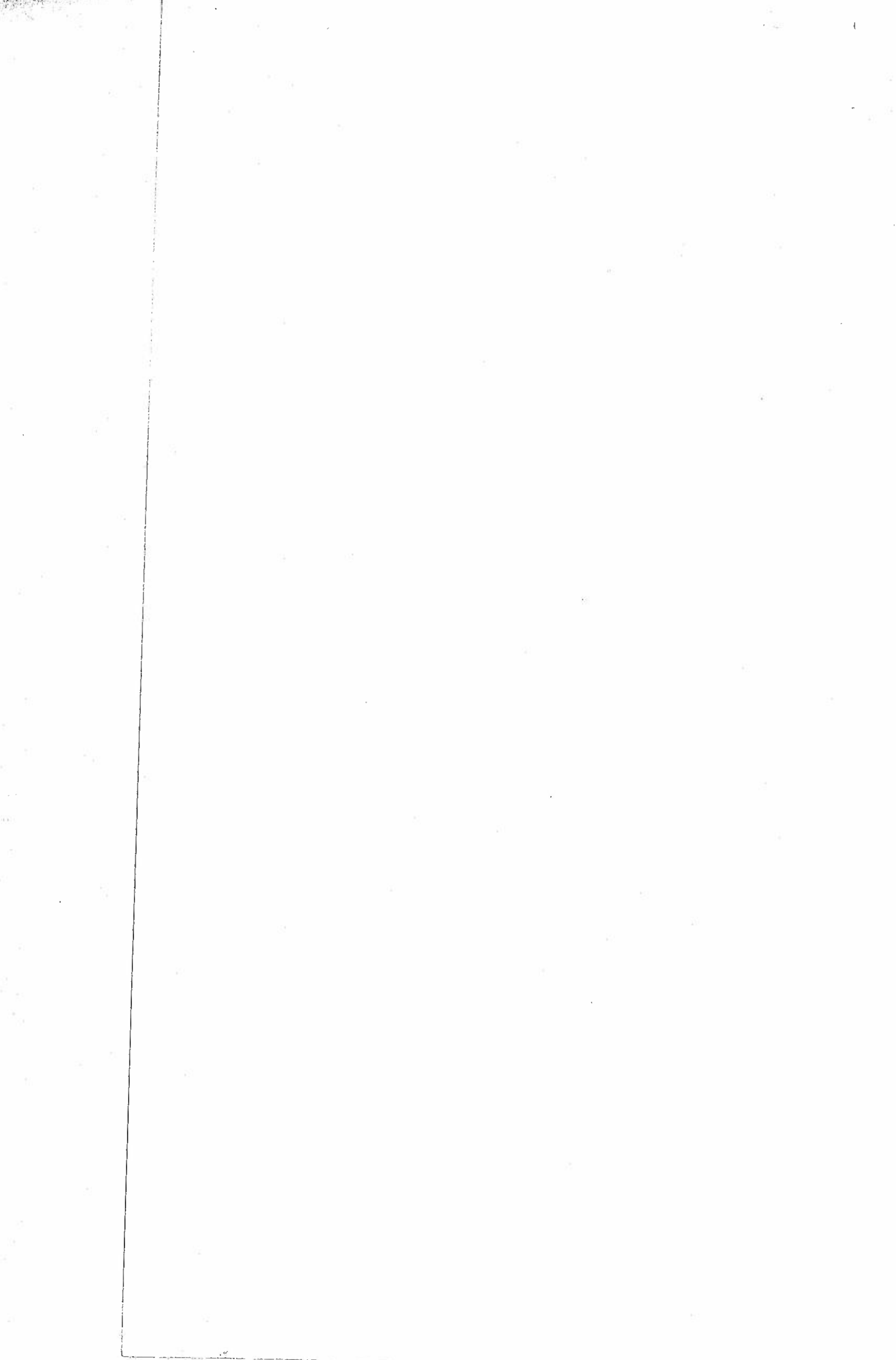
COMENTARIO DEL CONTEXTO CULTURAL DE LA BIBLIA

ANTIGUO TESTAMENTO

El trasfondo cultural de cada pasaje del Antiguo Testamento

John H. Walton,
Victor H. Matthews
y Mark W. Chavalas



COMENTARIO DEL CONTEXTO CULTURAL DE LA BIBLIA

Antiguo Testamento

Una herramienta indispensable para la mejor comprensión del Antiguo Testamento

John H. Walton,
Victor H. Matthews
y Mark W. Chavalas

Traducido por
Nelda Bedford de Gaydou, Arnoldo Canclini,
Raimundo Ericson y José Antonio Septién

Editorial Mundo Hispano

Editorial Mundo Hispano
Apartado 4256, El Paso, Texas 79914, EE. UU. de A.
www.editorialmh.org

Publicado originalmente en inglés por InterVarsity Press. Downers Grove, Illinois, bajo el título The IVP Bible Background Commentary. Old Testament, © copyright 2000.

Editores: Juan Carlos Cevallos, Humberto Casanova R., María Luisa Cevallos, Vilma Fajardo, Hermes Soto y Alicia Zorzoli.

Ilustrado por: Néaouguen Nodjimbadem
Diseño de la portada: Cecilia Gonzales

Primera edición: 2004
Clasificación Decimal Dewey: 221.7
Tema: Comentarios - Antiguo Testamento

ISBN:0-311-03059-9
EMH Núm. 03059

4 M 9 04

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Contenido

Lista de abreviaturas

BJ	Biblia de Jerusalén
DHH	Dios Habla Hoy
NBE	Nueva Biblia Española
NC	Nacar Colunga
NVI	Nueva Versión Internacional
RVA	Reina-Valera Actualizada
RVR-1960	Reina-Valera Revisión 1960
RVR-1995	Reina-Valera Revisión 1995
TLA	Traducción en Lenguaje Actual
VM	Versión Moderna

Prefacio

Esta obra es un intento de llenar un vacío muy particular en el amplio campo de los comentarios de la Biblia en un solo volumen. Hemos puesto énfasis en la tarea de aportar información sobre el trasfondo del texto, más que en prestar atención a los diversos elementos de la teología, la estructura literaria, el significado de las palabras, la historia de los estudios eruditos, etcétera.

Alguno podría preguntar qué significado tiene la información sobre el trasfondo para interpretar el texto. ¿Qué podemos esperar de conocer lo que este comentario trata de aportar? Es correcta la observación que el mensaje teológico de la Biblia no depende de conocer dónde estaba cada lugar ni cuál era el trasfondo cultural. También es correcto señalar que se podrían reunir todas las pruebas de la historia y la arqueología en cuanto a que, por ejemplo, ocurrió realmente un éxodo de los israelitas desde Egipto, pero esto no demostraría que haya sido orquestado por Dios, aunque para el autor bíblico la participación divina sea el elemento más importante. De modo que, ¿por qué invertir tanto tiempo y esfuerzo tratando de entender el trasfondo de la cultura israelita, la historia, la geografía y la arqueología? El propósito de este libro no es apologético, aunque ciertamente algo de la información que se presenta podrá ser usada en discusiones de ese tipo. Sin embargo, lo que dirigió la selección y presentación de los datos no ha sido un enfoque apologético. Al contrario, nuestro intento es el de echar luz sobre la cultura y la cosmovisión israelitas. ¿Por qué? Porque cuando se lee la Biblia como comunidad de fe, se quiere extraer el mayor contenido teológico posible. En consecuencia, se tiende a buscar un significado teológico a los detalles, pues existe la tendencia a leer en el texto nuestros propios conceptos culturales, así como poner nuestra perspectiva y cosmovisión como base de interpretación del significado teológico, sin prestar atención a las diferencias que existían en la forma de pensar de los israelitas. El mundo del Cercano Oriente, en su amplitud, llega a ser significativo en el hecho de que, con frecuencia, puede servir como una ventana a la cultura israelita. En muchos casos, al ofrecer este libro una visión de la forma de pensar de Israel o del Cercano Oriente, se ayudará a que el intérprete evite conclusiones erradas. Por ejemplo, el significado teológico de la columna de fuego, el chivo emisario o el Urim y el Tumim pueden ser entendidos de diversas maneras una vez que se ha establecido una conexión con la cultura general del antiguo Cercano Oriente.

No se ha limitado la identificación de similitudes a períodos delineados con precisión. Reconocemos plenamente que la aparición de algunos elementos culturales en la población de Ugarit de mitad del segundo milenio puede no tener relación alguna con la forma en que pensaban los israelitas de un milenio después. Sin embargo, a menudo la intención ha sido simplemente indicar que ciertas ideas o conceptos existían en las culturas del antiguo Cercano Oriente y no es imposible que tales ideas pudieran haber representado aspectos de una matriz cultural del mundo antiguo; se presentan meramente como ejemplos del tipo de pensamiento que existía en el mundo antiguo. Pero esa información debe ser usada con cuidado, porque

no podemos dar por sentada una homogeneidad a lo largo de las épocas, regiones o grupos étnicos de la región. Por ejemplo, en nuestro tiempo, no tendría sentido pasar por alto las significativas diferencias entre los italianos y los suizos. Se ha intentado mostrar alguna sensibilidad para con tales temas pero no se han asumido estrictas limitaciones a la información que se presenta.

El tema en cuestión no es si los israelitas "tomaron prestado" de sus vecinos o no. No estamos intentando descubrir un camino literal, sin tener necesidad de establecer el que los israelitas puedan haber estado familiarizados con uno que otro trozo de literatura con el fin de emplear temas similares. Hemos evitado términos como "influencia" o "impacto" para describir cómo era compartida esa información. Es así porque se intenta observar esos elementos que pueden simplemente ser parte de la herencia cultural del antiguo Cercano Oriente. Esa herencia puede reflejarse en varios trozos de literatura, pero los israelitas no necesitaron haber tenido conocimiento de ellos o haber sido influidos por los mismos. Simplemente son aspectos de una matriz cultural común.

El proceso de la revelación de Dios requería que él fuera condescendiente con nosotros, acomodándose a nuestra humanidad, de modo que se expresa en un lenguaje y con metáforas que fueran familiares. No ha de sorprender que muchos de los elementos comunes de la cultura de su tiempo hayan sido adoptados, adaptados a veces, en épocas totalmente diferentes, pero sin embargo usados para llevar a cabo los propósitos de Dios. Ciertamente, deberíamos sorprendernos si no fuera así. La comunicación requiere un círculo compartido de convencionalismos y comprensiones en común. Cuando hablamos de "echar de menos" a alguien, damos por sentado que la persona con quien hablamos entiende lo que queremos decir; esto en verdad es un convencionalismo cultural y por eso no agregamos explicación alguna. Alguien de una cultura diferente que no ha tenido como práctica el idioma español quedará sin entender el significado de la frase. Para entenderla, deberá estar familiarizado con nuestra cultura. Lo mismo es verdad cuando tratamos de penetrar en la literatura israelita. Por lo tanto, si la circuncisión ha de entenderse en el contexto israelita, entender la manera en que se practicaba en el Cercano Oriente es algo que nos ayuda. Si un sacrificio es apreciado por lo que representaba para Israel, nos ayuda comparar y contrastar lo que representaba en el mundo antiguo. Si bien a veces esta búsqueda de conocimiento puede terminar en problemas que son de difícil resolución, el mantener la ignorancia sobre los mismos no significa que estos no existan; y con frecuencia nuestros nuevos conocimientos tienen resultados positivos.

En ocasiones, la información que se aporta sirve simplemente para satisfacer la curiosidad. Sin embargo, como docentes, hemos comprobado que gran parte de nuestro trabajo es el despertar, en quienes estudian, una curiosidad sobre el texto para luego tratar de satisfacer en alguna medida esta curiosidad. A menudo, en el proceso es posible hacer que el mundo bíblico sea algo vivo, lo que nos ayuda para llegar a ser lectores atentos e informados. Cuando se presenta alguna información en algún tema, no es necesariamente para ayudar a interpretar el pasaje sino quizá solo para aportar datos que pueden ser pertinentes para ello. Así es, por ejemplo, cómo la información de Job 38 sobre las imágenes mitológicas de la creación en el antiguo Cercano Oriente no sirve como sugerencia de que el pensamiento en este libro debe ser pensado en los mismos términos, ya que los datos son aportados simplemente para comparación.

El libro está planeado para el mercado no profesional más bien que para las comunidades académicas y eruditas. Si tuviéramos que poner en notas al pie cada información, para que

nuestros colegas pudieran encontrar los materiales originales que les sean necesarios y comprobarlo en esas publicaciones, terminaríamos con una obra de muchos volúmenes, demasiado detallada para ser usada por las personas a quienes estamos procurando prestar un servicio. Aunque a menudo ha sido incómodo omitir las referencias a revistas y libros, debemos expresar nuestro reconocimiento y deuda a nuestros colegas, con la esperanza de que las pocas referencias bibliográficas que aportamos podrán llevar a los lectores interesados a ellas. Además hemos tratado de ser muy cuidadosos con los derechos de propiedad de la información y de las ideas, de modo que pueda mantenerse un criterio de integridad. Otra consecuencia de tener en cuenta al mercado no profesional es que nuestras referencias a la literatura primaria necesariamente tiene que ser vaga. En lugar de citar referencias de texto y recursos publicados, debemos contentarnos con decir "Las leyes babilónicas incluían...", "Las regulaciones de los heteos contenían..." o "Las creencias egipcias muestran...". Sabiendo que el lector promedio no tendrá la oportunidad ni la inclinación de buscar los textos y que muchas de las citas resultarían oscuras e inaccesibles para los no especialistas, hemos concentrado nuestros esfuerzos en dar la información pertinente antes que aportar una vía para la investigación. Reconocemos que esto puede crear cierta frustración en aquellos que quisieran seguir las pistas a las referencias para futura información. Sólo podemos recomendar que se acuda a materiales especializados para encontrar más información. Y como una ayuda a los lectores no familiarizados con ciertos términos que surgen repetidamente, hemos incluido un glosario al final del libro. Los asteriscos (*) en el texto indican a los lectores los términos que pueden encontrarse allí.

Para el lector común, es posible que la información ocasione alguna confusión. Nuestro objetivo ha sido aportarla y no entrar en detalle para demostrar cómo debe ser usada o qué prueba o no. Es posible que a menudo el lector se pregunte qué debe hacer con esa información. En muchos casos, no habrá nada que se pueda hacer con ella, pero al tenerla podrá evitar que se haga con el texto algo que no debería hacerse. Por ejemplo, la información que se da sobre el "círculo de la tierra" en Isaías 40:22 quizá no resuelva la incertidumbre de los lectores sobre cómo adaptar teológicamente el uso en las Escrituras de las ideas del mundo antiguo sobre la forma de la tierra, pero le dará suficiente información como para evitar la concepción errónea de que este pasaje incluye ideas científicas modernas. Con más frecuencia, esperamos que aun cuando la información específica puede no ser utilizable en el propio contexto, habrá un uso mayor cuando veamos cómo Israel y el AT reflejan la herencia cultural del antiguo Cercano Oriente.

PENTATEUCO

Introducción

Aunque hay muchas razones como para considerar el Pentateuco como una pieza literaria única, los materiales de trasfondo pertinentes para el estudio de cada libro son sumamente distintos. En consecuencia, presentamos aquí separadamente una introducción de cada uno de los cinco libros.

Génesis

Generalmente, se divide Génesis en dos secciones principales (1—11, 12—50). La literatura mitológica del antiguo Cercano Oriente es el material más útil para estudiar el trasfondo y comprender la primera sección. Tanto la mitología de Mesopotamia como la de Egipto aportan una riqueza de materiales relacionados con las perspectivas contemporáneas sobre la creación del mundo y de los seres humanos. Estas obras incluyen la **Enuma Elish* y la Épica Atrakasis, así como una cantidad de mitos [1]*sumerios de la región de Mesopotamia. De Egipto se tienen tres textos principales sobre la creación, uno de Menfis, otro de Heliópolis (en los Textos de las Pirámides) y otro de Hermópolis (en los Textos de los Sarcófagos). Además hay varias historias del diluvio en Mesopotamia, que se encuentran en la Epopeya de *Gilgamesh y en la Épica Atrakasis. El examen de esta literatura nos ayuda a observar muchas similitudes y diferencias entre los conceptos del Cercano Oriente y los de Israel. Las similitudes pueden hacer que captemos el fundamento común que existía entre Israel y sus vecinos. A veces, las similitudes aparecen en detalles del relato (como despachar aves del arca) o en aspectos del texto que quizá no fueron notados previamente (como la designación de las cosas junto con su creación). Algunas similitudes pueden llevarnos a la pregunta de si no habremos

[1]El asterisco (*) aquí y a lo largo del texto tiene por fin dirigir a los lectores a los términos explicados en el glosario. No todos ellos serán encontrados exactamente de la misma forma; por ejemplo, aquí el asterisco lleva a Sumer en el glosario.

dado demasiado significado teológico a ciertos elementos del texto (p. ej., la creación de la mujer de una costilla), mientras que en otros casos podremos descubrir que no hemos visto lo suficiente de tal significado teológico (p. ej., la llegada de Dios al jardín "en la brisa del día"). En general, esas similitudes nos ayudan a entender los relatos bíblicos con una perspectiva más amplia.

Las diferencias entre la literatura del antiguo Cercano Oriente y la bíblica nos ayudarán a apreciar algunas de las características distintivas tanto de la cultura israelita como de la fe bíblica. A su vez, éstos incluirán detalles específicos (forma del arca, duración del diluvio) así como conceptos básicos (el contraste entre el criterio bíblico de la creación por medio de la palabra hablada de Dios y el criterio mesopotámico de que la creación del mundo estuvo asociada con el nacimiento de las deidades cósmicas). En muchos casos, las diferencias están relacionadas, directa o indirectamente, con la fe única y monoteísta de Israel.

No es inusual que las similitudes y las diferencias estén juntas en un solo elemento. Los conceptos de que la humanidad fue creada (1) del polvo y (2) a la imagen de la deidad son familiares en el antiguo Cercano Oriente, pero Israel dio un giro único a esas ideas moviendo el conjunto a una esfera totalmente distinta.

No podemos indicar siempre tan clara y definitivamente como querríamos las similitudes y las diferencias. Los distintos eruditos tendrán diferentes opiniones sobre las implicaciones basadas en nuestras propias presuposiciones. A menudo, se trata de temas complejos y las conclusiones de cualquier erudito en particular pueden ser interpretativas en gran medida. Por esa razón, es más fácil presentar información que ofrecer respuestas satisfactorias.

Finalmente, la literatura comparada no sólo aporta relatos paralelos a los que se encuentran en Génesis 1—11, sino que también aporta un paralelo a la estructura total de esta sección. La Épica mesopotámica Atrakasis, como Génesis 1—11, contiene un resumen de la creación, tres amenazas y una definición. Esas observaciones pueden ayudarnos a comprender los aspectos literarios de cómo esta porción de la Biblia ha unido sus partes. Además, si este paralelo es legítimo, puede ayudarnos a ver las genealogías bajo una perspectiva diferente, porque cuando aparecen en el texto bíblico, reflejan la bendición del Génesis de tener fruto y multiplicarse, mientras que en las secciones comparables de la Atrakasis los dioses se perturban por el crecimiento de la población humana y tratan de contenerlo.

El encuentro de paralelos literarios a Génesis 12—50 presenta más de un desafío. Aunque los estudiosos han intentado agregar varios términos descriptivos (como sagas o leyendas) a las narraciones patriarcales, cualquier terminología moderna resulta inadecuada para abarcar la naturaleza de la literatura del antiguo Cercano Oriente y terminará por desorientar más que ayudar. No hay nada en la literatura del Cercano Oriente que sea un paralelo con las historias sobre los patriarcas. El material más similar se encuentra en Egipto en obras como la *Historia de *Sinué*, pero ese relato cubre sólo la vida de un hombre más que proseguir a lo largo de varias generaciones y no tiene nada que ver con la restauración o la relación con Dios. Aun la historia de José, considerada en sí misma, no puede ser clasificada y comparada. Asimismo podrían hacerse comparaciones con las historias de Sinué, *Wenamon o *Ahicar, todas las cuales tratan sobre la vida y la época de cortesanos, pero las similitudes son muy superficiales.

La información acerca del trasfondo para comprender estos relatos proviene de un conjunto diferente de materiales. Estos capítulos se refieren a la vida de los patriarcas y sus familias cuando se trasladaban de Mesopotamia a Canaán y de allí a Egipto en el proceso de la formación del pacto. En Siria y Mesopotamia, se ha descubierto una cantidad de archivos

(*Nuzi, *Mari, *Emar, *Alalakh) que han aportado información sobre la historia, la cultura y las costumbres del antiguo Cercano Oriente en el segundo milenio. A menudo, estos materiales pueden echar luz sobre los hechos políticos o la historia de los establecimientos en la región. También pueden ayudar a ver cómo vivían las familias y por qué hacían algunas cosas que nos resultan extrañas. En el proceso, obtenemos importante información que puede ayudarnos con los materiales bíblicos. Por ejemplo, a menudo buscamos una guía ética en la conducta de los personajes bíblicos, aunque esto no siempre sea un procedimiento productivo. A fin de entender por qué la gente hacía lo que hacía y entender las decisiones que tomaban, es importante familiarizarnos con las normas de la cultura. De ese modo, podemos comprobar que parte de la conducta de los patriarcas era dirigida por normas que hemos entendido mal y que fácilmente podríamos malinterpretar. A menudo estos archivos proveen información correctiva.

Una de las interesantes conclusiones que pueden ser extraídas de ese análisis es la comprensión de que, en la cosmovisión de los patriarcas y sus familias, no hay mucho que los diferenciara de lo habitual en la cultura del antiguo Cercano Oriente de entonces. Por lo tanto, una comprensión de la cultura general puede ayudarnos a escoger cuáles elementos del texto tienen significación teológica y cuáles no. Por ejemplo, una comprensión de la práctica de la *circuncisión en el antiguo Cercano Oriente puede aportar indicaciones provechosas para entender lo que hay en la Biblia. Las observaciones sobre el uso de la antorcha y el incienso en los *rituales del antiguo Cercano Oriente pueden aclararnos el significado de Génesis 15. Incluso la información de estos documentos puede aclarar la comprensión de Dios que tenía Abraham.

Cuando enfrentamos toda esta información, debemos darnos cuenta sobre cuán a menudo Dios usaba lo que era familiar a su pueblo para edificar puentes hasta ellos. Podemos entender más del texto a medida de que lo que les era familiar a ellos llega a serlo para nosotros. Por otro lado, es importante que nos demos cuenta de que los propósitos del libro de Génesis van mucho más allá que los de cualquier literatura del antiguo Cercano Oriente a nuestra disposición. De ninguna manera la presencia de similitudes sugiere que la Biblia sea un producto de segunda mano o un reordenamiento secundario de esa literatura. Por el contrario, el material de trasfondo nos ayuda a entender el Génesis como un producto teológico único relacionado con gente y hechos embebidos en una cultura y un contexto histórico específicos.

Éxodo

El libro de Éxodo contiene virtualmente una cornucopia de tipos de literatura, desde la narrativa hasta la legislación y las instrucciones arquitectónicas. Todos están hábilmente entrelazados como para narrar la secuencia de los hechos que llevaron a un pueblo desde el sentimiento de que Dios los había abandonado hasta considerarse a sí mismos como el pueblo elegido de Dios, con su presencia en medio de ellos. En consecuencia, hay muchas y diferentes fuentes primarias que pueden aportar ayuda.

Como podría esperarse, Éxodo tiene más conexiones con las fuentes egipcias que cualquier otro libro. Lamentablemente, quedan muchas cuestiones sin respuesta debido a la incertidumbre en cuanto a la fecha de los hechos y al carácter disperso de los materiales de algunos de los períodos relacionados con la historia egipcia. En consecuencia, no hay mucho en la literatura egipcia de lo que podamos depender, salvo todas las fuentes que nos dan infor-

mación sobre geografía o cultura. La ubicación de ciudades y lugares mencionados en el texto bíblico es muy difícil y muchas incertidumbres siguen en pie, aunque uno por uno se van cerrando los abismos a medida que la arqueología continúa investigando en estos lugares.

Los pasajes legales de Éxodo son comparables con una amplia gama de colecciones de leyes de Mesopotamia. Incluyen los textos legales de los *sumerios como la reforma de Uruinimgina (o Urukagina), las leyes de *Ur-Nammu y las de *Lipit-Istar. Son textos fragmentarios que datan del fin del tercer milenio y principios del segundo a. de J.C. Los más extensos son las leyes de *Esnuna o de *Hamurabi (del período *babilonio antiguo, en el siglo XVIII a. de J.C.), las leyes *heteas del siglo XVII y las leyes de Asiria Media del siglo XII. Estas colecciones de leyes, como se indica en los párrafos que las rodean, tienen por fin testificar a los dioses sobre el éxito que ha tenido el rey para establecer y mantener la justicia en su reino. Como tales, las leyes están destinadas a reflejar las decisiones más sabias y adecuadas que el rey podía imaginar. Del mismo modo que un candidato que está haciendo un discurso de campaña busca cualquier parte de la legislación de la que pueda pretender ser el autor, el rey quería mostrarse a sí mismo en la mejor luz posible.

Estas leyes nos ayudan a ver que la legislación real que determinó el modelo de la sociedad israelita en la superficie no era muy diferente de las que caracterizaron la sociedad asiria o babilónica. Lo diferente estaba en que, para Israel, la ley era parte de la revelación de Dios de cómo es él. La prohibición del asesinato entre los babilonios era tan fuerte como entre los israelitas. Pero ellos se refrenaban de cometerlo porque era una interrupción del ordenamiento de la sociedad y de los principios civilizados. Los israelitas no cometían asesinatos porque tenían en cuenta quién es Dios. Las leyes podían parecer las mismas, pero el fundamento del sistema legal era notoriamente distinto. Para los israelitas, su Dios *Yahvé era la fuente de todas las leyes y el fundamento de las normas sociales. En Mesopotamia, el rey disponía de la autoridad de percibir lo que debía ser la ley y establecerla. Los dioses no tenían moral ni requerían una conducta moral, pero sí esperaban que los humanos preservaran los valores de la civilización y por lo tanto actuaran de manera ordenada y civilizada.

Por lo tanto, el hecho es que la ley dada en el Sinaí no necesariamente prescribe leyes nuevas. En realidad, su legislación puede ser parecida a las leyes que tenían los israelitas cuando vivían en Egipto y es claramente similar a las leyes que gobernaban otras sociedades del antiguo Cercano Oriente. Lo nuevo era la revelación de Dios que es cumplida por medio de la institucionalización de la ley como parte del *pacto entre Dios e Israel. La comparación entre la ley de la Biblia y las colecciones del antiguo Cercano Oriente puede ayudarnos a entender tanto el concepto de ley y orden como los fundamentos filosóficos y teológicos de la ley.

Cuando llegamos a la sección de Éxodo que tiene que ver con la construcción del tabernáculo, bien podemos servirnos de la comprensión del uso y construcción de altares (portátiles o no) en el antiguo Cercano Oriente. La detallada descripción de los materiales que fueron usados en la construcción del tabernáculo se puede comprender cuando nos damos cuenta del valor que se adjudicaba a estos materiales en esta cultura. Por ejemplo, consideremos el valor que nuestra sociedad da a un abrigo de armiño, un escritorio de roble, una silla de cuero o una casa de piedra. Junto con los materiales, también damos importancia a la ubicación, como con un departamento de lujo en lo alto de un edificio, la oficina en el sector comercial o la casa en el mejor barrio residencial. De ese modo, al captar los materiales y las posiciones a los que daban valor los antiguos israelitas, podemos apreciar la razón lógica que

existe detrás de ciertos detalles. Además, a menudo comprobaremos que esa motivación es más cultural que teológica. Cuando hemos comprendido los elementos culturales, podemos evitar dar un significado teológico extraño a alguno de los temas.

Levítico

El libro de Levítico está lleno de instrucciones relativas a cómo mantener santo el espacio separado para la presencia de Dios. Eso incluye detalles sobre el sistema de sacrificios, instrucciones para los sacerdotes y leyes sobre la pureza. En el mundo antiguo, la *contaminación era considerada como algo que creaba un ámbito para lo demoníaco, de modo que era necesario mantener la pureza. Generalmente, esto implicaba *rituales así como encantamientos. En Israel, la pureza era un valor positivo que incluía reglas de conducta ética así como detalles de etiqueta.

El material del antiguo Cercano Oriente que nos resulta más útil para entender el libro de Levítico es el que nos da información sobre sacrificios, rituales e instrucciones para sacerdotes o que trata sobre la impureza. Usualmente, esta información debe ser rastreada en detalles y fragmentos de distintas fuentes. Sin embargo, hay disponibles unos pocos textos principales sobre rituales que sirven como fuentes significativas de información. Si bien la literatura *hetea contiene muchas formas de textos rituales, entre los más útiles están las *Instrucciones para los funcionarios del templo* de mediados del segundo milenio. Este texto detalla los medios que deben ser usados para proteger el santuario del sacrilegio y la intrusión. También son abundantes las fuentes mesopotámicas.

Los textos *maqlu* contienen ocho tabletas de encantamientos así como una de rituales conectados con ellos. La mayoría son intentos de contrarrestar los poderes de la hechicería. Otras importantes series incluirían los textos *shurpu*, que se refieren a la purificación, los textos *bit rimki* relativos a los *ritos de purificación de los reyes, y los rituales *namburbu* de deshacer los hechizos.

La mayoría de estos textos tienen un trasfondo de magia y adivinación en el que la hechicería, las fuerzas demoníacas y los encantamientos representan poderosas amenazas a la sociedad. En teoría, las creencias israelitas no aceptaban esa cosmovisión y sus conceptos de pureza e impureza tienen notorias diferencias. Sin embargo, el estudio de este material puede permitirnos ver muchas facetas de la antigua cosmovisión que era compartida por los israelitas. Aun cuando la literatura bíblica expurga los elementos mágicos de los rituales, a veces las prácticas institucionalizadas y la terminología que los describe aún contienen los ornamentos o vestigios de la cultura que los rodea.

Ciertamente, las creencias y prácticas israelitas estaban más cerca del antiguo Cercano Oriente de lo que están nuestros conceptos de ritual, magia y pureza. Dado que entendemos muy poco de estos aspectos de su cosmovisión, a menudo nos inclinamos a captar conceptos o simbolismos teológicos extraños en algunas de las prácticas y reglas. Muchas veces, esto crea una visión errónea de la naturaleza y enseñanza del libro. Al penetrar en la cosmovisión del antiguo Cercano Oriente, podemos evitar este tipo de error y podemos entender el texto más cerca de la forma en que lo habrían entendido los israelitas.

Números

El libro de Números contiene instrucciones para el viaje y el establecimiento del campamento, así como registros de los hechos que ocurrieron durante los casi cuarenta años que pasaron

los israelitas en el desierto. También incluye una cantidad de pasajes rituales y legales. Muchas de las fuentes que contribuyen a una comprensión de los libros de Éxodo y Levítico también aportan al trasfondo del libro de Números. Además, los itinerarios de fuentes egipcias pueden ayudar a localizar varios lugares mencionados en los viajes israelitas. Estos itinerarios provienen de una cantidad de fuentes diversas, incluyendo los Textos de *execración (donde se escribían los nombres de ciertas ciudades en vasijas que luego se rompían en rituales de maldición, durante la duodécima dinastía, en la *Edad del bronce intermedio) y las listas topográficas grabadas en las paredes de los templos como los de Karnak y Medinet Habu (*Edad del bronce superior); ellas preservan mapas en forma de listas, nombrando a cada una de las ciudades que encontrarían los viajeros en ciertas rutas. Es interesante que han aparecido en los itinerarios egipcios de la misma edad algunos lugares bíblicos, que los arqueólogos habían sospechado como dudosos porque no se habían encontrado allí restos de un determinado período.

Números, como varios de los otros libros del Pentateuco, contiene información relativa al calendario ritual israelita. En los calendarios del antiguo Cercano Oriente es abundante la información sobre días de fiesta y calendarios rituales porque éstos eran regulados generalmente por los sacerdotes. Sin embargo, es difícil rastrear muchos detalles críticos de observación y especialmente descubrir qué hay detrás de la formación de las tradiciones que están institucionalizadas en estos calendarios. Tratar de identificar las relaciones entre los festivales de las diferentes culturas es un camino traicionero, aun cuando hay abundante evidencia de muchas áreas de intercambio o dependencia cultural.

Deuteronomio

El libro de Deuteronomio sigue el formato de los acuerdos entre naciones, como se describe en el artículo "El pacto y los tratados del antiguo Cercano Oriente" (p. 181). En esos pactos antiguos, generalmente la sección más amplia era la de estipulaciones, que detallaban las obligaciones del vasallo. Esto incluía las expectativas generales, como la lealtad, así como específicas, a saber el pago de tributos o el alojamiento de guarniciones. También había prohibiciones contra dar refugio a fugitivos o hacer alianzas con otras naciones. Había obligaciones de contribuir a la defensa de la nación soberana y de tratar con respeto a los enviados.

En Deuteronomio, las estipulaciones eran en forma de leyes que detallaban expectativas y prohibiciones. Algunos intérpretes creen que las leyes de los capítulos 6 al 26 (o 12 al 26) están ordenadas de acuerdo con los "Diez mandamientos". De la misma forma que las antiguas colecciones de leyes tienen un prólogo y un epílogo que les dan un marco literario (ver la introducción a Éxodo), el pacto es lo que provee ese marco a la ley. El de las leyes de *Hamurabi nos ayuda a entender que, cuando se reunían las leyes, no era para enmarcar la legislación sino para demostrar cómo era exactamente el reinado de Hamurabi. Del mismo modo, el marco literario de Deuteronomio nos da una idea de por qué eran reunidas estas leyes, pues Deuteronomio las enmarca no como una legislación sino como un *pacto.

Cuando un pueblo del antiguo Cercano Oriente acordaba un tratado y sus estipulaciones, él estaba obligado a mantenerse en esos términos. Es el mismo nivel de obligación que estaría conectado con las leyes del país, pero que actúa en forma diferente, o sea no dentro de un sistema legal. Por ejemplo, en el mundo actual cada país tiene sus propias leyes, establecidas por los cuerpos legislativos, las cuales son obligatorias para sus ciudadanos. Pero también hay leyes internacionales, que en parte han sido establecidas por organismos multinacionales

y a menudo por acuerdo de tipo tratado. Esta ley internacional es obligatoria a todas las partes que están incluidas en el acuerdo. La naturaleza obligatoria de Deuteronomio está ligada a un tratado más que a una ley (o sea al pacto en vez de a la legislación). Esto significa que las obligaciones de Israel estaban relacionadas con el mantenimiento de la relación expresada en el pacto. Si serían el pueblo de Dios (pacto), se esperaba de ellos que se condujeran en la forma descrita (estipulaciones). Por lo tanto, no debemos mirar las leyes como leyes del país (aunque bien podrían serlo). Los israelitas debían guardar la ley porque era la ley; debían obecederla porque representaba algo de la naturaleza de Dios y de lo que él deseaba de su parte a fin de mantener la relación con él.

Una característica adicional de Deuteronomio es que está presentado como exhortaciones de Moisés al pueblo. De este modo, él es visto como mediador del pacto porque, como mensajero o enviado de Dios, estaba estableciendo los términos del tratado. Los tratados *heteos se refieren solamente a ellos mismos y no arrojan luz en cuanto al enviado que entregaba el tratado. Sin embargo, otros textos nos permiten comprender el papel del enviado; a menudo presentaba su mensaje verbalmente pero tenía una copia escrita como documentación y registro. Las palabras de Moisés amonestando al pueblo a ser leales a los términos del pacto están en la misma línea de lo que se hubiera esperado que dijera un enviado real. Podría haberse recordado al vasallo para quien el ser llevado a ese acuerdo era un privilegio y que sería prudente evitar cualquier acción que pusiera en peligro estos privilegios.

GÉNESIS

1:1—2:3
Creación

1:1. En el principio. Un texto egipcio de Tebas sobre la creación habla del dios Amun, que se desarrolló en el principio o "en la primera ocasión". Los egiptólogos lo interpretan no como una idea abstracta sino como una referencia a un hecho del evento inicial. De la misma manera, la palabra hebrea traducida "principio" generalmente no se refiere a un punto en el tiempo sino a un período inicial. Esto sugiere que el período abarcado por el principio son los siete días del primer capítulo.

1:2. Sin orden y vacía. En las concepciones egipcias de los orígenes existía el concepto de lo "no existente" que puede estar muy cerca de lo que se expresa aquí en Génesis. Era considerado como aquello que aún no había sido diferenciado y no tenía función asignada. No se habían establecido límites o definiciones. Sin embargo, el concepto egipcio también conlleva la idea de potencialidad y la calidad de ser absoluto.

1:2. Espíritu de Dios. Algunos intérpretes lo han traducido como un viento sobrenatural o poderoso, pues la palabra hebrea que se traduce como "Espíritu" a veces es traducida como "viento" en otros pasajes, lo que tiene un paralelo en el **Enuma Elish* babilónico. Allí Anu, el dios del cielo, creó los cuatro vientos que despertaron los abismos y a su diosa *Tiamat. Era un viento que irrumpía produciendo inquietud. Los mismos fenómenos se pueden ver en la visión de Daniel de las cuatro bestias donde "los cuatro vientos del cielo agitaban el gran mar" (Dan. 7:2), situación que perturbaba las bestias que estaban allí. Si esto es correcto, entonces el viento sería parte de la descripción negativa del versículo 2, que presenta un paralelo con las tinieblas.

1:1-5. La tarde y la mañana. El relato de la creación no pretende dar una explicación científica moderna del origen de todos los fenómenos naturales, sino más bien ocuparse de los aspectos prácticos de la creación que rodean nuestra experiencia de vida y supervivencia. En el curso de este capítulo, el autor relata cómo Dios estableció períodos alternados de luz y tinieblas, lo que es la base para el tiempo. El relato habla primero de la tarde porque el primer período de luz está llegando a su fin. El autor no pretende hacer un análisis de las propiedades físicas de la luz ni se preocupa por su fuente o generación. La luz es la reguladora del tiempo.

1:3-5. Luz. Los pueblos antiguos no creían que toda luz provenía del sol. No se sabía que la luna simplemente reflejaba la luz solar. Más aún, no hay indicios en el texto de que la "luz del día" fuera causada por la luz solar. El sol, la luna y las estrellas eran vistos como portadores de luz, pero la luz del día estaba presente aun cuando el sol estaba detrás de una nube o en un eclipse. Aparecía antes de que se levantara el sol y permanecía después del ocaso.

1:6-8. Firmamento. De manera similar, la expansión (a veces llamada "el firmamento") se estableció en el segundo día como un regulador del clima. Las antiguas culturas del Cercano Oriente consideraban que el cosmos era una estructura de tres niveles: los cielos, la tierra y el mundo subterráneo. El clima se originaba en los cielos y la expansión era considerada como el mecanismo que regulaba la humedad y la luz solar. Aunque en el mundo antiguo la expansión era considerada generalmente como más sólida de lo que entendemos hoy en día, lo importante no era la composición física sino su función. En la **Enuma Elish*, la épica babilónica de la creación, *Tiamat, la diosa que representaba este océano cósmico, es dividida en dos por *Marduc para producir las aguas de arriba y de abajo.

1:9-19. Funcionamiento del cosmos. Así como Dios es quien empezó el tiempo y estableció el clima, es igualmente responsable de establecer todos los otros aspectos de la existencia humana. La disponibilidad de agua y la capacidad de la tierra de producir la vegetación, las leyes de la agricultura y los ciclos estacionales, así como cada una de las criaturas de Dios, creados con un papel que cumplir, todo ello era ordenado por Dios y era bueno, no tiránico ni amenazante. Esto refleja la comprensión antigua de que los dioses eran responsables por el

establecimiento de un sistema de operaciones. Para la gente del mundo antiguo era mucho más importante el funcionamiento del cosmos que su apariencia física o su composición química. Describían lo que veían y, lo que es más importante, lo que experimentaban del mundo como algo que había sido creado por Dios. Que todo era "bueno" refleja la sabiduría y la justicia de Dios. Al mismo tiempo, el texto muestra sutilmente vías de desacuerdo con la perspectiva del antiguo Cercano Oriente. Lo más notable es el hecho de que evita usar nombres para el sol y la luna, que entre los pueblos vecinos de los israelitas eran los nombres de las deidades correspondientes y, al contrario, se refiere a una luz superior y una luz inferior.

1:14. Señales y estaciones. En un prólogo al tratado astrológico sumerio, An, *Enlil y Enki, los dioses mayores, colocaron la luna y las estrellas en su lugar para regular los días, los meses y los *oráculos. En el famoso himno babilónico a Shamash, el dios sol, también se hace referencia a su papel para regular las estaciones y el calendario en general. Es intrigante que también sea el patrono de la adivinación. La palabra hebrea usada para "señal" tiene su correlato en acadio donde se refiere a los *oráculos. Sin embargo, la palabra hebrea tiene un sentido más neutral y una vez más el autor ha vaciado de sus rasgos más personales a los elementos del cosmos.

1:20. Grandes seres del mar. En el himno babilónico a Shamash, se dice que el dios sol recibe loor y reverencia incluso de los peores sectores. Incluidos en esa lista están los temibles monstruos marinos. De ese modo, el himno sugiere que hay una completa sumisión de todas las criaturas a Shamash, tal como los textos de la creación de Génesis muestran a todas las criaturas como creadas por *Yahvé y por ende sujetas a él. El mito de Labbu registra la creación de la serpiente marina, cuyo largo era de unos 280 km.

1:20-25. Categorías zoológicas. Las categorías zoológicas incluyen varias especies de (1) seres marinos, (2) aves, (3) seres terrestres, que se dividen en domésticos y salvajes y los "que se arrastran sobre la tierra" (RVR-1960, quizá reptiles y/o anfibios) y (4) humanos. No se mencionan los insectos ni los seres del mundo microscópico, pero las categorías son lo suficientemente amplias como para comprenderlos.

1:26-31. Función del ser humano. Si bien el enfoque del relato en su organización y función pueden tener similitudes con la perspectiva del antiguo Cercano Oriente, su razón de ser es muy diferente. En las perspectivas del antiguo Cercano Oriente los dioses crearon el mundo para sí mismo, pues era el ámbito para su regocijo y existencia. Los seres humanos fueron creados solo como un apéndice cuando los dioses necesitaron mano de obra esclava para ayudarles a proveer los recursos para la vida (como los canales de irrigación). En la Biblia, el cosmos fue creado y organizado para funcionar en beneficio de los seres humanos que Dios planeó como la pieza central de su creación.

1:26-31. Creación de la humanidad en los mitos del antiguo Cercano Oriente. En los relatos mesopotámicos de la creación toda una población completa de seres humanos fue creada ya civilizada, usando una mezcla de barro y sangre de un dios rebelde muerto. Esta creación se produjo como resultado de un conflicto entre los dioses y el que organizó el cosmos tuvo que derrotar a las fuerzas del caos a fin de producir orden en el mundo que había creado. El relato de Génesis describe la creación de Dios no como parte de un conflicto de fuerzas que se oponen sino como un proceso sereno y controlado.

1:26, 27. Imagen de Dios. Cuando Dios creó a los seres humanos, los puso a cargo de toda la creación. Los dotó de su propia imagen. En el mundo antiguo, se creía que una imagen llevaba la esencia de lo que representaba. La imagen del ídolo de una deidad, que es la misma terminología que se emplea aquí, debía ser usada en el culto a esa deidad porque contenía su esencia. Esto no sugiere que la imagen podía hacer lo mismo que la deidad ni que tenía su apariencia. Más bien, se pensaba que la obra de la deidad era cumplida por medio del ídolo. De manera similar, se consideraba que la obra de gobierno de Dios había de ser cumplida por los seres humanos. Pero eso no es todo lo que hay en la imagen de Dios. En Génesis 5:1-3 se hace un paralelo entre la imagen de Dios en Adán y la de éste en Set. Esto va más allá del comentario sobre las plantas y los animales que se reproducen según su especie, aunque ciertamente los hijos comparten las características físicas y la naturaleza básica (genéticamente) con sus padres. Lo que reúne la imaginería del ídolo y la del hijo es el concepto de que la imagen aporta la capacidad no sólo de servir en el lugar de Dios (pues su

representante contiene su esencia) sino también de ser y actuar como él. Los instrumentos que él aporta para que puedan cumplir esta tarea incluyen la conciencia, la autocomprensión y el discernimiento espiritual. Las tradiciones mesopotámicas hablan de que los hijos son a la imagen de sus padres (**Enuma Elish*) pero no hablan de que los seres humanos hayan sido creados a la imagen de Dios, aunque las *Instrucciones de Merikaren* de los egipcios sí identifican a la humanidad con las imágenes de los dioses que surgieron de su cuerpo. En Mesopotamia, un significado de la imagen se puede ver en la práctica de los reyes cuando establecían imágenes de sí mismos en los lugares donde querían establecer su autoridad. Más allá de eso, sólo son otros dioses los que son hechos a la imagen de dioses (ver el comentario sobre 5:3).

2:1-3. Descanso del séptimo día. En el relato egipcio de la creación en Menfis, Ptah, el dios creador, descansó después de completar su obra. Del mismo modo, en cuanto a los dioses mesopotámicos, se presenta un descanso después de la creación de los seres humanos. Sin embargo, allí el descanso es el resultado del hecho de que los humanos fueron creados para hacer la obra de la que se habían cansado los dioses. De todos modos, el deseo de descanso es uno de los elementos motivadores que resultan de estas narraciones de la creación. La contención o destrucción de las fuerzas cósmicas caóticas, que a menudo es una parte central de las narraciones antiguas de la creación, llevan al descanso, la paz o el reposo de los dioses. Del mismo modo, lo que lleva al diluvio es la incapacidad de éstos para encontrar reposo entre el ruido y la perturbación de la humanidad. En su conjunto, es claro que las ideologías antiguas consideraban que el reposo era uno de los principales objetivos de los dioses. En la teología israelita, Dios no necesita descanso a causa de cualquier perturbación cósmica o humana sino que busca el reposo en un lugar de morada (ver especialmente Sal. 132:7, 8, 13, 14).

2:1. Divisiones sabáticas. Hasta ahora no se ha podido comprobar que en las culturas del antiguo Cercano Oriente existiera la práctica de dividir el tiempo en períodos de siete días, aunque en Mesopotamia había en el mes días especiales que eran considerados de mal agüero y con frecuencia se separaban uno del otro siete días (o sea el séptimo o el décimocuarto del mes, etc.). El sábado israelita no era celebrado en días determinados del mes y no estaba relacionado con los ciclos de la luna ni con cualquier otro ciclo de la naturaleza; simplemente se lo observaba cada séptimo día.

2:4-25
El hombre y la mujer en el jardín

2:5. Categorías botánicas. Encontramos sólo descripciones muy genéricas de las plantas. Árboles, arbustos y plantas están enlistados, pero no lo están especies determinadas. Sin embargo, sabemos que los principales árboles que se encontraban en el Cercano Oriente eran la acacia, el cedro, la higuera, el roble, el olivo, la palmera datilera, el granado, el tamarisco y el sauce. Los arbustos incluían la adelfa y el enebro. Los principales granos cultivados eran el trigo, el centeno y la lenteja. La descripción en este versículo difiere de la del tercer día en que se refiere a plantas domésticas o cultivadas. Por lo tanto, la referencia no es a un tiempo previo al tercer día, sino al hecho de que aún no había surgido la agricultura.

2:5. Descripción de las condiciones. Un texto de Nipur sobre la creación presenta la escena de la creación, diciendo que las aguas aún no fluían de las aberturas de la tierra, que no crecía nada y que no se había hecho ningún surco.

2:6. Sistema de irrigación. La palabra usada para describir el sistema de irrigación en el versículo 6 ("manantial", NVI) es difícil de traducir. Solo aparece en otra parte en Job 36:27. Una palabra similar aparece en un vocabulario *babilónico tomado del *sumerio primitivo en referencia a las aguas subterráneas, el principal río bajo la superficie. El mito sumerio de Enki y Ninhursag también menciona un sistema similar de irrigación.

2:7. El hombre del polvo. La creación del primer hombre a partir del polvo de la tierra es similar a lo que se encuentra en la mitología del antiguo Cercano Oriente. La Épica Atrakasis describe la creación de la humanidad a partir de la sangre de una deidad muerta mezclada con barro. Del mismo modo que el polvo representa en la Biblia lo que el cuerpo llega a ser en la muerte (Gén. 3:19), el barro era en lo que se transformaba el cuerpo en el pensamiento *babilónico. La sangre de la deidad representa la esencia divina en la humanidad, un concepto similar al de Dios produciendo la existencia del hombre por el soplo de vida. En el pensamiento egipcio, son las lágrimas del dios lo

que es mezclado con el barro para formar al hombre, aunque las *Instrucciones de Merikaren* también hablan de un dios que sopla aliento en sus narices.

2:8-14. Ubicación del Edén. Basado en la proximidad de los ríos Tigris y Éufrates y en la leyenda *sumeria de la tierra mística y utópica de Dilmun, la mayoría de los eruditos identifican al Edén como un lugar cerca o en el extremo norte del Golfo Pérsico. Dilmun ha sido identificado con la isla de Bahrein. La dirección "en el oriente" simplemente señala en general la zona de Mesopotamia y es bastante típica de los relatos básicos. Esto y las direcciones en que fluían los ríos (aunque la ubicación del Pisón y el Gihón sea incierta) ha hecho que algunos consideren la región de Armenia, cerca de las fuentes del Tigris y el Éufrates; sin embargo, las características de un jardín bien regado en el cual los seres humanos hicieran poco o ningún trabajo, y en el cual la vida brotara sin ser cultivada indica la zona pantanosa de la cabecera del Golfo y puede ser una región que hoy en día esté cubierta por las aguas.

2:8. El "jardín en Edén". La palabra "Edén" se refiere a un lugar bien irrigado, lo que sugiere un parque exuberante. La palabra que se traduce como "jardín" no se refiere habitualmente a zonas de vegetación sino a huertos o parques que tienen árboles.

2:9. El árbol de la vida. En toda la Biblia, el árbol de la vida es descrito como algo que ofrece una extensión de la vida (Prov. 3:16-18), lo que veces puede ser visto como algo que tiene propiedades rejuvenecedoras. En el antiguo Cercano Oriente se conocían varias plantas con tales cualidades. En la Epopeya de *Gilgamesh, aparece una planta llamada "el viejo se hace joven" que crece en el fondo del río cósmico. Los árboles figuran a menudo en forma prominente en el arte del antiguo Cercano Oriente y en los sellos cilíndricos. Con frecuencia, éstos han sido interpretados como árboles de vida, pero se requiere más apoyo de la literatura para confirmar esa interpretación.

2:11. Pisón. Análisis de los patrones de las arenas de Arabia Saudita y fotografías de satélite han ayudado a identificar un viejo lecho de río que corría al noreste a través de Arabia Saudita desde las montañas Hijaz cerca de Medina, hacia el Golfo Pérsico en Kuwait, cerca de la desembocadura del Tigris y el Éufrates. Este sería un buen candidato para ser el río Pisón.

2:11. Havila. Quizá, como el oro es mencionado en relación con Havila, se lo nombra en otros varios pasajes (Gén. 10:7; 25:18; 1 Sam. 15:7; 1 Crón. 1:9). Se lo coloca a menudo en el occidente de Arabia Saudita cerca de Medina a lo largo del mar Rojo, que es una zona de oro, bedelio y ónix. En Génesis 10:29, se describe a Havila como "hermano" de Ofir, una región también conocida por su riqueza en oro.

2:21, 22. Costilla. El uso de la costilla de Adán para la creación de Eva puede ser iluminado por el idioma *sumerio. La palabra sumeria para "costilla" es *ti*. Es interesante el hecho de que *ti* signifique "vida", como ocurre con "Eva" (3:20). Otros han sugerido que se puede ver una conexión con la palabra egipcia *imw*, que puede significar tanto "barro" (del que fue hecho el hombre) como "costilla".

2:24. Dejar al padre y a la madre. Esta declaración

LA MITOLOGÍA DEL CERCANO ORIENTE Y EL ANTIGUO TESTAMENTO

En el mundo antiguo, la mitología ocupaba el lugar de la ciencia en nuestro mundo moderno: era su explicación de cómo llegó a existir el mundo y su funcionamiento. El enfoque mitológico intentaba identificar el funcionamiento como la consecuencia de un propósito. Los dioses tenían propósitos y sus actividades eran la causa de lo que los seres humanos experimentaban como efectos. Por el contrario, nuestro enfoque científico moderno identifica el funcionamiento como una consecuencia de la estructura e intenta entender la causa y efecto basándose en las leyes naturales que están relacionadas con las estructuras (las partes componentes) de un fenómeno. Como nuestra cosmovisión científica está sumamente interesada en las estructuras, a menudo llegamos al relato bíblico buscando información sobre ellas. Sin embargo, en ese aspecto la cosmovisión bíblica es mucho más parecida a sus contrapartes del antiguo Cercano Oriente en cuanto ve el funcionamiento como consecuencia de un propósito. De eso es lo que trata Génesis 1, que demuestra muy poco interés en las estructuras. Esto es sólo una de las muchas áreas en las que la comprensión de la cultura, la literatura y la cosmovisión del antiguo Cercano Oriente puede ayudarnos a entender la Biblia.

Pueden identificarse muchos paralelos entre la mitología del antiguo Cercano Oriente y pasajes o conceptos del AT. Esto no significa sugerir que el AT debe ser considerado simplemente como otro ejemplo de mitología antigua o como que dependiera de esta literatura. La mitología es una ventana a la cultura, refleja la cosmovisión y los valores de la cultura que la forjó. Muchos de los escritos que encontramos en el AT cumplían para la cultura israelita la

es un aparte en la narración que aporta un comentario sobre el mundo social de la humanidad en tiempos posteriores. Usa la historia de la creación de Eva como la base para el principio legal de la separación de las familias. Cuando se realizaba un matrimonio, la esposa dejaba la casa de sus padres y se unía a la de su esposo. De este modo, se establecían nuevas lealtades. Además, la consumación del matrimonio está asociada aquí con la idea de que la pareja llega a ser una sola carne, así como Adán y Eva provenían de un solo cuerpo. Aquí la afirmación de que el *hombre* dejará su familia no se refiere necesariamente a una sociología en particular, sino al hecho de que en este capítulo es el hombre el que está buscando compañía. También refleja el hecho de que las ceremonias de casamiento, incluyendo la noche de bodas, a menudo tenían lugar en la casa de los padres de la novia.

3:1-24
La caída y el pronunciamiento

3:1. Significado de la serpiente en el mundo antiguo. Las evidencias más antiguas en el arte y la literatura del antiguo Cercano Oriente muestran que la serpiente era un personaje significativo al ser representada. Quizá porque su veneno era una amenaza a la vida y sus ojos sin párpados presentaban una imagen enigmática, la serpiente ha sido asociada tanto con la muerte como con la sabiduría. El relato de Génesis evoca ambos aspectos en el sabio diálogo entre la serpiente y Eva con la introducción de la muerte después de la expulsión del Edén. De manera similar, *Gilgamesh es privado de la perpetua juventud cuando una serpiente consume una planta mágica que el héroe había arrancado del fondo del mar. La siniestra imagen de la serpiente es presentada gráficamente por las espirales de una serpiente que rodeaban un lugar de *culto que se ha encontrado en Betsán. Ya sea como algo representativo del caos primitivo (*Tiamat o Leviatán) o como símbolo de la sexualidad, la serpiente encierra un misterio para los humanos. El dios *sumerio Ningishzida es de particular interés porque fue descrito en forma de serpiente, mientras que su nombre significa "Señor de la productividad o árbol firme". Era considerado un gobernante del mundo inferior y un "portador del trono de la tierra". Era una de las deidades que ofrecieron el pan de vida a *Adapa (ver el comentario siguiente). Aun cuando no estuviera relacionado con un dios, la serpiente representaba la sabiduría (oculta), la fertilidad, la salud, el caos y la inmortalidad y a menudo era adorada.

3:2-5. Tentación a ser igual a Dios. La aspiración a la deidad y las oportunidades perdidas para ser como los dioses figuran prominentemente en unos pocos mitos antiguos. En el cuento de *Adapa es rechazado inadvertidamente un ofrecimiento del "pan de vida". Adapa, el primero de los siete sabios antes del diluvio, estaba intentando llevar las artes de la civilización a Eridu, la primera ciudad. Siendo pescador, cierto día tuvo una lamentable aventura con el viento sur, lo que provocó una audiencia con Anu, el dios principal. Por consejo del dios *Ea, cuando Anu le ofreció comida, la rechazó, para descubrir luego que ese alimento le habría producido la inmortalidad. La vida eterna también se le escapó a *Gilgamesh. En la famosa

misma función que la mitología para otras culturas: proveían un mecanismo literario para preservar y transmitir su cosmovisión y valores. Israel era parte de un complejo cultural más amplio que existía a lo largo del antiguo Cercano Oriente. Compartía con sus vecinos muchos aspectos de ese complejo cultural, aunque cada cultura individual tenía sus rasgos distintivos. Cuando tratamos de entender la cultura y la literatura de Israel, esperamos acertadamente encontrar ayuda en el ámbito cultural más amplio, a partir de la mitología, los escritos de sabiduría, los documentos legales y las inscripciones reales.

La comunidad de fe no debe temer por el uso de estos métodos para informarnos sobre la herencia cultural del Cercano Oriente. Estos estudios comparativos no ponen en juego ni el mensaje teológico del texto ni su estatus como Palabra de Dios. De hecho, como la revelación implica una comunicación efectiva, debemos esperar que cada vez que fuera posible, Dios usaría elementos conocidos y familiares para comunicarse con su pueblo. La identificación de similitudes así como de diferencias puede proveer un importante trasfondo para una adecuada interpretación del texto. Este libro tiene solo la misión de dar información y no puede entrar en la discusión detallada de cómo puede explicarse cada similitud o diferencia en particular. Algo de este tipo de estudio puede encontarse en: John Walton, *Ancient Israelite Literature in Its Cultural Context* (Literatura antigua israelita en su contexto cultural). Grand Rapids: Zondervan, 1987.

épica sobre él, la muerte de su amigo Enkidu lo lleva a la búsqueda de la inmortalidad, descubriendo que es inalcanzable. En ambos relatos, el ser como dioses es considerado en términos de alcanzar la inmortalidad, mientras que en el relato bíblico es entendido en cuanto a la sabiduría.

3:7. Significado de la hoja de higuera. Las hojas de higuera son las más grandes que se encuentran en Canaán y podían cubrir en cierta medida a la avergonzada pareja. El significado de su uso puede estar en que eran un simbolismo de la fertilidad. Al comer el fruto prohibido, la pareja había puesto en movimiento sus papeles futuros como padres y cultivadores de los árboles frutales y el grano.

3:8. Brisa del día. La terminología *acadia ha demostrado que la palabra traducida "día" también tiene el significado de "tormenta". Este significado también se encuentra para la palabra hebrea usada en Sofonías 2:2. A menudo se relaciona con una deidad que llega en una tormenta de juicio. Si ésta es la traducción correcta de la palabra en este pasaje, ellos oyeron el trueno (la palabra traducida "voz" a menudo se relaciona con el trueno) del Señor moviéndose por el jardín en el viento de la tormenta. Si es así, es bien comprensible por qué se estaban escondiendo.

3:14. Comer polvo. La representación del polvo o suciedad como comida es típico de las descripciones del mundo subterráneo en la literatura antigua. En la Epopeya de *Gilgamesh, Enkidu en su lecho de muerte sueña con el mundo subterráneo y lo describe como un lugar sin luz y en donde el "polvo es su comida y el barro su pan", descripción que se hace también del "descenso de *Istar". Lo más seguro es que estas sean consideradas características del mundo subterráneo ya que describen el sepulcro. El polvo llena la boca del cadáver, pero también llenará la de la serpiente al arrastrarse por el suelo.

3:14, 15. Maldición a la serpiente. Los textos de las pirámides egipcias (segunda mitad del tercer milenio) contienen una cantidad de encantamientos contra las serpientes, pero también contra otros animales que eran considerados peligros o pestes que amenazaban a los muertos. Algunos ordenaban a la serpiente que se arrastrara sobre su vientre (manteniendo el rostro sobre el camino). Esto era para contrastar con que levantara la cabeza para atacar. La serpiente que anda sobre su vientre no es amenazante, mientras que la que se yergue está protegiéndose o atacando. En estos textos, pisar sobre la serpiente se usa para indicar que se la derrota.

3:14, 15. Todas las serpientes venenosas. Si bien podría observarse que no todas las serpientes eran venenosas, el apremio por protegerse de la amenaza de algunas podría hacer que ese temor se aplicara a todas. De las treinta y seis especies de serpientes conocidas en la zona, la única venenosa en el norte y centro de Israel era la víbora (*Vípera palaestinae*). Ocasionalmente, eran asociadas con la fertilidad y la vida (como la serpiente de bronce en el desierto). Sin embargo, con más frecuencia son relacionadas con la lucha por la vida y la inevitabilidad de la muerte. Las serpientes venenosas eran las más agresivas, de modo que ser atacado por cualquiera de ellas siempre era visto como un golpe potencialmente mortal.

3:16. Dolores de parto. Quizá para representar el doble carácter de la vida, el gozo de la maternidad sólo podría obtenerse por medio de los dolores de parto. Sin la medicina moderna, estos dolores son descritos como la peor agonía posible para el ser humano (ver Isa. 13:8; 21:3) y los dioses (notar el clamor de la diosa *babilónica *Istar en la Epopeya del diluvio de *Gilgamesh, cuando ella ve desatarse el horror del diluvio). Los *babilonios asociaban los demonios como Lamashtu con el dolor del parto y la endeble situación de la vida tanto para la madre como para el hijo en el proceso del nacimiento.

3:16. Relación esposo-esposa. Los matrimonios arreglados le restaban importancia al rol del amor romántico en la antigua sociedad israelita. Sin embargo, en esta sociedad carente de oportunidades de trabajo, hombres y mujeres tenían que trabajar en equipo. El trabajo de la mujer en el campo y en los pequeños negocios o tiendas era frecuentemente restringido durante el embarazo y el posterior cuidado del niño. La supervivencia de una pareja estaba mayormente basada en compartir el trabajo y en el número de hijos que procreaba. La dominación de la esposa por parte del esposo, aunque evidente en algunos matrimonios, no era lo ideal en las relaciones de la antigüedad. Ambos tenían su rol, a pesar de que los derechos legales con relación a hacer contratos, derechos sobre propiedad y hereditarios eran principalmente controlados por los hombres. Es también un hecho que la preocupación por la castidad de la mujer llevaba a restricciones sobre asociaciones hechas por mujeres

y el control que los hombres ejercían en los procesos legales de dichas asociaciones.

3:17. Trabajo duro. De acuerdo con el pensamiento mesopotámico, los seres humanos fueron creados para ser esclavos y hacer todo el trabajo que los dioses estaban cansados de realizar para sí mismos, de lo cual la mayor parte se relacionaba por medio de la agricultura. En el **Enuma Elish*, el único propósito para crear a los humanos era el de aliviar a los dioses de su afán; a diferencia del relato bíblico, en el cual los humanos fueron creados para gobernar y llegaron a tener una carga en el trabajo sólo como consecuencia de la caída.

3:18. Espinos y cardos. En la Epopeya de *Gilgamesh, se describe un lugar paradisíaco en el que había plantas y árboles que producían joyas y piedras preciosas en lugar de espinos y cardos.

3:20. Significado de los nombres. Anteriormente Adán había dado nombres a los animales, lo que era una demostración de su autoridad sobre ellos. Aquí el dar su nombre a Eva sugiere la posición superior de Adán, como se menciona en el versículo 16. En el mundo antiguo, cuando un rey colocaba a un rey vasallo en su trono, con frecuencia se le daba un nuevo nombre para demostrar el dominio del soberano. Del mismo modo, cuando Dios entró en una relación de *pacto con Abram y con Jacob, cambió sus nombres. Un ejemplo definitivo aparece en el relato *babilónico de la creación, el **Enuma Elish*, que se inicia con la situación antes de que fueran denominados el cielo y la tierra. El relato continúa dando nombres, así como en Génesis 1, Dios denominó las cosas que él creó.

3:21. Ropas de pieles. Una túnica larga exterior es aún la vestimenta básica de mucha gente en el Medio Oriente. Esto reemplazó el inadecuado cubrimiento con hojas de higuera hecho por Adán y Eva. Dios les proveyó estas vestiduras como un modelo de ofrenda dado por un protector a su protegido. Las ofrendas de ropa eran los regalos más comunes de los que se mencionan en la Biblia (ver José en Gén. 41:42) y otros textos antiguos. Esto los preparaba para los rigores del clima y del trabajo que les esperaba. En el cuento de **Adapa* (ver el comentario sobre 3:2-5), después de que Adapa perdió la oportunidad de comer del pan y el agua de la vida recibió ropa de parte del dios Anu antes de ser echado de su presencia.

3:24. Querubines. Los querubines eran seres sobrenaturales a los que se menciona más de 90 veces en el AT, que actuaban como guardianes en la presencia de Dios. Desde guardias del árbol de la vida hasta las representaciones ornamentales sobre el propiciatorio en el arca del pacto, y hasta el acompañamiento del trono/carroza en las visiones de Ezequiel, los querubines siempre estaban asociados con la persona o la propiedad de la deidad. Las descripciones bíblicas (Eze. 1, 10) concuerdan con los hallazgos arqueológicos que sugieren que eran seres compuestos (como los grifos o las esfinges). A menudo las representaciones de estos seres los muestran flanqueando el trono del rey. Aquí en Génesis la guardia de querubines vigila el camino al árbol de la vida, ahora propiedad vedada de Dios. Un interesante sello neoasirio representa lo que parece ser un árbol frutal flanqueado por dos seres de ese tipo con deidades de pie y en sus espaldas sosteniendo un disco solar alado.

4:1-16
Caín y Abel

4:1-7. Sacrificios de Caín y Abel. Los sacrificios de Caín y Abel no son descritos en relación con el pecado o buscando expiación. La palabra usada los designa en forma muy genérica como "ofrendas", y está muy estrechamente asociada con el grano ofrecido más adelante en Levítico 2. Aparecen con la intención de expresar gratitud a Dios por su generosidad. Por lo tanto, era adecuado que Caín trajera una ofrenda del producto de lo que él hacía producir, porque la sangre no sería obligatoria en tal ofrenda. Debería notarse que Génesis no preserva ningún registro de que Dios pidiera tales ofrendas, aunque las aprobara como medio de expresar gratitud. Sin embargo, no se la declaraba si la ofrenda era dada quejosamente, como al parecer ocurría con Caín.

4:11, 12. Estilo de vida nómada. El estilo de vida nómada errabundo al que fue condenado Caín representa una de las principales divisiones socioeconómicas de la sociedad antigua. Cuando los animales fueron domesticados, alrededor del 8000 a. de J.C., el nomadismo pastoril llegó a ser la principal forma de vida económica para las tribus y aldeas. Generalmente, el cuidado del ganado era parte de una economía mixta, que incluía la agricultura y el comercio. Sin embargo, algunos grupos concentraron más esfuerzos en llevar ovejas y cabras a nuevas pasturas a medida que cambiaban las estaciones. Estos pastores seminómadas

seguían rutas migratorias especiales que proveían agua en cantidad adecuada así como campos de pastoreo. A veces, se hacían contratos con aldeas alrededor de la ruta para pastorear en campos cultivados. Ocasionalmente, estos pastores chocaban con las comunidades establecidas por derechos sobre el agua o a causa de las incursiones. Los gobiernos trataban de controlar a los grupos nómadas dentro de su área, pero habitualmente esos intentos no tenían éxito a largo plazo. El resultado fue la composición de historias que describían el conflicto entre pastores y agricultores cuando competían por el uso de la tierra.

4:14, 15. Venganza de sangre. En las zonas en las que el gobierno central no había obtenido un control total, eran comunes las represalias de sangre entre familias. Se basaban en el principio simple de "ojo por ojo", que exigía como restitución la muerte de quien hubiera asesinado a alguien de la familia. También existía la presunción de que los vínculos de parentesco incluían la obligación de defender el honor familiar. No podía ignorarse ninguna herida pues si no, la familia era considerada muy débil para defenderse a sí misma y otros grupos se aprovecharían de ellos. El comentario de Caín presume que ya existía una familia más extensa y que alguien de la línea de Abel podría buscar venganza.

4:15. Marca de Caín. La palabra hebrea usada aquí no denota un tatuaje o mutilación infligido a un delincuente o esclavo (como se menciona en las leyes de *Esnuna y el código de *Hamurabi). Se la compara mejor con la marca de protección divina colocada en las frentes de los inocentes en Jerusalén según Ezequiel 9:4-6. Puede ser una marca externa que haría que otros lo trataran con respeto o precaución. Sin embargo, puede representar una señal de Dios para Caín de que él no sería herido y que los demás no lo atacarían.

4:17-26
La línea de Caín

4:17. Construcción de una ciudad. Como en el mundo antiguo la fundación de una ciudad estaba ligada íntimamente a la fundación de una nación o un pueblo, las historias sobre el fundador y las circunstancias que rodearon esa fundación son parte de la herencia básica de sus habitantes. Generalmente, estas historias incluían una descripción de los recursos naturales que atraían al constructor (provisión de agua, pasturas y tierra cultivable, defensas naturales), los atributos especiales del constructor (fuerza y/o sabiduría inusual) y la dirección de un dios protector. Las ciudades eran construidas a lo largo o cerca de ríos o manantiales, así servían como puntos focales para el comercio, la cultura y la actividad religiosa para una región mucho más extensa y de ese modo, eventualmente, llegaban a ser centros políticos o ciudades estados. La organización requería que se las edificara y entonces el mantenimiento de las murallas de ladrillos de barro y piedra llevaba al desarrollo de asambleas de ancianos y monarquías que las gobernaran.

4:19. Poligamia. La práctica de que un hombre se casara con más de una esposa se conoce como poligamia. Esta costumbre se basó en varios factores: (1) el desequilibrio entre el número de hombres y mujeres; (2) la necesidad de producir gran número de hijos para el pastoreo y/o los cultivos, (3) el deseo de aumentar el prestigio y la riqueza de una familia por medio de múltiples contratos matrimoniales y (4) la alta tasa de mortalidad femenina en el parto. La poligamia era más común entre los grupos de pastores nómadas y en las comunidades rurales agrícolas, donde era importante que cada mujer estuviera ligada a una familia y fuera productiva. Los monarcas también practicaban la poligamia, primordialmente como medio de hacer alianzas con familias poderosas o con otras naciones. En tales situaciones, las esposas también podían terminar siendo rehenes si la relación política se perturbaba.

4:20. Domesticación de animales. La primera etapa en la domesticación de animales era criar ganado, lo que implicaba el control humano de la crianza, la provisión de comida y el territorio. Las ovejas y las cabras fueron el primer ganado en ser domesticado, según evidencia que llega aun desde el noveno milenio a. de J.C. El ganado mayor llegó poco después y la evidencia de domesticación del cerdo comienza en el séptimo milenio.

4:21. Instrumentos musicales. Los instrumentos musicales fueron una de las primeras invenciones de los primeros seres humanos. En Egipto las flautas más antiguas, con soplido en el extremo, datan del cuarto milenio a. de J.C. En el cementerio real de *Ur, se ha encontrado una cantidad de arpas y liras así como un par de flautas de plata, que datan de la primera parte del tercer milenio. Las flautas hechas de hueso o cerámica datan por lo menos del cuarto milenio. Los instrumentos musicales

proporcionaban entretenimiento a la vez que un fondo rítmico para las danzas y actuaciones *rituales, tales como las procesiones o los dramas *cúlticos. Al margen de los instrumentos simples de percusión (tambores y sonajas), los instrumentos más comunes usados en el antiguo Cercano Oriente eran las arpas y las liras. Se han encontrado ejemplares en las tumbas excavadas y en las pinturas de las paredes de templos y palacios. En la literatura se las describe como medio de serenar el espíritu, de invocar a los dioses para que hablaran y de proveer la cadencia para un ejército en marcha. Los músicos tenían sus propias organizaciones o gremios y eran sumamente respetados.

4:22. Tecnología antigua del metal. Como parte del relato del surgimiento de las artesanías y la tecnología en la genealogía de Caín, es adecuado que se mencione el origen del trabajo del metal. Los textos *asirios mencionan a Tabal y Musku como las primeras regiones en que se trabajó el metal en las montañas del Tauro, en el oriente de Turquía. Las herramientas de cobre, las armas y los utensilios comenzaron a ser forjados en el cuarto milenio a. de J.C. Subsecuentemente, a comienzos del tercer milenio se introdujeron aleaciones de cobre, principalmente bronce, cuando se descubrieron minas de estaño fuera del Cercano Oriente y las rutas comerciales se expandieron para llevar estos metales a Egipto y Mesopotamia. El hierro, un metal que requiere una temperatura muy superior y odres de cuero (que se ven en las pinturas de las tumbas en Beni Hasan) para refinarlo y trabajarlo, fue el último en ser introducido, hacia fines del segundo milenio a. de J.C. Al parecer, fueron los herreros *heteos los primeros en explotarlo y entonces la tecnología se esparció hacia el este y el sur. El hierro meteórico fue forjado en frío durante siglos antes de ser derretido. Eso no podía significar una industria tan grande como el forjamiento de depósitos terrestres, pero explicaría algunas de las referencias primitivas anteriores a la *Edad del hierro.

5:1-32
La línea de Set

5:1. El relato de (*toledoth*). Este capítulo comienza con la introducción del relato escrito de la descendencia de Adán, así como 2:4 se había referido al relato de los cielos y la tierra. Esta identificación es usada en Génesis once veces a lo largo del libro. Las traducciones antiguas han usado la palabra "generaciones" en lugar de "relato" ("lista" NVI). En otros lugares de la Biblia, esta palabra es asociada con frecuencia a las genealogías. Algunos creen que en Génesis indica fuentes escritas que el autor usó al compilar el libro. Por otro lado, pueden ser entendidas simplemente como la forma de presentar a la gente y los hechos que "actuaron" a partir del individuo que se menciona. En cualquier caso, sirven como convenientes indicadores entre las secciones del libro.

5:1-32. Importancia de las genealogías. Las genealogías representan la continuidad y la relación. A menudo, en el antiguo Cercano Oriente eran usadas con fines de poder y prestigio. Las genealogías lineales comienzan en el punto A (la creación de Adán y Eva, por ejemplo) y terminan en el punto B (Noé y el diluvio). Su intención es la de tender un puente sobre el abismo entre dos hechos importantes. Por el otro lado, pueden ser verticales, trazando la descendencia de una sola familia (Esaú en Gén. 36:1-5, 9-43). En el caso de las genealogías lineales, no parece ser importante la cantidad real de tiempo representada por estas generaciones como sentido de completado o adhesión a un propósito (como la carga de ser fructíferos y llenar la tierra). Las genealogías verticales enfocan el establecimiento de la legitimidad para ser miembros en la familia o tribu (como en el caso de las genealogías levíticas en Esdras 2). Las fuentes mesopotámicas no ofrecen muchas genealogías, pero la mayoría de las que se conocen son de carácter lineal. Asimismo, son referidas a la realeza o a familias de escribas y la mayoría son solo de tres generaciones, sin que haya alguna de más de doce. Las genealogías egipcias son especialmente de familias sacerdotales y también son lineales. Se extienden hasta diecisiete generaciones, pero no fueron comunes sino en el primer milenio a. de J.C. A menudo, la forma de las genealogías tiene por fin alcanzar un propósito literario. Así por ejemplo, las genealogías entre Adán y Noé o entre Noé y Abraham son hechas para tener diez miembros cada una, de las cuales el último tenía tres hijos. Comparando las genealogías bíblicas entre sí, se ve que a menudo se saltan varias generaciones en cada caso en particular. Este tipo de mirada amplia también aparece en los registros genealógicos *asirios. Por eso, no hemos de pensar que el propósito de una genealogía es el de presentar cada generación,

como intentan hacer nuestros árboles familiares modernos.

5:3. Hijo de Adán a su imagen y semejanza. En el **Enuma Elish* se hace este mismo tipo de comparación entre las generaciones de los dioses. Ashar engendró a Anu como era él mismo y así lo hizo Anu con Nudimmud (Enki).

5:3-32. Vidas prolongadas. Aunque no hay una explicación satisfactoria de la prolongada duración de la vida antes del diluvio, hay listas *sumerias de reyes que presuntamente reinaron antes del diluvio con reinos de hasta 43.200 años. Los sumerios usaban el sistema sexagesimal (una combinación con base de 6 y de 10) y cuando los números de la lista de reyes sumerios es convertida al sistema decimal, están muy cerca de la duración de las edades de las genealogías prediluvianas de Génesis. Como muchos otros pueblos semíticos, los hebreos usaban un sistema de base decimal desde que comenzó la escritura.

5:21-24. Dios se llevó a Enoc. Séptimo en la línea de Set, Enoc fue el individuo más notable de ella. Como consecuencia de haber caminado con Dios (frase que expresa su piedad) fue "llevado", lo que es una alternativa para la muerte, destino señalado para otros en la genealogía. El texto no dice *dónde* fue llevado, lo que es una posible indicación de que el autor no pretendía saberlo. Sería correcto presumir que se creía que había sido llevado a un lugar mejor, porque ese destino era presentado como una recompensa por su estrecha relación con Dios, pero el texto se interrumpe antes de decir que fue al cielo o a estar con Dios. En las listas mesopotámicas de los sabios prediluvianos, se dice que Utuabzu, el séptimo de la lista, ascendió al cielo. En los Textos de las Pirámides egipcias, Shu, el dios del aire, es instruido para que lleve al rey al cielo para que este no muera en la tierra. Esto representa simplemente la transición de la mortalidad a la inmortalidad. Los escritos judíos posteriores al AT incluyen abundante especulación sobre Enoc y lo retratan como una antigua fuente de revelación y visiones apocalípticas (*1, 2* y *3 de Enoc*).

5:29. Nos aliviará. El nombre "Noé" significa "descanso", presentándonos de nuevo la importancia de este motivo en el antiguo Cercano Oriente (ver el comentario sobre 2:1-3). Los dioses mesopotámicos mandaron el diluvio porque las perturbaciones del mundo humano estaban impidiéndoles descansar. De modo que, en este caso, el diluvio permitió el descanso de los dioses. Aquí Noé es más bien asociado con el descanso dado al pueblo alejándolo de la maldición de los dioses.

6:1-4
Los hijos de Dios y las hijas de los hombres

6:2. Hijos de Dios. El término es usado a lo largo del AT para referirse a los ángeles, pero la idea de ser hijo de Dios también es aplicada en forma colectiva a los israelitas e individualmente a los reyes. En el antiguo Cercano Oriente, generalmente se veía a los reyes como teniendo una relación filial con los dioses y a menudo se consideraba que habían sido engendrados por la deidad.

6:2. Casándose con quien se elige. La práctica de casarse "escogiendo" a quien se quiere ha sido interpretada por algunos como una referencia a la poligamia. Si bien no hay duda de que era practicada, es difícil imaginar que eso sería digno de ser registrado, dado que era una práctica aceptable incluso en Israel en tiempos del AT. Es más probable que ésta sea una referencia al "derecho de la primera noche", citado como una de las opresivas prácticas de los reyes en la Epopeya de *Gilgamesh. Como representante de los dioses, el rey podía ejercer su derecho de pasar la noche de bodas con cualquier mujer que fuera dada en matrimonio. Presumiblemente, esto surgió como un rito de fertilidad. Si es ésta la práctica a que se hace referencia aquí, sería una explicación de la naturaleza de la ofensa.

6:3. Ciento veinte años. Lo más probable es que la limitación a esta cifra se refiera a una reducción de la duración de la vida humana, dado que está en el contexto de una afirmación sobre la mortalidad. Si bien el versículo es notoriamente difícil de traducir, el consenso actual está orientado a traducirlo "Mi espíritu no permanecerá en el ser humano para siempre" (NIV), afirmando de este modo la mortalidad. Así como la ofensa debe entenderse a la luz de la información de la Epopeya de *Gilgamesh, esta declaración puede referirse a la inacabable búsqueda de la inmortalidad; una búsqueda de ese tipo está en el núcleo de esa épica. Aunque Gilgamesh vivió después del diluvio, estos elementos de la narración suenan como la experiencia humana universal. Un texto de sabiduría de la ciudad de *Emar cita los 120 años como el máximo dado por los dioses a los humanos.

6:4. Nefilim. *Nefilim* no es una designación étnica sino una descripción de un tipo particular de individuo. En Números 13:33 se los identifica, junto con los descendientes de Anac, como parte de los habitantes de la tierra de Canaán. Son descritos como gigantes, pero no hay razón para considerar que lo fueran los llamados nefilim. Es más probable que el término describa a guerreros heroicos, quizá el equivalente antiguo de los caballeros andantes.

6:5—8:22
El diluvio

6:13. La violencia como causa del diluvio. En el relato del diluvio en la Épica de Atrakasis, la razón por la cual los dioses decidieron mandarlo fue el "ruido" de la humanidad. Esto no es necesariamente algo distinto de la causa bíblica, ya que el "ruido" puede ser el resultado de la violencia. La sangre de Abel clama desde la tierra (4:10) y el clamor contra Sodoma y Gomorra fue grande (Gén. 18:20). El ruido podría haber sido producido tanto por la cantidad de peticiones que se hacían a los dioses para que respondieran a la violencia y al derramamiento de sangre como por las víctimas que clamaban en su desesperación.

6:14. Madera de gofer. *Gofer* (RVR-1960) es la palabra hebrea traducida "madera de árbol ciprés" (RVA). Es un tipo de material desconocido, aunque indudablemente se refiere a alguna clase de conífera que se consideraba tenía gran fortaleza y durabilidad. A menudo, en el antiguo Cercano Oriente los cipreses eran usados por los constructores de naves. Del mismo modo, los cedros del Líbano eran apreciados por los egipcios para la construcción de sus barcos de transporte en el Nilo, por ejemplo en el *Diario de *Wenamon* del siglo undécimo a. de J.C.

6:14. Naves en el mundo antiguo. Antes de la invención de veleros aptos para el mar, que pudieran transportar navegantes y carga a través de los mares bravos del Mediterráneo, la mayoría de las naves eran hechas de cuero o caña y estaban planeadas para navegar por los pantanos o a lo largo de la ribera de los ríos. Se las usaba para la pesca o la caza y no tenían más de 3 m de longitud. Las verdaderas naves a vela, con una longitud de 50 m son retratadas en el arte egipcio del antiguo reino (2500 a. de J.C.) y se las describe en los textos *ugaríticos (1600-1200 a. de J.C.) y fenicios (1000-500 a. de J.C.). También se han encontrado en el Mediterráneo restos de naufragios de la mitad del segundo milenio (*Edad del bronce superior). Seguían navegando generalmente a la vista de tierra, con viajes a Creta o a Chipre así como a los puertos a lo largo de la costa de Egipto, el Golfo Pérsico y Asia Menor.

6:14-16. Tamaño del arca. Sobre la base de que un codo equivalía a 45 cm, el arca construida por Noé era de aproximadamente 135 m de largo, 22 m de ancho y 13 m de profundidad. Si tuviera una cubierta plana el total de la superficie plana sería de unas tres veces la del tabernáculo (45 m por 22 m en Éxo. 27:9-13), con un desplazamiento de 43.000 toneladas. En comparación, el arca construida por *Utnapishtim en la versión *babilónica de la Epopeya de *Gilgamesh era un cubo o en forma de zigurat (54 cm por 54 cm por 54 cm), con un desplazamiento de tres o cuatro veces el arca de Génesis. El arca de Noé no estaba diseñada para navegar, ya que no se menciona ningún timón o vela. De ese modo, el destino de quienes iban en ella quedaba en manos de Dios. Aunque *Utnapishtim sí empleó un timonel, la forma de su arca puede ser mágica, dado que no dependía de los dioses para su preservación.

6:15, 16. Medidas de largo. La unidad habitual de largo era el codo, que medía 45 cm. Esto se basa en el largo del antebrazo de un hombre, desde la punta de los dedos hasta el codo. Otras unidades incluían el palmo (22,5 cm), el palmo menor (7,5 cm) y el dedo (1,8 cm). A lo largo del antiguo Cercano Oriente era común el uso de "cuatro dedos equivalen a un palmo" y "veinticuatro dedos equivalen a un codo". Ciertamente aparecen algunas variantes, como la de que siete palmos equivalen a un codo en Egipto y treinta dedos equivalen a un codo en *Babilonia hasta el período *caldeo (basado quizá en su uso del sistema matemático sexagesimal).

6:17. Evidencias arqueológicas del diluvio. Actualmente no hay evidencias arqueológicas convincentes del diluvio. El examen de los niveles de lodo en las ciudades *sumerias de *Ur, Kish, Shuruppak, *Lagas y *Uruc (todas las cuales tienen niveles de ocupación por lo menos tan antiguos como el 2800 a. de J.C.) son de diferentes períodos y no reflejan una única inundación masiva que las anegara al mismo tiempo. Del mismo modo, la ciudad de Jericó, que ha estado ocupada

continuamente desde el 7000 a. de J.C. no tiene depósitos diluviales de ningún tipo. Los estudios climatológicos han indicado que el período desde el 4500 hasta el 3500 a. de J.C. era llamativamente húmedo en esta región, pero eso ofrece poco como para proseguir. La búsqueda de restos del arca de Noé se ha centrado en el pico turco del Agri Dag (5.900 m) cerca del lago Van. Sin embargo, ninguna montaña específica en la cadena del Ararat es mencionada en el relato bíblico, y los fragmentos de madera de esta montaña que han sido sometidas a la prueba del carbono 14 han demostrado que provienen de una fecha no anterior al siglo V a. de J.C.

7:2-4. Siete de cada especie. Aunque Noé llevó dos de cada uno de la mayoría de los animales, en el versículo 2 se le ordenó que llevara siete parejas de cada animal limpio y de cada ave. Los animales limpios adicionales serían necesarios tanto para el sacrificio después del diluvio como para beneficio humano en un rápido repoblamiento. En algunos *rituales de sacrificios, se ofrecían siete animales de cada clase (cf. 2 Crón. 29:21), pero, por supuesto, Noé no iba a sacrificarlos todos.

7:2. Limpios y no limpios antes de Moisés. La distinción entre animales limpios y no limpios no fue una innovación establecida en el Sinaí sino, como se ve aquí, una práctica al menos tan antigua como Noé. No hay evidencia en Egipto o Mesopotamia de un sistema equivalente al que usaban los israelitas para esta clasificación. Si bien había restricciones dietéticas en estas culturas, tendían a ser mucho más limitadas, o sea que se trataba de ciertos animales restringidos sólo para cierta clase de gente o en ciertos días del mes. Incluso no se puede asumir aquí que la clasificación tenía consecuencias en la dieta. Hasta esa época no se había dado licencia para comer carne (ver 1:29). Cuando la carne les fue dada como comida después del diluvio (9:2, 3), no hubo restricciones entre limpios y no limpios. En consecuencia, parece que, en este período, la clasificación se relacionaba con los sacrificios y no con la dieta.

7:11. Abiertas las ventanas de los cielos. El texto usa esta poética frase para describir las aberturas por las que cayó la lluvia. No es un lenguaje científico pero refleja la perspectiva del observador, casi como cuando decimos que el sol "se pone". En la literatura del antiguo Cercano Oriente, este término sólo aparece en el mito cananita cuando *Baal construye una casa; allí la "ventana" de su casa es descrita como una en las nubes. Pero ni siquiera en ese caso está asociado con la lluvia. En los textos mesopotámicos, aparece una terminología alternativa, cuando las puertas de los cielos están en el este y el oeste para ser usadas por el sol al amanecer y en el ocaso. Sin embargo, las nubes y los vientos también entran por estas puertas.

7:11—8:5. Períodos en el diluvio. El lapso total en la narración del diluvio puede ser considerado de diferentes formas según se entienda la información aportada. A partir de la que se encuentra en 7:11 y 8:14, se puede determinar que Noé y su familia estuvieron en el arca por 12 meses y 11 días.

RELATOS DEL DILUVIO EN EL ANTIGUO CERCANO ORIENTE

Los relatos más significativos del diluvio en el antiguo Cercano Oriente se encuentran en la Épica de Atrakasis y la Epopeya de *Gilgamesh. En estos relatos, Enlin, el dios principal, se enoja con la humanidad (la Épica Atrakasis lo describe perturbado por el "ruido" de la humanidad; ver el comentario sobre 6:13) y, después de tratar sin éxito de remediar la situación reduciendo la población por medios como la sequía y la enfermedad, persuade a la asamblea divina de aprobar un diluvio para la eliminación total de la humanidad. El dios *Ea se las ingenia para salvar a un adorador leal, un rey al que se instruye para construir una nave que no sólo lo preservará a él y su familia, sino también a representantes de las distintas artes de la civilización. El resto de la gente de la ciudad es informada que los dioses están enojados con el rey y deben abandonarlo. La nave tenía siete pisos de forma cúbica o, más probablemente, como un zigurat (ver el comentario sobre 11:4). La tormenta duró siete días y siete noches, después de lo cual la nave reposó sobre el monte Nisir. Fueron despachadas aves para determinar el momento de dejar el arca. Se hicieron sacrificios que los dioses agradecieron mucho, porque habían estado privados de comida (sacrificios) desde el comienzo del diluvio.

La Épica Atrakasis es fechada a principios del segundo milenio a. de J.C. La Epopeya de *Gilgamesh en su forma actual proviene de la segunda mitad del segundo milenio, pero usó materiales que ya estaban en circulación a fines del tercer milenio. Del breve resumen previo, se puede detectar una cantidad de similitudes así como de diferencias. No hay razón para dudar de que los relatos del antiguo Cercano Oriente y de Génesis se refieren al mismo diluvio. Ciertamente esto aclararía las similitudes. Las diferencias se deben a que cada cultura veía el diluvio a través de su propia teología y cosmovisión.

El número exacto de días dependería de cuántos eran contados en un mes y si se debe hacer algún ajuste entre los calendarios lunares y solares. Los 11 días les han resultado interesantes a algunos, dado que el año lunar de 354 días tiene 11 días menos que el año solar.

8:4. Ararat. Los montes Ararat están ubicados en la región del lago Van, en Turquía oriental, en la zona de Armenia, conocida como Urartu en las inscripciones *asirias. Esta cadena montañosa, cuyo pico más alto tiene 5.900 m, también es mencionada en 2 Reyes 19:37, Isaías 37:38 y Jeremías 51:27. Por otro lado, la Epopeya de *Gilgamesh describe al arca del héroe llegando a reposar en una cumbre específica, el monte Nisir, en el sur de Kurdistán.

8:6-12. Uso de aves en el antiguo Cercano Oriente. Una de las imágenes perdurables del relato de Noé es la de cuando mandó las aves para tener información sobre las condiciones fuera del arca. Las historias del diluvio en la Epopeya de *Gilgamesh y en la Épica de Atrakasis presentan un uso similar de las aves. En lugar de un cuervo y de tres misiones para la paloma, encontramos que son enviados una paloma, una golondrina y un cuervo. La paloma y la golondrina volvieron sin encontrar lugar alguno, mientras que el cuervo aparece, como en 8:7, volando mientras graznaba sin volver (Gilgamesh 11:146-154). Se sabe que los navegantes antiguos usaban aves para encontrar tierra, pero Noé no estaba navegando y sí estaba en tierra. El uso que hizo de las aves no era con el fin de encontrar orientación. También se sabe que los patrones de vuelo de las aves a veces servían como *oráculo, pero ni Génesis ni Gilgamesh hacen observaciones sobre el vuelo de las aves que eran despachadas.

8:7. Hábitos de los cuervos. A diferencia de las palomas, que vuelven después de ser liberadas, el uso de los cuervos por los marinos se basa en su dirección en el vuelo. Al tomar nota de la dirección que toma, un navegante puede determinar dónde está ubicada la tierra. La estrategia más refinada era la de soltar un cuervo y luego usar otras aves para determinar la profundidad del agua y la apariencia del lugar en que se desembarcaría. Los cuervos acostumbraban vivir en la carroña y por lo mismo tendrían suficiente comida a su disposición.

8:9. Hábitos de las palomas. Las palomas y los pichones tienen un alcance limitado para mantener el vuelo. Por eso, los navegantes los usaban para determinar la ubicación de puntos de desembarco. Siempre que volvían, era porque no había un lugar para ellos en la cercanía. La paloma vive en las elevaciones más bajas y por esto requieren plantas para alimentarse.

8:11. Significado de la hoja de olivo. La hoja de olivo con la que volvió la paloma indica cuánto tiempo precisaría un olivo para tener hojas después de haber estado sumergido, lo que era clave para saber la profundidad del agua en ese momento. También simbolizaba una vida nueva y la fertilidad que surgiría después del diluvio. El olivo es un árbol difícil de matar, aun siendo cortado. Este brote fresco mostró a Noé que había comenzado la recuperación.

8:20-22. Uso de altares. Los altares son un elemento habitual en muchas religiones antiguas y modernas. En la Biblia, generalmente eran construidos de piedra (labrada o no), pero en ciertas circunstancias bastaba con una roca grande (Jue. 13:19, 20; 1 Sam. 14:33, 34). Muchos creen que el altar debe ser entendido como una mesa para la deidad, dado que, en la mente popular, los sacrificios eran vistos como la provisión de comida para el dios, aunque esta imagen no es fácilmente reconocida en el AT.

8:20. Propósito del sacrificio de Noé. Este propósito no es aclarado. El texto lo describe como "holocausto" u ofrenda quemada, lo que era usado con diversas funciones en el sistema de sacrificios. Puede ser más importante notar lo que no dice el texto sobre el sacrificio. No es una ofrenda por el pecado ni es mencionado específicamente como de gratitud. Generalmente estas ofrendas eran asociadas con peticiones o súplicas delante de Dios. En contraste, el sacrificio ofrecido después del diluvio en la Epopeya de *Gilgamesh y en la versión *sumeria más antigua del diluvio presenta libaciones y ofrendas de grano, así como sacrificios de carne para presentar un festín para los dioses. El propósito general de los sacrificios en el mundo antiguo era el de aplacar la ira de los dioses con regalos de comida y bebida y probablemente esa era la intención del héroe del diluvio en los relatos mesopotámicos.

8:21. Grato olor. Tanto aquí, como a lo largo del Pentateuco, se dice que el sacrificio produce un grato olor, terminología retenida de los contextos antiguos en los que el sacrificio era considerado como alimento para los dioses. Este relato está muy lejos de la gráfica descripción de la Epopeya de *Gilgamesh, en la cual los dioses hambrientos (privados de

comida por la duración del diluvio) se reunieron alrededor del sacrificio "como moscas", contentos de encontrar comida para no morir de hambre.

9:1-17
El pacto con Noé

9:2-4. Ingestión de carne en el mundo antiguo. La carne no era un plato habitual en las antiguas dietas alimentarias. Los animales eran criados para la provisión de leche, piel, lana y no específicamente para la comida. Por eso, la carne sólo estaba disponible cuando un animal moría o era sacrificado. Si bien actualmente la carne figura en la lista de las comidas aceptables, aún persiste la restricción de comer carne con la sangre. En los tiempos antiguos, la sangre era considerada una fuerza vital (Deut. 12:23). La prohibición no exige que la sangre no sea consumida de ninguna manera, sino sólo que debe ser drenada. El drenaje de la sangre antes de comer la carne era una forma de devolver la fuerza vital del animal a Dios que la había dado. Esto era un reconocimiento de que se había quitado la vida con permiso y que se estaba participando de la abundancia de Dios en carácter de huéspedes. Su función no era distinta de la acción de gracias antes de una comida según las prácticas modernas. No se conoce una prohibición comparable en el mundo antiguo.

9:5, 6. Pena capital. Como la vida humana es la imagen de Dios, esta sigue bajo su protección. La responsabilidad ante Dios de preservarla es puesta en las manos de la humanidad, instituyendo así la venganza de sangre en el mundo antiguo y la pena capital en las sociedades modernas. En la sociedad israelita, la venganza de sangre correspondía a la familia de la víctima.

9:8-17. Pacto. Un *pacto es un acuerdo formal entre dos partes. La principal sección de un pacto es la de las estipulaciones, que puede incluir requerimientos de una o ambas partes. En el pacto, Dios plantea estipulaciones para sí mismo, más bien que imponerlas a Noé y su familia. A diferencia del pacto posterior con Abraham y los que surgieron como consecuencia del mismo, éste no implicaba una elección o una nueva fase de la revelación. Además, era hecho para con todo ser viviente y no sólo con los humanos.

9:13. Significado del arco iris. La designación del arco iris como señal del *pacto no sugiere que éste haya sido el primero que se haya visto. La función de una señal está relacionada con el significado que se le adjudica. De la misma manera, la *circuncisión está destinada a ser una señal del pacto con Abraham, aunque era una práctica antigua que no era nueva para él y su familia. En la Epopeya de *Gilgamesh, la diosa *Istar identifica el lapislázuli (piedra semipreciosa azul oscura con trazos de pirita color oro) de su collar como base de un juramento por el que nunca se olvidaría de los días del diluvio. Un relieve *asirio del siglo XI muestra dos manos extendiéndose desde las nubes, una de ellas en acto de bendición y la otra sosteniendo un arco. Como el término para el arco iris es el mismo que se usa para esa arma, se trata de una imagen interesante.

9:18-28
Pronunciamiento de Noé sobre sus hijos

9:21. Beber vino. Las más antiguas evidencias de la elaboración de vino provienen del Irán neolítico (región de Zagros), donde los arqueólogos descubrieron una jarra catalogada como de la segunda mitad del segundo milenio con un residuo de vino en el fondo.

9:24-27. Pronunciamientos patriarcales. Cuando Noé descubrió que Cam había sido indiscreto, lanzó una maldición sobre Canaán y una bendición sobre Sem y Jafet. En el material bíblico, un pronunciamiento patriarcal generalmente se refería al destino de los hijos en relación con la fertilidad del suelo, la fertilidad de la familia y las relaciones entre los miembros de la misma. Otros ejemplos se encuentran en Génesis 24:60; 27:27-29; 39, 40; 48:15, 16; 49:1-28. De acuerdo con esta práctica, se pueden extraer varias conclusiones sobre este pasaje. Antes que nada, la acción indiscreta de Cam no debe ser vista como la "causa" de la maldición, sino solo como la oportunidad para que se produjera. Por ejemplo, comparemos el caso cuando Isaac pidió a Esaú que preparara una comida para poder bendecirlo; la comida no era la causa de la bendición, sino que sólo provocaba un ambiente adecuado para ella. En segundo lugar, no es necesario que nos llame la atención que Canaán haya sido señalado sin causa. Bien podemos presumir que el pronunciamiento fue algo mucho más amplio, incluyendo algunas declaraciones desfavorables sobre Cam. El autor bíblico no necesitaba preservar la totalidad, sino que simplemente escoge las partes que son pertinentes a su tema y

relevantes para los lectores, dado que los cananeos eran los camitas con los cuales Israel estaba más relacionado. En tercer lugar no necesitamos entender estas como profecías originadas en Dios. No hay nada como "Así dice el Señor...". Son pronunciamientos de los patriarcas, no de Dios (cf. el uso de la primera persona en 27:37). Aun siendo así, eran tomados muy seriamente y se consideraba que tenían influencia en el desarrollo de la historia y el destino personales.

10:1-32
La tabla de las naciones

10:1. Criterios de división. La genealogía de la familia de Noé provee información sobre la historia futura y la distribución geográfica de los pueblos en el antiguo Cercano Oriente. Se dan claves sobre el establecimiento en las áreas costeras, el norte de África, Siro-Palestina y Mesopotamia. Todas las regiones principales están representadas, así como la mayoría de las naciones que, de alguna manera, interactuaran con los israelitas, entre ellos Egipto, Canaán, los filisteos, los jebuseos, *Elam y Asur. Esto sugiere la división política del "mundo" en el tiempo en que fue escrita esta lista y provee una indicación definitiva de que las raíces de los israelitas estaban en Mesopotamia. Sin embargo, no hay ningún intento de relacionar estos pueblos con divisiones raciales. Los pueblos antiguos se preocupaban más de distinciones basadas en la nacionalidad, la lingüística y el origen étnico.

10:2-29. Nombres: personales, patronímicos, políticos. Los nombres de los descendientes de Noé enumerados en la "tabla de naciones" están planificados para reflejar la totalidad de la humanidad y para dar por lo menos un sentido parcial de sus divisiones y afiliaciones geopolíticas. Se enumera un total de 70 pueblos, cifra que se encuentra en otras partes del texto como cantidad de la familia de Jacob que entró en Egipto (Gén. 46:27) y como los representantes de la nación (70 ancianos, Éxo. 24:9; Eze. 8:11). Otros ejemplos de que el 70 representaba la totalidad se encuentra en el número de dioses en el panteón *ugarítico y en la cantidad de hijos de Gedeón (Jue. 8:30) y de Acab (2 Rey. 10:1). Algunos han considerado que los vínculos de parentesco mencionados en la lista de pueblos reflejan una afiliación política (relaciones de señor y vasallo) más que vínculos de sangre. A veces, en la Biblia se usa un lenguaje de parentesco para reflejar asociaciones políticas (1 Rey. 9:13). Parecería que algunos de los nombres de la lista son de tribus o países, más bien que de individuos. En la genealogía de *Hamurabi una cantidad de nombres son tribales o geográficos, pues esto no sería inusual en un documento antiguo. Siendo una genealogía vertical, esta lista simplemente intenta establecer relaciones de diverso tipo.

10:2-5. Descendientes de Jafet. Aunque no todos los descendientes de Jafet están ligados a regiones contiguas, desde una perspectiva israelita pueden ser definidos como provenientes de más allá del mar ("pueblos marítimos", NBE). Un mapa *babilónico del mundo del siglo VII u VIII ilustra la cosmovisión geográfica que tenían muchos pueblos que consideraban que los límites de la civilización estaban más allá del mar. Muchos de los que son nombrados aquí pueden ser identificados con sectores o pueblos de Asia Menor (Magog, Tubal, Mesec, Tiras, Togarma) o las islas jónicas (Rodanim), así como Chipre (Elisa y Quitim). También hay varios que, basándonos en los registros *asirios o *babilónicos, se originaron en la zona al este del mar Negro y en la meseta irania, como los cimerios (Gomer), escitas (Asquenaz), medos (Madai), paflagonios (Rifat). Los mayores problemas son presentados por Tarsis, dado que generalmente ha sido identificado con España y eso nos lleva fuera de la esfera geográfica de los demás. Sin embargo, el tema de los pueblos griegos o indoeuropeos para estas "naciones" haría posible un vínculo con Cerdeña o quizá Cartago.

10:6-20. Descendientes de Cam. El tema común en la genealogía de los camitas es lo estrecho de su relación geográfica, política y económica con los israelitas. Estas naciones fueron los mayores rivales y literalmente rodeaban a Israel (Egipto, Arabia, Mesopotamia, Siro-Palestina). Lo más importante aquí es la ubicación política de los grupos en la esfera egipcia (Cus, Fut, Mizraim y sus descendientes) y la esfera cananita (varios pueblos como los jebuseos y los heveos) y es interesante que varios están clasificados étnicamente como pueblos semíticos (cananeos, fenicios, amorreos). La lista también es marcada por breves narraciones (Nimrod y Canaán) que quiebran el marco genealógico estereotipado y se ligan en áreas (*Babilonia, *Nínive, Sidón, Sodoma y Gomorra), que serán significativas en períodos posteriores de la historia israelita.

10:8-12. Nimrod. Durante años, los intérpretes

han intentado identificar a Nimrod con personajes históricos conocidos como Tukulti-Ninurta I (un rey *asirio del período de los jueces bíblicos) o con deidades mesopotámicas como Ninurta, un dios guerrero y protector de la caza, quien según un mito cazó una cantidad de seres fantásticos y los derrotó o mató. Sin embargo, en Génesis, Nimrod es claramente un héroe humano más bien que divino o semidivino. Las tradiciones judías posteriores, recogidas ocasionalmente por los padres de la iglesia, lo vieron como el constructor de la torre de Babel y el originador de la idolatría, pero estas ideas no tienen base en el texto. La extensión de su reino desde el sur de la Mesopotamia (v. 10) al norte de la misma (v. 11) corresponde al desarrollo del primer imperio conocido en la historia, la dinastía de Agade, regida por Sargón y Naram-Sin (hacia el 2300 a. de J.C.), entre los más grandes héroes de la antigüedad. El reino de Nimrod incluía a Erec (*Uruc), la ciudad donde reinó *Gilgamesh y uno de los más antiguos y mayores centros de la cultura *sumeria.

10:21-31. Descendientes de Sem. Aun cuando Sem era el hijo mayor de Noé, su genealogía aparece al final, como es típico en Génesis para el hijo al cual el texto trata de seguir más de cerca. En esta lista, hay una mezcla de naciones semíticas y no semíticas (de acuerdo con nuestro criterio étnico). Por ejemplo, se considera que *Elam (al este del Tigris) y Lud (Lidia en el sudeste de Asia Menor) no eran semíticos, pero hay vínculos históricos entre ambas zonas en períodos posteriores. Seba, Ofir y Havila son todas partes de la región arábiga y *Aram se originó al este del Tigris y al norte de Elam, pero llegó a estar asociado con los arameos, que dominaron Siria y el noroeste de Mesopotamia al final del segundo milenio a. de J.C.

10:25. División de la tierra. Si bien esto ha sido tomado tradicionalmente como referencia a la división de las naciones después del incidente de la torre de Babel (Gén. 11:1-9), existen otras posibilidades. Por ejemplo, podría referirse a una división de las comunidades humanas entre agricultores sedentarios y pastores nómadas o, posiblemente, aquí está documentada una migración de pueblos que transformó drásticamente la cultura del antiguo Cercano Oriente, quizá representada en la ruptura de un grupo que viajaba hacia el sudeste en Génesis 11:2.

11:1-9
La torre de Babel

11:1. La tradición de una lengua común. El relato de un tiempo en el que toda la humanidad hablaba una sola lengua es preservado en *sumerio en la épica titulada *Enmerkar y el Señor de Arata.* Habla de una época cuando no había bestias salvajes y entre los pueblos reinaba la armonía: "Todo el universo al unísono habla a *Enlil en una sola lengua". Luego informaba que ésta fue cambiada y la "contención" fue acarreada con ello. En este relato no hay nada más que sea un paralelo con la torre de Babel, pero la confusión de idiomas por parte de una deidad puede ser visto como un tema antiguo.

11:2. Sinar. Es una de las designaciones bíblicas para la región baja de la cuenca del Tigris y el Éufrates. Ha sido identificada hace mucho como equivalente lingüístico de "Sumer", como es designada la misma región que fue testigo del primer desarrollo de la civilización. Las principales ciudades de la región, en tiempos primitivos, fueron *Ur, Eridu, *Uruc y Nipur.

11:3. Tecnología del ladrillo. El pasaje habla de ladrillos cocidos en horno que se usaban en vez de piedra. En Palestina la piedra, que se conseguía fácilmente, era usada como base de los edificios importantes y los ladrillos secados al sol para la superestructura. La fabricación de ladrillos de horno era innecesaria y no hay testimonio de ello en la región. Sin embargo, en las llanuras del sur de Mesopotamia la piedra debía ser extraída y transportada desde cierta distancia. La tecnología de cocer ladrillos se desarrolló hacia fines del cuarto milenio y se comprobó que el producto resultante, usando brea como masilla, era impermeable y duro como la piedra. Como era un proceso costoso, sólo era usado para edificios públicos importantes.

11:4. Urbanización. Los *sumerios fueron pioneros en la urbanización en los primeros siglos del tercer milenio a. de J.C. Las "ciudades" de este período no estaban diseñadas para que viviera gente en ellas. Abrigaban al sector público, en su mayor parte edificios religiosos y almacenes cercados por una muralla. Como el gobierno de estas ciudades primitivas consistía de ancianos vinculados al templo, no había edificios separados para el gobierno, aunque sí muchas residencias para los funcionarios públicos. La decisión de construir una ciudad sugiere un paso hacia la urbanización, que puede

ser entendido como un curso de acción para evitar la dispersión. Al vivir en forma cooperativa por medio de la urbanización, más gente podría hacerlo junta en una región definida, así como se permitiría una irrigación en gran escala y un exceso de producción de grano. La historia de Abraham y Lot en Génesis 13 demuestra la necesidad de los pueblos no urbanos de desplazarse.

11:4. Torre. El elemento central de estas ciudades primitivas en el sur de Mesopotamia era el complejo del templo. A menudo, éste *era* la ciudad. En ese período, habría abarcado el templo mismo, donde la deidad protectora era adorada, y en forma más prominente, el zigurat. Los zigurats eran estructuras diseñadas para proveer escaleras desde el cielo (la puerta de los dioses) hasta la tierra, de modo que los dioses pudieran bajar a su templo y a la ciudad para traer bendición. Era una comodidad provista para la deidad y sus mensajeros. Estos escalones eran descritos en la mitología de los *sumerios y también están retratados en el sueño de Jacob (Gén. 28:12). Los zigurats se construían con ladrillos secados al sol, enmarcados con tierra y escombros, y terminados con una capa de ladrillos cocidos al horno. Dentro no había ningún tipo de piezas, cámaras o pasajes. La estructura misma era hecha simplemente como sostén de la escalinata. En el tope, había una pequeña sala para la deidad, equipada con una cama y una mesa, por lo común dispuesta con comida. De ese modo, la deidad podía refrescarse durante el descenso. Ninguno de los festivales o actos *rituales sugiere que *la gente* usara los zigurats para cualquier otro fin, eran para los dioses. Ciertamente, los sacerdotes tenían que subir para proveer elementos frescos, pero era terreno sagrado. El zigurat sirvió como representación arquitectónica del desarrollo pagano de ese período, cuando la deidad fue transformada a la imagen del hombre.

11:4. Cúspide que llegue al cielo. Esta frase se reservaba casi exclusivamente para la descripción de los zigurats en la fraseología *acadia. Adicionalmente, había algunos intrigantes *oráculos en la serie titulada *Summa Alu* ("Si una ciudad...") que indicaban una maldición pendiente sobre las ciudades o torres altas. Si una ciudad se levantaba hasta el cielo, sería abandonada o habría un cambio en el trono. Una ciudad que se levantara como un pico montañoso terminaría siendo una ruina y si llegara hasta el cielo como una nube, habría una calamidad.

11:4. Hacerse un nombre. Aquella gente estaba interesada en hacerse un nombre para sí mismos. En otros contextos, Dios reconoció que éste era un deseo legítimo, al decir que haría un nombre a Abraham y David. Una forma de hacerse un nombre era teniendo descendencia. Si bien no hay nada de malo o pecaminoso en querer hacerse un nombre para uno mismo, debemos reconocer también que este deseo puede llegar a ser obsesivo o llevar por un camino de esquemas perversos.

11:4. Evitando la dispersión. Del mismo modo, es lógico que el pueblo quisiera evitar su dispersión. Aunque Dios los había bendecido con el privilegio de multiplicarse tanto que pudieran llenar la tierra, eso no los obligaba a dispersarse. La tierra podía ser llenada por medio de la multiplicación sin necesidad de que fueran esparcidos. Eventualmente, las condiciones económicas forzarían a la ruptura de cualquier grupo humano, razón por la cual se embarcaron en el proceso de urbanización. Dios los dispersó, no porque no quisiera que estuvieran juntos, sino porque la unión de sus esfuerzos estaba causando una mala situación (del mismo modo que se separa a los niños que se comportan mal).

11:5. Descenso para ver. El zigurat debió haber sido construido para que Dios pudiera descender, para ser adorado y traer bendición consigo. Ciertamente, Dios "descendió" para ver, pero en vez de complacerse por lo que habían hecho, fue perturbado porque había sido cruzado el umbral del paganismo en los conceptos que representaba el zigurat.

11:8. Patrones de radicación de la fase de Uruc. Muchos de los elementos de este relato dirigen la atención al fin del cuarto milenio como lugar del relato. Éste fue el período cuando al retirarse las aguas se hizo posible el establecimiento en la cuenca del Tigris y el Éufrates. Muchos establecimientos sobre el suelo primitivo muestran que los ocupantes llevaron consigo la cultura del norte de Mesopotamia. Es lo mismo que el período conocido como fase tardía de *Uruc (hacia fines del cuarto milenio) cuando la cultura y la tecnología conocidas en el sur de Mesopotamia comenzó de repente en establecimientos a todo lo largo del antiguo Cercano Oriente. De ese modo, tanto la migración a que alude el versículo 2 como la dis-

persión del versículo 9 encuentran puntos de contacto con los establecimientos identificados por los arqueólogos como de fines del cuarto milenio. También corresponden a este período la urbanización, los prototipos de zigurat y la experimentación con ladrillo cocido en horno.

11:9. Antigua Babilonia. Es difícil recuperar la historia antigua de *Babilonia. Las excavaciones en el lugar no pueden ir más allá del comienzo del segundo milenio porque la capa hídrica del Éufrates se ha movido en el curso del tiempo y ha destruido los niveles más bajos. En la literatura mesopotámica no hay menciones significativas de Babilonia hasta que fue hecha capital del antiguo imperio *babilónico en el siglo XVIII a. de J.C.

11:10-32
La línea de Sem, familia de Abram

11:28. Ur de los caldeos. La familia de Abram era de Ur de los caldeos. Por muchas generaciones, el único Ur conocido por los eruditos modernos ha sido la famosa ciudad sumeria sobre el sur del Éufrates. Ciertamente, ha sido un misterio por qué esta ciudad austral haya sido mencionada como "Ur de los caldeos", dado que en ese tiempo los caldeos estaban establecidos primordialmente en la parte norte de Mesopotamia. Ha surgido una alternativa cuando la evidencia textual de Mesopotamia comenzó a dar indicaciones de una ciudad menor con el nombre de Ur en la región al norte, no lejos de Harán, a la cual Taré trasladó a su familia. Esta ciudad podría ser mencionada lógicamente como Ur de los caldeos, para diferenciarla de la bien conocida Ur en el sur. Explicaría también por qué siempre se considera que la patria de la familia de Abram era "Padan Arán" o "Arán Naharaim" (Gén. 24:10; 28:2, que son descripciones del norte de Mesopotamia entre el Tigris y el Éufrates).

11:30. Esterilidad en el antiguo Cercano Oriente. La imposibilidad de tener un heredero era una calamidad grave para una familia en el mundo antiguo porque significaba una interrupción en el patrón de herencia a través de las generaciones y no proveía de alguien que cuidara de la pareja en su edad avanzada. Por eso, surgieron soluciones legales que permitían que un hombre cuya esposa no había podido darle un hijo embarazara a una muchacha esclava (código de *Hamurabi; textos de *Nuzi) o a una prostituta (código Lipit-Istar). Los hijos de esa relación serían entonces reconocidos por el padre como herederos (código de Hamurabi). Abram y Sarai emplearon la misma estrategia cuando utilizaron a la muchacha esclava Agar como subrogante legal para tener un heredero para la anciana pareja (ver el comentario sobre Gén. 16:1-4).

11:31. Harán. La ciudad de Harán estaba localizada a unos 900 km al norte de la Ur austral, en la margen izquierda del río Balik, un tributario del Éufrates superior. Hoy está en la actual Turquía a unos 17 km del límite con Siria. Se menciona en forma destacada en los textos de *Mari (siglo XVIII a. de J.C.) como centro de población *amorrea en el norte de Mesopotamia y como un importante cruce de caminos. Era conocido por un templo a Sin, el dios lunar. Las excavaciones han sido muy limitadas en el lugar debido a la continua ocupación.

12:1-9
Viajes de Abram a Canaán

12:1. La familia de Abram. En el mundo antiguo, un hombre era identificado como miembro de la casa de su padre. Cuando moría el cabeza de la familia, su heredero asumía ese título y sus responsabilidades. También se lo identificaba con las tierras y propiedades ancestrales. Al dejar la casa paterna, Abram estaba abandonando su herencia y su derecho a la propiedad familiar.

12:1. Las promesas del pacto. La tierra, la familia y la herencia se contaban entre los elementos más significativos de la sociedad antigua. Para los agricultores y pastores, la tierra era su medio de vida. Para los moradores de ciudades, la tierra representaba su identidad política. Los descendientes representaban el futuro. Los hijos proveían para sus padres en la ancianidad y permitían que la línea familiar se extendiera por otra generación. Enterraban en forma adecuada a sus padres y honraban el nombre de sus antepasados. En algunas culturas del antiguo Cercano Oriente, se los consideraba esenciales para mantener una existencia confortable en el más allá. Cuando Abram dejó su lugar en la casa de su padre, perdió su seguridad. Estaba poniendo en manos de Dios su supervivencia, su identidad, su futuro y su seguridad.

12:6. La encina de Moré. Lo más probable es que se tratara de una gran encina Tabor (*Quercus ithaburensis*), que servía como señal en Siquem y quizá había servido como un punto donde un

maestro (que es el significado literal de *Moré*) o juez que escuchaba casos legales o daba enseñanza, como la palmera de Débora en Jueces 4:5 y el árbol de juicio de Dani en la épica *ugarítica de *Aqhat. Además de ser valorados por su sombra, estos árboles también servían como evidencia de fertilidad y por lo mismo eran adoptados a menudo como lugares de culto, pero con frecuencia no como objetos de adoración.

12:6. Siquem. La ubicación de Siquem ha sido identificada con Tel Balatah, al este de la moderna Nablus y a unos 60 km al norte de Jerusalén. Quizá a causa de su proximidad a dos picos cercanos, el Gerizim y el Ebal, tenía una larga historia como sitio sagrado. La posición estratégica de Siquem, como entrada oriental al paso entre estas dos montañas, también hacía de ella un importante centro comercial. En época tan antigua como la *Edad del bronce intermedio I, Siquem es mencionada en los textos egipcios del faraón Sesostris III (1880-1840 a. de J.C.). Las excavaciones han revelado un asentamiento al parecer sin murallas de la *Edad del bronce intermedio IIA (alrededor de 1900 a. de J.C.) con el desarrollo de fortificaciones en la *Edad del bronce intermedio IIB (hacia 1750).

12:6-9. Significado de los altares. Los altares servían como plataformas para los sacrificios. Su construcción también podía señalar la introducción del culto de un dios en particular en una nueva tierra. El levantamiento de altares por Abram en cada lugar en que acampaba definía las zonas que serían ocupadas en la "tierra prometida" y declaraba que éstos eran lugares religiosos de períodos posteriores.

12:10-20
Abram en Egipto

12:10. Hambre en la tierra. La región de Siro-Palestina tiene una ecología frágil basada en las lluvias de los meses del invierno y la primavera. Si estas lluvias no llegan en el momento adecuado, son menos o más de lo esperado o faltan por completo, entonces las plantaciones y las cosechas son afectadas negativamente. No era inusual que hubiera sequías y, en consecuencia, hambres en esa región. Los papiros egipcios de Anastasis IV informan de todo un clan que descendió a Egipto durante una sequía. Los arqueólogos y geólogos modernos han encontrado evidencias de un ciclo masivo de trescientos años de sequías hacia el final del tercer milenio y comienzos del segundo, uno de los períodos en que se ha fechado a Abram.

12:11, 12. Esposa como hermana. El tema de la esposa-hermana aparece tres veces en Génesis. Actuaba como (1) una estrategia protectora de los migrantes contra las autoridades locales, (2) una lucha entre Dios y el rey-dios faraón en Génesis 12, y (3) un motivo literario destinado a elevar la tensión en la historia cuando está amenazada la promesa de un heredero del *pacto. Es posible que la lógica de un individuo con poder que deseara poner a una mujer en su harén fuera la de negociar con un hermano, pero lo más probable sería que eliminara al esposo. En ambos casos, la pareja es reunida y enriquecida, y el gobernante local es avergonzado. En un nivel personal, pareciera que esto no habla bien de Abram, pero lo hace aparecer más humano que en otras historias.

12:11. La belleza de la anciana Sara. Se la describe como una mujer hermosa, aunque en esa época estaba entre los 65 y los 70 años. La frase que se usa aquí para describirla a veces se usa para la belleza de una mujer (2 Sam. 14:27), pero no se refiere simplemente al atractivo o encanto femenino. A veces se usa para describir a un hombre atractivo o guapo (1 Sam. 17:42), pero puede ser importante notar que la frase también se usa para describir un hermoso ejemplar vacuno (Gén. 41:2). Por lo tanto, no es necesario conjeturar que Sara había retenido milagrosamente la sorprendente belleza de la juventud. Su dignidad, su gracia, su apariencia, todo ello podía contribuir a la impresión de que era una mujer atractiva.

12:10-20. Las pinturas de la tumba de Beni Hasan. Las pinturas de la tumba de Khnumhotep III en Beni Hasan (cerca de Minia en el Egipto Medio) de la duodécima dinastía (siglo XIX a. de J.C.) presentan una de las muchas caravanas de "asiáticos" que llevaban materiales en bruto y productos exóticos (incienso, lapislázuli). Estos comerciantes usaban túnicas multicolores, llevaban consigo a sus familias y viajaban con sus armas y asnos cargados con cueros de bueyes, lingotes de bronce y otros productos para comerciar. Su elegancia y la facilidad con que podían viajar a Egipto bien podría reflejar el aspecto de la familia de Abram. Egipto era tanto un mercado como la fuente de alimento y el empleo temporal de muchos grupos

llevados por la guerra o el hambre desde el resto del Cercano Oriente.

12:17. Naturaleza de la enfermedad. En el mundo antiguo se asumía que toda enfermedad era un reflejo del disgusto de un dios o dioses. Las enfermedades contagiosas podían ser superadas con una amplia purificación y sacrificios, y podían ser tratadas con hierbas medicinales, pero la causa radical era buscada en algo divino y no físico. Así era como la enfermedad se consideraba una consecuencia natural del pecado o alguna violación de las costumbres, de modo que los antiguos trataban de determinar cuál dios podía ser el responsable y cómo se lo podía aplacar. Las medicinas eran incrementadas con remedios y encantamientos mágicos.

13:1-18
Abram y Lot

13:1-4. Itinerario de Abram. Dado que se describe a la familia como pastores nómadas, debe haberles sido necesario detenerse periódicamente para encontrar pasturas y agua para sus ganados y rebaños. El Néguev estaba más densamente poblado en los comienzos del segundo milenio y puede haber provisto puntos de descanso para este viaje (ver Éxo. 17:1). La narración del *pacto es reasumida con el retorno a las vecindades de Betel y se establece el marco para la separación de Lot. Desde el límite de Egipto hasta la zona de Betel y Hai, debía ser un viaje de unos 320 km.

13:5-7. Necesidades y estilo de vida pastoriles. Los requisitos primordiales de un grupo pastoril que buscara buenos resultados eran las pasturas y las fuentes de agua. Los meses cálidos y secos desde abril hasta septiembre requerían que se trasladara el ganado a elevaciones mayores donde se encontraran todavía restos de pasto, arroyos y manantiales. En los meses fríos y húmedos desde octubre hasta marzo, los animales serían llevados de regreso a las llanuras para pastar. Este movimiento estacional requería largas separaciones por parte de los pastores de sus aldeas o el establecimiento de un estilo de vida desconectado y seminómada durante el cual las familias enteras viajaban con los rebaños. De ese modo, lo más importante de su tradición sería el conocimiento de los recursos naturales a lo largo de las rutas de viaje. Las disputas por la tierra de pastoreo y los derechos al agua debieron ser la causa más frecuente de peleas entre los pastores.

13:7. Cananeos y ferezeos. Ver el comentario sobre Éxodo 3:7-10.

13:10. La llanura del Jordán. Era posible tener una buena vista del valle del Jordán y la zona al norte del mar Muerto desde las colinas alrededor de Betel. Si bien hoy la zona alrededor del mar Muerto no es particularmente hospitalaria, este versículo señala claramente que lo era antes de que el juicio del Señor hiciera que la región tuviera una condición muy diferente. Debe notarse que hay extensas zonas a lo largo de la planicie del Jordán que proveen amplias pasturas y esto puede ser lo que se describe en este relato.

13:12. Los límites de Canaán. La frontera oriental de Canaán siempre es ubicada en el río Jordán (ver especialmente Núm. 34:1-12 y el comentario al respecto). Así es como eso se hizo claro con el traslado a la vecindad de las ciudades de la llanura; Lot se había ido fuera de la tierra de Canaán dejándola totalmente a Abram.

13:18. Hebrón. La ciudad de Hebrón está ubicada en la zona montañosa de Judea (a unos 1000 m sobre el nivel del mar), aproximadamente a unos 30 km al sudeste de Jerusalén y 37 km al este de Beerseba. Los antiguos caminos convergían en este sitio al este de Laquis y se conectaban con el camino hacia el norte de Jerusalén, indicando su importancia y poblamiento continuo. Sus fuentes y pozos brindaban abundante agua para la producción de olivares y viñas, y habrían mantenido una economía mixta agrícola y ganadera como se la describe en Génesis 23. Se dice que Hebrón fue fundada "siete años antes que Zoán" (Avaris en Egipto), lo que la coloca en el siglo XVII a. de J.C. (ver el comentario sobre Núm. 13:22). La construcción de un altar allí, como en Betel, lo convierte en un importante lugar religioso y su posterior uso como lugar de entierro para los antepasados determinó su importancia política (reflejada en la narración de David, 2 Sam. 2:1-7; 15:7-12).

14:1-16
Abram rescata a Lot

14:1-4. Los reyes del Oriente. Los reyes del Oriente han quedado categóricamente en la sombra a pesar de numerosos intentos de relacionarlos con figuras conocidas históricamente, aunque las áreas geográficas que representan pueden ser identificadas con cierta confianza. Sinar se refiere en otras partes de la Biblia a la llanura sur de Meso-

potamia, conocida en tiempos previos como *Sumer y más tarde relacionada con *Babilonia. Elasar corresponde a una antigua forma de referirse a Asiria, *Elam es el nombre habitual para la región, que en ese período comprendía toda la tierra al este de Mesopotamia desde el mar Caspio hasta el Golfo Pérsico (el actual Irán). Goím es el más vago, pero generalmente se lo asocia con los *heteos (que estaban ubicados en la zona oriental de la actual Turquía), muy especialmente por el nombre del rey Tidal que es fácilmente asociado por Tudhaliyas, el nombre común para los reyes heteos. Como referencia a un grupo de pueblos, Goím parecería referirse más probablemente a una coalición de pueblos "bárbaros" (como la designación *acadia *Umman Manda*). En *Mari es una designación usada para referirse a los hananeos. Si bien hay muchos períodos en la primera mitad del segundo milenio cuando los elamitas estaban estrechamente relacionados con potencias de Mesopotamia, es más difícil colocar a los heteos en el cuadro. Sabemos que los mercaderes *asirios tenían una colonia comercial en la región hetea, pero no hay indicación de aventuras militares conjuntas. La historia hetea primitiva es muy fragmentaria y tenemos poca información relativa a su procedencia o sobre cuándo se trasladaron a Anatolia. Los nombres de los reyes del Oriente son bastante auténticos, pero ninguno de ellos ha sido identificado con los de estas respectivas regiones en ese período. Así, por ejemplo, hay un Arioc que era príncipe de Mari en el siglo XVIII. Ciertamente no tenemos información de un control elamita en zonas de Palestina como se sugiere en el versículo 4, pero se debe admitir que hay muchos vacíos en nuestro conocimiento de la historia de ese período. No se conoce a ninguno de los cinco reyes de Canaán, fuera de la Biblia, porque incluso estas ciudades no son registradas en otros documentos antiguos, a pesar de reclamos ocasionales de posibles referencias a Sodoma.

14:5-7. Itinerario y conquistas de los reyes del Oriente. El itinerario de conquista es dado de la forma habitual de los textos cronológicos. La ruta va del norte al sur a lo largo de lo que se conoce como Camino de los Reyes, la principal arteria norte-sur en Transjordania, justo al este del valle del Jordán. Astarot, vecina a la capital llamada más tarde Karnaim, era la capital de la región exactamente al este del mar de Galilea habitada por los refaítas. No se sabe virtualmente nada de estos pueblos o de los zuzitas o emitas, aunque todos ellos estén identificados con los gigantes de la tierra en la época de la conquista bajo Josué (cf. Deut. 2). El siguiente lugar para parar era Ham, en el norte de Galaad. Save, también conocida como Quiriataim, estaba en territorio rubenita cuando la tierra fue dividida entre las tribus y bordeaba la región moabita. Los horeos eran el pueblo que vivía en la región conocida más tarde como Edom, la región que seguía más al sur. Después de llegar a la región del golfo de Akaba (¿la ciudad de El Parán = Elat?), los invasores regresan hacia el noroeste para enfrentar a los amalequitas en la región de Cades-barnea (llamada entonces En Mispat) y a los *amorreos en la zona montañosa del sur. Esta ruta los traía a las cercanías de las ciudades de la planicie en la región sur y este del mar Muerto. Las ciudades de Sodoma y Gomorra no han sido localizadas con certeza, aunque algunos piensan que sus restos están debajo de algún lugar del mar Muerto (ver el comentario sobre Gén. 19). Después de la batalla en el valle de Sidim, los cuatro reyes viajaron a lo largo de la ribera occidental del Jordán y llegaron hasta Dan, en el extremo norte de la tierra de Canaán, antes de ser sorprendidos por Abram y sus hombres.

14:10. Pozos de brea. Era común en aquella zona, que es tan rica en materiales bituminosos, que grandes cantidades burbujearan en la superficie y aun flotaran en el mar Muerto. La palabra traducida "pozos" es la misma que se usa para pozos de agua a lo largo del AT y generalmente se refiere a un lugar que ha sido excavado. El valle de Sidim, pues, tenía muchos pozos que habían sido cavados para extraer brea y éstos proveían de refugio a los reyes (se "rebajaron a meterse en ellos" más bien que "cayeron en ellos").

14:13. Los "hebreos". Abram es mencionado como "Abram el hebreo". En tiempos antiguos esta designación era usada normalmente sólo como punto de referencia para los extranjeros. Además de ser usada aquí, también se la encuentra para identificar a José en Egipto (p. ej., Gén. 39:14-17), a los israelitas esclavos en referencia a sus dominadores egipcios (Éxo. 2:11), a Jonás ante los navegantes (Jon. 1:9), a los israelitas entre los filisteos (1 Sam. 4:6) y en situaciones similares. Algunos han pensado que "hebreo" en estos casos no es una referencia étnica sino una designación de una clase

social conocida como los "habirú" en muchos textos antiguos, en los que eran normalmente personas desposeídas.

14:14-16. Los 318 hombres entrenados. Aquí comprobamos que Abram tenía una "familia" de tamaño significativo (318 reclutas o dependientes). La palabra que se usa para describir a esta gente no aparece en otro lugar del AT, pero sí en una carta *acadia del siglo XV a. de J.C. Si Abram es ubicado dentro de la primera mitad de la *Edad del bronce intermedio, cuando la zona estaba ocupada primordialmente por pastores y aldeanos, o entre el final de la *Edad del bronce intermedio cuando había convenios más firmes, este ejército sería parejo a cualquier otra fuerza armada de la región. Aun en una época tardía como el período *Amarna, los ejércitos de cualquier ciudad estado no hubieran sido mucho mayores.

14:15. Tácticas de combate. Abram atacó al ejército oriental en el límite norte de la tierra, o sea en Dan. Usó la estrategia de una emboscada nocturna, tal cual es atestiguada en textos antiguos como el período de los jueces en documentos tanto egipcios como *heteos.

14:17-24
Abram y Melquisedec

14:17-20. Melquisedec. Se presenta a Melquisedec como el rey de Salem y como el principal de la región por el hecho de que recibió una porción del botín. Generalmente se considera que Salem es Jerusalén, aunque la evidencia cristiana primitiva y el mapa de Madeba lo asocia con Siquem. (El mapa de Madeba es el más antiguo de Palestina. Es un mosaico en el piso de una iglesia del siglo VI d. de J.C.) A menudo, una ciudad estado adquiría predominio sobre las otras de la región, como se ve en el libro de Josué cuando los reyes de Jerusalén y Hazor reunieron las coaliciones del norte y del sur. Si Melquisedec era cananeo, *amorreo o jebuseo no se puede determinar fácilmente. El nombre de Dios que usó para bendecir a Abram (*El Elion*, "Dios Altísimo") es bien conocido como una forma de referirse al principal dios cananeo, *El, en la literatura cananea.

14:18, 19. Reunión de Abram y Melquisedec. Ésta tuvo lugar en el valle de Save. Su designación como Valle de los Reyes lo conecta con el valle al sur de Jerusalén, más probablemente donde se unen los valles del Cedrón y de Hinom. En un período posterior, Absalón levantó allí un monumento (2 Sam. 18:18). La comida comunal que compartieron indica típicamente un acuerdo pacífico entre ellos. Los tratados *heteos se referían a la provisión de vituallas por parte de los aliados en tiempo de guerra. Melquisedec estaba ansioso por hacer las paces con aquella probada fuerza militar y Abram se sometió pagando el diezmo, reconociendo de ese modo la posición de Melquisedec.

14:21-24. Acuerdo entre Abram y los reyes de Sodoma. El rey de Sodoma reconoció que Abram tenía derecho sobre el botín, pero pidió que la gente le fuera devuelta. Abram rechazó el botín con la explicación de que estaba bajo juramento a *El Elion (a quien identifica como Yahvé) y que no era para su provecho por la acción militar. Es posible

LA RELIGIÓN DE ABRAM

Es importante tener en cuenta que Abraham provenía de una familia que no era monoteísta (ver Jos. 24:2, 14). Deben haber compartido las creencias politeístas del mundo antiguo en aquel tiempo. En este tipo de sistema, los dioses estaban conectados con las fuerzas de la naturaleza y se dejaban ver por medio de los fenómenos naturales. Estos dioses no revelaban su naturaleza ni daban alguna idea de qué era lo que produciría su favor o su ira. Eran adorados por medio de la adulación, la lisonja, el humor y el apaciguamiento. "Manipulación" es el término adecuado. Eran dioses hechos a la imagen del hombre. Una de las principales razones por las que Dios hizo un pacto con Abram fue para revelarle cómo era él realmente, corrigiendo la falsa visión de la deidad que había sido desarrollada por los humanos. Pero esto fue planeado para que sucediera en etapas y no de una vez.

El Señor, *Yahvé, no es presentado como un Dios al que Abram ya hubiera estado adorando. Cuando se le apareció, no le presentó una declaración doctrinal ni requirió rituales ni planteó demandas, sino que le hizo un ofrecimiento. No dijo a Abram que era el único Dios que existía ni le exigió que dejara de adorar a cualquier dios que estuviera adorando su familia. No le dijo que se librara de los ídolos ni proclamó que vendría un Mesías o la salvación. Por el contrario, dijo que tenía algo que dar a Abram si éste estaba dispuesto a abandonar algunas cosas antes.

En los sistemas de politeísmo masivo del antiguo Cercano Oriente, las grandes deidades cósmicas, si bien eran respetadas y adoradas en contextos de la nación y de la realeza, tenían poco contacto personal con el pueblo común. Los individuos se inclinaban más a enfocar su culto personal o familiar en deidades locales o familiares. Este pensamiento se puede entender mejor por medio de una analogía a la política. Aunque respetamos y reconocemos la

que ese acuerdo haya ocasionado la formulación de un documento para formalizar los términos. Ese documento bien podría haber tenido fácilmente la forma que adopta este capítulo e incluso puede haber servido de fuente para el mismo.

15:1-21
Ratificación del pacto

15:1. Visiones. Las visiones eran un medio usado por Dios para comunicarse con los hombres. Todas las demás visiones de esta categoría en el AT eran dadas a profetas (los profetas escritores, así como a Balaam) y a menudo llevaban a *oráculos proféticos que eran presentados al pueblo. Las visiones deben haber sido experimentadas en sueños pero no son lo mismo que un sueño. Pueden ser tanto visuales como auditivas; pueden implicar marcos naturales o sobrenaturales y el individuo que tenía la visión puede ser tanto un observador como un participante. Del mismo modo, las visiones son parte de la institución profética en otras culturas del antiguo Cercano Oriente.

15:2, 3. Herencia por un siervo. En los casos en que el cabeza de familia no tenía un heredero masculino, era posible que un siervo fuera adoptado legalmente como tal, como se demuestra especialmente en un texto *babilonio antiguo de *Larsa. Muy probablemente éste sería el último recurso, dado que significaba la transferencia de la propiedad a una persona, así como a su descendencia, que (1) originalmente era un siervo o esclavo y (2) no era miembro de la familia. Significa la frustración de quien no tenía hijos como Abram, que le dice a Dios que ha designado a Eliezer de Damasco como heredero, aunque no es claro si ya había adoptado realmente a Eliezer o simplemente se estaba refiriendo a que ése era el único curso de acción que le quedaba.

15:9, 10. El ritual de trozar los animales. Como en el caso de Jeremías 34:18, donde un *ritual de *pacto es presentado como un paso entre el cuerpo dividido de un animal sacrificado, aquí Abram recibe la "señal" de la promesa del pacto que había pedido. Cada animal "de tres años" (vaquilla, cabra, carnero, tórtola, pichón, los mismos animales descritos en el sistema de sacrificios en Levítico) es cortado por la mitad, aunque no se separan secciones del cuerpo de las aves. Los textos *heteos del segundo milenio usan un procedimiento similar para la purificación, aunque algunos tratados *arameos del primer milenio usan ese ritual para lanzar una maldición por cualquier violación del tratado. Los textos provenientes de *Mari y *Alakakh presentan la matanza de animales como parte de la ceremonia del establecimiento de un tratado. Caminar por en medio de este sendero de sacrificios podía ser visto como un acto simbólico que dramatizaba tanto la promesa de tierra en el pacto como la maldición sobre aquel que violara esta promesa, aunque algunos intérpretes se han preguntado qué significado podía tener para Dios una maldición sobre uno mismo. Que Abram espantara las aves de rapiña simboliza además la protección futura ante sus enemigos cuando tomaran posesión de la tierra.

15:17. Horno humeante y antorcha ardiente. El

autoridad de nuestros líderes nacionales, si tenemos un problema en nuestra comunidad, trataremos de resolverlo con las autoridades locales y no mandando una carta al presidente. En Mesopotamia, en la primera parte del segundo milenio, pudo observarse un importante desarrollo religioso que era paralelo a este sentido de acercamiento a la política. La gente comenzó a relacionarse con "dioses personales" que a menudo eran adoptados como dioses familiares de generación en generación. Esto era generalmente la función de los dioses menores y a veces no era más que una personificación de la suerte. El dios personal era alguien de quien se debía creer que tenía un interés especial en la familia o en un individuo y llegaba a ser la fuente de bendiciones y buena fortuna como retribución al culto y la obediencia. Si bien el dios personal no era adorado exclusivamente, la mayor parte del culto de los individuos y sus familias se enfocaba en él.

Es posible que las primeras respuestas de Abram a Yahvé hayan sido en esa línea, o sea que lo hubiera considerado como un dios personal que deseaba llegar a ser su "divina ayuda". Aunque no se nos da ninguna indicación de que Yahvé explicara o exigiera una creencia monoteísta, ni que Abram respondiera con ella, es claro que el culto a Yahvé dominó la experiencia religiosa de Abram. Al hacer una ruptura con su tierra, su familia y su herencia, también estaba rompiendo con sus vínculos religiosos, porque las deidades estaban asociadas a las divisiones geográficas, políticas o étnicas. En su nueva tierra, Abram no tendría dioses territoriales; como nuevo pueblo no habría llevado dioses familiares; habiendo dejado su país, ni tendría dioses de su nación o ciudad y fue Yahvé quien llenó este vacío al llegar a ser el "Dios de Abram, de Isaac y de Jacob".

horno era hecho de barro y podía tener distintos tamaños. Funcionaban como horno principalmente para hornear, incluyendo el hornear las ofrendas de granos (Lev. 2:4). Por cierto, la antorcha podía ser usada para proveer luz, pero también en contextos militares o para hablar del juicio de Dios (Zac. 12:6). Los *rituales mesopotámicos de ese período generalmente presentaban una antorcha y un incensario en la iniciación de ritos, particularmente en los ritos nocturnos de purificación. La purificación sería completada por la antorcha y el incensario que eran movidos a lo largo de algo o de alguien. Si bien en Mesopotamia la antorcha y el horno representaban a deidades determinadas, aquí representaban a *Yahvé, quizá como purificador. Éste sería uno de los muchos casos en que el Señor usaba conceptos y motivos que les eran familiares para revelarse.

15:18. Río de Egipto. La designación habitual del límite sudoeste de Israel es el "arroyo (wadi) de Egipto", que es identificado con el wadi el Arish en el nordeste del Sinaí (Núm. 34:5). Es improbable que se refiera al río Nilo. Otra posibilidad es que se refiera al delta tributario que desembocaba más al oriente en el lago Sirbonis.

15:19-21. Ocupantes de Canaán. Como incluye 10 grupos, ésta es la lista más larga de las 17 de este tipo de pueblos preisraelitas de Canaán (ver Deut. 7:1; Jos. 3:10; 1 Rey. 9:20). Cada una de estas listas, que habitualmente comprenden 6 ó 7 nombres, termina con los jebuseos (quizá relacionados con la conquista de Jerusalén por David), pero la lista de Génesis 15 es la única que excluye a los heveos. En cuanto a los *heteos, los ferezeos, los *amorreos, los cananeos y los jebuseos, ver el comentario sobre Éxodo 3:7-10 y Números 13. Los queneos a menudo son identificados con los madianitas y aparecen como un pueblo seminómada en la región del Sinaí y el Néguev. El nombre sugiere que eran artífices del metal, caldereros o herreros. Los quenezeos, los cadmoneos y los gergeseos son poco conocidos, aunque los últimos también aparecen en los textos *ugaríticos. Se considera que los refaítas son los anaquitas de Deuteronomio 2:11, que a su vez aparecen como gigantes en Números 13:33. Más allá de estas vinculaciones, no se sabe nada de este grupo étnico.

16:1-16
Nacimiento de Ismael

16:1-4. Siervas. Las mujeres esclavas o siervas eran consideradas tanto propiedad como una extensión legal de sus amas. En consecuencia, sería posible que Sarai tuviera a Agar para cumplir con una variedad de tareas caseras, así como el ser usada como subrogante de su propia esterilidad.

16:2. Arreglo contractual para la esterilidad. Las *concubinas no tenían la plena categoría de esposas, pero eran muchachas que llegaban a un matrimonio sin dote y cuyo papel incluía dar a luz hijos. Por lo tanto, el concubinato no era visto como poligamia. En Israel, como en la mayor parte del mundo antiguo, la monogamia era practicada generalmente. La poligamia no era contraria a la ley ni a los patrones de la moral de entonces, pero no siempre era económicamente factible. La principal razón para la poligamia sería la de que la primera esposa fuera estéril. En la Biblia, muchos casos de poligamia comúnmente ocurrieron antes del período de la monarquía.

16:3, 4. Madres subrogantes. Las madres subrogantes aparecen sólo en las narraciones más antiguas: Agar y las dos siervas de Raquel y Lea (Gén. 30). Allí no se menciona un contrato, dado que todas estas mujeres eran una extensión legal de sus amas y cualquier niño que dieran a luz sería considerado como hijo de su ama. El código *babilónico de *Hamurabi en el siglo XVIII a. de J.C. contiene contratos de subrogancia para las sacerdotisas a las que no se permitía concebir hijos. Como en los ejemplos bíblicos, éstas tenía una posición legal inferior a la de la esposa.

16:5, 6. Relación de Sarai y Agar. En el mundo antiguo, las mujeres obtenían honor por medio del matrimonio y de los hijos. Aunque Agar era una sierva, el hecho de que había concebido un hijo y no así Sarai daba una razón para menospreciar a su señora. La reacción de Sarai al abusar de Agar puede haberse basado tanto en los celos como en la diferencia de clase.

16:7-10. Un ángel como mensajero. La palabra traducida "ángel" significa simplemente "mensajero" en hebreo y se puede usar tanto para mensajeros humanos como sobrenaturales. Como estos mensajeros representan a Dios, no hablan por sí mismos, sino por Dios. Por lo tanto, no es ilógico que usen la primera persona, el "yo". A los mensajeros se les concedía la autoridad para hablar en

nombre de aquel a quien representaban y eran tratados como si fueran aquél.

16:13, 14. "Dios que me ve". Agar confiere una identidad sobrenatural al mensajero y bien podía creer que era una deidad, pero el hecho de que ella se expresara con incredulidad sobre la posibilidad de haber visto a una deidad no significa que realmente hubiera visto una (además el texto es muy difícil de traducir y quizá no sugiera tanto). Lo más probable es que Agar expresara sorpresa por haberse encontrado con una deidad que estaba inclinada a mostrarle favor en un lugar tan insólito.

16:13. Nombrando a Dios. El texto identifica a la deidad como SEÑOR (*Yahvé) pero no da ninguna indicación de que Agar supiera que era Yahvé. Éste es el único ejemplo en el AT de alguien que da un nombre a la deidad. Generalmente dar un nombre a alguien o algo era una forma de afirmar la autoridad sobre lo que era nombrado. Lo más probable aquí es que, como ella no sabía el nombre de la deidad que le había demostrado su favor, le asignara un nombre como identificación de su naturaleza para poder invocarlo así en el futuro.

16:14. Cades y Bered. La ubicación del pozo de Beer-lajai-roí, donde Agar experimentó una *teofanía y se le habló sobre el futuro de su hijo, muy probablemente esté en el Néguev entre Cades Barnea y Bered. El oasis de Cades Barnea está en la zona nordeste del Sinaí, en la frontera austral del desierto de Zin (ver el comentario sobre Núm. 13). Como Bered no aparece en otro lugar del texto, su ubicación es incierta, aunque Jebel umm el-Bared hacia el sudeste es una posibilidad tan buena como cualquier otra.

17:1-27
La circuncisión, señal del pacto

17:1, 2. El Shadai. El Shadai (Dios Todopoderoso) en el versículo 1 es una expresión hebrea relativamente común, usada como nombre para el Señor en el AT (48 veces), aunque las traducciones convencionales son poco más que una suposición. Fuera del AT, aparece sólo una vez en el nombre "Shadai-Ammi" en una estatua egipcia del período de los jueces, aunque allí puede ser una referencia a los seres shadai en la inscripción de Deir Allah. Una de las más frecuentes sugerencias interpreta que Shadai se relaciona con el *sadu* *babilónico, "montaña escarpada", pero la evidencia es escasa.

17:3-8. Cambio de nombres. En el mundo antiguo, los nombres tenían poder. Al dar nombre a los animales, Adán demostró su dominio sobre ellos. De manera similar, cuando Dios cambió el nombre de Abram a Abraham y el de Sarai a Sara, en los dos casos ponía un significado de la reiteración de la promesa del *pacto y la designación de estas personas como siervos escogidos de Dios.

17:4. Haciendo un pacto con Dios. No hay paralelos en el mundo antiguo de *pactos entre la deidad y un mortal, aunque ciertamente se sabía que los dioses hacían demandas y prometían un trato favorable. En la mayoría de los casos, los reyes informaban de su cuidado de los santuarios del dios y entonces decían cómo la deidad respondía con bendiciones. Pero esto estaba muy lejos de una relación de pacto iniciada por la deidad para cumplir sus propios propósitos.

17:9-14. Circuncisión. La *circuncisión era practicada ampliamente en el antiguo Cercano Oriente como rito de pubertad, fertilidad o matrimonio. Aunque los israelitas no eran el único pueblo que circuncidaba a sus hijos, esta señal era usada para marcarlos como miembros de la comunidad del *pacto. Cuando se usaba en relación con el matrimonio, la terminología sugiere que era realizado por el nuevo pariente político masculino, indicando que el novio era puesto bajo la protección de su familia en esta nueva relación. Cuando se realizaba en los infantes, era más un ritual para dejar una marca que algo que se hacía por motivos higiénicos. El hecho de que se derramara sangre también significa que éste era un *ritual de sacrificio y podía sustituir el sacrificio humano, que era practicado por otros pueblos. Que se esperara hasta el octavo día para realizar este ritual puede reflejar la alta tasa de mortalidad infantil y el deseo de determinar si el niño sobreviviría. Los *heteos también tenían un ritual el séptimo día de la vida del recién nacido. La circuncisión puede ser vista como uno de los muchos casos en que Dios transformó una práctica habitual en un propósito nuevo (aunque no sin relación) para revelarse y relacionarse con su pueblo.

17:15-22. Anuncio divino de hijos. El anuncio divino del nacimiento de un hijo era un tema común que se encuentra en toda la literatura del Cercano Oriente. Quizá el más notable sea el anuncio de la deidad cananea *El al rey Danil de que finalmente tendría un hijo en la vejez, que figura

en la historia *ugarítica de *Aqhat. Se encuentran ejemplos adicionales en el relato *heteo cuando el dios sol dice a Appu que tendrá un hijo y en la literatura mesopotámica donde el dios Shamash aconseja a *Etana, rey de Kish, sobre cómo conseguir un hijo. En este texto, también es notable que Sara sería madre de reyes. Esto sería una indicación de la larga supervivencia de la descendencia y de los grandes éxitos de la misma.

18:1-15
Los visitantes de Abraham

18:1. En la entrada de la tienda, a pleno calor del día. Las tiendas de pieles de cabra de los pueblos pastoriles nómadas estaban diseñadas para retener el calor durante la noche, bajando las partes colgantes y permitiendo que la brisa pasara por ellas durante el día, cuando eran levantadas. Si uno se sentaba en la entrada durante el calor del día, tendría suficiente sombra gozando de la brisa y vigilando el interior de la tienda.

18:2-5. Hospitalidad (comidas). Las costumbres sobre la hospitalidad requerían que todos los forasteros que se acercaban a una vivienda recibieran la oportunidad de descansar, refrescarse y tomar una comida. Esto era hecho para transformar a enemigos potenciales en por lo menos amigos temporales. El protocolo exigía que la comida servida al huésped fuera más de lo que se ofrecía inicialmente. De ese modo, Abraham ofreció simplemente una comida, pero lo que ordenó era pan recién cocido, un ternero y una mezcla de leche y yogur. Lo que era especialmente generoso de esto era la carne fresca, artículo que no se encontraba habitualmente en la dieta cotidiana. Esta comida es similar a la ofrecida por Daniel a Katar-wa-Hasis, el representante de los dioses, cuando llegó cruzando la ciudad, según la épica ugarítica de *Aqhat.

18:4. Lavamiento de pies. Lavarles los pies a los huéspedes era un acto habitual de hospitalidad en el clima seco y polvoriento que caracterizaba a gran parte del antiguo Cercano Oriente. Eran comunes las sandalias de cuero, así como las botas de cuero suave. Ninguna de aquellas cosas permitía librarse del polvo del camino.

18:6-8. Harina y tortas. Las tres medidas de harina usadas para hacer el pan reflejan una vez más la generosidad de Abraham para con sus huéspedes. El método de cocinar, aunque los nómadas carecían de hornos, consistía en colocar el amasijo a los costados de una olla calentada. Esto producía una pieza de pan ligeramente crecido y circular. La cuajada o yogur y leche eran servidos junto con la comida como platos habituales y subproductos naturales del ganado. El hecho de que Sara se quedara en la tienda puede reflejar la costumbre de que las mujeres no comían con los hombres.

18:16-33
Discusión sobre la justicia y la misericordia de Dios

18:20, 21. El juez reuniendo evidencia. En esta historia y en la de la torre de Babel (Gén. 11), hay una combinación de antropomorfismo (como si Dios tuviera otorgadas cualidades humanas) y de teodicea (explicación de acción divina). En ambos casos, para demostrar la justicia y la imparcialidad divinas, Dios "desciende" a investigar la situación antes de actuar.

18:22-33. Regateo de Abraham. Ir recortando el precio de algo es parte de las transacciones comerciales de todo el Medio Oriente. Sin embargo, en este caso la determinación de Abraham sobre el número exacto de justos que se necesitaban para evitar la destrucción de Sodoma y Gomorra aportaba una reiterada demostración de las acciones justas de Dios. Un Dios justo no destruiría a los justos sin advertencia o investigación. Aun los injustos, en este período podían ser salvados por el bien de los justos. Sin embargo, por el otro lado, la justicia no es bien vista si se pasa por alto la maldad. La discusión sobre el número de justos no tiene que ver con el hecho de que si es posible equilibrar la maldad del resto sino que, dado el tiempo, ellos llegarían a ejercer una influencia reformadora.

19:1-29
Destrucción de Sodoma y Gomorra

19:1-24. Sodoma y Gomorra. Las "ciudades de la llanura", a lo largo de la costa oriental del mar Muerto no han sido localizadas positivamente. Tanto su asociación con Zoar (Zoara en el mapa de Madaba en el siglo VI d. de J.C.) como los pozos de brea "en el valle de Sidim" (Gén. 14:10) indican el extremo sur del mar Muerto. Los argumentos para su ubicación en el extremo norte se basan en la distancia que hay para viajar a Hebrón (30 km contra más de 65 en la ubicación sur) y la mención de la "llanura del Jordán" en Génesis 13:10-12. Las ciudades ubicadas en esta región árida sobre-

vivieron y prosperaron de la sal, la brea y los depósitos de potasio alrededor del mar Muerto, y como centros comerciales para las caravanas que viajaban hacia el norte y el sur. Hay cinco sitios de ciudades de la *Edad del bronce inferior en la llanura sudeste del mar Muerto, demostrando que alguna vez existieron allí poblaciones bastante grandes (ocupadas desde el 3300 hasta el 2100 a. de J.C.): Bab-edh-Dgra (¿Sodoma?), Safi (Zoar), Numeira (¿Gomorra?), Feifa y Khanazir. Sólo Bab-edh Dhra y Numera han sido excavadas y la destrucción de estas ciudades ha sido establecida por los arqueólogos hacia el 2500 a. de J.C., demasiado temprano para Abraham (aunque el cálculo arqueológico de este período es difícil).

19:1-3. Sentado a la puerta. En las ciudades antiguas, el área de la puerta equivalía a una plaza pública. El constante fluir de público la convertía en el lugar ideal para que los comerciantes expusieran sus mercaderías y para que los jueces escucharan los casos. El hecho de que Lot estuviera sentado a la puerta sugiere que estaba haciendo negocios allí y que había sido aceptado en la comunidad de Sodoma.

19:1. Postrarse a tierra. Una forma de demostrar respeto a un superior e intenciones pacíficas era inclinarse hasta tocar el suelo. Algunos textos egipcios de *El Amarna (siglo XIV a. de J.C.) exageran este gesto al multiplicarlo siete veces.

19:2. Hospitalidad (alojamiento). Cuando se ofrecía a un huésped la oportunidad de pasar la noche, también se aceptaba la responsabilidad de su seguridad y bienestar. El ofrecimiento generalmente se extendía por un total de tres días.

19:3. Panes sin levadura. Como en el caso del pan sin levadura que se comía en la pascua antes del éxodo de Egipto (Éxo. 12), el "pan sin levadura" de Lot se preparaba rápidamente. Era de tarde cuando llegaron los huéspedes y Lot no tuvo tiempo para que su pan se leudara antes de cocinarlo.

19:4-10. Conducta de los hombres de Sodoma. La visita de los ángeles a Sodoma era para determinar si había diez justos allí. La fórmula legal del versículo 4 deja en claro que todos los hombres de la ciudad enfrentaron a Lot por sus huéspedes. Además del hecho de que la homosexualidad era considerada una ofensa capital, su negativa a escuchar la voz de la razón y su unánime insistencia a la violencia cuando se abalanzaron sobre la casa, confirmó el destino de la ciudad.

19:8. Lot ofrece a sus hijas. Cuando Lot ofreció a sus hijas vírgenes a los hombres de Sodoma como sustituto de sus huéspedes, estaba cumpliendo el papel de un hospedador consumado. Estaba dispuesto a sacrificar sus posesiones más preciosas para mantener su honor protegiendo a sus huéspedes. Se salvó de hacer el sacrificio por la negativa de la turba y las acciones de los ángeles.

19:11. Ceguera. La palabra usada para mencionar la ceguera aquí sólo se usa en otra parte para el ejército arameo en Dotán (2 Rey. 6:18). Es un término relacionado con una palabra acadia para la ceguera diurna y también se usa para referirse, en hebreo como en arameo, a la ceguera nocturna. Ambas condiciones se ven en textos acadios como algo que requiere de remedios mágicos. La ceguera diurna y la nocturna se deben principalmente a la falta de vitamina A; la deficiencia de vitamina B puede contribuir al sentido de confusión evidente en ambos pasajes. Por lo tanto es interesante que el hígado (rico en vitamina A) figura en forma prominente en los procedimientos mágicos para corregir esa situación.

19:24. Azufre y fuego. La escena se presenta como una retribución divina. El azufre aparece aquí y en otras partes como un agente de purificación e ira divina sobre los malvados (Sal. 11:6; Eze. 38:22). Los depósitos naturales de brea y el olor sulfuroso de algunas zonas alrededor del mar Muerto se combinan para aportar una perpetua memoria de la destrucción de Sodoma y Gomorra. Sólo podemos especular sobre la forma concreta de esa destrucción, pero quizá la combustión espontánea de depósitos de alquitrán y azufre y la liberación de gases nocivos durante un terremoto sean una parte de la historia (Deut. 29:23).

19:26. Columna de sal. Se recuerda a menudo la historia del castigo de la esposa de Lot ante algunos objetos grotescamente parecidos a una figura humana, incrustados de sal, que han llegado a ser señales en la zona del mar Muerto (a los que se alude en el apócrifo Sabiduría de Salomón 10:4). Este fenómeno es una consecuencia de las sales que son esparcidas por el viento desde el mar Muerto. Grandes nódulos de esta materia aparecen aún en las partes bajas del lago. Las sales minerales incluyen sodio, potasio, magnesio, cloruros de calcio y bromuro. Un terremoto en la zona bien podría hacer que se incendien estos productos químicos, haciendo que lluevan sobre las víctimas de la destrucción.

19:30-38. Origen de los moabitas y amorreos. Un motivo primario para la antigua narración es demostrar el origen de todos los pueblos que habitaron Canaán y Transjordania. La investigación arqueológica de la región indica un repoblamiento entre los siglos XIV y XII a. de J.C. y que el idioma tanto de los moabitas como de los amorreos es similar al hebreo. Aunque ambas eran consideradas como naciones enemigas en la mayor parte de su historia, es improbable su "nacimiento" como consecuencia de una unión incestuosa entre Lot y sus hijas (ver Deut. 2:9; Sal. 83:5- 8), sino que es probable que esto sea sólo una artimaña política o étnica. La iniciativa de las hijas de Lot ante la posible carencia de hijos y la subsecuente extinción de la casa de Lot puede haberles parecido la única opción posible en su desesperada situación.

20:1-18
Abraham y Abimelec

20:1. Cades y Shur. Una vez más, la historia comienza con el itinerario de los viajes de Abraham, en este caso llevándolo al sur por una línea entre Cades (un oasis a 74 km de Beerseba, en el nordeste del Sinaí) y Shur. Este último lugar probablemente se refiere a la "muralla" (*shur*) de las fortalezas egipcias en la región al este del delta. La historia egipcia de *Sinué (siglo XX a. de J.C.) menciona esta "muralla del gobernante" como una barrera ante las incursiones de los asiáticos en Egipto.

20:1. Gerar. Aunque no está dentro del alcance de la línea Cades-Shur, Gerar puede no haber estado demasiado lejos en un viaje de pastores nómadas como la familia de Abraham. Su ubicación exacta, más allá de la zona del Néguev occidental, es incierta (Gén. 10:19), y de hecho puede ser el nombre de un territorio más que el de una ciudad. La mayoría de los arqueólogos, notando una fuerte influencia egipcia en esta región entre el 1550 y el 1200 a. de J.C. señalan como probable ubicación a Tell Haror (Tell Abu Hureira), 25 km al noroeste de Beerseba.

20:3. Dios hablando en sueños a un no israelita. Hay pocos casos de mensajes que hayan sido dados en sueños por el Señor a los israelitas, pero son una de las formas más comunes de revelación divina que se creía apta para los no iniciados. En los textos de *Mari generalmente reciben estos mensajes por medio de sueños los que no son profesionales del templo. En los lugares principales de la Biblia donde se dan importantes sueños a individuos, el texto no declara explícitamente que Dios habló al individuo en el sueño (Faraón, Nabucodonosor).

20:7. Intercesión del profeta. Abraham es identificado por Dios como un profeta que puede interceder por el bien de Abimelec. El papel del profeta era bien entendido en el antiguo Cercano Oriente, como lo evidencian los más de 50 textos encontrados en la población de *Mari que informan de mensajes dados por varios profetas. En general, el profeta presenta un mensaje de la deidad, pero aquí Abraham está pidiendo sanidad (cf. v. 17). Esto refleja una visión más amplia de un profeta, como de alguien que puede tener poderosas conecciones con la deidad, como para poder comenzar o quitar maldiciones. Un papel profético similar se puede ver en 1 Reyes 13:6. En el antiguo Cercano Oriente, este papel sería ejercido habitualmente por un sacerdote por medio de encantamientos.

20:11-13. Relación de Abraham y Sara. En esta repetición del tema de la esposa-hermana, Abraham revela que Sara es realmente su media hermana. No había un tabú contra el incesto en esos matrimonios en el período ancestral y era una forma de asegurar que las hijas mujeres de un segundo matrimonio fueran cuidadas por un familiar. El engaño de Abraham a Abimelec era agravado por la disposición de Sara para repetir esta media verdad.

20:16. Mil piezas de plata. Mil piezas de plata o shekels era una suma considerable. En la literatura *ugarítica es el monto de una dote entre los dioses. En cuanto al peso, equivaldría a unos 12 kg de plata. Sería más de lo que un trabajador podía suponer que haría en toda su vida. La generosidad del rey podía ser entendida como su garantía de que Sara no sería tocada, pero también como forma de aplacar a la deidad que había hecho cesar virtualmente toda fertilidad en su familia.

20:17. Plaga en la casa de Abimelec. La plaga de esterilidad o de disfunción sexual fue puesta sobre la casa de Abimelec hasta que Sara fuera devuelta a Abraham. La intercesión de éste hace que Dios abra esa matriz. Lo irónico es que a Abimelec se le negaban los hijos mientras a Abraham se le negara su esposa (para información sobre la esterilidad en el antiguo Cercano Oriente, ver el comentario sobre 11:30).

21:1-21
Nacimiento de Isaac y expulsión de Ismael

21:4. Ocho días. En principio, el período de espera de ocho días distinguía a Isaac de Ismael, quien fue *circuncidado a los 13 años. En segundo lugar, sirvió como para asegurar la viabilidad del infante y puede tener relación con el período de impureza después del nacimiento (Lev. 12:1-3).

21:14. Desierto de Beerseba. Tell es-Seba, la región austral del Néguev, es tierra de estepas, tan inhospitalaria como para ser descrita como desierto. El recorrido de Agar después de ser expulsada del campamento de Abraham la llevó al sudeste a través de una zona relativamente llana del Néguev hacia el norte de Arabia.

21:8-21. Expulsión de la esposa. Hay un contrato entre los documentos de *Nuzi que contiene una cláusula que prohíbe la expulsión de los hijos de una esposa secundaria por parte de la primera. La situación en Génesis era diferente en dos sentidos: primero, fue Abraham quien la expulsó y, segundo, que Agar recibió la libertad, lo que, de acuerdo con un código legal antiguo (*Lipit-Istar), significaría que sus hijos perderían cualquier derecho de herencia.

21:20. Arquero. La expulsión de Agar e Ismael y su posterior vida en el desierto de Parán requeriría que ellos adquirieran habilidades como para sobrevivir. Como arquero diestro, Ismael podría proveer alimento para su familia y quizá podría encontrar un puesto de mercenario (ver Isa. 21:17, como referencia a los arqueros de Quedar, un hijo de Ismael).

21:21. Desierto de Parán. La zona desértica y árida del nordeste del desierto del Sinaí recibió el nombre de Parán. Situada al oeste de Edom, figura prominentemente en el período del desierto (Núm. 13:3, 26; Deut. 1:1) y es la zona donde está ubicada Cades. Su asociación con Egipto probablemente se basa en el comercio de caravanas y en los intereses militares egipcios en el Sinaí.

21:22-33
Abraham y sus vecinos

21:25-31. Pozos y derechos sobre el agua. En la región semiárida alrededor de Beerseba, el agua debió haber sido un recurso precioso. Debieron haber surgido disputas entre pastores y agricultores por los pozos y las fuentes. Para evitarlo, se establecían tratados como el de Abraham y Abimelec que establecían la propiedad o el derecho al uso de los pozos. Nótese que el pago de siete corderas por Abraham significó la base para el nombre Beerseba (pozo de siete) y sirvió como gesto de buena voluntad hacia el pueblo de Gerar.

21:32. Tierra de los filisteos. La primera mención conocida de los filisteos fuera de la Biblia está en los registros del faraón Ramsés III (1182-1151 a. de J.C.). Como parte de los invasores llamados *gente del mar, se establecieron en cinco ciudades estados a lo largo de la costa sudeste de Canaán y eran empleados por los egipcios como mercenarios y socios de comercio. El cuadro de Abimelec, que es un nombre semítico, como "rey de Gerar" en la tierra de los filisteos no concuerda con la historia conocida de este pueblo. Ésta debe, por lo tanto, representar un contacto con un pueblo anterior de filisteos que se establecieron en la zona antes de la invasión de la gente del mar o puede ser simplemente un anacronismo en el uso del nombre de los filisteos para la zona más bien que del pueblo que encontró Abraham.

21:33. Árbol tamarisco. El tamarisco crece en suelo arenoso. Es estacional y puede llegar a los 6 m de alto, con hojas pequeñas que segregan sal. Su corteza se usa para curtir, y su madera para construcción y fabricación de carbón. Los beduinos suelen plantar este robusto árbol por su sombra y las ramas que proveen alimento al ganado. La acción de Abraham probablemente significara el sello del tratado con Abimelec, pues la vida de una planta simbolizaba un futuro fértil y próspero.

22:1-24
A Abraham se le pide que sacrifique a Isaac

22:2. Región de Moriah. La única indicación que se da aquí sobre la ubicación de Moriah es que hay tres días de camino desde Beerseba. Eso puede ser simplemente una cifra convencional de un viaje completo, pero en todo caso no se indica la dirección. Sólo hay otra referencia a Moriah en 2 Crónicas 3:1, que se refiere al sitio del templo en Jerusalén, pero no menciona a Abraham o este incidente. Como las colinas boscosas alrededor de Jerusalén harían innecesario el transporte de leña para el sacrificio, lo más probable es una coincidencia del mismo nombre más que una referencia al mismo lugar.

22:1, 2. Sacrificio de niños. En el antiguo Cercano Oriente, el dios que proveía fertilidad (*El) también tenía derecho a una parte de lo que era producido. Esto se demostraba en el sacrificio de animales, grano y niños. Los textos de las colonias fenicias y púnicas, como Cartago en el norte de África, describen el *ritual del sacrificio de niños como medio de asegurar la continuidad de la fertilidad. Los profetas bíblicos y las leyes en Deuteronomio y Levítico prohibían expresamente esta práctica, pero esto también implica que continuaba ocurriendo. De hecho, la historia del "sacrificio" de Isaac por Abraham sugiere que a éste le era familiar el sacrificio humano y que no se sorprendió de la demanda de *Yahvé. Sin embargo, la historia también presenta un modelo de la sustitución de un sacrificio humano por un animal que indica claramente la diferencia entre las prácticas israelitas y las de las otras culturas.
22:3. Domesticación del asno. El asno salvaje fue domesticado alrededor del 3500 a. de J.C. Desde el comienzo, su función primordial era la de ser animal de carga por su capacidad de tolerar grandes pesos y de sobrevivir largos períodos con poca agua. En consecuencia, a menudo se apelaba a él para viajes y transportes de larga distancia.
22:13-19. Sacrificio sustitutorio. En esta parte, el macho cabrío es ofrecido como un sacrificio en lugar de Isaac. El concepto de sustitución en un sacrificio no era tan común como se podría pensar. En el antiguo Cercano Oriente, los *rituales de *transferencia mágica a menudo incluían la sustitución de un animal que sería muerto para eliminar una amenaza sobre una persona. Pero el concepto subyacente de la institución regular de un sacrificio era generalmente el ofrecer un regalo a la deidad o establecer comunión con ella. Aun en Israel hay poco que sugiera que la institución del sacrificio era entendida como con un elemento principalmente vicario o de sustitución. La redención del primogénito y la Pascua serían notables excepciones en el límite de la institución del sacrificio.
22:19. Beerseba. Esta importante ciudad, a menudo identificada como el límite sur del territorio de Israel (Jue. 20:1; 1 Sam. 3:20) ha sido ubicada tradicionalmente en el norte del Néguev en Tell es-Seba (5 km al este de la ciudad moderna). Su nombre se deriva de su relación con los pozos cavados para proveer agua a la gente y los rebaños en esta zona (ver Gén. 26:23-33). Se ha encontrado evidencia arqueológica de ocupación durante la monarquía hasta los períodos persas. La falta de evidencia arqueológica en el período de los patriarcas puede sugerir que la ciudad de ese nombre cambió de ubicación, pero es más importante la observación de que no hay aquí ninguna sugerencia en el texto de que hubiera un establecimiento amurallado en Beerseba. Hay evidencias de establecimientos previos debajo de la ciudad moderna (Bir es-Sabá) a unos 4 km del *tell, donde algunos sospechan ahora que estuvo ubicada la antigua ciudad.

23:1-20
Muerte y entierro de Sara

23:2. Variación de los nombres de lugares. Los nombres de lugares cambiaban a medida que nuevos pueblos entraban a una región o que sucedían hechos que dieran motivo para que quedara memoria de ellos (ver Jebús y Jerusalén, 1 Crón. 11:4; Luz y Betel, Gén. 28:19). La relación de Hebrón con el nombre Quiriat-arba ("Aldea de cuatro") no es clara, pero puede estar relacionada ya sea con la unión de cuatro aldeas en un solo establecimiento o en la convergencia de caminos en ese lugar.
23:3-20. Heteos en Palestina. El origen de la presencia *hetea (los "hijos de Het") en Canaán es incierta, aunque Génesis 10:15 los identifica como descendientes de Canaán por su antepasado Het. El uso de nombres semíticos y la facilidad con que Abraham trata con ellos en Génesis 23 sugieren que este grupo de heteos en particular era parte de la población originaria o una colonia comercial que se había asimilado parcialmente a la cultura cananea (ver Gén. 26:34). El imperio heteo de Asia Menor (Anatolia en la moderna Turquía) fue destruido durante la invasión de la *gente del mar alrededor del 1200 a. de J.C. Le sucedió un reino neohitita que continuó existiendo en Siria hasta el siglo VII a. de J.C. y es mencionado en los registros *asirios y *babilonios. A menudo, estos registros se refieren a Palestina como la "tierra de Hati", confirmando la relación con estos pueblos. Los grupos conocidos como heteos que ocupaban partes de Siria y Canaán pueden o no estar relacionados con estos heteos bien conocidos. Los de Canaán tenían nombres semíticos, mientras que los de Anatolia eran indoeuropeos.
23:4, 5. Prácticas funerarias. Las prácticas funerarias variaban mucho en el antiguo Cercano Oriente.

A menudo los grupos nómadas practicaban un segundo entierro, llevando los restos del esqueleto a un lugar tradicional mucho después de la muerte. Las cámaras mortuorias eran usadas por las culturas urbanizadas. Podían ser cavernas naturales o excavadas manualmente o tumbas subterráneas con muchas cámaras. Con más frecuencia, estas tumbas eran usadas por varias generaciones. Un cuerpo podía ser dejado en un estante preparado, junto con provisiones (alimento, cerámica, armas, herramientas) y entonces los restos de esqueleto eran removidos y colocados en otra cámara o en un cofre osario o simplemente empujados a la parte trasera de la tumba para dejar lugar al próximo entierro.

23:7-20. Propiedad de la tierra. La tierra cultivable era una posesión tan preciosa que se suponía que no se la vendiera a nadie fuera del círculo familiar. Cuando éste faltaba y/o existía la posibilidad de un negocio, a veces requería una venta a una persona no relacionada. Esto sería legalmente acordado por medio de la adopción del comprador o la intercesión de los ancianos de la aldea a favor del dueño o vendedor. La designación de Abraham como "príncipe" sugiere que era un vecino deseable. El ofrecimiento de recibir la tierra como donación fue rechazado por Abraham porque eso hubiera permitido que los herederos de Efrón reclamaran la tierra después de su muerte.

23:14. Cuatrocientos siclos de plata. Se trataba de un precio muy alto. Equivaldría a unos 3,5 kg de plata. Por comparación, Omri compró el lugar de Samaria por 6000 siclos (1 Reyes 16:24) y David adquirió el del templo por 600 siclos de oro (1 Crón. 21:25), mientras que la era misma costó 50 siclos (2 Sam. 24:24). Jeremías compró una propiedad, a un precio muy devaluado, por 17 siclos (Jer. 32:7-9). El pago de Abraham debe haber sido visto como exorbitante, porque pagó el precio inflado inicial en vez de negociarlo. Es probable que estuviera ansioso por pagar todo el precio porque, si hubiera sido rebajado, más tarde podría haber provocado problemas de deudas familiares que hubieran permitido que los herederos de Efrón reclamaran la tierra. Un agricultor o un artesano que ganara 10 siclos por año no imaginaría disponer de todo eso en su vida.

23:5-16. Procedimientos de regateo. Diferentes formas de regateo, dando precios más bajos o por etapas, son procedimientos comerciales típicos en el Medio Oriente. Siempre son amenos y competitivos. Sin embargo, cuando es claro que el comprador potencial está en una situación en la que la compra le es necesaria o sumamente deseada, el vendedor usaría el regateo en su provecho.

23:16. Peso corriente entre mercaderes. La terminología de las aproximadamente contemporáneas cartas comerciales de la antigua Asiria sugieren que esta frase se refiere a la conformidad con el patrón plata que era usado en el comercio internacional.

24:1-67
Esposa para Isaac

24:1-9. Juramentos. Siempre se hacen en nombre de un dios, lo que pone una pesada responsabilidad en aquel que jura para llevar a cabo lo que ha estipulado, ya que si no cumpliera podría exponerse a la retribución tanto divina como humana. A veces, como en este caso, se agregaba un gesto al juramento. Generalmente, era un símbolo de la tarea que realizaría el que haría el juramento. Por ejemplo, al colocar su mano entre los muslos de Abraham (o sea cerca de los genitales), el siervo liga su juramento de obediencia a conseguir una esposa para Isaac y de ese modo la perpetuación de la línea de Abraham.

24:4. Casamiento dentro de la tribu. La práctica del casamiento dentro de la propia tribu o familia es llamada "endogamia". Podía ser el resultado de preocupaciones religiosas, sociales o étnicas. En este texto, parece ser étnica, ya que no hay sugerencia alguna de que la familia de Labán, Rebeca y Raquel compartieran las mismas creencias religiosas de Abraham y su familia. Del mismo modo, la posición social a menudo se presenta solo cuando están envueltos los nobles y los miembros del pueblo o se ven como definidamente distintas ciertas clases sociales. Las preocupaciones étnicas generalmente se centraban alrededor de las tradiciones del clan o los terratenientes de la familia. A veces representaban hostilidades de mucho tiempo entre dos grupos. En este pasaje, la endogamia parece haber sido motivada por el *pacto que buscaba impedir que Abraham y su familia simplemente fueran absorbidos por la mezcla étnica de Canaán.

24:10, 11. Domesticación del camello. Aunque los restos de camellos en Arabia datan del 2600 a. de J.C., los domesticados no eran comunes en Palestina hasta el 1200 a. de J.C. Las referencias ocasionales a ellos en Génesis son autenticadas por la evidencia de la domesticación en un texto *uga-

rítico de la antigua *Babilonia de principios del segundo milenio. La evidencia de que el camello era usado como bestia de carga en Arabia data de fines del tercer milenio. Las etapas de domesticación pueden ser rastreadas por el desarrollo de las monturas. Los camellos eran animales sumamente valiosos por ser capaces de llevar pesadas cargas por terrenos desérticos hostiles. De allí que fueran usados pocas veces como alimento ya que eran una señal de riqueza.

24:10. Aram Najarayin (Siria mesopotámica, RVA). *Aram Najarayin (Aram de los dos ríos), que incluye a Aram sobre el río Balih, forma parte del área general entre el río Éufrates y el triángulo del río Habur en el norte de Mesopotamia. El nombre también aparece en Deuteronomio 23:4 (NVI) y en 1 Crónicas 19:6 (NVI). Puede ser el mismo que *Nahrima* en el siglo XIV a. de J.C. en las cartas de *El Amarna entre el faraón egipcio y los gobernantes de las ciudades estado cananeas.

24:11. Un pozo al atardecer fuera de la población. El fresco del amanecer y del atardecer debían ser los mejores momentos para que las mujeres salieran de la aldea para ir a buscar agua al pozo. Como estaba fuera de la población para disponer de lugar para los animales, normalmente las mujeres viajarían en grupo por seguridad. Se suponía que los extranjeros usarían el pozo, pero también que pedirían permiso a los aldeanos. Es de suponer que las costumbres relativas a la hospitalidad reclamaban que se les ofreciera algo para beber.

24:12-21. Oráculo mecánico. El siervo de Abraham estaba usando un enfoque de *oráculo para identificar a la posible novia de Isaac. Cuando se hacía una pregunta de sí o no al oráculo planteado a la deidad, se usaba un mecanismo de cierta naturaleza binaria de modo que la deidad pudiera responder. En el Israel posterior al Sinaí, el sacerdote llevaba el Urim y el Tumín para usarlos cuando la ocasión requería un oráculo. El siervo de Abraham debía ser más creativo y usa un mecanismo más natural para el oráculo. Su pregunta era si la muchacha que iba a acercarse era la esposa correcta para Isaac. El mecanismo de su oráculo se basaba en una pregunta que plantearía a la joven. Cuando pidiera algo para beber, normalmente se esperaría que se le ofreciera un trago. Eso sería el comportamiento normal en el contexto de la etiqueta y la hospitalidad. En ese caso, tal respuesta indicaría un "no" a su pregunta. Como alternativa, el siervo escogió algo bien lejos de los límites de lo que se podía esperar: que impulsada por tal pedido común y natural, la muchacha voluntariamente ofreciera agua para sus camellos. Este increíble ofrecimiento indicaría una respuesta de "sí" a la pregunta de su oráculo. El razonamiento subyacente en este proceso era que, si la deidad proveía la respuesta, él podía alterar la conducta normal y pasar por alto el instinto natural a fin de transmitir su respuesta. Para mecanismos de oráculos semejantes, ver Jueces 6:36-40 y 1 Samuel 6:7-12. Ocasionalmente, los profetas buscaban una situación de oráculo desde la dirección opuesta cuando presentaban señales para verificar que representaban a Dios, como en Números 16:28-30 o 1 Samuel 12:16, 17.

24:11, 13. Manantial o pozo. La diferencia en la terminología entre el versículo 11 ("pozo") y el versículo 13 ("manantial") puede reflejar que estaba disponible una variedad de fuentes de agua. Hay ejemplos de una fuente de agua originada de un manantial, pero donde descendía el nivel del agua, se hacía necesario excavar más abajo, formando así un pozo. Éste es el caso de Arad, donde un pozo profundo reemplaza ahora a la fuente original.

24:19, 20. Cuánto beben los camellos. Los camellos beben sólo el agua que han perdido y que no almacenan en su joroba. La concentración de grasa y la cubierta de pelo permiten la eliminación del calor, menos sudor y una mayor gama de temperatura corporal durante el día y la noche. El camello también es capaz de mantener una cantidad continua de agua en el plasma de su sangre y hacer así que sea posible una mayor pérdida de agua que en la mayoría de los animales. Un camello que ha pasado varios días sin agua puede beber hasta más de 100 litros. Por otro lado, las vasijas que se usaban para el agua generalmente no tenían sino unos 12 litros.

24:22. Anillos para la nariz. Eran populares especialmente durante la *Edad del hierro (1200-600 a. de J.C.), aunque hay ejemplos de períodos anteriores. Se los hacía de plata, bronce y oro, y a menudo tenían un diseño tubular. Eran redondos con dos terminaciones para insertarlos y a veces incluían un pequeño pendiente. La beca es la medida de medio siclo de peso, equivalente aproximadamente a cinco gramos.

24:22. Joyería. Los brazaletes deben haber sido

bandas usadas alrededor de las muñecas. Eran muy populares y se las encuentra a menudo en las tumbas en los brazos y muñecas de las mujeres. Al colocarlas en sus brazos, el siervo puede haber estado simbolizando un contrato matrimonial. Un brazalete de diez siclos debía pesar aproximadamente cuatro onzas. Los materiales jurídicos de la primera mitad del segundo milenio sugieren que un operario podía esperar a lo sumo diez siclos por año y frecuentemente menos. Lo típico era que fueran siclos de plata, pues el oro era más valorado.

24:28. Casa materna. Puede ser natural para una mujer joven soltera el referirse a su casa como la casa de su madre, hasta que ella estuviera casada (ver Cant. 3:4).

24:50-59. Regalos en el desposorio. Para acordar un matrimonio, la familia del novio debía aportar el precio de la novia, mientras que la de ésta aportaba una dote. Los objetos de plata y oro, y los adornos regalados a Rebeca son parte de su transformación en miembro de la familia de Abraham. La palabra usada en el texto indica metales trabajados para objetos útiles, ya fueran joyas o fuentes u otros utensilios. Los regalos entregados a su hermano Labán y a su madre demostraban la riqueza de Abraham y el anhelo porque se realizara el casamiento.

24:57, 58. Rebeca toma su decisión. Era inusual en el mundo antiguo que la mujer tuviera una parte en las principales decisiones. Rebeca no fue consultada sobre el matrimonio (vv. 50, 51), pero cuando el siervo pidió que se fueran enseguida, los hombres buscaron su consentimiento. Los contratos matrimoniales de este período en general muestran una gran preocupación por mantener la seguridad de la mujer dentro de la familia del marido. La presencia de la familia de ella era una de las garantías de que sería cuidada y tratada adecuadamente. Los diez días que pidió la familia de Rebeca (v. 55) le daría una pequeña oportunidad más de asegurarse de que todo era como parecía ser. Es probable que ella fuera consultada por el riesgo serio que implicaba dejar la protección de la familia en aquellas inusuales circunstancias.

24:59. Nodriza de compañía. Era correcto que una dama comprometida con un hombre rico tuviera un cortejo de servidumbre. Pero la nodriza tenía una posición superior por ser quien alimentaría al niño que sería parte de su nueva familia y servía como chaperona en el viaje de regreso.

24:62. Beer-lajai-roí. Este nombre del lugar significa "pozo del viviente que me ve" y estuvo relacionado primero con la *teofanía de Agar en Génesis 16:4. Debió estar al sudoeste de Hebrón en el Néguev. Isaac y Abraham deben haber trasladado su campamento al sur o Isaac vivía entonces en forma separada.

24:62-66. Uso del velo. Como había viajado sin velo, el que Rebeca se lo colocara cuando Isaac fue identificado sugiere que ésa era la forma de demostrarle que era su novia. Las novias llevaban velo durante el casamiento, pero lo abandonaban cuando estaban casadas. Las costumbres al respecto diferían en los distintos lugares y épocas. Las mujeres asiáticas de las pinturas de la tumba de Beni Hasan (a principios del segundo milenio) no llevan velo, pero según las leyes de*Asiria media (fines del segundo milenio) toda dama respetable debía llevar velo en público.

24:67. Tienda materna. La tienda de Sara, debido a su posición de señora de la casa, debía haber estado vacía desde su muerte. Al llevar allí a Rebeca, Isaac demostró que ella era ahora la señora. Esto es similar a la importancia que se daba al hacer entrar a la casa a la novia en los textos *ugaríticos.

25:1-11
Muerte de Abraham

25:1-4. Descendientes de Abraham y Quetura. No es posible identificar los 16 nombres, aunque la mayoría están relacionados con el desierto siroarábigo al este del Jordán, y pueden representar una confederación de tribus dedicadas al lucrativo tráfico de especies. De los seis hijos nacidos a Abraham y Quetura, el que más se destaca en los relatos posteriores es Madián como el de un pueblo que vivía en los bordes del territorio israelita en la región del Néguev y el Sinaí. Algunos de esos nombres aparecen en los anales *asirios (Medán es Badana, al sur de Tema; Isbac es la tribu Iasbuq, del norte de Siria; Seba está en la parte sudoeste de Arabia). Súaj también aparece en los textos *cuneiformes como un lugar del medio Éufrates cerca de la boca del río Habur (ver Job 2:11).

25:1-4. Concubinas. Las *concubinas o esposas secundarias de Abraham eran Agar y Quetura. Generalmente eran mujeres que no tenían una dote y, por ende, sus hijos no tenían derechos primarios a la herencia. El padre podía designar a uno de ellos como su heredero si la esposa principal no le daba un hijo. Pero, si no lo hacía, entonces cualquier reclamo que se hiciera sobre su propiedad se debía

basar en las estipulaciones de los contratos matrimoniales.

25:2, 4. Origen de los madianitas. Madián fue uno de los hijos que nacieron a Abraham y Quetura y la referencia a él muestra el continuo interés del autor en establecer vínculos entre Abraham y todos los pueblos de Palestina, Transjordania y Arabia. Los madianitas son mencionados con más frecuencia como un grupo de tribus pastoriles nómadas que vivían en los desiertos del Néguev y el Sinaí. Mercaderes madianitas llevaron a José a Egipto (Gén. 37:28). Moisés se casó con la hija de Jetro, el sacerdote de Madián, después de huir de Egipto (Éxo. 2:16-21). Durante el relato de la conquista, los madianitas fueron aliados de Moab y son señalados como enemigos de los israelitas (Núm. 25:6-18). No hay información extrabíblica sobre su historia u orígenes.

25:5, 6. Entrega de obsequios. El padre tenía la prerrogativa de designar a su heredero. Sin embargo, también debía proveer para los demás hijos. Por eso, al dar obsequios y despachar a esos hijos, compartía su riqueza con ellos pero también protegía la posición de Isaac como heredero de la casa.

25:6. Tierra en el oriente. El término hebreo *qedem*, que sólo aparece aquí, puede indicar una dirección, "al oriente" o ser el nombre de un lugar concreto. La historia egipcia del siglo XX a. de J.C. sobre el exiliado político *Sinué menciona la tierra de Quedem como algo cerca de Biblos. En otros pasajes bíblicos se refiere a los pueblos que habitaban la región del desierto en los límites orientales de Israel (Jue. 6:3; Isa. 11:14).

25:8. Reunido a su pueblo. En la cosmovisión de los pueblos antiguos, el pasado era menos que un tren que se movía hacia ellos y más como una aldea esparcida por un valle. Se veían a sí mismos enfrentando el pasado, más bien que al futuro. Además de que el reunirse con sus antepasados expresaba la idea de ser enterrado en la tumba familiar, así como también la de unirse a los rangos ancestrales en la "aldea ancestral" que comprendía al pasado. Es más una visión de la historia que de la vida en el más allá en sí misma.

25:12-18
La línea de Ismael

25:12-16. Descendientes de Ismael. Continuando la lista de aquellos descendientes de Abraham que habitaron regiones vecinas, siguen los hijos de Ismael. El término "hijo" a veces representa una filiación política más que vínculos sanguíneos, pero sea cual fuere el caso, la lista comprende una confederación de tribus que vivían en el desierto siroarábigo. La aparición de estos nombres en los registros *asirios, entremezclados con los nombres de la lista de los de Quetura, sugiere una doble derivación de filiación tribal y alianza. Los nombres más prominentes son los de Nebayot, probablemente el Nabaiati de las campañas de Asurbanipal contra las tribus árabes y posiblemente deba ser asociado con los posteriores nabateos de Petra; Tema es un oasis al nordeste de Dedán en la ruta de las caravanas entre el sur de Arabia y Mesopotamia; y Quedar es un pueblo mencionado en otros lugares como nómadas pastoriles (Sal. 120:5; Isa. 42:11; 60:7).

25:18. Ámbito de los descendientes de Ismael. Probablemente, la región desde Havila (ver Gén. 2:11; 10:7) hasta Shur (ver Gén. 16:7) representa las migraciones y las rutas de las caravanas de los descendientes de Ismael. No es adecuada para poblaciones grandes y sedentarias, pero podía sostener a grupos pastoriles nómadas y era el centro del tráfico de especies desde el sur de Arabia, en el viaje al oeste hasta Egipto y hacia el este hasta Mesopotamia y Siria. En este contexto, Asur no debía ser el reino mesopotámico en la región del alto Tigris, sino más bien una de las áreas del norte de Arabia (ver Gén. 10:22).

25:19-26
Nacimiento de Jacob y Esaú

25:21. Esterilidad. La esterilidad es mencionada en las narraciones antiguas para incrementar la tensión, ya que, como consecuencia de ella, era puesto en peligro el elemento de la promesa de descendientes en el *pacto (Gén. 12:2). También indica que el hijo que nacerá eventualmente es alguien especial, porque sólo Dios podía aliviar esa esterilidad.

25:22, 23. Respuesta de oráculo. La preocupación de Rebeca por su embarazo la lleva a pedir un *oráculo. El texto no da indicación de los medios usados por ella para pedirlo. No está usando un medio mecánico de oráculo, porque eso sólo le daría una respuesta de sí o no. No hay mención de un profeta, sacerdote de oráculos o ángel que lo entregue. En Egipto y Mesopotamia, los oráculos como este casi siempre eran entregados por un sacerdote. Otra alternativa es que el oráculo fuera

buscado en un sueño. Generalmente, esto implicaba dormir en un lugar sagrado. En el pasaje se ve menos interés en los medios y más interés por el contenido del oráculo. Éste no se refería tanto a los niños mismos como al destino final de las líneas familiares que establecería cada uno. Un oráculo tal no habría sugerido ningún trato especial de los hijos por parte de los padres.

25:24-26. Dando nombre a los hijos. En el mundo antiguo, dar un nombre era un hecho significativo. Se creía que un nombre afectaría el destino de una persona, de modo que quien lo ponía estaba ejerciendo cierto grado de control sobre el futuro del otro. A menudo, los nombres expresaban esperanzas o bendiciones. En otros tiempos, servían para conservar el recuerdo de algún detalle o de las circunstancias del nacimiento, especialmente si parecían significativas. En este caso, Esaú recibió su nombre por una característica física, mientras que Jacob lo recibió por su peculiar conducta durante el nacimiento. No era necesario que el significado de los nombres fuera la palabra que estaba asociada con ellos, pero a menudo ambos estaban ligados por un juego de palabras. Así es como la palabra hebrea "Jacob" no significa "talón", sino que solo suena como esa palabra. Se esperaba que el nombre jugara un papel en el futuro no revelado del individuo y que adquiriera un significado adicional a lo largo de la vida, aunque la forma en que tomaría ese significado era imposible de prever.

25:27-34
Esaú negocia su primogenitura

25:28. Papel de la madre en las decisiones sobre herencia. Un contrato cananeo de *Ugarit contiene una situación en la que el padre permite a la madre que escoja al hijo que recibirá un trato preferencial en la herencia.

25:29, 30. Jacob cocina un guisado. Es de suponer que el episodio del guisado tuvo lugar lejos de la casa, porque de otro modo Esaú hubiera apelado a sus padres. Jacob no era cazador, de modo que sería inusual en él que estuviera solo en el campo. Se lo describe como un hombre que "solía permanecer en las tiendas", lo que podría indicar que estaba más relacionado con el oficio de pastoreo. Los pastores trasladaban sus campamentos en una zona amplia a fin de encontrar agua y pasturas para los rebaños. Es muy probable que Jacob estuviera supervisando a algunos de los pastores en uno de esos campamentos cuando Esaú se apareció entre ellos. Como Jacob estaría a cargo del campamento, le correspondía tomar la decisión y además habría testigos del acuerdo entre ellos.

25:31-34. Primogenitura. La primogenitura se refería sólo a la herencia material de los padres. La herencia era dividida por el número de hijos más una parte adicional. De este modo, el hijo mayor recibía una doble porción. Ésta era la práctica acostumbrada a lo largo del antiguo Cercano Oriente. El guisado sirvió para comprar de Esaú esa parte adicional (probablemente no toda su herencia). En la literatura conocida del antiguo Cercano Oriente, no hay ejemplos de un acuerdo hecho de este modo. Lo más cercano está en los materiales legales de *Nuzi, donde un hermano vende a otro de sus hermanos una propiedad que ya ha heredado correctamente.

26:1-16
Isaac y Abimelec

26:1-6. Reiterados períodos de hambruna. La incertidumbre sobre las lluvias en temporada y en la cantidad adecuada hacía que la sequía y la hambruna fueran fenómenos comunes en la antigua Palestina. Aquí el autor señala este frecuente desastre y diferencia lo del tiempo de Abraham (Gén. 12) con esta en el tiempo de Isaac.

26:1. Filisteos en Palestina. Grandes números de filisteos entraron en Canaán después de la invasión de la *gente del mar (1200 a. de J.C.), cuando tomaron el control de la zona de Egipto. En este contexto, se los menciona en los registros de Ramsés III (1182-1151 a. de J.C.). Establecieron una pentápolis de cinco ciudades estado principales (Gaza, Gat, Asdod, Ecrón, Ascalón) a lo largo de la llanura costera del sur y rápidamente lograron el control político también sobre regiones vecinas (Jue. 15:11). La mención en Génesis puede referirse a un grupo previo que se estableció en Canaán antes del 1200 a. de J.C. o puede ser un *anacronismo basado en su presencia en la región de Gerar en un período posterior (ver Gén. 21:32), pues se mencionaba a gente de tiempos anteriores con el nombre que era conocido por los lectores posteriores. La evidencia arqueológica de su presencia se comprueba por la introducción de nuevos tipos de cerámica, objetos de tumbas (como los sarcófagos con rasgos humanos) y nuevos diseños arquitectónicos.

26:7-11. Esposa como hermana. El tema de la esposa-hermana es usado tres veces en las narrativas antiguas (ver también cap. 12 y 20). Aquí Abimelec (que puede ser un nombre asumido al entronizarse o dinástico, que significa "Mi padre es rey") es engañado por Isaac y Rebeca. El resultado fue que obtuvieron protección real y el derecho de pastoreo para sus ganados en Gerar.

26:12-16. Siembra. No era inusual que las tribus pastoriles nómadas plantaran para una cosecha o que recogieran fruto de palmeras a lo largo de su línea de marcha habitual. Esto puede ser un paso al establecimiento de una vida pueblerina, pero no es necesariamente en este caso. Por lo común, el sedentarismo (establecimiento de nómadas) estaba relacionado más directamente con los actos de gobierno o los cambios en las fronteras políticas a través de las cuales llevaban sus ganados. La riqueza también podía ser la causa para que se establecieran, pero no era un factor principal.

26:17-35
Pozos de Isaac

26:17-22. Derechos y disputas por los pozos. Generalmente los pozos eran cavados y protegidos por aldeas. La posibilidad de que se secaran o derrumbaran requería al menos una supervisión ocasional. El trabajo requerido y la necesidad de agua para los seres humanos, las cosechas y los animales hacía probable que surgieran disputas entre aldeas y/o pastores que también reclamaban el uso de los pozos.

26:20. Nombres para los pozos. Una forma de declarar la propiedad de un pozo u otro recurso natural era darle un nombre. Una vez que ese nombre llegaba a ser tradicional, no era difícil establecer el derecho sobre él. De ese modo, se prevenían posteriores disputas y resoluciones que pudieran surgir. Dar nombres también era parte de la tradición de una tribu que era pasada a generaciones posteriores.

26:23-25. Edificar, invocar, instalar, excavar. Todos los hechos relatados en el versículo 25 están relacionados con la posesión de la tierra y, por lo tanto, son una respuesta adecuada a la promesa del *pacto del versículo 24. El altar implicaba el reconocimiento de la santidad del lugar donde el Señor le había hablado. Generalmente, levantar una tienda y cavar un pozo eran medios aceptados para declarar el derecho sobre tierra no reclamada.

26:26-33. Tratado de paz. El tratado de paz de los versículos 28-30 implicaría el reconocimiento por parte de los vecinos de Isaac de que su presencia en esa zona era aceptable. El acuerdo era convalidado compartiendo una comida y con juramentos. Así como Abraham había construido altares (cap. 12) y establecido derechos reconocidos sobre la tierra (cap. 23), Isaac estaba ahora haciendo lo mismo.

26:33. Etimología popular de nombres de poblaciones. Beerseba fue denominada anteriormente por Abraham (en 21:31). La designación del significado a un nombre no es necesariamente una sugerencia de que el nombre se originó en ese tiempo. Así como los nombres de la gente pueden ser reinterpretados (p. ej., Jacob en 27:36), eso también puede hacerse con el nombre de un lugar. A los antiguos les preocupaba menos el origen de un nombre que el significado que adquiría. Esta población en el extremo austral de la tierra llegó a ser la residencia de Isaac. El lugar identificado por los arqueólogos como Beerseba no tiene restos previos al período de los jueces (*Edad del hierro), pero no hay ninguna sugerencia en la historia de Isaac de que hubiera una población en su tiempo, de modo que esto no es un problema.

27:1-40
Pronunciamiento de Isaac sobre sus hijos

27:1-4. Bendiciones en el lecho de muerte. Las bendiciones o maldiciones pronunciadas por el patriarca de la familia siempre eran tomadas en serio y consideradas como obligatorias. Cuando tales pronunciamientos eran hechos en su lecho de muerte, eran aún más dignos de consideración. Sin embargo, en este texto, no se describe a Isaac como si estuviera a punto de morir, sino simplemente como bastante anciano como para desear que sus asuntos familiares estuvieran en orden para lo cual daba la bendición tradicional.

27:4. Atmósfera adecuada para bendiciones. Si bien el festín que Esaú prepararía podía proveer una atmósfera agradable y un tono adecuado para la bendición, también presentaba el contexto de celebración que acompañara eventos tan significativos, tal como se hace hoy cuando se sale a comer en un lugar "especial".

27:11-13. Apropiarse de la maldición. Rebeca reaccionó ante el temor de Jacob de atraer una mal-

dición sobre sí apropiándose de cualquier maldición que pudiera surgir. ¿Podía hacerlo? Como demuestra este capítulo, una bendición no es transferible así como tampoco el pronunciamiento de una maldición. Pero en este caso lo más probable es que Rebeca se esté refiriendo a las consecuencias de la maldición más que a la maldición misma. Como la deidad es la que hace cumplir la maldición, este reconocimiento de que había obligado a Jacob a engañar a su padre la convertiría en blanco de una maldición si ésta se presentaba.

27:14. Preparación de la comida. Era hecha tanto por hombres como por mujeres. Una forma de proveer variedad en la comida (a menudo monótona y sin carne) era cazar animales silvestres. Esta carne podía ser dura y con gusto a carne de animal salvaje y por esto debía ser cocinada lentamente para suavizarla y ser mezclada con hierbas para mejorar su sabor.

27:27-29. Naturaleza de la bendición. La bendición que Isaac dio a Jacob (a quien confundió con Esaú) le otorgaba la fertilidad de la tierra, el dominio sobre otras naciones, incluyendo la descendencia de los demás hijos de los mismos padres y un efecto bumerán para las maldiciones y bendiciones. Éstos son los elementos típicos de una bendición patriarcal y no tienen relación con una herencia material o con el *pacto, aunque algunos de sus elementos también son presentados como beneficios del pacto que el Señor prometió a Israel. Constituyen los elementos fundamentales de la supervivencia y la prosperidad.

27:34-40. La bendición no negada. El poder de la palabra hablada era tal que no podía ser "deshecha", lo que es verdad más allá del ámbito de la superstición de que muchas palabras dichas producen el beneficio o daño que intentan al margen de ideas secundarias que pueda tener el que las emite. De ese modo, los pronunciamientos sobre el destino de Esaú reflejan las realidades de la bendición dicha previamente sobre Jacob. No debe ser considerada una maldición porque presume la continuidad de la existencia y una eventual libertad.

27:37. "Lo he puesto". Isaac explica a Esaú: "Lo he puesto por señor tuyo... Le he provisto". Este uso de la primera persona muestra que Isaac no está sugiriendo que esta bendición sea una proclamación profética de la deidad. Tampoco apela a la deidad para que se cumpla. Fórmulas similares usadas en Mesopotamia regularmente invocan a la deidad en tales bendiciones o maldiciones.

27:41-46
Consecuencias del engaño

27:45. Pérdida de dos seres queridos en el mismo día. Rebeca expresa su preocupación de que pudiera perder a dos de sus seres queridos en el mismo día. Esto se podía referir a perder tanto a Isaac como a Jacob, o sea que Isaac muriera y Jacob fuera asesinado por Esaú, o perder tanto a Jacob como a Esaú, sea que Jacob fuera muerto por Esaú y este como asesino debería huir o terminar como víctima de una venganza de sangre.

27:46. Mujeres heteas. Las mujeres *heteas con que se casó Esaú eran parte de la cultura original de Canaán en esa época. Si bien es posible que ese grupo estuviera relacionado con los bien conocidos heteos de Anatolia, nuestro conocimiento sobre la cultura e historia de los cananitas heteos en el período patriarcal es insuficiente como para permitir que lleguemos a conclusiones documentadas. Había una presencia bien establecida de heteos de Anatolia en Canaán durante el período de la monarquía y aun en época tan temprana como mediados del segundo milenio, los textos de *Amarna contienen nombres personales *heteos y *hurritas.

28:1-22
Sueño y voto de Jacob

28:2. Padan-aram. El nombre de este lugar sólo aparece en Génesis. Se trata de una designación de la zona general del norte de Mesopotamia (=*Aram Najarayin en 24:10) o quizá otro nombre de Harán. En *acadio, tanto *padanu* como *harranu* significan "sendero" o "camino". En cualquier caso, Jacob recibió la indicación de volver a la tierra de sus antepasados para buscar una novia como parte de la práctica de la endogamia (casamiento dentro de un grupo selecto).

28:5. Arameo. El origen de los *arameos es problemático. De hecho, no aparecen en los registros mesopotámicos hasta el final del segundo milenio en los anales *asirios de Tiglat-pileser I (1114-1076 a. de J.C.). En el siglo IX, Salmanasar III menciona reyes de *Aram en Damasco (incluyendo a Azael y Ben Hadad III). Pero esto fue muchos siglos después del marco de las narraciones antiguas. La mención de los arameos en relación con Abraham y Jacob es más bien una referencia a tribus

esparcidas de pueblos en la alta Mesopotamia, que no se habían mezclado con la nación de Aram, la que aparece en textos posteriores. Sobre la base de otros ejemplos de la literatura *cuneiforme, el nombre "Aram" de hecho puede haber sido originalmente el de una región (cf. Sippar-Ammantum del antiguo período *babilonio) y después fue aplicado a un pueblo que vivía allí. La evidencia actual sugiere que los arameos habitaron el alto Éufrates durante el segundo milenio, primero como aldeanos y pastores y luego como una coalición política y nacional.

28:10-12. Itinerario de Jacob. Jacob tomó por el camino de la cadena central que va desde la zona ondulada de Beerseba por Hebrón, Betel y Siquem hasta unirse con la arteria principal, el gran camino central, en Betsán. Debe haber necesitado un par de días para ir desde Beerseba hasta Betel (como 100 km) y el viaje a Harán debe haber exigido alrededor de un mes (unos 900 km).

28:13-15. Escalera. Las gradas o escalera que Jacob vio en su sueño es la vía de acceso entre el cielo y la tierra. La palabra comparable en *acadio se usaba en la mitología mesopotámica para describir lo que usaba el mensajero de los dioses cuando quería pasar de un ámbito al otro. Fue esta escalera mitológica lo que los *babilonios trataron de representar en la arquitectura de los zigurats. Éstos fueron construidos para proveer a la deidad un camino para descender al templo y a la población. El trasfondo de Jacob debe haberlo familiarizado con este concepto y por eso habría llegado a la conclusión de que estaba en un lugar sagrado en el que había un portal abierto entre ambos mundos. Aunque vio una escalera en sus sueños y a los mensajeros (ángeles) usándola para pasar de un ámbito a otro (entrando o volviendo de alguna misión, no como una procesión o un desfile), no se presenta al Señor usándola, sino de pie a su lado (ésta es la traducción más exacta de la expresión idiomática hebrea).

28:16, 17. Casa de Dios, puerta del cielo. Cuando Jacob se despertó, identificó el lugar sagrado como casa de Dios (*bet-el*) y el portal del cielo. En la mitología *acadia, la escalera es usada por los mensajeros que suben hasta la puerta de los dioses, mientras que el templo de la deidad estaba ubicado al pie. De esta manera, la deidad protectora podía dejar la asamblea de los dioses y descender al lugar de culto.

28:18, 19. Pilar y unción. Las piedras erigidas (o piedras sagradas) eran bien conocidas en la práctica religiosa del antiguo Cercano Oriente con fechas que llegan al cuarto milenio a. de J.C. Aparecen prominentemente en las instalaciones *cúlticas cananeas como en el lugar alto en Gezer y también fueron usadas en el templo israelita de Arad. Otras piedras erigidas se colocaban simplemente como recordatorios. Al haberse encontrado vasijas a los pies de tales pilares, puede deducirse que se derramaban libaciones (ofrendas líquidas) sobre ellas, como se ve que hace Jacob en 35:14. El ungimiento del pilar puede constituirse en su dedicación.

28:19. Betel/Luz. Como se ha notado en Génesis 23:2, los nombres de los lugares cambiaban al aparecer nuevos pueblos o sucesos significativos. Betel era una población importante, ubicada en la región central ondulada, directamente al norte de Jerusalén. Un importante camino de este a oeste pasaba justo al sur de ella, convirtiéndola en un cruce para los viajeros y en un adecuado lugar de *culto. Hay cierta especulación de que Luz haya sido el lugar original de la población y que Betel (literalmente "casa de Dios") era un lugar de culto separado, localizado fuera de la ciudad. Pero cuando los israelitas se establecieron en la región, la asociación del lugar con Abraham (12:8) y Jacob ha de haber hecho que el antiguo nombre fuera desplazado.

28:20-22. Votos. Los votos eran promesas a las que se agregaban condiciones, casi siempre hechas a Dios. En el mundo antiguo, el contexto más común para un voto era cuando se hacía un pedido a la deidad. La condición generalmente implicaba la provisión y la protección de Dios, mientras que lo que se prometía era por lo común una ofrenda a la deidad. Habitualmente, esto asumía la forma de un sacrificio, pero podía referirse a otros tipos de ofrendas al santuario o a los sacerdotes. Usualmente, el voto era cumplido en el santuario como un acto público. En el de Jacob, de hecho las condiciones se extienden hasta el final del versículo 21. Jacob prometió dar un diezmo si se cumplían las condiciones.

28:22. Diezmo. En el mundo antiguo, a menudo el diezmo era una forma de impuesto. Se pagaban diezmos al templo así como al rey. Como los ingresos y los bienes personales a menudo no eran en dinero, todo era incluido en el cálculo del diez-

mo, como indicó Jacob con la frase "de todo lo que me des". Es claro que el diezmo de Jacob era voluntario y no impuesto y por lo tanto no podía ser asociado con ninguna clase de impuesto. No había templo ni sacerdocio en Betel, de modo que es posible preguntarse a quién daría Jacob este diezmo. Es probable que previera que cualquier riqueza que consiguiera fuera en forma de rebaños y ganados. En tal caso, el diezmo estaría representado por sacrificios en Betel.

29:1-14
Jacob encuentra a Labán y su familia

29:2, 3, 10. Piedra sobre la boca del pozo. La piedra cumplía una doble función: como prevención de contaminación o envenenamiento del pozo, así como un mecanismo de control social, al impedir que cualquier pastor de una región extrajera tomara más agua de lo que era su derecho. Aparentemente, era escasa en esta región y por eso era celosamente guardado el derecho de usar el pozo. Pocas veces los pastores beduinos deseaban divulgar la ubicación de los pozos dentro de su territorio, de modo que esta medida de seguridad no estaba fuera de lugar. Incluso es posible que la piedra haya servido para ocultar la ubicación del pozo de la vista de pasajeros casuales. Los pozos de aquel tiempo no estaban rodeados por muros protectores, de modo que la piedra también habría evitado que los animales (o la gente) cayeran inadvertidamente dentro.

29:3. Acuerdos sobre el agua. En las regiones donde el agua era escasa, sería necesario hacer acuerdos entre los pastores para el uso del pozo o las fuentes locales. Sin embargo, la falta de confianza terminaría en una escena como la del texto, donde todos los pastores debían reunirse antes de que cualquiera pudiera beber.

29:6. Mujeres pastoras. Aun cuando hoy no es infrecuente que mujeres y niños pequeños beduinos pastoreen rebaños, en la antigüedad las mujeres sólo lo hacían cuando el jefe de familia no tenía hijos. Era una práctica peligrosa porque podían ser abusadas sexualmente, pero también era una forma de conseguir esposo.

29:11. Beso de bienvenida. En el Medio Oriente, la forma tradicional de saludar a los amigos y parientes era un abrazo y un beso en cada mejilla. Esto se hacía tanto con los parientes masculinos como femeninos.

29:15-30
Jacob trabaja por sus esposas

29:17. Los ojos de Lea. En la descripción que compara a Raquel y Lea, el único comentario sobre Lea se refiere a sus ojos. Generalmente, el término usado se considera positivo y habla de fragilidad, vulnerabilidad, ternura y delicadeza. Aunque los ojos eran un elemento principal de la belleza en el mundo antiguo, los detalles positivos de Lea empalidecían en comparación con el atractivo de Raquel.

29:18-20. Siete años de trabajo. Las costumbres típicas sobre el matrimonio incluían un pago hecho a la familia de la novia por parte del novio y su familia. Esto se constituía en una especie de depósito para proveer a la esposa por si el esposo moría, la abandonaba o se divorciaba de ella. Por el otro lado, a veces era usado por la familia para pagar el precio de la novia a sus hermanos. En algunos casos, incluso era devuelto a la novia en forma de una dote indirecta. En los textos de *Nuzi, un precio típico de una novia era de 30 o 40 siclos de plata. Como 10 siclos de plata eran un sueldo anual básico para un pastor, Jacob estaba pagando un precio más alto. Pero esto puede entenderse teniendo en cuenta las circunstancias: Jacob no estaba en situación de negociar y el pago era hecho con trabajo.

29:21-24. Fiesta de bodas. Como un matrimonio se basaba en un contrato entre dos familias, es similar a los tratados y las transacciones comerciales. Como ellos, el matrimonio era consumado con una comida *ritual (una señal de paz entre las partes). También habría una procesión hasta lo que había sido escogido como "primer hogar" (generalmente la casa o tienda del padre del novio, aunque no es así en Gén. 29) y la unión sexual entre los cónyuges. La novia estaba cubierta con velo durante estas festividades públicas y puede presumirse que el alto consumo de alcohol podía llevar a la ebriedad, factores que pueden explicar la incapacidad de Jacob para descubrir la sustitución de Raquel por Lea en la fiesta.

29:24. Una sierva de regalo. Era muy común que la novia recibiera como regalo de bodas una sierva. De esta manera ella recibía su criada personal, lo cual la proveía de dos cosas: mayor prestigio y ayuda para desempeñar sus responsabilidades.

29:26-30. Costumbre de casar primero a la mayor. Era la práctica entre los pueblos del antiguo Cercano Oriente y es aún una tradición en esa zona que se casara primero la hija mayor. Esto

impedía que una hermana más joven avergonzara a otra que no fuera tan hermosa y también impedía el drenaje financiero de la familia a causa de las solteras. Las mujeres eran usadas, por medio de contratos matrimoniales, para obtener riqueza y prestigio para la familia. Si una hermana mayor era pasada por alto, entonces nunca se casaba y su familia quedaría con la responsabilidad de sostenerla.

29:27. Semana nupcial. La costumbre de una semana nupcial puede haberse originado como una relación entre la historia de los siete días de la creación y la idea de crear nueva vida por medio del matrimonio. Aliviar a los desposados de otras tareas también tenía como fin asegurar un embarazo temprano en el matrimonio.

29:31—30:24
Hijos de Jacob

29:33. Dando nombre a los hijos. Era un acto significativo que representaba habitualmente alguna circunstancia o sentimiento en el momento del nacimiento. Pocas veces estaba destinado o presuponía un destino o suerte para el niño en cuestión y no se pensaba que determinaba su futuro, pero sí se creía que el nombre estaba directamente relacionado con la esencia de la persona y por lo tanto se podía esperar que se describieran asociaciones significativas con la naturaleza y las experiencias de la persona.

30:3-13. Sierva como esposa sustituta. Así como Sara dio a Abraham a su sierva Agar como esposa sustituta (16:1-4), también las esposas de Jacob le dieron sus siervas. El objetivo era que una esposa estéril (o no amada) tuviera hijos por medio de esta sustitución legal. La mención de esta costumbre también se encuentra en el código *Lipit-Istar y en el código de *Hamurabi de Mesopotamia.

30:14, 15. Mandrágoras. La *Mandrágora officinarum* es una raíz perenne sin pedúnculo de la familia de la papa, que crece en terrenos pedregosos. Tiene parecido con la figura humana, y posee propiedades narcóticas y purgantes, que explican su uso medicinal. Su forma y su fuerte olor pueden ser el origen de su uso en *ritos de fertilidad y como afrodisíaco (ver Cant. 7:13, 14). Tiene hojas de color verde oscuro y rugosas, de las que nacen flores violetas y acampanadas. Su fruto es una fresa amarillenta, de aproximadamente el tamaño de un pequeño tomate, que puede ser consumido. Es originaria de la región del Mediterráneo, pero no es común en Mesopotamia.

30:25-43
Jacob empleado por Labán.

30:22-25. Pedido de Jacob. La posición de una mujer en la familia se tornaba muy difícil si no daba a luz hijos. Una mujer estéril podía ser desechada y a menudo era expulsada o puesta en una posición inferior, y podía encontrar protección en sus familiares. Ahora que la situación de Raquel en la familia de Jacob estaba definida, él se sentía libre para pedir permiso para alejarse.

30:27. Adivinación de Labán. Un lector israelita se habría impresionado por la sugerencia de Labán de que *Yahvé le había informado por medio de la *adivinación. No se menciona qué tipo de adivinación usó Labán, pero fue prohibida más tarde por la ley. La adivinación daba por sentado que podía obtenerse un conocimiento sobre las actividades y los motivos de los dioses por medio del uso de varios indicadores (como las entrañas de animales sacrificados). Surgía de una cosmovisión que contradecía a lo que era promovido en las Escrituras. Sin embargo, ocasionalmente Dios eligió usar esos métodos como lo demuestra la estrella de Belén.

30:32, 33. Cría de ovejas. Los animales coloridos escogidos por Jacob (corderos de color oscuro y cabras salpicadas de diversos colores) generalmente eran una muy pequeña proporción del rebaño. Al parecer, Jacob estaba escogiendo una porción mucho menor de lo habitual, porque los contratos de entonces a veces destinaban hasta el 20 por ciento de los recién nacidos para el pastor (hoy los estudios sobre los beduinos sugieren que es común un 10%). Aquí no se mencionan los subproductos (lana, productos lácteos), pero a menudo un porcentaje de ellos era parte de la retribución del pastor.

30:37-43. Uso de varas. La solución de Jacob a la traición de Labán contiene elementos científicos de cría y tradición folclórica. Es claro que los pastores tenían conciencia del ciclo de fertilidad de sus ovejas (que va de junio a septiembre) y la observación podía haber demostrado que criando a animales sanos se producirían corderos fuertes. Pero lo que no es científico es el principio de que ciertas características (en este caso, la coloración) pueden ser provocados por ayudas visuales. Las

varas con molduras que Jacob colocaba delante de los abrevaderos de las ovejas no podían afectarlas genéticamente. Este tipo de *transferencia mágica se encuentra en muchas tradiciones populares, incluyendo las historias actuales de que los colores que usa una madre pueden determinar el sexo de su hijo. Era una parte del tema de las trampas de este relato y refleja una cultura que dependía de una mezcla de métodos de magia y de sentido común para producir resultados.

31:1-21
Fuga de Jacob

31:1. Queja de los hijos de Labán. El éxito de Jacob mientras estaba empleado por Labán implicaba naturalmente la reducción de los réditos de aquél y, por lo tanto, la reducción de la herencia que sus hijos podían esperar recibir. No es de sorprenderse que encubaran un resentimiento contra su cuñado.

31:13. Dios de Betel. Al identificarse a sí mismo como "Dios de Betel", el Señor le recordaba a Jacob el voto que había hecho en 28:20-22. Aunque es cierto que los cananeos hubieran considerado que cada lugar sagrado tenía sus propias deidades, no hay en el texto ninguna sugerencia de que Jacob considerara al "Dios de Betel" como algo distinto de *Yahvé y por cierto el autor del Pentateuco los ve como uno solo (cf. vv. 3 y 13).

31:14-16. Queja de Raquel y Lea. Ambas expresaron su disposición a irse con Jacob por la forma en que Labán las había tratado en sus arreglos financieros. Se ha sugerido que se referían a los aportes que se hacían generalmente como garantía por el cuidado que la mujer recibiría si su marido muriera o se divorciara de ella. En este caso, tales aportes debieran haber sido parte del precio de la novia que Jacob había pagado con su trabajo más que con algo concreto. Si Labán nunca había puesto a un lado el valor de los 14 años de trabajo de Jacob, no habría nada reservado para entregar a las mujeres. En consecuencia, no contaría con ninguna reserva para aportarles a ellas. Por lo tanto, si se quedaban cerca de su familia, no dispondrían de ninguna protección adicional en términos económicos. Veían que eso era como si se las tratara como extranjeras, porque Labán había obtenido ganancia por el trabajo de Jacob, pero no se la había pasado a ellas, por lo que era como si las hubiera vendido.

31:18. Padan-aram. Al parecer, se refiere a la región al norte de Mesopotamia y al nordeste de Siria (ver el comentario sobre 28:2). La inclusión de *Aram sugiere conexiones con los arameos (ver el comentario sobre 28:5).

31:19, 20. Esquila de ovejas. Tenía lugar en la primavera unas pocas semanas antes del nacimiento de los corderos. Esto permitía que la lana volviera a crecer durante el verano para protegerlas contra las temperaturas extremas. Los pastores llevaban sus rebaños a una ubicación central donde la lana era procesada, tinturada y tejida para hacer ropa. Las excavaciones arqueológicas en Timnat (ver 38:12) han permitido ver gran cantidad de pesas para telares, lo que sugiere que era un centro de esquila y tejido. Como eso implicaba viajes, debe haber sido necesario tener provisiones que habrían sido dejadas por los aldeanos. También debió haber habido una celebración asociada con el hecho después de que se completara el duro trabajo de la esquila.

31:19. Dioses hogareños. Los *terafim* o ídolos hogareños eran asociados con la fortuna y la prosperidad de la familia. Una sugerencia es que, del mismo modo que los *lares* y los *penates* de la tradición romana, estas pequeñas imágenes cuidaban el umbral y la casa. Pasaban de una generación a otra como parte de la herencia. El hecho de que Raquel haya podido esconderlos debajo de una montura indica su pequeño tamaño, aunque algunos eran más grandes (ver 1 Sam. 19:13). Muchas de estas pequeñas estatuillas han sido encontradas en Mesopotamia y Siro-Palestina. Eran una parte de la religión popular o local y no estaban asociados con templos o *cultos nacionales de las deidades principales. Un estudio reciente sugiere que eran figurines de los antepasados, pero otros los ven como algo más relacionado con la deidad protectora de la familia. El frenético deseo de Labán de recuperar esas imágenes sugiere su importancia para su familia, en contraste con la disposición de parte de Jacob antes de partir hacia Canaán.

31:21. Región montañosa de Galaad. La salida de Jacob de la zona de Harán lo llevó hacia el sur y el oeste cruzando el río Éufrates hacia dentro de la región de Transjordania, conocida como Galaad. Esta zona comprendía la mayor parte de la meseta jordana entre el río Yarmuk, cerca del mar de Galilea y el extremo norte del mar Muerto.

31:22-55
Acuerdo de Jacob y Labán

31:27. Instrumentos musicales. Los tamborines y las arpas eran los instrumentos musicales habituales asociados con las celebraciones en la cultura aldeana. Se los usaba para marcar los grandes acontecimientos, como las victorias militares (Éxo. 15:20), las danzas de celebración y religiosas (1 Sam. 10:5) y, en este caso, las fiestas de despedida.

31:35. Excusa de Raquel. La excusa de Raquel de que estaba con su período fue suficiente para aplacar a Labán, porque en el mundo antiguo una mujer en su período menstrual era considerada un peligro ya que la sangre menstrual era generalmente considerada como un hábitat de los demonios.

31:38-42. Responsabilidad de los pastores. En excavaciones en Mesopotamia se han descubierto contratos de pastoreo que explicitan las responsabilidades y los salarios de los pastores. Describen las actividades casi en la misma forma que este pasaje: llevar los animales a adecuadas áreas de pastoreo y fuentes, vigilar el nacimiento de los corderos, tratar a los animales enfermos o heridos, protegerlos de los predadores salvajes y recuperar las ovejas perdidas. Se suponía que las pérdidas debido al descuido o la falla en la protección del rebaño se deducirían del pago de los pastores. Además los pastores sólo podían comerse los animales que mataban o los que morían por causas naturales.

31:42. Deidad ancestral. El uso por parte de Jacob de los términos "el Dios de mi padre, el Dios de Abraham" y el "Temor de Isaac" aportan un sentido de vínculo basado en el culto de una deidad ancestral por estos pueblos tribales (ver 28:12; Éxo. 3:6; 4:5). El "Temor de Isaac" sólo aparece en Génesis y puede representar un nombre para el Dios protector, así como una amenaza implícita ante cualquier violencia de parte de Labán (ver 31:29). La referencia a protectores divinos, como "*Asur, el dios de tus padres", se encuentra también en los antiguos textos *asirios de principios del segundo milenio a. de J.C.

31:45-53. Monumento de piedra como testigo. El uso de una pila de piedras como señal fronteriza o un monumento recordatorio de un hecho o para dar testimonio de un pacto aparece en varios lugares del texto bíblico (ver 28:18; 35:20; Jos. 24:27). En la religión cananea, la masebah o piedra erigida era levantada y considerada como guardia o lugar de habitación de un dios (ver Deut. 16:21, 22; 1 Rey. 14:23). El hecho de que aquí sean levantadas dos y que cada una reciba un nombre sugiere un *ritual de invocación en el cual el dios o los dioses de cada parte eran llamados para ser testigos de la ceremonia del tratado y para dar fuerza a sus estipulaciones. Un posible paralelo puede ser el de los pilares gemelos, Jaquín y Boaz, colocados en el frente del templo de Salomón en Jerusalén (1 Rey. 7:15-22).

31:48-53. Naturaleza del acuerdo. Como en otros documentos en el antiguo Cercano Oriente (como los tratados de vasallaje *asirios del siglo VII a. de J.C., hechos por Esarjadón y los del siglo XIII a. de J.C. entre Ramsés II y Hatusilis III), los dioses de cada parte eran invocados como testigos, se exponía un juego de estipulaciones exactas y un sacrificio, y una comida *ritual ponía fin al acuerdo. Mientras que sólo la exigencia explícita era que Jacob no tomaría más esposas, la edificación de los pilares sugiere que también había un arreglo de fronteras y que así quedaba marcado el territorio. Se encuentran paralelos de esta restricción a tomar otra esposa en los documentos legales de *Nuzi (siglo XV a. de J.C.). La estipulación tiene el fin de proteger los derechos y la posición de la esposa o esposas del momento, especialmente en este contexto en el que las familias de las esposas no estarían como para asegurar un trato agradable y equitativo.

31:54. Comida de sacrificio. Evidentemente, era un procedimiento habitual el tener una comida para sellar un acuerdo (ver 26:30; Éxo. 24:5-11). Así como la comida era parte del *ritual de la hospitalidad (18:2-5), aquí actúa como medio de llevar a ambas partes a una relación familiar no hostil. Al agregar el elemento del sacrificio, también asegura la participación de los dioses y exalta la solemnidad de la ocasión.

32:1-21
Regreso de Jacob a Canaán

32:1. Encuentro con ángeles. Del mismo modo que Jacob experimentó una *teofanía angelical cuando dejó la tierra prometida (28:12), también fue encontrado por ángeles a su regreso. Esto forma una *inclusio* (artificio literario por el cual los mismos hechos o líneas de hechos suceden al princi-

pio y al fin de un segmento literario) en la narración y señala tanto la sanción divina sobre el tratado que se acababa de concluir y un restablecimiento del contacto directo con el heredero del *pacto.

32:2. Dando nombre a los lugares. La aplicación de nombres a lugares donde han ocurrido sucesos significativos, especialmente *teofanías, es relativamente común en los relatos ancestrales (ver 16:14; 21:31; 26:20, 33; 28:19). De esa manera, la presencia de la deidad es establecida en el lugar. Por ejemplo, Betel, el sitio de uno de los altares de Abraham y donde Jacob experimentó una teofanía más tarde llegó a ser un lugar religioso principal. Majanaim, el nombre del lugar en este pasaje, significa "dos campamentos", pero es oscuro a qué se refiere. Aunque no ha sido ubicada, fue una ciudad de cierta importancia en el territorio de la tribu de Gad (ver Jos. 13:26; 21:38; 2 Sam. 2:8, 9).

32:3. Seir. La tierra de Seir generalmente es considerada como la región montañosa central de Edom (elevaciones generalmente sobre 1.700 m de altura) entre el wadi al-Ghuwayr al norte y Ras en-Naqb al sur.

32:3-5. Comunicación de Jacob. La comunicación de Jacob a Esaú tenía como fin señalar varios puntos. En primer lugar, que no había estado escondiéndose o merodeando por la tierra a espaldas de Esaú. Lo segundo y más importante, que no había ido a reclamar derechos de herencia. Al describir su éxito y riqueza, insinuaba que no había vuelto porque estuviera sin dinero y reclamando lo que le pertenecía.

32:13-21. Regalos para Esaú. La generosidad de los regalos de Jacob puede entenderse cuando se la compara con los tributos que una nación pagaba a otra. Por ejemplo, en el siglo IX a. de J.C. la ciudad de Hindanu pagó al rey *asirio Tukulti-Ninurta II algo de plata, pan, cerveza, 30 camellos, 50 bueyes y 30 asnos. Este regalo sería suficiente como para que Esaú tuviera un buen comienzo en una actividad pastoril por sí mismo o, si no, para pagar a los mercenarios que quisiera emplear y que podían haber esperado un botín.

32:13-21. Estrategia de Jacob. Los regalos de Jacob a Esaú demostraban que era tan astuto como siempre. Además de ser un intento de ganar el favor de Esaú por medio de la generosidad, la llegada continua de manadas de animales haría desaparecer cualquier medida de preparación militar que Esaú hubiera organizado para su encuentro con Jacob. Adicionalmente, el viajar con los animales haría más lento a Esaú y su gente haría mucho más ruido. Finalmente, el agregado de los siervos de Jacob al cortejo de Esaú era una decidida ventaja si había lucha.

32:22. Vados en el río. El cruce de un río por un vado es muy parecido a cruzar puertas. Ambos son entradas que dan acceso para entrar y salir de un territorio. Ambos tienen valor estratégico para un ejército (ver Jue. 3:28; 12:5; Jer. 51:32). Como tales, están ligados tanto al poder físico como al sobrenatural. De ese modo, no es difícil imaginar una relación entre la entrada de Jacob a la tierra prometida y una lucha con un ser sobrenatural junto a las aguas que fluían rápidamente en el vado del río Jaboc.

32:24-26. Retener una bendición. Un texto *ritual *heteo muestra el cuadro de una lucha entre la diosa Khebat y el rey, en el cual la diosa es detenida y surge la discusión de quién dominará a quién, lo que llevó a un pedido de bendición del rey.

32:24. Partida al amanecer. La referencia a la hora indica la duración de la lucha entre Jacob y el ser divino y sirve como indicación de la pérdida de percepción de Jacob durante la lucha. El amanecer o el "canto del gallo" se encuentran a menudo en el folclore como el momento cuando las fuerzas y criaturas de la oscuridad pierden su poder para afectar a los humanos, aunque esto no sea un elemento común en la literatura del antiguo Cercano Oriente. En este caso, el punto no está en la potencia sino en la supremacía (como se indica al ponerse el nombre) y el discernimiento (ver v. 29).

32:28-30. Cambio de nombre. Obviamente, hay un aspecto etimológico en el cambio de nombre. Por ejemplo, el cambio de "Abram" a "Abraham" en 17:5 refuerza la promesa del *pacto de que sería padre de muchas naciones. Cuando el ángel pide a Jacob que diga su nombre, esto presenta la oportunidad de echar luz sobre el cambio a "Israel". De ese modo, el cambio sirve tanto a un propósito etimológico (dejando el recuerdo del hecho en Peniel), así como para señalar que el paso de "Jacob" a "Israel" indica el cambio de un proscrito y usurpador a ser el heredero del pacto y el líder escogido del pueblo de Dios. El cambio de nombre era también una forma de ejercer autoridad sobre un individuo. Cuando un soberano

ponía a un vasallo en el trono, a veces le daba un nuevo nombre, demostrando así su poder sobre él.

32:31, 32. Comentarios etimológicos. Un comentario etimológico es el que nos dice el origen, la característica o práctica de un nombre. En el folclore, los comentarios etimológicos a menudo son fantasiosos (cómo el camello consiguió su joroba), mientras que en las tradiciones étnicas o nacionales tienden a ser legendarios. Esos comentarios fantasiosos o legendarios a menudo pueden ser enteramente fabricados; los comentarios etimológicos no tienen por qué ser sólo la consecuencia de una imaginación creativa sino que pueden preservar la exacta historia de una tradición. La designación del lugar donde Jacob-Israel luchó con Dios surge de su exclamación de sorpresa de haber "visto a Dios cara a cara" (un claro paralelismo de su encuentro previo en Betel, 28:16-19). La mención final de este episodio provee una explicación para una ley especial sobre la dieta, que no aparece en ninguna otra parte de la ley judía. Sin embargo, el valor legal de prohibir el consumo del "tendón del muslo" (posiblemente el nervio ciático) se encuentra en esta memorización del relato de la lucha de Jacob-Israel en Peniel, comparable en ese sentido a la institución de la *circuncisión en 17:9-14, lo que señala una significativa reafirmación del *pacto.

33:1-20
Reunión de Jacob con Esaú

33:1-3. Inclinarse siete veces. Una forma en que se demostraba respeto a un superior en el mundo antiguo era inclinándose hasta el suelo. Para magnificar la honra que se daba y el sometimiento del que se inclinaba, este gesto debía repetirse siete veces. Algunos textos egipcios de *El Amarna (siglo XIV a. de J.C.) describen a los vasallos inclinándose siete veces ante el faraón.

33:16. Seir. Esta región comprende la región montañosa del sudeste del Arabá, entre el mar Muerto y el golfo de Akaba, en el territorio que luego habitaron los edomitas (ver 36:20; Jue. 5:4). Debido a su relativamente alta cantidad anual de lluvia y su elevación, la zona tiene suficiente agua y nieve como para sostener bosques y arbustos. Esto puede ser el origen del nombre Seir, que significa "peludo".

33:17. Sucot. Era una población situada al este del río Jordán cerca de su confluencia con el Jaboc (Jue. 8:5). Una cantidad de arqueólogos la han identificado con el sitio de *Tell Deir Alla basado en las estadísticas egipcias (monumento conmemorativo de Shishak) y los restos culturales que la fechan desde el *calcolítico hasta la *Edad del hierro II. El nombre, que significa "cabañas" debe haber sido apropiado para el alojamiento temporal de la población mixta de la región de pastores nómadas y mineros (se han encontrado evidencias de fundiciones en los niveles de hierro I).

33:18, 19. Siquem. Identificada con Tell Balatah, en las tierras altas del centro, a unos 56 km al norte de Jerusalén, Siquem es conocida a partir de muchas fuentes antiguas, incluyendo registros egipcios de los Senusert III (siglo XIX a. de J.C.) y las tabletas de *El Amarna (siglo XIV a. de J.C.). La ocupación casi continua es evidenciada a lo largo del segundo y primer milenios, demostrando la importancia de esta estratégica ciudad en la red de caminos que van hacia el norte desde Egipto a través de Beerseba, Jerusalén y hasta Damasco. Fue la primera parada de Abram en Canaán (ver el comentario sobre 12:6). El fértil suelo de esta zona promovió la agricultura así como buenas pasturas.

33:19. Compra de tierras. Como en el caso de Génesis 23, esta transacción de tierras incluía un precio exacto (100 piezas de plata), señalando así una compra definitiva más que una tarifa para el uso de la propiedad. Como él estaba ubicándose dentro del territorio poblado de la ciudad, Jacob debía comprar la propiedad en que se establecía. El monto que pagó es incierto porque se desconoce el valor de la unidad monetaria a que se hace referencia aquí. Como en Génesis 23, eventualmente esta tierra sería usada para sepultura (ver Jos. 24:32).

33:20. Significado del altar. Los altares servían como plataformas para sacrificios. Su construcción también podía indicar la introducción del culto de un determinado dios en una nueva tierra. Un vínculo entre las generaciones de los líderes del *pacto está en el hecho de que construyeran altares a fin de adorar a *Yahvé en la tierra prometida (12:7, 8; 13:18; 26:25). El nombre dado al altar de Jacob-Israel, "El-Elohei-Israel", es un reconocimiento del cambio de su propio nombre y aceptación del papel de heredero del pacto que había sido prometido en Betel (28:13-15). Para otro ejemplo de denominar un altar, ver Éxodo 17:15.

34:1-31
Dina y Siquem

34:2. Heveos. Aparentemente, de acuerdo con su aparición en varias narraciones, los heveos habitaron una zona en la región montañosa central de Canaán, desde Gabaón, cerca de Jerusalén (Jos. 9:1-7) hasta Siquem y hacia el norte hasta el monte Hermón (Jos. 11:3; Jue. 3:3). Se desconoce el origen de los heveos o hivitas (descendientes de Cam según Gén. 10:17), pero es posible que estuvieran relacionados ya sea con los pueblos *hurritas o *heteos establecidos en Canaán durante el período desde la mitad del segundo milenio hasta principios del primero a. de J.C.

34:2. Rapto de mujeres. Al parecer, la violación como medio de obtener un contrato de matrimonio era una estratagema usada en el antiguo Cercano Oriente. Las leyes que regulaban esta práctica se encuentran en Éxodo 22:16, 17, Deuteronomio 22:28, 29 y las leyes *asirias medias y *heteas. A menudo requerían que el violador pagara un precio especialmente alto por la novia y a veces se prohibía cualquier posibilidad de divorcio. La ley *sumeria 7, como Génesis 34, trata un caso de una mujer joven no comprometida que deja su casa sin permiso y es violada. El resultado es una opción de los padres de casarla con el violador sin su consentimiento.

34:7. Concepto de ley universal. La literatura del antiguo Cercano Oriente contiene colecciones de leyes de esa época o anteriores que dejaban en claro que las prohibiciones relativas a la conducta sexual ilícita y violenta no fueron innovaciones hechas en el Sinaí. Los códigos de conducta bajo los cuales vivían los pueblos en aquel tiempo muestran gran similitud con las leyes entronizadas en el Sinaí y demuestran un sentido universal de moralidad y justicia. Las leyes y los criterios menos formales a menudo trataban de proteger el honor y la integridad de la familia, la dignidad del individuo y la seguridad en el seno de la sociedad.

34:11, 12. Precio y regalo de la novia. El precio y el regalo pagados por la familia del novio a menudo dependía de lo deseable del matrimonio. Se podía esperar un precio más alto si la familia de la novia era socialmente superior a la del novio o había otros factores (como la belleza de la novia) que hacían subir su valor. En los textos de *Nuzi, el precio típico de una novia era de 30 a 40 siclos de plata.

34:13-17. Circuncisión. En el tiempo en que fue introducida la *circuncisión (Gén. 17), los hombres adultos así como los infantes pasaron por el proceso como una señal de su pertenencia a la comunidad. La circuncisión era practicada ampliamente en el antiguo Cercano Oriente como un *rito de pubertad, fertilidad o matrimonio, pero no era practicada por todos los pueblos. Los hombres de Siquem admitieron someterse a esto a fin de ser aceptables como esposos de las hijas de Jacob. En adultos el procedimiento es muy doloroso y virtualmente debilitaba a la población masculina adulta por varios días.

34:20. Puerta de la ciudad. La puerta de la ciudad era un lugar de asamblea para transacciones legales o comerciales. También podía usarse para reuniones públicas sobre temas que afectaran a todos los ciudadanos de la población. En las ciudades pequeñas, como eran las antiguas, las casas estaban muy cerca entre sí y las calles eran estrechas. Los únicos espacios abiertos eran la plaza del mercado (si la tenía la ciudad) y la de la puerta. La primera habría sido inadecuada para asuntos de interés público.

34:25-29. Saqueo de la ciudad. La negociación entre las partes habría exigido una recompensa adecuada (el precio de la novia) por Dina por el hecho de haber sido tomada por la fuerza. Lo que resultó fue que la compensación que los hermanos de Dina consideraron adecuada fue la confiscación de las vidas y los bienes de toda la ciudad. Eso también fue intentado por los griegos en la Ilíada cuando pusieron sitio a Troya para recuperar a Helena.

35:1-15
Regreso de Jacob a Betel

35:1. Construcción de un altar. Cuando Abram levantó altares durante sus viajes (12:6-8), no era con el propósito de usarlos para sacrificios sino para invocar el nombre del Señor. Pareciera que también fue ése el caso con Jacob, ya que no se hace referencia al ofrecimiento de sacrificios en el altar. Algunos han sugerido que el altar servía para marcar el territorio de la deidad. Por otro lado, eran reconocidos como monumentos recordatorios al nombre del Señor.

35:2-5. Librarse de los dioses extraños. El llamado a librarse de los dioses extranjeros implica consagrarse exclusivamente a *Yahvé. Esto no quiere

decir que ellos entendían o aceptaban el monoteísmo filosófico, sino que aceptaban a Yahvé como su deidad protectora familiar. La creencia en un dios personal que daba protección y provisión a la familia era común en la Mesopotamia del principio del segundo milenio. Esta deidad no era entendida como alguien que reemplazara los grandes dioses cósmicos sino que era el principal objeto de culto y devoción religiosa del individuo.

35:2. Purificación. La purificación debió haber acompañado los procedimientos *rituales pero también pudo ser una respuesta al derramamiento de sangre del capítulo 34. Lo habitual era que incluyera un baño y un cambio de vestiduras. La preparación para el culto y el *ritual también incluía la eliminación de cualquier señal de lealtad a otros dioses. Todo esto ocurrió en Siquem, donde sucedieron los hechos del capítulo 34, a casi 30 km al norte de Betel. El acto de culto es descrito como una peregrinación, según lo indica la terminología del versículo 1. La relación de los aretes con el culto a otros dioses no es clara. Si bien está atestiguado su uso para adornar ídolos (Éxo. 32:2; Jue. 8:24) y a menudo eran parte del botín de las ciudades saqueadas, nada de esto parece ser una explicación. Se ha sugerido que quizá los aretes eran algún tipo de *amuleto, incluso con la estampa de alguna deidad, aunque no hay evidencia de que hayan cumplido esa función. Sin embargo, hay uno con una inscripción dedicándolo a una diosa del período *Ur III (alrededor del 2000 a. de J.C.).

35:4. Enterrados debajo de una encina. Los objetos fueron enterrados debajo de un árbol especial en Siquem, lo que posiblemente figura también en 12:6, Josué 24:23-27 y Jueces 9:6, 37. Los árboles sagrados tenían un papel importante en la religión popular de entonces, que consideraba la piedra y el árbol como potenciales moradas divinas. En la religión cananea, se creía que eran símbolos de fertilidad (ver Deut. 12:2, Jer. 3:9; Ose. 4:13), aunque hay muy poco a partir de la arqueología o los restos literarios de los cananeos que clarifique el papel de los árboles sagrados.

35:14. Unción del pilar. Así como Jacob había levantado una piedra en Betel y la había ungido (28:18), ahora otra es levantada y se realiza una libación (ofrenda líquida) para conmemorar la *teofanía (aparición de Dios). No sería inusual que hubiera habido varias piedras erigidas en la cercanía.

35:16-29
Muerte de Raquel e Isaac

35:16-18. Parteras. Eran generalmente mujeres mayores, que servían para enseñar a las jóvenes sobre la actividad sexual y para ayudar cuando nacía un niño. También eran parte del *ritual cuando se daba un nombre y es posible que hayan enseñado a las madres nóveles sobre el cuidado de los bebés.

35:16-18. Muerte en el parto. No era un hecho fuera de lo común en el mundo antiguo. La literatura de encantamientos de *Babilonia contenía una cantidad de ejemplos de ensalmos para proteger a la madre y al hijo en el proceso del parto, particularmente encantamientos contra Lamashtu, el demonio de quien se decía que atacaba a las mujeres y sus hijos.

35:18. Dando nombre a los niños. Raquel puso nombre a su hijo mientras ella moría, poniéndole uno que recordara aquella desdicha. Era costumbre que las circunstancias que rodeaban el nacimiento sirvieran como base para el nombre. En este caso, Jacob lo cambió, como era derecho del padre. "Benjamín" puede significar tanto "hijo de la diestra", lo que implicaba un lugar de protección, como "hijo del sur" (dado que, como los israelitas se orientaban hacia el este, el sur estaba a su derecha).

35:19, 20. Tumba de Raquel. La muerte de Raquel en el parto es ubicada en el camino a Efrata, al norte de Belén, en el límite posterior entre los territorios tribales de Judá y Benjamín (ver 1 Sam. 10:2), unos 20 km al norte de Belén. Otro ejemplo de un pilar como monumento recordatorio por un muerto se encuentra en 2 Samuel 18:18. La última mención de la tumba de Raquel en Jeremías 31:15 sugiere que era un lugar de peregrinaje, bien conocido hasta el fin del período monárquico. Tradiciones más recientes demuestran alguna confusión entre un lugar de la tumba de Raquel en Belén y otro al norte de Jerusalén.

35:21. Migdal-eder. El nombre de este lugar significa "torre de pastoreo", algo que se usaba para que los pastores protegieran a sus animales de los predadores. Sobre la base del itinerario de Jacob, viajando hacia el sur después de enterrar a Raquel, Midgal-eder debió estar cerca de Jerusalén. Esta

identificación puede ser reforzada por la mención en Miqueas 4:8 de una "torre del rebaño". Sin embargo, tradiciones posteriores la ubican más cerca de Belén.

35:21, 22. Hijo con la concubina del padre. Las *concubinas eran mujeres sin dote cuyas obligaciones incluían el aportar hijos a la familia. El procrear hijos era una función importante en el mundo antiguo, en el que la supervivencia de la familia, y a menudo la supervivencia como tal, era por lo menos algo por lo que se debía luchar. Dado que una concubina había mantenido relaciones sexuales con el padre, un hijo que hacía uso de la concubina de aquél no era visto solamente como un incestuoso sino como alguien que intentaba usurpar la autoridad del patriarca de la familia.

36:1-30
Línea de Esaú

36:1-43. Descendientes de Esaú. La genealogía de Esaú se despliega en tres etapas, comenzando con tres primeras esposas (dos *heteas y la otra una hija de Ismael). En los niveles siguientes de la lista, se identifican doce nombres tribales (vv. 9-14, excluyendo a Amalec, que era el hijo de una *concubina), lo que resulta un paralelo de las listas de Nacor (22:20-24), Ismael (25:13-16) e Israel. Una tercera etapa de descendientes (vv. 15-19) resulta ser la lista de nombres de clanes, con algunas repeticiones del nivel anterior. La agrupación final contiene los nombres de ocho reyes que reinaron en Edom antes del establecimiento de la monarquía israelita (vv. 31-39). Entre los nombres mejor conocidos en toda la genealogía, están los de Temán, identificado con la región austral de Edom, y Uz, que es nombrado como la patria de Job.

36:12. Orígenes de los amalecitas. Los amalecitas erraban por anchas franjas de tierra en el Néguev, Transjordania y el Sinaí. No han sido mencionados fuera de la Biblia y no hay restos arqueológicos que puedan relacionarse positivamente con ellos. Sin embargo, los registros arqueológicos de la región presentan una amplia evidencia de grupos nómadas o seminómadas como los amalecitas en este período.

36:15-30. Jefes. La inclusión de muchos jefes de diferentes regiones hace que ésta sea tanto una lista de reyes como una genealogía, dado que estos grupos beduinos tenían una forma de gobierno alrededor de jefes. La lista de los reyes *sumerios presenta, en forma similar, breves listas de reyes relacionados con varias regiones geográficas.

36:24. Aguas termales. Una forma de distinguir a las personas del mismo nombre en una genealogía era aportar un breve comentario basado en su carrera (ver Lamec en 4:19-24; 5:25-31). Aquí Aná es distinguido de su tío por medio de la información adicional de que descubrió "aguas termales", un fenómeno natural que pudo haber beneficiado al clan. Aquí la traducción se basa únicamente en la Vulgata. La tradición judía lo traduce como "mulas" y da a Aná el crédito de haber aprendido a cruzar caballos y asnos.

37:1-11
Los sueños de José

37:3. Túnica de José. La túnica especial regalada a José por su padre implicaba una posición de autoridad y privilegio. Aunque esas túnicas pueden haber sido coloridas, a menudo se distinguían por el material, el tejido o el largo (tanto del ruedo como de las mangas). Como la palabra hebrea que la describe sólo se usa aquí, es difícil estar seguro de qué tipo de características tenía esa túnica. Las pinturas egipcias de la época muestran a cananeos bien vestidos, usando ropajes con mangas largas, ornamentos bordados y una banda tejida enrollada diagonalmente desde la cintura hasta la rodilla.

37:5-11. Importancia de los sueños. En el mundo antiguo, los sueños se consideraban como una fuente de información desde la esfera divina y por lo tanto eran tomados muy seriamente. Algunos que eran dados a profetas o reyes eran considerados como un medio de revelación divina. Sin embargo, se creía que la mayoría de los sueños, aun los habituales en gente común, incluía *oráculos que comunicaban información sobre lo que estaban haciendo los dioses. Generalmente aquellos que eran una revelación identificaban a la deidad y a menudo la involucraban. Los que eran oráculos, por lo común, no hacían referencia a la deidad. A menudo, los sueños estaban llenos de símbolos que necesitaban de un intérprete, aunque a veces eran razonablemente evidentes por sí mismos. La información que llegaba por medio de los sueños nunca se consideraba irreversible. Los que indicaban una elevación de poder, como los de José, eran conocidos en el antiguo Cercano

Oriente, y se destaca el caso relacionado con Sargón, rey de Acad, medio milenio antes de José.

37:12-36
José vendido en esclavitud

37:12, 13. Pastores en el campo. La lozana vegetación producida por las lluvias invernales permitía que los pastores permanecieran en los campos de pastoreo cerca de sus aldeas y tierras. Una vez que terminaban las lluvias, los rebaños pastaban en los campos segados y luego eran llevados a la zona montañosa, donde la vegetación perduraba durante los meses de verano.

37:17. Dotán. Ubicada en *Tell Dotán, es un lugar impresionante que cubre 101.150 m2, situado a casi 23 km al norte de Siquem, sobre la ruta principal usada por los mercaderes y pastores que iban hacia el norte al valle de Jezreel. En la *edad del bronce inferior (3200-2400 a. de J.C.), se desarrolló allí una ciudad principal y servía de indicador natural para los viajeros. La zona alrededor de la ciudad proveía una tierra selecta de pasturas, lo que explica la presencia de los hermanos de José.

37:19-24. Cisternas. Las cisternas eran excavadas sobre el fondo rocoso o en forma de pozo recubierto para almacenar el agua de lluvia. Proveían agua para las personas y los animales durante la mayor parte de los meses secos. Cuando estaban vacías, a menudo servían como celdas temporales para prisioneros (ver Jer. 38:6).

37:25-28. Tráfico de esclavos. El tráfico de esclavos existió desde los tiempos más primitivos en el antiguo Cercano Oriente. Generalmente, eran cautivos de guerra o personas capturadas en incursiones. Los mercaderes a menudo aceptaban esclavos, a los que transportaban a otras zonas y los vendían. Estas personas obtenían muy pocas veces su libertad.

37:25. Tráfico de especias y ruta de caravanas. Las caravanas llevaban incienso desde el sur de Arabia a Gaza sobre la costa palestina y a Egipto, usando varias rutas a través de la península del Sinaí. Debió ser a lo largo de una de las del norte que los madianitas encontraron a los hermanos de José y lo compraron para revenderlo en Egipto junto con el resto de sus mercaderías.

37:25-36. Madianitas e ismaelitas. El intercambio de estas dos designaciones en el curso de la historia posiblemente refleje una estrecha afinidad entre los dos grupos. Algunos sugieren que los ismaelitas eran considerados una subtribu de los madianitas. Otros opinan que los madianitas simplemente compraron a José de los ismaelitas. Sin embargo, teniendo en cuenta la mezcla de nombres en Jueces 8:24, parecería que el autor bíblico dio por sentado que estaban relacionados o reflejaba un vínculo bien conocido entre ellos.

37:28. Veinte siclos. Los 20 siclos ("20 piezas de plata", RVA) que fueron pagados por José estaban cerca del precio normal de un esclavo en ese período, como lo atestigua otra literatura de la época, por ejemplo las leyes de *Hamurabi. Implicaría aproximadamente dos años de salario.

37:34-35. Prácticas de luto. Las prácticas de luto generalmente incluían desgarrarse la túnica, llorar, echarse polvo y cenizas en el cabello y usar ropa hecha de tela rústica. Éstas telas eran hechas de pelo de cabra o camello y eran ásperas e incómodas. En muchos casos, era sólo una cubierta para la espalda. El período oficial de luto era de 30 días, pero podía continuar todo el tiempo que el doliente deseara continuarlo.

38:1-30
Hijos de Judá

38:1. Adulam. Ubicada en la Sefela, Adulam ha sido identificada con *Tell esh Sheikh Madhkur, al noroeste de Ḥebrón (ver 1 Sam. 22:1; Miq. 1:15). Debió haber sido una altura menor que aquélla (1.000 m sobre el nivel del mar) y por eso es adecuada la afirmación de que Judá "bajó" (BJ).

38:6-26. Matrimonio por levirato. La costumbre del matrimonio por levirato era una solución para una interrupción de la herencia provocada por la muerte prematura de un hombre antes de haber tenido un heredero. Como es bosquejado en Génesis 38, el hermano del muerto debía embarazar a la viuda de modo que el nombre de su hermano (o sea su parte de la herencia) pasaría al hijo nacido de este acto obligatorio. Una norma similar se encuentra en la ley *hetea 193 y en alguna forma aparece en Rut 4. La ley es detallada en Deuteronomio 25:5-10 donde el que debe cumplirla puede rechazar su responsabilidad participando en una ceremonia pública en la que sería avergonzado por la viuda. Probablemente, esto se hizo necesario en situaciones como la que Judá enfrentó aquí, cuando un hermano avaro (Onán) se niega a embarazar a Tamar porque reduciría su parte eventual de la herencia.

38:11. Viudas. En una sociedad sujeta a la enfermedad y la guerra, no es inusual encontrar viudas. El antiguo Israel enfrentaba este problema con el levirato (para asegurar un heredero al marido fallecido) y el nuevo casamiento de las viudas jóvenes lo antes posible después del período de duelo. Usaban vestimentas especiales que demostraban su condición. Como una viuda no tenía derechos de herencia, se tomaban precauciones especiales para ellas de acuerdo con la ley, les permitía recoger en campos de cosecha (Rut 2) y las protegía de la posible opresión (Deut. 14:29; Sal. 94:1-7). Sólo la hija viuda de un sacerdote podía volver honorablemente a la casa de su padre (Lev. 22:13).

38:13. Timnat (Timna). Es incierta la ubicación exacta de la población de este relato. Es un nombre propio bastante común en la lista de asignaciones y en la épica de Sansón (ver Jos. 15:10, 57; Jue. 14:1, 2; 2 Crón. 28:18), con vinculaciones con el territorio tribal de Judá en el país montañoso del sur, posiblemente *Tell el-Batashi, a unos 5 km de Tell Miqne-Ekron.

38:13, 14. Ropas de viuda. Ni una mujer casada ni una viuda llevaban velo. La viuda usaba una vestidura especial que la señalaba como tal, estas ropas la hacían meritoria de los privilegios previstos para las viudas en la ley, como el cosechar o tener una parte del diezmo.

38:14, 21. Enaim. Las dos referencias a este lugar en el relato se inclinan por el nombre propio del lugar en vez de lo que las traducciones tradicionales usan: "lugar abierto" o una "bifurcación en el camino" (Vulgata Latina, Targúmenes). Puede ser el mismo que Enam (Jos. 15:34) y quizá tomara ese nombre de fuentes del lugar. Sin embargo, salvo una referencia genérica al territorio de Judá, se desconoce su ubicación exacta.

38:15-23. Prostitución. La cultura cananea utilizaba la prostitución sagrada como forma de promover la fertilidad. Las consagradas a la diosa madre *Istar o *Anat residían en santuarios o cerca de ellos y usaban un velo, como novias simbólicas del dios *Baal o *El. Los hombres visitaban el santuario y usaban los servicios de las prostitutas sagradas antes de plantar sus campos o durante otras temporadas importantes como el esquileo o el nacimiento de los corderos. De esa manera, honraban a los dioses y reiteraban el matrimonio divino en un intento de asegurar la fertilidad y la prosperidad para su campos y rebaños.

38:18, 25. Anillo, cordón y bastón. En el antiguo Cercano Oriente, una forma característica de firmar un documento era usando un sello cilíndrico (anillo), que contenía una incisión con una imagen que se podía estampar sobre una tableta de arcilla o sobre un sello de cera. Los arqueólogos han descubierto sellos cilíndricos, muchos de ellos tallados de piedras preciosas y semipreciosas, en casi todos los períodos posteriores a la *Edad del bronce inferior. A menudo, el sello era sujeto con una cuerda de cuero y usado alrededor del cuello de su propietario. En Palestina es más común encontrar sellos para estampar grabados en el lado plano. Otra forma de identificación mencionada aquí es el bastón, que era una ayuda para caminar, así como para guiar los animales o como arma. Como éste era un objeto personal, puede haber estado grabado o pulido y de ese modo reconocerse que pertenecía a alguien en particular.

38:24. La prostitución como crimen capital. La prostitución generalmente era castigada con la lapidación (Deut. 22:23, 24). La sentencia de Tamar a morir quemada era excepcional. Esta sentencia es prescrita en otros casos sólo cuando la hija de un sacerdote se entregaba a la prostitución y en casos de incesto (Lev. 20:14).

39:1-23
José en la casa de Potifar

39:1-20. Historia egipcia de los dos hermanos. El relato de Anubis y Bata de la decimonovena dinastía (1225 a. de J.C.) tiene muchas similitudes con la historia de José y la esposa de Potifar. En ambos casos, un hombre joven es seducido por la esposa de su amo y luego falsamente acusado de violación cuando él se niega a ceder a sus deseos. Lo que puede haber hecho que esta historia egipcia fuera tan popular (el papiro subsistente está escrito en caracteres cursivos [hieráticos] y no en los más formales *jeroglíficos) es el relato común de la rivalidad entre hermanos (como Jacob y Esaú), el fuerte suspenso y el uso de técnicas folclóricas (animales que hablan, intervención de los dioses). Al margen del similar marco general, la historia de José tiene poco en común con este cuento egipcio.

39:16. Reteniendo el manto. Además del interesante paralelo con los hermanos de Jacob que se quedaron con su túnica, debe notarse que una vez más aquí el manto o túnica sirve para identificar a

José. A menudo, las vestiduras contenían indicaciones de posición, rango o función y por lo tanto podían usarse de ese modo.

39:20. En la cárcel con los prisioneros del rey. Una indicación de la forma en que Potifar entendió el episodio entre José y su esposa puede estar en la elección de su lugar de prisión. En vez de ejecutarlo por violación (como indicaban, por ejemplo, las leyes de *Asiria media), José fue puesto en una prisión real que retenía a los presos políticos. Ésta puede haber sido un poco más confortable (en la medida en que lo es una prisión), pero lo más importante es que lo pondría en contacto con miembros de la corte del faraón (Gén. 40:1-23).

40:1-23
El copero y el panadero del faraón

40:1-4. Papel del copero. Era un funcionario de alto rango en la corte del monarca (ver Neh. 1:11). Debía ser un sujeto confiable, dado que su primera responsabilidad era la de probar la comida y la bebida de su señor y así prevenir que él fuera envenenado.

40:1, 2. Ofensa contra el faraón. Por cierto, las ofensas contra el faraón pudieron haber tomado muchas formas. Es imposible decir si existía la sospecha de que estos funcionarios estuvieran envueltos en una conspiración o eran culpables sólo de haber desagradado al Faraón en el cumplimiento de sus deberes. Puede decirse que estaban bajo arresto domiciliario, esperando la investigación de las acusaciones que había en contra de ellos.

40:5-18. Interpretación de sueños. Habitualmente las interpretaciones de sueños eran realizadas por expertos que habían sido capacitados en la literatura onírica disponible. Se tiene más información de Mesopotamia que de Egipto. Tanto los egipcios como los *babilonios compilaron lo que podemos llamar "libros de sueños", que contenían ejemplos de ellos, junto con la clave para su interpretación. Como a menudo los sueños dependían de simbolismos, el intérprete debía tener acceso a datos empíricos de los sueños e interpretaciones del pasado. Se creía que los dioses se comunicaban por medio de sueños, pero que no revelaban su significado. Si iban a revelar el significado, ¿por qué usar un sueño? Pero José tenía un criterio diferente. No consultó ninguna literatura "científica" sino que lo hizo con Dios. Sin embargo, interpretó en la misma línea que hubiera sido sugerida en esa literatura. Como en la literatura mesopotámica, dedujo una indicación de tiempo a partir de las cantidades en elementos del sueño. Los símbolos de estos sueños son similares a los que se encuentran en los libros de sueños. Por ejemplo, un bocado completo indicaba que se tendría nombre y descendencia. Llevar fruto sobre la cabeza indicaba una condena.

40:22. Ejecución. La horca era una forma de deshonrar el cadáver de un ejecutado (ver Jos. 8:29; 2 Sam. 4:12). Podía consistir en la suspensión de una cuerda por el cuello o el empalamiento en una estaca. La forma concreta de la ejecución podía ser la lapidación o la decapitación.

PRINCIPALES RUTAS COMERCIALES EN EL ANTIGUO CERCANO ORIENTE

El comercio era vital para las principales culturas en el antiguo Cercano Oriente. Ya desde el 5000 a. de J.C., hay evidencia de comercio de obsidiana desde el norte de Anatolia a través del Cercano Oriente. Aunque los viajes terrestres consumían mucho tiempo (unos 25 a 35 km por día) y eran peligrosos, era tan grande el ansia de lo exótico así como la de tener productos útiles, que los mercaderes y gobernantes estaban dispuestos a correr el riesgo a fin de contar con las grandes ganancias que se obtenían (un mínimo del cien por ciento). Por ejemplo, los documentos comerciales del antiguo período asirio (2100-1900 a. de J.C.) y del archivo de *Mari (1800-1700 a. de J.C.) mencionan caravanas comerciales de hasta 200 a 300 asnos viajando en el Asia Menor y en Siria Septentrional. Seguían las rutas comerciales desde la capital asiria en Asur sobre el río Tigris hacia el oeste a la región de Habur hasta las montañas del Tauro y por el centro comercial de Kanish en el centro oeste de Asia Menor. Luego, la ruta continuaba al oeste a través de Cilicia hasta Antioquía en Pisidia, Filadelfia, Sardis, Pérgamo y Troya sobre la costa jonia. Cada ciudad proveía de abrigo, vituallas y un mercado preparado para estos emprendedores mercaderes.

De hecho, las rutas eran dictadas por la topografía de las distintas regiones, evitando los pantanos infestados por enfermedades, o las zonas de relieve irregular o montañoso, así como buscando situaciones políticas y mercados potenciales. Se irradiaban desde los principales centros poblados. De ese modo, desde Egipto la principal ruta comercial, conocida como el Principal Camino Troncal, partía de Menfis, sobre el Nilo, cruzaba por el norte la península del Sinaí, se volvía hacia el norte por la llanura costera de Canaán y luego zigzagueaba por el valle de Jezreel en

41:1-32
José interpreta los sueños del faraón

41:1-55. Identidad del faraón. Se desconoce el nombre del faraón de la historia de José. Ciertos elementos de la historia han sugerido a algunos una ubicación en el período de los *hiksos (1750-1550 a. de J.C.) o en la era de *Amarna (siglo XIV a. de J.C.), cuando gran cantidad de semitas se habían establecido en Egipto o se menciona en fuentes egipcias que ocupaban posiciones gubernamentales. Nuestro conocimiento actual de la historia y práctica egipcias harían decir que ésa era la elección más lógica y factible. Sin embargo, la información cronológica de la Biblia sugiere a algunos una época anterior en el reino medio de la duodécima dinastía (1963-1786). Sin referencias históricas específicas, es imposible asociar el relato con el reinado de un monarca en particular. La práctica del autor o los autores del libro de Génesis era la de no mencionar a ningún faraón por nombre. Esto puede haber sido intencional, dado que el faraón era considerado por su pueblo como un dios y los israelitas no querían invocar su nombre.

41:1-7. Sueños dobles. En el antiguo Cercano Oriente, generalmente se daba por sentado que los sueños eran comunicaciones de los dioses. Algunos eran muy simples y directos (ver el sueño de Jacob en Betel, Gén. 28:10-22), pero en los casos en que el rey o el faraón estaba involucrado, a veces se agregaba un énfasis especial por medio de la experiencia de un sueño doble. Por eso, aquí se cuenta que el faraón tuvo dos visiones que le advirtieron de la hambruna que vendría sobre Egipto. Del mismo modo, se dice que el rey *sumerio Gudea tuvo un doble sueño en el cual se le indicó que construyera un templo. En ambos casos, los sueños fueron interpretados por magos o representantes de un dios. En un texto de *Mari, el haber tenido el mismo sueño en noches consecutivas agregó peso a su mensaje. Tanto en la Epopeya de *Gilgamesh como en un poema sobre un justo sufriente, una triple repetición de un sueño confirmaba su confiabilidad.

41:8-16. Magos y sabios. Los reinos de Egipto, así como los de Mesopotamia o los *heteos desarrollaron grupos de magos cuya misión era la de interpretar señales y sueños o procurar soluciones para los diversos tipos de problemas médicos por medios mágicos. Estos especialistas apelaban a los exorcismos para expulsar demonios y dioses, y encantamientos o maldiciones para traspasar el mal a una persona o un lugar (lo que se ve en los textos egipcios de *execración y en Jer. 19:10-13). Se han descubierto miles de textos a lo largo del antiguo Cercano Oriente, que contienen fórmulas de protección, así como recetas para la fabricación de *amuletos que expulsen el mal y para la construcción de muñecos, pociones de encantamientos y figuras en miniatura, con el fin de producir la destrucción de los enemigos. La magia mesopotámica distinguía entre la magia negra y la magia blanca, por lo cual los practicantes era divididos entre hechiceros o magos y sabios. Pero en Egipto no se hacía esta distinción en sus grupos de magos. Aunque su principal función era médica, al parecer los magos de Egipto emplearon una forma menos respetuosa hacia los dioses, incluyendo fórmulas para

---

Megido y hacia el norte hasta Hazor. Desde allí, la ruta iba al nordeste a Damasco, pasando Ebla y Alepo en Siria y luego iba al recodo noroeste del río Éufrates, que entonces servía como guía hacia el sur y las principales ciudades de Mesopotamia. La otra ruta principal, conocida como Camino Real, unía las caravanas que llegaban desde el norte a través de Arabia, cruzando la región de Transjordania desde el puerto de Ezion Geber, en el norte del mar Rojo, a través de Edom, Moab y Amón, uniéndose al Camino Troncal en Damasco.

Como los desiertos del norte y centro de Arabia eran tan inhóspitos, las rutas comerciales bordeaban al norte, viajando por los valles fluviales del Tigris y el Éufrates, hacia el oeste a Palmira y Damasco y luego hacia el sur ya sea a través del camino costero a través de Palestina o bajando el Camino Real en Transjordania. Las caravanas que transportaban especias (mirra, incienso) e índigo, recorrían la costa occidental de Arabia, transbordando a Etiopía y más al norte a Egipto, viajando aguas arriba por el Nilo. Eventualmente, estos mercaderes llegaban a puertos de aguas profundas (varios fueron usados entre el 2500 y el 100 a. de J.C., como Biblos, Tiro, Sidón, Aco, *Ugarit, Akaba, Alejandría), los que daban acceso a mercados y fuentes de recursos naturales (como las minas de cobre de Chipre), en el Mediterráneo (Creta, Chipre, las islas del Egeo o de Jonia, la costa de Turquía y el norte de África) así como a lo largo de la península arábiga y el este de África. El comercio transportado era dominado por Ugarit (1600-1200 a. de J.C.) y por los fenicios (1100-600). Las flotas deben haber bordeado las costas o navegado entre islas en los mares Mediterráneo y Rojo, viajando unos 65 km diarios.

escapar del castigo en el mundo subterráneo (Libro de los Muertos). Era muy inusual en Egipto que el faraón necesitara un intérprete de sus sueños. Como él mismo era considerado divino, los dioses se comunicaban con él por medio de sueños y el significado habitualmente se le presentaba en forma clara. La palabra hebrea que se usa para describir a los especialistas a los que el faraón mandó buscar proviene de un término técnico egipcio que se cree que a veces describe a los intérpretes de sueños. Se usa para describir al famoso funcionario Imhotep en una inscripción posterior (siglo II a. de J.C.) en la que es presentado dando consejo al faraón sobre un hambre de siete años.

41:14. Afeitarse. Como una forma de estar más presentable ante el faraón, José se afeitó. Esto podía incluir la cabeza (Núm. 6:9), así como la cara (Jer. 41:5). Por tanto, debe haber cambiado su apariencia para que fuera más parecida a la de un egipcio. Las pinturas murales de Egipto demuestran que lo típico en los egipcios era tener la cabeza rapada y afeitada.

41: 27-32. Hambre en Egipto. Aunque era una de las zonas productoras de grano más permanentes en el antiguo Cercano Oriente debido a la regularidad de las inundaciones del Nilo, Egipto ocasionalmente era afectado por hambrunas. Uno de esos desastres se menciona en las "Visiones de Nefertiti", un documento egipcio que data del reinado de Amenemhet I (1991-1962 a. de J.C.). Allí, al igual que en la narración de José, la interpretación de una visión predice una calamidad nacional.

41:33-57
Consejo y exaltación de José

41:33-40. Racionamiento de comida. A la luz de la inminente hambruna, el consejo de José fue almacenar un quinto del grano de cada uno de los años de buenas cosechas, lo que entonces podría ser distribuido al pueblo cuando fuera necesario. La edificación de silos acompañó a este sensible consejo (ver Éxo. 1:11; 1 Rey. 9:19).

41:35. Ciudades de almacenamiento. El control del río Nilo y el que fuera predecible convertían a aquella tierra en una canasta de pan para el resto del antiguo Cercano Oriente. Las ciudades de almacenamiento eran un indicio de un pueblo próspero que pensaba en términos de largo plazo y se daba cuenta de que la hambruna siempre era una posibilidad que debía ser prevista. Eran ciudades ubicadas típicamente en lugares centrales de cada región geográfica.

41:40. Segundo del faraón. Muchos nobles egipcios podrían haber reclamado el ser segundos sólo del faraón y varios títulos diferentes implicaban esa posición, tales como "gran favorito del señor de las dos tierras" y "supremo entre los cortesanos", que son dos de los que han sido identificados en las inscripciones.

41:41-45. Posición de José. La descripción de funciones y la ceremonia de investidura que se detalla aquí daban a José una posición en el gobierno egipcio comparable a un gran visir o un supervisor de las propiedades reales, títulos ambos que aparecen en documentos egipcios (ver 1 Rey. 16:9; Isa. 22:15; 19-21, en cuanto al uso de este último título en la burocracia israelita). Una posición como ésa es detallada en las pinturas de las tumbas egipcias, mostrando toda la secuencia de la concesión del título hasta la colocación de vestiduras y anillos al que había sido designado por el faraón. Las funciones de José serían muy similares a las que hubiera cumplido un supervisor de los graneros del Alto y Bajo Egipto. No era común que las ocupara un no egipcio antes del período de los *hiksos (1750-1550 a. de J.C.), cuando un gran número de semitas sirvieron en Egipto. Una tumba del oficial semítico Tutu, que fue designado "primera boca en todo el país", posición de poder similar a la de José, proviene del reinado de Akhenatón en *El Amarna. Las biografías en las tumbas y literatura egipcias, como la historia de *Sinué, nos dan amplia información sobre los detalles de la vida de funcionarios del faraón. No es inusual encontrar relatos de funcionarios que fueron exaltados desde posiciones inferiores a las más elevadas en autoridad. En la historia de Sinué, éste huyó de la corte real y vivió en el exilio por muchos años, para finalmente volver y ser honrado. En consecuencia, la descripción de la exaltación y los honores de José pueden ser considerados como algo típico en el trasfondo egipcio de su tiempo.

41:42. Anillo. Los reyes y los administradores de la corte usaban un anillo como sello para los documentos oficiales. Este anillo debe haber sido distintivo y debe haber contenido el nombre del rey (en un cartucho en Egipto). Cualquiera que lo usara actuaría en su nombre (ver Est. 3:10; 1 Macabeos 6:15). Las cadenas y las vestiduras de lino

eran entregadas en una ceremonia de investidura en la que por medio de los accesorios se daba a entender su posición, rango y función.

41:43, 44. Privilegios de José. El andar en una carroza con guardias para abrir el camino y proclamar su posición como "segundo en mando" daba a José una posición extremadamente elevada (ver 2 Sam. 15:1; Est. 6:7-9). El título de segundo sólo del faraón o virrey (el *terdennu* *acadio; *tartan* en Isa. 20:1) daba a José poderes extraordinarios y requería que todos, excepto el rey, se inclinaran ante él. Además, como José había recibido el favor o la protección del rey, a nadie le estaba permitido "levantar una mano o un pie" contra él u oponerse a sus órdenes (comparar los poderes otorgados en Esd. 7:21-26).

41:45. Nombre egipcio. El propósito de dar a José un nombre egipcio era el de completar el proceso de transformación de la ceremonia de investidura. Al ser "egipciado", era más probable que se lo aceptara en la corte y por el pueblo (ver el cuento egipcio de *Sinué en su vuelta a Egipto y como su vestimenta bárbara fue dada a los beduinos). Esta práctica de dar un nuevo nombre a un funcionario semita también se encuentra en el reinado del faraón Meneftah (1224-1208 a. de J.C.). El significado del nombre egipcio de José es incierto, pero puede ser "Dios ha hablado y vivirá" o "aquel que sabe".

41:45. Sacerdote de On. El matrimonio arreglado para José lo relacionaba con una de las más poderosas familias sacerdotales de Egipto. Durante el período desde el 1600 al 1100 a. de J.C. solo los sacerdotes de Ptah en Menfis eran más influyentes. El sacerdote de On oficiaba en todos los principales festivales y supervisaba a los sacerdotes de menos rango que servían a Ra, el dios sol en el templo de Heliópolis (16 km al nordeste de El Cairo).

42:1-38
Primer encuentro de José con sus hermanos

42:6-17. Espionaje. Así como más adelante los israelitas mandaron espías para reconocer la tierra de Canaán, los hermanos de José fueron acusados de trabajar en beneficio de otro país. Comerciantes y mercaderes eran empleados con frecuencia para esta función, ya que se movían por todo el país sin despertar sospechas ni ser tomados en cuenta. Algunos gobiernos por naturaleza eran suspicaces de los extranjeros y la acusación de espionaje siempre era difícil de descartar.

42:25-28. Comercio de plata. Aún no se habían inventado las monedas acuñadas, pues sólo llegaron a ser de uso común en el siglo VI a. de J.C. Por eso, los metales preciosos, las piedras preciosas, las especias, el incienso y otros artículos de lujo eran negociados por su peso. Su valor relativo también dependía de su escasez. La plata era usada en toda la antigüedad como un elemento material de intercambio. Como Egipto carecía de yacimientos naturales de plata, este metal era especialmente deseable como patrón para transacciones comerciales.

43:1-34
Segundo encuentro de José con sus hermanos

43:11. Productos de la tierra. Los regalos que fueron enviados por Jacob a José representaban los más costosos y por ende los más gratos de que se podía disponer. Sólo el bálsamo, la miel o jarabe y las nueces eran realmente productos de Canaán. Las especias y la mirra eran importadas y por eso eran obsequios preciosos destinados a comprar el tratamiento favorable del representante del faraón.

43:16. Administrador de la casa. Una alta posición y una gran mansión como las que tendría José requerían un plantel de servidumbre encabezada por un mayordomo o administrador. Esta persona estaba a cargo del mantenimiento de la casa, cumplir con las obligaciones financieras y supervisar al resto de los servidores. El uso por parte de José de este hombre como su confidente (ver Gén. 44:1, 4) sugiere que era una posición de gran confianza. Aparentemente, era también una persona que podía interceder ante su amo (ver Gén. 43:19-23).

43:26. Inclinándose como homenaje. La forma habitual de demostrar obediencia en el antiguo Cercano Oriente era inclinarse hasta el suelo. El arte de las tumbas egipcias está lleno de ejemplos de servidores y funcionarios reales postrándose delante del faraón. En las tabletas de *El Amarna (siglo XIV a. de J.C.) el formato de cada carta contiene una fórmula de honrar al faraón inclinándose siete veces hacia adelante y hacia atrás.

43:32. Procedimiento durante la comida. Los egipcios consideraban bárbaros a todos los otros

pueblos. Por eso, no se asociaban directamente con ellos comiendo en la misma mesa. La comida de José también era separada tanto de los egipcios como de los hijos de Jacob por su alto rango.

44:1-34
Se prepara el ardid de José

44:5. Copa de adivinación. La copa que José hizo colocar en el costal de Benjamín es identificada como la que era usada para *adivinación. Del mismo modo que hoy algunos leen en las hojas de té, los antiguos leían oráculos por medio de líquidos en las copas. Un mecanismo usado implicaba derramar aceite en el agua para ver qué forma tomaba (lo que se llamaba lecanomancia). Otros métodos más populares de adivinación usaban los acontecimientos cotidianos, la configuración de las entrañas de los animales sacrificados o los movimientos de los cuerpos celestes. La lecanomancia era usada en el tiempo de José, como lo atestiguan varios oráculos de la antigua *Babilonia, relativos a las varias posibles configuraciones del aceite y sus interpretaciones. Otra técnica, la hidromancia, hacía sus observaciones a partir de los reflejos del agua misma. No se sabe lo suficiente sobre las técnicas adivinatorias de los egipcios como para dar más información, pero en aquellos tiempos primitivos era claro que sólo las personas en buena posición tenían acceso a los procedimientos de adivinación.

45:1-28
José revela su identidad

45:8. Títulos de José. Lo más probable es que el uso del título "padre de Faraón" (RVR-1960; RVA, "protector"; NVI, "asesor") se relacionaba con el título egipcio *it-ntr* ("padre del dios") que se usaba para referirse a una variedad de funcionarios y sacerdotes que servían en la corte del faraón. "Padre" representa una relación de asesoramiento, quizá igualable con el papel del sacerdote contratado por Micaías en Jueces 17:10 o el papel de Eliseo como consejero del rey de Israel en 2 Reyes 6:21.

45:10. Gosén. Muy probablemente, esta designación semita se refiere a la región del delta en el Bajo Egipto, en la zona del wadi Tumilat (desde el brazo más al este del río Nilo a los Lagos Amargos). Los textos egipcios del período hikso hacen referencia a semitas en esa región y es una zona que provee excelentes pasturas para los ganados. También apoya la ubicación en el mismo Egipto el uso de la frase "en la tierra de Ramesés" (47:11) como equivalente a Gosén.

45:19. Carretas. La provisión de carretas no indica un contraste entre las carretas egipcias y las cananeas, sino que era simplemente un gesto razonado de modo que las mujeres y los niños no tuvieran que caminar, porque los pueblos seminómadas usualmente no las usaban.

45:22. Provisión para Benjamín. El papel de José como administrador de Egipto era el de racionar la comida y la ropa del pueblo, lo que era algo común en los textos del antiguo Cercano Oriente como los de *Babilonia y *Mari. Así lo hizo con su familia, lo que era un irónico vuelco de los hechos, dado que su historia comienza con la entrega de una pieza de ropa (37:3). Así como Jacob había distinguido a José con un favor especial, ahora él muestra su preferencia a su hermano Benjamín dándole cinco veces el monto que recibían sus medios hermanos, así como una gran cantidad de plata.

46:1-34
Jacob y su familia viajan a Egipto

46:1. Sacrificio en Beerseba. Aunque los patriarcas levantaban muchos altares, hay poca referencia a sus ofrendas de sacrificios. El único mencionado previamente se relaciona con el acuerdo entre Jacob y Labán (Gén. 31:54). Isaac había levantado un altar en Beerseba (Gén. 26:25), pero no hay registro de que hubiera ofrecido sacrificios en él. Jacob aprovechó su viaje al sur para hacer una peregrinación al lugar donde había crecido y al santuario donde adoraba su padre.

46:29. Carro. Los carros (carrozas) de Egipto en aquel entonces eran livianos, construidos de madera y cuero con dos ruedas. Los carros ornamentados de los faraones (y sin duda de sus altos oficiales) a menudo aparecen en los grabados del período del nuevo imperio.

46:34. Pastores en Egipto. Es improbable que los pastores egipcios nativos fueran detestados por otros egipcios. El consejo de José a su padre es tanto una advertencia sobre la actitud de los egipcios para con los extranjeros como un modelo de diplomacia por cuanto ellos podían pretender cierta posición de independencia (ya que tenían sus propios ganados para mantenerse) y de ese modo mostraban que

no eran un grupo ambicioso que quería elevarse desde su trabajo como pastores.

47:1-12
La familia de Jacob se establece en Egipto

47:11. **Tierra de Ramesés.** Se establece una equivalencia entre la "tierra de Ramesés" y la de Gosén (ver 45:10). Se sabía que esta sección al noroeste de la región del delta era habitada por semitas y era el centro de la actividad de los *hiksos durante los siglos XVIII a XVI a. de J.C. También será equiparada con el distrito de Tanis, donde se dice que los esclavos hebreos construyeron las ciudades almacenes de Pitón y Ramesés (Éxo. 1:11). Sería un *anacronismo referir en esta frase al faraón Ramsés II, que ciertamente construyó y expandió ciudades a mediados del siglo XIII a. de J.C.

47:13-31
Estrategias económicas y agrarias de José

47:16, 17. **Trueque.** El trueque fue un medio de intercambio desde los tiempos más antiguos. El intercambio de propiedades, bienes o manufacturas para beneficio mutuo era la base de la economía no monetaria de la antigüedad. En este caso, el ganado en pie es usado como pago del grano durante la hambruna.
47:20-26. **Propiedad gubernamental de la tierra.** El gobierno adquiría tierra por medio de la cancelación de la deuda, por la imposibilidad de pagar los impuestos o porque la familia no tenía heredero. No teniendo otra cosa con la que pagar el grano durante la hambruna, los egipcios debían vender sus tierras al gobierno y convertirse en arrendatarios del faraón.
47:21-25. **Esclavitud por deudas.** Esto era bastante común por todo el antiguo Cercano Oriente. Los campesinos que habían perdido su tierra se vendían para sostenerse a sí mismos y a su familia. Esto podía ser por un día (Éxo. 22:26, 27) o un período de años. En Israel, el término de la servidumbre por deudas no podía exceder de seis años (Éxo. 21:2). Pero en este pasaje el caso egipcio sugiere una servidumbre a perpetuidad como arrendatarios del faraón. Su renta era pagada con un quinto de la cosecha.
47:22. **Exención de los sacerdotes.** La observación de que los sacerdotes tenían una cuota de comida de parte del faraón y que, por lo tanto, no tendrían que vender sus tierras refleja una situación común relacionada con los privilegios sacerdotales en Egipto. A menudo, los sacerdotes acumulaban un significativo poder político y usaban a veces sus amplios recursos económicos para ejercer ese poder. Muchos faraones consideraron provechoso mantener su favor. En contraste, el sistema israelita no concedía tierras a la tribu de Leví.
47:24. **Veinte por ciento para el faraón.** El impuesto del veinte por ciento no era inusual en el mundo antiguo, pero se sabe muy poco sobre el sistema de impuestos en Egipto como para echar luz sobre la recaudación impuesta por José.
47:28-31. **Entierro de antepasados.** Una vez que se establecía la tumba familiar, era tradicional que cada miembro de la familia fuera enterrado con todos los demás. Esto ligaba a las generaciones y además fortalecía el reclamo de una familia sobre la tierra donde estaba colocada la tumba.

48:1-22
Bendiciones de Jacob sobre Efraín y Manasés

48:5, 6. **Efraín y Manasés como primogénitos.** A la vez que Jacob no desheredaba a Rubén y Simeón, adoptaba a Efraín y Manasés, los hijos de José, y les daba prioridad en su herencia. La práctica de la adopción y la fórmula que aparece aquí son muy similares a las que atestigua el código de *Hamurabi. Además, un texto de *Ugarit presenta a un abuelo adoptando a su nieto. En un sentido, esta adopción podía ser vista como el medio por el cual José recibía una doble porción de la herencia que correspondía al primogénito, dado que sus dos hijos recibieron una parte de la herencia de Jacob.
48:7. **Tumba de Raquel.** La reminiscencia de la tumba de su esposa Raquel por parte de Jacob hace que la misma sea ubicada en las vecindades de Belén y Efrata (ver el comentario sobre 35:19, 20).
48:12-19. **Bendición invertida.** El hijo menor había recibido un tratamiento privilegiado en cada una de las generaciones de los relatos de los patriarcas. Isaac recibió la herencia por sobre Ismael y Jacob por sobre Esaú; José fue favorecido por sobre sus hermanos y ahora Efraín lo es por sobre Manasés. En las civilizaciones más antiguas, el primogénito tenía ciertos privilegios en la división de la herencia e Israel no era diferente. Sin

embargo, podían hacerse excepciones por varias razones. Para pronunciamientos en el lecho de muerte, ver el comentario sobre 27:1-4.

48:22. Tierra de los amorreos. Al parecer, "*amorreo" es usado aquí como un término genérico para todos los pueblos previos al establecimiento en Canaán (ver 15:19-21) y específicamente los de la vecindad de Siquem, donde Jacob había comprado un trozo de tierra (33:18, 19). Aunque no se detalla la diversidad étnica de esa región, ciertamente los amorreos, cuya principal zona de influencia estaba en el norte de Mesopotamia y Siria, tenían una profunda influencia en las costumbres y las prácticas religiosas de Canaán.

49:1-33 Pronunciamiento de Jacob sobre sus hijos

49:1. Bendición patriarcal. En el material bíblico, un pronunciamiento patriarcal concernía al destino de los hijos en cuanto a la fertilidad del suelo, de la familia y de las relaciones entre los miembros de la familia. Las bendiciones o maldiciones pronunciadas por el patriarca de la familia siempre eran tomadas seriamente y consideradas obligatorias, aun cuando no fueran presentadas como mensajes proféticos de parte de Dios.

49:8-12. Mano sobre el cuello. La bendición de Jacob sobre su hijo Judá refleja la gran importancia de la tribu de Judá en la historia posterior. Una señal de su poder se encuentra en la frase "Tu mano estará sobre el cuello de tus enemigos", lo que indicaba control o sujeción de ellos. El difícil término *Siloh* (RVA) del versículo 10 ("verdadero rey", NVI) ha sido explicado más plausiblemente como una referencia al ofrecimiento de un regalo (en hebreo *shay*) pagado como tributo, o sea "hasta que le traigan tributo".

49:11. Lavado de vestiduras en vino. En la bendición de Judá, la futura prosperidad de esa tribu es simbolizada por la abundante fertilidad. El vino sería tan copioso que podrían usarlo para lavar sus ropas en él. También es posible que sea una referencia a la industria del teñido, pero eso ya figuraría en la futura prosperidad económica.

49:13. Puerto de navíos. Como en la línea costera no había puertos naturales, el mar generalmente era poco más que una frontera para los israelitas. Sólo en la región costera norte podía haber alguna inclinación a desarrollar habilidades navieras.

49:14, 15. Costumbres de los asnos. La bendición a Isacar contiene esta caracterización de un animal fuerte, que a veces es testarudo, perezoso y que se puede sentar inesperadamente en un lugar inconveniente. La idea también puede sugerir una tribu que se alía con forasteros o que es obligada a servir a otros (en oposición a Jue. 5:15).

49:17. Domesticación del caballo. La referencia a un jinete sobre el caballo da por sentado un avanzado nivel de domesticación del animal. Esto ocurrió en el tercer milenio. En Mesopotamia, los que montaban caballos son descritos a mitad de ese milenio, pero en Egipto sólo hay materiales de un milenio después. Los caballos generalmente eran usados para tirar de carrozas y no era común montarlos.

50:1-14 Entierro de Jacob

50:1-3. Embalsamamiento. Aunque la práctica habitual en Egipto era que se hiciera cuando se pudiera pagarlo, el embalsamamiento de los israelitas sólo aparece en este pasaje. Era un procedimiento complejo y lleno de *rituales, realizado por un grupo especializado de sacerdotes funerarios. Incluía la remoción de los órganos y la colocación en el cuerpo de líquidos embalsamadores por 40 días. La idea detrás de todo ello se basaba en la doctrina egipcia de que el cuerpo debía ser preservado como depositario del alma después de la muerte. Los cuerpos de Jacob y José fueron embalsamados y, a la vez que eso se hacía para calmar los sentimientos de los egipcios, también servía al propósito de preservar sus cuerpos para un entierro posterior en Canaán.

50:3. Período de duelo. Podía incluir los 40 días que se requerían para embalsamar el cuerpo más los tradicionales 30 de luto (ver Deut. 34:8). Como también se menciona a los egipcios de duelo en la muerte de Jacob, es de suponer que se le dieron honores reales como a un dignatario visitante.

50:10, 11. Era de Atad. No se ha identificado un sitio preciso para este lugar, que se dice que estaba al este del Jordán. Es extraño que los restos de Jacob hayan sido llevados allí y no por la ruta más directa por Hebrón. Era muy adecuado para tener un período de siete días de duelo allí. La palabra designa un lugar asociado con el comercio, la ley y la vida y por lo tanto era apropiado para recordar

a un líder tribal (ver Núm. 15:20; Rut 3; 2 Sam. 24:16-24).

50:11. Abel-mizraim. La nueva designación de la era de Atad hacía que aquel lugar fuera una memoria perdurable de Jacob y de la notable ceremonia de siete días de duelo que tuvo lugar allí. El nombre mismo contiene un elemento familiar: abel significa "corriente" y aparece en varias otras designaciones de lugares (Abel-sitim, Núm. 33:49; Abel-queramim, Jue. 11:33). Pero aquí es un juego sobre la palabra hebrea ebel, duelo.

50:15-26
Los últimos años de José

50:26. Edad de José. José murió a la edad de 110 años, considerada la ideal para un egipcio. El examen de las momias ha demostrado que la expectativa de vid a en Egipto era de entre 40 y 50 años. El uso de ataúd o sarcófago en la momificación era una práctica egipcia y no israelita.

ÉXODO

1:1-22
Esclavitud israelita en Egipto

1:8-14. El rey que no conocía a José. El libro de Éxodo mantiene el anonimato de los faraones que tuvieron trato con los israelitas. Como los registros egipcios no han preservado ningún relato sobre la presencia, la esclavitud o el éxodo de los israelitas, la identificación de estos faraones sólo puede ser intentada con los vagos indicios que aparecen en la narración. En los siglos XVI y XVII a. de J.C., gobernó el país un grupo conocido como "hiksos", que no eran nativos de Egipto. Generalmente, se piensa que el faraón a que se refiere este versículo representa al primero de los gobernantes *hiksos o al primero de los gobernantes egipcios después de que aquéllos fueron expulsados. La diferencia sería de por lo menos 100 años (1650 ó 1550 a. de J.C.) o hasta 200 años si alguno de los primeros gobernantes *hiksos, que hubiera tenido sólo un control parcial, hubiera esclavizado a los israelitas.

1:10. Motivo para esclavizar a Israel. El argumento para esclavizar a los israelitas fue que, si no lo eran aún, se unirían al enemigo y dejarían el país. Esto sugiere el período cuando los *hiksos estaban siendo echados de allí. Los egipcios habrían querido retener la presencia israelita por razones económicas.

1:11. Trabajo forzado. El mero número de horas hombre necesario para mantener la gigantesca obra de ingeniería y los proyectos de construcción emprendidos por el mundo antiguo hacían que no fuera infrecuente el uso de mano de obra forzada. Se la usaba como forma de impuesto (por ejemplo, el pueblo común podía trabajar por un mes cada año sin recibir paga en los proyectos edilicios oficiales). Cuando se comprobaba que los proyectos del gobierno eran demasiado ambiciosos para el personal nacional y los prisioneros de guerra, y como era muy costoso contratar mano de obra, los grupos humanos vulnerables eran el blanco para el trabajo forzado.

1:11. Pitón. Pitón ha sido identificada como la urbe egipcia Per-Atum, "posesión real de Atum", conocida comúnmente como *Tell er-Reta-ba, junto al canal de Ismalía, a algo más de 100 km al nordeste de El Cairo. Cuando el pasaje identifica los proyectos como "ciudades almacenes", no sugiere que eran sólo para almacenar grano. Estas ciudades estaban situadas en zonas centrales de la región y podían ser ciudades capitales.

1:11. Ramesés. La ubicación de esta ciudad ha sido discutida por muchos años, pero ya ha sido positivamente identificada como Tell ed-Daba, a unos 30 km al norte de Pitón. El sitio ha sido extensamente excavado por M. Bietak. Sirvió como la capital *hiksa Avaris y fue reconstruida por Ramsés II como su capital con el nombre de Pi-Ramesés en el siglo XIII. Fue desmantelada para construir Tanis (a unos 20 km al norte) como capital del Delta en la XX Dinastía en el siglo XII a. de J.C. (período de los jueces). Ramsés II usó a varios pueblos esclavos para construir la ciudad, incluso a los *apiru* (un término usado en el segundo milenio para describir a los pueblos desposeídos), designación que podría haber sido aplicada a los hebreos, así como a otros.

1:14. Fabricación de ladrillos. Los registros antiguos concuerdan en que esa era una tarea sucia. Un trabajo llamado *Sátira sobre los negocios* testifica de una existencia que era siempre barrosa y miserable. Las casas, los edificios públicos, las murallas alrededor de las ciudades y aun las pirámides a veces eran construidos con ladrillos. Se necesitaban literalmente millones y las cuotas individuales diarias variaban de acuerdo a lo que era asignado a cada cuadrilla. Las cuadrillas trabajaban por división del trabajo, con tareas como acarrear y romper la paja, transportar el barro y el agua, moldear los ladrillos, a mano o usando moldes, colocarlos al sol para que se secaran y trasladarlos unos días después al lugar de la edificación. Los ladrillos para un edificio grande tenían unos 30 cm de largo y la mitad de ancho, así como quizá algo más de 15 cm de espesor.

1:15-22. Silla de parto. En el mundo antiguo, normalmente las mujeres daban a luz de cuclillas o arrodilladas. Pequeños taburetes, piedras o ladrillos podían ser usados para sostener el peso de la

madre mientras daba a luz. Las parteras no sólo ayudaban en el parto sino que eran consejeras en todo el proceso de la concepción, embarazo, nacimiento y cuidado de los niños.

2:1-10
Nacimiento de Moisés

2:1-10. Héroes salvados al nacer. En el mundo antiguo, hubo otros relatos de héroes que fueron salvados milagrosamente en el nacimiento o que fueron criados en circunstancias excepcionales. El más intrigante de tales relatos es la *Leyenda del nacimiento de Sargón* (probablemente del siglo VIII a. de J.C.). En lugar de sacrificar a su hijo, como se suponía que haría una sacerdotisa, la madre de Sargón lo escondió en una canasta de cañas en la ribera del río Éufrates. Después de ser llevado por las aguas, fue encontrado y criado por el jardinero de la corte. Creció hasta llegar a ser el fundador de la dinastía de los *acadios en el siglo XXIV a. de J.C. Pero hay importantes diferencias. La mayoría de las historias presentan a un personaje real descartado por el destino y criado por gente común, mientras que Moisés, bajo cuidadosa supervisión, es rescatado por la realeza y criado en circunstancias privilegiadas. No hay razón para presumir que esta hija del faraón estuviera en una posición de poder o influencia. Los hijos del harén existían en gran número en todas las cortes y las hijas eran consideradas menos que los varones.

2:3. Arquilla de juncos con brea. La palabra usada para la canasta de Moisés es la misma que la usada para el arca de Noé. El papiro que se usaba para hacer una canasta flotante también era usado en la construcción de botes livianos en Egipto y Mesopotamia, práctica de la que tenían conocimiento los autores bíblicos (Isa. 18:2). Los manojos de cañas eran superpuestos en tres capas y la brea los hacían impermeables (se usa una palabra diferente en Gén. 6:14, pero que presenta el mismo concepto). En un mito *heteo, titulado *Un cuento de dos ciudades: Kanesh y Zalpa*, se dice que la reina de Zalpa dio a luz a 30 hijos en un solo año y los colocó en canastas calafateadas mandándolos río abajo. El mito narra que los dioses los llevaron hasta el mar y los criaron.

2:8. Nodriza. En las casas ricas o aristocráticas, era un procedimiento normal el procurarse una nodriza para criar al niño hasta que éste era destetado. Aunque la literatura egipcia aporta poca información, los textos legales mesopotámicos hablan de los procedimientos de adopción cuando se encontraba un niño abandonado. La nodriza servía como guardián legal, mientras que la adopción tenía lugar después del destete.

2:10. El nombre "Moisés". Procede del egipcio *ms(w)*, que significa "engendrar". Era un componente común de los nombres, relacionado a menudo con el nombre de un dios, como Tutmoses ("Tot engendra" o "Tot es engendrado") o Ramsés o Ramesés ("Ra engendra" o "Ra es engendrado"). A la vez, dado que *ms* en egipcio significa "joven" (masculino), Moisés bien pudo haber sido llamado con un nombre genérico. El juego de palabras aparece en que la raíz hebrea más cercana significa "extraer".

2:10. Crecer en la corte del faraón. Crecer en la corte del faraón implicaría ciertos privilegios en cuanto a educación y capacitación. Debe haber incluido la enseñanza de la literatura y el arte de los escribas así como de la guerra. Los idiomas extranjeros eran importantes para cualquier tarea en la diplomacia y probablemente éstos eran incluidos. Una de las cualidades que los egipcios más apreciaban era la retórica, o sea la elocuencia en el discurso y la argumentación. Obras literarias, como "El campesino elocuente", muestran cómo se impresionaban con alguien que hablaba bien. Aunque Moisés debe haber aprendido retórica, no se consideraba capacitado en ese sentido (4:10-12).

2:11-25
Huída de Moisés a Madián

2:12-15. Crimen de Moisés. Los egipcios mantenían un sentido importante de orgullo étnico que hacía que consideraran inferiores a los extranjeros. Era un crimen grave que un extranjero matara a un egipcio.

2:15. Huída de Egipto. En *La historia de Sinué*, uno de los más conocidos cuentos egipcios, el protagonista teme el desagrado de un nuevo faraón a principios del segundo milenio a. de J.C. y huye a Siria a través de Canaán. Allí se casa con la hija de un jefe beduino y llega a ser un poderoso líder en ese pueblo.

2:15. Madián. Los madianitas eran un pueblo seminómada que estaba radicado en varias regiones según las diferentes historias y fuentes, desde la Transjordania y el Néguev en la región de Palestina hasta el norte del Sinaí. Pero la región al este del golfo de Akaba en el noroeste de Arabia podía declararse

como ubicación central del pueblo madianita.

2:16-19. Mujeres pastoras. Normalmente, las mujeres eran pastoras solamente cuando no había hijos varones en la familia. Las desventajas de esta situación se ven en este relato, cuando los otros pastores atropellaban a las muchachas.

2:23. Identidad del faraón. Una vez más, no se da la identidad del faraón. La mayoría llega a la conclusión de que era Tutmosis III o Ramsés II.

3:1—4:17
La zarza ardiente y el llamado de Moisés

3:1. Diferencias de nombres: Reuel (2:18); Jetro (3:1). En el capítulo anterior, el suegro de Moisés es llamado Reuel, mientras que aquí se lo menciona como Jetro y en Números 10:29 como Hobab (Jue. 4:11). La dificultad puede ser resuelta cuando se reconoce la ambigüedad de la terminología. Los términos para designar a los parientes políticos masculinos no eran específicos. Aquí se refiere a los familiares masculinos de una mujer y puede ser usado tanto para su padre, su hermano y aun su abuelo. La mayor parte de las soluciones toman esto en cuenta. Quizá Reuel era el abuelo cabeza del clan, Jetro el padre de Séfora y técnicamente el suegro de Moisés, así como Hobab sería el hermano político de Moisés e hijo de Jetro. Por otro lado, Jetro y Hobab podían ambos ser cuñados y Reuel el padre.

3:1. Monte de Dios. Aquí se designa así al monte Horeb y en otras partes al Sinaí, aunque cualquiera de los dos nombres podría referirse a la zona en general, una cadena en particular o un pico aislado. Lo más probable es que Moisés lo llamara "monte de Dios" reconociendo el papel que iba a cumplir en los próximos capítulos más que por algún suceso o superstición previos. En el mundo antiguo y clásico, se creía normalmente que las deidades habitaban en las montañas.

3:2-4. Zarza ardiendo. Las explicaciones naturales de la zarza ardiente han sido muy numerosas, desde que era una de las zarzas que exudan gas inflamable hasta que estaba llena de hojas o fresas coloridas. En los textos posteriores egipcios sobre Horus en el templo de Edfú, el dios del cielo es visto como una llama manifestada en un tipo especial de arbusto, pero eso fue todo un milenio antes de Moisés.

3:2-7. Yahvé, Dios de tu padre. La identificación que Dios hace de sí mismo como "Dios de tus padres" sugiere que el concepto de una deidad protectora aún representa la comprensión más exacta de cómo los israelitas pensaban sobre *Yahvé. Este título dejó de ser usado cuando Yahvé llegó a ser la deidad nacional en el Sinaí. También sirve para identificarlo como el Dios del *pacto.

3:5, 6. Sacarse las sandalias. Era una práctica común que los sacerdotes entraran descalzos a los templos para prevenir que llevaran polvo o impurezas de cualquier tipo.

3:7-10. Tierra que fluye leche y miel. Así es descrita la tierra de Canaán. Esto se refiere a la abundancia de la tierra dentro de un estilo de vida pastoril, pero no necesariamente de agricultura. La leche era producida por los rebaños, mientras que la miel era un recurso natural, probablemente el jarabe del dátil más bien que la miel de abejas. Una expresión similar a ésta se encuentra en la épica *ugarítica de *Baal y Mot que describe el regreso de la fertilidad a la tierra en referencia a los wadis que fluían miel. Los textos egipcios tan antiguos como la historia de *Sinué describen la tierra de Canaán tan rica en recursos naturales como en productos cultivados.

3:8. Pueblos de Canaán. En la lista de los seis grupos de pueblos que habitaban Canaán, los primeros tres son bien conocidos, mientras que los últimos tres apenas si lo son. Canaán es mencionado en fecha tan temprana como las tabletas de Ebla (siglo XXIV a. de J.C.) y el pueblo cananeo era el principal habitante de las ciudades fortificadas de la tierra, aunque al parecer no era originario de allí. Los *heteos procedían de Anatolia, Turquía moderna, pero algunos grupos habían emigrado al sur y ocupado sectores de Siria y Canaán. Los *amorreos (conocidos en Mesopotamia como *amurru* o *martu*) son conocidos a partir de documentos escritos tan temprano como mediados del tercer milenio a. de J.C. La mayoría de los eruditos piensan que ocupaban muchas zonas en el Cercano Oriente, habiendo tenido sus raíces en Siria. Aún se debate si el término "ferezeos" es étnico o sociológico (los que vivían en establecimientos no amurallados). Los heveos a veces son relacionados con los *horreos, caso en el que serían tales. Los jebuseos ocupaban la región asociada más adelante con la tribu de Benjamín, especialmente la ciudad de Jerusalén, y a menudo se los relaciona con los ferezeos, que estaban ubicados

en la misma región. No hay mención de los ferezeos, los heveos o los jebuseos fuera de la Biblia.

3:11. Objeción de Moisés. La objeción de Moisés era poco convincente, teniendo en cuenta la capacitación que había recibido en la casa del faraón (ver el comentario sobre 2:10).

3:13. Revelación del nombre divino. En el mundo antiguo, se creía que los nombres estaban ligados íntimamente con la esencia del individuo. El conocimiento del nombre de una persona permitía conocer su naturaleza y potencialmente tener poder sobre ella. En consecuencia, a veces los nombres de los dioses eran guardados cuidadosamente. Por ejemplo, el dios sol egipcio Ra tenía un nombre oculto que sólo conocía su hija Isis (ver el comentario sobre 20:7).

3:13-15. YO SOY. *Yahvé (a menudo traducido "el Señor", NVI; "Jehovah", RVA; "Jehová", RVR-1960) se forma en base al verbo hebreo "ser". En el versículo 14, se usa "Yo soy", una forma alternativa del verbo en primera persona. Testimonios fuera del AT del nombre Yahvé para el Dios israelita se encuentran en la inscripción Mesha, la ostraka Arad, las cartas de Laquis y las inscripciones de Khirbet el-Qom y Kuntillet Ajrud, para mencionar sólo unos pocos lugares prominentes. Hay una cantidad de posibles apariciones de Yahvé o Yah como nombre de deidad fuera de Israel, aunque todas son discutibles. Una de las más intrigantes es la referencia a "Yhw en la tierra de Shasu", mencionado en algunas inscripciones en Nubia, en el moderno Sudán, desde mediados del segundo milenio. Los shasu eran beduinos mencionados en las mismas inscripciones en el área de Seir (ver Deut. 33:2; Jue. 5:4). Esto podría ser confirmado por la indicación bíblica de que el madianita Jetro era adorador de Yahvé (cap. 18). Sin embargo, debemos recordar que Madián también era descendiente de Abraham (Gén. 25:2-4), de modo que esto puede no estar relacionado con el Dios israelita.

3:16, 17. Ancianos. Los ancianos eran los líderes de clanes en Israel. Lo habitual era que sirvieran como una asamblea gobernante que supervisaba el liderazgo de una aldea o comunidad. El pueblo buscaba que los ancianos confirmaran a Moisés antes de aceptar su liderazgo.

3:18-20. Dios de los hebreos. Es un título que se usa sólo en el contexto del éxodo. Como generalmente los israelitas se referían a sí mismos ante los extranjeros sólo como hebreos, algunos han relacionado el término "hebreo" con los *apiru/*habiru*, que se conocen por los antiguos textos de este período. "Apiru/habiru" no es una designación étnica sino sociológica, referida a los pueblos desplazados.

3:18. Tres días de camino para un sacrificio. El pedido al faraón era para un peregrinaje religioso de tres días en el desierto. Esto consistía generalmente en un día de viaje en cada dirección y otro día entero para las ceremonias religiosas. La negativa agrega la opresión religiosa a los crímenes del faraón.

3:19, 20. Poderosa mano de Dios. La imagen de una mano extendida o poderosa es común en las inscripciones egipcias para describir el poder del faraón. Se usa a lo largo de toda la narración del éxodo para describir el poder de Dios sobre el faraón. Ver el comentario sobre Deuteronomio 26:8.

4:1-9. Las tres señales de Moisés. Cada una de las tres señales que el Señor dio a Moisés tienen su significado simbólico. La vara era el símbolo de la autoridad en Egipto y el faraón era representado con la figura de la serpiente, que figura en forma prominente en su corona. La primera señal sugiere, pues, que el faraón y su autoridad están completamente bajo el poder de Dios. La segunda señal causa una enfermedad de la piel, a menudo traducida como "lepra", en la mano de Moisés. Sin embargo, de hecho el término hebreo que se usa describe muchas afecciones dermatológicas, casi siempre mucho menos severas que el mal de Hansen (sobre la lepra, ver el comentario sobre Lev. 13). De todos modos, cuando aparece en la Biblia como algo infligido siempre es un castigo cuando el orgullo de un individuo le hace asumir presuntuosamente un papel divinamente asignado (Núm. 12:1-12; 2 Rey. 5:22-27; 2 Crón. 26:16-21), demostrando así la intención de Dios de castigar al faraón. Su resultado era alejar al individuo de la presencia divina, dado que el afectado quedaba impuro. La tercera señal, la transformación del agua en sangre, muestra el control de Dios sobre la prosperidad de Egipto, que dependía enteramente de las aguas de ese río. También anticipaba las plagas que Dios mandaría.

4:17. La vara de Moisés. La vara de Moisés llegó a ser un símbolo del poder de Dios y de su presencia con él. Es distinguida cuidadosamente de los instrumentos de magia que Moisés nunca usó en relación con encantamientos o palabras de poder.

No fue usada para manipular a Dios, excepto en un desafortunado episodio (Núm. 20), Moisés no la usó sino que sólo no la empleó como se le instruyó.

4:18-26
Culpabilidad de Moisés

4:19. Situación legal de Moisés. El hecho de que los egipcios ya no estaban buscando matar a Moisés por su asesinato no significa que él había sido absuelto de toda culpa en el asunto.

4:20-23. Endurecimiento del corazón del faraón. Esta sección contiene la primera referencia al endurecimiento del corazón del faraón, tema que aparece 20 veces en los próximos 10 capítulos (durante las plagas y hasta el cruce del mar). Se usan varios verbos diferentes y a veces el faraón endurece su propio corazón, mientras que en otros casos es endurecido por el Señor. El concepto tiene paralelos en expresiones egipcias similares que implican perseverancia, persistencia, testarudez y una naturaleza rígida. Pueden ser características buenas o malas, según el tipo de conducta o actitud en la que se persiste.

4:22. Israel, primogénito de Dios. El pasaje desarrolla artísticamente el tema del peligro de la primogenitura: Israel como primogénito de Dios; el primogénito del faraón y el primogénito de Moisés. Israel es el primogénito de Dios en el sentido de que es la primera nación que entró en relación con él.

4:24-26. El Señor a punto de matarlo. En este pasaje se ha dicho que no había nadie en Egipto que tratara de matar a Moisés (v. 19), pero delante de Dios seguía siendo culpable del derramamiento de sangre. Más tarde, se establecieron ciudades de refugio para proveer asilo a alguien que tuviera circunstancias atenuantes en un homicidio, pero Moisés había buscado refugio en Madián. Al dejar su lugar de refugio, Moisés se tornaba vulnerable de ser reclamado por su crimen. Entre otros a quienes en el AT Dios llamó para ir a alguna parte, pero luego se detuvieron en el camino, se incluye a Jacob (Gén. 31—32) y Balaam (Núm. 22). En cada caso, ciertamente Dios quería que ese individuo hiciera el viaje, pero tenía algo que solucionar antes que pudiera seguir adelante.

4:25. Cuchillo de pedernal. En Israel y Egipto, se usaba una lámina de pedernal para realizar la *circuncisión, aun después que estuvieron disponibles herramientas y armas. Estos eran muy agudos, fácilmente accesibles y un instrumento tradicional para los antiguos *rituales.

4:25. Esposo de sangre. Un estudio reciente ha sugerido que en muchas culturas la *circuncisión era hecha por los parientes políticos del hombre y extendía la protección de la familia sobre él y sus hijos. Si ésa era la práctica madianita, aquello podía servir como una extensión del refugio que Moisés tenía en Madián. Del punto de vista israelita, el salpicado de sangre (v. 25) se ve también en el *ritual de la pascua (12:7) dando protección ante el ángel exterminador (12:44-48). El comentario de Séfora de que Moisés era su esposo de sangre indicaba tanto su necesidad de protección por parte de la familia como de expiar la sangre.

4:27-31
Regreso de Moisés a Egipto

4:29. Ancianos. Eran los líderes de los clanes de Israel. Era clásico que sirvieran como una asamblea gobernante que supervisaba el liderazgo de una aldea o comunidad. Aquí los ancianos aceptaron la legitimidad del papel y la misión de Moisés y reconocieron que contaba con la autoridad de Dios.

5:1-21
Moisés enfrenta al faraón

5:1-5. Fiesta en el desierto. En el mundo antiguo, las fiestas se centraban en los ciclos de la naturaleza (el año nuevo o los festivales de la fertilidad), sucesos mitológicos (entronización o la conquista del caos por la deidad), sucesos agrícolas (cosecha) o recordatorios históricos (dedicaciones o liberaciones). Se celebraba lo que había hecho la deidad y se procuraba perpetuar su acción a su favor. A menudo, se combinaban estos elementos. Por lo común, se celebraban en un lugar sagrado y por lo tanto requerían de una peregrinación.

5:6-14. Paja para los ladrillos. La paja servía como elemento de unión cuando el ladrillo era cocido. Sin suficiente paja o con desechos de poca calidad, los ladrillos no se formaban tan fácilmente y una gran proporción se quebraría, lo que hacía más difícil alcanzar la cuota. Las menciones en la literatura egipcia a menudo no aclaran el número de la cuadrilla o el tiempo que abarcaba, pero sí sabemos que era frecuente que las cuotas no fueran cumplidas.

5:22—6:12
Determinación liberadora de Dios

6:3-8. Señor. (NVI; "Dios Todopoderoso", RVA) Una lectura superficial del versículo 3 puede llevar a la conclusión de que el nombre *Yahvé (SEÑOR) no era familiar para los patriarcas, aunque Génesis 15:7 y 28:13 claramente sugieren lo contrario. Es verdad que El-Shaddai (Dios Todopoderoso) era conocido por los patriarcas y que en Génesis 17:1 y 35:11 es lo que está relacionado con los aspectos del *pacto que fueron realizados durante la vida de los patriarcas. En contraste, Yahvé está relacionado con las promesas a largo plazo, particularmente la de la tierra, de modo que se puede decir correctamente que los patriarcas no lo experimentaron (o sea que él no se hizo conocer a sí mismo de esta manera). Probablemente, los patriarcas no adoraron a Dios con el nombre Yahvé, pero el texto no exige llegar a la conclusión de que ese nombre les era extraño.

6:6. Brazo extendido. Los egipcios estaban acostumbrados a escuchar del brazo extendido del faraón realizando hechos poderosos. Ahora era el brazo extendido de *Yahvé el que iba a derrotar al faraón. Estaba confirmando el juramento hecho a Abraham, representado levantando una mano hacia el cielo. Aquí podemos ver que la mención del ademán es simplemente otra forma de referirse al juramento porque no hay poder superior al de Dios para poder jurar por él. Ver el comentario sobre Deuteronomio 26:8.

6:28—7:13
Moisés y Aarón delante del Faraón

7:9. Serpiente. En Egipto, la serpiente era considerada un animal sabio y mágico. Wadjet, la diosa protectora del Bajo Egipto, es representada como una serpiente sobre la corona del faraón. Esto llegó a simbolizar su poder. Pero además, Apopis, el enemigo de los dioses, en forma de serpiente, representaba las fuerzas del caos. Por lo tanto, no es arbitrario el que la señal presentara una serpiente (sea cobra o cocodrilo, cf. 7:11, 12), porque en el pensamiento egipcio no había otro ser más ominoso.

7:11-13. Magos del faraón. Los magos del faraón debieron haber sido especialistas en ensalmos y encantamientos así como eran conocedores de la literatura sobre los *oráculos y los sueños. Deben haber practicado la *transferencia mágica (basada en la idea de que hay una asociación entre un objeto y lo que simboliza; por ejemplo, lo que es hecho al retrato de una persona le ocurrirá a ella) y debieron haber usado sus artes para dar órdenes a dioses y espíritus. La magia era la amenaza que mantenía unida la creación y se usaba tanto defensiva como ofensivamente por quienes la practicaban, tanto humanos como divinos.

7:11, 12. Varas convirtiéndose en serpientes. Algunos han mencionado que hay un tipo de cobra que puede ser inmovilizada en forma rígida si se aplica presión en cierta parte del cuello, quizá haciendo posible que los magos egipcios aparecieran como si tuvieran varas que se volvían serpientes. Este procedimiento es retratado en los *amuletos con el escarabajo egipcio y se practica aún hoy en día. Sin embargo, debe hacerse notar que la palabra traducida como "serpiente" en este pasaje no es la misma que se usa en 4:3, 4. El animal mencionado aquí generalmente era un monstruo de cierto tamaño (ver Gén. 1:21), aunque en dos lugares (Deut. 32:33; Sal. 91:13) se usa como paralelo de "cobra". Este mismo animal es equiparado al faraón en Ezequiel 29:3 y algunos creen que fuera un cocodrilo. No hay necesidad de presumir un truco de manos en los magos del faraón, pues eran maestros de lo oculto.

7:12. La vara de Aarón se traga a las de los magos. Cuando la serpiente de Aarón se tragó a las de los magos, el simbolismo debió ser un claro mensaje implícito del triunfo israelita sobre Egipto. Por ejemplo, un texto de una pirámide del antiguo reino usa el retrato de una corona tragándose a otra para referirse a la conquista del Egipto Superior por el Bajo Egipto. En los textos de los sarcófagos egipcios, tragar es un acto mágico que significa la absorción de los poderes mágicos de lo que era tragado. De este modo, los magos egipcios deben haber deducido que el poder de sus varas había sido absorbido por la vara de Moisés.

7:13. Endurecimiento del corazón. Esta segunda mención del corazón endurecido del faraón (ver el comentario sobre 4:20-23) refleja su decisión de continuar el curso que había adoptado.

7:14—11:10
Las diez plagas

7:14—11:7. Las plagas como ataque a los dioses de Egipto y como fenómenos naturales. Muchos han considerado que las plagas eran ataques específicos a los dioses de Egipto (ver 12:12). Cierta-

mente, esto es verdad en el sentido de que los dioses de los egipcios eran incapaces de protegerlos y de que esferas supuestamente bajo su jurisdicción fueron usadas para atacarlos. Es difícil declarar que los dioses individuales eran señalados en particular. Por el otro lado, algunos han sugerido que una secuencia de fenómenos naturales puede explicar las plagas desde un punto de vista científico, al originarse todas en una seria inundación en los meses de verano y prosiguiendo en un proceso de causa y efecto hasta marzo. Quienes mantienen esta posición a veces admitirán la naturaleza milagrosa de las plagas considerando el tiempo en que ocurrieron, la discriminación entre egipcios e israelitas, los anuncios previos y la severidad. En relación con cada plaga, citaremos las explicaciones naturales que se han presentado, indicando también cuáles dioses pueden haber sido el blanco de la plaga. Corresponde al lector decidir qué papel tendrá cada una de estas explicaciones en la comprensión del texto.

7:14-24. El agua en sangre. El Nilo era la fuente de vida de Egipto. La agricultura y, en última instancia, la supervivencia dependían de las inundaciones periódicas que proveían de un suelo fértil a lo largo de los 6.600 km del río. El obeso Hapi, uno de los hijos de Horus, no era técnicamente el dios del Nilo, pero sí la personificación de sus inundaciones. El colorido rojo sangre ha sido atribuido al exceso tanto de tierra de ese color como a algas de tono rojo brillante y sus bacterias, ambas acompañarían una inundación mayor de lo habitual. En vez de la abundante vida que era llevada generalmente por el río, esto llevaba muerte a los peces y deterioro al suelo. Tal fenómeno es puesto como paralelo en las *Admoniciones de Ipuwer* (de unos pocos siglos antes de Moisés) en cuanto a que el Nilo se había convertido en sangre y no era potable. El comentario bíblico sobre los egipcios cavando (v. 24) se explicaría como un intento de encontrar agua que se hubiera filtrado por el suelo.

7:19. Baldes y vasijas. En el versículo 19, la mayoría de las traducciones hacen referencia a recipientes de madera y piedra, sugiriendo que también se transformó el agua en ellos. El texto hebreo no dice nada sobre los recipientes. La combinación de "palos y piedras" es usada en la literatura *ugarítica para referirse a las regiones alejadas y desoladas. El pasaje también incluye canales, lo que sugiere los artificiales para irrigación.

8:1-15. Plaga de ranas. Era natural que las ranas abandonaran las aguas y las riberas colmadas de peces en descomposición. La diosa Heqet era vista como una rana y ayudaba en el parto, pero es difícil imaginar cómo esto era visto como una victoria sobre ella. Los magos egipcios no pudieron eliminar la plaga, sino sólo hacerla peor.

8:11. Endurecimiento del corazón. Aquí se usa un verbo diferente al de las referencias previas (ver el comentario sobre 4:20-23; 7:13). Este verbo significa "hacer pesado" y está asociado por lo tanto con la imaginería muy popular en Egipto. En la escena del juicio en el *Libro de los muertos*, el corazón de quien ha fallecido es pesado en la balanza contra una pluma (que representaba a Maat, la verdad y la justicia) para determinar si el individuo sería conducido a una vida venidera de felicidad o sería devorado. Cuando se habla de aumentar el peso del corazón del faraón, se usaba una expresión que decía que su destino después de su muerte está determinado. Es muy similar a la frase actual de "poner un clavo más en el ataúd". Simplemente representa acelerar lo inevitable.

8:16-19. Plaga de los piojos. No es claro a qué insecto se refiere esta plaga , ya que la palabra hebrea usada es mencionada sólo en este contexto. La mayoría de los estudios favorecen al mosquito (NVI) o la garrapata como lo más probable. El primero se reproducía en los estanques formados por las aguas que quedaban luego de la inundación. "Dedo de Dios" puede ser una expresión egipcia que se refiere a la vara de Aarón. El fracaso de los magos y su admisión de que Dios estaba obrando comenzó a hacer cumplir el propósito del Señor: sabrían que él era *Yahvé.

8:20-32. La tierra arruinada por las moscas. El insecto que aparece en la cuarta plaga no es mencionado. En vez de ellos, el texto habla de enjambres ("nubes", RVA) usando una palabra que sólo está relacionada con este contexto. Las moscas son algo lógico tanto por el clima como por las condiciones que existían por las ranas y el pescado putrefactos y la vegetación en descomposición. Como es portadora del ántrax dérmico (asociado con las plagas posteriores), la especie *Stomoxys calcitrans* ha sido la interpretación más popular. Como pestes y portadores de enfermedades, estos insectos llevaron la ruina al país.

8:22. Gosén. Ésta es la primera plaga que no afligió a los israelitas que vivían en Gosén. Aún es

desconocida la ubicación precisa de Gosén, ciertamente estaba en la parte oriental de la región del delta del Nilo.

8:26. Sacrificio detestable a los egipcios. Cuando el faraón ofreció permitirles hacer su sacrificio en la misma tierra, Moisés no reclamó la necesidad de dirigir los *rituales en un sitio sagrado sino que objetó que eran inaceptables porque sacrificaban lo que era detestable a los egipcios. La matanza de animales era común en la práctica religiosa allí para proveer comida a los dioses, como se ve en muchas pinturas, pero los sacrificios de sangre de animales tenían poco lugar en el culto al sol o al rey o en observancias *funerarias, todo lo cual era la mayor parte de la religión egipcia. A menudo, se consideraba que el animal muerto representaba a un enemigo del dios.

9:1-7. Plaga sobre el ganado. Generalmente, se la identifica con el ántrax que se contraía a partir de las bacterias que surgían del Nilo e infectaban a los peces, las ramas y las moscas. Hator, la diosa egipcia del amor, tomaba la forma de una vaca y el toro sagrado Apis era tan venerado que, cuando uno moría, se lo embalsamaba y enterraba en una necrópolis con su propio sarcófago.

9:8-12. Puñado de hollín. Aunque algunos han llegado a la conclusión de que las cenizas eran tomadas de un horno de ladrillos (que simbolizaba el trabajo de los israelitas), generalmente los egipcios usaban ladrillos secados al sol más que cocidos en horno. El horno de que se habla aquí era de cierto tamaño y además podía ser considerado como el lugar donde se quemaban los esqueletos de los animales muertos. El desparramar las cenizas a veces era usado como *ritual mágico en Egipto para poner fin a una peste. Aquí puede ser usado así para con la plaga sobre el ganado, pero se traducía en miseria humana.

9:10-12. Plaga de úlceras. El ántrax de la piel sería llevado por la picadura de las moscas que tenían contacto con las ranas y el ganado y produciría úlceras, especialmente en manos y piel.

9:13-35. Efectos del granizo. Destruía las cosechas así como dañaba a los seres humanos y a los animales. La indicación del texto de cuáles cosechas eran las afectadas (vv. 31, 32) indica que era enero o febrero.

10:1-20. Plaga de langostas. Eran muy comunes en el antiguo Cercano Oriente y eran notorias por la devastación y desastre que producían. Las langostas crecían en la región del Sudán y debieron ser más abundantes de lo habitual por el clima húmedo que apareció al comienzo de toda la secuencia. Su migración se producía en febrero o marzo y seguía los vientos predominantes tanto a Egipto como a Palestina. El viento oriental (v. 13) las llevaba a Egipto. Una langosta consumía su propio peso cada día. Se sabe de enjambres de langostas que cubrían cientos de kilómetros cuadrados con más de cien millones de insectos. Ciertamente, todo lo que había sobrevivido al granizo sería destruido entonces por la langosta y, si ponían sus huevos antes que fueran llevadas por el viento hacia el mar, el problema se reproduciría en ciclos. La economía de Egipto había sido destruida, pero aún faltaba humillar a los principales dioses.

10:19. Viento del occidente. La plaga terminó con un viento que vino del mar. En Israel es un viento occidental, pero en Egipto llegaría del norte o noroeste y de este modo llevaría a las langostas de regreso al mar.

10:21-29. Plaga de las tinieblas (que se podían palpar). El comentario de que las tinieblas podían ser sentidas (v. 21) sugiere que las tinieblas eran causadas por algo que llevaba el aire, o sea una tormenta de polvo que se conoce en la región como *khansim*. Debía haber demasiado polvo de tierra rojiza que había sido llevado y depositado junto al Nilo, así como en la tierra árida que había quedado después del granizo y las langostas. La duración de tres días es típica de este tipo de tormenta, que lo más probable es que ocurran entre marzo y mayo. El hecho de que el texto enfatice las tinieblas más que la tormenta de polvo puede indicar que el blanco directo era Amón-Ra, el dios sol, deidad nacional de Egipto, padre divino del faraón.

11:1-10. La décima plaga y el faraón. En Egipto, el faraón era considerado una deidad y esta última plaga estaba dirigida contra él. En la novena plaga, su "padre", el dios sol, fue derrotado y ahora su hijo, presumiblemente el heredero de su trono, sería víctima de una masacre. Éste era un golpe contra la persona, la realeza y la divinidad del faraón.

11:2. Pedido de oro y plata. Las instrucciones a los israelitas para que pidieran a los egipcios artículos de oro y plata y ropa (mencionada en otros pasajes) pareciera ser un correlato de la idea de que los israelitas iban a celebrar una fiesta para su Dios. En esos casos, sería lógico el uso de objetos finos y no sería insólito pensar que los esclavos

israelitas no los tenían. A esa altura, el pueblo egipcio estaría desesperado por las plagas y tuvieron una actitud muy cooperativa por el pensamiento de que el Dios de Israel podía ser apaciguado por una fiesta.

11:4. Dios pasando por medio de Egipto. El hecho más notable y esperado de las principales fiestas de Egipto era que el dios llegara en medio del pueblo. Pero aquí la presencia del Dios de Israel en medio de la tierra tendría como fin el juicio.

11:5. Molino de mano. Una muchacha esclava ante el molino de mano es presentada como el estrato más bajo de la escala social. Ese molinillo consistía en dos piedras: una inferior con una superficie cóncava y una superior con forma de gran pan. El trabajo diario de moler grano para convertirlo en harina implicaba hacer girar la piedra superior sobre la inferior.

11:7. Ni un perro les ladrará. Los perros no eran cuidados como mascotas sino que se los consideraba indeseables y una molestia general, quizá como hoy se ve a las ratas. La declaración de que no les ladraría ni un perro sugiere una calma fuera de lo común, pues estos animales se alteraban con mucha facilidad.

12:1-28
La Pascua

12:1-28. Raíces de la Pascua. De acuerdo con el relato bíblico, la fiesta de la Pascua fue instituida en relación con la décima plaga, pero eso no significa que no haya sido creada sobre la base de una fiesta preexistente de algún tipo. Debemos recordar que Dios instituyó la *circuncisión como señal de un *pacto usando una práctica que existía previamente con otros fines. Muchos elementos *rituales de la Pascua sugieren que puede haber sido adaptada de un *ritual nómada que intentaba proteger a los pastores de los ataques demoníacos y asegurar la fertilidad de los rebaños. Aun en ese caso, cada uno de los elementos es "convertido" convenientemente al nuevo contexto de la décima plaga y al éxodo de Egipto. Si ocurrió tal transformación de una festividad nómada, sería similar a la de los primitivos europeos del oeste en sus festivales paganos del solsticio de invierno que se superpuso al cristianismo, con detalles como el cedro, el muérdago y los árboles perennes.

12:1-11. Calendario. Este hecho estableció que Abib (luego llamado Nisán) fuera el primer mes del calendario religioso de Israel. De acuerdo con el calendario civil, Tishri, seis meses después, era el primero y por eso se celebraba entonces el día de año nuevo. El calendario israelita era lunar, con ajustes periódicos al año solar. Abib comenzaba con la primera luna nueva después del equinoccio de primavera, generalmente a mitad de marzo y duraba hasta mitad de abril.

12:5. Macho de un año sin defecto. Siendo ya de un año, el animal macho ya había sobrepasado el vulnerable período de la primera etapa de la vida (la tasa de mortalidad era de entre veinte y cincuenta por ciento) y estaría camino a su papel como reproductor del rebaño. Sin embargo, éste necesitaba pocos machos y, especialmente entre las cabras, entonces, muchos eran matados para usar su piel y su carne. Las hembras eran conservadas hasta los ocho años para que dieran cría y leche.

12:6. Matanza al amanecer. En el calendario civil egipcio, los meses tenían treinta días y estaban divididos en períodos de diez. El calendario religioso egipcio, incluyendo las festividades, seguía siendo una secuencia lunar. La coincidencia de la fiesta y la plaga correspondía a la víspera de lo que los egipcios llamaban "día de medio mes". Dado que, de acuerdo al cálculo lunar el mes comenzaba con la luna nueva, lo más importante era que la fiesta ocurría en el momento de la luna llena, siempre el primero después del equinoccio de primavera. La matanza habría ocurrido al amanecer, cuando comenzaba la primera luna llena del año de los israelitas.

12:7. Papel de la sangre. En las religiones primitivas, a menudo la sangre era usada para prevenir los poderes malignos, mientras que en el *ritual israelita servía como elemento purificador. Si bien, por supuesto, lo primero pudo haber sido creído supersticiosamente por los israelitas, que retenían esos elementos primitivos en su pensamiento y práctica religiosas, lo último era el papel deseado. A menudo los marcos de las puertas de las casas mesopotámicas eran pintados de rojo porque se creía que ese color los prevenía de los demonios.

12:8. Menú. El menú para la comida pascual es el que hubiera sido común en las comunidades pastoriles nómadas. La prohibición de la levadura puede haber agregado un valor simbólico. En la literatura rabínica posterior y en el NT, es asociada con la *impureza o contaminación. Es difícil discernir si tenía esta connotación en época temprana. En

la literatura rabínica posterior, las hierbas amargas identificadas son la lechuga, la achicoria, el cardo y el rábano, que eran fáciles de preparar. Sin embargo, es incierto si éstas eran las que se incluían en la terminología bíblica. Se sabe que la lechuga fue cultivada en Egipto y la palabra hebrea que se traduce como "hierbas amargas" corresponde a una palabra *acadia (babilónica) para la lechuga. El mandato de cocinarlas evita otras dos posibilidades. Por un lado, se ha pensado en contrastar las fiestas primaverales paganas que a menudo incluían carne cruda. Por el otro, quienes tenían apuro no cocinarían la carne, porque eso necesitaría más tiempo de preparación para destazar, limpiar y adobar la comida. Como ésta era una comida sacra, la carne no podía ser comida en otro momento y debía ser eliminada adecuadamente.

12:11. Pascua. El término hebreo *pesah*, en Isaías 31:5, se relaciona con la idea de protección, pues allí es paralelo al escudo y la liberación. El Señor es descrito como uno que está protegiendo la entrada del ángel exterminador (ver 12:23). De ese modo, la sangre en los umbrales y dinteles podía ser considerada una purificación de la puerta de acceso en preparación de la presencia del Señor.

12:12-30
La décima plaga

12:12, 13. La festividad de la realeza egipcia. Aquí se puede encontrar algún eco del famoso festival egipcio Sed, que representaba una renovación de la autoridad real. Su celebración tenía por fin que todos los dioses confirmaran la realeza del faraón, mientras que aquí, como consecuencia de las plagas, todos los dioses debían reconocer el reinado de *Yahvé. No era mera entronización, sino un reconocimiento de su poder permanente. En el festival Sed, el rey afirmaba su dominio sobre la tierra, yendo simbólicamente por sobre toda ella, como quisiera. La realeza del faraón era burlada al mismo tiempo que es afirmada la de Yahvé, porque Dios iba por toda la tierra para establecer su dominio sobre la plaga.

12:14-20. Fiesta de los panes sin levadura. Era celebrada durante los siete días previos a la Pascua. Como conmemoración del éxodo de Egipto, recordaba que, en su apremio, los israelitas no podían conseguir levadura y, por lo tanto, debían cocinar el pan sin ella. La levadura era producida a partir del contenido de cebada en el amasijo que fermentaba. Se podía conservar una pequeña cantidad, que se usaba en una hornada, dejándola fermentar, y luego era usada en otra. Si ese "principio" era hecho a un lado, el proceso debía ser recomenzado, invirtiendo de siete a doce días para alcanzar el grado necesario de fermentación.

12:16. Asamblea sagrada. Las asambleas o proclamaciones sagradas eran una parte importante de la mayoría de prácticas religiosas del mundo antiguo. Eran convocatorias locales o nacionales para el culto público y corporativo. La gente era reunida lejos de sus ocupaciones habituales.

12:19. Pan sin levadura y cosecha de cebada. La fiesta de los panes sin levadura también coincidía con la cosecha de la cebada y era el comienzo de la temporada de cosecha. En este contexto, el significado del pan sin levadura es que se producía un nuevo comienzo y los primeros frutos de la cosecha de la cebada eran comidos sin esperar su fermentación.

12:22. Uso del hisopo. La sangre era desparramada sobre el marco de la puerta con hisopo, planta de mejorana que se asociaba con la purificación, probablemente por su uso en *rituales como éstos. Su consistencia lo hacía muy adaptable para cepillos y escobas.

12:23. El destructor. La sangre en el marco de la puerta sería la señal para que el Señor proteja del destructor a los que estaban en esa casa. En Mesopotamia el demonio Lameshtu (femenino) era visto como el responsable de la muerte de los niños, mientras que el demonio Namtaru (masculino) era el responsable de las plagas. Los egipcios creían en demonios que amenazaban la vida y la salud de las personas a varios niveles. En este pasaje, no se trata de un demonio que opera independientemente de los dioses, sino que es un mensajero del juicio de Dios. En Jeremías este mismo término es usado para un destructor y devastador de las naciones (Jer. 4:7).

12:29, 30. Primogénito. En Israel la dedicación del primogénito significaba el reconocimiento del Señor como el proveedor de la vida, la fertilidad y la prosperidad. Al tomar los primogénitos tanto de los hombres como de los animales, *Yahweh está nuevamente haciendo valer sus derechos para ser visto como el Dios responsable de la vida de Egipto, un papel usualmente atribuido al faraón.

12:31-42
Dejando Egipto

12:34. Artesas de amasar. La forma más fácil de transportar el amasijo ya preparado para el pan del día siguiente era, como se describe, en las artesas de amasar, cubiertas con una tela para protegerlas del polvo.

12:37. Ruta del viaje. Ramesés es *Tell el Daba en el oriente del delta (ver el comentario sobre 1:8-14), donde los israelitas estaban trabajando en la construcción de una ciudad para el faraón. Sucot ha sido identificada como Tell el-Maskhuta, hacia el extremo oriental del wadi Tumilat. Ésta sería una ruta natural para dejar Egipto yendo hacia el este, como demuestran varios documentos egipcios. Hay aproximadamente un día de viaje desde Ramesés hasta Sucot (para la ruta del éxodo ver Mapa 1. El éxodo).

12:37. Número de los israelitas. Por varias razones, se ha considerado que el tamaño de la población israelita es problemático. Si había 600.000 hombres, en total deberían ser más de 2.000.000. Se ha planteado que la región del delta en Egipto no podía sostener una población de ese tamaño. (Las estimaciones sugieren que la población de todo Egipto era entonces de 4 ó 5 millones). La población moderna en la zona del wadi Tumilat es de menos de 20.000. En ese tiempo, los ejércitos egipcios tenían menos de 20.000 hombres. Por ejemplo, para la batalla de Cades, en el siglo XIII, los *heteos reunieron un ejército de 37.000 (lo que se cree que es exagerado) que se considera como una de las mayores fuerza en lucha que se hayan reunido. Shamshi-Adad (Asiria, 1800 a. de J.C.) pretendía haber reunido un ejército de 60.000 para el sitio de Nurrugum. Si Israel tenía una fuerza de 600.000, ¿a quién podían temer?

Al viajar, la línea del pueblo se extendería por casi 320 km. Aun sin animales, niños y ancianos, los viajeros no podían hacer más de 32 km diarios (aunque las caravanas hacían entre 56 y 64 km). Cuando las familias y los animales trasladaban el campamento, el promedio sería de 10 km diarios. Cualquiera que fuera el caso, la retaguardia estaría por lo menos un par de semanas detrás de la vanguardia. Esto crearía algunas dificultades en el cruce del mar que parece haber sido hecho de la noche a la mañana, aunque ciertamente hay quienes han calculado cómo pudo ser realizado. Sin embargo, la línea sería lo suficientemente larga como para extenderse desde el cruce del mar hasta el monte Sinaí.

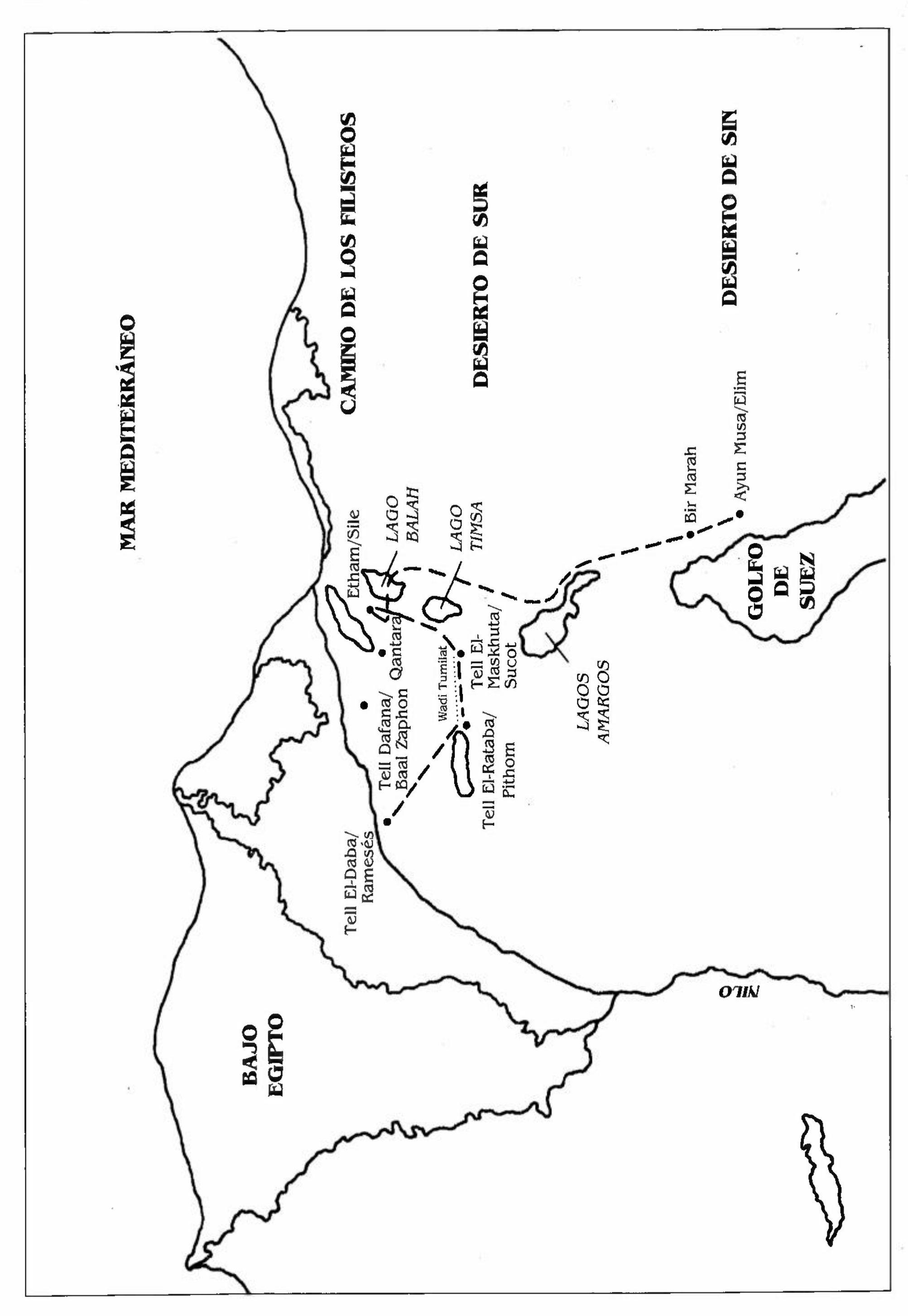
LA FECHA DEL ÉXODO

A través de los años, se ha comprobado que es una tarea difícil fijar una fecha para el éxodo. Como en el relato no se nombra a ningún faraón, a fin de tener pruebas, los eruditos han tenido que buscar en otros juegos de datos más circunstanciales. Se los puede dividir en *datos internos* (a partir del texto bíblico) y *datos externos* (reunidos por la investigación arqueológica e histórica).

La evidencia interna comprende primordialmente períodos genealógicos o cronológicos dados en el texto (p. ej., 1 Rey. 6:1) y sugiere una fecha a mediados del siglo XV a. de J.C. Si se la adopta como algo que tiene sostén bíblico, se la puede defender en términos histórico-arqueológicos, pero se debe partir de la base de que una cantidad de las conclusiones a que han llegado los arqueólogos padece por falta de datos o es el resultado de una mala interpretación de los mismos. Por ejemplo, si el éxodo ocurrió alrededor de 1450, la conquista debe ubicarse en la *Edad del bronce superior en Canaán. Lamentablemente, los arqueólogos que han excavado los lugares relacionados con la conquista no han encontrado restos de ciudades amuralladas en el Canaán de la Edad del bronce superior. Muchos de los sitios no muestran evidencia de ocupación alguna en la Edad del bronce superior. Como respuesta, se ha sugerido que la destrucción de las grandes ciudades fortificadas de Canaán en la *Edad del bronce intermedio puede asociarse con la conquista. Sin embargo, los arqueólogos generalmente han fijado el final de la Edad del bronce intermedio alrededor de 1550 y es demasiado complejo tratar de trasladar todo el sistema de fechado un centenar de años.

Generalmente, se considera que la evidencia externa apoya más una fecha en el siglo XIII, durante el tiempo de Ramsés el Grande. Este criterio necesita partir de la base de que las cifras dadas en el texto bíblico necesitan ser leídas de manera diferente. Por ejemplo, los 480 años de 1 Reyes 6:1 debieran ser vistos como una referencia a doce generaciones (12 x 40), lo que sería significativamente menos que 480 años. Además, si bien se ha declarado que los datos histórico-arqueológicos del siglo XIII se adecuan mejor al éxodo, hay una cantidad de dificultades que siguen en pie. Entre ellas está la inscripción del faraón Merneptah hacia fines del siglo XIII que menciona a Israel como un grupo de pueblos en Canaán.

Ambas fechas tienen sus dificultades y es probable que haya aún ciertas presuposiciones que se mantienen y que nos impiden ver cómo se reúnen todas las piezas. Es probable que la investigación histórica y arqueológica pueda eventualmente traer más claridad al tema. Hasta entonces debemos contentarnos con nuestra incertidumbre.



Mapa 1. El éxodo

Además, si un par de millones de personas vivieron en el desierto durante 40 años y la mitad murió allí, los arqueólogos esperarían encontrar rastros de ellos, especialmente en lugares como Cades-barnea, donde se detuvieron por un tiempo. Cuando volvemos nuestra atención a su llegada a Canaán, la situación no mejora. La población de Canaán en ese tiempo era mucho menos que esta fuerza israelita y toda la evidencia arqueológica sugiere que hubo una aguda declinación de la población en la zona durante la *Edad del bronce superior, cuando los israelitas la ocuparon. Algunos estiman que, ni siquiera en el siglo VIII a. de J.C. había un millón de personas en toda la tierra de Israel. La población actual de Israel, aun considerando las extensas regiones metropolitanas, apenas ha pasado el doble de lo que habría sido la población del éxodo. Sin embargo, el texto es coherente en sus informes sobre el tamaño del total (ver Núm. 1:32; 11:21; 26:51). Se han presentado muchas soluciones, pero todas tienen problemas. Todo lo anterior sugiere que es improbable que la cifras deban leerse de la forma tradicional. Los estudios sobre el uso de los números en las inscripciones asirias han sugerido la posibilidad de que sean comprendidos y usados en un marco ideológico más bien que para dar una cuenta exacta. Pero es muy difícil salir de nuestras expectativas culturales. El enfoque más prometedor procede de un reconocimiento de que la palabra hebrea "mil" puede ser traducida también como "tropa militar". En ese caso había una fuerza de 600 hombres de guerra. Para más información, ver el comentario sobre Josué 8:3 y Números 2:3-32.

12:40. Cuatrocientos treinta años. La cronología de este período es muy difícil, en 1 Reyes 6:1 se dice que el éxodo estaba separado por 480 años de la dedicación del templo en 966. Esto lo colocaría a mediados de 1400. Agregando los 430 años de este versículo, se sugeriría que los israelitas llegaron a Egipto en la primera mitad del siglo XIX a. de J.C. Existe toda clase de variantes y se pueden defender varias opciones tanto a partir de la evidencia bíblica como arqueológica. Para un estudio más amplio, ver el artículo "La fecha del éxodo" (p. 83).

12:43-51
Regulaciones de la Pascua

12:43. Regulaciones de la Pascua. El versículo 38 menciona que muchos no israelitas se habían unido al éxodo y por eso se dieron tres regulaciones adicionales sobre la Pascua para ese sector. En primer lugar, sólo podían participar los que se hubieren circuncidado. Esto indica que era una festividad exclusiva de Israel. Luego estaba el mandato de que nada de la comida podía ser sacada de la casa y, en tercer lugar, que no debían quebrarse los huesos. Ambas cosas se relacionan con la forma en que la comida podía ser compartida con otros miembros de la comunidad, y lo que no es permitido. El cordero debía ser cocinado entero y en la casa.

13:1-16
El primogénito

13:1-3. Consagración. Se consideraba que el primer vástago masculino de cualquier madre pertenecía a la deidad. En el antiguo Cercano Oriente, este concepto a veces llevaba al sacrificio para asegurar la fertilidad. Por el otro lado, en el culto a los antepasados el primogénito heredaba la función sacerdotal dentro de la familia. En Israel, eso llevaba a la consagración, transfiriendo al primogénito el dominio de la deidad para el servicio del culto o para el templo en un uso sagrado. El primogénito podía ser redimido de ese estatus y las leyes israelitas consideraban que ese lugar había sido ocupado por los levitas (Núm. 3:11-13).

13:4. Abib. El mes de Abib abarcaba desde marzo hasta abril. Es el nombre antiguo del que luego fue llamado Nisán en el calendario israelita.

13:5. Pueblos de Canaán y tierra de leche y miel. Sobre los pueblos de Canaán y la tierra que fluye leche y miel, ver el comentario sobre 3:7 y 3:8.

13:6-10. Fiesta de los panes sin levadura. Ver el comentario sobre 12:14-20.

13:9. Amuletos. A menudo, los *amuletos eran usados en el antiguo Cercano Oriente como protección ante los malos espíritus. Se consideraba que los metales preciosos y las joyas eran especialmente efectivas. A veces los amuletos incluían palabras o encantamientos mágicos. La práctica israelita desaprobaba los amuletos, pero el concepto fue convertido en recordatorios de la ley (del mismo modo que servía esta fiesta) y en otros lugares (ver Deut. 6:8) consistía en recordatorios físicos que contenían plegarias o bendiciones como los pequeños rollos de plata que se encontraron en una tumba preexílica en las afueras de Jerusalén en 1979. En este caso, contenían la bendición de

Números 6:24-26 y son la copia más antigua de un pasaje bíblico que haya en existencia.

13:11-16. Sacrificio de los primogénitos. Los primogénitos del ganado eran sacrificados como gratitud al Señor, pero los asnos no eran aprobados para este sacrificio. En la práctica cananea, algunas veces eran sacrificados y una ceremonia de confirmación de los textos de *Mari también describe el sacrificio de uno de ellos. Probablemente, la causa de esta exclusión era la importancia del asno como animal de carga. Por lo tanto, los asnos, del mismo modo que los hijos, podían ser redimidos, o sea que otra ofrenda era dada en su lugar.

13:17—14:31
El cruce del mar

13:17. Camino de la tierra de los filisteos. El camino a través de la tierra de los filisteos era una referencia a la ruta principal que corría por la Media Luna Fértil desde Egipto hasta *Babilonia y se conoce como el Gran Camino Troncal. Iba a lo largo de la costa del Mediterráneo, que pasaba por el territorio filisteo en el sur de Palestina hasta por el valle de Jezreel, justo al sur de la cadena del Carmelo. A lo largo del norte de la península del Sinaí, los egipcios se referían a él como Camino de Horus y estaba fuertemente defendido ya que era la ruta usada por los ejércitos así como por las caravanas comerciales.

13:18. Mar Rojo. La masa de agua que en las traducciones es mencionada como "mar Rojo" en hebreo es denominada "mar de las Cañas", término que puede ser usado para varias diferentes masas de agua. Posiblemente, las cañas que se mencionan eran papiros, que proliferaban en la parte pantanosa que se extendía desde el golfo de Suez hasta el Mediterráneo, destruida ahora en gran parte por el Canal de Suez. Estos papiros crecen sólo en agua fresca. Yendo hacia el norte desde el golfo de Suez, uno se encontraría con los Lagos Amargos, el lago Timsa, el lago Balah y finalmente, junto al Mediterráneo, el lago Menzalé. El wadi Tumilat, a través del cual viajaba Israel habría llevado al lago Timsa, que a menudo es identificado en este contexto con el mar de las Cañas, aunque hay quienes apoyan cada uno de los otros lagos. Si al principio los israelitas se dirigían hacia el noroeste, deben haber retrocedido y haberse encontrado en el lago Balah. Si estaban yendo hacia la región del Sinaí, ciertamente no habrían ido aguas abajo por el lado occidental del golfo de Suez y, en cualquier caso, eso está muy lejos de lo que sugiere el relato (unos 200 km desde Sucot). De modo que la traducción "mar Rojo" ha llevado a que ésa sea la identificación popular, aunque sea lo menos probable. Como alternativa a "mar de las Cañas" como indicativo geográfico, se ha presentado la sugerencia de que debe ser traducido como "mar de la Extinción". En este caso, las aguas que son divididas son identificadas por una imagen que se refiere a un motivo de la creación, común en el antiguo Cercano Oriente, sobre las aguas del caos que son sujetadas y los enemigos de Dios que son vencidos.

13:20. Sucot. Generalmente es identificada con *Tell el-Maskhuta hacia el extremo oriental del wadi Tumilat. En la literatura egipcia, hay una zona conocida como Tjeku, equivalente egipcio del hebreo *succoth*. Etam es el equivalente del egipcio *htm*, "fuerte", y puede referirse a cualquier número de fortalezas en la zona. Como Dios los hizo retroceder según 14:2, aún podrían haber estado siguiendo el camino de los filisteos en esta primera etapa. Si fue así, muy probablemente Etam haya sido Zilu, la moderna *Tell Abu Sefa, donde estaba ubicada la primera fortaleza que vigilaba el paso por la frontera en tiempos antiguos. Era el punto de partida natural para las expediciones a Canaán. En este caso, 13:17, 18 es descrito en detalle en 14:1-3. El problema es que está a unos 80 km de Sucot y se habrían necesitado varios días para llegar. También había una fortaleza del faraón Merneptah (fines del siglo XIII), mencionada cerca de Tjeku en el papiro Anastasis VI (para una posible ruta del éxodo ver Mapa 1. El éxodo).

13:21, 22. Columna de nube y fuego. Algunos han pensado que esta columna se explica mejor como resultado de actividad volcánica. Una erupción en la isla de Tera (1.000 km al noroeste) en 1628 a. de J.C. puso fin a la civilización minoica y es posible que sus efectos hayan sido vistos en el delta. Pero la fecha es demasiado temprana (ver artículo "La fecha del éxodo") y esta teoría no explicaría los movimientos de la columna ni la ubicación descrita para ella en el relato bíblico, pues se estaban moviendo hacia el sudeste. El pasaje no sugiere que la columna era de origen sobrenatural sino sólo que era el medio de una guía de ese tipo. Por esta razón, algunos han sugerido que era el resultado de un brasero de alguna clase, llevado sobre un palo como era usado por los exploradores

avanzados. Este método era utilizado a menudo por las caravanas. Por el otro lado, la columna siempre es descrita actuando (bajando, moviéndose) más bien que manejada (no se dice que un ser humano la moviera), de modo que es difícil sostener la teoría de la vanguardia. En el mundo antiguo, era normal que se describiera un aura brillante o flameante alrededor de la deidad. En la literatura egipcia, se describe como el disco alado del sol, acompañado por nubes de tormenta. Los *acadios usaban el término *melammu* para describir esta representación visible de la gloria de la deidad, que a su vez se envolvía en humo o nubes. En la mitología cananea, se ha sugerido que el concepto de *melammu* se expresa con la palabra *anan,* la misma que en hebreo aquí se traduce "nube", pero aparece tan poco y en forma oscura que no es una explicación confiable. En cualquier caso, aquí la columna sería una columna de humo visible de día, mientras que la llama interior que era cubierta por ella brillaba a través a la noche.

14:1-4. Pi-hajirot. No es mencionado en otra parte, pero muchos interpretan que significa "boca de las excavaciones", refiriéndose posiblemente a una obra de canalización. Se sabe que en este período (Seti I) se estaba construyendo un canal norte-sur, que pasaba a través de la región cerca de Qantara, a pocos kilómetros al oeste de Zilu.

14:2. Migdol. Significa "torre" o "fuerte" en hebreo, y era un término aportado por los idiomas semíticos a Egipto. Había muchas localidades con ese nombre y se conoce una de ese período cerca de Sucot.

14:2. Baal-zefón. Se la relaciona con la Tafnes de Jeremías 44:1; 46:14, identificada a su vez con *Tell Defeh, a unos 32 km al oeste de Zilu. Si acamparon cerca de allí, el lago Balah habría sido el mar más cercano.

14:5-9. Ejército egipcio. Muchas unidades de carrozas en ese período son de entre 10 y 150, de modo que 600 es una gran cantidad y eso sería sólo para la unidad del faraón. Cuando Ramsés II combatió a los *heteos en la batalla de Cades, su enemigo se jactaba de tener 2.500.

14:19, 20. Escondidos por la nube. Los anales del rey *heteo Mursilis informan que el dios de las tormentas proveyó una nube para esconderlos de sus enemigos, pretensión hecha también por Príamo, rey de Troya, así como otros en La Ilíada de Homero.

14:21, 22. Mar que retrocede por viento oriental. Cualquier mar que fuera lo suficientemente superficial como para secarse por un viento oriental y con mareas en retroceso no sería suficiente como para ahogar a los egipcios o levantar muros de agua. Por lo tanto, es difícil imaginar cualquier escenario natural para adecuarlo a los hechos narrados en el texto. Este viento no sería el mismo que el *khamsin* (siroco) que asociamos con la novena plaga. Es un fenómeno que se produce por un sistema de baja presión en el norte de África, acompañado generalmente por una inversión térmica. El viento oriental que se menciona aquí surge de un sistema de alta presión en la Mesopotamia y, contrariamente a un tornado, que gira alrededor de un sistema de baja presión, produce una aguda elevación en la presión barométrica.

14:23-25. Vigilia de la mañana. Era desde las dos a las seis de la mañana. La imagen de la deidad como un brillo llameante en medio de la nube es común a lo largo del Cercano Oriente así como en la mitología griega, en época tan temprana como La Ilíada de Homero, donde Zeus manda relámpagos y produce que tropiecen caballos y causa que los carros se rompan. Nergal, el dios mesopotámico de la guerra, y el cananeo *Baal hacen notar su superioridad en el combate por medio de su resplandeciente brillo y fuego.

15:1-21
El cántico de Moisés y María

15:3. El Señor como guerrero. El libro de Éxodo ha estado desarrollando la idea de *Yahvé luchando en favor de los israelitas contra los egipcios y sus dioses, de modo que aquí el Señor es alabado como un guerrero. Éste es un concepto que mantiene su significado a lo largo del AT y aun en el NT. Es especialmente prominente en los libros de Samuel, donde es común el título de "Jehová de los ejércitos". Yahvé es el rey y campeón de los israelitas y los guiará a la victoria en batalla. A menudo, las antiguas mitologías retratan a los dioses en batalla, pero estos cuadros generalmente se relacionan con la pugna y organización del cosmos. Tanto el babilonio *Marduc como el cananeo *Baal someten el mar, que es personificado como sus enemigos divinos *Tiamat y Yamm, respectivamente. En contraste, este himno reconoce cómo Yahvé domina al mar de la naturaleza (que no representa a un ser sobrenatural) para vencer a sus enemigos históricos y humanos. Sin embargo, la seguridad

del orden luego del conflicto, la proclamación como rey y el establecimiento de una morada son temas comunes tanto aquí como en las literaturas del antiguo Cercano Oriente relativas a las batallas cósmicas.

15:4. Mar Rojo. La referencia aquí al mar de las Cañas no exige una mayor discusión sobre su identidad (ver comentario sobre 13:18), pero bien puede incluir un juego de palabras. La palabra hebrea *suph* no sólo significa "caña" sino también "fin" como nombre y "eliminado" como verbo (ver Sal. 73:19).

15:6-12. Diestra. La mano derecha es la que sostiene el arma, de modo que es la que trae la victoria. En el versículo 12, la diestra no es vista como lo que provoca que la tierra se abra literalmente. Ocasionalmente, en hebreo el término para "tierra" puede significar también "submundo" y eso parece plausible aquí. Decir que los tragó el submundo es decir que fueron enviados a sus tumbas. También se debe recordar que, en los conceptos egipcios sobre la vida futura, los malvados eran devorados por el "Tragador" cuando no lograban convencer a los jueces de su bondad.

15:13-16. Pueblos que tiemblan. El terror de los pueblos llega a ser un tema habitual en el relato de la conquista. Si bien los pueblos de Canaán pueden haber estado aterrorizados por los egipcios (como lo sugiere la correspondencia de *Amarna en ese período), lo que los espanta ahora no es el brazo del faraón sino el de *Yahvé que ha derrotado al faraón.

15:17, 18. Monte de tu heredad. La combinación de monte, heredad, morada y santuario sugiere que estaba siendo aludido el monte Sion (Jerusalén).

15:18. Yahvé como rey. *Yahvé no es descrito como un rey mitológico, un rey de los dioses que ha sometido el cosmos y los reinos por sobre los dioses subordinados del panteón. Más bien, gobierna en el ámbito histórico sobre su pueblo, al que ha liberado por medio de las fuerzas de la naturaleza que él controla. Este himno no exalta una derrota sobre otros dioses o sobre fuerzas cósmicas caóticas, sino su poder sobre pueblos históricos.

15:20, 21. Profetisa. María, aplaudida aquí como profetisa y hermana de Aarón (no se menciona a Moisés), asume el cántico. Ésta es la única vez que se la menciona por nombre y la única en que se la declara profetisa. El único otro relato en el que se la nombra es el desafío a la autoridad de Moisés en Números 12. Otras profetisas prominentes en el AT incluyen a Débora (Jue. 4) y Hulda (2 Rey. 22). No hay razón para pensar que era extraño encontrar a una mujer en ese papel. De hecho, los textos proféticos de *Mari presentan a mujeres en ese papel con la misma frecuencia que a hombres. También era común que los grupos de teatro incluyeran mujeres en sus presentaciones. La música y la profecía también se asociaban, dado que la música era usada comúnmente para inducir los trances a partir de los cuales procedían las declaraciones proféticas (1 Sam. 10:5; 2 Rey. 3:15).

15:22—17:7
Provisión de Dios en el desierto

15:22-27. Desierto de Shur. La zona árida de Shur está ubicada en la región noroeste de la península del Sinaí. Una ruta de este a oeste corre a través de ella conectando Egipto con la Ruta Real en Transjordania en Bozrah o llevando a Palestina por Beerseba, pero los israelitas no tomaron esa ruta. Shur significa "muro" en hebreo, de modo que es posible que este término se refiera a la bien conocida línea de fortalezas en esa región. Esto es confirmado por Números 33:8, donde se lo menciona como desierto de Etam (RVR-1960) (*etham* significa "fuerte"). Construida unos pocos siglos antes para proteger la frontera nordeste de Egipto, esta serie de guarniciones era conocida como la Muralla del gobernante. Fue el punto de partida de *Sinué cuando huyó de Egipto, como se cuenta en su historia.

15:22. Evidencia arqueológica en el Sinaí. Aunque se han encontrado restos arqueológicos de la población beduina que habitó en el Sinaí durante 10.000 años a lo largo de toda la península, no se ha producido evidencia del paso de los israelitas por esa región.

15:23. Mara. Viajaron tres días antes de llegar a Mara ("amarga"). Si cruzaron en el lago Barah, esto los colocaría junto a lo que hoy se conoce como Lagos Amargos. Si cruzaron más al sur, Mara estaría identificada con un oasis llamado Bir Marah, donde el agua es salina con un alto contenido mineral.

15:25. Madera que endulza el agua. Es habitual que los comentaristas citen una tradición local sobre un tipo de arbusto espinoso natural de esa región que absorbe la salinidad, pero no se ha hecho una investigación científica que identifique o confirme la existencia de tal arbusto. En un período

posterior, Plinio informó que había un tipo de cebada que podía neutralizar el contenido salino.

15:27. Oasis de Elim. El oasis de Elim, con 12 fuentes y 70 palmeras a menudo es identificado con el wadi Gharandal, a unos 97 km por la costa del golfo de Suez. Presenta tamariscos (*elim*) así como palmeras y fuentes. Sigue siendo un importante lugar de descanso para los beduinos modernos. Más cerca de Mara está el lugar de Ayun Musa, unos pocos kilómetros al sur del extremo del golfo de Suez. Además de contar con adecuados grupos de tamariscos y palmeras, también presenta 12 fuentes y probablemente deba ser preferido.

16:1-3. Desierto de Sin. Es una zona en la región centrooccidental de la península. Aquí la ruta principal se mueve tierra adentro de unos 8 a 16 km por unos 120 km hasta que se reúne con la costa en Abu Zenimah y la llanura de El Markha. Éste puede ser el lugar donde acamparon junto al mar (Núm. 33:10, 11). Desde allí, se movieron hacia el este y nordeste a través del desierto de Sin por el camino del wadi Baba y Rod el Air hasta la región de Serabit el-Khadim, que es donde presumiblemente estaba Dofka (Núm. 33:11).

16:1. Duración del viaje. Hasta aquí el viaje ha tomado alrededor de un mes (Los israelitas salieron el día 15 del primer mes).

16:3. Ollas de carne. En sus exagerados recuerdos de la situación en Egipto, se referían a grandes ollas llenas de carne. Podríamos decir "carne como para llenar un montón de ollas".

16:4-9. Pan del cielo (maná). El pan del cielo fue llamado "maná" cuando se lo describe en el versículo 31 (ver también Núm. 11:7). El hecho de que haya llegado con el rocío (v. 4) sugiere que la milagrosa provisión de Dios hizo uso de un proceso natural. La identificación más frecuente es con la secreción de pequeños insectos que se alimentan de la savia del tamarisco. Cuando se endurece y cae al suelo, puede ser recogido y usado como edulcorante. El problema es que eso ocurre sólo en ciertas temporadas (de mayo a julio) y sólo donde hay tamariscos. Una temporada entera puede producir sólo unos 250 kg, en contraste con el relato bíblico de que el pueblo recogió cerca de media libra por persona cada día. Por otro lado, algunos prefieren el líquido dulce de la planta *hammada*, que es común en el sur del Sinaí y que se usa para tortas dulces. Como con las plagas, lo que no es natural no es necesariamente la aparición de este fenómeno sino el momento y la magnitud. Sin embargo, estas explicaciones naturales parecen estar lejos de los datos bíblicos. La comparación con la que la mayoría de las traducciones lo identifican con la semilla del cilantro (que raramente se encuentra en el desierto) más probablemente se refiera a una categoría genérica más amplia de plantas del desierto con semillas blancas.

16:10, 11. Gloria del Señor en la nube. La "gloria del Señor" se refiere al brillo que evidenciaba su presencia. El concepto de la deidad que aparecía de esa manera no estaba limitado a la teología israelita, porque en la Mesopotamia los dioses desplegaban su poder por medio de su *melammu*, su brillo divino.

16:13. Codornices. Con frecuencia cruzan por el Sinaí pequeñas codornices migratorias en su viaje al norte desde Sudán a Europa, generalmente en los meses de marzo y abril. Generalmente, vuelan con el viento y son llevadas al suelo (o agua) si las sorprende un remolino. Cuando están exhaustas, no es inusual que vuelen tan bajo que se las pueda capturar fácilmente. Se ha sabido de codornices que, en busca de un lugar donde reposar, han hecho hundir botes pequeños y en el Sinaí se ha notado que pueden cubrir el suelo tan densamente que algunas descienden sobre otras.

16:14-36. Gomer. Un gomer era la ración diaria de pan o grano y equivale a unos dos litros.

16:20. Echarse a perder. Si el maná era una secreción de insectos (ver el comentario sobre 16:4-9), las hormigas son quienes la llevan a diario cuando sube la temperatura. También habían gusanos que se metían en el maná adicional que la gente trató de juntar y guardar. La palabra hebrea que se traduce como "gusanos" puede referirse a cualquier tipo de insectos, pero hay otra palabra para la hormiga. Además, las secreciones de insectos no están sujetas a procesos de putrefacción.

16:34. Delante del Testimonio. La mención en el versículo 34 sólo puede referirse al arca del pacto, que aún no había sido construida a esta altura del relato. Este apéndice (vv. 31-36) se refiere al fin de la vida errante en el desierto (ver v. 35) y por lo tanto la muestra de maná sólo fue puesta en el arca más tarde durante la experiencia del peregrinaje.

17:1. Refidim. Si se acepta la teoría de que el monte Sinaí está hacia el sur de la península, el viaje a Refidim comenzó el movimiento tierra adentro para seguir la ruta más atractiva a la montaña. El

wadi Refayid cruza el wadi Feiran unos pocos kilómetros al norte del monte y a menudo ha sido identificado como el lugar de Refidim.

17:5-7. Roca de Horeb. La ubicación de esta provisión de agua se identifica con la roca de Horeb, pero más probablemente se refiere a la región de las proximidades del monte Sinaí (monte Horeb) que a una ubicación específica.

17:6. Agua de la roca. Se sabe que una roca sedimentaria tiene cavidades donde puede juntarse agua justo debajo de la superficie. Si hay alguna filtración, se puede ver donde están esas cavidades y, rompiendo la superficie, se puede liberar el agua que se ha juntado allí. Sin embargo, una vez más estamos hablando de una cantidad de agua superior a la que permite esta explicación.

17:7. Masá y Meriba. No indican lugares nuevos sino que se refieren al específico lugar de Refidim.

17:8-15
Ataque de los amalecitas

17:8. Amalecitas. Descendientes de Abraham por medio de Esaú (Gén. 36:15), eran un pueblo nómada o seminómada que habitaba la región del Néguev y el Sinaí durante la segunda mitad del segundo milenio a. de J.C.

17:11, 12. Señales de batalla. A menudo se desplegaban señales para orientar las distintas divisiones en batalla. Es posible que Moisés usara sus manos de esa manera. Cuando no les era posible depender de la guía divina por medio de señales, los israelitas no eran capaces de vencer. Por el otro lado, se ha hecho notar que los textos egipcios hablan de los brazos alzados del faraón para llevar protección así como para dar la orden de ataque.

17:15. Altar "Jehovah es mi bandera". El altar construido por Moisés era en conmemoración de la victoria. El nombre que se le dio "Jehovah es mi bandera" ("Jehovah-nisi, RVA) refleja la teología que ve a *Yahvé como líder de los ejércitos de Israel. En el ejército egipcio, las divisiones tenían nombres de diversos dioses (p. ej., la división de Amón, la división de Set) y las banderas o estandartes representaban la división por medio de alguna representación del dios.

18:1-27
Jetro y Moisés

18:1, 2. ¿Sacerdote de qué dios? Jetro es identificado como sacerdote de Madián y no como sacerdote de una deidad en particular. Se sabe poco de qué dios o dioses adoraban los madianitas en aquel período. Los sacerdotes no estaban afiliados necesariamente a un único dios y, por lo tanto, el reconocimiento de Jetro de la superioridad de Yahvé no sugiere que era su sacerdote o adorador. Los sacerdotes que servían en un santuario eran considerados siervos del dios de ese santuario, pero como estos individuos no eran monoteístas, reconocían el poder de otras deidades cuando se manifestaban.

18:5. Monte de Dios. Este término es usado para describir el monte Sinaí. En Refidim, en la vecindad del Sinaí, se puede encontrar otros montes con la misma designación. Sin embargo, es posible que este capítulo registre hechos que ocurrieron después de que ellos acamparon al pie del propio monte Sinaí.

18:7. Saludo respetuoso. El saludo de Moisés a Jetro siguió la práctica habitual. El inclinarse era un saludo ante alguien de mayor posición social como acto de respeto. El beso en la mejilla era el saludo de la amistad. Éste es el único episodio registrado donde se realizan ambos.

18:9-12. Yahvé y los dioses. El reconocimiento que Jetro hace de la superioridad de *Yahvé no sugiere que era adorador suyo o que había llegado a serlo. El politeismo del mundo antiguo permitía el reconocimiento de las fuerzas relativas de varias deidades y esperaba que cada deidad fuera adorada con términos superlativos cuando había evidencia de su actividad o desplegaba su poder. Al margen de las convicciones religiosas de Jetro, *Yahvé había cumplido su propósito de que, por medio de sus poderosos actos, "todo el mundo sabrá que soy Yahvé".

18:12. Comida de sacrificio. En el mundo antiguo, a menudo los sacrificios eran oportunidades para comidas comunitarias. Aunque éstas se aprovechaban para ratificar acuerdos formales, eran también una parte de las ofrendas de acción de gracias, lo que se adecua más al contexto. En este caso, era como un banquete en el que *Yahvé era el huésped de honor.

18:13-27. Asiento de Moisés. El asiento del juez era de autoridad cuando la "corte" del juez estaba "en sesión". En las ciudades, este asiento estaba generalmente a la entrada de la puerta. Jetro aconsejó a Moisés que estableciera una jerarquía judicial con él en la cumbre, como un rey en una monarquía y como un sacerdote o familia patriarcal

en una sociedad tribal. En esta estructura, se reconocía que algunas disputas podían ser resueltas sobre un punto de la ley o por discreción objetiva (para información relativa al sistema judicial en el antiguo Cercano Oriente, ver el comentario sobre Deut. 1:9-18). Esos casos podían ser resueltos en niveles inferiores. En ausencia de suficiente evidencia en casos complejos o serios, el asunto era manejado "proféticamente", o sea que era llevado delante de Dios. En este punto, la inclusión de Moisés era esencial. Separaba los aspectos "civiles" y judiciales, en lo cual Moisés no estaba envuelto, de los "religiosos". Este sistema no es diferente del que se encontraba en Egipto, donde el faraón garantizaba justicia pero establecía un sistema encabezado por un visir, que era el "profeta de Maat" (Maat era la diosa de la verdad y la justicia) y ocupaba la silla del juicio. El establecimiento de este sistema formalizaba un papel sociológico, si no político, para Moisés que llevaba a Israel más allá de ser una sociedad meramente tribal a ser un gobierno casi centralizado.

19:1-25
Los israelitas en el monte Sinaí

19:1, 2. Desierto de Sinaí. Los israelitas llegaron al desierto alrededor del Sinaí tres meses después de dejar Egipto, aunque no es claro si el día que se menciona es la luna nueva o la luna llena, pero era el mes de junio. La ubicación del monte Sinaí está lejos de ser segura y se han sugerido por lo menos una docena de diferentes alternativas. Los tres "candidatos" más fuertes son Jebel Musa y Jebel Serbal, en el sur, y Jebel Sin Bishar en el norte. Jebel Musa (2.500 m) está en el grupo de montes en el Sinaí centro sur. Como uno de los picos más altos de la cadena, ha sido apoyado tradicionalmente ya desde el siglo IV d. de J.C. También presenta la llanura er-Taha al norte, que habría sido apta para el campamento israelita (proveyendo cerca de 161 hectáreas), aunque le falta un acceso fácil al agua. Jebel Serbal (2.300 m) está a unos 35 km al noroeste de Jebel Musa, separado de la cadena, de modo que aparece aislado sobre el wadi Feiran. Su ubicación cerca de un oasis y en el camino principal que pasa a través de la región hace atractiva su elección, aunque el área disponible para el campamento es mucho más chica que la de Jebel Musa. Algunos han preferido una ubicación al norte, suponiendo que el reclamo inicial de Moisés al faraón de tres días de peregrinación (5:3) los llevaría al monte Sinaí. También señalan que una ruta más al norte está relacionada más directamente con Cades-barnea y la vecindad del tiempo pasado por Moisés en Madián.

19:4. Sobre alas de águila. Aunque no se puede descartar el águila, el nombre del ave que es nombrada aquí generalmente se aplica al buitre, con una envergadura de alas de dos y medio a tres metros. Si bien los libros de referencia bíblica a menudo explican cómo el águila lleva a sus crías sobre sus alas cuando se cansan de volar o las pone allí cuando pierden fuerza (ver Deut. 32:11), ha sido difícil para los naturalistas confirmar esta conducta por medio de la observación. De hecho, la mayoría de las águilas y los buitres no hacen su primer vuelo hasta que tienen tres o cuatro meses, época para la que ya han crecido totalmente. Además, las observaciones de los naturalistas han confirmado una y otra vez que generalmente el primer vuelo es hecho mientras los padres están lejos del nido. Por el otro lado, si aquí la metáfora concierne a un buitre, puede ser de naturaleza política. En Egipto, Nekhbet era la diosa del buitre, que representaba al Alto Egipto y servía como deidad protectora del faraón y de la tierra. Israel estaba protegido en Egipto hasta que *Yahvé los llevó hacia él.

19:5, 6. Reino de sacerdotes. La frase "posesión atesorada" (RVA, "pueblo especial") usa una expresión común en otros idiomas del antiguo Cercano Oriente para describir bienes acumulados, sea por medio del reparto de despojos o herencia de propiedades. Es evidente que se podía describir así a un pueblo a partir de un sello real de *Alakakh, donde el rey se identifica a sí mismo como una "posesión atesorada" del dios Hadad. Del mismo modo, en un texto *ugarítico, el estatus privilegiado del rey de Ugarit se nota al nombrarlo "una posesión atesorada" del jefe *heteo. Además, los israelitas son identificados como un "reino de sacerdotes", lo que los identifica como si desempeñaran un papel sacerdotal entre las naciones, un intermediario entre los pueblos y Dios. Además existe un concepto bien atestiguado en el antiguo Cercano Oriente de que una ciudad o grupo de personas puede ser librado de estar sujeto a un rey y ubicado en directa sujeción a una deidad. Así es como Israel, liberado de Egipto, ahora recibe un estatus sagrado (ver Isa. 61:5).

19:7. Ancianos. Aquí los ancianos son los líderes de clan en Israel. Los ancianos servían habitualmente como asamblea gobernante que supervisaba el liderazgo de una aldea o comunidad. Representaban al pueblo al aceptar un acuerdo de *pacto, que era ahora nacional con una consagración esperada más allá del pacto de familia que fue hecho con Abraham siglos antes.

19:10-15. Consagración. La consagración estaba constituida por pasos tomados para hacerse ritualmente puro. Primordialmente, este proceso incluía el lavado y evitaba contacto con objetos que pudieran hacer impuro a alguien. El monte era considerado terreno sagrado, al extremo de que aun tocarlo constituiría una maldición punible con la muerte. El apedreamiento era el medio más común de ejecución. De este modo, toda la comunidad asumía la responsabilidad por la pena, aunque ningún individuo en particular podía ser considerado como quien llevaba a la muerte al criminal.

19:13. Corneta. El cuerno de carnero del versículo 13 se menciona con una palabra diferente de la que se usa para el *shofar* (trompeta) en el versículo 16, aunque podría usarse para el mismo instrumento. El shofar puede dar varios tonos pero no hacer sonar una melodía, de modo que era usado especialmente para señales, ya fuera en el culto o en la guerra. El cuerno de carnero era ablandado en agua caliente, curvado y aplastado para que adquiriera la forma distintiva.

20:1-17
Los Diez Mandamientos

20:1-17. Ley apodíctica. Se ha encontrado una buena cantidad de material legal de los tiempos antiguos, que incluye colecciones *sumerias, *babilónicas, *heteas y *asirias. El más famoso es el código de *Hamurabi, que data de varios siglos antes que Moisés. Estas colecciones consisten principalmente en ejemplos de fallos en casos particulares. Así como la ley presenta penalidades que deben ser asignadas a una amplia gama de ofensas, antes que indicar que cierta conducta está o no correcta o decir a la gente lo que debe y no debe hacer. El tipo de ley que se encuentra en los Diez Mandamientos, que prohíbe o requiere ciertos tipos de conducta, es llamado "*ley apodíctica" y se encuentra raramente en las colecciones legales del antiguo Cercano Oriente.

20:1-7. El Decálogo como pacto y no como ley. Los Diez Mandamientos no sólo están relacionados con la ley sino que son una parte del *pacto. La formulación literaria de estos es muy similar a la de los tratados internacionales en el antiguo Cercano Oriente. En las estipulaciones de estos tratados, se encuentra a menudo que cierta conducta es requerida o prohibida. En ese sentido, debe entenderse que la forma de *ley apodíctica de los Diez Mandamientos los ha colocado más en la categoría de pacto que de ley.

20:3. Primer mandamiento. Cuando el texto dice que no debe haber otro dios "delante de mí", no se refiere a otros que tuvieran una posición más elevada que *Yahvé. La introducción en el versículo 2 ya ha indicado como presunción previa que Yahvé era su Dios. La frase "delante de mí" significa "en mi presencia" y por lo mismo prohíbe que otros dioses sean considerados como estando en la presencia de Yahvé. Esto prohíbe ciertos conceptos que eran una parte normal de las creencias antiguas. La mayoría de las religiones de entonces tenían un panteón, una asamblea divina que regía el reino de los dioses, el sobrenatural y finalmente el mundo humano. Era habitual que hubiera una deidad designada como cabeza del panteón y, al igual que los demás dioses, tenía por lo menos una consorte (compañera femenina). Este mandamiento prohibía que Israel pensara en esos términos. Yahvé no es la cabeza de un panteón ni tiene una consorte, pues no hay dioses en su presencia. La única asamblea divina que es legítima en su pensamiento es la compuesta por ángeles (como en 1 Rey. 22:19, 20) y no por dioses. De modo que este mandamiento elimina efectivamente mucha mitología que se refiere a la interacción de los dioses entre sí.

20:4. Segundo mandamiento. El segundo mandamiento tiene que ver con la forma en que *Yahvé debía ser adorado, porque los ídolos que son prohibidos son ídolos de él, pues el mandamiento anterior ya ha descartado el pensamiento de otros dioses. No tiene nada que ver con el arte, aunque las imágenes talladas del mundo antiguo eran realmente obras de arte. Habitualmente eran esculpidas en madera y sobrecubiertas con láminas de plata u oro, y luego vestidas de la manera más fina. Pero la prohibición se refiere a cómo son empleadas y allí se encuentra el tema del poder. Las imágenes de deidades en el antiguo Cercano Oriente eran donde las deidades se hacían presentes de una manera

especial, al punto de que el *culto a las estatuas llegó a ser el dios (cuando el dios favorecía a sus adoradores) aun cuando no fuera su única manifestación. Como consecuencia de esta vinculación, podían realizarse hechizos, encantamientos y otros tipos de magia sobre la imagen a fin de atemorizar, ligar o compeler a la deidad. En contraste, otros ritos relacionados con la imagen tenían la intención de ayudar a la deidad o cuidar de ella. Así era como representaban una cosmovisión, un concepto de deidad que no era coherente con la forma en que Yahvé se había revelado. El mandamiento también prohíbe imágenes de cualquier cosa de los cielos, la tierra o debajo de la tierra. En contraste con Egipto, no era práctica en Sirio Palestina adorar animales o tener dioses en forma de ellos. Sin embargo, se creía que algunos animales representaban atributos de la deidad, como los toros o los caballos, que podían ser representados en el arte y la escultura para ocupar el lugar de la deidad.

20:5, 6. Castigo hasta la tercera y cuarta generación. Este castigo no es algo que es dado por los jueces humanos sino por Dios. Expresa el hecho de que la violación del *pacto trae culpa sobre toda la familia. De ese modo, la tercera y cuarta generación son una forma de referirse a todos los miembros vivos de la familia. Pero aquí también hay un contraste en la lealtad divina que se extiende por miles de generaciones frente al castigo que se extiende sólo por tres o cuatro.

20:6. Solidaridad corporativa. En el antiguo Cercano Oriente, una persona encontraba su identidad dentro de un grupo como el clan o la familia. La integración y la interdependencia eran valores importantes y así el grupo quedaba conformado como una unidad. En consecuencia, la conducta individual no podía ser considerada aisladamente del grupo. Cuando había pecado en una familia, todos los miembros compartían la responsabilidad. Este concepto es conocido como *identidad corporativa.

20:7. Tercer mandamiento. Así como el segundo mandamiento concierne al tema de ejercer poder sobre Dios, el tercero vuelve su atención a ejercer el poder de Dios sobre otros. Este mandamiento no se refiere a la blasfemia o el lenguaje profano. Más bien tiene que ver con la prevención de explotar el nombre de *Yahvé con propósitos mágicos. También continúa lo que es planteado en el segundo mandamiento en cuanto a que se creía que el nombre de alguien estaba relacionado íntimamente con el ser y la esencia de esa persona. Dar nombre a alguien era un acto de aprobación, confianza y, en términos humanos, vulnerabilidad. Israel no debía intentar usar el nombre de Yahvé en métodos mágicos para manipularlo. El mandamiento también tenía por fin asegurar que fuera tomado seriamente el uso del nombre de Yahvé en juramentos, votos y tratados.

20:8-11. Cuarto mandamiento. La observancia del sábado no tiene paralelo conocido en ninguna de las culturas del antiguo Cercano Oriente y es distintivo en cuanto a que es independiente de cualquier patrón o ritmo de la naturaleza. Un término similar era usado en textos *babilónicos en el día de la luna llena, cuando el rey oficiaba en ritos de reconciliación con la deidad, pero no era un día en que no se trabajaba y tenía poco en común con el sábado israelita. La legislación no requería tanto el descanso como estipulaba la cesación, interrumpiendo las actividades normales de cada uno.

20:12. Quinto mandamiento. Honrar y respetar a los padres consiste en respetar sus instrucciones respecto al *pacto. Esto supone que la herencia religiosa se transmite de generación en generación. El hogar era visto como un vínculo necesario e importante para la instrucción del pacto en cada generación. Si los padres no eran obedecidos, o su autoridad era repudiada, el pacto quedaba a la ventura. En esta conexión el mandamiento viene con una promesa: larga vida en la tierra. En el antiguo Cercano Oriente, no es la herencia religiosa sino la estructura de la sociedad la que es amenazada cuando no se respeta la autoridad paterna y las obligaciones filiales son descuidadas. Las violaciones podrían incluir: el golpear a los padres, maldecirlos, descuidar el cuidado de los padres ancianos y el no proveerles de una adecuada sepultura.

20:12-17. Mandamientos y comunidad. Todos los mandamientos del quinto al noveno tratan temas relacionados con el *pacto en la comunidad. Afectan su transmisión en la comunidad y el papel del individuo en la comunidad del pacto. Los requerimientos conciernen a aspectos que ponen en peligro la continuidad del pacto de una generación a otra generación, o que ponen en peligro la línea familiar o la reputación. El pacto debía pasar a la familia y la familia debía ser preservada. En el antiguo Cercano Oriente, los problemas eran simi-

lares, pero el enfoque de la preservación de la comunidad era considerado más bien en términos sociales y civiles. En el *Libro de los muertos*, en Egipto, aparecen listas de violaciones a la ética, donde el individuo niega haber cometido alguno de los crímenes de una larga lista. En Mesopotamia, la serie de encantamientos conocida como *Shurpu* contiene una lista de crímenes que el individuo confiesa a fin de absolverse de ofensas desconocidas y aplacar así a una deidad enojada. Pero en ninguna de esas obras, esas acciones son prohibidas. También incluyen una amplia gama de otro tipo de ofensas.

20:13. Sexto mandamiento. La palabra que se usa aquí no está restringida técnicamente al asesinato, pero sí presume que tanto el sujeto como el objeto sea una persona. Se ha observado que se usa sólo en el contexto del homicidio (sea accidental o intencional, premeditado o no, judicial, político o de otro tipo) dentro de la comunidad del *pacto. Debido a la naturaleza del término usado, este versículo no puede ser llevado a debates sobre el pacifismo, la pena capital o el vegetarianismo. Algunas colecciones de leyes del antiguo Cercano Oriente no se refieren al asesinato, mientras que en otras el castigo sólo alcanza a una compensación monetaria. Sin embargo, un asesino siempre corría el riesgo de ser el blanco de una ejecución por parte de la familia de la víctima en una ofensa de sangre.

20:14. Séptimo mandamiento. El propósito de la legislación era proteger el nombre del marido, asegurando que los hijos serían suyos. La ley no asegura la fidelidad matrimonial; enfoca la paternidad y no la ética sexual. La integridad de la familia es protegida más bien por la integridad del matrimonio. Si un hombre casado tenía un enredo con una mujer soltera, eso no era considerado adulterio. El ofensor tenía que pagar el daño al padre (22:16, 17). Éste es un resultado natural de una sociedad polígama. La conducta promiscua no era aceptable (Deut. 22:21; 23:2), pero no es considerada adulterio si la mujer no era casada. En la Biblia, la esposa es una extensión del esposo y el nombre de éste era dañado por el adulterio. En otras culturas, la esposa era considerada una propiedad y entonces éste sería sólo un caso de un bien dañado. Sin embargo, en Egipto (en contratos matrimoniales), Mesopotamia (en himnos a Ninurta y Shamash) y en Canaán (el rey de *Ugarit extradita y ejecuta a su esposa), el adulterio normalmente era mencionado como "el gran pecado" y era considerado extremadamente lesivo para la sociedad porque era una característica de la anarquía. Tanto las leyes *heteas como las *asirias y el código de *Hamurabi contenían legislación contra el adulterio. Como la familia era el fundamento de la sociedad, era importante la protección de la integridad de su unidad familiar. El compromiso o colapso de la familia comprometía o colapsaba a la sociedad.

20:15. Octavo mandamiento. El robo de la propiedad era prevenido por el décimo mandamiento un paso antes de que el acto se cometiera. Aunque el verbo usado aquí en el octavo mandamiento puede ser usado para hurtar la propiedad, el mandamiento es mucho más amplio en su enfoque. Son de importancia los temas como el rapto (cf. Deut. 24:7) así como el robo de lo intangible, como la dignidad, la autoestima, la libertad o los derechos. La palabra también se usa en el sentido de engañar, porque al engañar a alguien en cuanto a algo, se le está privando de ello.

20:16. Noveno mandamiento. La terminología indica que se enfoca básicamente la calumnia formal y la difamación y se refiere primariamente al ámbito legal. El mantenimiento de la justicia dependía de la confiabilidad de los testigos. Sin embargo, el asesinato del carácter en cualquiera de sus formas, legal o casual, constituía falso testimonio y sería una violación de este mandamiento.

20:17. Décimo mandamiento. En el antiguo Cercano Oriente, el concepto de codicia aparece en expresiones como "levantar los ojos", pero es un crimen que puede ser detectado y castigado solamente cuando el deseo se transforma en acción. La literatura del antiguo Cercano Oriente muestra que ofensas como el robo y el adulterio pueden ser descritas a partir del deseo que dispara la cadena de hechos. El núcleo del problema está en cualquier acción que abarque este deseo ilegítimo de algo que pertenece a otro y es una amenaza a la comunidad; es pecado cualquier acción que se tome para cumplir tal deseo.

20:18. Truenos y relámpagos. En el antiguo Cercano Oriente, éstos normalmente eran considerados como un acompañamiento habitual de la presencia de una deidad, aunque eso sea a menudo un panorama de lucha y no un ámbito de revelación, dado que los dioses allí no acostumbraban revelarse.

20:24-26
Altares

20:24. Altar de tierra. En ese período, algunos altares eran hechos con ladrillos de barro y quizá el pasaje se refiere a esto. Otra posibilidad es que se refiera a altares que tenían paredes externas de piedra pero que estaban llenos de tierra. No hay ejemplos en la Biblia de altares hechos de tierra ni éstos han sido encontrados por los arqueólogos.

20:25. Altar de piedras. Cuando se usaba la piedra, no debía ser labrada o tallada. Piedras así fueron usadas en un altar descubierto por los arqueólogos en Arad, aunque los que se han encontrado en lugares como Dan y Beerseba presentan cierto tipo de piedra labrada.

20:26. Modestia de los sacerdotes. La desnudez ritual era muy común en el antiguo Cercano Oriente, mientras que aquí se toma todo tipo de precauciones para asegurar la modestia. Se han encontrado altares cananeos primitivos con escalones en lugares como Megido. La ley israelita también preservaba la modestia al legislar el uso de largas túnicas y prescribir ropa interior para los sacerdotes.

21:1—23:19
El libro del pacto

21:1—23:19. Ley casuística. La principal forma de la ley en todo el antiguo Cercano Oriente era de casos o casuística. Se caracterizaba por el uso de cláusulas en forma de "si... entonces", que se basaban en la idea de causa y efecto. En los códigos legales israelitas, las leyes sobre casos presumían la igualdad de todos los ciudadanos y por ende el castigo de un crimen no era limitado o magnificado por la clase social o la riqueza. Sin embargo, no era ése el caso en la antigua Mesopotamia, porque en el código de *Hamurabi (1750 a. de J.C.) se prescribían diferentes grados de castigo (desde multas hasta la ejecución) si se trataba de esclavos, ciudadanos o miembros de la nobleza. La legislación de casos puede ser rastreada hasta sus orígenes a los mandamientos o *leyes apodícticas, como los que se encuentran en los Diez Mandamientos. Como las personas cometían crímenes en diferentes circunstancias, se hacía necesario ir más allá de un simple mandamiento "No hurtarás" para tomar en cuenta aspectos como el momento del día y el valor de lo que había sido robado.

21:1—23:19. Naturaleza del libro del pacto. El código legal que se encuentra en Éxodo 21—23 es mencionado como "libro del pacto" y probablemente sea el ejemplo más antiguo de legislación *ley casuística en la Biblia. Trata con una amplia variedad de situaciones legales (esclavitud, robo, adulterio) y tiende a imponer penas realmente duras (nueve de ellas requieren la ejecución), muchas de las cuales están basadas en el principio de la ley del talión de "ojo por ojo". Las leyes anticipaban la gama de situaciones en la vida que podían surgir en la cultura aldeana de los períodos del establecimiento y la primera monarquía. Regulaban el comercio, la práctica matrimonial y la responsabilidad personal. Su tono es menos teológico que el de las colecciones legales de Levítico y Deuteronomio.

21:2. Hebreo. El término "hebreo" se usa para designar a un israelita que ha quedado desposeído y sin tierra. Aunque esta persona podría verse obligada a venderse a sí misma o a su familia en esclavitud como pago de una deuda, retenía su derecho como miembro de la comunidad y no podía ser mantenida en servidumbre perpetua. Debía ser liberada y declarada libre de deuda después de seis años de trabajo.

21:2-6. Esclavitud por deudas. Debido a la frágil naturaleza del entorno en gran parte del antiguo Cercano Oriente, los agricultores y pequeños propietarios podían encontrarse endeudados. Sus problemas podían incrementarse si continuaba por más de un año una sequía y las pobres cosechas que seguirían; entonces se verían obligados a vender sus tierras y propiedades, y eventualmente aun a su familia y a sí mismos. La ley israelita tomaba en cuenta esta situación al proveer un período adecuado de servicio laboral para el acreedor así como un tiempo limitado de servidumbre al deudor para su esclavitud por deudas. Ninguno podía servir más de seis años, y cuando fuera liberado saldría sin ninguna deuda. Para algunos, ésta sería una buena solución, pero sin tener tierra a la que volver, muchos podían elegir permanecer al servicio de su acreedor o trasladarse a las ciudades para encontrar trabajo o unirse al ejército.

21:2-6. Leyes de la esclavitud en comparación con las del antiguo Cercano Oriente. Las leyes israelitas sobre la esclavitud tendían a ser más humanas que las de cualquier otra parte en el antiguo Cercano Oriente. Por ejemplo, ningún esclavo podía ser mantenido en servidumbre perpetua

sin la autorización del esclavo mismo. Los esclavos fugitivos no tenían que ser devueltos a sus amos. En Mesopotamia, un esclavo (generalmente obtenido por medio de la guerra) podía ser liberado por su amo o podía comprar su libertad. Las leyes de *Hamurabi establecían un límite de tiempo de tres años para un deuda por esclavitud, en comparación con los seis de Éxodo 21:2. Los esclavos no tenían los mismos derechos y su castigo por herir a un hombre libre era mucho más severo que si un hombre libre lo hacía.

21:5, 6. Perforación de la oreja en un poste. Los caminos de acceso eran lugares sagrados y con una significación legal. Cuando un esclavo resolvía permanecer en esa condición a fin de preservar a una familia que había formado en la servidumbre, correspondía llevarlo hasta la puerta de su amo y entonces atar simbólicamente al esclavo a ese lugar pasando un punzón por el lóbulo de su oreja hasta el dintel de la puerta. Es posible que en ese momento se le colocara un aro para indicar que era un esclavo a perpetuidad.

21:7-11. Venta de una hija como esclava. Cuando una hija había sido vendida como esclava por su padre, la intención era tanto la de pagar una deuda como la de obtenerle un marido sin dote. Tenía más derechos que un varón en el sentido de que podía ser liberada de la esclavitud si el amo no le proveía alimento, ropa y derechos conyugales. En períodos relativamente cercanos, hay testimonios de venta de hijos como esclavos en Mesopotamia.

21:10. Provisión mínima. Como la esclavitud perpetua generalmente se reservaba para los extranjeros y prisioneros de guerra, quienes se vendían a sí mismos como esclavos por deudas, eran protegidos legalmente de abusos por parte de sus acreedores. La ley determinaba que seis años era suficiente para saldar una deuda, y el que era esclavo por tal motivo debía ser liberado el séptimo año, lo que es un claro paralelo del ciclo de siete días de la creación. Las leyes de *Hamurabi requerían que un esclavo por deudas fuera liberado después de tres años de servicio, lo que da así un precedente mesopotámico de este procedimiento.

21:10, 11. Provisiones para la esposa. En todo el antiguo Cercano Oriente, la provisión para una mujer consistía en alimento, ropa y ungüento. El tercer elemento de esta lista ("derecho conyugal", RVA) es un intento de traducir una palabra que aparece sólo aquí en el AT. La frecuente aparición del "ungüento" en esa situación en los documentos del antiguo Cercano Oriente ha llevado a algunos a sospechar que la palabra original del texto hebreo también podría ser un término oscuro para ellos (cf. Ose. 2:7; Ecl. 9:7-9).

21:12. Pena capital. La pena capital era requerida en aquellos casos en que el reo era una amenaza al bienestar y la seguridad de la comunidad. Por eso, el asesinato, la falta de respeto a los padres (abuso), el adulterio y la adoración de falsos dioses eran crímenes capitales ya que provocaban heridas en las personas y corrompían la estructura social. El principio subyacente era que la indulgencia alentaría a otros a cometer los mismos crímenes. La forma habitual de ejecución era el apedreamiento. De ese modo, nadie era responsable por la muerte del reo, sino que toda la comunidad participaba en la eliminación del mal.

21:13. Lugar de refugio. En los casos en que el homicidio no era intencionalmente cometido, la persona implicada tenía la oportunidad de pedir refugio en un lugar determinado, generalmente un altar o un santuario (ver Núm. 35:12; Deut. 4:41-43; 19:1-13; Jos. 20). Esto lo protegía de la familia de la víctima y daba a las autoridades tiempo como para escuchar a los testigos y hacer un juicio. Por lo tanto, la continuación del refugio dependía de si la muerte era considerada un asesinato o algo accidental. Eventualmente, el número de lugares de refugio tuvo que ser aumentado a medida que crecía la nación.

21:15, 17. Maldecir a los padres. Los estudios han demostrado que la infracción mencionada aquí no es la maldición sino el trato despreciativo. Se trata de una categoría más general y ciertamente incluía la prohibición de golpear a los padres (RVA, "hiera"; BJ, "pegue") y sería lo opuesto al quinto mandamiento que ordena honrar al padre y a la madre (20:12). Cada mandato está destinado a proteger la cohesión de la unidad familiar, así como asegurar que cada generación subsecuente provea de respeto para los padres, alimentación y la protección que merecen (ver Deut. 21:18-21). Los códigos y los documentos legales mesopotámicos también son claros en el tema de tratar despectivamente a los padres. Las leyes *sumerias permiten que un hijo que deshonre a sus padres sea vendido como esclavo. *Hamurabi requiere la amputación de la mano del que golpee a su padre.

Un legado de *Ugarit usa el mismo verbo de este versículo para describir la conducta de un hijo y estipula que sea desheradado.

21:16. Secuestro (tráfico de esclavos). El secuestro tenía lugar ocasionalmente cuando no se lograba pagar una deuda, pero más a menudo era simplemente una parte del tráfico ilícito de esclavos. Tanto las leyes mesopotámicas como las bíblicas requerían la pena de muerte por este crimen. Una pena tan dura refleja la preocupación por la libertad individual así como la protección contra los ataques a las familias débiles.

21:18, 19. Leyes sobre heridas en comparación con las del antiguo Cercano Oriente. La responsabilidad por las heridas a personas como resultado de una pelea, y no por una acción premeditada, es similar en la Biblia y en los códigos del antiguo Cercano Oriente. En ambos casos, la persona herida merecía una compensación para gastos de médico. En cada uno de dichos códigos, se agregan provisiones. En el pasaje de Éxodo depende si la persona se recupera como para andar sin bastón. *Hamurabi se refiere a la muerte posterior del herido y la multa que debe ser pagada, con base en el estatus social. El código *heteo requería que un hombre fuera enviado a administrar la casa de la persona herida hasta que se recuperara.

21:20, 21. Derechos humanos (el esclavo como propiedad). El derecho humano a la vida significaba que ninguna muerte podía quedar impune. De este modo, cuando un amo golpeaba a un esclavo hasta matarlo, se imponía una pena no especificada. Esa seguridad de castigo estaba destinada a prevenir el abuso extremo. Sin embargo, no había pena si el esclavo se recupera del castigo. Se asumía que el dueño tenía el derecho de disciplinar a sus esclavos, ya que ellos eran de su propiedad. Debido a su estatus, sus derechos humanos eran restringidos a este respecto.

21:22. Aborto. Varios códigos antiguos incluían esta norma penalizando a un hombre que provocara que una mujer abortara. Las variaciones entre uno y otro dependían del estatus de la mujer o la intención que hubiera tras la herida. Las leyes de *Hamurabi indicaban una pequeña multa por herir a una esclava; las leyes de *Asiria Media especificaban una gran multa, cincuenta azotes y un mes de trabajo forzado por herir a la hija de un ciudadano. Las leyes *sumerias prescribían una multa por una herida accidental e imponían una multa mucho mayor para una herida deliberada. La ley de Éxodo prestaba atención a si había habido algún daño posterior a la madre más allá de la pérdida del feto e imponía una multa basada en el reclamo del esposo y el pronunciamiento de los jueces. El objeto de esta multa era compensar por el daño a la madre más que por la muerte del feto. Sin embargo, la ley de Asiria Media demandaba que la muerte del feto fuera compensada con otra vida.

21:23-25. Ley del talión. El principio legal de la ley del talión, "ojo por ojo", se basaba en la idea de reciprocidad y de retribución apropiada (ver Lev. 24:10-20). Idealmente, cuando un daño era hecho a otra persona, la forma de proveer una justicia real era causar el mismo daño al reo. Aunque esto puede parecer extremo, de hecho limitaba el castigo que podía ser inferido a la persona acusada del daño producido. Este castigo no podía exceder al daño hecho. Como la mayor parte de las leyes de responsabilidad personal implicaban el pago de una multa más que un daño corporal, lo más probable es que la declaración del talión fuera una designación de límite en la compensación, con un valor asignado a cada ítem dañado (ver las leyes de *Esnuna, que establecían multas por la nariz, los dedos, la mano y el pie). El talión también se encontraba en su forma básica en el código de *Hamurabi (196-97), pero las leyes que seguían a cada sección contenían variaciones basadas en el estatus social de las personas implicadas (libre, esclavo o noble). En la mayor parte de los casos, el talión se aplicaba cuando había habido un intento premeditado de daño.

21:22-26. Responsabilidad personal. En el antiguo Cercano Oriente había un gran énfasis sobre la responsabilidad personal. A fin de proteger a la persona y su capacidad para el trabajo, se escribieron detallados códigos para tratar sobre todo daño concebible producido por mano humana o por la propiedad de alguien. El ejemplo clásico era el del buey corneador. Además de encontrarse en Éxodo, aparecía en las leyes de *Esnuna y *Hamurabi, donde la pena por permitir que un corneador reconocido fuera dejado suelto era una multa. Sin embargo, el ejemplo bíblico requería que tanto el buey como su amo fueran apedreados. Leyes similares que implicaban el fracaso de un dueño para evitar un daño posible, incluyendo perros salvajes (Esnuna), las violaciones a los

códigos de edificación (Esnuna, Éxo. 21:33, 34) y daño a animales valiosos por otro o por un ser humano (*Lipit-Istar; en Hamurabi, mala praxis veterinaria). Generalmente, estos crímenes eran punibles por medio de multas basadas en el grado del daño y el valor de la persona o animal herido.

21:26-36. Penas por responsabilidad personal. Las penas impuestas en casos de responsabilidad personal dependían de quién o qué era dañado. Si el amo abusaba de su esclavo al extremo de mutilarlo, arruinándole un ojo o haciéndole perder un diente, entonces el esclavo quedaba libre como compensación. En los casos en que ocurría una muerte, las circunstancias decidían el castigo. Si un amo tenía conciencia de una situación peligrosa y no hacía nada, si alguien resultaba muerto debido a su negligencia, entonces su misma vida estaba en peligro. Del mismo modo, si eran heridos o destruidos animales valiosos, el dueño que era responsable debía aportar una compensación de igual valor. Sin embargo, había cierta laxitud en la ley en los casos en que un amo no tenía conciencia de un daño potencial y por lo tanto no era responsable de la pérdida o herida.

22:1-4. El robo en el antiguo Cercano Oriente. El robo puede ser definido como una apropiación de bienes o propiedades sin consentimiento legal. Lo numeroso y lo específico de las leyes relativas al robo en el antiguo Cercano Oriente sugieren que era realmente un problema. Hay casos de violación de domicilio (22:2, 3; *Hamurabi), robo (Hamurabi), saqueo durante un incendio (Hamurabi) y uso de la propiedad o los recursos naturales sin permiso (p. ej; pastoreo ilegal en 22:5 y Hamurabi). La cultura mesopotámica con su tendencia a "poner todo en papel" daba gran importancia a los contratos, los boletos de venta y la corroboración de testigos en ella (Hamurabi). Estas prácticas comerciales, destinadas a evitar fraudes, también son mencionadas en el texto bíblico, pero más frecuentemente en lo narrativo (Gén. 23:16; Jer. 32:8-15) que en los códigos legales. También hay casos en los que se toma un juramento cuando la evidencia física o la responsabilidad por la pérdida fueran inciertas (22:10-13; Hamurabi). De este modo, Dios es llamado como testigo y la persona que hacía el juramento se exponía a la justicia divina.

22:1-4. Penas por robo. Los castigos previstos para el robo variaban con base en la identidad del propietario y el valor de lo robado. En las leyes de*Hamurabi, la pena de muerte era impuesta a aquellos que robaban del templo o el palacio. Sin embargo, eso se reducía a una multa de 30 veces el valor de la propiedad robada si la víctima era un oficial del gobierno o del templo, y de 10 veces el valor de la propiedad de un ciudadano. Esta misma ley imponía la pena de muerte a un ladrón que no podía pagar la multa. En Éxodo 22:3, esto se suaviza, haciendo que el ladrón fuera vendido como esclavo para compensar la pérdida. Esas penas, con tales fuertes multas o la sentencia de muerte, sugieren lo serio que era tomado este delito por la sociedad.

22:2, 3. Robo con violación de domicilio. Se da por sentado que la gente tenía derecho a defenderse del robo, así como a su propiedad. Por eso, si un ladrón entraba a una casa de noche y era muerto por el dueño de casa, eso se consideraba un caso de defensa propia (p. ej., en las leyes de *Ur-Nammu). Sin embargo, esto cambiaba si la irrupción ocurría durante el día, porque el dueño de casa podía ver más claramente el grado de amenaza y podía llamar pidiendo ayuda. Las leyes de *Hamurabi agregaban un elemento simbólico para refrenar este tipo de robo al hacer que el cuerpo del ladrón ejecutado fuera empotrado en el orificio que él había hecho en la pared de barro de su presunta víctima.

22:5-15. Responsabilidad por la propiedad. En la mayoría de los casos, la responsabilidad por el daño o pérdida en la propiedad se basaba en las circunstancias o en los contratos. Por lo general, la restitución se basaba en la pérdida de propiedad (animales, ganado, fruta) o de productividad, si eran dañados campos o quintas o se los hacía improductivos. También era claro el sentido de responsabilidad en los casos producidos por negligencia. Los ejemplos incluyen el fuego descontrolado, los animales sueltos o cuando eran estropeados sistemas de irrigación o represas. En cada uno de estos casos, la persona que permitía que persistieran los defectos peligrosos o que no ponían freno a sus animales debía pagar una restitución por cualquier pérdida producida (como en *Hamurabi o *Ur-Nammu). Sin embargo, no se cubría cualquier pérdida. En algunos casos, los reclamos por pérdida eran descartados debido a hechos imprevisibles o porque estaban incluidos en los acuerdos de alquiler (22:13, 15).

22:5-15. Penas por responsabilidad en la propiedad. Como la pérdida o daño en la propiedad podía ser calculada en términos reales, las penas en los casos que implicaban responsabilidad sobre ella eran tratados de modo que proveyeran una justa retribución de valor monetario. De acuerdo con los estatutos bíblicos, a veces esto sería dejado para ser determinado por los jueces. En otros casos, se imponía un monto fijo del doble del valor de lo perdido. Esto es más específico en los códigos mesopotámicos, donde la naturaleza exacta del daño a un animal productivo es colocada en una lista junto con la compensación adecuada (como en *Lipit-Istar) y se prescribe el monto exacto de grano en una superficie dada en un campo anegado (*Hamurabi).

22:16. Votos matrimoniales. Las familias negociaban los contratos matrimoniales que indicaban a la familia del novio el precio de la novia y la dote de la familia de la novia. Una vez que la pareja se había desposado o prometido el uno al otro, se los consideraba legalmente ligados al contrato. De ese modo, la pena por violación dependía de si la mujer era una virgen o estaba prometida para el casamiento.

22:16, 17. Precio de la novia. La familia del novio pagaba ese precio como parte del acuerdo de matrimonio. El precio variaba si la mujer era virgen o había estado casada antes. En este caso, el precio por una virgen era exigido aun cuando hubiera sido violada.

22:16, 17. Perspectiva de las relaciones sexuales premaritales. Se las desalentaba por varias razones: (1) usurpaban la autoridad del padre para acordar el contrato matrimonial; (2) disminuían el valor potencial de la novia, e (3) impedían que el esposo estuviera seguro de que su primogénito fuera realmente vástago suyo. Esta ley regulaba relaciones sexuales prematrimoniales ilícitas imponiendo un matrimonio forzoso al culpable y/o una multa igual al precio de una novia virgen. De ese modo, el padre podía sentirse libre de la situación embarazosa y de la pérdida de ingreso cuando se negociaba un contrato por una hija que ya no era virgen.

22:18. Brujas. Dentro de la comunidad israelita, los practicantes de magia eran proscritos bajo pena de muerte (ver Lev. 19:31; 20:27). Toda restricción al respecto era en forma de *ley apodíctica o mandamiento. Esta intolerancia total puede haberse debido a su relación con la religión cananea o simplemente porque sus artes representaban un desafío a la supremacía de Dios sobre la creación.

22:19. Bestialismo. También quedaron escritas en forma de mandamiento las leyes que prohibían las relaciones sexuales con animales (ver Lev. 18:23; 20:15, 16). El bestialismo, como la homosexualidad, violaban el fundamento básico de que se debía ser fructífero y multiplicarse (Gén. 1:28; 9:1). También borraba las categorías de la creación al entremezclarse las especies. Esos actos también eran prohibidos en las leyes *heteas.

22:21. Vulnerabilidad de los extranjeros. El requerimiento de proteger a los "extranjeros" se basa siempre en el recuerdo del éxodo y en el estatus extranjero de los israelitas antes de que ellos se asentaran en Palestina (ver Deut. 24:17-22). Está basado también en la imagen de Dios como final protector del débil, ya sea que se trate de la nación entera o de los miembros más vulnerables de la sociedad. El trato humanitario de los extranjeros sigue el código del espíritu de hospitalidad, pero también reconoce una clase de personas que no son ciudadanas y que podrían ser objeto de discriminación o de abuso si no se hiciera una provisión especial para ellas.

22:22-24. Vulnerabilidad de los huérfanos. Los huérfanos, los extranjeros y las viudas formaban las tres clases de personas más pobres en las sociedades antiguas. Dios tuvo especial cuidado de estas personas debido a su vulnerabilidad básica, requiriendo que no fueran oprimidas, y maldiciendo a quienes las oprimieran con la amenaza de convertirlos en huérfanos a ellos mismos. Las frecuentes guerras, hambrunas y enfermedades aseguraban el que siempre habría un gran número de huérfanos. Aunque ellos pudieran haber contribuido a la fuerza general de trabajo, hubieran tenido que ser adoptados para que heredaran alguna propiedad o para que aprendieran alguna pericia como aprendices (como en las leyes de *Hamurabi).

22:22-24. Vulnerabilidad de las viudas. Como los extranjeros y los huérfanos, las viudas dependían siempre de la caridad para sobrevivir. Los tres grupos necesitaban protección bajo la ley, ya que ellos carecían de poder para protegerse ellos mismos. Se les permitía recoger de la cosecha de los campos, las huertas y los viñedos (Deut. 24:19-21), y ellos retenían su dignidad como una clase protegida por un estatuto divino. Ellas no podían

heredar la propiedad de sus esposos y su dote sería usada para sostenimiento de sus hijos (como en las leyes de *Hamurabi). En algunos, las familias de los esposos difuntos tenían una obligación de levirato con las viudas de estos (ver Deut. 25:5-10; leyes *heteas); de otra manera, ellas se veían forzadas a buscar en qué emplearse o a tratar de arreglar un nuevo matrimonio (ver Rut).

22:22-24. El trato de las clases vulnerables. Basados en las declaraciones en los prólogos del código de *Ur-Nammu y en el código de *Hamurabi, es claro que los reyes consideraban como parte de su papel de "soberanos sabios" el proteger los derechos de los pobres, de las viudas y de los huérfanos. Similarmente, en el relato egipcio de "El elocuente campesino", el demandante comienza identificando a su juez como "padre del huérfano, esposo de la viuda". Estatutos individuales (en varias leyes *asirias) protegen el derecho de una viuda a casarse de nuevo y a que se le provea ayuda cuando su esposo es tomado prisionero y se da por muerto. De esta manera, se provee para la clase vulnerable a través de todo el antiguo Cercano Oriente. Solamente el "extranjero" no es mencionado específicamente fuera de la Biblia. Esto no es para decir que los códigos de hospitalidad no se aplicaban en otras partes, pero esta categoría está sujeta en la Biblia a la experiencia única del éxodo.

22:25. Carga de intereses. Hay dos principios evidentes en la restricción de cargar intereses sobre los préstamos: (1) una población aldeana y agrícola comprendía que debía depender de los demás para sobrevivir, y (2) los pagos de intereses son un fenómeno de los mercaderes urbanos con el cual a veces debían enfrentarse los campesinos y los que no estaban relacionados con las comunidades de centros poblados (ver Ose. 12:7, 8). De ese modo, para mantener el sentido de igualdad de todos los israelitas y evitar que creciera el antagonismo entre los ciudadanos rurales y urbanos (ver Neh. 5:7; 10, 11 y Eze. 22:12 por violaciones a la ley), debía ser proscrita la carga de intereses a los israelitas (ver Lev. 25:35-38; Deut. 23:19). Sólo los préstamos a no israelitas podían producir intereses (Deut. 23:20). Esto se presenta en contraste con las prácticas comerciales más comunes que se empleaban en todas partes y al sistemático listado de intereses que podía ser cargado sobre los préstamos en las leyes de *Esnuna y *Hamurabi.

22:25. Prácticas de préstamo de dinero. Como ocurre hoy, los campesinos, los artesanos y los comerciantes pedían prestados montos de dinero a los prestamistas para financiar la siembra del siguiente año, una expansión del lugar de trabajo o una nueva experiencia comercial. Todos estos préstamos eran hechos con interés y, si los códigos legales han de ser tomados como patrones comunitarios, las tasas de interés eran establecidas por la ley. Las leyes de *Esnuna incluían detalles técnicos sobre la tasa de cambio o pagos de intereses en cebada o plata. El producto de un campo podía ser dado como garantía sobre un préstamo (*Hamurabi), pero si ocurría un desastre natural, se preveía la cancelación de pago de intereses (Hamurabi). Para evitar las prácticas fraudulentas, no se permitía a los prestamistas cosechar los campos o quintas para reclamar lo que se les debía. Al contrario, el propietario levantaba la cosecha y de este modo se aseguraba de que sólo se pagaba el monto adecuado; el interés no podía exceder el 20% (Hamurabi).

22:26, 27. Manto como prenda. Quienes trabajaban por el día, generalmente ponían en prenda su vestimenta como garantía de un día completo de trabajo. En muchos casos, ésta era su única prenda extra además de su ropa interior. De este modo, la ley requería que le fuera devuelta al cabo del día, para que no quedaran desprotegidos ante el frío de la noche (ver Deut. 24:12, 13; Amós 2:8). Si no les era devuelta, tenían que abandonar su condición de hombres libres y venderse como esclavos. Una inscripción hebrea de fines del siglo VII a. de J.C. de Yavneh-Yam contiene un reclamo de un trabajador del campo porque su manto le había sido tomado injustamente. Pedía que sus derechos y su condición de hombre libre le fueran devueltos con el manto.

22:28. Blasfemia a Dios o a las autoridades. En este versículo, el hebreo permite la traducción "Dios" (NVI) o "los jueces" (RVA), ninguna de las cuales puede ser pasada por alto o sin darle importancia. Debía respetarse tanto a los jueces como a los gobernantes, ya que, antes de la monarquía, un jefe era elegido por los ancianos y su puesto era certificado por Dios. Cuando eso no se cumplía se oscurecía la autoridad de los ancianos y de Dios para elegir a un gobernante y por eso era punible con la muerte (ver 2 Sam. 19:9; 1 Rey. 21:10). La blasfemia, el rechazo de la divina presencia y poder de Dios, también era una ofensa capital (Lev. 24:15, 16).

22:29. Ofrendas de los graneros. Las ciudades almacenaban la cosecha en enormes graneros de piedra en forma de pozos y los pobladores tenían algunos más pequeños cavados en la roca cerca de sus casas. Una porción de cada cosecha debía ser puesta a un lado como ofrenda a Dios. Esto recordaba al pueblo que aportara para la ofrenda antes de llenar y sellar sus contenedores de almacenamiento.

22:29. Sacrificio de los primogénitos. La creencia común era que la fertilidad podía asegurarse sólo si se sacrificaba ante Dios el primogénito del rebaño y de cada familia (ver 13:2; Lev. 27:26). La religión israelita prohibía los sacrificios humanos, colocando un animal en lugar del hijo (ver Gén. 22) y el servicio de los levitas en lugar del primogénito consagrado (Núm. 3:12, 13).

22:30. Octavo día. El requisito de que los animales no debían ser separados de su madre y sacrificados hasta el octavo día después del nacimiento (ver Lev. 22:27) puede ser (1) un paralelo con la *circuncisión de los hijos el octavo día (Gén. 17:12), (2) una señal del trato humano de los animales, o (3) un intento de ubicar los sacrificios en la compleción del ciclo de los siete días de la creación.

22:31. Carne de un animal muerto. Como señal de que eran "santos" (separados) como pueblo de Dios, los israelitas debían evitar comer carne que podía contaminarlos ritualmente. Por eso, un animal que hubiera sido muerto por otras bestias no podía ser comido por el contacto de la carne con depredadores, que podían ser impuros, y la inseguridad de que su sangre hubiera sido drenada por completo (ver Lev. 17:15).

22:31. Perros. A menudo se asocia a las jaurías de perros salvajes con comedores de carroña (1 Rey. 14:11; Sal. 59:6). Estos iban escarbando y buscando por las calles y en los montones de desechos en las afueras de pueblos y aldeas. A menudo, se indica a los perros como animales inmundos y la palabra se usa para atemorizar a un enemigo o tomar un juramento (1 Sam. 17:43; 2 Sam. 16:9).

23:1-9. Preservación de la integridad en el sistema judicial. Cualquier sistema judicial es susceptible de abuso cuando sus funcionarios son corruptos. Para preservar la integridad del proceso legal en Israel, se exhortaba a los jueces a impartir igual justicia a todos, a no hacer recaer el juicio sobre el inocente y a no recibir sobornos. A los testigos se les advierte en contra del falso testimonio para contribuir de este modo a la convicción del inocente. A todos los israelitas se les recuerda su responsabilidad de ayudar al prójimo y de tratar al extranjero con hospitalidad y bondad. De ese modo, las personas tendrán confianza como para hablar a los jueces y podrán tener la seguridad de una audiencia justa. Además, cualquiera puede sentirse más cómodo sabiendo que su persona y su propiedad son de interés para todos los ciudadanos.

23:1-9. Vulnerabilidad del pobre en el antiguo Cercano Oriente. Debido a que la mayoría de las culturas del antiguo Cercano Oriente tenían conciencia de clase, los pobres no siempre eran tratados con la misma equidad que los ricos y poderosos. *Hamurabi se describía a sí mismo como "príncipe devoto, temeroso de dios", que impartía justicia en la tierra y protegía a los débiles; pero hay bastantes indicaciones de abuso en los códigos legales y en la literatura de sabiduría como para sugerir que no todo andaba bien. El texto egipcio *Enseñanzas de Amenemopet* incluía advertencias contra el hurto a los pobres, el engaño a los lisiados y la caza furtiva en el campo de una viuda. El discurso de *El campesino elocuente* (reino medio de Egipto, 2134-1786 a. de J.C.) recuerda a un magistrado que debe ser padre para el huérfano y esposo para la viuda.

23:8. Soborno en el mundo antiguo. El soborno incluía cualquier ingreso que era adquirido por los funcionarios del gobierno y los jueces por medios ilegales. Generalmente, se los recibía para apoyar un reclamo legal con la intención de influir en su decisión. Como eso era una subversión de la justicia, tal práctica era universal y oficialmente condenada en el mundo antiguo. El código de *Hamurabi excluye a un juez que ha cambiado un juicio ya cerrado y la correspondencia real de ese monarca se refiere al castigo de un funcionario que recibió un soborno. El texto bíblico incluía prohibiciones legales (23:8; Deut. 16:19) y los sobornos a los jueces eran condenados por los profetas (Isa. 1:23; Miq. 3:11).

23:10, 11. Año de barbecho. Al dejar la tierra sin cultivar el séptimo año, se seguía el patrón del relato de la creación y el descanso de Dios en el séptimo día. Es probable que los campesinos israelitas dejaran en barbecho la séptima parte de sus campos cada año en vez de hacerlo por un año entero. En Mesopotamia, los campos eran dejados sin cultivar aun con más frecuencia para limitar el

efecto de la sal en el agua que se usaba para irrigación. La práctica también ayudaba a evitar el agotamiento de los nutrientes del suelo. El aspecto del bienestar social en la ley (ver el comentario sobre Lev. 25:1-7, 18-22) implicaba una expresión de preocupación por los pobres.

23:13. Invocación del nombre de otros dioses. En el antiguo Cercano Oriente, al hacer sacrificios y participar en actividades cotidianas como arar o edificar, era práctica común invocar el nombre de un dios para que bendijera estas acciones. Para evitar que los israelitas practicaran el politeísmo, era necesario prohibir el uso de los nombres de otros dioses o reconocer su existencia (ver 20:3). Sólo se podía apelar a *Yahvé por ayuda y bendición.

23:15. Fiesta de los panes sin levadura. Esta fiesta señalaba el comienzo de la cosecha de la cebada (marzo-abril). El pan sin levadura era hecho con el grano recién cosechado y se celebraba como primera señal de las cosechas que vendrían ese año. Lo que probablemente fue en su origen una celebración agrícola cananea luego fue asociada con el éxodo y la fiesta de la Pascua para los israelitas.

23:16. Fiesta de la cosecha. Este segundo de los tres festivales de cosecha llegaba siete semanas después de la cosecha del primer grano (34:22; Deut. 16:9-12) y se conoce mejor como fiesta de las Semanas o Pentecostés. En el ciclo agrícola, señala el fin de la temporada de cosecha del trigo y por tradición estaba ligado a la entrega de la ley en el monte Sinaí. También estaba asociado con la renovación del *pacto y el peregrinaje. La celebración incluía que se llevara una "ofrenda sacudida" de dos hogazas de pan y una canasta de fruta madura como acción de gracias por una buena cosecha.

23:16. Fiesta de la recolección. La última cosecha del año tenía lugar en el otoño antes del comienzo de la temporada de lluvias y señalaba el comienzo de un nuevo año agrícola. En esa época, se recogía y almacenaba, ya maduro, lo último del grano y la fruta. El acontecimiento de siete días también era conocido como fiesta de los Tabernáculos y es simbolizado por la construcción de cabañas para los cosechadores. Estaba relacionado en la tradición israelita como una conmemoración del tiempo errante en el desierto. También fue la oportunidad para la dedicación del templo de Salomón en Jerusalén (1 Rey. 8:65).

23:17. Peregrinación obligatoria. El requisito de que todas las familias israelitas (ver Deut. 16:11, 14) se presentaran delante de Dios en el templo tres veces por año está relacionado con el calendario agrícola y las tres fiestas principales: la fiesta de los Panes sin levadura, la fiesta de la cosecha y la fiesta de los Tabernáculos. Esta obligación religiosa debió haber sido la oportunidad para ferias, resolución de disputas legales, contratos de matrimonio y ritos de purificación para aquellos que hubieran estado física o espiritualmente contaminados.

23:18. Sacrificio de sangre sin mezcla de levadura. La levadura y el amasijo leudado estaban estrictamente prohibidos en el sacrificio de animales. Esto se basaba en la asociación de la levadura con el proceso de corrupción. Por ello, la sangre de sacrificios, que se asociaba con la vida, podía ser rebajada o corrompida si se la ponía en contacto con la levadura.

23:18. Manejo de la gordura. Las partes grasosas del sacrificio animal que estaban junto al estómago y los intestinos estaban reservadas para la porción de Dios (29:12, 13; Lev. 3:16, 17). No debían ser preservadas ni puestas a un lado para la noche, porque, al igual que la sangre, contenían la esencia de la vida.

23:19. Primeros frutos. El primer producto de la cosecha, relacionado con la fiesta de la cosecha, debía ser llevado como sacrificio a Dios. Esto representaba tanto una acción de gracias como una porción simbólica de lo que habría de ocurrir en la cosecha del otoño (ver Deut. 26:2-11).

23:19. Cabrito en la leche materna. La prohibición de cocinar un cabrito (quizá como símbolo de cualquier animal joven) en la leche de su madre ha sido interpretada como una reacción contra las prácticas religiosas de los cananeos y de otros pueblos (ver 34:26 y Deut. 14:21). El nacimiento regular de las cabras cerca de la fiesta de los Tabernáculos y su inclusión en las comidas de celebración puede ser la base de esta ley. También puede estar basada en una advertencia de tratar a los animales con humanidad, dado que uno que aún estaba mamando podía tener leche materna en su estómago. También surge la consideración de que la leche materna contenía sangre y, por ende, podía corromper tanto la carne del sacrificio como la comida.

23:20-33
Israel en viaje a la tierra

23:20. El ángel que prepara el camino. La pro-

mesa de un ángel que preparara el camino para el pueblo sigue el patrón narrativo de la presencia y guía divinas que fue establecido primero por la nube y la columna de fuego en el hecho del éxodo (13:21, 22).

23:21. Mi nombre está en él. El "mensajero" o ángel enviado por Dios es un extensión de él mismo, que representaba una presencia continua con el pueblo de Israel. Como se consideraba que los nombres y el acto de imponerlos (ver Gén. 2:19; 17:5) tenían poder en el mundo antiguo (ver 9:16; Lev. 19:12), el decir que *Yahvé había investido de su nombre a este ángel era decir que se le debía obedecer como a Dios mismo. Toda la presencia y el poder de Dios debían encontrarse en este mensajero. Se debía confiar en él para hacer lo que Dios había prometido.

23:23. Pueblos de Canaán. La lista de pueblos que habitaban Canaán es representativa del aspecto étnico de la zona. Como Canaán servía de puente terrestre entre Mesopotamia y Egipto, siempre ha atraído pobladores de muchos grupos diferentes.

23:24. Piedras sagradas. Entre los objetos que se erigían en los lugares de culto en Canaán estaban los altares, los postes y las piedras sagradas (NVI) o rituales (RVA). Estas últimas eran enormes piedras erectas que representaban el poder de un dios local. Se las podía encontrar solas o en grupos.

23:28. Avispas. La palabra traducida "avispas" (ver Deut. 7:20; Jos. 24:12) puede ser una forma de "terror" divino como las plagas en Egipto. Los textos egipcios y *asirios describen al dios como un disco alado aterrorizando al enemigo antes de la llegada de sus ejércitos. También puede ser un juego de palabras basado en la similitud de la palabra que significa "Egipto" (*zirah* y *mizraim*) lo que refleja el uso por parte de *Yahvé de las campañas militares egipcias en Canaán que debilitaron la zona e hicieron posible el establecimiento israelita.

23:31. Límites de la tierra. Los límites de la tierra prometida eran colocados en el mar Rojo (golfo de Akaba) o la frontera de Egipto al sudoeste, la costa del Mediterráneo al oeste y el río Éufrates y Mesopotamia al este. En ningún momento, ni aun durante el reinado de Salomón, la nación ocupó realmente ese territorio. Sin embargo, estos límites eran lógicos, teniendo en cuenta a partir de la imagen ideal, que incluía toda la tierra entre las dos grandes potencias de ese tiempo.

24:1-18
Ratificación del pacto

24:1. Setenta ancianos. Se trataba de representantes designados por las tribus. Su papel aquí, junto con Moisés, Aarón y sus hijos, era el de ser representantes del *pacto. Su voz, como su número (setenta), implica que la nación como conjunto aceptaba el pacto.

24:4. Escritura. No aparecen evidencias de escritura hasta alrededor del 3100 a. de J.C. en el antiguo Cercano Oriente. Tanto las inscripciones *cuneiformes mesopotámicas como los jeroglíficos egipcios eran silábicos y complejos, creando así la necesidad de escribas profesionales que pudieran leer y escribir para la mayoría analfabeta. Los ejemplos más antiguos de escritura alfabética en el mundo del segundo milenio fueron encontrados en la región del Sinaí (Serabit el-Khadem) en inscripciones que son conocidas como "protocananeas". Todos los alfabetos del mundo se derivan de esta escritura primitiva. El invento de la escritura alfabética aumentó dramáticamente la tasa de alfabetización. Desde un principio, la escritura era usada para documentos comerciales, tratados, historias, obras literarias y religiosas. El material para escribir eran las tabletas de barro cocido, en Mesopotamia, y los rollos de papiro, en Egipto. Las inscripciones de los monumentos eran grabadas en piedra en ambas zonas. Lamentablemente, la mayoría de los documentos escritos en papiro o en pieles se ha deteriorado o destruido a través de los siglos. Escribir algo no sólo era preservar la memoria de una transacción sino que también representaba la conclusión de un tratado o *pacto (como en el caso de este versículo) y el hecho mismo indicaba el comienzo de los términos del acuerdo.

24:4. Altar y doce columnas. El levantamiento de un altar y de columnas es parte de la ceremonia de concretar el *pacto. Representaban la presencia de Dios y de las doce tribus israelitas que se habían reunido para jurar solemnemente su alianza unos a otros por medio de un tratado escrito y un acto de sacrificio (ver Gén. 31:45-54 y Jos. 24:27 para columnas comemorativas similares).

24:5. Sacrificio de paz. Este tipo de ofrenda se adecuaba a una ceremonia de *pacto, dado que estaba destinada a ser compartida con los participantes. Sólo una porción era quemada completamente en el altar mientras que el resto servía de comida para consumar el pacto entre la gente y Dios.

24:6 Sangre rociada en el altar. La sangre como esencia de la fuerza de la vida pertenece a Dios el Creador. Así la sangre drenada de los animales sacrificiales era casi siempre vertida nuevamente en el altar. De este modo, se le recordaba al pueblo la santidad de la vida y al dador de esa vida.

24:7. Libro del pacto. Una lectura pública de los términos del *pacto era parte de toda ceremonia de renovación (ver Jos. 24:25-27; 2 Rey. 23:2; Neh. 8:5-9). De ese modo, la ley que les había sido dada se recitaba, era reconocida y puesta en efecto desde ese momento por el pueblo de Israel. Una cantidad de tratados *heteos de esa época también estipulaba que el acuerdo debía ser leído en alta voz periódicamente.

24:8. Sangre rociada sobre el pueblo. El uso de la sangre del sacrificio para rociar al pueblo es inusual, y en otra parte sólo aparece en la ceremonia de ordenación de Aarón y sus hijos (Lev. 8). Por medio de estos actos simbólicos que indicaban que aquél era el pueblo de Dios, era establecido un vínculo especial. Es posible que fueran las doce piedras erigidas las que realmente recibieran la salpicadura de sangre, dado que representaban al pueblo y podían ser salpicadas a la vez.

24:10. Vieron al Dios de Israel. Ver a Dios cara a cara (*una teofanía) es descrito siempre como algo peligroso (Gén. 16:7-13; 28:16, 17; 32:24-30; Jue. 6:22, 23). Aquí los representantes de los israelitas concluyen la ceremonia del *pacto con una comida. La presencia de Dios en este caso, sin embargo, no genera ningún peligro hacia ellos. Ellos están ahí por mandato de Dios y bajo la protección divina.

24:10. Pavimento de zafiro. Debido a que la gema de zafiro azul era desconocida en el antiguo Cercano Oriente, este pavimento ricamente decorado era más probablemente hecho de lapislázuli (llevado por mercaderes desde Afganistán). Era usado para decorar los tronos y las cámaras reales usadas para audiencias (ver Eze. 1:26). Algunos textos mesopotámicos del primer milenio, cuyas tradiciones se piensa que se remontan al período casita, hablan de tres cielos. Cada nivel de cielo se describe con un pavimento hecho de un tipo particular de piedra. Los cielos intermedios era donde residían la mayoría de dioses.

24:12. Tablas de piedra. Era una práctica común en el antiguo Cercano Oriente registrar en piedra documentos importantes, códigos de ley y sucesos de campañas militares de reyes (ver el comentario sobre 32:15, 16). Las tablas de piedra que Dios le dio a Moisés en el monte Sinaí siguen este patrón. Desafortunadamente, no hay certeza acerca de lo que estaba escrito en ellas, aunque la tradición de que eran los Diez Mandamientos es muy antigua. Las tablas originales fueron destruidas (32:19) y luego Dios las reemplazó (34:1). El segundo par de tablas fue conservado en el arca del *pacto (Deut. 10:5).

24:18. ¿El número 40 como una aproximación? El número 40 aparece muchas veces para designar cumplimiento, para referirse al paso del apropiado número de años: una generación (Gén. 25:20), la edad de un hombre maduro (Hech. 7:23), el período en el desierto (16:35; Núm. 14:33), el juicio de un juez (Jue. 3:11; 13:1). La regularidad con la que este número simbólico es usado sugiere que tiene tanto un significado simbólico como literario, y que por consiguiente no se lo debe tomar en un sentido exacto en la mayoría de los casos.

25:1—27:21
El tabernáculo y su mobiliario

25:3. Metales preciosos. El oro, la plata y el bronce eran los metales y aleaciones más importantes que estaban disponibles a los israelitas en el período premonárquico. Eran artículos de intercambio y se los usaba para la joyería de moda, los objetos del culto y los altares de incienso. En este caso, representan la voluntad del pueblo de contribuir con sus artículos más preciosos para la construcción y la provisión de muebles del tabernáculo.

25:4 Tejidos de colores. Para decorar el tabernáculo, sólo debían usarse los artículos más preciosos. Las tinturas, hechas algunas del fluido glandular de los moluscos marinos y de ciertas plantas, eran sumamente caras y por lo general se las importaba. Los colores son mencionados aquí en orden descendiente de precio y deseabilidad: azul, púrpura y carmesí.

25:4. Lino. Como otros productos, el lino hecho a base de hilo batido era producido con diversos grados de calidad. Los más burdos eran usados para lonas, turbantes y túnicas. El término usado aquí menciona el más fino, que se usaba en las vestiduras de los funcionarios egipcios (José en Gén. 41:42) y en este caso era usado para el tabernáculo (ver 26:31, 36; 38:9).

25:5. Tintura roja. El proceso de curtido no se menciona con frecuencia en el texto bíblico. Impli-

caba el uso de cal, corteza de árbol y zumo de plantas y requería una provisión de agua fresca. En este caso, es posible que las pieles de carnero eran curtidas y teñidas de rojo o ambas cosas durante el proceso de manufactura.

25:5. Delfines (NVI; "pieles finas", RVA). Se trata de animales marinos que se encuentran en el mar Rojo, cuyas pieles pueden haber sido curtidas y usadas para decoración. Estos animales han sido cazados por su piel en el golfo Arábigo durante milenios. La palabra también puede compararse con una del *acadio antiguo que se refiere a una piedra amarilla o naranja semipreciosa y por eso debía ser del color de la tintura que era usada.

25:5. Madera de acacia. En el Sinaí se encuentra una variedad de árbol del desierto de madera extremadamente dura, apta para su uso en la construcción del tabernáculo y su mobiliario. La palabra que se usa aquí puede ser tomada del egipcio, dado que la acacia era ampliamente utilizada en Egipto.

25:6 Aceite de la unción. Las especias que eran usadas para ungir eran la mirra, la canela, la caña y la casia (ver receta en 30:23-25). Su propósito era eliminar todo resto de olores seculares y transformar el interior del tabernáculo en un santuario idóneo para el culto y la presencia de Dios.

25:7. Piedra de ónice. Aunque se traduce de esa forma, se desconoce la identidad exacta de esta piedra preciosa. También se menciona en Génesis 2:12 como proveniente de la tierra de Havila cerca o propiamente el jardín del Edén. Entre las posibilidades para esta piedra tallable están el lapislázuli y el ónice, una piedra calcedonia con bandas blanco leche alternando con negro.

25:7. Efod. Era una vestidura sacerdotal reservada para el sumo sacerdote (ver cap. 28). Estaba hecha de oro, decorada cuidadosamente con piedras preciosas y sujetada al pectoral y a una de las vestimentas exteriores del sacerdote (28:25, 31). Es asociado tanto con la autoridad del sumo sacerdote como con la presencia de *Yahvé.

25:8. Concepto de templo. El templo no era una estructura para el culto colectivo sino un lugar para que Dios morara en medio de su pueblo. Debía ser mantenido en santidad y pureza para que pudiera ser posible la continua presencia de Dios. Los sacerdotes existían para mantener esa pureza y controlar el acceso. La idea del templo no era la de un lugar donde se ofrecieran sacrificios, sino que, más bien, algunos de los sacrificios existían como medio de mantener el templo. La presencia de Dios era el elemento más importante para ser preservado. Los sacrificios, como la ofrenda de purificación (ver el comentario sobre Lev. 4:1-3) y la ofrenda por la culpa (ver el comentario sobre Lev. 5:14-16), tenían ese propósito.

25:10-22. El arca (tamaño, diseño y función). El arca era un cofre de madera, abierto en la parte superior, de aproximadamente 1 m de largo y 60 cm tanto de ancho como de alto. Estaba revestida por dentro y por fuera con placas de oro refinado y tenía 4 argollas (también cubiertas de oro) a los lados para insertar las dos varas de oro, que se usaban para transportarla y protegerla de que la tocara alguien aparte del sumo sacerdote. Una tapa de oro, decorada con dos querubines alados, sellaba el arca, manteniendo las tablas de la ley con seguridad adentro. Su función primordial era guardar esas tablas y servir como "soporte" a los pies del trono de Dios, aportando así un vínculo terrenal entre Dios y los israelitas. En Egipto, era común que los documentos importantes que eran confirmados por un juramento (p. ej., los tratados internacionales) fueran depositados debajo de los pies de una deidad. *El libro de los muertos* habla incluso de una fórmula escrita por la mano del dios en un ladrillo metálico que era depositado debajo de sus pies. Por lo tanto, la combinación de estrado y receptáculo seguía una práctica egipcia conocida. En los festivales egipcios, las imágenes de dioses a menudo eran llevadas en procesión en barcas. Las pinturas las muestran como cajas del tamaño del arca que eran llevadas con varas y decoradas por guardianes. Un cofre de similar tamaño con argollas para ser transportado se encontró en la tumba de Tutankamón.

25:10. Codo. El codo, la unidad de medida básica de los israelitas, era medido desde el codo hasta el extremo del dedo medio. De acuerdo con la medida del túnel de Siloé, que se describe como de 1.200 codos y siendo su largo real de 520 metros, el codo debía tener algo más de 50 cm. Como los arqueólogos no han descubierto marcas de codos, aún es incierto su largo exacto.

25:16. El testimonio. Este término se refiere a las tablas de la ley que fueron dadas a Moisés. En el antiguo Cercano Oriente, era una práctica común depositar los códigos legales en contenedores construidos especialmente para demostrar su presentación ante la deidad.

25:17. El *kaporet* (tamaño, diseño y función). El *kaporet*, propiciatorio, era una lámina sólida de oro que servía como cubierta del arca, con las mismas medidas especificadas en el texto, pero dado que aparecía como un elemento separado del arca, tenía un significado especial. Decorándolo, había dos querubines, uno frente al otro, cuyas alas levantadas casi se encontraban sobre el arca y simbólicamente servían para sostener el trono invisible de Dios. De ese modo, con el arca como "estrado" y el *kaporet* como apoyo para el trono, la presencia de Dios era demostrada al pueblo.

25:18-20. Querubín. Las descripciones bíblicas así como los descubrimientos arqueológicos (incluyendo algunas finas piezas de marfil de Nimrod, en Mesopotamia, Arslan Tash en Siria y Samaria en Israel) sugieren que los querubines eran seres compuestos, con rasgos como los de otros seres diferentes, tales como la esfinge egipcia; a menudo con cuerpos de animales cuadrúpedos con alas. Los querubines aparecían en el arte antiguo con cierta regularidad flanqueando los tronos de los reyes y las deidades. La combinación de querubines como guardianes de trono, el arca como estrado y las afirmaciones del AT relativas a *Yahvé como entronizado sobre los querubines (p. ej., 1 Sam. 4:4) apoyan el concepto de que el arca representaba el trono invisible de Yahvé. El uso de tronos vacíos era muy conocido en el mundo antiguo. Se los preparaba para ser usados por las deidades y personajes reales cuando estaban presentes.

25:23-30. Mesa de los panes de la Presencia. La mesa de la Presencia era incrustada de oro y tenía cuatro patas. Se la llevaba también con varas, deslizadas a través de aros a cada lado. Sostenía las doce hogazas de "panes de la presencia" (ver Lev. 24:5-9), que eran mostradas permanentemente y reemplazadas cada semana.

25:31-40. El candelabro. La *menorah* de oro de siete brazos, o candelabro, estaba en el lugar santo externo del tabernáculo frente a la mesa de la Presencia. Aunque no se dan sus dimensiones, se menciona que debía ser forjado de un solo bloque de oro. Su función era iluminar el recinto sagrado y sólo Aarón y sus hijos podía cuidar de él. Se han encontrado numerosos relieves y aun mosaicos de *menorahs* de los tiempos neotestamentarios, cuando había llegado a ser un símbolo del judaísmo y de vida eterna, pero generalmente se cree que no tenían la misma forma que los del período veterotestamentario. La representación más antigua de la *menorah* es en una moneda del siglo I a. de J.C. que muestra un candelabro de 7 brazos, muy sencillo, con una base inclinada. Algunos creen que el candelabro representaba el árbol de la vida, un símbolo popular trabajado artísticamente.

26:1-6. Tapices de lino decorados con querubines. Ésta es la cubierta que estaba más al interior sobre el tabernáculo. Consistía en 10 capas multicolores de lino fino, decoradas con diseños de querubines. Cada capa medía 28 por 4 codos (unos 15 por 2 m). Eran cosidos en juegos de 5, produciendo 2 capas más largas que a su vez eran unidas con lazos azules y ganchos de oro, con una medida total de 20 por 14 m.

26:7-13. Tapices de pelo de cabra. Servían como cubierta protectora sobre los tapices de lino que cubrían el tabernáculo. Como éstos, consistían en 11 tapices cosidos y luego sujetos entre sí con lazos y ganchos de bronce, que medían 22 por 15 m.

26:14. Cubiertas de pieles de carnero. No se indican medidas para esta tercera capa que cubría la parte superior del tabernáculo y que estaba hecha con pieles curtidas de carnero. Estas dos capas intermedias podían servir para el doble propósito de proteger el tabernáculo y simbolizar las ovejas y las cabras, los dos animales más importantes para la economía.

26:14. Cubierta de pieles finas. La sucesión de cubiertas sobre el tabernáculo va desde las telas más finas hasta el cuero más duro, proveyendo así un sello impermeable para el recinto sagrado que estaba dentro. No se dan medidas para la cuarta capa, de "pieles finas" (delfines), que podía servir mejor como impermeable (ver 25:5).

26:15-30. El cerco. La estructura que sostenía los tapices del tabernáculo era de madera de acacia. Consistía en 3 paredes de tablones erectos, unidos por tablas y travesaños, que eran insertados en ranuras de oro o plata. Toda la estructura medía 30 codos (unos 15 m) de largo y 10 codos (5 m) de ancho y alto.

26:31-35. El velo. El velo era la cortina exterior de la sección cúbica del tabernáculo, creando así un santuario interior conocido como "lugar santísimo", donde se ubicaba el arca del pacto. Medía 10 codos (5 metros) de cada lado, colgaba de cuatro postes dorados, colocados sobre bases de plata y era hecho de tela multicolor y lino fino. El dibujo de un querubín estaba bordado en él, como

en las colgaduras interiores sobre el tabernáculo.

26:1-36. Diseño, tamaño y distribución del tabernáculo. El tabernáculo era una estructura rectangular (50 codos de ancho y 100 de largo, unos 25 por 50 m), dividido en dos cubos sagrados iguales (25 por 25 metros), abarcando tres ámbitos separados de santidad: el lugar santísimo, donde estaba el arca; el lugar santo, fuera del velo, donde estaba el candelabro, el altar del incienso y la mesa de los panes de la presencia, y el atrio exterior donde estaba el altar de los sacrificios. Tanto el arca como el altar de los sacrificios estaban colocados en el centro exacto de sus respectivos cuadrados sagrados. La entrada al atrio exterior estaba ubicada en el extremo oriental y tenía 20 codos (10 m) de ancho. A las partes más sagradas del tabernáculo (orientadas sobre un eje este-oeste) sólo se podía llegar a través del atrio exterior. En Egipto se han encontrado estructuras portátiles de diseño similar (cortinas colgadas sobre vigas o postes con oro incrustado) de como a mediados del tercer milenio tanto para uso secular como sagrado. Las tiendas reales egipcias de la decimonovena dinastía eran una tienda de dos habitaciones con la cámara exterior de doble tamaño que la interior.

26:1-36. Santuarios portátiles en el antiguo Cercano Oriente. Aunque no hay evidencia de un santuario portátil tan elaborado como el tabernáculo, es claro que los grupos beduinos (tanto antiguos como modernos) llevaban consigo objetos sagrados y altares portátiles de un campamento a otro. Los textos del antiguo Cercano Oriente también describen los itinerarios de las procesiones sacerdotales que llevaban, de un pueblo a otro dentro del mismo reino, imágenes de dioses junto con los demás atavíos. Esto permitía que el dios visitara los santuarios, haciendo viajes de inspección de las comodidades de que disponía la comunidad del templo principal y participando en festivales anuales fuera de la capital. Los textos religiosos cananeos también hablan de pabellones usados para habitación de dioses. Los arqueólogos han encontrado los restos de una tienda santuario madianita en Timnah, que data del siglo XII a. de J.C. También estaba hecha con cortinas colgadas de postes, aunque no era portátil.

26:1-36. Diseño del santuario con un eje recto. La simetría de la arquitectura de los santuarios antiguos sugiere la importancia que se daba entonces a la geometría del espacio sagrado. Se consideraba que la divinidad era el centro del poder en el universo. Por lo tanto, el santuario, al menos simbólicamente, debía reflejar este papel central cuando se diseñaba el recinto sagrado en zonas de progresiva santidad, y colocando tanto el altar como los objetos asociados con la presencia del dios en el centro exacto del lugar más santo dentro del santuario. De esta manera, se creaba un nexo de poder y majestad que hacía más efectivas las oraciones, sacrificios e invocaciones al dios. Los arqueólogos suelen clasificar los templos sobre la base de la distribución de las cámaras a través de las cuales se tiene acceso a los ámbitos interiores y por la orientación de la cámara principal, donde se representa la presencia del dios. La arquitectura de "eje recto" permitía que se caminara en línea recta desde el altar hasta el santuario interior. El "eje curvo" requería una vuelta de noventa grados entre el altar y el lugar donde estaba la imagen. La puerta a través de la cual se entraba al santuario interior rectangular, en la distribución de acceso directo, podía estar tanto en la pared corta ("pieza larga") o en la larga ("pieza ancha"). El tabernáculo era del estilo de "eje recto", pero no era ni de pieza larga o ancha, porque el lugar santísimo era cuadrado y no rectangular.

27:1-8. Altar. El altar era el lugar para quemar los sacrificios. Para que fuera portátil, se lo construía como un cubo vacío (de 5 por 5 codos y 3 de alto) hecho de madera de acacia, con cuernos en cada esquina y con una cubierta y una rejilla de bronce. Se usaba una variedad de utensilios (bandejas, palas, tazones, tenedores, baldes) para manejar la carne de los sacrificios y las cenizas. Como el arca, tenía aros y varas para facilitar el transporte. Aunque no tan sagrado como aquella, el altar también servía como punto de encuentro con Dios, colocado en el eje del atrio exterior del tabernáculo. Su servicio estaba restringido a la familia sacerdotal de Aarón y su función relacionaba al pueblo con la promesa del *pacto de fertilidad y la tierra prometida. Por medio de los sacrificios, el pueblo reconocía la abundancia provista por Dios. De ese modo, el altar los ponía en comunión con el poder que los protegía y bendecía.

27:9-19. El atrio. La arquitectura del templo exigía que los recintos más sagrados estuvieran separados del mundo profano de cada día por un área de espacio cerrado que, en el caso del tabernáculo, era el atrio. Esta área estaba señalada por mamparas de tela de lino de unos 2 m de alto, que cerraban un área de 100 por 50 codos (unos 2.500 m²). Como

la sección interior del tabernáculo era de unos 5 metros de alto, estas mamparas sólo permitían la visión desde el nivel del suelo y hacían que el símbolo de la presencia de Dios fuera claramente visible. Las telas del atrio eran sostenidas por 56 columnas colocadas en bases de bronce. El uso de estos materiales de menor valor reflejaba la progresión de lo precioso a lo común en la construcción del tabernáculo.

27:21. **El tabernáculo de reunión.** Aarón y sus hijos debían colocar lámparas de aceite de oliva delante del "tabernáculo de reunión", que era el "lugar santo" inmediatamente fuera del velo que separaba esa área del lugar santísimo. Allí la presencia de Dios se hacía manifiesta a Moisés y se le daban instrucciones para el pueblo por medio de un *oráculo (ver 39:32; 40:2, 6, 29). Por lo tanto, la función de este espacio era tanto simbólica como utilitaria. La presencia de Dios era reconocida por medio de las lámparas encendidas perpetuamente. El cuidado de las mismas por Aarón significaba un papel para la comunidad sacerdotal, allí y en su nombre está implícita la presunción de guía que fue prometida primero a Moisés y luego al pueblo.

27:20, 21. **Lámparas que arden continuamente.** Debía usarse el aceite de oliva más refinado para proveer una luz perpetua delante de la entrada al lugar santísimo. Estas lámparas, cuidadas por Aarón y sus hijos, simbolizaban la presencia de Dios. La continuación de esta función sacerdotal se ve en 1 Samuel 3:3.

28:1-43
Las vestiduras de los sacerdotes

28:1. **El sacerdocio.** La creación de un sacerdocio profesional es una señal de madurez del sistema religioso. Al separar a Aarón y sus hijos, Dios designó a quien era digno de servir en el tabernáculo y estableció una sucesión hereditaria para futuras generaciones de sumos sacerdotes en Israel. Su linaje proviene de la tribu de Leví y específicamente a través de Aarón. Como su tarea debía ser la realización de sacrificios en nombre del pueblo y oficiar en las principales fiestas religiosas, los sacerdotes tenían ciertos derechos y responsabilidades que no tenían otros israelitas. Las vestiduras especiales eran usadas solamente por ellos. Una parte del sacrificio les estaba reservada. No se les permitía poseer tierra ni cumplir funciones no sacerdotales. Tenían un rígido patrón de obediencia y estaban sujetos a castigos por no cumplir con sus deberes o no servir de adecuados ejemplos para el pueblo.

28:1. **Sacerdotes en el antiguo Cercano Oriente.** Todas las culturas del antiguo Cercano Oriente desarrollaron su propio sacerdocio. Sólo las tribus beduinas no separaban individuos para cumplir exclusivamente deberes sacerdotales. Su papel era actuar como parte de una comunidad sacerdotal, sirviendo en los templos, realizando los sacrificios, dirigiendo los servicios religiosos y dirigiendo las fiestas. Los sacerdotes debían ser capacitados dentro del templo desde una edad temprana y en algunos casos su posición era hereditaria. Debieron ser de los pocos que sabían leer en su sociedad y de este modo debía dependerse de ellos para mantener registros de los hechos principales y sujetarlos a la voluntad de los dioses. Este proceso era conocido como *adivinación y, junto con los sacrificios *rituales, era la principal fuente de poder y autoridad sacerdotales. Existía una jerarquía distintiva entre los sacerdotes, que iba desde el sumo sacerdote, que a veces rivalizaba en poder con el rey, los individuos de posición media que realizaban los rituales y sacrificios cotidianos, y hasta los músicos, descendiendo por los servidores del templo, que cumplían con las tareas caseras y de vigilancia, que son necesarias en cualquier comunidad extendida.

28:6-14. **El efod.** El efod, la pieza más importante de las vestiduras sacerdotales de Aarón, era una túnica de lino, que cubría la parte superior del cuerpo, o una pieza delantera que se sujetaba desde los hombros y se ataba a la cintura. El uso de telas de todos los cinco colores indica su importancia, así como la filigrana de oro y las piedras labradas. Al colocar los nombres de seis tribus en cada piedra, se presentaba un recordatorio continuo a todos de que representaba a la nación delante de Dios. El hecho de que el efod estaba relacionado a los ídolos y la falsa adoración en pasajes posteriores (Jue. 8:24-27; 17:5) sugiere que se trataba de una vestidura tomada de la sociedad mesopotámica, quizá usada por los sacerdotes o para vestir los ídolos. El pectoral (28:15), el Urim y el Tumim (28:30) y el efod eran usados para la *adivinación (1 Sam. 23:9-11). De ese modo, el sumo sacerdote llevaba vestiduras que ayudaban al discernimiento de la voluntad de Dios.

28:15-30. El pectoral. Usando una pieza del mismo lino multicolor que en el efod, se creaba un bolsillo cuadrado, de 22 cm de lado, doblándolo sobre sí mismo. Este pectoral era luego asegurado al efod por medio de hilos de oro y cintas azules que se adherían a los aros del pectoral, las piezas de los hombros del efod y la faja del efod. Enclavadas en oro sobre el pectoral había 12 piedras semipreciosas en 4 hileras de 3 piedras (cf. La lista de piedras preciosas en Eze. 28:13). Cada piedra era labrada con el nombre de una de las tribus de Israel, lo que proveía un recordatorio adicional a todos (incluyendo a Dios) de la responsabilidad sacerdotal como representante del pueblo. En el bolsillo, apoyados contra el corazón del sacerdote, se colocaba el Urim y el Tumim. Estos dos objetos y el mismo pectoral eran usados como instrumentos de *oráculo para discernir la voluntad de Dios. En el antiguo Cercano Oriente, se creía que las piedras, incluyendo gemas de varias clases, tenían valor *apotropaico (que ofrecía protección de los malos espíritus). Un manual *asirio del siglo VII a. de J.C. preserva una lista de varias piedras y lo que ellas "hacen", con posibilidades que van desde el aplacamiento de la ira divina hasta prevenir los dolores de cabeza. Un texto ritual trae la lista de 12 piedras preciosas y semipreciosas que deben usarse para hacer una filacteria que se usaría como collar.

28:30. Urim y Tumim. A diferencia de la mayoría de los demás objetos de este pasaje, no se menciona la "fabricación" del Urim y el Tumim. Esto sugiere que ya estaban en uso antes de esa época y que entonces eran guardados en el pectoral y usados por el sumo sacerdote (ver Lev. 8:8 y Deut. 33:8). En las Escrituras no se encuentra una descripción de estos objetos, aunque tradiciones helenísticas y de períodos posteriores sugieren que serían piezas de prueba en los juegos, cuya apariencia y presentación al ser echados como dados indicarían la voluntad de Dios (ver Núm. 27:21; 1 Sam. 28:6). No se les atribuye ningún elemento negativo al Urin y Tumim, como otras prácticas *adivinatorias y nunca se los menciona en pasajes que describen un culto o *ritual no israelita. Sin embargo, la práctica de plantear cuestiones por "sí" o por "no" a los dioses (preguntar a los *oráculos) era conocida por todo el antiguo Cercano Oriente. De particular interés son los textos *tamitu* *babilonios, que preservan las respuestas a muchas preguntas a oráculos. Las piedras positivas o negativas (que se suponía eran las brillantes y las opacas) eran usadas también ampliamente en Mesopotamia en un procedimiento llamado "psefomancia". En un texto *asirio, el alabastro y la hematita son mencionados específicamente. Era planteada una pregunta por "sí" o por "no" y entonces extraía una piedra. Debía sacarse tres veces consecutivas la misma piedra para que la respuesta fuera confirmada. *Urim* es la palabra hebrea para "luces" y, por lo tanto, lógicamente sería asociada con las piedras brillantes o blancas. Un estudio reciente ha señalado que la hematita, debido a su uso para pesos y sellos, era llamada "piedra de la verdad" en *sumerio. La palabra hebrea *Thummim* podía tener un significado similar.

28:31-35. La túnica. Bajo el efod, el sumo sacerdote debía usar una túnica azul suelta que caía casi hasta los tobillos. El cuello era reforzado para prevenir que se rasgara y tenía aberturas para los brazos pero no mangas. El borde inferior estaba ricamente adornado con granadas bordadas y entre ellas se colocaban campanillas.

28:33, 34. Granadas. Las granadas eran bordadas en el borde inferior de la túnica del sacerdote con hilo azul, púrpura y carmesí. Este fruto se menciona comúnmente en narraciones y cánticos (Núm. 13:23, 20:5; Cant. 4:3, 6:7) y fue usado para decorar el templo de Salomón (1 Rey. 7:18). Generalmente simbolizaban la fertilidad de la tierra prometida. Las granadas también eran usadas para decoración de accesorios rituales en *Ugarit.

28:33-35. Campanillas de oro. Pequeñas campanillas de oro eran colocadas en la túnica del sacerdote entre las granadas bordadas. Su función era la de indicar sus movimientos dentro del lugar santísimo. Recordaban al sacerdote que debía cumplir sus deberes exactamente de acuerdo con la ley e indicaban al pueblo que éste estaba dentro del recinto sagrado.

28:36-38. Lámina con grabados. Como un recordatorio continuo de su papel especial como sacerdote, se añadía a su turbante una placa de oro grabada con las palabras "consagrado a *Yahvé". Era un paralelo de la diadema de la corona de los reyes que simbolizaba su autoridad. Esta placa de sus funciones también destacaba la responsabilidad por infracciones a la persona encargada de todos los *rituales.

28:38. Llevando la culpa. Como persona a cargo de todos los *rituales religiosos, era importante

que el sumo sacerdote tomara seriamente sus funciones. Para esto, se añadía una placa grabada a su turbante como señal de su autoridad y de que llevaría la vergüenza y el castigo por cualquier falencia en obedecer las leyes del *ritual y el sacrificio.

28:39-41. Túnica. La vestidura habitual usada tanto por hombres como por mujeres en el período bíblico era una túnica de lino. Colocada sobre la piel, larga hasta los tobillos, con largas mangas, proveía protección del sol y a veces la de los ricos o los sacerdotes era bordada o llevaba un borde de fantasía (Gén. 37:3 y 2 Sam. 13:18, 19).

28:39. Turbante. Se hacía de hilo y, de acuerdo con Josefo, no tenía forma cónica (*Antigüedades Judías* 3.7.6). Se puede suponer que el turbante del sumo sacerdote sería más elaborado que el de los sacerdotes comunes (28:40). Tenía agregada la placa grabada y debía ser más colorido.

28:42, 43. Ropa interior de lino. A diferencia del pueblo común, se exigía a los sacerdotes que usaran ropa interior de lino debajo de sus túnicas, a fin de cubrir sus genitales. De ese modo, no exhibirían su desnudez cuando subieran los escalones del altar o limpiaran alrededor. Aunque la desnudez eran común entre los sacerdotes mesopotámicos, estaba prohibida en la práctica israelita.

29:1-46
Instrucciones para la ordenación

29:1-46. Ceremonia de consagración. Después de ordenar la construcción del tabernáculo, el arca, el altar y todos los utensilios relacionados y las decoraciones, Moisés procede a dar instrucciones sobre su consagración y la del sacerdocio para el servicio de Dios. Actuaba como sacerdote al orquestar y realizar los *rituales de la consagración, que luego fueron manejados por Aarón y sus descendientes. Éste era un ritual de siete días, designado para establecer precedentes para el uso del tabernáculo y el altar, los tipos de sacrificio que se harían en esos recintos sagrados y el papel y los privilegios adjudicados a los sacerdotes. Uno de los puntos más significativos en el ritual es la sangre, que es el símbolo de la vida y que es rociada sobre el altar en las vestiduras de los sacerdotes. Los elementos para sacrificios (trigo, tortas y aceite) así como animales eran presentados y quemados en el altar. De ese modo, el tabernáculo y el altar eran purificados, preparándolos para su uso. Algunos trozos de carne eran usados para una ofrenda mecida y luego puesta a un lado como porción reservada para los sacerdotes. A lo largo de la ceremonia, el sentido de continuidad seguía su curso desde la primera consagración y por toda la futura acción sacerdotal.

29:2, 3. Harina fina de trigo. Los elementos usados para consagrar el tabernáculo, el altar y los sacerdotes son representativos de la fertilidad de la tierra, por ser los dones de Dios al pueblo. La harina de trigo usada para los panes sin levadura y las tortas debía ser de la mejor calidad para utilizarla como sacrificio adecuado de un pueblo que dependía de la agricultura para la mayor parte de su alimentación.

29:2, 3. Tortas con aceite. En el antiguo Israel, las primeras cosechas eran las del trigo y el aceite de oliva. Mezclándolos en una torta para el sacrificio, el pueblo reconocía el papel de Dios al proveerles cada año por medio de la fertilidad. La secuencia en las ofrendas también representa los hechos estacionales de plantar y cosechar y las fiestas de la agricultura.

29:2, 3. Panes sin levadura untados con aceite. La presentación conjunta de ofrendas de grano y carne significaba, por parte del pueblo, la aceptación del *pacto y el reconocimiento del papel de Dios como proveedor de la fertilidad. Si bien el significado de presentar panes sin levadura y tortas no es claro, puede representar tanto los bienes horneados habitualmente o los puestos a un lado para uso *ritual.

29:4. Lavamiento con agua. No sería apropiado que los nuevos sacerdotes se vistieran con sus nuevos atavíos santos (sacros) sin primero tomar un baño ritual. Debían ser sumergidos totalmente como parte de la ceremonia de consagración. Después de esto, sólo sus manos y sus pies debían ser lavados antes de cumplir con sus deberes (30:17-21).

29:5. Ceñidor. Sólo el sumo sacerdote tenía un ceñidor especialmente diseñado y tejido para sujetar sus vestiduras. Los sacerdotes secundarios usaban cinturones (29:9). Esto sería una indicación de rango y podía cumplir la función utilitaria al mantener unidas las ropas cuando tenía que inclinarse o al hacer sacrificios.

29:7. Unción. En este pasaje y en Levítico 8:12, sólo el sumo sacerdote era consagrado en su función por medio de la unción de su cabeza con aceite. Sin embargo, tanto Aarón como sus hijos fueron consagrados según Éxodo 30:30 y 40:15.

La unción de sus cabezas con aceite se comparaba con la unción de los reyes en períodos posteriores (1 Sam. 10:1; 16:13). En ambos casos, el aceite simbolizaba los dones de Dios al pueblo y las responsabilidades que eran impuestas entonces a los líderes por medio de esta ceremonia. En la práctica israelita, la unción era una señal de elección y a menudo estaba estrechamente ligada con el otorgamiento del Espíritu (ver el comentario sobre Levítico 8:1-9).

29:8, 9. Túnicas, cinturones, turbantes. Los hijos de Aarón, que servirían como sacerdotes secundarios bajo su padre, tenían vestiduras sacerdotales menos elaboradas. Su ropaje distintivo los separaba de los demás israelitas, pero su consagración no implicaba una ceremonia tal, así como sus obligaciones eran de menos importancia que las del sumo sacerdote.

29:10, 15, 19. Imposición de manos sobre animales. Cuando el animal para el sacrificio era llevado al altar, era necesario que los sacerdotes lo examinaran para determinar si era apto. Una vez que eso estaba hecho, se cumplía un *ritual simbólico de certificación en el cual los sacerdotes ponían sus manos sobre el animal, asumiendo la responsabilidad por su muerte y el propósito por el que era sacrificado. Algunos también sugieren que esto constituía una afirmación de la propiedad (ver el comentario sobre Levítico 1:3, 4 para un estudio sobre las varias posibilidades).

29:12. Sangre sobre los cuernos del altar. Los cuernos del altar tenían un significado simbólico específico de la presencia de Dios en cualquier acto del sacrificio. Al colocar la sangre del toro sacrificado en los cuernos, el sacerdote estaba reconociendo la presencia y el poder de Dios, como quien les daba la vida y la purificación de su pecado (ver el comentario sobre Lev. 4:7).

29:12. Sangre en la base del altar. El altar era el punto central del sacrificio del animal. Era la plataforma asociada con la entrega a Dios de lo que le era debido. Para estar plenamente consagrado a este servicio sus mismas raíces (base) debían ser purificadas con la sangre de la ofrenda por el pecado (v. 14).

29:13. Sebo quemado. No debía preservarse ninguna porción del toro, dado que era una ofrenda por el pecado. Por eso, las partes grasosas así como los riñones y el hígado, que podrían haberse usado para *adivinación (como se practicaba en Mesopotamia) o dado a los participantes, por el contrario debían ser quemados en el altar.

29:14. Otras partes fuera del campamento. Las impurezas y los desechos debían ser eliminados fuera del campamento (ver Deut. 23:12-14). Como este toro había sido usado para una ofrenda por el pecado, su carne, entrañas y estiércol habían quedado contaminados y por ello no podían ser consumidos ni usados de otra manera (ver Lev. 4:12).

29:14. Ofrenda por el pecado. Había varios tipos de sacrificios y ofrendas que eran realizados por los israelitas, generalmente como acción de gracias o expiación. Una ofrenda por el pecado tenía por fin purificar a una persona que había quedado impura por algún contacto con la *impureza (física o espiritual) o a causa de algún hecho (emisión nocturna en Deut. 23:10). También era usado para consagrar a los sacerdotes, dado que a ellos se les requería mantener un nivel aun superior de pureza que a los israelitas comunes. Los animales que eran usados en estos *rituales recibían el pecado y la impureza de las personas que los sacrificaban. Por ello, estaban contaminados por completo y no podían ser consumidos o usados para producir algo. Debía eliminarse cada porción del animal sacrificado; los órganos y el sebo debían ser quemados en el altar y la carne, las entrañas y los huesos transformados en cenizas fuera del campamento. Este último acto prevenía el que fuera contaminada la morada de la gente. Para más información, ver Levítico 4:1-3.

29:15-18. Carnero como ofrenda quemada. El primer carnero sacrificado en el *ritual de consagración debía ser completamente consumido por el fuego sobre el altar. Su cadáver era separado y lavado de modo que pudiera estar sobre el altar sin retener ningún resto de contaminación. La carne era preciosa para aquel pueblo pastoril, pero tanto el carnero como el toro, símbolos ambos de fertilidad, debían ser destruidos totalmente para que se completara la ofrenda de sacrificio a Dios. No debía retenerse nada cuando se hacía un sacrificio en honor al poder de Dios.

29:18. Grato olor. También era posible atraer a los dioses mesopotámicos por el olor de los sacrificios, como en la historia del diluvio de *Gilgamesh. Sin embargo, adicionalmente tenían que consumir el sacrificio para su propio mantenimiento. En la tradición israelita, un "olor grato" significaba un sacrificio adecuado que complacía a Dios

(ver Gén. 8:21). Llegó a ser un término técnico para un sacrificio aceptable y aceptado por Dios (cf. Lev. 26:31) y no algo que se comiera.

29:20. Sangre sobre el lóbulo, el pulgar de la mano y del pie. Del mismo modo que la sangre se usaba sobre el altar para hacerlo apto para el servicio, también era usada para designar las facultades del sacerdote: oír la palabra de Dios, realizar sacrificios con sus propias manos y guiar al pueblo en la adoración con sus pies. También hay un elemento de purificación de cada una de estas capacidades por medio de la sangre de la expiación (cf. Lev. 14:14).

29:20. Sangre en los lados del altar. La sangre de los tres animales sacrificados es usada para limpiar los pecados de los sacerdotes recién consagrados. Rociando la sangre del primer cordero sobre el altar ellos también reconocían que el poder de Dios daba vida y significado a su servicio así como a su dedicación como siervos de Dios (cf. 24:5, 6).

29:21. Rociamiento de los sacerdotes con sangre y aceite. La sangre y el aceite son los elementos principales en el proceso del sacrificio. Al rociar a los sacerdotes y sus vestiduras con ellos, la ceremonia de ordenación se completa y los sacerdotes están marcados físicamente para el servicio (cf. el señalamiento del pueblo como garantes del *pacto en 24:8), así como purificados.

29:22-25. Ofrenda mecida. En la tercera etapa del *ritual de sacrificio, se levantaban como "ofrenda mecida" porciones de la canasta de ofrendas de cereal y el carnero de la ordenación. Pareciera que el desmañado montón de ofrendas de sacrificio fue levantado más bien que mecido, dado que ese acto produciría realmente el desequilibrio y/o la caída de los objetos sagrados. La terminología que se usa en el texto se traduce más adecuadamente como "ofrenda de elevación"; ese trato de las ofrendas también es retratado en los relieves egipcios. Este gesto mostraba físicamente que todos los objetos del sacrificio derivan de Dios y a él le pertenecen. En este caso, las tortas y los panes son elevados y luego quemados en el altar. Sin embargo, la carne del carnero podía ser usada como base para una fiesta de *pacto que sería consumida por Aarón y sus hijos, a diferencia del primer carnero, que era quemado totalmente. Aquí también se sienta un precedente observando qué porciones del sacrificio pertenecen a los sacerdotes (nótese que Moisés toma su parte dado que actúa como sacerdote oficiante, v. 26).

29:26-28. Partes del sacrificio como comida para los sacerdotes. Como los sacerdotes estaban limitados enteramente a los deberes religiosos y no poseían tierra, eran sostenidos por una porción de los sacrificios llevados al altar. Ciertas porciones, el pecho y la pata del cordero, eran específicamente separados para ellos. Como esta comida había sido presentada para el sacrificio y ofrecida a Dios, sólo los sacerdotes estaban autorizados a consumirla. Por la misma razón, lo que no consumían ellos, debía ser destruido.

29:29, 30. Vestiduras sacerdotales hereditarias. En esta sección, que interrumpe el análisis de la carne de sacrificios, se proveía para la ordenación de las futuras generaciones de sacerdotes. Las vestiduras originales del sumo sacerdocio, creadas para Aarón, debían ser pasadas a su sucesor cuando muriera. Por eso, cuando así ocurrió, Moisés le quitó todas las vestiduras sagradas en un *ritual de siete días y las colocó sobre su hijo Eleazar (Núm. 20:22-29).

29:31. Cocido en lugar sagrado. Como la carne de la ofrenda mecida y la de la presentación ya era sagrada, no podía ser preparada en recintos comunes. Por eso, era llevada al atrio del tabernáculo para ser cocinada. De ese manera, los objetos sagrados retenían su poder y autoridad al ser usados en lugares igualmente sagrados.

29:34. Quema de las sobras. Debido a su naturaleza sagrada, la carne de los sacrificios que había sido puesta a un lado para la alimentación de los sacerdotes no podía ser usada para cualquier otro propósito o consumida por personas comunes. Por eso, la porción que no era consumida de inmediato debía ser destruida en el fuego para evitar cualquier mal uso de éste material sagrado.

29:36, 37. Haciendo expiación. La idea de purificación era básica para el proceso de transformación que correspondía al altar de los sacrificios. Por definición, ningún objeto hecho por manos humanas podía ser bastante puro como para ser usado en el servicio divino. Sólo por medio del largo *ritual prescrito (dos veces por día durante siete días) de sacrificios de animales valiosos (toros), el altar podía ser suficientemente purificado como para llegar a ser santo y sagrado en sí mismo. Por este proceso, el pecado inherente a los hombres que construían el altar y los materiales contaminados (en el sentido de que no eran santos) con los cuales se construía llegaban a ser utilizables para el servi-

cio de Dios. De allí en adelante, todo lo que entraba en contacto con el altar debía ser puro (tanto los sacerdotes como los sacrificios). Si el nivel de pureza se mantenía, entonces los sacrificios serían aceptados y el pueblo se beneficiaría con su servicio (ver el comentario sobre Levítico 14).

29:37. Lo tocado será santo. Debido al nivel superior de santidad del altar de los sacrificios (superado sólo por el lugar santísimo en el tabernáculo), cualquier cosa que lo tocara sería santa. Del mismo modo, es importante que el altar fuera guardado de aquellas personas o cosas que eran impuras de modo que la santidad no se perdiera ni se corrompiera.

29:38. Ofrendas diarias. Se requería que se tomara cuidado del pecado y de la acción de gracias por parte del pueblo diariamente y no sólo en ocasiones especiales, como la ordenación. Por ello, los sacerdotes debían sacrificar corderos de dos años todos los días (lo que se conocía como el *tamid*, ofrenda "perpetua"), uno por la mañana y otro por la tarde. Este *ritual diario señalaba al pueblo la continua presencia de Dios entre ellos, así como su continua obligación de obedecer el *pacto. El constante flujo de movimientos al altar de los sacrificios también mantenía su santidad y reforzaba el papel de los sacerdotes como religiosos profesionales.

29:40. Décima parte de un efa. La principal medida de áridos en Israel era el homer, que equivalía a la carga que llevaba un asno. Según las fuentes era alrededor de 220 litros. El efa (palabra tomada del egipcio) equivalía a la décima parte del homer (Éxo. 45:11). Una décima parte de un efa (22 litros) de harina fina era parte de la ofrenda del sacrificio cotidiano.

29:40. Cuarta parte de un hin. El hin (palabra tomada del egipcio) era una medida de líquidos equivalente a algo mas de tres litros y medio. Un cuarto de hin de aceite de oliva debía ser mezclado con harina como parte de la ofrenda diaria de sacrificio. Además, debía hacerse una ofrenda líquida de aproximadamente un litro de vino cada día.

29:40, 41. Libación. Una libación u ofrenda líquida era parte de los sacrificios diarios en el tabernáculo. Era presentada con el cordero y la mezcla de harina y aceite a la mañana y a la tarde para mostrar la protección y favor de Dios a lo largo del día. El derramamiento de libaciones era una práctica común antes de las comidas y ese ritual era cumplido en los sacrificios diarios como parte de la comida comunal de *pacto entre Dios y el pueblo.

30:1-38
Incienso, aceite y agua

30:1-10. Altar del incienso. Una vez que el tabernáculo estuvo amueblado y limpio y el sacerdocio hubo sido ordenado, la presencia de Dios entró en el lugar santísimo donde se encontraba regularmente con Moisés (29:42, 43). Por ello se necesitaba un objeto adicional tanto para representar la Presencia como para proteger a los humanos velándola de sus ojos. Se trataba del altar del incienso, una pequeña mesa (aproximadamente 45 cm por lado por 1 m de alto) construida de madera de acacia, con cuernos como en el altar de los sacrificios y cubierta de oro. Se la colocaba en el lugar inmediatamente afuera del velo, cerrando el paso al lugar santísimo. Como el arca, este altar interno tenía aros para llevarlo con varas. Una mezcla especial de incienso era quemada en él todas la mañanas y tardes. En el día de la expiación, se echaba sangre de los sacrificios en cada uno de los cuernos como un proceso anual de repurificación.

30:7, 8. Quema de incienso. El uso de incienso ha sido atestiguado arqueológicamente desde los períodos más antiguos de la historia israelita, aunque hasta ahora han sido excavados pocos altares de incienso **in situ* en santuarios israelitas, siendo Arad una excepción. El incienso que se usaba probablemente consistía en una mezcla de gomas aromáticas. La práctica de quemar incienso tenía propósitos tanto prácticos como religiosos. El olor de la carne quemada desde el altar de los sacrificios debía ser desagradable y el incienso podía ayudar a disimularlo. El humo del incienso también era usado para fumigar los recintos sagrados y para poner un velo de misterio entre ellos, para representar la presencia de Dios o para disimularla ante los ojos humanos. También es posible que las nubes del humo del incienso representaran la oraciones del pueblo elevándose hacia Dios.

30:10. Expiación anual. El día de la expiación era un día especial apartado cada año para remover la contaminación de los pecados del año anterior. De acuerdo con Levítico 23:27-32, caía diez días antes del comienzo del año siguiente. En ese día, el sumo sacerdote entraba al recinto interior del tabernáculo y quemaba incienso sobre el altar de oro. La sangre de ese sacrificio especial también

era derramada sobre los cuernos del altar del incienso para ligarlo con el más santo de los altares y su flujo de incienso cubría la necesidad del pueblo de limpieza de los pecados de la nación. Una descripción más elaborada de este *ritual anual, incluyendo la carga de los pecados del pueblo sobre el chivo expiatorio, se encuentra en Levítico 16.

30:11-16. Impuesto del censo del pueblo. Todo varón de más de 20 años debía pagar una tasa de medio siclo por cabeza para ayudar al sostén del tabernáculo. Había un sentido de igualdad en esto, porque no se hacía diferencia entre los ricos y los pobres porque todos pagaban lo mismo. Sin embargo, hay una imagen más oscura aquí en la amenaza de una plaga y del disgusto divino si no se sometían a ese censo. La comparación con otros censos (Núm. 1 y 2 Sam. 24) sugiere que había un verdadero temor de levantar un censo por su uso para el reclutamiento de hombres para la milicia y el pago de impuestos. Sin embargo, al menos en este caso, el paso de los hombres cuando pagaban su tarifa y eran contados parecía significar su aceptación de la responsabilidad para aportar al sostén, construcción y mantenimiento del tabernáculo.

30:11-16. Superstición del censo. En el antiguo Cercano Oriente levantar un censo era una medida común de los gobiernos, desde época tan antigua como la que corresponde a las tabletas de Ebla de alrededor del 2500 a. de J.C. Los beneficios derivados de esa práctica no eran necesariamente apreciados por la gente, dado que llevaba a aumentos de impuestos así como a servicios militares o trabajos forzados. Visto bajo esa luz, no sorprende que existiera un concepto popular de que el censo era una fuente de mala suerte o la base del disgusto divino. Los textos de *Mari (siglo XVIII a. de J.C.) de Mesopotamia describen a hombres huyendo a las montañas para eludir el ser contados. Según 2 Samuel 24, Dios castigó a David y a Israel con una plaga después de tomar un censo. La explicación de tal calamidad podría ser que el censo fue motivado por el orgullo humano.

30:13. Siclos. El pago de medio siclo por parte de cada varón israelita como impuesto para el templo, por lo menos hasta el siglo VI a. de J.C., debió haber sido hecho según una medida de metal precioso y no de moneda acuñada. El siclo promedio pesaba 11,4 gr, pero este pasaje se refiere al "siclo del santuario", que se cree que era una fracción menor del siclo común. Las pesas descubiertas en excavaciones arqueológicas aportan evidencia de que un siclo pesaba entre 9,3 y 10,5 gr. El peso para el santuario que se menciona aquí también puede haberse referido a un siclo de valor y peso más habitual que el siclo "del mercado".

30:13. Gera. La gera (palabra tomada del *acadio) es la más pequeña de las medidas de peso israelitas. Era de aproximadamente medio gramo y equivalía a un veinteavo de siclo.

30:17-21. Fuente de bronce. Una fuente de bronce llena de agua debía ser colocada a la entrada del atrio, entre el altar de los sacrificios y el tabernáculo propiamente dicho. Era usada por los sacerdotes para lavarse las manos y pies cada vez que entraban a ese recinto sagrado. De ese modo, lavaban de sus manos las *impurezas del mundo exterior antes de hacer los sacrificios y limpiaban sus pies de modo que no llevaran el polvo y la suciedad de la calle. Este objeto fue agregado a la lista de utensilios del tabernáculo después de la ordenación y consagración dado que debía ser usado diariamente y no en ocasiones especiales.

30:22, 23. Aceite de la unción. Se prescribe una fórmula especial para la mezcla de especies preciosas (mirra, canela aromática, cálamo y casia) con aceite de oliva para crear una sustancia con la cual ungir el tabernáculo y todo su mobiliario al igual que los sacerdotes. El proceso incluía echar las especias en agua, hervirla y luego añejar la mezcla con el aceite hasta que la fragancia penetrara todo. Para asegurar su uso exclusivo el aceite debía ser mezclado por un perfumero profesional y estaba destinado a señalar como santos los recintos sagrados y los sacerdotes.

30:23, 24. Especias. Como todas las especias mencionadas en el aceite de la unción eran productos importados, deben haber sido caros y extremadamente preciosos. Provenían del sur de Arabia (mirra), India o Sri Lanka (canela) y otras tierras distantes (ver Jer. 6:20 sobre la "caña aromática", RVA) por mar y por los caminos establecidos de las caravanas. Organizaciones de perfumeros profesionales los mezclaban con aceites aromáticos y se los usaba para embellecimiento personal así como para ungir a los sacerdotes y los lugares sagrados.

30:30-33. Receta sagrada. La receta del aceite de la unción estaba reservada para el uso sagrado. La fragancia especial de la sustancia sagrada era sólo para el tabernáculo y su personal y no podía ser usada para fines seculares.

30:34-38. Receta del incienso. El incienso que se quemaba en el altar del incienso en el tabernáculo era mezclado de acuerdo con una receta especial que no debía ser repetida o usada para otros propósitos. Incluía cuatro artículos especiales: estacte o resina aromática (quizá de árboles aromáticos), uña aromática (de glándulas de moluscos), gálbano (resina proveniente de Persia que añadía penetración a otras esencias) e incienso puro, del sur de Arabia ("resina", ámbar, gálbano e incienso puro", NVI).

31:1-18
Preparación para la construcción del tabernáculo y su mobiliario

31:1-11. Artesanía de madera y metal. Después de dar instrucciones sobre cómo construir el tabernáculo y su mobiliario, Moisés escogió los artesanos que cumplirían la tarea. Se dice que habían recibido de Dios gran habilidad para trabajar en metales labrados y carpintería. La idea de que la deidad da pericia al artesano implicado en una tarea sagrada también está atestiguada en cómo el dios Ea guiaba las capacidades de los expertos que producían la estatua sagrada de Sippar (siglo IX). Estos dos hombres supervisarían al equipo de obreros calificados que moldearían las varias piezas del tabernáculo, cubrirían muchos de sus objetos sagrados con bronce y oro, unirían lo producido para el dosel, el velo y las vestiduras de los sacerdotes y labrarían las piedras para el efa y el pectoral.

31:12-17. El sábado como señal del pacto. Si bien la señal individual de la participación en el *pacto era la circuncisión, guardar el sábado era la señal de la participación corporativa en él. Como la circuncisión, el sábado era una obligación continua que se requería a cada generación. A diferencia de la circuncisión, el guardar el sábado no era un simple acto sino una actitud que debía ser mantenida coherentemente y expresada periódicamente. Ya dadas las instrucciones para la construcción del tabernáculo y los operarios escogidos para cumplir la tarea, entonces era necesario ligar incluso este trabajo sagrado con la ley del sábado. Aun ello debía cesar cada siete días como señal de respeto por el papel de Dios como Creador y de aceptación de la promesa del pacto de obedecer el mandato de Dios (ver 20:8-11). Aunque suspender el trabajo podía ser una carga económica, era balanceada por el rejuvenecimiento espiritual y corporal gracias al descanso. El mandamiento de reposar el sábado era tan importante que se imponía la pena de muerte a los que lo violaban.

31:14, 15. El trabajo como criterio (lo profano ante lo sagrado). La señal de obediencia al *pacto era la voluntad de cesar de trabajar el sábado. En ese día de descanso total, no debía hacerse ningún trabajo ni profano ni sagrado. Aquí no se dan ejemplos específicos, pero el pasaje cita tanto la exclusión de la comunidad como la ejecución como castigo a quienes lo violen. Esto significaba que cada caso individual debía ser examinado para saber si lo que se había hecho podía ser definido como trabajo (ver ejemplos en Núm. 15:32-36 y Jer. 17:21).

31:18. Las dos tablas del testimonio. Esta declaración de que Dios dio a Moisés las dos tablas, hace volver la narración al punto en que fue interrumpida en 24:18. También aporta con la indicación del narrador de que ha terminado el paréntesis sobre el material de la construcción del tabernáculo y la consagración del sacerdocio; y que el relator ha de reasumir la narración de los hechos en el monte Sinaí. El término "tablas del testimonio" también aparece en 32:15 y es la base para la denominación "arca del testimonio" (25:16-22).

32:1-35
El becerro de oro

32:1. Haz para nosotros dioses que vayan delante. Moisés era el único contacto con *Yahvé y era el mediador de su poder y guía, y podía haber muerto de acuerdo con todo lo que pueblo sabía. Si él se había ido, se podía creer que se había perdido el contacto con Yahvé y que, por lo tanto, era necesario un mediador reemplazante que ocupara el papel de alguien que "vaya delante" de ellos. Según 33:2, este papel era cumplido por un ángel. El becerro fue fabricado para ocupar el papel de representante de Yahvé.

32:2-4. Ídolo en forma de becerro. Figurillas de toro o becerro, hechas de bronce o una combinación de metales, se han encontrado en varias excavaciones arqueológicas (el monte Gilboa, Hazor y Ascalón), pero son de sólo 10 a 20 cm. El símbolo del becerro era bien conocido en el contexto cananeo del segundo milenio y representaba la fertilidad y la fuerza. Habitualmente los dioses no eran retratados en forma de toros o becerros sino de pie sobre el dorso del animal. Pero el culto a la imagen animal no era desconocido y hay poco en el texto bíblico que sugiera que los israelitas enten-

dieron aquella imagen simplemente como un pedestal (no como el arca). El hecho de que el becerro fuera adorado en el contexto de una fiesta a *Yahvé sugiere que esto puede considerarse una violación del segundo mandamiento más que del primero.

32:4. Fabricación del becerro. Cuando el oro recalentado fue moldeable, Aarón comenzó a darle forma, probablemente alrededor de una imagen de madera.

32:4. Éste es tu dios. La proclamación implica que, de alguna manera, el becerro representaba a *Yahvé, pues no se reescribió la historia para sugerir que otra deidad tenía el mérito de la liberación.

32:5, 6. Altar para la fiesta a Yahvé. Como el altar había sido construido para la celebración de una fiesta sagrada, podría llegarse a la conclusión de que era para ser usado para sacrificios, como declara el versículo 6. Pero así como el culto a Yahvé había sido corrompido al introducir una imagen que lo representara, también lo era por la conducta de los israelitas en el culto. La grosería y la excesiva jarana era un aspecto típico de los festivales paganos de fertilidad.

32:9-14. Ira de Dios. En las religiones del antiguo Cercano Oriente, se creía que los dioses se enojaban habitualmente con sus adoradores por razones desconocidas e incognoscibles, y descargaban su ira sobre ellos. El clamor de Moisés estaba dirigido a preservar el carácter distintivo de la reputación de *Yahvé.

32:15, 16. Escritas de ambos lados. El uso de dos tablas posiblemente indique que Moisés recibió dos copias y no que algunos mandamientos estaban en una tabla y los demás en la otra. El hecho de que eran de piedra sugiere un tamaño mayor que si fuera de barro, aunque tabletas inscritas de piedra como las del calendario de Gezer podrían ser tan pequeñas como para caber en la mano. La práctica egipcia de ese período era usar placas de piedra extraídas de las rocas. No era inusual que se las inscribiera por delante y por detrás. Cuando la escritura llegaba al final, a menudo continuaba alrededor del borde inferior y pasaba al otro lado. Incluso placas que cabían en la palma de la mano podían contener de 15 a 20 líneas.

32:19, 20. Danzas. En el mundo antiguo, a menudo estaban relacionadas con los festivales cúlticos, especialmente en los contextos de los *cultos de la fertilidad. Solían ser de naturaleza sensual, aunque no necesariamente. La danza era conocida también en el contexto de la celebración de victorias militares, que se adecuaban al hecho de que era la celebración de una deidad que los habría sacado de Egipto.

32:19. Las tablas rotas. La destrucción de las tablas, aunque producida por la ira de Moisés, no fue un arranque de malhumor. La ruptura de un *pacto era simbolizada habitualmente rompiendo las tablas en las que estaban inscritos sus términos.

32:20. Bebiendo el polvo del ídolo. La secuencia quemar-moler-desparramar-comer también se encuentra en un texto *ugarítico para indicar la destrucción total de la deidad. Es insignificante el detalle de que el oro no arde, porque probablemente éste estaba moldeado alrededor de una imagen de madera (ver el comentario sobre 32:4), pero explica que la acción contra él fue muy fuerte. El forzar a los israelitas a beber no es especificado como un castigo contra ellos sino que representaba la destrucción final e irreversible del becerro.

32:30-35. El libro. El concepto de un libro mayor divino era bien conocido en Mesopotamia, donde se refería tanto a los decretos sobre el destino como a las recompensas y castigos (ver el comentario sobre Sal. 69:28).

32:35. La plaga. Por diversas fuentes, se conoce la existencia de enfermedades epidémicas en el antiguo Cercano Oriente, pero aquí es imposible una identificación específica por no mencionarse los síntomas.

33:1-6
Preparación para dejar el Sinaí

33:2. Pueblos de la tierra que fluye leche y miel. Sobre los pueblos de la tierra, ver el comentario sobre 3:8 y para la descripción de Canaán como una "tierra que fluye leche y miel", ver el comentario sobre 3:7-10.

33:7-23
Encuentro de Moisés con Dios

33:7-10. Tienda de reunión. La ley prescribía como sistema (cap. 25-30) que se construyera un santuario para que el Señor pudiera habitar en medio del pueblo. Sin embargo, dada la situación del momento, el Señor no moraría en medio del pueblo sino hasta que la tienda de reunión se colocara fuera del campamento donde Moisés podría recibir dirección. No se dice nada de lo que ocurrió

en esa tienda, pero el Señor se encontró con Moisés en la puerta de la misma cuando descendió la columna de la nube. Allí no se hicieron sacrificios ni tenía altar. Era un lugar para la actividad profética y no para la sacerdotal. Una vez que fue construido el tabernáculo y ocupó su lugar en medio del campamento, también sirvió como tienda de reunión.

33:11. Hablando cara a cara. Es una expresión idiomática que sugiere una relación honesta y abierta. No contradice a 33:20-23. En Números 12:8 se usa una expresión distinta, que literalmente es "boca a boca" que tiene el mismo significado.

33:18-23. Gloria de Dios, espalda de Dios, rostro de Dios. El pedido de Moisés de ver la gloria de Dios no es un pedido de que Dios hiciera lo que no había hecho nunca antes. Según 16:7, se dijo al pueblo que ellos verían la gloria de Dios (ver Lev. 9:23). Moisés había negociado con Dios que su presencia los acompañara (de hecho, que los precediera). El pedido de Moisés solicitaba poder ver que la presencia/gloria de Dios ocupara su lugar en la dirección. Dios aceptó, pero advirtiendo que su rostro no puede ser visto. El concepto de la deidad con una apariencia terrible e inacercable no estaba limitado a la teología israelita, porque en Mesopotamia los dioses desplegaban su poder por medio de su *melammu,* el brillo divino.

34:1-35
Nuevas tablas y más leyes

34:6, 7. Atributos de Dios y su voluntad de castigar hasta la tercera y cuarta generación. Moisés había pedido que "conozca" los caminos de Dios (33:13) y esta lista de los trece atributos de Dios (de acuerdo con la tradición judía) sirve como respuesta. No era inusual en el mundo antiguo encontrar listas de los atributos de las diversas deidades. Si bien la misericordia y la justicia figuran en forma prominente entre ellos, muchas listas muestran más interés en los atributos de poder, mientras que ésta pone énfasis en la gracia benevolente de Dios. Esta lista es citada muchas veces en las Escrituras (Núm. 14:18; Neh. 9:17; Sal. 86:15; 103:8; 145:8; Joel 2:13; Jon. 4:2; Nah. 1:3) y constituye una especie de declaración confesional. La letanía de las características de Dios es usada en la liturgia judía hasta hoy y fue probablemente una parte establecida del culto en el templo antes del exilio. Aunque la compasión, la constancia y la confiabilidad del amor de Dios son subrayadas, las consecuencias de no obedecer sus mandamientos se hacen perfectamente claras por la magnificación del castigo sobre las futuras generaciones (ver Deut. 5:9). El castigo hasta la tercera y cuarta generación expresa el hecho de que la violación del *pacto se refiere de esa manera al hecho de que eso trae culpabilidad a toda la familia. "La tercera y cuarta generación" se refiere así a todos los miembros vivos de la familia. Esto es un claro recordatorio de la culpa comunitaria después del episodio del becerro de oro (32:19-35).

34:12, 13. Destrucción de los objetos de culto pagano. En esta sección, que reitera la importancia de la obediencia a los mandamientos, se da especial atención a todas las formas de culto pagano, especialmente los objetos de *culto e ídolos. Puede ser otra reacción al episodio del becerro de oro (32:19-35). Es claro que los habitantes de la tierra prometida tendrían otros dioses y otras formas de adorarlos. Se advertía a los israelitas que no debían ser seducidos a aliarse con esos pueblos o a adorar sus dioses. Por ese motivo, no debían dejar intacta ninguna señal de culto extraño. El cumplimiento de este mandamiento sería la evidencia de una gran fe, porque la destrucción de los objetos sagrados era considerada una grave ofensa a la deidad y se creía que resultaría en el más severo de los castigos. La obediencia de los israelitas debía ser una expresión tangible de su confianza en que Dios podía protegerlos de represalias.

34:13. Árboles rituales de Asera. La diosa *Asera (con varios nombres relacionados) aparece como consorte divina de la principal deidad masculina en una cantidad de panteones mesopotámicos y siropalestinos: Amurru, el dios babilónico de las tormentas; el dios *ugarítico *El y quizá incluso el cananeo *Baal. En la Biblia, aparece a menudo en columnas sagradas erigidas cerca de un altar. Su popularidad entre los israelitas, aún marcados por una cosmovisión politeísta, puede ser sugerida por la inscripción "*Yahvé y su Asera", en Kuntillet Ajrud en el noroeste del Sinaí. La orden de eliminar esos objetos de culto representaba la necesidad de purificar la nación de influencias foráneas. También continuaba el tema de la sección sobre la obediencia a los mandamientos de un "Dios celoso" que no soportaría el culto a los símbolos de deidades rivales (20:4, 5).

34:16. Prostitución sagrada. Se puede distinguir entre varias categorías. En la prostitución "sagrada", las ganancias iban al templo. En la prostitución "cúltica", la intención era asegurar la fertilidad por medio del *ritual sexual. También debemos diferenciar entre una prostitución sagrada-cúltica ocasional (como en Gén. 38) y la profesional (como en 2 Rey. 23:7). No hay evidencia concluyente de una prostitución cúltica en el antiguo Israel o en otra parte del antiguo Cercano Oriente. Los textos cananeos enumeran prostitutas entre el personal del templo, y la literatura *acadia testifica que había algunas que estaban dedicadas de por vida a servir en el templo de esa manera. Aunque la palabra hebrea que se emplea aquí está relacionada con otra acadia para prostitución, esto no prueba que estuviera implicada una práctica religiosa ritual o cúltica. Es muy posible que las prostitutas fueran empleadas en los templos como medio de levantar fondos sin que tuvieran ninguna posición oficial como sacerdotisas. Además, como frecuentemente las mujeres no tenían bienes personales, parece ser que a veces la prostitución era el único medio de ganar dinero para pagar un voto. Sin embargo, el precepto que prohíbe llevar las ganancias de una prostituta al templo puede ser una reacción contra prácticas como las de las siervas del templo de *Istar en el período neobabilónico, donde se alquilaban como prostitutas a mujeres de la comunidad. Sus cobros debían ser colocados en el tesoro del templo. Todo esto demostraría la existencia de la prostitución sagrada, tanto profesional como ocasional, en Israel y en el antiguo Cercano Oriente. No es fácil confirmar la existencia de la prostitución cúltica en la Mespotamia, a menos que se incluya el ritual anual del matrimonio sagrado. Pero es difícil imaginar que las prostitutas que servían en el templo de Istar (que personificaba la potencia sexual) no fueran consideradas en un papel sagrado del *culto de la fertilidad.

34:17. Fundición de ídolos. Era una práctica bastante común (atestiguada por datos arqueólogicos) producir imágenes de ídolos en serie de muchos de los dioses del antiguo Cercano Oriente usando moldes de fundición. De ese modo, podían ser fabricados en una variedad de metales o barro y vendidos a particulares, que establecerían santuarios privados en sus casas (ver Jue. 17:4, 5). Aquí la prohibición es un ejemplo específico que clarificaba el mandamiento de 20:4, y echaba luz sobre el caso de la fundición del becerro de oro en 32:2-4.

34:18. Fiesta de los panes sin levadura. Se trata de una reiteración del mandamiento de 23:15. Aquí tiene más autoridad al ser incluido en la versión ritual de los Diez Mandamientos (ver 34:28).

34:19, 20. Ofrenda de los primogénitos. Este mandamiento en la versión ritual de los Diez Mandamientos es una repetición del precepto dado durante la narración del éxodo de redimir a los hijos primogénitos y a los del ganado (13:11-13).

34:21. Sábado. Es una repetición de 20:9 (ver el comentario).

34:22. Fiesta de Pentecostés. Es la misma de la cosecha del trigo que es descrita en 23:16, o sea una de las tres mayores fiestas del año agrícola. Se le da una mayor autoridad al ser incluida en la versión ritual de los Diez Mandamientos.

34:22. Fiesta de la cosecha. Es la misma que la cosecha de primavera que se describe en 23:17. Estos festivales principales también son mencionados en Deuteronomio 16:9-17. La promesa adicional de proteger a los cosechadores de ataques de los pueblos vecinos es un incentivo adicional para que el pueblo cumpliera con los mandamientos trayendo su ofrenda de cosecha tres veces por año.

34:23, 24. Peregrinaciones. Es el mismo mandamiento de llevar las ofrendas de las cosechas que se encuentra en 23:17 y en Deuteronomio 16:11, 14. Se requería que todo varón se presentara delante del Señor tres veces por año con los frutos de su trabajo a fin de asegurar la futura fertilidad de la tierra al demostrar que se estaba cumpliendo con el *pacto.

34:25. No sangre con levadura. Este mandamiento en la versión ritual de los Diez Mandamientos es una repetición de la ley en 23:18. La levadura permite que el pan se leude pero también está asociada con la corrupción o decadencia de la comida, y por eso no debe ser mezclada con la sangre que es el símbolo de la vida.

34:25. Sobras de la Pascua. Este mandamiento relativo a la comida pascual apareció primero en 12:8-10 y fue reiterado en 23:18. Su inclusión aquí sigue la secuencia establecida de las leyes concernientes a los principales festivales agrícolas y refuerza el vínculo entre este grupo de leyes y el hecho del éxodo. La prohibición de guardar las sobras era una señal del carácter sagrado de la fiesta.

34:26. Primeros frutos. Este mandamiento es una repetición de la ley de 23:19. Así como el primogénito es redimido por medio del sacrificio, lo es la cosecha de cereal y fruta por el hábito del pueblo de llevar lo primero de la cosecha a Dios como un sacrificio.

34:26. Cabrito en la leche materna. Este mandamiento es una repetición de la ley en 23:19. Es la base para la prohibición contra la mezcla de leche y carne al cocinar y en los sacrificios. También puede reflejar una reacción contra tales prácticas comunes en el culto cananeo.

34:28. Versión ritual de los Diez Mandamientos. El primer juego de los Diez Mandamientos, escrito en dos tablas por Dios, fue destruido por Moisés en medio de su disgusto por la infidelidad del pueblo en el episodio del becerro de oro (32:19). Por eso, fue inscrito un segundo juego de tablas en 34:28, pero las leyes no corresponden exactamente a las que se encuentran en Éxodo 20 y Deuteronomio 5. En las leyes incluidas en esta segunda lista, hay un mayor énfasis en el hecho del éxodo. También está más inclinada hacia las prácticas de culto adecuadas (incluyendo casi al pie de la letra secciones del cap. 23) que en el primer juego de los mandamientos.

34:29. Los "cuernos" de Moisés. El brillo de Dios se reflejaba en lo radiante del rostro de Moisés cuando volvió con las tablas de la ley. Aunque al principio no se daba cuenta del fenómeno, Moisés y el pueblo reconocieron que era una evidencia de que había estado en contacto directo con Dios. Posteriormente, usó un velo sobre su rostro para esconder el brillo de su piel ante el pueblo. Jerónimo usó la palabra *cornuta* ("cuernos") al traducir el hebreo *qaram* ("brillo") en la Vulgata (400 d. de J.C.) porque el término hebreo a menudo se refiere a cuernos. En consecuencia, la tradición sostuvo que a Moisés le crecieron cuernos como resultado de esa experiencia. El error aparece reiterado gráficamente en el siglo XVI en la escultura con cuernos, obra de Miguel Ángel. La relación de los cuernos y el brillo puede verse en la iconografía del antiguo Cercano Oriente que muestra rayos o cuernos como símbolos de poder en las coronas de las deidades. Se los relaciona con la gloria divina (*melammu* *acadio) que emanaba de los dioses, especialmente de sus cabezas o coronas. De allí que, por ejemplo, la diosa Inanna es descrita en un himno *sumerio con una terrible apariencia que brilla continuamente e intimida a todos los que están a su alrededor. Un paralelo más cercano puede encontrarse en el caso de Sansuiluna (hijo de *Hamurabi), que recibió mensajeros del dios *Enlil cuyos rostros eran brillantes. Un texto hace referencia al dios Enlil "cuyos cuernos brillaban como los rayos del sol".

35:1-4
El sábado

35:2, 3. Encender fuego durante el sábado. Este mandamiento repite el precepto que se encuentra en 31:15 contra cualquier forma de trabajo el sábado, con la declaración adicional que prohibía el encendido de fuego el sábado. Es otra ampliación del tema de los tipos de trabajo que no podían ser realizados el sábado (ver 34:21). Posteriores pronunciamientos rabínicos exigieron que toda luz fuera encendida antes del sábado para que la casa no quedara a oscuras. Sin embargo, no se podía agregar más combustible al fuego ese día.

35:4—39:31
Cumplimiento de las instrucciones

Estos capítulos describen la construcción efectiva del tabernáculo. Incluyen la recolección de los materiales (35:4-29), la presentación de Bezaleel y Oholiab como jefes de artesanos y la selección de su personal (35:30—36:7; cf. 31:1-10). En Éxodo 36:8-38 se describe la construcción del tabernáculo de acuerdo con las medidas exactas bosquejadas en 26:10-36. Esto es seguido por la construcción del arca (37:1-9; ver 25:10-22), el candelabro (37:17-24; ver 25:31-40), el altar del incienso (37:25-29; ver 30:1-10), el altar de la ofrenda quemada (38:1-8; ver 27:1-8) y el atrio (38:9-20; ver 27:9-19) y un resumen de los materiales usados por los artesanos (38:21-31). La sección final describe la fabricación de las vestiduras de los sacerdotes: el efod (39:2-7; ver 28:6-14), el pectoral (39:8-21; ver 28:15-30) y las demás vestiduras sacerdotales (39:22-31; ver 28:31-43). Entonces Moisés inspecciona todo, certifica que es correcto de acuerdo con el mandato de Dios y le da su bendición (39:32-43).

38:8. Mujeres que servían a la entrada. En el antiguo Cercano Oriente, hubo muchos ejemplos de mujeres que servían en los templos en varios aspectos. Se encuentran casos desde tareas humildes hasta deberes sacerdotales, desde el celibato

hasta la prostitución, desde votos de plazo corto hasta una dedicación de por vida. Por lo tanto, es difícil identificar la naturaleza del servicio de las mujeres mencionadas aquí. En 1 Samuel 2:22 la condena de la mala conducta sexual de los hijos de Elí sugiere que las hijas mujeres estaban dedicadas a algún deber piadoso o eran vírgenes. Sin embargo, se debe notar que no hay evidencia de celibato por razones religiosas en Israel y que el texto no describe a esas mujeres como vírgenes.

38:24. Oro de la ofrenda mecida. La lista de los metales usados en la construcción del tabernáculo aparece en orden descendente según su valor. Como se hacía con la carne de los sacrificios puesta a un lado para uso de los sacerdotes (29:27), estos materiales fueron presentados primero como ofrenda mecida a Dios como forma de consagrarlos a ese propósito.

38:24. Veintinueve talentos y setecientos treinta siclos de oro. El monto total del oro usado en la decoración del mobiliario del tabernáculo es descrito en talentos, que era la mayor medida de peso israelita, con una equivalencia de 3.000 mil siclos. El talento pesaba 33 kg, mientras que el siclo pesaba 11 g. De ese modo, el peso total del oro era de unos 1.000 kg.

38:25. Cien talentos y mil setecientos setenta y cinco siclos de plata. El monto total de plata entregada y usada para el embellecimiento del mobiliario del tabernáculo era de algo más de 3.400 kg (calculando 3.000 siclos de 11 g por talento con un peso de 33 kg). Este monto también está relacionado con el monto total del impuesto por la expiación (30:11-16) recogido de cada varón israelita.

38:26. Medio siclo. La *beqa* era una medida de peso equivalente a medio siclo, o sea unos 5 g. Esto era el monto de la tasa de expiación obtenida de cada varón de más de 20 años para proveer fondos para la construcción y mantenimiento del tabernáculo (ver 30:11-16).

38:26. Número de los israelitas. El número de hombres contado en el censo y que pagó la tasa de expiación de medio siclo de plata (ver 30:11-16) fue de 600.550. Es el mismo número indicado en el censo de Números 1:46, que era usado para determinar el número de varones de más de 20 años, que por lo mismo podían servir en la milicia.

38:29-31. Setenta talentos y dos mil cuatrocientos siclos de bronce. Con la equivalencia de 3.000 siclos de 11 g por talento (33 kg), el monto total de bronce presentado como ofrenda mecida y usado en la construcción del tabernáculo era de unos 2.300 kg. Este metal más durable era usado para las bases de la entrada, el altar de bronce y su rejilla y en los utensilios del altar, así como en las bases de cada una de las columnas que sostenían la tienda y en sus estacas.

39:32—40:38
Terminación del tabernáculo

40:17. Movimiento oportuno. El tabernáculo fue levantado el día de Año Nuevo, dos semanas antes del aniversario del evento del éxodo y exactamente 9 meses después que el pueblo llegó al monte Sinaí. El proceso de construcción había sido llevado a cabo sin desviaciones de las instrucciones dadas por Dios. Nada más apropiado que una nueva era en la forma de adorar comenzara el día del Año Nuevo.

LEVÍTICO

1:1—17
La ofrenda quemada

1:1, 2. El tabernáculo de reunión. Antes de la construcción del tabernáculo que se relata en Éxodo, la tienda de reunión (BJ) estaba fuera del campamento y servía como un lugar de revelación (ver el comentario sobre Éxo. 33:7-10). Sin embargo, ahora que el tabernáculo estaba funcionando, también se lo menciona como tienda de reunión.

1:1, 2. La revelación de rituales. En el antiguo Cercano Oriente, sin duda los sacerdotes clamaban a la deidad para que fuera la fuente de los procedimientos rituales que se usaban, aunque los documentos que preservan tales rituales no los presentan como revelación divina como ocurre aquí. Algunos procedimientos rituales eran prescritos por medio de la adivinación o por un oráculo profético, pero no eran establecidos en forma permanente por esos mecanismos. La literatura sumeria primitiva describe a la diosa madre dando instrucciones para la purificación, la petición y el aplacamiento.

1:2. El sacrificio de animales. Ha habido muchas teorías respecto a cuál pensamiento se representaba en el sistema de sacrificios. En algunas culturas, los sacrificios eran vistos como un medio de cuidar a la deidad proveyéndole alimentos. Otros veían el sacrificio como un obsequio para agradar al dios y pedir su ayuda. En otros contextos, los sacrificios eran vistos como un medio de entrar en relación con la deidad o de mantener esta relación. Estas son sólo algunas de una docena de posibilidades. Es difícil rastrear la historia de los sacrificios de animales. La más antigua literatura *sumeria, específicamente la épica Lugalbanda, atestigua que los sacrificios (mejor llamados "matanza ritual") se originaron como un medio para permitir el consumo de carne. Al compartir la carne con la deidad, el pueblo quedaba autorizado a matar al animal para su propio consumo. La evidencia arqueológica de sacrificios más antigua proviene de los altares del período Ibald en el cuarto milenio a. de J.C. en Mesopotamia. A lo largo de la mayoría de la historia *asiria y *babilónica, la matanza *ritual era llevada a cabo para obtener las entrañas, de las que se creía que proveían agüeros.

1:3, 4. La ofrenda quemada. Siempre se hacía con un animal macho que era quemado completamente en el altar, excepto su piel. Éste fue el tipo de sacrificio ofrecido por Noé y que se suponía que sería Isaac. En la Biblia se describe a otros pueblos presentando ofrendas quemadas (p. ej., Núm. 23:14, 15) y los textos de Siria (*Ugarit y *Alalakh) y Anatolia (heteos) dan testimonio de la práctica en Siria Palestina. Por el contrario, no hay ninguna evidencia de este tipo de sacrificio en Egipto o Mesopotamia. La ofrenda quemada servía como medio para acercarse al Señor con una súplica. Ésta podía relacionarse con una victoria, misericordia, perdón, purificación, un favor o una cantidad más de cosas. El propósito de la ofrenda era obtener la respuesta de la deidad. Por lo menos se ofrecía una por día en favor del pueblo de Israel. También había ofrendas quemadas en ceremonias especiales o días festivos.

1:3. Los machos. Los animales machos eran más valiosos y a la vez eran los que se consumían más. Se podía mantener un hato con unos pocos machos en proporción a las hembras que se necesitaban para que alimentaran las crías. Esto significaría que podía ser usado para alimento o sacrificio un mayor porcentaje de los machos que nacían. Por otro lado, los machos fuertes eran deseables porque sus rasgos genéticos podían repetirse en una gran proporción del rebaño.

1:4. El colocar la mano sobre la cabeza. La imposición de manos era una parte importante del *ritual sacrificial. No tenía como fin la transferencia del pecado, porque se usaba en sacrificios que no tenían que ver con el pecado. Otras posibilidades son que el oferente de alguna manera se identifica con el animal, quizá como su sustituto, o identifica al animal como algo que le pertenece. La mayor parte de las veces que aparece el ritual confirma que tenían lugar tanto la transferencia como la designación (o ambos), pero no siempre es claro qué era lo transferido o designado, y eso puede variar de una situación a otra.

1:4. La expiación. La función de este sacrificio así como de otros era la de "hacer expiación". Actualmente, muchos eruditos concuerdan con que "expiación" no es la mejor traducción para este concepto tanto en el aspecto *ritual como teológico. Quizá sea más convincente el hecho de que en los textos rituales el objeto de la "expiación" no es ni el pecado ni la persona sino un objeto sagrado conectado con la presencia de Dios, como el arca o el altar. Una segunda observación importante es que, en una cantidad de casos, esta "expiación" era necesaria aunque no se hubiera cometido ningún pecado (p. ej., el ritual de la *impureza de la mujer cada mes). Por estas y otras razones los actuales eruditos prefieren "purificación" o más técnicamente "purgación" como traducción. De ese modo, el altar sería purgado en nombre del oferente cuyo pecado o *impureza lo había manchado. El propósito era mantener la santidad de la presencia de Dios en medio de ellos. Como un desinfectante, el ritual normalmente era un remedio, pero podía ser preventivo. Generalmente se usaba la sangre, pero no siempre. Esta descontaminación del santuario hacía limpio al oferente y allanaba el camino para su reconciliación con Dios. También era conocida, en la práctica del antiguo Cercano Oriente, la purgación de objetos de la contaminación ritual o malas influencias (incluyendo ciudades, casas, templos y personas) limpiando o frotando sobre una sustancia aunque se trataba principalmente de ritos mágicos.

1:5-9. El papel de los sacerdotes. Algunos aspectos del *ritual eran llevados a cabo por los sacerdotes, porque sólo ellos tenían acceso al altar y al lugar santo (ver el comentario sobre Éxo. 28:1 para información en general). Los sacerdotes del antiguo Cercano Oriente no estaban dedicados sólo a los rituales sacrificiales sino también a los de *adivinación y otros ritos mágicos. Los encantamientos y el asesoramiento general relativo al apaciguamiento de los dioses también estaba bajo su jurisdicción. Se esperaba de ellos que fueran capaces en el conocimiento de qué rituales se debían usar para lograr cualquier resultado que se deseara y en el cumplimiento adecuado de los mismos.

1:5. La importancia de la sangre. La sangre servía como mecanismo para la limpieza ritual en Israel, un concepto que no era compartido por sus vecinos del antiguo Cercano Oriente. La sangre representaba la vida o la fuerza vital del animal, de modo que éste tenía que ser muerto para que la sangre tuviera eficacia. Ver el comentario sobre 17:1 para más información.

1:5. El rociamiento sobre el altar. El rociamiento de sangre en todos los lados del altar tenía el significado simbólico de aplicar la muerte del animal a la purgación de cualquier elemento contaminante que pudiera interferir con la relación que se procuraba en el momento del sacrificio. La sangre representaba la vida y la muerte del animal, y el altar representaba el santuario (la presencia de Dios) y era el lugar específico donde debían hacerse los pedidos delante de Dios.

1:8, 9. Los pedazos. Las piezas incluían la cabeza así como el sebo (la gordura que rodeaba los órganos internos). Las únicas partes que se lavaban eran las entrañas (intestinos) y las patas, para que no hubiera estiércol sobre el altar.

1:9. Grato olor. Era típico que en los sacrificios se produjera lo que se conoce como el "grato olor" de la carne asada. Aunque por cierto es antropomórfico (retratando a Dios con términos humanos) describir a Dios de esa manera, generalmente la carne cocida debe haber sido usada sólo para comidas comunitarias y ocasiones especiales, de modo que los conceptos importantes de la comunidad eran asociados con el aroma, como ocurre en algunos de nuestros festejos actuales. En el pensamiento del antiguo Cercano Oriente, el antropomorfismo era mucho más fuerte porque allí los dioses necesitaban y recibían mantenimiento de comida, y el aroma era asociado con su participación en la misma.

1:10-13. El lado norte del altar. Lo más probable es que se lo haya indicado porque era donde había más lugar para realizar los sacrificios.

1:14-17. Las aves como ofrenda. Las aves, mayormente palomas domesticadas, eran la ofrenda usada por quienes eran demasiado pobres como para poseer o entregar uno de los animales principales. En textos de *Alalakh y Anatolia, se ve que las aves también eran sacrificios adecuados en las culturas de alrededor. Un estudio reciente sugiere que lo que se removía no era el buche sino la cola, el ano y los intestinos. Una vez más, pues, se trataba de limpiar el animal en preparación para el sacrificio.

1:16. El lado este donde estaban las cenizas. En época tan antigua como la de los rabinos, se sugería que el montón de cenizas estaba del lado este porque era lo más alejado del santuario, pero el texto no da ninguna razón.

2:1-16
La ofrenda vegetal

2:1-3. La ofrenda vegetal. Los rabinos consideraban que era un sustituto de la ofrenda quemada para la gente pobre. Se sabe que había una previsión similar para ellos en la práctica mesopotámica. La palabra usada para describir esta ofrenda significa "don" o tributo. Era usada en los casos en que se quería mostrar respeto u honor. Ese término se usa de la misma manera en *ugarítico y *acadio (Canaán y Mesopotamia). Es típico encontrarlo en los casos de celebración más bien que en el contexto de pena o luto. Generalmente, se quemaba una pequeña porción en el altar como muestra del don a Dios, mientras que el resto era dado al sacerdote oficiante. A veces era presentada con otras ofrendas.

2:1. Harina fina con aceite e incienso. Los ingredientes de esta ofrenda eran grano, aceite e incienso. El grano era el residuo o sémola que quedaba en la criba después de que el trigo era molido como harina. El aceite era de oliva. El de mejor calidad se obtenía por presión, pero para las ofrendas vegetales se aceptaba el de menos calidad que se obtenía presionando y moliendo las aceitunas. El aceite era usado para cocinar y era fácilmente combustible. El incienso olíbano se hacía con goma resinosa de un tipo de árbol que se encontraba sólo en el sur de Arabia y Somalia, del otro lado del golfo de Adén. Este árbol de *Boswellia* crece sólo donde hay una muy especial combinación de caída de lluvia, temperatura y condiciones del suelo. Su fragante aroma hacía que hubiera mucha demanda del olíbano por todo el Cercano Oriente, donde era usado ampliamente tanto en Mesopotamia como en Egipto (fue encontrado en la tumba de Tutankamón). Esta demanda, junto con su singularidad, lo hacía muy costoso y era uno de los principales productos del comercio de las caravanas de camellos. Las ofrendas vegetales usaban una pequeña cantidad que era quemada por entero sin que se produjeran llamas, sino un humo espeso.

2:3. La porción de los sacerdotes. Como ocurría con muchas ofrendas, los sacerdotes recibían una porción de la ofrenda vegetal para comerla. Era una forma de proveer a sus necesidades. Para un mayor estudio de esta práctica, ver el comentario sobre 6:14-18.

2:4-10. La ofrenda vegetal cocida sin levadura y amasada con aceite. La ofrenda vegetal que era para ser consumida por los sacerdotes podía ser preparada en el horno, en un sartén o en una parrilla. Se usaba el mismo aceite y la sémola, pero no incienso. Aquí se especifica que no debía usarse levadura. Era típico que el uso sagrado prohibiera cualquier clase de levadura, quizá porque echaba a perder (fermentaba).

2:11-13. La miel. Representaba un recurso natural, probablemente el jarabe del dátil más bien que la miel de abejas. No hay evidencia de la domesticación de abejas en Israel, aunque los *heteos lo habían logrado y usaban miel de abejas en sus sacrificios, como lo hacían los cananeos. En la Biblia, la miel aparece en las listas junto con otros productos agrícolas (ver 2 Crón. 31:5).

2:13. La sal. La sal era ampliamente usada como símbolo de preservación. Cuando se hacían tratados o alianzas, se la empleaba para simbolizar que los términos serían preservados por un largo tiempo. Todos los contextos *babilónicos, persas, arábigos y griegos dan testimonio de este uso simbólico. Del mismo modo, en la Biblia, el *pacto entre el Señor e Israel es identificado como un pacto de sal, o sea un pacto que se preservaría por mucho tiempo. Generalmente, los que establecían una alianza en un acuerdo de ese tipo compartían una comida comunitaria donde se participaba de carne salada. De esa manera, el uso de la sal en los sacrificios era un recordatorio adecuado de la relación de pacto. Además, la sal impedía la acción de la levadura (la fermentación) y, como ésta era un símbolo de rebelión, la sal fácilmente podía representar aquello que inhibía la rebelión. Finalmente, la sal es un símbolo de lo que es estéril y por lo tanto era usada al pronunciarse maldiciones en los tratados. En un tratado heteo, el testador pronunciaba una maldición: si se quebraba el tratado, que él, su familia y sus tierras, cual sal que no tiene sabor, no tendrían simiente.

2:14-16. La ofrenda vegetal de las primicias. Además de las ofrendas vegetales que sustituían la ofrenda quemada y las que acompañaban otros sacrificios, algunas ofrendas vegetales eran hechas en relación con los primeros frutos de la tierra. Se empleaba el grano que no había sufrido ningún proceso, e implicaba que se lo tostaba en gavillas cuando aún estaba en la primera etapa de maduración. Es probable que esta ofrenda fuera de cebada y no de trigo.

3:1-17
El sacrificio de paz

3:1-5. El sacrificio de paz. A menudo el sacrificio de paz acompañaba la ofrenda quemada y también incluía el sacrificio de un animal. Con frecuencia, se presenta en relación con las comidas de *pacto (Éxo. 25:5; Jos. 8:31) y cuando fue instituida la monarquía. A menudo servía para reconocer el papel del rey en relación con Dios o con el pueblo. También aparece en relación con comidas festivas en *Ugarit y *El Amarna (cananeos) una palabra similar que se refiere a un regalo entre dignatarios. Los tres tipos de sacrificios en esta categoría son la ofrenda espontánea, la ofrenda por un voto y la ofrenda de gratitud. Lo que hay de común entre ellas es que proveían una oportunidad para una comida del oferente, su familia y sus amigos. El sebo era quemado en el altar, pero la carne se convertía en parte de la comida.

3:4. El sebo sobre los órganos. El sebo es la capa adiposa que rodea los órganos internos, especialmente los intestinos, el hígado y los riñones. Puede pelarse con facilidad y es incomible. Los mesopotámicos no incluían el sebo en sus sacrificios, pero muchas otras culturas del antiguo Cercano Oriente sí lo hacían. La descripción del texto es totalmente técnica. Una traducción lo pone de esta manera: "El sebo que cubría las entrañas, los dos riñones y el sebo alrededor de ellos que está en sus recovecos, y el lóbulo caudado del hígado, que se removía con los riñones".

3:6-11. El sebo de la rabadilla. Cuando se ofrecía un animal del rebaño, el sebo de la rabadilla era incluido en el sacrificio. Las ovejas de esa región tenían cola larga, hasta de 1,2 m o 1,5 m y con un peso de hasta 23 kg.

3:11. Quemada como alimento. El lenguaje usado aquí vuelve a mostrar que los términos usados en Israel para los sacrificios estaban influidos por las nociones no israelitas de sacrificios. Considerando pasajes como el Salmo 50:12, 13 es claro que los israelitas no consideraban que los sacrificios fueran un alimento que Dios necesitara. Como la terminología se usa sólo en cuanto a esta ofrenda en particular, quizá representa la inclusión de Dios en la comida comunitaria más que la solución de cualquier necesidad de alimentación.

3:12-17. El sebo es del Señor. El sebo es incluido con la sangre como parte de lo que corresponde al Señor. Así como la sangre es una señal de la vida del animal, el sebo lo es de la carne del sacrificio.

4:1—5:13
El sacrificio por el pecado

4:1-3. El sacrificio por el pecado. El sacrificio de purificación ha sido llamado tradicionalmente "sacrificio por el pecado". Ha variado la terminología y se ha reconocido que esta ofrenda no se relacionaba sólo con las ofensas morales sino también con la purificación en casos de impureza ritual significativa. En circunstancias personales así como en servicios públicos de consagración y en relación con ciertos festivales, la ofrenda purificaba o limpiaba el santuario (no al oferente) de los efectos de la ofensa o la condición. En el antiguo Cercano Oriente, la purificación de los templos era una necesidad constante, porque el pueblo sentía que la *impureza hacía que el templo fuera vulnerable a los demonios destructores. En Israel, la preservación de la *pureza del santuario tenía que ver con la santidad de Dios. Si el Señor iba a permanecer en su medio, debía mantenerse la santidad de su santuario.

4:4-12. La imposición de manos. La imposición de manos era una parte importante del *ritual del sacrificio. No estaba destinada a transferir el pecado, ya que era usada en sacrificios que no tenían que ver con el pecado. Otras posibilidades eran que el oferente se identificaba de alguna manera con el animal, quizá como su sustituto, o identificaba al animal como una pertenencia suya. La mayoría de las menciones del ritual confirma que ocurría tanto la transferencia como la designación (o ambas), pero no siempre es claro qué es transferido o designado, y podía variar de una situación a otra.

4:6. Rociado siete veces. El séptuplo rociamiento era un medio de purificación de todas las partes del santuario sin ir a cada una en particular. El rociamiento se dirigía hacia el velo que separaba el santuario exterior del lugar santísimo.

4:7. Los cuernos del altar. Los cuernos en las cuatro esquinas del altar eran parte de los altares diseñados a lo largo de todo el antiguo Cercano Oriente. Investigaciones han sugerido que los cuernos son emblemas de los dioses, aunque su función se desconoce. Tanto el altar del incienso dentro del santuario como el altar del sacrificio fuera del mismo tenían cuernos.

4:7. El altar del incienso. En este sacrificio, la sangre es untada sobre los cuernos del altar del incienso. Éstos altares eran un típico componente

del mobiliario tanto en los santuarios israelitas como cananeos. El incienso ofrecido en estos altares era una mezcla de especies de las que la más prominente era la goma aromática, pero también la resina, el gálbano y otras. La tradición judía posterior incluyó una docena de especies en la mezcla. El humo del incienso representaba las oraciones del pueblo que se elevaban a Dios.

4:12. La quema de los restos fuera del campamento. Una vez que habían sido ofrecidas la sangre y la gordura, el resto del animal (incluyendo la carne) era quemado fuera del campamento, de modo que nada de ello beneficiara a los oferentes. No había ninguna comida relacionada con este sacrificio. El montón de cenizas desde el período del segundo templo estaba exactamente al norte del muro de Jerusalén. Los análisis de su contenido han confirmado que contenía restos de animales.

4:13-32. El perdón. El perdón es el resultado que se busca con las ofrendas de paz y por el pecado. El verbo "perdonar" sólo tiene a Dios como sujeto, nunca a seres humanos, y no descarta el castigo (ver Núm. 14:19-24). Por lo tanto, debemos llegar a la conclusión de que el concepto tiene que ver más con la relación que con el tema judicial del castigo. Aquel que ofrecía estos sacrificios buscaba la reconciliación con Dios y no el perdón del castigo.

5:1-4. La obligación de testimonio público. El primer caso tiene que ver con aquel que no ha respondido a un llamado público para dar una información requerida para un caso en el tribunal. En el antiguo Cercano Oriente, esos llamados públicos eran cosa común. Los casos segundo y tercero conciernen al contacto con la *impureza. El cuarto concierne a un juramento apresurado. Los textos *heteos también relacionan la ruptura de un juramento con la *impureza.

5:5-10. Las acciones clasificadas como pecados. Estos casos constituían una categoría separada porque no eran inadvertidos ni desafiantes. Se podía haber cometido una ofensa, ya sea por descuido o por debilidad, y el tiempo habría pasado sin que se hiciera nada debido a una falla de la memoria o quizá por falta de voluntad para pagar el precio. Esta ofrenda era distinta de la del capítulo 4, dado que requería una confesión, pero se parecía en que traía como resultado la purificación del santuario y la reconciliación con Dios.

5:11-13. Ni aceite ni incienso. Se determinaba cuál ofrenda debía ser llevada de acuerdo con el medio de que se disponía. Una ofrenda vegetal podía ser hecha aun por el más pobre. El aceite y el incienso eran omitidos porque estaban asociados con la celebración y ésta no era una ocasión festiva.

5:14—6:7
La ofrenda de reparación

5:14-16. La ofrenda de reparación. Esta ofrenda era llamada tradicionalmente "ofrenda por la culpa". Aunque el término usado a menudo se traduce adecuadamente como "culpa", sirve para una función más técnica dentro del sistema de sacrificios. Estaba destinada a satisfacer una categoría especial de ofensa, que implicaba una ruptura de la fe o un acto de sacrilegio. La expresión "ruptura de la fe" describía adecuadamente la violación de un *pacto, mientras que "sacrilegio" se refería generalmente a la profanación de áreas u objetos sagrados. Ambos delitos eran bien conocidos en el antiguo Cercano Oriente y se pueden encontrar ejemplos entre *asirios, *babilonios, egipcios, *heteos y *arameos. Las *Instrucciones para los funcionarios del templo* de los heteos son de ayuda particularmente para identificar una cantidad de categorías de sacrilegios, incluyendo (1) los sacerdotes que se llevaban porciones de sacrificios que no les correspondían o valores entregados al templo para el uso de sus familias, y (2) el pueblo común que no cumplía de manera correcta con la entrega de ofrendas que correspondían a la deidad. El delito en mente por la ofrenda de purificación (capítulo anterior) consistía en contaminar el lugar santo con lo que era inmundo. Lo que se tenía en mente con la ofrenda de reparación era la apropiación de lo que era santo para llevarlo al ámbito profano. Ninguna de estas ofrendas existía en los demás sistemas de sacrificios del antiguo Cercano Oriente.

5:18. El carnero, el pago de un quinto y el siclo del santuario. A la vez que la ofrenda de purificación por un líder de Israel requería un macho cabrío, la oveja macho (carnero) de la ofrenda de reparación distinguía este sacrificio de cualquier otro que hubiera sido llevado para purificación. Además del carnero, el oferente tenía que pagar en plata el valor de lo que hubiera profanado y agregar un quinto como restitución. Se considera generalmente que el siclo del santuario usado para la valoración era una fracción del siclo común, pero

no se cuenta con información precisa. Los descubrimientos arqueológicos han atestiguado de piezas de un siclo de 9,3 a 10,5 g.

6:1-7. La comparación de delitos. En los casos en los que se hace una lista aquí, la inocencia o culpa del supuesto ofensor puede ser determinada sólo por medio de un juramento, porque en la mayoría de los casos no hay evidencia disponible o identificable. Mientras que la sección anterior del texto se refería al sacrilegio con respecto a objetos sagrados, ésta se refiere al que se comete jurando en falso. Aquí se imponían penas que tenían que ver con la ofensa en un plano civil, cuando podrían clasificárselas como una infracción más que como una felonía. Sin embargo, en muchas de las colecciones de leyes antiguas, se usaba el reembolso monetario aun en casos de felonía.

6:8-13
La ofrenda quemada

6:9. La ofrenda quemada que arde toda la noche. En esta sección comienzan las instrucciones a los sacerdotes sobre los sacrificios que han sido descritos en los capítulos previos. La ofrenda quemada era el último sacrificio que debía ofrecerse en el día, y las regulaciones dadas aquí especificaban que debía arder toda la noche y que la limpieza del altar debía tener lugar en la mañana. De este modo, la petición a favor de Israel continuaba durante toda la noche.

6:10. Las vestiduras de lino. El lino para las vestiduras usadas por los sacerdotes era importado de Egipto, donde también era usado en forma distintiva para las vestiduras sacerdotales. También se dice que los ángeles se vestían de lino (p. ej., Dan. 10:5).

6:14-23
La ofrenda vegetal

6:16. La provisión para los sacerdotes. Fuera o no que el adorador comiera una porción del sacrificio, algunos de los sacrificios proveían una oportunidad para que los sacerdotes comieran. También era así en la práctica *babilónica, donde el rey, el sacerdote y otro personal del templo recibían porciones de los sacrificios. En época tan temprana como el período *sumerio, los textos muestran que se consideraba como un grave crimen el comer lo que había sido apartado como sagrado.

6:16. El atrio del tabernáculo. El templo israelita que fue descubierto en Arad tenía el atrio dividido en dos y el área más cercana al santuario era más privada. La descripción del templo hecha por Ezequiel describe habitaciones especiales junto al mismo para que los sacerdotes comieran sus porciones. Por lo tanto, es probable que el atrio mencionado aquí sea una sección separada al aire libre o piezas adjuntas en una zona que aún era considerada parte del atrio, todo lo cual habría sido una zona privada.

6:18. La santidad por contacto. Cierta transmisión podía hacerse directamente a varios de los objetos sagrados, pero no de manera secundaria (Hag. 2:12). Cautelosos análisis han llevado a algunos expertos a la conclusión de que sólo los objetos, no las personas, llegaban a ser santos por el contacto con algo que lo fuera, pero no todos están convencidos de que existiera tal distinción. Del mismo modo, las regulaciones mesopotámicas prohibían el contacto con los objetos sagrados, pero no se discute el asunto del contagio. Un objeto que "contraía" santidad era confiscado por los sacerdotes y de ahí en adelante era restringido para el uso sagrado.

6:20. La décima parte de un efa. Esto era alrededor de 5 copas de harina para 2 ofrendas, cada una de las cuales era una torta chata de unos 20 ó 25 cm de diámetro.

6:24-30
El sacrificio por el pecado

6:27. El lavado de una vestidura salpicada de sangre. Como en este sacrificio la sangre había absorbido *impureza, la vestidura se había vuelto inmunda y debía ser lavada.

6:28. El trato de los utensilios. Las vasijas de barro retenían su porosidad y por lo tanto absorbían la *impureza de lo que contenían. Por el contrario, los recipientes de bronce o de cobre podían ser enjuagados y de ese modo purificados para su uso posterior.

7:1-10
El sacrificio por la culpa

7:2. Sangre rociada por todos los costados. Rociar sangre por todos los costados del altar era el medio simbólico de aplicar la muerte del animal a la purgación de cualquier contaminación que pudiera interferir con el acuerdo que se hubiera hecho. La sangre representaba la vida y la muerte del animal, y el altar representaba el santuario (la presencia de Dios).

7:3. **La gordura.** El sebo es la cubierta de grasa alrededor de los órganos internos, especialmente los intestinos, el hígado y los riñones. Se la podía remover fácilmente y era incomible. Ver el comentario sobre 3:1-5 para más información.
7:6. **Las comidas en lugar santo.** Había partes del complejo del tabernáculo que eran provistas para tales ocasiones. Ver el comentario sobre 6:14-23.
7:6. **La parte de los sacerdotes.** Ya se ha analizado antes en 6:14-23 el concepto de porciones para los sacerdotes. Aquí también les pertenece la piel, una práctica común en *Babilonia así como a lo largo del Mediterráneo.

7:11-21
El sacrificio de paz

7:12. **La preparación para la ofrenda de acción de gracias.** Los cuatro "panes" eran presentados uno por uno al sacerdote. Las tortas probablemente eran cocinadas en forma de anillos con un orificio en medio, mientras que las galletas eran una variedad delgada en forma de disco, quizá de un poco más de un centímetro de grueso.
7:14. **La ofrenda alzada.** Este término tradicionalmente se traduce de ese modo y se refiere a una ofrenda consagrada. En *acadio (babilónico) y *ugarítico, aparecen términos semejantes. Al ser puesta en esta categoría, la propiedad era transferida del individuo a la deidad usando procedimientos informales, por lo común fuera de los confines del santuario.
7:15. **Las diferencias entre las ofrendas de acción de gracias y otras.** A diferencia de las demás, la ofrenda de acción de gracias a menudo se hacía en otros lugares y no en el santuario. En consecuencia, había una regla estricta de que se debía comer el mismo día del sacrificio, quizá para evitar situaciones en las que pudiera contraerse *impureza. Esto no sería un gran problema dentro del recinto del santuario.
7:19-21. **La separación de los que comieran alimento inmundo.** La penalidad que se menciona aquí no es algo que debía ser cumplido por el pueblo sino que se refiere a la acción de Dios. Esta pena generalmente estaba reservada para los que usurpaban lo que era sagrado.

7:22-27
Comer sebo y sangre

7:22-27. **La prohibición de comer sebo y sangre.** El sebo es mencionado con la sangre como porción que pertenece al Señor. Así como la sangre es una señal de la vida del animal, el sebo lo es de la carne del sacrificio. Podía comerse el sebo de los animales no sacrificados, pero no la sangre de ningún animal.

7:28-36
Las porciones para los sacerdotes

7:30-34. **La ofrenda mecida.** El análisis textual detallado ha demostrado que en estas ofrendas nada era mecido, aunque es posible que la ofrenda fuera levantada delante de Dios como consagración, una práctica de la que se atestigua en las "ofrendas de elevación" egipcias. Es diferente de la "contribución" (v. 14) en que siempre es en la presencia del Señor, o sea en el santuario. La mayoría concuerda con que esto representa una ceremonia especial de dedicación. Hay testimonio de ceremonias en las que se mecía en los *rituales mesopotámicos y *heteos, pero en contextos muy diferentes del ritual israelita.
7:31-34. **El uso del pecho y del muslo.** Se presume que el animal no era cortado a lo largo sino por el medio, abajo de las costillas, dejando intacto todo el pecho; un gran trozo de carne selecta para ser compartida entre los sacerdotes. El muslo era la porción específica reservada para el sacerdote oficiante.

8:1-36
La consagración de Aarón y sus hijos

8:1-9. **La unción y el aceite de la unción.** Las especies que se usaban para la unción eran mirra, canela, caña y casia (ver Éxo. 30:23-25). El aceite simbolizaba los dones de Dios al pueblo y las responsabilidades que eran puestas sobre los líderes por medio de esta ceremonia. En la práctica israelita, la unción era una señal de elección y a menudo estaba estrechamente ligada al otorgamiento del Espíritu Santo, aunque eso nunca es tácito con relación a los sacerdotes. Entre los egipcios y los *heteos, la unción había llegado a considerarse como la protección de una persona del poder de las deidades del submundo. Ungían tanto a los reyes como a los sacerdotes. En los textos de *Amarna, hay una referencia a un rey de Nukasse que era ungido por el faraón, y en Emar es ungida la sacerdotisa de Baal. No hay evidencia de que los reyes en Mesopotamia fueran ungidos, pero sí eran ungidos algunos sacerdotes. Además, por

medio de la unción el mundo antiguo simbolizaba un progreso en el estatus legal de una persona. Ambos conceptos —la protección y el cambio de estatus— podían ser correlativos con la unción del sacerdote, porque le ofrecerían protección en el manejo de las cosas sagradas y lo identificarían con el ámbito divino.

8:5-30. La ceremonia de consagración. La investidura y la unción debieron ser procedimientos normales en ocasiones sociales. En los ejemplos de la literatura mesopotámica, se encuentra la preparación de Enkidu para su ingreso en la sociedad en la *Épica de *Gilgamesh*, y en la hospitalidad dada a *Adapa cuando es llamado ante el alto dios Anu en el *Mito de Adapa*. En la ceremonia israelita de consagración, la preparación para entrar al círculo de servidores de la deidad simplemente acentuaba los procedimientos normales usando las vestiduras más finas y el aceite más costoso. La instalación de sacerdotes en Egipto también incluía las vestiduras y los rituales para la unción.

8:1-7. Los sacerdotes en el mundo antiguo. Cada cultura del antiguo Cercano Oriente desarrolló un sacerdocio. Sólo las tribus beduinas no tenían personas separadas para cumplir exclusivamente deberes sacerdotales. Su papel era el de actuar como parte de la comunidad sacerdotal, sirviendo en el templo, realizando sacrificios, dirigiendo los servicios religiosos y organizando las fiestas. Los sacerdotes eran educados dentro del templo desde una edad temprana y su posición en la clase sacerdotal a veces era hereditaria. Debieron ser de las pocas personas alfabetizadas dentro de la sociedad y por eso se dependía de ellos para mantener los registros de los hechos principales y relacionarlos con la voluntad de los dioses. Este proceso era conocido como *adivinación y, junto con los *rituales de sacrificio, eran la principal fuente de poder y autoridad sacerdotales. Entre ellos, había una distintiva jerarquía que iba desde el sacerdote en jefe, que a veces rivalizaba en poder con el rey, los individuos de posición media, que se ocupaban de los *rituales y los sacrificios diarios, los músicos, y así descendiendo hasta los servidores del templo, que cumplían con lo más mundano de la limpieza y las tareas de vigilancia que eran necesarias en cualquier comunidad grande.

8:7. El efod. Era la pieza más importante de las vestiduras sacerdotales. Se trataba de una túnica de hilo que cubría la parte superior del cuerpo o una pieza al frente sujeta a los hombros y atada a la cintura. El hecho de que el efod esté relacionado con los ídolos y los cultos falsos en pasajes posteriores (Jue. 17:5 y 8:24-27) sugiere que era una vestidura tomada de la sociedad mesopotámica, quizá usada por los sacerdotes o para vestir ídolos. La pieza del pecho (Éxo. 28:15), el Urim y el Tumim (Éxo. 28:30) y el efod eran usados en la *adivinación (1 Sam. 23:9-11). De esta manera, el sumo sacerdote estaba vestido de modo que ayudara al discernimiento de la voluntad de Dios. El análisis de los demás elementos de las vestiduras sacerdotales puede encontrarse en los comentarios sobre Éxodo 28.

8:8. El Urim y el Tumim. En la Escritura no se encuentra ninguna descripción de estos objetos, aunque la tradición de la época helenística y posterior sugiere que eran indicadores cuya aparición y presentación determinaban la voluntad de Dios al echarse suertes (ver Núm. 27:21; 1 Sam. 14:37-41; 28:6). No se les adjudica ningún aspecto negativo, como ocurre con otras prácticas adivinatorias, y nunca son mencionados en pasajes que describen el culto o *ritual no israelita. Sin embargo, la práctica de plantear a los dioses preguntas de sí o no (preguntas de *oráculos) era conocida por todo el antiguo Cercano Oriente. Tienen un especial interés los textos *babilónicos *tamitu*, que preservan las respuestas a muchas preguntas de oráculos. Las piedras positivas y negativas (que se cree que eran piedras claras y oscuras) también eran usadas en Mesopotamia. En un texto *asirio, se mencionan específicamente el alabastro y la hematita. Se planteaba la pregunta de sí o no y entonces se extraía una piedra. Se debía sacar tres veces consecutivas la piedra del mismo color para que la respuesta fuera confirmada. *Urim* es la palabra hebrea para "luces" y por lo tanto, sería asociada lógicamente con las piedras brillantes o blancas. Un estudio reciente ha señalado que la hematita, debido a su uso para pesas y sellos, era designada en *sumerio como "piedra de la verdad". La palabra hebrea *Tumim* podría tener un significado similar.

8:9. La diadema. Se refiere a un símbolo de autoridad usado en la frente o en la parte frontal de algo que se ponía en la cabeza. Quizá el ejemplo mejor conocido de esto en el mundo antiguo sea la serpiente (ureo) en la parte frontal de la corona del faraón, de la que se creía que era un elemento protector. En las descripciones de las vestiduras del sumo sacerdote, la diadema es generalmente asocia-

da con una lámina de oro. Como la palabra que aquí se traduce "lámina" es la misma para "flor", es posible que esa insignia haya sido en forma de flor.

8:10-21. La unción de lo sagrado. Esto se hacía para consagrar el tabernáculo y sus distintas partes para el uso sagrado. Los egipcios ungían regularmente las imágenes de los dioses, pero esto era parte de los procedimientos de cuidado y no una consagración.

8:14. La imposición de manos. Ver el comentario sobre 4:4-12.

8:22-30. El carnero para la ordenación. La expresión idiomática usada aquí para la ordenación, "poner todo en las manos" (DHH), es conocida en contextos *acadios tanto para los sacerdotes como para los reyes. Para el rey *asirio Adad-nirari II fue específicamente un cetro que era colocado en su mano para indicar la autoridad de su función. Sin embargo, la expresión tenía un uso más amplio y no requería una insignia. Aquí era el sacrificio de un carnero además de la ofrenda de purificación (vv. 14-17) y la ofrenda quemada (vv. 18-21) que autorizaba su función.

8:23. La oreja derecha y los pulgares derechos. Es inseguro qué parte de la oreja es indicada (la que más se sugiere es el lóbulo). La sangre actuaba tanto para limpiar de la *impureza como para proteger de la "contaminación sagrada". En el antiguo Cercano Oriente, los *rituales de untar generalmente se enfocaban en los bordes o las aberturas.

8:29. La ofrenda mecida. Ver el comentario sobre 7:30-34. El análisis de los detalles de los versículos 25-29 puede encontrarse en los comentarios sobre el capítulo 1.

8:30. El rociamiento de aceite y sangre. Aarón ya había sido ungido y frotado con aceite y untado con sangre, pero este rociamiento sirve para un fin diferente: el de la consagración.

8:31-36. La expiación. El concepto de "purificación" es más aproximado al significado que "expiación". Ver el comentario sobre 1:4.

8:35. La permanencia por siete días. El sumo sacerdote no podía retirarse por ninguna razón porque eso lo expondría a la impureza. Al cumplir sus deberes, absorbía *impureza pero quedaba inmune a sus efectos en tanto estuviera en el complejo del santuario. Si lo dejaba, se haría vulnerable a la amenaza letal que creaba esa *impureza. Los textos *sumerios atestiguan sobre las mismas preocupaciones para las sacerdotisas *entu*, que no debían atreverse a salir del templo mientras que *Dumuzi, aún en el ámbito de los muertos, rondaba por las calles (Dumuzi era un dios moribundo y creciente, relacionado con el ciclo de la fertilidad en las estaciones). Las ceremonias de dedicación de siete días eran comunes, como en la dedicación del templo de Gudea, en *Lagas.

9:1-22
Comienzo del servicio sacerdotal

9:1. La ceremonia del octavo día. En comentarios previos, se puede encontrar información concerniente a los detalles de esta sección. Ya completadas la iniciación de siete días y la ceremonia de consagración, el octavo día marcaba la inauguración del sistema. Esta ceremonia debía ser destacada por la aparición del Señor (vv. 4-6, 23, 24). Una ceremonia similar de iniciación tuvo lugar cuando se inauguró el templo de Salomón (1 Rey. 8:62-64), donde se usa el término *hanok* ("iniciación"; cf. "Hanukah", aunque la actual fiesta judía no está relacionada con este hecho sino más bien con la reiniciación del altar y el templo por los macabeos después de haber sido profanados por Antíoco Epífanes en el siglo II a. de J.C.).

9:23—10:20
La aparición de la gloria del Señor y la respuesta

9:23. La gloria del Señor. La mayoría de las consagraciones de templos en el antiguo Cercano Oriente incluían la instalación oficial de la deidad en el templo, generalmente por medio de su imagen llevada dentro. Aquí no hay una instalación de *Yahvé, pero su gloria aparece emergiendo del recién consagrado tabernáculo, muy probablemente en forma de columna de nube y fuego (ver el comentario sobre Éxo. 13:21, 22) que representaba la presencia del Señor a lo largo de la experiencia del desierto. Aquí el fuego brota desde la columna para consumir las ofrendas.

10:1. Los incensarios. Muy probablemente eran una especie de sartenes de mango extendido que también servían para retirar los carbones ardientes. Se usaban como altares portátiles porque de hecho el incienso era quemado en ellos. En Egipto también se usaban para quemar incienso cuando la gente quería protegerse de las fuerzas demoníacas. Para un paralelo estrecho en la Biblia, ver Números 16:46-50.

10:1. El fuego no autorizado. Como el acceso al altar principal, de donde se suponía que se obtenían los carbones para las ofrendas de incienso, era difícil debido al fuego consumidor, y como los hijos de Aarón decidieron que se necesitaba incienso para proteger al pueblo de ver la gloria del Señor (ver 16:13), fueron usados carbones de otro origen (fuego no autorizado).

10:3. El silencio de Aarón. El silencio de Aarón contrastaba con el fuerte lamento que generalmente acompañaba al luto. Más bien que un silencio de alguien atónito, representaba una decisión de seguir el procedimiento que correspondía a los sacerdotes oficiantes que no debían estar de luto.

10:4. Cuidado de los muertos por sus parientes. Uno de los papeles importantes de una familia es el de cuidar de sus muertos. En esta situación, los hermanos de los muertos no estaban disponibles por cuanto aún estaban participando en oficiar el sacrificio. Por lo tanto, se indicó a los primos que cumplieran con los deberes necesarios.

10:6, 7. Los ritos de luto y el aceite de la unción. El cabello desordenado y la ropa rasgada eran dos de las principales señales de luto. Otras señales incluían afeitarse el cabello o la barba, ponerse polvo en la cabeza y aun hacerse heridas. Generalmente, el período de luto duraba siete días. Aarón recibió la advertencia de no hacer todo esto porque contradiría su condición sacerdotal que exigía que estuviera disponible para la ceremonia. Sería rebajar la santidad del santuario y la presencia de Dios si se interrumpía aquello que había sido puesto en acción con el aceite de la unción. Ver 21:10-12.

10:8, 9. El vino y el licor. Los dátiles, la miel y el grano podían todos ser fermentados y usados como bebidas espirituosas, pero probablemente la cerveza de cebada era la más común de las alcohólicas. Hay cierta evidencia de intoxicación ritual en la literatura del antiguo Cercano Oriente y la Biblia también da testimonio de esta práctica (Isa. 28:7).

10:10. La diferencia sagrada. El versículo 10 establece varias categorías. Todo lo que era sagrado (consagrado a la deidad) era limpio (purificado ritualmente). Lo que no era sagrado (y por ende profano o común) podía ser tanto limpio o estar contaminado. Era deber de los sacerdotes mantener la distinción entre estas categorías y lo hacían por medio del círculo sagrado. Según este concepto, el centro del espacio sagrado era el lugar santísimo, donde estaba el arca. Irradiando desde este punto estaban las zonas concéntricas de santidad, cada una de las cuales tenía sus requisitos de niveles de *pureza. Los sacerdotes hacían cumplir las reglas que mantenían el nivel adecuado de santidad y *pureza en cada zona.

10:11. La instrucción sacerdotal. La instrucción de los sacerdotes debió haber incluido asuntos éticos así como *rituales, aunque aquí el énfasis es probablemente sobre lo segundo. Deuteronomio 24:8 presenta un ejemplo de esta enseñanza sacerdotal. En el mundo antiguo, los sacerdotes eran considerados expertos en asuntos rituales del cumplimiento del *culto y eran regularmente consultados sobre los procedimientos, que a menudo eran complejos.

10:12-15. Las porciones para los sacerdotes. Los detalles de estos versículos han sido considerados en los capítulos 6 y 7.

10:16. La importancia de comer la ofrenda por el pecado. Se creía que la ofrenda por el pecado o de purificación absorbía las impurezas que se presentaban para ser remediadas. Este concepto de absorción ritual era común en el antiguo Cercano Oriente. Cuando era absorbida una gran cantidad (como en el día de la expiación), toda la ofrenda era quemada para eliminar así la *impureza. Pero en la mayoría de las oportunidades el hecho de que el sacerdote comiera las partes indicadas jugaba un papel en el proceso de purificación. Estudiosos sugieren que simbolizaba la santidad tragándose la *impureza. Si era así, tienen razón al entender la explicación dada aquí por Aarón a Moisés que reflejaba su temerosa precaución. La presencia de los cadáveres de sus hijos en la zona del santuario puede haber aumentado en gran medida el monto de *impureza absorbida por la ofrenda de purificación, haciendo que fuera letal para el sacerdote.

11:1-46
Comida limpia y comida inmunda

11:2. Las restricciones en la dieta. En Mesopotamia había numerosas oportunidades en las que estaban prohibidas ciertas comidas por un breve lapso. También hay evidencia en *Babilonia de que había ciertas restricciones relativas a animales que los dioses en particular aceptaban como sacrificio. Pero no había un sistema general como el que se encuentra aquí. Sin embargo, aunque no hay en el

mundo antiguo ningún paralelo conocido al sistema israelita de restricciones en la dieta, los animales permitidos por lo común se adecuaban a la dieta habitual del antiguo Cercano Oriente.

11:3-7. Los criterios para clasificar los animales. Los principales criterios eran: (1) medios de locomoción y (2) características físicas. No se menciona nada sobre los hábitos alimenticios o las condiciones de su hábitat. Los antropólogos han sugerido que los animales eran considerados limpios o inmundos dependiendo de si poseían todos los elementos que los hicieran "normales" en su categoría. Otras sugerencias se refieren a la salud y la higiene. La debilidad de todas ellas es que hay demasiados ejemplos que no encajan en cada explicación. Una explicación tradicional popular sugiere que los animales prohibidos tenían alguna relación con los *rituales no israelitas. Sin embargo, las prácticas de sacrificios de los vecinos de Israel parecen haber sido notablemente similares a las de ellos. Una prometedora sugerencia reciente es que la dieta israelita fue moldeada de acuerdo con la "dieta" de Dios, o sea que aquello que no podía ser ofrecido en sacrificio a Dios tampoco era adecuado para el consumo humano.

11:7. Los cerdos. La literatura de sabiduría *asiria declara que el cerdo es inmundo, inadecuado para el templo y abominación a los dioses. También hay un texto de sueños en el que comer su carne es un mal augurio. Sin embargo, es claro que era una parte regular de la dieta en Mesopotamia. Algunos *rituales *heteos exigían el sacrificio de un cerdo. Sin embargo, estudiosos observan que, en esos rituales, el cerdo no era puesto sobre el altar como comida para el dios sino que absorbía la *impureza y entonces era quemado o enterrado como ofrenda a las deidades del submundo. Del mismo modo, en Mesopotamia se ofrecía un sacrificio a los demonios. En Egipto, hay evidencia de que se usaba el cerdo como comida, y Herodoto asegura que también se usaba para sacrificios. Las fuentes egipcias hablan de piaras cuidadas como propiedad de los templos y que eran incluidas en donaciones para estos. El cerdo era especialmente sagrado para el dios Set. Sin embargo, la mayor parte de la evidencia de sacrificio de cerdos proviene de Grecia y Roma, también mayormente para los dioses del submundo. En ambientes urbanos, tanto los cerdos como los perros solían merodear por las calles buscando comida entre la basura, lo que los hacía aún más repulsivos. La actitud hacia el cerdo en Israel es muy clara en Isaías 65:4; 66:3, 17 y, en el primer caso, se ve una estrecha relación con el culto a los muertos. Es muy posible, pues, que el sacrificio de un cerdo fuera sinónimo de presentar sacrificios a los demonios o a los muertos.

11:8. La transferencia de la *impureza. Los objetos que habían estado en contacto con un esqueleto absorbían su impureza, a menos que fueran metidos en el suelo. Por lo tanto, las fuentes y los pozos estaban exentos, así como la semilla al ser plantada. La semilla mojada del versículo 38 estaba siendo preparada para su uso como comida y de ese modo llegaba a ser inmunda. Cualquier contacto con un esqueleto también hacía *inmundo al individuo y requería purificación. En su mayoría, el comer carne habría incluido animales que habían sido muertos ritualmente y que, por lo tanto, no transferían impureza.

12:1-8
La purificación después del parto

12:2. La impureza ceremonial. No toda impureza era evitable y a menudo su causa era algo que de ninguna manera podía considerarse pecaminoso. Había varias categorías de impureza que no podían evitarse fácilmente, incluyendo las sexuales, las relacionadas con enfermedades y las que provenían del contacto con un cadáver o un esqueleto. Aunque era asunto más de etiqueta que de ética, era necesario proteger el ámbito sagrado de lo que fuera inadecuado. Además, era una creencia común que los demonios habitaban en la sangre menstrual. En Israel la emisiones corporales como las de sangre menstrual o semen estaban muy relacionadas con la vida. Cuando el potencial para la vida que ellas representaban no alcanzaba su fin, representaba la muerte y por lo tanto la impureza. Era común en las culturas antiguas, incluyendo a Egipto, *Babilonia y Persia que la impureza por un nacimiento se viera como similar a la impureza del ciclo menstrual.

12:3. La circuncisión. Ver el comentario sobre Génesis 17:9-14.

12:4, 5. La purificación para treinta y tres y sesenta y seis días. El período inicial de 7 días más el adicional de 33 llevaba en total a 40, que era el número normal en las estimaciones. El flujo de sangre posparto podía durar de 2 a 6 semanas, de modo que ésta era una buena aproximación. Los

persas y los griegos tenían restricciones similares relativas al ingreso a zonas sagradas después de dar a luz, y muchas culturas requerían un período de purificación más largo para las jóvenes. Los *heteos consideraban inmundo al niño durante 3 meses si era varón o 4 si era mujer. No hay una razón lógica de por qué el tiempo de purificación variaba de acuerdo con el sexo del niño.

12:7. La expiación. Los casos como éste ponen en claro que lo que ha sido llamado una "ofrenda por el pecado" es realmente una ofrenda de purificación (ver los comentarios sobre el cap. 4). Aquí no hay pecado que necesite ser expiado. Más bien la *impureza es limpiada desde el altar (ver el comentario sobre 1:4).

13:1-46
Las enfermedades de la piel

13:2, 3. Las variedades de enfermedades de la piel. Quienes estudian el lenguaje han llegado a la conclusión de que el término traducido "lepra" ("enfermedad infecciosa", NVI) se traduce más acertadamente como "lesión" o menos técnicamente como "piel escamada". Esas manchas podían hincharse o supurar, así como volverse escamosas. En *acadio hay una amplia terminología similar; allí los *babilonios también consideraban que era una situación de impureza y un castigo de los dioses. No hay testimonios en el antiguo Cercano Oriente de la lepra clínica (el mal de Hansen) antes del tiempo de Alejandro el Grande. Ninguna de las características más notorias del mal de Hansen aparecen en el texto y los síntomas que se mencionan contradicen el que haya relación con él. La condición que se trata en el texto no es presentada como contagiosa. La descripción sugiere lo que los diagnósticos modernos incluirían la psoriasis, el eczema, la tiña y la dermatitis seborreica, así como infecciones causadas por hongos. La comparación con la nieve se relaciona más probablemente con lo quebradizo más que con el color (la palabra "blanco" está agregada en las traducciones donde se menciona esta enfermedad). La fuerte aversión cultural a las enfermedades de la piel puede deberse a que en apariencia (y a veces en su olor) se parecen a la piel putrefacta de un cadáver y por lo tanto se asocian con la muerte. Esta repulsión natural se suma a la posición de proscrito de la víctima cuando se combina con la cuarentena que es motivada más por razones rituales que médicas. Se puede ver un reflejo de ello en un agüero de la antigua Babilonia, que interpreta las zonas blancas de la piel como una indicación de que esa persona había sido rechazada por su dios y por lo tanto también debía ser rechazada por la gente.

13:45. La conducta de la víctima. El cabello enmarañado, la ropa rasgada y el rostro cubierto caracterizaban a la víctima como alguien de luto. En las supersticiones de ese entonces, el doliente debía presentarse así para ocultarse de las fuerzas del mal que merodeaban por los lugares de los muertos. Sus gritos evitarían que alguien se acercara, porque la creencia popular sostenía que incluso su respiración podía contaminar.

13:46. El vivir fuera del campamento. Había restricciones, aunque el campamento no necesitaba mantener el mismo nivel de *pureza que el complejo del templo. También se encuentra estas restricciones en la literatura *babilónica para las víctimas de enfermedades de la piel que eran obligadas a vivir en aislamiento. Al parecer, debían vivir en las vecindades de las tumbas.

13:47-59. La ropa contaminada. Se trata de una referencia a varios hongos y moho que podían infectar la ropa o la madera. La literatura mesopotámica consideraba que estaban relacionados con el mal o lo demoníaco, pero no son personificados así en el texto bíblico.

14:1-57
La purificación de la contaminación de escamas

14:2. El ritual de limpieza. Estos *rituales no se relacionan con la suciedad o las bacterias sino con la *impureza ritual. Se usaban pájaros salvajes porque el pájaro liberado (contaminado) nunca debía ser usado inadvertidamente para un sacrificio. En los rituales de purificación *mesopotámicos y *heteos, se usaban aves porque se creía que llevaban de vuelta la *impureza a sus fuentes en los cielos. Aparentemente el cedro se usaba por su color rojo, junto con el tinte escarlata y la sangre. No se usaba en forma mágica por los israelitas, pues la cura ya había tenido lugar, sino simbólicamente. Muchos interpretan que el rojo representa la vida.

14:8. El significado del rapado. A veces el cabello representaba la vida o la identidad de una persona, pero aquí no tiene valor simbólico. Era totalmente afeitado para que todos pudieran ver cómo había sido restaurada la piel y que no

pudiera quedar ningún residuo de *impureza.

14:10. Tres décimas de un efa. Son unos 6,6 litros, lo equivalente a una ofrenda vegetal por cada una de las tres ovejas ofrecidas.

14:10. Un log de aceite. Un log era un monto pequeño, de un tercio de litro, pero es difícil ser preciso. Este término sólo aparece en la Biblia en este capítulo y cuando aparece en otros idiomas es igualmente vago.

14:12. El sacrificio por la culpa. Esta ofrenda, mejor traducida como "ofrenda de reparación" es descrita en el capítulo 5, y era ofrecida generalmente cuando, de alguna manera, el santuario había sufrido una pérdida. Parte de este *ritual puede haber sido una reparación por cualquier ofrenda que hubiera sido omitida por el individuo durante la cuarentena. Otra sugerencia es que, dado que una afección de la piel a veces podía ser un castigo de parte de Dios por un acto de sacrilegio, la ofrenda de reparación es hecha sólo en el caso de que hubiera existido una ofensa tal de la que el individuo no tuviera conciencia.

14:12. La ofrenda mecida. Ver el comentario sobre 7:30-34. Este contexto es el único en el que todo el animal es incluido en la ceremonia (ver caps. 7 y 8).

14:14. La oreja derecha y los pulgares derechos. Ver el comentario sobre 8:23.

14:15. El uso del aceite. En el antiguo Cercano Oriente se usaba el aceite como sustancia protectora. Aunque esa función bien puede haber desaparecido en Israel, se mantenía el aceite como un importante elemento ritual (como actualmente la planta de muérdago en las casas, que ya no es considerada una protección contra los demonios, sino que es asociada con la temporada). Un *ritual egipcio de preparación de un ídolo para el día incluye un procedimiento similar al que se describe aquí en el versículo 18.

14:18. La expiación. Se consideraba que el aceite (o más probablemente todo el *ritual de reparación), la ofrenda de purificación, la ofrenda quemada y la ofrenda vegetal obraban la expiación para el individuo. Sobre la expiación como purgación, ver los comentarios sobre el capítulo 1. Aquí se usa para describir el complejo proceso ritual que aportaba el individuo totalmente limpio al ser reinstalado en plena participación en el sistema ritual.

14:34. La mancha de lepra. Aquí se hace referencia a una infección de hongo, que era considerada un mal presagio en el mundo antiguo. Los *rituales mesopotámicos tenían en la mira el desarrollo de hongos en una cantidad de contextos diferentes. Se creía que la pared que criaba hongos indicaba cuál miembro de la familia moriría. El hongo era un presagio de la llegada de demonios con sus problemas. Aquí no aparece ese elemento y sólo la casa necesitaba de los procedimientos rituales y no sus moradores.

14:48. El ritual de purificación. Este *rito muestra alguna similitud con los ritos de purificación de hongos que se conocen en el resto del antiguo Cercano Oriente. El ritual *hurrita usaba aves (dos sacrificadas y una dejada en libertad) y quemaban cedro como hacían los israelitas. Los *babilonios usaban un cuervo y un halcón. Éste último era liberado en el desierto. Para otros detalles de este ritual, ver el comentario al principio de este capítulo.

15:1-33
Los flujos

15:1-15. Los flujos provocados por enfermedad. Aquí se describe el flujo de mucosidad que es causado más frecuentemente por la gonorrea, aunque en el mundo antiguo sólo se presentaban las variedades más benignas. Por otro lado, han sido identificados como una infección urinaria conocida en el mundo antiguo. Era causada por el parásito *Schistosoma* relacionado con las babosas que vivían en los sistemas hidráulicos que han sido descubiertos en las excavaciones. Se creía que esos flujos eran una evidencia de presencia demoníaca en todo el antiguo Cercano Oriente, pero en Israel sólo se requería el lavado del individuo y la purificación del santuario, y no un *exorcismo como en Mesopotamia.

15:16-18. Las emisiones de semen. Entre los *heteos, las emisiones nocturnas eran consideradas como un resultado de relaciones sexuales con los espíritus. Aquí no consta ningún estigma y la purificación sólo requería un lavado y no un sacrificio. Cualquier actividad sexual inhibía la entrada al complejo del templo hasta la tarde. Así era también la práctica egipcia, aunque no hay evidencia de ello en muchas otras culturas del antiguo Cercano Oriente, presumiblemente debido a lo prevaleciente de la prostitución sagrada. En estas culturas, que son ilustradas por la práctica *hetea, las relaciones sexuales exigían un lavado previo a

la participación en rituales pero no un tiempo de espera, y no estaban prohibidas explícitamente en los terrenos de los templos.

15:19-24. El flujo menstrual. El flujo menstrual era considerado una fuente de *impureza por todo el mundo antiguo y en unas pocas culturas implicaba el riesgo de influencia demoníaca. Una vez más, Israel lo trataba sólo como algo que requería un lavado y no plantea rituales protectores. Un decreto real *asirio hacia el final del segundo milenio prohibía que una mujer durante la menstruación fuera a la presencia del rey cuando se hacían sacrificios.

15:25-33. Los flujos irregulares. La principal causa de un flujo continuo de sangre, más allá del período menstrual regular, se llama metrorragia. Podía tener como consecuencia una impureza perpetua y hacía casi imposible tener hijos, porque las relaciones sexuales estaban prohibidas cuando existía tal flujo sanguíneo.

16:1-34
El día de la expiación (purgación)

16:2. El acceso limitado a los lugares santos. En el mundo antiguo, los templos no eran típicamente edificios de culto público. El acceso a los recintos sagrados era fuertemente restringido porque se los consideraba tierra santa. Cuanto más sagrada era un área, más restringido era el acceso, tanto para proteger a los seres humanos que estarían jugándose la vida si traspasaban los terrenos sagrados como para prevenir la profanación del lugar de morada de la deidad.

16:2. Aparición en una nube. El *acadio usa el término *melammu* para describir la presentación resplandeciente y visible de la gloria de la deidad, que a su vez estaba envuelta en humo y nube. Se ha sugerido que en la mitología cananea el concepto de *melammu* se expresa con la palabra *anan*, la misma del hebreo que aquí se traduce "nube", pero aparece pocas veces y no con mucha claridad como para confiar al respecto.

16:2. El propiciatorio. Se lo ha traducido tradicionalmente como "asiento de la misericordia", aunque todas las traducciones son especulativas. El término se refiere a la placa sólida o lámina rectangular de oro ("tapa", DHH), hecha en una sola pieza con los querubines, que se colocaba sobre el arca (ver el comentario sobre Éxo. 25:17). Se ha sugerido que la palabra proviene del egipcio, en la que una de sonido similar se refiere a un lugar para apoyar los pies. Esto encaja bien ya que a veces el arca es vista como taburete de Dios.

16:4. Las vestiduras de Aarón. Ver los comentarios sobre Éxodo 28 para la descripción de las vestiduras del sumo sacerdote. Aquí no aparece con todas sus galas sino que, en un acto de humildad, lleva ropas de lino más sencillas. El lino que se usaba para las vestiduras sacerdotales era importado de Egipto, donde también era característico que se usara con ese fin. También se decía que los ángeles se vestían de lino (p. ej., Dan. 10:5). Más adelante en la ceremonia, el sumo sacerdote se cambiaría para usar el atavío regular (vv. 23, 24).

16:6-10. El propósito del día de expiación. Aunque otras culturas del antiguo Cercano Oriente tenían *rituales para eliminar el mal, en todas ellas el mal era de naturaleza ritual o demoníaca, mientras que en Israel se incluían todos los pecados del pueblo. La ceremonia comenzaba con las ofrendas de purificación, de modo que el sacerdote pudiera entrar al lugar santo. Una vez dentro, el ritual de la sangre limpiaba todas las partes del santuario de las impurezas acumuladas durante el año. Obraba desde adentro hacia afuera, dado que los pecados eran colocados sobre la cabeza del macho cabrío que se los llevaba lejos. El propósito de las ofrendas regulares de purificación era el perdón (ver los comentarios sobre 4:13-32). En contraste, este ritual anual tenía como fin eliminar los pecados del pueblo.

16:8. Azazel. La palabra hebrea traducida "macho cabrío" es *azazel.* Esta traducción es el resultado de dividir en dos la palabra hebrea, lo que no es lo mejor. Como el versículo 8 identifica a una cabra como "para *Yahvé" y la otra "para Azazel", lo más coherente es considerar que Azazel es un nombre propio, probablemente el de un demonio. Los primeros intérpretes judíos lo entendían así, como se demuestra en el libro de Enoc (siglo II a. de J.C.). Este macho cabrío no era sacrificado ante Azazel (coherentemente con 17:7) sino liberado "a Azazel" (v. 26). Los *babilonios creían en los demonios *alu* que vivían en los desiertos y éste puede ser un concepto similar. En las tabletas de Ebla, hay un rito de purificación para un mausoleo que usaba un macho cabrío que luego era liberado hacia las tierras esteparias.

16:8. El concepto de macho cabrío en el antiguo Cercano Oriente. Una cantidad de *rituales *heteos

muestra la transferencia del mal a un animal que entonces es echado lejos. En algunos casos, se consideraba al animal como una ofrenda para aplacar a los dioses o un tipo de sacrificio a los dioses, pero en otros es simplemente un medio de eliminar lo malo. Los rituales mesopotámicos que transferían la *impureza a menudo veían al animal como un sustituto del individuo, que entonces llegaría a ser el objeto del ataque demoníaco en lugar de la persona. En el ritual *Asakki Marsuti* para la fiebre, el macho cabrío que era sustituto del enfermo era echado al desierto. Todos estos diferían significativamente de la práctica israelita en que eran actuados por medio de encantamiento (recitando palabras de poder), un concepto totalmente ausente en el ritual israelita. Además, la práctica israelita no exhibía ninguna intención de aplacar la ira de una deidad o un demonio, aunque era la motivación más común en los rituales del antiguo Cercano Oriente.

16:8. **El echar suertes.** Al echar suertes, se daba al Señor la oportunidad de elegir el macho cabrío para el sacrificio.

16:12. **La función del incienso.** Los altares para el incienso eran típicos tanto en los santuarios israelitas como cananeos. El incienso que se ofrecía en estos altares era el incienso de olíbano, el más prominente obtenido de una mezcla de especies, pero que también incluía resina y gálbano (ver el comentario sobre Éxo. 30:34-38). Las tradiciones judías posteriores incluían una docena de especies en la mezcla. El humo del incienso representaba las oraciones del pueblo que se elevaban a Dios.

16:29. **El décimo día del mes séptimo.** Esto sería en el otoño, 10 días después del día de año nuevo. En nuestro calendario, cae hacia fines de septiembre.

16:34. **La expiación una vez al año.** En el *ritual *babilónico de año nuevo, el sacerdote mataba un carnero que se usaba para purgar el santuario. Se recitaban encantamientos para echar fuera los demonios. El rey se declaraba libre de una cantidad de crímenes relacionados con su función, y el cuerpo del carnero era echado al río.

17:1-18
El consumo de carne y de sangre

17:4. **El reo de derramamiento de sangre.** Los animales domésticos aptos para el sacrificio no podían ser matados ritualmente para ofrendas de paz, excepto en el tabernáculo (en el templo). Esta prohibición ayudaba a prevenir las ofrendas de esos sacrificios a otros dioses o en santuarios no aprobados. También obstaculizaba el concepto de que la sangre de un animal muerto fuera del santuario podía ser considerada como algo que apaciguaba a las deidades del submundo. Sería este derramamiento de sangre en rituales ilícitos lo que haría culpable al individuo.

17:7. **Los ídolos de demonios.** Posiblemente el término se refiere a demonios con formas de sátiros, que se creía se aparecían en los campos abiertos y en lugares inhabitados.

17:9. **Excluido de su pueblo.** Se acepta generalmente que esta terminología refleja la creencia de que Dios cumpliría con el castigo adecuado. No sugiere ninguna acción judicial o social contra la persona sino que espera la acción divina.

17:11. **Vida en la sangre.** La idea de que la sangre contiene la esencia de la vida es evidente en la creencia mesopotámica, ellos creían que las primeras personas fueron creadas de la sangre de una deidad que había sido inmolada. Pero no había restricciones en la dieta en cuanto a la sangre ni nada que sugiriera un uso ritual, ya fuera en términos de lo que era ofrecido a la deidad o en rituales de purificación, en ninguna parte del antiguo Cercano Oriente.

17:11. **La sangre como expiación.** Dado que se creía que la sangre contenía la esencia de la vida, se pensaba que podía servir como agente purificador en los *rituales del sistema de sacrificios. Para mayor análisis sobre la palabra traducida "expiación", ver el comentario sobre 1:4.

17:12. **La prohibición de comer sangre.** Resultaba fácil que se considerara que comer la sangre era una forma de absorber la fuerza de la vida de otra criatura. Este tipo de pensamiento es prohibido, como lo es la idea de que ingiriéndola el individuo habría destruido la fuerza de la vida por medio de la disipación. Por el contrario, la vida debe ser ofrecida de vuelta a Dios, al lugar de donde provino.

18:1-30
Las prohibiciones sexuales

18:1-29. **Los tabúes sexuales.** En toda sociedad, se desarrollan tabúes sexuales para regular las prácticas matrimoniales, el adulterio y las prácticas sexuales inaceptables. Estas restricciones varían de

una cultura a otra, pero todas tienen como fin reflejar los valores económicos y morales de esa sociedad. Las leyes del capítulo 18 son *leyes apodícticas (mandatos), que sólo indican cuáles prácticas contaminan al pueblo. La palabra usada en los versículos 22-29 "abominación" identifica esa conducta como contraria al carácter de Dios. Un término paralelo en *sumerio y *acadio designa esa conducta como algo despreciable para la deidad. En el caso del incesto (vv. 6-18), la principal preocupación es sobre las relaciones con familiares de sangre próximos (padre, madre, hermana, hermano, hijo, hija) y parentescos afines (esposa, esposo, tío, tía). La única excepción es el caso de la responsabilidad del levirato (Deut. 25:5-10), cuando el hermano de un hombre tenía la obligación de mantener relaciones sexuales con su cuñada. El incesto era igualmente aborrecible en la mayor parte de otras sociedades (p. ej., las prohibiciones en las leyes *heteas). Un tratado heteo prohibía las relaciones sexuales con cuñadas o primas bajo pena de muerte. La excepción era Egipto, donde el incesto era una práctica común en la familia real (pero poco atestiguado en otras partes) como medio de fortalecer o consolidar la autoridad real. Este concepto también se encuentra entre los reyes *elamitas. El adulterio (v. 20) viola la santidad de la familia y contamina el proceso hereditario (ver el comentario sobre Éxo. 20:14).

18:21. Hijos pasados por fuego a Moloc. Se ha descubierto evidencia de sacrificios infantiles en lugares fenicios en el norte de África (Cartago) y Cerdeña, y también era practicado en Siria y Mesopotamia durante el período *asirio (siglos VIII y VII a. de J.C.). La dedicación de niños a un dios como forma de sacrificio se encuentra en varias narraciones bíblicas. Se lo puede explicar como medio de promover la fertilidad (Miq. 6:6, 7) o como forma de obtener una victoria militar (Jue. 11:30-40; 2 Rey. 3:27). Sin embargo, en ningún caso esto era considerado aceptable como sacrificio a *Yahvé de acuerdo con las leyes bíblicas (Deut. 18:10). Muchos consideran que Moloc era una deidad del submundo cuyo culto incluía *rituales con orígenes cananeos centrados en los antepasados muertos. Una inscripción fenicia del siglo VIII a. de J.C. habla de sacrificios hechos a Moloc antes de la batalla entre gente de Cilicia y sus enemigos.

18:22, 23. La homosexualidad y el bestialismo. Tanto la homosexualidad (v. 22) como el bestialismo (v. 23) eran practicados en el contexto del *ritual o de la magia en el antiguo Cercano Oriente. Lo último ocurría particularmente en la mitología de *Ugarit y estaba prohibido en materiales legales, especialmente en las leyes heteas. La mezcla de esas esferas era contraria a los conceptos de *pureza.

18:24-28. Las perversiones sexuales cananeas. Estas perversiones no debieran ser consideradas simplemente como resultado de la depravación humana. Las prácticas sexuales habían sido incorporadas al culto a fin de procurar la *fertilidad de la tierra, de los ganados y los rebaños, y de la gente. Si bien el elemento de la fertilidad ha sido bien atestiguado en la religión cananea, se conocen pocos detalles específicos de prácticas sexuales rituales. El personal de los templos incluía hombres y mujeres dedicados a la prostitución, pero su papel ritual aún es oscuro. Estos versículos también implican que la violación del código sexual contaminaba tanto a la gente como a la tierra, por lo que se requería un proceso de purificación que los eliminara y permitiera el repoblamiento por parte de los israelitas. De ese modo, se entiende que hay una relación íntima entre la tierra y el pueblo que basaba su vida en la agricultura y el pastoreo. A pesar de la seguridad de que la tierra les pertenecería en última instancia, se llama a la precaución de que los israelitas no sigan el mismo curso de contaminación personal y ser exiliados a su vez.

19:1-37
Las leyes misceláneas

19:9, 10. La cosecha intencionalmente ineficaz. En los *cultos de fertilidad, la porción dejada en el campo debía servir como ofrenda a las deidades de la tierra. Aquí llega a ser un medio para cuidar del pobre. Si bien no sobreviven ejemplos de esta legislación en leyes del antiguo Cercano Oriente, una práctica similar es sugerida por textos de la población de *Nuzi.

19:11-19. El contrato social. Ésta es otra serie de decretos *apodícticos (mandatos) similar al Decálogo (los Diez Mandamientos) de Éxodo 20. Presenta un concepto aún más amplio de contrato social entre Dios y los israelitas, así como los derechos y obligaciones de ellos entre sí. No hay otro ejemplo de tal contrato social entre el pueblo y sus deidades. Sin embargo, se creía que los dioses del antiguo Cercano Oriente se preocupaban por la justicia en la sociedad y la gente se consideraba

responsable ante ellos, ya se tratara de sus dioses personales o familiares o de Shamash, el dios de la justicia. Se creía que los dioses juzgaban la conducta de la gente y se apelaba a que fueran testigos de ello. De ese modo, los contratos sociales que gobernaban la conducta en los vecinos de Israel eran hechos entre los sectores humanos y los dioses a quienes se invocaba con juramento como protectores.

19:19. La mezcla de animales, semillas y materiales. Se consideraba que algunas mezclas debían ser reservadas para uso sagrado. El pasaje paralelo en Deuteronomio 22:9-11 deja en claro que así era también en Israel. La mezcla de lana y lino era usada en el tabernáculo y en la vestidura exterior del sumo sacerdote, con lo que se la reservaba para el uso sagrado. Esta interpretación también es la más frecuente en los Rollos MM. Las leyes *heteas también prohibían sembrar dos tipos de semillas, con amenaza de muerte para los violadores.

19:20-22. El estatus de una joven esclava. Los patrones de conducta y las penalidades eran distintos para con los esclavos. Las leyes del antiguo Cercano Oriente incluían varios ejemplos de castigos para la violación de una esclava. Pero las leyes neosumerias de *Ur-Nammu y las *babilónicas de *Esnunna (2000 a. de J.C.) prescribían multas en ese caso. La ley de Esnunna agregaba una posterior provisión de que la mujer seguía siendo propiedad de su dueño original, de modo que la violación no llegara a ser un medio predatorio de conseguir una esclava. En el ejemplo bíblico, el caso no es considerado un adulterio y por lo tanto no termina en ejecución (ver Deut. 22:23, 24), dado que técnicamente ella seguía siendo una esclava y no una mujer libre (ver Éxo. 22:15-17).

19:23-25. La cosecha de árboles frutales. Las huertas de árboles frutales eran de tanto valor que la ley prohibía que se los cortara durante tiempos de guerra (Deut. 20:19). Usualmente, incluían más de una variedad de árboles (ver Amós 9:14). Entre los árboles frutales más comunes estaban la higuera, la oliva, la datilera y el sicómoro. Algunas huertas estaban irrigadas (Núm. 24:6), pero al parecer la mayoría habían sido plantadas en terrazas en las laderas (Jer. 31:5). Eran necesarios una poda y un cultivo cuidadosos durante los tres primeros años, a fin de asegurar eventuales buenas cosechas y una adecuada maduración de los árboles. Durante ese período, el fruto no se podía comer y era declarado inmundo (literalmente "incircunciso"). Al cuarto año, toda la cosecha debía ser dedicada a Dios como una ofrenda, y desde el quinto año el dueño podía comer el fruto.

19:26. La adivinación. La *adivinación incluía una variedad de métodos usados por los profetas (Miq. 3:11), los agoreros de la suerte, los médium y los hechiceros para determinar la voluntad de los dioses y para predecir el futuro. Incluían el examen de las entrañas de los animales sacrificados, el análisis de agüeros de distinto tipo y la lectura del futuro en los fenómenos naturales y antinaturales (ver Gén. 44:5). La prohibición en este versículo de comer carne con su sangre está ligada al hecho de estar contra la participación en cualquier forma de adivinación o hechicería. De ese modo, más que ser una ley sobre la dieta, este decreto implicaba la práctica de derramar la sangre de un animal sacrificado en el suelo o en un pozo sagrado, una práctica que estaba destinada a atraer a los espíritus de los muertos (ver 1 Sam. 28:7-19) o a las deidades subterráneas a fin de consultarlas sobre el futuro. Estas prácticas se encuentran en varios textos rituales *heteos y en la visita de Odiseo (Ulises) al submundo (Odisea 11.23-29, 34-43). Tales prácticas eran condenadas (Deut. 18:10, 11) porque infringían la idea de *Yahvé como Dios todopoderoso que no era controlado por la fortuna.

19:27. El significado del corte de pelo. Para los hombres, el pelo tenía un valor simbólico como señal de masculinidad o virilidad (ver 2 Sam. 10:4). Las mujeres se decoraban cuidadosamente el cabello como signo de belleza. La prohibición contra el corte de cabello en los lados de la cabeza, así como de las puntas del pelo de la barba, usa la misma terminología que en 19:9, 10, en el que trata sobre la cosecha de los campos. En ambos casos, está implícita una ofrenda, una para los pobres y otra para Dios. Al colocarse aquí la ley, inmediatamente después de la prohibición de la *adivinación, sugiere que esa restricción estaba basada en la práctica cananea de hacer una ofrenda de pelo para aplacar a los espíritus de los muertos (ver Deut. 14:1, 2). El código de *Hamurabi penaliza los falsos testimonios haciendo cortar la mitad del cabello de una persona. El código de Asiria media permitía que un amo a quien un esclavo le debía le arrancara el cabello como castigo (ver Neh. 13:25). Ambas leyes sugieren que la pérdida del cabello estaba asociada con la

vergüenza. Hay una inscripción fenicia del siglo IX a. de J.C. que informa de la consagración de cabello afeitado por un individuo en cumplimiento de un voto hecho a la diosa Astarté. En el pensamiento antiguo, el pelo (junto con la sangre) era uno de los principales elementos representativos de la esencia vital de una persona. Esto es evidente, por ejemplo, en la práctica de mandar un mechón del cabello de un presunto profeta cuando sus profecías eran remitidas al rey de *Mari. El cabello podía ser usado en la adivinación para determinar si el mensaje del profeta sería aceptado como válido.

19:28. Las incisiones por los muertos. Las prácticas de duelo o de *culto a veces incluían la autolaceración (ver 1 Rey. 18:28; Jer. 16:6; 41:5). Esto puede haber sido hecho para atraer la atención de un dios, para espantar a los espíritus de los muertos o para demostrar una mayor pena que limitándose simplemente a gemir. La prohibición puede deberse a su asociación con la religión cananea. Por ejemplo, el ciclo *ugarítico de historias sobre el dios *Baal (1600-1200 a. de J.C.) incluía un ejemplo de duelo del jefe de los dioses *El por la muerte de Baal. Su pena asume la forma ritual de echar polvo sobre su cabello, usar ropa de saco y cortarse con una navaja. En el texto dice que "él aró su pecho como un jardín".

19:28. Los tatuajes. La prohibición en contra de marcarse la piel implicaba las prácticas de tatuarse y pintarse el cuerpo como parte de *rituales religiosos. Esas señales deben haber tenido como fin proteger a la persona de los espíritus de los muertos o demostrar la pertenencia a un grupo. Se ha encontrado alguna evidencia de esto en el examen de los restos humanos en las tumbas escitas del siglo VI a. de J.C. La ley israelita prohibía esta práctica dado que implicaba una autoimpuesta alteración de la creación de Dios, a diferencia de la *circuncisión, que era ordenada por él.

19:29. La prostitución. De acuerdo con las leyes de los pueblos de los alrededores, que prohibían contaminar tanto a la gente como al producto de la tierra, esta ley contra la venta de una hija para la prostitución tenía como fin evitar la contaminación tanto de quien la entregaba como de la familia misma. Los problemas financieros podían tentar a un padre para hacerlo, pero era considerado una contaminación moral tanto del pueblo como de la tierra misma. Como en 18:24-28, esta práctica podía resultar en una expulsión eventual de la tierra. Lo extremo de la pena puede haber estado basado en la pérdida del honor tanto de la familia como de la comunidad. Sin embargo, también es posible que esto significara el culto de otros dioses fuera de *Yahvé.

19:31. Los médium y los espiritistas. Los practicantes del espiritismo y la brujería eran condenados (Deut. 18:10, 11) por causa de su asociación con la religión cananea y porque su "arte" intentaba eludir a *Yahvé al buscar conocimiento y poder de los espíritus. Representaban una forma de "religión popular" que estaba próxima a las prácticas populares de la gente común y servía como una "religión en las sombras" para muchos. A veces, debido a su asociación con la *adivinación, sus *rituales y métodos estaban directamente en oposición a la "religión oficial" o como una alternativa para ser usada en tiempos de desesperación (ver el uso hecho por Saúl de la hechicera proscrita en Endor en 1 Sam. 28). La brujería y las pociones usadas en la práctica de magia también eran prohibidas en el código de *Hamurabi y en la ley de Asiria media, sugiriendo que la prohibición y el temor a esas prácticas no era algo únicamente de Israel.

19:35, 36. Las medidas honestas. El precepto de manejar pesas y medidas honestas cuando se negociaba estaba directamente relacionado con las leyes de 19:11-18, que requerían acuerdos sanos y un sentido internalizado de que el prójimo debe ser tratado tal como lo tratan a uno. La estandarización de pesas y medidas era requerida por el código de *Hamurabi en relación con el pago de las deudas en grano o plata e implicaba la medición del grano para pagar por el vino. Las penas a los violadores iban desde la confiscación de la propiedad hasta la ejecución.

20:1-27
Las conductas corruptoras

20:2-5. Hijos a Moloc. Uno de los principales temas en este libro es la equiparación de la idolatría con el prostituirse uno mismo siguiendo a otros dioses. A su vez, esto contaminaba el santuario de *Yahvé, a los mismos israelitas y la tierra. Se condenaba la práctica de sacrificar niños a Moloc (ver el comentario sobre 18:21) y quienes lo perpetraban eran condenados a ser apedreados (una forma de ejecución comunitaria que hacía que

todos participaran del acto de purificación). No se toleraba violación alguna de este mandamiento, aun cuando Dios mismo debía aplicar el castigo si la sociedad escogía cerrar los ojos ante ello. La idea de eliminar al pecador implicaba la separación completa de Dios y de la comunidad, y generalmente era un castigo que se consideraba como infringido por Dios.

20:9. El maldecir a los padres. Contrariamente a lo que se encuentra en nuestras traducciones, los estudios han demostrado que la infracción mencionada aquí no es la de maldecir sino la de tratar con desprecio. Era una categoría más amplia y ciertamente incluía la prohibición de Éxodo 21:15, que prohibía golpear al padre o a la madre, y sería lo opuesto de "honrar al padre y a la madre" (Éxo. 20:12). Cada precepto está destinado a proteger la cohesión de la familia, así como a asegurar que cada generación posterior dé a sus padres el respeto, el alimento y la protección que merecen (ver Deut. 21:18-21). Los códigos y los documentos legales mesopotámicos también son claros sobre el tema de tratar a los padres con desprecio. Las leyes *sumerias permitían que un hijo que deshonrara a sus padres fuera vendido como esclavo. *Hamurabi requería la amputación de la mano de un hombre que golpeara a su padre. Un legado de *Ugarit describe la conducta de un hijo usando el mismo verbo que aparece en este versículo y estipula que fuera desheredado.

20:10-16. La pena capital para crímenes sexuales. La violación de los códigos sexuales (adulterio, incesto, homosexualidad, bestialismo) era colocada a la par de la idolatría en este código y de ese modo requería la pena de muerte. Ambas cosas corrompían a las personas y la tierra, y no podían ser toleradas. Los crímenes de esta naturaleza también eran penados en el código de *Hamurabi (el adulterio debía ser juzgado según las leyes 129 y 132; la violación era un crimen capital en la 130; el incesto era castigado con el exilio en la ley 154), en las leyes de *Asiria media (la homosexualidad era castigada con la castración en la ley 20) y en las leyes *heteas (el bestialismo con cerdos o perros era castigado con la muerte en la ley 199). En el tratado heteo entre Shuppililiuma y Huqqana, este último fue advertido de no tener relaciones sexuales con su hermana o su prima porque los heteos condenaban a muerte por esa conducta. Sin embargo, estas inhibiciones ciertamente no eran universales. En el período persa, por ejemplo, se alentaba a los hombres a casarse con sus hermanas, sus hijas o su madre como actos de piedad. Pero en la práctica israelita se consideraba que socavaban la familia, que era el elemento fundacional de la sociedad. Socavar la familia era socavar el *pacto.

20:20, 21. El castigo de esterilidad. Tener hijos significaba contar con alguien que cuidara de uno en la ancianidad y le diera sepultura adecuada, así como la prolongación de la familia en la generación siguiente. No tener hijos representaba la eliminación de la familia y el riesgo de ser abandonado en la ancianidad y la muerte.

20:27. Los médium y los espiritistas. Ver el comentario sobre 19:31.

21:1—22:32
Las regulaciones para los sacerdotes

21:5. El rapado de los sacerdotes. Los sacerdotes estaban bajo el precepto especial de mantenerse puros y santos a causa de su responsabilidad de llevar las ofrendas a Dios. En consecuencia, su piel y su cabello debían permanecer intactos, libres de defectos o heridas, como testimonio de esa santidad. Por eso, se les prohibía participar de las prácticas de duelo comunes en Canaán de mutilarse, arrancarse los cabellos o afeitar su barba. De hecho, hubiera sido vergonzoso que se presentaran en cualquier condición que no fuera santa (ver las acusaciones de Satanás contra el sumo sacerdote Josué en Zac. 3:3).

21:7. Las regulaciones matrimoniales para los sacerdotes. Había una regulación especial para los sacerdotes contra su matrimonio con una mujer de la que se supiera había caído repetidamente en la prostitución (la expresión implica un abuso flagrante). Además, también se le negaba el derecho de casarse con una mujer divorciada. Esto se debía probablemente al hecho de que la principal causa que alegaban los maridos contra una mujer en un divorcio era la infidelidad (ver Núm. 5:11-31; Deut. 22:13, 14; 24:1).

21:10-14. Las regulaciones especiales para el sumo sacerdote. Para él se requería un nivel aún más alto de pureza. Debía evitar contaminarse entrando en contacto con los muertos, aun cuando esto significara estar ausente del funeral de sus propios padres, y no podía utilizar las formas usuales de luto (ver los rituales de purificación

para la contaminación por cadáveres en Núm. 19). Esta restricción también podía ser un intento de alejar al sacerdocio de los *cultos a los muertos. Además, la esposa del sacerdote debía ser virgen. No podía haber estado casada antes ni haber sido divorciada o prostituta. El sumo sacerdote era ungido para representar la *pureza de la nación en su relación con Dios. Por lo tanto, debía evitar todo contacto con personas o cosas que pudieran contaminarlo y a través de él al lugar santísimo.

21:16-23. La prohibición de sacerdotes con defectos. Del mismo modo que los animales con defectos físicos o imperfecciones no podían ser ofrecidos en sacrificio (22:19-22), los sacerdotes que tuvieran un defecto físico no podían servir ante el altar. La *pureza ritual se requería para los recintos sagrados del altar, el sacrificio y el oficiante en todas las religiones del antiguo Cercano Oriente. Por lo tanto, los sacerdotes debían tener perfecta salud y pleno dominio de su cuerpo y sus sentidos. De ese modo, nadie que fuera ciego (aun de un ojo), cojo, desfigurado o deforme, podía prestar un servicio sacerdotal. La lista es muy gráfica e incluye defectos causados por accidentes (huesos rotos, testículos aplastados), defectos de nacimiento (enanismo, cojera, joroba) o por enfermedad (afecciones de la piel, llagas). Aunque no podía acercarse al altar, el sacerdote lisiado aún tenía su parte en la porción sacerdotal del sacrificio.

21:21. El pan de su Dios. Una porción de las ofrendas de los sacrificios era reservada para el sostén de los sacerdotes (ver 2:3, 10; 7:6, 31-34; 24:8, 9; Núm. 18:12, 13, 15, 26, para una descripción de los sacrificios y de la porción sacerdotal). Aunque un sacerdote era descalificado para tomar parte en el *ritual de los sacrificios, debido a un defecto físico, tenía derecho a comer de este alimento divino porque seguía siendo sacerdote. El compartir la comida de los sacrificios con la deidad y los sacerdotes participantes también se encuentra en textos de Egipto y Mesopotamia, creando así un vínculo especial entre el servidor y la deidad. Ver los comentarios sobre 1:1, 2 y 3:6-11.

22:3-9. La prohibición de sacerdotes con impureza. El altar y los que oficiaban en él debían mantener estricta *pureza y limpieza. Así era tanto entre los israelitas como entre otros pueblos del antiguo Cercano Oriente. Se exigía que los sacerdotes egipcios pasaran por largos ritos de purificación antes de acercarse al altar. Un texto *heteo contiene una larga lista de instrucciones sobre cómo mantener el ritual de *pureza de los sacerdotes así como los medios para limpiarlos en caso de contaminación, lo que era muy similar a lo que aparece en el capítulo 22. Cualquier fuente de contaminación (un sacrificio impropio o defectuoso, o una persona o sacerdote inmundo) los corrompería y exigiría largos ritos de purificación antes de que pudieran volver a cumplir con sus funciones. La lista de 22:4-6 aportaba una guía sobre las personas que debían ser mantenidas lejos de los recintos sagrados y los sacerdotes, incluyendo a aquellas que hubieran estado en contacto con un muerto, con una persona o un animal inmundo, o hubieran comido algo inmundo. La ley *hetea, que prohibía que las personas que hubieran tenido relaciones sexuales con un caballo o una mula llegaran a ser sacerdotes, presentaba otro tipo de impureza que no era admisible con el servicio sacerdotal.

22:8. Cadáveres de animales. Todos los animales que eran encontrados muertos eran inmundos, de modo que sólo eran aptos para los sacerdotes los que habían sido muertos ritualmente con el drenaje adecuado de la sangre.

22:10-16. La elegibilidad para porciones sacerdotales. Algunos alimentos debían ser consumidos sólo por el dios (los dioses) y sus sacerdotes. Un ejemplo gráfico de esto se encuentra en el juramento de un príncipe *heteo, las *oraciones de Kantuzillis*, que certificaba que él nunca había comido "lo que es santo para mi dios". En la ley israelita, por lo menos, la porción separada para el sacerdote también podía ser compartida con los miembros de su casa, aunque no con huéspedes o con trabajadores contratados. Las restricciones se basaban en el hecho de que esta comida era sagrada y no debía ser dada a personas fuera de su familia extendida, la que incluía a sus esclavos. Esa comida estaba prohibida incluso para las hijas que se habían casado fuera de la comunidad sacerdotal. Estaba previsto que volvieran a la casa de su padre después de la muerte de su esposo, y en ese caso estarían autorizadas de nuevo a comer de la ofrenda del sacrificio.

22:17-28. Los tipos de sacrificios inaceptables. Así como el altar y los sacerdotes debían ser sin defecto y ritualmente puros, también debían serlo los elementos llevados para el sacrificio. No obstante, había categorías de ofrendas aceptables basadas en el tipo de sacrificio. Por ejemplo, cuando

un animal era presentado como ofrenda por libre voluntad o para cumplir un voto, debía ser un macho y sin defecto. No podía ser aceptado ninguno que fuera ciego, que estuviera herido o mutilado o que tuviera afecciones de la piel, como llagas. Pero para las ofrendas voluntarias menores, podía aceptarse un toro o un carnero que fuera deforme o lisiado, pero cuyos testículos no estuvieran dañados. Del mismo modo, en el *ritual *heteo, los perros, normalmente considerados inmundos, podían ser sacrificados a los dioses del submundo.

22:28. La prohibición de matar a la madre y su cría. La regulación de que una madre y su cría no debían ser ofrecidas el mismo día aportaba cierta protección a aquellos que tenían pocos animales que cumplieran los requisitos rituales que podrían haber diezmado su pequeño rebaño. No se conoce nada en la práctica extranjera de *culto que fuera combatida por esto, aunque algunos han defendido la alternativa de que la regulación tuviera un sentido humanitario.

23:1-44
El calendario religioso

23:1-44. El calendario religioso de Israel. Las versiones del calendario de fiestas de Israel se encuentran en Éxodo 23:12-19; 34:18-26; Levítico 23; Deuteronomio 16:1-17 y Números 28—29. Cada cual tiene sus propias características y énfasis. En Levítico, una lista de los sacrificios requeridos a lo largo del año es entremezclada con las fiestas del sábado, la Pascua, la fiesta de los Panes sin levadura, la fiesta de las Semanas, la fiesta de las Trompetas, el Día de la expiación y la fiesta de los Tabernáculos. Estas fiestas marcaban las diversas etapas del año agrícola, celebraban las cosechas y daban el crédito a Dios así como una porción en sacrificio devuelto a él, quien había provisto aquella abundancia. Aunque el sábado no era técnicamente un día de fiesta, es añadido aquí para señalar su importancia y eso nos aporta un sentido de cómo los antiguos calculaban el tiempo. Gran parte del resto del antiguo Cercano Oriente tenía calendarios que reconocían más al sol y la luna, ya que estos eran manifestaciones de los principales dioses. Mientras que el calendario de Israel no rechazaba los ciclos lunares y solares, y ponía menos atención a los equinoccios y solsticios que a veces eran vistos como tiempos de conflicto entre los dioses del sol y la luna. Como las estaciones de la agricultura en última instancia se relacionan con el ciclo solar, el sistema de mes y año lunar usado a lo largo del antiguo Cercano Oriente debía ser ajustado periódicamente al ciclo solar. Esto era hecho añadiendo un decimotercer mes de unos pocos días de duración cuando los sacerdotes determinaban que había que hacer un ajuste.

23:3. La asamblea sagrada el sábado. Las asambleas sagradas o proclamaciones eran parte importante de la mayoría de las prácticas religiosas del mundo antiguo. Indicaban reuniones públicas locales o nacionales para el culto público y comunitario. La gente era convocada a dejar sus obligaciones todos a la vez. Al margen del cumplimientos de *rituales comunitarios, no es claro qué ocurría en esas concentraciones. En tiempos posteriores, se las usaba para lecturas públicas, pero no hay evidencia de ello en tales ocasiones en los períodos más antiguos (ver Deut. 31:10-13). Este pasaje es la única referencia a estas concentraciones en relación con el sábado.

23:5. La Pascua. Esta celebración dirige la atención al sacrificio pascual que conmemoraba la salida de Egipto (detallada en Éxo. 12—13). Debe comenzar al ponerse el sol el día 14 del primer mes (marzo-abril). Como el sacrificio debía ser de un cordero de un año, algunos especulan que el origen de este hecho se encuentra entre los grupos pastoriles nómadas de la tierra y que en ese tiempo estaba vinculado con la fiesta de los Panes sin levadura, que se relaciona con la agricultura. Eventualmente, la Pascua llegó a ser una fiesta de peregrinación cuando el culto estuvo centrado en Jerusalén, pero volvió a ser una celebración en los hogares después de la destrucción del templo en el 70 d. de J.C.

23:6-8. La fiesta de los Panes sin levadura. Señala el comienzo de la cosecha de la cebada (marzo-abril). Los panes sin levadura eran hechos con el grano recién cosechado sin agregarle levadura y se celebraba como primera señal de las siguientes cosechas del año. Los siete días de celebración abarcaban los días entre el comienzo y el final, durante los que no se permitía ningún trabajo (ver el comentario sobre Éxo. 12:14-20).

23:10-14. La ofrenda mecida para la cosecha. Como parte del festival de la cosecha, los "primeros frutos" eran llevados al sacerdote. A su vez, él sacudía la gavilla de grano o la elevaba ante el altar del

Señor. Este gesto atraía físicamente la atención de Dios al sacrificio y significaba que todos los dones y objetos sacrificados procedían de Dios y le pertenecían. También dejaba libre el resto de la cosecha para el uso de la gente (ver el comentario sobre 7:30-34).

23:12, 13. La ofrenda quemada, la vegetal y la líquida. La ofrenda quemada del cordero de un año, una cantidad doble de la habitual de grano y una libación de vino constituían los tres productos principales de Israel (a veces con aceite de oliva en reemplazo o suplemento del vino; ver 2:1; Núm. 15:4-7). Al combinarlos, la fertilidad que Dios proveería estaría dirigida hacia todos sus esfuerzos en la cría de animales y la siembra. El grato olor atraía la atención de *Yahvé al sacrificio (ver el sacrificio de Noé en Gén. 8:20, 21) y lo señalaba como un *ritual de acción de gracias prescrito adecuadamente, y no la alimentación a un dios como en las religiones mesopotámicas y egipcias.

23:15-22. La fiesta de las Semanas. Este segundo de tres principales festivales de la cosecha llegaba siete semanas después de la cosecha de los primeros granos (Éxo. 34:22; Deut. 16:9-12) y también es conocido como fiesta de la cosecha o de Pentecostés (Éxo. 23:16). En el ciclo agrícola, señala el fin de la temporada de la cosecha de trigo y por tradición estaba ligada a la entrega de la ley en el monte Sinaí. También es asociada con la renovación del *pacto y el peregrinaje. La celebración incluía llevar una ofrenda mecida de dos hogazas de pan, sacrificios de animales (corderos de siete años, un toro y dos carneros) y una ofrenda líquida como acción de gracias por una buena cosecha. También se sacrificaba un macho cabrío como ofrenda por el pecado del pueblo.

23:16-20. Las ofrendas. La fiesta de las semanas requería una variedad de ofrendas de parte del pueblo. La ofrenda de "grano nuevo" es distinta de la ofrenda vegetal regular (ver 2:13). Las dos hogazas de pan se hacían con levadura, pero en realidad no se llevaban al altar (ver las regulaciones en 7:13). Los animales que servían como ofrenda quemada (corderos de siete años, un novillo y dos carneros) demostraban el carácter mixto de la economía israelita. La razón por la cual se incluía una ofrenda de un macho cabrío por el pecado no es clara más allá de la idea de que el pueblo debía ser restaurado a la *pureza del *culto antes de consumir su cosecha.

23:23-25. La fiesta de las Trompetas. El primer día del séptimo mes (el mes más sagrado en el calendario israelita) debía ser indicado por el sonido de un cuerno de carnero (*shofar*), que conmemoraba el acuerdo de *pacto y los dones de Dios al pueblo. No se permitía trabajo alguno y se presentaban ofrendas quemadas (ver Núm. 29:2-6 sobre lo que era sacrificado). La fiesta debía continuar hasta el décimo día del mes cuando se observaba el Día de la expiación (ver 16:29-34 para detalles). En tiempos posteriores, la fiesta de las Trompetas llegó a ser el festival del año nuevo, pero esto ocurrió en la época posexílica.

23:26-32. El Día de la expiación. Para información sobre este día, ver el comentario del capítulo 16.

23:33-43. La fiesta de los Tabernáculos. La cosecha final del año tenía lugar en el otoño antes del final de la temporada de lluvias y señalaba el comienzo de un nuevo año agrícola (día 15 del mes séptimo). En ese tiempo, se recogía y almacenaba lo último del grano maduro y de los frutos. Este evento de 7 días también era conocido como fiesta de la Siega (Éxo. 23:16) y era simbolizada por la construcción de enramadas para los cosechadores. El festival estaba relacionado con la tradición israelita como conmemoración de la vida errante en el desierto. También fue la oportunidad para la consagración del templo de Salomón en Jerusalén (1 Rey. 8:65).

23:40. Frutos, hojas y ramas. Para representar la abundancia de la tierra, se indicaba a los israelitas que debían celebrar decorando sus enramadas con frutas cítricas, así como con hojas y ramas de sauce y palmeras. La ocasión festiva probablemente incluía danzas y procesiones llevando manojos de ramas frondosas. De ese modo, el pueblo reconocía la abundancia provista por Dios y celebraba comunitariamente el cumplimiento visible del *pacto.

23:42, 43. La vida en las enramadas. Como una forma de conmemorar su vida en el desierto, se indicaba a los israelitas que construyeran enramadas y vivieran en ellas durante los 7 días de la fiesta de los Tabernáculos. La aplicación más práctica de estos refugios temporales sería la de servir como alojamiento para los trabajadores que se quedaban allí durante la cosecha hasta su distribución después del festival.

24:1-9
El mantenimiento del lugar santo

24:2-4. Lámparas de aceite. Sólo se usaba el aceite de oliva de la mejor calidad para las lámparas que iluminaban el recinto sagrado del tabernáculo. Eran colocadas en candelabros de oro (ver Éxo. 25:31-39), que estaban junto a la cortina del testimonio en la tienda de reunión (ver Éxo. 27:20, 21). Debían arder desde el atardecer hasta la mañana y Aarón y sus descendientes recibieron la sagrada misión de mantenerlas encendidas continuamente. Como muchos de los elementos de *culto asociados con la tienda de reunión, las lámparas de aceite simbolizaban la presencia y protección de *Yahvé así como el servicio perpetuo de los sacerdotes.

24:4. El significado de la menorah. La familiar imagen de la *menorah*, con sus seis ramas y su lámpara central, proviene de la descripción en Éxodo 25:31-40 y puede ser un símbolo del árbol de la vida en el jardín del Edén. Sin embargo, la descripción del candelabro en 24:4 sólo incluye el hecho de que es fabricado de oro. Tampoco se especifica aquí el número de lámparas.

24:5-9. La colocación del pan y del incienso. Las doce hogazas del pan de la Presencia representaban a las doce tribus de Israel (Éxo. 25:23-30). Estos panes eran consumidos por los sacerdotes cada sábado y se colocaban otros nuevos en su lugar. La quema de incienso de olíbano proveía del "aroma sacrificial", sustituido por la quema de harina en el altar. Como los panes eran sagrados, estaban reservados para los sacerdotes (para una excepción ver 1 Sam. 21:4-6).

24:10-23
El caso del blasfemo

24:10-16. La naturaleza de la blasfemia. El nombre de Dios es santo. Así como se advierte al pueblo de Dios que no haga mal uso del nombre de Dios (Éxo. 20:7), se consideraba una blasfemia pronunciar una maldición usando su nombre sin autorización o maldecir a Dios por nombre (Éxo. 22:28). Era una ofensa capital castigada con el apedreamiento. Los textos *asirios condenaban a los blasfemos a que se les cortara la lengua y a que fueran desollados vivos.

24:14-16. El apedreamiento como medio de ejecución. El apedreamiento es una forma comunitaria de ejecución, y es la ejecución mas comúnmente mencionada en la Biblia. Se la usaba para castigar crímenes contra la comunidad en su conjunto (la apostasía en 20:2 y la brujería en 20:27) y requería que participaran todos los que hubieran sido ofendidos. Como no podía determinarse cuál piedra en particular había provocado la muerte del condenado, nadie cargaba con la culpa. Los textos mesopotámicos no mencionan la lapidación, pero se empleaba el ahogamiento, el empalamiento, la decapitación y la quema como formas de ejecución.

24:17-22. La ley del talión. El concepto legal de retribución equitativa u "ojo por ojo" se encuentra en códigos bíblicos (Éxo. 21:23-25; Deut. 19:21) y mesopotámicos. Tiene variaciones en el código de *Hamurabi (siglo XVIII a. de J.C.) sobre la base del estatus social (noble, ciudadano, esclavo) del acusado y de la persona afectada. Es posible que se estableciera un precio para redimir una vida en casos de pena capital o que se reemplazara la necesidad de infringir un daño material (un brazo quebrado, un ojo extraído, etc.). La base de tales leyes era asegurar la restitución legal y por lo mismo evitar la venganza privada que era culturalmente perturbadora. La idea era que, cuando se hacía un daño a otro, la forma de hacer justicia era causar un daño igual al culpable. Aunque esto parece extremo, de hecho limita el castigo que podría ser infringido al acusado de daño.

25:1-55
El año sabático y el año de jubileo

25:2-7. El descanso sabático para la tierra. Esta serie de leyes que requieren que la tierra permanezca sin labranza por 1 año cada 7 tiene su paralelo en Éxodo 23:10, 11. Sin embargo, sólo aquí se aplica el término "sabático" al séptimo año. El beneficio derivado de hacer descansar la tierra era que se retardaba el proceso de salinización (contenido de sodio en el suelo) provocado por la irrigación. De hecho, grandes zonas de Mesopotamia fueron abandonadas a causa del agotamiento del suelo y un contenido salino desastrosamente elevado. Durante el séptimo año, no se permitía ningún cultivo del suelo. Del mismo modo, los textos *ugaríticos indican ciclos de siete años para la agricultura y algunos insisten que también se incluye un año de barbecho. Sin embargo, se permitía que todo el pueblo así como los obreros contratados y los animales de cultivo comieran el producto de la

tierra que crecía por sí mismo. Esa política era aplicada de hecho sobre una porción del campo cada año, de modo que eventualmente se le permitiera descansar.

25:8-55. El año de jubileo. Cada 50 años (siete años sabáticos más uno) era señalado por una condonación general de las deudas y la servidumbre, y la devolución de la tierra que había sido hipotecada o vendida a un terrateniente poderoso. Esa preocupación por la propiedad perpetua de la tierra también era evidente en los documentos *ugaríticos sobre cuestiones inmobiliarias. Entre los *heteos y en Mesopotamia se hacían periódicamente declaraciones de devolución de tierras a sus dueños primitivos y de liberación de esclavos, a menudo en el primer año de un nuevo reinado, y están atestiguadas por proclamaciones de antiguos reyes como Uruinimgina y Ammisaduqa. En el núcleo de las leyes israelitas, está la idea del derecho inalienable del pueblo a su tierra. Ésta podía usarse para redimir una deuda, pero debía ser liberada en el jubileo en forma muy similar a la que estaban los esclavos por deudas que debían ser liberados al séptimo año de su servidumbre (Éxo. 23:10, 11; Deut. 15:1-11). Por supuesto, esto podía servir como base para que los exiliados reclamaran sus tierras al volver, pero no excluía la práctica de los períodos históricos previos.

25:23. Dios como propietario de la tierra en comparación con la economía del templo. Toda la tierra ocupada por los israelitas era propiedad de *Yahvé. Les era concedida como arrendatarios y como tales no podían venderla a nadie. En el año del jubileo, cada 50 años, toda tierra que hubiera sido entregada como pago de deudas debía ser devuelta a sus propietarios. Si un hombre moría, era responsabilidad de su pariente más cercano redimir la tierra de modo que continuara en la familia (25:24, 25; Jer. 32:6-15). Este concepto es similar al que se encontraba en Egipto, donde el "divino" faraón era propietario de la tierra y la concedía a sus súbditos. Sin embargo, hay un contraste con la economía del templo que existía en Mesopotamia. Allí la tierra era propiedad de ciudadanos individuales, del rey y de los templos de los diversos dioses. Las leyes de *Hamurabi hablan de la concesión de tierras del rey, las que volverían a él al morir el vasallo. La tierra que era propiedad de los templos era concedida a arrendatarios, que pagaban el derecho de trabajarla con una parte de la cosecha. Este tramado de propiedad, aunque dependía en muchos casos de arrendatarios que no podían vender la tierra, no aportaba el sentido de unidad implícito en el concepto bíblico.

25:24, 25. El redentor de parientes. Dado que *Yahvé había concedido la tierra a los israelitas como arrendatarios, ellos no podían venderla y, si hipotecaban una parte de ella para pagar deudas, era obligación de sus parientes "redimirla" pagando la hipoteca. Esto demuestra tanto el sentido de obligación como la solidaridad que eran las marcas distintivas de la antigua sociedad israelita, fundamentada en lo comunitario. Se encuentra evidencia de la puesta en práctica de esta legislación en la redención por Jeremías de la tierra de un pariente durante el sitio de Jerusalén (Jer. 32:6-15) y en el trasfondo legal de Rut 4:1-12. De este modo, la tierra permanecía dentro de la familia extendida como una señal de su pertenencia a la comunidad del *pacto. La importancia de este derecho inalienable a la tierra puede verse en la negativa de Nabot de ceder la "herencia de mis padres" cuando el rey Acab le ofreció comprarle la viña (1 Rey. 21:2, 3). En Mesopotamia, especialmente en los primeros períodos, a menudo la tierra era propiedad privada de familias más que de individuos.

25:29-31. Las casas en ciudades amuralladas y las casas en aldeas. Había una clasificación legal diferente para las viviendas en ciudades amuralladas y en aldeas no amuralladas. En las poblaciones habitadas por levitas, artesanos y funcionarios oficiales una casa sólo podía ser redimida de su comprador dentro de un año. Después, la venta era definitiva. Del mismo modo, la ley de *Esnunna permitía que un deudor que había vendido su casa pretendiera recomprarla cuando salía de nuevo a la venta. Sin embargo, las viviendas (literalmente "campamentos") israelitas en aldeas, cerca de los campos y las tierras de pastoreo caían dentro de la misma categoría legal que la tierra arable y no podían ser vendidas a perpetuidad, y eran liberadas en el año del jubileo. Esa legislación se basaba en las diferentes condiciones sociales de esos dos ámbitos, e indicaba la conciencia de que la propiedad en centros urbanos no producía cosecha, sino que simplemente proveía de abrigo y espacio para el comercio.

25:38. La prohibición del interés. Como las demás prohibiciones contra la carga de interés

sobre los préstamos a los compatriotas israelitas (Éxo. 22:25; Deut. 23:19; ver los comentarios), esta legislación tenía como fin ayudar a que una persona escapara de su condición de insolvente y evitaba que cayera en servidumbre por deudas por no poder cumplir con el préstamo. Esto se aplicaba a los préstamos de dinero así como de grano, que normalmente serían devueltos al final de la cosecha. Estas leyes también eran una forma de permitir que el deudor retuviera cierto grado de dignidad y honor personales al ser tratado en un nivel superior al de un esclavo o un extranjero (ver Deut. 23:20). Tanto las leyes de *Esnunna como el código de *Hamurabi contienen tasas fijas de interés (no era raro que fuera del 20 al 33,3 por ciento y esto se consideraba justo). Sin embargo, se entendía que "actos de los dioses", como una inundación, requerían compasión para con el deudor y una cancelación del pago de intereses.

25:39-55. Esclavitud en Israel. En el Israel antiguo se consideraba que la esclavitud permanente era la más inhumana condición posible. Las leyes que se refieren a la esclavitud reflejan una comprensión de las razones que llevaban a la pobreza y trataban de enfrentarlas para con las víctimas en forma no violenta. Tampoco correspondían con la principal forma de esclavitud en Mesopotamia, o sea la guerra. Una señal de la preocupación israelita puede verse en la práctica de permitir que una familia considerara el trabajo de uno de sus miembros como un aval cuando tomaba prestados bienes o servicios de otra. Para evitar la confiscación de su tierra y sus hijos, los miembros de una familia en deuda podían cubrirla trabajando por día. Como estado, Israel trataba de evitar que las deudas se acumularan al extremo de que la esclavitud fuera la única opción. De ese modo, las leyes contra la imposición de intereses sobre los préstamos en la mayor parte de los casos servían para ayudar a los pobres (Deut. 23:19, 20; Lev. 25:35-37; Eze. 18:7, 8). En esos casos, una familia podía llegar a la indigencia y ante la insistencia del acreedor vendería a miembros de la misma como esclavos para pagar sus deudas (2 Rey. 4:1; Neh. 5:1-5). En este caso, la esclavitud es definida como de deuda temporal, dado que la ley restringía a seis la cantidad de años que podía ser retenido un hombre en esclavitud (Éxo. 21:2-11; Deut. 15:12-18). Las regulaciones también restringían la venta en esclavitud entre los mismos israelitas (Lev. 25:35-42). En este caso, el israelita que estaba en dificultades financieras se vería reducido a la posición de "mano contratada" o siervo contratado más bien que de esclavo, aun cuando su propietario no fuera un israelita (25:47-55). El versículo 48 se refiere a la redención de los esclavos, práctica atestiguada también en fuentes mesopotámicas.

26:1-46
La obediencia y la desobediencia

26:1. La piedra sagrada. Tal como los ídolos (19:4), las piedras rituales y sagradas también eran prohibidas como objetos foráneos de *culto. Deben haber sido grandes monolitos que representaban a un dios o un juego de columnas dispuestas alrededor de un altar o relicario. Algunas de éstas, que se han encontrado en Gezer y Hazor, estaban decoradas con grabados como manos levantadas o símbolos asociados con una deidad en particular.

26:1. Las piedras esculpidas. Este término aparece sólo aquí, aunque probablemente se vuelve a hacer referencia a él en Números 33:52, pero no es nada claro. Estudiosos (basados en una inscripción asiria) han sugerido que puede referirse a una lápida decorada o grabada en el umbral de la zona del templo, donde se postraba el mismo rey cuando hacía una petición por una señal favorable. Para una situación similar, ver Ezequiel 44:3.

26:1. La naturaleza y la forma de los ídolos. En el antiguo Cercano Oriente, los ídolos asumían una variedad de formas y tamaños. Eran tallados en piedra y madera, y se recubrían en moldes usando oro, plata y bronce (ver Isa. 40:19, 20). De apariencia básicamente humana (excepto los egipcios que combinaban características humanas y animales), tenían poses, ropas y peinados distintivos, a veces formales. La imagen no era la deidad, pero se pensaba que ésta habitaba en ella y manifestaba su presencia y su voluntad por medio de ella. Los arqueólogos han encontrado muy pocas imágenes de tamaño natural como describe el pasaje, pero hay versiones que permiten un conocimiento adecuado de los detalles.

26:3-45. Las bendiciones y las maldiciones en las fórmulas de tratados. Era característico que los códigos y tratados del antiguo Cercano Oriente agregaran una sección de bendiciones y maldiciones divinas (ver Deut. 28; código de *Hamurabi [siglo XVIII a. de J.C.], tratado de Esarjadón [680-669 a. de J.C.]; tratado del siglo XIII a. de J.C.

entre Ramsés II de Egipto y el rey *heteo Hattusilis III). Era característico que las maldiciones fueran mucho más numerosas que las bendiciones y, en ese caso, generalmente eran ordenadas según el aumento de la severidad. El principio que subyace detrás de estas declaraciones es la necesidad de asegurar el cumplimiento de la ley o de otros tratados aportando la buena voluntad y sanción divinas. De este modo, las partes se sentirían más obligadas que si simplemente tuvieran que depender de la buena conciencia de su gente o de sus vecinos.

26:4, 5. La importancia de la fertilidad. Sin una continua producción de la tierra, la gente no podría sobrevivir. Por eso, había una continua preocupación por la fertilidad en forma de una caída regular de lluvia y una abundante cosecha de los campos y viñedos. En consecuencia, muchos de los dioses del antiguo Cercano Oriente se preocupaban por la lluvia y las tormentas, la *fertilidad y las estaciones en las que crecía lo que se había sembrado. La inclusión de la fertilidad en la serie de bendiciones es aquí una reiteración de la promesa de *Yahvé en el *pacto de dar al pueblo tierra e hijos (p. ej., un país para ellos mismos y fertilidad para asegurar la vida de cada una de las generaciones sucesivas).

26:5. El calendario agrícola. Como se nota en el calendario de Gezer, un ejercicio de un estudiante del siglo X a. de J.C. en un fragmento de piedra, el año israelita era dividido en estaciones agrícolas. De ese modo, la "lluvia a su tiempo" llegaría en el otoño (octubre-noviembre) para regar los plantíos recientes y en la primavera temprana (marzo-abril) para completar el proceso de maduración antes de la cosecha (Deut. 11:14).

26:8. Cinco perseguirán a cien. Una señal de la bendición de la paz que se prometía era que *Yahvé, el "Divino Guerrero", pelearía por ellos y les daría la victoria sobre sus enemigos, sin importar cuánto estuviera en su contra. De ese modo, 5 podrían derrotar a 100. Este tema del conquistador también se encuentra en Deuteronomio 32:30, Josué 23:10 e Isaías 30:17. En la inscripción moabita del rey Mesa (830 a. de J.C.) también se encuentra una seguridad similar.

26:13. Las coyundas (barras) del yugo. Los yugos, generalmente hechos de madera, consistían en una barra o coyunda colocada sobre el cuello de los animales. La barra tenía estacas hacia abajo a cada lado de la cabeza del animal. Luego, esas estac[...] eran atadas bajo la barbilla. Como esclavos [...] Egipto, habían sido cargados con trabajo del m[...]mo modo que los bueyes unidos en el yugo (v[...] Jer. 28:10-14). Dios había quebrado ese yugo [...] esclavitud, liberándolos de sus pesadas cargas [...] permitiéndoles estar erguidos como hombres [...] mujeres libres. De ese modo, habían sido restitu[...]das su libertad y su dignidad humana.

26:16. La naturaleza de las enfermedades. L[...] enfermedades prometidas en esta maldició[...] incluían una "enfermedad desgastadora" y un m[...] que dañaba la visión del sufriente y le provocab[...] pérdida de apetito. Todas podían ser explicad[...] por el "terror", o sea la depresión y la ansied[...] causadas por la ira de Dios y las incursiones de l[...] enemigos. Aunque se han descubierto textos co[...] diagnósticos clínicos en Mesopotamia, es impos[...]ble hacer un diagnóstico específico de las enfe[...]medades que se mencionan aquí.

26:19. Cielo de hierro, suelo de bronce. El sent[...]do de esta maldición metafórica también se encue[...]tra en la execración (maldición) de Deuteronom[...] 28 y en el tratado de Esarjadón (siglo VII a. [...] J.C.). Implica que la tierra misma se volvería co[...]tra el pueblo, tornándose dura como el bron[...] porque las puertas de hierro del cielo se habría[...] cerrado y no caería lluvia desde allí.

26:26. Diez mujeres en un solo horno. El cuad[...] de tan poco grano, que haría posible que much[...] mujeres cocinaran su pan en el mismo horn[...] también se ve en la estatua *aramea encontrada [...] Tell Fekherye, donde 100 mujeres no pueden llen[...] un horno con su pan.

26:29. El canibalismo en el antiguo Cercan[...] Oriente. Sólo una desesperación extrema y la inm[...]nencia de la muerte por inanición podían hac[...] que el pueblo del antiguo Cercano Oriente [...] volviera al canibalismo (ver 2 Rey. 6:24-30). Se [...] incluye como parte de las maldiciones aquí y [...] Deuteronomio 28:53-57, así como en los tratad[...] *asirios del siglo VII a. de J.C. para demostrar [...] horrible que sería el castigo de Dios para el de[...]obediente.

27:1-34
Los votos

27:2-13. La naturaleza de los votos. En la mayo[...] parte de las culturas del antiguo Cercano Orient[...] incluyendo a los *heteos, los *ugaríticos, l[...]

mesopotámicos y, en menor medida, los egipcios, puede encontrarse información relativa a los votos. Eran acuerdos voluntarios que se hacían con la deidad. En este caso, los votos incluían comprometer el valor de una persona consagrada al servicio del templo (ver 1 Sam. 1:11). Esto podría ser rastreado hasta la redención del primogénito en Éxodo 13:13; 34:20 y Números 18:15, 16, pero no incluía sacrificios humanos. La tabla de equivalencias define el valor de la persona que ha de ser redimida basándose en el sexo, la edad y la capacidad para el trabajo. De ese modo, el templo recibía suficientes fondos como para hacer las reparaciones necesarias y comprar equipo (ver 2 Rey. 12:5, 6). En todos los casos de voto, Dios era invocado (nótese la seriedad de este acto en Éxo. 20:7) y se esperaba que ambas partes actuaran de acuerdo con los términos del voto. Lo habitual era que fueran condicionales y que acompañaran una petición que se hacía a la deidad. Los elementos que eran dados para redimir a la persona se convertían en sagrados y no podían ser redimidos a menos que, por su naturaleza, fueran inaceptables para su consagración (p. ej., inmundos o inadecuados). Los grandes montos implicados (hasta 50 siclos) hacían improbable que estos votos fueran habituales.

27:2-8. La consagración de personas. El concepto de consagrar una persona al servicio del templo podía estar basado en la idea de que una familia debía sacrificar (o sea perder su trabajo) al servicio de Dios. De ese modo, Samuel fue dedicado al santuario en Silo por Ana desde antes de su nacimiento (1 Sam. 1:11). Sin embargo, en Israel, una región escasa de trabajo, esto no sería práctico. Por eso, fue creado un sistema en el cual la obligación era cumplida por la redención de la persona por medio de una tabla de equivalencias basadas en el sexo, la edad y la capacidad para el trabajo y para pagar. Esto podría ser comparado con las leyes de daño corporal en el código de *Ur-Nammu, las leyes de *Esnunna y las leyes de *Hamurabi, que establecían una multa monetaria específica basada en el tipo de daño, la edad, la posición social y el sexo de la víctima.

27:3-8. Los valores relativos. Esta serie de valores relativos, establecidos para la redención de las personas consagradas al servicio del templo, se basaba en cuatro criterios: edad, sexo, capacidad de trabajo y capacidad para pagar. Se presume que el valor del servicio de trabajo de un hombre adulto de entre 20 y 60 años es de 50 siclos de plata. Aun cuando pudieran servir por más tiempo que un adulto, el valor establecido para los niños es sólo una fracción de ese monto, considerando el sexo. Sin embargo, es comprensible que para las personas de más de 60 años el monto fuera menos que para aquellas que tenían una edad promedio para trabajar. El monto establecido para el pobre se basaba en las decisiones del sacerdote sobre su posibilidad de pagar. Aunque estos montos pueden reflejar el valor de los esclavos, fluctuaban demasiado con el tiempo como para ser un indicador confiable.

27:3-7. Los montos de dinero. Todos los montos de dinero especificados para la redención de personas consagradas al servicio del templo eran en plata. El mayor, de 50 siclos, basado en el contenido de 20 geras/siclos (27:25) era con frecuencia la paga anual de un obrero. Eso hacía improbable que muchas personas pudieran hacer este tipo de voto, sabiendo que, una vez hecho, debía ser pagado. Simplemente, no hubieran podido hacerlo y, por lo tanto, la redención de una persona debe haber sido algo muy raro.

27:3. El siclo del santuario. El precio que debía ser pagado en plata se basaba en el siclo del santuario y no en el peso de un siclo común, que generalmente era de 11,4 g. Se considera generalmente que el siclo del santuario usado para la evaluación era una fracción del siclo regular, pero no se dispone de información precisa. Los hallazgos arqueológicos dan fe de piezas de siclos que pesan entre 9,3 y 10,5 g.

27:9-13. La redención con animales. Si una persona quería usar un animal como pago de su voto, entonces la determinación de su valor y su aceptabilidad se basaba en la inspección sacerdotal de si había defecto u otra imperfección, y si el animal era puro (aceptable para el sacrificio). Si un animal era ceremonialmente inmundo, aún podía ser ofrecido, pero debía ser redimido a su vez con un pago extra de un quinto de su valor. Si la intención era dar el animal para el sacrificio, de ninguna manera podía ser redimido (ver 22:21-25). Ese cuidado en cuanto a la *pureza ritual de los animales sacrificados también era común en los rituales *heteos y mesopotámicos.

27:14-25. La consagración de una casa o de un terreno. Se podía consagrar una vivienda o un

campo, fuera propiedad de una persona o aval de una deuda, pero debía ser inspeccionada y evaluada por el sacerdote. Esto permitía que hubiera un monto establecido que pudiera ser redimido por el propietario, agregando un quinto de su valor. También implicaba un *ritual de purificación de la propiedad, como también es evidente en textos *heteos. La base para esta práctica podía implicar un voto de hacer una provisión especial, más allá de los sacrificios o diezmos normales, para el santuario de Dios o para el sacerdocio, y podía surgir la falta de herederos. De ese modo, el producto de la tierra para uso familiar (para almacenaje o arrendamiento) pertenecía a Dios. El año del jubileo también era un factor que debía ser tomado en cuenta en esta evaluación y asignación de la propiedad. En última instancia, sólo la tierra que era poseída y no redimida podía llegar a ser propiedad permanente de los sacerdotes (27:20, 21).

27:21. La propiedad sacerdotal. Por medio de textos *heteos, egipcios y mesopotámicos, sabemos que las comunidades de los templos poseían tierras y se beneficiaban de su producto. Aunque la práctica de negociar con la propiedad del templo no se menciona fuera de la Biblia, parece probable que, en todo el antiguo Cercano Oriente, la comunidad sacerdotal adquiriera la propiedad de la tierra que estaba consagrada para el uso del dios o de los dioses. Eso era posible si el propietario de la tierra no lograba redimirla. En ese punto, la tierra se volvía "sagrada" y, como los sacrificios de animales, no podía ser redimida en el futuro. De este modo, en la celebración del año del jubileo israelita, la tierra, en vez de volver a su dueño original, se convertía en propiedad permanente de los sacerdotes.

27:25. Veinte geras por siclo. El siclo del santuario (con un peso de 11 a 13 g) debía tener 20 geras de plata (0,571 g u 8,71 granos). Esto establecía e[l] peso como pago aceptable para las personas [o] propiedades consagradas.

27:29. La persona destinada a la destrucción. Algunas acciones no podían ser expiadas por medio del sacrificio o la redención. Los que hubieran sido condenados por practicar cultos falsos (Éxo 22:18, 20), por violación de una prohibición (Jos 7:13-26), por asesinato (Núm. 35:31-34) o deliberada violación de la *pureza ritual (como en los textos *heteos) no podían ser redimidos. En algunos casos, su familia y su propiedad también eran destruidas para una purgación general del mal. Habían cometido actos que violaban la santidad de Dios y contaminaban la comunidad. Por lo tanto, su sentencia debía ser cumplida sin excepción. Sólo de esa manera el nombre de Dios sería restaurado a su adecuada santidad y el pueblo podía ser limpiado de la *inmundicia.

27:31-33. Redención del diezmo. Como todo el producto de la tierra (granos y frutos) pertenecía a Dios, debía darse el diezmo de ello (Deut 14:22-26). Lo que se separaba para el diezmo no podía ser considerado parte de la ofrenda voluntaria, dado que el diezmo era considerado una propiedad irrestricta de *Yahvé. El monto del diezmo podía ser redimido por el pago de su valor más un quinto del mismo. Nótese que este pago podía hacerse sólo para productos agrícolas (cf. Núm. 18:14-19). Los animales no sólo no podían ser redimidos, sino que cualquier intento de hacerlo llevaba a la pérdida tanto del animal escogido originalmente para el diezmo como del que lo sustituiría.

NÚMEROS

1:1-46
El censo

1:1. El desierto de Sinaí. Se refiere a la región desértica que rodea el monte donde los israelitas estuvieron acampando (ver el comentario sobre Éxo. 19:1, 2).

1:1. La cronología. Comparando este pasaje con Éxodo 40:17, se puede ver que ahora el tabernáculo había sido establecido por un mes y que el pueblo había acampado en el Sinaí por casi un año.

1:2. El propósito del censo. En el mundo antiguo los censos eran usados como medio de reclutar hombres tanto para el servicio militar como para los proyectos de construcción del gobierno. A menudo también eran acompañados o aun motivados por el cobro de impuestos individuales. Este censo era para el reclutamiento militar, pero no se lo puede separar fácilmente del de Éxodo 30:11-16 (ver el comentario) cuando se cobró un impuesto para el templo.

1:46. El tamaño de la población. Para algunos de los problemas, ver Éxodo 12:37.

1:47—2:34
La distribución del campamento

1:52. La agrupación de las tribus. El campamento de los sacerdotes y los levitas rodeaba el santuario, mientras que los demás campamentos tribales formaban un rectángulo con tres campamentos de cada lado. Los campamentos militares rectangulares eran la práctica egipcia normal en esa época y están descritos en el arte *asirio del siglo IX, en los que el rey estaba protegido en el centro. Judá encabezaba el campamento prominente del este (la entrada del tabernáculo estaba hacia el este) como líder entre las tribus. Rubén, la tribu del hijo mayor, lideraba el grupo sur, mientras que Dan, la tribu del mayor de los hijos de las *concubinas, dirigía el grupo norte. Las tribus de los hijos de Raquel estaban en el lado oeste, dirigidas por Efraín, el hijo de José que tenía el derecho de la primogenitura.

1:52. Los estandartes. En Egipto cada división recibía el nombre de una deidad y su estandarte llevaba una representación de ella. Por lo tanto, sería razonablemente presumible que el estandarte de cada tribu desplegara un símbolo de la misma. Por otro lado, algunos intérpretes opinan que esta palabra se refiere más a una unidad militar que a un estandarte.

2:3-32. Las cantidades en el censo. Como se ha analizado en el comentario sobre Éxodo 12:37, las cantidades presentan un problema. La solución más probable sobre este punto es entender que los números que se dan son combinaciones. Como la palabra hebrea traducida "mil" (*'lp*) es similar a la que se traduce por "división militar", un número de 74.600 (v. 4) puede leerse como 74 divisiones militares, que totalizarían 600 hombres. El total en el v. 32 podría haber sido escrito originalmente como 598 divisiones militares (*'lp*), 5.000 (*'lp*) 500 hombres. Pero en algún momento en la transmisión del texto las dos palabras se confundieron y se combinaron para llegar a 603 divisiones. Si esta solución es la correcta, el tamaño de la agrupación israelita que dejó Egipto debe haber sido de unos 20.000 hombres.

3:1—4:49
Los clanes de levitas

3:7-10. Los levitas como guardas del santuario. Acampados alrededor del santuario e instruidos para matar a cualquier intruso, los levitas restringían el acceso al tabernáculo. Los antiguos santuarios no eran lugares públicos de reunión sino residencias de la divinidad. Los sacerdotes eran considerados como guardas en los textos *heteos, así como en los de *Mari o el alto Éufrates. En las creencias *babilónicas, también había demonios o espíritus protectores que guardaban las entradas del templo.

3:12, 13. Los levitas en el lugar de los primogénitos. En el mundo antiguo, muchas culturas exhibían un *culto a los antepasados en el cual se derramaban libaciones en nombre de los antepasados muertos, cuyos espíritus entonces ofrecerían protección y ayuda a los que aún estaban con vida. En *Babilonia, el espíritu desencarnado (*utukki*) y

el fantasma (*etemmu*) podían volverse muy peligrosos si no se los cuidaba y a menudo eran objeto de encantamientos. El cuidado de los muertos comenzaba con un entierro adecuado, y continuaba con dones sucesivos y honras a la memoria y al nombre de los ya fallecidos. El primogénito era responsable de mantener este culto a los antepasados y por ende heredaba los dioses familiares (a menudo imágenes de antepasados fallecidos). Mientras que el culto a los antepasados o culto *funerario no era correcto para los israelitas, los pronunciamientos de los profetas dejan en claro que era una de las costumbres en que se desviaba la gente común. Por lo tanto, la transferencia de la posición del primogénito a los levitas implicaba que, más que un culto a los antepasados en el ámbito familiar por parte del primogénito, Israel tenía una práctica religiosa mantenida y regulada por los levitas (ver también los comentarios sobre Éxo. 13:1-3; Deut. 14:1, 2; 26:14. Sobre el trasfondo legal, ver los comentarios sobre 8:24-26).

3:47-51. El dinero de redención. El concepto de dinero de rescate o de redención aparece tanto en los textos *acadios (babilónicos) como *ugaríticos (cananeos), aunque no con la misma función. Aquí la nación recuperaba de Dios a su primogénito por la "transacción" de los levitas, y los demás primogénitos tenían que ser recuperados con dinero de acuerdo con el valor establecido en Levítico 27:6. El siclo promedio pesaba 11,4 gr, aunque también hay referencias a un "siclo pesado" que debe haber sido de más peso. El peso en el santuario, que es listado aquí, puede referirse a un siclo que tenía más valor y peso que el promedio del siclo "de mercado". Generalmente se considera que era un siclo más liviano (ver el comentario sobre Éxo. 30:13). 5 siclos representaban alrededor de medio año de paga.

4:6. La cubierta de pieles finas. Tanto la vaca marina (un mamífero herbívoro parecido al manatí) como los delfines se encuentran en el mar Rojo, y sus pieles pueden haber sido curtidas y usadas para decoración. Estos animales han sido cazados en sus habitáculos a lo largo del golfo Pérsico durante milenios. Por otro lado, esta palabra se puede comparar con otra palabra *acadia que se refiere a una piedra semipreciosa amarilla o anaranjada, señalando así que sería el color de una tintura más que la piel de un animal.

4:6. El paño azul. Recientemente, esto ha sido interpretado como un color azul púrpura o violeta La tintura para producirlo era una de las principale exportaciones de Fenicia, donde era extraído de múrice, un caracol de mar (*murex trunculus*) qu habitaba las aguas bajas de la costa del Mediterráneo. Se ha encontrado una antigua refinería en Dor, junto a la costa norte de Israel. Químicos han estimado que debió haberse necesitado un cuarto de millón de caracoles para producir una onza de tintura pura. Era usada en la manufactura de los objetos más sagrados como el velo del lugar santísimo y las vestiduras del sumo sacerdote.

4:46-48. El número de levitas. El número de levitas varones de entre 30 y 50 años, que se menciona aquí, era de 8.580, mientras que en 3:39 e número total de un mes para arriba era de 22.000 Esto implicaría que había 13.420, algunos de menos de 30 años y otros de más de 50. Es una distribución razonable y hace pensar que los números están en una proporción correcta. También es probable que haya una confusión en cuanto al término "mil" como se explica en el comentario sobre 2:3-32.

5:1-4
Las personas expulsadas del campamento

5:2. Las enfermedades infecciosas de la piel. Sobre la naturaleza de estas enfermedades, ver el comentario sobre Levítico 13:2.

5:2. Los flujos. Para un análisis de las diversas clases de flujos, ver el comentario sobre Levítico 15.

5:2. La inmundicia ceremonial. No toda inmundicia era evitable y a menudo su causa era algo que de ninguna manera podía considerarse pecaminoso. Hay varias categorías de inmundicia que no podrían ser evitadas fácilmente, incluyendo las sexuales y las que provenían del contacto con cadáveres o esqueletos. Aunque era asunto más de etiqueta que de ética, el ámbito sagrado debía ser protegido de lo que fuera inadecuado. Además existía una creencia generalizada de que en la sangre menstrual vivían los demonios. Era común en las culturas antiguas, incluyendo a Egipto, *Babilonia y Persia, que la inmundicia después del parto fuera considerada similar a la inmundicia menstrual.

5:3. Vivir fuera del campamento. Aunque no era necesario que el campamento mantuviera el mismo nivel de *pureza que el complejo del templo, había ciertas restricciones. También se las encuentra en la literatura *babilónica, ya que las víctimas

de enfermedades de la piel estaban forzadas a vivir en aislamiento. Es probable que hubieran vivido en la vecindad de las tumbas.

5:5-10
La restitución en casos de fraude

5:6, 7. La naturaleza de la legislación. Esta sección se refiere al caso de que alguien haya usado un juramento formal para defraudar a otro en la corte y luego se haya sentido culpable por haberlo hecho. Se ordenaba dar la restitución más el 20 por ciento al individuo defraudado, a su familiar más cercano o al sacerdote. En las leyes de *Hamurabi, se agregaba un sexto al monto de la restitución en forma de pago por intereses.

5:11-31
El caso del esposo celoso

5:14. La base para la acción legal. La única base para esta acción es el celo del esposo. La palabra que se usa para describir la naturaleza del crimen en el v. 12 generalmente se refiere a una ruptura en la fe o a un acto de sacrilegio (ver el comentario sobre Lev. 5:14-16). Por lo tanto, es probable que previamente se le haya exigido a la mujer que hiciera un juramento de su inocencia y que luego se la acusara de jurar falsamente. Tal acusación podía surgir si se descubría que la mujer estaba embarazada y el marido aseguraba que el niño no era de él.

5:15. Las acciones del esposo. No es claro por qué el marido llevó esta ofrenda en particular. A diferencia de la habitual ofrenda de alimentos, se trataba de cebada (como era ofrecida por los pobres) en vez de trigo y omitía el aceite y el incienso como ocurría con las ofrendas de alimentos relacionadas con ofensas potenciales. Por lo general, el aceite y el incienso eran asociados con la celebración y aquella no era una ocasión festiva.

5:16, 17. Las acciones del sacerdote. Un texto de *Mari (al noroeste de Mesopotamia) habla de un juicio cuando se les pidió a los dioses que bebieran agua que contenía suciedad tomada de la puerta de la ciudad. Esto ligaba a los dioses con su juramento de proteger la ciudad. Aquí los ingredientes son sagrados (agua del lavatorio y polvo del suelo del santuario) y se mezclan con la inscripción de las maldiciones que se relacionaban con la obligación de las mujeres de preservar la *pureza del santuario.

5:18. La cabellera suelta. Esto está relacionado en otra parte con el duelo y quizá sugiera que la mujer debía adoptar una postura de duelo hasta que se clarificara el veredicto del Señor.

5:23, 24. El juicio por ordalía en el antiguo Cercano Oriente. "Ordalía" es un término que se refiere a una situación jurídica en la que el acusado era puesto en las manos de Dios por medio de algún mecanismo, generalmente algo que lo pusiera en peligro. Si la deidad intervenía para proteger al acusado del daño, el veredicto era de inocencia. Muchos juicios por ordalía en el antiguo Cercano Oriente implicaban peligros como el agua, el fuego o el veneno. De hecho, el acusado que era expuesto a esas amenazas era considerado culpable salvo que la deidad actuara en su favor. Por el contrario, el procedimiento mencionado aquí no implicaba ni magia ni peligro sino que simplemente creaba una situación como para que Dios respondiera. De ese modo, la mujer es presumida inocente hasta que las circunstancias (manejadas por el Señor) mostraran otra cosa. Las leyes de *Hamurabi contenían casos similares en los que una mujer pasaba la ordalía de un río para determinar su inocencia o culpabilidad.

5:27. Los resultados negativos en potencia. Se han hecho sugerencias que van desde el útero inundado hasta una falsa preñez, y desde un prolapso de la pelvis hasta la atrofia de los órganos genitales. Cualesquiera que hayan sido las manifestaciones, el texto indica claramente que el resultado es la esterilidad. Si la mujer había sido llevada al proceso porque estaba embarazada, puede ser que se esperara que la poción indujera un aborto en caso de que el embarazo hubiera llegado por una conducta ilícita.

6:1-21
El voto de los nazareos

6:3. La abstinencia de bebidas. Se usa aquí una cantidad de palabras para describir las bebidas de uvas fermentadas. Si bien algunos de los términos a veces podían referirse a bebidas alcohólicas hechas con otros ingredientes, como el trigo, aquí se mencionan sólo las que se refieren a productos hechos con uvas. Esto sugiere que a los *nazareos sólo les eran prohibidas las bebidas alcohólicas hechas con uvas. Aquí el punto no es la embriaguez, sino las bebidas hechas de la vid.

6:3, 4. La abstinencia de productos de la uva. La prohibición de productos de la uva ha sugerido a algunos intérpretes que se exaltaba el estilo de vida

nómada, pero es muy difícil verlo en una prescripción bíblica o sacerdotal. Por otro lado, se debe notar que la uva era la principal, y se puede decir que la característica, producción de Canaán, y que por lo tanto estaba simbólicamente conectada con el tema de la fertilidad (nótese que los espías llevaron de vuelta un enorme racimo de uvas [13:24] como evidencia de la fertilidad de la tierra). El uso de pasas en tortas para el *culto de la fertilidad se puede ver en Oseas 3:1.

6:5. El significado del cabello. Se conoce una inscripción fenicia del siglo IX a. de J.C. que informa de la consagración que un individuo hizo de su cabello en cumplimiento de un voto a la diosa *Astarte. Tiene importancia que en el texto bíblico no se discute lo que debe hacerse con el cabello luego de cortarlo. Tampoco era consagrado como en la inscripción mencionada ni depositado en el templo como en algunas culturas. El cabello consagrado no era cortado (v. 9). Para los hombres, el cabello tenía un valor simbólico como signo de masculinidad o virilidad (ver 2 Sam. 10:4). Las mujeres se lo adornaban cuidadosamente como señal de belleza. Las prohibiciones en contra de cortarse el cabello en los lados de la cabeza o los extremos de la barba usan la misma terminología que en Levítico 19:9, 10 que trata con la cosecha de los campos. En ambos casos, estaba implicada una ofrenda, una para los pobres y otra para Dios. El código de *Hamurabi penalizaba a los falsos testigos con el corte de la mitad de su cabello. El código de Asiria media permitía que si un esclavo le debía algo a su amo éste le arrancara el cabello como castigo (ver Neh. 13:25). Ambas leyes sugieren que el corte de cabello provocaba vergüenza. En el pensamiento antiguo el cabello, junto con la sangre, era uno de los elementos representativos de la esencia de la vida de una persona. Como tal, era ofrecido como ingrediente en la transferencia mágica. Esto es evidente, por ejemplo, en la práctica de enviar un mechón del presunto cabello de un profeta cuando sus anuncios eran enviados al rey de *Mari. El cabello era usado en la adivinación para determinar si el mensaje del profeta sería considerado válido (ver Lev. 19:27). Los estudios han demostrado que el corte de cabello era usado en el mundo antiguo como un acto para distinguirse de los que estaban alrededor, por ejemplo en el duelo, o para reingresar a la sociedad, como parece ser en el caso de los nazareos.

6:6, 7. La prohibición en relación con cadávere[s] La contaminación por esa vía era una de las m[ás] comunes e inevitables causas de inmundicia ritu[al] (ver el comentario sobre 19:11). Algunos han especu[lado] además que la inmundicia ritual por cont[a]minación de un cadáver también podía represen[tar] una declaración contra el prevaleciente *cul[to] a los muertos (ver el comentario sobre 3:12, 13)

6:8. El trasfondo del nazareato. Puede no ser coi[n]cidencia que los tres aspectos prohibidos para l[os] *nazareos representen la fertilidad (productos [de] la uva), la transferencia mágica (cabello) y el *cul[to] a los muertos (inmundicia por cadáveres). Ést[as] eran las tres principales prácticas religiosas que tr[a]taba de eliminar el culto a *Yahvé. Sin embarg[o] es difícil reconstruir por qué fueron elegidos es[os] elementos o cuál era el pensamiento original detr[ás] de ese voto.

6:9-12. El procedimiento ritual en caso de vi[o]lación. La violación ritual de un voto requería [la] purgación del altar pero sólo incluía las ofrend[as] menos costosas (pichones). También era necesar[io] ofrecer un cordero para la ofrenda de reparació[n] porque la violación implicaba una ruptura de la [...] (ver el comentario sobre Lev. 5:14-16).

6:13-20. La conclusión del voto. Toda una ser[ie] de ofrendas (ver el comentario sobre los primer[os] capítulos de Levítico para más información sob[re] cada una) ponía fin al voto, seguida por el corte [y] la quema del cabello. Muchos de los votos en [el] antiguo Cercano Oriente eran condicionales y est[a]ban relacionados con algún acuerdo del pasado [o] del presente (ver el comentario sobre Lev. 27), [y] no hay razón para suponer que el voto *nazar[eo] era diferente. Por eso, no es sorprendente que c[ul]minara con dones de ofrendas. Lo inusual, ante [el] trasfondo del antiguo Cercano Oriente, era el perí[o]do ritual de abstinencia que precedía a las ofre[n]das.

6:22-27
La bendición sacerdotal

6:24-26. Las bendiciones del antiguo Cerca[no] Oriente. En el mundo antiguo, se creía que las be[n]diciones y las maldiciones tenían un poder prop[io] que podía hacer que se cumplieran. Probablemen[te] esta bendición era la que los sacerdotes debían dar [...] que dejaba el santuario después de participar [...] algún *ritual. Dos pequeños rollos de plata, de un[os] dos centímetros y medio de largo, fueron enco[ntrados]

trados en el área conocida como Keteph Hinnom en Jerusalén. Eran *amuletos de una caverna sepulcral del siglo VI o VII a. de J.C. y contenían esta bendición. Al presente, representan el ejemplo más antiguo de un texto de la Escritura. El concepto de la faz brillante de la deidad que producía la misericordia se encuentra en los documentos e inscripciones mesopotámicas desde una época tan antigua como el siglo XII a. de J.C. así como en una carta de *Ugarit. Además, una frase invocando a los dioses para que dieran cuidado y bienestar se usaba regularmente en los saludos *ugaríticos y *acadios. Finalmente, la frase "El Señor te bendiga y te guarde" también está incluida en hebreo en las palabras pintadas en una gran jarra de almacenamiento del siglo IX a. de J.C. que se encontró en Kuntillet Ajrud en el nordeste del Sinaí.

7:1-89
Las ofrendas para el tabernáculo

7:1. La función del ungimiento de los objetos sagrados. El ungimiento era un acto de consagración. No es claro si aquí era con aceite o con sangre; el primero parecería ser el más probable.

7:13. El tazón de plata. Los dos objetos de plata que se nombran aquí tenían más bien la forma de un tazón; el primero era casi el doble que el segundo y probablemente más hondo. Pesaban alrededor de 1,5 kg, y unos 700 g respectivamente.

7:13. La harina fina. Esta harina era el residuo o la semolina que quedaba en la criba después de que el trigo había sido molido. Era lo mismo que se usaba para las ofrendas de grano (ver el comentario sobre Lev. 2:1).

7:14. El cucharón de oro. Pesaba alrededor de 113 g. La palabra que se traduce como "cucharón" es simplemente "mano". En *Amarna se encontraron tenazas cuyos extremos estaban moldeados como manos, pero el hecho de que estos implementos podían ser llenados de incienso sugiere el uso de cucharones en lugar de tenazas. Aunque eran relativamente pequeños, el incienso que contenían era tan valioso que este pequeño monto era una ofrenda sustancial, además del valor del oro.

7:84-88. La función de la ofrenda entregada. El texto no habla de los animales que eran efectivamente sacrificados, y la palabra traducida como "ofrendas" no se refiere a sacrificios. Los animales eran dedicados para el uso del tabernáculo como ofrendas particulares, como se indica en las listas, pero llegaron a ser parte de la hacienda del santuario para ser usada cuando llegaba la necesidad. Al proveer aportes básicos para funcionar, esto se parecía a un festejo familiar.

8:1-4
El candelabro

8:2. El candelabro. El diseño de tres ramas a cada lado de un eje central es común en las culturas de la *edad del bronce superior en el Mediterráneo. Ver el comentario sobre Éxodo 25:31-40.

8:5-26
Los levitas

8:7. El afeitarse el cuerpo para purificación. También se requería a los sacerdotes egipcios que se afeitaran la cabeza y el cuerpo como parte de su proceso de purificación. Las navajas a menudo eran de bronce, ya fuera en forma de cuchillo con un asa moldeada, u hojas con un asa angosta adosada perpendicularmente.

8:10. La imposición de manos. Era el mismo procedimiento que usaban los israelitas cuando presentaban un sacrificio (ver el comentario más adelante). Simbolizaba la designación de los levitas para servir en nombre de los israelitas.

8:11. Los levitas como ofrenda mecida. La ofrenda mecida (o mejor: ofrenda alzada) era un rito de consagración (ver el comentario sobre Lev. 8:27).

8:12. Los levitas imponen manos sobre los bueyes. Ver el comentario sobre Levítico 1:4.

8:12. La "expiación" de los levitas. Sobre la palabra traducida aquí "expiación" como consecuencia de un sacrificio, ver el comentario sobre Levítico 1:3, 4. Pero aquí no se ofrecía ningún sacrificio, sino que sólo se usaba un simbolismo de sacrificio. Los levitas no realizaban ritos de purificación en favor de los israelitas, esto era función de los sacerdotes. En vez de ello, los levitas se protegían de la ira divina aportando un rescate. Esos intentos eran comunes en los *rituales de apaciguamiento de los *babilonios y los *heteos.

8:24-26. El papel de los levitas. En el antiguo Cercano Oriente, había una transacción legal por medio de la cual un acreedor podía recibir el servicio de una persona de la familia del individuo a quien se le había dado un préstamo o una comodidad. A la persona que lo había recibido se le asignaba una zona para trabajar por un tiempo predeterminado. El servicio ocupaba el papel del

interés en el préstamo. El deudor llegaba a ser parte de la familia del acreedor y recibía sostenimiento y sustento de su parte. De la misma manera, los levitas hacían servicios específicos en la casa del acreedor (Dios) y recibían sostenimiento y sustento de él. Lo recibido por los israelitas a cambio era su primogénito.

9:1-14
La Pascua

9:1. El desierto de Sinaí. Se trata de la zona desértica alrededor del monte Sinaí (ver el comentario sobre 1:1).

9:2. La Pascua. Ésta es la primera celebración de la Pascua desde su instalación un año antes en Egipto. Para el significado de la palabra hebrea, ver el comentario sobre Éxodo 12:11. Para más análisis sobre la Pascua, ver los comentarios sobre Éxodo 12:1-23.

9:15-23
La guía de la nube

9:15. Función y naturaleza de la nube. Algunos han pensado que la columna de nube y fuego podía ser explicada mejor como resultado de actividad volcánica. Una erupción en la isla de Tera (unos 960 km al noroeste) en 1628 a. de J.C. puso fin a la civilización minoica y es posible que sus efectos pudieran haber sido vistos en el delta. Pero la fecha es muy antigua (ver "La fecha del éxodo", p. 83) y esta teoría no da ninguna explicación de los movimientos de la columna ni de la ubicación que le otorga el relato bíblico (ellos se movían hacia el sudeste). El texto no sugiere que la columna era generada sobrenaturalmente sino sólo que era el medio de una guía sobrenatural. Por esta razón, algunos han sugerido que era el resultado de un brasero de algún tipo, llevado sobre una vara y usado por los exploradores de la vanguardia. Era un método muy usado por las caravanas. Por otro lado, siempre se describe la columna como en movimiento (bajando, adelantándose) más que actuando (en ningún caso se dice que la moviera un ser humano), de modo que es difícil sostener la teoría de la vanguardia. En el mundo antiguo, era normal un resplandor o aura flameante que rodeara a una deidad. En la literatura egipcia, se la describe como un disco solar alado acompañado de nubes de tormenta. Los *acadios usaban el término *melammu* para describir esta representación visible de la gloria de la deidad, que a su vez estaba envue en humo o nube. Respecto a la mitología canan se ha sugerido que el concepto de *melammu* expresado por la palabra *anan*, la misma hebreo que aquí se traduce como "nube", pero veces que aparece son muy pocas y no son cla como para tener completa certeza. En cualqu caso, aquí la columna sería sólo una; el humo visible de día, mientras que la llama interior es ría envuelta en resplandor por la noche (ver É 13:21, 22).

10:1-10
Las trompetas

10:2. Las trompetas de plata. Como es obvio p el material de que estaban hechas, no eran las tro petas de cuerno de carnero que son mencionad en otros contextos. Trompetas tubulares en for de llama eran usadas en este tiempo en contex militares así como rituales. Esto se puede ver ta bién en los relieves egipcios, lo que es evidencia por los instrumentos mismos que se han enco trado, por ejemplo en la tumba del rey Tut (u trompeta de plata de unos 60 cm).

10:2. El trabajo en plata. Las técnicas de extra ción de plata eran conocidas en época tan antig como mediados del tercer milenio. Un proce llamado "copelación" usaba un crisol para extra la plata del plomo a través de varias etapas de puri cación. En la orfebrería de *Ur, en el tercer milen los artesanos producían instrumentos musicales como joyería y otros artículos.

10:3-7. Las señales de trompetas. En la guerra hacían señales de diversas maneras. Las señales c fuego eran comunes tanto en las líneas de guar ciones como en el campo abierto. Las órdenes bá cas a veces eran comunicadas levantando varas jabalinas. En Egipto, en la *edad del bronce sup rior, hay testimonios de señales con trompetas (el mismo período), tanto en contextos milita como religiosos. Un código preestablecido incl ría alguna combinación de toques largos y corto

10:11-36
Al dejar el Sinaí

10:11. La cronología. En este punto, los israeli aún estaban en el Sinaí, habiendo dejado Egip sólo 13 meses antes. En nuestro calendario, serí comienzos de mayo.

10:12. El itinerario. Si el desierto de Sinaí está

la parte sur de la península, como ha sido sugerido, esta marcha sería hacia el noroeste. El desierto de Parán incluye a Cades-barnea y generalmente es situado en el rincón nordeste de la península del Sinaí. Varios de los puntos en que se detuvieron en el camino son mencionados al final del capítulo 11. Los israelitas pasaron la mayor parte de los 40 años errando en el desierto de Parán.

10:29. Hobab, hijo de Reuel. En Éxodo 2, el suegro de Moisés es llamado Reuel. En Éxodo 3, se lo menciona como Jetro y aquí parece nombrado como Hobab (ver Jue. 4:11). La dificultad se puede resolver una vez que se reconoce la ambigüedad de la terminología. El término que designa a los parientes políticos masculinos no es específico. Refiriéndose a un familiar masculino cercano de la novia, podía ser usado para el padre, el hermano o aun el abuelo. La mayor parte de las soluciones toman eso en cuenta. Quizá Reuel era el abuelo, jefe del clan; Jetro, el padre de Séfora y técnicamente el suegro de Moisés, así como Hobab sería el cuñado de Moisés, el hijo de Jetro. A la vez, Jetro y Hobab podían ser ambos cuñados y Reuel el padre (ver Éxo. 3:1).

11:1—12:16
Un pueblo rebelde y contradictor

11:3. Tabera. Hay buenas razones para asociar Tabera con Quibrot-hataavah (v. 34), dado que no hay un registro de viaje entre estos dos relatos. Cada nombre refleja un incidente que ocurrió allí. No es posible una identificación firme de estos sitios.

11:4. La carne. No estaban ansiosos por carne vacuna, ovina o de venado. Los israelitas llevaban ganados, pero deben haber tenido dudas para matarlos, con lo que hubieran reducido sus manadas y rebaños. Además, estas carnes no eran parte de su dieta normal sino que sólo eran consumidas en ocasiones especiales. La vida junto al río en Egipto los había acostumbrado a una dieta regular de pescado, y el versículo siguiente clarifica que ésta era la carne a que se referían.

11:5. La dieta en Egipto. Se mencionan cinco tipos de productos básicos de la dieta israelita en Egipto. Varios de ellos son conocidos a partir de los textos y las pinturas murales de los egipcios. Los melones quizá eran sandías o cactales (melones de piel amarilla rugosa).

11:7-9. El maná. El pan del cielo es llamado "maná" en Éxodo 16:31, donde se lo describe. El hecho de que haya llegado con el rocío (Éxo. 16:14) sugiere que la provisión milagrosa de Dios usó un proceso natural. La identificación más frecuente es con la secreción de un pequeño pulgón que se alimenta de la savia de los arbustos de taray. Cuando se endurece y cae al suelo, puede ser recogida y usada como edulcorante. El problema es que eso sólo ocurre durante ciertas temporadas (mayo a julio) y sólo donde hay arbustos de taray. Toda una temporada normalmente produciría sólo unos 230 kg, en contraste con el relato bíblico de que el pueblo recogió unos 230 g por persona a diario. Por otro lado, algunos prefieren la identificación con el líquido dulce de la planta hammada, que es común en el sur del Sinaí y que se usa para endulzar tortas. Como con las plagas, no se trata de que sea un fenómeno antinatural, sino más de lo adecuado del momento y de su magnitud. Sin embargo, estas explicaciones naturales parecen quedar lejos de los datos bíblicos. Es más probable que la comparación de lo que la mayoría de las traducciones identifica como la semilla del culantro (raro en el desierto) se refiera a una categoría más amplia de plantas del desierto con semillas blancas (ver Éxo. 16:14-19).

11:25. El Espíritu y la profecía. La profecía en éxtasis, o que parece surgir de alguien en un estado de posesión o de trance, era conocida tanto en Israel como en el antiguo Cercano Oriente. En Mesopotamia el profeta extático era llamado *muhhu*, y en Israel los éxtasis a menudo producían que los profetas fueran considerados locos (ver, p. ej., 1 Sam. 19:19-24; Jer. 29:26). Aquí el fenómeno no produce mensajes proféticos de parte del Señor sino que sirve como señal del poder de Dios sobre los ancianos. En ese sentido, podría compararse con las lenguas de fuego en el aposento alto en Hechos 2.

11:31. Las codornices. A menudo llegaban al Sinaí pequeñas codornices migratorias en su camino desde el Sudán a Europa, por lo común en los meses de marzo y abril. Generalmente, vuelan con el viento y son arrojadas al suelo (o al agua) si las toma un viento transversal. Cuando quedan exhaustas, no es inusual que vuelen tan bajo que puedan ser capturadas fácilmente. Se sabe de casos en que, al buscar un lugar donde posarse y descansar, han hundido botes pequeños y en el Sinaí se ha notado que cubren el suelo tan densamente

que algunas se posan sobre otras (ver Éxo. 16:13).
11:32. Diez homeres (BA). Un homer es la carga de un asno. Ciertamente, a su tiempo llegó a ser una medida más precisa pero no siempre es usada con exactitud. Las estimaciones de 10 homeres podían ir desde 40 hasta 60 montones. Según cualquier estimación, los israelitas estaban abrumados por la codicia. Normalmente, las codornices habrían sido preservadas con sal antes de ser puestas a secar. Como este paso no es mencionado por el texto, puede haber sido omitido. Eso sugiere que la plaga fue intoxicación por la comida.
11:34. Quibrot-hataavah. No es posible establecer su ubicación con algún grado de certeza.
11:35. Hazerot. Es identificada tentativamente por algunos como Ain el-Khadra.
12:1. La esposa cusita de Moisés. En el AT el nombre de Cus puede referirse a varios lugares diferentes, aunque la designación más frecuente es a Etiopía. Esto lleva a confusión, porque la zona que se refiere a Cus no es la Etiopía moderna (Abisinia) sino la región a lo largo del Nilo justo al sur de Egipto, la antigua Nubia, en el Sudán moderno. La frontera entre Egipto y Nubia en la antigüedad generalmente estaba en la primera o la segunda catarata del Nilo. Es improbable que Nubia se extendiera alguna vez más allá de la sexta catarata en Khartum. Otra posibilidad relaciona aquí a Cus con Cusán, que en Habacuc 3:7 es identificada con Madián. Para algunos, esto sería más aceptable porque el casamiento de Moisés del que se tiene noticia fue con Séfora, una madianita (ver Éxo. 2—4). Si bien la objeción de María y Aarón parece ser étnica, no hay suficiente evidencia como para que sea claro cuál era su trasfondo étnico. Los nubios son pintados por los egipcios con pigmento oscuro, pero a veces les faltan otros rasgos designados como negroides.
12:5. La columna de nube. Para un estudio general de la columna de nube, ver el comentario sobre Éxodo 13:21, 22. En cuanto a la columna como medio de Dios para encontrarse con Moisés, ver el comentario sobre Éxodo 33:10. Aquí ellos llegan a la tienda de reunión para el juicio de un caso. En la literatura cananea *El, el dios principal, mora en una tienda y desde ella (donde se suponía que se reunía la asamblea divina) salían los decretos y los juicios. Para otro ejemplo de juicio procedente de la tienda en términos de castigo, ver el comentario sobre Levítico 9:23.
12:6. Los profetas. Para esa fecha, ya existía una bien establecida institución profética en el antiguo Cercano Oriente. Como indica este pasaje, los modos habituales de revelación eran los sueños y las visiones. En más de 50 textos de la ciudad de *Mari (varios siglos antes de Moisés), los funcionarios locales informan de expresiones proféticas al rey de Mari, Zimri-lim. *Yahvé podía elegir hablar por medio de cualquier hombre, pero la posición de Moisés y su experiencia iban más allá de la de los otros profetas. Tanto los sueños como las visiones requerían interpretación (a menudo por medio del uso de la *adivinación o por un experto en los libros de sueños; ver el comentario sobre Gén. 40:5-18), pero no había tales acertijos que resolver para entender la revelación de Dios a Moisés.
12:10. La enfermedad de María. El mal de Hansen (término moderno para la lepra) no aparece en el antiguo Cercano Oriente antes de la época de Alejandro Magno (ver el comentario sobre Lev. 13:1-46). Las enfermedades de la piel descritas aquí y en otras partes del AT están más en la línea de la psoriasis y el eczema. La analogía con un recién nacido en el v. 12 es otra confirmación de este tipo de diagnóstico, ya que describe la caída de escamas de la piel, lo que está asociado con el mal de Hansen, y no la necrosis o destrucción del tejido, incluyendo huesos y nervios. Un recién nacido muerto pasa de un color rojizo a un gris amarronado y luego comienza a perder la piel.
12:16. El desierto de Parán. Ver el comentario sobre 10:12.

13:1-33
El reconocimiento de la tierra

13:21, 22. El ámbito de la exploración. El desierto de Zin es la zona al sur de una línea imaginaria entre el extremo sur del mar Muerto y el Mediterráneo, y también es conocido como Néguev. Constituye el límite sur de Canaán. Rehob ha sido identificada con frecuencia con Tell el-Balat Bet-rehob, casi a medio camino entre el Mediterráneo y Hazor. Lebo Hamat es muy probablemente la moderna Lebweh sobre una de las fuentes del Orontes. Era el extremo sur de la tierra de Hamat y, por lo tanto, el límite norte de Canaán. Estos puntos de referencia sugieren que los exploradores recorrieron la tierra entre el río Jordán y el Mediterráneo hacia arriba y abajo a todo lo largo de más de 560 km.

13:22. **Anaquitas.** Los descendientes de Anac se mencionan específicamente en los vv. 22 y 28. Cuando se dan los nombres, son los *hurritas (ver el comentario sobre Deut. 2). Los descendientes de Anac generalmente son considerados "gigantes" (v. 33; Deut. 2:10, 11; 2 Sam. 21:18-22), aunque puede ser más adecuada la descripción "gigantesco". No se hace mención de los anaquitas en otras fuentes, pero la carta egipcia en el papiro Anastasi I (del siglo XIII a. de J.C.) describe a fieros guerreros en Canaán que tenían de 2,1 m a 2,7 m de altura. En Tell es-Sadiyeh, en Transjordania, se encontraron dos esqueletos femeninos de unos 2,1 m de alto del siglo XII.

13:22. **La edificación de Hebrón.** Fue edificada 7 años antes que Zoán. Zoán corresponde a la ciudad egipcia de Dafnae, que los griegos llamaron Tanis. Llegó a ser la capital de la región del delta en la vigésima primera dinastía (siglo XII a. de J.C.). El más antiguo constructor de importancia que ha sido identificado por los hallazgos arqueológicos es Psusennes I a mediados del siglo XI. La arqueología de Hebrón es muy compleja. El lugar fue ocupado en la *Edad del bronce inferior (tercer milenio) y hubo una ciudad fortificada en la *Edad del bronce intermedio (hacia mediados del segundo milenio). Hay evidencia de una población tribal durante el período de la conquista y luego de otro establecimiento permanente en la *Edad del hierro (desde el 1200 en adelante). Es difícil tener certeza de cuál es la edificación de Hebrón que se menciona aquí.

13:24. El arroyo de Escol. Hay muchos wadis en esta área y no hay forma de decir a cuál se hace referencia aquí. Alrededor de Hebrón actualmente se conoce a Ramet el-Amleh por su producción de vid y está cerca de un wadi.

13:26. Cades. Generalmente se identifica a Cadesbarnea con Ain el-Quedeirat, a unos 80 km al sur de Beerseba, que era la región con más provisión de agua. No hay restos arqueológicos de ese período en ese lugar, pero ha sido un paradero para nómadas y beduinos, y la abundancia de cerámica tipo Néguev datada en ese período sugiere que también lo fue durante el tiempo de los desplazamientos de los israelitas.

13:27. La tierra que fluye leche y miel. La tierra de Canaán es descrita como una tierra "que fluye leche y miel". Esto se refiere a la abundancia de la tierra para un estilo de vida pastoril, pero no necesariamente en términos de agricultura. La leche es el producto de los rebaños, mientras que la miel representa un recurso natural, probablemente el jarabe de dátiles más que la miel de abeja. Una expresión similar a esta aparece en la epopeya *ugarítica de *Baal y Mot, que describe el retorno de la fertilidad a la tierra diciendo que los wadis fluyen miel. Textos egipcios tan antiguos como la *Historia de *Sinué* describen la tierra de Canaán como rica en recursos naturales así como en productos cultivados (ver Éxo. 3:7, 8).

13:29. Los habitantes de la tierra. Los grupos humanos que habitaban la tierra son identificados en el v. 29 como amalequitas, *heteos, jebuseos, *amorreos y cananeos. Los amalequitas, descendientes de Abraham a través de Esaú (Gén. 36:15), eran un pueblo nómada o seminómada que habitaba en general la región del Néguev y el Sinaí durante la segunda mitad del segundo milenio a. de J.C. Los bien conocidos heteos o hititas eran de Anatolia, la actual Turquía, pero algunos grupos que ocupaban sectores de Siria y Canaán también eran llamados heteos y pueden o no haber estado relacionados. Los heteos de Canaán tenían nombres semíticos, mientras que los de Anatolia eran indoeuropeos. Los jebusitas habitaban la zona alrededor de Jerusalén y sólo se los conoce por medio del AT, que dice muy poco sobre ellos. Los *amorreos (conocidos en Mesopotamia como *amurru* o *martu*) son conocidos por medio de documentos escritos en época tan antigua como a mediados del tercer milenio a. de J.C. La mayoría de los estudiosos piensan que sus raíces estaban en Siria, pero que llegaron a ocupar muchas zonas del Cercano Oriente. El término puede haber sido usado para referirse a una zona geográfica ("occidentales") o a un grupo étnico en particular. Algunos amorreos eran nómadas, pero también había ciudades estado amorreas en Siria en época tan antigua como a finales del tercer milenio. Los cananeos eran los principales habitantes de las ciudades fortificadas de la región, aunque al parecer no eran originarios de esa tierra. Los reyes de esa zona se refieren a sí mismos en las cartas de *Amarna (mediados del segundo milenio) como *kimanu*, término usado también en inscripciones egipcias de ese período. También hay registros egipcios relativos a la población de Canaán. Una lista de prisioneros de una campaña de Amenhotep II (siglo XV) enumera grupos de cananeos,

apiru (pueblos sin tierra o desposeídos), *shasu* (pueblos nómadas conectados a veces con grupos bíblicos como los madianitas o amalequitas) y *hurru* (hurritas).

13:33. Como langostas. Era común usar la metáfora de un animal para describir tamaños relativos en comparaciones exageradas, como lo hacemos en nuestros idiomas (p. ej., un mosquito con un elefante). Las langostas eran comestibles, de modo que eso produce la perspectiva del temor adicional de ser "tragados" fácilmente. En la epopeya *ugarítica de *Keret, un ejército es comparado con langostas para indicar que era un gran número de soldados.

13:33. Los gigantes. La única otra referencia segura a los gigantes (*nefilim*) está en Génesis 6:4, que sólo da información en términos de identificación. Algunos creen encontrar esa palabra en Ezequiel 32:27 (con una ligera variación), donde se referiría a guerreros. Una primitiva interpretación (intertestamentaria) se divide entre considerarlos gigantes, héroes o ángeles caídos.

14:1-45
El pueblo decide no entrar en la tierra

14:6. El rasgarse las vestiduras. Al mismo tiempo que se colocaban cenizas sobre la cabeza, el rasgarse las vestiduras era una forma común de duelo en el antiguo Cercano Oriente. Un ejemplo extrabíblico se encuentra en la *épica *ugarítica de *Aqhat* (1600 a. de J.C.) en la cual la hermana del héroe rasga el ropaje de su padre cuando prevé una inminente sequía. A menudo, este acto implicaba dolor por la muerte de un familiar, un amigo o un individuo prominente (2 Sam. 3:31). Sin embargo, también era una señal de vergüenza (como en este caso) o de pérdida del honor o estatus (2 Sam. 13:19).

14:8. Que fluye leche y miel. Ver el comentario sobre 13:27.

14:13-16. El patrocinio divino y sus implicaciones. Todos los pueblos del antiguo Cercano Oriente creían en el patrocinio de parte de los dioses. Cada ciudad tenía una deidad patrona (p. ej., *Marduc en *Babilonia) y muchas profesiones también tenían dioses particulares a los que consideraban de ayuda especial. Además, esas asociaciones significaban que cuando una ciudad o grupo humano guerreaba con otro, sus dioses también se unían a la batalla. El dios (o los dioses) del bando perdedor resultaba desacreditado y a menudo era abandonado por sus adoradores. De ese modo, la oración de Moisés a *Yahvé implicaba el reconocimiento del patrocinio de Dios para con los israelitas y la promesa de tierra e hijos. Si Yahvé hubiera destruido a los israelitas en el desierto por su desobediencia, eso hubiera sido entendido como un fracaso de parte de Dios en el cumplimiento de sus promesas.

14:25. La información geográfica. Estas instrucciones requerían que los israelitas, que tenían temor de trasladarse hacia el norte directamente a Canaán, procedieran hacia el sur, desde Cades en el desierto de Parán, a la zona de Elat en el golfo de Acaba. Por lo tanto, en este versículo, *Yam Suf* no es el mar Rojo sino que, como en Números 21:4 y Deuteronomio 1:40, se refiere al golfo de Acaba sobre la costa oriental de la península del Sinaí.

14:36-38. El destino de los espías. Inicialmente, Dios estaba tan enojado ante las quejas de los israelitas que fueron condenados a morir a causa de una plaga (v. 12). Sin embargo, después de que Moisés pidió a *Yahvé que tuviera misericordia, esta sentencia fue cambiada por la muerte de todos los incrédulos en el desierto, sin ver la "tierra prometida". Sólo los espías que habían llevado un informe cuestionando el poder de Dios murieron de inmediato a causa de una plaga. El término traducido "plaga" es demasiado vago como para identificar una enfermedad en particular, aunque algunos consideran que era la peste bubónica. En el AT por lo general era un castigo de Dios por una grave profanación o blasfemia.

14:45. Horma. Aquí tiene un significado doble. En hebreo significa "destrucción" y eso fue lo que ocurrió a los invasores israelitas. También es un término geográfico para un lugar que se halla a unos 12 km al este de Beerseba, identificada tentativamente con Tell Masos (Khirbet el Mesash).

15:1-31
Las regulaciones de los sacrificios en la tierra

15:1-31. Elementos generales del sistema de sacrificios. Dentro del sistema hebreo de sacrificios había tanto ofrendas obligatorias como voluntarias, que se aplicaban a toda la comunidad israelita así como a los residentes extranjeros. Los sacrificios obligatorios, llevados a un santuario o templo y quemados sobre el altar por los sacerdotes, incluían porciones de la cosecha (grano, frutas, aceite, vino) así como de los rebaños y ganados:

Una porción de cada ofrenda era designada luego para el uso y el mantenimiento de la comunidad sacerdotal. Algunos sacrificios eran expiatorios y tenían como fin mitigar pecados específicos o infracciones de la ley así como servir como parte del *ritual de purificación después de que una persona entraba en contacto con elementos inmundos (cadáveres, enfermos, fluidos corporales). Los sacrificios voluntarios eran ofrecidos como evidencia de generosidad o en gratitud por una alegría en especial (casamiento, nacimiento de un hijo, una cosecha particularmente buena). Pero, a diferencia de las ofrendas de sacrificios en el resto del antiguo Cercano Oriente, las que se hacían a *Yahvé no tenían como fin la nutrición del dios (ver los dioses famélicos al final de la historia en la *Epopeya *babilónica de *Gilgamesh*). Eran presentados sólo de una manera ritualmente correcta ("olor grato al Señor") a fin de obtener las bendiciones o el perdón de Dios. Para más información, ver los comentarios sobre la primera parte de Levítico.

15:22-26. La culpabilidad comunitaria. Las violaciones inadvertidas de la ley también requerían purificación. Por ejemplo, en el código de *Hamurabi, un violador ignorante de las leyes sobre los esclavos debía jurar delante de su dios para ser limpio. En el contexto israelita, toda la comunidad era considerada responsable de los pecados cometidos inconscientemente o por omisión (por lo común, que implicaban un *ritual o asuntos de la ley). La comunidad era definida incluyendo tanto a los israelitas como a los residentes extranjeros. La infracción podía incluir la comisión de un hecho sin saber que era una violación de la ley o por confusión en el consumo de alguna porción de la carne o la grasa sacrificial. Pero, a diferencia de Levítico 4:13-21, el sacrificio expiatorio de un becerro no es considerado ofrenda por el "pecado" (purificación), sino que aquí se lo menciona como "ofrenda quemada" y también era sacrificado un macho cabrío como ofrenda de purificación (ver el comentario sobre Lev. 4:1-3).

15:30. El pecado con altivez. En contraste con el pecado inadvertido, esta ofensa era cometida con pleno conocimiento de la propia acción y como premeditado desafío a Dios y a la comunidad. Por ejemplo, en la ley *sumeria un hijo que denunciaba públicamente a su padre era desheredado y podía ser vendido como esclavo. Del mismo modo, de acuerdo a la ley israelita los actos criminales deliberados no podían quedar impunes, dado que no sólo violaban las leyes de Dios sino también el *pacto comunitario colectivo de obedecer esos estatutos. La sentencia de ser "excluido de entre su pueblo" implicaba tanto el castigo por agentes humanos como divinos, quizá la pena capital por parte de las autoridades y la extinción de la línea familiar por parte de Dios.

15:30. La blasfemia. El verbo "blasfemar" sólo es usado aquí en todo el AT y significa menospreciar o degradar a Dios al extremo de negar su autoridad. Un acto tal demostraba un total desafío de la ley y, debido a su peligro para la comunidad, el violador debía ser "excluido de su pueblo". Esto podía incluir la pena de muerte, pero probablemente también implicaba el castigo de parte de Dios con la eliminación de toda la línea familiar de esa persona. Un ejemplo de la naturaleza extrema de esta ofensa se puede encontrar en el cilindro de Ciro (540 a. de J.C.), que acusa al rey *babilónico Nabonido de no reconocer la autoridad de *Marduc como dios de la ciudad, y explicaba que el dios lo había abandonado y había permitido que los persas capturaran la ciudad sin ser interferidos.

15:32-36
El violador del sábado

15:32-36. Juntar leña el sábado. Esta historia aporta una explicación *etiológica legal sobre la seriedad de violar el sábado (juntando leña, presumiblemente para cocinar con ella, lo que violaba Éxo. 35:3), también da un precedente para futuras violaciones del sábado (ver las reformas civiles de Nehemías en Neh. 13:15-22). La detención del culpable era sólo hasta que Dios declarara la forma adecuada de castigo, lo que en este caso fue el apedreamiento. Esta ejecución y las demás formas debían ser ejecutadas fuera del campamento a fin de prevenir la contaminación por contacto con un cadáver.

15:37-41
Regulación de los flecos

15:37-41. Los flecos en las vestiduras. A todos los varones israelitas adultos se les ordenaba coser cordones azules en los flecos en los cuatro extremos del borde de sus túnicas como un recordatorio perpetuo de los mandamientos de Dios. La tintura azul era extraída de la glándula del caracol *murex trunculus* y era muy costosa (ver el comentario sobre 4:6). Los bordes decorativos eran co-

munes en la moda del antiguo Cercano Oriente como lo atestiguan muchos relieves, pinturas y textos. Su diseño con frecuencia era una indicación del estatus o el cargo de una persona. Los flecos eran simbólicos, y tenían el fin de promover acciones correctas y no de servir como *amuletos para evitar peligros o tentaciones. El cordón azul podía significar la posición de cada israelita como miembro de un reino de sacerdotes (ver el comentario sobre Éxo. 19:5, 6).

16:1—17:13
La rebelión de Coré y la vara de Aarón

16:1-3. La estructura política de los clanes y las tribus. Cada persona dentro de la comunidad israelita era identificada como miembro de una familia, un clan y una tribu particulares. Esto no sólo los colocaba en grupos familiares especiales (aquí los rubenitas pretendían tener supremacía sobre Moisés) sino que también servía como base sobre la cual podían ser designados ancianos y miembros del concilio, de modo que cada tribu y clan ayudaban a mantener el orden y apoyaban a Moisés en la administración de justicia. Las rivalidades entre los grupos familiares eran típicas de las confederaciones tribales. En este tipo de estructura política libre, a menudo las lealtades a las afiliaciones familiares menores se imponían a los vínculos de lealtad a todo el grupo. Aun durante el período de la monarquía, los reyes se enfrentaban con este tipo de lealtad mixta (2 Sam. 20:1, 2; 1 Rey. 12:16, 17).

16:6, 7. La función de los incensarios. Muy probablemente, los incensarios eran sartenes con asas largas que podían usarse para recoger los carbones ardientes. Servían como altares portátiles, porque de hecho el incienso era quemado en ellos. También eran usados en Egipto para quemar incienso cuando el pueblo quería protegerse de las fuerzas demoníacas. La quema de incienso purificaba la zona del altar y representaba la presencia de Dios (ver los comentarios sobre Éxo. 30:7, 8 y 34-38). Moisés propuso una prueba, ordenando a los seguidores del rebelde Coré que ofrecieran incienso delante de Dios en un incensario. Eso era una prerrogativa exclusiva de los sacerdotes y podía ser muy peligrosa para cualquiera, sacerdote o no, que lo hiciera incorrectamente (Lev. 10:1, 2).

16:10. La diferencia entre levitas y sacerdotes. A los levitas se les daba la custodia del tabernáculo y de los recintos sagrados alrededor del altar. Vigilar a los israelitas que llevaban ofrendas para se sacrificadas era su responsabilidad, así como impe dirles que violaran cualquier estatuto o se introdu jeran en zonas sagradas reservadas para los sacer dotes. De hecho los sacerdotes realizaban el *ritua y los sacrificios en el altar. A pesar de que ambo grupos pertenecían a la comunidad sacerdotal recibían una parte de las ofrendas sacrificiales, lo sacerdotes tenían la mayor responsabilidad y e poder sobre los actos *rituales. La diferenciación d funciones y autoridad también era común en la comunidades de los templos mesopotámicos.

16:13, 14. La tierra que fluye leche y miel. Es frase había llegado a ser sinónimo de la "tierra pro metida". Aparecía como parte de la promesa de *pacto y era usada en contraste con la dureza de l vida en el desierto. También se relacionaba con e jugoso pastizal que aseguraría buena producción de leche de las ovejas, las cabras y las reses. Ver e comentario sobre Éxodo 3:7-10.

16:14. El sacar los ojos. Es una expresión idiomática que significaba hacer una treta o "meter lan en los ojos de alguien". Los seguidores de Coré se negaron a participar de prueba alguna sugerida por Moisés, diciendo que era un charlatán que había seducido al pueblo para que lo siguiera.

16:28-30. El pronunciar maldiciones. Para demostrar que su autoridad provenía de Dios, Moisés apeló a una demostración de poder similar al de las plagas de Egipto. Los líderes rebeldes Datán y Abiram se mantuvieron desafiantes, junto con sus familias, y Moisés debió maldecirlos tan plenamente que no quedara duda alguna sobre quién era el líder que Dios había escogido. Por lo tanto, le pidió a Dios que abriera la tierra y se llevara a aquellos hombres y sus familias aún vivos al fondo del Seol. En las tradiciones del antiguo Cercano Oriente, el submundo (las epopeyas ugaríticas y mesopotámicas) a menudo lo describían como una boca abierta. Por ello, nadie podría afirmar que los mató un hecho natural como un terremoto. Su destino estaba predicho y, cuando eso ocurrió, Moisés demostró que era un verdadero profeta.

16:31-35. Un terremoto y fuego como juicio. La muerte de mucha gente es provocada tanto por terremotos como por fuego. Sin embargo, en este caso los hombres que se opusieron a Moisés fueron consumidos, junto con sus familias, tanto por la tierra como por un fuego divino (la *kabod* [gloria] de Dios). Toda la comunidad fue testigo del hecho;

que demostraba la elección de Moisés como líder por parte de Dios. En la literatura mesopotámica, el *Lamento por la destrucción de Ur* provee una manifestación similar de ira divina por medio de una tormenta de fuego y un terremoto. Además, en un texto asirio de Asurbanipal, la intervención divina produjo la caída de fuego del cielo y consumió al enemigo.

16:47. El incienso como expiación. En este caso, la ira de Dios sobre la rebelión del pueblo contra Moisés "estalló" en forma de plaga. Moisés hizo que Aarón quemara incienso como un tipo de remedio *apotropaico (similar a la sangre en los marcos de las puertas durante la pascua en Éxo. 12:7). La quema de incienso por un sacerdote autorizado tenía como fin la expiación de los pecados del pueblo y su preservación de la ira de Dios. Pero el medio más común de expiación era el sacrificio de sangre (ver Lev. 17:11). Está bien atestiguado el uso del incienso por los egipcios para alejar los poderes sobrenaturales hostiles. Para ese fin, los incensarios eran llevados en procesiones de *culto. Se los describe en los *rituales realizados cuando una ciudad era sitiada.

16:47-50. La naturaleza de la plaga. La plaga que mató a 14.700 personas tomó la forma del "ángel destructor" que acabó con los primogénitos de Egipto. Su poder fue tan devastador que Moisés ordenó a Aarón que llevara un incensario ardiendo entre los muertos y moribundos para evitar una mayor destrucción. Esto era extraordinario, ya que normalmente los sacerdotes no debían entrar en contacto con los muertos. Aparentemente, era el único camino para controlar la plaga. No es posible, a partir del texto, hacer un diagnóstico exacto de la plaga (ver el comentario sobre 25:8).

17:2-7. La vara como insignia de liderazgo tribal. La vara era usada por los pastores para guiar sus rebaños. En manos de un anciano o líder tribal (probablemente tallada de manera distintiva y conocida como su pertenencia), simbolizaba su autoridad (ver Gén. 38:18). Al escribir el nombre de cada uno de los 12 líderes tribales en las varas y al colocarlas delante de la tienda de reunión, no habría cuestionamiento respecto a cuál florecería al mandato de Dios y, por lo mismo, quién sería designado sacerdote. Este patrón de discernimiento público también se encuentra en Josué 7:14, 15 y en 1 Samuel 10:20, 21.

17:4-11. La adivinación con objetos de madera. El método de determinar quién era el líder sacerdotal elegido por Dios implicaba una forma de *adivinación (uso de objetos para determinar la voluntad de Dios). Este método no debe ser confundido con las prácticas de adivinación condenadas en Oseas 4:12, que implican ya sea un ídolo de madera o un poste de *Asera. Aquí, cada líder tribal, y además Aarón, reciben la orden de poner su vara en la tienda de reunión. El texto tiene un juego de palabras alrededor de "vara", que en hebreo también significa "tribu", indicando la intención de Dios de diferenciar entre los líderes de las tribus. Este hecho nunca se repite, por lo tanto era parte del ritual de *culto. Cuando floreció la vara de Aarón, quedó certificada su autoridad y no quedó lugar para más discusión sobre ese asunto. La relación con las prácticas adivinatorias cerca de un árbol se puede encontrar en las referencias a un árbol que predecía la fortuna en Jueces 9:37 y en la palmera de Débora en Jueces 4:4, 5. Los textos *ugaríticos también mencionan el uso de árboles en contextos rituales.

17:8. El significado de las almendras. La vara de Aarón brotó y floreció como una rama de almendro. Este proceso creativo completo indicaba el poder de Dios sobre la creación, la fertilidad de la tierra prometida (ver Gén. 43:11) y la "diligencia" (significado en hebreo de *saqed,* "almendra") que se esperaba del sacerdocio de Aarón. En Jeremías 1:11, 12, el brote de una rama de almendro simbolizaba el cuidado de Dios sobre Israel. El almendro era reconocido como la más antigua de las plantas florecientes en la región (p. ej., en el *Libro de la sabiduría egipcia de *Ahicar*) y por lo tanto también podía significar la prioridad de la función de Aarón.

18:1-32
Los deberes y las prerrogativas sacerdotales

18:1-7. El concepto y el cuidado del ámbito sagrado. El centro del espacio sagrado era el lugar santísimo, donde estaba el arca. Partiendo de ese punto, había zonas concéntricas de santidad, cada una de las cuales tenía sus niveles de *pureza. Una de las principales tareas de los sacerdotes era hacer cumplir las reglas que mantenían el nivel adecuado de santidad para cada zona. Como la tribu de Leví había sido separada para que sirvieran como sacerdotes, era necesario asignarles deberes y responsabilidades, y crear una jerarquía dentro del grupo encabezada por Aarón y sus hijos. Todos los levi-

tas estaban a cargo de la familia de Aarón. Debían cumplir las tareas triviales necesarias para mantener la tienda de reunión, cuidar sus recintos y ayudar a los adoradores que llevaban ofrendas para los sacrificios. Pero no podía permitirse que nadie, fuera de Aarón, sus hijos y sus descendientes, realizara concretamente los sacrificios o ministrara ante el arca del testimonio. Cualquier violación de estas restricciones por parte de un levita provocaría tanto la muerte del levita como la de Aarón. Cualquiera que no fuera levita y entrara en los recintos vedados del santuario era condenado a muerte. Por medio de estas restricciones impuestas a la comunidad, y la imposición de tan pesadas responsabilidades sobre la familia de Aarón, se magnificaban y protegían el misterio y el poder que se asociaban con el servicio a Dios, y los elementos relacionados con él.

18:8-10. Las porciones de los sacrificios. Las porciones más sagradas de los sacrificios estaban destinadas para el consumo de Aarón y sus hijos como recompensa por sus pesadas responsabilidades. Consistían en los elementos que eran llevados a los recintos más sagrados de la tienda de reunión (ver Lev. 6:1—7:10). No se las podía compartir, como otras porciones, con sus familias sino que debían ser comidas por los sacerdotes que eran ritualmente puros y por lo mismo santos en grado tal como para consumir dones sagrados. Esto incluía el grano, las ofrendas por el pecado y la culpa, algunas de las cuales debían ser quemadas en el altar al tiempo que el resto quedaba como comida sagrada para los sacerdotes. Los textos sagrados heteos también expresaban la preocupación por el consumo de la "comida de los dioses" por parte de los príncipes y otros funcionarios seculares. La seriedad de la propiedad sagrada también se encuentra en la ley de Mesopotamia, donde había penas estrictas (multas pesadas o pena capital) prescritas por el robo de propiedad del templo.

18:11. La ofrenda mecida. Luego de la lista de porciones de sacrificios apartadas para los sacerdotes y sus familias, están las ofrendas mecidas. Estas consistían en elementos llevados al santuario a los que se daba una distinción especial por medio de una elevación *ritual delante del altar (ver el comentario sobre Lev. 8:22-30). Esto no incluía todas las ofrendas mecidas, dado que algunas eran consumidas totalmente en el fuego (Éxo. 29:22-25) y otras eran reservadas exclusivamente para los sacerdotes (Lev. 14:12-14).

18:12-19. Prerrogativas sacerdotales. Completando la lista de elementos apartados perpetuamente para los sacerdotes y sus familias (excluyendo a las nueras y a los obreros), aparecen los primeros frutos de la cosecha (grano, aceite y vino) y la carne de los primogénitos de los animales. Son impuestas algunas regulaciones. Los animales inmundos podían ser redimidos por sus dueños por un precio prefijado y los bebés humanos podían ser redimidos por sus padres (ver Éxo. 13:12, 13; 34:19, 20). Toda la sangre, la grasa y ciertos órganos internos debían ser quemados en el altar como ofrenda de paz (ver Lev. 3:9; 7:3). Como estos productos animales contenían la esencia simbólica de la vida era adecuado que se los diera por completo a Dios en lugar de que fueran apartados para el consumo de los sacerdotes.

18:16. El siclo del santuario. El peso del siclo usado para redención de los hijos y los animales inmundos equivale a 20 geras de plata (11,5 g). No sería acuñado como moneda hasta el siglo IV a. de J.C. Para las consideraciones sobre pesos, ver el comentario sobre Éxodo 30:13.

18:19. El pacto de sal. La sal era ampliamente usada como símbolo de preservación. Cuando se hacían tratados o alianzas, era empleada para simbolizar que sus términos serían preservados por mucho tiempo. Todos los contextos *babilónicos, persas, árabes y griegos dan testimonio de este uso simbólico. Del mismo modo, en la Biblia el *pacto entre el Señor e Israel es identificado como un pacto de sal, un pacto que sería largamente mantenido. Los aliados que llegaban a esos acuerdos generalmente compartían una comida comunitaria en la que figuraba la carne salada. De ese modo, el uso de la sal en los sacrificios era un recordatorio adecuado de la relación de pacto. Además, la sal impedía la acción de la levadura y, como ésta era un símbolo de rebelión, aquélla podía representar claramente algo que inhibía la rebelión (ver Lev. 2:13).

18:21-32. Los diezmos como sostén de los sacerdotes en el antiguo Cercano Oriente. Aparentemente, la práctica de destinar una décima parte de todo lo producido (granos, frutas o animales) como sostén del sacerdocio era exclusiva de los israelitas. Aunque los templos de Mesopotamia tenían rentas exactas sobre las tierras de los campesinos arrendatarios, no se podía poner impuestos a toda la población. En consecuencia, los ingresos necesarios para mantener el templo y el sacerdocio

provenían de individuos y de la realeza. Los reyes también tenían tierras de las que obtenían ingresos en Egipto y Mesopotamia, pero esto no tenía el mismo significado que el diezmo. En la cultura cananea, el diezmo era muy similar al de Israel pero estaba destinado al rey y a su administración y no al sacerdocio, aunque a veces los sacerdotes eran incluidos en el personal administrativo. Como los levitas no habían recibido tierras en la distribución después de la conquista, debían ser sostenidos por todo el pueblo por medio del diezmo. Sin embargo, debe hacerse notar que de lo que recibían los levitas, ellos también pagaban un diezmo para Aarón y su familia; de ese modo, se podía notar una clara distinción entre los levitas y los sacerdotes.

19:1-22
La ceremonia de la novilla roja

19:2-10. El significado de la novilla roja. El animal destinado al sacrificio, y cuya sangre sería mezclada con cenizas para servir como medio de purificación de personas que habían estado en contacto con muertos, era una novilla. El color rojo puede simbolizar la sangre, pero eso no es seguro. La edad exacta del animal no resulta clara en el hebreo, pero el hecho de que no debía obligársela a tirar del arado ni hacer otro tipo de trabajo puede sugerir que apenas había llegado a la madurez. Un ejemplo de ello pueden ser las novillas uncidas al carro con el que los filisteos llevaban el arca en 1 Samuel 6:7. Eran aptas para el sacrificio y por ello podían ser usadas en esta prueba de la intención divina. El caso de un homicida desconocido en Deuteronomio 21:1-9 también requirió el sacrificio de una novilla y el uso de su sangre en un *ritual de purificación. La sangre y la inocencia del animal eran la clave para la purificación.

19:2-10. El ritual de la novilla. A fin de producir la mezcla necesaria para la limpieza de una persona que había sido contaminada por el contacto con un cadáver, la ley requería que una novilla roja, sin defecto y que nunca hubiera sido uncida para el trabajo, fuera sacada del campamento y degollada por Eleazar, el hijo de Aarón. Eleazar lo hacía porque Aarón, el sumo sacerdote, podía ser contaminado por el cadáver del animal. Eleazar salpicaba algo de la sangre 7 veces sobre la tienda de reunión y luego supervisaba la quema del cuerpo, mientras echaba madera de cedro, hisopo y lana carmesí en el fuego. Las cenizas eran conservadas fuera del campamento para uso posterior en *rituales de purificación. Estas acciones hacían que los participantes en el sacrificio fueran inmundos hasta el atardecer, aun cuando se bañaran y lavaran su ropa. La comparación con el ritual *heteo corrobora que el acto ritual, más los ingredientes cocidos para purificar personas, era lo que causaba una *impureza temporal en el sacerdote.

19:11. La contaminación ritual por un cadáver. El *culto a los muertos estaba muy difundido en el antiguo Cercano Oriente. Aunque, en Mesopotamia o en el antiguo Israel, no había un concepto definido sobre la vida en el más allá, siempre se creía que los espíritus de los muertos podían afectar a los vivientes. Por ejemplo, en los textos *heteos el terror a los muertos parece provenir del temor de estar "impuro ante" los espíritus de los muertos, así como se estaría delante de un dios. Por esa razón, se hacían ofrendas en las tumbas de los antepasados, pero la contaminación real por cadáveres no parece haber sido una preocupación para los *heteos. Por el contrario, el *ritual *namburbi* de Mesopotamia evidencia un significativo temor a la contaminación con cadáveres. Lo que puede haber sido una preocupación era la mezcla de las dos esferas de la existencia, la de los vivos y la de los muertos. Cuando una persona entraba en contacto con un muerto, fuera humano o animal, surgía la contaminación. La purificación era necesaria para que esa persona no infectara a otros o a toda la comunidad con su *impureza. Los *rituales bíblicos de purificación quizá sean los más detallados de todos los procesos en el antiguo Cercano Oriente, aunque los que eran empleados por los heteos también incluían los baños, los sacrificios y un período de exclusión.

19:17-19. La limpieza ritual. Para la limpieza de una persona contaminada por un cadáver, un hombre ceremonialmente limpio tomaba las cenizas de la novilla roja, las mezclaba con agua de una fuente o un torrente en movimiento y rociaba a la persona impura usando una rama de hisopo. Éste era usado porque sus ramas tupidas podían absorber el líquido. El rociado se realizaba el tercero y el séptimo días (ambos números eran usados en *rituales e historias). Luego, en el séptimo día, la persona impura se purificaba bañándose y lavando su ropa. Esa tarde volvería a ser ritualmente pura. De ese modo, no había mezcla de lo limpio

y lo impuro dentro de la comunidad misma y se mantenía el ideal de una comunidad digna de servir a su Dios.

19:20, 21. El agua para la impureza. La mezcla de cenizas de la novilla sacrificada con agua de una fuente o de un torrente en movimiento era llamada "agua para la impureza" ("aguas de purificación", NVI), y era rociada sobre una persona impura como parte del *ritual de purificación. Los textos de rituales heteos también incluyen el agua como un medio para quitar la *impureza real o supuesta. Sin embargo, la mezcla descrita en Números también declara que la persona que rociaba era impura hasta la tarde. Esto se basaba en la asociación con la idea que se tenía del fin de la mezcla y la presunta contaminación creada por los mismos ingredientes del sacrificio.

20:1-13
Agua de la roca

20:1. Nota cronológica. En este punto, están llegando a su fin los 40 años de peregrinación en el desierto y los sobrevivientes que quedaban del éxodo debían salir de la escena, dado que no les era permitido entrar a la tierra prometida. Así fue como en el primer mes del cuadragésimo año murió María, la hermana de Moisés, señalando la transición del liderazgo que culminaría con la muerte de Aarón en el quinto mes (Núm. 33:38).

20:1. El desierto de Zin. El desierto de Zin se encuentra al norte del desierto de Parán. Aunque se desconoce su ubicación exacta, se lo menciona como el límite sur de la tierra prometida (Núm. 34:3, 4; Jos. 15:1, 3). Cades, el oasis donde los israelitas pasaron un tiempo considerable, está en el desierto de Zin (ver caps. 13—14).

20:6. La aparición de la gloria del Señor. En los tiempos de crisis, Moisés y Aarón se volvían a Dios pidiéndole guía y ayuda. Iban a la entrada de la tienda de reunión y, en actitud suplicante, se inclinaban hasta el suelo. A causa de su humilde sumisión en el ruego, la "gloria" (*kabod*) de Dios apareció y aportó una solución (ver los casos similares en Núm. 14:5-12; 16:19-22). Una manifestación física del aura o el poder de un dios es algo común en las epopeyas mesopotámicas, donde se las menciona como el *melammu* del dios, y podía ser usada como medio para derrotar a un enemigo (como en la lucha de *Marduc con *Tiamat en la *épica de *Enuma Elish*).

20:1-13. Agua de la roca. Se sabe que la roca sedimentaria almacena bolsones de agua que puede recogerse casi desde la superficie. Si hay alguna hendija, se puede ver dónde están esos bolsones, y quebrando la superficie se puede dejar salir el agua recogida allí. Una vez más, estamos hablando de una cantidad de agua mucho mayor de lo que permite esta explicación.

20:13. Las aguas de Meriba. Las aguas de Meriba en Éxodo 17 están ubicadas en la vecindad del Sinaí, específicamente en Refidim. Ahora están en Cades, a unos 240 km por aire al nornordeste de Refidim. Sin embargo, éstas son aguas de contienda (*meribah*) como habían sido las otras.

20:14-21
La solicitud a los edomitas

20:14-21. La *Edad del bronce superior. Edom era el territorio que iba desde el sur del mar Muerto hasta el golfo de Acaba. Recientemente los arqueólogos han encontrado ciertos restos de cerámica de la *edad del bronce superior en una cantidad de ubicaciones en esta zona, pero no restos de arquitectura o de escritos. Los egipcios se referían a la población nómada allí como los *shosu*, término que puede referirse a una clase social más que a un origen étnico.

20:22-29
La muerte de Aarón

20:22-26. El monte Hor. El lugar de la muerte de Aarón (aunque Deut. 10:6 ubica su muerte en Moserot) es tradicionalmente ubicado cerca de Petra en Jebal Nabi Harun, pero eso no es "en la frontera de la tierra de Edom". Otra posibilidad es Jebal Madrash, al oeste de Cades y cerca del límite edomita, pero carece de suficientes fuentes de agua.

20:29. Los treinta días de duelo. El período normal para el duelo era de 7 días (Gén. 50:10; 1 Sam. 31:13). Sin embargo, para demostrar su importancia, hubo duelo por 30 días tanto por Moisés (Deut. 34:8) como por Aarón. La ocasión también es marcada por la transición del liderazgo, cuando Eleazar sucedió a su padre como sumo sacerdote y se colocó sus vestiduras (Núm. 20:26). De un modo similar, Josué sucedió a Moisés (Deut. 34:9).

21:1-3
La destrucción de Arad

21:1-3. Arad. El lugar identificado como Arad era

una ciudad amurallada del período del *bronce inferior (primera mitad del tercer milenio), mucho antes del tiempo de Abraham. Tuvo un papel principal en la industria del cobre que florecía en la península del Sinaí. La siguiente ocupación detectada por los arqueólogos está relacionada con los inicios de la *Edad del hierro (período de los jueces) y allí había una serie de ciudadelas y aun un templo de alrededor de la época de Salomón. Como no hay señal de ocupación durante el período del éxodo y la conquista, algunos arqueólogos han sugerido que el Arad del período cananeo es el lugar que ha sido identificado como Tell Malhata, a unos 11 ó 13 km al suroeste del lugar conocido ahora como Arad. Las inscripciones egipcias del siglo X mencionan dos Arad.

21:1. Atarim. No es una palabra clara, y puede ser tanto un nombre como una profesión (la LXX y algunas traducciones modernas tienen "espías"). Lo más probable es que se la identifique con la zona justo al sur del mar Muerto, posiblemente con el lugar de Tamar. Allí los israelitas fueron atacados por el ejército del rey de Arad.

21:3. Horma. La palabra hebrea significa "destrucción". Se aplica como topónimo para conmemorar la victoria israelita. Habían prometido destruir totalmente las ciudades de los cananeos en esa zona y dedicar los despojos al santuario, si Dios les daba la victoria. Esto es similar a la *herem*, la "guerra santa" declarada contra Jericó (Jos. 6:17-19, 24). Como topónimo se refiere a un lugar a unos 12 km al este de Beerseba, identificado tentativamente con Tell Masos (Khirbet el-Mesash).

21:4-9
La serpiente de bronce

21:4. El itinerario. Los israelitas marcharon hacia el sur desde el monte Hor, en la frontera de Edom, hacia Elat en el extremo norte del golfo de Acaba. La investigación arqueológica de la zona sugiere que los edomitas no se extendieron tan al sur hasta el tiempo de Salomón (siglo X a. de J.C.).

21:6, 7. Las serpientes. No se las identifica claramente pero podría tratarse de una especie de víbora del desierto o posiblemente de la cobra. Para información general, ver el comentario sobre Génesis 3:1.

21:8, 9. La serpiente de bronce sobre un asta. La palabra hebrea aquí es realmente "cobre". El bronce, una aleación de cobre y estaño, fue fundido en la región de Timnah donde ocurrió este hecho y de ese modo la traducción tiene un trasfondo físico. Las excavaciones en esa zona han desenterrado un templo egipcio a la diosa Hator. Durante el período de los jueces, este templo fue adoptado por los madianitas de la zona, que lo convirtieron en un relicario envuelto en cortinas. En la cámara interior se encontró una imagen de una serpiente de cobre de 15 cm. Era común en el antiguo Cercano Oriente creer que la imagen de algo podía proteger contra eso mismo. En consecuencia, los egipcios (tanto los vivos como los muertos) a veces usaban *amuletos en forma de serpiente para protegerse de ellas. Finalmente, es de interés que una bien conocida vasija de *Nínive, con palabras hebreas, tiene el dibujo de una serpiente alada sobre un asta de cierto tipo.

21:10-20
El viaje a través de Moab

21:10-20. El itinerario. Una lista completa de los puntos de detención en este viaje aparece en Números 33:41-49. Muchas ciudades son desconocidas y eso hace difícil dar evidencia arqueológica. Sin embargo, una cantidad de puntos de detención también aparece en mapas e itinerarios egipcios de este período. El arroyo de Zered, que hoy es el wadi el-Hesa, y el wadi el-Mojib corren de este a oeste, el primero hacia el extremo sur del mar Muerto y el segundo a un punto medio del lado este.

21:14. El libro de las batallas del Señor. Al compilar la historia y las tradiciones de la conquista, los autores bíblicos apelaron a una variedad de fuentes, tanto escritas como orales. Entre las fuentes escritas, estaban el *Libro de Jaser* (ver Jos. 10:13; 2 Sam. 1:18) y el *Libro de las Batallas del Señor.* Sobre la base de los tres fragmentos que aparecen en la Biblia, se puede decir que fueron compuestos principalmente como cantos y relatos de victoria de los poderosos hechos de Dios y de los líderes de los israelitas durante este período de formación. Lamentablemente, ninguno de esos libros ha sobrevivido, pero su mención en el texto bíblico indica que la narración se basaba, al menos en parte, en recuerdos culturales.

21:21-35
Sejón y Og

21:21. Los amorreos. Los amurru o *amorreos de

Mesopotamia formaban un importante grupo étnico después del 2000 a. de J.C., y son mencionados en los textos de *Mari y los documentos administrativos de *Hamurabi de *Babilonia durante el siglo XVIII a. de J.C. Los registros egipcios los colocan en la nómina como uno de varios reinos durante el siglo XIV a. de J.C. en la zona al sur del río Orontes y en Transjordania. Su control efectivo de Transjordania puede asociarse con el conflicto entre Egipto y el imperio heteo. La irresoluta batalla de Cades (1290 a. de J.C.) entre estos dos poderes hizo surgir una oportunidad política temporal para el control amorreo, pero la llegada de la *gente del mar en el 1200 a. de J.C. desestabilizó más tarde la región. En la Biblia, la palabra "amorreos" es utilizada como término étnico para los reinos de Sejón y de Og (Núm. 21:21, 33) así como para los habitantes de Canaán (Gén. 15:16; Deut. 1:7).

21:23. Jahaz. El lugar de la batalla con las fuerzas del rey *amorreo Sejón es mencionado como Jahaz. Su probable ubicación, de acuerdo con el historiador eclesiástico Eusebio (siglo IV d. de J.C.) y la inscripción de Mesa (siglo IX a. de J.C.), era entre los territorios de Madaba y Dibón, en Khirbet el-Mekhaiyet, en la frontera oriental de Moab en el wadi al-Themed. La batalla también es mencionada en Deuteronomio 2:33 y Jueces 11:20.

21:24-34. La tierra conquistada. La zona de Transjordania central que se describe aquí como los reinos de Sejón y de Og se extiende desde el río Arnón en el sur hasta el valle del Jaboc en el norte. Incluiría a Moab pero no a Amón. Parece probable que estos "reinos" no eran estados organizados en ese período y que su conquista aportó un paso para los israelitas sin que realmente las tribus tomaran control y se establecieran en esa región.

21:25-28. Hesbón. El sitio moderno de Tell-Heshban está ubicado a casi 80 km directamente al este de Jerusalén. Sin embargo, los arqueólogos no han podido detectar ninguna evidencia de que este sitio estuviera ocupado antes del 1200 a. de J.C. Algunos han sospechado que la ciudad de Hesbón, de la *Edad del bronce superior, puede haber sido un sitio diferente, señalando a Tell Jalul como una posibilidad. Recientes investigaciones y excavaciones en esta zona han hecho surgir cada vez más cerámica de la edad del bronce superior, pero sigue siendo difícil establecer la naturaleza de la ocupación en este período.

21:29. Quemós. El dios moabita *Quemós, mencionado aquí en una "canción de provocación" israelita que destacaba su victoria sobre los reinos transjordanos de Sejón y de Og, también es mencionado en el siglo IX a. de J.C. en la inscripción moabita del rey Mesa (ver también Jue. 11:24; 1 Rey. 11:7). Como dios nacional de Moab, Quemós surgía en oposición a *Yahvé, del mismo modo que Moab a Israel. Su *culto tenía similitudes con la adoración a Yahvé, y sus atributos (dar tierra a su pueblo y victoria en la guerra) también son similares. Esto puede ser simplemente una indicación de que las expectativas puestas en sus dioses por los pueblos del antiguo Cercano Oriente eran muy similares entre una nación y otra. Quemós aparece primero en la lista de dioses de la antigua Ebla en el norte de Siria (2600-2250 a. de J.C.) y quizá también haya sido adorado en Mesopotamia y *Ugarit como deidad elemental asociada con la arcilla o los ladrillos de barro.

21:30. Área de destrucción. Hesbón y Dibón son las ciudades principales al norte y al sur, respectivamente, en la parte de Moab (al norte del río Arnón). Respecto a Hesbón, ver el comentario al comienzo de este capítulo. Dibón es la moderna Dhiban, apenas a 1,5 km ó 3 km al norte del Arnón (wadi el-Mojib). En el siglo IX a. de J.C. sirvió como una de las ciudades reales del rey Mesa, y es prominente en la inscripción de Mesa encontrada allí. La escasez de los hallazgos de la *edad del bronce superior en ese sitio genera preguntas respecto a si la antigua ciudad estuvo en Dhiban o en algún otro lugar de las cercanías. El hecho de que Ramesés II también mencionara Dibón en su itinerario muestra que hubo una ciudad de la edad del bronce superior con ese nombre. Nófaj no ha sido identificada, y aun el nombre mismo es incierto. Medeba es la principal ciudad en la parte central del norte de Moab, y es identificada con la ciudad actual del mismo nombre. Ha habido excavaciones limitadas en este lugar por ser una ciudad moderna.

21:32. Jazer. Este topónimo se asocia tanto a una ciudad como a una región alrededor, incluyendo pequeñas poblaciones o "hijas". Aunque su ubicación es rebatible, el lugar más probable es Khirbet Jazzir, 19 km al sur del río Jaboc. Servía como puesto fronterizo con Amón y representaba el extremo este del avance de las fuerzas israelitas.

21:33. Basán. Después de derrotar a Sejón, los

israelitas viajaron hacia el norte hasta la región de Basán en la zona que hoy se conoce como Alturas del Golán, rodeando el monte Hermón al norte, Jebel Druze al este y el mar de Galilea al oeste, donde derrotaron al rey Og en Edrei (la moderna Dera, unos 50 km al este del mar de Galilea). Es una meseta ancha y fértil, notoria por sus campos de pastoreo (Sal. 22:12; Amós 4:1-3). Ver el comentario sobre Deuteronomio 3 para más detalles.

21:33. Edrei. Los israelitas derrotaron al rey *amorreo Og en Edrei, en el límite sudeste de Basán. El lugar es identificado como la moderna Dera en Siria, unos 96 km al sur de Damasco y 50 al este del mar de Galilea, cerca del río Yarmuc. Aunque allí no se han hecho excavaciones, la ciudad también es mencionada en textos antiguos de Egipto y *Ugarit.

21:33. Og. Este rey amorreo de Basán es mencionado como el último de los refaitas o gigantes, cuya "cama era de hierro" y de más de cuatro metros de largo por dos de ancho (ver el comentario sobre Deut. 3:11). No hay información histórica que arroje luz sobre este personaje. La victoria fue celebrada muchas veces en la tradición israelita y es registrada en Deuteronomio 1:4; 3:1-13; 4:47; 29:7; 31:4; Josué 2:10 y 1 Reyes 4:19.

22:1—24:25
Balaam y Balac

22:1. Las llanuras de Moab. Se trata de la ancha planicie o región de estepas inmediatamente al norte del mar Muerto y al este del río Jordán, opuesta a las "llanuras de Jericó" (Jos. 4:13). Su ubicación sirve como trampolín para la entrada a Canaán.

22:2. Balac de Moab. El rey de Moab Balac no aparece en otras fuentes históricas. De hecho, se ha recuperado muy poco respecto a la historia de Moab aparte de la información de la inscripción de Mesa en el siglo IX. Debe recordarse que el título "rey" pudo haberse usado para gobernantes de vastos imperios o, lo que es más probable en este caso, para gobernantes de menor escala o líderes tribales.

22:4-7. Los madianitas. Eran un pueblo que vivía en la parte sur de la región transjordana. Se los describe como descendientes de Abraham y Quetura (Gén. 25:1-6) y actuaban como comerciantes en caravanas de acuerdo con el relato de José (Gén. 37:25-36). Moisés se unió al clan madianita de Jetro después de huir de Egipto (ver el comentario sobre Éxo. 2:15), pero ellos no se unieron a los israelitas en la conquista de Canaán. En el relato de Balaam, los ancianos madianitas estaban aliados con los moabitas y participaron en la contratación del profeta que debía maldecir a Israel.

22:4-20. Balaam en Deir Alla. En 1967 una expedición arqueológica holandesa dirigida por H. J. Francken descubrió algunas piezas de barro con inscripciones en un sitio del Jordán llamado Deir Alla. Aparentemente, los fragmentos fueron escritos en *arameo y datan de alrededor del 850 a. de J.C. Mencionan a Balaam, hijo de Beor, el mismo personaje que es descrito como adivino en Números 22—24. Aunque el texto es muy fragmentario, con muchos intervalos y palabras inciertas, se puede establecer que Balaam era un adivino que recibió un mensaje divino durante la noche y que no era lo que sus vecinos esperaban oír. Es cuestionable si este texto se refiere a los hechos narrados en la Biblia, pero sí establece una tradición extrabíblica común en el siglo IX sobre un profeta llamado Balaam. Puede ser que la notoriedad de Balaam haya sido tan grande que siguió siendo una importante figura profética durante siglos y así es cómo se lo puede identificar con los relatos israelitas anteriores del tiempo de la conquista.

22:5. Petor. Probablemente deba identificarse con Pitru en el río Sajur, un tributario del alto Éufrates, ubicado a unos 20 km de Carquemis en el norte de Siria. Como en Números 23:7 se dice que Balaam había sido llevado desde *Aram, esta identificación parece adecuada. Sin embargo, la distancia que eso implicaba (unos 640 km) ha hecho que algunos busquen más cerca de Moab para ubicar a Petor.

22:6. La posición profética de Balaam. En Josué 13:22, Balaam es descrito como adivino, mientras que en Números 22:6 se dice que era un hombre cuyas maldiciones y bendiciones eran efectivas. Era de la zona del norte de Mesopotamia, cerca de Carquemis, y tenía mucha reputación como verdadero profeta. A lo largo de la narración de Números 22—24, Balaam le recuerda continuamente a Balac que él sólo puede decir las palabras que Dios le ha dicho que hable (Núm. 22:18, 38; 23:12, 26; 24:13). Aunque Balaam usaba sacrificios rituales para obtener la respuesta divina, no es considerado simplemente como un adivino. La

adivinación, aunque a veces era usada por los profetas mesopotámicos, más a menudo se la asociaba con quienes tenían *cultos en los que examinaban los animales sacrificados o las condiciones naturales (el vuelo de las aves, etc.). En cada caso, parece que Balaam tenía comunicación directa con Dios y que entonces declaraba a Balac la palabra de Dios en forma de *oráculos. Esa es la forma típica del mensaje profético que se encuentra en los libros de Isaías, Jeremías y otros profetas israelitas. Los *oráculos orales también aparecen en más de 50 textos de *Mari (pocos siglos antes de Balaam, a unos 400 km río abajo desde Carquemis). Por medio de laicos o personal del templo, se ofrecían varios mensajes a Zimri-lim, rey de Mari, de parte de varias deidades. Por lo tanto, es claro que la actividad profética en el antiguo Cercano Oriente no era rara en ese tiempo.

22:6. El poder de una maldición. Las maldiciones atraían la ira de la deidad sobre personas, grupos, ciudades o lugares. Podían ser compuestas o declaradas por cualquiera con la intención de producir muerte, destrucción, enfermedad o derrota. También era empleada una realización ritual, como en un texto heteo que requería que se derramara agua y se declarara una maldición contra cualquiera que hubiera dado al rey agua "contaminada" para beber. A menudo, las maldiciones eran acompañadas por acuerdos de *pacto o tratado que implicaban el poder de los dioses como cosignatarios, y para advertir de su peligro a quienes quebrantaran el tratado. Sin embargo, la maldición podía tener efectos negativos también sobre el que la profería. La pena capital era impuesta a los que maldecían a sus padres (Éxo. 21:17) o a Dios (Lev. 24:11-16). En la tradición israelita que se expresa en la narrativa de Balaam, sólo *Yahvé era capaz de cumplir una maldición y ningún profeta que actuara por sí mismo podía maldecir efectivamente a nadie. Pero Balac describe a Balaam como alguien tan en contacto con los dioses que tanto sus bendiciones como sus maldiciones siempre eran efectivas. En efecto, se suponía que el profeta, como intermediario o representante de un dios, era capaz de interceder para bien o para mal ante el dios o los dioses. Pero Balaam lo descartaba, diciendo que él sólo podía decir lo que Dios le decía.

22:7. La tarifa por la *adivinación. Se suponía que sería pagada una tarifa o recompensa por una información vital (ver 2 Sam. 4:10). Los adivinos, así como los practicantes de una religión, debían ser pagados por sus servicios (1 Sam. 9:8). Sin embargo, Balaam no recibiría su paga hasta que maldijera a los israelitas (Núm. 24:11). Así es como esto pudo ser simplemente un ofrecimiento más que un anticipo por sus servicios.

22:18. Balaam y Yahvé. Si Balaam era realmente un profeta mesopotámico que hablaba en nombre de muchos dioses, parece inusual que se refiriera a *Yahvé como "el Señor mi Dios". Es perfectamente posible que estuviera familiarizado con el Dios de Israel, al menos por su reputación (ver las palabras de Rahab en Jos. 2:9-11). O podría referirse con aquellos términos íntimos a cualquier dios con que tratara para demostrar su autoridad profética. El interés de Balac en Balaam parece haberse basado en su capacidad para invocar bendiciones o maldiciones, sin importar a qué dios estaba apelando. Hay pocos motivos para mantener que Balaam servía exclusivamente a Yahvé.

22:21-35. Dios se opone luego de enviar. Hay veces cuando parece que ha habido un extraño cambio de opinión de parte Dios. El Señor llamó a Jacob (Gén. 31—32) y a Moisés para ir a determinado lugar pero luego los detuvo en el camino. En cada caso, Dios realmente quería que ese individuo hiciera el viaje, pero tenía un asunto que arreglar primero.

22:22-35. El ángel del Señor. En el mundo antiguo, la comunicación directa entre los jefes de estado era algo poco común. El intercambio diplomático y político normalmente requería el uso de un intermediario. El mensajero que cumplía ese papel era un representante con plenos poderes de parte del representado. Hablaba de su parte y con su autoridad. Se le daba el mismo trato que hubiera recibido el representado si hubiera estado presente. Si bien ése era el protocolo habitual, no había ninguna confusión sobre la identidad personal. Todo ese trato servía simplemente como reconocimiento adecuado del individuo a quien representaba. Se hacían obsequios entendiendo que pertenecían al representado y no al representante. Se esperaba que lo que se decía al representante sería informado en minucioso detalle y se lo entendía como algo dicho directamente al individuo representado. Cuando el representante decía palabras oficiales, todos entendían que no estaba hablando por sí mismo sino que simplemente estaba pre-

sentando las palabras, opiniones, políticas y decisiones de su mandatario. De la misma manera, el ángel del Señor servía como mensajero o enviado real dotado de la autoridad de quien mandaba el mensaje. La palabra que en hebreo describe lo que hizo el ángel del Señor es *satan*. Este ser no es el "acusador" o "adversario" personificado que se encuentra en Job 1—2 y Zacarías 3:1. El término se usa sólo para explicar el papel enemigo que jugaba el ángel.

22:28-30. Animales que hablan. El único otro caso en la Biblia de un animal que habla es el diálogo entre Eva y la serpiente en Génesis 3:1-5. En ese caso, la serpiente es descrita como el más astuto de los animales y es posible que fuera el único que podía hablar. En el relato de Balaam, el asno puede hacerlo sólo después de que Dios le da esa capacidad. Estas historias son identificadas comúnmente como fábulas y eran muy populares en la literatura tanto antigua como reciente. Generalmente tienen un tema de sabiduría y su finalidad es la de establecer o cuestionar verdades básicas. Entre los ejemplos del antiguo Cercano Oriente, se cuentan las reses parlantes en la *Historia de dos hermanos* de Egipto y el diálogo entre el leopardo y la gacela en las *Enseñanzas de *Ahicar* de Asiria. El efecto de un animal parlante en esta historia es el de dejar en claro a Balaam que Dios puede hablar por medio de cualquier ser viviente que él elija, sin que eso sea mérito del mismo.

22:36-41. Geografía. Desde la ciudad de Ar, cerca de la frontera norte de Moab, los dos prosiguieron hacia el norte hasta Quiriat-juzot y Bamot-baal. Ar (ver 21:15) no ha sido identificada con certeza, pero generalmente se la relaciona con la moderna Balua, a lo largo del tributario sur que seguía el "Camino real" hasta el Arnón. Se desconoce la ubicación de Quiriat-juzot, así como la de Bamot-baal. Algunos ubican esta última unos 50 km al norte de Ar en el "Camino real", aunque otros la colocarían mucho más al norte, muy próxima a donde habían acampado los israelitas.

23:1. Los siete altares. El número siete a menudo es presentado en la Biblia y puede asociarse con los siete días de la creación o el hecho de que es un número primo (ver 1 Rey. 18:43; 2 Rey. 5:10). En ninguna otra parte de la Biblia aparece la construcción de siete altares para sacrificios. Esto puede relacionarse con un *ritual no israelita en el que cada uno de los altares estaba dedicado a un dios diferente. Era concebible que cuando se acordaba un tratado internacional y se apelaba a dioses como testigos del acuerdo (como en el tratado entre el rey *asirio Esar-Haddon y Baal de Tiro, quien apeló a los "siete dioses"), se levantaran altares y se hicieran sacrificios a cada dios delante de ellos (ver Gén. 31:44-54). Pero también en contextos que no eran de tratados en Mesopotamia hay testimonio de esta práctica de usar siete altares a fin de ofrecer siete sacrificios simultáneamente ante los diferentes dioses.

23:1. Los sacrificios de toros y carneros. Eran las cabezas de ganado más apreciadas y valiosas en el antiguo Cercano Oriente, y por eso su sacrificio debe haber significado un esfuerzo supremo por parte de los adoradores para complacer al dios o a los dioses y conseguir su ayuda. El sacrificio de siete de estos animales también se encuentra en la ofrenda de Job por el pecado de sus tres amigos (Job 42:8).

23:3. El cerro para la revelación. Se discute la traducción "cerro", y el significado de la palabra hebrea es discutible. Según el contexto, parece claro que Balaam se apartó de los moabitas para practicar su *adivinación a solas. Esto podía ser un requisito del *ritual o quizá por el deseo de Dios de comunicarse directamente sólo con él. En cualquier caso, los lugares altos son asociados con frecuencia con los dioses y sus revelaciones (Sinaí, Zafón, Olimpo).

23:4. El encuentro con Dios (*Elohim). En el mundo antiguo, los mensajes de la deidad generalmente llegaban por medio de sueños, comunicaciones de los muertos o el personal del templo en trances proféticos. El lenguaje no sugiere aquí ninguna de estas opciones, aunque no se describe la naturaleza del encuentro de Balaam con Dios.

23:14. Zofim/Pisga. "Zofim" significa "vigilantes" u "observar". Usado en relación con Pisga, el término genérico para los promontorios de la planicie moabita que mira al oeste hacia Canaán (ver Núm. 21:20); Zofim simplemente significa que Balaam fue a un punto de observación conocido para esperar una señal de Dios. Es posible que pretendiera observar el vuelo de las aves a fin de recibir un agüero. Esta práctica no sólo era común en la *adivinación en Mesopotamia sino algo que la inscripción de Deir Alla (ver el comentario sobre 22:4-20) parece relacionar con Balaam.

24:1, 2. La diferencia entre el método de Balaam y el papel del Espíritu de Dios. Como profeta

mesopotámico, los procedimientos usuales de Balaam cuando invocaba un dios o buscaba un agüero, debieron haber hecho que se diera alguna forma de *adivinación. Habiendo percibido que la intención de *Yahvé era la de bendecir a los israelitas, Balaam pasa por alto esos métodos mecánicos y queda abierto a la revelación directa de parte de Dios. En ese punto, se vuelve hacia los israelitas y recibe poder del Espíritu de Dios. Declara la bendición divina probablemente en trance. Lo que demostró la veracidad de su mensaje fue su disposición a volverse vulnerable a la vista del rey moabita y esto aportó un ejemplo de profecía extática (ver 1 Sam. 10:5, 6, 10, 11).

24:5-7. Las metáforas. El *oráculo de Balaam contenía una promesa de abundancia y prosperidad para los israelitas. Observando sus tiendas, las asemejó a un bosque con áloes aromáticos y cedros. Los áloes no son originarios de Canaán, pero la metáfora puede referirse a los israelitas como inmigrantes "plantados" por Dios en la "tierra prometida". Los cedros no crecen cerca de los arroyos y esto puede referirse simplemente a cualquier conífera. La imagen de aguas y semillas abundantes se refiere a la riqueza de la tierra de Canaán y a la promesa del *pacto a los hijos. Al referirse a un rey, el autor habla del futuro triunfo de la nación sobre sus enemigos, los amalequitas, cuyo rey Agag sería derrotado por Saúl (1 Sam. 15:7, 8).

24:7. Agag. Agag era el poderoso rey de los amalequitas en tiempos de Saúl (1 Sam. 15:7, 8). Aunque éste los derrotó, los amalequitas siguieron siendo una espina en el costado de Israel (1 Sam. 27:8; 30:1; 2 Sam. 1:1). El nombre de Agag vuelve a aparecer en el libro de Ester como término étnico del perverso Amán el agageo. Algunos han sugerido que Agag debe entenderse como un título (como el de faraón), pero no hay evidencia disponible.

24:17. Las metáforas de la estrella y el cetro. Si bien la estrella es una metáfora común para los reyes en el antiguo Cercano Oriente, es poco usada en la Biblia (Eze. 32:7). Sin embargo, su asociación aquí con un cetro, símbolo del poder real (Sal. 45:6), da más seguridad a su identificación. El *oráculo de Balaam predice de ese modo el surgimiento de la monarquía en Israel y la amplitud de su poder (como sacudiendo un cetro) sobre las tierras de Transjordania. Como en la inscripción egipcia de Tutmoses III (1504-1450 a. de J.C.), el cetro también era usado como maza para aplastar la cabeza de las naciones enemigas.

24:20. Los amalequitas. Eran una confederación de tribus que vivían principalmente en la estepa al sudeste de Canaán (Éxo. 17; Jue. 6, 7). Puede que también haya habido grupos de amalequitas en la zona montañosa al oeste de Samaria. Siempre son presentados como rivales de Israel en cuanto a territorio. El título "primera de las naciones" puede referirse a la forma en que se llamaban a sí mismos o quizá a haberse hecho notar como el primer pueblo que desafió a los israelitas (Éxo. 17:8-15).

24:21, 22. Los queneos. Aunque los queneos son presentados como amigables antes de este *oráculo (el suegro de Moisés, Éxo. 2:16-22), aquí son condenados junto con los amalequitas. Eran tribus nómadas que vivían alrededor de Cades en el norte de la península del Sinaí y en la región de Galilea, y pueden haber sido trabajadores nómadas de metal (había minas de cobre cerca en el Sinaí), así como pastores. Balaam se burla de sus establecimientos en los montes, diciendo que no pueden evitar su eventual caída ante Asur.

24:22, 24. Asur. Es improbable que esta referencia sea al Imperio neoasirio, que dominó todo el antiguo Cercano Oriente durante los siglos VIII y VII a. de J.C. Eso colocaría el foco (y algunos dirían que la composición) de este *oráculo en fecha muy posterior. Pero los asureos, una tribu que descendía de Abraham y Quetura (Gén. 25:3), no parecen tener tanta importancia como para derrotar a los queneos. Los *asirios del siglo XIV estaban lo suficientemente armados como para contribuir a la caída del reino *hurrita de Mitani, pero no hay evidencia de una actividad militar más hacia el oeste. Lo más probable es que esto deba ser identificado como el Asur que se menciona en relación con los ismaelitas en Génesis 25:18.

24:24. Quitim. Es el antiguo nombre para la isla de Chipre (Gén. 10:4) y se deriva de la ciudad Quitión. En textos posteriores (Qumram), Quitim se usa en forma genérica para las naciones marítimas (Dan. 11:30) o para los romanos. Algunos han sugerido que aquí puede referirse a la *gente del mar, la amalgama de tribus, incluyendo los filisteos, que invadieron el Cercano Oriente alrededor del 1200 a. de J.C.

24:24. Heber. Es identificada como antecesora de los hebreos en Génesis 10:21 y 11:14. Eso no se adapta al contexto en este *oráculo, porque sería una maldición sobre Israel. Las posibles soluciones

pueden ser que se trate de una referencia a un ataque de los *quitim* sobre los *heber*, o uno de los clanes de los queneos o la tribu israelita de Aser. No se ha presentado ninguna explicación realmente satisfactoria sobre este nombre.

25:1-18
El incidente en Baal de Peor

25:1. Sitim. El nombre completo del lugar era Abel-sitim (Núm. 33:49), y era el punto de partida para los espías de Josué y para la entrada de los israelitas a Canaán (Jos. 2:1; 3:1; Miq. 6:5). Josefo lo coloca a 11 km del río Jordán. Su ubicación real es incierta, pero puede ser Tell el-Hamman sobre el wadi Kefrein.

25:3. Baal de Peor. No era extraño que el dios *Baal fuera identificado con diferentes montes (Zafón) o ciudades en la región de Canaán (ver Núm. 32:38; 33:7; 2 Rey. 1:2). En este caso, los israelitas fueron influenciados por las mujeres moabitas para adorar al dios Peor de la ciudad (ver Deut. 3:29 sobre Bet-peor). Aparentemente este fue el primer contacto con Baal, el dios cananeo de la *fertilidad y la lluvia, dado que ese nombre no aparece en Génesis. La consecuencia fue desastrosa y sentó un precedente para la reacción de Dios ante la idolatría.

25:4. La exposición de un cadáver. Aunque aquí no es clara la forma de ejecución (ver 2 Sam. 21:9 para un uso similar de las palabras), había un propósito en la exposición pública de los cuerpos de aquellos líderes infieles. Puede haber sido un intento para aplacar la ira de Dios o para advertir a otros que no se toleraría la idolatría. La tradición legal prohibía dejar los cuerpos expuestos o empalados durante la noche (Deut. 21:22, 23). El empalamiento y la exposición pública de cadáveres eran castigos comunes entre los *asirios, como se menciona en los anales de Senaquerib y Asurbanipal.

25:6. Llevado a su familia. El anónimo israelita simplemente puede haber estado llevando a aquella mujer madianita a su familia para que fuera su esposa. Pero muchos han creído que aquí la causa de perturbación fue la práctica de relaciones sexuales rituales. Al llevar a una mujer madianita, este hombre estaba alentando a toda su parentela masculina a participar en el *ritual prohibido, aun cuando se suponía que la gente debía arrepentirse de su idolatría previa. Aparentemente, la "tienda" (v. 8) en la que entraron estaba en el recinto sagrado y eso mismo sugiere tales relaciones rituales. Aunque el ritual puede haber sido orientado hacia la *fertilidad, los israelitas no estaban dedicados a la agricultura, de modo que es difícil imaginar cuál fue la conexión que pudo existir aquí. Por otro lado, en el Salmo 106:28 se relaciona a Baal Peor con los sacrificios a los muertos ("ídolos sin vida", NIV; "dioses sin vida", DHH). La plaga del v. 3 puede haber sido atribuida a espíritus ancestrales que eran apaciguados por las relaciones rituales. En este caso, la "familia" a la que fue llevada la mujer puede que haga referencia a los espíritus ancestrales.

25:8. La plaga. Como no se dan los síntomas, no es clara la naturaleza de la plaga que afligió a los israelitas. A menudo, los textos mesopotámicos con diagnósticos trataban de identificar una relación entre ciertas enfermedades o ciertos síntomas y los presuntos pecados que los provocaban. En Israel no había tal jerarquía de enfermedades, pero interpretaban su aparición grave o repentina como castigo de Dios. En el mundo antiguo, las enfermedades endémicas y epidémicas incluían la tifoidea, la malaria, el cólera, la tuberculosis, el ántrax, la peste bubónica, la difteria y otras. El uso de las plagas por *Yahvé es similar al que se asociaba con las deidades de las plagas en el antiguo Cercano Oriente. En la mitología mesopotámica, Nergal (o Erra) era el dios de la plaga y el rey del submundo. La deidad cananea comparable era Reshep y la hetea Irshappa. Mursilis, un rey heteo, aproximadamente de este período, se queja en una oración de una plaga que había durado 20 años. La veía como un castigo por los pecados de su padre.

25:13. El pacto de sacerdocio. Como el *pacto hecho con David (2 Sam. 7:8-16; Sal. 89:29), este es un pacto "eterno". Una vez más, el lenguaje y el concepto de un acuerdo de pacto perpetuo no son únicos. Era común en los textos de tratados mesopotámicos (ver los tratados sobre vasallos *asirios de Esar-Haddon). En este caso, el acto piadoso de Fineas es la base para señalar en particular a esta rama de la familia de Aarón como único grupo con derecho a oficiar en el templo (ver la genealogía en 1 Crón. 6:3-14, que enumera el linaje de Fineas y no el de sus hermanos).

26:1-65
El segundo censo

26:55. La distribución de tierras. Al emplear las propiedades (heredades) para determinar la distribución de la tierra, la decisión quedaba al juicio

de Dios. Este proceso también fue empleado en *Mari en Mesopotamia para distribuir feudos por parte del rey a los vasallos y militares retirados.

27:1-11
El caso de las hijas de Zelofejad

27:1-11. Los derechos hereditarios de las hijas. La tierra era redimida generalmente por un familiar si un hombre moría sin heredero masculino (sobre la obligación del levirato ver el comentario sobre Deut. 25:5-10; para el año del jubileo, ver el comentario sobre Lev. 25:8-55; sobre el reclamo de los familiares, ver el comentario sobre Lev. 25:25-28). La cuestión diferente del derecho hereditario de una hija requiere, en este caso, un *oráculo y una decisión divina, dado que no podía ser tratado de acuerdo a la legislación existente. Aparentemente los derechos de levirato (Deut. 25:5-10) no se aplicaban aquí, porque no se mencionan herederos masculinos (hijos o hermanos por parte de padre). En esta situación, por lo tanto, se toma una decisión y se producen las leyes que dan a las hijas el derecho de heredar en ausencia de herederos masculinos, y se establece una ley de procedimiento en casos de herencia. Parece que existen algunos precedentes de esto en los documentos legales de Mesopotamia (texto sumerio del estatuto de Gudea B [2150 a. de J.C.]; *Alalakh [siglo XVIII a. de J.C.]; *Nuzi y *Emar). Pero la ley de Números 27 debía ser modificada debido al problema de la posible pérdida de la tierra familiar, si la hija se casaba fuera de la tribu. Así es como Números 36:6-9 agrega la estipulación adicional de que las hijas que hereden tierra de su padre deben casarse dentro de su propio clan tribal.

27:12-23
Josué comisionado

27:12. El monte de Abarim. Es una cadena montañosa que se exiende al este de la boca del río Jordán y alrededor del extremo norte del mar Muerto (ver Deut. 32:49). Forma el borde noroeste de la planicie moabita. El monte Nebo, de 835 m de altura, es el pico destacado de esta cadena desde el cual Moisés vio la "tierra prometida".

27:14. La geografía. El paréntesis que reitera la historia del pecado de Moisés y Aarón en Meriba se basa en la versión de Números 20:1-13. Esto ubica los hechos cerca del oasis de Cades Barnea, probablemente Ein Qudeirat en el wadi el Ain, el mayor oasis en el norte del Sinaí. El desierto de Zin es la región árida en el Néguev al sur de Canaán que se extiende hacia el Sinaí.

27:18. El espíritu. Como sucesor designado de Moisés, las calificaciones de Josué para su posición se basan en la autoridad de Dios con que había sido dotado. Había mostrado su carácter en campañas militares (Éxo. 17:9-13) así como su valor al enfrentar al pueblo y a los ancianos (Núm. 14:6-10; 26:65). Eventualmente, sería investido del espíritu de sabiduría (Deut. 34:9) pero aquí lo que se destaca para su ascenso al comando son las cualidades de liderazgo dadas por Dios. No había una autoridad política establecida sobre todas las tribus salvo la que era designada por el Señor. El reconocimiento de que había recibido el poder por medio del Espíritu de Dios llegó a ser el criterio por el cual las tribus reconocían la autoridad política.

27:18. La imposición de manos. Parte del proceso de investir con autoridad a una persona y demostrar que la transferencia del poder de un líder a otro incluía la imposición de manos (ver Núm. 8:10; Lev. 16:21). Por ejemplo, las pinturas encontradas en las tumbas en la roca en *El-Amarna (1400-1350 a. de J.C.) muestran la investidura de funcionarios por parte del faraón. Se les daban vestiduras especiales y el faraón es mostrado extendiendo sus brazos sobre ellos en señal de su nueva autoridad.

27:21. El sacerdote y el Urim. Una señal del nuevo papel de Josué en el liderazgo como sucesor de Moisés fue su uso de la función *oracular del sumo sacerdote. Al usar el Urim y el Tumim, el sumo sacerdote podía consultar a Dios y obtenía un sí o un no por respuesta a sus preguntas (ver esta práctica por parte de David y Abiatar en 1 Sam. 23:9-12; 30:7, 8). Si bien es incierto qué apariencia tenían realmente el Urim y el Tumin, su uso era similar a las preguntas y respuestas que se encuentran en los textos de agüeros *babilónicos. Eran guardados en el bolsillo dentro de la placa pectoral del sumo sacerdote junto al corazón (Éxo. 28:16; Lev. 8:8). Para más información, ver el comentario sobre Éxodo 28:30.

28:1-15
Las ofrendas

28:1-30. Los días festivos y los días santos. Los principales días festivos y sagrados que se celebraban en todo el antiguo Cercano Oriente se basa-

ban en su mayor parte en la agricultura. Si bien se hacían ofrendas diarias a los dioses, había "días del patrono" en determinadas ciudades y aldeas; en ellas se honraban a las deidades localmente, así como ocasiones cuando el dios (o los dioses) era llevado en una procesión de una población a otra, "visitando" relicarios y promoviendo la *fertilidad general y el bienestar de la tierra. El festival específico más importante de Mesopotamia era el Akitu o celebración del año nuevo. El monarca asumía el papel del dios principal, mientras que la sumo sacerdotisa actuaba como su consorte y representaba a la diosa principal. Esta actuación, de una serie de intrincados *ritos y sacrificios sagrados, estaba destinada a complacer a los dioses y a asegurar así, que el siguiente año fuera próspero y fértil. Durante el año, se celebraban los festivales de la "luna nueva", así como los hechos del calendario agrícola (la llegada de las lluvias o crecida de las aguas, la arada y la cosecha). Algunos rituales surgieron del cambio de las estaciones, como el duelo por Tamuz (o Dumuzi), el "dios moribundo", que podía ser liberado del submundo por medio de las lágrimas de los devotos (ver Eze. 8:14).

28:1-8. Las ofrendas diarias: quién las hacía y por qué. El corazón del sistema de sacrificios en el antiguo Israel era la ofrenda diaria que hacían los sacerdotes en nombre del pueblo. Era una ofrenda comunitaria en nombre del pueblo más que una ofrenda hecha por cada persona. Aunque el contenido concreto del sacrificio aparentemente difería de una época a otra (compárese el sacrificio de animales de la mañana y de la tarde aquí con un sacrificio matutino de animales y una ofrenda vespertina de grano en 2 Rey. 16:15), su intención era presentar continuas acciones de gracias a Dios y demostrar el cumplimiento diario del *pacto (ver el comentario sobre ofrendas quemadas en Lev. 1:3, 4). Es muy claro que se creía que cualquier interrupción en este patrón podía provocar serias consecuencias para el pueblo (ver Dan. 8:11-14).

28:9, 10. Las ofrendas del sábado: quién y por qué. El precepto de observar el sábado cada séptimo día, interrumpiendo el trabajo y haciendo una ofrenda quemada adicional, señalaba la conmemoración semanal de la liberación de la esclavitud egipcia (Éxo. 20:11). Según este estatuto, todo israelita, así como sus animales, sus siervos y sus visitas, tenían la obligación de observar el sábado (Éxo. 31:12-17). Esta ofrenda no era hecha por cada familia o clan sino que se la hacía en nombre de todo el pueblo. Hay poca evidencia de que el sábado fuera usado como tiempo para reuniones de adoración en el antiguo Israel. El sábado no estaba relacionado con ningún otro hecho del calendario durante el año y sólo tenía un paralelo en la celebración de los años sabáticos y los de jubileo (Lev. 25). Como el hecho del éxodo fue único para los israelitas, no había una observancia similar de un día semanal santo entre los pueblos del antiguo Cercano Oriente.

28:11-15. Las ofrendas de la luna nueva: quién y por qué. El calendario lunar era usado por todo el antiguo Cercano Oriente y el culto a la diosa lunar Sin era muy común, especialmente en el norte de la Mesopotamia. Cada nuevo mes comenzaba el primer día de la luna nueva y representaba el dominio continuo del dios lunar. La inclusión de una ofrenda de luna nueva en el año litúrgico sólo aparece en Números 28, aunque su celebración era conocida en otras partes (1 Sam. 20:5; 2 Rey. 4:23). Como la ofrenda sabática, el sacrificio que señalaba la luna nueva era algo adicional a la ofrenda diaria. Era colocado a la par de otros festivales principales con el sacrificio de gran número de animales valiosos (dos toros, un carnero y siete ovejas) y el agregado de una cabra sacrificial como ofrenda por el pecado.

28:16—29:40
El calendario de las fiestas

28:16-25. La fiesta de los Panes sin levadura. La fiesta de los Panes sin levadura señala el comienzo de la cosecha de la cebada (marzo-abril). El pan sin levadura era hecho con el grano recién cosechado sin agregarle levadura y era comido con alegría como primera señal de las futuras cosechas del año. Para más información, ver el comentario sobre Éxodo 12:14-20.

28:26-31. La fiesta de las Semanas. Esta segunda de las 3 principales fiestas de la Cosecha llegaba 7 semanas después de la cosecha del primer grano (Éxo. 34:22; Deut. 16:9-12) y también era conocida como fiesta de la Siega o de Pentecostés (Éxo. 23:16). Como la celebración del sábado, la fiesta de las Semanas no estaba relacionada con el calendario lunar (en este caso por la inexactitud de un calendario basado únicamente en las fases de la luna). En el ciclo de la agricultura, señalaba el fin

de la temporada de cosecha del trigo, y por tradición estaba relacionada con la entrega de la ley en el monte Sinaí. También estaba asociada con la renovación del *pacto y la peregrinación. La celebración incluía llevar una "ofrenda mecida" (ver el comentario sobre Lev. 8:27) de 2 hogazas de pan, sacrificios de animales (7 corderos de 1 año, 1 toro y 2 carneros) y una ofrenda líquida en acción de gracias por una buena cosecha (ver Lev. 23:15-22). Como las otras fiestas principales, también era sacrificado un macho cabrío como ofrenda por el pecado del pueblo (Núm. 28:30).

29:1-6. La fiesta de las Trompetas. El primer día del séptimo mes (el mes más sagrado en el calendario israelita) debía ser señalado con el toque de los cuernos de carnero (shofar) por los sacerdotes, conmemorando el acuerdo del *pacto y los dones de Dios al pueblo. Su importancia derivaba parcialmente de ser la séptima luna nueva del séptimo mes del año (compárese esto con el ciclo sabático). No se permitía trabajo alguno y las ofrendas quemadas eran ofrecidas además de las ofrendas diarias. El festival continuaba hasta el décimo día del mes cuando era observado el Día de la expiación (ver Lev. 16:29-34 para los detalles). En tiempos posteriores, la fiesta de las Trompetas llegó a ser el festival del año nuevo, pero eso sólo ocurrió en el período postexílico (ver Lev. 23:23-25).

29:7-11. El Día de la expiación. El Día de la expiación era especialmente separado cada año para enfrentar los pecados del pueblo. La seriedad de esta ocasión se demuestra con el hecho de que todos los *rituales debían ser cumplidos dentro del santuario por el sumo sacerdote. De acuerdo con Levítico 23:27-32, el Día de la expiación caía 10 días después del comienzo del nuevo año civil (durante el séptimo mes). En ese día, el pueblo se quedaba en su casa en oración y ayuno mientras el sumo sacerdote entraba a los recintos internos del tabernáculo y quemaba incienso en el altar de oro. También se debía untar sangre sobre los cuernos del altar del incienso para este sacrificio especial, a fin de relacionar este altar, el más santo de los altares, y el fluir de su incienso con la necesidad de liberarse de los pecados de la nación. Una descripción más minuciosa de este ritual anual, incluyendo la expulsión de los pecados del pueblo por medio del macho cabrío, se encuentra en Levítico 16. Ver los comentarios allí para más información.

29:12-39. La fiesta de los Tabernáculos. La última fiesta del año tenía lugar en el otoño antes de la estación lluviosa y señalaba el comienzo de un nuevo año agrícola (el día 15 del séptimo mes). En esa época, se recogía y almacenaba lo último del grano y los frutos maduros, dejando tiempo después para la peregrinación a Jerusalén. Esta ocasión de 7 días también era conocida como la fiesta de la Siega (Éxo. 23:16) y era simbolizada por la construcción de enramadas decoradas con ramas y hojas por los cosechadores. El festival estaba ligado a la tradición israelita como una conmemoración de la peregrinación por el desierto (ver Lev. 23:33-41). También fue la oportunidad para la dedicación del templo de Salomón en Jerusalén (1 Rey. 8:65) y era un festival tan popular que el profeta Zacarías lo describió como la fiesta escatológica celebrada por las naciones después del triunfo definitivo de *Yahvé (Zac. 14:16).

29:13-38. El número de animales. Había más animales sacrificados durante los 8 días de la fiesta de los tabernáculos que en cualquier otro festival anual. Un total de 71 toros, 15 carneros, 105 corderos y 8 machos cabríos eran sacrificados, con el agregado de cereal y ofrendas líquidas (compararlos con los números mucho menores prescritos en Eze. 45:13-25 para los días santos). El número de toros ofrecidos disminuía durante los días del festival, quizá como una forma de denotar el paso del tiempo o posiblemente como medio de reservar para la nación algo de su más valioso ganado. Sin embargo, el mismo gran número de animales implicados hablaba tanto de la alegría asociada con la cosecha (una señal del cumplimiento del *pacto) como de la necesidad de alimentar a un gran número de personas que hacían la peregrinación a Jerusalén.

30:1-16
Las regulaciones sobre los votos

30:2-15. La importancia y el papel de los votos. Hacer un voto incrementaba la devoción de un individuo en el cumplimiento de una tarea específica (un sacrificio, ver Lev. 27; el transporte del arca a Jerusalén por David, Sal. 132:2-5) o servía como forma de regatear con la deidad para obtener lo pedido (el voto de Jefté para obtener la victoria, Jue. 11:30, 31). De este modo, un voto difiere de un juramento en que generalmente es condicional en vez de promisorio. También podía usarse para iniciar un período especial de dedicación,

como era el caso con los votos de los nazareos (Núm. 6) o, durante una guerra, como forma de sacrificio de abstinencia, dedicando todos los despojos a Dios (Núm. 21:1-3; Jos. 6:18, 19). Como éste era un acto religioso, llevando a la deidad a un pacto con el adorador, no podía ser quebrantado bajo pena del disgusto de Dios (ver Éxo. 20:7 y el precepto de no "tomar en vano" el nombre de Dios). Para más información, ver el comentario sobre Lev. 27:2-13.

30:3-15. Las mujeres y los votos. De acuerdo con el precepto de este pasaje, las mujeres jóvenes y las esposas no podían ligarse a un voto sin el consentimiento de su padre o esposo. Como cabeza del hogar, ellos tenían el derecho de anular cualquiera de estos votos. Sin embargo, si él aprobaba primero el voto y más tarde trataba de obstruir que una mujer lo cumpliera, cargaba con el castigo de su incumplimiento (vv. 14, 15). En el primer caso (vv. 3-5), las mujeres solteras eran consideradas bajo la tutela de su padre y por eso no tenían propiedades y no podían, sin previo consentimiento, obstruir el derecho paterno de arreglar su matrimonio o utilizar su persona para beneficio de la familia. Del mismo modo, las mujeres casadas estaban ligadas a la familia de su esposo y no podían tomar decisiones sin consultar a su marido si eso podía afectar el funcionamiento y la viabilidad económica de la familia (vv. 6-8, 10-13). Sólo en el caso de Ana (1 Sam. 1) una mujer hizo un voto por su iniciativa, dedicando a su hijo al servicio del templo en Silo.

30:3-15. El papel subordinado de las mujeres. Aunque a menudo las mujeres tenían gran influencia sobre su marido (especialmente en la realeza), al parecer sólo las viudas y las mujeres mayores podían actuar por su cuenta en la sociedad israelita. Las jóvenes que aún vivían con sus padres estaban bajo su control legal, así como las esposas lo estaban en relación con su marido. No podían tener propiedades, comenzar un negocio, iniciar un proceso legal o arreglar su propio matrimonio. Todos estos actos estaban reservados para los varones. Sí parece haber habido casos en los que mujeres casadas actuaron con más libertad en la comunidad (como en Prov. 31), pero siempre la implicación es que todo eso era hecho con el consentimiento de su marido. En el contexto bíblico, así como en el contexto más amplio del antiguo Cercano Oriente, sus responsabilidades primarias eran cuidar de la casa, aportar herederos a su marido y, cuando era posible, colaborar en los aspectos económicos de la familia (granja, animales, manufacturas). En las leyes de *Hamurabi, un marido podía divorciarse de su mujer si ella descuidaba sus deberes por dedicarse a algún negocio. Las mujeres mayores, que ya no podían tener hijos, podían pasar a otra categoría social, actuando como "ancianas" (ver a Débora, Jue. 4—5, y la mujer sabia de Tecoa y Abel, 2 Sam. 14:2-20; 20:15-22).

31:1-54
La guerra contra los madianitas

31:1-12. Los madianitas. El territorio madianita se centraba en la región este del golfo de Acaba al noroeste de Arabia, pero los madianitas se extendieron al oeste hacia la Península del Sinaí así como hacia el norte en Transjordania en varios períodos. A pesar de que en los comienzos su historia parece ser seminómada o beduina en naturaleza, el estudio arqueológico ha revelado villas, ciudades amuralladas y una extensa irrigación en esta región, con inicios que se remontan hasta la *edad del bronce superior (el tiempo del éxodo y de los primeros jueces). No hay, que se sepa, referencias a los madianitas en textos antiguos.

31:6. Artículos del santuario. Casi cada ejército en el antiguo Cercano Oriente incluía sacerdotes y adivinos (como se ve en los textos de *Mari), profetas (2 Rey. 3) y objetos sagrados portátiles (Anales asirios de Salmanasar III [858-824 a. de J.C]). De esta manera, el dios (o los dioses) podía ser consultado en el campo de batalla o invocado para que dirigiera a los soldados a la victoria. Así pues, Fineas, los hijos de Aarón y un sacerdote con un rango elevado ayudaban con su presencia a edificar la confianza del ejército. No es claro exactamente cuáles objetos eran incluidos aquí, pero pueden haber estado incluidos el arca del pacto, el pectoral del sacerdote, el Urim y el Tumim (ver el acarreo del arca durante la batalla en Jos. 6:4-7; 1 Sam. 4:3-8).

31:6. Las trompetas de señales. Cuando se desplegaban grandes números de tropas sobre un área relativamente grande, las penetrantes notas de las trompetas podían cumplir un doble propósito: simbolizar la voz de Dios para atemorizar al enemigo (ver Jue. 7:17-22) o para dar señales a los diversos destacamentos del ejército (ver 2 Crón. 13:12). Si bien el *shofar* o trompeta de cuerno es

usado en otros pasajes como dispositivo de señales (Jue. 3:27; 6:34; Neh. 4:18-20), la palabra hebrea usada aquí se refiere a un instrumento de metal, probablemente de bronce o de plata, capaz de producir 4 ó 5 tonos. Las trompetas tubulares en forma de flama eran usadas en ese período tanto en contextos militares como rituales. Esto se ve en los relieves egipcios así como es evidenciado por los instrumentos concretos que se han encontrado, por ejemplo, en la tumba del rey Tut (se encontró una trompeta de plata de casi 61 cm de largo). Las señales de trompetas son mencionadas en Egipto en la *edad del bronce superior (este período) tanto en contextos militares como religiosos. Un código preestablecido incluiría alguna combinación de toques largos y cortos.

31:17, 18. El fundamento para la condena a muerte. Los criterios usados para determinar quién debía ser ejecutado eran dos: (1) todos los jóvenes debían ser muertos para prevenir que se convirtieran en una amenaza militar en el futuro, y (2) todas las no vírgenes debían morir porque ya habían sido contaminadas por el contacto sexual con un pueblo proscripto. Las vírgenes presentaban un "campo no arado" y podían ser adoptadas por medio del matrimonio en el seno de las tribus israelitas (ver Jue. 21:11, 12). También es posible que fueran esclavizadas o usadas como *concubinas. Estas jóvenes presumiblemente eran inocentes de la seducción que sufrieron los israelitas por parte de las mujeres madianitas en Baal de Peor (Núm. 25).

31:19-24. La purificación. Los soldados debían purificarse a causa de su contacto con los muertos. El *ritual de purificación de 7 días para los soldados y el botín tomado en la guerra debía ser cumplido fuera del campamento (cf. Deut. 23:10-15) a fin de prevenir la contaminación del resto del pueblo (ver Núm. 19:11-13; 16-22). La purificación incluía el baño (Núm. 19:18, 19) y el lavado de la ropa de los soldados (ver Lev. 11:25, 28 y el *Rollo de la guerra* de Qunram para casos similares). Los despojos eran purificados por medio del fuego y el agua. El baño de metales en el fuego también se encuentra en los rituales *heteos de nacimiento.

31:25-50. Las convenciones para la distribución del botín. Hasta no hace mucho, los soldados eran pagados con el botín. Esto llegó a ser un derecho sagrado en el antiguo Cercano Oriente. En los textos de *Mari, los oficiales juraban que no se apoderarían del botín que correspondía a sus hombres. Normalmente, el dios (o los dioses) también recibía una porción, que era recogida en el lugar de la batalla por los sacerdotes que iban con las tropas. En este caso, la convención establecida para la distribución concedía a los soldados una porción 10 veces mayor que a los civiles, mientras que una de cada 500 partes era separada para Eleazar (y el mantenimiento del santuario) y una de cada 50 partes correspondientes a los civiles era para sostener a los levitas. Esto podría compararse con el diezmo dado por Abraham a Melquisedec de Salem en Génesis 14:20, y la distribución igualitaria de David a soldados y civiles en 1 Samuel 30:24, 25.

31:50. Oro como rescate. En el mundo antiguo, el recuento del pueblo era particularmente impopular (ver el comentario sobre Éxo. 30:11-16) y podía estar sujeto al disgusto divino, ya que podía sugerir desconfianza del dios (o los dioses) así como una preocupación por el poder personal (ver la plaga que surgió por el censo de David en 2 Sam. 24:1-17). De acuerdo con la ley en Éxodo 30:12, cada vez que se efectuaba un censo debía pagarse un rescate por la vida de cada hombre que era contado. Por eso, después de contar el ejército de Israel y determinar que los madianitas no habían causado ninguna baja, los oficiales pagaban este rescate con los objetos de oro que habían arrancado de los cuerpos de los muertos. Este rescate ("propiciación", NVI) era hecho para prevenir una plaga (ver Núm. 8:19), y las joyas de oro eran derretidas en vasijas sagradas que se usaban en el santuario como recuerdo eterno de la victoriosa disposición del pueblo de someterse a la ley de Dios. El monto de oro entregado era de unos 272 kg.

32:1-42
Las tribus que heredaron Transjordania

32:1. Jazer y Galaad. La región de Transjordania es la zona del río Jaboc que presentaba buenas tierras de pastoreo y era un lugar atractivo para que se establecieran las tribus de Rubén y Gad. Jazer es probablemente Khirbet Jazzir, a 19 km al sur del Jaboc, en el límite con Amón (ver Núm. 21:32). La región de Galaad (mencionada en los textos *ugaríticos) se extiende desde el río Arnón en el sur hasta Basán y el lado transjordano de Galilea en el norte.

32:3. Lista de ciudades. Es la misma lista de ciu-

dades que aparece en Números 32:34-38. Atarot es identificada con Khirbet Attarus, 13 km al noroeste de Dibón y 13 km al este del mar Muerto. También es mencionada en la inscripción de la estela de Mesa (830 a. de J.C.) como lugar edificado por los israelitas y habitado por la tribu de Gad. Dibón (Dibán), la capital moabita, está aproximadamente a 6,5 km al norte del río Arnón y 19 km al este del mar Muerto. Nimra, cerca de la moderna Tell Nimrin, está en el sector norte de Transjordania junto con Jazer. Se dice que Hesbón (Hesbán), en la esquina noroeste de la llanura de Madaba (5 km al nordeste del monte Nebo) era la capital del rey *amorreo Sejón, pero no hay evidencia arqueológica de ocupación permanente antes del 1200 a. de J.C. (ver el comentario sobre Núm. 21:25-28). Eleale (el-Al) está ubicada al noreste de Hesbón (ver Isa. 15:4; 16:9; Jer. 48:34). La ubicación de Sebam es desconocida. Tampoco ha sido identificada Nebo, pero es mencionada en la estela de Mesa. Beón (Main, Baal Maón en Núm. 32:38) está a 16 km al suroeste de Hesbón. En su estela de victoria, Mesa (rey moabita del siglo IX) declara haberla edificado.

32:1-37. **La topografía transjordana.** Una gran variedad topográfica caracteriza a Transjordania, incluyendo las zonas de Basán, Galaad, Amón, Moab y Edom. En el norte, incluye la cadena del monte Hermón (el pico más alto está a 800 m sobre el nivel del mar) y una parte del valle entre la depresión de Huleh (a 70 m bajo el nivel del mar) y el mar de Galilea (211 m bajo el nivel del mar). El límite sur de la región es el golfo de Acaba. El valle se extiende hacia el sur, siguiendo el río Jordán hasta el mar Muerto (a 780 m bajo el nivel del mar en su punto más profundo). Al este del Jordán, las colinas de Galaad se elevan a 1.070 m sobre el nivel del mar, y al sur los montes de Edom llegan a 1.740 m cerca de la región de Petra. La mayor parte de los viajes de norte a sur seguían el "Camino real", comenzando en Damasco, cortando a través de los principales wadis y bordeando el desierto hacia el este. Los viajes de este a oeste seguían los wadis Yabis, Jaboc, Nimrin y Abu Gharaba. El clima, habitualmente seco, requería irrigación para la agricultura, pero proporcionaba suficiente pasto para los grupos pastoriles nómadas.

32:34-42. La geografía de los asentamientos tribales en Transjordania. Basados en la ubicación de las ciudades de la lista (ver Núm. 32:3 para la ubicación de la mayoría de ellas), la tribu de Gad edificó ciudades en el sur, el norte y el noroeste de la región de Transjordania (principalmente en Galaad y Basán). Los rubenitas se centraron en Hesbón, junto con las aldeas de alrededor. En Josué 13:15-31 se presenta la distribución final de las ciudades, que otorga a Rubén algunas de las que habían construido los gaditas. Las ubicaciones que pueden ser adjudicadas a las ciudades no enumeradas en Números 32:3 incluyen Aroer, a 5 km al sur de Dibán, sobre el río Arnón; Jogbeha (Jubeihat), 8 km al noroeste de Rabá; Bet-haram (Tell er-Rame o Tell Iktanu), al sur de Tell Nimrim; Quiriataim (el-Qeriyat), 9,5 km al noroeste de Dibán. La atención arqueológica a esta zona ha aumentado en las últimas dos décadas, pero muchos de estos lugares aún no han sido excavados.

33:1-56
El itinerario en el desierto

33:1-49. El itinerario del viaje. La forma de itinerario era común en los anales del antiguo Cercano Oriente, incluyendo los del siglo IX a. de J.C. de los reyes *asirios, que describían sus campañas en términos de puntos de detención y ciudades conquistadas. Más cerca de este período están los itinerarios egipcios preservados en los registros de sus diversas expediciones en la región siropalestina. Esta lista aporta una crónica bastante completa del viaje desde Ramesés en Egipto hasta el cruce del Jordán antes de la conquista. Sin embargo, la omisión de algunos lugares importantes (Masa, Meriba) sugiere que no es exhaustiva. Las etapas en el viaje incluyen (1) de Egipto al desierto de Sinaí (vv. 5-15; muchos de estos lugares se estudian específicamente en los comentarios sobre Éxo. 13—17); (2) desde el desierto hasta Ezión-geber (vv. 16-35); (3) desde Ezión-geber hasta Cades en el desierto de Zin (v. 36) y (4) desde Cades hasta Moab (vv. 37-49). Muchos de los nombres no son claros y aparecen sólo aquí en el texto bíblico y son desconocidos en los registros antiguos y en los estudios geográficos y arqueológicos modernos. Entre los lugares cuyos nombres han sido identificados, al menos tentativamente, están Ramesés (Tell el-Daba, ver el comentario sobre Éxo. 1:8-14); Ezión-geber, una ciudad portuaria ubicada a la entrada del golfo de Acaba (1 Reyes 9:26), ya sea en Tell el-Kheleifeh o en la isla de Jezirat Faron (el único

lugar de la región con evidencia de una zona portuaria importante); Punón (Khirbet Feinan), 50 km al sur del mar Muerto; los montes de Abarim, cerca del monte Nebo, justo al este del mar Muerto (ver el comentario sobre Núm. 27:12) y Abel-sitim (Sitim, ver el comentario sobre Núm. 25:1), que es Tell el-Hamman en el wadi Kefrein (que corre de este a oeste hacia el Jordán a través de Jericó) o justo al este de ese lugar en Tell Kefrein.

34:1-29
La tierra para asignar

34:1-12. El trazado de las fronteras. Las fronteras de la "tierra prometida" están presentadas aquí como una secuencia lógica de la orden de desplazar a los habitantes de entonces de la zona (Núm. 33:50-56). Aunque no han sido los límites reales de la nación de Israel en ningún momento de su historia, son una estrecha aproximación del territorio reclamado por Egipto en Canaán durante los siglos XV a XIII a. de J.C. (ver 2 Sam. 3:10 para las dimensiones concretadas: "desde Dan hasta Beerseba") y son también una aproximación al territorio controlado por David y Salomón. Las fronteras están diseñadas usando los puntos de límite conocidos entonces (ver Jos. 15—19 sobre las divisiones tribales). Los límites más obvios son los del este y el oeste: el río Jordán y el mar Mediterráneo, respectivamente. La frontera norte llegaba a los montes Líbano hasta el monte Hor (un pico desconocido, probablemente en la cadena del Líbano) y Lebo (Lebo Hamat, muy probablemente el moderno Lebweh sobre una de las fuentes del Orontes). Este era el límite sur de la tierra de Hamat y por lo tanto el límite norte de Canaán, incluyendo la zona de Damasco y Basán (aproximadamente corresponde a las actuales Alturas del Golán). Zedad es probablemente la moderna Sedad, a unos 50 km al nordeste de Lebweh, mientras que Zifrón y Hazar-enan son identificadas por lo común como los dos oasis al sureste de Zedad. Yendo hacia el sur, el territorio pasaba a través de Galilea al valle del Yarmuc (los lugares mencionados en el v. 11 son desconocidos) y se movía hacia el oeste al valle del Jordán y desde allí al sur a Cades-barnea (ver el comentario sobre Núm. 13) en el desierto de Zin (ver el comentario sobre Núm. 20:1) antes de torcer al oeste hasta el Mediterráneo en el Arish. Es común identificar a Hazar-adar y Asmón con dos de las otras fuentes en la vecindad de Cades, o sea Ain Quedeis y Ain Muweilih. La ubicación del paso del Escorpión (Acrabim) es desconocida, aunque generalmente se lo identifica con un paso estrecho a lo largo del wadi Marra que se dirige al nordeste hacia el extremo sur del mar Muerto.

35:1-34
Las ciudades de refugio

35:1-5. Ciudades levíticas. Dado que su responsabilidad primaria era la de sacerdotes de los sacrificios y funcionarios religiosos, los levitas no recibieron una porción de la tierra prometida para cultivarla (ver Núm. 18:23, 24). Sin embargo, sí recibieron 48 ciudades, con sus zonas circundantes como tierras de pastoreo para sus ganados y sus rebaños (ver Lev. 25:32-42 sobre sus derechos de propiedad en estas poblaciones). Se puede ver el precedente de asignar poblaciones al control sacerdotal en la práctica del dominio egipcio en Canaán (y también en la práctica hetea), según la cual algunas ciudades eran separadas como propiedad real y colocadas en manos de los sacerdotes, que administraban ese territorio. Era común que los centros administrativos egipcios fueran fortificados y que recolectaran el tributo o impuesto monetario de esa región. Del mismo modo que en la práctica en Mesopotamia y Siria, las ciudades designadas tenían tierras reales para pastoreo relacionadas con ellas. Si bien no es evidente un papel administrativo para las ciudades levíticas, bien pueden haber sido centros de instrucción religiosa y de recolección de los réditos religiosos. Como se especifican tierras para el pastoreo, también puede ser que el ganado reunido para el uso ritual fuera provisto por esa vía.

35:6-34. Las ciudades de refugio y el sistema judicial. Seis de las ciudades levíticas debían servir como lugares de refugio para aquellos que habían cometido un homicidio no intencional (ver también Deut. 4:41-43). Esta solución, que proveía de asilo al acusado y prevenía la "venganza de sangre" por la que podía ser muerto, puede ser una extensión o alternativa del uso de los altares de asilo mencionados en Éxodo 21:12-14. La comunidad sacerdotal podía haber estado preocupada por la contaminación del altar y del santuario cuando un violador de la ley se aferraba a los cuernos del altar. De ese modo, al extender la zona de asilo a toda la ciudad de refugio, esta *contaminación no ocurriría y la persona acusada tendría

mejores comodidades hasta que se completara el juicio. Las ciudades sagradas o reales con estatus privilegiado eran algo evidente en todo el antiguo Cercano Oriente, pero a menudo la protección que ofrecían era en cuanto a la libertad de ciertas obligaciones impuestas oficialmente, aunque un texto habla de una prohibición contra el derramamiento de sangre bajo esa protección. El concepto de asilo también se encuentra en fuentes clásicas y sugiere un intento de parte del gobierno de imponer su control sobre el sistema judicial, removiendo los derechos de venganza de las familias y asegurando el debido proceso.

35:9-34. La responsabilidad familiar de venganza. Si bien la ley bíblica claramente indica la responsabilidad del "vengador de la sangre" de cobrar la muerte de un familiar, esta práctica sanguinaria podía perturbar la administración de justicia, y es por esto que se establecieron las ciudades de refugio para proveer una fase de "enfriamiento" así como el debido proceso para el acusado. Se necesitaban dos testigos para declarar convicto a alguien (Núm. 35:30) y entonces la ejecución del culpable era responsabilidad del "vengador de la sangre" (Núm. 35:19-21; Deut. 19:12). No había rescate posible para el asesino convicto (Núm. 35:31, 32). Esto contrasta con las leyes formuladas en otras partes en el antiguo Cercano Oriente. Tanto las leyes heteas como las de *Asiria media proveían el pago de un rescate a fin de comprar la vida del asesino. La ley asiria refleja un término medio, dando al pariente más próximo del occiso la opción de ejecutar al asesino o de aceptar un rescate.

35:25, 28. La muerte del sumo sacerdote. El período de exilio dentro de la ciudad de refugio no absolvía a una persona de un homicidio no intencional (ver Jos. 20:2-6). La sangre del occiso sólo podía ser expiada por otra muerte, porque la culpa por la sangre era parte de toda muerte humana. Sin embargo, como el acusado no había sido condenado como homicida, debía permanecer en el refugio hasta la muerte del sumo sacerdote. De manera que la muerte del sumo sacerdote era lo que eliminaba la "culpa de sangre" que iba ligada al homicidio. Así pues, aun la muerte del sumo sacerdote continuaba el servicio de *culto al pueblo removiendo la culpa de sangre y descartando sus pecados (ver Éxo. 28:36-38; Lev. 16:16).

35:33. La tierra contaminada por la sangre derramada. La tierra prometida, como don del *pacto, era sagrada y podía ser contaminada por el derramamiento de sangre y la idolatría (ver Eze. 36:17, 18). Como la sangre era la fuente de la vida y un don de Dios, la *contaminación causada por su derramamiento sólo podía ser borrada por otro derramamiento de sangre. Por eso, incluso la sangre de los animales debía ser derramada sobre el altar como rescate por la persona que los mataba (ver Lev. 17:11). Por eso el asesino convicto debía ser ejecutado y la muerte del sumo sacerdote borraba la contaminación del homicidio no intencional. Cuando no se cumplía este mandato, la tierra era corrompida. Si la tierra y su población llegaban a estar contaminadas, Dios ya no podía morar en medio de ellos. Y si él abandonaba la tierra, esta ya no produciría la abundancia del pacto (ver Gén. 4:10-12).

36:1-13
Un caso de ley de herencia

36:1-13. La retención tribal de la tierra heredada por las hijas. Según la ley establecida en Números 27:1-11, las hijas de Zelofejad recibieron el derecho de heredar tierras debido a que no había heredero masculino (en el libro apócrifo de Tobías en 6:13, se muestra una aplicación de esa ley). Inadvertidamente se creó una omisión que permitiría la transferencia de la propiedad a otra tribu por medio del matrimonio. Por eso fue agregado un código que prohibía el matrimonio fuera de la tribu a las mujeres que hubieran heredado tierras, de modo que la adjudicación tribal original se mantuviera intacta. Aquí resulta claro que la preservación de la tenencia de propiedad familiar era uno de los valores más altos de la sociedad israelita. Era así porque la tierra era un don del *pacto, de modo que la adjudicación a cada familia era su parte del pacto. Si bien la propiedad de la tierra era importante en el resto del antiguo Cercano Oriente, ningún otro país tenía un sentido religioso tan fuerte en relación con la tierra.

DEUTERONOMIO

1:1—81
Introducción

1:1, 2. Geografía. El Arabá es la zona del valle del Jordán, limitada a veces a la sección entre el mar Muerto y el golfo de Akaba. La lista de lugares parece más bien un itinerario que una descripción de la ubicación concreta de los israelitas (ver el comentario relativo al viaje a lo largo del camino de Seir). Los lugares son difíciles de identificar con alguna certeza. El monte Seir es otro nombre para Edom y el camino de Seir va desde la península de Sinaí hasta Edom. Para detalles sobre Cades-barnea, ver Números 13:26 y para la ubicación de Sinaí-Horeb, ver el comentario sobre Éxodo 19:1, 2. El viaje de 11 días (225 km) que se menciona aquí coincide con la ubicación austral del monte Sinaí.

1:3. Cronología. El undécimo mes es el de Tebet y abarca nuestros meses de diciembre y enero. En Israel es a mediados de la estaciones de lluvias, pero en la región austral donde aún estaban los israelitas, había muy poca caída de lluvias (un promedio de 5 cm anuales) y aunque fuera invierno, la temperatura promedio durante el día podía ser de cerca de 18° C. Es difícil asignar una fecha a este año cuadragésimo porque el texto no nos da base para una cronología absoluta. En el mundo antiguo, la cronología sólo era anotada en términos relativos ("el quinto año del rey X") y el texto bíblico hace lo mismo (aquí, el año decimocuarto después del éxodo). No hay una cronología absoluta como para decir, por ejemplo, "el año 1385". Ver el artículo "La fecha del éxodo", p. 83.

1:4. Historia. El relato de estas batallas se encuentra en Números 21:21-35. De los tres lugares mencionados aquí, sólo Hesbón ha sido excavado y está sujeto a controversia (ver el comentario sobre Núm. 21:25-28). Astarot ha sido identificado aquí con la ciudad capital de Basán. Se lo menciona en textos egipcios y *asirios y en las cartas de *Amarna y algunos piensan que aparece en un texto de *Ugarit como el lugar donde reinaba el dios *El. Hoy se lo conoce como *Tell Ashtarah y está ubicada sobre el río Yarmuc, unos 40 km al este del mar de Galilea. Ni Sejón ni Og son conocidos en algún registro extrabíblico.

1:6. Horeb. Es otro nombre para el monte Sinaí, muy probablemente ubicado en la sección austral de la península de Sinaí. Para un estudio más detallado, ver el comentario sobre Éxodo 19:1, 2.

1:7. Geografía. La descripción de este versículo es especialmente sobre áreas topográficas. El territorio montañoso de los *amorreos puede referirse a toda la región del sur, en contraste con la tierra de los cananeos, que sería la del norte. El Arabá se refiere al valle del Jordán desde el golfo de Akaba al norte y sur por el lado oeste del río Jordán, interrumpido por el valle de Jezreel. La Sefela ("región montañosa" RVA; "montaña" BJ) desciende desde las montañas a la costa en la sección austral. El Néguev es el desierto en el triángulo formado por el mar Muerto, el mar Mediterráneo y el golfo de Akaba. El Líbano es la cadena montañosa al norte y el curso noroeste del Éufrates marca el límite nordeste.

1:9-18
Sistema judicial

1:16. Estructuras judiciales en el antiguo Cercano Oriente. Los registros egipcios y *heteos de este período en general también evidencian un sistema judicial basado en rangos; las *Instrucciones a funcionarios y comandantes* de los heteos también tenían líderes militares en puestos de jueces, como se ve aquí en el versículo 13. Esto sugiere una estrecha relación entre la actividad militar y la de los juicios que implica el libro de Jueces. En la mayoría de los sistemas, los casos difíciles eran llevados al rey, mientras que aquí Moisés sirve como adjudicador final. De ese modo, en el antiguo Cercano Oriente, los líderes tribales, militares, urbanos, provinciales o nacionales tenían la obligación de juzgar los casos que ocurrían en su jurisdicción. No existía el juicio en cortes o con jurados, aunque a veces un grupo de ancianos puede haber estado envuelto en el juicio de algún caso. Cuando actuaba un solo juez, el peligro de favorecer a los poderosos o ricos era muy real. Tanto en los antiguos documentos del Cercano Oriente como en la Biblia, se valoraba la imparcialidad, así como el discerni-

miento. No había abogados, de modo que la mayoría se representaba a sí mismo ante la corte. Podían ser llamados testigos y los juramentos tenían un papel muy significativo, dado que no se disponía de la mayoría de los medios de que se dispone hoy en día para obtener evidencia.

1:19-25
Envío e informe de los espías

1:19. Amorreos. Los *amorreos también eran conocidos como los amurru (en *acadio) y martu (en *sumerio). El término "amorreos" (occidentales) como el de "cananeos" podían ser usados para describir en general a la población de la tierra de Canaán. Como grupo étnico, los amorreos son conocidos a partir de fuentes escritas en época tan antigua como mediados del tercer milenio a. de J.C. La mayoría de los eruditos piensa que provenían de Siria, de donde habían ido a ocupar muchas zonas del Cercano Oriente.

1:24. Valle de Escol. Hay muchos wadi en la zona en general y no hay forma de decir a cuál se menciona aquí. Alrededor de Hebrón hoy, se conoce a Ramet el-Amleh por su producción de viñedos y está cerca de un wadi.

1:26-46
La rebelión del pueblo

1:28. Anaquitas. Los descendientes de Anac son mencionados específicamente en Números 13:22, 28. Cuando se dan los nombres, son *horeos (ver el comentario sobre Deut. 2). Generalmente los descendientes de Anac son considerados "gigantes" (Núm. 13:33; Deut. 2:10, 11; 2 Sam. 21:18-22), aunque sería más apropiada la descripción "gigantescos". No se menciona a los anaquitas en otras fuentes, pero la carta egipcia sobre el papiro Anastasi I (siglo XIII a. de J.C.) describe a fieros guerreros en Canaán que tenían entre 2,1 m y 2,7 m. En *Tell es-Sadiyeh, en Transjordania, se han encontrado dos esqueletos femeninos del siglo XII de unos 2,1 m.

1:44. De Seir a Horma. Generalmente se considera que Seir es la región montañosa de Edom (con alturas generalmente de más de 1.700 m) entre el wadi al-Ghuwayr al norte y Ras en-Naqb en el sur. Horma es un lugar a unos 12 km al este de Beerseba, identificada tentativamente con *Tell Masos (Khirbet el-Meshash). Desde Seir hasta Horma, hay unos 80 km a lo largo de una ruta al noroeste.

1:46. Cades-barnea. Generalmente es identificada con Ain el-Quedeirat, cerca de 80 km al sur de Beerseba donde está la mayor abundancia de recursos de agua de la región. No hay restos arqueológicos de ese período en este lugar, pero ha sido por mucho tiempo un punto de descanso para nómadas y beduinos. La abundancia de utensilios tipo "Néguev" (cerámica datada en ese período) sugiere que fue así también durante sus desplazamientos con los israelitas.

2:1-25
Errantes en el desierto

2:1. Geografía. El viaje por el camino que se dirige al mar Rojo llevó a los israelitas hacia el sur a lo largo del Arabá, pero probablemente no tan lejos como Eilat en el extremo del golfo de Akaba. Al contrario, parece que se volvieron hacia el norte en alguno de los wadis que van de este a oeste en la región austral de Seir para llegar al camino del norte que los llevaría a las llanuras de Moab.

EL PACTO Y LOS TRATADOS DEL ANTIGUO CERCANO ORIENTE

Los arqueólogos han recuperado muchos tratados del segundo y primer milenio hechos entre las naciones y sus vasallos. Los tratados del segundo milenio son mayormente hechos entre los heteos y otros, mientras que los ejemplos del primer milenio provienen del tiempo de los reyes asirios Esarjadón y Asurbanipal del siglo VII a. de J.C. El formato seguido por estos tratados muestra notables similitudes al de muchos documentos de *pactos en la Biblia, muy especialmente Deuteronomio. Esos tratados comienzan con un preámbulo que identifica al soberano que establece el tratado. Además de dar sus títulos y atributos, enfatizan su grandeza y su derecho a establecer el tratado. En Deuteronomio esto ocupa los primeros cinco versículos del cap. 1. Luego, los tratados ofrecen un prólogo histórico en el que la relación entre las partes se repasa. Se da prioridad a la bondad y el poder del soberano. En Deuteronomio, esta sección comprende desde 1:6 a 3:29 (y algunos lo extenderán hasta el final del cap. 11). El núcleo del tratado es la sección de estipulaciones que detalla las obligaciones de cada parte. En Deuteronomio se cumple lo mismo con su presentación de la ley en los caps. 4 a 26. Los tratados concluyen con tres secciones de material legal que incluye instrucciones relativas al documento, da testimonio del acuerdo y plantea bendiciones y maldiciones que surgirán ya sea de honrar como de violar el tratado. Deuteronomio trata esos temas en los caps. 28 y 31.

2:8. Camino del Arabá. Corre de norte a sur desde el golfo de Akaba hasta el mar Muerto a lo largo del valle.

2:8. Eilat y Ezión-geber. Eilat está cerca de la ciudad moderna de Acab en el extremo del golfo del mismo nombre. Ezión-geber era una ciudad portuaria ubicada en la cabecera del golfo de Akaba (1 Rey. 9:26) y puede ser tanto *Tell el-Kheleifeh (que algunos identifican con Eilat) o la isla de Jezirat Faron (único lugar de la región que tiene evidencia de una importante zona portuaria).

2:9. Ar. A veces se considera como una variante de Aroer. Si bien algunos creen que es un nombre de región, otros han sugerido que se lo puede identificar con Khirbet Balu, a lo largo de uno de los tributarios del Arnón sobre el Camino Real, la principal ruta de norte a sur que corre del lado oriental del Jordán.

2:10. Emitas. Hay referencia a este pueblo también en Génesis 14:5, pero no se sabe nada sobre ellos.

2:10. Anaquitas. Ver el comentario sobre 1:26-46.

2:11. Refaítas. Se los menciona como uno de los grupos étnicos que habitaban la tierra de Canaán en Génesis 15:20, pero no se sabe nada más de ellos dentro o fuera de la Biblia. Los textos *ugaríticos hablan de los refaim, a quienes algunos consideran como las sombras de los héroes y reyes fallecidos. Sin embargo, no hay motivo para pensar de ese modo con respecto a este grupo bíblico, aunque los refaim mencionados en textos poéticos como Isaías 14:9, así como en Job y Salmos, pueden ser espíritus.

2:12. Horeos. Se los conoce en toda la literatura del antiguo Cercano Oriente como *hurritas. Eran un grupo étnico indoeuropeo centrado en el río Éufrates en el tercero y segundo milenios. Establecieron un imperio político conocido como *Mitani a mediados del siglo II, pero estaba en decadencia en la época de los hechos de este libro. Muchos grupos horeos terminaron como pueblos desplazados que erraban por Siria y Palestina. Eran el grupo étnico dominante también en los textos de *Nuzi y se conocen grupos de *Alalakh, *Mari, *Ugarit y *Amarna. A menudo los egipcios se referían a Canaán como tierra de Khurri.

2:13. Arroyo de Zered. El arroyo de Zered era el límite entre Edom y Moab. Probablemente era el wadi conocido hoy como Wadi el-Hesa, que corre hacia el este desde el extremo sur del mar Muerto por unos 48 km.

2:19. Amonitas. Vivían al norte de los moabitas en la región alrededor del río Jaboc. En los registros *asirios se los conocía como Bit-Ammon y como tierra de Benammanu. Ellos estaban asentados en este territorio alrededor del tiempo en que merodeaban los israelitas.

2:20. Zonzomeos. En Génesis 14:5 se los conoce como zuzitas, pero al margen de su relación con los refaítas no se sabe nada más sobre ellos.

2:22. Edomitas y horeos. No se sabe nada de estos hechos bélicos entre los descendientes de Esaú y los *hurritas. Hasta ahora no se ha encontrado evidencia arqueológica positiva de presencia horea en Edom.

2:23. Aveos y caftoreos. Caftor es identificada con Creta y a menudo es mencionada como patria de los filisteos (Gén. 10:14; Amós 9:7). Gaza era una de las cinco ciudades de los filisteos en la llanura costera. Los aveos son desconocidos fuera las pocas oscuras referencias de la Biblia.

2:24. Garganta del Arnón. El Arnón es identificado hoy con el wadi al-Mawjib, que fluye a unos 50 km al nordeste y oeste antes de desembocar en el mar Muerto en su punto medio. A menudo era el límite norte de Moab, aunque a veces los moabitas extendían su control al norte hasta Hesbón.

2:25. Temor divino. A menudo se creía que el temor a una deidad como guerrero divino precedía a un ejército poderoso y exitoso al entrar en batalla. Los textos egipcios atribuyen este terror a Amón-Ra en las inscripciones de Tutmosis III y todos los textos *heteos, *asirios y *babilónicos mencionan guerreros divinos que siembran el terror en el corazón del enemigo.

2:26-37
Batalla contra Sejón el amorreo

2:26. Sejón el amorreo. Esta batalla ha sido narrada previamente en Números 21. Sejón sólo es conocido por los relatos bíblicos y los arqueólogos tienen poca información para aportar en cuanto a su ciudad capital o su reino.

2:26. Hesbón. El actual sitio de *Tell-Heshban está ubicado a unos 80 km directamente al este de Jerusalén. Sin embargo, los arqueólogos no han podido detectar ninguna evidencia de que este sitio estaba poblado antes del 1200 a. de J.C. Algunos han sospechado que la ciudad de Hesbón de la *Edad del bronce superior que era la capital de Sejón estaba en otro lugar, mencionando Tell

Jalul como una de las posibilidades. Investigaciones y excavaciones recientes en esta región han encontrado cada vez mas cerámica de la Edad del bronce superior, pero sigue siendo difícil determinar la naturaleza de la ocupación en este período.

2:26. Desierto de Cademot. Se refiere a la región desértica más allá del límite oriental de Moab. La ciudad de Cademot es identificada tentativamente como Saliya en el rincón sur.

2:32. Jahaz. El lugar de la batalla con las fuerzas del rey *amorreo Sejón es nombrado como Jahaz. Su probable ubicación está basada en la Historia Eclesiástica de Eusebio (siglo IV a. de J.C.) y en la inscripción de Mesa (siglo IX a. de J.C.) es entre los territorios de Madaba y Dibón, en Khirbet Medeiniyeh en la frontera oriental de Moab con el wadi al-Themed. La batalla también es mencionada en Deuteronomio 2:33 y Jueces 11:20.

2:24-30. Tierra capturada. La zona central de Transjordania es descrita aquí como reinos de Sejón y Og, y se extiende desde el valle del río Arnón en el sur hasta el Jaboc en el norte. Incluía Moab pero no Amón. Parece probable que estos "reinos" no hayan sido estados organizados en este período, y que su conquista aportó para que el paso de los israelitas se diera sin que las tribus tomaran realmente el control y se establecieran en la región.

2:34. Destrucción completa. Ver el comentario sobre la "condena" en 7:2.

2:36, 37. Geografía. Aroer era una fortaleza fronteriza, identificada con la moderna Arair justo al norte de la garganta del Arnón, donde se vuelve hacia el sur. En este sitio, se han encontrado restos de la *Edad del bronce superior. Los israelitas quedaron victoriosos en todos los territorios transjordanos desde el Arnón (frontera norte de Moab) hasta el Jaboc (territorio de los amonitas), unos 80 km de norte a sur y de 30 a 40 km de este a oeste.

3:1-11
Batalla contra Og rey de Basán

3:1. Basán. Después de derrotar a Sejón, los israelitas viajaron hacia el norte al reino de Og en la zona conocida hoy como alturas del Golán. Estaba rodeada por el monte Hermón al norte, Jebel Druze (el monte Haurán) al este, el mar de Galilea al oeste y la región del Yarmuc al sur. Derrotaron al ser Og en Edrei (la moderna Dera, 50 km al este del mar de Galilea). Basán misma, más limitada a la región (superior) del Yarmuc, es una región de meseta amplia y fértil conocida por sus tierras de pastoreo (Sal. 22:12; Amós 4:1-3).

3:1. Og. No hay información extrabíblica que aporte luces sobre Og ni de fuentes históricas ni de la arqueología.

3:4. Argob. A partir de esta descripción, es obvio que la región de Argob estaba densamente poblada. A veces es equiparada con Basán y una posibilidad es que se refiera a la zona justo al sur del Yarmuc y semirrodeada por éste. Los reyes *asirios del siglo IX también encontraron y conquistaron muchas ciudades en esta región en la vecindad del monte Haurán.

3:5. Ciudades fortificadas en Transjordania. Ha habido poca excavación en esta región, pero algunos lugares como Tel Soreg pueden ser característicos de las comunidades rurales no fortificadas en la zona. Se mencionan siete ciudades al este del mar de Galilea en los textos de *Amarna del siglo XIV en una zona que identifican como Garu (¿=Gesur?). Las investigaciones arqueológicas en las alturas del Golán han localizado 27 ciudades ocupadas a fines de la *Edad del bronce intermedio y 8 en la *Edad del bronce superior.

3:5. Puertas y cerrojos. Los portones a menudo tenían varias cámaras, con puertas interiores y exteriores, dentro de la misma entrada. Algunas veces incluía, en la parte interior, un tipo de cerrojo giratorio. La puerta exterior de la *Edad del hierro en *Tell en-Nasebah tenía muescas en la piedra interior del portón donde pueden haberse colocado barras. Los habitantes cerraban las puertas colocando barras en orificios de la pared.

3:9. Hermón-Sirión-Senir. El Hermón está en la cadena del Antilíbano. Su pico más alto, el Jebel ash-Shaykh, tiene una altura de 3.200 m y generalmente está nevado. El término "Sirión" es usado en materiales egipcios, *heteos y *ugaríticos. Los registros *asirios del siglo IX se refieren a él como Saniru.

3:10. Salca y Edrei. Edrei es identificado con la actual Dera en Siria, unos 100 km al sur de Damasco y 50 km al este del mar de Galilea, cerca del río Yarmuc. No se han hecho excavaciones allí. La población también es mencionada en textos antiguos de Egipto y *Ugarit. Salca, la moderna Salhad, está a otros 40 km al este de Edrei.

3:11. La cama de hierro de Og. Aunque muchos comentaristas y aun algunas traducciones la han identificado con un sarcófago de basalto, el len-

guaje es claro y debe retenerse "cama de hierro". Así como muchos objetos descritos como de oro, plata o marfil no eran de ese material sino decorados con él, no necesitamos imaginar que se trataba de una cama de hierro sólido. Este relato pertenece a la *Edad del bronce, cuando el hierro era considerado precioso, de modo que sería extraño que no se la considerara una pieza notoria. La cama era de 4,5 m por 2 m (NIV). Es del mismo tamaño que la cama de Marduc en el templo Esagila en Babilonia. Las camas no eran sólo para dormir sino que a menudo se usaban como reclinatorio o durante las fiestas y celebraciones. Algunos relieves retratan reyes reclinados en magníficos divanes.

3:11. **Refaim.** Ver el comentario sobre 2:11.

3:12-20
División de Transjordania

3:12-17. **Geografía.** Galaad es la sección montañosa de Transjordania entre el Jaboc al sur casi hasta el Yarmuc en el norte. La mitad austral de esta parte, así como el territorio tomado a Sejón al sur del Arnón (límite norte de Moab) fue dada a las tribus de Rubén y Gad. La parte de Galaad que se extiende hasta la curva del Yarmuc (¿región de Argob?) así como cierto territorio al norte del Yarmuc (tomado todo a Og) fue asignada a Manasés. Gesur y Maaca son exceptuadas, aunque aparentemente eran parte del reino de Og. Gesur es una pequeña zona justo al este del mar de Galilea. Maaca está justo al norte de Gesur y se extiende hasta el Hermón. Se la menciona en los textos *execratorios de Egipto.

3:17. **Pisga.** Pisga es el nombre de uno de los picos de la cadena de Abarim (Núm. 27:12), puesto a la par del monte Nebo, que es ligeramente más alto. Se los identifica como los dos picos de Jebel Shayhan, a unos 10 km al nordeste de Medeba y a unos 2 km uno del otro. Se levantan unos 20 km más allá del Jordán.

3:21-29
Moisés ve la tierra

3:27. **Vista desde Pisga.** Aunque el Pisga tiene unos 140 m menos de altura que el Nebo, está más al norte y oeste y permite una mejor vista del valle del Jordán y de la tierra del otro lado. En este punto, el Mediterráneo está a unos 100 km al oeste, pero no puede ser visto porque las colinas del lado occidental del Jordán oscurecen la visión. En un día claro, se puede ver el monte Hermón, a unos 200 km al norte, las montañas al noroeste que flanquean el valle de Jezreel (Tabor y Gilboa), las montañas de la zona ondulada central (Ebal y Gerizim) y hacia el sudeste tan lejos como el Engedi.

3:29. **Valle cerca de Bet-peor.** El wadi Ayun Musa al pie del monte Nebo generalmente es considerado como el valle de Bet-peor, siendo probable que el lugar llamado Khirbet Ayun Musa era la población.

4:1-10
Llamado a obedecer la ley

4:3. **Baal de Peor.** Era el dios adorado en esa ciudad. Esto reitera el relato de Números 25, cuando los israelitas fueron arrastrados al culto idolátrico por las mujeres moabitas. Quizá fue la primera vez que se enfrentaron con el *culto a la fertilidad de Canaán. Estos cultos era comunes en las sociedades agrarias donde la población dependía de la lluvia y de la fertilidad del suelo para su supervivencia. Estos cultos a menudo presentaban a un dios que "moría y resucitaba" de acuerdo con el cambio de las estaciones. La asociación de la fertilidad humana con la fertilidad de la tierra llevaba a que se desarrollaran los elementos sexuales de los *rituales religiosos.

4:6-8. **Resultados de las leyes.** Aquí las leyes son presentadas como evidencia de la sabiduría y justicia que distinguiría a Israel de las otras naciones. En muchas de las colecciones de leyes conocidas del antiguo Cercano Oriente, hay un prólogo y un epílogo que explican que esa colección demostrará la sabiduría y justicia del rey. De la misma manera, la sabiduría de Salomón fue evidenciada por cómo él fue capaz de hacer normas y decretos justos. Los reyes del antiguo Cercano Oriente por lo general apelaban a sus colecciones de leyes para convencer a los dioses que eran gobernantes sabios y justos. Aquí el Señor está revelando su propia sabiduría y justicia a su pueblo y al mundo.

4:7. **Proximidad del dios.** En Mesopotamia, los reyes presentaban las leyes al dios de justicia (Shamash) como evidencia de que eran justos; que habían recibido autoridad para producirlas de parte de los dioses y que eran los guardianes de la ley cósmica. A veces, la ley era vista como algo inherente al universo y se suponía que, de alguna manera, las leyes reflejaban esa ley cósmica impersonal. Sin

embargo, en el pensamiento israelita, la ley emanaba del carácter de Dios que era visto como su fuente. El legislador no era Moisés sino *Yahvé. Por lo tanto, al proclamar las leyes, el Señor se revelaba a sí mismo en un acto que lo distinguía de los demás dioses del mundo antiguo. Lo que el texto remarca es esa "proximidad".

4:10. Horeb. Es otro nombre para el monte Sinaí, muy probablemente ubicado en la parte austral de la península. Ver el comentario sobre Éxodo 19:1, 2.

4:13. Dos tablas de piedra. Ver el comentario sobre Éxodo 24:12; 32:15, 16.

4:15-18. Prohibición de imágenes. El segundo mandamiento se refiere a cómo debe ser adorado *Yahvé, porque los ídolos que prohíbe son ídolos de él (el mandamiento anterior ya descarta el pensamiento de otros dioses). El mandamiento no tiene nada que ver con el arte, aunque las imágenes talladas del mundo antiguo eran realmente obras de arte. Por lo común, estaban talladas de madera y cubiertas de placas labradas de plata u oro, para luego ser vestidas con las telas más lujosas. Pero la prohibición se refiere más a cómo deben ser empleadas y el asunto aquí es el poder. Las imágenes de deidades en el antiguo Cercano Oriente eran donde la deidad se hacía presente de manera especial, al extremo de que el *culto de las estatuas llegó a ser el dios mismo (cuando el dios favorecía a sus adoradores de ese modo) aun cuando no era su única manifestación. Como consecuencia de ese vínculo, los hechizos, encantamientos y otros actos mágicos podían ser realizados sobre la imagen a fin de amenazar, ligar o compelir a la deidad. En contraste, otros ritos relacionados con la imagen tenían como finalidad ayudar a la deidad o cuidar de ella. De ese modo, las imágenes representaban una cosmovisión, un concepto de la deidad que no era coherente con la forma en que Yahvé se había revelado.

4:19. Culto a los astros en el antiguo Cercano Oriente. Los dioses celestiales (el dios Sol, la diosa Luna y particularmente Venus; Shamash, Sin e *Istar, respectivamente, en *Babilonia) eran primordiales en las religiones más antiguas. Al controlar el calendario y el tiempo, las estaciones y el clima, eran considerados como los más poderosos de los dioses. Proveían señales por medio de las cuales se leían *oráculos y vigilaban todo ello. Ahora *Yahvé había advertido a los israelitas contra el *culto de la fertilidad (v. 3), la magia y la manipulación (idolatría, vv. 16-18), los auspicios y la relación de deidades con los fenómenos cósmicos (v. 19), que eran todas las características del politeísmo pagano en el mundo antiguo.

4:20. Horno de hierro. El mundo antiguo no contaba con los medios actuales de producir hierro. Su fundición se produce a 1.537 °C, temperatura que no podía ser alcanzada de manera continua con la tecnología antigua. Pero una vez que el hierro es calentado más allá de los 1.000 °C, asume una forma esponjosa y semisólida que puede ser moldeada. El horno generalmente era alimentado con carbón para producir el carbono necesario para el proceso químico. La consistencia del acero dependía del monto de carbono que pudiera absorber. Cuanto más baja la temperatura, más veces tenía que ser repetido el proceso para eliminar las partículas que perturbaran el uso del producto. Si bien un horno podía ser una metáfora de opresión, el fuego de un horno de fundición no es algo destructivo sino constructivo. Es el horno lo que transforma el mineral maleable en un producto de hierro perdurable. La experiencia del éxodo transformó a Israel en el pueblo del *pacto de Dios.

4:26. El cielo y la tierra como testigos. En los tratados del antiguo Cercano Oriente, los dioses eran llamados habitualmente a testificar por ser quienes podían señalar cualquier falla que surgiera en los términos. Aquí no se entiende que el cielo y la tierra sean deificados, sino que, al representar a todo el universo creado, representaban que el acuerdo tenía el propósito de perdurar mucho más allá de la vida humana. Una indicación más clara de estas implicaciones se puede ver en una expresión más amplia en el Salmo 89:28, 29, 34-37 (ver también Jer. 33:20, 21).

4:28. Los ídolos. Otros pasajes que mencionan estas características son: Isaías 44; Jeremías 10; Salmo 115:4-8. Respecto a las creencias acerca de los ídolos en la práctica religiosa del antiguo Cercano Oriente, ver el comentario sobre 4:15-18. Durante mucho tiempo, ha sido de interés para los estudiosos el hecho de que este texto no refuta la mitología o la existencia de los dioses paganos, pero sí habla en contra de su entendimiento acerca de los ídolos. Sin embargo, es muy difícil probarle a alguien que estos dioses no existen. Pero se puede demostrar que los dioses no operan tal como se cree que lo hacen. Para los autores bíblicos, el ídolo como aspecto fetichista de la creencia pagana

es lo más vulnerable y ridículo. Si los dioses no se manifestaban a través de sus imágenes, entonces muchos de los otros aspectos desde el punto de vista común del mundo sería un azar.

4:32-34. La experiencia exclusiva de Israel con la deidad. Los dos aspectos sobre los que echa luz el texto como algo único son los aspectos principales del *pacto: la elección (vv. 34, 37) y la revelación (vv. 33, 35). Por medio de estas acciones, *Yahvé se distinguía a sí mismo de los dioses de otras naciones del antiguo Cercano Oriente. Se creía a veces que esos dioses habían elegido a un individuo o una familia para favorecerlo con su bendición. Lo común era un rey que pretendía que su protector era un dios en particular. Pero sin la revelación, esa "elección" sólo era una inferencia o propaganda. Los dioses del antiguo Cercano Oriente no revelaban sus planes a largo plazo ni se consideraba que necesariamente debían tenerlos. No revelaban su apariencia o qué les complacía o disgustaba. Todo eso debía ser deducido o inferido por sus adoradores. Pero Yahvé había elegido revelarse por medio de la ley ("Yo soy santo y por eso vosotros sois santos") y por medio de sus acciones (el pacto con los padres, las plagas, el éxodo, el llevarlos a la tierra, etc.).

4:41-43
Ciudades de refugio

4:42. Ciudades de refugio. Para más información sobre las ciudades de refugio, ver los comentarios sobre Números 35. Bezer está en la región cercana a Medeba. Se sabe por medio de la inscripción de Mesa (siglo IX a. de J.C.), pero su identificación arqueológica es incierta. Las principales posibilidades son Umm al-Amad (unos 11 km al nordeste de Medeba) y *Tell Jalul (5 ó 6 km directamente al este). Ramot de Galaad generalmente es identificada como Tell es-Rumeith, cerca de la moderna Ramtha al sur de Edrei a lo largo del Camino Real. Sin embargo, las excavaciones en el lugar no han producido nada más antiguo que el tiempo de Salomón. Golán, la moderna Sahn al-Joulan, está en la frontera oriental de las alturas del Golán, del lado oriental del río el-Allan.

4:44-49
Descripción territorial

4:48. Límites. Finalmente, toda la región de Transjordania es circunscrita desde el río Arnón en el sur (límite norte de Moab propiamente dicho) hasta el monte Hermón en el norte. Se incluyen el valle del Jordán y el mar Muerto (mar de Arabá).

5:1-33
Los Diez Mandamientos

5:2. Horeb. Es otro nombre para el monte Sinaí, muy probablemente ubicado en la sección austral de la península del Sinaí. Para un estudio más detallado, ver el comentario sobre Éxodo 19:1, 2.

5:6-21. Los Diez Mandamientos. Ver el comentario sobre Éxodo 20.

5:22. Dos tablas de piedra. Probablemente el uso de dos tablas indica que Moisés recibió dos copias y no que algunos de los mandamientos estaban en una tabla y los demás en otra. El hecho de que eran de piedra sugiere un tamaño mayor que si hubieran sido de barro, aunque había tablas de piedras con inscripciones, como el calendario de Gezer, que eran bastante pequeñas como para caber en la palma de la mano. La práctica egipcia en ese período era la de usar placas de piedra extraídas de la roca. No era raro que se inscribiera de los dos lados. Cuando la escritura llegaba al pie de un lado, a menudo el escriba continuaba por el borde y pasaba al otro. Las placas que cabían en la palma de la mano podían contener 15 ó 20 líneas.

6:1-25
La importancia de la Ley

6:3. Leche y miel. La tierra de Canaán es descrita como una tierra "que fluye leche y miel". Esto se refiere a la abundancia de la tierra para un estilo de vida pastoril, pero no necesariamente en cuanto a la agricultura. La leche es el producto de los ganados, mientras que la miel representa un recurso natural, probablemente jarabe del dátil más bien que miel de abejas. En la epopeya *ugarítica de *Baal y Mot, que describe el retorno de la fertilidad a la tierra en términos de los wadis que se llenan de leche, tenemos una expresión similar. Textos egipcios tan tempranos como la *Historia de *Sinué* describen la tierra de Canaán como rica en recursos naturales así como en productos cultivados.

6:4. Categorías de monoteísmo. Se pueden identificar varios niveles de monoteísmo que han caracterizado las creencias de diversos israelitas en diversos períodos. El monoteísmo definitivo podría ser llamado monoteísmo filosófico: Siempre ha existido sólo un Dios. El *henoteísmo reconoce la existencia de otros dioses pero a menudo insiste

en la supremacía del propio dios. Del mismo modo, la *monolatría describe la situación en la que una persona o grupo ha decidido adorar a un solo Dios, al margen de si existen otros dioses o no. Finalmente, un monoteísmo práctico puede reconocer una cantidad de dioses, pero la mayor parte de su actividad religiosa y cúltica se enfoca a una deidad en particular. El material de Deuteronomio no deja el menor lugar para el henoteísmo o la monolatría.

6:4. Yahvé es uno. La declaración de que una deidad es la única, en otros textos del antiguo Cercano Oriente (hecha, por ejemplo, en relación con *Enlil [sumerio] y *Baal [cananeo]) generalmente se relaciona con la supremacía de su dominio. Otra posibilidad es que la afirmación insiste en una visión unificada de *Yahvé. Del mismo modo que un dios principal pudo tener una cantidad de diferentes santuarios, cada santuario llegaba a enfatizar una perspectiva diferente del dios. En Mesopotamia, podían considerar que *Istar de Arbela era muy diferente de Istar de *Uruk. De hecho, las inscripciones en Palestina efectivamente indican que esto también era cierto en Israel, ya que se hacen referencias a Yahvé de Samaria y Yahvé de Temán.

6:4. Monoteísmo en el antiguo Cercano Oriente. Hubo dos movimientos interpretados como monoteístas en el antiguo Cercano Oriente en el período del AT. El primero fue el producido por el faraón egipcio Akhenatón en el período veterotestamentario en general; el segundo fue el del rey *babilonio Nabonido en los años inmediatamente previos a la caída de Babilonia ante el rey persa Ciro. Ninguno de esos movimientos duró más de 20 años. Akhenatón intentó establecer el culto único al disco solar, Atón, un dios sin mitología, no retratado en forma humana. Era un culto sin imágenes y tenía poca aplicación para el templo o el *ritual. Se hicieron todos los intentos posibles para erradicar el culto a Amón-Re, que había sido previamente la deidad principal del país y el disco solar fue proclamado como único dios (aunque no hubo intentos evidentes de erradicar a muchos otros dioses). Aunque Akhenatón puede haber intentado que llegara a ser un monoteísmo filosófico (incluso algunos han tratado de identificarlo como trinitario), no parece que muchos de sus súbditos adoptaran sus creencias. Nabonido se encargó de patrocinar oficialmente al dios lunar Sin restaurando su templo en Harrán. Durante 10 años, permaneció en Telma, en el noroeste de Arabia, aparentemente (de acuerdo con algunas interpretaciones) dedicado a establecer el *culto a Sin. Sin embargo, hay poca evidencia de que aquello fue hecho con la exclusión de otras deidades. Aunque favoreció a Sin, continuó cumpliendo con los requisitos de presencia y donaciones en otros templos. Su tiempo en Telma puede haber sido el resultado de una ruptura con los poderes sacerdotales de Babilonia, puede haber sido una política comercial o tener algún otro tipo de motivación, pero no hay razones para atribuirle el carácter de reforma monoteísta. Ya sea que en esa época la creencia israelita se clasifique como monoteísmo o henoteísmo, hay poco en lo que se la pueda comparar con el resto del mundo antiguo.

6:6. Metáforas anatómicas. Como en los idiomas modernos, el hebreo usaba metafóricamente partes del cuerpo para referirse a distintos aspectos de la persona. La "mano" podía referirse al poder o la autoridad; el "brazo" a la fortaleza; la "cabeza" al liderazgo y así susesivamente. Muchas de esas metáforas han llegado al lenguaje actual por su lógica inherente o por el papel de la Biblia en el mundo occidental. Sin embargo, no todas las metáforas anatómicas tienen el mismo significado en los dos ámbitos. Por ejemplo, los hebreos consideraban a los riñones como asiento de la conciencia y la garganta se relacionaba con la vida y la esencia de la personalidad. En nuestro idioma, el "corazón" se usa metafóricamente como asiento de las emociones, en contraste con la lógica y la razón. El hebreo lo usa tanto como centro de las emociones como de la razón o intelecto. Este uso también aparece en los idiomas semíticos relacionados, como el *ugarítico, el *arameo o el *acadio.

6:8. Símbolos sobre las manos y la frente. Las cintas para la frente o para los brazos eran accesorios comunes en Siria Palestina, aunque no hay evidencia gráfica que pruebe que los israelitas las usaran. Los *amuletos a menudo eran usados en el antiguo Cercano Oriente como protección contra los malos espíritus. Se consideraba que los metales preciosos y las gemas eran particularmente efectivos. En algunos momentos, los amuletos incluían palabras o fórmulas mágicas. La práctica israelita desaprobaba los amuletos, pero en este caso se los usaba como recordatorios de la ley o, en otros lugares, podían incluir oraciones o bendiciones, como los pequeños rollos de plata que se encontraron en

una tumba preexílica justo fuera de Jerusalén en 1979. Estos rollos en miniatura contienen la bendición de Números 6:24-26 y representan la más antigua copia preservada de cualquier texto bíblico. También hay evidencia de que los símbolos eran usados en la frente o el brazo como señales de lealtad a una deidad en particular.

6:9. Inscripción en pilares y puertas. Además de las puertas, como entradas que representaban a la casa misma y que necesitaban una protección especial, hay evidencia desde Egipto de inscripciones sagradas en los dinteles. Los requisitos de este tipo podían actuar tanto para preservar la continuidad de la vida de forma positiva y una relación con la deidad, mutuamente beneficiosa, como para prevenir las consecuencias negativas de situaciones de peligro. Si bien la sangre pascual en los dinteles actuaba de la última manera, la ley en los portales es un ejemplo de la primera. La idea de que textos escritos aportaban protección se encuentra en la epopeya mesopotámica Erra, donde la invasión por el dios de la plaga podía ser prevenida siempre que se guardara en la casa una copia de ese texto.

6:10, 11. Ciudades de Canaán en la Edad del bronce superior. El Canaán de la *Edad del bronce superior (1550-1200 a. de J.C.) se caracterizó por la declinación demográfica y el menor número de ciudades fortificadas que en el período de la *Edad de bronce intermedio. Aun las aldeas y los establecimientos rurales mostraron una significativa declinación. En las cartas de *Amarna (correspondencia del siglo XIV entre Canaán y Egipto), Hazor y Megido eran dos de las más importantes ciudades estado en el norte, Siquem en el centro y Jerusalén y Gezer en el sur. La arqueología ha encontrado que los pobladores más ricos de las ciudades tenían casas confortables, generalmente con patios centrales. La mayoría de las ciudades estaban rodeadas por tierra arable explotada por la mayor parte de la población. El trabajo de cavar pozos y cisternas de piedra, preparar el suelo y construir la irrigación había sido parte del estilo de vida agrícola de Canaán. Por lo común, los bosques y viñedos tardaban muchos años en desarrollarse y ser productivos, pero ya había sido hecha esta preparación del terreno.

6:13. Juramentos en el nombre de Yahvé. Como se consideraba que los juramentos eran poderosos y efectivos, su declaración era considerada poderosa. Aunque heredaron las ciudades, casas y quintas de los cananeos, los israelitas no heredaron los dioses que las protegían y supuestamente aportaban fertilidad a las tierras. Una de las formas de demostrar su rechazo de estos dioses era la negativa a atribuirles poder por medio de juramentos.

6:16. Masá. Es el nombre dado al lugar de Refidim, cerca del Sinaí, donde el agua surgió de la roca (ver Éxo. 17:7).

7:1-26
Promesas y política respecto a las naciones

7:1. Pueblos de Canaán. Los *heteos eran de Anatolia, la actual Turquía, pero algunos grupos que ocupaban zonas de Siria y Canaán también eran llamados heteos o hititas y pueden o no haber estado relacionados. Los heteos de Canaán tenían nombres semíticos, mientras que los de Anatolia eran indoeuropeos. Los gergeseos son poco conocidos, aunque se los menciona en los textos *ugaríticos. Los *amorreos (conocidos en Mesopotamia como Amurru o Martu) son conocidos por medio de documentos escritos desde como mediados del tercer milenio a. de J.C. La mayoría de los eruditos piensa que llegaron a ocupar muchas zonas del Cercano Oriente desde sus raíces en Siria. El término puede ser usado para referirse a una zona geográfica ("occidentales") o a un grupo étnico. Algunos amorreos eran nómadas, pero hubo ciudades estado amorreas en Siria tan temprano como el fin del tercer milenio. Canaán es mencionada desde la época de las tabletas de Ebla (siglo XXIV a. de J.C.) y los pueblos cananeos eran los principales habitantes de las ciudades fortificadas, aunque no parece que hayan sido originarios de allí. En las cartas de *Amarna (mediados del segundo milenio), los reyes de esa zona se referían a sí mismos como *kinanu*, término que también es usado en las inscripciones egipcias de ese período. Aún se discute si el término "ferezeos" es étnico o sociológico (los que vivían en ciudades fortificadas). Los heveos a veces son conectados con los horitas, caso en el cual serían *hurritas. Los jebusitas ocupaban la región relacionada más adelante con la tribu de Benjamín, especialmente la ciudad de Jerusalén, y a menudo se los relaciona con los ferezeos que estaban ubicados en la misma región. No hay mención de los ferezeos, heveos o jebuseos fuera de la Biblia.

7:2. La anatema (jerem). Usamos la palabra "anatema" para describir el concepto de destrucción

total que es ordenado en el v. 2 y detallado en los vv. 5 y 6. Así como había algunos tipos de sacrificios que pertenecían enteramente al Señor, si bien otros eran compartidos por los sacerdotes y el oferente, del mismo modo cierto saqueo era apartado como algo que le pertenecía exclusivamente. Así como la ofrenda quemada era consumida por completo en el altar, la condena ordenaba una destrucción completa. Como la guerra era comandada por *Yahvé y representaba su juicio sobre los cananeos, los israelitas estaban cumpliendo una misión divina. Como era la guerra del Señor y no la de ellos, los despojos le pertenecían. Aunque el tema del guerrero divino aparece por todo el antiguo Cercano Oriente, el concepto de *jerem* es más limitado y la única otra referencia del término está en la inscripción moabita de Mesa, pero la idea de la destrucción total también se encuentra en material *heteo. En algunos lugares como Gezer, se encuentra una notoria placa de barro asociada por el período de la *Edad de bronce superior. En las condiciones de un sitio, la sanidad estaba en el peor estado y predominaba la enfermedad. De ese modo, la práctica de quemar todo después de la derrota de una ciudad tenía un elemento relacionado con la salud.

7:3. **Prohibición de matrimonios mixtos.** En los documentos *heteos de este período, ciertas ciudades eran designadas como "ciudades templos" y se les otorgaba privilegios especiales. A fin de protegerlos, se prohibía a los pobladores que se casaran con alguien de fuera de la comunidad. De modo similar, toda la tierra de Israel había sido designada como "tierra de Dios" y los israelitas como reino de sacerdotes. Por lo tanto, la prohibición contra los matrimonios mixtos protegía los privilegios del *pacto así como la pureza de los ideales religiosos.

7:5. **Piedras sagradas.** Las piedras levantadas o *masseboth* aparentemente eran un elemento común en la religión cananea y también aparecen como monumentos en una cantidad de contextos de *pacto de los israelitas (ver Éxo. 24:3-8; Jos. 24:25-27). Su asociación con Asera, *Baal y otras deidades cananeas era la base para que fueran condenadas como rivales y amenaza al *culto a *Yahvé. Los arqueólogos han descubierto piedras sagradas en Gezer, Siquem, Hazor y Arad. En los tres últimos casos, están claramente dentro de un recinto sagrado y son parte de las prácticas cúlticas de esos lugares. Las piedras de Hazor incluyen representaciones de armas y un disco solar.

7:5. **Pilares de Asera.** *Asera puede ser tanto el nombre de una diosa de la fertilidad como el de un objeto de *culto, como es aquí. La diosa era popular en las desviaciones paganas en Israel y a veces era considerada como mediadora de las bendiciones de *Yahvé. Una indicación de esta creencia se encuentra en las inscripciones de Kuntillet Ajrud y Khirbet el-Qom. En la mitología cananea, era la consorte del dios principal *El. Aparece en la literatura mesopotámica ya en el siglo XVIII, donde es la consorte del dios *amorreo Amurru. El símbolo de *culto puede o no haber contenido una representación de la deidad. El pilar podía representar un árbol artificial, dado que Asera a menudo es asociada con los bosques sagrados. A veces, el objeto de culto podía ser construido o fabricado, mientras que otras veces era plantado. Tenemos poca información sobre la función de estos pilares en la práctica *ritual.

7:6-11. **La relación de pacto.** La terminología que se usa aquí sobre amor, lealtad y obediencia era común en los tratados internacionales de ese tiempo. Los ejemplos *heteos, *acadios, *ugaríticos y *arameos muestran que la acción positiva del soberano hacia el vasallo era demostrada con amor, bondad y generosidad y que en retribución se esperaba que el vasallo respondiera con obediencia y lealtad.

7:15. **Enfermedades de Egipto.** Algunos consideran que se trata de una referencia a las plagas, mientras que otros lo asocian con enfermedades originarias de Egipto. Si se pretende lo segundo, es difícil ser más específico, aunque el examen de las momias ha sugerido la persistencia de viruela, malaria y poliomielitis. Enfisema y tuberculosis son también evidentes. La medicina egipcia era bien conocida por su tratamiento de los males oculares, de los sistemas digestivos y excretorios o urinarios. Esto podría sugerir que ése era el ámbito de las enfermedades mencionadas. Todo esto fue empeorado por las primitivas condiciones sanitarias que los arqueólogos han identificado aun alrededor de las propiedades de los más acaudalados. La estación seca de Egipto era conocida por la proliferación de enfermedades, que generalmente terminaban con la crecida anual del Nilo.

7:20. **Avispas.** A menudo los insectos eran usados como metáfora de ejércitos, por ejemplo las abe-

jas, las moscas (Isa. 7:18, 19) y las langostas (Joel 1—2). Sin embargo, algunos intérpretes ven que hay un juego de palabras con "Egipto" (ver comentario sobre Éxo. 23:28) o una referencia a Egipto por medio de un insecto que era usado para simbolizar al bajo Egipto. Otros han traducido la palabra como "plaga" o "terror".

8:1-19
Recordando lo que Dios ha hecho

8:3. Maná. No es nada fácil identificar el alimento que nutrió a los israelitas en el desierto. Ver el comentario sobre Éxodo 16:4-9 para las distintas posibilidades.

8:4. Ropas que no se gastan. En la *Epopeya de *Gilgamesh*, *Utnapistin indica que se vistió con ropas que no se desgastan para el viaje de retorno. En Job 13:28, se describe el desgaste de la ropa como la acción de la polilla o quizá el moho. Este versículo sugiere una protección sobrenatural del desgaste.

8:7. Recursos de agua. El texto menciona arroyos, manantiales y fuentes. Lo primero es el resultado de la corriente de precipitaciones en las altas elevaciones y los otros dos representan fuentes subterráneas de aguas. En una tierra donde la lluvia es estacional, en ciertas áreas era necesaria una irrigación limitada para mantener la agricultura, y las fuentes de agua eran importantes tanto para los animales como para los humanos. Si bien hay unos pocos arroyos al oeste del Jordán, hay muchas fuentes que eran usadas para las ciudades y aldeas.

8:8. Variedades de productos agrícolas. Se mencionan siete productos agrícolas como variedades de la región. La *Historia de *Sinué* de Egipto describe la tierra de Canaán y enlista seis de los siete productos mencionados aquí, omitiendo los granados. El vino y el aceite de oliva eran dos de las principales exportaciones de la región, a la vez que los otros productos significaban una parte importante de la dieta. La miel a que se hace referencia aquí es el producto de la datilera y no la de las abejas.

8:9. Hierro y cobre. El texto también identifica los recursos naturales de la tierra en el campo mineral. Hay numerosos depósitos de hierro en Palestina, pero pocos de buena calidad. Los únicos depósitos importantes de hierro conocidos en Palestina actualmente están en Mughar-at-el-Wardeh en las colinas de Ajlun junto al río Jaboc. Las minas de cobre están mayormente en Transjordania. Si bien el hierro puede ser explotado en la superficie, el cobre requiere de excavaciones.

9:1-6
La conquista como castigo

9:1. Ciudades amuralladas. En tiempos de dificultades e inseguridad, las defensas de las ciudades eran una preocupación mayor. Una de ellas fue la última parte de la *Edad del bronce intermedio en Canaán (siglos XVIII al XVI a. de J.C.) cuando se construyeron muchas ciudades fortificadas. El fin de ese período presenció la destrucción de muchas de ellas y muchas no fueron reconstruidas durante la *Edad de bronce superior (1550-1200 a. de J.C.). Generalmente se supone que eso se debió a que Egipto controló la región y le dio seguridad. Sin embargo, aún había una cantidad de ciudades fortificadas que servían como centros administrativos del control egipcio. Las técnicas de fortificación se desarrollaron en el período medio de la *Edad de bronce incluyendo terraplenes (algunos de hasta 15 m) en la base de las paredes y un foso alrededor del lado exterior. Todo esto impedía la aproximación de máquinas de asedio y evitaba los túneles. Las paredes de piedra eran de 8 a 9 m de ancho y quizá de 9 m de alto.

9:2. Anaqueos. Ver el comentario sobre 1:28.

9:7—10:11
Recordando los hechos del Sinaí

9:8. Horeb. Es otro nombre para el monte Sinaí, muy probablemente localizado en la zona austral de la península. Ver el comentario sobre Éxodo 19:1, 2.

9:9. Tablas de piedra. Ver el comentario sobre 5:22.

9:16. Becerro de oro. Se han encontrado estatuillas de toro o ternero, hechas de bronce o de una combinación de metales, en varias excavaciones arqueológicas (monte Gilboa, Hazor y Asquelón), pero son sólo de 7 a 17 cm de largo. El símbolo del ternero era bien conocido en el contexto cananeo del segundo milenio y representaba la fertilidad y la fuerza. Los dioses habitualmente no eran representados en forma de toros o terneros, sino de pie sobre el dorso del animal. Sin embargo, el culto de la imagen de un animal no era desconocido y hay poco en el texto bíblico para sugerir que los israelitas entendieron aquella figura meramente

como un pedestal (sin mucha diferencia con el arca). El hecho de que el becerro haya sido adorado en una fiesta a *Yahvé sugiere que esto pudo haber sido una violación del segundo mandamiento más que del primero.

9:22. Tabera, Masá, Quibrot-hataavah. Estos son lugares donde los israelitas experimentaron el juicio de Dios. Tabera y Quibrot-hataavah figuran en Números 11 en relación con la plaga por la ingestión de codornices, y Masá es asociada con el incidente en Éxodo 16 donde el pueblo desafió a Dios para que lo proveyera de agua.

9:23. Cades-barnea. Fue el principal lugar donde acamparon durante el peregrinaje por el desierto. Ver el comentario sobre 1:46.

9:28. Deidades beligerantes. Aunque el clamor del versículo 29 puede parecer una absurda forma de pensar, no debió ser un criterio inusual en el mundo religioso del antiguo Cercano Oriente. En un sistema politeísta, los dioses no podían ser omnipotentes, de modo que podían no lograr algo que se hubieran propuesto. Además no eran considerados amistosos, correctos o predecibles. Se pueden dar ejemplos como el del dios mesopotámico *Ea; él dice a su "favorito" *Adapa que el alimento ofrecido debía ser "pan de muerte" cuando en realidad debía haberle otorgado la vida eterna. En la *Epopeya de *Gilgamesh*, Ea advierte que engañará al pueblo para que piense que la bendición no puede llover sobre ellos a menos que *Utnapistin lo deje en su bote. Después que lo despacharon, llueve sobre ellos de manera inesperada y llega el diluvio y los destruye. Alrededor del 1200 a. de J.C. los libios se quejaban de que los dioses les dieron el éxito inicialmente contra Egipto con la intención de destruirlos eventualmente. En Egipto los textos mortuorios (de las pirámides y sarcófagos) estaban dirigidos contra la deidades hostiles.

10:6, 7. Aguas de Beerot-bene-jaacán, Mosera, Gudgoda y Jotbata. Estos lugares también figuran en el itinerario de Números 33:30-34. La mayor parte de ellos no ha sido identificada, pero Jotbata ha sido asociado con Tabeh, un oasis a lo largo de la costa occidental del golfo de Akaba.

10:12—11:32
Respuesta de pacto a Yahvé

10:17. Títulos divinos. La enumeración de los nombres y atributos es una forma común de alabanza en el antiguo Cercano Oriente. Quizá la más notable es la epopeya babilónica de la creación **Enuma Elish*, que proclama los 50 nombres de *Marduc, el principal dios de Babilonia.

10:17. Dioses que aceptan soborno. En las creencias religiosas del antiguo Cercano Oriente, los dioses podían ser manipulados porque se creía que tenían necesidades. Los sacrificios y el cuidado del templo eran parte de un programa para atenderlos y alimentarlos. Al proveerles la comida, la ropa y el abrigo que necesitaban, una persona podía ganar el favor de la deidad. Este texto deja en claro que no ha de pensarse en *Yahvé de la misma forma que de los dioses de los vecinos de Israel. Esto también refleja el cuadro de Yahvé como un Dios justo que se niega a distorsionar la justicia por una ganancia personal.

11:1. Amor a la deidad en el antiguo Cercano Oriente. En las cartas de *Amarna (de los reyes vasallos de Canaán a su soberano egipcio), el "amor" se usa como una caracterización de relaciones internacionales amistosas y leales. Expresa la intención del vasallo de ser leal y de honrar los términos del acuerdo entre las partes. El texto bíblico muestra un claro ejemplo de este uso en 1 Reyes 5:15. Hay casos raros en la literatura mesopotámica cuando un individuo es advertido de que debe amar a una deidad, pero en general los dioses del antiguo Cercano Oriente ni buscaban amor de sus adoradores ni mantenían relaciones de *pacto con ellos.

11:2. Brazo extendido. El "brazo extendido" es una metáfora usada por los faraones egipcios para la extensión de su poder y autoridad. Fue el brazo extendido de *Yahvé lo que extendió su poder sobre Egipto para llevar liberación a su pueblo. Ver el comentario sobre Éxodo 13:18.

11:4 Mar Rojo o de las Cañas. Ha habido muchas sugerencias sobre la identificación de esta expansión de agua. Las más comunes son los lagos Balah o Timsa. Ver el comentario sobre Éxodo 13:18.

11:9. Leche y miel. Ver el comentario sobre 6:3.

11:10. Métodos de irrigación en Egipto. Aquí el contraste no favorece la caída de lluvia contra la irrigación, porque todos reconocían el valor y el éxito de los métodos y la tecnología de la irrigación. Además, no se sugiere que la escasa lluvia de Palestina sea superior a la abundante y regular crecida anual del Nilo. No hay método conocido de irrigación que se pudiera identificar como "regar con los pies", como se puede leer. Esta frase es usada como eufemismo para orinar en la lectura preser-

vada de algunos manuscritos de 2 Reyes 18:27. Si ése es el significado aquí, el contraste no tendría tanto que ver con tecnologías de irrigación o abundancia de agua sino con la pureza del agua que se usaba para hacer crecer los cultivos.

11:11-15. Estaciones en Israel. Hay una estación lluviosa (meses de invierno) y una seca (meses de verano). La estación lluviosa comienza con las lluvias de otoño ("lluvias tempranas", de octubre y noviembre) y termina con las lluvias de primavera ("lluvias tardías", principios de abril). Son importantes porque contribuyen al nivel general de humedad en la tierra y a hacer más blando el suelo para ararlo. El grano es cosechado en la primavera (el centeno en mayo, el trigo en junio) y los meses de verano (julio y agosto) son para la siega y el aventamiento. La uva es cosechada en el otoño, mientras que la cosecha del olivo se extiende hasta el invierno.

11:18. Símbolos en las manos, frentes y dinteles. Ver el comentario sobre 6:8, 9.

11:24. Desde el Líbano hasta el Éufrates. Sobre los límites en general de la tierra, ver el comentario sobre 1:7.

11:29. Gerizim y Ebal. Gerizim y Ebal son las montañas que flanquean la población de Siquem en la zona montañosa central, Gerizim (de 900 m) al sur y Ebal (de 1.000 m) al norte. Este lugar fue elegido para la ceremonia porque se creía que representaba el centro de la tierra (Jue. 9:37) y porque desde aquí se puede ver una gran parte de ella. El valle entre los dos montes, el wadi Nablus, era uno de los pasos a través de la región. En su extremo sudoriental es muy estrecho (las laderas de los montes están separadas por menos de 400 m) y podían fácilitar la ceremonia antifonal prevista para el lugar.

11:29. Bendiciones y maldiciones. Los tratados internacionales de esa época incluían bendiciones y maldiciones sobre las partes responsables de mantener los términos del *pacto. Era habitual que las bendiciones y maldiciones fueran pronunciadas por las deidades en cuyo nombre se había hecho el acuerdo. Las fórmulas de bendición son más raras y las de maldición se hicieron más largas entre el segundo y el primer milenio.

11:30. Gilgal. No es el mismo Gilgal que los israelitas usaron como base según el libro de Josué, sino que está mucho más al norte, en la vecindad de Siquem. Una posibilidad es el sitio de El-Unuk, a unos 6 km al este de Siquem a lo largo del wadi Farah.

12:1-32
Lugar central de culto

12:2, 3. Altares al aire libre. Aparentemente, su uso era común entre los cananeos. Estos lugares locales de *culto eran considerados aborrecibles por el escritor porque promovían un tipo "popular" de religión que contenía elementos del culto cananeo que desviaban de la doctrina de sólo *Yahvé. Por eso, estaban prohibidos los altares locales, los pilares sagrados dedicados a Asera, los bosques sagrados y cualquier lugar asociado con un dios cananeo (Baal, *El, etc.) y el culto de Dios fuera de Jerusalén, "el lugar que Jehová vuestro Dios haya escogido" (Deut. 12:5), estaban prohibidos. Hay una diferencia entre estos lugares de *culto al aire libre y los "lugares altos" (*bamah*) mencionados a menudo como centro religioso en pueblos y ciudades (1 Rey. 11:7; Jer. 7:31; Eze. 16:16; 2 Crón. 21:11; inscripción de Mesa). Aparentemente el "lugar alto" era un punto previsto puertas adentro, edificado para albergar moblaje sagrado, un altar y recintos bastante grandes como para alojar al sacerdocio. Una diferencia clara es establecida entre estos tipos de lugares religiosos en 2 Reyes 17:9-11.

12:3. Piedras sagradas. Ver el comentario sobre 7:5.

12:3. Pilares de Asera. Un elemento habitual del culto cananeo y del israelita *sincrético en "lugares altos" era el levantamiento de pilares de *Asera (Jue. 3:7; 1 Rey. 14:15; 15:13; 2 Rey. 13:6). Hay cierta incertidumbre sobre si se trataba simplemente de postes de madera erigidos para simbolizar árboles, quizá con una imagen de la diosa de la fertilidad o parte de un bosque sagrado. La referencia en 2 Reyes 17:10, que se refiere a pilares de Asera "debajo de todo árbol frondoso" parece indicar que se trataba de pilares erigidos para propósitos *cúlticos más bien que árboles plantados. Como consorte de *El, Asera era claramente una diosa popular (ver 2 Rey. 18:19) y su culto es mencionado en los textos *ugaríticos (1600-1200 a. de J.C.). Su destacada aparición en la narración bíblica indica que su culto era un importante rival al culto de *Yahvé (ver la prohibición en Éxo. 34:13; Deut. 16:21). Esto explica la cantidad de ejemplos en los que los pilares de Asera eran erigidos y venerados, la fuerte condena de esta práctica y las menciones de que los pilares eran talados y quemados (Jue. 6:25-30; 2 Rey. 23:4-7). Para más información, ver el comentario sobre Deuteronomio 7:5.

12:4, 30, 31. Forma de adorar. Los aspectos prohibidos de la religión cananea incluían el uso de ídolos para manipular la deidad, las prácticas de fertilidad (quizá incluyendo *rituales sexuales con prostitutas del templo; ver el comentario sobre 23:17, 18), sacrificios infantiles, *adivinación y rituales de apaciguamiento.

12:3-5. Borrar sus nombres, establecer el nombre de Dios. La potencia y el poder asociados con los nombres y su imposición se demuestran claramente en la narración bíblica (ver Gén. 17:5; 41:45; Éxo. 3:13-15; Deut. 5:11). Una señal de esto se encuentra en la práctica de borrar de los monumentos del antiguo Egipto los nombres de funcionarios desacreditados y aun de faraones. También se usaban los nombres en las fórmulas de *execración por todo el antiguo Cercano Oriente para maldecir a los enemigos y para que se produzcan los desastres de origen divino (Núm. 22:6; Jer. 19:3-15). Se conocen textos execratorios de Egipto por todo el segundo milenio y consistían en nombres de gobernantes o ciudades escritos sobre objetos que luego eran hechos pedazos. Cuando se ordena a los israelitas que borren los nombres de los cananeos y sus dioses, el mandato implica borrarlos de las páginas de la historia. La total destrucción, en un mundo atado al servicio de personas y dioses determinados, sólo podía alcanzarse si esos nombres eran eliminados. Una vez que ello estaba cumplido, sólo quedaba un nombre y no habría razón o deseo de adorar otro (ver Isa. 42:8).

12:5-7. Sacrificios en presencia de la deidad. Por todo el antiguo Cercano Oriente, se entendía generalmente que las deidades tenían su propio ámbito de influencia y que estaban ligadas a determinado lugar (p. ej., *Marduc de *Babilonia o Baalzebú de Ecrón). Se suponía que los devotos acudían a los principales santuarios, donde podían ofrecer sacrificios, hacer votos, formalizar contratos o tratados, o aportar testimonio legal dentro del recinto sagrado del dios (como en el código de *Hamurabi y en las leyes de la *Asiria media). Al hacerlo, el suplicante podría convertir al dios en su testigo y así añadir fuerza al acto que era cumplido. También aportaba validez al santuario, haciendo que fuera el lugar donde la presencia de Dios se manifestaba.

12:11. Votos. Ver el comentario sobre Levítico 27:2-13.

12:16. Desangrar la carne antes de comerla. La literatura sagrada de *Ugarit y Mesopotamia identificaba a la sangre con la fuerza vital de cualquier animal. En la tradición israelita, la sangre como fuerza pertenecía al dador de la vida, al Creador Dios *Yahvé. Por lo tanto, los israelitas tenían prohibido consumir carne que aún contuviera sangre. Este fluido sagrado debía ser drenado de la carne y derramado en el suelo "como agua", de modo que volviera a la tierra. En los ámbitos sacrificiales, la sangre debía ser derramada sobre el altar (ver Lev. 17:11, 12).

12:20. Comer carne. La promesa de que los israelitas podrían comer su ración de carne estaba ligada a la promesa del *pacto de la tierra y la fertilidad. Sin embargo, esta sociedad nunca fue tan rica en animales como para que se los pudiera matar indiscriminadamente. El sacrificio de animales era, por lo tanto, una oportunidad sagrada y solemne. La carne del sacrificio podía ser la única que se consumía en semanas.

13:1-18
Los que alientan el culto de otros dioses

13:1-18. Fuentes de rebelión. En este pasaje, los profetas, los parientes cercanos y una población subversiva son vistos como terrenos potenciales para alimentar la rebelión. En las instrucciones del rey Esarjadón a sus vasallos, se exige que informen de cualquier declaración impropia o negativa que pudiera ser hecha por enemigos o aliados, parientes, profetas, intérpretes extáticos o de sueños.

13:1-3. Profetas que llevan a adorar otros dioses. En su esfuerzo por delinear una religión de *Yahvé solamente, Deuteronomio tiene que desacreditar y desprestigiar las enseñanzas y declaraciones de todos los demás dioses y sus profetas. Los profetas, los adivinos y los sacerdotes de otros dioses estaban presentes entre los cananeos y otros grupos vecinos (mencionados en los textos de *Mari, el relato de Balaam en Números 22—24 y las inscripciones de Deir Alla). Sin embargo, lo que parece más atroz aquí son los israelitas que hablaban en nombre de otros dioses. Este tipo de proselitismo interno era particularmente amenazador porque tenía un mayor grado de credibilidad y por lo tanto podía ser más efectivo (ver Núm. 25:5-11). Si las palabras o las predicciones de los profetas resultaban ser verdaderas (una señal de su validez como profetas, Deut. 18:22), los israelitas debían estar alertas sobre si ellos atribuían las señales a

Yahvé. Si no era así, se trataba de una prueba más de su infidelidad y debían rechazar al profeta y condenarlo a muerte por ser una influencia corrupta.

13:1-5. Presagios por medio de sueños en el antiguo Cercano Oriente. En el antiguo Cercano Oriente, los sueños eran uno de los medios habituales para recibir mensajes de un dios (ver Jacob en Gén. 28:12; José en Gén. 37:5-11; Nabucodonosor en Dan. 2, 4). Aparecen en los textos sobre *oráculos en la antigua *Babilonia, junto con informes del examen de hígados de ovejas, anomalías en el clima y otras presuntas señales de la voluntad divina. Entre los más famosos, se cuenta el sueño de Gudea de *Lagash (c. 2150 a. de J.C.) que en un sueño recibió la orden de construir un templo por parte de una figura que nos recuerda a las apocalípticas de los sueños de Daniel y el relato del llamado de Ezequiel (Dan. 7; Eze. 1:25-28). La correspondencia real de *Mari (1750 a. de J.C.) contiene alrededor de 20 declaraciones proféticas que incluían sueños, siempre por parte de personal no profesional. Estos portentos eran estudiados y tomados muy en serio. El sacerdocio profesional tanto en Mesopotamia como en Egipto incluía la enseñanza de la interpretación de los sueños y otros oráculos (ver la aparición de los sabios, médium y astrólogos en Gén. 41:8 y Dan. 2:4-11).

13:10. Apedreamiento como pena capital. Al margen de la disponibilidad de piedras en Israel, el apedreamiento era escogido como forma de ejecución pues era comunitaria. Nadie era responsable de la muerte del criminal condenado, pero en el caso de ofensas públicas (apostasía, blasfemia, brujería, robo del **jerem*) todo ciudadano debía prestar ayuda para purgar a la comunidad del mal (ver Deut. 17:5; Lev. 20:27; 24:14; Jos. 7:25). Las ofensas familiares como el adulterio y la desobediencia reiterada también eran castigadas con el apedreamiento y en ello también participaba toda la comunidad (Deut. 21:21; 22:21). El apedreamiento no es mencionado como forma de pena capital fuera de la Biblia. Los códigos legales del antiguo Cercano Oriente sólo ponen en la lista la inmersión, la quema, el empalamiento y la decapitación, y en cada caso por parte de un organismo oficial y no por toda la comunidad como responsable de llevar a cabo el castigo.

13:16. Saqueo como ofrenda quemada. Había dos tipos de saqueo reconocidos como algo que pertenecía sólo a Dios: lo que era tomado por **jerem* (guerra santa, Jos. 6:18, 19) y lo que era recogido en una población condenada por su apostasía. Conservar cualquiera de estos objetos corrompía a aquel que lo tomaba y atraía la ira de Dios sobre el pueblo (Jos. 7).

13:16. Ruinas. La palabra que todos traducen "ruinas" ("anatema" BJ), es *tel* y ha pasado a ser **tell*, refiriéndose a un montículo hecho por las capas acumuladas de ruinas de antiguos establecimientos.

14:1-21
Comida limpia e inmunda

14:1, 2. Ritual para los muertos. El culto a los antepasados y los *rituales asociados con el duelo y el recuerdo de los difuntos eran comunes en el antiguo Israel. La presunción detrás de todo ello era que el muerto, aunque tenía alguna existencia como una especie de sombra, por un tiempo podía influir sobre los vivos (ver 1 Sam. 28:13, 14). Por eso, se hacían libaciones durante las comidas y se usaban ropas especiales para los dolientes. A diferencia del culto público, sin embargo, los rituales por los muertos eran privados y por lo mismo más difíciles de controlar. Estas prácticas estaban presentes especialmente en el período final de la monarquía cuando se hacían esfuerzos por nacionalizar el culto a *Yahvé y movilizar hacia un monoteísmo estricto en los reinados de Ezequías y Josías (2 Rey. 23:24). Las prácticas específicas (como las laceraciones de la piel), que eran prohibidas en Deuteronomio, se mencionan también en el ciclo de historias de *Baal y en la epopeya *Aqhat de *Ugarit (1600-1200 a. de J.C.); su asociación con la magia y las culturas politeístas pueden haberlos convertido en blancos fundamentales para los autores israelitas. Ver los comentarios sobre Números 3:12, 13 y Deuteronomio 26:14.

14:2. Pueblo especial. También puede traducirse como "posesión atesorada", pues usa una palabra común en otros idiomas del antiguo Cercano Oriente para describir artículos acumulados, sea por medio del reparto de despojos o por herencia de una propiedad. Es evidente que un pueblo era descrito de esa manera en un sello real de *Alalakh, donde el rey se identifica a sí mismo como "posesión atesorada" del dios Hadad. Del mismo modo, en un texto *ugarítico, se señala la posición privilegiada de un vasallo del rey de Ugarit designándolo como "posesión atesorada" de su señor *heteo.

Adicionalmente, los israelitas son identificados como un "reino de sacerdotes", lo que identifica a la nación como cumpliendo un papel sacerdotal entre las demás siendo intermediario entre los pueblos y Dios. Además existía un concepto bien atestiguado en el antiguo Cercano Oriente de que una ciudad o grupo de personas podía ser liberado de estar sujeto a un rey y colocado en sujeción directa de una deidad. De ese modo, Israel, liberado de Egipto, recibía una posición sagrada.

14:3-21. Restricciones en la dieta. En Mesopotamia había numerosos casos en los que estaban prohibidas ciertas comidas por un corto período. También hay evidencia en *Babilonia de que había ciertas restricciones relativas a animales que determinados dioses aceptaban para sacrificios. Pero no hay un sistema como el que se encuentra aquí. Pero aunque en el mundo antiguo no haya paralelo al sistema de restricciones en la dieta como en el sistema israelita, los animales permitidos generalmente constituían la dieta habitual en el antiguo Cercano Oriente.

14:6-10. Criterios para la clasificación de los animales. Los principales criterios son: (1) medios de locomoción y (2) características físicas. No se menciona nada sobre los hábitos alimentarios o las condiciones de su hábitat. Los antropólogos han sugerido que los animales eran considerados limpios o inmundos dependiendo de si tenían todas las características que los hacían "normales" en su categoría. Otras sugerencias hacen referencia a la salud y la higiene. La debilidad de cada una es que hay demasiados ejemplos que no se adecuan a la explicación. Una explicación popular tradicional sugiere que los animales prohibidos tenían alguna relación con los *rituales no israelitas. De hecho, las prácticas de sacrificios de los vecinos de Israel se presentan sumamente similares a las de ellos. Una prometedora sugerencia reciente es que la dieta de los israelitas era adecuada según la "dieta" de Dios, o sea que si no se lo podía ofrecer en sacrificio a Dios, entonces tampoco era apta para el consumo humano.

14:8. Cerdos. La literatura *Asiria de sabiduría declara que el cerdo no es santo, es inadecuado para el templo y es abominación a los dioses. También existe un texto sobre sueños en el cual comer cerdo es de mal augurio. Pero es claro que su carne era una parte regular en la dieta de Mesopotamia. Algunos *rituales *heteos requerían el sacrificio de un cerdo. Sin embargo, eruditos observan que en estos rituales el cerdo no era puesto sobre el altar como comida para el dios sino que absorbía la *impureza y entonces era quemado o enterrado como una ofrenda a las deidades del submundo. Del mismo modo, en Mesopotamia se lo ofrecía como sacrificio a los demonios. Hay evidencia de que en Egipto, los cerdos eran usados como comida y Heródoto declara que allí también se los usaba en los sacrificios. Las fuentes egipcias hablan de piaras cuidadas en las propiedades de los templos y los cerdos eran incluidos a menudo en las donaciones a ellos. Era especialmente sagrado para el dios Set. Sin embargo, la mayor evidencia del sacrificio de cerdos proviene de Grecia y Roma, también en su mayoría a los dioses del submundo. En zonas urbanas, los cerdos así como los perros a menudo recorrían las calles comiendo basura, haciéndose así más repulsivos. La actitud hacia el cerdo en Israel es muy clara en Isaías 65:4; 66:3, 17; el primer caso muestra una relación estrecha con el *culto a los muertos. Es muy posible, pues, que sacrificar un cerdo fuera sinónimo de sacrificar a los demonios o los muertos.

14:21. Eliminación de carroña. En una zona carente de proteínas como el antiguo Israel, era casi criminal dejar que se echara a perder la carne buena. Sin embargo, como el cadáver no había sido drenado de su sangre, los israelitas no podían comérselo (ver Deut. 12:16; Lev. 11:40; 17:50). La carne podía ser distribuida como caridad a los extranjeros residentes (una de las clases protegidas, Deut. 1:16; 16:11; 26:11). También podía ser vendida a los extranjeros que no estaban establecidos en Israel.

14:21. Cabrito en la leche de su madre. Ver el comentario sobre Éxodo 23:19.

14:22-29
Diezmos

14:22-29. Diezmos e impuestos. En el antiguo Cercano Oriente había poca diferencia entre los diezmos y los impuestos. Ambos eran extraídos de las poblaciones como pago al gobierno y generalmente se lo almacenaba en los complejos de los templos, desde donde el grano, el aceite y el vino eran redistribuidos para mantener a los funcionarios reales y sacerdotales. Al recoger y redistribuir el diezmo, desaparecía la distinción entre lo sagrado y lo secular. Se consideraba que los reyes eran escogidos por los dioses y los centros de almace-

naje eran centros religiosos. Los servicios que eran provistos a cambio del diezmo o impuesto incluían tanto lo administrativo como lo sagrado. El proceso está bien expuesto en 1 Samuel 8:10-17, texto que describe cómo el rey tomaba un diezmo y lo daba a sus funcionarios y asistentes. Este mismo procedimiento está bosquejado en los textos sobre economía y en la correspondencia real de *Ugarit. Allí también son enumerados los especialistas (artesanos, burócratas, personal del templo), junto con su ración. La estructura oficial en el antiguo Cercano Oriente requería la declaración de la producción anual de tierras y pueblos. La recolección del diezmo es un reflejo de ese tipo de planificación del estado. Ver el comentario sobre Números 18:21-32 para más información.

14:23. Comer el diezmo. Es improbable que se pidiera que quien estuviera diezmando se comiera todo el diezmo. Eso frustraría el propósito de proveer para la comunidad sacerdotal y de servir como reserva para los desposeídos. Posiblemente, el precepto tiene más que ver con el hecho de llevar el diezmo (o su valor en plata) al santuario de Dios en Jerusalén y de este modo demostrar devoción (ver Deut. 14:24-26). Lo que era comido servía como comida de *pacto, similar a la que fue comida en Éxodo 24:9-11.

14:27-29. Provisión para los levitas. Como se detalla más completamente en 18:1-8, los levitas habrían de recibir una parte del diezmo del sacrificio porque no se les otorgó ninguna porción de tierra después de la conquista. Como especialistas religiosos, se les otorgaba una ración del producto de la tierra, de manera muy similar a la forma en que los burócratas y los artesanos recibían raciones específicas de grano y vino en los documentos de la economía *ugarítica (ver el comentario sobre 14:22-29). Por lo tanto, debe suponerse que a los levitas se les pagaba por los servicios que prestaban.

14:29. Provisión para los vulnerables. Un aspecto principal de la tradición legal israelita implicaba hacer provisión para grupos clasificados como débiles o pobres, tales como: viudas, huérfanos y extranjeros residentes (ver Éxo. 22:22; Deut. 10:18, 19; 24:17-21). De este modo, el diezmo del tercer año (no un diezmo adicional en ese año) debía ser separado y usado para el sostén de los vulnerables de la sociedad. La preocupación por los necesitados es evidente en las colecciones legales de Mesopotamia ya desde mediados del tercer milenio, pero esto generalmente tenía en mente la protección de los derechos y la garantía de justicia en los tribunales más que una provisión financiera.

15:1-18
Cancelación de la esclavitud y las deudas

15:1-11. Sistemas financieros en el antiguo Cercano Oriente. Como la riqueza de las naciones en el antiguo Cercano Oriente se basaba en el doble fundamento económico de los recursos naturales (minería y agricultura) y el comercio, debió desarrollarse un intrincado sistema financiero para mantener estas empresas. Por ejemplo, el capital de riesgo (en forma de oro, plata, piedras preciosas, especies, etc.) era provisto por los reyes y empresarios en Egipto y Mesopotamia a los marinos que recorrían las rutas mediterráneas hasta Chipre y Creta y las vías comerciales hacia el sur a lo largo del mar Rojo hasta Arabia, África y la India. También se hacían préstamos a mercaderes que dirigían caravanas a través del Cercano Oriente (con la esperanza de un rédito de por lo menos el cien por ciento) y a agricultores para proveer semilla y equipo para la temporada de la cosecha. Generalmente estos préstamos eran hechos con intereses (aunque había un categoría de préstamo libre de interés dentro de un período establecido). El código de *Hamurabi contenía numerosos ejemplos del control de las tasas de interés y aun de multas si el acreedor cargaba más del 20%. Los agricultores particulares que pasaban por una mala cosecha a menudo tenían que incurrir en deudas a fin de lograr alimentos para el año siguiente y recursos para la siguiente época de plantar. Una sucesión de malas cosechas llevaría al arriendo de la tierra o la venta de la familia y eventualmente de sí mismo por una deuda de esclavitud.

15:2, 3. Liberación de deudas. Al conceder una absoluta liberación de las deudas al fin del séptimo año, la ley deuteronómica expandía la legislación original del año sabático (Éxo. 23:10, 11), que se relacionaba con el barbecho de la tierra. Al expandirse la economía, se requería una ampliación de la ley para incluir las deudas así como el retorno de la propiedad que había sido dada como garantía (ver el año del jubileo en Lev. 25). La similitud de esto con la remisión total de la deuda más que con una suspensión de la misma por el

año es confirmada por el decreto *misharum* del rey Ammisaduqa de la antigua *Babilonia (1646-1626 a. de J.C.). Este documento prohibía a los acreedores que apelaran al pago de la deuda después de haberse emitido el decreto so pena de muerte. Sin embargo, como en la ley deuteronómica, a los mercaderes que a menudo eran ciudadanos extranjeros o recién llegados (extranjeros según 15:3) aún se les requería que devolvieran a los inversores, dado que era una transacción más que una deuda.

15:1-6. Año sabático. El barbecho o descanso de la tierra en el séptimo año, como un reconocimiento de la obra del Creador y un ejemplo de buena administración, se encuentra por primera vez en Éxodo 23:10, 11. Se encuentra luego una expansión de esa ley en Levítico 25:2-7, aportando más detalles específicos sobre cómo afectaba a la tierra y a la gente. La legislación deuteronómica se relaciona más con la remisión de las deudas, la manumisión de los esclavos (15:12-18) y el proceso educativo de la lectura pública de la ley (31:10-13) durante al año sabático. Aunque no hay un paralelo exacto al sábado o a la legislación del año sabático fuera de la Biblia, la epopeya *ugarítica de *Baal contiene un ciclo agrícola de siete años que puede estar relacionado. En las leyes de *Hamurabi, las mujeres y los niños vendidos como esclavos eran liberados después de tres años.

15:12. Hebreo. Bien puede ser que originalmente "hebreo", como **Habiru* en los textos *acadios, fuera un término genérico para las personas sin tierra ni propiedades que se contrataban a sí mismas como mercenarios, labradores y siervos. No se trataba necesariamente de una designación peyorativa. Contiene algunas connotaciones negativas, porque la gente en el mundo antiguo tendía a identificarse con un grupo o lugar. Pero considerando el hecho de que Abraham, el primer "hebreo", era un inmigrante sin tierra, algo parecido a un gitano, se puede tener una idea general del significado. Los aldeanos israelitas se consideraban propietarios libres. Por lo tanto, "hebreo" se refería a un israelita que había quedado desposeído (cf. Jer. 34:9) o estaba viviendo en tierras extrañas (Jue. 19:16). El hebreo tenía que trabajar todos los seis años completos a fin de recuperar su tierra hipotecada o su posición de propietario. De ese modo, el hebreo de Éxodo 21:21, Deuteronomio 15:12 y Jeremías 34:9 sería un israelita que, a diferencia de los no israelitas, no podía ser vendido en servidumbre perpetua. Tenía el derecho a la liberación que lo distinguía del no israelita.

15:16, 17. Ceremonia de perforación de la oreja. Ver el comentario sobre Éxodo 21:5, 6. La única diferencia en la descripción de la ceremonia es que en Deuteronomio se agrega la frase "igual trato darás a tu sierva" en el versículo 17, dado que esta versión de las leyes de manumisión tratan en pleno tanto con los siervos masculinos como femeninos.

15:19-23
Primogénitos de los animales

15:19-23. Tratamiento a los primogénitos de los animales. La dedicación de éstos a una deidad no está confirmada en las demás culturas del antiguo Cercano Oriente, aunque algunos pretenden haber encontrado esa práctica en los textos *ugaríticos. Si está allí, los textos dan poca información para entender cuál era el razonamiento que sustentaba la práctica.

15:23. Comer sangre. Ver los comentarios sobre Levítico 17:11 y Deuteronomio 12:16, en cuanto a la prohibición de consumir la sangre de los animales junto con su carne.

16:1-17
Las tres fiestas principales

16:1-17. Calendario sagrado de Israel. Se encuentran otras versiones del calendario en Éxodo 23:12-19; 34:18-26; Levítico 23 y Números 28—29 (ver los comentarios respectivos).

16:1. Abib. El mes de Abib (marzo-abril) es considerado el primer mes del calendario israelita y estaba relacionado con el hecho del éxodo (ver Éxo. 13:4; 23:15). Es uno de los nombres de los meses que a menudo se piensa fueron tomados de nombres de meses cananeos. Más tarde, ese primer mes llegó a ser conocido como mes de Nisán cuando los nombres fueron adaptados al calendario *babilonio. En Éxodo 23:15, Abib está ligado a la fiesta de los Panes sin levadura, mientras que en la ley deuteronómica está unido a la Pascua.

16:1-8. Pascua. Ver el comentario sobre la Pascua en Éxodo 12. Esta legislación deuteronómica abre paso para los cambios en la sociedad israelita que han tenido lugar desde el éxodo y centraliza la celebración de la Pascua "en el lugar que Jehová tu Dios haya escogido" (v. 6), o sea Jerusalén.

16:8. Asamblea sagrada. La asamblea sagrada o

de las proclamaciones era una parte importante de la mayoría de las prácticas religiosas en el mundo antiguo. Se referían a reuniones locales o nacionales para el culto público y corporativo. La gente era convocada a reunirse dejando su ocupación.

16:9. Comienzo de la siega. La fiesta de las Semanas (ver Éxo. 23:16) está ligada a la cosecha del trigo en marzo-abril. El calendario de Gezer señala este mes como el de "recoger y festejar". Como el grano habría madurado en distintos momentos en los diversos lugares del país, se requería un período de siete semanas para completar la cosecha.

16:9-12. Fiesta de las Semanas. La segunda de las tres principales fiestas llegaba siete semanas después de la cosecha del primer trigo (Éxo. 34:22) y también es conocida como fiesta de la cosecha o Pentecostés (Éxo. 23:16). En el ciclo agrícola, marca el fin de la temporada de la cosecha del trigo y por tradición está ligada a la entrega de la ley en el monte Sinaí. También estaba asociada con la renovación del *pacto y el peregrinaje. La celebración incluía llevar una "ofrenda mecida" de dos hogazas de pan, sacrificios de animales (corderos de siete años, un toro y dos carneros) y una ofrenda líquida en acción de gracias por una buena cosecha. Una cabra también debía ser sacrificada como ofrenda por el pecado del pueblo.

16:13-17. Fiesta de los Tabernáculos. La última cosecha del año tenía lugar en el otoño antes de la estación lluviosa y señalaba el comienzo de un nuevo año agrícola (día 15 del séptimo mes). En ese tiempo, se juntaba y almacenaba el resto del grano maduro. El acontecimiento de siete días también era conocido como "fiesta de la cosecha" (Éxo. 23:16) y era simbolizada por la construcción de cabañas decoradas con verdor por los cosechadores. El uso del término "cabañas" para esta fiesta aparece primeramente en Deuteronomio y es probablemente un reflejo de la práctica de los cosechadores de armar refugios en los campos para poder trabajar durante todo el día sin volver a sus casas (ver Lev. 23:42). La fiesta estaba relacionada con la tradición israelita en conmemoración del peregrinaje por el desierto. También fue la oportunidad para la dedicación del templo de Salomón en Jerusalén (1 Rey. 8:65).

16:16. Fiestas de la Peregrinación. Ver el comentario sobre Éxodo 23:17 sobre la obligación impuesta a los israelitas de presentarse ante el Señor como peregrinos tres veces al año. En el resto del mundo antiguo, cada población tenía sus deidades protectoras y sus templos locales. Por lo tanto, las fiestas y otras actividades cúlticas no requerían largas peregrinaciones. Sin embargo, festivales como el grande de Akitu (Año Nuevo) de *Marduc en *Babilonia sin duda atraía gente de cerca y de lejos. Uno de los principales aspectos del antiguo Cercano Oriente era la procesión, en la cual la imagen del dios era llevada por varias etapas simbólicas. En vez de encontrar un paralelo en las fiestas de otras religiones, el elemento de peregrinación en las fiestas de Israel tiene su similitud con los documentos de tratados *heteos que requerían que el rey vasallo viajara periódicamente hasta el soberano para reafirmar su lealtad y pagar el tributo anual.

16:18—17:13
Establecimiento de la justicia

16:18-20. Instituciones jurídicas en el antiguo Cercano Oriente. Como es evidente en el prefacio al código de *Hamurabi (1750 a. de J.C.) y las declaraciones del *Campesino elocuente* en la literatura de sabiduría egipcia (2100 a. de J.C.), se esperaba que quienes estaban en autoridad protegieran los derechos del pobre y débil en la sociedad. De los reyes, funcionarios y magistrados locales se requería "verdadera justicia" (ver Lev. 19:15). De hecho, el tema del mundo patas arriba que se encuentra en el libro de los Jueces y en la literatura profética (Isa. 1:23) describe una sociedad en la que "las leyes son declaradas pero ignoradas" (por ejemplo las *Visiones de Nefertiti* de Egipto de 1900 a. de J.C.). Un estado administrado con eficiencia en el antiguo Cercano Oriente dependía en la confiabilidad de la ley y su aplicación. Para este fin, todo estado organizado creaba un equipo de jueces y funcionarios locales que trataban los casos civiles y criminales. Su función era la de escuchar los testimonios, investigar las acusaciones y evaluar la evidencia y luego ejecutar el juicio (detallado en las leyes de *Asiria media y el código de Hamurabi). Sin embargo, había algunos casos que requerían la atención del rey (ver 2 Sam. 15:2-4) y ocasionalmente se hacían apelaciones a los magistrados más altos (como en los textos de *Mari).

16:19. Sobornos en el mundo antiguo. La tentación de los jueces y funcionarios oficiales de aceptar sobornos aparece en todo tiempo y lugar (ver Prov. 6:35; Miq. 7:3). Aceptarlos llegó a ser aceptado casi institucionalmente en situaciones

burocráticas en que las partes en pugna intentaban sacar a la otra del juego (ver Miq. 3:11; Esd. 4:4, 5). Sin embargo, por lo menos en el nivel ideal, se imponían argumentos y penalidades para eliminar o al menos reducir el problema. Así es cómo el código de *Hamurabi impone duras penas a cualquier juez que alterara una de sus decisiones (presumiblemente por un soborno), incluyendo severas multas y eliminación perpetua del tribunal. En Éxodo 23:8 se prohíbe recibir sobornos y la perversión de la justicia como una ofensa contra Dios, el débil y el inocente, así como toda la comunidad (ver Isa. 5:23; Amós 5:12).

16:21. **Pilares de Asera.** Ver el comentario sobre Éxodo 34:13 y Deuteronomio 7:5; 12:3.

16:22. **Piedras sagradas.** Ver el comentario sobre Éxodo 23:24 y Deuteronomio 12:3.

17:3. **Culto a los astros.** El culto a los cuerpos celestiales (el sol, la luna, los planetas, las estrellas) era común en todo el antiguo Cercano Oriente. Uno de los principales dioses de *Asiria y *Babilonia era un dios solar (Shamash) y un dios lunar (Tot en Egipto; Sin en Mesopotamia; Yarah en la religión cananea) era adorado en gran manera. Durante la mayor parte de su historia, los israelitas deben haber estado familiarizados y fuertemente influidos por la cultura y la religión asirias (ver Deut. 4:19; 2 Rey. 21:1-7; 23:4, 5). Estas prácticas prohibidas continuaron siendo una fuente de condenación durante el período neobabilonio, cuando los israelitas quemaban incienso en altares colocados sobre los techos de sus casas dedicados a las "huestes celestiales" (Jer. 19:13). Como el culto a los elementos limitaba el lugar de *Yahvé como único poder en la creación, estaban proscritos. Sin embargo, la naturaleza popular de este tipo de culto continuó apareciendo en la literatura profética y en Job (ver Job 31:26-28; 38:7). Para mayor información, ver el comentario sobre Deuteronomio 4.

17:5. **Apedreamiento como pena capital.** Ver el comentario sobre 13:10.

17:6, 7. **Testigos en el antiguo sistema judicial.** La función de servir como testigo aparecía en una variedad de contextos legales y era un deber solemne en el que no cabía el abuso (Éxo. 20:16; Núm. 35:30; Deut. 19:16-19). Podía incluir el oír un testimonio, firmar documentos civiles o comerciales o testificar de manera legal (ver leyes de *Ur-Nammu, código de *Hamurabi y leyes de *Asiria media). Ocasionalmente, cumplían un papel esencial para verificar transacciones comerciales (Jer. 32:44; Hamurabi), como la venta de propiedad, el matrimonio y los cambios en la posición social (leyes de *Asiria media). Ocasionalmente, actuaban como representantes del pueblo en asuntos llevados delante de un dios (Éxo. 24:9-11; Hamurabi).

17:8-13. **Veredicto por oráculo en el antiguo Cercano Oriente.** En las situaciones cuando no había o era insuficiente la evidencia física, un veredicto podía determinarse por medio de la lectura de *oráculos. Esto significaba que los querellantes tenían que consultar a profesionales religiosos (sacerdotes levitas en 17:9), cuyos servicios incluían la búsqueda de los veredictos divinos. Entre los métodos de *adivinación usados en el antiguo Cercano Oriente, estaban el examen del hígado de una oveja (hepatoscopía), la interpretación de los sueños (los textos *babilónicos contenían listas específicas de sueños y lo que ellos describían: accidentes, muertes, derrotas o victorias militares; ver Dan. 2:9), el descubrimiento de apariciones extrañas en la naturaleza y el uso de cartas astrológicas (especialmente en el período del imperio *asirio entre los siglos X y VII a. de J.C.). En el texto bíblico, el Urim y el Tumim (Éxo. 28:30; Núm. 27:21) se usaban para ayudar a descubrir la voluntad divina y una cantidad de profetas indicaba las hambrunas, las sequías y otras calamidades naturales como señales del juicio de Dios sobre un pueblo infiel (Amós 4:10-12; Hag. 1:5-11).

17:14-20
El rey

17:14-20. **Rey escogido por la deidad.** La lista de reyes *sumerios, que pretende incluir los nombres de los reyes desde antes del diluvio hasta el fin de la tercera dinastía de *Ur (2000 a. de J.C.) comienza con una línea que dice: "Cuando la realeza fue descendida del cielo...". La presunción a través de la historia mesopotámica es que cada gobernante recibió de los dioses su certificación para reinar. De ese modo, *Hamurabi (1792-1750 a. de J.C.) habla en el prólogo de este código real de cómo los dioses establecieron "una realeza permanente" en *Babilonia y cómo los dioses Anum y *Elil lo escogieron específicamente para gobernar en beneficio de su pueblo. El resultado era que se le imponía al rey una obligación de gobernar sabiamente y con justicia, sin abusar jamás de su poder y siendo responsables de los mandatos y reque-

rimientos de los dioses. La situación es ligeramente distinta en Egipto, donde se consideraba que cada faraón era un dios.

17:16. Proliferación de caballos. Como los caballos eran usados primordialmente para tirar de carrozas y transportar jinetes a la batalla, la adquisición de gran número de estos animales implicaba una política exterior agresiva o que un monarca quería impresionar a su pueblo y sus vecinos con su riqueza y poder. La referencia a Egipto sugiere una dependencia de esa nación como aliada y como proveedora de caballos para la guerra (Isa. 36:6-9). Esas alianzas resultaron desastrosas en el último período de la monarquía para Israel y Judá y eran rotundamente condenadas por los profetas (Isa. 31:1-3; Miq. 5:10).

17:17. Matrimonio real como alianza. El matrimonio era un instrumento de diplomacia en todo el antiguo Cercano Oriente. Por ejemplo, Zimri-Lin, rey de *Mari (siglo XVIII a. de J.C.) usó a sus hijas para cimentar alianzas y establecer tratados con los reinados vecinos. Del mismo modo, el faraón Tutmosis IV (1425-1412 a. de J.C.) arregló un casamiento con una hija del rey de *Mitani para demostrar sus buenas relaciones y poner fin a una serie de guerras con ese reinado del Éufrates medio. Las 700 esposas de Salomón y sus 300 *concubinas (1 Rey. 11:3) eran una medida de su poder y riqueza (como eran los caballos de Deut. 17:16), especialmente el casamiento con la hija del faraón (1 Rey. 3:1). Mientras que eran evidentes las ventajas políticas, el peligro de tales matrimonios se demuestra en el culto a otros dioses por parte de las esposas de Salomón (1 Rey. 11:4-8).

17:17. Tesoros reales. El tema de la excesiva adquisición de símbolos de poder real (caballos, esposas, oro y plata) continúa en esta apelación contra la excesiva imposición de impuestos con el único fin de llenar el tesoro real. Se señala que todas las categorías de riqueza llevan a un orgullo excesivo, apostasía y rechazo o disminución del papel de *Yahvé (cf. 8:11-14). La vanidad de los reyes que amasaban riqueza sin otro propósito que el orgullo se encuentra en Eclesiastés 2:8-11 y Jeremías 48:7. Lo habitual era que los tesoros contuvieran artículos de metal precioso del templo, como contribuciones así como de saqueos. Aunque pueden haber estado incluidos la acuñación o los lingotes, la mayor parte debe haber estado en forma de joyería, vasos para uso *ritual, objetos religiosos o los diversos accesorios de las casas reales o pudientes. A veces, el pago de tributos requería extraer o aun vaciar los tesoros (ver 1 Rey. 14:26; 2 Rey. 18:15). Las excavaciones o las descripciones de los templos y palacios a menudo indican ambientes como tesorerías y los funcionarios reales incluían a sus cuidadores.

17:18-20. El rey sujeto a la ley. En Egipto y Mesopotamia, el rey era la principal fuente de la ley. Tenía la tarea de percibir y mantener el orden que era construido en el universo (el egipcio *maat* y el mesopotámico *me*). El rey no podía ser llevado ante la justicia, excepto por los dioses. No estaba por encima de la ley, pero no habían ningún mecanismo por el cual pudiera ser juzgado en una corte humana. Judicialmente esto podía ser igual en Israel, aunque los profetas, como voceros de la deidad, podían pedir cuentas al rey.

18:1-13
Sacerdotes y levitas

18:1-5. Provisión para los levitas. Fuera o no que el adorador comía una parte del sacrificio, cierta porción de ello proveía una oportunidad para que comiera el sacerdote. Así era también en la práctica *babilónica, donde el rey, el sacerdote y otro personal del templo recibían porciones de los sacrificios. Ya desde la época de los textos *sumerios se consideraba que comer lo que había sido separado como sagrado era un crimen grave. Ver también el comentario sobre Números 18:12-19 en cuanto a los diezmos pagados a los sacerdotes.

18:6-8. Función de los levitas en las poblaciones. Durante el primer período de radicación, los levitas oficiaban en santuarios y altares locales. Su papel debió haber sido el de servir como profesionales religiosos, cumpliendo los sacrificios y enseñando la ley al pueblo. Si bien algunos levitas pueden haber estado ligados a esos lugares durante generaciones (1 Sam. 1:3), también hay evidencia de levitas itinerantes, que viajaban por el país y eran contratados para servir por un tiempo en un santuario local o en un lugar alto (Jos. 17:7-13). Careciendo de heredad propia (Jos. 14:3, 4), los levitas se mantenían como una sociedad sin territorio. Se esperaba de ellos que instruyeran al pueblo, aunque el libro de Jueces deja en claro que a veces eran una parte principal de un problema más bien que una solución. Se suponía que preservaban la ley y la tradición y que a menudo oficiaban como jueces.

18:9-22
Recibiendo información de la deidad

18:10. Adivinación. Ver el comentario sobre Levítico 19:26. La *adivinación incluía una variedad de métodos usados por los profetas (Miq. 3:11), augures, médium y hechiceros para determinar la voluntad de los dioses y para predecir el futuro. Incluían el examen de las entrañas de animales sacrificados, el análisis de *oráculos de varios tipos y la lectura del futuro en fenómenos naturales y no naturales (ver Gén. 44:5). Si bien había entre los israelitas prácticas aceptables de adivinación (el uso del Urim y el Tumim) lo que aquí es condenado es un grupo de practicantes que servían como profesionales para "leer" la fortuna.

18:10. Hechicería. Como en el mundo antiguo la magia era un medio de entrar en contacto con el ámbito sobrenatural, se consideraba que tenía dos aspectos: la buena magia y la mala. En Mesopotamia y entre los *heteos, la magia dañina era practicada por los hechiceros y era punible con la muerte. Incluía el uso de pociones, figurillas y maldiciones destinadas a producir la muerte, enfermedad o mala suerte de la víctima. Esto se distinguía de la magia práctica y ayudadora de los exorcistas profesionales y "mujeres ancianas", cuya función incluía los ritos que formaban parte de la construcción y dedicación del templo, así como ayuda médica. Sólo en Egipto no había distinción entre la magia blanca y la negra. Allí la tarea de los practicantes incluía los demonios intimidatorios y otros poderes divinos para realizar las funciones requeridas o para eliminar maldiciones. La ley israelita rechazaba totalmente todas estas prácticas por su carácter politeísta y la limitación del papel de *Yahvé como señor de la creación (ver Éxo. 22:18).

18:10. Oráculos. Una de las clases sacerdotales mencionadas en los textos de Mesopotamia es el de los *baru* (adivinadores). Su función era cumplir la extispicia (adivinación usando las entrañas de animales sacrificados, generalmente corderos), examinando el hígado e interpretando este *oráculo para la persona que había pedido que se leyera su futuro. El *baru* podía ser consultado por un rey que quería ir a la guerra (cf. 1 Rey. 22:6), un mercader que estaba por despachar una caravana o alguien que había caído enfermo. Los funcionarios de gobierno a menudo incluían en sus cartas el informe de los oráculos (textos de *Mari). Sin embargo, como los oráculos no siempre eran claros, algunos grupos de adivinos podían ser usados antes de actuar. Todo un cuerpo de textos de oráculos (con descripciones de hechos pasados y predicciones) eran archivados en los templos y palacios para su consulta por el personal de adivinadores. Se usaban incluso modelos de hígados en barro en la instrucción de aprendices para el oficio.

18:10. Brujería. Al igual que la hechicería, la brujería era clasificada generalmente como un uso ilegítimo de la magia. Sus practicantes podían servir en cortes reales o templos o como herbolarios locales y adivinos itinerantes que, por cierto precio, aportaban los medios para dañar o destruir a un enemigo (ver Lev. 19:26; 20:6; 2 Rey. 21:6). La distinción mesopotámica entre la buena y la mala magia desapareció en la ley israelita, donde se condenaba a las brujas (Éxo. 22:18) y se declaraba que las palabras de los hechiceros no eran confiables (Jer. 27:9; Mal. 3:5).

18:11. Hechizos, médium, espiritistas. Los practicantes del espiritismo y la hechicería eran condenados por su asociación con la religión cananea y porque su "arte" intentaba pasar por alto a *Yahvé al buscar conocimiento y poder en los espíritus. Representaban una forma de religión popular que estaba más cerca de las prácticas folclóricas del pueblo común y actuaban como una forma de "religión en las sombras" para muchos. A veces, debido a su asociación con la *adivinación, sus *rituales y métodos surgían en directa oposición a la religión oficial o como una alternativa que se usaba en tiempos de desesperación (ver el caso de Saúl con la bruja proscrita en Endor en 1 Sam. 28). La hechicería y las pociones usadas en la práctica de la magia también eran condenadas en el código de *Hamurabi y las leyes de *Asiria media, sugiriendo que la prohibición y el temor a estas prácticas no eran exclusivas de Israel.

18:11. Consulta a los muertos. Aunque no había un concepto claro de una vida después de la muerte en la antigua Mesopotamia, ni se concebía un lugar de recompensa o castigo, el culto a los antepasados sí existía y se hacían ofrendas a los espíritus de los muertos. Un grupo de practicantes de magia creaba un medio para consultarlos y descubrir el futuro (ver la bruja de Endor en 1 Sam. 28:7-14). Esto se llamaba nigromancia y podía incluir la consulta a un espíritu en particular o "familiar", o podía ser la aparición de cualquier fantasma atraído por los encantamientos del

médium. En los rituales *heteos, los adivinadores usaban con frecuencia pozos rituales, llenos de pan y sangre; y el héroe griego Odiseo usó un pozo lleno con sangre para atraer las sombras de sus compañeros muertos. Se creía que si se derramaban libaciones sobre ellos, los espíritus de los antepasados muertos podían ofrecer protección y ayudar a aquellos que aún vivían. En *Babilonia, los espíritus desencarnados (*utukki*) o los fantasmas (*etemmu*) podían llegar a ser peligrosos si no se los atendía y eran a menudo objeto de encantamientos. El cuidado apropiado de los muertos comenzaba con un entierro adecuado y continuaba con la ofrenda y honra de su memoria y nombre. Los primogénitos eran responsables de mantener este culto a los antepasados y por ello heredaban los dioses familiares, muchas veces imágenes de los antepasados fallecidos.

18:10-13. Cosmovisión como base para prohibir la adivinación. La cosmovisión promulgada en el AT mantiene que *Yahvé es el único Dios, el poder y autoridad definitivos en el universo. En fuerte contraste, las religiones politeístas del antiguo Cercano Oriente no consideraban que sus dioses (ni siquiera en su conjunto) representaran el poder definitivo en el universo. Al contrario, creían en un ámbito primordial impersonal que era la fuente del conocimiento y del poder. La *adivinación intentaba introducirse en ese ámbito con el propósito de adquirir conocimientos y los encantamientos trataban de utilizar ese poder. Por lo mismo, tanto la adivinación como el encantamiento podían ser vistos como algo que adoptaba una cosmovisión que era contradictoria a la posición revelada de Yahvé.

18:14-22. Función del profeta. Estas personas eran más que simples practicantes religiosos. Si bien algunos de ellos eran miembros de la comunidad sacerdotal, se mantenían al margen de la institución. Su papel era el de desafiar el orden social establecido, recordar a los líderes y al pueblo sus obligaciones para con el *pacto con *Yahvé y presentar las advertencias del castigo que llegaría con la violación del acuerdo de pacto. El profeta estaba investido con poderes especiales, un mensaje y una misión y había una compulsión especial en el hecho de ser llamado a ser profeta. Podría ser rechazada por un tiempo (ver la fuga de Jonás) pero en última instancia debía responder. Puede notarse también que los profetas podían tener dudas para emitir palabras duras o condenas sobre su propio pueblo. Cuando esto ocurría, el profeta experimentaba una compulsión para hablar que no podía ser rechazada (Jer. 20:9). Como presentaban un mensaje que venía de Dios, se separaban a sí mismos de las palabras y de ese modo no se los podía acusar de traición, sedición o mal augurio. Por eso, el mensaje era lo más importante del profeta y no el profeta mismo. Ciertamente, algunos profetas como Balaam o Elías adquirieron reputación personal, pero eso se basaba en su mensaje o en su capacidad para hablar en nombre de Dios. Para que un profeta ganara credibilidad con el pueblo, el mensaje debía demostrar que era verdadero. Aunque a veces los profetas son mencionados como parte del *culto comunitario (Isaías y Ezequiel) y como profetas de la corte (Natán), siempre parecía que estaban al margen de estas instituciones para poder criticarlas y hacerles notar dónde habían quebrantado el *pacto con Dios. En los primeros tiempos de la monarquía, los profetas se dirigían primordialmente al rey y su corte, en forma muy similar a sus contrapartes en el antiguo Cercano Oriente (se los llama profetas "preclásicos"). Sin embargo, a partir del siglo VIII, volvieron su atención al pueblo y llegaron a ser los comentaristas sociales y espirituales a quienes identificamos más rápidamente con la institución profética (los profetas "clásicos" y los profetas "escritores"). Su papel no era tanto el de predecir como el de aconsejar sobre las políticas y los planes de Dios.

18:14-22. La profecía en el antiguo Cercano Oriente. Textos de Mesopotamia, Siria y Anatolia contienen un gran número de intervenciones proféticas, demostrando la existencia de profetas a lo largo de la mayor parte de la historia del antiguo Cercano Oriente. Mientras algunos de estos textos pueden realmente encajar en la esfera de la literatura de sabiduría o de los anuncios de agüeros, muchos involucraban a individuos que pretendían haber recibido un mensaje de parte de un dios. Entre estos textos los más famosos son unos 50 textos de *Mari (siglo XVIII a. de J.C.) que incluyen reportes tanto de profetas como de profetisas: advertencias acerca de conspiraciones contra el rey, admoniciones de algún dios para que se construyera un templo o para que se proveyera una ofrenda *funeraria, y aseveraciones de victorias militares. Estos profetas presentaban mensajes divinos que habían recibido en sueños o a través

de agüeros. Se dice que otros caían en un estado de trance y hablaban como profetas extáticos. Este tipo de profecía se encuentra también en el relato egipcio de *Wenamon del siglo XI a. de J.C., en 1 Samuel 10:5-11 y en 2 Reyes 3:15.

18:20-22. Falsa profecía. Como en Deuteronomio 13:1-3 y su comentario tocante a personas que instaban a que se adoraran otros dioses, los falsos profetas son por lo general aquellos que hablan en nombre de otros dioses. Deuteronomio descarta la existencia de estos otros dioses, y por consiguiente la veracidad de sus profetas. En los casos en los que los profetas presumen hablar en nombre de *Yahvé sin permiso, la prueba de que si su profecía era verdadera era si lo que ellos decían realmente ocurría. Los textos bíblicos citan muchos ejemplos de falsas profecías. Jeremías censura la falsa profecía en su acusación contra Ananías (Jer. 28:12-17) y en su advertencia contra otros profetas que predijeron un rápido final del exilio (29:20-23). En algunos casos, la posibilidad de confusión era tal que los eventos tenían que tomar su curso aun antes de que el verdadero profeta fuera revelado (ver 1 Rey. 22). Los israelitas no eran los únicos que tenían que cuidarse de falsas profecías. Sin embargo, en otras culturas por lo general usaban la *adivinación para tratar de confirmar el mensaje del profeta, pero esto no le era permitido a Israel.

19:1-21
Casos de pena capital

19:1. Ciudades cananeas de la Edad del bronce superior. La mayor parte de lo que se conoce sobre las ciudades cananeas de la *Edad del bronce superior proviene de excavaciones e investigaciones arqueológicas y de las inscripciones de los faraones egipcios que gobernaron esa región. La evidencia sugiere que las principales ciudades de ese período (Jerusalén, Siquem, Megido) estaban amuralladas, pero que había establecimientos muy esparcidos a lo lejos. La región montañosa central del país estaba escasamente habitado antes del 1200 a. de J.C. La población era mixta, incluyendo pueblos que habían venido del reino *heteo, Siria Mesopotamia y las zonas desérticas de Arabia. Aparentemente, los egipcios tenían alguna dificultad para gobernar la zona y en numerosas ocasiones se les requería que mandaran expediciones militares para aplacar revueltas y bandolerismo (informado en las cartas de *Amarna del siglo XIV así como en las inscripciones de victoria de Amenofis II [1450-1425 a. de J.C.] y de Merenptah [1208 a. de J.C.]).

19:2, 3. Ciudades de refugio en el antiguo Cercano Oriente. Ver el comentario sobre Números 35:6-34 para un estudio de las ciudades de refugio en Israel. El concepto de asilo y refugio es muy antiguo. Tanto libros *babilonios como *heteos hablan de espacios sagrados donde todos serían protegidos. A los habitantes de las grandes ciudades templo de Nipur, Sipar y Babilonia se les concedía una posición especial por la protección concedida por las deidades protectoras de esos lugares. El principio era que sólo el dios podía retirar la protección de las personas allí y por eso nadie podía derramar su sangre sin un *oráculo o señal de su parte (Heródoto relata un ejemplo del período clásico). Parece que la tradición egipcia sobre el asilo se aplicaba sólo al recinto del templo antes que a toda la ciudad. Esto sería un paralelo de los ejemplos bíblicos en los que un fugitivo buscaba refugio en el altar (1 Rey. 1:50-53; 2:28-34).

19:6. Vengador de la sangre y sistema judicial. Ver el comentario sobre Números 35:9-34 en cuanto a un estudio de la responsabilidad de la familia para vengar una muerte. Es posible que el título "vengador de la sangre" descargaba de la familia la obligación de dedicarse a la venganza de la sangre cuando era muerto uno de los miembros de su clan. Un proceso tal, aunque haya sido típico de una sociedad tribal, perturba extremadamente el mantenimiento del orden en un estado organizado. En consecuencia, el "vengador de la sangre" (término que sólo aparece en el contexto de las ciudades de refugio) puede haber sido indicado por el gobierno para servir tanto a las necesidades de la familia y del estado como para aprehender al acusado y cumplir la sentencia si el veredicto era de asesinato.

19:11-13. Pena capital. En la Biblia, la pena capital es la sentencia que se impone a la apostasía (Lev. 20:2), la blasfemia (Lev. 24:14), la hechicería (Lev. 20:27), la violación del sábado (Núm. 15:35, 36), el robo del **jerem* (Jos. 7:25), la desobediencia grave a los padres (Deut. 21:21), el adulterio (Deut. 22:21), el incesto (Lev. 20:14) y el homicidio deliberado (Núm. 35:20, 21). Si bien el apedreamiento era la forma más común de pena capital, algunas ofensas requerían la quema o la muerte por la espada. En todos los casos, el propósito era

eliminar los elementos contaminantes de la sociedad y de este modo purgar el mal que amenazaba alejar al pueblo del *pacto.

19:14. Movimiento de piedras limítrofes. Como la tierra había sido dada al pueblo por Dios y distribuida de acuerdo con una fórmula dada por él, el traslado de las piedras que marcaban los límites y de ese modo la apropiación ilegal de territorio era un crimen de robo contra Dios. La antigüedad de las leyes relativas a los derechos de propiedad está confirmada por inscripciones del siglo XVI a. de J.C., las piedras limítrofes casitas *kudurru,* las admoniciones de la sabiduría egipcia en el siglo XI a. de J.C. contra la reubicación de una piedra de inspección (*Enseñanzas de Amenemopet*) y la maldición de Oseas 5:10. Todos estos ejemplos reclamaban que los dioses protegieran los derechos del propietario contra la usurpación.

19:15-20. Papel de los testigos en el sistema judicial antiguo. Los testigos eran una parte esencial en el sistema judicial del mundo antiguo. Una señal de ello es que la ley israelita requería dos testigos para que una persona fuera convicta de un crimen (Núm. 35:30; Deut. 17:6; 1 Rey. 21:13). Tanto el código de *Hamurabi como las leyes de *Asiria media reposaban fuertemente en la presencia de testigos para certificar las transacciones comerciales y para testificar en los casos civiles y criminales.

19:21. Ley del talión. El principio legal de "ojo por ojo" o ley del talión se encuentra tanto en los códigos legales bíblicos como en los mesopotámicos. Los ejemplos bíblicos (Éxo. 21:24; Lev. 24:20) expresan el deseo de eliminar un elemento corruptor o impuro de la sociedad. La advertencia es la de no tener misericordia del culpable. La ley mesopotámica contiene tanto la versión idealizada de la ley del talión como una mejora en el establecimiento de límites de compensación. Por ejemplo, la colección legal de *Esnuna establece una multa de una mina de plata por la pérdida de un ojo. En las leyes bíblicas de responsabilidad que se encuentran en el código de *Hamurabi, la reciprocidad por un daño puede ser un daño exactamente equivalente, una multa o mutilación, según fuera la posición social de la parte dañada y del acusado. Aun en los casos en que se requiere una reciprocidad exacta por parte de la ley mesopotámica, es muy probable que se tomara un equivalente monetario en compensación (aunque esto no está incluido explícitamente en la ley) más bien a que se quitara de hecho un ojo o un diente.

20:1-20
Reglas para la guerra

20:2. El sacerdote dirigiéndose a la tropa. Como la guerra era considerada una empresa religiosa, se esperaba que los sacerdotes y otros funcionarios religiosos acompañaran al ejército. Los textos y relieves *asirios describen el papel que cumplían los sacerdotes que acompañaban a las tropas. Llevaban o cuidaban las imágenes y los emblemas de los dioses (ver Jos. 6:4, 5; 1 Sam. 4:4), realizaban *rituales religiosos y sacrificios, y sin duda se dirigían al ejército en nombre de los dioses. Esta última tarea puede haber incluido la interpretación de *oráculos, asegurando la ayuda de los dioses y exhortando a las tropas a luchar por el rey elegido por aquéllos (como en los anales de Tukulti-Ninurta I [1244-1208 a. de J.C.] y Asurbanipal II [883-859 a. de J.C.]).

20:5-9. Exenciones de la obligación militar. Aun cuando se esperaba que todos los hombres capaces físicamente sirvieran militarmente, en la práctica se permitían exenciones para categorías especiales, como los sacerdotes (en los textos de *Mari), los recién casados (Deut. 24:5) y aquellos que tenían deberes religiosos que cumplir (ver Lev. 19:23-25). El reclutamiento era necesario para cumplir las obligaciones feudales para con el rey y asumía varias formas, incluyendo la realización de censos y la coerción (en textos de *Mari). El precepto bíblico de permitir que quienes se atemorizaran dejaran el ejército puede haber tenido su base en la necesidad de mantener la disciplina en las filas, pero también era una seguridad de que quienes luchaban estaban seguros de la ayuda de *Yahvé en la batalla (ver Jue. 7:1-3). Los códigos legales a veces son contradictorios en cuanto al asunto de contratar sustitutos para el servicio militar. El código *heteo permitía esta práctica, pero era proscrita en el de *Hamurabi. Este último caso se basaba en una orden directa de unirse a las campañas del rey. Es posible que se hayan podido hacer arreglos para que los miembros de la nobleza superaran cualquier molesto problema legal. En la epopeya cananea *Keret,* el rey levanta un ejército en una causa tan importante que las excepciones normales (entre ellas la de los recién casados) eran abandonadas.

20:10-15. Prácticas normales en la guerra. En el mundo antiguo, el procedimiento habitual no era el de pagar a los soldados. En lugar de eso, se les daba una parte del botín que era tomado en la captura de aldeas y poblaciones. Dado que la guerra también era vista como una misión divina, ordenada divinamente y facilitada por la intervención divina, todo botín tomado en la batalla era técnicamente propiedad del dios o los dioses. En consecuencia, debían seguirse procedimientos estrictos en su división a fin de evitar una violación de los tabúes sagrados. Por ejemplo, en los textos de *Mari, los oficiales hacían un juramento de no "comer el *asakkum*" (o sea infringir los derechos) de sus pares o de los de menor rango. Los que violaban este juramento eran castigados con severas multas. Siguiendo este patrón, los ejércitos mesopotámicos, así como los israelitas, comúnmente tomaban mujeres y niños como despojos, junto con animales y propiedades transportables, mientras que los hombres eran muertos (ver Gén. 34:25-29; anales *asirios de Senaquerib). De ese modo, los esfuerzos de los vencedores eran recompensados y el efecto psicológico de la visión de las ciudades devastadas servía al propósito de exaltar la reputación de la nación conquistadora y su dios o dioses.

20:16-18. Procedimientos de la guerra santa. En circunstancias inusuales, un ejército determinaba seguir adelante tomando prisioneros o despojos y dedicarlos enteramente al dios que les había dado la victoria. Esta práctica era conocida como **jerem* en hebreo y era usada muy pocas veces como método de guerra. Sólo en pocos casos se exige la destrucción total de una ciudad: Jericó en Josué 6:17-24; Hazor en Josué 11:10, 11; Sefat en Jueces 1:17 y los amalecitas en 1 Samuel 15:3. Hay varios casos en los que se permite cierta variante a la destrucción total, como en Deuteronomio 2:34, 35 y 3:6, 7 (que muriera la gente y el ganado fuera llevado como despojo). Fuera de la Biblia, esta perspectiva sobre la guerra es atestiguada ya desde el siglo IX a. de J.C. en la guerra contra la tribu de Gad por el rey moabita Mesa. Un concepto similar puede estar reflejado en los anales de varios reyes *asirios, que usaban la destrucción total como artificio psicológico para que las naciones revoltosas se sometieran.

20:20. Obras de asedio. Para capturar una ciudad amurallada, era necesario emplear una variedad de obras de asedio, incluyendo el terraplén (2 Sam. 20:15; 2 Rey. 19:32), torres (Isa. 23:13; Eze. 21:22) o murallas perimetrales que impedían la huída. Los arietes para golpear así como los soportes para túneles que sobrepasaran las murallas requerían el uso de madera. Esto explica la dispensa permitida en Deuteronomio para la tala de árboles durante un sitio. Los relieves *asirios de Asurbanipal II (883-859 a. de J.C.) en Nimrod presentan muchas de estas maquinarias para sitios y métodos simultáneos de guerra.

21:1-9
Asesinato no aclarado

21:1-9. Procedimientos y conceptos sobre sangre inocente. Ver el comentario sobre Números 19 relativos al significado del *ritual de purificación y el uso de la vaca roja. Estos comentarios también tratan de la importancia de la expiación por el derramamiento de "sangre inocente". En la ley *hetea, si se encontraba un cuerpo en campo abierto, al heredero de la persona le correspondía alguna propiedad de parte de la población más cercana al lugar donde había sido encontrado, hasta unos 15 km de distancia. Esta legislación está más relacionada con los derechos del heredero que con el tema del derramamiento de sangre inocente.

21:10-14
Derechos de las mujeres cautivas.

21:10-14. Trato de las mujeres cautivas. Una parte de la guerra consistía en disponer de los prisioneros. Algunas mujeres cautivas podían esperar servir como esclavas (2 Rey. 5:2, 3), pero muchas serían tomadas como esposas por los soldados. La ley deuteronómica trata con el proceso de transformación cuando eran adoptadas en la sociedad israelita. Esto incluía el afeitado de la cabeza, el cambio de ropas y un tiempo de duelo que indicara la muerte de la antigua vida de la mujer y el comienzo de una nueva (cf. la transformación de José en Gén. 41:41-45). Los textos de *Mari también incluyen ropa y trabajo para las mujeres cautivas. Los derechos otorgados a las ex cautivas después de casarse eran similares a los de las mujeres israelitas y tenían por fin demostrar que su posición no sería rebajada en caso de divorcio. Una preocupación similar se refleja en las leyes de *Asiria media, que requerían que las ex cautivas que se casaban se vistieran como todas las mujeres asirias de su clase.

21:15-21
Trato de los hijos

21:15-17. Derechos de los primogénitos. Los derechos de herencia se basaban en la ley de la primogenitura, que estipulaba que el primogénito debía recibir una doble porción de la propiedad de su padre. Se puede decir que era la situación normal en el antiguo Cercano Oriente según los textos de Asiria media y los documentos de *Larsa, *Mari y *Nuzi para nombrar sólo unos pocos. La intención de tales leyes era asegurar una transmisión ordenada de la propiedad de una generación a la siguiente. Las leyes de *Hamurabi daban al padre el derecho de favorecer a cualquiera de los hijos que él escogiera.

En los textos de Nuzi, el padre tenía la opción de alterar los derechos del primogénito. La legislación más aproximada que se puede encontrar en el antiguo Cercano Oriente es la estipulación de la ley de Hamurabi que dice que los hijos de la esposa esclava, si eran reconocidos como hijos durante la vida de su padre, tenían una parte igual en la herencia que los hijos de la esposa.

21:18-21. Ejecución de un hijo rebelde. Cuando ocurría una ruptura en la coherencia familiar y un hijo se negaba a dar a sus padres la obediencia y el sostén a que tenían derecho, aquello llegaba a ser una amenaza a la comunidad en su conjunto. El lenguaje usado aquí deja bien claro que eso implicaba una ruptura del *pacto. Las referencias a la glotonería y la ebriedad son consideradas como indicaciones de que el hijo está más allá de toda reforma. Un proceso adecuado incluye el testimonio de la ofensa por parte de los padres y luego se prescribe una forma comunitaria de ejecución (ver el comentario sobre Deut. 13:10). Esta ofensa es una amenaza tan grave al pacto como el *culto a otros dioses. La ley mesopotámica también defiende los derechos de los padres, pero sólo llega a desheredar o mutilar. Ver el comentario sobre Éxodo 21:17. La legislación limita la autoridad de los padres en cuanto tienen el deber de llevar el asunto ante los ancianos más bien que darles la libertad de actuar independientemente.

21:22, 23
Trato de criminales ejecutados

21:22, 23. Exposición de criminales ejecutados. Como las leyes deuteronómicas pocas veces se relacionan con asuntos de pureza *ritual o de elementos contaminadores (ver Lev. 13—17 y comentarios sobre Lev. 20:10-16; 22:3-9), es posible que el sentido de "contaminar" la tierra se basara en el cuadro a la vista o en el hedor de un cuerpo expuesto y en descomposición. El cadáver era considerado un objeto contaminante (Lev. 22:8; Núm. 5:2) y por lo tanto un peligro para los vivos. Muy pocos relatos describen la práctica de exponer un cadáver (Jos. 8:29; 10:26, 27; 2 Sam. 4:12; 21:8-13). Es improbable que el ahorcamiento fuera la forma de ejecución mencionada aquí. Más bien, se usaba un árbol o una vara para empalar los cuerpos para su exposición pública. Los relieves *asirios del palacio de Senaquerib en *Nínive (704-681 a. de J.C.) presentan a soldados levantando varones que sostenían los cuerpos empalados de hombres de Laquis. Es posible que el horror de esta forma de avergonzante exhibición fuera la base para la ley israelita que requería que el cuerpo fuera retirado y enterrado al atardecer antes que dejarlo para ser devorado por las aves y otros animales (Gén. 40:19; 2 Sam. 21:10).

22:1-12
Leyes misceláneas

22:1-3. Propiedad extraviada. Como en Éxodo 23:4, se esperaba que un israelita devolvería una propiedad extraviada (animales, ropa, etc.) o la guardaría con seguridad hasta que el dueño la reclamara. Uniendo las dos leyes, esta máxima se aplica al prójimo israelita así como a los enemigos. Las leyes de *Esnuna y *Hamurabi también se refieren a la propiedad extraviada, pero amplían la legislación incluyendo tanto las responsabilidades del que encuentra como los derechos legales del propietario cuando la propiedad ha sido revendida.

22:5. Travestismo en el antiguo Cercano Oriente. Así como una vestidura servía como indicador de posición social en el mundo antiguo, también distinguía el sexo. En los contextos clásicos, el cruce de vestimentas aparecía en el teatro, donde no se permitía que actuaran las mujeres y también era un aspecto de las prácticas homosexuales. La mayor parte de los casos en los que se mencionan el cruce de vestimenta o travestismo en los textos del antiguo Cercano Oriente son de naturaleza *cúltica o legal. Por ejemplo, cuando el héroe *ugarítico *Aqhat es asesinado, su hermana Paghat se coloca una vestidura masculina bajo sus ropas femeninas para asumir el papel de vengador de la

sangre en ausencia de un pariente masculino. Un texto de sabiduría egipcia contiene un diálogo entre esposo y esposa que plantean el cambio de sus ropas y así asumir cada uno el papel del otro sexo. Puede ser un rito de *fertilidad o quizá una parte del drama religioso en honrar a una diosa. Es posible que esta asociación con otras religiones fuera lo que hizo del travestismo una "abominación" en Deuteronomio, pero el tema también puede ser el que se borraran las diferencias entre los sexos. Los textos *heteos mencionan objetos relacionados con el sexo así como vestimentas en una cantidad de ritos mágicos usados para influir en la posición de género, o reducir o alterar esa posición de un adversario. Los objetos femeninos eran los espejos y la rueca y los masculinos eran las armas.

22:6, 7. Trato de nidos de aves. Al margen del evidente cuidado humanitario por el bienestar de los seres creados que está implicado aquí, se encuentra la conservación de la naturaleza al permitir que el ave madura vuelva a dar alimento. Se podría comparar esto con la prohibición de cortar árboles frutales en Deuteronomio 20:19, 20. En ambos casos, son preservadas las futuras fuentes de alimento, al mismo tiempo que se sugiere una alternativa para las necesidades inmediatas.

22:8. Parapeto en las casas. Como los techos eran considerados un espacio habitable (ver 2 Sam. 11:2; 2 Rey. 4:10), un parapeto era una adecuada medida de seguridad. Esta ley se refiere a la responsabilidad del dueño de casa por el daño de un visitante a la misma en el caso de prácticas de edificación negligentes. El código de *Hamurabi (leyes 229-233) advierte a los constructores que no hagan un trabajo pobre o inseguro que pudiera llevar al daño o la muerte. Las penalidades iban desde multas hasta la pena capital.

22:9-11. Mezclas. Algunas mezclas estaban reservadas para el uso sagrado. La mezcla de lana y lino era usada en el tabernáculo y en las vestiduras exteriores del sumo sacerdote y estaba reservada para esos usos. Esta interpretación aparece en los rollos del mar Muerto. La siembra de dos tipos de semilla también estaba prohibida en las leyes *heteas bajo amenaza de muerte a los violadores. Aunque no está totalmente claro el porqué eran prohibidas estas mezclas, es posible que su origen se basara en tabúes tanto religiosos como culturales. El hecho de que la cosecha fuera "contaminada" o confiscada por el sacerdote sugiere implicaciones religiosas y quizás una reacción al *ritual o la práctica cananeos de la fertilidad. En Levítico 19:19, la prohibición era contra el apareamiento de dos animales de diferente especie, mientras que aquí se relaciona con la arada de estos animales juntos. La hibridación y el cruce ya se han atestiguado desde el tercer milenio a. de J.C.

22:12. Borlas. Se ordenaba a todos los varones israelitas que cosieran cordones azules en los cuatro extremos del borde de sus túnicas como recordatorio perpetuo de los mandamientos de Dios (Núm. 15:37-42). Las borlas decorativas eran comunes en la moda del antiguo Cercano Oriente como lo atestiguan muchos relieves, pinturas y textos. El diseño de los bordes a menudo era una indicación de la posición social o la función de cada persona. Las borlas eran simbólicas y tenían como fin promover acciones correctas y no de servir de *amuleto para eludir el peligro o la tentación.

22:13-30
Leyes sobre el matrimonio

22:13-21. Prueba de virginidad. La virginidad antes del matrimonio era apreciada como forma de asegurar que un hijo era propio y que los herederos realmente serían los propios. La integridad de la familia de la mujer se basaba en que ella fuera capaz de demostrar su virginidad. La evidencia física reclamada en este caso sería tanto la de las sábanas en la consumación inicial (con sangre del himen al romperse) o posiblemente trapos usados durante la última menstruación de la mujer, demostrando que no estaba embarazada antes del matrimonio.

22:19. Cien siclos de plata. La multa impuesta aquí por una acusación falsa llegaba a algo más de media libra de plata. Las leyes de *Hamurabi incluían casos de falsas acusaciones de mala conducta sexual, pero no se relacionaban con el contexto del matrimonio y no se establecían multas pecuniarias. Con base en el precio de 50 siclos pagado por la novia, según Deuteronomio 22:29, esta pena llega al doble de ese precio y por lo tanto sería una forma de contener tales acusaciones. Equivalía a unos 10 años de un pago normal.

22:22. Adulterio. Tener relaciones sexuales con la esposa de otro hombre era castigado con la muerte tanto en los códigos bíblicos como en los del antiguo Cercano Oriente. El *Cuento de dos Hermanos* de Egipto lo llama "un gran crimen" que ningún hombre o mujer honesto puede considerar.

Era un ataque a la familia de un hombre, substrayendo sus derechos a procrear y poniendo en peligro la transmisión ordenada de su propiedad a sus herederos (ver el comentario sobre Éxo. 20:14). El acto mismo manchaba a ambos participantes (Lev. 18:20). Como no era sólo un ataque a la santidad de la casa sino también una fuente de contaminación general, el adulterio implicaba una razón para que Dios expulsara al pueblo de la tierra (Lev. 18:24, 25).

22:23, 24. Criterio de "en la ciudad". La violación de una virgen dentro de una población acarreaba una pena de muerte automáticamente porque la mujer habría tenido oportunidad de gritar y se podría esperar que recibiría ayuda. Esto basado en la aprobación implícita de su parte. Los códigos mesopotámicos también incluían la ubicación como parte de la ley sobre la violación. Sin embargo, en las leyes *sumerias, el centro de atención está más en si sus padres tenían conciencia de que ella estaba fuera de la casa y si el violador era un esclavo o un hombre libre (las leyes de *Ur-Nammu y *Esnuna imponían multas por violar a una virgen esclava). La ley de *Hamurabi se parece más a la deuteronómica. En este caso, el violador debe ser ejecutado si ataca a una mujer en la calle y los testigos declaran que ella se defendió. Las leyes de *Asiria media permitían que los padres de la víctima se apoderaran de la esposa del violador y la hicieran violar. También había previsiones para que el violador se casara con la víctima, si la familia escogía ese camino, por un precio conyugal extra.

22:23, 25. Estado de "desposado". Un contrato matrimonial era un *pacto sagrado, comparable con el acuerdo de pacto hecho con *Yahvé (ver Eze. 16:8). El acuerdo (1) establecía un precio por la novia así como el monto de su dote, (2) garantizaba que la novia era virgen en el momento del matrimonio y (3) requería la plena fidelidad de las partes. El casamiento tenía tal importancia económica y social en el antiguo Cercano Oriente que era la base de abundante legislación. Por ejemplo, las leyes de *Esnuna y *Hamurabi exponen la importancia de tener un contrato matrimonial oficial. Las leyes de Hamurabi también aportan casos en los que una parte o la otra desean romper el contrato (ver 2 Sam. 3:14). Una vez que un acuerdo estaba hecho, se esperaba que las demás personas respetarían a la mujer desposada como alguien técnicamente ya casada (ver Gén. 20:3). De ese modo, las leyes sobre el adulterio tenían pleno efecto antes de la ceremonia concreta y la consumación misma del matrimonio.

22:25-27. Criterio de "en el campo". En este caso, la ley israelita añade otro criterio al especificar la no culpabilidad de la mujer que es violada en el campo, donde era improbable que sus gritos atrajeran ayuda. La presunción de inocencia se basaba en que se implicaba resistencia a la violación en esta circunstancia. Es probable que la ley se aplicara a la mujer casada o desposada, aun cuando sólo se menciona la última. En la ley *hetea aparece una declaración similar, que condena al hombre sólo si toma a una mujer "en las montañas" y condena a la mujer sólo si el crimen ha ocurrido "en su casa" (ver la mujer adúltera en Prov. 5:3-14).

22:29. Cincuenta siclos. Probablemente el precio de la novia variaba dependiendo de la posición y riqueza de la futura familia política. Cincuenta siclos de plata deben haber sido un patrón (equivalente al valor de la virginidad de la novia, de acuerdo con las leyes de *Asiria media), pero probablemente se intercambiaban también otros objetos (cf. Éxo. 22:16, 17). Una medida de estas transacciones es dada en los textos religiosos de *Ugarit, donde el dios lunar Yarih ofreció 1.000 siclos de plata por la diosa lunar Nikkel. Estos montos deben ser comparados con el hecho de que el ingreso anual promedio en el mundo antiguo era de 10 siclos.

22:29. Divorcio en el antiguo Cercano Oriente. Las declaraciones más categóricas sobre el divorcio en los códigos legales del antiguo Cercano Oriente eran las leyes 37 de *Asiria media, que simplemente decían que un hombre tenía derecho a divorciarse de su esposa y que podía elegir entre dar o no una declaración. Sin embargo, otras cláusulas legales aportaban por lo menos las bases para el divorcio: una esposa que descuide los deberes de la casa para dedicarse al comercio (*Hamurabi), el abandono de su marido por la esposa (leyes de Asiria media), imposibilidad de tener hijos (Hamurabi). En general, se puede decir que tanto en Egipto como en Mesopotamia, los hombres podían divorciarse de sus esposas casi con cualquier fundamento. También había una cantidad de fuentes que prescribían un acuerdo determinado: una mina de plata para una esposa principal y media mina para una ex viuda (*Ur-Nammu); una mina de plata si no se había pagado el precio de la novia

(Hamurabi). Debe notarse que las mujeres tenían algunos derechos en los procedimientos de divorcio: conservar el precio de la novia (leyes de Asiria media), recibir de retorno la dote (Hamurabi), recibir una parte de la herencia como dote (Hamurabi). También había un caso en el cual la mujer podía dejar un matrimonio insatisfactorio, llevándose la dote (Hamurabi). Sin embargo, esto se basaba en el examen de su carácter, lo que podía llevar a su ejecución si se comprobaba que en ella estaba la falta (Hamurabi).

22:30. Incesto. El incesto era igualmente aborrecible en casi todas las demás sociedades (p. ej., la prohibición en las leyes *heteas). La excepción más conocida es la de Egipto, donde era práctica común en la familia real (pero poco mencionada en otra parte), como medio de fortalecer o consolidar la autoridad real. Este concepto también aparece entre los reyes *elamitas. Las leyes de *Hamurabi exigen la ejecución de un hijo que ha tenido relaciones con su madre después de la muerte de su padre.

23:1-14
Exclusiones de la congregación y del campamento

23:1-8. Exclusiones de la congregación. La expresión "congregación", así como la más común "congregación de Israel", es un término técnico para todos los varones adultos que estaban facultados para tomar decisiones, participar en actividades del *culto y servir en la milicia de Israel. Como eran un pueblo escogido, a quienes se exigía que mantuvieran su pureza *ritual como parte del *pacto (Éxo. 19:6), los impuros y los extranjeros estaban excluidos de las actividades de la congregación. Los ejemplos enumerados incluyen a las personas sexualmente impotentes (probablemente eunucos) y por lo tanto incapaces de procrear, los nacidos ilegalmente (incluyendo por incesto o casamiento mixto) y ciertos grupos de algunas naciones que eran excluidas para siempre de participar en la congregación.

23:4. Hogar de Balaam. Se desconoce su ubicación exacta. En Números 22:5; 23:7 y Deuteronomio 23:4, parece indicarse la zona del alto Éufrates, quizá en la ubicación de Pitru, a 20 km al sur de Carquemis, mencionado en la inscripción del monolito del rey *asirio Salmanasar III (858-824 a. de J.C.). Sin embargo, el viaje de Balaam, que se describe en Números 22:21-35, sugiere una distancia menor, posiblemente un viaje desde Amón.

23:9-14. Sanidad en el campamento. Como el ejército estaba dedicado a una guerra santa, debían mantenerse en estado de pureza ritual, coherente con la santidad de Dios. Por eso, los asuntos de la higiene personal son puestos en un nivel que refuerza la necesidad de mantener limpios tanto la persona (ver Lev. 15:16, 17) como el lugar. Obviamente, cavar letrinas fuera del campamento tenía un valor sanitario, pero aquí estas actividades terrenales son clave para prevenir la impureza *ritual que haría que Dios los abandonara (ver Deut. 8:11-20).

23:15-25
Leyes misceláneas

23:15, 16. Esclavitud. Aunque la esclavitud por deudas existía en el antiguo Israel, tenía un límite de tiempo de seis años; entonces el esclavo quedaba libre. También existía en realidad la esclavitud perpetua, pero se relacionaba con los cautivos extranjeros y los israelitas que habían decidido aceptar esta condición (Éxo. 21:2-11; Deut. 15:12-18). Lo más probable es que ésta fuera la clase de personas que es mencionada en esta ley, dado que los esclavos por deudas podían esperar ser liberados. La ley israelita sobre esclavos fugitivos es inusual en el contexto legal del antiguo Cercano Oriente. Sin embargo, está ligada a la antigua condición de Israel como esclavo y por eso se basaba en una repulsa nacional de la institución (ver Éxo. 22:21). El código de *Hamurabi determinaba que esconder a un esclavo fugitivo era un crimen capital y señalaba un monto de dos siclos de plata por su devolución. Del mismo modo, el tratado internacional entre el faraón Ramsés II y el rey heteo Hattusilis III (c. 1280 a. de J.C.) incluía una cláusula de extradición que requería el retorno de los esclavos fugitivos.

23:17, 18. Prostitución cúltica. Se puede distinguir entre varias categorías diferentes. En la prostitución "sagrada", la ganancia era destinada al templo. En la prostitución "cúltica", el propósito era asegurar la fertilidad por medio de un *ritual sexual. También debemos diferenciar entre la prostitución sagrada o cúltica ocasional (como en Gén. 38) y la prostitución sagrada o cúltica profesional (como en 2 Rey. 23:7). No es terminante la evidencia acerca de la prostitución cúltica en el antiguo Israel

o en otra parte del antiguo Cercano Oriente. Los textos cananeos mencionaban a las prostitutas entre el personal del templo y la literatura *acadia da testimonio de las que estaban dedicadas de por vida a servir en el templo de esa manera. Aunque la palabra hebrea usada aquí se relaciona con la acadia para "prostituta", eso no prueba que estuviera envuelta ninguna práctica ritual o cúltica. Es muy probable que las prostitutas fueran empleadas por los templos como un medio para reunir fondos sin tener la posición oficial de sacerdotisas. Además, como a menudo las mujeres no tenían recursos propios, a veces la única forma de ganar dinero con el que pagar un voto era por medio de la prostitución. Sin embargo, el precepto de llevar las ganancias de una prostituta al templo puede ser una reacción contra prácticas como la de quienes servían en el templo de *Istar en el período neobabilonio, que alquilaban mujeres de la comunidad como prostitutas. Sus ganancias eran puestas en el tesoro del templo. Todo esto demuestra la existencia de la prostitución sagrada, tanto ocasional como profesional, en Israel así como en el antiguo Cercano Oriente. Pero es más difícil de probar la existencia de la prostitución cúltica en cualquier nivel. No se la confirma fácilmente en Mesopotamia, salvo que se incluya el ritual anual de matrimonio sagrado. Pero es difícil imaginar que las prostitutas que servían en el templo de Istar (que personificaba la potencia sexual) no fueran vistas como cumpliendo un papel sagrado en el *culto de la fertilidad. La traducción "prostituto" en Deuteronomio 23:18 se basa en el uso de la palabra hebrea que usualmente significa "perro" (perro, RVR-1960. Aunque con nota dándole el sentido sexual). En el siglo IV a. de J.C., la inscripción de Kition usa ese término para describir a un grupo que recibe raciones del templo. Es posible, pero no seguro, que se refiera a un funcionario del templo o un sacerdote. Estudios recientes han mostrado que, al menos en el período persa (siglos VI-V), los perros tenían un papel significativo en la práctica *cúltica fenicia. *Kalbu* (perro) tenía también el significado más positivo de "fiel", como puede ser en el uso de nombres personales (como el Caleb bíblico).

23:19, 20. Cobro de intereses. Ver el comentario sobre Éxodo 22:25. En Deuteronomio, aunque no en Éxodo, está explícitamente declarado que los intereses deben ser cobrados sobre préstamos a los no israelitas.

23:21-23. Votos. En el Decálogo se encuentra el mandamiento de no usar el nombre de Dios en vano (Éxo. 20:7). Cuando se hace un voto nombrando a Dios, se lo incluye en el contrato con una persona. Por eso, si se fallaba en el cumplimiento de las estipulaciones del voto, se quebraba el contrato y se colocaba a la persona bajo la ira de Dios (ver Jue. 11:35, 36). La indicación sobre los votos que se encuentra en Deuteronomio es una declaración de sabiduría similar a la de Eclesiastés 5:4-7, y tiene como fin ser una advertencia contra el habla descuidada. Hay muchos paralelos en la literatura de sabiduría del antiguo Cercano Oriente. Por ejemplo, en las *Instrucciones de* **Ahicar* de *Asiria en el siglo VII a. de J.C., se hace notar que "una palabra humana es un ave; una vez liberada, no se la puede recapturar". En forma similar, las *Admoniciones de Amenemopet* de Egipto declaran que "hay que detenerse y pensar antes de hablar... Es una cualidad que agrada a los dioses" (1100 a. de J.C.). Para más información sobre los votos, ver el comentario sobre Levítico 27 y Números 30.

23:24, 25. Recolección a mano. Así como las viudas podían tomar de un campo para sostenerse, a partir de la cosecha provista por Dios, se permitía que un viajero se refrescara con un puñado de fruta o grano, tomándolo al pasar por un campo (ver Deut. 24:19-21). Sin embargo, se convertía en robo si una persona cosechaba premeditadamente del campo del vecino. Los derechos de hospitalidad de los viajeros también se tratan en el *Cuento del campesino elocuente* de Egipto (2100 a. de J.C.).

24:1-22
Protección de la dignidad

24:1-4. Divorcio. La base para el divorcio en el texto bíblico es la insatisfacción del marido con su esposa (como en las leyes de *Asiria media). Al respecto, tenía que haber claros fundamentos para el divorcio (como en *Hamurabi y las leyes de Asiria media). Un documento de divorcio era presentado especificando esos detalles (ver Jer. 3:8), el que, si seguía la forma de otros procedimientos legales, debía ser revisado por un cuerpo de ancianos y se debía dar un testimonio sobre ello (como en las leyes de Hamurabi). Para más información, ver el comentario sobre Deuteronomio 22:29.

24:4. Mancilla. Esta forma muy inusual del verbo

hebreo que se usa aquí deja en claro que en este caso la mujer es la víctima y no la parte culpable. Ha sido forzada a declarar su impureza por los actos carentes de amor de su primer marido, y el segundo matrimonio demuestra que otro marido ha sido capaz de poner en orden cualquier clase de impureza que hubiera en ella. La prohibición está dirigida a evitar que el primer marido volviera a casarse con ella (caso en el que podía tener alguna ganancia financiera), mientras que si la mujer era impura, la prohibición era en su contra e impediría una relación conyugal con cualquiera.

24:5. Regla para el recién casado. Esta ley humanitaria podía compararse con la ley de reclutamiento en Deuteronomio 20:7. Aquella exime del servicio a los hombres desposados, mientras que ésta exime específicamente al hombre recién casado. En ambos casos, el objetivo es darle tiempo para procrear un heredero y establecer una familia. Sin embargo, la ley del capítulo 24 también se ocupa del derecho del individuo de alegrarse de la vida antes de ir a la guerra.

24:6. Piedra de molino necesaria para la supervivencia. La piedra de molino estaba hecha con dos piedras, generalmente de basalto. La inferior era pesada (a veces como de 50 kg), plana o ligeramente curva, sobre la cual se ponía el grano para convertirlo en harina con la piedra superior más liviana (de entre 2 y 3 kg) que tenía la forma de la mano del que lo trabajaba. Los pobres, que no podían comprar el grano procesado a otros, tenían que molerlo personalmente todos los días. Si eran obligados a entregar su piedra en pago de un día de trabajo, quedarían sin el medio para alimentarse.

24:7. Trata de esclavos en el antiguo Cercano Oriente. Si bien los esclavos eran comprados y vendidos por todo el antiguo Cercano Oriente (ver Gén. 37:28-36), estaba prohibido por la ley que se secuestrara a ciudadanos libres y se los vendiera como esclavos (cf. Éxo. 21:16). Tanto la ley deuteronómica como las de *Hamurabi condenaban a muerte al secuestrador. De este modo, se imponía cierta restricción a que los mercaderes de esclavos aumentaran su provisión simplemente capturando niños o adultos desafortunados. La enorme mayoría de las personas que terminaban en la masa de esclavos eran vendidos a los mercaderes por sus propias familias o eran prisioneros de guerra.

24:8, 9. Lepra. Ver el comentario sobre diagnóstico de males dermatológicos por parte de los sacerdotes en Levítico 13:1-46. El precepto deuteronómico simplemente refuerza las prerrogativas y autoridad de los sacerdotes para determinar si una persona tenía esta condición en la piel (probablemente psoriasis u otra enfermedad dérmica, dado que el mal de Hansen era desconocido en el Cercano Oriente hasta el período helenístico) y, cuando estaba curado, para cumplir con un *ritual de purificación.

24:10-15. Regulaciones sobre préstamos. Era práctica común en el antiguo Cercano Oriente que una persona hiciera un "préstamo" (o sea que se ofreciera como garante) de una parte de su propiedad en respaldo del pago de una deuda u otra obligación financiera. Por ejemplo, el código de *Hamurabi y las leyes de *Asiria media tratan con los derechos legales de las personas que han sido tomadas como garantía de una deuda. Lo que es característico de la ley deuteronómica, comparado con la versión más antigua del código del *pacto (Éxo. 22:26, 27), es su énfasis en la protección tanto de los derechos humanitarios como del honor personal del deudor. De este modo, el acreedor no podía entrar en la casa del deudor para apoderarse de algún objeto que considerara como garantía. Al contrario, la dignidad del deudor era preservada al mantenerse la santidad de su vivienda personal y al darle la oportunidad de elegir qué sería ofrecido. De esa manera, el pobre era tratado a la par de los otros israelitas.

24:16. Culpabilidad familiar. El concepto legal de responsabilidad personal es citado en 2 Reyes 14:6 como base para preservar a los hijos de un condenado. Lo que no está claro es la relación de este principio con el concepto de *identidad corporativa, evidenciado en Deuteronomio 13:12-17 y 21:1-9. En los últimos casos, se suponía que toda la nación mantendría su pureza ritual eliminando los elementos contaminantes. Si la responsabilidad individual y corporativa eran ideas legales coexistentes, entonces los casos en que familias enteras fueron muertas a causa del pecado del padre (Jos. 7:24-26; 2 Sam. 21:1-9; 2 Rey. 9:26) debían ser considerados como casos de castigo divino más bien que acciones del sistema legal civil.

24:17, 18. Justicia para los vulnerables. Una vez más, se enumeran los derechos legales de las "clases protegidas" de la sociedad (viudas, huérfanos, extranjeros residentes; ver Éxo. 22:21-24; Deut. 26:12). La base para proteger y aportar para estas personas

es la compasión de Dios durante el evento del éxodo, así como el *pacto y la promesa de una tierra fértil. El tema de la protección legal para los vulnerables es muy común en el antiguo Cercano Oriente (Éxo. 23:6), especialmente en la literatura de sabiduría. Por ejemplo, en las *Enseñanzas de Amenemopet* de Egipto aparece la advertencia de no "robar al pobre ni engañar al lisiado… ni meterse en el campo de la viuda". Entre los títulos usados por el *Campesino elocuente* de la literatura egipcia para el gobernante local, están los de "padre del huérfano" y de "esposo de la viuda", recordándole sus responsabilidades de mantener los derechos de los débiles en la sociedad.

24:19-22. Provisión para los necesitados. Como la abundancia de la cosecha es un reflejo de la promesa del *pacto de Dios, sólo es justo que el propietario de tierras y quintas comparta una porción de esa cosecha (ver los comentarios sobre Éxo. 22:22-24 y Deut. 23:24, 25). Esa provisión servía para varios fines. Ésta aseguraba que toda la comunidad participara de los esfuerzos humanitarios para sostener a los pobres (ver Lev. 23:22). La práctica de dejar sin cosechar una parte de un campo también podía estar relacionada con el barbecho de los campos (Éxo. 23:10, 11), que permitía que la tierra reposara y recuperara su fertilidad. Es probable que, en el antiguo Cercano Oriente en general, lo que era dejado en los campos estuviera asociado originalmente con los dioses locales de la fertilidad. Al destinar esa producción a los pobres más que a las deidades locales, el escritor bíblico removía la mancha que significaban los falsos *cultos y establecía un sistema práctico de bienestar.

25:1-19
Derechos individuales

25:1-3. Veredicto de castigo por los tribunales. En las sociedades complejas, cuando surge una disputa legal, es necesario llevarla al sistema judicial. Este sistema debe incluir jueces y un lugar para la audiencia del testimonio. A nivel de aldea, esto significa simplemente presentarse ante los "ancianos" en la puerta o lugar de trabajo (ver Deut. 21:18-21; Rut 4:1-12). En los pueblos y ciudades, los jueces eran funcionarios designados por el gobierno que podía escuchar las apelaciones de las cortes de las aldeas (Deut. 17:9, 10) o tratar los casos que caían en su jurisdicción (2 Sam. 15:3; Jer. 26:10-19). Su responsabilidad incluía escuchar testimonios, declarar la sentencia basados en la ley y actuar como para asegurarse de que el veredicto de castigo era exactamente como decretaba la ley (en las leyes de *Asiria media se esperaba que los jueces observaran el castigo).

25:2, 3. Limitación en el número de azotes. La legislación del antiguo Cercano Oriente (leyes de *Asiria media y de *Hamurabi) estipulaban que tanto hombres como mujeres serían azotados por varios crímenes. La cantidad de azotes iba de 20 a 60. Pero en Deuteronomio, el límite máximo era de 40. Este límite podía basarse tanto en el valor simbólico de 40 o en el grado de mutilación y humillación personal permisible que un israelita pudiera soportar sin quedar excluido permanentemente de las actividades sociales y religiosas.

25:4. Lugar de los bueyes en el proceso del grano. Los bueyes eran usados para arar los campos y para tirar de las norias que molían el grano una vez que era cosechado. En el lugar donde se hacía, el grano era colocado de modo que una pesada noria se manejaba encima. Las pezuñas de los bueyes también ayudarían en el procesamiento del grano. El precepto de que al buey no se le pusiera bozal seguía el patrón humanitario de leyes previas al permitir que el animal comiera una parte del grano como su ración. Como pocos campesinos tenían su propio equipo de bueyes, les era provisto por funcionarios oficiales (como se ve en los textos de *Mari) o alquilado a granjeros más pudientes o aún a otras aldeas (como en las leyes de *Lipit-Istar y *Hamurabi, que incluían reglamentaciones para el alquiler y disponibilidad de bueyes).

25:5-10. Matrimonio por levirato. Para información adicional sobre esta práctica, ver el comentario sobre Génesis 38:6-16. La ley *hetea 193 y la 33 de *Asiria media tenían una legislación muy similar, aunque ninguna de ellas presenta una explicación en términos de proveer heredero a una familia o de traspasar la propiedad de manera ordenada. Ambas preocupaciones son mencionadas en Deuteronomio. De ese modo, aunque la ley también está destinada a proveer seguridad a la viuda en cuanto al matrimonio y a tener un hijo, está enfocada primordialmente en los derechos del marido fallecido. La obligación debida al hermano muerto (definido más bien como pariente más cercano) puede ser una carga financiera (ver Rut 4). De ese modo, la segunda parte de la ley permitía que

quien ejercía el levirato permitiera que la viuda renunciara públicamente al cumplimiento de esa obligación y así, a juzgar por el ejemplo de Rut, presumiblemente permitir que la viuda se casara con quien quisiera. Aun cuando aquél debiera someterse a la humillación pública y ser rotulado como alguien que no quisiera cooperar, los factores financieros implicados lo hacían justificable.

25:7, 8. **Ancianos en la puerta de la población.** Debido al movimiento continuo en la puerta cuando la gente iba y venía del campo, en el antiguo Cercano Oriente llegó a ser el lugar para los juicios y las transacciones comerciales. Los mercaderes colocaban asientos replegables o simplemente se sentaban bajo una sombrilla mientras los clientes llegaban hasta ellos (ver a Lot en Gén. 19:1). Cuando se presentaba un asunto legal, se encontraba a un grupo de ancianos de la población sentados en la puerta (Prov. 31:23), o se los podía reunir a partir de los que pasaban (Rut 4:1, 2).

25:9. **Quitarse el calzado.** El calzado habitual en el antiguo Cercano Oriente eran las sandalias, que también eran un artículo simbólico de la vestidura, especialmente en la relación entre la viuda y quien estaba a cargo de su guardia y del levirato. Esto era así por el hecho de que la tierra era comprada con base en el tamaño de un triángulo de terreno, según lo que pudiera caminarse en una hora, un día, una semana o un mes. La tierra era dividida en triángulos y se construía una señal de piedras como marca del límite (Deut. 19:14). Como caminaban sobre la tierra en sandalias, éstas llegaron a ser el título movible sobre aquélla. Cuando su guardia se quitaba las sandalias (Rut 4:7), una viuda removía su autorización para administrar la tierra de su familia.

25:11, 12. **Ley.** En el código de *Asiria media se encuentra un paralelo cercano, en el cual el grado de castigo físico sobre la mujer dependía de si había sido dañado uno o ambos testículos de quien ella atacara. Al parecer, en la ley deuteronómica la pena no se basa en el grado de daño infligido a los genitales del hombre sino en el acto de inmodestia realizado por la mujer. Su mano es cortada porque es el miembro ofensor (ver el comentario sobre la ley del talión en Deut. 19:21). Aunque ella hubiera intentado ayudar a su marido al aferrar los genitales de otro hombre, ella estaba llevando a cabo un acto sexual que la deshonraba tanto a ella como a su marido.

25:13-16. **Patrones para pesas y medidas.** En una sociedad sin moneda acuñada, se dependía de los patrones de las pesas y medidas. En Egipto, así como en lugares de Israel y Mesopotamia, se han encontrado muestras de pesas de piedra y metal, marcadas con símbolos específicos que indicaban valores de peso. En Nimrod, en *Asiria, se han encontrado pesas en forma de león estilizado en niveles del siglo VIII a. de J.C. El mercader que usaba una pesa mayor para comprar o vender defraudaba a sus proveedores y clientes (ver Prov. 11:1; 20:23; Amós 8:5). Aunque esto era condenado como un delito aborrecible, era bastante común en el mundo antiguo. Un buen ejemplo está en el *Cuento del campesino elocuente* de Egipto, que acusa a los funcionarios del gobierno y a los distribuidores de grano de "estafar" a la gente.

25:17-19. **Amalecitas.** Ver el comentario de Números 24:20. Andaban errantes por vastas extensiones en el Néguev, Transjordania y la península de Sinaí. No son mencionados fuera de la Biblia y no se han podido relacionar positivamente con ellos restos arqueológicos. Sin embargo, las investigaciones arqueológicas de la región han dejado ver amplia evidencia de grupos nómadas y seminómadas como los amalecitas en ese período. A pesar de varios intentos para eliminarlos (Éxo. 17:8-13; 1 Sam. 15:2, 3), reaparecieron como enemigos de Israel en una alarmante cantidad de ocasiones (Jue. 6:3; 1 Sam. 30:1; 2 Sam. 8:12; 1 Crón. 4:43). Su negativa a ayudar a los israelitas cuando cruzaban el Sinaí sirvió, como aquí, de base para una enemistad desde el principio, pero las disputas posteriores probablemente se basaban en choques territoriales y ataques en las aldeas de unos y otros.

26:1-18
Primicias

26:1-15. **Ofrenda de primicias en el antiguo Cercano Oriente.** El principio religioso implícito en la ofrenda de los "primeros frutos" (animales, vegetales o humanos) a los dioses se basaba en la promoción de la fertilidad. Desde los tiempos más antiguos, existía la presunción de que los dioses creaban la vida en sus diversas formas y que esperaban recibir la consabida ofrenda de lo primero de la cosecha o el primer fruto de la matriz. La religión israelita lo suavizaba permitiendo la redención de algunos animales y de todos los varones primogénitos humanos (Éxo. 13:11-13; Núm. 18:14, 15). La entrega de los primeros frutos tam-

bién incluía un aspecto político. Los anales *asirios de Senaquerib (705-681 a. de J.C.) contienen el mandamiento de que los pueblos conquistados paguen ofrendas de los primeros frutos de ovejas, vino y dátiles a los dioses de Asiria.

26:5. Arameo errante. El elemento de credo que contiene esta declaración enfatiza el carácter nómada de los antepasados de Israel. La patria original de Abraham y su familia generalmente se identifica con Padán Aram o Aram Naharaim (ver el comentario sobre Gén. 11:28). La mención de los arameos en relación con Abraham y Jacob, al parecer, es una referencia a las tribus de pueblos esparcidos en la alta Mesopotamia que aún no se había unido en la nación de *Aram que aparece en textos posteriores. Sobre la base de otros ejemplos de la literatura *cuneiforme, el nombre Aram de hecho puede haber sido originalmente el de una región (cf. Sipar-Amnantum en el período *babilonio antiguo) que luego fue aplicado a los pueblos que vivían allí. Para más información sobre los arameos, ver el comentario sobre Génesis 28:5.

26:8. Mano poderosa y brazo extendido como metáforas egipcias. Estos dos atributos divinos aparecen juntos también en 4:34, 5:15, 7:19, 11:2 y 26:8 y en la literatura profética (Jer. 32:21; Eze. 20:33). Su origen puede encontrarse en los himnos reales y en la correspondencia oficial de Egipto. Por ejemplo, en el siglo XIV a. de J.C., en las cartas de *Amarna, Abdi-Heba, gobernador de Jerusalén, se refiere al "fuerte brazo del rey" como base para su designación en el gobierno. De modo similar, en la decimoctava dinastía, el *Himno a Osiris* equipara el crecimiento de éste hasta la madurez con la frase "cuando su brazo fue fuerte" y el *Himno a *Tot* de Haremhab describe al dios lunar guiando la barca divina a través del cielo con "brazos extendidos".

26:9. Leche y miel. Ver el comentario sobre 6:3.

26:11. Compartir con levitas y forasteros. Una vez más, se enumeran las clases "protegidas" y se da el mandamiento de compartir una porción de la ofrenda de sacrificio con ellos. En el caso de los levitas y los forasteros, eran grupos a los que no se permitía poseer tierras y por eso ambos estaban en malas condiciones económicas (ver 1:16; 12:18; 14:29; 16:11). En el caso de los levitas, esa recepción de ayuda era balanceada por su servicio como sacerdotes y en el de los forasteros por su trabajo itinerante.

26:12-15. Diezmo en el antiguo Cercano Oriente. Ver el comentario sobre el diezmo en 14:22-29 y Números 18:31, 32.

26:12. Tercer año, año del diezmo. Ver el comentario sobre 14:29.

26:12, 13. Provisión para los necesitados. Las cuatro categorías de personas necesitadas son: los levitas, los forasteros, las viudas y los huérfanos. Como carecían de tierra y de la protección de una familia, surgía la obligación de la nación de proveer alimento y protección legal a estas gentes vulnerables (ver 1:16). En este caso, la forma de apoyo que han de recibir es el diezmo del tercer año. Sin embargo, puede presumirse que esa provisión adicional era hecha para ellos a lo largo del año todos los años (ver Rut 2:2-18).

26:14. Comida durante el luto y la impureza. Esta triple letanía de pureza ritual y obediencia, similar en su forma al "juramento de transparencia" de Job (Job 31), declaraba que el oferente no había contaminado la comida sagrada por estar él en *impureza. Por ejemplo, las personas que habían estado en contacto con los muertos eran consideradas impuras (Lev. 5:2). El *ritual *heteo para la preparación de la comida del rey y las ofrendas de alimentos a los dioses incluían una detallada atención a la limpieza física así como la exclusión de animales impuros (perros y cerdos) y personas ritualmente impuras. El estatuto deuteronómico también podía estar ligado a las comidas rituales asociadas por el *culto a los antepasados o con los *rituales de fertilidad cananeos o mesopotámicos (ver luto de las mujeres por *Dumuzi/Tammuz en Eze. 8:14).

26:14. Ofrendas a los muertos. Ver el comentario sobre Números 3 y Deuteronomio 14:1, 2 sobre *rituales asociados con el *culto a los antepasados. En este caso, se tiene la seguridad de que la carne del sacrificio no ha sido contaminada por personas impuras o acciones contaminantes, como sería dar una porción de la ofrenda para los muertos. Esto podía incluir alimento aportado para el espíritu de una persona fallecida para darle fuerzas en su viaje al Seol (como en Tobías 4:17) o para saber algo sobre el futuro (Deut. 18:11). Además, en el Salmo 106:28 se hace una asociación entre comer de los "sacrificios ofrecidos a los muertos" y el culto al dios cananeo *Baal. Cualquiera de esos propósitos pondría la confianza en otros poderes fuera de *Yahvé y por ello ambos eran condenados

por el autor bíblico como contaminantes y conducentes a la destrucción.

27:1-8
Establecimiento del altar en el monte Ebal

27:2. Monumentos de piedra amalgamada con cal. Las técnicas antiguas de escritura incluían la tinta sobre el papiro (Egipto), un estilete sobre tabletas de barro (Mesopotamia), un instrumento para grabar en piedra o un punzón sobre tablas de madera encerada. Grabar en piedra podía llevar mucho tiempo, de modo que una variante para inscripciones más largas era cubrir la superficie de la misma con cal o yeso y luego escribir sobre el yeso blando. Se han encontrado inscripciones de ese tipo en la región palestina de Deir Alla (ver el comentario sobre Núm. 22:4-20) y Kuntillet Ajrud (ver el comentario sobre pilares de Asera en 7:5).

27:4. Monte Ebal. Gerizim (al sur, 900 m) y Ebal (al norte, 1.000 m) son las montañas que flanquean la población de Siquem en la zona montañosa central. El altar que se menciona aquí de hecho fue construido en Josué 8. Algunos arqueólogos creen que se han encontrado sus restos. Es una estructura sobre uno de los picos del monte Ebal, de cerca de 8 m por 10 m y con paredes de cerca de 1,5 m de ancho y 3 m de alto, hecho de piedras. Está lleno de suciedad y cenizas y algo que parece una rampa lleva a la parte alta. La estructura está rodeada por un patio y el lugar está lleno de huesos de animales. La cerámica que hay allí es del 1200 a. de J.C.

27:5. Altar de piedras, sin instrumentos de hierro. Estas instrucciones son iguales a las que se encuentran en Éxodo 20:25. Los instrumentos de hierro eran usados para trabajar la piedra, moldeándola para que la estructura fuera más sólida. Se han encontrado altares de piedra labrada en Judá (el mejor ejemplo está en Beerseba). Este altar no estaba destinado a santuario y quizás el uso de piedra sin labrar ayudaba a hacer la distinción. Hay un altar de piedra en el patio del santuario de la fortaleza de Arad, que data del período de la monarquía.

27:6, 7. Propósito del altar. Al parecer, este altar no estaba destinado a ser una instalación permanente (otra razón para el uso de piedras del lugar), sino que fue erigido con el fin de celebrar ceremonias en esa ocasión. Allí se hacían específicamente ofrendas de paz y no de purificación o reparación.

27:8. Ley sobre monumentos de piedra. Las leyes de *Hamurabi estaban inscritas en una estela de diorita de 2,5 m de alto y exhibidas públicamente en ubicaciones prominentes. Las inscripciones recordatorias son usadas en nuestra cultura en lápidas, esquinas de edificios y distintos lugares históricos. El propósito en estos casos era que la gente las viera, tomara nota y recordara. Al contrario, los documentos de tratados en el Cercano Oriente a menudo eran colocados en lugares sagrados no accesibles al público. Aquí el propósito era poner el acuerdo por escrito delante de los dioses en cuyo nombre se lo había juramentado.

27:9-26
Recitación de maldiciones del pacto

27:12. Montes Gerizim y Ebal. Ver el comentario sobre 11:29.

27:15-26. Recitación de maldiciones. Estas maldiciones no son declaraciones de lo que ocurriría al que quebrantara el *pacto sino declaraciones señalando maldiciones no específicas sobre tipos de conducta que lo quebranten. Esta sección constituye un solemne juramento hecho por el pueblo sobre violaciones ocultas. Estas ceremonias de toma de juramento por lo común acompañaban a los tratados internacionales.

27:15. Uso de ídolos. Ver el comentario sobre 4:15-18.

27:16. Deshonrando a los padres. La honra y el respeto a los padres consiste en respetar su enseñanza del *pacto. Esto presume una herencia religiosa que era transmitida. El hogar era considerado como un vínculo importante y necesario para la enseñanza del pacto a cada sucesiva generación. Se da honor a los padres como representantes de la autoridad de Dios y para la preservación del pacto. Si los padres no son animados o su autoridad es repudiada, el pacto estaría en peligro. En relación con esto, se debe notar que este mandamiento llegaba junto con la promesa del pacto: larga vida sobre la tierra. En el antiguo Cercano Oriente, lo que estaba amenazado cuando no se respetaba la autoridad paterna y se descuidaban las obligaciones filiales no era la herencia religiosa sino la estructura de la sociedad. Las violaciones podían incluir los golpes a los padres, maldecirlos, descuidarlos en su ancianidad y no darles una sepultura adecuada (ver Éxo. 20:12).

27:17. Importancia de las piedras de límites. Ver el comentario sobre 19:14.

27:19. Justicia para casos vulnerables. Un aspecto importante de la tradición legal israelita incluía el proveer para grupos clasificados como débiles o pobres: viudas, huérfanos y forasteros residentes (ver Éxo. 22:22; Deut. 10:18, 19; 24:17-21). La preocupación por los necesitados es evidente en las colecciones legales mesopotámicas desde tiempos tan antiguos como mediados del tercer milenio, generalmente indicaban la protección de los derechos y garantizaba la justicia en los tribunales.

27:20-23. Incesto y bestialismo. El incesto también era aborrecible en la mayoría de las demás sociedades (ver, p. ej., las prohibiciones en las leyes *heteas). La excepción era Egipto, donde era práctica común en la familia real (pero poco atestiguado fuera de ella) como medio de fortalecer o consolidar la autoridad real. Este concepto también se ve entre los reyes *elamitas. En el antiguo Cercano Oriente, el bestialismo era practicado en el contexto de lo *ritual o mágico. Aparece en la mitología *ugarítica (y probablemente era imitado ritualmente por los sacerdotes) y era prohibido en los materiales legales (especialmente en las leyes heteas).

27:25. Sobornos para matar al inocente. En este contexto, lo que resulta incierto es si la maldición se relacionaba con un pago hecho a un asesino (haciendo así una variante del versículo anterior), o un soborno hecho a un juez o testigo a fin de condenar a una pena capital a un inocente, y así lograr que fuera ejecutado (cf. 1 Rey. 21:8-14). La tentación de aceptar soborno por parte de jueces y funcionarios aparece en todo tiempo y lugar (ver Prov. 6:35; Miq. 7:3). Aceptar sobornos llegó a ser casi aceptado institucionalmente en situaciones burocráticas cuando las partes oponentes intentaban maniobrar con la otra (ver Miq. 3:11). Sin embargo, por lo menos en un nivel ideal, se imponían argumentos y penas para al menos aliviar el problema. Así es como el código de *Hamurabi (ley 5) imponía fuertes penalidades sobre cualquier juez que alterara una de sus decisiones (presumiblemente por soborno), incluyendo penas severas y remoción a perpetuidad del puesto. En Éxodo 23:8 se prohibía aceptar sobornos y pervertir la justicia como una ofensa contra Dios, los pobres e inocentes y toda la comunidad (ver Isa. 5:23; Amós 5:12).

28:1-14
Bendiciones del pacto

28:2-11. Maldiciones y bendiciones en tratados del antiguo Cercano Oriente. Las maldiciones y bendiciones son elementos habituales en los tratados antiguos en el tercero, segundo y primer milenios a. de J.C., aunque de un período a otro variaban en especificarlas y proporcionarlas. Como los documentos del tratado eran confirmados con un juramento en nombre de las deidades, las maldiciones y bendiciones generalmente eran lo producido por ellas más que por las partes del tratado. Aquí esto produce poca diferencia porque Dios es una parte del *pacto más que simplemente quien lo pone en práctica. Muchas de las maldiciones que se encuentran aquí se encuentran con léxico similar en los tratados *asirios del siglo VII a. de J.C. También se puede ver semejanza en la *Epopeya Athanasis*, donde, antes de enviar el diluvio, los dioses mandaron varias plagas sobre la tierra, que incluían elementos de enfermedad, sequía y hambre, venta de familiares en esclavitud y canibalismo.

28:15-68
Maldiciones del pacto

28:22. Patología en el antiguo Cercano Oriente. El sufrimiento por diversas enfermedades es una de las maldiciones que se encuentran en los textos de tratados *asirios. En el antiguo Cercano Oriente, la patología siempre era considerada a la luz de una causa y un efecto sobrenaturales. Generalmente, se consideraba que los responsables eran demonios o dioses hostiles, enojados por la violación de algún tabú. Las "epidemias mortales" (DHH) probablemente incluían la tuberculosis (RVA; "tisis", BJ), que era rara en el antiguo Israel, así como otras enfermedades caracterizadas por fiebres e inflamaciones. El versículo 27 describe una variedad de enfermedades dérmicas y los síntomas del versículo 28 corresponden a la sífilis, que en el antiguo Cercano Oriente generalmente no era de tipo venéreo. Por lo tanto, las categorías de patología se pueden conocer por los síntomas descritos.

28:23. Cielo de bronce, tierra de hierro. Una maldición de un tratado *asirio del siglo VII a. de J.C. (Esarjadón) es muy similar a esto, sólo que no usa las analogías del bronce y el hierro, sino que elabora la idea de que no hay fertilidad en tierra de hierro y no cae lluvia ni rocío de cielos de bronce.

28:25-29. Derrotado, profanado, afligido, insano. Del mismo modo, los tratados de Esarjadón, incluían una serie muy similar a ésta y casi en el mismo orden. Por lo tanto, en un documento como éste, eran ingredientes típicos de una sección de maldiciones.

28:27. Úlceras. También representan un síntoma y no una enfermedad. No se dan los síntomas con suficiente detalle como para hacer un diagnóstico específico (las presunciones incluyen viruela, eczena crónico, úlceras de la piel, sífilis y escorbuto), pero la maldición es más el síntoma que la enfermedad. El mismo síntoma fue la sexta plaga de Egipto (Éxo. 9:8-11) y el sufrimiento que atormentó a Job (Job 2:7, 8), así como es mencionado entre las enfermedades de la piel en Levítico 13 (vv. 18-23).

28:40. Aceitunas que caen. El aceite de oliva se produce sólo con el fruto negro y maduro. Los olivos normalmente pierden un gran porcentaje del fruto potencial debido a las flores que caen al suelo de los olivos verdes. Aun la pequeña proporción que queda puede ser diezmada por la sequía o la plaga, provocando más caídas. Esta maldición no se encuentra en los textos *asirios porque en Mesopotamia se usaba el aceite de semilla de sésamo.

28:41. Langostas. El tratado arameo Sefire incluía en su lista una maldición de siete años de langostas. Eran demasiado conocidas en el antiguo Cercano Oriente y eran notorias por la devastación y el desastre que producían. Se criaban en la región del Sudán. Su migración se daba en febrero o marzo y seguía los vientos prevalecientes de Egipto y Palestina. Una langosta consumía su propio peso por día. Se ha sabido de enjambres de langosta que cubrían 1.000 km² y en sólo 2,5 km² podía haber 100.000.000 de insectos.

28:48. Yugo de hierro. Los yugos se hacían generalmente de madera y consistían en una barra que se colocaba sobre el pescuezo del animal. La barra tenía estacas colocadas hacia abajo a ambos lados de la cabeza. Luego eran atadas bajo el mentón. El yugo de hierro debe haber sido el que tenía las estacas metálicas, porque era la parte que se quebraba más fácilmente.

28:51. Grano, vino, aceite como artículos. Además de ser los tres productos más significativos de la región, el grano, el vino y el aceite representaban la principal producción de las tres principales temporadas de siega (el grano en primavera-verano, las uvas en el otoño y la aceituna en invierno). El aceite mencionado aquí era el de oliva. También era una de las principales exportaciones de la región, porque el olivo no crecía ni en Egipto ni en Mesopotamia.

28:53. Canibalismo. Éste era un elemento habitual en las maldiciones de los tratados *asirios del siglo VII a. de J.C. Era el último recurso en tiempos de hambre persistente. Este nivel de desesperación podía ocurrir en tiempos de grandes hambrunas (como se ve en la *Epopeya Athanasis*) o podía ser la consecuencia de un asedio, cuando la provisión de comida había sido agotada, como se menciona en este texto y se anticipa en los tratados. El asedio como método de guerra era común en el mundo antiguo, de modo que no era una ocasión tan rara como podría suponerse. Un ejemplo de esta medida drástica se puede ver en el relato bíblico de 2 Reyes 6:28, 29.

28:56. Tocar el suelo con la planta del pie. El autor está mostrando que la mujer más gentil y refinada imaginable, de la que nunca se soñaría que podría caminar descalza, estaría tan desesperada que comenzaría a practicar el canibalismo con su propia familia.

28:58. Libro. Tendemos a pensar que un libro es algo que tiene páginas, encuadernación y tapas. Los libros de ese tipo no existieron en el mundo antiguo. El término que se usa aquí puede referirse a cualquier documento desde una inscripción hasta un rollo, desde el papiro hasta las tabletas de barro o piedra.

28:68. Regreso a Egipto en barco. Los reyes *asirios del siglo VII presionaron a sus vasallos para que aportaran tropas para sus campañas militares. De modo que una forma en que los israelitas volvieran a Egipto en barco sería cuando los arrastraban las campañas asirias, lanzadas desde la costa fenicia en las que se veían obligados a participar. Esto representaba una opresión continua por enemigos foráneos, como detallaron las maldiciones. Otra posibilidad incluiría caer víctimas del tráfico de esclavos de Egipto en Siria-Palestina, desde donde a menudo los esclavos eran transportados en barco.

29:1-19
Renovación del pacto

29:5. Ropas y sandalias que no se gastan. Ver el comentario sobre 8:4.

29:6. Ni pan ni vino. La provisión que les había dado el Señor en vez de pan y vino era de maná y agua. Es inusual esta inclusión de bebida fuerte;

los únicos que estaban excluidos de su uso eran los sacerdotes en funciones (Lev. 10:9) y los que tenían un voto de *nazareato (Núm. 6:3).

29:7. Sejón y Og. Estas batallas fueron registradas inicialmente en Números 21. Sejón es conocido sólo por el texto bíblico y la arqueología tiene poco que ofrecer sobre su capital o reino. Tampoco hay información extrabíblica de fuentes históricas o arqueológicas que echen luz sobre Og. Para información sobre Hesbón y Basán, ver el comentario sobre Números 21:25-28, 33 y Deuteronomio 3:1.

29:19-21. Violador secreto. El concepto de que quien mantiene el secreto de una violación de la ley de todos modos será vulnerable a las maldiciones se encuentra en los tratados arameos (Sefire) y *heteos, donde la maldición incluye la destrucción del nombre del violador (la familia).

29:23. Tierra de sal y sulfuro. La sal y el sulfuro (algunas veces traducido "azufre", Gén. 19:24) son minerales perjudiciales para el suelo. Son los más evidentes en la región del mar Muerto, conocida por su infertilidad y asociados con la destrucción de Sodoma y Gomorra.

29:24, 25. Razones para el castigo. Esta misma cuestión y una respuesta similar se encuentran en un texto *asirio del siglo VII donde el rey asirio Asurbanipal describe sus razones para aplastar una revuelta árabe que había violado los términos de un tratado. Los árabes habían violado los juramentos que habían hecho ante los dioses asirios.

29:29. Cosas secretas. En el mundo antiguo, había áreas del conocimiento que se creía que pertenecían sólo a los dioses. En un himno a Gula, el arte de un médico es identificado como secreto de los dioses.

30:1-20
Respuesta a maldiciones y bendiciones

30:2-5. Cláusula de perdón. A diferencia de los tratados del antiguo Cercano Oriente, el *pacto que es presentado en Deuteronomio tiene una cláusula de perdón que ofrece una segunda oportunidad en caso de que el pacto haya sido violado. El arrepentimiento y la reconsagración a los términos del pacto produciría la restauración. Esa misericordia no era imposible en los tratados antiguos, pero no hay ejemplo de tal posibilidad incluida explícitamente en los documentos escritos.

30:6. Corazón circuncidado. Por supuesto, no se está pidiendo un procedimiento de cirugía física. La *circuncisión había sido adoptada como señal de consagración al *pacto y la aceptación de sus términos. Como tal, podía aplicarse al corazón como un reflejo del *ritual externo que habría permeado el interior.

30:19. Cielo y tierra como testigos. Ver el comentario sobre 4:26.

31:1-8
Designación de Josué como sucesor de Moisés

31:2. Expectativa de vida en el antiguo Cercano Oriente. En Egipto la duración ideal de la vida era de 110 años; en un texto de sabiduría de Emar en Siria era de 120. El examen de las momias ha demostrado que el promedio de expectativa de vida en Egipto en este período en general era entre 40 y 50 años, aunque algunos textos hablan de que algunos alcanzaron los 70 u 80. Los textos mesopotámicos de varios períodos diferentes mencionan a individuos que vivieron hasta los 70 u 80 y se dice que la madre del rey *babilónico Nabonido vivió 104 años.

31:4. Sejón y Og. Para detalles de estos dos reyes y las batallas contra ellos, ver el comentario sobre Números 21.

31:9-13
Instrucciones para la lectura de la Ley

31:9. Leyes escritas. Desde las leyes de *Ur-Nammu (compiladas probablemente en realidad por su hijo Shulgi) alrededor del 2000 a. de J.C., pasando por las de *Lipt-Istar, *Esnuna y *Hamurabi y las leyes *heteas en la primera mitad del segundo milenio, hasta las leyes de *Asiria media, los gobernantes tuvieron la práctica de compilar y escribir las leyes como evidencia de que estaban cumpliendo con su deber de hacer justicia.

31:10. Lectura de la ley cada siete años. Varios tratados *heteos contenían cláusulas que exigían una lectura pública periódica del documento; en un caso se estipulan tres veces al año, mientras que otros son menos específicos, diciendo "siempre y constantemente".

31:10. Año de cancelación de deudas. El año sabático incluía la remisión de las deudas. Ver el comentario sobre 15:1-6.

31:10. Fiesta de los Tabernáculos. La fiesta de los Tabernáculos es la de la cosecha de otoño que conmemoraba el peregrinaje por el desierto. Ver el comentario sobre 16:13-17.

31:14-29
Rebelión futura

31:15. Pilar a la entrada de la tienda de reunión. Antes de la construcción del tabernáculo en Éxodo, la tienda de reunión estaba fuera del campamento y servía como lugar de revelación (ver el comentario sobre Éxo. 33:7-10). Sin embargo, ahora que el tabernáculo estaba en función, también se lo menciona como tienda de reunión. El Señor volvió a aparecer en una columna de nube. En el mundo antiguo, el criterio era de que hubiera un aura brillante o flameante rodeando a la deidad. En la literatura egipcia, es presentada como un disco solar alado acompañado por nubes de tormenta. El *acadio usa el término *melamnmu* para describir esta representación visible de la gloria de la deidad, que a su vez está envuelta en humo o nube. Se ha sugerido que, en la mitología cananea, el concepto de *melammu* se expresa por la palabra *anan*, la misma palabra hebrea que aquí es traducida como "nube", pero aparece pocas veces y obscuramente como para tener certeza. Ver el comentario sobre Éxodo 13:21, 22.

31:22. Canción del pacto. A lo largo del antiguo Cercano Oriente, se conocen canciones de todo tipo desde la primera parte del tercer milenio. Una lista *asiria de canciones de alrededor de un siglo antes de David incluye los títulos de alrededor de 360 canciones, agrupadas en docenas de diferentes categorías. También hay canciones relativas al *pacto en el libro de los Salmos (p. ej., Sal. 89).

31:32. Contenido del arca. Los únicos objetos colocados dentro del arca eran las tablas con la ley escrita en ellas (10:2, 5). En Egipto era común que documentos importantes fueran confirmados con un juramento (p. ej., tratados internacionales). Los mismos que eran depositados ante los pies de la deidad. El *Libro de los Muertos* incluso habla de una fórmula escrita sobre un ladrillo de metal por la mano del dios que era depositado delante de sus pies. Había una serie de objetos que eran colocados *delante* del arca, incluyendo una jarra con maná (Éxo. 16:33, 34) y la vara de Aarón que floreció (Núm. 17:10). Aquí se agrega el libro de la ley.

32:1-43
Canción del pacto de Moisés

31:30. Canción del pacto. Ver el comentario sobre 31:22.

32:4. Metáfora de la roca. Usada en 2 Samuel 22:3 como epíteto divino, la roca solía tener el significado de "montaña" o "fortaleza". Se usa en los nombres israelitas tanto como una metáfora de Dios (Zuriel, Núm. 3:35, "Dios es mi roca") y como nombre divino (Pedazur, Núm. 2:20, "La roca es mi redentor"). Se usaba para otras deidades en nombres personales *arameos y *amorreos y su aplicación a otros es puesta en entredicho en los versículos 31 y 37. Como metáfora, habla de seguridad y liberación.

32:8. El Altísimo (Elión). En el AT, el término "Elión" generalmente es usado como epíteto para *Yahvé (ver el comentario sobre Gén. 14:17-24). No hay evidencia convincente hasta ahora de que Elión haya sido el nombre de una deidad en el antiguo Cercano Oriente, pero es muy común como epíteto para varios dioses, especialmente *El y *Baal, los principales dioses en el panteón cananeo.

32:8. Heredad otorgada por la deidad a las naciones. En la teología israelita, *Yahvé había asignado su heredad a cada nación, aunque hubiera alguna adaptación al concepto de que cada dios hubiera dado territorio a su pueblo (Jue. 11:24). No era infrecuente en el antiguo Cercano Oriente que, al buscar expansión territorial, se declarara que la deidad les había designado o liberado esa tierra. En Israel, la asignación territorial se basaba únicamente en un vínculo de *pacto con *Yahvé.

32:10. Metáfora de la niña del ojo. Se trata de una expresión idiomática en nuestro idioma, pero no en hebreo. Aquí se menciona la pupila como una parte del cuerpo sensible, protegida y significativa.

32:11. Conducta del águila. Aunque no es posible eliminar de aquí al águila, el ave que es mencionada generalmente es más bien el buitre, con una envergadura de 2,5 a 3 m. Si bien a menudo los libros de estudio de la Biblia hacen notar cómo el águila transporta a sus crías sobre sus alas cuando se cansan de volar o las ponen sobre ellas cuando están tendiendo a caer, a los naturalistas les ha resultado difícil confirmar esta observación. De hecho, la mayor parte de las águilas y los buitres no vuelan por primera vez hasta que tienen tres o cuatro meses de edad, tiempo en el que ya han crecido del todo. Por otro lado, si esta metáfora se relaciona con un buitre, puede tener sentido político. En Egipto, Nekbet era la diosa buitre que representaba el Alto Egipto y servía como una deidad para el faraón y su tierra. Israel había estado prote-

gido en Egipto hasta que *Yahvé lo llevó consigo. Nekbet era retratada con un aspecto muy maternal y se creía que ayudaba en los nacimientos de la realeza y la divinidad. La significativa edificación de su templo en el-Kab (capital del tercer distrito en el Alto Egipto) ocurrió en la decimoctava dinastía hacia fines de la estadía de los israelitas en Egipto, de modo que sabemos que era una diosa popular en esa época. Es concebible que la imaginería de este versículo no fuera extraída de la observación de la conducta de los buitres sino de elementos en la descripción de la diosa buitre Nekbet, cuyas características son aplicadas a *Yahvé (ver v. 12, "no hubo dioses extraños con él"). La primera mitad del versículo habla del cuidado y protección del Señor para con su pueblo usando la imaginería que era familiar a partir de las metáforas egipcias sobre el cuidado y la protección. Además, en Mesopotamia el *Cuento de *Etana* incluye un águila que se lo lleva y luego repetidamente lo deja caer y lo recoge con sus alas (ver Éxo. 19:4).

32:13. Alturas como metáfora de la tierra. Normalmente las ciudades eran construidas sobre las colinas porque así eran naturalmente defendibles y los ejércitos las elegían como puntos de control estratégico. Por lo tanto, la metáfora de cabalgar sobre las alturas habla de victoria y seguridad.

32:13. Miel y aceite. Si bien la mayor parte de la miel de que se habla en el AT es el jarabe de la datilera, la mención de la roca aquí sugiere que es la de abeja, tomada de panales en las rocas. Los olivos, que eran la principal fuente de aceite, pueden crecer en suelo rocoso porque subsisten con un mínimo de agua.

32:14. Machos cabríos de Basán. La región de Basán (ver el comentario sobre Deut. 3:1) era bien conocida por lo selecto de su ganado. Lo óptimo de su pastura proveía una dieta natural que producía animales de primera calidad.

32:15. Jesurún. Esta palabra está construida sobre una raíz muy relacionada que se usa para el nombre Israel al que se refiere en una forma poética.

32:17. Sacrificios a los demonios. Esta palabra para demonios se usa en el resto del AT sólo en el Salmo 106:37, pero es un bien conocido tipo de espíritu o demonio (*shedu*) en Mesopotamia, que describe a un guardián protector ocupado especialmente con la salud y bienestar del individuo. No es el nombre de una deidad, sino una categoría de ser, como sería *cherub* en el AT. Un *shedu* podía destruir la salud de alguien con la misma facilidad que podía protegerla, por lo que era recomendable aplacarlo con sacrificios. Son descritos como seres alados (similares a los querubines, ver el comentario sobre Gén. 3:24 y Éxo. 25:18-20), pero no tenían ídolos en los cuales ser adorados (como sí los tenían los dioses; ver el comentario sobre Deut. 4:28 sobre cómo funcionaba esto).

32:22. Fundamentos de las montañas. En la antigua cosmovisión, el submundo o morada de los muertos estaba en las profundidades de las montañas, especialmente las que se suponía soportaban la cúpula de los cielos. Aunque es claro que los israelitas usaban este concepto de cosmovisión, es difícil distinguir entre las creencias y el uso poético.

32:23-25. Castigo divino en el antiguo Cercano Oriente. El hambre, la enfermedad, las bestias feroces, la guerra eran instrumentos de los dioses cuando querían castigar a sus súbditos mortales. A lo largo de la historia y la literatura, la evidencia del azar de estos "actos de Dios" hizo que se los considera señales de disgusto divino. Tanto la *Epopeya de Atrahasis* como la de **Gilgamesh* contienen relatos de los dioses tratando de reducir la población humana por estos medios antes del diluvio. En contraste con el AT, donde se identifican las ofensas que podían producir un juicio, en el antiguo Cercano Oriente los juicios indicaban sólo que alguna deidad estaba disgustada por algo, dejando que la gente imaginara qué ofensa habían cometido. Los ejemplos incluyen la oración *hetea de Mursilis, donde él ora para que desaparezca una plaga, varios textos *acadios y *sumerios de lamentaciones por la caída de una ciudad importante y las Admoniciones de Sabiduría egipcia (Ipuwer). Todos éstos consideraban a las diversas calamidades nacionales como castigo de los dioses. Quizás el ejemplo más llamativo sea la *Epopeya Erra*, en la cual la misma civilización es amenazada con la anarquía y el desastre por su violencia (la deidad *babilonia Nergal). Pero el texto de Deuteronomio 32 también debe ser entendido en el contexto de tratado, donde los castigos no son al azar, arbitrarios o inexplicables sino que son mensurables con la violación de los términos del acuerdo.

32:33. Serpientes venenosas. Las alusiones en la segunda mitad del versículo 32 son genéricas, hablando de bestias carnívoras o feroces por un lado

y animales con mordeduras o aguijones venenosos por el otro. Los últimos no se limitan a las serpientes ("cobras", RVA), de los que había varias especies venenosas, sino que incluyen a los escorpiones.

32:38. **Comida y bebida de los dioses.** Un concepto habitual de los sacrificios en el antiguo Cercano Oriente era que servían como comida y bebida a los dioses, que necesitan sostenerse (ver el comentario sobre Lev. 1:2). Este concepto fue rechazado por la cosmovisión ideal israelita (ver Sal. 50:7-15), aunque muchos israelitas probablemente lo habrían aceptado. Este texto es una burla a que los dioses que tuvieran necesidades pudieran ser aptos para producir liberación.

32:39. **No panteón.** La mayor parte de las religiones de ese tiempo tenían un panteón, una asamblea divina que gobernaba en el ámbito de los dioses y, en última instancia, el mundo humano. Lo habitual era que hubiera una deidad designada como cabeza del panteón y ella, como los demás dioses, tendrían al menos su consorte. El primer mandamiento prohibía a Israel que pensara en esos términos. *Yahvé no es la cabeza de un panteón y no tiene una consorte, porque no hay dioses delante de él. Este versículo prosigue insistiendo que no hay otro dios que ejerza poder o competencia en cuanto a jurisdicción o autoridad. Así como la bendición y la prosperidad no son el resultado del manejo de una deidad benevolente, el castigo no es producto de un poder malevolente que quiere aplastar al protector. Todo ocurre dentro de los planes de Yahvé, concepto imposible de entender en el politeísmo pagano del resto del mundo.

32:44-52
Conclusión e instrucciones a Moisés

32:49. **Cadena de Abarim y monte Nebo.** La cadena de Abarim se extiende desde la boca del río Jordán hasta alrededor del extremo norte del mar Muerto (ver Deut. 32:49). Forma el borde noroeste de la planicie moabita. El monte Nebo es el pico específico en esta cadena desde el cual Moisés vería la tierra prometida. Tiene 8.350 m de alto. El Pisga y el Nebo son identificados como los dos picos de Jebel Shayhan, a unos 8 km al noroeste de Medeba y están separados por 1,5 km. Se levantan como a unos 16 km del río Jordán.

32:50. **Monte Hor.** Fue el lugar de la muerte de Aarón (aunque 10:6 la ubica en Moserot). La ubicación tradicional es cerca de Petra en Jebal Harun, pero eso no es en el límite de Edom. Otra posibilidad es Jebal Madrah, al oeste de Cades y cerca del límite idumeo, pero carece de suficientes fuentes de agua.

32:51. **Meriba Cades en el desierto de Zin.** Cades-barnea está en el desierto de Zin (ver el comentario sobre Núm. 13:26). Aquí tuvo lugar el episodio de Números 20, donde Moisés golpeó la roca buscando agua. Meriba significa "pelear" y es el nombre aplicado en los dos casos cuando salió agua de la roca.

33:1-29
Las bendiciones de las tribus

33:1. **Pronunciamientos patriarcales.** En el material bíblico, un pronunciamiento patriarcal por lo común concierne al destino de los hijos en relación con la fertilidad del suelo, la fertilidad de la familia y las relaciones entre sus miembros. Las bendiciones o maldiciones pronunciadas por el patriarca de la familia siempre eran tomadas con seriedad y consideradas obligatorias, aun cuando no fueran presentadas como mensajes proféticos de Dios. Generalmente eran dadas cuando el patriarca estaba en su lecho de muerte. Este capítulo recuerda mucho a Génesis 49, cuando Jacob bendijo a sus hijos, los antepasados de las tribus que ahora bendecía Moisés.

33:2. **Seir.** Generalmente se considera que Seir es la región montañosa central de Edom (con elevaciones en general de más de 1.500 m) entre el wadi al-Ghuwayr al norte y Ras en-Naqd al sur.

33:2. **Monte Parán.** La mayoría considera que es una variante poética del monte Sinaí u Horeb.

33:5. **Jesurún.** Ver el comentario sobre 32:15.

33:8. **Tumim y Urim.** Eran artificios usados por los sacerdotes para dar mensajes de *oráculos. Ver el comentario sobre Éxodo 28:30.

33:17. **Metáfora del toro.** El buey y el toro eran símbolos de fertilidad y fuerza. Como tales, el último era usado como un nombre para *El, el principal dios del panteón cananeo. Ambos elementos están incluidos en la bendición de Manasés y Efraín, las tribus de José. Un texto *ugatítico describe a los dioses *Baal y Mot como fuertes, atropellando como toros salvajes, y el rey *babilonio *Hamurabi describía su propia fuerza militar como un toro atropellando la multitud.

33:22. **Basán.** La región de Basán está ubicada en

la zona del alto río Yarmuc, al este del mar de Galilea. Su límite norte es el monte Hermón. El territorio de Dan estaba originalmente en el sur, junto a la costa de los filisteos, pero los danitas se trasladaron al norte, a la región de la ciudad llamada Dan al norte del mar de Galilea y contigua a Basán.

33:24. Mojar los pies en aceite. El lavado de los pies era una necesidad continua y un acto de hospitalidad en aquella tierra polvorienta. Sin embargo, sólo los ricos y respetados podían hacer uso continuamente de aceite (de oliva) para el lavado. Cf. Juan 12:3. Esta metáfora habla de prosperidad.

33:25. Cerrojos de las puertas. El sistema de cerrojos de las puertas incluía por lo común una barra de madera o metal, que se deslizaba en aberturas hechas en las puertas. Se pasaban ganchos que sujetaban las barras firmente a la puerta y es probable que en este pasaje sea eso lo que se menciona como "cerrojos". La puerta podía ser rota golpeando con un ariete a fin de quebrar la barra. Los ganchos hacían que la barra fuera mucho más resistente, pero también éstos se podían romper. Los ganchos de bronce o hierro podían hacer que una puerta fuera mucho más difícil de romper.

34:1-12
Muerte de Moisés

34:1. Nebo y Pisga. Ver el comentario sobre 32:49.

34:1-3. Vista desde el monte Nebo. En este punto, el mar Mediterráneo está a unos 100 km al oeste, pero no puede ser visto fácilmente por las colinas del lado oeste del Jordán que oscurecen la visión. En un día claro, se puede ver el monte Hermón, a unos 160 km al norte, las montañas al noroeste que flanquean el valle de Jezreel (Tabor y Gilboa), las montañas de la región montañosa central (Ebal y Gerizim) y hacia el sudoeste hasta Engedi.

34:1-3. Los límites de la tierra. Aun cuando la tierra todavía no había sido distribuida, su visión es descrita parcialmente por los territorios de las tribus, lo que lo distingue de las descripciones geográficas dadas en Deuteronomio 1:7. La descripción se mueve hacia el norte y luego en sentido opuesto a las agujas del reloj, a través del país.

34: 7. Literatura apócrifa sobre la muerte de Moisés. En Judas 9 se habla de una disputa sobre el cuerpo de Moisés; la literatura apócrifa y rabínica especulaba al respecto en una cantidad de lugares, especialmente en la *Asunción de Moisés* (de lo que no quedan manuscritos conocidos) y el *Testamento de Moisés* (conocido por un manuscrito latino del siglo VI d. de J.C.). El primero habla de que Moisés ascendió directamente al cielo, mientras que el segundo implica que murió de muerte natural. En Deuteronomio queda muy claro que murió y no hay nada llamativo en el relato. El texto es algo ambiguo sobre quién enterró a Moisés, pero es claro que el lugar de la tumba quedó sin señalar y es desconocido.

34: 8. Llanuras de Moab. Se trata de la amplia llanura o región de estepas inmediatamente al norte del mar Muerto y al este del río Jordán, justamente del lado opuesto a las "llanuras de Jericó" (Jos. 4:13). Su ubicación las convierte en un punto para pasar a la entrada de Canaán (ver Núm. 22:1).

LITERATURA HISTÓRICA

Introducción

Encontramos una abundancia de materiales relacionados con el Cercano Oriente que iluminan la literatura histórica del AT, más que para otros géneros de literatura del AT. Entre estos antiguos recursos están los que podemos clasificar como inscripciones reales, textos cronográficos y textos literarios históricos. Las *inscripciones reales* conservan relatos de las hazañas de los reyes, especialmente de sus proezas militares y sus proyectos de construcción. Los *textos cronográficos* delinean una secuencia de eventos que van desde simples listas de reyes hasta crónicas de la corte o anales militares. Los *textos literarios históricos* son en su mayor parte narrativas poéticas y épicas que relatan las experiencias de los reyes. Estos textos ocasionalmente están tallados en piedra (en las faldas de los acantilados, relieves o estatuas) pero más a menudo están inscritos en tablillas de barro. Algunos cronistas guardaron registros en tablillas pequeñas de forma rectangular, mientras que otros utilizaron planchas grandes y hasta barriles, cilindros o polígonos de barro en forma de ladrillo.

Si algún registro de eventos va a ser preservado para las generaciones futuras, de alguna manera debe formar parte de un texto. Pero escribir ese registro como texto requiere que el compilador, consciente o inconscientemente, trabaje bajo una serie de principios rectores. Llamamos *historiografía* a esta serie de principios rectores, la cual varía de cultura a cultura, aun de historiador a historiador. Contribuye a esta historiografía la percepción de los que escriben la historia con respecto a cuál es la forma apropiada, el contenido y la estructura que preservarán un registro de eventos, pero éstos son solamente asuntos superficiales. ¿Qué es lo importante de los eventos del pasado? ¿Por qué se compila el relato? ¿Cómo suceden los eventos? ¿Qué causas o fuerzas impelen a la historia? ¿Hay modelos en la historia? ¿Hay designio en la historia? Las respuestas a estas preguntas juegan un papel significativo que determina cómo se escribe la historia. Sobra decir que las respuestas a estas preguntas varían en razón de los distintos individuos y *culturas*. Por esta razón, cualquier registro histórico representa una perspectiva particular acerca de los eventos del pasado. La forma de cualquier historiografía dada está determinada por las preguntas que el compilador busca contestar. Con respecto a la historia no podemos hablar legítimamente de perspectivas "correctas" o "equivocadas". Si así ocurriera se asumiría un criterio generalmente aceptado. Perspectivas, percepciones y sentimientos pueden existir o no. Casi nunca se

trata de etiquetarlas simplemente como correctas o incorrectas. Desde este punto de vista, deberíamos referirnos a *cualquier* historiografía como "perspectivas acerca de la historia". Cualquier historiografía debe verse en algún sentido como una columna editorial.

Cuando estudiamos la historiografía, debemos descubrir qué propósitos tienen los autores al escribir sus documentos. De otra manera, no sabríamos cómo usar sus obras cuando reconstruimos la historia de un período. Es importante no asumir que sus ideas acerca de la historia eran las mismas que las ideas occidentales actuales. Cuando se escribe historia en la cultura occidental, se entiende a menudo la historia por la historia en sí misma (aun cuando a veces no es el caso). Uno de los valores de la sociedad contemporánea es la creencia de que es esencial registrar, evaluar y, de este modo, preservar los eventos del pasado, como una constancia simplemente. Junto con eso viene un deseo de reconstruir "lo que realmente sucedió" e identificar causa y efecto.

Para la mayoría de la historiografía antigua "lo que realmente sucedió" parece ser mucho menos importante. Una parte importante de los documentos que nos proveen información histórica se generan a través del patrocinio de la casa real. Estos documentos tienen la intención de servir al rey y no a los intereses objetivos del historiador. La reputación real tiene un valor más grande que la veracidad. Nuestra terminología noderna llama a esto propaganda. La historiografía del antiguo Cercano Oriente, representada en las inscripciones reales o crónicas, listas de reyes o anales, tiene, al decir de todos, una agenda propagandística. Como pasa con los discursos de campaña de nuestros días, la verdad puede ser útil para la casa real, pero no es su primer objetivo. La propaganda se realza grandemente cuando tiene la verdad a su favor; pero si sólo contiene estadísticas u otros "hechos" al azar, funcionará de todos modos. La perspectiva acerca de la verdad que tienen estos textos presentará al rey en su mejor perfil. El que lleva el registro está tratando de proveer respuestas a la pregunta: "¿Por qué el rey debe ser considerado bueno y exitoso?". En la mayoría de los casos no puede determinarse si el encubrimiento o la desinformación son parte de la estrategia, pero la información negativa está ausente de manera uniforme. Cuando los informes de una batalla particular están disponibles a ambos bandos, no es extraño que cada uno reclame la victoria. Era una práctica común que el rey alterara inscripciones poniendo su propio nombre en lugar del de su predecesor (aun si era el de su padre). Un rey antiguo casi nunca admitiría una derrota, y las evaluaciones negativas de un reino vienen más bien de los reyes posteriores que buscaban solamente legitimar su propio reinado. La historiografía entre las antiguas culturas era principalmente una empresa al servicio del interesado.

La literatura histórica de Israel tiene características similares a los textos cronográficos y contiene unos cuantos ejemplos aislados que pueden compararse con las inscripciones reales o con los textos históricos literarios. Pero el propósito de la literatura de Israel es teológico. Es selectivo, como deben ser todos los escritos históricos, y tiene una agenda. No se interesa en preservar los eventos a causa de la historia misma. Su propósito es documentar la acción de *Yahvé en la historia y el control que posee del fluir de los eventos. En estos documentos la nación es más importante que el rey, y Dios es el centro. La identidad y función de Israel como pueblo del pacto de Yahvé es la columna vertebral de todo el corpus histórico. Por esto podríamos decir que mientras que el objetivo de una parte importante de la antigua historiografía es ofrecer la comprensión deseada de las realizaciones del rey, el objetivo de la historiografía israelita es ofrecer la comprensión deseada de las realizaciones de Dios.

También es importante entender que el mundo antiguo tenía una idea diferente del rol de la deidad en la historia que es común a la cultura occidental. Hasta la época de la Ilustración, la cosmovisión de una persona era totalmente sobrenatural. Se admitía el rol de la deidad, y la creencia en acontecimientos que desafiaban la explicación natural era una cosa común. Con la Ilustración tuvo lugar un cambio significativo. El método histórico crítico que resultó propuso que debíamos aceptar como verdadero solamente lo

que podía probarse empíricamente. La nueva historiografía estaba interesada sólo con la causa y efecto natural de la historia. Esta fue en gran parte la idea que adoptó nuestra cultura occidental contemporánea.

La cosmovisión de la sociedad que nos rodea difiere dramáticamente de la de los antiguos historiadores. La manera en que la historia se escribe hoy parecería muy extraña a los autores antiguos. El simple recital de hechos y eventos no tendría sentido para ellos a menos que la información tuviera alguna utilidad. Si bien la gente de la antigüedad no negaría la existencia de la causa y efecto naturales de la historia, estaban mucho más interesados en el papel que lo divino jugaba en la historia. La respuesta de un historiador moderno a la historiografía israelita podría ser: "no ha provisto información que sea confiable"; la respuesta de un historiador israelita a la moderna historiografía podría ser: "no ha provisto información que valga la pena".

Cuando estudiamos la historiografía de una cultura, anterior a la época de la Ilustración, es importante reconocer la cosmovisión que mueve a esa historiografía y respetar su integridad. En la cosmovisión que representa la historiografía de Israel, la actividad directiva de Dios es de importancia fundamental. Esta idea se extiende más allá del reconocimiento de intervenciones sobrenaturales ocasionales y permite ver la actividad de Dios en los acontecimientos naturales también. De hecho, insiste en que todos los eventos están entretejidos en el plan de Dios, que es la fuerza que impulsa a la historia.

La historiografía de Israel tiene mucho en común con las antiguas culturas de los países vecinos. Los registros históricos de Mesopotamia, si bien no reclaman ser una revelación de la deidad, sin embargo, muestran un gran interés en discernir las actividades de los dioses. La naturaleza politeísta de la religión mesopotámica impide el desarrollo de algún concepto de un plan divino singular que abarca toda la historia. En el mejor de los casos, la dinastía reinante podía identificar un plan divino al establecer y sostener a esa dinastía. Algunos documentos miran retrospectivamente al pasado distante para ver un modelo que les condujo al presente (p. ej., las Crónicas Weidner y la Akitu). A éstas les importa típicamente no lo que ha hecho la deidad sino lo que ha sido hecho a la deidad. En Mesopotamia se asumía que la deidad jugaba un papel activo en el proceso de causa y efecto que daba forma a la historia. Los dioses eran capaces de intervenir y se esperaba que intervinieran. La causalidad de los dioses y su intervención se entendían como ad hoc más bien que en armonía con algún plan que lo abarcaba todo o un designio grandioso. Como ocurre con la idea mesopotámica, Israel consideraba que Dios era la causa de cada efecto y que intervenía activamente para dar forma a los eventos. El registro de la historia de Israel no tenía la intención de ser un catálogo de eventos sino un historial de las maneras en que Dios había actuado en la historia. No existe una historiografía secular israelita.

De acuerdo con la idea sobrenatural del mundo antiguo, los eventos eran revelación, el resultado de la actividad divina. Desafortunadamente, estos eventos requerían de una interpretación para discernir por qué los dioses estaban haciendo lo que hacían. Las culturas politeístas que rodeaban a Israel no proveyeron esta interpretación. Se dejó al ingenio de los moradores de Mesopotamia el discernir qué estaban haciendo los dioses. Desde el punto de vista de Israel, no sólo los eventos, sino la historiografía misma eran revelación. Es decir, Dios mismo se encargó no sólo de actuar sino de procurar una interpretación de sus acciones, comunicando por qué las hacía y a qué propósitos servían. De esta manera, *Yahvé era tanto la causa de los eventos como la fuente de la interpretación de los mismos. En términos teológicos diríamos que la revelación general de la historia se complementó con la revelación especial de la historiografía.

En resumen, Israel compartía con el mundo antiguo la idea de que los eventos son revelación, la evidencia de que los dioses estaban trabajando. Este enfoque contrasta con la historiografía occidental. Pero Israel creía distintivamente que su historiografía era también revelación, una idea novedosa en contraste con la historiografía moderna y otras antiguas historiografías.

JOSUÉ

1:1-18
La comisión de Josué

1:4. El territorio de la tierra prometida. El "desierto" delimita las fronteras meridional y oriental de la tierra. El Líbano y el Éufrates forman las fronteras del norte tanto en el este como en el oeste. El Éufrates, en otras descripciones similares de las fronteras de la tierra (ver el comentario sobre Deut. 1:7), se refiere al área donde el río gira hacia el norte en la región de *Emar. El mar Grande, el Mediterráneo, señala la frontera occidental. El país *heteo muy probablemente se refiere a Siria, donde se establecieron muchos grupos heteos después de la caída del imperio heteo alrededor del año 1200 a. de J.C.

1:8. El libro de la Ley. Cuando pensamos en un libro, suponemos que tiene páginas, que está encuadernado y que posee una cubierta. En el mundo antiguo no existían libros de esta clase. El término que se emplea aquí puede referirse a cualquier documento: desde una inscripción hasta un rollo, desde un papiro hasta una tablilla de barro. El libro de la Ley es la copia de las instrucciones dadas a Moisés en Deuteronomio y estaba colocado en frente del arca (ver el comentario sobre Deut. 31:26).

1:16-18. Una promesa de lealtad. De acuerdo con las relaciones internacionales, como han llegado a ser conocidas a partir de los documentos del antiguo Cercano Oriente, cuando un nuevo rey llegaba al trono, se pedía a los vasallos del monarca anterior que juraran lealtad y profesaran fidelidad al nuevo rey. Esta práctica está atestiguada entre los faraones de Egipto y en las ciudades estado de los reyes de Palestina durante este período.

2:1-24
Espías en Jericó

2:1. Sitim. El nombre completo de este sitio era Abel-sitim (Núm. 33:49), y fue el punto de partida de los espías de Josué y de la entrada de los israelitas a Canaán (Jos. 2:1; 3:1; Miq. 6:5). *Josefo lo sitúa a 12 km del río Jordán. Su localización actual es incierta, pero podría ser Tell el-Hammeh sobre el wadi Kefrein.

2:1. Jericó. Jericó está situada en un oasis (er-Raha) a casi 9 km al oeste del río Jordán a lo largo del wadi Qelt y a 10 km al norte del mar Muerto. Protege el corredor estratégico entre el valle del Jordán y la región montañosa central al oeste (incluyendo a Jerusalén, más o menos a 24 km al oeste sudoeste, y a Betel, casi a la misma distancia oeste noroeste), así como el vado mayor entre el Jaboc y el mar Muerto. Aunque tiene un promedio de solamente 8 a 15 cm de lluvia por año, Jericó es abastecida de agua suficiente por el sistema de manantiales que hoy se llama Tell es-Sultán. Es la ciudad más baja del mundo a 251 m bajo el nivel del mar. El montículo de forma alargada cubre una área de 405 m², con una circunferencia de casi 0,5 km. Una ciudad de ese tamaño habría alojado más o menos a 2.000 personas, aunque alrededor de ella vivía más gente en granjas y aldeas. Para información arqueológica ver el comentario sobre 6:1.

2:2. Los espías en el antiguo Cercano Oriente. Los espías en el antiguo Cercano Oriente reunían información regularmente acerca de los movimientos del enemigo y el tamaño de sus tropas. No era raro que los espías infiltraran las fuerzas del enemigo haciéndose pasar por desertores o refugiados. Cuando reconocían alguna ciudad se interesaban en sus defensas, comida y abastecimiento de agua, número de hombres de guerra y los preparativos generales en caso de un ataque o sitio. Lo más importante era averiguar acerca del suministro de agua. Si éste pudiera cortarse o comprometerse, un sitio tendría enormes posibilidades de éxito.

2:3. Las ciudades estado de los reyes. En aquellos días, Canaán no era una entidad políticamente unificada. Estaba formada de muchos "reinos" pequeños (ciudades estado), que incluían por lo general una ciudad fortificada importante, pequeñas aldeas y granjas en la región. Cada una de estas ciudades-estado tendría su propio rey y ejército. Las cartas de *Amarna del siglo XIV a. de J.C. eran la correspondencia entre estas muchas ciudades estado y el faraón Egipcio de quienes eran vasallos.

2:5. La puerta de la ciudad se cierra al atardecer. Cerrar la puerta de la ciudad al atardecer era una práctica común en las poblaciones amuralladas.

Esta costumbre se observaba más rigurosamente cuando el enemigo estaba cerca. Los registros *heteos hablan de la diligencia con la que esto se realizaba. Los oficiales de más alto rango de la ciudad supervisaban personalmente el cierre y sellado de las puertas. Ya que las puertas eran estructuras imponentes con cámaras entre las diversas entradas, vigilantes y aun oficiales dormían cerca de la puerta.

2:6. La arquitectura de una casa. La casa israelita típica conocida sobre todo a partir del 1200 en adelante es llamada casa de cuatro habitaciones, que consistían en una estructura de piedra o ladrillo cocido de 3 m². Estaba hecha de piedra tosca y tenía un patio abierto rodeado de habitaciones (algunas veces tenía dos pisos) con un tejado plano. Se sabe menos de las casas cananeas más antiguas, sin embargo, sabemos que presentaban un patio abierto con habitaciones colocadas a su alrededor. Los muros exteriores estaban hechos de piedras más grandes apiladas (algunas veces formando solamente una fila ancha y otras de varios metros de ancho) con piedras pequeñas embutidas entre las grietas. Por lo general, el muro estaba revestido de barro por fuera y de yeso por dentro. Las puertas eran de madera y giraban sobre una cavidad de piedra debajo del suelo. A menudo carecían de ventanas. Las habitaciones normalmente estaban separadas del patio por una fila de columnas de madera o de piedra, quizás con cortinas colgantes como divisores. El tejado podía estar hecho de vigas de madera asentadas a través de los muros, cubiertas con ramas y paja y recubiertas con barro. Los pisos de tierra se cubrían a veces con revoque, aunque en el área de la cocina se colocaban losas de piedra.

2:6. Manojos de lino. El lino es una planta usada para hacer ropa. Las plantas tiernas se utilizaban para la hechura de ropa fina; y las maduras, más duras, para fabricar material más resistente como las sogas. Aunque hay referencias al cultivo del lino en el calendario de Gezer, buena parte de él se importaba de Egipto. Las plantas, una vez cosechadas, se extendían para secarlas antes de "enriarlas", un proceso que implicaba empapar en agua estancada para separar las fibras utilizables. Los manojos debían extenderse hasta que secaran completamente antes de que el proceso pudiera continuar. El olor y la humedad habrían hecho del esconderse allí una experiencia especialmente desagradable, quizá equivalente a enterrarse en una pila de excremento de cerdo.

2:7. Los vados del Jordán. Cuando no hay puentes, los lugares donde un río puede vadearse sirven como posiciones estratégicas. Desde el extremo meridional del mar de Galilea hasta el río Yarmuc al sur del wadi Jalud (el arroyo de Herodes) hay varios lugares de vadeo, especialmente desde la región de Bet-seán saliendo del valle de Jezreel cruzando hasta Gilead. Al sur de esta área, las montañas se levantan cerca de la falla del valle hasta la confluencia con el Jaboc, con los vados de Adama justo debajo de él. El terreno se hace difícil en ambos lados del Jordán hasta que se llega a los vados por Jericó a casi 33 km más al sur.

2:10. Sejón y Og. Fuera de la Biblia no hay información histórica acerca de Sejón y Og. Éstos eran dos reyes *amorreos que fueron derrotados por los israelitas en Transjordania. Para más información, ver los comentarios sobre Números 21:21-35.

2:11. La confesión de Rajab. Rajab expresa temor por *Yahvé el Dios de Israel y lo reconoce como Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra. En el contexto del pensamiento religioso del antiguo Cercano Oriente, esto coloca a Yahvé en la categoría de una deidad cósmica reconociéndolo como un poderoso dios defensor nacional. El informe que los cananeos habían oído sugiere que Yahvé tenía influencia sobre las estaciones y las aguas, las enfermedades y el mundo animal. Aunque la confesión de ellos deja ver cuán impresionados están ante la magnitud de la autoridad y el poder de Yahvé, está lejos de ser una expresión de monoteísmo. Rajab no ha renunciado a sus dioses ni ha ofrecido deshacerse de ellos. No ha afirmado ninguna lealtad a Yahvé, pero ha pedido su ayuda. No muestra ningún conocimiento de las obligaciones de la ley, y no tenemos razón para pensar que está consciente del sistema religioso revolucionario que se estaba desarrollando en Israel. En resumen, sus palabras no sugieren que ha ido más allá de su perspectiva politeísta, pero reconoce el poder cuando lo ve. En aquellos días se creía que el pavor que despertaba una deidad guerrera precedía a un ejército poderoso que triunfaba en la batalla. Los textos egipcios atribuyen este terror a Amon Ra en las inscripciones de Tutmosis III. Los textos heteos, asirios y babilónicos hablan de guerreros divinos que llenan de pavor los corazones del enemigo.

2:15. Casas sobre la muralla. Las casas construidas en el costado de la muralla de la ciudad eran comunes en este período. Esto beneficiaba a la

ciudad añadiendo anchura adicional y apoyo a la muralla; el residente también se favorecía al proveerle de un muro firme para apoyar la casa. Las excavaciones en Jericó han descubierto casas construidas en el revoque de la muralla entre los dos muros con sus apoyos en la parte interior del muro exterior (ver el comentario sobre 6:1).

3:1-4:24
Cruzaron el Jordán

3:1. Sitim. Ver el comentario sobre 2:1

3:4. Dos mil codos. Dos mil codos son casi 1 km.

3:10. Los habitantes de la tierra. La lista que aparece aquí es similar a la que aparece frecuentemente en el Pentateuco. De la lista de los siete grupos de gentes que habitaban en Canaán, tres son bien conocidos, mientras que apenas se sabe de los otros cuatro. Canaán se menciona ya en las tablillas de Ebal (siglo XXIV), pero la referencia segura más antigua se encuentra en el material que proviene de *Mari (siglo XVIII). El pueblo cananeo era el habitante principal de las ciudades fortificadas de la tierra, aunque parece que no era nativo de allí. Los reyes de esta área se refieren a sí mismos en las cartas de *Amarna (a mediados del siglo II) como Kinahhu, que equivale al término (*Kinanu*) usado también en las inscripciones egipcias de este período. Los bien conocidos *heteos eran de *Anatolia, la moderna Turquía, pero se llamaba también así (heteos) a otros grupos que ocupaban secciones de Siria y Canaán que podrían o no estar relacionados. Los heteos en Canaán tenían nombres semíticos, mientras que los heteos de Anatolia tenían nombres indoeuropeos. Los heveos algunas veces se conectan con los horeos, en cuyo caso podrían ser los *hurritas. Todavía se debate si el término ferezeos es étnico o sociológico (los que viven en poblados sin murallas). Los gergeseos son poco conocidos, aunque se da fe de ellos en los textos ugaríticos. A partir de documentos escritos de mediados del tercer milenio se tiene noticia ya de los *amorreos (conocidos en Mesopotamia como *Amurru o Martu). La mayoría de los estudiosos creen que tenían raíces en Siria y llegaron a ocupar muchas áreas en el Cercano Oriente. El término puede utilizarse para referirse a un área geográfica ("occidentales") o a grupos étnicos, si bien no están relacionados entre sí. Algunos amorreos eran nómadas, pero había ciudades estado amorreas en Siria ya al final del tercer milenio. Los jebuseos ocuparon la región que más tarde se asoció con la tribu de Benjamín, en particular la ciudad de Jerusalén, y a menudo se relacionaban con los ferezeos, que estaban situados en la misma región. Fuera de la Biblia no hay mención de los ferezeos, heveos o jebuseos.

3:16. El flujo del Jordán bloqueado. Era la primavera (ver 4:19), y la nieve derretida de las montañas del Líbano a menudo crea un escenario de inundaciones en el Jordán. Los deslizamientos de lodo como resultado de las inundaciones o las fallas sísmicas interfieren ocasionalmente con el flujo del Jordán precisamente en el lugar exacto que nuestro texto menciona (lo mismo ocurrió en el año 1927). Desde que se tiene memoria, estos aluviones han bloqueado al Jordán por un par de días.

3:16. Adam, contigua a Saretán. Adam es la moderna Tell ed-Damiyeh en el lado este del Jordán, justo al sur por donde corre el río Jaboc, a casi 29 km al norte de los vados de Jericó. Las empinadas riberas del Jordán son particularmente susceptibles a deslizamientos de lodo a causa de la gran cantidad de agua que corre aquí proveniente de los dos ríos. A Saretán a menudo se le identifica con Tell ed Damiyeh, casi 19 km más al norte, o con Tell Umn Hamad en el lado norte del Jaboc.

3:17. En tierra seca. Hay una interesante inscripción de Sargón II de Asiria (siglo VIII) en la que afirma que él y su ejército cruzaron el Tigris y el Éufrates como por tierra seca en la fase de las inundaciones.

3:17. El rol del arca. En el tema del guerrero divino, la deidad pelea las batallas y derrota a las deidades del enemigo. Nergal es en Asiria el rey de la batalla e *Istar una diosa de la guerra. El cananeo *Baal y el *Marduc babilónico son guerreros divinos. Esto no debe entenderse como "guerra santa", porque en el antiguo Cercano Oriente no había otra clase de guerra. En la mayoría de las situaciones se hacían oraciones y se solicitaban presagios para asegurar la presencia del dios. Por lo general, se llevaban estandartes o estatuas de la deidad para simbolizar su presencia. El arca, como estandarte de *Yahvé , representa al Señor despejando el camino ante los israelitas e introduciendo a sus ejércitos en Canaán. Este concepto no difiere mucho de la creencia Asiria de que los dioses daban poder a las armas del rey y peleaban delante de él o a su lado.

4:13. Cuarenta mil soldados. La palabra que se traduce como "mil" puede referirse a veces a una división militar. Este último sentido puede estar implicado aquí, aunque se trata de un asunto complejo. Para mayor información ver el comentario sobre Éxodo 12:37. Compare esta cifra con la población estimada de Jericó de 1.500 ó 2.000 personas.

4:13. Las llanuras de Jericó. Jericó está a casi 8 km del Jordán, y entre los dos hay una amplia área plana que cubre toda esa región.

4:18. Regreso a la fase de inundación. Si la detención de las aguas fue causada por el deslizamiento del lodo río arriba, una tremenda cantidad de agua habría retrocedido, y cuando la obstrucción se quitó, por la fuerza del agua, la corriente renovada habría sido considerable.

4:19. El día diez del mes primero. La última anotación cronológica que tenemos estaba en Deuteronomio 1:3, el primer día del décimo primer mes del año 40. Después que Moisés terminó su discurso, subió al monte y murió (Deut. 32:48), luego el pueblo hizo duelo por espacio de 30 días (Deut. 34:8). Podemos asumir que ahora estamos en el primer mes del año 41, precisamente dos meses después de la muerte de Moisés. El primer mes, Nisán (que se extiende desde marzo hasta abril) era el tiempo para la celebración de la Pascua. Es un buen momento para la actividad militar porque las tropas invasoras pueden sostenerse de los cultivos del campo. Si se acepta la fecha temprana del éxodo (ver en Éxo. 12 la tabla cronológica del éxodo), estamos situados alrededor del 1400 a. de J.C. Si la fecha tardía del éxodo es exacta, entonces el año es cerca del 1240.

4:19. Gilgal. La ubicación de Gilgal no ha sido identificada a la fecha. Algunos estiman que estaba en el nordeste de Jericó cerca de Khirbet Mefjer, donde hay un buen suministro de agua, y un importante afloramiento de pedernal (ver 5:2) que todavía permanece desde aquellos antiguos tiempos (después del 1200). Se ha identificado otro Gilgal bíblico en Khirbet el-Dawwara, localizado en medio de un círculo circunscrito alrededor de Jericó, Hai, Gabaón y Jerusalén, a no más de 10 km de cualquiera de ellos. Pero éste no se considera un sitio probable para Gilgal.

5:1-12
Circuncisión y Pascua

5:1. Los reyes *amorreos y cananeos. En aquellos días la región comprendía muchas ciudades estado pequeñas, cada una con su rey, ejército y territorio propios. Los amorreos ocuparon la región montañosa, mientras que los cananeos estaban en las llanuras costeras. Las ciudades cananeas estaban localizadas más estratégicamente, ya que la ruta comercial más importante de Egipto llegaba hasta la costa (para mayor información acerca de las rutas comerciales consulte la nota en la página 65). Los israelitas tuvieron mucho más éxito en tomar el control del territorio montañoso que en las llanuras. Las cartas de *Amarna nos proveen de mucha información acerca de las ciudades estado de Canaán en el siglo XIV. En muchas de estas cartas los reyes suplican a Egipto que envíe más tropas para ayudarlos contra los Apiru/*Habiru que están provocando problemas. *Habiru* es un término usado para describir a los desposeídos en más de 250 textos que abarcan el segundo milenio y que comprenden desde Egipto hasta *Anatolia al este del Tigris. Ciertamente los israelitas (hebreos) habrían sido contados entre los *Habiru.* De acuerdo con los archivos de Amarna, los reyes más prominentes de la región de Palestina son Milki-ili (Gezer), Abdi-Hiba (Jerusalén), Labayú (Siquem) y Abdi-Tirshi (Hazor). Los egipcios tenían un grupo de ciudades administrativas, que incluían Gaza y Jope en la costa de Bet-seán donde el valle de Jezreel (y la ruta comercial) llega al Jordán.

5:2. Cuchillos de pedernal. Las herramientas y armas más antiguas de la Edad de piedra eran láminas de piedra que se obtenían al golpear el pedernal en el ángulo apropiado. Los filos de estas láminas eran extremadamente afilados, fácilmente asequibles y razonablemente durables. En el proceso de la circuncisión que se practicaba en Israel y Egipto se usaba una lámina de pedernal, aún después de que las herramientas y las armas de metal podían obtenerse fácilmente. El uso de hojas de piedra puede reflejar una larga tradición que precede a las de metal o simplemente obedece a la necesidad de producir muchas hojas de inmediato. Se ha sugerido que este texto se refiere a la obsidiana, que era valiosa por el filo suave y afilado que se obtenía de ella.

5:2. La circuncisión. La *circuncisión se practicaba mucho en el antiguo Cercano Oriente como un rito de pubertad, fertilidad o matrimonio. Los relieves egipcios, algunos muy antiguos que datan del tercer milenio, describen la circuncisión de ado-

lescentes practicada por sacerdotes que usaban cuchillos de pedernal. Aunque los israelitas no eran los únicos habitantes del antiguo Cercano Oriente que circuncidaban a sus hijos, la circuncisión se usaba para señalarlos como miembros de la comunidad del *pacto. Cuando la circuncisión se utilizaba en relación con el matrimonio, la terminología sugiere que el nuevo pariente político la practicaba, indicando que el novio entraba bajo la protección de la familia en esta nueva relación. Cuando se practicaba a los infantes era más un ritual atemorizador que algo realizado por razones de salud. El hecho de que la sangre se derrama también significa que es un rito sacrificial y que puede funcionar como una sustitución del sacrificio humano que otros pueblos practicaban. La circuncisión puede verse como uno de los muchos casos donde Dios transforma una práctica común (aunque no necesariamente) para servir a un nuevo propósito al revelarse a sí mismo y relacionarse con su pueblo.

5:2. **"De nuevo"**. Podríamos preguntarnos cómo un individuo podría ser circuncidado de nuevo. Esto podría referirse a iniciar el rito de la circuncisión por segunda vez (ver el v. 5) o a un procedimiento quirúrgico más radical. La circuncisión egipcia suponía solamente una incisión dorsal en vez de la remoción del prepucio. Los versículos 5-8 dan razones en contra de esta última explicación.

5:3. **Guivat-haaralot.** Guivat-haaralot significa "la colina de los prepucios". Si con esto se pretende referirse a un lugar, su ubicación es desconocida.

5:6. **Leche y miel.** Se describe a Canaán como una tierra que "fluye leche y miel". Esto se refiere a la bondad de la tierra para un estilo de vida pastoral pero no necesariamente para la agricultura. La leche es el producto de los rebaños de cabras, mientras que la miel representa un recurso natural, probablemente el jarabe del dátil y no la miel de las abejas. Una expresión similar a ésta se encuentra en la *Epopeya *ugarítica de *Baal y Mot*, que describe el retorno de la fertilidad a la tierra en términos de los wadis que fluyen miel. Textos egipcios muy antiguos como *La leyenda de *Sinué* describían la tierra de Canaán rica en recursos naturales y en cultivos abundantes.

5:10. **La Pascua.** La Pascua celebraba la liberación de Egipto y también pudo representar una ceremonia de purificación en preparación para la conquista. Ver los comentarios sobre Éxodo 12:1-11.

5:12. **El maná.** Para una discusión completa del maná ver el comentario sobre Éxodo 16:4-9. El hecho de que se había provisto maná a través de todos los diferentes terrenos por los que Israel atravesó, sugiere algo muy diferente de lo que las diversas explicaciones naturales pueden dar.

5:13-6:27
La conquista de Jericó

5:13. **El jefe.** El jefe sobrenatural que encuentra Josué es otra indicación de que *Yahvé se ha hecho

INFORMACIÓN PROVENIENTE DE LOS EGIPCIOS ACERCA DE CANAÁN E ISRAEL

A partir del surgimiento de la dinastía decimoctava, a mediados del siglo XVI a. de J.C., los egipcios establecieron una posición militar en Canaán, que sufrió muchos altibajos durante cuatro siglos. Las expediciones militares eran comunes, y en algunos períodos la presencia egipcia se estableció en términos de tropas acuarteladas en puntos cruciales a lo largo de las rutas comerciales. Durante el reino de Tutmosis III (siglo XV), la Siria Palestina vino a ser una provincia egipcia. Después de un período de decadencia en el período *Amarna (siglo XIV), en la primera parte de la dinastía decimonovena (al comienzo del siglo XIII), se produjo una renovada actividad militar, asegurando a Canaán como base de operaciones contra los *heteos en una lucha por el control de Siria. Además de los textos de *Amarna, que proveen de información muy valiosa acerca de la situación política de Canaán y el rol importante de Egipto en la región, los registros egipcios han provisto otras piezas de información que contribuyen a este período: (1) Los itinerarios de las campañas egipcias a menudo hacen referencia a las ciudades que la Biblia menciona también. Tutmosis III enumera más de 100 ciudades de Canaán. Algunas veces estos itinerarios ayudan a localizar una ciudad porque identifica a las ciudades a ambos lados de ella. Además, hay algunas ciudades que, a partir de las excavaciones practicadas, no muestran ocupación durante este período, pero los itinerarios egipcios las mencionan de modo que sabemos que fueron ocupadas. (2) Los relieves egipcios del siglo XIII describen fortalezas cananeas y ciudades fortificadas de la misma clase que Josué debió haber encontrado. (3) La famosa estela de la victoria de Mernefta (segunda mitad del siglo XIII a. de J.C.) es la referencia más antigua a Israel en fuentes extrabíblicas. Descubierto en 1896, el monumento de granito negro de 2,3 m de altura, expone en detalle las campañas del faraón contra los libios y la *gente del mar. Menciona victorias sobre Ascalón, Gezer, Yanoam e Israel como parte del saqueo de Canaán. Un egiptólogo ha sugerido que las campañas de Mernefta están también grabadas en los muros de Karnak. Si es cierto lo que dice, esta constituiría la descripción más antigua acerca de los israelitas.

cargo y va a ser responsable de su éxito militar. Así como Moisés tuvo un encuentro en la zarza ardiente que le comunicó el plan de Dios para el éxodo, así también el encuentro de Josué le provee el plan de Dios para la conquista. El mensaje que trajo el jefe incluye la estrategia para Jericó (el cual comienza en 6:2). En el antiguo Cercano Oriente la guerra se presentaba generalmente como que se originaba de las instrucciones divinas y siguiendo un plan divino. Las visitaciones divinas en la víspera de una batalla no son comunes en la literatura del antiguo Cercano Oriente. La palabra divina que ordena la batalla viene más bien en forma de un *oráculo, mientras que la presencia divina es vista en la batalla misma. En la leyenda *ugarítica de *Keret, sin embargo, el dios *El viene al rey Keret en un sueño con instrucciones para la batalla. Otro paralelo cercano es cuando el rey babilonio Samsuiluna (siglo XVIII a. de J.C.) recibe a unos mensajeros sobrenaturales de *Enlil, dándole instrucciones para un número de campañas contra Larsa y Esnuna. Sin embargo, ninguna de éstas ocurren en la víspera de la batalla, los ejércitos no se habían reunido todavía.

6:1. Jericó. Jericó fue establecida en el milenio IX a. de J.C. recibiendo la designación de la ciudad más antigua del mundo. La ubicación ha ocasionado mucha controversia, y la interpretación arqueológica se ha complicado por la enorme erosión, que tiende a confundir las capas de las que dependen los arqueólogos y anulan por completo grandes cantidades de evidencias. Las excavaciones realizadas por Kenyon en la década de 1950, lo llevaron a concluir que la ciudad 4 fue destruida violentamente (hay señales de un terremoto y fuego) alrededor del 1550 (al final de la *Edad del bronce intermedio) y desde entonces fue ocupada escasa y ocasionalmente hasta el siglo IX. Esto plantea un problema tanto para la fecha temprana como para la tardía del éxodo y la conquista. Más significativa resultó la ausencia de cerámica importada chipriota de la *Edad del bronce superior. Se ha discutido, sin embargo, que hay muchas muestras de objetos de cerámica de este mismo período (1550-1200). Quedan todavía muchas preguntas sin respuesta tocante a la arqueología del lugar. La ciudad 4 estaba rodeada por un muro con revestimiento de piedra (casi 4,5 m de altura y rematado con un muro hecho de ladrillo de barro de al menos otros 2,5 m) que sostenía a una muralla revocada que ascendía más o menos 4,5 m a un segundo muro superior también hecho de ladrillo de barro. Si la ciudad 4 no es la ciudad que Josué derribó, es probable, no obstante, que los muros de la ciudad 4 estaban en uso todavía. Había casas construidas en la parte superior de la muralla revocada entre los dos muros. La ciudad no se menciona en los textos de *Amarna ni en los itinerarios egipcios del período. Ver el comentario sobre 2:1 para mayor información geográfica.

6:3, 4. Siete días de marcha en silencio. En la *Epopeya *ugarítica de *Keret* (que probablemente fue conocida por la gente de Jericó) el ejército de Keret llega a la ciudad de Udm y es instruido por el dios *El a que permanezca quieto por 6 días sin disparar arma alguna, y en el séptimo día la ciudad enviaría mensajeros y ofrecería tributo si se iban.

6:4. El papel de los sacerdotes. Los sacerdotes son necesarios para mantener la santidad del arca. La importancia de su papel estelar consiste en ofrecer un recordatorio más de que ésta es la guerra de *Yahvé y no de los israelitas. Para mayor información acerca del simbolismo del arca, ver el comentario sobre 3:17.

6:4, 5. Señales de trompeta. La trompeta aquí mencionada es un cuerno de carnero (*shofar*). Con el *shofar* se puede producir una variedad de tonos pero no se puede tocar una melodía, por esta razón es que se usa principalmente para dar señales en la adoración o en la guerra. El cuerno del carnero se suavizaba con agua caliente y luego se combaba y aplanaba para lograr su forma característica. En la guerra la señalización se llevaba a cabo de varias maneras. Las señales de fuego eran lo usual a lo largo de las líneas de guarnición y a campo abierto. Las órdenes básicas se comunicaban a veces al levantar astas o jabalinas. Se sabe que en Egipto, durante la era del bronce superior, se empleaban señales de trompeta en contextos militares y religiosos. Un código programado de antemano incluiría alguna combinación de toques largos y cortos.

6:20. Los muros de la ciudad. Las técnicas de la fortificación se desarrollaron en la *Edad del bronce intermedio y continuaron en uso hasta la *Edad del bronce superior. Éstas incluían pendientes empinadas de tierra (algunas alcanzaban 15 m) en los cimientos de los muros y una zanja alrededor cavada hasta un lecho de roca. Estas características estorbarían el acercamiento de las máquinas de sitio e impedirían la perforación de túneles. Los

muros, hechos de ladrillo de barro sobre cimientos de piedra, eran de 3 a 7,5 m de ancho y quizás 9 m de alto. Los textos *heteos preservan un relato donde, de forma similar, una deidad llevó a cabo un acto de justicia retributiva haciendo que los muros (de madera en este caso) se vinieran abajo.

6:21-24. Consagrar al anatema (*herem*) [BJ]. El término "anatema" es una palabra española que representa el concepto de destrucción total implícito en el v. 2 de este pasaje y que se amplía en los vv. 5, 6. Así como había algunos tipos de sacrificios que pertenecían por completo al Señor, mientras que otros eran compartidos por el sacerdote y el oferente, así parte del botín se ponía aparte como posesión exclusiva del Señor. De la misma manera que toda ofrenda quemada se consumía enteramente en el altar, así el anatema estaba bajo mandato de destrucción total. Ya que *Yahvé ordenó la guerra y representaba su juicio sobre los cananeos, los israelitas estaban en una misión divina bajo las órdenes de Yahvé como su comandante. Ya que era su guerra y no la de ellos, y que él era el vencedor, el botín le pertenecía. Si bien el tema del guerrero divino aparece en todo el antiguo Cercano Oriente, el concepto *herem* está más limitado, el término se encuentra sólo una vez más en la inscripción moabita Mesa, pero la idea de destrucción total está también en el material *heteo. Algunos lugares, como Gezer, muestran un estrato quemado bien determinado asociado a la *Edad del bronce superior. Bajo condiciones de sitio la higiene es pésima y se extienden las enfermedades. La práctica de quemarlo todo después de la derrota de una ciudad contiene un elemento de sanidad. La mejor analogía que nos ayuda a entender el concepto *herem* es pensar en términos de la radiación. Una explosión nuclear destruiría muchas cosas e irradiaría muchas más. El aborrecimiento y cautela con la que responderíamos hacia lo que ha sido irradiado es similar a lo que se esperaba de los israelitas con respecto a las cosas bajo el anatema. Si la radiación se personificara uno podría entender que una vez que algo es entregado a ella ya no tiene remedio. Fue esta condición que Acán puso de manifiesto cuando tomó objetos que estaban bajo el anatema.

6:21. El filo de la espada. La expresión usada en la Biblia referente a la "boca" o "filo" de la espada refleja el hecho de que en este período las espadas no eran rectas ni tenían dos filos. La espada era recta cerca del puño, pero a partir de ahí se extendía en forma de hoz y el filo se extendía a lo largo del lado exterior. No era una arma punzante sino de golpe.

6:26. Una maldición para el que reconstruya. Las inscripciones asirias expresan generalmente la intención de que nunca se reconstruya una ciudad destruida, pero no iban acompañadas de juramentos como ocurre aquí. En un documento heteo respecto a la conquista de Hattusas al comienzo del segundo milenio, Anitta pronuncia una maldición sobre cualquier rey que reconstruya la ciudad.

6:26. La conexión entre reconstruir y perder un hijo. Ver 1 Reyes 16:34. Se acostumbraba a pensar que la dedicación de una casa traía consigo el sacrificio de un hijo de la familia. Esta idea se usó para explicar la incidencia de restos óseos de niños enterrados bajo los umbrales de las casas. Esta interpretación ha sido abandonada en su mayor parte, y algunos investigadores ven ahora una conexión entre la maldición y la enfermedad conocida como esquistosomiasis (Bilharziosis). Esta enfermedad es causada por un trematodo en la sangre que transportan los caracoles del tipo que abunda en Jericó. Infecta las vías urinarias, afecta la fertilidad y produce mortalidad infantil.

7:1-26
Los resultados del pecado de Acán

7:1. Las cosas consagradas. Ver el comentario sobre 6:21-24.

7:1. Responsabilidad corporativa. En el antiguo Cercano Oriente una persona encontraba su identidad dentro de un grupo. La integración y la interdependencia eran valores importantes, y el grupo se relacionaba estrechamente formando una unidad. Como resultado, la conducta individual no se consideraba aparte del grupo. Cuando un israelita pecaba, el grupo compartía la responsabilidad. Además de reflejar la perspectiva de la sociedad, esta responsabilidad corporativa era también el resultado de la relación en el *pacto que Israel tenía con el Señor. La ley incluía muchos principios para la conducta individual y cuando ocurrían violaciones individuales, los beneficios del pacto estaban en riesgo para todo Israel.

7:2. Hai. La ciudad de Hai se identifica por lo general con el emplazamiento et-Tell, que es un *tell de 109.000 m² localizado a casi 15 km al oestenoroeste de Jericó, casi a 16 km al norte de

Jerusalén. La mayor ocupación del lugar ocurrió durante el tercer milenio (bronce inferior), y fue destruido por completo antes del tiempo de los patriarcas. Este emplazamiento no muestra signos posteriores de ocupación hasta que se estableció allí una aldea muy pequeña (cubriendo alrededor de 24.000 m^2) un poco después del 1200 a. de J.C., que utilizó para su defensa lo que quedó de los muros de la *Edad del bronce inferior. No hay, por lo tanto, alguna indicación de que este emplazamiento fue ocupado durante alguno de los períodos potenciales de la conquista. Este registro arqueológico ha hecho dudar a algunos acerca de la autenticidad del registro bíblico, mientras que otros se preguntan si ésta es en verdad la ciudad de Hai. En el último siglo muchos emplazamientos alternativos han sido y continúan siendo considerados, pero todavía no han emergido candidatos fuertes.

7:2. Bet-avén. La ciudad de Bet-avén no ha sido identificada con certeza. La manera en que los textos la presentan sugiere que era más importante que Hai. Se considera a menudo que el Tell Maryam es el candidato principal. No ha sido excavado, pero a raíz de algunas inspecciones se han encontrado restos de la *Edad del hierro. Se piensa que Oseas usaba Bet-avén como un nombre alternativo para Betel (Ose. 4:15; 5:8; 10:5).

7:2. Betel. Ver el comentario sobre 8:9.

7:5. Las canteras. Algunas traducciones muestran a los israelitas huyendo hasta las canteras (NVI; la palabra significa "rupturas"; otros la traducen como el nombre de un lugar, Sebarim, RVA). Las canteras abundaban en esta área, pero ésta no es la palabra normal para canteras. Arqueólogos han sugerido que la palabra debe traducirse "ruinas", refiriéndose a las ruinas del muro de la ciudad de la *Edad del bronce inferior que puso después la pendiente de este establecimiento más pequeño en la *Edad del bronce superior. El texto no dice que los hombres de Hai persiguieron a los israelitas desde enfrente de la puerta (aunque así aparece en muchas traducciones); los persiguieron "pasada la puerta hasta las ruinas". En este caso, la puerta puede ser también la puerta del wadi de la ciudad en la *Edad del bronce inferior.

7:6. El duelo. Las prácticas del duelo incluían por lo general rasgarse las ropas, llorar, echarse polvo encima y vestir de cilicio. El cilicio estaba hecho de pelo de cabra o camello y era áspero e incómodo. En muchos casos consistía solamente de una piel de animal. El período oficial del duelo era de 30 días, pero podía continuar tanto como el doliente quisiera afligirse.

7:7, 8. Amorreos y cananeos. Los *amorreos y los cananeos eran los habitantes principales de la tierra. Para mayores detalles respecto al trasfondo étnico, ver el comentario sobre 3:10; con relación al trasfondo político, ver el comentario sobre 5:1.

7:13. Purificación. La purificación consistía en varias etapas por las que había que pasar para llegar a ser ritualmente puro. Este proceso suponía en primer lugar lavarse y evitar contacto con objetos que contaminaran. Típicamente, esto precedía a la acción ritual. Para Israel incluía sacrificios, festivales o procedimientos en los que *Yahvé estaba vinculado, como la guerra o determinadas disposiciones proféticas.

7:14-18. Procedimiento profético de selección. El texto no menciona el mecanismo por el que grupos o individuos fueron señalados, aunque algunas traducciones añaden "por suertes". En Israel, sin embargo, se usaban las suertes cuando se deseaba una calidad aleatoria. Aquí, en contraste, ellos buscan un *oráculo en el que se expone ante Dios un asunto para recibir dirección divina o información (ver el comentario sobre Gén. 24:12-21). La presentación de una tribu o clan ante el Señor plantea la pregunta "¿Está el culpable en este grupo?". Si se emplea un método similar al del Urim y el Tumim (ver el comentario sobre Éxo. 28:30), una sola respuesta solamente tendría categoría divina si desafiaba las probabilidades (p. ej., si se repetían los mismos resultados). En el antiguo Cercano Oriente de vez en cuando se echaban las suertes para recibir oráculos, aunque en la mayoría de los casos éstos se buscaban por medio de la *adivinación (p. ej., se examinaban las entrañas de un animal sacrificado buscando indicaciones favorables o desfavorables). A la luz de la purificación que precede al proceso, es posible que no haya habido mecanismo, sino más bien comunicación directa de *Yahvé.

7:21. El pillaje de Acán. Los materiales preciosos de las ciudades cananeas habían sido asignados al santuario, de modo que Acán estaba tomando lo que propiamente le pertenecía al Señor. Había de 2,5 a 3 kg de plata y un lingote de oro de casi 750 g en el tesoro descubierto de Acán. Eso representa lo que ganaría un trabajador promedio en toda su vida. El manto babilónico de este período era

orlado y se ponía sobre un hombro, con el borde sostenido sobre el brazo.

7:25. El apedreamiento como ejecución. Apedrear era una forma comunitaria de ejecución y la que más se menciona en la Biblia. Se usaba para castigar crímenes contra la comunidad que constituían violaciones al *pacto (*apostasía, Lev. 20:2; hechicería, Lev. 20:27) y requería de la participación de todas las personas ofendidas. Ya que no podía determinarse cuál de las piedras individuales causaba la muerte del condenado, nadie cargaba con la culpa de aquella muerte. Los textos mesopotámicos no mencionan el apedreamiento pero empleaban el ahogamiento, el empalamiento, la decapitación y la hoguera como formas de ejecución.

7:25. Una familia entera ejecutada. El castigo por violar el anatema era ser colocado bajo el anatema. El anatema requería la destrucción de la línea familiar. La ley había prohibido que los hijos fueran castigados por los pecados de sus padres (Deut. 24:16), pero esto tenía el propósito de reducir algunas prácticas muy específicas. Por ejemplo, en las leyes de *Hammurabi si un hombre causaba la muerte del hijo de otro hombre, el castigo consistía en que el hijo del perpetrador era ejecutado. Otro ejemplo está en la venganza de sangre que se extiende a la familia de un asesino. La ley tenía el propósito de poner restricciones al sistema de la ley civil. Este incidente es de una categoría enteramente diferente en la que Dios juzga personalmente el caso. La destrucción de la línea familiar era un castigo que sólo Dios podía aplicar.

7.26. El valle de Acor. La identificación del valle de Acor es incierta, pero se propone como una posibilidad el Buqeiah en el desierto de Judea, a unos 16 km al sudeste de Jerusalén, en la dirección norte sur, al oeste de Qumrán. Desafortunadamente, éste sitio parece estar muy lejos de Jericó y en la dirección equivocada. Las otras propuestas de Acor lo localizan en la frontera norte entre Judá y Benjamín (ver 15:7). El Buqeiah está demasiado al sur para eso, pero también algunos lugares cercanos a Jericó como Hai/ Gilgal (tal como el wadi Uneima) quedarían demasiado al norte.

8:1-29
La derrota de Hai

8:1. Hai. Ver el comentario sobre 7:2.

8:2. La emboscada. Las estrategias empleadas por Israel a menudo caen en la categoría de guerra indirecta, caracterizada por emboscadas, retiradas simuladas, señuelos, infiltraciones y cosas por el estilo, en vez del sitio prolongado o la batalla directa. Sabemos que estas tácticas eran conocidas en el antiguo Cercano Oriente por los textos de *Mari (siglo XVIII), los Papiros egipcios Anastasi (siglo XIII) y un texto asirio (siglo X).

8:3. Treinta mil hombres fuertes. Treinta mil parece un número exorbitante para enviarlos contra una ciudad que probablemente no tendría más que unos cuantos centenares de soldados. Ciertamente es impráctico para una emboscada exitosa. El v. 25 nos dice que 12.000 personas de Hai perecieron. Hai es presentada como una ciudad pequeña con pocos hombres (7:3). Si era más pequeña que Jericó, toda su población contaría menos de un millar. Todo esto sugiere que la palabra "mil" en estos pasajes debería traducirse por su significado alterno, "compañías" o "divisiones". En vez de una cantidad especifica, se ha sugerido que cada clan debía proveer una división cuyo número variaba de acuerdo con el tamaño del clan. Al correr el tiempo, el número de estas compañías se estandarizó a mil, pero aquí probablemente una división contaba sólo con diez. En el primer ataque contra Hai en 7:4, 5 se envió a tres "mil" y contaron como una masacre el que 36 hubieran perdido la vida. En las cartas de *Amarna los reyes de las ciudades rogaban que Egipto les enviara 10 ó 12 soldados para reforzar sus ejércitos. Para mayores detalles acerca del número de los israelitas ver el comentario sobre Éxodo 12:37. Para una discusión adicional con respecto a grandes números ver los comentarios sobre 2 Crónicas 11:1; 13:2-20.

8:9. Betel. Betel es enumerada solamente como un sitio próximo hasta el versículo 17, cuando sus hombres se ven mezclados en la persecución. No se menciona la destrucción de la ciudad de Betel, aunque se menciona la derrota de su rey en 12:16. En el primer capítulo del libro de los Jueces, Betel se encuentra bajo el ataque específico de las tribus de José. A Betel se le identifica normalmente con Beitin como a 16 km al norte de Jerusalén, a casi 3 km al oeste de et-Tell, la ubicación tradicional de Hai. Hubo una importante ciudad fortificada en el lugar durante la Edad del bronce intermedio que fue destruida a mediados del siglo XVI. Fue reconstruida grandiosamente en la *Edad del bronce superior, y hay evidencia de dos destrucciones durante ese período (1550-1200). Algunos han

disputado si Beitin es Betel, porque ha sido difícil encontrar un sitio adyacente satisfactorio para Hai (ver el comentario sobre 7:2). La alternativa principal es Bireh, a 2 ó 4 km al sur de Beitin.

8:9-13. Posiciones de batalla. La marcha de 16 km que hizo el contingente de la emboscada se hizo al cobijo de la oscuridad. Aseguraron una posición en el otro extremo de la ciudad (en el oeste; Jericó y Gilgal estaban al este de Hai). El ejército principal marchó al oeste la mañana siguiente a través del wadi el-Asas que les llevó a un campo en el valle o sobre la pendiente del cerro al norte de Hai. Cuando los soldados de Hai salieron, el ejército israelita huyó al este, de regreso a su base, permitiendo que se desplegara la emboscada.

8:18. La lanza. Las lanzas de los días de Josué tenían una cabeza de metal unida a un mango corto, de madera. Las lanzas posteriores eran lanzadas con la ayuda de una lazada para hacerlas girar, dándoles una distancia y una precisión mayores, pero en este período no se conocían. Muchos han sugerido que el arma descrita en este texto no es una lanza, sino la bien conocida espada hoz (para una descripción de ésta, ver el comentario sobre 6:21).

8.25. Doce mil muertos. Refiriéndose probablemente a las 12 divisiones. Ver el comentario sobre 8:3.

8:28. Quemaron la ciudad. El emplazamiento de et-Tell no muestra signos de destrucción por fuego en la *Edad del bronce superior, ni fue destruido por fuego el establecimiento de la *Edad del hierro. Ver la discusión en 7:2 con respecto a los problemas arqueológicos que plantea Hai.

8:29. Colgaron al rey. En 10:26 se ejecutaba primero a los reyes y luego se los colgaba, lo que sugiere que éste no es un modo de ejecución sino una forma de tratar el cadáver (ver 2 Sam. 21:12; cf. 1 Sam. 31:10). Muchos creen que se refiere al empalamiento sobre una horca, como se sabe que los asirios y persas lo practicaron más tarde. Los egipcios ocasionalmente dejaban los cadáveres expuestos. Esta práctica representaba una humillación final y una profanación (ver Isa. 14:19-20; Jer. 7:33; 8:1-3), porque la mayoría de los pueblos antiguos creían que la sepultura adecuada y oportuna afectaba la calidad de la vida después de la muerte. Ver el comentario sobre 1 Reyes 16:4. En la *Epopeya de *Gilgamesh*, Enkidu volvió del submundo e informaba a Gilgamesh que el que moría sin ser sepultado no tenía descanso y que el que no tenía parientes vivos que cuidaran de él podía comer solamente de lo que se arrojaba en la calle. Una maldición babilónica relaciona la sepultura con la unión del espíritu de los muertos con los seres queridos. Sabemos que aun los israelitas creían que la sepultura adecuada afectaba la vida después de la muerte, porque ellos, como sus vecinos, sepultaban a sus seres queridos con las provisiones que les servirían en la otra vida; muy a menudo se añadían vasijas de cerámica (llenas con comida) y joyería (para evitar el mal), con herramientas y artículos personales.

8:29. Levantaron un montón de piedras. Los entierros bajo montones de piedras eran comunes en Palestina alrededor del 2000 a. de J.C., principalmente en las áreas meridionales del Néguev y el Sinaí, que son áridas y rocosas. Los entierros cananeos de este período presentaban tumbas múltiples en las que familias completas eran sepultadas en cámaras cortadas en la roca al pie de muros verticales. A las tumbas se les abastecía de todos los accesorios de la vida diaria.

8:30-35
La renovación del pacto en Ebal

8.30. La función del altar. Parece que este altar no tenía el propósito de ser una instalación permanente (otra razón para usar piedras del campo) pero fue levantado con la idea de servir para las ceremonias de esta ocasión. Lo que se ofreció allí fueron ofrendas quemadas y ofrendas de paz (ver el comentario sobre Lev. 3), no eran ofrendas de purificación o reparación.

8:30, 31. Hallazgo moderno en Ebal. Algunos arqueólogos creen que han sido encontrados los restos del altar en el monte Ebal. Se trata de una estructura en uno de los picos de la montaña de 7,5 m por 10,5 m, aproximadamente con paredes de casi 1,5 m de ancho y 2,70 m de alto hecha con piedras del campo. Está relleno de barro y cenizas y tiene una rampa que lleva a la parte superior. La estructura está rodeada por un patio, y en el sitio se hallaron huesos de animal. La cerámica del lugar pertenece al 1200 a. de J.C.

8:31. Un altar construido con piedras del campo; sin herramientas de hierro. Estas instrucciones son paralelas a las que se encuentran en Éxodo 20:25. Se usaban herramientas de hierro para labrar la piedra, dándole forma para hacer una estructura más robusta. Se han encontrado en

Judá altares de piedra labrada (el mejor ejemplo está en Beerseba). Se suponía que este altar no debía estar unido al santuario, y quizás el uso de piedra tosca ayudó a mantener esa distinción.

8:32. La ley escrita en piedras monumentales. Las leyes de *Hamurabi estaban inscritas en una estela de diorita de 2,50 m de altura y expuestas públicamente para que todos las vieran y las consultaran. Las inscripciones reales se colocaban en lugares prominentes. Las inscripciones conmemorativas en nuestra cultura se colocan en lápidas, piedras angulares de los edificios y diversos sitios históricos. El propósito, en estos casos, es que la gente al verlas tome nota y recuerde. Los documentos de tratados en el Cercano Oriente, en contraste, eran colocados a menudo en lugares sagrados que no eran accesibles al público. Aquí el propósito era poner el acuerdo por escrito ante los dioses en cuyo nombre se había declarado el acuerdo. Para mayor información con respecto a las piedras que servían como indicadores de frontera y documentos de otorgamiento de tierras, ver el comentario sobre 1 Samuel 7:12.

8:34. Lectura pública. En culturas donde una buena parte de la población era analfabeta y donde nadie poseía materiales escritos en su casa (excepto documentos básicos familiares), la lectura pública de documentos que eran de significación religiosa, cultural o política era importante. Varios tratados *heteos contienen cláusulas que requerían que el documento se leyera periódicamente en público (uno de ellos estipula tres veces al año) mientras que otros son menos específicos: "siempre y constantemente".

9:1-27
El acuerdo gabaonita

9:1. La situación política en la Edad del bronce superior (1550-1200 a. de J.C.). La *Edad del bronce superior fue un período de paralización política entre las grandes potencias internacionales. Egipto ejercía control sobre Palestina en la mayor parte de este período y a menudo deseaba extender su control a Siria, donde se fusionaban importantes rutas de comercio por tierra y mar. Una segunda potencia importante en la región era la coalición *hurrita conocida como *Mitani que ocupó un amplio arco de la región septentrional entre el Tigris y el Mediterráneo. Cuando el reino Mitani cayó en decadencia y eventualmente se disolvió (por el 1350), fue reemplazado por el creciente poder de los asirios a lo largo de la parte superior del Tigris, extendiéndose eventualmente al Éufrates. El imperio *heteo se aprovechó de la decadencia de los mitani para extender su control en el sur desde *Anatolia y compitió con Egipto por el control del importante corredor entre los puertos marítimos de Fenicia y la ruta comercial del Éufrates. Durante todo este tiempo la parte meridional de Babilonia estaba bajo el control de los *casitas. Estas grandes luchas de potencias dejaron a las insignificantes ciudades estado de Palestina poca esperanza de lograr importancia política. Sin embargo, la región era estratégicamente importante proveyendo para Egipto guarniciones administrativas y de aprovisionamiento y continuó siendo la única opción para las rutas comerciales por tierra, tanto dentro como fuera de Egipto.

9:1. Las cartas de Amarna. El archivo de las cartas de *Amarna contiene cerca de 400 cartas escritas primeramente por los reyes cananeos de las ciudades estado para los faraones egipcios Amenofis III y Akhenatón, durante la primera mitad del siglo XIV a. de J.C. Estas fueron descubiertas en Tell el-Amarna, el emplazamiento de la ciudad capital de Akhenatón a lo largo del alto Nilo, casi a 320 km al sur de El Cairo. Las cartas ofrecen la mejor vista disponible de la situación política de aquel tiempo. Los reyes insignificantes de Canaán poco se preocupaban de las luchas internacionales descritas en el comentario anterior. Se preocupaban más por la amenaza planteada por los *Habiru (ver el siguiente comentario), contra quienes buscaban la ayuda egipcia. En estos textos se muestran ansiosos ante la posibilidad de que varios de los reyes destacados de la región pudieran desertar y aliarse entre ellos con los Habiru. Esta coalición sería una tentación grande a la luz del abandono que caracterizó a Egipto en este período. Esta misma preocupación puede ser entendida en el contexto de la conquista israelita. Los reyes de las ciudades estado debieron estar muy turbados con la idea de que sus enemigos obtuvieran el control de una ciudad fortificada.

9:1. Los Habiru. *Habiru/Apiru* es un término usado en más de 250 textos para describir a los pueblos desposeídos que abarcan el segundo milenio y que se extienden desde Egipto hasta *Anatolia al este del Tigris. En muchas de las cartas de Amarna los reyes de Canaán suplican a

Egipto que envíe más tropas para ayudarlos contra los Habiru, que estaban provocando un conflicto. Ciertamente los israelitas fueron contados entre los Habiru, y es posible que el término *hebreo* en alguno de sus usos, se desarrolló a partir del término *habiru* (ver los comentarios sobre Gén. 14:13 y Éxo. 21:2). La amplia región geográfica en la que aparecen los habiru en la primera mitad del segundo milenio, cuando Israel estaba en Egipto, hace imposible asociar a los habiru exclusivamente con los israelitas.

9:3. Gabaón. A la ciudad de Gabaón se la identifica por lo general con la moderna el-Jib, localizada a casi 10 km al noroeste de Jerusalén y a casi 12 km al suroeste de Hai. Las excavaciones en ese lugar han descubierto un doble sistema de agua construido en el período de los jueces. El más antiguo de los dos sistemas suponía cortar hacia abajo en línea recta a través de la piedra caliza unos 10,5 m (descendiendo por una escalera en espiral debajo del muro) hasta un túnel, permitiendo a los habitantes de la ciudad tener acceso a las aguas del manantial en la base del terraplén. Un segundo sistema, construido más tarde, proveyó un túnel escalonado que llevaba a otro manantial (más seguro). Este sistema de agua es una fuerte evidencia de que el emplazamiento es Gabaón, a causa del bien conocido "estanque de Gabaón" (ver 2 Sam. 2:13). La identificación se confirma, además, por unos cántaros con asas encontrados en el lugar con el nombre de la ciudad grabado en ellos (aunque debe notarse que también se encontraron otros cántaros con asas con los nombres de otras ciudades grabados en ellos, lo que se explica ya que la industria más grande de la ciudad era la exportación de vino). Poco se ha encontrado que pueda fecharse en el período de la conquista, pero las excavaciones (realizadas al final de la década de 1950) cubrieron un área muy limitada del lugar. La ciudad de Gabaón se observa en pocas fuentes extrabíblicas. El faraón Sesonc I (al final del siglo X a. de J.C.) añadió Gabaón a una lista de poblaciones capturadas (o visitadas) durante una exitosa campaña militar en Palestina.

9:3. La estrategia de la astucia. Aunque no hay ejemplos de un ardid de esta naturaleza, la literatura contiene numerosos ejemplos de deshonestidad y engaño en el curso de la elaboración de un tratado en el mundo antiguo.

9:7. Los heveos. A los *heveos se les confunde o intercambia con los horeos, y a ambos se les identifica con los *hurritas. Los hurritas eran tribus indoeuropeas que se habían unido al reino político de *Mitani desde el 1500 ó el 1350 a. de J.C. aproximadamente (ver el comentario sobre 9:1 acerca de la situación política). Parte de la correspondencia entre los hurritas del Mitani y los egipcios se conserva en los archivos de *Amarna. Los hurritas eran uno de los grupos étnicos principales del imperio *heteo así como el grupo étnico más grande del poblado de *Nuzi. En los documentos egipcios de este período se hace referencia a Canaán como la tierra de Huru.

9:10. Sejón y Og. Fuera de la Biblia no hay información histórica acerca de Sejón y de Og. Estos dos reyes amorreos fueron derrotados por los israelitas en Transjordania. Para mayor información ver los comentarios sobre Números 21:21-35.

9:10. Astarot. Astarot se identifica aquí con la ciudad capital de Basán. Se la menciona notablemente en los textos egipcios de este período, las cartas de *Amarna (bajo el gobierno de Avyab) y en textos asirios posteriores. Algunos creen que aparece en un texto del *Ugarit como un lugar donde reina el dios *El. Es conocida en nuestros días como Tell Ashara y se localiza en el río Yarmuc a casi 41 km al este del mar de Galilea.

9:14. No consultaron a Yahvé. Se consultaba a Yahvé por medio del uso de *oráculos, los cuales, en Israel, por lo general empleaban un mecanismo como el Urim y el Tumim. Ver el comentario sobre 7:14-18.

9:17. Las ciudades de Gabaón. Se puede identificar con bastante seguridad a dos de las tres ciudades de Gabaón. Cafira es la moderna Khirbet el-Kefireh, a 8 ó 9 km al oeste y un poco al sur de Gabaón. Quiriat-jearim, a unos cuantos kilómetros al sur de Kefireh, es Tell Ashara. Se investiga la ubicación de Beerot por lo general al norte de Kefireh hacia el área de Betel/Hai, quizás en el-Bireh o Nebi Samwil.

9:18. El carácter obligatorio de los juramentos. En una cultura en la que se consideraba que los dioses eran poderosos, estaban activos y se les temía, los juramentos eran un asunto muy serio. Los votos podían ser anulados (Lev. 27; Núm. 30), pero los juramentos obligaban a los que los hacían bajo amenaza de venganza divina. Si no se guardaba un juramento, el nombre de la deidad invocada se consideraba como sin valor e ineficaz. En el siglo

XIV, el rey heteo Mursilis sufrió la guerra y la plaga como resultado de la violación de tratados que habían sido sellados con juramentos. Que Josué estaba en lo correcto al considerar este juramento como sagrado es evidente a partir de 2 Samuel 21, donde este mismo juramento fue quebrantado y sobrevinieron terribles consecuencias.

9:26. Cortadores de leña y portadores de agua. Para poder mantener el fuego de los sacrificios y aprovisionar las aguas para la purificación, se necesitaba de mucho trabajo. La tarea de proveer madera y agua se delegó a los gabaonitas. La ínfima importancia del trabajo que escogieron les dio permanentemente la categoría de ser de la clase baja.

10:1-43
La derrota de los habitantes de la coalición del sur

10:1. Adonisedec. El nombre es muy parecido al del rey de Jerusalén en Génesis 14, Melquisedec (Melqui = "mi rey"; adoni = "mi señor"). No hay textos extrabíblicos que ofrezcan información acerca de él.

10:1. Jerusalén en los textos de Amarna. Hay 6 cartas en los textos de *Amarna (ver el comentario sobre 9:1) de Abdi-Hiba, rey de Jerusalén, al faraón solicitando apoyo militar. Él advierte a los egipcios que el control que ejercen en esta área está en peligro, tanto por los *Habiru como también por los reyes de las otras ciudades estado, que no son leales y que están aprovechándose de la indiferencia de Egipto. Jerusalén es una de las ciudades clave en la región y competía con Siquem por el control de la región montañosa.

10:1. La Edad del bronce superior aun permanece en Jerusalén. La ciudad de Jerusalén en este período ocupaba solamente la cadena de colinas norte sur cubriendo casi 40.470 m² y llegaba al sur de los muros modernos de la ciudad. La población no habría excedido a las 1.000 personas. La parte alta de las colinas alcanza apenas 122 m de ancho y casi 457 m de largo. Los restos de la *Edad del bronce superior son escasos y están confinados al área "G" en el borde septentrional de las montañas. Los hallazgos allí incluyen los cimientos de una estructura identificada y una terraza de piedra sólida.

10:2. La ubicación estratégica de Gabaón. Uno de los pasos más importantes de la región montañosa a las llanuras, desde el paso de Bet-Horom al valle de Ajalón, estaba en el área controlada por Gabaón. Una vez que Jericó, Hai y Betel fueron derrotadas, Israel tuvo el control de la ruta lateral principal a través de Palestina (desde la falla del Jordán hasta la costa).

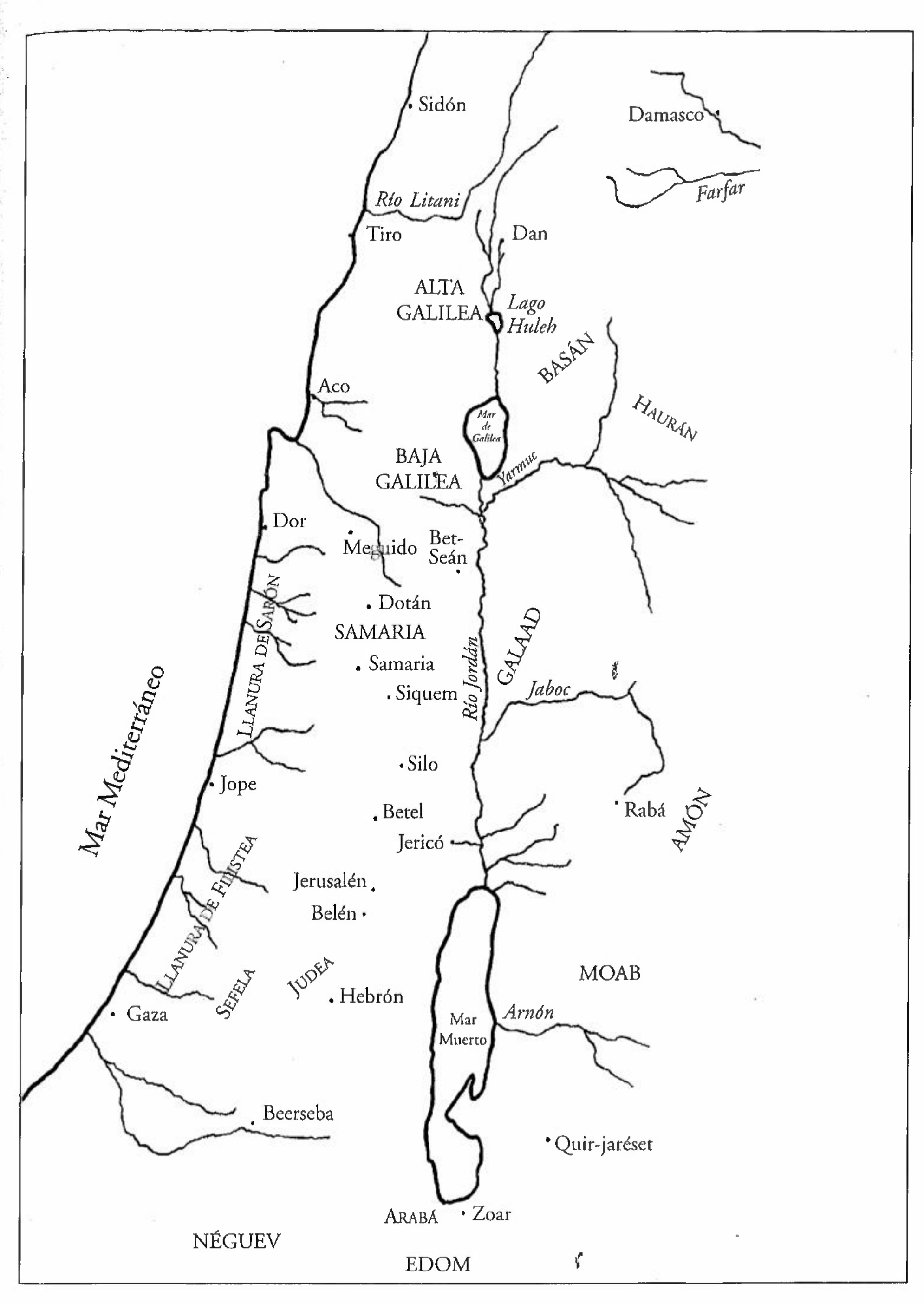
10:2. Las ciudades reales. Las ciudades reales eran los centros administrativos de distritos más grandes. Los egipcios tenían un grupo de ciudades durante el período de *Amarna donde sus gobernadores se alojaban, como Gaza y Bet-seán. Las ciudades de Siquem y Hazor también pudieron haber sido consideradas ciudades reales a causa de las grandes áreas que controlaban. La ubicación estratégica de Gabaón y las fortificaciones le daban el potencial para ser una ciudad así.

10:3. Los aliados: Hojam, Piream, Jafía y Debir. Nada se sabe de éstos pueblos a partir de las fuentes contemporáneas, pero todos son tipos de nombres bien documentados de este período. Compare, por ejemplo, el nombre de Jafía con el rey de Beirut en los textos de *Amarna, Yapa-Hadda. Los nombres a menudo incluían una declaración acerca de la deidad; Yapa-Hadda significa (el dios) Hadda ha aparecido. Estos nombres a menudo se abreviaban omitiendo el nombre del dios. En los textos de Amarna el nombre del rey de Gezer, Yapahu, es aún más compacto.

10:3. Hebrón. Tell hebrón es el emplazamiento de una antigua ciudad de 48.500 m², situada a casi 33 km al sur de Jerusalén. Los excavadores no han encontrado evidencia de ocupación en la *Edad del bronce superior, y no se menciona en los textos de *Amarna, pero los itinerarios egipcios de Ramesés II (siglo XIII) la mencionan entre las ciudades de la región. Para mayor información ver los comentarios sobre Génesis 13:18 y Números 13:22.

10:3. Jarmut. Jarmut se identifica con Khirbet el-Yarmuc, situada más o menos a 24 km al sur de Jerusalén. La acrópolis de 16.000 m² fue ocupada por una ciudad de la *Edad del bronce superior localizada estratégicamente entre los valles de Ela y Sorec, los dos corredores desde la Sefela (las montañas bajas entre la región montañosa y las llanuras costeras) hasta las ciudades de la costa.

10:3. Laquis. Localizada a casi 49 km al sur de Jerusalén, Laquis (Tell el-Duweir) es una de las ciudades más grandes de la Sefela; cubre más o menos 121.000 m². Junto con Hebrón custodiaba el corredor en la región montañosa. En los textos de *Amarna, el rey Abdi-Heba de Jerusalén recla-



Mapa 2. Ciudades principales y regiones de Palestina.

ma que Laquis junto con Gezer y Ascalón, habían dado provisiones a los *habiru (¿tributo o alianza?). Otras cartas indican que los habiru habían matado a Zimri-Adda, rey de Laquis. Otros reyes mencionados en los textos son Sipti-Balu y Yabni-Ilu. Hay 5 cartas en el archivo de los reyes de Laquis. Excavaciones en el lugar han sacado a la luz una ciudad de la *Edad del bronce intermedio con fortificaciones impresionantes destruidas por el fuego al final de ese período (a mediados del 1500 a. de J.C.). La ocupación del período Amarna en el bronce superior estableció una ciudad grande aunque probablemente no fortificada. No hay evidencia de destrucción durante este período (y los textos bíblicos no sugieren ninguna). Hubo un templo grande en el lugar a lo largo de este período.

10:3. Eglón. Muy probablemente está localizada en el Tell Aitun, a una distancia de casi 12 km al sur de Laquis, entre ésta y Hebrón. No hay mención de esta ciudad en fuentes extrabíblicas, y el emplazamiento no ha sido excavado todavía.

10:5. Amorreos. Ver el comentario sobre 5:1.

10:6. Gilgal. Se desconoce su ubicación; ver el comentario sobre 4:19.

10:9. La marcha de Gilgal a Gabaón. Ya que se desconoce la ubicación de Gilgal, es difícil juzgar la distancia de la marcha de los israelitas. Jericó está separada de Gabaón casi 25 km, de modo que la marcha ciertamente no debió exceder más de 32 km y quizás fue menor de 8 km.

10:10. Bet-jorón, Azeca y Maqueda. El paso de Bet-jorón está custodiado por las ciudades gemelas de Bet-jorón: La alta Bet-jorón, Beit Ur el-Foqa (a casi 3 km al noroeste de Gabaón, y a casi 300 m más abajo de la elevación). Se ha sugerido que ésta es la ciudad referida como Bit Ninurta en las cartas de *Amarna. El paso conduce al valle de Ajalón (al que aluden las cartas de Amarna como Ayyaluna), la ruta principal que va desde la región montañosa hasta las llanuras de la costa. Una vez en el valle de Ajalón los *amorreos se dirigieron al sur, cruzaron el valle de Sorec y se encaminaron hacia el sudeste, a casi 19 km rumbo a Azeca (a casi 2 km al oeste de Jarmut) que domina el valle de Ela. De allí continuaron al sur casi 21 km más hacia Maqueda. Esta ruta corre a lo largo de los flancos entre la región montañosa y la Sefela. Se ha identificado a Maqueda como Khirbet el Qom, a la mitad del camino entre Laquis y Hebrón y a solo casi 5 km al nordeste de Eglón, de modo que está localizada en el centro de varias de las ciudades de la coalición. Se han practicado escasas excavaciones en el emplazamiento, sin que se reporten hallazgos provenientes de la *Edad del bronce superior. Azeca es Tell Zacariya, donde hay evidencia de un establecimiento cananeo pero poca luz se ha arrojado en ese nivel proveniente de la arqueología.

10:11. Una "granizada" de piedras. La presencia de una "granizada" de piedras como juicio divino en los relatos de la conquista no es única. En una carta a su dios (Asur), Sargón II de Asiria reporta que en su campaña contra Urartu (714 a. de J.C.) el dios Adad provocó una tormenta contra sus enemigos con "piedras desde el cielo" y de esta forma los aniquiló. Esta batalla incluyó una coalición que huyó a través de desfiladeros y valles perseguida por Sargón, en la que el rey enemigo se esconde al final en las hendiduras de su montaña.

10:12. Gabaón y Ajalón. Las posiciones relativas del sol y la luna son importantes para la interpretación de este pasaje. Gabaón está al este y Ajalón al oeste, lo que sugiere que el sol está saliendo y la luna se está poniendo. Durante la fase de luna llena, la luna se oculta en el oeste un poco después de que sale el sol en el este.

10:12, 13. El sol y la luna como presagios. En el antiguo Cercano Oriente los meses no estaban estandarizados en su duración, sino que variaban de acuerdo con las fases de la luna. Este calendario lunar se ajustaba periódicamente al año solar para conservar las relaciones de los meses con las estaciones. El comienzo de un mes se calculaba de acuerdo con la primera aparición de la luna nueva. La luna llena entraba a mediados del mes y se la identificaba por el hecho de que se ponía unos cuantos minutos después de la salida del sol. El día del mes en que aparecía la luna llena servía como indicador de cuántos días tendría el mes. Se consideraba un buen presagio si la luna llena entraba el día 14 del mes, porque entonces el cuarto creciente se vería el día 13, el mes tendría la duración "correcta" y todo estaría en armonía. Si ocurría una "oposición" (la luna y el sol visibles simultáneamente en horizontes opuestos) el día 14, se consideraba un mes "largo" formado de días "largos". Por eso, los días se veían como más cortos o más largos sobre la base de cómo iba el mes. El versículo 13 nos informa que el sol y la luna no se comportaron como debían en un día largo. Como resulta-

do de estas creencias, se observaba el horizonte muy cuidadosamente en la parte media del mes, esperando que la oposición entre sol y luna entraran en el día propicio (14). Se creía que la oposición en el día equivocado sería un presagio de toda clase de desastres, incluyendo derrotas militares y ciudades derrumbadas. De esta manera, los movimientos del sol y de la luna serían presagios mensuales de buena o mala fortuna. En el antiguo Cercano Oriente se daba gran importancia a estos presagios y se usaban a menudo para determinar si se debía o no salir a la guerra en un día determinado. Como se hizo notar en el comentario anterior acerca de Gabaón y Ajalón, las posiciones que se reportan en Josué para el sol y la luna sugieren que estaba cerca la salida del sol en la fase de la luna llena.

10:12, 13. Terminología en los presagios celestes. Los presagios celestes mesopotámicos usaban verbos tales como *esperar, permanecer* y *detener* para registrar las posiciones y los movimientos relativos de los cuerpos celestes. Cuando la luna o el sol no esperan, la luna se hunde en el horizonte antes de que el sol se levante y no hay oposición. Cuando la luna y el sol esperan o permanecen, esto indica que la oposición no ocurre para que pueda determinarse el día de la luna llena. Los presagios en las series conocidas como Enuma Anu Enlil a menudo hablan de las velocidades cambiantes de la luna en su curso para efectuar o evitar la oposición con el sol. Asimismo en el v. 13 el texto informa que el sol no iba de prisa, sino que permaneció en su sección en el cielo. Debe notarse que el texto no sugiere que los fenómenos astronómicos eran únicos, más bien, el v. 14 dice claramente que lo que era único era que el Señor aceptara una estrategia de batalla que provenía de un hombre ("el Señor escuchó a un hombre"). Una lamentación mesopotámica (del primer milenio) muestra este mismo tipo de terminología con referencia al juicio divino cuando habla de los cielos que retumban, la tierra sacudiéndose, el sol yaciendo en el horizonte, la luna deteniéndose en el cielo y las tormentas perversas arrasando toda la tierra. El conocimiento que Josué tenía de la manera en que los *amorreos dependían de los presagios pudo haberlo llevado a pedirle al Señor un presagio que sabía que desafiaría la moral de ellos, para que ocurriera la oposición en un día no propicio.

10:13. El libro de Jaser. Se infiere que el libro de Jaser contenía relatos poéticos antiguos de hazañas heroicas (la otra referencia a este documento está en 2 Sam. 1:18). El título Jaser podría ser el adjetivo *recto* o una forma del verbo hebreo *cantar*. El libro no fue preservado.

10:16-43. Relatos de conquista en el antiguo Cercano Oriente. Los diarios de guerra egipcios registran campañas militares de manera muy similar al libro de Josué. La combinación de relatos más largos con breves reportes que utilizan frases estándar repetidas está atestiguado en los registros de Tutmosis III. Estudios realizados en los reportes de campañas *heteos y asirios demuestran un gran parecido estilístico. Las declaraciones de que la deidad ha comisionado la campaña e intervenido para conseguir la victoria, así como los reportes de persecución, sometimiento y conquista para causar una completa y total derrota del enemigo son elementos comunes. Esto sugiere que el autor bíblico estaba bien apercibido del estilo y la práctica de los escribas del antiguo Cercano Oriente.

10:19. Impidieron llegar a las ciudades. Maqueda está a solo unos cuantos kilómetros de cada una de las ciudades de Laquis, Eglón y Hebrón. Josué impidió que los reyes entraran a sus ciudades donde podrían reorganizar una defensa. Sin líderes, las ciudades serían conquistadas más fácilmente.

10:24. El simbolismo del pie sobre el cuello. El rey asirio Tukulti-Ninurta I (siglo XIII) "puso su pie en el cuello de" reyes individuales conquistados así como (simbólicamente) sobre el de las tierras conquistadas, dejando en claro que de este modo éstas se habían convertido en su escabel. Como consecuencia, el simbolismo de hacer de los propios enemigos un estrado (Sal. 110:1) puede relacionarse con la acción aquí tomada.

10:26. La exposición de los cadáveres. A los reyes se los ejecutaba primero y luego se los colgaba, lo que sugiere que este no era un método de ejecución, sino la manera de tratar los cadáveres (ver 2 Sam. 21:12 y cf. con 1 Sam. 31:10). Muchos creen que esto se refiere al empalamiento sobre una horca, que como hoy sabemos los asirios y persas lo practicaron más tarde. Los egipcios también exponían ocasionalmente los cadáveres. Esto representaba una humillación final y una profanación (ver Isa. 14:19, 20; Jer. 7:33; 8:1-3) para la mayoría de los pueblos antiguos que creían que la sepultura adecuada y oportuna afectaba la calidad de la vida después de la muerte (ver el comentario sobre 8:29).

10:29. Libna. A la ciudad de Libna, que estaba en el camino de Maqueda a Laquis, se la identifica generalmente con Tell Bornat, localizado estratégicamente cerca del wadi Zeita. Custodiaba la mejor ruta hasta Hebrón desde la costa. No ha habido excavaciones allí, pero se han hecho reconocimientos que han sacado a la luz evidencias de la *Edad del bronce superior y de la *Edad del hierro. Otros la han identificado con un emplazamiento a 10 km hacia el este, Khirbet Tell el-Beida (a 15 km al nordeste de Laquis).

10:33. Gezer. Gezer, el moderno Tell Jezer, es un montículo de 133.500 m² en el extremo oeste del valle de Ajalón, a unos 40 ó 49 km del área de concentración. Su ejército es derrotado, pero la ciudad no es conquistada en esta campaña (ver 16:10). Era una de las ciudades más importantes de Canaán, y catalogada como conquistada por el faraón Merneptah en las cartas de *Amarna, donde hay 10 cartas del rey Yapahu al faraón. Se han llevado a cabo extensas excavaciones en el lugar. De ellas ha emergido una ciudad fuertemente fortificada de la *Edad del bronce intermedio destruida con fuego al final de ese período (quizás la destrucción que reclamaba Tutmosis III, siglo XV). La ciudad de la *Edad del bronce superior estaba rodeada por una muralla que era de 3,5 a 4 m de ancho y de más de 4,5 m de alto.

10:33. Horam. Horam, rey de Gezer, no es conocido por otros textos de este período, aunque es un nombre típico del oeste semítico.

10:36. Destrucción de Hebrón. Para información general acerca de Hebrón, ver el comentario sobre 10:3. Ya que no se ha descubierto nivel de ocupación perteneciente a la Edad del bronce superior, la arqueología arroja poca luz con respecto a la destrucción efectuada por Josué y los israelitas. Ya que Hebrón es el sitio de una población moderna, hay muchas áreas que no están disponibles para la excavación.

10:38. Debir. Debir corresponde a Khirbet Rabud, un emplazamiento de 60.700 m² al sur de Hebrón. Es una ciudad fortificada cananea de la *Edad del bronce superior. Posee una ubicación dominante a lo largo del wadi Hebrón que va de Beerseba a Hebrón. La excavación ha estado limitada a dos zanjas, de manera que no hay mucha información con respecto a la destrucción efectuada por Josué.

10:40. Región y extensión de la conquista. Todas las ciudades que han sido descritas en este pasaje están en la parte sur de la región montañosa y en la parte sur de la Sefela. No se menciona que ciudades tales como Gezer y Jerusalén fueron atacadas. La descripción dada en este versículo circunscribe la región. Ya que los reyes que controlaban la región habían sido derrotados, a partir de entonces se consideró que ahora la región pertenecía a los israelitas. El uso de la hipérbole para describir la naturaleza total de la destrucción es común en los relatos de conquista. El texto mismo demuestra que se trata de una hipérbole, en Josué 15:13-16, donde se menciona a los habitantes de Hebrón y Debir. Este tipo de hipérbole se utiliza con referencia a Israel en las inscripciones de Merneptah, donde se afirma que no quedaban descendientes de Israel, y en la inscripción Mesa, donde se describe a Israel como totalmente muerto para siempre. Tales declaraciones son la manera retórica de describir una victoria militar y pueden encontrarse en relatos de campañas *heteos, egipcios y asirios. Esto no sugiere que el relato es inexacto o engañoso, porque cualquier lector habría reconocido este bien conocido estilo retórico de reportar los resultados de una batalla.

10:41. Desde Cades-barnea hasta Gaza. Cades-barnea representa la frontera entre la sección del Néguev de la tierra prometida y el desierto del Sinaí. Gaza (a casi 97 km directamente al norte) representa la frontera entre Palestina y los territorios egipcios en el Sinaí a lo largo de la costa del Mediterráneo. Todos éstos delimitan la frontera meridional de la tierra.

10:41. Desde Gosén hasta Gabaón. Gosén no se refiere al territorio que lleva el mismo nombre en la región del delta de Egipto, sino a un área en la región montañosa de Judá, como se señala en 11:16 y 15:51, donde se levanta con los demás lugares localizados en el extremo sur del territorio montañoso. Gabaón representa las adquisiciones localizadas en el extremo norte obtenidas en la campaña sureña. Todas éstas delimitan la frontera oriental de los territorios conquistados en esta campaña.

11:1-15
La derrota de la coalición del norte

11:1. Jabín. Éste puede ser otro nombre que ha sido abreviado quitándole el nombre del dios (ver el comentario sobre 10:3 acerca de los aliados). En las cartas de *Amarna encontramos un nombre similar aplicado al rey de Laquis, Yabni-Ilu ("[el

dios] Il creó"). En los textos de *Mari (siglo XVIII a. de J.C.) el rey de Hazor es llamado Yabni-Addu ("[el dios] Adad creó"). El nombre puede estar referido también a una lista de itinerarios de Ramesés II, donde Ibni es nombrado como el rey de Quisón. Quisón corresponde posiblemente con Quedes, donde Débora y Barac pelearon contra un rey llamado Jabín conectado también con Hazor (Jue. 4:1-13).

11:1. Hazor. Hazor (Tel el-Quedah) está localizada más o menos a 16 km al norte del mar de Galilea a lo largo de las rutas comerciales principales de la región. La parte alta de la ciudad, en la cima del *tell, medía casi 101.000 m², mientras que la parte baja cubría otros 708.000 m², haciendo de ella una de las ciudades más grandes de la fértil creciente. El *tell estaba a casi 42,5 m de altura. El muro que rodeaba la parte alta de la ciudad, proveniente de la *Edad del bronce intermedio, estaba hecho de ladrillo de barro y tenía 7 m de ancho. Algunas secciones de la parte baja de la ciudad estaban defendidas por una muralla y un foso seco. Hazor es la ciudad más importante de la región de acuerdo con los textos de *Amarna. De acuerdo con estos mismos textos, el rey de Hazor, Abdi-Tirshi, declara lealtad a Egipto, si bien se lo nombra como uno de los que estaban del lado de los habiru. También se le acusa de tomar las ciudades de Ayyab, rey de Astarot (ver el comentario sobre Deut. 1).

11:1. Madón. A causa de las variantes textuales, la mayoría ha aceptado que Madón es lo mismo que Merom, mencionada aquí en el v. 5 como el lugar del campamento de la coalición. La ubicación comúnmente favorecida para Merom es Tell Qarnei Hittin, a casi 8 km al oeste de Tiberias y el mar de Galilea. Excavaciones en el emplazamiento han descubierto una fortaleza de la *Edad del bronce superior que fue destruida en el siglo XIII. Tutmosis III de Egipto (siglo XV) y Tiglat-pileser III de Asiria (siglo VIII) afirman haber tomado Merom. El rey Jobab no es conocido en otras fuentes.

11:1. Simrón. Simrón (la Shamhuna de los textos de *Amarna que aparece también en los itinerarios de Tutmosis III) es Khirbet Sammuniya en el extremo occidental del valle de Jezreel, a 8 km al oeste de Nazaret y 27 km al sudoeste de Qarnei Hittin. Allí se han encontrado vestigios de la *Edad del bronce superior.

11:1. Acsaf. Acsaf (la Akshapa de las cartas de *Amarna que también se menciona en los itinerarios de Tutmosis III) ha sido identificada tentativamente como Tel Keisán, a casi 20 km al nornoroeste de Simrón, y a casi 5 km de la costa del Mediterráneo en la llanura de Aco. El papiro Anastasi I (siglo XIII) confirma una ubicación en la llanura de Aco, aunque lleva a uno a esperar un emplazamiento un poco más hacia el sur que Keisán. Se han descubierto vestigios de la *Edad del bronce superior en este sitio.

11:2. Regiones. La descripción de la región en el versículo 2 es muy incierta, pero parece cortar una franja desde Hazor y el mar de Galilea en el este, formando ángulo con el sudoeste a través de la región de Galilea hasta la costa en Nafot-dor. El último es probablemente uno de los nombres de la ciudad de Dor (Khirbet el-Burj), que era un importante puerto marítimo en la *Edad del bronce superior. Quinéret podría referirse a la ciudad situada a la orilla noroeste del lago o al lago mismo. El Arabá es la grieta del valle del Jordán.

11:3. Grupos de pueblos. Para una discusión acerca de estos grupos de pueblos, ver el comentario sobre 3:10.

11:3. Los heveos en Mizpa. La región de Mizpa es el valle que recorre el sur a través de la cuenca del Huleh, protegido en el este por el monte Hermón. Los heveos que vivieron allí eran muy probablemente los *hurritas que volvieron a establecerse provenientes de la región *Mitani. Ver el comentario sobre 9:7.

11:4. Carros en la Edad del bronce superior. Los carros cananeos de la *Edad del bronce superior eran vehículos ligeros desprovistos casi de toda armadura y ruedas de cuatro rayos. Eran jalados por dos caballos. Hay una enorme diferencia entre estos y los carros de hierro del siguiente período, que estaban blindados y tenían ruedas de seis rayos para transportar peso adicional.

11:5. Las aguas de Merom. Si Merom está debidamente ubicado en Qarnei Hittin (ver el comentario acerca de Madón sobre 11:1), entonces las aguas de Merom serían un manantial cerca del emplazamiento o un río en las proximidades. Hay un wadi que corre por el valle al norte del sitio.

11:6. Desjarretaron caballos. A los caballos no se los podía matar de un tiro con la misericordia con que hoy se hace. Los israelitas no tenían en qué emplearlos y carecían de los medios para cuidarlos; ciertamente no querían que sus enemigos continuaran usándolos. Desjarretar implica cortar

el tendón del tarso en la articulación de la corva (el equivalente al tendón de Aquiles humano).

11:8. La senda de la persecución. La senda de la persecución parece que circunscribe el área conocida como la alta Galilea que va del oeste a la costa a través del valle Turan y el valle de Iftahel (los valles al norte de Nazaret), luego hacia arriba al territorio de Sidón, cuya frontera meridional es la sección este oeste del río Litani (¿Misrefot Maim?), después el este en donde el río Litani da un giro norte sur en el valle Huleh (el valle de Mizpa, Marj Ayyūn), y de allí de nuevo al sur hasta Hazor a reclamar las ciudades de los reyes derrotados.

11:11. Destrucción de Hazor. Las partes alta y baja de la ciudad de Hazor fueron destruidas por el fuego en el siglo XIII a. de J.C., y la parte baja de la ciudad nunca fue ocupada de nuevo. El edificio de Salomón en aquel lugar estuvo limitado a la parte alta de la ciudad.

11:12. Las ciudades reales. Las ciudades reales eran los centros administrativos de distritos más grandes. Los egipcios tenían un grupo de estas ciudades durante el período de *Amarna donde vivían sus gobernadores, como Gaza y Bet-seán. Ciudades como Siquem y Hazor también podrían haber sido consideradas como ciudades reales debido a las grandes áreas que controlaban. La ubicación estratégica de Gabaón y las fortificaciones le daban el potencial para ser esa ciudad.

11:13. Construida sobre sus montículos. Los montículos referidos aquí son los *tells que caracterizan a muchas ciudades antiguas. Una ciudad era más defendible si estaba construida sobre terreno elevado, pero en adición al montículo natural, cuando cada nivel de ocupación sucesiva era destruido o abandonado, se aplanaban los escombros para la reconstrucción de la ciudad. Cuando una capa se apilaba sobre otra, siglo tras siglo, un montículo artificial, o tell crecía cada vez más alto. Algunos emplazamientos tenían más de 20 niveles de ocupación, y la tarea del arqueólogo es levantar capa tras capa para reconstruir la historia del lugar.

11:16—12:24
Resumen de la conquista

11:16, 17. Alcance de la conquista. El v. 16 nombra las áreas geográficas de la tierra que cubre todo menos la costa desde Galilea en el norte hasta el Néguev al sur. El v. 17 usa dos puntos de referencia para designar el territorio conquistado. El monte Halac está cerca de la frontera edomita en el sur y se le identifica generalmente como Jabel Halaq, a lo largo del wadi Marra entre Beerseba y el desierto de Zin. Baal-gad es la frontera septentrional en las inmediaciones de Dan/Lais al norte de Hazor, la que algunas veces se la identifica como Banias, al este de Dan. Al valle del Líbano a menudo se le considera como igual al valle de Mizpa (ver el comentario sobre 11:18), uniendo el valle Litani con el valle Huleh. Para la totalidad del lenguaje ver el comentario sobre 10:40).

11:21. Los anaquitas. A los descendientes de Anac se los consideraba por lo general "gigantes" (ver Núm. 13:21-33; Deut. 2:10, 11; 2 Sam. 21:18-22), aunque la descripción "gigantesco" podría ser una manera más apropiada de decirlo. No hay mención segura de los anaquitas en otras fuentes, si bien existe una posibilidad en los textos egipcios de *execración. Además, la carta egipcia sobre papiro Anastasi I (siglo XIII a. de J.C.) describe fieros guerreros en Canaán que medían de 2 a 2,70 m de altura. Se han encontrado en Tell ez-Zakariyeh en Transjordania dos esqueletos de mujer de un poco más de 2 m de altura provenientes del siglo XII.

11:21. Hebrón Debir y Anab. Hebrón y Debir fueron identificadas en los comentarios sobre 10:3 y 10:38 respectivamente. Anab está también en la región montañosa de Judá y probablemente se trata de Khirbet Anab es-Seghir (Tell Rekhesh) a casi 24 km al sudoeste de Hebrón. Se hace referencia a ella en textos egipcios del período, y diversos reconocimientos han identificado vestigios de la *Edad del hierro.

11:22. Gaza, Gat y Asdod. Gaza, Gat y Asdod se convirtieron en 3 de las 5 ciudades capitales de los gobernantes filisteos a lo largo de las llanuras costeras del sur. Asdod está casi a 5 km de la costa, directamente al oeste de Jerusalén. Se le menciona en textos *ugaríticos, y las excavaciones han demostrado la existencia de un grande establecimiento de la *Edad del bronce superior en el lugar. Gaza está a 3 km de la costa, y a casi 40 km al sudoeste de Asdod. La moderna ciudad impide que haya excavaciones importantes, pero la ciudad es bien conocida en fuentes extrabíblicas del período bíblico. Gat, que es Tell es-Safi, está situada tierra adentro por el valle de Elá, por donde entra la Sefela, como a 8 ó 10 km al oeste de Azeca. Ha habido pocas excavaciones modernas en el emplazamiento.

12:1-24
Lista de los reyes derrotados

12:1. Desde el Arnón hasta el Hermón. El área de Transjordania que se dice conquistada se extendía desde el río Arnón (que corre entre Moab y el reino de Sejón) en el sur, al monte Hermón en el norte (ver Deut. 3:8), una distancia de casi 209 km por aire. Este tipo de zona geográfica sería similar a la designación de Dan a Beerseba en Palestina.

12:2, 3. Área geográfica. Ya que la localización exacta del Hesbón bíblico se desconoce todavía (Tell Hesbán no contiene materiales relacionados con el período de la conquista), solo puede decirse que está cerca del extremo norte del mar Muerto en territorio moabita (ver el comentario sobre Núm. 21:25-28). La región oriental del reinado de Sejón va desde Aroer, una ciudad fronteriza ubicada en el borde del valle Arnón, que controlaba la ruta comercial y viajera a través de esa área, atravesando la porción de Galaad al sur del río Jaboc. A lo largo de la línea oriental del valle del Jordán, se decía que Sejón dominaba el norte del Jaboc hasta el mar Quinéret (mar de Galilea), y al sur hasta las playas del mar Muerto, dentro de la zona de las faldas del Pisga, directamente a través de Jericó.

12:4. Los refaítas. Los refaítas aparecen en los textos bíblicos como los espíritus de los muertos (Sal. 88:10-12; Isa. 26:14) o, como en este texto, como uno de los pueblos originales del área de Transjordania del Basán (Gén. 14:5; Deut. 3:13). Eran conocidos por su alta estatura (Núm 13:33; 2 Sam 21:16) y, como los anaquitas y emitas de Moab, fueron desplazados por los israelitas invasores. El rey Og, con su enorme cama de hierro, es señalado como el último de estas gentes, otro indicador de su fallecimiento durante la conquista israelita. El origen de la asociación de los refaítas con los muertos puede hallarse en las leyendas *ugaríticas de antiguos reyes y héroes (ver Isa. 14:9). Sus vínculos con los pueblos de Transjordania pueden ser remanentes de la ciencia ugarítica de esa área y puede estar relacionada también con el dios del ancestro epónimo Rabá (ver Deut. 3:11, 13 para mayor información adicional acerca de los refaítas).

12:4, 5. Área geográfica. El compás del territorio de Og se extiende desde la zona del monte Hermón y Basán en la sección norte de la Transjordania hasta el río Yarmuc en el sur. Og reina en Astarot (tell Ashtarah, a 41 km al nordeste del mar de Galilea) y Edrei (que se menciona en los anales del faraón Egipcio Tutmosis III, contado como uno de los tributarios del Yarmuc, está situado en Der, en la moderna Jordania). La frontera oriental del dominio de Og es Salkad, posiblemente la moderna Salca (ver el comentario sobre Deut. 3:1-22).

12:7, 8. Área geográfica. La lista de los territorios conquistados al oeste del río Jordán es una repetición de Josué 11:16, 17. Esta repetición fortalece aun más el reclamo israelita por la tierra, basado en el *pacto de Génesis 15:19-21, y provee la base para su distribución a las tribus. El límite meridional es el monte Halac (la moderna Jebel Halaq) cerca de la región de Edom, y la frontera septentrional es Baal-gad cerca de la base del monte Hermón en la frontera del Líbano. Algunas adiciones se hacen en términos de rasgos geográficos, como "las laderas" (ver Jos. 10:40; posiblemente el declive hacia la Sefela o en el desierto de Judea haciendo ángulo hacia el mar Muerto) y "el desierto", un área ocupada posteriormente por la tribu de Judá (ver Jos. 15:61).

12:9-12. Lista de los reyes. La lista de los reyes conquistados sigue más o menos la secuencia de la conquista israelita en Josué 6—11. De esta manera, Jericó y Hai (aparte de Betel, ver Jos. 7:2) aparece en Josué 6—8. Los reyes de la coalición cananea del sur están enumerados en los vv. 10 y 12 que estamos considerando y se encuentran en Josué 10:3, 23. Las inscripciones asirias ocasionalmente enumeran las tierras y los reyes conquistados por un rey particular en el curso de su campaña. Tiglat-Pileser I, por ejemplo, habla de 42 tierras conquistadas en un período de 5 años. Salmanasar I reporta que destruyó 51 ciudades.

12:13. Debir. Ver el comentario que describe a Debir en Josué 10:38.

12:13. Geder. Se desconoce el lugar de Geder. Algunos sugieren que se trata de un error de escriba en vez de Gerar, que era una ciudad cananea en la región occidental del Néguev. Sin embargo, se identifica a uno de los oficiales de Salomón como proveniente de Gedera en 1 Crónicas 27:28, indicando que este es el verdadero nombre de la ciudad. Una sugerencia es Khirbet Jedur casi a 12 km al norte de Hebrón.

12:14. Horma. Su nombre significa "destrucción". Es posible que el nombre de este emplazamiento haya sido aplicado a varios lugares. Parece que está

localizada en la región del Néguev meridional de Judá, pero su ubicación exacta está todavía en disputa (entre las sugerencias están Tell el-Milh, a 12 km al nordeste de Beerseba, y Tell Masos, a 12 km al este de Beerseba). El nombre se asocia con la derrota inicial que se menciona en Números 14:45 y con la victoria sobre Arad (Núm. 21:1-3).

12:14. Arad. El lugar del Tell Arad está a 29 km este noroeste de Beerseba en la región meridional del Néguev. Hay un grupo de pequeños emplazamientos asociados con este asentamiento, y es posible que la Arad de Josué fuera en realidad Tell Malhata, a 7 km al este de Tell Arad, o posiblemente Tel Masos (Khirbet el-Mesash), a casi 12 km al este de Beerseba. La ausencia o presencia de cerámica de estos emplazamientos, no obstante, ha conducido a una variedad de opiniones. Puede notarse que Tell Arad fue virtualmente abandonado al final de la *Edad del bronce inferior después de ser un importante sitio fortificado con influencia egipcia significativa. También hay evidencia de la aparición de una villa sin fortificaciones durante la *Edad del hierro (siglo XI a. de J.C.) lo que podría corresponder al asentamiento de los queneos mencionados en Jueces 1:16.

12:15. Libna. Ver el comentario que describe a Libna en Josué 10:29.

12:15. Adulam. Localizada en la Sefela al sur de Judea a casi 26 km al sudoeste de Jerusalén; Adulam ha sido identificada como Tell esh Sheik Madhkur. Aunque solamente aparece aquí como parte de la lista de los reyes conquistados, el emplazamiento está asociado con David (1 Sam. 22:1) y aparece en la lista de las ciudades fortificadas de Salomón (2 Crón. 11:7). En la tradición profética, Miqueas lamenta su destrucción durante la invasión asiria (Miq. 1:15).

12:16. Maqueda y Betel. Ver los comentarios sobre 10:10 acerca de Maqueda y 8:9 con respecto a Betel.

12:17. Tapúaj. Identificada con el emplazamiento en la cima del Tell Sheik Abu Zarad, a casi 15 km al sudeste de Nablús; Tapúaj era una ciudad fronteriza entre las áreas tribales de Efraín y Manasés (ver 16:8; 17:7, 8). Otra ciudad con ese nombre se menciona en 15:34 en Judá, pero no ha sido identificada totalmente.

12: 17. Hefer. Si bien la ciudad estado de Hefer no ha sido identificada con seguridad, estaba probablemente dentro del segmento nordeste de la parcela tribal de Manasés, quizás tan al norte como el valle de Dotán y la zona de Gilboa. Una reciente exploración arqueológica en esa región sugiere el Tell el-Muhaffar como un posible emplazamiento para Hefer (ver 17:2, 3 para los lazos entre Hefer y la porción de Zelofejad).

12:18. Afec. Mencionada en los anales de los faraones egipcios Tutmosis III (1490-1436) y Amenhotep II (1447-1421). Afec fue localizada en la llanura de Sarón y se le identifica con el Tell Ras el-Ain, en la fuente del río Yarmuc cerca de la moderna Tel Aviv. También es el sitio de al menos dos importantes batallas entre los israelitas y los filisteos (1 Sam. 4:1; 29:1).

12:18. Sarón. Es posible, basados en la lectura de la LXX, que Sarón es simplemente un indicador geográfico para Afec, ya que el nombre del lugar se usa en otra parte para otras ciudades (ver Jos.13:4; 1 Rey. 20:26-30). Si éste es un lugar distinto, muy probablemente debe ubicarse cerca del territorio filisteo.

12:19. Madón y Hazor. Ver el comentario sobre 11:1 que trata de estas ciudades conquistadas.

12:20. Simrón-merón y Acsaf. Ver el comentario sobre 11:1 que discurre acerca de estas ciudades conquistadas.

12:21. Taanac. Aunque fue fundada cerca del 2700 a. de J.C. en Tell Taannak, a casi 7 km al noroeste de Meguido sobre una cresta sobre el valle de Jezreel, Taanac no figura en registros extrabíblicos hasta los anales del siglo XV del faraón Tutmosis III en su relato de la batalla de Meguido (1468 a. de J.C.). Se trata de uno de los varios emplazamientos con el nombre de Jezreel que se incluyen regularmente en las listas de ciudades conquistadas en esta área rica y disputada. Su inclusión en la lista de las conquistas de Josué sigue ese modelo. Aunque originalmente formaba parte de la porción tribal de Aser, referencias posteriores la describen como una parte de Manasés (Jos. 17:12; Jue. 5:19). Sobre la base de reportes de excavaciones, sabemos que Taanac experimentó su período de mayor importancia durante la mitad del tercer milenio y entre los siglos XVII y XIV a. de J.C. Fue escasamente poblada durante el siglo XII a. de J.C., después del colapso del control que los egipcios ejercían en el área y la incursión de la *gente del mar. Sin embargo, se construyó un nuevo sistema de defensa en el siglo X, lo que indica un resurgimiento de grupos que habitaron ahí durante el período de la monarquía.

12:21. Meguido. Ya que Meguido dominaba la entrada occidental al estratégico valle de Jezreel, las llanuras de Sarón y la ruta comercial costera internacional entre Egipto y Mesopotamia, llamó la atención de muchos antiguos gobernantes. Fundada alrededor del 3300 a. de J.C. cerca de dos manantiales, Meguido fue destruida y reconstruida 20 veces cuando los ejércitos egipcios (anales de Tutmosis III, Seti, Ramesés II; cartas *El-Amarna), *heteos y mesopotámicos contendieron para controlarla y apoderarse del vínculo económico a través de la Siria Palestina. La destrucción de la ciudad de la *Edad del bronce superior (estrato VII A) del siglo XII coincide probablemente con la ruptura de la soberanía egipcia después de la incursión de la *gente del mar (esto se basa en el descubrimiento de alfarería filistea). Aparte de su aparición en la lista de los reyes conquistados, a Meguido no se le menciona en la narración de la conquista. Fue asignada a Manasés (Jos. 17:11) pero no fue capturada por los israelitas (Jue. 1:27) hasta el período de la monarquía (1 Rey. 4:1-12; 9:15).

12:22. Quedes. El nombre de este lugar aparece en varios contextos geográficos, incluyendo el interior de Galilea (Tell Qades) y Neftalí cerca de Meguido (Jue. 4:11; Tel Abu Kudeis). Su aparición en la lista en este momento sugiere un lugar en el valle de Jezreel, pero no es posible determinarlo con precisión.

12:22. Jocneam. Identificado con Tel Yoq-meam, este emplazamiento está localizado al noroeste de Meguido en la salida del Wadi Milh en el valle de Jezreel en la frontera de Zabulón (Jos. 19:11; 21:34). Fue fundada en la *Edad del bronce inferior y continuó siendo ocupada hasta la era Otomana. Su importancia estratégica está documentada por su inclusión en la lista de conquistas de Tutmosis III. La ciudad fue destruida en el levantamiento del siglo XIII y de nuevo al final del siglo XI, quizás como parte de la expansión israelita hacia el norte.

12:23. Dor. La ciudad costera de Dor fue fundada muy probablemente durante el siglo XIII a. de J.C. como parte de la tentativa de Ramesés II de incrementar el comercio entre la Siria Palestina y el Egeo. Posteriormente los filisteos se establecieron ahí (esto es evidente a partir del relato egipcio del viaje de *Wenamon), y más tarde fue tomada por Salomón y convertida en uno de sus centros administrativos (1 Rey. 4:11). Estaba en el territorio tribal de Manasés pero no fue conquistada hasta el período de la monarquía (Jos. 11:2; Jue. 1:27).

12:23. Goím y Gilgal. Hay varias ciudades identificadas como Gilgal, y que se encuentran esparcidas en toda la antigua Canaán. El identificador Goyim, "gentiles", no es particularmente útil, si bien algunos, usando la lectura de la LXX, ligan el nombre a Haroset-goím en Jueces 4:2. Ya que ésta aparece entre Dor y Tirsa en la lista de Josué, parece indicar una ubicación en el cuadrante oriental de la llanura de Sarón.

12:24. Tirsa. Se la identifica por lo general con Tell el-Farah (a 11 km al nordeste de Nablus en las tierras altas centrales). La única vez que Tirsa aparece en la Biblia es antes del período de la monarquía en la lista de Josué de los reyes conquistados. Su asociación con Manasés se basa en una mujer llamada Tirsa que forma parte de la genealogía (Núm. 26:33; Jos. 17:3). La colonización comenzó en el período neolítico siendo el 1700 la fecha de construcción de la ciudad más grande, dotada de gruesos muros y una ciudadela. Llegó a su esplendor en la época de la *Edad del hierro cuando sirvió como la capital de Israel (1 Rey. 15:21), pero cuando ésta se mudó a Samaria, quedó en una posición inferior.

13:1-33
La división de Transjordania

13:1. Listas de los límites en el antiguo Cercano Oriente. Hay varios tratados *heteos que ofrecen semejanzas con las listas de las fronteras que se encuentran en Josué 13—19. En los tratados, las listas de las fronteras indican los límites que el soberano de la tierra confía al vasallo. Aun cuando técnicamente la tierra pertenece al soberano, ofrece al vasallo un control local, delinea los límites de la tierra y define esta relación legal. Se designa la tierra como territorio protegido en lealtad al soberano. El límite más extenso que se menciona en la lista se encuentra en el tratado entre los heteos y su distrito vasallo Tarhuntassa (en la *Anatolia sur-central). El propósito de las listas en estos dos tratados es especificar cuál territorio pertenece a Tarhuntassa y cuál a sus vecinos, los demás distritos vasallos. Éste sería semejante al propósito de Josué 13—19, para distinguir cuál territorio pertenece a cada tribu. Corresponde al soberano

definir las fronteras de esta manera, y demuestra su control sobre los vasallos y sus tierras.

13:2-5. La tierra que quedó. La declaración sumaria de los territorios que quedaron pendientes de ser conquistados está dividida en tres regiones: (1) Filistea, incluyendo las 5 ciudades estado más importantes, y el área al sur que linda con Egipto en el wadi el-Arish (ver Jos. 15:4); (2) la zona costera Fenicia; y (3) Biblos y la zona de las montañas del Líbano al este de Siria. Esta área final nunca fue conquistada por los israelitas, si bien existían vínculos comerciales y diplomáticos (1 Rey. 9:19). Las ciudades estado fenicias de Tiro y Sidón en la segunda región fueron asignadas a Aser pero nunca fueron conquistadas (Jue 13:1). Sin embargo, fueron aliadas bajo el reinado de David y Salomón (1 Rey. 5:1; 9:11-13). Dentro de Filistea están los asentamientos de un segmento de la *gente del mar. Las excavaciones en algunos de estos sitios (muy recientemente en Tel Miqne/Ecrón) manifiestan niveles de destrucción de acuerdo con sus incursiones y el desplazamiento de los habitantes cananeos (para información acerca de los aveos, ver Deut. 2:23). De estas ciudades, solo Gat no ha sido identificada totalmente (se han propuesto Tell esh-Sheriah y Tell es-Safi, siendo éste último el más probable).

13:6. La geografía. Esta declaración reitera la región geográfica de Fenicia, aunque se refiere a ella enteramente como Sidonia. Es posible ver este versículo como parte del resumen geográfico de Josué 13:5, pero también puede ser una declaración sumaria. En todo caso, confirma que había una frontera septentrional en la región que se dijo que Josué realmente conquistó (para información adicional acerca de Misrefot-maim ver Jos. 11:8).

13:9-13. La geografía. Para una discusión tocante a esta descripción geográfica de Transjordania, ver los comentarios sobre Josué 12:2-6 y Deuteronomio 3:8-17.

13:9. La meseta de Medeba. Esta fértil meseta, dentro del Mishor (Moab septentrional), se localiza a casi 40 km al sur de Amán, Jordán. Se asignó a Rubén y fue el escenario de numerosas batallas entre israelitas y moabitas por el control de esta área (Jue. 3:12-30; 1 Sam. 14:47; 2 Sam 8:2; 1 Crón. 19:7).

13:10. Hesbón. Ver los comentarios sobre Números 21:26-30 que tratan con el reino *amorreo de Sejón en esta región de Moab.

13:17-20. Ubicaciones. La lista de ciudades capturadas dentro del reino de Sejón (Hesbón, Jahaz, Edrei, Dibón, Medeba) también aparecen en Números 21:21-35. Números 32:33-41 también reivindica las ciudades dentro de esta región para Rubén, Gad y Manasés. Bamot-baal también se encuentra dentro del ciclo de relatos de Balaam (Núm. 22:41), y varios de estos lugares aparecen en la lista de las ciudades levíticas (Jos. 21). La ubicación de lugares no discutidos en otra parte incluyen Bet Baal-maón con Main (a 6 km al sudoeste de Medeba); Kedemoth con Khirbet er Remeil o Aleiyan (a 24 km al sudeste de Medeba); Mefaat con Khirbet Nef a (6 km al sur de Amán), Tell Jawah (a 8 km al sur de Amán) o, muy probablemente, Umm er-Rasas (a casi 33 km al sudeste de Medeba); Sibma con Khirbet qurn el-Kibs; Zered Shahar con Khirbet ez-Zarat (cerca de la orilla del mar Muerto); y Bet- peor con Khirbet Uyun Musa.

13:21. Los jefes madianitas. La lista de los jefes o príncipes madianitas también se encuentra en Números 31:8, donde se les menciona como reyes. Evi y Reba aparecen solamente en estas listas idénticas, mientras que se alude a Zur como jefe tribal en Números 25:15 (1 Crón. 8:30), y Hur es el nombre de un jefe israelita en Éxodo 17:10. Requem era un nombre personal bastante conocido (1 Crón. 2:43, 44; 7:16) así como el nombre de un lugar (Jos. 18:27). Los nombres también pueden asociarse con lugares específicos que fluctúan desde la Transjordania meridional hasta la Arabia septentrional, buscando así el control de las rutas comerciales de la región.

13:22. Balaam. Ver los comentarios en torno sobre *Balaam en Números 22 y el comentario sobre Números 25:3, que discute el incidente ocurrido en Baal-peor y que podría ser la base del relato de la muerte de Balaam en este pasaje de Josué 13.

13:24-29. Geografía de Gad. El territorio asignado a la tribu de Gad incluye la mayor parte de Galaad. Esta región está localizada al sur del río Jaboc hasta la región montañosa cerca de Amán. La Aroer enumerada aquí está cerca de Amán (Rabá), pero no se refiere al sitio al sur que se menciona en Josué 13:16. Jazer debe identificarse probablemente con Khirbet es-Sar (a casi 13 km de Hesbón), y Betonim se localiza en Khirbet el-Batne a casi 5 km al sudeste de es-Salt. A Majanaim muy a menudo se la identifica con Tell Heggag en el valle del Jaboc al sur de Peniel, y Lo-debar (NVI: Debir) podría

estar un poco más al norte de allí, pero se desconoce su ubicación exacta (ver Amós 6:13). De los otros lugares mencionados, Bet-haram es Tell er-Rumellah o Tell Iktanu en la confluencia del wadi Hesbán; Bet-nimra es Tell el-Blebil o Tell Nimrin; Sucot es probablemente Tell Deir Alla en el Jaboc; y Zafón es Tell es-Saidiyeh en el wadi Kafrinji.

13:30, 31. Geografía de Manasés. La descripción del territorio asignado a la mitad oriental de la tribu de Manasés no es tan detallada como la de Gad. Tiene paralelos en Números 32:39-42 y Deuteronomio 3:13, 14. En general, el área se extendía desde Majanaim, también un punto limítrofe septentrional para Gad hacia el norte a través de buena parte de Basán (ver Jos. 12:4 y 13:11, 12), hasta el monte Hermón. Las "aldeas de Jaír" (RVA, Havot-jaír) no pueden identificarse ya que pudo tratarse de campamentos de tiendas (ver Núm. 32:41; Deut. 3:14; 1 Crón. 2:22), diseminadas por todo Basán. Con respecto a Maquir como descendiente de Manasés, ver Génesis 50:23 y Números 26:29. Este segmento tribal pudo estar asociado con la Galaad septentrional (ver Núm. 32:39, 40; Jue. 5:14).

14:1—19:51
La distribución de la tierra

14:6. Los quenezeos. Los quenezeos eran un grupo tribal no israelita, vinculado geográfica y étnicamente con los queneos, calebitas y otonielitas (ver Gén. 15:19; Núm. 32:12; Jue. 1:13). Su territorio incluyó la región meridional de Hebrón y llegó hasta el sur del mar Muerto en las inmediaciones de Edom. Estos grupos tribales más pequeños fueron absorbidos eventualmente por la tribu de Judá después del establecimiento de la monarquía.

14:15. Los anaquitas. Ver el comentario sobre 11:21.

14:15. Hebrón. Ver el comentario sobre 10:3.

15:2-4 Geografía del límite meridional de Judá. La frontera meridional de Judá es la misma que la de la nación en Números 34:3-5. Se extiende desde el extremo sur del mar Muerto, en la frontera con Edom, hasta el desierto de Zin (ver Núm. 13:21; 20:1) y eventualmente al oeste hacia el mar Mediterráneo. El "Paso del escorpión" puede identificarse con Naqb es-Safa (ver Núm. 34:4). Cades-barnea fue el punto de partida desde el cual los israelitas atravesaron el desierto y comenzaron la conquista (ver Núm. 13:26; Deut. 1:19, 46). Está localizado muy probablemente en Ain El-Qedeirat en el wadi el-Ain en el Sinaí septentrional. Las aldeas de Hezrón, Adar y Carca no han sido localizadas, aunque pueden estar asociadas con pozos o manantiales cerca de Cades-barnea. El sitio de Asmón también es incierto, aunque ha sido identificado con Ain Muweilih, otro de los manantiales en el área. Para mayor información acerca del wadi (o arroyo) de Egipto, y el wadi el-Arish, ver Josué 13:3. Las diversas direcciones geográficas en la lista de nombres de lugares son muy generales y ofrecen solamente una aproximación de la dirección y ubicación exacta.

15:15a. La frontera oriental de Judá. La frontera oriental del territorio tribal de Judá es el mar Muerto. Se extendía desde el extremo sur lindando con Edom, al noroeste con Jericó y el wadi Qelt, y con la región montañosa de Betel. La referencia a la "desembocadura" implica la confluencia del río Jordán en el mar Muerto en un punto a 391 m bajo el nivel del mar. Al igual que muchas antiguas naciones, Judá utilizaba una barrera natural para señalar su frontera.

15:5b-11. La frontera septentrional de Judá. La frontera septentrional comienza en la "desembocadura del Jordán" y se extiende al noroeste hasta Jericó y el wadi Qelt. Pasa por el sur de Jerusalén (Jebús) y luego continúa por Quiriat-jearim (Deir el-Azhar) siguiendo el camino de las montañas de Judea hasta Bet-semes (Tell er-Rumeile) para seguir hasta la frontera con Filistea y salir "hacia el lado norte de Ecrón" (Tel Miqne). Luego pasa a través del valle de Sorec hacia el oeste hasta Jabneel (2 Crón. 26:6, RVA; más tarde Yabne) y el mar Mediterráneo. La referencia a Gilgal es problemática ya que se cree por lo general que este lugar estaba al norte del territorio de Judá (Jos. 5:9). El desfiladero de Adumim es Talat ed-Damm, literalmente "ascenso de sangre". En-semes se refiere a un pozo al sur de Jerusalén y ha sido identificado con Ain el-Hod al este del monte de los Olivos. En En-roguel se encuentran los valles de Quedrón e Hinom al este de Jerusalén. Neftóaj ha sido identificada con Lifta, a 3 km al noroeste de Jerusalén.

15:7. Debir. Ver el comentario acerca de este nombre en Josué 10:3. En este pasaje se identifica a Debir con el rey de Eglón y con una parte de una coalición cananea derrotada por Josué.

También se le menciona como el nombre de una ciudad en Josué 10:38. En este caso, Debir es el nombre de un lugar pero no debe relacionarse con la ciudad que se menciona en Josué 10:38. Puede identificársela con Thogret ed-Debr, al nordeste de Jerusalén.

15:15. Quiriat-séfer. Este es el nombre cananeo dado al sitio conocido más tarde como Debir (ver Jue. 1:11, 12). El nombre significa "la ciudad del libro" o "el poblado del tratado", y sugiere que había una escuela local de escribas o posiblemente el lugar donde se llevó a cabo un tratado. Las referencias bíblicas indican que la ciudad estaba localizada en el sudoeste de Hebrón en la porción meridional de la región montañosa de Judea. Excavaciones recientes indican que su emplazamiento probable es Khirbet Rabud.

15:13-19. Tierra donada. La tierra que Caleb donó a Otoniel y a su hija Acsa es una muestra representativa de las cesiones feudatarias en el antiguo Cercano Oriente. Muy a menudo los reyes o los príncipes ofrecían donaciones de tierra a los oficiales militares como recompensa por los servicios prestados y a la vez eran medios para hacer que la tierra sin cultivar produjera e incrementara la base de impuestos (evidente en algunas de las leyes de *Hamurabi). Esta práctica también era empleada por los gobiernos para facilitar el establecimiento de los pueblos tribales que de otra manera podrían convertirse en un problema para la paz y la actividad económica del reino (una práctica observada en los textos de *Mari). El hecho de que esta cesión de tierra iba acompañada de una oferta de matrimonio (ver 1 Sam. 17:25; 18:17) simplemente añade peso a la importancia de conquistar a los anaquitas. Ya que la tierra asignada era muy árida, la petición de Acsa de fuentes de aguas (ver Gén. 26:17-33) no estaba fuera de orden y colocaba a su padre en una posición más honesta de lo que era el caso originalmente.

15:21-32. Las ciudades del sur de Judá.
Estas ciudades del sur se centran en Beerseba y se extienden desde la frontera edomita a Sarujen (ver Jos. 19:6) en la costa Mediterránea. Entre las que han sido identificadas, señalamos: Cabseel (2 Sam. 23:20; Neh. 11:25) que podría ser Tell Gharreh entre Beerseba y Arad; Jagur que puede ser Khirbet el-Gharrah, a 15 km al este de Beerseba; Quina se identifica con Horvat Uza, a 5 km al sudoeste de Arad; Queriot Hezrón que puede ser Khirbet el-Qaryatein, a 6 km al norte de Arad; Amam que puede ser Beer Navatim cerca de Beerseba; Molada que puede ser Khirbet el-Waten, a 10 km al este de Beerseba; Baala que puede ser Tulul el-Medbah cerca de Tel Masos; Madmana se ha identificado tentativamente como Khirbet Tatrit; Sansana que puede ser Khirbet esh-Shamsaniyat en las llanuras del Néguev; y Rimón que podría ser Tel Halif, a 13 km al nordeste de Beerseba (ver Neh. 11:29; Zac. 14:10).

15:33-47. Las ciudades occidentales de Judá. La lista de las ciudades y aldeas occidentales de Judá en la Sefela está dispuesta en 4 grupos, con una orientación norte-sur centrándose en Laquis. El último grupo, que incluye Filistea y sus ciudades estado principales (Ecrón, Asdod, Gaza), fue asignado a Judá sólo de nombre ya que no fue obligado a someterse sino hasta los días de la monarquía. De las que pueden identificarse al menos tentativamente, están: Jarmut (ver Jos.10:3) que es Khirbet Yarmuc, a 25 km al oeste de Jerusalén; Zenán que podría ser Araq el-Kharba cerca de Laquis; Laquis que es Tell ed-Duweir (Jos. 10:3) fortificada enormemente durante el período de la monarquía; Eglón cuya ubicación se desconoce (su identificación tradicional con Tell el-Hesi es infundada); Libna que podría ser Tell es-Safi o Tell Bornat; Eter que es Khirbet el-Ater; Asena que es Idhnah; Nezib está en Khirbet Beit Nesib, a 13 km al noroeste de Hebrón; y Queila que es Khirbet Qila en la porción oriental de la Sefela (tablillas de *Amarna: *¿Qiltu?*).

15:48-60. Las ciudades de la región montañosa. La región montañosa de Judea, que está en una franja estrecha que corre de norte a sur entre el desierto de Judea en el este y la meseta de la Sefela al oeste, contenía 5 distritos (6 según la LXX) con sus ciudades y aldeas asignadas a la tribu de Judá. De las que han sido identificadas tentativamente, figuran: Samir que es el-Bireh; Jatir que es Khirbet Attir (ver 1 Sam. 30:27); Anab es Khirbet Anab; Anim podría ser Khirbet Ghuwein et-Tahta, a 12 km al sudoeste de Hebrón; Holón está en Khirbet Illin; Arab está localizada en er-Rabiyeh; Duma podría estar en Deir ed-Domeh (posiblemente Udumu en EA #256); Bet-tapúaj está en Taffuh, a 5 km al oeste de Hebrón; Sior está en Si ir, a 8 km al nordeste de Hebrón; Maón podría ser Tell Main, al sur de Hebrón (ver 1 Sam. 25:2); Carmel está en Khirbet el-Kermel; Juta está en Yatta;

Gabaa podría ser el-Jeba al sudoeste de Jerusalén; Betsur es Khirbet et-Tubeiqah, a 7 km al norte de Hebrón; Gedor podría ser Khirbet Jedur, y Rabá podría ser el Rubutu mencionado en las listas de conquistas egipcias y en los textos de *Amarna.

15:61, 62. Ciudades en el desierto. La franja de tierra árida a lo largo de la playa oriental del mar Muerto comprendía el desierto de Judea (ver Sal. 63:1). Acantilados elevados y valles profundos caracterizan el área a lo largo de la costa. Más adentro, las pendientes orientales de la región montañosa descienden más de 900 m en un espacio de casi 16 km. Esta situación afecta drásticamente el clima y reduce considerablemente la cantidad de precipitación anual necesaria para sostener las cosechas o grandes asentamientos permanentes. La vida ahí era posible solamente cerca de pozos o manantiales, por lo que se mencionan solamente 6 ciudades. De éstas, Bet-haarabá (posiblemente Ain el-Gharabeh en el banco norte del wadi Qelt, a 5 km al sudeste de Jericó) y En-guedi se han podido ubicar con cierta confianza. Se ha identificado a la última con el oasis de fuentes termales en Tell el-Jurn en la costa occidental del mar Muerto. Algunos han identificado Sejaja con Khirbet Qumrán.

16:1-4. Límites de las tribus de José. Tocando el límite septentrional de Judá en el río Jordán, cerca del mar Muerto y Jericó, y en la frontera de Benjamín, que incluía la ciudad de Jericó, este territorio se extendía al norte de esa ciudad. Su frontera luego continuaba hacia la región montañosa y Betel a través de la región árida conocida como el desierto de Bet-aven (ver 18:12). El límite se extendía hacia el oeste a Gezer (ver 10:33) y eventualmente al mar Mediterráneo. Esta última sección habría sido solamente de manera nominal dentro del territorio israelita.

16:2. Betel/Luz. La conexión entre Luz y Betel implica más que un cambio de nombre (ver Gén. 28:19; Jos. 18:13; Jue. 1:23). Pudieron haber sido originalmente dos sitios, pero la importancia de Betel como centro de culto en la historia que siguió eclipsó a Luz y las combinó. Ambas pudieron haber estado en o cerca del emplazamiento de Beitin (ver el comentario sobre 8:9).

16:5-9. Los límites de Efraín. Con su límite meridional ya delineado en los versículos 1-4, la frontera de Efraín se extendía tan al norte como el área alrededor de Siquem y luego daba vuelta al este y al sur hacia Taanat-silo (Khirbet Tanah el-Foqa) y Janóaj (Khirbet Yanun). Los emplazamientos identificados en esta región incluyen Atarot (posiblemente Tell Sheik ed-Diab o Tell Mazar) y Naará (Tell el-Jisr cerca de Jericó o Khirbet Mifgir). El extremo occidental de su territorio incluía En-tapúaj (posiblemente Sheik Abu Zarad; ver Jos. 17:7, 8).

16:10. Tributo laboral. Era una práctica común emplear a los pueblos sometidos como cuadrillas de trabajo o como lacayos (ver Jos. 9:27). El tributo laboral también era uno de los abusos de poder que se atribuía a los reyes y tiranos que reclutaban hombres para realizar trabajos forzados, construyendo caminos, puentes y muros de ciudades (ver 1 Rey. 5:13, 14; 12:4; una acusación dirigida al rey babilonio Nabonido en el cilindro de Ciro, siglo VI a. de J.C.). En este período los textos de *Amarna comentan que el rey de Meguido empleaba esta práctica.

17:3, 4. Las hijas de Zelofejad. Ver los comentarios sobre Números 36:1-13, que tratan con la herencia de las hijas.

17:7-11. El territorio de Manasés. Las dimensiones de este territorio tribal son muy inciertas cuando se habla del territorio que estaba inmediatamente al norte de Efraín, en las inmediaciones de Siquem, y que se extendía contiguo al de Aser. Hay una superposición de territorio, al menos en el sentido de que la ciudad de Tapúaj (ver Jos. 12:17) pertenecía a Efraín mientras que la región circundante fue asignada a Manasés (ver Jos. 16:9). El límite occidental era el mar Mediterráneo, y la frontera oriental tocaba la región de Isacar. Una vez más, se asignan a Manasés ciudades o sus habitantes en otros territorios tribales, con la excepción de Dor en la llanura de Esdraelón (ver Jos. 12:23). Éstas son Bet-seán (Tell el-Husn), Meguido (Tell el-Mutesellim), Ibleam cerca de Nablus, Dor en la costa sur del monte Carmelo, Endor (a 12 km al sudeste de Nazaret) y Taanac (tell Tiinnik, a 7 km al noroeste de Meguido).

17:16. Carros de hierro. Como ocurre en Jueces 1:19, el uso de carros de hierro por el enemigo se da como la razón que explica el fracaso de los israelitas para conquistar por completo diversas áreas de Canaán. La tecnología del hierro fue introducida por los *heteos y la *gente del mar en el siglo XX a. de J.C. Sin embargo, no se difundió en la cultura siropalestina sino hasta el siglo X

a. de J.C. Las referencias a los carros de hierro en la narrativa de la conquista se refieren muy probablemente al uso de accesorios de hierro que fortalecían la canastilla del carro o los herrajes de hierro de las ruedas. Es posible que se añadieran pernos y objetos arrojadizos para hacer esta máquina de guerra aun más pesada y un factor determinante cuando embestían las líneas de infantería enemigas. Sin embargo, la manipulación, fuerza y tamaño de los caballos que tiraban de los carros habrían limitado la cantidad real de hierro que se empleaba.

17:16. Bet-seán. Bet-seán se localiza en el extremo oriental del valle de Jezreel y protege esa importante entrada de la ruta comercial al valle del Jordán. Fue asignada a Manasés pero no fue capturada en los días de Josué debido al uso que hacían sus habitantes de los carros de hierro. Continuó siendo un enclave cananeo independiente hasta el período de la monarquía (1 Sam. 31:10-12) y fue incorporado como parte de los distritos administrativos de Salomón (1 Rey. 4:7-12). Este emplazamiento tiene un carácter doble, con una ciudad romanobizantina (Sitópolis) construida en la base del *tell. Las investigaciones arqueológicas han mostrado que hubo una ocupación casi continua del lugar desde la *etapa calcolítica (4500-3300). El suministro de agua (wadi Jalud), la tierra cultivable y su localización estratégica aseguraron que su población prosperara, por lo general, bajo el gobierno egipcio (comenzando con Tutmosis III en el siglo XVI a. de J.C.) y más tarde bajo la *gente del mar y los israelitas.

18:1. Silo como centro de culto. Silo (Khirbet Seilun), situada en un valle fértil dentro de las montañas de Efraín, entre Betel y Siquem, fue ocupada a lo largo de la *Edad del hierro, y en varios momentos de su historia presentó características arquitectónicas significativas. Entre éstas había un sistema complejo de puertas de entrada y lo que pudieron haber sido las instalaciones de un templo. Un nivel de destrucción a mediados del siglo XI puede coincidir con la captura del arca en 1 Sam. 4:1-10 por los filisteos. El libro de los Jueces 21:19-23 ofrece algunas indicaciones de actividad religiosa previa a la monarquía en este lugar, y tradiciones posteriores (Sal. 78:60; Jer. 7:12-15) sugieren que Silo había servido como centro de culto anterior a la construcción del templo en Jerusalén.

18:4-8. Cartografía antigua. La hechura de mapas se remonta por lo menos al tercer milenio a. de J.C. Se han encontrado tablillas de barro que contienen mapas grabados. Las más notables son los mapas de la ciudad mesopotámica de Nipur (cerca del 1500 a. de J.C.), y el mapa babilónico del "mundo" (a mediados del primer milenio a. de J.C.). De Egipto procede un mapa de minas que data del tiempo de Ramesés II (siglo XIII a. de J.C.).

18:6-10. Sorteos. La práctica de los sorteos para determinar la voluntad de Dios es una forma de *adivinación. Ver los comentarios acerca del "Urim y el Tumim" en Éxodo 28:30 y el uso de las suertes en Números 26:55. Ya que se enumera a las tribus en orden lógico de prioridad, puede deducirse que los sorteos no se usaban para escoger cuál tribu debía elegir primero; más bien, las tribus enviaban a sus representantes en un orden prescrito, y el sorteo se llevaba a cabo para ver cuál parcela de tierra recibiría esa tribu. En el antiguo Cercano Oriente, la división de la propiedad de un padre entre sus herederos se realizaba habitualmente comenzando por los más viejos que tenían el privilegio de escoger su parcela y el resto se dividía por sorteo.

18:11-20. La parte de Benjamín. El territorio de Benjamín estaba entre el de Judá y el de José, siendo la frontera septentrional de Judá la misma que la frontera meridional de Benjamín. La frontera septentrional sigue a la de Efraín hasta llegar a Quiriat-jearim en vez de extenderse al Mediterráneo. De esta manera, se reservó espacio para el territorio tribal de Dan. La descripción va de este a oeste (desde la entrada del río Jordán al mar Muerto). Se extendía desde el norte de Jericó, a través de la región montañosa y luego al sur hacia la pendiente de la montaña de Luz (Betel) continuando hasta Bet-jorón y Quiriat-baal (también conocida como Quiriat-jearim), que era el punto final de la frontera occidental. El hecho de que su límite corre a través del valle de Ben-hinom significa que Jerusalén estaba en territorio de Benjamín.

18:14. Bet-jorón. Esta es una ciudad doble (alta y baja): La alta Bet-jorón, Beit Ur el-Foqa (casi a 4 km al norte de Gabaón), y la baja Bet-jorón, Beit Ur et-Tahta (a casi 2 km más hacia el noroeste y 300 m más baja en elevación). Se ha sugerido que este es el emplazamiento referido como Bit Ninurta en las cartas de *Amarna. El paso de Bet-jorón conduce al valle de Ajalón (mencionado en los

textos de Amarna como Ayyaluna), que es la ruta principal que va desde la región montañosa hasta las llanuras costeras. Aunque no es muy claro si la Bet-jorón mencionada en Josué 16 y 18 es la baja o la alta, es posible que su importancia dual protegiendo la ruta comercial la hizo de igual importancia y, por lo mismo, no diferenciada en el pensamiento del escritor bíblico.

18:15. Quiriat-jearim. Localizada a 13 km al norte de Jerusalén en Deir el-Azhar, Quiriat-jearim o "ciudad de bosques" está situada en el punto de intersección entre los territorios de Benjamín y Judá. Se la conoce como Baala en Josué 15:9 y como Quiriat-baal en Josué 15:60 y 18:14. La ciudad figura en el relato de la conquista (Jos. 9—10) y en la historia del retiro provisional del arca (1 Sam. 6:19—7:2).

18:21-28. Las ciudades de Benjamín. Aunque varias de las ciudades son desconocidas, otras han sido identificadas: Pará es Khirbet el-Farah, al nordeste de Anatot; Ofra es et-Taiyibeh, a 7 km al nordeste de Betel; Geba podría ser Khirbet et-Tell, a 12 km al norte de Betel; a Gabaón se le identifica por lo general con el-Jib, a casi 7 km al noroeste de Jerusalén (ver Jos. 9:3-5); Ramá es er-Rameh, a 8 km al norte de Jerusalén; Beerot podría ser el-Bireh; Mizpa podría ser Tell en-Nasbeh; Cafira es Khirbet Kefirah, al sudoeste de el-Jib; Mozah podría ser Khirbet Beit Mizze, al oeste de Jerusalén; y Gabaa-Quiriat podría ser un lugar alto conocido como la "colina de Quiriat-jearim" (ver 1 Sam. 7:1, 2).

19:1-9. La parte de Simeón. Ya que se dice que el territorio de Simeón está "dentro del territorio de Judá", esta tribu pudo haber sido destruida o asimilada muy al principio, dejando solamente la memoria de su posesión original. La mayoría de sus ciudades están en el Néguev y dos (Eter y Asán) están en la Sefela (ver los comentarios sobre Jos. 15:21-32). De las que no se mencionaron antes, Bet-hamarcabot, "casa de carros" y Hazar-susa, "aldea de caballos", pueden ser títulos funcionales en vez de nombres de ciudades y pueden equipararse con Madmana y Sansana (Jos. 15:31).

19:8. Baalat-beer. Este lugar puede ser el mismo que Bealot en 15:24 (ver Baal en 1 Crón. 4:33) y estaba localizada probablemente al este de Beerseba. La referencia a "Ramat ubicada en el Néguev" (NVI) sugiere un "lugar alto" o sitio de culto (ver 1 Sam. 30:27).

19:10-16. La parte de Zabulón. Si bien no aparece en la lista, el punto de orientación principal de este territorio es Nazaret. Los límites y la mayoría de las ciudades irradian de esta ciudad al este y al oeste. El límite septentrional está a casi 20 km al oeste de Tiberias y a 10 km al nordeste de Nazaret en Rimón (la moderna Rummaneh). Sarid, probablemente Tell Shadud (a 8 km al sudeste de Nazaret), es otro punto de orientación viendo al oeste. A partir de allí el límite se extiende a lo largo del Quisón hasta Jocneam (ver Jos. 12:22). El límite oriental se extiende hasta el territorio de Isacar, a casi 4 km al sudeste de Nazaret. Los lugares mencionados en esta área son Daberat (Daburiyeh cerca del monte Tabor) y Jafía (Yafa, al sudeste de Nazaret). La única conexión que Zabulón tiene con la costa (a pesar de Gén. 49:13 y Deut. 33:18, 19) es por el comercio con Acre, quizás a través de Nahalal (tell en-Nahl). Su territorio no se extiende hasta el Mediterráneo.

19:15. Belén. Este lugar, al noroeste de Nahalal en Zabulón, no debe confundirse con el emplazamiento que está al sur en Judá. El juez Ibzán fue sepultado allí (Jue. 12:9, 10). Una aldea moderna árabe en las proximidades todavía retiene el nombre Beit-Lahm.

19:17-23. La parte de Isacar. Este territorio está situado principalmente en el valle de Jezreel, al norte de Manasés, al este de Aser y al sur de Neftalí. Su frontera septentrional se extendía desde el monte Tabor hasta el río Jordán, al sur del mar de Galilea. La naturaleza estratégica y volátil de esta área se deja ver por la mención que de ella se hace en los anales de los faraones Tutmosis III (Anajarat y Quisión) y Seti I (Remet = Jarmut, que quizás corresponde con el monte Yarmut, a 10 km al norte de Bet-seán). Otros lugares que han sido identificados son Jezreel, que es Zerin al noroeste del monte Gilboa; Quesulot = Quislot-tabor (ver Jos. 19:12) es la moderna Iksal, a 4 km al sudeste de Nazaret; Sunem es Solem, a 4 km al nordeste de Jezreel.

19:24-31. La parte de Aser. Situada en la llanura de Acre, Aser estaba al oeste de Zabulón y Neftalí y se extendía al norte hasta los puertos fenicios de Tiro y Sidón. Una vez más, ésta es una área que figura de manera prominente en los anales reales egipcios. Tutmosis III enumera Helcat (posiblemente Tell el-Harbaj o Tell el-Qassis), Acsaf (ver Jos. 11:1), Miseal (cerca del monte Carmelo) y Alamelec. Por su parte, Ramesés II da cuenta de Caná (a 12 km al sureste de Tiro) entre las ciu-

dades cananeas capturadas. Los emplazamientos ya identificados incluyen a Cabul (Kabul); Abdón (Khirbet Abdeh, a 16 km al nordeste de Aco); Umma puede ser Aco; esta Rejob (no se confunda con emplazamiento mencionado en Jos. 19:28) puede ser Tell el-Gharbi, a 12 km al este de Aco. La mención a Tiro y Sidón no necesita de corroboración. Muy probablemente la frontera era más teórica que real, aunque es posible que las aldeas asociadas con estas ciudades estado pudieron haber estado bajo el control de Israel en diversas ocasiones.

19:29. Aczib. Localizada al norte de Aco, Aczib fue adjudicada a Aser pero nunca fue capturada (Jue. 1:31). Las excavaciones en el emplazamiento demuestran que era un centro comercial floreciente desde la *Edad del bronce intermedio, a través del período romano. Fue saqueada y reconstruida varias veces, y alcanzó su punto culminante en el siglo VIII a. de J.C., antes de que Senaquerib la destruyera en el 701. Este lugar no debe confundirse con la ciudad mencionada en 15:44 que fue asignada a Judá en la Sefela.

19:32-39. La parte de Neftalí. El monte Tabor es el punto de referencia principal de este territorio tribal. El límite meridional de Neftalí sigue al wadi Fajjas tan al este como está el río Jordán. Hay controversia acerca de la ubicación de la "encina" de Zaananim (ver Jue 4:11) pero una perspectiva hacia el sur es más probable. Los emplazamientos que han sido identificados a lo largo de esta línea son los siguientes: Helef (Khirbet Arbathath cerca del monte Tabor); Adami-nequeb (Khirbet et-Tell); Jabneel (Tell en-Naam); y Lacum (Khirbet el-Mansurah). Se ha puesto en duda la ubicación exacta de Hucoc pero la mayoría la identifica con Yaqut, al oeste del mar de Galilea. Otros emplazamientos identificados incluyen a Adama (posiblemente Hajar ed-Damm, a 5 km al noroeste de la confluencia del Jordán con el mar de Galilea); Irón (Yarun, en la frontera libanesa); para mayor información acerca de Hazor ver el comentario sobre 11:1; Quedes está al norte del lago Huleh ahora ya drenado.

19:40-48. La parte de Dan. Aunque Dan tiene un territorio bastante grande al oeste de Benjamín, abarcando la región costera desde el arroyo de Sorec hasta el río Yarkón cerca de Jope, es poco probable que la tribu ocupara más de una fracción de la tierra. La mayor parte de esta área estaba controlada por los filisteos y más tarde por los asirios. Durante la época de Salomón comprendía su distrito sudoeste y fue anexado a Judá. Un ejemplo de esto es la ciudad de Bet-semes (Tell er-Rumeileh), que más tarde fue contada como una ciudad levítica en Judá (21:16). Otros emplazamientos danitas localizados incluyen Saalbín (al este de Gezer, posiblemente Selbit; ver Jue.1:35); Ajalón es probablemente Yalo, a 8 km al este de Gezer (mencionada en los textos de *Amarna); Timnat (Tell el-Batashi, a 8 km al noroeste de Bet-semes); Gibetón (probablemente Tell el-Melat; nombrada en la lista de campaña de Tutmosis III); Benei-berac aparece en los anales de Senaquerib y está ubicada cerca de la villa Árabe el-Kheiriya cerca de Jope; Racón podría ser un río o posiblemente Tell er-Reqqeit cerca de Jope.

19:47. Lesem. La tribu de Dan emigró probablemente bajo la presión de los filisteos (ver Jue. 18). Fueron al norte a Lesem (Lais), a la cual se dio el nuevo nombre de Dan y más tarde se convirtió en un centro de culto importante bajo el rey Jeroboam. El emplazamiento de la ciudad (el más grande en la región, de casi 20 km^2) fue localizado al norte de la cuenca del Huleh en el camino norte a Damasco. Contaba entre sus bienes un manantial de aguas que era, además, una de las fuentes del río Jordán. Se revela su importancia al hallarse en la lista de los textos de *execración egipcios y en las cartas de *Mari.

19:50. Timnat-séraj. Conocida también como Timnat Jeres (Jue. 2:9-NVI), esta es la porción que se asignó a Josué después de que fueron repartidos todos los territorios tribales. La variación en el nombre puede ser el resultado de este proceso, ya que *séraj* significa "restante", y la etimología popular pudo haber transformado el nombre original de un lugar. Se localiza dentro del territorio de Efraín, pero fue un enclave político que perteneció exclusivamente a Josué y a su casa. Se ha identificado con Khirbet Tibnah a casi 20 km al sudoeste de Siquem. Las excavaciones han mostrado un asentamiento bastante grande que fue reconstruido durante el período I de la *Edad del hierro.

20:1-9. Ciudades de refugio. Ver el comentario sobre Números 35.

21:1-45
Las ciudades de los levitas

21:1, 2. El concepto de las ciudades levíticas. Ver el comentario sobre Núm. 35:1-5.

21:3-40. Distribución de los poblados en el territorio. La legislación en Números 35:1-5 que anula la renta de poblados y tierras de pastura para el sostén de los levitas se implementa aquí por medio del sorteo, un medio de determinación divina. Sin embargo, hay una distribución desigual de las ciudades entre las tribus que no se fundamenta en el tamaño de la población de las mismas. Una posibilidad es que la distribución tiene que ver más con el tamaño de los clanes de los levitas.

21:3-40. Las ciudades levíticas. Si bien algunas de las ciudades levíticas son bien conocidas como centros de culto (Hebrón, Siquem) y algunas como Anatot tienen conexiones con grupos levíticos posteriores (los descendientes de Abiatar), muchas de las ciudades están en las fronteras o áreas limítrofes por lo que podrían ser "colonias" o puestos fronterizos. Por esta razón, en los versículos 11-15, los emplazamientos están a lo largo de la frontera filistea, y los versículos 28-35 se refieren a ciudades a lo largo de los límites septentrionales y costeros de Israel, que estaban controladas por poderosas ciudades estado cananeas como Meguido. Los versículos 36-39 describen el área este del Jordán cuyo control perdió Israel después del reinado de Salomón. Entre las ciudades que figuran en esta lista, que no aparecen con anterioridad y que han sido identificadas, están Jatir (Khirbet Attir, a 21 km al sudoeste de Hebrón); Estemoa (es-Semu, a 13 km al sudoeste de Hebrón), cuya excavación ha mostrado yacimientos de la *Edad del hierro); Asán, (Khirbet Asan a casi 2 km al noroeste de Beerseba; en vez de Ayin, 1 Crón. 6:59); Juta (Yatta, a 8 km al sudoeste de Hebrón); Geba (Jeba, a 10 km al nordeste de Jerusalén); Almón (Khirbet Almit, a casi 2 km al nordeste de Anatot); Elteque (Tell el-Melat, al noroeste de Gezer) se menciona en los anales de Senaquerib del año 701; Ajalón (Yalo, a 21 km al noroeste de Jerusalén); Abdón (posiblemente Khirbet Abdeh, a 7 km al este de Aczib); Quedes (Tell Qedes, a 12 km al norte de Hazor, con niveles de ocupación más marcados en la *Edad del bronce inferior y esporádicos en la *Edad del hierro); Dimna (posiblemente Rummaneh, a 10 km al nordeste de Nazaret).

21:16. Bet-semes. Esta ciudad estaba localizada en la frontera filistea en el valle de Sorec en la sección del nordeste de la Sefela. Se identifica con Tell er-Rumeileh, y las excavaciones han mostrado una ocupación casi continua desde la *Edad del bronce intermedio hasta el período romano. Su rol más prominente en el relato bíblico ocurre en 1 Samuel 6:9-15 en la historia de la captura del arca. Una destrucción en el siglo XI a. de J.C. precedió a su ocupación como puesto administrativo israelita durante la monarquía unida (Roboam no la fortificó y quizás estuvo desocupada durante una parte del siglo IX a. de J.C.). La aparición de escarabajos egipcios del tiempo de Amenofis III y Ramesés II, así como de una tablilla *ugarítica, dan fe de los contactos comerciales de esta ciudad que estaba estratégicamente situada.

21:18. Anatot. Ubicada en Ras el-Kharrubeh, a casi 5 km al noroeste de Jerusalén; Anatot era una ciudad levítica dentro de territorio benjaminita. Es el lugar del exilio de Abiatar y su clan (1 Rey. 2:26) y la casa del profeta Jeremías (Jer. 1:1). Excavaciones de reconocimiento muestran que fue ocupada desde el período del hierro I hasta el período bizantino.

21:21. Siquem. Ver los comentarios sobre Génesis 12:6, Josué 24:1 y Jueces 9:1.

21:21. Gezer. El emplazamiento de Gezer que protegía la calzada estratégica que va desde la costa hasta Jerusalén, se identifica con Tell Gezer, a 8 km al sudeste de Ramleh. La ocupación más temprana de este lugar ocurrió en la *etapa calcolítica (3400-3300 a. de J.C.), pero hubo un largo período de abandono entre 2400-2000 a. de J.C. En la *Edad del bronce intermedio, Gezer fue reconstruida y después de 1800 llegó a ser un emplazamiento fortificado importante. Después de 1650 se construyó un "lugar alto" con 10 piedras de pie o monolitos erigidos en una línea norte-sur. La destrucción de este nivel de ocupación puede asociarse con la campaña de Tutmosis III (cerca de 1482). Otro período sobresaliente ocurrió durante la era de *Amarna, en la que Gezer sirvió como uno de los principales centros de control Egipcio en Canaán. Los filisteos controlaron el lugar durante el *período del hierro I desde el siglo XII al XI a. de J.C. La primera ocupación israelita ocurrió durante el reinado de Salomón (1 Rey. 9:15-17), y las excavaciones han identificado las típicas murallas con casamatas salomónicas y la entrada de múltiples cámaras, también encontradas en Meguido y Hazor.

21:24. Gat-rimón. Esta ciudad ha sido identificada con dos sitios cercanos, Tell Abu Zeitun y Tell Jerisheh. Ambos están a casi 4 km del Medite-

rráneo cerca de la moderna Tel Aviv y cerca del río Yarkón. Es posible que ambos sean correctos ya que muchas veces un sitio fue abandonado por un tiempo y la ciudad se reubicó cerca con el mismo nombre. Este lugar puede ser el Gat que se menciona en la lista de ciudades de Tutmosis III como *knt*, y también puede haber sido mencionada en las tablillas de *El-Amarna como Giti-rimuni.

21:38. Ramot en Galaad. Originalmente asignada a Gad, Ramot en Galaad también fue designada como ciudad de refugio (Deut. 4:43) y en la lista de Josué como una ciudad levítica. Se desconoce su ubicación exacta ya que el texto no es explícito y hay un grupo de *tells a lo largo de la frontera siria que podrían corresponder a su descripción. El más probable es Tell Ramith, a 5 km al sur de Ramat en la frontera moderna entre Siria y el Jordán, que contiene yacimientos de la *Edad del hierro.

21:43-45. Declaraciones universales halladas en relatos de conquista del antiguo Cercano Oriente. Son bastante comunes en los anales reales del antiguo Cercano Oriente las declaraciones sumarias que proclaman una conquista total y un sometimiento completo de un área de acuerdo con el plan divino y los esfuerzos valientes del dios gobernante. Por ejemplo, el registro de la tercera campaña del rey asirio Senaquerib (que incluyó el sitio de Jerusalén en el 701 a. de J.C.) contiene no solo una lista de ciudades conquistadas (este tipo de lista también se encuentra en la estela de Mernefta, la roca moabita y muchas otras inscripciones), sino también una declaración concluyente que indica la magnitud de su triunfo. Del mismo modo, la estela Armant (1468 a. de J.C.) del faraón Tutmosis III contiene un resumen de "los hechos de valor y victoria que este buen dios llevó a cabo en cada excelente ocasión". Estas declaraciones eran una de las características literarias comunes incluidas como parte del código de anales de conquista en el antiguo Cercano Oriente (para una discusión adicional ver el comentario sobre 10:40).

22:1-34
Malentendido con las tribus transjordanas

22:8. Naturaleza del botín. Una conquista exitosa resultaba en un botín grande y variado tomado de las ciudades y los pueblos derrotados. La lista de objetos que aquí se menciona es claramente representativa de la economía antigua y sus objetos de valor. El mandato de compartir las ganancias significa la unidad de las tribus en su esfuerzo común y conducía a la cooperación posterior (ver 1 Sam. 30:16-25).

22:9. Silo. Ver el comentario sobre 18:1 para mayores detalles en cuanto su rol como lugar de reunión y centro de culto para los israelitas.

22:10. Gelilot. Hay un intercambio de nombres de Gelilot a Gilgal en 18:17 (ver nota en RVA), y es posible que también aquí éste sea el caso (El Códice Vaticano reemplaza Gelilot por Gilgal). Sin embargo, el interés de este versículo se centra en la edificación, no autorizada, de un altar en el mismo límite de Canaán, por las tribus que vivían al este del Jordán. Casi todas las indicaciones con respecto a la ubicación de Gilgal lo colocan un poco al nordeste de Jericó en el río Jordán.

22:9-34. La ambigüedad del altar (funciones dobles). La construcción de un altar por las tribus de Gad y Rubén preocupó a las demás tribus que vivían al este del río Jordán, pensando que estos grupos transjordanos quizás estarían buscando establecer un lugar para un culto rival a Silo. Lo que es extraño con respecto a la disputa es que el sacerdote Fineas es el personaje principal en lugar de Josué, y que además enfatice los asuntos rituales de la historia. Sin embargo, las tribus gileaditas se apresuran a advertir que no han construido un altar para sacrificios sino que se trata tan solo de un monumento que conmemora su alianza con *Yahvé y las demás tribus (ver 4:19-24). El tamaño "imponente" se explica como una señal majestuosa de unidad en vez de rivalidad religiosa. De esta manera, Gilgal retiene su rol como punto de reunión para celebrar tratados (9:6-15), pero Silo, y más tarde Jerusalén, reclamarán su rol como centros expiatorios.

22:11-20. La violación del pacto como causante de guerra. Era regla común incluir una estipulación en los documentos de un tratado que advertía que la violación de cualquiera de los términos del acuerdo o *pacto era motivo de guerra. Por ejemplo, en el tratado entre el faraón Ramesés II y el rey *heteo Hattusilis III (1280 a. de J.C.), los reyes pronunciaban una maldición contra el violador de sus alianzas e invocaban como testigos a una lista de dioses. Las acusaciones contra los rubenitas y gaditas sugieren un vínculo con el pacto que requería no sólo de lealtad militar durante y

después de la conquista, sino también un reconocimiento a Silo como centro de culto. El énfasis que se daba a este lugar podría reflejar intereses sacerdotales más bien que políticos. Aquí la rivalidad entre tribus estaba basada aparentemente en malentendidos de intenciones o quizás en un interés por el libre paso a través del río Jordán (ver Jue. 12:1-6).

22:17. **El pecado de Peor.** Se hace referencia aquí al pecado de idolatría cometido por los israelitas por adorar a Baal de Peor (ver los comentarios sobre Núm. 25:3, 4, 6, 8). Suponían que un altar construido sin autorización, por los rubenitas y gaditas, era una influencia potencial que conduciría a una falsa adoración y a la reanudación de la ira de Dios (Núm. 25 relata cómo esta falsa adoración resultó en una plaga).

22:34. **Nombres para los altares.** Era muy común en la Biblia dar nombre a los lugares y monumentos para conmemorar eventos importantes. Por ejemplo, la teofanía de Agar en Génesis 16:7-14 hizo que se diera el nombre Beer-lajai-roí ("pozo del viviente que me ve", RVR-60) a un pozo cercano. Del mismo modo, en Jueces 6:24, Gedeón llama a un altar recién reconstruido: "El SEÑOR es la paz", NVI; "Jehovah-shalom", RVA.

23:1-16
La advertencia de Josué a los líderes

23:1. **Cronología.** No hay una indicación real en el texto si el "sermón final" de Josué a los líderes del pueblo tuvo lugar inmediatamente después de los incidentes relatados en Josué 22 o aun si éste es el precursor del ritual de la renovación del *pacto en Josué 24 (note también la falta de una localización geográfica). Más importante, quizás, es el vínculo entre el final de la conquista (el prometido "descanso" de Dios) y el final del liderazgo de Josué.

23:2. **Categorías de los líderes.** Moisés había designado a un grupo de oficiales para que sirvieran de jueces en Éxodo 18:21, 22 aligerando así el peso del liderazgo. Durante la conquista se mencionan en varias ocasiones los diferentes líderes de las tribus y clanes: ancianos (Jos. 7:6; 8:33), jueces (8:33), oficiales (1:10; 3:2; 8:33). Estos individuos proveían de consejo a Josué sobre asuntos administrativos y militares, ejecutaban sus órdenes organizando y guardando el orden en el campo, pero su presencia en el texto también es ceremonial. En otra parte del texto, los ancianos sirven como representantes del pueblo en ocasiones rituales importantes, y para celebrar algún pacto (ver Éxo. 24:1; Núm 11:16). Además, su rol legal se menciona frecuentemente (Deut. 16:18; 19:16-18; 21:1-4, 20).

23:13. **Metáforas de opresión.** El atractivo de otras culturas y sus dioses se compara metafóricamente con trampas, el sonido del azote del esclavo y el desgarramiento provocado por espinas que pueden cegar al viajero. Esta es una advertencia que se repite a menudo para no sucumbir al *sincretismo (Éxo. 23:33; 34:12; Núm 33:55; Deut. 7:16). Si bien esta metáfora suena como un refrán sapiencial (ver Sal. 69:22; Prov. 29:6), se la ha vinculado con el *pacto y las consecuencias de la desobediencia.

24:1-27
La renovación del pacto

24:1. **Siquem.** Localizada a 56 km al norte de Jerusalén en la región montañosa de Efraín, Siquem (Tell Balatah) dominaba un corredor y una ruta comercial entre el monte Ebal y el monte Gerizim. Su historia arqueológica contiene 24 estratos de ocupación que van desde la etapa calcolítica hasta el período helénico. Durante la *Edad del bronce intermedio, los hicsos aparentemente administraron o controlaron la ciudad, construyendo enormes murallas y un templo. El resurgimiento egipcio en el área en el siglo XVI a. de J.C. destruyó totalmente la ciudad de finales de la *Edad del bronce intermedio. Sin embargo, fue reconstruida en la *Edad del bronce inferior, cuando se la menciona en los textos de *El-Amarna como la sede del rey Labayú, que profesaba lealtad a Egipto pero creó un mini imperio en la parte septentrional de Canaán (1400 a. de J.C.). No hay niveles de destrucción que señalen la *Edad del hierro por lo que la ciudad pudo haber venido bajo control israelita sin mayor conflicto (está ausente de la lista de Josué de ciudades conquistadas [12:7-23]). El que se haya escogido como el sitio de Josué para la ceremonia de renovación del *pacto puede ser el resultado de asociaciones previas con los ancestros (el altar de Abraham en Gén. 12:6; la compra que Jacob hizo de la tierra en Gén. 33:18-20, y la violación de Dina en Gén. 34). También es posible que la ceremonia ocurriera en o cerca del santuario cananeo en la ciudad acrópolis cuando los israelitas proclamaron la supremacía de su Dios

sobre las deidades cananeas (para información adicional ver el comentario sobre Jue. 9:1).

24:1. Categorías de los líderes. Ver el comentario sobre 23:2.

24:2-27. El formato del pacto-tratado. Esta ceremonia de renovación del *pacto sigue el mismo formato acostumbrado en los tratados del mundo antiguo y en el libro de Deuteronomio. Para una discusión sobre este tema, ver la tabla de tratados del antiguo Cercano Oriente al comienzo del Deuteronomio (p. 181).

24:2. Las raíces paganas de Israel. El hogar original de los ancestros estaba en Mesopotamia, una tierra de tradiciones religiosas politeístas. Se indica aquí que Abram y su familia adoraban a muchos dioses, incluyendo a los dioses patronos de la ciudad así como a deidades ancestrales y dioses individuales cuyas virtudes consistían en sanar enfermedades o proveer fertilidad. Fueron separados de estas prácticas solamente por la promesa del *pacto que hicieron a *Yahvé (ver la tabla acerca de la religión de Abram en Gén. 12). Ésta es una importante evidencia que demuestra que Abram no era el heredero de una larga e ininterrumpida tradición de un antiguo monoteísmo.

24:2. La tierra al otro lado del río. Esta designación es un término técnico aplicado a la región oeste del río Éufrates. Por ejemplo, Harán, la ciudad de la que Taré emigró en Génesis 11:31, estaba al oeste del Éufrates. Técnicamente, así estaba ubicada la ciudad de Ur, pero la provincia, como se ha sugerido por los anales de campaña de los reyes mesopotámicos y los documentos administrativos persas posteriores (ver Esd. 7:21), incluía las secciones septentrionales del Éufrates y al oeste en Siria y Fenicia palestina.

24:5-7. El mar Rojo. Ver los comentarios sobre Éxodo 13—14 para mayor información.

24:8. La tierra de los *amorreos. Para mayor información, ver los comentarios sobre Números 21:21-35.

24:9-11. Balaam y los moabitas. Para mayor información, ver los comentarios sobre Números 22—24.

24:11. Avispa. Es incierto el significado exacto de la palabra que se ha traducido como "avispa". La LXX (la traducción griega más antigua del AT) la vierte como "avispón" o "avispa", y muchos comentaristas aceptan esto como un símbolo de la intervención divina que ayudó a preparar el camino para la conquista israelita. Los insectos se usan a menudo como metáforas para designar ejércitos, por ejemplo, abejas y moscas (Isa. 7:18, 19) y langostas (Joel 1—2). Sin embargo, algunos intérpretes ven este vocablo como un juego de palabras con referencia a Egipto (ver el comentario sobre Éxo. 23:28), o una referencia a Egipto por medio de un insecto que se utilizaba para simbolizar al bajo Egipto. Esto sugeriría una invasión previa de Palestina por los egipcios que prestaron ayuda a la causa israelita. Otros intérpretes han traducido la palabra como "plaga" o "terror".

24:1-27. Ceremonias de la renovación del pacto. Hay cuatro ceremonias de renovación del *pacto que pueden identificarse en el texto bíblico, y cada una representa no solo una reafirmación de las estipulaciones del pacto, sino también la inauguración de una nueva fase en la historia israelita (ver Éxo. 24:1-8; 2 Rey. 23:1-3, 21, 22; Neh. 8:5-9). Cada una contiene una reunión del pueblo, un relato de los hechos poderosos de Dios o una lectura de la ley; una reafirmación de la fidelidad del pueblo al pacto y un sacrificio de celebración festiva. Las acciones de Josué en Siquem ponen el toque final al pasado (el éxodo y la conquista) y señalan al futuro en el que el pueblo se establecerá en la tierra prometida.

24:26. La piedra y la encina. Erigir piedras y árboles o bosques sagrados formaba parte de los centros de culto de los cananeos (ver la *Epopeya *ugarítica de Aqhat*) y del antiguo Israel (ver para las piedras Gén. 28:18-22; Éxo. 24:4; 2 Sam. 18:18; y para los árboles Gén. 12:6; Deut 11:30; Jue. 6:11; 9:6; 1 Sam. 10:3). Aunque ambos serán condenados en tradiciones posteriores (Éxo. 23:24; Lev. 26:1; Deut. 12:2; 2 Rey. 16:4), su uso aquí es muy natural. También es posible que hayan servido como monumentos recordatorios de eventos importantes (como ocurre con las 12 piedras que señalan el cruce del río Jordán en Jos. 4:2-9). Éstas también separan la ceremonia de renovación del pacto del templo de *Baal en Siquem.

24:28:33
Muerte y sepultura de Josué

24:30. El monte Gaas. Si bien se desconoce su ubicación exacta, el monte Gaas pudo haber estado en la región montañosa de Efraín, al sur de Timnat-séraj (Khirbet Tibneh). Eso lo situaría casi a 33 km al sudoeste de Siquem.

24:32. Las regiones que los ancestros israelitas compraron en Canaán para su sepultura. Las zonas originales que los ancestros israelitas usaron como sepultura se las compraron a los habitantes locales. La primera de éstas fue la cueva de Macpela, la cual compró Abraham a Efrón el *heteo cerca de Hebrón. Éste sirvió como lugar de sepultura para Abraham, Sara, Isaac, Rebeca y Jacob. Solamente Raquel no fue enterrada allí a causa de su muerte repentina durante el alumbramiento de su hijo cerca de Belén (Gén 35:19). La columna que Jacob levantó sobre la tumba es característica de los túmulos que empleaban los pueblos nómadas en aquella zona para sus sepulturas. El relato en Josué señala la sepultura de José en la parcela de tierra que Jacob había comprado a Hamor como área de pastoreo. Los ancestros, en su condición de inmigrantes, no hubieran podido enterrar simplemente a sus muertos en cementerios familiares. Debían comprar la tierra primero y conseguir así el derecho de propiedad en perpetuidad; de otro modo, sus tumbas podrían ser perturbadas o volverse inaccesibles. La sepultura de Josué y de Eleazar, sin embargo, están en contraste con esta práctica, ya que fueron sepultados en tierra conseguida por la conquista y asignada a ellos y a sus descendientes.

24:33. Guibeá (NVI). El lugar de la sepultura de Eleazar, hijo de Aarón estaba en la parte de Efraín. Eusebio la situaba a casi 8 km al norte de Gofna. Sin embargo, hay un grupo de lugares llamados Guibeá, y el que el texto señala puede ser simplemente "la colina de... Fineas", RVA, un nombre local que al presente no está identificado.

JUECES

1:1—2:5
Un intento para poseer la tierra

1:1, 2. Información proveniente del oráculo. Antes de los enfrentamientos militares, era una práctica común de los comandantes de los ejércitos del antiguo Cercano Oriente buscar ayuda divina e información por medio de *oráculos y agüeros (ver 20:18). Por ejemplo, se supone, a partir de una inscripción real *asiria, que hubo guerra "por mandato del dios Asur". Sin embargo, para entender la naturaleza y urgencia de este llamado, se utilizaba una diversidad de prácticas de adivinación: se examinaban los órganos de un animal, se echaban suertes o se observaban fenómenos naturales tales como el vuelo de los pájaros o las formaciones de las nubes. El oráculo o respuesta a menudo determinaba (1) si debían salir a la batalla ese día y (2) qué tácticas emplearían.

1:3. El territorio de Simeón y Judá. La parte asignada a Simeón en Josué 19:1-9 estaba en la parte meridional de Palestina y "dentro del territorio de Judá". La alianza entre estas dos tribus vecinas tiene sentido lógico. Sin embargo, Simeón es absorbida eventualmente por la tribu de Judá que a la sazón era más prominente. Por esto, la oferta de Judá de ayudarles a conquistar su parte se convirtió, en efecto, en una invitación de relego tribal para Simeón.

1:4. Bezec. Este es el lugar de una batalla contra los cananeos y los ferezeos en la que Judá y Simeón derrotan a su líder Adonibezec. Aunque Jueces no aporta información geográfica, el nombre del lugar también aparece en la narrativa de Saúl (1 Sam. 11:8-11). Este texto señala una llanura abierta apropiada para una asamblea militar, a no más de 19 ó 24 km al suroeste de Jabes, en Galaad (El Maklub), al este del río Jordán. Una inspección de la región montañosa entre Siquem y el valle del Jordán señala a Khirbet Salhab como una ubicación probable (con evidencias de depósitos de la *Edad del hierro) para el antiguo Bezec.

1:6. El cortar pulgares. El cegar del ojo derecho de 1 Samuel 11:2, tenía la intención de humillar a los prisioneros y asegurar que jamás volvieran a servir como guerreros. Vacilantes sobre sus pies e incapaces de empuñar una espada, una lanza o un arco, estos hombres podían solamente mendigar para sobrevivir. Relieves *asirios del tiempo de Salmanasar III (siglo IX) describen prisioneros siendo mutilados y desmembrados.

1:7. Recogiendo migajas bajo la mesa. Estos prisioneros mutilados y desvalidos no tenían otro recurso que suplicar en la mesa de su captor. Los reservaban para exhibirlos como signo de poder del conquistador, comiendo migajas como perros bajo la mesa (paralelos *ugaríticos incluyen al dios *El tratando a los dioses enemigos de esta manera). Lo irónico de este pasaje es que Adonibezec fue reducido a la misma condición que los 70 reyes a quienes previamente él había mutilado.

1:7, 8. Jerusalén. A pesar de la descripción del saqueo e incendio de Jerusalén en este pasaje, todas las demás referencias a esa ciudad y sus habitantes jebuseos durante el período de colonización indican la imposibilidad de Judá (Jos. 15:63) y la tribu de Benjamín (Jue. 1:21) para ocupar el lugar. En Jueces 19:10-12 todavía se la considera una ciudad extranjera. La ausencia de evidencia arqueológica de este período (el desmembramiento después de *El-Amarna y el trastorno posterior ocasionado por la *gente del mar) deja la pregunta sin respuesta. Algunos comentaristas sugieren que un área de la ciudad sin fortificaciones fue atacada y quemada, pero no hay manera de probar esta afirmación. Le tocaría a David conquistar finalmente la ciudad y transformarla en la capital israelita (2 Sam. 5:6-10).

1:9. Geografía. La orientación de este versículo sugiere un movimiento generalmente hacia el sur, incluyendo la zona meridional de la región montañosa de Judá en dirección de Hebrón y la zona septentrional del desierto del Néguev hacia el oeste hacia la Sefela y la región costera filistea. Lo que se insinúa es un intento por capturar tanto como fuera posible de la zona asignada a Judá (Jos. 15:1-12, 21-63) y a Caleb (Jos. 15:13-19).

1:10. Hebrón. Localizado en Jebel er-Rumeidah, a 37 km al nordeste de Beerseba y a 20 km al sureste de Jerusalén, Hebrón está en la conjunción

de caminos de la Sefela, el Néguev occidental y Jerusalén. El texto menciona un nombre más antiguo, Quiriat-arba (ver Gén. 23:2; Neh. 11:25), posiblemente un clan central de los anaquitas (Jos. 14:15; 15:13). Para mayor información acerca de este lugar, ver el comentario a Josué 10:3-5.

1:11. Debir. Ubicado al suroeste de Hebrón en la parte más al sur de la región montañosa de Judea, Debir, en los inicios de la *Edad del hierro, había sido un puesto de avanzada de la *gente del mar invasora (si los anaquitas de Josué 11:21 no eran cananeos). Muy probablemente está situado en el Quiriat Rabud. Ver los comentarios sobre Josué 10:3, 38, 39 y 11:21.

1:12. Una hija como recompensa. Si bien no es una circunstancia frecuente la idea de "elevación de estatus" por medio de un arreglo matrimonial, resultaría, sin embargo, atractiva para algunos hombres ambiciosos. Por ejemplo, David emparenta con la casa real de Saúl como resultado de la oferta de una hija de Saúl y la eventual conquista de Goliat (1 Sam. 17:25). Las proezas implicadas aquí y en el incidente con Goliat se consideran difíciles y peligrosas. Así que la oferta extraordinaria de un valioso matrimonio es suficiente para seducir a un héroe y hacerlo dar un paso al frente. Otoniel tiene ya un alto estatus en su relación con Caleb, pero aún había un prestigio mayor que había que alcanzar.

1:14. Una petición de un campo. Habiendo obtenido una esposa por la conquista de Quiriat-séfer, Otoniel es instado por su esposa Acsa a pedir un pedazo de tierra con la que pueda sostener a su familia. Esto podría considerarse como una dote ya que no se mencionó anteriormente en la narración. Las hijas, sin embargo, por lo general no obtenían tierra como parte de su dote o como herencia (ver, no obstante, Núm. 36:1-13). De este modo, la petición para obtener tierra tenía que ser hecha por un pariente varón. Además, Otoniel es un vasallo valioso que ha llevado a cabo un servicio militar ejemplar por lo que estaba en condiciones de que se le adjudicara una tierra (casos similares se encuentran en los textos de *Mari). Hay una señal limítrofe babilónica de este período que describe a un padre que transfiere derechos de propiedad de tierra a una hija.

1:14. Bajando del asno. La interpretación de esta acción es variada. Algunos creen que Acsa hizo un ruido (palmoteó) para atraer la atención de su padre y como un signo de mofa por la concesión de tierra hecha a su esposo. Otra sugerencia es que al apearse del asno se convierte en suplicante; una vez más, la hija pide un favor. Ciertamente, la tierra sin agua no tenía valor; Acsa busca asegurar la supervivencia de su familia.

1:15. Las fuentes de arriba y las de abajo. Esto podría referirse a las fuentes de agua que pudieron estar drenadas por excavaciones poco profundas en el fondo del wadi, o por taladrar profundamente el hueco del pozo en lugares donde el nivel del agua es mucho más bajo. Se mencionan diversas ubicaciones geográficas en la región del Néguev, pero no ha sido posible discernir una ubicación aceptada.

1:16. Los queneos. Los queneos fueron una de varias tribus o clanes que habitaron los desiertos de la península del Sinaí y el área sur y este del Néguev hasta el golfo de Akaba (Gén. 15:19; 1 Sam. 27:10; 30:29; 1 Crón. 2:55). También es posible, sobre la base de la ubicación del campo de Heber en Jueces 4:11, que los queneos se extendían al norte hasta el valle de Jezreel. Su relación con Moisés y Jetro (Hobab) viene de Éxodo 3:1. Se les describe como pastores (Jue. 5:24-27), caravaneros y obreros metalúrgicos itinerantes. Esta última actividad se deduce de la etimología de su nombre, que puede significar "forjar". Ver el comentario sobre Números 24:21, 22.

1:16. Ciudad de palmeras. Sobre la base de la descripción del texto y su asociación en otras partes (Jue 3:13), ésta es muy probablemente Jericó, la antigua ciudad oasis a 13 km al noroeste del mar Muerto (Tell es-Sultán). Su existencia y fertilidad (se jactaba de sus muchas palmeras así como de campos cultivados) se basa en el continuo fluir de las fuentes de Ain es-Sultán y Ain Duq. La ocupación más antigua del lugar comenzó en el período Mesolítico (9000-8700 a. de J.C.), y la población e importancia de la ciudad crecieron eventualmente a tal grado que se construyó un sistema de muros hechos de ladrillo de lodo durante la *Edad del bronce inferior (cerca del 2700 a. de J.C.). Hay algunas interrupciones en la ocupación debido a invasión y conquista (como al final de la Edad del bronce inferior, cerca del 2500 a. de J.C., y una vez más durante la primera parte de la Edad del bronce superior, cerca del 1350 a. de J.C.). En el tiempo de los jueces, el lugar fue ocupado escasamente y pudo haber servido solamente como

puesto de avanzada o quizás como parada de caravanas. No sería reconstruida sino hasta en el siglo IX a. de J.C. (ver 1 Rey. 16:34).

1:16. Arad. Localizada en Tell Arad en el valle de Beerseba, a 32 km al sur de Hebrón, el sitio fue ocupado primero en el período Calcolítico, y la parte baja de la ciudad (situada alrededor de una depresión natural que funcionaba como una combinación de cisterna y pozo) se expandió durante la *Edad del bronce inferior debido a los extensos contactos económicos con Egipto. Un emplazamiento no fortificado se construyó en el *tell superior durante la *Edad del hierro. Su existencia y los restos de un área dedicada al culto o atrio, además de servir como vivienda, pueden ser los signos de ocupación quenita de este lugar mencionado en Jueces y en 1 Samuel 27:10. El tell superior de Arad contiene un total de siete estratos que datan de la Edad del hierro, con una fortaleza y un templo construido en el siglo X a. de J.C.

1:17. Sefat (Horma). Esta es una de las aldeas del Néguev capturadas por Judá y Simeón en el relato de la conquista. Los israelitas le dieron el nombre de Horma, que significa "destrucción" (ver también Núm. 21:3). Ha sido identificada con Tell Masos y Tell Ira, en la región entre Arad y Beerseba.

1:18. Gaza. Localizada en la sección suroeste de la planicie costera de Canaán y en la importante calzada internacional ("El camino de los filisteos" o Vía Maris), Gaza (Tell Harube) funcionó como una capital provincial de Egipto en Canaán de 1550 a 1150 a. de J.C. Se le menciona en los anales del faraón Tutmosis III y en los textos de *Amarna. Después de la invasión de la *gente del mar, llegó a ser la más importante de las cinco ciudades filisteas y figura repetidamente en los conflictos entre estos pueblos y los israelitas (6:3, 4; 16:1-4). El texto que se refiere a su captura por Judá es incierto. La LXX establece que ellos no capturaron Gaza, Ascalón y Ecrón y esto parece estar confirmado en 1:19, que dice que Judá no pudo echar a los habitantes del valle.

1:18. Ascalón. Una de las ciudades principales de la pentápolis filistea Ascalón está ubicada a casi 16 km al norte de Gaza y funcionó como puerto marítimo por mucho tiempo. Su ubicación estratégica atrajo la atención de los egipcios, que deseaban controlar Canaán y las calzadas del norte, comenzando en la *Edad del bronce intermedio (2000-1800 a. de J.C.), cuando la ciudad aparece en los textos de *execración. Durante el período *El-Amarna (siglo XIV a. de J.C.), el gobernante de Ascalón era vasallo de Akenatón y escribió varias cartas a ese faraón. Merneptah también enumera la ciudad entre sus conquistas en su estela de victoria (1208 a. de J.C.) y describe su captura en los muros del gran templo de Karnak. Si bien fue asignada a Judá, esta ciudad y las otras ciudades filisteas de la llanura no fueron conquistadas por los israelitas.

1:18. Ecrón. Fue asignada en las listas a Judá (Jos. 15:11) y a Dan (Jos. 19:43) y está situada en la frontera entre la Sefela y la región montañosa central. Se la identifica con Tell Miqne, a casi 32 km al suroeste de Jerusalén en la zona limítrofe entre Filistea de Judá. Aunque hay vestigios de ocupación que se remontan hasta el período calcolítico, las excavaciones han mostrado que el primer emplazamiento importante aparece en la *Edad del bronce superior cuando había contacto con Egipto y Chipre. La cerámica y los escarabajos encontrados (Dinastía diecinueve) ponen esto de manifiesto. El cambio abrupto en el material cultural, resultado de la invasión de la *gente del mar en el siglo XII a. de J.C., llevó a la expansión de la ciudad y a un nuevo grupo de pobladores. Durante el primer milenio, bajo el dominio asirio y babilónico, Ecrón se convirtió en una ciudad industrial importante, produciendo enormes cantidades de aceite de oliva en sus refinerías. La mención que se hace de ella en la lista en Jueces nos permite ver que era una ciudad filistea destacada. Judá no pudo capturarla (Jue. 3:1-4).

1:19. Carros de hierro. El uso de carros de hierro se atribuye a los enemigos de Israel en Canaán, especialmente en las ciudades de la llanura, a través de todo el período de la conquista (ver los comentarios sobre Jos. 17:16 y Jue. 4:3). Éstos reflejan un nivel más alto de tecnología y una mayor riqueza que la de los israelitas (ver 1 Sam. 13:19-21), y como tal, una amenaza más grande para el éxito de la conquista. La cantidad real de hierro empleado puede haber sido muy pequeña, pero su presencia como decoración, refuerzos o como revestimiento de las ruedas pudo haber sido suficiente para infundir terror en sus enemigos. En este pasaje, la mención de carros de hierro sugiere una valoración realista de la situación militar que mantuvo a los israelitas reprimidos en la región montañosa donde los carros de hierro serían de menos uso. Ciertamente las fuerzas tribales, con la ayuda

de Dios como Guerrero Divino, serían capaces de vencer este obstáculo (Jos. 17:18; Jue. 4:7). Sin embargo, el registro arqueológico, así como el reconocimiento de que algunas áreas nunca fueron conquistadas, indican una manera de justificar el fracaso basada en la realidad física de la situación. No será sino hasta que los israelitas adquieran la tecnología del hierro y paridad militar con los filisteos que esta arma tan temida pierda su fuerza aterradora.

1:20. Los hijos de Anac. En los días de la conquista se les contaba como habitantes de Canaán. Su territorio se centraba en Hebrón (Jos. 21:11), y se decía que eran hombres de gran estatura (Deut. 2:10; 9:2) y muy temidos por los israelitas (Núm 13:28, 33). Su expulsión de Hebrón por Caleb pudo haber significado al menos un logro al desplazar del área de Judá a un pueblo nativo. Subsecuentemente, los anaquim que sobrevivieron pudieron haber buscado refugio en las ciudades filisteas de Gaza, Gad y Asdod. Ver el comentario sobre Josué 11:21.

1:21. Jebuseos. Se los menciona primero como descendientes de Canaán (Gén. 10:16). Los Jebuseos fueron probablemente pueblos no semíticos, relacionados con los heteos o los hurritas, que se instalaron en esta región durante la primera parte del segundo milenio. Habitaron la región montañosa a lo largo de la frontera meridional con Benjamín (Jos. 15:8) y la ciudad de Jebús (Jos. 15:63; 2 Sam. 5:6). Es Jerusalén y no Jebús que se menciona en los textos de *El-Amarna. Los textos de *execración tampoco la mencionan. La declaración de que los benjamitas no pudieron conquistar la ciudad se refuerza por la negativa del levita de detenerse en una "ciudad de extranjeros" en la que no había israelitas (Jue. 19:10-12). Después de que David capturó Jerusalén, los jebuseos aparentemente fueron asimilados o eventualmente perdieron su identidad étnica al ser esclavizados (2 Sam. 5:6-9).

1:22, 23. Betel. La ubicación estratégica de Betel (la moderna Beitin), en una encrucijada que dividía en dos partes la región montañosa central, al norte de Jerusalén, la convirtió en un blanco natural para los israelitas y también para sus conquistadores posteriores (la mención de José [es decir, de Efraín] podría reflejar alianzas tribales posteriores subsecuentes a su asignación a Benjamín; ver Josué 18:22). Su papel como lugar de santuario ha permanecido por largo tiempo en la narrativa bíblica (ver el comentario sobre Gén. 29:19), y las excavaciones han revelado una instalación de culto de la *Edad del bronce intermedio en el emplazamiento. Eventualmente se convertiría en uno de los dos mayores centros de culto durante la monarquía dividida (1 Rey. 12:29-33). La descripción de su captura, no mencionada en Josué, podría basarse en el uso del postigo de una puerta (un pasaje pequeño que se empleaba cuando las puertas de la ciudad se cerraban por la noche) semejante al que se ha encontrado en las excavaciones en Ramat Rahel (al sur de Jerusalén). Las excavaciones señalan un nivel de destrucción masiva en Betel que data de la parte final del siglo XIII a. de J.C.

1:26. Luz en la tierra de los heteos. La referencia a los heteos se equipara por lo general con Siria o el área del Líbano, dos regiones que formaban parte del imperio heteo antes de la invasión de la *gente del mar en el 1200 a. de J.C. También es posible que la nueva ciudad de Luz fuera establecida más al norte en el territorio de Palestina y al oeste de Betel (ver Núm. 13:29; Jos. 16:2).

1:27. Bet-seán. Se la ha identificado con Tell el-Husn. Bet-seán está ubicada en el extremo oriental del valle de Jezreel al norte de Canaán. Como Meguido en el extremo occidental, sirve como guardián de la importante Vía Maris. La colonización comenzó en el período calcolítico y continuó así hasta el presente. Una segunda ciudad yace en la base del *tell, construida durante el período helénico como una de las ciudades de la decápolis y expandida grandemente en la época romana y bizantina (Scitópolis). Las excavaciones parecen indicar que, a diferencia de muchos emplazamientos de la *Edad del bronce superior, Bet-seán no fue destruida por la *gente del mar, y Ramsés III continuó manteniendo control de este importante centro comercial durante la primera mitad del siglo XII a. de J.C. El texto bíblico señala que Saúl no conquistó esta ciudad (1 Sam. 3:10-12), y fue solamente en los días de Salomón que se añadió al territorio israelita (1 Rey. 4:12).

1:27. Taanac. Ver el comentario sobre Josué 12:21 para una discusión más amplia acerca de esta ciudad cananea del norte.

1:27. Dor. Ver el comentario sobre Josué 12:23 para una discusión más amplia con respecto a esta ciudad costera en el norte de Canaán.

1:27. Ibleam. El lugar de esta fortaleza (Khirbet Belameh) está situado en el extremo oriental del valle de Jezreel y funcionó como una de las ciudades que protegían ese importante vínculo de transporte. Se la menciona como una de las ciudades que la tribu de Manasés no pudo conquistar (Jos. 17:11, 12), pero tiene importancia como puesto de avanzada israelita durante la monarquía dividida (2 Rey. 9:27). Su valor estratégico se confirma por la mención que se hace de ella en la lista de conquistas de Tutmosis III (1504-1450 a. de J.C.).

1:27. Meguido. Ver el comentario sobre Josué 12:21 para una discusión más amplia acerca de esta ciudad ubicada en la entrada occidental al valle de Jezreel.

1:29. Gezer. Consulte el comentario a Josué 12:21 para una discusión más extensa tocante a esta importante ciudad, que enlazaba la llanura costera y filistea con la región montañosa central y Jerusalén.

1:30. Quitrón. Asignada a Zabulón, su ubicación más probable está en la porción noroeste del valle de Jezreel. Otros, basados en información menos reciente, la sitúan en la llanura de Aco (Tell Qurdaneh y Tell el-Far) simplemente porque esto habría sido un factor que favorecería las tácticas militares cananeas.

1:30. Nahalal. Si bien su localización exacta es incierta, se ha intentado equiparar esta ciudad de Zabulón con Tell en-Nahl, a 8 km al este del mar Mediterráneo cerca de Haifa. Similitudes etimológicas en el nombre, y la aparición de artefactos que cubren los períodos que van de la *Edad del bronce inferior a los períodos arábigos, favorecen esta identificación, pero su ubicación en territorio de Aser crea problemas geográficos que aún no han sido resueltos.

1:31, 32. El territorio de Aser. Ver el comentario sobre Josué 19:24-31 para una discusión más amplia de la parte tribal de Aser.

1:33. Bet-semes. Consulte el comentario sobre Josué 21:16 para una discusión más amplia con respecto a esta ciudad ubicada en la sección nordeste de la Sefela que colinda con Filistea.

1:33. Bet-anat. Se desconoce la ubicación precisa de este emplazamiento. Lo más probable en este punto es que se trate de Safed el-Battikh en la región superior de Galilea. La ciudad se menciona aparentemente en los registros egipcios desde el tiempo de Tutmosis III, Seti I y Ramsés II, y parece estar situada en la ruta entre Hazor y Tiro.

1:34-36. Los amorreos. Ver el comentario sobre Números 21:21 para una discusión acerca de este grupo étnico que existía en Canaán con anterioridad a la formación de Israel. Su influencia cultural y lingüística en Mesopotamia y Siria Palestina es quizás la más penetrante en comparación con la de los demás pueblos, creando la alta civilización de la *Babilonia de *Hamurabi y manteniendo su identidad cultural, al menos en algunas regiones, hasta el comienzo de la *Edad del hierro.

1:35. El monte de Heres. La "montaña del sol" ha sido a menudo equiparada con Bet-semes (ver Jos. 21:16) o con Ir-semes (Jos. 19:41). Sin embargo, esto no es seguro, y el emplazamiento puede ser uno de varios poblados identificados al sureste de Yalo (a 8 km al este de Gezer). Como parte de lo que le tocó a la tribu de Dan, habría estado localizada en el área sureste del valle de Ajalón.

1:35. Ajalón. Este lugar, asignado a Dan (Jos. 19:42), probablemente debe ser equiparado con Yalo, situado a 8 km al este de Gezer en el extremo occidental del valle de Ajalón. Su importancia estratégica, enclavada en una vía importante que llevaba a la región montañosa, se confirma por la mención que de ella hacen los textos de *El-Amarna y por su presencia en las campañas de Saúl (1 Sam. 14:31).

1:35. Saalbín. Esta ciudad en el territorio de Dan (Jos. 19:42) ha sido identificada con Selbit, a casi 5 km al noroeste de Ajalón. Fue incorporada más tarde en el segundo distrito administrativo de Salomón (1 Rey. 4:9), y puede haber servido, al igual que Ajalón, como una fortaleza para proteger el corredor a través del valle de Ajalón.

1:36. El paso del Escorpión. Esta expresión se refiere a un paso al suroeste del mar Muerto, el Naqb es-Safa, que pudo haber sido usado primero por los egipcios cuando viajaban al área de las minas de cobre cerca del Arabá y Eliat (ver Núm. 34:4; Jos. 15:3).

1:36. Sela. Aunque su identificación es incierta, su posición en asociación con el paso del Escorpión sugiere una ubicación al suroeste del mar Muerto. Ya que su nombre significa "la roca", algunos comentaristas la equiparan con Petra, la ciudad de roca de los nabateos, o con la moderna Sela, a 3 km al noroeste de Buseira. Las excavaciones, sin embargo, no han revelado para estos emplazamientos depósitos más allá del siglo IX a. de J.C.

2:1-5. Boquim. Este lugar recibió este nombre

por el llanto de los israelitas después de que el ángel de Dios los reprendió por no haber obedecido al pacto y no haber emprendido la guerra total contra los cananeos. Se desconoce su ubicación aunque el texto la sitúa al oeste del río Jordán cerca de Gilgal.

2:6—3:6
Los ciclos de los jueces

2:9. Timnat-séraj. Ver el comentario sobre Josué 19:50 para mayor información acerca del nombre de este lugar, que está asociado con la porción de tierra de Josué dentro de los límites de Efraín. Se le identifica con Khirbet Tibnah, a 24 km al suroeste de Siquem, que contiene extensa evidencia del emplazamiento de una aldea durante los inicios y el período intermedio de la *Edad del hierro.

2:9. El monte Gaas. Esta montaña no ha sido identificada a pesar de estar asociada con Timnat-séraj y el trozo de tierra de Josué. Sin embargo, debe estar ubicada dentro de una zona de 24 a 32 km al suroeste de Siquem en el territorio de Efraín. El terreno montañoso en esa región hace difícil la identificación exacta (ver 2 Sam. 23:30).

2:11-13. Los baales. El uso de la forma plural aquí no indica una gran cantidad de dioses cananeos diferentes. Más bien se refiere a las varias manifestaciones locales del mismo dios de la tormenta y la fertilidad. Los dioses estaban vinculados por lo general con sitios locales (lugares altos, altares, ciudades). Aparentemente, ocurre lo mismo con *Yahvé (Betel, Jerusalén y Silo están asociados con el nombre o la presencia de Dios). Baal, que significa "señor", aparecía ya como nombre divino desde el siglo XVIII a. de J.C. en nombres personales amorreos de Mari. Algunos presentan ejemplos muy antiguos que se remontan a la última parte del tercer milenio. En el siglo XIV fue usado por los egipcios para referirse al dios de la tormenta. El nombre también es evidente en textos de *Alalakh, *Amarna y *Ugarit como nombre personal de Adad, el dios de la tormenta. Baal era una deidad de la fertilidad; el dios que agonizaba (invierno) y que volvía a nacer (primavera). En la mitología del Ugarit se le describe en combate con Yamm (el mar) y Mot (la muerte). Sus consortes son *Anat y *Astarte.

2:13. Astartes. La forma plural de *Astarte, la consorte de *Baal en el panteón cananeo, es indicativo de su aparición en varias manifestaciones locales. Astarte era a la vez diosa de la fertilidad y de la guerra. La forma singular del nombre aparece solamente en 1 Rey. 11:5 y 2 Rey. 23:13, donde se refiere a la diosa principal de la ciudad fenicia de Sidón. De hecho, en los textos *ugaríticos y fenicios hay varias deidades femeninas que se mencionan como consortes de Baal (Anat, Astarte, *Asera). La popularidad de Astarte entre los cananeos puede reflejar una fusión de estas otras diosas en su persona o simplemente una preferencia local. El culto a Astarte también aparece en Egipto durante el nuevo reino (quizás debido a un mayor contacto con Canaán) y en Mesopotamia.

2:11-19. Ciclo de relaciones. La idea de un ciclo de relaciones con la deidad es un modelo común en el antiguo Cercano Oriente. Las secuencia de cierto tipo de conducta enajenante de la deidad, haciéndola enojar y llevándola a la devastación del país, seguida por el favor divino que conducía al recobro y la restauración de la tierra, se ofrece como una explicación común del auge y la caída de una nación. Esto se observa, por ejemplo, en el relato del rey Asirio Esar-Haddón tocante a la destrucción de *Babilonia (llevada a cabo por su padre Senaquerib, en el siglo VII). Algunas diferencias incluirían (1) que las ofensas, según el texto de Esar-Haddón, eran rituales, y (2) que no se levantó un libertador, aunque es evidente que Esar-Haddón se presenta a sí mismo en ese papel.

2:16-19. Los jueces. En español, el término juez se emplea para describir a un oficial que hace que se cumpla la justicia dentro del sistema judicial establecido. El término hebreo utilizado en el contexto de este libro describe a un individuo que hace que se cumpla la justicia en las tribus de Israel. Esta justicia se evidencia al proteger al pueblo de sus opresores extranjeros. Defender la justicia internacional a menudo era el papel de los reyes. Lo que hacía que estos jueces fueran reyes singulares era que no había algún proceso formal para la adjudicación del oficio, ni podía ser transmitido a sus descendientes. No había administración que los sostuviera, ejército permanente o sistema de impuestos que garantizara los gastos. De modo que, mientras que la función del juez pudo haber tenido mucho en común con la de un rey, el juez no disfrutaba de la mayoría de las prerrogativas reales. Así como un rey también juzgaba casos civiles, los jueces a veces asumían parte de esa responsabilidad (ver 4:5), pero ese ha de haber

sido un papel de menor importancia. Los jueces no fungían como cabezas de gobierno en general, pero tenían autoridad para convocar a los ejércitos de las tribus. Antes de la monarquía, nadie que formara parte de una tribu habría podido ejercer tal autoridad sobre otra tribu. Dios era la única autoridad central. Por consiguiente, cuando un juez reunía con éxito los ejércitos de varias tribus, era visto como la obra del Señor por medio de ese juez (ver 6:34, 35). Solamente la institución monárquica asignaba una autoridad central humana y permanente sobre las tribus.

3:3. Cinco gobernantes de los filisteos. Después de la invasión de la *gente del mar (1200 a. de J.C.), un grupo conocido como los filisteos se estableció a lo largo de la llanura costera y la región de la Sefela de Canaán. Eventualmente, cinco ciudades estado importantes emergieron: Gaza, Asdod, Ascalón, Gad y Ecrón (Jos. 13:2, 3). Los niveles de destrucción hallados en las excavaciones en Asdod y Ascalón indican el derrumbe de las guarniciones egipcias cerca del año 1150 a. de J.C. y el restablecimiento del área por los filisteos. Mientras que sus ciudades estado y sus aldeas eran independientes políticamente, a menudo funcionaban como una coalición en sus tratos con Israel y otros estados (ver 1 Sam. 6:16; 29:1-5). En su punto culminante, la coalición filistea se expandió hacia el norte hasta Tell Qasile (en la costa en el río Yarkon) y al este, a través del valle de Jezreel, hasta Bet-seán. Es solamente el surgimiento de una monarquía fuerte bajo David y Salomón que eventualmente mantiene a raya a la hegemonía filistea en el resto de Palestina.

3:3. Los cananeos. Ver los comentarios sobre Génesis 15:19-21 para una discusión más amplia acerca de estos habitantes de Canaán antes de la conquista. En el contexto de los jueces, cananeos se usa como un término étnico genérico para designar a uno de cuatro grupos que fueron vecinos de los invasores israelitas (filisteos, heveos, fenicios [sidonios]). Esta es una lista más reducida que la que se halla en Génesis 10:15-18 y 15:19-21, así como probablemente más representativa de los grupos políticos más importantes con los que los israelitas tuvieron que tratar.

3:3. Los sidonios. En Génesis 10:15 se menciona a los sidonios como descendientes de Canaán. Sin embargo, en el contexto del período de los jueces, éstos representan a los pueblos del Líbano y Fenicia que lindaban en el extremo septentrional de las porciones tribales israelitas. La ciudad estado de Sidón era un puerto de mar importante de la costa mediterránea, a 40 km al norte de Tiro, otro importante puerto fenicio. Se le menciona en la épica ugarítica de Keret (1400 a. de J.C.) así como en los textos de *El-Amarna y en las listas de campaña del faraón Tutmosis III. Sus asociaciones posteriores con Israel fueron diplomáticas (Jer. 27:3) y comerciales (Isa. 23:2).

3:3. Los heveos. Ver el comentario sobre Génesis 34:2 para una discusión más amplia acerca de estos pueblos de Canaán y su posible relación con los colonizadores hurritas o con los *heteos.

3:3. Las montañas del Líbano. Estas elevaciones se extendían a más de 160 km en dirección norte-sur y se levantaban por encima de los 3.000 m. Las pendientes de estas montañas reciben 140 cm de lluvia y nieve al año por lo que proveen tierra fértil para la agricultura. Los extensos bosques de cedros que también existían en la antigüedad fueron el resultado directo de este patrón climático mediterráneo. Aunque las pendientes orientales no reciben tanta precipitación, hay un grupo de ríos y fuentes que hacen de sus pendientes menos inclinadas extensiones más fértiles en la región del valle de Beqa.

3:5. Los pueblos de Canaán. La lista de las naciones con las que los israelitas tuvieron que luchar en Canaán se encuentra en varios lugares, con algunas variantes (ver Gén. 15:19-21; Deut. 7:1 enumera siete naciones, que incluyen a los gergeseos, que ya no aparecen en Jueces). Para una discusión acerca de los grupos individuales, consulte los comentarios a Jueces 3:3 (cananeos); Génesis 23:3-20 (*heteos); Jueces 1:34-36 y Números 21:21 (*amorreos); Génesis 15:20 (ferezeos); Génesis 34:2 (heveos) y Jueces 1:21 (jebuseos).

3:7-11
Otoniel

3:7. Los baales y las aseras. Estas deidades cananeas de la fertilidad a menudo aparecen juntas. Representan la generosidad de la lluvia y el crecimiento de las cosechas en los campos. Ver el comentario sobre Jueces 2:11-13 para una discusión más amplia acerca de éstas como un peligro para la fidelidad de los israelitas al pacto.

3:8. Cusán-risataim. La región que se ha identificado con Cusán-risataim es la porción norte del Éufrates en la Siria oriental y el triángulo de Habur

dentro del que se localizan Nacor y Harán (ver Gén. 24:10). Esta es el área donde el imperio *hurrita de *Mitani estuvo situado del 1500 al 1350. Los *heteos habían tomado medidas contra Mitanni ya desde el 1365, y a la mitad del siglo XIV sobrevino el derrumbe del imperio hurrita, creando refugiados y desplazando a las tribus de esta región. El nombre de Cusán-risataim, si bien es decididamente hebraico, muestra similitudes con los nombres comunes hurritas del período (Kuzzari-rishti). Es posible, por lo tanto, que esta primera amenaza viniera de una tribu desplazada que trataba de hallar una patria, en vez de un conquistador extranjero intentando ensanchar su imperio.

3:12-30
Ehud

3:12, 13. Moabitas, amonitas y amalequitas. Moab y Amón eran reinos transjordanos que tenían lazos genealógicos con los israelitas (ver el comentario sobre Gén. 19:30-38). Su presencia aquí como estados rivales refleja probablemente las crecientes tensiones fronterizas que resultaron de la expansión de las tribus israelitas. A los amalequitas se los describe siempre como enemigos declarados de Israel (ver Núm. 24:20; Deut. 25:17-19). Aunque algunas narrativas los vinculan a la península del Sinaí y a Media, parece que también incursionaron en la porción sureste de Canaán y la región montañosa de Samaria. Como tales, habrían sido aliados útiles para cualquier enemigo invasor como la fuerza moabita de Eglón.

3:13. La ciudad de las Palmas. La referencia una vez más, como en Jueces 1:16, es al oasis de Jericó, al norte del mar Muerto. Era un escudo natural para cualquier fuerza que intentara controlar el desierto de Judea y las calzadas que llevaban a la región montañosa central.

3:15. Zurdo. La aparición aquí y en Jueces 20:16 de benjamitas zurdos sugiere una práctica ambidiestra de manejo de armas que esa tribu practicaba. Sin embargo, ser zurdo era tan extraño que pudo utilizarse como un factor estratégico que permitió a Ehud entrar a la presencia de Eglón con un arma escondida.

3:15. El tributo. Cuando un estado o entidad política conquistaba a otra o ejercía poder hegemónico sobre sus asuntos, el resultado era la exigencia del pago de tributos del pueblo sometido (ver 2 Sam 8:2; 1 Rey. 4:21; 2 Rey 17:3, 4). Esto podía tomar la forma de metales preciosos (por peso, joyería o diversos artículos), productos del campo (una importante porción de la cosecha), o trabajo de servidumbre. No es sorprendente que este agotamiento de la economía no era popular y por lo general era la causa de sublevaciones o guerras. Mucho se sabe de esta práctica en documentos extrabíblicos. Por ejemplo, los anales de los reyes *asirios a menudo incluyen listas de artículos recibidos como tributo: la inscripción de Salmanasar III (859-824 a. de J.C.) en el "Obelisco Negro" contiene el tributo de Jehú a Asiria que consistió en plata, oro, plomo y maderas duras; Tiglat-pileser III (744-727 a. de J.C.) recibía pieles de elefante, marfil, prendas de vestir de lino y otros artículos de lujo de sus vasallos en Damasco, Samaria, Tiro y otras partes.

3:16. El puñal de Ehud. El puñal que hizo Ehud probablemente era de bronce. De unos 45 cm de largo y recto, era difícil que fuera detectado por los guardias moabitas de Eglón. Además, era de doble filo, a diferencia de las "cimitarras" de esa época, que servían para cortar y no para herir de una estocada. Ya que la hoja estaba hecha para encajarse en su víctima no tenía travesaño, sino un mango o superficie cubierta para ser llevada por el que la usaría. De este modo, pudo ser metida a la fuerza por completo en el cuerpo de Eglón, matándolo rápidamente. Poca sangre correría de lo que en esencia era una herida taponada. Como muchos otros factores en esta narración, se trata, pues, de un arma poco común, usada por un hombre zurdo, y fabricada para un solo propósito: asesinar.

3:16. Ceñido al muslo derecho. Ya que Ehud era zurdo, le sería natural ceñir el puñal a su muslo derecho. Los puñales que se usan para lanzar deben sacarse del lado opuesto del cuerpo hacia delante para que estén listos de inmediato. Sin embargo, ya que la mayoría de la gente usa la mano derecha, los guardias de Eglón no fueron cuidadosos en inspeccionar lo que para ellos sería un lugar inadecuado para llevar un arma.

3:19. Los ídolos cerca de Gilgal. Estas imágenes (quizás eran piedras levantadas o ídolos tallados) pudieron definir el límite entre el territorio israelita (Efraín/Benjamín) y fueron puestas por Eglón en Jericó. Es posible que hubiera en Gilgal un santuario cananeo y que el tributo que Ehud llevaba consigo fuera presentado allí para que los dioses fueran testigos de esta muestra de sumisión. Sin

embargo, la acción que siguió (y la segunda mención de ésta en Jue. 3:26) sugiere que éste era el punto de regreso de Ehud antes de volver a la corte de Eglón.

3:19. El mensaje secreto. La reacción de Eglón al mensaje secreto (haciendo salir a sus sirvientes), sugiere que se trataba de una información importante y valiosa. Es poco probable que esperara recibir el reporte de un espía, sino más bien el oráculo de un dios. De otro modo, habría querido que sus consejeros oyeran la noticia. Ehud lo había distinguido con el título, "Oh rey" y luego confirmó su deseo manifestando que el mensaje venía de parte de Dios (v. 20). Así como el pueblo de Ehud se le había sometido, Eglón esperaba ahora una palabra divina acerca de conquistas futuras y favores (en el texto de una profecía de *Mari, el rey recibe la advertencia confidencial de una revuelta). De esta manera, la ambición de Eglón lo llevó a la muerte.

3:20. El rey se levanta de la silla. Esta declaración, incluida en la traducción y basada en la lectura de la LXX, ofrece una parte adicional de acción narrativa. Ciertamente, cuando Eglón se incorporó, quedó mejor expuesto para la estocada letal de Ehud en 3:21.

3:23. La arquitectura. Las características arquitectónicas de la sala de audiencias de Eglón se describen usando palabras que no aparecen en otra parte pero que pueden traducirse así: "la cámara alta sobre las vigas". Lo que implica una plataforma levantada, a la que se llegaba por una escalera, dentro de una sala de audiencias más amplia. Había aparentemente puertas que separaban esta habitación privada del área más grande, y siendo ésta el área de reunión privada del rey, probablemente estaba provista de un retrete, que en ocasiones era una manifestación de orgullo. Así que, cuando Eglón hizo subir a Ehud por las escaleras y lo introdujo a su habitación, cerrando y asegurando la puerta detrás de ellos, Ehud pudo matarlo en privado. Le fue posible escapar quitando el asiento del retrete, descendiendo por debajo de la letrina y saliendo por la puerta del conserje (la NVI traduce "ventana") hacia la sala de audiencias más grande. Su partida por el pórtico no habría despertado sospechas a los guardias que esperaban allí, y éstos no se habrían dado prisa en investigar la ausencia del rey debido al olor fecal que emanaba de su aposento interior.

3:24. El olor. En el momento en que Ehud apuñaló a Eglón, el esfínter anal del hombre asesinado explotó, creando un olor semejante al que se asocia con el del movimiento del intestino. Los guardias de Eglón no se atrevieron a interrumpir al rey mientras hacía sus necesidades (ver una referencia eufemística semejante en 1 Sam. 24:3). Todo esto dio tiempo para que Ehud escapara y reuniera a sus tropas.

3:26. Seirat. Las características geográficas de este sitio no han sido identificadas positivamente. Su proximidad con los "ídolos que están cerca de Gilgal" (ver Jue. 3:19) sugieren que el área está cerca de Jericó en el valle del Jordán. Este lugar debió estar suficientemente cerca para reunir a las tropas israelitas y atacar la guarnición moabita en Jericó.

3:28. Los vados. Tomar los vados (cruzar en agua poco profunda) del río Jordán era controlar eficazmente el paso de ejércitos de Canaán a Transjordania y viceversa (ver el comentario sobre Jos. 2:7). La estrategia de Ehud era impedir la evacuación de la guarnición de Eglón y contener cualquier refuerzo que pudiera llegar de la dirección de Moab. Una estrategia similar en el uso de los vados se encuentra también en Jueces 12:5, 6 cuando Jefté los tomó contra los de Efraín, y en la descripción de Ramsés II de la batalla de Cades contra los *heteos (1285 a. de J.C.).

3:31
Samgar

3:31. Samgar. No hay razón para pensar que Samgar era israelita o juez. Los filisteos se movían del norte hacia Egipto al final del siglo XIII, y los egipcios sin duda habrían usado grupos de mercenarios para enfrentarlos. Samgar bien pudo haber sido el líder de este grupo (quizás Apiru/*Habiru, ver el comentario sobre Jos. 5:1). Su intervención militar habría beneficiado a Israel tanto como a Egipto. No obstante, fue usado por el Señor como instrumento de salvación.

3:31. El hijo de Anat. Esta designación o título para Samgar puede señalar su dedicación o asociación con la diosa cananea *Anat, que era la patrona de los guerreros. El nombre de Samgar bien pudo ser *hurrita (si bien algunos sugieren que es semítico occidental y por consiguiente, cananeo). De modo que pudo ser un mercenario, como Jefté o los 30 valientes de David (2 Sam. 23:8-39). El título se ha comparado con los hanea-

nos en los textos de *Mari, que eran mercenarios belicosos del altar de Hanat (*Anat). Hay, además, un guerrero egipcio del siglo XIII que ha sido identificado como hijo de Anat, y también una punta de flecha de la *Edad del bronce superior palestina grabado con Ben Anat (hijo de Anat). Todo esto sugiere una clase militar designada con este título.

3:31. **Los filisteos.** Cuando la *gente del mar comenzó a establecerse en Siria Palestina después de su exitosa invasión en todas las áreas costeras del Cercano Oriente (excepto Egipto, donde Ramsés III apenas pudo alejarlos), debieron disputar el área con los habitantes locales (Jue. 3:3). Los filisteos, uno de estos contingentes de la gente del mar, debieron haber enfrentado una variedad de oponentes, incluyendo a los israelitas. En este caso, Samgar ataca a una unidad de 600 filisteos. La historia podría sugerir que él solo mató a todos con una aguijada de buey. Sin embargo, no se desecha la posibilidad de que fuera un líder mercenario cananeo o *hurrita (lo suficientemente bien conocido como para aparecer en la narrativa de Débora en Jue. 5:6) cuyas hazañas, al menos indirectamente, ayudaron a los israelitas a destruir a un enemigo común.

3:31. **Una aguijada de buey.** El término malmad aparece nada más en esta historia. Podría referirse a una aguijada o bien a un objeto metálico que usaban los pastores para conducir a sus animales. Si tenía una punta metálica endurecida al fuego, también podía servir a su portador como una lanza o pica cuando no había alguna arma formal disponible. Como muchas de las armas improvisadas usadas en Jueces, ésta refleja una cultura tecnológicamente menos avanzada.

4:1-24
Débora y Barac

4:2. **Hazor.** Mencionada como una ciudad importante en los textos de *Mari del siglo XVIII y en las cartas de *El-Amarna del siglo XIV, Azor (Tell el-Qedah) poseía una posición estratégica relevante en la parte septentrional de Galilea (a 16 km al norte del mar de Galilea) en el camino entre Damasco y Meguido. El relato de Josué la describe como “la capital de todos estos reinos” (Jos. 11:10), y en Josué y Jueces, su rey Jabín es derrotado (Jos. 11:13; Jue. 4:24; ver también 1 Sam. 12:9). La investigación arqueológica muestra un nivel de destrucción significativo en el siglo XIII, que pudo ser el resultado de los ataques de la *gente del mar, los israelitas o algún otro grupo. Posteriormente, la ciudad fue fortificada una vez más por Salomón (1 Rey. 9:15) y permaneció como un centro comercial de importancia y clave para la frontera septentrional de Israel hasta la conquista *Asiria (2 Rey. 15:29). Ver el comentario sobre Josué 11:1 para información adicional.

4:2. **Haroset-goím.** No se sabe con certeza si el nombre de este lugar, traducido “bosques de las naciones” en la LXX, es el sitio de una ciudad o una región poblada de árboles en Galilea. Se han hecho intentos para identificarla con varios lugares (Tel el-Harbaj y Tell Amr), pero la evidencia arqueológica no es concluyente. Del mismo modo, no hay razón definitiva para equipararla con el Muhrashti de las cartas de *El-Amarna. A partir de la descripción en el texto, parece ser un área escénica o un punto de reunión en el valle de Jezreel, quizás dentro de una zona bajo el control de los filisteos (el nombre Sísara no es semítico). Simplemente puede referirse a esa área de la región de Galilea bajo el control de Sísara, quien parece ser un gobernante militar aliado con Jabín de Hazor.

4:3. **Novecientos carros de hierro.** El número de carros reunidos para este combate es tan considerable que algunos creen que es exagerado. En el antiguo Cercano Oriente se usaban a veces cifras desorbitadas para magnificar la fuerza de un oponente y servían como medio para añadir mayor gloria al comandante o deidad cuando la batalla se ganaba. Otros ejemplos de supuesta hipérbole en el estilo de escribir ocurre en los Anales *asirios de Salmanasar III (858-824 a. de J.C.), que enumera 3.240 carros entre sus enemigos, y en el reclamo de Tutmosis III de haber capturado 892 carros en la batalla de Meguido. Otros números grandes de carros que hallamos en los relatos bíblicos se encuentran en 1 Samuel 13:5 (30.000/3.000 en la LXX); 1 Reyes 10:26 (1.400 carros); y en 1 Crónicas 19:7 (32.000 carros). Para mayor información acerca de los accesorios de hierro, ver Jueces 1:19.

4:5. **Acudiendo al tribunal.** Débora es la única figura que describe el libro de los Jueces que funcionaba realmente en una posición judicial. Ella escuchaba, resolvía casos y ofrecía respuestas a la investigación sentenciosa debajo de una palmera que servía de señal en aquella región. La descripción de su “tribunal” es semejante a la que hallamos en la Épica

*ugarítica de *Aqhat (1600 a. de J.C.), en la que el rey Danil, sentado en una era frente a las puertas de la ciudad, juzga los casos de viudas y huérfanos (Aqhat III.i.20-25).

4:5. Entre Ramá y Betel. A Ramá, en la tribu de Benjamín, se la identifica con er-Ram, a 5 km al norte de Jerusalén. Betel (Beitin) está a otros 6,5 km al norte por el camino que lleva al territorio de Efraín. Esta ruta muy transitada sería un lugar apropiado para que un juez o profeta se sentara para juzgar.

4:6. Quedes. Ver el comentario sobre Josué 12:22 para información adicional acerca de este sitio que ha sido identificado con Tell Qades, al noroeste del lago Huleh en la región superior de Galilea.

4:6. Reunión en el monte Tabor. Su forma distintiva, un promontorio de cumbre plana que se alza en el extremo nordeste del valle de Jezreel (a unos 4 km de Nazaret), y su posición en la unión de los territorios tribales de Zabulón, Isacar y Neftalí (Jos. 19:22) hicieron del monte Tabor un punto lógico para reunir a las tropas de estas tribus. Desde su cima es posible ver hacia el sur el monte Gilboa y al oeste el monte Carmelo. Taimen sería terreno neutral donde pudieran ofrecerse sacrificios y otras actividades cultuales anteriores a la batalla o al final de ella (ver Jue. 8:18 y 1 Sam. 10:3). Si un enemigo detectara sus movimientos, las tribus también estarían en terreno alto para pelear desde allí y mantenerse a salvo de los carros de Sísara. La batalla verdadera, sin embargo, tendría lugar en el sur, en el wadi Quisón.

4:7. Atrayendo a Sísara a Quisón. El río Quisón corre al sur del monte Tabor cerca de Taanac (ver Jos. 12:21). Si bien ésta es una llanura plana que favorecería el uso de los carros de Sísara (ver Jue. 1:19), al parecer el río había desbordado sus riberas debido a una fuerte lluvia (Jue. 5:20, 21). Esto haría del campo de batalla un terreno lodoso a tal grado que los carros se habrían atascado convirtiéndose así en trampas mortales. La habilidad para atraer al enemigo a un área donde podrían sentirse demasiado confiados, para luego verse sorprendidos por la condición del terreno, daría a los israelitas la ventaja que necesitaban.

4:10. Diez mil hombres. Es difícil determinar si este número debe entenderse como 10.000 hombres o 10 divisiones. Los términos hebreos son ambiguos. A menudo un clan enviaba una división de hombres armados, y éstos probablemente habrían sido mucho menos de 1.000 hombres en cada división. Para una discusión más amplia, ver el comentario sobre Josué 8:3.

4:11. Los queneos. Para una discusión más completa acerca de estos pueblos, que recorrían toda el área desde Galilea hasta el sur del Néguev y el Sinaí, ver el comentario sobre Números 24:21, 22 y Jueces 1:16.

4:11. La encina de Zaananim. El campamento de Heber estaría en la frontera sur de Neftalí (Jos. 19:33), y su relación con un monumento o árbol sagrado tiene su paralelo en el relato de la palmera de Débora (Jue. 4:5). Muy probablemente estaba cerca del monte Tabor y en el territorio de Quedes. Esto la ubicaría al norte del escenario de batalla y dentro de la capacidad de cualquiera para alcanzar a un hombre que huye, como Sísara.

4:12, 13. La estrategia de Sísara. Habiendo recibido reportes del despliegue de las fuerzas armadas aliadas de Barac (posiblemente de los aliados quenitas; ver Jue. 4:17) en el monte Tabor, Sísara ordenó sus tropas y carros y los envió al este a través del valle de Jezreel a la planicie de Esdraelón. Habrían pasado por Meguido (todavía no ocupado de nuevo en este período) y Taanac para llegar al río Quisón. Fue en ese momento que la estrategia de Sísara se estropeó debido a la combinación del agua impetuosa en el lecho del wadi y las fuertes lluvias que convirtieron la llanura en una ciénega.

4:14-16. La estrategia de Israel. Aparentemente, la estrategia ordenada por Débora y realizada por Barac consistía en reunir en el monte Tabor las fuerzas tribales combinadas, un punto clave en la franja de sus territorios, desde cuyas alturas podía contemplarse un amplio panorama. Su espesa vegetación daba protección a los ejércitos para que no fueran detectados pronto. Una vez que pudieron atraer al ejército de Sísara hacia ellos a través del valle de Jezreel e introducirlos en la llanura cerca del río Quisón, los israelitas pudieron atacarlos apresuradamente mientras ellos andaban con dificultad en el lodo del wadi. La estrategia, como se describe en Jueces 4—5, dependía de la intervención divina (una tormenta) y de la orden de Débora, la representante de *Yahvé, para atacar en el momento preciso.

4:18-21. La hospitalidad de Jael. En el tema del "mundo de cabeza" que emplea el libro de los jueces, muchas costumbres y acciones de cada día están al revés (ver en Gén. 18:2-8 la secuencia

correcta de eventos en una situación de hospitalidad). Es una mujer y no su marido quien ofrece hospitalidad a Sísara. Como invitado, se supone que Sísara no debía pedir nada, pero le pide a Jael de beber y que haga de centinela. Por último, asesinar a un huésped no forma parte del protocolo de la hospitalidad. Sin embargo, Jael pudo sentirse justificada de haber matado a Sísara, ya que éste era una amenaza potencial para ella y para el honor de su familia.

4:21. **Una estaca de la tienda y martillo.** Las armas que Jael empleó para matar a Sísara mientras dormía le eran bien conocidas, ya que seguramente las usaba para levantar su tienda cada vez que acampaba. Fácilmente le vino a la mente echar mano de ellas. Asestar el golpe mortal también le resultó natural, dirigiendo la estaca a través del cráneo.

5:1-31
El cántico de Débora

5:1-3. **Cantando cánticos de victoria.** Una manera de celebrar las victorias y conmemorarlas para la posteridad era componer y cantar canciones. Pudieron emplearse como un tributo inmediato a los héroes conquistadores (ver Jue. 11:34 y 1 Sam. 18:6, 7) o como parte permanente de la tradición oral (ver el "Cántico del mar" en Éxo. 15:1-18). Los cánticos de victoria eran conocidos en el antiguo Cercano Oriente, como el de la épica de Tukulti-Ninurta (*Asiria, siglo XIII a. de J.C.) con respecto a su campaña contra el rey *Casita Kashtiliashu. El cántico consigna la manera en que Tukulti-Ninurta solicita la ayuda divina apoyándose en sus relaciones previas y cómo los dioses vienen en su ayuda. También incluye una sección de sarcasmo contra el rey enemigo que huyó de la batalla. Así como el cántico de Débora se compara con el relato en prosa del capítulo 4, la literatura del antiguo Cercano Oriente ofrece varios ejemplos (además del de la épica de Tukulti-Ninurta) de relatos de batallas que se conservan en prosa y poesía (otros ejemplos provienen de Tiglat-pileser I y Ramsés II, ambos del siglo XIII, y Tutmosis III, del siglo XV).

5:6, 7. Tiempos turbulentos. El período de anarquía asociado con Samgar y Jael, en el que los únicos momentos luminosos eran algunos episodios heroicos, se caracterizaba por caminos tan peligrosos y sujetos al ataque de bandidos, que los mercaderes y granjeros debían tomar senderos aislados en las laderas y los guerreros de Israel no se veían en ninguna parte. Estos tiempos turbulentos forman parte del tema del "mundo de cabeza" aquí y en las inscripciones de las visiones de Balaam encontradas en Tell Deir Alla en la parte oriental del valle del Jordán.

5:8. **Ni lanza ni escudo.** El bajo nivel de desarrollo tecnológico entre los israelitas y la falta de implementos de guerra también se mencionan en 1 Samuel 13:19-22. Pudieron haber sido forzados a entregar todas sus armas a los filisteos y cananeos, o simplemente carecían del conocimiento necesario para hacerlas. En todo caso, el cántico de Débora implica que su sometimiento también se debía al culto que rendían a otros dioses y a la ira de *Yahvé.

5:10. **Cabalgando asnas blancas.** Solamente los mercaderes ricos podían permitirse el lujo de tener estos valiosos animales. El llamado aquí es para que todas las clases, los que cabalgan y los que van a pie a causa de su pobreza, se unan al cántico de alabanza de *Yahvé que libertará al pueblo.

5:11. **Los que cantan junto a los abrevaderos.** El cántico de *Yahvé debe cantarse aún más fuerte que el griterío de los que se diputan el control de las aguas para los animales en los pozos y en las paradas de las caravanas. Estos hombres recitarían a voz en cuello alguna noticia o un relato favorito, quizás acompañados de címbalos u otros instrumentos. Divirtiendo a los viajeros y llevando agua podían ganar un pequeño sustento y transmitir historias.

5:14. **Raíces en Amalec.** En la lista de las tribus que respondieron al llamado de Débora estaba un grupo de Efraín asociado con la región montañosa de Amalec en Piratón (ver Jue. 12:5). Si bien es posible que el pasaje se refiera a los diversos grupos amalequitas, tiene más sentido verlo simplemente como un área dentro del territorio de Efraín.

5:14. **Maquir.** Este pasaje y 1 Crónicas 7:14 indican que Maquir era un grupo tribal que habitaba en el área entre Efraín y Zabulón, cerca del río Quisón.

5:19. **Taanac.** Situada a 8 km al sureste de Meguido y casi a la misma distancia al oeste del monte Gilboa, Taanac es una de las ciudades fortificadas que protegían el valle de Jezreel (ver el comentario sobre 6:33). Se le menciona en el reporte del faraón Tutmosis III de la batalla de Meguido (siglo XV a. de J.C.) y se le nombra de paso en las tablillas de *Amarna. Hubo una ocupación escasa durante el siglo XII, pero hay un estrato de destrucción fechado cerca del 1125 a. de J.C.

5:20. Las estrellas combatieron. En las tradiciones mediterráneas y del Cercano Oriente se asocia a diversos dioses (Reshep en Egipto; Nergal en Mesopotamia; Apolo en Grecia) con los cuerpos celestes (planetas, estrellas y cometas). Se les ve ocasionalmente como dejando sus recorridos para unirse a las batallas humanas, confundir a los enemigos y traer plagas a los animales. Ya al final del tercer milenio, los textos de Sargón se refieren al sol que se oscurece y a las estrellas que avanzan contra el enemigo. La estela Gebal Barkal de Tutmosis III menciona también la ayuda de las estrellas destellando en el cielo para confundir y diezmar a sus enemigos *hurritas (ver Núm. 24:17 con respecto al uso de estrellas y cetros). Debe notarse, sin embargo, que las estrellas a que se refiere este pasaje del libro de los Jueces no están conectadas a ninguna personalidad ni son deidades personificadas; sirven simplemente como instrumentos y mensajeros de *Yahvé. Ver además los comentarios sobre Josué 10:12, 13.

5:21 El torrente del Quisón. El río Quisón posiblemente es el wadi al-Muqatta, que sirve como desagüe para el valle de Jezreel y corre al oeste hacia el Mediterráneo, o el wadi el-Bira, que corre al este desde el monte Tabor al río Jordán. En el cántico de Débora, el río funciona como parte integral de la estrategia de batalla. Con la ayuda de las estrellas en los cielos, una fuente de lluvia, como en la épica *ugarítica y mesopotámica, la batalla en el Quisón se decidió por una excepcional tormenta de verano que envió torrentes de agua que inundaron el Quisón. Cuando las riberas se desbordaron, el suelo saturado redujo a nada la eficacia de los carros de Sísara. El relato es muy similar al de Éxodo 14:19-25, en el que los carros del faraón son inhabilitados y destruidos por las aguas que regresaban a su cauce en el mar Rojo.

5:26. La cabeza machacada. En la literatura cananea del *Ugarit, la diosa Athtar (la *Astarte bíblica) es conocida como una diosa guerrera que machaca la cabeza de sus oponentes.

5:28. Una madre esperando en la ventana. Hay un patetismo verdadero en una mujer, madre o esposa, esperando de pie que su esposo o su hijo vuelva de la batalla. Si bien debe tratar de mantener su dignidad y buscar escenarios que ayuden a racionalizar la demora de ese retorno (vv. 29, 30), solamente puede mirar esperanzada desde la celosía de la ventana. A veces la ventana la mantiene cautiva en un universo enclaustrado, y en ocasiones la enmarca como defensora de una causa perdida (ver a Mical en 2 Sam. 6:16 y a Jezabel en 2 Rey. 9:30-32).

5:30. El saqueo. La guerra en el antiguo Cercano Oriente se justificaba por orden divina o si estaba en juego el honor nacional. Sin embargo, el ímpetu que empujaba a los reyes y soldados comunes a la batalla era el saqueo. El botín de guerra significaba riquezas, poder y el sometimiento del enemigo (ver Deut. 31:11, 12; 20:14; Jos. 11:14; 1 Sam. 14:30-32).

6:1—8:35
Gedeón

6:1. Los madianitas. Los madianias eran un pueblo que vivía en las porciones meridionales de la región de Transjordania. Se les describe como descendientes de Abraham y Quetura (1 Crón. 1:32). Moisés se une al clan madianita de Jetro después de huir de Egipto (ver el comentario sobre Éxo. 2:15), pero los madianitas no se unen a los israelitas en la conquista de Canaán. En la narrativa de *Balaam, los ancianos madianitas se alían con los moabitas y participan en la contratación del profeta para que maldiga a Israel (Núm 22:4). El territorio madianita se centró originalmente en la región este del golfo de Akaba al noroeste de Arabia, pero los madianitas se extendieron al oeste en la península del Sinaí así como al norte de Transjordania en varios períodos. Aunque en los albores de su historia parecen ser seminómadas o una especie de beduinos, el estudio arqueológico ha puesto a la luz aldeas, ciudades amuralladas y una extensa zona de irrigación en esta región, comenzando ya en la *Edad del bronce superior (el tiempo del éxodo y los primeros jueces). Hasta este punto no hay referencia a los madianitas en textos antiguos, aunque ocasionalmente se los identifica con los shasu de quienes se habla a menudo en la literatura egipcia.

6:2. Escondrijos en las cuevas. Con unas cuantas ciudades fortificadas, la única protección de los israelitas era esconderse en las montañas, donde podían preservar sus provisiones y sus familias. En esta región es muy probable que hayan usado las cuevas del Carmelo que se localizan en las montañas de Hierro y que flanquean el valle de Jezreel al suroeste.

6:3. Invasión en el tiempo de la cosecha. Era muy importante la ocasión en que se presentaba el

invasor. Si el tiempo de la cosecha había pasado, los aldeanos podían almacenar y esconder todo el grano y resistir el ataque más fácilmente. Si el grano estaba todavía en los campos, el invasor tendría muchas provisiones y los aldeanos ninguna. Esto sugiere que abril y mayo eran los meses de las invasiones. Las aldeas podían paralizarse fácilmente si se les privaba del grano de aquel año, de manera que lo que los invasores no usaban o robaban, lo destruían. Pisotear el campo también pondría en peligro las futuras temporadas.

6:3. Los amalequitas. Ver el comentario sobre Números 24:20. Los amalequitas vagaban por grandes extensiones de la tierra del Néguev, Transjordania y la península del Sinaí. Fuera de la Biblia no se sabe nada de ellos, y no se los puede vincular con ningún resto arqueológico. Sin embargo, investigaciones arqueológicas de la región han encontrado amplia evidencia de grupos nómadas y seminómadas como los amalequitas durante este período.

6:5. Camellos. Es importante no inferir lo que el texto no establece. Éste indica claramente que los madianitas tenían innumerables camellos, pero no sugiere que los usaban como equivalentes a caballos de guerra en unidades de caballería. De hecho, la evidencia con respecto a la domesticación del camello no apunta a su uso para la batalla, sino hasta un par de siglos más tarde. No obstante, los tipos de montura empleados en este período señalan que los camellos estaban siendo usados eficazmente como medio de transporte y como bestias de carga.

6:8. El profeta. Este es el primer profeta cuyo nombre se omite en el texto bíblico. Para una discusión de los varios aspectos de la profecía y los profetas, ver los comentarios sobre Deuteronomio 18:14-22. Aquí se lo ve como defensor del pacto, y su mensaje se centra en la adoración exclusiva a *Yahvé. Los profetas del antiguo Cercano Oriente a menudo tenían mensajes que incluían admoniciones con respecto a quién debía recibir culto y cómo.

6:11. El ángel del Señor. En el mundo antiguo la comunicación entre cabezas de estado era algo extraño. El intercambio político y diplomático requería por lo general de un intermediario. El intermediario que servía en esta función era un representante plenamente investido. Hablaba por el representado y con su autoridad. Se le concedía el mismo trato que disfrutaría su representado si estuviera presente. Mientras que éste era el protocolo estándar, no había confusión con respecto a la identidad de la persona. Todo este trato servía simplemente como un reconocimiento apropiado hacia el individuo que representaba. Se entendía que los obsequios concedidos pertenecían a la parte representada, y no al representante. Se esperaba que las palabras que se dirigían al representante se comunicarían con todo detalle y precisión, y se daba por sentado que habían sido habladas directamente a la persona representada. Cuando el representante pronunciaba palabras oficiales, todos entendían que no hablaba por su cuenta, sino que solamente transmitía las palabras, opiniones, políticas y decisiones de su señor. De la misma manera, el ángel del Señor sirve de mensajero o enviado real, dotado con la autoridad del mensaje del que lo envía.

6:11. Ofra. El emplazamiento de Ofra no ha sido localizado con exactitud. El lugar más probable es el moderno Affuleh entre Meguido y la colina de Moré en el valle de Jezreel. A menudo se asociaban los árboles con *oráculos y *teofanías, y algunas veces con lugares señalados de oración (ver Gén. 12:6; 21:33; 35:4; Jue. 4:5; 9:37; Isa. 1:29; Ose. 4:13).

6:11. Desgranando trigo en un lagar. Los espacios destinados a desgranar el trigo eran áreas espaciosas de barro o piedra que, por lo general, estaban al aire libre para que el soplo de la brisa pudiera llevarse las granzas. Casi siempre eran usadas por toda la comunidad. La época del año ideal para desgranar el trigo era junio y julio, para lo cual se utilizaba un bastón o se hacia caminar a un animal sobre las gavillas. Un lagar era un foso cuadrado o circular abierto en la roca, lo suficientemente grande para que unas cuantas personas entraran y caminaran en él. Desgranar en un lagar sería mucho menos llamativo que hacerlo al aire libre.

6:12. Guerreros valientes. El epíteto usado por el ángel se ha traducido a menudo como "guerrero valiente", y es aceptable tratándose de un contexto militar. Hay, sin embargo, personas a quienes se las describe así en contextos comunitarios (ver Rut 2:1 [RVA lo traduce como "hombre de buena posición"]; 1 Sam. 9:1). En estos casos se designa a una persona responsable, un individuo honorable de la comunidad.

6:15. El clan más débil, el menor de la familia. Los comentarios de Gedeón tocante a la impoten-

cia de su clan y su falta de posición en la familia tienen que ver con la autoridad. No tiene autoridad para convocar soldados de su propio clan o familia, sin hablar de las demás tribus. Las prerrogativas de mando vienen sólo con el estatus, del que afirma no poseer ninguno.

6:16. Como a un solo hombre. La RVA traduce esta frase como si se aplicara a la debilidad de los madianitas ante Gedeón. Una alternativa sería que, a pesar de la falta de autoridad oficial de Gedeón, los israelitas pelearían de común acuerdo, unificados, siguiendo su liderazgo.

6:19. La ofrenda de Gedeón. Cuando Gedeón describe lo que quiere traer, emplea una palabra general para "presente" que no necesariamente señala un sacrificio, aunque tiene connotaciones sacrificiales siempre que guarda relación con una comida. Es la misma palabra empleada para las ofrendas de Caín y Abel (ver el comentario sobre Gén. 4:1-7), y describe una de las categorías del sistema de sacrificios (ofrendas de granos, ver Lev. 2). El hecho de que el cabrito fue preparado como comida y llevado al lugar en vez de ser presentado vivo y degollado allí mismo, sugiere más una comida que un sacrificio. Esta comida incluía carne de cabrito, caldo y pan sin levadura (habiendo sido preparado rápidamente). Un efa es una medida que equivale casi a 22 litros, con lo que se podían hacer 10 pasteles planos de 20 a 25 cm de diámetro, una provisión muy generosa para los tiempos difíciles que estaban experimentando.

6:20. Puesto en la roca. Es el ángel el que instruye a Gedeón a que coloque la comida sobre una roca, donde luego es consumida, convirtiéndola así de comida en sacrificio. Ocasionalmente, las rocas se utilizaban como altares (1 Sam. 14:32-34), pero generalmente con la intención de permitir que la sangre fluyera del animal sacrificado, lo que no ocurre aquí.

6:25. Un segundo toro de siete años. El texto habla de dos toros. El segundo es ofrecido en sacrificio, y algunos infieren que el primero debió ser usado para ayudar a derribar el altar. Se necesitaban solamente unos cuantos toros para sostener una manada, así que muchos toros machos eran sacrificados a temprana edad. Solamente el mejor de la raza era apartado para la cría. Un toro de 7 años debió ser un reproductor de primera. El sacrificio de este toro fue extremadamente significativo. Algunos toros se guardaban para labores pesadas, pero a éstos, por lo general, se los castraba para hacerlos más manejables y dóciles. Si hay dos animales en este relato, el primero era probablemente un animal castrado.

6:25. El altar a Baal. Si bien se dice que el altar pertenecía al padre de Gedeón, la respuesta del pueblo sugiere que era un altar comunitario. Hay un grupo de templos cananeos que se han encontrado en Israel (Hazor, Laquis) y unos pocos lugares al aire libre de este período como el "Sitio del toro" a unos cuantos kilómetros al este de Dotán. Los objetos hallados en estos emplazamientos, sin embargo, tienden a ser masseboth (piedras levantadas; ver el comentario sobre Gén. 28:18, 19) e incensarios en vez de altares. Uno de los altares israelitas más antiguos es el altar del campo de piedra del siglo X en Arad que es un rectángulo de un poco más de 2,5 m por lado por un poco más de 1,5 m de alto.

6:25. El árbol ritual de Asera. Asera puede ser el nombre de una diosa de la fertilidad o el nombre de un objeto de culto (como aquí). La diosa era popular en las desviaciones politeístas en Israel y algunas veces se la consideraba mediadora de las bendiciones de *Yahvé. Un indicio de esta creencia se halla en las inscripciones de Kuntillet Ajrud y Khirbet el-Qom. En la mitología cananea Asera era la consorte de *El, el dios principal. Aparece ya en la literatura mesopotámica del siglo XVIII, donde era consorte del dios amorreo Amurru. El símbolo del culto pudo o no haber llevado inscrita una representación de la deidad. El árbol (o poste, NVI) puede representar un árbol artificial, ya que a menudo se asocia a Asera con bosquecillos sagrados y se la describe como un árbol estilizado. Algunas veces el objeto de culto puede ser hecho o construido, mientras que en otras es plantado. Tenemos poca información de la función de estos árboles o postes en la práctica ritual.

6:31. La defensa de Joás. El padre de Gedeón, Joás, confrontado con los aldeanos que buscaban venganza abogando por el afrentado *Baal, insinúa que no es asunto de la comunidad castigar, porque Baal por sí mismo puede vengarse. Cuando ha ocurrido una profanación, corresponde a la deidad juzgar (ver Lev. 10:1-3; 1 Sam. 6:19; 2 Sam. 6:7). Declara que cualquiera que toma en sus manos el asunto de la venganza será juzgado por su clan como culpable de derramar sangre y será castigado. En el antiguo Cercano Oriente es muy

común ver que los dioses vengan en defensa de sus templos o imágenes. Así que, por ejemplo, la crónica Weidner reporta cómo *Marduc castigó a aquellos cuya ejecución de los rituales era inaceptable. De manera similar, Marduc busca restaurar a *Babilonia la imagen de sí mismo que los *elamitas se llevaron. Estos castigos, sin embargo, fueron realizados por seres humanos que afirmaban ser instrumentos de la venganza del dios. Es ésta la pretensión que Joás quería evitar.

6:33. El valle de Jezreel. El valle de Jezreel recibe ese nombre por la ciudad de Jezreel, localizada en el extremo este del valle. Esta fértil llanura divide la extensión del Carmelo desde la baja Galilea, extendiéndose al sureste junto al río Quisón desde la llanura de Aco sobre el Carmelo para luego pasar entre la colina de Moré y el monte Gilboa y entrar al valle del Jordán por Bet-seán. Se extiende de 8 a 16 km de ancho por 24 km de largo (de Jocneam a Jezreel). Las rutas comerciales más importantes entran al valle pasando por Nahal Oren en Meguido, de modo que al valle, a veces, se le conocía como la llanura de Meguido o Armagedón, como más tarde se le llamó. Era un terreno natural para batallas, y muchas ocurrieron allí durante los tiempos bíblicos, incluyendo la batalla de Débora y Barac contra los cananeos (Jue. 4), la batalla del monte Gilboa entre Saúl y los filisteos (1 Sam. 31), y la batalla entre Josías y el faraón Necao (2 Rey. 23:29). Fue también el lugar de la famosa batalla de Tutmosis III en Meguido en el siglo XV para someter la tierra de Canaán.

6:34, 35. El Espíritu del Señor en Jueces. Cuando en el libro de los Jueces se vincula al Espíritu del Señor a cualquier actividad, es casi siempre para convocar ejércitos. En una sociedad tribal sin gobierno centralizado era difícil hacer que otras tribus estuvieran al lado de una o dos de ellas que estuvieran enfrentando problemas. En tales circunstancias, la capacidad de un líder se medía por su habilidad para compeler a los demás a seguirlo aun cuando no tuviera ninguna posición o autoridad sobre ellos. En Israel, ésta era una muestra del poder de *Yahvé, porque solamente él tenía autoridad para convocar a los ejércitos de las tribus. Yahvé era la única autoridad central. Cuando alguien ejercía autoridad, significaba que la autoridad de Yavhé estaba sobre él (ver Jue. 11:29; 1 Sam. 11:6-8). Esta era una de las características distintivas de los jueces de Israel.

6:36-40. Los oráculos del vellón. En un *oráculo, se plantea a la deidad una pregunta de sí o no, y se usa un mecanismo de alguna clase de naturaleza binaria para que la deidad pueda dar la respuesta. En Israel, el sacerdote llevaba el Urim y el Tumim para usarlo en situaciones proféticas (ver el comentario sobre Éxo. 28:30). En este texto parece que esto no estaba disponible, de modo que Gedeón debe ser más creativo y usar un mecanismo natural para el oráculo (ver Gén. 24:14 y 1 Sam. 6:7-9 para otros casos). Su pregunta de sí o no es si el Señor va o no a usarlo para libertar a Israel. Su mecanismo profético se basa en lo que normalmente sucedería al vellón en una era durante la noche. Ya que el vellón es suave y absorbente y la era es roca o barro duro, uno esperaría que el vellón estuviera empapado y el suelo de la era seco. Esa sería la conducta normal de la naturaleza. En este caso, semejante repuesta indicaría un "sí" a su pregunta. Gedeón ha sido ya informado de las intenciones del Señor por el ángel y busca una oportunidad para que el Señor le informe si el plan ha cambiado. Cuando los eventos de la primera noche resultan ser como uno esperaría que fueran bajo circunstancias normales, Gedeón se pregunta si probablemente este "silencio" podría significar que el Señor no estaba poniendo atención. Por tanto, Gedeón cambia los indicadores para que el extraño caso representara el "sí", el vellón seco y la era húmeda. La idea detrás de esto es que si la deidad está proveyendo la respuesta, puede alterar la conducta normal y pasar por encima de las leyes naturales para comunicar su respuesta. En el antiguo Cercano Oriente, cuando querían un mecanismo natural para los oráculos, tendían a usar el hígado o el riñón de animales sacrificados (una práctica adivinatoria). Ver el comentario sobre brujería en Deut. 18:10.

7:1. El manantial de Harod. El manantial de Harod está en la base de la pendiente septentrional del monte Gilbo, a casi 2,5 km al este de la ciudad de Jezreel. Este es un corredor estrecho en el extremo este del valle de Jezreel.

7:1. La colina de Moré. La colina de Moré está directamente al norte del Monte Gilboa y al sur del monte Tabor. Bloquea la esquina nordeste del valle de Jezreel. El tráfico a Bet-seán y los vados del Jordán giraría allí al sur de la colina para pasar por el paso donde Gedeón y sus hombres se reunieron. Los madianitas estaban acampados en el

valle, al oeste de Moré a casi 6 u 8 km del manantial de Harod y muy cerca de Ofra, la ciudad de Gedeón (ver el comentario sobre 6:11).

7:3. El monte de Galaad (NVI). Hay una referencia que no es nada clara a lo que muchos creen que representa un problema en la transmisión del texto por parte de los escribas. El monte Galaad por lo general se refiere a un área al este del Jordán que es difícil que encaje aquí.

7:5, 6. Estilos de beber agua. Aquellos que bebían agua sobre sus rodillas con su cabeza en el agua para lamerla: (1) eran un blanco fácil, (2) mientras bebían no se darían cuenta de cualquier movimiento del enemigo, y (3) se exponían a los parásitos. La alternativa era tenderse horizontalmente (así nadie se presentaría como blanco) y mantenerse alerta, llevando agua a la boca mientras continuaban viendo a su alrededor.

7:13. Un sueño. En el antiguo Cercano Oriente se creía por lo general que los sueños tenían significado. No solamente los soldados madianitas los tomaban como agüero, sino también el indiscreto Gedeón. Aunque la interpretación de los sueños era algo que se dejaba a los expertos debido a la oscuridad de su simbolismo, algunos sueños resultaban fáciles de interpretar. No era necesario consultar a un experto para discernir que la hogaza de pan representaba al agricultor y la tienda al nómada. Para una mayor información acerca de los sueños, ver los comentarios sobre Génesis 40:5-18; 41:8-16; y Deuteronomio 13:1-5. El concepto de una palabra escuchada por casualidad que ofrecía (inadvertidamente) un agüero de ánimo, también se encuentra en la Odisea cuando una joven esclava expresa el deseo de que esa fuera la última comida de su pretendiente.

7:16-21. La estrategia de Gedeón. Las tres compañías de Gedeón habrían sido dispuestas en los tres lados del campo: al norte, al oeste y al sur (la colina de Moré estaba al este). Las teas que cada uno tenía estaban hechas de materiales como cañas que sólo ardían cuando estaban expuestas al aire y se agitaran. Los cántaros cubrían el resplandor de las teas ardientes hasta el momento apropiado. Cuando las tres divisiones se desplegaron en las posiciones apropiadas, los cuernos de carnero dieron su sonido. Normalmente sólo unos cuantos soldados llevaban las trompetas para dar las señales porque necesitaban las manos para tomar las armas y los escudos. Igualmente, para la batalla por la noche, un cierto número se asignaría para sostener las antorchas que iluminarían el área de la batalla y bloquearían la retirada en el perímetro. Era de esperar, entonces, que los que tocaban la trompeta y los que sostenían las antorchas representarían sólo un porcentaje pequeño del ejército, con el resto preparados para luchar. Por consiguiente, cuando los madianitas oyeran el sonido de 300 trompetas y vieran la miríada de antorchas alrededor del perímetro, naturalmente asumirían que había un ejército enorme listo para entrar al campamento, considerando que Gedeón había instruido a sus hombres que defendieran sus posiciones alrededor del perímetro.

7:22. Luchando entre sí. Se creía por lo común que una de las maneras en que una deidad conseguía la victoria era causando confusión en el enemigo. Un ejemplo tomado de la literatura egipcia ocurre en el mito de Horus dónde éste confunde al enemigo en Edfu para que empiecen a luchar entre sí hasta que no queda ninguno.

7:22. Bet-sita. La ubicación aceptada de este pueblo es la aldea de Shatta a unos 9,5 km al este de Jezreel yendo hacia Bet-seán. Por consiguiente, los madianitas escaparon hasta el extremo sur de la colina de Moré para intentar cruzar los vados del Jordán a lo largo del valle de Bet-seán.

7:22. Zereda. Zereda está en otra parte conocida como Saretán (Jos. 3:16) y Zererá (NVI). La mayoría lo identifica ahora con Tell ed-Damiyeh a 16 km más al sur de Abel-mejola, en el lado oriental del Jordán, a lo largo del lado sur del wadi Kufrinjeh.

7:22. Abel-mejola y Tabat. Abel-mejola se localiza en la ribera occidental del Jordán en alguna parte al sur de Bet-seán. El candidato más probable es Tell Abu Sus a 17,5 km al sur de Bet-seán en el extremo meridional del valle de Bet-seán donde el río Yabis entra al Jordán desde el este. Se han encontrado fragmentos de alfarería de este período en los estudios realizados en este emplazamiento. La ubicación de Tabat es menos segura. Se la identifica a menudo como Ras abu Tabat, aunque parece que está demasiado al sur, muy cerca de Tell ed-Damiyeh en vez de Tell Abu Sus.

7:24. Bet-bara. No se ha podido identificar este sitio, pero debe estar ubicado obviamente a lo largo del valle del Jordán, al parecer en un lugar de vadeo cerca de Abel-mejola.

8:1. La queja de Efraín. Aunque la tierra había sido asignada a cada una de las tribus, ésta era

todavía motivo de frecuentes disputas entre ellos. Podría esperarse que la actividad militar del tipo de la que dirigía Gedeón produjera territorio disponible que había sido controlado previamente por los madianitas. Los de Efraín no querían ser omitidos del prorrateo del territorio adicional. Existía también el problema del botín del que supone que todos querrían tener una parte.

8:5. Sucot. Sucot se localiza en Tell Deir Alla, a casi 2 km del río Jaboc, aproximadamente a 5 km al este del río Jordán. Restos de este período (en los inicios de la *Edad del hierro) se han encontrado en el emplazamiento. El área en la cima del *tell es comparable a un campo y medio de fútbol, casi 5.000 m2. Era un poblado pequeño involucrado en la industria de la fundición del cobre.

8:6. Las manos en nuestra posesión. Era una práctica común que se le cortara una mano a cada enemigo muerto para que pudiera llevarse una cuenta de las bajas infligidas. Los monumentos egipcios de este período describen montones de manos reunidas después de la batalla. Ya que los reyes madianitas todavía no estaban muertos, los hombres de Sucot no querían estar de lado de la resistencia.

8:8. Peniel (Penuel). Peniel se localiza a casi 8 km al este de Sucot a lo largo del río de Jaboc en la moderna Tell ed-Dhahab esh-Sherqiyeh. Los estudios realizados han proporcionado evidencia de colonización durante este período, pero el emplazamiento no ha sido aún excavado.

8:9. La torre de la ciudad. Ya que el emplazamiento de Peniel aún no se ha excavado, no se han encontrado restos de esta torre. Los emplazamientos de la *Edad del hierro, sin embargo, presentan a menudo estas torres como parte de sus fortificaciones. Por ejemplo, las excavaciones han mostrado que al final del período de los jueces el pueblo de Sucot tuvo una torre como ésta, que era de casi 8 m de diámetro. Torres como ésta podrían ser parte de la estructura de la entrada, con puestos para los centinelas dispuestos a lo largo de los muros o, con más frecuencia en este período, ciudadelas internas en el área del altar local.

8:10. Carcor. El sitio de Carcor probablemente no debe traducirse como el nombre de un lugar. En el texto tiene un artículo definido (lo que resulta raro para los nombres de los lugares), y la palabra significa "tierra nivelada". Casi con certeza podría identificarse como la cuenca de Beqaa. Ésta es una depresión ancha, de unos 8 km de largo, por 3 km de ancho, orientada en un eje de suroeste a nordeste a unos 11 km de la moderna Amán (la Rabá bíblica).

8:11. La ruta de los nómadas. Una ruta local subía del valle de Jaboc dirigiéndose al sur de Peniel rumbo al sureste para cruzarse con la esquina suroeste de la cuenca de Beqa. Pero la "ruta de los nómadas" debió estar más retirada. Este versículo dice que éstos fueron al este de Nóbaj y Jogbeha. La ubicación de Nóbaj se desconoce, pero Jogbeha normalmente se identifica con Jubeihat a unos 9,5 km al noroeste de Amán. Se localiza en un escollo elevado casi a la mitad del lado sur de la amplia cuenca de Beqa. Si Gedeón fue hacia el este de Jogbeha debió haber bordeado el extremo nordeste de Beqa. Esto sugiere que la "ruta de los nómadas" seguía el lado este del Jaboc por varios kilómetros antes de dirigirse hacia el sur para luego girar al lado sur del Beqa desde donde se efectuó el ataque. Esta ruta estaría a unos 36 km de Peniel y aproximadamente a 112 km del encuentro inicial en Moré.

8:13. La cuesta de Heres. Como ocurre con Carcor, la palabra "Heres" tiene un artículo definido por lo que probablemente no es un nombre propio. Heres quiere decir "sol", pero eso no ayuda a identificar la ubicación. Si la reconstrucción a la que se refiere el comentario sobre 8:11 es correcta, la cuesta puede localizarse saliendo de la cuenca hacia el suroeste. También puede referirse a la subida fuera de la cuenca misma, o a la subida a lo largo del camino de la cuenca de Beqa hasta la línea divisoria de las aguas, a un poco más de 3 km al noroeste de Beqa hacia Sucot.

8:14. La escritura entre la población en general. Los idiomas como el *sumerio, el egipcio, el *acadio y el *heteo, que empleaban el *cuneiforme y los *jeroglíficos, eran silábicos y usaban centenares de signos diferentes. Esto hacía de la lectura y la escritura algo que sólo los escribas profesionales tenían tiempo de aprender. La escritura alfabética se inventó a mediados del segundo milenio e hizo posible la alfabetización popular, ya que usaba menos de 30 signos. Los esclavos de las minas en la región del Sinaí (las minas de turquesas de Serabit el-Khadem) dejaron inscripciones alfabéticas (protosintácticas) ya en el siglo XVII a. de J.C. Por consiguiente, no es difícil que Gedeón encontrara a alguien que pudiera escribir fácilmente los nombres de los líderes.

8:14. Los ancianos. Los ancianos representaban al

concilio gobernante del pueblo. En los pueblos pequeños este grupo podía constar de los dos varones más ancianos de cada casa. Ese puede ser el caso aquí, ya que se identifica a 77 hombres, y dado al tamaño del lugar (ver el comentario sobre 8:5), se esperaría una población de 200 a 250 personas, unas 30 a 35 viviendas. En el *Ugarit se empleaban figuradamente las cifras 77 y 66 para representar un número grande. Para otro uso potencialmente representativo de 77, ver el comentario sobre 8:30.

8:16. Castigando con espinas. El verbo empleado aquí y en el versículo 7 siempre significa "trillar" en el AT. Se usa en varios pasajes figuradamente para describir la destrucción de enemigos (ver Miq. 4:13). Gedeón amenaza con trillar/destruir a los líderes junto con zarzas y espinas. Esto puede referirse a un método de ejecución o, alternativamente, a un tratamiento deshonroso de los cadáveres. Nótese que los hombres de Peniel son ejecutados también.

8:18. Los hombres muertos en Tabor. No hay mención de algún combate en Tabor. Cuando la emboscada ocurrió y los madianitas retrocedieron al lado de la colina de Moré, la ruta principal de la huida los llevó al sur de la colina (ver el comentario sobre 7:22). Si hubo alguna lucha en Tabor, significa que algunos pudieron haber intentado escapar por el lado norte de la colina para llegar al Jordán vía el wadi Tabor. Puede inferirse, por el versículo 19, que Gedeón había desplegado a algunos miembros de su familia para defender ese paso y bloquear la retirada.

8:20, 21. La ejecución a manos de un joven. La ejecución con espada puede durar mucho y ser muy dolorosa si el verdugo no sabe dónde golpear o carece de fuerza o confianza para manejar la espada. Aunque éste era un honor que Gedeón ofrecía a su hijo, es fácil entender por qué los reyes preferirían que una mano experimentada y experta hiciera el trabajo.

8:21. Las lunetas de los camellos. Se creía que estos adornos representaban la luna. Se han hallado algunos de ellos en excavaciones practicadas en emplazamientos como Tell el-Ajjul. Los aretes también tenían a menudo forma de luna, como las muchas piezas encontradas en el Tell el Farah y el Tell Jemmeh.

8:26. Mil setecientos siclos. En Génesis 24:22 se dice que un pendiente de oro pesaba medio siclo. Si los aretes también fueran del mismo peso, 1.700 siclos representarían 3.400 aretes. Esto equivaldría a más de 19 kg de oro.

8:27. El efod de oro. El efod formaba parte del guardarropa sacerdotal (ver el comentario sobre Éxo. 28:6-14). En Egipto y en Mesopotamia se reservaba para vestir imágenes de alguna deidad y para sacerdotes de alto rango. Éxodo 39:3 explica el proceso por el que el oro se trabajaba en hilos para tejer la prenda. Es probable que también ésta se hacía de hilos dorados en lugar de utilizar oro sólido. Ya que Gedeón había tenido éxito con los *oráculos (6:36-40), y dado que el efod se asociaba estrechamente en otras partes con los oráculos (éste contenía el Urim y el Tumim [ver el comentario sobre Éxo. 28:30] y se usó en 1 Sam. 30:7, 8 para la consulta del oráculo), puede inferirse que se pensaba que este efod funcionaba como un mecanismo para oráculos. Las personas que querían preguntarle algo a la deidad venían (pagando su cuota) y recibían una respuesta (a través de la mediación de los especialistas, Gedeón y su familia).

8:30. Setenta hijos, muchas mujeres. Las esposas de un gobernante antiguo normalmente representaban alianzas políticas. Los poblados, ciudades estado, tribus o naciones que deseaban aliarse con un gobernante o venir bajo su protección sellaban los tratados dando en matrimonio al soberano una hija de la familia principal. Éste era un acto de lealtad por parte del vasallo que tendría un interés personal por conservar la dinastía. El número grande de hijos indicaba la fuerza de la línea familiar, ya que los muchos descendientes asegurarían su permanencia. Esto era de gran importancia para un gobernante, debido a que la familia normalmente ocupaba las posiciones importantes en la administración. Una familia numerosa podría, teóricamente, afianzar el futuro de la dinastía. Algunos han considerado que 70 es simplemente una indicación convencional que señala un número grande indeterminado. Como sustento de esto, además de los varios ejemplos bíblicos, puede citarse el mito *ugarítico acerca de la casa de *Baal que habla de la diosa Athirat (*Asera) que tenía 70 hijos, y el mito *heteo de Elkunirsa y Ashertu, en el que Baal afirma haber dado muerte a los 77 (88) hijos de Ashertu (Asera).

8:32. La tumba familiar. Las prácticas de este período con respecto a la sepultura presentaban entierros múltiples en cuevas que servían para el

efecto. El cuerpo se ponía sobre su espalda y se colocaban en torno a él sus objetos personales.

8:33. Baal-berit. Baal-berit significa "señor del pacto" y era la designación de la deidad que se adoraba en Siquem (a unos 50 km al sur de Ofra, de donde era una de las concubinas de Gedeón). Fuera de la Biblia no hay atestación de este título, pero ver el comentario sobre 9:46 acerca de El-Berit.

9:1-57
Abimelec

9:1. Siquem. El emplazamiento de Siquem se ha identificado con Tell Balatah, al este de la actual Nablus a 70 km al norte de Jerusalén. Quizás debido a su proximidad a dos montañas cercanas, el monte Gerizim y el monte Ebal, ha tenido una larga historia como sitio sagrado. La posición estratégica de Siquem, en la entrada oriental del corredor entre estas montañas, también hizo de él un centro comercial importante. Ya en los inicios de la *Edad del bronce intermedio se menciona a Siquem en los textos egipcios del faraón Sesostris III (1880-1840 a. de J.C.). En el período de *Amarna (siglo XIV) Siquem era una de las ciudades importantes y florecientes de Canaán. El gobernador de Jerusalén se queja ante el faraón de que el gobernador de Siquem, Labayu, había entregado el área al *Habiru (para una información más completa, ver los comentarios sobre Jos. 5:1 y 9:1). El establecimiento era de 24.000 m^2 aproximadamente y estaba rodeado por una pared circular con una entrada en el este y un templo en la acrópolis. La *Edad del hierro del período de los jueces encontró pocos cambios en la ciudad. No fue conquistada por Josué, por lo que no hay evidencia de destrucción. Es probable que el templo en la acrópolis fuera el templo de El-berit que se menciona en el versículo 46. La evidencia de la destrucción narrada en el versículo 49 puede verse en la forma de los escombros y ceniza que marcan el fin del estrato XI, que data del 1125 a. de J.C. aproximadamente.

9:2. La primogenitura en Israel. En el antiguo Cercano Oriente, la primogenitura no era siempre la regla. En muchos textos es evidente que los hijos dividían la herencia equitativamente. Con respecto a la sucesión en el gobierno, en algunas culturas los hermanos tenían prioridad sobre los hijos. En otras, dependía del rey designar quién sería su sucesor, y en algunos casos, correspondía a los súbditos determinarlo. En la cultura israelita, generalmente se asumía que el primogénito tenía ciertas ventajas, pero ni la herencia ni la sucesión pertenecían inevitablemente al primogénito.

9:4. Setenta piezas de plata. La tesorería del templo desembolsó 70 piezas de plata por los 70 hijos de Gedeón. Esto indica que poco se los estimaba (compare el precio de 50 siclos por el rescate de un varón en Lev 27:3 y los 20 ciclos acostumbrados por los que un esclavo podía comprarse).

9:4. El templo de Baal-berit. Acerca de Baal-berit, ver el comentario sobre 8:33. A partir de los hallazgos arqueológicos de este período se sabe solamente de un templo dentro de la ciudad de Siquem (aunque se ha interpretado la presencia de otros edificios como posibles templos). Si éste es el templo de Baal-berit o el templo de El-Berit (ver el v. 46), o si éstas son dos designaciones para el mismo templo, se trata de una cuestión disputable que no puede resolverse sobre la base de la información disponible en este momento.

9:4. El uso de mercenarios. Una ciudad del tamaño de Siquem habría tenido probablemente una población de 1.000 personas y, por consiguiente, un ejército potencial de 200 a 300 soldados. No obstante, la mayoría de éstos se habrían sentido incómodos con la tarea de ejecutar para la que estos mercenarios fueron contratados. Los mercenarios se motivan a menudo ante la perspectiva del botín. En una situación como ésta, ése no era el caso. En la organización militar de *Mari en el siglo XVIII a. de J.C. se pensaba que los templos daban apoyo financiero para la actividad militar que era patrocinada por la deidad.

9:5. La ejecución ritual. El comentario que señala que los hijos de Gedeón fueron ejecutados "sobre una misma piedra" nos lleva a pensar en una ejecución ritual. Los sacrificios normalmente tenían lugar en un altar y se empleaba a veces una piedra grande como altar provisional (ver el comentario sobre 6:20). Esto podría tener una conexión adicional con la enorme piedra levantada que era el punto focal del patio del templo de la acrópolis en Siquem en este período. La ejecución de los contendientes al trono era bien conocida en todo el antiguo Cercano Oriente y, de hecho, a lo largo de la historia. Pero no hay ningún ejemplo conocido de ejecución ritual de demandantes a un trono que estuviera basado en sacrificios humanos en el antiguo Cercano Oriente.

9:6. La piedra ritual de Siquem. La traducción "pilar" (RVR-1960) representa una enmienda a una difícil palabra hebrea. Una alternativa que se ha sugerido, tomando en consideración la arqueología, es que el vocablo no debe enmendarse sino traducirse como un término arquitectónico técnico que se refiere a una empalizada.

9:6. Bet-milo. Bet-milo tiene más sentido que el recinto del templo fortificado en la acrópolis de la ciudad (ver el comentario sobre 9:46). Se considera por lo general a un milo como un área rellena con tierra que se usa para crear una plataforma elevada artificial.

9:7. El monte Gerizim. No hay duda de que alguien colocado en las laderas del monte Gerizim podría hacerse oír en Siquem. Gerizim estaba al sur de la ciudad y la acústica natural era ideal para esta confrontación. Hay un afloramiento natural de piedra en la sección más baja de la ladera, no lejos de Siquem, que se identifica a menudo como un punto potencial. Las ruinas de un templo de siglos atrás habría estado allí en aquellos días.

9:8. Las fábulas de los árboles. Hay una vieja fábula *babilónica que data del segundo milenio llamada El tamarisco y la palma. Los dos árboles discuten acerca de quién es superior inquiriendo qué es lo que cada uno tiene para contribuir al palacio del rey. También de interés es la sección de las Letras de amor de Nabú y Tashmetu en las que la sombra de varios árboles (el cedro, el ciprés, etc.) se presentan como una metáfora de protección para el rey. En el mito *sumerio Lugal-e, Ninurta tiene como adversario a un enemigo que las plantas han nombrado como su rey.

9:9-13. El olivo, la higuera y la vid. Éstos son tres de los renglones más productivos de la economía de Palestina. El aceite de oliva, los higos y el vino se cuentan entre los productos básicos de la región y constituían la base de las exportaciones principales. Éstos representaban prosperidad doméstica y relaciones internacionales exitosas, y ambas eran el resultado del gobierno de un rey competente.

9:14. La zarza. Muchos consideran que la expresión se refiere a la madera espinosa de boj, que con sus hojas diminutas no tiene ninguna sombra que ofrecer a menos que uno se siente en medio de un matorral de ellas, una experiencia muy desagradable. En el clima seco de Palestina son comunes los incendios en la maleza. Estos incendios generan bastante calor como para encender un fuego entre los árboles más grandes. La obra de literatura sapiencial aramea conocida como *Ahicar contiene una conversación entre la zarza y un árbol de granada.

9:21. Beer. Hay muchos poblados cuyos nombres incluyen la palabra hebrea beer que significa "bien" (como Beerseba). Por consiguiente, es difícil identificar este poblado con confianza. La sugerencia más común es el poblado de el-Bireh al norte de Siquem en el valle de Jezreel cerca de Ofra, la ciudad natal de Gedeón.

9:25. Ladrones en las montañas. Una de las ventajas de una ciudad estratégicamente localizada en una ruta comercial es el tráfico mercantil que fluye a través de ella, vendiendo artículos, comprando mercancías locales para comerciar en otra parte, trayendo negocios y produciendo ingresos para el pueblo. Poner ladrones en las montañas haría de Siquem un lugar poco atractivo para los comerciantes viajeros y privaría a Abimelec de un ingreso arancelario importante. Esta estrategia estaba planeada para arruinarlo paralizando el comercio.

9:26. Gaal y sus hermanos. El grupo de Gaal y sus hermanos tiene toda la apariencia de ser uno de los pequeños clanes desposeídos que eran comunes durante este período. Habiendo sido arrojados de sus propias ciudades o su patria se convierten en nómadas o en mercenarios a sueldo, mientras buscan un nuevo lugar para establecerse. En las cartas de *Amarna a esta clase de grupos se les llama "*Habiru".

9:28. Las disputas de una población mixta. Al citar a Hamor, el padre de Siquem, hacen de él un punto de referencia con respecto a la población nativa que vivía en Siquem desde los días de los patriarcas (ver Gén. 34). Parece, entonces, que Gaal está avivando la disensión entre la población israelita y los Heveos (¿*hurritas?). Abimelec expuso sus argumentos como gobernante de su propia herencia mixta (ver 8:31 y 9:2). Así como su membresía en ambos grupos había permitido que lo aceptaran, ahora, con su actitud, hace que ambos lo rechacen.

9:35-37. Las sombras de las montañas. Zebul y Gaal están situados en la puerta oriental de la ciudad viendo hacia el este. Desde ese punto ventajoso estaba directamente frente a ellos la llanura de Askar y las montañas al sudeste (el monte el-Urmeh) y al noroeste (el monte el-Kabir). El sol creciente dejaría la ladera occidental de la montaña del norte y la ladera del norte de la montaña del sur (ambas arboladas) en la sombra. Se han encontrado los restos

de un poblado fortificado de este período en la cima del monte el-Urmeh, que pudo haber sido la ubicación del cuartel de Abimelec (la Aruma del v. 41).

9:42. **Atacando a los que salían a los campos.** La frase usada aquí para describir la actividad de la gente puede referirse a la salida a los campos para las actividades agrícolas (como en 9:27), pero también puede referirse a "tomar el campo" en una campaña militar (ver 2 Sam. 11:23; 18:6). Aunque Gaal había sido arrojado de la ciudad, hay aparentemente un contingente que no quiere tener nada más que ver con Abimelec y que se está embarcando en una operación militar.

9:43, 44. **La emboscada.** Es probable que el grupo de la emboscada que se dirigía a la puerta de la ciudad bajara por las laderas del monte Gerizim, que está al sur de la ciudad, para tomar por detrás a los que salían, que se toparon con el asalto frontal de las otras dos divisiones.

9:45. **Esparciendo sal.** Aunque esta práctica no está confirmada en otra parte de la Biblia, los antiguos documentos *heteos se refieren a esparcir berros sobre una ciudad devastada, y en los textos *asirios del siglo XIII Salmanasar I esparció sal en una ciudad destruida. En una de las maldiciones encontradas en el tratado arameo de Sefire se habla de ambas cosas. Ninguno de estos textos dan razón del propósito de esta acción. Algunos creen que la intención era hacer estériles los campos. Pero no todo tipo de sal lo consigue, además de que la sal se esparció en la ciudad y no en los campos. Por otra parte, esto no explicaría el uso de los berros. En el AT, así como en el resto del antiguo Cercano Oriente, se usaba la sal para la consagración (ver el comentario sobre Lev 2:11-13). Esto sugeriría que la práctica era un ritual para la purificación o la consagración de la ciudad a una deidad. Adicionalmente, la sal impide la acción de la levadura (el fermento), y ya que éste era un símbolo de rebelión, la sal bien podría representar lo que frenó la rebelión. Finalmente, la sal es un símbolo de infecundidad. En un tratado heteo, el testador pronuncia una maldición que dice que si el tratado se rompe sean él, su familia y sus tierras, como la sal que no tiene semilla, sin descendencia.

9:46. **El templo de El-Berit.** El título semejante *il brt* está confirmado en uno de los himnos *hurritas en las tablillas del *Ugarit. El era el dios principal del panteón cananeo y berit significa pacto. Se ha sugerido que las creencias religiosas entre la población mixta israelita/cananea de Siquem pudieron ser sincretistas, combinando elementos de *Yahvé, el Dios del pacto de Israel, con El, la deidad cananea. Se han encontrado los restos de un templo de este período en la acrópolis de Siquem (ver los comentarios sobre 9:1 y 9:4). Este templo era de 33 m por 28 m y se fortificó con muros de 5,5 m de ancho. Una piedra en posición vertical (massebah) estaba en el patio. Otros han sugerido que el sitio sagrado en el cercano monte Ebal (ver el comentario sobre Jos. 8:30, 31) debe identificarse con el altar de El-Berit (ya que la retirada allí parece haber tenido lugar después de que la ciudad fue destruida, v. 45), pero no hay ninguna evidencia allí de alguna fortaleza.

9:48. **El monte Salmón.** Nada se sabe del monte Salmón en el AT. Algunos han sugerido que se refiere a Ebal o a Gerizim, pero es difícil entender por qué se usaría aquí un nombre diferente. Otra posibilidad es que se refiera a la próxima cordillera al otro lado del valle, al sur de Gerizim.

9:50. **Tebes.** Se ha identificado a Tebes con la moderna Tubas, a unos 14 km al noroeste de Siquem, basándose en antiguas escrituras cristianas (Eusebio). No se ha realizado ningún trabajo arqueológico en el emplazamiento.

9:51. **La torre central.** Un rasgo común de los poblados de este período era una segunda área fortificada dentro de la ciudad, una especie de ciudadela. Ésta a menudo tomaba la forma de una torre en el punto más alto de la ciudad, que quizás abarcaba también el área del templo, los almacenes y las tesorerías.

9:53. **La piedra de molino.** Una muela de molino consistía en dos piedras, normalmente de basalto. La piedra de abajo, sobre la cual se colocaba el grano, era pesada (llegaba a pesar casi 45 kg) y de forma plana o ligeramente curvada. Arriba de ésta se colocaba una segunda piedra, más ligera, que pesaba entre 2 y 3 kg y tenía la forma de la mano del que la trabajaba. Entre ambas se molía el grano hasta convertirlo en harina.

10:1-5
Los jueces menores: Tola y Jaír

10:1. **Los Jueces "menores".** El texto nunca se refiere a estos jueces como "menores", es una designación más bien moderna empleada para referirse a los jueces que no estuvieron involucrados en

alguna actividad militar. Por esta razón, la naturaleza de su "juicio" debe entenderse de otra manera. Era el deber del rey establecer la justicia, y esa también era la naturaleza del papel de estos "jueces". Esto se realizaba no tanto a través de un sistema judicial, aunque estaba incluido, sino a través de los muchos aspectos del gobierno. Estos jueces eran gobernantes locales. Ver el comentario sobre 2:16-19.

10:1. Samir. Algunos han identificado a Samir con Samaria, la que más tarde sería capital del reino del norte. Si no es Samaria, se desconoce su ubicación.

10:4. Treinta hijos, treinta asnos, treinta villas. Además de referirse a los hijos físicos, esta terminología podría referirse a los vasallos (ver 2 Rey. 16:7) o a los que estaban al servicio de uno (ver 1 Sam. 25:8; 2 Rey. 8:9). En este caso, se identificaría a Jaír como a alguien que tenía bajo su mando un territorio que comprendía 30 pueblos, cada uno con su propio gobernante (éstos generalmente montaban en asnos) que además eran sus vasallos. Hay un mito *heteo que cuenta de la reina de Kanesh que tuvo 30 hijos en un solo año.

10:4. Havot-jaír. Havot-jaír quiere decir "aldeas de tiendas de Jaír" y se refiere aquí a los establecimientos en la región este del mar de Galilea en Galaad, entre los ríos Yarmuc y el Jaboc.

10:5. Camón. Aunque ha habido diversas sugerencias para la ubicación de Camón, hay poca evidencia que las favorezca.

10:6—12:7
Jefté

10:6. La lista de dioses. Los *baales y las *astartes son las deidades de los cananeos. Si bien se habla de las otras deidades por nación y no por nombre, no es necesario pensar que estos eran dioses nacionales que tenían asociaciones políticas. Se trata probablemente de dioses de la fertilidad y de la naturaleza. Esto evidencia el sincretismo dentro de Israel y su persistente mentalidad politeísta. El politeísmo del mundo antiguo era un sistema abierto por lo que se consideraba una locura ignorar o descuidar a cualquier dios que potencialmente pudiera traer daño o bendición.

10:8. Galaad. Galaad es la región de Transjordania demarcada por el río Jaboc en el sur (aunque a veces se extendía muy al sur hasta el Arnón) y por el río Yarmuc en el norte.

10:9. Los amonitas. Los amonitas vivían al norte de los moabitas en la región alrededor del río Jaboc. Se los conoce en los registros *asirios como Bit-Ammon y como la tierra de Benammanu. Estaban estableciéndose en este territorio cuando los israelitas vagaban por el desierto.

10:17. Mizpa. Hay varios sitios diferentes que tienen el nombre de Mizpa. El más conocido se localiza en el territorio tribal de Benjamín y se le identifica como el moderno Tell en-Nasbeh, a unos 9 km al norte de Jerusalén, pero se halla demasiado lejos para reunir tropas para una batalla en Galaad. Mizpa en Galaad es muy probablemente el lugar donde Jacob y Labán hicieron un pacto (Gén. 31), pero este sitio también se desconoce. La Galaad donde los Amonitas acamparon puede ser la ciudad de Galaad, la moderna Khirbet Jelad a unos 9 km al sur del Jaboc.

10:18. Los gobernadores militares. En tiempos de amenaza militar, los territorios gobernados por los ancianos o los líderes tribales estaban dispuestos a someterse a un gobernador militar que les proporcionara protección y quizás los librara de sus enemigos. Un paralelo a esta necesidad política puede verse en las historias acerca de los dioses. En el himno babilónico de la creación dedicado a *Marduc, éste se convierte en el jefe del panteón de los dioses cuando acepta tomar la responsabilidad de enfrentar la amenaza militar que provocaron los dioses más jóvenes. Se cree que esta clase de arreglo fue el escalón sociológico que impulsó el desarrollo de la monarquía en el antiguo Cercano Oriente.

EL CLIMA POLÍTICO EN LOS INICIOS DE LA EDAD DEL HIERRO

En la *Edad del bronce superior (1550-1200 a. de J.C.) había un problema incesante entre los grandes poderes políticos que buscaban el control de Palestina (ver el comentario sobre Jos. 9:1). Con la llegada de la *gente del mar alrededor del 1200 (ver el comentario sobre Jue. 13:1), todos éstos fueron arrasados (p. ej., los *heteos) o neutralizados (Egipto). Pasando a la Edad del hierro (el escenario del libro de Jueces), al estancamiento del poder le siguió un vacío de poder. La ausencia de las grandes potencias que rivalizaban por el control de la región permitieron que los estados más pequeños probaran su fuerza, desarrollaran y construyeran "imperios" regionales. Los filisteos tomaron la ventaja desde el comienzo de este período. Entonces David y Salomón pudieron construir un imperio sustancial en Siria Palestina sin que les preocuparan las potencias políticas de Mesopotamia, Anatolia o Egipto.

11:1. El guerrero valiente. El texto se refiere a Jefté como "guerrero valiente". La terminología usada aquí no es solamente de naturaleza militar, también puede referirse a una persona de reputación, a alguien que ha ganado un lugar en la comunidad, una persona responsable. En este contexto, sin embargo, es probable que su reputación se haya construido con base en su éxito militar. Esta es la misma frase empleada para describir a Gedeón en 6:12.

11:2. Los hijos ilegítimos son arrojados de la casa. Debe notarse que no fue alguna deshonra o humillación familiar lo que provocó que Jefté fuera arrojado de su casa. Con la existencia de la prostitución sagrada y la poligamia era bastante común que los niños, nacidos de madres diferentes, habitaran en la misma casa. El texto deja en claro que fue la herencia lo que motivó la expulsión. Si Jefté como primogénito tenía derecho a una doble porción, o si ellos estaban dividiéndola equitativamente (ver el comentario sobre 9:2 con respecto a la primogenitura), la eliminación de una de las partes aumentaría las porciones de los demás.

11:3. La tierra de Tob. Tob ha sido identificada con et-Taiyibeh en la región entre Edrei (Dera) y Bosra (Busra ash-Sham) en la Galaad occidental, a casi 50 km al oeste del monte Haurán. Aunque no se ha practicado ninguna excavación en el emplazamiento, posiblemente se le menciona en la lista de ciudades de Tutmosis III de este período.

11:8-10. La posición ofrecida a Jefté. La oferta inicial que hicieron los ancianos habría instalado a Jefté como gobernador militar de Galaad, si bien todavía operando bajo la autoridad de los ancianos. En el versículo 9 Jefté negocia para tener autoridad aun sobre los ancianos, un paso más cerca de la idea de la monarquía (compare cómo Abimelec fue nombrado rey en la región de Siquem en el capítulo 9 y David como rey en Judá en 2 Sam. 2:1-4).

11:12, 13. Negociando una disputa territorial. Para comprender esta negociación es fundamental reconocer el concepto que compartían los amonitas y Jefté con respecto al dominio divinamente concedido. Solamente los dioses conceden derechos y la posesión de la tierra, y se apela a ellos para que juzguen el caso y, eventualmente (en la guerra), defiendan la distribución territorial. La cuestión del derecho a la tierra no estriba en quién la poseía primero, sino en la evidencia de que la deidad había dado la tierra y en su poder para conservarla como posesión para su pueblo.

11:15-23. Las demandas de Jefté. Fueron los israelitas, y no los amonitas, los que tomaron la tierra de los amorreos. Aunque los amonitas afirmaran que los amorreos los habían despojado de la tierra, el argumento de Jefté era que *Yahvé se la había quitado a los amorreos para dársela a Israel. Cualquier reclamo anterior que los amonitas pudieran haber hecho se anuló por todo el tiempo en que Israel estuvo en posesión de la tierra sin que ninguna demanda se interpusiera. Para mayor información acerca de los detalles de los problemas geográficos presentados por Jefté, ver los comentarios correspondientes en Números 21.

11:24. Quemós. Quemós es mejor conocido como el dios nacional de los moabitas. En la piedra moabita del siglo IX (la Inscripción de Mesa) se dice que Quemós da la victoria en la batalla, así como se dice que *Yahvé lo hace a favor de Israel. La deidad amonita nacional generalmente era Milcom (1 Rey. 11:5, 33, RVR-1960; Moloc, RVA). Aunque los moabitas adoptaron a Quemós como deidad nacional, la existencia de la variante Kanish, en una lista de deidades de Ebla dónde tenía un templo, sugiere que éste estaba en el registro de dioses semíticos de la Siria del tercer milenio, mucho antes de los moabitas. Una lista de deidades *asirias asocia a Quemós (Kammush) con Nergal, el dios del submundo. Todavía no se ha identificado claramente con qué fenómeno natural se asocia a Quemós, ni existe alguna descripción irrefutable de él en los hallazgos arqueológicos.

11:26. Una nota cronológica. Jefté observa que los israelitas habían estado en posesión de la tierra ya por 300 años. Aunque éste es sin duda un número redondo, señala como fecha para la conquista el siglo XV en lugar del siglo XIII. La presencia de Jefté se ubica por lo general alrededor del 1100 a. de J.C., y no puede situarse más tarde si hay que dejar espacio para Samuel, Saúl y David. Aunque la integridad de la Biblia no se expondría si Jefté hubiera sido mal informado o hubiera estado exagerando, es difícil creer que su argumento hubiera tenido fuerza si Israel realmente hubiera estado en la tierra sólo la mitad de ese tiempo.

11:29. El Espíritu del Señor. El Espíritu del Señor se asocia una vez más con la formación de un ejército (ver el comentario sobre 6:34, 35). Aunque Jefté había recibido autoridad para ordenar en

Galaad, no tiene este papel formal en otras áreas de Manasés, incluyendo el área de Basán (al norte de Galaad) así como de un territorio considerable al oeste del Jordán.

11:29. Los movimientos de la tropa. Ya que se desconoce dónde estaba Mizpa, no hay nada aquí lo suficientemente específico para reconstruir la reunión de las tropas por Jefté.

11:30. Los votos. Un voto era una promesa condicional, normalmente un regalo a la deidad (para mayor información ver los comentarios sobre Gén. 28:20-22; Lev. 27:2-13; y Núm. 30:2-15). Podemos encontrar en la literatura clásica algunos paralelos al voto de Jefté, como el voto de Idomeneo, el rey de Creta (casi contemporáneo de Jefté). La tormenta que lo amenaza cuando vuelve del saqueo de Troya lo obliga a hacer un voto parecido al de Jefté que resulta en el sacrificio de su hijo. A menudo los sacrificios apropiados que pedían la ayuda divina se ofrecían antes de la batalla (ver 1 Sam. 13:8-12). Si no hubo posibilidad u oportunidad para éste antes de la batalla, uno puede conjeturar respecto al tipo de voto que hizo Jefté. Una alternativa pudo ser consagrar el botín al Señor (cf. Núm. 21:2), pero quizás eso sería impropio para los pueblos fuera del territorio israelita.

11:31. Lo que Jefté esperó encontrar. Mientras que es verdad que la casa israelita poseía animales, éstos no salían a recibir a nadie. No se mantenían los perros en las casas, ni se conservaban como se hace con las mascotas, y no eran adecuados para el sacrificio. Además, un solo sacrificio de un animal no era suficiente para la magnitud e importancia de la victoria que Jefté había conseguido. Puede concluirse, por consiguiente, que Jefté estaba anticipando un sacrificio humano (con respecto a los sacrificios humanos en el antiguo Cercano Oriente, ver los comentarios sobre Gén. 22:1, 2; Deut. 18:10).

11:31. La ofrenda quemada. El término se usa 250 veces en total y todas se refieren a un sacrificio quemado real literalmente en un altar. Nunca se usa figurada o simbólicamente. Para una discusión acerca de las ofrendas quemadas, ver el comentario sobre Levítico 1:3, 4. Es la palabra usada en Génesis 22:2 y en 2 Reyes 3:27, donde es evidente que se habla de un sacrificio humano.

11:33. El área de conquista. Se dice que el área de la conquista de Jefté incluye 20 pueblos, de los cuales se nombra específicamente a 3. Los arqueólogos han encontrado muchos establecimientos pequeños fortificados de esta época en esta región que presentan torres circulares. Es probable que muchos de estos 20 establecimientos fueran de este tipo. Hay un lugar bien conocido llamado Aroer al norte de la barranca de Amón dónde gira al sur, en la frontera meridional del territorio Amonita, pero es probable que éste sea un poblado diferente en Rabá que lleva ese nombre (como en Jos. 13:25). Abel-queramim probablemente es el pueblo llamado krmm en la lista de ciudades de Tutmosis III, pero la identidad del sitio es desconocida. Minit está situada entre Hesbón y Rabá según algunas fuentes griegas posteriores. En un intento por identificarla, se puede pensar en Umm el-Basatin. Aunque no hay plena certeza acerca de los lugares, lo que está claro es que Jefté no expulsó solamente a Amón de la Galaad israelita, sino que lo invadió y conquistó muchas de sus guarniciones fortificadas, principalmente entre Rabá y Hesbón.

11:34. Celebrando la victoria. La costumbre de las doncellas que salían a festejar con cantos y danzas a los vencedores que volvían de la batalla está confirmada con la celebración en honor de Saúl y David (1 Sam. 18:6, 7) y en parte en el cántico de María en Éxodo 15:20, 21. La "pandereta" que su hija tocaba se ha identificado en los relieves arqueológicos como un tambor pequeño (que consiste en un cuero estirado encima de un aro) que no tendría el sonido metálico de las panderetas modernas.

11:34. Su única hija. En la creencia religiosa popular del antiguo Cercano Oriente, la veneración a los antepasados por las generaciones siguientes era parte vital para disfrutar de bienestar en la vida venidera. Los israelitas también tenían estos conceptos, aunque no se ha confirmado. En el contexto del pacto, el fin de la línea familiar significaba la confiscación de la tierra que se había concedido como una participación en los beneficios del pacto. Desde todo punto de vista, la muerte del hijo único era devastadora a nivel filosófico y personal.

11:35. Rasgándose la ropa de dolor. Al igual que cubrirse el pelo con cenizas, rasgarse la ropa era una manera común de expresar luto o aflicción en el antiguo Cercano Oriente. Tenemos un ejemplo fuera de la Biblia en la Épica *ugarítica de *Aqhat (1600 a. de J.C.) en la que la hermana del héroe rasga el vestido de su padre cuando predice una próxima sequía. Un acto así implicaba a menudo el pesar por la muerte de un pariente, un amigo o

algún personaje notable (2 Sam. 3:31). Sin embargo, también era una señal de ruina inminente, como en el ejemplo anterior, en Números 14:6 y en este pasaje.

11:35, 36. Quebrantando los votos. Ya que un voto era un acto religioso que consistía en un convenio entre la deidad y el creyente, no podía quebrantarse sin el disgusto y el castigo de Dios (ver Éxo. 20:7 y el mandato de no "usar a la ligera" el nombre de Dios). Aunque un voto no podía romperse, la ley tenía en cuenta diversos atenuantes para los votos, sobre todo los que involucraban personas (ver el comentario sobre Lev. 27:2-8). Jefté ignoraba evidentemente que existía esta excepción.

11:37. Errando por los montes por dos meses. En la mitología cananea del *Ugarit (Baal y Mot), *Anat, la diosa de la fertilidad, vaga por las colinas lamentando la fertilidad perdida por la muerte de *Baal. El tema de vagar por los montes a causa de la fertilidad perdida se conecta con la petición de la hija de Jefté. En la antigua práctica mesopotámica, el dios *Dumuzi (Tamuz), "el que mueve al niño en el vientre" había muerto y se hacía lamentación por él. El período de dos meses posiblemente se relaciona con una de las "estaciones" de Israel. El calendario Gezer (siglo X) divide el año en ocho períodos: cuatro de dos meses y cuatro de un mes. El segundo período de dos meses (para la siembra) consistía en dos meses de invierno cuando el interés por la fertilidad era predominante.

11:39. El cumplimiento del voto: ¿Mujeres que servían en el tabernáculo? Algunos intérpretes han sugerido que la hija de Jefté no fue muerta en sacrificio, sino que fue consagrada para que sirviera al tabernáculo en estado de celibato. Hay ejemplos de dedicación de toda la vida al servicio del santuario (Samuel en 1 Sam. 1:28) y de mujeres que servían al santuario (Éxo. 38:8; 1 Sam. 2:22). Pero no hay ejemplos de algunas mujeres que hayan servido en el santuario con voto de celibato o por toda una vida de consagración. En el antiguo Cercano Oriente como un todo, la dedicación al santuario involucraba generalmente la prostitución, y no el celibato (ver el comentario sobre Deut. 23:17, 18). Esta clase de dedicación se ha visto como comparable al sacrificio de un hijo. Quizás de mayor importancia es la clase de mujeres llamadas *naditu* en el antiguo período *babilónico (1800-1600). Éstas estaban relacionadas con el templo como las "novias del dios" y se les prohibía el matrimonio, aunque no eran necesariamente célibes. Las leyes de *Hamurabi mencionan situaciones donde un hombre se casa con una *naditu*, pero en ese caso no engendraban hijos.

11:40. La conmemoración. El verbo que la NVI traduce como "conmemorar" es incierto (la única otra ocasión en que aparece está en Jue. 5:11, NVI "relatar"), sin embargo, solamente este pasaje ofrece una descripción de esta observancia anual. Consecuentemente, los comentaristas sólo han especulado acerca de este asunto. Sin una indicación clara de su naturaleza, es difícil indicar algún paralelo en el mundo antiguo. En el antiguo período *babilónico las *naditus* (ver el comentario anterior) realizaban anualmente ritos a favor de las que habían muerto sin hijos. El contexto de este pasaje sugiere que la observancia de cuatro días era de alguna manera un período de lamentación por la fertilidad perdida (ver el comentario sobre 11:37).

12:1. Zafón. La ubicación general de Zafón es bastante clara, pero todavía no hay consenso sobre su localización precisa. Josué 13:27 la refiere al lado de Sucot en el territorio de Gad. Se la identifica normalmente con Tell el-Qos al norte de Sucot (Tell Deir Alla).

12:1. La queja de los de Efraín. Los de Efraín se inclinan a ser contenciosos (ver lo ocurrido con Gedeón en 8:1 y el comentario), pero mientras que Gedeón pudo aplacarlos, la queja se convierte aquí en una guerra civil. Ninguno de los territorios tomados de los amonitas se había repartido a los de Efraín, cuyos territorios estaban en el Jordán junto a las tierras amonitas. También debe recordarse que las tribus de Israel estaban establecidas como entidades individuales unidas por una fe y una herencia comunes. El único liderazgo formal que ellos reconocían era la dirección de *Yahvé, el Dios nacional, y el liderazgo tribal de los ancianos y las cabezas del clan. Jefté representó para ellos un alejamiento de este principio debido a la posición formal de gobierno que le había sido dada (ver el comentario sobre 11:8-10). Es posible que se haya visto esto como una amenaza para las otras tribus.

12:4. Los galaaditas como renegados. Los de Efraín intentaron anular cualquier demanda territorial de los galaaditas negando su condición tribal. Históricamente, Galaad era uno de los clanes de la tribu de Manasés. Al identificarlos como una familia

mixta (Efraín y Manasés), los consideraron como intrusos sin prerrogativas territoriales como las tenían los clanes y tribus con pleno derecho. Ésta era una tierra de la que los de Efraín se habían apropiado.

12:5. Los vados del Jordán. Los vados referidos aquí serían los del poblado de Adán al sur de la confluencia con el río Jaboc (ver el comentario sobre Jos. 2:7).

12:6. Variantes en la antigua pronunciación hebrea. La pronunciación de algunas consonantes varía entre las lenguas semíticas relacionadas del antiguo Cercano Oriente. En una de estas variaciones, la consonante shin (sh) combina dos consonantes ugaríticas (similares al cananeo), la *sh* y la *z*. Así, la palabra hebrea para el número tres, *shalosh*, en *ugarítico es zalaz y en arameo es *talat*. Es muy significativo el hecho de que el amonita también presentaba la variación consonante *z*. Este tipo de variación en la pronunciación distinguía el lenguaje de Efraín de los de Galaad. Esto no tiene tanto que ver con el dialecto como con la variación regional. Como ocurre siempre, los sonidos consonantes que no se originan en el propio lenguaje, son difíciles de reproducir sin la práctica. Estudiosos han desarrollado el escenario más viable para hacer coincidir los detalles de la lingüística y el contexto. Los de Efraín generalmente habrían pronunciado "Shibólet", mientras que los galaaditas, compartiendo la práctica de los amonitas, habrían pronunciado "Sibólet". Cuando los gaaladitas confrontaban a los efrainitas sospechosos, los instaban a pronunciar "Shibólet" porque los de Efraín sólo podían pronunciar "Sibólet". La palabra *shibólet* puede significar espigas de maíz o el torrente de un río. Ésto último es lo más probable, dado el contexto.

12:8-15
Los jueces menores: Ibzán, Elón, Abdón

12:8. Los jueces "menores". No sabemos nada de estos tres personajes de otras fuentes en la Biblia o fuera de ella. Para una discusión respecto al cargo, ver los comentarios sobre 2:16-19 y 10:1.

12:8. Belén. Se considera por lo general que la Belén que se menciona aquí no es la que está en Judá, a unos cuantos kilómetros al sur de Jerusalén, sino la que está en el territorio de Zabulón en las montañas de Galilea al norte del valle de Jezreel. El único indicio que lleva a esta conclusión es que Elón y Abdón también vivían en esta zona.

12:8. Los matrimonios políticos. Las esposas de los antiguos gobernantes o sus hijos normalmente representaban alianzas políticas. Poblados, ciudades estado, tribus o naciones que deseaban aliarse con un gobernante, o venir bajo su protección, sellaban el tratado dando en matrimonio una hija de la familia principal al soberano o a su hijo. Éste era un acto de lealtad por parte del vasallo que tendría un interés personal para conservar su dinastía. El número grande de hijos indicaba la fuerza de la línea familiar, porque al ser muchos se aseguraba su permanencia. Esto era de gran importancia para un gobernante, porque la familia normalmente ocupaba las posiciones cardinales de la administración. Una familia grande podría, teóricamente, asegurar el futuro de la dinastía. El versículo 9 indica una amplia red de asociaciones políticas.

12:11. Ajalón en Zabulón. El poblado del bien conocido valle de Ajalón está en el territorio que le fue asignado a Dan y, por consiguiente, difiere del que se menciona aquí. Este sitio no ha sido aún identificado.

12:13. Piratón. Piratón ha sido identificado con el pueblo de Farata a 9,5 u 11 km al sudsudeste de Samaria.

12:14. Cuarenta hijos y treinta nietos en setenta asnos. Es difícil decir si estos hijos y nietos representan alianzas políticas (ver el comentario sobre 10:3) o el tamaño del clan que este juez gobernó (ver el comentario sobre 12:8). La referencia a los asnos favorece lo primero, y la alusión a los nietos lo último.

13:1-25
El nacimiento de Sansón

13:1. Los filisteos. El grupo de filisteos, que son bien conocidos por las narrativas de Jueces y 1 y 2 Samuel, llegó al área de Palestina emigrando de la región egea del grupo conocido como la *gente del mar; aproximadamente en el 1200 a. de J.C. Se cree por lo general que la gente del mar fue responsable de la caída del imperio *heteo y la destrucción de muchas ciudades a lo largo de la costa de Siria y Palestina, tales como *Ugarit, Tiro, Sidón, Meguido y Ascalón, aunque la evidencia que revela su participación en esas áreas es circunstancial. Sus batallas con el faraón egipcio Ramsés III aparecen en los famosos murales de Medinet Habu. La épica homérica del sitio de Troya asimis-

mo refleja este inmenso movimiento de pueblos que viene de Creta, Grecia y *Anatolia. Es probable que hayan usado Chipre como una base desde la que lanzaron sus ataques. Luego de la expulsión de Egipto, la gente del mar, la tribu que llegó a ser conocida como filisteos, se estableció en la costa meridional de Palestina donde fundaron sus cinco ciudades principales: Ascalón, Asdod, Ecrón (Tell Miqne), Gat (Tell es-Safi) y Gaza.

13:2. Zora. Se identifica con la actual Sarah a unos 25 km al oeste de Jerusalén en el valle de Sorec, que era el corredor mayor que iba desde las llanuras costeras a través de la Sefela hasta las montañas que rodean Jerusalén.

13:2. La esterilidad. La imposibilidad de una esposa para procrear hijos, a menudo, la hacían vulnerable a los caprichos de su marido, ya que la mayoría de los contratos matrimoniales la hacían víctima del divorcio en estas circunstancias. Alternativamente, esta situación hacía que el marido tomara otras esposas, quienes, sobre la base de la procreación, asumirían una posición de privilegio dentro de la familia. Sin embargo, este texto no se interesa en la política familiar o las tensiones psicológicas. La previa esterilidad de la esposa de Manoa es un elemento que ayuda a demostrar el aspecto sobrenatural del curso y la vida de Sansón.

13:4, 5. El voto del nazareo. Como ocurría con la mayoría de los votos en el antiguo Cercano Oriente, los votos de los *Nazareos representaban un acuerdo condicional con la deidad que concluía con una ofrenda de dones presentados como respuesta favorable a una petición. Lo que distinguía al voto nazareo era el período de abstinencia que precedía a las ofrendas. Lo que hace la situación de Sansón más notable es que el período de abstinencia no estaba limitado a unos cuantos días o semanas, sino a una vida entera. Para mayor información sobre los detalles del voto Nazareo, ver los comentarios sobre Números 6:1-21.

13:5. La importancia ritual del cabello. Hay una inscripción fenicia del siglo IX que informa acerca de un individuo que dedica su cabello afeitado a la diosa *Astarte en cumplimiento a un voto que le había hecho. Llama la atención que el texto bíblico no discute qué es lo que debe hacerse con el cabello cortado. Tampoco se menciona alguna ceremonia de dedicación, como en la inscripción anterior, ni se deposita en el templo, como sucede en algunas culturas. El cabello se dedicaba sin cortarlo. En el pensamiento antiguo, el cabello (junto con la sangre) representaba de forma significativa la esencia de la vida de una persona. Como tal, a menudo era un ingrediente de la *transferencia mágica. Esto es evidente, por ejemplo, en la práctica de mandar un mechón de cabellos del presunto profeta cuando se enviaron ciertas profecías al rey de *Mari. El cabello se usaba en la adivinación para determinar si el mensaje del profeta se aceptaría como válido.

13:15, 16. La comida de hospitalidad. Las costumbres referidas a la hospitalidad requerían que a todo extraño que se acercara a una morada se le diera la oportunidad de descansar, que se refrescara y comiera. Así aseguraban la amistad del extraño. Esto resulta evidente cuando alguien ofrece los portentos proféticos que aquí se describen. El matrimonio se muestra generoso ofreciendo carne fresca, un artículo que normalmente no formaba parte de la dieta diaria.

13:17. La importancia del nombre. Se creía que el nombre de alguien estaba ligado íntimamente con su ser y su esencia. Suponían que el nombre era importante para propósitos mágicos o los hechizos. Dar el nombre era un acto de favor, confianza y, en términos humanos, vulnerabilidad. "Los diez mandamientos" habían prohibido a Israel que usara el nombre de *Yahvé mágicamente para manipularlo. Pero en este pasaje no hay mala intención ni intención de invocación por parte de Manoa. El texto indica que Manoa no se dio cuenta de que el visitante era un ser sobrenatural. Si era profeta, la reputación del individuo podía realzarse y conseguiría su patrocinio, complacido con la exactitud y la benevolencia de sus declaraciones. Tales recompensas sólo podían otorgarse si la identidad del individuo se conocía.

13:19. La ofrenda de grano. La palabra usada para describir la ofrenda de grano significa "don" o "tributo". La ofrenda se usaba en situaciones donde se procuraba el respeto y el honor. El mismo término se emplea de la misma manera en *ugarítico y *acadio (Canaán y Mesopotamia). Se la encuentra típicamente en ocasiones de celebración y no en contextos de tristeza o lamentación. En ocasiones formales se quemaba una pequeña porción en el altar como un signo del don al Señor, y el resto se daba al sacerdote oficiante. Los ingredientes de esta ofrenda eran grano, aceite e incienso. El grano era el residuo o la semolina que quedaba en la

criba después de que el trigo era molido hasta convertirlo en harina. El aceite era de oliva, se usaba como grasa para cocinar y era fácilmente combustible. El incienso olíbano se hacía con goma resinosa de un tipo de árbol que sólo se encuentra en el sur de Arabia y Somalia. Las ofrendas de grano sólo empleaban una pequeña cantidad que se quemaba por completo sin que se produjeran llamas, sino un humo espeso. Para más información, ver los comentarios sobre Levítico 2.

13:19. El sacrificio en la piedra. Al poner la comida en una piedra, se transformaba en sacrificio y luego era consumida. Las piedras se usaban a veces como altares (1 Sam. 14:32-34), normalmente con la intención de que corriera la sangre del animal sacrificado.

13:22. El tabú de ver a Dios. El concepto de deidad que posee una apariencia imponente e inaccesible no estaba limitado a la teología israelita, porque en Mesopotamia los dioses desplegaban su poder a través de su melammu, su brillantez divina. Este despliegue, sin embargo, aunque llenaba de terror el corazón, no se veía como algo fatal. También está claro en el texto bíblico que no hay nada como el melammu ligado al mensajero, porque su identidad sobrenatural no es reconocida por Manoa. No hay ejemplos comparables a este tabú en la literatura del antiguo Cercano Oriente.

13:24. El nombre de Sansón. El nombre Sansón es una forma sustantivada que en hebreo significa "sol". A sólo un poco más de 3 km al sur de su casa estaba la ciudad de Bet-semes, que significa casa o templo del sol. Se sabe que el culto solar había existido como una de las aberraciones religiosas de Israel (2 Rey. 23:11), y algunos han sugerido que a *Yahvé se le describía como un sol en mitigación (el recipiente del incienso de Taanac) y en la literatura bíblica (p. ej., Sal. 80:2, 3; Deut. 33:2).

13:25. Majané Dan. Majané Dan (NVI) quiere decir "campamento de Dan" (RVA) por lo que es probable que no represente una colonia establecida. Zora y Estaol (Khirbet Deir Shubeib) están separadas solamente por cerca de 1,5 km pero hay un manantial cerca del wadi Kesalon, que corre entre los dos pueblos, que puede ser el área que se menciona aquí.

14:1—16:31
Las hazañas de Sansón

14:1. Timnat. Timnat se localiza aproximadamente a 9 km de la casa de Sansón en Zora, al oeste, a lo largo del valle de Sorec. Es el moderno Tell el-Batashi, situado casi a medio camino entre Zora y la ciudad filistea de Ecrón. Las excavaciones en el emplazamiento muestran ocupación durante este período, pero ofrecen poca perspectiva en la narrativa bíblica.

14:2. Los padres arreglaban los matrimonios. Por todo el antiguo Cercano Oriente el matrimonio era visto como una asociación de clan (a menudo con motivaciones económicas) entendido más como estado familiar que como encuentro romántico de parejas que se amaban entre sí. Como resultado, los arreglos para estas asociaciones estaban en manos del cabeza de familia. Los padres decidían cuándo debía tener lugar el matrimonio y quién debía ser el compañero. A menudo se hacían los arreglos cuando los futuros esposos eran apenas unos niños. La endogamia, es decir, el matrimonio entre miembros de la misma tribu o aldea, era la práctica común, sobre todo en Israel donde la posesión de la tierra estaba vinculada a la afiliación tribal. Aun cuando un individuo tenía libertad para escoger por sí mismo, los padres llevaban a cabo las negociaciones para los arreglos financieros acerca del precio de la novia (ver el comentario sobre Gén. 29:18-20) y la dote (por lo general una propiedad), ambos eran bienes ligados a la esposa. El precio de la novia se discute mucho más que la dote en el antiguo Cercano Oriente y en la Biblia.

14:3. El incircunciso. La circuncisión era practicada en el antiguo Cercano Oriente por muchos pueblos diferentes (ver el comentario sobre Gén. 17:9-14), pero no por los filisteos. El comentario aquí tiene poco que ver con los atributos físicos o las prácticas sociológicas, pero es un valor étnico que para los israelitas era la señal del pacto.

14:5, 6. El león. Los reyes y los héroes del mundo antiguo a menudo se jactaban de sus habilidades para cazar leones. Una escena familiar en pinturas egipcias muestra al faraón a horcajadas sobre su carro enfrentando a los leones con un arco o una lanza en la mano. Los reyes *asirios, asimismo, afirmaban haber cazado a cientos de leones. Un relieve en Tel Halaf (aproximadamente en el 900 a. de J.C.) muestra a un guerrero armado de una espada luchando contra un león. Matar un león a mano desnuda es una proeza atribuida a otros héroes antiguos, por ejemplo, al rey *sumerio *Gilgamesh

y al Heracles de la leyenda griega. Los leones eran comunes en las regiones arboladas de Palestina, y en este período la región entera que rodea el valle de Sorec entre Zora y Timnat estaba poblada de árboles.

14:6. El espíritu del Señor. En las apariciones anteriores en el libro, el Espíritu del Señor se presentaba allí donde la autoridad para levantar un ejército era un asunto estratégico (ver los comentarios sobre 6:34, 35 y 11:29). En esos casos, el Espíritu dotaba al juez de una autoridad que sólo Dios podía proveer. En la situación de Sansón lo que se muestra no es autoridad, sino capacidad física. El Espíritu del Señor viene sobre Sansón en varias ocasiones (ver 14:19 y 15:14), pero no realiza una hazaña cada vez que esto ocurre. El común denominador es que el Espíritu está presente en cada situación cuando él ataca o es atacado.

14:10. Una fiesta para los novios. Ésta era la segunda etapa del proceso matrimonial que tuvo lugar algún tiempo después de que se hubo hecho formalmente la proclamación de desposorio. La fiesta tradicional de 7 días llevaba al punto culminante de la consumación del matrimonio, que pudo haber tenido lugar después de la primera noche de la fiesta. Los materiales bíblicos indican que esta ceremonia se llevaba a cabo bajo un dosel (Sal. 19:4, 5; Joel 2:16). El cuento *ugarítico del rey Keret nos presenta una fiesta de bodas cuando se une a Huray, pero contiene pocos detalles.

14:11. Treinta compañeros. Es probable que los compañeros del novio, que vinieron a confirmar la unión, pertenecieran al clan o a la aldea de la novia. Sus obligaciones son inciertas pero suponen dar seguridad a la novia comprometiéndose a ver que ésta recibiera un trato justo de su nueva familia, y quizás aceptando la responsabilidad de dar apoyo a la mujer si su marido la abandonara. Al principio del versículo 11 hay una lectura variante que dice: "Porque ellos le temían", en lugar de "Cuando le vieron". Si esta variante es correcta, se puede implicar que tuvo lugar alguna intimidación que trajo a tantos, apoyando así el reclamo del versículo 15, en el sentido de que los compañeros fueron obligados a asistir para ser despojados.

14:12. Una adivinanza. Las adivinanzas se basan característicamente en dos niveles de significado inherentes a las palabras que se emplean. Un nivel atañe al uso común de las palabras, mientras que la solución a la adivinanza hace necesario desentrañar un significado más oscuro de las palabras. Se ha sugerido que el nivel común del significado de la adivinanza de Sansón ha de haber sido algo tosco (relacionado con los resultados de una excesiva indulgencia en un banquete) o algo erótico (vinculado con la consumación inminente del matrimonio), si bien ambos podrían parecer demasiado metafóricos para poder constituir un nivel común de significado. En la leyenda griega de este período, en una competencia de adivinanzas, Mopsus comprometió a Calcas, un líder de los aqueanos, a abandonar el saqueo de Troya. La conexión intrigante aquí es que a Mopsus más tarde se le atribuye la fundación de Ascalón.

14:13. Treinta prendas de vestir. Las 30 prendas mencionadas aquí eran ropa fina que se usaba para ocasiones especiales. El equivalente hoy en día sería 30 trajes de 3 piezas. Del mismo modo que una camisa se lleva bajo un traje, los vestidos de lino se llevaban bajo una capa bordada.

14:14. Miel en el cadáver. El tema de una colmena que las abejas construyen en el cadáver de un animal grande se conoce en la literatura de la región egea (donde los filisteos se originaron), así que esta adivinanza no debió resultar difícil a los filisteos.

14:18. Adivinanzas que interpretan adivinanzas. Los amigos de Sansón interpretaron la adivinanza, al tiempo que al proponer la suya propia surge una pista en cuanto a cómo procuraron la respuesta. La miel y el león son la respuesta a la adivinanza de Sansón. Pero ¿qué es más dulce que la miel y más fuerte que un león? Evidentemente, la seducción de una mujer. Sansón demuestra su habilidad con las adivinanzas resolviendo inmediatamente la de ellos y respondiendo con su propio juego de palabras. "Arar con la vaquilla de alguien" se parece a la expresión: "caminar una legua en zapatos ajenos", pero también tiene el significado más insidioso de involucrarse con su esposa.

14:19. Ascalón. Ascalón se localiza a casi 65 km de la costa sur de Tel Aviv. Es un emplazamiento de 700.000 m^2 grandemente fortificada y constituida como una de las 5 ciudades más importantes de los filisteos. El gobernante cananeo durante el período de *Amarna (siglo XIV) era Yidya, autor de 7 de las cartas del archivo de Amarna. Los filisteos se establecieron en este lugar alrededor de 1175 a. de J.C. Durante el período de las hazañas de Sansón (inicios de la *Edad del hierro) Ascalón tenía fortificaciones por lo menos en la cuesta

septentrional así como una explanada (un área inclinada fuera del muro para impedir su fácil acceso) y una torre de ladrillo. De Timnat a Ascalón había 40 km de distancia. No se sabe por qué Sansón fue a Ascalón en lugar de ir a Ecrón, a Gat o a Asdod, que estaban mucho más cerca.

14:20. **El desenlace de la boda: la esposa fue dada a otro.** Darle la esposa al compañero no sugiere un romance secreto, sino la línea normal de acción. El papel de los compañeros de boda era garantizar un apoyo continuo en caso de que la esposa fuera abandonada, como la familia de la novia pensó que había ocurrido. Una oración babilónica a *Istar pedía que un joven enfadado regresara con su esposa a la casa de sus parientes políticos con la intención de que con esto se produjera un embarazo.

15:1. **La siega del trigo.** La siega del trigo ocurría al final de mayo en esta parte del país.

15:1. **Llevando un cabrito.** Aunque el matrimonio se consumaba por lo general la primera noche de la fiesta, la novia no iba a vivir con el novio hasta el final del séptimo día de la fiesta. Durante varios meses el marido llevaba regularmente un regalo y visitaba a la novia en la casa de su padre (y pasaba allí la noche) hasta que todo estuviera preparado para la mudanza. En *Babilonia, esta etapa duraba 4 meses, quizás como un período de prueba para ver si la novia quedaba embarazada.

15:4. **Trescientas zorras.** Se cree que la palabra traducida como "zorra" es un término genérico que también podría referirse a chacales. Desde un punto de vista práctico, es probable que el texto se refiera a éstos últimos. Las zorras se cazan una por una, mientras que los chacales se cazan en grupos. Atrapar un número tan grande de zorras no sólo requeriría mucho tiempo, sino que también cubriría un territorio extenso. Adquirir chacales era una tarea mucho más sencilla ya que podían capturarse en manadas en un lapso breve. Ambas especies eran nativas de Palestina durante este período.

15:5. **Las gavillas y la mies por segar.** Las gavillas eran los tallos que habían sido ya cortados y, estando en montones, esperaban ser trilladas. La mies por segar no había sido cortada aún. Aguardaban todavía algunos meses para la vendimia de aceitunas y uvas, pero el fuego hizo estragos irreparables a esas industrias.

15:8. **La peña de Etam.** Hay un poblado cerca de Belén llamado Etam (2 Crón. 11:6), pero está demasiado al este del lugar que aquí se menciona, y Sansón no estaba en un pueblo. Se la identifica comúnmente con Araq Ismain en las inmediaciones de Zora, la ciudad natal de Sansón, en las laderas del valle de Sorec.

15:9. **Leji.** No se sabe con certeza si Leji (mandíbula) es el nombre del lugar o una descripción. El *acadio usa la palabra que significa "mandíbula" para describir el límite de un territorio, y algunos creen que lo mismo ocurre en el libro de los Jueces, aunque no está confirmado en otras partes del AT. Los que lo consideran como el nombre de un lugar lo identifican generalmente con Khirbet es-Siyyagh, en la región montañosa de Judá rumbo a Jerusalén, en las inmediaciones de Bet-semes. Está ubicado aproximadamente a 3 km de Zora y de la peña de Etam.

15:13. **Las cuerdas nuevas.** Se han encontrado en las tumbas egipcias cuerdas preservadas hechas de papiro verde o de fibra de palmera. En Israel, el tallo de un arbusto del desierto parecido al espárrago era uno de los materiales más apropiados y convenientes. Las cuerdas nuevas han de haber sido menos quebradizas y, por consiguiente, más elásticas.

15:15. **Una quijada de asno.** La quijada de un asno tendría un poco más de 22 cm de largo y pesaría casi medio kilogramo. Debió haber sido ligeramente curvada y haber conservado todavía muchos dientes, algo que mejoraba su eficacia como arma.

15:19. **La provisión de agua.** Se sabe que la roca sedimentaria presenta bajo la superficie cavidades donde puede juntarse agua. Al hender la superficie, el agua almacenada puede salir. El texto no explica de qué manera Dios abrió la piedra.

15:19. **En-hacoré.** No se ha localizado ningún manantial en esta región que concuerde con los detalles del pasaje.

16:1. **Gaza.** Gaza era una de las 5 ciudades importantes de los filisteos. Se localiza a unos 20 km al sureste de Ascalón, y a unos 5 km del Mediterráneo. En el período de *Amarna era el centro administrativo egipcio más importante de la región. El emplazamiento de más de 546.000 m^2 se localiza a la entrada sur de la llanura costera, donde ocupa el punto más alto en la región a lo largo de la ruta comercial principal que viene de Egipto. Los relieves egipcios describen la ciudad fortificada del siglo XIII a. de J.C. Las escasas excavaciones no han puesto al descubierto mucho del período del AT.

16:3. **La estructura de las puertas de la ciudad.** El texto menciona tres partes de la puerta: la puerta

misma, los postes y el cerrojo. Dos hojas de la puerta se engastaban en agujeros en piedra tallados bajo la tierra. Los postes flanqueaban la puerta en ambos lados. Éstos eran de madera y estaban unidos al muro. Durante los inicios de la *Edad del hierro muchas ciudades no tenían muros; en cambio, había casas construidas una junta a la otra, alrededor del perímetro que servían a ese propósito. Los cerrojos se corrían entre las puertas y sus extremos encajaban en una ranura del poste. Estos cerrojos podían asegurarse en su lugar por una serie de pequeñas clavijas de madera que resbalaban en los agujeros de un bloque montado en la puerta. Por consiguiente, nadie podía salir de la ciudad sin una llave una vez que la puerta se cerraba. Ya que los arqueólogos no han hallado las fortificaciones de la antigua Gaza, es difícil ser más preciso con respecto a los detalles de esta puerta particular. Las aberturas de la puerta de este período eran a menudo de casi 4 m de ancho, aunque algunas medían casi 2 m.

16:3. El monte que mira hacia Hebrón. Hebrón está a casi 65 km al este de Gaza en una pendiente continua. El texto no sugiere que Sansón llevó las puertas fuera de Hebrón. La frase empleada aquí a menudo puede significar "de camino a" (ver Jos. 13:3, por ejemplo). Sansón se desvió del camino a Hebrón y arrojó las puertas por una colina.

16:4. El valle de Sorec. El valle de Sorec es el área donde Sansón realizó la mayor parte de sus actividades. El valle está a casi 22 km al oeste de Jerusalén y forma parte del wadi que se extiende unos 50 km en dirección noroeste desde las montañas que rodean Jerusalén hasta el Mediterráneo. Sirve como el corredor principal entre la llanura costera y las montañas de Judá cerca de Jerusalén.

16:5. Los jefes de los filisteos. Los cinco jefes de los filisteos parecen tener la misma autoridad. El vocablo usado para describirlos es probablemente el término filisteo, y la mayoría de los estudiosos creen que tiene sus raíces en el idioma de la *gente del mar (griego o cualquier otro idioma indoeuropeo). Ya que no poseemos más información es imposible ofrecer un análisis político más claro.

16:5. Mil cien piezas de plata. Mil cien piezas de plata es una suma exorbitante, el rescate de un rey, (ver 2 Sam. 18:12). Compare las 10 piezas que constituían el salario anual normal de un obrero y las 400 a 600 piezas que se pagaban por la tierra. Las 5.500 piezas equivaldrían a 550 veces el salario medio anual. Si tomáramos 25.000 dólares como el salario medio anual en los EE. UU. de A. de nuestros días, la oferta hecha a Dalila estaría en el orden de los 15.000.000 de dólares.

16:5. Lo que creían los filisteos acerca de la fuerza de Sansón. Los filisteos creían que había un secreto que necesitaba ser descubierto que explicaba la gran fuerza de Sansón y que podría aprovecharse para debilitarlo. Esto demuestra que consideraban que la fuente de sus habilidades era de origen mágico o sobrenatural. Sansón entiende esto y ofrece soluciones mágicas para que lo aten. Así como ocurre con las supersticiones modernas que afirman que deben usarse únicamente balas de plata para matar a un hombre lobo, en las tradiciones antiguas ciertos materiales tenían propiedades mágicas que podían usarse para contrarrestar los fenómenos sobrenaturales. Esto entra en la categoría de magia llamada "rito de contacto y *transferencia" conocida en los textos *heteos. En estos ritos, se empleaba lana o cordones de varios materiales o colores para neutralizar las propiedades mágicas.

16:7. Cuerdas frescas. Las cuerdas frescas o cuerdas de arco se hacían a veces de intestinos de res. La literatura *sumeria señala que las cuerdas de arco se obtenían de la pierna de la oveja (probablemente los tendones) o del intestino del carnero, mientras que la literatura *ugarítica se refiere a los tendones de una pierna de toro. Normalmente los ponían a secar antes de usar. Otros creen que se usaba la planta de la vid. El hecho de que Sansón sugiere que se usen siete cuerdas hace pensar también en un elemento mágico unido a este procedimiento.

16:11. Las cuerdas nuevas. Ver el comentario sobre 15:13.

16:13, 14. El telar de lana. Había dos tipos de telares que se usaban en este período: el telar horizontal y el telar vertical. A juzgar por la descripción del telar de Dalila, parece que éste era del primer tipo. Se colocaban cuatro estacas en el piso en un modelo rectangular. Los hilos que formaban la urdimbre del tejido se ataban en intervalos regulares a clavijas en ambos extremos, las que servían para estirar los hilos entre las estacas. Cuando los extremos de cada clavija se reforzaban detrás de las estacas, los hilos se estiraban horizontalmente a tierra, tensos para tejer. Una lanzadera se ataba entonces al hilo que se añadía a la trama del tejido, usando una barra para separar

hilos alternos de la urdimbre para permitir que la lanzadera pasara a través de ellos con el hilo de la trama. Una vez que el hilo de la trama estaba en su lugar, se usaba la clavija para apretar esa fila contra las filas anteriores. Sansón resultó ser muy creativo al sugerir que su pelo fuera sustituido por el hilo de la trama. Esto habría sido, sin embargo, un procedimiento mágico lógico en el que se consideraba que el pelo contenía la esencia de la vida y el tejido representaría una acción ineludible. Cuando Sansón salta, tira consigo del telar entero, arrancando estacas y clavijas en las que el tejido estaba estirado.

16:13. Siete mechones. La moda en el peinado entre los hombres de aquella época consistía en llevar el cabello ligado o incluso rizado en segmentos. La cabellera de Sansón estaba peinada en 7 segmentos (1 en la parte de atrás y 3 en cada lado).

16:17. Nazareo. Para mayor información sobre el voto nazareo y la importancia del cabello, ver los comentarios sobre Números 6. Aunque Sansón pudo haber violado el voto en numerosas ocasiones, todo lo que se necesitaba era que éste se renovara. Rasurarse el cabello era diferente, porque así el voto se rescindía.

16:17-19. El cabello cortado privaba de la invencibilidad. Los pocos ejemplos conocidos de esto en la literatura antigua nos han llegado gracias a Apolodoro (siglo II a. de J.C.). Un relato viene de Nisos, rey de Megara, cuyo cabello largo lo hizo invencible. Su hija, Seila, enamorada de su enemigo, Minos, rey de Creta (siglo XVII a. de J.C.), cortó parte del cabello de su padre para que Minos pudiera lograr la victoria. Un destino similar tuvo Pterelaos, rey de Teleboea (también informado por Apolodoro) cuyo cabello que lo hacía inmortal fue afeitado por una hija que se había enamorado del enemigo. Estas historias pueden haber sido bien conocidas por los filisteos que eran de la región egea, en cuyo caso el rumbo que tomó la acción habría tenido un perfecto sentido para ellos.

16:21. Los prisioneros ciegos. La mayor parte de la evidencia de esta práctica viene de Mesopotamia donde era común sacarles los ojos a los prisioneros de guerra o amputarles la lengua.

16:21. Cadenas de bronce. En el antiguo Cercano Oriente se usaban grilletes y cadenas hechas de bronce, ya que éste era el material que se usaba en este período. Aun más tarde, en la *Edad del hierro, se continuó usando el bronce para este propósito (ver Jer. 39:7). Es probable que Sansón tuviera en manos y pies grilletes de este tipo.

16:21. Moliendo en el molino. Normalmente se utilizaban molinos para moler grano hasta convertirlo en harina. Este era el trabajo de los miembros de más baja posición en la sociedad. Uno de los "aparatos domésticos" básicos de cualquier casa antigua era el molino manual (llamado molinillo de mano) que consistía en dos piedras para moler (ver el comentario sobre Jue. 9:53). En Mesopotamia, las casas de molienda más grandes servían a menudo como reformatorios de la prisión, y los prisioneros usaban molinillos de mano para moler. El molino giratorio grande que se impulsaba con un asno o por medio de esclavos no se inventó sino hasta después del período del AT. El palacio en Ebla tenía una habitación con dieciséis molinillos, por lo que se infiere que era un lugar donde los prisioneros molían grano. Las casas donde se molía grano incluían prisioneros de guerra, delincuentes y los que no pagaban sus deudas.

16:23. Dagón. Hay evidencia proveniente del tercer milenio a. de J.C. en *Mari de que Dagón era uno de los dioses importantes del panteón semítico de deidades. Los *asirios le rendían culto en la primera mitad del segundo milenio, y la literatura *ugarítica lo presenta como el padre de Baal Haddu. Su templo en Ugarit era más grande que el templo de Baal. Se asume por lo general que los filisteos no trajeron a este dios con ellos de su patria egea, sino que lo adoptaron cuando llegaron a su nuevo territorio. A Dagón se le identifica a menudo como el dios de la semilla o de la tormenta, pero este asunto sigue siendo motivo de especulación.

16:25. Objeto de diversión. La "diversión" proporcionada por Sansón probablemente no estaba relacionada con su ingenio o su fuerza, sino con su ceguera. Algunas de las muchas crueldades a las que un invidente era sometido pueden haber sido el poner obstáculos a su paso, golpearlo o hacerlo tropezar en un lugar que no era familiar para él.

16:29. La arquitectura del templo. Los templos en Tell Qasile (un antiguo nombre desconocido, pero ocupado por los filisteos; localizado dentro de la moderna Tel Aviv) y en Bet-seán son los únicos templos filisteos de este período que los arqueólogos han descubierto, aunque el templo de Laquis también es revelador. Éstos presentaban por lo general pilares que sostenían el techo en un vestíbulo central (quizás parcialmente al aire libre). Los

pilares en los templos de este período a menudo eran de madera, estaban colocados sobre pedestales de piedra, y se sostenían en su lugar por el peso del techo. Durante la fase más larga de la *Edad del hierro en Tell Qasile, los templos eran de 8 por 14 m. El templo en Bet-seán tenía un área central con 2 pilares y medía casi 14 m por lado. La acrópolis de la *Edad del bronce superior en Laquis (cananeo y ligeramente tardío) tenía un diseño similar, con 2 pilares en el área central, pero era más grande, y medía unos 19 por 30 m.

16:29, 30. Derrumbando la casa. El verbo usado en el versículo 30 sugiere que un movimiento de giro, con el que podemos inferir que Sansón sacó los pilares de sus bases de piedra, quitando así el apoyo del techo y haciendo que éste se desplomara.

16:31. Zora y Estaol. Zora se identifica con la moderna Sarah a 26 km al oeste de Jerusalén en el valle de Sorec, que era el corredor principal que iba desde las llanuras costeras a través de la Sefela hasta las montañas que rodean Jerusalén. Zora y Estaol (Khirbet Deir Shubeib) están separadas sólo por un poco más de 1,5 km, pero hay un manantial por el wadi Kesalon que corre entre los dos pueblos que podría ser el área aquí referida.

17:1—18:31
Micaías y los Danitas

17:2. Mil cien piezas de plata. Aunque era una cantidad muy grande (8 g por pieza), no está más allá de la esfera de las posibilidades que tanta plata pudiera estar implicada aquí (compare las 400 piezas que Abraham pagó por Macpela y el botín de Gedeón en Jue. 8:26). Muy probablemente representaba la dote de la mujer, recibida en el matrimonio, para proveer ayuda por si quedaba viuda o era abandonada. También es la cantidad que los reyes filisteos pagaron a Dalila en 16:5.

17:2. La maldición. El texto es muy ambiguo pudiéndose traducir como "juramento" o "maldición" con respecto a las 1.100 piezas de plata. Es posible que la madre de Micaías hubiera prometido esa cantidad a *Yahvé, o tal vez había pronunciado una maldición contra cualquiera que la hubiera tomado. En ambos casos, Dios habría sido invocado como testigo (ver Núm. 5:21 y Neh. 10:29). La madre bien podría haber estado desesperada por no hallar sus fondos e invocó a Dios para que la ayudara en la búsqueda. La certeza de Micaías de que tenía la plata, parece menos la respuesta de un hijo obediente que de alguien asustado por los objetos tabú (es decir, consagrados). (Ver Jos. 7:20, 21).

17:2. Cambiando la maldición en bendición. Como sucedió con Balaam (Núm. 23:11), la madre de Micaías cambia la maldición en bendición. Se pudo haber sentido defraudada cuando descubrió que su hijo había tomado la plata, pero modificó rápidamente una forma de invocación divina por otra. De esta manera, el daño potencial disminuyó (ver 2 Sam. 21:3).

17:3. Consagró al Señor la imagen tallada. La hechura de imágenes sagradas se prohibió en Éxodo 20:4. Sin embargo, la anarquía descrita en el período de los jueces y la práctica común entre los cananeos la hacen casi una certeza entre los israelitas (ver el efod de Gedeón en Jue. 8:27). Los ídolos se hacían fundiendo metales preciosos o se tallaban en piedra o madera (ver los becerros de oro en Éxo. 32:1-4 y 1 Rey. 12:28). Se han encontrado moldes donde se fundían estos dioses en varios emplazamientos cananeos. Podemos suponer que el material empleado se consagraba al inicio del proceso, y se realizaban ciertos rituales (el "abrir la boca" de los textos egipcios y mesopotámicos) y ceremonias para traer el objeto a la vida. Luego, el producto final se consagraba al servicio del dios representado en la imagen (para mayor información acerca de la consagración del tabernáculo, ver Éxo. 40:9-11 y Lev. 8:10, 11).

17:5. El santuario. Las excavaciones arqueológicas practicadas en los emplazamientos a lo largo de Siria Palestina han sacado a la luz casas santuario. Estos santuarios privados habrían servido a las necesidades de familias y quizás familias extendidas dentro de la cultura de aldea (los fragmentos de yeso del Tell Deir Alla pueden asociarse con un santuario semejante como el de las inscripciones de Kuntillet Ajrud). En centros de población más grandes, había también templos más formales y altares que servían como centros para el culto y los sacrificios para todos los devotos y como base de operaciones de la comunidad sacerdotal del dios. Sin embargo, el texto bíblico señala que el santuario de Micaías no era un centro apropiado para el culto a *Yahvé, y la inclusión de un ídolo demuestra gráficamente el peligro de un culto local sin supervisión (ver lo que dice la ley en Deut. 12:2-7).

17:5. El efod. El efod formaba parte de las vestiduras sacerdotales y sólo podía ser llevado por

Aarón y los sumos sacerdotes (ver el comentario sobre Éxo. 28:6-14). Probablemente era una prenda parecida a un delantal hecho de una tela especial y tejido con una mezcla de lana e hilo de lino así como de oro. El pectoral, que contenía las 12 piedras que representaban a las tribus de Israel estaba adherido al efod (Éxo. 28:25). La asociación del pectoral con el Urim y el Tumim y las suertes para adivinar la voluntad de Dios hacen del efod una parte de este procedimiento misterioso. Como tal, podría asociarse estrechamente con lo divino que también era objeto de culto (ver el efod de oro de Gedeón en Jue. 8:27). El efod de Micaías tenía la intención de conferir legitimidad a su santuario personal, y el hecho de que se le mencione en asociación con sus ídolos, sugiere que también era objeto de culto (ver Jue. 18:14-31).

17:5. Los ídolos. Las imágenes talladas de cualquier clase estaban estrictamente prohibidas en Éxodo 20:4-6; 34:17. Sin embargo, la existencia de ídolos hechos de metal, madera y piedra era una realidad incesante en el antiguo Israel (ver Isa. 40:19, 20; Ose. 8:4-6). Por consiguiente, no es de extrañar que Micaías haya hecho ídolos. Sin embargo, la anuencia oficial del levita da lugar al escándalo del período anárquico de los jueces.

17:6. No había rey. Dada la limitada autoridad central, los jueces no pudieron emprender una reforma espiritual o social significativa en el pueblo, y carecían de las facultades necesarias para juzgar las disputas que surgían entre las tribus. La narrativa contempla el sacerdocio, el liderazgo tribal y los jueces como parte del problema, y no de la solución. La inauguración de una autoridad central civil tenía el potencial para resolver algunos de estos problemas, pero sólo el concepto apropiado de la monarquía resultaría en progreso. Como señalará 1 Samuel 8—12, la monarquía también tendría sus desventajas, y es un error peligroso tratar un problema de orden espiritual con una solución política.

17:7-10. Los sacerdotes familiares. La opción original de Micaías era designar a uno de sus hijos como administrador sacerdotal de su santuario. Sin embargo, cuando se presentó la oportunidad para instalar a un levita, la aprovechó para legitimar su santuario (consulte Jue. 18:14, 15 y note la reputación que éste llegó a tener). El uso del término "padre" aquí implica la habilidad de hacer verdaderas las respuestas del *oráculo, por medio de él, a las preguntas de sí y no que se presentaban a Dios (ver el uso que se da a este término en 2 Rey. 6:21; 8:9). También podría compararse al título "madre en Israel" que se dio a Débora en Jueces 5:7. Sin embargo, la práctica de emplear sacerdotes locales o familiares llegó a prohibirse en el futuro, cuando la monarquía intentó centralizar todo el culto en Jerusalén (ver 2 Rey. 18:4; 23:5-9).

17:7-9. El levita itinerante. Los levitas no recibieron una asignación territorial específica ya que debían servir como sacerdotes a todas las tribus (Jos. 18:7). Así que era común en este período que un joven levita saliera de viaje y buscara empleo en su profesión. Hay algunos problemas aquí con su asociación con Judá, pero el contexto histórico es incierto.

17:10. El salario de los sacerdotes. La ley no estipula salario para los sacerdotes. Éxodo 28:1 y 29:26-28 describe la porción de la ofrenda del sacrificio que debía separarse para los sacerdotes, y Josué 21:3-40 hace una lista las ciudades y las tierras de pastura asignadas a los levitas para su sustento. Sin embargo, la ofrenda de una cantidad específica de metal precioso como salario funciona más como soborno para retener a un empleado valioso.

18:1, 2. La migración danita. La heredad asignada a la tribu de Dan estaba entre la de Efraín y la de Benjamín a lo largo de la llanura costera (Jos. 19:40-48). Estarían muy cerca de los filisteos y podrían verse muy afectados por ellos (ver las hazañas de Sansón en jueces 13—16). Es probable que hayan llegado a creer que nunca podrían competir eficazmente contra este pueblo que era más fuerte.

18:5, 6. El oráculo. Una de las formas más comunes de adivinación empleadas en el antiguo Cercano Oriente involucraba hacer una pregunta del tipo sí o no a algún dios. Esto podría requerir echar suertes o, como en este caso, inquirir de un profeta o sacerdote en un santuario. Si bien esto parecía eliminar la ambigüedad, la respuesta del levita sugiere que una pregunta podría contestarse con una declaración carente de información. En Mesopotamia, el sacerdote baru usaba a veces una "copa para adivinar" (ver José en Gén. 44:5) o podría consultar un conjunto de textos de agüeros para proporcionar las respuestas.

18:7. Lais. Localizada al pie del monte Hermón en el límite de la porción septentrional del territorio israelita (también conocido como Lesem en Jos. 19:47), la ciudad estaba a unos 160 km del

territorio asignado a Dan. Lais fue conquistada por los Danitas y se le cambió el nombre a Dan. Este sitio, que contiene una de las fuentes del río Jordán, tiene una larga historia, confirmada por los textos egipcios de *execración y las cartas de *Mari. No es de extrañar que en esta ciudad del norte veamos influencia fenicia (sidonia). Para mayor información acerca de Dan, ver el comentario sobre 18:29.

18:12. Quiriat-jearim. Mencionada como una ciudad dentro de Judá (Jos. 15:60), el emplazamiento normalmente se identifica con Tell el-Azhar, a 14,5 km en el punto entre el oeste y el noroeste de Jerusalén, pero los hallazgos arqueológicos o referencias extrabíblicas no lo han comprobado. Su asociación con el campamento de Dan en este versículo la coloca en esta área general (ver el comentario sobre 13:25). Esta ubicación la sitúa a unos 9,5 km y medio de Gabaón con la que también está asociada (ver el comentario sobre Jos. 9:17).

18:14-27. Saqueando el santuario. La práctica de atacar y saquear altares y templos formaba parte de la guerra en el mundo antiguo. Ya que en estos lugares se almacenaban a menudo granos, mercancías y objetos valiosos hechos de metales preciosos, eran un blanco natural. Reunir imágenes sagradas y tenerlas como "rehenes" también era una práctica habitual (ver 1 Sam. 5:1, 2) y está documentada en las cartas de *Mari (siglo XVIII a. de J.C.) así como en el cilindro de Ciro del período persa (540 a. de J.C.).

18:28. Sidón, Bet-rejob. En los días en que los danitas conquistaron Lais, Bet-rejob era una aldea controlada por los sidonios (en la costa libanesa). Su ubicación exacta se desconoce, aunque muy probablemente se encuentra "cerca de la entrada de Lebo-hamat" (Núm. 13:21), en el valle de Huleh dónde se une con el valle de Bekah del Líbano meridional.

18:29. Dan. Tel Dan (Tell el-Qadi) se localiza al pie del monte Hermón y era regado por varios manantiales que servían como una de las fuentes del río Jordán. Su identificación ha sido demostrada por el descubrimiento de una inscripción que invoca "al dios de Dan". Sin embargo, su nombre original era Lais (ver Jos. 19:47; Jue. 18:7), y por ese nombre se le menciona en los textos egipcios de *execración y quizás en las cartas de *Mari. Durante el período de la *Edad del bronce intermedio este sitio vio crecer una urbanización que cubría más de 121.000 m². Una entrada arqueada de ladrillo da testimonio de la cultura notable de la ciudad. La conquista de la ciudad en los inicios de la *Edad del hierro no se confirma por algún nivel de destrucción, pero hay evidencia material (alfarería y hoyos de almacenamiento) de la introducción de un nuevo grupo de pobladores en la *Edad del hierro. No se han encontrado templos o altares de este período, pero cuando la nación estaba dividida en el siglo X (1 Rey. 12:29, 30) Jeroboam construyó un templo siguiendo probablemente la tradición más antigua.

18:30. El sacerdocio tribal. Los levitas debieron servir como sacerdotes para todas las tribus. De modo que no es típico hablar de Jonatán, el hijo de Gersón, como sacerdote de la tribu de Dan. Jonatán asumió esta posición sirviendo primero como sacerdote de la casa de Efraín y oficiando ante los ídolos, y permitiendo más tarde que las imágenes sagradas de la casa de Micaías fueran confiscadas. En ese sentido, perpetuó una forma de culto falso en los mismos términos de aquellos sacerdotes que Oseas condenó por no instruir al pueblo en el verdadero conocimiento de Dios (Ose. 4:6).

18:31. La casa de Dios en Silo. El altar de Silo funcionó como centro de culto durante el período de los jueces (Jue. 21:19) y en los días de Samuel (1 Sam. 1:3), pero al parecer fue destruido por los filisteos después de la batalla de Eben-ezer (1 Sam. 4:1-11). El Salmo 78:60 y Jeremías 7:12; 26:6-9 sugieren que el altar de Silo pudo reconstruirse y usarse hasta que Salomón construyó el templo de Jerusalén. El sitio ha sido identificado como Khirbet Seilun, a medio camino entre Betel y Siquem. Este emplazamiento de unos 30.000 m² está situado en una zona estratégica donde disfruta de tierra fértil, una fuente de agua segura y acceso a la ruta principal norte-sur en el corazón de Israel. Se han encontrado en el emplazamiento ruinas sustanciales del inicio de la *Edad del hierro, junto con evidencia de destrucción por fuego. Aunque se han descubierto restos de edificios públicos de este período, no se ha identificado rastro alguno del santuario. La ubicación probable en el punto más alto del *tell ha sufrido erosión y un asentamiento posterior.

19:1—21:25
La guerra civil contra Benjamín

19:1. Los levitas. Para una discusión del papel, la

función y las resoluciones tomadas a favor de los levitas, ver los comentarios sobre Números 16:10; Deuteronomio 14:27-29; 18:1-5; 18:6-8.

19:1. Las concubinas. Una *concubina era una esposa secundaria que probablemente había llegado al matrimonio sin una dote. Sus hijos podían recibir solamente una porción de la propiedad de su padre si éste decidía reconocerlos públicamente como sus herederos (note cómo Abraham trató a los hijos que tuvo con Quetura, y a sus concubinas en Gén. 25:1-4). Es posible que esta clase de arreglo se hiciera necesario cuando la primera esposa o principal fuera estéril (ver lo ocurrido con Agar en Gén. 16:1-4 y las sirvientas de Raquel y Lea en Gén. 30:3, 9). Sin embargo, en la mayoría de los casos en que se hacía un contrato matrimonial con el padre de una mujer que sería considerada como concubina, se asumía que su estado sería menor que el de una esposa regular. Así pues, el levita simplemente pudo haber convenido en tener una compañera sexual, ya que su posición social ordinariamente habría requerido una esposa con ciertos atributos (ver Lev. 21:7). Esto puede explicar por qué él no tenía prisa en traer de regreso a su concubina (Jue. 19:2).

19:1. La región montañosa/Belén. Las distancias geográficas señaladas no son grandes (quizás unos 50 km), pero el viaje representaba cruzar dos áreas tribales o, de acuerdo con la clasificación posterior, los dos reinos de Israel y Judá. En cualquier caso, la jornada habría exigido por lo menos un día entero, y así se explica por qué, al demorarse en salir aquella tarde, debieron detenerse por la noche habiendo avanzado nada más hasta Jebús/ Jerusalén (Jue. 19:8-11). El texto en realidad se refiere a la "montaña de Efraín" que puede identificarse como Jebel Asurel, la elevación más prominente de la región.

19:10. Jebús/Jerusalén. Para una discusión acerca del doble nombre de la ciudad, ver los comentarios sobre 1:7, 8 y 1:21. Ésta habría estado a sólo unos 6 km al norte de Belén.

19:12-14. Gabaa. El acuerdo general de los eruditos sitúa ahora el emplazamiento de Gabaa en Jaba, a unos 6 km al noreste de Jerusalén. Jaba se asienta en una montaña sobre un cañón lleno de cuevas (ver la peña de Rimón en Jue. 20:47). Aunque se la describe como una aldea en el territorio tribal de Benjamín, Gabaa servía más tarde como una ciudad fortificada de Saúl cuando se convertiría en el primer rey de Israel (ver 1 Sam. 10:26; Isa. 10:29). Los viajeros probablemente habrían pasado al oeste de Jerusalén para luego tomar la ruta nordeste a través de Anatot hasta Geba.

19:15-17. Hospitalidad en la plaza de la ciudad. Lo que está implícito aquí es que nadie recibió al levita cuando entró a la aldea, a diferencia de Génesis 19:1, por lo que se vio obligado a buscar refugio en el *rehob* (la "plaza de la ciudad"). Este lugar no era un buen refugio para los viajeros. Tener que pasar allí la noche era su única opción, lo que deja ver la poca hospitalidad de sus pobladores. En Génesis 19 la intención de los ángeles de ir al *rehob* era para probar a la comunidad. El hecho de que el levita en Jueces 19 se ve obligado a ir al *rehob* demuestra un descuido injustificable de los ciudadanos de Gabaa.

19:18. La casa del Señor (NVI). Es probable que el levita se refería a su propia casa en el territorio de Efraín, donde podía o no realizar alguna función de culto, o al altar de Silo donde estaba alojada el arca del pacto y donde un grupo de levitas llevaban a cabo sus deberes sacerdotales ofreciendo sacrificios (1 Sam 1:3).

19:21. El lavamiento de pies. Por lo general, el anfitrión ofrecía modestamente al invitado agua, comida, abrigo y un lavamiento de pies. Esto no impedía que se diera más al invitado, y protegía al anfitrión que podría encontrarse en la posición deshonrosa de ofrecer más de lo que podía dar. En cualquier caso, el anfitrión hacía todo lo que podía para asegurar la comodidad de su invitado, y esto incluía refrescar y limpiar los pies calientes y polvorientos (ver Gén. 18:4; 19:2; 24:32).

19:24. Disponibilidad de la hija y la concubina. La situación aquí pretende describir un mundo torcido en el que ningún hombre o mujer está a salvo de peligro. La invitación del efrainita a que los hombres hagan "lo que les parezca bien" sugiere algo de la frase final en esta narrativa: Jueces 21:25b "cada uno hacía lo que le parecía recto ante sus propios ojos". Debe notarse que en el antiguo Israel las mujeres eran extensiones legales de sus maridos por lo que disfrutaban de la misma protección legal, mientras ellos las identificaran como tales. El efrainita, al parecer, muda su papel de anfitrión hospitalario al ofrecer "cruelmente" la *concubina del levita a la muchedumbre para salvar su honor y quizás su propia vida. Técnicamente, la concubina no podía ser separada legalmente del levita y debió haber

estado igualmente protegida por las costumbres de la hospitalidad.

19:25. El levita da a su concubina a la multitud. Este intercambio es menos dramático que el de Génesis 19:9. Los ciudadanos de Gabaa ignoran la oferta del efrainita sin acusarlo de "erigirse como juez". Hay un sentido de urgencia en el texto, provocado por la ausencia de razonamiento en las acciones de la chusma que puede explicar la acción del levita de empujar a su *concubina fuera de la puerta y entregarla en las manos de la muchedumbre. En ambos casos, el/los invitado/s salva/n la vida a su anfitrión, pero indudablemente la solución proporcionada por los invitados de Lot es mejor que la del levita. Lo que es evidente en ambas narrativas es que el invitado se ve obligado a salvar su propia vida y la de su anfitrión. La ironía de este cambio de papeles lleva la narrativa a su clímax, aunque nos queda un sentimiento de disgusto por la violencia a que se ve sometida la concubina del levita. Ella es una víctima que sólo trata de afirmar una independencia (huye de su marido en Jue. 19:2) que se ve frustrada por su padre, su marido, y la negligencia de los ciudadanos de Gabaa para cumplir debidamente con su papel como anfitriones. El levita escoge sacrificarla para salvarse.

19:29. El envío de las piezas cortadas. El levita perpetrará una última infamia en el cuerpo de su *concubina cortándola en 12 pedazos y usándolos como invitaciones espantosas a una asamblea general de las tribus. Hay paralelos evidentes entre esta acción y la llamada de Saúl a levantarse en armas en 1 Samuel 11:7 cuando cortó en 12 pedazos a sus bueyes.

20:1. De Dan a Beerseba. Esta es la extensión geográfica tradicional dada en el texto para señalar los límites políticos norte-sur de Israel. Representa una distancia de unos 200 km.

20:1-3. La asamblea en Mizpa. Este sitio, en el territorio tribal de Benjamín, era un lugar común de reunión para Israel antes de la monarquía (Jos. 18:26; 1 Sam 7:16). El nombre significa "vigilar". Parece haber sido un fortín militar o una frontera fortificada, y por lo mismo un sitio probable para el tipo de campamento que se describe en el libro de los Jueces. Puede identificarse con Tell en-Nasbeh, a unos 12 km al norte de Jerusalén.

20:2. Cuatrocientos mil soldados con espadas. Como en muchos de los otros pasajes que mencionan el tamaño de un ejército, es difícil determinar si la palabra hebrea debe leerse como "miles" o "divisiones" (para una discusión más amplia, ver el comentario sobre Jos. 8:3). Cualquiera que sea el caso, ésta es una enorme concurrencia reunida en respuesta a la convocatoria. El cálculo aproximado para este período oscila entre los 200.000 y los 250.000 sobre la base del número de poblados, el tamaño de los mismos y el promedio de habitantes por m² del espacio de las ciudades. Las espadas que se mencionan son probablemente de bronce, ya que sabemos que Israel no desarrolló una tecnología del hierro sino hasta en el período de la monarquía.

20:3-8. El testimonio y el veredicto. En este episodio se siguen algunos aspectos de procedimiento judicial israelita. Los jefes o ancianos de las tribus se congregaron para oír el testimonio. Una vez que éste fue presentado, se dio un veredicto (compare el caso del hijo rebelde en Deut. 21:18-21). Una variante importante en este proceso es el hecho de que sólo se oye la palabra del levita. Ordinariamente, se requería el testimonio de dos testigos para llegar a un veredicto (ver Núm. 35:30; Deut. 19:15). El juicio de las tribus en este caso incluyó un juramento para quedarse en el campo hasta que el castigo hubiera sido administrado. Un frente unido de esta magnitud no tiene precedentes en el período de los jueces, cuando las tribus luchaban a menudo entre ellas (Jue. 12:1-6) o se negaban a integrarse en un esfuerzo militar combinado (ver Jue. 5:15-17). La idea de que el honor se había violado, o que se había cometido una afrenta grave que requería entrar en un combate militar, puede compararse al voto de David después de que Nabal lo hubo desairado en 1 Samuel 25:21, 22.

20:9, 18. La dirección del sorteo. Echar suertes antes de una batalla forma una inclusión (un procedimiento literario que consiste en encerrar una unidad literaria entre dos palabras o frases iguales o equivalentes) en el libro de Jueces. Al principio del libro, Dios responde a la pregunta de los israelitas de "¿quién subirá primero por nosotros para combatir?" con el nombre Judá (1:1, 2). Y de nuevo, en este último episodio se instruye a Judá para "subir primero" en la batalla contra Gabaa y los de Benjamín (20:18). El empleo de sorteos era común en la tradición israelita en situaciones de distribución de la tierra (ver Jos. 14:2; 19:1-51) y el procedimiento judicial (ver Jos. 7:14-21; 1 Sam 14:41, 42). El sorteo era una forma de adivinación basada en

el manejo de utensilios de la suerte (dados, huesos del nudillo, paletas de marfil grabadas, etc.) en el que Dios toma una decisión como respuesta a una pregunta (ver los comentarios sobre Jue. 1:1, 2 y 18:5, 6).

20:15. Veintiséis mil hombres que sacaban espada. Para una discusión acerca de números cuantiosos, ver el comentario sobre 20:2.

20:16. Setecientos lanzadores zurdos. Esta cifra puede reflejar una élite o contingente especial de guerreros ambidiestros (ver el comentario sobre Jue 3:15), que eran tan buenos tiradores que con sus hondas podían poner en aprietos a un ejército superior en número (ver 1 Crón. 12:2 donde aparece otro grupo de héroes benjamitas o élite de tropas que eran expertos con la honda).

20:26. El ayuno. Fuera de la Biblia, el ayuno se practicaba poco en el antiguo Cercano Oriente. Generalmente se ejercitaba en el contexto del luto. En el AT, el uso religioso del ayuno está a menudo relacionado con la presentación de una petición ante Dios. El principio es que la importancia de la petición hace que un individuo se preocupe tanto por su condición espiritual que las necesidades físicas prácticamente desparecen. En este sentido, el acto de ayunar es un proceso que lleva a la persona a la purificación y humillación ante Dios (Sal. 69:10). Después de que los benjamitas los derrotaron por segunda vez, las demás tribus se reunieron para buscar el consejo de Dios, y como preparación para esta consulta ayunaron e hicieron sacrificios para quitar cualquier pecado u otro obstáculo que pudiera haber sido la causa de esta derrota. Para mayor información acerca de esfuerzos similares relacionados con la acción militar, ver 1 Samuel 7:6 y 2 Crónicas 20:1-4.

20:26-28. El arca en Betel. Ésta es la única referencia al arca en el libro de Jueces, por lo que en la mayor parte de este libro se desconoce dónde está guardada el arca o cómo se la utiliza. Se asume por lo general que su ubicación cambió en varias ocasiones durante el período. Al comienzo de 1 Samuel está en Silo.

20:28. El período. Ya que los episodios en el libro de Jueces no siempre están en orden cronológico, podría ser que estos eventos hayan ocurrido más cerca del principio del período de la colonización. Esto daría lugar a que un hijo de Aarón todavía pudiera estar vivo y fuera capaz para servir como sacerdote ante el arca en Betel. Si el evento referido en este pasaje se relaciona con un período posterior, entonces el sacerdote era probablemente Fineas II, el predecesor de Elí en Silo.

20:29-36. La estrategia de la emboscada. El empleo de emboscadas que utilizaban señuelos, como las que se describen en este episodio, parece haber sido una parte habitual de la estrategia del ejército israelita. Josué la empleó en su segundo ataque contra la ciudad de Hai (Jos. 8:2-21), y Abimelec usó tácticas similares para capturar la ciudad de Siquem (Jue. 9:30-45). Esta estrategia entra en la categoría de guerra indirecta, caracterizada por emboscadas, retiradas simuladas, señuelos, la infiltración y otras cosas parecidas, en vez del sitio prolongado o la batalla abierta. Habría sido difícil que los ejércitos sitiaran las ciudades amuralladas sin tener equipo de sitio o ejércitos suficientemente grandes como para rodear por completo la ciudad e impedir contraataques o el escape de los ciudadanos. Así que se usaba el engaño para que las ciudades cayeran en la trampa y abrieran sus puertas o para que enviaran contingentes de tropas fuera de los muros para luego eliminarlos con las emboscadas (ver la estrategia infructuosa de Jeroboam en 2 Crón. 13:13-18). Sabemos que estas tácticas eran conocidas en el antiguo Cercano Oriente por los textos de *Mari (siglo XVIII a. de J.C.), el papiro egipcio Anastasi (siglo XIII a. de J.C.) y un texto del período asirio intermedio (siglo X a. de J.C.).

20:33. Baal-tamar. Es un emplazamiento entre Gabaa y Betel que no se ha identificado de manera concluyente. Entre las posibilidades están Khirbet Atarah, Ras et-Tavil y Sahre al Gibiyeh, todos éstos están dentro de esta área general. La ciudad sirve como escenario para una batalla de despiste que permitió al otro ejército israelita atacar Gabaa y destruirla.

20:35. Veinticinco mil cien muertos. La asamblea benjamita original constaba de 26 divisiones más 700 guerreros entrenados (v. 15). La cifra dada en este versículo representa las bajas totales, la que luego se divide en los versículos siguientes. De las divisiones, 25 fueron eliminadas, incluyendo 18 en el campo de batalla (v. 44), 5 durante la huida (v. 45) y 2 más en la operación "limpieza" (v. 45). De los 700 guerreros entrenados, murieron 100, mientras que 600 lograron escapar y se escondieron (v. 47).

20:45. La peña de Rimón. Los acantilados de piedra caliza en torno al emplazamiento de Gabaa/Geba abundan en pequeñas cuevas desde las que

soldados emboscados podrían surgir o en las que pudieron esconderse estos 600 sobrevivientes (ver el comentario sobre Jue. 19:12-14). Éste es el origen del nombre "La peña de la granada" que muy probablemente se identifica con la cueva de el-Jaia en el wadi es-Swenit, a casi 2 km al este de Gabaa/Geba.

20:48. Diezmando las ciudades (incluyendo los animales). Aunque el término no se usa aquí, la acción tomada contra los poblados benjamitas se denomina *herem,* una guerra santa en la que toda persona, animales y propiedades son destruidos como un sacrificio a Dios (ver Jos. 6:17-21 en Jericó, 1 Sam. 15:2-3 y el *herem* contra los Amalequitas). Esto explica el hecho de que sólo 600 benjamitas (escondidos en la peña de Rimón) sobrevivieran a esta devastación. Se trata de una forma de guerra extrema que ocurre raras veces, ya que no aporta botín ni esclavos al ejército triunfador.

21:1. El juramento. Una vez más, un juramento imprudente surge en la narrativa (ver el juramento de Jefté en Jue. 11:30, 31). En su celo por castigar a los benjamitas, llevaron a cabo una guerra de devastación total que selló el destino de su existencia futura al jurar que no darían a sus mujeres como esposas a ninguno de los sobrevivientes (ver en Núm. 30:2-15 la importancia de guardar un voto). Esto también pudo ser una medida de seguridad en caso de futuros conflictos con los benjamitas. Sin embargo, la destrucción había sido tan completa que los 600 sobrevivientes se quedaron sin esposas u otras mujeres para poder casarse. Ya que los israelitas no podían violar su juramento sin atraer sobre ellos la ira de Dios, tuvo que buscarse una fuente alternativa de mujeres para los benjamitas.

21:4. Edificando un altar. Si Betel fue solamente un punto de reunión para este episodio y no el lugar permanente de culto para el arca, podría esperarse que se construyera un nuevo altar de *Yahvé para el uso de los israelitas (ver la legislación acerca de la construcción de altares en Éxo. 20:24-26). También es posible que un nuevo altar hubiera sido construido en un área abierta o en un lugar alto para acomodar un gran número de israelitas congregados (ver el nuevo altar de Gedeón en Jue. 6:26).

21:4. Las ofrendas. Para poderse purificar y ser dignos de la atención de Dios, construyen un nuevo altar en el que se queman ofrendas de paz (ver Éxo. 20:24). Hacen así porque se han puesto en una situación difícil después de haber hecho un voto imprudente. Son responsables por haber exterminado casi por completo a la tribu de Benjamín. Ahora se lamentan por esa acción y buscan que *Yahvé los dirija acerca de cómo salvar a Benjamín de la extinción. El acto de construir un altar y ofrecer sacrificios es adecuado (como ocurrió en Jue. 20:26) y suscita una respuesta de Dios.

21:8-12. Jabes en Galaad. Muy probablemente está localizada en Tell Maqlub, en el río Yabis, al norte de la región montañosa de Galaad, al este del río Jordán. Era un sitio estratégico, que dominaba el muy transitado wadi en la parte baja de la ciudad. Controlaba mucho del tráfico mercantil en esa área (ver 1 Sam. 11).

21:5, 10. Muertos por no asistir. Las tribus israelitas habían hecho un juramento de solidaridad. El supuesto era que cualquiera que no se congregara estaría poniéndose de parte del enemigo y, por consiguiente, merecería la misma suerte. Así Jabes en Galaad estaba señalada para ser castigada como cumplimiento de este juramento y, convenientemente, convertirse en fuente de mujeres para los 600 benjamitas que habían quedado. Hacer un juramento como éste se podría comparar con la declaración de Saúl en 1 Samuel 11:7 cuando requirió la presencia de las tribus israelitas para salvar a Jabes en Galaad de los Amonitas. Amenazó con destruir el ganado de cualquier hombre que no se congregara a esta campaña. La amenaza probablemente implicaba también ejercer violencia contra la persona. Un texto de *Mari proporciona un ejemplo gráfico de este tipo de amenaza. La cabeza de un delincuente fue llevada en una pértiga como una advertencia de lo que ocurriría a los que evadieran el servicio militar.

21:16. Los ancianos. En ausencia de un rey u otro líder dominante, las tribus contaban con la asamblea de los ancianos tribales. Éstos administraban justicia de acuerdo con la cultura de las aldeas (Deut. 19:12; 21:2-6; 22:15) y servían como representantes del pueblo en reuniones importantes (Jos. 8:10;1 Sam. 4:3).

21:19. La geografía. La fiesta de *Yahvé en Silo (Khirbet Seilun) debe haber estado en la ruta de peregrinación entre Betel en el sur y Siquem (Tell Balatah, a casi 50 km al norte de Jerusalén) al norte. Lebona estaba ubicada al norte de Silo (posiblemente El-Lubban o Lubban Sherqujeh). Todas

estas instrucciones dadas por los ancianos sugieren que ninguno de ellos había estado en esta fiesta cananea.

21:21-23. Las jóvenes de Silo. La idea de robar mujeres ocurre también en las antiguas tradiciones griegas y romanas y probablemente refleja una práctica que no era inusual en el mundo antiguo. La fiesta en cuestión era al parecer un ritual cananeo de la fertilidad asociado con la cosecha.

21:25. No había rey. Este capítulo concluye con la misma declaración que aparece al principio, explicando las condiciones anárquicas del período de los jueces y señalando que no había rey que gobernara en aquellos días (ver el comentario sobre Jue. 17:6). Esto se convierte en un clamor a lo largo de todo el libro. Las historias llenas de violencia y muerte se convirtieron en la causa evidente que subrayaban la necesidad de una monarquía. El *pacto fue ignorado, el pueblo se rebeló, y no había una ley que acabara con ese período en el cual cada uno hacía lo que le parecía recto ante sus propios ojos. La única esperanza para que hubiera paz e imperara el orden era un restablecimiento del pacto y la imposición de un liderazgo fuerte.

RUT

1:1-22
De Belén a Moab y de regreso

1:1. Una nota cronológica. La historia de Rut es colocada por el narrador en el tiempo de los jueces, aunque no ofrece indicación alguna de cuándo ocurrió en este período que duró varios siglos. Si la genealogía al final del libro no tiene lagunas (ver el comentario sobre Gén 5:1-32), los eventos se podrían ubicar en la segunda mitad del siglo XII a. de J.C., en los días de Jefté y Sansón, aproximadamente.

1:1. Belén. Belén se localiza aproximadamente a 9 km al sur de Jerusalén. Se han encontrado piezas de alfarería de la *Edad del bronce y la *Edad del hierro en el emplazamiento, pero se ha excavado poco debido a la frecuente ocupación. El poblado era particularmente susceptible al clima porque no había manantiales y tenía que depender de cisternas para la provisión de agua. El producto principal de esta área incluye granos (trigo y cebada), así como uvas y aceitunas.

1:1. Viaje a Moab en tiempo de hambruna. Hay varios wadis que cruzan la región de Moab, que es una tierra buena para la agricultura gracias a la combinación de la lluvia y su tierra porosa. La familia de Elimelec viajó en dirección norte a la zona de Jerusalén y de allí tomaron el camino que va a Jericó cruzando el Jordán y sus vados. Después, tomaron el camino que lleva a Hesbón hacia el este que los conectaría con el Camino real que corre de norte a sur, hasta la región de Moab. Dependiendo de dónde se establecieron, el viaje habría sido de 112 a 160 km y probablemente lo recorrieron en una semana.

1:1. Moab. La región de Moab, al este del mar Muerto, se extendía desde las llanuras al norte del río Arnón hasta el río Zered al sur. La región mide casi 96 km de norte a sur y 48 km desde el mar Muerto hasta el desierto oriental. Las "llanuras de Moab" al norte del Armón eran una región que había pertenecido a Sejón (ver Núm. 21) y se había repartido a la tribu de Rubén. Poco se sabe de Moab durante este período, aunque los estudios arqueológicos han identificado varias docenas de asentamientos durante este tiempo.

1:2. Efrateos. El vocablo "efrateos" podría referirse a un distrito geográfico o a un antepasado del clan. El hecho de que este nombre podría referirse a individuos de diferentes tribus y clanes, lo hace aparentemente confuso, pero las posibilidades geográficas son igualmente inciertas.

1:3-5. La difícil situación de la viuda. Las viudas en el antiguo Cercano Oriente perdían toda posición social y a veces hasta sus prerrogativas políticas y económicas. Se podrían equiparar a los desposeídos de nuestras sociedades modernas. Típicamente, éstas no tenían ningún protector masculino y, por consiguiente, dependían económicamente de la sociedad en general.

1:1-6. La intervención divina. Como sería el caso en cualquier suceso natural, se ve al Señor interviniendo para poner punto final a la hambruna. En el antiguo Cercano Oriente, la deidad jugaba un papel muy importante en el proceso de causa y efecto, tanto en la historia como en la naturaleza. En nuestra cosmovisión, nos inclinamos a identificar primero la causa y efecto humana y natural, para luego afirmar: "claro, Dios estaba detrás de todo esto". En el antiguo Cercano Oriente era al contrario. Se identificaría a Dios como la causa detrás de la hambruna o la guerra, dejando en segundo plano a las causas naturales o humanas, si acaso se las mencionaba. Ellos no descartarían las causas naturales más de lo que nosotros lo haríamos con las sobrenaturales.

1:8. La ventaja de la casa materna. Normalmente, el lugar de protección está en la casa del *padre*, y no en la de la madre. Rut 2:11 implica que el padre de Rut todavía estaba vivo. En las otras ocasiones en que la casa de la madre aparece en el AT (Gén. 24:28; Cant. 3:4; 8:2) está relacionada con los preparativos para el matrimonio. Esto corresponde con la situación en Mesopotamia y Egipto donde la madre era la protectora de la hija y la que aconsejaba y vigilaba en los asuntos del amor, matrimonio y sexo. Por consiguiente, el estímulo que Noemí dio a las jóvenes para que regresaran a la casa de sus madres nos hace pensar no en la búsqueda de un lugar de protección legal, sino en un

lugar que podría proporcionarles una nueva situación familiar.

1:13. ¿Por qué esperarían ellas a los hijos de Noemí? En Israel la ley había establecido la institución del levirato matrimonial (ver los comentarios sobre Gén 38:6-26; Deut. 25:5-10) que consistía en que si un hombre moría, habiendo dejando a su esposa sin hijos, su hermano era responsable de procrear con la viuda para que la línea familiar del difunto no se extinguiera. Los comentaristas han notado, sin embargo, que en el escenario que Noemí está presentando, los hijos potenciales que podrían proveer a Rut u Orfa de un heredero tendrían un padre diferente que sus maridos difuntos, por lo que esto no calificaba para levirato matrimonial. Por consiguiente, es difícil ver cómo se preservaría la línea de Majlón o Quelión. No obstante, tales hijos por lo menos podrían proporcionar protección legal y cuidado para la mujer en la ancianidad.

1:16, 17. La naturaleza del compromiso de Rut. En lugar de tener alguna intención evangelista, Noemí se esfuerza para que Rut regrese a sus dioses. No era raro que las mujeres que habían contraído nupcias con familias extranjeras buscaran la protección continua de sus deidades nativas (ver Gén. 31:19; 1 Rey. 11:8; 16:31). A partir de la información que el texto ofrece, se podría concluir que el conocimiento que Rut tenía de *Yahvé va de la mano con la adopción de un nuevo pueblo en una tierra extraña. Así como Rut ha declarado que dondequiera que Noemí vaya o se establezca, ella irá y se establecerá, también afirma que quienquiera que sea el pueblo o lo dioses de Noemí, también serán los suyos. Esto parece ser un compromiso que se crea con Noemí en base a la relación que tenía con ella, y no por algún compromiso que adquiere con Yahvé, porque estaba convencida de la superioridad teológica del monoteísmo y de que Yahvé era el único Dios en el cielo y en la tierra.

1:17. Ni la muerte nos separará. Contrariamente a muchas traducciones, Rut afirma aquí que incluso en la muerte no dejará a Noemí. Lo que quiere decir no es que desea ser enterrada en la misma tumba que ella, sino cuidar de su sepultura y los rituales conectados con la muerte. Es natural que una viuda sin hijos se sintiera preocupada por lo que sucedería cuando le sobreviniera la muerte. Por esta razón, para Noemí este compromiso revestía gran importancia. La decisión de Rut de ser enterrada en la tierra de Noemí implicaba dejar de lado dependencias y lealtades anteriores para probar fortuna con ella. Ser enterradas en la misma tumba familiar era una seguridad adicional de que Noemí siempre tendría lo necesario después de la muerte. Era una creencia popular que el cuidado de los muertos afectaba su existencia en la otra vida.

1:19. Toda la ciudad. Belén nunca fue una ciudad grande a pesar del papel importante que tiene en la historia de Israel. Su población nunca debió haber sido de más de unas 200 personas en la mayoría de los períodos y probablemente era mucho menor en aquellos días.

1:20. La importancia de los nombres. En el antiguo Cercano Oriente, se daban los nombres teniendo presente algún significado y con la esperanza de que el nombre caracterizara o se imprimiera en el destino de la persona. Desgraciadamente, el nombre Noemí, "dulce", se convierte en una ironía ya que parece una mofa a su mala fortuna. Afirma que es falso decir que es Noemí después de toda la amargura (Mara) que había experimentado.

1:21. La deidad como causa de sufrimiento. En el mundo antiguo se creía que los dioses estaban detrás de los acontecimientos de la vida diaria y, por consiguiente, determinaban ciertamente el curso de la vida. El ciclo de la naturaleza (lo que había causado la hambruna) así como la enfermedad y la muerte estaban en las manos de la deidad. Era natural que Noemí identificara a *Yahvé como la fuente de su miseria. Es importante notar que esto no se traduce explícitamente en un reproche. Ella no proclama su inocencia o busca vindicación, ni cuestiona abiertamente la justicia de Dios. Es seguro asumir, sin embargo, que no está consciente de algún reclamo que la deidad podría tener contra su integridad y se angustia de que las razones que explican el proceder de Yahvé hacia ella no le sean evidentes. Por otra parte, la opinión general en el mundo antiguo era que los mortales raramente podrían discernir lo que llevaba a los dioses a hacer lo que hacían. Esta perplejidad es un tema común en la literatura sapiencial mesopotámica.

1:22. El comienzo de la siega de la cebada. La cosecha de la cebada en esta región empezaba a mediados o a fines de abril cuando terminaba la estación de las lluvias. Era la primera de las grandes temporadas de siega.

2:1-23
El encuentro de Rut con Boaz

2:1. La posición de Boaz. Tradicionalmente, las traducciones identifican a Boaz como un "guerrero valiente", pero la NVI lo señala más apropiadamente como "hombre rico e influyente". La importancia de una persona podía lograrse a través de alguna proeza militar (ver a Jefté, Jue. 11:1), pero muchas personas a las que se describe con esta frase no eran conocidas por su reputación militar. Es probable que la frase tenga una aplicación más amplia (ver el comentario sobre Jue. 6:12).

2:2. Una pobre recolección de grano. La ley de Israel autorizaba una provisión para los pobres y los indigentes permitiéndoles ir tras los segadores en los campos y recoger lo que caía o se quedaba (ver los comentarios sobre Lev. 19:9, 10 y Deut. 24:19-22). Esta solución al problema social requería que los beneficiarios trabajaran duro para conseguir su provisión. Además, preservaba la dignidad que a veces perdían los que dependían enteramente de la generosidad de los demás.

2:8. El campo de Boaz. Ya que la tierra se prorrateaba entre la tribu, el clan y la familia, lo que parecía ser un solo campo estaba dividido en tratados establecidos entre clanes o miembros de la familia. Las señales limítrofes señalaban los linderos, por lo que era muy fácil pasar de una propiedad familiar a otra. De hecho, los pobres rondaban en todo el campo para tener mejores oportunidades de recoger más. En contraste, Boaz tiene intenciones de que Rut sea adecuadamente favorecida.

2:12. Un refugio bajo las alas. La metáfora de refugiarse bajo las alas de la deidad también se encuentra en los Salmos (36:7; 57:1; 61:4; 91:4) y se relaciona de forma consistente con los temas del cuidado y la protección que van asociadas al *pacto. Se tiene noticia de esta metáfora a partir de otras culturas del antiguo Cercano Oriente, particularmente de la egipcia, donde incluso las alas incorpóreas representan protección. A menudo se representa a los reyes protegidos bajo las alas de la deidad. Una pieza de marfil de Arslan Tash proveniente del siglo octavo, muestra a algunos personajes alados con forma humana que protegen a una figura en el centro.

2:14. Mojando el pan en vinagre de vino. El pedacito que Rut moja probablemente lo tomó de una torta hecha de algún grano, que se cocinaba normalmente en aceite. La sustancia en que lo moja tenía como base un subproducto del vino en proceso de fermentación. Si se usara para beber tendría un sabor amargo, pero aquí se usa como aderezo o condimento de sabor agradable.

2:15, 16. Privilegios adicionales de la recolección. El versículo 16 emplea terminología muy oscura cuando Boaz da instrucciones a sus obreros, pero está claro que se propone hacer que la labor de Rut sea productiva. Algunos suponen que se instruye a los trabajadores para que extraigan algunos tallos de sus manojos y los dejen para que Rut los recoja.

2:17. Desgranando lo espigado. La superficie dura de la era servía a menudo a las necesidades de una comunidad entera. Se usaba un palo o una piedra para golpear los tallos y así separar el grano de la paja.

2:17. Un efa. Un efa equivalía a casi dos tercios de una medida de granos, es decir, entre 13 y 22 kg de grano, lo que normalmente representaba más de la ración mensual normal de grano que se repartía a los obreros masculinos.

2:20. El pariente redentor. El papel del pariente redentor era ayudar a recuperar las pérdidas de la tribu, ya fueran humanas (en cuyo caso atrapaba al asesino), judiciales (ayudando en los pleitos) o económicas (recobrando la propiedad de un miembro de la familia). Ya que *Yahvé había dado la tierra en arrendamiento a los israelitas, no podían venderla, y si hipotecaban una porción de ella para pagar sus deudas, consideraban de mayor importancia que se recobrara la propiedad lo más pronto posible. De esta manera, la tierra permanecía dentro de la familia extendida como señal de membresía en la comunidad del *pacto. La importancia de este derecho inalienable puede verse en la negativa de Nabot de ceder "la heredad de mis padres" cuando el rey Acab ofreció comprarle la viña (1 Rey. 21:2, 3). En Mesopotamia (sobre todo en los períodos más antiguos) las familias, y no los individuos poseían a menudo la tierra, para que ningún individuo por sí mismo pudiera vender la propiedad.

2:23. La cosecha de la cebada y la del trigo. La cosecha de la cebada terminaba en mayo y se mezclaba con la cosecha del trigo que continuaba en junio.

3:1-18
La propuesta de Rut

3:2. Aventando la cebada en la era. Se acostum-

braba aventar la cosecha al final de la tarde, cuando la brisa aumentaba después de la calor del día. El proceso consistía en utilizar una horquilla con tres dientes fijada a un mango largo con el que el grano trillado se echaba al aire. La brisa se llevaba la paja a una corta distancia (se recogía más tarde para usarse como forraje), mientras que el grano caía al suelo de la era. La era normalmente estaba en una área abierta para hacer uso máximo de la brisa.

3:3. Las abluciones de Rut. El perfume que se menciona aquí consistía en aceites perfumados que normalmente se usaba para las celebraciones y otras ocasiones festivas. Los perfumes normalmente se derivaban de plantas importadas.

3:3. ¿Por qué Boaz no debía saber que Rut estaba allí? Algunos comentaristas han sugerido que Rut estaba conduciéndose como una novia, por lo que ser vista sería como dar a conocer sus intenciones. La mayoría considera que permanecer oculta no era un asunto de decoro sino que buscaba la ocasión oportuna.

3:7. Acostándose a un lado del montón de grano. Muchos miembros de la comunidad usaban la era, así que es probable que había otros, además de Boaz, que estaban allí aventando. Cada uno habría tenido su área asignada, y dormiría cerca de su montón de grano después de la celebración para cuidarla hasta que pudiera ser movida en carreta por la mañana.

3:7-9. Destapando los pies y extendiendo el manto. Hay ocasiones en el AT dónde el término "pies" se usa eufemísticamente para referirse a los órganos sexuales. La expresión "extiende tus alas", RVA ("extienda sobre mí el borde de su manto", NVI) se usa igualmente con matices sexuales en el contexto de un compromiso matrimonial en Ezequiel 16:8. El texto de Rut no hace pensar en un acto sexual manifiesto, pero es provocativo por su ambigüedad.

3:9. ¿Qué estaba pidiendo Rut? Rut usa una frase que en otras partes se usa para referirse a un compromiso matrimonial o al matrimonio. También está claro a partir de la respuesta de Boaz en el siguiente versículo que ella ha pedido matrimonio. Noemí no le había aconsejado que fuera tan audaz, pero lo que ella ciertamente tenía en mente era el matrimonio.

3:12. ¿Por qué era importante que fuera un pariente cercano? Los beneficios que se derivaban de funcionar como un pariente redentor hacían necesario que se estableciera un orden de prioridades. Se daba la oportunidad a los parientes más cercanos de ejercer primero esa función.

3:14. ¿Por qué no debía saberse que una mujer estuvo allí? Aparte del deseo natural de preservar la reputación de Boaz y Rut (la expresión usada en el v. 13 para pasar la noche no tiene connotaciones sexuales), Boaz estaba ansioso no por poner en peligro los asuntos legales del día siguiente, sino por echar alguna sombra de inmoralidad.

3:17. Seis medidas. La unidad de 6 medidas no está especificada y por consiguiente es incierta. No es probable que sean 6 efas, porque sería muy pesada la carga como para que Rut la llevara. Boaz pudo haber usado simplemente paladas o manojos dobles.

4:1-16
Un marido y un hijo

4:1. Sentado a la puerta de la ciudad. El área de la puerta en las ciudades israelitas consistía en un espacio abierto que era el centro de actividad. Comerciantes, visitantes, mensajeros y jueces frecuentaban esta área y allí hacían sus negocios. Era un lugar lógico para encontrar a alguien que se buscaba. Ya que la gente que se dirigía a sus campos tenía que pasar por la puerta, Boaz esperaba encontrar allí al individuo que buscaba. Las numerosas excavaciones han elaborado planos de las entradas que permiten ver que a menudo había bancas alineadas en toda el área donde la gente podía encontrarse para diversos propósitos. Ya que se han realizado pocas excavaciones en Belén, ninguna puerta de este período ha sido descubierta aún.

4:2. Diez ancianos como testigos. Los ancianos, normalmente líderes de clan o cabezas de familia, servían como cuerpo gobernante de la ciudad. Los asuntos judiciales y legales estaban en sus manos. Aquí no hay ningún juicio legal, pero ellos vigilarían la transacción legal y servirían como testigos para asegurar que todo se hiciera conforme a la ley y la costumbre.

4:4. ¿Por qué querría redimir la tierra? Al redimir la tierra de Noemí el pariente tenía la posibilidad de agrandar la posesión de sus tierras de manera permanente. Ya que Noemí no tenía heredero, al morir, la tierra volvería a su familia y pasaría a sus herederos. El dinero propuesto por la tierra sería una inversión para futuros ingresos. Si éste era el

caso de redención de la tierra, habría sido una propuesta comercial muy atractiva.

4:5, 6. ¿Por qué la participación de Rut cambia la situación? Una vez que Boaz presenta las responsabilidades del pariente, entre las que estaba casarse con Rut, el cuadro económico cambia considerablemente. Uno podría perdonar al otro pariente por no comprender que Rut iba incluida en el acuerdo. Sólo por una importante excepción en la costumbre se habría considerado que éste tenía obligación de cumplir el levirato con respecto a Rut (para más información sobre las leyes del levirato ver el comentario sobre Deut. 25:5-10); sin embargo, es evidente que conservar el nombre del muerto estaba implícito en la referencia al versículo 5. Si el pariente debía casarse con Rut, el hijo que pudiera nacer de ella, sería entonces el heredero de la propiedad de la familia de Elimelec. En este caso, el dinero que se usaba para redimir la tierra no era una inversión, sino que simplemente reducía los recursos familiares. En lugar de servir para agrandar eventualmente la tenencia de la tierra, el dinero se destinaba a una causa caritativa. El pariente también contraería compromisos adicionales proveyendo para el sostenimiento de Noemí, Rut y quién sabe cuántos hijos adicionales. Incluso, los hijos de Rut tendrían derecho a una porción de su heredad junto a los hijos que ya tenía. Probablemente él estaba casado; el impacto económico sobre su familia, en caso de redimir a Rut, influye profundamente en su decisión.

4:7, 8. Quitarse la sandalia. Las sandalias eran el calzado ordinario en el antiguo Cercano Oriente, pero también eran un artículo simbólico de vestir, sobre todo en la relación entre la viuda y su tutor. Esto quizás se debió al hecho de que la tierra se compraba sobre la base del tamaño del triángulo de tierra que un comprador pudiera caminar en una hora, un día, una semana o un mes. La tierra se medía en triángulos, y se construía un montículo de piedras que servía para señalar los límites (Deut. 19:14). Ya que la tierra se recorría en sandalias, éstas se convirtieron en el título móvil de ésta. Al quitar las sandalias de su tutor, una viuda retiraba su autorización para que administrara la tierra de su familia. Los traspasos de tierra en los textos de *Nuzi, también implicaban reemplazar el pie del antiguo dueño sobre la tierra con el del nuevo dueño.

4:9, 10. La naturaleza de la transacción. Al comprar toda la propiedad y los bienes de Noemí, Boaz ha asumido el cuidado total de Noemí y la obligación de sostenerla en vida y proveerle lo necesario en la muerte. Al adquirir a Rut, se ha obligado a darle la oportunidad de tener hijos, el primero de los cuales sería entonces el heredero de Elimelec y sus hijos.

4:11, 12. La bendición. Las bendiciones relacionadas con el matrimonio raramente se refieren a la relación entre el marido y esposa; se enfocan más bien en los hijos. Las bendiciones de la creación y del *pacto muestran que la reproducción era la bendición de Dios. Esto se corrobora también en el antiguo mundo en su conjunto, como puede verse en la bendición pronunciada a favor del rey Keret en los textos de *Ugarit, que su nueva esposa le diera 7 u 8 hijos. De la bendición de Boaz se desprenden algunos ejemplos sacados de la historia nacional de Israel (Raquel y Lea, ver Gén. 30) así como de la historia tribal de Judá (Tamar, ver Gén. 38).

4:15. La responsabilidad de los hijos. Se sugiere aquí que el hijo animaría el espíritu de Noemí y la consolaría por la pérdida de su marido e hijos. La aflicción causada por la pérdida anterior no había sido sólo en términos de relaciones personales, sino también por lo que se refiere a las privaciones económicas y posiblemente incluso a la otra vida, que popularmente se asociaba a los rituales continuos que serían atendidos por los descendientes (ver el comentario sobre Núm. 3:1). Es a este pesar al que se refiere, ya que se esperaba que los hijos cuidarían de sus padres en la vejez (proporcionando alimento y cobijo, protección legal y una sepultura apropiada).

4:17. El hijo de Noemí. Algunos han concluido que Noemí adoptó oficialmente al niño. Ya que la adopción para propósitos legales era una práctica muy común en el mundo antiguo, la situación legal aquí no habría requerido de la adopción. También se ha sugerido que el niño fue entregado a la custodia de Noemí para su crianza, ya que éste venía a sustituir a su hijo. En tanto que esto es posible, es más probable que se trata simplemente de un reconocimiento que denota que Noemí era la madre legal del niño y que jugaría un papel significativo en su educación, debido a que él continuaría proveyéndole en la siguiente generación.

4:17-22
La genealogía

4:18. La importancia de la línea familiar. Descubrimos aquí que este incidente que casi resultó en la extinción de una familia de Israel, fue de gran

importancia sobre todo para la familia de David. El gran rey David estuvo a punto de no haber nacido. La genealogía demuestra que Dios resolvió la crisis familiar. No sólo sobrevivió la familia de Noemí, sino que prosperó hasta convertirse en una de las grandes familias de Israel. Sobrevivir al período traumático de los jueces (como se ve en 1:1) sólo pudo realizarse por medio de fidelidad y lealtad; fidelidad y lealtad que a su vez resultaron en individuos de la talla de David (el resultado de 4:22).

1 SAMUEL

1:1-28
El nacimiento de Samuel

1:1. Ramataim en la región montañosa de Efraín. Hay una ciudad llamada Ramá (la moderna el er-Ram) en el territorio de Benjamín a 8 km al norte de Jerusalén y a unos 6,5 km al sur de Betel. Ya que se menciona a Ramá como el lugar de la casa de Samuel en 1:19, algunos consideran que éste es el sitio. El texto, sin embargo, ubica claramente a Ramataim en la región montañosa de Efraín. Este emplazamiento se asoció por mucho tiempo con Arimatea, a unos 24 km al oeste de Silo.

1:2. La poligamia en Israel. En Israel, como en la mayoría del mundo antiguo, la monogamia era la práctica común. Sin embargo la poligamia no era contraria a la ley o a la moral, pero, desde el punto de vista económico, no era viable. La causa principal de la poligamia era la esterilidad de la primera esposa, si bien había otros factores que alentaban esta práctica, incluyendo (1) un desequilibrio en el número de hombres y mujeres, (2) la necesidad de procrear grandes cantidades de hijos para trabajar en los rebaños y/o los campos, (3) el deseo de aumentar el prestigio y la riqueza de una familia por medio de múltiples contratos matrimoniales y (4) la tasa alta de mortalidad entre las mujeres cuando daban a luz. La poligamia era muy común entre grupos nómadas de pastores y en comunidades de cultivo rurales, donde era importante que toda mujer estuviera unida a una familia y fuera productiva. En la Biblia, la mayoría de los casos de poligamia entre plebeyos ocurrió antes del período de la monarquía.

1:2. La vergüenza de no tener hijos. Ya que tener hijos era signo de la bendición más grande de Dios (Sal. 127:3), se consideraba a menudo que la imposibilidad de procrear hijos era como una señal del castigo de Dios. Además, la posición de una mujer en la familia sería de poco peso si no engendraba hijos. Una mujer estéril podía ser, y a menudo era, desechada o condenada al ostracismo, o se le daba una posición más baja. Las oraciones y los textos legales mesopotámicos muestran que estos mismos problemas existían a lo largo del antiguo Cercano Oriente.

1:3. Silo. Si la casa de Elcana estaba en Ramá de Benjamín o en Ramataim de Efraín, la distancia a Silo era de casi 24 km. Para una familia, éste habría sido un viaje de dos días. El emplazamiento de Silo se ha identificado como Khirbet Seilun, a medio camino entre Betel y Siquem. Este sitio de casi 30.400 m² está situado en un punto estratégico que disfruta de una tierra fértil, una fuente de agua abundante y acceso a la ruta principal norte-sur a través del corazón de Israel. Se han encontrado ruinas abundantes de los inicios de la *Edad del hierro en este lugar, junto con evidencia de destrucción por fuego. Si bien se han encontrado restos de edificios públicos de este período, no se ha identificado rastro alguno del santuario. La ubicación probable del santuario en el punto más alto del *tell ha sufrido el desgaste de la erosión.

1:3. El sacrificio anual. La ley demandaba tres peregrinaciones anuales con motivo de tres fiestas: la de los Panes sin levadura, la de las Semanas y la de los Tabernáculos. Muchos intérpretes consideran que la última fue la ocasión para la visita de Elcana. Si bien el texto no especifica la fecha de una fiesta de peregrinaje, con todo, algunos creen que éste era un ritual familiar tradicional que reflejaba la piedad de Elcana.

1:3. La línea sacerdotal de Elí. Elí pertenecía a la línea de Aarón a través de su cuarto hijo, Itamar. Al principio del período de los jueces, el sumo sacerdote era Fineas, hijo de Eleazar, el hijo mayor de Aarón. Nadab y Abihú, hijos de Aarón, murieron debido a una violación ritual (Lev. 10). Se desconoce cómo pasó el cuidado del tabernáculo de reunión y el arca del tronco de Eleazar al de Itamar.

1:4. Dando porciones del sacrificio. Varios de los sacrificios brindaban una oportunidad para comer juntos, especialmente la ofrenda de paz (ver el comentario sobre Lev. 3:1-5). Cuando se trataba de una comida en que se comía parte del sacrificio, el sacerdote oficiante, así como la familia de los celebrantes, recibían porciones de carne, algo raro en las comidas antiguas.

1:5. Una sola porción para Ana. La descripción de la porción de Ana no es clara en el hebreo. La

mayoría de las traducciones la señala como una porción "escogida" (RVR-1960), "doble" (RVR-1995) o "especial" (NVI); mientras que otras versiones la traducen como "solamente una porción" (BJ) o "sólo una ración" (NBE). Muchos comentaristas favorecen "solamente una porción" porque armoniza mejor con el contraste que el contexto establece.

1:7. El santuario en Silo. Aquí se denomina al santuario "la casa de *Yaveh", una descripción que resulta ambigua con respecto a la naturaleza de la estructura. En el versículo 9 se le llama "templo", lo que nos lleva a pensar en un edificio. En 2:22 la referencia es al tabernáculo de reunión, es decir, a una tienda. Esta variación en los términos sugiere que la tienda quizás tenía una estructura más duradera construida a su alrededor o que había sido levantada dentro de un recinto sagrado cercado que quizás en su origen fue cananeo.

1:8. Un marido mejor que diez hijos. El esfuerzo de Elcana por consolar a Ana no es suficiente. Si bien podría decirse que su relación satisfacía las necesidades emocionales de Ana a nivel humano, hay mucho más involucrado aquí. Primero, existía el estigma social de la esterilidad. Segundo, estaba la prolongación de la familia en el futuro. A los hijos se les confiaba el cuidado de los padres en la vejez, para que al morir les dieran una sepultura apropiada y perpetuaran su memoria. En algunos casos se creía que el consuelo de la persona en la otra vida dependía de las provisiones por parte de las generaciones siguientes. La posición de Ana en la sociedad y su esperanza en el futuro eran sombríos. Estas preocupaciones dan a la respuesta bien intencionada de Elcana un tono poco convincente.

1:9. La silla del sacerdote en la entrada. Elí estaba quizás muy entrado en años para seguir oficiando, pero todavía podía servir en el ejercicio de las relaciones públicas, saludando a los adoradores a la entrada y ofreciendo consejo o instrucción. El mueble que aquí se describe podría traducirse como "silla", pero en muchos lugares se refiere a un trono o un asiento de honor. En un entorno público a menudo se proporcionaban bancas, mientras que en las residencias eran más comunes los sofás o taburetes. Las excavaciones en las residencias de *Mari han aportado muchos ejemplos de taburetes.

1:11. Los votos. Los votos eran acuerdos voluntarios y condicionales comunes a la mayoría de las culturas del antiguo Cercano Oriente, incluyendo a los *heteos, los habitantes del *Ugarit, Mesopotamia y, con menos frecuencia, los egipcios. En el mundo antiguo, el contexto adecuado para hacer un voto era cuando se solicitaba algo a alguna deidad. La condición incluía usualmente la provisión o protección de Dios, mientras que lo prometido era un regalo a la deidad. Este obsequio frecuentemente consistía en un sacrificio, pero había otro tipo de regalos que podían darse al santuario o a los sacerdotes. El cumplimiento de un voto normalmente se realizaba en el santuario y era un acto público. En la literatura del *Ugarit, el rey Keret (Kirta) hace un voto pidiendo una esposa que le dé descendencia. A cambio, ofreció oro y plata equivalentes al peso de la novia.

1:11. El corte del cabello. El elemento más importante del voto *nazareo consistía en renunciar a cortarse el cabello (ver los comentarios sobre Números 6). Este voto estaba restringido a un período limitado, pero aquí, como ocurrió con Sansón, se especifica que sería para toda la vida. Se desconoce por qué, para este voto, el cabello era tan importante. En el pensamiento antiguo, el cabello (junto con la sangre) representaba notablemente la esencia de la vida de una persona. El cabello se usaba a menudo como ingrediente para la práctica de la *transferencia mágica. Esto es evidente, por ejemplo, cuando se enviaron ciertas profecías al rey de *Mari. Junto con éstas, de acuerdo con la costumbre, iba también un mechón de cabellos del presunto profeta. El cabello se usaba en la adivinación para determinar si el mensaje del profeta se aceptaría como válido.

1:13. La oración silenciosa. A menudo las oraciones se acompañaban de sacrificios. En este acto oficial se pagaba una cuota a un sacerdote para que ofreciera el sacrificio y recitara una oración apropiada. Ana, que carecía de fondos suficientes para semejante empresa, ora por sí misma, pero se siente feliz cuando recibe del sacerdote una bendición favorable, recibiéndola como si tuviera la fuerza de un *oráculo. En Mesopotamia, los sacerdotes videntes empleaban la adivinación para leer presagios a favor de aquellas mujeres que oraban pidiendo poder concebir. En el AT encontramos numerosos ejemplos de oración espontánea, aunque ésta es la única ocasión dónde se especifica que la oración era silenciosa. En el antiguo Cercano Oriente, las oraciones tendían a ser meros formularios y a menudo estaban basadas en encantamientos mágicos. Por consiguiente, sabemos

poco sobre la oración espontánea silenciosa.

1:19. La naturaleza de culto. El culto que se menciona en este versículo probablemente indica participación en el sacrificio diario de la mañana (ver el comentario sobre Lev. 6:8-13).

1:22-24. La edad del destete. Generalmente se destetaba a los hijos entre los 2 y 3 años de edad, y este evento se acompañaba de una celebración, ya que era un rito que festejaba el paso del tiempo. De acuerdo con el documento egipcio *Instrucción de alguien,* los niños se amamantaban casi hasta los 3 años.

1:24, 25. La naturaleza del sacrificio. El sacrificio ofrecido por Elcana y Ana incluyó un toro, harina y vino. Según Números 15:8-12 la harina y el vino debían acompañar la ofrenda de un toro. El texto parece entenderse más fácilmente si se refiere a tres toros en lugar de un toro de tres años, ya que presentaron tres tantos de la cantidad requerida de harina y vino. La generosidad de Elcana y Ana se haría evidente al presentar una ofrenda tan abundante.

1:28. La dedicación de toda una vida. Como se señaló en el comentario sobre 1:11, no era normal que la dedicación del voto *nazareo durara tanto tiempo. Aun así, la duración se había especificado en el voto y estaba siendo cumplida. Ana no sólo estaba cumpliendo con su voto, sino que estaba llevando a cabo una antigua tradición. Se consideraba que el primer hijo varón nacido a cualquier mujer pertenecía a la deidad. En el antiguo Cercano Oriente este concepto llevó algunas veces al sacrificio del niño para asegurar la fertilidad. Alternativamente, en el culto de los antepasados el primogénito heredaba la función sacerdotal a favor de la familia. En Israel esto conducía a la consagración, poniendo al primogénito bajo el dominio de la deidad para el servicio cultual o bien al templo para el uso sagrado. De esa condición el hijo podía ser redimido, y la ley israelita disponía que su lugar fuera ocupado por los levitas (Núm. 3:11-13). Debido a su voto, Ana no llevó a cabo el procedimiento de redención. En Mesopotamia, los esclavos se daban a veces como regalo al templo para el resto de su vida, y la literatura *acadia da testimonio de una clase particular de mujeres que estaban dedicadas de por vida a servir al templo como prostitutas. En los textos *sumerios se evidencian los regalos de niños al templo a principios del segundo milenio.

2:1-10
La oración de Ana

2:1. El poder ("cuerno"). La imagen del cuerno se aplica a veces a la posteridad (ver 1 Crón. 25:5 sobre todo, pero también el Sal. 132:17). También se usa para representar la fuerza visible como un arma capaz de cornear al enemigo. Las coronas ceremoniales de dioses y reyes en Mesopotamia a menudo ostentaban cuernos.

2:6. La tumba. La palabra hebrea traducida como "tumba" es *seol.* Era la creencia común en el antiguo Cercano Oriente que la existencia continuaba más allá de la tumba en algún tipo de submundo. Se consideraba que ser enviado allí era un juicio de Dios, pero no era visto como un lugar de premio o juicio continuos. Ya que la tumba era el medio de entrada al submundo, el Seol era simplemente otra manera de referirse a ella.

2:8. El mundo al revés. Con mucha frecuencia se creía que las acciones de Dios invertían el mundo. Esta inversión podría referirse al mundo creado (las montañas reducidas a polvo, los valles alzados, el sol oscurecido); el mundo social (el pobre recibiendo honra, como aquí, y deponiendo al poderoso); o el mundo político (derrumbando imperios). Este tema del mundo al revés se empleaba para expresar el soberano control de Dios. También representaba la llegada de juicios o premios y se le vinculaba con el reino futuro de Dios, donde lo torcido se enderezaría y un nuevo orden tomaría forma.

2:8. Las columnas de la tierra. A veces los fundamentos de la tierra se entienden como columnas (Sal. 75:3) y otras veces como agua (Sal. 24:2). Ambas posibilidades han sido sugeridas por los intérpretes de este pasaje. La NVI traduce el vocablo como "fundamentos". Tanto el agua como las columnas forman parte del antiguo concepto de la estructura del mundo.

2:10. Tronando desde el cielo. Los habitantes del antiguo Cercano Oriente consideraban que la presencia de una deidad iba acompañada del trueno y el relámpago, casi siempre en el escenario de una batalla. Desde la exaltación *sumeria de Inanna, pasando por los mitos *heteos del dios de la tormenta, hasta las mitologías *acadias y *ugaríticas, los dioses truenan en juicio contra sus enemigos. Se describe a *Baal agarrando un puñado de rayos. La terminología del trueno es retomada en la retórica real cuando los reyes heteos o *asirios se describen a sí mismos como instrumentos de los dioses, tronan-

do contra los que violan tratados o intentan expandir sus imperios.

2:10. La monarquía en este período. La referencia a la monarquía en este versículo es sorprendente ya que Israel no tenía un rey todavía. No obstante, el gobierno monárquico era bien conocido en el mundo antiguo de este tiempo, y algunos segmentos de Israel ya habían comenzado a pensar en esta posibilidad (Jue. 9). Además, el reino era una expectativa futura que se refleja en pasajes como Génesis 17:6; Números 24:17 y Deuteronomio 17:14-20.

2:11-36
La decadencia de la casa de Elí

2:13. El tenedor de tres dientes. Los arqueólogos han descubierto tenedores de tres dientes en Gezer. Estos instrumentos de bronce tenían una empuñadura que terminaba en dientes largos y rectos (parecido a un aventador de mango corto) pertenecientes a la *Edad del bronce superior. El término usado aquí describe un utensilio similar al que se menciona en los antiguos textos *asirios.

2:13-16. Las prácticas sacerdotales. El texto contrasta la práctica normal que se seguía en Silo con los métodos empleados por los hijos de Elí. Ambos difieren del procedimiento prescrito en el Pentateuco (ver Lev. 7:30-34). El Pentateuco especifica cuáles eran las partes que comprendían la porción del sacerdote. La práctica normal en Silo era que el sacerdote recibía cualquier parte que saliera de la olla hirviendo usando el extremo del tenedor. Los hijos de Elí insistían en tomar lo que querían y cuando lo querían. Sus infracciones rituales concernían a tres áreas: (1) la selección de las mejores partes para ellos; (2) su preferencia por la carne asada en lugar de la hervida y (3) su negativa a permitir que el sebo se quemara en el altar (Lev. 3:16; 7:25).

2:18. El efod de lino. El efod de lino era un vestido reservado para el sacerdocio (ver 2:28), de modo que ésta es una indicación de que Samuel estaba siendo entrenado. El efod era muy probablemente una especie de delantal. El lino era el material básico, aunque el efod de los sacerdotes de alto rango llevaba hilo de oro tejido en la tela.

2:19. La túnica que hacía la madre de Samuel. La túnica descrita en este versículo también era un vestido sacerdotal (ver Éxo. 28:31-34) que llevaban asimismo los que tenían autoridad (Dios, los reyes, los profetas, Job y sus amigos). 1 Crónicas 15:27 señala que era una prenda que caracterizaba a los sacerdotes. Se bordaba con un dobladillo distintivo que indicaba la posición de la persona.

2:22. Las mujeres a la entrada del tabernáculo. En el antiguo Cercano Oriente hay muchos ejemplos de mujeres que servían en el templo en diversas capacidades. Desde las tareas destinadas a los lacayos hasta los deberes sacerdotales, desde el celibato hasta la *prostitución, desde períodos a corto plazo a causa de los votos hasta la dedicación de toda la vida, hay ejemplos de toda clase. Por consiguiente, es difícil identificar la naturaleza del servicio que realizaban las mujeres que se mencionan aquí. La acusación de la mala conducta sexual de los hijos de Elí sugiere que las mujeres tomaban parte activa en algún deber religioso o se suponía que eran vírgenes. Debe notarse, sin embargo, que no hay evidencia de celibato religiosamente motivado en Israel y que el texto no describe a estas mujeres como vírgenes. Para una discusión más amplia, ver el comentario sobre Jueces 11:39.

2:27. El profeta. El papel del profeta era bien entendido en el antiguo Cercano Oriente, como está evidenciado por más de 50 textos encontrados en la ciudad de *Mari que informan de los varios mensajes que fueron dados por diversos profetas. Generalmente, el profeta era portador de un mensaje de la deidad. Para más información, ver los comentarios sobre Deuteronomio 18.

3:1-21
Samuel se convierte en profeta

3:3. El templo. El término usado aquí hace pensar en un edificio. Para mayor información ver el comentario sobre 1:7.

3:3. La lámpara de Dios. Los candelabros de 7 brazos (*menorah*) permanecían encendidos en el tabernáculo toda la noche (Éxo. 27:21; Lev. 24:1-4), pero ya que supuestamente nunca debían apagarse, el comentario de que aún no se apagaban sería inútil. Por otra parte, hemos visto que las prácticas en Silo no seguían necesariamente lo que se estipulaba en la Ley. La frase "lámpara de Dios" también se usaba para referirse a la esperanza (2 Sam. 21:17; 1 Rey. 11:36; 2 Rey. 8:19), y esto también se puede entender en este contexto.

3:3. Sueños de incubación en el antiguo Cercano Oriente. En el mundo antiguo se creía que una persona que dormía en el templo o sus recintos podía

llegar a conocer los propósitos divinos. Algunos llevaban a cabo sacrificios rituales y pasaban la noche en el templo esperando recibir tal revelación. A este proceso se le conoce como incubación. En la literatura antigua, los reyes Naram-Sin y Gudea buscaban información por medio de la incubación. En el período de los Jueces, esta práctica puede verse en las epopeyas *ugaríticas de *Aqhat (en la que Daniel pide un hijo) y *Keret o Kirta (donde Keret pide un hijo). Si bien Samuel está realizando solamente sus deberes regulares y evidentemente no espera recibir revelación alguna, su experiencia puede entenderse a la luz de la asociación común entre revelación y templo. No se sabe acerca de algún caso conocido de sueños de incubación involuntarios en la literatura del antiguo Cercano Oriente.

3:4-10. ¿Un sueño de Samuel? Ya que Samuel se levanta para ir a Elí y habla cuando el Señor llega (v. 10), los lectores modernos normalmente no definirían su experiencia como un sueño. No obstante, estos factores no son ajenos a la experiencia del sueño de acuerdo a las antiguas definiciones. En la literatura del antiguo Cercano Oriente (a partir de ejemplos tomados de los mesopotámicos, egipcios, *heteos e incluso de los griegos) hay una categoría llamada "sueños con mensaje auditivo". Entre los sueños bien conocidos en esta categoría están los del rey egipcio Tutmosis IV (siglo XV), el rey heteo Hattusilis (siglo XIII) y el rey babilónico Nabonido (siglo VI). En estos ejemplos, se suponía que los sueños validarían su reinado o las tareas que estaban emprendiendo. En los sueños con mensaje auditivo el dios aparece (ver el v. 10) y a veces sobresalta a la persona despierta. El contenido del sueño es un mensaje hablado por la deidad, en lugar de eventos o imágenes simbólicas. Hay varios casos en los que la persona responde verbalmente a la deidad (p. ej., Nabonido). De acuerdo a las normas del antiguo Cercano Oriente, la experiencia de Samuel podría ser clasificada como un sueño.

3:11-14. La importancia de los mensajes repetidos. El mensaje que se dio a Samuel es virtualmente el mismo que el que pronunció el hombre de Dios en el capítulo 2. La repetición del mensaje indica su importancia y verifica su verdad. También certifica el llamado profético de Samuel.

4:1—7:1
La captura y el retorno del arca

4:1. El clima político en la Edad del hierro inferior. En la *Edad del bronce superior (1550-1200) hubo una lucha continua entre los poderes políticos más importantes que buscaban el control de Palestina (ver el comentario sobre Jos. 9:1). Con la llegada de la *gente del mar alrededor del 1200 (ver el comentario que sigue), todas las grandes potencias fueron derribadas (p. ej., los *heteos) o neutralizadas (Egipto). Pasando a la *Edad del hierro, al estancamiento del poder siguió un vacío de poder. La ausencia de las grandes potencias que rivalizaban entre sí por el control de la región permitió a los estados más pequeños medir sus fuerzas, desarrollar y construir "imperios" regionales. Los filisteos pudieron tomar la ventaja al comienzo del período. Entonces David y Salomón construyeron un imperio sustancial en Siria-Palestina sin preocuparse de las potencias políticas en Mesopotamia, *Anatolia o Egipto.

4:1. Los filisteos. El grupo de los filisteos, bien conocido gracias a las narrativas de Jueces y 1 y 2 Samuel, llegaron a Palestina con la migración egea de la *gente del mar, aproximadamente en el 1200 a. de J.C. Se cree que la gente del mar fue responsable de la caída del imperio *heteo y la destrucción de muchas ciudades a lo largo de la costa de Siria y Palestina, como *Ugarit, Tiro, Sidón, Meguido y Ascalón, aunque la evidencia que muestra su participación en esas áreas es circunstancial. Sus batallas contra el faraón egipcio Ramsés III están delineadas en las famosas pinturas murales en Medinet Habu. Esta conmoción internacional también se refleja en la epopeya homérica del sitio de Troya. Viniendo de Creta, Grecia y *Anatolia, la gente del mar pudo haber utilizado Chipre como una base para lanzar sus ataques. Una vez que fue expulsada de Egipto la gente del mar, la tribu que llegó a ser conocida como los filisteos se estableció en la costa sur de Palestina. Allí establecieron sus cinco ciudades importantes: Ascalón, Asdod, Ecrón (Tell Miqne), Gat (Tell es-Safi) y Gaza.

4:1. Eben-ezer y Afec. Ambos lugares están situados en un importante corredor entre la región montañosa y la llanura. La zona está a unos 30 km al oeste de Silo y al norte del territorio filisteo (unos 30 km al norte de Ecrón, la más alejada de las cinco grandes ciudades filisteas hacia el norte). Afec se identifica con la moderna Ras el-Ain, tam-

bién llamada Tell Afec, cerca del río Yarkon. Ya en el siglo XIX se le menciona en los textos egipcios de *execración y aparece en los itinerarios de Tutmosis III (siglo XV). Las excavaciones han revelado en este lugar evidencia de un asentamiento filisteo en este período. La identificación de Ebenezer es menos segura. Muchos creen ahora que éste es el sitio llamado Izbet Sartah localizado en el margen de la región montañosa cruzando el corredor de Afec y a unos 3 km más hacia el este. El pequeño asentamiento (unos 2.000 m²) se estableció tardíamente en el período de los jueces y fue abandonado al comienzo del siglo XI. Una de las inscripciones precananeas más antiguas y extensas fue hallada en este sitio; el ostracón contiene 83 letras, pero ninguna palabra coherente, y se ha identificado como un abecedario. Algunos intérpretes piensan que debe clasificarse como perteneciente al período israelita inferior.

4:3, 4. El arca y los querubines. El arca era un cofre de madera, abierta por arriba, que medía aproximadamente de 1 m a 1,30 cm de largo por 73 cm de ancho y de alto. Estaba recubierta por dentro y por fuera con hojas del oro del más fino. Cuatro anillos (también cubiertos de oro) estaban fijados a los costados en donde se insertaban dos pértigas incrustadas de oro que se usaban para llevar el arca y protegerla de cualquiera que quisiera tocarla, excepto el sumo sacerdote. Una cubierta de oro decorada con dos querubines alados sellaba el arca. La función más importante del arca era guardar las tablas y servir de "escabel" del trono de Dios, proveyendo así un vínculo terrenal entre Dios y los israelitas. En las fiestas egipcias, las imágenes de los dioses a menudo eran llevadas en procesión sobre un armazón portátil. Algunas pinturas las describen como cofres casi del tamaño del arca, llevados con pértigas y flanqueados o decorados con criaturas que los custodiaban. Las descripciones bíblicas, así como los descubrimientos arqueológicos (incluyendo algunas piezas finas de marfil de Nimrod en Mesopotamia, y de Arslan Tash en Siria y Samaria en Israel) hacen pensar en un querubín y en una mezcla de criaturas combinadas (teniendo rasgos de varios especímenes, como la esfinge egipcia), a menudo cuerpos de cuadrúpedos con alas. El querubín aparece en el arte antiguo con cierta regularidad, flanqueando los tronos de reyes y deidades. La combinación de querubines, cofres, escabeles y declaraciones diversas del AT que presentan a *Yahvé siendo entronizado sobre el querubín apoya el concepto del arca como una representación del trono invisible de Yahvé. En el mundo antiguo estaba muy difundido el uso y concepto de tronos vacíos que se preparaban para que deidades y personajes reales los utilizaran cuando estuvieran presentes.

4:3-7. El uso del arca en la batalla. En el tema del guerrero divino, la deidad pelea las batallas y derrota a las deidades del enemigo. En *Asiria, Nergal es el rey de la batalla, y se considera que *Istar es la diosa de la guerra. El *Baal cananeo y el *Marduc babilónico son guerreros divinos. La presencia de los dioses no debe entenderse como "guerra santa" porque en el antiguo Cercano Oriente no había otra clase de guerra. En la mayoría de las situaciones se hacían oraciones y se solicitaban presagios para asegurar que el dios estuviera presente. Normalmente se llevaban estandartes o estatuas de la deidad para simbolizar su presencia. Los reyes asirios de los siglos VIII y IX mencionaban habitualmente los estandartes divinos que iban delante de ellos. El arca, como estandarte de *Yahvé, representa al Señor despejando el camino ante los israelitas y conduciendo a los ejércitos al entrar a Canaán. Este concepto no difiere mucho de la creencia Asiria que los dioses daban poder a las armas del rey y luchaban delante de él o a su lado. Casi todos los ejércitos en el antiguo Cercano Oriente contaban con sacerdotes y adivinos (como se ve en los textos de *Mari), profetas (2 Rey. 3) y objetos sagrados portátiles (*Anales asirios de Salmanasar III*, 858-824 a. de J.C.). De esta manera, se podía invocar al dios o a los dioses en el campo de batalla o se les podía invocar para que los soldados consiguieran la victoria.

4:9, 10. Israel bajo control filisteo. Es difícil saber con certeza qué porción del territorio israelita llegó a estar bajo el control de los filisteos en aquella ocasión. La mayoría estima que ha de haber incluido el valle de Jezreel al sur, a través de la región montañosa central, bordeando las montañas de Jerusalén y extendiéndose a buena parte del Néguev.

4:10. Treinta mil israelitas muertos. Sin duda fue una enorme pérdida de vidas, pero es difícil estar seguros en cuanto a cómo interpretar esta cifra. Para una extensa información, ver el comentario sobre Jueces 20:2.

4:12. Silo. El emplazamiento de Silo se ha identificado como Khirbet Seilun, a medio camino entre

Betel y Siquem. Este lugar, de 30.300 m², está situado en una zona estratégica donde disfruta de una tierra fecunda, una fuente de agua adecuada y acceso a la ruta principal norte-sur a través del corazón de Israel. Aunque este capítulo no dice nada acerca de la destrucción de Silo por los filisteos, Jeremías 7:12-15 sugiere que fue destruida en esta ocasión. Se han encontrado abundantes ruinas de la *Edad del hierro en este lugar, así como evidencia de destrucción por fuego.

4:12. Tierra en la cabeza. A lo largo del AT y del NT ponerse tierra o ceniza en la cabeza era una señal distintiva de luto o lamentación. Esta práctica también era conocida en Mesopotamia y Canaán. Muchos ritos de luto funcionaban como medios por los que los vivos se identificaban con los muertos. No es difícil entender por qué la tierra en la cabeza era una representación simbólica de la sepultura.

4:21. La importancia de los nombres. En el mundo antiguo, los nombres tenían gran importancia. Se creía que éstos afectaban el destino de una persona, por lo que el que ponía el nombre ejercía algún grado de control sobre el futuro de esa persona. A menudo el nombre expresaba esperanzas o bendiciones; en otras ocasiones conservaba detalles del momento del nacimiento, sobre todo si éste parecía significativo. En este pasaje, Icabod está formado del mismo sustantivo/adjetivo que estaba relacionado con el arca al tiempo que describía a Elí (v. 18). Aunque el nacimiento de un hijo usualmente era visto como algo valioso, todo lo que era de importancia nacional se había perdido (Elí, sus hijos y, sobre todo, el arca). El futuro parecía sombrío.

5:1. Asdod. Asdod está a casi 5 km de la costa al oeste de Jerusalén. El *tell de este antiguo lugar está a unos 5,5 km al sur de la actual ciudad. Presenta una acrópolis de casi 81.000 m² y una ciudad más baja de más de 400.000 m². Se menciona en los textos *ugaríticos, donde era un importante centro comercial, y las excavaciones han puesto al descubierto en la acrópolis un gran asentamiento cananeo del período del bronce superior. La ciudad cananea fue destruida por la *gente del mar. Este sitio fue colonizado entonces por los filisteos y se convirtió en una de sus 5 ciudades principales. El asentamiento de la *Edad del hierro del tiempo de Samuel está representado en el estrato X que, de acuerdo con su cultura, es filisteo. A partir de entonces la ciudad se fortificó bien y comenzó a expandirse desde la acrópolis hasta la ciudad más baja. Todavía no se ha encontrado ningún templo en ese estrato.

5:2. Los templos filisteos. Los templos filisteos de este período presentan un recinto sagrado donde se exhibía notablemente la estatua del dios en una plataforma levantada. Para una información más abundante de la arquitectura del templo filisteo, ver el comentario sobre Jueces 16:29.

5:2. Dagón. Se ha descubierto en *Mari evidencia de que ya en el tercer milenio Dagón era uno de los dioses importantes del panteón semítico de deidades. Los *asirios le rendían culto a mediados del segundo milenio, y en la literatura de *Ugarit se le ubica como padre de Baal Haddu. Su templo en la ciudad del Ugarit era más grande que el de *Baal. Se asume por lo general que los filisteos no trajeron consigo a Dagón de su patria egea, sino que lo adoptaron cuando llegaron a su nuevo territorio. A Dagón se le identifica a menudo como el dios de las cosechas o de la tormenta, pero no hay nada claro acerca de esto.

5:2. El arca como trofeo de guerra fue colocada en el templo. El arca fue colocada en el templo para indicar que *Yahvé, el Dios de Israel, era un prisionero derrotado de Dagón. Su inferioridad se había demostrado en el campo de batalla, y así se representó su sometimiento en humilde servidumbre ante su señor Dagón. Es posible que se creía que a partir de allí seguirían continuas demostraciones de humillación. Así trataban los reyes victoriosos a los reyes que sometían en cautiverio (ver el comentario sobre Jue. 1:6, 7). Hay varios ejemplos en el mundo antiguo de estatuas de algún dios que eran tomadas como trofeos de guerra. Los haneos (siglo VII), los elamitas (siglo XIII) y los asirios (siglo VII) se apoderaron de la estatua de *Marduc que estaba en *Babilonia, y en cada caso fue recobrada y devuelta a su templo. Además, los suteos (siglo XI) arrebataron de Sippar la estatua de Samas. En los siglos VII y VIII los *asirios hicieron de eso una práctica común. Isaías, por su parte, profetiza que el destino de los dioses de Babilonia sería la cautividad (Isa. 46:1, 2). El rey asirio Esar-Haddon amenazaba que tomaría los dioses de sus enemigos como botín.

5:3, 4. La importancia de caer, las manos y la cabeza. La caída repetida de Dagón era una clara indicación de que *Yahvé no estaba derrotado,

sometido ni sufriría humillación alguna. Mientras que la presencia del arca en el templo de Dagón tenía la intención de afrentar, las manos y la cabeza cortadas de Dagón indicaban su destrucción. Era común que la cabeza de un adversario conquistado se exhibiera públicamente para hacer evidente su muerte (ver 17:51-54). También se acostumbraba cortar las manos para contar las bajas (ver el comentario sobre Jue. 8:6) ya que la mutilación demostraba la impotencia del enemigo. En un texto del *Ugarit, *Anat, la diosa de la guerra, saca del campo de batalla las cabezas y las manos de sus enemigos muertos. Esto explica por qué las imágenes eran labradas así. En una oración *hetea de este período, se hace una promesa de tallar una estatua del rey en tamaño natural con la cabeza, las manos y los pies hechos de oro, y el resto de plata. Ya que las imágenes de los dioses generalmente estaban vestidas, se ponía mucho cuidado y se utilizaban materiales costosos para las partes que se veían. A menudo, las imágenes no se hacían de una sola pieza, sino en partes y luego éstas se ensamblaban por medio de un soporte de madera.

5:5. La santidad del umbral. El umbral estaba hecho tradicionalmente de una sola piedra que abarcaba la puerta de entrada y estaba levantado ligeramente del nivel del suelo. Se tallaban ranuras en los límites exteriores del umbral en los que giraban las puertas. La altura del umbral impedía que las puertas giraran hacia afuera. Los accesos se consideraban a menudo sagrados y vulnerables. Una creencia supersticiosa sostenía que caminar en el umbral permitiría la entrada a los demonios que frecuentaban la puerta de entrada. Quizás así explicaron los filisteos los apuros de Dagón. Supersticiones similares han continuado en el antiguo Cercano oriente y también en el Lejano Oriente desde Siria e Irak hasta China, pero carecemos de información antigua acerca de esta superstición.

5:6. La plaga de los filisteos. La conexión con los roedores en el pasaje (5:6, en una frase sólo conservada en la LXX; 6:4) sugiere que la enfermedad es infecciosa y posiblemente se trata de peste bubónica. El término hebreo traducido "tumores" también puede significar pústulas (bubones), un síntoma de la peste. Surge la pregunta, sin embargo, de si la peste bubónica está confirmada en el antiguo Cercano Oriente en esta antigua fecha. Como resultado, otros han propuesto que la plaga debe entenderse como disentería bacilar, que puede transmitirse a través de la comida infectada por los ratones. Si esto es correcto, la relación con las tumefacciones es incierta.

5:8. Los gobernantes de las cinco ciudades. Los cinco gobernantes de los filisteos parecen compartir la misma la autoridad. El término que los describe es probablemente filisteo, y la mayoría de los estudiosos creen que tiene sus raíces en el lenguaje de la *gente del mar (griego u otro idioma indoeuropeo). Es imposible ofrecer un análisis político más claro en tanto que no se disponga de información más abundante.

5:8. Gat. Se ha identificado tentativamente a Gat con Tell es-Safi, a 8 km al sur de Tell Miqne/Ecrón. De las 5 ciudades importantes de los filisteos, Gat estaba más cerca de Judá. Se han practicado escasas excavaciones en el emplazamiento, si bien han sido hallados restos de la *Edad del hierro. La ciudad estaba ubicada en el valle de Ela, uno de los corredores principales de la llanura costera que llevan a la región montañosa que rodea a Jerusalén.

5:10. Ecrón. Ecrón se ha identificado con Tell Miqne en el valle de Sorec, aproximadamente a 32 km al suroeste de Jerusalén y a 24 km del Mediterráneo. Presenta una ciudad baja de 161.000 m^2, un *tell superior de casi 41.500 m^2 y una acrópolis de un poco más de 10.000 m^2. Desde comienzos de 1980 las excavaciones han dado una buena descripción de esta ciudad que, a través del período de la monarquía dividida, era conocida por su producción de aceite de oliva (con más de 100 plantas procesadoras). Una inscripción encontrada en el emplazamiento en 1996 (que se remonta al siglo VII a. de J.C.) proveyó el primer ejemplo del dialecto filisteo del oeste semítico que empleaba escritura fenicia. En este período la ciudad fue fortificada con un muro de ladrillo de más de 3 m de ancho. Un extenso edificio público (de más de 230 m^2) de este período ha sido excavado, el cual, de acuerdo con la opinión de los arqueólogos, era un complejo de construcciones que combinaban un palacio y un templo. Si están en lo cierto, se trata del edificio donde el arca fue colocada y donde los líderes se reunieron.

6:2. Sacerdotes y adivinos. Ya que ahora se sospechaba que el poder sobrenatural relacionaba a *Yahvé con el arca, y que esto era más de lo que los filisteos o sus dioses podían manejar, se consul-

tó a los especialistas buscando consejo acerca de lo que debía hacerse. Los sacerdotes tenían experiencia en el manejo de objetos sagrados y en asuntos relacionados con la pureza, mientras que los adivinos eran hábiles en encantamientos, agüeros y procedimientos mágicos.

6:2. La importancia de los procedimientos adecuados. Las plagas que habían seguido al arca alrededor de Filistea dejaron en claro que estaban tratando con un dios airado. Aplacar a la deidad requeriría de ciertas ofrendas y ciertos rituales. De acuerdo con la creencia popular, tal aplacamiento sólo funcionaría si se ofrecían las ofrendas aceptables, se pronunciaban las palabras correctas, y se realizaban las acciones apropiadas. Los procedimientos incorrectos podrían resultar infructuosos por completo o harían que la deidad se airara aún más. Todo esto ocurría en el reino de la magia, una ciencia que requería de precisión.

6:3. La ofrenda por la culpa. Para una discusión acerca de esta ofrenda, ver el comentario sobre Levítico 5:14-16 ("ofrenda de restitución"). Una de las faltas que esta ofrenda tenía la intención de reparar era el sacrilegio, es decir, la profanación de áreas u objetos sagrados. El delito que resarcía esta ofrenda de restitución consistía en una apropiación de lo santo en el reino de lo profano. Los filisteos estaban admitiendo, por consiguiente, que habían profanado el arca.

6:4, 5. Los símbolos eficaces de la plaga. Hacer símbolos de ratones y tumores era un acto de *transferencia mágica en la que la representación de algo es sinónimo de la realidad. Al hacer volver los símbolos con el arca, esperaban librarse de estos castigos divinos. En excavaciones practicadas a lo largo del antiguo Cercano Oriente se han encontrado imágenes de ratones y otros animales, que se cree que eran usados en ciertos rituales mágicos.

6:4, 5. El papel que jugaron las ratas. En el comentario sobre 5:6 se observó que algunas lecturas conectaban la peste con los roedores. La palabra hebrea empleada se traduce a menudo como "ratones" pero es más genérica y también podría referirse a las ratas. La peste bubónica se extiende a través de pulgas que infectan a las ratas.

6:7-9. Cómo funciona el oráculo. El éxito de esta estrategia determinaría si ellos habían evaluado el problema correctamente y si la deidad que trataban de aplacar aceptaría su ofrenda. Además de ofrecer una ofrenda de paz e intentar deshacerse de la plaga usando la *transferencia mágica, los filisteos también pedían un *oráculo de *Yahvé. Hicieron esto porque devolver el arca significaba que admitían que el Dios de Israel era más poderoso que el suyo. Tal admisión era humillante y no lo habrían hecho a menos que estuvieran absolutamente convencidos de que Yahvé era la causa de sus problemas. Esto es lo que el oráculo debía determinar. Cuando se emplea un oráculo del tipo sí o no, no se propone a la deidad ninguna pregunta, y se utiliza un mecanismo de naturaleza binaria para que la deidad pueda proporcionar la respuesta. En Israel, el sacerdote llevaba el Urim y el Tumim para usarlos en una situación donde se necesitaba una respuesta sobrenatural (ver el comentario sobre Éxo. 28:30). En el antiguo Cercano Oriente, cuando se quería utilizar un mecanismo natural para una respuesta de esta clase, acostumbraban usar el hígado o los riñones de los animales sacrificados (una práctica adivinatoria); ver el comentario acerca de los agüeros en Deut. 18:10). Aquí los filisteos usaron un mecanismo natural buscando un oráculo (ver Gén. 24:14 y Jue. 6:36-40. Su pregunta de tipo sí o no es ésta: ¿Es Yahvé, el Dios de Israel, el responsable de las plagas? Su mecanismo se basó en la conducta normal de las vacas. Si la respuesta a la pregunta era un "no", las vacas actuarían como las vacas normales: irían al granero a alimentar a sus terneros o vagarían por el campo. Si la respuesta a la pregunta era "sí", el Señor sometería la conducta natural de las vacas: los animales ignorarían sus ubres repletas y a sus terneros mugiendo de hambre, y trotarían alegremente (cuesta arriba) a lo largo del camino, directamente hacia Bet-semes. La idea detrás de este proceso es la siguiente: si la deidad proporcionaba la respuesta, era porque podía alterar la conducta normal y anular las leyes naturales para comunicar su respuesta, así como había hecho al enviar la plaga.

6:9. Bet-semes. Bet-semes estaba ubicada en la región fronteriza entre Israel y Filistea. Ocupaba casi 28.000 m² en una cresta que domina el valle de Sorec que corría a lo largo del lado norte de la ciudad. El viaje de Ecrón a Bet-semes seguía al valle de Sorec y era de unos 14,5 km. El emplazamiento arqueológico es Tell er-Rumeileh al oeste de la actual Ain Shems. Hay un nivel de ocupación correspondiente a la *Edad del hierro que data de mediados del siglo XI, en los días de

Samuel. En este nivel se encontró una residencia con un patio espacioso pavimentado con losas y rodeado de varias habitaciones.

6:13. La cosecha de trigo. La cosecha de trigo ocupaba los meses de mayo y junio en esta región.

6:15. Una piedra como altar. Hay otros pasajes donde una piedra servía como altar: Jueces 6:20, 21; 13:19; y 1 Samuel 14:33, 34. Los sacrificios se ponían en alto para que la sangre pudiera escurrir. Muy a menudo los altares provisionales israelitas consistían de varias piedras grandes amontonadas.

6:19. Matando a setenta personas. El número que murió en Bet-semes ha suscitado bastante controversia. La NVI también traduce 70, siguiendo a unos cuantos manuscritos hebreos. Una colección más convincente de manuscritos eleva el número a 50.070 personas. Esto es extraño porque el AT por lo general redondea la cifra a 10.000. También esta cantidad es inverosímil porque Bet-semes era un pequeño pueblo rural cuya población no alcanzaba ni un millar. Incluso el número 70 se ha tomado como una indicación convencional de un número grande (ver el comentario sobre Jue. 8:30).

6:19. El castigo por ver dentro del arca. A pesar de la especulación popular moderna, el texto no da ninguna indicación acerca de la manera en que murieron los infractores. En Números 4:20 incluso se prohíbe a los sacerdotes que miren *al* arca. Habría sido difícil para las personas de Bet-semes esquivar la mirada por completo, pero su curiosidad los llevó a violar la santidad del arca yendo más allá de una mirada incidental. El acceso restringido a los espacios y objetos sagrados era común en el mundo antiguo (ver el comentario sobre Lev. 16:2), de modo que tratar el arca como un objeto común de curiosidad habría sido un acto de profanación.

6:21. Quiriat-jearim. Inscrita como una ciudad dentro de Judá (Jos. 15:60), el emplazamiento normalmente se identifica con Tell el-Azhar, a unos 14,5 km al oestenoroeste de Jerusalén, pero esto no está corroborado por hallazgos arqueológicos o referencias extrabíblicas. Su asociación con Majané Dan en Jueces 18:12 (NVI) la ubica en esa área general (ver el comentario sobre Jue. 13:25). Esta orientación la sitúa a unos 9 km de Gabaón con la que también está asociada (ver el comentario sobre Jos. 9:17). Está a unos 11 km al nordeste de Bet-semes.

7:2-17
La derrota de los filisteos

7:3. Los dioses extraños y las Astartes. Aquí las *Astartes se distinguen de los dioses extraños. Astarte es el nombre de la diosa conocida en Canaán como Astar o Astarte, la consorte de *Baal (ver el comentario sobre Jue. 2:13). El uso del plural aquí sugiere que debían deshacerse de todas las deidades y sus consortes.

7:5. Mizpa. Aunque varias ciudades compartían este nombre (significa algo como "fortín" o "guarnición"), esta Mizpa en el territorio de Benjamín es la que mejor se conoce. Se la asocia a menudo con el emplazamiento de unos 32.000 m² llamado Tell en-Nasbeh a casi 13 km al norte Jerusalén. En aquellos días, Mizpa era un espacio oval rodeado por un muro de casi 1 m de ancho. Protegía el camino principal norte-sur entre las montañas de Judá y las de Efraín.

7:6. Vertiendo agua de un pozo. Aunque se sabía de las libaciones con vino a partir de textos relacionados con los sacrificios, el AT no menciona otros ejemplos de libaciones con agua. Ciertas fuentes rabínicas hablan de libaciones con agua como uno de los rituales practicados durante la fiesta de los Tabernáculos. En ese contexto, se cree que éstas acompañaban a las oraciones pidiendo lluvia. En Mesopotamia, las libaciones con agua estaban entre las ofrendas que se ofrecían a los muertos; cuando se excavaba un pozo, también vertían agua de pozo para rechazar a los malos espíritus. Ninguna de estas posibilidades encaja en este contexto donde se relaciona con el arrepentimiento y la purificación.

7:6. El ayuno en la práctica religiosa. Fuera de la Biblia poco se sabe del ayuno en el antiguo Cercano Oriente. Por lo general el ayuno ocurre en el contexto de luto o lamentación. En el AT, la práctica religiosa del ayuno se relacionaba a menudo con la presentación de peticiones a Dios. El ayuno se basa en el principio de que la importancia de la demanda hace que un individuo se preocupe tanto por su condición espiritual que sus necesidades físicas pasan a un segundo plano. En este sentido, el acto de ayunar es un proceso que conduce a la purificación y a la humillación (Sal. 69:10). En lo que toca al arrepentimiento, los israelitas ayunaron para quitar cualquier pecado u otro obstáculo que hizo que los filisteos los sometieran. Con respecto al ayuno y su conexión

con la acción militar, ver Jueces 20:26 y 2 Crónicas 20:1-4.

7:6. El liderazgo de Samuel. El liderazgo de Samuel se describe empleando el mismo término que sirve como título para los jueces (ver el comentario sobre Jue. 2:16-19). Esto amplía sus credenciales como profeta, sacerdote y juez. Los tres papeles se combinan en este pasaje cuando los lleva al arrepentimiento que obró su liberación.

7:7. La respuesta de los filisteos. ¿Por qué los filisteos atacaron cuando los israelitas se reunieron para una observancia religiosa? En el antiguo Cercano Oriente, antes de alguna acción militar casi siempre se realizaban diversos rituales. Una de las maneras en que los espías o informadores se daban cuenta de que cierta acción militar estaba en marcha, era cuando ocurrían reuniones sospechosas para realizar rituales no conectados con las fiestas conocidas. Los reyes *asirios recibían regularmente noticias de sus informadores con respecto a la participación de algún rey vasallo en rituales que daban pie para pensar que estaban conectados con preparativos para una batalla.

7:9. Un cordero para una ofrenda quemada. En el sistema de sacrificios se ofrecían corderos a diario (ver el comentario sobre Éxo. 29:38) y también se usaban para las ofrendas de purificación (ver Lev. 12:6 y 14:10). Esos sacrificios requerían corderos de un año que aún estaban lactando. En la lengua *acadia se le llamaba cordero primaveral y, por consiguiente, era una ofrenda de carne más tierna. En un texto *asirio del tiempo de Asur-Nirari V (siglo VIII), se ofrecía un cordero primaveral para una ceremonia de toma de votos relacionada con la celebración de un tratado.

7:10. Tronando desde el cielo. En el antiguo Cercano Oriente se creía que el trueno y el relámpago acompañaban la presencia de una deidad, casi siempre en una escena de batalla. Desde la exaltación de Inanna por parte de los *sumerios, y los mitos *heteos acerca del dios de la tormenta, hasta las mitologías *acadias y las mitologías del *Ugarit, se ve a los dioses como si tronaran en el juicio contra sus enemigos. Se describe a *Baal asiendo un puñado de rayos. La terminología del trueno es retomada en la retórica real cuando los reyes heteos o *asirios se describen a sí mismos como instrumentos de los dioses, tronando contra los que violan tratados o intentan expandir sus imperios. Para mayor información acerca del guerrero divino, ver los comentarios sobre Éxodo 15:3; Jos. 3:17; 6:21-24; 10:11.

7:11. Betcar. Este sitio se menciona sólo aquí y aún no ha sido identificado.

7:12. La piedra conmemorativa. En el antiguo Cercano Oriente, era la práctica común usar piedras, a menudo con inscripciones, para señalar las fronteras. Las piedras babilónicas *kudurru* eran señalamientos limítrofes que a veces llevaban inscripciones con los detalles de la concesión real que asignaba los derechos a la tierra. Eran indicadores públicos y legales de propiedad y se creía que disfrutaban de la protección divina. Como esta piedra, a las piedras *kudurru* se daban a veces diversos nombres (p. ej., "Señal de límites permanentes"). Los egipcios también erigían estelas conmemorativas para indicar las fronteras de sus territorios, especialmente los que habían adquirido por medio de la conquista. Existen varios ejemplos conocidos en todo el segundo milenio. Las muestras babilónicas y egipcias normalmente tenían inscripciones más largas talladas en piedra que contenían reseñas de la victoria, estipulaciones o maldiciones con respecto a la continua posesión de la tierra.

7:12. Sen. En muchas versiones y traducciones se lee "Jesana", y la mayoría de los comentaristas consideran que es muy factible. Sen es, por otra parte, desconocida, mientras que a Jesana se la asocia con Burj el-Isaneh. Parece menos probable, sin embargo, que los filisteos hubieran huido hacia el norte (aunque tenían guarniciones en esa dirección). Es posible que Sen ("diente") se refiera simplemente a una formación natural.

7:12. Eben-ezer. La Eben-ezer mencionada en 4:1 (Izbet Sartah) estaba a unos 32 km al noroeste de Mizpa. El sitio llamado Eben-ezer en este capítulo se refiere probablemente a un lugar diferente. Samuel proporciona el nombre y a la vez da su significado ("piedra de la ayuda") para mostrar que esta Eben-ezer representa la victoria en lugar de la derrota humillante que se había asociado con la otra Eben-ezer.

7:14. Desde Ecrón hasta Gat. La línea que va de Ecrón (valle de Sorec) a Gat (valle de Ela) es casi de unos 8 km y corre de norte a sur. La llanura costera de los filisteos queda al oeste de la línea, y la Sefela, que lleva a la región montañosa de Judá, está en el este. Este versículo quizás indica que se recuperaron esos pueblos en la Sefela que los filisteos habían tomado.

7:14. Los amorreos. Los Amorreos y los cananeos eran los habitantes originales de la tierra antes de la llegada de los israelitas y los filisteos. Para información adicional sobre su trasfondo, ver el comentario sobre Números 13:29.

7:16. El territorio de Samuel. El circuito Betel-Gilgal-Mizpa parece que está en el territorio de Benjamín. Hay varias ciudades llamadas Gilgal, incluyendo una que está situada en el límite septentrional de Judá. Si ésta es la Gilgal correcta, el recorrido de Samuel quizás empezó viajando al sureste unos 24 km desde su casa en Ramataim hasta Betel. Continuó unos 3 km más hacia el sur hasta Mizpa, y de allí a Gilgal eran casi 16 km más. El viaje de regreso habría sido de unos 40 ó 50 km. Hay sitios llamados Gilgal cerca de Betel y Mizpa en los que podría pensarse aquí. En los documentos de *Mari hay un adivino llamado Asqudum que regularmente recorría 4 pueblos para ofrecer sus servicios a los ciudadanos.

7:17. El altar en Ramá. El texto no especifica si éste era un altar para ofrecer sacrificios o simplemente conmemorativo (ver el comentario sobre Jos. 22:9-34). Si es un altar para el sacrificio, quizás reemplazó al que estaba en Silo y había sido destruido por los filisteos.

8:1-22
La demanda de un rey

8:2. El papel de los hijos de Samuel. Samuel "juzgaba" en el circuito mencionado en 7:16. Ésta no era la clase de juicio en el que había participado anteriormente (7:6) y que incluía tomar decisiones con respecto a una variedad de disputas suscitadas en el seno del pueblo (ver los comentarios sobre Éxo. 18:13-27 y Deut. 16:18-20). Los hijos de Samuel servían en este tipo de función, y no al estilo de los jueces libertadores que encontramos en el libro de los Jueces. Su territorio era muy remoto (ver el comentario que sigue), y no central como había sido el de Samuel.

8:2. Beerseba. Beerseba se localiza en el extremo meridional de la tierra, en la parte norte del Néguev, en Tell es-Seba (a casi 5 km al este de la ciudad actual). Los hallazgos arqueológicos de este período indican que el sitio se encontraba en transición, dejando de ser un asentamiento temporal para convertirse en uno permanente. Algunas de las primeras casas apenas se estaban construyendo y la población no alcanzaba los 200, de modo que era un sitio de poca importancia.

8:6. La monarquía en el antiguo Cercano Oriente. Los reyes del mundo antiguo disfrutaban de un poder y una autoridad casi ilimitados, pretendiendo tener continuamente el apoyo de los dioses para todas sus acciones de gobierno. Se creía que la monarquía había descendido del cielo y que tenía sus raíces en la creación original y la organización del mundo. El rey funcionaba como vicerregente del gobernante divino y era su deber conservar el orden y la justicia en la sociedad. A él le fue confiada una mayordomía divina por encima del pueblo y la tierra. Se consideraba a menudo que los reyes poseían un oficio divino mientras vivían (entendido de diferente manera en diversas épocas y culturas), para luego convertirse en dioses cuando morían. La justicia y la ley emanaban de ellos. Casi siempre ejercían deberes sacerdotales y se les describía como pastores. El mantenimiento de los templos y sus provisiones era una obligación importante del rey. Todos los reyes del antiguo Cercano Oriente eran líderes militares y procuraban protección o liberación para sus pueblos, al tiempo que ensanchaban sus dominios conquistando otras tierras. Estas conquistas daban acceso a recursos naturales adicionales y a las rutas comerciales, mientras que las arcas reales se hinchaban de ricos botines y se aumentaba el número de esclavos que trabajaban para el reino. Estos dos reducían la carga en la población del país.

8:6. Lo que los líderes querían. Los líderes de Israel habían decidido que querían una cabeza de gobierno permanente con plena autoridad centralizada por encima de las tribus y que, además, capitaneara un ejército estable. Llegaron a la conclusión de que su organización como federación de tribus los había puesto en desventaja militar. Creían que un rey con un ejército bien entrenado a su disposición se pondría a la altura del juego internacional y les permitiría defender con éxito su tierra. Se equivocaron al evaluar su problema como si fuera político y optaron por una solución en esta dirección. Lo que Samuel intenta dejar en claro es que su problema no es político, sino espiritual. Y a menos de que fuera acompañado de una solución espiritual, sus problemas no se resolverían.

8:7. El rey divino contra el rey humano. En la estructura tribal de Israel no había provisión para una autoridad humana centralizada. La autoridad

que Moisés había recibido era profética y la de Josué militar, pero nadie había sobrepasado a Josué en esta posición. Se había llegado a entender que Moisés era el intermediario que daba las instrucciones de Dios a medida que Dios conducía al pueblo. Asimismo, como el libro de Josué señala repetidamente, Josué era un subalterno bajo la capitanía de *Yahvé (Jos. 5:13-15), y las victorias eran las victorias del Señor. Cada tribu tenía su liderazgo, pero la autoridad central pertenecía al Señor y a quien él quisiera conferirla. Los jueces eran aquellos hombres y aquellas mujeres que el Señor levantó y dotó de una autoridad central reconocida (ver el comentario sobre Jue. 2:16-19). El hecho de que Dios fuera visto como el que levantaba a los líderes militares y obtenía las victorias demuestra que también era el Rey que conducía a los ejércitos en la batalla. La victoria era segura si el Señor se agradaba de Israel. No obstante, la demanda de los líderes implicaba que Dios no había tenido éxito consiguiendo la victoria y que de algún modo un rey haría un mejor papel.

8:11. Las prerrogativas de la monarquía. La monarquía requería de una administración de apoyo y a ésta debía proveérsele de alojamiento y alimentación. Era necesario erigir edificios para alojar a esta administración y la tierra debía pasar a ser posesión de la corona. Se necesitaba levantar un ejército permanente así como darle alojamiento y alimentarlo. El rey, por consiguiente, necesitaba tener a su disposición trabajadores y bienes de toda clase. Los impuestos y el trabajo forzado eran los medios principales que mantendrían a la monarquía y eran sus prerrogativas reales. Todo esto traería cambios políticos y económicos dramáticos. Esta descripción de la monarquía es similar a la del antiguo Cercano Oriente de este período, particularmente notable en los textos del *Ugarit como modelo de la monarquía cananea.

8:11. Caballos y carros. Israel nunca había tenido carros de guerra ni caballería. Este desarrollo dentro de un ejército permanente requería de la autoridad centralizada de la monarquía. Era necesario el entrenamiento que sólo un ejército permanente podía proporcionar. La construcción y el cuidado de los carros y de los establos, y la asistencia para los caballos necesitaban de una vigilancia administrativa significativa.

8:11. Corriendo delante de los carros. Los que corrían delante de los carros proclamaban la presencia del rey y protegían su persona. En los textos *heteos se dice que los dioses corrían delante del carro del rey llevándolo a la victoria. Los hombres que corrían delante del carro del rey hacían las veces de heraldos (ver 2 Sam. 15:1; 1 Rey. 1:5; 18:46).

8:12. Comandantes de infantería. Cuando en tiempos de emergencia había una convocatoria espontánea para formar un ejército (como previamente se había practicado en Israel), los comandantes entrenados no formaban parte del cuadro. En un ejército permanente, sin embargo, era necesario designar continuamente a tales oficiales. Estas divisiones militares también eran conocidas en la terminología militar de *Asiria y *Babilonia donde, por ejemplo, el comandante de 50 era uno de los oficiales de rango más bajo.

8:12. Arando los campos del rey. Una vez que una administración se pone en marcha, ciertas tierras se convierten en posesiones reales (2 Crón. 26:10). El trono puede decomisar la tierra como resultado de actividad delictiva o añadirla a la corona por falta de herederos que reclamen la propiedad ancestral. Esta tierra se cultivaría para proveer de comida a la administración, así como para almacenar reservas para hacer frente a alguna emergencia. Los que trabajan la tierra podrían ser obreros forzados (como tributarios), esclavos de pueblos extranjeros o ciudadanos que eran reducidos a la esclavitud por haber contraído deudas que no estaban en posibilidad de pagar.

8:12. Fabricando las armas del rey. Entre las armas del rey se contaban arcos y flechas, espadas, dagas, escudos y jabalinas. En este período, los israelitas todavía no habían adquirido la tecnología para trabajar el hierro o se les había prohibido estrictamente producir armas de hierro, por lo que sus armas eran de bronce. Llegó a ser común, incluso hasta bien entrada la Edad Media, tener un forjador real que viajaba con el ejército para reparar las armas del rey. Los textos *Nuzi mencionan entre el personal del palacio a carpinteros y herreros que trabajaban el bronce.

8:13. Cocineras, panaderas y perfumadoras. Entre los oficios reales también se contaban cocineros y panaderos. Toda la familia del rey y su administración (a menudo formada por miembros de la familia) comían al estilo real. Además, posiblemente había prisioneros del rey y sirvientes de la casa que necesitarían al menos algunas provisiones.

Los perfumeros tenían a su cargo una variedad de tareas en la corte. Las vestiduras del rey se perfumaban regularmente y se quemaban especias para mantener un aroma agradable en el palacio. Además, se reconocía que algunas especias tenían valor medicinal, por lo que el perfumista realizaba tareas de farmacéutico. Los textos *asirios y los frescos funerarios egipcios muestran procedimientos elaborados para preparar tales especias y ungüentos.

8:14, 15. La confiscación de la tierra. Las propiedades atractivas eran un blanco frecuente de confiscación real. Se recompensaba con ellas a los administradores y favoritos del rey manteniendo así su lealtad (ver el comentario sobre 22:7). Esta práctica está bien documentada en diversos materiales *heteos y del *Ugarit, así como del período *casita babilónico donde las cesiones de tierra a los cortesanos eran una práctica habitual.

8:16. Expropiación de esclavos y asnos. No era raro que un rey expropiara a cualquier esclavo que llamara su atención o sementales de bella estampa. El plebeyo no tenía más opción que ofrecer como regalo lo que había agradado al rey.

8:17. Diezmo de granos y rebaños como impuestos. En la literatura del *Ugarit, el diezmo era un pago fijo que toda ciudad y aldea debía entregar al rey. En los pasajes bíblicos más antiguos, el diezmo se trataba como algo debido al sacerdocio y al santuario. Aquí el diezmo describe el sistema tributario real.

9:1-27
Saúl y Samuel se encuentran

9:1. La posición de Quis. Tradicionalmente, las traducciones han identificado a Quis como un "guerrero valiente", pero la NVI probablemente representa una mejor opción: "un hombre muy respetado". La buena fama podía lograrse realizando alguna proeza militar (ver a Jefté, Jue. 11:1), pero muchas de las personas a quienes se describe con esta frase carecen de reputación militar conocida. Es probable que la frase tenga una aplicación más amplia (ver el comentario sobre Jue. 6:12).

9:1. Benjamín. La tribu de Benjamín descendía del hijo más joven de Jacob. Su historia más reciente era lamentable debido a que casi fue exterminada en una guerra civil durante el período de los Jueces (Jue. 20—21). Su parcela tribal era pequeña pero estaba estratégicamente colocada entre las tribus poderosas de Judá y Efraín. Jerusalén, con un futuro brillante, estaba en territorio benjamita, aun cuando todavía no estaba bajo control israelita.

9:2. La apariencia y estatura de Saúl. Las personas en el antiguo Cercano Oriente daban mucha importancia a la estatura y apariencia del rey. Los reyes más antiguos fueron habilitados temporalmente como jefes militares, paladines poderosos y fieros guerreros. Aún después de que la monarquía se desarrolló hasta convertirse en una institución permanente, el rey, que poseía un aura de gran campeón, era el orgullo de su pueblo. He aquí algunos ejemplos destacados: Sargón de Acad, descrito como poderoso en batalla; Tukulti-Ninurta de *Asiria, que no tenía rival en el campo de batalla; Nabuconodosor, un hombre valiente, fuerte en la guerra y *Gilgamesh, guerrero heroico de gran estatura y bella presencia.

9:2. Saúl fuera de la Biblia. Hasta ahora no se ha encontrado mención alguna de Saúl en las inscripciones del antiguo Cercano Oriente. Sabemos que tenía poco contacto con otros pueblos, excepto con los filisteos, y no ha habido ningún hallazgo significativo de archivos históricos filisteos.

9:4, 5. Alcance y distancia de la búsqueda de Saúl. Saúl vivía en Gabaa, a casi 10 km al norte de Jerusalén. La región montañosa de Efraín estaba a unos 24 km al noroeste de su casa. Aunque poco se sabe de Salisa y Saalim, la mayoría de los intérpretes las identifica con Baal-Shalisha y Saalbim, ubicadas en los extremos noroeste y suroeste de la región montañosa de Efraín. La circunferencia de esta área supone un viaje pesado de casi 10 km, una amplia zona para cubrir en esta búsqueda de 3 días (v. 20). Se infiere por lo general que la región de Zuf (1 Sam. 1:1) era la región de la ciudad natal de Samuel en la región montañosa de Efraín.

9:6. La reputación de Samuel. No deja de intrigar que Saúl, que vive a un tiro de piedra de la ciudad natal de Samuel y en su territorio, parezca ignorante de este personaje que era toda una celebridad nacional. En lugar de sugerir que el renombre de Samuel no estaba bien establecido, indica más bien la candidez espiritual y política de Saúl.

9:6-9. El papel local del "hombre de Dios". Aunque Samuel gozaba de reputación nacional, para los habitantes locales entre quienes había vivido toda su vida era como un santo aldeano. Estos santos varones eran sostenidos por las ofrendas de

las aldeas que servían y eran consultados en muchos asuntos personales de menor importancia. Con sus habilidades y experiencia atendían una variedad de tareas que incluían la salud y la enfermedad, rituales y oraciones, asuntos legales y políticos y una variedad de otros temas personales y comunitarios.

9:8. Un presente de plata. La cuarta parte de un siclo de plata equivalía a una semana de salario de un trabajador común. Esto nos permite considerar el valor de los asnos que habían perdido.

9:9, 10. Términos aplicados a los profetas. Tres términos se emplean en este pasaje: hombre de Dios, vidente y profeta. El primero es un término general que podría aplicarse a cualquiera de los otros dos. El vidente y el profeta atendían básicamente la misma actividad, pero la estructuración de su papel en la sociedad era diferente (muy parecida a la diferencia entre los oficios de juez y rey). No obstante, hay un cambio terminológico aquí que no es sociológico.

9:11. Saliendo a sacar agua. Las ciudades por lo general estaban situadas en terreno alto en las inmediaciones de alguna fuente de agua (manantial o pozo). En períodos posteriores se construían túneles para tener acceso seguro a las fuentes de agua, pero en este período había que salir de los muros de la ciudad para conseguir el suministro diario de agua. Tradicionalmente esto se hacía al final de la tarde, no al calor del día.

9:12. El lugar alto. El lugar alto (hebreo: *bamah*) era un lugar de culto donde funcionaba un altar. Casi siempre era una instalación interior que alojaba mobiliario sagrado y con recintos lo suficientemente grandes para hospedar a los sacerdotes (no se sabe a ciencia cierta si se construían en terreno alto). La *Inscripción de Mesa* muestra que estos altares también formaban parte del culto moabita. Se han encontrado posibles ejemplos en emplazamientos como Meguido y Nahariya.

9:12, 13. El sacrificio en el lugar alto. Aunque el nombre de este pueblo no se da, la mayoría asume que es Ramá, la ciudad natal de Samuel (Ramataim, ver 1:1). Después de la caída de Silo, construyó un altar en Ramá (7:17), y con el arca en el destierro, éste funcionaba probablemente como santuario central. Los sacrificios eran particularmente ocasiones para comidas y este también parece ser el caso. Se trata aquí de un sacrificio de luna nueva, que era una ocasión festiva (ver el comentario sobre 20:5). Alternativamente, pudo ser una ceremonia de entronización, convocada especialmente ya que Samuel había sido prevenido de la llegada de Saúl.

9:13. Bendiciendo el sacrificio. Ningún otro pasaje del AT habla de bendecir el sacrificio. Bendecir normalmente es ofrendar palabras amables que se espera que la deidad recibirá. Ya que los sacrificios se asociaban a menudo con las peticiones, la bendición de Samuel puede haber reflejado la esperanza de que la petición se concediera.

9:21. La objeción de Saúl. Los reyes del antiguo Cercano Oriente normalmente trataban de darle cierta importancia a su linaje, cuando no tenía ninguna importancia evidente, para que esta debilidad no provocara la rebelión de algún competidor ambicioso. La carencia de linaje podía etiquetar a cualquiera de impostor o simulador. La objeción de indignidad genealógica que algunos personajes presentan no es rara en la Biblia y, de hecho, a veces se tenía como un distintivo (Amós 7:14). Para mayor información acerca de la tribu de Benjamín, ver el comentario sobre 9:1. Poco se sabe del clan de Saúl.

9:22. La sala donde comieron. A veces se exigía que las porciones de carne de los sacerdotes y de los adoradores se comieran en el lugar mismo (p. ej., Lev 7:6). Ya que celebrar era una parte importante del sacrificio y del culto, los santuarios proveían recintos para esa actividad. La palabra usada en este versículo para describir esta habitación se emplea en otra parte para referirse a los varios recintos vinculados al santuario en las instalaciones del templo. Los arqueólogos encuentran a menudo habitaciones auxiliares que forman parte del santuario principal, pero frecuentemente no es posible determinar qué uso se daba a cada una de ellas.

9:23. El trozo de carne escogido. El muslo ("pernil" de acuerdo con la NVI, v. 24) se consideraba como una de las mejores piezas de carne y normalmente se reservaba para el sacerdote oficiante (Lev. 7:32-34). Aquí Samuel lo cede a su invitado de honor.

9:25, 26. Los dormitorios de la azotea. Aunque la presencia de escaleras y pilares de apoyo (entre otras evidencias) muestran que muchas casas tenían un segundo (o incluso tercer) piso, todo lo que los arqueólogos han podido recobrar de entre los escombros de los niveles de ocupación de las casas

es el plano de la planta baja. Las habitaciones de la azotea construidas en los pisos superiores se destinaban para dormitorios y diversas actividades familiares debido a que tenían mejor ventilación.

10:1-27
La unción y selección de Saúl como rey

10:1. Ungiendo con aceite de oliva. Ungir a los reyes era la práctica común en algunas partes del antiguo Cercano Oriente. Buena parte de la evidencia viene de fuentes *heteas que describen las ceremonias de entronización. No disponemos de evidencia que confirme que en Mesopotamia se ungía a los reyes. En Egipto no se ungía al faraón, sino a sus oficiales y vasallos. El hecho de que éste los ungiera establecía una relación de subordinación hacia él e indicaba que quedaban bajo su protección. Este modelo armoniza con la idea de que Saúl es ungido como vasallo de Dios. Pero en 2 Samuel 2:4 es el pueblo quien unge a David. Esta unción hace pensar en alguna clase de acuerdo contractual entre David y el pueblo que gobernaría. En *Nuzi, las personas que entraban en un acuerdo comercial se ungían mutuamente con aceite. En Egipto, se empleaba la unción con aceite para ceremonias matrimoniales. Para mayor información acerca de las coronaciones reales, ver el comentario sobre 11:14, 15.

10:2. La tumba de Raquel en Zelzag. Ubicar este sitio es algo sumamente complicado. Un estudio detallado que incluye diversos intentos por reconciliar muchas variantes y dificultades, ofrece dos posibilidades principales. Una es que la tumba debe estar ubicada en las proximidades de Quiriat-jearim (ver el comentario sobre 6:21). Quiriat-jearim está a unos 24 km al sur-suroeste de la casa de Samuel. La segunda sigue el supuesto recorrido del viaje de Saúl en este pasaje cuando parece que viaja de Ramá a Geba. Esto colocaría la tumba de Raquel a lo largo de ese camino.

10:3. La encina de Tabor. Donde el sol quema y la sombra se apetece, los árboles pueden asumir un significado especial. Por ejemplo, se habla de Abram que hace una pausa en la "encina de Moré" (ver el comentario sobre Gén 12:6). Jueces 4:5 menciona la "palmera de Débora" bajo la que ella se sentaba a juzgar. Los árboles servían de señales, lugares de reunión y como lugares sagrados.

10:3. El culto en Betel. A lo largo de buena parte de la historia de Israel, se consideró a Betel como un sitio sagrado importante. El arca se alojó allí gran parte del período de los jueces, y era un lugar de altar y sacrificio (ver los comentarios sobre Jue. 1:22, 23; 20:26-28; 21:4).

10:3. Los artículos para el sacrificio. Los cabritos, el pan y el vino eran los ingredientes básicos de una comida ofrecida en sacrificio. Cuando se le da del pan consagrado, Saúl es tratado una vez más como sacerdote (ver el comentario sobre 9:23) y se le reconoce como todo un personaje.

10:5. La colina de Dios. (Guileá [o Gabaa = colina] de Dios, NVI). La designación "de Dios" sugiere que había alguna clase de altar o santuario en este lugar, pero en aquellos días estaba ocupada también por una guarnición filistea. Puesto que 13:3 habla de un destacamento filisteo en Geba, muchos han identificado a estos dos como el mismo lugar, donde está la moderna aldea de Jaba, a casi 10 km al norte de Jerusalén. Ninguna excavación se ha llevado a cabo allí, pero los estudios practicados en la superficie han sacado a la luz restos de la *Edad del hierro. Tiene a la vista el corredor estratégico a través del profundo cañón del wadi Swenit desde Micmas que lleva desde el norte hacia la región de Jerusalén.

10:5. El lugar alto. Hay una diferencia entre lugares de culto al aire libre y el "lugar alto" (*bamah*) mencionado en muchos lugares. Los "lugares altos" se convertían en centros religiosos en los poblados locales y en las ciudades (1 Rey. 11:7; 2 Crón. 21:11; Jer. 7:31; Eze. 16:16; la estela moabita de Mesa). El lugar alto podía estar al aire libre pero a menudo era una instalación interior, construida para alojar el mobiliario sagrado, un altar y recintos lo bastante grandes como para acomodar a los sacerdotes.

10:5. Los instrumentos musicales. Todos éstos son instrumentos musicales típicos que aparecen ya en el tercer milenio, como se confirma en textos diversos del Cercano Oriente, relieves y pinturas. Hay todavía algún desacuerdo entre los eruditos acerca de cuál de las palabras hebreas en este pasaje debe traducirse como "arpa" y cuál como "lira". La que la NVI traduce como "lira" es un instrumento de 10 cuerdas, mientras que la que traduce como "arpa" se cree que tenía menos cuerdas. Las dos eran de mano, y su estructura era de madera. El pandero ha sido identificado en los relieves arqueológicos como tambor, un instrumento pequeño (cuero estirado sobre un aro) que

no tenía el repiqueteo metálico de las modernas panderetas. El instrumento que se traduce como flauta se parece a un tubo doble de bronce o caña.

10:6. La conexión entre la música y la profecía. En este antiguo período de la historia de Israel, había un gremio profético que se describe como los "hijos de los profetas", del que era posible recibir entrenamiento para la profesión de profeta (o vidente). Tradicionalmente, estos profetas empleaban varios procedimientos para prepararse a recibir los *oráculos proféticos. La música jugaba un papel importante induciendo un estado de trance (éxtasis) por el que la persona se volvía receptiva a los mensajes divinos. En los textos de *Mari había una clase completa de personal de templo que caía en éxtasis y que a menudo daba mensajes proféticos.

10:6. El papel del Espíritu del Señor. En el período de los jueces, el Espíritu del Señor actuaba especialmente convocando ejércitos. En una sociedad tribal sin gobierno centralizado era difícil lograr que otras tribus se reunieran para enfrentar problemas comunes. La medida de un líder en tales situaciones era su habilidad para disuadir a los demás a que lo siguieran aun cuando no tuviera funciones de mando sobre ellos. En Israel esto era un signo del poder de *Yahvé, ya que sólo él tenía autoridad para convocar a los ejércitos de las tribus. Yahvé era la única autoridad central. Por consiguiente, cuando alguien convocaba ejércitos, estaba ejerciendo una autoridad que era sólo de Yahvé y era una clara indicación de que la potencia del Señor estaba actuando en él (ver Jue. 11:29; 1 Sam. 11:6-8). Éste era uno de los rasgos distintivos de los jueces de Israel. La autoridad central de Saúl sería permanente y más extensa que la que los jueces poseían, pero todavía recibiría el apoyo y la fortaleza del Espíritu del Señor. En 11:6 este fortalecimiento del Espíritu va a provocar que Saúl levante un ejército, así como los jueces habían hecho. En este texto, se asocia a Saúl con la actividad profética, específicamente en lo que toca a su receptividad a la dirección divina.

10:8. Gilgal. Como apuntamos en el comentario sobre 7:16, hay varios sitios que llevan el nombre de Gilgal. Es imposible afirmar a cuál de ellos se refiere aquí.

10:8. El propósito de los sacrificios. Las ofrendas quemadas y las ofrendas de paz eran dos de los sacrificios más comunes. El primero casi siempre iba acompañado de una petición, mientras que el último se convertía en una oportunidad para realizar una comida comunal y celebrar festivamente ante el Señor. Es probable, entonces, que estos sacrificios fueran dirigidos a la iniciación de la monarquía o quizás a la actividad militar contra los filisteos. Entre el sacrificio ofrecido en el pueblo de Samuel, el sacrificio de los que iban a Betel y éstos ofrecidos en Gilgal, es evidente que el sacrificio en este período no estaba restringido a un sitio central.

10:10. Saúl como profeta. Se creía a menudo que los reyes en el antiguo Cercano Oriente tenían dones proféticos. Esto es evidente en Egipto donde el faraón era el representante de los dioses y hablaba por ellos. El liderazgo civil en Israel hasta este tiempo había combinado también la autoridad para gobernar con la actividad profética (Moisés, Débora, Samuel). Samuel conjugaba los roles de sacerdote, profeta y gobernante, siendo el de gobernante el resultado de los otros dos. Con Saúl el asunto tiene que ver con hasta qué punto alguien escogido como rey deberá asumir el rol de sacerdote o profeta. La monarquía en el antiguo Cercano Oriente se configuró incluyendo esos papeles. Por lo tanto, es muy lógico preguntar: "¿también está Saúl entre los profetas?".

10:17. Mizpa. Aunque varias ciudades compartían este nombre (significa algo así como "fortín" o "guarnición"), ésta, en el territorio de Benjamín, es la más conocida. A menudo se la asocia con el emplazamiento de 32.000 m^2 llamado Tell en-Nasbeh a casi 13 km al norte de Jerusalén. Mizpa en este tiempo era un espacio oval rodeado por un muro de casi un metro de ancho; protegía el camino principal norte-sur entre las montañas de Judá y las de Efraín.

10:20, 21. El proceso para escoger a un rey. La evidencia recogida en Mesopotamia sugiere que allí se usaba la adivinación para confirmar a un rey ya designado pero no para proponer uno. En Israel no se consideraba aceptable la adivinación. El procedimiento usado aquí se parece más a un proceso de *oráculo y es muy similar al empleado en Josué 7 (ver el comentario sobre Jos. 7:14-18).

10:25. Las regulaciones de la monarquía. Éste parece ser un documento que formula una constitución o una cierta clase de carta constitucional. Posiblemente detalla la subordinación del pueblo al rey y la subordinación del rey al Señor. En

Egipto, la ceremonia de coronación incluía una proclamación por parte del dios *Tot que daba la aprobación oficial de los dioses para el ascensión del rey al trono. No hay nada en este capítulo que describa realmente la coronación de Saúl; solamente se lo proclama como el que ha sido escogido (ver el comentario sobre 11:14, 15).

10:26. Gabaa. (Guibeá, NVI). La ciudad nativa de Saúl, Gabaa, ha sido identificada con Tell el-Ful a casi 5 km al norte de Jerusalén, aunque muchos no están convencidos de ello a pesar del descubrimiento de una pequeña fortaleza en el emplazamiento, a la que los arqueólogos han llamado "la fortaleza de Saúl". Toda la evidencia arqueológica, textual y topográfica está ahora a favor de la teoría de que Gabaa (o Guibeá) y Geba son la misma ciudad, convergiendo, además, con Jaba en el margen sur del wadi es-Swenit a casi 10 km al norte de Jerusalén.

11:1-11
Saúl derrota a los amonitas

11:1. Jabes de Galaad. Jabes de Galaad era una ciudad situada en Transjordania, probablemente junto al wadi el-Yabis, un afluente del río Jordán que corta a través de la región montañosa galaadita. Se han propuesto varios emplazamientos en el área que serían las ruinas de Jabes de Galaad, ninguno de los cuales ha demostrado ser convincente. El aspirante más probable es Tell el-Maqlub, ubicado en el margen septentrional de un recodo del río Yabis. En esta área hay diversos materiales que pertenecen a los inicios de la *Edad del hierro (1200-1000 a. de J.C.). Sabemos que la ciudad había establecido un tratado con Israel que venía del período de los jueces (cap. 21; cf. 2 Sam. 2:4-7). Jabes de Galaad no se incorporó a Israel sino hasta después de la muerte de Saúl; (cf. 1 Samuel 11:9, 10).

11:1, 2. Najas el amonita. Amón e Israel habían luchado continuamente por la zona este del río Jordán (ver Jue. 11:33). Sobre la base de algunos fragmentos de los Rollos del mar Muerto, una restauración de 1 Samuel 10:27b pone en evidencia que Najas también había amenazado a las tribus israelitas de Gad y Rubén, un hecho confirmado por el historiador judío *Josefo (37-100 d. de J.C.). No sabemos nada de Najas en la literatura extrabíblica, ni han sobrevivido documentos históricos amonitas de este período.

11:1, 2. Los amonitas. Aparte de la Biblia, se sabe de los amonitas sólo por las fuentes escritas de los antiguos anales *asirios (733-665 a. de J.C.) y las fuentes epigráficas fragmentarias locales (hacia el 590 a. de J.C.). La Biblia los describe como un pueblo que habitaba en Transjordania, relacionado con los israelitas a través de Lot, el sobrino de Abraham. Desde el período del éxodo en adelante, los amonitas fueron enemigos perennes de Israel hasta que fueron conquistados por David, el sucesor de Saúl (2 Sam. 10—12).

11:2. Extraer el ojo derecho. La práctica de sacarles los ojos a los enemigos (o el ojo derecho) se encuentra entre los filisteos (contra Sansón; Jue. 16:21) y Nabuconodosor de Babilonia (contra Sedequías de Judá; 2 Rey. 25:7). También era una costumbre extendida entre los *asirios contra los reyes vasallos que rompían los tratados. El historiador judío *Josefo (37-100 d. de J.C.) afirma que se les sacaba el ojo derecho porque el escudo se sostenía a la altura del ojo izquierdo. Sin embargo, en el contexto de 1 Samuel 11 se les sacaban ojos a los enemigos vencidos para causarles oprobio. Podemos ver este hábito ominoso de incapacitar por medio de la mutilación en el trato que se daba a los reyes vencidos, a quienes se les cortaban los dedos pulgares de manos y pies (ver el comentario sobre Jue. 1:6).

11:4. Gabaa. Ver el comentario sobre 10:26.

11:6. El papel del Espíritu de Dios. El Espíritu de Dios descendió sobre Saúl como previamente lo había hecho con los jueces Otoniel, Gedeón, Jefté y sobre todo Sansón (Jue. 14:6, 19; 15:14). Cuando el Espíritu se vincula a cualquier actividad en el libro de los Jueces, normalmente es para convocar a un ejército. En una sociedad tribal sin gobierno centralizado era difícil reunir a varias tribus para que apoyaran a otra de ellas que pudiera estar enfrentando problemas. La medida de un líder en tales situaciones consistía en su habilidad para disuadir a los demás a que lo siguieran aun cuando no tuviera funciones de mando sobre ellos. En Israel ésta era una marca del poder de *Yahvé, porque sólo él tenía la autoridad para convocar a los ejércitos de las tribus. Yahvé era la única autoridad central. Por consiguiente, cuando alguien convocaba ejércitos, estaba ejerciendo una autoridad que era sólo de Yahvé, y era una clara indicación de que la potencia del Señor estaba actuando en alguien. Éste había sido uno de los rasgos distintivos de los jueces de Israel. En 1 Samuel 10, el

Espíritu había hecho que Saúl se comportara como uno de los profetas, mientras que en 1 Samuel 11, Saúl ejerció la autoridad para convocar a los ejércitos de Israel. El hecho de que poseía el Espíritu se reflejó inmediatamente en su justa indignación, similar a la situación donde Sansón, en su furia, mató a 30 en Ascalón (Jue. 14:19) y fue confirmado por la respuesta de las tropas.

11:7. Pedazos de bueyes usados como mensajes. Tenemos un paralelo bíblico de desmembramiento como mensaje en Jueces 19:29, 30, donde cierto levita anónimo cortó a su *concubina en 12 pedazos. Evidentemente era una invitación para participar en una guerra entre tribus contra la tribu de Benjamín. La idea era que a quienquiera que no fuera a la batalla se le castigaría de la misma manera. Una carta de la ciudad de *Mari se refiere a un tal Bahdilim que le pregunta al rey de Mari si puede cortarle la cabeza a un prisionero y enviarla a algunas partes como advertencia a las tropas que no están cooperando para congregarse para la batalla.

11:8. Bezec. Bezec se ha localizado en Khirbit Ibzik, un emplazamiento al oeste del río Jordán, a unos 19 km al nordeste de Siquem y a unos 22 km al oeste de Jabes de Galaad. Está situada en la cuesta suroeste de Ras es-Salmeh, una cordillera escarpada que tiene ante sí la región montañosa de Manasés. Era un lugar conveniente para cruzar el río Jordán y llegar a Jabes de Galaad.

11:8. El tamaño del ejército. El número de soldados mencionado aquí varía grandemente en las primeras versiones del AT. Algunos textos posteriores, sin embargo, hablan de un número más grande de soldados de Israel y Judá. Muchos arqueólogos estiman que la población entera de Canaán en este momento apenas llegaría a esa cantidad. El término hebreo para 1.000 se ha visto a menudo como un término que denota una unidad de soldados y no debe tomarse como un número real (ver los comentarios sobre Jos. 8:3; Jue. 20:2).

11:9. La distancia de Bezec a Jabes de Galaad. Si los arqueólogos modernos han identificado correctamente a Bezec y a Jabes de Galaad, entonces las dos ciudades estaban a unos 20 ó 22 km una de la otra. Esta distancia podía cubrirse fácilmente en una marcha que empezara por la tarde y concluyera en el campamento amonita en las primeras horas de la mañana.

11:12-15
Saúl es declarado rey

11:14, 15. La confirmación de la monarquía en Gilgal. Gilgal, un centro de culto en el circuito de Samuel, no ha sido aún localizado, pero la mayoría cree que estaba cerca de Jericó (ver el comentario sobre 1 Sam. 7:16). Se escogió para la coronación porque era el sitio sagrado más próximo al escenario de batalla. Aun cuando Saúl había sido designado como rey por dos procesos diferentes, fue hasta ese día, al demostrar sus habilidades en asuntos militares (recordemos que el pueblo quería un rey que condujera a sus ejércitos en la batalla), que fue coronado en realidad. El texto no dice nada respecto a una reafirmación, pero establece que lo hicieron rey. En Mesopotamia había ceremonias que celebraban la entronización cada año, relacionadas con las celebraciones de Año Nuevo. La coronación en el antiguo Cercano Oriente implicaba por lo general investir al rey con las insignias reales y la unción. Había un aspecto de la ceremonia en que la deidad principal afirmaba la legitimidad del rey. En este caso, la unción y la declaración de legitimidad ya habían tenido lugar.

11:15. Los sacrificios de paz. Una porción de las ofrendas de paz se ofrecía a Dios y la otra se consumía a favor de los oferentes. El uso tradicional que se daba a estas ofrendas era para la ratificación de tratados o acuerdos de alianza. Para mayor información, ver los comentarios sobre 10:8; Éxodo 24:5 y Lev. 3:1-5.

12:1-25
El discurso de Samuel

12:15. Samuel se limpia de toda acusación. La política no ha cambiado mucho en tres milenios; es común que un gobernante culpe a la administración anterior de los problemas del país. Tampoco era raro en el mundo antiguo que se hicieran acusaciones falsas contra cualquiera que fuera visto como una amenaza al gobernante en el poder. Era comprensible que Samuel afirmara su inocencia en materia de gobierno. Era el deber del partido gobernante mantener la justicia, y Samuel quería una confirmación de que no había sido acusado de injusticia. El proceso legal descrito aquí consiste en tres partes: (1) se lista a los testigos (*Yahvé, su ungido [es decir, el rey] y el pueblo, v. 3), (2) Samuel apeló a estos testigos, y (3) los testigos res-

pondieron. Este modelo también está confirmado en Rut (4:4, 11) y Josué (24:22).

12:6-12. El espacio de tiempo de la historia relatada. Éxodo 12:40 dice que los israelitas estuvieron en Egipto durante 430 años. 1 Reyes 6:1 dice que pasaron 480 años desde el éxodo hasta la dedicación del templo. La coronación de Saúl pudo ocurrir 80 años antes de la dedicación del templo, lo que significa que Samuel está cubriendo entre 800 y 850 años de historia en 5 breves versículos. Eso sería como si un orador contemporáneo estuviera narrando los fracasos de la cristiandad desde la época de las Cruzadas hasta el presente con menos de 100 palabras.

12:12. El reinado divino. Desde que se escribió el libro del Éxodo, el texto sagrado había estado desarrollando la idea de la lucha de *Yahvé a favor de los israelitas, haciendo que el Señor fuera alabado como guerrero y rey. El libro de Josué indica repetidamente que las victorias de los israelitas eran las victorias del Señor. Yahvé se estableció como su rey y campeón y los condujo victoriosamente de batalla en batalla. Las referencias a Yahvé como el rey de Israel abundan en la Escritura (p. ej., Éxo. 15:18; Núm. 23:21; Jue. 8:7 y 1 Sam. 8:7; 10:19). Sin embargo, el concepto de la deidad como el rey no era exclusivo de Israel. Tanto *Marduc (en Babilonia) como *Baal (en Canaán) demostraban su majestad en el dominio del mar, representado en su enemigo divino (*Tiamat y Yam respectivamente). En lo que concierne a la batalla cósmica, en las literaturas del Cercano Oriente se entrelazan los temas del triunfo del orden y la seguridad frente al caos, de ser proclamado rey y de establecer una morada. Más específicamente, los *asirios, por ejemplo, afirmaban que el dios Asur era el monarca y que el rey gobernante era en esencia su representante terrenal. La diferencia en Israel, hasta entonces, era que Yahvé no tenía una contraparte terrenal como ocurría con las demás naciones. El hecho de que Dios fuera visto como el que levantaba a los líderes militares y conseguía las victorias demuestra que él era el rey que conducía a los ejércitos en la batalla (ver el comentario sobre 8:7). Ahora el reinado de Saúl debía ser un reflejo terrenal del gobierno de Yahvé en el cielo.

12:17, 18. La lluvia durante la cosecha del trigo. Mayo y junio eran los meses de la cosecha de trigo en Palestina, una época del año en que casi no llovía. Por lo tanto, la lluvia se interpretó como una señal sobrenatural. Además, podía poner en peligro la cosecha (ver Prov. 26:1). De esta forma, Dios actuaba como testigo divino contra ellos.

12:19. Revisando el papel de Samuel. Como Moisés y Débora antes que él, Samuel, hasta este punto, había ejercido el liderazgo político en virtud de su oficio profético. Con el inicio de la monarquía, el papel del profeta se convierte en el de asesor. En vez de guiar al pueblo como recipiente de los mensajes divinos, el profeta ofrecería dirección al rey, quien tendría la libertad de aceptarlo o rechazarlo. Este pasaje también da énfasis al papel intercesor del profeta (para mayor información, ver los comentarios sobre Deut. 18:14-22).

12:25. El rey y el pueblo se identifican. En el antiguo Cercano Oriente, se consideraba a menudo que el rey era la personificación del estado. Por consiguiente, el rey podía ser tenido como responsable de la conducta del pueblo, y el pueblo podía ser castigado o bendecido por la conducta del rey.

13:1-22
Saúl ofrece el sacrificio

13:1. Una nota cronológica. No se sabe con precisión cuál era la edad de Saúl cuando ascendió al trono ya que este versículo no ha sido conservado intacto en la mayoría de los manuscritos antiguos. La versión griega del AT (llamada Septuaginta) agregó el número 30 aquí, pero probablemente se trata de un cálculo secundario, posiblemente basado en la edad de David cuando ascendió al trono (2 Sam. 5:4). Saúl tenía un hijo adulto, Jonatán, y por lo menos un nieto antes de su muerte (2 Sam. 4:4). La duración del reinado de Saúl fue como de 2 años, aunque la mayoría de los intérpretes creen que parte de esta cifra ha sido omitida del texto (es decir, X+2 años). Sin embargo, el historiador judío *Josefo (37-100 d. de J.C.) y Lucas (Hech. 13:21) conocían una tradición que asignaba 40 años al reinado de Saúl. Debido a la ortografía rara de este número en los manuscritos más antiguos, muchos creen ahora que el número original que señala la duración de su reinado se ha perdido.

13:2. El tamaño y la naturaleza del ejército permanente. La selección que hizo Saúl de 3.000 hombres probablemente representó a un grupo que empleó como criados o guardias imperiales, y no el total de los voluntarios para la guerra que, sin duda, fueron muchos más. Los ejércitos permanentes en el antiguo Cercano Oriente estaban for-

mados de soldados entrenados profesionalmente y de mercenarios. Servían en guarniciones y puestos fronterizos así como guardias del palacio. El número de 3.000 podía representar simplemente tres compañías (una estacionada con Jonatán y dos con Saúl). Geba no era un sitio grande, y no es probable que hubiera alojado más que algunos cientos de hombres bajo circunstancias normales, pero los israelitas pronto tuvieron que enfrentar a las fuerzas militares combinadas de los filisteos (ver el comentario sobre el versículo 5).

13:2. Micmas. Levantándose a unos 650 m sobre el nivel del mar, el emplazamiento de Micmas (el moderno Mukhmas) está a unos 7 km al suroeste de Betel. Los escasos hallazgos de la *Edad del hierro en el lugar han llevado a algunos expertos a identificarlo con Khirbet el-Hara el-Fawqa a poco menos de 1 km al norte donde se ha encontrado más evidencia de ocupación de este tiempo. El terreno montañoso en el área es un obstáculo para los carros de guerra.

13:3. La guarnición filistea en Geba. Geba se ha identificado con la villa moderna de Jaba a unos 9,5 km al norte de Jerusalén. No se ha practicado ninguna excavación allí, pero en los estudios que se han hecho de la superficie se han hallado restos de la *Edad del hierro. Geba domina el corredor estratégico a través del profundo cañón del wadi es-Swenit que va desde Micmas, desde el norte, y que lleva a la región de Jerusalén.

13:4. La distancia de Gilgal a Micmas. Una vez más nos encontramos con numerosos lugares llamados Gilgal, y sus situaciones precisas son desconocidas (ver el comentario sobre 7:16). El Gilgal de 10:8 parece estar cerca de Geba. Si el campamento de Saúl es el Gilgal del tiempo de Josué, estaba más hacia el este, cerca del río Jordán, a un poco más de 30 km de Micmas. En este caso, habría estado bastante lejos del escenario de operaciones.

13:5. El ejército filisteo. Los filisteos tenían una superioridad militar aplastante en esta situación, con 30.000 carros (a menudo corregido a 3.000) y 6.000 jinetes (aurigas). Si el número corregido es correcto, había dos soldados por carro, a la usanza de aquellos días en Egipto, *Anatolia y *Asiria. Por comparación, Salmanasar III de Asiria (siglo IX a. de J.C.) afirma haber cruzado el río Éufrates con un ejército de 120.000 soldados. Se requirió a los gobernadores provinciales asirios que levantaran tropas para el ejército asirio, sumando 1.500 de caballería y 20.000 tropas. Ya que había más de 20 provincias, el número completo de tropas asirias era muy grande.

13:6. Lugares para esconderse. Se cavaban hoyos y cisternas para recolectar agua, pero cuando se secaban se convertían en lugares apropiados para esconderse. Se localizaban casi siempre cerca de las ciudades. Desde tiempos antiguos, había áreas arboladas a cada lado del wadi es-Swenit de modo que había bosquecillos disponibles. El wadi es-Swenit y el wadi Kelt también presentaban muchas cuevas en las paredes de los acantilados. Las cuevas en Palestina ofrecían a menudo protección para personas en peligro. A veces se usaban las cuevas como tumbas familiares. Los habitantes del área las conocían bien y estaban protegidas contra el fácil acceso. Hay evidencia extrabíblica en las inscripciones de una cueva cerca de la ciudad fortificada de Laquis en Judea que sirvió para ocultar a algunos refugiados. En las paredes está escrito "Ten piedad de mí, oh Dios misericordioso, ten piedad de mí, Oh *Yahvé", y, "Salva, oh Yahvé".

13:7. Gad y Galaad. Los límites de Gad y Galaad se empleaban como designaciones generales para las tierras israelitas del río Jordán. Galaad estaba habitada por las tribus de Rubén y Gad. Los israelitas huyeron a estas áreas porque estaban algo alejadas de la base de operaciones filisteas.

13:8. El enigma de Saúl. Ofrecer un sacrificio para conseguir el favor de una deidad antes de una batalla inminente era una práctica común en el antiguo Cercano Oriente. Este favor aseguraría la buena voluntad del dios para que participara en el conflicto. *La Ilíada* proporciona muchos ejemplos de esto en la literatura griega contemporánea. Los relatos *heteos y *asirios (p. ej., Esarjadón de Asiria, siglo VII a. de J.C.) confirman ampliamente el uso de sacrificios y augurios para determinar la voluntad de los dioses antes de salir a una batalla como parte esencial de la estrategia militar. En el caso de Saúl, la necesidad del ritual estaba interfiriendo con el elemento estratégico del tiempo. Decidió lograr el beneficio del ritual (al ofrecer él mismo el sacrificio) y tomar la ventaja de atacar antes que de que pasara el momento militar estratégico.

13:8-13. La falta de Saúl. No era raro que los reyes desempeñaran algunas funciones sacerdotales (ver el comentario sobre 2 Sam. 8:18). En

consideración al papel predominante que Samuel había tenido, se esperaba que la carta constitucional del reinado de Saúl (10:25) trazara líneas precisas de demarcación entre sus papeles respectivos. Debe notarse que no se acusa a Saúl en el v. 13 de violar el protocolo sacerdotal o de cometer alguna profanación, sino de quebrantar la orden de Dios.

13:9, 10. La función de los sacrificios. Las ofrendas quemadas y los sacrificios de paz son dos de los tipos más comunes de sacrificios. El primero iba acompañado a menudo de una petición, mientras que el último daba lugar a una celebración festiva y a una comida comunal ante el Señor. Por lo demás, se creía que las ofrendas de paz a veces representaban un reconocimiento del dominio de la deidad, un elemento importante antes de la batalla. Para información general acerca de los sacrificios, ver los comentarios sobre Levítico 1:3, 4; 3:1-5.

13:14. Un hombre según su corazón. Esta declaración significa que Dios ahora iba a poner los ojos en alguien de su propia elección (de acuerdo con su voluntad o propósito y no conforme a la voluntad y el propósito de los israelitas). No habla así porque su decisión dependa de la piedad de David; más bien, manifiesta el ejercicio de su voluntad al rechazar a Saúl (un hombre que satisface las expectativas de Israel, 9:20) y reemplazarlo por alguien que es medido por un criterio diferente. Los *acadios usan la misma terminología cuando se refieren a la deidad *Enlil cuando instala a un rey de su propia elección. Incluso Nabuconodosor establece en Jerusalén a un rey de su propia preferencia.

13:15. De Gilgal a Gabaa. La distancia que el ejército debía recorrer desde la Gilgal de Josué hasta Gabaa era de unos 24 km o un día de viaje (para las dificultades con respecto a la identificación del lugar, ver el comentario sobre 13:4).

13:16. Gabaa y Micmas. Estos dos lugares están uno frente al otro a través del profundo cañón que atraviesa el wadi es-Swenit, a lo largo del corredor estratégico que cruza el wadi desde el norte hasta la región de Jerusalén. Micmas está a un poco más de 1,5 km al nordeste de Gabaa.

13:17, 18. Las rutas de incursión de los escuadrones. Los escuadrones de los filisteos incursionaron en tres direcciones diferentes. El camino de Ofra estaba hacia el norte y llevaba al poblado de Ofra a 8 km al norte de Micmas. El camino de Bet-jorón conducía al oeste al poblado del mismo nombre, a unos 19 km de Micmas. Pasaba por Gabaón y quizás era una de las líneas de suministro más importantes desde las llanuras filisteas hasta las montañas de Jerusalén. Por último, el camino fronterizo que da al valle de las Hienas (Zeboim) estaba al sureste de Micmas, probablemente donde el wadi Swenit se encontraba con el wadi Kelt a medio camino entre Micmas y Jericó. Éste es el corredor más importante hasta el valle del Jordán.

13:19, 20. El monopolio del hierro. Para los antiguos había muchas dificultades técnicas para fundir el hierro, lo que incluía mantener una temperatura consistentemente alta, un diseño adecuado, combinar una cantidad apropiada de carbono y hierro (proceso llamado "carburación" que transforma el hierro forjado en acero), y herramientas pesadas para remover la escoria del hierro mismo. Las armas hechas de hierro no carburado eran inferiores a las armas de bronce. La carburación consistente no se hizo evidente en Palestina sino hasta el siglo X. No se sabe dónde se comenzó a fundir el hierro, pero su uso estaba extendido por todo el Cercano Oriente (sobre todo en *Anatolia y el Iraq septentrional) a finales del segundo milenio a. de J.C. Ahora se cree que el uso difundido del hierro en lugar del bronce fue el resultado no sólo de la disponibilidad de la tecnología para fundir el hierro, sino también de la dificultad creciente de conseguir el estaño necesario para hacer el bronce. Lo que debe notarse, sin embargo, es que el texto no indica que la tecnología del hierro fuera inferior, sino la ausencia de herreros. Las armas de bronce todavía eran muy útiles a los israelitas. Es probable que estos versículos indiquen que la práctica de la herrería se había proscrito para impedir la fabricación de armas de metal de cualquier clase.

13:21. El costo de la herrería. El costo de la herrería que señala este versículo puede parecer exorbitante cuando se compara con el ingreso mensual promedio que era aproximadamente de un siclo. Los implementos que se afilaban (arados, picos, zapapicos y aguijadas) se empleaban para trabajos agrícolas. Probablemente estaban hechos de hierro o de bronce, pero los israelitas tenían prohibido operar las herrerías necesarias para afilarlos. Han sido descubiertos arados de hierro a lo largo de

Palestina en este período. Se han encontrado picos de hierro (al parecer un tipo de azadón) en Tell Jemmeh al suroeste de Palestina. Las aguijadas eran instrumentos puntiagudos usados para aguijonear a los bueyes a fin de que araran continuamente.

13:22. La escasez de armas. Este versículo confirma que la manufactura de hierro o bronce no estaba permitida a los israelitas. Podemos asumir que el gobierno filisteo en el área había resultado en la confiscación de armas y que la ley contra el forjado de cualquier clase de instrumentos había hecho del armamento israelita algo muy primitivo.

13:23—14:48
La victoria del paso de Micmas

13:23. El paso de Micmas. El paso de Micmas es el corredor estratégico que lleva desde el norte hasta la región de Jerusalén a través del profundo cañón del wadi es-Swenit. Para mayor información acerca de Micmas, ver el comentario sobre el versículo 2. Un contingente había avanzado desde el campamento filisteo hasta la cuesta del barranco (o paso) que separaba a Micmas de Gabaa/Geba y el campamento israelita. El sitio estaba rodeado por las montañas que formaban el lado norte del wadi. Micmas era inaccesible excepto por el corredor que la unía a Gabaa/Geba.

14:1, 6, 17. El escudero. El escudero de Jonatán era más que un mozo que llevaba equipo militar. Luchaba junto a él y quizás era un aprendiz. El paralelo más cercano en la literatura del antiguo Cercano Oriente era el miembro de la cuadrilla del carro de guerra que sostenía el escudo.

14:2. El "granado" de Migrón. Aunque algunos comentaristas han identificado a Migrón con una era, otros han sugerido que es el antiguo nombre que tenía el wadi es-Swenit. La peña de Rimón (vocablo hebreo que significa granada) se localiza a 1,5 km al este de Gabaa/Geba (ver el comentario sobre Jue. 20:45); tenía una cueva grande que pudo haber servido de cuartel principal a Saúl. Por otra parte, si la traducción correcta es "era", había una antigua era entre Geba y el wadi es-Swenit. Algunos textos *ugaríticos confirman que la era es un lugar donde el rey Danil se reunía con el pueblo. El área abierta de una era, sin embargo, parece menos probable en este contexto.

14:3. El efod de lino. El efod formaba parte del guardarropa sacerdotal (ver el comentario sobre Éxo. 28:6-14), y en Egipto y Mesopotamia se reservaba para vestir las imágenes de la deidad y para los sacerdotes de alto rango. El efod en otra partes está estrechamente asociado con los *oráculos (contenía el Urim y el Tumim, ver el comentario sobre Éxo. 28:30, y se usaba para consultar el oráculo en Jue. 8:27).

14:4, 5. El terreno: Boses y Sene. Khirbet el-Miqtara es un emplazamiento pequeño no lejos del paso en el lado sur del wadi es-Swenit donde los acantilados empiezan a escarparse. Esta área presenta algunos grandes afloramientos donde alguien podría escalar los acantilados sin ser visto.

14:6. La ideología del guerrero divino. En el tema del guerrero divino la deidad pelea las batallas y derrota a las deidades del enemigo. En Asiria, Nergal es el rey de batalla, y a *Istar se le considera como una diosa de la guerra. El *Baal cananeo y el *Marduc babilónico son guerreros divinos. En esta cosmovisión la guerra humana se ve simplemente como una representación de la guerra entre los dioses. El dios más fuerte saldrá victorioso sin tener en cuenta las fuerzas o debilidades de los combatientes humanos. Por eso, si *Yahvé lucha en su nombre, Jonatán se convence que ellos serán victoriosos. Por consiguiente, Jonatán está convencido de que si Yahvé pelea a favor suyo, obtendrá la victoria.

14:10. Explicación del mecanismo del oráculo. Los mecanismos del *oráculo de este período operaban por lo general sobre un mecanismo binario por el cual ciertos acontecimientos podían ofrecer una respuesta de tipo sí o no por parte de la deidad. Estos eventos eran casi siempre opciones entre una circunstancia común frente a una extraordinaria (ver los comentarios sobre Jue. 6:36-40 y 1 Sam. 6:7-9). En este caso, sin embargo, las provocaciones de los filisteos podrían verse como típicas y apropiadas. Parecería, en cambio, que Jonatán está buscando la dirección de *Yahvé a través de una invitación (inadvertida) de los filisteos para entrar en el campamento.

14:14. El área de batalla. El texto hebreo es muy difícil y las traducciones varían grandemente ("en un espacio reducido", NVI). La referencia a "la mitad de un surco" en el texto hebreo sugiere que Jonatán se abrió camino a través de medio surco de ancho (entre 9 y 13 m) a través de un campo de casi 4.000 m^2.

14:15. El terremoto. En el antiguo Cercano

Oriente el estruendo en el cielo y el temblor de la tierra normalmente iban de la mano como una indicación de la presencia divina en la batalla (ver el comentario sobre 2:9). Además, se creía que el terror que provocaba un dios como guerrero divino precedía a un ejército poderoso y exitoso en batalla. Los textos egipcios atribuyen este terror a Amón-Ra en las inscripciones de Tutmosis III, y los textos *heteos, *asirios y babilónicos tenían sus guerreros divinos que azotaban con terror los corazones del enemigo. Es tema común que una de las maneras en que una deidad lograba la victoria era causando confusión en el enemigo. Tenemos un ejemplo de esto en la literatura egipcia en el mito de Horus en Edfu: Horus confundió al enemigo de tal manera que empezaron a luchar entre sí hasta que no quedó ninguno.

14:19, 20. El uso oracular del efod. El Urim y el Tumim se guardaban en una bolsa en el efod del sacerdote (ver el versículo 3). La Información del Urim y el Tumim probablemente se obtenía al proponer una pregunta cuya respuesta era sí o no, y luego se agitaba y arrojaba una de las piedras. Se cree que la misma piedra tenía que ser agitada y arrojada 3 veces sucesivamente para confirmar la respuesta. Cuando Saúl manda a Ajías que retire su mano, es porque ha tomado la decisión de suspender el proceso del *oráculo y proceder sin la dirección divina.

14:23. Aspectos de la intervención divina. La evidencia que atribuye la victoria al Señor se puede ver en 4 elementos que indicaban inconfundiblemente la intervención divina: la dirección a través de un *oráculo (v. 10); el éxito al derrotar a un ejército innumerable (v. 14); el terremoto (v. 15) y la confusión que aterró a los filisteos (v 20). Estos 4 están ligados a la obra de Jonatán mientras que Saúl carecía de ayuda o dirección divina aunque la había buscado ansiosamente.

14:23. Bet-avén. El poblado de Bet-avén no se ha identificado con certeza. La manera en que se la presenta en los textos sugiere que era más famosa que Hai. Se considera que Tell Miriam es la opción más importante. No ha sido aún excavada, pero los estudios practicados han puesto al descubierto restos de la *Edad del hierro. Se cree que Oseas emplea la expresión Bet-avén como un nombre peyorativo ("casa de la iniquidad"; cf. Ose. 4:15; 5:8; 10:5) para Betel (la casa de Dios), al norte de Micmas. Como otra alternativa, en algunos manuscritos del AT se lee Bet-jorón que estaba al este de Micmas. Cualquiera de estos poblados habría estado en la ruta de persecución a Ajalón.

14:24. Ayunando para la batalla. Fuera de la Biblia poco se sabe del ayuno en el antiguo Cercano Oriente. Por lo general ocurre en el contexto de luto o lamentación. En el AT, la práctica religiosa del ayuno se relacionaba a menudo con la presentación de peticiones a Dios. El ayuno se basa en el principio de que la importancia de la demanda hace que un individuo se preocupe tanto por su condición espiritual que sus necesidades físicas pasan a un segundo plano. En este sentido, el acto de ayunar es un proceso que conduce a la purificación y a la humillación (Sal. 69:10). Éste sería un procedimiento normal para los rituales de preparación para la batalla, pero es incomprensible su uso como requisito en el transcurso de ella. El énfasis que Saúl le da al ayuno tiene que ver con su propia venganza y no con el deseo de que sea una dedicación a Dios.

14:31. Desde Micmas hasta Ajalón. Ajalón (la moderna Yalo) estaba a unos pocos kilómetros al suroeste de Bet-jorón y a unos 32 km al oeste de Micmas. El poblado estaba en el margen de la región montañosa.

14:32-35. Comiendo carne con la sangre. En la literatura sagrada del *Ugarit, Mesopotamia e Israel, se identificaba la sangre con la vida y la fuerza de los animales. Como tal, en la tradición israelita ésta pertenecía al dador de la vida, *Yahvé, el Dios creador. Por consiguiente, se prohibió a los israelitas que consumieran carne que todavía tuviera sangre. Esta sustancia sagrada tenía que ser extraída de la carne y "derramada como agua" para que volviera a la tierra. En el contexto de un sacrificio, la sangre debía verterse en el altar (ver Lev. 17:11, 12). La prohibición de comer "cosa alguna con sangre" de Levítico 19:26 está ligada al mandato que proscribía la práctica de cualquier forma de adivinación o hechicería. Así, en lugar de ser una ley dietética, este decreto ordena la práctica de verter en tierra la sangre de un animal destinado al sacrificio o en un foso sagrado, con la intención de atraer a los espíritus de los muertos (ver 1 Sam. 28:7-19) o a las deidades del submundo, para consultarles en lo referente al futuro. Estas prácticas se encuentran en varios textos rituales *heteos y en la visita de Odiseo al submundo (*La Odisea* XI, 23-29,

34-43). Estas prácticas fueron condenadas (Deut. 18:10, 11) porque profanaban la idea de Yahvé como un Dios todopoderoso que no era controlado por el destino.

14:32-35. La piedra como altar. Hacer que una piedra desempeñara la función de un altar era algo que no tenía precedente. Una piedra sirvió de altar para el sacrificio en Bet-semes (6:14). La matanza secular de animales fue permitida con tal de que la sangre del animal se vertiera en la tierra (Deut. 12:15-24).

14:37. El silencio del oráculo. Se asumía por lo general que el Urim y el Tumim se empleaban para hacer preguntas al *oráculo (ver el comentario que sigue) y que para afirmar la respuesta tenía que repetirse un número específico de veces.

14:40-43. El proceso binario para determinar la culpa. Saúl arregló una ceremonia de sorteo similar a la que se usó para elegirlo rey (10:19-21) y para condenar a Acán (Jos. 7:16-18). Según una sección de texto aportada por algunos manuscritos confiables, la decisión se tomaba por medio del Urim y el Tumim (ver Éxo. 28:30; Lev. 8:8; Deut. 33:8), que eran los artículos guardados en el efod del sacerdote. La Escritura no ofrece ninguna descripción de estos objetos, aunque algunas tradiciones helénicas y documentos de períodos posteriores sugieren que eran indicadores cuya apariencia y presentación, al ser lanzados, determinarían la voluntad de Dios (ver Núm. 27:21; 1 Sam. 14:37-41; 28:6). La práctica de hacer preguntas a los dioses que requerían de una respuesta de tipo sí o no (pidiendo *oráculos) era conocida a lo largo del antiguo Cercano Oriente. Particularmente de interés son los textos babilónicos *tamitu* que contienen las respuestas a muchas preguntas hechas al oráculo. Las piedras positivas y negativas (luminosas y oscuras, según se creía) también se usaban ampliamente en Mesopotamia. En un texto *asirio se mencionan específicamente el alabastro y la hematita. Se planteaba la pregunta del tipo sí o no y entonces se agitaba y arrojaba una piedra de color. Se repetía el procedimiento tres veces con la misma piedra para confirmar la respuesta. *Urim* es una palabra hebrea que significa "luces", por lo que, lógicamente, se la asociaba con las piedras blancas o luminosas. Un estudio reciente ha señalado que en la lengua *sumeria, la hematita debido a su empleo para pesas y sellos, era llamada "piedra de la verdad". La palabra hebrea *tumim* quizás tenía un significado similar. Los *oráculos heteos KIN ofrecen una descripción detallada de cómo debía formularse una pregunta, concluyendo con una súplica para que la respuesta fuera favorable. En seguida, había una serie de 3 sorteos para determinar la respuesta. En nuestro texto, se formularon varias preguntas del tipo sí o no y después de esta investigación binaria la suerte indicó que Jonatán era el ofensor.

14:47, 48. Las conquistas de Saúl. La selección del narrador se ha enfocado en los fracasos espirituales de Saúl, pero aquí él deja ver muy claro que hubo muchas victorias. No se sugiere nada en el texto, ni hay evidencia alguna fuera de la Escritura, en cuanto al hecho de que estas victorias representaran una expansión del control o el territorio israelita. Moab, Amón y Edom eran los vecinos al este y al sur. Los filisteos y los amalequitas bordeaban el suroeste y eran los archienemigos de los israelitas durante este período. Soba era un estado arameo que estaba localizado en la región del valle de Beca del Líbano actual. Es posible que éstas batallas de Saúl fueran defensivas en lugar de ofensivas.

15:1-35
El fracaso de Saúl ante los amalequitas

15:2-8. Los amalequitas. Eran una tribu nómada que habitaba en el desierto sur de Judá en el Néguev y el Sinaí. Los escritores bíblicos consideraban que tanto éstos como los edomitas descendían de Esaú. Fueron los sempiternos enemigos de israel, empezando en Éxodo 17:8-13, donde intentaron impedir que los israelitas cruzaran de Egipto a Asia Occidental. Este pasaje es el primer caso registrado en el que los israelitas invaden territorio amalequita. No hay mención de ellos en ninguna fuente extrabíblica.

15:3. El anatema. El vocablo "anatema" en español a veces se utiliza para representar el concepto de destrucción total que aquí se ordena. Así como había algunos tipos de sacrificios que pertenecían completamente al Señor, mientras que otros eran compartidos por el sacerdote y el oferente, así algunos botines de guerra se apartaban como posesión exclusiva del Señor. Del mismo modo que las ofrendas quemadas se consumían enteramente en el altar, lo que estaba bajo el anatema debía ser destruido por completo. Ya que *Yahvé decretaba la guerra y ésta representaba su juicio contra los

enemigos de Israel, los israelitas, con Yahvé como su comandante, estaban en una misión divina. Debido a que era la guerra de Yahvé y no la de ellos, y él era el vencedor; el botín le pertenecía. Si bien el tema del guerrero divino aparece a lo largo del antiguo Cercano Oriente, el concepto *jerem* es más limitado; el término aparece únicamente en la inscripción moabita de Mesa, pero la idea de destrucción total también está presente en materiales que provienen de los *heteos. La mejor analogía que podemos emplear para que entendamos el *jerem* es pensar en términos de la radiación atómica. Una explosión nuclear destruiría una gran cantidad cosas y radiaría a muchas más. La fobia y cautela con que responderíamos hacia lo que ha sido radiado es similar a lo que se esperaba de los israelitas con respecto a las cosas que estaban bajo el anatema. Si la radiación pudiera personificarse, podríamos entender que una vez que algo haya sido expuesto a ella no tendría remedio. Era esta condición a la que Saúl mismo se expuso por no seguir las instrucciones con respecto al anatema. Aunque los demás pueblos estaban exentos de esto, Dios había señalado a los amalequitas para la destrucción debido a sus acciones contra el pueblo de Dios (15:2).

15:4. Telaim. Telaim (Telem en Jos. 15:24) era una ciudad de ubicación incierta en el Néguev, pero no lejos de Zif (la actual Khirbit ez-Zeifeh), a casi 50 km al sur de Hebrón. Esta ciudad pertenecía a la tribu de Judá.

15:4. El tamaño del ejército. De acuerdo con 1 Samuel 13, Saúl utilizó 3.000 hombres; David peleó contra los amalequitas con sólo 400. Hay que darle a la palabra "mil" en estos pasajes su significado alterno: "compañías" o "divisiones". En lugar de un número específico, se ha sugerido que cada clan aportaba una división, cuyo número de soldados variaba de acuerdo con el tamaño del clan. Más tarde estas compañías se estandarizaron en 1.000, pero aquí cada una de éstas contaba con al menos 10. Así, se levantaron 200 divisiones militares de Israel y 10 de Judá. No sabemos cuál era la cantidad exacta de soldados.

15:6. Queneos. La Escritura menciona que los queneos mantenían con Israel una relación pacífica. Se ha discutido que el término *queneo* es una referencia a la metalurgia y que los queneos eran herreros itinerantes. Se les encontraba en la frontera sureste de Judá cerca de Edom. Muchos de los queneos se unieron a Moisés (Jue. 1:16, 4:11). Algunos han sugerido que disfrutaban de una buena posición como especialistas en ritos.

15:7. Desde Havila hasta Shur. Se desconoce la ubicación de Havila pero probablemente estaba en el extremo occidental de la península Árabe, cerca de la moderna Medina (ver el comentario sobre Gén. 25:18). Aunque es posible que Saúl los haya perseguido de camino a Egipto, la redacción del texto permite otras posibilidades. Una es que Saúl los persiguió a lo largo de esa dirección. La segunda es que el texto identifica a un cierto grupo de amalequitas, los que trabajaban en la ruta comercial que iba de Havila a Shur.

15:12. El monumento del rey. Los reyes del antiguo Cercano Oriente a menudo solemnizaban una victoria con una estela conmemorativa. Éstas ofrecerían los detalles de las campañas militares exitosas y proclamaban la soberanía del rey en aquella zona. Una de las estelas más famosas es la del rey egipcio Merenptah (1224-1214) que celebraba una victoria sobre los libios. Éstas tendían a glorificar (y realzar) al rey, pero además explicaban con detalle cómo la deidad había obtenido la victoria a favor de su predilecto. El monumento de Saúl estaba en el poblado de Carmel en Judea. Absalón levantó un monumento similar en el valle del Rey (2 Sam. 18:18).

15:22. La obediencia es mejor que los sacrificios. En el antiguo Cercano Oriente, las instrucciones de la deidad por medio del *oráculo tenían que ver con procedimientos rituales que debía realizar el rey. Si había instrucciones para que se llevara a cabo alguna actividad militar, era fácil asumir que la deidad daría esta orden para que su templo pudiera beneficiarse del botín que se tomara. Como resultado, era difícil separar las ideas de obediencia y sacrificio. La obediencia a la mayoría de las instrucciones del oráculo resultaría inevitablemente en sacrificios ofrecidos a la deidad. Es fácil entender cómo Saúl veía la obediencia en términos de un sacrificio y no como una posibilidad alternativa.

15:23. Una comparación de delitos en el contexto del antiguo Cercano Oriente. La palabra hebrea que la NVI traduce como "rebeldía" tiene que ver con la insistencia de uno en salirse con la suya. Se usa para describir la contienda de los israelitas en el desierto. Aquí representa los esfuerzos de Saúl para justificar y excusar sus acciones. Samuel com-

para esto con la adivinación. La adivinación asumía que se podía obtener conocimiento de las actividades y motivos secretos de los dioses por medio del empleo de varios indicadores (tales como las entrañas de animales sacrificados). Saúl pretendía que podía conocer lo que agradaba a la deidad sin su participación específica. De la misma manera, Saúl discutía que sabía cómo complacer a la deidad (a pesar de las órdenes específicas de *Yahvé). Reclamaba para sus opiniones el mismo tipo de información que la *adivinación podía ofrecer, que estaba en posesión de un canal interior que le permitía entender qué era lo que placía a Dios. La palabra hebrea que la NVI traduce como "arrogancia" se usa cuando alguien está tratando de forzar las circunstancias. Samuel compara esto apropiadamente con la idolatría (se refiere específicamente a los terafines; ver el comentario sobre Gén. 31:19) en el sentido que se usaba a los ídolos para manipular y obligar a los dioses a que tomaran ciertas acciones (ver el comentario sobre Deut. 4:15-18). Se les presentaban comida y regalos para obligarlos a conceder demandas o derramar bendiciones. Samuel sugiere que esto es lo que Saúl estaba haciendo al presentar todos estos animales al Señor. Saúl trataba de manipular a Yahvé con regalos, del mismo modo que lo hacían los adoradores de ídolos.

15:27. El dobladillo del manto de Samuel. Como los vestidos del sumo sacerdote tenían un dobladillo minuciosamente decorado (Éxo. 28:33, 34), la túnica de Samuel probablemente tenía una franja distintiva o un diseño que lo señalaba como profeta. Quizás estaba teñido especialmente o tenía un cosido especial que simbolizaba su poder y autoridad. Su importancia como señal de identificación se indica por el hecho de que en los textos de *Mari un dobladillo impreso en una tablilla de arcilla se usaba para identificar a un profeta. Un marido se divorciaba de su esposa cortando simbólicamente el dobladillo de su túnica. Asir el dobladillo del vestido era una frase común encontrada en las lenguas *ugarítica, *acadia y aramea (relacionadas con el hebreo bíblico). En acadio la frase era "asir del dobladillo". Sujetar el dobladillo del vestido de alguien era un gesto de súplica y sumisión, tanto en Israel como en Mesopotamia. Saúl sujeta la vestidura de Samuel como una última súplica por misericordia. Este es también el caso en el ciclo ugarítico de *Baal, donde *Anat se aferra del dobladillo del vestido de Mot para suplicar por su hermano Baal. Ciertos textos babilónicos antiguos se refieren al asimiento del dobladillo como un medio de obligar a una persona a una confrontación legal. Cuando el dobladillo se rasgó, el profeta reconoció en esto un acto simbólico. El rasgón del vestido representaba la rasgadura del reino de las manos de Saúl.

15:33. La muerte de Agag. La palabra usada aquí es única en el AT y a veces se traduce como "cortar en pedazos". La desmembración era un procedimiento común para la ejecución de enemigos de alto rango y está representado en un relieve del rey asirio Salmanasar III.

16:1-12
El ungimiento de David

16:1-13. Narrativa de la sucesión y una apología hetea. La descripción de la ascensión de David al trono de Israel presenta algunas similitudes con los anales de la *Anatolia *hetea de los siglos XIII y XIV a. de J.C. La proclamación de Telepino es un decreto o edicto que contenía un largo prólogo que justificaba su causa. Telepino, un usurpador, intentó justificar su ascensión al trono recordando eventos que realmente ocurrieron varias generaciones antes del rey que derrocó. A pesar de que, como en el caso de David, no reclamó ninguna legitimidad hereditaria, mostró que pertenecía a una línea de predecesores legítimos y exitosos cuyos principios fueron traicionados por el rey a quien ahora destronaba. Un segundo ejemplo, la apología de Hattusilis, era un documento cuyo propósito era justificar la revuelta que lo llevó al trono. Como sucedió con Telepino, Hattusilis afirmó que había tomado el trono debido a un despreciable predecesor. El reemplazo del indigno Saúl por David tiene algunas similitudes, si bien superficiales, con estos dos reyes heteos. El texto bíblico, sin embargo, está pronto a demostrar que David no usurpó el trono y que de hecho no hizo nada que minara el reino de Saúl. No estuvo mezclado en ninguna conspiración, sino que simplemente era un peón en el plan divino.

16:1. Ungiendo con aceite de oliva. Ungir a los reyes era la práctica común en algunas partes del antiguo Cercano Oriente. Los egipcios y los *heteos creían que la unción protegía a una persona del poder de las deidades del submundo. Hay abundancia de evidencia proveniente de fuen-

tes heteas que describen las ceremonias de entronización. No hay evidencia que muestre que en Mesopotamia se ungiera a los reyes. En Egipto no se ungía a los faraones, pero éstos ungían a sus oficiales vasallos; esta unción establecía una relación de subordinación y los colocaba bajo su protección. En los textos de *Amarna hay una referencia a un rey de Nuhasse (en la Siria actual) que fue ungido por el faraón. Este modelo armoniza con la idea de la unción de David que lo convierte en un vasallo de Dios. En 2 Samuel 2:4 es el pueblo quien unge a David. Esta unción sugiere alguna clase de acuerdo contractual entre David y el pueblo al que gobernaría. En *Nuzi, las personas que establecían algún acuerdo comercial se ungían entre sí con aceite; en Egipto la unción con aceite se usaba en las ceremonias nupciales. Para mayor información acerca de las ceremonias de coronación, ver el comentario sobre 11:15. Las especias usadas para este propósito eran mirra, canela, cálamo aromático y casia (ver la composición de la fórmula en Éxo. 30:23-25). El aceite simbolizaba los dones de Dios al pueblo y las responsabilidades que por medio de esta ceremonia se depositaban en sus líderes. En la práctica israelita, ungir era un signo de elección y a menudo estaba estrechamente relacionada con la dotación del Espíritu. Asimismo, a lo largo del mundo antiguo la unción simbolizaba un avance en la posición legal de una persona. Los conceptos de protección y cambio de posición estaban correlacionados en la unción del rey, ya que le ofrecía protección en el trono y lo identificaba con el reino divino.

16:4. Belén. El pueblo de Belén estaba situado a casi 10 km al sur de Jerusalén, en la frontera de la región fértil de Beit-Jalah y la región árida de Boaz cerca del desierto de Judea. Es probable que se mencione a Belén en una carta de Abdi-Heba, rey de Jerusalén, que proviene del siglo XIV. En ella hace referencia a un poblado llamado Bet-Ninurta que algunos han sugerido que podría leerse como Bit-Lahama. En Belén se han hallado restos escasos de la *Edad del hierro (1200-586 a. de J.C.), principalmente en la parte baja de la ciudad.

16:5. Los sacrificios en los altares locales. Antes de que el templo de Jerusalén se construyera, era aceptable que los israelitas presentaran sus sacrificios en los santuarios locales, que eran muy numerosos. Aunque el término no se usa aquí, este podría ser uno de los lugares altos (*bamoth* en hebreo) que eran instalaciones artificiales donde se realizaban los actos cúlticos. Estas instalaciones incluían a menudo mobiliario para el culto, tal como una plataforma o un altar. En períodos posteriores los profetas condenaron los lugares altos.

16:7. La deidad que investiga el corazón. Había la creencia común de que los dioses no estaban limitados a lo que podía verse en el exterior, sino que eran dueños de una visión más profunda. En un intrigante lamento *sumerio, se describe a la diosa luna como la que investiga las entrañas y el corazón de un ungido que está en súplica ante él. En un texto neobabilónico se dice que Samas (el dios de la justicia) ve el corazón del hombre.

16:10, 11. El octavo hijo. El tema del octavo hijo más joven que se convierte en héroe se ve ya en la epopeya *sumeria llamada *Lugalbanda* en Khurrumkhurra (a mediados del tercer milenio), dónde Lugalbanda es el octavo hijo que reúne a sus 7 hermanos mayores en una aventura para conquistar la ciudad de Aratta. A través de una serie de aventuras, emerge el héroe.

16:13-23
David en el palacio

16:13-14. El papel del Espíritu del Señor. En el período de los jueces, el Espíritu del Señor dotaba a un individuo de una autoridad central que sólo él poseía (ver el comentario sobre Jue. 6:34, 35). El Espíritu del Señor vino a Saúl en circunstancias muy similares (ver el comentario sobre 11:6) y también lo asoció con la actividad profética (ver 10:6). El papel del rey representaba una autoridad central más permanente y asimismo contaba con el Señor para su fortalecimiento. El rey era un agente de la deidad y un funcionario celestial, así como lo fueron los jueces y los profetas. El Espíritu no facultaba a dos individuos para la misma tarea al mismo tiempo. Cuando David recibió la autorización para fungir como representante, primero la retiro de Saúl. Así como el Espíritu podía otorgar los atributos divinos de valor, atractivo, visión, sabiduría y confianza, esa misma influencia espiritual también podía producir resultados negativos. Entre éstos podría contarse el miedo, la paranoia, la indecisión, sospecha y la pérdida de visión espiritual. El término usado para describir esta influencia espiritual en el versículo 14 no sugiere necesariamente algo moralmente malo, pero tiene una gama amplia de manifestaciones negativas (ver p. ej.,

Jue. 9:23; Isa. 4:4; 37:7; 61:3). Así como Dios podía castigar con la enfermedad física, también podía disciplinar por medio de la aflicción sicológica. En Mesopotamia se veía al rey como un ser dotado con el *melammu* de los dioses (la representación visible de la gloria de la deidad) que lo señalaba como el representante divino e indicaba que su legitimidad era aprobada por los dioses. En las inscripciones asirias se le describe cerniéndose sobre el rey. El *melammu* podía revocarse si el rey demostraba ser indigno o incompetente. Así, en el epílogo a las leyes de *Hamurabi el rey profiere una maldición sobre cualquiera que no pusiera atención a las palabras de la ley. Si se tratara de un futuro rey, Hamurabi dice: "Que Anu revoque su *melammu*, rompa su cetro y maldiga su destino".

16:16. El arpa. El instrumento musical referido aquí era más bien una lira, un instrumento de cuerdas. Normalmente tenía dos brazos que se elevaban de la caja sonora. Las cuerdas estaban unidas a un travesaño en la parte superior del instrumento. Se han encontrado ejemplos de liras en el Meguido cananeo.

16:16-18. Los músicos de la corte. Hay evidencia de la presencia de músicos, tanto de hombres como de mujeres, en muchas cortes reales a lo largo del antiguo Cercano Oriente. Se habla de ellos en diversos textos (incluyendo, p. ej., *Uruc y *Mari) en el valle del Tigris y el Éufrates, la *Anatolia *hetea y Egipto. Además, se les describe abundantemente en las pinturas de las tumbas egipcias. Por lo general, se reservaba a los músicos para el recreo de los gobernantes o para las ceremonias cúlticas. Se les incluía como parte del personal permanente del palacio, como lo demuestran las listas de racionamiento.

16:20. Los presentes enviados con David. Podemos asumir que Isaí, el padre de David, fue honrado cuando su hijo fue llamado al servicio real, y por esto envió al rey estos presentes. En el AT se mencionan ocasionalmente el pan y el vino señalándolos como presentes. Se desconoce cuál fue el propósito preciso del envío de estos presentes. Sin embargo, sin carga de impuestos formal, la familia de David pudo haber hecho una donación a la cocina del rey, ya que el propio David formaba parte ahora de su casa. Hay muchos ejemplos en el período neoasirio de vasallos que llevaban presentes de comida al monarca *asirio.

17:1-58
David y Goliat

17:1. Los filisteos. El grupo de los filisteos, bien conocido gracias a las narrativas de Jueces y 1 y 2 Samuel, llegaron a Palestina con la migración egea de la *gente del mar, aproximadamente en el 1200 a. de J.C. Se cree que la gente del mar fue la responsable de la caída del Imperio *heteo y la destrucción de muchas ciudades a lo largo de la costa de Siria y Palestina, como *Ugarit, Tiro, Sidón, Meguido y Ascalón, aunque la evidencia que muestra su participación en esas áreas es circunstancial. Sus batallas contra el faraón egipcio Ramsés aparecen en los frescos famosos de Medinet Habu. Esta conmoción internacional también se refleja en la epopeya Homérica del sitio de Troya. Viniendo de Creta, Grecia y *Anatolia, la gente del mar pudo haber utilizado Chipre como una base para lanzar sus ataques. Una vez que fueron expulsados de Egipto la gente del mar, la tribu que llegó a ser conocida como los filisteos se estableció en la costa sur de Palestina. Allí establecieron sus cinco ciudades importantes: Ascalón, Asdod, Ecrón (Tell Miqne), Gat (Tell es-Safi) y Gaza. Éstos habían invadido territorio israelita en la batalla en la que el arca fue tomada (1 Sam. 4) y de nuevo harían así en la batalla en la que Saúl y sus hijos morirían (cap. 31). Durante el reino de Saúl hubo conflicto incesante al intentar librar la tierra de su presencia e impedir futuras incursiones.

17:1. La ubicación del campamento filisteo. Soco (el actual Khirbet Abbad) era un poblado en el valle de la Sefela a 22 km al oeste de Belén, cerca del territorio filisteo. Se ha inspeccionado este emplazamiento y se han encontrado restos de cerámica fechados en este período. Azeca (el actual Tell ez-Zakariyeh) era una fortaleza situada a unos 5 km al noroeste de Soco que controlaba el camino principal a través del valle de Ela. El emplazamiento se excavó a principios del siglo XX y se sacó a la luz una fortaleza rectangular con cuatro torres que data de este período. Esta zona era de importancia estratégica para ambos bandos ya que era el paso principal entre la llanura filistea y las montañas de Judea. El camino principal a través de la región de la Sefela lleva al norte desde Laquis hasta Azeca, pero a casi 2 km al sur de Azeca un camino va hacia el este siguiendo al wadi es-Sant que comunica con el valle de Ela. No se ha identificado firmemente a Ephes-

Dammim pero lógicamente debe buscarse en esta área.

17:2. El campamento israelita. El valle de Ela ("Terebinto") era la extensa llanura norte-sur que tenía una abertura donde nacía el wadi es-Sant para luego internarse en la región montañosa de Judá, a unos 3 km al este de Soco.

17:4. Gat. Se ha identificado tentativamente a Gat con Tell es-Safi, a unos 8 km al sur de Tell Miqne/Ecrón. De las 5 ciudades más importantes de los filisteos, era la más próxima a Judá. Ha habido pocas excavaciones en este emplazamiento, aunque se ha confirmado que hay restos de la *Edad del hierro. La ciudad se localizaba a unos 8 km al oeste de Azeca cerca del wadi es-Sant que se comunica con el valle de Ela.

17:4. El tamaño de Goliat. La estatura de Goliat que nos da el texto es de unos 3 m. Se sospecha que pertenecía a la familia de los anaceos, los habitantes gigantes de la tierra que los israelitas derrotaron en la conquista. Los descendientes de Anac eran considerados "gigantes", aunque la descripción "gigantesco" puede ser más apropiada. Los héroes de este tamaño no eran simplemente una invención de la imaginación israelita o el resultado de leyendas adornadas. La carta egipcia en el papiro Anastasi I (siglo XIII a. de J.C.) describe a los guerreros feroces de Canaán que medían de 2 a 2,70 m. de altura. Además, en Tell es Sadiyeh, en Transjordania, se encontraron dos esqueletos femeninos, del siglo XII, de unos 2,10 m de estatura.

17:5-7. La armadura de Goliat. El casco de Goliat era probablemente el típico tocado emplumado filisteo conocido en el arte palestino y egipcio. Su armadura ("coraza plisada") probablemente era de un conocido estilo de armadura egipcia hecha de placas de bronce que cubría el cuerpo entero y que pesaba más de 55 kg. Una de las mejores descripciones de una armadura de placas la encontramos en los textos de *Nuzi donde una cota de mallas se componía de 700 a 1.000 placas de varios tamaños. Estas placas se cosían a una prenda interior de cuero o tela. El frente y el revés se zurcían juntos a la altura de los hombros (con un espacio libre para la cabeza) y probablemente llegaba a las rodillas. Sus grebas probablemente estaban hechas de bronce moldeado alrededor de la pantorrilla, rellenas por dentro con cuero, de la clase conocida en la Grecia micénica. Su cimitarra (NVI, jabalina) probablemente era una espada pesada, curva y plana, con un canto afilado en el lado exterior de la hoja (ver el comentario sobre Jos. 8:18). Su lanza parecía como una jabalina, con una punta de hierro que pesaba más de 7 kg. Pudo haber estado equipado con un anillo para tirar con honda, del tipo conocido en la Grecia contemporánea y Egipto. Aunque la mayoría de las armas estaban hechas de bronce, la punta de la lanza era de hierro. El escudo de Goliat era probablemente un escudo vertical que, por lo general, era más grande que el redondo.

17:8-10. La batalla del campeón. A veces practicaban el combate individual, en el que los combatientes fungían como representantes de sus ejércitos respectivos, dando oportunidad a que la voluntad divina se expresara. Hay varios ejemplos conocidos de combate individual en los frescos egipcios de Beni Hasan (a principios del segundo milenio) y en la historia egipcia de *Sinué. Asimismo está representado en un jarrón cananeo de la primera mitad del segundo milenio. En tiempos más recientes, pueden hallarse paralelos en *La Ilíada* (Héctor contra Áyax, Paris contra Menelao) y en la apología *hetea de Hattusilis III. Un relieve del siglo X encontrado en Tell Halaf describe a dos combatientes tomándose entre sí por la cabeza y lanzando estocadas con espadas cortas.

17:11. El papel de rey. El texto indudablemente quiere exponer la incompetencia de Saúl. El pueblo había buscado un rey que condujera a sus ejércitos en la batalla. No era raro, por lo tanto, que el rey mandara a un campeón en lugar de exponerse él mismo. Aun en el caso de que el rey fuera un gran guerrero, se daba a otros la oportunidad de exhibir primero sus habilidades. En algún sentido, estos encuentros preliminares que precedían al "evento principal" se parecen a la práctica moderna del boxeo. Ya en la *Epopeya sumeria de *Gilgamesh y Aka*, se observa esta práctica del verdadero héroe que se abstiene mientras envía a un guerrero, bajo su mando, capaz de enfrentar al enemigo. Una vez más lo vemos en *La Ilíada* donde Patroclo se pone la armadura de Aquiles para salir a desafiar a Héctor. No obstante, dada la cantidad de tiempo que había pasado, Saúl debió haber estado deseoso de asumir el desafío.

17:12. El efrateo. Los efrateos probablemente pertenecían a una subdivisión tribal de los descendientes de Caleb que habitaban en la región de Belén. Belén era una aldea dentro del clan más

grande de los efrateos, y más tarde éste tomó el nombre del pueblo mismo.
17:12. Belén. Ver el comentario sobre 16:4.
17:17, 18. Los suministros de comida. David vino al campamento con unos 22 litros de grano tostado (trigo o cebada), hogazas de pan y piezas de queso, productos que eran los favoritos de la gente. El grano se preparaba típicamente en barras para el consumo, y algunos probablemente hacían cerveza con él. En los textos egipcios, 10 hogazas de pan, 200 gramos de cebada y una jarra de cerveza representaban el salario diario normal. Los anales *asirios describen a los soldados que viajaban con grano y paja para sus caballos. En Asiria, se requería a los gobernadores locales que abrieran los graneros para los ejércitos que viajaban a través de la región. Ya que el ejército estaba en la proximidad de las montañas de Judea, es probable que los pobladores de la zona les proporcionaran lo necesario.
17:18. Lo que David tomaría de sus hermanos. Se le dijo a David que preguntara cómo estaban sus hermanos y que "tomara alguna prenda de ellos". Probablemente se refería a alguna clase de muestra o señal con la que David debía regresar para comprobar que habían recibido los comestibles. Ésta sería la prueba de que Isaí había cumplido con sus obligaciones de aprovisionar al ejército y de que los hermanos habían recibido sus víveres. Una prenda *acadia (el acadio era un idioma de Mesopotamia relacionado con el hebreo) era a menudo una tablilla de arcilla enviada con un mensajero.
17:19. La distancia entre Belén y Ela. Belén estaba a unos 24 km del valle de Ela; un viaje que David recorrió en casi un día entero.
17:25. La recompensa por matar a Goliat. Los reyes de la antigüedad se interesaban a menudo en procurar la lealtad de los que realizaban alguna proeza militar. Los acuerdos matrimoniales en el antiguo Cercano Oriente funcionaban a menudo como alianzas políticas o sociales entre familias en las que ambas partes se beneficiaban. Así, la familia del héroe recibiría el importante reconocimiento de vincularse a la corona, mientras que el rey se convertía en aliado del héroe a la sazón. El hebreo no hace referencia a los impuestos, sino a que la casa de su padre sería libre en Israel. Algunos han comparado el vocablo hebreo con el término *acadio afín que a veces señalaba una clase social. Esto convertía a una familia en cliente de la corona, favorecida con donaciones de tierra y suministros, una circunstancia que se insinúa en 1 Samuel 22:7. Esta categoría de cliente era bien conocida en la literatura jurídica de *Mari, el *Código de Hamurabi y las leyes de *Esnunna. En estos textos, los individuos recibían de la corona donaciones de tierra como recompensa por algún servicio prestado al rey. Quizás es más apropiada la comparación con otro término encontrado en textos *ugaríticos que se refiere a un premio concedido por un acto de valentía. Éste eximía al recipiente del servicio obligatorio al palacio.
17:36. Leones y osos alrededor de Belén. Las recientes excavaciones practicadas en Palestina han puesto a la luz restos de leones y osos en niveles que corresponden a la *Edad del hierro (a comienzos del primer milenio a. de J.C.). Se encontraron osos en las áreas arboladas de la región montañosa donde las cuevas y los bosques proporcionaron su hábitat. El león, asimismo, hacía su guarida en las montañas centrales densamente arboladas en este período. Aunque no hay evidencia de la presencia de leones en la era moderna, el oso sobrevivió en la región hasta principios del siglo XIX d. de J.C. En aquella remota antigüedad había leones en Grecia, Turquía (*Anatolia), el Cercano Oriente, Irán y la India, y en Siria había una forma muy difundida de oso castaño.
17:37. Expectativa de la intervención divina. La idea de que Dios peleaba como compañero de batalla era un tema muy conocido en el antiguo Cercano Oriente. En Egipto y Mesopotamia se atribuían las victorias a los dioses. De hecho, era la misma deidad la que iniciaba el encuentro y que combatía al lado del monarca (ver el comentario sobre 4:3-7). En Egipto, los regimientos recibían el nombre del dios bajo cuya protección peleaban. En Canaán, se identificaba al guerrero divino como el que devastaba la naturaleza. Sin embargo, estas sociedades reconocían que los dioses también participaban por medio de agentes individuales a los que comisionaban para incitar y declarar la guerra. Este aspecto se ve claramente en la literatura griega de la época; en *La Ilíada,* los dioses ayudaban y protegían a sus favoritos.
17:38, 39. La armadura de Saúl. Sabemos que ya desde el comienzo del tercer milenio a. de J.C. se usaban armaduras protectoras (escudos, cascos, cotas y grebas) en Egipto y Mesopotamia. Aunque

raramente se las encuentra en contextos arqueológicos, en los relieves de la ciudad *sumeria de Lagas y en los murales de Hieracónpolis en el Egipto predinástico) hay representaciones de soldados llevando una armadura pesada. El palacio del rey *asirio Senaquerib (siglo VII a. de J.C.) contiene numerosos relieves que describen vestiduras militares y tácticas asirias. La túnica y la armadura del rey eran sin duda muy vistosas y exclusivas. Si David hubiera salido vestido con ellas, muchos habrían pensado que era el rey mismo que salía a enfrentar al enemigo. Quizás esta confusión le hubiera parecido atractiva a Saúl ya que los israelitas habían ido a buscarlo para que los dirigiera en la batalla. En *La Ilíada* ocurrió un cambio similar cuando Patroclo salió vestido con la armadura de Aquiles, esperando intimidar así a los troyanos. David se negó a usar la armadura porque sabía que, sin el entrenamiento necesario, lejos de ayudarle le estorbaría.

17:40. La honda. Aunque este pasaje describe la honda como una simple arma de pastor, también se usaba en la guerra organizada y Goliat estaba consciente de su potencial mortal. En los frescos del palacio de Senaquerib en Nínive, están representados los honderos *asirios. En el tratado sapiencial babilónico titulado *Ludlul Bel Nemeqi* la víctima informa acerca de su liberación empleando una variedad de metáforas, en una de las cuales afirma que *Marduc arrebató la honda a su enemigo y quitó la piedra que contenía. En Laquis, en una ciudad fortificada de la región de Judea de la *Edad del hierro, se han encontrado proyectiles asirios para honda. Éstos eran del tamaño de un puño humano (de 5 a 7 cm de diámetro) y fueron usados en el celebrado sitio de los asirios a Laquis en el 701 a. de J.C. (los babilónicos posiblemente también las usaron cuando sitiaron Laquis en el 587 a. de J.C.). Los benjamitas eran conocidos por su letal precisión con la honda (Jue. 20:16), y se estima que un hondero experimentado podía lanzar piedras a más de 160 km por hora. La distancia probablemente no excedía más de 90 m. La piedra se alojaba en una bolsa pequeña de cuero que tenía cuerdas atadas en sus extremos. La honda se giraba por encima de la cabeza hasta que el tirador soltaba uno de los extremos.

17:43-47. Insultos antes de la batalla. Los insultos y las maldiciones de Goliat contra David y su Dios reflejan una retórica común en estos tipos de confrontación que encontramos por todas partes del antiguo Cercano Oriente y el Mediterráneo oriental. Las bravatas insultantes pretendían desmoralizar e intimidar al oponente. Las maldiciones no eran solamente palabras vacías sino que estaban respaldadas por la persona de la deidad. Los representantes de Senaquerib en las puertas de Jerusalén en el 701 a. de J.C. exaltaron la grandeza de los dioses de *Asiria y ridiculizaron al Dios de Judá como incapaz de defender su ciudad (2 Rey. 18:17-36). En la *Epopeya de Gilgamesh, el guardián del bosque de cedros Huwawa le dice a Gilgamesh que dará su carne a las aves de rapiña y a los carroñeros.

17:43. Los nombres de los dioses de Goliat. Aunque no se citan los nombres de los dioses de Goliat, una de las deidades más importantes de los filisteos que se menciona en la Biblia es Dagón, la deidad patrona de muchos pueblos semíticos orientales que habitaban desde la región central del Éufrates hasta la costa mediterránea. Se han encontrado templos dedicados a Dagón en los emplazamientos filisteos de Gaza y Asdod. Ellos también daban culto a Baal-Zebub, cuyo templo se ha encontrado en Ecrón, y a la diosa *Astarte que tenía un templo en Bet-seán (1 Sam. 31:8-13). La arqueología, sin embargo, también ha mostrado que los filisteos tenían vínculos cúlticos y arquitectónicos con los egeos. Han sido halladas en Asdod, Ecrón y Tell Qasile representaciones esquemáticas de deidades femeninas, similares a las que se han encontrado en conexión con los egeos. También han salido a la luz vasos para uso cultual que muestran la influencia egea.

17:45-47. El fundamento de la jactancia de David. La declaración de David es comprensible en el marco teológico del mundo antiguo. Hay dos conceptos en tensión aquí. El primero es que el guerrero más fuerte, el mejor equipado, es un agente más eficaz para los dioses que están en guerra. Ésta sería la base de la presunta superioridad de Goliat. David lleva la lógica a su conclusión inevitable para llegar al segundo concepto. Si los dioses en realidad están guerreando entre sí a través de los agentes humanos, entonces la fuerza y las armas de estos últimos son irrelevantes. Por esto, se describe a *Yahvé como Yahvé de los Ejércitos, o parafraseado con una imagen militar: "el Dios de las tropas de guerra de Israel" (traducción del autor), y la jactancia de David se basa en

las habilidades de Yahvé, y no en las suyas propias. Esta pretensión quizás sería psicológicamente suficiente para minar la confianza de Goliat. Del mismo modo, en *La Ilíada,* Héctor reconoce la superioridad de Aquiles pero sugiere que los dioses pueden estar de su lado y podrían permitirle matar a Aquiles. En otro ejemplo, cuando Héctor y Telamonio Aias han peleado y llegado a un empate, Héctor sugiere que desistan hasta otro día, cuando los dioses decidan quién habrá de ganar.

17:49. El tiro de David. El texto no ofrece información acerca de la distancia que había entre David y Goliat cuando David lanzó su tiro. Una piedra disparada por una honda es capaz de asestar un golpe mortal pero sólo cuando se golpea en ciertas áreas estratégicas de la cabeza (que estaba protegida). El tiro de David dio en una de estas áreas vulnerables que podía dejar inconsciente a su adversario. Esto le permitió acercarse y tomar la espada de Goliat, la que enseguida uso para matar a su víctima inconsciente entonces (la NVI afirma que el tiro le hirió para muerte a Goliat).

17:51. Cortarle la cabeza al enemigo. Matar al enemigo con su propia arma no era un hecho sin precedentes. Así hizo Benaías cuando le quitó al egipcio su propia lanza y con ella lo mató (2 Sam. 23:21). En la literatura egipcia, Sinué mató a uno de los soldados de Retenu con su propia hacha de guerra. Sin duda la cabeza de Goliat se convirtió en un trofeo que había que exhibir. Se sabe que el rey *asirio Asurbanipal cenó en cierta ocasión con la reina en el jardín, mientras que la cabeza del rey de Elam estaba expuesta en un árbol cercano.

17:52. Gat, Ecrón y Saraim. Ecrón y Gat eran 2 de las 5 ciudades importantes de los filisteos. Ecrón estaba a unos 8 km al norte de Gat. Saraim era una ciudad (y también el nombre de un camino) cerca de Soco y Azeca (ver Josué 15:36). Probablemente se trata del actual emplazamiento llamado Khirbit esh-Sharia que está más o menos a 1,5 km al nordeste de Azeca. Así, Saraim estaba a casi 10 km al este de Gat y a unos 11 km al sureste de Ecrón. El camino desde Saraim iba hacia el oeste y podía llevar a Gat o a Ecrón.

17:58. Información extrabíblica acerca de David. No hay ninguna inscripción israelita antigua ni fuente fuera de Israel que mencione a David como individuo. Tampoco hay evidencia de restos de materiales contemporáneos en Jerusalén. Sin embargo, un fragmento hallado recientemente en Tell Dan, proveniente del siglo IX a. de J.C., tiene una frase aramea que dice: "Casa de David", denotando la casa real del reino de Judá, el estado sucesor del reino unido de Israel. De modo que hay evidencia extrabíblica proveniente de un estado enemigo que muestra que los de Judea entendieron que su casa dinástica se había derivado de un cierto David, sin duda el famoso David de la Biblia.

18:1-30
David en la familia y en la corte de Saúl

18:4. El obsequio de Jonatán a David. La palabra que se emplea para describir la túnica que Jonatán le dio a David denota una túnica real. Los textos del *Ugarit se refieren a una túnica especial que llevaba el príncipe heredero. Si Israel tenía la misma costumbre, Jonatán estaría renunciando a su derecho al trono al darle a David esa túnica. También le dio su atavío de guerrero y su arco. La espada israelita se llevaba en una vaina que colgaba de un cinturón. El arco probablemente estaba hecho de cuerno de animal y tendones unidos con tiras de madera. Los regalos que Jonatán dio a David pueden muy bien representar su consentimiento para ceder y transferir su posición particular como presunto heredero al trono de Israel. De esta manera expresaba su lealtad y sumisión a David.

18:5. El oficio de David. El grupo de hombres armados bajo el mando a David que aquí se menciona es el ejército permanente compuesto de soldados profesionales. Es posible que éste no sea un empleo, sino más bien una posición administrativa (una especie de "secretaría del ejército"). Esta posición debe contrastarse con el puesto que más tarde le dieron a David en 1 Samuel 18:13, que sugiere la comandancia en servicio activo.

18:6, 7. Una comparación entre Saúl y David. La comparación entre Saúl que mata a "sus miles" y David a "sus diez miles" es una manera normal de expresar un número muy grande de una manera poética. El mismo paralelismo puede encontrarse en el Salmo 91:7 dónde Dios protege a un individuo de una plaga; e incluso en la poesía del *Ugarit donde se describe al dios artesano Kothar-wa-Hasis, que trabaja la plata por miles y el oro por diez miles. La intención de estas palabras es expresar grandes cantidades, y no establecer una comparación de quién es mayor que el otro. En

algunos casos se daba mayor honra al que se mencionaba de último, pero Saúl simplemente pudo encolerizarse porque se referían a David colocándolo al mismo nivel del rey.

18:10. El arpa. Ver los comentarios sobre 10:5 y 16:16.

18:10. La lanza. La lanza de Saúl parece haber sido una señal de majestad, algo así como un cetro (ver 22:6; 26:7). En 22:6 Saúl estaba de pie con sus tropas y con la lanza en la mano, en casi la misma apostura con que se pintaba a los monarcas egipcios con un cetro en la mano. Se describe a menudo a los reyes *asirios con las armas en sus manos, las que, ocasionalmente, eran lanzas. La lanza no fue diseñada para ser arrojada como las jabalinas más cortas. Más bien era un arma para atacar a estocadas usada por la infantería. No obstante, *La Ilíada* describe a guerreros poderosos que arrojaban hábilmente lanzas pesadas a sus adversarios.

18:13. El oficio de David. Se dice que David fue nombrado jefe de "mil", pero el término probablemente se refiere a la división militar dada por un clan, cuyo número variaba dependiendo del tamaño de éste. Al correr los años, estas compañías se estandarizaron hasta llegar a tener 1.000, pero al comienzo una división tenía un poco más de 10. Al parecer, el ejército de Israel estaba dividido en estos "clanes" (Núm. 1:20; 2:34). También estaba repartido en "centenas" (1 Sam. 22:7) e incluso en grupos de 50 (ver el comentario sobre 1 Sam. 8:12). David estaba actuando entonces como comandante en servicio activo.

18:17. Casarse con la hija de un rey. Casarse con la hija mayor del rey le daría a David el título de "yerno del rey", lo que levantaría su posición inmensamente. En algunas sociedades esto habría sido un trampolín potencial al trono, pero no hay evidencia de esta práctica en Israel. David reconocía que su familia no tenía la misma posición social que la de Saúl, pero el rey habría estado deseoso por lograr la lealtad y el apoyo de un guerrero tan notable (ver el comentario sobre 17:25). De esta forma, la posición social más baja de David no fue considerada como un obstáculo para que formara parte de la familia de Saúl.

18:25. El precio de la novia. El precio de la novia era una suma de dinero que el novio pagaba a los padres de la muchacha (ver los comentarios sobre Gén. 29:21-24; Éxo. 22:16, 17; Deut. 22:23, 25; 22:29) y era una provisión para ella en caso de que el esposo la abandonara o muriera. Esta provisión no habría sido necesaria para alguien de la casa real, si bien la suma del precio de la novia habría reflejado la posición de ésta. David no disponía de los medios para contraer un matrimonio de esta naturaleza. Sin embargo, el precio parece haber sido fijado por el padre (ver Gén. 34:12), vinculando el precio de la novia a la proeza militar del futuro marido y no a los recursos financieros. No era raro en el antiguo Cercano Oriente, para llevar la cuenta de las bajas en una batalla, que se les cortara alguna parte del cuerpo a los enemigos derrotados: normalmente las manos (ver el comentario sobre Jue. 8:6) o la cabeza (2 Rey. 10:6-8 y la práctica del rey *asirio Sargón II de hacer montones de cabezas). La demanda de prepucios habría demostrado que las víctimas eran filisteos, ya que muchos de los otros pueblos vecinos de Israel practicaban la circuncisión.

19:1-24
La persecución de Saúl contra David

19:13. El terafín. El término terafín se refiere a un ídolo doméstico o ídolos que parecen haber tenido un papel en la adivinación (Eze. 21:21; Zac. 10:2) y se les asociaba con la suerte y la prosperidad de la familia. Los ídolos fueron condenados explícitamente (Lev. 26:1; 2 Rey. 23:24). El narrador en Génesis 31 se refirió a los dioses de Labán como terafines. El hecho de que Raquel pudo esconderlos bajo una silla de montar (Gén. 31:19, 34) sugiere que algunos eran bastante pequeños, aunque en este pasaje, parece que los terafines de David y Mical eran de forma y tamaño humanos. Muchas de estas estatuillas pequeñas se han encontrado en Mesopotamia y en la Siria Palestina. Los terafines formaban parte de la religión "popular" o local, no asociada con los templos o los cultos nacionales de las deidades principales. Un estudio reciente ha sugerido que eran las figurillas de los antepasados, pero otros las ven más generalmente relacionadas con la deidad patrona de la familia.

19:18. Ramá. En su deseo por seguridad, David se mudó a Ramá, a sólo unos 3 km al este de Gabaa/Geba, que era la ciudad natal de Samuel.

19:18-24. Nayot. El término Nayot está vinculado con Ramá y se usa sólo aquí en este contexto. Probablemente no es un nombre propio sino una palabra genérica para referirse a campamentos. En

los textos de *Mari, la palabra *acadia relacionada con este término hebreo se emplea para describir los campamentos de comunidades móviles de pastores en las afueras de los poblados. Es posible que los grupos de profetas israelitas hayan ocupado las residencias de los pastores o que simplemente hayan formado un tipo similar de campamento fuera de Ramá.

19:20. Profetizando en trance. En este temprano período de la historia de Israel era posible entrenarse para la profesión de profeta (o vidente), y había un gremio profético al que se identificaba normalmente como los "hijos de los profetas". Estos profetas empleaban varios procedimientos para prepararse para recibir los *oráculos proféticos. La música jugaba un papel importante induciendo un estado parecido al trance (éxtasis) por el que la persona se hacía receptiva a un mensaje divino. En los textos de *Mari, los templos contaban con una clase entera de personal que eran profetas extáticos y que transmitían mensajes proféticos. Esta profecía extática, que parecía proceder de un estado de trance o "posesión", era dirigida en Mesopotamia por un funcionario llamado *muhhu*. En Israel, el fenómeno provocaba que a menudo se creyera que los profetas eran un grupo de locos (ver, p. ej., 19:19-24; Jer. 29:26). La actividad profética en este pasaje no resulta en mensajes proféticos del Señor, sino como señal del poder de Dios en los mensajeros. En ese sentido podría compararse a las lenguas de fuego de Hechos 2.

19:22. El pozo de Secú. Secú denota una colina desnuda y no debe tomarse como nombre propio porque tiene un artículo definido (no usual para nombres propios). Hay más de media docena de pozos o manantiales a lo largo del camino de un poco más de 3 km que separa a Gabaa de Ramá.

19:24. La "desnudez" de Saúl. También Saúl fue "contagiado" por el Espíritu de Dios y al estar bajo el poder de la posesión (tuvo una experiencia extática) se despojó de sus ropas. Éste es un caso más en el que Saúl es vencido por el Espíritu (cf. 10:10; 11:6; 16:14). El término "desnudez" denota en este contexto la remoción del vestido exterior y no desnudez total. Saúl no sólo se deshonró a sí mismo delante de Samuel sino que también dejó de lado sus insignias reales, confirmando su rechazo como rey.

20:1-42
Jonatán ayuda a David

20:5. El festival de la luna nueva. A tono con el uso del calendario lunar, el antiguo Israel señalaba el primer día del mes, con su fase "luna nueva", como un día festivo (cada 29 ó 30 días). Como ocurría el sábado, todo trabajo cesaba (ver Amós 8:5), y se ofrecían sacrificios (Núm. 28:11-15). En el período de la monarquía el rey se convirtió en figura prominente en estas celebraciones (ver Eze. 45:17), y esto puede explicar la importancia política de la fiesta de Saúl. El festival continuó observándose también en el período posexílico (Esd. 3:5; Neh. 10:33). Los festivales de la luna nueva también eran afamados en Mesopotamia después del tercer milenio hasta el período neobabilónico a mediados del primer milenio a. de J.C.

20:6. El sacrificio familiar anual. La tradición de un sacrificio familiar anual también era seguida por la familia de Ana y Elcana (ver el comentario sobre 1:3). Ésta estaba separada de las fiestas agrícolas y peregrinaciones (2 Crón. 8:13). En los días de David esto significaba una reunión familiar en Belén, que era en el emplazamiento del clan. Ya que el sacrificio anual representaba un nivel más alto de obligación y lealtad familiar, podía servir fácilmente como una buena excusa para que David se ausentara de la celebración mensual de la Luna Nueva de Saúl.

20:26. La impureza ceremonial. Saúl consideraba que la ausencia de David probablemente se debía a alguna impureza ritual. En un estado de impureza, nadie podía participar en actividades cultuales, como la fiesta de la Luna Nueva. Esto podría ocurrir en una variedad de maneras: contacto con flujos corporales como semen o sangre; contacto con muertos o enfermos; y contacto con un objeto que previamente ha sido tocado por algo que era considerado impuro (ver las leyes de la impureza y los métodos para lograr limpieza ritual en Lev. 11—15). Los medios principales de purificación eran tomar un baño, un período de espera, sacrificios y ser examinado por un sacerdote.

21:1-9
La huida de David a través de Nob

21:1. Nob. Aunque su ubicación exacta se desconoce, por lo general se cree que Nob quedaba simplemente al norte de la ciudad de Jerusalén. Las posibles ubicaciones incluyen Ras el-Mesarif en la

cuesta del monte Scopus y Qúmesh (ver Isa. 10:32). En los días de David alojaba al santuario y era atendido por los descendientes de Aarón. Probablemente se había mudado de Silo después de la muerte de Elí y sus hijos (ver 1 Sam. 4:10-22).

21:4-6. El pan de la mesa. Se ponían 12 hogazas de pan recién cocido en la mesa de la Presencia para simbolizar a las 12 tribus de Israel (ver Éxo. 25:23-30). Cada Sábado eran reemplazadas por otras nuevas y las hogazas viejas eran consumidas por los sacerdotes (ver Lev. 24:5-9). En este caso, debido a la necesidad de suministros y la convicción de David de que sus hombres estaban ritualmente limpios, Ajimelec tenía autoridad para permitir una variante.

21:5. La pureza de los hombres. Ya que el "pan consagrado" se reservaba para el consumo sacerdotal, David tenía que jurar que sus hombres estaban ritualmente puros antes de que los sacerdotes les dieran las hogazas. Un hombre se consideraba "impuro" si, por ejemplo, tenía relaciones sexuales o contacto con mujeres que estaban menstruando (Lev. 15:32, 33).

21:7. El pastor principal. Doeg el edomita probablemente era un mercenario empleado por Saúl. Muchas traducciones permiten una leve enmienda, traduciendo esta palabra como "recadero". Esto armonizaría bien con su función de mensajero real o espía, cuyo trabajo era llevar instrucciones por todo el reino e informar acerca de acontecimientos raros como la visita de David a Nob. En los textos de *Mari notamos un uso similar que se daba a los mensajeros reales. No obstante, "pastor principal" era una designación administrativa común, usada, por ejemplo, entre los títulos del escriba que copió el mito *ugarítico de *Baal y Mot.

21:7. Por qué razón estaba Doeg en Nob. El texto dice que Doeg estaba detenido "delante de *Yahvé" en Nob. Es posible que estuviera esperando la respuesta a una pregunta enviada por el rey o un *oráculo personal. Si era mensajero, la primera es más probable. Si era pastor, quizás entregaba un envío de animales para el sacrificio o estaba dando cuenta de sus actividades a los oficiales de Nob.

21:9. Detrás del efod. El efod, como se describe en Éxodo 28:6-14, era una prenda de vestir que llevaba el sumo sacerdote. En el antiguo Cercano Oriente, el efod era uno de los atuendos con que se vestía a la imagen de la deidad. Ya que no hay mención aquí de ninguna imagen, otra alternativa es que éste colgaba de alguna clase de percha (también una posible explicación del efod de Gedeón en Jue. 8:24-27). Con el arca todavía fuera de escena, el efod se convirtió en la reliquia más sagrada del santuario. Es probable que se guardaran allí algunos artículos capturados en batalla, como la espada de Goliat, que simbolizaran fuerza y poder (así como el arca había sido puesta en el templo de Dagón. Ver el comentario sobre 5:2).

21:10-15
David y Aquis

21:10. Aquis. No hay una sola fuente extrabíblica que mencione a este rey, pero sabemos que Aquis es un nombre real filisteo de fecha posterior. Los archivos *asirios del siglo VII aluden a Ikausu, el hijo de Padi, como rey de Ecrón. Ikausu corresponde a Aquis, el hijo de Padi, nombrado en una inscripción del mismo período encontrada en Ecrón (Tell Miqne).

21:10. Por qué David fue a Gat. Aunque estaba a más de 30 km de Nob, Gat era, de las ciudades importantes filisteas, la más próxima a Judá. Es muy probable que la intención de David era ofrecer sus servicios como mercenario a los filisteos. Podía preverse que darían la bienvenida a un militar probado de la reputación de David; ante la oportunidad de tener a este guerrero renombrado luchando con ellos, y no contra ellos. Además, la lealtad de David podría darles en el futuro la oportunidad de lanzar un ataque contra Saúl y deponerlo, poniendo a David en el trono de Israel como su títere. Todas estas razones harían que los filisteos lo recibieran con los brazos abiertos, pero estaban en marcha otros factores que él no había calculado.

21:11. La canción. Los consejeros del rey Aquis recuerdan la notoriedad de David como guerrero poderoso y enemigo de los filisteos. Citan el canto que se menciona en 1 Samuel 18:7 y advierten a su señor para que no confíe en él. La canción que loaba a David se había convertido en himno nacional, por lo que se anulaba todo el potencial que los filisteos pudieron haber imaginado acerca de él.

21:13-15. Locura fingida. David era bastante sagaz para reconocer que su posición negativa como guerrero enemigo estaba eclipsando su posición potencial de mercenario, aliado y gobernante títere. Así que, astutamente trató de darles otra impresión de

su persona alterando su conducta y actuando como demente. Aunque la reputación de David estaba bien establecida, muy pocos filisteos se le habrían acercado lo suficiente como para verlo y reconocerlo por su aspecto. Lo que él decía de sí mismo era toda la evidencia de que disponían de que se trataba del famoso David. Pero al actuar como demente, desacreditaba esa identidad; no era más que un loco que afirmaba ser un famoso personaje. En el antiguo Cercano Oriente se identificaba la locura con estar poseído por un dios. Una indicación de esto es que la palabra hebrea *shaga*, usada aquí para señalar las acciones de David, aparece en 2 Reyes 9:11, Oseas 9:7 y Jeremías 29:26 para describir la conducta extática (es decir, "loca") de los profetas. A estas personas, mientras que eran aceptadas como signos de la presencia de los dioses y a veces como sus mensajeros, no se les buscaba después. Se les permitía vivir, que es lo que le importaba a David, pero también la sociedad educada los excluía siempre que podía.

22:1-5
David reúne a un grupo

22:1. La cueva de Adulam. Este sitio en la Sefela (posiblemente Tell esh-Sheikh Madhkur, a 8 km al sur de Bet-semes y a 16 km al suroeste de Gat) sirvió como punto de reunión y fortaleza para David y sus hombres durante el período que vivió como proscrito (2 Sam. 23:13 relaciona este lugar con las hazañas de David y sus "30 principales"). La cueva parece que estaba en una especie de "tierra de nadie" entre el territorio filisteo y el israelita.

22:1, 2. La banda de David. Como cualquier otro grupo de disidentes políticos y sociales antes que él (ver el grupo de aventureros de Jefté en Jue. 11:3), David reunió un grupo de 400 hombres en los días cuando vivió proscrito. Éste incluyó a algunos miembros de su familia (ya que Saúl probablemente los habría encarcelado o matado debido a su asociación con David), pero la mayoría de su grupo estaba formado probablemente de parias sociales (conocidos en la literatura del Cercano Oriente como **habiru*), mercenarios y hombres que buscaban la oportunidad de derrocar a Saúl. Su amargura y descontento les hicieron reunirse en torno a David como su adalid.

22:3. Mizpa en Moab. La situación exacta de esta Mizpa ("atalaya") se desconoce. Probablemente era una ciudad real moabita o una fortaleza. Entre los sitios sugeridos figuran Kerak y Rujm el-Meshrefeh en el Jordán.

22:3, 4. Por qué buscó protección en Moab. David creía que podía reclamar lazos de parentesco debido quizás a su ascendencia moabita por medio de Rut; pone a seguro a sus padres bajo la custodia protectora del rey de Moab (ver Rut 4:17-22). También es posible que David contara con la enemistad de Moab hacia Saúl (ver 1 Sam. 14:47). Podemos ver en Idrimi, rey de *Alalakh, un ejemplo de fugitivos revolucionarios que buscan refugio en la madre patria (durante el período de los jueces). Idrimi, que huyó a Emar buscando refugio con la familia de su madre, una vez en el exilio, se convirtió en el líder de un grupo de *habiru que eventualmente lo ayudó a recobrar su trono.

22:4. La fortaleza. Se trata muy probablemente de la base de operaciones de David cerca de la cueva de Adulam (ver 1 Sam. 22:1). Algunos han sugerido que es una referencia a Masada.

22:5. Gad. Ésta es la primera aparición de este profeta o vidente israelita. El consejo que da a David, para que regrese a Judá y así enfrente a Saúl, proporcionó a David el tipo de refuerzo divino que necesitó para empezar la búsqueda del trono. Ver la participación del profeta en el censo de David en 2 Samuel 24:10-25.

22:5. El bosque de Haret. La situación exacta de esta zona arbolada se desconoce, aunque debe haber estado en Judá. Las sugerencias incluyen a Khirbet Khoreisa (aproximadamente a 9 km al sureste de Hebrón) y Kharas, cerca de Keila (Khirbet Qila, a casi 9 km al noroeste de Hebrón).

22:6-23
La ejecución de los sacerdotes

22:6. El tamarisco de Gabaa. Una vez más se describe a un gobernante estableciendo un tribunal debajo de un árbol (ver a Saúl previamente en 14:2 y al rey *ugarítico Danil en la *Epopeya de *Aqhat*). El tamarisco es un árbol adaptado al medio ambiente de un desierto, con muchas ramas delgadas y hojas escamosas. Sin duda, un sitio extraño en la región montañosa cerca de Gabaa. En este caso también pudo haber señalado un sitio cultual (ver la palmera sagrada bajo la que Débora sirvió como juez en Jue. 4:5).

22:7. Las prerrogativas de los funcionarios. Una

de las maneras en que un rey, gobernante o jefe militar mantenía la lealtad y el apoyo de sus comandantes militares era concediéndoles tierras (feudo), el derecho a sus cosechas y otros recursos (ver 8:12-15). Por ejemplo, las leyes de *Hamurabi y los textos de *Mari describen los derechos de los poseedores de tierras y sus obligaciones para con el estado. De esta manera, Saúl les recuerda aquí a sus funcionarios que la posesión de esas tierras se debía al favor que él les había mostrado. Si esperaban seguir en posesión de ellas, no debían mostrar lealtad a David. Tampoco debían confiar en que David guardaría alguna promesa de concesiones de tierra o nombramientos militares a sus seguidores.

22:10. Consultando a Dios. Entre las tareas asignadas a los sumos sacerdotes en el antiguo Cercano Oriente estaba buscar un *oráculo de la deidad cuando se les solicitara. Los textos religiosos babilónicos y *asirios mencionan el escrutinio de las entrañas de los animales, la consulta de textos de presagios o el uso de un objeto relacionado para adivinar el futuro. Quizás esto se podía hacer en Nob usando el Urim y el Tumim (ver Éxo. 28:30) o el efod (ver cómo Abiatar usó el efod en 1 Sam. 23:5, 9). En 21:1-9 no se menciona que se haya dado un oráculo, pero en 22:15 Ajimelec admite que "consultó a Dios" a favor de David.

22:14. El oficio de David. Ya que los reyes raramente hacían visitas de estado a todas las ciudades, los reyes enviaban mensajeros que fungían como sus sustitutos. Este papel les exigía que actuaran como mensajeros diplomáticos, negociadores y, de vez en cuando, emisarios a los dioses. Ya que los mensajeros reales eran apoderados del rey, eran bien recibidos por los oficiales locales. Se protegía a sus personas y propiedades personales. Ajimelec enumera, en su defensa, todos los atributos que hacían de David un personaje distinguido, por lo que se decidió a ayudarlo. Entre estas marcas de distinción se incluía su posición como miembro de la familia real y comandante de la guardia personal del rey. Solamente a los hombres más leales y dignos de confianza se esperaba que se les dieran estos oficios elevados (ver 18:27; 2 Sam. 23:22, 23). De este modo, como señal de cortesía extendida a los mensajeros, se le proporcionó comida a David. Los textos de *Mari y de otras ciudades de Mesopotamia mencionan la comida, vestidos y otros artículos dispensados a los emisarios reales para satisfacer sus necesidades en el camino y agradar a su amo.

22:16-19. El rey airado destruye el sacerdocio. La orden de Saúl para matar a Ajimelec y a toda la comunidad sacerdotal de Nob era un sacrilegio tan ultrajante que sus propios funcionarios se negaron a llevarla a cabo. Sólo Doeg, el mercenario edomita, de buena gana ejecutó la orden y masacró a toda la población de Nob. La orden de Saúl era una señal más de su inestabilidad y, como después descubriría (28:6), fue privado de todo contacto con *Yahvé. A menudo los reyes eran acusados por sus enemigos políticos de delitos contra la deidad. Por ejemplo, el rey asirio Tukulti-Ninurta acusó a Kashtiliashu de "crímenes contra Samas", y el rey persa Ciro afirmaba haber sido escogido por *Marduc para castigar a Nabonido por no haber honrado al dios o su sacerdocio. Akhenatón, el pillo faraón egipcio del siglo XIV, había privado del derecho de representación a los sacerdotes poderosos del dios Amón-Ra y borró el nombre Amón de todas las inscripciones. De esta manera, la acción de Saúl se consideraría un acto significativo de profanación.

22:20-23. Abiatar. Solamente un sacerdote escapó a la matanza de Nob. Abiatar, el hijo de Ajimelec, huyó al campamento de David trayendo consigo el sagrado efod (23:6). Una vez que Abiatar le refirió lo que Saúl había hecho, David aceptó la responsabilidad y agregó al sacerdote a su compañía. Este evento es el punto esencial del episodio, ya que coloca en el campamento de David a un representante divino, mientras que Saúl es dejado sin más punto de contacto con Dios. De ahí en adelante, Abiatar consultará el efod para David (1 Sam. 23:9-12) y servirá como símbolo visible de la presencia de Dios con el grupo de proscritos. Además, este episodio muestra el cumplimiento de la profecía acerca de la familia de Elí (1 Sam. 2—3) ya que este clan sacerdotal era de la familia de Elí.

23:1-29
David es perseguido y rescatado

23:1. Queila. Localizada en la porción oriental de la Sefela, cerca de la frontera con el territorio filisteo, Queila (Khirbet Qila, a unos 9,5 km al noroeste de Hebrón) era probablemente un blanco frecuente de salteadores. También se la menciona

en las tablillas de *Amarna como una ciudad disputada entre los gobernantes de Jerusalén y Hebrón.

23:1-5. Los filisteos. Para mayor información acerca de los filisteos como parte de la población de Canaán y como enemigos de Israel, ver el comentario sobre 4:1.

23:9-12. El uso del efod como oráculo. Para una discusión con respecto al uso del efod como instrumento de adivinación, ver Jueces 8:24-27. La habilidad de Abiatar para consultar a Dios por medio del efod a favor de David está en agudo contraste con la carencia de dirección divina que Saúl experimentaba.

23:7. La ciudad amurallada. Sabemos que Queila era una ciudad amurallada con puertas que podían asegurarse por dentro. Como un vínculo importante entre los caminos que corrían de norte a sur a través de la Sefela y hacia Judá por el este, la ciudad tuvo que ser fortificada ante la posibilidad de un ataque. Observe que fueron las eras indefensas, probablemente fuera de los muros de la ciudad, las que atacaron los filisteos en 23:1. Saúl creyó que David estaba atrapado dentro de estos muros, por lo que asumió que le sería más fácil capturarlo aquí que al aire libre. El emplazamiento no ha sido excavado aún, por lo que los estudios arqueológicos han arrojado poca luz al texto.

23:14. Las fortalezas en el desierto de Zif. El emplazamiento de Tell Zif se localiza a 20 km al sureste de Queila y a 8 km al sureste de Hebrón. Aunque se ubica en el territorio tribal de Judá, está dentro de un área de la estepa que quizás fue escasamente habitada y un lugar en el que los fugitivos podrían esconderse fácilmente. Las fortalezas eran pequeños fortines que servían para señalar las estaciones y como puntos de contacto para pastores y lugareños en el área.

23:15-18. Hores. El término significa literalmente "bosque" o "promontorio arbolado"; meramente agrega una nota descriptiva adicional que ayuda a localizar la región donde David y sus hombres estaban escondidos en el desierto de Judea, y como escenario para su reunión con Jonatán. Generalmente se le identifica con Khirbet Khoreisa, a unos 3 km al sur de Tell Zif.

23:19. Haquila/Jesimón. La franja de tierra yerma que corre paralela al mar Muerto en el borde oriental del desierto de Judea era conocida como Jesimón. A pesar de su naturaleza árida, lo accidentado del área proporcionó a los fugitivos de David muchos lugares para ocultarse, como la colina de Haquila, (ver una descripción similar en 26:1, 3).

23:24. El desierto de Maón en el Arabá. David fue hacia el sur, al desierto de Judea, a lo largo del mar Muerto. Arabá con el artículo es un término que se aplica a todo el valle hendido del Jordán y aquí probablemente es sinónimo del desierto de Judea. A Maón probablemente debe identificársele con Khirbet Main, a unos 9 km al sur de Hebrón y a unos 7 km al sur de Tell Zif.

23:29. En-guedi. El oasis de En-guedi está a medio camino hacia el mar Muerto y a unos 50,5 km al sureste de Jerusalén. Alimentado por un manantial inagotable, es como una pincelada de vida y color en medio de un panorama árido. A través de su larga historia ha servido como lugar de culto, fortín militar y centro de comercio. David escogió esta zona probablemente debido al número grande de cuevas cercanas y al abastecimiento de agua. Hay un grupo de fortalezas que vienen del período de la monarquía dividida (siglos VIII y VII) que han sido descubiertas en esta área. Una está en el manantial y la otra en la cima del acantilado que ofrece a los viajeros una panorámica que abarca muchos kilómetros alrededor.

24:1-22
David le perdona la vida a Saúl

24:2. Los peñascos de las cabras monteses. El nombre En-guedi quiere decir "manantial del cabrito". Estos peñascos reciben su nombre probablemente por el manantial y por las cabras monteses que habitan esta región. Sin embargo, esta región es insegura y difícil como para llevar allí a 3.000 hombres en una misión de búsqueda.

24:3. Qué hizo Saúl en la cueva. Mientras que el redil de ovejas fuera de la cueva sugiere la presencia de posibles informadores para preguntar acerca de la ubicación de David, Saúl entra solo a la cueva, lo que indica simplemente que iba a hacer sus necesidades.

24:4, 5. La importancia del borde del manto de Saúl. Como los vestidos del sumo sacerdote tenían un dobladillo minuciosamente decorado (Éxo. 28:33, 34), la túnica de Saúl también tenía una franja o fleco distintivo que lo señalaba como el rey. Quizás estaba teñida especialmente o tenía un bordado especial reservado para el rey que simbolizaba su poder y autoridad. En los textos de *Mari se usaba un dobladillo impreso en una tabli-

lla de arcilla para identificar a un profeta. En la literatura *acadia, un marido que se divorciaba de su esposa cortaba simbólicamente el dobladillo de la túnica de ella. En contextos diplomáticos, simbolizaba la ruptura de una alianza.

24:6. El ungido del Señor. La negativa de David para matar a Saúl cuando tuvo la oportunidad (ver 26:8-11) se basa en la condición del rey como el "ungido del Señor". Dios le había dado esa posición y sólo él podía quitársela. El asesinato político era un precedente muy malo para cualquier aspirante a un trono (ver la manera en que esto llega a agravarse en 1 Rey. 15:25—16:27). El derecho divino al trono podía servir como una extraordinaria póliza de seguro para el rey, con tal que se mantuviera la mística de ser el "ungido del Señor". Por lo mismo, cuando David se rehusó a actuar así, demostró su lealtad a la designación original de Dios que señaló a Saúl como rey, y también proveyó un argumento contra futuros intentos con respecto a su propia vida cuando él llegara a ser rey. En el antiguo Cercano Oriente se creía por lo general que en la persona del rey estaba la protección de la deidad. Esto se refleja, por ejemplo, en una bendición de un texto *heteo en el que el rey afirma que el dios de la tormenta destruirá a cualquiera que amenace al rey.

24:14. Un perro muerto. En la literatura *acadia, la humildad se expresaba a menudo usando términos de autodepreciación. Era común compararse a sí mismo con un perro muerto o callejero. En las cartas de *Amarna y las de Laquis se usaban metáforas similares.

24:21. El juramento de no eliminar a los descendientes. Era una práctica muy extendida en el antiguo Cercano Oriente que el rey que no llegaba al trono por herencia ejecutara sumariamente a los descendientes del rey anterior para eliminar así cualquier sedición o competencia potencial. Sin embargo, era la creencia popular que la conveniencia política de borrar la línea familiar arriesgaba la vida futura de los familiares que ya habían muerto (para información más extensa, ver los comentarios sobre Núm. 3:12, 13 y Jos. 8:29).

24:22. La fortaleza. Ver el comentario sobre 22:4.

25:1-44
El encuentro de David con Nabal y Abigail

25:1. El desierto de Parán (NVI: Maón). Ver el comentario sobre 23:24.

25:2. Carmel. Este pueblo queda en el desierto de Judea, a casi 13 km al sureste de Hebrón y a un poco más de 1,5 km al norte de Maón. Saúl lo arrebató a los amalequitas (15:12), por lo que no sorprende que sus pobladores fueran leales a Saúl (como lo sugiere la respuesta de Nabal a David en 25:10, 11).

25:3. Nabal. Este nombre personal significa "insensato". Parece inverosímil que una madre diera este nombre a su hijo, y es más probable que se trate de un nombre que los escritores bíblicos le aplicaron para indicar su papel en la historia. Su insensatez contrasta fuertemente con la sabiduría mostrada por su esposa Abigail.

25:7. La protección a las ovejas. David manifiesta en su mensaje a Nabal que su grupo había protegido voluntariamente al dueño de las ovejas de los ataques de animales salvajes o de salteadores (ver los vv. 15, 16). Ahora en la esquila de las ovejas, un tiempo festivo cuando se tomaba cuenta de éstas y se daban premios a los pastores, David también pide sustento para sus hombres. En Mesopotamia, en el pueblo de Larsa, durante la primera parte del segundo milenio se han encontrado contratos entre pastores y dueños de ovejas. A los pastores se les pagaba o se les daba una comisión por las ovejas y cabras que entregaban sanas y salvas para la esquila. Los hombres de David reclamaron una porción de esa compensación, que normalmente incluía lana, productos lácteos o grano. A cambio, Nabal rechazó con desprecio esta demanda e insultó a David.

25:18. Las provisiones del regalo de Abigail. Nabal había enumerado pan, agua y carne como recompensa para sus sirvientes (25:11), y ahora Abigail incluye doscientas hogazas de pan, dos tinajas de vino y cinco ovejas ya preparadas como parte de su regalo. Esto es un reconocimiento al servicio que David y sus hombres habían prestado al proteger las manadas de Nabal. Además, como una muestra de hospitalidad durante el período festivo, ella trajo también una medida (aproximadamente 35 kg) de grano tostado, 100 tortas de pasas y 200 panes de higos secos. Estos últimos artículos se almacenaron y servirían bien al grupo de David.

25:23-31. El discurso persuasivo en el antiguo Cercano Oriente. Como ocurre con el caso de Abigail, el discurso persuasivo generalmente aparece en contextos sapienciales. Ella sugiere a David

que haga caso omiso de las palabras de los necios (ver Prov. 26:4) de la misma manera que Ptah-Hotep (2450 a. de J.C.) y Amenemopet (siglo VII a. de J.C.) hicieron con las "instrucciones" egipcias, y también el sabio asirio *Ahicar del siglo VII a. de J.C. Ellos, como Abigail, también exaltan las virtudes de lealtad y las obligaciones que los gobernantes tienen hacia sus súbditos. Este último rasgo es parte integral de una de las obras más famosas de discurso persuasivo del antiguo Cercano Oriente, las *Protestas del campesino elocuente*, del reino intermedio de Egipto.

25:39-44. Los matrimonios del rey como alianzas. Los textos diplomáticos a lo largo del antiguo Cercano Oriente contenían contratos matrimoniales que funcionaban como alianzas políticas entre los países. Zimri-Lim, el rey de *Mari, durante el siglo XVIII a. de J.C., colocó exitosamente a sus hijas en los harenes de los reinos cercanos y se casó con varias extranjeras para aumentar su poder y la estabilidad de su reino. En el caso de David, antes de llegar a ser rey de Israel, contrajo una serie de matrimonios que fortalecieron su posición política y económica. Así, el matrimonio con Mical, la hija de Saúl, lo relacionó con la familia real. Su matrimonio con Abigail le proporcionó lazos en los alrededores de Hebrón y su matrimonio con Ajinoam de Jezreel estableció conexiones con diversas familias en la vecindad de Meguido y Bet-seán. Esta red de parentescos le garantizó a David muchas voces amistosas en los concilios de ancianos de todo el país.

26:1-25
David tiene una segunda oportunidad para matar a Saúl

26:1. El escenario. Ver los comentarios sobre 23:14 y 23:19.

26:8-11. El ungido del Señor. Ver el comentario sobre 24:6.

26:11. La lanza y la cantimplora. La lanza generalmente era usada por los soldados de infantería en las líneas delanteras, una posición donde difícilmente podríamos encontrar a un rey. El hecho de que Saúl siempre parece tener a la mano una lanza (ver, p. ej., 18:10; 19:9; 2 Sam. 1:6) sugiere que ésta pudo ser una insignia de su oficio. De esto se deriva que pudo ser una lanza ceremonial. También resulta significativo que ésta era la misma arma con que intentó matar a David en sus primeros encuentros. La cantimplora bien pudo haber sido un vaso pequeño en forma de disco, de los que se conocen de este período, que presentaba dos asas a ambos lados del gollete y que podía atarse a una correa. Privar a un hombre de agua y de su arma en esta región habría constituido una amenaza a su vida. David demostró, por consiguiente, cómo la vida de Saúl estuvo en sus manos.

26:19. Obligado a dar culto a dioses extranjeros. A los fugitivos exiliados se les negaba la oportunidad de dar culto a sus dioses en sitios sagrados familiares. No tenían otra opción que servir a los dioses de otras tierras y adoptar las costumbres de los pueblos en los que se les obligaba a vivir. Sentimientos similares se expresan en la historia de Sinué, el exiliado del reino intermedio egipcio.

26:20. La perdiz de las montañas. La cacería de perdices implicaba golpear en los arbustos y perseguirlas hasta que quedaran exhaustas. Ésta es una descripción de la manera en que Saúl había estado persiguiendo a David. Hay también un juego de palabras aquí basado en el significado literal de la palabra hebrea para perdiz que es "el que recurre a la montaña" (ver Jer. 17:11). Es lo que hace David al reconvenir al rey Saúl.

27:1-12
David como vasallo filisteo

27:2-12. El papel de David como mercenario filisteo. El empleo de tropas mercenarias era bastante común en el mundo antiguo (ver Jer. 46:20, 21). Muy a menudo estos hombres eran fugitivos políticos, como David, cuya lealtad a su patrón se basaba en el odio que sentían hacia el gobernante que los había exiliado (muchos de los tiranos griegos del siglo V a. de J.C. se unieron al ejército persa después de ser arrojados de sus posiciones y lucharon contra los griegos en la Batalla de Maratón). Así la confianza indebida de Aquis de Gat hacia David se basaba en la conocida enemistad que había entre David y Saúl, pero se reforzó por la cantidad de botín que David le llevaba de sus incursiones. David usó esta oportunidad para (1) escapar de Saúl, (2) obtener riqueza de sus correrías que podía usar para congraciarse con los ancianos de Judá (30:26), (3) aprender las tácticas militares y la tecnología del hierro de los filisteos y (4) eliminar a algunos de los enemigos de Israel en sus incursiones. Al no dejar sobrevivientes, David elimina todo testigo y así mantiene la con-

fianza de Aquis hasta el tiempo cuando vuelva para gobernar en Judá.

27:2, 3. Gat. Aunque su ubicación exacta no se ha establecido firmemente, la opinión actual sitúa a Gat en Tell es-Safi, a 8 km al sur de Tell Miqne-Ecrón en la parte septentrional de la Sefela. Su existencia prefilistea está confirmada en las cartas de *Amarna y se le vinculaba tradicionalmente con los Anaquitas de Canaán (ver Jos. 11:22). Como una de las cinco ciudades-estado filisteas principales, Gat era el hogar de Goliat, el guerrero gigante, uno de los líderes en la campaña contra Israel (ver Jue. 3:3).

27:2. Aquis. No hay una sola fuente extrabíblica que mencione a este rey, pero sabemos que Aquis es un nombre real filisteo de fecha posterior. Los archivos *asirios del siglo VII aluden a Ikausu, el hijo de Padi, como rey de Ecrón. Ikausu corresponde a Aquis, el hijo de Padi, nombrado en una inscripción del mismo período encontrada en Ecrón (Tell Miqne).

27:6. Siclag. La situación exacta de Siclag todavía está en disputa. Se han sugerido varios emplazamientos, pero los dos más probables son Tell esh-Sharia (en la sección noroeste del Néguev, a unos 24 km al sureste de Gaza) y Tell es-Seba (muy frecuentemente identificado como el sitio de la antigua Beerseba y a casi 6,5 km de la ciudad actual; ver el comentario sobre Gén. 22:19). La disputa surge de las posibles interrupciones en la ocupación de Tell esh-Sharia durante el período de la *Edad del hierro (en los inicios de la monarquía) y la probabilidad de que el emplazamiento original de Beerseba estuviera más hacia el oeste de Tell es-Seba. Mientras que la historia de la ocupación de Tell es-Seba generalmente corresponde a la información que tenemos de Siclag, esta referencia pondría a Siclag a más de 48 km al sur de Gat. Ambos emplazamientos colocan la fortaleza de David en el Néguev, desde donde podía organizar fácilmente sus incursiones hacia el sur en el Sinaí o al este en Edom y Madián. También estarían lo suficientemente lejos del territorio filisteo para permitirles operar sin ser observados de cerca.

27:7. Una nota cronológica. Éste es el último período antes de que David ascienda al trono, lo cual ocurre más o menos en el 1010 a. de J.C.

27:8. Los gesuritas. Este pueblo vivió en una región al sureste de filistea, en la parte septentrional del Sinaí (Jos. 13:2). No hay que confundirlos con los habitantes de Gesur en la parte meridional del Golán en el área de Basán (Jos. 13:11). Esa zona ha de haber sido inaccesible a las invasiones de David. Probablemente estos gesuritas del sur estaban aliados con los filisteos, lo que los convertía en blancos apropiados para las expediciones de David en el Néguev.

27:8. Los gezritas. Los gezritas sólo aparecen en este pasaje y no se les menciona en ninguna otra fuente antigua aparte de la Biblia. Algunas lecturas variantes identifican al pueblo aquí referido como girzitas. La ciudad de Gezer estaba a 16 ó 19 km al nordeste de Gat, por lo que ésta no parece ser la zona de incursiones de David si Siclag estaba a 30 ó 50 km al sur de Gat.

27:8. Amalequitas. Ver los comentarios sobre Deuteronomio 25:17-19.

27:8. Shur. El desierto de Shur está en el Sinaí septentrional entre Canaán y la frontera nordeste de Egipto (ver el comentario sobre Éxo. 15:22). Tribus nómadas de pastores, como los gezritas y los amalequitas, tradicionalmente habitaron esta región y usaban su ambiente árido como defensa.

27:10. Los de Jerameel. La respuesta ambigua de David a Aquis con respecto a sus incursiones sugería que estaba saqueando aldeas en Judá. Los de Jerameel eran un clan de Judá asociado a la zona, al sur de Beerseba (ver 30:29).

27:10. Los queneos. Ver los comentarios sobre Números 24:21, 22.

28:1-25
Saúl y la médium de Endor

28:2. David como guarda personal. Así como estuvo al servicio de Saúl (22:14), David ahora es nombrado jefe de los guardas personales del rey Aquis. Esto lo colocaba en una situación difícil, ya que ciertamente tendría que participar en la batalla contra Saúl.

28:3. Médium y espiritistas. Para mayor información acerca de la adivinación como un todo, ver los comentarios sobre Deuteronomio 18. Los profesionales del espiritismo y la brujería estaban condenados por su asociación con la religión cananea y porque su "arte" intentaba burlar a *Yahvé buscando conocimiento y poder de los espíritus. Representaban una forma de la "religión popular". En este caso, estos individuos relegados participaban en una forma de adivinación que empleaba fosos rituales de los que podían levantarse los espíritus

ancestrales para hablar a los vivientes acerca del futuro.

28:3. La prohibición. La decisión de Saúl de quitar de su reino a los médium y espiritistas sería alabada debido a que guardaban una asociación íntima con las prácticas cultuales cananeas. Éstos conjuraban espíritus ancestrales que podían hablar del futuro. Las supersticiones y el aura del poder oculto hicieron a estos individuos temidos y, a menudo indeseables. Casi un milenio antes, el rey Gudea de *Lagas también había excluido a los médium de su reino, de modo que no era un acto vinculado solamente al monoteísmo. En este caso, la prohibición de Saúl guarda un paralelo con la muerte de Samuel para demostrar que no tenía medios a su disposición, legítimos o ilegítimos, para adivinar la voluntad de Dios.

28:4. La ubicación de los campamentos filisteo e israelita. El extremo oriental del valle de Jezreel tiene unos 16 km de ancho de norte a sur. El extremo norte está cercado por el monte Tabor, mientras que el extremo sur tiene como límite natural el monte Gilboa. El trecho de unos 16 km entre los dos se rompe en dos corredores por el pequeño collado de Moré. El pueblo de Sunem, donde los filisteos establecieron su campamento, está en el lado suroeste del collado de Moré a través del valle de Harod (el corredor meridional del valle de Jezreel que lleva a la ciudad de Bet-seán) desde el campamento de Saúl hasta el monte Gilboa. Los dos campamentos estaban separados por unos 8 km. Endor se localiza a la mitad del corredor septentrional (entre el collado de Moré y el monte Tabor), a unos 10 u 11 km al norte del campamento israelita (una caminata de 2 horas). Saúl ha de haber avanzado alrededor del lado oriental del collado de Moré para evitar el campamento filisteo. Note que Endor (Khirbet Safsafeh) está técnicamente en el territorio tribal de Manasés, fuera del territorio controlado por Saúl (Jos. 17:11). El hecho de que la batalla ocurra tan al norte de Filistea sugiere que estaban tratando de separar la región de Galilea del reino de Saúl. La posición de Saúl tiene la ventaja del terreno montañoso, lo que favorecería a sus ejércitos ligeramente armados.

28:6. Los medios que Saúl empleó para buscar información. Saúl estaba preocupado por la batalla que se avecinaba contra las fuerzas concentradas de las 5 ciudades-estado filisteas. Él empleó primero los métodos de adivinación usuales para consultar a Dios para ver si el Guerrero Divino le daría la victoria. Estos métodos incluían rituales de incubación en los que el que pregunta duerme dentro de un santuario o cerca de un objeto sagrado para recibir un sueño de un dios (ver el comentario sobre 3:3), el uso del Urim para echar suertes (ver el comentario sobre Éxo. 28:30) y las visiones de los profetas (ver la relación anterior de Saúl con los profetas en 1 Sam. 10:10, 11). Ninguna de estas búsquedas obtuvo respuesta, por lo que era evidente que Dios había abandonado a Saúl.

28:7. El especialista que Saúl quiso usar. Ya que no tenía otro recurso para buscar la voluntad de Dios acerca de la próxima batalla, Saúl quebrantó su propia ley que excluía a los médium e hizo una visita secreta a la médium de Endor. Esta mujer tenía reputación de consultar exitosamente fantasmas y espíritus ancestrales. Esta especialista de Endor usaba un foso ritual para conjurar a los espíritus de los muertos. Aunque el proceso se presenta en Deuteronomio 18:10, 11 como uno de los "actos abominables" asociados con la religión cananea, el uso de un foso no se menciona en el AT aparte del episodio de Endor. Como en la magia de los *heteos, el practicante aquí es una "mujer" (posiblemente una anciana). Se creía que los fosos eran portales mágicos por los que los espíritus podían pasar entre los reinos de los vivos y los muertos. El practicante tenía un conocimiento especial de la ubicación de semejante foso y estaba familiarizado con los procedimientos necesarios para convocar a los muertos. No hay indicación en estos rituales de que el practicante fuera poseído por el espíritu o que el espíritu hablara a través de él, de modo que no era un médium en el sentido moderno.

28:8-11. Los procedimientos para llamar a los espíritus. Los ejemplos de los griegos (la *Odisea* de Homero), los mesopotámicos y sobre todo la literatura *hetea proporcionan los detalles: (1) se hacía por la noche, (2) después de que el sitio se adivinaba se cavaba un foso con una herramienta especial, (3) se ofrecía una comida (pan, aceite, miel) o se ponía la sangre de un animal sacrificado en el foso para atraer a los espíritus, (4) se cantaba un ritual de invocación, que incluía el nombre del espíritu, y (5) después de que concluía el ritual se cubría el foso para impedir que los espíritus escaparan. Tanto el practicante como el cliente jugaban papeles importantes en el procedimiento. Los espíritus que emergían tenían forma humana y gene-

ralmente podían comunicarse directamente con el cliente. En los encantamientos de la necromancia mesopotámica, sólo el practicante podía ver al espíritu. Esto se realizaba a través de ungüentos rituales colocados en la cara.

28:14. El manto profético. Ya que en el mundo antiguo las vestimentas a menudo señalaban la posición de una persona (ver los varios cambios de ropa de José en Gén. 37, 39—41), podía esperarse que los profetas se distinguieran por un vestido particular. El espíritu de Samuel fue reconocido por su túnica (ver el manto de Elías en 1 Rey. 19:19 y 2 Rey. 2:8, 13, 14).

28:8-20. Las creencias sobre la vida venidera. Se creía que los espíritus de los muertos descendían al submundo conocido como Seol. Ésta era una región nebulosa de existencia continuada, pero no se entendía como un lugar de premio o castigo.

28:8-11. Consultando a los muertos en el antiguo Cercano Oriente. Debido a un culto precedente bien desarrollado que saturó buena parte del antiguo Cercano Oriente (quizás reflejado en algunos documentos *ugaríticos en los que se enfatizaba el papel del heredero masculino que cuidaba del altar del padre), se consideraba que los muertos poseían algún poder para afectar a los vivientes. Se creía que si se derramaban libaciones en beneficio de los antepasados muertos, sus espíritus ofrecerían protección y ayuda a los que todavía vivían. En Babilonia, el espíritu incorpóreo (*utukki*) o el fantasma (*etemmu*) podría llegar a ser muy peligroso si no se le cuidaba y era a menudo objeto de encantamiento. El cuidado apropiado de los muertos empezaba con un entierro adecuado al que seguían ofrendas continuas y honores a la memoria y al nombre de los difuntos. El primogénito era el responsable de mantener este culto a los antepasados y, por consiguiente, heredaba los dioses familiares (a menudo las imágenes de los antepasados difuntos). Este cuidado se basaba en la creencia, como se ve en la consulta de Saúl a la médium de Endor, de que los espíritus de los muertos podían comunicarse y poseían información sobre el futuro que podía ser de utilidad a los vivientes. Estos espíritus podían consultarse a través de los esfuerzos de sacerdotes, médium y nigromantes. Ésta podía ser una práctica peligrosa ya que algunos espíritus eran considerados demonios y podían causar mucho daño. Mientras que es difícil reconstruir totalmente las creencias israelitas acerca de los antepasados extintos y la vida venidera, es posible que antes del exilio hubiera un culto a los muertos o ceremonia ancestral. Esto se sugiere por los restos arqueológicos: (1) los utensilios, tazones e instrumentos para comer y beber encontrados en las tumbas de la *Edad del hierro en Israel, (2) referencias a los depósitos de comida y ofrendas de bebidas para los muertos (ver Deut. 26:14; Sal. 106:28) y (3) la importancia dada a las tumbas familiares (ver la tumba ancestral de Abraham y sus descendientes en Hebrón) y los rituales de duelo realizados en estas tumbas (ver Isa. 57:7, 8; Jer. 16:5-7). Los cultos ancestrales locales y familiares fueron condenados por los profetas y la ley.

28:24. La comida preparada para Saúl. En la ofrenda de comida que la mujer de Endor ofrece a Saúl notamos algunos elementos costumbristas relacionados con la hospitalidad. Como ocurrió con Abraham, ella sirvió una comida costosa matando un ternero y haciendo pan (ver Gén. 18:6, 7). Es probable que la mujer poseía solamente este único animal, por lo que, al ofrecerlo a Saúl, lo honró verdaderamente. La renuencia de Saúl para aceptar su invitación puede estar ligada a la profesión de ella o a su asociación con otros dioses. También puede ser una señal de depresión a causa de las palabras de sentencia de Samuel. Su eventual aceptación sigue el modelo de indecisión y conducta contradictoria que encontramos tan a menudo en su carrera. Hay también un sentido de resignación al comer una "última comida".

29:1-11
La ayuda de David rechazada por los filisteos

29:1. Afec y el manantial de Jezreel. Hay algunos sitios diferentes llamados Afec en varias partes de Canaán. Éste se destaca por su referencia a un manantial en el valle de Jezreel. Muy probablemente este Afec está en la parte meridional de la llanura de Sarón y específicamente es el emplazamiento de Ras el-Ain, la fuente del río Yarkon. Esto sugiere, entonces, que los filisteos pasaron revista a sus tropas primero en Afec (como hicieron antes de la Batalla de Eben-ezer en 4:1) y luego se introdujeron 55 ó 65 km en Jezreel para confrontar a Saúl. Josefo conecta este Afec con Antípatris (ver Hech. 23:31), a unos 40 km al sur de la Cesarea marítima.

29:3. Los hebreos. Los filisteos se referían repetidamente a los israelitas como hebreos (ver el co-

mentario sobre Gén. 14:13). Éste pudo haber sido un término genérico, como ocurre con los vocablos *habiru y apiru en textos *acadios y egipcios o una etiqueta peyorativa aplicada a un pueblo sin dirección o estado político definido. El papel de David como mercenario va bien con el término habiru en los textos de *Amarna.

29:5. David y sus diez miles. Ésta es la tercera vez que se cita este canto en el texto (ver 1 Sam. 18:7; 21:11). Originalmente sirvió como un sello distintivo de David y fuente de celos y odio de Saúl hacia él. En los episodios que se relacionan con los filisteos, el canto se usa como recordatorio y advertencia a Aquis para que no confíe en el servicio leal de David. En este caso, le provee a David de una excusa creíble para no participar en la batalla final contra el "ungido del Señor".

30:1-31
Desastre en Siclag y venganza sobre los amalequitas

30:1. La distancia entre Afec y Siclag. La distancia de la llanura de Sarón a la Sefela meridional, donde estaba ubicada Siclag, es de unos 80 km. No sería raro que un grupo armado y sus auxiliares recorrieran esa distancia en 3 días.

30:1. Los amalequitas. Una de las curiosidades de los amalequitas es que siempre que aparecen causan problemas, no importa cuántas veces los israelitas los derroten (ver Éxo. 17:8-16; 1 Sam. 15:1-9). En este caso los amalequitas responden a las incursiones de David en sus aldeas (1 Sam. 27:8), aprovechándose de la presencia de David en Afec. La correría es inmediatamente seguida por la devastadora derrota que David les ocasiona y el rescate de su familia y sus propiedades. De esta manera, la narrativa demuestra que David no estaba cerca cuando mataron a Saúl. Juega el papel de héroe, derrotando a los enemigos de Israel y salvando a su pueblo, mientras Saúl es derrotado por los filisteos en Gilboa.

30:7, 8. El uso del efod como un oráculo. La pregunta de David es típica de las consultas al *oráculo en las que se pide un sí o un no como respuesta. Para otros ejemplos del empleo del efod para este propósito, ver Jue. 8:24-27 y el comentario sobre 1 Sam. 23:9-12.

30:9. El arroyo de Besor. Éste era un wadi profundo (de 90 a 120 m de ancho), cuyos lados empinados habrían requerido de mucha agilidad y energía para atravesarlos. Se localiza en el Néguev occidental y sirvió, junto con el wadi Gerar, como frontera meridional de Canaán.

30:11-13. El esclavo egipcio. En su esfuerzo por escapar, los invasores amalequitas habían abandonado a un esclavo egipcio enfermo. La hospitalidad que David brindó a este hombre, dándole comida, agua y un pedazo de torta de higos, recuerda la ofrenda que Abigail le hiciera en 1 Samuel 25:18. Una vez más, se muestra el apego de David a los valores tradicionales; a la vez que le proporcionó la inteligencia militar que necesitaba su pequeño ejército de 400 hombres para derrotar a las tropas más numerosas de los amalequitas.

30:14. Los quereteos. Estos pueblos estaban asociados con los filisteos y los peleteos, y su nombre sugiere un origen cretense. Su territorio en el Néguev probablemente lindaba con el de Siclag y Judá.

30:14. La tierra de Caleb. La parte de tierra que les tocó a Caleb y a su familia estaba en la zona alrededor de Hebrón y Debir (ver Jos. 14:6-15; 15:13-19) en la Canaán meridional. En períodos posteriores, ésta quedó, de hecho, dentro del territorio de Judá (Jos. 15:1-12).

30:17. Huyendo en camellos. Para los amalequitas que vivían en las áreas de la estepa del Néguev y el Sinaí septentrional, el camello fue sin duda una bestia de carga perfecta y una forma veloz de transporte para las incursiones. En este caso, también sirvieron para proveer una rápida huida al remanente amalequita. Para mayor información, ver el comentario sobre Jueces 6:5.

30:18-25. Cómo se dividió el botín. Ver el comentario sobre Deuteronomio 20:10-15 para una discusión del protocolo asociado con la división del botín que sigue a una batalla. David se adhirió al código sagrado que enseñaba que las tropas auxiliares, dejadas para custodiar una fortaleza o el equipaje, también debían tener parte en el botín. Los 200 hombres que estaban demasiado cansados después de viajar desde Afec para continuar en la persecución de los amalequitas servirían como retaguardia en caso de que David se viera precisado a huir, por lo que merecían su porción.

30:26. Los ancianos de Judá. La generosidad de David al enviar una porción del botín que había tomado de los amalequitas tiene implicaciones realmente políticas. En el Cercano Oriente, la prerrogativa para distribuir la riqueza era una señal

de poder. Hizo de estos ancianos locales protegidos de David y se esperaba que ellos lo apoyarían en su intento por conseguir el reino (ver 2 Sam. 2:4).

30:27-31. Los poblados. Los pueblos a donde David envió porciones de sus despojos, aparte de Hebrón, incluyen Betel (Khirbet el-Qaryatein), al norte de Arad; Betsur (Khirbet et-Tubeiqah), a unos 6,5 km al norte de Hebrón y relacionado con Caleb (Jos. 15:58); Ramot en el Néguev (posiblemente Bir Rakhmeh; llamado Baalat-beer en Jos. 19:8), a 30 km al sureste de Beerseba; Jatir (Khirbet Attir), una ciudad levítica a 19 km al suroeste de Hebrón (Jos. 21:14); Aroer (la actual Ararah), a 19 km al sureste de Beerseba (Jos. 13:25); Sifmot, un sitio desconocido; Estemoa (es-Semu), a 16 km al suroeste de Hebrón (Jos. 15:50); Carmel (Tell el-Kirmil), a 11 km al sur de Hebrón (1 Sam. 15:12); Horma, posiblemente Khirbet el-Mesash, a 11 km al este de Beerseba (Jos. 15:30); Corasán (Khirbet Asan), al noroeste de Beerseba, una ciudad Levítica de Judá (1 Sam. 30:30); y Atac (Khirbet el-Ater) en la Sefela, a 24 km al noroeste de Hebrón. La mayoría de estos sitios están en la zona conocida como la región montañosa de Judá, aunque unos pocos están más al sur en el Néguev.

31:1-13
La muerte de Saúl

31:1. El monte Gilboa. Ver el comentario sobre 1 Samuel 28:4 con respecto a la posición de las fuerzas filisteas e israelitas en el valle de Jezreel (ver también 1 Crón. 10:1-12). El hecho de que muchísimos de los hombres de Saúl y tres de sus hijos encontraron la muerte en las faldas del monte Gilboa muestra que su ejército fue obligado a huir rápidamente ante las tácticas superiores de los filisteos. Posiblemente trataron de restaurar el orden durante la batalla intentando recobrar las tierras altas, pero sin el liderazgo de los hijos de Saúl pronto fueron reducidos y Saúl se enfrentó con la posibilidad de la captura.

31:3-5. La expectativa de Saúl si era capturado vivo. En este período, era común que los reyes capturados fueran mutilados y sujetos a una vida de humillación. Algunos de los procedimientos usados consistían en sacarles los ojos y cortarles los pulgares de las manos y de los pies. Como signo ignominioso, eran condenados a pasar años miserables rogando y luchando para conseguir las migajas que caían de la mesa del rey vencedor (ver los comentarios sobre Jue. 1:6, 7), o ser exhibidos en lugares públicos para que los transeúntes hicieran con ellos lo que quisieran. Los babilonios, los persas y los *asirios continuaron la práctica de la tortura; la literatura está llena de los actos repugnantes realizados contra los enemigos capturados. En los archivos asirios hay varios ejemplos de reyes que piden a sus escuderos que los maten. Un cierto rey elamita y su escudero se apuñalan simultáneamente.

31:9. Cortando la cabeza. La cabeza de un rey era un premio valioso que se usaba para alardear de las conquistas propias. Se sabe que el rey *asirio Asurbanipal cenó en cierta ocasión con la reina en el jardín de su palacio mientras que la cabeza del rey de Elam estaba expuesta en un árbol cercano. Decía que al cortarle la cabeza "lo hacía más muerto que antes".

31:10. La armadura puesta en el templo. Además de despojar los cuerpos de los muertos para el botín, la armadura de Saúl (el símbolo de su posición como rey y bien conocida por el enemigo; ver 1 Sam. 17:38) fue tomada como un trofeo muy a la manera en que lo fue la espada de Goliat (1 Sam. 17:54) y el arca del pacto (1 Sam. 5:2) para ser exhibidas en un templo. De esta manera fueron honrados los dioses de los filisteos y se demostró gráficamente que Saúl y su Dios fueron derrotados. Ver el comentario sobre Jueces 2:13 para mayor información acerca del nombre *Astarte.

31:10. Exponiendo el cadáver. Desmembrar un cadáver, como en el caso de Saúl, y dejarlo insepulto significaba el colmo de la desgracia y la vergüenza que podía alcanzar a la víctima, la familia o la nación. Era una creencia popular que un entierro inadecuado ponía en riesgo la vida venidera de un individuo (para mayor información, ver el comentario sobre 1 Rey. 16:4). La práctica de empalar los cuerpos de los enemigos derrotados estaba muy extendida entre los ejércitos del antiguo Cercano Oriente. Por ejemplo, los *asirios la consideraban una táctica psicológica que provocaba terror (tal como se ve en los muros de los palacios reales).

31:10-12. Bet-seán. En este período, Bet-seán (Tell el-Husn) estaba controlada por los filisteos o se aliaba con ellos. Ya que era un montículo muy alto y estaba en una posición dominante en el valle de Jezreel, era un lugar perfecto para exhibir el cuerpo desmembrado de Saúl. Es un espacio de

40.000 m^2 y está situado en el extremo oriental del valle del Jordán, y protege esa importante ruta comercial. Continuó siendo un enclave cananeo independiente en el período de la monarquía (1 Sam. 31:10-12) pero estuvo incorporado a los distritos administrativos de Salomón (1 Rey. 4:12). Éste es un sitio que posee una doble personalidad, con una ciudad romano-bizantina (Escitópolis) construida en la base del *tell. Las investigaciones arqueológicas han mostrado una ocupación casi continua del emplazamiento desde la época calcolítica (4500-3300 a. de J.C.). El suministro de agua (wadi Jalud), la tierra cultivable y la situación estratégica hicieron posible que su población prosperara, generalmente bajo la jurisdicción egipcia (empezando con Tutmosis III en el siglo XVI) y después bajo el dominio de la *gente del mar y los israelitas. De este período los arqueólogos han encontrado restos de templos gemelos que algunos identifican como los templos de *Astarte, que aquí se mencionan, y el templo de Dagón (ver 1 Crón. 10:10).

31:11, 12. Jabes en Galaad. Ver el comentario sobre 11:1 para una discusión acerca del vínculo original de Saúl con esta ciudad transjordana. El rescate del cuerpo de Saúl de Bet-seán refleja la obligación que ellos sentían debido a sus esfuerzos por salvar su ciudad de los sitiadores amonitas (1 Samuel 11).

31:12. La jornada de Jabes de Galaad a Bet-seán. Aunque se desconoce la ubicación exacta de Jabes de Galaad, debió estar a lo largo del wadi el-Yabis en la parte septentrional de la región montañosa de Galaad. Un posible candidato es Tell el-Maqlub, a unos 21 km de Bet-seán.

31:12. La cremación. En ninguna parte de la Biblia se prohíbe la cremación como un rito de sepelio (ver en Lev. 20:14 y Jos. 7:25 la quema como pena capital). Es posible que el estado avanzado de deterioro y descomposición exigiera una medida extrema para purificar el cuerpo. Ninguna técnica de embalsamamiento habría sido eficaz. La quema de los cuerpos de los héroes de *La Iliada* podría sugerir un ritual similar que honrara a Saúl. Los únicos pueblos del antiguo Cercano Oriente de quienes se sabe que practicaban la cremación eran los *hurritas de *Mitanni y los *heteos (ambos de mediados del segundo milenio).

31:13. El tamarisco de Jabes. Una nota irónica final en la narrativa de Saúl lo ha sepultado bajo un árbol de tamarisco. Se le describe en 1 Samuel 22:6 reuniendo a sus tropas y ejerciendo el poder como rey debajo o cerca de un árbol de tamarisco. Su tumba está señalada por este simple desierto en lugar de un palacio, ciudad importante o reino. El tamarisco crece en tierra arenosa. Es de hojas pequeñas y que expelen sal pero puede llegar a medir más de 6 m de altura. Su corteza se usa para curtir y su madera para construir y hacer carbón. Los beduinos normalmente plantan este árbol robusto por su sombra y sus ramas que proveen de alimento a los animales. El tamarisco, en los encantamientos Mesopotámicos, era un árbol sagrado con cualidades purificadoras. Las imágenes se hacían con su madera y a veces se le asociaba con la estabilidad cósmica.

2 SAMUEL

1:16
Noticias de la muerte de Saúl

1:1. Cronología. El año es aproximadamente 1010 a. de J.C. Puede llegarse a esta fecha calculando hacia atrás a partir de puntos más seguros de épocas posteriores del período de la monarquía.

1:1. Siclag. Siclag no ha sido identificada con certeza. Para una discusión acerca de los posibles candidatos, ver el comentario sobre 1 Samuel 27:6.

1:2. Tierra en la cabeza. La práctica de poner barro, polvo o ceniza en la cabeza era una señal típica de luto o lamentación a lo largo del AT y en el período del NT. También sabemos que se practicaba en Mesopotamia y Canaán. Muchos ritos de luto funcionaban como medios por los que los vivos se identifican con los muertos. No es difícil entender cómo es que el polvo sobre la cabeza representa simbólicamente la sepultura.

1:2. La postración reverencial. La manera normal de mostrar reverencia en el antiguo Cercano Oriente era inclinarse a tierra. El arte funerario egipcio está lleno de ejemplos de sirvientes y oficiales reales que se postran ante el faraón. En las tablillas de *El-Amarna (siglo XIV a. de J.C.) el formato de cada carta contiene un saludo, seguido de una fórmula de reverencia dirigida al faraón inclinándose 7 veces de frente y hacia atrás.

1:2. La difusión de las noticias. Los medios oficiales normales empleados para difundir noticias eran los mensajeros. No obstante, éstos sólo se enviaban a ciertos lugares estratégicos. Ya que el gobierno había sido casi aniquilado y el resto de la gente estaba escondida o huyendo, probablemente había pocos, si acaso alguno, que trajera noticias de los resultados de la batalla en Gilboa, sobre todo estando tan lejos del escenario de batalla, más o menos a 120 ó 130 km de distancia. Los nuevos portadores de noticias serían soldados que volvían de la batalla o mercaderes que viajaban de ciudad en ciudad. En este caso, sin embargo, es evidente que los amalequitas buscaban a David esperando obtener su favor.

1:6. Apoyándose en su lanza. La lanza era un símbolo importante para Saúl y tuvo varios usos: la utilizó como arma contra David (1 Sam. 18:10, 11), como emblema que lo identificaba (1 Sam. 26:11) y al final como muleta cuando enfrentó la muerte.

1:8. Los amalequitas. Ver el comentario sobre Deuteronomio 25:17-19. Ya que los amalequitas habían atacado recientemente a Siclag, el pueblo de David, (ver el comentario sobre 1 Sam. 30:1), la vida de este hombre ya estaba en peligro y es probable que no se haya dado credibilidad a su mensaje.

1:9. La petición de Saúl. La muerte era inminente y era preferible a la alternativa que tenía por delante (ver el comentario sobre 1 Sam. 31:3-5). La petición de Saúl refleja un deseo de acabar con su vida con el menor dolor posible.

1:10. La diadema y el brazalete. El tocado que aquí se menciona, traducido con más precisión como "diadema", se refiere a un objeto que colgaba de la frente o del yelmo. Era a menudo un símbolo de autoridad. Ya al comienzo del período *sumerio la diadema era una de las insignias de poder real que el dios Anu había concedido al rey. Quizás el ejemplo mejor conocido de esto en el mundo antiguo es la serpiente (ureo) que decoraba la parte frontal de la corona del faraón, que se creía que era un elemento protector. Cuando se describen las vestiduras del sumo sacerdote de Israel, la diadema se asocia con una "lámina de oro" ("placa de oro", NVI) en Levítico 8:9; ver el comentario sobre este versículo. No hay mención del brazalete en ningún otro pasaje del AT. Los brazaletes eran un adorno frecuente en el primer milenio. Los ejemplos más antiguos encontrados en Israel por los arqueólogos datan del siglo XI. En una lista de joyería que el rey *asirio Senaquerib dio a su hijo (y sucesor) Esar-Haddon se mencionan brazaletes y una diadema.

1:11. Rasgarse la ropa era una señal de luto. Rasgarse la ropa y cubrirse la cabeza con ceniza era una forma común de luto o lamentación en el antiguo Cercano Oriente. Encontramos un ejemplo de ello fuera de la Biblia en la Epopeya *ugarítica de *Aqhat (1600 a. de J.C.) en la que la hermana del héroe rasga el ropaje de su padre cuando ella

predice una inminente sequía. Semejante acto mostraba dolor por la muerte de un pariente, amigo o personaje ilustre.

1:12. Los rituales de lamentación. Muchos rituales de luto o lamentación encuentran su origen en (1) una identificación con los difuntos, (2) la provisión de objetos para los muertos o (3) la protección que los vivos necesitan de los muertos. Con todo, no siempre es posible remontarse al pasado y descubrir cómo estos valores pudieron haberse reflejado en algún ritual particular. Llorar, gemir y lamentar eran actividades importantes en los ritos fúnebres de la mayoría de los pueblos del antiguo Cercano Oriente. Ayunar, rasgar la ropa y vestir silicio eran maneras de expresar dolor y pesar.

1:15. La orden de David. La ejecución del amalequita contiene muchos elementos complejos. Como ya se mencionó, el hecho de que era amalequita lo ponía en grave peligro. En segundo lugar, en otras dos ocasiones David se negó a quitarle la vida a Saúl por el respeto que tenía por su condición como el ungido del Señor, y no esperaba menos de los demás. En tercer lugar, si él hubiera aceptado la acción del amalequita como hecha a su servicio, estaría sujeto a la acusación de que había comisionado a un agente para ejecutar a Saúl. Era importante que se mantuviera a distancia de la muerte de Saúl, aun cuando ésta pudiera justificarse como una muerte compasiva.

1:17-27
El lamento de David por Saúl y Jonatán

1:17. Los lamentos. Se han encontrado ejemplos de lamentos fúnebres en las literaturas del antiguo Cercano Oriente. Quizás el mejor conocido es el lamento de *Gilgamesh por su amigo difunto Enkidu, en la tablilla ocho de la Epopeya de Gilgamesh. En ésta, hace una invitación a que lo acompañen en su luto y elogia las cualidades y los hechos heroicos del difunto.

1:18. El libro de Jaser. Se cree que el libro de Jaser contenía antiguos relatos políticos de hechos heroicos (la otra referencia a esta obra está en Jos. 10:13). Lamentablemente este libro se perdió. El título *Jaser* podría ser el adjetivo "recto, honrado" o una forma breve del verbo hebreo "cantar".

1:20. Gat y Ascalón. Gat y Ascalón eran 2 de las 5 ciudades principales de los filisteos. Para mayor información sobre éstas, ver los comentarios sobre 1 Samuel 5:8 y Jueces 14:19 respectivamente.

1:20. Los incircuncisos. La circuncisión era practicada por muchos pueblos en el antiguo Cercano Oriente (ver el comentario sobre Gén. 17:9-14) pero no así por los filisteos. El comentario aquí tiene poco que ver con atributos físicos o prácticas sociológicas. Más bien es una designación étnica, una señal del pacto para los israelitas.

1:21. La maldición en Gilboa. La maldición se enfoca en la fertilidad de esta zona. Es similar a las maldiciones que encontramos en la Epopeya de Atrakasis, que se piensa que produjeron una hambruna. Al convertirse en un lugar de muerte (campos secos e improductivos), serviría como monumento conmemorativo a los muertos que allí cayeron.

1:21. Un escudo ungido con aceite. Los escudos israelitas de este período estaban hechos de madera con un cuero estirado sobre la superficie. Eran redondos o rectangulares con la parte superior redondeada. Se usaba aceite para limpiar la sangre después de una batalla y para hacer que el cuero permaneciera flexible.

1:24. Vestiduras finas. La ropa provista para las mujeres de Israel refleja una mejora en el estándar de vida durante el reino de Saúl. La exitosa vigilancia de las rutas comerciales pudo incrementar la actividad mercantil, la que a su vez hizo más accesibles las mercancías importadas y abrió mercados para exportar los productos locales.

2:1-7
David es hecho rey

2:1. Una pregunta al oráculo. Desde el capítulo 23 hasta el final de 1 Samuel, David hace preguntas al Señor por medio del *oráculo y el efod bajo la dirección de Abiatar el sacerdote. Es probable que también sea lo que sucede aquí. Cuando se recurría al oráculo para hacerle a la deidad una pregunta que esperaba una respuesta de sí o no, se usaba un mecanismo binario para determinar la respuesta. Los medios normativos establecidos para este proceso en el libro del Éxodo eran el Urim y Tumim (que se guardaban en una bolsa pequeña en el efod).

2:1. Hebrón. Hebrón se localizaba en el centro de la región montañosa de Judá y era uno de los poblados más importantes de la región. Se ubica a unos 32 km al sur de Jerusalén. Este espacio de 48.000 m², ocupado en el 1200 a. de J.C., era muy atractivo porque hay más de 2 docenas de manan-

tiales en el área. En los días de David se mejoraron y extendieron las fortificaciones de la ciudad. Hebrón sirvió como capital para David durante 7 años y durante este período disfrutó de su mayor esplendor.

2:4. El rey tribal. Fue a nivel tribal que se hizo el primer intento por tener una monarquía (ver Jue. 9). Ya que los filisteos habían invadido muy probablemente la parte central de la tierra como resultado de la batalla de Gilboa (1 Sam. 31), solamente unas cuantas tribus habrían tenido la libertad de participar designando a un nuevo rey. También debe recordarse que la autonomía tribal tenía una larga historia entre los israelitas, y que la forma de gobierno del tipo ciudad estado había caracterizado a los residentes cananeos de la región. Finalmente, con 3 de los hijos de Saúl muertos con él, no había información clara acerca de la sucesión al trono, aun si los líderes tribales hubieran estado satisfechos con la línea de Saúl y los filisteos lo hubieran permitido. Todo esto hace muy lógico el procedimiento de una tribu que designa a un rey.

2:5-7. Procurando apoyo. El pueblo de Jabes en Galaad, situado en Transjordania, representaba uno de los distritos estratégicos de Saúl debido a que los había librado de los amonitas (1 Sam. 11) y todavía estaban libres del dominio filisteo. Si se pudiera persuadir a los líderes de este enclave pro Saúl de que reconocieran a David, servirían como indicador para muchas de las demás ciudades de Transjordania y las de las regiones del norte. David les sugiere que ellos han compensado a Saúl al proporcionarle una sepultura apropiada, Saúl había muerto y habían sido leales a él y a su familia. David está tan dispuesto como Saúl a protegerlos.

2:8-3:5
Conflicto entre la casa de David y la de Saúl

2:8. Majanaim. Además de servir como sede de gobierno al hijo de Saúl, es el lugar donde David estableció su cuartel principal cuando tuvo que huir de su hijo Absalón (17:27). También se menciona la destrucción de este poblado cuando fue invadido por el faraón Sisac en los días del hijo de Salomón. Mientras que resulta claro que Majanaim estaba en la región de Transjordania, se desconoce la ubicación exacta. Se la identifica comúnmente con Tell ed-Dhahab el-Gharbi en la ribera norte del Jaboc. No se ha practicado ninguna excavación en el emplazamiento, pero los estudios realizados en la superficie confirman que estaba ocupado durante este período.

2:9. El control político de la casa de Saúl. Abner había sido el comandante en jefe de Saúl y además era su primo. En vez de tomar para sí el trono, lo procuró para Isboset, uno de los hijos sobrevivientes de Saúl. Parece que logró el apoyo de varias de las tribus del norte. Aunque Isboset era el rey, el texto da la impresión de que Abner estaba al mando. No era raro que un militar poderoso apadrinara a un débil heredero al trono. En la historia egipcia antigua, al final de la decimoctava dinastía, Ay, que era comandante militar (y quizás el suegro) de Akhenatón, era el padrino principal y consejero del joven Tutankamón yerno de Akhenatón.

2:12. Gabaón. La ciudad de Gabaón normalmente se identifica con la moderna el-Jib, ubicada a casi 10 km al noroeste de Jerusalén y a unos 11 km al suroeste de Hai. Las excavaciones en ese lugar han descubierto un doble sistema de agua construido en el período de los jueces. El más antiguo de los 2 sistemas suponía cortar hacia abajo en línea recta a través de la piedra caliza unos 11 m (descendiendo por una escalera en espiral debajo del muro) hasta un túnel, permitiendo a los habitantes de la ciudad tener acceso a las aguas del manantial, en la base del terraplén, en caso de sitio. Un segundo sistema, construido más tarde, proveyó un túnel escalonado que llevaba a otro manantial (más seguro). Este sistema de agua es una fuerte evidencia de que el emplazamiento es Gabaón, a causa del bien conocido "estanque de Gabaón" (ver 2 Sam. 2:13). La identificación se confirma, además, por unos cántaros con asas encontrados en el lugar con el nombre de la ciudad grabado en ellos. (Aunque debe notarse que también se encontraron otros cántaros con asas con los nombres de otras ciudades estampados en ellos, lo que se explica ya que la industria más grande de la ciudad era la exportación de vino).

2:12, 13. La razón para la batalla. Gabaón era una ciudad importante en la región que había sido invadida por los filisteos y probablemente todavía estaba bajo su control. Por consiguiente, es difícil imaginar que en territorio filisteo cualquier ejército pudiera estar libre como para comenzar alguna acción militar uno contra otro. Más verosímil es la posibilidad de que Abner estuviera de camino para

hacer los arreglos preliminares para transferir su apoyo a David. La cautela natural llevaría a David a enviar una escolta militar, ya que Abner no era tan tonto como para viajar sin un séquito militar propio. Joab interceptó a Abner en Gabaón y decidieron divertirse con una competencia de gladiadores entre algunos de los aprendices o mercenarios. Aunque probablemente se esperaba que hubiera derramamiento de sangre en estos "juegos", la ira se encendió y estalló una verdadera escaramuza.

2:13. El estanque de Gabaón. El estanque de Gabaón era un sistema de agua bien conocido, un modelo de ingeniería moderna. Los constructores cavaron unos 11 m hacia abajo a través de la piedra caliza, haciendo una abertura de casi 12 m de ancho. En el muro se tallaron escalones que descendían en espiral hasta el fondo del estanque, donde otro conjunto recto de escalones de piedra descendían otros 13 m a través del túnel hasta llegar al nivel del agua (79 escalones en total). Éste había sido construido para dar a los habitantes de la ciudad un suministro de agua seguro dentro de los muros durante el tiempo de un posible sitio. Se estima que han de haber sido removidas unas 3.000 toneladas de piedra para lograr esta hazaña de ingeniería. Sólo hasta después se perforó un túnel hasta el manantial fuera de la ciudad.

2:14-16. Combates individuales. A veces se estilaban los combates individuales, en los que se veía a los guerreros como representantes de sus ejércitos respectivos para que pudiera expresarse la voluntad divina (como en la lucha entre David y Goliat). No es probable que este haya sido el caso aquí porque hay 12 pares (no solamente uno) y porque se dice que la intención del encuentro era mero entretenimiento. Debe notarse, sin embargo, que la batalla se describe a veces como una fiesta (ya era así desde la época de Sargón y, un poco antes de esta época, en la epopeya Tukulti-Ninurta). No debemos pasar por alto que se trataba solamente de una exhibición. Se tiene noticia de combates individuales de este tipo por los frescos egipcios de Beni Hasan (al comienzo del segundo milenio) y en la historia de *Sinué. Asimismo se los describe en la pintura de un jarrón cananeo de la primera mitad del segundo milenio. Se sabe de otros ejemplos más contemporáneos de la Grecia micénica y de la literatura *hetea. Un relieve del siglo X encontrado en Tell Halaf representa a 2 combatientes tomándose entre sí por la cabeza y lanzando estocadas con espadas cortas.

2:16. Las espadas. Las armas que emplearon los combatientes se definen con un término hebreo que se traduce típicamente como "espada". Esta palabra se refiere a las espadas cortas de 2 filos (de un poco más de 40 cm) o a las espadas más largas de un solo filo. El contexto aquí requiere la primera porque los combatientes estaban a punto de terminar el encuentro y ya se estaban apuñalando mutuamente.

2:21. Despojo de las armas. Las posesiones de los muertos eran el botín del combate personal. El rango o condición de un guerrero se reflejaba en sus vestidos, su armadura o la calidad de sus armas. Éstas se convertían en trofeos y símbolos de la posición del vencedor. Asael no estaba dispuesto a conformarse con los efectos personales de cualquier soldado, quería los del comandante.

2:23. El extremo de la lanza. Las lanzas a menudo tenían una cubierta de metal sin afilar en el extremo pero que se estrechaba hasta convertirse en un borde afilado. Ésta podía usarse como aguijada o para clavar la lanza en tierra. Muchos de éstos extremos metálicos se han encontrado en las excavaciones y están representados en los frescos.

2:24. La geografía. No han podido identificarse con cierto grado de confianza los nombres de los lugares mencionados en el versículo 24. Es probable que el "camino del desierto de Gabaón" vaya del nordeste hacia el valle del Jordán. Ama y Guiah se desconocen. Hay una colina que surge del valle fértil alrededor de Gabaón en el camino hacia Geba que podría identificarse como Ama.

2:29. El itinerario de Abner. El Arabá se refiere al valle hendido del Jordán. Abner probablemente había descendido a él a través del corredor de Micmas (ver el comentario sobre 1 Sam. 10:5) hacia el vado en Adam (ver el comentario sobre Jos. 2:7). Bitrón ni siquiera es el nombre de algún lugar, y si lo fuera, aún no ha sido identificado.

2:32. Sepultar en la tumba del padre. Las prácticas funerarias de la *Edad del hierro presentaban entierros múltiples en las tumbas que se cavaban en las cuevas. El cuerpo se recostaba sobre la espalda y se colocaban alrededor de él sus objetos personales.

3:6-39
La deserción de Abner y su ejecución

3:7. Durmiendo con la concubina. Las concubinas eran mujeres sin dote cuyos deberes consistían

en dar hijos a la familia. En las casas reales éstas representaban alianzas políticas menores. Ya que una concubina era una compañera sexual, cuando un hijo se allegaba a la concubina de su padre no sólo se le consideraba incestuoso sino usurpador de la autoridad del patriarca familiar. De manera similar, un sucesor al trono buscaba expropiar la autoridad de su predecesor tomando a sus concubinas. Israel era una sociedad tribal en transición a la monarquía. La red de apoyo de un rey se encontraba en los clanes y las familias poderosas. Adquirir concubinas y esposas era, por consiguiente, el mecanismo para edificar el refuerzo de cada área local. También podía encontrarse respaldo en los comerciantes adinerados, líderes militares o incluso en las familias sacerdotales.

3:8. Una cabeza de perro. Esta expresión no se usa en ninguna otra parte del AT. Ver el comentario sobre 1 Samuel 24:14 para mayor información acerca de la autohumillación de los que empleaban estas metáforas referidas a los perros.

3:9. La fórmula de la maldición. Esta fórmula se empleaba comúnmente para las maldiciones en los libros de Samuel y de Reyes y se encuentra en la boca de algunos personajes reales. Hallamos una excepción en el uso que Rut le da a esta misma fórmula en Rut 1:17. La fórmula también era conocida en las ciudades de *Alalak y *Mari. Abner no ha especificado qué es lo que Dios hará. Ya que este juramento se asocia a veces con rituales en que se mutilan animales, se asume que el que la pronuncia invoca sobre sí mismo una mutilación similar.

3:10. Abner transfiere el reino. Como se mencionó en el comentario a 2:9, Abner muy probablemente mantuvo las riendas de poder en el gobierno provisional en el que Isboset no era más que una figura decorativa. Si el ejército era fiel a Abner, su deserción dejaría a Isboset casi indefenso. Abner probablemente tendría éxito ya que contaba con la lealtad de la mayoría de las tribus del norte que habían permanecido fieles a la familia de Saúl.

3:13, 14. La posición de Mical. Como se señaló en el comentario a 3:7, los harenes reales eran los medios aceptados para establecer una base de apoyo nacional e internacional. Mical, la hija de Saúl, habría representado una cierta legitimación para David ya que estaba intentando asumir el reino de Saúl. La ley antigua (manifestada en *Hamurabi, *Esnuna y las leyes de la Asiria intermedia) estipula que un hombre que fuera echado de su casa por la fuerza podía demandar a su esposa cuando volviera. Él retendría este derecho aun cuando ella se volviera a casar (a menudo necesario para el sostén) y tuviera hijos.

3:14. Los cien prepucios. Éste fue el precio de la novia que David pagó por Mical (ver el comentario sobre 1 Sam. 18:25). La proeza de matar a 100 filisteos habría distinguido a David como un aliado militar importante que merecía casarse con un miembro de la familia real.

3:17-19. La diplomacia de Abner. Abner está funcionando ahora como agente a favor del reino de David. No sólo está planeando su propia deserción, sino que piensa traer consigo a las tribus del norte. Las decisiones tribales eran tomadas por los ancianos, a los que él reúne. Es de la mayor importancia estratégica que Abner hable personal e individualmente con los benjamitas, no sólo porque es un líder prominente de esta tribu, sino, aún más importante, porque Saúl también pertenecía a la tribu de Benjamín, una razón poderosa que hacía de ellos leales defensores de los descendientes de Saúl.

3:20, 21. El acuerdo entre Abner y David. Era típico sellar las transacciones importantes con una fiesta compartida entre las partes para celebrar la conclusión de acuerdos de carácter legal. Los 20 hombres que acompañaban a Abner quizás eran representantes importantes de los clanes poderosos de Israel, así como un pequeño séquito militar de oficiales de alto rango.

3:22. La incursión y el botín. La mayoría de los ejércitos, ya estuvieran formados de mercenarios, reclutas o miembros profesionales de un ejército permanente, consideraban que el botín era parte de la paga de un soldado (tanto como una camarera consideraría las propinas). Algunas incursiones se llevaban a cabo con objetivos militares en mente (la expansión, el control de las rutas comerciales, etc.), pero otras tenían la intención de importunar a un enemigo y, al mismo tiempo, proveer de paga adicional a los soldados. Ya que David disponía de pocos recursos para financiar una administración o un ejército, el botín de guerra era probablemente la única fuente de compensación para el ejército.

3:26. El pozo de Sira. Este oasis se ha ubicado general y tradicionalmente a un poco más de 3 km al norte de Hebrón.

3:29. La maldición sobre la casa de Joab. La maldición pronunciada por David es de largo alcance. La primera categoría se refiere a las formas más graves y humillantes de enfermedad física (para mayores detalles acerca de éstas, ver los comentarios sobre Lev. 13). La segunda es menos clara. La palabra que nuestra versión traduce como "bastón" viene del *ugarítico y del *acadio y significa "huso" o "rueca". La frase usada aquí era la descripción común de una mujer involucrada en las tareas de la servidumbre. Si un soldado *heteo llegaba a romper un juramento, esto significaba la pérdida de la masculinidad. El juramento describía este castigo, por lo que se refiere al violador, tomando el huso y el espejo. Por consiguiente, esta segunda maldición amenaza de virilidad disminuida a la casa de Joab. La tercera maldición habla de una muerte violenta y la cuarta sobre padecer necesidad o hambre.
3:31. Los ritos de lamentación. Ver el comentario sobre 1:12.

4:1-12
El asesinato de Isboset

4:3. Beerot y Gitaim. Beerot generalmente se localiza al norte de Cafira hacia el área de Betel/Hai, quizás en el-Bireh o Nebi Samwil. Era una de las ciudades heveas de Gabaón que engañaron a Josué (ver Jos. 9). Este versículo nos dice que la población hevea huyó a Gitaim (la ubicación específica se desconoce), dejando al parecer a los benjamitas como la única población en Beerot.
4:4. La lesión de Mefiboset. Aunque el texto bíblico no clarifica los detalles, se cree generalmente que la batalla en el monte Gilboa en la que Saúl murió llevó a los filisteos al control de toda la región central. Si eso es verdad, es probable que los filisteos hayan saqueado la capital de Saúl en Gabaa. Estas circunstancias explicarían la huida desesperada de la casa de Saúl y la lesión de Mefiboset. Una lesión en el cuello o en la espina dorsal pudo hacer de Mefiboset un parapléjico, pero quizás no llegó a tanto. Las piernas rotas o los tobillos colocados inadecuadamente o mal tratados pudieron haberlo dejado lisiado. El entablillado como tratamiento para huesos dislocados era una práctica conocida en el mundo antiguo, pero las fracturas compuestas a menudo no tenían remedio.
4:5. La siesta del mediodía. En el clima semiárido del Cercano Oriente es común tomar un descanso o dormir una siesta durante las horas más calientes del día (después del almuerzo).
4:6. Trigo en la casa del rey. Aunque no es difícil documentar la presencia de almacenes en la proximidad de las habitaciones reales, hay una variante textual persuasiva en este punto del texto que hace referencia a una guarda que se había quedado dormida, cansada de recoger trigo.
4:12. Mutilación y exposición. Desmembrar los cuerpos de los asesinos y dejarlos insepultos era el colmo de la desgracia y la vergüenza para la víctima y la familia. Era una creencia popular que un entierro inadecuado ponía en riesgo la vida venidera de un individuo (para mayor información, ver los comentarios sobre Núm. 3:12, 13 y Jos. 8:29). La práctica de empalar los cuerpos de los enemigos derrotados estaba muy extendida entre los *asirios, que la consideraban una táctica psicológica que provocaba terror (tal como se ve en los muros de los palacios reales). Se creía que al amputar las manos y los pies se extendía su dolor y sufrimiento en la otra vida, pero la práctica o la idea que la sustenta no ha podido ser confirmada con certeza.

5:1-25
Las victorias de David

5:1. Carne y hueso. El modismo hebreo es: "hueso y carne", y expresa nuestro mismo concepto de "carne y hueso". La afirmación de su señorío se presenta como base para una alianza política. Compare el contexto similar en Jueces 9:2.
5:3. El papel de los ancianos. Los ancianos aquí son los líderes de los clanes de Israel. En ausencia de un rey u otro líder dominante, las tribus contaban con la asamblea colectiva de los ancianos tribales. Ellos administraban justicia en la cultura de la villa y servían como representantes del pueblo en las reuniones importantes. El pueblo buscaba que David reconociera a los ancianos antes de que éstos aceptaran su liderazgo.
5:3. El pacto con los ancianos. Como ocurrió en 2:4 donde se llegó a un acuerdo con los líderes de Judá, en este pasaje todas las tribus suscribieron una declaración formal del señorío de David. Esto probablemente incluyó un documento de ratificación como el que se había elaborado con Saúl en 1 Samuel 10:25.
5:3. La unción. David había sido ungido en 2:4 por los líderes de Judá. Ungir señalaba un cambio

de condición y era un símbolo de afirmación de su reinado. Para mayor información acerca de la práctica de la unción, ver el comentario sobre 1 Samuel 16:1.

5:4, 5. La cronología. Se cree por lo general que el reino de David ocupó el primer tercio del siglo X a. de J.C. (entre 1010 y 970). Cuarenta puede ser un número redondo, pero el desglose del versículo cinco sugiere que debe tomarse como una cuenta precisa.

5:6. Jerusalén. La ciudad está situada estratégicamente a lo largo del camino este-oeste que corre desde los vados del Jordán cerca de Jericó hasta la calzada costera. También es importante el camino que va de norte a sur a través de la región montañosa de Beerseba a Bet-seán. Su ubicación también es estratégica debido a la posición fronteriza entre Judá y Benjamín. Los valles profundos en el este y el oeste de la cordillera y el suministro seguro de agua encontrado en el manantial de Gihón se combinaron para hacer este lugar defendible y atractivo. La referencia más antigua a Jerusalén está en los textos de maldición egipcios de comienzos del segundo milenio a. de J.C., en los que se mencionan los nombres de sus reyes: Yaqirammu y Shayzanu. La próxima referencia se encuentra en 6 cartas de los textos de *Amarna escritas por Abdi-Heba, rey de Jerusalén, dirigidas al faraón solicitándole apoyo militar. Jerusalén era una de las ciudades clave de la región y en el período Amarna; competía con Siquem por el control de la región montañosa. Fue derrotada por los ejércitos israelitas en los días de la conquista, pero los habitantes no fueron expulsados y los israelitas no la ocuparon (Jue. 1:21). La ciudad de Jerusalén en este período ocupaba solamente la cordillera norte-sur cubriendo unos 40.000 m² que corren al sur de las modernas murallas de la ciudad. La cima de la cordillera tiene solamente unos 120 m de ancho y unos 450 m de largo. La población no habría excedido los 1.000 habitantes. La ciudad cananea se construyó en una plataforma artificial que estaba sustentada por una serie de terrazas. Los arqueólogos han sacado a la luz una estructura de piedra de más de 15 m de alto en el ángulo noreste de la cordillera. Muy probablemente ésta era la plataforma de la ciudadela jebusea que se menciona en el versículo 7, y que fue reforzada por David para servir como fundamento de su palacio, cuya construcción se menciona en el versículo 11. La ciudad estaba rodeada por un muro de unos 3 m de ancho, construido más de 800 años antes. Los arqueólogos han encontrado restos escasos en la ciudad que son atribuibles a los días de David.

5:6. Los jebuseos. Se les menciona primero como los descendientes de Canaán (Gén. 10:16). Los jebuseos probablemente eran pueblos no semitas, relacionados con los *heteos o *hurritas, que se establecieron en esta región a comienzos del segundo milenio. Habitaron la región montañosa a lo largo de la frontera meridional con Benjamín (Jos. 15:8) y la ciudad de Jebús (Jos. 15:63; 2 Sam. 5:6). Después de que David capturó Jerusalén, los Jebuseos al parecer fueron asimilados o esclavizados; y finalmente, perdieron su identidad étnica (2 Sam. 5:6-9).

5:6. Los ciegos y los cojos. Ha habido alguna sugerencia con respecto a que ésta era una táctica mágica que suponía un maleficio. Al colocar a los ciegos y los cojos en los muros se planteó la amenaza de que cualquiera que entrara en la ciudad quedaría ciego y cojo. La mayoría, sin embargo, ha preferido la idea de que se trata simplemente de una hipérbole burlona: "¡Hasta los ciegos y los cojos podrían rechazar a tus ejércitos!".

5:7. Sion. La etimología de Sion no ha podido encontrarse hasta ahora, pero aquí (donde aparece por primera vez) parece referirse a la acrópolis de la ciudad jebusea. Más tarde llegó a representar a la ciudad de David y el vocablo fue usado para referirse a toda la ciudad de Jerusalén a través de la abundante literatura poética y profética del AT.

5:8. El conducto de agua. Por más de un siglo muchos intérpretes han identificado los medios de que disponía David para entrar a la ciudad valiéndose de un conducto tipo madriguera, que era un túnel cavado en la roca que daba acceso a los residentes al agua del manantial de Guijón. El trabajo arqueológico más reciente de Reich y Shukron en el sistema de túneles, sin embargo, ha determinado que el túnel tipo madriguera nunca fue usado como túnel de agua y no estaba conectado al sistema subterráneo en los días de David. Los comentarios que siguen exploran los varios elementos comprendidos en esta interpretación.

El manantial de Guijón está en el valle de Quedrón en el lado sureste de la ciudad. Tres o cuatro veces por día sale agua a borbotones durante casi 40 minutos. Puede proporcionar hasta 1.215

m³ por día (lo suficiente para llenar una piscina de 6,44 m² y 2,44 m de profundidad).

La importancia estratégica de los sistemas de agua. En tiempo de sitio era indispensable que los habitantes de la ciudad tuvieran acceso a un suministro seguro de agua, pero los muros de la ciudad estaban en la cresta de la colina, mientras que el manantial estaba en el valle. Por esta razón, fue necesaria mucha ingeniería creativa para la construcción de túneles y conductos cortados a través de la roca que llevaran agua a la ciudad. Se conocen otros túneles de agua en Hazor, Meguido, Gezer y Gabaón (ver el comentario sobre 2:13). Los sistemas de agua cortados en la roca más antiguos que se conocen en el antiguo Cercano Oriente son del siglo XIII miceno.

El sistema de agua de Jerusalén. Desde el interior de la ciudad uno entraba en un pasadizo que descendía gradualmente por pendientes y escalones. A través de un giro marcado se entraba a un túnel horizontal que terminaba en una escalera empinada que conducía a una cueva natural. La distancia de la entrada a la cueva era de casi 40 m. Un giro cerrado de la cueva llevaba a una torre fortificada donde el agua del manantial de Guijón se recogía en un depósito grande.

La manera en que David penetró en la ciudad. Desde afuera, la única entrada al sistema de agua hubiera sido por un canal que se dividió en dos, desde el túnel que llevaba el agua del manantial hasta el depósito que estaba en la torre. Este canal cruzaba toda la longitud de la ciudad. No era un túnel, pero estaba cubierto con enormes piedras. En esta etapa no es posible ofrecer una clara idea de cómo Joab se abrió paso en la ciudad.

5:9. La capital, propiedad personal del rey. El título "Ciudad de David" puede reflejar la antigua práctica de que la ciudad capital se convertía no sólo en residencia real, sino en la propiedad personal del rey y sus sucesores. Desde Tukulti-Ninurta en el siglo XII hasta Sargón II en el siglo VIII, los reyes *asirios ponían sus nombres a las ciudades importantes. Sargón compró la zona de Durr-Sharrukin y construyó allí su capital (Khorsabad) de la misma manera en que Omri compró el espacio para Samaria, su nueva capital (1 Rey. 16:24). Estas ciudades estado reales alojaban tradicionalmente al gobierno (compuesto en su mayor parte de los parientes del rey) y disfrutaban ciertos privilegios, incluyendo exención de impuestos, mano de obra gratuita, servicio militar y encarcelamiento, y se convertían en beneficiarias de los proyectos de construcción más hermosos y detallados. Ciudades babilónicas como Nipur, Sipar y Borsipa disfrutaron de estos privilegios *(kidinnutu)* sobre la base de su condición de centros religiosos y no como capitales políticas. Las capitales políticas como Nínive y Babilonia también estaban dotadas de una condición similar.

5:9. Las terrazas de apoyo (Milo). La mayoría ha llegado a aceptar que esta importante estructura defensiva debe identificarse con lo que los arqueólogos han llamado la "estructura de piedra" (ver el comentario sobre 5:6). Esta estructura estaba hecha de piedra y tierra, y permitió que el área construida se expandiera unos 184 m².

5:11. Tiro. Tiro era uno de los puertos fenicios más importantes del mundo antiguo. Estaba ubicado en una isla pequeña (de casi 607.000 m²) en el Mediterráneo, alejada de la costa unos 160 km, directamente al norte de Jerusalén. La ciudad y su fortaleza en tierra firme están bien representadas en documentos antiguos ya desde los tiempos de Ebla, incluyendo los textos de maldición egipcios, las cartas de *Amarna, la Epopeya de Kirta (*ugarítica), las Desventuras de *Wenamon (Egipto) y fuentes griegas y romanas. Además de su papel significativo en el comercio marítimo de aquellos días, la industria textil y del tinte (ver el comentario sobre Núm. 4:6) y la exportación de cedro se contaban entre los pilares de su economía.

5:11. Hiram. Por lo común se sitúa a Hiram I de Tiro (Ahiram en fenicio; Hirummu en *asirio) en 969-936 a. de J.C. de acuerdo a la cuenta cronológica del historiador judío *Josefo (siglo I d. de J.C.). Josefo afirma tener archivos extensos de la historia de Tiro y ofrece mucha información sobre el reino de Hiram. Esta fecha prácticamente hace coincidir a David con Hiram, pero está envuelta en cierta duda debido a los métodos de cálculo de que Josefo disponía. Algunas fuentes contemporáneas del Cercano Oriente no ofrecen información acerca de este Hiram, pero mencionan de manera prominente a su homónimo posterior Hiram II. El nombre también es bien conocido por el sarcófago de Ahiram, rey de la cercana Biblos, por este mismo período.

5:11. Madera de cedro. Los árboles de cedro crecen lentamente, pueden vivir hasta 3.000 años y lograr alturas de hasta 37 m. La hermosa veta,

suave perfume y durabilidad se combinaban para hacer de esta madera la favorita para la mayoría de los templos y palacios del mundo antiguo. El alto contenido de resina impedía el crecimiento de hongos. Los bosques del Líbano en la cordillera oriental de la zona del Líbano (a niveles de elevación de casi 1.500 m) era uno de los pocos lugares donde este árbol crecía. Mesopotamia y Egipto lo importaban ya a principios del cuarto milenio a. de J.C. Cerca del año 1000, poco quedaba de aquellos bosques legendarios, haciendo de la escasa madera que quedaba algo muy valioso.

5:11. El palacio de David. Aunque los arqueólogos no han descubierto restos del palacio de David, la ayuda de Hiram de Tiro sugiere que el diseño arquitectónico pudo ser fenicio. Ejemplos de arquitectura fenicia de aquellos días han sido excavados en Siria e identificados por la expresión *acadia *bit-hilani* que se refiere a un pórtico característico cuyas columnas figuran de manera prominente. Un palacio de estilo *bit-hilani* se ha excavado en el Meguido israelita y se ha reconocido como el palacio de Salomón. Esta edificación probablemente ofrece el ejemplo más cercano de lo que era el palacio de David en Jerusalén. El palacio en Meguido es de gran tamaño: En su interior, todo el primer piso está ocupado por un grupo de grandes vestíbulos, una sala de audiencias, un patio interior y más de una docena de habitaciones más pequeñas para uso residencial o administrativo. El edificio tenía por lo menos dos pisos y en él se destacaba una torre de vigía.

5:13. Los matrimonios reales como estrategia política. El matrimonio fue una herramienta diplomática en todo el antiguo Cercano Oriente. Los pueblos, ciudades estado, tribus o naciones que deseaban aliarse con un gobernante o estar al abrigo de su protección sellaban el tratado dando en matrimonio al soberano o a su hijo a una hija de su familia principal. Éste era un acto de lealtad por parte del vasallo cuyo interés personal sería conservar su dinastía. Por ejemplo, Zimri-lim, el rey de *Mari, durante el siglo XVIII a. de J.C. colocó exitosamente a sus hijas en los harenes de los reinos cercanos y se casó con varias mujeres extranjeras que aumentaron su poder y la estabilidad de su reino. De manera parecida, el faraón Tutmosis IV (1425-1412 a. de J.C.) concertó un matrimonio con una hija de un rey de *Mitani para demostrar buenas relaciones y acabar con una serie de guerras con ese reino intermedio del Éufrates. En el caso de David, antes de que llegara a ser rey de Israel contrajo una serie de matrimonios que fortalecieron su posición política y económica (ver el comentario sobre 1 Sam. 25:39-44). Los matrimonios a los que se refiere este versículo probablemente aseguraron el apoyo de algunas de las familias notables de Jerusalén.

5:17. La fortaleza. La fortaleza referida en este pasaje no es la misma que se menciona en 1 Samuel 22:4 y 24:22, pero es probable que se trate de la ciudadela jebusea en Jerusalén. Los arqueólogos han encontrado la plataforma de esta ciudadela y algunos restos del muro en el extremo norte de la ciudad jebusea en el área sur de los muros actuales de la vieja ciudad.

5:18. El valle de Refaím. A medida que el valle de Sorec se mueve hacia el este de la Sefela cerca de Bet-semes, se divide en varios pasadizos que escalan las montañas alrededor de Jerusalén. El valle de Sorec en cierto punto gira al noreste hacia Gabaón, mientras que el valle de Refaím gira en dirección este-sureste hacia la zona entre Belén y Jerusalén. Une el camino norte-sur que va de Jerusalén a Belén y luego se dirige al noreste hasta Jerusalén. Sin duda ésta era una situación estratégica para que los filisteos impidieran que David recibiera refuerzos potenciales de Judá.

5:19. La pregunta al oráculo. Desde el capítulo 23 hasta el final de 1 Samuel, David pregunta al Señor por medio del efod bajo la dirección de Abiatar el sacerdote. Es probable que también esto esté ocurriendo aquí. Se planteaba a la deidad una pregunta de sí o no y se empleaba un mecanismo de naturaleza binaria para saber cuál sería la respuesta. Los medios normativos establecidos para este proceso en Éxodo eran el Urim y el Tumim (que se guardaban en una pequeña bolsa en el efod).

5:20. Baal-perazim. Se cree que el elemento "*baal" en este nombre (como un título para la deidad) identificaba el sitio como un lugar sagrado y puede haber derivado su nombre de Fares el hijo de Judá y progenitor de la línea de David. Algunos identifican el sitio como la cordillera entre Gilo y Beit-Jalah a unos 3 km al noroeste de Belén.

5:21. Los ídolos abandonados. Casi cada ejército en el antiguo Cercano Oriente incluía sacerdotes y adivinos (como puede verse en los textos de *Mari), profetas (2 Rey. 3) y objetos sagrados por-

tátiles (Anales *asirios de Salmanasar III, 858-824 a. de J.C.). De esta manera, se podía consultar al dios o a los dioses en el campo de batalla o invocarlo(s) para que condujera(n) a la victoria a los soldados. En el tema del guerrero divino, la deidad pelea las batallas y derrota a las deidades del enemigo. En la mayoría de las situaciones se elevaban oraciones y se pedían augurios para asegurar la presencia del dios. Los ídolos sólo podían abandonarse bajo circunstancias verdaderamente críticas. Hay varios casos en el mundo antiguo en los que el enemigo victorioso se llevaba las estatuas de algún dios como trofeos de guerra. Ver el comentario sobre 1 Samuel 5:2 en este particular.

5:24. Marchando en los árboles de bálsamo. Los árboles de bálsamo mencionados aquí se han identificado con un tipo de arbusto llamado terebinto almácigo, que abunda en la región montañosa. Mientras que hay muchas razones que hacen sospechosa esa traducción, tampoco se ha ofrecido otra sugerencia convincente. Sin embargo, se ha llegado a un acuerdo en el sentido de que se habla aquí de alguna clase de árbol. Se ha sugerido que David se sirve de un árbol como oráculo en el que se hacen observaciones acerca de los árboles para entender la dirección divina, pero es difícil confirmar esto como un procedimiento regular de consulta al *oráculo.

5:24. La vanguardia divina. En el tema del guerrero divino la deidad sale como vanguardia del ejército para vencer al enemigo. Esto es común en todo el antiguo Cercano Oriente. En ciertos relatos *heteos, Hattusilis III afirma que Istar salió delante de él. Se dice que Amón-Ra salió delante de los ejércitos de Tutmosis III en Egipto. La deidad aterra y confunde al enemigo, y a veces envía truenos (ver el comentario sobre 1 Sam. 7:10) o terremotos (ver el comentario sobre 1 Sam. 14:15).

5:25. Desde Geba hasta Gezer. El valle de Refaím (donde los filisteos acamparon de acuerdo con el versículo 22) está al suroeste de Jerusalén. El corredor que va de Geba a Gezer sigue al valle de Ajalón, que está al noroeste de Jerusalén. El versículo 23 sugiere que David situó a su ejército al oeste de los filisteos para bloquearles la retirada. Esto habría llevado a los filisteos a Jerusalén (a unos 3 km), pasando así al oeste. Al llegar al norte de la ciudad probablemente viraron al noroeste dirigiéndose a Geba (a casi 10 km). Quizás había guarniciones adicionales filisteas en esta área o simplemente se dirigían hacia el próximo corredor de la llanura. Ya que el texto menciona a Gezer, debieron dirigirse al noroeste fuera de Geba a Betjorón (a casi 5 km; ver el comentario sobre Jos. 10:10) y hacia el valle de Ajalón (a 8 km). Hay unos 11 km más hacia Gezer, lo que significa que David llevó a los filisteos completamente fuera de la región montañosa.

6:1-23
La instalación del arca en Jerusalén

6:1. Treinta mil hombres escogidos. El ejército permanente de David era ya de 30 divisiones (ver el comentario sobre Jos. 8:3). La importancia del arca así como su valor militar se indican por el tamaño de la escolta. Las procesiones de ostentación militar eran comunes en el mundo antiguo y continúan siendo populares en nuestros días. El ejército *asirio igualmente acompañó desde Asur la estatua de *Marduc una vez que ésta fue restaurada a Babilonia en el siglo VII.

6:2. Baala. En 1 Crónicas 13:6 se identifica a Baala como Quiriat-jearim. El arca ha sido alojada desde entonces en este lugar desde que regresó de Filistea. El emplazamiento se ha identificado normalmente (pero tentativamente) con Tell el-Azhar, a casi 15 km al oeste-noroeste de Jerusalén.

6:2. Entronizado entre los querubines. El arca era un cofre de madera, abierta por arriba, que medía aproximadamente de 1 m a 1,3 m de largo por 73 cm de ancho y de alto. Estaba recubierta por dentro y por fuera con hojas de oro del más fino. Cuatro anillos (también cubiertos de oro) estaban fijados a los costados en donde se insertaban 2 pértigas incrustadas de oro que se usaban para llevar el arca y protegerla de cualquiera que quisiera tocarla, excepto el sumo sacerdote. Una cubierta de oro decorada con 2 querubines alados sellaba el arca. La función más importante del arca era guardar las tablas y servir de "escabel" del trono de Dios, proveyendo así un vínculo terrenal entre Dios y los israelitas. En las fiestas egipcias, las imágenes de los dioses a menudo eran llevadas en procesión sobre un armazón portátil. Algunas pinturas las describen como cofres casi del tamaño del arca, llevados con pértigas y flanqueados o decorados con criaturas que los custodiaban. Las descripciones bíblicas, así como los descubrimientos arqueológicos (incluyendo algunas piezas finas de marfil de Nimrod en Mesopotamia, y de Arslan Tash en

Siria y Samaria) hacen pensar en un querubín y en una mezcla de criaturas combinadas (teniendo rasgos de varios especímenes, como la esfinge egipcia), a menudo cuerpos de cuadrúpedos con alas. El querubín aparece en el arte antiguo con cierta regularidad, flanqueando los tronos de reyes y deidades. La combinación de querubines, cofres, escabeles y declaraciones diversas del AT que presentan a Yahvé entronizado sobre un querubín apoya el concepto del arca como una representación del trono invisible de *Yahvé. En el mundo antiguo estaba muy difundido el uso y concepto de tronos vacíos que se preparaban para que deidades y personajes reales los utilizaran cuando estuvieran presentes.

6:3. Una carreta nueva. El uso de una carreta nueva aseguraría que no había alguna impureza ritual relacionada con la carreta que se había usado previamente (p. ej., si había sido utilizada para transportar estiércol o animales muertos). Sin embargo, las instrucciones para el transporte del arca siempre implicaban la presencia de sacerdotes que usaban pértigas para llevarla en lugar de emplear una carreta. La carreta anterior fue construida por los filisteos (1 Sam. 6:7).

6:5. La música del culto. Todos éstos eran los instrumentos musicales típicos de aquellos tiempos como lo confirman diversos textos del antiguo Cercano Oriente, relieves y pinturas que datan de comienzos del tercer milenio a. de J.C. Hay todavía algún desacuerdo entre los eruditos acerca de cuál de las palabras hebreas en este pasaje debe traducirse como "arpa" y cuál como "lira". La que la NVI traduce como "lira" es un instrumento de 10 cuerdas, mientras que la que traduce como "arpa" se cree que tenía menos cuerdas. Las 2 eran de mano y su estructura era de madera. El pandero ha sido identificado en los relieves arqueológicos como un tambor, un instrumento pequeño (cuero estirado sobre un aro) que no tenía el repiqueteo metálico de las modernas panderetas. El cuarto instrumento, el "sistro", es el más difícil de identificar porque sólo aparece aquí. Normalmente se le considera como un vibrador o cascabel de alguna clase. El último, el címbalo, estaba hecho de bronce y pertenece a los instrumentos de percusión, de modo que la única pregunta que queda tiene que ver con el tamaño.

6:6. La era de Nacón. La ubicación de esta era se desconoce. El texto la coloca en las proximidades de la casa de Obed-edom, que a su vez no está lejos de Jerusalén, pero no es posible ser más preciso.

6:7. El atrevimiento de Uza. El arca se veía como un objeto que requería respeto y cautela. Su misma naturaleza la hacía peligrosa (comparada con la electricidad). La palabra traducida como "atrevimiento" aparece sólo aquí en el AT, pero la misma raíz en otros idiomas afines significa "desdén" (*acadio) o "negligencia" (arameo).

6:10. La casa de Obed-edom. El nombre Obed-edom quiere decir "sirviente de Edom" (quizás el nombre de una deidad; compare Abdías = Obed-Yah[weh]). Además se le identifica como el geteo, es decir, de Gat. Una compañía de soldados (¿mercenarios?) de Gat constituía la guardia personal de David (ver 15:18), y es posible que este hombre fuera uno de ellos. Se considera por lo general que la casa estaba muy cerca de Jerusalén, pero carecemos de evidencia.

6:13. Un sacrificio cada seis pasos. Cuando el rey *asirio Asurbanipal restauró la imagen de *Marduc a Babilonia (siglo VII), se ofrecieron toros engordados cada 3 km a lo largo del camino (de Asur a Babilonia hay unos 400 km). David realizó el mismo número de sacrificios que Asurbanipal en menos de 1 km. El texto no especifica qué se usó como altar o cuánto tiempo duró la procesión. La palabra traducida como "toro" es un término que se aplica al ganado en general y que puede referirse a los machos o a las hembras. La categoría de carnero engordado no se emplea en las instrucciones rituales del Pentateuco. Se supone que se trataba de un animal que se había alimentado y mimado especialmente para que su carne fuera tierna. El texto no especifica qué se pretendía hacer con esa clase de sacrificio.

6:14. El efod de lino. Aunque el efod era un vestido sacerdotal, el pasaje no describe a David necesariamente oficiando como sacerdote. Alternativamente, pudo estar tomando el papel de suplicante ante el Señor y así "ofrecer" los sacrificios, no como sacerdote, sino como lo haría cualquier adorador (ver el comentario sobre el v. 17).

6:14. La danza en el mundo antiguo. Se ha comprobado ampliamente la práctica de la danza en contextos cultuales en el mundo antiguo, si bien las fuentes mesopotámicas y egipcias frecuentemente describen a los bailarines actuando para la diversión de los demás. La danza que estaba relacionada con los festivales se parecería al baile fol-

clórico de nuestros días, en la que un grupo de bailarines actúa con movimientos coordinados. En otras ocasiones, las danzas se parecían más al ballet, donde se representa una escena o un drama. Los bailarines individuales normalmente ejecutaban danzas delirantes o acrobacias en las que giraban, se agachaban y saltaban, muy al estilo de la rutina de un gimnasta moderno. Los bailarines a veces actuaban escasamente vestidos o al desnudo. En contextos cultuales, no sólo danzaban los bailarines profesionales, sino ocasionalmente los oficiales participantes (es decir, sacerdotes y personalidades del gobierno). En un ritual *heteo se incluía específicamente a la reina, pero no se sabe de ningún caso donde los reyes danzaran.

6:14-21. La actividad de David. El verbo traducido como danzar en los versículos 14 y 16 sólo se usa en este pasaje. El uso de la palabra en *ugarítico, que es un idioma relacionado, lo muestra como algo que se hace con los dedos, sugiriendo así que se chasqueaban o se hacían movimientos ondulantes. El verbo traducido como saltar en el versículo 16 se usa sólo aquí y en una forma ligeramente diferente que en Génesis 49:24, en donde se describe la agilidad de los brazos. En el pasaje paralelo de 1 Crónicas 15:29, el verbo traducido "bailando" se emplea únicamente dos veces para describir la actividad humana (una vez referido a cantar y regocijarse, Job 21:11; y otra como lo opuesto a lamentar, Ecl. 3:4). Generalmente, da a entender movimientos oscilantes, temblorosos o vibratorios. Es posible, entonces, que David no estuviera entregado a la danza en absoluto, sino que oscilaba sus brazos y chasqueaba o hacia movimientos ondulantes con los dedos.

6:15. Las cornetas. La corneta a la que se refiere el pasaje es el cuerno de carnero (el shofar). El shofar puede producir una variedad de tonos, pero no puede tocar una melodía, razón por la cual se utilizaba principalmente para dar señales en el culto o en la guerra. El cuerno del carnero se ablandaba en agua caliente, luego se curvaba y aplanaba para darle su forma distintiva.

6:17. La tienda que se erigió para el arca. El texto no se refiere a esta tienda como la tienda de reunión o el tabernáculo, que son las dos descripciones técnicas que identifican típicamente al santuario que se había ordenado en el Sinaí. Los textos religiosos cananeos también hablan de pabellones que se empleaban como morada de los dioses. Los arqueólogos han encontrado restos de una tienda altar Madianita en Timnat que data del siglo XII a. de J.C. También estaba hecha de cortinas decoradas que pendían de pértigas. Se han encontrado en Egipto estructuras portátiles de diseño similar (cortinas que cuelgan de pértigas o vigas recubiertas de oro) que aparecen a mediados del tercer milenio para el uso sagrado y secular.

6:17. Las ofrendas quemadas y las ofrendas de paz. Las ofrendas quemadas casi siempre estaban conectadas a diversas peticiones (ver el comentario sobre Lev. 1:3, 4) y se consumían por completo en el altar. Las ofrendas de paz daban la oportunidad para celebrar una comida comunal, y en este contexto se ratificaban tratados, pactos o acuerdos. Para mayor información, ver los comentarios sobre 1 Samuel 10:8; Éxodo 24:5 y Levítico 3:1-5. Las ofrendas de paz estaban presentes en las ceremonias de coronación (1 Sam. 11) y dedicación del templo (1 Rey. 8). Es posible que la instalación del arca se combinara con una celebración de entronización; ver el comentario que sigue.

6:17. La celebración de entronización. Las fiestas *asirias de entronización desde los días de Tukulti-Ninurta I (siglo XII) describían al rey despojándose de sus vestiduras reales y orando humildemente ante la deidad. Después, el rey era coronado de nuevo y bendecido. De allí seguía una procesión al trono, que concluía con una recepción de obsequios de lealtad que los altos oficiales le ofrecían. La similitud con las festividades de David es evidente. En este pasaje, se celebra la entronización de *Yahvé. David deja de lado sus vestiduras reales y conduce la procesión como un simple suplicante hasta el salón del trono (la tienda). Entonces, se ofrecen sacrificios de petición y lealtad. Del versículo 21 podría inferirse que en esta ocasión hubo también una reafirmación de la elección de David y de su reino. Los archivos *asirios también conservan varios relatos de la fundación de una nueva ciudad real (Asur-nasir-pal, Sargón, Senaquerib, Esar-Haddon). Éstos representaban al dios introduciéndolo en la ciudad, acompañados de sacrificios y un banquete (que incluía música), distribuyendo libremente comida y bebida al pueblo.

6:18. Las bendiciones para el pueblo. En el mundo antiguo se creía que las bendiciones (así como las maldiciones) tenían poder en sí mismas para producir su cumplimiento. Éstas eran prodigadas a

menudo por los sacerdotes a los que dejaban el santuario después de participar en algún ritual. En las salutaciones ugaríticas y acadias se empleaba regularmente una frase de invocación a los dioses para que concedieran su protección. Finalmente, la frase: "el Señor te bendiga y te guarde" se encontró inscrita (en hebreo) en una enorme tinaja de almacenamiento del siglo IX a. de J.C. en Kuntillet Ajrud al norte del Sinaí.

6:19. Los obsequios que recibió el pueblo. La torta de pan a que se refiere nuestro texto era una pieza trenzada y de forma circular. La "torta de dátiles" es una traducción tradicional, la palabra aparece sólo una vez en este relato y su significado es incierto. La otra parte del regalo, traducido como "torta de pasas", quizás estaba hecha de cualquier otra fruta seca. Oseas 3:1 especifica que se usaban pasas para elaborar esta pieza, pero el contexto no proporciona esa información. Es probable que se tratara de un bloque o bola de fruta seca comprimida.

6:20. La queja de Mical. En el versículo 16 el texto dice que cuando Mical vio todo lo que estaba haciendo David (ver el comentario sobre 6:14-21), lo menospreció. No es sino hasta en este versículo donde ofrecen detalles de lo que la ofendió. La queja de Mical no se centró en la conducta poco digna, sino en el atavío de David. Hay dos razones ya mencionadas por las que David pudo haber dejado de lado sus vestiduras reales y vistió un simple efod de lino. La primera, si él estaba danzando como parte de la procesión (ver 6:14), pudo haber tomado el atavío de los que danzaban, que a menudo era muy pequeño. La segunda, si ésta era una fiesta de entronización (ver 6:17), era la costumbre del rey adoptar el papel de un suplicante. Ya que Mical lo comparó a "un cualquiera", es probable que hiciera referencia a la primera.

7:1-29
Un pacto y una dinastía para David

7:1, 11. El descanso. A lo largo del AT el Señor habla de dar descanso a su pueblo, pero aquí se indica que Dios ha dado descanso de sus enemigos a David. Esto es especialmente significativo en este contexto donde David quiere construir un templo, ya que en el antiguo Cercano Oriente se suponía que el templo ofrecía descanso a la deidad. Algunos de los nombres que se daban a los templos sugieren eso como una función primaria. Este descanso divino a menudo resultaba en descanso para el pueblo en su tierra. En contraste, la Biblia dice poco acerca del descanso divino y nunca es el prerrequisito para el descanso humano con la excepción del sábado.

7:2, 3. El profeta como consejero. Antes de Samuel, los profetas habían ejercido la dirección política en virtud de su oficio profético. Con el inicio de la monarquía, el papel del profeta vino a ser el de asesor. En lugar de dirigir al pueblo como receptor de los mensajes divinos, el profeta ofreció dirección al rey, quien tenía libertad de aceptarla o rechazarla. Para mayor información, ver los comentarios sobre Deuteronomio 18:14-22.

7:2. Una morada de cedro o una tienda. En el antiguo Cercano Oriente ocurría frecuentemente que un rey victorioso mostraba su gratitud a la deidad patrona construyéndole un templo. Los ejemplos se remontan a mediados del tercer milenio entre los sumerios, continuando hasta las épocas babilónica y persa. Se esperaba que el templo (casa del dios) daría protección a la deidad, al rey y a su tierra. Para asegurar la presencia del Señor y su favor, edificaban moradas permanentes y lujosas (de cedro). En la literatura *ugarítica leemos que *El, el dios padre, habitaba en una tienda altar (como ocurría con muchas de las deidades cananeas), en contraste con *Baal, quien construyó para sí un hermoso palacio.

7:5. El permiso divino para construir. En el mundo antiguo, para construir un templo era necesario obtener permiso divino. Si el rey procedía por su cuenta sin la dirección adecuada con respecto a la ubicación, orientación, dimensiones y materiales, sólo podía esperar un fracaso. En el período neobabilónico, Nabonido contaba de un rey que emprendió semejante proyecto sin el consentimiento de los dioses y como resultado el templo se derrumbó. En la obra *sumeria la *Maldición de Agade*, Naram-Sin buscaba un augurio que le permitiera construir un templo. Aunque no recibió ninguno, procedió a edificarlo. Se le culpa por su acción, ya que causó la caída de la dinastía de Agade.

7:8-11. La deidad como patrocinadora del rey. Era la retórica común en el antiguo Cercano Oriente que un rey declarara que estaba bajo el patrocinio de la deidad nacional. Una variedad de documentos *heteos y mesopotámicos arrojan abundante luz acerca de esto. Se reconocía que la

deidad era la que había llevado al trono al rey, le había dado la tierra y había establecido su reino. Se contaba con que el dios protegería al rey, le daría la victoria sobre sus enemigos y establecería su línea dinástica determinando así su destino.

7:13. Un hijo para construir un templo. Ha llegado hasta nuestros días una inscripción que dice que Adad-guppi, la famosa reina madre del imperio neobabilónico (siglo VI), recibió un sueño del dios Sin. Éste le dijo que sería su hijo quien le edificaría a él un templo en la ciudad de Harán. Esto difiere de la situación de David en que era una obra de restauración de un santuario que había quedado en ruinas.

7:14. La relación padre-hijo entre Dios y el rey. La monarquía egipcia era señaladamente fuerte en este punto, ya que se consideraba que el reino del faraón se derivaba del reino divino. Más particularmente, se creía que era hijo de Re, el dios del sol. En la literatura del *Ugarit, se identifica a Kirta, rey de Khubur, como hijo de *El, el dios principal de los cananeos. Entre los reyes arameos, la designación se incluía incluso en sus nombres reales (Ben-Hadad significa hijo de Hadad). En Mesopotamia, desde *Gilgamesh, a mediados del tercer milenio, pasando por reyes como Gudea, *Hamurabi, Tukulti-Ninurta y Asurbanipal, sólo para nombrar a unos cuantos, reclamar una herencia divina era parte de la prerrogativa real.

7:14, 15. Seguridad a pesar de la disciplina. En un tratado *heteo del segundo milenio, el rey Hattusilis III garantiza a su vasallo, Ulmi-Teshup de Tarhuntassa, que su hijo y su nieto heredarán la tierra después de él. El texto sigue diciendo que si los descendientes de Ulmi-Teshup cometen delitos, serán castigados (incluso con la muerte), pero que no se quitará la tierra a la familia de Ulmi-Teshup mientras haya un heredero masculino.

7:15. El amor que brota del pacto. Diversos ejemplos *heteos, *acadios, *ugaríticos y arameos muestran que la acción positiva de los soberanos hacia el vasallo se expresaba en amor, bondad y benevolencia y, a cambio, se esperaba que el vasallo respondiera con obediencia y lealtad. En las cartas de *Amarna (de los reyes vasallos de Canaán a su señor egipcio) se hablaba del "amor" como una caracterización de las relaciones internacionales amistosas y leales. El amor expresaba las intenciones del vasallo de ser leal y honrar los términos del tratado establecido entre las partes. Hay casos raros en la literatura mesopotámica donde se amonesta a un individuo para que ame a una deidad, pero en general, los dioses del antiguo Cercano Oriente no buscaban el amor de sus adoradores ni establecían con ellos relaciones de pacto.

7:18-29. Observaciones sobre la oración de David. En una oración de Asurnasirpal I (un rey *asirio una generación antes de David) a *Istar, le agradece su patrocinio. Los actos benévolos que reconoce incluyen haberle levantado de la oscuridad, designarlo como pastor del pueblo, hacerle un nombre y permitirle establecer justicia a favor de su pueblo. Éstos también son algunos de los mismos favores divinos que Dios ha hecho por David (vv. 8-11).

7:22. El monoteísmo. Esta declaración, que expresa que no hay ningún Dios excepto *Yahvé, va más allá de las declaraciones anteriores. Aunque en el mundo antiguo se hicieron muchos esfuerzos por magnificar a un solo dios, con la exclusión de los demás, éstos no se acercaron al ideal del monoteísmo representado en el antiguo Israel (ver los comentarios sobre Éxo. 20:3 y Deut 6:4).

8:1-18
El reino de David

8:1. Meteg-haamá. Muchos dudan que éste sea el nombre de un lugar y se han propuesto varias interesantes alternativas. Sin embargo, si se trata de un lugar, éste aún no ha sido localizado.

8:2, 3. Una ejecución selectiva y proporcional. Los medios descritos para escoger a los que serían ejecutados no tienen parangón en la Biblia ni en los registros disponibles del antiguo Cercano Oriente.

8:2. El tributo. Cuando un estado o entidad política conquistaba a otra o ejercía poder hegemónico sobre sus asuntos, el resultado era la exacción de tributos del pueblo sometido. Esto podía tomar la forma de metales preciosos (por peso, joyería o diversos artículos), productos del campo (una importante porción de la cosecha) o trabajo de servidumbre. No es sorprendente que este agotamiento de la economía no era popular y por lo general era la causa de sublevaciones o guerras. Mucho se sabe de esta práctica en documentos extrabíblicos. Por ejemplo, los anales de los reyes asirios a menudo incluyen listas de artículos recibidos como tributo: la inscripción de Salmanasar III (859-824 a. de J.C.) en el Obelisco negro contiene el tribu-

to de Jehú a *Asiria que consistió en plata, oro, plomo y maderas duras; Tiglat-pileser III (744-727 a. de J.C.) recibía pieles de elefante, marfil, prendas de vestir de lino y otros artículos de lujo de sus vasallos en Damasco, Samaria, Tiro y otras partes.

8:3. Hadad-ezer. Hadad-ezer ha sido identificado como el hijo de Rejob, lo que puede indicar su asociación con el poblado importante de Bet-rejob (ver 10:6). Asurrabi II, el rey *asirio contemporáneo de David, informa de una dificultad significativa que tuvo con un rey arameo que estaba tratando de extenderse en territorio asirio. No hay mención del nombre de este rey, pero Hadad-ezer es el candidato más probable. El nombre mismo es conocido porque también es el nombre del rey arameo que se opuso a los asirios en el siglo IX (Adad-Idri es la forma asiria).

8:3. Soba. Este importante reino arameo estaba ubicado en las proximidades de la zona antilíbano y la sección septentrional del valle de Beqa (la sección del sur del Orontes) y se extendía al este a la llanura de Homs. Se le menciona en los archivos neoasirios de los siglos VIII y VII.

8:3. El río Éufrates. La curvatura del Éufrates en Emar es muy probablemente el área a que se refiere nuestro texto. Según 1 Crónicas 18 esta batalla tuvo lugar en Hamat en el río Orontes. La palabra "dominio" que aparece en la NVI es la palabra hebrea "mano", que en otra parte se refiere a una estela o monumento con una inscripción real (1 Sam. 15:12; 2 Sam. 18:18) que David edificó aquí. El versículo 13 habla del "renombre" de David (la NVI traduce "fama") que es otra manera de describir en hebreo un monumento. El faraón egipcio Tutmosis III (siglo V) se jactaba de las estelas que erigía en las riberas del Éufrates.

8:4. Los carros. Los carros sirios de este período eran similares a los modelos asirios descritos en los relieves del siglo IX. Éstos presentaban dos caballos uncidos a cuyos lados había uno o dos caballos más enganchados. Dos ruedas de madera sostenidas por un eje trasero servían de apoyo a una pequeña plataforma ocupada por un conductor y un jinete equipado con arco y lanza. Ambos iban de pie. Los costados sólo se elevaban hasta medio muslo de los ocupantes.

8:4. Desjarretando. A los caballos no se les podía matar de un tiro con la misericordia con que hoy se hace. Los israelitas no tenían en qué emplearlos y carecían de los medios para cuidarlos; ciertamente no querían que sus enemigos continuaran usándolos. Desjarretar implica cortar el tendón posterior del tarso en la articulación de la corva (el equivalente al tendón de Aquiles humano) dejándolos imposibilitados para caminar.

8:5. Los arameos de Damasco. La actividad de los arameos en el Levante tuvo lugar en el siglo XI. Sobre la base de otros ejemplos de la literatura cuneiforme, el nombre *Aram de hecho pudo haber sido originalmente el de una región (cf. Sipar-Amnantum del antiguo período *babilónico) que más tarde se aplicó al pueblo que vivía allí. La evidencia que poseemos sugiere que los arameos habitaron el Éufrates superior a lo largo del segundo milenio, primero como aldeanos y pastores, y después como una coalición política nacional. En este texto no hay mención alguna de algún rey de Damasco, lo que sugiere que todavía no había surgido como una potencia importante en la región.

8:5. Damasco. Damasco se localiza en un oasis regado por el río Barada, a la sombra de la cadena Antilíbano al oeste y por el desierto sirio que se extiende hacia el este. La primera mención de Damasco aparece en las listas de Tutmosis III en el siglo XV, y se le menciona, aunque no asumiendo un papel importante, en los textos de *Amarna. Su apogeo está vinculado a los conflictos con Asiria en los siglos IX y VIII. La ocupación continua del emplazamiento ha ofrecido pocas oportunidades para la excavación, por lo que carecemos de información que ilumine este período bíblico.

8:7. Los "escudos" de oro. El término hebreo aquí no estuvo claro mucho tiempo, pero ahora se sabe que se trata de un término técnico tomado del arameo para designar arcas. Diversos relieves persas presentan arcas ceremoniales.

8:8. Beta y Berotai. Los textos de *Amarna mencionan a Tubikhu como una ciudad ubicada al sur de Homs y podría ser la Beta que se menciona aquí. Los itinerarios egipcios también la mencionan. Berotai es Bereitan, en el valle de Beqa al sur de Baalbek. 1 Crónicas 18:8 añade Cun (Kunu) a la lista, que era el nombre antiguo de Baalbek (a casi 100 km al norte de Damasco).

8:9. Toi rey de Hamat. Toi de Hamat controló la región norte de Soba y al parecer estaba complacido al ver que los israelitas mostraban la influencia del reino de Soba. Mientras que Hamat (la actual Hama, a unos 200 km al norte de Damasco) era el nombre de una ciudad en el Orontes; los

archivos neoasirios la identifican como una nación. Nada se sabe de Toi fuera de la Biblia, pero el nombre es común en el idioma de los *hurritas. Esto sugiere que Hamat no era en ese momento un estado arameo.

8:10, 11. Dedicando los metales preciosos al Señor. Dedicar los metales preciosos al Señor significaba que se donaban a la tesorería del santuario como parte de los recursos administrados por los sacerdotes, en lugar de ir a parar a los tesoros reales. Se guardaban objetos especialmente seleccionados como armas ceremoniales u objetos de culto importantes, mientras que muchos de los artículos más pequeños se fundían.

8:12. El alcance del control de David. El reino de David incluyó Transjordania, al menos hasta el extremo sur del Arnón. El territorio de Edom se centraba en el suroeste de la región del mar Muerto. El blanco de las conquistas de David eran las dos rutas comerciales principales que pasaban por la región.

8:13. El valle de la Sal. El wadi el-Milh es una posibilidad, a medio camino entre Beerseba y el mar Muerto, aunque solamente el nombre confirma la identificación.

8:14. Construyendo puestos militares. Instalar puestos militares en territorios anexados o países vasallos permitía a una nación extender su línea de suministros, supervisar las actividades y mantener el control. Los suministros de alimentos y armas podían almacenarse allí, y el personal militar podía estar listo para tratar con cualquier desviación de las estipulaciones del tratado o reprimir cualquier levantamiento. Asimismo, podían recaudarse los tributos y controlar las actividades de los mercaderes.

8:16-18. Los funcionarios del gobierno y la organización. Se menciona en primer lugar a Joab, lo que permite ver que el comandante militar era el segundo al mando en la administración. Esto era normal en el Levante. El cronista ("secretario", NVI) tenía a su cargo los archivos y documentos de estado, y podía considerársele como un heraldo o el equivalente al moderno secretario de prensa. También controlaba las audiencias para ver al rey, cumpliendo así las responsabilidades de un funcionario protocolar. Es probable que también estuviera al mando de la correspondencia diplomática, por lo que podría comparárselo de alguna manera con un ministro de relaciones exteriores. Se ha sugerido que estos oficios se ceñían a los modelos egipcios de administración, pero es igualmente posible que fueran cananeos.

8:17. Dos sumos sacerdotes. Abiatar desciende de la línea de Elí (ver el comentario sobre 1 Sam. 1:3) que ejercía el oficio de sumo sacerdote al comienzo de este período. A Sadoc se le identificará posteriormente como representante de la línea de Aarón a través de su primogénito Eleazar (1 Crón. 6:8). No poseemos información con respecto a cómo operaba la transferencia de poder durante el período de los jueces. Es posible que la línea de Sadoc haya retenido prerrogativas sacerdotales en Judá, pero se trata sólo de una especulación. Los sacerdocios contrapuestos no eran raros en el antiguo Cercano Oriente, pero casi siempre representaban servicios sacerdotales prestados a dioses diferentes.

8:18. Quereteos y peleteos. Éstos eran grupos de mercenarios que sirvieron a David como vasallos, y no como miembros del ejército permanente. Los quereteos se identifican como inmigrantes de Creta y están estrechamente asociados con los filisteos que se creía que venían de la misma zona del Egeo. Los peleteos sólo son conocidos de pasajes como éste, donde se les asocia con los quereteos.

8:18. Los hijos como sacerdotes. El texto hebreo emplea la palabra "sacerdotes" ("ministros", NVI). Si bien todos los deberes relacionados con el santuario se habían asignado exclusivamente a la tribu de Leví (ver los comentarios sobre Lev. 10:10 y Núm. 18:1-7), no hay ningún texto que prohíba a los que no son levitas realizar otras tareas sacerdotales (ver los comentarios sobre Éxo. 28:1). Lo que sucede es que a medida que el tiempo pasó se eliminaron gradualmente las tareas sacerdotales que no estaban relacionadas con el santuario (ver 2 Rey. 23:8). La existencia de deberes sacerdotales llevada a cabo en el entorno familiar se indica en contextos posteriores al Sinaí (Jue. 6:24-26; 13:19; 1 Sam. 20:29) y en la cultura general del antiguo Cercano Oriente, donde el hijo mayor tenía frecuentemente a su cargo los deberes sacerdotales relacionados con el homenaje que se daba a los antepasados. Saúl había sido reconvenido por su participación en una función sacerdotal, pero eso pudo haber sucedido porque violó los estatutos (1 Sam. 10:25) que delineaban su papel con respecto a Samuel (ver el comentario sobre 1 Sam. 13:8-13). Las prerrogativas sacerdotales de David pueden haber estado vinculadas a los papeles

tradicionales en Jerusalén. Se reconoce la existencia de esta tradición sacerdotal real en lugares como el Salmo 110:4 y quizás en la participación de David en la ceremonia de instalación del arca (ver 6:14).

9:1-13
El cuidado que David tuvo hacia Mefiboset

9:3. Lisiado de ambos pies. Ver el comentario acerca de Mefiboset y su invalidez en 4:4.

9:4. Lo-debar. Ésta era un área al norte del río Yarmuc en Transjordania que estaba aliada con Saúl y que después David transformó en un estado vasallo. El emplazamiento de Tell Dober, que tiene evidencia de ocupación de las *Edades del hierro inicial e intermedio, bien puede ser la ciudad que controlaba esta región. Se localiza en la punta suroeste del Golán y al norte del Yarmuc.

9:7. La acción de David contrastada con la normal. Mefiboset tenía una buena razón para estar temeroso de David. Hay un amplio precedente en los textos mesopotámicos que hablan de la eliminación de todos los demandantes rivales al trono cuando un rey llegaba al poder (compare el asesinato de la familia de Jeroboam por Baasa, en 1 Rey. 15:29). Estas purgas también ocurrieron años más tarde como una forma de venganza por la oposición política o rebelión intentadas contra los gobernantes anteriores. Por ejemplo, Asurbanipal mutiló, ejecutó y dio a los perros los cuerpos de los rivales de su abuelo como parte de sus primeros actos oficiales como rey de *Asiria. David, sin embargo, trató a Mefiboset, el único miembro varón sobreviviente de la familia real, como el heredero legítimo de las propiedades de Saúl. Su generosidad va de la mano con la disposición de que comiera a la mesa de David. De esta manera, Mefiboset es honrado, aunque algunos también han notado que hizo esto para tenerlo bajo observación en caso de que intentara sublevarse.

9:7. Comiendo a la mesa del rey. Raramente se mantenía en cautiverio a los prisioneros políticos. Era más ventajoso para el rey confinarlos en su palacio o ciudad real, invitándolos a compartir los placeres de la "mesa del rey", pero siempre muy al pendiente de sus actividades. Los informes en las listas de raciones de los períodos *babilónico y *asirio proporcionan evidencia de la comida, la ropa y el aceite que se dispensaba a los "invitados" del rey. Los presos políticos formaban parte de las cortes Persas y los "aliados" permanecían en la presencia del rey para asegurar un flujo incesante de impuestos y soldados para el ejército. De esta manera, Mefiboset, como ocurrió con Joaquín muchos años después (2 Rey. 25:27-30), disfrutó la generosidad de la corte del rey, pero no era verdaderamente libre.

10:1-19
La guerra contra los amonitas

10:2. La manera en que David trató con Hanún. Durante la época en que David estuvo proscrito no sólo pasó un tiempo como mercenario filisteo, sino que también buscó la ayuda de Najas, rey de Amón, enemigo de Saúl. Esto ha de haber implicado un pacto mutuo de no agresión y apoyo, del que ambos, sin duda, se beneficiaron. La mayoría de los tratados que se han encontrado en los documentos del antiguo Cercano Oriente son tratados soberanos en los que un estado más fuerte impone tributo y otras obligaciones a los estados vasallos (ver los tratados vasallos de Esar-Haddon). Algunos, como el tratado con que terminaba la guerra entre Egipto y los *heteos en el siglo XIII a. de J.C., reconocen una "hermandad" o paridad entre los dos soberanos (Ramsés II y Hattusilis III). Ya que se consideraba que los tratados eran "eternos", no es raro que David haya enviado una comisión a Hanún para renovar los elementos de este acuerdo. La reacción hostil que padecieron los diplomáticos sugiere el temor que Amón tenía de que David quisiera transformar el tratado de paridad por un tratado soberano.

10:3. El trato que Hanún dio a los hombres de David. A los mensajeros se les rapó la mitad de la barba (emasculándolos simbólicamente y, por extensión, a David) y les cortaron los vestidos por la mitad, hasta las nalgas, dejándolos desnudos como esclavos o cautivos (ver Isa. 20:4). Estos hombres eran embajadores y, como tales, tenían derecho al respeto y la inmunidad diplomática. Lo que podría parecer una "travesura" resultó ser, de hecho, un desafío frontal al poder y la autoridad de David, y precipitó una guerra entre las dos naciones. David no podía permitir que una "violación" tan obvia o emasculación simbólica de sus representantes quedara sin venganza. Una revisión a los anales reales *asirios (Sargón II, Senaquerib y Asurbanipal) nos descubre los motivos que podrían

provocar una declaración de guerra sobre la base de la violación a un acuerdo jurado o por el desafío físico de la autoridad asiria. Aunque los anales no son tan gráficos como este ejemplo, también sirven como un "arrojar el guante" en términos políticos.

10:5. Hasta que las barbas crecieran. Las barbas eran un símbolo de virilidad (en las cartas de *Mari, el rey *asirio Shamshi-Adad se mofaba de su hijo Yasma-Adad diciéndole: "¿No eres hombre? (No tienes barba)". El mensaje físico transmitido por la acción de Hanún es que Israel sería privado de su fuerza y gemiría con los vestidos desgarrados, las cabezas rapadas y las barbas rasuradas (ver Isa. 15:2). En su calidad de representantes del rey, estos embajadores fueron avergonzados personalmente por la forma en que los trataron. Sin embargo, David asimismo fue también avergonzado y se mantuvo fuera de la vista pública hasta que el "daño" ya no fue visible.

10:6. La coalición. Muy a menudo los pequeños estados o reinos se aliaban contra un enemigo común. En este caso, Amón, sintiendo la necesidad de fortalecer su posición contra David, solicitó la ayuda de los arameos. Veinte divisiones de tropas vinieron de Bet-rejob a la frontera entre Siria e Israel (en las proximidades del valle Hule, cerca de Tel Dan; ver Jue. 18:28), y de Soba en la parte septentrional del valle de Beqa. La antigua ciudad también se menciona en los archivos egipcios de los días de Tutmosis III. Ver el comentario sobre 8:3 para mayor información acerca de otros conflictos entre Israel y el rey arameo Hadad-ezer. Maaca también queda al sureste de Bet-rejob, al sur del monte Hermón y al este del Jordán. El último grupo de soldados (12 divisiones) venía de Istob (Tob) (et-Tayibeh, unos 19 km al sureste del mar de Galilea, en Galaad). La lista de aliados nombra así las regiones de norte a sur, cubriendo el territorio desde el Orontes hasta el territorio de Amón.

10:7-12. La ubicación de la batalla. La presencia de dos fuerzas separadas (los amonitas defendiendo las puertas de su ciudad (probablemente Rabá) y los arameos desplegados en el área inmediata) exigió a Joab que dividiera su ejército e hiciera planes de contingencia con Abisai, su comandante adjunto, en caso de que fracasara cualquiera de los dos grupos israelitas (compare el relato en 1 Crón. 19:9-13). Esta estrategia sugiere que estaba sorprendido por la posición del enemigo y que no tenía los recursos suficientes para sostener eficazmente una batalla en dos frentes. Aunque estaba en una posición gravemente insostenible, con las tropas del enemigo en dos lados, su estrategia parece haber funcionado por lo menos al grado de un empate. Esto puede explicar por qué no continuó y se retiró a Jerusalén.

10:16. Helam. Aunque su situación exacta es incierta, la ciudad o distrito de Helam probablemente estaba en la Transjordania septentrional, quizás entre Damasco y Hamat (apoyado por una lectura variante de Eze. 47:16); un sitio que podría servir como un área para organizar las tropas *arameas de Hadad-ezer del otro lado del Éufrates y un área bastante cercana como para constituir una amenaza para el control que David ejercía en la región. El sitio ya se mencionaba casi un milenio antes en un texto de maldición egipcio pero eso no ayuda a localizarlo.

10:17. Las líneas de la batalla. Se planearon las formaciones militares para tomar ventaja del terreno y el armamento empleado por el ejército. El texto indica que Sobac, el comandante *arameo, tenía carros e infantería. Las líneas de infantería, desplegadas en formaciones concentradas, eran conducidas por "jefes de cincuenta", incluidos los lanceros con escudos en la línea delantera y los arqueros y honderos que se colocaron inmediatamente detrás de ellos. Cuando los ejércitos se encontraron, en el combate mano a mano se emplearon hachas de hoja plana y dagas. Los carros se colocaban a menudo en los flancos para una mayor maniobrabilidad.

10:19. Los súbditos de Israel. No era raro en el antiguo Cercano Oriente que los destinos de la guerra trajeran consigo cambios políticos de lealtad. Con la derrota del ejército *arameo, muchas de las aldeas y ciudades que anteriormente habían jurado lealtad a Hadad-ezer ofrecían ahora su apoyo y tributo a David. Parangones de esta práctica pueden encontrarse en los tratados vasallos de Esar-Haddon, así como en las listas de campaña de la mayoría de los monarcas *asirios. No debe asumirse, sin embargo, que David pudo tomar el mando estructural total, de esta región de la Transjordania septentrional. El apoyo forzado, ganado en batalla, podía desaparecer a la primera señal de debilidad.

11:1-27
David y Betsabé

11:1. El tiempo en que los reyes suelen salir a la guerra. Aunque las campañas militares eran predecibles en el antiguo Cercano Oriente al final de las lluvias invernales, rara vez se declaraban oficialmente. Había entonces un período disponible de varios meses durante la estación de la primavera, anterior a la cosecha, cuando era necesario que todo hombre sano y fuerte fuera a trabajar a los campos. Muchos de los anales reales *asirios y *babilónicos incluyen una nota que señala que una campaña militar empezaba en el primer mes (Nisannu) o en el segundo (Aiaru) del año (el período de marzo a mayo).

11:1. El rey se quedó en su palacio. Los reyes, debido a sus deberes de estado o por razones físicas, no siempre podían acompañar al ejército en cada campaña. Por ejemplo, el rey *asirio Senaquerib envió a un oficial conocido como el Rabsaces a sitiar Jerusalén en 2 Reyes 18:17-35. La decisión de David de quedarse en el palacio pudo obedecer a su confianza en la habilidad del ejército de Joab, un asunto diplomático urgente o su preocupación por cuestiones domésticas.

11:1. Rabá. Rabá era la ciudad capital de los antiguos amonitas. Estaba localizada en el mismo sitio de la actual Amán en el Jordán, en la ribera norte del Zerqa, en las fuentes del río Jaboc, a unos 64 km al este de Jerusalén. Debido a la ocupación continua del área, las excavaciones arqueológicas se han visto limitadas. No obstante, la antigua acrópolis ha sido inspeccionada, pero se ha encontrado poco de la ciudad de los días de David (quizás un muro construido por él).

11:2. La azotea del palacio. Debido a la brisa fresca que refresca Jerusalén al atardecer, muchas personas salen a hacer vida social o a disfrutar del aire en el espacio privado de sus azoteas. La arquitectura del palacio probablemente era muy similar a la de las casas comunes, con una sala de estar grande o un área para dormir en la azotea (1 Sam. 9:25).

11:2. Tomando un baño. El baño de Betsabé posiblemente era un acto de purificación que siguió a su ciclo menstrual (ver 2 Sam. 11:4). Esto está basado en las leyes de pureza ritual que se describen en Levítico 15:19-24. No sabemos si la intención de ella al bañarse en la azotea simplemente era hacer uso de la brisa para poder secarse o si quizo atraer la atención del rey.

11:3. La familia de Betsabé. El padre de Betsabé era Eliam, un miembro del cuadro especial de los "hombres valientes" de David (2 Sam. 23:34) y por consiguiente, cabeza de una casa influyente. Este Eliam era hijo de Ajitofel, uno de los consejeros más respetados de David (2 Sam. 15:12; 16:23). Esta información, junto con el hecho de que su marido, Urías el *heteo, formaba parte de los "hombres valientes" (2 Sam. 23:39), sugiere que David sabía exactamente de quién era la casa que estaba observando y que conocía bien a Betsabé (una traducción alternativa sugiere que fue David quien dijo: "¿No es Betsabé?").

11:4. La purificación de la impureza. La mención del baño de Betsabé se refiere al ritual de limpieza que sigue al ciclo menstrual después de haber completado los siete días de impureza (ver Lev. 15:19-24). También establece que cuando tuvo relaciones sexuales con David ella estaba dentro del tiempo de mayor probabilidad para concebir (entre 10 y 14 días después del comienzo de la menstruación). Esto también significaba que era imposible que Urías pudiera ser el padre del niño.

11:6, 7. Un heteo en el ejército. Los *heteos, siendo uno de los siete pueblos más importantes de Canaán (Deut. 7:1), podían contratarse fácilmente como mercenarios para servir en brigadas de trabajo o contraer matrimonio con israelitas durante el período de los jueces y la monarquía. Los heteos pueden representar a los descendientes de los inmigrantes del imperio de *Anatolia o, de manera más reciente, a los estados sirios neoheteos.

11:9-11. La conducta de Urías. La presencia del arca del pacto (v. 11) con el ejército sugiere que estaban ocupados en una forma de "guerra santa", por lo que ciertas restricciones especiales pudieron haberse impuesto al ejército (ver la circuncisión en masa de los hombres al principio de la conquista en Jos. 5:4-8 y los ritos de pureza requeridos a los soldados acampados en Deut. 23:9-11 y 1 Sam. 21:5). Si Urías se hubiera aprovechado de la oportunidad que David le dio para tener relaciones sexuales con Betsabé, hubiera sido posible afirmar que él era el responsable del embarazo. Sin embargo, la insistencia de Urías por mantener su pureza ritual durmiendo en los cuarteles del guardia forzó a David a tomar las medidas más drásticas.

11:14, 15. La carta de sentencia. Ya que Urías fue enviado originalmente a David para llevar un informe de primera mano acerca de la situación mili-

tar, no es raro que David lo hubiera enviado de regreso a Joab con despachos oficiales y órdenes. Como un elemento de la historia, hacer que una víctima entregue su propia sentencia de muerte forma parte del folclore de muchas culturas (ver *La Ilíada*, donde se reporta la historia de Belerofonte, quien falsamente acusado llevó su propia sentencia de muerte al rey de Licia), pero éste es el único caso en la Biblia.

11:15, 16. Dónde fue colocado Urías. Siendo Urías uno de los "hombres valientes" de David, no hay duda de que marchaba a la cabeza de un contingente de soldados y era admisible que defendiera una posición estratégica en el plan de la batalla (ver la descripción de estos "hombres valientes" en 2 Sam. 23:8-39). En este caso, sin embargo, fue colocado intencionalmente en una situación de alto riesgo frente a un grupo poderoso de las tropas amonitas, en una posición de desventaja. La descripción de Urías como un soldado inmaculado sugiere que aceptó esta asignación sin interpelar, pero quizás la táctica no dejó de parecerle extraña.

11:16-24. Las tácticas de guerra. Las tácticas que cada bando utilizaba consistían en diversos trucos y trampas. Con la ciudad bajo sitio, habría sido innecesario lanzar ofensivas. Puede ser que las tropas de Urías fueron enviadas a una misión para intentar abrir una brecha en los muros. Las bajas israelitas ocurrieron cuando la división de Urías se enfrentó con un grupo enemigo que quizá salió para detenerlos ya que estaban demasiado cerca de los muros, al alcance de los proyectiles que se disparaban desde arriba. La anticipación de Joab al relato de David del incidente bien conocido de la muerte de Abimelec (Jue. 9:50-53) muestra que si los israelitas fueron simplemente engañados en un mortal fuego cruzado, quizás se debió a un riesgo calculado o un error táctico. Sin embargo, también proveyó una plausible explicación para la muerte de Urías y probablemente no costó la vida de muchos soldados israelitas.

11:26, 27. El tiempo de luto. El período normal de luto era de 7 días (Gén. 50:10). Sólo a los personajes notables se les concedía un tiempo más largo (30 días para Moisés y Aarón, Deut. 34:8; Núm. 20:29). En el caso de una viuda afligida, podía guardar los días acostumbrados asociados con otras formas de impureza antes de que pudiera considerar contraer segundas nupcias (ver Lev. 12:2; 15:19).

12:1-13
La amonestación de Natán

12:2-4. El propósito de la parábola. La parábola de Natán acerca de la corderita proporciona un escenario jurídico para la acusación de David por haber cometido adulterio con Betsabé. Como defensor principal a favor de los derechos de su pueblo (ver 2 Sam. 15:4; 1 Rey. 3:4-28), se esperaba que el rey juzgara y demostrara su sabiduría. Si bien David juzga las acciones del "hombre rico", no es lo bastante sabio para discernir que se juzgaba a sí mismo.

12:2-12. La naturaleza de la acusación. El caso presentado por Natán para que David diera su juicio podría parecer al lector que no tenía nada que ver con los crímenes de David, ya que no trataba de adulterio ni asesinato. Lo que este caso demuestra es que el adulterio y el asesinato fueron solamente el resultado final de un crimen aún más grave: el abuso del poder. David es acusado formalmente por el tribunal divino (Dios hablando a través del profeta) no sólo por tomar a la esposa de otro hombre, sino por creer que él podía tomar cualquier cosa que quisiera y no estar satisfecho con lo que Dios le había dado. De esta manera queda en claro que el rey no está por encima de la ley, y que Dios lo llamará a juicio, igual que las autoridades civiles.

12:5, 6. La muerte merece una compensación cuádruple. En su ira, David hubiera querido sentenciar a muerte al ofensor por su actitud despiadada pero la ley era bastante clara. De acuerdo con Éxodo 22:1, la compensación cuádruple por el robo de una oveja era consistente con la ley (el código de *Hamurabi requería una multa de 10 veces el valor del animal robado).

12:8. La casa y las mujeres de su señor. Ya que los matrimonios reales reflejaban el poder de un monarca y representaban alianzas políticas y económicas hechas en nombre del estado, fue necesario, en interés de la sucesión, que el harén del rey anterior quedara bajo la responsabilidad del nuevo monarca. De esta manera, habría continuidad en las obligaciones del tratado. Después de la muerte de Isboset (2 Sam. 4:5-7) y el ascenso de David al trono, se esperaba que David extendiera su protección a la familia de Saúl, incluyendo a su harén. Así, es posible que la breve referencia al matrimonio de David con Ajinoam en 1 Samuel 25:43 se refiera a la ocasión en que tomó a Ajinoam, la esposa de Saúl (1 Sam. 14:50).

12:11. La maldición. Este castigo siguió al crimen de David sugiriendo que su reino sería usurpado y le serían quitadas sus mujeres (Absalón tomó a las mujeres de David en 2 Sam. 16:21, 22). Este evento insinúa la posibilidad de que el trono le sería arrebatado. Su violencia y adulterio se equipararían con la violencia y el adulterio de su casa.

12:15-25
La muerte del hijo de David y Betsabé

12:16. La súplica de David. En el AT la costumbre religiosa de ayunar está a menudo relacionada con la presentación de una petición ante Dios. El principio es que la importancia de la petición hacía que un individuo se interesara de tal manera por su condición espiritual, que las necesidades físicas pasaban a un segundo plano. En este sentido, el acto de ayunar tenía la intención de convertirse en un proceso que llevaba a la purificación y la humillación de uno mismo ante Dios (Sal. 69:10). Las oraciones *babilónicas incluían expresiones similares de súplica y un sentido de dependencia del poder de los dioses para quitar el mal y restaurar la salud.

12:20-23. La conducta de David. Los sirvientes de David no sabían del juicio que Dios había pronunciado contra el niño. Como resultado, malinterpretaron las acciones de David. Ayunar puede ser una repuesta frente al luto (como sus sirvientes llegaron a entender en este caso). Pero David se esforzó por hacer cambiar de parecer a Dios, siendo su ayuno parte del procedimiento para reforzar su petición. Al ver que la petición le fue negada, cesó el ayuno.

12:23. Yo iré a él, pero él no volverá a mí. Esta expresión era simplemente el reconocimiento de David de que sus esfuerzos por salvar a su hijo habían fallado. Sabía que ninguna petición podría devolver a la vida a su hijo, pero reconoció que estarían juntos en la muerte. Por consiguiente, se trata de una conmovedora expresión que admite el destino último de toda la humanidad, similar a la respuesta lúgubre de Jacob en Génesis 37:35. El luto de *Gilgamesh por la muerte de su compañero Enkidu incluyó la declaración de que él había "partido al destino de la humanidad", y Siduri le recuerda al héroe en la misma epopeya que "cuando los dioses crearon a la humanidad, ordenaron también su muerte". Para mayor información sobre la vida después de la muerte, ver el comentario sobre Job 3:13-19.

12:26-31
La caída de Rabá

12:26. La ciudadela real. Este versículo se refiere a una ciudadela y el que sigue se refiere al suministro de agua. Se asume por lo general que éste suministro de la antigua Rabá era el poderoso manantial que estaba cerca de la ciudad. Se desconoce si había fortificaciones separadas para proteger la acrópolis y el suministro de agua, o si ambos estaban defendidos por una sola fortificación. Una manera de capturar a una ciudad amurallada era cortando su acceso al agua. Es probable que el ejército israelita pudo capturar la ciudadela cuando obtuvo el control del suministro de agua. Esta fue la táctica que empleó Antíoco III en la época helénica cuando capturó la misma ciudad.

12:27. El suministro de agua. Debido a la escasa lluvia y al hecho de que sólo caía durante los meses invernales, las ciudades y poblados dependían de pozos, manantiales y cisternas durante buena parte del año. En los anales de los reyes de Mesopotamia a menudo éstos se jactaban de sus esfuerzos por construir canales, acueductos y dispositivos para transportar el agua (ver 2 Rey. 20:20). Así, la captura del suministro de agua de una ciudad generalmente significaba un rápido final a un sitio. Nada se sabe de los medios con que se protegía el suministro de agua de Rabá.

12:28. El rey llevando a cabo la última fase. Los anales reales de los reyes antiguos y los faraones raramente mencionaban a sus generales por nombre y siempre se atribuían las victorias que los dioses concedían a la corona. Los reyes no siempre iban a las campañas con el ejército. Los archivos *asirios hablaban de la permanencia del rey en su casa mientras que se confiaba la tarea de acompañar al ejército a un general de alto rango o al príncipe aspirante a la corona. Esto ocurría a menudo cuando había en el palacio asuntos muy urgentes que reclamaban la presencia del rey. La ausencia de David del campo de batalla pudo llevar a sus súbditos (o detractores) a inferir que estaba incapacitado, amenazado o que era de alguna manera incapaz de hacer frente a las obligaciones de un rey. Aun cuando el rey conducía la campaña, a menudo no dirigía directamente los ataques en la batalla, sino que permanecía atrás, en el cuartel del campamento, planeando la estrategia. Sin embargo, se consideraba un procedimiento normal, cuando era posible, que el rey encabezara

la marcha en la ciudad conquistada. David mismo había visto las lealtades divididas que resultaban cuando sus propias victorias le ganaban partidarios entre el pueblo. Éstas contribuyeron significativamente para llevarlo al trono. La declaración aguda de Joab con respecto a qué nombre se invocaría como conquistador de Rabá podría esperar, por consiguiente, que atrajera la atención de David y lo enviara rápidamente al campamento.

12:30. La corona de rey. La palabra usada aquí normalmente se refiere a un tocado ceremonial. Los reyes y las deidades del mundo antiguo vestían gorros cónicos o turbantes. Los que llevaban los reyes eran a menudo hechos de tela bordada con brocados de oro y gemas. A veces, una diadema de oro adicional ceñía el turbante. El peso de la corona que describe nuestro texto sugiere que estaba hecha completamente de oro y no era llevada por el rey amonita, sino quizás reposaba en la frente de una estatua del dios Milcom (una atractiva lectura variante en el texto). Muchas de las estatuas de los dioses cananeos presentan un tocado cónico, de modo que era probable que se adornara así al dios amonita. Gramaticalmente, es posible que la joya mayor de la corona fuera la que se tomó como botín y que David la haya colocado en su diadema, en vez de la corona de casi 35 kg que habría sido difícil de llevar incluso para una ceremonia corta.

12:31. La labor de los cautivos. Una de las fuentes de trabajo pesado en Mesopotamia y Siria Palestina era los cautivos de guerra. Los anales reales y las inscripciones (como la estela moabita de Mesa) describen grandes números de cautivos, pero puede ser que estas cifras sean meras exageraciones. Más confiables, sin embargo, son los documentos administrativos que enumeran los víveres, los vestidos y las muertes de los esclavos. Es probable que estas personas hayan sido puestas de inmediato a restaurar los daños causados por las guerras, pero al pasar el tiempo se establecieron y llegaron a ser ciudadanos, cultivando granjas o sirviendo en el ejército.

13:1-22
Amnón y Tamar

13:8, 9. La fabricación del pan. El uso de una sartén especial (mencionada en la literatura judía posterior), en el que la masa ya preparada se cuece para hacer una clase de bollo relleno de carne o fruta, sugiere más que sólo la fabricación de pan. La enfermedad fingida de Amnón, junto con la sugerencia de que necesitaba a alguien en quien pudiera confiar para preparar una buena comida, exigía un guiso fácilmente digestible y precauciones evidentes contra un probable envenenamiento.

13:12, 13. La súplica de Tamar. Hay cuatro elementos en la súplica de Tamar. El primero es que esa conducta no era la costumbre entre los israelitas. Tomar por la fuerza a una mujer obviamente no era desconocido (ver la violación de Dina a manos de Siquem en Gén. 34:2 y el rapto de las bailarinas de Silo en Jue. 21:19-23), pero claramente se trataba de una costumbre inaceptable "que no debía hacerse en Israel". Cuando Tamar describe este acto de violación, usa una palabra que produce conmoción para hacer que alguien entre en razón. Los elementos segundo y tercero de su súplica tienen que ver con su honra personal y la de Amnón. Ella comprendió que sin un testigo nada podía hacerse contra él y, por consiguiente, su única esperanza era hacer que considerara seriamente su condición de príncipe de Israel. Tamar le dijo que sería considerado como un hombre vil, un término que se aplicaba a los hombres que carecían de principios y de honor y que, por lo mismo, su final sería el desastre. En un intento final (v. 13), Tamar le muestra su disposición a unirse a la casa de Amnón como su esposa.

13:18, 19. El vestido de Tamar. La túnica bordada y costosa (el término sólo aparece en la narrativa de José [Gén. 37:3]) que llevaba Tamar la señalaba como una de las vírgenes de la casa de David. Implicaba que era pura, que no había sido pedida aún y que, por consiguiente, todavía estaba bajo el cuidado y la protección de la casa real. Cuando rasgó su túnica, Tamar demostró su pesar y el hecho que su honor había sido comprometido. El derecho que tenía de llevar este vestido especial había acabado y sus perspectivas futuras habían cambiado dramáticamente.

13:19. Cenizas sobre su cabeza. Esparcir cenizas sobre la cabeza, así como rasgar las propias vestiduras o vestirse de cilicio, era una señal de luto (Est. 4:3; Jer. 6:26). El gesto de poner las manos sobre la cabeza ha sido ilustrado quizás por las figuras femeninas que guardan luto en el sarcófago de Ahiram, el rey fenicio de Biblos del siglo XIII, pero allí las mujeres quejosas ponen ambas manos sobre la cabeza. El *Cuento de los dos hermanos*

escrito en Egipto también describe este gesto como una indicación de luto y lamentación.

13:20. El destino de Tamar. Una vez que dejó de ser virgen, su valía disminuyó en su casa y muy probablemente no se arregló matrimonio para ella. Esto se sugiere por el comentario acerca de que vino a estar bajo el cuidado de la casa de Absalón y no de la de David. A partir de entonces, quizás vivió una vida insatisfecha. Los textos de *El Amarna equiparan a una mujer sin marido con un campo sin arar.

13:23-39
El destierro de Absalón y la ejecución de Amnón a manos suyas

13:23. Baal-hazor. Este emplazamiento normalmente se identifica con Jebel el-Asur, a 8 km al nordeste de Betel, en una parte accidentada de la región montañosa.

13:23. Los esquiladores. La industria de la lana era sumamente importante en el antiguo Cercano Oriente. Por ejemplo, un gran porcentaje de las tablillas administrativas de la ciudad sumeria de Nipur tratan de la industria y el comercio de la lana. Se trasquilaban las ovejas al comienzo del verano, generalmente cerca de los sitios asociados con el tinte y el tejido (p. ej., se descubrió en Timna una gran cantidad de pesas para telar). Ya que esta labor requería de muchos obreros, como ocurría con la cosecha de granos, la carga se aligeraba cuando se la unía con un día de fiesta (ver 1 Sam. 25:7, 8).

13:34. La geografía. La huida de los hijos de David de Baal-hazor no puede reconstruirse con confianza. Indudablemente era tortuoso, pero el texto de este versículo es poco seguro como para proporcionar detalles. Es posible que el lugar llamado Joronayin, tomado de la LXX e incluido en la NVI, pueda representar al Bet-jorón alto y bajo, donde había un corredor importante que venía del noroeste. Estos emplazamientos se identifican con Beit Ur el-Foga y Beit Ur et-Tahta, ambos a unos 16 km al noroeste de Jerusalén. Ninguna ciudad puede verse desde Jerusalén, pero es probable que había centinelas estacionados al oeste para guardar este importante acceso. El texto señala solamente este acceso como el camino que los viajeros habían utilizado.

13:37, 38. La huida de Absalón. Después del asesinato de Amnón, Absalón huyó al reino de su abuelo en Gesur, en la porción meridional de las alturas del Golán, en Basán. Se sabía de este reino independiente y sus ciudades al este del mar de Galilea por los textos de *El Amarna y las maldiciones egipcias. El matrimonio de David con la hija de Talmai era una de las varias alianzas diplomáticas creadas por tales uniones (2 Sam. 3:3).

14:1-20
La mujer sabia de Tecoa

14:2. La mujer sabia. El contexto de la historia y de la situación política requería de una persona hábil para hablar (ver también a la mujer sabia de Abel en 2 Sam. 20:16-19). Sin embargo, para que una mujer tuviera una voz autoritativa, como era el caso de cada una de estas mujeres, también se requería de una condición especial. En la literatura e historia del antiguo Cercano Oriente ocasionalmente vemos mujeres instruidas o en posiciones de autoridad (sacerdote, escriba y profeta), pero la categoría de "mujer sabia" no se conocía todavía.

14:2. Tecoa. Localizada a unos 16 km al sur de Jerusalén, Khirbet Tequa está ubicada en la región montañosa de Judá y linda con el desierto. El tamaño pequeño y la lejanía relativa de esta villa permitieron a la mujer sabia presentar un caso que no podía ser conocido en Jerusalén.

14:2. La estrategia de la mujer sabia. La estrategia usada por la mujer sabia sigue un tema bien conocido de fingimiento disfrazado y ficción jurídica. Por ejemplo, en un mito egipcio (un texto del siglo XII) los dioses Horus y Set tratan de apoderarse del trono que Osiris había dejado vacante. Isis, la madre de Horus se disfraza de la viuda de un pastor y lleva ante la presencia de Set un caso inventado en el que algunos extraños estaban tratando de confiscar la propiedad de su hijo y desalojarlo. Set, indignado, sale en defensa de ella y con su veredicto se condena a sí mismo.

14:4-11. El tribunal del rey como último recurso. Una de las responsabilidades primordiales de los reyes en el antiguo Cercano Oriente era establecer justicia y juicio a favor del pueblo (2 Sam. 8:15; 1 Rey. 10:9 y el prólogo al código de *Hamurabi). Para poder llevar la carga de los casos que surgían, los reyes delegaban autoridad a los ancianos y jueces para que atendieran la mayoría de las disputas (2 Sam. 15:4). Entre los textos antiguos (las cartas de *Mari y el código de *Ur-Nammu), hay muchos que tratan con la condición de las viu-

das y los huérfanos que identificaban al tribunal del rey como un último recurso.

14:7. El clan responsable de la pena capital. De acuerdo con Éxodo 21:12 el asesinato era un crimen que merecía la pena de muerte (el código de *Ur-Nammu también así lo menciona). Ordinariamente, estaba dentro de los derechos y la jurisdicción de cada clan el llevar a cabo esta sentencia (como en las leyes del imperio *asirio intermedio). Sin embargo, es posible que el "vengador de la sangre" (2 Sam. 14:11) no fuera un miembro del clan y que se le contratara para consumar la sentencia. Este caso se complica aún más por la falta de testigos (Núm. 35:30). Aún más grave es la eliminación del heredero. Esto dejaría a la viuda sin alguien que la cuidara, y la tierra de la familia quedaría en posesión del clan y del pariente masculino más cercano.

14:7. La ventaja del clan cuando se extingue una línea familiar. Si el último descendiente de un hombre fuera ejecutado o muriera, su propiedad permanecería dentro del clan y sería redimida por el pariente masculino más cercano (ver Jer. 32:6-16). Había ventajas económicas que podían obtenerse de esto, ya que acrecentaba las propiedades de un miembro prominente del clan (cf. la adquisición que hizo Acab de la viña de Nabot en 1 Rey. 21 y 2 Rey. 25—26) y aseguraría que la tierra continuara siendo cultivada.

14:11. El vengador de la sangre. El papel legal del vengador de la sangre se describe en Números 35:16-28 y Deuteronomio 19:6-12. Hay desacuerdo acerca de si esta persona debía ser contratada por el clan para llevar a cabo la sentencia o si se involucraba a algún miembro del clan. Las contiendas de sangre, incluso interiores, trastornaban de tal manera las cosas que se establecieron las ciudades de refugio para proporcionar un período de "enfriamiento" y dar una oportunidad para reexaminar las circunstancias del caso (ver los comentarios sobre Núm. 35).

14:13-17. Analogía con el caso de Absalón. La mujer sabia vinculó hábilmente su caso hipotético a la situación de Absalón. En la analogía la mujer representa a la nación (o al pueblo) y el mismo David se convierte en el vengador de la sangre a quien se describe, por sus acciones contra Absalón, como amenazando el futuro del reino y la herencia del pacto. Hay también una referencia velada a los conspiradores que esperaban obtener alguna ganancia del destierro o la muerte de Absalón como herederos eventuales de la autoridad y el poder de David. Ahora, usando de una súplica sapiencial, la mujer apela a David para que sea un "rey justo" que proporcione una solución justa a su "caso".

14:20. El rey lo sabe todo. Los egipcios también consideraban que sus reyes estaban dotados de todo conocimiento y eran capaces de discernir los pensamientos de cualquiera. Se creía que esta era la base sobre la que el rey podía gobernar justamente y pronunciar juicios justos.

14:19, 20. Joab como bienhechor de Absalón. A lo largo de la carrera de David, Joab sirvió como comandante del ejército y consejero político principal del rey. A veces, cuando era evidente que David era incapaz de tomar una decisión (como en el caso de Absalón) o estaba en peligro de dañar la autoridad real (ver 2 Sam. 19:1-8), Joab presentaba una opinión independiente. Esta autonomía los benefició a ambos e hizo que David estuviera precavido del poder de Joab. En este caso, Joab pudo haber percibido el apoyo popular creciente que Absalón tenía con el pueblo y creyó que sería mejor tenerlo donde pudiera ser vigilado, en la corte, que trabajando en el destierro para minar la autoridad de David. Joab estaba interesado en afianzar una sucesión al trono suave y legítima cuando llegara el tiempo. De manera que no era sabio dejar sin atender este cabo suelto.

14:21-33
Absalón restaurado al favor del rey

14:24. La restauración parcial de Absalón. No era raro que el destierro obedeciera a razones políticas. Por ejemplo, durante el reino intermedio egipcio el cortesano *Sinué pasó más de 20 años en destierro forzado, y *Ahicar, el consejero del rey asirio Senaquerib, vivió desterrado durante un tiempo en Egipto. A su retorno, sin embargo, todos éstos esperaban un trato honorable y una restauración a su estado anterior. Pero aunque David aceptó la demanda de Joab para regresar a Absalón a la corte real, no estaba aún preparado para restaurarlo a su condición anterior (¿como príncipe heredero?). Esto sugiere que aunque la sentencia de muerte había sido retirada, David no tenía la intención de ofrecer un perdón pleno y estaba colocando simplemente a Absalón donde pudiera ser supervisado cuidadosamente.

14:26. El cabello de Absalón. El pelo largo de

Absalón era la personificación de su belleza varonil. Se consideraba notable su peso (entre 1 y 2 kg) y su espesor. Hay una inscripción fenicia del siglo IX que informa acerca de un individuo que dedica su cabellera afeitada a la diosa *Astarte en cumplimiento a un voto que le había hecho. En el pensamiento antiguo, el cabello (junto con la sangre) representaba de forma significativa la esencia de la vida de una persona. Como tal, a menudo era un ingrediente de la *transferencia mágica. Esto es evidente, por ejemplo, en la práctica de mandar un mechón de cabellos del presunto profeta cuando se enviaron ciertas profecías al rey de *Mari. El cabello se usaba en la adivinación para determinar si el mensaje del profeta se aceptaría como válido. El cabello de Absalón no está conectado con ninguna de estas funciones en este texto. En cambio, la referencia al cabello simplemente sirve como una prefiguración de su extraña muerte (2 Sam. 18:9-15), un concepto que puede fortalecerse por medio de un texto de agüero que dice que si un hombre tiene un cabello hermoso, el fin de sus días está cercano.

14:26. El siclo de peso real. La estandarización de medidas en Judá muy probablemente se basaba en pesos de siclo establecidos en el *Ugarit, *Babilonia o Egipto (unos 100 g por siclo). Estas normas sufren alguna variación, hasta de 126 g por siclo.

14:33. La plena restauración de Absalón. La plena aceptación paternal se ve en la audiencia largamente demorada de Absalón con el rey y el beso de David (ver Gén. 33:4 y Éxo.18:7 acerca del beso como un saludo afectuoso y señal de parentesco). Una demostración pública como ésta mostraba una plena reconciliación, pero no prometía a Absalón la posición de heredero al trono.

15:1—19:43
La rebelión de Absalón

15:1. Un carro y caballos. Es posible que poseer un carro, caballos y un séquito de 50 corredores podría traducirse en el idioma oficial como una señal de la posición de un rey o el heredero al trono. Los carros presentaban dos caballos uncidos a cuyos lados había uno o dos caballos más enganchados. Dos ruedas de madera sostenidas por un eje trasero servían de apoyo a una pequeña plataforma ocupada por un conductor y un jinete equipado con arco y lanza. Ambos iban de pie. Los costados sólo se elevaban hasta medio muslo de los ocupantes. La palabra usada aquí sugiere que se trata de un carro ornamental de la clase que se usaba en Egipto y Mesopotamia. Era el transporte de lujo del día y se decoraban con motivos de oro, lapislázuli y piedras preciosas.

15:1. Cincuenta corredores. Los que corrían delante de los carros proclamaban la presencia del rey o del príncipe y protegían su persona. Los textos *heteos refieren que los dioses corrían delante del carro del rey conduciendo a la victoria. Los hombres que corrían delante del carro del rey fungían como heraldos. La unidad regular en el ejército constaba de 50 hombres. Tener un séquito como éste daba a Absalón una guardia personal y el rango de capitán. A dondequiera que iba, sus 50 corredores llamaban la atención y daban crédito a su reclamo de ser evidentemente el heredero al trono.

15:2-6. Absalón busca el favor del pueblo. Cuando un príncipe deseaba desplazar a su padre el rey, era inevitable que intentara minar su autoridad con declaraciones públicas acerca de la corrupción o la negligencia gubernamental. Por ejemplo, el rey *ugarítico Kirta es denunciado por su hijo por no defender las causas de las viudas, los pobres o los oprimidos. Absalón emplea esta misma estrategia, aprovechándose de una falta de liderazgo de parte de David (no haber establecido jueces) y del descontento creciente entre las tribus del norte. Además de ofrecerles un modelo de administración de justicia eficaz, Absalón representó el papel de "hombre común" al no permitir a los suplicantes que se postraran ante él, besándolos como a un igual o un amigo.

15:7-10. Hebrón. La sagaz maniobra política de Absalón consistía en ser coronado en Hebrón (a 30 km al sureste de Jerusalén). Además de ser el sitio de la tumba ancestral en Macpela, era también la ciudad capital de David cuando era rey de Judá. De este modo, Absalón se vincula a sí mismo con el pacto y las raíces del centro del poder original de David. También pone bastante tierra de distancia entre él y Jerusalén para impedir la interferencia, y monta el escenario para su marcha a la capital.

15:8, 9. Cumpliendo con el voto. Puede encontrarse información acerca de los votos en la mayoría de las culturas del antiguo Cercano Oriente, incluyendo a los *heteos, *ugaríticos, mesopotámicos y, menos a menudo, los egipcios. Los votos

eran acuerdos voluntarios hechos con la deidad. Casi siempre eran de naturaleza condicional y acompañaban a las peticiones que se hacían a la deidad. Ya que este era un acto religioso que aproximaba a la deidad con el adorador, no podía romperse sin ocasionar un castigo y el disgusto de Dios. Esto puede explicar por qué David aceptaría la petición de Absalón, aunque habían pasado seis años desde que el voto se había hecho.

15:10. El sonido de la corneta. El sonido de las trompetas o el cuerno de carnero (shofar) se empleaba como un dispositivo de señalización en la batalla, diversas celebraciones y como preliminar a un anuncio importante como la coronación de un rey. El shofar era capaz de una variedad de tonos pero no podía tocar una melodía, por lo que se usaba principalmente para dar señales. El cuerno del carnero se suavizaba en agua caliente y luego se combaba para darle su forma distintiva. La arqueología ha confirmado el uso de señales de trompeta en Egipto en la *Edad del bronce superior (este período) en contextos militares y religiosos. Un código prefijado incluiría alguna combinación de toques largos y cortos.

15:10. Rey en Hebrón. David había sido rey en Hebrón durante 7 años antes de cambiar su capital a Jerusalén. Recurriendo a esta tradición dinástica, Absalón se declaró a sí mismo rey en Hebrón. Esto dio una legitimidad mayor a su rebelión y proporcionó un amplio indicio de que estaba ganando el apoyo de Judá así como de las tribus del norte. Hebrón estaba ubicado centralmente en la región montañosa de Judá y era una de las ciudades más importantes de la región. Se localiza a unos 36 km al sur de Jerusalén. Para mayor información, ver el comentario sobre 2:1.

15:12. Ofreciendo sacrificios. Como ocurrió en 1 Samuel 10:8, es probable que los sacrificios fueran ofrendas quemadas y ofrendas de paz, dos de los tipos de sacrificios más comunes. Las primeras a menudo acompañaban a una petición, mientras que las últimas proporcionaban una oportunidad para una celebración festiva y una comida comunal ante el Señor. Estos sacrificios quizá se dispusieron para dar inicio al reino y a la actividad militar contra David. También se ofrecieron para pedir la bendición de Dios y en preparación a una fiesta que crearía una alianza entre Absalón y los que estaban presentes.

15:12. Ajitofel. Esta es la primera vez que se presenta a Ajitofel, uno de los consejeros principales de David. Como se indicó en el comentario sobre 11:3, probablemente era el abuelo de Betsabé. En naciones donde el reino se heredaba o se ganaba en el campo de batalla, los consejeros eran esenciales para proporcionar consejo y estrategias sabias y acertadas. A menudo a estos consejeros que se adornaban con títulos como el de visir, primer ministro o mayordomo real se les confiaban muchas responsabilidades para manejar el reino. Durante este período los reyes israelitas no habían designado este oficio y a Ajitofel nunca se le cuenta entre los oficiales de la administración, pero su condición de consejero real sugiere que pudo haber disfrutado algo de esa función.

15:12. Gilo. Gilo, la ciudad natal de Ajitofel que ha sido identificada a veces con Khirbet Jala, a 8 km al noroeste de Hebrón, es más probable que se encuentre cerca de Debir más hacia el sur y al oeste. Fue asignada al territorio tribal de Judá (Jos. 15:51).

15:16. Las concubinas al cuidado del palacio. Ya que los matrimonios reales reflejaban el poder de un monarca y representaban alianzas políticas y económicas hechas en nombre del estado, fue necesario, en interés de la sucesión, que el harén del rey anterior quedara bajo la responsabilidad del nuevo monarca. De esta manera, habría continuidad en las obligaciones del tratado. Es posible que las concubinas que David dejó atrás pertenecieran a las familias jebuseas principales de Jerusalén (ver 5:13) o a algunas de las familias que estaban apoyando a Absalón en Hebrón.

15:18. Quereteos, peleteos y geteos. Éstos eran grupos de mercenarios que sirvieron a David como vasallos y no como miembros del ejército permanente. Los quereteos han sido identificados como inmigrantes de Creta y estaban estrechamente asociados con los filisteos, que también se creía que provenían de la misma área del Egeo. Los peleteos sólo son conocidos de pasajes como éste donde se los asocia con los quereteos. Los geteos quizás eran una brigada de tropas que se formó cuando David sirvió a Aquis, rey de Gat (1 Sam. 27:1-12) o eran simplemente un grupo que funcionaba como su guardia personal después de que fue coronado rey. Todas estas tropas parecen provenir de Filistea o Creta. No resulta claro a partir del texto si estas unidades especiales de tropas mercenarias (ver 2 Sam. 8:18) representaban la suma total del ejército del que David pudo disponer en su retira-

da de Jerusalén o eran solamente contingentes adicionales.

15:19-22. La lealtad de los mercenarios. El empleo de tropas mercenarias para aumentar las fuerzas nacionales llegó a ser una práctica común en el antiguo Cercano Oriente (p. ej., el uso que los egipcios hicieron de los nubios cuando comenzó el nuevo reino). Sin embargo, como David sugiere, la lealtad de las tropas mercenarias se basaba por lo general en el pago regular y, cuando era posible, escogiendo luchar del lado vencedor. La notable declaración de Itai el geteo, que expresa la lealtad personal que sentía por David, implica una relación de muchos años y una fidelidad que iba más allá de la ganancia monetaria.

15:23. La geografía. David dejó Jerusalén viajando al este a través del valle de Quedrón hacia el monte de los Olivos, la colina al otro lado del valle de Jerusalén. Continuó hacia el nordeste a Bajurim siguiendo el camino de Jerusalén a Jericó hasta el valle del Jordán por la región que el texto refiere como el desierto. David quizá cruzó el Jordán a la altura de los vados y luego se encaminó hacia el norte a Majanaim.

15:24, 25. El papel del arca. Era lógico traer el arca consigo porque ésta representaba la presencia de *Yahvé y como tal era un poderoso talismán (con respecto a la importancia del arca para la guerra ver el comentario sobre 1 Sam. 4:3-7). Sin embargo, David discierne bastante bien la situación como para reconocer que si él no estaba con el favor de Dios, el arca no le haría ningún bien y hasta podría convertirse en una amenaza. Hay también una ventaja potencial en dejar el arca en Jerusalén, usando sagazmente de la presencia continua como una cubierta para los esfuerzos de espionaje de Sadoc, Abiatar y los sacerdotes (2 Sam. 15:35, 36; 17:15, 16).

15:25, 26. Probando el favor del Señor. Los israelitas creían que el favor o el rechazo de Dios se dejaba ver en el bien o el mal que llegaba a la vida de una persona. La expulsión de David de Jerusalén se describe como una prueba. El discurso del rey sugiere que está resignado a dejar en las manos de Dios el curso de los eventos. Recordando la declaración de juicio de Natán, registrada en 12:10-12, David no puede estar seguro de que estos eventos trágicos no sean el castigo por sus crímenes. David confía en la habilidad de Sadoc como vidente para obtener una palabra de *Yahvé que defina el destino del rey (cf. la visita de Saúl a la adivina de Endor en 1 Sam. 28:3-8). Un texto profético de *Mari da a conocer una advertencia acerca de una revuelta y la necesidad de rodear al rey con oficiales fidedignos; este podría ser el tipo de mensaje que David estaba esperando recibir.

15:28. Las llanuras del desierto. Las llanuras ("vados de desierto". RVR-1960) es una referencia a los vados cerca de Jericó, a un día de camino de Jerusalén. En lugar de dar el paso simbólico de dejar su reino por completo, David planea acampar en la ribera occidental del río Jordán, a unos 4,5 km de la desembocadura del río en el mar Muerto. Él descansaría allí y esperaría noticias de lo que sucedía en Jerusalén (ver 2 Sam. 17:16).

15:30. El monte de los Olivos. Cuando tratamos con nombres geográficos antiguos, siempre es posible que la referencia sea a una marca o un rastro que ya no existe. En este caso, el nombre del lugar puede referirse al monte de los Olivos (ver Zac. 14:4) o quizás a una senda específica a media cuesta de una de las tres pendientes del monte de los Olivos que llevan al nordeste. Esto está a menos de 2 km de los muros de la ciudad.

15:32. La cumbre donde el pueblo solía adorar. Este lugar de culto no se menciona previamente en el texto pero probablemente representa un altar tradicional al aire libre o un altar abandonado. Algunos sugieren que este lugar debe identificarse con Nob (1 Sam. 21:1; 22:19), pero eso es incierto y generalmente se cree que Nob está más al norte.

16:1, 2. Los suministros de comida. Cualquier ejército en el campo necesitaba comestibles y una línea de suministro. En *Asiria se exigía a los gobernadores locales que abrieran los graneros para los ejércitos que viajaban a través de la región. Por lo común se esperaba que el pueblo que vivía en la zona proporcionara suministros. En este caso, la comida funciona también como el tributo que se da a un soberano y el reconocimiento del derecho que David tenía de gobernar. El regalo de Siba es menos generoso que el de Abigaíl en 1 Samuel 25 pero es del tamaño adecuado.

16:3, 4. La ausencia de Mefiboset. Mientras que la preocupación inmediata de David era la rebelión en el seno de su propia casa, este capítulo nos recuerda que había una casa dinástica depuesta (la de Saúl) acechando a la sombra y resuelta a capitalizar las debilidades de David para su beneficio.

Siba categoriza a Mefiboset en un aparentemente exitoso intento por obtener el favor de David. La imputación de Siba resultó ser tan suficientemente creíble que David confiscó las tierras de Mefiboset. El código *sumerio establecía que un hijo adoptivo que repudiaba sus obligaciones legales con la familia que lo había adoptado perdía el derecho a la tierra. David siempre había tenido la opción de confiscar las tierras que pertenecían a su predecesor. Aquí ejerce esa opción pero no las toma para la corona, sino que las otorga como concesión a un sirviente fiel.

16:5. Bajurim. Ubicado al norte del monte de los Olivos, Bajurim era un poblado benjamita (probablemente Ras et-Tmim o Khirbet Ibqe dan). Saúl era de la tribu de Benjamín, por lo que era de esperarse que entre sus parientes hubiera un enclave de leales seguidores. Este está prácticamente en el umbral de Jerusalén, en el territorio de Benjamín.

16:11. El Señor se lo ha dicho. David no afirma que Dios había hablado con Simei ni sugiere que Simei había recibido un *oráculo profético de alguna clase. La manera en que el Señor le había "dicho" a Simei que maldijera a David era por medio de los eventos que habían ocurrido. Con el mismo hijo de David arrojándolo del trono, habría sido muy fácil inferir que David estaba sufriendo juicio a manos de Dios. Se podía deducir que el delito había llevado a semejante castigo. David simplemente reconoce que Simei estaba completamente justificado al pensar que Dios lo había maldecido y, por consiguiente, no podía culpárselo por querer pasarse al bando del ganador. Sólo una futura vindicación permitiría a David considerar las acciones de Simei como traición, y no simplemente como una voz que reconocía las circunstancias por las que Dios estaba llevando a cabo la retribución.

16:21. Absalón y las concubinas de David. Puede mostrarse en varios casos que el harén real se consideraba como propiedad exclusiva del rey en el poder. Cualquier intento por conseguir las mujeres del harén se habría visto como una señal de rebelión o usurpación del poder (ver la reacción de Isboset con Abner en 2 Sam. 3:6-11 y la petición de Abisag para Adonías en 1 Rey. 2:20, 21). La pérdida del harén a favor de otro monarca, como se describe en los anales *asirios de Senaquerib, era una señal de sumisión o deposición. Para mayor información, ver el comentario sobre 3:7.

17:1. Doce mil hombres. Este número realmente puede referirse a un reclutamiento de todas las 12 tribus y no a una cifra exacta. Algunos estudiosos sugieren que la palabra traducida como "miles" señala simplemente una unidad militar. Para mayor información, ver el comentario sobre Josué 8:3.

17:1-3. La estrategia de Ajitofel. Ajitofel creía que al eliminar a David, cualquier oposición al gobierno de Absalón se derrumbaría. Un ataque rápido al "ejército" desorganizado y exhausto de David bien podía tener éxito, matando al rey y derrotando sus fuerzas ya desmoralizadas en un lugar de su elección. La estrategia no era trabar un combate, sino un golpe mortal con un propósito fijo.

17:5-13. La estrategia de Husai. Al realizar el papel de doble agente que le asignó David (2 Sam. 15:32-36), Husai argumenta contra el golpe inmediato contra David que Ajitofel sugería. Husai sugirió una buena estrategia militar de consolidación del control de Absalón sobre la capital y la nación antes de atacar con gran poder al rey depuesto. También hace surgir el espectro de una posible derrota al comienzo del gobierno de Absalón que pudiera suscitar preguntas sobre su aptitud y así restaurar las oportunidades del retorno de David. Husai manipula hábilmente el orgullo de Absalón cuando le pinta el gran cuadro de un nuevo rey que marcha a la cabeza de un mar interminable de soldados listos para arrollar cualquier oposición. La dilación y el tiempo adicional para planear una estrategia se ven aquí como una sabia decisión, a pesar de las ventajas inherentes a la estrategia de Ajitofel (ver el destino de Amasa cuando no respondió a la revuelta de Seba en 2 Sam. 20:4-13).

17:13. Arrastrar una ciudad con sogas. Una de las estrategias empleadas en la guerra de sitio era el uso de escaleras. Es posible que para este propósito también se emplearan ganchos unidos a sogas. Con estos dispositivos, enjambres de atacantes podían escalar los muros o remover las piedras de éstos haciéndolos más vulnerables a los arietes. Los frescos en los palacios *asirios describen la demolición de muros usando picos, pero también usaban ganchos y sogas.

17:17. En-rogel. Era un manantial ubicado a menos de 1 km al sur del manantial de Guijón, cerca de la unión de los valles de Hinom y Quedrón, que muy probablemente compartía la misma fuente que Guijón (asociado con Bir Ayyub, el

"Pozo de Job"). Éste abastecía las necesidades del pueblo inmediatamente afuera de los muros de Jerusalén. Ya que era frecuentado por mucha gente, era un lugar para oír chismes y no sería sospechoso que Jonatán y Ajimaas se estacionaran allí, esperando noticias de la ciudad.

17:18. Bajurim. Localizado al norte del monte de los Olivos, Bajurim era un poblado benjamita (probablemente Ras et-Tmim o Khirbet Ibqedan). No deja de ser irónico que los espías de David fueran ayudados y escondidos en un pozo por un habitante de Bajurim, ya que también era la casa de Simei, hijo de Gera, quien había maldecido al rey (2 Sam. 16:5).

17:23. Las acciones de Ajitofel. La Biblia hebrea no condena el suicidio. Los seis ejemplos (Abimelec, Sansón, Saúl y su escudero, Ajitofel y Zimri) que aparecen en el texto incluso añaden al acto una medida de honor y valor, de la misma manera que se describe en Séneca (*La epístola 70*). El filósofo romano dice: "El hombre sabio vivirá como deba, y no como pueda". Así, la partida de Ajitofel fue un viaje razonado. Puso en orden los asuntos de su casa, escribió probablemente un testamento y aseguró la transferencia ordenada de la propiedad a sus herederos, y luego se ahorcó. También engañó al verdugo, ya que el apoyo que brindó a Absalón sería interpretado como una traición contra el ungido del Señor.

17:24. La geografía. Puede suponerse que Absalón no cruzó el Jordán hasta algún tiempo después de que David había dejado los vados y se había trasladado a Majanaim, a casi 60 km de los vados de Jericó. Majanaim se ha identificado con Telul ed-Dhabab el-Garbi en la ribera norte del Jaboc. Su importancia como centro administrativo está confirmada porque fue utilizada como la capital de Isboset (2 Sam. 2:9) y se le menciona en los archivos del faraón Sisac. No se ha practicado ninguna excavación en el emplazamiento, pero los estudios que se han hecho de la superficie confirman que estuvo ocupado durante este período.

17:28, 29. Las provisiones. Una vez más, David recibe provisiones para él y sus hombres (ver los suministros de Abigail en 1 Sam. 25:18, y las provisiones que Siba ofreció en 2 Sam. 16:2). En cada uno de estos casos, estas provisiones podrían entenderse como un tributo o como el deber que se esperaba de un vasallo. Los amonitas habían sido sometidos por Saúl (1 Sam. 11) y después por David (2 Sam. 10). Así, el rey es reconocido por sus aliados y tratado con hospitalidad y respeto a pesar de su salida forzada de Jerusalén.

18:1, 2. La organización militar. Esta división del ejército en 3 unidades de guerra compuestas de secciones de centenas y millares es típica de la estructura militar israelita (ver Núm. 31:48; Jue. 9:43; 1 Sam. 11:11). Las fuentes mesopotámicas, como los textos de *Mari, hablan de una variedad de grupos militares bajo el mando de oficiales de diverso rango y condición. Además de estos contingentes de tropas regulares, se empleaban fuerzas especiales armadas ligeramente para emboscadas y reconocimiento. También se mencionan tropas asignadas para proteger a los comandantes o al rey.

18:6. El bosque de Efraín. El área más probable para esta batalla está en Transjordania, cerca de Majanaim (ver 2 Sam. 17:27). Esto cuadraría con la escena de Absalón que sale a pelear contra David, y no David que invade a Israel cruzando el Jordán. Lo denso de este "bosque" está en disputa, ya que la deforestación y la erosión han cambiado drásticamente la zona al sur del Jaboc. La palabra usada aquí podría referirse a una región accidentada con bosquecillos aislados así como a un verdadero bosque. Es raro que este bosque se atribuya a Efraín, ya que el territorio que se le asignó estaba al oeste del Jordán. Pero la tribu puede haber hecho algunos reclamos territoriales o tenía colonos viviendo allí (ver Jue. 12).

18:8. El bosque cobró más vidas que la espada. Cuando el AT habla de la tierra que devora gentes (como ocurre con el bosque aquí), se refiere a un ambiente hostil e inhóspito que amenaza la supervivencia. Puesto que éste era un campo de batalla que David había escogido y no Absalón, podía esperarse que las fuerzas del rey utilizarían a su favor el terreno áspero y las áreas arboladas. Se podían usar emboscadas, tácticas de guerrilla y maniobras que atraían a las tropas a los barrancos o a los wadis. También era posible desorientar a las divisiones, hacer que se perdieran o aislarlas convirtiéndolas así en blancos fáciles.

18:9. El predicamento de Absalón. El texto dice que fue la cabeza de Absalón la que se trabó en el árbol y no su cabellera, como normalmente se asume. La situación está llena de simbolismo cuando la mula real (la llamada montura de los reyes) abandona al posible rey y lo deja colgando de un

árbol, la condición de quien era maldecido por Dios (Deut. 21:23).

18:11. Diez piezas de plata y un cinturón. Una gratificación equivalente al valor de un año de paga y un artículo distintivo de vestir constituía una recompensa importante que señalaba el valor estratégico que la muerte de Absalón tenía para Joab. El atavío militar de *Gilgamesh incluía un cinturón para su puñal y una faja o cinto de alguna clase, pero la palabra usada aquí (una forma femenina) nunca se usa en otra parte para señalar una pieza del atuendo militar que normalmente se expresa con la forma masculina. El mismo término se emplea en Isaías 3:24 para referirse a la faja que usaban las mujeres y podría denotar una faja elegante o cinturón que se llevaba en ocasiones especiales (ver el comentario sobre 1 Rey. 2:5).

18:14. Los dardos. Los "dardos" (lanzas, NVI) usados por Joab en otras partes aluden a una vara desafilada usada para golpear a alguien. El verbo normalmente significa golpear (con la excepción de Jue. 3:21). El corazón no siempre es el interior, pero puede referirse al pecho o la parte media. Si la intención de Joab hubiera sido atravesar a Absalón, una espada o una lanza habrían sido una mejor opción. En cambio, parece que Joab intentaba destrabar a Absalón del árbol golpeándolo en la parte media. Una simple vara podría haberse roto bajo un uso tan enérgico (ver Isa. 14:29), por esta razón usó 3. Una vez que la víctima fue colocada en tierra (probablemente inconsciente) los 10 ayudantes de Joab colectivamente terminaron el trabajo.

18:14. Los escuderos. Los comandantes y funcionarios dentro del ejército se hacían acompañar de escuderos (*La Ilíada* presenta varios ejemplos). Estos hombres de confianza formaban una guardia personal durante la batalla (ver 1 Sam. 31:4-6), proveían de armas al comandante cuando a éste se le rompía una o la perdía, y al parecer funcionaban incluso como "amigos" y consejeros (ver a David como escudero de Saúl en 1 Sam. 16:21 y al escudero de Jonatán en 1 Sam. 14:12-17).

18:16. Tocó la corneta. Como parte de los preparativos para la batalla, los ejércitos antiguos a lo largo del Cercano Oriente comunicaban a sus tropas un juego de señales predeterminadas que llamaban al avance o la retirada. El uso de cornetas (el shofar) y mensajeros eran los únicos medios disponibles que les permitían controlar los movimientos de la tropa. También empleaban un sonido especial para reunir a las tropas para la batalla o, como las señales de fuego de los textos de *Mari, como una señal de algún próximo peligro.

18:17. La práctica de la sepultura. Los textos *asirios indican que el castigo de los rebeldes incluía el empalamiento, dejando los cuerpos insepultos. Los líderes israelitas también asumieron estas formas de "exhibición" (ver la ejecución de los 5 reyes enemigos en Jos. 10:27), pero los cuerpos no se dejaban colgando indefinidamente (Deut. 21:23). Por esto, incluso a los individuos que estaban bajo maldición se les enterraba bajo un montón de piedras (ver el comentario sobre Jos. 8:29), no debe confundirse con los venerables montículos funerarios de los reyes Mesopotámicos.

18:18. Los monumentos. La Epopeya *ugarítica de *Aqhat (1600 a. de J.C.) menciona que uno de los deberes que un hijo debía a su padre era erigir una estela o pilar en honor de los dioses del antepasado. Ya que Absalón no tenía ningún hijo (¿vivo?) para que hiciera esto a su favor, el mismo Absalón se tomó el trabajo de hacerlo. En esto hay una profunda ironía cuando se considera que no fue enterrado en la tumba familiar. Su monumento personal se convirtió en la triste señal de una vida fallida. La tumba, en la villa de Silwan (a través del valle de Quedrón desde Jerusalén) llamada hoy la tumba de Absalón pertenece a un período muy posterior (herodiano).

18:18. El Valle del Rey. La ubicación exacta de este sitio se desconoce. Se le identifica a menudo con el valle de Quedrón al este de Jerusalén, o la confluencia de los valles Hinom, Tiropeón y Quedrón. También se le llama valle de Savé en Génesis 14:17.

18:19-23. Los mensajeros que llevan noticias. Los ejércitos y oficiales del gobierno en el antiguo Cercano Oriente utilizaban mensajeros. Los textos de *Mari describen movimientos en el campo de batalla que eran parcialmente dirigidos por mensajeros así como despachos diplomáticos y noticias de la aproximación de delegaciones y caravanas. Parece claro, a partir de estos textos así como de la narrativa bíblica, que los mensajeros tenían rangos diferentes. Algunos, como los *suharum* de Mari, eran hombres jóvenes a quienes se empleaba por su vitalidad y velocidad. Había también, sin embargo, mensajeros en los niveles más bajos de los cuerpos diplomáticos (quizás com-

parables a la condición sacerdotal de Ajimaas) a quienes se confiaban las misiones más importantes.

18:24. Entre la puerta interna y la externa. Al comenzar el período del bronce intermedio, las fortificaciones de las ciudades incluían sistemas de muros macizos y puertas elaboradas que tenían muchos aposentos. Los modelos en la *Edad del hierro variaban de lugar en lugar (casamatas y construcciones de muros sólidos), pero generalmente los accesos escalonados y las entradas estrechas restringían los tipos de vehículos y la cantidad de tráfico a través de ellas. Además, había a menudo una vuelta en ángulo recto dentro de la puerta externa antes de llegar a la puerta interna. Dentro de esta área, entre las puertas, había cuerpos de guardias y lugares de reunión usados por oficiales dedicados a asuntos legales y comerciales. Las excavaciones en la ciudad de Dan han revelado una plataforma elevada entre las dos puertas donde se cree que el gobernante de la ciudad se sentaba cuando la audiencia pública entraba en sesión.

18:24. La azotea de la entrada. No importaba si la construcción de las puertas era rectangular o circular, éstas estaban defendidas por torres bien provistas que podían usarse como puestos de centinelas. La evidencia encontrada en Meguido, Timna, Hazor y Laquis demuestra el uso de torres fortificadas para defensa y plataformas para centinelas.

18:33. La sala encima de la puerta. Ya que las puertas y las torres que las acompañaban estaban muy bien pertrechadas, seguramente había amplio espacio dentro de sus muros para prisiones militares, cámaras usadas para acuartelar tropas y lugares de reunión. El retiro de David a una de estas salas después de la noticia de la muerte de Absalón le permitió conservar su privacidad y ver la disposición del ejército. El hecho de que no regresó a la ciudad sugiere que tenía conocimiento de lo delicado de la situación política y, a la vez, indicaba que no estaba listo todavía para reasumir sus actividades regulares.

19:8. El asiento de rey en la entrada. Las recientes excavaciones en Tel Dan han revelado lo que parece ser una plataforma de piedra dentro del área de la puerta, que una vez estuvo abovedada y que pudo tener un trono. Podía usarse para ocasiones ceremoniales o diplomáticas o para procesos jurídicos (ver 1 Rey. 22:10). La Epopeya *ugarítica de *Aqhat describe al rey Danil sentado en el área de la puerta para juzgar las causas de las viudas y los huérfanos. Así, un rey entronizado es aquel que lleva a cabo los deberes propios de su posición —una imagen que David quería encarnar—.

19:11-15
El proceso para la reinstalación de David

Debido a que Absalón se había ungido rey, y los ancianos tribales de Judá e Israel estaban divididos acerca de hacer que David regresara como rey, había que hacer ciertos compromisos y conseguir garantías. Por ejemplo, Amasa, el general principal de Absalón, quedaba a cargo del ejército de David (aunque no la élite y las tropas de mercenarios que permanecían bajo el mando de Joab). David también tenía que convencer a su propia tribu, recordándoles los lazos de sangre que los unía y los previos juramentos de lealtad. El destierro de David y el retorno eventual al reino podría compararse a las experiencias similares de Idrimi, rey de Alalakh en el siglo XV a. de J.C. que fue forzado a abandonar el trono por 7 años antes de que recobrara la lealtad de sus vasallos.

19:15. Gilgal. Durante buena parte de los comienzos de la monarquía, Gilgal sirvió al parecer como un centro de culto. Quizás debido a la previa asociación con la instalación de Saúl como rey y su proximidad con el río Jordán (posiblemente identificado con algunos lugares cerca de Khirbet Mefjir, a casi 2 km al nordeste de Jericó), era un lugar apropiado para que los ancianos tribales dieran la bienvenida a David como rey. Ver los comentarios sobre 1 Samuel 7:16; 11:14, 15.

19:24. Cuidado de los pies y el bigote. La traducción de la RVA sugiere un abandono de la apariencia personal que frecuentemente acompañaba al luto. Esto también serviría como evidencia de que Mefiboset no había abrigado ningún pensamiento de promoverse al trono, porque de otro modo habría tenido un cuidado especial para lograr una apariencia real. Alternativamente, Ezequiel 24:17 identifica los pies desnudos y el bigote cubierto como señales de luto. Las acciones atribuidas a Mefiboset permiten esta posibilidad, porque el texto simplemente dice que él no se había cuidado los pies ni "recortado" (NVI) el bigote.

19:22, 29. El perdón concedido en ocasiones especiales. El rey servía como "cabeza de familia" a su nobles y a la corte real. Como tal, podía operar

como un *paterfamilias*, concediendo la vida o sentenciándolos a muerte por crímenes políticos o deslealtad (ver 1 Rey. 2:19-46). Simei y Mefiboset habían cometido faltas contra David que podían justificar la pena de muerte. Sin embargo, David decide perdonarlos el día de su ascenso al trono como una señal de magnanimidad y buena disposición para perdonar a sus enemigos políticos (ver las declaraciones similares de Saúl en 1 Sam. 11:12, 13). Era típico en Mesopotamia que el rey declarara *anduraru* (una liberación de prisioneros y esclavos en deuda) vinculada a su ascenso al trono. Una liberación similar también podría extenderse a los culpables de crímenes políticos, como se ve en el documento de reforma del rey *sumerio Uruinimgina (siglo XII a. de J.C.) en el que incluso se pone en libertad a ladrones y asesinos. En Egipto, la coronación de un nuevo faraón a menudo iba acompañada de proclamaciones de amnistía.

19:42. Comer de las provisiones del rey. Los que comían de la mesa o el almacén del rey eran sus subordinados, una circunstancia que los obligaba a la lealtad (en los textos administrativos de *Mari y *Babilonia esto se evidencia en la lista de provisiones que se proporcionaba a los nobles y a los miembros de la burocracia). Ésta es la base de la falta de Mefiboset, ya que éste había sido aceptado como protegido de David (2 Sam. 9:6, 7). Los líderes de Judá niegan cualquier lazo de esta naturaleza, insistiendo en que le daban la bienvenida a causa de su habilidad para gobernar, no por sobornos o favores que les hubieran concedido.

19:41-43. La base del argumento entre las tribus. El favoritismo y la discriminación se unieron y terminaron reflejándose en políticas y privilegios. El corazón de esta disputa consistía en determinar si la monarquía estaba construida alrededor de la persona y la familia de David (la posición que tomaron los ancianos de Judá, refiriéndose a sus lazos de parentesco) o si la monarquía era una institución que merecía lealtad sin importar quién reinara (la posición de Israel). Este argumento prefiguró la revuelta de Seba y la secesión eventual de las tribus del norte bajo la dirección de Jeroboam. La disputa también evoca los argumentos entre las tribus, tan comunes en el período de los jueces. Ambas situaciones dejan ver que la idea de un gobierno centralizado bajo la monarquía no había echado raíces firmes todavía entre los israelitas. Es fácil pensar que Israel tenía una unidad natural reflejada en la monarquía unida, mientras que se considera que la monarquía dividida era una aberración. De hecho, hasta el período posterior al exilio había lealtades tribales más que lealtades nacionales unificadas que tendían a controlar las decisiones políticas.

20:1-25
La revuelta de Seba

20:1. La declaración de Seba. Las tropas de todas las tribus, excepto de Israel, sintiéndose como proscritos en el proceso de reinstalación no iniciaron ninguna acción militar contra Judá o David, pero abandonaron a David bajo la dirección de Seba (él las envía "a sus moradas" en lugar de pasarles revista para la batalla). La declaración de Seba, en efecto, anuncia que retira el apoyo al reino de David, pero no indica que respaldaría a otro rey. Ya que Seba era un benjamita, es posible que hubiera todavía alguna vinculación con la casa de Saúl y que se buscaría a un descendiente de Saúl, pero el texto no revela ese elemento.

20:3. El trato que se dio a las diez concubinas. Debido a que Absalón había tomado posesión sexual de estas mujeres, ya no podrían servir más como compañeras del rey. Si ellas como parte del harén hubieran representado a los aliados políticos que habían apoyado a Absalón, su condición como personas non gratas se habría justificado doblemente. David mantuvo su compromiso con ellas, pero a partir de entonces nunca tuvieron hijos de él. El código de *Hamurabi estipulaba que las viudas tenían derecho de recibir "comida, aceite y ropa", y en Éxodo 21:10 se determinan derechos similares a las concubinas.

20:4, 5. Pasando revista al ejército. El período corto concedido a Amasa para que congregara un ejército de los clanes de Judá puso a prueba su lealtad. Amasa había servido a Absalón, y los ancianos de Judá habían renovado sólo recientemente su juramento de lealtad a David. Se habían utilizado mensajeros para reunir a las tropas (ver el alistamiento de tropas en 7 días de 1 Sam. 11:3-5). Los textos de *Mari señalan el uso de listas inscritas que debían llevarse a las villas y campamentos para reclutar soldados. De haber seguido este procedimiento, hubiera tomado más de 3 días reunir un ejército grande.

20:6. Los hombres del señor. Se identifica aquí a

Joab como el señor de Abisai. Ya que Joab no contaba con el favor de David y quizás hasta había sido degradado, se dio a Abisai el mando del ejército permanente. El ejército estaba dividido en 3 grupos. El primero eran los mercenarios que servían como ejército y guardia personal del rey; éstos eran los quereteos y los peleteos, de los que había probablemente varios centenares. El segundo era el ejército permanente, que probablemente incluía a israelitas y mercenarios; éstos eran los soldados profesionales entrenados que habían estado bajo el mando de Joab y ahora eran dirigidos por Abisai. A estas alturas, quizás sólo los de Judá permanecían fieles, aunque apenas llegaban a un centenar, si bien el ejército permanente por lo general consistía en unos cuantos miles. El tercer grupo estaba formado de todos los que eran elegibles para alistarse en tiempos de crisis. Éste era el grupo que Amasa estaba intentando organizar.

20:8. La gran piedra en Gabaón. Muchas veces el texto bíblico hace referencia a marcas territoriales conocidas en ese tiempo pero que ya no nos son familiares (ver la palmera de Débora en Jue. 4:5). Probablemente, el escritor puede estar refiriéndose aquí a un altar o lugar alto como Nebi Samwil (a casi 2 km al sur de el-Jib; ver 1 Sam. 14:33; 1 Rey. 3:4) o simplemente a una formación particularmente rara de piedra cerca de Gabaón (el-Jib, a un poco más de 6 km al noroeste de Jerusalén).

20:8. El vestido de Joab. Es difícil de reconstruir el ardid de Joab. Vestía el uniforme militar con el cinturón y la vaina para la espada normales de los guerreros. La interpretación más común es que Joab planeó en cierto modo hacer caer su espada fuera de la vaina de modo que pareciera accidental. En seguida la recuperó con la mano izquierda y la estaba sosteniendo cuando se aproximó a Amasa.

20:9. Tomado por la barba. No era muy común saludar con un beso a alguien que no era su pariente, excepto en situaciones donde se daba reverencia (es decir, besar los pies; hallado en muchos textos antiguos, incluyendo la Epopeya de *Gilgamesh). Hay casos en los que el beso era una forma de reconciliación (ver a José y sus hermanos en Gén. 45:15), y éste puede ser el caso con Joab y Amasa. También podría tratarse de una expresión de conmiseración o cuidado, como en 2 Samuel 15:5. Cuando los hombres se besaban, no era raro que uno asiera la barba de su compañero. Este acto hace a todo hombre vulnerable y se asocia más a menudo con la acción agresiva en batalla. Aquí, esta era una señal de confianza que permitía el beso. En este caso, la confianza de Amasa fue excesiva y Joab aprovechó la oportunidad para eliminar a su rival.

20:14. Abel-bet-maaca. Se le identifica por lo común con Tell Abel el-Qamh, a unos 5 km al noroeste de Dan, en el extremo norte de Israel. Abel-bet-maaca también aparece en la lista de conquistas de Tutmosis III. Su importancia estratégica está confirmada por el informe de su captura por Tiglat-Pileser III en 2 Reyes 15:29 y en los anales *asirios.

20:15. El terraplén del sitio. Uno de los métodos comunes empleados en la guerra de sitio era la construcción de terraplenes que podían usarse como plataforma de asalto para las torres de sitio, así como un medio para acercar los arietes a los muros (2 Rey. 19:32; Jer. 6:6; Eze. 4:1-8). Los terraplenes eran necesarios debido a las explanadas inclinadas y altos muros que hacían difícil intentar un ataque frontal. Las investigaciones arqueológicas han encontrado evidencia de la construcción de estos terraplenes (como en Masada). En *Asiria se han hallado descripciones de terraplenes de sitio y su uso en los bajorrelieves y en los anales de Senaquerib y otros reyes asirios. Los restos arqueológicos más antiguos de un terraplén de sitio se encontraron en el sitio de Laquis por los asirios en el 701 a. de J.C. Aunque no se ha encontrado evidencia de terraplenes en este período, el ariete ya había estado en uso por casi 1.000 años, de modo que los terraplenes también han de haberse utilizado.

20:16. La mujer sabia. Ver el comentario sobre 2 Samuel 14:2.

20:19. Una ciudad que era madre en Israel. Los paralelos lingüísticos fenicio, *ugarítico y *babilónico antiguo para *em*, "madre", son términos relacionados con los clanes. Es probable, por consiguiente, que el argumento de la mujer sabia se relacione con el exterminio de uno de los clanes de Israel y no con una ciudad "fundadora". Esto se asocia con una larga tradición de sentido común por parte de los habitantes de Abel. Se exhorta a Joab para que sea "sabio" como ellos y les perdone la vida a sus compañeros de pacto.

20:23-25. Los oficiales del gobierno. Esta lista de oficiales dentro del círculo interno de David es

una indicación de la creciente complejidad del aparato burocrático (compare las listas de oficiales del gobierno de Salomón en 1 Rey. 4:1-19). Ésta lista de escalafones y la de 2 Samuel 8:15-18 son similares a las que se han encontrado en documentos administrativos neobabilónicos. Aunque estos oficios no están relacionados con la historia de la revuelta de Seba, creemos apropiado insertar la lista aquí como una indicación de la restauración del orden político. La inclusión de un nuevo oficio, el de jefe de tributo laboral (trabajo forzado, NVI), también sugiere nuevos objetivos políticos para fortalecer las fortificaciones y mejorar la comunicación y los viajes dentro del reino.

21:1-14
La venganza de los gabaonitas

21:1. Los delitos de la administración anterior fueron la causa de la aflicción presente. En el antiguo Cercano Oriente era común que se viera al rey como la encarnación del estado y el representante del pueblo. Durante el reinado del gobernante *heteo Mursilis, se determinó que una plaga de 20 años había sido el resultado de los delitos cometidos por su predecesor y se hicieron esfuerzos por hacer la paz y restituir. Asimismo, el rey babilónico Nabonido discernió por el *oráculo que algunas de sus dificultades fueron el resultado del abandono de Sin, el dios de la luna, y buscó rectificar esa situación. Quizás el más notable de entre los documentos antiguos que condenaron la conducta de los reyes anteriores es la crónica de Weidner. En este documento se criticó a 13 reyes por no haber honrado debidamente el santuario de Esagila en *Babilonia. Ésto se convirtió en la base para el consejo que se dio a la administración que fungía en ese momento para que fuera más fiel.

21:1. La hambruna que llevó a hacer una pregunta al oráculo. El hambre o las plagas se consideraban como un signo de la ira o la desaprobación divina. El rey *heteo Mursilis compuso una colección de "oraciones para el tiempo de plagas" con el fin de evitar la ira de los dioses. Buscar el "rostro del Señor" es una expresión común que también se encuentra en fuentes *babilónicas y heteas. Buscar el rostro de un superior normalmente significaba tener una audiencia con ese personaje con el propósito expreso de buscar su consejo o dirección. No sabemos con precisión en este caso si David buscó la presencia de Dios por medio de un *oráculo, o si entró en un lugar sagrado para hablar con Dios.

21:2-4. Gabaonitas. La ciudad de Gabaón (la moderna el-Jib) está a 12 km al noroeste de Jerusalén en el territorio tribal de Benjamín. Para mayor información ver el comentario sobre Josué 9:3. Los gabaonitas estaban protegidos por un tratado como resultado del incidente registrado en Josué 9. Puede entenderse que podían convertirse fácilmente en el blanco de un celo nacionalista, pero no hay información a partir de los archivos bíblicos del reinado de Saúl que detallen las acciones que emprendió contra ellos.

21:5-9. Siete de la línea de Saúl ejecutados y expuestos. La ejecución y exposición de delincuentes y de los que rompían el pacto era común en el antiguo Cercano Oriente. Se han encontrado algunos cadáveres expuestos en Terqa (Tell Ashara), en la Siria de este tiempo, cuando los *arameos seminómadas viajaron a este lugar para dar tributo a los *asirios. Además, muchos límites territoriales de piedra del período *babilónico *casita (al término del segundo milenio a. de J.C.) contenían maldiciones que incluían exposición de cadáveres en caso de que alguien transgrediera las estipulaciones del acuerdo limítrofe en cuestión.

21:6, 9. En un monte delante del Señor. El monte delante del Señor probablemente era el lugar alto gabaonita que se menciona en 1 Reyes 3. Se le identifica con Nebi Samwil, que está a casi 2 km al sur de Gabaón. El hecho de que se haya realizado delante del Señor puede indicar una clase de acto ritual. Las maldiciones del tratado *casita ya mencionado también eran realizadas en audiencia solemne ante una deidad.

21:9. El tiempo de la cosecha. Abril marca el principio de la cosecha de cebada, que equivale al mes hebreo Ziv. El nombre del mes fue tomado de los cananeos y corresponde al segundo mes del año agrícola del calendario *babilónico (Iyyar). Se ha encontrado una antigua descripción del tiempo de la cosecha en Palestina en el calendario de Gezer (siglo X a. de J.C.). Este calendario menciona un mes dedicado a la siega de la cebada, seguido de otro en que se segaba trigo. El fruto se arrancaba a mano o se cortaba con una hoz.

21:12-14. El trato que se daba a los huesos y a los cuerpos. Puede asumirse que aquí solamente recibieron sepultura las cenizas de Saúl y Jonatán, ya que sus cuerpos habían sido quemados (1 Sam.

31:11-13), una rara costumbre en el antiguo Israel. Los israelitas creían que el cuerpo de una persona (la "carne") y el espíritu, eran, en principio, inseparables. El individuo estaba formado de espíritu y carne. Debido a esto, el cadáver era tratado con mucho cuidado porque se le considerada todavía como parte de la existencia de una persona. Si un cuerpo muerto fuera destruido de alguna manera (p. ej., por estar expuesto), la existencia de esa persona estaría amenazada severamente (para mayor información, ver el comentario sobre 1 Rey. 16:4). Esta idea está implícita en la literatura y los restos materiales de la ciudad mesopotámica de Ur al comienzo del segundo milenio a. de J.C. Los cuerpos de los parientes fallecidos se enterraban debajo de la habitación del altar de las residencias privadas. Se les consideraba todavía, en algún sentido, como parte de la familia y requerían utensilios para comer y otros instrumentos para la vida diaria. Por estas razones, era importante tratar los huesos del difunto con gran cuidado. De manera similar, David estaba interesado en cuidar de los restos de Saúl y Jonatán.

21:15-22
Las hazañas contra los filisteos

21:16. Las armas. La lanza filistea pesaba 300 siclos (el asta de la lanza normalmente no estaba hecha de bronce), el equivalente aproximado a casi 3,5 kg, la mitad del peso de la lanza de Goliat (1 Sam. 17:7). Isbi-benob estaba ceñido con una "espada nueva", un término ambiguo que podría referirse a una distinción especial.

21:17. La lámpara de Israel. El templo tenía una lámpara que ardía continuamente (Éxo. 27:20). Las lámparas encendidas simbolizaban la presencia de Dios en medio de Israel y la vida y la esperanza que disfrutaba por su benevolencia. La frase "lámpara de Dios" también se usa para referirse a la esperanza (1 Rey. 11:36; 2 Rey. 8:19), lo cual tiene sentido en este contexto porque la dinastía davídica representaba la provisión del reino por parte de Dios. Usos similares de la palabra en *ugarítico y *acadio están vinculados a la permanencia del gobernante o a la presencia divina. El rey *asirio Tiglat-Pileser III es representado como la luz de toda la humanidad.

21:19. El asta de la lanza era como un rodillo de telar. La lanza en cuestión estaba provista con una correa y un anillo para tirar con honda parecida al rodillo y anillos de madera usados para levantar el lizo de un telar al tejer. Este tipo de lanza era un arma que se usaba en Egipto y entre los egeos al comienzo de la *Edad del hierro (1200-900 a. de J.C.). En Egipto y Grecia hay representaciones artísticas de mujeres tejiendo con las herramientas mencionadas.

21:20-22. Veinticuatro dedos en total. Las deformidades eran objeto de intensa curiosidad y especulación en el mundo antiguo. Hay una serie entera de textos de presagios mesopotámicos que describen diversas anomalías de nacimiento, incluyendo a los que tenían dedos de más en las manos y los pies.

22:1-51
El himno de victoria de David

22:1-51. Un cántico de victoria. Una manera de celebrar las victorias y conmemorarlas para los años venideros era componer cánticos. Se sabe que desde mediados del tercer milenio en el antiguo Cercano Oriente se componían cánticos de todo tipo. Una lista *asiria de canciones compuestas casi un siglo antes de David incluía los títulos de 360 canciones clasificadas en docenas de categorías diferentes. Entonar cánticos en respuesta a la ayuda divina después de una victoria era un tema común en la Biblia. Aunque no fueran del mismo género como los salmos hebreos, los reyes de Mesopotamia y Egipto componían himnos a los dioses agradeciéndoles la victoria sobre sus enemigos. Por ejemplo, Tukulti-Ninurta I de Asiria (1244-1208 a. de J.C.) compuso un extenso himno épico a Asur agradeciéndole la victoria sobre *Babilonia, en el que justificaba su conquista debido a que su gobernante era indigno.

22:2, 3. La metáfora de la roca. La roca en el AT a menudo simbolizaba seguridad y la protección de un refugio inexpugnable. Dios era la roca (o montaña) que daba seguridad a su pueblo. Algunas de las deidades más importantes de *Anatolia y Palestina de la última parte del segundo milenio a. de J.C. (como *El, el creador divino) se describían como montañas deificadas.

22:5. La metáfora de las olas de la muerte. Aquí, como en el libro de Jonás (2:6, 7), el escritor compara sus circunstancias con una cubierta acuosa en la entrada de la muerte, que es un sinónimo del Seol, la morada de la muerte. Los torbellinos de agua representaban las aguas caóticas y destructi-

vas que no sólo ponían en peligro la vida, sino la creación misma.

22:6. Las ligaduras del Seol. Las trampas hechas de lazos eran usadas regularmente por los cazadores en el antiguo Cercano Oriente. En esta metáfora, la muerte o Seol era el cazador. Para muchas culturas de esta parte del mundo, el Seol, o morada de la tumba (es decir el submundo), era un lugar muy real donde los individuos llevaban una existencia amorfa comiendo lodo y polvo, esperando que sus descendientes cuidaran de sus necesidades. Había puertas y porteros para mantener adentro a los muertos; por esto se le llamaba "la tierra sin retorno". Esta descripción se encuentra en la epopeya *acadia del segundo milenio El descenso de *Istar. Al parecer, el concepto hebreo de la tumba no difería de éste, si bien no hay ninguna descripción detallada de él en el AT.

22:14-16. Yahvé como guerrero. En el tema del guerrero divino, la deidad pelea las batallas y derrota a las deidades del enemigo. En Asiria, Nergal es el rey de batalla, y se ve a *Istar como una diosa de la guerra. El cananeo *Baal y los *Marduc *babilónicos son los guerreros divinos. Los habitantes del antiguo Cercano Oriente consideraban que la presencia de una deidad iba acompañada del trueno y el relámpago, casi siempre en el escenario de una batalla. Desde la exaltación *sumeria de Inanna, pasando por los mitos *heteos del dios de la tormenta, hasta las mitologías *acadias y *ugaríticas, los dioses truenan en juicio contra sus enemigos. Se describe a Baal agarrando un puñado de rayos. La terminología del trueno es retomada en la retórica real cuando los reyes *heteos o *asirios se describen a sí mismos como instrumentos de los dioses, tronando contra los que violan tratados o intentan expandir sus imperios

22:34. Los pies de un venado. Había poblaciones bastante grandes de venados iraníes en Palestina durante el período de la monarquía israelita (aunque los extinguieron a lo largo del siglo pasado). Nunca fueron domesticados y representaban solamente un pequeño porcentaje del suministro de carne en la región durante las *Edades del bronce y del hierro. A algunos venados se los mantenía cautivos, como se describe en una lista de raciones del siglo XV de la Alalak costera (ver el comentario sobre el Sal. 18:33).

23:1-7
Las últimas palabras de David

23:1. El oráculo de David. El término preliminar traducido *"oráculo" (NVI) era usado normalmente para introducir los discursos del Señor, pero también se usaba para presentar refranes sapienciales (el oráculo de Agur, Prov. 30:1) o las proclamas de los profetas (el oráculo de Balaam, Núm. 24:3, 15), como lo indican los vv. 2 y 3. Ésta es la única vez que en el AT se sugiere que David podría ser clasificado entre los profetas.

23:1. El dulce salmista. No es muy claro si esta frase se refiere a David o al "Dios de Jacob". Ambos sentidos pueden justificarse a partir del uso que los textos *ugaríticos hacían de esta terminología. El primero describiría los talentos de David como salmista, y el último representaría a Dios como el objeto apreciado de los salmos o quizás el defensor amado de Israel.

23:5-7. Las metáforas del reino. La metáfora que comienza en el v. 5 tiene una connotación "solar": El gobierno de un rey justo es como el calor del sol para las cosechas, pero devasta al inicuo. Entre los *heteos y en especial los reyes de Egipto, se acostumbraba representar la justicia del rey como el sol (*Yahvé es el rey en este caso). Un himno del reino intermedio compuesto al dios Amón-Ra describe al rey como el señor que envía rayos de vida a los que ama, pero que es fuego que consume a sus enemigos. En Mesopotamia, Shamash, el dios del sol, es asimismo el dios de la justicia. Las espinas simbolizan a los rebeldes que simplemente son atizados en el fuego (el resultado del calor del sol).

23:8-39
Lista y relatos de los hombres valientes de David

23:8. Los hombres valientes de David. Generalmente se cree que los 30 formaban un grupo especial de paladines que se habían unido a David (ver el comentario sobre 1 Sam. 17:25) y que sirvieron como su grupo de "fuerzas especiales", una élite de operarios que no necesariamente funcionaba dentro de una estructura militar organizada.

23:11, 12. Pas-damim. La Escritura describe la ubicación de Pas-damim o Efes-damim (1 Sam. 17:1) entre Soco y Azeca, cerca del valle de Ela. De esta manera, estaba localizada en el oeste de Belén hacia la costa filistea. Damun, unos 6,5 km

al nordeste de Soco, es un lugar probable para el emplazamiento actual de Pas-damim, pero es difícil ver cómo podría estar entre Soco y Azeca.

23:13. La geografía. Adulam estaba a casi 32 km al suroeste de Jerusalén. Se le identifica con el moderno Tell esh-Sheikh Madhkur. No es seguro si la "cueva" de Adulam debe identificarse con la ciudad misma o con un sitio cercano. La ubicación del valle de Refaím es incierta, pero puede ser la moderna el-Baqa, una zona al suroeste de Jerusalén (ver el comentario sobre 5:18). Por consiguiente, la cueva de Adulam estaba en algún punto al norte y al este del valle de Refaím.

23:14. La fortaleza. La fortaleza mencionada aquí está probablemente cerca del sitio de Adulam (ver 1 Sam. 22:4). Algunos han sugerido que es una referencia a Masada. El contexto de esta sección parece referirse al tiempo cuando David estaba huyendo, antes de ser constituido rey. Durante el gobierno de David la "fortaleza" era Sion (2 Sam. 5:17).

23:15-17. La puerta de Belén. No se ha localizado ni la puerta ni el pozo en los restos dispersos de la *Edad del hierro en Belén. Los indicios que quedan de esta edad se han localizado en la cuesta del moderno Belén cerca de la Iglesia de la Natividad. La parte superior del terraplén no parece haber estado ocupada durante la Edad del hierro. De esta manera, la puerta y el pozo de David probablemente estaban en la parte más baja del poblado.

23:20. El foso del león en un día de nieve. Aunque no había abundancia de leones, todavía rondaban por el campo en la *Edad del hierro y sólo se extinguieron en tiempos modernos. Cazar leones era el deporte favorito de reyes y héroes. Los reyes egipcios y *asirios escogían las escenas de la caza del león para representar su virilidad. Una de las técnicas utilizadas para cazar leones consistía en el uso de un foso. Se perseguía al león hasta que caía en uno de estos, donde a menudo se empleaba una red para enredarlo. El cazador entraba entonces en el foso armado de una lanza y daba fin a la cacería. Probablemente se menciona la nieve porque en estas condiciones seguirle la pista a un león debió ser más difícil. La presencia de nieve no era algo extraordinario en las regiones montañosas de la Palestina meridional.

23:23. La guardia personal del rey. La posición que Benaías tenía aquí como capitán de la guardia personal del rey era la misma que David poseía en la administración de Saúl (ver 1 Sam. 22:14). Ésta era probablemente la fuerza mercenaria descrita como "quereteos y peleteos" (ver el comentario sobre 15:18). Los capitanes de las guardias personales de los reyes eran bien conocidos en los archivos *asirios y en las fuentes griegas (p. ej., *Herodoto) que describían al ejército persa de Darío I y de Jerjes I (521-465 a. de J.C.).

24:1-17
El censo de David

24:2. El censo. Levantar un censo era una medida práctica que utilizaban los gobiernos en el antiguo Cercano Oriente, quizá ya desde los días en que se escribieron las tablillas de Ebla, en el 2500 a. de J.C. (aunque la evidencia aquí es escasa), una práctica corroborada a mediados del segundo milenio. Sin embargo, los beneficios derivados de esta práctica no eran necesariamente apreciados por el pueblo ya que llevaban a incrementar los impuestos, aumentar los reclutas para el servicio militar y el servicio obrero forzado. Visto a la luz de esto no sorprende que hubiera nociones populares de que el censo era una fuente de mala suerte porque provocaba el disgusto divino. Los textos de *Mari (siglo XVIII a. de J.C.) de Mesopotamia describen a los hombres que huían a las montañas para evitar que los contaran.

24:5-8. El itinerario. Los que levantaron el censo se encaminaron al este, a la región de Transjordania, en el extremo sureste de la tierra, y comenzaron en Aroer a lo largo del Arnón. De allí pasaron al norte, al extremo septentrional, hasta llegar a Dan. Tajtim-odsi no es claro, pero la lógica del itinerario sugiere que se trata de algún lugar en la región del monte Hermón, a menudo considerado una frontera al nordeste. Luego continuaron al noroeste, a la costa fenicia hacia Sidón, y entonces se desplazaron hacia el sur a través de las secciones principales del país. Es interesante notar que después de la mención de Tiro (fuera del propio Israel), se menciona a los heveos y los cananeos. En seguida la lista salta a Beerseba, en la extremidad meridional de la tierra. Al hacer así no se menciona por nombre ningún distrito, poblado o territorio, en el lado oeste del Jordán.

24:9. Los resultados del censo. El total de 1,3 millones de hombres de guerra ha parecido alto a los arqueólogos que estudian la densidad de pobla-

ción. Las estimaciones de los pobladores de la tierra en los días del gobierno de David oscila entre 300 y 900.000. Concediendo que los métodos por los que se ha llegado a estas cifras pueden impugnarse, debe recordarse que la palabra traducida como "miles" en el texto también puede significar divisiones formadas de menos de 1.000.

24:10. El arrepentimiento después del censo. David decidió levantar un censo a causa de la ira de Dios (para información adicional acerca de los pecados ocultos, ver el v. 1). Si vemos que David se arrepintió por haber tomado esa decisión, probablemente se debe a que lo que lo movió a levantar el censo pudo haber sido apaciguar la ira de Dios. Una manera de aplacar la ira de la deidad, a la manera de pensar tradicional en el Cercano Oriente, era pagarle, es decir, ofrecer obsequios generosos al santuario. Ya que un censo generalmente imponía un impuesto por cabeza que debía pagarse al templo (ver el comentario acerca del impuesto al templo que resultaba del censo en Éxo. 30:11-16); es posible que el censo fuera un esfuerzo por aplacar a Dios haciendo que entrara dinero a raudales en las arcas del templo. Pero esta no era la manera como *Yahvé deseaba ser tratado, y en lugar de aplacar su ira la aumentó. El castigo fue el resultado tanto de su ira original como del apaciguamiento intentado por David.

24:11. El vidente. El vidente y el profeta estaban comprometidos básicamente en la misma actividad, pero la estructuración de su papel en la sociedad era diferente (muy parecido a la diferencia que hay entre el oficio de juez y de rey). Parece ser que los videntes podían pasar su oficio a los alumnos o a los hijos, mientras que el profeta era llamado espontáneamente por Dios.

24:12-15. El rey y el pueblo se identifican. En el antiguo Cercano Oriente se creía que el rey era la encarnación del estado y el representante del pueblo. En la literatura *hetea, por ejemplo, cuando el rey cometía un delito todo el pueblo podía ser castigado. Las oraciones reales se dirigían a menudo a las deidades buscando perdón por los delitos pasados o presentes cometidos por el rey que se consideraban como la causa de la aflicción presente.

24:16. Un ángel aflige al pueblo. Estos mismos términos se aplican al ángel destructor en el relato de la Pascua de Éxodo 12. En la epopeya mesopotámica llamada Erra e Ishum, el dios de la plaga (Erra o Nergal) se embarca en una campaña masiva de destrucción y es finalmente aplacado por Ishum, un subordinado, impidiendo así que la tierra fuera diezmada por completo. Una diferencia obvia (entre muchas) es que en este libro de Samuel el ángel destructor está bajo el control absoluto del Señor, mientras que en la epopeya de Erra, *Marduc, el dios principal de *Babilonia, se muestra distante y ambivalente.

24:18-25
El altar y la era

24:18. Arauna el jebuseo. Cuando David conquistó Jerusalén, no expulsó a los habitantes jebuseos. Arauna, habiendo conservado un terreno importante al norte de la ciudad, es identificado a veces como el gobernador Jebuseo. De hecho, el vocablo hurrita (los jebuseos normalmente son considerados como de descendencia *hurrita) para referirse a un señor feudal, *ewrine*, ha llevado a algunos a creer que Arauna (variante: Awarna) es un título y no un nombre.

24:18. La era. Ya que la era consistía en un área grande, llana y abierta, era un lugar natural de reunión para los ciudadanos. Debido a que estaba tan íntimamente conectada con la cosecha, era un sitio natural para celebrar fiestas y ceremonias religiosas. Éstas se combinaban haciendo probable que la era de Arauna ya estuviera relacionada con algunas tradiciones sagradas que venían de períodos más antiguos.

24:22. Los trillos y los yugos de los bueyes. El trillo era una plataforma hecha de tablas con pedazos de hierro que se fijaban a través de agujeros. Este se enganchaba detrás de los animales que trillaban y se cargaba con rocas. Cuando se arrastraba encima del trigo, ayudaba al proceso de la trilla. En este texto, los trillos y los yugos se convirtieron en madera para el sacrificio.

24:24. Cincuenta siclos de plata. Ésta no es una gran cantidad de dinero comparada con los 400 siclos que Abraham pagó por la cueva de Macpela (Gén. 23). Además, 1 Crónicas 21:25 informa que se pagaron 600 siclos de oro por todo el lugar.

1 REYES

1:1-53
Salomón consigue el trono por encima de Adonías

1:3, 4. La condición de Abisag. El hecho de que se dice que David no tuvo relaciones con Abisag indica que ella nunca fue incluida oficialmente en el harén real. Aunque no era esposa ni concubina, su papel como última compañera del rey dio lugar a una situación de ambigüedad que más tarde la puso en medio de la lucha por el poder (ver el comentario sobre 2:13-21).

1:3. La sunamita. Sunem, ubicada en el territorio de Isacar (Jos. 19:18) (la actual Solem), estaba a unos 11 km al sureste de Nazaret. Se menciona en la lista de conquistas de Tutmosis III del siglo XV a. de J.C. y en las cartas de *El-Amarna del siglo XIV a. de J.C.

1:5, 6. La primogenitura en Israel. La primogenitura en el antiguo Cercano Oriente no era siempre la regla. En muchos textos resulta claro que los hijos dividían la herencia de manera uniforme. Con respecto a la sucesión al trono, en algunas culturas los hermanos tenían prioridad sobre los hijos. En otras, dependía del rey designar a su sucesor y en algunos casos los súbditos tenían que estar de acuerdo. En la cultura israelita, se asumía por lo general que el primogénito tenía ciertas ventajas, pero, inevitablemente, ni la herencia ni la sucesión le correspondían. Ver el comentario sobre Deuteronomio 21:15-17 con respecto a los derechos del primogénito a la herencia en el antiguo Cercano Oriente.

1:5. Cincuenta que corrían. Era la práctica común que las personas de alta condición política mostraran su autoridad conduciendo un carro acompañados por un séquito de corredores (ver el comentario sobre 2 Sam. 15:1). En la formación de batalla esto proporcionaba una unidad de guerra, como se observa en los anales de Sargón II y otros reyes *asirios.

1:7, 8. El apoyo del ejército y los sacerdotes. En la Epopeya *ugarítica de Kirta, el príncipe Yassib, hijo de Kirta, argumenta que el rey inválido ya no era capaz de llevar a cabo sus deberes y que debía dejar el trono a su sucesor. Del mismo modo, los hijos de David tomaron sus posiciones para tomar el trono de su padre que ya vivía sus últimos años. Se ocupaban de solicitar el apoyo de los grupos de poder dentro del estado, específicamente de los líderes del ejército y la comunidad sacerdotal. La oposición de cualquiera de estos grupos podía contribuir a un corto reinado (ver 1 Rey. 16:15-18 y 2 Rey. 11). Ya que la línea dinástica quedaría en el poder, no había necesidad de conseguir de nuevo el apoyo de tribus y clanes. Con su presión para establecer una corregencia (una práctica común en las monarquías egipcia y mesopotámica), en lugar de buscar deponer a David por la fuerza, Natán y Betsabé ganaron el trono para Salomón.

1:9, 19. Los sacrificios. Es probable que los sacrificios fueran ofrendas quemadas y ofrendas de paz, dos de los tipos de sacrificios más comunes. Las primeras a menudo acompañaban a una petición, mientras que las últimas proporcionaban una oportunidad para una celebración festiva y una comida comunal ante el Señor. Estos sacrificios quizá se dispusieron para dar inicio al reino (la coronación). También se ofrecieron para pedir la bendición de Dios y en preparación para una fiesta que crearía una alianza entre Adonías y los que estaban presentes, siguiendo el modelo usado por Absalón. Estas comidas de *pacto eran parte de un tratado, acuerdos y alianzas, como lo ejemplifican los textos de *Mari y las cartas de *Amarna.

1:9. En-rogel. Este manantial está tan sólo a 600 m al sur del manantial de Guijón en el valle de Quedrón (ver el comentario sobre 1:33) y a casi 1 km del palacio de David. La elección de este lugar para la ceremonia se debió probablemente al hecho de que el manantial está ubicado en la unión de los territorios de Benjamín y de Judá (sugiriendo quizás que ambos tenían acceso a este suministro de agua). Puede inferirse que la base de apoyo de Adonías comprendía las alianzas tribales que llevaron a David al poder. El respaldo que le dieron Joab y Abiatar también representaría este elemento tradicional. La peña de Zohelet, que a veces se traduce como "Serpiente de roca", probable-

mente se refiere a una roca característica vinculada a algunas tradiciones rituales.

1:21. El trato que se daba a los aspirantes al trono. Hay un amplio precedente en diversos textos mesopotámicos que hablan de la eliminación de todos los aspirantes rivales al trono cuando un rey llegaba al poder. Estas purgas también ocurrieron años más tarde como una forma de venganza por la oposición política o la rebelión intentadas contra los gobernantes anteriores. Una manera de entender bien por qué Betsabé temía por ella y por su hijo Salomón es ver el asesinato del rey *asirio Senaquerib en el 681 a. de J.C. a manos de sus hijos. Aunque el rey había designado a su hijo Esar-Haddon como su sucesor, se desató una guerra civil en la que algunos militares tomaron partido. Esar-Haddon finalmente aseguró el trono y los que fueron hallados culpables del asesinato de su padre fueron ejecutados. Estas intrigas que rodeaban la sucesión al trono no eran raras en el antiguo Cercano Oriente. Entre los hijos de David ya había habido disputas sangrientas en el pasado (ver 2 Sam. 13—15), y una purga general de otros aspirantes bien podía ocurrir después de la muerte de David. Esar-Haddon resolvió el problema de su sucesor imponiendo un tratado que firmaron los jefes de las ciudades de Media para apoyar la disposición de sus dos hijos, uno como rey de Asiria y el otro de *Babilonia respectivamente.

1:33. La mula del rey. Durante los comienzos de la monarquía, la mula era el animal apropiado para que montara el rey (ver 1:38). Un precedente para esta práctica se encuentra en una carta de *Mari que contenía una sugerencia que se hizo al rey Zimri-lim en el sentido de que estaría más en armonía con la dignidad del monarca si montaba en una carreta tirada por mulas que por caballos. También es posible que los israelitas no hayan utilizado caballos sino hasta muchos años más tarde. Durante este período, las mulas eran dos o tres veces más caras que los caballos. Éstas eran importadas y no podían reproducirse.

1:33. Guijón. Este es un manantial conocido ahora como En Sitti Maryam en el valle de Quedrón debajo de la cuesta oriental de la Jerusalén de David (ver el comentario sobre 2 Sam. 5:8). En contraste con la base de apoyo de Adonías de los grupos tribales tradicionales, la base de Salomón parece estar en la ciudad real, Jerusalén. El manantial de Guijón, como suministro de agua de Jerusalén es, por consiguiente, un escenario apropiado para esta ceremonia.

1:34. La unción por medio del sacerdote y el profeta. El modelo hasta este punto había sido que el rey eventual fuera ungido por un profeta (ver el comentario sobre 1 Sam. 16:1). Esto le otorgaba la aprobación divina para gobernar. En el antiguo Cercano Oriente, los sacerdotes a menudo jugaban papeles políticos significativos, pero no se sabe de ningún profeta del antiguo Cercano Oriente que haya jugado el papel de hombre fuerte. Ahora, con el primer ejemplo de sucesión hereditaria, era apropiado que el sumo sacerdote y un profeta participaran en esta ceremonia. De esta manera, Dios (a través del profeta) y la comunidad religiosa que servía al pueblo y a *Yahvé (sobre todo el santuario de Jerusalén) reconocían el derecho del rey para gobernar.

1:38. Quereteos y Peleteos. Ver el comentario sobre 2 Samuel 15:18 para una discusión acerca de estas tropas mercenarias (probablemente cretenses y otros descendientes de la *gente del mar). Éstos servían como una guardia pretoriana, cuyos deberes y lealtades se debían exclusivamente al rey. El uso de soldados mercenarios altamente entrenados también se encuentra en fuentes egipcias, mesopotámicas y romanas.

1:41. El ruido en la ciudad. Aunque En-rogel estaba a sólo 230 m del muro sur de la ciudad, es mucho más bajo en elevación (cerca del extremo suroeste al pie de la actual villa de Silwam). Ni la actividad en la ciudad ni la de Guijón podía observarse desde esa posición ventajosa. No obstante, la conmoción pudo oírse en todo el valle.

1:49. Los invitados de Adonías se dispersan. Los partidarios de Adonías deseaban forzar la sucesión, pero no estaban dispuestos a enfrentar una guerra civil. Tampoco querían ponerse de lado de uno que a partir de ese momento sería identificado indudablemente como rebelde. Estaba claro que Salomón había ganado el apoyo del rey y de la institución política de Jerusalén, y la causa de Adonías estaba perdida.

1:50. Asiéndose de los cuernos del altar. Adonías reclamó el derecho del santuario al asirse de los cuernos del altar (ver Éxo. 21:13, 14). Se ha encontrado evidencia arqueológica de altares con cuernos en lugares como Beerseba (ver el comentario sobre 2:28). Sin embargo, se suponía que se daría asilo en caso de homicidio involuntario y el deli-

to de Adonías consistía en abusar de su derecho para gobernar como rey. Parece probable que el altar, debido a su vínculo con el espacio sagrado y la asociación con la deidad (ver el comentario sobre Éxo. 27:1-8), podía usarse para hacer juramentos de inocencia ante un posible castigo (como puede verse en el código de *Hamurabi).

2:1-11
Las instrucciones de David a Salomón

2:1-11. Las instrucciones del rey agonizante. Varios pedazos de literatura sapiencial egipcia (notablemente la Instrucción de Meri-Ka-Re [2100 a. de J.C.]), toman la forma de instrucciones dirigidas a un rey coronado recientemente de parte de su predecesor. Como ocurre aquí, las instrucciones dadas a Meri-Ka-Re por su padre ofrecen consejo acerca de cómo debía tratar con ciertas situaciones con el fin de asegurar un gobierno justo y sin amenazas. La responsabilidad del nuevo rey era tratar sabiamente con los que mostraran tendencias rebeldes. Incluso las categorías de rebeldes mencionadas muestran alguna similitud con los individuos contra los que David aconseja a Salomón que actúe.

2:5. Los crímenes de Joab. Abner (ver 2 Sam. 3:27) y Amasa (ver el comentario sobre 2 Sam. 20:9) eran dos rivales militares y políticos a quienes Joab eliminó desafiando las intenciones de David. En ambos casos, David se encontró políticamente en aprietos y tuvo que denunciar públicamente las acciones de Joab. Dado el trato que Joab dio a los adversarios en el pasado, la estabilidad del reino requería que fuera castigado como un criminal.

2:5. Sangre de guerra en el cinturón y en el calzado. Las palabras usadas para cinturón y calzado en este versículo jamás se emplean para referirse a las vestiduras militares (ver el comentario sobre 2 Sam. 18:11). La idea aquí puede ser que la ropa manchada con sangre indicaba que las muertes no habían ocurrido en el contexto de la guerra.

2:7. Comiendo en la mesa del rey. Los que comían de la mesa o del almacén del rey eran sus subordinados y los que él quería patrocinar. Se espera que éstos demostraran su lealtad por esta deferencia (en los textos administrativos de *Mari y *Babilonia esto se evidencia en la lista de provisiones que se proporcionaba a los nobles y miembros de la burocracia). Los que eran patrocinados de esta manera generalmente eran miembros del gobierno y guerreros de reputación. Muchos de éstos ya formaban parte de la familia del rey o contraerían nupcias con miembros de la misma (ver el comentario sobre 1 Sam. 17:25).

2:8. Majanaim. Además de servir como centro administrativo para el gobierno del hijo de Saúl (2 Sam. 2), fue el lugar donde David estableció su centro de operaciones cuando huía de Absalón (ver el comentario sobre 2 Sam. 17:24). También se menciona que el poblado fue destruido a causa de la invasión del faraón Sisac en los días del hijo de Salomón. Si bien se estima que Majanaim estaba en la región de Transjordania, se desconoce su ubicación exacta. La identificación más común hoy en día es con Tell ed-Dhahab el-Gharbi en la ribera septentrional del Jaboc. No se ha practicado ninguna excavación en el emplazamiento, pero los estudios de la superficie confirman que estaba ocupado durante este período.

2:8. El crimen de Simei. Ver el comentario sobre 2 Samuel 16:11.

2:10. Las tumbas reales. El área de la ciudadela de Jerusalén era del dominio privado de David por derecho de captura y, por lo mismo, un lugar adecuado para su sepultura y la de sus sucesores. Las tumbas *ugaríticas colocadas dentro del recinto del palacio indican que esta era una práctica familiar real. Sobre la base de la investigación arqueológica a lo largo de la llanura costera en el área de Judá, sabemos que para las tumbas en los inicios de la *Edad del hierro (1200-1000 a. de J.C.), tanto como en el período intermedio (1000-600 a. de J.C.), se utilizaban principalmente cuevas o cámaras mortuorias rectangulares, algunas provistas de patios delanteros y bancas construidas para la internación del cadáver. Con respecto a la calidad y cantidad de los artículos introducidos en las tumbas sólo puede especularse ya que no hay ningún rastro de las tumbas reales del período de la monarquía. Sin embargo, puede suponerse, sobre la base de las tumbas reales de Micenas, Egipto y *Ugarit, que probablemente contenían tesoros representativos de la condición de los muertos. El lugar que a menudo se presenta a los turistas como la tumba de David en el monte Sion en nuestros días es una tradición reciente. Las únicas tumbas monumentales del período del primer templo están en la moderna villa de Silwam al otro lado del valle de Quedrón partiendo de la Jerusalén de David.

Éstas no son tan antiguas como para corresponder a los días de David (quien fue sepultado en la Ciudad de David) y no son tumbas reales.

2:11. Cronología. Como era común en los anales del antiguo Cercano Oriente, las narrativas que describen a cada uno de los reyes de Israel y Judá terminan con una declaración sumaria que toma nota del número de años que reinó el rey en cuestión, y a veces se menciona a los monarcas contemporáneos. Aunque el número 40 es a menudo un número redondo, aquí se divide en porciones muy precisas, sugiriendo realmente un reino de 40 años. El reino de David se extendió del 1010 al 970 a. de J.C. aproximadamente.

2:12-46
El ascenso de Salomón al trono

2:19. La silla (trono, NVI) de la reina madre. Había tres tipos diferentes de reinas en el mundo antiguo. El más familiar a nuestra manera de pensar es la esposa principal del rey (p. ej., la reina Ester). Si bien a veces estas consortes reales eran poco más que figuras decorativas, en otros contextos (como entre los *heteos del segundo milenio) servían como delegadas reales ostentando amplio poder (compare el papel de Jezabel en la corte de Acab). Un segundo tipo es la esposa (o madre) que sube al trono después de la muerte del rey y gobierna en su lugar (p. ej., Atalía en Judá y Hatshepsut en Egipto). La tercera es la reina madre cuyo marido real ha muerto pero que continúa ejerciendo influencia política significativa sobre su hijo, el nuevo rey (p. ej., Sammuramat en *Asiria y Maaca en Judá, ver 1 Rey. 15:13). Ése es el papel que Betsabé asume aquí. Hasta qué punto la reina madre ejercía un papel importante o poderoso en materia judicial, decisiones económicas o sociales, dependía de su personalidad. El hecho de que se nombra a la madre de casi cada rey de Judá (aunque no ocurre así con los reyes de Israel) sugiere que el papel de la reina madre fue importante a lo largo de la monarquía davídica.

2:13-21. La petición de Adonías. La red de apoyo que un rey debía tener estaba en las familias y los clanes poderosos. Tomar para sí concubinas y esposas era el mecanismo para lograr el apoyo de cada área local. También podía encontrarse apoyo en los comerciantes adinerados, líderes militares o incluso en las familias sacerdotales. Los matrimonios reales eran un reflejo del poder de un monarca y representaban alianzas políticas y económicas hechas a nombre del estado. Era necesario, para la sucesión, que el harén del rey anterior pasara bajo la responsabilidad del nuevo monarca. De esta manera, habría continuidad en las obligaciones del tratado. Por consiguiente, un sucesor potencial al trono buscaría despojar del mando y autoridad a su predecesor tomando control de su harén. Como resultado, cualquier intento por adquirir a las mujeres del harén se consideraba como una señal de rebelión o usurpación de poder. La pérdida del harén, al pasar bajo el control de otro monarca, tal como se describe en los anales *asirios de Senaquerib, era una señal de sumisión o deposición. La condición de Abisag habría sido ambigua si nunca hubiera sido parte del harén oficialmente, en cuyo caso, la petición de Adonías no habría constituido un intento directo para procurar el trono. Es posible, sin embargo, que Adonías haya querido lograr una posición en un intento por tomar el reino, conquistando a la última compañera de David. Ciertamente Salomón interpretó la petición en este último sentido.

2:26. Abiatar destierra a Anatot. La villa de Anatot perteneciente a los inicios de la *Edad del hierro estaba ubicada en Ras-Kharrubeh, a casi 5 km al noroeste de Jerusalén. En el período persa el sitio se había movido un poco hacia el norte a la villa de Anata. Al parecer, Abiatar y su familia continuaron reteniendo sus propiedades en esta área (note los lazos de Jeremías con Anatot y el campo de Hanameel en Jer. 1:1 y 32:7-9). Como parte de la purga de Salomón a los partidarios de Adonías, Abiatar fue desterrado a la "vida campestre" y obligado a renunciar a sus tareas como sumo sacerdote. La renuencia de Salomón para ejecutar a Abiatar o a su familia puede entenderse a la luz del servicio fiel que Abiatar prestó a David como sacerdote y vidente (ver 1 Sam. 23:9-12).

2:28. Los cuernos del altar. Ver el comentario sobre 1:50. Se han encontrado altares con cuernos en excavaciones practicadas en diversos emplazamientos cananeos y en Chipre. Los cuernos se pudieron haber usado para sujetar un sacrificio o sostener un tazón de incienso. El intento de Joab de reclamar asilo y asirse a los cuerno del altar fue rechazado porque había traicionado a Salomón y había asesinado indebidamente a Abner y a Amasa. La acusación y maldición por el "derramamiento de sangre" inocente en los vv. 31-33 es un jura-

mento de exculpación para la familia de David y una condenación para la de Joab. Los documentos legales egipcios desde los días de Ramsés IV en el siglo XII a. de J.C. mandan a los oficiales a que tengan cuidado de no infligir castigo a una persona sin la autorización apropiada. El texto establece que todo lo que hicieron deberá "recaer sobre sus cabezas".

2:34. Sepultado en su tierra en el desierto. Es probable que Joab haya sido sepultado en una tumba familiar cerca de Belén (de acuerdo con 2 Sam. 2:32, Asael su hermano también fue enterrado allí). La descripción es de una tierra de pastura abierta en lugar de desierto y eso corresponde a la zona de la región montañosa de Judea.

2:36, 37. El arresto de Simei en su propia casa. A causa de las maldiciones que Simei pronunció contra David (2 Sam. 16:11) y las últimas instrucciones de David (1 Rey. 2:8, 9), Salomón lo puso bajo arresto, una condición en que el prisionero es responsable de mantenerse dentro de los límites que él mismo ha definido. Al parecer, había alguna preocupación de que Simei pudiera reunir apoyo contra Salomón entre los miembros de la tribu benjaminita si le permitían viajar al norte de Jerusalén. Esto se compara a las restricciones puestas al movimiento de esclavos en el *Ur-Nammu y el código de *Hammurabi y sugiere que Simei había perdido sus plenos derechos como ciudadano. En la Instrucción de Meri-Ka-Re (ver el comentario sobre 2:1-11) los vasallos que tenían una historia de rebelión pero no estaban involucrados en ese momento en alguna rebelión debían ser desterrados.

2:37. El valle de Quedrón. La mención de Quedrón como el límite norte de Simei era una clara indicación de que no debía tener contacto con otros miembros de la tribu de Benjamín, un grupo que había tomado parte en la revuelta de Seba en 2 Samuel 20. El wadi de Quedrón se localiza al este de Ofel, que separa a Jerusalén del monte de los Olivos.

2:39. La geografía. Aunque no se ha ubicado con precisión la ciudad filistea de Gat, el acuerdo general es que está en Tell es-Safi, a 16 km al sureste de Tel Miqne-Ekron. La asociación de David con Aquis y la inclusión de mercenarios de Gat (2 Sam. 15:18-23) sugiere que formaba parte de la esfera política de Israel, al menos por un tratado. El viaje de Simei a ese lugar para recuperar a sus dos esclavos lo llevaría al oeste de Jerusalén, lejos de la Sefela y de los confines de su arresto domiciliario.

3:1-3
Un resumen de Salomón

3:1. La identidad del faraón. El narrador bíblico prefirió no mencionar el nombre del faraón, pero muy probablemente se trataba de Siamun, el que siguió al último gobernante de la relativamente débil dinastía veintiuno. Ya que este faraón tuvo dificultades con los sacerdotes de Tebas, no pudo conquistar Filistea ni Israel. Prefirió aliarse con Salomón por medio de un matrimonio político, quizás como una manera de debilitar a los filisteos a lo largo de la costa meridional de Palestina (960 a. de J.C.).

3:1. Las alianzas políticas. La política de utilizar los matrimonios reales como herramienta diplomática vinculando a los líderes locales e incluso a los monarcas extranjeros por medio de un tratado y una alianza familiar, tiene una historia larga en el antiguo Cercano Oriente (ver los comentarios sobre 11:1-3). El hecho de que Salomón recibió a una hija del faraón demuestra que en ese momento estaba en una posición más fuerte que el monarca de Egipto. Su dote incluyó la rendición de Gezer a Salomón, dándole así al rey de Israel un sitio estratégico desde donde podía dominar la Sefela septentrional y proteger uno de los caminos principales entre la costa y la región montañosa alrededor de Jerusalén.

3:2, 3. Sacrificando en los lugares altos. El cuadro descrito en la narrativa bíblica normalmente es anterior a la construcción del templo en Jerusalén, donde el sacrificio y el ritual religioso tenían lugar en altares locales o *bamoth*. Éstos se construyeron para este propósito y en la mayoría de los casos parecían ser una instalación a la que podía entrarse y dentro de la cual la actividad cultual tomaba lugar (ver el comentario sobre 1 Sam. 9:12, 13). Muchos de éstos pudieron haber tenido un escenario urbano, aunque esto no impidió su existencia fuera de los muros de la ciudad en las montañas cercanas (2 Rey. 17:9-11). Se desconoce la apariencia real de los lugares altos y su mobiliario, pero el número grande de referencias a ellos como lugares donde se ofrecían sacrificios sugiere que algunos pudieron ser muy elaborados. Eventualmente, la monarquía y el sacerdocio de Jerusalén intentaron suprimir los lugares altos debido a

su deseo de dar énfasis al templo de Salomón como "el lugar que *Yahvé escogería".

3:4-15
El sueño de Salomón

Para mayor información sobre esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas capítulo 1.

3:16-28 Un ejemplo de la sabiduría de Salomón

3:16. La prostitución. A pesar de que la prostitución estaba prohibida por la ley (Lev. 19:29; Deut. 23:18), al parecer ésta se toleró entre los israelitas. De hecho, existen varias narrativas en las que la heroína era una prostituta (Rajab en Jos. 2 y Tamar en Gén. 38). Ciertamente su condición social había sido sumamente baja, pero eso bien pudo ser una parte integral del episodio de Rajab donde ocurren varios eventos inesperados. La buena voluntad de Salomón para oír el caso de las dos prostitutas en este pasaje va bien con su imagen de "rey justo" (compensando los errores judiciales de David; 2 Sam. 15:2-4). También está de acuerdo con la protección legal que se daba a las prostitutas en las leyes del código mesopotámico (*Lipit-Istar y el Código *asirio de la época intermedia).

3:16-28. La sabiduría real en el juicio. La sabiduría de Salomón se demuestra en su habilidad para discernir la verdadera justicia, una cualidad que lo señala como "rey justo". En el antiguo Cercano Oriente casi todo rey que ascendía al trono y establecía su gobierno pedía este atributo, interesado por el bienestar del estado y aun por el más débil de los ciudadanos (ver el prólogo al código de *Hamurabi en el que los dioses le encargan que "haga que la justicia prevalezca en la tierra"). Otros ejemplos que permiten ver lo que se esperaba de la sabiduría real se encuentran en las Protestas del campesino elocuente (escrito en Egipto en los siglos XX al XVIII a. de J.C.) y en la súplica del sacerdote egipcio *Wenamon (siglo XI a. de J.C.) que pedía al príncipe de Biblos una resolución de su caso.

4:1-28
La administración de Salomón

4:7. El sistema de distritos. En un intento por centralizar su autoridad como rey y comenzar el proceso de debilitamiento de las lealtades locales y tribales, Salomón reorganizó su reino. Los distritos tribales que se habían creado después de la conquista y durante el período de colonización, podían llegar a ser un peligro para la dinastía davídica. Las tribus del norte comandadas por Seba ya habían intentado separarse del reino unido (2 Sam. 20:1, 2). Si podían volverse a trazar nuevas fronteras políticas de manera que las poblaciones tribales y las nuevas ciudades cananeas se agregaran a la nación y se mezclaran, entonces el rey podía anticiparse a los problemas políticos futuros. Esta reestructuración también ayudaría a financiar los proyectos de obras nacionales (ver 9:15-19), la defensa nacional y el inicio de empresas comerciales internacionales (9:26-28). Ya que cada distrito era responsable de mantener la casa del rey un mes cada año, un sistema regular de contribuciones (aparte del diezmo religioso) podría comenzar a debilitar la autonomía local a favor de una perspectiva nacional centralizada de administración.

4:7. Las provisiones para la casa real. La casa del rey consistía en su familia inmediata, los oficiales gubernamentales más importantes y su extensa burocracia (ver la lista en 4:1-6). De esta manera, cada uno de los 12 oficiales a cargo de los distritos administrativos de Israel (ver la lista en 4:8-19) ayudaba a financiar el gobierno de Salomón. Sus responsabilidades habrían incluido poner en orden los recursos naturales y humanos de sus distritos para asegurar un uso más eficaz y aprovechable de los bienes locales en interés de la nación. Este abastecimiento también servía como una forma de sistema tributario, dirigiendo los distritos locales a que sirvieran al gobierno nacional. Los documentos administrativos del *Ugarit, *Mari y *Babilonia dan alguna indicación de las expectativas reales con respecto a los gobernadores locales. Se enumera una cuota de bienes y materiales en bruto y manufacturados, a veces lado a lado con las ofrendas de los años anteriores.

4:8-19. La geografía. *Ugarit y *Alalak emitieron textos administrativos con una forma literaria similar a la que encontramos aquí. Las designaciones geográficas de las varias provincias del reino de Salomón no se delinean lo suficiente como para que puedan establecerse los límites exactos de cada una de ellas. Cada gobernador tenía, al parecer, un centro o centros administrativos: por ejemplo, Ben-abinadab en Nafot-dor y Baaná en Taanac y Meguido. Algunos de los distritos abarcaban el área tribal anterior: El área original de Dan en las regiones montañosas centrales, Neftalí en Galilea

oriental y Aser en las laderas occidentales de Galilea. Sin embargo, lo que es característico, es la inclusión del territorio cananeo y filisteo: Nafotdor, una ciudad portuaria de la *gente del mar que se menciona en el cuento egipcio de *Wenamon (siglo XI a. de J.C.) y Hefer (Tell Ibsar) en Canaán, en la llanura de Sarón (Jos. 12:17). La colocación de Judá al final de la lista (v. 20) sugiere que su administración y responsabilidades fiscales pueden haber diferido de aquellas en el resto de los distritos debido a su asociación con la casa davídica.

4:21. Los límites del reino de Salomón. La descripción del reino de Salomón que iba desde el río Éufrates en el este (se refiere al área donde el río gira hacia el norte en la región de Emar) hasta el wadi el-Arish en la frontera con Egipto, tiene la intención de demostrar la extensión del gobierno de Salomón y se correlaciona con los límites de la promesa del *pacto con respecto a la tierra de acuerdo con Deuteronomio 1 y Josué 1. Los anales mesopotámicos que se extienden desde los días de Sargón de *Acadia (tercer milenio) hasta los gobernantes *asirios posteriores, incluían declaraciones de la extensión de sus reinos. En general, éstos relatan campañas militares que habían llevado a los reyes a zonas más allá de sus límites verdaderos o reflejan una extensión de la hegemonía económica en la que el gobernante podía obtener tributos o peajes de los reinos vecinos o de comerciantes extranjeros. La realidad es que hay varios niveles de lo que constituía el "control" o las "fronteras". El texto aquí no ofrece detalles del nivel de control que Salomón ejercía en cada área; no obstante, pueden identificarse varias relaciones diferentes. Además del territorio tradicional que iba de Dan a Beerseba, Salomón tenía provincias (estados conquistados como Moab, Edom y Amón), vasallos (que pagaban tributo, pero que tenían sus propios gobernantes nativos como Hamat, Soba y Filistea), y aliados (las partes firmantes de un tratado como Egipto y Tiro).

4:22. Las provisiones diarias. Esta anotación de las cantidades de grano y animales necesarios para alimentar diariamente a Salomón y a su corte cuadra bien con la descripción de un monarca que estaba en igualdad de condiciones con el faraón egipcio. El empleo de algunas palabras tomadas del egipcio (cor = homer = 220 litros) sugiere que la forma de esta declaración pudo haberse inspirado en los archivos oficiales de Egipto o en el reino cananeo o el filisteo. Note que todos los artículos de la lista podían almacenarse o mantenerse en el campo o en un corral hasta que los necesitaran. Los alimentos perecederos también formaban parte de su dieta, pero éstos (sin contar el aceite) raramente aparecen como artículos pesados o medidos en las listas administrativas, como ocurre con las listas de raciones encontradas en los textos de *Mari que registraban las cantidades exactas que se daban a los esclavos, los oficiales y los dignatarios que iban de viaje.

4:25. La vid y la higuera propias. Ésta es una frase clásica que aparece en los anales históricos y en muchos de los profetas como un signo de paz y prosperidad para Israel. Cuando Dios estaba airado, ocurría lo opuesto y la vid y la higuera eran destruidas así como la paz. Este modismo se refiere a la seguridad y moderada prosperidad que permiten disfrutar de los pequeños placeres de la vida. La vid y la higuera proporcionaban fruto, y disfrutarlos indicaba algunas expectativas a largo plazo, la vid y la higuera necesitaban varios años para llegar a ser productivas.

4:26. Caballos y carros. Los carros necesitaban típicamente de un equipo que incluía 3 caballos, de los que sólo 2 se usaban en cualquier momento y el tercero se guardaba como reserva. Los 3 se ponían en una cuadra, de modo que 12.000 caballos para 4.000 establos son la proporción correcta que indicaba el potencial para equipar 4.000 carros (aunque algunos podían utilizarse para la caballería). No obstante, 1 Reyes 10:26 informa que Salomón tenía 1.400 carros. Éste es un contingente grande de carros, pero no tan grande como los dos mil con que Acab contribuyó para la alianza occidental que enfrentó a los *asirios en la batalla de *Carcar en el 853 (ver el comentario sobre 22:1). En el siglo XIII los *heteos y sus aliados habían juntado 2.500 carros para confrontar a Ramsés II en la batalla de Cades.

4:30. La sabiduría de los orientales. Había una antigua tradición sapiencial en el antiguo Cercano Oriente. Declaraciones proverbiales, como las que encontramos en las sagas egipcias Ptah-Hotep (2450 a. de J.C.), Amenemopet (1100) y los Dichos *asirios de *Ahicar (700) forman un estrecho paralelo con el libro de los Proverbios. Además, otras obras sapienciales más extensas, como Job y el Eclesiastés, son muy similares en forma y contenido a la Disputa egipcia acerca del suicidio (2100)

y el diálogo babilónico que trata sobre la miseria humana (1000). Más aún, la poesía épica clásica, como el ciclo de *Gilgamesh y el relato del descenso de *Istar al submundo, contiene elementos de literatura sapiencial que explora temas diversos como la mortalidad humana y la realización personal. Con semejante conjunto tan rico de literatura y tradición, decir que Salomón superaba todas estas sagas antiguas era una declaración ciertamente notable.

4:31. Eitán, Hemán, Calcol y Darda. Estos renombrados personajes del género sapiencial también están vinculados con la genealogía de Judá y Tamar a través de su hijo Zéraj (Gén. 38:30). Majol (en hebreo, *majol* = bailarines) puede referirse realmente a su papel como músicos, una profesión que estaba asociada con el culto así como con la actuación sapiencial. Eitán y Hemán aparecen en los títulos de algunos de los Salmos (Sal. 88 y 89) y así han sido incorporados en los aspectos formales del culto del templo, aunque no se les menciona aquí entre los levitas.

4:32. Tres mil proverbios. El *mashal* o proverbio encaja en un género literario del antiguo Cercano Oriente que estaba marcado por declaraciones breves y concisas que expresaban sentido común o valores bien conocidos. Tres mil es un número redondo y se les describe como el número que él dijo (pronunció, BA), y no el número que compuso. Como sucede hoy en día, la sabiduría puede ser a menudo el resultado de la investigación y de recoger información, en vez de ser el resultado de una empresa creativa de carácter reflexivo.

4:32. Mil cinco poemas. No era raro en el mundo antiguo expresar "más de" con una x más una progresión o el uso de un número redondo más uno o más un dígito (ver Prov. 6:16; Amós 1:3). Pero si los 5 en este número estaban funcionando de la misma manera, no se trata de algo común. Este modo oriental de expresión también se observa en algo tan familiar como las Mil y una noches del cuento árabe. Cerca del 2000 a. de J.C. Shulgi, el rey de Ur, también tenía cierta reputación literaria. En los himnos que escribe para sí mismo se jacta de su educación y sus habilidades literarias, y se da el título de primer músico real.

4:33. La vida de las plantas. En el mundo antiguo la sabiduría en el campo de la botánica no contemplaba los temas que estudian ahora nuestros biólogos modernos. Un área de interés en la ciencia de las plantas incluiría las funciones medicinales, su empleo en la industria (los tintes) y la producción de comida. En otras culturas también incluiría sus propiedades mágicas. Otra área de sabiduría en el terreno de la botánica sería de naturaleza agrícola; la sabiduría que tiene un granjero acerca de las semillas y todo el proceso de la siembra, nutrimento, fertilización y recolección. Ya que la declaración con respecto a la sabiduría de Salomón está relacionada con los árboles y ocurre en el contexto de proverbios y poemas (canciones, NVI), es muy probable que ésta se expresara en la composición de parábolas o fábulas que, usando la figura de los árboles, estaban tejidas con enseñanzas sapienciales. Estas parábolas están en el AT (Jue. 9:8-15) y en la literatura del antiguo Cercano Oriente (p. ej., la fábula *sumeria del tamarisco y la palma) y requerían de una buena percepción de la naturaleza de los árboles y los arbustos.

4:33. La vida animal. Aunque la NVI usa verbos como "disertó" y "enseñó", el hebreo dice simplemente que Salomón "habló acerca de" las plantas y la vida animal. Como en el comentario anterior, esto sugiere que él hizo uso de su conocimiento y visión para contar historias, parábolas y fábulas, acerca de los animales con el propósito de enseñar sabiduría. Esopo no fue el primero en emplear este medio, y más de un milenio antes de Salomón los *sumerios estaban escribiendo fábulas y discusiones entre animales. Entre las fábulas *acadias más famosas que han llegado hasta nosotros está la de La serpiente y el águila. Además, el discurso sapiencial en el antiguo Egipto (p. ej., La instrucción de Amenemopet) y Mesopotamia (como la composición aramea del primer milenio, Las palabras de Ahiqar) estaba lleno de analogías y parábolas que reunían a plantas y animales.

5:1—6:38
Construyendo el templo

Para mayor información sobre el capítulo 5, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 2:1-18.

5:1. La relación entre Israel y Tiro. La ciudad de Tiro, ubicada a unos 32 km al sur de Sidón en una isla, a casi 1 km de la costa fenicia, prosperó a partir del control que ejercía de las rutas comerciales marítimas a lo largo del Mediterráneo. Su independencia está confirmada en el informe de *Wenamon (1080 a. de J.C.), y su influencia se evidencia en diversos niveles encontrados por los

arqueólogos en Chipre y después en Cartago, en la costa norte de África. Sin embargo, su preocupación por el comercio y la falta de tierras suficientes para la labranza, hizo necesario que establecieran relaciones con las naciones vecinas que estaban interesadas en los bienes que traían las naves fenicias y por los que podían pagar con granos y otros recursos naturales. La consolidación de Salomón en la región de Palestina hizo de él un buen socio comercial para el rey Hiram y una fuente constante de ingresos para los constructores y contratistas fenicios.

5:1. Hiram. Es posible ubicar históricamente a Hiram I de Tiro (el Ahiram fenicio o el Hirummu *asirio) en los años 969-936 a. de J.C., según el cálculo cronológico del historiador judío *Josefo (siglo I d. de J.C.). Josefo afirma tener extensos archivos de la historia de Tiro y ofrece mucha información sobre el reino de Hiram. Esta datación hace coincidir a David con Hiram y ha despertado sospechas debido a los métodos de cálculo de que disponía Josefo. Las fuentes contemporáneas del Cercano Oriente no ofrecen información sobre Hiram pero mencionan de manera prominente a su homónimo Hiram II, quien le siguió. El nombre también es bien conocido por el sarcófago de Ahiram, el rey de Biblos, que pertenece a este mismo período.

5:3. Bajo las plantas de sus pies. El rey *asirio Tukulti-Ninurta I (siglo XIII) "puso su pie en el cuello" de varios reyes conquistados así como (simbólicamente) en el de las tierras capturadas, dejando en claro que éstos se habían convertido en su escabel. Esto está descrito gráficamente en la pintura de una tumba del siglo XV a. de J.C. que muestra a Tutmosis IV sentado en el regazo de su madre con los pies descansando en una caja que contenía a sus enemigos. Para mayor información, ver el comentario sobre el Salmo 108:13.

5:17. Extrayendo piedra. Se extrajo piedra caliza de la región montañosa para el templo en Jerusalén. Esto implicaba simplemente extraer piedra de los acantilados, pero no se refiere al proceso de dar el toque final, adornando y dando forma a las piedras, lo que les correspondía a los maestros artesanos de Fenicia (ver 1 Rey. 7:10).

6:1. Cronología. Esta nota cronológica añadida a la construcción del templo de Jerusalén está en el corazón de la discusión acerca de la fecha del éxodo y los períodos de la conquista (ver la tabla de la fecha del éxodo). La mayoría de los historiadores ubicaría la dedicación del templo de Salomón en el 966 a. de J.C. Si sumamos 480 años a esta fecha, llegamos a 1446 a. de J.C. como la fecha de la salida de Egipto. Las dificultades arqueológicas y la solidez del control egipcio en Siria Palestina durante el siglo XV a. de J.C. han cuestionado esta fecha. Como resultado, muchos ven ahora los 480 años como una cifra estilizada, un símbolo de 40 años (un número redondo típico) para cada uno de 12 jueces o una alusión a 12 generaciones (40 x 12 = 480). Sobre la base de la fecha que se asigna a Hiram I y la fecha de la fundación de la colonia fenicia en Cartago, la construcción del templo muy probablemente tuvo lugar entre los años 967-957 a. de J.C. La nota usa la redacción tradicional fenicia.

6:1. Ziv. Éste es el segundo mes de los calendarios cananeo e israelita. Corresponde a los meses de abril y mayo de nuestro calendario. El hecho de que el pasaje identifica este mes como el segundo puede indicar que Ziv no era el nombre habitual del mes que los israelitas usaban, sino que representaba una designación oficial conocida por una audiencia más grande no israelita.

6:4. Las ventanas. Debido a que los términos arquitectónicos hebreos son técnicos, su significado exacto es incierto. Algunos sugieren que las ventanas se construyeron con una abertura ancha por dentro y angosta por fuera (ver Eze. 40:16); también es posible que se hable de ventanas con celosías. La falta de ventanas en los templos mesopotámicos, sin embargo, ofrece razones en contra de la entrada de luz natural en el templo de Salomón (ver 8:12). El templo Ain Dara tenía ventanas falsas talladas en la piedra con un diseño como de celosía.

6:5. Cuartos laterales. Esta porción de la estructura del templo generalmente está sumida en la incertidumbre debido a los términos hebreos, que son traducidos generalmente como "edificios laterales" o "alas". Éstos pueden ser parte de la construcción más antigua del edificio, sirviendo primero como áreas de almacenamiento y extendiéndose después hacia arriba a medida que el templo crecía. Si fueron planeados como estructuras permanentes o incluso contrafuertes, es incierto así como lo son los materiales de que estaban construidos. La arquitectura del templo contemporáneo en Ain Dara presenta corredores altos que

flanquean el vestíbulo. Es probable que este versículo describa estos corredores.

6:6. Los rebajos. Los cuartos laterales a lo largo de los muros exteriores del templo tenían rebajos (salientes, NVI) o agujeros a medida que una galería se erigía sobre la otra junto al muro hacia arriba. V. Hurowitz ofrece dos interpretaciones de esta característica arquitectónica: (1) era un medio de rodear al templo con una especie de "canasta de cedro" (con tablas de cedro dispuestas horizontalmente en los agujeros) o (2) una clase de "pagoda invertida", que causaba el efecto visual de que el muro exterior del templo se ensanchaba desde la base hasta el techo.

6:7. Las herramientas que se usaron. Los antiguos prejuicios que impedían usar herramientas de hierro en la construcción de altares o edificios sagrados (ver Deut. 27:5; Jos. 8:31) pierden importancia ante la necesidad de emplear esas herramientas para extraer y labrar la piedra, con la condición de que sea lejos del área del templo. Un antiguo escrito *sumerio narra la historia de Gudea cuando construyó un templo para su dios, insistiendo en que no debía hacerse ruido alrededor del área del templo durante la construcción. Los albañiles usaron grandes picos (que pesaban entre 14 y 16 kg) para sacar la piedra y picos más pequeños (entre 5 y 7 kg) para dar forma a la piedra. Se han encontrado algunas de estas herramientas con cabeza de hierro de varias formas y mangos de madera. Los relieves *asirios también presentan mazos con cabeza de hierro y sierras de doble mango.

6:14-35. Ver los comentarios sobre 2 Crónicas 3.

6:36. Tres hileras de piedra labrada. Quizás como un amortiguador arquitectónico contra el daño que podría causar un terremoto, los muros del atrio interior se construyeron con una fila de tablones del cedro (en los ejemplos conocidos éstos eran de casi 10 cm de espesor) esparcidos después de cada 3 hileras horizontales de piedra. Esto ayudaría a compensar las leves irregularidades del tamaño y la suavidad de la piedra. Este estilo también está atestado en algunas construcciones del *Ugarit, en toda la *Anatolia, en el palacio de Cnosos en Creta y en otros emplazamientos micenos. Hay una mención de esto en Esdras 6:4 con respecto al segundo templo que se construyó después del exilio.

6:38. El mes de Bul. En este pasaje se usan los nombres de los meses del calendario cananeo, así como el nombre más antiguo del mes (*yerah*, que significa "luna"). En las inscripciones fenicias Bul es el nombre de un mes. Significa "humedad" y está vinculado con la estación lluviosa de otoño del Mediterráneo. Al ser el mes octavo, corresponde a los meses de octubre y noviembre.

7:1-12
Construyendo el palacio

7:1-12. Las dimensiones y la arquitectura del palacio. Al igual que otros edificios que formaban parte del palacio en el antiguo Cercano Oriente (como los de *Mari, Nínive, *Babilonia y Susa), el recinto real de Salomón cubría un área extensa. Por ser el palacio más grande que el templo, servía como complejo administrativo, tribunal y armería. De las estructuras mencionadas aquí, la Casa del Bosque del Líbano se describe con mucho detalle (49 m de largo, 24 m de ancho y 14 m de alto), con sus tres hileras de 45 columnas de cedro que hacían de esta construcción una especie de bosque. En conjunto, el estilo de construcción se parece mucho al del *Bit-Hilani* de Siria y Mesopotamia (ver el comentario sobre 2 Sam. 5:11), con salones en 3 lados que rodean un vestíbulo central (24 m de largo y 14 m de ancho). Los cuartos laterales tenían 3 plantas, mientras que el vestíbulo estaba abierto hasta el límite del techo. Las puertas se encontraban a los lados y a cada extremo, y las ventanas en las plantas superiores permitían que la luz entrara en forma de cascada en la cámara de audiencias y en el salón para asambleas. Las otras 2 casas (v. 8) no se describen en detalle, pero ya que servían como alojamiento, su carácter monumental no habría sido tan importante para el prestigio de la monarquía como los edificios públicos.

7:9. Bloques labrados. Las piedras para los palacios se cortaban con dimensiones y formas específicas para que pudieran encajar una con otra de acuerdo con el diseño, con soportes de cedro que proporcionarían estabilidad adicional. Era necesario cortar primero con sierra la suave piedra caliza de las laderas de Judea (la cual endurecería después de ser expuesta al aire); de aquí saldrían los bloques labrados con mucha más precisión de lo que podría hacerse con martillo y cincel, de manera que encajaran tan exactamente como fuera posible.

7:10. El tamaño de las piedras. Los enormes bloques que servían de cimiento medían entre 4 y

5 m de longitud y pesaban muchas toneladas. Los bloques aun más grandes encontrados en el cimiento de la plataforma del templo de Herodes en Jerusalén (uno de ellos era de más de 13 m de largo y pesaba casi 100 toneladas) sugiere que no era un tamaño inusual para una construcción monumental.

7:15-22. Las columnas independientes. Estas dos columnas huecas de bronce medían unos 11 m de alto (contando los capiteles) y un poco más de 1,5 m de diámetro. La descripción de las columnas independientes de un templo en la ciudad *asiria de Kar-Tukulti-Ninurta también contiene los detalles de la longitud, circunferencia y diseño de los capiteles con que estaban coronadas. De interés particular es el hecho adicional de que estaban grabadas con inscripciones. Esta característica era típica en los accesos y es probable que estas columnas fueran consideradas como los postes de las puertas. Es probable que Jaquín y Boaz hayan sido las primeras palabras de las inscripciones respectivas y que, por consiguiente, de ahí surgieran sus nombres. Las granadas y los lirios (azucenas, NVI) se usaban a menudo en las decoraciones arquitectónicas.

7:23-51. Ver los comentarios sobre 2 Crónicas 4.

8:1-66
La dedicación del templo

8:2. El mes de Etanim. Este mes que está dentro de la estación del otoño (corresponde a septiembre y octubre) forma parte de la estación de lluvias y está vinculado con la fiesta de los Tabernáculos (ver los comentarios sobre Éxo. 23:16b y Deut. 16:13-17). La dedicación del templo durante el séptimo mes (6:38 señala el octavo mes como el tiempo en que el templo fue terminado) puede reflejar una celebración que duró todo el año después de que la obra fue terminada o un retraso de casi un año para ligarlo de manera oficial con la fiesta de la cosecha.

8:14-66. Ver los comentarios sobre 2 Crónicas 6.

9:1-9
La respuesta de Yahvé

Para mayor información acerca de esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 7.

9:10-28
Los hechos de Salomón

9:11. Las veinte ciudades de Galilea. Ya que Galilea se define de varias maneras (ver Jos. 20:7; Isa. 9:1), es posible que el territorio que Salomón dio a Hiram incluyera porciones de las estribaciones occidentales que dan hasta Meguido. Muy probablemente habría involucrado el área final entre Fenicia e Israel. Note el retorno de estas tierras y ciudades a Salomón en el relato del Cronista (2 Crón. 8:2). Con respecto al intercambio de territorio y ciudades, tenemos un precedente en los archivos reales, tratados y anales mesopotámicos y egipcios. Por ejemplo, en los anales *asirios de Senaquerib, el rey describe los pueblos capturados en el territorio de Ezequías y que luego transfirió a los reyes filisteos en Asdod, Ecrón y Gaza.

9:14. Ciento veinte talentos de oro. En el sistema de pesos y medidas usado en el antiguo Cercano Oriente, el talento era la unidad de peso más alta (equivalente a 60 minas ó 3.000 siclos). Unos 120 talentos son casi 4 toneladas de oro. Para una consideración acerca de las estadísticas del oro, ver los comentarios sobre 1 Crónicas 22:14.

9:15. El terraplén (Milo). La ciudad de Jerusalén en los días de David había ocupado sólo la cima norte-sur que cubría unos 40.000 m^2 y que corre al sur de la actual muralla de la ciudad. La cima solamente tiene unos 130 m de ancho por 490 m de largo. La ciudad cananea anterior se había construido sobre una plataforma artificial que estaba apoyada por una serie de terraplenes. Los arqueólogos han descubierto una pasadera de piedra de más de 15 m de alto en el extremo noroeste de esta cima. Esta es probablemente la plataforma de la ciudadela jebusita a la que se refiere 2 Samuel 5:7, y que David extendió para emplearla como cimiento de su palacio, y de nuevo por Salomón cuando la ciudad se extendió hacia el norte para dar lugar a su palacio y los edificios del templo. La mayoría acepta ahora que el "Milo" (ver nota al pie de página en la NVI) debe identificarse con los muros de contención (incluyendo el camino de piedra) que dotó de cimientos a estos edificios monumentales. Los arqueólogos han encontrado en la ciudad muy pocas cosas que puedan atribuirse al tiempo de David y Salomón.

9:15-19. Proyectos de construcción. Éstos formaron parte de la consolidación de su control sobre todo Israel y como un freno contra cualquier incursión armada lanzada por el faraón egipcio Sisac. Salomón comenzó un programa de obras públicas utilizando un sistema de trabajos forzados. La lista que se halla aquí, que va geográfica-

mente de norte a sur, es similar en estilo a la que se encontró en la inscripción de Mesa en Moab y en los anales reales *asirios. Este programa transformó a Jerusalén expandiendo su área habitable y sus defensas. También fortaleció los enclaves de defensa de la nación en centros estratégicos y militares como Hazor, Meguido y Gezer, así como en los poblados de la frontera meridional del sur de Baalat y Tadmor (Ain Husb). La consistencia en el estilo de la construcción (muros de casamata y puertas de 6 cámaras para el acceso a las ciudades) en muchos de estos lugares ha ayudado a los arqueólogos a establecer los vínculos arquitectónicos de este período a pesar de la falta de evidencia documental fuera de la Biblia. La infusión de capital necesario para hacer estas inmensas mejoras en la infraestructura fue un estímulo para la economía local y pudo mantener a las poblaciones cananeas, potencialmente hostiles, empleadas más constructivamente.

9:20-28. Ver los comentarios sobre 2 Crónicas 8.

10:1-13
La visita de la reina de Saba

Para la información de esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 9:1-12.

10:14-29
La riqueza y el esplendor de Salomón

Para la información de esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 9:13-31.

11:1-13
Salomón se desvía de Yahvé

11:1-3. Las alianzas políticas. El matrimonio era una herramienta diplomática en todo el antiguo Cercano Oriente. Por ejemplo, Zimri-lim, rey de *Mari (siglo XVIII a. de J.C.), colocó a sus hijas para consolidar alianzas y establecer tratados con los reinos vecinos. De manera parecida, el faraón Tutmosis IV (1425-1412 a. de J.C.) concertó un matrimonio con una hija de un rey de *Mitani para demostrar buenas relaciones y acabar con una serie de guerras con el reino intermedio del Éufrates. Las esposas de un gobernante antiguo normalmente representaban alianzas políticas. Los pueblos, ciudades-estado, tribus o naciones que deseaban aliarse con un gobernante o estar al abrigo de su protección sellaban el tratado dando en matrimonio al soberano o a su hijo a una hija de su familia principal. Éste era un acto de lealtad por parte del vasallo, cuyo interés personal sería conservar su dinastía. En el caso de David, antes de que llegara a ser rey de Israel contrajo una serie de matrimonios que fortalecieron su posición política y económica. Así, el matrimonio con Mical, la hija de Saúl, lo vinculó con la familia real, su matrimonio con Abigail le proporcionó lazos con el área alrededor de Hebrón y la boda con Ajinoam de Jezreel estableció conexiones vitales con las familias importantes en la proximidad de Meguido y Bet-seán. Esta red le ganó a David muchas voces amistosas en el concilio de ancianos de todo el país. El número grande de esposas y concubinas tenía la intención de reflejar la riqueza y poder de Salomón frente a su nobleza y sus vecinos. El autor no condena a Salomón por poligamia, era una parte necesaria de sus actividades políticas. La condenación se revela por la manera en que Salomón permitió a sus esposas que lo desviaran del Señor.

11:2. Prohibición contra los matrimonios mixtos. Una preocupación primordial de los escritores bíblicos era el sincretismo. Si Israel iba a permanecer fiel a *Yahvé, entonces debía estar libre de influencia exterior. Según este punto de vista, el matrimonio mixto y la formación de niños por madres que no eran israelitas podría debilitar el lazo establecido en el *pacto (ver el comentario sobre Deut. 7:3).

11:3. Esposas de nacimiento real. Se trazaba una distinción entre las esposas que poseían un rango o condición social más alta que las *concubinas. Los textos *ugaríticos proporcionan un ejemplo similar de división dentro del harén. En la corte de Arhalbá, a las esposas cuyos hijos estaban en la línea de sucesión (como Kubaba), se les consideraba verdaderamente reales y se les distinguía de las que tenían una condición social menor.

11:3. Trescientas concubinas. El harén servía a una doble función: política y sexual. Las esposas eran parte del sistema de la alianza entre las naciones y eran medios para obtener un heredero al trono. Muchas esposas eran un reflejo del poder del rey y una protección contra la esterilidad femenina. Sin embargo, no todas las esposas en un harén eran de rango social similar, y a las que provenían de familias menos importantes se les designaba como *concubinas cuyos hijos no participaban en la sucesión real.

11:5. Astarte. Ver el comentario sobre Jueces 2:13

para mayor información acerca de esta diosa cananea de la fertilidad, que era consorte de *Baal el dios de la tormenta. En los textos *ugaríticos (la Epopeya de Kirta y el ciclo de Anat) era conocida como Athtar o *Astarte, y en los documentos religiosos Mesopotámicos se le llamaba *Istar. Se rendía culto a Astarte como la diosa principal de Tiro y Sidón en Fenicia, y fueron ellos los que llevaron su culto por todo el Mediterráneo, donde fue identificada con la diosa griega Afrodita.

11:5, 7. Moloc. En el versículo 5 (así como en el v. 33) en realidad se nombra al dios amonita Milcom (idéntico al *Baal cananeo) aunque se le llama Moloc en el versículo 7 (ver el comentario sobre Lev. 18:21 donde se establece una asociación entre Moloc, la deidad cananea y fenicia, con el sacrificio de los niños). El nombre Milcom está confirmado en las inscripciones amonitas y se usaba como nombre personal, y tiene más sentido que Moloc en este contexto, ya que éste es un listado de los dioses nacionales. Es difícil decir si Moloc en los versículos 5 y 7 está mal deletreado o es una variante del nombre.

11:7. Quemós. En la inscripción moabita del rey Mesa (830 a. de J.C.) se describe a *Quemós en términos muy parecidos a los que se empleaban para *Yahvé. Quemós era una deidad nacional que castigaba a su pueblo permitiendo que Israel los controlara durante el reino de Omri (ver 2 Rey. 3), quien convocó a una guerra santa de liberación (muy al estilo del *herem* de Jos. 6:17-21), y luchó, como Yahvé, como guerrero divino a favor de los moabitas (Jos. 10:42). Fuera de Moab, Quemós pudo haber sido venerado como Kanish en Ebla y, sobre la base de un texto *asirio que lo equipara con Nergal, el dios del submundo, parece que formaba parte del panteón de dioses en Mesopotamia.

11:14-43
Los adversarios políticos de Salomón

11:14. Hadad el edomita. Edom había sido conquistado por David durante las guerras que éste sostuvo para dominar a sus vecinos (ver 2 Sam. 8:13, 14). Las guarniciones de David habían sido planeadas para afianzar el control de las rutas comerciales y el acceso al puerto en el golfo de Akaba. Ahora, quizá con el apoyo poco entusiasta de los egipcios (ver el comentario sobre el v. 22), un nuevo líder edomita estaba amenazando el control israelita. No hay mucha información que sugiera que Edom era una entidad nacional en aquel momento. Hadad representaba probablemente a una de las tribus más poderosas de la región. Su oposición pudo haber tomado la forma de asaltos a las caravanas en vez de guerras de independencia. No hay ninguna referencia a él en las fuentes extrabíblicas de aquellos días.

11:15, 16. La acción de Joab contra Edom. Sabemos de este exterminio total por los archivos *asirios y la evidencia de la fosa común descubierta en Laquis que ubica la campaña de Senaquerib contra Judá en el año 701 a. de J.C. Muchos de los 1.500 cuerpos en esa tumba eran civiles, lo que indica que perdieron la vida durante el sitio y la manera en que buena parte de la guarnición fue exterminada.

11:17, 18. El viaje de Hadad. Como ocurrió con Jeroboam en el versículo 40, Hadad buscó asilo en Egipto. Su huida lo llevó del sur y el este de Edom a Madián, en la parte septentrional de la península árabe, y de allí a Parán en el noroeste del Sinaí (posiblemente el oasis Feran; ver Núm. 13:3). El terreno áspero y la ruta tortuosa protegieron a los refugiados de la persecución.

11:18. La identidad del faraón. A diferencia del versículo 40 donde se nombra a Sisac como faraón de Egipto, desconocemos cuál sea el monarca en este pasaje. Muy probablemente era un miembro de la dinastía veintiuno, pero no hay ninguna señal de su identidad. Ya que Hadad estuvo en Egipto desde su niñez hasta su edad madura, probablemente tuvo contacto con varios faraones, incluyendo por lo menos a Osorkón (984-978) y a Siamun (978-959). Todos los faraones de este período daban la bienvenida a los refugiados de Palestina y Transjordania en su intento por balancear y contrapesar el poder creciente de Salomón e Hiram en la región.

11:18. El destierro de Hadad. Es un hecho interesante de la vida política en el antiguo Cercano Oriente que los disidentes políticos y los refugiados reales a menudo eran alojados por los reyes rivales (Egipto, *Babilonia, Persia e incluso los jefes pequeños de Palestina, según el relato de *Sinué). Estas personas eran parte de un juego más grande que jugaban los monarcas rivales, y lo que estaba en juego era el control económico y político de la región entera. Los refugiados eran recibidos, vinculados a su mecenas por medio del matrimonio y luego se les ponía en libertad con alguna ayuda

financiera o militar para que crearan tantos problemas como pudieran en las fronteras de un rey rival. De esta manera, un país podía agotar los recursos de su rival y prepararlo en el futuro para la conquista.

11:19. Tajpenes. Esta palabra está basada en el término egipcio *t.hmt.nsw* y es probable que se trate de un nombre personal y no de un título. Sería comparable al vocablo hebreo *gebira* (la "reina madre"), que lo sigue como una explicación del texto hebreo. Su condición se indica como la "esposa del rey" y la madre del heredero al trono.

11:22. El esfuerzo del faraón por retener a Hadad. Si este faraón es Siamun, como parece, se trata del mismo que había firmado un tratado con Israel (ver 3:1) y que selló dando en matrimonio a su hija a Salomón. Este tipo de arreglos representó cambios en la política desde los días de David, cuando Egipto estaba minando la expansión israelita hospedando a enemigos como Hadad. La resolución de Hadad de regresar y organizar la oposición contra Salomón pone a Siamun en una posición muy difícil.

11:23. Rezón. Este nombre, que es etimológicamente similar a *rozen* ("gobernante"), puede ser un título real. Aunque algunos han sugerido que su verdadero nombre es Hezión (ver 15:18), hay poco para apoyar la propuesta y muy probablemente se trata del padre o abuelo de Hezión. Al parecer, siendo anteriormente vasallo del gobernante arameo Hadad-ezer, Rezón escapó de la matanza de David (2 Sam. 8:3-8) y pasó algún tiempo como jefe de una banda de rebeldes. Más tarde, durante el inicio del reino de Salomón pudo establecerse como gobernante de Damasco y crear un reino (*Aram) que rivalizaría con Israel a lo largo de los siglos X y IX.

11:24. Hadad-ezer de Soba. Ver los comentarios sobre 2 Samuel 8:3-8 y 10:6 para mayor información acerca de la rivalidad entre David y los estados *arameos en la parte septentrional de Transjordania y en Galilea occidental. Soba estaba ubicada al norte de Damasco (ver el comentario sobre 2 Sam. 8:3). Formaba parte de varios reinos arameos que controlaban porciones de Siria y de la Mesopotamia septentrional hasta la expansión de Israel al mando de David y Salomón.

11:24, 25. Aram de Damasco. Éste es el nombre del pequeño estado que estaba centrado en torno a la ciudad Siria de Damasco (ver 2 Sam. 8:5, 6). El crecimiento de su poder en el período después de que Israel se dividió en dos estados, lo convirtió en el estado más influyente en el área de Siria Palestina. Las fuentes *asirias del reino de Salmanasar III lo mencionan como un rival importante y cabeza de una coalición de estados (la Batalla de Carcar en el 853, ver el comentario sobre 22:1).

11:26. Zereda. El lugar donde nació Jeroboam puede identificarse con Ain Seridah, a unos 24 km al suroeste de Siquem en el territorio tribal de Efraín.

11:27. El terraplén (Milo). Ver el comentario sobre 9:15 para mayor información acerca del propósito estructural del Milo.

11:28. El oficio de Jeroboam. Como miembro de la burocracia de Salomón, Jeroboam era un líder local a cargo del trabajo forzado regional, un cuerpo de hombres obligados a un servicio temporal (transporte y construcción), dentro del distrito de "la casa de José" (Efraín/Manasés). Ya que el término "trabajo forzado" no se usaba, puede suponerse que el trabajo de Jeroboam estaba relacionado con los israelitas y no con los esclavos. Su posición podría compararse con la de *rabi Amurrim* (cabeza de los amorreos) de los textos de *Mari, cuyas tareas incluían estar al mando de una parte del ejército, organizar a los obreros locales y supervisar la construcción de diversos proyectos en los diques y la renovación de los templos.

11:29. Ajías. Aunque Silo había sido destruido en los días de Elí (ver el comentario sobre 1 Sam. 1:3) y buena parte de su reputación cultual se perdió, retuvo su herencia religiosa debido a su antigua tradición. Podría no tener importancia el hecho de que Ajías venía del territorio del norte, pero el profeta juega el papel de hombre fuerte que era conocido en este antiguo período del oficio profético. Saúl y David habían sido ungidos por el profeta Samuel que también había sido educado en Silo. Este precedente continuó en todo el siglo que siguió a medida que cada una de las dinastías más importantes del reino del norte (Jeroboam, Baasa, Omri, Jehú) surgieron y cayeron, de acuerdo con la declaración profética. A veces, el rey designado estaba satisfecho esperando que llegara el tiempo apropiado (como ocurrió con Jeroboam), mientras que para otros individuos (como Jehú), la proclamación profética dio inicio a un golpe de estado. En el antiguo Cercano Oriente los sacerdotes jugaron a menudo papeles políticos funda-

mentales, pero no se sabe que algún profeta del antiguo Cercano Oriente hubiera tenido una participación tan significativa como la de estos hombres fuertes. No obstante, en todo el mundo antiguo se creía que los profetas no sólo proclamaban el mensaje de la deidad, sino que, en el proceso, desencadenaban la acción divina. En las instrucciones del rey *asirio Esar-Haddon a sus vasallos, les requiere que le informen de cualquier declaración impropia o negativa que cualquiera pudiera hacer, pero específicamente nombra a los profetas, videntes e intérpretes de sueños. No es extraño, entonces, que esta acción tomada por Ajías haya puesto inmediatamente en peligro a Jeroboam (v. 40).

11:30. Los pedazos del manto del profeta. El manto que Ajías rasgó era una prenda de vestir normal (ver Deut. 22:26) y no un vestido típico del oficio profético. Ésta es una acción sorprendente, considerando el costo del vestido y la probabilidad de que la mayoría de las personas sólo tenían una muda de ropa adicional. Los gestos simbólicos llegaron a ser uno de los métodos comunes usados por los profetas para transmitir su mensaje. Algunos de estos gestos eran actividades comunes y normales, aunque generalmente tomaban un giro más excéntrico (ver los comentarios sobre Eze. 4:1). Cuando se acompañaba la declaración profética con un gesto se insinuaba fuertemente que la profecía estaba siendo cumplida y era una realidad. Hay alguna similitud en la manera en que el resto del mundo antiguo veía el reino mágico. En la práctica mágica, las acciones rituales necesitaban a menudo ser acompañadas de encantamientos que tenían el deliberado propósito de provocar el resultado deseado. Para mayor información acerca de la relación entre los profetas y los procedimientos mágicos, ver los comentarios sobre 2 Reyes 4:34; 5:11.

11:33. Astarte, Moloc, Quemós. Ver los comentarios sobre 11:5 y 7 para mayor información acerca de estos dioses cananeos.

11:36. Una lámpara en Jerusalén. Así como una llama eterna es un símbolo de persistencia y remembranza, el reino de un descendiente de David en Jerusalén proporciona un eslabón a la promesa que hizo Dios a la dinastía de David (2 Sam. 7:8-16). En las lenguas *ugarítica y *acadia se utiliza la palabra de manera similar, vinculándola a la perpetuación del gobierno o la presencia divina. Se le llama "luz de la humanidad" al rey *asirio Tiglat-Pileser III. Un antiguo modismo *babilónico expresa el concepto de una familia que no tenía descendientes por medio de la imagen de un brasero que se apaga.

11:40. Sisac. Sisac (Sheshonq I) era el jefe de una prominente familia libia que se había establecido en Egipto, en la región del delta, (Bubastis) como resultado de las conquistas logradas varios siglos antes (siglo XII). Sisac contrajo nupcias con un miembro de la casa de los faraones de la dinastía veintiuno, y cuando la línea hereditaria de éstos se extinguió, estuvo en condiciones de acceder al trono como fundador de la dinastía veintidós (945). Se estableció en el trono a través de la colocación de miembros de su familia en puestos clave y por medio de matrimonios con los que estableció alianzas políticas importantes. Una vez en el trono, hizo un poderoso esfuerzo para restaurar a Egipto su poder, inaugurando un monumental programa de construcción en varias áreas: la región del Delta (incluyendo las áreas de Tanis y Menfis) y Heracleópelis. El relato bíblico, así como su estatua en Biblos indican un fuerte interés por extender la hegemonía egipcia en Siro-Palestina. Una inscripción en Karnak describe la invasión que realizó en Palestina en el 925 (incluyendo una lista de 154 pueblos destruidos) que se conmemora en una estela que erigió en Meguido. Jerusalén fue perdonada debido al pago de un enorme rescate que hizo Roboam por la ciudad (14:26).

11:40. Egipto como protector. Así como Hadad buscó refugio político en Egipto (ver el comentario sobre 11:18), Jeroboam se volvió a Sisac para apoyo y protección. Ayudar al rival de Salomón cuadraba muy bien con los planes de los faraones de incursionar en Palestina. Incluso es posible que el precio que obtuvo de Jeroboam por esta ayuda se haya dejado a un lado cuando Sisac hizo campaña a lo largo de la costa en el extremo norte, en Taanac y Meguido y en el interior hasta Bet-seán.

11:41. Los anales de Salomón. Era una práctica común terminar el relato de la vida y los hechos de un rey con una referencia a sus obras adicionales, aparte de las que la narrativa había presentado, por lo general, se trataba del libro de las crónicas de los reyes de Israel (ver 14:19; 16:14). La fuente mencionada aquí, sin embargo, parece ser un compendio separado que trataba específicamente con eventos de la vida de Salomón y relatos adicionales de su sabiduría. Desde un punto de

vista histórico, es una lástima que ya no tengamos acceso a estos materiales. En el antiguo mundo de la realeza, se conservaban los anales no sólo como una repetición imparcial de eventos, sino como un medio por el que un rey establecía su reputación ante los dioses y para beneficio de los reyes posteriores. Si estos anales eran de carácter teológico o propagandista, se escribían por lo general con la idea de ofrecer un legado.

12:1-24
La rebelión contra Roboam

Para información sobre esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 10—11.

12:25-33
Jeroboam establece su reino

12:25. La fortificación de Siquem. La elección de Siquem (Tell Balatah) por parte de Jeroboam como su primera ciudad capital se basó es su ubicación estratégica (a 48 km al norte de Jerusalén, en un corredor estrecho entre los montes Ebal y Gerizim), el suministro de agua y sus ricos recursos agrícolas. Su colocación también le permitió dominar todas las rutas comerciales y militares a través de la región efraimita. La evidencia arqueológica de la fortificación de este lugar es escasa, aunque hay indicaciones de un muro de casamata y torres construidas en el Estrato IX, siguiendo la línea de fortificación de la antigua *Edad del bronce superior. Capas de destrucción que terminan en los Estratos IX y X pueden ser indicaciones de las incursiones del faraón egipcio Sisac. Para mayor información acerca de la historia más antigua de Siquem, ver el comentario sobre Jueces 9:1.

12:25. Penuel. Peniel/Penuel se ha identificado con Tell ed-Dhahab, "Montículos de oro", en el Jaboc, a 8 km al este del río Jordán. Jeroboam pudo haber cambiado de sitio aquí durante la invasión de Sisac a Palestina, pero la apariencia de Penuel en la lista de conquistas de Sisac en Karnak sugiere que no era un refugio lo suficientemente distante. Jeroboam también pudo haber usado aquí la fortaleza para ayudarlo a controlar esa porción de Transjordania (Galaad) que había sido gobernada previamente por David.

12:26, 27. Jerusalén y la conexión con la casa de David. Ya que Jerusalén había sido conquistada por David y el santuario que David y Salomón establecieron estaba allí, había lazos ideológicos muy fuertes entre la casa de Dios y la casa de David, ambos inseparablemente unidos a Jerusalén (para mayor información acerca de Jerusalén como la propiedad personal de la dinastía davídica, ver el comentario sobre 2 Sam. 5:9). *Yahvé, quien había establecido la dinastía davídica, tenía su trono en el templo en Jerusalén. Jeroboam tenía que buscar una manera de romper los lazos tradicionales con el culto al Yahvé del *pacto que los había sacado de Egipto y les había dado la tierra en posesión.

12:28. Los becerros de oro. Como ocurrió con el arca del *pacto, los becerros dorados no eran considerados ídolos. Más bien, el arca y los becerros funcionaban como tronos o pedestales que exaltaban la gloria de Dios. Los becerros eran un reflejo del sincretismo de aquellos días, un préstamo religioso y cultural de los cananeos, muy difundido entre los israelitas. Los toros o becerros estaban asociados con el dios *Baal y el culto a la fertilidad en los textos *ugaríticos. Al dios *El a menudo se le llamaba el "Toro El", del que hay un cuento que habla de la unión entre Baal y *Anat que resultó en un novillo. Es muy probable que Jeroboam viera esto como una maniobra política excelente que agradó a los israelitas, que se sentían más cómodos con una mezcla de imágenes tomadas del culto a *Yahvé y a Baal. Se han encontrado estatuillas de bronce o metales compuestos representando toros o becerros en varias excavaciones arqueológicas (en el monte Gilboa, Hazor, el sitio del Toro y Ascalón; así como uno de cerámica en Silo) que miden de 7,6 cm a 17,7 cm de largo.

12:28. Los becerros como tronos. Ya que el intento de Jeroboam era proporcionar centros de culto alternativos a Jerusalén, habría sido necesario dotar a esos altares de un simbolismo religioso tan poderoso como el arca. El símbolo del becerro era bien conocido en el contexto cananeo del segundo milenio y representaba fuerza y fertilidad. Sin embargo, para que no se considerara que los becerros eran ídolos, se forjó el argumento de que éstos simplemente estaban en lugar del trono de *Yahvé. Esto se basó en la descripción de los dioses cananeos y *ugaríticos en esculturas y relieves en los que éstos estaban en el cuerpo de un toro. Además, los dioses mesopotámicos de la luna, Pecan y Nannar, estaban representados en sellos cilíndricos y en los textos religiosos por un toro o descritos como un agresivo y "fiero toro". Así, existe una posibilidad de que los becerros de oro que

Jeroboam colocó en los altares en Dan y Betel tuvieran la intención de funcionar como tronos o pedestales divinos para el invisible Yahvé. Algunos han notado que en las descripciones del tercer milenio (principalmente en los sellos cilíndricos) la deidad aparecía en el lomo de una criatura alada compuesta (como los querubines). Fue en la Siria del segundo milenio que el toro se convirtió en el "animal de pedestal" más común.

12:28. La relación de los becerros con Yahvé. Son muchos los estudiosos que están de acuerdo en que los becerros de oro de Jeroboam estaban relacionados con el culto (sincretista) de *Yahvé. Este argumento está basado en la falta de otro nombre divino asociado con los becerros y la referencia a los "dioses que los hicieron subir de Egipto". Esta última frase parece negar la posibilidad de asociación con Apis, el dios toro de Egipto (a pesar de los lazos que había entre Jeroboam y Egipto; ver 11:40). Los paralelos *ugaríticos sugieren lazos entre los becerros y *Baal o *El. Los esfuerzos por vincular a los becerros con Sin, el dios de la luna de Harán y Ur, y con los vestigios de la religión ancestral dentro de las tribus de José, están reforzados por muchísima evidencia textual y arqueológica, pero todavía el tema está abierto a la especulación. Cualquiera que sea su intención o trasfondo original, la comunidad israelita asoció finalmente a los becerros y el culto falso con el primero o el segundo mandamiento. Esto último parece más probable, ya que aún un siglo más tarde, cuando Jehú eliminó en Israel el culto a Baal, no tomó ninguna medida contra los becerros (ver 2 Rey. 10:28, 29).

12:29. Dan y Betel. Jeroboam eligió estos dos sitios para que fueran sus centros religiosos nacionales por la relación que ambos tenían con la actividad cultual. Betel fue el lugar donde Jacob tuvo el encuentro con la manifestación divina (Gén. 28:10-22) y allí construyó un altar (Gén. 35:1), mientras que Dan llegó a ser el altar de la tribu de Dan en Jueces 18:27-31. Geográficamente, las ciudades estaban localizadas en ambos extremos de la nación, lo que facilitaba al pueblo sus peregrinaciones religiosas y sus sacrificios.

12:30. Betel. Ver los comentarios sobre Josué 8:9 y Jueces 1:22, 23. Establecida a casi 18 km al norte de Jerusalén en la línea divisoria entre los dos reinos, Betel (¿Beitin?) era una opción natural para colocar el altar de Jeroboam. Su santuario podría atraer a peregrinos que de otro modo viajarían al sur para adorar en el templo de Salomón. Finalmente, Betel eclipsará a Dan en importancia como el "santuario del rey".

12:30. Dan. Ver el comentario sobre Jueces 18:29. Jeroboam se basó en las tradiciones de Dan (Lais) como lugar de culto, desde los días en que era una colonia fenicia y después, cuando la tribu de Dan emigró a la zona (Jue. 18:27-31). Situada en el extremo norte y en la frontera con Fenicia y Siria, Dan sirvió probablemente como un sitio para negociar tratados y como fortín fronterizo. Su posición, en las faldas del monte Hermón y alejada del centro de poder de Israel en Samaria, pudo haber contribuido para que perdiera importancia después de los días de Jeroboam. Las excavaciones practicadas en Dan han puesto al descubierto el lugar alto construido por Jeroboam para el becerro. El santuario y sus edificios abarcaban una zona de casi 63 m x 47 m y presentan un altar grande situado en un atrio al aire libre. Se encontró un cuerno grande del altar principal, así como un altar con cuernos más pequeño.

12:31. Los santuarios en los lugares altos. Ya que la estrategia de Jeroboam tenía una agenda política subyacente, parece natural que hubiera certificado el uso continuo de altares o "lugares altos" tradicionales y locales. Éste no es sino el reconocimiento del deseo de una medida mayor de autonomía local (ver la súplica hecha por los líderes tribales en 12:4) y una táctica popular, dando espacio para que florecieran formas "populares" de expresión religiosa sin restricción excesiva en lugares como el monte Carmelo, Gilgal, Mizpa y el monte Tabor. Si bien algunos de éstos pudieron haber sido altares al aire libre, la mención de "casas" sugiere una instalación cultual más elaborada asociada con los centros urbanos (2 Rey. 17:9-11; 2 Crón. 1:3). La falta de control central sobre la práctica religiosa, sin duda facilitó el sincretismo.

12:31. El nuevo sacerdocio. Hay antecedentes en diversas partes del antiguo Cercano Oriente de que se restaba importancia a una comunidad de sacerdotes para favorecer a otra. Por ejemplo, el faraón egipcio Akhenatón intentó deshacer el poder del sacerdocio de Amón para magnificar el culto de Aten. Asimismo, el rey neobabilónico Nabonido reemplazó a *Marduc como la deidad principal en su imperio por Sin, el dios de la luna. En ambos casos la venganza tomada por el sacerdocio des-

preciado le costó su posición a la dinastía gobernante. La manera como Jeroboam trató a los Levitas en su nuevo reino era una indicación de que no confiaba en la lealtad de éstos. Creía que al designar a un sacerdocio no Levítico podía asegurar que sus políticas (los altares en Betel y Dan, los becerros de oro, el uso de lugares altos, el nuevo calendario religioso) se llevarían a cabo sin problema. Los sacerdotes y los levitas en Israel ejercieron una influencia política significativa, de modo que Jeroboam pensó que era obligatorio nombrar a fieles partidarios que dependieran de él para conservar su posición.

12:32, 33. La nueva fiesta. El octavo mes (Marjesván) comprende nuestros meses de octubre y noviembre, un mes después de las fiestas principales en Jerusalén, cuando se celebraban el Año Nuevo y la fiesta de los Tabernáculos. La fiesta de los Tabernáculos era la fiesta de la cosecha (ver el comentario sobre Deut. 16:13-17), por lo que algunos sugieren que el ajuste al calendario emprendido por Jeroboam evidenciaba que en Efraín la cosecha se realizaba un mes más tarde que en Judá. Alternativamente, el período de la fiesta en el séptimo mes puede haber asumido ciertos elementos políticos. Se deja en claro en 1 Reyes 8:2, 65 que la dedicación del templo en Jerusalén tuvo lugar en conexión con este período. En Babilonia, el Año Nuevo era una ocasión para celebrar la entronización del dios nacional y del rey. Ya que la dedicación del templo comprendía la entronización de *Yahvé en su templo, hay al menos algún nivel de continuidad aquí. Si este festival incluía la celebración del reino, la práctica de Jerusalén sin duda se habría enfocado en la posición de elección de la dinastía davídica.

13:1-34
El altar y el profeta

13:1. El hombre de Dios. Para una discusión acerca de diversos aspectos de la profecía y los profetas, ver los comentarios sobre Deuteronomio 18:14-22. Como ocurrió en Jueces 6:8, este profeta anónimo era un defensor del *pacto. De su mensaje que denuncia a Jeroboam y a su altar en Betel se infiere claramente que este altar era ilegítimo. Los profetas del antiguo Cercano Oriente a menudo daban mensajes que incluían advertencias con respecto a quién debía recibir culto y cómo, cuáles eran los altares legítimos y cuáles no.

13:2. El sacrificio humano. Ver los comentarios sobre Génesis 22:1, 2 y 22:13-19 para el asunto contra los sacrificios humanos entre los israelitas (cf. con Jue. 11:30-40). Mientras que el sacrificio humano, sobre todo el de infantes, era practicado por algunos pueblos del antiguo Cercano Oriente (hay evidencia arqueológica confirmatoria que procede de Cartago, Nuzi y Tepe Gawra; ver Lev. 18:21; 2 Rey. 3:27). La maldición del hombre de Dios en esta narrativa se relaciona con la profanación del altar de Betel. El término "sacrificio" se clarifica por la próxima frase que explica que son los huesos de hombres muertos los que se quemarán y no las víctimas ejecutadas. Cualquier edificación sagrada tendía que mantener su pureza ritual. Quemar huesos que provinieran de criptas lo corromperían tanto que sería difícil usarlo una vez más.

13:3. La señal. La acreditación de un "verdadero" profeta podía venir sólo si sus declaraciones se hacían realidad o, de una manera más espectacular, cuando *Yahvé enviaba una "señal" para verificar que el profeta había sido enviado por Dios. En este caso, era necesaria una señal inequívoca de la ira divina contra el altar de Betel. No bastaba solamente con exigir que dejara de utilizarse eventualmente. En cambio, se declaró la destrucción inmediata del altar, junto con la profanación de las cenizas sagradas del sacrificio. Estas cenizas contenían el residuo graso reservado para Dios (ver Lev. 1:16; 6:10 con respecto a la disposición apropiada de estas cenizas). De esta manera, tanto el vehículo del sacrificio (el altar) como el sacrificio de dedicación serían invalidados por orden divina. Muchos de los altares que los arqueólogos han encontrado estaban hechos de piedra caliza, que era fácil de extraer y de la que se podía disponer libremente. Las impurezas o el tiempo inadecuado para curarlo podrían contarse entre las causas por las que la piedra podría romperse cuando fuera expuesta al calor.

13:4. La mano seca. La mayoría de los intérpretes han identificado esta condición física como el resultado de alguna clase de hemorragia o coágulo, pero estas condiciones no explican por qué el brazo permaneció extendido. A esto último se le llama hoy "catalepsía" (un choque al sistema nervioso que provoca rigidez muscular).

13:7-9. La invitación a comer y el presente. Cuando se estaba en el proceso de cerrar un *pac-

to o tratado, se ofrecían a menudo comidas y presentes (ver Gén. 24:52-54; 31:43-46). Las comidas también formaban parte integral del protocolo de hospitalidad que, durante un tiempo, dejaba de lado la enemistad entre las partes involucradas (ver Jue. 19:1-9). La negativa del hombre de Dios para hacer la paz con Jeroboam era una señal adicional de parte de *Yahvé de la denuncia contra el rey y sus políticas. Hay cierta similitud entre esta escena y la de Samuel y Saúl en 1 Samuel 15:24-31, donde el culto al Señor había involucrado una comida festiva en la que establecieron sus diferencias y renovaron su alianza. En este caso, sin embargo, las instrucciones del Señor habían prohibido claramente este tipo de acercamiento.

13:11-18. La conducta del profeta anciano. Aunque el hombre de Dios había rechazado con éxito el intento de Jeroboam por conseguir su lealtad, no salió airoso ante las propuestas de la comunidad profética de Betel. La comida compartida representaría una alianza entre el hombre de Dios de Judá y los profetas de Betel.

13:21, 22. El oráculo de juicio. Se sabía que los profetas recibían mensajes que a veces los hacían sentirse incómodos y que preferían no pronunciar. Este *oráculo en particular mostró que el profeta anciano de Betel se había conducido con engaño, pero eso no impidió a Dios poder usarlo para pronunciar el juicio sobre el hombre de Dios que había desatendido las instrucciones originales del Señor.

13:26-32. El entierro del profeta. La extraña manera en que murió el hombre de Dios (vv. 24, 25) y el testigo que vio a un león que estaba simplemente de pie al lado del cuerpo sin atacar a su asno, dan testimonio del juicio de Dios. Esta "señal", más que la que destruyó el altar de Betel, convenció al "profeta anciano" de que él había sido responsable de la muerte de su colega. De hecho, la declaración del profeta anciano en el versículo 32 a la vez que certifica la validez de la maldición que el hombre de Dios pronunció contra el altar y los lugares altos de Samaria, sirve de refuerzo al profeta "norteño" de su promulgación inevitable. Para honrar al hombre que había traicionado, el profeta le proveyó de una tumba (en esencia, adoptándolo en su familia) que, al correr del tiempo, él mismo compartiría, entrelazando para siempre su doble maldición. Mientras que otra interpretación de la muerte singular del hombre de Dios podría ser que la maldición del altar que pronunció era infundada, la historia conservada aquí valida simultáneamente la maldición y explica su muerte.

14:1-20
Jeroboam I de Israel

14:3. El obsequio para el profeta. Para ver otros ejemplos en los que se ofrecen obsequios a los profetas, ver 1 Samuel 9:6-8; 2 Reyes 5:5; y el comentario sobre 2 Reyes 8:9. Puede ser que los profetas, como los levitas, no tenían tierras y dependían para su comida y sustento de los obsequios de aquellos que los consultaban. Este obsequio pudo haber sido relativamente insignificante, ya que la esposa del rey estaba disfrazada. Cualquiera que fuera la cantidad, el obsequio mostraba un sentido de respeto hacia el Dios que el profeta representaba (ver el "obsequio" que Gedeón ofreció al ángel en Jue. 6:18-21). El número grande de imágenes votivas que los arqueólogos han encontrado en contextos cananeos e israelitas, sugiere que normalmente se ofrecían ofrendas de comida y símbolos de fertilidad cuando se consultaba a un *oráculo o a un dios.

14:2, 4. Silo. Para mayor información acerca de Ajías y Silo, ver el comentario sobre 11:29. No se sabe si Silo (Khirbet Seilun, entre Betel y Siquem) tenía un altar al aire libre o un templo más elaborado al comienzo de la monarquía y el reino dividido. En cualquier caso, la presencia de una comunidad sacerdotal afiliada a la familia de Elí tenía sus raíces en los días de los jueces (1 Sam. 1:7-9) y continuó durante la monarquía (ver Jer. 7:12-15 con respecto a la mención de su destrucción). Un centro así habría atraído a los profetas, como Ajías, a quienes se asociaba con la presencia de Dios.

14:9. La acusación contra el rey. Hay una larga tradición en Mesopotamia que reconoce el estereotipo del rey que toma decisiones desastrosas que provocan la ira de los dioses y el fracaso de su reino. El ejemplo clásico en Mesopotamia es Naram-Sin de la dinastía de Acad al final del tercer milenio. En una obra literaria conocida como la Maldición de Agade, por haber profanado el famoso E-kur en el templo de *Enlil, en la ciudad santa de Nipur, se le culpa de la caída del reino (lo que no sucedió sino hasta décadas más tarde).

14:10, 11. La maldición sobre la casa de Jeroboam. Para una dinastía gobernante, la peor mal-

dición posible que podía caer sobre ella era que se predijera la extinción de la familia y que el reino fuera traspasado a otras manos. Esto puede explicar por qué los reyes *asirios siempre tuvieron el cuidado de enumerar a los reyes que habían depuesto violentamente como una amenaza visible a cualquiera que pensara en sublevarse o incluso que no se "inclinara rápidamente a los pies del rey" (Sidqia de Joppa en los anales de Senaquerib). El lenguaje vívido que describe la aniquilación completa de Jeroboam, sus hijos y todos sus vasallos proporciona imágenes de ellos subiendo en una humareda y no dejando más rastro que el que queda cuando se prende fuego al estiércol. La humillación adicional de sus cuerpos insepultos y devorados como la basura que recogen los perros, separados para siempre de sus antepasados (ver Deut. 28:26), era una deshonra total para la casa de Jeroboam. Para mayor información acerca de maldiciones similares pronunciadas contra una casa real en Israel, ver el comentario sobre 16:4.

14:15. Los árboles rituales de Asera. Ver en Deuteronomio 7:5 y Jueces 2:13 los comentarios acerca de *Asera y los árboles rituales que simbolizaban su presencia en los sitios cultuales cananeos.

14:17. Tirsa. Ver el comentario sobre Josué 12:24 acerca del trasfondo premonárquico de esta ciudad. Parece probable que Jeroboam haya gobernado desde Tirsa como lo hicieron sus sucesores inmediatos Ela, Zimri y Omri. Tirsa ha sido identificada con Tell el-Farah, a unos 11 km al noroeste de Siquem, en el camino a Bet-seán. Tiene a su favor una buena elevación, un suministro consistente de agua (dos manantiales que alimentaban al wadi Farah) y una situación estratégica en la ruta comercial. También tenía fácil acceso a los vados del Jordán en Adam. Se reconstruyeron la puerta y las fortificaciones a partir de lo que quedó de la época del bronce intermedio y hay evidencia de planificación central en la construcción de nuevas residencias por toda la ciudad. Su importancia política también puede inferirse por la mención que de ella se hace en la lista de conquistas de Sisac durante su invasión a Palestina.

14:19. Los anales. El método normativo que empleaban los reyes del antiguo Cercano Oriente para registrar eventos importantes y realizaciones, año por año, era la producción de anales reales. Algunas de las crónicas conocidas del mundo antiguo (como las de los reyes *asirios), si bien son útiles reconstruyendo situaciones geográficas y cronología, muy a menudo son un ejemplo patente de la propaganda oficial. Otras (como las del período neobabilónico) simplemente ofrecían información desprovista de adornos. La referencia a los anales de los reyes de Israel demuestra una vez más que los escritores bíblicos redactaron sus relatos a partir de fuentes más grandes y detalladas.

14:21-29
Roboam de Judá

Para mayor información acerca de esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 12.

14:23. Los lugares altos. Al parecer, el uso de altares al aire libre era común entre los cananeos. Para los escritores deuteronomistas, esta era una práctica aborrecible porque estos sitios de culto local promovían una clase de religión "popular" que contenía elementos del culto cananeo que significaban una desviación de la única doctrina establecida de *Yahvé. Por esta razón, los altares locales, los árboles sagrados dedicados a *Asera, los bosquecillos sagrados y cualquier lugar asociado con un dios cananeo (*Baal, *El, etc.) y el culto a Dios fuera de Jerusalén, "el lugar que el Señor vuestro Dios haya escogido" (Deut 12:5), estaban prohibidos. Hay una diferencia entre estos lugares de culto al aire libre y los "lugares altos" (*bamah*) mencionados en muchos lugares como centros religiosos en los poblados locales y en las ciudades (1 Rey. 11:7; Jer. 7:31; Eze. 16:16; 2 Crón. 21:11; la estela moabita de Mesa). El "lugar alto" era al parecer una instalación al aire libre construida para alojar mobiliario sagrado, un altar y recintos bastante grandes para acomodar a los sacerdotes. Se puede trazar una clara diferenciación entre estos dos tipos de lugares de culto en 2 Reyes 17:9-11.

14:23. Las piedras rituales. Las piedras rituales o massebot eran aparentemente una característica común de la religión de los cananeos y también aparecen como monumentos conmemorativos en varios contextos del pacto israelita (ver Éxo. 24:3-8; Jos. 24:25-27). Su asociación con *Asera, *Baal y otras deidades cananeas constituye la base que las condena como un culto rival y una amenaza a la verdadera adoración de *Yahvé. Los arqueólogos han descubierto piedras rituales en Gezer, Hazor y Arad. En los últimos dos casos, aparecen claramente dentro de un recinto sagrado

y como parte de la práctica cultual de estos lugares. Las piedras de Hazor incluyen representaciones grabadas de brazos levantados y un disco solar. De las palanganas que a veces se han encontrado al pie de estas columnas, se infiere que las libaciones (ofrendas líquidas) se vertían sobre ellas.

14:23. Los árboles de Asera. Un rasgo común del culto cananeo y del culto sincrético israelita en los "lugares altos" y en los altares de la ciudad, era el levantamiento de *Asera (Jue. 3:7; 1 Rey. 14:15; 15:13; 2 Rey. 13:6). No hay certeza acerca de si éstos eran simplemente árboles de madera, erigidos para simbolizar árboles, si llevaban una imagen tallada de la diosa de la fertilidad, o si formaban parte de un bosquecillo sagrado. La referencia en 2 Reyes 17:10 que señala a los árboles de Asera debajo de "todo árbol frondoso" parece indicar que éstos eran árboles erigidos para propósitos cultuales y no árboles plantados. Asera, como la consorte de *El, era evidentemente una diosa popular cuyo culto se menciona en los textos *ugaríticos (1600-1200). Su prominente aparición en la narrativa bíblica indica que su culto era un rival importante de admonición a *Yahvé (ver la prohibición en Éxo. 34:13; Deut. 16:21). Esto explica tanto la cantidad de ejemplos en los que se erigían y veneraban los árboles de Asera, como las continuas y poderosas condenas a esta práctica y las descripciones de estos árboles siendo cortados y quemados (Jue. 6:25-30; 2 Rey. 23:4-7). Para mayor información, ver el comentario sobre Deuteronomio 7:5.

14:24. La prostitución masculina. Para mayor información acerca de la *prostitución cultual, ver el comentario sobre Deuteronomio 23:17, 18. El término usado aquí ocurre en formas femeninas y masculinas y se refiere, quizás de manera eufemística, a los que han sido apartados para funciones particulares. Este mismo término se usa en la literatura de los *acadios para referirse a los que han sido consagrados como funcionarios para servir a los altares o en los templos. La prostituta se contaba entre esos funcionarios, así como la nodriza y la partera. No se sabe con certeza cuáles funciones desempeñaban los varones.

15:1-8
Abías de Judá

Para la información pertinente a esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 13:1-22.

15:9-24
Asa de Judá

Para la información concerniente a esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 14—16.

15:18. Tabrimón, Hezión. Sólo a partir de este contexto se ha llegado a saber de estos dos nombres. Las fuentes *arameas de este período ya no existen, y los registros *asirios no incluyen a los reyes arameos de esta época. Los nombres representan formas arameas lógicas y legítimas, pero carecemos de otra información histórica disponible.

15:25-32
Nadab de Israel

15:25. Cronología. El escritor bíblico se propuso correlacionar los reinos de los reyes de Israel y Judá, una tarea de sincronización que en ocasiones se torna difícil de lograr. Muy probablemente, el primer año de Asa fue el 914 a. de J.C., pero el primer año de Nadab muy probablemente no empezó sino hasta el 911 a. de J.C. Además, el reino de Nadab, si bien comprendió porciones de dos años, realmente sólo duró unos cuantos meses antes de que él fuera asesinado en el otoño del 910 a. de J.C.

15:27. Gibetón. Estaba ubicada a un poco más de 2 km al oeste de Gezer en territorio filisteo. Tell el-Melat quizás era sólo un fortín militar en la frontera con Israel (note que Jos. 21:23 la cuenta como parte del territorio de Dan). Su situación estratégica está confirmada ya que se le menciona en la lista de campañas del faraón Tutmosis III (1468 a. de J.C.) y del rey *asirio Sargón II, como la parte de la supresión de la revuelta de Asdod (713 a. de J.C.; Isa. 20:1).

15:29. Acabando con la familia del predecesor. Ver el comentario sobre 1:21 para una discusión acerca de las purgas políticas cuando había cambio de gobierno. Eliminando a cualquiera que en el futuro pudiera reclamar el trono, Baasa hizo que fuera más probable que su familia lo sucediera a él. El cumplimiento de la maldición (14:7-16) contra la casa de Jeroboam a manos de Baasa es similar en cuanto a la forma a la "maldición de Agad" de Ur III sobre el rey *acadio Naram-Sin, quien profanó un altar en Nipur provocando la ira de los dioses contra él y contra su reino.

15:33—16:7
Baasa de Israel

15:33. Tirsa. Ver el comentario sobre 14:17. Tirsa

se convirtió oficialmente en la capital del reino del norte de Israel durante el reino de Baasa. Permanecería allí hasta que Omri cambiara la capital a Samaria (16:24).

15:33. Cronología. El reino de Baasa presenta uno de los problemas cronológicos más difíciles de la Biblia. Si, como declara este versículo, Baasa subió al trono el tercer año de Asa y reinó 24 años, habría muerto en el año 26 de Asa (ver 16:8). El problema se presenta cuando 2 Crónicas 16:1 muestra a Asa y a Baasa en guerra el año 36 de Asa. Las soluciones sugeridas han sido numerosas, pero ninguna ha resultado ser muy convincente. Las fechas que se propone para Baasa son 909-886 a. de J.C. Es contemporáneo de Asa de Judá y de Ben-Hadad I de Damasco. Este es el principio de un período que duraría todo un siglo cuando los *arameos de Damasco empezaran a jugar un papel destacado en la región.

16:4. Los perros, las aves y el cadáver insepulto. El destino asignado a la familia de Baasa (nótese que no fue sólo a Baasa) fue el peor que podía ocurrirle a alguien en el mundo antiguo. Dejar expuesto un cadáver representaba una terrible humillación y profanación porque la mayoría de los pueblos antiguos creían que una sepultura apropiada y oportuna afectaba la calidad de la vida después de la muerte. En la Epopeya de *Gilgamesh, cuando Enkidu regresó del submundo, informó a Gilgamesh que el que moría insepulto no tenía descanso y que el que no tenía parientes vivos que cuidaran de él sólo podía comer lo que se tiraba a la calle. Una maldición *babilónica relaciona la sepultura con la unión del espíritu del muerto y sus seres queridos. Sabemos que los israelitas también creían que la sepultura adecuada afectaba la otra vida, porque ellos, como sus vecinos, sepultaban a sus seres queridos con diversas provisiones que les servirían en la otra vida; muy a menudo se agregaban vasos de cerámica (llenos de comida), joyas (para evitar el mal), herramientas y artículos personales. La ley israelita exigía incluso quitar el cuerpo de un delincuente empalado y enterrarlo al atardecer en vez de dejarlo para que los pájaros y otros animales lo devoraran. Los archivos *asirios del primer milenio mostraban esta preocupación cuando Asurbanipal castigaba a sus adversarios tirando a las calles sus cuerpos y arrastrándolos por la ciudad. Si los animales de carroña devoraban los cadáveres, la sepultura se hacía imposible; y era la forma de castigo más deshonrosa posible. Una maldición asiria del mismo período declara "que los perros hagan pedazos su cuerpo insepulto". En una ocasión, los cadáveres fueron cortados en pedazos para alimentar a los perros. La intención de esta atrocidad era eliminar cualquier posibilidad de sepultura apropiada, condenando así al espíritu del individuo a que vagara sin descanso en vez de disfrutar de la otra vida pacíficamente. Los egipcios ocasionalmente dejaban los cadáveres insepultos.

16:6. Tirsa. Tirsa fue una residencia real de Jeroboam y después la ciudad importante del reino del norte, empezando probablemente en los días de Baasa. Para más información, ver el comentario sobre 14:17.

16:8-14
Ela de Israel

16:8. Cronología. El reino de Ela fue breve y aparentemente tranquilo. Como sucedió con sus predecesores hasta esos días, no hay mención de él en archivos extrabíblicos. Se lo sitúa en los años 886-885 a. de. J.C.

16:11. Matando a la familia del predecesor. Dejar vivo a cualquiera de los parientes de un rey que hubiera sido depuesto del trono por la fuerza o el asesinato era una invitación a la guerra civil. Los parientes se verían obligados a vengar el honor del rey anterior, y sin duda encontrarían a los que respaldarían su tentativa para recobrar el trono. Esta aniquilación de las familias gobernantes era la práctica común tanto en Israel como en el antiguo Cercano Oriente en general.

16:13. Los ídolos vanos. El texto habla sólo de "cosas vanas", pero ésa era la manera común de referirse a los ídolos desde el siglo IX al VI. Expresa la perspectiva bíblica de que los ídolos son una nada impotente y que la creencia en ellos es conceptualmente defectuosa.

16:14. Los anales. Se conservaron anales reales a lo largo del antiguo Cercano Oriente. Muchos ejemplos de éstos vienen de los reyes heteos de mediados del segundo milenio y otros provienen de *Asiria y *Babilonia de los siglos IX al VI. Los anales podían ser representados por inscripciones reales que daban cuenta de campañas militares. Además, hay crónicas judiciales anuales que dan información de los eventos importantes. Los arqueólogos no han descubierto anales de Israel o Judá.

16:15-20
Zimri de Israel

16:15. Cronología. Los 7 días de Zimri han sido fechados por estudiosos en el 885 a. de J.C.

16:15. Gibetón. Gibetón se cuenta entre las ciudades que tomó Tutmosis III durante su campaña en Palestina en la primera mitad del siglo XV a. de J.C. Más de 700 años después se convirtió en una conquista importante del rey *asirio Sargón II en su campaña contra Asdod (713-712). Si la ciudad se identifica con Tell Malat, está estratégicamente ubicada cerca de la intersección de la llanura filistea con las montañas de Judá a unos 32 km al oeste de Jerusalén y a 6,5 km al oeste de Gezer. No se han practicado excavaciones extensas, pero hay hallazgos en el emplazamiento que datan de este período, lo que deja en claro que se trataba de una ciudad fortificada.

16:16. El ejército nombra al rey. Si bien no era típicamente la tarea del ejército designar a los reyes, el apoyo del ejército era un eslabón importante para afianzar un trono en disputa. Los golpes de estado militares eran probablemente más frecuentes en el Cercano Oriente que lo que indican nuestras fuentes, debido a que la mayoría de los reyes deseaban presentarse como que habían llegado al trono a través de medios legítimos. Emplear el poder del ejército para tomar el poder y dar fuerza al dominio personal no es un precedente que muchos quisieran establecer. No obstante, los reyes *asirios Tiglat-Pileser III (745), Sargón II (722), y el rey persa Darío el Grande (522) se cuentan entre los que tomaron el poder por estos medios, aunque cada uno torció de manera diferente la historia de su sucesión, de manera que luciera como un reclamo legítimo al trono.

16:18. La ciudadela de la casa del rey. El Tell el-Farah, en la antigua Tirsa, muestra evidencia de destrucción y abandono en este tiempo. Hay una ciudadela fortificada que se encontró en la esquina noroeste del emplazamiento que posiblemente señala el lugar donde Zimri se prendió fuego. La práctica de un rey que incendia el palacio alrededor suyo también se vio en el 648 a. de J.C., cuando *Babilonia sucumbió al sitio de Asurbanipal y Shamash-shum-ukin se arrojó a las llamas del palacio ardiente.

16:21-28
Omri de Israel

16:21, 22. Disputando la sucesión al trono. Cuando la sucesión al trono no se refería al caso del hijo que toma el lugar de su padre, podía esperarse que hubiera varios aspirantes, cada uno con sus círculos de apoyo. Nada se sabe de la naturaleza de las demandas de Tibni o quiénes eran sus patrocinadores políticos. Igualmente no se dan los detalles de la guerra civil.

16:23. Cronología. Thiele ubica a Omri en los años 885-874 a. de J.C. Ésta es una coyuntura crítica en la historia de la región porque los *asirios están listos para comenzar sus proyectos de expansión hacia el occidente. Asurbanipal II llegó al trono en el 883 y extendió su control en toda la zona del Éufrates, colocándose así en el umbral de las naciones occidentales. El estado *arameo de Bit-Adini en la cuenca occidental del Éufrates vino a estar bajo su control y en el 877 marchó al Mediterráneo y luego al sur, entre los ríos Orontes y Litani y el mar Mediterráneo, cobrando tributo de las ciudades hasta Tiro en el sur. Por otra parte, los arameos de Damasco bajo Ben-Hadad se habían convertido en una potencia con la que se podía contar; todo esto obligaría a Israel a encontrar su lugar en medio del alineamiento internacional.

16:24. Samaria. Fue Omri quien construyó Samaria y la estableció como la capital de Israel, el reino del norte. A unos 19 km al oeste de Tirsa, la capital anterior, la ciudad se localizaba en un cruce de caminos importantes con un acceso fácil al valle de Jezreel al norte, Siquem al sureste y la costa al oeste. Estaba cerca de las dos grandes rutas norte-sur que corrían al oeste del Jordán. Las excavaciones en el emplazamiento han puesto al descubierto lo que se creía que era el palacio de Omri en la acrópolis así como partes del muro que separaba a ésta de la parte baja de la ciudad. El muro era de más o menos 1,6 m de ancho y se construyó usando el trabajo de albañilería más fino de aquellos días (piedras de sillar colocadas en una zanja usando vigas y bastidores). Acab mejoró las fortificaciones añadiendo un muro de casamata de casi 10 m de ancho.

16:24. Dos talentos de plata. Dos talentos de plata equivalen a 6.000 siclos, o aproximadamente 66 kg. Esto es considerablemente más de lo que David pagó por el sitio eventual del templo en Jerusalén, pero también es una porción substancialmente más grande de terreno. Su equivalente económico en poder de compra hoy en día oscilaría entre 15 y 20 millones de dólares. Aun si se

incluyera la ciudad alta y baja (que comprendía unos 650.000 m² en los días de Roma); sin embargo, el terreno resultó ser muy caro.

16:27. Omri en el antiguo Cercano Oriente. Aunque no hay fuentes contemporáneas que hayan registrado alguna interacción con Omri, las fuentes de mediados del siglo IX se refieren a Omri de diversas maneras. La inscripción moabita del rey Mesa relata la pasada opresión que causó Omri a Moab y que sirvió de trasfondo histórico para las demandas de Mesa de su dominio reciente de los sucesores de Omri. Las inscripciones *asirias de Salmanasar III identifican a Israel como la tierra de Omri. Ya que Omri estaba en términos favorables con las ciudades proasirias Tiro y Sidón, es probable que él también haya adoptado la misma posición. Su alianza con los fenicios se selló con el matrimonio de Acab, el príncipe heredero, con Jezabel, la princesa Sidonia. Esta estrategia lo alineó contra los *arameos, que estaban contra los asirios y que se convirtieron en una poderosa amenaza contra Israel. No obstante, parece que Omri negoció una activa relación y mantuvo una paz recelosa con los arameos, que estaban sintiendo la presión de los asirios y necesitaban amigos en la región.

16:29-34
La sucesión de Acab de Israel

16:29. Cronología. La fecha que se asigna a Acab es 874-853 a. de J.C. Es verdad que en el 853 todavía estaba en el trono porque se lo menciona en los archivos de Salmanasar III como uno de los miembros principales de la coalición occidental que se opuso a los *asirios en la batalla de Carcar en ese año.

16:31. Jezabel. La única posible referencia a Jezabel en los archivos de aquellos días es un sello de este período que llevaba el nombre "yzbl". Es un sello grande que presenta elementos egipcios que acompañaban la inscripción fenicia del nombre. Como era la hija del rey, se ha sugerido que pudo haber disfrutado de la condición de sumo sacerdotisa de *Baal Melqart, la deidad nacional.

16:31. Etbaal de Sidón. Etbaal fue rey de los Sidonios del 887 al 856 a. de J.C. Gobernó en toda la región de Fenicia, siendo Tiro su capital. *Josefo, escribiendo muchos siglos después, lo describe como el sacerdote de la diosa *Astarte que había usurpado el trono. Josefo no siempre es confiable en estos asuntos, pero parece que utilizó algunas fuentes griegas que pudieron ser traducciones de los archivos fenicios. Se da mucho crédito a Etbaal en el desarrollo de Tiro como un puerto isleño. Es probable que construyera el puerto del sur con su rompeolas. No se ha hallado todavía ninguna mención de él en los archivos de sus días.

16:31. Baal Melqart. Melqart era el dios principal de Tiro ya en el siglo IX a. de J.C. Se le equiparó con Nergal, el dios de Mesopotamia, el señor del submundo, y más tarde con Heracles, el dios griego. A veces se refieren a él como el *Baal de Tiro, identificándolo con el Baal que goza de la lealtad de Jezabel y Acab. Por consiguiente, debe entenderse que éste es un dios diferente al de Hadad el cananeo, que el texto bíblico menciona por lo general como Baal. En la inscripción *aramea de Bir-Hadad del siglo IX, Melqart es un dios guerrero, pero con respecto a sus actividades, no ha sobrevivido mito alguno del período del AT. En textos posteriores, se considera a Melqart como un dios que muere y resucita (correlacionando los ciclos de la naturaleza), y que vuelve a la vida por medio del fuego.

Ya que el texto bíblico nunca usa el título Melqart, hay diferentes posibilidades. La más común es que Baal es Baal-Shamen (el señor de los cielos), que fue conocido a lo largo del primer milenio como uno de los dioses principales de Fenicia. Es sólo hasta después del 800 a. de J.C. que disponemos de mayor información acerca de él, por lo que poco puede determinarse a partir del período de esta narrativa.

16:32. El templo de Baal en Samaria. Las excavaciones en Samaria no han localizado todavía restos del templo que construyó Acab en honor a *Baal. Se ha sugerido que el templo contribuyó al concepto que fue promovido por Acab y Jezabel de que la ciudad era el recinto sagrado de Baal (con respecto a los privilegios que representaba semejante condición, ver el comentario sobre 2 Sam. 5:9). Esto significaría que el templo funcionó como una unidad política independiente, del mismo modo que ocurrió a menudo con Sion en el sur. Para mayor información de las implicaciones de esto, ver los comentarios sobre 2 Reyes 10:21.

16:33. El árbol de Asera. *Asera puede ser el nombre de una diosa de la fertilidad o de un objeto de culto (como aquí). La diosa era popular en las desviaciones religiosas de Israel y a veces se le consideraba consorte de *Yahvé. Una indicación

de esta creencia se encuentra en las inscripciones de Kuntillet Ajrud y Khirbet el-Qom. En la mitología de los cananeos *Asera era la consorte de *El, el dios principal. Aparece en la literatura mesopotámica ya en el siglo XVIII donde es consorte del dios *amorreo *Amurru. El símbolo del culto puede o no haber llevado en él una representación de la deidad. El árbol puede representar un árbol artificial, ya que a menudo se asocia a Asera con los bosquecillos sagrados. Poseemos poca información de la función de estos árboles en la práctica ritual.

16:34. Reconstruyendo Jericó. Josué había pronunciado una maldición sobre cualquiera que reconstruyera la ciudad de Jericó. Muchos intérpretes han pensado que en aquellos días, cuando se dedicaba una casa, se acostumbraba ofrecer en sacrificio a un niño de la familia. De esta manera se intentó explicar la presencia de restos de esqueletos de niños que se encontraron sepultados bajo los umbrales de las casas. De manera similar, el constructor de una ciudad sacrificaría a un niño que luego sería sepultado en una ubicación significativa de la ciudad. Esta interpretación ha sido completamente abandonada y algunos investigadores ven ahora una conexión entre la maldición y una enfermedad llamada esquistosomiasis (bilharziosis). Esta enfermedad es causada por un trematodo sanguíneo transmitido por los caracoles del tipo que hay en abundancia en Jericó. Infecta el aparato urinario y afecta la fertilidad, y causa mortalidad infantil.

17:1—18:15
Elías y la sequía

17:1. Tisbé de Galaad. Tisbé (NVI) no se menciona en ninguna otra parte del AT y se desconoce su ubicación. La identificación tradicional con Istib, a casi 13 km al norte del río Jaboc, no es confiable.

17:1. Baal y la retención de la lluvia. Las políticas y acciones de Acab y Jezabel tenían la intención de promover a *Baal como la deidad nacional de Israel en lugar de *Yahvé. La disputa abanderada por Elías tiene que ver con cuál de estos dioses es rey, cuál es más poderoso. De acuerdo con la literatura cananea disponible (particularmente la información proporcionada por las tablillas *ugaríticas), Baal es el dios del relámpago y la tormenta, y el responsable de la fertilidad de la tierra. Al retener la lluvia, Yahvé está demostrando el poder de su reino en la misma área de la naturaleza en la que se pensaba que Baal tenía jurisdicción. Anunciar esto de antemano a Acab es el medio por el que se manifiesta el dominio y el poder de Yahvé. Si Baal es el proveedor de la lluvia y Yahvé anuncia que él la retendrá, la contienda ha empezado.

17:3. El arroyo de Querit. Este incidente demuestra el control de *Yahvé por el que manifiesta que puede proveer a quienquiera que desee. No ha podido identificarse con certeza el wadi Querit; la NVI traduce la ubicación como al "este del Jordán", pero la frase hebrea significa a menudo "de camino a", sugiriendo que el wadi desagua en el Jordán desde el oeste. Correspondiendo con esta descripción y conocido por su terreno desolado está el wadi Kelt. El wadi Swenit corre más allá de Micmas, y a medio camino hacia Jericó se encuentra con el wadi Kelt que es el corredor más grande en la región del Jordán. Éste estaría a casi 50 km al sureste de Samaria. Una alternativa en la región de Samaria sería el wadi Faria, que se encuentra con los vados del Jordán en Adam.

17:4. Alimentado por cuervos. Se sabe que los cuervos pasan la noche en las áreas rocosas desoladas como las del wadi. Su hábito de almacenar el excedente de comida en los riscos rocosos obró para beneficio de Elías. Él podía observar dónde ponían la comida y la recogían. Mientras que buena parte de la dieta de los cuervos consiste en carroña, también comen frutas, por ejemplo dátiles.

17:9. Sarepta. Sarepta (la actual Sarafand), es un poblado cerca de la costa del Mediterráneo entre Tiro y Sidón. Se le consideraba como una ciudad portuaria en los textos egipcios del siglo XIII a. de J.C. Era un centro industrial y de manufactura floreciente a lo largo del primer milenio a. de J.C. y así lo fue hasta los días de los romanos. Es importante la narrativa porque muestra que *Yahvé también había producido una sequía en el propio territorio de *Baal.

17:10. Recogiendo leña en la puerta de la ciudad. La mujer estaba recogiendo leña para encender un pequeño fuego. El verbo sugiere que estaba hurgando entre el rastrojo abandonado. El tráfico a través de la puerta y la carga que se abría paso a empujones hacía idóneo este lugar para encontrar pequeñas piezas que los demás habían dejado caer.

17:10. La viuda. En una sociedad que estaba suje-

ta a la enfermedad y a la guerra, no era raro encontrar viudas. Ya que una viuda no tenía derechos a la herencia, se hacían provisiones para ellas bajo la ley, permitiéndoles espigar en los campos segados y protegiéndolas de la opresión. Necesitaban protección bajo la ley porque eran impotentes para protegerse a sí mismas y a menudo dependían de la caridad pública para poder sobrevivir. Sobre la base de las declaraciones de los prólogos de los Códigos de *Ur-Nammu y de *Hamurabi, está claro que los reyes consideraban que parte de su papel como "gobernantes sabios" consistía en proteger los derechos del pobre, la viuda y el huérfano. De manera semejante, en el Cuento egipcio del campesino elocuente, el demandante empieza identificando a su juez como "padre del huérfano y marido de la viuda". Si un dios fuera a demostrar su papel como rey, una manera clara de hacer así sería mostrando cuidado por los vulnerables, proveyendo para las necesidades de una viuda en situación desesperada.

17:10, 11. La petición de Elías. La petición de Elías debe haber sido muy modesta dentro del rango de la hospitalidad normal (que se ofrecía a menudo en la puerta de la ciudad). En ese tiempo de sequía y hambre, sin embargo, sólo sirvió para exponer las crisis comunitarias y personales que existían.

17:12. Yahvé tu Dios. Aquí la mujer se refiere claramente a *Yahvé, el Dios israelita. Debió de haber algo israelita reconocible en la apariencia de Elías, y la mujer siguió el protocolo normal haciendo un juramento en el nombre de la deidad de la persona con quien hablaba. Aunque ella empleó una fórmula común de juramento, también afirmó sin querer que Yahvé vive. Su frase no demuestra que tuviera alguna creencia personal en Yahvé.

17:12. La harina y el aceite. Uno de los productos típicos horneados que formaban parte básica de las comidas era un pan delgado y pequeño hecho con harina de trigo cocinado en aceite.

17:14. La provisión de harina y aceite: fertilidad. El grano y el aceite eran dos de los productos más importantes que exportaba la ciudad de Sarepta. Su escasez era una indicación de cuán severa era la sequía. Éstos artículos también eran básicos para la supervivencia y, como tales, representaban la esfera donde la fertilidad podía salvaguardarse. La contienda entre *Yahvé y *Baal continúa, demostrando cómo Yahvé sustenta al "pueblo de Baal" en el "territorio de Baal". Así como fácilmente podía mantener a su propio pueblo, también podía retener la provisión a quienquiera que él escogiera.

17:18. La muerte del hijo y su conexión con el profeta. Se consideraba a menudo que los profetas eran gente peligrosa y tenerlos cerca significaba un riesgo considerable. Los dioses podían ser capataces duros así como bienhechores generosos y los profetas eran sus representantes. Por otra parte, si el profeta se airaba o se ofendía por cualquier cosa, en cualquier momento podía pronunciar impulsivamente alguna clase de maldición que inevitablemente se haría realidad. La mujer asumió que la muerte de su hijo era el castigo por algunos supuestos (aunque desconocidos) pecados que habían llamado la atención de la deidad debido a la presencia del profeta. Ella se había beneficiado de la presencia del profeta Elías, pero en ese momento juzgó que el costo era demasiado alto.

17:21. Se tendió tres veces sobre el niño. Algunos han tomado esto como un ejemplo de resucitación boca a boca, debido a que en tiempos antiguos se determinaba que la muerte acaecía cuando la persona cesaba de respirar. Pero el peso completo de un hombre sobre un niño sería contraproducente para aquel procedimiento. La descripción completa del procedimiento en 2 Reyes 4:34, 35 sugiere una explicación diferente. En la literatura de encantamientos de Mesopotamia, el toque de parte a parte era un medio por el que los demonios ejercían el poder sobre sus pretendidas víctimas, es el modismo usado para "posesión". En esta creencia, la vitalidad o fuerza vital podía transferirse de un cuerpo a otro por el contacto de cada parte. Al imitar el procedimiento que se creía que era usado por los demonios, el profeta era capaz, a través del poder de *Yahvé (note la oración), de expulsar a los demonios y restaurar la vida del niño. Esta práctica se consideraba a menudo como uno de los casos más claros de *transferencia mágica en la Biblia.

17:22. El regreso a la vida contra Baal. Parte del perfil de los dioses de la fertilidad era el ciclo de muerte y vida que se relacionaba con la vegetación y las estaciones. La deidad "moría" durante los meses del invierno y descendía al submundo. Al salir de ese lugar, la vida era restaurada en la primavera trayendo a la tierra una vez más la fertilidad. Su poder hacía que ésta se extendiera más allá

de las cosechas alcanzando a personas y animales. Ya que los dioses de la fertilidad volvían regularmente de la muerte, se creía que también tenían poder para restaurar la vida de vez en cuando a alguien que había muerto. Por consiguiente, al devolverle la vida al muchacho, *Yahvé mostró su poder una vez más en el reino que se consideraba que estaba bajo el dominio central de *Baal (ver el comentario sobre 2 Rey. 4:16-35).

18:1-46
La contienda en el monte Carmelo

18:3. Abdías a cargo del palacio. Abdías poseía uno de los oficios más altos del gobierno. Aunque esta posición se convirtió más tarde en el equivalente a la de primer ministro, en esta etapa muy probablemente designaba la mayordomía de las tierras y las posesiones reales. En un sello del siglo VI hallado en Laquis, un oficial llamado Gedalías ostentaba este oficio como un título.

18:4. Matando a los profetas de Yahvé. La mayoría de los sistemas religiosos del antiguo Cercano Oriente era abiertamente tolerante a que se diera culto a cualquier deidad. Ignorar a una deidad potencialmente poderosa o perseguir a sus devotos lo haría a uno vulnerable a la ira y el castigo divinos. La intolerancia o persecución religiosas no surgieron históricamente sino hasta mucho después. Las prácticas que parecían persecución religiosa en el mundo antiguo eran casi siempre de naturaleza política. Cuando el faraón egipcio Akhenatón tomó medidas contra los sacerdotes de Amón-Ra, se debió a la influencia política y económica fundamental que éstos ejercían. El faraón intentaba aminorar su poder. El propósito de Jezabel era entronizar a *Baal como rey y dios nacional de Israel en lugar de *Yahvé y en esto consistió su lealtad a Baal. Los profetas de Yahvé sin duda impugnaron esta maniobra desde el terreno tradicional religioso, político y personal. Quizás movilizaron una oposición formal a gran escala entre la población en general. Desde una perspectiva política, por consiguiente, debían ser eliminados.

18:19. El monte Carmelo. Es probable que el monte Carmelo, situado al sur del moderno puerto de Haifa, haya servido mucho tiempo como límite entre Israel y Fenicia y se le considerara, como a otras muchas montañas, un sitio sagrado. Ya en las listas del faraón Tutmosis III (siglo XV), se identificaba al Carmelo como una montaña sagrada en la vecindad de Aco. También es el lugar donde el rey *asirio Salmanasar III recibió el tributo de Tiro y Jehú de Israel en el 841 a. de J.C. El Carmelo realmente se refiere a una cordillera que se extiende casi 50 km. desde el afloramiento en el sureste mediterráneo hacia Meguido y llega hasta el extremo noroeste del valle de Jezreel. No se sabe en qué cúspide de la zona se ubicó la lucha. Es posible que ésta tuviera lugar al pie de la montaña en vez de en la cúspide. Las montañas sagradas normalmente presentaban los lugares de culto en la base y no en la cumbre, que era considerada tierra santa, inaccesible al populacho. Elías eventualmente subió a la cumbre a orar para que lloviera (v. 42).

18:19. Comiendo a la mesa de Jezabel. Es interesante que es en la mesa de Jezabel, y no en la de Acab que se acoge a los profetas de *Baal y *Asera. Esto sugiere que ella tenía sus propios recursos y el espacio adecuado para ofrecer la cena y que era la patrocinadora y benefactora de estos profetas.

18:23, 24. La naturaleza de la contienda. Hay tres conceptos significativos implicados al centrar la contienda en torno a la habilidad de la deidad para enviar fuego. (1) *El fuego es un indicador de la presencia de Dios.* En los textos bíblicos, desde la zarza ardiente y la columna de fuego hasta la visión del trono de Ezequiel (1:4), el fuego ha acompañado a las teofanías (apariciones de Dios). De esta manera, la contienda demandaba que las deidades respectivas se mostraran. (2) *El fuego está vinculado al dios de la tormenta y el relámpago.* Siendo *Baal el dios de la tormenta, se le describía sosteniendo en su mano saetas de relámpagos. Por esta razón los textos hablan de él como si resplandeciera con fuego o relámpagos. En un texto se dice que Baal usó el fuego como un medio para construir su casa. Los devotos de Baal lo consideraban como señor del fuego. En la narrativa que muestra la superioridad de *Yahvé en cada área del dominio de Baal, la habilidad de hacer bajar fuego es estratégica. (3) *El fuego representa la aceptación del sacrificio.* Las ofrendas quemadas de esta clase acompañaban tradicionalmente a la petición. En este caso, la petición en la mente de todos era que la sequía terminara. Si ambas partes hubieran estado orando para que terminara la sequía, la lluvia resultante podía haberse atribuido al dios de cada grupo. La contienda, por lo tanto, se estableció para demostrar cuál deidad iba a responder a la

petición de sus seguidores. Si se enviaba fuego, significaba que la petición se había concedido y que la lluvia que seguía podía atribuirse a la deidad correcta. Por consiguiente, era importante reconocer la conexión íntima entre el envío del fuego y de la lluvia.

18:26-29. La súplica de los profetas a Baal. La NVI habla de los profetas que "daban brincos alrededor del altar" (v. 26) y que se "cortaron con cuchillos y dagas" (v. 28). En la primera descripción el verbo es tema de controversia. Es el mismo verbo que se traduce como "pascua" en Éxodo 12 (ver el comentario sobre Éxo. 12:11) y que se entiende más bien como vigilar para proteger. Ciertamente hay evidencia suficiente que prueba la existencia de la danza ritual en el mundo antiguo; sin embargo, no hay mención de ésta en la literatura conectada con los cananeos. La autolaceración a que se refiere este versículo era parte de un ritual de lamentación. En la literatura de los ugaríticos se describe a los dioses practicando esto cuando oyeron hablar de la muerte de *Baal. Además, un texto sapiencial *acadio del *Ugarit compara el sangrado de los ritos de lamentación con el que practicaban los profetas extáticos.

18:27. Las burlas de Elías. El texto bíblico presenta cuatro actividades que Elías sugiere que estaba haciendo *Baal: meditar, estar ocupado, andar de viaje y dormir. Éstas pueden compararse con algunas de las actividades a las que Baal se entregaba en los textos *ugaríticos. Cuando la diosa *Anat fue a buscar a Baal, le dijeron que había salido a cazar. La literatura ugarítica que describe la muerte de Baal, presenta la frase repetida de que necesitaba ser despertado. La fuente clásica usada por *Josefo, Menandro de Éfeso, informa que Hiram, el rey de Tiro, contemporáneo de David, instituyó el ritual para despertar a Heracles (= Melqart; ver el comentario sobre 16:31). La mitología del mundo antiguo entendía que los dioses estaban involucrados en una variedad de actividades similares a las de los seres humanos. Si bien las palabras de Elías suponen burlas, no son descripciones poco realistas de las creencias de los cananeos. Los profetas de Baal no habrían visto sus sugerencias como ridículas o indignas de la deidad.

18:30. Elías repara el altar. Los términos empleados sugieren que había un altar anterior dedicado al culto de *Yahvé que estaba en mal estado debido a un acto de destrucción. Podría inferirse que el altar había sido demolido como resultado de la promoción del culto a *Baal por parte de Jezabel. Las reformas religiosas eran acompañadas a menudo por la destrucción de lugares altos que se consideraban contrapuestos o inaceptables. Se creía que la ubicación y orientación precisas de un santuario o altar habían sido determinadas por la deidad, y eran importantes. Por consiguiente, aun cuando Elías "edificó" el altar en el versículo 32 con doce piedras que probablemente conformaban el altar entero, esto puede verse como una "reparación" en el sentido que había continuidad con el altar que operaba previamente en el lugar.

18:32. Dimensión y propósito de la zanja. El tamaño de la zanja se describe en términos del espacio en que pudieran caber aproximadamente 17 litros de semillas. Una zanja que pudiera contener esa cantidad no debió ser muy grande. Quizás el texto esta haciendo referencia a un recipiente normal (el texto hebreo dice "casas") en el que cabía esta cantidad de grano (algo así como cuando nos referimos a una botella de 2 litros) indicando así qué tan profunda debió ser la zanja alrededor del altar. El propósito de la zanja era recoger el agua que escurría, que de otro modo habría sido absorbida por la tierra seca.

18:33, 34. Empapando el sacrificio. Algunos han pensado que el derramamiento de agua en el altar ha de haberse visto como una gran pérdida por los que estaban languideciendo después de un tercer año de sequía. Debe recordarse, sin embargo, que no hay indicación de que se trataba de agua fresca. El agua del Mediterráneo estaba cerca, pero no se podía beber.

18:38. El fuego del Señor. Los dioses de la tormenta del antiguo Cercano Oriente estaban provistos típicamente con saetas de relámpagos que utilizaban para enviar fuego. Los reyes *asirios a lo largo de este período se refieren a los dioses como una llama ardiente que enviaba fuego delante de ellos. El rey asirio Esar-Haddon (siglo VII) habla de su marcha y ataque en términos de un fuego inextinguible. Todo esto representa la manera en que se creía que la deidad entraba en la batalla. El fuego provocado por sus rayos era una de sus armas principales. Mientras que los eventos del Carmelo no presentan a *Yahvé usando fuego para destruir a sus enemigos, él sí lo emplea como un medio para derrotar a *Baal su adversario. La Biblia menciona otra ocasión en que el Señor

envió fuego para consumir un sacrificio: cuando fueron ordenados Aarón y sus hijos (Lev. 9:24).

18:40. El valle de Quisón. El arroyo de Quisón fluye al noroeste desde el extremo septentrional del valle de Jezreel hasta el Mediterráneo, al este de Haifa. Se alimenta de las montañas en la zona del Carmelo y de las colinas de Galilea alrededor de Nazaret.

18:44. La nube. El texto no ofrece indicación alguna de la época del año en que este evento tuvo lugar. Los veranos en Palestina normalmente están desprovistos de lluvia, aunque puede haber nubes de vez en cuando en el cielo. El invierno es la estación lluviosa. La lluvia normalmente viene del oeste (el mar), como se indica aquí. Cuando la estación lluviosa comienza en el otoño, los aguaceros llegan a menudo muy rápidamente del oeste. Si se compara el tamaño de la mano de un hombre con una nube, se puede saber qué tan lejos está la nube, cuando levanta la mano y la extiende, ésta desaparece de su vista.

18:45. Jezreel. Jezreel estaba entre 24 y 32 km del área del Carmelo. Este sitio de 60.700 m² estaba ubicado en la entrada sureste al valle de Jezreel, entre el collado de Moré y el monte Gilboa. Fue allí que Acab construyó una capital invernal. Las excavaciones han sacado a la luz un espacioso vallado real de este período que ocupa una parte importante del terraplén (ver el comentario sobre 21:1).

18:46. Ceñirse los lomos. "Ciñó sus lomos" ("ajustándose el manto con el cinturón", NVI) involucra ceñirse apretadamente un vestido suelto o doblar uno largo en preparación para una actividad intensa. Este pasaje en particular es difícil porque el verbo usado en este versículo es único y su significado es incierto. Así, por ejemplo, si Elías hubiera "ceñido sus lomos" para la matanza de los profetas, hubiera podido también desceñirlos aquí. A pesar de la traducción de la NVI, ningún vestido se menciona en este texto.

18:46. Elías corre delante de Acab. Este versículo no habla de *correr más de prisa* sino de *correr delante* del carro de Acab *hasta la entrada* de Jezreel. Los que corrían delante del carro de un rey o príncipe formaban su séquito (ver el comentario acerca de la misma frase en 2 Sam. 15:1). Elías, bajo el poder de *Yahvé, estaba jugando el papel de heraldo profético, proclamando aparentemente el cambio de actitud de Acab y su lealtad a Yahvé. El poder de Yahvé trae bendición, éxito y victoria. En los textos *heteos, son los dioses los que corren delante del carro del rey; aquí Elías hace lo mismo como representante de Dios. El rey *arameo Bir-Rakib del siglo VIII se describe a sí mismo como un leal vasallo del rey *asirio Tiglat-Pileser III "corriendo al lado de su rueda".

19:1-18
La huida de Elías

19:3. Beerseba. Beerseba está en el extremo sur de la tierra. Se localiza en el Néguev septentrional en Tell es-Seba (a 4,8 km al este de la moderna ciudad). Su nombre se deriva de su asociación con los pozos que proveen de agua al pueblo y rebaños de esta zona (ver Gén. 26:23-33). Se ha encontrado evidencia arqueológica de ocupación durante la monarquía en los períodos persas.

19:4. Un día de camino por el desierto. Elías se encaminó al suroeste hacia la península del Sinaí. Un día de viaje le habría llevado a un tercio de la distancia a Cades-barnea.

19:4. El arbusto de retama. El arbusto de retama blanco (*retama raetam*) es común en esta región y crece en cualquier parte de 1,5 m a 3 m de altura. Es el único arbusto que da sombra en esta seca y desolada región.

19:5-7. Las provisiones del ángel. No hay nada extraordinario en la comida que el ángel le dio al profeta. Es igual a la que Elías le había pedido a la viuda (ver 17:13). Quizás más significativo es lo que se informa de los israelitas en el desierto, que habían hecho semejantes tortas cocidas utilizando maná (Núm. 11:8).

19:8. El viaje a Horeb. Horeb es otro nombre que se daba al monte Sinaí. Si, como el texto parece requerir, el Sinaí se encontraba en la región sur de la península (ver el comentario sobre Éxo. 19:1, 2), Elías debió viajar otros 320 km y tardar fácilmente cuarenta días. Es verdad que una caravana podía recorrer de 27 a 32 km por día, pero Elías no estaba acostumbrado a este tipo de viaje y, además, estaba viajando solo. Recorrer 10 km por día bajo tales condiciones y en ese clima era una distancia razonable.

19:11-13. Fuego, viento, terremoto y una teofanía. Una *teofanía es una manifestación tangible de la presencia divina. En el antiguo Cercano Oriente las teofanías se conectaban con la guerra y se creía que el dios guerrero luchaba a favor de

su pueblo empleando rayos y truenos (relámpago, fuego), viento de tormenta y temblores de tierra para aterrar al enemigo. Desde la *exaltación* *sumeria *de Inana*, pasando por los mitos *heteos del dios de la tormenta, hasta las mitologías *acadias y *ugaríticas, los dioses truenan en juicio contra sus enemigos. Se describe a *Baal agarrando un puñado de rayos. La terminología del trueno es retomada en la retórica real cuando los reyes heteos o *asirios se describen a sí mismos como instrumentos de los dioses, tronando contra los que violan tratados o intentan expandir sus imperios. También se ve a *Yahvé de Israel como un Dios guerrero, pero aquí se le muestra a Elías que hay mucho más (ver el comentario que sigue).

19:12-17. El plan de Yahvé. En el antiguo Cercano Oriente se creía que los dioses estaban activos en los eventos de la historia. Los reyes afirmaban que habían sido puestos en el trono por sus deidades patronas y que éstas los apoyaban, los guiaban y les daban éxito y victorias. Es interesante notar, sin embargo, que esta participación de los dioses siempre parece tener el tono de propaganda política. Los dioses del antiguo Cercano Oriente no tenían un plan que revelar; mientras que se creía que estaban activos a lo largo y ancho de la historia, no hay indicación de que tuvieran un proyecto para la dirección de historia. En este pasaje se le dice claramente a Elías que *Yahvé no es un guerrero apasionado que defiende o destrona reyes al impulso de un capricho arbitrario, como ocurría con los dioses de esta parte del mundo. Yahvé tiene una agenda establecida para la conducción de la historia. Su guerra no es simplemente un derramamiento de sangre colérico, hay un plan a largo plazo que está siendo desarrollado cuidadosamente. Una vez que el fuego, la tormenta y el terremoto pasaron, el plan podía articularse. El "sonido apacible y delicado" del versículo 12 no está describiendo cómo habla el Señor; describe más bien el silencio que resuena después de todo el clamor de destrucción. Es en el silencio que queda suspendido en el aire donde puede oírse la voz rectora de Yahvé.

19:15. El desierto de Damasco. El Desierto de Damasco es el gran desierto sirio que se extiende desde Damasco hasta la cuenca del río Éufrates. Era alrededor de este desierto que giraba la "media luna fértil".

19:15, 16. Ungiendo a tres sustitutos. Elías cometió el error de pensar que era indispensable, la única y última esperanza de Dios. Al anunciar a tres sucesores, el Señor está dejando en claro que siempre tiene recursos. El rey *arameo Hazael será el instrumento de juicio de Dios contra Israel (para mayor información, ver el comentario sobre 2 Rey. 10:32). Jehú será rey de Israel y en el proceso traerá el castigo de Dios sobre la casa de Acab (para información adicional, ver los comentarios sobre 2 Rey. 10) y Eliseo continuará la obra profética de Elías.

19:16. Abel-mejola. Abel-mejola estaba ubicada en la ribera occidental del Jordán, al sur de Betseán. El candidato más probable es Tell Abu Sus, a 17,5 km al sur de Bet-seán en el extremo meridional del valle de Bet-seán, donde el río Yabis desemboca en el Jordán desde el este.

19:18. Las bocas que no han besado a Baal. En la estela negra de Salmanasar III, se describe al rey israelita Jehú besando el suelo delante del rey *asirio. En la Epopeya *Enuma Elish* el tribunal de los dioses le besa los pies a *Marduc después de que hubo sofocado la rebelión y se había establecido a sí mismo como cabeza del panteón. Éste era el acto común de sumisión que se ofrecía a reyes y dioses. De igual forma, besar a un ídolo implicaba besar sus pies en un acto de homenaje, sumisión y obediencia. En las cartas de *Mari el gobernador de Terqa, Kibri-Dagán, aconseja a Zimri-lim, rey de Mari, que vaya a Terqa a besar los pies de la estatua del dios Dagán.

19:19-21
Eliseo escogido como aprendiz

19:19. Arando con doce yuntas de bueyes. Los grandes hacendados podían realizar más rápidamente la labor de arar la tierra usando arados múltiples. Cada arado era tirado por una yunta de bueyes dirigida por un trabajador. Aquí Eliseo estaba a cargo de 12 yuntas.

19:19. El manto del profeta. El manto al que se refiere el pasaje es una prenda de vestir exterior, diferente a la túnica que encontramos en 1 Samuel 15:27. El manto distintivo del profeta muy probablemente estaba hecho de piel de animal y tenía apariencia velluda (ver Zac. 13:4), aunque no todos los mantos se hacían así. Muy poco se dice sobre el ropaje de los profetas en el antiguo Cercano Oriente, de modo que la comparación es difícil. Puede ser de interés que las inscripciones

*asirias al comienzo de este período describen a algunos individuos que vestían mantos hechos de piel de león. Algunos de ellos practicaban diversas actividades rituales (la danza) y acompañaban a la deidad. Es probable que hayan sido exorcistas.

19:21. La respuesta de Eliseo. En aquellos días, el saludo o la despedida se acompañaba con un beso. El beso entre el padre (o abuelo) y un hijo o hija se encuentra en varios contextos como preámbulo a una bendición (Gén. 27:26; 31:28, 55; 48:10), lo que quizás sucedió aquí. La matanza de los bueyes proveyó la comida para la celebración que también acompañó a la bendición. Parece, entonces, que Eliseo pidió que se le diera la oportunidad de recibir la bendición de sus padres.

20:1-43
Acab y Ben-hadad

20:1. Ben-hadad de Siria. La historia *aramea de aquellos días necesita ser clarificada, al menos con respecto al problema originado por el nombre Ben-hadad (el "hijo de [el dios] Hadad") que llevan varios gobernantes. El problema se complica aún más por el hecho de que las inscripciones de Salmanasar III llaman al gobernante de este tiempo Hadad-ezer (ver el comentario sobre 2 Sam. 8:3). En el capítulo 15 se menciona al primer Ben-hadad que gobernó durante la primera parte del siglo IX, aunque no es posible dar una fecha exacta. En 2 Reyes 8, al rey asesinado por Hazael (842) se le llama Ben-hadad, y Hazael es sucedido más tarde por un rey llamado Ben-hadad. El nombre Bir-hadad aparece en una inscripción dedicada al dios Melqart pero, una vez más, no se sabe a cuál Ben-hadad se refiere. Se ha sugerido que la secuencia pudiera ser Ben-hadad I (1 Rey. 15), Ben-hadad II (1 Rey. 20), Hadad-ezer (la inscripción de Salmanasar, considerada por algunos como una variante del nombre Ben-hadad), Ben-hadad III (la inscripción de Melqart), Hazael, Ben-hadad IV. Hasta el día de hoy, no hay ningún otro material del antiguo Cercano Oriente que ayude a desenredar esto.

20:1. Los treinta y dos reyes. En aquellos días eran frecuentes las coaliciones entre muchos reinos pequeños. Cuando Salmanasar III invadió el oeste en el 853 a. de J.C. en la batalla de Carcar, fue acogido por una coalición de 12 reyes importantes. La inscripción de Salmanasar da el número de los soldados de caballería, infantería y los carros proporcionados por los varios miembros de la coalición. Ya que en aquel tiempo había todavía muchos grupos tribales y ciudades-estado en los alrededores, y cada una tenía un "rey", no es difícil imaginar a 32 reyes unidos.

20:5, 6. Las condiciones del tributo. Acab se preparó inicialmente para cumplir con las demandas del tributo y la rendición pacífica impuestas por Ben-Hadad. La relación resultante de vasallo involucraba a los miembros de la familia de Acab, los cuales serían tomados como rehenes para asegurar que las condiciones se cumplieran. La práctica *asiria de estos días consistía en tomar a los príncipes como rehenes para incentivar una buena conducta y aquí los *arameos hicieron lo mismo. Cuando Ben-Hadad encontró a Acab tan dispuesto, fue más allá insistiendo en que el derecho a la incautación se extendería a cualquier cosa de valor que se encontrara en el palacio.

20:13, 14. El papel del profeta. En este período de la profecía preclásica, los profetas de Israel jugaron un papel muy parecido al de sus contrapartes del antiguo Cercano Oriente (ver los comentarios sobre Deut. 18:14-22). Una de las áreas que éstos tocaban más frecuentemente, como aquí, era la conveniencia de hacer o no la guerra. Ya que se creía que la participación de Dios era esencial para el éxito de cualquier campaña militar, toda la secuencia comenzaba con la orden divina para entrar a una batalla. Esta orden divina era esencial, como puede verse en las inscripciones reales *asirias. También era importante consultar a la deidad sobre el tiempo y las estrategias. Durante el tiempo de Saúl y David este tipo de información se obtenía normalmente a través del manejo que el sacerdote hacía de los dispositivos del *oráculo (ver los comentarios sobre 1 Sam. 14:10; 22:10 y 23:9-12). Ahora, en lugar de preguntar al sacerdote para recibir la respuesta del oráculo, las preguntas se hacen al profeta que, como representante de Dios, ofrece los oráculos proféticos como respuestas de Dios.

20:23, 28. Dios de las montañas, dios de los valles. En el escenario politeísta del antiguo Cercano Oriente, se consideraba por lo general que los dioses tenían una jurisdicción territorial definida, del mismo modo que la tenían los líderes políticos. Esta jurisdicción podía dividirse a lo largo de líneas nacionales (cada nación tenía sus deidades patronas) o por áreas o límites topográficos (ríos, montañas, lagos, llanuras), como se entiende aquí.

El hecho de que Israel era un país montañoso y que las ciudades importantes, Samaria y Jerusalén, estaban en regiones montañosas, estimuló la especulación acerca de que la jurisdicción de *Yahvé estaba en las montañas.

20:24, 25. Una estrategia planeada. Las tácticas que se utilizaron para la segunda campaña son significativamente diferentes. En el primer encuentro, la coalición *aramea atacó Samaria directamente. Se hizo como una guerra de sitio. En la segunda fase, el énfasis no estaba en privar de alimentos a la población o abrir brecha en los muros de la ciudad, sino en trabar combate en terreno abierto donde los arameos pensaban aprovecharse por completo de sus cuadrigas y su caballería. No sabemos si fue debido a tácticas de batalla diferentes o al fracaso de la primera campaña que los arameos asignaron un nuevo grupo de comandantes de campo y llenaron las filas con nuevos reclutas.

20:26. Afec. Ha resultado difícil identificar el lugar de esta batalla por el hecho de que hay varios pueblos diferentes en el antiguo Israel que llevan este nombre (quizás son cinco). El sitio que ha sido propuesto muy frecuentemente se localiza al este del mar de Galilea en la ruta que va de Damasco a Israel. El problema con esto es que es difícil imaginar cómo es que los *arameos escogieron un lugar tan alejado de Samaria o por qué los israelitas debieron recorrer una distancia tan considerable para enfrentarlos. Es más lógico suponer que la batalla tuvo lugar en alguna parte de las inmediaciones de la llanura de Jezreel. El hecho de que Afec fue el punto de reunión para los filisteos en la batalla de Gilboa hace surgir igualmente esta posibilidad (cf. los comentarios sobre 1 Sam. 28:4 y 29:1).

20:30. La huida a Afec. Puesto que el sitio de Afec no ha sido identificado, es imposible hacer un comentario sobre el registro arqueológico de las fortificaciones. El derrumbe de los muros no se atribuye específicamente al sitio, la brecha o a la intervención divina. Una de las tácticas principales para provocar el desplome de los muros consistía en cavar túneles debajo de ellos. De hecho, se ha sugerido que el mismo propósito de los fosos secos (cavados en la roca firme) y las defensas de tierra era impedir que se perforaran túneles para socavar los muros. Si el cimiento del muro pudiera debilitarse, la superestructura se vendría abajo.

20:31. El cilicio y las sogas. El cilicio era un atuendo bien conocido que servía como signo de lamentación. El sarcófago de Ahiram describe a mujeres de luto llevando silicios envueltos alrededor de sus caderas encima de sus faldas. Las sogas probablemente eran un símbolo de que ellos se consideraban cautivos. Los relieves *asirios y egipcios muestran cautivos de Siria con grilletes en el cuello.

20:33. Subido en el carro. Los vasallos corrían al lado de las ruedas de los carros (como se ve en la inscripción aramea de Bir-Rakib), mientras que a los que tenían el mismo rango se les subía al carro. Cuando Acab se refirió a Ben-hadad como su hermano y lo subió a su carro, expresó su consentimiento para renegociar su relación anterior. Es probable que previamente Acab fuera considerado como vasallo de Ben-hadad, en cuyo caso habría existido un tratado de soberanía entre ellos. Esto habría exigido a Acab que pagara tributo y estuviera bajo la autoridad general de Siria. En esta nueva relación de "hermanos" habría un tratado de paridad entre ellos que no requería tributo. Los pondría en igualdad de condiciones dándose apoyo militar mutuo, abriendo rutas comerciales y compartiendo oportunidades mercantiles en pie de igualdad. La indulgencia de Acab se ve en su arreglo amistoso para lograr una condición de iguales en vez de tomar ventaja haciendo de Ben-hadad su vasallo.

20:34. Las condiciones del tratado. Cuando Acab devolvió el territorio conquistado, restauró los límites tradicionales entre las dos naciones. La otra concesión a favor de Ben-hadad implicaba diversas oportunidades de comercio. Cuando una ciudad importante venía bajo el control de un nuevo rey, se acostumbraba edificar un mercado para sus comerciantes en una plaza construida en su honor. Una colonia de comerciantes establecía su residencia en la ciudad para realizar sus actividades comerciales. Esta práctica se ilustra por el patio que había fuera de la puerta de la ciudad de Dan. Allí los arqueólogos sacaron a la luz una serie de edificios que han sido identificados como un área de bazar instalada para honrar al conquistador *arameo, cuya estela (ahora conocida como "la inscripción de la casa de David") tenía allí un lugar destacado.

20:35-40. Las acciones del profeta. El encuentro inicial con el hombre que se negó a herirlo, dejó

en claro que aun un acto de misericordia que implicaba desobediencia a una orden de Dios podría incluso costar la vida. El golpe que el profeta solicitaba era al parecer en la cabeza, lo que haría parecer muy real el vendaje que llevaba. Mientras que éste le sirvió de disfraz, la herida le permitiría acercarse al rey. Es interesante que mientras que el rey tenía reputación de ser misericordioso (v. 31) y mostró misericordia a Ben-hadad, el juicio que hace del hombre herido es inmisericorde. Un talento de plata es una cantidad exorbitante y sugiere que el prisionero era una persona muy importante. Para mayor información acerca de los "hijos de los profetas", ver el comentario sobre 1 Samuel 19:20.

21:1-29
La viña de Nabot

21:1. El palacio de Jezreel. Para información general acerca de Jezreel, ver los comentarios sobre 18:45. Se practicaron excavaciones en el palacio de Jezreel a comienzos de 1990. El recinto rectangular cubre aproximadamente 44.500 m² y está rodeado por un muro de casamata con torres en las esquinas. Presenta una puerta de 6 cámaras, un foso y defensas de tierra. El foso fue cavado en la piedra y medía casi 10 m de ancho, y en ciertos lugares era de unos 6,5 m de profundidad. El foso usado en Palestina era un foso seco (llamado fosa); probablemente, planeado para impedir que cavaran túneles debajo de los muros de la ciudad. Jezreel estaba a casi 37 km de Samaria.

21:3. La viña como parte de la herencia. La oferta de Acab fue justa e incluso generosa. La negativa de Nabot simplemente no se basó únicamente en cierto tipo de sentimientos tradicionales al estilo de "la heredad de la familia", sino en problemas teológicos. La posesión de la tierra había sido un regalo del *pacto, distribuida a tribus, clanes y familias; la tenencia patrimonial de la tierra constituía la parte que cada familia tenía en las promesas y los beneficios del pacto (para mayor información, ver el comentario sobre Lev. 25:23). Los documentos de *Mari y del *Ugarit dan fe de una práctica de propiedad perpetua de la tierra y de las reglas estrictas que regulaban la transferencia de una propiedad, si bien a ésta no se le da una explicación religiosa. También es posible que, como residencia real, Jezreel disfrutaba de una condición de privilegio en la que todos los residentes disfrutaban de ciertos beneficios (ver el comentario sobre 2 Sam. 5:9). Entre éstos había protección contra la expropiación real de la tierra, incluso a cambio de otra propiedad.

21:7. Los derechos del rey. Se cree que este pasaje representa una verdadera distinción entre los derechos concedidos al rey en Israel y los que eran aceptados en Fenicia. Las diferencias implicaban asuntos como (1) la propiedad esencial de la tierra y (2) el poder absoluto del rey. En la primera categoría, los israelitas creían que toda la tierra era de *Yahvé, mientras que los fenicios consideraban que la tierra era un feudo real, toda la tierra fue cedida al rey. En la segunda categoría, la monarquía israelita fue concebida para que fuera menos despótica que la mayoría de las monarquías; el rey no estaba por encima de la ley. Jezabel no estaba acostumbrada a tales sutilezas.

21:9. Proclamando un ayuno. El rey podía proclamar ayunos, especialmente en el contexto de alguna clase de situación crítica (ver 1 Sam. 7:6). Por ejemplo, en la sequía que se experimentó en aquel tiempo, se pudo convocar a un día de ayuno con el propósito de orar para que lloviera y quizá para buscar cuáles delitos cometidos pudieron haber sido la causa potencial de la sequía. Así como David dispuso la muerte de los familiares de Saúl para rectificar el crimen cometido contra los gabaonitas (2 Sam. 21), del mismo modo aquí la muerte de Nabot tenía la intención de terminar con cualquier situación que fuera la base para el ayuno.

21:9. La distribución de los asientos. La posición del asiento de Nabot refleja su posición en la comunidad y es la causa de la acusación de que sus acciones podían afectar a la comunidad entera. Los dos falsos testigos están sentados cerca de él para dar fe de que habían oído sus palabras.

21:11-13. El crimen de Nabot. Maldecir al rey significaba renunciar a la lealtad que se le debía (como ocurrió en Jue. 9:27, 28 y 2 Sam. 16:7, 8) poniendo sobre sus hombros esta acusación. Maldecir a Dios se entendía asimismo como deslealtad hacia él y equivalía a la difamación o al descrédito. Isaías 8:21 presenta un ejemplo donde se combina una maldición a Dios y al rey acusándolos por la situación de apuro y crisis por la que atravesaban. Cuando la comunidad fue inducida en este ayuno a buscar la causa de la crisis, estos dos testigos afirmaron haber oído a Nabot que acusaba a Dios y al rey por la crisis. Esto se con-

sideró como traición, y los oficiales que habían sido incitados a responder al caso de esa manera lo sentenciaron a muerte. Un texto de *Alalak indica que si un hombre era sentenciado a muerte por traición, su propiedad pasaba a poder del palacio.

21:19. Perros lamiendo sangre. Los perros eran animales de carroña que vagaban por calles y callejones alimentándose de basura. Si el cuerpo de alguien quedaba insepulto (asunto que sólo el rey podía permitir) significaba que había muerto en deshonra. En aquellos días se creía que carecer de una sepultura apropiada ponía en peligro la vida en el más allá de un individuo (para mayor información, ver el comentario sobre 16:4). Los israelitas consideraban que el cuerpo de una persona (la "carne") y el espíritu eran en principio inseparables. Por lo mismo, el individuo era carne y espíritu. Por esta causa, el cadáver era tratado muy cuidadosamente ya que se le consideraba como parte de la existencia de la persona. Los archivos *asirios del primer milenio mostraban esta preocupación cuando Asurbanipal castigaba a sus adversarios tirando a las calles sus cuerpos y arrastrándolos por la ciudad. Si los animales de carroña devoraban los cadáveres, la sepultura se hacía imposible y era la forma de castigo más deshonrosa posible. Una maldición asiria del mismo período declara, "que los perros hagan pedazos su cuerpo insepulto".

21:27. La respuesta de Acab. En el antiguo Israel el silicio, el ayuno y la lamentación eran considerados como elementos básicos del arrepentimiento. Aparte de la Biblia, poco se sabe de la práctica del ayuno en el antiguo Cercano Oriente. Generalmente ocurre en el contexto del luto. En el AT la costumbre religiosa de ayunar estaba a menudo relacionada con la presentación de alguna petición ante Dios. El principio es que la importancia de la petición hacía que el individuo se interesara de tal manera por su condición espiritual que las necesidades físicas pasaban a un segundo plano. En este sentido, el acto de ayunar tenía la intención de convertirse en un proceso que llevaba a la purificación y la humillación de uno mismo ante Dios (Sal. 69:10). El cilicio estaba hecho de pelo de cabra o de camello y era tosco e incómodo. En muchos casos el cilicio era solamente una cubierta de piel. El sarcófago de Ahiram describe a mujeres de luto llevando cilicios envueltos alrededor de sus caderas, encima de sus faldas.

22:1-40
La batalla en Ramot de Galaad

22:1. Cronología: La batalla de Carcar. Desde los días de la alianza de Acab y Ben-Hadad al final del capítulo 20, habían pasado ya 3 años. Se asume, por lo general, que la razón por la que esta alianza permaneció fuerte se debió a la amenaza del rey *asirio Salmanasar III que se estaba abriendo paso hacia el oeste. Éste finalmente amenazó a la Siria meridional en el 853 a. de J.C., donde se reunió para formar una coalición de 12 naciones occidentales en la batalla de Carcar. Salmanasar menciona a Acab de Israel y a Hadad-ezer de Damasco como 2 de las naciones más importantes en la alianza que Iarhuleni de Hamat llevó a cabo. Carcar está en el río Orontes a 240 km al norte de Damasco, pero a sólo 40 km al norte de Hamat. Aunque Salmanasar reclamó la victoria, un estudio de la historia subsiguiente sugiere que la coalición occidental tuvo éxito en su objetivo más importante. No fue sino hasta después de 10 ó 12 años, una vez que la confederación se hubo desgastado, que Salmanasar mostró señales de control de la región. Es muy probable que el éxito general contra Salmanasar dio a Acab la confianza para tomar medidas militares contra los *arameos e intentar recobrar Ramot de Galaad.

22:12-38. Micaías y Acab. Ver los comentarios sobre 2 Crónicas 18.

22:38. El estanque de Samaria. En las excavaciones de Samaria se descubrió un estanque grande (5 m x 10,8 m) en la parte interior de la esquina noroeste del muro, cerca del palacio, pero es imposible afirmar si este es el estanque al que se refiere el texto. No se sabe con precisión si las prostitutas estaban bañándose en el estanque, en la sangre, o en ambos.

22:39. La casa de marfil. El marfil como motivo decorativo era muy popular en aquellos días, el cual se incrustaba en los muebles y los tableros de la pared. Los colmillos de elefante que se importaban desde Siria (cuando los elefantes sirios todavía no se extinguían) constituían una de las fuentes principales de marfil. El cuero, los colmillos de elefante y los elefantes vivos se daban a veces como pago de tributos. Las excavaciones en el palacio de Asur-nasir-pal en Kalah han puesto a la luz algunas tallas muy finas de marfil que servían para decorar sus muros. También se han encontrado más de 500 fragmentos de marfil en las excava-

ciones de Samaria que datan de los siglos IX y VIII a. de J.C. Muchos de ellos muestran motivos artísticos egipcios y fenicios.

22:41-50
Josafat de Judá

22:42. Cronología. Las fechas que se ofrecen para Josafat son 872-848 a. de J.C. Otros sistemas de fechado varían dos años de esta fecha. No se ha encontrado todavía referencia alguna a Josafat proveniente de inscripciones extrabíblicas en el antiguo Cercano Oriente.

22:46. Los hombres dedicados a la prostitución ritual. Para mayor información acerca de la *prostitución cultual, ver el comentario sobre Deuteronomio 23:17, 18. El término usado aquí aparece en formas femeninas y masculinas y se refiere, quizás de manera eufemística, a los que han sido apartados para funciones particulares. Este mismo término se usa en la literatura de los *acadios para referirse a los que han sido consagrados como funcionarios para servir a los altares o en los templos. La prostituta se contaba entre esos funcionarios, así como la nodriza y la partera. No se sabe con certeza cuáles funciones desempeñaban los varones.

22:48. Los barcos. El comercio por medio de naves de alta mar ya funcionaba en la primera mitad del tercer milenio a. de J.C. A mediados del segundo milenio una flota del *Ugarit contaba con 150 barcos. La exploración practicada a un buque mercante hundido de este período (fuera de la costa de Uluburun, Turquía) da una buena idea de la variedad de artículos que eran transportados. Las naves comerciales del primer milenio eran de un solo mástil, contaban con una torre de vigía y podían tener una o dos hileras de remos. La longitud típica era de casi 16 m, si bien se sabe de algunos más largos.

22:48. Ofir. El oro de Ofir se menciona en una inscripción del siglo VIII proveniente de Tell Qasile. Se desconoce la ubicación precisa de este lugar. El hecho de que era transportado a Ezióngeber, sugiere algún lugar en Arabia, aunque se han considerado otros lugares en la India y el este de África.

22:48. Ezión-geber. Ezión-geber era una ciudad portuaria localizada en la punta del golfo de Akaba y podría estar en Tell el-Kheleifeh (que algunos identifican como Elat) o en la isla de Jezirat Faron (Isla Coral), el único sitio en la región con evidencia de un área portuaria antigua. La última propuesta ha sido justificada por medio de la arqueología submarina que muestra paredes macizas y malecones (aunque no de la *Edad del hierro) y una pequeña cantidad de piezas de alfarería de la Edad del hierro. La tecnología que se empleó para construir el puerto artificial es similar a la que se encontró en Tiro.

22:51-53
Ocozías de Israel

22:51. Cronología. La cronología ubica a Ocozías en los años 853-852 a. de J.C. No se le menciona en ningún archivo extrabíblico.

2 REYES

1:1-18
Ocozías, rey de Israel

1:2. La celosía del cuarto superior. Las excavaciones en Samaria han demostrado que el palacio real en aquellos días tenía un segundo piso. El estilo arquitectónico presenta áreas abiertas y la celosía aquí descrita quizá fue una reja de madera que ofrecía sombra y circulación de aire.
1:2. Samaria. Samaria era la ciudad importante del reino del norte de Israel. Para más información ver el comentario sobre 1 Reyes 16:24.
1:2. Baal-zebub. Por muchos años se había sugerido que este nombre era una corrupción intencional de Baal Zebul (príncipe *Baal), identificado a menudo en la literatura *ugarítica como el señor del submundo. Esto explicaría la forma griega usada en Mateo 10:25; en otras partes llamado "Beelzebul" (Mat. 12:24); y la vinculación de este nombre como un título para Satanás en el NT. "Zebub" significa "moscas" y, si es un título elogioso, podría referirse a la habilidad de ahuyentar las moscas que transmiten enfermedades e infecciones. Una deidad llamada El-Dhubub era conocida en el ugarítico y quizá significa algo similar. Diversos encantamientos conocidos en el ugarítico invocaban a Baal Zebul para exorcizar demonios de enfermedad. Ocozías, sin embargo, no está pidiendo un encantamiento que efectuara la curación, sino sólo un *oráculo que le permitiera saber si se recuperaría. Esto también es lo que le ofrece Elías en el versículo 6.
1:2. Ecrón. El pueblo filisteo de Ecrón (Tell Miqne) está ubicado a 96 km de Samaria. Para información adicional acerca de este sitio, ver los comentarios sobre Jueces 1:18 y 1 Samuel 5:10.
1:8. La vestimenta de Elías. Ver el comentario sobre 1 Reyes 19:19 para una discusión acerca del manto de Elías. El texto aquí, sin embargo, no menciona específicamente el manto de Elías, pero lo presenta como un vestido de pelo que podría referirse a éste o a su persona. Probablemente, lo último sea lo correcto. La prenda que la NVI traduce como "cinturón" se conoce en otras partes como taparrabo, pero éste no sería visible si Elías llevaba un vestido adicional. Ciertamente, otra opción sería que iba envuelto en una capa velluda, pero que llevaba solamente el taparrabo de cuero debajo del manto.
1:10. Fuego del cielo. Los dioses de la tormenta del antiguo Cercano Oriente estaban provistos con saetas de relámpagos que eran el medio por el que enviaban fuego. Los reyes *asirios a lo largo de este período se referían a los dioses como una llama ardiente que enviaba fuego delante de ellos. Esarjadón (siglo VII) habla de su marcha y ataque como un fuego inextinguible. Todo esto describe la manera en que se creía que la deidad actuaba cuando entraba en la batalla. El fuego provocado por sus rayos era una de sus armas principales.
1:17. Cronología. Joram, hermano de Ocozías, fue quien lo sucedió en el trono, del 852 al 841 a. de J.C. Como resultado, Judá e Israel tuvieron reyes con nombres casi idénticos gobernando en el mismo período.

2:1-18
Elías es llevado al cielo

2:1. Gilgal. Hay varios lugares que llevan este nombre y es difícil estar seguro de cuál es el que se menciona aquí. El que se conoce mejor está en la región de Jericó (ver el comentario sobre Jos. 4:19), pero sería raro que su viaje los llevara primero a Betel y luego de regreso a Jericó. Además, el versículo 2 habla de descender a Betel, lo que no tendría sentido con este Gilgal. El otro posible Gilgal es el que está en las proximidades de Geba y Micmas (ver el comentario sobre 1 Sam. 13:4) que está a unos cuantos kilómetros al sur de Betel y exigiría descender a Betel.
2:2. Betel. Betel era la ubicación de uno de los altares del becerro y era un centro religioso importante. Su historia incluyó a los patriarcas (Gén. 28), la conquista y la colonización (Jos. 8; Jue. 1) y a Samuel (1 Sam. 7). Durante un corto período alojó el arca (Jue. 20:26-28).
2:3. Los hijos de los profetas. Era posible ser entrenado para la profesión de profeta, y había un gremio profético en este antiguo período de la his-

toria de Israel al que normalmente se le identificaba como los "hijos/comunidad de los profetas". Tradicionalmente estos profetas usaban varios procedimientos a fin de prepararse para recibir los *oráculos proféticos. La música jugaba un papel importante induciendo un estado parecido al trance (éxtasis) que, según se entendía, hacía receptiva a la persona a los mensajes divinos. En los textos de *Mari había una clase entera del personal del templo que entraba en trance y que a menudo transmitía mensajes proféticos. Los textos *acadios también usaban la designación *mar bari* (el hijo de un *baru*) para señalar a un miembro del gremio de adivinos que a veces ofrecían oráculos proféticos.

2:4. Jericó. El viaje de Betel a Jericó era de unos 19 km (principalmente cuesta abajo) y se recorría en medio día. Una colonia había reocupado el sitio durante el tiempo de Acab (ver el comentario sobre 1 Rey. 16:34).

2:6. El Jordán. El Jordán está a unos 8 km retirado de Jericó. Esto ocurrió cerca del lugar por donde Josué cruzó el río.

2:9. La doble porción. Al pedir una doble porción, Eliseo no estaba pidiendo el doble de lo que tenía Elías, sino dos veces más de lo que cualquier otro sucesor recibiría. Este era el derecho normal a la herencia del primogénito, quien "llevaría la antorcha" por la familia. Eliseo estaba pidiendo que se le diera la posición de sucesor principal de Elías.

2:11. La ubicación de la ascensión de Elías. A lo largo de su carrera Elías había reflejado algunos de los eventos de la vida de Moisés. Una vez que habían cruzado al lado este del Jordán, se encaminaron hacia el monte Nebo (donde murió Moisés) que está a unos 16 km del Jordán. El texto no hace mención del Nebo, ni sugiere que estaban sobre una montaña, pero los coloca más o menos en la misma región.

2:11. El carro y los caballos de fuego; el torbellino. La palabra traducida como "torbellino" se conecta directamente con la actividad de Dios (la tormenta de Jon. 1) y a veces con su presencia (Job 38:1). La imagen del carro es más difícil de evaluar, porque no se da ningún papel al carro y a los caballos en el pasaje. En la imaginería del antiguo Cercano Oriente, las deidades más importantes se hacían acompañar ocasionalmente de aurigas. Hay una deidad conocida como Rakib-El que era el auriga del dios cananeo *El. Se le asocia textualmente con Hadad, el dios de la tormenta, pero es muy poco lo que se conoce como para explicar con más detalle esta interesante conexión (el carro con la tormenta, como ocurre aquí). En la literatura *acadia, Bunene, el consejero de Samas, el dios sol, es designado como su auriga. La conexión con un dios sol ofrece una posible explicación para el carro de fuego. El auriga era el responsable de transportar a la deidad, sobre todo en la batalla. En la creencia religiosa israelita, *Yahvé se describe a veces o se manifiesta de maneras conocidas en el pensamiento del Cercano Oriente. Por ejemplo, en la contienda de Elías con los profetas de *Baal, Yahvé se muestra como un Dios que controla la fertilidad y responde con fuego, y el lenguaje figurativo lo asocia a menudo con el sol (Sal. 84:11). Su descripción en este pasaje comparte algunos elementos con Hadad, el dios de la tormenta, que es acompañado por un auriga. Estas similitudes hacen pensar en la posibilidad de que se empleó la imaginería conocida para clarificar la participación de la deidad en este evento sin precedente.

2:12. Padre mío. El título "padre" se usaba tanto en hebreo como en *acadio para designar al líder de un grupo. Asimismo, un "hijo" era, por consiguiente, un miembro de ese grupo.

2:12. Carro de Israel y sus jinetes. No se sabe si Eliseo estaba gritando a lo que vio o atribuyendo este título a Elías. Si fue lo último (como 13:14 sugiere), el título señala la condición de Elías como el auriga, un íntimo asociado de la deidad (cf. Bunene en el comentario sobre 2:11) y el que lo introduce en la batalla.

2:12. Rasgando la ropa. Rasgarse la ropa y esparcir ceniza en el cabello eran formas comunes para expresar luto o lamentación en el antiguo Cercano Oriente. Un ejemplo fuera de la Biblia se encuentra en la *Epopeya *ugarítica de *Aqhat* (1600 a. de J.C.) en la que la hermana del héroe rasga el ropaje de su padre al tiempo que predice una inminente sequía. Un acto así implicaba a menudo dolor por la muerte de un pariente, un amigo o un personaje destacado.

2:13. El manto del profeta. Elías lanzó su manto sobre Eliseo, seleccionándolo así para la tarea que se especifica en 19:19. El manto del que se habla aquí era una prenda de vestir exterior, distinta de la que se habla en 1 Samuel 15:27. El manto distintivo del profeta estaba hecho probablemente de piel de animal y tenía una apariencia velluda (ver

Zac. 13:4), si bien no todos los mantos eran así. Muy poco se dice en el antiguo Cercano Oriente acerca del vestido de los profetas, de modo que es difícil establecer una comparación. Puede ser de interés que las inscripciones *asirias, al comienzo de este período, describen a algunos individuos que vestían mantos hechos de piel de león. Algunos de ellos practicaban diversas actividades rituales (entre ellas la danza) y acompañaban a la deidad. Es probable que hayan sido exorcistas. El manto de Elías señala aquí el espíritu y poder que Eliseo viene a heredar.

2:19-22
Las aguas de Jericó

2:19. Las aguas malas. La historia del problema del agua en el manantial de Ain es-Sultán, cerca de Jericó, puede estudiarse en los comentarios sobre Josué 6:26 y 1 Reyes 16:34. Una alternativa a la teoría del parásito sugerida en esos comentarios es que los cambios geológicos que posiblemente se relacionaron con la caída de Jericó pusieron en contacto el agua del manantial con la radioactividad de las capas de piedra que contaminaron el agua y causaron esterilidad.

2:20. La vasija nueva y la sal. El uso de un nuevo recipiente, no contaminado por las impurezas, indica que ésta era una tarea ritual. La sal se empleaba para combatir la maldición, porque la maldición está relacionada con la rebelión y se consideraba que la sal neutralizaba simbólicamente la rebelión (ver el comentario sobre Jue. 9:45).

2:23-25
Los muchachos y los osos

2:23. La edad de los burlones. Hay dos descripciones diferentes para este grupo. La primera (v. 23), emplea una combinación de nombre y adjetivo que en otra parte se refiere a niños o jóvenes preadolescentes. La segunda (v. 24), se refiere típicamente a la generación más joven que va de los bebés (p. ej., Rut. 4:16) a los hombres de mediana edad (p. ej., 1 Rey. 12:8; Rehoboam tenía un poco más de 40 años y éstos eran como de su edad). Éste probablemente es un grupo de jóvenes adolescentes. La maldición fue de Eliseo, pero el juicio fue de Dios.

2:23. La calvicie. Si Elías era un hombre de pelo abundante (ver el comentario sobre 1:8), la calvicie de Eliseo contrastaba marcadamente, lo que quizá sugirió a algunos que éste nunca podría tener los mismos poderes que su maestro. Si esta mofa era un repudio a su oficio y llamado, fue impugnada notablemente por el inmediato cumplimiento de su maldición. Por consiguiente, en los versículos 19-22 Eliseo quitó una maldición, mientras que en 23, 24 pronunció una maldición.

2:24. Los osos. Los osos sirios todavía no se habían extinguido de la zona en este período y habitaban en las regiones arboladas de Israel. Éstos se encontraban en la región montañosa central del país donde las cuevas y los bosques proporcionaban su hábitat. Las áreas arboladas estaban más cerca de Betel que de Jericó. Se creía que las bestias salvajes que asolaban a menudo a los pobladores de esas zonas eran un castigo enviado por Dios (ver el comentario sobre 17:25).

2:25. El viaje de Eliseo. El viaje de Jericó a Betel es de unos 19 km, mientras que la distancia que hay entre Betel y el monte Carmelo es de casi 120 km. De este monte a Samaria hay casi 64 km.

3:1-27
La guerra con Moab

3:1. Cronología. La sucesión de Joram se ha mencionado previamente en 1:17, pero allí se relacionó con el segundo año de Joram, el hijo de Josafat. Aquí se correlaciona con el año 18 de Josafat. Esto lleva a señalar un período de corregencia entre Josafat y su hijo en el año 852.

3:2. La piedra ritual de Baal. En la hechura de altares y templos se utilizaban piedras en los nichos donde se colocaba a los ídolos. A veces éstas tenían relieves e inscripciones de la deidad, pero a menudo eran lisas. Se han encontrado estas piedras en muchas excavaciones en Israel, incluyendo las de Dan, Gezer y Arad.

3:4. Mesa de Moab. Mesa es conocido por la inscripción (la Piedra moabita) que detalla el control anterior que Israel ejercía sobre Moab y celebra el rompimiento de ese control a manos de Mesa. La inscripción de 1,22 m de altura se encontró en el emplazamiento de Dibón, al norte del río de Arnón en 1868. Conmemora la edificación de un santuario, y menciona a Omri por nombre y se refiere a su hijo (Acab, o quizás su nieto Joram) sin nombrarlo. Hace una referencia a *Quemós, el dios nacional moabita que había usado a Israel para castigar a su tierra pero que ahora les había dado la victoria. El versículo que sigue se refiere a

la revuelta exitosa de Mesa contra el control israelita (¿durante el reino de Ocozías?), de modo que los eventos de la Piedra moabita preceden a los eventos de este capítulo.

3:4. El tributo. Mientras que 100.000 mil corderos representa un enorme tributo, palidece cuando se le compara con las casi 800.000 ovejas que el rey *asirio Senaquerib afirma haber tomado de *Babilonia.

3:6-8. La estrategia de batalla. Los aliados no pudieron atacar fácilmente a Moab desde el norte porque Mesa había fortalecido las llanuras de Medeba al norte del Arnón. Por consiguiente, marcharon al sur a través de Jerusalén, Hebrón y Arad, alrededor del extremo sur del mar Muerto (a través del desierto de Edom) y llegaron a Moab desde una dirección inesperada. La marcha de Samaria a Arad cubrió 136 km. De allí podría haber hasta 80 km más hasta Quir-jaréset si se tomara una ruta directa.

3:8. El desierto de Edom. El desierto de Edom es difícil de identificar, pero el comentario en el versículo 9 de que marcharon 7 días sugiere que se refiere al este del área de Edom. Quizás rodearon al sur del wadi Zered y procedieron a atacar Moab desde el este.

3:9. La falta de agua. Desde el día en que salieron de Jerusalén, habían estado viajando a través de una tierra árida e inhóspita con pocas fuentes de agua. La deshidratación viene muy rápidamente en este clima y puede ser mortal.

3:11. La presencia de un profeta. Era muy común que los ejércitos del antiguo Cercano Oriente contaran con personal religioso (sacerdotes o profetas) con el propósito de hacer peticiones al *oráculo, leer presagios, presentar sacrificios y representar la presencia de Dios en medio del ejército.

3:11. Vertiendo el agua en las manos de Elías. Eliseo se identifica aquí como el sirviente personal de Elías. Aunque llevaba a cabo tareas muy sencillas, su asociación con el ya legendario profeta ofrecía un poco de esperanza para conseguir la ayuda divina.

3:13. Los profetas de tu padre y de tu madre. El padre y la madre de Joram, Acab y Jezabel, habían favorecido a los profetas de *Baal y *Asera. Es interesante que Joram no repudió a esos profetas o a los dioses que servían, más bien responde que *Yahvé fue el que había instigado la campaña, por lo que él debía tratar con ella. Esto puede sugerir que este rey del norte había buscado los oráculos de Yahvé y que los *oráculos habían sido contestados favorablemente con respecto a esta acción militar, aunque, alternativamente, la alianza sólo pudo haber tomado forma porque Josafat consultó a Yahvé acerca de su participación (ver 2 Crón. 18:4-7). Esta dirección divina, aunque vino, Joram la interpreta ahora como la intención de Yahvé para provocar su destrucción.

3:15. El músico. La traducción "trovador" sería preferible aquí ya que el instrumento no se menciona. Muy probablemente se trata de una lira del mismo tipo que David tocó para Saúl. Era tradicional, sobre todo en este temprano período, que los profetas emplearan diversos procedimientos para prepararse a recibir los *oráculos proféticos. La música jugaba un papel importante induciendo un estado parecido a un trance (éxtasis) por el que la persona se volvía receptiva a los mensajes divinos. En los textos de *Mari hay una clase entera de personal del templo que caía en éxtasis y a menudo transmitía mensajes proféticos. La lira normalmente tenía dos brazos que se elevaban de la caja sonora. Las cuerdas estaban unidas a un travesaño en la parte superior del instrumento. Se han encontrado ejemplos de liras en el Meguido cananeo.

3:17. La provisión de agua. Es probable que el ejército haya estado en las proximidades del wadi Zered. Como todos los wadis, Zered, según las estaciones, se llenaba de los escurrimientos de las partes altas. Como resultado, su curso de repente se llenaba de agua, aunque ninguna lluvia se hubiera experimentado en las partes más bajas. Excavar fosos en el wadi era uno de los medios para captar agua para su uso; con este método se evitaba que el fuerte oleaje se llevara toda el agua dejándolos sin nada. El conocimiento que los profetas tenían de la lluvia que descendía de las partes altas y que traería agua a la zona se ve claramente en el caso de Débora (ver el comentario sobre Jue. 4:14-16).

3:22. El agua que parecía sangre. No fue difícil imaginar que el agua parecía sangre, tranquila sobre la piedra arenisca, bajo el sol que se levantaba en un día caliente y nebuloso, sobre todo si los moabitas no tenían razón alguna para pensar que habría agua esparcida en los fosos a lo largo del wadi. Pero, si ellos creyeron realmente que era sangre, ¿dónde estaban los cadáveres? Si venían

atacando esperando el botín, es muy probable que los moabitas hayan visto el desierto como un campo vacío. Ellos, entonces, tomaron la aparienciа del agua como un augurio de que las rivalidades internas habían resultado en la deserción del campamento al pelear los ejércitos entre sí. De hecho, una serie de augurios populares mesopotámicos contienen la indicación de que si un río llevaba sangre, era porque las disputas interiores habían llevado a un ejército a luchar entre sí, hermano contra hermano. La imaginería de la sangre fluyendo como agua se usaba en las descripciones que los *asirios hacían de las guerras.

3:25. Cómo trataron a los de Moab. En aquellos días se creía que la destrucción ecológica paralizaba la economía durante años. Los manantiales y campos podrían limpiarse eventualmente de piedras en el futuro, pero aunque era necesario hacer así, tomaría mucho tiempo restablecer una agricultura productiva. No sería tan fácil encontrar otras tomas de agua, y los campos estarían tan dañados que la fertilidad se reduciría grandemente. La tala de árboles tendría efectos más devastadores en el equilibrio ecológico. No sólo se perdería la provisión de madera, sino que la erosión del mantillo aumentaría y el retardo en la reforestación aceleraría el desarrollo de condiciones que convertiría campos en otro tiempo productivos en terrenos estériles y yermos. Algunos árboles frutales (como la palma de dátil) tardan hasta 20 años en crecer para que puedan empezar a producir. La devastación agrícola y la deforestación eran tácticas típicas de los ejércitos invasores que buscaban castigar a los conquistados como una tentativa para acelerar su rendición. Los archivos y relieves *asirios detallan especialmente diversas medidas punitivas, entre las que se cuentan la tala de árboles, devastación de praderas y destrucción del sistema de canales para la irrigación.

3:25. Quir-jaréset. Ésta es una designación para la ciudad capital en la sección meridional de Moab, en otro tiempo conocida como Quir-Moab, e identificada con la moderna Kerak, a 27 km al sur del Arnón, a lo largo del Camino del rey. No se ha practicado excavación alguna en el emplazamiento, pero los estudios de superficie muestran algunos restos de la *Edad del hierro.

3:27. El sacrificio del niño. Se ha recobrado evidencia de sacrificio de niños en los emplazamientos fenicios en África del Norte (Cartago) y Cerdeña, y también en Siria y Mesopotamia durante el período *asirio (siglos VIII y VII a. de J.C.). En varias narrativas bíblicas se encuentra la dedicación de los niños a los dioses como una forma de sacrificio. Esto puede explicarse como un medio para promover la fertilidad (Miq. 6:6, 7) o como una manera de obtener una victoria militar (Jue. 11:30-40), como ocurrió aquí. En ningún caso, sin embargo, *Yahvé considera esto como un sacrificio aceptable (Deut. 18:10). Una inscripción fenicia del siglo VIII a. de J.C. habla de sacrificios hechos a *Moloc antes de la batalla por los cilicianos y sus enemigos.

4:1-7
La provisión de aceite para la mujer indigente

4:1. Los hijos de los profetas. Ver el comentario sobre 2:3.

4:1. La esclavitud como deuda. Debido a la naturaleza frágil del medio ambiente en buena parte del antiguo Cercano Oriente, granjeros y pequeños hacendados a menudo se encontraban en deuda. Sus problemas podían agravarse si una sequía y las resultantes pobres cosechas continuaban por más de un año. En este caso, se veían obligados a vender su tierra, bienes y finalmente incluso su familia y a ellos mismos para saldar sus deudas. La ley israelita tenía en cuenta esta situación proporcionando un período justo de servicio al acreedor, así como un límite de tiempo en servidumbre para el esclavo deudor. Nadie podía servir más de 6 años y cuando salían libres también eran libres de la deuda. Ésta habría sido una buena solución para algunos, pero privados de su tierra adonde volver, muchos preferían permanecer al servicio de su acreedor o mudarse a las ciudades para encontrar trabajos o unirse al ejército.

4:2. El aceite. El aceite que usaban para cocinar era de oliva. Se mezclaba por lo general con la harina de algún grano antes de cocinar, pero a veces se esparcía sobre la masa.

4:8-37
Eliseo y la mujer sunamita

4:8. Sunem. Sunem se localizaba en el extremo oriental del valle de Jezreel en la cuesta suroeste de la colina de Moré. El poblado aparece en los itinerarios egipcios y muestra restos de la *Edad del hierro.

4:10. El cuarto en la azotea. La casa israelita típica de la *Edad del hierro era llamada "casa de cuatro cuartos". En la planta baja presentaba un cuarto que se extendía a todo el ancho de la casa. La sección del frente estaba dividida en tres cuartos paralelos perpendiculares al cuarto de la parte de atrás. Al centro de estos tres había a menudo un área de patio abierta. Se cree que la mayoría de estas casas tenían un segundo piso, aunque éstos raramente han sido conservados para el escrutinio de los arqueólogos. La terminología arquitectónica particular usada en este versículo no es muy clara.

4:16-35. Dando al hijo, tomando al hijo, reviviendo al hijo. En la *Epopeya *ugarítica de *Aqhat,* los dioses dieron a Danil un hijo (Aqhat). Al caer en desgracia con los dioses, le fue quitada la vida, pero, al parecer, luego le fue restaurada cuando éstos intervinieron para revivirlo. Aunque ninguno de los detalles de la narrativa de Aqhat se parece al relato de nuestro pasaje, el motivo básico con respecto al poder de la deidad para dar, tomar y devolver es muy conocido.

4:18-20. La causa de la muerte. La muerte del hijo normalmente se atribuye a insolación, aunque otras sugerencias van de la hemorragia o malaria cerebral a la meningitis. Los pocos detalles hacen difícil el diagnóstico.

4:23. Nueva luna o sábado. De acuerdo al uso que se hacía de un calendario lunar, los antiguos israelitas marcaban el primer día del mes, con su fase de "luna nueva", como un día festivo (cada 29 ó 30 días). Como ocurría con el sábado, todo trabajo cesaba (ver Amós 8:5) y se ofrecían sacrificios (Núm. 28:11-15). En el período de la monarquía, el rey se convirtió en una figura importante en estas celebraciones (ver Eze. 45:17). Las fiestas de la luna nueva también eran prominentes en Mesopotamia desde finales del tercer milenio hasta el período neobabilónicos a mediados del primer milenio a. de J.C. Ésta era sin duda una buena oportunidad para que el pueblo consultara a un vidente para buscar un *oráculo, lo que podría explicar la conexión entre Eliseo y estos días santos.

4:25. El monte Carmelo. Ya que no hay información con respecto a dónde habitaba Eliseo en la extensión del Carmelo es difícil ser preciso, pero la distancia de Sunem a la zona del Carmelo es de unos 32 km.

4:27. El asirse de los pies. Asirse de los pies era un gesto de súplica y autohumillación. Aunque este gesto no ocurre en ninguna otra parte en el AT, en la literatura *acadia una gama amplia de fugitivos o suplicantes se asieron de los pies del rey para demostrar sumisión o rendición y hacer sus peticiones.

4:29. Ceñirse los lomos. Para asegurarse de que una vestidura larga no interfiriera con una actividad vigorosa, el borde de abajo del manto podía voltearse y envolverse en el cinturón.

4:29. Poniendo el bastón en la cara del niño. No hay en la Biblia ninguna otra referencia que señale a un profeta que poseyera un bastón (el vocablo hebreo para referirse a la vara de Moisés es diferente), y los otros pasajes donde se emplea esta palabra sólo describen un palo indefinible usado para apoyarse. A partir del versículo 31 parecería que Eliseo y Guejazi creyeron que era posible que el bastón reviviera al niño. En los textos *acadios de encantamientos, se utilizaba a veces un bastón como instrumento para *exorcizar a los demonios *asakku* (que eran portadores de fiebre y enfermedades). Ya que la cabeza del niño estaba lastimada, el bastón fue colocado en su cara.

4:34. El procedimiento de Eliseo. En la literatura de encantamientos de Mesopotamia, el toque de parte a parte era un medio por el que los demonios ejercían el poder sobre sus pretendidas víctimas; es el modismo usado para "posesión". En esta creencia, la vitalidad o fuerza vital podía transferirse de un cuerpo a otro por el contacto de cada parte. Al imitar el procedimiento que se creía que era usado por los demonios, el profeta era capaz, a través del poder de *Yahvé (note la oración), de expulsar a los demonios y restaurar la vida del niño. Esta práctica se consideraba a menudo como uno de los casos más claros de *transferencia mágica en la Biblia.

4:35. Estornudando siete veces. La palabra traducida "estornudar" aparece sólo aquí y su significado es incierto. A partir del contexto, otras posibilidades incluirían los vocablos "convulsionar" o "gemir".

4:38-41
El guiso envenenado

4:38. Gilgal. Su ubicación es incierta; ver el comentario sobre 2:1.

4:38. La olla. Esta es una olla de cocción de boca amplia que podía hacerse de barro o metal.

4:39. Los ingredientes del guiso. Se considera, por lo general, que el ingrediente venenoso era una calabaza amarilla conocida como coloquíntida (también como manzana amarga o calabaza amarga), que popularmente se conoce como manzana de Sodoma. Puede llegar a ser letal.

4:41. Añadiendo harina. Se creía que la harina poseía un poder mágico capaz de eliminar la magia maligna. Se usaba a menudo en los encantamientos mágicos y en diversos rituales en el antiguo Cercano Oriente pero no de esta manera. A veces se usaba una pasta de harina para hacer estatuillas que luego se usaban como parte de los rituales mágicos. En otras ocasiones, se rociaba harina en círculo sobre algo en lo que se realizaría el ritual. Como ocurría a menudo, Eliseo empleaba procedimientos que tenían algún parecido con el mundo de la magia, pero nunca realmente tanto como para confundirlos con las formas comunes o con los elementos rituales.

4:42-44
Alimentando a la gente

4:42. Baal-salisa. *Baal-salisa se localizaba en Betsarisa en la llanura de Sarón a 24 km al oeste-noroeste de Jope. Otros intérpretes, sin embargo, favorecen un emplazamiento más cercano a Gilgal como Ein Samiya en la parte oriental de la región montañosa de Efraín, a casi 10 km al noroeste de Betel.

4:42. El regalo para Eliseo. El regalo constaba de los primeros frutos, que generalmente se darían como ofrenda al santuario para uso de los sacerdotes. Eliseo, siendo un hombre de Dios, estaba más que bien calificado para ser un digno recipiente de este regalo.

5:1-27
Eliseo y Naamán

5:1. Aram/Siria. La tierra de *Aram, al norte de la tierra de Israel, era conocida por los griegos como Siria. La evidencia actual sugiere que los arameos habitaron la parte superior del Éufrates a lo largo del segundo milenio, primero como aldeanos y pastores, y luego como coalición política nacional. Durante este período fueron, alternativamente, aliados de Israel y sus enemigos más molestos.

5:1. La lepra. Los estudiosos del lenguaje han concluido que el término traducido a menudo como "lepra" debe traducirse de manera más precisa como "lesión" o, menos técnicamente, "piel escamosa". Estas "lesiones" podían hincharse o supurar, así como desprenderse en forma de escamas. Una terminología tan amplia aparece también entre los *acadios, donde en *Babilonia la consideraban una señal de impureza, así como un castigo de los dioses. La lepra clínica (la enfermedad de Hansen) no se ha confirmado en el antiguo Cercano Oriente antes de Alejandro el Grande. Ninguna de las características más prominentes de la enfermedad de Hansen se mencionan en los textos antiguos, y los síntomas que se listan no están relacionados con la enfermedad de Hansen. La condición discutida en el texto no se presenta como contagiosa. Las descripciones dadas llevarían a los médicos modernos a catalogarlas como soriasis, eczema, favo y dermatitis seborreica, así como diversas infecciones producidas por hongos. La gran aversión cultural a las enfermedades de la piel se debe a que en apariencia y a veces en olor se parecen a la piel podrida de un cadáver, por lo que se les asocia con la muerte. Esta repulsión natural agrava considerablemente la condición de rechazo de la víctima cuando se la combina con la cuarentena, motivada más por razones rituales que médicas.

5:5. El regalo de Naamán. El regalo que Naamán traía consigo era exorbitante, el rescate de un rey. Diez talentos equivalían a 30.000 siclos, casi 345 kg de plata. Los 6.000 siclos de oro equivalían a 69 kg (un siclo de oro equivalía a 15 siclos de plata). Si convertimos todo esto al poder de compra de nuestros días, llegaría a un 1.500.000 dólares. Se puede llegar a tener una idea de las proporciones, entendiendo que un salario típico habría consistido en 10 siclos de plata por año y que con un siclo de oro se podía comprar una tonelada de semilla.

5:6. La petición a un rey extranjero para ser sanado. Hay un buen número de ejemplos de reyes que solicitaban a otros reyes su ayuda para ser sanados de alguna enfermedad. Los exorcistas *babilónicos eran muy apreciados por los *heteos, y los doctores egipcios eran afamados por sus habilidades curativas, sobre todo en el tratamiento de las enfermedades de los ojos.

5:7. Rasgarse las vestiduras. Rasgarse las vestiduras era una señal de duelo, especialmente cuando los reyes rasgaban las suyas, lo que señalaba una crisis o tragedia nacional. El texto no nos dice a

cuál rey de Israel se refiere, si bien Eliseo interacciona con frecuencia con Joram.

5:10. El viaje al Jordán. Ya que Eliseo estaba probablemente en Samaria (ver el comentario sobre el v. 24), se trataba de un viaje de unos 64 km. No había una ruta fácil y directa de Samaria al Jordán. Tenía que regresar por el camino de donde había venido: al norte hacia Dotán, a través del valle de Dotán hasta el valle de Jezreel y de allí, a través del corredor de Gilboa, pasando por Bet-seán, hasta llegar finalmente al Jordán.

5:10. Lavándose en el Jordán. En los rituales mesopotámicos *namburbi*, la purificación protectora se realizaba zambulléndose 7 veces en el río, 7 con el rostro río arriba y 7 mirando río abajo. Este ritual también incluía ofrendas para el dios *Ea, las que se depositaban en el río. Se creía que el agua que fluía se llevaba las impurezas al submundo. Una vez más, los procedimientos empleados por Eliseo se parecen a los que se practicaban en el mundo de los rituales mágicos. Desde una perspectiva médica, había varios manantiales de agua caliente en Israel (p. ej., cerca de Tiberias) que tenían fama de sanar diversas enfermedades de la piel. No obstante, el texto se refiere específicamente al río Jordán, que no podía confundirse con un manantial de aguas minerales.

5:11. Un procedimiento esperado. Naamán obviamente esperaba usar métodos diferentes. El movimiento de la mano aquí a menudo acompañaba a ciertas invocaciones o encantamientos. En la inscripción *aramea Zakkur, se describe la oración con la mano levantada y aparece en numerosos relieves (se usaba la mano derecha con la palma hacia adentro y el codo doblado). Hay una serie de encantamientos acadios llamados *shuilla* (levantando la mano). Los documentos existentes datan de este período e incluyen una invocación y alabanza a la deidad que conducían a una oración que buscaba apaciguamiento, protección y remoción del mal. Habría sido raro en la cosmovisión del mundo antiguo que se llevaran a cabo los rituales sin la presencia de un especialista que recitara encantamientos, acompañados de los gestos apropiados y concertando los procedimientos. La ausencia del especialista llevó a pensar a Naamán que cualquier lugar de aguas abundantes podía servir al propósito de limpiar. Esperaba que Eliseo, el profesional, hiciera la diferencia, pero Eliseo tiene el cuidado de evitar jugar este papel.

5:12. El Abana y el Farfar. La lectura variante Amana probablemente es la mejor a la luz del monte Amana, en la zona del Antilíbano (hoy conocida como el Barada), que desemboca en la llanura de Damasco desde sus laderas. El Farfar es menos conocido, aunque podría tratarse del río el-Awaj, que fluye desde las faldas del monte Hermón al sudeste de los pantanos de Damasco.

5:17. Llevando tierra de regreso. Naamán deja en claro que el motivo por el que llevaba tierra de regreso a su país tenía que ver con los sacrificios. Esto sugiere que pensaba construir un altar con la tierra que llevaba de regreso (la palabra usada para "tierra" aquí es la misma que señala el material con que se mandó construir un altar en Éxo. 20:24; ver el comentario sobre ese pasaje para mayor información).

5:18. El templo de Rimón. Se creía que Rimón (= Ramman, "tronador") era un título de Hadad, el dios de la tormenta y cabeza del panteón *arameo. Aunque se ha podido establecer confiadamente esta asociación, fuera de la Biblia no se ha presentado un solo caso donde aparezca este título (pero vea Hadad-rimón en Zac. 12:11). Las pocas excavaciones que se han practicado en Damasco no han puesto a la luz el templo referido aquí, pero un monumento grabado de basalto de este período que se halló incorporado en la subestructura de la mezquita de Umayyad sugiere que ésta fue construida encima del emplazamiento de este templo.

5:22. Los hijos de los profetas. Ver el comentario sobre 2:3.

5:22, 23. La petición de Guejazi. Considerando lo que Naamán había estado dispuesto a ofrecer, la petición de Guejazi fue sumamente modesta, con todo, ésta era una suma considerable. Un talento de plata equivalía a 300 años de salarios (para alguien que gana de 30.000 a 35.000 dólares por año, eso sería como recibir 10.000.000 de dólares), y Naamán lo duplicó. Guejazi estaba intentando asegurar su porvenir.

5:24. La colina. La palabra que se traduce como "colina" es un término técnico aplicado al área de la acrópolis conectada a una ciudad real. Esto sugiere que Eliseo estaba viviendo en Samaria.

5:26. Eliseo reprende a Guejazi. Si el dinero pertenecía a la fortuna personal de Naamán o a la tesorería del rey *arameo, Guejazi podría haber pensado que estaba simplemente retomando lo

que se había saqueado de Israel. Pero Guejazi no tenía en mente beneficiar a los demás o reabastecer el patrimonio nacional. La referencia de Eliseo a los olivares, las viñas, el ganado y los sirvientes, reflejaba las cosas que Guejazi podría adquirir con el dinero. Su riqueza recién adquirida le habría comprado una vida de lujo y ocio. De esta forma, Guejazi estaba reduciendo el alto llamado profético a una vocación mercenaria que explotaba el poder divino para una ganancia personal.

5:27. La transferencia de la enfermedad. En el mundo antiguo se creía que las brujas y los hechiceros podían imponer una enfermedad a través de hechizos y maldiciones. Los rituales para quitar diversas enfermedades (p. ej., los rituales del *namburbu*) implicaban por lo general la transferencia del mal a un objeto de alguna clase para luego disponer de ese objeto. Podría pensarse que en el lavamiento ritual la enfermedad de Naamán se transfirió al agua y luego se apartó de él. Naamán, sin embargo, también había estado en contacto con los regalos que trajo, y aquí se les trata como el medio por el que el mal de Naamán se transfirió a Guejazi. Esto se parece a lo que nosotros llamaríamos contagio (aunque ningún contagio médico relacionado con las enfermedades de la piel podría haberse contraído tan aprisa a través de medios naturales).

5:27. El juicio de Guejazi. Ver el comentario acerca de la lepra en 5:1. Ésta no es una sentencia de muerte, ya que esta condición no amenazaba la vida y ni siquiera la salud. Podría clasificarse como una enfermedad social cuya consecuencia principal consistía en que la víctima era excluida de la sociedad como un paria indeseable. La comparación con la "nieve" muy probablemente tiene que ver con el aspecto escamoso, y no con el color (la palabra "blanca" está ausente en el original).

6:1-7
La recuperación del hacha

6:1. Los hijos de los profetas. Ver el comentario sobre 2:3.

6:2. Troncos (vigas) para construir un albergue. El problema de los hijos de los profetas era que el lugar donde se congregaban para que Eliseo los instruyera era muy pequeño, así que determinaron trabajar juntos para construir un albergue más adecuado. El valle del Jordán, densamente arbolado, era el lugar natural donde podrían encontrar la madera necesaria (acacia, tamarisco y sauce).

6:5. El hacha de hierro. Aunque este período estaba ya bien dentro de la *Edad del hierro y se podía disponer de este material cada vez más, a medida que la tecnología y los procedimientos de fundición mejoraban, los instrumentos de hierro continuaban siendo caros y valiosos.

6:6. El hacha flotante. Una clasificación de la magia comprendía ritos de contacto y *transferencia. Se creía que a través del contacto con objetos mágicamente dotados, se podían transferir propiedades o características de un objeto a otro. El texto bíblico no menciona qué tipo de madera cortó Eliseo, pero en Mesopotamia se empleaba la madera de tamarisco para estos rituales. Aunque algunos se sientan incómodos al ver cómo el profeta de Dios empleaba con tanta frecuencia lo que parecían ser prácticas mágicas, sin embargo, el hecho es que éstas también habrían parecido mágicas al antiguo observador; ver los comentarios sobre 4:34; 4:41 y 5:11.

6:8-23
Los arameos ciegos que capturó Eliseo

6:9-11. Profetas que dan información militar. En los ejemplos de actividad profética en el antiguo Cercano Oriente, los profetas eran el medio por el que los reyes recibían consejo acerca de asuntos relacionados con la guerra. La información dada por Eliseo era más específica que los ejemplos conocidos en otra literatura.

6:13. Dotán. Localizada en Tell Dotán; éste es un sitio imponente que cubre un poco más de 100.000 m². Está a 16 km al norte de Samaria, en la ruta principal usada por comerciantes y pastores que iban hacia el norte al valle de Jezreel. El área alrededor de la ciudad (el valle de Dotán) tenía tierra selecta de pastura, de modo que se desarrolló hasta convertirse en una ciudad importante ya en la *Edad del bronce inferior (3200-2400 a. de J.C.) y probablemente sirvió como señal natural para los viajeros. Aunque no se le menciona en material extrabíblico, los estudios arqueológicos que se han practicado en el emplazamiento han confirmado un período importante de colonización ya en el período intermedio de la *Edad del hierro.

6:17. Caballos y carros de fuego. El texto no dice que los caballos y los carros llenaban las montañas (plural), sino el monte (singular), y que ellos rodea-

ban a Eliseo. Esto sugiere que el "monte" es el *tell sobre el que se localizaba la ciudad de Dotán (a unos 60 m arriba de la llanura circundante). Éstos representaban una guardia personal que protegía al profeta. A *Yahvé se le describe a menudo como el "Señor de los ejércitos", el comandante de los ejércitos celestiales. Un contingente de sus carros estaba allí listo para entrar en batalla. Para mayor información acerca de caballos y carros de fuego, ver el comentario sobre 2:11. Para información adicional con respecto a Yahvé como guerrero divino, ver el comentario sobre 1 Samuel 4:3-7.

6:18. La ceguera. La palabra usada aquí para ceguera se usa en otra parte sólo para los que estaban reunidos afuera de la casa de Lot en el poblado de Sodoma (Gén. 19). Es un término relacionado con una palabra *acadia que describe la ceguera durante el día y también servía en el hebreo (como en el *arameo) para referirse a la ceguera durante la noche (conforme a Gén. 19). De acuerdo con los textos acadios, ambas anomalías requerían remedios mágicos. La disminución o pérdida de la visión cuando la iluminación disminuye (hemeralopía) y la disminución o pérdida de la facultad de ver en un ambiente oscuro (nictalopía) presentan una deficiencia de vitamina A como su causa principal, mientras que la deficiencia de vitamina B puede contribuir al sentido de confusión, evidente en ambos pasajes. Por consiguiente, es curioso que el hígado (rico en vitamina A) figura de forma prominente en los procedimientos mágicos usados en Mesopotamia para corregir esta anomalía. En una sección interesante de la *Epopeya de Tukulti-Ninurta*, el rey *asirio, informa cómo los dioses estuvieron de su lado durante la batalla. De Samas (el dios del sol y de la justicia) se dice que había cegado los ojos del enemigo.

6:19. El viaje de Dotán a Samaria. Tratar de llevar a un ejército de hombres debilitados y desconcertados que no podían ver muy bien en un viaje de 16 km debió tomar mucho tiempo.

6:21. El título de "padre". El título "padre" se usaba en hebreo y en *acadio para designar al líder de un grupo. Asimismo, un "hijo" era un miembro de ese grupo. El uso que el rey hace de este título indica que reconocía la condición de Eliseo y refleja el respeto que tenía por el hombre de Dios.

6:22, 23. El trato hacia los prisioneros. Los "cautivos de la reverencia" es una expresión que se encuentra en los textos *acadios que describe a las personas que han sido tomadas como parte de un botín. Éstos quedaban a disposición del vencedor, quien podía emplearlos en las labores propias de los esclavos, venderlos o ponerlos en libertad. Era la intención de Eliseo aprovechar esta oportunidad para crear relaciones amistosas con los *arameos. El banquete que se les sirvió tenía visos de ser una comida ceremonial que, por lo general, acompañaba una ocasión especial o al establecimiento de algún acuerdo o tratado.

6:24—7:20
El sitio de Samaria

6:24. Ben-hadad. La historia *aramea de aquellos días necesita ser clarificada, al menos con respecto al problema originado por el nombre Ben-hadad (el "hijo de [el dios] Hadad") que llevan varios gobernantes. El problema se complica aún más por el hecho de que las inscripciones de Salmanasar III llaman al gobernante de este tiempo Hadad-ezer (ver el comentario sobre 2 Sam. 8:3). En el capítulo 15 se menciona al primer Ben-hadad que gobernó durante la primera parte del siglo IX, aunque no es posible dar una fecha exacta. En 2 Reyes 8 al rey asesinado por Hazael (año 842) se le llama Ben-hadad, y Hazael es sucedido más tarde por un rey llamado Ben-hadad. El nombre Bir-hadad aparece en una inscripción dedicada al dios Melqart pero, una vez más, no se sabe a cuál Ben-hadad se refiere. Se ha sugerido que la secuencia pudiera ser Ben-hadad I (1 Rey. 15), Ben-hadad II (1 Rey. 20), Hadad-ezer (la inscripción de Salmanasar, considerada por algunos como una variante del nombre Ben-hadad), Ben-hadad III (la inscripción de Melqart), Hazael, Ben-hadad IV. Hasta el día de hoy, no hay ningún otro material del antiguo Cercano Oriente que ayude a desenredar esto. Si este pasaje está en el lugar cronológico apropiado, Ben-hadad III sería la identificación necesaria. Si el orden se ve más temático que cronológico, el rey que dirigió el sitio puede ser el sucesor de Hazael.

6:25. El sitio que produjo una gran hambruna. El propósito de un sitio era llevar a la población a extremos de hambre y sed para que capitularan sin lucha. La hambruna en este caso no se debía a una condición ambiental, sino a los resultados del sitio cuando las provisiones llegaron a su fin.

6:25. Los precios de comidas indeseables. Pocas cosas podría haber tan desagradables para comer como una "cabeza de asno"; sin embargo, aquí se

vendía a precios exorbitantes. Recordemos que el salario normal era sólo de casi un siclo por mes. El segundo artículo, literalmente "estiércol de paloma", se sabe que se usaba como alimento en tiempos extremos; como llegó a ocurrir alguna vez entre los *acadios, o bien podía referirse a cierta legumbre de una variedad espinosa de acacia. Ya sea que se usara como comida o combustible, unos cuantos gramos costaban meses de paga. En la leyenda cutaíta de Naram-Sin (que gobernó en Mesopotamia hacia el final del tercer milenio), 6 litros de cebada (menos de lo que se requiere para una semana de comida) se decía que costaban 50 siclos de plata (5 años de salario) durante el tiempo de sitio.

6:29. El canibalismo. El canibalismo era un elemento normal de las maldiciones en los tratados *asirios del siglo VII. Era un último recurso en tiempos de inanición inminente. Este nivel de desesperación podía ocurrir en tiempos de hambre severa (como se ilustra en la *Epopeya de Atrahasis*) o como resultado de un sitio (como sucedió durante el sitio de Asurbanipal, rey de *Babilonia, en el 650 a. de J.C.), cuando las provisiones se agotaron, como se menciona en este texto, y ya se había previsto en los textos del tratado. La guerra de sitio era común en el mundo antiguo, de modo que esto no pudo ser tan raro como podría suponerse.

6:32. Los ancianos. Los ancianos representaban a las familias influyentes de una tribu o poblado. Probablemente estaban sentados con Eliseo, esperando que recibiera un *oráculo acerca de una acción que debía tomarse, o una proclamación en el sentido de que la liberación estaba cerca. Entretanto, el rey no identificado había perdido la paciencia ante una prolongada espera para recibir información del oráculo (v. 33), y había entendido que el sitio era un castigo de *Yahvé. En Israel, no siempre se distinguía claramente la diferencia entre el profeta como *pregonero* y como *incitador*. Esta confusión ocurría porque en Israel todavía persistía la creencia, muy extendida en el mundo antiguo, de que cuando ciertos individuos calificados hablaban, tenían el poder de apremiar a los dioses para que actuaran como correspondía. El rey israelita creía que Eliseo tenía que ver con la situación desesperada que se vivía en Samaria al inducir a Yahvé para que tomara una medida tan drástica.

7:1. El cambio en los precios. Un *seah* de harina equivalía a unos 7,3 litros. Esta cantidad era suficiente como para alimentar a un adulto por una semana, por lo que el costo todavía era alto (ver el comentario sobre 6:25). La literatura babilónica proporciona información acerca de los precios de ciertos alimentos. Considerando que en circunstancias normales con un siclo podían comprarse casi 94 litros de cebada, aquí sólo podían adquirirse 14. Durante el sitio de Asurbanipal, rey de *Babilonia, 9 litros de cebada costaban un siclo. El nivel básico de subsistencia para una familia de 4 miembros era de casi 4 litros de cebada por día.

7:2. El comandante. Se cree que el término usado aquí describe al tercer hombre de la tripulación de un carro de guerra, que era responsable de sostener el escudo que protegía al conductor y al arquero. Al pasar el tiempo, este personaje se desplazó fuera del contexto del carro hasta convertirse en un escudero o, desde la óptica administrativa, en el ayudante del rey.

7:2. Ventanas en los cielos. El texto usa esta frase poética para describir las aberturas a través de las que la lluvia descendía. Éste no es un lenguaje científico, pero refleja la perspectiva del observador de la misma manera en que hablamos de una puesta de sol. La única vez que este término aparece en la literatura del antiguo Cercano Oriente es en el mito cananeo de *Baal que construye su casa, donde la "ventana" de su hogar se describe como un claro en las nubes. Pero aún allí no se le asocia con la lluvia. El comandante habla en términos generales de la provisión de Dios, ya que el asunto que se discute es comida y no agua.

7:3. La lepra. Para información adicional acerca de las diversas condiciones de la piel, traducidas aquí como "lepra", ver el comentario sobre 5:1. Estos proscritos tenían aun menos recursos a su disposición que la gente de la ciudad.

7:6. Los heteos y los ejércitos egipcios. Los *heteos habían dejado *Anatolia, su patria nativa, varios siglos atrás y se establecieron en las regiones del norte de *Aram, en torno a las ciudades-estado de Carquemis y Karatepe. Es probable que aún se considerara a Hamat como un estado heteo en este tiempo. Había ya una historia de guerra entre estos estados heteos y los *arameos. Egipto es más difícil de identificar aquí, porque hay poca evidencia que sugiera que estaba activo o interesado en el *levante durante este período. Además, la

referencia a los reyes (plural) de Egipto (no muy claro en la NVI) sería extraña. Algunos han sugerido que en lugar de Egipto (en hebreo, *msrym*) el texto se refiere a Musri (*msry*), aunque no ha habido consenso acerca de su ubicación. El destacamento referido aquí debe entenderse como el mismo Musri que aparece en las inscripciones de Salmanasar III de este período. Se incluye a Musri entre los aliados de la "Tierra de Hatti" que luchó contra Salmanasar III en Carcar en el año 853 y se le enumera después de Jehú de Israel en la lista de los tributos en la estela negra de Salmanasar III del año 841. Si este Musri es Egipto, como muchos suponen, entonces se demuestra que Egipto estaba activo en la región. Si se trata de un lugar al norte de Siria, su identidad continúa siendo desconocida. Algunos favorecen esta opción porque también se le nombra como un vecino de Arpad (al norte de Alepo, en la Siria septentrional) en el tratado arameo de Sefire, del siglo VIII, aunque otros ven a este Musri como el nombre del rey en lugar del nombre de un lugar.

7:10. Los porteros. Las puertas de una ciudad amurallada siempre se cerraban con llave por la noche y, sin duda, fueron atrancadas durante el tiempo del sitio.

7:15. La retirada de los arameos. Los líderes de Samaria sospechaban de una treta bien conocida en el mundo antiguo, una emboscada en la que se daba la apariencia que se habían dado por vencidos y habían regresado a su casa. Quizás la aplicación de esta artimaña fue empleada por los griegos contra Troya en la guerra que había ocurrido varios siglos antes y que quedó registrada en *La Ilíada*. Los *arameos fueron seguidos unos 64 km hasta el Jordán.

8:1-6
La tierra de la mujer sunamita

8:2. La tierra de los filisteos. Aunque Samaria experimenta un poco más de lluvia por año que la llanura costera del sur (la tierra de los filisteos), esta región depende menos de la lluvia para su irrigación, lo que la hace una zona lógica para superar una hambruna.

8:3-6. La confiscación de la tierra. La tierra que se abandonaba generalmente pasaba a ser posesión de la corona hasta que la propiedad se reclamaba. El hecho de que la mujer la estaba requiriendo sugiere que su marido había muerto, en cuyo caso ella podía exigirla a nombre de su hijo, quien sería el heredero legítimo.

8:6. La ganancia de la tierra. Generalmente una persona no podía esperar que se le devolviera la ganancia de la tierra por el período en que estuvo ausente. Eso se consideraría como un reembolso de los que habían cuidado la tierra y la habían trabajado.

8:7-15
Hazael, rey de Siria

8:7. Damasco. La distancia de Samaria a Damasco era de unos 200 km y recorrerla a pie habría tomado un poco más de una semana. Damasco era la capital de Siria y la sede del rey. Para mayor información acerca de este lugar, ver el comentario sobre 2 Samuel 8:5.

8:7. Ben-hadad. Con respecto a la confusión en torno a los reyes que llevaban este mismo nombre, consulte el comentario sobre 6:24. El año en que Hazael subió al trono es el 842 a. de J.C. Salmanasar señala que Hazael asesinó a Hadad-ezer.

8:8. Hazael. En los archivos del rey *asirio Salmanasar III, contemporáneo de Hazael, se hace mención a éste último identificándolo como un usurpador. Hazael reinó del 842 al 800 a. de J.C. Se le nombra también en un par de inscripciones fragmentarias *arameas y asirias. Cuando la coalición occidental que se había opuesto a Salmanasar III en la batalla de Carcar se derrumbó durante la década del 840, Hazael continuó siendo antiasirio durante varios años presentando batallas y resistiendo bajo el sitio infructuoso de Damasco (aunque pagaba un alto tributo). Desde el 836 en adelante Salmanasar estuvo ocupado en otra parte (principalmente en Urartu, antiguo reino de Armenia) y después fue sucedido por gobernantes débiles, dejando libre a Hazael para dirigir su atención a Israel en la mayor parte de su reinado. Para mayor información con respecto a sus acciones militares contra Israel, ver el comentario sobre 10:32.

8:8. Consultando a Yahvé. Aunque los *arameos no daban culto a *Yahvé, o negaban su existencia o poder. El politeísmo del mundo antiguo era un sistema abierto en el que se respetaba el poder divino sin importar cuál era su fuente. Asimismo, se tenía a los profetas en alta estima y no se dejaba pasar la oportunidad para consultarles en tiempo de enfermedad. Aunque es posible que el personal religioso vinculado con el culto a *Baal se

pudo haber ofendido (ver el comentario sobre 1:2), la gente corría a menudo ese riesgo para recibir la información del *oráculo que provenía de la esfera divina.

8:9. El regalo. Como ocurrió en el caso de Naamán, el regalo ofrecido era exorbitante. En el mundo antiguo, los regalos que se ofrecían eran a menudo intentos para manipular y obligar, y en nuestro texto debe entenderse de la misma manera. Ya que se creía que los profetas tenían influencia sobre los dioses que representaban, ésta era la manera en que el rey trataba de lograr un *oráculo favorable. No intentaba comprar un informe falsificado, sino las palabras poderosas del profeta que llevarían el poder divino a su consecución.

8:12. Cómo trataban a las ciudades conquistadas. Las tácticas enumeradas en el texto eran el procedimiento normal por el que se trataba de eliminar la posibilidad de una futura rebelión. Prender fuego a las ciudades fortificadas destruía cualquier esperanza de que éstas pudieran utilizarse como un posible punto de reunión defendible para una revolución posterior. La ejecución de hombres, niños e incluso de los no nacidos diezmaba a cualquier ejército presente o futuro. Los relatos de las conquistas *asirias del siglo IX hablan de la quema de muchachos y muchachas. La práctica de abrirles el vientre a las mujeres embarazadas se menciona muy raramente. Ésta era una práctica atribuida al rey asirio Tiglat-Pileser I (1100) en un himno que alababa sus conquistas. Hay una breve referencia a esto en un lamento neobabilónico.

8:13. El perro. Se consideraba a los perros como animales favoritos, sin embargo, se acostumbraba usar la imagen del perro en declaraciones de humildad o de humillación. En las cartas de Laquis y en la correspondencia de *Amarna encontramos un uso similar de esta expresión.

8:16-24
Joram de Judá

Para la información relacionada con a esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 21.

8:25-29
Ocozías de Judá

Para la información pertinente a esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 22.

9:1-29
El golpe de Jehú

9:1. La unción de los reyes. Ungir a los reyes era la práctica común en algunas partes del antiguo Cercano Oriente. Entre los egipcios y los *heteos se creía que la unción protegía a la persona del poder de las deidades del submundo. Buena parte de la evidencia viene de fuentes heteas que describen las ceremonias de entronización. No disponemos de evidencia que confirme que en Mesopotamia se ungía a los reyes. En Egipto no se ungía al faraón, sino a sus oficiales y vasallos. El hecho de que éste los ungiera establecía una relación de subordinación hacia él e indicaba que quedaban bajo su protección. En los textos de *Amarna hay una referencia a un rey de Nuhasse (en la actual Siria) que fue ungido por el faraón. Este modelo armoniza con la idea de la unción de Jehú como una indicación de que tendría el apoyo de los profetas y, supuestamente, de *Yahvé. Pero en 2 Samuel 2:4 es el pueblo quien unge a David. Esta unción hace pensar en alguna clase de acuerdo contractual entre David y el pueblo al que gobernaría. En *Nuzi, las personas que entraban en un acuerdo comercial se ungían mutuamente con aceite. En Egipto, se empleaba la unción con aceite para ceremonias matrimoniales. En la práctica israelita, ungir era una señal de elección y a menudo estaba estrechamente relacionada con la recepción de diversos dones por medio del Espíritu. Además, a lo largo del mundo antiguo, ungir simbolizaba un avance en la condición legal de una persona. Ambos conceptos de protección y cambio de condición se pueden correlacionar con la unción del rey, ya que ésta le daría protección en el trono y lo identificaría en la esfera divina.

9:1. Ramot de Galaad. La ubicación de Ramot de Galaad no se ha identificado con certeza, pero la mayoría acepta Tell Ramit por su tamaño, su localización y las piezas de cerámica de la *Edad del hierro que se han encontrado allí. Ramot de Galaad no ha sido aún excavada. Si ésta es la identificación correcta, ésta se localiza en el Camino del rey, en la unión donde el camino sur de Damasco da vuelta al oeste para cruzar el Jordán, cerca de Bet-seán, y entra en el valle de Jezreel para conectarse con la ruta principal del Camino del tronco.

9:6-10. Los profetas y los golpes de estado. En el reino del sur, Judá, la sucesión al trono se estableció permanentemente por el pacto realizado con

la línea davídica. El reino del norte, Israel, llegó a ser por medio de una declaración profética (1 Rey. 11:29-39), pero no había garantía de sucesión dinástica. Cada una de las dinastías más importantes (Jeroboam, Baasa, Omri, Jehú) surgieron y cayeron de acuerdo con las declaraciones de los profetas. A veces, el rey designado estaba satisfecho esperando que llegara el tiempo apropiado (como ocurrió con Jeroboam), mientras que para otros (como Jehú), la proclamación profética dio inicio a un golpe de estado. En el antiguo Cercano Oriente los sacerdotes jugaron a menudo papeles políticos fundamentales, pero no se sabe que algún profeta del antiguo Cercano Oriente haya tenido una participación tan significativa como la de estos hombres fuertes israelitas. No obstante, en todo el mundo antiguo se creía que los profetas no sólo proclamaban el mensaje de la deidad, sino que, en el proceso, desencadenaban la acción divina. En las instrucciones del rey *asirio Esarjadón a sus vasallos, les requiere que le informen de cualquier declaración impropia o negativa que cualquiera pudiera hacer, pero específicamente nombra a los profetas, videntes e intérpretes de sueños. No es extraño, entonces, que un profeta negativamente dispuesto hacia un rey debía controlarse de algún modo para que no provocara toda clase de estragos. Es comprensible por qué un rey se inclinaría a encarcelar a un profeta así, cuyas palabras podrían incitar a la insurrección o a imponer juicio.

9:14. La batalla en Ramot de Galaad. La secuencia de eventos es muy compleja aquí, porque éste era el año 841, el mismo en que Salmanasar III de *Asiria invadió Siria y estaba comprometido en una serie de encuentros militares con Hazael. Según los archivos de Salmanasar, Hazael lo enfrentó en una batalla que tuvo lugar en el monte Hermón, y fue derrotado. Hazael se retiró entonces sin peligro a Damasco que estaba sitiada sin éxito. Al no poder apoderarse de Damasco, Salmanasar dio rienda suelta a su furia en el área de Haurán, al este de Ramot de Galaad, de donde marchó al monte Carmelo para recibir el tributo de Jehú. La marcha desde Haurán hasta el Carmelo debió pasar por el valle de Jezreel. Si todos estos eventos encajan bien, tendría que suponerse que Siria fue contra Ramot de Galaad al comienzo de la primavera y fue enfrentada por los ejércitos combinados de Judá e Israel. Salmanasar salió primero a sus campañas aproximadamente en mayo, y al haber unos 900 km entre Asiria y Damasco, ha de haber llegado quizá a mediados de junio. Tan pronto como Hazael recibió la noticia de que Salmanasar ya venía, se apresuró a ir al norte donde se encontró con el ejército asirio en el monte Hermón. Jehú, estando todavía en Ramot de Galaad, asimismo oyó las noticias del avance asirio y se enfrentó con la pregunta de qué posición tomaría Israel. Consiguiendo el apoyo de la parte proasiria y fortalecido con la unción profética, procedió al golpe de estado. Durante el período en que Salmanasar no pudo concluir con éxito el sitio de Damasco y asolaba el área de Haurán, Jehú estaba exterminando a la casa de Acab y a los seguidores de Baal. Una vez que estableció su control, voluntariamente dio acceso a Salmanasar a través de Jezreel y pagó tributo en el Carmelo.

9:14-16. El viaje de Ramot de Galaad a Jezreel. Hay unos 72 km de Ramot de Galaad a Jezreel. Jezreel es un sitio de casi 61.000 m², situado en la entrada sudeste del valle de Jezreel entre la colina de Moré y el monte Gilboa. Fue aquí que Acab había construido una ciudad para pasar el invierno. Las excavaciones han puesto al descubierto un gran recinto real de este período que ocupa una porción considerable del terraplén (ver el comentario sobre 9:30).

9:17-20. Enviando mensajeros para acercarse al jinete. El acercamiento rápido de un pequeño contingente de carros sólo permite pocas posibilidades y ninguna de ellas es buena. O venían huyendo del enemigo o iban con malas intenciones. El jinete enviado podía servir como mensajero para traer noticias de regreso al rey o como negociador. Lo que es raro es que en una situación tan incierta los reyes salieron (al parecer sin guardia personal) al encuentro de Jehú (v. 21) exponiéndose así al peligro.

9:21. Nabot. Para mayor información acerca de los eventos que forman el trasfondo de Nabot, ver los comentarios sobre 1 Reyes 21.

9:22. Las fornicaciones y las hechicerías. Esta fue la acusación que sirvió de base para deponer a una reina madre, ya a mediados del segundo milenio, cuando el rey *heteo Mursilis II se opuso a la esposa de su padre muerto porque ésta practicaba la hechicería. Debe recordarse que estos dos reyes estaban relacionados con Jezabel debido a que era la madre de Joram y abuela de Ocozías.

9:27. Bet-hagan, Gur, Ibleam, Meguido. Ocozías tomó por el camino sur de Jezreel. Por allí se iba a Judá, pero también es la dirección que llevaba al norte a la importante ciudad de Samaria donde podría encontrar protección. El camino sur rodea el límite oriental del valle de Jezreel a lo largo de la base de las montañas de Gilboa. Bet-hagan está donde el camino sube del valle a la llanura de Dotán y luego a las colinas de Samaria. Ibleam está en la cima de la pendiente, en el extremo septentrional de la llanura. Está a casi 16 km de Jezreel. A plena huida en un carro, esta distancia podría cubrirse en menos de media hora. Pero él estaba todavía a 24 km de Samaria. Cuando decidió dirigirse hacia Meguido, a sólo 20 km de distancia, debió girar al noroeste, donde el rey herido podía ser acogido. También era un camino más fácil cuando se viajaba a lo largo del borde suroeste del valle de Jezreel, ya que era un terreno plano. Bet-hagan es la actual Jenin y a ella se refieren los textos egipcios de maldición. En las cartas de *Amarna se le llama Gina. Hay allí un *tell de unos 28.000 m² donde se han encontrado piezas de alfarería de la *Edad del hierro. Los anales de Tutmosis III hablan de ella y se le identifica con Khirbet Belameh. Ninguno de estos emplazamientos ha sido excavado.

9:30—10:17
El exterminio de la familia de Acab

9:30. Las acciones de Jezabel. En el mundo antiguo el kohl pulverizado (ya sea galena [sulfato de plomo] o antimonio [sulfato de antimonio]) mezclado con aceite o agua se usaba como maquillaje para delinear los ojos y acentuar su forma de almendra. El peinado podría haber incluido perfumes, colorantes o trenzas. El propósito de Jezabel era lucir atractiva en todos los sentidos: física, social y políticamente. Hay un tema muy conocido de una mujer que mira por la ventana, representada bellamente en una talla de marfil que se encontró en Nimrud, Samaria y Arslan Tash (en la que está adornada con una peluca egipcia). En la literatura, la mujer mira fijamente a la distancia, esperando noticias de un marido o un hijo que se ha marchado a la guerra (ver el comentario sobre Jue. 5:28). En contraste, se piensa a menudo que los marfiles representaban a una prostituta, quizás relacionada con el culto a *Astarte. Éste podría ser, entonces, un recordatorio sutil de Astarte y el culto extranjero patrocinado por Jezabel (note la acusación que Jehú lanzó contra ella en el v. 22).

9:30. El palacio de Jezreel. El palacio de Jezreel se excavó a principios de 1990. El recinto rectangular cubre casi 45.000 m² y está rodeado con un muro de casamata con torres en las esquinas. Presentaba una puerta de seis cámaras, un foso y defensas de tierra. El foso estaba cortado en la piedra y medía 9 m de ancho, y en ciertos lugares era de casi 6 m de profundidad. El foso usado en Palestina era un foso seco (llamado fosa), hecho probablemente para impedir que se cavaran túneles bajo los muros de la ciudad. Jezreel estaba a unos 37 km de Samaria.

9:31. Llamando "Zimri" a Jehú. La dinastía de Omri, de la que Acab y Jezabel formaban parte, había tomado el poder del usurpador Zimri (ver 1 Rey. 16). Aludiendo a este incidente, advertía a Jehú que su golpe de estado no necesariamente lo llevaría a afianzar el trono, y que a su vez podría ser derrocado. Su pregunta: "¿hay paz?", no sólo sugiere negociación, sino también pone en duda si Jehú realmente cree que la destrucción de la casa de Acab traerá la paz para el país o para él. La alternativa consistía en aliarse con ella y así aprovecharse de la continuidad. Si se había maquillado para aparecer seductora, podría estar sugiriéndole que tomara el harén del rey anterior y así establecer su legitimidad (con respecto a esta práctica, ver el comentario sobre 2 Sam. 3:7). La pérdida del harén para un aspirante al trono se describe en los anales de Senaquerib como una señal de deposición.

9:32. Los funcionarios. Los funcionarios ("eunucos", NC) eran los oficiales a quienes se confiaba el cuidado y la supervisión del harén real. Ya que estaban castrados, no significaban amenaza alguna a las mujeres del harén porque no podían engendrar hijos con ellas, evitando así que los posibles hijos se confundieran con los herederos reales. Debe notarse que la palabra hebrea que se emplea aquí podría no estar limitada a los eunucos, algunos creen que su significado se extiende más ampliamente a los oficiales administrativos. Sin embargo, es lógico pensar, en este contexto, que la reina estaba acompañada con los guardianes del harén.

9:36. Devorada por los perros. Entre las prácticas *asirias (sobre todo las de Asurbanipal) se contaba abandonar los cadáveres en la calle para que los perros (cerdos, chacales o pájaros) los devoraran.

En cierta ocasión, unos cadáveres se cortaron en trozos para alimentar a los perros. Las maldiciones adjuntas en los tratados también contemplaban la aplicación de esta sentencia sobre los rebeldes. La intención de esta atrocidad era eliminar cualquier posibilidad de sepultura apropiada y así condenar al espíritu de la persona a que vagara sin descanso en lugar de disfrutar de la otra vida en paz. Digno de mención es un texto *acadio en la colección de encantamientos de Maqlu que pronunciaba una maldición sobre una hechicera (ver v. 22) para que los perros la despedazaran. Para mayor información, ver el comentario sobre 1 Reyes 16:4.

10:1. Jezreel. Ver el comentario sobre 9:14-16.

10:6. Borrando el linaje del predecesor. Conservar la vida a cualquiera de los parientes de un rey que hubiera sido depuesto del trono por la fuerza o el asesinato era una invitación a la guerra civil. Los parientes se verían obligados a vengar el honor del rey anterior y sin duda encontrarían a los que respaldarían su tentativa para recobrar el trono. Esta aniquilación de las familias gobernantes era la práctica común tanto en Israel como en el antiguo Cercano Oriente en general.

10:8. Las cabezas en canastas. Los *asirios tenían la costumbre de amontonar las cabezas de los que habían matado en alguna batalla o eran castigados por rebelión. Era común en este período que estos montones se colocaran afuera de las puertas de la ciudad como una advertencia a los habitantes de que la rebelión se castigaría severamente.

10:11. El grupo ejecutado. El término traducido aquí como "amigo íntimo" era un término técnico empleado en fuentes *acadias y *ugaríticas para describir a los que disfrutaban del patrocinio de la corte y que probablemente no eran israelitas. Además, se ejecutó a la familia de Acab y al personal administrativo y religioso.

10:12. Bet-equed de los pastores. Este lugar debe estar en alguna parte a lo largo de la ruta de casi 50 km entre Jezreel y Samaria, pero no se ha identificado con certeza. Si se refiere a un lugar donde se congregaban los pastores o éstos reunían a sus ovejas, resulta lógico suponer que estaba en alguna parte alrededor de la llanura de Dotán.

10:12-14. El trato que se dio a los parientes de Ocozías. Ya que Joram de Israel era el tío de Ocozías de Judá, todos estos parientes de Ocozías estaban relacionados, al menos indirectamente, con el linaje de la casa de Acab. Bastaba eso para que cayera sobre sus cabezas una sentencia de muerte. El pozo que aquí se menciona era una cisterna cuya presencia habría sido muy natural en un área donde se congregaban pastores. Era una cisterna como en la que José fue apresado por sus hermanos en esta misma área de Dotán.

10:15. La alianza con Jonadab. Jonadab era el líder de los recabitas, un clan del que muy poco se sabe en Israel y que, al parecer, vivía un estilo de vida ascético y era conocido por su entrega a una existencia seminómada (algunos piensan que se debía a su vocación como artesanos itinerantes) y por su conservadurismo religioso (ver la referencia a ellos un par de siglos más tarde en Jer. 35).

10:18-27
El exterminio del culto a Baal

10:19. El gran sacrificio (de entronización) a Baal. Parte de la retórica que acompañaba a las promesas de los nuevos reyes en el mundo antiguo era que se consagrarían a los dioses nacionales o locales más que sus predecesores. Esto incluía a menudo diversos compromisos para reparar, restaurar, agrandar o embellecer el santuario. Esta estrategia ganaría el apoyo del sacerdocio y del populacho piadoso y, con suerte, también traería la aprobación divina al nuevo reino. Era políticamente apropiado que el rey tomara su lugar como patrocinador real y el primero de los seguidores de la deidad local. Es posible que Jehú estuviera convocando a una celebración de entronización en la que él tomaría el trono como vasallo de *Baal, cuya entronización como el rey de los dioses se reconocería igualmente. Estar ausente de tal evento podía considerarse como una traición.

10:21. El templo de Baal en Samaria. Las excavaciones en Samaria no han localizado todavía restos del templo que construyó Acab en honor a *Baal. Se ha sugerido que el templo contribuyó al concepto promovido por Acab y Jezabel de que la ciudad era el recinto sagrado de Baal. Esto significaría que el templo funcionaba como una unidad política independiente, del mismo modo que ocurrió a menudo con Sión en el sur. Por consiguiente, incluso después de que Jehú fue constituido rey de Israel y el linaje de Acab fue borrado, el control de Samaria, sobre todo en el recinto del templo, tuvo que ser abordado por separado.

10:22. Las vestimentas. Estas vestimentas se empleaban para el *culto a *Baal (ver Sof. 1:8). Además,

es probable que la ocasión y el uso de las vestimentas sagradas no permitieran portar ningún arma, una ventaja significativa para los hombres de Jehú.

10:26. La piedra ritual. Las piedras a menudo ocupaban el lugar de los nichos sagrados en los santuarios cananeos en lugar de una imagen. Estas piedras eran a menudo lisas, pero de vez en cuando tenían una figura de la deidad grabada en la cara de la piedra.

10:27. El templo convertido en letrina. Se acostumbraba reconstruir los templos en los sitios donde habían estado tradicionalmente, porque se creía que el dios había revelado la ubicación y era tierra santa. Al convertirlo en letrina (o quizás un vertedero de basura), Jehú estaba asegurando que este lugar nunca llegara a ser de nuevo el espacio de un templo. Esto redujo enormemente cualquier posible resurgimiento del *culto oficial a *Baal en Samaria.

10:28-36
Jehú de Israel

10:32. Las acciones de Hazael contra Israel. No se dan detalles militares aquí, pero el texto describe la pérdida de toda la región de Transjordania a manos de Hazael. Después del año 838 los *asirios estuvieron ausentes del oeste durante varias décadas, y esto permitió a los *arameos empezar a construir su propio pequeño imperio. Esto continuó durante el reinado de Joacaz, el sucesor de Jehú (ver los comentarios sobre 12—13).

10:34. Jehú en los archivos asirios. El hecho de que Jehú pagara tributo sin demora a Salmanasar III, cuando ascendió al trono de Israel, sugiere que probablemente disfrutaba del apoyo no sólo del partido religioso conservador yahvista, sino también de la facción proasiria del gobierno (ver el comentario sobre 9:14). Este partido vio que el derrumbe de la coalición occidental llevaría inevitablemente a la derrota a manos de los *asirios y estaba cansado de las guerras continuas. Se describe a Jehú en la postura poco halagadora de la postración en la estela negra de Salmanasar, que informa del tributo que presentó al rey asirio en el año 841. Éste consistió en artículos de plata y oro y algunas jabalinas.

11:1-21
Atalía

Para la información pertinente a esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 22—23.

12:1-21
Joás de Judá

Para la información referente a esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 24.

13:1-9
Joacaz de Israel

13:1. Cronología. Joacaz de Israel llegó al trono en el 814 a. de J.C., en el año 23 de Joás de Judá. Reinó hasta el 798 a. de J.C. Fue en este período que los *asirios dirigieron su atención a otra parte. Como resultado, los *arameos bajo Hazael estaban intentando acrecentar su control en el área.

13:3. El control de Hazael sobre Israel. Hazael fue rey de Siria-Damasco del 842 al 800. Se sabe de él por un fragmento de marfil de Arslan Tash en Siria y de un sello cilíndrico encontrado en la ciudad *asiria de Asur. Los asirios afirmaron haber tomado botín de Hazael. El rey *arameo peleó contra el rey asirio Salmanasar III en el 841 y fue derrotado. Si bien los asirios no pudieron apoderarse de Damasco, la ciudad principal de Hazael, la amenaza asiria disminuyó después del 836 y Hazael pudo concentrarse en atacar Israel y Filistea.

13:5. El libertador del poder de Siria. El "libertador" (el vocablo mesías viene de la misma raíz hebrea) en este caso no se le menciona por nombre. La frase evoca a los libertadores del período de los jueces. Puede haber sido un gobernante vecino, como Zakkur de Hamat o Adad-nirari III de Asiria, que eran poderosos en aquel momento. Incluso se ha sugerido a Joás de Judá como una posibilidad.

13:6. El árbol de Asera. Un rasgo común del *culto cananeo y del culto sincretista israelita de los "lugares altos" y los altares de las ciudades era el levantamiento de árboles de Asera. No hay certeza acerca de si éstos eran simplemente árboles de madera, erigidos para simbolizar árboles, si llevaban una imagen tallada de la diosa de la fertilidad o si formaban parte de un bosquecillo sagrado. La referencia en 17:10 que señala a los árboles de *Asera debajo de "todo árbol frondoso" parece indicar que éstos eran árboles erigidos para propósitos, cultuales y no árboles plantados. Asera, como la consorte de *El, era evidentemente una diosa popular cuyo culto se menciona en los textos *ugaríticos (1600-1200 a. de J.C.). Su prominente aparición en la narrativa bíblica indica que su culto era un rival importante del culto a *Yahvé (ver la prohibición en Éxo. 34:13 y Jue. 6:25).

13:10-25
Joás de Israel

13:10. Cronología. De acuerdo con cálculos, Joás empezó a reinar en el 798 a. de J.C. (el año 37 de Joás de Israel) y gobernó 16 años (hasta el 782). Durante este período los *asirios estuvieron más activos, y su influencia en el oeste llamó la atención de los *arameos (ver el comentario sobre 13:22-25). A Joás se le menciona por nombre en las inscripciones del rey asirio Adad-nirari III (810-783).

13:14. Carro de Israel y sus jinetes. Esta frase que también se encuentra en 2 Reyes 2:12, parece haber sido un eslogan popular durante el período de las guerras contra los *arameos. Eliseo estaba presente en los asuntos militares de Israel y había ganado una sólida reputación por servir de intermediario en la participación de *Yahvé en las guerras de Israel. En la mitología del período había deidades que servían como aurigas que introducían al guerrero divino en la batalla (ver el comentario sobre 2:11). Este título puede haber reconocido el papel de Eliseo como algo similar, cuando él llegaba, Yahvé venía con él.

13:15-19. El simbolismo de la flecha. Aunque las acciones realizadas aquí por Eliseo tienen la apariencia de un fenómeno mágico no israelita, y no hay referencia explícita alguna al Dios de Israel, sin embargo, detrás de todo esto está latente la voluntad divina. Este ritual particular, al parecer una imitación de las prácticas de adivinación por medio de flechas, no está confirmado en ninguna fuente mesopotámica, aunque se usaban a menudo arcos y flechas en sus rituales mágicos.

13:22-25. Encuentros con Siria. El texto bíblico concuerda aquí con diversas fuentes *asirias. Durante el reinado del rey asirio Shamshi-Adad IV (824-811 a. de J.C.) los asirios estaban preocupados por hacer campaña en *Babilonia con exclusión del oeste. De esta manera, los estados arameos pudieron crecer. En los días del rey Adad-nirari III (811-783) los asirios cambiaron su énfasis una vez más dirigiéndose al oeste. Varias inscripciones conmemorativas de Adad-nirari describen la derrota de Damasco y Arpad (otro poderoso estado arameo) y el pago del tributo. En una estela hallada en Tell al-Rimah se informa también con respecto a Joás, que pagó tributo a los asirios. Asiria debilitó a Damasco lo suficiente como para permitir la liberación de Israel, que a su vez se convirtió en un estado cliente de asiria.

14:1-22
Amasías de Judá

Para la información pertinente a esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 25.

14:23-29
Jeroboam II de Israel

14:23. Cronología. Jeroboam II subió al trono en el 782. Jeroboam II pudo haber sido corregente junto a su padre Joás durante un lapso de 11 años antes de tomar el reino (año 793). Este intervalo se cuenta como parte de su reinado. En el transcurso de estos años Israel estuvo libre de la amenaza de Siria y *Asiria, lo que permitió una época de prosperidad y expansión en relativa seguridad.

14:25. La restauración de las fronteras. La expansión ocurrida bajo el reinado de Jeroboam permitió restaurar territorialmente a Israel de acuerdo con la extensión que tenía durante el reino de Salomón. Lebo-hamat (la actual Lebweh [Ematu en los textos de Ebla; Labu según las fuentes asirias]) está en una de las fuentes del Orontes, la moderna Baqa del Líbano, a 72 km al norte de Damasco. Ésta era la frontera meridional de la tierra de Hamat y, por consiguiente, la frontera septentrional de Canaán, y designa la parte septentrional del imperio. El nombre aparece en las listas de ciudades del rey egipcio Tutmosis III (siglo XV a. de J.C.) y en los anales de Tiglat-Pileser III de *Asiria (siglo VIII a. de J.C.). El mar del Arabá (o arroyo del Arabá, Amós 6:14), ahora llamado mar Muerto, era la frontera meridional del reino.

14:25. Gat-jefer. Gat-jefer se menciona sólo aquí como la casa de Jonás. Se ha identificado con el-Meshed, un emplazamiento a pocos kilómetros al nordeste de Nazaret.

14:27. La profecía preclásica. En los períodos nacientes de la monarquía, los profetas se dirigían en primer lugar al rey y a su corte, como lo hacían sus antiguos colegas en el antiguo Cercano Oriente. A estos profetas se les llama "preclásicos". Al comenzar el siglo VIII, sin embargo, los profetas volvieron su atención cada vez más al pueblo y se convirtieron en los comentaristas sociales y espirituales que más fácilmente identificamos con la institución profética; éstos son los profetas clásicos; los profetas que escribieron. Su papel no consistió tanto en predecir como en aconsejar con respecto a las políticas y los planes de Dios. En este contex-

to, Jonás asumió el papel del profeta preclásico, mientras que en el libro que lleva su nombre su papel se asemeja más al del profeta clásico que se desarrollaba en este momento. Para mayor información acerca de la profecía en el antiguo Cercano Oriente, ver el comentario sobre Deuteronomio 18:14-22.

14:27. **Borrar.** La frase "borrar" surge de la imagen de una práctica tradicional egipcia en la que se lavaban los rollos de papiro para poder usarlos de nuevo. Por otra parte, borrar de una inscripción el nombre de un antepasado en Mesopotamia era algo que encolerizaba a los dioses. Así, *Yahvé decidió no borrar el nombre de Israel (es decir, destruirlo), sino que le prometió salvación.

14:28. **Damasco y Hamat.** Damasco y Hamat eran estados *arameos bien conocidos (para mayor información, ver los comentarios sobre 2 Sam. 8). *Asiria en los años 773 al 745 a. de J.C. no estaba en condición de oponerse a la expansión israelita durante el reino de Jeroboam.

15:1-7
Azarías (Uzías) de Judá

Para la información correspondiente a esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 26.

15:8-12
Zacarías de Israel

15:8. **Cronología.** El breve reinado de Zacarías tuvo lugar en el 753 a. de J.C. Era contemporáneo de Azarías (Uzías) de Judá (792-740 a. de J.C.).

15:13-16
Salum de Israel

15:13. **Cronología.** Salum sucedió a Zacarías en el 752 a. de J.C. y reinó sólo un mes. Azarías todavía estaba en el trono de Judá.

15:16. **Tirsa.** Tirsa era una residencia real de Jeroboam I. Probablemente llegó a ser la capital del reino del norte en los días de Baasa y permaneció así hasta que Omri la trasladó a Samaria. Tirsa ha sido identificada con Tell el-Farah, a 11 km al noroeste de Siquem, en el camino a Betseán. Tiene a su favor una buena elevación, un suministro consistente de agua (dos manantiales que alimentaban al wadi Farah) y una situación estratégica en la ruta comercial. También tenía fácil acceso a los vados del Jordán en Adam. Se reconstruyeron la puerta y las fortificaciones a partir de lo que quedó de la *Edad del bronce intermedio, y hay evidencia de planificación central en la construcción de nuevas residencias por toda la ciudad. Su importancia política también puede inferirse por la mención que de ella se hace en la lista de conquistas de Sisac durante su invasión a Palestina.

15:16. **Tifsaj.** Tifsaj (o Tapúaj), llamada Tapsacus más tarde en Siria, era una ciudad situada en la curva norte del río Éufrates. El nombre Tapsacus fue confirmado por una mención del escritor griego Jenofonte en el siglo IV a. de J.C. La ciudad de Tifsaj también se menciona como una de las ciudades de Salomón (1 Rey. 4:24). La distancia que había entre Tifsaj e Israel muestra que Menajem tenía gran influencia durante un período en el que *Asiria estaba en decadencia.

15:16. **El trato que se daba a las mujeres embarazadas.** La práctica de abrirles el vientre a las mujeres embarazadas se menciona muy raramente. Ésta era una práctica atribuida al rey *asirio Tiglat-Pileser I (1100) en un himno que alababa sus conquistas. Hay una breve referencia a esto en un lamento neobabilónico

15:17-22
Menajem de Israel

15:17. **Cronología.** El reino de Menajem corresponde a los años 752-742 a. de J.C. Como ocurrió con los tres reyes israelitas anteriores, era contemporáneo de Azarías de Judá. Su reino coincide parcialmente con el principio del Imperio neoasirio bajo Tiglat-Pileser III.

15:17-22. **Menajem en las inscripciones asirias.** Los anales *asirios refieren que Menajem y otros reyes del *Levante pagaron un fuerte tributo a a Tiglat-Pileser III (también conocido como Pul o Pulu). Menajem también aparece en una estela asiria encontrada recientemente en Irán. La lista de los tributos incluye plata, oro, estaño, hierro, colmillos de elefante, marfil, camellos, púrpura azul, prendas de vestir de púrpura roja y vestidos multicolores de lino. Menajem probablemente no envió todos estos artículos, sino sólo una porción de ellos.

15:23-26
Pecaías de Israel

15:23. **Cronología.** Pecaías, hijo de Menajem de Israel, empezó su reinado en el 742 a. de J.C. y reinó dos años. Azarías era todavía el monarca de Judá.

15:25. La ciudadela de la casa del rey. Este término también se encuentra en Isaías 13:22, donde se traduce como "palacios". Allí el contexto parece referirse a una estructura específica dentro del complejo del palacio. Se trata probablemente de un tipo de fortificación. Los reyes *asirios construyeron complejos palaciegos magníficos que eran llamados a menudo "fortalezas del rey". Éstos proporcionaban un área defendible dentro de la ciudad por si se llegara a abrir una brecha en los muros o hubiera una revuelta dentro de la ciudad.

15:27-31
Pécaj de Israel

15:27. Cronología. El texto establece que en el último año de Azarías como rey de Judá, Pécaj subió al trono como rey de Israel. Se le atribuyen 20 años de gobierno. Su reino va del 752 al 732 a. de J.C., haciéndolo así contemporáneo de Menajem y brevemente de Pecaías. Si esto es verdad, entonces hubo más de una persona que reclamó el reino en Israel durante este período, lo que sería consistente con la revuelta que describe(n) el(los) autor(es) de 2 Reyes. El(los) escritor(es) de 2 Reyes puede(n) haber fechado el reino de Pécaj a partir del establecimiento de un reino separado al este del Jordán. Este nudo tan complejo no ha sido aún desenredado.

15:25-31. Pécaj y las campañas asirias. Pécaj se encuentra en los anales *asirios de Tiglat-Pileser III como Paqaha. El rey asirio afirma que cuando los israelitas derrocaron a Pécaj, Tiglat-Pileser lo reemplazó con Oseas, el último rey de Israel (732 a. de J.C.). Como consecuencia, los asirios exigieron un pesado tributo de Israel. Se menciona también a Pécaj en un fragmento de jarra encontrado en Hazor. El texto dice simplemente: "vino que pertenece a Pécaj".

16:1-20
Acaz de Judá

Para la información pertinente a los versículos 1-9, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 28.

16:10. Acaz y Tiglat-Pileser en Damasco. Esta reunión tuvo lugar después de la caída de Damasco en el año 732. Se esperaba que Acaz, como vasallo fiel, estuviera presente para que reafirmara su sumisión y se uniera a la celebración por la victoria del rey.

16:10. El altar de Damasco. La reproducción de este altar parece que se debió a la impresión que éste produjo en Acaz y no porque los *asirios lo presionaron. A juzgar por lo que se conoce de la práctica de los asirios de este tiempo, no obligaban a sus vasallos a que adoptaran el *culto de Asur, su dios principal. De modo que la hechura del altar debe considerarse como una innovación artística y no como sincretismo ritual. Actualmente carecemos de información arqueológica que nos permita conocer cuáles eran sus características.

16:14. El altar de bronce. Ver el comentario sobre 2 Crónicas 4:1. Éste era el altar principal del atrio, que se empleaba para todos los sacrificios de animales.

16:14. La nueva colocación de los altares. El altar de bronce había sido ubicado directamente al este del templo, es decir, delante de la entrada. El nuevo altar de Acaz había sido colocado originalmente entre la entrada al atrio y el altar de bronce, pero ahora vino a ser el punto central ya que el altar de bronce fue sacado del eje este-oeste y llevado a una posición al norte del nuevo altar. El nuevo altar reemplazó efectivamente al altar de bronce.

16:15. Las funciones divididas. Los rituales realizados en el nuevo altar eran característicamente israelitas. No había ninguna innovación *cultual aquí ni se incorporaron rituales extraños a la práctica israelita. El nuevo altar reasume todas las funciones prescritas en el sistema de sacrificios. La única función que se dejó al altar de bronce no está descrita en la literatura ritual de Israel. El verbo que se usa aquí ("para consultar en él", RVR-1960) significa examinar o inspeccionar y puede sugerir sacrificios en los que se examinaban las entrañas de los animales sacrificados buscando presagios. No es muy claro por qué Acaz debió reservar esa función para el altar tradicional.

16:17. El tributo. La actividad descrita aquí es parte del proceso de recolección del tributo. Las pilas para transportar el agua del lavacro principal estaban en carretillas que presentaban tableros laterales y ruedas. Se han encontrado objetos similares en Chipre que datan aproximadamente del tiempo de Salomón. Los bueyes de bronce que sostenían el lavacro (ver 2 Crón. 4:2-5 para la descripción de estas piezas) formaron parte de la cuota de bronce que se necesitaba para pagar el tributo. En el siglo IX, el rey *asirio Asurnasirpal recibió bueyes de bronce como parte del pago del tributo.

16:18. Adaptaciones para el rey de Asiria. Es difí-

cil estar seguros si estas medidas se tomaron para recoger un tributo adicional para los *asirios o si reflejaron cambios que subrayarían y confirmarían la sumisión de Acaz al soberano asirio. Los cambios parecen disimular algunos detalles arquitectónicos.

17:1-6
Oseas de Israel

17:1. Cronología. Oseas llegó al trono en el 732 a. de J.C. como resultado del estrago que los *asirios causaron en buena parte del reino del norte. La sincronía entre el reino del norte y el del sur durante este período es muy compleja, y no hay soluciones fáciles. Generalmente, se supone que una de las causas de la aparente confusión es la existencia de varias corregencias. El rey asirio Tiglat-Pileser III afirma en sus anales que puso a Oseas en el trono de Judá.

17:4. Las relaciones entre Oseas y Asiria. Debido al restablecimiento de poder de los egipcios en el *Levante, Oseas vio oportuno negociar con Egipto para verse libre del poder *asirio. El rey egipcio So no ha podido ser identificado del todo, pero Osorkón IV, que gobernó en la región del delta oriental de Egipto (Tanis, Bubastis) del 730 al 715 a. de J.C., ha sido considerado un candidato probable. No obstante, la llamada de socorro de Oseas a Egipto resultó infructuosa. No se sabe con precisión cuándo fue que los asirios arrestaron (o deportaron) a Oseas. Los archivos del breve reinado de Salmanasar V (gobernó del 727 al 722) son comparativamente pobres. Sargón II (reinó del 721 al 705) menciona a los samaritanos (es decir, israelitas) pero no así al rey, lo que sugiere que éste quizás ya había sido deportado.

17:5, 6. La caída de Samaria. Las fuentes *asirias describen el "asolamiento" de Samaria (724-721) quizás denotando la tierra entera. Se ha encontrado alguna evidencia arqueológica relacionada con la destrucción en la ciudad israelita de Siquem. Esto concuerda con la típica estrategia asiria de devastar el territorio de un estado particular, para luego rodear la ciudad principal que ya no podría contar con sus recursos. Tanto Senaquerib como Nabuconodosor II usaron esta política contra Jerusalén. El hecho de que el sitio de Samaria haya durado tres años, aunque los asirios eran incomparables en la guerra de sitio, muestra que la ciudad fue fortificada poderosamente. La ciudad cayó entre los años 722-721 a. de J.C. Aunque la Biblia atribuye a Salmanasar III la conquista de Samaria, su sucesor Sargón II reclama este reconocimiento en los anales asirios. Sargón también afirma que reconstruyó la ciudad.

17:6. Las políticas de la deportación. Las políticas *asirias de deportación estuvieron vigentes durante casi cuatro siglos en aquellos días. Sargón afirmaba que había deportado a 27.290 habitantes de Samaria. El registro no es muy claro con respecto a si éstos eran todos hombres, si venían de la tierra de Samaria o simplemente de la ciudad principal. El rey asirio declaraba que había llevado a tantos hombres como para formar un regimiento de cincuenta carros. Los asirios también habían planeado reubicar a otros pueblos conquistados en el territorio de Samaria (aunque Tiglat-Pileser parece que se apartó de esa política no repoblando Galilea en el año 733). Sargón afirmaba que había repoblado la ciudad de Samaria con otros deportados. La política de la deportación tenía como objetivo quitar a los pueblos conquistados cual-

---

LAS CAMPAÑAS OCCIDENTALES DE TIGLAT-PILESER III (734-732)

Desde el comienzo de su reinado (743 a. de J.C.) Tiglat-Pileser luchó activamente en Siria para lograr el control de las rutas comerciales en toda esta región económicamente estratégica. Por el año 738 había recibido tributo de la mayoría de las naciones más importantes del área (incluyendo Damasco, las ciudades del puerto y Samaria). En los años que siguieron estuvo ocupado en Urartu (en la zona del lago Van, al norte) y para el 735 ya ejercía el control en esa región. En el 734 empezó lo que se conoce como la segunda campaña occidental. Su objetivo inicial era marchar a través de la región como una muestra de poder para reiterar su control (sobre todo de las rutas comerciales) y cobrar tributo. Su ruta lo llevó del "Gran camino del tronco" a Gaza. Ninguna de las fuentes conocidas menciona que hubo oposición. En el 733 los ejércitos *asirios regresaron, siendo Damasco el blanco principal. Aunque los *arameos sufrieron graves pérdidas, Damasco resistió con éxito un sitio de 45 días. En esta campaña, Tiglat-Pileser bajó a la región de Israel. Se anexaron grandes secciones de Israel y se convirtieron en provincias asirias, y ciudades fortificadas como Hazor y Meguido fueron destruidas. Más de 13.000 israelitas fueron deportados, pero a nadie se envió para que los reemplazara, reduciendo así la población de la Baja Galilea por varias generaciones. La fase final de la campaña llegó en el 732, cuando Damasco cayó y se anexó. En Israel Pécaj fue ejecutado en favor del proasirio Oseas.

quier cosa por la que pudieran reorganizarse para defender la ciudad. Si carecían de tierra y nación, y su singularidad étnica se hallaba en peligro (a través de una asimilación forzada), entonces no habría identidad por la cual luchar.

17:7-41
Los pecados y el destino de Israel

17:9. Los lugares altos. El cuadro que presenta la narrativa bíblica es el que había antes de la construcción del templo en Jerusalén, donde el sacrificio y el ritual religioso tenían lugar en los altares locales o *bamoth*. Éstos se construyeron para este propósito y en la mayoría de los casos parece que consistían en un cierto tipo de edificio al que se podía entrar y dentro del cual se realizaban actividades cultuales (ver el comentario sobre 1 Sam. 9:12, 13). Muchos de ellos quizás estaban incrustados en la escena urbana, si bien esto no impedía su existencia fuera de los muros de la ciudad o cerca de las montañas. Se desconoce la apariencia real de los lugares altos y su mobiliario, pero el número grande de referencias a ellos como lugares donde se ofrecían sacrificios sugiere que algunos pudieron ser muy elaborados. Eventualmente, la monarquía y el sacerdocio de Jerusalén intentaron suprimir los lugares altos debido a su deseo de dar énfasis al templo de Salomón como "el lugar que *Yahvé escogiera" y eliminar el sincretismo que prosperaba en los lugares altos. Para mayor información acerca de los lugares altos, ver los comentarios sobre Deuteronomio 12:2, 3.

17:10. Las piedras rituales. Las piedras rituales o *massebot* eran aparentemente una característica común de la religión de los cananeos y también aparecen como monumentos conmemorativos en varios contextos del pacto israelita (ver Éxo. 24:3-8; Jos. 24:25-27). Su asociación con *Asera, *Baal y otras deidades cananeas constituye la base que las condena como un *culto rival y una amenaza a la verdadera adoración de *Yahvé. Los arqueólogos han descubierto piedras rituales en Gezer, Hazor y Arad. En los últimos dos casos, aparecen claramente dentro de un recinto sagrado y como parte de la práctica cultual de estos lugares. Las piedras de Hazor incluyen representaciones grabadas de brazos levantados y un disco solar. Las piedras rituales en Dan estaban en la entrada, donde son evidentes restos claros de ofrendas votivas.

17:10. Los árboles de Asera. Un rasgo común del *culto cananeo y del culto sincrético israelita en los "lugares altos" y en los altares de la ciudad era la instalación de árboles de *Asera. No hay certeza acerca de si éstos eran simplemente árboles de madera, erigidos para simbolizar árboles, si llevaban una imagen tallada de la diosa de la fertilidad o si formaban parte de un bosquecillo sagrado. La referencia aquí que señala a los árboles de Asera debajo de "todo árbol frondoso" parece indicar que éstos eran árboles erigidos para propósitos cultuales y no árboles plantados. Asera, como la consorte de *El, era evidentemente una diosa popular cuyo culto se menciona en los textos *ugaríticos (1600-1200). Su prominente aparición en la narrativa bíblica indica que su culto era un rival importante del culto a *Yahvé. Las descripciones en los sellos que se han encontrado en la Palestina de la *Edad del hierro muestran a Asera como un árbol estilizado. Para mayor información, ver los comentarios sobre Éxodo 34:13 y Jueces 6:25.

17:11. La ofrenda de incienso como ritual pagano. El incienso se había empleado por una variedad de razones en el mundo extrabíblico. Los fenicios lo usaban para preparar el cuerpo del rey para la otra vida. Una inscripción de Biblos presenta a un rey que se describe a sí mismo como yaciendo entre incienso. También se hacía uso de él para el culto a los muertos en el *Ugarit cananeo. En Mesopotamia, se utilizaba el incienso para las ofrendas propiciatorias y de dedicación. Creían que el incienso ayudaba a transportar las oraciones a la deidad, quien entonces lo inhalaría. Todas estas prácticas fueron condenadas por los escritores de la Escritura.

17:16, 17. La práctica de un culto inaceptable. Las imágenes fundidas de becerros o toros eran artículos típicos del culto en Canaán. Se han encontrado imágenes de becerros en varios emplazamientos en esta región (para mayor información, ver los comentarios sobre 1 Rey. 12:28). El culto al ejército de los cielos se refiere a la adoración que se daba a los dioses celestiales (el dios del Sol, de la Luna y Venus particularmente; en Babilonia, Samas, Sin e *Istar), que formaban parte esencial de la mayoría de las religiones antiguas. A estos dioses que controlaban el calendario y el tiempo, las estaciones y el clima se les consideraba como los más poderosos. Proporcionaban señales por las que se leían los augurios y lo dominaban todo. El zodíaco no se conocía todavía en ese tiempo. Para información más abundante acerca de *Baal, ver

los comentarios sobre Jueces 2:11-13. Aparte de los datos que la Escritura provee acerca de "pasar [quemar] por fuego a los hijos", la evidencia que se posee es escasa, pero la práctica era conocida en el mundo *asirio y *arameo (ver el comentario sobre Deut. 18:10). La adivinación y los encantamientos también eran bien conocidos en Mesopotamia. La adivinación asumía que era posible llegar a conocer las actividades y los motivos de los dioses a través del uso de varios indicadores (como las entrañas de los animales sacrificados). Se han descubierto miles de presagios y encantamientos en los pasados 150 años de investigación arqueológica.

17:24. La repoblación de Samaria. Aunque no se menciona aquí al rey de *Asiria, las fuentes asirias afirman que Sargón II reorganizó el área en el 720 a. de J.C. Estos mismos textos no citan los grupos de personas específicos que fueron deportados a Samaria. Sin embargo, algunas tribus árabes fueron transportadas a Samaria dentro de los 5 años de la reorganización. *Babilonia estaba bajo control asirio durante este período. A Cuta se le identifica con Tell Ibrahim, a 32 km al nordeste de Babilonia. Ava se identifica ahora con el pueblo de Awa (Ama, Acadia y Amatu en la Babilonia oriental). Hamat era la ciudad *aramea más grande en el río Orontes en Siria. Sefarvaim se ha identificado tentativamente como Sipirani, al sur de Nipur, aunque Shabarain, en Siria, todavía es una posibilidad. En cualquier caso, la política asiria era repoblar un área con una población diversa.

17:25. El envío de los leones. El destrozo que las bestias salvajes ocasionaban se consideraba como uno de los azotes típicos que enviaba la deidad como castigo. Ya en la *Epopeya de *Gilgamesh* en Mesopotamia, el dios *Ea reprendió a *Enlil por no haber enviado los leones a asolar al pueblo en lugar de usar algo tan dramático como un diluvio. Los dioses empleaban a las bestias salvajes junto con la enfermedad, la sequía y el hambre para reducir a la población humana. Una amenaza común relacionada con negar los presagios, durante la época *asiria, consistía en que los leones y los lobos harían estragos en toda la tierra. De la misma manera, la devastación causada por animales salvajes era una de las maldiciones invocadas en caso de que un tratado fuera violado (ver también Deut. 32:24).

17:25-29. El sincretismo en Samaria. Las inscripciones *asirias de la época de Sargón II establecían que los nuevos colonos debían pagar impuestos como si fueran asirios. Además, se les instruyó acerca de la manera apropiada de venerar a Dios y al rey. La mayoría de los grupos en la antigüedad creía que los dioses tenían jurisdicción sobre áreas geográficas precisas. De esta manera, *Yahvé tenía como propiedad a Samaria y era digno de culto. No obstante, los colonos trajeron sus propias deidades. En el pensamiento abierto que acompañaba al antiguo politeísmo había siempre espacio para más dioses. Si un dios había demostrado su poder, sería peligroso no reconocerlo (ver el comentario sobre Jos. 2:11). Sargón había puesto en marcha un sincretismo religioso en la zona con el propósito expreso de disminuir el impacto de las tendencias nacionalistas.

17:30, 31. La lista de los dioses. Las fuentes mesopotámicas no mencionan al dios Sucot-benot. Benot podría ser Banitu (una forma femenina de "el creador"), un término usado a menudo para *Istar. Nergal era el dios mesopotámico de las plagas y el submundo. Su centro de *culto principal estaba en Cuta (a 32 km al nordeste de *Babilonia). Se sabe del nombre Asima por una inscripción de Teima en Arabia, así como de otros nombres personales *arameos, pero nada se sabe acerca de esta deidad. Los avitas se identifican ahora con el pueblo de Awa (Ama, *Acadios, y Amatu en la Babilonia oriental). Se ha identificado a Nibjaz y Tartac con las deidades elamitas Ibnacaza y Dirtaq (Dakdadra). Se cree que Adramelec representa a Addir-Melek. Addir es un título que significa "poderoso" y se aplicaba a *Baal y a *Yahvé. Melek significa rey y se podría referir al rey divino. Por último, se cree que Anamelec representa una asimilación de la diosa cananea, *Anat (o su colega masculino, An) con Melek (un título aplicado a menudo a Atar, la deidad semítica Oriental). Poco se conoce de éstos dos últimos dioses, pero algunos los asocian con el dios Moloc (ver los comentarios sobre Lev. 18:21; Deut. 18:10).

18:1—20:21
Ezequías de Judá

18:1. Cronología. Ver los comentarios sobre 2 Crónicas 29.

18:4. Nejustán, la serpiente de bronce. Aparte de los datos que nos provee la Escritura, nada sabemos de esta Nejustán. El término es, al parecer, un

compuesto de términos hebreos referidos al bronce (*nehoshet*) y a la serpiente (*nahash*). Se han encontrado figuras talladas de serpientes de cobre o bronce en numerosos lugares del antiguo Cercano Oriente. Se supone que eran imágenes *cultuales. A menudo se estimaba que la imagen de la serpiente era una deidad. Esta creencia estaba muy extendida especialmente en Siria Palestina al final del segundo milenio a. de J.C. y comienzos del primero. Nejustán parece haber sido una deidad de la sanidad (sobre todo de las mordeduras de serpiente), considerada posiblemente un intermediario entre *Yahvé y el pueblo de Israel (ver el comentario sobre Núm. 21:8, 9). Una vasija de cobre encontrada en Nínive, con varios nombres hebreos escritos en ella, describe a una serpiente alada parada en una estaca de cierta clase.

18:8. La derrota de los filisteos. Los puertos de mar de Filistea habían estado bajo el control de los asirios desde Tiglat-Pileser III (745-727 a. de J.C.). Ezequías invadió esta zona probablemente en el 705 después de la muerte de Sargón II de *Asiria ocurrida en la batalla. Contando con la vulnerabilidad de Asiria, Ezequías reclutó grupos antiasirios en el área para empezar una rebelión abierta contra este estado poderoso. El propósito del ataque era aflojar el férreo control que Asiria ejercía sobre las rutas comerciales que iban a Egipto. Sin embargo, Senaquerib, el sucesor de Sargón, pudo establecer gobernadores proasirios en Filistea.

18:11. Lugares de destino de los deportados. Las áreas a donde fueron deportados los samaritanos no se conocen con precisión. Halaj era una ciudad y provincia al nordeste de Nínive. La capital de Sargón se construyó allí usando a los cautivos enemigos como obreros, incluyendo probablemente a los israelitas. Habor (Habur) era un afluente grande del Éufrates en la Siria oriental. El área tenía una numerosa población *aramea. Gozán (Tell Halaf) era una ciudad situada en la cabecera del río Habur y era la ciudad principal de la provincia asiria de Bit-Bahian. Se han encontrado nombres personales israelitas en los documentos *asirios de Gozán. Estas áreas habían sufrido una disminución de población debido a las constantes incursiones asirias en la región en siglos anteriores. En esta región los deportados cultivaban probablemente las tierras del rey. Las "ciudades de los medos" quizás eran regiones de Media, al noroeste de Irán, que estaban bajo el control de Asiria. Las campañas de Sargón a Media están bien documentadas. Las inscripciones de Sargón registran que los deportados recolonizaron las ciudades fortificadas de Harhar y Kishessu. Estos israelitas posiblemente sirvieron en el ejército, siendo colocados en las filas delanteras.

18:14-16. El tributo de Ezequías. Las inscripciones de Senaquerib consignan que Ezequías pagó 30 talentos de oro (casi una tonelada) y 800 talentos de plata (casi 25 toneladas). Los textos *asirios ofrecen más detalles, afirmando que se exigió a Ezequías que enviara a sus hijas, *concubinas, músicos varones y mujeres, marfil, colmillos de elefante y otros objetos diversos.

18:17. Los oficiales de Senaquerib. Tartán, Rabsaris y Rabsaces aparecen en algunas traducciones, mientras que la NVI se refiere a ellos como el "virrey", "funcionario principal" y "comandante en jefe". La NVI traduce correctamente porque éstos no son nombres, sino títulos bien conocidos en los textos *asirios. El primero, Tartán (*acadio, *turtan*), el "mariscal de campo", era el funcionario militar principal. Representaba al rey y a veces era el príncipe heredero. El segundo, Rabsaris (acadio, *rab sha reshi*), el "eunuco principal", probablemente era el representante de la división militar separada, el guarda personal del rey. El tercero, Rabsaces (*acadio, *rab shaqe*), el "copero principal", se cree que era el gobernador provincial.

18:17-37
Senaquerib amenaza Jerusalén

Para la información referente a esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 32.

19:2. Sebna el escriba. Sebna era un burócrata de alto nivel durante el reinado de Ezequías. En un momento dado fungía como "mayordomo real", una posición cuya función se desconoce. El mayordomo real probablemente era el funcionario más importante del gobierno. El oficio está documentado numerosas veces en el texto, así como en los sellos oficiales y sus bulas (ver la tabla en Jer. 32). Más tarde Sebna fue degradado a la posición de escriba o secretario (supuestamente debido a algún escándalo desconocido). Se ha encontrado una tumba cerca de Jerusalén con un fragmento de un nombre personal (con *Yahvé como final) y el título de mayordomo real. Algunos creen que esta es la tumba de Sebna a la que se refiere Isaías 22:15, 16.

19:8. Senaquerib contra Libna. Libna estaba en la Sefela de Judea, a 13 km al noroeste de la ciudad fortificada de Laquis. Se la identifica con Khirbet Tell el-Beida o Tell Bornat (a 8 km más hacia el oeste), estratégicamente localizada cerca del wadi Zeita que protege la mejor ruta que va a Hebrón desde la costa. Los anales *asirios describen a Senaquerib sitiando a Gat y Azeca, y los relieves del muro en Nínive lo muestran sitiando a Laquis. Libna estaba en esta proximidad, mostrando que el monarca asirio se movía lentamente hacia Jerusalén, la próxima víctima.

19:9. Tirhaca. Tirhaca (en nubio, Taharqa) era un rey cusita de Egipto de la dinastía 25 (reinó del 690 al 664 a. de J.C.). Para información adicional acerca de la identificación geográfica de Cus, ver el comentario sobre Números 12:1. Aunque ningún texto extrabíblico confirma esto, el título bíblico "rey de Etiopía" le pudo haber sido dado cuando era príncipe heredero. Tirhaca fue un constructor enérgico; restauró templos y los muros de la ciudad de Menfis (su residencia real), Tebas y Napata. Dejó numerosas inscripciones a lo largo de Egipto. Tirhaca realizó varias campañas vigorosamente en el *Levante antes del 674 a. de J.C. Por ese año, Esarjadón de *Asiria atacó Egipto sólo para ser repelido por las fuerzas de Tirhaca. Tres años después, sin embargo, Esarjadón capturó Menfis, provocando que el monarca egipcio huyera al sur. Otro ejército asirio vino en el 666 a. de J.C. y lo hizo huir a Nubia. Fue reconocido como rey de Egipto hasta su muerte en el 664.

19:12, 13. La lista. Gozán estaba en Siria a donde fueron enviados los deportados de Israel (ver el comentario sobre 18:11). Harán estaba al oeste de Gozán a lo largo del río Balikh en la Turquía de nuestros días. Resef (Rasappa) muy probablemente era la ciudad que se convirtió en capital provincial de *Asiria, en Siria, al este de Emar y al oeste de *Mari, a lo largo del Alto Éufrates. La tribu aramea de Bit-Adini (Edén) al noroeste de Siria había sido conquistada por Salmanasar III (quien reinó del 858 al 824 a. de J.C.) y reestablecida en Telasar, muy probablemente Til-Ashshuri ("el terraplén de los asirios"), un sitio en la zona montañosa de Zagros, cerca del río Diyala, en Irak. Hamat y Arpad eran importantes ciudades-estado *arameas asentadas en Siria y conquistadas por Tiglat-Pileser III (cuyo reino se extendió del 745 al 727 a. de J.C.). Sefarvaim ha sido identificada tentativamente con Sipirani, al sur de Nipur, si bien Shabarain en Siria todavía es una posibilidad. Hena e Iva se desconocen.

19:15. Entronizado entre los querubines. Los querubines eran criaturas aladas asociadas con el arca israelita del pacto y la presencia de *Yahvé, quienes también lo acompañaban en sus viajes a través de los cielos (ver Sal. 18:11). Aparecen en los textos mitológicos *asirios como Karibu, intercesores angélicos. En el arte asirio se muestran como criaturas compuestas de uno o más rostros (de hombre, de toro, de águila y de león) y de dos o cuatro piernas. Para información adicional, ver el comentario sobre Éxodo 25:18-20.

19:23. Cortando los cedros del Líbano. Isaías está parafraseando las palabras jactanciosas del rey *asirio Senaquerib. Los anales reales asirios de los siglos IX y VIII a. de J.C. empleaban diversos temas literarios como viajar a través de desfiladeros difíciles, cortar árboles majestuosos y dotar de agua al ejército. Senaquerib afirmaba haber derribado los cedros del Líbano y haberlos usado para construir sus palacios reales y los edificios públicos de Nínive.

19:28. El gancho en la nariz. Esta imagen tiene paralelos en la literatura e *iconografía *asirias. Una estela de Zinjirli, en Siria, describe a Esarjadón conduciendo al *Baal de Tiro y a Tirhaca de Egipto con una soga atada a un anillo que atravesaba sus labios. Asurbanipal se jactaba de haber perforado las mejillas de Uaite (rey de Ismael) con una herramienta afilada y de colocarle un anillo en la mandíbula. De esta manera, Isaías se mofa una vez más de las prácticas asirias.

19:29. La agricultura renovada. El versículo implica que el ejército *asirio había asolado los campos. De los anales de los asirios sabemos que éstos devastaban intencionalmente los campos de cultivo de sus enemigos. Tiglat-Pileser III destruyó los alrededores de Damasco dañando sus huertos. Sus anales describen una destrucción similar durante sus campañas en *Babilonia. A pesar de todo esto, Isaías le dice a Ezequías que "lo que brotara de por sí" sería suficiente para dos años antes de que los campos labrados volvieran a producir.

19:32. Ni flecha ni terraplén. Senaquerib ofrece en sus anales una descripción detallada de los sitios de 46 ciudades y pueblos de Judá. Además, el rey *asirio afirma haber "enjaulado" a Ezequías en Jerusalén y de rodear la ciudad con un "terraplén". Sin embargo, en ninguna parte de los anales Senaquerib declara haber emprendido un sitio en

Jerusalén, como hizo en las demás ciudades. Continúa describiendo el tributo que Ezequías le envió, pero no la captura misma de la ciudad. Para mayor información, ver las tablas en 2 Crónicas 32.

19:35. La deidad borra al enemigo. En una de las inscripciones de Asurbanipal, éste afirma que Erra (la deidad que representaba las plagas) fulminó a Uaite (el rey árabe de Shumuilu) y a su ejército por no observar las condiciones del tratado que habían concertado.

19:37. Nisroc. No se conoce a ninguna divinidad por este nombre en Mesopotamia. Puede ser una alteración intencional del nombre de una deidad, como *Marduc, Nusku o Ninurta. Este evento tuvo lugar el vigésimo día del décimo mes del año 681, 20 años después del sitio de Jerusalén.

19:37. Ararat. Ararat (o Urartu) era un reino poderoso en la Armenia de nuestros días, en las proximidades del lago Van, el lago Urmiah y el lago Sevan. Esarjadón menciona a sus hermanos, quienes se opusieron a que tomara el trono, pero no declara dónde buscaron ellos refugio. Sin embargo, Esarjadón exigió del rey de Shurpia, en Ararat del sur, que extraditara a los *asirios fugitivos, entre los que pudieron estar los hermanos en cuestión. Los reinos de Ararat significaron una amenaza constante a la frontera septentrional asiria por casi tres siglos (900-600 a. de J.C.). Las excavaciones han puesto de manifiesto en ese lugar una civilización floreciente que poseía una *iconografía y una literatura sofisticadas.

20:3. La oración de Ezequías. En una oración del rey *asirio Asur-nasir-pal I (a mediados del siglo XI a. de J.C.), éste pide sanar de una enfermedad con base en su fidelidad a la diosa *Istar. Además de presentarse a sí mismo como humilde, reverente y amado por la deidad, habla de los muchos rituales que fielmente realizó. Menciona sus lágrimas y su ansiedad, y ruega por sanidad. El texto de la oración de Ezequías se encuentra en Isaías 38:9-20; ver los comentarios allí.

20:7. Una cataplasma de higos. La pasta de higo se usaba en el *Ugarit como condimento y para propósitos medicinales. Más tarde, fuentes diversas rabínicas judías y clásicas (por ejemplo, Plinio el Viejo) compartían la creencia de que los higos secos tenían valor medicinal. Las cataplasmas se usaban a veces para diagnosticar y no como medicamento. Un día o dos después de que la cataplasma era aplicada, se examinaba la reacción de la piel a la cataplasma o la reacción de la cataplasma a la piel. Un texto médico de Emar prescribe el uso de higos y pasas para este proceso. Los higos ayudaban a determinar cómo debía tratarse al paciente y si se recuperaría o no.

20:11. La sombra en la gradería de Acaz. La "sombra en la gradería de Acaz" puede haber sido un tipo de reloj de sol. El rollo de Isaías (38:8) hallado en Qumrán tiene esta frase: "en el reloj de la azotea de la recámara de Acaz". Encontramos algo similar en una casa excavada en Egipto que contenía dos tramos de escalera para saber la hora. Por otra parte, la estructura pudo haber consistido simplemente en escalones que llevaban a un tejado o estructura más alta donde, en cierto momento, se proyectaba la sombra del día. El texto no menciona aquí que la estructura fue usada para saber la hora. Alternativamente, pudo haber sido utilizada para dar *culto a las deidades astrales. Si no representaba un mecanismo para dar la hora, ésta sería la única mención de un dispositivo así en el AT. Los relojes de sol eran conocidos en el mundo del AT, *Babilonia y Egipto, y poseemos muestras arqueológicas de esto que datan del siglo XV a. de J.C.

20:12. Merodac-baladán. Merodac-baladán (o Berodac-baladán) es el *Marduk-apal-iddina II que mencionan las fuentes asirias y babilónicas. Él era un jeque caldeo de la tribu de Bit Jakin que se había aliado con Tiglat-Pileser III de *Asiria contra otro gobernante babilónico (731 a. de J.C.). Diez años más tarde, Merodac-baladán subió al trono de *Babilonia, y Sargón II no pudo quitarlo hasta el 710 a. de J.C. Una vez más vino a ser un jeque caldeo local y vasallo del rey asirio. A la muerte de Sargón en el 705 a. de J.C., Merodac-baladán ayudó a fomentar una rebelión contra el dominio asirio. Es aquí donde probablemente debe colocarse la narrativa de 2 Reyes. Con base en las acciones de Ezequías contra el dominio asirio, actuó al parecer de común acuerdo con la estrategia Merodac-baladán. El jeque babilónico depuso al aspirante asirio al trono babilónico y gobernó desde la cercana Borsipa (703 a. de J. C.) hasta que a su vez fue depuesto por Senaquerib, el nuevo rey de Asiria, el mismo año. Merodac-baladán huyó a Elam, donde murió poco después.

21:1-26
Manasés de Judá

Para la información correspondiente a esta sec-

ción, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 33.

21:13. La plomada. El cordel para medir y la plomada eran herramientas ordinarias usadas para construir edificios de ladrillo de barro a lo largo del Cercano Oriente. El lugar se medía con el cordel (casi siempre con una soga, cordón o hilo). El constructor principal usaba una plomada hecha de piedra o plomo para probar la integridad de la estructura.

21:18. El jardín de Uza. El jardín de Uza no ha podido ser ubicado con certeza. Algunos han especulado que estaba en el cementerio localizado en la villa de Siloam, al este de la Ciudad de David. Sin embargo, Uza puede ser una forma abreviada de Uzías, el rey leproso de Judá. De este modo, éste pudo haber sido el jardín privado de Uzías que los reyes que le siguieron usaron más tarde.

22:1—23:30
Josías de Judá

Para la información que corresponde a esta sección, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 34.

23:1. La función de los ancianos. Los ancianos (los cabeza de familia patriarcales) jugaron un papel importante en la organización tribal temprana de Israel y evidentemente todavía tenían una función durante la monarquía. Durante la época de los reyes se había dado autoridad a los ancianos en sus comunidades locales y todavía desempeñaban un papel, si bien limitado, en el liderazgo político. Los ancianos de la ciudad también jugaron un papel reducido, conservando la estabilidad y promulgando las leyes en sus comunidades durante la cautividad en *Babilonia. Sin embargo, ellos no dirigían la política, ya que la monarquía central controlaba la fuente de poder del estado, la economía y las fuerzas armadas.

23:2. La lectura pública de documentos. Aún después de la invención del alfabeto muchas personas en el antiguo Cercano Oriente eran analfabetas, por lo que la lectura pública de documentos cumplía una importante función. Las fuentes *asirias describen a los heraldos que de pie en las puertas de la ciudad leían las declaraciones reales a los grupos de espectadores.

23:3. La columna. El rey estaba cerca de una columna (plataforma, según el escritor judío *Josefo). Ésta pudo haber sido una estructura erigida en el templo reservada para la realeza. En ninguna parte del Cercano Oriente hay un parangón con esta costumbre.

23:4. Las constelaciones y el ejército de los cielos. El *culto al ejército de los cielos se refiere a la adoración que se daba a los dioses celestiales (el dios del Sol, de la Luna y Venus particularmente; en *Babilonia, Samas, Sin e *Istar), que formaban parte esencial de la mayoría de las religiones antiguas. A estos dioses que controlaban el calendario y el tiempo, las estaciones y el clima se les consideraba como los más poderosos. Proporcionaban señales por las que se leían los augurios y lo dominaban todo. A finales del segundo milenio, una recopilación importante de presagios celestiales, compilada en 70 tablillas y conocida como **Enuma Anu Enlil,* fue obra de consulta por casi 1.000 años. Los sellos de Israel de este período muestran que las deidades astrales eran muy populares. Había muchas constelaciones reconocidas por los astrólogos de Mesopotamia (mucho, aunque no todo, de lo que conocemos hoy, fue transmitido por medio de los griegos), pero el zodíaco no se conocía todavía en ese tiempo. Para mayor información, ver el comentario sobre 2 Crónicas 33:5.

23:4. Del valle de Quedrón a Betel. El valle de Quedrón estaba al este de la Ciudad de David. Betel estaba a unos 16 km a lo largo de una ruta de transporte principal que iba al norte de Jerusalén. Betel había sido el sitio del altar del becerro de oro hasta un siglo antes, cuando el reino del norte había caído frente a *Asiria. Josías también profana allí el altar (ver vv. 15, 16), de modo que es un lugar apropiado para deshacerse de las cenizas de estos artículos religiosos.

23:5. Los sacerdotes idólatras. El término "sacerdotes idólatras" (en hebreo, *komer*) tiene muchos paralelos en el antiguo Cercano Oriente, sobre todo en *Asiria. Los sacerdotes Kumru se conocen a partir de documentos del período asirio antiguo provenientes de Capadocia (2000-1800 a. de J.C.) y de un solo documento de *Mari durante el reinado del rey asirio Shamshi-Adad I (que reinó de 1814 a 1781 a. de J.C.). A una reina árabe se le dio el título de sacerdotisa en una inscripción del rey asirio Asurbanipal (668-631 a. de J.C.). *Kumra* también es la palabra *aramea que se empleaba para el sacerdote en el primer milenio a. de J.C. Es probable que estos sacerdotes que se mencionan aquí sirvieran a los altares de las deidades semíticas occidentales, como *Baal y *Asera, aunque algunos los consideran como sacerdotes renegados de *Yahvé.

23:6. Esparciendo polvo encima de las tumbas.

La secuencia quemar-reducir a polvo-arrojar también se encuentra en un texto *ugarítico para indicar destrucción total de una deidad, cada acción destructiva es llevada a cabo. Arrojar las cenizas sobre las tumbas es un acto final de profanación de la imagen.

23:7. Los varones consagrados a la prostitución. El término hebreo *qedeshim* se refiere a los "varones sagrados". Poco se sabe de esta práctica, pero fue condenada completamente y pudo haber tenido que ver con la *prostitución *cultual (ver Deut. 23:18, 19). Términos afines se encuentran en *acadio y *ugarítico donde tampoco son claros en cuanto a la función. La raíz significa estar ritualmente limpio. Una *qadishtu* en acadio era una mujer de condición especial. Tenía funciones particulares en el templo (partera, nodriza y devota del dios del templo), ninguna de las cuales parece haber sido obviamente de naturaleza sexual. Una situación similar puede encontrarse en el Ugarit. La condenación de los varones aquí en 2 Reyes 23:7 puede haber tenido que ver con el hecho de que eran devotos de las deidades extranjeras.

23:7. Tejiendo para Asera. Aparentemente, las mujeres tejían diversos tipos de abrigos o vestimentas para cubrir a la estatua (o árbol) de *Asera. La hechura de vestidos tejidos y bordados para vestir a las estatuas de dioses era una actividad bien conocida en Mesopotamia.

23:8. Profanando los lugares altos. La profanación de los lugares sagrados ocurre cuando se realizan allí prácticas *cultuales prohibidas. Las leyes para preservar la pureza de los lugares sagrados de *Yahvé están bosquejadas en el libro de Levítico, pero éstos profanaron el templo porque representaron cosas no aceptables en la presencia de Yahvé. Otras acciones podían profanar los altares de otros dioses. Había, sin embargo, ciertas acciones comunes que también profanaban los lugares sagrados. Convertir en cementerio (ver v. 14) o en letrina (ver 10:27) lo que una vez había sido un área sagrada, ocasionaba una profanación permanente.

23:8. De Geba a Beerseba. Geba (la actual Jaba) era una pequeña villa en el territorio de Benjamín a casi 10 km al norte de Jerusalén. No se ha practicado ninguna excavación en ese lugar, pero los estudios de la superficie han dado con restos de la *Edad del hierro. Tiene frente a sí el corredor estratégico, a través del profundo cañón del wadi Swenit de Micmas que lleva desde el norte a la región de Jerusalén. Probablemente funcionaba como una ciudad-altar fronteriza. Se compara con Beerseba, el poblado situado en el extremo sur en Judá. Los arqueólogos encontraron un altar con cuernos desmantelado que pudo haber sido destruido durante el período de Josías. De todas maneras, la frase aquí deja en claro que Josías purgó la tierra entera de Judá (de norte a sur) de las prácticas extranjeras de *culto.

23:8. Los altares de las puertas. Se encontraron piedras rituales en Dan, en el interior de la puerta de la ciudad, y restos evidentes de ofrendas votivas. Se cree que las piedras representaban a algunas de las deidades de las ciudades que Israel había conquistado. Las ofrendas votivas señalaban el cumplimiento de los votos hechos a esas deidades (quizás pidiendo su ayuda para derrotar a la ciudad contra la que Israel estaba luchando). Para mayor información sobre las piedras rituales, ver el comentario sobre 17:10.

23:8. La puerta de Josué. La puerta de Josué no se menciona en otra parte de la Escritura y su situación precisa se desconoce. Puede haber sido un nombre alternativo para una de las puertas de Jerusalén. Ésta era probablemente la puerta del gobernador de la ciudad, que era el oficial de más alto rango en el gobierno de la misma. Se ha encontrado un sello de Judá del siglo VII a. de J. C. con una inscripción en una tarjeta que dice: "gobernador de la ciudad". Hay una escena artística en el sello que recuerda los símbolos *asirios.

23:9. Comiendo panes sin levadura. El término empleado aquí para el pan sin levadura se aplica a todas las ofrendas de grano o tortas ázimas que se comían en la fiesta de la Pascua. Ya que la levadura se asocia con los desechos, y por lo mismo con la impureza, el pan sin levadura se usaba en la mayoría de las ceremonias sagradas.

23:10. El Tófet, Hinom, Moloc. El Tófet era la edificación *cultual donde se ofrecían niños al dios Moloc. Se cree que la palabra señala el crisol donde se ponía al niño. El término hebreo tiene algunos términos paralelos en *ugarítico y *arameo que significan "horno, chimenea". Los estudiosos han pensado que el Tófet estaba en la orilla del valle de Hinom antes de unirse con el valle de Quedrón. El valle de Hinom se ha identificado con el wadi er-Rahabi, al suroeste de la Ciudad de David. Muchos consideran que Moloc era una deidad del submundo a la que se asociaban rituales cuyos orí-

genes eran cananeos, centrados en la veneración a los antepasados. Una inscripción fenicia del siglo VIII a. de J.C. habla de sacrificios hechos a Moloc antes de la batalla a favor de los cilicianos y sus enemigos. El nombre Moloc parece estar relacionado con el término hebreo *mlk* ("gobernar"). En esta edificación de *Baal se realizaban sacrificios a Moloc, lo que puede significar que el término era un epíteto del propio Baal, así como de otras deidades (Jer. 32:35).

23:11. Los caballos y los carros dedicados al sol. En las funciones rituales importantes de *Asiria se empleaban caballos blancos a los que se asociaba normalmente con Asur y Sin, las deidades principales del panteón asirio. Los caballos blancos se consagraban a los pies de una determinada deidad. Por otra parte, en los días festivos varias deidades asirias conducían un carro tirado por caballos. En la mitología asiria el sol (dios) era transportado por el cielo en un carro conducido por su auriga Rakib-El. En el sincretismo a que se refiere el pasaje, *Yahvé probablemente era adorado como un dios sol, y el carro y los caballos representaban su medio de transporte. La arqueología ha sacado a la luz estatuillas de caballos con discos solares que provienen de la *Edad del hierro. En un pedestal de *culto en Taanac se muestra un caballo con un disco solar en el lomo. Esto tuvo probablemente alguna similitud con la imaginería del becerro de oro, donde éste servía como pedestal, o con el arca del *pacto que funcionaba como escabel. Ninguno de éstos describe a la deidad pero representaban su trono.

23:12. La azotea de la sala de Acaz. La sala en la azotea funcionaba típicamente como un salón de audiencias que se situaba en un lugar importante del palacio

23:13. El monte de la Destrucción. La frase hebrea para "monte de la Destrucción" probablemente es un juego de palabras acerca del "monte del Ungüento o de los Olivos". Se le ha identificado precisamente como el monte que se levanta sobre la moderna villa árabe de Silwan.

23:13. Los ídolos de Salomón. Las comodidades que Salomón dispensó a sus esposas extranjeras incluían la construcción de altares y lugares altos para que dieran *culto a sus dioses (ver los comentarios sobre 1 Rey. 11:5-7).

23:14. Llenó con huesos humanos. Se supone que los huesos humanos se echaban encima de diversos artículos para que nadie tratara de recuperarlos. Esto se hacía por el tabú con respecto a entrar en contacto con huesos o cadáveres (ver el comentario sobre Núm. 19:11).

23:16. La exhumación. Josías estaba cumpliendo la profecía de 1 Reyes 13:2. En Mesopotamia e Israel, a los peores delincuentes se les negaba una sepultura apropiada y sus huesos se quemaban o desechaban. Esto era lo peor que podía sucederle a un individuo, ya que la existencia espiritual de uno estaba entrelazada con la existencia física (para mayor información, ver los comentarios sobre Núm. 3:12, 13 y Jos. 8:29). De esta manera, si los huesos se destruían, la existencia del individuo también se extinguía.

23:21-30. La celebración de la Pascua. Para información adicional, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 35.

23:31-35
Joacaz de Judá

23:31. Cronología. Joacaz empezó y terminó su breve reinado de tres meses en el 609 a. de J.C., no mucho después del derrumbe final del Imperio *asirio en Harran y al borde del combate monumental entre Egipto y *Babilonia por la supremacía del Cercano Oriente.

23:33. Las relaciones con Egipto. El *Levante era un área inestable después del derrumbe de *Asiria (612-610) a. de J.C. Egipto y *Babilonia estaban trabados en un furioso combate por la supremacía de la zona. Egipto aparentemente trató sin éxito de levantar el sitio del último centro asirio en Harán (610-609) a. de J.C. Cuatro años más tarde, Josías de Judá intentó bloquear la invasión de Egipto a Siria, pero fue herido en la batalla de Meguido por lo cual murió. Debido al vacío de poder en el área, Judá se convirtió en un protectorado egipcio (609-608 a. de J.C.). Los egipcios, aunque retrasados, viajaban ahora al norte y al pelear contra los caldeos en Carquemis, sufrieron una tremenda derrota (605 a. de J.C.). Los Caldeos, un poco más adelante, invadieron a Egipto (601-600) pero sufrieron muchas bajas. De cualquier manera, Judá estuvo sólo de manera temporal bajo la dirección de Egipto.

23:33. Ribla en Hamat. Ribla (el actual Tel Zerra) era una importante ciudad administrativa y militar cerca de Cades, en el río Orontes, en Siria, a unos 32 km al sur del poderoso centro *arameo de

Hamat. Los *asirios habían levantado aquí una fortaleza en el siglo VIII. Más tarde, Nabucodonosor II de *Babilonia la usó como cuartel principal durante su campaña en el oeste.

23:33. El tributo impuesto a Judá. Este tributo es considerablemente menor que el que se impuso a Ezequías (300 talentos de plata y 30 talentos de oro; 2 Rey. 18:14). El porcentaje de plata (3.405 kg) a oro (34 kg) también es diferente.

23:34. El cambio de nombre. El cambio de nombre era algo mínimo, así como el elemento teofórico (el nombre de Dios contenido en el nombre) fue alterado de *El (genérico para dios) a Jeo (para *Yahvé). El cambio de nombre probablemente tuvo que ver con un juramento de lealtad al nuevo señor, lo que los reyes *asirios también habían hecho. En la generación anterior, Samético I de Egipto (el padre de Necao) recibió el nuevo nombre de Nabushezibani por el rey asirio Asurbanipal cuando fue instalado como un gobernante de distrito. Note también cómo a Daniel y a sus amigos se les cambió el nombre (Dan 1:6, 7).

23:36—24:7
Joacim de Judá

23:36. Cronología. El reinado de Joacim duró 11 años (609-598 a. de J.C.). Durante este tiempo, Nabuconodosor de *Babilonia sostuvo una batalla feroz en la frontera con Egipto (601-600) con resultados inciertos. Ambos ejércitos fueron severamente reducidos y el rey Caldeo no pudo invadir Egipto. Esto pudo haber animado a Joacim a rebelarse contra Babilonia.

24:1. Nabuconodosor y Joacim. Nabuconodosor II ascendió al trono de *Babilonia en el 605 a. de J.C. después de su victoria contra Egipto en la Batalla de Carquemis, en el mismo año. A partir de entonces, Joacim fue vasallo de Babilonia durante la mayor parte de su reinado. Las crónicas babilónicas establecen que los caldeos pudieron arrebatarle a Egipto el control del *Levante. Nabuconodosor intentó reforzar su victoria contra los egipcios invadiéndolos (601-600). Este ataque aparentemente paralizó a los caldeos por un breve período, provocando que Joacim posiblemente se aliara con Egipto. La respuesta de Nabuconodosor fue atacar Judá con las tropas de la guarnición del oeste. Joacim fue capturado y puesto en grilletes (ver 2 Crón. 36:6), pero parece haber evitado el destierro, ya que murió en Judá.

24:2. Invadiendo a los invasores. A los pueblos de habla semita de Nabuconodosor I de Babilonia se les llamó caldeos. Se les mencionaba en los registros *asirios como habitantes de *Babilonia al comienzo del primer milenio a. de J.C. Aunque estamos más familiarizados con la noción de que los *arameos estaban vinculados al estado arameo al norte de Israel, había también arameos orientales, un pueblo de habla semítica que habitó en buena parte del valle entre el Tigris y el Éufrates que a menudo aparecen al lado de los caldeos. Parece que los caldeos eran más bien un grupo sedentario, mientras que los arameos eran seminómadas. Según fuentes babilónicas, los moabitas y los amonitas eran súbditos de Babilonia, razón por la que fueron requeridos para que enviaran tropas contra un vecino recalcitrante.

24:7. Babilonia contra Egipto. Nabuconodosor II intentó reforzar su victoria contra los egipcios en Carquemis invadiendo Egipto (601-600). Se enfrentaron en el wadi de Egipto (probablemente el wadi el-Arish en la orilla oriental de la región delta del Nilo). Hubo una batalla feroz evidentemente, y las tropas de Nabuconodosor no pudieron conquistar Egipto. Sin embargo, después de esto, los babilonios pudieron reagruparse pronto para otra campaña en el *Levante y los egipcios no pudieron hacerles frente.

24:8-17
Joaquín de Judá

24:8. Cronología. El breve reinado de Joaquín ocurrió en el último mes del 598 a. de J.C. y los primeros dos meses del 597. Ya que Joaquín parece haber llegado al trono cuando la armada de Nabuconodosor estaba en camino a Jerusalén, su padre, Joacim, estaba provocando la rebelión que trajo a los *babilonios hacia el oeste.

24:10, 11. El sitio de Jerusalén en el 597. En respuesta a la rebelión de Judá, los caldeos atacaron Jerusalén en el 597. La crónica *babilónica establece que el sitio duró solamente 3 meses, quizá todo el reinado de Joaquín. Aunque Nabuconodosor se adjudicó la victoria en sus anales, no presidió la campaña, sino que se la dejó a sus generales. La relativa facilidad con la que la ciudad fue capturada puede explicarse por el hecho de que ocurrió en invierno y el alimento pudo ser escaso. La población de la ciudad era mayor que lo normal, ya que los que vivían en las áreas peri-

féricas de Judá buscaron refugio en Jerusalén.

24:12. El encarcelamiento de Joaquín. La rendición rápida de Judá puede ser la razón por la que los babilonios fueron parcialmente indulgentes en su trato con los habitantes de la ciudad. La deportación era el trato común y apropiado que los *asirios y los *babilonios daban a los monarcas rebeldes, porque se les consideraba como gobernantes que habían roto un juramento de lealtad. Los conquistadores normalmente instalaban a un monarca que era sensible a su causa, a menudo de la misma casa real, para conservar algún sentido de continuidad con la población local.

24:14. La deportación. Aunque no tenemos archivos de *Babilonia acerca de las prácticas de deportación, puede asumirse que, hasta cierto punto, heredaron las prácticas administrativas *asirias. La política típica era deportar a las personas influyentes (ricos y militares), así como obreros experimentados que podrían ser empleados como mano de obra barata en Babilonia. Los "pobres de la tierra" o no eran útiles o no eran considerados una amenaza, por lo que se les permitió que permanecieran en la tierra de Judá.

24:17. Cambiando el nombre. Como sucedió con Joacim, los *babilonios requirieron que Matanías cambiara su nombre. La crónica babilónica establece simplemente que Nabuconodosor II designó a un rey de su elección en Judá y que el nuevo monarca "era según su corazón", dando a entender que había sido "domesticado". Como ocurrió antes, los babilonios buscaron su propio interés pensando que era más conveniente dar al rey otro nombre hebreo para no incitar a la rebelión.

24:18—25:26
Sedequías de Judá y la caída de Jerusalén

24:18. Cronología. Sedequías, el último rey de Judá, reinó del 597 al 586 a. de J.C. Necao II (reinó del 610 al 595), Samético (gobernó del 595 al 589) y Apries (reinó del 589 al 570) fueron gobernantes de Egipto, mientras que Nabuconodosor II gobernó el Imperio caldeo del 604 al 562.

25:1. El sitio de Jerusalén. Los *babilonios usaron evidentemente un "muro" de asedio (diferente a una rampa) para atacar Jerusalén (587-586). Las fuentes *asirias describen a Esarjadón usando el mismo tipo de artilugio para su conquista en el 672 de Shurpia, un reino de Urartu, al sur del lago Van. Esarjadón declara que sus tropas "subieron al muro de asedio para pelear". Este muro de asedio probablemente era más alto que el muro de la ciudad, lo que permitía a los soldados subir más arriba que el muro de los defensores. Como ocurrió con los asirios durante el sitio de Senaquerib en el 701, los babilonios destruyeron sistemáticamente las fortalezas de los de Judea en el campo, incluyendo a Laquis (ver Jer. 34:7). Otro propósito al remover las amenazas militares alrededor de Jerusalén era impedir cualquier interferencia egipcia.

25:4. La huida del ejército. A partir del contexto de este difícil versículo, puede asumirse que el rey y su guardia personal intentaron escapar por el este. La expresión "hombres de guerra" puede referirse a los soldados *babilonios que abrieron una brecha en el muro de la ciudad, provocando que Sedequías huyera.

25:5. Las llanuras de Jericó. El rey tomó el camino del Arabá (ver v. 4); el camino que va de Jerusalén a Jericó, que estaba en la estepa de la hendedura del valle del Jordán. Las llanuras de Jericó son extensiones de terreno plano y seco al este de Jericó. Por ser una zona abierta, las tropas *babilónicas atraparon fácilmente a los fugitivos.

25:7. El trato que recibió Sedequías. Privar de la vista era el trato común que se daba a los esclavos rebeldes (incluso a los reyes súbditos) en el antiguo Cercano Oriente. Los tratados que los *asirios concertaban con los vasallos contenían una maldición que consistía en que privarían de la vista a cualquiera que violara en el futuro un juramento de lealtad. Otras fuentes asirias mencionan que a los prisioneros de guerra se les sacaba un ojo, para que todavía pudieran usarse como fuerza obrera pero fueran incapaces para la guerra. Sedequías fue puesto en una "casa de castigo", una frase que corresponde a una palabra asiria que significa prisión.

25:8-10. La caída de Jerusalén. Nebuzaradán, el comandante de las fuerzas armadas *babilónicas, era el "cocinero principal", como se le menciona en una lista de altos oficiales de Nabuconodosor II. El título "cocinero principal", como el de "copero principal", eran términos arcaicos dados a los que ostentaban altas posiciones en las cortes *asirias y babilónicas. Se les enviaba a menudo en misiones militares y diplomáticas (p. ej., el Rabsaces era el "copero principal" de Senaquerib, 2 Rey. 18:17). Nebuzaradán fue el responsable de

la destrucción de la ciudad de Jerusalén, de ejecutar a los altos oficiales de Judea (vv. 8-12, 18-21) y de la deportación de un grupo de judíos algunos años más tarde (582 a. de J.C.; Jer. 52:24-30). Como era costumbre entre los asirios y en la práctica babilónica, Nebuzaradán destruyó los centros públicos importantes de la ciudad, así como sus muros protectores, para hacerla vulnerable a ataques posteriores.

25:13-17. El saqueo de Jerusalén. El escritor de 2 Reyes enumera esta lista de artículos probablemente haciendo uso de los ahora inexistentes registros oficiales del templo. Puede compararse con 2 Reyes 17:15-50, donde se registró la fabricación original de los artículos. La larga lista de objetos de bronce puede ser un recuento del botín. Los artículos registrados en 2 Reyes 17 que se omitieron aquí y habían sido enviados a *Asiria en años anteriores (p. ej., los 12 bueyes de bronce que fueron enviados por Acaz a Tiglat-Pileser III; 2 Rey. 16:17). Ninguna fuente *babilónica describe el inventario de artículos que fueron tomados de Jerusalén.

25:22. El gobierno. A partir de la impresión de un sello que proviene de la última parte del siglo VII, se podría determinar que Gedalías había estado previamente al servicio del rey Sedequías. Este sello encontrado en Laquis dice: "perteneciendo a Gedalías, el mayordomo real". Alternativamente, sin embargo, esa bula podría referirse a otro Gedalías de este período (ver Jer. 38:1). El nombre Gedalías también se encontró en una ostraca proveniente de Arad. Es probable que Gedalías era un miembro de mayor categoría del partido "probabilónico" de Jerusalén. De la misma manera que los *asirios, los *babilonios desearon fundar un núcleo administrativo con una fuerte presencia babilónica en Judá. Contrariamente a la práctica asiria, sin embargo, los babilonios no repoblaron Judá con gente de otras partes del imperio.

25:23-25. Mizpa. Esta fue la capital de lo que había quedado de Judá. Mizpa es un sitio de 32.000 m^2, localizado a casi 13 km al norte de Jerusalén. Para información adicional que incluye su historia más antigua, ver los comentarios sobre 1 Samuel 7:5 y 2 Crónicas 16:6. Una reciente reevaluación de los informes de las excavaciones ha identificado un nivel de ocupación de este período. Uno de los artefactos encontrados en el emplazamiento era un sello que pertenecía a "Jazanías, el siervo del rey"; probablemente el mismo individuo que se menciona en el versículo 23.

25:27-30
La liberación de Joaquín

25:27-30. Joaquín en Babilonia. El año 37 de la cautividad de Joaquín corresponde al año 560 a. de J.C. Evil-merodac (en Babilonio, Amel-*Marduc, "el hombre de Marduc") gobernó *Babilonia del 562 al 560 a. de J.C. Era el hijo y sucesor de Nabuconodosor II. Fue asesinado por su sucesor Neriglisar. Muy pocas fuentes quedan de su breve reinado. Evil-merodac le dio a Joaquín el "asiento de los asientos", lo que implicaba que había otros prisioneros reales en Babilonia. El prisma de Unger da una lista de los reyes que estaban prisioneros en Babilonia durante el reinado de Evil-merodac. La lista incluye a los reyes de Tiro, Gaza, Sidón, Arvad y Arpad. Se menciona a Joaquín en una lista de provisiones de Babilonia, confirmando así la información bíblica que dice que comía a la mesa del rey.

1 CRÓNICAS

1:1-22
Genealogías: de Adán a Abraham

1:1-54
Genealogías desde Adán hasta Jacob y Esaú

1:1-4. Los hijos de Adán. Hay más detalles acerca de esta sección de la genealogía en Génesis 5.

1:5-27. Los hijos de Noé. Hay más detalles acerca de esta sección de la genealogía en Génesis 10 y 11.

1:13. Las gentes de Canaán. Para mayor información acerca de estos pueblos, ver el comentario sobre Éxodo 3:8.

1:29-54. Descendientes no israelitas de Abraham. Hay otros comentarios acerca de estas genealogías: Agar (Ismael) en Génesis 25:12-18; Quetura, Génesis 25:1-6; Esaú, Génesis 36.

2:1—7:40
Genealogías de las doce tribus

2:42-55. Eminencia de Caleb. Caleb y Josué fueron los únicos representantes de la generación del éxodo que entraron en la tierra de Canaán. Caleb recibió una heredad especial dentro de los territorios de Judá en las cercanías de Hebrón (Jos. 14:6-15). Ya que se utilizan las genealogías para los reclamos territoriales, es importante que se reconozca la posición de Caleb.

3:1-16. La línea real de David. Por supuesto que la otra línea eminente en la tribu de Judá era la línea real. Algunos nombres tenían formas alternativas; por ejemplo, Azarías también es llamado Uzías. La mayoría de las diferencias pueden explicarse de una de las siguientes tres maneras: (1) variaciones en el deletreo del nombre divino dentro del nombre; (2) palabras variantes con el mismo significado o (3) el nombre real comparado con el nombre personal.

3:17-24. Descendientes posexílicos de David. No se conoce nada acerca de la mayor parte de estas personas fuera de su mención en esta lista. Las excepciones son Zorobabel, de quien se conoce bastante (ver el comentario sobre Esd. 3:2) y Hatús (v. 22), conocido sólo como uno de los que regresó con Esdras (Esd. 8:2).

4:21. Los trabajadores de lino en Bet-asbea. La referencia a Maresa más hacia el principio del versículo nos hace sospechar que Bet-asbea también debe ubicarse en la Sefela entre las montañas de Jerusalén y las llanuras costeras, pero en este momento es imposible ser más específico. Los gremios de artesanos típicamente estaban vinculados a ciudades particulares que se habían especializado en esa industria. El conocimiento del oficio pasaba de generación en generación. Un texto de *Alalak nombra más de 60 de esas industrias caseras ya en

SIGNIFICADO DE LAS GENEALOGÍAS PARA EL PÚBLICO POSEXÍLICO

Aunque la mayor parte del material de Crónicas cubre la historia del período preexílico, está escrito para los que regresaron del exilio *babilónico en los siglos VI y V, y se volvieron a establecer en la tierra. Para ellos, las genealogías representaban la carta constitucional de su identidad. Su *pacto con el Señor los había establecido como el pueblo elegido de Dios que vivía en la tierra prometida por él. Su linaje familiar era su certificado de membresía. Era su herencia y su legado. Con frecuencia en el mundo antiguo las genealogías tenían funciones sociológicas más bien que históricas. En lugar de ofrecer un informe estrictamente secuencial del orden de las generaciones, estaban diseñadas para utilizar la continuidad con el pasado como una explicación de la estructura y la condición actuales de la sociedad. Además de esto, Israel añadía a sus informes genealógicos un énfasis y un significado teológicos inherentes. La continuidad con el pasado daba significado a su situación teológica actual. Los individuos del mundo antiguo hallaban su identidad no en el individualismo sino en la solidaridad con el grupo. Esto incluía no sólo a los que conformaban su grupo familiar contemporáneo sino que se extendía a lo largo de las generaciones. Las genealogías eran su forma de ubicarse en esta solidaridad pangeneracional. No siempre están representadas todas las generaciones. Se podría hacer una comparación con la lista selectiva de héroes de la fe en Hebreos 11. Hay estadounidenses hoy día que se enorgullecen de poder probar que sus antepasados cruzaron el océano en el barco *Mayflower* o que firmaron la Declaración de Independencia. La diferencia radica en que en Israel estas conexiones conferían derechos y privilegios en lugar de ser sencillamente símbolos de su posición social.

el siglo XV a. de J.C. La producción textil era una industria común que se realizaba en pequeña escala en la mayor parte de los hogares, pero también podía mantener grandes centros industriales. La tecnología del lino requería el procesamiento de las fibras de lino, así como instalaciones para el hilado, el teñido y el tejido.

4:22. Los hombres de Cozeba. Si de alguna manera se puede hacer una identificación, es probable que Cozeba sea una variante en el deletreo de Aczib en la Sefela. Se ha asociado tentativamente con el sitio actual de Tel el-Beida, a unos 8 km de Maresa.

4:23. Los alfareros del rey en Netaím y Gedera. Se puede dar por sentado que el palacio y el templo intentaban atraer a los mejores artesanos de los oficios requeridos. El patrocinio debió incluir el proveer materiales, talleres, equipos y tal vez alguna mano de obra esclava para ayudar con las tareas serviles. Además, debían recibir provisiones, ropa y otras necesidades. Las ciudades que se mencionan aquí también se encuentran en la Sefela, pero no existe ningún consenso acerca de su identificación específica.

4:41. Los meunitas. Existen varias opiniones muy distintas acerca de la identificación de este grupo. La primera es que deberían identificarse con los mineos del sur de Arabia. Para el siglo IV su control del comercio del incienso se había extendido hasta la región de Palestina. Otros identificarían al grupo con los muunayas mencionados en las inscripciones de Tiglat-pileser III. Una tercera posibilidad los vincula con la ciudad de Maón al sur de Hebrón en la región montañosa de Judá.

4:42, 43. El nuevo territorio simeonita. El nuevo territorio ocupado por los simeonitas se encuentra directamente al sur del territorio que les fue asignado en el Néguev, pero probablemente seguía estando al oeste del Arabá y al este de Cadesbarnea. La mudanza a esta zona significa una migración de tal vez unos 65 a 80 km.

5:1. La confiscación de Rubén. Para información sobre este incidente, ver Génesis 35:21, 22.

5:8, 9. Área de colonización. La colonia rubenita se encuentra en Transjordania junto a la mitad norte del mar Muerto desde el río Arnón (wadi Mojib) al sur hasta la meseta de Medeba y el monte Nebo al norte. Esta área, que frecuentemente estuvo controlada por los moabitas, mide unos 32 km^2.

5:10. Hagrienos. Las inscripciones de Tiglat-pileser III mencionan una tribu de *arameos llamada hagaranus que algunos han asociado con los hagrienos. Sin embargo, en este momento es poco lo que se conoce de ellos.

5:16. El territorio de la colonización gadita. Galaad y Basán son dos áreas que cubren casi 160 km (de norte a sur) de Transjordania. Galaad es la sección montañosa de Transjordania entre el Jaboc al sur hasta casi el Yarmuc al norte. Basán se encuentra en la zona (conocida hoy como los altos del Golán) limitada por el monte Hermón al norte, Jebel Druce (el monte Harán) al este, el mar de Galilea al oeste y la región del Yarmuc al sur. Basán propiamente dicha, que está más limitada a la región (¿superior?) del Yarmuc, es una meseta ancha y fértil conocida por su pastura. Salca (v. 11) está a unos 95 km al este del mar de Galilea, al sur del monte Harán. Los campos de pastura de Sarón se refieren a un lugar todavía no identificado en Transjordania. La inscripción moabita también se refiere a esta zona, pero no la ubica.

5:19. La batalla contra los hagrienos y sus aliados. Los aliados de los hagrienos son las tribus árabes. Jetur (para la época romana, Iturea al nordeste de Galilea; ver Luc. 3:1) y Nafis se conocen como descendientes de Ismael (Gén. 25:15). Se hace referencia a la región de Nafis en una carta del siglo XVII dirigida al rey *asirio Asurbanipal. Es posible que Nodab (tal vez Adbeel en Gén. 25:13) también figure en los registros asirios (Tiglat-pileser III) como un grupo tribal en Transjordania. Aparte de estas referencias pasajeras, no se conoce nada de estos pueblos ni de esta batalla.

5:21. El botín. Los números del ganado y los cautivos humanos son increíblemente grandes. En comparación, el total después de 20 años de campañas por parte del extremadamente exitoso Salmanasar III produjo 110.610 prisioneros, casi 10.000 caballos y mulas, más de 35.000 cabezas de ganado vacuno, casi 20.000 burros y casi 185.000 ovejas. La campaña de Senaquerib en *Babilonia arrojó un resultado de 20.000 personas, 11.000 burros, 5.000 camellos y 800.000 ovejas.

5:26. La redistribución asiria de las tribus transjordanas. Tiglat-pileser III (originalmente llamado Pul) invadió Galilea en el 733 a. de J.C. e informó que deportó a 13.520 personas (ver 2 Rey. 15:29). Durante esta campaña el reino del norte de Israel fue reducido a Samaria y sus alrededores, que sobrevivieron independientemente 12 años más. Los lugares donde fueron reubicados se con-

centran en la parte central del Éufrates, donde Gozán (Guzanu = Tel Halaf, unos 160 km al este de Carquemis) se encuentra sobre el río Habor. Halaj se identifica como Halahu en las inscripciones *asirias, que se encontraba a unos 13 km al nordeste de *Nínive.

6:31-46. Los músicos levíticos. Los tres músicos principales de David, Hemán, Asaf y Eitán, tienen genealogías largas y distinguidas que llegan hasta su antepasado Leví mediante diversas líneas. En el mundo antiguo había gremios de músicos que proveían servicios en templos y santuarios. Ya en el tercer milenio había sacerdotes en Egipto que supervisaban a los músicos que se desempeñaban en la adoración. Tanto *heteos como *babilonios contaban con músicos entre el personal del templo. Muchas situaciones religiosas, desde rituales individuales hasta ceremonias y fiestas, estaban acompañadas por presentaciones musicales (tanto vocales como instrumentales). Para información adicional, ver el comentario sobre Amós 5:23.

6:48, 49. Los deberes respectivos de los sacerdotes levíticos y aarónicos. Los sacerdotes aarónicos estaban involucrados más directamente con la realización de los sacrificios y los deberes relacionados con el lugar santo. Los levitas estaban más ligados a otros aspectos del recinto sagrado. Éstos incluían controlar el acceso al área sagrada y atender la provisión y el mantenimiento del santuario (ver los detalles en 9:22-33).

6:55, 56. La diferencia entre aldeas y pasturas. La tierra inmediatamente alrededor de Hebrón era parte de la concesión a los levitas. Sin embargo, este versículo clarifica que los poblados en la región de Hebrón, lo cual incluía la tierra arable que los rodeaba, seguían siendo la porción de Caleb.

6:64. Las ciudades levíticas. Para información acerca de las ciudades levíticas, ver los comentarios sobre Números 35:1-5 y Josué 21:3-40.

7:28, 29. El territorio de Efraín y Manasés. Los poblados de Efraín se extendían desde Betel en el sur hasta Siquem en el norte y no incluían ni la llanura costera (Gezer era el límite occidental) ni el valle del Jordán. Manasés se encontraba al norte de Efraín e incluía los montes de Samaria (hasta Gilboa) y la cordillera del Carmelo, bordeando el extremo sur del valle de Jezreel (incluyendo así a Taanac y Meguido). El territorio de Manasés incluía el valle del Jordán (Bet-Seán) y la llanura costera (Dor) hasta el promontorio del Carmelo.

9:1. Las listas genealógicas reales. Pudo haber varias razones para guardar listas genealógicas en los archivos oficiales del palacio. En primer lugar, ya sea que la posesión de la tierra fuera a base de una concesión real o una concesión divina, estaba ligada a las familias. Por lo tanto, con frecuencia había que resolver las disputas sobre la propiedad haciendo referencia a los registros genealógicos. En segundo lugar, la conscripción para el servicio gubernamental, ya sea para labores comunitarias obligatorias o para el servicio militar, se realizaba de acuerdo con los números de los censos al igual que la fijación de impuestos. La documentación de los censos típicamente se organizaría por categorías genealógicas.

9:3. El significado de las listas de repoblación. Esta lista está compuesta por aquellos que se establecieron en Jerusalén. Es distinta a las listas anteriores porque todas ellas trataban las tenencias ancestrales que se estaban distribuyendo de nuevo. La razón por la cual había tan pocos habitantes en Jerusalén es que muchas de las familias de Jerusalén habían sido diezmadas durante la destrucción *babilónica de esa ciudad. El hecho de que la gente de otras tribus viviera en Jerusalén significaba que tenía que descuidar o renunciar a sus herencias ancestrales en sus territorios tribales. La disposición a hacer ese sacrificio para volver a poblar Jerusalén merecía una atención especial.

9:22-27. Los porteros. Una de las tareas más importantes asignadas al personal sacerdotal era la de controlar el acceso al recinto del templo, el círculo interno del "circuito sagrado" (sobre este concepto, ver los comentarios sobre Lev. 16:2 y Núm. 18:1-7). La profanación del santuario con impureza requería una ofrenda de purificación (ofrenda por el "pecado"; ver el comentario sobre Lev. 4:1-3) y podía acarrear un castigo para el individuo así como para el pueblo. Los porteros debían impedir la intrusión indebida. También había muchos artículos valiosos en el recinto del templo. Abundaban el oro y la plata, y representaban una tentación para el individuo inescrupuloso que no temía la retribución divina por entrar ilegalmente al templo o robar de su propiedad. También había que vigilar estos artículos de valor. El mal uso de lo sagrado requería una ofrenda de reparación (ofrenda por la "culpa"; ver el comentario sobre Lev. 5:14-16). Los porteros estaban encargados de proteger contra estas ofensas.

9:28-33. Deberes adicionales de los levitas. Todo tipo de destreza era útil dentro de las filas sacerdotales. La rendición de cuentas sobre los utensilios sagrados (recuérdese que la mayor parte era de oro) involucraba procedimientos de inventario, control y registro de uso, así como cuidado y almacenamiento. También había que mantener un inventario de los insumos y reponerlos, y había recetas sagradas especiales para algunas de las mezclas utilizadas (ver el comentario sobre Éxo. 30:23-25).

10:1-14
La muerte de Saúl

Para comentarios acerca de los detalles de esta sección, ver 1 Samuel 31.

11:1-9
David se convierte en rey y conquista Jerusalén

Para comentarios acerca de los detalles de esta sección, ver 2 Samuel 5.

11:40-47
Los valientes de David y sus hazañas

Para comentarios acerca de los detalles de esta sección, ver 2 Samuel 23:8-39.

12:1-40
El primer ejército de David

12:2. Guerreros ambidiestros. No era aceptable ser zurdo en el mundo antiguo porque generalmente se asociaba con la maldad o los demonios. En consecuencia, cualquiera que fuera zurdo se convertía en ambidiestro porque no se aprobaba el uso de la mano izquierda en muchas situaciones. Sin embargo, en la batalla la habilidad de usar cualquiera de las dos manos podía ser una clara ventaja. Por ejemplo, las estrategias bélicas con frecuencia estaban diseñadas para forzar al enemigo a moverse hacia su izquierda mientras estaba luchando. Para un soldado diestro, esto alejaba su escudo (en la mano izquierda) del enemigo y lo exponía al ataque. Un soldado ambidiestro podía pasar el escudo fácilmente a la mano derecha sin comprometer su capacidad para luchar a medida que se desplazaba. Un arquero ambidiestro que usaba un árbol o una roca para protección tenía un blanco más amplio porque podía disparar desde cualquiera de los dos lados sin exponerse al enemigo.

12:15. El cruce del Jordán en creciente. El mes primero comienza en marzo, cuando las temperaturas primaverales derriten la nieve en las montañas haciendo desbordar el Jordán. Hay una inscripción interesante de Sargón II de *Asiria (siglo VIII) donde asevera que hizo pasar a su ejército por el Tigris y el Éufrates en creciente como si estuviera en tierra seca. Por una parte, esto significaba un riesgo considerable para los que cruzaban, pero por otra parte (por ese mismo motivo), con frecuencia posibilitaba ataques sorpresivos porque nadie esperaba que realizaran el cruce.

12:23-40. La alianza tribal como fundamento del reino. Israel seguía siendo una sociedad tribal a pesar de la decisión de poner un rey a su cabeza. En consecuencia, todo rey en potencia debía obtener el respaldo del liderazgo tribal y de los contingentes militares de los clanes para apoyar su postulación al trono.

13:1-14
Intento fallido por llevar el arca a Jerusalén

Para comentarios acerca de los detalles de esta sección, ver 2 Samuel 6:1-11.

14:1-17
Victoria sobre los filisteos

Para comentarios acerca de los detalles de esta sección, ver 2 Samuel 5:17-25.

15:1—16:43
Traslado del arca a Jerusalén

15:1. Los proyectos de construcción de David en Jerusalén. El único proyecto mencionado por el texto bíblico es el palacio real. Desafortunadamente, la arqueología todavía no ha podido identificar ningún otro edificio construido en Jerusalén en la época de David. Para el palacio real, ver el comentario sobre 2 Samuel 5:11.

15:20, 21. Estilos musicales. Los vocablos "alamot" (utilizado en el título del Salmo 46 con una posible variante en el Sal. 48:14 y en el título del 9) y "seminit" (en el título de los salmos 6 y 12) quedan sin traducir en algunas versiones porque sigue existiendo una incertidumbre acerca de su significado técnico. En su uso no técnico, el primero de estos vocablos significa "doncellas" y por lo tanto a veces se interpreta como perteneciente a la gama de soprano. El segundo de estos vocablos significa "octavo" y se piensa que sugiere cierta ubicación en la octava. Los textos *acadios muestran un conocimiento de la escala de 7 notas y varias claves

("tonos"). Algunas notaciones acadias también involucran los intervalos utilizados para completar los acordes (p. ej., terceras).
Para comentarios acerca de los detalles restantes de esta sección, ver 2 Samuel 6:12-23.
16:26. Los dioses son ídolos. Ver los comentarios sobre Levítico 26:1 y Deuteronomio 4:15-18.
16:39. El tabernáculo en el lugar alto de Gabaón. Fuera de Crónicas, no existe ninguna mención específica del tabernáculo en Gabaón. Gabaón se encuentra sólo a 9,5 km al noroeste de Jerusalén; 1 Reyes 3:4 lo identifica como el lugar alto más importante e indica que funcionaba un altar allí.
16:42. Los instrumentos en la adoración del antiguo Cercano Oriente. Ver los comentarios sobre 6:31-46.

17:1-27
Promesas del pacto para David
Para comentarios acerca de los detalles de esta sección, ver 2 Samuel 7.

18:1-17
Establecimiento del reino de David
Para comentarios acerca de los detalles de esta sección, ver 2 Samuel 8.

19:1-19
La guerra amonita
Para comentarios acerca de los detalles de esta sección, ver 2 Samuel 10.

20:1-3
Derrota de Rabá
Para comentarios acerca de los detalles de esta sección, ver 2 Samuel 11:1; 12:29-31.

20:4-8
Batallas con los filisteos
Para comentarios acerca de los detalles de esta sección, ver 2 Samuel 21:15-22.

21:1-30
El censo de David
Para comentarios acerca de los detalles de esta sección, ver 2 Samuel 24.

22:1-19
Preparaciones para la construcción del templo
22:2. Labradores de piedras. La piedra labrada utilizada en este período se conoce como "mampostería ashlar". Se utilizaba un cincel de hierro para labrar el margen alrededor de los bordes, mientras que se dejaba la parte central de la cara rocosa sin labrar. En la zona alrededor de Jerusalén abundaba la piedra caliza y podía excavarse a poca distancia, pero había que traer piedras más duras de distancias mayores. Había una gran cantidad de basalto en Galilea y el Golán; se conseguía granito en el sur del Arabá cerca de Eilat bajo una cobertura de arenisca. Para excavar bloques grandes se clavaban cuñas de madera bien adentro de las grietas y luego se empapaban con agua; cuando la madera se expandía, partía la roca. Se desplazaban los bloques pesados hasta su lugar por medio de bolas de plomo colocadas en el bloque inferior. Los bloques subsiguientes aplastaban las bolas de plomo.
22:3. Clavos y herrajes. Durante este período se utilizaba mucho el hierro pero seguía considerándose decorativo. Es probable que los herrajes hayan sido placas o bandas decoradas fijadas a la puerta con clavos de hierro.
22:3. Obra de bronce. Se refinaba el bronce en un crisol y luego se utilizaban moldes para darle forma.
22:4. Madera de cedro. El uso principal del cedro era el empanelado intrincado de las habitaciones interiores. Un segundo uso posible era para las vigas que habrían estado intercaladas en las obras de piedra. Muchos de los tallados realizados para el templo utilizaban madera de olivo en lugar de cedro.
22:14. Cien mil talentos de oro. Esta es una cantidad inmensa de oro. Su peso de 3.750 toneladas tendría un precio de unos 90 millones de dólares a los precios actuales, pero su poder adquisitivo representa mucho más. Es la cantidad más grande de oro a la cual se hace referencia en el AT. En otra parte de Crónicas se mencionan 3.000 talentos (112 toneladas) de oro (1 Crón. 29:4). Fuera de Crónicas la cifra más grande es de 666 talentos (25 toneladas) de oro, que era la cantidad que se decía que Salomón recibía por año. En Egipto la donación de oro y plata más grande hecha por un faraón a los dioses es de 200 toneladas, ofrecida por Sisac (quien obtuvo gran parte en Jerusalén). En las inscripciones *asirias, los reyes como Tiglat-pileser III, Sargón II y Salmanasar III rara vez mencionan la cantidad específica de oro tomado como tributo o botín; y cuando lo hacen, por lo general la cantidad oscila entre 10 y 50 talentos.

Siglos más tarde, se creía que la ciudad de Persépolis tenía la mayor acumulación del mundo antiguo. En la época de la conquista por Alejandro, su tesoro de oro y plata se calculaba en 120.000 talentos (4.500 toneladas) de plata.

22:14. ¿Cuánto oro? En 1993 las estadísticas de la base de reservas minerales mundiales enumeraban un total de 55.435 toneladas. La reserva de oro del Banco Central de los EE. UU. de A. era de unas 9.000 toneladas. Un cubo de oro sólido puro que mide 30 centímetros de cada lado pesa 552 kg (y vale más de 7.000.000 de dólares en el mercado actual). La contribución de Salomón habría llenado un garaje estándar para dos autos desde el piso hasta el cielo raso con estos bloques (6.250 de ellos). Si los constructores hubieran apilado bloques como estos podrían haber construido las paredes externas de las dos cámaras principales del templo con un espesor de 30 centímetros por tres lados (con dimensiones de 27 por 9 m).

22:14. Un millón de talentos de plata. Al igual que el número anterior, es una cantidad enorme (casi 40.000 toneladas) y excede por mucho cualquier otra referencia en fuentes bíblicas o extrabíblicas.

23:1—26:32
Los levitas y sus deberes

23:28-31. Los deberes de los levitas. Ver los comentarios sobre 9:22-33.

24:6. Escriba. Los escribas del mundo antiguo eran los contadores, historiadores, periodistas, secretarios personales, preceptores y bibliotecarios de su época. Mucha de la capacitación del escriba tenía que ver con el lenguaje y la escritura, y su aprendizaje les habría dado destrezas especiales adicionales. Aunque muchos escribas no eran más que oficinistas o funcionarios de clase media, algunos escribas obtuvieron renombre como sabios y otros pudieron llegar a ocupar el puesto de primer ministro como lo evidencian los textos de *Ugarit.

25:1. La conexión entre la música y la profecía. Típicamente, los profetas usaban varios procedimientos para prepararse para recibir los *oráculos proféticos. La música desempeñaba un papel importante para inducir un estado de trance (éxtasis) que supuestamente volvía apta a la persona para recibir un mensaje divino. En los textos de *Mari hay una clase entera del personal del templo compuesta por extáticos que frecuentemente proveían mensajes proféticos.

26:15. La casa de provisiones. Este vocablo sólo aparece aquí y en Nehemías 12:25. En *acadio se refiere a las dependencias en las puertas de los templos, lo cual coincide bien con el uso más específico en Nehemías.

26:16. La puerta de Salequet. Es la única referencia a esta puerta, y su ubicación y función son inciertas. Por el contexto parecería encontrarse del lado occidental (atrás) del área del templo, pero no es la puerta occidental. Ya que había un foro al oeste (ver el comentario sobre 26:18), es posible que esta puerta condujera al extremo occidental del foro mientras que por la puerta occidental se salía del foro al área del templo.

26:16-18. El papel de los porteros. Una de las tareas más importantes asignadas al personal sacerdotal era la de controlar el acceso al recinto del templo, el círculo interno del "circuito sagrado" (sobre este concepto, ver los comentarios sobre Lev. 16:2 y Núm. 18:1-7). La profanación del santuario con impureza requería una ofrenda de purificación (ofrenda por el "pecado"; ver el comentario sobre Lev. 4:1-3) y podía acarrear un castigo para el individuo así como para el pueblo. Los porteros debían impedir la intrusión indebida. También había muchos artículos valiosos en el recinto del templo. Abundaban el oro y la plata, y representaban una tentación para el individuo inescrupuloso que no temía la retribución divina por entrar ilegalmente al templo o robar de su propiedad. También había que vigilar estos artículos de valor. El mal uso de lo sagrado requería una ofrenda en reparación (ofrenda por la "culpa"; ver el comentario sobre Lev. 5:14-16). Los porteros estaban encargados de proteger contra estas ofensas.

26:18. Atrio (*parbar*). Se piensa que este término arquitectónico oscuro (de acuerdo con el rollo del templo de los Rollos del mar Muerto) se refiere a un área abierta (similar a un foro) al oeste del santuario (es decir, detrás de él) caracterizada por columnas independientes.

26:20. Tesoros de la casa de Dios. Ver el comentario sobre 26:16-18.

27:1-24
Divisiones y oficiales del ejército

27:1. Importancia de las listas. Parte del deber de los israelitas para con su rey y su país era el servicio en el ejército cuando hiciera falta y el servicio regular en las cuadrillas de trabajo no remunerado.

Se utilizaba el trabajo forzado como un tipo de impuesto. No obstante, esta lista tenía que ver con una organización del servicio militar a modo de milicia que no era estrictamente tribal. Durante la transición a un ejército permanente, el sistema de milicias exigía que cada división realizara un mes de servicio "activo", formando así un ejército permanente rotativo aparte de las tropas profesionales de tiempo completo y los mercenarios.

27:24. Ira sobre Israel. Para información al respecto, ver los comentarios sobre 2 Samuel 24.

27:25-34
La administración

27:25-31. La propiedad del rey. Estos encargados vigilaban el patrimonio y los bienes del rey. Había propiedades de la realeza a lo largo del país porque la propiedad sin herederos se revertía a la corona. Asimismo, los que contraían deudas con el rey por un motivo u otro trabajaban la tierra para él. Aparte de la propiedad inmueble y lo que producía, el rey también poseía rebaños y manadas que pastaban a lo largo de la tierra.

28:1-21
Encargo de la construcción del templo a Salomón

28:1. La administración real en el antiguo Cercano Oriente. Las categorías nombradas en este versículo incluyen representantes de cada tribu (vestigio del sistema de 12 tribus que precedió a la monarquía), todos los oficiales militares (tanto los guardaespaldas del rey como el ejército nacional), los senescales reales, la administración del palacio (escribas, eunucos, consejeros, funcionarios del "gabinete") y las fuerzas especiales de David (un grupo selecto de operarios que no necesariamente funcionaban dentro de una estructura militar organizada). No se hace ninguna referencia a sacerdotes o levitas, pero tal vez se dé por sentada su presencia (v. 21). Hay evidencia de las estructuras burocráticas del Cercano Oriente hasta del cuarto milenio a. de J.C. Magistrados, alguaciles, jueces, heraldos e inspectores, todos eran parte de la administración de las ciudades y aldeas. Pero la lista de este pasaje es la administración del rey y del estado, la administración real, no social. Se podría comparar y contrastar la estructura *asiria de varios siglos más adelante que tenía 3 funcionarios principales bajo el rey, aproximadamente equivalentes a un ministro de relaciones exteriores, un presidente del consejo y un jefe del estado mayor. Un segundo nivel habría incluido mucha de la administración del palacio.

28:2. El simbolismo del estrado. El arca era una caja de madera, abierta arriba, de aproximadamente 1 m de largo y más de 60 cm de ancho y de alto (basándose en 45 cm por codo). Una tapa de oro, decorada con dos querubines alados, sellaba el arca y aseguraba las tablas de la ley dentro de ella. Su función principal era la de guardar las tablas y servir de "estrado" de los pies de Dios. En Egipto era común que los documentos importantes confirmados por juramentos (p. ej., tratados internacionales) fueran depositados bajo los pies de la deidad. El *Libro de los muertos* hasta menciona una fórmula escrita en un ladrillo de metal por la mano del dios debajo de cuyos pies se depositaba. Por lo tanto, la combinación de estrado y receptáculo concuerda con una práctica egipcia conocida. En los festivales egipcios frecuentemente se llevaban imágenes de los dioses en procesión sobre barcas portátiles. Hay cuadros que las ilustran como cajas del tamaño aproximado del arca cargadas en postes y decoradas o flanqueadas por criaturas guardianas. Se halló un cofre de tamaño similar con aros (para llevar con postes) en la tumba de Tutankamón.

28:11. Arquitectura del templo. Normalmente los arqueólogos clasifican los templos basándose en la disposición de las cámaras por las cuales se accede a los recintos internos y por la orientación de la cámara principal donde se representa la presencia del dios. La arquitectura de tipo "eje directo" permitía que se caminara en una línea recta desde el altar hasta el santuario (*naos*). El "eje torcido" requería un giro de 90 grados entre el altar y el lugar donde se encontraba la imagen. La puerta por la cual se entraba al *naos* rectangular en la disposición del acceso directo podía estar ubicada en la pared corta ("sala larga") o la pared larga ("sala ancha"). El templo de Salomón era del estilo "eje directo", pero no era ni de sala larga ni de sala ancha porque el lugar santísimo (*naos*) era cuadrado, no rectangular. El templo de Salomón también tenía una antecámara entre el altar y el *naos*, así como un pórtico, un atrio y muchas salas laterales. Estos también eran elementos comunes en la arquitectura de los templos del antiguo Cercano Oriente. Un templo del siglo IX en el Tell

Tayinat en Siria tiene la misma estructura de un pórtico con dos pilares independientes, una antecámara larga y un pequeño *naos*, todo en un eje directo, que medía 11,5 m por 25 m (el de Salomón medía 9 por 27 m).

28:15-17. Accesorios del templo. Los arqueólogos han desenterrado muchos ejemplos de accesorios de templos en sus excavaciones a lo largo del antiguo Cercano Oriente, lo que incluye una variedad de braseros, palas y recipientes. Para información adicional acerca de implementos específicos, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 4.

28:18. Querubines como carro. Este versículo tiene la única conexión explícita entre los querubines y un motivo de carros. En Ezequiel 1 y 10, criaturas que se identifican con los querubines acompañan el trono móvil de *Yahvé pero nunca se le llama carro. Las descripciones bíblicas así como los descubrimientos arqueológicos (que incluyen unas piezas muy finas de marfil de Nimrud en Mesopotamia, Arslan Tash en Siria y Samaria en Israel) sugieren que los querubines son criaturas compuestas (con rasgos de una variedad de criaturas, como la esfinge egipcia); frecuentemente, cuerpos alados de animales de 4 patas. Los querubines figuran en el arte antiguo con cierta regularidad, flanqueando los tronos de reyes y deidades, por ejemplo en el costado del cuadro del trono en el sarcófago de Ahiram.

29:1-9
Contribuciones para el templo

29:2. Ónice. Se desconoce la identificación exacta de esta piedra, que a veces se traduce como "cornalina" o hasta "lapislázuli".

29:2. Turquesa. Otra posibilidad aquí es "antimonio" y algunos creen que representa la argamasa utilizada para fijar los diseños en mosaico (ver el comentario que sigue).

29:2. Piedras de diversos colores. La referencia a piedras de diversos colores sugiere el uso de mosaicos. En el mundo clásico los mosaicos eran utilizados con mucha frecuencia. No se teñía la piedra, sino que se importaban piedras de distintos tonos desde el lugar donde se encontraran para dar color al mosaico. Los pisos de mosaico más antiguos fueron hechos con guijas de colores dispuestas en diseños geométricos. No fue sino hasta después que se comenzó a cortar la piedra en cubos (teselado) para formar cuadros con ellos. No se han hallado ejemplos de mosaicos en el Cercano Oriente de antes del siglo VIII a. de J.C. (Gordium, en Asia Menor), aunque el arte del taraceado ya se conocía en el tercer milenio (p. ej., en el estandarte real de Ur).

29.2. Mármol. Algunas traducciones lo llaman alabastro. Había que importar el mármol desde Grecia y no hay evidencias de él en el mundo antiguo hasta su introducción en Fenicia durante el período pérsico. No hay testimonios arqueológicos de capiteles (la parte superior decorativa de las columnas) de mármol en el Cercano Oriente hasta el primero o segundo siglo d. de J.C., aunque se mencionan columnas de este material en Ester 1:6, donde se utiliza el mismo material en un piso taraceado. El alabastro oriental era un mármol de carbonato cálcico, a diferencia del alabastro europeo que es de yeso. Se utilizaba para vasijas finas a lo largo de la región durante el período bíblico, así como para columnas en arquitectura. En el "palacio sin par" de Senaquerib se utilizó principalmente piedra caliza, aunque tuvo cierto acceso al alabastro.

29:4. Cantidad de metales preciosos. Esto llega a más de 100 toneladas de oro y más de 250 toneladas de plata. En Egipto la contribución más grande de oro y plata realizada por un faraón para los dioses fue de 200 toneladas por parte de Sisac (quien obtuvo gran parte en Jerusalén). En las inscripciones *asirias, los reyes como Tiglat-pileser III, Sargón II y Salmanasar III rara vez estipulan la cantidad específica de oro tomada como tributo o botín, y cuando lo hacen por lo general es de 10 a 50 talentos. Una cantidad más comparable es la de 9.000 talentos de oro y 40.000 talentos de plata que se dice que Alejandro Magno se llevó de Susa, la capital persa.

29:4. Ofir. Se menciona oro de Ofir en una inscripción de Tell Qasile del siglo VIII. Se desconoce la ubicación exacta del sitio. El hecho de que se enviara a Ezión-geber sugiere una localidad arábiga, aunque se han considerado sitios en India y África Oriental.

29:7. La cantidad de ofrendas de los líderes. Cinco mil talentos de oro son casi 200 toneladas y la cantidad de plata es el doble. Otra cantidad de oro se mide en dáricos, la moneda acuñada en el Imperio pérsico. Es evidente que el autor de Crónicas ha convertido esta cantidad a unidades contemporáneas. Un dárico es una moneda de oro que pro-

bablemente tomó su nombre de su originador, el rey persa Darío I, hacia fines del siglo VI a. de J.C. Fue la primera acuñación de dinero en el Cercano Oriente (aunque el mundo griego había estado acuñando dinero durante más de un siglo). El dárico llevaba la imagen de un arquero y pesaba alrededor de 0,3 onzas. En consecuencia, 10.000 dáricos equivaldrían a unos 85 kg (alrededor de 2,5 talentos). Es posible que el cronista no haya incluido esto con los otros talentos de oro porque esa parte de la ofrenda se hizo en lingotes ya con dimensiones para transacciones mercantiles. Aun antes de que se acuñara el dinero, existía un uso limitado de piezas de peso normalizado ya fuera en lingotes (sin decoración ni forma constante) o dinero en anillos (en diversas formas de aros) en el segundo milenio.

29:10-30
La coronación de Salomón

29:21. El sacrificio de coronación. Los holocaustos y las ofrendas de víctimas son dos de los tipos más generales de sacrificios. Los holocaustos frecuentemente acompañaban a peticiones mientras que las ofrendas servían como motivo de celebración festiva y comida comunitaria ante el Señor. El uso típico de esta ofrenda en un contexto nacional era la ratificación de tratados o *pactos. Aquí se ofrecieron los sacrificios para pedir la bendición de Dios y como preparación para una fiesta que crearía una alianza entre Salomón y los convidados.

29:29. Fuentes de Crónicas. El cronista cita muchas fuentes distintas que utilizó para compilar su obra. La mayoría de ellas no han sobrevivido, aunque los libros canónicos de Samuel y Reyes estarían entre ellas. Las fuentes mencionadas aquí son registros de tres profetas famosos de la época de David, aunque no sabemos si son memorias, antologías de profecías o algún otro tipo de documento. No hay literatura del mundo antiguo atribuida a un profeta de la corte, salvo los que se encuentran en la Biblia, de modo que hay pocos precedentes para identificar la naturaleza de estas obras.

2 CRÓNICAS

1:1-17
Las bendiciones de Dios para Salomón

1:3. El lugar alto en Gabaón. Gabaón (el-Jib), ubicado unos 6,5 km al noroeste de Jerusalén, se encuentra en la zona montañosa benjamita con varios manantiales cercanos y un elaborado sistema de túneles para agua que lo convierten en un importante asentamiento local. El sitio *cúltico o lugar alto donde Salomón realizó su enorme ofrenda de 1.000 sacrificios (1 Rey. 3:4) tal vez haya sido un promontorio llamado Nebi Samwil, ubicado a 1,5 km al sur de Gabaón. La prominencia de la ciudad también está indicada por su inclusión en la lista de ciudades que Sisac elaboró durante su campaña palestina. El escritor bíblico no condena el uso de un lugar alto antes de la construcción del templo de Jerusalén y la implementación del "pecado de Jeroboam" (ver los comentarios sobre 1 Sam. 10:8; 1 Rey. 12:28-31).

1:3. El tabernáculo de reunión. Ver los comentarios sobre Éxodo 27:21 y 33:7-10 acerca de la construcción y el uso de esta instalación sagrada durante el período en el desierto. El hecho de que se haya separado del arca se encuentra sólo en esta narración.

1:4. Quiriat-jearim. Este pueblo había alojado el arca del *pacto después de su devolución por los filisteos (1 Sam. 7:1, 2). El pueblo ha sido identificado con Tell el-Azhar, 14,5 km al oeste noroeste de Jerusalén, pero esto no ha sido verificado por hallazgos arqueológicos ni referencias extrabíblicas. Su asociación con Mahaneh Dan en Jueces 18:12 lo ubica en esa zona general (ver el comentario sobre Jue. 13:25). Esta ubicación lo coloca a sólo 9,5 km de Gabaón.

1:5. El altar de bronce. Ver Éxodo 38:30 y 39:39 para la construcción de este altar, que debía estar delante del tabernáculo de reunión (ver también 2 Rey. 16:14). La presencia del tabernáculo de reunión y el altar de bronce en Gabaón mientras se trasladaba el arca a Jerusalén sugiere 2 centros religiosos principales distintos antes de la construcción del templo de Jerusalén.

1:5. La consulta de la congregación. Una consulta por lo general se refiere a hacerle una pregunta *oracular a la deidad, pero aquí no se declara ni se sugiere ninguna pregunta. Una variante convincente hace entender que la búsqueda ("consulta") es para el altar en lugar de ser para un oráculo del Señor. Esto tendría sentido antes de las actividades de construcción del templo en los capítulos posteriores. Con la construcción esperada de un santuario nuevo, es importante juntar las reliquias que estaban asociadas con el santuario tradicional. Se atribuiría una santidad significativa a este altar que había sido utilizado por el mismo Aarón varios siglos antes. Si se busca un oráculo aquí, es probable que tenga que ver con el deseo de construir un templo. No se comenzaba semejante obra sin la aprobación divina específica (ver el comentario sobre 2:1).

1:6. Mil holocaustos. En magnitud, puede compararse con los sacrificios en masa de Éxodo 24:5-8 y 1 Reyes 8:5. Esta extravagancia por lo general señala acontecimientos de *pactos importantes o el inicio de una nueva relación con *Yahvé. Las enormes pilas de ofrendas en mesas representadas en los cuadros de las tumbas egipcias tal vez sean un paralelo, por lo menos en términos de cantidad, de la devoción y el poder ejemplificados en las ofrendas de Salomón en Gabaón.

1:7-12. Los sueños incubados. Aunque el pasaje de Crónicas no menciona un sueño, 1 Reyes 3 provee ese detalle. Individuos o grupos acostumbraban viajar a los santuarios, ofrendar y luego dormir ante el altar con la esperanza de recibir un mensaje del dios de ese lugar en sueños (ver los comentarios sobre Gén. 28:13-15 y 1 Sam. 3:3). Por lo tanto, el entorno era extremadamente importante para incubar una *teofanía en sueños (como el sueño del héroe-rey *ugarítico *Keret). En la visión la persona es despertada por la aparición del dios y un llamado a estar alerta a su anuncio. Entre los numerosos ejemplos de la literatura del antiguo Cercano Oriente, el rey *asirio Asurbanipal describe un sueño en el cual se le apareció *Istar, y el

rey neobabilonio Nabonido registra varios sueños en los cuales *Marduc o Sin se manifestaron ante él con toda su gloria.

1:7. La oferta de Dios. En sueños con mensajes auditivos como éste (ver el comentario sobre 1 Sam. 3:4-10), no es nada insólito que haya una conversación entre la deidad y el rey. El sueño funciona para validar o el reino o una empresa propuesta por el rey.

1:8. Salomón reconoce el patrocinio de Dios. Se puede hallar una redacción parecida a lo largo del Cercano Oriente donde los reyes reconocen la deidad que los ha establecido. El rey *heteo Muwatali II, por ejemplo, cita su propia falta de mérito en comparación con la posición y los logros de su padre. Luego reconoce que la deidad lo levantó y lo estableció en el trono.

1:12. El don de sabiduría. Se suponía que los reyes del antiguo Cercano Oriente eran sabios y no era inusual que atribuyeran su sabiduría a la deidad. El rey *asirio Sargón fue proclamado el gobernante más sabio del mundo gracias a los dioses *Ea y Belet-ili. El dios Asur le asegura a Senaquerib en un sueño que su sabiduría había sobrepasado la sabiduría de los expertos. Asurbanipal se jacta no sólo de su gran conocimiento y sabiduría, sino de su pericia técnica y su capacidad para debatir con los eruditos. Atribuye la riqueza de su sabiduría a Shamash y Adad.

1:14. Los carros y los caballos de Salomón. La acumulación de un cuerpo de carros tan grande indica su intención de emular las grandes manifestaciones militares de sus vecinos y rivales. Para los conflictos en campo abierto y amplias planicies, acompañado por destacamentos de infantería y caballería, el carro era tanto un arma de choque como una plataforma móvil para los arqueros. Los enormes números de carros registrados en los *anales asirios en la batalla de Carcar (853 a. de J.C.) indican la importancia que los comandantes les daban en su planificación militar. El contingente de carros de Salomón no es tan grande como el de 2.000 con el que Acab contribuyó a la alianza occidental en esa batalla. En el siglo XIII los *heteos y sus aliados habían reunido 2.500 carros para enfrentar a Ramesés II en la batalla de Kadesh.

1:14. Los establos de Salomón. La amplia distribución de las instalaciones de los establos, descubierta por los arqueólogos a lo largo de Israel (Meguido, Tell el-Hesi, Laquis, Beerseba, Hazor), sugiere el uso extenso del cuerpo de carros en los ejércitos de Israel y Judá. El estilo arquitectónico común de la mayoría de estos establos (un corredor largo dividido a lo largo en tres naves por columnas y una sola puerta) indica tanto la atención a la función como un programa de edificación común. Tenían columnas bajas de piedra con agujeros para atar a los animales y pesebres de piedra grandes y poco profundos (similares a los representados en los monumentos *asirios). Habrían hecho falta instalaciones grandes para alojar y dar ejercicio a estos sementales amaestrados. Los establos de Meguido (los descubiertos por lo general datan de la época de Acab) podrían haber alojado hasta 480 caballos. Cuando se incluyen otras instalaciones de tipo establo descubiertas por los arqueólogos, se pueden identificar casi 800 casillas.

1:15. El oro de Salomón. Para las estadísticas del oro de David y Salomón, ver los comentarios sobre 1 Crónicas 22:14.

1:16, 17. El comercio con Egipto. Salomón parece haber desempeñado el rol de "intermediario" entre Egipto y *Anatolia en el comercio de caballos y carros. Los fenicios habían establecido la mayoría de los nexos comerciales y proveían las naves para llevar la mercadería por todo el Mediterráneo. Con ellos como socios en el comercio y la posición estratégica de Salomón en la unión terrestre entre África y Asia (ver sus criaderos de caballos en 2 Crón. 8:3, 4), sería lógico que Israel aprovechara los mercados financieros durante un período de paz relativa. En la época de *El-Amarna ya se importaban caballos finos de Egipto y los *heteos también importaban de Egipto. Fuentes tanto *asirias como heteas diferencian entre los caballos grandes que se conseguían en Egipto (caballos nubios) y sus propios caballos más pequeños.

1:16. Coa. Se encuentra en las tierras bajas del sudeste de Turquía en lo que se conoce en las fuentes clásicas como Cilicia, emergió de la destrucción del Imperio *heteo en el 1200 a. de J.C. para convertirse en un centro comercial importante. Además de su mención como socio comercial de Salomón, Coa figura en los anales *asirios como uno de los estados que participaron en la batalla de Carcar (853 a. de J.C.) y en la inscripción Karatepe de Azitawada (fines del siglo VIII a. de J.C.).

1:17. El costo de los carros y los caballos. El costo de los carros hallado en material inscrito oscila entre 60 y 100 siclos por carro. El hecho de

que Salomón pague muchas veces ese precio sugiere que no son carros comunes sino carros ornamentados utilizados en el contexto de exhibición y desfiles. Hay amplias evidencias de éstos tanto en Egipto como en Mesopotamia. Estos carros representaban el transporte de lujo de la época y típicamente estaban cubiertos con toda variedad de oro, lapislázuli y piedras preciosas. Las cartas de *El-Amarna se refieren a un carro del rey *mitanio que estaba bañado con más de 300 siclos de oro. El precio de los caballos también es alto pero no fantástico para animales de buena calidad. Según fuentes *heteas del segundo milenio, se podía comprar un caballo de carro por 20 siclos. Pero hay ejemplos en Siria y *Babilonia de principios del segundo milenio hasta mediados del primer milenio en los cuales se pagaron de 200 a 300 siclos.

1:17. El comercio de exportación con heteos y arameos. Para recibir caballos y carros por cualquier vía terrestre, los *heteos (ver el comentario sobre 2 Rey. 7:6) y los *arameos tendrían que haber tratado con Salomón y sus socios fenicios. Durante los siglos XI y X a. de J.C., las tribus arameas habían aprovechado la debilidad de *Asiria y *Babilonia para establecer pequeños estados como el de Damasco (ver los comentarios sobre 1 Rey. 11:23-25). Al darse cuenta de que los asirios podían volver a surgir como una gran potencia (como lo hicieron en el siglo IX), habría sido buena política que tanto Cilicia como Aram siguieran entrenando y equipando ejércitos fuertes, aun con precios inflados.

2:1—4:22
Salomón construye el templo

2:1. La construcción de templos en el mundo antiguo. A principios del segundo milenio, Gudea, gobernante de Lagas, recibe instrucciones mediante sueños incubados que debe construir un templo para la diosa Ningirsu. El texto refiere la acumulación de materiales (madera, piedra, oro y plata) y la organización de un destacamento de trabajadores. Cuando se completa la obra hay una fiesta dedicatoria que dura 7 días. Como resultado de su labor, se le promete a Gudea una larga vida y un reinado triunfal. Se dan detalles similares más de un milenio después cuando se le indica a Esarjadón que vuelva a construir el famoso templo de Esagila en *Babilonia. Otro relato interesante de la construcción de un templo se encuentra en la epopeya *ugarítica donde el dios *Baal se está construyendo una casa a sí mismo. Vuelven a encontrarse los elementos de reunir los materiales apropiados, juntar un destacamento de trabajadores y celebrar cuando se termina.

2:2. El trabajo forzado. La labor comunal obligatoria para los proyectos de obras públicas como la construcción del templo se reclutaría basándose en un censo. Si se considera el enorme número de proyectos emprendidos durante el reinado de Salomón, es probable que israelitas nativos así como extranjeros residentes hayan participado en la labor comunal. Hay indicaciones de ello en el puesto de jefe de la labor comunal ejercida por Jeroboam en las tribus de José (1 Rey. 11:28) y el apedreamiento de otro funcionario de la labor comunal, Adoniram, por las tribus del norte (1 Rey. 12:18). El uso de trabajo forzado ya estaba ampliamente difundido en Siria en la segunda mitad del segundo milenio. Los excesos asociados con el "trabajo forzado" también fue una de las acusaciones en contra del rey neobabilonio Nabonido en el Cilindro de Ciro.

2:2. Los cargadores. Al igual que en cualquier equipo de trabajo, debe haber existido una división de labores entre los obreros especializados y no especializados. Se supone que aquellos a quienes se les delegaba la tarea de "cargar" eran obreros no especializados con "espaldas fuertes" que seguramente cargaban piedras, madera, materiales de construcción y herramientas. Este trabajo pesado generalmente le tocaba, en los documentos mesopotámicos, a los prisioneros de guerra o a los esclavos. En este caso, donde se trataba de extranjeros residentes, tal vez hayan trabajado en esa categoría, pero habría dependido de sus destrezas o preparación particulares.

2:2. Los canteros. El pasaje paralelo en 1 Reyes 5:15-18 indica la necesidad de canteros que tomaban la piedra de los riscos, así como de los gebalitas fenicios (de Biblos) que con mayor destreza tallaban la piedra para su uso en la construcción del templo. Se realizaba el trabajo en la cantera cortando zanjas (de unos 60 cm de ancho a todo el derredor) para aislar la piedra a usarse. Luego se empujaban cuñas de madera al fondo y se empapaban con agua. La expansión consiguiente de la madera liberaba la parte inferior de la piedra. Aunque esto no requería gran destreza de parte de los obreros, hacía falta un supervisor capacitado

para decidir dónde se debían cavar las zanjas para conseguir las mejores piedras. La próxima etapa era darle la forma aproximada. Después de esto los verdaderos mamposteros se encargaban de tallar las superficies de las piedras y de darles las proporciones deseadas. El trabajo se hacía con una precisión tal que no hacía falta argamasa. La "sátira egipcia sobre los oficios" egipcia describe la espalda y los muslos acalambrados del cantero que se destruye los brazos labrando "piedras costosas" para los edificios. La obra de los canteros está ilustrada en algunos de los paneles que decoran las paredes del palacio de Senaquerib en *Nínive.

2:2. El tamaño del destacamento de trabajo. El destacamento de trabajo está compuesto por un total de 153.600 obreros (vv. 17, 18), divididos en 3 grupos: cargadores, canteros y supervisores. Estos números podrían reflejar los totales aproximados de todos los que fueron reclutados para trabajar a lo largo de los años que se tardó en construir el templo, en lugar del número que trabajó en un momento dado. Típicamente, los reyes *asirios y *babilonios obtenían sus obreros mediante sus campañas militares. De hecho, a veces era la falta de mano de obra lo que originaba la actividad militar. Según un informe, Asurbanipal juntó casi 50.000 hombres para trabajar en la ciudad de Kalhu.

2:3-16. La correspondencia real. Hay muchos ejemplos de correspondencia real del antiguo Cercano Oriente que contienen pedidos de materiales de construcción (como los cedros del Líbano), artículos de lujo e intercambios diplomáticos. La carta que llevaba *Wenamon, sacerdote egipcio del siglo XI, contenía un pedido de troncos de cedro y mencionaba la antigua relación multigeneracional entre el faraón y los reyes de la costa fenicia. Los reyes de *Mari escribían regularmente a sus vasallos y aliados, intercambiando noticias y describiendo la llegada de mercancías manufacturadas, animales y materias primas que habían pedido o comprado. En este contexto, aunque su estructura no corresponda al estilo formal típico de la correspondencia extrabíblica, el intercambio de cartas entre Salomón e Hiram proporciona una sensación de relaciones normales.

2:4. La quema de incienso. Ver el comentario sobre Éxodo 30:7, 8 para el uso del incienso en el tabernáculo de reunión, y las evidencias de su uso en otros lugares del antiguo Cercano Oriente. La quema de incienso era una parte habitual de la adoración de los dioses en todo el antiguo Cercano Oriente, de modo que esta necesidad sería perfectamente comprensible para Hiram.

2:4. El pan consagrado. Ver el comentario sobre Levítico 24:5-9 acerca de la preparación y la presentación semanal de los "panes de la Presencia". Este sacrificio simbolizaba tanto la presencia de Dios como la promesa de fertilidad que se encontraba en el *pacto. En el antiguo Cercano Oriente era una práctica común poner alimentos ante los dioses, aunque la práctica israelita en este sentido era muy distinta a la de sus vecinos (ver el comentario sobre Lev. 1:1, 2).

2:4. Los sábados, las lunas nuevas y las fiestas. Ver los comentarios sobre Números 28 y 29, que hablan del calendario religioso de Israel. Aunque la observancia del sábado era exclusiva de Israel, la observancia de las lunas nuevas y los festivales anuales deben haber sido obligaciones familiares a Hiram y los fenicios.

2:5. El fundamento para aseverar la superioridad de Yahvé. Hay aseveraciones similares de la superioridad de sus dioses patronos en las crónicas *asirias en referencia a Asur y en la historia de la creación de **Enuma Elish* para el dios *babilonio *Marduc. Ésta sería la retórica prevista para cualquier nación en sus documentos internos. Cuando una nación asevera la superioridad de su(s) dios(es) sobre el(los) dios(es) de otra nación, por lo general se basa en la supremacía militar o en los hechos poderosos. Tales aseveraciones tienen mayor credibilidad cuando están en boca de aquellos que han adorado a otro(s) dios(es) ahora considerado(s) inferior(es). Tal es el caso de la declaración de Rahab (basada en la supremacía militar y en los hechos poderosos; Jos. 2:11) y la exclamación de Naamán (basada en un acto de sanidad; 2 Rey. 5:15).

2:7. Los artesanos importados. Cuando los *asirios o los *babilonios iban de campaña con el fin de conseguir mano de obra, un objetivo primordial era conseguir artesanos hábiles (ver la lista de los exiliados en 2 Rey. 24:14, 16). Por un lado, la demanda en sí exigía más artesanos de los que se encontraban en la región local. Por otro lado, sin embargo, algunos pueblos habían desarrollado ciertas tecnologías debido a los recursos naturales que tenían a su alcance. Con frecuencia los gremios de artesanos estaban compuestos por familias que habían desarrollado sus propias técnicas y secretos de oficio que practicaban y pasaban de generación

en generación. Tales destrezas eran deseables y el comercio podía establecer una reputación que causara una gran demanda por tales artesanos.

2:7. Azul y carmesí. Eran los tintes más exóticos y deseables que se conseguían en el mundo antiguo y eran muy caros. Se habían usado en la decoración del tabernáculo y en el bordado de la vestimenta de los sacerdotes. Recientemente se ha interpretado "el material azul" como un color azul púrpura o violeta. El tinte de este color era una de las importaciones más grandes de Fenicia, donde se extraía de un caracol de mar (*murex trunculus*) que habitaba las aguas costeras poco profundas del Mediterráneo. Se ha descubierto una antigua refinería en Dor en la costa norte de Israel. Un químico calculó que haría falta un cuarto de millón de caracoles para producir una onza de tinte puro. Este tinte se utilizaba en la fabricación de los objetos más sagrados.

2:8. Los tipos de madera. Básicamente, se debían utilizar cedros y cipreses para las vigas y otros soportes estructurales. Este uso sigue el patrón establecido por otros reyes del antiguo Cercano Oriente como Nabucodonosor de *Babilonia para sus edificaciones monumentales. El sándalo de 1 Reyes 10:11, 12 era el sándalo colorado importado de Ofir (nativo de India y Ceilán), una madera dura de lujo utilizada para hacer muebles ya que se le puede dar un alto lustre. El sándalo de Crónicas podría ser el enebro griego, un árbol alto parecido a las coníferas que se utilizaba para la construcción. Típicamente se usaban maderas duras que se podían lustrar para darles un acabado fino con lindas vetas o aroma fragante. Varias de estas maderas también son impenetrables por insectos o moho. Las hachas con cabezas de hierro y las sierras de cobre de doble sentido se encontraban entre las herramientas principales utilizadas para preparar la madera. Las tumbas egipcias y sus cuadros proveen mucha información acerca de estas y otras herramientas.

2:10. La paga para los trabajadores de maderas. Aunque se establece la paga para los trabajadores de maderas que eran fenicios en un acuerdo para todo el proyecto, es de suponerse que cada trabajador recibía un salario o una ración diaria por su trabajo. Aunque estos hombres hayan pertenecido a un gremio, también podrían haber sido parte de los trabajadores *hupshu* (mencionados en textos de *El-Amarna, *Nuzi y *Asiria) que dependían de lo que podían ganar cada día para vivir. Los 20.000 coros de trigo y cebada y 20.000 batos cada uno de vino y aceite habrían bastado como raciones para 6.000 u 8.000 trabajadores durante 3 años.

2:14. El tallado. Se podía tallar en hueso, marfil, conchas, piedras preciosas, madera y metales de varios tipos. El arte del tallado incluía dar forma e inscribir piedras preciosas y semipreciosas como sellos e insignias. Se utilizaban estos cilindros y sellos estampados a lo largo del antiguo Cercano Oriente como identificación personal y como medio para sellar documentos y contratos oficiales con los nombres de los participantes. En el templo, mucho del mobiliario y el empanelado requería trabajo de tallado.

2:16. La madera entregada por balsas. El comercio en madera de cedro del Líbano está bien documentado en fuentes egipcias (del imperio antiguo hasta el siglo VIII) y *asirias. Por un tiempo Tiglat-pileser III mandó detener el comercio entre los fenicios y sus socios egipcios y filisteos, porque temía la construcción de una flota o un aumento de riqueza que alcanzara para convertirlos en rivales peligrosos. El transporte de los troncos por la costa palestina hacia el sur habría significado atarlos en balsas, lo cual exigía quedarse muy cerca de la costa por temor a que las tormentas las rompieran, o cargarlos en barcos. Los relieves asirios muestran naves fenicias tanto cargadas de troncos como remolcándolos. Los relieves en el palacio de Sargón muestran balsas de troncos de cedro flotando por el río con destino a sus proyectos edilicios, un proceso utilizado ya por el 2000 a. de J.C. en el proyecto del templo de Gudea. Jope era el puerto más cercano a Jerusalén en la antigüedad y era el punto de desembarque natural para los troncos. De Tiro a Jope había casi 160 km; el camino terrestre de Jope a Jerusalén era de unos 56 km.

2:17, 18. Extranjeros para el trabajo forzado. Ver el comentario sobre el 2:2 y el 2:7 acerca del uso y la adquisición del trabajo forzado.

3:1. El monte Moriah. Esta identificación tiene la intención de asociar el lugar del templo con el sacrificio de Isaac (ver el comentario sobre Gén. 22:2) aunque sea sólo por el nombre.

3:1. La era de Ornán. Ver en los comentarios sobre 2 Samuel 24:18-25 la compra de este lugar por David. La era, al igual que la puerta de la ciudad, era un lugar con significado legal donde se distribuía el grano, se solucionaban las disputas

(ver 1 Rey. 22:10) y podía haber una manifestación divina (ver Jue. 6:36-40). La era también estaría fuera de los muros de la ciudad y en un punto elevado para aprovechar la acción del viento para separar la cizaña. La selección de la ubicación del templo en el mundo antiguo era un asunto importante que requería mucho tiempo y energía. Se creía que la deidad era quien indicaría el lugar. No se indica ningún proceso de este tipo aquí. En lugar de ello, se escoge un lugar con tradiciones sagradas establecidas a lo largo de mucho tiempo. No se consultan *oráculos ni se ofrece ninguna designación mediante mensajes divinos.

3:2. Cronología. La construcción comienza a principios del reinado de Salomón a mediados de la década del 960. El segundo día del segundo mes cae en primavera cuando ya han pasado la estación lluviosa y las primeras fiestas. Es probable que el primer día del mes haya sido el de la fiesta de la luna nueva, de modo que el trabajo habría comenzado el segundo día.

3:3, 4. Dimensiones. El texto de Crónicas que describe las dimensiones físicas del templo está incompleto y las medidas que da son distintas a las que se encuentran en 1 Reyes 6:2 (60 codos de largo por 20 codos de ancho por 30 codos de alto). Crónicas no menciona la altura de la estructura principal pero menciona 20 codos como la altura del pórtico en el versículo 4. Es posible entonces que esta medida se base sólo en los cimientos. También existe cierta diferencia en la terminología, pero eso puede explicarse por los cambios experimentados por el idioma a lo largo del tiempo. El codo del "patrón antiguo" es ligeramente más corto que el patrón común de Deuteronomio 3:11. A diferencia de las descripciones de los templos mesopotámicos cuyo propósito era glorificar al rey que construyó el templo, el texto bíblico da la información suficiente como para que el lector visualice el edificio (aunque no pueda reconstruirlo exactamente).

3:4. El pórtico. El pórtico era la sección externa de las tres partes del templo de Jerusalén. Esto coincide con el patrón descubierto en el templo de Tainat y otras partes de Siria y Fenicia. Parecería ser un "agregado" más bien que una parte integral del complejo del templo y, a diferencia de las dos cámaras internas, no tiene puerta. Su construcción se asemeja al gran atrio del palacio (ver 1 Rey. 7:12). Aunque la cámara interna principal y el lugar santísimo constituyen la "casa de *Yahvé" propiamente dicha, el pórtico corresponde a la arquitectura tradicional del Cercano Oriente como el atrio conectado con las viviendas grandes.

3:5. Diseños de palmeras y cadenas. El uso de un motivo de palmeras en la construcción monumental del antiguo Cercano Oriente también aparece muy gráficamente en los murales del palacio de *Mari durante el reinado de Zimri-lim (siglo XVIII). La palmera simboliza la fecundidad y es la fuente del dátil, un elemento importante de la economía y la dieta de toda la región. El diseño de cadena es más importante en la versión de Crónicas, mientras que sólo adorna los capiteles de las columnas de bronce en 1 Reyes 7:17. En los templos egipcios, las columnas de palma y loto representan el concepto del templo como microcosmo de la tierra que es el dominio de la deidad.

3:6. El oro de Parvaim. Aunque es probable que Parvaim sea el nombre de un lugar geográfico, se desconoce su ubicación. Hay sugerencias que lo identifican con Yemen y el nordeste de Arabia, pero no hay ningún lugar asociado con el vocablo. Es posible que su relación con el oro se base en un patrón de pureza, ya sea por asociación etimológica con *parim*, "novillos", o *para* un árbol frutal. En ambos casos el color de la sangre o de la fruta podría haber originado la denominación de este oro como uno de muy alta calidad.

3:7. Querubines tallados. La descripción de los tallados de las paredes es paralela a la de 1 Reyes 6:29. Estos seres alados, que simbolizaban la presencia de Dios, también estaban bordados en las cortinas, así como en el velo que cubría el lugar santísimo en el tabernáculo (Éxo. 26:1). Una inscripción de Agum-kakrime en la segunda mitad del segundo milenio se refiere a sus contribuciones y su construcción de un santuario para los dioses *Marduc y Sarpanito. Las puertas de este santuario están adornadas con imágenes de una serpiente cornuda, un bisonte, un perro, un hombre escorpión y varios demonios, entre ellos los demonios protectores lahmu. El templo contemporáneo en Ain Dara en Siria también tenía muchas figuras talladas de esfinges y leones.

3:8. Los 600 talentos de oro. El recubrimiento de la cámara relativamente pequeña del lugar santísimo con 600 talentos (18.000 kg) de oro habría sido muy extravagante. Es más probable que esta cantidad se hubiera aplicado como delgadas hojas

martilladas en la decoración de todas las paredes internas del templo. Para comparaciones de las cantidades de oro, ver los comentarios sobre 1 Crónicas 22:14.

3:9. Clavos de oro de cincuenta siclos. En contraste con lo interpretado por la NVI, es probable que este difícil texto exprese que se utilizaron 50 siclos de oro para dorar los clavos de hierro utilizados para fijar el recubrimiento de oro en las paredes. Los clavos de 50 siclos (0,5 kg) pesarían demasiado, mientras que 50 siclos de clavos de oro no habrían alcanzado.

3:10-13. Los querubines esculpidos. Estas figuras independientes hechas de madera de olivo cumplían la función de guardianes o vigilantes del lugar santísimo (cf. 1 Rey. 6:23-28), parecida a la del jardín de Edén (Gén. 3:24). La arquitectura de los templos del antiguo Cercano Oriente evocaban imágenes del jardín de Edén (como residencia o sala de audiencia de la deidad) en varios detalles. Las criaturas aladas compuestas colocadas junto a columnas talladas en forma de árboles (por lo general palmeras datileras) eran comunes especialmente en Siria y Palestina, así como en la región superior del Éufrates. Al igual que aquellos cuyas alas cubren el arca del *pacto dentro del lugar santísimo, estos querubines recubiertos de oro también sirven de símbolo de la presencia de Dios y como una especie de trono. La *iconografía del antiguo Cercano Oriente frecuentemente representa los tronos de reyes y deidades flanqueados por criaturas aladas compuestas. El equivalente cananeo del dios de la tormenta *Baal era la figura de un toro sobre el cual frecuentemente está parado (cf. el Sal. 18:10 donde *Yahvé "cabalga" sobre un querubín). Para información adicional, ver el comentario sobre Éxodo 25:18-20.

3:14. Cortina. Según el relato de 1 Reyes 6:31, 32, las dos secciones del templo de Salomón estaban divididas por una puerta de madera, que estaba recubierta de oro y decorada con querubines, palmeras y flores talladas. El cronista también describe la forma en que la cortina servía de segunda barrera. En la época neotestamentaria el templo también tenía dos puertas y una cortina. El diseño arquitectónico de los templos antiguos exigía la separación de los recintos sagrados del mundo secular y su impureza.

3:15-17. Columnas independientes. Para información adicional, ver los comentarios sobre 1 Reyes 7:15-22. Se puede comparar su ubicación con la arquitectura sagrada de los santuarios en Siquem, Hazor y Tiro.

3:16. Cadenas con granadas. Las granadas eran símbolo de fertilidad tanto en el antiguo Cercano Oriente como en las promesas del *pacto (Deut. 8:8). Los relieves antiguos muestran un cetro, cuyo extremo superior termina en una granada, utilizado por los reyes y sacerdotes que llevan sacrificios. Una granada de marfil recientemente recuperada (probablemente el extremo de uno de estos cetros) contiene la inscripción hebrea "pertenece al templo del Señor", lo cual sugiere que fue usada por sacerdotes.

4:1. El altar de bronce. Aparentemente se comenzó a usar el bronce para los artículos esculpidos durante el período de la monarquía. Esta plataforma sacrificial era cuadrada, medía 9 m en cada costado y tenía niveles más pequeños que formaban peldaños hasta el altar. Al igual que otros altares, éste funcionaba simbólicamente como "mesa de Dios", sobre la cual se colocaban los sacrificios en reconocimiento de los dones de fertilidad otorgados por *Yahvé (ver 1 Rey. 8:64 y 2 Rey. 16:14). El gran tamaño de esta plataforma con su altar probablemente elimina la posibilidad de que fuera fundida como una sola pieza. Es probable que haya sido construida de madera y recubierta con bronce (cf. el altar más pequeño descrito en 2 Crón. 6:13).

4:6. Las fuentes. Los arqueólogos han descubierto un soporte de bronce que habría alojado una fuente como ésta y que data del siglo XII a. de J.C. El soporte tenía ruedas y estaba decorado con criaturas aladas compuestas (ver 1 Rey. 7:29).

4:2-5. La fuente. La fuente de bronce fundido (ver 1 Rey. 7:23-26) tiene paralelos en los relieves *asirios de la época de Sargón II (siglo VIII a. de J.C.). Allí se representan 2 calderas inmensas, que descansan sobre las patas delanteras de bueyes en la entrada del templo de Musasir. Su función práctica, al igual que la fuente del tabernáculo (Éxo. 30:18-21) y las 10 pilas (v. 6), era para las abluciones de los sacerdotes. Además, algunos le han atribuido un valor simbólico. Es posible que sus 12 bueyes, que representaban las 12 tribus, y su tamaño monumental (casi 15 m de circunferencia) hayan evocado imágenes del papel de *Yahvé como Dios Creador y Señor de las aguas caóticas de la tierra. De este modo, Yahvé supera a las deidades cananeas Yam y *Baal, así como al dios *babi-

lonio *Marduc, que representan el mar y la tormenta (ver Sal. 29:10; 104:1-9; Isa. 51:9, 10).

4:7. **Los candelabros.** Los 10 candelabros de oro (ver 1 Rey. 7:49) representan una diferencia significativa con el único candelabro del tabernáculo (Éxo. 25:31-38). Es probable que hayan tenido forma cilíndrica y que hayan sido de madera recubierta con hoja de oro. La luz y el reflejo dorado de los candelabros, que estaban dispuestos a cada lado del interior del templo, magnificaban el sentido de esplendor y gloria inherente en el templo de Salomón y en la presencia de Dios (ver Jer. 52:19; 2 Crón. 13:11; 29:7 para referencias adicionales a estos elementos "especificados"). Junto con las mesas y los altares de incienso o braseros, estos artículos daban el sentido a este lugar como la "casa de *Yahvé".

4:8. **Las mesas.** Para información sobre la función de las mesas y el uso del pan, ver el comentario sobre Levítico 24:5-9.

4:8. **Tazones para la aspersión.** También se mencionan los tazones de oro en 1 Reyes 7:50, pero el cronista provee la cifra de 100. Su uso exacto no está muy claro, pero podrían haber sido utilizados para juntar agua de las pilas (v. 6) o para juntar la sangre de los sacrificios (ver Éxo. 24:6, 8; 27:3).

4:9, 10. **Disposición de los atrios.** Este plan tripartito al estilo fenicio también se encuentra en el templo de Ain Dara en el noroeste de Siria. Se observa que de este modo los recintos sagrados estaban limitados a la función sacerdotal y estaban claramente separados de la parte del complejo del templo que podría haber estado contigua a edificios seculares.

4:11. **Ollas, palas y tazones para la aspersión.** Los elementos asociados con la ofrenda sacrificial y el incienso completan la lista de elementos *cúlticos fabricados por Hiram. Se han descubierto palas de incienso en las excavaciones de Tel Dan (ver Lev. 16:12, 13). Se usaban las ollas para guardar las cenizas del altar del incienso y los tazones tenían la sangre de los sacrificios (Éxo. 38:3; Núm. 4:14). Todos estos elementos dedicatorios estaban diseñados para manejar correctamente los residuos de las ofrendas sacrificiales. Era necesario eliminar las cenizas, juntar la sangre y usarla correctamente para asegurar la pureza del altar y del templo.

4:16. **Los tenedores.** Los arqueólogos han descubierto un gran número de tenedores grandes, que podrían haber sido los elementos descritos por el cronista (ver su inclusión en las listas de Éxo. 27:3 y Núm. 4:14). La parte sacerdotal del sacrificio estaba prescrita en Levítico 7:28-36 como el muslo derecho y el pecho. Sin embargo, en la historia del santuario premonárquico de Silo se menciona una ocasión cuando los sacerdotes sacaron la carne sacrificial de una olla común (ver el comentario sobre 1 Sam. 2:13).

4:17. **Geografía.** Saretán se encuentra "en la llanura del Jordán", al este del río y a mitad de camino entre el mar Muerto y el mar de Galilea en Josué 3:16 y 1 Reyes 4:12. Todavía no se ha establecido el lugar exacto, aunque Tell es-Sadiyeh y Tell el-Meqberah están entre las ubicaciones sugeridas. Sucot se encuentra en Tell Deir Alla alrededor de 1,5 km al norte del río Jaboc y a casi 5 km al este del río Jordán. Se han hallado restos de este período en el sitio. El área encima del tell es comparable a una cancha de fútbol y mide aproximadamente 6.000 m2. Era un pequeño poblado envuelto en la industria de fundición de bronce.

4:21. **El arte floral.** Hay una descripción mucho más gráfica del diseño floral de los candelabros (flores de almendro) en Éxodo 25:31-40 y 37:17-24. Se ha hallado un motivo floral similar en un candelabro de Meguido y en columnas en miniatura descubiertas en Arslan Tash. El motivo del loto también es común en las decoraciones cananeas y egipcias. El propósito de este diseño podría ser un sentido de fertilidad constante, recordando en este caso el *pacto.

4:21. **Las lámparas y las tenazas.** La lista de utensilios sagrados de oro provista por el cronista incluye las lámparas que pertenecían a los candelabros de múltiples brazos y las tenazas utilizadas para llevar las brasas a las lámparas y los altares de incienso (ver 1 Rey. 7:49; Isa. 6:6). Es posible que las tenazas también hayan sido utilizadas para quitar los pábilos extinguidos, que se volverían a encender y poner en las lámparas. La calidad del oro "fino" o "purísimo" utilizado para dorar aun los elementos utilitarios como las tenazas o "apagavelas" es un testimonio de su importancia en el ritual *cúltico.

4:22. **Las despabiladeras.** Se han de haber empleado las despabiladeras para evitar que los pábilos, que flotaban en los tazones de aceite en los candelabros (Éxo. 27:20), chisporrotearan o se negaran a encenderse (ver Isa. 42:3). Debió haber sido una

tarea habitual de los sacerdotes atender las lámparas (Éxo. 30:7) y tal vez hayan empleado una despabiladera para asegurar que no hubiera ninguna interrupción del ritual ni ninguna extinción de la luz (Isa. 42:3; 43: 17). Ya que es un vocablo hebreo inusual, algunos estudiosos traducen la palabra como "instrumentos musicales", basándose en textos mesopotámicos y relieves *asirios que ilustran el uso de la música para acompañar los rituales del templo y la "comida divina".

4:22. Cucharas e incensarios. La palabra utilizada aquí y en 1 Reyes 7:50 para los incensarios representa uno de dos tipos de ollas para el fuego, en este caso uno de mango largo (ver Lev. 10:1; Núm. 16:6). Se colocaría incienso y un carbón encendido en el utensilio y se lo llevaría para incensar una habitación o un altar. Los textos de Qumrán mencionan este tipo de olla que se utilizaba para llevar fuego al templo. Los dibujos del Nuevo Imperio egipcio ilustran incensarios con mangos utilizados como parte de un ritual para espantar el mal o llevados en una procesión. Se utilizaban las cucharas para verter el aceite en las lámparas o llevar el incienso a los altares o incensarios (1 Rey. 7:50).

5:1—7:22
Salomón dedica el templo

5:3. La fiesta del mes séptimo. El cronista menciona sólo el número del mes, no su nombre, Etanim. Ver el comentario sobre este mes otoñal en 1 Reyes 8:2. Uno de los sistemas de calendarios comunes sencillamente usaba números en lugar de nombres para designar los meses. El festival aludido es la fiesta de los Tabernáculos (Sucot) en la época de la cosecha.

5:12. Vestidos de lino. Aunque por lo general las prendas de lino estaban reservadas para los sacerdotes (Lev. 6:10; 16:4), en esta ocasión especial los levitas y los músicos también están vestidos de lino. Se importaba el lino para las prendas usadas por los sacerdotes de Egipto, donde también se destinaba a las prendas sacerdotales. Se dice que los ángeles también visten lino.

5:12. Instrumentos musicales. Los címbalos, las arpas, las liras y las trompetas son todos instrumentos musicales típicos de la época y ya figuran en textos, relieves y cuadros del antiguo Cercano Oriente en el tercer milenio a. de J.C. Todavía existe cierto desacuerdo entre las autoridades en cuanto a cuál de las palabras hebreas de este pasaje debería traducirse como "arpa" y cuál como "lira". La palabra que la NVI traduce como "lira" era un instrumento de 10 cuerdas, mientras que se piensa que la que se traduce como "arpa" tenía menos cuerdas. Ambos se sostenían con una mano y tenían un marco de madera. Los címbalos eran de bronce y pertenecían al grupo de percusión, de modo que el único interrogante que queda es en cuanto a su tamaño. Las trompetas no son los cuernos de carnero mencionados en otros contextos. En esta época se utilizaban trompetas tubulares acampanadas tanto en contextos militares como rituales. Esto está representado en relieves egipcios, además de la evidencia de los instrumentos mismos hallados, por ejemplo, en la tumba del faraón Tutankamón (una trompeta de plata de unos 60 cm de largo).

6:12, 13. La postura durante la oración. La postura de Salomón en el versículo 12 y en 1 Reyes 8:22 comienza con el rey de pie, los brazos levantados y las palmas hacia arriba mientras se dirige a la asamblea y pronuncia una oración dedicatoria del templo. Se deduce por 1 Reyes 8:54 que Salomón se había arrodillado en algún momento y 2 Crónicas 6:13 suple ese detalle. Las oraciones de conjuro de las fuentes mesopotámicas, como las dirigidas a *Istar, implican que el suplicante estaba postrado además de tener las manos ritualmente levantadas. Las fuentes *heteas sugieren posturas y gestos similares. Las oraciones reales no son inusuales, aunque es difícil discernir si fueron compuestas de antemano o eran espontáneas.

6:22. El papel de los juramentos en el proceso judicial. Ver los comentarios sobre Deuteronomio 1:9-18 para el trasfondo del uso de los juramentos. Eran muy comunes en los códigos legales del antiguo Cercano Oriente, donde aparecen en casos de robo e instancias de daño a la propiedad. También figuran en el contexto de los tratados, donde se invoca a los dioses como testigos del acuerdo.

7:5-7. Número y tipos de sacrificios. Aquí se mencionan los holocaustos, los sacrificios de paz y las ofrendas vegetales. Ver el comentario sobre Levítico 3:1-5 para los sacrificios de paz y la quema del sebo antes de consumir la carne sacrificial, y el comentario sobre Levítico 2:1-3 y 6:14-23 para el reglamento sobre las ofrendas vegetales. No se nos dice cuántos de los sacrificios fueron holocaustos (que se consumían totalmente en el altar) y cuántos eran sacrificios de paz (que se usaban para las comidas festivas). Parecería que el rey provee

mucha de la carne para una fiesta religiosa comunal para los asistentes. Estos números son grandes, pero no están fuera de proporción con algunas de las cifras mencionadas en la literatura del antiguo Cercano Oriente. Cuando el rey Asur-nasir-pal II organizó una fiesta para dedicar su palacio en Cala, la capital de *Asiria, en el 879 a. de J.C., proveyó 5.000 ovejas, 1.000 corderos y vacas, 500 ciervos, 500 gacelas, 34.000 mil aves y 10.000 pescados.

7:8. Desde Lebo-hamat hasta el arroyo de Egipto. Ver el comentario sobre 1 Reyes 4:21 en cuanto a las fronteras del reino de Salomón. Es probable que Lebo-hamat, la "entrada" a Hamat (Ematu en los textos de Ebla), haya sido la moderna Lebweh en una de las fuentes del Orontes. Era la frontera sur de la tierra de Hamat y por lo tanto la frontera norte de Canaán e indica el rincón norte del imperio, unos 70 km al norte de Damasco. El arroyo de Egipto sería el wadi el-Arish.

7:12-22. La respuesta de Dios. Hay varios rasgos interesantes en este discurso divino. Primero, en lugar de seguir la típica práctica del antiguo Cercano Oriente de escoger el lugar antes de la construcción (ver el comentario sobre 3:1), la elección de Dios se indica durante la dedicación. Segundo, aunque el templo se consideraba el lugar de la presencia de Dios, en el versículo 14 pone en claro que oirá sus oraciones *desde los cielos.* No obstante, tercero, su nombre, sus ojos y su corazón estarán en el templo. El "nombre" representa una extensión del ser. Se entendía que los ojos representaban la reunión de información y, por lo tanto, el "conocimiento". En español, se utiliza "corazón" en forma metafórica como el centro de las emociones en contraste con la lógica y la razón. El hebreo lo utiliza como centro tanto de las emociones como de la razón o el intelecto. Este uso también se da en los idiomas semitas afines como el *ugarítico, el *arameo y el *acadio. Para información adicional acerca de la ideología del templo, ver el comentario que sigue. Las oraciones que Dios oiría en el templo no vendrían de las reuniones de oración organizadas una vez a la semana sino de las peticiones (nacionales, reales, sacerdotales o individuales) que estuvieran asociadas con los holocaustos. Por último, la amenaza contra el templo y las personas que lo descuidaran tiene su paralelo en el antiguo Cercano Oriente en los dioses que abandonaban sus templos y sus ciudades debido a ofensas, típicamente en la categoría del descuido ritual. Aquí se le advierte a Israel que no debía descuidar la ley, que incluía los rituales pero que era mucho más amplia.

7:16. La ideología del templo en el antiguo Cercano Oriente. Aquí se considera que el templo es el receptáculo del poder de Dios en la tierra. Es desde allí que verá lo que está sucediendo y desde donde actuará (emociones y decisiones). En el antiguo Cercano Oriente se consideraba que el templo era un microcosmos de la tierra. Representaba ya sea la montaña cósmica (Mesopotamia) o el monte primitivo (Egipto) de donde surgía todo lo demás. Era un palacio paralelo al palacio donde habitaba la deidad ya sea en los lugares celestiales o en la montaña celestial. Se creía que la deidad estaba "en" la estatua que lo representaba en el templo; pero el ídolo no era la deidad (para información adicional sobre los ídolos, ver los comentarios sobre Deut. 4).

8:1-18
Los logros de Salomón

8:2. Las ciudades cedidas por Hiram. Ver el comentario sobre 1 Reyes 9:11, que describe la manera en que Salomón cedió 20 ciudades en la región de Galilea a Hiram de Tiro. Si son las mismas ciudades mencionadas aquí, es posible que Hiram las haya devuelto por cualquiera de varias razones. Si se refieren a algo distinto, el texto no ofrece ninguna información acerca de la ubicación de las ciudades ni de las disposiciones que condujeron a su cesión.

8:3. Hamat de Soba. En los pasajes anteriores son dos áreas distintas (ver los comentarios sobre 2 Sam. 8), pero en la época de Salomón aparentemente estaban unidas bajo un gobernante. Soba y Hamat se encontraban en el extremo norte de la frontera del reino de Salomón. Es probable que cualquier expedición a ese lugar se habría hecho como campaña de pacificación o muestra de poder; por ejemplo, las aseveraciones de los reyes mesopotámicos en cuanto a expediciones "al mar". Hamat era conocida por su pastura y luego fue utilizada por los reyes *asirios como apeadero para pastar los caballos. No es improbable que Salomón también la haya usado para esto, ya que importaba caballos de Coa (ver el comentario sobre el 1:16).

8:4-6. Proyectos de edificación. Ver el comentario sobre 1 Reyes 9:15-19 para los proyectos de edificación de Salomón. Tadmor es el oasis de Palmira (unos 200 km al norte de Damasco) sobre la ruta

de caravanas que unía a Palestina con el norte de Arabia. Las ciudades gemelas de la Bet-jorón Alta, Beit Ur el-Foqa (alrededor 1,5 km al noroeste de Gabaón), y la Bet-jorón Baja, Beit Ur et-Tahta (alrededor de unos 3 km más al noroeste y unos 328 m más cerca del nivel del mar), vigilan el paso de Bet-jorón. El paso conduce al valle de Ajalón (conocido en los textos de *Amarna como Ayyaluna), el camino principal de la región montañosa a la llanura costera. Se ha sugerido que Bet-jorón es la ciudad llamada Bit Ninurta en las cartas de Amarna. Por lo general, se identifica a Baalat con Quiriat-jearim o un lugar cercano al este de Jerusalén (Jos. 15:9; 18:14). El lugar, que figura como una ciudad de Judá (Jos. 15:60), se identifica comúnmente con Tell el-Azhar, casi 15 km al oeste noroeste de Jerusalén, pero esto no esta apoyado por hallazgos arqueológicos ni por referencias extrabíblicas. El efecto de todo este esfuerzo fue fortificar puntos clave, establecer estaciones para el comercio en los caminos principales y poner en claro que la jurisdicción de Salomón se reconocía a lo largo de sus fronteras.

8:7-10. Trabajo forzado. Ver los comentarios sobre 2:2, 7 acerca del uso de las poblaciones extranjeras residentes en los proyectos de trabajo forzado.

8:13. Sábados, lunas nuevas y tres fiestas anuales. Ver 2 Crónicas 2:4 para una lista similar de obligaciones religiosas importantes, desde semanales hasta anuales. Para las tres fiestas anuales, ver el comentario sobre Deuteronomio 16:1-17.

8:17. Ezión-geber y Eilat. Ezión-geber era una ciudad portuaria ubicada en la entrada del golfo de Akaba y puede ser Tell el-Kheleifeh (que algunos identifican como Eilat) o estar en la isla de Jezirat Faron (la isla Coral), el único lugar de la región con evidencias de una zona portuaria antigua. Esto ha sido apoyado por trabajo arqueológico submarino que mostró muros y muelles masivos (aunque no de la *Edad del hierro) y una pequeña cantidad de cerámica de la Edad del hierro. El estudio ha demostrado su uso por marineros egipcios y que la tecnología utilizada para el puerto artificial es similar a la descubierta en la ciudad fenicia de Tiro. Eliat es un poblado en la costa norte del golfo de Akaba que funcionaba como puerto comercial del mar Rojo y el comercio naval árabe.

8:18. Ofir. Esta nación proveía grandes cantidades de maderas exóticas y piedras preciosas (1 Rey. 10:11); además de funcionar como fuente o mercado de oro (1 Rey. 9:28). Fuera de la Biblia, la única mención de Ofir se encuentra en una inscripción de Tell Qasile (siglo VIII a. de J.C.) y no ayuda a establecer su ubicación. Las sugerencias para el lugar de Ofir incluyen Arabia, India y la región somalí del África.

9:1-12
La reina de Saba

9:1. Saba. Las sugerencias acerca del lugar de Saba, por lo general, la ubican en la esquina suroeste de la península Arábiga (posiblemente Yemen). Esto la pondría cerca de las rutas de comercio de la Mesopotamia, así como los enlaces, mediante las embarcaciones del mar Rojo, con África e India. Saba ya estaba en contacto con Siria y Palestina a mediados del segundo milenio. Es posible que el nuevo centro comercial y puerto de Salomón en el golfo de Akaba haya amenazado con hacerles la competencia a las caravanas de camellos de Saba. Habría sido natural que el gobernante de esta región hubiera querido establecer relaciones amistosas con una potencia comercial emergente. Aquí no se menciona a la reina por nombre, aunque los contactos *asirios con Arabia en la primera mitad del primer milenio con frecuencia trataban con reinas poderosas. Pudo haber sido la gobernante o la consorte del gobernante, enviada por su esposo en esta importante misión diplomática. El viaje era de unos 2.240 km y debe haber durado muchas semanas.

9:1-4. Prueba de sabiduría. El concurso de sabiduría era un tema conocido en la literatura del antiguo Cercano Oriente. La literatura *babilónica lo representa en el contexto de fábulas que utilizan animales o plantas como combatientes. Aun en la época de los *sumerios la literatura presenta debates para determinar quién es el más sabio. Se suponía que los reyes se caracterizaban por su sabiduría, era parte del paquete, aunque típicamente se atribuía su otorgamiento a los dioses. Asurbanipal se jacta no sólo de su gran saber y sabiduría, sino de su conocimiento técnico y su capacidad de debatir lo aprendido. Atribuye a Shamash y Adad el haberle otorgado su abundante sabiduría. Las pruebas de sabiduría incluían la reedificación de ciudades y templos, el desarrollo de tierras nunca antes utilizadas, la construcción de obras de irrigación y las observancias rituales. La mayoría de éstas se interpretaban como actos de devoción.

9:4. Los manjares en su mesa. Una expresión de gran riqueza sería la exhibición de grandes cantidades y variedades de manjares en la mesa real. Era un gran honor comer en la mesa del rey y el número de personas que se podía acomodar allí era una señal del poder del gobernante. También servía de paralelo humano de la mesa del banquete divino representado tantas veces en los textos épicos mesopotámicos (como el relato de Adapa). Los banquetes reales del antiguo Cercano Oriente tenían una alta cocina extensa y sofisticada, según lo demuestran las tablas que registran muchas recetas antiguas.

9:4. La disposición de las sillas de los funcionarios. Se puede calcular el tamaño de la burocracia de Salomón y de su poderío como monarca mediante el número de funcionarios que se sentaban habitualmente a su mesa. Otra expresión de la riqueza de su reino era el hecho de que pudiera proveer continuamente para estos hombres (nótese que Jezabel tenía comodidades para 450 profetas de *Baal y 400 profetas de *Asera en 1 Rey. 18:19).

9:4. Siervos y coperos. La multitud de los siervos de Salomón y la suntuosidad de sus vestiduras oficiales proveía evidencias gráficas de su riqueza y poder a la reina de Saba y a otros. También establecía que la corte de Salomón estaba a la par de las de Egipto, Mesopotamia y Persia, que también juzgaban el poder por el número de siervos en evidencia.

9:9. Los 120 talentos de oro. Entre los presentes traídos por la reina de Saba había una cantidad de oro que ascendía a 3.700 kg (casi 4 toneladas). Semejante cantidad podría describirse mejor como tributo o la parte que correspondía al establecer una sociedad comercial. En 1 Reyes 9:14 es la misma cantidad recibida de parte de Hiram de Tiro. Para información acerca de las cantidades de oro, ver el comentario sobre 1 Crónicas 22:14.

9:9. Especias. Saba debe haber estado directamente en las rutas de comercio principales del incienso y la mirra, ambos a la par del oro en términos de valor. Hay evidencias del comercio en especias en los relieves de Deir el-Bahri que representan la expedición de la reina faraónica Hatshepsut a Punt en el sur de Egipto. Asimismo, los aceites aromáticos, los perfumes y las sustancias medicinales y embalsamadoras seguían estas mismas rutas de comercio. Deben haber sido presentes apropiados para agregar al tesoro del rey. Para información adicional acerca del incienso, ver el comentario sobre Levítico 2:1. Para información adicional acerca del uso de las especias, ver el comentario sobre Éxodo 30:23, 24.

9:9. Piedras preciosas. Se han hallado acumulaciones de piedras preciosas en las excavaciones de Meguido, Gezer y Ezión-geber, que incluyen cornalina, ágata y alabastro. Han aparecido gemas talladas, usadas como sellos o alhajas, en sitios fenicios así como en *Ugarit y Biblos, y se han hallado escarabajos egipcios hechos de esteatita o loza fina en muchos sitios. En el antiguo Cercano Oriente se creía que las piedras (lo que incluye gemas de diversos tipos) tenían un valor apotropaico (que ofrecían protección contra las fuerzas espirituales). Un manual *asirio del siglo VII a. de J.C. conserva una lista de varias piedras y lo que "hacen", las posibilidades varían desde apaciguar la ira divina hasta prevenir las migrañas. Un texto ritual enumera 12 piedras preciosas y semipreciosas a utilizarse para formar una filacteria utilizada a modo de collar. Además, se atesoraban las piedras no preciosas inusuales para su uso en mosaicos (ver el comentario sobre 1 Crón. 29:2).

9:10, 11. Madera de sándalo. Ver el comentario sobre 2:8 acerca de esta especie de pino.

9:11. Arpas y liras. Se pueden construir instrumentos musicales con una variedad de maderas distintas, lo cual afecta la calidad del sonido (ver la madera de sándalo en el comentario sobre 2:8). Se han hallado imágenes de la lira en una placa de marfil en Meguido (siglo XII a. de J.C.) y en monedas. Las arpas figuran en muchos contextos, lo que incluye el relieve egipcio de un arpista ciego de la época de Ramesés II (siglo XIII a. de J.C.). Para información adicional acerca de la arpas y las liras, ver el comentario sobre 5:12.

9:13-31
La riqueza de Salomón

9:13. Los 666 talentos de oro. Es una cantidad increíble igual a unas 25 toneladas de oro. Tal vez se podría hacer una comparación con las listas de tributos de las crónicas *asirias (se dice que Senaquerib le exigió 30 talentos [casi una tonelada] de oro a Ezequías). Esta cantidad representa una enorme red comercial que generaba entradas mucho mayores que las de la mayoría de las otras naciones (nótense las cantidades registradas en 1 Rey. 9:14, 28 y 10:10). Para información acerca de las

cantidades de oro, ver el comentario sobre 1 Crónicas 22:14.

9:15, 16. Escudos de oro. Los 500 escudos de "oro trabajado" (una expresión específica en este contexto) fueron diseñados para fines ceremoniales y como demostración de la riqueza de Salomón. Los escudos más grandes pesaban 3,5 kg; mientras que los escudos más pequeños contenían 1,7 kg de oro. Se mencionan en la historia del saqueo de Jerusalén por Sisac en 1 Reyes 14:25-28 junto con su reemplazo por escudos de bronce (una clara señal del cambio en la posición económica y de la distancia de la "época de oro" de Israel). Se han hallado piezas de exhibición ceremoniales (como las espadas y hachas de oro en Ur) en las excavaciones. Los arqueólogos han hallado escudos ceremoniales de bronce en el antiguo Cercano Oriente, pero ninguno de oro todavía. No obstante, Sargón II menciona 6 escudos de oro en la lista de su botín de Urartu, cada uno de los cuales se decía que pesaba más de 23 kg.

9:17-19. El trono. Se puede comparar el magnífico trono del palacio de Salomón, por lo menos en cuanto a materiales y construcción, con el mobiliario fenicio; por ejemplo, el trono de marfil recuperado de la tumba 79 en Salamina, Chipre, que data del siglo VIII. En el sarcófago del fenicio Ahiram se lo representa en un trono flanqueado por leones alados. Los relieves de Senaquerib que ilustran el botín tomado de Laquis (701 a. de J.C.) incluyen imágenes de tronos decorados. Al igual que el trono de la epopeya *ugarítica de *Baal, el de Salomón estaba elevado sobre todos los demás, demostrando su posición de poder. El estrado de oro también tiene una contraparte ugarítica, que indica que sólo el rey podía sentarse en una posición relajada, estando totalmente seguro de su autoridad y posesión de la tierra (para el arca como estrado de *Yahvé, ver el comentario sobre 1 Crón. 28:2).

9:20. La Casa del Bosque del Líbano. Ver el comentario sobre 1 Reyes 7:1-12 acerca de la descripción de este palacio. La probabilidad de que haya funcionado tanto como residencia real o como arsenal está indicada por los escudos de oro exhibidos allí (vv. 15, 16), y el almacenamiento de armas más prácticas, en Isaías 22:8.

9:21. Naves de comercio. La mención de grandes naves de carga conocidas como barcos de Tarsis parece indicar un tipo de barco empleado en el comercio del mar Rojo y la costa arábiga (ver Isa. 2:16). Aquí el cronista se refiere a barcos enviados a Tarsis (una fuente de metales preciosos en Jer. 10:9 y piedras preciosas en Eze. 28:13, que probablemente estaba ubicada en el Mediterráneo occidental, posiblemente Cartago o el suroeste de España). Esto debió haber ampliado mucho las conexiones mercantiles de Salomón y sugiere una sociedad comercial aún más amplia con los fenicios. Para información adicional acerca de los barcos, ver el comentario sobre 1 Reyes 22:48.

9:21. Marfil, monos y pavos reales. Además de las grandes cantidades de oro generadas por las empresas comerciales de Salomón, también se transportaban artículos de lujo desde lugares exóticos hasta Israel. Los vocablos hebreos para "marfil, monos y pavos reales" sólo aparecen en este pasaje y probablemente están tomados de otro idioma o son aproximaciones hebreas de las palabras nativas. Por ejemplo, existe algo de incertidumbre en cuanto a traducir la tercera palabra como "pavos reales" o "mandriles". Los reyes *asirios de los siglos XI y X también tenían colecciones de animales exóticos, donde específicamente se mencionan monos.

9:25. Las ciudades de los carros. Típicamente, un equipo de carro incluía tres caballos, usándose sólo dos de ellos a la vez mientras que se guardaba el tercero como reserva. Se albergaban los tres en el mismo establo; de modo que 12.000 caballos para 4.000 establos es la proporción correcta, e indica 4.000 equipos de carros. No obstante, 1 Reyes 10:26 refiere que Salomón tenía 14.000 carros. Es un gran contingente de carros, pero no tan grande como los 2.000 contribuidos por Acab a la alianza occidental que enfrentó a los *asirios en la batalla de Carcar en el 853 (ver el comentario sobre 1 Rey. 22:1). En el siglo XIII los *heteos y sus aliados habían amasado 2.500 carros para enfrentar a Ramesés II en la batalla de Kadesh. Está claramente implícito que Salomón tenía las recursos suficientes en sus fronteras para asegurar una protección adecuada y fuerzas de ataque capaces de una respuesta rápida o campañas punitivas.

9:29. Fuentes. El texto paralelo a este resumen del reino de Salomón se encuentra en 1 Reyes 11:41-43 (ver ese comentario para información acerca de los anales reales). Sin embargo, la lista del cronista contiene fuentes de información adicionales que incluyen las escrituras de dos coetáneos de Salomón, los profetas Natán y Ajías. La tercera

fuente, las visiones del vidente Ido, podría referirse a la figura de 2 Crónicas 12:15. El hecho de citarlas es una indicación de que el cronista tomó su relato de una variedad de fuentes escritas y orales, y también podría sugerir una dirección o perspectiva que alienta al lector a que siga.

10:1—12:6
El reino de Roboam

10:1, 2. Cronología. El año de estos acontecimientos está establecido con bastante firmeza como el 931 a. de J.C. (ver el comentario sobre el 12:2).

10:1. Siquem. El hecho de elegir Siquem para esta cumbre política sugiere dos cosas: (1) Roboam se encuentra en una situación política débil en comparación con David, ya que en 2 Samuel 5:1 los líderes tribales fueron a la capital de David en Hebrón para reconocerlo como rey y, (2) el reunirse en el corazón del territorio asociado con el liderazgo premonárquico de Josué (Jos. 24) y que era un rival de Jerusalén en cuanto al *culto (ver el comentario sobre 1 Rey. 12:25) era una desventaja adicional para Roboam. De hecho, Roboam se estaba arriesgando al alejarse de su propio centro de poder. Su falta de discernimiento y habilidad administrativa en las negociaciones quedan presagiadas por el lugar de reunión.

10:4. El duro trabajo de Salomón. Del mismo modo que el rey persa Ciro acusa a su rival *babilonio Nabonido de infligir un "servicio de trabajo forzado" en su pueblo, los ancianos de Israel piden una reducción en esta práctica por el gobierno de Roboam. Existe un precedente en los documentos mesopotámicos para que un nuevo rey dicte un decreto de *mesharum* que manumitiera a una clase de esclavos o redujera el gravamen de una ciudad o un distrito. Es evidente que había fundamentos para el descontento de las tribus y que hacía falta un acuerdo para mantener unido el reino.

10:6-8. Los ancianos. Aparentemente había una división dentro de la casa o burocracia real entre los hombres "nuevos" y "viejos" (es decir, los que habían sido elevados recientemente al cargo de consejero del rey y los que tenían años de servicio). Los "ancianos" representarían los que habían tenido cargos en la época de Salomón. Podrían haber sido de la familia real (medios hermanos o primos como Jonadab en 2 Sam. 13:3) o de la administración pública. Los nuevos probablemente eran los primos y medios hermanos del propio Roboam que eran sus coetáneos. La Epopeya *sumeria de *Gilgamesh y Aka también contiene una situación en la cual Gilgamesh busca el consejo primero de los ancianos (que le aconsejan en contra de la rebelión) y luego de los jóvenes de la ciudad (que conforman las fuerzas armadas y le aconsejan rebelarse). Allí también se sigue el consejo de los jóvenes.

10:11. Látigos/escorpiones. La práctica de usar látigos para hostigar a los esclavos o los animales, o como instrumento de tortura, tiene una larga historia. Algunos han identificado estos como un tipo de látigo que tenía fragmentos de metal o vidrio en el extremo (que los romanos llamaban "escorpiones"). Hasta ahora no se han hallado evidencias de este tipo de látigo en los hallazgos excavados, en los relieves o en la literatura antes de la época romana. Sin embargo, en una lista de palabras *acadias se nombra un escorpión de cobre junto con grilletes de cobre para los esclavos. Los estudiosos acadios lo han identificado en forma provisoria como la punta metálica barbada de un azote.

10:16. Unión tenue de Israel y Judá. El grito de unión de las tribus del norte ya se había elevado una vez antes durante la rebelión de Seba (ver el comentario sobre 2 Sam. 20:1). Es fácil pensar que la unidad de las 12 tribus de Israel como un solo pueblo era natural e intrínseca. Pero no era así. De hecho, eran 12 unidades tribales independientes con mucho que las separaba. La unidad que se había logrado en la época de David y Salomón sólo se logró con gran destreza y esfuerzo, y en una época de prosperidad. Sin embargo, los elementos que unían estas entidades políticas sólo tenían una generación y al igual que las jefaturas (como las que organizó Saúl en las tribus israelitas) dependían demasiado de la personalidad del gobernante. La tendencia de las jefaturas y los imperios es a fragmentarse ante la primera provocación. Ahora el costo de la unidad y las distintas perspectivas tanto del norte como del sur dividieron las tribus fácilmente cuando se hizo evidente que la casa de David no tenía ninguna intención de transigir con sus solicitudes de mayor autonomía local e impuestos más bajos.

10:18. La muerte por apedreamiento. Ver el comentario sobre Deuteronomio 13:10 acerca del apedreamiento como método de ejecución. La muerte de Adoniram es algo así como el primer disparo en una rebelión o una sedición. Casi se

podría llamar justicia poética el hecho de que el hombre encargado de las obras públicas (lo que incluía el transporte de las piedras) muriera en una lluvia de piedras.

11:1. Los 180.000 mil guerreros. Es un número extremadamente grande para las tribus de Judá y Benjamín solas. Los cálculos modernos de la población total real durante este período sugieren que no había más de 300.000 habitantes en el reino del sur. En los registros neoasirios de los siglos IX y VIII, el tamaño del ejército *asirio aumenta de alrededor de 45.000 (Salmanasar III) a más de 200.000 (Senaquerib). La coalición occidental de 12 naciones enfrentó a Salmanasar en la batalla de Carcar con hasta 60.000 hombres. La fuerza *hetea más grande que se haya referido era de casi 50.000 (para la batalla de Kadesh en el siglo XIII). Todo esto sugiere que la palabra traducida como "mil" en estos pasajes debería ser reemplazada por su significado alternativo, "compañías" o "divisiones". Se ha sugerido que en lugar de que cada clan aportara un número específico, aportaba una división cuyo número variaba según el tamaño del clan. Más adelante en la historia estas compañías se normalizaron por miles, pero es posible que aquí haya habido muchos menos en una división.

11:2-4. El oráculo profético en relación con la batalla. En esta época de la profecía preclásica, los profetas de Israel funcionaban en forma muy parecida a sus contrapartes del antiguo Cercano Oriente (ver los comentarios sobre Deut. 18:14-22). Una de las áreas tocadas con mayor frecuencia tenía que ver, como aquí, con la conveniencia de la actividad militar. Ya que se creía que la participación de Dios era esencial para el éxito militar, toda la secuencia comienza con la orden divina de ir a luchar. Esta orden divina puede verse como algo típico en las inscripciones reales de los *asirios. También era importante consultar a la deidad acerca de los tiempos y las estrategias. Sin embargo, a veces se recibían *oráculos no solicitados. Hay un ejemplo de esto en un texto de *Mari que describe un sueño que le advierte al rey Zimri-lim que no salga de campaña.

11:5-12. Las ciudades fortificadas de Judá. Se conocen todas las ciudades nombradas, salvo Adoraim (la moderna Dura, unos 5 km al oeste de Hebrón), por otras fuentes (p. ej., ver el 12:2 sobre la invasión de Sisac) y se encuentran en Judá. Forman una línea de defensa interna para las montañas de Jerusalén. Hay cuatro grupos, de norte a sur, en puntos estratégicos que protegen los accesos y las rutas principales: (1) Belén, Etam, Tecoa y Betsur protegen la frontera oriental; (2) Soco, Adulam, Gat y Maresa protegen el occidente; (3) una línea de defensa en el sur incluye Laquis, Zif y Adoraim; (4) Zora y Ajalón parecen funcionar como fortalezas en el noroeste, mientras que es posible que Hebrón (la antigua capital de David en 2 Sam. 2:1) haya funcionado como punto de estacionamiento o centro regional tanto para el sur como para el oeste. La investigación arqueológica no ha aportado mucha ayuda en la identificación de la construcción de Roboam, aunque algunos de los sitios (especialmente Laquis) muestran cierta evidencia de esta obra de fortificación.

11:11, 12. Provisiones para las ciudades fortificadas. Las guarniciones dentro de las ciudades fortificadas de Roboam debían mantener un buen abastecimiento de provisiones y armas para poder ser guardianas eficaces de la frontera. Al igual que las listas administrativas de *Mari que detallan la cantidad de alimentos, aceite y cerveza necesaria para mantener a las tropas durante diversos períodos (10 ó 15 días o un mes), el cronista ha provisto un resumen abreviado (sin las cantidades y los momentos habituales de entrega) de las raciones.

11:15. Machos cabríos y becerros como ídolos. Para información acerca de los becerros, ver el comentario sobre 1 Reyes 12:28. Los machos cabríos probablemente se refieren a demonios de tipo sátiro, acerca de los cuales se creía que habitaban los campos abiertos y los lugares inhóspitos. Se mencionan pocas veces en el AT y no tienen ningún paralelo conocido en el antiguo Cercano Oriente.

11:22, 23. Los príncipes como administradores. Uno de los métodos principales para preparar al príncipe heredero así como a otros miembros de la familia real era nombrarlos para cargos administrativos. Hasta se podría considerar el puesto que ocupaba Abías como una corregencia con su padre Roboam (ver 21:2-4). Los registros egipcios y los anales mesopotámicos describen con regularidad la designación de hijos reales como gobernantes o administradores de distrito (p. ej., ver la designación por parte del rey *asirio Samsi-Adad de sus hijos Yasma-Adu e Isme-Dagan para gobernar partes de su reino).

12:2-4. La invasión de Sisac. El relato del propio Sisac, registrado en los muros del complejo del templo dedicado a Amón en Karnak (Tebas), contiene una lista de más de 150 ciudades que dice haber conquistado, junto con referencias vagas al tributo impuesto en el territorio de Siria. Jerusalén no figura en la lista y los sitios registrados se encuentran tanto en el sur como en el norte de Israel. Partiendo de Gaza como base, varias divisiones fueron por el Néguev, mientras que la fuerza principal pasó por la Sefela hacia Jerusalén. Luego se dirigió al norte por la zona montañosa central y fue al oeste por el valle de Jezreel hasta Meguido, siguiendo después el camino del sur por la costa. Su itinerario también incluyó una incursión a Transjordania, cruzando hacia el oriente en Adam y regresando al occidente hacia Bet-seán. Los arqueólogos han identificado niveles de destrucción en muchas de las ciudades nombradas que coinciden con este período.

12:2. Cronología. Las fuentes egipcias colocan el reino de Sisac y la fundación de la vigésima segunda dinastía entre el 945 y el 924 a. de J.C. Roboam accedió al trono en el 931, de modo que su quinto año habría sido el 927, una fecha verosímil después de la muerte de Salomón y la división de los reinos.

12:3. Libios, suquienos y etíopes. Entre las tropas egipcias hay reclutas de las regiones al sur y al oeste de Egipto (Libia, Nubia). Ya que Sisac era libio, es razonable creer que incluiría regimientos de sus propios pueblos tribales en su campaña. También se sabe que realizó campañas en Nubia y probablemente había forzado su cooperación en esta empresa conjunta. Los suquienos no aparecen en ninguna otra parte de la Biblia, pero se conocen por fuentes egipcias de los siglos XIII y XII (ahí llamados *tjukten*) como un pueblo emparentado con los libios. Sus 1.200 carros pueden compararse a lo que había sido la fuerza de Salomón (ver el comentario sobre 1 Rey. 4:26).

12:9. El botín de Sisac. Muchos de los elementos de oro y plata que se habían fabricado para el templo, lo que incluye los famosos escudos de oro (ver el comentario sobre 9:15, 16), fueron llevados como tributo para evitar la destrucción de Jerusalén. Esto podría haber sido la mayor parte de las 200 toneladas de oro y plata con las que Sisac dice haber contribuido a los templos de sus dioses.

12:13. La madre de Roboam. Ya que se sabe que Salomón contrajo matrimonio con mujeres de muchos países, lo que incluye Amón (ver 1 Rey. 11:1), no es raro que la madre de Roboam, Naama, haya sido amonita. Es probable que su matrimonio haya representado una alianza política entre los dos países. La práctica de mencionar habitualmente a la madre de los reyes de Judá podría indicar que el cargo de reina madre era significativo (ver el comentario sobre 1 Rey. 2:19).

12:15. Las fuentes. Se pueden comparar las listas genealógicas del vidente Ido con otras obras asociadas con esta figura profética (2 Crón. 9:29 y 13:22), pero no se lo nombra en ninguna de las narraciones de la época. Es probable que las "crónicas del profeta Semaías" hayan sido una historia extrabíblica independiente que usó el cronista al crear su resumen de los acontecimientos. Semaías es el profeta que le advierte a Roboam que no debe iniciar una guerra civil y que lo exhorta al arrepentimiento en el contexto de la invasión de Sisac (ver 2 Crón. 11:2; 12:5).

12:15. Las guerras entre el norte y el sur. No hubo guerras en gran escala entre los dos estados, pero las incesantes escaramuzas fronterizas, que duraron hasta el reinado de Josafat (1 Rey. 22:44) deben haber sido lo suficientemente molestas y sangrientas como para significar un lastre continuo en sus recursos. Se podrían comparar, en menor escala, con el conflicto entre David e Isboset en 2 Samuel 2:12-32.

13:1-22
El reinado de Abías

13:1, 2. Cronología. Es la primera instancia del registro sincrónico de los reyes de Israel y Judá (ver 1 Reyes 15:1). Sin embargo, a diferencia de los autores de Reyes, el cronista utiliza esta fórmula de fechado en esta única ocasión. Basándose en el acceso de Jeroboam al trono en el 930 a. de J.C., el reinado de Abías comenzó en el 913.

13:2-20. La batalla entre Abías y Joroboam. El lugar de la batalla, el monte Zemaraim, todavía no ha sido identificado en forma positiva; pero por lo general se lo coloca en el vecindario de Betel. La identificación más conocida es con Ras et-Tahuneh. La retórica del discurso de Abías sugiere que su intención era volver a unir el norte y el sur, por la conquista si hiciera falta. Fue una batalla campal más bien que el sitio de una ciudad. Como suele ocurrir en Crónicas, el tamaño

de los ejércitos (1,2 millones) es mucho más grande del previsto, pero no es el más grande que se encuentra en los informes antiguos. Por lo general, se ha considerado que *Heródoto pecó de gran exageración al informar que el ejército que Jerjes presentó contra los griegos estaba compuesto por 5.000.000 personas. En comparación, considérese la batalla de Gettysburg, cuyas fuerzas combinadas sumaron 165.000. Además, las 500.000 bajas para el reino del norte en esta sola batalla igualaría las batallas más sangrientas de la historia. En los registros antiguos, el rey *asirió Arik-denilu dice haber matado a 254.000. Su rival más cercano es Senaquerib, que dijo haber infligido 150.000 bajas en la batalla de Halule. Las bajas de los aliados en la primera batalla del Somme (Francia, 1916) fueron de alrededor de 623.000. Esta batalla duró seis meses y figura en el Libro de récords mundiales de Guinness como la más sangrienta de todas. En la batalla de Gettysburg se refirieron 50.000 bajas combinadas, sólo la décima parte de lo referido aquí. Una de las batallas más sangrientas de la historia antigua fue entre los romanos y los hunos en Chalons-sur-Marne (Francia, 451), donde hubo 200.000 bajas. Para información adicional, ver el comentario sobre 11:1.

13:5. El pacto de sal. En el clima caluroso del antiguo Cercano Oriente, la sal era necesaria para la salud de hombres y animales, y era el principal agente preservante (los textos de la antigua *Mari describen su valor comercial). Cuando se hacían tratados o alianzas, se empleaba sal como símbolo de la duración de sus estipulaciones. Los contextos *babilónicos, persas, árabes y griegos testifican todos de este uso simbólico. Asimismo, en la Biblia se identifica el *pacto entre el Señor e Israel como un pacto de sal, un pacto preservado por mucho tiempo. Los aliados que celebraban estos acuerdos por lo general compartían una comida que incluía carne salada. Por lo tanto, el uso de la sal en los sacrificios era una forma apropiada de recordar la relación del pacto. Además, la sal impide que actúe la levadura y, ya que la levadura era símbolo de rebelión, la sal podía representar fácilmente aquello que inhibía la rebelión.

13:8. Becerros de oro en la batalla. Hay amplios precedentes de ejércitos que llevan sus imágenes divinas a la batalla. En el motivo del guerrero divino la deidad lucha en las batallas y derrota a las deidades del enemigo. Por lo general se llevaban estandartes o estatuas de la deidad para simbolizar su presencia. Los reyes *asirios de los siglos IX y VIII se refieren regularmente al estandarte divino que los precede. El arca, como estandarte de *Yahvé, representa al Señor que allana el camino delante de los israelitas y conduce a los ejércitos a Canaán. Este concepto no es muy distinto a la creencia asiria de que los dioses daban poder a las armas del rey y luchaban delante de él o a su lado. Casi todos los ejércitos del antiguo Cercano Oriente incluían sacerdotes y adivinos (como se puede ver en los textos de *Mari), profetas (2 Rey. 3) y objetos sagrados portátiles (los anales asirios de Salmanasar III [858-824 a. de J.C.]). De esta manera, se podía consultar a los dioses en el campo de batalla o invocarlos para conducir a los soldados a la victoria.

13:11. Los rituales sacerdotales. Para información adicional acerca de estas actividades rituales, ver los comentarios sobre Levítico 6:8-13 y Éxodo 25:23-30.

13:19. Ciudades tomadas por Judá. Betel, el centro sureño del culto de Jeroboam, era una conquista significativa. Los textos bíblicos posteriores ponen en claro que estaba nuevamente bajo el firme control de Israel en la época de Jeroboam II y Amós (Amós 7:10). Jesana, cerca de Betel y a 27 km al norte de Jerusalén, ha sido identificada con Burj el-Isaneh; y por lo general se identifica a Efrón (Ofra en Jos. 18:23) con et-Taiyibeh, 6,5 km al nordeste de Betel. La victoria de Roboam le da control de las dos rutas principales que van del territorio de Judá a Israel. Estas rutas van hacia al norte de ambos lados de Betel y se unen al sur de Silo. El territorio en cuestión cubre unos 32 km^2.

13:22. La fuente. Es probable que la "historia del profeta Ido" se refiera al mismo profeta mencionado en 2 Crónicas 9:29 y 12:15. Es curioso que la única mención de este profeta sea en relación con estos materiales. No figura en ninguna de las narraciones.

14:1—16:14
El reinado de Asa

14:3. Los altares extranjeros. Las comodidades que Salomón había provisto para sus esposas extranjeras incluían la construcción de altares y santuarios para que adoraran a sus propios dioses (ver los comentarios sobre 1 Rey. 11:5-7). Éstos podrían haber sido algunos de los altares destruidos por Asa.

14:3. Los lugares altos. Para información adicional acerca de los lugares altos, ver los comentarios sobre 1 Reyes 3:2, 3 y Deuteronomio 12:2, 3.

14:3. Piedras sagradas. Aparentemente las piedras erguidas o massebot eran típicas de la religión cananea y también figuran como monumentos en unos cuantos contextos israelitas que tienen que ver con el *pacto (ver Éxo. 24:3-8; Jos. 24:25-27). Su asociación con *Asera, *Baal y otras deidades cananeas es la base de su condenación como rival y amenaza de la adoración a *Yahvé. Los arqueólogos han descubierto piedras sagradas en Gezer, Dan, Hazor y Arad. En el caso de los dos últimos, es evidente que están dentro de un recinto sagrado y que son parte de las prácticas *cúlticas de esos lugares. Las piedras de Hazor incluyen representaciones talladas de brazos levantados y un disco solar. Las piedras de Dan están en la entrada y hay claros indicios de la presentación de ofrendas votivas.

14:3. Árboles rituales de Asera. Una característica común de la adoración cananea y de la adoración israelita sincretizada en los "lugares altos" y en los santuarios de las ciudades es el levantamiento de árboles de *Asera. Existe cierta duda acerca de si eran sencillos postes de madera, erigidos para simbolizar árboles, si tal vez tenían una imagen tallada de la diosa de la fertilidad o si eran parte de arboledas sagradas. La referencia en 2 Reyes 17:10, que habla de árboles de Asera debajo de "todo árbol frondoso", parece indicar que eran postes erigidos con fines *cúlticos más bien que árboles plantados. Como consorte de *El, *Asera era una diosa popular cuya adoración se menciona en los textos *ugaríticos (1600-1200). Su lugar destacado en la narración bíblica indica que su culto era uno de los rivales principales de la adoración a *Yahvé. Para información adicional, ver los comentarios sobre Éxodo 34:13 y Jueces 6:25.

14:7. La fortificación. Aunque el cronista no enumera ninguna de las ciudades fortificadas por Asa, es evidente que tenía una sólida reputación como constructor. Los anales mesopotámicos y los títulos de los años de reinado comentan regularmente las actividades del rey en el área de la construcción como evidencia de su éxito. El cronista también desea hacer alusión a la "edificación" como la marca de un "buen rey", siendo el resultado una época de paz y prosperidad.

14:8. El equipamiento del ejército. La división de las tareas militares está ilustrada por el uso de la infantería por parte de Asa como tropas de ataque (que llevaban grandes escudos y lanzas) y de sus arqueros benjamitas (cf. los equipos que recibieron las tropas de Uzías en 2 Crón. 26:14). Los relieves del palacio del rey *asirio Senaquerib incluyen representaciones de soldados armados con lanzas y un escudo circular utilizado para defensa y como arma en el combate mano a mano. Los relieves de Salmanasar III muestran a sus arqueros en largas cotas de malla, acompañados por escuderos para liberar las manos de los arqueros y protegerlos de proyectiles. Es posible que las fuerzas benjamitas no hayan utilizado a estos auxiliares o que hayan fijado el escudo más pequeño en el brazo para mantener cierta protección mientras realizaban sus disparos.

14:9. Zéraj el etíope. Ya que con frecuencia se identifica a los etíopes con los faraones egipcios nubios (ver el comentario sobre 12:3), algunos estudiosos han identificado a Zéraj con Osorkón I, el faraón egipcio de esta época (alrededor del 897). Sin embargo, Osorkón, hijo de Sisac, es libio y no nubio. Por lo tanto, si Zéraj fue con las fuerzas egipcias, debe haber sido un general nubio que cooperaba con la vigésima segunda dinastía (que ejerció cierto control sobre Nubia durante la época de Sisac). Otros piensan que es más probable que Zéraj haya sido el jefe de una tribu beduina (ver el comentario sobre Núm. 12:1 para esta variante de "Cus"). Para una discusión del tamaño de los ejércitos, ver el comentario sobre 13:2-20. El hebreo no tiene ninguna palabra equivalente a "millón", el texto se refiere aquí a "mil miles" (o sea, mil divisiones) y expresaría una fuerza innumerable.

14:9. Los carros. Si se toma en cuenta el número de las tropas reunidas por Zéraj, hay un número sorprendentemente pequeño de carros. Aun así, cada ejército tenía su propia fuerza, y 300 sigue siendo un contingente importante de carros. Sabemos, por los registros y relieves de palacios mesopotámicos y egipcios, que había tripulaciones de dos o tres hombres por carro que trabajaban desde estas plataformas móviles para disparar lluvias de flechas, llevar comandantes o mensajeros por el campo de batalla o realizar ataques frontales. A menudo se organizaban los ejércitos alrededor de los grupos de carros, con contingentes de infantería asignados a cada comandante de carros. Para una comparación de los tamaños de las fuerzas de carros, ver el comentario sobre el 1:14.

14:10. Geografía. La batalla entre Asa y Zéraj se llevó a cabo cerca de Maresa, una ciudad fortificada por Roboam e identificada con Tell Sandahannah en la frontera suroeste de Judá. Se encuentra a unos 6,5 km al nordeste de Laquis y a casi 48 km al suroeste de Jerusalén. Sefata (que tal vez deba identificarse con la Sefat de Jue. 1:17) sólo aparece en este texto. Ya que se dice que es un valle al norte de Maresa, probablemente deba identificarse con el wadi Guvrin, apenas al norte de Maresa y Beit Guvrin.

14:12-14. Gerar. Ver el comentario sobre Génesis 20:1 para información acerca de este lugar en la región del Néguev occidental, cuya ubicación exacta todavía no se ha determinado (Tel Haror, a unos 40 km al suroeste de Beerseba, es la opción más probable). Es posible que Gerar sea el nombre de una región en lugar de una ciudad-estado, lo cual explicaría la devastación de sus ciudades por Asa.

15:8. Ídolos abominables. No se hace una referencia específica a los ídolos. La palabra se refiere a cualquier cosa que sea completamente repugnante u odiosa desde el punto de vista ritual o religioso; especialmente alimentos prohibidos y objetos utilizados en prácticas de adoración extranjeras no aprobadas.

15:10. Cronología. Si Asa está intentando conectar su asamblea y su sacrificio con una fiesta o un acontecimiento religioso importante, entonces el tercer mes contiene la *teofanía en el monte Sinaí (Éxo. 19:1) y la fiesta de las Semanas (Lev. 23:15, 16). Ya que la renovación del *pacto también es parte de este acontecimiento, es posible que Asa esté conmemorando la renovación del pacto en el monte Sinaí (Éxo. 24). La fecha ubica esta celebración en el año 892.

15:16. La imagen de Asera. Para una discusión respecto a los árboles de *Asera, ver el comentario sobre 14:3. La influencia y la condición política de la reina madre (ver el comentario sobre 1 Rey. 2:19) podría haber debilitado las medidas de reforma de Asera, y tal vez esto explique por qué rechazó su acción tan vehementemente y destruyó el objeto totalmente.

15:16. El valle de Quedrón. Este valle, que estaba ubicado justo al este de los muros de la ciudad de Jerusalén y contenía una de las principales fuentes de agua de la ciudad, el manantial de Guijón, habría sido un lugar excelente para que el rey Asa destruyera los ídolos. Salomón había erigido lugares de *culto para *Astarte, *Quemos y Moloc aquí (1 Rey. 11:7); pero los reyes reformadores posteriores, como Asa, Ezequías (2 Crón. 29:16) y Josías (2 Rey. 23:13) usaron el valle para mostrar que libraban a la nación de la corrupción.

15:19—16:1. Cronología. Existen algunos problemas para conciliar la fecha provista aquí para el conflicto entre Asa y Baasa con la información provista en el texto paralelo de 1 Reyes. Para información adicional, ver el comentario sobre 1 Reyes 15:33.

16:1. Ramá. La incorporación de Ramá (er-Ram), que se encontraba a sólo 8 km al norte de Jerusalén, en el territorio de Baasa, habría sido motivo de gran preocupación para Judá. Así como Roboam había extendido su control de las principales arterias de comunicación que iban de norte a sur entre Israel y Judá, unos 8 km adicionales (ver el comentario sobre 13:19); ahora Baasa extiende su control de las mismas arterias 8 km al sur de la línea tradicional entre las naciones. No ha habido excavaciones en el sitio.

16:2, 3. El tratado con Ben-hadad. Según la manera cómo se describe este tratado aquí y en el texto paralelo de 1 Reyes 15:18, 19, parecería que *Aram había estado manteniendo una política de no intervención, esperando tal vez la mejor oferta de las partes combatientes. Ben-hadad I reinó durante la primera parte del siglo IX, aunque no es posible precisar la fecha. Para información acerca de las dificultades inherentes en la historia aramea del siglo IX, ver el comentario sobre 1 Reyes 20:1.

16:4. Las conquistas de Aram. El ataque de Ben-hadad en el norte de Israel, instigado por Asa, le costó un corredor comercial importante a Baasa. Las ciudades capturadas durante esta campaña (ver 1 Rey. 15:20) incluyen Dan (el santuario del *culto en el norte), Ijón (Ayyun) en el extremo norte de la cuenca de Huleh (unos 16 km al norte de Dan), Abel-maim (Abel-bet-maaca en 1 Reyes); todas ellas en el camino entre Siria y las ciudades costeras de Tiro, Sidón y Aco. El hecho de que se mencione primero a Ijón sugiere un ataque desde el oeste que se extendió hacia el sur. No se sabe cuánto tiempo pudo controlar *Aram estas ciudades, pero es evidente que estaban en manos de Jehú nuevamente varias décadas después, según 2 Reyes 10:29. La inscripción de Dan que menciona otra campaña siria contra el norte de Israel

sugiere que era una amenaza continua que debían enfrentar los gobernadores de Israel.

16:6. Geba y Mizpa. Estas dos ciudades, ahora fortificadas por Asa con materiales tomados de las defensas de Ramá, protegían la frontera norteña de Judá. Geba (la actual Jaba a 6,5 km al nordeste de Jerusalén) aparece en otros lugares como el límite norte de Judá (2 Rey. 23:8) y funciona como protector del pase de Micmas. Mizpa (Tell en-Nasbeh, 13 km al norte de Jerusalén) era la fortaleza que dominaba la ruta divisoria en la frontera entre Israel y Judá. Al fortificar estas ciudades, Asa impidió toda acción futura contra Ramá. Mizpa queda a unos 5 km al norte de Ramá, donde protege el camino de Betel a Ramá. Las excavaciones en el sitio han descubierto un muro con 11 torres que data de esta época. El muro tenía de 3,5 a 4 m de ancho y de 10 a 12 m de alto. Geba queda a unos 3 km al este de Ramá y bloquea el acceso desde esa dirección.

16:7. El vidente. Aunque el vidente Hanani sólo figura en este pasaje, se menciona como padre del profeta Jehú en 1 Reyes 16:1; 2 Crónicas 19:2; 20:34. El título de vidente, *ro'eh*, aparentemente era una palabra alternativa para profeta (*nabi*; ver el comentario sobre 1 Sam. 9:9).

16:9. Los ojos de Yahvé. Esta imagen provee un sentido de la universalidad de la visión de *Yahvé (equivalente a la omnipresencia) y su participación (que refleja su control soberano). Un lindero *babilónico de fines del segundo milenio habla del dios de la luna Sin como "el ojo del cielo y la tierra".

16:12. La enfermedad de los pies. Se han realizado algunos intentos por diagnosticar la enfermedad de los pies de Asa como gota (poco común en los tiempos bíblicos) o gangrena causada por la obstrucción de la circulación de la sangre. El hecho de que Asa optara por consultar sólo a los médicos, que a veces estaban asociados con rituales mágicos o, en el mejor caso, con remedios herbarios, es una muestra adicional de que no buscó la ayuda de Dios y así contribuyó a su propia muerte.

16:14. Una hoguera en su honor. Las tumbas reales se hacían en los costados de los peñascos. Los ritos *funerarios de Asa fueron muy elaborados e incluyeron la quema de especias en su honor, así como el lamento general y el entierro en el sepulcro de su familia. La hoguera no implica que se haya incinerado el cuerpo ni que fuera un intento por tapar los olores asociados con un cuerpo muerto, sino que era una exhibición costosa de la riqueza del rey. La práctica estaba muy difundida entre los reyes *asirios, donde se usaba como ritual *apotropaico.

17:1—21:3
El reinado de Josafat

17:2. Las ciudades fortificadas de Efraín. Como se observó en 2 Crónicas 15:8, Asa había extendido su control hacia el norte hasta la región montañosa de Efraín. Parecería una continuación natural de esta política el hecho de que Josafat fortificara estas ciudades no especificadas. Tampoco hay ninguna mención específica del número de tropas estacionadas aquí. Sabemos por cartas de Laquis de un período posterior que se mantenía una correspondencia regular entre estos tipos de puestos fronterizos y que se usaban señales de fuego como sistema de alarma temprana.

17:3. Consultas a Baal. "Acudir" se refiere a pedir *oráculos a la deidad. Por lo general esto ocurriría en un santuario dedicado a la deidad y el oráculo estaría mediado por los sacerdotes de esa deidad. En el mundo antiguo con frecuencia las respuestas oraculares eran dadas por adivinos, que leían respuestas favorables o desfavorables en las entrañas de un animal sacrificado. Aun cuando los israelitas reconocían a *Yahvé como su Dios y patrono nacional, algunos tenían la tendencia a seguir asociando la fertilidad con *Baal y a consultarle acerca de asuntos agrícolas. Además, a veces optaban por buscar información acerca de asuntos cotidianos, como enfermedad y salud, de Baal en lugar de Yahvé (ver 2 Rey. 1:2).

17:6. Quitó los lugares altos y los árboles rituales de Asera. Ver el comentario sobre 14:3.

17:11. Los árabes. Los árabes a los cuales hace referencia el AT habitaban los bordes del desierto sirio y se extendían también al Néguev y la península arábiga. Se empieza a mencionar a los árabes en las inscripciones reales *asirias alrededor de esta época (p. ej., formaron parte de la alianza en la batalla de Carcar).

17:12. Proyectos de edificación. La mayor parte de esta edificación era de naturaleza militar y proveía guarniciones, centros de abastecimiento y puestos fronterizos para vigilar las entradas al territorio. La evidencia arqueológica de una línea de fortalezas en el valle del Jordán y adyacentes al mar Muerto podría estar asociada con su reinado. Los

centros de abastecimiento debían almacenar alimentos y otras necesidades en caso de sitio o hambre.

17:14-19. El ejército de Josafat. El ejército reclutado de Josafat es exactamente dos veces mayor que el de su padre Asa, compuesto por más de 1.000.000 de hombres (ver 2 Crón. 14:7). Para una discusión sobre el tamaño de los ejércitos, ver el comentario sobre el 13:2-20. Sus divisiones en clanes siguen el patrón de otros reclutamientos (1 Crón. 27:1). Mirando más allá de los grandes números, el estilo de enumeración de los contingentes sugiere una forma de reglamentación y un informe cuidadoso que refleja el protocolo correcto en cuanto a grado y organización.

18:1. Las alianzas matrimoniales. Por lo general las esposas de un gobernante antiguo o sus hijos representaban alianzas políticas. El matrimonio era una herramienta diplomática a lo largo del antiguo Cercano Oriente. Los pueblos, las ciudades-estado, las tribus o las naciones que deseaban aliarse con un gobernador o estar bajo su protección sellaban el tratado con el matrimonio de una hija de su familia principal con el soberano o su hijo. Por ejemplo, Zimri-lim, rey de *Mari (siglo XVIII a. de J.C.) usó a sus hijas para cimentar alianzas y establecer tratados con los reinos vecinos. Asimismo, el faraón Tutmosis IV (1425-1412 a. de J.C.) dispuso un matrimonio con una hija del rey *mitano para demostrar buenas relaciones y finalizar una serie de guerras con ese reino de la zona intermedia del Éufrates. Las 700 esposas y 300 *concubinas de Salomón eran una medida de su poder y riqueza, especialmente su matrimonio con la hija del faraón. La alianza matrimonial entre Josafat y Acab unió a la hija de Acaba (Atalía) con el hijo de Josafat (Joram).

18:2. Descendió a Samaria. Jerusalén está en una elevación bastante mayor que la de Samaria, pero aunque hubieran sido iguales, todavía habría tenido que descender a Samaria porque hay que bajar de las montañas de Jerusalén para ir en casi cualquier dirección. La distancia entre estas dos capitales era de unos 65 km.

18:2. Mató muchas ovejas y vacas. Típicamente los tratados concluían en medio de una gran fiesta que tendría una comida ceremonial. Estos animales serían sacrificados como ofrenda para obtener la aprobación divina del acuerdo.

18:2. Ramot de Galaad. No se ha identificado con certeza el lugar de Ramot de Galaad, pero la mayoría acepta a Tell Ramit por su tamaño, su ubicación y la cerámica de la *Edad del hierro descubierta durante los estudios del terreno. Todavía no se ha excavado. Si la identificación es correcta, se encuentra en Transjordania, a unos 72 km al este de Jezreel. Estaría estratégicamente ubicada en el camino real en la encrucijada donde el camino que iba hacia el sur desde Damasco seguramente doblaba hacia el oeste para cruzar el Jordán cerca de Bet-seán y entrar al valle de Jezreel para conectarse con la ruta principal. En 1 Reyes 20:34 el rey *arameo había prometido devolver las ciudades tomadas a Israel. Es posible que eso no se haya hecho y que Ramot de Galaad haya quedado bajo control arameo. Esta batalla termina con la muerte de Acab y por lo tanto debe haber sucedido en el 853 después de la batalla de Carcar contra los *asirios (ver el comentario sobre 1 Rey. 22:1) en el cual Israel y Aram fueron aliados.

18:4. El papel del profeta. Durante este período de la profecía preclásica, los profetas de Israel funcionaban en forma muy parecida a sus contrapartes del antiguo Cercano Oriente (ver los comentarios sobre Deut. 18:14-22). Una de las áreas tratadas con mayor frecuencia, como aquí, era la conveniencia de la actividad militar. Ya que se creía que la participación de Dios era esencial para el éxito militar, toda la secuencia comienza con la orden divina de ir a la batalla. Se puede observar que esta orden divina es típica en las inscripciones reales de los *asirios. También era importante consultarle a la deidad acerca del tiempo apropiado y las estrategias. Durante la época de Saúl y David por lo general se obtenía esta información mediante la manipulación de los dispositivos *oraculares por parte del sacerdote (ver los comentarios sobre 1 Sam. 14:10; 22:10 y 23:9-12). Ahora, en lugar de hacerle preguntas a un sacerdote para recibir respuestas oraculares, se le hacen preguntas al profeta quien, como representante de Dios, ofrece en respuesta los oráculos proféticos como mensajes de Dios.

18:7. Profetizar el mal. A lo largo del mundo antiguo se creía que los profetas no sólo proclamaban el mensaje de la deidad, sino que también desataban la acción divina al hacerlo. No es de sorprenderse, entonces, que el rey hacia el cual estaba indispuesto un profeta haya querido controlarlo para que no causara estragos. En las instrucciones

del rey *asirio Esarjadón para sus vasallos, exige que informen sobre todas las declaraciones impropias o negativas que se hagan, pero nombra específicamente a profetas, extáticos e intérpretes de sueños. Tal vez se pueda entender por qué los reyes estaban tentados a encarcelar a los profetas cuyas palabras podían incitar insurrecciones o imponer la fatalidad.

18:9. Tronos en la era. Debido a la importancia de la agricultura y la fertilidad, la era con frecuencia era un lugar de importancia ritual. Las eras eran áreas grandes, llanas y abiertas, y bien podrían haberse usado para fines distintos a la trilla. Por lo tanto, no es sorprendente que hayan hecho las veces de instalaciones al aire libre cuando las limitaciones de espacio o el deseo de visibilidad pública volvían inadecuadas las instalaciones del palacio. En la Epopeya *ugarítica de *Aqhat, el rey Danil juzga los casos públicamente en la era frente a la entrada de su ciudad.

18:16. Como ovejas que no tienen pastor. Una inscripción de Sargón II de *Asiria informa que el comandante de las tropas enemigas huyó como un pastor al cual le habían robado su rebaño, pero después fue capturado y llevado en grilletes.

18:18. La visión del trono de Yahvé y su consejo. La imagen familiar de un trono celestial rodeado por el consejo celestial está bien representada en los textos *ugaríticos (especialmente la Epopeya de Keret), aunque este consejo cananeo está compuesto por los dioses del panteón. También hay ejemplos en la inscripción de un edificio del siglo X de Yehimilk en Biblos y la estela de Karatepe de Azitawada. En el **Enuma Elish* es la asamblea de dioses la que nombra a *Marduc como jefe. Esta asamblea estaba compuesta por 50 dioses, 7 de ellos del consejo interno. En la creencia israelita, los dioses fueron reemplazados por ángeles o espíritus, los hijos de Dios o el ejército celestial. Por lo general se esperaría que este consejo planificara estrategias para ir a la guerra de parte de Israel, pero en lugar de ello la discusión va dirigida en contra de Acab.

18:19. El consejo pide voluntarios. En la Epopeya *ugarítica de Keret, el jefe de la asamblea, *El, pide voluntarios de la asamblea para ahuyentar la enfermedad de Keret. Al final, sin embargo, el mismo El termina encargándose de la tarea y crea un ser para efectuar la curación.

18:19-22. Un espíritu para inducir. Es una operación para un "infiltrado". Cuando David quiso socavar el avance de su hijo rebelde, Absalón, puso uno de sus consejeros, Husai, en el círculo íntimo de Absalón. Su tarea es sugerir una estrategia que concuerde con las inclinaciones naturales de Absalón pero que en realidad obre a favor de David y cumpla su plan (2 Sam. 15:32-37; 16:15—17:14). Éste es el mismo proceso. Dios ha planeado actuar en contra de Acab, a quien se lo ve inducido a su destino mediante las estrategias sugeridas por consejeros en los cuales confía (los profetas) que coinciden con sus inclinaciones naturales.

18:24. Escondiéndose de cuarto en cuarto. La palabra utilizada aquí se refiere a un lugar de suma privacidad. Por lo general se va ahí para estar sólo o buscar refugio.

18:26. El encarcelamiento de Micaías. En el mundo antiguo no se usaban las cárceles para reformar a los criminales. Era más probable que un criminal empedernido se encontrara asignado permanentemente al trabajo forzado. Con frecuencia las cárceles que no estaban asociadas con una cuadrilla de trabajo estaban en el palacio o en el templo; aunque a veces no eran más que pozos. Algunos prisioneros estaban detenidos mientras esperaban su juicio, pero en su gran mayoría los prisioneros estaban pagando deudas o eran prisioneros políticos. Este último grupo se consideraba más peligroso para la estabilidad del estado que para el bienestar de la sociedad. Con frecuencia los castigos para este grupo incluían la humillación pública en lugar del encarcelamiento solitario. Micaías va a prisión para aguardar el resultado de su profecía y de la batalla; ese resultado será su audiencia y su juicio.

18:29. Acab disfrazado. En *Asiria, cuando había un mal augurio (por lo general un eclipse) que advertía malas noticias para el rey, a veces se realizaba el ritual del sustituto del rey. Ya hay evidencias de ello en el 800 a. de J.C., pero estuvo más difundido en el siglo VII. En este ritual otra persona vestía la ropa del rey y se realizaban diversos ritos y conjuros para identificar a este individuo con el rey. Esta persona llevaba el peso del mal destino que había de sufrir el rey (por lo general la muerte). Se creía que de este modo se podían dirigir las malas noticias en un sentido distinto y el rey así podría evitar su destino. Aunque hay poco aquí que sugiera un ritual para sustituir al rey, Acab refleja una mentalidad parecida en tanto que

espera evitar el destino predicho para el rey al no vestirse como tal. Sin embargo, debe notarse que aquí el énfasis está en evitar el mal en lugar de transferirlo como en el ritual del sustituto (para información adicional acerca de la *transferencia mágica, ver el comentario sobre 2 Rey. 5:27). Lo que es más significativo es que no hay un sustituto designado, a no ser que Josafat, al mantener su insignia real, deba asumir ese papel. Por lo menos se convirtió en un pararrayos del destino, como lo sería el sustituto. Aunque el disfraz de Acab haya podido engañar a los soldados enemigos, la intención principal podría ser engañar a las fuerzas sobrenaturales que harían cumplir el destino predicho.

18:30. La estrategia de Aram. Mientras la infantería estaba concentrada en el combate cuerpo a cuerpo, los carros *arameos estaban buscando al rey de Israel específicamente. Típicamente, los carros tenían objetivos muy específicos durante el transcurso de la batalla, en lugar de participar de la gresca general. Podían hacer la carga inicial sobre la infantería, pero después serían utilizados para mantener los parámetros o perseguir ciertos blancos, como en este caso. La estrategia de buscar al rey sería infligir un castigo que evitaría incidentes futuros.

18:33. Las secciones de la armadura. La armadura se describe en dos partes: un peto sólido y un tonelete de armadura de escamas. La flecha pegó entre los dos o entre las juntas de la armadura de escamas. Una de las mejores descripciones de la armadura de escamas se encuentra en los textos de *Nuzi, donde una cota de malla estaba compuesta de entre 700 y más de 1.000 escamas de bronce de diversos tamaños. Se cosían las escamas en un chaquetón de cuero o tela. Se unían la parte de adelante y la de atrás en los hombros (con un espacio para la cabeza), y probablemente la armadura llegaba hasta las rodillas. Para el siglo IX se estaban utilizando algunas escamas de hierro.

19:5. El nombramiento de jueces. En los documentos de *Mari del antiguo período *babilonio en Siria (2000-1600 a. de J.C.), el rey nombraba jueces para realizar tareas especiales, como ayudar en la administración de un territorio, actuar como gobernador regional, conducir campañas militares e intervenir en asuntos legales domésticos. Se puede suponer que los nombramientos judiciales de Josafat respondían a tareas con un enfoque más estrecho, principalmente el área de asuntos legales. Como lo evidencian el prefacio del código de *Hamurabi (1750 a. de J.C.) y las declaraciones realizadas por el Campesino elocuente en la literatura sapiencial egipcia (2100 a. de J.C.), la norma de conducta para los que estaban en autoridad era la de proteger los derechos de los pobres y los débiles de la sociedad. Se esperaba que los reyes, los oficiales y los magistrados locales dictaran "verdadera justicia" (ver Lev. 19:15). De hecho, el tema del "mundo de cabeza" que se encuentra en el libro de los Jueces y en la literatura profética (Isa. 1:23) describe una sociedad en la cual "se dictan leyes pero se las pasa por alto" (p. ej., en las visiones egipcias de Nefertiti [1900]). Un estado eficientemente administrado en el antiguo Cercano Oriente dependía de la fiabilidad de la ley y su puesta en práctica. Con este fin, todos los estados organizados creaban una burocracia de jueces y funcionarios locales para tratar los casos civiles y penales. Su tarea era la de oír el testimonio, investigar los cargos, evaluar la evidencia y luego dar su dictamen (se detalla en las leyes *asirias y en el código de Hamurabi). Sin embargo, algunos casos requerían la atención del rey y a veces se pasaban las apelaciones a ese sumo magistrado (como en los textos de *Mari).

19:6, 7. El sistema judicial. La palabra "jueces" se utilizaba tanto para Dios como para los hombres. Su autoridad provenía de Dios y su tarea principal era mantener relaciones armoniosas entre los israelitas (o los judaítas en este caso). Durante la monarquía, los jueces estaban claramente subordinados al monarca que los nombraba. Por lo tanto, no gobernaban como lo habían hecho en la época de los jueces, sino bajo los auspicios del rey. En el antiguo Cercano Oriente, los líderes, ya sea tribales, militares, municipales, provinciales o nacionales tenían la obligación de juzgar los casos bajo su jurisdicción. No había juicio por jurado, aunque a veces un grupo de ancianos podría haber participado en juzgar un caso. Cuando se trataba de un solo juez, el peligro de favorecer a los poderosos o los ricos era muy real. Tanto los documentos del antiguo Cercano Oriente como la Biblia valoran la imparcialidad junto con el discernimiento. No había abogados, de modo que la mayoría de las personas se defendían a sí mismas. Se podía llamar a testigos y los juramentos desempeñaban un papel muy importante ya que la mayoría de nuestros medios científicos de obtener evidencia no existían.

19:8-11. El papel de los levitas y los sacerdotes.

Después de la división de la monarquía, muchos levitas y sacerdotes del norte quedaron separados de Jerusalén y otros santuarios del sur. Josafat exigió que los levitas y los sacerdotes, junto con los jefes patriarcales, asumieran las funciones de jueces en Jerusalén (es decir, que juzgaran las disputas). Básicamente, los levitas eran funcionarios de la corte que llevaban a cabo las decisiones que competían a esta (ver el comentario sobre Deut. 18:6-8). Con frecuencia el papel de los sacerdotes y el de los jueces se entrecruzaban, porque muchas veces se usaban *oráculos para decidir los casos. En situaciones donde no había evidencia física o ésta era insuficiente, se podía llegar al fallo por la lectura de agüeros. Esto significaba que los demandantes tenían que consultar a profesionales religiosos (los sacerdotes levíticos en Deut. 17:9), cuyo servicio incluía buscar los fallos divinos. Muchos de los que iban a la ciudad capital de Jerusalén con un caso legal buscaban este tipo de ayuda, de modo que es lógico que se estableciera este sistema judicial levítico.

19:11. La estructura administrativa. La corte de Jerusalén estaba compuesta entonces por levitas, sacerdotes, jefes de familia y jueces. Existen algunos paralelos con las administraciones egipcias de la vigésima segunda dinastía (siglos XI a VIII a. de J.C.).

20:1. Moabitas y amonitas. Salmanasar III de *Asiria menciona a un rey amonita en sus anales. Se trata de Basa hijo de Ruhubi, que contribuyó con soldados a la confederación *aramea que luchó contra Asiria en el 853 y el 841 a. de J.C. Es probable que el rey moabita haya sido Mesa, conocido por 2 Reyes 3 y una larga inscripción en moabita que describe su rebelión contra Israel (ver el comentario sobre 2 Rey. 3:4). No se puede hallar esta invasión en particular en ninguna fuente extrabíblica. Podría haber ocurrido durante un período en el cual se había disuelto la coalición occidental contra Asiria, y los estados individuales estaban luchando entre sí.

20:1. Meunitas. Existe una variedad de opiniones acerca de la identificación de este grupo. La primera es que deben identificarse con los mineos del sur de Arabia. Para el siglo IV su control del comercio del incienso se había extendido hasta la región de Palestina. Otros identificarían al grupo con los muunayas mencionados en las inscripciones de Tiglat-pileser III. Una tercera posibilidad los vincula con la ciudad de Maón al sur de Hebrón en la región montañosa de Judá. Aparecen con otros grupos que habitaban la frontera sur de Judá.

20:2. Edom. El corazón de Edom se encuentra al este del Arabá (el desfiladero profundo que se extiende hacia el sur desde el mar Muerto hasta el golfo de Akaba), desde el Zered (wadi el Hesa) hasta el golfo de Akaba. Durante la mayor parte del período desde David hasta Josafat, Edom había sido un territorio anexo a Judá. Aquí parece que los edomitas habían logrado cierta medida de independencia y su territorio sirvió de base estratégica para esta incursión contra Jerusalén.

20:2. Hazezón-tamar/En-guedi. Se desconoce la ubicación de Hazezón-tamar, pero algunos la han colocado cerca del extremo sur del mar Muerto, posiblemente en el-Hasasa, entre En-guedi y Belén. El oasis de En-guedi se encuentra a mitad de camino bajando por el mar Muerto, aproximadamente 55 km al sudeste de Jerusalén. Está alimentado por un manantial continuo y es un punto de vida y color en medio de un paisaje estéril. Ha funcionado como sitio *cúltico, puesto fronterizo y centro comercial durante su larga historia. Se han descubierto unas cuantas fortalezas que datan del período de la monarquía en esta zona. Una se encuentra en el manantial, mientras que otra está en la cima del peñasco que ofrece una vista de los viajeros por muchos kilómetros a la redonda.

20:10. El monte Seír. El monte Seír estaba en Edom. Por lo general se considera que Seír era la región central montañosa de Edom (con elevaciones por lo general mayores a los 1.600 m) entre el wadi al-Ghuwayr hacia el norte y Ras en-Naqh hacia el sur. En este caso, es probable que la palabra se haya referido a todo el territorio de Edom.

20:16. La cuesta de Sis. Con frecuencia se ha asociado la cuesta de Sis con el wadi Hasasa, que desemboca en el mar Muerto a unos 15 km al sudeste de Tekoa. El contexto del pasaje sugiere que la cuesta de Sis era un vínculo importante entre Jerusalén y En-guedi.

20:16. El desierto de Jeruel. El desierto de Jeruel estaba al sudeste de Tecoa en la llanura que descendía a En-guedi.

20:19. Los hijos de Cohat y los hijos de Coré. Los hijos de Cohat y los hijos de Coré conformaban dos de las familias principales que ejercieron el liderazgo en el templo de Jerusalén durante el

período de la monarquía. También fueron dos de las familias (o clanes) levíticas más importantes. En la genealogía de 1 Crónicas 6:22-24 (ver también Éxo. 6:18), los hijos de Coré descendían de los hijos de Cohat.

20:20. El desierto de Tecoa. El desierto de Tecoa se extendía al este de Tecoa (Khirbet Tequa), una ciudad en las tierras altas de Judá. El área quedaba aproximadamente 30 km al sur de Jerusalén.

20:26. El valle de Berajá. No se conoce la ubicación exacta del valle de Berajá ("bendición, alabanza"). Algunos estudiosos creen que pudo haber sido el wadi Berekut, entre Tecoa y En-guedi.

20:28. Liras, arpas y trompetas. El uso de la lira estaba ampliamente difundido en el antiguo Cercano Oriente. Los cuadros de las tumbas egipcias muestran a personas de Transjordania que tocan la lira. Evidentemente se usaba el arpa en la orquesta de Nabucodonosor (ver Dan. 3). En Israel era un instrumento de madera con 8 cuerdas (ver 1 Crón. 15:21). Se usaban varios tipos distintos de trompetas en el antiguo Israel. Este tipo de trompeta se usaba en eventos militares y religiosos para llamar al pueblo. A veces se representan trompetas en el arte del antiguo Cercano Oriente, lo que incluye la figura de bronce de un trompetista de Caria en el suroeste de Turquía (800 a. de J.C.).

20:31. Cronología. Según estudiosos, Josafat reinó del 872 al 848 a. de J.C. y la mayoría de los otros cálculos sólo difieren en un año o dos con esas fechas. Se ha sugerido que fue corregente con su padre Asa durante los primeros tres años de su reinado. Los reyes coetáneos de Israel fueron Acab, Ocozías y Joram. Asur-nasir-pal II y Salmanasar III gobernaron en *Asiria. Todavía no se han hallado referencias a Josafat en materiales extrabíblicos.

20:33. Los lugares altos. Para información adicional acerca de los lugares altos, ver los comentarios sobre 1 Reyes 3:2, 3 y Deuteronomio 12:2, 3.

20:34. Las crónicas. Los diversos anales mencionados en 1 y 2 Reyes así como 1 y 2 Crónicas que fueron registrados en el Libro de los reyes de Israel ya no existen. Sin embargo, se puede suponer que su estructura y contexto eran similares a los de los anales de los reyes de otras regiones del antiguo Cercano Oriente. Los *asirios dejaron anales militares detallados de sus últimos reyes (desde alrededor del 1100 a. de J.C. en adelante) que describían las campañas militares, la estrategia, las relaciones con los reyes dependientes y la devoción hacia los dioses nacionales. Los anales *heteos, egipcios y *babilónicos a partir de mediados del segundo milenio a. de J.C. son de naturaleza similar. Se puede suponer que otros reinos en Siria y Palestina también tuvieron sus anales.

21:1. Cronología. Según eruditos, Joram reinó del 853 al 841 a. de J.C. Se ha sugerido que fue corregente con su padre Josafat durante los primeros cinco años de su reinado. Los reyes coetáneos de Israel fueron Ocozías y Joram. Es un período crítico caracterizado por numerosas campañas occidentales por parte del rey *asirio Salmanasar III (ver el comentario sobre 1 Rey. 22:1).

21:3. Los regalos. Josafat siguió el precedente de Roboam al poner a sus hijos en ciudades fortificadas donde estaban en buenas condiciones (por medio de los regalos; ver 2 Crón. 11:23). Era una práctica *asiria bien conocida. Por ejemplo, Esarjadón (que reinó del 681 al 668 a. de J.C.) puso a su hijo mayor, Shamash-shum-ukin, en el trono de *Babilonia mientras que su hijo menor, Asurbanipal, recibió el trono de Asiria. Sin embargo, al hijo mayor no le satisfizo este "regalo" e inició una guerra civil poco tiempo después.

21:4-20
El reinado de Joram

21:4. La matanza de los hermanos. La práctica de eliminar a todos los pretendientes posibles al trono era una práctica bien conocida en el AT (ver Jue. 9:5 y 2 Rey. 11:1) y en el antiguo Cercano Oriente. Ya que los monarcas tenían matrimonios múltiples (o *concubinas múltiples) y por lo tanto muchos hijos, con frecuencia había un gran número de pretendientes al trono. Ramesés II de Egipto (reinó del 1292 al 1225 a. de J.C.) tuvo más de 50 hijos, por ejemplo. Ya que la mayor parte de los reinos no siempre seguía la práctica de la primogenitura, la sucesión al trono muchas veces estaba abierta.

21:6. La relación con Acab. Las alianzas matrimoniales entre los reinos no sólo eran una práctica común, sino que se consideraban indispensables para forjar buenas relaciones con los vecinos potencialmente hostiles. Se puede reconstruir la escena aquí en 2 Crónicas. Josafat fue un aliado cercano de Acab y cimentó esta alianza con el matrimonio de su hijo Joram con la hija de Acab, Atalía, hija también de Jezabel. Por supuesto que

esto también llevó la adoración de *Baal a Judá desde Fenicia, tierra natal de Jezabel. Ver el comentario sobre el 18:1.

21:7. Una lámpara para David. Con frecuencia se utilizaban las lámparas en forma metafórica en Israel para simbolizar la vida y la prosperidad. Muchas veces se colocaban en las tumbas por este motivo. La expresión "su lámpara" se usa frecuentemente en las Escrituras para simbolizar la vida. Así como una llama eterna es símbolo de duración y recuerdo, así el reinado de un descendiente de David en Jerusalén provee un enlace con la promesa de Dios a la dinastía de David (2 Sam. 7:8-16). Usos similares de la palabra en *ugarítico y *acadio están ligados a la perpetuación del gobierno o a la presencia divina. Se hace referencia al rey *asirio Tiglat-pileser III como la luz de toda la humanidad. Una expresión del *babilonio antiguo expresa que una familia no tiene descendientes con la imagen de un brasero apagado.

21:8-10. La rebelión de Edom. Aunque no se describe esta rebelión en ninguna otra parte de las Escrituras ni en las fuentes extrabíblicas, hay niveles de destrucción en Ramet Matred Néguev que datan de la invasión de Sisac (fines del siglo X a. de J.C.) o la rebelión mencionada en este pasaje.

21:10. Libna. Libna era una importante ciudad fortaleza de Judá que formaba parte de la línea de defensa de la capital, Jerusalén. Por lo tanto, si esta ciudad se rebelaba, toda la tierra de Judá quedaba vulnerable. La ciudad de Libna se identifica por lo general con Khirbet Tell el-Beida (15 km al nordeste de Laquis) o Tell Bornat (unos 8 km más hacia el oeste), ubicada estratégicamente junto al wadi Zeita, vigilando el mejor camino a Hebrón desde la costa.

21:15, 18. La enfermedad de Joram. Una opinión es que la "enfermedad de los intestinos" de Joram fue disentería amebiana crónica. Además, algunos sugieren la consecuencia más específica de un prolapso rectal masivo.

21:16, 17. La invasión de los filisteos y los árabes. Es probable que esta invasión haya sido una serie de incursiones desde el oeste (filisteos) y el sur (árabes), por parte de enemigos bien conocidos de Judá. Por el contexto del pasaje se puede suponer que la invasión fue una respuesta a la situación vulnerable en la cual se encontraba Judá debido a la rebelión edomita.

21:19. Una hoguera en su honor. Los ritos *funerarios que se le negaron a Joram con frecuencia eran muy elaborados e incluían la quema de especias para honrar al muerto así como un lamento general y el entierro en el sepulcro de la familia. La hoguera no significa que se haya incinerado el cuerpo ni que haya sido un intento por disimular los olores asociados con un cuerpo muerto, sino que era una exhibición costosa de la riqueza del rey. Esta práctica estaba bien difundida entre los reyes *asirios donde se usaba como ritual *apotropaico.

21:20. Los sepulcros de los reyes. Los reyes de Judá eran sepultados en la Ciudad de David, un pequeño cerro lindante a los valles de Quedrón, Hinom y Tiropeon. Los reyes de Roboam a Acaz fueron sepultados allí (salvo algunas excepciones notables). Los reyes posteriores fueron sepultados en el "jardín de Uza" (Manasés y Amón) o en su propio sepulcro (Josías). No se menciona dónde fueron enterrados Ezequías y los sucesores de Josías. No se ha determinado con certeza el sitio de las sepulturas reales en la Ciudad de David. Muchos de los reyes egipcios del Imperio nuevo (1550-1050 a. de J.C.) fueron sepultados en el valle de los Reyes en sepulcros separados. Aparentemente no había un lugar de sepultura real común para los reyes de *Asiria.

22:1-9
El reinado de Ocozías

22:1. Una banda armada con árabes. Es probable que la banda armada mencionada junto con los árabes haya sido parecida a la que se menciona en 2 Crónicas 21. Podrían haber sido filisteos y otros grupos diversos que intentaban aprovechar la debilidad de la monarquía de Judá. No hay duda de que consideraban que Judá era más débil si la línea dinástica de David no ejercía el poder.

22:2. Cronología. Ocozías reinó en el 841 a. de J.C. y fue coetáneo de Salmanasar III de *Asiria (quien reinó del 858 al 824 a. de J.C.). Para esta época se había desmantelado la mayor parte de la coalición que se había opuesto a Salmanasar en la batalla de Carcar y el sentimiento antiasirio era cada vez menos popular.

22:5. La guerra contra Hazael. Los vínculos familiares entre Judá e Israel explican el ataque conjunto contra Hazael de *Aram de Damasco. Las partes de la coalición occidental se habían des-

bandado y ahora estaban luchando entre sí.

22:6. Jezreel. Se ha identificado a Jezreel con Zerin/Tel Yizraal en el extremo oriental del valle de Jezreel en el territorio de Isacar. La ciudad quedaba a unos 24 km al suroeste de Meguido. Era la capital invernal del reino israelita para la época del reinado de Acab. Cuando los *asirios destruyeron el reino del norte (722/21 a. de J.C.), Jezreel perdió su importancia y no la recuperó nunca. Para información adicional, ver 1 Reyes 21:1.

22:9. Samaria. Samaria fue la capital del reino del norte, Israel, durante dos siglos. Omri construyó la ciudad a principios del siglo IX a. de J.C. y fue destruida por los *asirios en el 722/21. La ciudad estaba construida sobre un monte que se levantaba 90 m sobre los valles cercanos. Estaba ubicada en una encrucijada de rutas comerciales importantes que conducían a Siquem, el valle del Jordán, Meguido, Jezreel y Jerusalén. Se han realizado excavaciones extensas en este lugar durante el último siglo. Para información adicional, ver el comentario sobre 1 Reyes 16:24.

22:10—23:21
Atalía la usurpadora

22:10. Las ejecuciones de Atalía. Como reina madre (ver el comentario sobre 1 Rey. 2:19) durante el reinado de su hijo Ocozías, Atalía disfrutaba de una posición exaltada como "soberana", que evidentemente era un título oficial. Esto le daba una influencia especial en asuntos ceremoniales y políticos. Siguiendo la costumbre de otros dinastas, la usurpadora Atalía intentó destruir a los miembros de la dinastía davídica anterior, del mismo modo que los usurpadores del reino del norte habían matado a los miembros de la dinastía previa. Estas aniquilaciones de las familias gobernantes eran comunes tanto en Israel como en el antiguo Cercano Oriente en general. Hay amplios precedentes en los textos mesopotámicos para la eliminación de todos los pretendientes rivales al trono cuando un rey asciende al poder.

22:11, 12. Escondite en el templo. No se sabe a ciencia cierta dónde se escondió al último descendiente de la casa de David. Los estudiosos medievales teorizaban que había un departamento en la azotea ocupado por los sacerdotes cuya entrada estaba prohibida a Atalía. Sin embargo, no se menciona ningún dormitorio en las Escrituras. De todos modos, el niño fue escondido en los aposentos del sumo sacerdote en el recinto del templo. Además de ser lugares a los cuales muy pocos tenían acceso, los templos del mundo antiguo eran lugares de refugio y protección.

23:1-3. El poder político de los sacerdotes. En gran parte del antiguo Cercano Oriente los sacerdotes ejercían un considerable poder político. Eran propietarios de terrenos, tenían bienes independientes que llegaban como regalos al templo y tenían una influencia emocional sobre el pueblo. En Israel el poder de la institución profética es más evidente que el de los sacerdotes, pero es probable que los sacerdotes también hayan tenido peso político. La esposa del sumo sacerdote Joyada, Josabet, era hija de Joram, el gobernante anterior, y por lo tanto Joyada estaba emparentado con la línea real por matrimonio.

23:5. La puerta del Cimiento. En 2 Reyes 11:6 la puerta del Cimiento recibe el nombre de puerta Sur. No se puede determinar su ubicación con certeza.

23:9. Armas del templo. No se sabe con certeza dónde se guardaban estas armas, ya que las Escrituras no hacen ninguna mención de un depósito de armas en el templo. Es probable que hayan sido las piezas ceremoniales usadas por el rey durante las procesiones y que se guardaran en exhibición. También es posible que hayan incluido armas importantes que se habían capturado en las batallas o tomado como tributo. Las palabras hebreas usadas para las armas son inusuales. La palabra hebrea que la NVI traduce como "escudo pequeño" estuvo sumida en la oscuridad por mucho tiempo, pero ahora se reconoce como un término técnico tomado del *arameo que se refiere al estuche del arco. Los relieves persas menos antiguos representan estuches de arcos ceremoniales.

23:10. La geografía del templo. Aparentemente la guardia del palacio lo cercaba completamente y protegía el camino del palacio al templo. Por su descripción en 1 Reyes, el templo de Salomón estaba dentro del complejo mayor del palacio. Se sabe muy poco de la disposición del recinto del templo y el complejo del palacio en esta época.

23:11. La copia del pacto. Aparentemente es un documento que enmarca una constitución o una carta de algún tipo. Una posibilidad es que detalle la subordinación del pueblo al rey y la subordinación del rey al Señor. En Egipto, la ceremonia de coronación incluía una proclamación del dios

*Tot que daba la aprobación oficial de los dioses al ascenso del rey. También se puede hallar el tema de un *pacto entre el rey, el pueblo súbdito y el dios en los anales *heteos de fines del segundo milenio a. de J.C., así como los juramentos de lealtad de los vasallos *asirios a mediados del primer milenio a. de J.C. En los registros asirios hay una ceremonia en la cual Esarjadón de Asiria celebró un pacto vinculante con el pueblo de Asiria para ser leal a su sucesor Asurbanipal. Lo distinto en las Escrituras es la mención de que el documento fue entregado físicamente al rey, lo cual no se menciona en las fuentes extrabíblicas.

23:11. El ungimiento. Estos hechos eran características normales del ritual del ascenso de los reyes de Israel y Judá. Primero se tocaba el cuerno de carnero, que indicaba el reconocimiento y la sumisión del pueblo hacia el nuevo rey. La frase: "viva el rey" está atestiguada en varios lugares de libros históricos de las Escrituras y en los salmos de entronización (47, 93, 96, 97, 99). Se usaba después del ascenso del rey al trono. El ungimiento del rey también era un gesto simbólico del favor divino del rey ante *Yahvé. Para información adicional acerca del ungimiento, ver el comentario sobre 1 Samuel 16:1.

23:13. La columna del rey. Podría haber sido una de las dos columnas en la entrada del templo, Jaquín y Boaz (ver el comentario sobre 1 Rey. 7:15-22). Ezequiel describe la "estación del príncipe" en "los postes de la puerta" (Eze. 46:2). El rey podría haberse parado en algún tipo de plataforma reservada sólo para él.

23:15. La puerta de los Caballos en el área del palacio. La puerta de los Caballos era la entrada del recinto del templo, no la puerta de los Caballos de la ciudad. Podría haber sido un pasaje por el cual los jinetes montados entraban en la ciudad desde el este (Jer. 31:40).

23:17. La destrucción del templo (=casa) de Baal. Es la única referencia a la "casa de *Baal" en Jerusalén (paralela a 2 Rey. 11:18). Por lo tanto su ubicación es cuestión de especulación. Podría haber sido un santuario privado cerca del palacio. Sin embargo, se ha excavado una gran estructura en Ramat Rahel, a 3 km al sur de Jerusalén, que guarda similitudes con el palacio de Samaria. Su ubicación se compara con la ubicación del templo de Baal en Samaria, que estaba fuera de la acrópolis de la ciudad. La reacción del pueblo a la destrucción del templo de Baal es similar en naturaleza a la purga orquestada por Jehú unos años antes. Se eliminaron todas las evidencias del gobierno anterior. En el Imperio nuevo de Egipto, Tutmés III intentó destruir todo vestigio del reinado de Hatshepsut, mientras que Horemheb (y otros) hicieron lo mismo con los reyes de Atón.

23:19. Los porteros. Evidentemente los porteros eran guardas reales que eran responsables de la entrada al recinto del templo por el cual normalmente pasaba el rey (ver también 1 Rey. 14:28; 2 Rey. 11:19). No está en claro el camino exacto desde el templo hasta el palacio. Podría haber estado al sur entre el monte del templo y la Ciudad de David.

23:20. La geografía de Jerusalén. El monte del templo estaba en el punto más alto del extremo norte de la Ciudad de David. El palacio estaba ubicado justo al sur del complejo del templo (probablemente contiguo a él). Inmediatamente al sudeste estaba el valle de Quedrón, que separaba el monte del templo del monte de los Olivos. Al suroeste de la Ciudad de David se encontraba el valle de Ben-hinom.

24:1-27
El reinado de Joás

24:1. Cronología. Joás reinó del 835 al 796 a. de J.C. y fue coetáneo de Jehú, Joacaz y Joás de Israel. Salmanasar III, Samsi-Adad y Adad-nirari III gobernaron *Asiria durante este período.

24:4. La ideología de la restauración del templo en el antiguo Cercano Oriente. El templo era el centro de la cultura, la economía y la sociedad en Siria, Mesopotamia e Israel. Funcionaba como casa del patrono divino de la ciudad; y por lo tanto se consideraba que la presencia del dios estaba allí. El gobernador de la ciudad debía atender el "cuidado y la alimentación" de la deidad. Se bañaba, vestía y alimentaba a la estatua del dios todos los días. Era tan importante que el rey pusiera su atención en el mantenimiento de la casa del dios como en su éxito militar. Hay innumerables inscripciones edilicias tanto de *Asiria como de *Babilonia que atestiguan la devoción del rey mediante su restauración de la casa de cierto dios. Asimismo, se les atribuía este mismo tipo de piedad a los que reedificaban o restauraban la casa de *Yahvé. La restauración incluía aspectos físicos y rituales. Un templo descuidado habría necesitado reparaciones estructurales (ver el comentario

sobre el v. 13) y tal vez la restauración de muebles y accesorios robados. Es posible que habría hecho falta reemplazar objetos de oro o el recubrimiento de oro en las paredes. Después hubiera sido necesario restaurar la santidad del templo mediante los rituales apropiados. Por último, habría habido que proveer fondos y personal para que pudiera funcionar.

24:5. La recaudación de fondos. La recaudación de fondos para restaurar el templo era un acontecimiento común en el antiguo Cercano Oriente. Sin embargo, con frecuencia el monarca restauraba el templo mediante trabajo forzado o la recolección de materiales de construcción de sus súbditos. Sólo se describe el procedimiento de recolección inicial en 2 Reyes 12:5-7 y no tuvo éxito. Incluía recibir fondos de los "tesoreros" (NVI). Esta palabra sólo aparece en este contexto y ahora se ha identificado en textos tanto *ugaríticos como *acadios que se refieren a las tesorerías de los templos. Podía referirse a los funcionarios que distribuían los bienes del templo o a los bienes en sí.

24:5. Los impuestos en Israel. Es sorprendente las pocas palabras que se encuentran en las Escrituras para expresar "impuesto". El término más común era una palabra genérica que significaba "evaluación impositiva". Se usa para el tributo que los reyes israelitas debían pagar a los señores superiores. También se usaba en relación con la recaudación de fondos para el templo, como aquí. El proceso impositivo está descrito en 1 Samuel 8:15-17. El rey también podía eximir a una familia del tributo (ver 1 Sam. 17:25). Salomón tenía un núcleo de gobernadores que recaudaban impuestos periódicamente (1 Rey. 4:7-19). Parecería que la rebelión contra Roboam estuvo motivada por un abuso impositivo. Ostracas de Samaria registran entregas de vino para el uso del rey, con la frase "para el rey". Estas ostracas eran de varios lugares que probablemente eran depósitos donde se juntaban los tributos locales. Otro aspecto del tributo era el trabajo forzado (ver Éxo. 1:10, 11; Jos. 16:10; 2 Sam. 20:24). Aunque el sistema tributario de Mesopotamia está mucho mejor documentado, parecería que sus atributos eran similares a los de las prácticas impositivas de Israel.

24:6. El tabernáculo del testimonio. El nombre más común del tabernáculo del testimonio era el tabernáculo de reunión o tabernáculo (ver el comentario sobre Éxo. 33:7-10). Era el lugar céntrico de adoración para los israelitas antes de la construcción del templo de Salomón. Era el santuario que alojaba el arca del *pacto y varios otros objetos *cúlticos. El tabernáculo siguió representando un vínculo importante con la historia de Israel, aun durante la monarquía, y da la impresión de que de algún modo el tabernáculo estaba montado dentro del recinto del templo (ver 1 Rey. 8:4 = 2 Crón. 5:5).

24:11. Custodia de los fondos compartida por el rey y los sacerdotes. Los registros del rey *asirio Esarjadón (siglo VII) dan testimonio de la custodia compartida de los fondos usados en las restauraciones de los templos. Aquí también hay acusaciones de ambas partes en cuanto a la responsabilidad por la demora en el proyecto.

24:12. La cuadrilla de reparación. El mantenimiento habitual del complejo del templo era responsabilidad de "los que hacían la obra de reparación de la casa de Jehovah". Había que contratar a trabajadores especializados para los arreglos más grandes. La enumeración de estos trabajadores especializados es típica en los documentos *asirios contemporáneos.

24:13. La naturaleza del trabajo. Parecería que los trabajadores especializados restauraron el templo hasta los cimientos originales. Los trabajadores especializados eran carpinteros, obreros, albañiles y canteros. El término para "obrero" se usaba para los peones y los trabajadores especializados que trabajaban principalmente con ladrillos de barro. El carpintero era responsable de todos los artículos de madera en la construcción, lo que incluía los accesorios para el techo, las puertas, las ventanas y las escaleras, así como varios objetos *cúlticos en el templo. El cantero/albañil cortaba las piedras en cuevas naturales o abría pozos en las laderas de los montes. Luego se tallaban las piedras y se las colocaba en su lugar. Salomón contrató a artesanos fenicios para construir el templo. No se dice expresamente que se usaron obreros extranjeros para restaurar el templo durante el reinado de Joás.

24:14. Los utensilios del templo. Los tazoness *cúlticos mencionados aquí fueron hechos por los artesanos de Salomón (1 Rey. 7:50) y eran distintos a los que fueron hechos por los fenicios (1 Rey. 7:13-47). Se convirtieron en botín para Nabucodonosor II cuando capturó a Jerusalén más de dos siglos después de Joás. La mejor descripción de los términos es "utensilios para el servicio y para ofre-

cer holocaustos, cucharas y utensilios de oro y de plata".

24:15. Joyada tenía 130 años. Joyada vivió más tiempo que Moisés (120 años) y Aarón (123 años), lo cual muestra su gran favor con Dios. El hecho de que el cronista haya llamado la atención a la edad de Joyada muestra su gran importancia, igual a la de cualquiera de los monarcas de Judá. Los textos egipcios consideraban que 110 era la edad ideal, mientras que las ideas mesopotámicas apuntaban a 120. Se dice que en el siglo VI, Adad-guppi, madre del rey *babilonio Nabonido, vivió hasta los 104 años.

24:18. Árboles rituales de Asera. Aparentemente los árboles rituales de *Asera eran objetos hechos por el hombre que frecuentemente se ponían cerca de árboles (ver Jer. 17:2), aunque a veces podrían haber sido árboles vivientes (ver Deut. 16:21). El objeto de *culto a Asera simbolizaba a la diosa misma. Con frecuencia los postes estaban asociados con la imagen de la diosa, que era un artículo independiente. Para información adicional, ver el comentario sobre 2 Rey. 13:6.

24:23. La guerra en primavera. En el antiguo Cercano Oriente la primavera era un tiempo preferido para comenzar las empresas militares. En primer lugar, el tiempo invernal impedía los viajes militares extensos. Segundo, debido a la cosecha en la primavera, los ejércitos invasores podían saquear para conseguir alimentos. Los anales *asirios se detienen para describir las campañas militares que se llevaron a cabo durante el invierno o en pleno verano, cuando el calor era insoportable para los soldados.

24:23, 24. La guerra con Aram. En las últimas décadas del siglo IX, el reino *arameo de Damasco se vio liberado de las presiones *asirias y pudo volver a hacer sentir su influencia al sur y al oeste hacia Judá (ver el comentario sobre 2 Rey. 10:32). Hubo un ataque a Gat (probablemente Gitaim en el norte de la Sefela, no la Gat filistea), que representó una amenaza directa para Jerusalén (ver 2 Rey. 12:18). El rey arameo en esta época era Hazael (ver el comentario sobre 2 Rey. 8:8), quien reinó a partir del 843 a. de J.C. hasta casi el final del siglo IX.

25:1-28
El reinado de Amasías

25:1. La cronología. Se asigna a Amasías los años 796-767 a. de J.C. Fue coetáneo de Joás y Jeroboam II de Israel. Adad-nirari III, Salmanasar IV y Asur-dan III gobernaron a *Asiria durante su época.

25:5. El tamaño de la fuerza militar. El término hebreo por mil, *'eleph,* también se emplea para "unidad", lo cual tiene más sentido en este pasaje. Por lo tanto, el censo de Amasías halló 300 unidades de hombres disponibles para ser soldados y el texto no da un número exacto de los soldados disponibles. Para información adicional acerca de los números, ver los comentarios sobre 11:1; 13:2-20.

25:6. Los mercenarios. El uso de mercenarios en las guerras del antiguo Cercano Oriente estaba muy difundido. Los *asirios comenzaron a depender mucho de los mercenarios durante el reinado de Tiglat-pileser III (quien reinó del 745 al 727 a. de J.C.). Aunque los mercenarios tenían experiencia y estaban bien adiestrados, su lealtad se volvía cuestionable cuando no recibían la paga a tiempo o cuando luchaban contra enemigos con los cuales estaban emparentados. Los mercenarios ionios dejaron el campo persa y lucharon de parte de los griegos en la batalla de Platea durante las guerras médicas (480 a. de J.C.).

25:6. Cien talentos de plata. El talento era la medida de peso más grande utilizada en el Cercano Oriente. Era comparable a 300 siclos en *Alalak y *Ugarit en Siria, así como en el AT (Éxo. 38:25-26). Cien talentos de plata pesaban alrededor de 3,25 toneladas. Obviamente fue la cantidad total gastada para contratar a los mercenarios y se traduce en un talento de plata para cada división. No era un pago exorbitante sino más bien un adelanto, pues la verdadera ganancia estaba en el botín.

25:11. El valle de la Sal. El valle de la Sal ha sido identificado con el wadi el-Milh, al este de Beerseba, a unos 5 km al sur del mar Muerto. Hay numerosas áreas en la región donde los despeñaderos son lo suficientemente altos como para que la gente encuentre allí la muerte.

25:11. Seír. Seír es el nombre bíblico de parte del territorio de Edom y se usaba frecuentemente como sinónimo del mismo. De modo que "los hijos de Seír" sería otra forma de decir "edomitas". Seír figura como topónimo geográfico en las cartas de *Amarna provenientes de Egipto (siglo XIV a. de J.C.).

25:12. Estilos de ejecución. No se ha visto tirar

los prisioneros enemigos de un despeñadero como un estilo de ejecución fuera de este pasaje. Probablemente haya sido la forma más conveniente de ejecución debido a las circunstancias geográficas. En el 67 d. de J.C., durante la rebelión judía contra Roma, miles de judíos de Gamla se tiraron del despeñadero antes de dejarse capturar por los romanos.

25:13. Desde Samaria hasta Bet-jorón. Bet-jorón se encuentra en la subida entre el valle de Ajalón y el territorio montañoso, a unos 19 km al noroeste de Jerusalén. Desde donde se encuentran los ejércitos, el camino principal va hacia al norte desde Arad hasta Hebrón, donde se desvía un poco hacia el oeste y luego sigue hacia el norte por la Sefela. Hay unos 80 km entre Arad y Bet-jorón por este camino. La ciudad de Samaria estaba a más de 80 km más al norte de Bet-jorón y era la capital del reino del norte, de modo que no puede ser la ciudad referida aquí. O había otra "Samaria" en Judá, que no se encuentra en ninguna otra parte de las Escrituras, o el texto originalmente decía algo así como "Hebrón". Ya que la mayor parte de la paga de los mercenarios procedía del botín, ésta era su forma de cobrar.

25:14. Los dioses de Seír. Por lo general se supone que serían las imágenes de los dioses edomitas. El dios nacional de los edomitas era Cos. No era raro que se adorara a las deidades de las naciones derrotadas. Se hallaron piedras erguidas en Dan en un santuario justo adentro de la puerta de la ciudad, y había claras evidencias de la presentación de ofrendas votivas. Se cree que las piedras erguidas representaban a algunas de las deidades de las ciudades que habían sido derrotadas por Israel. Las ofrendas votivas habrían sido el cumplimiento de promesas hechas a esas deidades (tal vez por su ayuda en derrotar a la ciudad contra la cual estaban luchando los israelitas).

25:21. Bet-semes. Bet-semes era una ciudad que quedaba a unos 24 km al oeste de Jerusalén en la región de la Sefela entre Jerusalén y el territorio costero de Filistea. Era una importante ciudad-fortaleza que protegía el paso de Sorec de salteadores que deseaban saquear Jerusalén. El sitio de Bet-semes (Tell er-Rumeileh) tiene restos que muestran una extensa ocupación cananea de la ciudad antes de la conquista israelita.

25:23. La topografía de Jerusalén. Los estudiosos han supuesto que la puerta de Efraín se encontraba en la esquina noroeste de la ciudad de Jerusalén, mientras que la puerta de la Esquina se encontraba en la esquina nordeste. La parte norte de Jerusalén era la única dirección que permitía un acceso fácil a la ciudad. Las otras áreas del muro no eran de fácil acceso debido al valle de Ben-hinom al suroeste y el valle de Quedrón al sudeste.

25:24. El saqueo de Joás. Los registros *asirios muestran frecuentemente que los familiares del rey derrotado eran enviados bajo custodia a Asiria como rehenes para garantizar la buena conducta del rey. Asur-nasir-pal II (quien reinó del 883 al 859 a. de J.C.) "tomó rehenes y estableció la victoria". Aquí no se menciona la identidad de los prisioneros de Judá, pero se puede suponer que pertenecían a la familia real o que eran miembros importantes de la nobleza.

25:27. Laquis. Laquis (Tell ed-Duweir) era una importante ciudad-fortaleza de la Sefela judaíta. No es sorprendente que Amasías haya ido a esta ciudad, ya que estaba en la línea de defensa que rodeaba a Jerusalén. Tanto los *asirios como los *babilonios capturaron Laquis durante sus invasiones de Judá en los siglos VII y VII a. de J.C. El lugar, que se encuentra a unos 48 km al suroeste de Jerusalén, cubre unos 121.400 m².

26:1-23
El reinado de Uzías

26:2. Eilat. Eliat (o Eliot) era el puerto marítimo edificado por Salomón en la entrada del golfo de Akaba (ver el comentario sobre 8:17). Estaba estrechamente asociado con el puerto cercano de Ezióngeber. Abrió el comercio entre Judá y Arabia, África y la India. Aparentemente, Uzías quiso revivir el comercio instituido por Salomón en el mar Rojo.

26:3. Cronología. Se calcula que el largo reinado de Uzías duró del 792 al 740 a. de J.C. Los estudiosos presuponen que tuvo una larga corregencia con su padre Amasías en un extremo de su reinado y con su hijo Jotam en el otro. Fue coetáneo de Jeroboam II (durante cuarenta de los cincuenta y dos años), Zacarías, Salum, Menajem, Pécaj y Pecaías de Israel. Adad-nirari III, Salmanasar IV, Asur-dan, Asur-nirari V y Tiglat-pileser III reinaron en *Asiria. Asiria estaba débil durante la mayor parte de este período, lo cual permitió la expansión y prosperidad tanto de Israel como de Judá. Se ha hallado el nombre de Uzías en un sello del Tell Beit Mirsim. Los registros de Tiglat-pileser

mencionan a un rey llamado Azriau de Yaudi, pero la mayor parte de los estudiosos no identifican a este individuo con Uzías.

26:6-8. Triunfos militares. Aunque no hay otras fuentes literarias que describan las victorias de Uzías sobre filisteos, árabes y amonitas, existe evidencia arqueológica de destrucción en la ciudad filistea de Asdod que podría haber ocurrido durante la época de Uzías. También existen evidencias de que Uzías construyó fortalezas en estos territorios recién conquistados. Gat (Tell es-Safi; ver el comentario sobre 1 Sam. 5:8), Asdod y Yabne forman un triángulo de 15 a 24 km de cada lado que domina la sección norte de la llanura filistea directamente al oeste de Jerusalén. Tell Mor cerca de la ciudad filistea de Asdod provee un ejemplo de tal fortaleza. Como Uzías no pudo extenderse hacia el norte debido al poderío de Israel bajo Jeroboam II, dirigió su atención hacia el oeste y el sur, subyugando a los pueblos que habían aprovechado las condiciones previamente inestables en Judá. Para información adicional acerca de los amonitas, ver el comentario sobre el 20:1. Sigue sin identificarse la ubicación de Gur-baal.

26:9. Las torres de Jerusalén. Aunque no se han identificado las torres edificadas por Uzías, supuestamente eran similares a las torres construidas por los *asirios en las ciudades principales de *Nínive, Cálaj, Asur y Dur-Sarrukin. Dur-sarrukin fue una fortaleza construida por Sargón II (reinó del 721 al 705 a. de J.C.) que tenía torres ubicadas estratégicamente en las cuatro esquinas de la ciudad. Ver 2 Crónicas 25:23 para una descripción de las puertas donde se construyeron las torres de Uzías. El descubrimiento reciente de una torre masiva cerca del manantial de Gihón tal vez resulte ser parte de estas fortificaciones.

26:10. Torres en el desierto. Existen evidencias arqueológicas de la actividad constructora de Uzías en Judá. Es probable que la torre en el nivel estratigráfico IIIB en Gibea haya sido edificada durante este período. También es posible que la intensa actividad de edificación en Tell Abu Selimeh date de este período. Hay evidencias de edificios y cisternas antiguos en Qumrán y Ain Feshkha que datan del reinado de Uzías. También se han ubicado fortificaciones, cisternas y granjas en la zona del Néguev cercana a Beerseba.

26:11-13. El ejército de Uzías. El poderío de Uzías queda demostrado por el hecho de que haya tenido un ejército permanente y que no tuviera que depender del reclutamiento de soldados durante las épocas de conflicto. Las fuentes *asirias indican que el ejército de Uzías era lo suficientemente importante como para haber participado en una coalición contra Tiglat-pileser III durante su invasión del *Levante a mediados del siglo VIII a. de J.C.

26:14. Las armas. Las riquezas de Uzías le permitieron equipar a sus soldados con las armas tradicionales del Cercano Oriente en la *Edad del hierro. Las armas que se mencionan aquí son las mismas que se mencionan en relación con el ejército asirio. Los asirios describen sus armas en detalle en sus anales y están representadas con frecuencia en los relieves murales del palacio real. Es de suponer que Uzías comenzó a fortalecer su ejército debido a la amenaza de *Asiria y de su vecino Israel.

26:15. Las máquinas. Es probable que las "máquinas" hechas por Uzías hayan sido dispositivos de protección montados en los muros que proveían protección para que los defensores pudieran lanzarles piedras y flechas al enemigo. Los restos de la fortaleza judaíta en Laquis dan testimonio de la naturaleza de las edificaciones de Uzías. Además, están representadas en los relieves murales *asirios en el palacio de Senaquerib en *Nínive. En el pasado algunos intérpretes habían sugerido que eran catapultas, pero no existen evidencias del uso tan antiguo de catapultas.

26:16-19. La ofensa de Uzías. La ofensa de Uzías fue una violación directa de las prerrogativas sacerdotales en cuanto a la adoración en el templo (Núm. 16:40). El altar del incienso se encontraba en la cámara externa del templo, lo cual le negaba acceso a todos salvo a los sacerdotes que oficiaban. El sacrilegio del cual se le acusó es la ofensa tratada por las ofrendas de reparación (ver el comentario sobre Lev. 5:14-16).

26:19. La lepra. El rey de *Mari Yadhun-Lim invocó una maldición de lepra sobre cualquiera que profanara el templo que estaba dedicando, de modo que es evidente que es una conexión común. Los estudiosos de los antiguos idiomas del Cercano Oriente han llegado a la conclusión de que una traducción más exacta del término generalmente llamado "lepra" sería "lesión" o, menos técnicamente, "piel escamosa". Estos lugares podían estar hinchados o supurar, además de desprenderse. También existe una terminología similarmente amplia

en el *acadio, donde los *babilonios asimismo la consideraban una condición impura y castigo de los dioses. No hay evidencias de la lepra clínica (enfermedad de Hansen) en el antiguo Cercano Oriente antes de la época de Alejandro Magno. No se menciona ninguna de las características más sobresalientes de la enfermedad de Hansen en el texto y los síntomas que sí figuran argumentan en contra de una relación con la enfermedad de Hansen. No se presenta la condición de la cual habla el texto como contagiosa. Las descripciones sugieren que los diagnósticos modernos incluirían psoriasis, eccema y dermatitis seborreica, así como varias infecciones de tipo fúngico. Debido a ello, no está en claro exactamente de qué tipo de enfermedad padecía Uzías. Es probable que la comparación con la "nieve" se refiera más al desprendimiento que al color (se agrega "blanco" en las traducciones que la contienen). Tal vez la gran repugnancia cultural asociada con las enfermedades de la piel se deba al hecho que en aspecto y a veces en olor se asemejan a la piel descompuesta del cadáver, y por lo tanto se asocian con la muerte. Esta repugnancia natural suma un peso considerable a la condición de paria cuando se combina con la cuarentena motivada por razones más bien rituales que médicas. No se sabe a ciencia cierta si la cuarentena de Uzías se debía a la enfermedad o a sus ofensas *cúlticas. Naamán tenía una enfermedad similar y pudo seguir ejerciendo sus tareas como comandante en jefe. Se supone que Jotam, hijo de Uzías, se encargó de las funciones especiales como corregente después de la ofensa cúltica de Uzías.

26:23. El sepulcro de Uzías. Existe un epitafio preservado ahora en el Museo de Israel que marca el lugar de sepultura de Uzías, rey de Judá. Representaba una sepultura secundaria de sus restos.

27:1-9
El reinado de Jotam

27:1. Cronología. Jotam reinó del 750 al 732 a. de J.C. y posiblemente haya sido corregente con su padre Uzías durante 10 años y con su hijo Acaz durante 3 años. La evidencia extrabíblica del reinado de Jotam incluye un anillo de sello hallado en el Tell el-kheleifeh con su nombre y la imagen de un carnero con cuernos. También se lo nombra en una *bula del sello real de Acaz.

27:3. La puerta superior del templo. Es poco lo que se conoce de la historia arquitectónica del templo después de Salomón. La puerta superior del templo estaba ubicada en la entrada norte del recinto del templo. Jeremías estuvo prisionero en la puerta superior de Benjamín, que probablemente haya sido la misma que la puerta superior.

27:3. La muralla de Ofel. La muralla de Ofel está identificada como la sección entre el monte del templo y la colina sur que se conocía como la Ciudad de David. Aparentemente tenía fortificaciones que rodeaban el complejo del templo y el palacio. Algunos creen que había una ciudadela que también se llamaba "la Ofel".

27:4. Fortalezas. Jotam continuó con los extensos programas de edificación de su padre en Judá construyendo ciudades fortalezas en las tierras altas de Judá, probablemente como línea de defensa contra la invasión. No sólo edificó fortalezas en las áreas boscosas, sino que posiblemente haya emprendido un programa de forestación. Las excavaciones todavía no han identificado ninguna fortificación que pueda conectarse en forma definitiva con Jotam. Sin embargo, fue durante su reinado que se formó el Imperio neoasirio bajo Tiglat-pileser III. No hay duda de que el énfasis renovado en los proyectos de defensa refleja la amenaza creciente.

27:5. Los amonitas. Los amonitas vivían al norte de los moabitas en la región cercana al río Jaboc. Se conocen por los registros *asirios como Bit-Ammón y la tierra de Ben-amanu. Al final del reinado de Jotam, el rey de Amón era Sarib. Ningún registro amonita o asirio ilumina la historia de los amonitas antes del 733 a. de J.C. Le habían pagado tributo a Uzías pero aparentemente habían intentado librarse del control de Judá y tuvieron que ser suprimidos por la fuerza.

27:5. El tamaño del tributo. El tamaño del tributo dado por los amonitas era muy grande y se compara con los términos impuestos a Judá por los *asirios durante el reinado de Ezequías (2 Rey. 18:14-17). Unos 100 talentos de plata pesaban más de 3 toneladas, mientras que 10.000 coros de trigo y de cebada eran alrededor de 1.542.000 kg de cada uno (ver el comentario sobre 2:10).

28:1-27
El reinado de Acaz

28:1. Cronología. Se ubica el reinado de Acaz del 735 al 715 a. de J.C. Esto significaría que habría

sido coetáneo de Oseas, el último rey de Israel, así como de los reyes asirios Tiglat-pileser III, Salmanasar V y Sargón II. La cronología de este período es muy complicada y los números varían mucho de un sistema a otro. La mayoría de los sistemas depende de una combinación compleja de corregencias. Una posibilidad en cuanto a Acaz es considerar que fue llevado al trono por una facción proasiria dentro de la administración de Judá ya desde el 741 con la esperanza que la cooperación con *Asiria pudiera mantener la paz. Una de las inscripciones edilicias de Tiglat-pileser menciona que Acaz (designado por la forma más larga de su nombre, Joacaz, en asirio Iauhazi). También se ha hallado una *bula (impresión) de su sello real.

28:2. Ídolos de metal fundido. Acaz hizo ídolos de metal fundido de los *baales de Canaán, no de las representaciones locales. Posiblemente se utilice el plural (baales) como paralelo del plural Elohim, el nombre genérico del Dios hebreo. El hacer ídolos de metal fundido estaba específicamente condenado en la ley mosaica (ver Éxo. 34:17). Se han hallado moldes metálicos de las deidades cananeas (baales inclusive) en numerosos lugares de Palestina.

28:3. El valle de Ben-hinom. El valle de Ben-hinom quedaba del lado sur de Jerusalén y se unía con el valle de Quedrón en la esquina sudeste de la ciudad. El acceso a la ciudad desde Ben-hinom era por la puerta del Muladar y la puerta del Valle. El valle se hizo famoso por la adoración a *Baal debido a los actos de Acaz y Manasés. Josías profanó la región para prevenir actos futuros de idolatría (2 Rey. 23:10).

28:3. Pasar por fuego a los hijos. Los escritores bíblicos diferencian la práctica de las naciones que quemaban a sus hijos, como servicio a sus dioses (Deut. 12:31 y 2 Rey. 17:31), de los israelitas idólatras que "pasaban por fuego a sus hijos e hijas". Si "pasar por fuego" era algo distinto al sacrificio infantil, no se sabe a ciencia cierta lo que era. En Deuteronomio 18:9, 10 "pasar por fuego" aparece junto con otras prácticas cananeas de adivinación. Hay indicios en fuentes *asirias contemporáneas de la quema de niños durante este período. En algunos documentos de economía asirios las cláusulas sobre las sanciones incluyen "quemar hijos a Sin".

28:4. Lugares altos, árboles frondosos. No se atribuye la adoración en los lugares altos a otros reyes de Judá sino al pueblo de Judá. Se utiliza un tiempo verbal distinto en hebreo para los sacrificios ilegales en los santuarios en contraste con los sacrificios legales en el templo de Jerusalén. Por supuesto que Acaz fue condenado por sus sacrificios ilegales. Para información adicional acerca de los lugares altos, ver el comentario sobre 2 Reyes 17:9.

28:5. La derrota por los arameos. Es una descripción de lo que se llama la guerra siro-efraimita. Una reconstrucción popular sostiene que los estados en la región de Siria y Palestina (lo que incluye Israel y *Aram) habían forjado una coalición para luchar contra el poderío cada vez mayor de Asiria bajo Tiglat-pileser III. Rezín de Aram-Damasco encabezó esta coalición en el 733 a. de J.C. Un año antes, Aram e Israel intentaron obligar a Acaz de Judá a unirse a la coalición contra *Asiria. Estos dos estados buscaban destronar a Acaz (ver Isa. 7:6). Ante un reclamo de Acaz, Asiria marchó hacia el oeste (733-732 a. de J.C.) y asoló la zona, acabando con el estado de Damasco y estableciendo un rey títere en Israel (Oseas). Otros creen que la agresión de la coalición siro-efraimita sólo reflejaba sus propias ambiciones de expansión y no tenía nada que ver con una coalición contra Asiria. Los anales asirios de Tiglat-pileser III están muy mutilados, pero se puede obtener una idea general de la conquista asiria.

28:14, 15. El trato a los prisioneros. Los anales y relieves murales *asirios ilustran las duras condiciones de los que eran deportados de su propio territorio. Normalmente los varones están desnudos y frecuentemente tienen ganchos en la nariz o los labios, mientras que a algunos le faltan miembros y otros cargan sus pertenencias. Aparentemente los israelitas tenían una política similar, condenada por el profeta Oded. Por lo tanto, la medida de atención y misericordia descrita en estos versículos es notable.

28:16. Acaz pide ayuda a los asirios. En respuesta a la invasión de Judá por los otros estados siro-palestinos, Acaz le reclamó a *Asiria. Aunque los anales asirios no expresan su reclamo en forma explícita, figura como uno de los reyes que dieron tributo a Tiglat-pileser III.

28:17, 18. Dificultades militares. No sólo temía Acaz las invasiones de *Aram e Israel, sino que parecería que su solicitud a Asiria era de guerra contra Edom y Filistea. Excavaciones recientes a lo largo de la antigua frontera entre Edom y Judá

han confirmado la extensión de Edom al Néguev de Judá en ciudades tales como En Hatzeva y Qitmit. Ostracas de cerámica de Arad que contienen correspondencia militar de este período también muestran que las invasiones edomitas se consideraban inminentes. Los filisteos extendieron su presencia a la región de la Sefela, recuperando el control de la zona que había estado bajo el dominio de Judá durante el reinado de Uzías (ver el comentario sobre 26:6-8). La descripción incluye los tres pasos en las montañas de Judá (los valles de Ajalón, Sorec y Ela). No hay hallazgos arqueológicos que iluminen esta conquista filistea en ninguno de los lugares mencionados aquí. La campaña de Tiglat-pileser en el 734 a. de J.C. incluyó a los filisteos entre sus blancos. Esto condujo al establecimiento de una estela en Gaza en el 734 y la conquista de Ascalón en el 733. Una carta *asiria de Nimrud indica las condiciones inestables que existían en Palestina en este tiempo. No se le devolvieron a Acaz los territorios perdidos sino que fueron organizados como provincias asirias.

28:23. Los dioses de Damasco. La mayor parte de los pueblos del antiguo Cercano Oriente creía que los dioses tenían una jurisdicción geográfica limitada. El territorio del dios estaba en efecto bajo la mayordomía del monarca. Normalmente los dioses no podían controlar los acontecimientos que ocurrían en otras regiones (donde otros dioses tenían jurisdicción). Ya que la mayor parte de las guerras se realizaban como guerras santas, se atribuía el triunfo a los dioses del ejército victorioso. Ya para mediados del tercer milenio a. de J.C. la ciudad *sumeria de Lagas aseveró que sus dioses le habían dado la victoria sobre la vecina Umma. Aquí Acaz admite francamente que ya que los *arameos lo derrotaron, sus dioses eran más poderosos y tenían la razón. Los dioses de Damasco pertenecían al panteón arameo e incluían a Hadad (el dios de la tormenta), que probablemente era el nombre propio de *Baal, conocido por fuentes cananeas. Acaz también edificó un altar grande para los "dioses de Damasco" (ver 2 Rey. 16:9-16). No está en claro si el altar era fenicio, arameo o aun asirio. Reemplazaba el altar de bronce construido por Salomón. Es probable que el templo visitado por Acaz haya sido el de Hadad-rimón (cf. 2 Rey. 5:18). Sin embargo, los ritos descritos aquí son típicamente israelitas.

28:24. El mobiliario del templo. Es probable que el mobiliario del templo haya incluido vasijas, utensilios, muebles y herramientas. Según 2 Reyes 16:17, 18 Acaz debía enviar al rey de *Asiria artículos muy específicos, lo que incluye el "dosel para el sábado". Normalmente los *asirios no se entrometían en las prácticas *cúlticas locales. Parecería que Acaz los envió para satisfacer una obligación de tributo en metales.

28:24. Altares en todos los rincones de la ciudad. Los textos *babilonios hablan de pequeños santuarios o nichos al aire libre en las esquinas de las calles o los patios. Un texto dice que había 180 en la ciudad de Babilonia dedicados a la diosa *Istar. Estos santuarios tenían una estructura elevada con un altar encima y aparentemente eran frecuentados principalmente por las mujeres. En este sentido, es posible que la palabra "rincón" se refiera a lo que es básicamente un nicho *cúltico.

28:25. Lugares altos en todas las ciudades. Todo el territorio de Judá se convirtió ahora en un centro de prácticas *cúlticas extranjeras. Los *asirios (y los *arameos) no exigían que ningún pueblo cambiara de dioses, pero es posible que un pueblo tributario haya sentido que su relación con los conquistadores mejoraría si seguían a sus dioses. Para información acerca de los lugares altos, ver el comentario sobre 2 Reyes 17:9.

29:1—32:33
El reinado de Ezequías

29:1. Cronología. Las fechas de Ezequías son las más controvertidas y, en una contradicción admitida con algunos de los sincronismos bíblicos, se asigna las fechas del 715 al 687 a. de J.C.; al mismo tiempo que Sargón II y Senaquerib de *Asiria. Los monarcas egipcios de este período fueron Shabako, Shebitku y Taharqa. Muchos consideran que es más probable que Ezequías haya ascendido al trono en el 727 y que su encuentro con Senaquerib en su decimocuarto año (2 Rey. 18:13) haya ocurrido cuando Senaquerib todavía era príncipe heredero y lideraba los ejércitos de su padre, Sargón II. Los registros asirios confirman que hubo una campaña occidental contra Asdod en el 713. Esto representa el comienzo de una larga serie de conflictos entre estos protagonistas que culminó en el sitio de Jerusalén en el 701 después de que Senaquerib había ascendido al trono. Las evidencias arqueológicas del reinado de Ezequías incluyen un sello hallado en el Tell Beit Mirsim con el nombre de

Ezequías que data de su reinado. Los sellos reales con asas hallados en Siropalestina a partir de fines del siglo VIII probablemente hayan tenido su origen durante el reinado de Ezequías. Junto con la extensión y la edificación en Jerusalén (ver el comentario sobre 32:5), hay un gran pozo en Laquis que probablemente fue construido durante este período.

29:3. La ideología de la restauración de los templos en el antiguo Cercano Oriente. El templo era el centro de la cultura, la economía y la sociedad en Siria, Mesopotamia e Israel. Funcionaba como casa del patrono divino de la ciudad y por lo tanto se consideraba que la presencia del dios estaba allí. El gobernante de la ciudad debía atender el "cuidado y la alimentación" de la deidad. Se bañaba, vestía y alimentaba la estatua del dios todos los días. Era tan importante que el rey pusiera su atención en el mantenimiento de la casa del dios como en su éxito militar. Hay innumerables inscripciones edilicias tanto de *Asiria como de *Babilonia que atestiguan la devoción del rey mediante su restauración de la casa de cierto dios. Asimismo, se les atribuía este mismo tipo de piedad a los que reedificaban o restauraban la casa de *Yahvé. La restauración incluía aspectos físicos y rituales. Un templo descuidado habría necesitado reparaciones estructurales y tal vez la restauración de muebles y accesorios robados. Es posible que hubiera hecho falta remplazar objetos de oro o el recubrimiento de oro en las paredes. Después habría habido que restaurar la santidad del templo mediante los rituales apropiados. Por último, habría habido que proveer fondos y personal para que pudiera funcionar.

29:4-15. Los levitas. Las familias levíticas no habían desempeñado un papel importante en el *culto de Jerusalén desde la época de Josafat, más de un siglo antes. Siguiendo los procedimientos típicos de restauración, Ezequías usó a las familias sacerdotales tradicionales para limpiar el templo y restaurar su pureza ritual. Luego los restauró a sus funciones originales (ver el comentario sobre 19:5).

29:15. La consagración. La consagración es un proceso de purificación ritual para preparar a alguien para asociarse con lo sagrado. Los procedimientos variaban de una cultura a otra, pero la mayoría compartían la idea de que hacía falta algún proceso ritual para quitar la impureza y preservar la santidad de la casa de la deidad. Supuestamente los sacerdotes se consagraban basándose en las reglas detalladas que se encuentran en Éxodo 29.

29:16. El valle de Quedrón. El valle de Quedrón, al sudeste del templo, estaba conectado con Benhinom, que por mucho tiempo había sido el vaciadero del pueblo de Jerusalén. Ezequías, al igual que Josías, intentó limpiar el complejo del templo de Jerusalén llevando todos los artículos *cúlticos ilegales a este valle. El valle de Quedrón también se utilizaba como lugar de sepultura para el pueblo.

29:17. El calendario. El primer mes era Nisán, durante la primavera, que abarcaba nuestros meses de marzo y abril. Era el principio del calendario religioso de las fiestas. El procedimiento de purificación pasaba de las zonas exteriores hacia las interiores, porque cada área tenía sus propios requisitos rituales. Cuando se alcanzaba un nivel de pureza, se podía entrar en esa área. El próximo nivel de pureza permitía el acceso al siguiente y así sucesivamente. Se tardó ocho días consagrar las áreas contiguas y ocho más para realizar el procedimiento en la estructura del templo mismo.

29:17. La consagración de los elementos. Se volvió a dedicar el templo en tres pasos: se limpió el templo, luego se volvió a consagrar y por último hubo una ceremonia de dedicación inaugural. Había que volver a consagrar los artículos que Acaz había sacado, porque habían sido quitados de los recintos sagrados y por lo tanto ya no estaban puros.

29:21-24. El ritual sacrificial. No se emplearon rituales sacrificiales en la dedicación del tabernáculo. Cuando se dedicó el templo de Salomón, los animales sacrificados fueron demasiado numerosos para contarlos. En ninguna parte del texto se ofrecen instrucciones para los números reflejados aquí. Para información acerca de la ofrenda por el pecado, ver los comentarios sobre Levítico 4:1-3 y 4-12.

29:25. Los instrumentos musicales. Para arpas y liras, ver el comentario sobre 2 Crónicas 20:28. Había dos tipos de címbalos que se usaban en el antiguo Cercano Oriente. Uno consistía en dos platos metálicos poco profundos sostenidos uno en cada mano y golpeados entre sí. Los otros tenían forma de tazón. Uno de los címbalos quedaba estacionario mientras era golpeado con el otro. No se sabe con certeza el tipo de címbalos utilizado aquí, pero es probable que hayan sido de bronce.

29:27-30. El canto. La referencia a las palabras de David y Asaf sugiere que los levitas probablemente usaban un himnario o salterio; posiblemente algo así como el libro de los Salmos. La mayoría de los monarcas del antiguo Cercano Oriente empleaban cantantes (tanto varones como mujeres) en el palacio y en el templo. Los archivos de *Mari describen en detalle a las cantantes y las provisiones alimentarias diarias que hacían falta para mantenerlas. Se conocen más de 24 clases de cantantes en Israel (1 Crón. 25). También se conocen los nombres de tres jefes de familias de cantantes (Asaf, Hemán y Eitán; 1 Crón. 15:39). Se supone que los cantantes eran hombres libres, pero también había esclavos asignados al templo (Esd. 2:43-58; Neh. 7:46-60). Las mujeres desempeñaban un papel en la música del tabernáculo (Éxo. 38:8), pero aquí no hay ninguna referencia clara a mujeres cantantes asociadas con el templo.

29:29, 30. La postura durante la adoración. Algunos textos indican que los israelitas oraban de pie (1 Sam. 1:26; 1 Rey. 8:22; Jer. 18:20). Otros textos describen una postura de rodillas (p. ej., 2 Crón. 6:13), las manos levantadas (Sal. 28:2; Isa. 1:15; Lam. 2:19) y hasta la postración total (Sal. 5:3, 7; 99:5, 9). La postura podría haber variado según la naturaleza de la oración. Los israelitas no eran únicos en cuanto a su postura durante la oración. Hay muchos ejemplos mesopotámicos de personas en todas las posturas mencionadas. Por ejemplo, las oraciones de conjuro en fuentes mesopotámicas, como las que se hacían a *Istar, implican que el suplicante se postraba además de levantar las manos ritualmente. Las fuentes *heteas sugieren posturas y gestos similares.

29:29, 30. La adoración al aire libre. Los israelitas de Jerusalén por lo general oraban en los atrios del templo, mirando hacia el santuario (Sal. 5:7; 28:2; 138:2). El judío que estaba fuera de Jerusalén miraba hacia la ciudad de Jerusalén y al templo (1 Rey. 8:44-48). En la mayor parte de las culturas del antiguo Cercano Oriente, el pueblo común no tenía acceso a la parte interior del templo sino que realizaba su adoración en los atrios del templo. Los templos del mundo antiguo no se construyeron como lugares de adoración sino como residencias de la presencia divina. La adoración (oraciones y sacrificios) se llevaba a cabo en el templo, pero no había cultos de adoración programados para los cuales se reunían todos los fieles.

29:31. Ofrendas de acción de gracias. Las ofrendas de acción de gracias eran tipos de ofrendas de paz (ver el comentario sobre Lev. 3:1-5). Partes de esta ofrenda se consumían en el altar, mientras que el adorador se comía el resto.

29:32, 33. Los animales para los holocaustos. Levítico 1:1-17 contiene las disposiciones para los holocaustos. El versículo 32 enumera los holocaustos que eran totalmente consumidos por el fuego, mientras que el versículo 33 enumera las ofrendas de acción de gracias, que incluían una parte quemada, y el resto se usaba como base de una comida compartida. Esta combinación de ofrendas era común en las ceremonias públicas.

29:35, 36. Sacrificios y festejos. Las fiestas bíblicas eran distintas en propósito, contenido y origen de las de los otros pueblos del antiguo Cercano Oriente. Los días festivos del antiguo Cercano Oriente coincidían con el año nuevo o el cambio de estaciones. El israelita participaba de la fiesta como deudor a la gracia de *Yahvé. Las fiestas de sus vecinos típicamente incluían períodos de luto, procesiones, la presentación de obras dramáticas sagradas (así como otros entretenimientos) y una oportunidad para pedir *oráculos a la deidad.

30:1. La iniciativa de Ezequías para con el reino del norte. El reino del norte, Israel, había sido conquistado por los *asirios (ver el comentario sobre 2 Rey. 17:5, 6), quienes ahora estaban hostigando el resto de los estados occidentales. El padre de Ezequías, Acaz, había instituido una política de cooperación con Asiria, que está documentada por su incorporación en las listas de tributos de Asiria. Ezequías intentó recuperar parte del territorio de Israel que había sido ganado por Uzías y perdido por Acaz (ver 2 Rey. 18:4-8). Las ambiciones políticas de Ezequías sólo se podían lograr con el establecimiento de una base religiosa en el norte. Es probable que Ezequías haya comenzado estas iniciativas como resultado de la muerte de Sargón II de Asiria en el campo de batalla (705 a. de J.C.). Mientras Asiria estaba en confusión, Ezequías comenzó a extender sus horizontes territoriales. Esto terminó en la invasión de Siria y Palestina por Senaquerib (701 a. de J.C.).

30:1-3. La reinstitución de la Pascua. Es probable que el desastre de la caída de Samaria haya causado una reforma interna en Israel que favorecía las políticas de Ezequías y su intento por reunificar la nación en la adoración en Jerusalén. No

hay duda de que refugiados del norte huyeron a Judá después de la conquista *asiria, especialmente porque Israel había asumido aspectos sincréticos. La celebración nacional de la Pascua encajaba bien con los designios de Ezequías para reunificar la nación. Tanto israelitas como judaítas podían recordar un acontecimiento pasado compartido: el éxodo.

30:2, 3. La fecha de la Pascua. Normalmente se celebraba la Pascua el decimocuarto día del primer mes del calendario hebreo. Sin embargo, existía una disposición (Núm. 9:6-13) que permitía que los impuros o los que estaban ausentes en un viaje distante observaran la Pascua durante el segundo mes. Ezequías demoró la celebración para permitir que asistieran los del norte.

30:13. Fiestas de peregrinaje. Había tres fiestas principales en el calendario hebreo que requerían el peregrinaje a Jerusalén (para una discusión del tema, ver el comentario sobre Éxo. 23:15-17). Durante estas fiestas el número de peregrinos en Jerusalén producía un gran amontonamiento. El peregrinaje estaba más limitado en la práctica religiosa del antiguo Cercano Oriente, porque la mayor parte de la adoración se llevaba a cabo en los santuarios locales de los patronos divinos. No obstante, la gente de las regiones más apartadas hacía peregrinajes a los santuarios. Existe una posible evidencia de esto en el descubrimiento de caravasares, como el de Kuntillet Ajrud, donde quedaron inscripciones hechas por viajeros que podrían haber sido peregrinos (aunque tal vez hayan sido comerciantes). En *Babilonia, es posible que algunos hayan viajado a la capital para participar en la fiesta de entronización del año nuevo, pero no era parte de las expectativas religiosas. En Egipto era más probable que los dioses viajaran a sus diversos santuarios en procesión en lugar de que el pueblo viajara a algún santuario centralizado.

30:15-17. Los rituales de la Pascua. La Pascua de Ezequías fue distinta a la práctica general en dos formas. Primero, el momento de la celebración fue distinto (ver 2 Crón. 30:2, 3) y segundo, los israelitas fueron eximidos de ciertas prescripciones rituales. Ya que muchos de la asamblea no se habían purificado, los levitas presidieron la matanza de los corderos pascuales, una tarea normalmente realizada por los jefes de familias, la mayor parte de los cuales no estaban purificados en esta ocasión (Núm. 9:6). Sin embargo, en algunas instancias se permitió que los impuros comieran el cordero pascual.

30:21. La fiesta de los Panes sin Levadura. Se estableció la fiesta de los panes sin levadura para recordar la liberación de los hebreos de Egipto (ver el comentario sobre Éxo. 12:14-20). Era una de tres fiestas anuales y normalmente se observaba el decimocuarto día del primer mes. Durante siete días se comía pan sin levadura y no se realizaba ningún trabajo manual. Se ofrecían sacrificios el primero y el último día del mes (Núm. 28:16-25; Deut. 16:1-8).

30:23, 24. Ezequías provee animales. Parecería que el rey proveyó mucha de la carne para una fiesta religiosa comunal de los asistentes. Los números son grandes pero no están fuera de proporción con algunas de las cifras halladas en la literatura del antiguo Cercano Oriente. Cuando el rey Asur-nasir-pal II hizo una fiesta de dedicación de su palacio en la capital *asiria de Calaj, proveyó 5.000 ovejas, 1.000 corderos y vacas, 500 ciervos, 500 gacelas, 34.000 aves y 10.000 pescados (879 a. de J.C.).

31:1. Piedras sagradas y árboles rituales de Asera. Ver el comentario sobre 2 Reyes 17:9.

31:1. Lugares altos y altares. Ver el comentario sobre 2 Reyes 17:9.

31:2. Las funciones de los levitas. Ezequías reafirmó las funciones del orden levítico establecido por Salomón. Por lo tanto, los sacerdotes estaban a cargo de las ofrendas y los levitas estaban a cargo de la adoración (ver también el comentario sobre 2 Crón. 29:15).

31:3. Las contribuciones del rey. A diferencia de las contribuciones para la fiesta en el 30:23, 24, este versículo habla de contribuciones regulares y continuas para financiar la operación del templo. Ezequías siguió el precedente de Salomón ofreciendo holocaustos regularmente para los servicios del templo (2 Crón. 2:4). Números 28—39 describe las disposiciones sobre las ofrendas. En el antiguo Cercano Oriente el rey (como representante de la nación corporativa) era el primer adorador del dios nacional. Por lo tanto se esperaba que el palacio desempeñara un papel importante en la provisión de los sacrificios regulares.

31:4. Las porciones de los levitas. Números 18 establecía la porción de los sacerdotes y los levitas (ver los comentarios sobre ese pasaje), donde los regalos eran para los sacerdotes (v. 12) y los diez-

mos eran para los levitas (v. 21). Es evidente que Ezequías estaba haciendo un gran esfuerzo por lograr que los funcionarios religiosos se dedicaran a las tareas prescritas en los cinco libros de Moisés.

31:7. El calendario. El tercer mes correspondía a mediados de mayo hasta mediados de junio en nuestro calendario. Aunque este mes se llamó Sivan en el período posexílico, no se conocía ese nombre en la época de Ezequías. El séptimo mes, Etanim (Tishri en la época posexílica), correspondía a mediados de septiembre hasta mediados de octubre. El hecho de que la recolección haya durado desde el tercero hasta el séptimo mes significa que incluía la cosecha de todos los cultivos principales (mayo, lentejas, cebada; junio, trigo; septiembre, dátiles, uvas; octubre, aceitunas).

31:11. Los depósitos en el templo. La mayor parte de los complejos de los templos del antiguo Cercano Oriente tenían cámaras auxiliares para almacenamiento, cocinas, habitaciones sacerdotales y diversas otras funciones no religiosas. Por ejemplo, el templo de Ninkarrak en Terqa, Siria (1600 a. de J.C.) tenía un gran complejo de almacenamiento y cocina, así como aposentos sacerdotales (para vestirse, no para alojarse). Por lo tanto, es probable que los nuevos depósitos de Ezequías hayan sido adicionales a las habitaciones que ya existían.

31:14. Guarda de la puerta oriental. Una de las tareas más importantes asignadas al personal sacerdotal era la de controlar el acceso al recinto del templo, el círculo interno del "ámbito sagrado" (ver los comentarios sobre Lev. 16:2 y Núm. 18:1-7 acerca de este concepto). La profanación del santuario con impureza exigía una ofrenda de purificación (ofrenda para el "pecado"; ver el comentario sobre Lev. 4:1-3) y podía acarrear castigo para el individuo así como para el pueblo. Los guardas debían prevenir la entrada no autorizada. También había muchos artículos valiosos en el recinto del templo. Había oro y plata en abundancia, y eso era una tentación para el individuo inescrupuloso que no temía la retribución divina por la entrada prohibida o el hurto de la propiedad del templo. También había que proteger estos elementos valiosos. La malversación de lo sagrado exigía una ofrenda de reparación (ofrenda por la "culpa"; ver el comentario sobre Lev. 5:14-16). Los guardas debían vigilar para que no se cometieran estas ofensas. Una tarea adicional esclarecida aquí es la de la distribución. La puerta oriental era la más importante ya que el templo daba al oriente.

LAS INSCRIPCIONES DE SENAQUERIB

Nuestro material sobre el reinado de Senaquerib se deriva de varias fuentes. Los "anales" no son exactamente tales, ya que no se hicieron en forma contemporánea a las campañas que describían sino que se llaman de este modo porque se presentaban en un orden cronológico formal. Muchas de las inscripciones fueron depositadas en los compartimentos de los cimientos edilicios; algunas hasta se hallaron en sus ubicaciones originales. Por lo general los anales pasaron por varias ediciones. Un texto fascinante que no corresponde a anales es un fragmento de un tipo literario llamado "carta a Dios".

Es probable que el relato de la campaña contra Jerusalén haya sido compuesto varios meses después de la campaña en sí (700 a. de J.C.). Además de depositar los textos en los cimientos de las edificaciones, los *asirios exhibían sus inscripciones como bajo relieves ilustrados en las paredes de los palacios. Existen varias copias de esta campaña inscritas en grandes cilindros en forma de barriles. También hay relieves tallados en piedra en *Nínive que tienen que ver con el sitio asirio de Laquis (una importante ciudad fortificada de Judá), que se hallaron en la habitación 36 del palacio de Senaquerib. Los anales describen la destrucción de una amplia zona de Judá pero no mencionan la toma de Jerusalén, ya que nunca se completaron las operaciones drásticas en contra de la capital judaíta; aunque Senaquerib dice haber rodeado a Jerusalén de vigías. Se saquearon 46 ciudades de Judá, muchas de las cuales fueron entregadas a su rival, Filistea. No hay ningún enunciado en cuanto a la magnanimidad de Senaquerib para con Ezequías cuando era rey de Tiro. Se reemplazaron otros gobernantes de esta región (p. ej., Sidra de Ascalón). El testimonio de las esculturas asirias es importante; Laquis fue exhibida pero no Jerusalén. Los anales aseveran que se capturaron más de 200.000 judaítas (aunque no necesariamente se los llevó al cautiverio) y varias ciudades filisteas que se rebelaron también fueron identificadas por haber sido tomadas. Senaquerib responsabilizó a Ezequías por la suerte de Judá (típicamente, los asirios culpaban de la invasión al monarca enemigo). Se nos dice que los asirios exigieron a Ezequías que les entregara sus hijas, armas, mujeres, oro y numerosos artefactos adicionales. Las listas de tributo son las más largas y detalladas de todas las inscripciones de Senaquerib, lo cual sugiere que el autor quería desviar la atención del hecho de que Jerusalén no había sido tomada. Sin embargo, Ezequías fue sometido. Había ganado esta batalla, pero Ezequías seguía siendo vasallo asirio y envió tributo a Senaquerib en Nínive.

32:1. Las campañas de Senaquerib. Senaquerib condujo campañas militares principalmente en dos regiones durante su reinado (705-681 a. de J.C.). Tuvo por lo menos una campaña importante en Siria y Palestina que se centró alrededor de Jerusalén y la rebelión de Ezequías (701). También realizó una campaña vigorosa en *Babilonia, otra región problemática durante su reinado. Tuvo la oposición constante de los rebeldes caldeos bajo la dirección de Merodac-baladán (ver el comentario sobre Isa. 39:1), que culminó en el saqueo brutal de Babilonia por parte de Senaquerib en el 689 a. de J.C.

32:3. El suministro de agua. El suministro de agua incluía manantiales, pozos y conductos. Los manantiales y los pozos que estaban fuera de la ciudad fueron tapados para evitar que los *asirios los usaran. La amenaza asiria hizo que Ezequías asegurara el suministro de agua de Jerusalén. Esto se conoce como el túnel de Ezequías. Se cortó el lecho de roca unos 570 m, desde el manantial de Guijón del lado oriental de la ciudad junto al valle de Quedrón hasta el estanque de Siloé del lado occidental en el extremo sur de la ciudad. A fines del siglo XIX se halló una inscripción en el túnel que describe el momento en que se encontraron los cavadores que habían comenzado desde los dos extremos. Para información adicional acerca de los sistemas de agua, ver el comentario sobre 2 Samuel 5:8.

32:5. Extensión de la muralla de Jerusalén. Un estudio arqueológico reciente ha descubierto evidencias de la ampliación de la ciudad de Jerusalén durante la época de Ezequías, así como un aumento de la población de la ciudad. Parece haber aumentado las fortificaciones y es probable que haya establecido centros administrativos y puestos de mando. Las excavaciones en el distrito judío de la antigua Jerusalén han hallado segmentos de la muralla de Ezequías que tal vez haya extendido la parte rodeada de la ciudad unos 650 m hacia el oeste del cerro que corre de norte a sur y que la ciudad había ocupado antes de esta época.

32:9. La guerra de sitio. Los relieves *asirios en *Nínive que ilustran el sitio de Laquis muestran arietes, 7 máquinas de sitio y deportados judaítas, así como a Senaquerib, sentado en una silla cómoda, viendo pasar el botín de Laquis. Los paneles muestran la experta tecnología militar de los asirios. Su ejército era muy ordenado, con arqueros,

---

LAQUIS

La ciudad de Laquis (Tell ed-Duweir) era una poderosa ciudad fortificada o ciudadela real. Fortificada por Roboam (920), era estratégica porque fortalecía una débil frontera norte. La ciudad estaba sobre un montículo rectangular ubicado al pie de las montañas de la Sefela entre las montañas judaítas y la llanura costera. Descansaba sobre un promontorio natural y estaba rodeada de valles profundos. Laquis tenía un complejo de puertas exteriores e interiores, con una muralla interna que medía casi 4 m de ancho. Las cámaras de las puertas tenían piezas de bronce en los escombros que datan del período *asirio. Se han hallado 18 ostracas (fragmentos de cerámica con escritura) del período caldeo que tienen que ver con la invasión de Nabucodonosor. Laquis fue sometida a dos sitios en un espacio de un poco más de un siglo; muchos de esos niveles están mezclados y es difícil separarlos. Como la ciudad está rodeada por montañas, el único lugar posible para el sitio asirio está en la esquina suroeste, aunque actualmente no hay ninguna evidencia arqueológica que ubique la posición del campo asirio. Existen indicaciones de destrucción en toda el área de la ciudad, lo que incluye muchos escombros de carbón. Hay una rampa de sitio con piedras apiladas. Es la más antigua atestiguada en el Cercano Oriente y la única arqueológicamente atestiguada en Israel. Se han ilustrado rampas similares en los relieves murales asirios. La ciudad fue demolida hasta unos pocos metros de sus cimientos. Todos los edificios fueron consumidos por fuego y muestran una quema intensa, junto con ladrillos enrojecidos. Había vasijas y utensilios rotos desparramados en los pisos. La ciudad fue saqueada; sólo quedaron objetos pesados y sin valor. Se hallaron cientos de puntas de flechas, así como 20 piezas de armadura de escamas y el montaje de bronce para la cresta de un yelmo. Se encontró una pila de 1.500 huesos humanos y cráneos decapitados (considerados civiles por los excavadores) que habían rodado por el ápice a un pozo grande. Encima de los huesos había muchos huesos de animales (inclusive de cerdos) y muchas vasijas de cerámica. También se hallaron más de 400 jarras estampadas con *lmlk* ("para el rey"); el único contexto fechado para estas jarras es el de Laquis. Los asirios consideraban que este sitio era de suma importancia. Ya se mencionó que llenaron toda una habitación de relieves en *Nínive para conmemorar la empresa. La sala de Laquis (36) se encontraba en un lugar estratégico del palacio con el propósito de mostrar la conquista de Judá y de Laquis. Los paneles muestran cómo avanza el ejército asirio hacia la ciudad en tres columnas, con un paisaje similar al de Laquis detrás de la hueste. Es así que los estudiosos han tenido la oportunidad sin precedentes de comparar un relieve neoasirio tallado en piedra que representa una ciudad antigua con el sitio mismo.

lanceros, honderos, rampas y máquinas de sitio. Las máquinas de sitio eran vehículos de 4 ruedas fuertemente blindadas (los primeros modelos tenían 6 ruedas) y un largo palo que sobresalía adelante. Medían de 3 a 6 m de largo y de 1,30 a 1,90 m de alto. Desde arriba estaban abiertos por atrás y cerrados por delante. Las innovaciones de Senaquerib en esta máquina de guerra incluían revestirla de cuero. Se usaban torres móviles adicionales para acercar a los arqueros al ariete y protegerlos con fuego. Hay numerosos relieves murales adicionales que muestran la guerra de sitio asiria a lo largo del antiguo Cercano Oriente. No obstante, los asirios preferían la técnica de la negociación, descrita en 2 Reyes 18—19.

32:11. El papel divino en la batalla. No era raro que los eventos militares fueran dirigidos por dioses extranjeros en el antiguo Cercano Oriente. En consecuencia, se razonó que *Yahvé estaba a favor de *Asiria y que Judá sería derrotada (ver Isa. 7:19; 10:5, 6; 2 Crón. 35:20-22). Hay textos paralelos que muestran a los dioses enemigos visitando a los asirios. En un texto asirio, *Marduc llama a Sargón II a invadir *Babilonia. En un texto babilonio, Marduc llama a Ciro de Persia a tomar la ciudad. En forma similar, se considera que Yahvé juntó los ejércitos que vencerían a Babilonia (Isa. 13:4). Para información adicional acerca del papel divino en la batalla, ver los comentarios sobre Éxodo 15:3; 1 Samuel 4:3; 8:7; 17:37.

32:12. La eliminación de los lugares altos del dios. Esta acción había sido parte de la reforma de Ezequías diseñada para establecer la adoración centralizada únicamente en Jerusalén. Desde el punto de vista del autor bíblico, esto habría sido un logro positivo. Sin embargo, desde la perspectiva *asiria, se podía utilizar esta acción en contra de Ezequías en un par de maneras. Primero, los asirios habrían considerado que la reducción de los santuarios donde se podía adorar a una deidad era una cosa negativa. Segundo, es posible que también hubieran entendido la acción de Ezequías a la luz de una práctica común en el mundo antiguo: cuando la invasión era inminente, frecuentemente se juntaban las imágenes de los dioses que estaban en los santuarios remotos y se las llevaba a la capital. Fue uno de los pasos tomados por Merodac-baladán en la época de Sargón. El razonamiento de la retórica del invasor habría sido que estos dioses estaban enojados y se sentían despojados por haber sido quitados de sus santuarios. El invasor entonces podía decir que estos dioses lo habían llamado a él para restaurarlos al lugar que les correspondía.

32:18. Hebreo contra arameo. Los escribas judaítas le dijeron al Rabsaces (ver el comentario sobre 2 Rey. 18:17) que dejara de hablar en hebreo porque no querían que el pueblo que estaba en la muralla oyera este mensaje. Se le pidió que hablara en *arameo, que fue el idioma de los judaítas después del exilio pero no ahora. Los sorprendió con su conocimiento del judaíta (hebreo bíblico). La cruda respuesta del Rabsaces demostró que su papel era el de disuadir y agitar. Hasta es posible que el Rabsaces (como gobernador provincial) haya sido un israelita empleado por Senaquerib, como Nehemías y Ahicar (un "sabio de Esarjadón" identificado como israelita en el libro de Tobías). El arameo es un idioma estrechamente emparentado con el hebreo. Durante esta época ya se había convertido en el idioma diplomático del antiguo Cercano Oriente.

32:27-29. La prosperidad de Ezequías. La prosperidad de Ezequías se describe en términos del aumento de los bienes reales. El oro, las gemas y las especias sugieren éxito en el comercio y tal vez en la recolección de tributos. Los cultivos y los rebaños sugieren cosechas abundantes y la astucia administrativa para juntar y almacenar en forma eficaz. Este éxito es sorprendente a la luz de su posición como vasallo y habría funcionado como evidencia de la bendición de Dios.

33:1-20
El reinado de Manasés

33:1. Cronología. Se coloca el largo reinado de Manasés del 696 al 640 a. de J.C. Podría incluir una corregencia con su padre. Los reyes *asirios contemporáneos fueron Senaquerib, Esarjadón y Asurbanipal. Los reyes egipcios importantes fueron Taharqa y Samético I. Asiria siguió ejerciendo una fuerte influencia en el occidente durante la mayor parte de este período.

33:4, 5. Los altares en el templo. La ubicación de los dos atrios del templo ha desconcertado a los estudiosos. El plano del templo en 1 Reyes 6 sólo describe el atrio interno en detalle. Por lo tanto se desconoce la ubicación exacta de estos altares en la enorme área cerrada del atrio externo.

33:5. Las prácticas paganas de Manasés. Se adora-

ba al ejército de los cielos (el Sol, la Luna, las estrellas y las constelaciones) en los altares en los atrios del templo y en el techo del palacio (ver 2 Rey. 23:12). Ya en el segundo milenio a. de J.C. hay textos del antiguo Cercano Oriente de Siria y Palestina que describen la adoración de los astros. Esta práctica también era común a lo largo de Mesopotamia en esta época y hay sellos de Israel que muestran que las deidades astrales también eran muy populares allí. Se creía que las estrellas eran mediadoras entre los dioses y los hombres, y que podían controlar los acontecimientos en la tierra. De vez en cuando se representaba a los reyes *asirios con emblemas de los planetas, que por supuesto estaban estrechamente asociados con deidades específicas (para información adicional, ver el comentario sobre 2 Rey. 23:4). La política asiria de esta época no abrogaba ni limitaba la práctica religiosa local, de modo que no hay razón para pensar que se estaba obligando a Manasés a establecer estas prácticas de adoración.

33:6. Pasar por fuego a los hijos. Hay muy pocas evidencias de esta práctica fuera de las Escrituras. Los textos legales asirios describen una cláusula de penalidad donde "quemará su hijo a Sin (una deidad lunar) y su hija a Belet-seri". Ver también el comentario sobre 28:3.

33:11. Las relaciones entre Manasés y Asiria. Manasés heredó de su padre Ezequías un pequeño estado vasallo que estaba sujeto a *Asiria. Los anales de Esarjadón de Asiria (quien reinó del 681 al 668) mencionan a Manasés junto con un grupo de reyes de la región siropalestina que debía transportar material a *Nínive para un proyecto de edificación. El sucesor de Esarjadón, Asurbanipal, también menciona a Manasés junto con un grupo de gobernantes que le enviaban regalos. En ambos textos, Manasés es descrito como vasallo leal.

33:11. El encarcelamiento de Manasés. Cuando murió Esarjadón, el gobierno de *Asiria fue dividido entre sus dos hijos. Asurbanipal recibió Asiria y pronto dominó a su hermano, Shamash shun ukin, quien había recibido el control de *Babilonia. En realidad, Shamash shun ukin era poco más que un gobernador y para el 652, aparentemente cansado de su papel subordinado, lideró una sangrienta guerra civil (apoyada por los elamitas) que duró cinco años. Terminó cuando Shamash shum ukin murió en el incendio que arrasó la ciudad de Babilonia después de un sitio de dos años, y algunos han propuesto la idea de que Manasés se alineó con el gobernador babilonio durante la rebelión. Es interesante que Manasés fuera encarcelado por los asirios en Babilonia (¿junto con otros rebeldes para mostrar el resultado de una revolución fallida?) en lugar de *Nínive. Los asirios con frecuencia deportaban a los reyes subordinados rebeldes durante períodos indeterminados. Existen evidencias de que los que se "arrepentían" (es decir, eran domesticados por los asirios) frecuentemente regresaban a sus tronos.

33:12. La oración de Manasés. El texto de Crónicas no registra nada acerca del contenido de la oración de Manasés, pero la literatura apócrifa posterior conserva una elegante oración atribuida a él.

34:14. La extensión de Jerusalén. La extensión que Manasés hizo en las fortificaciones de Judá tal vez no se haya debido a los mismos motivos que los de su padre Ezequías (ver el comentario sobre 32:5). Es posible que el poderío cada vez mayor de Egipto bajo Samético I haya hecho que los *asirios ayudaran a fortificar a Judá, que se estaba convirtiendo en una valla entre los dos países rivales. Se han hallado restos de fortificaciones que podrían haber sido edificadas durante el reinado de Manasés en Tell el-Hesi y Arad.

33:21-25
El reinado de Amón

33:21. Cronología. El breve reinado de Amón fue del 642 al 640 a. de J.C., durante el gobierno de Asurbanipal de *Asiria.

34:1—36:1
El reinado de Josías

34:1. Cronología. Josías fue rey de Judá del 640 al 609 a. de J.C. El reinado de Asurbanipal fue seguido por un período de anarquía en *Asiria, que terminó con el colapso de esa nación en el 610. Samético I y Neco II fueron reyes en Egipto. Nabopolasar fue rey de *Babilonia (626-605). Fue un período durante el cual Asiria se estaba desintegrando y Babilonia estaba avanzando en territorio asirio. Egipto intentaba aprovechar la confusión para apoderarse de Palestina.

34:3-5. La purga religiosa. La purga más famosa de la antigüedad ocurrió cuando los egipcios rechazaron las reformas religiosas de Akhenatón en el siglo XIV. Fue durante el breve reinado de Tutankamón que se hizo el intento por regresar a

la adoración de los dioses tradicionales mediante los sacerdotes tradicionales y erradicar la herejía de Akhenatón. Esto incluyó la restauración de los santuarios y templos antiguos, suministrarles los bienes y el personal necesarios para que funcionaran y devolver lo confiscado. Se abandonó el santuario y la capital rival establecida por Akhenatón en *Amarna. Horemhab destruyó los templos en Amarna, desmanteló el lugar y recicló los materiales en otros proyectos de edificación. Se quemó lo que quedaba. Hay evidencias de la purga de Josías en el registro preservado en los sellos israelitas. En este período se reemplazan los sellos con símbolos conocidos de dioses de la fertilidad, el dios del Sol y las deidades astrales de los períodos anteriores con sellos que sólo contenían una inscripción que identificaba a la persona, con alguna que otra decoración como granadas.

34:6. La purga del norte. Aunque había habido purgas de los lugares altos y los altares paganos en el pasado (p.ej., por Ezequías), la purga de Josías no tuvo precedentes en cuanto a su meticulosidad. En 2 Reyes 23:15 se agrega que quemó los lugares altos en el norte, lo cual no se había hecho antes. Pudo hacerlo debido a la debilidad del dominio *asirio de la región.

34:8. La ideología de la restauración del templo en el antiguo Cercano Oriente. El templo era el centro de la cultura, la economía y la sociedad en Siria, Mesopotamia e Israel. Funcionaba como casa del patrono divino de la ciudad y por lo tanto se consideraba que la presencia del dios estaba allí. El gobernador de la ciudad debía atender el "cuidado y la alimentación" de la deidad. Se bañaba, vestía y alimentaba la estatua del dios todos los días. Era tan importante que el rey pusiera su atención en el mantenimiento de la casa del dios como en su éxito militar. Hay innumerables inscripciones edilicias tanto de *Asiria como de *Babilonia que atestiguan la devoción del rey mediante su restauración de la casa de cierto dios. Asimismo, se les atribuía este mismo tipo de piedad a los que reedificaban o restauraban la casa de *Yahvé. La restauración incluía aspectos físicos y rituales. Un templo descuidado habría necesitado reparaciones estructurales y tal vez la restauración de muebles y accesorios robados. Es posible que hubiera hecho falta reemplazar objetos de oro o el recubrimiento de oro en las paredes. Después habría habido que restaurar la santidad del templo mediante los rituales apropiados. Por último, habría habido que proveer fondos y personal para que pudiera funcionar.

34:9. La financiación de la restauración. La información dada aquí sugiere que se impuso un tipo de tributo para el templo con la finalidad de suplir los fondos necesarios. La recaudación de fondos para la restauración de un templo era un ejercicio común de los monarcas del antiguo Cercano Oriente. Sin embargo, el monarca frecuentemente restauraba el templo mediante trabajo forzado o exigiendo materiales de construcción a sus súbditos.

34:10, 11. Trabajadores y materiales. El mantenimiento normal del complejo del templo era responsabilidad de los "que estaban encargados de la casa de Jehovah". Había que contratar a trabajadores especializados para las reparaciones grandes. El listado de estos trabajadores especializados es típico de los registros *asirios contemporáneos. Los trabajadores especializados eran carpinteros, obreros, albañiles y canteros. El término por "obrero" se usaba para los peones y los trabajadores especializados que trabajaban principalmente con ladrillos de barro. El carpintero era responsable de todos los artículos de madera en la construcción, lo que incluía los accesorios para el techo, las puertas, las ventanas y las escaleras, así como varios objetos *cúlticos en el templo. El cantero/albañil cortaba las piedras en cuevas naturales o abría pozos en las laderas de los montes. Luego se tallaban las piedras y se las colocaba en su lugar.

34:12, 13. El papel de los levitas. Todas éstas eran funciones típicas del personal del templo en el antiguo Cercano Oriente. Para información adicional acerca del papel de los levitas, ver el comentario sobre 19:8-11.

34:14. El hallazgo del libro de la Ley. Es conocido el descubrimiento de antiguos documentos hallados durante la reparación de los templos tanto en Egipto como en Mesopotamia. Se hallaron rollos en la mampostería de edificios en Egipto, mientras que con frecuencia se hallaban depósitos y estelas en los cimientos en Mesopotamia. En épocas anteriores se habían usado las inscripciones en los cimientos (p. ej., en los ladrillos) para dedicar el proyecto de edificación a la deidad. Con el tiempo se volvieron más elaboradas y para esta época era común enterrar una caja en los cimientos al construir un templo o un palacio. Habría inclui-

do inscripciones reales que describían los logros militares y edilicios del rey. Uno de los propósitos de estos documentos era ofrecer información a cualquier rey que quisiera emprender la restauración del edificio en el futuro. Con frecuencia se registraban estas recuperaciones. Nabonido, último rey de *Babilonia (reinó del 556 al 539 a. de J.C.), es conocido por su búsqueda de documentos antiguos enterrados en los edificios. Shabaka, faraón egipcio a partir de alrededor del 700, decía haber hallado un texto teológico olvidado sobre la creación del mundo por Ptah en un antiguo papiro muy dañado. Hizo inscribir el texto (hoy llamado la teología menfita) en piedra. El libro de la Ley (o de enseñanza) podría haber sido un documento conservado en una caja fundamental o escondido en las paredes del templo. Como alternativa, podría haberse encontrado en los archivos del templo. No se sabe a ciencia cierta cuáles libros del AT contenía, pero incluía por lo menos Deuteronomio.

34:22. **Profetisas.** Aunque aparecen infrecuentemente, hay evidencias de profetisas en Mesopotamia. Los textos de *Mari en Siria que datan del segundo milenio dan evidencia de profetas y profetisas. También se sabe que hubo mujeres que hablaron como profetisas durante el reinado de Esarjadón de *Asiria. Aparentemente las mujeres servían del mismo modo que los varones.

34:22. **Guarda de las vestiduras.** Uno de los funcionarios del templo de *Baal en Samaria tenía un título similar (ver 2 Rey. 10:22). También existe un texto babilónico de este período con un título parecido. Estas vestiduras habrían sido las prendas *cúlticas para la adoración de la deidad (ver Sof. 1:8). Pero en estas situaciones había una imagen de la deidad en el templo que había que vestir, lo cual no era el caso en el templo de Jerusalén. El único guardarropa aquí habría sido el que alojaba las vestiduras sacerdotales. Habrían requerido un cuidado especial para que no se profanaran.

34:22. **El Segundo Barrio.** Sofonías 1:10 también menciona el Segundo Barrio en relación con las "colinas" de la ciudad y el barrio de Mactes. Algunos han identificado esta zona como los suburbios de la Ciudad de David, que se levantaron en la colina occidental de Jerusalén. Las excavaciones en esta zona han expuesto un gran asentamiento urbano que data de este período. Para información adicional, ver el comentario sobre 32:5.

34:29-33. **La reforma de Josías.** Ver los comentarios sobre 2 Reyes 23:1-16.

35:7. **La contribución del rey.** Lo contribuido por Josías para la Pascua es comparable a lo de Ezequías. Ver el comentario sobre 30:23, 24.

35:10-14. **Los procedimientos de la Pascua.** Para información adicional acerca de los procedimientos de la Pascua, ver los comentarios sobre Éxodo 12:1-11. Para su práctica en la época de Ezequías, ver el comentario sobre 30:15-17.

35:18. **Celebración única.** Fue la primera celebración centralizada de la Pascua desde la que se menciona en Josué 5:10, 11. La Pascua había sido básicamente un rito familiar desde esa fecha hasta el cambio de política de Josías (sin embargo, ver la práctica en la época de Ezequías en el 30:15-17). Se puede hallar un ejemplo de la restauración de las antiguas fiestas que se habían suspendido en el festival *babilónico de Akitu. No se celebró esta ceremonia de entronización (la más importante de las fiestas babilónicas) durante 20 años (689-669). Fue restablecido por Esarjadón cuando Babilonia recobró su importancia.

35:20. **La marcha de Necao a Carquemis.** La crónica babilónica dice que en el 609 a. de J.C. Necao salió en una misión para ayudar a *Asiria, que estaba intentando retomar la capital provisional de Harán en Siria capturada por los medos y los babilonios el año anterior. Las tropas de Necao debían reforzar la guarnición en Carquemis. Los egipcios habían transferido su alianza a Asiria cuando vieron que el equilibrio del poder había pasado de Asiria a *Babilonia. De esto se desprende que Necao consideraba que había mejor oportunidad para sus propias ambiciones expansionistas en Palestina y Siria si Asiria tenía éxito en defenderse de los babilonios y los medos. Es fácil de entender la postura antiasiria de Josías, ya que Judá había estado bajo dominio asirio durante más de un siglo. Sin embargo, aun con la ayuda de los egipcios, los asirios no pudieron desalojar a los medos y los caldeos de Harán.

35:22. **La batalla de Meguido.** El camino principal (ver la nota sobre las rutas comerciales principales en Gén. 38) que cruzaba la media luna fértil de Egipto a *Babilonia pasa por la costa de Palestina hasta llegar al obstáculo de la sierra del Carmelo. Luego avanza tierra adentro hasta pasar la ciudad de Meguido (ver el comentario sobre Jos. 12:21) y el valle de Jezreel (ver el

comentario sobre Jue. 6:33). Es el lugar lógico para interceptar un ejército que pasa por la región y ha habido muchas batallas en este famoso escenario geográfico. No se sabe nada de esta batalla fuera de lo que está en las Escrituras. Aunque Josías no pudo bloquear el avance egipcio hacia el norte, es posible que lo haya demorado lo suficiente como para que fueran de ayuda limitada a los *asirios en la guerra contra los medos y los babilonios.

35:25. La composición de las lamentaciones. Ya no existe la lamentación compuesta por Jeremías. Eran comunes las lamentaciones para los monarcas fallecidos (especialmente en caso de muerte prematura) y para ciudades tomadas y destruidas. Aparte del libro de Lamentaciones en las Escrituras, existen lamentaciones sumerias que datan de principios del segundo milenio sobre ciudades arruinadas como Ur, Eridu, Nipur y Uruc, así como templos arruinados. El patrón literario de las lamentaciones *sumerias es muy similar a los modelos bíblicos. Se ha permitido que la ciudad en cuestión sea destruida por su propio dios, lo cual causa una crisis espiritual y física. Las lamentaciones tanto sumerias como bíblicas esperan un futuro cambio en la fortuna de la ciudad.

36:1-23
Los reinados de Joacaz, Joacim, Joaquín y Sedequías y la caída de Jerusalén

Ver los comentarios sobre 2 Reyes 23:31—25:30.

36:22, 23. Para información acerca de Ciro y su decreto, ver los comentarios sobre Esdras 1.

ESDRAS

1:1-11
El decreto y la provisión de Ciro

1:1. Cronología. Basándose en la proclamación en el *Cilindro de Ciro* que pide la reconstrucción de los templos de los dioses cautivos en *Babilonia, es probable que el "primer año de Ciro" se refiera al 539 a. de J.C., el año en el que conquistó Babilonia y promulgó su decreto. Ciro se había convertido en rey de Persia (Anzan) en el 559 y había pasado 20 años consolidando reinos tan al norte como Lidia en Asia Menor (capturó Sardis en el 546 a. de J.C.) antes de dirigirse a Babilonia y a su rey Nabonido.

1:1. Ciro. El uso cuidadoso de las *Guerras médicas* de *Heródoto (ver la nota en el libro de Ester) y la crónica babilónica revela que Ciro era jefe de una tribu pérsica (aqueménidos) que ganó una lucha por el poder con Astiages, último rey de los medos en el 550 a. de J.C. Al combinar las fuerzas de estas dos regiones al este del Tigris (el actual Irán), finalmente pudo lanzar campañas contra Lidia (547 a. de J.C.) y, tras la captura de Sardis en el Asia Menor occidental, Ionía. Ciro consolidó sus fronteras norte y este entre el 546 y el 540 y luego se dirigió al oeste para conquistar *Babilonia, agregando el Imperio neobabilónico a su dominio en el 539 a. de J.C. La ciudad de Babilonia le abrió las puertas a Ciro en octubre de ese año y a cambio de ello él protegió el santuario de *Marduc contra su destrucción o profanación. Su estrategia administrativa permitió la adoración de los dioses locales y el reconocimiento de las culturas nativas. Un excelente ejemplo de esta política está preservado en lo que se llama el *Cilindro de Ciro* (ver el comentario que sigue). Ciro murió luchando contra las tribus escitas en su frontera nordeste en el 530 a. de J.C. y fue sucedido por su hijo Cambises.

1:2-4. El Cilindro de Ciro y las políticas persas. Es evidente que la política administrativa de Persia era distinta a la de *Asiria y la Nueva Babilonia en cuanto al trato de los vasallos y sus culturas. El *Cilindro de Ciro* preserva un decreto que refleja la tolerancia de Ciro por una medida de autonomía de los pueblos de su imperio. Aunque no menciona a Judá específicamente, decreta que se hagan reparaciones en los santuarios y templos dañados, que todo lo que había sido destruido sea construido y que se devuelvan todas las imágenes sagradas cautivas en *Babilonia. Las excavaciones del templo en *Uruc han revelado la existencia de ladrillos, estampados con el nombre de Ciro, utilizados para restaurar el santuario. Se permitió que los pueblos cautivos regresaran a sus tierras y se les alentó a servir al Imperio persa bajo gobernadores reales, que en muchos casos eran nativos de esos países. Todo esto sugiere que en lugar de condenar y desmantelar cruelmente las culturas nativas, los persas optaron por un enfoque más benévolo. La expectativa era que el reconocimiento de las identidades regionales y una medida de autonomía local en forma de libertad religiosa evitara el desmoronamiento del Imperio y las casi continuas rebeliones que habían enfrentado los asirios y los babilonios. Es posible que estas medidas se hayan debido en parte a la naturaleza inclusiva del zoroastrismo, la religión oficial de la corte persa. También debe entenderse que los persas no se hicieron de la vista gorda ante los gobernantes locales que excedían sus límites o hacían declaraciones que condenaban o criticaban al gobierno persa (ver la renuencia de Zorobabel a pesar de que los profetas Hageo y Zacarías urgían la acción).

1:2. El "Dios de los cielos" en el zoroastrismo. En el *Cilindro de Ciro*, el rey Ciro atribuye su triunfo sobre *Babilonia al dios principal de Babilonia, *Marduc. Isaías 45:1-5 adopta este tema pero atribuye la victoria a *Yahvé aunque Ciro no lo "conoce". Las dos declaraciones encajan bien en la naturaleza inclusiva del zoroastrismo, en el cual el dios principal, Ahura-Mazda, participa en una lucha continua con las fuerzas oscuras del dios del mal, Ahriman. Cuando se percibía que los dioses como Marduc o Yahvé ayudaban al rey persa, los persas los reconocían como miembros del ejército celestial de las fuerzas de luz de Ahura-Mazda. El escritor bíblico de Esdras enfatiza lo mismo que Isaías. No menciona a Ahura-Mazda sino que proclama a Yahvé como Dios de los cielos. La frase "Dios de

los cielos" también aparece en los papiros elefantinos, documentos judíos de Egipto que datan de fines del siglo V. El hecho de que Yahvé sea llamado Dios de los cielos aquí no refleja las creencias personales de Ciro. Se mostraba una deferencia similar a los otros dioses cuando se emitían decretos en cuanto a la restauración de sus santuarios.

1:3. El Dios que está en Jerusalén. La referencia al Dios en Jerusalén refleja el lenguaje del Cilindro de Ciro que indicaba a los pueblos cautivos y sus dioses que regresaran a sus tierras. En ese versículo existe el sentido de un Dios universal, que motiva las acciones del líder más poderoso del mundo y de un Dios cuyo centro sigue siendo, como siempre, Jerusalén.

1:4-6. Provisión de bienes y ofrendas. Ya que no todos los israelitas optaron por volver del exilio, es posible que este enunciado se refiera a los que quedaron o a sus vecinos no judíos. Si son éstos últimos, hay un fuerte vínculo con el "despojo" de Egipto durante el éxodo, cuando los israelitas llevaron oro y plata al salir del país (Éxo. 11:2; 12:35, 36). Se pueden comparar las ofrendas "voluntarias" con las que se dieron para equipar el "tabernáculo de reunión" en el desierto (Éxo. 25:2-9). De este modo, se suplen tanto las necesidades de los que regresan (ganado y otras provisiones) como los medios para reconstruir el templo en Jerusalén.

1:7-10. Los artículos del templo. Como sabemos por referencias en los textos de *Mari, así como del *Cilindro de Ciro*, cuando se conquistaba un pueblo se llevaban cautivos objetos sagrados, que incluían ídolos y los variados tipos de utensilios empleados en la adoración. Una manera de demostrar el poder de un dios sobre el dios del pueblo conquistado era profanar sus objetos sagrados o ponerlos en una posición de sumisión (ver Dan. 5:1-4 y 1 Sam. 5:1, 2). Ahora, como parte de la restauración del templo y la adoración correcta de *Yahvé en él, se hace un inventario de todos los objetos sagrados, enumerándolos para asegurar que no falte ninguno y que sean devueltos a Jerusalén (ver los comentarios sobre 2 Crón. 4:8, 11 para una descripción de algunos de estos tazones).

1:11. Sesbasar. A pesar de intentos por identificar a Sesbasar con Senazar (1 Crón. 3:18), para darle un vínculo davídico como "dirigente de Judá" (Esd. 1:8) o con Zorobabel, para conciliar los acontecimientos de Esdras con los de Hageo y Zacarías, parecería que esta persona poco conocida tenía su propia identidad independiente. El título "dirigente de Judá" podría indicar antepasados reales, en cuyo caso podría considerarse un miembro principal de la línea davídica. Como alternativa, el título podría referirse a una función, en cuyo caso podría considerarse el persa que funcionaba en la capacidad oficial de acompañante de los exiliados a su tierra nativa y supervisor de la transición a un gobierno local (entregado a Zorobabel). Es el primer gobernador nombrado por los persas para administrar Judá (Yehuda) y se lo pone a cargo de los utensilios sagrados así como de poner los cimientos para restaurar el templo en Jerusalén. Los arqueólogos han recuperado asas de jarras y sellos que contienen los nombres de tres gobernadores más de Judá acerca de los cuales no se conoce nada más y que ni siquiera fueron mencionados por Esdras y Nehemías.

1:11. El viaje de Babilonia a Jerusalén. El camino que probablemente tomaron los exiliados los habría llevado al norte por el Éufrates hasta *Mari o Carquemis y luego al sur y al oeste a Damasco, siguiendo la ruta de las caravanas hasta el camino costero o tal vez por el valle del Jordán hasta Jericó y luego hacia el noroeste a Jerusalén. La distancia entre *Babilonia y Jerusalén era de aproximadamente 1.500 km, así que el viaje habría tardado de 8 a 10 semanas.

2:1-70
Los exiliados regresan

2:1. La provincia. La provincia de Judá (Yehuda) fue parte de la satrapía de *Babilonia hasta el reinado de Jerjes, cuando se convirtió en parte de la satrapía de "Más allá del río" (Transéufrates). Por lo tanto, el texto habla de exiliados oriundos de la provincia de Judá que ahora regresan a Jerusalén. Los hallazgos arqueológicos basados en la distribución de las monedas sugieren que la provincia de Judá se extendía hacia el sur hasta Betsur (10 km al norte de Hebrón), hacia el oeste hasta Gezer, hacia el norte hasta Mizpa y hacia el este hasta el Jordán.

2:2. Lo que se conoce de los líderes. Se sabe que Zorobabel fue gobernador bajo Darío, pero Sesbasar lo precedió. Bigvai (un nombre persa) fue gobernador de Judá después de la administración de Nehemías. De los demás, Jesúa (Josué en Hageo y Zacarías) actuó como sumo sacerdote durante la época de Zorobabel (Zac. 3:1-10). Es interesante

hallar los nombres Nehemías y Seraías (una forma alternativa del nombre Esdras) en la lista, pero posiblemente hayan sido nombres comunes. Mardoqueo no debe confundirse con el pariente de Ester, y Mispar y Bilsán no figuran en ningún otro lugar. Se menciona a Rejum en Esdras 4:7-24 como uno de los funcionarios ("comandante") que escribieron una carta al rey Artajerjes quejándose acerca de las actividades en Jerusalén.

2:3-67. Clases de personas. Los grupos principales de las personas que regresaron consistían en miembros de clanes o grupos emparentados (17 en los vv. 2-19), algunos enumerados por región geográfica, la mayoría de las cuales estaban al norte de Jerusalén (22 nombres en los vv. 20-35), así como miembros de cuatro familias sacerdotales (un total de 4.289, vv. 36-39) y un pequeño número de levitas (apenas 74 enumerados en el v. 40). El resto del inventario de nombres incluye a las personas asociadas con el templo o el servicio del sacerdocio: músicos, porteros y 35 servidores de templo (vv. 43-54), que podrían haber sido de origen no israelita (existen comparaciones que se pueden hacer con los gremios de servidores *ugaríticos y neobabilonios designados para el templo). Un grupo que descendía de los "siervos de Salomón" (vv. 55-58) también era de origen no israelita (ver los grupos de trabajo forzado en 1 Rey. 9:20, 21) y probablemente haya sido anexado a la comunidad del templo a medida que aumentó la necesidad de mano de obra. El grupo final (vv. 59-63) no podía probar su genealogía familiar lo suficientemente como para reclamar un puesto en el sacerdocio, pero había evitado la asimilación en la cultura *babilónica.

2:69. La cantidad de contribuciones. El dracma equivalía a aproximadamente medio siclo. El siclo *babilónico pesaba unos 8,4 gramos y estuvo representado por la moneda persa conocida como *dárico* una vez que empezó a acuñarse en la época de Darío (unas décadas después de la época de Ciro). Es así que se proveyeron unos 257 kg de oro y 3 toneladas de plata para la reconstrucción.

3:1-13
La reconstrucción del altar y el templo

3:1. El mes séptimo. El séptimo mes del año civil se conoce como Tishri y cae en otoño (septiembre-octubre). También se encuentra el vínculo con la fiesta de los Tabernáculos en la ceremonia de renovación del *pacto de Esdras en Nehemías 7:73—8:2.

3:2. Jesúa. Jesúa es el sumo sacerdote en los inicios del período posexílico. Su abuelo, Seraías, había sido ejecutado por Nabucodonosor cuando Jerusalén cayó en manos de los *babilonios (2 Rey. 25:18-21; note que Esdras también es de la línea de Seraías, ver 7:1). El heredero del trono de Judá, Zorobabel (ver el comentario que sigue) funcionó como gobernador, pero ya que Judá todavía estaba bajo control persa, había restricciones en el alcance de su autoridad (para no competir con el rey persa). En consecuencia, el gobierno de la comunidad estaba dividido entre el gobernador y el sumo sacerdote, dándole un papel más importante al sacerdote. Es poco lo que se conoce de él fuera de que era uno de los líderes que ayudó en la reconstrucción del templo. No hay referencias extrabíblicas contemporáneas a él.

3:2. Zorobabel. Zorobabel era el heredero del trono davídico (nieto de Joaquín; ver los comentarios sobre 2 Rey. 24) y ofició como gobernador de Judá bajo el rey persa Darío I. Hubo una expectativa importante, con cierto gusto mesiánico, en cuanto a él. No hay duda de que algunos esperaban que estableciera el reino prometido y les diera libertad de su esclavitud (de los persas). Aunque sus deberes eran principalmente seculares, en Esdras se describe, junto al sacerdote Jesúa, como la fuerza detrás de la reconstrucción del templo en Jerusalén. Al gobernar bajo el auspicio del rey persa, era responsable de mantener la ley y el orden, así como de recaudar el tributo. Aunque Zorobabel es el último heredero davídico en desempeñar el papel de gobernador, los arqueólogos hallaron un sello de Selomit (nombrada como hija de Zorobabel en 1 Crón. 3:19), donde se la describe como esposa o funcionaria de Elnatán, el gobernador que se piensa que sucedió a Zorobabel.

3:2. Los holocaustos. La restauración del templo y la adoración correcta a *Yahvé comenzó con la edificación del altar y la reanudación de los holocaustos (ver el precedente en Deut. 27:6, 7). Es interesante que los papiros elefantinos se refieren al deseo de esa comunidad de reedificar su templo destruido pero prometen no quemar holocaustos en su altar para mantener la preeminencia de Jerusalén. Para información general acerca de los holocaustos, ver los comentarios sobre Levítico 1.

3:3. La base. Para mantener la continuidad de la

adoración en el templo de Jerusalén antes del exilio, era esencial que el altar se construyera sobre la base del antiguo (ver una reconstrucción similar en 2 Crón. 24.12, 13). De este modo se reanudaba el espacio sagrado como el único lugar verdadero para los rituales sacrificiales de la adoración a *Yahvé. En el mundo antiguo la elección del lugar de un santuario o templo nunca era arbitraria. Ya en el 2000 a. de J.C. las tablillas de Gudea registran un sueño complicado mediante el cual se le instruyó acerca de los detalles íntimos de la ubicación, las dimensiones y la orientación de un templo. Como resultado, una vez identificado el lugar apropiado, la reconstrucción siempre intentaba recuperar el plan y la ubicación originales. En una de sus inscripciones Nabonido, último rey de *Babilonia, informa que reconstruyó el templo de Sipar sobre los cimientos echados por Sargón casi un siglo antes sin desviarse ni un centímetro. Algunos sitios arqueológicos en Mesopotamia conservan más de una docena de niveles de edificación y reedificación de templos en el mismo lugar.

3:3. Sacrificios matutinos y vespertinos. El mantenimiento de la práctica continua de los sacrificios matutinos y vespertinos diarios era una señal del cumplimiento completo del régimen del templo. Según Éxodo 29:38-42 y Números 28:3-8 (ver los comentarios sobre ambos contextos para información adicional), esto significaba el sacrificio de un cordero de un año junto con harina, aceite y vino todas las mañanas y todas las tardes. En dos ocasiones hubo que reanudar la práctica (Joás en 2 Crón. 24:14 y Ezequías en 2 Crón. 29:7, 27-29) después de un período de negligencia o suspensión debido a presiones *asirias.

3:4. La fiesta de los Tabernáculos. Ver los comentarios sobre Éxodo 23:16b; Levítico 23:33-43 y Deuteronomio 16:13-17 para información acerca de esta importante fiesta religiosa. Su celebración también está vinculada con la dedicación del templo por Salomón (2 Crón. 5:1-3) y con la ceremonia de renovación del *pacto de Esdras (Neh. 8:13-18). En los tres casos se señala un comienzo nuevo para el pueblo, y una celebración que incluye una fiesta siempre ha sido un medio para solemnizar un pacto o tratado (ver el comentario sobre Gén. 31:54).

3:5. La Luna nueva y otras fiestas sagradas. Ver el comentario sobre Números 28:1-30 para el trasfondo de estas fiestas religiosas en el calendario religioso israelita (ver también 1 Sam. 20:5). Aquí es evidente la intención de volver a normalizar la práctica religiosa mediante la restauración de todos los rituales sacrificiales anteriores.

3:7. Alimentos, bebida y aceite. El sueldo estándar de los trabajadores siempre incluía una ración diaria de alimentos, bebida y aceite de oliva (ver la lista en 2 Crón. 2:10). Existen evidencias de esto en las listas de raciones de *Babilonia, *Mari y muchas otras ciudades mesopotámicas (lo que incluye las cantidades tanto para los trabajadores libres como para los esclavos).

3:7. Madera de cedro por mar. Así como el sacerdote egipcio del siglo XI, *Wenamon, celebró un contrato con el gobernador de Siria por madera de cedro que se transportaría por mar, aquí hay un arreglo similar para el transporte de madera hasta el puerto de Jope para la reedificación del templo (ver el comentario sobre 2 Crón. 2:16 para ejemplos adicionales de esta práctica).

3:8. Cronología. Al igual que el templo de Salomón, la construcción de este segundo templo comenzó en la primavera durante el segundo mes, Ziv (1 Rey. 6:1, 37). Se dice que la obra comenzó en el segundo año después de que Zorobabel llegó al templo. No se identifica nunca explícitamente como coetáneo de Sesbasar o Ciro (aunque el 4:1-5 podría sugerir tal asociación), sino que siempre está vinculado con Darío. Con frecuencia se considera que Esdras 2 se refiere a un regreso separado, tal vez quince años después del descrito en el capítulo 1. En consecuencia, no es fácil identificar cuál es el segundo año.

3:10. La importancia de los cimientos. Ver el comentario sobre el 3:3 para el significado de los cimientos echados en espacio sagrado. Además, era una práctica común en Mesopotamia ofrecer un sacrificio por los cimientos y enterrar tablillas o conos cilíndricos que describían cómo habían sido echados los cimientos por el rey (parecido a nuestra propia práctica de incluir una cápsula de tiempo en la piedra angular de un edificio público). Por ejemplo, la inscripción de los cimientos de Yadun-Lim, un rey de *Mari del siglo XIX a. de J.C., describe no sólo la edificación del templo de Shamash, sino también una campaña a las sierras de los Cedros y al mar Mediterráneo. El interés de los persas en volver a echar los cimientos en los lugares tradicionales de los santuarios está evidenciado por el rol personal de Cambises en las cele-

braciones de los cimientos nuevamente echados en el templo de Neith en Egipto alrededor del 525 a. de. J.C.

3:10. Trompetas y címbalos. Se mencionan con frecuencia los instrumentos musicales, como trompetas, címbalos, liras y arpas, como medio para marcar el comienzo y la procesión que acompañaba al ritual religioso (ver 1 Crón. 16:5, 6). Se podía usar el golpeteo de los címbalos para simbolizar el trueno o como medio de marcar el tiempo para la procesión. Las trompetas funcionaban como dispositivos señalizadores en el campo de batalla y ocasiones de gran importancia.

3:12. Comparación del primero y el segundo templo. El esplendor de los templos antiguos se basaba en varios factores. Aunque el tamaño podía tener algún significado, eran más importantes los materiales utilizados en la edificación y la destreza de la artesanía. Salomón tuvo muchos recursos más para invertir en los materiales que la comunidad *posexílica, aun con el patrocinio del gobierno persa. La cantidad de oro, la calidad y el tamaño de las piedras y la destreza de los canteros y de los metalistas eran todos aspectos en los cuales el segundo templo no tenía ninguna esperanza de compararse favorablemente con el primero. La tristeza de la generación mayor no refleja necesariamente una obsesión con las apariencias. Era cierto entonces, como lo había sido en la época del éxodo, que el costo y la grandeza del edificio y su mobiliario eran una manera legítima de honrar a Dios que habitaba en el santuario. La gente estaba triste por su propia incapacidad de proveer un ámbito con el esplendor merecido por la gloria de Dios.

4:1-24
La historia de la oposición al programa de reedificación

4:1. Los enemigos de los exiliados. La tierra de Israel y Judá no estuvo deshabitada en la época del regreso del exilio. Los descendientes de los que no habían sido llevados a *Babilonia, así como los que habían sido llevados a la región por los *asirios (2 Rey. 17:1-6) han de haber existido como grupos distintos de habitantes. El hecho de que el escritor de Esdras los identifique como "enemigos" sugiere que ya había habido encontronazos con esta gente (Esd. 3:3) y que su oferta de ayuda para la reedificación del templo no era honesta. De cualquier modo, es probable que su entendimiento de la adoración a *Yahvé haya diferido del de los exiliados que regresaron (ver 2 Rey. 17:33). Eso ayudaría a explicar la respuesta cortante de Zorobabel.

4:2. La reubicación de Esarjadón. Después de la caída de Samaria en el 722 a. de J.C., el rey *asirio Sargón II había ordenado la reubicación de la mayor parte de la población israelita a Halaj y Media (ver el comentario sobre 2 Rey. 17:6). Debe haber habido deportaciones adicionales durante el reinado de Esarjadón (681-669 a. de J.C.; ver el comentario sobre Isa. 7:8). Se describe a los descendientes de esta gente, posiblemente tomada de Sidón después de la campaña del 676 a. de J.C., como "enemigos de Judá y Benjamín", pero no se conocen como samaritanos en estos comienzos del período persa.

4:5. De Ciro a Darío. El rey persa Ciro reinó hasta el 530 a. de J.C., cuando murió en la batalla contra los escitas en la frontera noreste de su imperio. Lo sucedió su hijo Cambises, cuyo logro más importante fue la conquista de Egipto. Sin embargo, Cambises fue asesinado poco después y se desató una lucha que finalmente terminó con el ascenso de Darío, que había conseguido el apoyo de la mayor parte de la nobleza persa y había contraído matrimonio con la hija de Ciro. Comenzó a reinar en el 522 y fue durante su administración (515 a. de J.C.) que se terminó el templo de Jerusalén.

4:6-23. La secuencia cronológica. El autor escribe en la época de Esdras y Nehemías, alrededor del 440 a. de J.C. Los primeros capítulos recuerdan los acontecimientos que ocurrieron casi un siglo antes, entre el 538 y el 518. Ante la mención de la oposición y la demora en el versículo 5, el autor se desvía para relatar la larga historia de la oposición que continuó a partir de este incidente inicial hasta su propia época, antes de retomar su propio relato donde se había cortado, alrededor del 520 a. de J.C. El tema común de esta digresión es la oposición continua a los deseos de los exiliados que regresaron a Jerusalén. Su digresión lo lleva de Darío hasta Jerjes y Artajerjes (quien reinaba en la época del autor). Jerjes (Asuero) comenzó a reinar en el 486 ó 485 a. de J.C., e inmediatamente se vio envuelto en suprimir revueltas en *Babilonia; un hecho que también podría haber dado ímpetu a sublevaciones en las provincias occidentales, aun tal vez en Yehuda. De todos modos, un sentido general de dis-

turbio habría sido motivo suficiente para demorar la acción en los proyectos de edificación en Jerusalén, aun hasta el reinado de Artajerjes (465-424 a. de J.C.) y para provocar sospechas en sus líderes, dado el flujo continuo de cartas que acusaban a los israelitas de deslealtad.

4:6. Jerjes. Jerjes (Asuero), hijo de Darío, llegó al trono persa en el 486/485 a. de J.C. Sus primeros años estuvieron ocupados en suprimir las rebeliones en *Babilonia y Egipto. El resultado fue el establecimiento de Babilonia como una satrapía separada bajo el control directo del gobierno persa. Después Jerjes siguió la ambición de su padre de conquistar a los griegos. Su enorme ejército cruzó el Helesponto (estrecho de los Dardanelos) al norte de Grecia y logró prenderle fuego a Atenas. Sin embargo, la destrucción de su flota en la batalla naval de Salamina privó al ejército de una línea de abastecimiento adecuada y la muerte de su general Mardonio en el 479 en la batalla de Platea acabó con toda posibilidad de victoria. Jerjes es conocido por unos cuantos proyectos de construcción monumentales, pero su reinado terminó con su asesinato en el 465 a. de J.C. Para información adicional, ver el comentario sobre Ester 1:1.

4:7. Artajerjes. Hubo tres reyes persas que se llamaron Artajerjes. Es probable que el que se menciona en Nehemías haya sido el sucesor de Jerjes I, Artajerjes I (465-424 a. de J.C.). Fuera de las Escrituras, es poco lo que se conoce de este rey. El historiador griego *Heródoto describió una lista impositiva y algunas malas políticas económicas que se llevaron a cabo durante el gobierno de este rey. Las ciudades estado de Grecia recientemente triunfantes sobre los persas en Salamina y Platea (480-479 a. de J.C.) aprovechaban todas las ocasiones para debilitar la autoridad persa en el Cercano Oriente. Es así que Artajerjes soportó dos sublevaciones durante su reinado. No obstante, pudo reinar durante 40 años.

4:7. El uso del arameo. El *arameo, estrechamente emparentado con el hebreo, ya era un idioma importante durante el período *asirio (ver el comentario sobre 2 Crón. 32:18) y tanto *babilonios como persas lo usaban como idioma diplomático internacional. Aunque mantenían los documentos internos en persa (frecuentemente traducidos del arameo), la correspondencia de los funcionarios como Tabeel se habría realizado en arameo. De esta manera, los burócratas de todo el imperio tenían un idioma en común para usar en los asuntos del rey (cf. el uso romano del griego y el uso diplomático moderno del francés).

4:9, 10. Los títulos utilizados por los voceros. El título de Rejum, traducido como "comandante", se aplica a un funcionario civil con la facultad de emitir órdenes o edictos reales. El oficio de "secretario" (*sapar*) de Simsai exigía que hiciera copias de los documentos oficiales, los tradujera al *arameo u otro idioma y elaborara los registros impositivos. Estas personas se encontraban por todo el imperio, incluso en Elefantina, ya que sus servicios siempre eran requeridos por los funcionarios de mayor grado. Los otros títulos ("jueces y oficiales") están menos definidos y probablemente se refieran a miembros del séquito de Rejum.

4:10. La reubicación de Asurbanipal. El texto bíblico no hace ninguna otra mención específica de esta deportación por el rey *asirio. Sin embargo, hubo muchas campañas de cada uno de los reyes asirios para suprimir revueltas o enfrentar coaliciones de rivales (como la rebelión de Asdod en el 711 a. de J.C., aludida en Isa. 20:1-4). Es muy factible que la expedición de Asurbanipal contra la *Babilonia rebelde en el 648 a. de J.C. se haya extendido hasta las provincias occidentales y terminado con la reubicación de los israelitas envueltos en la sublevación.

4:12-16. La naturaleza de la acusación. La mención a los exiliados que regresaron podría referirse a los que fueron a Jerusalén durante los reinados de Ciro y Darío o los que habían llegado más recientemente durante la época de Artajerjes I. La inquietud de los funcionarios acerca de la reedificación de la ciudad parece sugerir, con base en la experiencia pasada, que Jerusalén tenía una historia de ser un pueblo rebelde y molesto que podría dar ímpetu a rebeldías adicionales a lo largo de la región. También es posible que la verdadera amenaza haya sido el sátrapa rebelde Megabizo (448 a. de J.C.), quien bien podría haber hallado en Jerusalén un aliado dispuesto. El cargo de que dejarían de pagar tributo equivale a traición (se le imputó un cargo similar a Ezequías en los anales *asirios de Senaquerib). Es posible que la exageración de la situación haya sido una maniobra diplomática para conseguir la atención del rey y obligar al pueblo de Jerusalén a pasar por ciertos canales, así como pedir el permiso de los funcionarios reales antes de comenzar con la edificación.

4:15. La naturaleza de las memorias reales. Los archivos habrían incluido anales y crónicas. Se mantenían anales reales a lo largo del antiguo Cercano Oriente, datando la mayor parte de los ejemplos de los reyes *heteos de mediados del segundo milenio y de *Asiria y *Babilonia en los siglos IX a VI. Los anales podían estar representados en inscripciones reales con relatos detallados de las campañas militares. También había crónicas de las cortes que daban información acerca de los acontecimientos importantes de todos los años. Los arqueólogos todavía no han descubierto anales de la Persia aqueménida, aunque es probable que la burocracia persa también haya hecho el esfuerzo de reunir la mayor cantidad posible de los registros oficiales de los asirios y babilonios. Esto le ha de haber dado una perspectiva histórica de los pueblos que ahora gobernaba. En consecuencia, es posible que el pedido de que se estudiaran las memorias reales habría incluido el trato previo con Israel y Judá (especialmente los anales de Sargón II, Senaquerib y Nabucodonosor), así como los acontecimientos más recientes registrados por los escribas persas.

4:16. Transéufrates. La región al oeste del río Éufrates, menos *Babilonia, que era una satrapía distinta, consistía en una provincia persa muy grande regida por un gobernador (sátrapa), así como por subordinados con el título de *pahat* (ver Tatnai en Esd. 5:3) y los investigadores reales conocidos como *patifrasa*. Dentro de la satrapía había unidades administrativas más pequeñas, como Yehuda, gobernadas por personas con nombramientos reales.

4:18. ¿Traducido a qué? Aunque se usaba el arameo para todas las comunicaciones diplomáticas (correspondencia, tratados), el idioma oficial de la corte persa era el persa. En consecuencia, cuando le leía la carta al rey Artajerjes, el escriba habría tenido que traducir del *arameo al persa para el rey y para mantener un sentido de decoro oficial dentro del círculo íntimo de la corte del rey.

4:24. El segundo año de Darío. La narración continúa ahora, después del intervalo para tratar la edificación del sistema de muros, con el reinado de Darío y el tema de reedificar el templo de Jerusalén. El segundo año de Darío ha de haber sido el 520 o principios del 519 a. de J.C. Para esa época las disputas acerca de su sucesión al trono después de la muerte de Cambises habrían pasado y estaría dispuesto a considerar asuntos como el del templo de Jerusalén.

5:1-17
La carta de Tatnai a Darío

5:1. Hageo. Los profetas Hageo y Zacarías se encontraban entre los exiliados que regresaron. Ambos expresaron fervientes esperanzas mesiánicas en cuanto al liderazgo de Zorobabel en el pueblo y ambos promovieron activamente la reedificación del templo en Jerusalén. Hageo estaba especialmente preocupado por el hecho de que los que regresaron habían usado su tiempo y energía para reconstruir sus vidas y viviendas, mientras descuidaban el templo (Hag. 1:2-11). El nombre Hageo aparece varias veces en los papiros elefantinos (más de un siglo después), pero eso sencillamente muestra que era un nombre bastante común en la época.

5:1. Zacarías. Zacarías, que significa "*Yahvé recuerda", era un nombre común del período exílico y posexílico. Este profeta del siglo VI está identificado como miembro de una familia sacerdotal importante descendiente de Ido (ver Zac. 1:1). Su mensaje, al igual que el de Hageo, enfatizaba la reedificación del templo de Jerusalén, pero también promovía un rol político mayor para el sumo sacerdote junto con el gobernador nombrado por los persas en la provincia de Yehuda.

5:3. Tatnai, gobernador del Transéufrates. Tatnai era un *pahat* o *pehu*, que servía bajo el sátrapa Ushtanu. Luego fue nombrado sátrapa en una fuente *babilónica fechada en el 502 a. de J.C. Como funcionario local en el lugar, asumió la responsabilidad de investigar el proceso de la edificación del templo y pidió la confirmación de Darío en cuanto a su legitimidad. Una vez que recibió la aprobación, demostró ser un buen burócrata al hacer cumplir diligentemente las órdenes del rey (Esd. 6:13).

5:3. Setar-boznai. Si es un nombre personal, se refiere a un asociado de Tatnai (posiblemente un escriba) que participó en la investigación de las actividades edilicias relacionadas con el templo de Jerusalén. También es posible que el nombre sea un título aplicado a Tatnai que significa "oficial mayor de la cancillería".

5:8. Bloques de piedra y vigas sobre las paredes. Existen diferencias de opiniones con respecto al significado de la palabra *aramea traducida como "bloques de piedra". Algunos comentaristas la vinculan a la raíz que significa "rodar" y por lo tanto especulan que se cortaban piedras grandes de modo que se pudieran rodar hasta su lugar

antes de tallarlas para que encajaran. Otros señalan una frase *acadia, *aban galala*, que significa piedras picadas. Es posible que las vigas hayan sido diseñadas como protección antisísmica o como imitación del estilo de construcción del templo de Salomón (ver el comentario sobre 1 Rey. 6:36).

5:12. El Dios de los cielos. Ver el comentario sobre 1:2.

5:12. La destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor. Es interesante comparar el argumento de los ancianos de Jerusalén a favor de la reedificación del templo con el que se encuentra en la carta elefantina que pide permiso para reedificar el templo destruido en esa colonia militar egipcia alrededor del 400 a. de J.C. En ambos casos se invocó al "Dios de los cielos" y se argumentó a partir de la historia. El caso en Esdras usa una explicación que atribuye la destrucción *babilonia a la infidelidad del pueblo de Judá y la necesidad de un período de purificación (ver Jer. 25:8-14). Ahora se le pide al rey persa que actúe como instrumento de su restauración religiosa al igual que su antecesor Ciro (ver Isa. 45:1-3).

5:14. Sesbasar. Ver el comentario sobre Esdras 1:11.

6:1-12
Darío da permiso

6:1. Los archivos en la tesorería de Babilonia. Ver el comentario sobre Esdras 4:15 en cuanto al mantenimiento de los archivos en el Imperio persa. Durante el reinado de Darío, *Babilonia seguía siendo la capital de la satrapía del Transéufrates, y por lo tanto, habría sido el depósito de todos los registros de sus provincias. Muchos de estos documentos han de haber sido cilindros o tablillas de arcilla, aunque algunos podrían haber sido escritos en papiro o rollos de cuero.

6:2. La ciudadela de Acmeta. Acmeta, o Ecbatana, había sido la capital de los medos hasta el 550 a. de J.C. Estaba ubicada en las montañas de Zagros en el noroeste de Irán, al pie del monte Orontes. Tras su captura por Ciro se convirtió en la residencia de verano de los reyes persas, quienes trasladaban su corte de Susa a Acmeta para aprovechar el clima más templado. Se amplió la búsqueda del registro del trato de Ciro con los israelitas exiliados a este archivo real cuando no se halló nada en el centro regional de *Babilonia. Estaba muy difundido el uso de rollos de cuero para este tipo de documento en el Imperio persa.

6:3. Las dimensiones. Por lo general se considera que un escriba confundió las cifras dadas para las dimensiones, ya que el templo de Salomón sólo había medido 60 codos de largo, 20 codos de ancho y 30 codos de alto. Ya que este templo iba a construirse sobre los cimientos del anterior, se esperaría que tuviera las mismas dimensiones. Como alternativa, los números del texto del decreto posiblemente representen cifras ideales o las máximas dimensiones posibles. Es interesante que Ciro y Darío se hayan interesado tanto en patrocinar la edificación de templos, ya que no hay testimonios (ni en la literatura ni en la arqueología) de que desempeñara un rol significativo en el zoroastrismo, la religión de la Persia aqueménida. *Heródoto también indica la ausencia de los templos en la práctica religiosa de los persas.

6:7. Reedificado en su lugar. Una de las tareas registradas con mayor frecuencia en los anales reales mesopotámicos era la restauración de los templos (p. ej., los de *Ur-Nammu de Ur III y el rey *casita Kurigalzu). Una vez que un espacio sagrado había sido identificado y usado para fines religiosos, era esencial que se siguiera empleando. Por lo tanto, los reyes como Ciro habrían supuesto que el único lugar apropiado para la restauración de un templo habría sido donde estaban los cimientos del anterior (ver el comentario sobre Esd. 3:3 y 3:10). Esta práctica también explica por qué las naciones o religiones vencedoras solían construir sus propias casas de adoración sobre los sitios de templos anteriores.

6:8. Pago de la tesorería real. La inclusión de las dimensiones del templo restaurado (ver el v. 3) implica una inquietud en cuanto a sobrecostos para el gobierno persa. Es posible que se haya impuesto un tributo especial al sátrapa del Transéufrates para ayudar a pagar el proyecto de restauración, pero estos fondos habrían sido enviados primero a la tesorería general y luego distribuidos a los contratistas de Jerusalén a medida que hicieran falta. También hay un sello oficial para el proyecto ya que tiene un renglón en el presupuesto real. El *Cilindro de Ciro* (ver el comentario sobre 1:2-4) no es claro en cuanto a la medida en la cual la tesorería real contribuyó a los proyectos de reedificación mencionados, aunque las excavaciones en varios lugares a lo largo de *Babilonia han recu-

perado ladrillos utilizados para la reedificación de santuarios que están estampados con el nombre de Ciro. Esto sugiere que la tesorería real financió el proyecto.

6:9, 10. El uso de los bienes provistos como sacrificio. La generosidad de Darío que está reflejada aquí también está evidenciada en inscripciones a lo largo del imperio. De hecho, los egipcios, que fueron beneficiarios de su magnanimidad, lo llamaron "amigo de todos los dioses". Los animales mencionados están designados específicamente para holocaustos (ver el comentario sobre Lev. 1:3, 4). Es posible que la ración de trigo, sal, vino y aceite haya sido dividida entre los sacerdotes y los trabajadores de la construcción, ya que es una porción diaria; pero tal vez también haya sido utilizada en ofrendas. Con frecuencia se acompañaban otras ofrendas con ofrendas de grano (hechas de aceite y sémola) y se le daban porciones al sacerdote que oficiaba (para el uso de trigo, aceite y sal en estas ofrendas, ver los comentarios sobre Lev. 2). Para el uso de vino para libaciones, ver el comentario sobre Levítico 23:12, 13. *Josefo informa sobre la provisión de fondos para la edificación del templo y de estos mismos ingredientes para sacrificios para los judíos varios siglos más tarde por Antíoco el Grande.

6:10. Oraciones por el bienestar del rey. Este pedido es paralelo a comentarios similares en el *Cilindro de Ciro*, que pide a los dioses, y supuestamente a sus adoradores, que "recomienden" a Ciro y a su hijo al dios *Marduc para que les conceda "larga vida". Aunque esto tal vez represente un simple deseo de recibir la bendición del dios, como alternativa podría estar diseñado para evitar que se pidiera a los dioses que derrocaran o maldijeran al rey. De hecho, *Heródoto informa que todos los sacrificios debían ir acompañados de oraciones a favor del rey. Los papiros elefantinos también ofrecen oraciones a un funcionario persa por su ayuda en la reedificación de su templo destruido. La *Carta de Janto* demuestra la elaboración de un decreto para mostrar el conocimiento del rey y su preocupación por la práctica religiosa de los súbditos en cuestión. Este documento de Licia (en la actual Turquía) data del 358 a. de J.C. y formaliza el apoyo persa del *culto en ese lugar con algunas de las mismas cuestiones tratadas aquí.

6:11. El castigo por la desobediencia. Era común que los tratados y los decretos reales terminaran con una maldición o una cláusula que amenazaba castigo si se desobedecían las disposiciones del documento. Se podría comparar la maldición de Josué para el hombre que reedificara a Jericó en Josué 6:26 y la maldición de cualquier príncipe que reemplazara la puerta construida por el rey Azitawadd de Karatepe con esta admonición. También hay un enunciado parecido en el epílogo del código de *Hamurabi, que encarga a los gobernantes futuros proveer justicia o enfrentar una maldición de los dioses. Se ilustra el castigo del empalamiento en los relieves *asirios de Laquis y se lo menciona en varios archivos reales. Se acostumbraba empalar el cuerpo de la víctima ejecutada en una estaca puntiaguda a plena vista del público. Hubo empalamientos en Persia, por ejemplo tras la ejecución de Inaros (líder de una revuelta libia) por parte de Amestris durante el reinado de su hijo Artajerjes. Se le negaba la sepultura correcta, ya que las aves y los insectos devoraban los restos. Una de las maldiciones utilizadas por Darío en sus inscripciones es la siguiente: "Si borras estas palabras, que Ahura-Mazda te mate y que sea destruida tu casa", mientras que otra dice "Que Ahura-Mazda tire abajo lo que construyas".

6:12. Maldición en nombre del dios local. Ya que muchos de los pueblos del mundo antiguo creían que los dioses eran locales, es decir que estaban vinculados con personas y lugares específicos, les parecería apropiado que la deidad local se encargara de los acontecimientos dentro de su "jurisdicción" divina.

6:13-22
Conclusión, dedicación y celebración de la Pascua

6:15. La fecha de la conclusión. Un acontecimiento tan importante como la conclusión del segundo templo exigía una documentación cuidadosa. La fecha provista la coloca en el duodécimo mes del calendario *babilonio, Adar, que debió haber sido febrero-marzo. El sexto año de Darío sería el 515 a. de J.C. y el tercer día del mes de Adar fijaría la fecha de la conclusión en el 12 de marzo del 515. Debería notarse que tanto 1 Esdras 7:5 como *Josefo fijan la fecha en el vigésimo tercer día de Adar y algunos la han preferido ya que el tercero era sábado.

6:17. Comparación del sacrificio de dedicación con 1 Reyes. Ver el comentario sobre 2 Crónicas

7:5-7 para la actividad dedicatoria en torno al templo de Salomón. El número de animales sacrificados en la ceremonia de dedicación del segundo templo era mucho menor que el de la época de Salomón (1 Rey. 8:63): 22.000 toros contra 100 toros; 120.000 ovejas contra 200 carneros y 400 corderos. La ofrenda de 12 machos cabríos por los pecados obedece al ritual sacerdotal (Lev. 4:22-26; ver el comentario sobre Lev. 4:13-32) y encaja en el intento de Esdras por establecer la idea de una coalición de 12 tribus, renacida ahora mediante la experiencia del exilio y lista para retomar la relación del pacto con *Yahvé en Judá y Jerusalén.

6:19. La Pascua. No había habido ninguna mención de la celebración de la Pascua desde la época de Josías (más de 100 años atrás; ver el comentario sobre 2 Crón. 35:18). Ahora, como parte del rejuvenecimiento de la comunidad judía restaurada en Judá, había que volver a instituir este ritual (ver el comentario sobre Éxo. 12:1-28), que es paralelo al escape de la esclavitud recién experimentada por los exiliados que regresaron. La fecha del decimocuarto día de Nisán (el primer mes) se basa en el calendario religioso (Éxo. 12:2-6; Lev. 23:5). Nótense las celebraciones previas de la Pascua después de la purificación o renovación del templo (ver los comentarios sobre 2 Crón. 30).

6:21. Apartados de la inmundicia de las naciones. Existen varias posibilidades para este grupo de personas. Es posible que hayan sido remanentes del pueblo del reino del norte o de los de Judá que no fueron llevados al exilio (ver 2 Crón. 30:17-21). Se podría haber percibido su contacto con los no israelitas durante el período del exilio como una contaminación de la cual tendrían que separarse conscientemente. También es posible que la ceremonia de la Pascua haya sido extendida, como lo fue en Éxodo 12:48, a los prosélitos (*gerim*) que se habían convertido a la adoración exclusiva a *Yahvé.

6:22. La fiesta de los Panes sin levadura. Ver los comentarios sobre Éxodo 12:14-20 y Levítico 23:6-8. Ya que la celebración de esta fiesta también está vinculada a la celebración de la Pascua por Ezequías (2 Crón. 30:13) y Josías (2 Crón. 35:16, 17), también es apropiada aquí. La alegría expresada en esta celebración de 7 días está vinculada al hecho de que Dios haya "predispuesto hacia ellos el corazón del rey de *Asiria" (símbolo de los gobernadores persas de Mesopotamia), lo cual posibilitó la restauración.

7:1-28
La llegada de Esdras con la comisión de Artajerjes

7:1, 7, 8. Cronología. Si estos acontecimientos ocurrieron durante el reinado de Artajerjes I, entonces el séptimo año de ese rey debe de haber sido el 458 a. de J.C. Han transcurrido casi 60 años desde los acontecimientos descritos en el capítulo anterior. Se da como fecha de partida el primer día de Nisán (8 de abril) y la fecha de su llegada a Jerusalén es el primer día de Ab, el quinto mes (4 de agosto). En esta época del año, desde la primavera hasta mediados del verano, el clima es seco y caluroso, y ha de haber exigido ir por el norte para evitar el desierto, así como una planificación cuidadosa para asegurar la disponibilidad de una suficiencia de agua para los que regresaban.

7:1-5. Los antepasados de Esdras. Era importante que se le reconocieran las credenciales correctas a Esdras para que su misión fuera aprobada y que sus acciones tuvieran el peso de la ley. A diferencia de Jesúa (ver el comentario sobre 3:2), no hay ninguna sugerencia de que Esdras fuera sumo sacerdote, pero la genealogía aarónica provista (con sólo 16 generaciones entre Aarón y Esdras; para la lista completa ver 1 Crón. 6:5-53) muestra que es de linaje importante. Es probable que el texto sugiera que es descendiente del Seraías que fue sumo sacerdote durante la destrucción del templo en el 486 a. de J.C. Ya que no se menciona a Jesúa en la genealogía, es probable que haya sido de una parte distinta de la línea de Seraías o que haya sido otro Seraías (que era un nombre común en la época).

7:6-12. La pericia de Esdras. Se menciona una variedad de atributos de Esdras, la mayor parte de los cuales tienen que ver con su capacidad como escriba y maestro de la ley del Dios de los cielos. Como escriba, es posible que Esdras haya sido miembro de la burocracia persa. Los gobiernos del antiguo Cercano Oriente acostumbraban emplear a personas capacitadas no sólo como secretarios u oficinistas, sino como diplomáticos y abogados. Interpretaban los documentos de los pueblos súbditos y aliados. También eran enviados en misiones de investigación para ayudar al rey y sus asesores a tomar decisiones (para información adicional, ver el comentario sobre Nehemías 8:1). Los ejemplos incluyen al escriba *asirio *Ahicar del siglo VII y la descripción de la profesión de escriba en la *Sátira de los oficios* del Imperio medio egip-

cio, donde se alaba la profesión de escriba como una vocación digna con beneficios mucho mayores que los de otros empleos.

7:8. Un viaje de cuatro meses. Como ocurre con frecuencia, no se relatan aquí los eventos transcurridos en el largo viaje (ver Gén. 12:1-9). Ya que salieron en abril y llegaron a principios de agosto, ha de haber sido una caminata seca y calurosa. Es probable que hubieran ido por la ruta de caravanas del norte (unos 1.500 km) subiendo por el Éufrates. Tal vez doblaron hacia el oeste en *Mari hasta Tadmor, luego al suroeste por Damasco y así hasta Palestina. Tomando en cuenta el tamaño de la compañía, lo que incluía familias enteras, se podía esperar que avanzaran unos 16 km por día.

7:14. Los siete consejeros del rey. Basándose en los relatos de Ester 1:14 y los antiguos historiadores *Jenofonte y *Heródoto, sabemos que los reyes persas dependían de un grupo de siete príncipes o consejeros que formaban su consejo. Habría sido natural que una comisión de investigación, como la de Esdras, hubiera venido en nombre del rey y sus consejeros.

7:14. La naturaleza de la comisión. Los reyes persas demostraron un interés constante por asegurar que sus súbditos mantuvieran el favor de sus dioses. La restauración de los templos habría sido una manera de lograrlo, y aquí vemos que la obediencia a los mandatos religiosos era otra. Si el Dios de Israel se complacía en la obediencia de sus instrucciones por parte del pueblo, entonces debían ser puestas en práctica. Se debía proporcionar el personal para instruir, además de controlar y evaluar el cumplimiento. Por lo tanto, la comisión de Esdras era determinar si los judíos de la provincia persa de Yehuda obedecían la ley que se encontraba en la Torá. Había habido suficientes quejas y cuestionamientos como para sugerir que hacía falta esta investigación. Como escriba, Esdras tenía la pericia para manejar esta misión y dar opiniones sobre el cumplimiento. De este modo, el rey persa utilizó un miembro de un pueblo sujeto (al igual que Nehemías) para tratar de asegurar la aprobación divina continuada para su imperio y evitar la ira de Dios (ver el v. 23).

7:15-17. Los persas ofrecen sacrificios a Yahvé. Se sabe que los reyes persas ofrecían sacrificios públicos a las deidades locales como señal de respeto, además de la ventaja política que les daría aplacar al pueblo recientemente conquistado (como las acciones de Ciro a favor de *Marduc en el *Cilindro de Ciro*). La lista de animales a ser sacrificados más las ofrendas de cereales y libaciones (ver Núm. 15:2-10) sugiere que se había consultado a expertos judíos para elaborar el decreto persa. Hay evidencia de esta práctica durante el reinado de Cambises (530-522). Un sacerdote egipcio de Sais, Uzahor, desempeñó un importante papel de asesoramiento para interesar al rey en la restauración del santuario de Neith y supervisar el proceso de restauración. Esta restauración incluía echar los cimientos, restablecer los rituales y las fiestas, y proveer subsidios gubernamentales para financiar la operación del templo.

7:22. Las cantidades provistas. La lista de raciones emitida por Artajerjes a sus funcionarios provinciales tiene límites, pero de todos modos los números son muy grandes: 2,75 toneladas de plata, 22.000 litros de trigo, 2.200 litros de vino, 2.200 litros de aceite y cantidades ilimitadas de sal. Estas cifras no se basan necesariamente en lo que hacía falta para operar el templo. En lugar de ello, según lo sugiere el próximo versículo, se calculó como lo necesario para evitar la ira del Dios de Israel.

7:23. La mentalidad teológica. En la mentalidad de aplacamiento del mundo antiguo, si no se aplacaba la ira de Dios, las facciones rebeldes de Israel podían aseverar que sus acciones contra Persia habían sido tomadas por instigación de *Yahvé. En la época de Esdras se estaba llevando a cabo una insurrección en el Imperio persa. Inaros, un libio, había copado el poder en Egipto en el 460 y pronto había hallado el apoyo de la flota ateniense en el Mediterráneo. La sublevación fue aniquilada por Megabises entre el 456 y el 454, de modo que el viaje de Esdras (458) se llevó a cabo justo en el momento más agudo. Al mostrar respeto por Yahvé, el templo y el sacerdocio, Artajerjes continuó con la política persa anterior (*Cilindro de Ciro*), reconociendo el poder del Dios de los cielos y agregando un sentido de urgencia al decreto: que todo "sea hecho diligentemente".

7:24. La exención de impuestos para el personal del templo. Podría haber habido un propósito doble tras esta exención de impuestos. Esdras llegaba a una situación donde era desconocido y estaba asociado con una potencia extranjera. La exención de impuestos le habría ayudado a obtener el apoyo de la comunidad del templo de Jerusalén. Hay un precedente para esta práctica por parte de

los persas en la inscripción de Gadatas del reino de Darío, que otorgaba una exención de impuestos a los sacerdotes del dios griego Apolo.

7:25. El nombramiento de los funcionarios. Parecería muy apropiado que se le haya dado a Esdras el derecho de nombrar magistrados y jueces dentro de su jurisdicción. De esa manera no tendría que luchar contra una oposición judicial y podía asegurar un conjunto común de políticas (ver la reforma judicial de Josafat en 2 Crón. 19:4-11). La estructura administrativa persa consistía en un conjunto doble de funcionarios, uno para asuntos locales y cotidianos, y otro encargado de hacer cumplir los decretos y estatutos reales. Es posible que Esdras tuviera la jurisdicción para nombrar a ambos dentro de la satrapía del Transéufrates, pero es más probable, dada la referencia a las "leyes de tu Dios", que su interés principal haya sido los magistrados locales, que tratarían la ley judía a lo largo de la provincia.

7:26. Poder para castigar. Ya que Esdras funciona bajo el auspicio y la autoridad del gobierno persa, la lista de castigos es igual a la del código penal persa. La pena capital y la confiscación de propiedades figuran en la ley israelita, pero no existe ninguna mención de prisión, salvo arresto domiciliario (Lev. 24:12), fuera de los prisioneros de guerra y los que estaban bajo custodia preventiva por motivos políticos (Jer. 37:11-16). Una mejor traducción de la palabra que aquí se da como "destierro" sería "flagelación" o "castigo corporal" con base en su uso común en la ley persa. El derecho de castigar muestra la seriedad de la misión de Esdras, aunque no se vea forzado a ejercerlo.

8:1-36
Esdras encabeza el regreso a Jerusalén

8:2-14. El tamaño del grupo que regresa en comparación con el primer regreso. El número total de varones que figuran en el grupo de Esdras es de 1.513. Un cálculo de 5.000 personas en total (con base en un número conservador de mujeres e hijos) significaría que este grupo representaba alrededor de la séptima parte del que figura en Esdras 2:64, 65 (42.360).

8:15. El canal de Ahava. Es probable que sea uno de los muchos canales que salen del río Éufrates cerca de *Babilonia (dentro de un radio de por lo menos 145 km). También es posible que sea un poblado junto a uno de estos canales, pero las variaciones en las fuentes (LXX; 1 Esd. 8:61 le da al lugar el nombre de Teras) han confundido el asunto. En consecuencia, se desconoce el sitio exacto.

8:17. Casifia. Si es nombre de lugar, entonces queda en los alrededores de Ahava, pero ninguno de los dos lugares ha sido identificado más allá de la dirección general al norte de *Babilonia. También es posible, con base en la lectura de la LXX, que sea un sustantivo (una variante del hebreo *kesep*, o sea "plata") y así refleje que Ido era el líder de una tesorería o de un gremio de plateros.

8:20. Los servidores del templo. Además de los 38 levitas que acompañaron al grupo que regresó con Esdras, también se anotó un cuerpo de 220 servidores del templo. No debe pasarse por alto la importancia de estos individuos como ayudantes de los levitas. Con un número tan pequeño de levitas disponibles, los sirvientes habrían sido indispensables para poder realizar la actividad ritual correctamente, ya que había que llevar a cabo muchas tareas de servicio. Esdras los certifica con la mención de una lista de nombres con su genealogía.

8:21. El ayuno. Hay pocas evidencias del ayuno en el antiguo Cercano Oriente fuera de la Biblia. Por lo general ocurre en el contexto del luto. En el AT el uso religioso del ayuno está vinculado a un pedido que se le hace a Dios. El principio es que la importancia del pedido hace que la persona se preocupe tanto por su condición espiritual que las necesidades físicas pierden importancia. En este sentido, el ayuno está designado como un proceso que lleva a la purificación y a la humillación ante Dios (Sal. 69:10). Como lo indica el texto, aquí los judíos están preocupados por su seguridad. Su pedido es por la protección de Dios para que se vea que su viaje fue emprendido por su voluntad.

8:21-23. El peligro de que fueran asaltados. Ya que el grupo de Esdras viajaría sin escolta militar (cf. el séquito de Nehemías en Neh. 2:9), los peligros del camino eran un asunto serio. Había fuerzas políticas en juego que estaban amenazando el equilibrio en la parte occidental del Imperio persa. Además, un grupo no armado que transportaba grandes cantidades de oro y plata podría haber sido eliminado fácilmente por un grupo de bandidos decididos.

8:26, 27. Las cantidades. Al pesar y registrar los regalos del rey persa, Esdras cumple esa parte de su misión. Los 650 talentos de plata equivalen a

24,5 toneladas, mientras que los 100 talentos de objetos de plata y los 100 talentos de oro pesaban cada uno aproximadamente 3,75 toneladas. Los 20 tazones de oro que pesaban 1.000 dáricos equivalían a casi 9 kg. Aunque es una cantidad muy grande, representa tanto las contribuciones reales como las de las familias judías exiliadas.

8:31. La duración del viaje. Ya que era abril cuando partieron, no habría sido posible viajar cruzando el desierto directamente (unos 800 km). Ver los comentarios sobre 1:11 y 7:8.

8:35. Los sacrificios. Ver el comentario sobre 6:17 acerca de los sacrificios dedicatorios para el segundo templo. El rey persa había ordenado que se hicieran estos sacrificios cuando los exiliados regresaran a Jerusalén (Esd. 7:17). Ahora se registra el cumplimiento de estas órdenes por parte de Esdras. La mención del "sacrificio por el pecado", al igual que en Esdras 6:17, es una indicación adicional de la necesidad de purificar a cada grupo que regresa.

8:36. Sátrapas y gobernadores. El Imperio persa estaba dividido en 21 satrapías (22 después de que *Babilonia se convirtiera en una provincia independiente). Cada una estaba administrada por un gobernador o un sátrapa. Sin embargo, si se considera el enorme tamaño de algunas de estas provincias, era necesario tener niveles secundarios de funcionarios, cada uno de ellos conocido como *peha*, para ayudar a realizar la recaudación de impuestos y hacer cumplir los decretos reales (ver Esd. 5:14).

9:1-15
El problema de los matrimonios mixtos

9:1, 2. La naturaleza de la acusación. Pronto se le informa a Esdras de una violación importante de la Ley que ha venido a establecer: los matrimonios mixtos fue una práctica que amenazaba la existencia cultural y religiosa de Israel. La endogamia, o sea el matrimonio sólo dentro de un grupo selecto (que incluía a los conversos), se había convertido en un principio de la comunidad de exiliados (ver el comentario sobre 9:10-12). Se daban cuenta de que el matrimonio mixto crearía divisiones culturales y debilitaría su identidad religiosa como un pueblo distinto y "escogido". Lo que hace que esta acusación sea especialmente atroz es el hecho de que los sacerdotes y los levitas, que debían conocer la Ley (cf. Ose. 4:6), también participaran en esta "infidelidad".

9:1. El significado de la lista de pueblos. La lista de pueblos no israelitas nombra los grupos de habitantes desde la época de la conquista (que los israelitas habían estado encargados de expulsar) y agrega algunos de los que habían tratado mal a Israel durante el período del éxodo (Deut. 23:3-6). Por lo tanto, refleja el período de la ley que Esdras cita en vez del período posexílico. Algunos de estos pueblos ya no existían en la época de Esdras. En consecuencia, la intención de la lista no es señalar a estos pueblos específicamente sino identificar ciertas categorías. En el contexto posexílico se podía identificar a los que debían ser expulsados y los que se habían erigido en enemigos de los judíos. Ningún pueblo identificado en una de estas categorías por lo tanto sería apto para el matrimonio mixto.

9:3. La respuesta de Esdras. La respuesta inicial de Esdras a estas acusaciones de matrimonios mixtos tiene que ver con rituales de luto tradicionales: rasgarse los vestidos y arrancarse el cabello. Estas prácticas eran comunes a lo largo del antiguo Cercano Oriente y están ilustradas en los cuadros de las tumbas egipcias y en la literatura (el relato ugarítico de *Aqhat). Para información adicional acerca de estas y otras prácticas de luto, ver el comentario sobre Ester 4:1.

9:10-12. La ofensa de la exogamia. Aunque la prohibición de la exogamia, el matrimonio fuera del grupo designado, viene principalmente de Deuteronomio 7:1-5, esta cita es en realidad una síntesis de varios pasajes de Levítico y Deuteronomio mismo. Era común en las sociedades del antiguo Cercano Oriente casarse dentro del propio clan (endogamia) o celebrar una alianza matrimonial con otro grupo amistoso. Ya en los *sumerios se pueden ver actitudes culturales que desalentaban la exogamia. El mito del matrimonio de Martu describe al pueblo beduino como bárbaros que comen carne cruda y no sepultan a sus muertos; un grupo con el cual no debería casarse ningún pueblo civilizado. Se les había ordenado a los israelitas contraer matrimonio dentro de su clan "espiritual" (es decir, los adoradores del Señor). Sin embargo, en esta época el asunto iba más allá de la homogeneidad espiritual. Las cuestiones de la elección y el pacto hacían que la propiedad de tierras tuviera un significado teológico. El matrimonio mixto era una de las formas en las cuales se podía hacer peligrar la posesión de la tierra y junto con ella los beneficios del *pacto.

Los textos elefantinos (textos judíos que datan de menos de 50 años después de Esdras y Nehemías) muestran la manera en la cual se había vuelto a distribuir y perder la tierra en una familia como resultado de integrar mujeres extranjeras en las familias judías y así otorgarles derechos. El matrimonio con los pueblos de la tierra contaminaría culturalmente a los israelitas, debilitando su identidad religiosa como pueblo apartado por Dios y violando las cláusulas del pacto que les había permitido comer las cosas buenas de la tierra (Deut. 6:11).

10:1-44
La solución del problema de los matrimonios mixtos

10:3. El divorcio en el período persa. No hay ningún requisito específico en la ley judía que indique que el hombre deba divorciar a su esposa extranjera. Según la legislación deuteronómica (Deut. 7:1-5), este tipo de unión no debía realizarse. Lo que se sabe del divorcio en el período persa viene de los documentos judíos de Elefantina. Los contratos matrimoniales frecuentemente incluían estipulaciones en cuanto a la dote, el precio de la novia, la propiedad y los hijos en caso de divorcio. El divorcio parece haber sido común y sencillo, siendo las consecuencias económicas la mayor inquietud. En Elefantina no hacía falta ofrecer ningún motivo para divorciarse.

10:8. La pérdida de propiedad y la expulsión de la asamblea. Un período de 3 días era suficiente para que todos los ciudadanos se acercaran a Jerusalén para dar cuenta de la práctica del matrimonio mixto. La pérdida de la propiedad a favor del templo (vista también en el apócrifo libro de 1 Esd. 9:4) y la expulsión de la asamblea son castigos complementarios, ya que la membresía en la asamblea otorgaba al ciudadano el derecho a la propiedad (note la sentencia de muerte en 2 Crón. 15:13). El delito se considera una violación del *pacto y una indicación de deslealtad hacia la comunidad. Ya en el código de *Hamurabi los crímenes sexuales podían llevar a la sentencia del exilio. En ambos casos el delito tenía que ver con una actividad sexual inapropiada y una violación de las normas de la sociedad.

10:9. Cronología. Este acontecimiento se lleva a cabo el vigésimo día de Quislev (el noveno mes) durante la tercera semana de diciembre del año 458 a. de J.C., apenas cuatro meses después de su llegada. Las lluvias torrenciales y el frío en Jerusalén en esa época han de haber sido incómodos para la asamblea. Los escalofríos y las emociones profundas ocasionadas por la disolución de sus matrimonios fueron magnificados por el mal tiempo.

10:13. La estación lluviosa. La estación de las lluvias se extiende de octubre a febrero en Judá y Jerusalén. La palabra utilizada aquí frecuentemente describe las lluvias torrenciales. No sería raro que las temperaturas estuvieran entre 5 y 6 grados centígrados en esta época del año. Es posible que una asamblea en una plaza abierta durante la estación lluviosa a fines de diciembre (el 19) apagara los ánimos lo suficientemente como para que los hombres estuvieran dispuestos a transigir y aceptar la solución de Esdras para el conflicto matrimonial. Sin embargo, también es posible que la incomodidad del frío y la lluvia haya empeorado los ánimos, especialmente si los hombres tenían que estar allí mucho tiempo. El pasar el asunto a una comisión por lo menos habría permitido que se resguardaran de la intemperie.

10:16, 17. Cronología. Hacía falta una demora de 10 días para reunir la comisión. Comenzó a trabajar el primer día del décimo mes (Tebeth) y continuó hasta el primer día del primer mes (Nisán). Por lo tanto, su tarea le exigió hacer averiguaciones desde fines de diciembre hasta fines de marzo (27 de marzo del 457 a. de J.C., unos 75 días).

10:16, 17. Lo investigado. La cuestión era si las esposas de 110 individuos de hecho no eran israelitas. No hay duda de que pudo haber numerosas ambigüedades en cuanto a la genealogía y a cuáles grupos se referían las nuevas reglas legales. La lista de los cuestionados incluye sacerdotes, levitas, cantores, porteros y personas que no estaban asociadas con la comunidad del templo. Ya que muchos de estos hombres tenían influencia, se debe suponer que la comisión debía manejar su tarea en forma diplomática. Cada uno debe haber sido interrogado cuidadosamente. Se determinó el asunto de los hijos de estos matrimonios, ya que esto también afectaba los patrones de herencia dentro de la comunidad. Luego se exigió que cada uno hiciera un juramento (ver 1 Crón. 29:24) comprometiéndose a despedir a su esposa y repudiar a los hijos de la mujer extranjera. Además, se determinaría cuál debía ser el sacrificio apropiado por la culpa (ver Lev. 5:14-19).

NEHEMÍAS

1:1-11
La oración de Nehemías por su misión

1:1. Nehemías. Nehemías ocupó el importante puesto de copero del rey de Persia a mediados del siglo V a. de J.C. durante el reinado de Artajerjes I (465-424 a. de J.C.). Hubo una insurrección en Egipto en el 460 a. de J.C. que requirió 5 años antes de lograr ponerle fin. Megabises, un sátrapa al norte de Mesopotamia, también se rebeló en el 448 a. de J.C. Por lo tanto, fue un período turbulento en la vida del Imperio. Debido a ello, se puede suponer que los persas estaban dispuestos a aliarse con una cantidad de grupos minoritarios dentro del Imperio, como los judíos. En consecuencia, es plausible que judíos como Nehemías ocuparan puestos altos dentro del Imperio.

1:1. Quislev. Quislev era el nombre del mes hebreo posexílico que corresponde de mediados de noviembre a mediados de diciembre en nuestro calendario. Aparentemente, los judíos siguieron el calendario mensual babilonio después de su deportación a *Babilonia a fines del siglo VI a. de J.C. y siguieron empleando este sistema durante el período persa.

1:1. Cronología. No se sabe a ciencia cierta a qué se refiere "el año 20". Tal vez sea el vigésimo año de Nehemías en Susa. Es más probable que la idea del vigésimo año se refiera al reinado de Artajerjes I (465-424 a. de J.C.) y que se haya omitido su nombre (ver Neh. 2:1). De ser así, el vigésimo año era el 445 a. de J.C.

1:1. La ciudadela de Susa. La ciudadela de Susa era la capital invernal de los reyes persas. Estaba separada del resto de la ciudad de Susa, un área que tenía un pasado antiguo. Susa había estado habitada desde por lo menos el cuarto milenio a. de J.C. Más tarde, Susa fue una fortaleza *elamita hasta que fue capturada por los medos y los persas en el siglo VII a. de J.C. La ciudadela de unos 40.500 m² se encuentra en un área elevada en el extremo norte del lugar, la Apadana. El palacio fue edificado por Darío y usado por varios de sus sucesores. La excavación del palacio ha identificado muchas de sus características, lo que incluye la sala de audiencia, donde los reyes persas recibían a sus súbditos. Era un edificio cuadrado que medía más de 100 m de cada lado y que tenía 72 columnas de piedra, cada una de las cuales medía de 20 a 25 m de alto. La gran Susa, ubicada a unos 360 km al este de *Babilonia, estaba edificada sobre tres colinas junto al río Shaur. El montículo en forma de rombo tiene unos 3,5 km de circunferencia, y cubre casi 1.011.500 m². Unos 90.000 m² adicionales conforman el barrio mercantil del lado oriental del valle.

1:2, 3. La condición de Jerusalén. Jerusalén todavía yacía en las ruinas de su destrucción por Nabucodonosor II, 140 años antes. Una ciudad cuyos muros y puertas estaban destruidos era completamente vulnerable a la agresión externa. El libro de Esdras describe un intento anterior abortado por restaurar los muros durante el reinado de Artajerjes I (458 a. de J.C.). Parecería entonces que se estaba describiendo esta empresa más reciente que había fallado. Algunos han sugerido una acción persa contra Jerusalén durante el reinado de Jerjes, pero hay poca evidencia de ello, aunque sí lo hay de luchas entre persas y griegos en el sur del *Levante.

1:4. La respuesta de Nehemías. La respuesta de Nehemías era típica de los judíos enfrentados con la tragedia (ver Esd. 9:3-5). Con frecuencia, junto con el luto se practicaba el raparse el cabello y la barba. Frecuentemente se agregaba ayuno a la oración para que la persona pudiera concentrarse completamente en el asunto, a expensas de las necesidades físicas.

1:4. El "Dios de los cielos" en el zoroastrismo. La frase "Dios de los cielos" era muy conocida en el Imperio persa y se había convertido en parte del lenguaje religioso de los judíos. También se encuentra la frase en la correspondencia judía de los textos elefantinos de Egipto que datan del siglo V a. de J.C. Se puede rastrear la frase hasta Zoroastro (Zaratustra), un religioso persa que probablemente vivió a fines del segundo milenio a. de J.C., aunque se desconocen las fechas exactas y siguen siendo controversiales. Para la época de Darío I

(521-486 a. de J.C.) el zoroastrismo se había convertido en la religión de los reyes persas. Los zoroastras adoraban al "dios de los cielos", conocido como Ahura-Mazda, un ser eterno con designios morales. También reconocían la existencia de un dios del mal que era la contraparte exacta de Ahura-Mazda e igual a él en poder. Sin embargo, Nehemías no duda en atribuir este título conocido a *Yahvé.

1:11. Copero. En la corte del antiguo Cercano Oriente el copero ocupaba un puesto muy importante. Tenía acceso directo al rey y por lo tanto gran influencia. Los textos y relieves describen a los coperos en las cortes *asirias y persas. El copero estaba cerca del harén del rey y por lo tanto con frecuencia era eunuco, aunque no existe ninguna evidencia de que haya sido el caso de Nehemías. Fuentes posteriores identifican al copero como el catador de vinos. Además llevaba el anillo de sello y era el funcionario en jefe de las finanzas.

2:1-10
Nehemías es enviado en una misión

2:1. Nisán. El mes hebreo de Nisán corresponde de mediados de marzo a mediados de abril en nuestro calendario. Nisán traía lluvias tempranas además de las cosechas de cebada y lino. El nombre del mes, Nisán, fue tomado de los *babilonios durante el cautiverio de los judíos. Antes se había llamado Abib.

2:1. Artajerjes. Hubo tres reyes persas llamados Artajerjes. Es probable que el que se menciona en Nehemías haya sido el sucesor de Jerjes I, Artajerjes I (465-424 a. de J.C.). Fuera de las Escrituras, es poco lo que se sabe de él. El historiador griego *Heródoto describió una lista de impuestos y algunas malas políticas económicas que ocurrieron durante el reinado de este monarca. Las ciudades-estado griegas, que acababan de vencer a los persas en Salamina y Platea (480-479 a. de J.C.) aprovechaban todas las oportunidades posibles para debilitar la autoridad persa en el Cercano Oriente. En consecuencia, Artajerjes tuvo que soportar dos rebeliones durante su reinado. Sin embargo, pudo reinar 40 años.

2:1. Las responsabilidades de los cortesanos en la presencia del rey. En los relieves persas a veces se representa a los cortesanos tapándose la boca con la mano para no ofender al rey respirando sobre él. No se sabe si esto representa una conciencia en cuanto a la salud (poco probable), la frecuencia del mal aliento o sencillamente una deferencia extrema. De todos modos, un resultado habría sido el enmascaramiento parcial de las expresiones. Se esperaría que cada cara reflejara el gozo de estar al servicio del rey.

2:5. La reedificación de la ciudad donde están enterrados los padres. Los vínculos familiares eran de suprema importancia en la mayor parte de las culturas del antiguo Cercano Oriente. Los que aun vivieran de una familia debían prestar una atención estricta a la preservación de los restos de los familiares que habían fallecido. En las culturas antiguas esto incluía realizar actos rituales para asegurar el mantenimiento de los muertos. En Israel se preservaban los huesos de los muertos. Aparentemente se creía que tenían una existencia consciente después de la muerte. José imploró a su familia que llevara sus huesos a Canaán cuando saliera de Egipto, y Nehemías estaba preocupado por mantener los sepulcros de sus padres.

2:6. La reina estaba sentada junto al rey. Hay numerosos ejemplos en la *iconografía del antiguo Cercano Oriente de la reina sentada junto al rey, por lo general en su propio trono. Muchos han argumentado que las reinas ejercían una influencia inusualmente poderosa en la corte persa de este período, con base en los escritos del historiador griego *Heródoto. La esposa de Artajerjes era Damaspia, pero existe la posibilidad de que el trono de la reina fuera ocupado por la reina madre, Amestris, conocida por su fuerte personalidad (ver el comentario sobre Est. 5:3), que todavía desempeñaba un papel activo en el 449 y tal vez todavía vivía en este momento.

2:6. La duración del viaje (tiempo y distancia). Es probable que Nehemías hubiera seguido un largo camino por tierra desde Susa hasta Jerusalén por el Camino Real persa hacia el norte de Mesopotamia y al oeste hasta Siria y Palestina. La distancia era de unos 1.500 km y ha de haber tardado unos cuatro meses. Es el tiempo que tardó Esdras en hacer el viaje (ver el comentario sobre Esd. 7:1).

2:7. Los gobernadores del Transéufrates. La palabra utilizada aquí para "gobernadores" puede referirse a un gobernador de distrito de una pequeña provincia o a un sátrapa, el gobernador regional principal del Imperio persa. El Imperio estaba organizado en un gran número de satrapías compactas que eran altamente eficientes y con frecuencia algo autónomas. Los gobernadores del Transéufrates

gobernaban el área al norte de Mesopotamia en la región de Armenia y Georgia.

2:7. Cartas de paso libre. Ya que el propósito de Nehemías era político, podría haber previsto hostilidad de parte de los funcionarios persas locales. También pudo haber estado preocupado por los disturbios que existían en diversas partes del Imperio (ver el comentario sobre Neh. 1:1). Los documentos *arameos del siglo V incluyen una carta de este tipo. Su función principal era la de indicar a los funcionarios regionales que dieran provisiones de los depósitos del rey a los viajeros.

2:8. El guarda de los bosques del rey. El guarda de los bosques del rey tenía un nombre hebreo (Asaf). Es probable que los bosques se encontraran en el Líbano (que los persas habían conquistado a mediados del siglo VI a. de J.C.); aunque es posible que algunas áreas de la llanura costera de Palestina hayan ocupado esta capacidad. Los historiadores griegos como *Jenofonte y Diodoro mencionan parques locales bajo el cuidado de funcionarios del gobierno persa.

2:8. El uso de madera/la edificación prevista. Se solicitaba madera para usos claramente especificados: (1) las puertas de una ciudadela, precursora de la fortaleza Antonia, edificada del lado norte del segundo templo por Herodes el Grande; (2) la reconstrucción de los muros de la ciudad (aunque los muros estaban hechos de piedra y ladrillo de barro, se usaban vigas para la estabilización y las entradas); y (3) la vivienda del propio Nehemías (como gobernador). Aunque los ladrillos de barro y las piedras eran los materiales más comunes para la construcción de las viviendas, se ha de haber utilizado cedro para los paneles interiores.

2:10. Sanbalat. Sanbalat el honorita era gobernador de Samaria. Figura en los papiros *arameos de Elefantina, Egipto, que también mencionan a dos de sus hijos. Los papiros del wadi Daliyeh dan una secuencia de gobernadores samaritanos, tres de los cuales se llamaban Sanbalat. Ya que sus hijos tenían nombres con el elemento *teofórico de Yah, es posible que Sanbalat haya sido adorador de *Yahvé (sin embargo, ver Neh. 13:28). El término "horonita" no es claro, aunque tal vez sencillamente se refiere a una persona que venía de una de las ciudades cuyo nombre incluía el elemento "horon". Sanbalat se oponía a Nehemías porque Jerusalén y Judá habían estado bajo su jurisdicción anteriormente, aunque no está en claro si Judá era parte de su provincia o si se le había dado la supervisión administrativa del distrito judío.

2:10. Tobías. Tobías era amonita y por lo tanto de origen extranjero. Es posible que haya sido antepasado de las generaciones posteriores de la importante familia de Tobías del Jordán. Aunque no se lo dice expresamente, es posible que haya sido gobernador de Amón, como lo fue su nieto (también Tobías) en el siglo III.

2:11-20
La inspección nocturna de Nehemías

2:13-15. La topografía de Jerusalén en el siglo V. Ha sido muy difícil ubicar los lugares mencionados en estos versículos. Las puertas y los muros inspeccionados por Nehemías a los lados norte y oeste ya no existen o están enterrados bajo la plataforma del templo de Herodes. Es probable que el estanque del rey del lado oriental sea lo mismo que el estanque de Siloé. Es probable que el valle mencionado aquí sea el valle de Quedrón. Las excavaciones han mostrado una masa de piedras esparcidas, que por lo menos son parecidas a las que le bloquearon el camino a Nehemías. Evidentemente, Nehemías había optado por abandonar la pendiente oriental de la ciudad y edificar la nueva muralla de la ciudad allí. Por lo tanto, la ciudad era más pequeña que en la época preexílica. Se calcula que la circunferencia de la ciudad en esta época era de alrededor de 2,5 km, encerrando unos 360.000 m^2.

2:16. Los grupos mencionados. Es probable que los *oficiales* hayan sido representantes del Imperio persa, ya sea los que habían ido con Nehemías o los que tenían jurisdicción local. La palabra *judíos* se refería a los ciudadanos en general. Los *sacerdotes* asumieron un papel importante en la vida de la comunidad de Jerusalén después del exilio, con un papel político cada vez mayor. *Nobles* se refiere a los jefes de las familias importantes de la región, tal vez equivalentes a los ancianos en la literatura más antigua.

2:19. Gesem. Hay referencias a Gesem el árabe en fuentes extrabíblicas. Hay un Gesem en inscripciones libias y *arameas conocido como rey de Quedar. El nombre también se encuentra en una inscripción posterior en Bet-Searim, así como en una vasija de plata dedicada por su hijo Qainú a la diosa Han-Ilat hallada en Tell el-Maskhuta en el delta egipcio. Hacía poco que los árabes se habían asen-

tado en las regiones del Néguev y Transjordania (ver Neh. 2:10).

3:1-32
Asignaciones para la edificación

3:1, 32. La asignación de secciones. En la época *asiria se asignaba la construcción de los muros por secciones a varios grupos de trabajadores. Cuando Sargón construyó su capital en Khorsabad, se asignó el muro en secciones a trabajadores de las diversas provincias del Imperio.

3:1. La puerta de las Ovejas. La puerta de las Ovejas (en otros tiempos la puerta de Benjamín) al norte del monte del templo, da al valle de Quedrón desde el área del estanque de Betesda (conocido en este período como el estanque de las Ovejas). Queda hacia el lado norte del muro oriental y ha de haber conducido al camino de Jericó.

3:1. La torre de la Centena y la torre de Hananeel. Estas dos torres estaban ubicadas del lado noroeste de la ciudad cerca del monte del Templo. Es aproximadamente el mismo lugar de la fortaleza de Antonia en la Jerusalén de Herodes.

3:3. La puerta del Pescado. La puerta del Pescado (también la puerta de Efraín) se abría del lado noroeste de la ciudad. Debe haber sido uno de los caminos que llevaban a la llanura costera.

3:3. La estructura de las puertas. El texto menciona que las puertas tenían cuatro partes: las puertas propiamente dichas, las vigas, las cerraduras y los cerrojos. Por lo general se fijaban dos puertas en quicios de piedra enterrados justo debajo del suelo. Las vigas flanqueaban las puertas de cada lado. Estaban hechas de madera y unidas al muro. Los cerrojos eran barras que se deslizaban por las puertas y sus extremos entraban en agujeros o ménsulas en la viga. Se podían trabar estos cerrojos con una serie de clavijas de madera que entraban en agujeros en un bloque montado en la puerta. Por lo tanto, no se podía salir de la ciudad sin una llave después de que se trababa la puerta.

3:6. La puerta Antigua. Esta puerta es llamada también la puerta de Jesana; generalmente se piensa que se encontraba tan sólo un poco al sur de la puerta del Pescado. Algunos también la identifican como la puerta de Mishneh que daba al barrio occidental de la ciudad.

3:8. Platero y perfumista. En las ciudades antiguas había ciertos barrios habitados por los miembros de gremios específicos. Los gremios artesanales frecuentemente estaban compuestos por familias que habían desarrollado sus propias técnicas y secretos de oficio, que se practicaban y pasaban de generación en generación.

3:8. El muro ancho. Los excavadores del monte occidental de Jerusalén descubrieron un muro de un ancho inusual (más de 6 m) durante este período que se extiende hacia el oeste desde el muro occidental del monte del Templo. No se hicieron reparaciones en el muro ancho en sí porque aparentemente el monte occidental no fue ocupado durante esta época.

3:9. Jefe de la mitad de un distrito. El título *asirio familiar de *rab pilkani*, "jefe de distrito", ofrece la mejor interpretación de la terminología utilizada sólo en este contexto. Desafortunadamente, es poco lo que se sabe de los detalles administrativos de las divisiones en distritos de la región.

3:11. La torre de los Hornos. La mayor parte de los intérpretes la asocian con la calle de los panaderos, quienes se encontraban en esta parte de la ciudad para estar cerca del complejo del templo y del palacio (ver Jer. 37:21).

3:13. La puerta del Valle. La puerta del Valle se encuentra en el muro occidental a lo largo de la pendiente de la Ciudad de Davis que conduce al valle de Tiropeon. Se identificó lo que se cree que es esta puerta durante las excavaciones de Crowfoot en 1926-27. Mide aproximadamente 3,5 m de ancho.

3:13. Zanóaj. Es una ciudad en la región de la Sefela a unos 25 km al oeste-suroeste de Jerusalén.

3:14. La puerta del Muladar. La puerta del Muladar está en el extremo sur de la ciudad de David, a un poco más de 450 m al sur de la puerta del Valle. Da al valle de Hinom y el camino al manantial de En-rogel. Debe diferenciarse de la puerta del Muladar en la configuración actual de la ciudad (cerca de la esquina suroeste del monte del templo, que data del período otomano).

3:14. El distrito de Bet-haquérem. Bet-haquérem es la actual Ramat Raquel, muy cerca de Jerusalén.

3:15. La puerta del Manantial. Esta puerta, ubicada del lado surdeste de la ciudad, queda a sólo unos 100 m de la puerta del Muladar y probablemente haya dado al estanque de Siloé donde estaba canalizado el manantial de Guijón. Se excavó una puerta así en la década de 1920.

3:15. El distrito de Mizpa. Se ha identificado a

Mizpa con Tell en-Nasbeh unos 13 km al norte de Jerusalén.

3:15. El muro del estanque de Siloé y el jardín del rey. Por lo general se piensa que esto se refiere a un canal que llevaba las aguas del manantial de Guijón para irrigación por el costado oriental de Jerusalén. Se encontraba en el extremo sur de la ciudad y proveía agua para el jardín del rey, donde se encontraban el valle de Quedrón y el de Hinom.

3:15. Las escalinatas que descienden de la ciudad de David. Estas escalinatas se encontraban en el extremo sur de la ciudad para facilitar la subida empinada desde el valle de Quedrón. Se han hallado los restos de una escalera antigua en esta zona.

3:16. La mitad del distrito de Betsur. Betsur era el extremo sur de la provincia, a unos 6,5 km al norte de Hebrón.

3:16. Los sepulcros de David. El lugar asignado como el sepulcro de David en el monte Sion actual, y frecuentemente mostrado como tal a los turistas, responde a una tradición posterior. Los únicos sepulcros monumentales del primer período del templo se encuentran en la aldea moderna de Silwam del otro lado del valle de Quedrón de la Jerusalén de David. Son de finales de la *Edad del hierro pero no son sepulcros de la realeza. Los reyes judaítas desde Roboam hasta Acaz fueron sepultados en la ciudad de David (con algunas excepciones notables). Los reyes posteriores fueron sepultados en el "jardín de Uza" (Manasés y Amón) o en su propio sepulcro (Josías). No se mencionan los lugares de sepultura de Ezequías y los sucesores de Josías. No se ha determinado con certeza el sitio de los sepulcros reales en la ciudad de David.

3:16. El estanque artificial. Era un estanque distinto al que se menciona en el último versículo, pero estaba en el mismo vecindario.

3:16. La casa de los Valientes. Es probable que se refiera a los cuarteles utilizados por las tropas selectas, representadas en los primeros tiempos por los hombres valientes de David (ver el comentario sobre 2 Sam. 23:8).

3:17. La mitad del distrito de Queila. Queila se encuentra casi entre Zanóaj (v. 13) y Betsur (v. 16), 32 km al suroeste de Jerusalén.

3:25. Descripción. El área del palacio quedaba justo al sur del monte del templo. La torre en la esquina del complejo del palacio estaba bordeada por el muro de la ciudad y es probable que este ángulo haya sido el aludido.

3:26. Ofel. El monte de Ofel está identificado como la sección entre el monte del templo y el cerro sur conocido como la ciudad de David. Aparentemente tenía fortificaciones que rodeaban el complejo del templo y el palacio. Algunos creen que había una ciudadela ubicada aquí que luego se llamó "el Ofel".

3:26. La puerta de las Aguas. Esta puerta estaba del otro lado del cerro del valle de la Puerta y daba al este, donde conducía al manantial de Guijón y al valle de Quedrón.

3:27. El muro de Ofel. El muro de Ofel se extendía desde el Ofel hacia el suroeste por el valle de Quedrón hasta la puerta de las Aguas. En tiempos anteriores, esta parte del muro se encontraba bajando un poco por la pendiente, pero Nehemías la reubicó en la cumbre de la pendiente. Se han descubierto partes de este muro en las excavaciones de la ciudad de David.

3:28. La puerta de los Caballos. Esta puerta conducía del complejo del templo hacia el este hasta el valle de Quedrón.

3:29. La puerta oriental. Algunos la asocian con lo que ahora se llama comúnmente la puerta dorada del lado oriental del complejo del templo. Debajo de la puerta dorada actual se ha observado el arco de una puerta más antigua.

3:31. La puerta de la Inspección. Es poco lo que se sabe de esta puerta, que a veces recibe el nombre de la puerta de la Revista. La mayor parte de los estudiosos la identifican como una puerta del muro del complejo del templo y no en el muro de la ciudad en sí.

3:31. La sala alta de la esquina. Por lo general se asocia con la esquina nordeste de la ciudad. Probablemente haya funcionado como atalaya.

3:32. La puerta de las Ovejas. Ver el comentario sobre 3:1.

3:32. Fundidores y comerciantes. Uno de los centros comerciales importantes de la ciudad se encontraba junto a las puertas del norte, así que es lógico que se les haya asignado esta sección a estos grupos.

4:1-23
La oposición de los enemigos

4:1. Sanbalat. Ver el comentario sobre el 2:10.

4:2. El ejército de Samaria. Aunque no era una colonia militar, el gobernador de Samaria tenía un ejército para ayudar al rey persa. Sin embargo, no

se sabe a ciencia cierta si estas tropas eran una guarnición persa o una milicia local.

4:2. Los sacrificios. Típicamente se dedicaban los proyectos edilicios importantes con rituales sacrificiales. Los sacrificios por los cimientos estaban ampliamente difundidos en el antiguo Cercano Oriente.

4:2. Hacer revivir las piedras. Es posible que esta frase se refiera a la idea del antiguo Cercano Oriente de que las piedras ennegrecidas por el fuego eran malditas y no podían volver a usarse como material de construcción. Los israelitas no tenían tiempo para sacar piedras nuevas de las canteras, y la piedra caliza quemada de los muros anteriores seguramente era demasiado inestable y frágil para usarse de nuevo.

4:3. Tobías. Ver el comentario sobre 2:10.

4:18. El que tocaba la trompeta. A lo largo del período bíblico se usaban las trompetas para hacer señales en contextos religiosos, civiles y militares. Este texto habla del cuerno de carnero (shofar) utilizado para las señales aun en el monte Sinaí (Éxo. 19:13). Para información adicional acerca de las señales, ver los comentarios sobre Números 31:6 y Josué 6:4, 5.

5:1-19
Una resolución para ayudar a los pobres

5:3-5. La naturaleza de la queja. Debido al trabajo de la reedificación de Jerusalén, esta gente no pudo producir el grano suficiente para alimentarse. Tenía que comprar grano pero no tenía suficiente dinero, lo cual la obligaba a hipotecar sus propiedades (campos, viñedos y viviendas). Además, los reyes persas aparentemente siguieron con un impuesto inmobiliario introducido por los caldeos. Darío I (521-486 a. de J.C.) impuso un tributo a las cosechas. Con frecuencia, tanto en Israel como en otras partes del antiguo Cercano Oriente, los padres vendían a sus hijos como esclavos para suplir sus necesidades materiales, con la esperanza de redimirlos más adelante (ver el comentario sobre Éxo. 21:2-6).

5:7. La usura. La usura en su sentido más puro era cobrar interés sobre un préstamo. Estaba prohibido cobrar interés sobre un préstamo a un compatriota israelita (ver los comentarios sobre Éxo. 22:25; Lev. 25:38 y Deut. 15:1-11). Sin embargo, se le podía cobrar intereses a un extranjero. En el código de *Hamurabi (siglo XVIII a. de J.C.) se menciona que se permite cobrar intereses. Sin embargo, eran préstamos comerciales y no había ninguna contraparte en Israel. En Israel se consideraba que un préstamo era una obra de caridad que se realizaba para ayudar a un compatriota necesitado, no para ayudar a un comerciante a ampliar su negocio.

5:11. La solución. Ahora había que devolver sin condiciones la propiedad que se había tomado porque las personas no habían podido solventar las deudas. En el antiguo Cercano Oriente era común tomar las propiedades (lo que incluía a los hijos) si la persona no podía pagar la deuda. Parecía que también se habían cobrado intereses en este caso y fueron devueltos a los deudores.

5:14. El período del gobierno de Nehemías. Nehemías fue nombrado gobernador del 445 al 433 a. de J.C. Fue su primer mandato como gobernador. Algunos creen que hubo otro mandato más adelante (ver el comentario sobre 13:6, 7). No existe ninguna información extrabíblica acerca de Nehemías ni del tiempo que gobernó.

5:14. Los alimentos destinados al gobernador. Al igual que el sátrapa, el gobernador persa tenía el derecho de recaudar impuestos de sus súbditos para su propia tesorería, no sólo para la corona. El dinero recaudado de esta manera pagaba los proyectos locales y mantenía la administración. Había alimentos y bebidas para el gobernador y su casa. Los textos *elamitas de este período descubiertos en Persépolis (los textos de la Tesorería) reflejan esta práctica al documentar las partidas del tesoro real.

5:15. Los 40 siclos. Aunque es posible que los gobernadores anteriores mencionados hayan sido de Judea, también es posible que la referencia sea a gobernadores no judíos nombrados por los sátrapas de la región. El único otro gobernador mencionado en el texto bíblico es Zorobabel, 70 años antes. El texto no deja en claro si los 40 siclos representaban la cantidad anual pagada por cada ciudadano o la cantidad usada diariamente para mantener la administración. En cualquiera de los dos casos es una cantidad grande. Se piensa que los gobernadores persas usaron como medio de recaudación de impuestos las jarras de almacenamiento que se hallaron en las excavaciones. Algunos también creen que las impresiones estampadas preservan los nombres de los gobernadores de este período.

5:18. La provisión diaria. Es probable que las provisiones alimentarias para los 150 oficiales judíos hayan sido parte de su salario. Al igual que otros gobernadores, Nehemías debía recibir regularmente tanto a funcionarios domésticos como a dignatarios extranjeros. Debido al gran costo, es todavía más sorprendente que no haya recaudado impuestos para su tesorería personal.

6:1-19
La conspiración contra Nehemías y la conclusión de la muralla

6:2. El valle de Ono. El valle de Ono queda a unos 43 km al noroeste de Jerusalén. Durante el período persa, se encontraba en el extremo de la frontera norte de la provincia de Judá o en el territorio neutral entre las provincias de Asdod y Samaria. Desde todo punto de vista, era un territorio peligroso para encontrarse con enemigos.

6:7. La proclamación profética del reino. Aunque es poco lo que se sabe de los oficios proféticos en la época posexílica, los profetas habían desempeñado un papel en el establecimiento de los reyes en épocas anteriores. El reino del norte, Israel, se había formado mediante un pronunciamiento profético (1 Rey. 11:29-39) y cada una de las dinastías principales (Jeroboam, Baasa, Omri, Jehú) ascendió y cayó de acuerdo con los pronunciamientos proféticos. Los sacerdotes frecuentemente desempeñaban un papel político importante en el antiguo Cercano Oriente, pero no se sabe de ningún profeta del antiguo Cercano Oriente que haya desempeñado el mismo papel que estos profetas israelitas en el establecimiento de los reyes. No obstante, a lo largo del mundo antiguo se creía que los profetas no sólo proclamaban el mensaje de la deidad sino que al hacerlo desencadenaban la acción divina. Se puede entender por qué los rumores de proclamaciones proféticas podían incitar insurrecciones o sellar el destino.

6:15. El momento de la conclusión. Aunque el historiador judío *Josefo (37-100 d. de J.C.) asevera que las murallas fueron construidas en 2 años y 4 meses, el texto bíblico dice que sólo se tardaron 52 días en completar la obra. En la antigüedad hay algunos paralelos de esta hazaña. Por ejemplo, Tucídides dice que se construyó una muralla alrededor de la ciudad de Atenas en un mes (siglo V a. de J.C.). Ya que Jerusalén era pequeña (los arqueólogos consideran que el circuito de la muralla en esta época era de sólo 2,5 km) y que sólo se edificó la muralla oriental desde los cimientos (ya que las otras murallas ya habían sido restauradas); los arqueólogos dicen que el trabajo no fue de alta calidad. No es descabellado pensar que se haya podido completar la tarea en tan poco tiempo.

7:1-73
Los registros familiares

7:2. El comandante de la fortaleza. Los persas empleaban numerosos comandantes militares para las guarniciones a lo largo de su Imperio. Aunque con frecuencia estaban dotadas de tropas persas en lugar de milicias locales, estaban bajo el mando del gobernador o la persona designada por él.

7:65. Restricciones en la dieta. Esta restricción se repite en Esdras 2:63. A estos sacerdotes con genealogías no confirmadas les estaba prohibido comer las "cosas más sagradas" (ver Lev. 2:3; 7:21-36), o sea el alimento que los sacerdotes comían como su porción después de los ritos *cúlticos. El Urim y el Tumim eran dispositivos *oraculares (ver el comentario sobre Éxo. 28:30) que se usaban para preguntarle a Dios acerca de las credenciales de los que decían tener una genealogía sacerdotal.

7:70. Los 1.000 dracmas de oro. Los dracmas de oro eran el dárico persa, el siclo medo o el dracma griego (que era de uso más corriente). Los dáricos no fueron acuñados hasta la época de Darío. Los dáricos pesaban unos 8,4 g, de modo que 1.000 pesarían 8,4 kg. El siclo era igual al dárico, mientras que el dracma ático equivalía a medio dárico.

7:72. Los 20.000 dracmas de oro y las 2.000 minas de plata. En peso bruto, esto representa unos 70 kg de oro y 1.023 kg de plata (1 mina era igual a 60 siclos). Para una comparación con las cantidades utilizadas para el templo de Salomón, ver los comentarios sobre 1 Crónicas 22:14. Se han hallado unas cuantas monedas de plata en las excavaciones arqueológicas que fueron acuñadas en Jerusalén o cerca de ella durante el período persa. Tenían la inscripción *yhd* o Yehuda (Judá). Mostraban la cabeza de Palas Atenea con un búho (la insignia de Atenas) en el dorso. La artesanía era claramente inferior a la del dracma griego. Las monedas sólo tenían una fracción del valor de la plata y por lo tanto valían menos que sus contrapartes halladas a lo largo de la costa de Tiro y Sidón.

8:1-18
La lectura de la Ley

8:1. Cronología. Se supone que los israelitas se reunieron el año que llegó Nehemías, el 445 a. de J.C. Esdras ya habría estado allí 13 años. El séptimo mes es Tishri (abarca septiembre y octubre), el principio del nuevo año civil y el mes en el cual se celebran Yom Kippur y la fiesta de los Tabernáculos.

8:1. La puerta de las Aguas. Esta puerta (ver Neh. 3:26) quedaba cerca del manantial de Guijón y por lo tanto daba acceso a la fuente de agua. Se ha argumentado que la puerta se refería a una muralla preexílica que no fue reedificada por Nehemías. No se sabe si esta puerta estaba incluida en la nueva muralla o quedaba al este de ella. En todo caso, Esdras no leyó la Torá en el templo ni cerca de él.

8:1. El escriba. En la usanza persa y mesopotámica en general, el puesto de la escuela era el de un comisionado local encargado de mantener la ley y el orden, pero se observa un alcance mucho más amplio en el mundo antiguo. Los escribas habrían estado capacitados en la lectura de los diversos idiomas usados en la época, en la producción de textos (ya sea para transcribir, recibir dictados o elaborarlos), en el conocimiento de la literatura tradicional (canónica y no canónica), en el espectro de la literatura internacional (especialmente la literatura sapiencial) y en la interpretación de la literatura (que tal vez haya incluido la literatura legal o la literatura ritual). Por lo tanto, los escribas en Israel eran expertos en la Ley de Moisés. Uno de sus deberes principales era el de estudiar las Escrituras. Llegaron a tener una importancia fundamental en la vida judía en el período posexílico. Tal vez hayan estado organizados por familias y gremios (ver 1 Crón. 2:55). Más adelante originaron el servicio de la sinagoga. Muchos escribas también eran sacerdotes y/o líderes comunitarios, como lo fue Esdras. Eran guardianes de la cultura y la tradición. Se puede ver el interés persa en esto en la comisión de un sumo sacerdote egipcio de parte de Darío para reorganizar la escuela de escribas y la práctica del templo de Sais. Es probable que los escribas hayan tenido el rol más significativo en el proceso de canonización del AT.

8:1. El libro de la Ley de Moisés. El libro de la Ley de Moisés contenía gran parte de los primeros cinco libros de nuestro AT (Génesis a Deuteronomio).

8:3. La lectura pública de documentos estatales. Debido a la falta de acceso a los materiales escritos en el antiguo Cercano Oriente, era muy común que un escriba o un heraldo leyera los documentos estatales en público. Las cartas de Kalju en Asiria describen a un funcionario público *asirio leyéndole un pronunciamiento al pueblo de *Babilonia.

8:4. La plataforma de lectura. La plataforma aludida aquí puede compararse con la plataforma utilizada por Salomón en la dedicación del primer templo (2 Crón. 6:13). El significado de la raíz de la palabra que se usa aquí significa torre, lo cual enfatiza la altura de la estructura, para que todos pudieran ver a Esdras mientras leía.

8:5. ¿Libros o rollos? Aunque la palabra hebrea se traduce como "libro", es seguro que Esdras leyó de un rollo. No hubo páginas dobladas en forma del libro hasta el siglo II d. de J.C. y no reemplazaron a los rollos por completo hasta unos dos siglos más tarde.

8:5. Escuchar la lectura de pie. Ponerse de pie era una señal de respeto en el AT (ver Jue. 3:20; Job 29:8; Eze. 2:1).

8:6. Adoraron. La respuesta a la lectura de las Escrituras fue la adoración. El hecho de alzar las manos mostraba la dependencia de Dios por parte del pueblo (ver Esd. 9:5; Sal. 28:2; 134:2). El hecho de postrarse mostraba su humillación ante Dios y su palabra. A lo largo del Cercano Oriente era común postrarse ante un superior. Los príncipes de las cartas *acadias de *Amarna en Egipto se postraban simbólicamente ante el faraón.

8:7, 8. La interpretación de los documentos religiosos. Las trece personas mencionadas en el versículo 7 eran levitas que tenían la responsabilidad de interpretar la Ley (2 Crón. 17:7-9). También traducían el texto, supuestamente del hebreo preexílico al *arameo, el idioma común de Palestina en el siglo V a. de J.C. También es posible que la palabra "traducir" signifique que los levitas "desglosaron" el texto, o sea que tradujeron o interpretaron el texto párrafo por párrafo. Los documentos *acadios usan varias palabras para los comentarios sobre los documentos, además de dar testimonio de una tradición de comentario oral. Estos comentarios están relacionados con la literatura canónica como los agüeros del **Enuma Anu* **Enlil*, así como las tradiciones legales.

8:10. La comida. No se nos dice el tipo específico

de fiesta que celebraron los israelitas cuando fueron enviados a sus hogares. No hay duda de que fue una fiesta de acción de gracias, ya que debían dar una porción a sus vecinos. Comer la "grosura", o sea las partes más selectas, era común (ver Lev. 3; 2 Sam. 6:19; 1 Crón. 12:40).

8:14-17. La celebración de la fiesta de los Tabernáculos. Para información acerca de la fiesta, ver los comentarios sobre Éxodo 23:16; Levítico 23:33-36, 39-43 y Deuteronomio 16:13-15. Normalmente se celebraba la fiesta de los Tabernáculos el decimoquinto día del séptimo mes. La singularidad de la celebración aparentemente tiene que ver con la combinación de tradiciones. Levítico 23:40 indica a los celebrantes que junten ramas y el versículo 42 les dice que vivan en cabañas. Pero Levítico no especifica la construcción de las cabañas ni requiere el peregrinaje a Jerusalén. Deuteronomio 16:15 designa la fiesta como una de las tres fiestas de peregrinaje, pero no dice nada acerca de juntar ramas ni vivir en cabañas. La decisión de Esdras combina estas tradiciones, de modo que el pueblo está juntando ramas y construyendo cabañas en las cuales vivir en Jerusalén durante el tiempo de la fiesta.

8:16. La puerta de las Aguas y la puerta de Efraín. Para la puerta de las Aguas, ver el comentario sobre 8:1. La puerta de Efraín era parte de la muralla preexílica (ver el comentario sobre 2 Crón. 25:23) y se encontraba a unos 190 m de la puerta de la Esquina. Es posible que esta puerta se abriera hacia Efraín en el noroeste. Sin embargo, no hay ninguna mención de esta puerta en la lista de Nehemías 3.

9:1-38
La confesión de pecados

9:1. Cronología. El ayuno se llevó a cabo varios días después de la celebración de la fiesta de los Tabernáculos, en el séptimo mes del 445 a. de J.C. Si empezó el 15, según lo prescrito en la Ley, debe haber continuado hasta el 22. En ese caso es raro que no haya ninguna mención del día de la Expiación, que debe observarse el décimo día del séptimo mes. Sin embargo, el versículo 13 sugiere que las festividades comenzaban el segundo día y por lo tanto habrían durado hasta el nueve. Tal vez el día de la Expiación haya estado ligeramente fuera de tiempo y se representa en este ayuno, aunque no se hace ninguna referencia a los rituales de Levítico 16.

9:1. La ocasión del ayuno. Hay pocas evidencias fuera de la Biblia del ayuno en el antiguo Cercano Oriente. Por lo general ocurre en el contexto del luto. En el AT el uso religioso del ayuno está vinculado a un pedido que se le hace a Dios. El principio es que la importancia del pedido hace que la persona se preocupe tanto por su condición espiritual que las necesidades físicas pierden importancia. En este sentido, el ayuno está designado como un proceso que lleva a la purificación y a la humillación ante Dios (Sal. 69:10). Como está indicado en la oración que sigue más adelante, aquí los judíos están preocupados por sus propios pecados y los pecados de sus antepasados que violaron el *pacto. Esto ha sido puesto en claro por la lectura de la ley. Su súplica es ser liberados del gobierno extranjero.

9:1. El cilicio. El cilicio era una señal típica del luto y el arrepentimiento en la Biblia. Era una tela gruesa, hecha por lo general de pelo negro de cabra. Generalmente se usaba junto a la piel como banda o tonelete atado en la cintura. Se puede hallar el significado simbólico del uso del cilicio entre los *asirios, los moabitas, los fenicios y los *arameos.

9:6. Sólo tú eres el Señor (NVI). Es un típico reconocimiento bíblico de la singularidad absoluta de Dios (ver el comentario sobre Deut. 6:4). La singularidad se expresa especialmente en relación con la creación y el *pacto.

9:6. Las deidades creadoras del período persa. La mayor parte de los persas (por lo menos el estado persa) eran zoroastras durante el período de Nehemías. Creían que el dios que representaba el bien, Ahura-Mazda, por medio de su espíritu había creado el mundo perfectamente bueno. Sin embargo, existía una deidad igualmente poderosa, Angra-Mainyu, que hizo surgir el mal y la ignorancia, pervirtiendo así la creación de Ahura-Mazda. No obstante, mediante su presciencia, Ahura-Mazda hizo que su creación combatiera a este dios malvado y esto abrió el camino a la restauración del mundo a su estado puro original.

9:6. El ejército de los cielos. "Todas sus estrellas" (NVI) en la primera parte del versículo y "los ejércitos de los cielos" al final del versículo traducen el mismo vocablo hebreo. La palabra puede referirse a las estrellas o la hueste angelical; ambos objetos de reverencia (con frecuencia indistintos ya que las estrellas eran manifestaciones de los dioses) en las culturas vecinas. En el zoroastrismo, Ahura-Mazda creó todos los otros dioses (*yazatas*), pero en ciertas maneras dependía de ellos y les ofrecía sacrificios.

9:7-37. La recitación histórica en la oración. La recitación de la historia de Israel en las oraciones o los himnos es un acontecimiento común en la Biblia (p.ej., Sal. 78; 105; 135; 136). En este respecto, los israelitas eran únicos. Sus vecinos se referían al Año Nuevo en sus oraciones, pero no se referían ni a la creación ni a eventos históricos.

9:20. Tu buen Espíritu para enseñarles. Debido a la frase "tu buen Espíritu", un título común del dios zoroástrico Ahura-Mazda, algunos han argumentado que había una influencia persa en el judaísmo. Sin embargo, se hizo una distinción entre el Espíritu del Señor y un espíritu maligno mucho antes de que hubiera contacto alguno entre los dos pueblos (ver 1 Sam. 16:14; 1 Rey. 22:23, 24). Además, durante el período persa los israelitas no dudaban en adoptar títulos conocidos del zoroastrismo y atribuirlos a *Yahvé (ver el comentario sobre 1:4). Se puede observar este tipo de uso nuevo de los títulos divinos conocidos aun en la época de Abraham (ver los comentarios sobre Gén. 14:17-24).

9:36. ¿Esclavos del rey persa? Los judíos, al igual que todos los otros pueblos del Imperio persa, eran súbditos del rey persa y debían pagar tributo. En casi todas las monarquías del antiguo Cercano Oriente todos los habitantes eran considerados esclavos (o sujetos) del rey. Sin embargo, el mismo monarca era esclavo de la deidad nacional (Asur en *Asiria, *Marduc en *Babilonia).

9:38. Sellos. El uso de los sellos había estado ampliamente difundido a lo largo del antiguo Cercano Oriente, desde Egipto hasta Irán a partir del cuarto milenio a. de J.C. Se han hallado literalmente miles de sellos en las excavaciones arqueológicas. Se usaban como señal de autenticidad y prestigio, para atestiguar un documento o evitar que se abrieran puertas u otros receptáculos. La forma más común de los sellos en Mesopotamia era el sello cilíndrico, pero los israelitas preferían los sellos que se estampaban. La mayor parte de los sellos fueron grabados por un experto cortador de sellos, usando una variedad de materiales. Se han hallado cientos de sellos hebreos, así como más de mil asas de jarras con impresiones de sellos.

10:1-39
La decisión del pueblo

10:30. La cláusula de la endogamia. El trasfondo legal de esta cláusula se encuentra en Esdras 9:1, 2. Desde la Ley del Pentateuco se les había prohibido a los israelitas tomar esposas extranjeras (ver el comentario sobre Deut. 7:3). Los israelitas se habían entremezclado con las naciones vecinas y en consecuencia se habían contaminado con sus prácticas religiosas. En las sociedades del antiguo Cercano Oriente era común casarse dentro del propio clan (endogamia) o celebrar una alianza matrimonial con otro grupo amistoso. Se les alentaba a los israelitas a contraer matrimonio dentro de su clan "espiritual" (es decir, los adoradores del Señor). Sin embargo, en esta época el asunto iba más allá de la homogeneidad espiritual. Las cuestiones de la elección y el pacto hacían que la propiedad de tierras tuviera un significado teológico. El matrimonio mixto era una de las formas en las cuales se podía hacer peligrar la posesión de la tierra y junto con ella los beneficios del *pacto. Los textos elefantinos (textos judíos que datan de menos de 50 años después de Esdras y Nehemías) muestran la manera en la cual se había vuelto a distribuir y perder la tierra en una familia como consecuencia de haber integrado mujeres extranjeras en las familias judías y así otorgarles derechos.

10:31. El reglamento del sábado. El reglamento del sábado les prohibía a los israelitas ejercer sus oficios el séptimo día. Al principio esto habría incluido principalmente las actividades relacionadas con la agricultura y el ganado. A medida que Israel desarrolló una economía mercantil durante la época de la monarquía, la prohibición se había ido aplicando a ejercer el oficio comercial; es decir, la venta de mercadería. En este período posexílico, surgió la pregunta acerca de si se permitía comprar mercadería a los que no tenían prohibido venderla (los comerciantes extranjeros) el sábado. Se podría argumentar que la compra no es el ejercicio del oficio propio. Sin embargo, los líderes de la comunidad extendieron las prohibiciones del sábado para que se aplicaran tanto a vender como a comprar.

10:31. El reglamento del séptimo año. Es probable que el "séptimo" año descrito aquí haya sido el año sabático descrito en Éxodo 23:10, 11 y Deuteronomio 15:1-3 (ver los comentarios respectivos). Se teoriza que Nehemías combinó los dos y tal vez hasta reglamentó su observancia para que todos practicaran los dos al mismo tiempo. Esto habría facilitado mucho la vigilancia del cumplimiento.

10:32, 33. El tributo del templo. Originalmente no había ningún tributo anual para el manteni-

miento del templo. Éxodo 30:13 prescribe el pago de medio siclo al templo en el momento del censo, pero ése es un asunto distinto. Aunque los reyes persas Darío I y Artajerjes I habían prometido ayudar con la edificación del templo (ver Esd. 6:9, 10; 7:21-24), no habían fundado su presupuesto operativo (aunque es posible que Esd. 7:21, 22 se refiera a alguna ayuda continuada). La moneda se había convertido en el patrón económico durante los reinados de Darío y Jerjes. El desarrollo de una economía basada en efectivo durante este período exigía un mantenimiento en efectivo para las operaciones del templo. La tercera parte de un siclo mencionada aquí probablemente se debía a un ajuste realizado para adaptarse al sistema monetario utilizado en el Imperio persa. Durante esta época, el dárico, la moneda básica del Imperio persa, pesaba 8,4 g y era igual a un siclo babilonio. El zuz *arameo valía la mitad de eso y era equivalente al dracma griego. El siclo israelita estándar, sin embargo, había pesado 11,4 g (al igual que el siclo *asirio) por mucho tiempo, pero también había un siclo real (el siclo "pesado" en la terminología *ugarítica), que según los hallazgos arqueológicos pesaba de 12,5 a 12,8 g. Por lo tanto, un zuz, con 4,2 g, podría equipararse aproximadamente a un tercio del siclo real tradicional.

10:34. La provisión de leña. En el período monárquico, el templo tenía el personal suficiente para juntar la leña que hiciera falta. Cortar la leña era una de las tareas asignadas a los heveos en Josué 9:27. Sin embargo, durante este período el templo tenía muy poco personal, de modo que hacía falta un plan alternativo para proveer la leña.

10:35. El compromiso de las primicias. El principio religioso general envuelto en ofrendar las "primicias" (animales, vegetales o humanas) a los dioses se basa en la promoción de la fertilidad. Desde las épocas más tempranas, se supuso que los dioses crean la vida en sus diversas formas y que esperan recibir como reconocimiento la ofrenda de lo primero de la cosecha o del vientre. La religión israelita suavizó esto permitiendo la redención de algunos animales y todos los varones primogénitos (Éxo. 13:11-13; Núm. 18:14, 15). La ofrenda de las primicias también podía tener matices políticos. Los Anales *asirios de Senaquerib (705-681 a. de J.C.) contienen su orden que los pueblos conquistados debían pagar las ofrendas de sus primicias de las ovejas, el vino y los dátiles a los dioses de asiria. En Israel las primicias de la cosecha tradicionalmente eran parte del mantenimiento de los sacerdotes. Números 18:12, 13 especifica grano, vino y aceite. Aquí se agregan árboles frutales a la lista.

10:36. El compromiso de los primogénitos. Ya que se redimían los hijos humanos y los animales inmundos, esta práctica proporcionaba algo de efectivo para las operaciones del templo. Para información adicional acerca de los primogénitos, ver el comentario sobre Éxodo 13:1-3.

10:37. Las ofrendas para los sacerdotes y los levitas. Ya sea que el adorador se comiera o no una porción del sacrificio, algunos de los sacrificios proporcionaban la oportunidad para que los sacedotes comieran. Esto ocurría también en la práctica *babilónica, según la cual el rey, el sacerdote y otros miembros del personal del templo recibían porciones de los sacrificios. Ya en los textos *sumerios se consideraba un delito grave comerse lo que se había apartado como sagrado. La mayor parte de los pueblos de otras tradiciones religiosas del antiguo Cercano Oriente debía mantener sus templos de manera muy parecida. Los alimentos debían ser "consumidos" por los dioses, pero en realidad lo hacía el personal del templo. Para información adicional acerca de los diezmos, ver el comentario sobre Números 18:31, 32.

11:1-36
La repoblación de Jerusalén

11:1, 2. ¿Por qué no había más gente que quisiera vivir en Jerusalén? El solo hecho de que hubiera un sorteo implica que algunos estaban obligados a vivir en Jerusalén. En el antiguo Cercano Oriente y el mundo mediterráneo se consideraba que echar suertes era una manera de permitir que Dios (o los dioses) determinara(n) el destino de una situación específica. Por lo tanto, la gente escogida lo consideraba un mandato divino (para información adicional acerca de echar suertes, ver los comentarios sobre Jos. 7:14-18 y Jon. 1:7-10). Ya que Jerusalén había sido asolada y era un centro de gran contienda entre los judíos y los pueblos vecinos, no era un lugar atractivo ni seguro en el cual vivir en el siglo V a. de J.C. Además, es comprensible que la gente no sintiera ningún entusiasmo por abandonar sus campos y arriesgar la pérdida de sus propiedades.

11:23. Cantores bajo el mandato del rey. Es probable que el rey mencionado aquí haya sido el

rey persa Artajerjes I, quien estaba interesado en la continuación de las prácticas *cúlticas (ver Esd. 4:8-10; 7:21-24). La mayor parte de los reyes del antiguo Cercano Oriente a partir del tercer milenio a. de J.C. empleaba cantantes profesionales en sus cortes. Por ejemplo, Zimri-lim de *Mari (1780-1760 a. de J.C.) tenía un gran séquito de cantantes relacionado con su corte. Respecto a los cantantes en Israel, ver el comentario sobre 2 Crónicas 29:27-30.

11:24. El agente del rey. En las fuentes que tratan el Imperio persa, existen evidencias de emisarios de alto grado que representaban al rey en las diversas satrapías. A veces aparecían en la corte persa para hacer pedidos en nombre del sátrapa e informaban al rey acerca de las actividades en la región, y también lo aconsejaban sobre asuntos locales.

11:25-36. Los poblados territoriales. Todos los nombres de las ciudades en la lista figuran en Josué 15, menos Dibón, Jesúa y Mecona. La lista muestra que los judíos vivían en un área relativamente grande. La lista de Judá se concentra en el Néguev y la Sefela, mientras que la lista de Benjamín cubre las montañas centrales y la llanura costera. Es posible que esto ofrezca los parámetros de la provincia persa.

12:1-26
La lista de sacerdotes y levitas

12:8. Encargados de salmos de acción de gracias. Hay un relato detallado de la organización del coro y la orquesta de levitas de David en 1 Crónicas 15:16-24. Sin embargo, hay pocas descripciones adicionales de la música de la corte. Es posible que haya habido un número igual de varones y mujeres en el coro (ver Esd. 2:65). Algunos han argumentado que en vez de cantar, el coro salmodiaba. Fuera de este pasaje no tenemos ninguna evidencia de las responsabilidades de la persona encargada de los salmos de acción de gracias. Los músicos figuran entre el personal del templo en las inscripciones neoasirias e incluían cantantes tanto varones como mujeres. Se menciona un cantante principal en un texto de Nimrud.

12:24. Las instrucciones de David. Las únicas instrucciones para la adoración asociadas con David son las que se encuentran a lo largo de 1 y 2 Crónicas (p. ej., ver 1 Crón. 15—16; 23—29).

12:25. Los porteros que vigilaban los almacenes junto a las puertas. Para una discusión de la función de los porteros, ver el comentario sobre 1 Crónicas 9:22-27.

12:27-47
La dedicación de las murallas

12:27. Címbalos, arpas y liras. Para información acerca de los instrumentos musicales, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 5:12 y 29:25. La terminología utilizada para los instrumentos musicales en Israel tiene paralelos muy marcados con los vocablos utilizados en *Ugarit.

12:28, 29. Las aldeas vecinas. Las aldeas gremiales están todas cerca de Jerusalén: Netofa, al sureste de Jerusalén, Geba y Azmávet, dos ciudades benjamitas a 9,5 km al norte de Jerusalén. Es probable que Bet-gilgal sea una forma más larga de Gilgal, cerca de Jericó.

12:30. Purificación de las puertas y la muralla. No se sabe a ciencia cierta lo que significa la purificación de las puertas y la muralla, ya que es una idea sin precedentes en la Biblia. El vocablo utilizado aquí normalmente se aplica a objetos utilizados en rituales o los lugares donde se realizaban los rituales, aunque las casas con moho debían ser purificadas (ver los comentarios sobre Lev. 14:34-53). Si es lo primero, tal vez refleje la idea de la santidad de Jerusalén como ciudad santa. Si es lo segundo, busca remediar la inmundicia adquirida cuando se destruyeron las murallas (específicamente la contaminación por cadáveres o prácticas idólatras realizadas en las puertas o sobre las murallas, o en general por su corrupción moral; ver Jer. 13:27). Aquí no se describe el ritual de purificación. Es posible que se hayan rociado las paredes, un concepto practicado al purificar las casas particulares.

12:31-37. La ubicación del primer coro. Aparentemente las procesiones comenzaron cerca de la puerta de la Fuente del lado occidental de la ciudad. Esta primera procesión coral caminó hacia el sur (en sentido contrario a las agujas del reloj) encima de la muralla hasta la puerta del Muladar en el extremo sur de la ciudad. Luego siguieron hacia el norte por el costado oriental hasta la puerta de las Aguas, directamente al este de la angosta garganta del cerro desde la puerta de la Fuente. De modo que ellos completaron el circuito de la mitad sur de la antigua ciudad de David.

12:38, 39. La ubicación del segundo coro. Otra procesión siguió a Nehemías en el sentido de las

agujas del reloj desde el oeste hacia el norte y el este. También comenzaron cerca de la puerta de la Fuente y completaron el circuito del extremo noroeste de la ciudad. Las puertas y las torres se mencionan en Nehemías 3, mientras que la puerta de Efraín se menciona en Nehemías 8:16. Este es el único lugar en las Escrituras donde se menciona la puerta de la Guardia, y por lo general se considera que era el punto de unión de los dos grupos junto al complejo del templo (el primer grupo llegó desde la puerta de las Aguas y el segundo desde la puerta de las Ovejas). Cada grupo avanzó aproximadamente 1 km por la muralla. En el muro moderno es la distancia de la puerta de Jafa hasta la puerta de Herodes, que se tarda unos 30 minutos en recorrer.

13:1-31
Otras reformas

13:1-3. La exclusión de los extranjeros de la adoración. La ley a la cual se hace referencia aquí se encuentra en Deuteronomio 23:3-6, que habla de la exclusión de los amonitas y los moabitas de la adoración. Por lo tanto, se interpretó la ley en un sentido más amplio para incluir a cualquier extranjero en la comunidad que no adoraba al Dios de Israel. La referencia a los amonitas era de especial relevancia, ya que el linaje amonita de Tobías era bien conocido (ver Neh. 2:10).

13:4, 5. Las provisiones para Tobías. Para información acerca de Tobías, ver el comentario sobre 2:10 (ver también Neh. 6:17-19). Se menciona que el rey persa Cambises también purgó a los extranjeros del complejo del templo de Neith en Egipto.

13:6, 7. Detalles de los dos mandatos de Nehemías como gobernador. Ya que esta sección trata de otros asuntos, es poco lo que se nos dice acerca de los mandatos de Nehemías como gobernador de Judá. Nehemías estuvo ausente de Jerusalén durante un período no determinado. Ya que tenía que pedir permiso para volver, es probable que Artajerjes I no haya tenido la intención de dejarlo regresar para un segundo mandato. El texto no dice ni implica que regresara con el cargo de gobernador. Es posible que haya regresado debido específicamente a las circunstancias en torno a Tobías.

13:16. Gente de Tiro. La gente de Tiro consistía en los famosos mercaderes fenicios (ver Eze. 27:12-36; 28:16) que comerciaban a lo largo de todo el mundo mediterráneo. Los economistas antiguos habían llegado a la conclusión de que no era suficiente tener caravanas que viajaran por las ciudades y las aldeas de la región. Dieron el próximo paso de establecer colonias mercantiles en los grandes centros comerciales como salida permanente para su mercadería. Evidentemente había una colonia de tirios en Jerusalén que tenía permiso para ejercer sus actividades fuera de los parámetros de la ley judía. Ver el comentario sobre el 10:31.

13:24. El idioma de Asdod y el idioma de Judá. Aunque Asdod había sido una ciudad filistea en la época preexílica, no se sabe qué idioma se hablaba allí durante este período. Han de haber hablado un dialecto del *arameo, el idioma diplomático y comercial del Imperio persa, o algún dialecto cananeo genérico. "La lengua judía" se refiere al hebreo bíblico (ver el comentario sobre 2 Crón. 32:18).

13:28. Sanbalat. Ver el comentario sobre Nehemías 2:10.

ESTER

1:1-22
La destitución de Vasti

1:1. Jerjes. El nombre griego del rey que se conoce en el texto hebreo como Asuero es Jerjes; gobernó a Persia del 486 al 465 a. de J.C. Su padre fue Darío el Grande y su madre fue Atosa, hija de Ciro. Heredó un enorme imperio de su padre pero no pudo extender sus fronteras durante su reinado a pesar de varios intentos. Sus políticas en cuanto a los grupos religiosos cambiaron dramáticamente de la tolerancia que había caracterizado a Ciro y Darío. Al igual que su padre, su propia religión era el zoroastrismo. Era más sensible a la religión como fundamento de la rebelión y se sabe que destruyó muchos templos en un intento por frenar el nacionalismo. La falta de nuevas conquistas también creó tensiones económicas que no habían existido antes. Las guerras con Grecia, en lugar de proveer botín y tributo a la tesorería y ampliar las oportunidades comerciales, se convirtieron en una carga para la economía. Hay más de 20 inscripciones asociadas con Jerjes, la más importante de las cuales se conoce como la Inscripción de Daiva. Para información adicional, ver el comentario sobre Esdras 4:6.

1:1. Las 127 provincias. La principal división geográfica administrativa del imperio persa era la satrapía. El número oscilaba entre 20 y 31, de modo que el texto no se refiere a satrapías. Es probable que sea una referencia a distritos administrativos más pequeños o a los pueblos que componían el imperio.

1:1. De India a Cus (NVI). El territorio del imperio persa se extendía desde el valle del Indo en el noroeste de India, a través del Cercano Oriente y, el norte de África, lo que incluye Egipto, Libia y Cus (el moderno Sudán). Al noroeste incluía Tracia, los escitas y toda Asia Menor hacia el este abarcaba Armenia, Urartu y Bactria.

1:2. La ciudadela de Susa. La ciudadela de 40.000 m² está ubicada en un área elevada en el extremo norte del sitio, la apadana. El palacio fue construido por Darío y usado por varios de sus sucesores. La excavación del palacio ha identificado muchas de sus características, lo que incluye la sala de audiencia donde los reyes persas recibían a sus súbditos. Era un edificio cuadrado cuyos costados medían más de 105 m cada uno, y tenía 72 columnas de piedra, cada una de las cuales medía de 20 a 25 m de alto. La gran Susa, ubicada unos 360 km al este de *Babilonia, estaba edificada sobre 3 colinas junto al río Shaur. Fue la capital del antiguo *Elam por mucho tiempo. El montículo en forma de rombo tiene un perímetro de alrededor de 3,5 km, y cubre casi 1.000.000 m². Unos 80.000 m² adicionales conforman el barrio mercantil hacia el lado oriental del valle. Susa funcionaba como capital de los reyes persas sólo en los meses de invierno. En el verano, ya que las temperaturas llegaban hasta los 60 grados centígrados, la corte se trasladaba hacia el norte a Ecbatana.

1:3. Cronología. Asuero subió al trono tras la muerte de su padre en noviembre del año 486. El tercer año de su reinado por lo tanto fue de marzo del 483 a marzo del 482 a. de J.C. Los acontecimientos principales que se conocen de este perío-

---

HERÓDOTO

*Heródoto fue un historiador griego que vivió en el siglo V a. de J.C. Es conocido principalmente por sus *Historias* (escritas alrededor del 445 a. de J.C.), que documentan la historia de las guerras médicas contra los griegos, lo que incluye las batallas de Maratón, Termópilas y Salamina. Al ser contemporáneo de los acontecimientos, provee información valiosa acerca de la historia y la cultura tanto de Grecia como de Persia durante este período. Aunque se considera que estaba demasiado dispuesto a aceptar la validez de los rumores, su obra es valiosa tanto por sus informes de los acontecimientos como por sus descripciones (por ejemplo, de la ciudad de Babilonia). Sobre todo, se valora a Heródoto como un gran cuentista. Aunque sus historias a veces son contradictorias, se lo considera un cronista importante de acontecimientos, lugares y prácticas. Hay numerosos lugares en el libro de Ester donde se puede hacer comparaciones con la información de Heródoto. Estas comparaciones a veces esclarecen lo que está en el libro mientras que otras veces pueden causar confusión.

do son las dos insurrecciones en *Babilonia, una menor en el 484 y una más importante en agosto del 482.

1:3. Los funcionarios invitados. Era común que los reyes auspiciaran fiestas lujosas. El rey *asirio Asur-nasir-pal una vez aseveró que había agasajado a casi 70.000 invitados en un festejo de 10 días. La lista de invitados detalla a gente de toda Asiria además de dignatarios extranjeros, gente de la capital (Calaj) y dependientes del palacio. Se sabe que podía haber hasta 15.000 convidados en los banquetes persas. Los invitados en Ester incluyen a la aristocracia de Media y Persia, los cortesanos que eran funcionarios de alto grado en la administración, los comandantes militares y tal vez los gobernadores provinciales.

1:4. Despliegue de 6 meses. El versículo 5 habla de otro banquete, para el personal de la ciudadela. La ciudadela era una residencia sólo para la casa y la administración del rey, pero la redacción aquí sugiere que también se incluyó a los funcionarios de menor grado que servían en la ciudadela. El despliegue de 6 meses de las riquezas se extiende entre los dos banquetes. La práctica de exhibir los tesoros reales también se observa en Israel (Isa. 39:2).

1:5. El patio de los jardines del palacio real. El patio cerrado está conectado con el *bitan* (NVI, palacio), que es una palabra técnica del *acadio *bitanu*, un edificio independiente dentro del complejo del palacio. El *bitanu* en el complejo del palacio de Esarjadón medía 45 por 15 m. Se entiende que era un pabellón de tipo mirador reservado para el uso real. Este edificio frecuentemente estaba rodeado de un jardín privado plantado con árboles frutales y de sombra, con canales de agua, estanques y senderos; algo así como un parque. Su vivero contenía frecuentemente muchas plantas y árboles exóticos. Se han excavado jardines como éstos en Pasargada, la capital de Ciro el Grande.

1:6. La decoración del jardín. El área principal para el banquete era un gran atrio con columnas fuera del pabellón, pavimentado con mosaicos. Los mosaicos eran muy populares en el mundo clásico. Las piedras no se teñían artificialmente, sino que las piedras de distintos tonos se importaban de donde se consiguieran para dar color al mosaico. Los pisos de mosaico más antiguos estaban hechos de guijas de colores dispuestas en diseños geométricos. Después se comenzó a cortar las piedras en cubos (teselado) y formar imágenes con ellos. Los ejemplos más antiguos de mosaicos en el Cercano Oriente datan del siglo VIII a. de J.C. (Gordion en Asia Menor), aunque ya se conocía el arte de la taracea en el tercer milenio (p. ej., en el estandarte real de *Ur). Varias de las palabras utilizadas para describir el mobiliario del jardín son oscuras, pero es evidente que la extravagancia era espectacular. Las telas eran las mejores que se conseguían y estaban teñidas con los tintes más caros (ver el comentario sobre Núm. 4:6). La variedad de vasijas utilizadas para servir el vino (no "copas para beber", NVI) era típica de la elegancia persa.

1:6. Mármol. Algunas traducciones lo llaman alabastro. Había que importar el mármol de Grecia y no hay evidencias de él en el mundo antiguo hasta su introducción en Fenicia durante el período persa. No hay testimonio arqueológico de capiteles (la parte superior decorada de los pilares) de mármol en el Cercano Oriente hasta el siglo I o II d. de J.C. El alabastro oriental era un mármol parecido al carbonato cálcico, distinto al alabastro europeo, que es yeso. Se usaba para vasijas finas a lo largo de la región durante la época bíblica, así como para columnas en la arquitectura. En el "palacio sin par" de Senaquerib, se utilizó piedra caliza blanca principalmente, aunque tenía cierto acceso al alabastro.

1:7, 8. El protocolo de la bebida. El supuesto protocolo para estas fiestas de gala era que cuando el rey bebía, todos bebían. Por el contrario, aquí los invitados no estaban obligados a seguir esa práctica. No se les exigía que imitaran al rey bebiendo cada vez que lo hacía él, y había una política de "bar abierto" que permitía que bebieran libremente. Se han hallado ejemplares de vasos de oro hermosamente tallados que datan de este período. Uno famoso muestra un león alado cuya patas traseras se acampanan en forma de copa.

1:9. Vasti. *Heródoto nunca menciona a Vasti y tampoco figura en los registros persas contemporáneos. Su nombre es un nombre persa típico, pero no hay ninguna información adicional disponible. En el relato de Heródoto, la esposa de Jerjes se llama Amestris. Es la madre de Artajerjes, el sucesor de Jerjes, que nació alrededor del año 483. Ctesias registra varios ejemplos del cruel poder que ejerció como reina madre durante el reinado de Artajerjes, así como su muerte en el año 424. Algunos lingüistas creen que Vasti y Amestris re-

presentan el intento hebreo y griego respectivamente por representar el mismo nombre persa.

1:9. Un banquete separado para las mujeres. Se sabe que las reinas persas tenían muchas propiedades y estaban bien abastecidas. Por otra parte, no existe ninguna documentación en cuanto a la separación de varones y mujeres para comer ni en cuanto a banquetes exclusivos para un grupo u otro.

1:9. El harén de Asuero. Asuero tenía una política de monogamia, pero eso no impidió que tuviera su harén. Aunque sólo tuvo una esposa a la vez, su harén consistía en más de 360 *concubinas. Sus numerosos amoríos también están bien documentados y fueron motivo de muchas maquinaciones palaciegas.

1:10. Alegre a causa del vino. *Heródoto informa que los persas típicamente tomaban decisiones importantes cuando estaban ebrios y luego las ratificaban cuando estaban sobrios.

1:10. Los 7 eunucos. Los eunucos tenían gran valor en el servicio gubernamental en muchas capacidades. La gran demanda de eunucos llevó a incluir varones jóvenes en el tributo pagado a Persia para que pudieran ser castrados y capacitados para el servicio gubernamental. No tenían familias para distraer su atención del servicio. Con frecuencia se les confiaba el cuidado y la supervisión del harén real. Al haber sido castrados, no representaban un peligro para las mujeres del harén y no podían engendrar hijos con ellas que pudieran pasar por herederos reales. Era menos probable que participaran en complots, porque no tenían herederos para poner en el trono. *Asiria, Urartu y Media habían usado eunucos como funcionarios públicos antes del período persa. Cuatro de los nombres en esta lista figuran en documentos *elamitas y, por lo tanto, pueden considerarse nombres auténticos del período. *Heródoto nombra al eunuco principal de Asuero como Hermotimo. Heródoto describe a los hombres que rodeaban a Jerjes como parásitos serviles y aduladores que sólo le decían lo que el rey quería oír.

1:11. Mostrar su belleza. No hace falta pensar que se le haya pedido a Vasti que hiciera algo impúdico o moralmente comprometedor (como supuso la interpretación rabínica temprana). En algunas sociedades orientales, el harén estaba cuidadosamente confinado y la ley prohibía que se mirara el rostro de las mujeres reales. Las mujeres persas de este período salían en carruajes cerrados para no quedar expuestas a la vista del público. De ser así, Asuero le habría estado pidiendo a Vasti que hiciera algo que no correspondía a su condición y que era degradante para su persona real. Exponerla a la mirada de toda la población de la ciudadela habría sido una humillación mucho mayor que no hacerle una reverencia a un funcionario respetado, pero sería una violación similar del protocolo.

1:13, 14. Consultar con los que conocían la ley. *Heródoto informa que los reyes persas tenían un panel de jueces nombrados de por vida de los cuales dependía el rey para interpretar la ley. *Jenofonte también confirma este panel de 7 consejeros principales.

1:19. Las leyes de Persia y de Media. No se ha documentado el concepto de que no se podía cambiar las leyes de los medos y los persas fuera de los libros de Daniel y Ester. No obstante, una tradición que data por lo menos de la época de *Hamurabi (siglo XVIII a. de J.C.) reconocía que un juez no podía cambiar una decisión tomada. En este sentido, tal vez en este caso se trate de una sentencia en lugar de una ley. Las fuentes griegas se contradicen, ya que *Heródoto indica una libertad importante de parte de los reyes persas para cambiar de opinión, mientras que Diodoro Sículo cita una instancia en la cual Darío III no podía hacerlo. Por cierto, ningún funcionario menor podía revocar los decretos del rey persa y es posible que el rey mismo haya considerado que era humillante volver a considerar algo que ya había decretado. El código de honor real le habría impedido anular una orden.

1:19. El castigo de Vasti. El castigo decretado para Vasti no es la ejecución ni el divorcio. Sencillamente fue degradada dentro del harén de modo que no tendría oportunidad de tener una presencia oficial en la corte de Asuero. Esto eliminaría su poder y prestigio, y la quitaría de una posición en la cual podría esperar favores del rey.

1:20. La circulación de las cartas. El imperio persa era famoso por su sistema de comunicación, similar al sistema postal del oeste estadounidense montado 2 milenios más tarde. *Heródoto dice que el sistema tenía estaciones para cada día del viaje, con un hombre y un caballo para cada día. Hasta comenta que ni la nieve, ni la lluvia, ni el calor ni la oscuridad les impedían trabajar.

2:1-18
Ester llega a ser reina

2:1. Intervalo. Se supone que la reunión a la cual se hace referencia en el primer capítulo tenía que ver con la planificación de la campaña griega. *Heródoto menciona tal conferencia donde Asuero dio un discurso incitante alentando la acción contra los griegos. Se lanzó la campaña en la primavera del 481, el quinto año de Asuero. Por más de 2 años estuvo ocupado en el occidente, donde griegos y persas lucharon en las batallas de Termópilas (28 de agosto de 480), Salamina (22 de septiembre de 480), Platea y Micala (agosto de 479). En el otoño del 480 Asuero salió de Grecia pero pasó el invierno en Sardis en la costa occidental del Asia Menor. No regresó a Susa hasta el otoño del 479, alrededor del séptimo mes de su séptimo año. Tal vez haya sido durante su invierno en Sardis que empezó a extrañar a Vasti y puso en marcha el plan para reemplazarla.

2:3. La búsqueda de una belleza. Esta práctica sólo está documentada en la época del rey sasánida Cosroes II (alrededor del 600 d. de J.C.), cuando se le ordenó a cada sátrapa que buscara jóvenes hermosas para enviar al rey.

2:3. La vida de harén. Es evidente que la vida en el harén real tenía sus ventajas y desventajas. Aunque las mujeres gozaban de todo tipo de comodidad material, y se las consentía y mimaba de muchas maneras, no tenían ningún recurso para tener una relación íntima con un esposo. Las oportunidades de intimidad con el rey habrían sido raras y no ofrecerían nada de compañía. No hay duda de que encontraban compañía con las otras mujeres del harén o hasta a veces con los eunucos encargados de cuidar el harén. Pero se les negaban los placeres de la relación especial con un marido y la crianza de los hijos dentro de un marco familiar.

2:5. Hijo benjamita de Quis. Es un linaje familiar, el rey Saúl también había sido hijo benjamita de Quis y se lo conoce a Simei como pariente de Saúl en la época de David (2 Sam. 16:5). Es difícil saber si el Quis y el Simei mencionados aquí son los personajes de los libros de Samuel o si sencillamente es una ironía el que compartan los mismos nombres. Dado el uso generoso de la ironía a lo largo del libro de Ester, lo segundo no sería sorprendente. Para conexiones intrigantes adicionales, véase el comentario sobre Ester 3:1.

2:6. La perspectiva cronológica. El capítulo 2 ocurre en el 479/478 a. de J.C. El exilio de Joaquín bajo Nabucodonosor ocurrió en el 597 a. de J.C., unos 120 años antes. Por esta razón, sería lógico suponer que se trataba de uno de los antepasados nombrados que había sido tomado prisionero en el 597 y no de Mardoqueo mismo.

2:9. Dieta especial. Esto indica sencillamente que se le dio a Ester una dieta regulada provista por las cocinas del palacio.

2:12. La naturaleza de los tratamientos de belleza. Una sugerencia común es que se usaba un proceso en el cual se exponía a la mujer al humo de especias ardientes para que su ropa y su piel absorbieran el aroma. Los arqueólogos han descubierto muchos quemadores cosméticos que creen que fueron usados de esta manera. Aunque esto encajaría con los detalles provistos en el pasaje, no hay testimonio de la práctica en sí hasta tiempos modernos. Se usaban ungüentos para humectar la piel, que se secaba fácilmente en el clima árido del Cercano Oriente. Se importaba mirra del sur de Arabia (la moderna Somalia y Yemen), donde se fabricaba a partir de la resina obtenida de los arbustos de *commiphora* cuando se los hacía sangrar.

2:14. Las concubinas. Las *concubinas eran mujeres que llegaban al matrimonio sin dote. No habían sido incluidas en el harén por alianzas políticas con otros países ni para forjar vínculos entre la corona y una familia adinerada. Como concubinas, seguían siendo mantenidas como miembros de la casa real pero era poco probable que disfrutaran de la atención del rey en el futuro (ver el comentario sobre el 2:3).

2:16. La ubicación cronológica. Asuero habría estado de regreso de su estadía en Sardis (en conexión con la campaña griega) el séptimo mes del séptimo año (ver el comentario sobre el 2:1). Ester fue convocada en el décimo mes de ese mismo año. Sería enero-febrero del 478. *Heródoto da poca información acerca de Jerjes después de la campaña griega, de modo que no hay ningún registro detallado de los acontecimientos de este período.

2:17. Ester en los registros persas. No hay ningún registro contemporáneo en las inscripciones persas o los historiadores griegos que mencione a Ester ni ninguno de los acontecimientos en los cuales participó.

2:19-23
Mardoqueo informa sobre una conspiración

2:19. La puerta real. Las excavaciones en Susa han identificado una enorme casa para los guardias unos 100 m al este del palacio principal. El callejón que pasaba por la puerta medía unos 15 m de largo. Había 4 torres en la parte externa de la estructura y 4 pilares (de unos 12 m de alto) que decoraban la cámara de 100 m² por la cual entraba el callejón que llevaba al complejo del palacio. Una inscripción ordenada por Asuero en la puerta indica que fue edificada por su padre Darío.

2:23. Colgados en una horca. "Horca" es algo interpretativo, ya que el texto hebreo indica vagamente un objeto de madera. Por lo que se conoce de la práctica persa, es probable que no se refiera al medio de ejecución en sí. Más bien, existe un consenso general de que se refiere a la costumbre de empalar el cadáver de la víctima ejecutada en una estaca puntiaguda a la vista del público. Se sabe de esta práctica en Persia, por ejemplo, por la ejecución de Inaro (líder de una revuelta libia) por Amestris durante el reinado de su hijo, Artajerjes. De este modo se le negaba la sepultura acostumbrada a la víctima, ya que las aves y los insectos devoraban los restos. No hay testimonio de ejecuciones en la horca en el mundo antiguo. Si se quiere indicar un modo de ejecución aquí, lo más probable sería la crucifixión (según lo interpretado por la LXX), identificada por *Heródoto como práctica persa. Pero habría que acotar que para Heródoto aun la crucifixión podía ser algo hecho a un cadáver.

2:23. Las crónicas reales. Se mantenían anales reales a lo largo del antiguo Cercano Oriente, siendo la mayoría de los ejemplos de reyes *heteos de mediados del segundo milenio, así como *Asiria y *Babilonia en los siglos IX a VI. Los anales podían estar representados en inscripciones reales analísticas que daban relatos detallados de las campañas militares. Además había crónicas de las cortes que daban información acerca de los acontecimientos importantes de cada año. Todavía no se han descubierto anales de la Persia aqueménida.

3:1-15
El complot de Amán

3:1. Amán el agageo. Así como se lo identificó a Mardoqueo de modo que evocara recuerdos del rey Saúl (ver el comentario sobre el 2:5), ahora se presenta a Amán de modo que se asocie con el antiguo antagonista de Saúl, Agag, rey de los amalequitas (ver 1 Sam. 15:7-9, 32, 33).

3:1. El puesto de Amán. Aunque en el texto de Ester no se le da ningún título a Amán, los que estudian el libro frecuentemente lo llaman visir. En los relieves persas, el funcionario de mayor grado representado en presencia del rey se llama *hazarapatish* (frecuentemente traducido "quiliarca") y sostiene las armas del rey. Este oficial comandaba la guardia real y determinaba quienes podían entrar a ver al rey. Otro funcionario importante de la corte persa era llamado el "Ojo del Rey". *Jenofonte informa que este funcionario observaba a los pueblos de las provincias y presentaba informes sobre lo observado.

3:2. Protocolo de homenaje. *Heródoto informa que los persas de igual grado se saludaban con un beso en la boca. Una persona de condición un poco menor saludaría a un superior con un beso en la mejilla. Si había gran diferencia entre sus condiciones, el protocolo requería postrarse. Es improbable que la negativa de Mardoqueo tuviera que ver con inhibiciones acerca de la adoración, ya que no se sugiere que tuviera problema para postrarse ante el rey. Se sabe que los israelitas mostraban deferencia mediante este tipo de inclinación. Aunque la inclinación podía ser un acto de adoración, lo era porque era una forma de indicar reverencia y respeto. No se infiere ninguna deificación aquí. Es más probable que Mardoqueo no haya querido reconocer la amplia diferencia de condiciones entre él y Amán que habría significado el acto.

3:7. Cronología. El duodécimo año de Asuero es el 474 a. de J.C., de modo que Ester ha sido reina durante unos cuatro años. El mes de Nisán comienza en nuestro mes de marzo. El mes de Adar era el duodécimo mes y comenzaba en febrero.

3:7. Realizar un *pur*. *Pur(u)* es la palabra *babilonia para suertes. Los arqueólogos han descubierto un ejemplar de estos cubos de arcilla. Cada lado del cubo de Yajali, visir de Salmanasar III (siglo IX) mide unos 2,5 cm. Aunque tiene la forma de un dado (el cual data por lo menos del tercer milenio), tiene una inscripción (oraciones por buena suerte) en lugar de puntos. La finalidad de echar suertes es determinar un día favorable para el tipo de acción que Amán piensa emprender. Una teoría en cuanto a la determinación del mes sería que

se echaba el *pur* en una tabla que tenía el nombre de cada mes escrito en ella para ver en qué espacio caía. Típicamente, había que obtener la misma respuesta tres veces consecutivas para que se considerara válida.

3:8, 9. La intolerancia persa. Los historiadores frecuentemente consideran que los persas eran relativamente tolerantes. Esta evaluación está apoyada principalmente por la política de Ciro de permitir que los pueblos exiliados regresaran a sus tierras ancestrales y reedificaran sus templos. Pero no hace falta suponer que esta decisión fuera motivada por una actitud de tolerancia. Había factores económicos, políticos y religiosos que recomendaban esta política. Habían pasado 60 años desde el decreto de Ciro y era obvio que la tolerancia no había eliminado la rebelión. Por lo general, cuando hubo persecución religiosa en el mundo antiguo, tenía raíces políticas o económicas (tal vez el mundo actual no sea tan distinto). Según como Amán presenta el problema, no es un grupo religioso o una práctica religiosa lo que hay que erradicar, sino un grupo étnico con costumbres que conservan un nacionalismo cuyo fervor lo ha llevado al borde de la rebelión.

3:9. La cantidad provista por Amán. Los 10.000 talentos de plata (según el patrón establecido por Darío) pesan unas 333 toneladas. Con el valor de mercado actual de aproximadamente 5 dólares la onza, equivaldrían a unos 5,6 millones de dólares. Sin embargo, se puede entender mejor cuando comparamos esta cifra con las cantidades contemporáneas. *Heródoto refiere la cantidad del tributo anual pagado a Darío por 20 provincias. La provincia que más pagaba, *Asiria-*Babilonia, pagaba 1.000 talentos (33 toneladas). El ingreso total por tributos de estas 20 provincias equivalía a unos 13.000 talentos de plata (según el patrón de Darío). Por lo tanto, es una cantidad importante la que Amán considera necesaria para financiar el alcance de la acción militar que tiene en mente (la última frase del v. 9 pone en claro que se ofrece el dinero para la financiación). Se puede hacer una comparación aun más interesante con la contribución ofrecida por el lidio Pitio para financiar la campaña militar de Asuero en Grecia. Pitio, según Heródoto el hombre con la segunda fortuna más grande del mundo (después de Asuero), tenía una fortuna calculada en 16.400 talentos de plata, que puso a disposición de Asuero. Para una comparación final, Tucídides informa que Atenas, en su edad de oro, tenía una reserva total de 9.000 talentos de plata (= 10.440 según el patrón persa).

3:10. El anillo de sello. La evidencia actual sugiere que los primeros reyes persas usaron sellos en forma de cilindros para los asuntos imperiales, y sellos estampados o anillos de sello para los asuntos personales, aunque estos últimos se estaban usando cada vez más a lo largo de este período. El anillo contenía el sello oficial del rey mediante el cual autorizaba los negocios del imperio. Los arqueólogos sólo han hallado unos pocos de ellos. Típicamente, los sellos estaban hechos de calcedonia y tenían imágenes del rey en plena realización de un acto heroico (p. ej., matar bestias) bajo la protección del disco solar alado (que representaba a Ahura-Mazda). Muchas de las tablillas de la fortificación de Persépolis contenían impresiones de sellos estampados.

3:11. Quédate con el dinero (NVI). La frase traducida por la NVI como "quédate con el dinero" en realidad significa "la plata es tuya" (como lo han señalado varios comentaristas) y sugiere que de este modo Asuero aprobó el gasto (nótese que el 4:7 da por sentado que el dinero se ha trasladado). No está en claro si Amán provee los fondos de su fortuna personal o de fondos a los cuales tiene acceso. Cada distrito tenía su propia tesorería y personal. Si Amán era funcionario provincial, tal vez haya transferido fondos de su tesorería provincial a la tesorería real, desde la cual se distribuyeron para la expedición militar bajo el auspicio de la corona. Los textos de la tesorería de Persépolis ilustran el rol del tesorero, que asignaba grupos de trabajo y distribuía fondos para sus raciones.

3:12. Cronología. La Pascua, esa gran celebración de la liberación de los israelitas, se celebraba el decimocuarto día de Nisán. El edicto fue escrito el decimotercer día de Nisán, de modo que se comenzó a distribuir el día 14. Por lo tanto, justo cuando los judíos estaban celebrando la liberación de su gran enemigo del pasado, Egipto, se enteraron de un nuevo complot por un nuevo enemigo.

3:13. La naturaleza del decreto. Es evidente por el v. 9 que se proponía una acción militar formal. Ya que cada una de las provincias proveía tropas para el ejército persa, había guarniciones en cada una de las naciones que componían las provincias. No hace falta suponer que salió un decreto al público alentando la matanza de los judíos y permitiendo que lo hiciera el que quisiera. Más bien, to-

das las tropas de cada pueblo, en cada guarnición, en cada provincia estaban avisados de una acción militar concentrada para el día dado. No está limitada necesariamente a un "solo" día. La expresión hebrea puede traducirse "el mismo día", lo cual significa que era una acción coordinada, todas las provincias actuaban al mismo tiempo.

4:1-17
Se consigue la ayuda de Ester

4:1. Vestiduras rasgadas, cilicio y ceniza. La práctica de ponerse tierra, polvo o ceniza en la cabeza era una señal típica de duelo a lo largo del AT hasta el período del NT. Era una práctica conocida también en Mesopotamia y Canaán. Muchos rituales de luto funcionan como un medio para que los vivos se identifiquen con los muertos. Es fácil ver cómo el polvo en la cabeza y la ropa rasgada serían representaciones simbólicas de la sepultura y la putrefacción. El cilicio estaba hecho de pelo de cabra o camello y era grueso e incómodo. En muchos casos el cilicio no cubría más que el lomo. El luto persa registrado por *Heródoto incluía rasgarse la ropa, llorar y proferir lamentos.

4:2. Restricciones para pasar más allá de la puerta real. *Heródoto identifica la puerta del rey como un lugar donde se paraban los suplicantes y gritaban cuando eran víctimas de una injusticia creada por el sistema que deseaban que el rey rectificara. Habría sido lógico que hubiera restricciones que no permitieran que los suplicantes llenaran el complejo del palacio, pero no hay indicios de tal ley en las fuentes antiguas.

4:4. Criadas y eunucos (NVI). Son las dos categorías de sirvientes personales de la reina. Para información adicional sobre los eunucos, véase el comentario sobre el 1:10.

4:11. Acceso limitado al rey. Era una necesidad común de la función de la corte limitar el acceso al rey, y *Heródoto indica que ocurría lo mismo con los monarcas persas. Pero no describe los detalles en cuanto a la pena de muerte y el cetro de oro. Muchos comentaristas se han preguntado por qué Ester no podía haber usado los canales apropiados para asegurar una audiencia con el rey o haber esperado un poco más para ver si él la llamaba (faltaban meses para el tiempo fijado). Sin embargo, si Amán ocupaba el puesto de *hazarapatish* (ver el comentario sobre 3:1), habría tenido que ir a través de él y así poner en peligro todo el plan.

4:11. El cetro de oro. Los relieves persas de los reyes en las escenas de audiencia los muestran sosteniendo largos cetros.

4:11. La falta de acceso de Ester. Aunque se pensaría que la reina y esposa principal del rey habría tenido muchas oportunidades para hablar con el rey, no era necesariamente así. La reina no compartía habitualmente el lecho del rey ni comían juntos. Tenía sus habitaciones privadas. Aunque podía ser invitada para estar con el rey en la sala de audiencia, no tenía acceso ilimitado.

4:16. Ayuno. En el AT el uso del ayuno frecuentemente está vinculado con hacerle una petición a Dios. El principio es que la importancia de la petición hace que la persona esté tan preocupada por su condición espiritual que pierde conciencia de las necesidades físicas. En este sentido el acto del ayuno está diseñado como un proceso que lleva a purificarse y a humillarse ante Dios (Sal. 69:19).

5:1-14
La petición de Ester y el complot de Amán

5:1. Topografía del palacio. Ya que el rey está sentado en el trono, no hay duda de que es la sala de audiencia. A pesar de las extensas excavaciones en Susa y los palacios en otros sitios persas, la terminología utilizada aquí es demasiado imprecisa para identificarla con áreas específicas del complejo del palacio. Ver el comentario sobre el 1:2 para lo que se ha hallado en el complejo del palacio de Susa.

5:3. Otorgamiento de peticiones por Asuero. *Heródoto habla de dos ocasiones en las cuales Asuero hizo ofertas abiertas para otorgar pedidos y terminó arrepintiéndose. En la primera ocasión su oferta tenía la intención de ganar el favor de la amante que deseaba, Artainte. Desafortunadamente para todos, ella pidió la hermosa túnica del rey que había sido tejida a mano por su esposa, Amestris. En consecuencia, Amestris descubrió el amorío de Asuero y buscó vengarse. Logró hacerlo cuando para el cumpleaños del rey éste le otorgó una petición a ella, quien pidió a la madre de Artainte (a quien creía culpable de manejar todo el asunto). Hizo mutilar brutalmente a la mujer y esto llevó a que el esposo de la mujer, hermano de Asuero, instigara una insurrección. La oferta de la mitad del reino ya se conocía en la literatura neoasiria, cuando se sugiere que el rey *asirio habría

dado la mitad de su reino al que hubiera curado la enfermedad de su hijo.

5:4. Banquetes en el mundo persa. Los banquetes eran muy favorecidos por la realeza persa y eran ocasiones suntuosas. *Heródoto relata que un típico banquete de cumpleaños tenía un animal cocinado entero (buey, caballo, avestruz, camello o burro). A los persas les gustaban especialmente los postres y grandes cantidades de vino. Había músicos y asistentes para encargarse de todos los detalles. Sus fiestas eran más bien decorosas que desordenadas, y no honraban ni alentaban el ciclo de glotonería y vómitos.

5:14. La horca. Ver el comentario sobre el 2:23.

6:1-14
Amán honra a Mardoqueo

6:1. Las circunstancias en Ester. En el libro de Ester, las circunstancias son un recurso literario potente. Mientras que los hombres como Amán intentan torcer las circunstancias para sacarles provecho mediante estratagemas y agüeros, el público judío habría considerado que las circunstancias estaban en las manos de Dios, quien trabaja entre bastidores. Son interesantes las palabras que *Heródoto pone en boca de Artabano, consejero de Asuero, en vísperas de lo que sería una desastrosa campaña griega: "Los hombres están a la merced de las circunstancias, que nunca se tuercen por voluntad humana". Amán está por aprender la misma lección.

6:1. El libro de las crónicas. Ver el comentario sobre el 2:23.

6:7. Vestidura real. *Jenofonte relata que la túnica del rey persa era de púrpura bordada con oro. En *Temístocles* de Plutarco, Demarato, el rey de Esparta exiliado (coetáneo de Asuero) pide cabalgar por Sardis llevando la corona de los reyes persas. Plutarco también refiere que Artajerjes una vez honró un pedido por la túnica real con la condición de que no se usara. Asuero tenía una túnica famosa que figura en uno de los relatos de *Heródoto como un regalo dado de mala gana a una amante con resultados desastrosos (ver el comentario sobre el 5:3).

6:8. Una corona real para el caballo. Los relieves persas en Persépolis muestran un caballo con una corona entre sus orejas.

7:1-10
La caída de Amán

7:7. El jardín del palacio. Es probable que el banquete se haya realizado en el mismo lugar que el banquete del capítulo 1 (ver el comentario sobre el 1:5).

7:8. El diván en que estaba Ester. La costumbre persa era reclinarse en divanes al comer. En su desesperación, Amán había violado el protocolo estricto sobre acercarse a la persona de la reina. Ser descubierto en el mismo diván donde descansaba cualquier miembro del harén tenía las consecuencias más extremas. En la *Asiria del siglo XI, nadie podía estar a menos de 7 pasos de un miembro del harén.

7:8. Cara cubierta. Típicamente, los griegos y los romanos cubrían la cabeza de los criminales condenados a muerte; pero si éste fuera el caso aquí esperaríamos la palabra "cabeza" en lugar de "cara". En una elegía *asiria, cubrir la cara era un trato que se le daba al muerto. Ya que por lo general se considera que colgar a alguien era un trato que se le daba al cadáver, no un medio de ejecución (ver el comentario sobre el 2:23), puede interpretarse que este hecho de cubrir la cara significa que Amán había muerto. Él rey no dicta sentencia de muerte.

8:1-17
La liberación de los judíos

8:1. Ester recibe la casa de Amán. *Heródoto da ejemplos de confiscación, por orden real, de las propiedades de los ejecutados. Otro ejemplo de Heródoto muestra que es probable que Asuero le hubiera concedido esta propiedad a Ester. Después de que Artainte pidió la túnica que Amestris había tejido para Asuero (ver el comentario sobre el 5:3), el rey le había ofrecido ciudades enteras, enormes cantidades de oro y hasta su propio ejército personal en un intento por recuperar la túnica.

8:1. Mardoqueo en los registros persas. Hay un funcionario persa, Marduca, identificado en una tablilla de Borsipa, que los comentaristas a veces identifican como Mardoqueo. Marduca era un contador que vivió durante los últimos días de Darío y los primeros días de Asuero. El nombre aparece frecuentemente en las tablillas elamitas de Persépolis que datan del 505 al 499 a. de J.C. y pertenece a varias personas distintas. No se puede determinar si una de estas personas representa a Mardoqueo antes de su ascenso. No hay ninguna fuente que se refiera a él en el puesto elevado que le da el libro.

8:2. El anillo de sello. Ver el comentario sobre el 3:10.
8:9. Cronología. Siván 23 cayó en el mes de junio del 474 a. de J.C., 70 días después de la promulgación del decreto.
8:9, 10. Hay comentarios sobre las provincias y la extensión del imperio en el 1:1. Para el comentario sobre el anillo de sello, ver el 3:10. Para el servicio de comunicación, ver el comentario sobre el 1:20.
8:11. La estrategia del decreto. Ya que era imposible revocar el edicto anterior, la estrategia era contrarrestarlo con el segundo. El primero había quitado ~~la~~ protección del imperio a los judíos y había provisto la financiación para una acción militar contra ellos. El segundo edicto permitió que los judíos formaran sus propias milicias y, en efecto, retiró la protección real (aunque no los fondos) de los que habían sido contratados contra los judíos. Se neutralizó el apoyo real de modo que la acción contra los enemigos de los judíos no pudiera interpretarse como una insurrección contra la corona. Los hombres de Amán quedan en la misma situación que los judíos, convirtiéndolos en blancos que podían ser atacados sin temor a represalias por parte del gobierno.
8:15. La vestidura de Mardoqueo. Los colores y las telas de las galas de Mardoqueo lo identificaban con la nobleza y una alta posición política. Los colores reales sólo podían ser usados por los que estaban íntimamente asociados con el rey. La "corona" de oro no indica gobierno sino favor. *Heródoto relata que Asuero recompensó con una corona de oro a un capitán mercante que había evitado que el barco se hundiera. Es de oro, de modo que no es sólo un turbante. Pero este tipo de adorno por lo general se lleva ceñido. Lo más probable es que haya sido una diadema usada en la frente.
8:17. Se hicieron judíos (NVI). Esta palabra sólo ocurre aquí en la Biblia y ha sido interpretada de varias maneras. La población no judía podía "hacerse judía" por conversión, por declaración ("hacerse pasar por judíos" debido a los posibles beneficios) o por asociación ("se aliaron con los judíos"). Lo último explicaría la victoria de los judíos, ya que habrían tenido muchos participantes voluntarios en sus milicias.

9:1-17
La victoria de los judíos

9:1. Cronología. El momento es a fines de febrero o principios de marzo del año 473 a. de J.C
9:1-10. Los enemigos de los judíos. Los enem de los judíos son los que todavía participan e complot de Amán contra ellos. Son grupos mercenarios o tropas de guarnición organiza por Amán y financiados por él para esta acción litar. Los versículos 7-10 sugieren que los hijos Amán habían llevado a cabo el complot de su dre. *Heródoto cuenta cómo se consideró que alto funcionario y asociado íntimo del rey estu envuelto en una insurrección durante el reinado Darío. Como resultado, casi toda su familia fue e cutada. Además, Heródoto relata la fascinante h toria de la manera en que dos magos zoroastr intentaron tomar el trono después de la muerte Cambises y fueron asesinados por Darío y 7 con piradores más. El día se convirtió en una reacció pública contra todos los magos, en la cual la po blación participó en la matanza de todos los mago que pudo encontrar. Heródoto hasta relata que aniversario de ese día se convirtió en un día feriad importante en el calendario persa.

9:18-32
La institución de la fiesta de Purim

9:18-32. Purim. Aunque este pasaje relata el origen de la celebración de la fiesta de Purim, la evidencia de que esta celebración se estableciera como costumbre no llega hasta mucho después. El libro apócrifo de 2 Macabeos (15:36) contiene la referencia más temprana a la fiesta fuera de Ester. Allí se identifica el 13 de Adar como el día antes del día de Mardoqueo. En el siglo I d. de J.C. *Josefo llamó la fiesta *phrouraious* y poco después la Mishna utiliza la palabra Purim.
9:24-26. ***Pur.*** Ver el comentario sobre el 3:7.

10:1-3
Mardoqueo

10:2. El libro de las crónicas de los reyes de Media y de Persia. Ver el comentario sobre 2:23.
10:3. Puesto de Mardoqueo. Aunque se lo identifica como el segundo después del rey, no se nombra ningún puesto para Mardoqueo. Los puestos que podrían haber sido lo suficientemente importantes como para considerar al funcionario como el segundo después del rey se tratan en relación con el puesto de Amán en el comentario sobre 3:1.

LITERATURA POÉTICA Y SAPIENCIAL

Introducción

El lector moderno familiarizado con el libro de los Salmos intuiría algunas similitudes al leer ciertos materiales egipcios o *babilónicos. Los atributos por los cuales se alaba a la deidad, los asuntos que inducen a la oración, las inquietudes personales y colectivas, aun los giros de las frases serían evocadores. En cualquiera de las sociedades del antiguo Cercano Oriente se consideraba que los dioses eran responsables de mantener la justicia y estaban preocupados por la justicia en el ámbito humano. Con frecuencia esto era objeto de alabanza y la base para la petición. Además, todos los pueblos compartían la condición humana y deseaban alivio para los males comunes de la enfermedad, la opresión, el abandono y las pruebas de la vida.

Himnos y oraciones

A pesar de las similitudes superficiales, en esta literatura se pueden discernir diferencias profundas en las perspectivas de Israel y sus vecinos. Cuando se hacen peticiones de liberación y rescate o misericordia y gracia, se exponen ciertos supuestos acerca de la manera en que funciona el mundo divino y la manera en la cual se relaciona con el mundo humano. Tanto los israelitas como sus vecinos creían que sufrían debido a la falta de atención de la deidad. En el mundo antiguo en general habría sido típico creer que la deidad no estaba prestando atención porque había sido ofendida. Ya que la conducta ética desempañaba un papel mucho menos importante en la forma en que entendían sus responsabilidades hacia la deidad, la suposición habría sido que la deidad había sido ofendida por no recibir la atención apropiada de parte del individuo afligido. El adorador habría tenido pocas esperanzas de discernir el ritual que podría haber omitido o lo que había causado la ofensa. La única alternativa era hacer el intento de aliviar la ira del dios en lugar de remediar la ofensa específica. Por lo tanto el individuo admitía su culpa voluntariamente (por lo que fuera) y dirigía las oraciones, los conjuros y los rituales hacia el apaciguamiento (calmar el corazón de la deidad), procurando recuperar el cuidado atento y la protección de la deidad.

Los israelitas estaban menos convencidos de que la falta de atención de *Yahvé se debiera a su ira. Confesaban sin dificultad que a veces les resultaba un misterio por qué no los socorría. Como individuos por lo general no estaban dispuestos a admitir culpa sino que enfocaban sus oraciones

en ruegos por vindicación. Necesitaban la vindicación porque su sufrimiento haría que los demás pensaran que Dios los estaba castigando por algún pecado. La respuesta de Dios a su oración mostraría que no estaba airado con ellos y que no habían cometido una ofensa grave. Cuando cometían una ofensa, se reconocía como un fracaso ético más bien que como una omisión ritual. Esperaban que la gracia de Dios surgiera de quién era; no esperaban poder inducirla por medio de regalos y adulación ni conjurarla con ritos *mágicos.

A pesar de estas diferencias fundamentales, hay mucho en la literatura del antiguo Cercano Oriente que puede ayudar a entender los salmos bíblicos. Muchas de las metáforas bíblicas surgen del entorno cultural de la época. La imagen de Dios como, por ejemplo, pastor, roca o escudo tiene paralelos en la literatura mesopotámica. Frases como el "deseo del corazón", "levantar del hoyo" o el uso de los vientos como mensajeros tienen precedentes que ayudan a explicar lo que habrían significado para los israelitas.

Hay veintenas de composiciones de todas partes del mundo antiguo que encajan en la categoría general del discurso a la deidad. La literatura *sumeria, *acadia y egipcia toda contiene numerosos ejemplos. Hay muy poco material hímnico en *ugarítico o *heteo. Además de los himnos de alabanza, existe una amplia literatura de conjuros en Mesopotamia. Incluye *ershemmas*, salmos dirigidos hacia aplacar a una deidad airada; *ershahungas*, lamentos sobre pesares o calamidades; *shuillas*, oraciones de petición; *shigus* y *dingirshadibbas*, oraciones de penitencia; y *shurpu*, oraciones de purificación, para nombrar algunas de las categorías más sobresalientes. Los himnos egipcios datan principalmente del segundo milenio y están llenos de alabanza descriptiva. Son pomposos, optimistas y confiados, con pocos indicios de lamento o petición (con notables excepciones en los textos de Deir el-Medina y el Papiro Anastasi II de la decimonovena dinastía).

La literatura sapiencial

Una definición moderna tomada del diccionario incluiría palabras como sentido común, prudencia, discernimiento, juicio, perspicacia y entendimiento. Cualquier lectura de la literatura sapiencial bíblica indicaría que estos mismos componentes están asociados con la sabiduría israelita. Pero nos equivocaríamos si pensáramos que la sabiduría del mundo antiguo estaba limitada a áreas como las del conocimiento, la inteligencia, la educación o la madurez. Por el contrario, la sabiduría reflejaba una inquietud mucho más amplia por entender el lugar de los seres humanos en el cosmos. Probablemente se pueda entender mejor como la capacidad de poner orden en el caos o de percibir el orden en medio del caos. La sabiduría de la deidad (ya sea israelita u otra) se reflejaba al establecer orden en el caos por medio de organizar, mantener, sustentar y operar el cosmos. Por eso sobresale tanto el tema de la creación en la literatura sapiencial. La sabiduría incluye el entendimiento del mundo natural y el mundo humano; de la sociedad y la civilización; del plebeyo y el rey; del mundo de los dioses y el mundo de las naciones. Los seres humanos enfrentan el desafío de obtener sabiduría a medida que ponen orden en el caos de su propio mundo y perciben el orden que Dios ha establecido en el cosmos. Esto incluye ética y etiqueta, filosofía y sicología, así como entender cómo funciona el mundo (ciencia) y cómo funciona el corazón humano (establecer justicia).

El pensamiento egipcio está más ligado al orden que produce el establecimiento de la verdad y la justicia. La palabra *maat* abarca este aspecto de la corrección natural, social y política. La literatura mesopotámica muestra una gran inquietud por entender el orden que se puede lograr leyendo los agüeros, la recitación de conjuros y la realización de rituales. Esta sabiduría es la destreza expresada por la palabra *nemequ*. Muchos de los dichos proverbiales que se encuentran en Mesopotamia están relacionados con series de agüeros y pueden clasificarse como sabiduría de presagios. Los agüeros observaban (frecuentemente los fenómenos naturales) y sacaban conclusiones

(con frecuencia en cuanto al destino o acontecimientos futuros). La sabiduría también observaba (con frecuencia la conducta) y sacaba conclusiones (con frecuencia acerca de resultados inevitables). La literatura sapiencial del AT insiste en que sólo el temor del Señor (como principio de la sabiduría) puede poner orden en el caos de la vida. Además, sin embargo, los rituales del templo también eran un medio para mantener el orden.

Los materiales del antiguo Cercano Oriente incluyen dichos proverbiales, admoniciones e instrucciones, así como debates filosóficos en forma de diálogos, monólogos y fábulas. Tratan muchos de los mismos temas que se encuentran en la literatura sapiencial israelita, lo que incluye, notablemente, varios ejemplos en los cuales el que sufre explora los motivos por su sufrimiento.

El problema bajo discusión que une todas estas obras de la "víctima justa" es la teodicea, la justicia de la deidad. Se crea una tensión entre la justicia divina y el sufrimiento humano basada en una creencia en lo que se llama el principio de la retribución. Expresado sencillamente, este principio afirma que los justos prosperarán y los malvados sufrirán. Si una persona aparentemente justa sufre y se acepta el principio de la retribución, se pone en duda la justicia de Dios. No se sentía esta tensión con tanta fuerza fuera de Israel porque no existía una creencia tan fuerte en las cualidades éticas de la deidad. Además, en un entorno politeísta la conducta del individuo podría complacer a una deidad pero ofender a otra. Es comprensible que el sufrimiento humano sin motivo aparente o las dudas acerca de la existencia de la justicia divina socavaran la capacidad de afirmar un mundo ordenado. Cuando las cosas van mal en nuestra vida, uno se siente rodeado de caos en lugar de orden. La literatura sapiencial mesopotámica típicamente resolvía el problema objetando que en realidad no existía tal cosa como la víctima justa. También estaban dispuestos a aceptar que los dioses eran inescrutables.

La literatura instructiva es más prominente en Egipto, donde una docena de composiciones abarcan más de 2.000 años (desde principios del tercer milenio hasta fines del primer milenio). Estas obras muestran que la literatura sapiencial israelita como la que se encuentra en Proverbios era parte de un género internacional (como lo asevera 1 Rey. 4:30). La literatura instructiva del antiguo Cercano Oriente incluye afirmaciones cortas y concisas como las que se encuentran en Proverbios 10—29, así como admoniciones más largas como las de Proverbios 1—9. El paralelo más cercano se encuentra al comparar la *Instrucción de Amenemopet* (alrededor del 1200 a. de J.C.) con Proverbios 22:17—24:22, donde hay unas cuantas frases y algunos temas similares.

Se ha relacionado el tratado de Eclesiastés con una subcategoría conocida como "literatura pesimista", ejemplificada por el *Diálogo de pesimismo* **acadio* y, de Egipto, las *Canciones del arpista* y *La disputa entre un hombre y su Ba*. Todos éstos expresan un cinismo irónico acerca de la vida. El *Diálogo de pesimismo* relata una conversación entre un amo y su esclavo en la cual el amo anuncia su intención de embarcarse en varias empresas. Cada sugerencia recibe la afirmación del esclavo en cuanto a los beneficios de esta línea de conducta. En cada caso el amo cambia de opinión y decide no llevar a cabo sus planes. El esclavo entonces contesta también con una afirmación de esta decisión, citando todas las desventajas en que habría incurrido la acción. Los temas incluyen ir al palacio, comer, cazar, formar una familia, encabezar una revolución, amar a una mujer, ofrecer sacrificio, poner un negocio como prestamista y dedicarse a la caridad. La obra termina cuando el amo finalmente le pregunta al esclavo acerca de una línea de conducta sugerida. Responde: "Que se nos rompa el cuello a ti y a mí, y que se nos tire al río es bueno". La base de este tipo de literatura es poner en claro que no es sencillo hallar el significado y el propósito de la vida y sus actividades. Rara vez se logra imponer orden en el caos en forma satisfactoria.

Con frecuencia también se incluye el Cantar de los cantares en la literatura sapiencial. Se puede apoyar esta clasificación con el hecho que el libro utiliza la poesía de amor para ilustrar una enseñanza sapiencial (8:6, 7). Hay otros ejemplos del género de la poesía de amor en la literatura

mitológica *sumeria en cuanto a *Dumuzi en el tercer milenio, pero los paralelos más cercanos se encuentran en un grupo de canciones de amor egipcias del período de los jueces (decimonovena y vigésima dinastías egipcias, 1300-1150 a. de J.C.). Típicamente, se cantaban estas canciones de amor en las fiestas. Aunque comparten muchas de las características del Cantar de los cantares, les falta la enseñanza sapiencial que el libro bíblico considera esencial: el romance, el amor y la sexualidad también pueden ser fuerzas del caos que deben llevarse al abrigo del orden.

Es evidente en todo lo anterior que cuando Dios incluyó los géneros poéticos y sapienciales en su revelación a Israel, no diseñó estilos literarios nuevos ni trató temas nuevos. Por el contrario, usó aquello que era muy conocido para cualquier habitante del antiguo Cercano Oriente. Se acercó a su pueblo en la condición en la cual estaba y se comunicó con él de maneras claras y poderosas. Por lo tanto, aumentar nuestro conocimiento de la cultura y la literatura del antiguo Cercano Oriente sólo puede mejorar nuestro entendimiento de la Biblia.

JOB

1:1—2:13
Las pruebas de Job

1:1. Uz. Se desconoce la ubicación exacta de la tierra de Uz. El nombre pudo haber sido un término general para el Cercano Oriente. Se sugiere una ubicación al sur en Lamentaciones 4:21, donde la hija de Edom vive en la tierra de Uz. Sin embargo, en Jeremías 25:20, 21 Uz está asociada con Filistea, Edom y Moab.

1:3. El tamaño de los rebaños. El tamaño de los rebaños de Job era enorme. Aristóteles aseveró que los árabes tenían hasta 3.000 camellos, el mismo número que figura aquí. Se pueden comparar los números con las 3.000 ovejas y las 1.000 cabras de Nabal (1 Sam. 25:2). Los textos del tercer milenio documentan rebaños de unas 14.000 ovejas que pertenecían al templo, pero los rebaños particulares por lo general eran mucho más pequeños. En el antiguo Cercano Oriente los rebaños sedentarios por lo general no excedían los 300 animales. Los rebaños trashumantes (que practicaban una migración controlada) oscilaban entre 200 y 500 animales. Los rebaños nómadas habrían sido los más grandes, llegando a las decenas de miles. La proporción de animales pequeños y grandes en los rebaños de Job es bastante típica. La mayor parte de los números disponibles en las fuentes antiguas tiene que ver con listas de tributos de los *asirios que dan poca indicación de lo que habrían sido las tenencias individuales.

1:3. Los orientales. En los idiomas semitas "orientales" (literalmente "hijos del Oriente") por lo general se refiere a los habitantes de la región al este de Biblos, donde vivían los semitas seminómadas. Éste es el sentido con el cual se utiliza el término en la leyenda egipcia de *Sinué de principios del segundo milenio a. de J.C. En Génesis 29:1 el término se refiere a los *arameos que vivían a lo largo del norte del río Éufrates; en Isaías 11:14 se refiere a los edomitas, moabitas y amonitas, y en Jueces 6:3 se refiere a los madianitas. En resumen, "orientales" parecería ser un término general, al igual que "Uz".

1:5. La purificación después de los banquetes. Normalmente la purificación incluye que la persona entre en un espacio sagrado o participe de actividades rituales. En Israel se exigían niveles de pureza para permanecer "en el campamento" y para entrar en el recinto sagrado o el recinto del templo. Job es ritualmente exigente al procurar mantener un nivel de pureza para su familia en todo momento. Al igual que Balaam en Números 23, Job presidía los sacrificios como patriarca de su familia, sin sacerdote. Balaam tuvo que ofrecer un novillo, un carnero y 7 corderos (Núm. 29:36). Es posible que la purificación incluyera lavarse y cambiarse de ropa (Gén. 35:2 y Éxo. 19:10).

1:5. Maldecir a Dios en el corazón. El vocablo que se refiere a "maldecir" literalmente es "bendecir", un eufemismo que también se encuentra en otros lugares de las Escrituras (p. ej., Job 1:11; 2:5, 9; 1 Rey. 21:10, 13). La palabra con frecuencia significa "despreciar, apreciar ligeramente". Por lo tanto, en lugar de maldecir a Dios, posiblemente haya sido que los hijos de Job descuidaron o no tuvieron en cuenta a Dios. El vocablo puede referirse a cualquier cosa, desde faltar el respeto hasta el repudio abierto.

1:6. Ángeles (hijos de Dios). En el antiguo Cercano Oriente los "hijos de Dios" eran los miembros menores del panteón. En textos tanto mesopotámicos como *ugaríticos hay descripciones cortas de los dioses y su corte divina. En Israel los hijos de Dios son ángeles, quienes, al igual que los hijos de los dioses, se presentan ante Dios en la corte divina. Micaías ben Imla tuvo una visión donde Dios recibía a sus subordinados en la corte (1 Rey. 22:19-23). Los hijos de Dios también son llamados "dioses" en el Salmo 82:1, 6.

1:6. Satanás. Es importante notar que el vocablo utilizado aquí, *satan* (literalmente "el acusador") está precedido en el hebreo por el artículo definido ("el"). Por lo tanto, en el contexto de Job parecería describir una función en lugar de ser un nombre propio. Aunque el individuo que se desempeña como adversario de Job bien podría ser el que después lleva el nombre de Satanás, no se puede concluir con certeza que sea así. Se utiliza la palabra hebrea *satan* para describir a un adversario

y se puede usar para seres humanos o seres sobrenaturales. Aun el ángel del Señor puede ejercer esta función de adversario (Núm. 22:22). El vocablo no asume claramente la función de un nombre personal hasta el período intertestamentario (específicamente el siglo II a. de J.C.). Los que sirven de adversarios por lo general desempeñan la función de monitorear o desafiar las políticas y las decisiones de Dios. No está en claro si Satanás era o no uno de los hijos de Dios ("ángeles", NVI).

1:6. El papel de acusador. La palabra *satan* se refiere al que actúa como fiscal. Se utiliza el mismo vocablo para un enemigo político que intenta derrocar al rey (p. ej., 2 Sam. 19:22). También se refiere al que acusa a otro en el tribunal (Sal. 109:6; Zac. 3:1, 2). En Persia y *Asiria había agentes secretos similares que viajaban por el Imperio procurando discernir la lealtad de grupos e individuos específicos y que luego los acusaban en el tribunal.

1:15. Sabeos. Hay tres grupos de sabeos en las Escrituras. Un grupo es de Saba, el actual Yemen, una zona altamente urbanizada que había alcanzado un grado avanzado de civilización en esta época (1 Rey. 10). Se han hallado muchas inscripciones de los sabeos en esta zona. También hay sabeos en Etiopía (Isa. 43:3). En Job 6:19 se identifica a los sabeos con Temán en el norte de Arabia y probablemente se identifican con la Saba de las inscripciones *asirias de Tiglat-pileser III y Sargón II a fines del siglo VIII a. de J.C. Es probable que éstos sean los sabeos mencionados en Job 1.

1:16. Fuego de Dios. Aquí se describen los relámpagos como "fuego de Dios". Durante el enfrentamiento de *Yahvé y *Baal en 1 Reyes 18:38, se les dice "fuego de Jehovah" a los relámpagos (ver también 2 Rey. 1:12; Job 20:26; Núm. 11:1-3; 16:35 y 26:10). Típicamente se representa a los dioses de las tormentas con relámpagos en la mano.

1:17. Caldeos. Ya se hace mención de los caldeos en los anales *asirios en la época de Asur-nasir-pal II (884-859 a. de J.C.). Aparentemente fueron un grupo seminómada que se había asentado en *Babilonia y logró controlar la zona a fines del siglo VIII a. de J.C. Además, fueron los sucesores de los asirios como artífices de un gran imperio en el Cercano Oriente a fines del siglo VII a. de J.C. Su apogeo se produjo durante el reinado de Nabucodonosor II (605-562 a. de J.C.), quien destruyó Jerusalén.

2:7. Llagas malignas. En *ugarítico, esta expresión se refiere más bien a la fiebre que a llagas. En hebreo la expresión por lo general significaba una variedad de afecciones de la piel (ver el comentario sobre Lev. 13:2). En los textos ugaríticos esta enfermedad afecta las ijadas y deja postrada a la víctima. No está en claro a cuál afección de la piel se hace referencia en Job 2. En el antiguo Cercano Oriente siempre se consideraba la patología a la luz de causas y efectos sobrenaturales. Se consideraba que demonios hostiles o dioses airados por la violación de algún tabú eran responsables. Las categorías de enfermedades se clasificaban por los síntomas y no por las causas, de modo que el diagnóstico con frecuencia era difícil, si no imposible.

2:8. Pedazo de tiesto. Se ha hallado una gran abundancia de vasijas rotas (*ostraca*) en las excavaciones arqueológicas a lo largo del Cercano Oriente. Con frecuencia estas vasijas rotas se "reciclaban" o se les daba otro uso. No está claro en este contexto si se usaban las ostracas para rascarse la piel, para aliviar el comezón o para rasparse el cuerpo en señal de duelo. En la mayor parte de los casos en las Escrituras, se utilizan las ostracas para el segundo propósito. En Mesopotamia y en el *Relato *ugarítico de *Aqhat*, "montículo de tiestos" parece haber sido el nombre de la morada de los muertos. En la epopeya de *Baal, cuando el dios *El hace duelo por Baal se pone tierra en la cabeza y se raspa la piel con una piedra.

2:8. Sentado en medio de las cenizas. Es probable que las cenizas mencionadas aquí se encontraran en un "muladar" o vertedero municipal fuera de la zona urbana, donde periódicamente se quemaba el excremento de la ciudad. Los que hacían luto en el Cercano Oriente iban a sentarse en medio de las cenizas del muladar y se laceraban. Príamo, padre de Héctor en *La Ilíada*, se revolcó en el excremento del muladar municipal.

2:11. Las tierras de los amigos de Job. Los estudiosos clásicos (Plinio el Joven) y de los comienzos de la iglesia (Eusebio y Jerónimo) asocian a Temán con el territorio nabateo cerca de la ciudad de Petra en la actual Jordania. Fuentes *cuneiformes identifican a Súa como un sitio a mitad del curso del Éufrates y al sur del río Habur. Sin embargo, Súaj era hijo de Abraham y Quetura, así como tío de Seba y Dedán, lo cual implica una localidad al sur para el sujita. No obstante, su ubicación no está en claro. Una identificación posible de Naama es la de Jebel el Naamaeh en el noroeste

de Arabia, aunque no hay certidumbre al respecto.
2:12. Prácticas de duelo. En el antiguo Israel rasgarse los vestidos y esparcirse polvo en la cabeza eran señales de duelo. También se conocían en Mesopotamia y Canaán. Muchos ritos de duelo sirven como medio para que los vivos se identifiquen con los muertos. Es fácil entender cómo el polvo en la cabeza y las vestiduras rotas podrían ser representaciones simbólicas de la sepultura y la descomposición.

3:1-26
El lamento de Job

3:3-6. Días malditos y desafortunados. Listas de días en Mesopotamia identifican los días malévolos del mes (los días 7, 14, 19, 21 y 28). Eran días desfavorables en los cuales se desalentaba la participación de la persona en negocios, la construcción de una vivienda o la celebración de bodas. Hasta estaba prohibido comer pescado y puerros el séptimo día del séptimo mes. Además, las listas de presagios mesopotámicos describen los días en los cuales era impropio tener relaciones sexuales, dar a luz y participar en una variedad de actividades sociales. Asimismo, había ciertos acontecimientos que hacían que un día fuera desafortunado (p. ej., un recién nacido con alguna anomalía o la muerte de un rey). En el *Mito de Erra e Ishum* el gobernador de la ciudad bajo destrucción expresa a su madre el deseo de haber nacido muerto o haber estado obstruido en el vientre para no haber nacido con ese destino.
3:8. Instigar al Leviatán. El Leviatán aparece en la Biblia como un monstruo marino que representa las fuerzas del caos y que es vencido por Dios (Sal. 74:14; Isa. 27:1). Este texto solicita los servicios de un hechicero habilidoso que hasta podría despertar mediante un conjuro a un Leviatán dormido. La descripción del Leviatán tiene similitudes con los monstruos marinos *babilónicos y *ugaríticos que amenazan la existencia de la creación (ver el comentario sobre 41:1).
3:9. Las estrellas matutinas. Aquí las estrellas matutinas son Venus y Mercurio, que deberían haber

EL PRINCIPIO DE LA RETRIBUCIÓN

Los versículos 7 y 8 del capítulo 4 expresan lo que se conoce como el principio de la retribución. En su forma básica mantiene que los justos prosperarán y los malvados sufrirán. A nivel nacional este principio está incorporado en el *pacto, con sus posibles bendiciones y la amenaza de maldiciones. A nivel individual se había determinado que esto era necesario para que Dios mantuviera la justicia. Ya que los israelitas sólo tenían un concepto muy vago de la vida de ultratumba y no tenían ninguna revelación en cuanto al juicio o la recompensa en el más allá, la justicia de Dios sólo se podía cumplir en esta vida. La mayor parte de los israelitas creía que si Dios había de ser considerado justo, las recompensas y los castigos en esta vida debían ser proporcionales a la rectitud o maldad del individuo. Estas creencias también habían llevado a la mayor parte de los israelitas a creer que si alguien prosperaba, debía ser una recompensa por su rectitud y que si alguien sufría, debía ser un castigo por su maldad. Cuanto mayor fuera el sufrimiento, tanto mayor debía ser la maldad. Los escritores *babilonios y *asirios de textos mágicos describen este mismo principio de la retribución. Pero ya que no estaban plenamente convencidos de la justicia de los dioses, no era un tema teológico tan importante en Mesopotamia. En el libro de Job este principio queda invertido porque Job, aparentemente el epítome de la rectitud, sufre todos los desastres posibles. Todos los personajes del libro creen en el principio de la retribución. Es la base de las acusaciones de los amigos de Job y es el razonamiento por el cual Job cuestiona la justicia de Dios. Hasta es la lógica por la cual Satanás puede sentir tanta confianza acerca de su acusación. Utiliza el principio de la retribución para crear la tensión para su acusación contra Dios. Si Dios funciona mediante el principio de la retribución, argumenta Satanás, entonces impedirá el desarrollo de la verdadera rectitud, porque la gente se comportará rectamente sólo para obtener la recompensa. Por otra parte, si Dios no opera según el principio de la retribución, entonces las personas como Job llegarán a la conclusión de que Dios es injusto. Satanás puede ganar su caso si Job cede ante la presión de sus amigos. Quieren que él apacigüe a Dios confesando cualquier y toda cosa, sin importar si se considera inocente o no. De esta manera puede volver a integrarse a las filas de los justos y recuperar su prosperidad. Ésta es la integridad que Job se niega a comprometer, no es un hombre recto sencillamente para obtener ganancia. Le interesa ser exonerado, no sólo recuperar su prosperidad. Su integridad es un voto de confianza en Dios, porque insiste en que para Dios la rectitud es más importante que el apaciguamiento. El libro resuelve el problema sugiriendo que el principio de la retribución no constituye una garantía ni una promesa, sino que Dios se deleita en recompensar a los justos y toma en serio la necesidad de castigar a los malvados. No se puede evaluar la justicia de Dios, porque nadie tiene la información suficiente como para exigirle que rinda cuentas. En lugar de ello, la gente puede creer que él es justo porque están convencidos de que es sabio (el quid de los discursos de Dios).

seguido estando "oscuras". Estos planetas eran considerados los precursores de cada día.

3:13-19. El concepto de la vida de ultratumba. El concepto israelita de la vida de ultratumba era muy similar al de sus vecinos en *Ugarit y Mesopotamia. No obstante, por lo general no se describe la muerte como lugar de descanso como aquí en Job. La muerte (*sheol* en hebreo) es un lugar preciso donde los muertos comen polvo y beben agua sucia. Según la *Epopeya *acadia del descenso de *Istar*, hay barras y puertas para retener a los muertos. El Seol también es un lugar de oscuridad donde no hay luz y sólo hay silencio. Los muertos no pueden alabar a Dios en ese estado.

4:1—5:27
El primer discurso de Elifaz

4:9. El aliento destructor de Dios. En Job el aliento de Dios representa el viento del desierto que destruye la vegetación (Ose. 13:15; Isa. 40:7). Normalmente se refiere a la actividad dinámica de Dios (ver Gén. 2:7).

4:13-15. El espíritu que trae sueños. El tema de la persona a la cual Dios hace que quede profundamente dormida para que reciba un sueño aparece una y otra vez a lo largo de las Escrituras. Por ejemplo, Dios hizo que Abraham cayera profundamente dormido durante la ceremonia del *pacto (Gén. 15:12-21). Esto también ocurría con las deidades mesopotámicas. Dagán (el Dagón bíblico) hablaba con frecuencia a los adoradores en el templo de *Mari y Terca en el nordeste de Siria mediante el uso de sueños. Estos adoradores muchas veces pasaban la noche en el templo con la esperanza de recibir un sueño. En la *Epopeya de *Gilgamesh*, pasa un céfiro que hace dormir y trae sueños. En el pensamiento mesopotámico, Zaquicu era el dios de los sueños y su nombre viene de una palabra que significa espíritu. Este espíritu o brisa pasa por las hendiduras de las puertas para llegar a la gente de noche. Tanto *La Odisea* como *La Ilíada* evidencian la misma idea.

4:18. Hallar errores en los ángeles. La Segunda epístola de Pedro también describe el castigo de los ángeles rebeldes, pero no hay evidencia clara de tal creencia en el AT. En los mitos *ugaríticos, los seres subordinados a los dioses (específicamente niñas esclavas divinas) frecuentemente eran desobedientes e indignos de confianza. Para complicar el asunto aun más, la palabra traducida como "errores" sólo aparece aquí en el AT y su significado es incierto.

4:19. Casas de barro. "Casa" se utiliza como figura del cuerpo en la obra apócrifa *Sabiduría de Salomón* 9:15 y en 2 Corintios 5:1, pero la idea de que el espíritu habite el cuerpo no se encuentra en ninguna otra parte del AT. Barro y polvo representan la debilidad del cuerpo humano y la mortalidad humana.

5:1. Los santos. La expresión "los santos" (sus santos), que designa a siervos o ángeles, aparece en otros lugares de las Escrituras (Zac. 14:5 y Sal. 89:7). Son santos por su intimidad con Dios, no por alguna pureza inherente.

6:1—7:21
El primer discurso de Job

6:2. Angustia y ruina en la balanza. Los mercaderes utilizaban las balanzas para cuantificar los objetos por peso. Aquí Job desea medir su desgracia en relación con lo más grande que conoce: las arenas de los mares, que frecuentemente representan una cantidad inmensurable o un peso masivo.

6:4. Todopoderoso (*Shaddai*). *Shaddai* ("todopoderoso") a veces es un epíteto de Dios (Gén. 17:1). Aquí *Shaddai* funciona como revertidor de destinos, en forma similar a Reshep, el dios de las plagas y la guerra en el panteón cananeo, quien difunde enfermedades hiriendo a las víctimas con arco y flecha.

6:15-17. Arroyos. Los arroyos (wadis) de Palestina se parecen a ríos desbordados en la estación de lluvias. Sin embargo, tienen poca agua, o nada de agua, durante la estación estival, precisamente cuando más hace falta el agua.

6:19. Caravanas de Temán. Temán (la actual Teima) era un oasis y centro comercial importante del noroeste de Arabia, que se encontraba a 320 km al sur de Damasco. Temán figura como hijo de Elifaz (Gén. 36:11, 15).

6:19. Viajeros de Sabá. Sabá era un importante centro mercantil del suroeste de Arabia. Ver el comentario sobre 1:15.

7:1. Una milicia; un asalariado. La palabra traducida "milicia" se refería al servicio militar y a veces al trabajo forzado, como el que Salomón exigió a los trabajadores para cortar árboles en Fenicia (1 Rey. 5:13, 14). El asalariado también debía cumplir el servicio militar (Jer. 46:21) y el servicio doméstico. Se consideraban pobres y se les debía pagar cada día (Lev. 19:13). En la *Epopeya *babi-*

lónica de la creación, la humanidad fue creada específicamente para realizar las tareas serviles que los dioses no estaban dispuestos a hacer (construir las casas de los dioses y proveer alimento para los dioses).

7:6. La lanzadera del tejedor. Parte del lenguaje usado necesita clarificación. La palabra traducida como "lanzadera del tejedor" figura siempre como "telar" en otras partes. El adjetivo traducido como "veloces" tiene el significado básico de "luz" o hasta "insustancial". Por último, la palabra traducida como "esperanza" también significa hilo o cordón (p. ej., el cordón rojo de Rajab en Jos. 2:18). En los telares horizontales de la época se clavaban cuatro estacas en el suelo en un patrón rectangular. Los hilos que formarían la trama de la tela se ataban en intervalos regulares a palos en ambos extremos y luego se utilizaban los palos para estirar los hilos entre las estacas. Cuando se apuntalaban los extremos de cada palo detrás de las estacas, los hilos estaban estirados en forma horizontal en relación con el suelo, tensados para tejer. Luego se ataba una lanzadera al hilo que se iba a tejer como la urdimbre de la tela, utilizando una barra para separar los hilos alternados de la trama de modo que la lanzadera pudiera pasar con el hilo de la urdimbre. Una vez que el hilo de la urdimbre estaba colocado, se usaba la barra para ajustar esa hilera contra las hileras previas. Cuando la tela estaba terminada, se cortaban los hilos de la urdimbre del telar, dejando los restos de los hilos atados a los palos. La siguiente traducción captura la imagen: "Mis días son más insustanciales que un telar, en que llegan a su fin sin esperanza/hilo".

7:8. El "ojo". En la mitología egipcia, Horus el dios del cielo fue herido en un ojo durante una batalla con Set. El sol es el ojo bueno y la luna el ojo herido. De este modo, el ojo de Horus contempla el mundo de los hombres de día y de noche.

7:9, 10. El concepto de la vida de ultratumba. Aquí el énfasis está en la irrevocabilidad de la muerte. Para obtener información adicional acerca de los conceptos de la vida de ultratumba, ver el comentario sobre 3:13-19.

7:12. Monstruo marino bajo guardia. En las tradiciones del antiguo Cercano Oriente el mar o los monstruos que lo habitaban representaban las fuerzas del caos que debían ser derrotadas y contenidas para poder tener orden en el mundo. *Marduc, el campeón divino del mito *babilónico de la creación, tomó a *Tiamat y la puso bajo una bóveda, donde se bajó una barra y se apostaron guardas. Yam, el monstruo marino de la mitología *ugarítica, fue capturado por *Baal y puesto bajo guardia. Este tipo de imagen también figura en las secciones poéticas del AT (Sal. 74:13; 89:9, 10; 104:7-9).

7:14. Aterrado con sueños. En el antiguo Cercano Oriente y en el mundo clásico tradicionalmente se consideraba que las pesadillas venían de un agente demoníaco o divino malévolo. También en los escritos de los autores clásicos Ovidio y Plutarco, existen referencias a los terrores demoníacos de la noche. Sin embargo, aquí en Job 7:14, el agente es Dios. En la historia *babilónica del hombre que sufre sin saber por qué (*Ludlul Bel Nemeqi*), el que sufre también expresa estar atormentado por presagios espantosos y sueños aterradores.

7:15, 16. La preferencia por la muerte en la literatura sapiencial del antiguo Cercano Oriente. El singular *Diálogo del pesimismo* mesopotámico es una discusión satírica entre un amo y su esclavo. Al final de la discusión, el amo pregunta qué es bueno y el esclavo responde que lo bueno sería que se les rompiera el cuello tanto a él como a su amo y que fueran arrojados al río. Sin embargo, el contexto cínico de estas declaraciones no nos permite argumentar que los mesopotámicos que sufrían preferían la muerte a la vida.

7:20. Vigilante de los hombres. En el antiguo Cercano Oriente el vigilante divino por lo general desempeña el papel positivo de la protección. Tal vez el paralelo más cercano se encuentre en la referencia ocasional a los 7 sabios ancianos como vigilantes. Esto también se aplica a la protección de *Yahvé, quien vigila a Israel (Deut. 32:10; Sal. 12:7; 25:20; 31:23; 40:11; 61:7). En este caso, Job percibe a Dios como escudriñador más que como preservador de los seres humanos.

8:1-22
El primer discurso de Bildad

8:6, 7. El principio de la retribución. Ver la nota al respecto en la página 551.

8:8-10. La importancia de la instrucción tradicional tomada de la sabiduría del antiguo Cercano Oriente. Junto con otros pasajes de las Escrituras (Job 15:18; Deut. 4:32 y el *apócrifo Eclesiástico 8:9), mucha de la literatura sapiencial de Mesopotamia (p. ej., la teodicea *babilónica *Alabaré al señor de la sabiduría* y varios proverbios *sumerios) man-

tiene que la sabiduría de los antiguos es significativa. En la tradición mesopotámica, los portadores de la sabiduría son los siete sabios antiguos, conocidos como *apkallu*, quienes llevaron la sabiduría y las artes de la civilización a la humanidad. Esta tradición está representada en las obras de Beroso por su declaración de que la suma de todo el conocimiento revelado fue dada por los sabios antediluvianos.

8:11, 12. La analogía del papiro. No sólo se utilizaba el papiro en Egipto sino también en Palestina. Los textos *ugaríticos dicen que el papiro venía de los pantanos del lago Samac. Se utilizaba para fabricar una variedad de cosas: cestos, esteras, pergaminos para escribir y otras. El papiro crece hasta una gran altura, a veces de más de tres metros. Pero su exuberancia se disipa rápidamente si se seca la fuente de agua.

9:1—10:22
El segundo discurso de Job

9:2. Ninguno es justo ante Dios. El texto sapiencial *sumerio llamado *El hombre y su dios* dice que "nunca le nació a una madre un hijo sin pecado". Sin embargo, esto no era ningún concepto del pecado original, ya que este pensamiento hace eco de la idea sumeria de que los dioses habían incorporado el mal en la civilización humana desde el principio.

9:5-9. El control cósmico de la deidad en el antiguo Cercano Oriente. La última mitad del versículo 4 y el versículo 8 ponen en claro que el contexto para estos comentarios es el conflicto cósmico del guerrero divino. El motivo del conflicto cósmico representa la victoria de la deidad principal sobre las fuerzas cósmicas (por lo general fuerzas del caos como la muerte o el mar) para traer orden al cosmos. En el antiguo Cercano Oriente estas fuerzas generalmente estaban personificadas como dioses, pero este pasaje guarda cierta ambigüedad en cuanto a ese aspecto. Aquí *Yahvé arranca las montañas (v. 5), estremece el submundo (v. 6; la palabra hebrea traducida como "tierra" a veces significa el submundo y los verbos aquí expresan estremecerse por horror, no por terremotos), manda que no brille el sol (v. 7; probablemente por un eclipse), sella la secuencia de aparición de las estrellas (v. 7), extiende los cielos (v. 8; ¿con el cuerpo del enemigo derrotado como en **Enuma Elish*?), vence el mar (v. 8) y forma las constelaciones (v. 9).

9:6. Las columnas de la tierra. A veces las columnas representan límites. El templo de Salomón tenía dos columnas independientes en el pórtico, que posiblemente hayan servido de límite para el lugar santo. El tabernáculo usaba columnas desde las cuales se colgaban las particiones para crear un límite para el atrio. Aun cuando las columnas sostenían algo (como en el templo filisteo derribado por Sansón), la información arqueológica sugiere que se erigían como límites de los pórticos o atrios. En *Babilonia, los marcadores de límites conocidos como *kudurrus* tenían forma de columna, pero la conexión podría ser fortuita. La literatura del antiguo Cercano Oriente no tiene ningún paralelo de columnas que sostienen la tierra. La única otra referencia en el AT se encuentra en el Salmo 75:3, que podría interpretarse como sosteniendo los límites de distinción. En Job 26:11 los cielos tienen columnas, pero este comentario también se da en una discusión de límites (v. 10). Es más probable que los límites cósmicos de la tierra fueran los límites entre los vivos y los muertos. La palabra traducida como "tierra" en este versículo a veces se refiere al submundo. En la literatura *acadia, los límites del submundo están representados por puertas.

9:7. Un sello a las estrellas. La palabra "luz" (NVI) no aparece en el hebreo, que dice que "él fija un sello alrededor de las estrellas". Esto sugeriría que *Yahvé es el que dicta la secuencia de sus apariciones y los trayectos que seguirán. En la astronomía mesopotámica (serie Mul-Apin) las 36 estrellas principales se dividían en 3 segmentos conocidos como los trayectos de Anu, *Enlil y *Ea. Estos trayectos estelares fijos ocupan las bandas norte, sur y ecuatorial del cielo. En la serie de presagios conocida como **Enuma Anu Enlil* los dioses Anu, Enlil y Ea establecieron las posiciones, los emplazamientos y los trayectos de las estrellas. En *Enuma Elish*, *Marduc establece las estaciones de las estrellas. Los mesopotámicos entendían que las estrellas estaban grabadas en la superficie de jaspe de los cielos medios y que toda la superficie se movía. Todos estos ejemplos explican el verbo "sellar" utilizado en el texto, ya que lo fijado o grabado está sellado.

9:8. Camina sobre las ondas del mar. Es probable que el vocablo "ondas" indique el "dorso" de algo. Es así que se utiliza la misma palabra hebrea en Deuteronomio 33:29, donde se pisotean las espaldas del enemigo. En los mitos de *Baal, Yam, el "mar", es uno de los opositores principales de Baal.

Ya que *Yam* también es la palabra hebrea para mar en este versículo, caminar sobre su espalda sería una imagen apropiada de subyugación. La *iconografía egipcia ilustra al faraón con los enemigos derrotados como estrado para sus pies. Del mismo modo en que caminar sobre la espalda expresa la derrota de un enemigo, extender los cielos evoca la imagen de *Marduc que usó el cuerpo de *Tiamat, la enemiga derrotada, para formar los cielos. Ambos hacen referencia al versículo 4: "¿Quién se ha endurecido contra él y ha quedado ileso?".

9:9. Constelaciones. La evidencia textual de *Babilonia, incluida la *Tabla de Venus* de Ammisaduqa (1650 a. de J.C.), indica que los estudios astronómicos se realizaban con destreza y precisión. Aunque la astrología también estuvo generalizada en los períodos egipcios posteriores y en el período persa de Mesopotamia, parecería que esta actividad adivinatoria, la interpretación de presagios (ver Isa. 47:13), era sólo una extensión de la obra de una verdadera ciencia. Existe documentación de los movimientos de los planetas, la ubicación de las estrellas y las constelaciones fijas principales, así como descripciones de las fases lunares y los eclipses solares y lunares. Dado el conocimiento ampliamente difundido de las estrellas y los planetas en la cultura tanto mesopotámica como egipcia, habría sido necesario que los escritores y profetas bíblicos atribuyeran estos cuerpos celestiales a la creación de *Yahvé. Las constelaciones mesopotámicas incluían figuras de animales como la cabra (=Lira) y la serpiente (=Hidra); objetos como la flecha (=Sirio) y el carro (=Osa Mayor); y personajes como Anu (=Orión). La constelación más popular era la de las Pléyades, ilustrada frecuentemente en sellos aun en Palestina y Siria. Textos neoasirios conservan dibujos de las estrellas en constelaciones. Una oración a los dioses de la noche de alrededor de 1700 a. de J.C. invoca las constelaciones por nombre, pidiéndoles que den respuestas al adivinador que busca un presagio. Hay dudas acerca de la primera constelación mencionada en este versículo. Los dos candidatos principales son Leo y la Osa Mayor.

9:9. Las constelaciones del sur. En la literatura mesopotámica se hace referencia a la banda sur del cielo como el trayecto de *Ea. Pero aquí el texto se refiere a las "cámaras" del sur, que podrían o no ser constelaciones.

9:13. Rahab y sus aliados. Rahab es descrito como uno de los monstruos marinos que Dios mató (Job 26:12; Sal. 89:10, Isa. 51:9). En los mitos tanto *babilónicos como *ugaríticos de la creación, la deidad campeona (*Marduc en Babilonia y *Baal en *Ugarit) lucha con un monstruo marino y lo mata a él y a sus compañeros en forma similar a como lo hizo *Yahvé. En otros contextos Rahab se utiliza simbólicamente como nombre de Egipto (Isa. 30:7; Sal. 87:4). Todavía no se ha hallado el nombre Rahab en fuentes extrabíblicas.

9:17. Aplasta con tormentas. Algunos intérpretes han argumentado (con el apoyo de una versión antigua) que la palabra hebrea para "tormenta" en realidad es "cabellos" ya que una tormenta no necesariamente "aplasta". Significaría "me aplasta por un cabello", o sea que Dios aplasta a Job por un cabello (por una razón ínfima o inexistente). En oposición a esto está el hecho de que no hace falta que el verbo sea tan específico como "aplastar", sino que podría referirse a darle a alguien un golpe potencialmente mortal (el mismo verbo es utilizado 2 veces en Gén. 3:15). La referencia a la tormenta encajaría mejor en el contexto cósmico.

9:26. Embarcaciones de junco. Existen representaciones artísticas de Egipto que muestran que se usaban juncos de papiro para construir algunos de sus barcos. El autor clásico Plinio lo dice explícitamente en su *Historia natural.* Isaías 18:1, 2 se refiere a estas embarcaciones de junco, que se consideraban muy livianas y veloces pero también muy frágiles.

9:30. Jabón, lejía. Las palabras utilizadas aquí son saponaria, de la familia de las cariofiláceas, y lejía, una solución alcalina; dos de los limpiadores más fuertes conocidos por los israelitas. Ya que por lo general se limpiaba el cuerpo cubriéndolo con aceite y luego frotándolo, el uso de estos detergentes potentes era una medida extrema.

9:31. Hoyo. Aunque la palabra utilizada para hoyo por lo general se refiere a la habitación de los muertos en Israel (Job 17:14) y el antiguo Cercano Oriente, aquí se refiere a un pozo negro.

9:33. Árbitro del sistema judicial del antiguo Cercano Oriente. Los textos *sumerios con frecuencia describen al dios personal del individuo que defendía su causa ante el alto tribunal de los dioses. De hecho era su abogado. Además, el sistema judicial en Mesopotamia era muy sofisticado. El juez frecuentemente servía de árbitro entre dos partes que se disputaban bienes muebles e

inmuebles (p. ej., herencias, ubicación y dimensiones de la tierra y el precio de venta de la propiedad). La *Instrucción de Amenomopet*, egipcia, aconseja: "No digas: 'Hállame un protector, porque el que me odia me ha perjudicado'. En verdad, no conoces los planes de dios".

10:15. Harto de ignominia. Dada la creencia en el principio de la retribución (ver página 551), la ignominia sería el resultado natural del sufrimiento. El sufrimiento proclamaría a los demás que la víctima estaba siendo castigada por Dios. Cuanto más dramático el cambio de fortuna y cuanto más grave el sufrimiento, tanto mayor se suponía que era el pecado. Por lo tanto, Job habría sido considerado una persona vil con base en las pruebas circunstanciales, lo cual llevaría a la humillación pública.

10:18. Deseo de no haber nacido. En el *Mito de Erra e Ishum*, el gobernador de la ciudad que está siendo destruida expresa a su madre el deseo de haber nacido muerto o haber estado obstruido en la matriz para no haber nacido con ese destino.

10:21, 22. Tierra de oscuridad y tinieblas. Se utilizan cinco palabras hebreas para describir la oscuridad en esta tierra de "oscuridad y tinieblas", el Seol, la habitación de los muertos. Se consideraba que este lugar era más oscuro que la noche más profunda en la tierra. El submundo del antiguo Cercano Oriente típicamente se consideraba un lugar de oscuridad (la "casa de oscuridad" en *acadio) donde no había luz.

11:1-20
El primer discurso de Zofar

11:13. Extender las manos. El extender las manos como gesto común de oración era típico de la *iconografía del antiguo Cercano Oriente. La persona elevaba las manos con las palmas hacia afuera pero juntas y a nivel del rostro. Se consideraba un gesto de humildad.

12:1—14:22
El tercer discurso de Job

12:24. Jefes privados de reflexión. Hubo muchos ejemplos en el mundo antiguo de reyes que se convirtieron en víctimas de su propia búsqueda de gloria. Ya fuera una búsqueda individual como la búsqueda de inmortalidad que llevó a *Gilgamesh hasta los confines de la tierra, una búsqueda religiosa (¿o económica?) como el exilio de 13 años en Teima autoimpuesto por Nabonido, o una búsqueda militar como el intento desastroso de Persia por extenderse en el Mediterráneo occidental, fue una búsqueda alimentada por megalomanías colosales y caracterizadas por una autoindulgencia insaciable.

13:4. Métodos médicos del antiguo Cercano Oriente. Había dos tipos de técnicos médicos en Mesopotamia: el mago que curaba al paciente por medio de conjuros (por lo general para expulsar demonios malvados) y el médico que por lo general utilizaba hierbas y fármacos. Generalmente el médico estaba subordinado al mago, quien dirigía a aquél mediante los conjuros. Las funciones de los dos no estaban claramente delineadas; con frecuencia el mago utilizaba fármacos en sus curas y el médico utilizaba conjuros.

13:12. Proverbios de polvo. Se mezclaba la ceniza con agua para formar un hollín que se utilizaba como agente de escritura. Sólo se usaba en las situaciones más informales y temporales. De manera muy parecida a la tiza actual, se borraba o desvanecía fácilmente. Nadie querría utilizar la ceniza para registrar verdades memorables para la posteridad. Job sugiere que el legado de la sabiduría de sus amigos no es más que un esgrafiado en tiza.

13:12. Defensas de barro. El significado incierto de la palabra traducida como "defensas" crea varias posibilidades. Si "defensas" es parte de la metáfora y se está haciendo referencia a las defensas de una ciudad, entonces el barro es la arcilla utilizada para hacer los ladrillos. En Mesopotamia se cocinaban los ladrillos de arcilla y eso producía un material muy duradero. En otras regiones, incluida Israel, el ladrillo secado al sol era un material de construcción significativamente inferior y las murallas de ladrillo de barro no soportarían un ataque. Una segunda posibilidad es que "defensas" se refiera a defensas verbales, es decir, la retórica de los amigos. En este caso, el barro podría referirse a la tabla de arcilla en la cual se podía escribir y luego borrar, siguiendo así con el tema de lo vacuo de sus argumentos.

13:27. Marcas en las plantas de los pies. Los comentaristas no han podido dar con el simbolismo exacto de esta frase. Algunos sugieren que se marcaban o herraban los pies del prisionero de algún modo para poder rastrearlos, pero no existen evidencias de tales prácticas.

14:5. Los días del hombre están determinados.

La idea de que los días del hombre estaban determinados aparece en otros lugares de las Escrituras (Sal. 39:4). Sin embargo, es probable que aquí la idea no sea la predeterminación de una duración particular sino que cualquier duración de vida era un período comparativamente insignificante. En la *Epopeya de* **Gilgamesh*, éste le dice a Enkidu que los dioses viven para siempre pero que los días del hombre están enumerados y nada de lo que logra tiene solidez.

14:10-13. El concepto de la vida de ultratumba/Seol. Ver el comentario sobre 3:13-19.

14:13, 14. La resurrección en el antiguo Cercano Oriente. Hay evidencias de varios conceptos distintos de la vida de ultratumba en el antiguo Cercano Oriente. El concepto más fundamental es la existencia continuada en un submundo sepulcral donde no existen diferencias entre el tratamiento de los justos y los malvados. Los israelitas le daban el nombre de Seol y creían que no permitía ninguna interacción con Dios. En Canaán y Mesopotamia había deidades del submundo que gobernaban este reino. En Egipto la existencia en el submundo era más agradable para los que aprobaban el juicio y entraban en sus confines. Los que no eran aprobados eran devorados. Ninguno de estos conceptos incluye la idea de la resurrección desde el submundo. Por lo general, el único despertar que acontecía en la perspectiva antigua era el llamamiento de los espíritus de los muertos (que no era permanente ni era una presencia corporal) o el despertar de los dioses de la fertilidad de los ciclos naturales. Morían anualmente cuando se cerraba el ciclo agrícola y pasaban el invierno en el submundo. Se los despertaba ritualmente en la primavera. Nada de esto se asemeja a una doctrina teológica de la resurrección. Tampoco se puede comparar con las resucitaciones ocasionales (cuando se le restaura la vida a un individuo) o las indicaciones de una gran multitud que vuelve a la vida (los huesos secos en Ezequiel). Una doctrina de resurrección plenamente desarrollada en el sentido moderno incluye 6 elementos: (1) es individual, no nacional; (2) es material, no espiritual; (3) es universal, no aislada; (4) es fuera del submundo; (5) la inmortalidad es permanente y (6) se diferencia entre los justos y los malvados. El zoroastrismo parece tener todos estos elementos, pero la naturaleza de las fuentes dificulta la determinación de la época en la cual los persas desarrollaron estos conceptos (para un tratamiento adicional, ver el comentario sobre Isa. 26:19).

14:17. Sellada en una bolsa. Con frecuencia se colocaban artículos importantes (como documentos de papiro) en una bolsa y se la sellaba, por lo general con arcilla, quedando así inaccesibles a las personas no autorizadas. Se han hallado miles de sellos de arcilla a lo largo de Mesopotamia y en otras partes del Cercano Oriente. Sin embargo, en Mesopotamia no se utilizaban los sellos de arcilla ni las bolsas (o jarras) para documentos. Se sellaban las tablas de arcilla importantes en un sobre de arcilla que resumía el contenido del documento que alojaba.

15:1-35
El segundo discurso de Elifaz

15:7. Equiparación del primer hombre con el hombre sabio. En la tradición israelita el primer hombre, Adán, no nació sino que fue creado y nunca fue equiparado con una tradición sapiencial. En la tradición mesopotámica Adapa, a veces considerado el primer hombre, fue el modelo del hombre dado por *Ea, el dios de la sabiduría. Adapa recibió sabiduría, pero no vida eterna. Cuando Anu, el rey de los dioses, le ofreció la vida eterna, Adapa fue engañado para que la rechazara. En consecuencia, toda la humanidad quedó resignada a un destino sin vida eterna que ahora incluía la muerte y la enfermedad. Adapa fue considerado el primero en una línea de siete sabios que dieron las artes de la civilización a la humanidad. Sin embargo, es poco probable que se haga referencia a una tradición específica en este versículo.

15:27, 28. La conexión entre la grasa y la prosperidad. En Israel se equiparaba la gordura con la salud y la riqueza, porque sólo los ricos y prósperos tenían los recursos para comer en exceso y el tiempo libre para engordar. Por lo tanto, la obesidad era una señal de la bendición y el favor de Dios.

15:33. La vid despojada de uvas agraces. Se refiere no a una vid insalubre sino a una vid despojada de sus uvas antes de que pudieran madurar (agrias).

15:33. Arrojará sus flores como el olivo. Aunque el olivo produce una gran cantidad de flores, la mayor parte cae y no llega a madurar. Por lo tanto, al igual que las uvas agraces y las flores del olivo, los designios de los malvados no madurarán.

16:1-16
El cuarto discurso de Job

16:9. Dioses despiadados. Las deidades agresivas no habrían sido nada fuera de lo común en la perspectiva religiosa del antiguo Cercano Oriente. En un sistema politeísta, no se consideraba que los dioses fueran amistosos, francos ni predecibles. Los ejemplos incluyen al dios mesopotámico *Ea que le dijo a su "favorito" Adapa que la comida que se le ofrecería era el "pan de la muerte" cuando en realidad le habría conferido la vida eterna. En la *Epopeya de *Gilgamesh,* Ea aconsejó engañar a la gente para que pensara que las bendiciones no podrían llover sobre ella a no ser que Utnapistin se fuera en su barco. Una vez que se alejó, llovió de manera totalmente inesperada produciéndose el diluvio que la destruyó. Alrededor del 1200 a. de J.C. los libios se quejaron de que los dioses les habían dado un éxito inicial contra Egipto con la intención de terminar por destruirlos. En Egipto los textos mortuorios (textos de pirámides y textos de ataúdes) están dirigidos en contra de deidades hostiles. Hay muchos ejemplos tanto de dioses como de practicantes de *magia que le hacen el mal de ojo a alguien.

16:15. Cilicio. Los acongojados por una catástrofe o por la muerte de un ser querido usaban cilicio. Era la señal más convencional de duelo del antiguo Cercano Oriente. Es probable que la prenda en sí haya consistido en una medida grande de tela, probablemente con forma de saco para granos, o una tela más pequeña llevada alrededor de la región abdominal. Esta referencia en Job es la única en las Escrituras donde el cilicio está cosido, aunque es probable que sea una referencia metafórica al hecho de que Job se lo cosiera permanentemente a la piel (es decir, que estaría de duelo el resto de su vida).

17:3. Fianza/garantía. Era común dar y recibir fianzas en las Escrituras (ver los comentarios sobre Éxo. 21:2-6; 22:16; Deut. 24:10-15) y en el antiguo Cercano Oriente. Sin embargo, existen proverbios que advierten a las personas que no deben fiar sin garantía (Prov. 6:1; 11:15; 17:18; 22:26). La fianza era alguna propiedad (una prenda, un anillo o aun un hijo) que la persona daba al acreedor como garantía de que pagaría su deuda.

17:16. Las puertas de la muerte (NVI). Se creía que el Seol se parecía a una ciudad terrenal en cuanto a que tenía casas y hasta un muro (principalmente para que los habitantes no pudieran salir). En el *Descenso de *Istar,* el submundo tiene un complejo con 7 puertas y porteros en cada una para controlar el acceso.

18:1-21
El segundo discurso de Bildad

18:13. El primogénito de la muerte. La opinión prevaleciente es que Job está describiendo una enfermedad mortífera. Textos *ugaríticos describen a una deidad llamada Muerte (Mot), que gobernaba el submundo, aunque no se hace ninguna mención de su primogénito. Sería lógico identificarlo con Rehsep, el dios de la plaga, a veces equiparado con el gobernador mesopotámico del submundo, Nergal; desafortunadamente, no se da ninguna indicación de su ascendencia.

18:14. Rey de los espantos. Mot era el rey de los espantos en la mitología *ugarítica. Es probable que los espantos hayan sido la hueste demoníaca encargada por Mot para afligir a los vivos. Tanto en Mesopotamia como en Grecia se consideraba que las huestes demoníacas eran espantos para los vivos.

18:15. Azufre ardiente. El azufre ardiente se encuentra en regiones con actividad volcánica (p. ej., la zona del mar Muerto). Cuando se quema forma el gas nocivo dióxido de azufre. El término frecuentemente está asociado con la ira de Dios (ver los comentarios sobre Isa. 30:33 y Eze. 38:22). La tierra afectada por el azufre ardiente era estéril (ver el comentario sobre Deut. 29:23).

19:1-29
El quinto discurso de Job

19:20. La piel de mis dientes. Algunos han creído que esta es una ironía porque los dientes, como las uñas, forman una parte del cuerpo que no está cubierta por piel. Otros la han considerado una referencia a las encías, que significa que se le habían caído todos los dientes.

19:24. Cincel en una placa de plomo (NVI). Se ha dado por sentado que se describe un punzón de hierro para cortar letras que luego se llenaban de plomo. La inscripción de Behistun de Darío I de Persia en Irán parece haber estado incrustada con plomo. Además, los *heteos, así como los griegos y los romanos, usaban tablas de plomo.

20:1-29
El segundo discurso de Zofar

20:8. El sueño se esfumará. "Esfumarse" (disiparse, volar) es una expresión que puede usarse para describir la muerte (Sal. 90:10). Otros textos describen a los enemigos como fantasmas en sueños (Sal. 73:20 e Isa. 29:7). En el pensamiento mesopotámico, los dioses llevaban los sueños dados por el dios Zaquicu, cuyo nombre deriva de una palabra que significa espíritu o aliento.

20:24. Armas de hierro/flecha de bronce. Juntos, el hierro y el bronce eran símbolos de fortaleza (Job 40:18). La palabra para arma es un término general que se refiere a cualquier cosa incluida en un arsenal (tanto defensiva como ofensiva; ver la lista representativa en Eze. 39:9). Por lo tanto, un arma de hierro se referiría a un arma mortal. Sin embargo, tal vez sea significativo el hecho de que la palabra del *cognado *ugarítico se refiera más específicamente a un dardo. "Flecha de bronce" es una interpretación de "arco bronceado". La eficacia del arco depende de su flexibilidad; por lo tanto, no se esperaría que un arco estuviera hecho de bronce. Se han hallado modelos de arcos de bronce que eran piezas de exhibición, pero no se ha descubierto ningún arco funcional con decoraciones de bronce.

21:1-34
El sexto discurso de Job

21:12. Tamboril, arpa y flauta. Son todos instrumentos típicos de la época, atestiguados en textos, relieves y cuadros del antiguo Cercano Oriente ya desde el tercer milenio a. de J.C. El "arpa" es manual y consiste en unas pocas cuerdas con un marco de madera. Se ha identificado el tamboril en los relieves arqueológicos como un tambor pequeño de cuero estirado sobre un aro. Es probable que el instrumento traducido como flauta fuera un tubo doble hecho de bronce o caña.

22:1-30
El tercer discurso de Elifaz

22:2. El provecho del hombre para Dios. En Mesopotamia se consideraba que la humanidad había sido creada con el fin específico de servir a los dioses y realizar las tareas serviles que ellos no estaban dispuestos a llevar a cabo. Por lo tanto, los dioses dependían de la humanidad para el mantenimiento de sus casas (es decir, los templos), su alimento diario y su vestimenta. Se vestían las estatuas de los dioses literalmente todos los días y se les presentaban ofrendas de alimentos a diario.

22:6. Seguridad. El acreedor podía aceptar algo elegido por el deudor, como una seguridad, pero no la herramienta que usaba en su trabajo (ver Deut. 24:6, 10, 11). Si era una prenda, se la debía devolver al deudor al anochecer, para que se pudiera proteger del frío (Éxo. 22:26, 27, Deut. 24:12, 13).

22:14. La bóveda del cielo. Un himno babilónico dedicado al dios del sol, Shamash, lo exalta como aquél del círculo del cielo que dirige a la gente. La palabra hebrea traducida como "bóveda" es la misma traducida como "círculo" en Isaías 40:22 (ver el comentario correspondiente). El término *acadio utilizado aquí y en otros contextos similares sugiere una forma circular pero chata, un disco en vez de una esfera para la forma tanto de los cielos como de la tierra. Existe cierta evidencia textual que sugiere que se consideraba que los cielos formaban una bóveda, pero haría falta más información para llegar a esa conclusión. Al no tener ninguna revelación distinta, Israel compartía esta opinión antigua.

22:24. Oro de Ofir. Se menciona el oro de Ofir en una inscripción del siglo VIII del Tell Qasile. Se desconoce la ubicación exacta de Ofir. El hecho de que se recibiera el oro en Ezión-geber sugiere un lugar en Arabia, aunque se han considerado sitios en India y África Oriental.

23:1—24:25
El séptimo discurso de Job

23:10. Saldré como oro. La analogía es la del proceso de purificación del oro. El oro se refina o purifica por medio de un proceso llamado copelación. El oro se coloca en un crisol con plomo y se funde. Cuando se sopla aire en la superficie de la mezcla fundida, las impurezas se absorben como escorias y queda el metal purificado. Al igual que el oro producido por el proceso de purificación, a Job se le restaurará el honor después de su propio "proceso de purificación" (es decir, sus tribulaciones).

24:2. Hay quienes remueven los linderos. El desplazamiento ilegal de un lindero (es decir, un marcador de propiedad) se consideraba un crimen terrible (Deut. 19:14; Prov. 23:10). El propósito de las piedras era el de proteger la propiedad de la familia (por lo general terrenos). En Mesopotamia los linderos estaban inscritos con una descripción de los límites de la propiedad y una maldición

terrible contra el criminal que traspasara la piedra. Por lo general estas maldiciones consistían en una descripción de enfermedades dirigidas hacia el cuerpo del ofensor. Irónicamente, nos han enseñado mucho acerca del pensamiento mesopotámico sobre la enfermedad.

24:9. Toman en prenda al bebé. En Mesopotamia a veces se daban los bebés como garantía de una deuda o sencillamente eran tomados por los acreedores cuando el deudor no podía pagar su deuda. Sin embargo, en este caso se considera que los acreedores procedieron de manera ilícita. Ver también el comentario sobre 17:3.

24:11. Aceitunas en las terrazas (NVI). Es posible que el término utilizado aquí (*shur*) se refiera a muros con terrazas que permitían que los olivares crecieran en las laderas. Otros intérpretes creen que el término se refiere al equipo utilizado para procesar el aceite de oliva. Las 22 fábricas de aceite de oliva en las cuevas de Maresa proveen detalles del proceso por el cual se producía el aceite de oliva. El triturado inicial de la fruta se realizaba en un cuenco de piedra usando una piedra con forma de lente puesta de costado que se pasaba sobre las aceitunas. En la segunda etapa se colocaban cestas de caña llenas de pulpa en prensas ahuecadas en la piedra donde se usaban pesas suspendidas de vigas para extraer el aceite restante. Una de las palabras *acadias para cesta de caña es *shuru.*

24:11. Lagares. Aquí se menciona la última etapa en la producción del vino, donde se pisaban las uvas en el lagar y se vaciaba el jugo en cubas. Los arqueólogos han hallado lagares en Palestina. Por lo general eran pozos cuadrados o circulares cortados en la piedra o cavados en la tierra y sellados con argamasa o recubiertos de piedras. Se colocaban las uvas en el pozo y luego se pisaban. El jugo fluía por un canal a un recipiente más bajo (cuba de vino) que recogía el jugo de uva y servía de recipiente fermentador.

24:17. Los terrores de la densa oscuridad. El uso de "rey de los espantos" ("rey de los terrores", NVI) en el 18:14 y el contexto del término en Ezequiel 27:36 y 28:19 sugieren que "terrores" puede usarse como referencia a los espíritus de los muertos, los que han sido consignados al submundo.

25:1-6
El tercer discurso de Bildad

25:2. Pone orden en las alturas de los cielos (NVI). La frase literal es "hace la paz en sus alturas" (RVA), es decir, en los cielos. La mayoría ha argumentado que el escritor alude al conflicto primigenio (Job 9:13; 26:12, 13) en el cual Dios derrotó al Leviatán y otros monstruos. Tanto *Baal (*Ugarit) como *Marduc (*Babilonia) hicieron la paz en los cielos después de derrotar a sus enemigos. La traducción de la NVI no carece de relación ya que la derrota de los monstruos del caos es el medio por el cual se estableció el orden en el cosmos.

25:5. Ni aun las estrellas son puras. No hay ninguna tradición conocida de estrellas personificadas o deificadas culpables de alguna transgresión o pecado. La palabra "puras" también puede tener la connotación de transparentes o limpias y es probable que aquí se refiera al hecho de que las estrellas no siempre brillan con claridad y fuerza en el cielo nocturno sino que pueden estar oscurecidas u opacadas.

26:1—27:23
El octavo discurso de Job

26:6-11. Cosmología. Había una división tripartita del cosmos: los cielos, la tierra y el reino de los muertos debajo de la tierra (Seol y Abadón en el v. 6). Esta cosmología triple guardaba una semejanza aproximada con la que se conoce de Mesopotamia y algunos puntos de similitud con la que se encuentra en los textos de *Ugarit. La imagen del universo descrita aquí representaba la perspectiva cosmológica común del antiguo Cercano Oriente. El cielo era un círculo (¿bóveda?; ver el comentario sobre 22:14) que se arqueaba sobre el disco de la tierra, el cual descansaba encima de un océano primigenio. Debajo del océano primigenio se encontraba el submundo, virtualmente una imagen invertida del espacio que estaba encima de la tierra. Por lo tanto, todo el universo era una enorme esfera cortada en el centro por la tierra.

26:6. Abadón. El paralelo con el Seol (sepulcro, NVI) sugiere que se refiere a un lugar en vez de a una persona. La raíz hebrea de la cual proviene confirma que es un lugar de destrucción. En el 28:22 está personificado junto con la Muerte (*mot* en hebreo), un nombre conocido del dios cananeo del submundo. El hebreo se adopta como un nombre personal en Apocalipsis 9:11, donde se equipara con el griego Apolión. En la mitología griega, Apolo es un dios de plaga y destrucción.

En *acadio se hace referencia al submundo como casa de oscuridad, pero no como lugar de destrucción.

26:7. Norte. La palabra hebrea *Zaphon* sólo significa norte porque se refiere a una montaña que estaba en el norte (comúnmente identificada con el monte Casio, Jebel al Aqra, en Siria, con una elevación de 1.905 m). Su función aquí no es la de una dirección sino de "monte santo" (Sal. 48:1, NVI), los altos cielos donde los dioses se reúnen en asamblea y, en la literatura *ugarítica, donde se encuentra la casa de *Baal.

26:7. Suspendida sobre la nada. Es la inmensa desolación sin senderos de las aguas primigenias que se describe como la "nada", sobre la cual descansa la tierra. La evidencia de ello es que la palabra que describe aquello sobre lo cual está desplegado el norte ("el vacío") es la misma palabra que describe el caos cósmico acuático de Génesis 1:2 ("sin orden"). En la literatura *babilónica, Shamash es alabado como el que suspende desde los cielos el círculo de las tierras. Esto era parte de una antigua percepción del cosmos en lugar de una alusión encubierta al entendimiento científico moderno. Ver el comentario sobre el Salmo 24:2.

26:10. El horizonte como límite. En la perspectiva mundial del antiguo Cercano Oriente, el Sol, la Luna, las estrellas y las nubes entran en el cielo por puertas, y el horizonte es el límite donde se encuentran las puertas. De modo que cuando el Sol salía o se ponía, estaba pasando por la puerta del horizonte que daba al submundo. Creían que durante la noche el Sol pasaba por el submundo para llegar al otro lado. Aquí esto se describe como el límite entre la luz y la oscuridad.

26:11. Las columnas de los cielos. Ver el comentario sobre 9:6.

26:12. Mar agitado. Esta descripción indica una típica escena mítica en la cual la agitación del océano cósmico turba a las criaturas (frecuentemente monstruos marinos) que representan las fuerzas del caos y el desorden. En **Enuma Elish* el dios del cielo, Anu, crea los 4 vientos que agitan el abismo y a su diosa *Tiamat. También recuerda la derrota infligida por *Baal a Yam en la mitología *ugarítica.

26:12. Rahab. Rahab se describe como uno de los monstruos marinos que Dios mató. En los mitos de la creación tanto babilónicos como *ugaríticos, el dios campeón (*Marduc en *Babilonia y *Baal en Ugarit) lucha y mata un monstruo marino y sus aliados en forma similar a *Yahvé. En otros contextos Rahab se utiliza simbólicamente como designación para Egipto (Sal. 87:4 e Isa. 30:7). Todavía no se ha hallado el nombre Rahab en fuentes extrabíblicas.

26:13. La serpiente furtiva. Es probable que sea otra alusión a la derrota del monstruo marino y sus aliados. *Marduc derrotó a *Tiamat por medio de un gran viento y el uso de una red para capturarla. La serpiente furtiva o tortuosa también aparece en Isaías 27:1 (ver el comentario sobre esa cita).

27:18. La cabaña del guardián. La cabaña construida por el guardián era precaria por naturaleza, ya que sólo se usaba en forma temporal. Los granjeros construían garitas temporales en medio de sus campos para proteger los cultivos durante la cosecha.

27:23. Batir las manos como burla. Los gestos y el lenguaje corporal tienen distintos significados en distintas culturas. En alguna sociedad occidental actual se pueden batir las manos para expresar aprecio, llamar a subordinados o niños, llamar la atención a alguien, acompañar la música o expresar frustración (una palmoteada). También tenía varias funciones en el mundo antiguo. Se podían batir las manos en alabanza (Sal. 47:1), como aplauso (2 Rey. 11:12) o como gesto de ira o burla (Núm. 24:10). Podría haber habido variaciones en el movimiento exacto (compárense los diferentes significados en la cultura occidental de batir las palmas en una posición paralela al cuerpo en un plano horizontal [aplauso]; golpear las palmas en un movimiento más bien vertical [frustración]; y golpear las palmas en una posición perpendicular al cuerpo alternando cuál mano está arriba y cuál abajo, como si se estuviera sacando polvo).

28:1-28
Himno de sabiduría

28:1-11. La minería en el antiguo Cercano Oriente. Palestina, al igual que Mesopotamia, era más bien pobre en recursos minerales. Existen numerosos depósitos con menas de hierro de pobre calidad en Palestina, pero pocas menas de alta calidad. Las únicas menas de hierro importantes conocidas en Palestina hoy se encuentran en Mugharat el-Wardeh en las sierras de Ajlun cerca del río Jaboc. Los sitios de minería de cobre se encuentran principalmente en Transjordania. Aunque se puede minar el hierro en la superficie, el minado

del cobre requiere pozos. Se minaba oro en Nubia y el sur de Arabia, mientras que se minaba Turquía por su plata. Hay evidencia de la explotación de minas en Egipto ya durante la primera dinastía (3000 a. de J.C.). El método metalúrgico descrito en Job puede verse en varios relieves murales funerarios egipcios del Imperio nuevo (1550-1050 a. de J.C.). El minado subterráneo descrito aquí comienza alrededor del 2000 a. de J.C. en el antiguo Cercano Oriente. Involucraba cavar pozos verticales a intervalos para llegar a los estratos de menas horizontales. En Egipto se prefería el minado de cortes abiertos y a veces se cavaban pozos horizontales en los costados de las montañas o los precipicios. Para la segunda mitad del segundo milenio se estaba realizando más minado con pozos. Las minas de cobre y turquesa de Egipto en el Sinaí han dado mucha información acerca de las técnicas y la profesión del minado.

28:5. Fuego. En las minas antiguas se rompía la piedra mediante el proceso de prender fuego con lo que se calentaba la roca y luego se la bañaba con agua fría mezclada con vinagre (se creía que intensificaba el frío).

28:6. Zafiros (lapislázuli). El zafiro (lapislázuli) era una piedra de un profundo azul oscuro que se hallaba principalmente en Irán. Se ha hallado con frecuencia en las excavaciones arqueológicas en la región del Tigris y el Éufrates, especialmente en los sepulcros reales mesopotámicos. Los depósitos de lapislázuli frecuentemente tenían vetas de piritas, que tal vez se identificaban con el oro mencionado aquí.

28:16-19. Piedras preciosas. Las diversas gemas eran todas de gran valor. El vocablo para oro viene de la palabra egipcia del lugar de donde se obtenía, probablemente Nubia. La identidad de la piedra preciosa del versículo 16 es incierta. Algunos han sugerido ónice o cornalina. Ya se fabricaba vidrio en Egipto en el cuarto milenio a. de J.C., principalmente como adorno (aunque los recipientes de vidrio no se difundieron en Palestina hasta el siglo I a. de J.C.). Se considera que la primera piedra preciosa mencionada en el versículo 18 es el coral, una gema roja utilizada como adorno. La palabra traducida cristal (*gabish*) dio origen al término yeso y éste es el único lugar en el que se la utiliza en las Escrituras. La piedra preciosa del versículo 18 es un tipo de rubí (NVI), mientras que topacio en el versículo 19 se refiere al crisólito amarillo.

28:20-28. La fuente de la sabiduría en el pensamiento del antiguo Cercano Oriente. En Mesopotamia no se consideraba que la sabiduría fuera una capacidad intelectual ni que tuviera contenido moral, sino que era una habilidad específica, por lo general ejercitada en rituales *cúlticos y mágicos. La deidad principal asociada con la sabiduría era Enki (o *Ea), quien confirió las artes cúlticas y rituales a la humanidad. Por lo tanto, la fuente de la sabiduría era Enki mismo, aunque haya sido el depositario más informado antes que su autor. Asimismo, en los versículos 23 al 27 se presenta a *Yahvé como aquel que sabe dónde hallar la sabiduría en vez de como su autor o creador. Sin embargo, si se interpreta la sabiduría como la capacidad para discernir el orden inherente en el mundo creado, sólo se puede lograr mediante el que estableció el orden. Por lo tanto, la soberanía atribuida a *Marduc por los *babilonios permitía que se lo tratara como al señor de la sabiduría.

29:1—31:40
El discurso de Job

29:6. Pasos bañados en leche. Esta imagen enfatiza la riqueza de Job. Sus rebaños producían tal abundancia de leche ("crema", NVI) que podía bañar sus pies en ella.

29:6. Aceite de oliva de la roca. Los olivos, que eran la fuente principal de aceite, podían crecer en suelo rocoso porque podían medrar con cantidades mínimas de agua. Este significado del versículo queda afirmado mediante la comparación con Deuteronomio 32:13.

29:7. Asiento en la plaza. La puerta de la ciudad en el antiguo Cercano Oriente era una amplia zona abierta que también alojaba la plaza o el mercado. Además era el lugar donde se llevaban a cabo los negocios y los procesos judiciales y gubernamentales. Por lo tanto, era la zona más visible de la ciudad. Como Job era jefe de familia (es decir, un anciano), tenía su "asiento" (residencia) en la puerta de la ciudad, lo cual enfatizaba su importancia.

29:12. Ayuda para el huérfano y la viuda. Ver los comentarios sobre Éxodo 22:22-24.

29:20. Honra nueva, arco renovado. La honra o gloria (NIV), literalmente el hígado, de la persona significaba sus sentimientos más profundos. El "hígado" fresco de Job significaba que tenía una fuerte estabilidad emocional y que se sentía contento y feliz. El arco podía secarse y volverse que-

bradizo o podía gastarse y perder elasticidad. El arco frecuentemente significaba la virilidad y el vigor físico. Por lo tanto, Job era un "hombre nuevo" con fuerza juvenil.
30:4. Malvas. Se han identificado las malvas o hierbas amargas (NVI), como *artiplex halimus,* una planta comestible con un gusto muy amargo. El Talmud dice que esta planta era para los pobres y los que estaban en peligro de morir de hambre.
30:4. Retama. Las raíces de la retama (*retana roetam*) no eran comestibles, sino que se usaban para hacer carbón (ver Sal. 120:4). Crece principalmente en las regiones desérticas del Sinaí y el mar Muerto.
30:11. Imagen del arco con cuerda floja. Aparentemente el arco con cuerda floja simboliza la pérdida de fuerza de Job. Sin embargo, el vocablo traducido aquí como arco es oscuro y ha sido interpretado de diferentes formas. Es posible que indique la cuerda de una tienda, que al estar floja dejaría caer toda la tienda. La imagen es clara: el cuerpo de Job está frágil y cercano a la muerte.
30:28. Enlutado. La palabra "enlutado" parece referirse a la piel de Job (aunque algunos argumentan que puede referirse a sus prendas). La palabra traducida como "enlutado" se usa generalmente para el duelo y tendría sentido aquí. Se utiliza la misma frase en el Salmo 38:6. Aunque podría referirse al cilicio (piel de cabra) negro, es más probable que sea el hollín negro de las cenizas que el enlutado se pone sobre la cabeza. En el versículo 30, la piel ennegrecida (otra palabra) tiene que ver con la enfermedad de Job.
31:1-40. Paralelos legales con Job. El renunciamiento al mal por parte de Job es similar en muchos aspectos a la confesión negativa del *Libro de los muertos* de Egipto. En esta obra una persona se presenta después de muerta ante el trono de juicio de Osiris donde recita una larga lista de 42 pecados que no cometió. La lista incluye mentir, robar, asesinar, matar al toro sagrado, escuchar furtivamente, practicar la homosexualidad, alborotar, hablar fuerte, ser impaciente y hacer invocaciones en contra de los dioses, entre otros de una amplia gama. Aun más similar es una súplica *hetea al dios de las tormentas por alivio del sufrimiento, donde Kantuzillis declara su inocencia de una lista de transgresiones (violar juramentos, comer cosas prohibidas, no ofrecer sacrificios). Es evidente que este juramento ha puesto a Job en el lugar del acusado. Una declaración de inocencia era un elemento común en los procedimientos jurídicos presentados ante un juez para una audiencia pública. Ya que con frecuencia era imposible reunir suficiente evidencia en este tipo de casos, el juramento asumió un gran significado. Hasta este momento Job ha estado angustiado por el silencio de Dios. Al jurar su inocencia, Job espera usar todo silencio futuro a su favor. Si Dios no responde al juramento, será una admisión tácita de la inocencia de Job.
31:12. Abadón/destrucción. Junto con el Seol, Abadón es un nombre de la morada de los muertos (ver el comentario sobre 26:6) y es paralelo al sepulcro. El término literalmente significa destrucción. El término aparece como Apolión en Apocalipsis 9:11, donde se refiere al ángel del abismo.
31:36. Llevar el acta sobre el hombro. El llevar algo sobre el hombro significaba que era un artículo importante y el portador lo mostraba con orgullo (ver Isa. 9:6; 22:22). Además, un artículo grabado o atado en la mano, el cuello o la frente se convertía en un recordatorio constante para el portador, así como un aviso para los espectadores (Prov. 6:21; Deut. 6:8; 11:18).

32:1—37:24
Los discursos de Elihú

32:2. Buzita. Buz era sobrino de Abraham (Gén. 22:20, 21) y supuestamente el antepasado de este clan *arameo (Ram). Jeremías menciona a Buz junto con Tema y Dedán (Jer. 25:23). Los anales del rey *asirio Esarjadón mencionan el nombre geográfico Bazu, que ha sido identificado en la isla de Bahrein en el golfo Pérsico.
32:19. Vino sin respiradero/odres nuevos. Los odres nuevos pueden soportar el vino en fermentación, ya que se expanden junto con el vino. Si se tapan los odres durante este proceso, corren peligro de explotar, a no ser que tengan un respiradero (Jer. 20:9).
33:15, 16. Dios habla por sueños. Ver el comentario sobre 4:13-15.
33:22. Fosa/los que causan la muerte. El *acadio también tiene una palabra para el submundo que se traduce "fosa" (*hashtu*). La terminología está tomada del hoyo (fosa) cavado para que sirva como tumba. La identidad de los "heraldos de la muerte" (NVI) es incierta. En la literatura mesopotámica hay varios dioses llamados "los que causan la

muerte". Pero la palabra "heraldos" no figura en el texto aquí y algunos intérpretes han sugerido con credibilidad "lugar de los muertos" como paralelo de la fosa.

35:10. Canciones en la noche. Ya que se asociaban los problemas con la noche, las canciones en la noche representarían un cambio bien recibido ya fuera que las personas cantaran acerca de sus desilusiones o expresaran su confianza en la presencia de Dios. Como alternativa, hay algunas palabras de los *cognados semitas correspondientes al término traducido como "canción" que significan fuerza o protección y eso estaría de acuerdo con algunos de los paralelos en el hebreo (p. ej., en Éxo. 15:2, donde sería "Jehová es mi fortaleza y mi protección").

36:14. Los pervertidos. Es probable que los pervertidos (los que se prostituyen, NVI) descritos aquí tengan que ver con un *culto de fertilidad cananeo. Para obtener información adicional acerca de la *prostitución cúltica en general, ver el comentario sobre Deuteronomio 23:17, 18. El término utilizado aquí aparece tanto en forma femenina como masculina y se refiere, tal vez de modo eufemístico, a los que han sido apartados para funciones particulares. Se utiliza el mismo término en la literatura *acadia con referencia a los que han sido consagrados como funcionarios en los santuarios o templos. El *prostituto figuraba entre estos funcionarios, así como la nodriza y la partera. No están en claro las otras funciones que podrían haber desempeñado los varones. Para obtener información adicional, ver el comentario sobre 2 Reyes 23:7.

36:27. El ciclo del agua. Aunque algunos intérpretes modernos han intentado leer este versículo como una descripción científica del ciclo de condensación y evaporación, es evidente que el contexto opera desde una perspectiva diferente (ver el v. 32, donde Dios llena sus manos con los relámpagos que arroja como lanzas). Los dos verbos en este versículo hablan de un proceso de estirar o refinar (como se estirarían los metales preciosos en el proceso de refinación). En el antiguo Cercano Oriente se creía que las gotas de lluvia venían de una corriente o un océano celestial, un gran cuerpo de agua que envolvía la tierra, y de aguas subterráneas. Por lo tanto, había agua encima y debajo de la tierra. Era de estas aguas que Dios sacaba las gotas.

37:2-4. Dioses de las tormentas. En los mitos *ugaríticos el dios de las tormentas Baal-Hadad infundía terror en sus enemigos y los hacía huir por el poder de su voz (ver también el Sal. 29). El equivalente *acadio, Adad, también tronaba con su voz. Típicamente se representaba a los dioses de las tormentas con relámpagos en su puño.

37:9. Cámara del huracán. Se creía que los vientos estaban almacenados en cámaras en los cielos. Dios vaciaba las cámaras periódicamente. Los cananeos y los *babilonios atribuían las manifestaciones de las tormentas a Adad, el dios de las tormentas y los vientos. Imágenes similares (y más frecuentes) describen a *Yahvé con depósitos de lluvia, granizo y nieve desencadenados por el viento, supuestamente instigado por su aliento. La palabra usada como depósito podía usarse para tesoros que guardaban objetos preciosos así como armas reales. El granizo, la nieve, el viento, los truenos y los relámpagos se veían con frecuencia como las armas que Dios usaba para derrotar a sus enemigos. Asimismo los depósitos podían usarse para almacenar cebada, dátiles, granos o diezmos en general. Del mismo modo, Dios reparte los productos desde sus depósitos a medida que hacen falta. La imagen de depósitos cósmicos no es excepcional en el antiguo Cercano Oriente.

37:13. Lluvia como juicio de Dios. Dios usaba las tormentas para bendecir y castigar, según la situación. Llevaban el agua ansiada para que crecieran los cultivos pero también podían tomar la forma de tormentas destructoras. En el mundo antiguo la gente creía que el tiempo estaba bajo el dominio completo de la deidad y que lo usaba para recompensar o castigar. No tenían el concepto de que el mundo funcionara de acuerdo con leyes naturales.

37:18. Espejo de metal laminado. En la antigüedad los espejos estaban hechos de bronce y eran muy duros y difíciles de romper. La imagen era apropiada para representar el cielo en esos áridos y calurosos días de verano, cuando el calor del sol se reflejaba en las piedras y el polvo en medio de una serena y dorada neblina. En el mundo antiguo también se creía que el cielo era una bóveda o un disco sólido.

38:1—41:34
Los discursos de Dios

38:1. Dios habla desde un torbellino. Dios se presentaba con frecuencia por medio de una tor-

menta (2 Rey. 2:11; Eze. 1:4) y llegó en una tormenta para juzgar las naciones. Los dioses de las tormentas en el antiguo Cercano Oriente (Baal-Hadad en *Ugarit, Adad en Mesopotamia) también se manifestaban de esta manera. Se representa a *Yahvé como amo de la tormenta y controlador del viento, que pueden traer tanto vida como destrucción. Este tipo de lenguaje figurado que demuestra la majestad de Dios es una característica común de la poesía épica del antiguo Cercano Oriente. Por ejemplo, en la *Epopeya *ugarítica de *Baal y *Anat* se describe al dios Baal como "Jinete de las nubes" y su "voz" es el sonido y la furia de los truenos y los relámpagos. Asimismo, en la historia *babilónica de la creación, **Enuma Elish,* el dios de las tormentas, *Marduc, derrota a la diosa primigenia del caos acuático, *Tiamat, mediante su control de los vientos y su uso de los relámpagos. Ver el comentario sobre Zacarías 9:14.

38:4. Dios responde al desafío con preguntas retóricas. En la *Epopeya Erra,* Erra (=Nergal) desafía a *Marduc por la pérdida de su dignidad divina. La larga respuesta de Marduc explica su condición pero defiende su soberanía formulando una serie de preguntas incontestables de tipo "dónde" y "quién" para mostrar su sabiduría y control.

38:4-6. El fundamento, los cimientos y la piedra angular de la tierra. En el mundo antiguo se representaba el cosmos en términos de un templo y se entendía que el templo representaba un microcosmos. Aquí se hace referencia a los elementos más importantes de la construcción del templo en el establecimiento del cosmos por parte de Dios. El fundamento determinaba el tamaño y la orientación del templo, así que se planificaba con mucho cuidado. Involucraba inspecciones del terreno, sobre todo la orientación del mismo por motivo de la comunicación con la deidad. La palabra traducida como "cimientos" se utilizaba por lo general para los soportes que sostenían las columnas usadas en el tabernáculo. La piedra angular o, más bien, el ladrillo de fundación siempre es significativo en la construcción y restauración del templo. Uno de los relatos más detallados de la construcción de un templo en la literatura del antiguo Cercano Oriente describe la construcción por parte de Gudea de un templo para Ningirsu alrededor del 2000 a. de J.C. La ceremonia que rodea el primer ladrillo evidencia su carácter céntrico en el procedimiento de construcción.

38:5. Cordel para medir la creación. Se consideraba que la ubicación y la orientación del templo eran extremadamente importantes (ver el comentario sobre Éxo. 26:1-36). Esto también se evidencia en los textos sobre la construcción de templos tanto mitológicos como históricos en Mesopotamia. Cuando *Marduc se está preparando para construir su templo cósmico en **Enuma Elish,* mide el Apsu (la zona donde se pondrá el fundamento del templo). Desde la época *sumeria hasta los períodos *asirios y *babilónicos inclusive, el hecho de poseer el equipo de medición es una señal de la comisión divina para el proyecto de reconstrucción. Es mediante este equipo que el líder recibe la dirección divina.

38:7. Estrellas del alba/ángeles. Era típico que la llegada del "primer ladrillo" estuviera acompañada de una gran celebración. Las estrellas del alba (por lo general planetas como Marte y Venus) eran adoradas como seres divinos en el antiguo Cercano Oriente y estaban personificadas como parte de las huestes celestiales en Israel. En el contexto de Job 38, estas "estrellas" son paralelas a los seres angélicos creados. Un poema *ugarítico describe el nacimiento de varias deidades astrales.

38:8. Mar del vientre. En el pensamiento mesopotámico, la región cósmica desde la cual emergen las aguas subterráneas es el Apsu, y se encuentra entre la tierra y el submundo. En un conjuro la madre de Apsu es la diosa de los ríos. El mito *babilónico de la creación cuenta que *Tiamat, la diosa del mar, era la madre de toda la creación y fue derrotada por *Marduc. Asimismo, en el mito *ugarítico de la creación, *Baal derrotó a Yam, el dios del mar. El motivo del nacimiento del dios del mar aquí en Job no aparece en ningún otro lugar. Algunos han llegado a la conclusión de que la restricción del mar por parte de *Yahvé desde el vientre sugiere que no tuvo que derrotar un mar rebelde que amenazaba el caos (como lo hicieron Marduc y Baal) sino que siempre había estado bajo su control.

38:10. Cerrojos y puertas del mar. Después de derrotar a *Tiamat, *Marduc creó los mares y puso guardias para retener las aguas. La *Epopeya *babilónica de Atrakasis* hace referencia a un pestillo del mar que estaba en manos del dios *Ea (=Enki). Otros textos hablan de los cerrojos del mar. Una de las tareas principales del jefe del panteón era controlar el mar para evitar el caos y hacer prevalecer el orden.

38:14. Arcilla en el molde. Se producían los sellos de estampa y cilindro grabando un dibujo en arcilla o piedra. Un sello apretado en la arcilla húmeda da forma, contorno, diseño y significado a aquello que no tiene ninguna característica clara o distintiva. La luz al amanecer también pone en claro relieve las características topográficas.
38:17. Las puertas de la muerte. En la *Epopeya mesopotámica del descenso de *Istar*, la diosa Istar tuvo que atravesar siete puertas para llegar al submundo y luego regresar al mundo de los vivos. Los israelitas también creían que la muerte (el Seol) era retenida por puertas.
38:19. La morada de la luz. Es probable que la pregunta tenga que ver con el lugar al que va cada una (la luz y las tinieblas) cuando la otra está presente. En el antiguo Cercano Oriente el sol pasaba por el submundo durante la noche o residía en cámaras apartadas. La *Epopeya de *Gilgamesh* se refiere a un lugar llamado la región de las tinieblas. Es una zona que está siempre oscura junto a lo que se llama el Sendero del sol.
38:22. Depósitos de nieve y granizo. Los israelitas creían que la nieve y el granizo, al igual que la lluvia, estaban almacenados en depósitos para ser usados cuando hicieran falta (ver el comentario sobre 37:9).
38:28, 29. El nacimiento de la naturaleza. En el antiguo Cercano Oriente y Grecia existe una fuerte tradición teogónica (del nacimiento de los dioses como elementos naturales del universo). La *Epopeya *babilónica de la creación* comienza con la generación de todos los elementos naturales divinos a partir de una neblina acuosa (*Tiamat). Estos elementos naturales a su vez generaron otras formas naturales divinas. Hay imágenes similares en Grecia en la *Teogonía* de Hesíodo. Es difícil determinar si este versículo elimina esta perspectiva o sencillamente indica el hecho de que Job ignora la respuesta. La literatura cananea conocía a Pidria, hija de la niebla, y Taliya, hija de las lluvias en la *Epopeya *ugarítica de *Baal*. En la literatura mesopotámica, a veces se considera que el rocío viene de las estrellas. Se considera que Shamash, dios Sol, es el que provee el rocío, la niebla y el hielo.
38:31, 32. Las constelaciones. Las tres constelaciones mencionadas aquí (Pléyades, Orión y Osa Mayor) son las mismas que se mencionan en Job 9:9 (ver ese comentario). Es incierta la identificación de la cuarta constelación. Es posible que sea un término utilizado para los planetas. Los *babilonios eran muy diestros en trazar mapas de las estrellas (cf. Isa. 47:13) y creían que los movimientos de los cuerpos celestes influenciaban los asuntos terrenales. Además, al trazar sus movimientos se podía pronosticar el tiempo.
39:13-18. El comportamiento del avestruz. Los grabados de Israel, comenzando alrededor del 1000 a. de J.C. y al continuar durante varios siglos, muestran una deidad acompañada por avestruces. Se cree que representan los poderes sobrenaturales que sobreviven en el yermo bajo el control de una deidad. No es difícil entender por qué los insólitos hábitos del avestruz se han convertido en el núcleo de algunos proverbios. Parecen ser indiferentes a sus crías, porque cuando los depredadores atacan, las avestruces intentan alejarlos de ellas al correr y dejarlas razonablemente camufladas en el suelo. Es cierto que las avestruces ponen sus huevos en la arena, pero el peligro de aplastarlos no es tanto como el que parece a primera vista. La cáscara es seis veces más gruesa que la de los huevos de gallina. El macho comparte las responsabilidades de la incubación y se ocupa de la mayor parte del cuidado del polluelo una vez que sale del huevo. Un avestruz adulto puede mantener una velocidad de 80 km por hora por aproximadamente 800 m. Los faraones cazaban avestruces (representadas como las presas de Tutankamón), cuyas plumas valoraban para sus abanicos. Recién desaparecieron del Asia occidental en el siglo XX.
40:15-24. Behemot. Desde alrededor del siglo XVII, el Behemot ha sido identificado tradicionalmente con el hipopótamo, que floreció en Egipto y gran parte de África. Los monarcas de Egipto cazaron este animal, según lo ilustrado en numerosos relieves murales. El hipopótamo desempeña un papel en muchos mitos egipcios, donde frecuentemente simbolizaba los poderes enemigos del trono. Hasta había un festival egipcio donde se mataba un hipopótamo ritualmente, como símbolo de los enemigos del faraón. La dificultad con esta identificación es que la descripción del texto no guarda mucha correspondencia con el hipopótamo (especialmente el v. 17). La interpretación intertestamentaria antigua favorece una identificación mítica/sobrenatural (p. ej., muchos equipararían la bestia y el dragón del Apocalipsis con el Behemot y el Leviatán). En la literatura *ugarítica el dragón de 7 cabezas (ver el comentario sobre 41:1) es compa-

rado con una criatura identificada como Arsu, conocida también como el becerro de *El, Atik.

40:24. Medio de captura. En la antigüedad se consideraba que el hipopótamo era muy difícil de atrapar. Una táctica era perforar la nariz de la criatura para obligarla a respirar por la boca. Entonces se la podía matar disparándole un arpón por la boca.

41:1. Leviatán. Con frecuencia se ha identificado el Leviatán con el cocodrilo, que se encontraba principalmente en Egipto (donde simbolizaba poder y grandeza reales) pero también en Palestina en número reducido. Sin embargo, las múltiples cabezas en el Salmo 74:14 y el aliento ardiente en los versículos 19-21 de este capítulo dificultan la identificación con el cocodrilo. Como alternativa, se ha representado el Leviatán como un monstruo marino (ver Sal. 104:26; Isa. 27:1). Esto tiene apoyo en textos *ugaríticos que contienen descripciones detalladas de una bestia del caos que representa los mares o la anarquía acuática, en forma de una serpiente marina de muchas cabezas, que fue derrotada por *Baal. Existe una afinidad estrecha entre la descripción del Leviatán en Isaías como "serpiente tortuosa" y la *Epopeya ugarítica de Baal,* que cuenta cómo el dios de la tormenta "golpeó a Litán la serpiente tortuosa". En ambos casos el dios del orden y la fertilidad vence a un monstruo del caos. Varios pasajes adicionales del AT mencionan al Leviatán, pero la mayor parte, al igual que el Salmo 74:14, habla en términos del acto creador de Dios que establece su control sobre el caos acuático (personificado por la serpiente marina). Sin embargo, en Isaías 27:1 esa lucha entre el orden y el caos ocurre al final del tiempo. Es posible que la caída de Satanás, representado como un dragón de 7 cabezas en Apocalipsis 12:3-9, también sea un eco de la imagen ugarítica de Litán como "el tirano con 7 cabezas". Bíblicamente, por lo tanto, el Leviatán entraría mejor en la categoría de criatura "sobrenatural" (como los querubines) en lugar de lo natural o puramente mitológico. Como tal, podría aparecer en la mitología extrabíblica, además de estar simbolizado por algo como un cocodrilo (p. ej., en Eze. 29:3, aunque no se menciona al Leviatán específicamente en ese contexto).

41:18-21. Criaturas que emiten llamaradas. Se conocían las criaturas que emitían llamaradas en el mito *ugarítico de *Baal contra el mar (Yam). Los terribles mensajeros de Yam aterrorizaban a la asamblea divina con su aspecto flamígero. En la *Epopeya de *Gilgamesh,* se describe al guardián Huwawa con la frase "su boca es el mismo fuego".

42:1-17
La restauración de Job

42:11. Presentes. El término hebreo traducido aquí como "pieza de dinero" (*quesita*) era una antigua unidad utilizada principalmente en la época patriarcal (Gén. 33:19). Hacían falta 100 *quesitas* para comprar una propiedad de buen tamaño (ver Jos. 24:32), y por lo tanto un *quesita* era un regalo importante. El pendiente de oro podría haber sido un aro para la nariz o para la oreja usado generalmente por las personas adineradas.

42:12. El tamaño de los rebaños. Los rebaños de Job ahora son 2 veces más grandes que los que tenía al principio de la historia (ver Job 1:3).

42:15. Las hijas heredaron junto con los hijos. Normalmente las hijas heredaban en el antiguo Israel únicamente cuando no había ningún hijo varón (ver Núm. 26:33). En consecuencia, el hecho de que las hijas heredaran junto con los hijos es único en el AT, aunque existen paralelos en Egeo a principios del primer milenio a. de J.C. y en *Ugarit.

SALMOS

CONCEPTOS COMUNES

Acrósticos. El "acróstico" es una forma literaria en la cual las primeras letras de las líneas consecutivas forman un patrón. En los acrósticos alfabéticos, el patrón es el alfabeto (la primera línea comienza con la primera letra del alfabeto, la segunda línea con la segunda letra, etc.). Otras formas del acróstico podrían deletrear un mensaje o un nombre (p. ej., el del escriba que compuso la obra o la deidad honrada). Hay varios acrósticos en el libro de los Salmos (9, 10, 25, 34, 37, 111, 112, 119, 145). El Salmo 119 es el más complejo ya que cada letra del alfabeto hebreo está representada por ocho líneas consecutivas. Todos los acrósticos hebreos en la Biblia son de tipo alfabético. Los 7 ejemplos de acrósticos en la literatura mesopotámica son acrósticos de nombres/oraciones (ya que el *acadio era silábico, no existía un alfabeto y por lo tanto no tenía acrósticos alfabéticos) y por lo general datan de la primera mitad del primer milenio. Los ejemplos egipcios ofrecen secuencias numéricas o mensajes complejos que incluyen patrones tanto horizontales como verticales. Dependen más de los juegos de palabras para lograr su objetivo estilístico. Los acrósticos dependen de la escritura y por lo tanto no se componían oralmente. Están hechos para leerse, no sólo oírse, debido a la importancia del elemento visual. Esto queda en claro especialmente en los ejemplos babilónicos, donde hay que leer un símbolo variable con un valor en el poema pero con otro valor en el acróstico. Algunos de los ejemplos *babilónicos también contienen un patrón en el último símbolo de cada línea. Hay otra variación en los ejemplos donde el acróstico se repite en cada refrán.

La vida de ultratumba. *Sheol* es la palabra hebrea para el submundo. Aunque se podría considerar un acto de juicio el que una persona sea consignada al Seol, no es en sí un lugar de juicio en contraste con un destino celestial de recompensas. A veces se utiliza la palabra como sinónimo de sepulcro porque el sepulcro era el pórtico por el cual se entraba al submundo. Además del "Seol", los Salmos también hacen referencia frecuente al "hoyo". Este tipo de terminología aparece como término variante para el término submundo ya en el período sumerio. Es completamente lógico dado que se entendía que el sepulcro (un hoyo cavado en la tierra) era la entrada al submundo. Los israelitas creían que los espíritus de los muertos seguían existiendo en este mundo nebuloso. No era una existencia placentera, pero en el AT nunca estuvo asociado con el tormento del fuego del infierno (las imágenes de Isa. 66:24 no están asociadas con el Seol). No queda en claro que hubiera alternativas a parte del Seol en el pensamiento israelita. Las personas salvadas del Seol eran salvadas de él al permanecer con vida en lugar de ir a otro lugar. Había por lo menos una vaga idea de otro destino en los ejemplos de Enoc y Elías, que evitaron el sepulcro y presumiblemente no fueron al Seol. Pero esos textos no ofrecen ninguna claridad en cuanto a la otra alternativa. Al no tener una revelación específica distinta, las creencias israelitas por lo general se conformaban a muchas de las que estaban en boga entre sus vecinos cananeos y mesopotámicos.

Un esbozo compuesto de las creencias mesopotámicas sugeriría que los muertos debían cruzar un desierto, montañas y un río, para luego descender por las 7 puertas del submundo. Aunque la literatura mesopotámica lo describía como un lugar de oscuridad donde los habitantes se vestían con plumas de aves y comían polvo, también había relatos más placenteros. Los habitantes de este mundo de sombras también estaban sustentados por las ofrendas presentadas por los que todavía estaban vivos y disfrutaban de algo de luz cuando el dios Sol pasaba por el submundo, mientras era de noche en la tierra de los vivos, para poder salir de nuevo en el oriente la mañana siguiente. Los gobernadores del submundo, Nergal y Ereshkigal, contaban con la ayuda de un grupo llamado Anunnaki. A pesar de las descripciones deprimentes, nadie quería ser rechazado en las puertas porque la alternativa era ser un espíritu vagabundo sin acceso a las ofrendas funerarias.

Existen algunas expresiones en los Salmos que frecuentemente han sido interpretadas como refe-

rencias a un "más allá" en la presencia de Dios, aunque existen otras explicaciones. Algunos salmos hablan en términos de despertar y ver el rostro de Dios (11:7; 17:15). En el contexto de los Salmos es un anticipo no del cielo sino de una experiencia en el templo, expresada claramente en los salmos 27:4 y 63:2. Esta frase aparece con el mismo significado en el *acadio, donde, por ejemplo, Asurbanipal anhela ver el rostro de su dios Asur (en el templo) y postrarse ante él. En un himno a *Istar se dice que el enfermo que ve su rostro revive. En términos más generales, la víctima *babilonia en Ludlul Bel Nemeqi dice que clama a su dios, quien no muestra su rostro; sin embargo espera que la mañana traiga cosas buenas. El salmista también espera que llegue su liberación al despertar por la mañana (139:18). Una segunda expresión tiene que ver con la redención del Seol (49:15). Esto sólo significa que el salmista ha sido salvado de la muerte por el momento, no que irá al cielo en lugar del Seol (cf. el lenguaje y los contextos en los salmos 18:16-19; 30:2, 3). Un lenguaje comparable vuelve a aparecer en la literatura mesopotámica, donde se considera que *Marduc restaura la vida del sepulcro (ver el comentario sobre 30:3) o da vida a los muertos. Gula, la diosa de la sanidad, declara que puede hacer regresar a los muertos del submundo. Son expresiones no de resurrección sino de curación. Para una discusión sobre la resurrección, ver el comentario sobre Daniel 12:2.

La creación en los Salmos. La alabanza de *Yahvé como Creador en los Salmos enfoca principalmente su imposición de orden y su mantenimiento del cosmos. Su control y soberanía están indicados en su dominio de los cielos, las nubes, el Sol, la Luna, las estrellas, la Tierra, los mares, los truenos y los relámpagos. Al igual que en el resto del mundo antiguo, en Israel era más importante quién estaba a cargo que el origen mismo de las cosas. No obstante, Yahvé también es visto como el que originó cada parte del cosmos. Esto se extiende además a los habitantes del cosmos desde las personas hasta las diversas especies de la vida animal, por insignificantes que sean. El lenguaje poético de los Salmos no duda en adoptar las imágenes del cosmos comunes a la perspectiva mundial que se encuentra en la mitología y las ciencias del mundo del antiguo Cercano Oriente. Aunque hoy en nuestro mundo científicamente iluminado algunos quisieran hallar en los Salmos una precisión científica vestida (disfrazada) de lenguaje poético, este enfoque presenta un dilema metodológico. El público israelita sólo conocía sus propias perspectivas culturales. Ya que éstas no estaban informadas por la revelación (p. ej., Dios no le había dicho que una tierra esférica giraba alrededor del Sol y se mantenía en órbita por la gravedad), habrían guardado una similitud estrecha con las que eran comunes en el mundo antiguo. De ser así, las palabras, imágenes e ideas utilizadas en el texto comunicaban lo que era realidad para él, no sólo un lenguaje poético. No obstante, la idea es expresar el control soberano que Dios ejerce sobre la naturaleza.

Ya sea que el control de Dios sobre la tormenta se describa con imágenes de la deidad armada de rayos y montada en las nubes o que se entienda como el dominio de los sistemas de alta y baja presión así como de la corriente de vientos, el hecho de su soberanía no cambia. Dios no informó a los israelitas sobre la ciencia de la meteorología para darles una idea "precisa" de su control del clima. Usó el entendimiento que tenían. Del mismo modo Dios no les informó que el órgano que usaban para pensar en realidad era el cerebro, no el corazón o los riñones como creía el mundo antiguo. En lugar de ello afirmó su interés por la mente, usando el entendimiento que tenían de la fisiología. La perspectiva mundial antigua del cosmos es evidente en muchos pasajes del AT. Los comentarios sobre Génesis 1:6-8; Deuteronomio 32:22; Job 9:6, 7; 22:14; 26:7, 10; 36:27; 38:1-31; Salmos 8:3; 24:2; 104:1-35; Proverbios 3:19, 20 e Isaías 40:22 dan ejemplos de ella. No hay ninguna instancia en la cual el texto supere la ciencia de la época ni asuma una perspectiva científica más sofisticada.

Lamento. El lamento puede ser declaración personal de desesperación, como la que se encuentra en el Salmo 22:1-21, una endecha tras la muerte de una persona importante (la elegía de David por Saúl en 2 Sam. 1:17-27) o el clamor comunitario en épocas de crisis, como en el Salmo 137. El lamento más famoso de la antigua Mesopotamia es el *Lamento por la destrucción de Ur*, que conmemora la captura de la ciudad en el 2004 a. de J.C. por el rey elamita Kindatu. En el libro de los Salmos más de un tercio de los salmos son lamentos, en su mayoría de un individuo. Las quejas más comunes tienen que ver con la enfermedad y la opresión por los enemigos. Existen varios términos técnicos que describen la literatura de los lamentos en Mesopotamia y muchos de ellos están relacionados con conjuros (es decir, se realizan ritos mágicos

para tratar de librar a la persona del problema). Las peticiones que acompañan los lamentos son muy similares a las que se encuentran en las oraciones del antiguo Cercano Oriente. Incluyen pedidos de guía, protección, favor, atención de la deidad, liberación de crisis, intervención, reconciliación, curación y larga vida.

Alabanza. Los salmos de alabanza pueden ser individuales o corporativos. Más de un tercio de los salmos que se encuentran en el libro de los Salmos son de alabanza. Los salmos corporativos típicamente comienzan con un llamado imperativo a la alabanza (p. ej., "aclamad a Dios") y describen todas las cosas buenas que el Señor ha hecho. La alabanza individual frecuentemente comienza con una proclamación de la intención de alabar (p. ej., "te alabaré, oh Jehovah") y declaran lo que Dios ha hecho en una situación particular en la vida del salmista. Los himnos mesopotámicos y egipcios por lo general enfocan la alabanza descriptiva, pasando frecuentemente de la alabanza a la petición. Se pueden ver ejemplos del formato de proclamación en la composición sapiencial mesopotámica *Ludlul Bel Nemeqi*. El título es la primera línea de la pieza traducida "Adoraré al dios de sabiduría". Al igual que en los salmos de alabanza, este adorador mesopotámico de *Marduc cuenta un problema que tuvo y la manera en que su dios lo libró.

Adoración privada. ¿Cuánto de la adoración relacionada con los Salmos estaba asociado con los festivales anuales en el templo y los peregrinajes realizados a esos festivales? ¿Cuánto de ella estaba asociado con los sacrificios que se realizaban? Un gran porcentaje de los habitantes de Israel vivía a muchos kilómetros del templo. Sólo los que vivían cerca de Jerusalén podían visitar el templo regularmente (aunque no habría habido ningún motivo para hacerlo si no hubiera hecho falta ofrecer un sacrificio). El varón israelita practicante podría haber viajado allí 3 veces por año según lo exigido por la ley (ver los comentarios sobre Éxo. 23:15-17), pero existe poca evidencia en el texto de que tal costumbre se hubiera generalizado en algún período del AT. En consecuencia, es posible que muchos israelitas vieran el templo muy pocas veces en su vida. Por lo tanto, debe haber existido otros contextos en los cuales podía llevarse a cabo la adoración. Por lo general se piensa que la sinagoga no llegó a existir sino después del exilio, y los lugares altos a lo largo de Israel estaban prohibidos en el mundo ideal de la práctica religiosa bíblica. El sábado no estaba designado claramente como un día apartado para la adoración, aunque por lo menos en el templo de Jerusalén había actividades de adoración que se llevaban a cabo ese día. Sabemos que la adoración de Israel se centraba alrededor del espacio sagrado (el templo), tiempos sagrados (el día de reposo, las fiestas), rituales sagrados (sacrificios) y palabras sagradas (oraciones). Además sabemos que el enfoque de la adoración era preservar la santidad de la presencia de Dios, preservar la Ley y el pacto y reconocer quién era Dios y lo que había hecho. No obstante, tenemos poco conocimiento de la rutina de adoración en la vida del individuo.

El principio de la retribución. En su forma más elemental, el principio de la retribución sostiene que los justos prosperarán y los malvados sufrirán. A nivel nacional este principio está incorporado en el *pacto, con su potencial de bendiciones y amenaza de maldiciones. A nivel individual se había deducido que esto era necesario para que Dios mantuviera la justicia. Ya que los israelitas sólo tenían un concepto vago del "más allá" y no tenían ninguna idea clara del juicio o recompensa en el "más allá", la justicia de Dios sólo se podía cumplir en esta vida. Los israelitas creían que si Dios había de considerarse justo, las recompensas y los castigos de esta vida serían proporcionales a la rectitud o maldad del individuo. Estas creencias también habían llevado a los israelitas a creer que si alguien prosperaba debía ser una recompensa por su rectitud y que si alguien sufría debía ser un castigo por su maldad. Cuanto mayor el sufrimiento, tanto mayor debía ser la maldad. Debido al principio de la retribución, el sufrimiento se había convertido en una fuente de vergüenza. Los autores de textos mágicos *babilónicos y *asirios describen este mismo principio de la retribución, pero como no estaban completamente convencidos de la justicia de los dioses, no era un tema teológico tan importante en Mesopotamia.

La adoración en el templo. El templo no era una estructura diseñada para la adoración corporativa. Era una estructura que proveía un lugar para que Dios habitara en medio de su pueblo. Debía ser mantenido en santidad y pureza para garantizar la presencia continua de Dios. Los sacerdotes existían para mantener esa pureza y controlar el acceso. No se inventó la idea del templo para que hubiera un lugar para ofrecer sacrificios. Más bien, varios de los sacrificios existían como medio para mantener el templo. La

presencia de Dios era el elemento más importante que debía preservarse. Los actos más importantes de la adoración eran aquellos que reconocían su santidad y obraban para mantener la santidad de su espacio sagrado. Por este motivo, las palabras de adoración con frecuencia incluían actos de adoración. Aunque a veces se llevaba a cabo una adoración corporativa en el templo, no era un lugar diseñado para la adoración. Estaba diseñado para alojar a Dios dignamente y en consecuencia era inevitable que se adorara allí. La palabra utilizada más frecuentemente para la adoración en el AT también significa "servicio". En el antiguo Cercano Oriente la mayor parte de la gente consideraba que la adoración servía para las necesidades de los dioses proveyéndoles alimentos (sacrificios), vestimenta (colocada sobre los ídolos) y alojamiento (templos lujosos y ornamentados). El Dios de Israel no tenía necesidades, pero de todos modos era apropiado servirle, por ejemplo, como lo hacían los sacerdotes y los levitas.

Las fiestas del mundo antiguo giraban alrededor de los ciclos de la naturaleza (fiestas del Año Nuevo o de la fertilidad), eventos mitológicos (entronización de la deidad que conquistó el caos), acontecimientos agrícolas (cosecha) o rememoraciones históricas (dedicaciones o liberaciones). Se celebraba lo que había hecho la deidad y se buscaba perpetuar la acción de la deidad a favor del pueblo. Con frecuencia estos elementos estaban combinados. En su mayoría, las fiestas religiosas y días santos principales celebrados a lo largo del antiguo Cercano Oriente se basaban en la agricultura. Aunque se hacían ofrendas diarias a los dioses, había "días de patronos" en aldeas y pueblos específicos para deidades honradas localmente, así como ocasiones en las cuales se hacía una procesión de un pueblo a otro en honor al dios o a los dioses nacionales; se "visitaban" los santuarios y se promovían la fertilidad y el bienestar generales de la tierra. El festival mesopotámico más importante era el Akitu, o sea la celebración del Año Nuevo. El monarca asumía el papel del dios principal, mientras que la suma sacerdotisa servía de consorte y representaba a la diosa principal. La realización de una serie de complicados rituales y sacrificios sagrados estaba diseñada para complacer a los dioses y así asegurar un próspero y fértil año. Durante el año, con base en un calendario lunar, se celebraban las fiestas de la Luna Nueva, así como los acontecimientos del calendario agrícola (la llegada de las lluvias o de las aguas durante la inundación anual, el arado y la cosecha). Algunos rituales surgieron de los cambios de estaciones, como el luto por el "dios moribundo" *Tamuz (o *Dumuzi), que sólo podía ser liberado del submundo por las lágrimas de los devotos (ver Eze. 8:14). En estas fiestas corporativas los individuos no eran más que espectadores. No era raro que hubiera fiestas de uno u otro tipo unas 6 a 8 veces más durante el mes.

METÁFORAS COMUNES DE DIOS

En el antiguo Cercano Oriente era práctica común multiplicar los nombres y títulos de la deidad, usando a veces metáforas y otras veces frases descriptivas. Al final del *Enuma Elish, el campeón y nuevo jefe del panteón, *Marduc, es alabado con la declaración de sus 50 nombres. Algunos de los más fascinantes, junto con parte de la descripción relacionada con ellos, incluyen Namtila, el que da vida; Namru, el dios puro que purifica el sendero; Agaku, quien creó a los seres humanos para liberarlos; Shazu, director de justicia; y Agilima, que edificó la tierra sobre el agua. A continuación se encuentran algunas de las metáforas comunes utilizadas como títulos de *Yahvé en los Salmos.

Rayos (poderío) (18:2; 75:10; 89:17; 92:10; 112:9; 132:17; 148:14). Esta metáfora sólo se utiliza para Dios en un lugar de los Salmos (18:2). En la *iconografía del antiguo Cercano Oriente, los rayos de las coronas de las deidades simbolizan el poder. Están relacionados con la gloria divina (en *acadio, *melammu*) que emanaba de los dioses y especialmente de su cabeza o corona. En consecuencia, por ejemplo, un texto se refiere al dios *Enlil, "cuyos rayos brillan como los rayos del sol". Era común en Mesopotamia que los reyes y dioses usaran coronas con rayos sobresalientes o grabados. A veces se encimaban conjuntos de rayos en hileras. El león alado del palacio de Asur-nasir-pal tiene una corona cónica en la cabeza humana con tres pares de rayos en hilera grabados en relieve. Tanto en la Biblia como en el antiguo Cercano Oriente, el admirable poder de la deidad podía ser investido en los seres humanos, especialmente el rey.

Juez. El juez tenía la responsabilidad de tomar decisiones acerca de los casos legales presentados ante él. En las culturas del antiguo Cercano Oriente el rey representaba el tribunal de apelaciones más alto desde el punto de vista humano. Sin embargo, en muchos casos la evidencia no alcanzaba para que un ser

humano llegara a una decisión inequívoca. En consecuencia, con frecuencia los casos eran resueltos por la deidad, dando origen al concepto de la deidad como el juez que ve toda la evidencia y toma una decisión informada y justa. Había tres mecanismos significativos mediante los cuales funcionaba este sistema. Primero estaba el juramento. Se tomaba un juramento en los casos donde no había evidencia física o donde la responsabilidad por la pérdida estaba en duda (Éxo. 22:10-13; *Hamurabi). De este modo se solicitaba a Dios que fuera testigo y la persona que tomaba el juramento se exponía a la justicia divina. En segundo lugar estaba el *oráculo. En esta situación el sacerdote supervisaba el proceso por el cual se indagaba a la deidad acerca de la inocencia o la culpa del acusado. En el antiguo Cercano Oriente por lo general se utilizaban los agüeros en los casos oraculares. Se sacrificaba un animal y se examinaban las entrañas para determinar el veredicto de la deidad (favorable significaba inocente; desfavorable significaba culpable). En Israel se utilizaban el Urim y el Tumim con este fin. Un tercer mecanismo por el cual participaba la deidad era el juicio por ordalía. "Ordalía" describe una situación judicial en la cual se pone al acusado en manos de Dios usando algún mecanismo, por lo general uno que hace correr peligro al acusado. Si la deidad interviene para proteger al acusado del mal, el veredicto es el de inocente. La mayor parte de los juicios por ordalía en el antiguo Cercano Oriente involucraban peligros por medio del agua, el fuego o veneno. Cuando el acusado era expuesto a estas amenazas, en efecto se estaba suponiendo su culpabilidad hasta que la deidad declarara lo contrario por medio de una acción a su favor. En cada una de estas situaciones, se entendía que Dios era el juez que daba el fallo. Más allá de estos contextos más formales, también se entendía que la deidad era juez en el sentido que sostenía la justicia en la sociedad. Esto significaba defender a los desafortunados, los pobres, los vulnerables y los oprimidos. En la literatura *ugarítica, a veces se le da el título de "Juez" a *Baal, pero está asociado más frecuentemente con Yam ("mar"), regularmente llamado el "Río juez" (tal vez en alusión a la ordalía por río mediante la cual se dictaban los fallos). En la literatura *acadia el dios Sol, Shamash, es el dios de justicia y por lo tanto frecuentemente aparece en el papel del juez divino. En Egipto, Amón-Ra, también dios Sol, era considerado responsable de la justicia.

Rey. En el antiguo Cercano Oriente se atribuía el papel de rey al dios nacional principal, el jefe del panteón. Durante el período del AT era *El o *Baal para los cananeos, *Marduc para *Babilonia, Quemós para Moab, Milcom para Amón, Asur para Asiria, Dagón para Filistea, Ra para Egipto, Qos para Edom y Hadad para *Aram. En el ámbito divino estos dioses gobernaban a los otros dioses adorados localmente (como cabeza de la asamblea divina). En el ámbito humano estos dioses estaban estrechamente identificados con el rey humano ya que participaban juntos en las proezas militares, los proyectos de construcción (especialmente los templos) y el mantenimiento de la justicia en la sociedad. En última instancia, el rey divino era responsable de todas las áreas de las cuales estaba a cargo el rey humano. El éxito militar significaba que el gobierno de la deidad se había extendido sobre las otras deidades nacionales que había conquistado. Es así que Senaquerib intentó intimidar a Ezequías con una lista de los dioses que habían caído ante él (ver el comentario sobre 2 Crón. 32:11). En la época de Acab, *Yahvé tuvo que competir con *Baal por el reinado de Israel (ver el comentario sobre 1 Rey. 17:1). En la época de Samuel el pueblo había perdido su fe en la autoridad de Yahvé y trató de reemplazarlo con un rey humano (ver el comentario sobre 1 Sam. 8:7). En los Salmos, Yahvé es proclamado rey repetidamente. Ya sea que esté asociada con un festival de entronización formal en Israel o no (ver el comentario sobre el tema del libro de Joel [RVA]), la posición de Yahvé como rey reconoce su soberanía sobre las crisis individuales y los acontecimientos que las impulsan, sobre los desastres naturales, sobre las naciones y sus dioses, y sobre el cosmos y su funcionamiento.

Redentor. En la sociedad israelita, el papel del redentor (*goel*) era desempeñado por un pariente que ayudaba a recuperar las pérdidas de la tribu, ya sea que esas pérdidas fueran humanas (en cuyo caso cazaba al asesino), legales (en cuyo caso ayudaba con los juicios) o económicas (en cuyo caso recuperaba la propiedad de un familiar). Era un pariente que protegía los intereses de la familia cuando había existido alguna infracción de los derechos o las tenencias de la familia. Es el término utilizado con mayor frecuencia en los Salmos. Un segundo vocablo (*pdh*) se refiere en el ámbito legal a librar a alguien de reclamos pendientes o de obligaciones en las cuales haya incurrido. En consecuencia, redimir al primo-

génito incluía librarlo de una obligación pagando un precio acordado. En el AT ninguna de estas palabras ni sus sinónimos se refiere a redimir o a salvar a alguien eternamente de sus pecados. El Salmo 130:8 es el que llega más cerca, pero aun este Salmo se refiere únicamente a la liberación de las obligaciones de castigo en las cuales había incurrido la nación. Tanto en el *ugarítico como en el *acadio se utiliza este verbo con la deidad como sujeto.

Roca (18:2, 31; 19:14; 28:1; 31:2; 42:9; 62:2; 71:3; 78:35; 89:26; 92:15; 94:22; 95:1; 144:1). Hay dos palabras hebreas distintas utilizadas para este título divino, sin ninguna diferencia discernible en su uso. El título no aparece como tal en la literatura de las culturas que rodeaban a Israel, pero sabemos que se usaba porque se puede hallar como elemento *teofórico en los nombres personales *arameos y *amorreos. Una roca podía ser el fundamento de un edificio, podía proveer protección (como escondite) o sombra (para sentarse) y podía ser impenetrable e inamovible. Todas estas cualidades hacían que fuera una metáfora apta para describir a Dios.

Pastor. En el antiguo Cercano Oriente tanto reyes como dioses se representaban con frecuencia como pastores de su pueblo. Así como las ovejas dependían completamente del pastor para su cuidado y protección, la gente dependía del rey y los dioses. Shamash, el dios mesopotámico del Sol y de la justicia, es alabado como pastor de todo lo que está debajo de él. Se describe al dios Sol egipcio, Amón, como un pastor que lleva a apacentar sus rebaños, proveyendo así alimento para su pueblo sufriente.

Escudo (3:3; 5:12; 7:10; 18:2, 30; 28:7; 59:11; 84:11; 144:2). Para la batalla se elegía el tipo de escudo según el tipo de combate que se esperaba librar. Si se trataba de un sitio de los muros de la ciudad, hacía falta un escudo del largo del cuerpo que proveía protección contra las flechas y las piedras que caían desde los muros. Por otra parte, el combate mano a mano en el campo abierto requería un escudo pequeño y maniobrable que se podía usar como protección contra embestidas con espadas o lanzas. Casi todos los ejemplos en los Salmos se refieren al segundo tipo (todos los antedichos menos el del 5:12). La metáfora de la deidad como escudo es conocida en el antiguo Cercano Oriente, por ejemplo, en un *oráculo profético dado al rey asirio Esarjadón, a quien la diosa *Istar le asegura que le servirá de escudo. En su papel de diosa de la guerra, se hace referencia a Istar como la "señora del escudo" y su planeta, Venus, toma la palabra acadia para escudo, *aritu*, como uno de sus nombres.

Refugio/fortaleza (9:9; 18:2; 27:1; 31:2; 37:39; 43:2; 46:7; 48:3; 52:7; 59:9, 16, 17; 62:2, 6-8; 71:3; 91:2; 94:22; 144:2). Hay tres vocablos hebreos distintos que se utilizan para expresar esta metáfora, con una frecuencia bastante pareja. La gama de significados que cubren se extiende desde lugares naturalmente defendibles como un afloramiento rocoso o una cueva, hasta guarniciones militares, ciudades fortificadas y aun ciudadelas fortificadas dentro de las ciudades. En un texto *asirio se identifica al rey como una fortaleza para el pueblo. No hay evidencias de esta metáfora para la deidad en la literatura egipcia o *acadia.

Guerrero. En el motivo del guerrero divino, la deidad lucha en las batallas y derrota a las deidades del enemigo. En *Asiria, Nergal es el rey de la batalla e *Istar es la diosa de la guerra. El *Baal cananeo y el *Marduc *babilonio son los guerreros divinos. En esta perspectiva mundial la guerra humana se considera una sencilla representación de la guerra entre los dioses. El dios más fuerte saldría victorioso, sin importar la fuerza ni la debilidad de los combatientes humanos. Se consideraba que los truenos y los relámpagos acompañaban la presencia de la deidad, frecuentemente en un marco de batalla. Desde la *Exaltación de Inanna*, sumeria, hasta los mitos *heteos acerca del dios de las tormentas y las mitologías *acadias y *ugaríticas, se considera que los dioses truenan en juicio contra sus enemigos. Se representa a Baal con el puño lleno de rayos. En los Salmos, a veces se representa a *Yahvé como el guerrero divino que socorre al salmista contra sus enemigos. No obstante, también se lo representa luchando contra las fuerzas del caos cósmico. Las mitologías antiguas frecuentemente mostraban a los dioses batallando contra el caos, lo cual resultaba en el dominio y la organización del mismo. Tanto *Marduc (babilonio) como *Baal (cananeo) subyugan el mar, personificado como su enemigo divino (Tiamat y Yam, respectivamente). El motivo del conflicto cósmico representa a la deidad principal venciendo a las fuerzas cósmicas (normalmente las fuerzas del caos como la muerte o el mar) para imponer orden en el cosmos. En el antiguo Cercano Oriente estas fuerzas generalmente están personificadas como dioses, pero el libro de los Salmos guarda cierta ambigüedad en ese respecto.

TÉRMINOS MUSICALES

Al igual que cualquier himnario, el texto del libro de los Salmos contiene instrucciones acerca de la orquestación, la melodía a utilizarse con un salmo, el compás apropiado, así como marcas o rúbricas de ejecución tales como pausas, respiros y el uso de modulaciones de *crescendo* y *decrescendo*. En la música moderna mucha de esta información está escrita en italiano o en latín. El músico o cantante debe aprender estos términos técnicos para poder ejecutar la música correctamente. Sin embargo, es posible que 2.000 años en el futuro el significado de muchos de estos términos haya desaparecido de la memoria. En consecuencia, no es sorprendente descubrir que no podamos traducir ni entender plenamente algunos de los términos técnicos que aparecen en las inscripciones superiores de los Salmos.

Alamot. Título del Salmo 46. Este término sólo aparece en el Salmo 46, pero también se menciona en 1 Crónicas 15:20, donde los músicos del templo deben tocar sus liras "sobre Alamot". Teniendo en cuenta que la palabra griega *élumos* significa flauta pequeña, tal vez se refiera a una voz aguda o a tocar en el registro superior del instrumento.

La muerte del hijo (NVI). Título del Salmo 9. Es un íncipit o conjunto de palabras indicadoras para una tonada perdida. Existe cierta dificultad en la traducción de *alumot*. La LXX lo traduce como "la fuerza de la juventud". La traducción de la NVI aparentemente se basa en la conexión con el dios *ugarítico Mot, "muerte" (ver Sal. 48:14, RVR-1960).

No destruyas. Título de los Salmos 57—59; 75. Es probable que sea un íncipit, las primeras palabras de un texto o el título de una canción (posiblemente basado en Isa. 65:8). Acompañado por *miktam*, también es posible que sirva de medio taquigráfico para impedir la destrucción o remoción de una inscripción o un texto.

La cierva de la aurora (NVI). Título del Salmo 22. Esta corta frase es una indicación para el director del Salmo para que se lo ejecute con la tonada popular de "La cierva de la aurora". Era una práctica común usar palabras nuevas con una vieja tonada conocida. Algunos han sugerido una conexión con el dios *ugarítico *shr* y en consecuencia un origen antiguo para la canción.

La paloma silenciosa de la lejanía. Título del Salmo 56. Esta frase es una indicación para que se utilicen un título y una tonada para ejecutar este Salmo. Existe cierta incertidumbre en cuanto a traducir *elim* como "palomas" o "dioses".

Flautas (NVI). Título del Salmo 5. Se ha sugerido que la palabra traducida como "flautas" (*nejilot*) se refiere a "caramillos de lamentación" como los que están representados en el arte egipcio para los plañideros profesionales. Ver también los instrumentos utilizados por los profetas extáticos en 1 Samuel 10:5, que podrían haber sido flautas. La frase "acompáñese con flautas" (NVI) también podría ser una indicación acerca de la tonada del Salmo.

Guitit. Título de los Salmos 8; 81; 84. Algunos intérpretes relacionan este término con un instrumento musical, posiblemente asociado con la ciudad filistea de Gat. También es posible que sea una indicación de un ritmo, una canción o una danza al estilo de los que pisaban las uvas en el lagar (en hebreo, *gat*; ver Isa. 16:10; Jer. 25:30).

Higayón. 9:16. Es posible que este término sea una indicación de orquestación para los músicos. Significa "habla" o "reflexiones" (ver Isa. 16:7 para su uso como "lamento") y por lo tanto tal vez indique un tipo de *glissando* (o portamento) o un sonido agitado, tal vez mediante un acompañamiento de cuerdas.

Jedutún. Títulos de los Salmos 39; 62; 77. Ya que es el nombre personal de uno de los cantantes del templo de David (1 Crón. 25:1-6), es posible que su inclusión en tres inscripciones superiores sea sencillamente una referencia a esta persona o posiblemente un estilo de ejecución atribuido a él. También podría ser la indicación de una tonada asociada con Jedutún.

La rosa del testimonio. Título del Salmo 60; (Los lirios del pacto en el Salmo 80, NVI). Es un conjunto de palabras indicadoras o un íncipit para el título de una canción cuya tonada se desconoce en la actualidad. Ver también los Salmos 45 y 69 (NVI), así como 2 Crónicas 4:5 para el uso de esta palabra como "lirio".

Majalat. Título del Salmo 53. Basado en 1 Reyes 1:40, es probable que este término se refiera a un tipo de flauta o caramillo utilizado en procesiones de celebración. Ya que también se puede traducir como

"enfermedad" (1 Rey. 8:37), es posible que el instrumento se utilizara en rituales de curación.

Majalat leannot (NVI). Título del Salmo 88. La palabra *leannoth* significa "afligir" y por lo tanto podría estar agregada aquí para coincidir con el tema de la penitencia en el Salmo 88. Ya que este término podría ser una forma de la palabra hebrea *annah*, "salmodiar" (Éxo. 15:21), su uso junto a Majalat, o sea "flauta", tal vez sea una referencia a una línea de música antifonal para más de un instrumento o líneas salmodiadas e instrumentales alternadas.

Masquil. Título de los Salmos 32; 42; 44; 45; 52—55; 74; 88; 89; 142. Ya que aparece en tantos Salmos y tiene el significado de "comprender" (del hebreo *sakal*), es posible que haya sido un título general para un conjunto de canciones didácticas o penitenciales (ver la posible conexión con el luto en Amós 5:16, 17). También podría referirse a una canción o a un argumento "artísticamente elaborado" con palabras de aliento que exhortan al pueblo a alabar a Dios (ver 2 Crón. 30:22).

Mictam. Título de los Salmos 16; 56—60. Este término siempre aparece acompañado por "de David". La LXX traduce la palabra *miktam* como *stelographia*, o sea "inscripción grabada en un monumento", y por lo tanto la palabra podría representar declaraciones formales, una canción oficial o una ejecución ritual. También podría referirse a una canción o declaración que no sólo se grababa en piedra sino que también se recitaba públicamente en el templo.

Para conmemorar (*Hazkir*). Título de los Salmos 38; 70. El verbo raíz, *zakar*, aparece en Levítico 2:2 y en Números 5:16 en referencia a una ofrenda de cereales acompañada por incienso. Asimismo, en Isaías 66:3 se refiere a una ofrenda de incienso. En otros lugares se utiliza para referirse a invocar el nombre de Dios (Éxo. 20:21; Amós 6:10). Por lo tanto podría referirse a un ritual público que incluía tanto una ofrenda como una petición pidiendo ayuda a Dios.

Oración (*Tephillah*). Título de los Salmos 17; 86; 90; 102; 142. Es un término para un salmo diseñado para llamar al pueblo o al pecador a orar a Dios pidiendo perdón (ver 1 Rey. 8:38). La canción toma forma de lamento, reconociendo el derecho de Dios a castigar al pueblo, y pide que se ore usando ropa de luto y practicando el ayuno (Sal. 35:13).

Salmo (*Mizmor*). Título de los Salmos 47—51; 62—68; 76; 77; 80; 82—85; 87; 88; 98; 100; 101; 108—110; 139—141; 143; 145. Este término técnico aparece 57 veces en las inscripciones superiores de los Salmos y está acompañado por "de David" 35 veces. Debido a su relación con el verbo hebreo "podar la viña" (Isa. 5:6), algunos comentaristas sugieren que se refiere a un instrumento de cuerdas, en el cual las mismas se puntearían de un modo muy parecido al movimiento con el cual el viñador recorta la viña con la uña del pulgar. No obstante, una comparación con la palabra *acadia *zamaru*, "cantar", podría indicar que *mizmor* sencillamente era un término genérico para canción o canción acompañada por instrumentos de cuerda.

Selah. Salmos 3; 4; 7; 9; 20; 21; 24; 32; 39; 44; 46—50; 52; 54; 55; 57; 59—62, 66—68; 75—77; 81—85; 87—89; 140; 143. Es el término técnico más ubicuo de los Salmos. Aparece 71 veces en 39 Salmos y 3 veces en Habacuc 3, pero nunca en una inscripción superior. Ya que es imposible determinar si la ubicación de la palabra es original o si se debe a editores o copistas, su propósito exacto es incierto. Entre las sugerencias en cuanto a su significado se encuentra "interludio", que indica una pausa en el texto o en la ejecución. También podría ser una indicación para que el coro repita una letanía o afirmación de una declaración del salmo o para que se bata un instrumento específico, posiblemente un tambor, para marcar el ritmo o enfatizar una palabra.

Seminit. Título de los Salmos 6; 12. Es posible que se pueda traducir este término técnico como "instrumento de 8 cuerdas" y que la referencia aquí sea al uso del mismo o posiblemente al uso de la octava cuerda. Este registro superior proveería un sonido agudo que imitaría la voz de las cantantes (ver 1 Crón. 15:21).

Sigayón. Título del Salmo 7. Basado en una comparación con la palabra *acadia *segu*, o sea "aullar o lamentar", es probable que este término (que también se encuentra en Hab. 3:1) sea un título o indicador de un salmo de lamento. La palabra hebrea significa "desviarse" y en este contexto podría referirse al sujeto de la canción o al poema, o tal vez a un ritmo exagerado o una salmodia entusiasta.

Cántico (*Shir*). Títulos de los Salmos 46; 48; 65—68; 75; 76; 83; 87; 88; 108. Sencillamente es un

término genérico para "canción" que aparece muchas veces en los Salmos y en otros lugares (Éxo. 15:1; Núm. 21:17; Deut. 31:19). Figura tanto en las inscripciones superiores como en el cuerpo de algunos salmos (69:30; 78:63 [NVI]) y a veces está acompañado por *mizmor*. Como tal debe haber tenido un significado general así como técnico dentro del cuerpo de la música religiosa, por ejemplo, en el título "Canto de ascenso" (Sal. 120—134).

Canto de ascenso. Título de los Salmos 120—134. La tradición medieval y rabínica sostenía que estos 15 Salmos debían cantarse en los 15 escalones que iban del patio de las mujeres al patio de los israelitas en el templo postexílico de Jerusalén. No obstante, es más probable la explicación de que eran salmodiados o cantados por peregrinos religiosos al subir a Jerusalén o "Sión" durante las 3 fiestas religiosas principales del año (ver el comentario sobre Éxo. 23:17).

Instrumentos de cuerda (NVI). Título de los Salmos 4; 6; 54; 55; 61; 67; 76. No está en claro si este término, *neguinot*, o sea "pasar sobre las cuerdas", indica un instrumento de cuerdas específico. Sin embargo, las referencias al arpa tocada por David en 1 Samuel 16:23 y el músico que "tañía" en 2 Reyes 3:15, así como en el relato egipcio de Wenamon, sugieren que es un instrumento manual (ver también Isa. 23:16).

Tonada de los lirios (NVI). Título de los Salmos 45; 69. Es un íncipit o juego de palabras que indica una tonada desconocida en la actualidad. También podría ser una instrucción para que se acompañe la canción con un instrumento en forma de lirio tocado con 6 cuerdas o 6 campanas. Es posible que el término para "lirio" se derive de la palabra acadia *sussu*, "un montón de", pero es imposible confirmarlo.

Canto nupcial (NVI). Título del Salmo 45. El Salmo 45 contiene la celebración de la boda de un rey israelita con una princesa de Tiro, posiblemente Acab y Jezabel (1 Rey. 16:31). Sólo aparece aquí pero podría haberse aplicado a los documentos que solemnizaban el matrimonio.

SALMOS

1—41
Libro uno

1:5. Levantado en juicio. El que se levanta en juicio o en la asamblea es aquel a quien se le ha concedido la palabra para que se exprese. Por lo general la acción se aplica a un testigo (como en Deut. 19:15 y Sal. 27:12), pero en Job 30:28 describe a Job como demandante. En el ciclo *ugarítico de *Baal, un acusador se levanta y escupe a Baal en la asamblea de los dioses (hijos del dios *El).

1:5. La congregación de los justos. La congregación o asamblea (NVI) es un cuerpo judicial formal, así como lo era la asamblea de los hijos de *El en la nota anterior. Esta frase es similar a una idea que se encuentra en el Salmo 82:1, donde Dios actúa en relación con un consejo judicial cuando se deciden los casos. En el ámbito celestial había un consejo divino que cumplía esta función (ver el comentario sobre Isa. 40:13, 14), pero los tribunales humanos también funcionaban por medio de una asamblea (Jos. 20:9).

2:5. La deidad instala al rey. El término ungir o instalar se encontró como raíz *ugarítica en un texto mitológico. El oficio del rey era un nombramiento divino en el antiguo Israel y en otras regiones del Cercano Oriente. Sargón de Acad (2300 a. de J.C.) decía haber sido instalado por *Istar, mientras que en la lista de reyes sumerios (compilada en algún momento después del 2000 a. de J.C.) asevera que las ciudades recibían a sus monarcas por nombramiento divino. Esta ideología continuó hasta el período israelita. Los reyes de *Asiria y *Babilonia celebraban festivales anuales de entronización en los cuales se celebraba a la deidad principal como rey y se representaba todo el proceso de la entronización tanto del dios como del rey. Los reyes mesopotámicos consideraban que habían sido establecidos en el trono mediante un decreto divino. En Egipto Horus instalaba a los reyes en una ceremonia de coronación que incluía rituales de consagración y purificación.

2:7. El rey como hijo de la deidad. En el antiguo Cercano Oriente era común entender que los reyes tenían una relación filial con la deidad y con frecuencia se consideraba que habían sido engendrados por una deidad. La realeza egipcia era particularmente fuerte en este sentido, ya que se consideraba que la realeza del faraón derivaba del reino divino. Más específicamente, se concebía hijo de Re, dios Sol. En la literatura *ugarítica, se identifica a *Keret, rey de Khubur, como hijo de *El, dios principal de los cananeos. Además, la evidencia *iconográfica muestra a dos príncipes que son amamantados por la diosa *Anat. Entre los reyes arameos, la designación estaba incluida hasta en sus nombres reales (Ben-hadad significa hijo de Hadad). En Mesopotamia, desde *Gilgamesh a mediados del tercer milenio hasta reyes como Gudea, *Hamurabi, Tukulti-Ninurta y Asurbanipal, por nombrar unos pocos, parte de la prerrogativa real era reclamar una descendencia divina. Por contraste, los reyes israelitas eran hijos de la deidad con base en un *pacto, no por naturaleza (ver Sal. 89:26; 2 Sam. 7:14).

2:9. Vara de hierro. La vara (el cetro) representaba la realeza, y el hierro simbolizaba la fuerza. Ya en la paleta de Narmer se representaba a los gobernantes egipcios golpeando a los enemigos con una vara (o cetro). De especial interés es el hecho de que la evidencia de los textos de *execración (ver el comentario que sigue) sugiere que se destrozaban las vasijas con una maza.

2:9. Desmenuzados como vasijas. Los reyes egipcios celebraban su dominio escribiendo los nombres de sus enemigos en vasijas y aplastándolos simbólicamente. Se conocen como textos de *execración. Los reyes asirios también usaban la metáfora de las vasijas destrozadas para aseverar su supremacía sobre sus enemigos.

4:6. La luz del rostro de Dios. La metáfora "la luz del rostro de Dios" se encuentra en cartas reales de la ciudad egipcia de *Amarna y en correspondencia *ugarítica. Por ejemplo, "el rostro del Sol (es decir, de Faraón) resplandeció sobre mí" es una declaración hecha por uno de los subordinados del rey egipcio. Se han hallado dos pequeños rollos de plata (de alrededor de 2,5 cm de largo) en la zona conocida como Keteph Hinnom en Jerusalén.

Eran amuletos de una cueva funeraria del siglo VI o VII a. de J.C. y contenían la bendición de Números 6:25, que incluye la petición de que el Señor "haga resplandecer su rostro sobre ti". En la actualidad representan el ejemplo más antiguo de cualquier texto de las Escrituras. El concepto de que el rostro resplandeciente de la deidad producía misericordia se encuentra en documentos e inscripciones mesopotámicas que datan hasta del siglo XII a. de J.C.

6:6. Las camas de los israelitas. La metáfora poética de llorar en el lecho también se encuentra en la literatura *ugarítica: "Sus lágrimas se vierten cuales siclos en el suelo, cuales piezas de 5 en el lecho". Es probable que las camas del antiguo Israel hayan sido similares a las que están representadas en forma *iconográfica en el Cercano Oriente. En esencia eran divanes reclinables y camas altas. Los pobres probablemente dormían sobre colchonetas delgadas en el piso, mientras que la mayor parte de las personas usaban catres.

7:13. Flechas ardientes. El AT nunca utiliza la palabra que significa flechas para describir las flechas encendidas usadas por los ejércitos humanos (Prov. 26:18, NVI). En *acadio hay unas pocas referencias a flechas ardientes que los reyes hacen llover sobre el enemigo. Supuestamente se mojaban las flechas en algún tipo de aceite o brea y se encendían. Por lo general se considera que las flechas lanzadas por *Yahvé son rayos (ver 2 Sam. 22:15; Sal. 77:17, 18 para el paralelo). Los rayos corresponden bien con el concepto de las flechas ardientes ya que a veces se los llama sencillamente fuego. En el motivo del guerrero divino, la deidad lucha en las batallas y derrota a las deidades del enemigo. En *Asiria, Nergal es el rey de la batalla e *Istar se considera una diosa de la guerra que hace llover llamas en la guerra. El *Baal cananeo y el *Marduc *babilonio eran guerreros divinos. Se consideraba que truenos y relámpagos acompañaban la presencia de la deidad, con frecuencia en un entorno de batalla. Desde la *Exaltación de Inana* (sumeria) hasta los mitos *heteos acerca del dios de las tormentas y las mitologías *acadia y *ugarítica, se consideraba que los dioses tronaban en juicio contra sus enemigos. Se representa a Baal con un puñado de rayos. Se utiliza la terminología de los truenos en la retórica real cuando los reyes heteos o asirios se describen como instrumentos de los dioses que truenan contra los que han violado los tratados o se han opuesto a la extensión del Imperio.

8:3. Los cielos como obra de los dedos. En la literatura *acadia se dice que los diversos niveles del cielo están hechos de diversos tipos de piedras preciosas. Los cielos inferiores estaban hechos de jaspe y se decía que *Marduc, el dios principal de *Babilonia, había dibujado (grabado) las constelaciones en ellos. Se utiliza este verbo cuando se hacen cuadros o relieves. En *Enuma Elish, Marduc dibuja los linderos del año en los cielos. Esto se refiere a establecer los cursos de las estrellas. La segunda mitad del versículo tres indica que este salmo también tiene en mente los cuerpos celestiales. En otras citas, Dios escribe con su dedo (Éxo. 31:18; Deut. 9:10), pero los dedos pueden usarse en forma paralela con las manos en materia de artesanía (Isa. 2:8).

8:4-6. La dignidad de la humanidad. La condición de la raza humana en el pensamiento israelita era muy alta en contraste con la condición dada a las personas por el pensamiento mesopotámico (como se desprende de la *Epopeya babilónica de la creación*). Desde la perspectiva mesopotámica, los dioses no tenían ningún plan para crear a las personas como parte integral del mundo que habían establecido. Las personas sólo fueron creadas porque los dioses se cansaron de trabajar para satisfacer sus necesidades. Los humanos fueron hechos para ser los siervos de las deidades, que no tenían ningún interés en el trabajo arduo. Según esta forma de pensar, la dignidad humana se lograba mediante la idea de que los dioses los necesitaban. Por el contrario, aquí las personas gobiernan a todas las otras criaturas.

9:12. Vengador de la sangre. Ver el comentario sobre Números 35:9-34 para una exposición sobre la responsabilidad de la familia para vengar una muerte. Es posible que el título "vengador de la sangre" haya evolucionado de la obligación familiar de realizar una venganza de sangre cuando alguien mataba a un miembro de su clan. Aunque este proceso es típico de la sociedad tribal, trastorna el orden dentro de un estado organizado. Por lo tanto, es posible que el gobierno haya nombrado al "vengador de la sangre" para servir tanto las necesidades de la familia y del estado capturando al acusado y ejecutando la sentencia, si el veredicto era homicidio. Es posible que este salmo se refiera a una función más general, ya que no uti-

liza el mismo término técnico usado en el pasaje de Números. Ver los comentarios sobre Génesis 4:14, 15 y 9:5, 6.

9:13. Las puertas de la muerte. Se creía que el submundo, el Seol, era como una ciudad terrenal en el sentido de que tenía casas y hasta estaba rodeado por un muro (principalmente para que sus habitantes no pudieran salir). En el *Descenso de *Istar* el submundo tiene un complejo de 7 puertas, cada una con su portero, para controlar el acceso. En la *iconografía egipcia las puertas de la muerte están representadas como entradas a la necrópolis.

9:20. Infundir pánico. Con frecuencia se creía que el pánico de una deidad como guerrero divino precedía a un ejército poderoso y exitoso en la batalla. Los textos y relieves egipcios y *asirios representan al dios como un disco alado que aterroriza al enemigo antes de la llegada de sus propios ejércitos. En las inscripciones de Tutmosis III este terror se atribuye a Amun-Re y textos *heteos, *asirios y *babilónicos tienen todos sus guerreros divinos que infunden terror en el corazón del enemigo. El concepto de que la deidad tuviera un aspecto imponente e inaccesible no estaba limitado a la teología israelita, ya que en Mesopotamia los dioses manifestaban su poder mediante su *melammu,* su resplandor divino. El esplendor o la "gloria" de Dios abruma al enemigo. Ante tal magnificencia divina, tanto los dioses como las fuerzas de otras naciones son derrotados completamente y se ven forzados a someterse a la deidad suprema.

11:16. Llover sobre los impíos brasas, fuego y azufre. En los textos *acadios el azufre quemado sobre las brasas es un agente fumigador. Los dioses *Ea y *Enlil envían azufre como purificador para contrarrestar la hechicería. Pero no es parte del arsenal del guerrero divino para juzgar a los enemigos. El lenguaje aquí recuerda el usado en el relato de la destrucción de Sodoma y Gomorra, aunque no es idéntico (ver también Eze. 38:22).

11:7. Contemplar el rostro de un juez. En Mesopotamia ver el rostro de un juez o un dios era una metáfora equivalente a estar de su "lado bueno" porque se refería a obtener acceso a su presencia. Por lo general se refiere a un suplicante o demandante que obtiene una audiencia con un juez. Si el juez o el dios volvía el rostro hacia la persona, significaba que tenía su favor.

12:6. Horno de tierra. El término hebreo utilizado para horno se encuentra en la Biblia sólo una vez. Debido a la mención de la plata, el contexto implica que se trata de un crisol de arcilla utilizado para fundir. Los crisoles aparecen en murales egipcios, y los arqueólogos han encontrado ejemplares de barro.

12:6. Siete veces refinada. Por lo general la plata pasaba por el proceso de refinación varias veces para eliminar toda escoria. La imagen significa que si alguien se purifica 7 veces (el número de lo completo en hebreo), está completamente purificado.

13:2. ¿Hasta cuándo? Esta pregunta aparece casi 20 veces en los Salmos, por lo general en relación con un salmo de lamento. También se encuentra en Mesopotamia, donde el *Lamento por la destrucción de Sumer y Ur* pregunta: "¿Hasta cuándo estará puesto el ojo del enemigo sobre mí?".

16:4. Libaciones de sangre. La mayor parte de las libaciones en el antiguo Cercano Oriente eran de cerveza, vino o agua, aunque también se usaba miel, aceite y leche. Todavía no se han hallado evidencias de libaciones de sangre.

16:6. Linderos. Esta imagen también aparece en Deuteronomio 32:8, donde Dios determina los linderos de las naciones. En los contratos mesopotámicos de venta de terrenos, por lo general los linderos estaban claramente establecidos. Además, los *casitas de la *Babilonia hacia los fines de la *Edad del bronce usaban piedras (en *acadio, *kudurru*) para marcar las divisiones de las propiedades. Tenían textos que incluían maldiciones detalladas para los que violaban los linderos. En las herencias se dividía la propiedad entre los herederos y era obvio que algunas partes de la tierra serían más deseables y productivas que otras.

16:8. A la mano derecha. El guerrero completamente armado sostenía el arma en la mano derecha y el escudo en la izquierda. La persona que estaba a la derecha del rey tenía el privilegio de defenderlo. El hecho de que el rey pusiera a alguien allí era una afirmación de confianza y por lo tanto era un honor. Por el contrario, cuando el Señor se ubica a la derecha de alguien, como lo hace aquí, su posición le permite ofrecer la defensa de su escudo (ver Sal. 109:31). La metáfora hace una transición fácil del campo de batalla al tribunal de justicia. Por lo general el *acadio yuxtapone la derecha y la izquierda en líneas paralelas, pero existen lugares donde se dice que la deidad camina a la derecha de una persona en la batalla.

16:10. No dejarás mi alma en el Seol. En el contexto esto se refiere a no permitir que alguien muera a manos de enemigos maliciosos. El salmista no será consignado al Seol; no verá corrupción porque se le perdonará la vida (ver Sal. 30:2, 3). Un texto sumerio antiguo cuenta el relato de una persona que está por sufrir la pena de muerte por los crímenes de los cuales está acusado. En lugar de ello, es salvado de la destrucción y alaba a la diosa Nungal por su liberación.
17:8. La niña de tu ojo. Esta es una traducción literal. La expresión idiomática también se encuentra en Deuteronomio 32:10. La pupila o niña del ojo es la parte más sensible del cuerpo y por lo tanto es la que necesita la mayor protección.
17:8. La sombra de las alas. La metáfora de refugiarse bajo las alas de la deidad también se encuentra en otros salmos (36:7; 57:1; 63:7) y siempre se relaciona con el cuidado y la protección provenientes del *pacto. La metáfora también se encuentra en otras culturas del antiguo Cercano Oriente, en especial la egipcia, donde hasta las alas sueltas representan la protección. Con frecuencia se representan dioses con alas que rodean al rey. Asimismo una obra de marfil de Arslan Tash que data del siglo VIII muestra a personajes de forma humana con alas que protegen a una figura en el centro.
18:4. Ligaduras del Seol/lazos de la muerte. Era común que los cazadores del antiguo Cercano Oriente utilizaran lazos como trampas. En esta metáfora, la muerte o el Seol es el cazador. Para muchas culturas del antiguo Cercano Oriente, el Seol, la morada del sepulcro (es decir, el submundo) era un lugar muy real donde las personas tenían una existencia amorfa, comían arcilla y polvo, y esperaban que sus descendientes suplieran sus necesidades. Había puertas y porteros para retener a los muertos y en consecuencia se llamaba "la tierra sin retorno". Esta descripción se encuentra en la Epopeya acadia *El descenso de *Istar* del segundo milenio a. de J.C. Aparentemente la idea hebrea del sepulcro era parecida, aunque no existe ninguna descripción detallada en el AT.
18:8 Humo de la nariz, fuego de la boca. Estas imágenes no se encuentran en ninguna otra parte del antiguo Cercano Oriente. El ejemplo más parecido se encuentra en *Enuma Elish, donde se dice que cuando *Marduc movía los labios salía fuego. Aunque no se podía describir a *Yahvé de ninguna forma (animal u otra), era legítimo sobresaltar ciertos atributos mediante imágenes de animales (león/leopardo en Ose. 13:7; aves en Isa. 31:5; oso en Lam. 3:10; toro salvaje en Núm. 24:8 [NVI]).
18:9. Densa oscuridad debajo de sus pies. El término traducido "densa oscuridad" aparece en la *Epopeya *ugarítica de Baal y *Anat,* donde se describe al dios *Baal como "jinete de las nubes" y su "voz" como el sonido y la furia del trueno y los relámpagos.
18:10. Cabalgó sobre un querubín y voló. En la *iconografía siropalestina con frecuencia aparecen las deidades paradas sobre el lomo de criaturas salvajes (por lo general toros). Un relieve asirio de Malataya muestra a 7 dioses, cada uno de ellos parado sobre el lomo de un animal diferente. Es muy fascinante un relieve *asirio que muestra a un dios de la tormenta repleto de armas montado en una criatura compuesta con cuerpo de león, alas de águila y cabeza de toro. En el AT se describe a *Yahvé entronizado sobre los querubines en el lugar santísimo del templo (ver el comentario sobre 1 Sam. 4:3, 4) y en la visión del trono de Ezequiel (caps. 1, 10) Yahvé es transportado en un trono móvil tirado por criaturas compuestas.
18:12-15. Armas del guerrero divino. Por lo general se considera que las flechas de *Yahvé son rayos. En el motivo del guerrero divino, la deidad combate y derrota a las deidades del enemigo. En *Asiria, Nergal es el rey de la batalla e *Istar es considerada una diosa marcial. Ésta hace descender una lluvia de llamas durante la guerra. El *Baal cananeo y el *Marduc *babilonio son guerreros divinos.

Se consideraba que truenos y relámpagos acompañaban normalmente la presencia de una deidad en el antiguo Cercano Oriente, especialmente en el entorno de una batalla. Desde la *Exaltación de Inana* hasta los mitos *heteos acerca del *Dios de la tormenta,* así como en las mitologías *acadia y *ugarítica, se presenta a los dioses tronando en juicio contra sus enemigos. Se describe a *Baal con un puñado de rayos. La terminología del trueno también aparece en la retórica real cuando los reyes heteos o asirios se presentan como instrumentos de los dioses, tronando en contra de los que han violado tratados o han estorbado la extensión del Imperio.
18:16. Aguas caudalosas. Cuando el dios babilonio *Marduc trae restauración se lo alaba por tomar al individuo y sacarlo de las aguas del río Hubur. Es el río que fluye por la entrada del submundo y

ser sacado de sus aguas indica salvarse de la muerte a último momento. Esta imagen continúa en la mitología griega con la famosa laguna Estigia y hasta llega a la literatura cristiana en el río de muerte que fluye frente a la ciudad dorada en *El progreso del peregrino* (de Bunyan).

18:28. Hacer alumbrar la lámpara. Con frecuencia se utilizan las lámparas metafóricamente en Israel como símbolo de vida y prosperidad. Muchas veces se colocaban en los sepulcros por este motivo. La expresión "su lámpara" se utiliza frecuentemente en las Escrituras para simbolizar la vida. Así como una llama eterna es símbolo de resistencia y recuerdo, el reino de un descendiente de David en Jerusalén provee un vínculo con la promesa de Dios a la dinastía de David (2 Sam. 7:8-16). Usos similares de la palabra en el *ugarítico y el *acadio están vinculados con la perpetuación del gobierno o la presencia divina. Se habla del rey asirio Tiglat-pileser III como la luz de toda la humanidad. Un antiguo dicho *babilónico expresa la falta de descendientes de una familia con la imagen de un brasero que se apaga. Una de las maneras figuradas en que se expresaba la protección divina era que impartía una luz continua, sugerido en frases como "la lámpara de los dioses" en textos de *Ugarit. El dios cananeo Sapash tenía el atributo de la "lámpara divina". En Mesopotamia, Lamshtu era un demonio especialmente temido. El dios Nusku estaba representado por el fuego y su lámpara encendida mantenía alejados a los demonios. Aquí el salmista podría estar refiriéndose a la lámpara encendida en su nombre. *Yahvé es la lámpara que acompaña al salmista y aleja el peligro.

18:33. Pies ágiles como los del venado. El término utilizado aquí se refiere a una de las especies de venados conocidos en todo el antiguo Cercano Oriente. Muchas veces se incluye entre los cabrunos como el íbice nubio (*capra ibex nubiana*), la cabra montés y las gacelas. Todos ellos son conocidos por su seguridad en los senderos peligrosos. Ya en la literatura *sumeria (p. ej., *El sueño de Dumuzi*) se utiliza esta metáfora para expresar velocidad y seguridad.

18:34. Arco de bronce. Si esta expresión refleja un arma real, podría indicar un arco de madera decorado con bronce o flechas con puntas de bronce. Por otra parte, podría ser sencillamente una manera poética de describir la fuerza del arco del guerrero. El arco era símbolo de la fortaleza real tanto en *Asiria como en Egipto, además de ser una de las armas de los dioses. En este último sentido, se muestra el disco del Sol tensando un arco que, como arma del dios Sol, podría interpretarse como bronce. Un relieve asirio de alrededor de la época de David muestra al dios Sol, Asur, entregando lo que la inscripción adjunta llama un arco magnífico en las manos de un rey.

19:1-4. La naturaleza que revela a Dios. En el *Papyrus Insinger* egipcio (una composición del período intertestamentario), se observa que la obra oculta de un dios se revela en la tierra día a día. En las siguientes 20 líneas se describen muchos de los aspectos de la naturaleza que han sido creados por el dios y que supuestamente participan de esta revelación. Estas obras de la creación incluían luz y oscuridad; día, mes y año; verano e invierno; las constelaciones; el nacimiento; el sueño, y la sucesión de generaciones.

19:5. Dosel del novio. La cámara del novio era la habitación especialmente preparada para la consumación del matrimonio. El uso en Joel 2:16 lo sugiere en su paralelismo. Tiene este significado en los inicios del judaísmo rabínico, pero tras la destrucción del templo en el año 70 d. de J.C. adquiere la referencia al pabellón en el cual se realizaba la ceremonia matrimonial formal.

19:6. Percepciones antiguas del trayecto del Sol. En muchas culturas del antiguo Cercano Oriente se suponía que el Sol recorría un trayecto diario por los cielos. Textos mesopotámicos se refieren a las puertas de los cielos donde el Sol entra y sale. En todos estos textos todos los cuerpos celestiales tienen senderos o trayectos que siguen, representados como bandas en el cielo. Materiales egipcios también ofrecen estos conceptos tanto en textos como en la *iconografía. Se muestra al dios Sol cruzando los cielos en su barca entre los puntos de entrada y salida de ambos horizontes.

19:7. La ley y el sol. En el mundo antiguo el dios Sol por lo general era el dios de la justicia. Por lo tanto, para el salmista era natural pasar de la relación de *Yahvé con el Sol a la provisión de justicia de Yahvé mediante la ley. Muchas de las imágenes utilizadas para describir la ley también pueden hallarse en relación con los dioses Sol del mundo antiguo.

19:8. Alumbrar los ojos. La luz de los ojos se refiere a la vida y por lo tanto, en un sentido, es dada a todos (Prov. 29:13). Sin embargo, la ley puede pro-

longar la vida a los que siguen sus mandatos. Cuando la luz desaparece de los ojos, la muerte está cercana (13:3; 38:10).

19:10. Oro fino. La imagen del "oro fino" se conoce en otras culturas del antiguo Cercano Oriente. Por ejemplo, varias inscripciones en las puertas de un templo egipcio de la época ptolemaica en Edfu dicen: "Cualquiera que entre por esta puerta debe cuidarse de no entrar con impureza, pues Dios ama la pureza más que millones de posesiones, más que cientos de miles en oro fino". La palabra traducida como "oro fino" es algo difícil (es una sola palabra, no un sustantivo con un adjetivo). Podría referirse a una calidad en particular o a una variedad en particular, por ejemplo, oro rojo u oro blanco.

19:10. Miel de dátiles comparada con miel de abejas. La miel representa un recurso natural, por lo general el jarabe del dátil más que la miel de abejas. Ya que no había azúcar, la miel era el edulcorante más utilizado. No existen evidencias de la domesticación de las abejas en Israel, aunque los *heteos lo habían logrado y utilizaban la miel de abejas en sus sacrificios (al igual que los cananeos). En la Biblia la miel figura en listas con otros productos agrícolas (ver 2 Crón. 31:5). La última línea del versículo se refiere claramente a la miel de abejas ya que se menciona el panal.

19:12. Pecados ocultos. En el mundo antiguo se creía que los dioses tenían muchas más exigencias y restricciones y muchos más reglamentos de los que conocía la gente. En una *Oración a todos los dioses*, un adorador *asirio hace una lista complicada de posibles ofensas ("la cosa prohibida que haya comido, no lo sé; el lugar prohibido que haya pisado, no lo sé") pidiendo que sus pecados inconscientes sean perdonados, aseverando que la ofensa fue cometida por ignorancia. Además, las oraciones penitenciales de Mesopotamia conocidas como oraciones *shigu* contienen referencias frecuentes a la absolución de pecados desconocidos. Los egipcios también estaban preocupados por el tema según lo refleja una pieza sapiencial demótica antigua (*Papyrus Insinger*), donde el autor ruega que se le perdone un pecado no intencional.

20:5. Bandera. Los israelitas y otros, incluidos los asirios, utilizaban las banderas como estandartes de guerra (Cant. 6:4) y como asamblea de las tribus (Núm. 2:2). En el ejército egipcio las divisiones tenían los nombres de diversos dioses (p.ej., la división de Amún, la división de Set) y las banderas identificaban la división mediante alguna representación del dios. Levantar en alto las banderas evidentemente era señal de victoria. Los textos de Qumrán describen detalladamente las banderas.

21:8. Tu diestra alcanzará a los que te aborrecen. El verbo ("alcanzar") utilizado en ambas líneas del versículo describe la acción de atacar al enemigo con un arma, no de asirlo. Los soldados, en su gran mayoría, eran diestros, de modo que no se tomaría al enemigo con la mano derecha, ya que estaría sosteniendo el arma. Por lo tanto, la diestra se utiliza para la ofensiva y "alcanza" su objetivo. Un himno a Shamash dice que el arma del dios irá directamente al malvado y no habrá nadie que lo salve. En los relieves y las pinturas egipcias (así como *ugaríticas), frecuentemente se presenta al rey con un arma levantada en su mano derecha, mientras que con su mano izquierda toma al enemigo. Este versículo describe sólo parte de esa imagen porque las líneas son paralelas, no contrastantes. Ambas líneas describen lo que hace la diestra.

21:9. Horno de fuego. Se presenta a Dios como un horno de fuego que destruye todo lo que se pone en él. Es probable que el escritor se refiera a los grandes hornos utilizados para cocer ladrillos y fundir metales. Para obtener información adicional acerca de los hornos, ver el comentario sobre Daniel 3:6.

22:12. Toros de Basán. Basán era una región muy fértil al este del río Jordán, conocida por sus ovejas y sus vacas gordas. En esta zona ideal para criar ganado, había animales cuidados para ser destinados al mercado, así como una raza de ganado feroz y salvaje que estaba libre. Los textos legales muestran que las cornadas de los toros eran un peligro y que a veces los animales hasta aparecían en las calles.

22:13. León. Se sabe que se capturaban leones y se los mantenía en jaulas, para liberarlos luego y cazarlos. En los textos *asirios se ponía a quienes quebrantaban juramentos en las jaulas de animales salvajes en la plaza para que fueran devorados públicamente. De mayor relevancia para este pasaje es que en la literatura asiria del siglo VII el foso de los leones aparece como una metáfora de los crueles y antagónicos cortesanos del rey. En una pieza de literatura sapiencial *babilónica, *Marduc metafóricamente cierra (amordaza) la boca del león (el opresor) para poner fin a sus tácticas devoradoras.

22:14. Huesos "desarticulados". "Desarticulados" es aquí una interpretación. El hebreo dice "desparramados" (sólo aparece una forma verbal comparable en tres lugares: Job 4:11; 41:17; Sal. 92:9), como cuando una jauría devora una víctima y cada miembro de la jauría se lleva su parte. Algunas de las culturas del antiguo Cercano Oriente practicaban una sepultura secundaria: se dejaba el cuerpo (en una cueva, por ejemplo) hasta que la carne se descomponía y luego se sepultaban los huesos en un lugar permanente. Aunque el cuerpo fuera devorado, se podía realizar una sepultura correcta si se podían recuperar los huesos. Es así que Asurbanipal habla de castigar a sus enemigos sacando sus huesos de *Babilonia y desparramándolos fuera de la ciudad. También se jacta de abrir los sepulcros de sus enemigos, reyes anteriores, y de llevarse los huesos "para quitarles el descanso a sus espíritus". Para obtener información adicional, ver el comentario sobre 53:5.

22:16. Perros. En este pasaje se equiparan los perros con los malhechores. Aunque en el Cercano Oriente fueron domesticados muy al inicio del período neolítico, seguían siendo carroñeros y frecuentemente rondaban en jaurías en las afueras de la ciudad (Sal. 59:6, 14) o buscaban comida (usualmente en los basureros) por la ciudad. Por estas razones, en la Biblia el término "perro" frecuentemente expresa burla y desprecio. Sin embargo, tal vez no haya sido el caso en todo el Cercano Oriente. Se ha descubierto un gran cementerio para perros del período persa (en un contexto aparentemente no *cúltico) de más de 700 pozos en Ascalón. Se reverenciaban los perros en la Persia zoroástrica pero no se los enterraba en cementerios. Los perros (y los cachorros en particular) desempeñaban un papel importante en los rituales de eliminación y purificación en *Anatolia y Mesopotamia. Muchos funcionarios cúlticos de la Anatolia *hetea y de Fenicia (condenados en Israel) fueron llamados "perros". Por último, en Mesopotamia se consideraba que los caninos tenían cualidades curativas. De hecho, Ninkarrak, la diosa de la sanidad en Mesopotamia, frecuentemente era representada por la estatuilla de una perra. Ver el comentario sobre 1 Reyes 21:19.

22:16. Descripción de manos y pies. Es problemático entender la descripción de las manos y los pies en este lugar. El verbo hebreo, tradicionalmente traducido como "horadar", sólo aparece aquí y sólo puede traducirse de ese modo si se enmienda. Tal como está indica que las manos y los pies del salmista son "como un león". Algunos comentaristas han interpretado que significa que las manos y los pies del salmista estaban atados en un palo como hubieran sido atadas las patas de un león capturado. Desafortunadamente, a pesar de todas las escenas de cacería de leones preservadas y descritas, no figura ningún león transportado de esa manera. Si se desea un verbo aquí, hay que hallar un candidato apropiado entre los idiomas semitas afines. El más probable es similar a *cognados *acadios y sirios que significan "encoger" o "arrugar". Textos médicos acadios hablan de un síntoma en el cual se encogen las manos y los pies.

22:18. Echar suertes sobre la ropa. Aunque los soldados romanos tenían derecho a la ropa del criminal condenado (como el caso de los soldados que echaron suertes por la túnica de Jesús), no existe evidencia de que los soldados supervisaran las ejecuciones en el período del AT. Sin embargo, sabemos que durante este período a veces se repartía el botín por suertes, de modo que no es difícil entender que se repartiera la ropa de una persona de este modo cuando moría. No obstante, habría que notar que el Salmo no indica que los que echaban suertes sobre la ropa fueran los verdugos. Con frecuencia en los procedimientos de sucesión se echaban suertes para dividir la propiedad entre los herederos. Un lamento mesopotámico lo indica cuando el moribundo se lamenta de que ya se estén dividiendo sus objetos de valor antes de que esté muerto.

23:2. Las necesidades de las ovejas. En el *Levante las ovejas comían el fértil pasto producido por la lluvia. En el verano y el otoño comían las malezas y los rastrojos de las cosechas. Al igual que los camellos, las ovejas pueden aguantar largos períodos sin agua y luego beben hasta 9 litros. A diferencia de las cabras, que son muy independientes, las ovejas dependen del pastor para encontrar pasto y agua. Los pastores también proveen refugio, medicación y ayuda en los partos. En resumen, están prácticamente indefensas sin el pastor. En un antiguo texto *babilonio el rey Ammiditana asevera que el dios *Ea le dio la sabiduría para pastorear a su pueblo. Continúa la metáfora diciendo que les provee buenos pastos y abrevaderos, y los hace descansar en pastos seguros.

23:4. El uso de la vara y el cayado. La vara era un palo que se llevaba en la cintura, mientras que el cayado era un implemento para caminar que también servía de arma en momentos de necesidad (1 Sam. 17:35) y se usaba para guiar y controlar las ovejas. Eran las herramientas tradicionales del pastor, según lo ilustra la inscripción de un sello cilíndrico del tercer milenio.

23:5. Ungir con aceite. Con frecuencia en los banquetes del mundo antiguo, el anfitrión generoso presentaba a los comensales aceites finos que se usaban para ungir la frente. Esto no sólo producía brillo en sus rostros sino que agregaba fragancia a la persona y a la habitación. Por ejemplo, un texto asirio del reinado de Esarjadón describe cómo "mojó la frente" de sus invitados en un banquete real con los "aceites más selectos". El aceite conservaba el cutis en el caluroso clima del Medio Oriente. Tanto la *Canción del arpista de Egipto* como la *Epopeya mesopotámica de* **Gilgamesh* describen a individuos vestidos de lino fino con mirra en la frente.

23:6. Morar en la casa de Yahvé. Se utiliza la casa de *Yahvé con el sentido del templo pero nunca como la morada celestial de Dios (lo cual queda muy en claro en el 27:4). El término "sin fin" podría causar confusión en relación con esto, pero el hebreo sólo dice "por extensión de días", es decir, por períodos largos (Lam. 5:20). Si la traducción "morar" (siguiendo la LXX) es correcta, sugeriría un oficio sacerdotal para el salmista, porque los sacerdotes eran los únicos habitantes del recinto del templo. Si seguimos el texto hebreo y traducimos "regresaré a la casa de Yahvé", descubriremos la expectativa de disfrutar muchas oportunidades para adorar en el templo en el futuro ("vez tras vez"). El rey babilonio Neriglissar expresa a su dios que desea estar para siempre donde él está. Otro texto ruega: "Pueda yo estar siempre delante de ti en adoración y devoción". Un himno a *Marduc pide que el adorador pueda estar siempre delante de la deidad en oración, súplica y ruego. En el tercer milenio a. de J.C. los adoradores sumerios intentaron conseguir este objetivo colocando estatuillas de sí mismos en actitud de oración en el templo. Así estarían representados continuamente en el templo.

24:2. El mundo fundado sobre los mares. Según la percepción babilónica del cosmos, el fundamento del mundo descansa en lo que se llama el *apsu*. Es una región acuosa primigenia que está bajo la jurisdicción de la muy importante deidad Enki/*Ea. Desde el punto de vista de la geografía física, representa el agua que surge, por ejemplo, en los pantanos y los manantiales, además de estar asociada con los mares y ríos cósmicos de agua dulce. En *Enuma Elish uno de los nombres de *Marduc, Agilima, lo identifica como el que construyó la tierra encima del agua y estableció las regiones superiores.

24:4. Elevar el alma a la vanidad. Esta expresión significa "alimentar un apetito" por algo. La palabra traducida "alma" aquí se refiere, fisiológicamente, a la garganta y por lo tanto el significado lleva al apetito o al deseo. En varios contextos se utiliza la misma expresión con Dios como el objeto (Sal. 25:1; 86:4; 143:8). El término vanidad está relacionado con el vacío y con ídolos. Otros escritores utilizan el término "lo que no es Dios" en lugar de ídolos (p. ej., Jer. 5:7).

24:7. Puertas. En un himno a Shamash, el dios Sol babilonio, se dice que varias partes del templo se regocijan por Shamash, incluidas las puertas y las entradas. Un texto de Nabonido dice que las puertas del templo están abiertas de par en par para que Shamash entre. Esto ocurriría en el contexto de las procesiones regulares donde la estatua de la deidad entraba al templo. Si la "cabeza" de las puertas se refiere a una característica arquitectónica, es probable que sea la viga o la proyección encima de las puertas que servía de cornisa. Era una característica común de la arquitectura egipcia y mesopotámica. La palabra acadia *kululu* también se refiere a un tocado o turbante. La idea de que se la levantaría (la cabeza de las puertas) de los postes de las puertas para que pasara algo grande es ingeniosa pero no llega a persuadir ya que el diseño habitual de las puertas no habría tenido cornisas que se pudieran mover tan fácilmente. Es más probable la alternativa de que la acción de levantar la cabeza sea metafórica. En la literatura *ugarítica los dioses bajan la cabeza cuando son humillados y la levantan cuando tienen motivos para regocijarse.

27:4. Morar en la casa de Yahvé. Ver el comentario sobre 23:6.

29:1. Comparación con un himno ugarítico. Este Salmo tiene más conexiones con la literatura *ugarítica que cualquier otro salmo. Una opinión de algunos estudiosos comúnmente citada llega a aseverar que este Salmo fue originalmente un him-

no fenicio o cananeo modificado y adaptado al cuerpo religioso hebreo. Se asevera que los tres lugares nombrados se encuentran en Siria (vv. 6-8) y que el Salmo presenta términos, conceptos y hasta estructuras gramaticales que son más familiares en el ugarítico que en el AT. Sin embargo, aunque existen suficientes paralelos y similitudes como para identificar elementos de tipo cananeo en el Salmo, todavía no hay evidencia de un original cananeo. Todos los elementos que han sido identificados como cananeos en naturaleza también aparecen en otros entornos claramente israelitas, de modo que sólo muestran las similitudes generales que existían entre el idioma y la cultura de los israelitas y los cananeos. Es posible que el salmista estuviera usando este Salmo para identificar con *Yahvé muchas de las funciones de *Baal, no tanto para argumentar en contra de Baal sino para elevar a Yahvé y proclamar su gloria. Por otra parte, no presentaría ningún problema que el salmista hubiera decidido seguir el modelo de un original cananeo para transferir la alabanza de Baal a Yahvé.

29:1. Los fuertes. En la mitología cananea, "los fuertes" o "hijos de dios" eran dioses menores subordinados al dios *El, rey de los dioses. En el AT la frase se refiere a los ángeles que se reunían en la corte celestial de *Yahvé (ver Sal. 89:7; 103:20; 1 Rey. 22:19; Job 1:6; 2:1; Isa. 6:2).

29:3. Voz de trueno. La literatura del antiguo Cercano Oriente está llena de referencias a dioses de la tormenta cuyas voces se oyen en los truenos. Incluyen a *Baal en textos *ugaríticos y de Amarna, así como a Adad en textos *acadios. También es común en las descripciones de *Yahvé (ver el comentario sobre 7:13).

29:5, 6. Quiebra los cedros, hace saltar los montes. En el relato *ugarítico acerca de la construcción del palacio de *Baal, su entronización es precedida por su voz que truena haciendo que los lugares altos de la tierra salten o tiemblen. Pocas líneas después aparece sosteniendo un cedro en su diestra como arma. Asimismo, en un himno a *Marduc se dice que su voz de trueno hace temblar la tierra. Su palabra es un diluvio que arrasa los árboles de loto. Con frecuencia se piensa que el verbo hebreo traducido "saltar" describe un movimiento juguetón o retozón, pero es más probable que se refiera al aspecto ondulante de un rebaño de ovejas o cabras que avanza por un sendero (ver el comentario sobre 2 Sam. 6:14-21). Ésta sería una imagen apropiada para describir la agitación de la tierra durante un terremoto.

29:6. Sirión. Sirión se equipara con el monte Hermón (ver el comentario sobre Deut. 3:9) y es poéticamente sinónimo del Líbano. Es posible que Sirión aparezca como paralelo del Líbano en textos *ugaríticos, pero esto no está en claro. Se usan en forma claramente paralela en la *Epopeya de *Gilgamesh* cuando se quiebran en la batalla librada contra Huwawa por Gilgamesh y Enkidu. También ocurren en otras partes de la literatura acadia, lo cual muestra que no fueron utilizados exclusivamente en la literatura cananea sino a lo largo del antiguo Cercano Oriente.

29:8. Desierto de Cades. El desierto o la estepa de Cades también se menciona en un texto *ugarítico. Se supone que queda en el Líbano, cerca de la ciudad de Cades junto al río Orontes. Como alternativa, podría ser una referencia a Cades-barnea en el sur, donde los israelitas pasaron mucho de su tiempo durante el período de 40 años en el desierto.

29:10. Sentado ante el diluvio. Una escena esculpida del templo de Shamash en una tabla del rey neobabilonio Nabu-Apal-Idinna muestra a Shamash, el dios Sol, en un trono bajo una montaña cósmica con varias líneas onduladas que representan el océano cósmico. La escena es asombrosamente parecida a la de *Yahvé sentado ante el diluvio (o más bien, el mar celestial; ver el comentario sobre 104:3) en este versículo. En este sentido, podría ser pertinente que en el *acadio la palabra para diluvio también pueda referirse a un monstruo del caos. El diluvio se considera un arma de los dioses, más prominentemente en la literatura acadia, y a veces hasta se utiliza en los títulos descriptivos de reyes y dioses. El diluvio puede preceder al guerrero y puede ser puesto por el dios que entra en la batalla. Shamshi-Adad V se refiere al dios Ninurta como el señor exaltado que monta sobre el diluvio. A diferencia del *tehom* hebreo, que representa las aguas cósmicas de la tierra, esta palabra, *mabbul*, representa las aguas cósmicas en los cielos de donde viene la lluvia. En Génesis 6—8 es el *mabbul* que viene a la tierra en la época de Noé.

30:3. Subir del Seol, vuelto de la fosa a la vida. En la composición babilónica llamada *Ludlul Bel Nemeqi* se dice que el dios *Marduc restaura a uno de sus seguidores que ha estado sufriendo por motivos desconocidos: "El Señor me tomó, el Señor me puso de pie, el Señor me dio vida, me rescató

[del hoyo], me llamó de la destrucción, ...me sacó del río *Hubur*... Me tomó de la mano" (Tomado de W.G. Lambert, *Babylonian Wisdom Literature* [Literatura sapiencial babilónica], p. 59).

33:2. Lira, arpa. Ambos son instrumentos musicales típicos de la época y está atestiguado en textos, relieves y cuadros del antiguo Cercano Oriente ya en el tercer milenio a. de J.C. Todavía hay desacuerdo entre las autoridades en cuanto a cuál de las palabras hebreas en este pasaje debe traducirse como "arpa" y cuál como "lira". La que la RVA traduce como "arpa" se identifica como instrumento de 10 cuerdas, mientras que se piensa que la que traduce como "lira" tenía menos cuerdas. Ambos instrumentos se sostienen en la mano y tienen marcos de madera. Se descubrió un texto musical en *Ugarit que explica algo de la música de la última parte de la *Edad del bronce. Este texto muestra los acordes que deben tocarse en la lira para acompañar un himno *cúltico hurrita.

35:2. Escudo y defensa. El "escudo" y la "defensa" representan los dos extremos del equipo de defensa personal. Respectivamente se refieren a un escudo pequeño y redondo y a un escudo grande de cuerpo entero. Es probable que el segundo haya sido llevado por un asistente. Del mismo modo, la lanza y la jabalina (v. 3) representan la gama entera de las armas ofensivas. La raíz hebrea (*sgr*), traducida "jabalina", no aparece en ninguna otra parte del AT como arma. *Heródoto se refiere a una doble hacha escita (*sagaris*) y los Rollos del mar Muerto utilizan la raíz para el palo de la lanza. En el segundo caso el texto habla sencillamente de dos usos para el mismo equipo. Se puede utilizar el palo largo de madera para rechazar y dar golpes a modo de bastón, mientras que se utiliza el extremo puntiagudo para el golpe final. Hay numerosas representaciones de estos y otros equipos militares de comienzos así como de finales de la *Edad del hierro en los relieves murales de las ciudades asirias de Nínive y Kalju (Nimrud).

36:7. Sombra de alas. Ver el comentario sobre 17:8. Se muestra a la diosa cananea *Anat con las alas desplegadas en la barandilla del pie de una cama de marfil de *Ugarit.

36:8. Torrente de delicias. Ya que la palabra traducida como "delicias" tiene las mismas letras en la raíz que la palabra Edén, es posible que en esta frase haya una referencia a las aguas que fluyen del paraíso. La asociación entre los templos del antiguo Cercano Oriente y los manantiales está bien establecida. De hecho, se consideraba que algunos templos en Mesopotamia, Egipto y el mito *ugarítico de *Baal habían sido fundados sobre manantiales (comparados con las aguas primigenias), que a veces fluían del mismo edificio. Esto explicaría el paralelo entre la casa de Dios en la primera parte del versículo y estos ríos (ver Eze. 47).

36:9. Manantial de la vida. En muchos otros lugares se utiliza la expresión más completa "fuente de aguas vivas" (como en Jer. 2:13). Agua viva se refiere a agua de manantial que fluye (a diferencia a aguas de lluvia o aguas estancadas). Es probable que sea la fuente divina de la vida en este mundo (ver también Prov. 10:11; 13:14). En el antiguo Cercano Oriente se consideraba que los dioses eran la fuente de la vida, pero no hay evidencias de la metáfora del manantial.

37:4. Anhelos del corazón. En textos *acadios se utiliza esta frase para referirse a la recepción de un augurio favorable en cuanto a actividades propuestas o necesidades como enfermedades u opresiones de las cuales se busca liberación. Un texto informa que cuando el individuo oraba a los dioses se le concedía el anhelo. Si el concepto israelita es parecido, el anhelo referido aquí no es cualquier deseo sino particularmente el anhelo que inquieta al salmista en esta oración (expresado en el v. 6; ver el Sal. 20:4, donde el contexto es un pedido de que tengan éxito los planes para aliviar la ansiedad).

42—72
Libro dos

42. Título, hijos de Coré. Las inscripciones superiores de los Salmos 42; 44—49; 84—85 y 87—88 contienen la frase "hijos de Coré". La primera vez que se nombra a los coreítas es en Números 26:58, donde figuran entre las principales familias de los levitas. En la descripción de la burocracia del templo en 1 Crónicas 24—26, los coreítas figuran como porteros (1 Crón. 26:1). Su asociación con la alabanza del Señor en 2 Crónicas 20:19 también podría ser la base de su mención en los Salmos como parte de la salmodia *cúltica.

42:1. Venado/alma. Varios sellos grabados de Judá de los siglos VIII y VII muestran una gama errante (¿buscando agua?). Eruditos sugieren que la popularidad de este motivo artístico está relacionada con la metáfora utilizada en este Salmo.

42:2. Alma. En el AT hebreo la palabra traducida

como "alma" es *nephesh.* Se refiere al "ser" o a un "ser viviente" (ver Gén. 2:7) pero no al "alma inmortal" de los escritos del NT. De modo que no hay ninguna sugerencia de que el *nephesh* sobreviva después de la muerte. La palabra está relacionada con el *napasu* *acadio, que se refiere al cuello o la garganta y, por extensión, al aliento. No hay diferencia en el uso hebreo entre el cuerpo y el principio de la vida. Por lo tanto, en pasajes como 1 Reyes 19:4, se utiliza *nephesh* para indicar "vida". La energía o la fuerza vital del cuerpo puede ser drenada por un "derramamiento del alma" (1 Sam. 1:15; Sal. 42:5), como en este lamento. En el pensamiento egipcio, el *ba* es la fuerza vital animada y se representa como ave con cabeza humana. Se separa del cuerpo al morir y se considera inmortal. Su lugar es el cielo en lugar del submundo donde se consigna el cuerpo. La literatura egipcia guarda una composición titulada *Disputa entre un hombre y su ba,* que es una discusión de la viabilidad del suicidio. Por otra parte, el *ka* se parece más a la sombra de lo que queda de la persona después de que ha muerto. Habita la estatua funeraria y recibe las ofrendas para los muertos y por lo tanto es más como el espíritu de los muertos. En Mesopotamia este espíritu recibe el nombre de *etemmu.* Recibe ofrendas y debe ser apaciguado. Con frecuencia se asocia con un fantasma. El otro elemento del ser en Mesopotamia se llama *zaquicu* y es lo más parecido al alma. Al igual que el *etemmu* sobrevive la muerte, pero no se dice mucho más de él. En la terminología israelita, el espíritu de los muertos se llamaba *elohim,* ilustrado al utilizarse el término para referirse al espíritu de Samuel (1 Sam. 28:13).

42:4. Procesiones festivas. Aunque hay pocas menciones de estas procesiones, es probable que se refiera a la celebración festiva descrita en el Salmo 68:24 donde una procesión encabezada por sacerdotes y acompañada por cantores, músicos con instrumentos de cuerdas y otros músicos se dirige a la entrada del templo de Jerusalén. El Salmo 118:27 también se refiere a una procesión festiva en la cual los participantes llevan ramas en sus manos y bailan hasta "los cuernos del altar" (ver el comentario sobre Sal. 118:27).

42:6. Hermón. La perspectiva geográfica del salmista parece comenzar con un término muy general, "la tierra del Jordán", y luego se va haciendo más específica con la referencia a "las alturas del Hermón" (NVI). Por lo general se considera que la cadena montañosa del Antilíbano era la frontera norte del control israelita (Jos. 11:17) y el Monte Hermón, el pico más alto, está a casi 3.000 m sobre el nivel del mar. Los arqueólogos han descubierto los restos de más de 20 templos en las laderas del Hermón. Esto tal vez se deba a su prominencia y la asociación de los lugares altos con la adoración de los dioses en el mundo antiguo.

42:6. Monte de Mizar. Se desconoce la ubicación exacta de este lugar. El nombre significa "pequeño monte" y tal vez se refiera a un pico específico de la cadena del Hermón. Sin embargo, esto dependería de la perspectiva geográfica y de la intención poética del escritor. Es muy posible que el salmista se refiera al Monte Hermón como "pequeño" en términos de su santidad en comparación con Sion, el monte santo de *Yahvé (Sal. 43:3).

44. Título, hijos de Coré. Ver el comentario sobre 42. Título, hijos de Coré.

44:2-8. Guerrero divino. Ver el comentario en la nota sobre conceptos comunes en los Salmos para información adicional.

44:20. Olvidar el nombre. Con frecuencia el nombre de la deidad está asociado con el poder y el ser esencial de ese dios (ver Éxo. 3:13, 14; Isa. 9:6). En Jeremías 23:27 los falsos profetas piensan quitar el nombre de Dios de la memoria del pueblo para tentarlos a seguir a *Baal. Para obtener información adicional, ver el comentario sobre Deuteronomio 12:3-5. El no invocar el nombre de *Yahvé como su Dios es una violación del *pacto y motivo para que Dios castigue al pueblo (1 Sam. 12:9).

44:20. Alzar las manos. La posición descrita es de oración o súplica. También se menciona en Esdras 9:5 y en el Salmo 88:9. Para una discusión más completa, ver el comentario sobre 2 Crónicas 6:12, 13.

45. Título, hijos de Coré. Ver el comentario sobre 42. Título, hijos de Coré.

45:1. Canto para el rey. Es común encontrar salmos dirigidos al rey en lugar de a la deidad en el antiguo Cercano Oriente, pero éste es uno de los pocos ejemplos en el libro de los Salmos. Al igual que la estela nupcial egipcia de Ramsés II, la boda descrita en este Salmo es resultado de la fuerza militar; representa una alianza política deseable debido a las victorias militares del rey.

45:1. Escribas. Los escribas y los sabios eran los narradores oficiales de los reyes del antiguo Cercano Oriente. Por su conocimiento de las tradiciones y su asociación con la burocracia real, era apropiado

que cantaran y contaran historias para recordarle al pueblo el papel del rey en alimentar y proteger la tierra como agente político de Dios. Por lo tanto, durante el festival del Año Nuevo en *Babilonia, se recitaba la *Epopeya de la creación* **Enuma Elish*, representantes de otras ciudades venían a homenajear al rey y una procesión sagrada pasaba por las calles de la ciudad hacia el gran templo de *Marduc, dios patrono de Babilonia. Cuando Nehemías el escriba realiza una ceremonia de renovación del *pacto, lee la Ley al pueblo recordándole su historia sagrada (Neh. 8:1-13).

45:7. Ungir con aceite de gozo. Las leyes de la Asiria Media muestran que el padre del novio ungía a la novia como parte de la ceremonia nupcial, pero en este Salmo la unción es parte de la sección sobre la realeza (en lugar de la boda) y representa a Dios ungiendo al rey en su puesto (para obtener información adicional, ver el comentario sobre 1 Sam. 10:1).

45:8. Vestiduras fragantes. Este salmo contiene lenguaje y detalles apropiados para un himno nupcial o el ungimiento de un rey (Sal. 133:2). En el antiguo Cercano Oriente se combinaban las dos cosas en el ritual nupcial sagrado descrito en *Ur III, que incluía la procesión de un rey magníficamente vestido, que representaba al dios mientras participaba en un ritual de matrimonio/fertilidad. Parece probable que las vestiduras de los participantes fueran ungidas y espolvoreadas con hierbas fragantes y perfumes. Para una discusión acerca de estas sustancias, ver el comentario sobre Cantar de los Cantares 1:3 y Proverbios 7:17.

45:8. Palacios de marfil. Para el uso extravagante del marfil en la decoración de muebles y paneles, ver los comentarios sobre 1 Reyes 22:39 y Amós 3:15; 6:4. La riqueza de la nación bien podía estar exhibida en el palacio del rey, una señal de poder y prestigio para el estado.

45:8. Música de cuerdas. Esta traducción se basa en una enmienda del texto hebreo de *minni* al sustantivo plural *minnim*, basado en un uso similar de la palabra en el Salmo 150:4. No está en claro el tipo de instrumento al cual se refiere fuera de un término genérico para cuerdas.

45:9. Oro de Ofir. Ver los comentarios sobre 1 Reyes 22:48 e Isaías 13:12 en cuanto a este oro de la mejor calidad.

45:12. Presentes. Las cartas de *Mari registran cómo el rey de Mari quiso contraer matrimonio con la hija del rey de Alepo. De la correspondencia se desprende que las negociaciones de un año se consideraron finalizadas cuando el regalo de bodas llegó al palacio de Mari y fue considerado aceptable por el rey.

45:12. Hijas de Tiro. Aunque es posible que se trate de una hija específica del rey de Tiro, es más probable que la expresión sea un eufemismo para referirse a los habitantes de esta ciudad portuaria fenicia. Existen expresiones similares, como la "hija de Sion" (Sal. 9:14) y la "hija de *Babilonia" (Sal. 137:8). Ya que los fenicios llegaron a ser muy ricos debido a su control del transporte comercial en el mar Mediterráneo, se esperaba que los presentes de Tiro fueran lujosos, exóticos y caros. Ver el paralelo con "los ricos del pueblo".

45:13. De perlas engastadas en oro es su vestido. La ropa era un marcador de la posición social en el mundo antiguo. La novia-princesa de este salmo está vestida con las ropas más costosas. Al igual que la joven novia en Ezequiel 16:10-13, usa vestiduras ricamente bordadas, probablemente teñidas con púrpura fenicia. El "brocado de oro" (NVI) da otro toque de majestuosidad a su conjunto. Habría sido imposible crear un hilo duradero de oro, pero se podría haber incrustado polvo de oro en el hilo y el vestido para darle esta suntuosidad. Éxodo 39:3 explica el proceso por el cual se trabajaba el oro en cada hilo utilizado para tejer el vestido.

46. Título, hijos de Coré. Ver el comentario sobre 42. Título, hijos de Coré.

46:9. Cesar las guerras. Del mismo modo que *Yahvé es el guerrero divino para ayudar a los israelitas en la batalla (ver el comentario sobre Jos. 3:17), el Dios del *pacto también es la fuente de paz y prosperidad. Este tema de la paz mundial es uno de los aspectos esperados de la restauración de la nación en la literatura profética y apocalíptica. Como dice Isaías 2:4, Dios arbitrará entre muchos pueblos y "convertirán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en podaderas". Asimismo, Ezequiel dice que uno de los medios que Yahvé utilizará para asegurar que las naciones sepan "que yo soy Jehovah, el Santo de Israel" será crear una época cuando las armas puedan ser usadas como combustible (Eze. 39:7-9).

47. Título, hijos de Coré. Ver el comentario sobre el 42. Título, hijos de Coré.

47:5-8. Entronización en el antiguo Cercano Oriente. Una de las ceremonias más importantes

en el antiguo Cercano Oriente era el *ritual de entronización del rey y la investidura de esa persona con los símbolos del cargo. Puede verse en la investidura de *Marduc con sus insignias reales en la *Epopeya de la creación* **Enuma Elish*. Fue nombrado rey y luego recibió el cetro, el trono, las vestiduras y las armas de parte de los otros dioses. Este ritual se reflejaba en la práctica de la coronación en Asiria en la cual todos los funcionarios de la corte entregaban los símbolos del oficio, renunciando para que el rey pudiera decidir si deseaba nombrarlos de nuevo. En Mesopotamia la entronización también estaba vinculada con la majestad y el poder de los dioses, ya que se creía que "la realeza descendía de lo alto". Por ejemplo, en el prólogo al código de leyes de *Hamurabi, el rey de *Babilonia dice que los dioses lo llamaron por nombre y lo instalaron para que pusiera en práctica sus mandamientos en la tierra, incluida la restauración de las ciudades, la purificación de los ritos sagrados y "para establecer la verdad y la justicia como declaración de la tierra". Durante el festival babilónico del Año Nuevo (*Akitu*), había que reinvestir de poder a la persona del rey, de modo que se volvía a realizar el ritual de la entronización. Estudiosos suponen que Israel utilizaba salmos como éste en su propio festival de entronización (para *Yahvé y su rey) pero todavía no se ha conseguido evidencia positiva que confirme esta hipótesis.

48. Título, hijos de Coré. Ver el comentario sobre 42. Título, hijos de Coré.

48:1. Monte de su santuario. El libro de los Salmos se refiere repetidamente al Monte Sion como el "monte santo" de *Yahvé (Sal. 2:6; 3:4; 15:1; 43:3; 99:9). Sin embargo, debe entenderse que este lugar atribuye su importancia y santidad exclusivamente a la presencia de Dios allí. Otras montañas sagradas están asociadas con los dioses: *Baal con el monte Zafón y *Marduc y otros con montañas artificiales, los templos zigurat de Mesopotamia.

48:2. Hermosa altura. Es una referencia al monte Zafón o Casio (Jebel el-Aqra, con una elevación de 1.905 m), que queda a unos 30 ó 50 km al nordeste de *Ugarit, la montaña asociada con la morada de *Baal (ver el comentario sobre Isa. 14:13). En la literatura ugarítica se considera la montaña de los dioses donde se reúne la asamblea divina. Se alaba el monte Zafón por su belleza y como monte de victoria. En el contexto de este Salmo podría servir como dirección, el norte, o como referencia al templo en Dan, técnicamente en el Monte Hermón en la frontera norte de Israel. Sin embargo, también es posible que en este Salmo se considere a *Yahvé como un Dios universal que reemplazará a todos los otros dioses en sus lugares sagrados. Sión se convertirá en lo que Zafón supo ser considerado: el asiento de Dios.

48:7. Naves de Tarsis. Ver los comentarios sobre 2 Crónicas 9:21 e Isaías 23:1.

48:9. Adoración en medio del templo. A diferencia de los reyes que huyeron ante el espectáculo del poder de Dios (48:4-7), los peregrinos israelitas derivan gran consuelo de la majestad de la presencia de Dios en Sion porque de allí viene su liberación. El uso de *hesed* ("gran amor", NVI), el término legal empleado en relación con el *pacto, indica un sentido de cumplimiento por su parte y es la base de su adoración ferviente. En este caso, "en medio" podría ser sencillamente la entrada a Jerusalén (monte Sion) o al complejo del monte del templo, ya que los peregrinos no tendrían acceso a los recintos internos del templo mismo.

48:12, 13. Torres, muros y palacios en una ciudad fortificada. La arquitectura básica de una ciudad fortificada funcionaba como sistema de defensa y también servía de exhibición monumental del poderío físico del estado. Había torres en intervalos regulares dentro del sistema de muros y dominaban las puertas. Los muros, que medían hasta 13 m (por ejemplo, en Tell Dan) estaban entre las torres, frecuentemente alternando entre proyectarse hacia afuera y hacia adentro para proporcionar más ángulos para los arqueros y para que los defensores pudieran tirar otros proyectiles. Dentro la ciudad, se construía una fortificación por si se abría una brecha en el muro. Ya que por lo general se construía en un lugar elevado, la torre de la fortificación también podía funcionar como vínculo en el sistema de señales de fuego utilizado para la comunicación entre ciudades (ver los comentarios sobre Neh. 3:26 e Isa. 32:14 acerca de la colina de Ofel en Jerusalén). Para una discusión más detallada de las torres y los sistemas de muros como defensa de la ciudad, ver el comentario sobre Isaías 2:15. Para una discusión de las entradas fortificadas, ver el comentario sobre Isaías 54:12.

49. Título, hijos de Coré. Ver el comentario sobre 42. Título, hijos de Coré.

49:4. Proverbio. La palabra traducida aquí como "proverbio" es *mashal.* Tiene una amplia gama de significados: "parábola" (Eze. 17:2), "poema" (Núm. 21:27), "*oráculo" (Núm. 23:7). En este caso, al igual que en Proverbios 10:1, se refiere a una "instrucción" de Dios al pueblo, advirtiendo a los israelitas específicamente pero basado en la universalidad de un tema sapiencial de modo que se puede dirigir a "todos los pueblos", no sólo los israelitas. También se puede comparar con el "dicho poco claro" de Habacuc 2:6, en el cual se hace burla de los agresores asirios por la pérdida de su riqueza mal habida.

49:4. Sabiduría acompañada por el arpa. El rasgar de un arpa o una cítara marcaría el ritmo del paralelismo medido del versículo. Se podría comparar con el músico empleado por Eliseo cuando anunció un *oráculo (2 Rey. 3:15). Hay un acontecimiento parecido en el *Relato de *Wenamon* (egipcio) donde se unen un músico y un profeta. Sin duda se salmodiaban o cantaban palabras de alabanza al son de la lira y el arpa (Sal. 92:1-3). Debe haber sido natural que los juglares y cuentistas recitaran los poderosos hechos de Dios y de los héroes de Israel al son de la música (Jue. 5:11).

49:14. Sus cuerpos se pudrirán en el sepulcro (NVI). En la *Epopeya ugarítica de *Baal,* la imagen de la muerte del dios Mot es la de un monstruo voraz cuya boca abierta consume a los vivientes: "El polvo del sepulcro devora su presa. La muerte se come lo que desea con ambas manos". Job (24:19) describe una imagen similar a la del Seol, el submundo, que "arrebata a los que han pecado". Job 18:2-13 también contiene esta descripción de la muerte que devora los miembros de los malvados. Proverbios 1:12 describe el sepulcro como una boca que traga a sus víctimas y este mismo concepto encuentra eco en la *Epopeya de Baal y *Anat,* donde se dice que Mot, dios de la muerte, "devora su presa", comiéndosela "con ambas manos".

49:15. Esperanza israelita. Al igual que los pueblos de Mesopotamia, con los cuales compartían muchas ideas religiosas y sociales, los israelitas no tenían un entendimiento generalizado de la resurrección de los muertos, un juicio final ni una vida de recompensa o castigo después de la muerte. Sólo surge claramente en el judaísmo durante el período posexílico, por ejemplo en Daniel 12:2. Por lo tanto, en este contexto el salmista contrasta el destino de los enemigos del salmista, para los cuales no habrá escape del sepulcro, con la esperanza de la redención del salmista por parte de *Yahvé. Es improbable que el escritor se refiera, como sugieren algunos, a escaparse de la muerte directamente tal como Enoc (Gén. 5:24) o Elías (2 Rey. 2:11). La inclusión de la palabra "consigo" es totalmente interpretativa, ya que no se encuentra en el texto hebreo. El concepto de que Dios "se lleve" a una persona como referencia a salvar su vida sólo se ve claramente en el Salmo 18:16, 17, donde la misma frase se traduce como "me tomó". Ver los comentarios sobre la vida después de la muerte en la nota acerca de los conceptos comunes en los Salmos.

50. Título, Asaf. Podría ser una abreviatura de "hijos de Asaf" y por lo tanto una referencia a uno de los coros del templo o a su repertorio musical. En Esdras 2:41 los cantores que regresaron a Palestina con Esdras eran "hijos de Asaf". Según la lista de músicos del templo en 1 Crónicas 6:39, Asaf fue nombrado por David para servir en el templo de Jerusalén como asociado de Hemán.

50:1-4. Dios Sol como imagen de juez. Hay un dibujo en la parte superior de un pilar de diorita de 2,30 m que contiene una copia del código legal de *Hamurabi. Representa al dios Sol *babilonio, Shamash, sentado en su trono con Hamurabi de pie frente a él. En el prólogo siguiente, el rey acepta la responsabilidad de "hacer que la justicia prevalezca en la tierra" y "ascienda como Shamash sobre toda la humanidad". Se convierte en el representante judicial del dios para el Imperio babilonio. El papel de Shamash como juez divino también se encuentra en plegarias *acadias donde se pide perdón. *El Himno a Aten* (egipcio), compuesto para la corte del faraón Ajnatón en el siglo XIV a. de J.C., contiene imágenes de la creación muy similares a las de este Salmo, especialmente en cuanto a un sentido de orden y universalidad: "Tu gloria brilla en alto sobre la tierra; tus rayos enriquecen la tierra que has creado". Ver el comentario sobre Dios como juez en la nota sobre los conceptos comunes en los Salmos.

50:8-15. Ideología del sacrificio. Este Salmo esboza un entendimiento correcto del propósito del sacrificio. Debe servir como ideología contrastante con las prácticas sacrificiales de los vecinos de Israel. Aquí se enfatizan dos puntos. Primero, Dios no necesita ser sustentado con alimento como los dioses de Mesopotamia y Egipto (p. ej., en la *Epopeya del diluvio de *Gilgamesh,* donde los dioses

rodean el sacrificio de Utnapishtim como moscas famélicas). Segundo, y tal vez más importante, es que los israelitas tienen la obligación de ofrecer "sacrificios de gratitud" a Dios como señal de su reconocimiento del *pacto. Lo que condenaban los profetas con tanta frecuencia era que el pueblo no diferenciaba entre el *ritual y el conocimiento de Dios (1 Sam. 15:22; Ose. 6:6). Miqueas en particular hace una parodia de estas ofrendas ineficaces y comenta que lo único que Dios requiere de Israel es "hacer justicia, amar misericordia" (Miq. 6:8).

50:21. Dios como el pueblo. Dios acusa al pueblo de olvidar que la deidad no "sería como tú", dispuesto a mirar hacia otro lado cuando ocurre el mal o hasta aprobar sus actos pecaminosos. Esta manifestación extrema de antropomorfismo es un crimen terrible que merece reprimenda y castigo. El silencio divino no debe considerarse señal de debilidad ni falta de interés. En su "sermón del templo" (Jer. 7:9-11), Jeremías hace acusaciones similares, observando que el pueblo de Judá parece creer que puede cometer cualquier pecado y luego ir al templo y proclamar: "Somos libres". Declara que Dios los está observando y no está ciego a sus hechos. El AT comienza su historia relatando cómo la gente quiso ser semejante a Dios y así cayó en pecado. Habiendo fracasado en su intento, la historia humana se convierte en la historia de gente que moldea a Dios a su propia imagen. A los dioses de Mesopotamia y Egipto se los describe actuando en forma muy parecida a los hombres, participando de hechos de violencia (los relatos del diluvio de *Gilgamesh y Atrajasis) o engañando a los hombres por una posible recompensa (Adapa), pero siguen teniendo poderes sobrenaturales y oficialmente deben ser tratados con respeto. El salmista y los escritores sapienciales elevan a *Yahvé por encima del nivel de cualquier otro dios a un ideal de conducta moral y justicia mucho más allá de lo que podrían alcanzar los dioses o los hombres (ver Job 42:2-6).

51:1, 2. Mecanismo para quitar los pecados. En el antiguo Cercano Oriente no se quitaban los pecados sino que se apaciguaba a la deidad. La persona sólo tomaba conciencia del pecado cuando experimentaba circunstancias consideradas como castigos de la deidad. Su meta se convertía en aliviar la ira de la deidad (sin importar si creía que la ira estaba justificada o no). Cuando pedía que los pecados fueran removidos ("quita mis delitos como un vestido"), quería decir que la deidad estuviera dispuesta a pasar por alto su pecado, dejar de lado su ira y restaurar su favor. Los rituales que acompañaban esta perspectiva de la deidad tenían la intención de purificar al individuo y apaciguar a la deidad. El ritual no quitaba el pecado; sólo permitía a la persona esperar que la deidad ofreciera absolución del pecado. En Israel debemos pensar no en términos de una remoción eterna de los pecados sino en sacrificios que limpian la profanación de la presencia de Dios causada por el pecado (ver el comentario sobre Lev. 1:4, "expiación"). Los *rituales preparaban el camino para el perdón (ver el comentario sobre Lev. 4:13-32). Este Salmo no habla de ese proceso (v. 16). Sólo un acto misericordioso de Dios quitaría un pecado de los libros. Se entiende que el penitente sólo puede pedir, no exigir, la absolución de los pecados (ver Sal. 32:10). Lo que se pide es una demostración de la misericordia compasiva de Dios basada en la confianza del suplicante y la promesa del *pacto hecha a Israel. El favor de Dios entonces puede "borrar" el pecado como se raspa un pergamino, se lava o se rompe una tabla de arcilla (ver Núm. 5:23). Esta metáfora se menciona en un texto *ritual *babilónico, donde se dice que el rey puede ordenar que "la tabla de mis pecados sea rota", cancelando o conmutando así una deuda o acusaciones criminales. Asimismo, en el *Código de *Hamurabi* se puede cancelar un contrato ilegal por la compra de la tierra de un soldado rompiendo la tabla *cuneiforme. La literatura mesopotámica contiene referencias tanto a tablas que registran hechos malvados (en los textos de *Shurpu*) como las que registran hechos buenos.

51:3. Reconocimiento de la ofensa. En el antiguo Cercano Oriente las personas típicamente manifestaban que estaban perplejos en cuanto a lo que podrían haber hecho para ofender a la deidad. Había varios factores que contribuían a esta ignorancia. Primero, los dioses del antiguo Cercano Oriente no habían ofrecido ninguna revelación permanente de sí mismos que se pudiera utilizar como guía. Segundo, el politeísmo presentaba el problema de que el hecho que complacía a un dios podía ofender a otro. Tercero, los dioses no se caracterizaban por actuar coherentemente de un día al otro, dificultando así la evaluación de la posición del individuo. Por último, las ofensas frecuentemente con-

sistían en el descuido de *rituales que la persona ni siquiera conocía. En consecuencia, por ejemplo, en la literatura de penitencia *babilónica (*shigus*), el infractor a veces sencillamente acepta la culpa de todo tipo de pecado con la esperanza de que incluya lo que haya ofendido a la deidad. Sin embargo, en otros momentos menciona ofensas y asevera que conoce bien sus pecados. En las *Oraciones de Mursilis* (*heteas), la confesión de culpa es el paso hacia la reconciliación con su señor. En Israel la Ley era lo suficientemente clara y las ofensas podían ser identificadas claramente.

51:4. Sólo contra la deidad. Si David identifica a *Yahvé como el único contra el cual ha pecado, ¿a quién descarta? No hay duda de que le hizo mal a Betsabé y a Urías. Es importante observar que en el contexto es cuestión de quién tiene derecho a dictaminar el juicio y hacer cumplir la sentencia (la segunda parte del v. 4). En Israel la familia de la víctima del homicidio tenía derecho a la venganza de la sangre y siempre había enemigos políticos dispuestos a presentarse como el brazo de la justicia de Dios contra un rey perturbador. Tal vez con esta declaración David limita su reconocimiento de culpa, de modo que sólo Yahvé tenga derecho a castigarlo.

51:5. Concebido y nacido en pecado. Como tantas veces cuando habla con Dios, el penitente contrasta la perfección divina y la debilidad humana inherente (ver Job 4:17; Sal. 130:3; Jer. 17:9). Se dice lo mismo en una oración egipcia de la decimonovena dinastía a Amón que confiesa que es "normal" que los seres humanos hagan el mal, así como es "normal" que el dios sea misericordioso. Debería enfatizarse que en este contexto el acto de la concepción no se consideraba pecaminoso. La actividad sexual, incluidas las relaciones, el embarazo y el parto, volvía impuros a los participantes (ver Lev. 15:16-33), pero dentro del matrimonio esto nunca fue declarado pecaminoso. Las declaraciones como las de Job 15:14 e Isaías 6:5 sencillamente definen a los seres humanos como impuros por naturaleza en relación con la pureza absoluta de Dios. Aunque algunos comentadores han utilizado este Salmo para apoyar la doctrina del "pecado original", una interpretación más apropiada sería considerarlo parte de la confesión general del penitente. En ensalmos (o encantamientos) mesopotámicos se expresa el sentimiento de que no existe nadie que no haya pecado, todo el que existe peca. En las *Enseñanzas egipcias de Amenemopet* aparece la advertencia de que se debe confesar la pecaminosidad del estado humano: "No digas: 'No he cometido el mal'". Los israelitas habrían estado de acuerdo con esa teología en el sentido de que habrían reconocido una inclinación general al pecado característica de todas las personas. No tomaban el próximo paso de la teología cristiana donde el pecado de Adán se imputa a las personas.

51:6. Internalización como expectativa divina. Con base en la imagen del nacimiento del versículo anterior y una frase similar en Job 38:36, es probable que eruditos tengan razón en su interpretación de este versículo como una referencia a obtener conocimiento mientras aún se está en el vientre (lo más "íntimo" de la madre). El penitente reconoce que no puede justificar su pecado por falta de conocimiento. Está consciente, desde el vientre, de la conducta correcta y no ha obedecido lo que sabe que es legítimo (ver el v. 3). Una imagen similar de aprendizaje prenatal se encuentra en el *Himno al Aten egipcio*. El escritor alaba al dios repetidamente por suplir todo lo necesario para la supervivencia del hombre, aun dentro del vientre. Para contrarrestar la tendencia de la naturaleza humana a desobedecer, el pensamiento religioso egipcio está lleno de la necesidad de internalizar el *maat*, la "verdad". Se describe como el pan que sustenta al hombre (p. ej., en las *Crónicas reales de la reina Hatshepsut*).

51:7. Hisopo. Este arbusto enano, *Origanum syriacum* (mejorana), crece en forma silvestre entre las rocas de Palestina. La fragancia aromática despedida por sus flores azules o rojizas y sus hojas podría ser el origen de su supuesto valor medicinal. Sin embargo, en el texto bíblico está asociado con rituales de purificación, por ejemplo, la ceremonia asociada con la purificación del leproso en Levítico 14:4-6. También se usa en el sacrificio *ritual de la vaca roja (Núm. 19:6) y para señalar los marcos de las puertas durante la Pascua (Éxo. 12:22).

51:7. Blanco = pureza. Tal como lo indica Isaías 1:18, en la tradición bíblica el blanco está identificado con la pureza o el gozo. Los colores oscuros, especialmente el negro, se utilizan para significar duelo o lamentación, ambos asociados con estados de impureza (ver Sal. 35:13; Zac. 3:3-5). En una oración asiria, el rey le pide a su dios que "blanquee" su corazón y así lo libere de su pecado de blasfemia. En el *acadio el verbo "hacer brillar" coincide en parte con el verbo "hacer blanco". En

un texto mágico *babilónico el peticionario pide "volverse tan puro como el cielo, tan limpio como la tierra y tan brillante como el centro del cielo".

51:10. Corazón puro. Habiendo reconocido su condición pecaminosa desde su nacimiento, el penitente ahora le pide a Dios, el único que puede conceder su petición, que purifique su "corazón" (el asiento del intelecto en la tradición hebrea). Una oración de arrepentimiento sumeria también ruega por la misericordia divina de los dioses y la transformación del "pecado que he cometido... por bien". Es similar a la petición en el *Lamento por la destrucción de Ur*, que pide a la diosa Nanna que se asegure de que "¡cada corazón malvado de su pueblo sea puro ante ti!". El concepto de la regeneración o cambio de dirección también se encuentra en el *oráculo de Ezequiel sobre una nación restaurada, en el cual Dios promete dar "un corazón nuevo" (Eze. 36:26).

51:11. Quitar el Santo Espíritu. Aunque el Espíritu de Dios aparece muchas veces en el texto, sólo en Isaías 63:10-14 es sinónima la expresión "Espíritu Santo" con la presencia de *Yahvé. La remoción de esa presencia o la exclusión de la comunión con Dios es el peor castigo imaginable. A escala nacional significaría el fin de la relación del *pacto y la destrucción total del pueblo (Jer. 23:39; cf. el tercer hijo de Oseas, "Lo-ammí, vosotros no sois mi pueblo" en Ose. 1:9). Para un monarca gobernante, representante de Dios, la separación de la voz o la presencia de Yahvé habría sido la señal de que su dinastía había sido rechazada y de que llegaría a su fin (ver los comentarios acerca de la situación de Saúl en 1 Sam. 16:14, 28:6). El peticionario en la *Oración a cada dios* sumeria también ruega al dios: "no eches fuera a tu siervo", supuestamente fuera del favor divino, debido a su transgresión.

51:16. Rechazo del sacrificio. Al igual que los ataques directos de Jeremías a lo que consideraba un sistema cúltico totalmente corrupto en Jerusalén (Jer. 6:20; 7:4; 31:31-35), el salmista niega el valor del sacrificio de los animales sin una dimensión ética que lo sostenga. *La Instrucción de Merikare* (egipcia) contiene el mismo sentimiento: "Es más aceptable la actitud del recto de corazón que el buey del malhechor". Comparten el argumento de Samuel (1 Sam. 15:22) y Oseas (Ose. 6:6) de que Dios prefiere el corazón y las oraciones de un adorador sincero a su pantomima ritual (ver los comentarios sobre 1 Sam. 15:22; Isa. 1:16, 17 y Jer. 7:9). También se observa en la literatura sapiencial babilónica, donde se alienta a los piadosos a rendir homenaje "con sacrificio, oración y ofrendas de incienso apropiadas". Pero lo más importante es "sentirse solícito de corazón" hacia el dios.

52:2-4. Lengua engañosa. En esta expresión la lengua es usada como sinónimo con la persona. Se pueden hallar ejemplos similares de esta metáfora en las *Palabras de Ahicar* (asirias) donde se equipara la "lengua del gobernante" con su poder soberano. El Salmo asevera que los engañosos eligen hablar y hacer el mal (cf. Prov. 12:17), una queja que también se encuentra registrada en la *Disputa sobre el suicido*, del período intermedio de Egipto.

53:5. Esparcir los huesos. Una imagen común de la derrota y desesperanza total es el campo de batalla cubierto de los huesos blanqueados de los muertos. Las *Crónicas asirias de Salmanasar III* informan sobre la destrucción de sus enemigos, con el levantamiento de "pilares de calaveras" y campos de batalla cubiertos de cadáveres. Ezequiel 37 la utiliza como base de su *oráculo de restauración. Jeremías 8:1, 2 profetiza la violación de los sepulcros de los falsos sacerdotes y los reyes infieles, cuando sus huesos serán esparcidos "como desperdicios sobre la superficie de la tierra". Ver también el comentario sobre 22:14.

54:1. Ruego por vindicación. Con base en la premisa del principio de retribución (ver el comentario en la nota sobre Conceptos comunes en los Salmos), la persona que sufría creía que estaba recibiendo un castigo de Dios. Ya que se consideraba que Dios era justo, el castigo habría sido merecido. Por lo tanto, los problemas del salmista se habrían interpretado como evidencia de su pecaminosidad. La vindicación del salmista ocurriría cuando Dios interviniera para cambiar la situación y castigar a sus enemigos. Esta acción por parte de Dios proclamaría su inocencia y probaría que no había perdido el favor de Dios. En este sentido, Dios es su única esperanza. *El campesino elocuente* de la literatura sapiencial egipcia también acude a su dios-rey, el faraón, como su "última esperanza" y su "solo juez".

54:6. Ofrenda voluntaria. Ver el comentario sobre Números 15:1-31 acerca de los elementos generales del sistema sacrificial israelita. Una ofrenda "voluntaria" es un sacrificio no obligatorio, realizado como acción de gracias o para cumplir un

voto (ver el comentario sobre Lev. 22:17-28). Se puede ofrecer en el altar con la intención de participar de una comida comunal con Dios o como holocausto. En cuanto al papel de esta ofrenda en los Salmos, ver el comentario sobre 50:8-15.

55:14. Juntos en la casa de Dios. Los israelitas debían asistir a las fiestas anuales de peregrinación y llevar sus sacrificios al templo en Jerusalén (ver los comentarios sobre Éxo. 23:17 y Deut. 16:16). Se creaba un sentimiento de comunión cuando grandes grupos de personas participaban de este peregrinaje religioso unificado (la LXX utiliza *en homonoia*, "en unidad", al traducir este versículo), mostrando físicamente su compromiso con el *pacto. Aquí el salmista parece estar muy angustiado por el hecho de que alguien que hubiera compartido este peregrinaje hubiera podido traicionarlo.

55:15. Vivos al Seol. El juicio que busca el salmista para sus enemigos es una muerte temprana. Al igual que el levita rebelde Coré y sus seguidores (Núm. 16:31-35), han de ser tragados por la tierra sin tener más oportunidades para hacer el mal. El paralelo con "sorprender" pone en claro que ir vivos al Seol no significa que no morirán. Más bien se solicita una muerte repentina. La imagen de la muerte como una boca abierta que traga a los desprevenidos se encuentra en la *Epopeya *ugarítica de *Baal*, donde se describe al dios del submundo, Mot, como una "laguna que atrae a bueyes salvajes" y que "se come lo que desea con ambas manos".

55:21. Boca/corazón. Un proverbio *acadio hace la misma distinción, comentando que el hombre puede decir palabras amistosas con los labios pero tener el corazón lleno de homicidio. La serie de ensalmos *Shurpu* habla de aquel cuya habla es franca pero cuyo corazón es tortuoso.

56:8. Libro/escribir. Al igual que los libros de memorias mantenidos para la justicia futura en Daniel 7:10 y Malaquías 3:16 (ver los comentarios respectivos), el salmista se refiere a un registro que Dios guarda de su angustia durante las peregrinaciones de su vida. Este depósito escrito es semejante a guardar las lágrimas del que sufre en un frasco o en una bolsa de piel. En ambos casos se utiliza el modo imperativo para mostrar lo importante que es este registro, de modo que sólo los merecedores permanecen en el "libro de los vivientes" (ver Sal. 69:28).

57:1. La sombra de tus alas. Es posible que el salmista esté utilizando la metáfora de Dios como águila protectora que cobija a sus polluelos con las alas extendidas en el "Cántico de Moisés" de Deuteronomio 32:10, 11. Esta imagen de las alas de las águilas es una metáfora común para representar los actos salvadores del *pacto de Dios (ver Éxo. 19:4). Esta referencia también podría ser un reflejo de las alas de los querubines en el arca del pacto (1 Sam. 4:4; 1 Rey. 6:23-28) o los serafines alados que rodean a *Yahvé en la narración del llamado de Isaías (Isa. 6:2). La metáfora de refugiarse bajo las alas de la deidad también se encuentra en otros salmos (36:7; 61:4; 91:4) y se relaciona constantemente con cuestiones de cuidado y protección relacionadas con el pacto. La metáfora también se conoce en otras culturas del antiguo Cercano Oriente, especialmente la egipcia, donde aun las alas separadas del cuerpo representan protección. Hay imágenes frecuentes de deidades aladas en torno al rey. Asimismo, un marfil de Arslan Tash que data del siglo VIII muestra a personajes de forma humana con alas que protegen a una figura en el centro.

57:4. Enemigos como leones. Aunque en la literatura asiria del siglo VII el foso de leones aparece como metáfora de los cortesanos malvados y antagónicos del rey, aquí la combinación con las armas descubre otra posibilidad. Fuentes *ugaríticas se refieren a una división de arqueros que marcha bajo el estandarte de la diosa leona. El salmista también podría referirse a un grupo de mercenarios con ese estandarte.

57:8. Arpa y lira. La alabanza acompañada de la lira y el "arpa de 10 cuerdas" también se encuentra en el Salmo 33:2 (ver el comentario). En el Salmo 98:5, 6 (NVI), el arpa acompaña las trompetas y la corneta de carnero para intensificar el entusiasmo de la celebración del salmista y tal vez para engendrar un pronunciamiento profético (ver a Eliseo en 2 Rey. 3:15). Una expectativa gozosa del amanecer similar se encuentra en el *Himno al Aten* (egipcio), donde "las dos tierras de Egipto se regocijan" al amanecer cuando el disco del Sol surge sobre el horizonte.

58:4. Cobra sorda. La metáfora es un intento por equiparar al necio/impío, que no escucha, con una cobra (término hallado tanto en el egipcio como en el *ugarítico) que no presta ninguna atención al encantador. Ambos causan dolor y sufrimiento por su conducta poco razonable. Aunque las serpientes no tienen manos para cubrir sus oídos (órganos

internos), el tema aquí tiene que ver con acciones antinaturales y perversas. Siguiendo esta línea de pensamiento, la *Instrucción de Ankhsheshonqy* (egipcia) observa que es una pérdida de tiempo instruir al necio, quien no escuchará y odiará al maestro por tratar de enseñarle algo. Asimismo, la *Instrucción de Amenemopet* advierte que las palabras de los necios son más peligrosas que los vientos de las tormentas.

58:5. Encantador. La profesión de encantador debe haber incluido un conocimiento íntimo de los patrones de conducta de las serpientes. Una advertencia que bien pudo haberse originado en este oficio se encuentra en la *Instrucción de Ankhsheshonqy* y dice que una serpiente bien alimentada no ataca. El encantador también podría haber usado conjuros mágicos además de música y algún accesorio físico para controlar las serpientes en su espectáculo. Las serpientes eran muy temidas en el mundo antiguo como seres mágicos, además de venenosos. Las literaturas tanto egipcia como mesopotámica contienen ejemplos de conjuros contra las serpientes y sus mordeduras. La palabra traducida como "encantar" no debe evocar imágenes de serpientes meciéndose hipnotizadas ante flautistas como en los dibujos animados. Por otra parte, es posible que se refiera a serpientes contra las cuales son ineficaces los conjuros. Los textos *acadios también hablan de serpientes "no conjurables".

58:6-11. Imprecaciones comparadas con conjuros. Este Salmo se conoce como un salmo "imprecatorio" porque pronuncia maldiciones (imprecaciones) en contra del enemigo. En el antiguo Cercano Oriente estas maldiciones se realzaban o activaban mediante rituales y conjuros mágicos, pero esta práctica habría sido inaceptable en el sistema bíblico. La mejor manera de entender los salmos imprecatorios es teniendo como trasfondo el principio de la retribución (ver el tema en la nota sobre Conceptos comunes de los Salmos). Ya que se consideraba que la justicia de Dios requería un castigo proporcional a la gravedad del pecado, el salmista pronuncia maldiciones que serían apropiadas para mantener la justicia. Son de la misma magnitud que las maldiciones que Dios pronuncia sobre sus enemigos (ver Isa. 13:15, 16). El lenguaje contundente de este pasaje contiene aspectos de una fórmula de maldición semítica oriental que depende del dios para cumplir la venganza en naciones enemigas. Hay un ejemplo de este tipo de maldición indirecta en los tratados con los vasallos del rey asirio Esarjadón, donde se llama a una hueste de dioses a hacer mal al que viole el tratado. También se emplea, junto con actos *rituales de *execración, en la inscripción aramea de Sefire: "Como se quiebran este arco y estas flechas, así quiebren Inurta y Hadad el arco de Matiel y el arco de sus nobles". El salmista maldice indirectamente por imprecación, pidiendo a Dios que "se ría" de sus esfuerzos insignificantes por amenazar a Israel. No emplea conjuros mágicos ni rituales de execración en contra de ellos sino que depende de Dios para volver impotentes a estos pueblos, quebrando su poder y sus armas de destrucción (ver Jer. 49:35; 51:56; Eze. 39:3).

59. Título, incidente. Es probable que el acontecimiento mencionado en el encabezado pertenezca a la época antes de que David accediera al trono, cuando estaba proscrito y acechado continuamente por los hombres de Saúl. Para ejemplos de este tipo de vigilancia y persecución continuas, ver 1 Samuel 19:11, así como la narración en 1 Samuel 24.

60. Título, incidente. Los editores del libro de los Salmos a veces intentan vincular los acontecimientos de la vida de David con el tema de un salmo. En este caso, la referencia es a la campaña de David en contra de los arameos y los edomitas (ver los comentarios sobre 2 Sam. 8:3-14).

60:3. Vino de aturdimiento. El poder de la ira de Dios en contra del pueblo se compara con una copa de vino potente, que los hace tambalear en forma ebria/impotente (ver Isa. 51:17, 22 y el comentario sobre Isa. 28:7). Esta copa puede compararse con la copa de amargura bebida por la mujer sospechosa de adulterio en Números 5:16-22 y con la copa de la salvación en Salmos 116:13. Ver el comentario sobre 75:8.

60:4. Bandera. Los militares utilizaban banderas y estandartes de batalla como dispositivos para hacer señas y como puntos de concentración para el ejército o los colgaban en los muros de la ciudad (ver Jer. 4:6). Los colores y las insignias indicaban su afiliación y en muchos casos habrían incluido un símbolo del dios o los dioses cuya participación en la batalla se esperaba junto con las fuerzas humanas (ver Jer. 50:2). El ejército asirio de Salmanasar III viajaba con sus "estandartes" fijados en el carro real. Cuando se acampaba, se erigían los estandartes cerca del pabellón real y ese lugar se convertía en el punto clave para

el sacrificio y los actos de devoción a los dioses.

60:6. Repartir Siquem. Ya que la promesa del *pacto siempre había incluido la cesión de tierra a los israelitas por parte de Dios, *Yahvé habría tenido derecho a repartir a Siquem (Tell Balatah, a 65 km al norte de Jerusalén) como botín de guerra a aquellos que habían sido fieles al pacto. Tal vez debido a su proximidad a dos picos cercanos, el monte Gerizim y el monte Ebal, ha tenido una larga historia como lugar sagrado. Siquem aparece en muchas fuentes antiguas, incluidos los registros egipcios de Sen-Usert III (siglo XIX a. de J.C.) y las tablas de *El Amarna (siglo XIV a. de J.C.). Hay evidencias de una ocupación casi continua a lo largo de los dos milenios a. de J.C., lo cual demuestra la importancia de esta ciudad estratégica en la red de carreteras que van hacia al norte desde Egipto, pasando por Beerseba y Jerusalén hasta Damasco. Fue la primera parada de Abram en Canaán. Jacob compró tierras cerca de la ciudad en Génesis 33:18-20, de modo que está conectado con los orígenes de la cesión de la "tierra prometida" a los israelitas. El suelo fértil de esta región promovía la agricultura, así como la ganadería.

60:6. Valle de Sucot. La ciudad de Sucot se encuentra al este del río Jordán cerca del lugar donde se une con el río Jaboc, una región conocida como Ghor Abu Obeideh. Es una región fértil que al igual que Siquem está conectada con la narración de Jacob (Gen. 33:17) y por lo tanto podría representar toda la región de la "tierra prometida" dentro del acuerdo del *pacto. Varios arqueólogos lo han identificado con el sitio de Tell Deir Alla, basándose en registros egipcios (la Estela de Sisac) y restos culturales que datan del Calcolítico hasta finales de la *Edad del hierro. El nombre, que significa "tiendas", habría sido apropiado para las viviendas temporales de la población mixta de esta región, compuesta por nómadas pastoriles y mineros (se han hallado evidencias de fundición en los niveles de hierro I). Se encuentra en el valle al oeste de las mesetas de Galaad donde la tierra baja hacia el Jordán.

60:7. Galaad, Manasés. La región transjordana de Galaad, que está aproximadamente entre el río Yarmuc en el norte y el río Arnón en el sur, fue dada a las tribus de Gad (ver el comentario sobre Jos. 13:24-29) y Manasés (ver el comentario sobre Jos. 13:30, 31) durante la distribución después de la conquista. Para la distribución general de los asentamientos tribales en esta región, ver el comentario sobre Números 32:34-42.

60:7. Efraín, Judá como yelmo y cetro (NVI). En esta representación metafórica de *Yahvé como guerrero divino, los dos reinos de Israel (Efraín) y Judá sirven de casco (yelmo) y bastón de mando respectivamente. Una imagen similar se encuentra en Zacarías 9:13, donde Judá es el arco de Dios y Efraín es su flecha. La frase traducida como "yelmo" (NVI) no se utiliza en ningún otro lugar como referencia a armadura o casco. El texto hebreo habla de una "fortaleza de mi cabeza" (RVA) o tal vez "mi fortaleza principal". Con frecuencia se identifica el cetro como una maza ceremonial grabada que a veces aparece en las representaciones de los reyes como símbolo de mando. Se hace referencia a él en Génesis 49:10 y Números 21:18.

60:8. Moab como vasija. Podría ser una referencia a la proximidad de Moab al mar Muerto, pero no hay duda de que representa la subyugación de esa nación por *Yahvé (repetida en Sal. 108:9). El pueblo es forzado a la servidumbre, colocado en la posición de lavar los pies del amo (cf. Juan 13:5). El recipiente al cual se hace referencia por lo general se utilizaba para cocinar pero era una vasija multiuso que podía ser de varios tamaños. Típicamente se utilizaban las vasijas para el lavado o baño ritual y figuran entre los presentes finos en las tablas de *Amarna. La interpretación de la imagen no es muy clara.

60:8. Sandalia sobre Edom. Las sandalias eran el calzado común en el antiguo Cercano Oriente, pero también eran un artículo simbólico de la vestimenta. Tal vez se haya debido al hecho de que la tierra se compraba con base en el triángulo de tierra que el comprador podía caminar en una hora, un día, una semana o un mes (1 Rey. 21:16, 17). La tierra se medía en triángulos y se construían puntos de referencia con piedras para marcar los límites (Deut. 19:14). Como se medía la tierra caminando en sandalias, éstas se convertían en título móvil de esa tierra. Echar la sandalia era un gesto simbólico y legal empleado en situaciones en las cuales el pariente político de una viuda se negaba a aceptar su responsabilidad de contraer un matrimonio levirático. Ella a su vez le quitaba la sandalia, símbolo de propiedad y herencia, y se la tiraba. Esto significaba la pérdida de los derechos de heredar las tierras de su pariente (ver Deut. 25:9 y Rut 4:7, 8). Las transferencias de tierra en los textos de

Nuzi también incluían reemplazar el pie del antiguo dueño con el del dueño nuevo en la tierra. En este versículo Dios tira una sandalia agresivamente a Edom como gesto de conquista o asunción de la propiedad de las tierras de esa nación.

60:9. Ciudad fortificada/Edom. Ya que la "ciudad fortificada" es paralela a Edom, es lógico pensar en la ciudad fortificada más importante de la región. Ésta sería Bosra, cuyo nombre viene de la misma raíz que la palabra utilizada aquí para ciudad fortificada. Bosra era la capital del antiguo Edom y debe identificarse con Buseirah en el norte del país. Protege parte del camino del rey y está bastante cerca de las minas de cobre que se encuentran a unos 9,5 km al suroeste en el wadi Dana. Las excavaciones muestran niveles del siglo VII o VI en el asiento más intensamente fortificado y más grande de la zona.

61:4. Al amparo de tus alas. Ver el comentario sobre 57:1.

61:8. El rey paga sus votos. En el antiguo Cercano Oriente los reyes debían pagar votos a los dioses que eran la fuente de su poder. Por ejemplo, en *Mari los reyes debían ofrecer sacrificios anuales a los dioses a lo largo de todo su reino, reconstruir sus templos y asegurar que la comunidad sacerdotal recibiera los ingresos debidos. Además, se hacían votos especiales para asegurar buenas cosechas, una victoria en la guerra (ver Jue. 11:30, 31; 1 Sam. 14:24) o conseguir un heredero. Un ejemplo de este último esfuerzo se encuentra en la *Epopeya *ugarítica de Keret*, donde el rey va al santuario de Asera y hace un voto de darle a la diosa "el doble del precio de la novia en plata" para una novia real si se le permite contraer matrimonio con la princesa Hurriya.

62:9. Notables. Al igual que en Salmo 4:2, este término, *bene ish*, funciona tanto como eufemismo para referirse a los ricos y poderosos como un término genérico para todos los hombres de influencia. Tanto el egipcio como el *babilonio contienen expresiones similares para esta clase de persona. Por ejemplo, los textos babilónicos frecuentemente hacen una distinción entre un "caballero" y una persona con conducta "impropia para un caballero".

63:1. Alma/cuerpo y la antropología antigua. Como se observó en el comentario sobre el Salmo 42:2 acerca del concepto del "alma" en el antiguo Cercano Oriente, las culturas mesopotámica e israelita no diferenciaban entre el alma y el cuerpo. Ambos representaban el ser individual, no un espíritu o una entidad separada. Sin embargo, en Egipto la fuerza vital, *ka*, contenía la esencia de la vida animada así como el sustento para mantener a seres vivientes. Después de la muerte, el "alma" o *ba* del egipcio manifestaba esa esencia vital, frecuentemente representada en las pinturas sepulcrales como aves con rostros humanos. La capacidad para diferenciar entre el ser viviente y su alma se encuentra en la pieza sapiencial del período intermedio de Egipto titulada *La disputa entre un hombre y su ba*. En este documento un hombre discute con su alma. En su desesperación el hombre declara que los problemas de la vida exigen su suicidio. Esto provoca la ira del *ba* y amenaza con dejarlo, una amenaza que el hombre toma muy en serio ya que significaría que no resucitaría a la vida del más allá después de la muerte.

63:7. La sombra de las alas. Ver el comentario sobre 57:1.

65:4. Habitar en los atrios del templo. Aunque el complejo del templo era principalmente ámbito del orden sacerdotal, el deseo de cada miembro de la comunidad del *pacto era "habitar" en la presencia de Dios (ver Sal. 84:2 y 96:8). La importancia del recinto del templo como el lugar donde Dios habitaba puede hallarse en su uso para la oración y en los procedimientos judiciales cuando alguien jura "ante un dios" (ver el *Código de *Hamurabi*). En este salmo se enfatiza el concepto de ser el "escogido", junto con la cercanía de la promesa y el poder de *Yahvé. Para información adicional, ver el comentario sobre 23:6.

65:7. Sosegar los mares. Esta frase tiene que ver con el poder creativo de *Yahvé sobre el caos acuoso (como en Gén. 1:2-10 y Sal. 93:3). Es muy probable que el salmista israelita también esté utilizando la terminología de las epopeyas religiosas de Mesopotamia (el *Relato de la creación de *Enuma Elish* en el cual *Marduc derrota a Tiamat, diosa de las aguas primigenias) y de *Ugarit. En éste, *Baal protagoniza una lucha monumental con Yam, dios del mar. El uso de este motivo de batalla cósmica en otros salmos (74:13; 89:9, 10) es otra indicación de la manera en la cual los escritores israelitas empleaban el drama religioso de otras culturas para mostrar la supremacía de Yahvé sobre todos los otros dioses. Ver el comentario sobre 107:29.

65:12. Pastizales del desierto. En esta imagen de

la fertilidad en medio del desierto, el salmista describe los pastizales que prosperan allí. Durante la estación de lluvia el desierto sustenta el crecimiento de plantas anuales y flores silvestres además de arbustos raquíticos, como el *Haloxylon persicum*. Estas plantas se adhieren a los suelos salinos y arenosos en los lechos de los wadis y las laderas superiores donde cae o se junta más humedad.

66:10. Purificado como la plata. Ver los comentarios sobre Proverbios 17:3 y 25:4.

67:1. Hacer resplandecer el rostro. El aspecto de la deidad en las tradiciones israelita y mesopotámica es de una luz brillante que en muchos casos representa peligro físico para los seres humanos (ver los comentarios sobre Éxo. 16:10, 11 y 33:18-23). En este caso la imagen es benévola; el poder manifiesto de Dios provee consuelo y tranquilidad. En forma similar, en el himno de coronación de *Ur-Nammu de Ur III (2000 a. de J.C.), el monarca recibe el derecho de gobernar cuando Enlil lo mira "con su frente brillante". Ver el comentario sobre 80:3.

68:4. Cabalga sobre las nubes. En la literatura épica *ugarítica, se hace referencia constante al dios de la tormenta *Baal como "jinete de las nubes". Se pueden hallar referencias tanto en el ciclo de Baal y *Anat como en el relato del héroe Aqhat. Esta imagen de poder sobre los vientos y el clima entra en los Salmos como otro ejemplo de la reestructuración de los relatos de otras culturas para demostrar el control universal de *Yahvé sobre la naturaleza y las naciones (ver Sal. 104:3; Jer. 4:13). También sirve como defensa contra la creencia de que podría haber otro dios que proveyera la fertilidad que Dios promete en el *pacto.

68:6. Solitarios en familia. El *Relato del campesino elocuente* (egipcio) provee un modelo para este conjunto de responsabilidades para con los débiles. El rey de esta pieza sapiencial del período intermedio es llamado padre del huérfano y "madre del huérfano de madre". En este salmo *Yahvé es el legislador compasivo que asegura el cuidado de los huérfanos, las viudas y el extranjero (traducido aquí como "solitario" o "desamparado" [NVI]) como si fueran miembros de un clan israelita (ver los comentarios sobre Deut. 24:17, 18 y 24:19-22 respecto a las leyes que tratan la justicia para los vulnerables). Eclesiastés 4:8, 9 también examina la condición del que está aislado, solitario y descuidado.

68:6. Sacar a los cautivos. En el antiguo Cercano Oriente con frecuencia se liberaba a los prisioneros (de la cárcel de deudores) como acto de justicia durante el primero o segundo año del gobierno de un nuevo rey (y luego periódicamente). Por ejemplo, el rey Ammisaduqa del antiguo período babilónico (siglo XVII a. de J.C.) canceló las deudas económicas de parte de Shamash. En este caso el "jubileo" tenía que ver principalmente con los endeudados (por motivos económicos o legales) y con la liberación de los esclavos deudores. A diferencia de Israel, este edicto babilónico dependía enteramente del capricho del monarca y no existen evidencias de que tuviera sanción divina. Históricamente, está registrada una proclamación de libertad del último rey de Judá, Sedequías (Jer. 34:8-10). Para estas y otras características del gobierno de un rey justo, ver el comentario sobre 49:9, 10.

68:13. Paloma recubierta. No hay un consenso claro acerca del significado de la paloma con las alas cubiertas de plata y oro. Algunos la consideran una referencia a los estandartes marciales de los reyes que huían, encima de los cuales había una paloma, símbolo de la diosa cananea *Astarte. Otros la ven como una referencia a Israel (ver otras imágenes avícolas en Sal. 74:19; Ose. 7:11). La sugerencia de que se utilizaban las palomas, tal vez adornadas con telas de colores, como señal de victoria es convincente.

68:14. Salmón. Debido al paralelo en el versículo 15 con Basán, es improbable que el monte Salmón de este salmo sea la montaña mencionada en Jueces 9:48 cerca de Siquem. El nombre significa "oscuro" o "negro" y podría referirse a un pico cubierto de nubes. También necesitaría una mayor elevación para servir de eminencia nevada.

68:15. Montes de Basán. La región de Basán, al nordeste de Galilea, es una planicie fértil a una altura de unos 610 m. Está rodeada de picos volcánicos extinguidos y colinas con suficiente bosque como para complementar su economía ganadera (ver Isa. 2:13 y Amós 4:1-3). Es probable que las "montañas escarpadas" (NVI) mencionadas aquí se refieran a las colinas basálticas difíciles de trepar de esta zona.

68:18. Subir a lo alto con cautivos. Al igual que el Saúl victorioso de 1 Samuel 15:7-15, el *Yahvé triunfal está acompañado por una procesión de prisioneros, botín y pagos de tributo. Se puede hallar una imagen similar en las crónicas asirias de

Senaquerib, quien asevera haber tomado más de 2.000 prisioneros en Judá, junto con sus animales y demás botín. Las deidades principales del antiguo Cercano Oriente estaban asociadas con los lugares altos, de modo que el hecho de que Yahvé "subiera" significaría que estaba regresando a su santo monte (ver Jer. 31:12), del mismo modo que *Baal utiliza el monte Zafón como su base divina de operaciones en las tradiciones *ugarítica y cananea.

68:23. Pies lavados en la sangre de los enemigos. El lenguaje poético asociado con los informes de batalla a veces pueden ser algo morbosos. Ciertamente es el caso de esta frase (utilizada también en el Sal. 58:10). Una imagen similar a "vadear la sangre de los enemigos" se encuentra en la *Epopeya *ugarítica de *Baal y *Anat.* Allí la diosa mató ejércitos enteros alegremente y luego "entró hasta las rodillas en la sangre de los guerreros".

68:24. Procesión hasta el santuario. El festival del Año Nuevo (Akitu) en la antigua Babilonia incluía una marcha triunfal en la cual se llevaba la imagen del dios *Marduc a lo largo de un "camino sagrado" por las calles de la ciudad. El dios era guiado por el rey ("llevado de la mano") hasta el templo de Esagila, donde quedaba la imagen durante el año. Este tipo de procesión no era una práctica habitual en Jerusalén, ya que *Yahvé no podía ser representado por una imagen. Sin embargo, el arca del *pacto, que servía de ícono del poder y la presencia de Dios, fue llevada a la ciudad por el rey David y colocada dentro del tabernáculo (ver 2 Sam. 6). Tal vez esto sea lo celebrado en este Salmo.

68:25. Músicos en procesión. El nombramiento de los músicos del templo se encuentra en 1 Crónicas 15:16-22. Su tarea era acompañar el canto de himnos de acción de gracias con instrumentos de cuerda y címbalos (ver Sal. 42:4). Las pinturas de los sepulcros egipcios contienen imágenes de cantores, bailarines y músicos en procesión, muy al estilo descrito en este texto.

68:30. Fiera en medio de las imágenes del cañaveral. Las opciones más probables para esta fiera son el hipopótamo y el cocodrilo. Ambos eran peligros importantes en las riberas del río Nilo en Egipto. Las pinturas de los sepulcros de Beni Hasan incluyen varias escenas en las cuales los pescadores trabajan mientras un cocodrilo acecha entre los juncos cercanos o se usan barcos de papiro para cazar a este anfibio peligroso. Políticamente, es probable que la referencia sea a Egipto.

68:30. Egipto y Cus (NVI). Ya que ha habido dinastías cusitas que gobernaron Egipto, no es raro que se utilicen Egipto y Cus en paralelo. Es posible que el hecho de llevar tributo desde esta región sureña de Etiopía esté relacionado con el poder de Dios, quien puede exigir homenaje desde los confines de la tierra (cf. Isa. 18:7).

68:33. Cabalga en los cielos milenarios. Ver el comentario sobre 68:4.

69:10. Ayuno. Ver el comentario sobre Jueces 20:26.

69:11. Cilicio. Ver el comentario sobre 1 Reyes 20:31.

69:19. Oprobio para el que sufre. Los israelitas creían que si Dios había de considerarse justo, las recompensas y los castigos de esta vida debían ser proporcionales a la rectitud o la maldad del individuo. Estas creencias también los llevaron a creer que si alguien prosperaba, debía ser una recompensa por su rectitud y que si alguien sufría, debía ser un castigo por su maldad. Cuanto mayor el sufrimiento, tanto mayor debía ser la maldad. Debido al principio de la retribución (ver el comentario en la nota sobre los conceptos comunes en los Salmos), el sufrimiento se había convertido en una fuente de vergüenza. Ya que el suplicante no tiene amigos ni consoladores, se vuelve a Dios, quien "conoce" su sufrimiento y no despreciará sus ruegos por ayuda (cf. Lam. 1:2, 7, 9). Este sentimiento de desesperación encuentra un eco en la *Teodicea babilónica* (1000 a. de J.C.) que presenta un mundo invertido en el cual el que sufre declara que debe "inclinarse ante la escoria de la sociedad, que me trata con desprecio".

69:21. Hiel en lugar de alimento. En algunos contextos esta palabra se refiere a veneno (p. ej., veneno de serpiente en Deut. 32:33), mientras que en otras ocasiones se refiere a algo amargo. Esto concordaría con el paralelismo del vinagre. En el primer caso podría llevar a una muerte casi segura, mientras que en el segundo caso se podría entender como un tipo de sedante. Supuestamente el ayuno del duelo se levantaría con alimento llevado al sufriente por los consoladores (2 Sam. 3:35). Sin embargo, en este caso en lugar de consuelo y alimento, el doliente recibe lo opuesto: veneno (cf. en Amós 6:12 la acusación de Amós de que la justicia se ha transformado en veneno).

69:21. Vinagre. La vendimia amarga y sin valor ofrecida al sufriente se parece a la descrita en la "canción de la viña" (Isa. 5:2). La metáfora de un "pueblo sin juicio" en Deuteronomio 32:28-33, donde se compara al pueblo con "uvas venenosas" y amargura, cuyo vino se ha convertido en el "veneno de serpientes", es igualmente repugnante.

69:28. Borrados del libro de los vivientes. En un himno *sumerio a Nungal, la diosa habla de su justicia al castigar a los malvados y brindar misericordia a los que la merecen. Dice tener las tablas de la vida en sus manos, en las cuales escribe los nombres de los justos. Ver el comentario sobre Malaquías 3:16.

69:31. Cuernos y pezuñas. La adoración sincera y la alabanza de *Yahvé agradan a Dios mucho más que los rituales y los sacrificios (cf. declaraciones similares en 1 Sam. 15:22 y Ose. 6:6). La referencia a cuernos y pezuñas indica un toro maduro (cf. Miq. 6:6), un animal sacrificial caro, que es ritualmente puro según el código de santidad (ver Lev. 11:3-8).

71:7. Objeto de asombro. El uso del vocablo hebreo *mopet* indica un acontecimiento extraordinario que sirve como señal del poder de Dios, en este caso juicio o castigo (cf. las maldiciones en Deut. 28:45, 46). Este término técnico aparece con frecuencia en la narración de las plagas de Egipto (Éxo. 7:3; 11:9) y se utiliza como señal de un acontecimiento futuro (1 Rey. 13:3, 5).

72:1. Himnos de coronación en el antiguo Cercano Oriente. Existe bastante evidencia que indica que en las civilizaciones de la antigua Mesopotamia el reinado se consideraba un don de los dioses. El prólogo al *Código de *Hamurabi* contiene una declaración que dice que el rey ha sido proclamado "pastor" por el dios *Enlil y que su tarea es la de "hacer que la justicia prevalezca en la tierra". Durante el festival del Año Nuevo, *Akitu*, el rey, volvía a ser investido con los poderes de su oficio. Debe haber incluido una gran procesión y una celebración masiva. Los textos de *Ur III, que datan de alrededor del 2000 a. de J.C., contienen himnos compuestos para estas ocasiones, celebrando la coronación del rey *Ur-Nammu. Estas composiciones contienen un conjunto de declaraciones que registran las etapas del ritual de investidura, incluido el "apretar el cetro sagrado" en la mano del rey. Estos versos debían ser cantados para o por el rey, proclamando sus deberes divinamente ordenados como dador de leyes y constructor de los canales que llevan fertilidad a la tierra. Hay una letanía que debían responder los sacerdotes que contiene los títulos del rey y lo afirma como "rey de Ur".

72:8. Alcance del reinado. Para indicar que Dios le ha concedido un gobierno universal a este rey, el salmista emplea imágenes que también se utilizan en la inscripción de Karatepe del rey luvio Azitiwada (730-710 a. de J.C.). Del mismo modo que el salmista dice que "dominará de mar a mar", estas crónicas proclaman que el rey ha extendido su reino "desde el amanecer hasta el crepúsculo". Los textos *acadios también describen a un rey que se jacta de que toda la raza humana está sujeta a él, desde el mar Superior hasta el mar Inferior.

72:9. Habitantes del desierto. Por lo general este texto se enmienda del hebreo *siyyim*, "habitante del desierto", a *sarayw*, "sus enemigos". Si se retiene la lectura original, podría relacionarse con el uso de Cus (la región desértica de Etiopía) en el Salmo 68:31 (NVI) como término geográfico para los "confines de la tierra", siguiendo así la promesa de la coronación en el 72:8.

72:10. Tarsis, Saba, Seba. Para indicar el alcance del poder del rey, se dice que los gobernantes del mundo le traen regalos. De este modo Tarsis, asociada con las islas y las naciones del Mediterráneo occidental, representa todos los puntos de occidente (ver el comentario sobre Isa. 23:1). Saba está identificada con el sur de Arabia (Yemen) y el reino de Seba (ver el comentario sobre Isa. 60:6). Todavía se discute la ubicación de Seba, aunque algunos la colocan en Etiopía o junto al camino del incienso en el noroeste de Arabia (ver Isa. 43:3).

72:12-14. La tarea del rey. Es habitual en la literatura del antiguo Cercano Oriente representar al rey como dador de leyes (Prov. 29:14) y defensor de los débiles (atributo de Dios en Sal. 35:10). El *Relato del campesino elocuente* (egipcio) declara que el deber del rey es "ser padre de los huérfanos". El himno de coronación del rey de *Ur III describe a *Ur-Nammu como "sustentador de Ur". El prólogo de su código legal cuenta cómo los dioses dieron a *Hamurabi de *Babilonia la tarea de "promover el bienestar del pueblo" y "hacer que la justicia prevalezca en la tierra" para que "los fuertes no opriman a los débiles".

73—89
Libro tres

73:24. Me recibirás en gloria. La inclusión de la palabra "en" es totalmente interpretativa, ya que no se encuentra en el texto hebreo. El concepto de que Dios "reciba" a una persona como referencia a salvar su vida puede verse claramente en el Salmo 18:16, 17, donde la RVA traduce la misma frase como "me tomó". La palabra "gloria" nunca se utiliza en el hebreo como sinónimo del cielo y se refiere aquí a una resolución "honorable" de la crisis del salmista. Sus dificultades le han causado vergüenza porque el sufrimiento se consideraba señal de pecado y disgusto de Dios (ver los comentarios sobre el principio de la retribución y la vida después de la muerte en la nota sobre conceptos comunes en los Salmos).

72:4. Estandartes. Era común llevar estandartes o estatuas de la deidad para simbolizar la presencia de los dioses. Los reyes *asirios de los siglos IX y VIII se refieren habitualmente al estandarte divino que va delante de ellos. Los israelitas y otros pueblos, incluidos los asirios, utilizaban banderas como estandartes bélicos. En el ejército egipcio, las divisiones llevaban los nombres de diversos dioses (p. ej., la división de Amón, la división de Set) y los estandartes identificaban la división mediante alguna representación del dios. Los militares utilizaban las banderas y los estandartes de batalla como dispositivos para señalar y como puntos de reunión del ejército o los colgaban de los muros de las ciudades (ver Jer. 4:6). Sus colores e insignias designaban su alianza y en muchos casos deben haber incluido un símbolo de los dioses cuya participación en la batallas junto con las fuerzas humanas estaba prevista (ver Jer. 50:2). El ejército asirio de Salmanasar III viajaba con sus "estandartes" fijos en el carro real. Cuando se armaba el campamento, se erigían cerca del pabellón real y se convertían en el punto focal para los sacrificios y los actos de devoción a los dioses.

74:13. Dividiste el mar. No hay nada en este salmo que sugiera una referencia a la división del mar Rojo. El contexto tiene que ver con la batalla cósmica con el mar a la cual se hace referencia tantas veces en los Salmos. La forma del verbo sólo se utiliza aquí, dificultando la precisión. Si significa dividir, podría ser un paralelo de la división de Tiamat ("mar") por *Marduc, relatada en *Enuma Elish. Otros lo han traducido como referencia a la agitación del mar que a veces precede tales batallas (ver los comentarios sobre Dan. 7:2, 3).

74:14. Leviatán. El leviatán ha sido identificado muchas veces como un cocodrilo, que se encontraba mayormente en Egipto (donde simbolizaba el poder y la grandeza reales), pero también escasamente en Palestina. Sin embargo, las múltiples cabezas que se encuentran aquí y el aliento de fuego en Job 41:19-21 dificultan la identificación con el cocodrilo. Como alternativa, se ha descrito al Leviatán como monstruo marino (ver Isa. 27:1). Hay apoyo para esto en textos *ugaríticos que contienen descripciones detalladas de una bestia del caos que representa los mares o la anarquía del agua, en forma de una retorcida serpiente marina de muchas cabezas derrotada por *Baal. Existe una estrecha afinidad entre la descripción del Leviatán en Isaías como "serpiente tortuosa" y la *Epopeya *ugarítica de *Baal*, que habla de cómo el dios de las tormentas "golpeó la serpiente retorcida Litán", descrita con 7 cabezas. En ambos casos existe el sentido de un dios de orden y fertilidad que derrota a un monstruo marino. En la literatura *acadia hay una criatura llamada *bashmu* descrita con 6 lenguas y 7 bocas. En un texto se nombra a *bashmu* junto con otras criaturas fabulosas, incluida una con 2 cabezas y otra con 7 cabezas. Ésta también se encuentra representada en un sello cilíndrico. Este sello muestra 4 cabezas que cuelgan flácidamente mientras continúa la batalla con las 3 restantes. Varios pasajes adicionales del AT mencionan al Leviatán, pero la mayor parte de ellos habla en términos del acto de creación de Dios que establece el control sobre el caos acuoso (personificado por la serpiente marina). Sin embargo, en Isaías 27:1, esa lucha entre el orden y el caos ocurre al final del tiempo. Es posible que la caída de Satanás, representado como dragón de 7 cabezas en Apocalipsis 12:3-9, también haga eco de la imagen ugarítica de Litán como "tirano de 7 cabezas". Bíblicamente, por lo tanto, el Leviatán encajaría mejor en la categoría de criatura "sobrenatural" (como los querubines) en lugar de una criatura natural o puramente mitológica. Como tal podría aparecer en la mitología extrabíblica, además de ser simbolizado por algo como un cocodrilo (como en Eze. 29:3, aunque no se hace mención específica del Leviatán en ese contexto).

75:3. Columnas de la tierra. Las columnas típicamente representan límites. El templo de

Salomón tenía 2 columnas independientes en el pórtico, que servían de límite del lugar santo. El tabernáculo usaba columnas de las cuales se colgaban las particiones para crear un límite para el patio. Aun cuando las columnas sostenían algo (como en el templo filisteo derrumbado por Sansón), la información arqueológica sugiere que representaban los límites de pórticos o patios. En *Babilonia, los linderos conocidos como *kudurrus* tenían forma de columna. La literatura del antiguo Cercano Oriente no contiene ningún paralelo de la idea de la tierra sostenida por columnas. En Job 26:11 los cielos tienen columnas. Es más probable que los límites cósmicos de la tierra fueran aquellos entre los vivos y los muertos. La palabra traducida "tierra" en este versículo a veces se refiere al submundo. En la literatura *acadia, los límites del submundo están representados por puertas.

75:8. Copa de juicio, vino con especias. La imagen del vino como copa de castigo se encuentra frecuentemente en el AT (Jer. 49:12; 51;17; Hab. 2:15, 16). Resulta especialmente claro por Isaías 51:17 que la copa produce ebriedad (vértigo), no muerte. Los que se ven obligados a beber de esta copa pierden todo control de sí mismos así como la capacidad para defenderse (vv. 22, 23). Pierden el sentido. Durante la época helenística con frecuencia se mezclaba el vino con agua para que se pudiera consumir mayor cantidad y para que la conversación pudiera continuar a lo largo de la comida. Sin embargo, en los primeros períodos el vino combinado o mezclado, un intoxicante más fuerte, era común; debía consumirse con mayor moderación (ver Jue. 9:13; Prov. 9:2). En Mesopotamia, donde el vino era menos común hasta la época del Imperio asirio, el vino se servía en ocasiones especiales. A veces sólo se conseguía el jarabe de la uva mezclado con miel para crear un licor.

75:10. Poderío de los justos y de los impíos. Ver el comentario sobre "rayos (poderío)" en la nota sobre Metáforas comunes de Dios en los Salmos.

78:2. Parábolas. El término traducido aquí como "parábola" es *mashal.* Tiene una amplia gama de significados: "parábola" (Eze. 17:2), "poema" (Núm. 21:27), "*oráculo" (Núm. 23:7). En este caso, al igual que en Proverbios 10:1, se refiere a una "instrucción" de Dios al pueblo advirtiendo a los israelitas específicamente, apoyándose en la universalidad de un tema sapiencial para poder dirigirse a "todos los pueblos", no sólo los israelitas. También se puede comparar con el dicho poco claro de Habacuc 2:6 en el cual se hace una burla de la pérdida de la riqueza mal habida de los agresores asirios.

78:9. Derrota de Efraín. No se dan suficientes detalles para identificar la batalla a la cual se hace referencia aquí. Con frecuencia se utiliza Efraín como título de todo el reino del norte de Israel. Podría referirse a algo ocurrido bastante temprano en la historia israelita, como la derrota ante los filisteos que trajo aparejada la pérdida del arca. Esto estaría apoyado por el hecho de que la lista de los problemas culmina con ese incidente (vv. 60-64). Como alternativa, otros irían mucho más adelante en la historia hasta la caída del reino del norte ante los asirios en el 722 a. de J.C.

78:12. Tanis. Tanis es el nombre que los griegos dieron a la ciudad egipcia de Djanet y que es *Zoán* en el hebreo. Se convirtió en la capital de la región del delta en la vigesimoprimera dinastía (siglo XII). Es el área que habitaban los israelitas en Egipto en la época de Moisés.

78:14. Nube y fuego. Es una referencia a la columna de nube y fuego que acompañó a los israelitas en el desierto. Para más información, ver el comentario sobre Éxodo 13:21, 22.

78:15. Agua de la peña. Para información acerca de este incidente, ver los comentarios sobre Éxodo 17:5-7 y Números 20:1-13.

78:24. Maná. Para más información acerca del maná, ver el comentario sobre Éxodo 16:4-9

78:27. Aves aladas. Para información acerca de las aves, ver los comentarios sobre Éxodo 16:13.

78:44-51. Plagas. Para una discusión sobre las plagas, ver los comentarios sobre Éxodo 7—11.

78:60. Abandonó Silo. Silo (la moderna Khirbet Seilun), en el corazón de las colinas de Efraín, era el lugar donde Israel reunía las asambleas sagradas antes de entrar en Jerusalén. Las excavaciones han descubierto que ya había una extensa arquitectura en el siglo XI a. de J.C. El lugar duró a lo largo de la *Edad del hierro, pero las estructuras sagradas servían de ejemplo de un santuario que había caído bajo el juicio de Dios. Se piensa que fue invadido por los filisteos después de la victoria de la batalla de Afec (1 Sam. 4).

78:61. Arca en cautiverio. Para más información acerca de este incidente, ver 1 Samuel 4—6 y los comentarios sobre el pasaje.

79:1. Contexto histórico. La única vez en el período del AT que el templo fue profanado y la ciudad de Jerusalén destruida, fue en la ocasión de la caída de Jerusalén ante *Babilonia en el 587 a. de J.C.

79:2. Comida a las aves y los animales. En la *Epopeya de *Gilgamesh*, el guardián del bosque de cedros, Huwawa, le dice a Gilgamesh que debería haber dado su carne para ser comida por aves de rapiña y animales carroñeros. Para información adicional, ver el comentario sobre la exposición del cadáver en 1 Reyes 16:4.

79:5. ¿Hasta cuándo? Esta pregunta aparece casi 20 veces en los Salmos, por lo general en relación con un salmo de lamento. También se encuentra en Mesopotamia en el *Lamento por la destrucción de Sumer y Ur* (sumerio) que pregunta: "¿Cuánto tiempo estará puesto el ojo del enemigo sobre mí?".

80:1. Entronizado entre querubines. Los querubines están asociados con el arca del *pacto, sobre la cual estaban montados o a la cual flanqueaban. Aparecen en el arte antiguo con cierta regularidad, junto a los tronos de reyes y deidades. La combinación de querubines como guardianes del trono, cofres como estrados y declaraciones en contextos como éste donde *Yahvé está entronizado entre querubines apoya el concepto del arca como representación del trono invisible de Yahvé. En las fiestas egipcias con frecuencia se llevaban las imágenes de los dioses en barcas portátiles. Las pinturas las representan como cajas de aproximadamente el mismo tamaño del arca llevadas en barras y decoradas o flanqueadas por criaturas guardianas. Las descripciones bíblicas así como los descubrimientos arqueológicos (incluidas algunas piezas finas de marfil de Nimrud en Mesopotamia, Arslan Tash en Siria y Samaria en Israel) sugieren que los querubines eran criaturas compuestas (con características de varias criaturas distintas, como la esfinge egipcia), con frecuencia animales alados con 4 patas.

80:3. Haz resplandecer tu rostro. La metáfora de la "luz del rostro de Dios" se encuentra en cartas reales de la ciudad egipcia de *Amarna y en la correspondencia *ugarítica. Por ejemplo, "y el rostro del Sol (es decir, faraón) brilló sobre mí" es una declaración realizada por uno de los subordinados del rey egipcio. Se han descubierto dos pequeños rollos de plata (que miden alrededor de 2,5 cm) en la zona conocida como Keteph Hinnom en Jerusalén. Eran amuletos de una cueva de sepultura del siglo VI o VII a. de J.C. y contenían la bendición de Números 6:25, que incluye el ruego que el Señor "haga resplandecer su rostro sobre ti". Actualmente representan el ejemplo más antiguo de cualquier texto de las Escrituras. El concepto de que el rostro brillante de la deidad resulte en misericordia ya se encontraba en documentos e inscripciones mesopotámicas en el siglo XII a. de J.C.

80:5. Pan de lágrimas. La palabra traducida como "pan" aquí también puede utilizarse para referirse al alimento en general. Los textos *acadios utilizan la misma metáfora, ya que contienen declaraciones como "por pan consumí lágrimas amargas" o "el llanto es mi alimento".

80:11. Mar, río. Dada la descripción geográfica, es probable que estas referencias sean al mar Mediterráneo y el río Éufrates.

80:13. Jabalí. Los cerdos fueron domesticados desde épocas antiguas, pero la variedad montaraz seguía prosperando en el Cercano Oriente y se encuentra representada en los artes egipcio y mesopotámico.

81:2. Tamboril, lira, arpa. Ver el comentario sobre 150:3-5.

81:3. Corneta en luna nueva. Siguiendo su uso de un calendario lunar, el antiguo Israel marcaba el primer día del mes, con su fase de "luna nueva", como día festivo (cada 29 ó 30 días). Al igual que en el sábado, todo trabajo debía cesar (ver Amós 8:5) y se realizaban sacrificios (Núm. 28:11-15). En el período de la monarquía, el rey se convirtió en una figura importante de estas celebraciones (ver Eze. 45:17). Se siguió observando el festival en el período posexílico (Esd. 3:5; Neh. 10:33). Las fiestas de la luna nueva también fueron importantes en Mesopotamia desde fines del tercer milenio hasta el período neobabilónico a mediados del primer milenio a. de J.C. Sin embargo, a la luz del paralelo con la luna llena, es probable que esta línea no se refiera a una celebración de la luna nueva sino a la fiesta de Tabernáculos (ver el comentario que sigue).

81:3. Día de fiesta en la luna llena. La única fiesta de peregrinaje que potencialmente abarca la luna nueva y la luna llena es la fiesta de los Tabernáculos. La descripción en Números 29 incluye instrucciones para ambos días, incluido el tocar de cornetas.

81:7. Lo oculto del trueno, Meriba. Hubo truenos en el Sinaí, pero es difícil entender cómo pu-

do haber sido un acto de rescate y Meriba lo precedió. Por lo tanto, es más probable que este trueno se considere arma del guerrero divino, *Yahvé, quien libró a Israel de Egipto (se utiliza el mismo término que en Isa. 29:6). Meriba es donde Yahvé hizo brotar agua de la roca (ver los comentarios sobre Éxo. 17).

81:16. Miel de la roca. Aunque la mayor parte de la miel de la cual se habla en el AT es el jarabe de la palmera datilera, esta mención de la roca sugiere la miel de abejas de los panales en las rocas.

82:1. Asamblea ejerciendo juicio en medio de los dioses. En el antiguo Cercano Oriente todas las decisiones importantes se tomaban en el consejo divino. Allí los dioses se consultaban y compartían información y opiniones. La imagen familiar de un trono celestial rodeado por la asamblea divina es bien conocida en los textos *ugaríticos (especialmente la *Epopeya de Queret*), aunque este consejo cananeo está compuesto de los dioses del panteón. También hay ejemplos en la inscripción edilicia del siglo X de Yehimilk en Biblos y la estela de Karatepe de Azitawadda. En el *Enuma Elish *acadio la asamblea de los dioses nombra a *Marduc como su cabeza. Esa asamblea la componían 50 dioses, 7 de ellos estaban en el consejo interno. En la creencia israelita los dioses estaban reemplazados por ángeles o espíritus: los hijos de Dios o la hueste celestial.

82:5. Cimientos de la tierra. En la percepción *babilónica del cosmos, la tierra descansa sobre lo que se conoce como el *apsu.* Es una región acuosa primigenia bajo la jurisdicción de la muy importante deidad *Enki/*Ea. Desde el punto de vista de la geografía física, representa el nivel freático que surge, por ejemplo, en los pantanos y los manantiales, además de estar asociada con los mares y ríos cósmicos de agua dulce. En *Enuma Elish uno de los nombres de *Marduc, Agilima, lo identifica como el que edificó la tierra encima del agua y estableció las regiones superiores. Para información adicional, ver los comentarios sobre Job 38:4-6 y sobre la creación en la nota sobre Conceptos comunes en los Salmos.

82:6. Dioses/hijos del Altísimo. Ver el comentario sobre 82:1.

83:6-8. Miembros de la alianza. Los primeros 7 pueblos/naciones que se mencionan se encuentran al este y al sur de Judá. El más dudoso es Guebal (NVI), nombre generalmente utilizado para Biblos (RVA) en el extremo norte de la costa mediterránea. Sin embargo, existe un lugar alternativo que se encuentra cerca de Petra, que encaja mejor en este contexto. Filistea y Tiro son enemigos tradicionales ubicados al oeste y al norte respectivamente. La mención de Asiria como miembro formidable de la alianza sugiere una época entre mediados del siglo IX y fines del siglo VIII. La presencia en el oeste a mediados del siglo IX estaba enfocada en el norte, de modo que los conflictos del siglo VIII son más probables. Judá sufrió la mayor parte de las invasiones asirias durante la época de Sargón y de su hijo Senaquerib. En el contexto del sitio de Jerusalén por Senaquerib, las inscripciones asirias informan que los reyes de Tiro, Biblos, Asdod (Filistea), Amón, Moab y Edom ya habían sido sometidos antes de que Senaquerib avanzara contra Jerusalén. Es posible que esto haya sido suficiente para identificarlos como coconspiradores. En lugar de intentar la identificación de una situación histórica como trasfondo del Salmo, existe la alternativa de que sencillamente se trate de una lista de enemigos tradicionales de Israel.

83:9. Madián, Sísara/Jabín. Es una referencia a dos batallas del período de los Jueces, cuando hubo una intervención divina a favor de los israelitas. Respecto a la derrota de Madián por Gedeón, ver los comentarios sobre Jueces 6—8. En cuanto a la victoria de Débora y Barac sobre el rey Jabín y su comandante, Sísara, ver los comentarios sobre Jueces 4.

83:10. Endor. Endor no figura en el relato de estas batallas en Jueces, pero se encuentra cerca de ambas. El extremo oriental del valle de Jezreel mide unos 16 km de ancho de norte a sur. El extremo del norte está bloqueado por el monte Tabor, mientras que el extremo del sur está bloqueado por el monte Gilboa. La distancia de 16 km entre los dos está dividida en dos pasajes por el collado más pequeño de More. Endor se encuentra a mitad de camino entre el pasaje del norte, donde se libró la batalla de Madián, y el monte Tabor donde Débora y Barac reunieron sus tropas.

83:11. Reyes. Los cuatro reyes mencionados aquí son los que encabezaron las fuerzas de los madianitas contra Gedeón y los israelitas. Su derrota y ejecución están registradas en Jueces 8.

84. Título, hijos de Coré. Ver el comentario sobre 42. Título, hijos de Coré.

84:1, 2. Anhelo de los atrios. El templo, la morada

de la deidad, era el lugar donde se disfrutaba de favor y bendición. El verbo utilizado aquí es similar a la expresión castellana de "extrañar" a alguien o algo. Conlleva algo de nostalgia; se anhela el regreso de una circunstancia o situación que se recuerda con cariño. Aquí el peregrino extraña el templo.

84:4. Habitar en la casa de Yahvé. En Israel los sacerdotes eran los únicos que vivían dentro del recinto del templo. A lo largo del antiguo Cercano Oriente se consideraba que era un privilegio estar constantemente en la presencia de la deidad. El rey *babilonio Neriglissar le expresó a su dios que anhelaba estar para siempre donde él estaba. Otro texto ruega: "Pueda yo estar para siempre delante de ti en adoración y devoción". Un himno a *Marduc ruega que el adorador pueda estar ante la deidad para siempre en oración, suplicación y ruego. En el tercer milenio a. de J.C., los adoradores *sumerios intentaban lograr este objetivo colocando estatuillas de sí mismos en una postura de oración en el templo. De esta manera, estarían representados continuamente en el templo.

84:6. Valle Baca (BA). Si es una referencia a una ubicación geográfica, no es clara. La palabra *Baca* significa "llanto" ("valle de lágrimas", RVA), pero esto también sería difícil de entender. La sugerencia alternativa es que la palabra describe un árbol, específicamente el bálsamo (ver el comentario sobre 2 Sam. 5:24). Ninguna de estas interpretaciones ayudan a ubicar el valle ni a identificar su significado.

84:10. Portero en el templo. Una de las tareas más importantes asignadas al personal sacerdotal era la de controlar el acceso al recinto del templo, el círculo interno del "ámbito sagrado" (acerca de este concepto ver los comentarios sobre Lev. 16:2 y Núm. 18:1-7). La profanación del santuario con impureza requería una ofrenda de purificación (sacrificio por el "pecado"; ver el comentario sobre Lev. 4:1-3) y podía provocar castigo para el individuo así como para el pueblo. Los porteros debían impedir la entrada no autorizada. También había muchos artículos valiosos en el recinto del templo. Abundaban el oro y la plata, que eran una tentación para la persona inescrupulosa que no temía la retribución divina por la entrada no autorizada y el robo de propiedad del templo. También había que proteger estos objetos de valor. La malversación de lo sagrado exigía una ofrenda de reparación (sacrificio por la "culpa"; ver el comentario sobre Lev. 5:14-16). Los porteros estaban encargados de proteger contra estas ofensas. Sin embargo, para el salmista el portero era una persona privilegiada que tenía la oportunidad de estar siempre cerca de la presencia de Dios.

84:11. Conexión con el Sol. La relación entre el Sol y el escudo es que ambos ofrecen protección. Es obvio para el escudo, pero tal vez no pensaríamos en el Sol en esos términos. No obstante, los reyes asirios usaban la metáfora de su protección extendida sobre la tierra como los rayos del Sol.

85. Título, hijos de Coré. Ver el comentario sobre el 42. Título, hijos de Coré.

87:4. Rahab. Rahab se describe como uno de los monstruos marinos que Dios mató (ver Job 26:12; Sal. 89:10; Isa. 51:9). En los mitos de creación tanto *babilónicos como *ugaríticos, el campeón divino (*Marduc en Babilonia y *Baal en Ugarit) lucha contra un monstruo marino y sus cohortes y los mata en forma similar a como lo hace *Yahvé. En otros contextos, como éste, Rahab se utiliza simbólicamente como nombre de Egipto (Isa. 30:7). Todavía no se ha hallado el nombre Rahab en fuentes extrabíblicas.

87:4. Lista de naciones. No hace falta buscar ninguna situación histórica aquí, ya que el texto sencillamente nombra algunas de las naciones que serán contadas entre las que reconocen a *Yahvé. Esta lista incluye las grandes potencias, Egipto (Rahab) y *Babilonia, los vecinos, Filistea (al suroeste) y Tiro (al noroeste), y la nación distante (Etiopía, Cus o Nubia, al sur de Egipto).

87:6. Registro de pueblos. En el mundo antiguo, las ciudades reales típicamente alojaban la administración (compuesta principalmente de parientes del rey) y sus ciudadanos gozaban de ciertos privilegios, incluida la exención de impuestos, del trabajo forzado, del servicio militar y de la prisión, además de ser beneficiarios de los proyectos de edificación más hermosos y elaborados. Estos privilegios (*kidinnutu*) eran disfrutados por ciudades *babilónicas como Nipur, Sipar y Borsipa, con base en su condición de centros religiosos en vez de capitales políticas. Se supone que se mantenían los registros para identificar a los que disfrutaban de tales privilegios. En este versículo el salmista se refiere a la condición privilegiada de los nacidos en Sion.

88. Título, hijos de Coré. Ver el comentario sobre el 42. Título, hijos de Coré.

88. Título, Hemán el ezrajita. Junto con Eitán (en el Sal. 89), Hemán figura como uno de los famosos sabios de la época de Salomón (1 Rey. 4:31) y fue nombrado como uno de los músicos levíticos durante la época de David (1 Crón. 15:17, 19).

88:3. Terror de la muerte. Este Salmo está lleno del terror de la muerte mientras el salmista lamenta su condición de estar destinado a morir. Recuerda a *Gilgamesh en la *Epopeya de Gilgamesh*, quien responde a su propio terror de la muerte con la búsqueda de la inmortalidad. Las acciones de Gilgamesh están motivadas por la muerte de su íntimo amigo *Enkidu del mismo modo que el salmista se desespera por la muerte de su amigo íntimo (vv. 8, 18).

89. Título, Eitán el ezrajita. Este nombre aparece entre los sabios de la época de Salomón (1 Rey. 4:31) y tal vez entre los músicos levíticos de la época de David (1 Crón. 15:17, 19). Es lo único que se conoce de él.

89:7. Asamblea de los santos. En el antiguo Cercano Oriente todas las decisiones importantes se tomaban en la asamblea divina. Allí los dioses se consultaban y compartían su información y sus opiniones. La imagen familiar de un trono celestial rodeado por la asamblea divina es bien conocida en los textos *ugaríticos (especialmente en la *Epopeya de Queret*), aunque este consejo *cananeo está compuesto por los dioses del panteón. También hay ejemplos en la inscripción edilicia del siglo X de Yehimilk en Biblos y la estela de Karatepe de Azitawada. En el *Enuma Elish (*acadio) la asamblea de los dioses nombra a *Marduc como su cabeza. Componían esa asamblea 50 dioses, 7 de ellos en el consejo interno. En la creencia israelita, los dioses estaban reemplazados por ángeles o espíritus: los hijos de Dios o la hueste celestial.

89:9. Dominio sobre la bravura del mar. En la Biblia, así como en el antiguo Cercano Oriente en general, el mar representa el caos y el desorden, al igual que los monstruos marinos que viven allí. La evidente lucha física entre el mar y la tierra, así como la energía feroz y aparentemente imparable del mar salvaje, inspiró mitos cósmicos en el antiguo Cercano Oriente. La *Epopeya de la creación* **Enuma Elish* de *Babilonia cuenta cómo *Marduc vence a *Tiamat mientras esta diosa del caos acuoso tiene forma de dragón. Mucho del ciclo de historias acerca de *Baal en la leyenda *ugarítica tiene que ver con la lucha de Baal contra su rival Yam, dios del mar. Asimismo, en la epopeya ugarítica tanto *Anat como Baal dicen haber conquistado a Litán, el dragón de 7 cabezas, logrando así el dominio de los mares. En consecuencia, el dominio sobre el mar tiene que ver con el control soberano de *Yahvé sobre las fuerzas caóticas que se pensaba que amenazaban constantemente el cosmos. Ese dominio se expresa al calmar el mar (ver los comentarios sobre 65:7 y 107:29).

89:10. Rahab. Ver el comentario sobre 87:4

89:12. Creación del norte y del sur. La determinación de las direcciones en el mundo antiguo era una ciencia incierta. La estrella polar se encontraba a unos 12 grados al sur del verdadero norte durante esta época, de modo que se utilizaban las trayectorias de las estrellas y las constelaciones. En las determinaciones cotidianas se utilizaban puntos topográficos fijos como indicadores. En Mesopotamia el viento del este se conocía como el viento de la montaña debido a las montañas orientales. En la terminología israelita a veces se hacía referencia al norte como Zafón, nombre de una montaña de Siria

89:12. Tabor y Hermón. Son las dos montañas más sobresalientes de Israel. El monte Hermón (con una elevación de 3.028 m en la cordillera del Antilíbano) se encuentra en el límite al norte y con frecuencia está cubierto de nieve. El monte Tabor se encuentra en el extremo nordeste del valle de Jezreel. Aunque tiene una elevación de 632 m, ésta es mucho menor que la del Hermón; surge totalmente aislado de la planicie. Si estas dos montañas son paralelas al norte y el sur de la primera línea, el autor debe encontrarse en la región de Galilea.

89:14. Justicia y derecho como fundamento del trono. La idea de la justicia y el derecho como las obligaciones fundamentales del rey se encuentra expresada a lo largo del antiguo Cercano Oriente. Está gráficamente representada en el arte egipcio, donde el símbolo de Maat (el dios asociado con la justicia y la verdad) es el pedestal sobre el cual descansa el trono.

89:18. El rey como escudo. Ver el comentario sobre "escudo" en la nota sobre Metáforas comunes de Dios.

89:20. Ungido con aceite santo. El ungimiento del rey era una práctica común en algunas partes del antiguo Cercano Oriente. Entre los egipcios y los *heteos, se creía que el ungimiento protegía a la persona contra el poder de las deidades del sub-

mundo. Mucha de la evidencia viene de fuentes heteas que describen ceremonias de entronización. No existe evidencia del ungimiento de los reyes en Mesopotamia. En Egipto no se ungía al faraón, pero él ungía a sus oficiales y vasallos. Su ungimiento establecía su relación subordinada a él e indicaba la protección del faraón hacia esa persona. En los textos de *Amarna existe una referencia al ungimiento de un rey de Nuhasse (en la Siria actual) por el faraón. Este modelo encajaría con la idea de que David fue ungido como vasallo de Dios. En 2 Samuel 2:4 el pueblo unge a David. Este ungimiento sugiere algún tipo de acuerdo contractual entre David y el pueblo que ha de gobernar. En Nuzi las personas que celebraban un acuerdo comercial se ungían la una a la otra con aceite y en Egipto el ungimiento con aceite se utilizaba en las ceremonias matrimoniales. Para información sobre las coronaciones reales, ver el comentario sobre 1 Samuel 11:14, 15. Las especias que se debían usar para el ungimiento eran mirra, canela, caña y casia (ver la receta en Éxo. 30:23-25). El aceite simboliza los dones de Dios al pueblo y las responsabilidades impuestas en sus líderes mediante esta ceremonia. En la práctica israelita, el ungimiento era señal de elección y con frecuencia estaba íntimamente relacionado con el dotar del Espíritu. Además, a lo largo del mundo antiguo el ungimiento simbolizaba un avance en la condición legal de la persona. Tanto el concepto de la protección como el concepto del cambio de condición podrían correlacionarse con el ungimiento del rey, porque le ofrecería protección en el trono y lo identificaría con el reino divino.

89:24. Poderío. La palabra significa "rayo" literalmente. Ver el comentario sobre "rayos (poderío)" en la nota sobre Metáforas comunes de Dios.

89:35-37. Descendencia real eterna como el Sol y la Luna. En una bendición del rey asirio Asurbanipal, uno de sus cortesanos ruega que su reinado sea establecido tan firmemente como la Luna y el Sol en el cielo. En el *Levante la inscripción de Azitawada asevera que el nombre de este rey durará para siempre como los nombres del Sol y la Luna. Otra bendición de un rey asirio dice: "Así como el cielo y la tierra duran para siempre, que el nombre del rey, mi señor, dure para siempre en Asiria" (CAD Q:123). Hay un eco de este pensamiento en un himno al dios Sin, donde se le pide a la deidad que haga durar el reinado de Sargón (rey asirio del siglo VIII) tanto como el cielo y la tierra, y que afirme su trono sobre las cuatro partes de la tierra. Por último, Asurbanipal le pide al dios *Ea que le otorgue larga vida, buena salud y alegría, y que haga que los fundamentos de su trono sean tan seguros y firmes como el cielo y el submundo.

90—106
Libro cuatro

90:10. Expectativa de vida. José murió a los 110 años, que se consideraba la edad ideal del egipcio. El examen de momias ha comprobado que la expectativa de vida media en Egipto era de 40 a 50 años. El *Papyrus Insinger* egipcio detalla que 10 años se pasan en la niñez y 10 más para aprender un oficio. El escritor añade 10 más para acumular posesiones y otros 10 para adquirir sabiduría. En consecuencia, concluye que dos tercios de la vida se pierden (lo cual sugiere una expectativa de vida normal de 60) y sin embargo asevera que al hombre piadoso todavía le quedarán 60 años de los días asignados por *Tot, lo cual suma 100 años. Ver los comentarios sobre Deuteronomio 31:2 e Isaías 40:6, 7.

91:1. Morar bajo la sombra. La sombra ofrece protección y por lo general se describe como la sombra de sus alas. Ver el comentario sobre 17:8.

91:3. Trampa del cazador. La imagen muy familiar del cazador atrapando aves en redes y trampas podría ser el origen de esta metáfora común (ver Jos. 23:13; Sal. 69:22; Isa. 8:14). Existen numerosos ejemplos de esta actividad en los cuadros de los sepulcros egipcios y también provee la base de la *Estela de los buitres* (sumeria) (ver el comentario sobre Eze. 12:13). Había varias técnicas distintas para atrapar aves. Aunque los cazadores podían limitarse a usar una honda, tirar un palo (según lo ilustrado en el cuadro del sepulcro de Beni Hasan) o usar un arco para derribar un ave individual, en la mayor parte de los ejemplos del texto bíblico y del arte antiguo se representa la captura de grandes bandadas de aves en redes o jaulas. Por ejemplo, la tumba de Ka-Gemmi en Saqqarah (sexta dinastía de Egipto) representa al cazador con una red. Aparentemente algunos cazadores también usaban señuelos en sus trampas, junto con el cebo, para atraer a las aves (atestiguado en Eclesiástico 11:30).

91:11. Ángeles guardianes. En el antiguo Cercano Oriente eran los dioses en lugar de los ángeles los que actuaban como guardianes. Los mesopotámi-

cos creían que dioses personales o dioses familiares ofrecían cuidado y protección especiales por los cuales los grandes dioses cósmicos o nacionales no podían preocuparse. Los textos *acadios también hablan de guardianes del bienestar y la salud, además de espíritus guardianes. Estos espíritus eran asignados a la persona por el dios, igual que aquí. La protección que se esperaba en el antiguo Cercano Oriente era contra poderes demoníacos, a quienes se les atribuían las enfermedades y los problemas. Junto con ello existía el peligro de hechizos y maleficios mágicos que podían ser pronunciados en contra de las personas. Los israelitas creían en la realidad del mundo demoníaco y muchos israelitas no habrían podido divorciar su pensamiento de las perspectivas mágicas de sus vecinos. No obstante, típicamente el salmista no entiende los problemas que enfrenta de ese modo. Es el único lugar del AT donde existe una referencia a ángeles guardianes.

92. Título, liturgia del día de reposo. Es el único salmo designado para el día de reposo. Existe poca indicación en el AT de ceremonias de adoración especiales realizadas el día de reposo. Se ha sugerido que este salmo acompañaba las ofrendas diarias del día de reposo.

92:3. Arpa de 10 cuerdas. Es un instrumento musical típico de la época ya atestiguado en textos, relieves y cuadros del antiguo Cercano Oriente del tercer milenio a. de J.C. La lira y el arpa se diferencian por el número de cuerdas. Ambas se sostienen en la mano y tienen marco de madera. Se ha descubierto un texto musical en *Ugarit que ilumina la música de fines de la *Edad del bronce. Este texto tiene los acordes que deben ser tocados en una lira para acompañar un himno *cúltico hurrita.

92:10. Enaltecer el poder. Ver el comentario sobre "rayos (poderío)" en la nota sobre Metáforas comunes de Dios.

92:10. Aceite fresco. Con frecuencia los huéspedes de banquetes en el antiguo mundo eran agasajados por un anfitrión generoso con aceites finos para ungir su frente. Esto no sólo daba brillo al rostro sino que agregaba fragancia a su cuerpo y a la habitación. Por ejemplo, un texto asirio del reinado de Esarjadón describe cómo "empapó la frente" de sus huéspedes en un banquete real con los "aceites más selectos". El aceite protegía la tez en el caluroso clima del Medio Oriente. Tanto la *Canción del arpista* como la *Epopeya mesopotámica de *Gilgamesh* describen a personas vestidas de lino fino con mirra en la frente.

93:3, 4. Comparación con los mares. Tanto en la Biblia como en el antiguo Cercano Oriente, el mar representa el caos y el desorden, al igual que los monstruos marinos que viven allí. La evidente lucha física entre el mar y la tierra, así como la energía feroz y aparentemente imparable del mar salvaje, inspiró mitos cósmicos en el antiguo Cercano Oriente. La *Epopeya de la creación *Enuma Elish* de *Babilonia cuenta cómo *Marduc vence a *Tiamat mientras esta diosa del caos acuoso tiene forma de dragón. Mucho del ciclo de historias acerca de *Baal en la leyenda *ugarítica tiene que ver con la lucha de Baal contra su rival Yam, dios del mar. Asimismo, en la epopeya ugarítica tanto *Anat como Baal dicen haber conquistado a Litán, el dragón de 7 cabezas, logrando así el dominio de los mares.

95:8. Meriba/Masá. Son los términos aplicados a Refidim cerca del Sinaí para describir la naturaleza pendenciera del pueblo. Dios respondió haciendo brotar agua de la roca. Para información adicional acerca del incidente, ver los comentarios sobre Éxodo 16—17.

97:2. Rodeado de nubes. La imagen de un Dios desenfrenado atropellando en un carro de nubes es común (Sal. 68:4; 104:3; Jer. 4:13). Tales descripciones de una *teofanía de tormentas se encuentran en textos que hablan del dios *ugarítico *Baal. Tanto en la *Epopeya de Aqhat* como en el ciclo de historias de Baal y *Anat, se hace referencia a Baal como "jinete de las nubes". Los atributos de Baal, de gobernar las tormentas, desencadenar los relámpagos y apresurarse a la batalla como guerrero divino, hasta aparecen en los textos egipcios de El *Amarna. Las características de *Yahvé como Creador, dador de fertilidad y guerrero divino tienen mucho en común con estas epopeyas más antiguas. Una de las maneras en las cuales Yahvé se presenta a los israelitas como el único poder divino es mediante la asunción de los títulos y poderes de otros dioses del antiguo Cercano Oriente.

98:1. Santo brazo. La imagen de una mano o un brazo extendido o poderoso es común en las inscripciones egipcias para describir el poder del faraón. Se utiliza a lo largo de la narrativa del éxodo para describir el poder de Dios sobre el faraón. En las cartas de *Amarna del siglo XIV a. de J.C., Abdi-Heba, gobernador de Jerusalén, se refiere al "poderoso brazo del rey" como fundamento de su

nombramiento gubernamental. Asimismo, el himno a Osiris de la decimoctava dinastía iguala su llegada a la mayoría de edad con la frase "cuando su brazo se hizo fuerte" y el himno a *Tot de Haremhab describe la manera en que el dios de la Luna guía la barca divina por el cielo con sus "brazos extendidos".

98:5, 6. Alabanza con instrumentos. Ver el comentario sobre 150:3-5.

98:8. Personificación de la naturaleza. No es inusual que la Biblia personifique las fuerzas de la naturaleza, pero no les da personalidad como se lo hacía en el resto del antiguo Cercano Oriente. En Mesopotamia, Canaán y Egipto las fuerzas de la naturaleza eran manifestaciones de deidades individuales, que tenían jurisdicción sobre esa parte de la naturaleza y estaban integradas en ella.

98:9. Justicia. El término utilizado aquí es comparable con el que se usaba en Mesopotamia para declarar la liberación de las deudas. En el antiguo Cercano Oriente la libertad de los prisioneros (de la prisión de deudores) como acto de justicia con frecuencia ocurría en el primero o segundo año del reinado de un nuevo rey (y periódicamente después de ello). Por ejemplo, el rey Ammisaduqa de la antigua *Babilonia (siglo XVII a. de J.C.) canceló las deudas económicas en nombre de Shamash. Una de las maneras de hacer justicia era aliviar a los que sufrían bajo deudas (generalmente no por culpa propia).

99:1. Entronizado entre querubines. Ver comentario sobre 80:1.

99:5. Adoración ante el estrado de sus pies. En primer lugar, debe reconocerse que el arca del *pacto se consideraba el estrado del trono invisible de Dios (ver el comentario sobre Éxo. 25:10-22). En segundo lugar, debe entenderse que el estrado era parte integral del trono, que representaba el acceso más cercano al rey. En tercer lugar, la imagen del estrado tiene significado porque se utiliza para expresar la subordinación de los enemigos del rey (ver el comentario sobre Sal. 110:1). Por último, la adoración ante el estrado es otra manera de expresar la reverencia que se muestra al postrarse a los pies de Dios o del rey. En la estela negra de Salmanasar III, se representa al rey israelita Jehú besando el suelo frente al rey asirio. En **Enuma Elish* el tribunal de dioses besa los pies de *Marduc después de que este sofocó la rebelión y se estableció como cabeza del panteón. Era un acto común de sumisión ofrecido a reyes y dioses. Tomarle los pies a alguien era un gesto de humillación y ruego. Este gesto ocurre en una amplia gama de literatura *acadia cuando los fugitivos o suplicantes toman los pies del rey para mostrar su sumisión o entrega y hacer sus peticiones.

103:12. Oriente y occidente. En un himno egipcio a Amón-Ra se alaba a la deidad por enjuiciar a los culpables. Como resultado del discernimiento del dios, los culpables son asignados al oriente y los justos al occidente.

103:20, 21. Poderosos ángeles, ejércitos. En el antiguo Cercano Oriente los "ejércitos celestiales" se refería a la asamblea de los dioses, muchos de los cuales estaban representados por cuerpos celestes (ya fuera planetas o estrellas). A veces la Biblia utiliza la frase para referirse a la adoración ilegítima de estas deidades (ver el comentario sobre Deut. 4:19). En otras ocasiones, se utiliza la frase para el consejo angelical de *Yahvé (ver el comentario sobre 2 Crón. 18:18). Un tercer tipo de uso trata el término como referencia a los ángeles rebeldes (tal vez en Isa. 24:21; comúnmente en la literatura intertestamentaria). Por último, puede referirse sencillamente a las estrellas, sin personalidad (Isa. 40:26). En el antiguo Cercano Oriente todas las decisiones importantes se tomaban en la asamblea divina. Allí los dioses se consultaban y compartían información y sus opiniones. La imagen familiar de un trono celestial rodeado por la asamblea divina es bien conocida en los textos *ugaríticos (especialmente la *Epopeya de Queret*), aunque este consejo cananeo está compuesto de los dioses del panteón. También hay ejemplos en la inscripción edilicia del siglo X de Yehimilk en Biblos y la estela de Karatepe de Azitawada. En el *Enuma Elish (acadio) la asamblea de los dioses nombra a *Marduc como su cabeza. Esa asamblea la componían 50 dioses, 7 de ellos estaban en el consejo interno. En la creencia israelita los dioses estaban reemplazados por ángeles o espíritus: los hijos de Dios o la hueste celestial. Con frecuencia Yahvé es representado como "Señor de los ejércitos", comandante de las huestes celestiales.

104:1-35. Comparación con el Himno al Atón. Existe una famosa composición del rey egipcio Ajnatón que data del siglo XIV a. de J.C. y que tiene varias similitudes con el Salmo 104, especialmente en su lenguaje y contenido. El himno alaba a Atón, dios Sol, por su cuidado de

la creación. Algunos de los mismos motivos y analogías se encuentran en otros himnos a otros dioses solares. Una vez que el salmista decidió usar motivos solares en un himno a *Yahvé, era inevitable que ocurrieran paralelos. La adoración al Sol fue una de las desviaciones *sincréticas que caracterizaron al Israel posexílico (ver los comentarios sobre 2 Rey. 23:11 y Eze. 8:16) y se ha atestiguado la adopción de motivos solares (tanto literarios como *iconográficos; en el AT ver también Sal. 84:11; Hab. 3:4; Mal. 4:2). No obstante, no hay nada sincrético en las creencias expresadas por este salmo. Sólo la imaginación de Yahvé en términos solares produce similitudes.

104:2. Vestidura de luz. En la adoración egipcia de Atón, se consideraba que el disco solar en sí era la deidad. En consecuencia la imagen de envolverse en luz habría sido especialmente apropiada para el atonismo pero no para la adoración de otras deidades solares. No obstante, esta frase no se utiliza en el himno a Atón. La literatura *acadia habla de dioses celestiales que usan la vestidura del cielo, pero esto se refiere a las nubes. Otro pasaje en el cual otra deidad viste a *Marduc de resplandor podría ser más relevante.

104:3. Vigas de las altas moradas. En el mundo antiguo había varios niveles en los cielos. Se entendía que tenían pisos, paredes y techos (ver el comentario sobre Éxo. 24:10). En textos mesopotámicos (*Enuma Elish), las aguas de los cielos fueron hechas de la mitad del cuerpo de *Tiamat cuando *Marduc la derrotó y estableció el cosmos. Estas aguas están identificadas con el nivel más alto de los cielos, el cielo de Anu (Anu era la principal deidad antigua, antes de *Enlil o Marduc). Si se utilizan estas imágenes, se representa a *Yahvé habitando en los cielos más altos, siendo las vigas del techo el piso superior de su cella. En los textos mesopotámicos la cella del dios principal (Marduc) se encuentra en los cielos medios, pero la descripción de la habitación de Anu en los cielos más altos también presupone una cella.

104:3. El cosmos como templo. El intento del salmista por expresar el control completo de Dios sobre toda la creación incluye un santuario o palacio de muchos pisos o muchas cámaras en los cielos (cf. Sal. 78:69; Isa. 66:1). Desde la perspectiva bíblica y del antiguo Cercano Oriente, el cosmos era un templo y el templo era un microcosmos. Por lo tanto se puede describir el cosmos en los términos arquitectónicos del templo.

104:3. Cabalgar sobre las nubes. Ver el comentario sobre 97:2

104:4. Vientos, llamas como mensajeras. Tanto en **Enuma Elish* como en el *Relato de Anzu*, los vientos llevan las nuevas de la victoria del héroe divino sobre el monstruo del caos. En el primero, el viento del norte lleva la sangre de *Tiamat como nuevas de su desaparición; en el segundo, el viento lleva las plumas del derrotado Anzu a *Enlil. Las llamas de fuego pueden referirse a la destrucción de la ira de Dios (al igual que los vientos).

104:6-9. Caos acuoso. Esto no se refiere al diluvio sino a la narración inicial de la creación donde la tierra seca surgió cuando todas las aguas fueron asignadas a sus lugares. La derrota de las fuerzas del caos, personificadas en el mar primigenio, era uno de los elementos más comunes de la cosmología del antiguo Cercano Oriente (*Baal derrota a Yam en los textos *ugaríticos; *Marduc derrota a *Tiamat en **Enuma Elish*).

104:9. Límites de las aguas. Después de derrotar a *Tiamat, *Marduc creó los mares y estableció guardias para limitar las aguas. La *Epopeya de Atrahasis* de *Babilonia se refiere a un cerrojo del mar que estaba en manos del dios *Ea (Enki). Otros textos hablan de candados del mar. Una de las tareas principales del jefe del panteón era controlar el mar para que el caos se viera restringido y que el orden prevaleciera. Una de las reflexiones más antiguas sobre este motivo se encuentra en el mito de Ninurta y Azag, donde Ninurta construye un muro de piedra para contener las aguas.

104:19. La Luna marca las estaciones. A diferencia del Sol, que marca los días con sus salidas y puestas, las fases de la Luna marcan los meses, que están ligados con las estaciones. Ya a principios del primer milenio los antiguos conocían bien la diferencia entre el ciclo solar (365 más unos días) y el ciclo lunar (354 más unos días). También crecía su conocimiento de los cálculos de calendarios según la secuencia de las salidas y puestas de las estrellas y constelaciones. La Luna seguía siendo la determinante principal de los meses y las estaciones, aunque se agregaban meses suplementarios cada 3 años para reajustar los meses con el ciclo solar. Si sólo se usaban los cálculos lunares, los meses se alejaban paulatinamente de las fiestas que marcaban las épocas para plantar y cosechar (determinadas, por supuesto, por el Sol).

104:26. Leviatán. Ver el comentario sobre 74:14.

104:28. Mano abierta. En los relieves egipcios que muestran la adoración de Atón, se representa el disco solar divinizado con numeroso brazos extendidos, cada uno de los cuales termina en una mano que simboliza el dar bendiciones y el dar favor.

104:32. Actividad volcánica en el Cercano Oriente. La gente del antiguo Cercano Oriente conocía el fenómeno de los volcanes pero tenía pocas oportunidades de observarlo. Tanto Mesopotamia como Egipto son culturas fluviales, con pocas montañas cercanas, mucho menos volcanes activos. Ararat es uno de los volcanes activos de la Media Luna Fértil (pero no ha tenido una erupción en tiempos históricos). Además hay varios en Siria y unos cuantos en el borde sur de Turquía. Lo que es más significativo es que el Egeo tiene media docena de sitios volcánicos, incluido por lo menos uno que erupcionó durante la época del AT (Santorín, 1650 a. de J.C.).

105:13-15. Peregrinaciones patriarcales. Abraham salió de Ur de los caldeos en el norte o el sur de Mesopotamia (ver el comentario sobre Gén. 11:28) y viajó a Canaán. Vivió incidentes en Gerar y Egipto. Jacob viajó a Padan-aram en el norte de Mesopotamia y regresó a Canaán. José y toda su familia viajaron a Egipto y vivieron allí. El cuidado de Dios fue evidente en la vida de cada uno de ellos.

105:18. Grilletes y cadena de hierro. Los grilletes que unían los pies con cadena son claros. Ya que el otro instrumento va alrededor del cuello, debe ser un collar de hierro. A veces se los utilizaba para unir a los prisioneros. Inscripciones asirias de los siglos IX y VIII representan a cautivos que están siendo transportados o que trabajan con yugos de madera alrededor del cuello.

105:23. Tierra de Cam. Es un nombre alternativo para Egipto, donde se asentaron algunos de los descendientes de Cam, hijo de Noé.

105:29-36. Plagas. Para una discusión respecto a las plagas, ver los comentarios sobre Éxodo 7—11.

105:39. Nube. Esta es una referencia a la columna de nube y la columna de fuego que acompañaron a los israelitas en el desierto. Para más información, ver el comentario sobre Éxodo 13:21, 22.

105:40, 41. Codornices, pan del cielo, agua. Para información acerca de estos milagrosos actos de provisión, ver los comentarios sobre Éxodo 16—17.

106:7. Mar Rojo. Para información adicional, ver los comentarios sobre Éxodo 14—15.

106:15. Debilidad. Ver Números 11:33. No hay información disponible acerca de esta enfermedad. Ver el comentario sobre Números 25:8.

106:17. Datán y Abiram. Ver los comentarios sobre la última parte de Números 16.

106:19: Horeb. Horeb es otro nombre del monte Sinaí, probablemente ubicado en el sur de la península de Sinaí. Para más información detallada, ver el comentario sobre Éxodo 19:1, 2.

106:19, 20. Becerro/toro. Ver los comentarios sobre Éxodo 32.

106:28. Baal de Peor. Es una referencia al incidente en el cual los israelitas se prostituyeron con las mujeres de Moab. Ver Números 25 y los comentarios correspondientes.

106:33. Palabras precipitadas de Moisés. La ofensa de Moisés ocurrió durante el segundo incidente cuando brotó agua de la roca. Ver Números 20 y los comentarios correspondientes.

106:37. Sacrificados a los demonios. La palabra utilizada para demonio sólo vuelve a aparecer en el AT en Deuteronomio 32:17, pero se trata de un tipo de espíritu/demonio bien conocido en Mesopotamia donde el vocablo (*shedu*) describe a un guardián responsable principalmente de la salud y el bienestar del individuo. No es el nombre de una deidad sino una categoría de ser (como lo sería querubín en el AT). Un *shedu* podía destruir la salud tan fácilmente como protegerla, de modo que era aconsejable ofrecer sacrificios para aplacar su ira. Se representan como criaturas aladas (similares a los querubines; ver los comentarios sobre Gén. 3:24 y Éxo. 25:18-20), pero no tienen ídolos (a diferencia de los dioses) mediante los cuales se los adora (ver el comentario sobre Deut. 4 en cuanto a cómo funcionaba esto). Para información sobre los sacrificios de niños, ver los comentarios sobre Génesis 22:1 y Levítico 18:21.

106:38. Ídolos de Canaán. Los dioses de Canaán incluían a *El, *Baal (Hadad), Dagón y *Anat.

107—150
Libro cinco

107:10. Exiljados en prisión. Aunque la mayor parte de las personas deportadas a *Babilonia no debe haber sido encarcelada, seguramente hubo algunos prisioneros políticos. En muchas partes del antiguo Cercano Oriente se utilizaban pozos como

prisiones. La idea moderna de una cárcel donde los prisioneros van para reformarse en buenos ciudadanos era ajena al mundo antiguo. Los que tenían deudas, los criminales que aguardaban juicio y los prisioneros políticos sufrían algún tipo de reclusión.

107:16. Puertas de bronce, cerrojos de hierro. El historiador griego *Heródoto dijo que *Babilonia tenía "100 puertas en el circuito del muro, todas de bronce, con marcos y dinteles de bronce". Se han encontrado grandes puertas de bronce excavando en el sitio de Balawat del período asirio, lo cual da una idea de lo que podrían haber sido los muros babilónicos. Las puertas se trababan por medio de una barra que se deslizaba frente a la entrada. Es obvio que el hierro habría sido lo más difícil de romper (ver el comentario sobre Deut. 33:25).

107:18. Puertas de la muerte. Se creía que el Seol era como una ciudad terrenal en el sentido de tener casas y hasta un muro (principalmente para que los habitantes no pudieran salir). En el *Descenso de *Istar*, el submundo tiene un complejo de puertas con 7 puertas y porteros en cada una para controlar el acceso.

107:23-30. Tormentas en el mar. El himno *babilónico a Shamash también tiene una sección que expresa el concepto de que Shamash rescata a los mercaderes (y sus bienes) de las tormentas marinas. Pero no dice que Shamash envíe las olas ni calme la tormenta, sino que se limita a vigilar al que viaja y a salvar su vida.

107:29. Calmar la tempestad. El mar era la imagen más poderosa y conocida por el mundo antiguo del caos incontrolado. En el motivo del combate caótico en las mitologías así como en el AT, las fuerzas del caos cósmicos estaban representadas con mayor frecuencia por el mar. A veces se habla de la creación como la victoria sobre esas fuerzas y el establecimiento del orden y el control en el cosmos. En este contexto, no es el pasado primigenio lo que está bajo discusión sino la capacidad de *Yahvé para controlar (nuevamente) el mar y restaurar el orden para estos mercaderes. La idea de transformar actos cósmicos al ámbito histórico también aparece en incidentes como el cruce del mar Rojo por los israelitas, cuando Yahvé dominó y controló el mar. No debe perderse de vista que éste también era un elemento significativo cuando Jesús calmó el mar.

107:33-35. Mundo invertido. En el motivo del mundo invertido, corre peligro todo lo que se considera coherente y confiable. El concepto puede aplicarse al ámbito cósmico (el Sol se oscurece), el ámbito natural (las montañas son arrasadas), el ámbito político (los imperios son derrocados), el ámbito social (los pobres se vuelven ricos) y el ámbito animal (el león y el cordero conviven). Se utiliza con frecuencia en la literatura profética en relación con el día del Señor y el juicio venidero. La *Epopeya babilónica de Irra* es algo similar ya que describe una inversión de la creación de orden del caos primigenio original por *Marduc.

108:2. Despertar al alba. Con frecuencia se personificaba al alba (*sahar*) en el AT, así como en inscripciones fenicias y *ugaríticas, además de mencionarse en Emar. En el *acadio, el alba se personifica con el nombre de Sheru. No existen referencias a ningunos de estos roles en la mitología ni a rituales con el fin de despertar al alba.

108:7. Siquem, valle de Sucot. Se ha identificado la ubicación de Siquem en Tell Balatah, al este de la moderna Nablus, a 56 km al norte de Jerusalén. Tal vez por su proximidad a dos picos cercanos, el monte Gerizim y el monte Ebal, ha tenido una larga historia como lugar sagrado. Siquem es conocida por muchas fuentes antiguas, incluidos los registros egipcios de Sen-Usert III (siglo XIX a. de J.C.) y las tablas de *El Amarna (siglo XIV a. de J.C.). Hay evidencias de una ocupación casi continua a lo largo del segundo y el primer milenio, lo cual demuestra la importancia de esta ciudad estratégica en la red de carreteras que iba hacia al norte desde Egipto por Beerseba, Jerusalén y Damasco. Fue la primera parada de Abram en Canaán. El suelo fértil de esta zona alentaba la agricultura así como la ganadería. Sucot se encuentra al este del río Jordán, cerca de su confluencia con el río Jaboc (Jue. 8:5). Varios arqueólogos lo han identificado con el sitio de Tell Deir Alla, con base en registros egipcios (la estela de Shishak) y restos culturales que datan desde el Calcolítico hasta finales de la *Edad del hierro. El nombre, que significa "tiendas", es apropiado para las viviendas temporales de la población mixta de nómadas pastoriles y mineros de esta región (se han hallado evidencias de fundición en los niveles de inicios de la Edad del hierro). Se encuentra en el valle apenas al oeste de las tierras altas de Galaad donde la tierra baja al Jordán.

108:8. Fortaleza de mi cabeza y cetro. El término

traducido como "yelmo" (NVI) no se utiliza en ninguna otra parte como referencia a armadura o protección para la cabeza. Sólo aparece en el paralelo del Salmo 60:7. El texto hebreo se refiere a una "fortaleza de mi cabeza" (RVA) o tal vez "mi principal fortaleza". Con frecuencia se identifica el cetro ahora como una maza grabada ceremonial que a veces aparece representada en las manos de los reyes como símbolo de su cargo. Otras referencias se encuentran en Génesis 49:10 y Números 21:18.

108:9. Moab como vasija. Ver el comentario sobre 60:8.

108:9. Sandalia sobre Edom. Ver el comentario sobre 60:8.

108:10. Ciudad fortificada. Ver el comentario sobre 60:9.

108:11. Salida de Dios con los ejércitos. En el motivo del guerrero divino, el dios lucha en las batallas y derrota a los dioses del enemigo. En Asiria Nergal es el rey de la batalla e *Istar también se considera una diosa marcial. El *Baal cananeo y el *Marduc *babilonio son guerreros divinos. En la mayor parte de las situaciones, se realizaban oraciones y se pedían agüeros para asegurar la presencia del dios. Por lo general se llevaban estandartes o estatuas del dios para simbolizar su presencia. Los reyes asirios de los siglos IX y VIII se referían con regularidad al estandarte divino que los precedía. El arca, como estandarte de *Yahvé, representaba la manera en que el Señor allanaba el camino delante de los israelitas y conducía los ejércitos a Canaán. Este concepto no es muy distinto de la creencia asiria de que los dioses daban poder a las armas del rey y luchaban ante él o a su lado. Casi todos los ejércitos del antiguo Cercano Oriente incluían sacerdotes y adivinos (según lo evidencian los textos de *Mari), profetas (2 Rey. 3) y objetos sagrados portátiles (crónicas asirias de Salmanasar III, 858-824 a. de J.C.). De esta manera se podía consultar a los dioses en el campo de batalla o se los podía invocar para que condujeran a los soldados a la victoria. Aquí el salmista invoca la ayuda de Dios contra sus enemigos en la batalla.

108:13. Aplastar a los enemigos. Se representa a los reyes egipcios de principios del tercer milenio a. de J.C. aplastando los cuerpos de los enemigos derrotados. Por ejemplo, Narmer, posiblemente el que unificó a Egipto, está representado con una maza destrozando a los enemigos y pisándolos. Asimismo, se representa a los reyes sumerios de *Lagash marchando sobre los cadáveres de sus enemigos. La tradición de aplastar a los enemigos continuó hasta el primer milenio en Asiria y *Babilonia.

109:6-15. Relación entre las imprecaciones y los conjuros. Ver el comentario sobre 58:6-11.

109:7. Oración condenatoria. Por el contexto podría deducirse que se trata de una oración de petición en una situación judicial. Tales oraciones podían estar acompañadas por juramentos de inocencia (como el de Job en Job 31). Si la persona no era verdaderamente inocente, tal juramento sería un fundamento para el castigo divino.

109:24. Ayuno. Hay pocos testimonios del ayuno en el antiguo Cercano Oriente fuera de la Biblia. Por lo general se da en el contexto del luto. El uso del ayuno frecuentemente está relacionado con hacerle un pedido a Dios. Se supone que el principio es que la importancia del pedido hace que la persona esté tan preocupada por su estado espiritual que las necesidades físicas pasan a un segundo plano. En este sentido, el acto del ayuno está diseñado como un proceso que lleva a la purificación y la humillación ante Dios (Sal. 69:10).

110:1. Asiento a la diestra. Un guerrero plenamente armado sostenía su arma en la mano derecha y su escudo en la izquierda. La persona a la diestra del rey tenía el privilegio de defenderlo. El hecho de que el rey la pusiera allí era una afirmación de su confianza y en consecuencia un honor. Por el contrario, cuando el Señor se coloca a la diestra de alguien, como en el Salmo 109:31, está en una posición desde la cual ofrecer defensa con su escudo. Una estatua del faraón Horemheb (siglo XIV a. de J.C.) lo representa sentado a la diestra del dios Horus.

110:1. Enemigos por estrado. El rey asirio Tukulti-Ninurta I (siglo XIII) "pone su pie sobre el cuello de" reyes conquistados así como (simbólicamente) sobre todas las tierras conquistadas, poniendo en claro que se han convertido en su estrado. Esto está gráficamente representado en el cuadro de un sepulcro del siglo XV a. de J.C. que muestra a Tutmosis IV sentado en el regazo de su madre (¿?) con los pies descansando sobre una caja llena de enemigos apilados. Para información adicional, ver el comentario sobre 108:13.

110:4. Sacerdote según el orden de Melquisedec. Melquisedec era el sacerdote-rey de Jerusalén en la época de Abraham (ver los comentarios sobre

Gén. 14:17-24). En consecuencia, en Jerusalén históricamente el rey ejercía algunas de las prerrogativas del oficio sacerdotal. Para evidencias de esta práctica por David, ver el comentario sobre 2 Samuel 8:18. No era inusual en el mundo antiguo que el rey también ocupara el puesto del sacerdote principal (cf. en el día de hoy el presidente de una nación como comandante en jefe de las fuerzas armadas o el soberano de Inglaterra como cabeza titular de la Iglesia anglicana).

114:2. Judá como santuario. Esto refleja imágenes del templo como estado. El trono de Dios se encontraba en el templo del mismo modo que el trono del rey se encontraba en su palacio. Dios y el rey gobernaban el país desde sus tronos respectivos. Este concepto se remonta hasta la historia más antigua registrada, ya que los templos funcionaban como los centros administrativos más antiguos del estado. De esta forma, se puede ver que las dos líneas de este versículo son paralelas en el sentido que el santuario es la característica central del "dominio" (reino).

114:4. Los montes brincaron. En el relato *ugarítico sobre la edificación del palacio de *Baal, su entronización es precedida por su voz de trueno, con el resultado que los lugares altos de la tierra saltan o tiemblan. Asimismo, en un himno a *Marduc su voz de trueno hace temblar la tierra. Muchos piensan que el verbo hebreo traducido "brincar" describe un movimiento de tipo juguetón o retozón, pero es más probable que se trate del aspecto ondulante de una manada de ovejas o cabras al moverse por un sendero (ver el comentario sobre 2 Sam. 6:14-21). Ésta sería una imagen apropiada para describir las convulsiones de la tierra durante un terremoto.

115:4-7. Ideología de los ídolos. Los ídolos tenían una variedad de formas y tamaños en el antiguo Cercano Oriente. Típicamente estaban tallados en madera y recubiertos con láminas martilladas de plata u oro. Estos ídolos, con aspecto básicamente humano (salvo los de Egipto que combinaban características humanas y animales), tenían poses, vestimentas y peinados distintivos y hasta formalizados. Las imágenes de los dioses en el antiguo Cercano Oriente se encontraban en los lugares donde los mismos estaban presentes de modo especial, hasta el punto que la estatua *cúltica se convertía en el dios (cuando el dios concedía su favor a sus adoradores), aunque no era la única manifestación del dios. Se realizaban rituales para que el dios se hiciera vivo en su ídolo. Como consecuencia de esta vinculación, se podían realizar hechizos, conjuros y otros actos mágicos en la imagen para amenazar, obligar o exigir al dios. Por el contrario, otros rituales relacionados con la imagen tenían la intención de ayudar al dios o cuidar de él. Por lo tanto, los ídolos representaban una perspectiva del mundo y un concepto de la deidad que no estaba de acuerdo con la revelación de *Yahvé. El ídolo no era el dios, pero se pensaba que el dios habitaba la imagen y manifestaba su presencia y su voluntad a través de la imagen. Los arqueólogos han hallado muy pocas de las imágenes de tamaño real que los textos describen, pero hay representaciones de ellas que permiten conocer los detalles con precisión. Se alimentaban, vestían y hasta lavaban a diario las imágenes de los dioses en Mesopotamia. Se llevaban sacrificios alimentarios al dios a diario (que sin duda eran consumidos por los funcionarios del templo). Otros asistentes debían vestir y desvestir la estatua y aun otros debían lavar la estatua y transportarla en momentos de celebración.

116:13. Copa de la salvación. La conexión en este contexto con el cumplimiento de votos en el templo sugiere que se vierta una libación al mismo tiempo que se da testimonio de la bondad y la protección de Dios. Las libaciones eran una manera común de dar gracias en el mundo antiguo, según las representaciones en relieves egipcios, fenicios y mesopotámicos. La libación representa la liberación (salvación) brindada por el dios y también cumple la liberación del voto.

116:14. Cumplimiento de votos. Los votos son acuerdos voluntarios y condicionales comunes en la mayor parte de las culturas del antiguo Cercano Oriente, incluida la *hetea, la *ugarítica, la mesopotámica y, con menor frecuencia, la egipcia. En el mundo antiguo el contexto más común para un voto era un pedido al dios. La condición típicamente tenía que ver con la provisión o la protección de Dios, mientras que lo prometido por lo general era un presente para la deidad. El presente generalmente tenía forma de sacrificio, pero existían opciones de otros tipos de presentes para el santuario o los sacerdotes. El cumplimiento de un voto por lo general podía realizarse en el santuario y era un acto público. En la literatura ugarítica, el rey *Keret realiza un voto al pedir una esposa que pudiera tener hijos. A su vez, ofrecía oro y plata en una cantidad equivalente al peso de su esposa.

118:22. Piedra desechada por los edificadores. El diseño arquitectónico israelita de la *Edad del hierro se valía cada vez más del uso de mampostería de piedras talladas en lugar de la construcción de las rocas en bruto y los escombros de los períodos anteriores. Para dar estabilidad y unir dos paredes adyacentes, se introducía un bloque de piedra finamente tallado que se convertía en la piedra angular. Era una piedra más grande que las que se utilizaban habitualmente y su introducción frecuentemente exigía esfuerzos o rituales especiales. Su superficie grande y lisa era un lugar natural para inscribir consignas religiosas, el nombre del arquitecto o el rey responsable y la fecha de construcción. Es posible que la piedra angular también sirviera de piedra fundante. Para información sobre ésta, ver el comentario que sigue y los comentarios sobre Esdras 3:3 y 3:10.

118:22. Piedra principal del ángulo. La piedra angular o, más bien, la piedra fundante siempre es importante en la construcción y la restauración de un templo. Uno de los relatos más detallados acerca de la edificación de un templo en la literatura del antiguo Cercano Oriente describe la construcción de un templo para Ningirsu por Gudea alrededor del 2000 a. de J.C. La ceremonia de la piedra principal muestra su papel central en el proceso de la edificación.

118:27. Procesión festiva. Para representar la abundancia y la riqueza de la tierra, los israelitas debían celebrar la fiesta de los Tabernáculos agitando ramas y decorando sus tiendas con frutos (citrón) así como hojas y ramas de sauces y palmeras. Es probable que la ocasión festiva incluyera danzas y procesiones llevando fardos de ramas frondosas. De esta manera la gente reconocía la abundancia provista por Dios y celebraba en comunidad el cumplimiento visible del pacto. Textos del antiguo Cercano Oriente también describen los itinerarios de las procesiones sacerdotales. Eran distintas por el hecho que llevaban las imágenes de dioses, junto con sus diversos accesorios divinos, de un pueblo a otro dentro de un reino. Esto permitía que el dios visitara santuarios, realizara giras de inspección de las instalaciones que pertenecían a la comunidad del templo principal y participara en fiestas anuales fuera de la capital. En estas procesiones sagradas desfilaban las imágenes y los símbolos de los dioses por las calles de la ciudad hasta sus santuarios, donde se llevaban a cabo sacrificios, danzas sagradas y otras actividades *cúlticas.

119:1. Acróstico. Las divisiones realizadas cada 8 versículos que están marcadas en la mayor parte de las traducciones representan las letras consecutivas del alfabeto hebreo. Cada versículo en el conjunto de 8 comienza con la misma letra hebrea. Esto se conoce como acróstico. Para información adicional sobre los acrósticos, ver la nota sobre Conceptos comunes.

119:72. Miles de piezas de oro y plata. Es una manera para que el salmista exprese una fortuna. Un salario común habría sido unos 10 siclos de plata por año.

119:83. Odre en medio del humo. Aunque la bolsa de piel a la cual se hace referencia aquí alguna vez haya llevado vino (1 Sam. 16:20), no es el recipiente utilizado para fermentar el vino sino el que se usaba para llevar diversos líquidos (p. ej., leche en Jue. 4:19). El *cognado acadio (*nadu*) se utiliza para un recipiente para llevar agua (con frecuencia de piel de oveja) y es posible que los gabaonitas hayan usado estas bolsas para ese propósito (Jos. 9:4,13). La palabra traducida como "humo" también es inusual y podría referirse a ceniza en lugar de humo. En Génesis 19:28 llena el aire tras la destrucción de Sodoma y Gomorra y se dice que sale como de un horno. En el Salmo 148:8 aparece con la nieve (aunque se traduce en la RVA como vapor en vez de humo) en una serie de fuerzas destructoras en la naturaleza (en cuyo caso se referiría a la ceniza de un volcán; ver el Sal. 104:32). También se comparan la nieve y la ceniza (otra palabra) en el Salmo 147:16. Aquí en el Salmo 119 la metáfora que encajaría en el contexto es la de esperar sin ninguna respuesta aparente. Colocar una bolsa de piel en ceniza reflejaría una situación en la cual se requería calor de bajo nivel durante un período largo, por ejemplo para la producción del yogur. Aunque la manteca clarificada era el producto lácteo más común (ver el comentario sobre Isa. 7:15), en la antigüedad se conocía el yogur.

120:4. Brasas de retama. El tronco de la retama proveía madera dura que producía un carbón excelente.

120:5. Mesec, Quedar. Mesec, reino del centro de *Anatolia, fue conquistado por Sargón II de Asiria e invadido por los cimerios del sur de Rusia. Se piensa que fueron incorporados bajo control lidio tras la conclusión de las guerras cimerias. Los asirios los conocían como *mushku* y *Heródoto como

mosqui. A fines del siglo VIII el rey de Mushki era Mita, conocido por los griegos como Midas, el rey con el toque de oro. Su tumba ha sido identificada en Gordion y excavada. Quedar, segundo hijo de Ismael (Gén. 25:13), dio su nombre a una tribu que floreció desde el siglo VIII hasta el IV a. de J.C. La tribu también aparece en textos asirios y de finales del período *babilónico como Qadar. Los nombres personales de los quedaritas parecen haber tenido un parentesco con la rama sur de las lenguas semíticas. Estos pueblos tribales tenían su base en la península Arábiga y con frecuencia entraban al *Levante por el Sinaí. Trabajaron como ganaderos y caravaneros al menos hasta finales del período helenístico. Ya que estos lugares quedan en direcciones opuestas a Israel, es probable que se presenten juntos como representantes de lugares remotos y barbáricos.

121:1. Socorro en los montes. La RVA capta correctamente la expresión que considera los montes (las montañas) como un lugar donde haría falta ayuda. Como peregrino, el salmista está intimidado por las montañas (debido al rigor del camino traicionero y los peligros que pueden acechar en forma de ladrones o bestias salvajes) y busca protección divina en su viaje.

121:3, 4. Adormecido. En la literatura mesopotámica un dios adormecido es uno que no responde a las oraciones de la persona que clama por ayuda. Se dice que *Enlil está despierto aun cuando parece estar dormido. En una oración *babilónica, el adorador se pregunta cuánto tiempo va a dormir el dios.

121:6. Heridas del Sol y la Luna. Cualquiera que ha viajado en el Medio Oriente conoce el peligro de la deshidratación y la insolación. Muchos de los caminos a Jerusalén exponían al viajero a un calor opresivo. Así como el exceso de exposición al Sol podía ser peligroso, se creía en el mundo antiguo que el exceso de exposición a la Luna representaba un peligro para la salud. Textos médicos diagnósticos de la *Babilonia y la Asiria del primer milenio identifican varias afecciones como resultado de la "mano de Sin" (Sin era el dios de la Luna), incluida una en la cual el paciente rechina los dientes y le tiemblan las manos y los pies, así como una que tiene todos los síntomas de la epilepsia. Palabras como "lunático" muestran que esta creencia persistió hasta tiempos relativamente recientes.

122:5. Tronos para el juicio. Como autoridad judicial máxima de la tierra, el rey concedía audiencias periódicamente para oír casos apelados. Se ponía un trono para este propósito específico, ya fuera en una sala de audiencias en el complejo del palacio o en la puerta principal de la ciudad. En las excavaciones de Dan se ha descubierto una de estas zonas en la entrada a la puerta, donde el rey debe haberse sentado en un trono con dosel para emitir juicio.

124:7. Trampa de los cazadores. La imagen muy familiar del cazador atrapando aves en redes y trampas podría ser el origen de esta metáfora común (ver Jos. 23:13; Sal. 69:22; Isa. 8:14). Existen numerosos ejemplos de esta actividad en los cuadros de los sepulcros egipcios y también provee la base de la *Estela de los buitres* (*sumeria) (ver el comentario sobre Eze. 12:13). Había varias técnicas distintas para atrapar aves. Aunque los cazadores podían limitarse a usar una honda, tirar un palo (según lo ilustrado en el cuadro del sepulcro de Beni Hasan) o usar un arco para derribar una sola ave, en la mayor parte de los ejemplos del texto bíblico y del arte antiguo se representa la captura de grandes bandadas de aves en redes o jaulas. Por ejemplo, la tumba de Ka-Gemmi en Saqqarah (sexta dinastía de Egipto) representa al cazador con una red. Aparentemente algunos cazadores también usaban señuelos en sus trampas, junto con el cebo, para atraer a las aves (atestiguado en Eclesiástico 11:30).

126:4. Arroyos en el Néguev. Los wadis de Palestina se parecen a ríos desbordados en la época de las lluvias. Sin embargo, tienen poco o nada de agua durante el verano, precisamente cuando más hace falta. En la región árida y desértica al sur de Jerusalén las inundaciones periódicas de estos wadis llevaban alivio y vida.

129:6. Hierba sobre los techos. El techo superior de las viviendas comunes de Israel se construía con vigas extendidas de una pared a otra, entrelazadas con juncos y hierba. Luego se revocaba todo el techo con barro para llenar los espacios vacíos y proteger contra la lluvia. Las semillas que quedaban en la hierba o el barro podían germinar brevemente pero morían rápidamente por falta de raíces.

132:6. Efrata, Yaar. Efrata está identificada en varios pasajes como el territorio natal de David (Rut 4:11; Miq. 5:2). Por lo general, se considera que los "campos de Yaar" son Quiriat-jearim, donde estuvo el arca durante 20 años. Ver el comentario sobre 1 Samuel 6:21.

132:7. Adoración ante el estrado. En primer lugar, debe reconocerse que el arca del pacto se consideraba el estrado del trono invisible de Dios (ver el comentario sobre Éxo. 25:10-22). En segundo lugar, debe entenderse que el estrado era parte integral del trono, que representaba el acceso más cercano al rey. En tercer lugar, la imagen del estrado tiene significado porque se utiliza para expresar la subordinación de los enemigos del rey (ver el comentario sobre Sal. 110:1). Por último, la adoración ante el estrado es otra manera de expresar la reverencia que se muestra al postrarse a los pies de Dios o del rey. En la *Estela negra de Salmanasar III*, se representa al rey israelita Jehú besando el suelo frente al rey asirio. En **Enuma Elish* el tribunal de los dioses besa los pies de *Marduc después de que éste sofocó la rebelión y se estableció como cabeza del panteón. Era un acto común de sumisión ofrecido a reyes y dioses. Tomarle los pies a alguien era un gesto de humillación y ruego. Este gesto ocurre en una amplia gama de literatura *acadia cuando los fugitivos o suplicantes toman los pies del rey para mostrar su sumisión o entrega y hacer sus peticiones.

132:17. Poderío de David. Ver el comentario sobre "rayos (poderío)" en la nota sobre Metáforas comunes de Dios.

132:17. Lámpara para el ungido. Ver el comentario sobre 18:28.

133:2. Aceite sobre la cabeza. Con frecuencia los huéspedes de banquetes en el antiguo mundo eran agasajados por un anfitrión generoso con aceites finos para ungir su frente. Esto no sólo daba brillo al rostro sino que agregaba fragancia a su cuerpo y a la habitación. Por ejemplo, un texto asirio del reinado de Esarjadón describe cómo "empapó la frente" de sus huéspedes en un banquete real con los "aceites más selectos". El aceite protegía la tez en el caluroso clima del Medio Oriente. Tanto la *Canción del arpista* como la *Epopeya mesopotámica de *Gilgamesh* describen a personas vestidas de lino fino con mirra en la frente. El ungimiento de los sacerdotes empleaba el aceite más fino y simbolizaba los dones de Dios al pueblo y las responsabilidades impuestas en los líderes mediante esta ceremonia. En la práctica israelita el ungimiento era señal de elección y con frecuencia estaba íntimamente ligado con atributos del Espíritu. Ver el comentario sobre Levítico 8:1-9.

133:3. Rocío del Hermón. La palabra traducida como "rocío" también se utilizaba para la llovizna o garúa. Evidentemente el Hermón recibía bastante humedad debido a los arroyos que fluían de él, símbolo de su vida y prosperidad. Aquí Sion es vista como beneficiaria de la misma abundancia.

134.1. Servicio nocturno en el templo. El verbo traducido como "estar" tiene que ver con ocupar el puesto o la estación. No se refiere obligadamente a un servicio ritual sino sencillamente al personal sacerdotal al cual le tocaba hacer guardia de noche. El templo era vigilado las 24 horas del día para que su santidad no fuera violada ni sus artículos valiosos fueran robados. Aun este deber "prosaico" brindaba la oportunidad de adorar. Por otra parte, no se pueden descartar del todo los rituales nocturnos. Los rituales nocturnos deben haber sido comunes en el antiguo Cercano Oriente, pero allí la adoración del dios de la Luna y las deidades astrales era de suma importancia. En una oración asiria al dios de la Luna que se recitaba al celebrar la Luna Nueva, el adorador habla de extender una ofrenda de incienso puro de la noche. Es interesante que el himno asirio es una *shuilla*, o sea una composición de "levantar la mano".

135:7. Neblina desde los extremos de la tierra. En la composición sumeria titulada *Enki y el orden mundial, Ishkur, dios de los fenómenos atmosféricos, abre las puertas del cielo. Los mesopotamios entendían que las nubes venían de allí. En la cosmología mesopotámica, los "confines de la tierra" se refieren al horizonte. Allí es donde se encuentran las puertas del cielo, porque se consideraba que el Sol se ponía en ese lugar al pasar por las puertas del cielo.

135:7. Depósitos de viento. Los cananeos y los *babilonios atribuían las manifestaciones de las tormentas a Adad, dios de la tormenta y el viento. Sin embargo, Jeremías aseveraba que *Yahvé era el único responsable de los fenómenos atmosféricos. Usó las imágenes de depósitos donde Yahvé guardaba lluvia, granizo y nieve, activados por el viento, supuestamente instigado por su aliento (ver también Deut. 28:12; Sal. 33:7; Job 38:22). La palabra traducida "depósitos" puede usarse con referencia a tesoros que alojarían objetos preciosos, así como armas reales. Con frecuencia se considera el granizo, la nieve, el viento, el trueno y el rayo como armas que Dios utiliza para derrotar a sus enemigos. Los depósitos también podían usarse para almacenar productos como cebada, dátiles,

granos o diezmos en general. Asimismo, Dios reparte los productos de sus depósitos a medida que hacen falta. Los depósitos cósmicos no son imágenes comunes en el antiguo Cercano Oriente.

135:11. Sejón y Og. Estas batallas están registradas inicialmente en Números 21. Sejón sólo se conoce por la documentación bíblica y la arqueología tiene poco para ofrecer acerca de su ciudad capital o su reino. Tampoco hay información extrabíblica de fuentes históricas o de la arqueología que ilumine a Og.

135:15-17. Teología de los ídolos. Ver el comentario sobre el Salmo 115:4-7.

136:6. Tierra extendida sobre las aguas. Ver el comentario sobre el Salmo 24:2

Para información adicional, ver los comentarios sobre Job 38:4-6 y sobre la creación en la nota sobre Conceptos comunes en los Salmos.

136:19, 20. Sejón y Og. Ver el comentario sobre 135:11.

137:2. Sauces. Este árbol crece mejor junto a arroyos o ríos (como el Tigris o el Éufrates en *Babilonia). El sauce del Éufrates era nativo de la región y tenía ramas bajas. Para información acerca de las liras, ver el comentario sobre 33:2.

137:7. Acción de los edomitas. El tema principal del libro de Abdías es una acusación a Edom por sus crímenes en contra de Judá. Esta nación, ubicada al sureste del mar Muerto, tiene una tradición mixta entre los israelitas. De manera paralela a la relación entre Jacob y Esaú, los fundadores tradicionales de las dos naciones, Edom a veces se considera amiga y aliada (Deut. 22:2-6; 2 Rey. 3:9) y otras veces enemiga mortal (Núm. 20:14-21; Amós 1:11-15). Durante la época del Imperio neoasirio y del Imperio neobabilónico (734-586), Edom había sido un estado vasallo. Es probable que la queja de Abdías en contra de Edom, así como la del salmista, tenga que ver con la participación de esa nación en la destrucción final de Jerusalén y el exilio de su pueblo a manos de Nabucodonosor de Babilonia en el 587-586 a. de J.C. Desafortunadamente, sin embargo, los registros no son claros en cuanto al papel exacto desempeñado por Edom.

139:2-4. Omnisciencia divina en el antiguo Cercano Oriente. No era inusual en el mundo antiguo insinuar que los dioses o los reyes lo sabían todo o que no había límites en su conocimiento. Es así que Nabonido decía ser sabio, conocerlo todo y ver las cosas ocultas (ver incluso 2 Sam. 14:19). Pero en la mayor parte de los casos es poco más que condescendencia. Aunque no hay razón para ver este Salmo de ese modo, debe reconocerse que el contexto es más judicial que teológico. Se trata a *Yahvé como el juez que tiene en su poder toda la información para juzgar el caso del salmista sabia y justamente. En un himno a Gula, se alaba a su cónyuge como el que "examina la altura del cielo, que investiga el fondo del submundo". Se alaba a Shamash como el que (como dios Sol) ve todas las tierras, pero va más allá al decir que conoce sus intenciones y ve sus huellas. Es más común que se les atribuya sabiduría ilimitada a los dioses.

139:8-12. Omnipresencia divina en el antiguo Cercano Oriente. Es difícil distinguir entre "tener acceso a todo lugar" y "estar en todas partes simultáneamente". Lo anterior es todo lo que exigen las palabras del salmista y además es la norma en el antiguo Cercano Oriente. Ya que por lo general el dios Sol es el dios de justicia y no hay ningún lugar donde no brille su luz, lo ve todo. Aun el submundo era conocido porque se creía que el Sol atravesaba el submundo durante la noche al pasar del horizonte occidental al oriente para salir de nuevo. En consecuencia, el juez divino volvería a tener toda la información necesaria. No se habría podido hacer nada en secreto. En el antiguo Cercano Oriente no existe el concepto de que la deidad esté en todas partes simultáneamente del modo que se interpreta la omnipresencia en la teología cristiana.

139:8. Alturas y profundidades. Este contraste expresa el alcance de la jurisdicción de Dios. En una de las cartas de *Amarna, Tagi, gobernante local, reconoce el control del faraón al decir: "Si subiéramos al cielo o bajáramos al submundo, nuestra cabeza estaría en tu mano". Asimismo un himno a Shamash afirma que nadie "baja a las profundidades" sin Shamash.

139:13. Deidad formando en el vientre. Existe un paralelo egipcio de la idea que la deidad conoce a la persona antes de que nazca. El dios Amón conoció a Pianki (monarca egipcio de la vigesimosegunda dinastía en el siglo VIII a. de J.C.) mientras "estaba en el vientre de su madre", cuando sabía que había de ser el gobernador de Egipto. En la *Epopeya de *Gilgamesh*, se decía que su rol como rey fue destinado para él "cuando se cortó su cordón umbilical". Se alaba a dioses personales como "productores de mi progenie". Nabucodonosor ala-

ba a *Marduc como el que lo creó. En la *Epopeya de Atrakasis*, se identifica a la diosa Mami como el vientre, la creadora de la humanidad. En la literatura sumeria, la diosa Ninhursag (Nintur) es responsable del proceso del nacimiento desde la concepción hasta la gestación y el parto, e incluso hace de partera. En Egipto se describe la manera en que Khnum (dios creador representado como alfarero) forma la gente. Enlaza la circulación de la sangre a los huesos y se dice que teje los huesos desde el principio. Por lo tanto, es evidente que el salmista no está presentando conceptos teológicos nuevos, sino que está usando frases conocidas en el mundo antiguo.

139:16. Escrito en el libro. En un *Himno a Nabú*, el sufriente lamenta que "Mi vida se ha agotado, ¡oh contador del universo!". Una carta de la antigua Babilonia dice que estaba decretado un destino favorable para el escritor de la carta desde que estuvo en el vientre de su madre. Por el contrario, la oración *hetea de Kantuzilis pregunta cómo el dios podría haber dispuesto su enfermedad (¿y muerte inminente?) desde el vientre de su madre. Para información acerca del libro de vida similar, ver los comentarios sobre Jeremías 17:13 y Malaquías 3:16.

140:10. Castigo con brasas ardientes. El invocar brasas ardientes sobre alguien se encuentra en los tratados de Esarjadón con sus vasallos como castigo por violar el tratado. Otros textos describen cómo las deidades hacen llover fuego o piedras encendidas sobre sus enemigos. Éste es un castigo de Dios, no de otras personas.

140:10. Castigo de caer en el fuego. Ya las leyes de *Hamurabi usaban la quema como método de ejecución. En la Persia del siglo V (durante el reinado de Darío II, hijo de Artajerjes) y durante el siglo II (2 Macabeos 13:4-8), hay ejemplos de ejecuciones en un cajón de cenizas.

141:7. Huesos esparcidos en la boca del sepulcro. Algunas de las culturas del antiguo Cercano Oriente practicaban el entierro secundario: se dejaba el cuerpo (en una cueva, por ejemplo) hasta que la carne se descompusiera. Luego se enterraban los huesos en el lugar de descanso final. Aunque el cuerpo fuera devorado, podía tener un entierro correcto si se podían recuperar los huesos. En consecuencia, Asurbanipal habla de castigar a sus enemigos sacando sus huesos de *Babilonia y esparciéndolos alrededor de la ciudad. También se jacta de abrir los sepulcros de antiguos reyes de sus enemigos y llevarse sus huesos para "imponer desasosiego en sus espíritus".

142. Título, en la cueva. Durante la época en la cual David estaba huyendo de Saúl, pasó mucho tiempo en cuevas (1 Sam. 22—26). El desierto de Judea, donde David pasó sus años como fugitivo, tiene abundantes cuevas a lo largo de la región.

143:10. Tierra de rectitud. Los caminos del antiguo Cercano Oriente en su mayor parte no estaban pavimentados (salvo algunos caminos a fines del período asirio). Aunque no estaban pavimentados, los que estaban destinados al transporte sobre ruedas (llamados "caminos de carros" en los textos de *Nuzi) debían ser marcados, nivelados y mantenidos constantemente. No obstante, muy pocos textos describen la construcción y el mantenimiento de estos caminos. Los caminos para transporte pesado eran infrecuentes y se encontraban principalmente en las rutas comerciales. En consecuencia, un rey vasallo se quejó ante el rey de *Mari de que tenía que ir a la capital siria por un camino indirecto siguiendo una carretera importante. Los reyes asirios rara vez se jactaban de sus proyectos de construcción vial, ya que aparentemente era responsabilidad de las poblaciones locales. En el texto de un tratado, Esarjadón manda que cuando su hijo lo suceda el vasallo se someta a él y "allane su camino en todo aspecto". En un himno a la diosa Gula la deidad dice que endereza el sendero del que busca sus caminos.

144:6, 7. Rescatado de las aguas. Ver los comentarios sobre Salmo 18:16 y 30:3.

144:9. Arpa de 10 cuerdas. Es un instrumento musical típico de la época y ya estaba atestiguado en textos, relieves y pinturas del antiguo Cercano Oriente del tercer milenio a. de J.C. La lira y el arpa se diferencian por el número de cuerdas. Ambas se sostienen en la mano y tienen marco de madera. Se descubrió un texto musical en *Ugarit que ilumina la música de fines de la *Edad del bronce. Este texto tiene los acordes que deben ser tocados en una lira para acompañar un himno *cúltico *hurrita.

144:12. Columnas labradas para el palacio. Los palacios del mundo antiguo tenían patios abiertos, salas de audiencias y pabellones que usaban columnas, por motivos tanto estructurales como decorativos. No hay evidencias de cariátides (colum-

nas en forma de estatuas humanas) en Israel, que debe haber tenido pocas estatuas debido a la prohibición de imágenes. Hay una especie de cariátide en Egipto donde, por ejemplo, los templos mortuorios tenían columnas con medias figuras. Sin embargo, la palabra utilizada aquí parece tener algo que ver con esquinas (bordes) (el único otro lugar en donde aparece es en Zac. 9:15). En Israel las columnas deben haber tenido la escultura fina y detallada que representaba la culminación de su destreza.

147:4. Nombres de las estrellas. Las constelaciones mesopotámicas incluían figuras animales como la cabra (Libra) y la serpiente (Hidra); objetos como la flecha (Sirio) y el carro (Osa Mayor); y personajes como Anu (Orión). La constelación más aclamada era la de las Pléyades, representada frecuentemente en sellos aun en Palestina y Siria. Textos neoasirios preservan bocetos de estrellas en constelaciones. Para información adicional, ver el comentario sobre 8:3.

148:7. Grandes criaturas del océano. En el *Himno a Shamash* de *Babilonia, se dice que el dios Sol recibe alabanza y reverencia aun de los peores grupos. Incluidos en la lista se encuentran los temibles monstruos marinos. El himno sugiere que existe una sumisión total de todas las criaturas a Shamash, del mismo modo que los textos de la creación en Génesis muestran que todas las criaturas son creadas por *Yahvé y por lo tanto están sujetas a él. El *Mito de Labbu* registra la creación de la serpiente marina, que medía 60 leguas.

148:14. Enaltecer el poderío. Ver el comentario sobre "rayos (poderío)" en la nota sobre Metáforas comunes de Dios.

149:3. Danzas. Muchas de las danzas atestiguadas en el mundo antiguo se encuentran en un contexto *cúltico, aunque fuentes tanto mesopotámicas como egipcias frecuentemente representan a danzantes en entretenimientos. Las danzas relacionadas con las fiestas probablemente se parecían a las danzas folclóricas actuales, caracterizadas por los movimientos coordinados de un grupo de bailarines. En otros momentos las danzas podían parecerse más al ballet, donde se representa una escena o un drama. Los bailarines individuales por lo general realizaban danzas en las cuales giraban, se agachaban, saltaban y brincaban o realizaban acrobacias parecidas a las del gimnasta moderno. A veces los danzantes bailaban con poca ropa o desnudos. En contextos cúlticos, no sólo danzaban los profesionales sino los funcionarios participantes (es decir, sacerdotes y administradores). Un ritual *heteo específicamente incluía a la reina.

149:3. Pandero y lira. Ver el comentario sobre 150:3-5.

149:6. Espada de dos filos. Literalmente es una espada de dos bocas. A fines de la **Edad del Bronce* (la época de Josué), la espada estándar era curva como la hoz con el filo hacia afuera. Se considera que esta forma dio origen a la expresión "la boca de la espada" (cf. Deut. 32:42). Es posible que se haya retenido la expresión aun después de la evolución de la forma de la espada y se podía hablar de una espada de dos filos como espada de "dos bocas" a pesar de haber perdido la forma que le dio origen. Otros, en un intento por mantener la asociación entre el idioma y la forma física, han sugerido un hacha de dos lados, aunque en ese caso la palabra traducida aquí como "espada" tendría que entenderse más ampliamente como hoja, extensión difícil (aunque no imposible).

149:8. Grilletes y cadenas. Aunque los términos utilizados aquí no son los típicos, es probable que los grilletes hayan sido esposas para atar los pies, mientras que las cadenas se ataban al cuello (lo cual está explícito en el Sal. 105:18). Ya utilizaban hierro para estos elementos los asirios del siglo VIII.

150:3-5. Instrumentos musicales. Los instrumentos musicales estuvieron entre los primeros inventos de los seres humanos. En Egipto las flautas más antiguas que se tocaban soplando en un extremo datan del cuarto milenio a. de J.C. Se hallaron varias arpas y liras, así como un par de flautas de plata en el cementerio real de *Ur que datan de mediados del tercer milenio. Las flautas hechas de hueso o arcilla datan por lo menos del cuarto milenio. Los instrumentos musicales proveen entretenimiento además de un ritmo de fondo para danzas y actos rituales, como procesiones o dramas *cúlticos. Además de instrumentos sencillos de percusión (tambores y sonajas), los instrumentos usados más comúnmente en el antiguo Cercano Oriente fueron las arpas y las liras. Se han hallado ejemplares en sepulcros excavados y representaciones en las paredes de templos y palacios. Se describen en la literatura como medios para apaciguar el espíritu, invocar a los dioses para que hablen o proveer la cadencia para un ejército en mar-

cha. Los músicos tenían sus propios gremios y eran muy respetados. Todos estos instrumentos eran típicos de la época y están atestiguados en textos, relieves y cuadros del antiguo Cercano Oriente comenzando en el tercer milenio a. de J.C. Sigue existiendo un desacuerdo entre las autoridades en la materia en cuanto a cuál de las palabras hebreas de este pasaje debe traducirse como "arpa" y cuál como "lira". La que la RVA traduce como "arpa" es un instrumento de 10 cuerdas, mientras que se piensa que la traducida como "lira" tenía menos cuerdas. Ambas se sostienen con la mano y tienen marco de madera. El pandero ha sido identificado en relieves arqueológicos como el tambor, un instrumento pequeño (de cuero estirado sobre un aro) que quizás no tenía el sonido metálico a sonaja de las panderetas modernas. Es probable que el instrumento traducido como flauta sea un tubo doble hecho de bronce o caña. Los címbalos estaban hechos de bronce y pertenecen al grupo de percusión, de modo que la única duda que queda es en cuanto a su tamaño.

PROVERBIOS

1:1—9:18
Exhortaciones sapienciales

1:1. Los sabios en el antiguo Cercano Oriente. La tradición de los sabios que explicaban la sabiduría de las culturas antiguas es de larga data en el antiguo Cercano Oriente. El estilo empleado en obras sapienciales como la *Enseñanza de Ptah-Hotep* y *La instrucción de Amenemopet* sugiere que había escuelas sapienciales en el antiguo Egipto y Mesopotamia. El "sabio" hacía las veces de "padre" de los estudiantes, transmitiéndoles la sustancia del fondo de la sabiduría de la cultura y de la fuente de la cual toman precedentes. Los dichos *asirios de *Ahicar (año 700) podrían indicar que algunos de estos sabios también estaban vinculados de algún modo con la burocracia del palacio, tal vez como miembros de la clase de los escribas. Las "palabras" de los sabios incluyen ensayos acerca de la conducta personal y la etiqueta en una variedad de situaciones sociales. Sus dichos también incluyen enunciados breves que dan consejos sobre asuntos políticos y diplomáticos. De esta manera transmiten una forma de memoria cultural, así como un sentido de los valores básicos de su sociedad.

1:1. Salomón como sabio. Según 1 Reyes 3:7-12, Salomón pidió y recibió un "corazón que sepa escuchar y discernir" para gobernar mejor a su pueblo. La tradición de Salomón como rey sabio pasa al prefacio del libro de los Proverbios. En 1 Reyes 4:30-33 se detalla las múltiples áreas de su sabiduría (ver los comentarios sobre estos versículos).

1:6. Categorías de sabiduría. Este versículo nombra tres de los muchos tipos de escritos sapienciales. El proverbio o *mashal* es un aforismo, un enunciado corto que frecuentemente consiste en contrastar líneas paralelas. Por lo general está cargado de moralejas y siempre es de naturaleza didáctica. Las parábolas son contrastes más extensos que en forma de narración relatan una historia y exigen que el público vea un significado doble o escondi-

ECOS DE LOS PROVERBIOS EN EL ANTIGUO CERCANO ORIENTE

Varias obras de la literatura sapiencial egipcia y mesopotámica contienen paralelos (lingüísticos, estilísticos y de contenido) con el libro de Proverbios. Del antiguo Egipto incluye (en orden cronológico) la *Enseñanza de Ptah-Hotep* (2500 a. de J.C.), el *Relato del campesino elocuente* (2000 a. de J.C.), la *Instrucción de Amenemopet* (1200 a. de J.C.) y la *Instrucción de Ankhsheshonqy* (200 a. de J.C.). También existen algunos ecos en la *Teología menfita de la creación* (2200 a. de J.C.) y la *Disputa sobre el suicidio* (2000 a. de J.C.). También se puede encontrar dichos proverbiales similares en los dichos *asirios de *Ahicar (700 a. de J.C.) y las epopeyas *ugaríticas de **Baal y *Anat* y de **Aqhat* (1400 a. de J.C.). La mayor parte de las similitudes entre estas obras de la literatura sapiencial pueden atribuirse a la universalidad de los dichos sapienciales y la práctica muy común de tomar prestadas frases, imágenes, proverbios o hasta parábolas y relatos enteros. A continuación se encuentran algunos ejemplos:

❑ Proverbios 1:12 describe el sepulcro como una boca que traga a sus víctimas y esta misma imagen tiene eco en la epopeya de *Baal y Anat*, donde se dice que el dios de la muerte, Mot, "devora a sus presas", comiéndolas "con ambas manos".

❑ Proverbios 6:23-29 y 7:24-27 advierten al hijo sabio que debe vencer su deseo por las mujeres que lo llevarán al desastre en una forma muy parecida a la que Ptah-Hotep advierte: uno debe "alejarse de las mujeres de la casa" y "poner la mente en los negocios".

❑ Proverbios 16:8 y 21:9 proveen ejemplos de los dichos "mejor que" que igualmente se encuentran en la *Instrucción de Ankhsheshonqy*: "mejor morar en casa propia que en mansión ajena", y en la *Instrucción de Amenemopet*: "mejor un solo pan y el corazón contento que todas las riquezas del mundo y la tristeza".

❑ El patrón de la progresión que se encuentra en Proverbios 6:16-19: "Seis cosas aborrece Jehovah, y aun siete abomina su alma", también es utilizado por *Ahicar: "dos clases de personas deleitan, una tercera place a Shamash".

❑ La esposa modelo descrita en Proverbios 31:27-31 también es alabada por Ptah-Hotep, al igual que el hijo que está dispuesto a escuchar a su padre atentamente (ver Prov. 2:1-5).

❑ Los "dichos de los sabios" que figuran en Proverbios 21:17—24:22 tienen un modelo estructural en la *Instrucción de Amenemopet*. Ambos contienen una introducción general seguida por 30 capítulos de consejos muy similares sobre una variedad de temas. Por ejemplo, tanto *Amenemopet* como Proverbios 22:22 prohíben la explotación de los pobres y los débiles, y tanto el sabio egipcio como Proverbios 23:10 aconsejan no trasladar ni derribar el lindero para que "tu conciencia no te destruya".

do (ver los primeros dos comentarios en 2 Sam. 12:1-10). Aunque no hay enigmas en el libro de Proverbios, aparentemente eran bastante comunes como juego intelectual (ver el comentario sobre el enigma de Sansón, Jue. 14:12-14). La palabra utilizada para enigma en Proverbios 1:6 sólo aparece en el libro de Proverbios y viene de una raíz que por lo general se traduce como "desdeñoso" o "cínico". Tal vez sea un intento por desmerecer los enigmas como verdaderos dichos sapienciales. Hay una forma más larga de la literatura sapiencial en Eclesiastés, que incluye tanto un grupo de dichos como un conjunto de reflexiones acerca de las ironías de la vida. La categoría más grande de toda la Biblia hebrea se encuentra en los discursos filosóficos del libro de Job. Usando el tema común del sufrimiento, Job y sus amigos examinan y aun aprueban su entendimiento de la razón por la cual los justos tienen dolor y sufrimiento.

1:8. La instrucción del hijo. El llamado a escuchar las instrucciones de los padres es un corolario de la ley que exige que los hijos honren a su padre y a su madre (Éxo. 20:12). En consecuencia, se equipara la sabiduría de la madre, que generalmente era la primera maestra del niño, con la del padre. El dicho también hace un contraste con varios enunciados similares en la enseñanza de Ptah-Hotep y los dichos *asirios de *Ahicar que sólo mencionan que el hijo debe escuchar las palabras de su "padre". También se puede entender que "hijo" hace referencia, en cada uno de estos casos al que recibe el dicho. No siempre se exige un vínculo de sangre. Los estudiantes habrían memorizado los dichos y las analogías de sus maestros, pero los sabios habrían sido aquellos que aprendían a aplicar lo que aprendían (ver Ose. 14:9). La omisión de las hijas refleja la realidad de que por lo general se educaba a los hijos mientras que típicamente no se educaba a las hijas.

1:9. Diadema y collar. Las palabras del padre y de la madre, que incorporan la sabiduría de la sociedad, pueden convertirse en una guirnalda ornamental para la cabeza del hijo y en una cadena o collar del cargo. Del mismo modo que se adorna a un campeón con una guirnalda de victoria y se le da al funcionario recién nombrado la cadena y el vestido de ceremonia de su cargo, así también se le asegura al hijo atento la prosperidad y una vida estable (ver Prov. 4:1-6). Según Ptah-Hotep, "los sabios siguen el consejo de su maestro (y) en consecuencia sus proyectos no fracasan". En la literatura egipcia, Maat, la diosa asociada con la sabiduría, la verdad y la justicia, provee una guirnalda de victoria a los dioses, representada como cadena alrededor del cuello de diversos funcionarios.

2:18. Las sendas hacia los muertos. La literatura del antiguo Cercano Oriente tiene varios ejemplos de los tipos de ofertas reflejados aquí. En la *Epopeya de *Gilgamesh*, la diosa *Istar, impactada por la proeza de Gilgamesh al derrotar al temible Huwawa, ofrece hacerlo su esposo. A pesar de los muchos beneficios que nombra, Gilgamesh detalla la vida en los infiernos que es el resultado inevitable de su seducción. Asimismo, en la épica *ugarítica de *Aqhat, la

EL USO DE LOS PROVERBIOS

Como ocurre en las conversaciones modernas, en los tiempos antiguos los proverbios servían como un medio familiar para hacer valer una idea. En ese entonces, así como ahora se consideraban sabiduría antigua que debería tomarse en serio (ver 1 Sam. 24:13). Cuando hoy se cita el dicho: "quien mucho abarca, poco aprieta", se enseña que quien emprende muchos asuntos a un mismo tiempo no suele desempeñar bien ninguno de ellos. Del mismo modo, cuando Ezequiel cita el refrán: "de tal madre, tal hija" (Eze. 16:44), condena a Jerusalén por seguir los pasos malvados de su "madre" Samaria (cf. Jer. 3:16-11 en cuanto a este tema, pero con el vínculo de "hermanas"). Ezequiel también usó proverbios para indicar un cambio de política o fortuna. Por ejemplo, en Ezequiel 18:2, 3 el profeta cita un refrán que, a primera vista sencillamente reconoce el hecho conocido de que una persona que ve a otra comer algo amargo experimenta una reacción parecida. Sin embargo, en Israel se había usado el proverbio para indicar la idea legal de la responsabilidad corporativa en la cual el hijo era responsable de los pecados del padre (ver Éxo. 20:5). Sin embargo, ahora Ezequiel dice que nadie será castigado por los pecados de otro sino por los propios y en consecuencia "nunca más habréis de pronunciar este refrán en Israel".

Por supuesto que el proverbio sólo es útil en su contexto. Por lo tanto, el escritor de Proverbios señala que: "como las piernas del cojo, que cuelgan inútiles, es el proverbio en la boca de los necios" (Prov. 26:7). Es un dicho común en otras literaturas sapienciales. Por ejemplo, la *Instrucción de Ankhsheshonqy* advierte que "los necios no pueden distinguir la enseñanza del insulto" y la *Instrucción de Amenemopet* dice que no se debe "consultar a los necios" ya que sus palabras "soplan como tormenta" y no tienen peso. Es evidente que los proverbios eran más que frases hechas para memorizarse que cualquiera podía entender. Un maestro sabio debía desglosar y explicar su instrucción. Es algo así como un plan de estudio que presupone la presencia de un maestro para cumplir sus objetivos.

diosa *Anat ofrece oro, plata y vida eterna a Aqhat a cambio de su arco maravilloso. Al igual que Gilgamesh, Aqhat discierne la mentira y habla de lo inevitable de la muerte. En varias obras sapienciales se menciona el amorío con una adúltera como uno de los caminos más seguros hacia la muerte temprana (*Ankhsheshonqy* dice: "El hombre que le hace el amor a una mujer casada será ejecutado en su umbral"; ver Prov. 6:25, 26). Los peligros inherentes también traen a la memoria el destino del consorte de la diosa sumeria *Istar, Tamuz, que se vio obligado a vivir la mitad del año en los infiernos como rescate por liberarla a ella de las regiones infernales. El mundo sombrío donde vivían los espíritus era un lugar extremadamente indeseable. Según la *Epopeya de *Gilgamesh*, la "casa del polvo" no contenía luz; los muertos estaban "vestidos como aves" y "polvo (era) su alimento, y arcilla su comida". No obstante, parecería que los espíritus podían ser consultados por los vivos (ver 1 Sam. 28:11-15).

3:3. Atado al cuello. Ver el comentario sobre Deuteronomio 6:8 acerca del uso de los talismanes para recordar la ley y como protección contra el mal. El uso de la palabra pactal *hesed* para "amor" en este versículo también puede compararse con su uso en Jeremías 31:3, donde Dios atrae la nación hacia sí con su "amor eterno".

3:3. Las tablas del corazón. Es concebible que el escritor se refiera a la práctica de llevar una pequeña tablilla de arcilla como talismán (compárense con el anillo y el cordón de Judá en Gén. 38:18). Sin embargo, dado el paralelo con Jeremías 31:33 es más probable que el escritor se refiera a una incorporación de la ley de Dios donde él lo escribirá "en su corazón".

3:6. Enderezar las sendas. En el texto de un tratado Esarjadón ordena que cuando su hijo lo suceda, el vasallo deberá someterse a él y "allanar su camino en todo aspecto". En un himno a la diosa Gula, la deidad dice que ella endereza el sendero del que busca sus caminos.

3:15. Los rubíes como las joyas más valiosas (VM). Aunque tanto los rubíes como los zafiros son formas del mineral corindón, que consiste principalmente en óxido de aluminio, los rubíes son mucho menos frecuentes y por lo tanto se consideran mucho más preciosos. El sabio egipcio Ptah-Hotep también compara la verdadera sabiduría con joyas preciosas (esmeraldas), dando peso a estas analogías. No se conocían los diamantes en el mundo antiguo.

3:18. El árbol de la vida. El tema del árbol de la vida es común en las epopeyas y el arte del antiguo Cercano Oriente. En la *Epopeya de *Gilgamesh* hay una planta llamada "el anciano rejuvenece" que crece en el fondo del río cósmico. Los árboles, estilizados con frecuencia, figuran de manera importante en el arte del antiguo Cercano Oriente y en sellos tanto de Mesopotamia como de Canaán. Frecuentemente se han interpretado como símbolos de un árbol de vida, pero haría falta más apoyo de la literatura para confirmar estas interpretaciones. En el libro de Proverbios el "árbol" se transforma en una imagen de sabiduría. Al igual que en Proverbios 11:30, la sabiduría, incorporada en la metáfora del "árbol de la vida", provee la clave para una vida más llena y enriquecedora. La idea de abrazar la sabiduría tiene connotaciones sexuales halladas en varios lugares en Proverbios (8:17; 18:22) y puede compararse con la mujer de valor en 31:10 y contrastarse con la "mujer extraña" o la "mujer necia" (5:3-14; 9:13-18, respectivamente). Se promueve así el sentido de fertilidad y contentamiento inherente tanto a un buen matrimonio, como a un árbol florido o como una meta deseable.

3:19, 20. El lenguaje de la cosmología del mundo antiguo. Al igual que el Salmo 104:2-9, Proverbios detalla a *Yahvé como el señor de la creación, una especie de "arquitecto divino" que construye el cosmos como un edificio bien dispuesto (cf. Job 38:4-7). Estos versículos agregan una dimensión adicional al personificar a Dios como la "sabiduría" (ver Sal. 104:24 y Jer. 10:12). Si se puede equiparar el "deseo" de una deidad con la sabiduría, entonces el himno a Aten de Egipto expresa un concepto similar al decir: "¡Has creado el mundo según tu deseo, cuando todavía estabas solo!". Según los sabios, para demostrar plenamente la presencia y la preocupación de Dios, el acto de la creación es seguido por un sustentamiento continuo de las estructuras de los cielos y la tierra. La palabra para "océanos" es el vocablo hebreo *tehom*, que se refiere al océano cósmico primordial. En la epopeya babilónica de la creación *Enuma Elish, la diosa que representa este océano cósmico, *Tiamat, es dividida en dos por *Marduc para crear las aguas superiores y las aguas inferiores.

4:9. Diadema-corona. La imagen da sustento a un banquete de bodas con los símbolos tradicionales de la unión dados por la novia (la sabiduría)

a su protegido (el novio). En este caso el simbolismo matrimonial de la corona de esplendor (ver Isa. 61:10) podría compararse con las fragantes vestiduras nupciales en Cantar de los cantares 4:11. En un sentido metafórico también hay un paralelo con Isaías 28:5, donde Dios se convierte en "corona de hermosura y diadema de gloria" para los israelitas.

4:23. El corazón como manantial de vida. En el antiguo Cercano Oriente es una tradición común que el corazón sea el centro del intelecto (ver Prov. 14:33) y la fuente de estabilidad para el que deseaba llevar una vida justa y sabia (ver petición de Salomón en 1 Rey. 3:5-9). En el pensamiento religioso egipcio, el corazón (*ib*) se distingue del alma (*ba*) y se considera la esencia misma del ser de la persona. Es el corazón el que se pesa en la balanza de la verdad cuando el muerto es examinado por los dioses Anubis y Tot. El *Libro de los muertos* provee hechizos para proteger y fortalecer el corazón como preparación para esta prueba.

5:3. El adulterio en el antiguo Cercano Oriente. El tener relaciones sexuales con la esposa de otro hombre era punible con muerte tanto en el código bíblico como en los códigos del antiguo Cercano Oriente. El *Relato de dos hermanos de Egipto* lo llama un "gran crimen" que no ha de ser considerado por un hombre o una mujer honestos. Esto era atacar la casa del hombre, robar sus derechos a la procreación y poner en peligro la transmisión ordenada de su propiedad a sus herederos (ver el comentario sobre Éxo. 20:14). El acto en sí profana a ambos participantes (Lev. 18:20). Ya que no sólo ataca la santidad de la casa sino que es una fuente de contaminación general, el adulterio sirve de motivo para que Dios expulse al pueblo de la tierra (Lev. 18:24, 25). La *Instrucción de Any de Egipto* (mediados del segundo milenio) tiene un párrafo que aconseja tener cuidado de la mujer extraña que no está junto a su esposo y busca atrapar a otro hombre.

6:1. Garantías y prendas. La expresión utilizada aquí, con paralelos en 11:15 y 17:18 muestra una repugnancia por algunas de las prácticas comerciales comunes, lo que incluye cobrar interés sobre los préstamos y ser garante por deudas. Las *Leyes de *Esnuna* y el *Código de *Hamurabi* describen en gran detalle las reglas que se aplicaban a estas transacciones comerciales y las consecuencias de no pagar. El peso de la deuda sobre el individuo está representado gráficamente en el enunciado del sabio *asirio *Ahicar: "he acarreado arena y cargado sal, pero no hay nada más pesado que la deuda". Proverbios provee la admonición de pagar las deudas propias, no cargar a los demás con intereses sobre los préstamos y no convertirse en un acreedor que podría perder todo a su vez por malos préstamos (ver Prov. 22:26, 27).

6:6. El comportamiento de las hormigas. El examen de las criaturas de la naturaleza provee ejemplos de comportamiento bueno y malo. Se presenta la hormiga como un dechado de laboriosidad y prudencia (cf. Prov. 30:25), que almacena alimentos para el futuro. Se señala otro aspecto de su naturaleza en una carta del archivo de *El-Amarna, que dice que la hormiga, a pesar de su diminuto tamaño, está dispuesta a defenderse cuando se la provoca.

6:21. Atado en el corazón, enlazado en el cuello. Este enunciado introductorio, al igual que 3:1-3 y 7:1-3, combina la importancia de los dichos sapienciales y un objeto físico como recuerdo permanente. En consecuencia, el enunciado del "*shemá*" en Deuteronomio 6:6-9 (NVI) debe atarse "a tus manos como un signo" y "llévalas en tu frente como una marca". Ver el comentario sobre 6:8 sobre el uso de un talismán protector, llevado alrededor del cuello, para alejar el mal del que lo lleva.

7:3. Atar a los dedos. Ver los comentarios sobre 3:3 y 6:21.

7:8, 12. La esquina. Los textos babilónicos hablan de pequeños santuarios o nichos al aire libre en las esquinas de las calles o en los patios. Un texto dice que había alrededor de 180 en la ciudad de *Babilonia dedicados a la diosa *Istar. Estos santuarios tenían una estructura elevada con un altar encima y aparentemente eran frecuentados principalmente por las mujeres. En este sentido, es posible que la palabra "esquina" se refiera a lo que básicamente es un nicho cúltico.

7:13. Descarada. Compárense la postura y la actitud de la "prostituta atrevida" en Ezequiel 16:30. La palabra hebrea traducida aquí como "descarada" generalmente se traduce como "fuerte" o "feroz" (ver Sal. 89:13), pero también puede tener la connotación de "atrevido" como en Eclesiastés 8:1. Esta última traducción encaja en el contexto de la adúltera que espera a sus víctimas y las invita confiadamente a su cuarto perfumado. También se puede comparar con la esposa en el *Código de *Hamurabi* que "no es circunspecta" y "menosprecia a su esposo".

7:16. Lino de Egipto. Uno de los productos egipcios más importantes en el comercio era el lino (ver Eze. 27:7). Los textos reales y personales contienen menciones de su producción a partir de hilos de lino y su uso como medio de canje o trueque. Un texto de la undécima dinastía (primer período intermedio) describe la manera en que un campesino usaba la tela tejida con el lino cosechado en su campo para pagar el alquiler. La tela teñida, que agregaba otro paso al proceso de fabricación, habría sido costosa y en el caso de la adúltera se usaba tanto como indicación de riqueza como aliciente llamativo para entrar a su habitación.

7:17. Cama perfumada. Al igual que sus sábanas de lino, la adúltera usa fragancias extrañas para transformar su habitación en una trampa exótica y deseable. Los perfumes (como mirra, incienso y aloes, ver Cant. 3:6; 4:14) llegaban a Palestina en caravana desde la India y el desierto arábigo, y por la costa del mar Rojo. Se han excavado jarras de perfume en muchos lugares del Cercano Oriente. Los cuadros de los sepulcros egipcios muestran la fabricación y extracción de especias y perfumes, pero se han perdido muchos de los detalles de estos antiguos procesos.

7:23. Una flecha le atraviesa el hígado. Los cuadros de los sepulcros egipcios frecuentemente muestran al noble difunto entretenido en la caza en los pantanales. Los batidores espantan las aves para que salgan de su escondite y ante su terror se encuentran con una lluvia de flechas. La naturaleza ingenua de la víctima de la adúltera sugiere la misma actitud de ensimismamiento o inconsciencia del verdadero peligro que corre. El hígado se consideraba uno de los órganos vitales y por eso se menciona aquí como el blanco.

8:11. Los rubíes como las joyas más preciosas (VM). Ver el comentario sobre 3:15.

8:22-29. La sabiduría precede el cosmos. Así como el evangelio de Juan comienza con la declaración que "en el principio era el Verbo", aquí el autor de Proverbios asevera que la sabiduría fue la primera creación de Dios y que existía junto con él desde los albores del tiempo. La sabiduría está presente en la creación de todo lo demás que existe en el universo. Al igual que la Maat egipcia, representada acompañando a Re, el dios del Sol creador, la sabiduría parece ser mensajera de *Yahvé, el más antiguo ser creado. Es posible que también existan conexiones entre esta perspectiva de la sabiduría y el mito *babilónico de la creación o la representación *ugarítica de *El, pero no se pueden establecer claramente.

8:30. La sabiduría como artífice. Estudiosos han conectado este versículo correctamente con el uso del "yo soy" de Éxodo 3:14 como referencia a Dios el Creador. Si el rol de la sabiduría es funcionar junto a Dios como "artífice maestro" o espíritu de creatividad, es un paralelo de la imagen que se encuentra en Proverbios 3:19. Por otra parte, si la sabiduría es una niña (algunas traducciones prefieren este concepto al del "artífice") que juega a los pies de Dios, existe un sentido de "deleite" al estar en la presencia de Dios y compartir la emoción de la creación emergente en un momento cuando no hay otras preocupaciones. En los textos egipcios tam-

LOS PROVERBIOS COMO VERDAD GENERALIZADA

Aunque hay universalidad en la sabiduría del libro de Proverbios, muchos de estos refranes representan el sentido común colectivo del antiguo Cercano Oriente y sus culturas durante esta época. Sin embargo, también debe entenderse que los enunciados como "guarda mis mandamientos y vivirás" (Prov. 7:2) y "Jehovah no deja padecer hambre al justo" (10:3) no son promesas explícitas ni verdades universales. Los valores expresados en el mundo bíblico no se traducen necesariamente con perfección a nuestra edad moderna. Además, existe la realidad física de la pobreza, la necesidad y la falta que no indica una falta de rectitud sino que es una expresión de problemas económicos, defectos mentales y males de la sociedad.

Lo que se reconoce como cierto en los proverbios modernos también debe entenderse como característica de los proverbios antiguos (bíblicos y otros). No representan una verdad absoluta sino perspectivas verdaderas acerca de las circunstancias de la vida. "Agua en mayo, pan para todo el año" no es una promesa ni una garantía. A veces "la tercera" no es la vencida. Esta cualidad de los proverbios se evidencia en los proverbios bíblicos por el hecho de que se pueden ofrecer soluciones opuestas para el mismo problema. Proverbios 26:4 aconseja no responder al necio según su insensatez, mientras que el versículo que le sigue aconseja responder al necio según su insensatez. El hecho es que hay situaciones en las cuales el versículo 4 sería apropiado y hay situaciones en las que es el versículo 5 sería apropiado. El consejo a seguirse frecuentemente depende de la situación y la persona sabia sabrá lo que debe escoger. Nuestros propios refranes modernos muestran una tendencia similar en proverbios "contradictorios", por ejemplo: "lo poco agrada, y lo mucho enfada", pero "lo que abunda no daña".

bién se habla de Maat como "hija de los dioses", cuyo juego les deleita. Además hay numerosos ejemplos de actos creativos como los de un artífice, por ejemplo la formación de los seres humanos por *Marduc en la *Epopeya babilónica *Enuma Elish* y la representación del concurso entre Nintu-Mami y Ea-Enki para crear a los seres humanos con arcilla en la *Epopeya de Atrakasis* de *Babilonia. En los textos sobre la creación de Menfis, la deidad creadora, Ptah, se representa como artífice ejerciendo su labor creativa. Más allá de esto, la literatura *acadia habla de los siete grandes "artífices" que son los antiguos sabios que llegaron después del diluvio y llevaron sabiduría a los primeros reyes.

9:1. Las 7 columnas de la casa de la sabiduría. Se han sugerido muchas teorías acerca de la casa de siete columnas de la sabiduría. Incluyen los firmamentos de los cielos, los planetas, los días de la creación, los libros de la ley y los siete sabios de la antigua Mesopotamia. Además, la *Epopeya *ugarítica de *Baal y *Anat* contiene una referencia a la habitación del sumo dios *El. Se dice que habita en "las siete cámaras de la sabiduría, los ocho vestíbulos del juicio". La sugerencia de que el libro de Proverbios y sus capítulos conforman la casa de la "dama sabiduría" también es atractiva. En el lamento *sumerio sobre Eridu, se describe el templo de Enki (dios de la sabiduría), Eanna, con siete nichos y siete hogueras.

9:3. El significado del punto más alto de la ciudad. La sabiduría llama junto a las puertas de la ciudad en el 8:3 como el lugar para hacer las proclamaciones públicas. Pero "lo más alto" por lo general se equipara con el templo o el palacio que típicamente ocupa la acrópolis de un sitio. El sentido del llamado al estudio, la sabiduría y la justicia también se encuentra en Isaías 2:2, donde el templo del Señor en Jerusalén hace las veces de lo más alto para atraer a los adoradores y "todas las naciones" a ese lugar (ver Miq. 4:1). Las buenas nuevas que han de proclamarse a los exiliados que regresan en Isaías 40:9 también deben gritarse desde "un monte alto".

10:1—22:16
Proverbios de Salomón

10:6. El principio de la retribución. La comparación entre el "justo" y el "impío", "malvado" (NVI) es un tema común en la literatura sapiencial del antiguo Cercano Oriente. Una tarea de la sabiduría es asegurar al pueblo que la conducta malvada o necia no será recompensada. En consecuencia, en las enseñanzas egipcias del Ptah-Hotep (siglo XXV a. de J.C.) el sabio expresa la actitud correcta acerca del trabajo: "los sabios se levantan temprano para trabajar, pero los necios se levantan temprano para preocuparse por todo lo que hay que hacer". Se describe la capacidad de hacerse camino en la sociedad sin causar daños ni estorbos indebidos en un dicho del sabio egipcio Amenemopet (siglo XI a. de J.C.): "más peligrosas son las palabras de los necios que los vientos de tormenta en mar abierto". Otro maestro egipcio, Ankhsheshonqy (siglo VIII a. de J.C.) observa que "el sabio busca amigos, y el necio busca enemigos". En cada uno de estos enunciados la tradición sapiencial pone en claro que existe un principio de retribución que opera en el universo para equilibrar el daño causado por palabras y acciones inconsideradas con las palabras y acciones sanadoras de la persona sabia o justa. Para una discusión general del principio de la retribución, ver el comentario sobre Job 4 y los conceptos comunes en los Salmos, así como la introducción a la literatura poética y sapiencial.

10:10. Guiñar con malicia (NVI). Aquí la palabra "malicia" es interpretativa y cuando esta frase aparece otras veces incluye ambos ojos, de modo que no es probable que se trate de guiñar. Un agüero sapiencial *acadio que contiene una serie de agüeros relacionados con los ojos sugiere una alternativa. Uno de ellos asevera que si la persona cierra los ojos, dirá una mentira. No se sabe si esto se refiere a parpadear frecuentemente o a entrecerrar los ojos mientras se habla. Se expresa el mismo concepto en 16:30.

10:11. Fuente de vida. El sabio egipcio Amenemopet dice que la vida abundante se encuentra en actuar y hablar sabiamente, pero "los necios que hablan públicamente en el templo son como un árbol plantado adentro" que se marchita y muere por falta de luz y se quema o tira como basura. Por otra parte, "los sabios que son reservados son como un árbol plantado en el jardín", que da fruto dulce, provee sombra y prospera "en el jardín para siempre".

11:1. El engaño en el mercado. La práctica de usar "balanzas falsas" era una tentación para los comerciantes y banqueros. Dentro de la autoridad civil del estado, el *Código de *Hamurabi* de la ley *babilónica intentaba frenar esta práctica ilegal

amenazando con la pérdida de la inversión para un banquero corrupto. Sin embargo, en el ámbito de la admonición sapiencial, se alienta al pueblo a esforzarse por tener una conducta correcta. En consecuencia el *Campesino elocuente* de la literatura sapiencial egipcia advierte al rey y a sus funcionarios de una situación peligrosa en la que "los que están autorizados para dar medidas justas defraudan a su pueblo". La suposición es que el rey verá la sabiduría de eliminar estas prácticas perjudiciales. Ver los comentarios sobre Amós 8:5, 6 para una discusión de las prácticas comerciales deshonestas en el Israel del siglo VIII.

11:15. Garantías y fianzas. Ver el comentario sobre 6:1.

11:30. El árbol de la vida. Ver el comentario sobre 3:18.

13:12. El árbol de la vida. Ver el comentario sobre 3:18.

13:24. La disciplina de los hijos en el mundo antiguo. Había una verdadera inquietud por enseñar a los hijos a honrar y obedecer a sus padres en las obras legales (ver el *Código legal *sumerio* y Éxo. 20:12) y sapienciales antiguas. Por ejemplo, el sabio *asirio *Ahicar pronuncia el conocido dicho acerca de escatimar la vara y consentir al niño. También observa que las personas "que no honran el nombre de sus padres son maldecidas a causa de su maldad por Shamash, el dios de justicia". La responsabilidad de los padres por sus hijos también es una inquietud. Se señala claramente en la *Instrucción de Ankhsheshonqy* de Egipto: "los hijos de los necios vagan por las calles, pero los hijos de los sabios están a su lado" (compárese el precepto legal en cuanto al hijo pródigo en Deut. 21:18-21).

14:19. Postrarse ante las puertas. En este caso "puertas" se refiere a las puertas de las casas de los justos, no las puertas de la ciudad (cf. con la reverencia de los sirvientes del rey en la puerta del rey en Est. 3:2). En ese sentido, por lo tanto, el paralelismo del verso indica que los malvados se verán obligados a mostrar su subordinación a los justos, convirtiéndose en sus sirvientes. Hay un caso similar en el cual observan el respeto debido aquellos que, previamente habían hecho caso omiso de sus "nuevos amos" en la predicción de Moisés en Éxodo 11:8, de que los funcionarios egipcios estarían "postrados ante mí".

15:4. El árbol de la vida. Ver el comentario sobre Proverbios 3:18.

15:25. Los linderos de la viuda. Se consideraba que quitar un lindero era una violación del pacto ya que la tierra era parte de la herencia del pueblo (ver Deut. 19:14). En los textos rituales *babilónicos una de las explicaciones dadas por la enfermedad es la violación del tabú de poner un lindero falso. El libro de los muertos de Egipto incluye una negación por parte del suplicante en cuanto a mover el lindero de un vecino. Lo que hacía que el crimen fuera todavía peor era el hecho de que la viuda viviera sola sin la protección legal normal del esposo, convirtiéndola en presa fácil. En consecuencia, el proverbio habla en contra de violar sus derechos. Hay un paralelo para esta admonición en las enseñanzas de Amenemopet que dice: "no caces en campo de viuda".

16:10. El rey como oráculo. Las palabras del rey tienen más peso que las del ciudadano común. Esto se convierte en una gran responsabilidad para los monarcas, porque como observa *Ahicar, las palabras de los gobernantes "son espadas de dos filos". Pocos son los que pueden desafiar las palabras de un rey y como vocero de la nación y de los dioses, el gobernante no debe violar los derechos del pueblo ni permitir que ocurran injusticias. El campesino elocuente le dice a su faraón: "eres mi señor, mi última esperanza, mi solo juez".

16:11. Pesas y medidas. Ver el comentario sobre 11:1. Nótese también el enunciado en el *Libro de los muertos* de Egipto donde el alma que está por ser juzgada por los dioses del más allá incluye en su "juramento de aprobación" que "no ha usado pesas falsas en la balanza".

16:33. Suertes. Ver el comentario sobre 1 Samuel 14:40-43 acerca de echar suertes para tomar decisiones. Esto es una forma de adivinación en la cual se supone que Dios determinará el tiro y proveerá la respuesta (por lo general sí o no) a la pregunta formulada.

17:3. Refinación de los metales preciosos. Se puede refinar el oro y la plata en un crisol de grafito. El oro se funde a una temperatura de 1.063 grados centígrados y la plata fina a los 893 grados centígrados. Hacen falta 179 grados adicionales para poder verter el metal sin que se solidifique, pero que no esté tan caliente que se forme una estructura cristalina destructora o que las aleaciones se disipen antes de que se enfríe el metal. También es importante evitar la filtración de oxígeno en la mayor medida posible para que la estructura del metal no

se vuelva porosa. El proceso de refinación requiere destreza y un conocimiento íntimo de las herramientas y los metales envueltos. En consecuencia es una metáfora para Dios cuando prueba el corazón (compárese el "peso del corazón" en el juicio del alma en la tradición religiosa egipcia).

17:18. Garantías y fianzas. Ver el comentario sobre 6:1.

18:18. Echar suertes para resolver disputas (NVI). Ver los comentarios sobre 1 Samuel 14:40-43 y Josué 7:14-18 acerca de echar suertes para determinar la verdad de una situación. Por un lado se echaban suertes cuando hacía falta una decisión aleatoria (como tirar una moneda a cara o cruz). Por otra parte, a pesar de ello, se creía que Dios controlaba el tiro (ver 16:33).

19:12. El rey como león. Ya en el tercer milenio a. de J.C. la literatura *acadia describía al rey (Sargón) como un león rugiente.

20:8. El rol del rey. El rol tradicional del rey era el de administrar justicia desde su trono (cf. comentario sobre 2 Sam. 15:2-6, donde surgen problemas cuando el rey David no cumple con esta responsabilidad, así como el comentario acerca del rol de Salomón como rey sabio en 1 Rey. 3:16-28). Aunque se repite numerosas veces en las enseñanzas de Amenemopet que la justicia "es un don de los dioses", se supone que el rey, como representante de los dioses, expresa sus deseos en la tierra. En consecuencia, *Ahicar, el sabio *asirio, puede declarar que "la lengua del gobernante es suave, pero puede quebrar los huesos del dragón".

20:16. Prenda para una mujer ajena. La ley acerca de tomar ropa como prenda por una deuda se encuentra en Éxodo 22:26, 27 y Deuteronomio 24:10-13 (ver comentarios). Se menciona el abuso en Amós 2:8 y la inscripción de Yavneh Yam, ambos se dirigen a la manera de tratar al vecino. Este proverbio trata con aquellos cuya reputación es desconocida o cuestionable. Es una admonición para el acreedor que no sea demasiado indulgente y corra así el riesgo de perder la inversión (cf. Prov. 27:13).

20:23. Pesas y balanzas. Ver el comentario sobre 11:1.

20:26. La rueda para trillar. Ver el comentario sobre Isaías 28:28 para una descripción del trillo con ruedas (o rodillos). Este tipo de trillo (*opan agalah*), sin las piedras y los dientes de metal del *morag* (trillo de plataforma), no habría dañado el grano tanto y habría dejado la tarea de separar la cizaña del trigo para el proceso del aventamiento.

21:2. Examinar (pesar) el corazón. En la tradición religiosa egipcia, los muertos debían enfrentar un juicio final ante los dioses. Tot, el dios escriba, registraba las respuestas de los examinados, mientras que se pesaba el corazón del muerto en una balanza en relación con una pluma que simbolizaba la verdad. Si las respuestas eran correctas y el corazón no pesaba más que la pluma, el alma podía entrar en el reino de Osiris y vivir para siempre. El fracaso significaba la extinción, ya que un dios tipo demonio en forma de cocodrilo, Sebek, consumía el alma. Los textos de las pirámides y el libro de los muertos contenían hechizos y una lista de las respuestas correctas que debían darse durante este "examen final". El pensamiento israelita se apropió de la imagen de esta idea para representar a Dios pesando el "corazón", que era el centro del intelecto y por lo tanto donde se toman las decisiones, para determinar la capacidad de la persona para el bien y para el mal (ver Ecl. 3:17; Jer. 20:12).

21:9. El rincón de la azotea. Los dichos que inician con "mejor es" proporcionan un contraste o un extremo con el cual es preferible entrar en contacto con el mal o con lo desagradable. El rincón de la azotea o un minúsculo cuarto en el altillo (ver 1 Rey. 17:19) sería incómodo, pero sus peligros o inaccesibilidad podrían proteger al que sufría de un contacto aún más fastidioso con una esposa regañadora (ver Prov. 21:19; 25:24). Las enseñanzas de Amenemopet también usan este tipo de dicho: "mejor un solo pan y el corazón contento que todas las riquezas del mundo y la tristeza".

22:16—24:34
Los dichos de los sabios

22:20. Treinta dichos. Una parte del libro de Proverbios (22:17—24:22) parece imitar, por lo menos en parte, la estructura literaria de la *Instrucción de Amenemopet* de Egipto. Ambos contienen una introducción general seguida por 30 capítulos o unidades de consejos muy similares acerca de la conducta correcta. Hay cierto desacuerdo entre los estudiosos en cuanto a la identificación de las 30 unidades dentro del texto bíblico, ya que hay espacios en las secciones que podrían indicar segmentos no relacionados (ver los desvíos del "hijo mío" en el 23:15, 19 y 26). Otro argumento en contra de la conexión es el hecho de que se ha tenido que

enmendar el texto ligeramente para llegar a 30 unidades y se ha tenido que proporcionar los dichos sustantivos para que hubiera 30 de algo. Más allá de esta dificultad está el hecho de que las 30 secciones de Proverbios contendrían pocos versículos (de 4 a 6 renglones), mientras que los 30 capítulos de Amenemopet promedian 12 a 16. Los paralelos más cercanos entre Amenemopet y Proverbios terminan en el 23:11, y el resto de las unidades tienen vínculos estrechos con otras obras de la literatura sapiencial, que incluyen los dichos *asirios de *Ahicar. Esto podría indicar que el escritor bíblico o la escuela sapiencial tenía una familiaridad general con Amenemopet y otra literatura sapiencial, pero que también guardaba cierta medida de independencia literaria.

22:26. Garantías y fianzas. Ver el comentario sobre 6:1.

22:28. Lindero. Los terrenos en el antiguo Cercano Oriente estaban marcados con linderos en cada esquina. Era común en Mesopotamia que estas piedras o *kudurrus* tuvieran una inscripción que maldecía a aquel que osaba sacar o correr el lindero. También se tallaban símbolos de los dioses en las piedras como indicador del patrono divino del propietario. Varias obras sapienciales y antiguos materiales legales contienen admoniciones en cuanto a alterar los linderos, lo que incluye el *Libro de los muertos* y *Las enseñanzas de Amenemopet* de Egipto y Deuteronomio 19:14 (ver el comentario sobre Prov. 15:25).

23:10. Los campos de los huérfanos. En la ley israelita hay una admonición general contra aprovecharse de los pobres y los indefensos, como las viudas y los huérfanos (Éxo. 22:22; Deut. 27:19); sin embargo había abusos. Por ejemplo, Miqueas 2:2 acusa a los malvados de tomar campos y estafar a sus compatriotas israelitas quitándoles su heredad. También se puede hallar una preocupación por los dependientes de los prisioneros de guerra o sus viudas en las leyes del período medio de los *asirios, donde se puede solicitar al gobierno que supla las necesidades de esta gente.

23:13, 14. La disciplina de los hijos. Se consideraba sabio y esencial para el bienestar del niño disciplinarlo, lo que incluía el castigo corporal. Los proverbios *arameos de *Ahicar incluyen líneas casi idénticas a las que se encuentran aquí: "no le niegues la vara a tu hijo, o no podrás salvarlo. Si te castigo, hijo mío, no morirás, pero si permito que sigas a tu corazón (no vivirás)".

23:21. La gula. La literatura sapiencial egipcia condenaba la gula frecuentemente. La instrucción más parecida a la de este versículo se encuentra en el *Papiro Insinger*: "No seas glotón, no sea que te conviertas en compañero de la pobreza".

23:30. Vino mezclado. La potencia alcohólica del vino, normalmente mezclado con agua, se realza agregando miel o pimienta para crear un tipo de "vino aromático". Al igual que en Proverbios 20:1, el necio lo bebe en exceso. La ebriedad va en contra de la tradición sapiencial. Por ejemplo, la costumbre griega del "simposio", o fiesta con bebidas alcohólicas, regulaba la cantidad de vino consumido para que fuera posible mantener un discurso racional y un ambiente general en el cual los convidados podían deshacerse libremente de sus pesares y mostrar sus talentos en canto y poesía. Ver el comentario sobre Eclesiastés 9:7.

23:31. El vino cuando rojea. No está en claro si hay una fascinación con el color rojo que induce a excederse con la bebida fuerte (como lo sugiere la LXX) o si hay un problema de traducción en este pasaje. Es posible que la naturaleza efervescente del vino indique una cosecha especialmente potente que es suave para el paladar (ver Cant. 7:9), o tal vez tenga que ver con un vocablo para vino de la epopeya *ugarítica de *Baal. Asimismo, la *Instrucción de Any* de Egipto incluye advertencias contra la ebriedad porque conduce a la conversación imprudente, el daño corporal, el rechazo de los amigos y una pérdida de los sentidos.

24:13. Miel y miel del panal. Aquí el escritor sapiencial sigue una tradición que se encuentra tanto en el Salmo 19:10 como en Ezequiel 3:3 en la cual se equiparan las palabras "leyes de Dios" con "la sabiduría" y por lo tanto son deseables. En la mayor parte de los textos del AT la miel representa un recurso natural, probablemente el jarabe del dátil en lugar de la miel de abejas. No existe ninguna evidencia de la domesticación de las abejas en Israel, aunque los *heteos lo habían logrado y usaban miel de abejas en sus sacrificios (como lo hacían los cananeos). En la Biblia, la miel aparece en listas junto con otros productos agrícolas (ver 2 Crón. 31:5). Aquí la referencia al panal distingue el producto como miel de abejas. Nótese también que la miel del panal sería la más fresca y deliciosa. Los textos *acadios también usan la miel de modo figurado al decir que la alabanza es más dulce que la miel o el vino.

25:1—29:27
Los proverbios de Salomón copiados por los hombres de Ezequías

25:1. Hombres de Ezequías. No se sabe a ciencia cierta quiénes eran estos consejeros u oficiales escribas. Se mencionan varios consejeros del rey Ezequías de Judá en 2 Reyes 18:18, pero no hay forma de equipararlos con los que registraron los "proverbios de Salomón". Sin embargo, la crisis nacional es un momento para la reflexión y es posible que Ezequías haya intentado obtener el favor de Dios registrando dichos sapienciales tradicionales y diseminándolos (compárese con las enseñanzas de *Ahicar, una guía de la conducta correcta, presentadas al rey de *Asiria como medio para recuperar el favor real). Por cierto el texto sugiere que Ezequías tenía sabios patrocinados por la corte que reunieron y compilaron los dichos sapienciales.

25:4. Refinación de la plata. Para poder moldear la plata en joyas o darle un diseño decorativo, debe eliminarse el óxido de hierro que se encuentra naturalmente en el mineral o se oxidará y se volverá demasiado quebradizo cuando se enfría. Hay que cuidar de que no se forme una aleación con ninguna materia extraña durante la fundición. Esto requiere una temperatura de 893 grados centígrados para la plata fina (que contiene 7,5 partes de aleación de cobre) y un crisol de grafito. La refinación correcta del metal forma un paralelo con el rey que trata de purgar el mal de su corte deshaciéndose de los consejeros desleales y necios. El campesino elocuente de la sabiduría egipcia también advierte al faraón que sea justo, "un gobernante sin avaricia" y "un destructor de mentiras".

25:11. Manzana de oro con adornos de plata. Al igual que en 15:23 se dice que la frase justa o el dicho sabio es de gran valor. Aquí el escritor utiliza la metáfora de una alhaja finamente tallada cuyo artífice ha podido balancear una fruta de oro en un engaste de plata intrincadamente diseñado. La delicadeza de este dispositivo ornamental atrae la vista, del mismo modo que una frase ingeniosa toca la mente. Algunos han sugerido que la fruta nombrada aquí es un albaricoque en lugar de manzana, pero eso no cambia el efecto de la imagen.

25:13. Nieve en tiempo de siega. Según el calendario laboral esbozado en el Almanaque de Gezer (una inscripción hebrea de fines del siglo X), la actividad de la siega se llevaba a cabo en los meses de la primavera y a mediados y fines del verano. En consecuencia bien podría haber sido que los trabajadores que estaban expuestos a los rayos del sol hayan soñado con una brisa fresca o hasta nieve. Una alternativa interpreta "nieve" como el agua de la nieve derretida, fría y refrescante. Otros han visto una referencia a hielo y nieve cuidadosamente embalados y traídos de la montaña. De cualquier modo, sirve como metáfora del alivio que trae un mensajero largamente esperado cuyas noticias refrescan y alivian la mente (las enseñanzas de Ptah-Hotep también expresan el valor de las palabras del mensajero).

25:20. Vinagre sobre el jabón. Este versículo tiene problemas textuales demasiado numerosos y complejos para exponer aquí, y existe un desacuerdo en las traducciones antiguas (LXX, Siríaca) acerca de sus detalles. El vinagre es un producto ácido, mientras que el jabón es una base. El combinarlos produciría una reacción química marcada. Quitarse el abrigo en un día frío también causaría una reacción extrema (tiritar de frío). Históricamente, cantarle a una persona deprimida también provocaba una reacción extrema, como cuando Saúl trató de matar a David (1 Sam. 18:10, 11).

25:22. Amontonar carbones encendidos sobre la cabeza. La *Instrucción de Amenemopet* también aconseja al sabio que avergüence a los necios o los enemigos sacándolos de las aguas profundas y dándoles del propio pan hasta que estén tan satisfechos que sientan vergüenza. Asimismo, los preceptos y las admoniciones de la literatura sapiencial *babilónica dicen que el sabio no debe "devolver mal al hombre que riñe contigo", sino que debe "sonreír al adversario". No hay duda que es el sentido de este proverbio, pero la metáfora de amontonar carbones encendidos en la cabeza sigue siendo difícil de precisar. Las sugerencias que ofrecen explicaciones culturales incluyen las siguientes: (1) hay un ritual egipcio (mencionado en un texto demótico tardío del siglo III a. de J.C.) en el cual un hombre aparentemente dio evidencia pública de su arrepentimiento llevando una olla de carbones encendidos en la cabeza cuando fue a pedirle perdón a la persona que había ofendido; (2) en las leyes *asirias del período medio hay un ejemplo de un castigo en el cual se vertía asfalto caliente en la cabeza del culpable. Las dos sugerencias presentan problemas. El primero ocurre en un texto tardío y la acción referida ha sido interpretada de diversas maneras. La segunda tiene que ver con

brea caliente, no carbones y es un castigo parecido al embreado (y emplumado) en la historia más reciente. Pablo cita este proverbio en Romanos 12:20.

25:23. El viento del norte. En Israel el viento del norte no trae lluvia sino buen tiempo. Por lo tanto, se sugiere que este proverbio se originó en Egipto donde el viento del norte trae lluvia del Mediterráneo (123-250 milímetros por año en el delta).

25:24. Un rincón de la azotea. Ver el comentario sobre 21:9.

26:1. Los ciclos meteorológicos en Palestina. Nunca hay nieve en el verano en Palestina y la lluvia es un acontecimiento extremadamente raro durante la siega de primavera y verano. El clima mediterráneo de Siro-Palestina trae lluvia y temperaturas más frescas (bajo cero en las elevaciones mayores, como en Jerusalén) durante los meses de invierno (octubre a febrero), mientras que el resto del año es seco, con uno que otro aguacero insólito. En consecuencia, este dicho se parece a muchos de la literatura sapiencial antigua (*Amenemopet* y *Ankhsheshonqy*) donde se dice que el necio no puede aprender y que no tiene honra. *Ahicar indica que no tiene sentido enviar al beduino al mar, porque no es su hábitat natural.

26:16. Los 7 sabios. Se ha sugerido que es una referencia a los afamados 7 sabios que llevaron la civilización y la sabiduría al mundo de acuerdo al saber popular mesopotámico. Los 7 *apkallu* llegaron antes del diluvio y sus contrapartes, los 7 *ummanu*, llegaron después del diluvio. Es posible, pero si fuera así se esperaría un artículo definido (*los* 7).

26:23. Tiestos y baño de plata (NVI). Aunque se puede aplicar un baño de plata a los tiestos como decoración, éste también puede tapar defectos y así engañar al que compra la vasija. Asimismo, las escorias de plata (RVA) o un baño de metal adulterado pueden tener buen aspecto al principio pero pronto se oxidarán o descascararán. Del mismo modo los labios fervientes o "enardecidos" (ver 16:27) de un sinvergüenza pueden tratar de cubrir su odio y malicia con palabras engañosas.

26:24. Labios-corazón. Un proverbio *acadio hace la misma distinción señalando que el hombre puede decir palabras amistosas con sus labios, pero tener el corazón lleno de homicidio. La serie de conjuros *Shurpu* habla de aquel cuyo hablar es derecho pero cuyo corazón es tortuoso.

27:9. Aceite y perfume. Varios olores punzantes eran parte de la vida cotidiana de los israelitas. Para tapar algunos de los olores más ofensivos, realzar el atractivo sexual (Est. 2:12; Cant. 1:13; ver las canciones de amor egipcias del siglo XIII a. de J.C.) y dar como ofrenda a Dios (ver el comentario sobre Éxo. 30:34-38), se confeccionaban perfumes y se quemaba incienso. Entre los más comunes estaban el incienso, la mirra, el azafrán y mezclas de canela, casia y aceite de oliva. Esta fragancia placentera establece un paralelo con el consejo sabio de un amigo.

27:13. Garantías y fianzas. Ver el comentario sobre 6:1.

27:21. Refinación de metales preciosos. Véase el comentario sobre 17:3.

28:8. Tasas de interés exorbitantes. La ley prohibía cobrar intereses sobre dinero o bienes prestados a compatriotas israelitas (ver comentario sobre Éxo. 22:25). Era lícito cobrar intereses sobre transacciones con extranjeros (Deut. 23:20) y hay amplia evidencia de tasas de interés de hasta el 20 por ciento en el código de *Hamurabi (ver comentario sobre Éxo. 22:25). Entre los israelitas se consideraba que la usura era un medio inapropiado de construir la fortuna propia, ya que los préstamos estaban diseñados para ayudar al prójimo, no para aprovecharse de sus dificultades económicas (ver comentario sobre Neh. 5:7).

30:1—31:9
Los dichos de la madre de Agur y Lemuel

30:25. Hormigas. Ver comentario sobre 6:6.

30:26. Conejos. El "tejón de las rocas" es un mamífero ungulado que vive en los escabrosos peñascos y regiones rocosas inaccesibles de Siria. En consecuencia, su protección está basada en su existencia aislada (ver Sal. 104:18). Además, el ingenio que requiere vivir en lugares aparentemente inhabitables señala la adaptabilidad y la habilidad de esta criatura.

30:27. Langostas. Ver los comentarios sobre Amós 4:9 y Joel 1:4-7 para el poder destructor de la langosta. El hecho de que se muevan en masa sin un líder obvio hace que su fuerza sea todavía más ominosa.

30:28. La lagartija. La capacidad de las lagartijas para escabullirse por el suelo (Lev. 11:29) hasta los lugares más seguros, el palacio real inclusive, puede causar envidia a algunos seres humanos que desearían habitar lugares tan exaltados. También existe

el sentido de que a pesar de que no tengan defensas propias y puedan ser capturadas con la mano, las lagartijas aprovechan al máximo las capacidades que tienen para triunfar.

31:4-7. La ebriedad en el mundo antiguo. Se conocen la elaboración de diversos tipos de cerveza y la fermentación del vino a partir de dátiles y uvas en Mesopotamia y Egipto desde los tiempos protoliterarios (4000 a. de J.C.). Las escenas de banquetes son comunes en el arte *asirio e ilustran fiestas donde hay hombres y mujeres que comen de mesas apiladas con manjares, bebiendo de tazas y sorbiendo con pajas. La *Epopeya *babilónica de la creación*, **Enuma Elish*, describe la manera en que los dioses festejaban, haciendo que "el dulce licor fluyera por sus tubos" (lo cual hacía falta ya que las zurrapas de la bebida eran tan espesas). Un himno *sumerio dedicado a la diosa Ninkasi celebra el proceso de elaboración, y da gracias por la bebida que apaga la sed y brota en abundancia como el Tigris y el Éufrates. Los males de la ebriedad se encuentran en el Salmo 69:12 y Proverbios 20:1, así como en las fiestas descritas en Daniel 5:1-4 y Ester 1:3-8, que eran comunes a lo largo del antiguo Cercano Oriente. La literatura sapiencial egipcia advierte contra la embriaguez y su consecuente falta de control y rechazo social. Existen evidencias en los textos de *Mari de que se consideraba que la ebriedad era una condición favorable para recibir los *oráculos divinos.

31:10-31
La mujer virtuosa

31:10. Las piedras preciosas (NVI). Ver el comentario sobre 3:15.

31:13. La selección de lana y lino. La mujer idealizada en este proverbio extendido tiene la capacidad de elegir sabiamente las mejores calidades de lana y lino para tejer (nótese la prohibición en contra de tejer la lana y el lino juntos en Deut. 22:11). Se cultivaba el lino por su semilla y su fibra, y podía utilizarse para hacer ropa, cinturones y pábilos. La lana y el lino también se mencionan en Oseas 2:9, junto con el grano y el vino, como dones que Dios, el esposo de Israel, da como parte de la promesa del *pacto (también figuran en el *Código de *Hamurabi* y las leyes *asirias del período medio como parte de la responsabilidad del esposo para con su esposa).

31:16-24. Empresas comerciales para las mujeres. El *Código de *Hamurabi* contiene varias leyes que reglamentan las actividades de las mujeres *babilonias que tienen posadas o tabernas. Sin embargo, esto tal vez no se interprete del mismo modo que tener la capacidad de comprar un campo o vender prendas finamente teñidas y tejidas como una costurera profesional. La imagen idealizada de la "mujer perfecta" en este proverbio va más allá de cualquier otra cosa que el texto bíblico sugiera en otras partes que estaba abierto para las mujeres. Normalmente no tenían la condición legal para comprar campos, aunque indudablemente trabajaban mucho con sus familias para cultivarlos y manejar lo que producía. La única industria que los textos del antiguo Cercano Oriente mencionan estar abierta a la empresa femenina era la textil, y tal vez sea el modelo para las demás actividades.

31:19. La rueca y el huso. Las palabras traducidas como rueca y huso aparecen únicamente aquí. Sin embargo, el contexto sugiere que la traducción es apropiada y que son términos técnicos relacionados con la tarea de hilar y tejer. Hay un sentido de la actividad intensa realizada por una mujer decidida dispuesta a "arremangarse" y producir grandes cantidades de mercadería tejida tanto para su familia como para que la vendan los mercaderes.

31:21. Escarlata (VM). Ver los comentarios sobre Éxodo 25:4 y 25:5 para una discusión de los diversos tintes utilizados para teñir las telas, especialmente el lino. Un tinte rojo o púrpura habría sido caro y estaba reservado para los ricos.

31:22. Lino fino y púrpura. Una sábana de lino fino habría sido un artículo valioso y deseable, a usarse para tapar la cama o cortar en piezas más pequeñas para ropa (ver Jue. 14:12, 13; Isa. 3:23). Un tinte púrpura hecho del fluido glandular de moluscos marinos habría sido muy caro y en este contexto es un símbolo de la prosperidad que la mujer ideal trae a su casa.

31:23. Los ancianos en las puertas de la ciudad. El lugar tradicional donde se reunían los ancianos de la ciudad para tratar negocios (ver Lot en la puerta de Sodoma en Gén. 19:1) y oír argumentos legales era la puerta de la ciudad (ver Rut 4:1-4). Antiguos registros *babilónicos señalan el rol legal de los ancianos para juzgar en las disputas sobre la propiedad, tomar juramentos y servir de testigos para diversas transacciones (ver Jer. 32:12).

ECLESIASTÉS

1:1. "Hijo" de David. La palabra "hijo" puede significar una relación política o un parentesco (cualquier descendiente varón puede llamarse hijo). En este contexto se asocia al Predicador con uno de los descendientes reales de David, siendo Salomón el candidato más obvio.
1:2. Vanidad. Ya en la literatura *sumeria y a lo largo de las tradiciones del antiguo Cercano Oriente se había reconocido la falta de significado de la existencia y especialmente de la condición humana; desde tiempos antiguos ha habido vanidad (viento).
1:9. Nada hay nuevo debajo del sol. A juzgar por las inscripciones reales *asirias, parecería que los reyes estaban en una constante búsqueda de logros para poder jactarse de haber hecho algo que nunca antes se había hecho o logrado. Así el rey podría incluirse entre los "creadores" o "fundadores", los que habían establecido precedentes. Estos logros incluían búsquedas o conquistas; la edificación de un camino, palacio, templo o ciudad; la introducción de una nueva técnica o celebración.
1:13. La tarea del sabio. Evidentemente, los sabios conformaban un gremio distinto al de los escribas, aunque no está muy clara su función y naturaleza exactas. Ciertamente eran maestros, pero no se sabe si tenían una capacitación formal o si enseñaban de modo formal. Se conocían los sabios en otras culturas del antiguo Cercano Oriente, a veces eran consejeros de los reyes. Para información adicional, ver el comentario sobre Proverbios 1:1.
2:5. Jardines y parques. Con frecuencia los palacios estaban rodeados por un jardín privado plantado con árboles frutales y árboles de sombra. Tenía canales de agua, estanques y senderos, algo así como un parque. El vivero tenía muchas plantas y árboles exóticos. Se han excavado jardines de este tipo en Pasargada, la capital de Ciro el Grande.
2:6. Sistemas de irrigación. Mesha de Moab (siglo IX a. de J.C.) también incluye en su lista de logros la construcción de reservorios de agua en la casa del rey. El historiador judío *Josefo asevera en su obra *La guerra de los judíos* que el estanque del rey en Jerusalén fue construido por Salomón.
2:7. La esclavitud en Israel. Había personas en Israel a las cuales se las privaba de por lo menos parte de su libertad y que podían ser compradas y vendidas. La palabra más común para esclavo en la Torá era *ebed*. Sin embargo, este vocablo era indefinido (similar a su contraparte *acadia *wardu*), ya que se usaba para cualquiera que estuviera en una posición subordinada a otra de mayor grado; por lo tanto, era un término de dependencia general. Con frecuencia este término se ha traducido como "siervos". Hasta los patriarcas y monarcas eran siervos de Dios y todos los habitantes tanto de Israel como de Judá eran siervos o súbditos del rey, lo que incluía a los miembros de la familia real. David en una época fue siervo (vasallo) del rey filisteo Aquis, y Acaz de Judá fue siervo del rey *asirio Tiglat-pileser III. Una fuente de esclavitud eran los prisioneros de guerra, quienes eran vendidos como esclavos. Sin embargo, en la ley mosaica no se podía obligar a un israelita a hacer el trabajo de un esclavo. La única forma de reducir a un israelita a la esclavitud era su propia pobreza o si había sido dado como garantía por la pobreza de un pariente. Esta esclavitud terminaba una vez que se pagaba la deuda. Se hace muy poca mención al número de sirvientes y esclavos domésticos en el antiguo Israel. Por ejemplo, un censo tomado después del exilio (siglo V a. de J.C.) registró a más de 7.000 esclavos, en comparación con más de 40.000 personas libres. Es probable que una familia de buena posición económica tuviera un siervo doméstico o más. Aunque el esclavo era considerado propiedad, también era considerado humano y por lo tanto tenía ciertos derechos. Se consideraba que el esclavo era parte de la familia, según lo evidencia el requisito de la circuncisión. Aunque no había una preponderancia de mano de obra de esclavos en la agricultura, los oficios artesanales ni ninguna rama de la economía, aparentemente hubo cierto empleo de la esclavitud estatal durante el período de la monarquía (1000-586 a. de J.C.). David puso a trabajar a la población para hacer ladrillos, mientras que Salomón usó "esclavos" para trabajar en las minas del Arabá, en las fábricas de Ezión-geber, en el trabajo del palacio real y en el

templo. La mayor parte de estos esclavos eran cananeos, no israelitas.

2:8. **Cantantes.** Por lo general se contrataban músicos para el entretenimiento del monarca o para ceremonias cúlticas. Ya que se incluyen cantantes tanto masculinos como femeninos, para lo segundo es más probable. Mesopotamia y Egipto tenían largas historias de música tanto popular como religiosa que debía haber sido conocida por los israelitas. Los cuadros de los antiguos sepulcros egipcios muestran las posturas de los bailarines, así como una amplia variedad de instrumentos musicales. Hay testimonios de los músicos de la corte, tanto varones como mujeres, en muchas cortes reales a lo largo del antiguo Cercano Oriente. Hay evidencias de ellos en los textos (lo que incluye, por ejemplo, *Uruc y *Mari) en el valle del Tigris y el Éufrates, la *Anatolia *hetea y Egipto. Los músicos estaban incluidos en el personal permanente del palacio, como lo muestran las listas de raciones.

2:8. **Harén (NVI).** Por lo general se considera que la palabra era una designación de las *concubinas, pero éste es el único lugar donde aparece la palabra y su sentido no está en claro. No hay duda que el tener concubinas era parte del patrón normal de la conducta de los reyes. Otros han sugerido que la palabra debe traducirse como "cofres de tesoros".

3:5. **Esparcir piedras y juntar piedras.** Se quitaban las piedras del campo para que el agricultor pudiera usarlo (ver Isa. 5:2). Se tiraban piedras en el campo del enemigo para que no produjera (2 Rey. 3:19, 25; Isa. 5:2).

3:16. **La corrupción judicial.** El escritor lamenta el hecho de que lo que antes había sido justicia hoy se ha convertido en maldad. En otras palabras, el curso normal del mundo se ha invertido, tema común en la literatura mesopotámica, especialmente en la obra literaria llamada el Job babilonio. Para información adicional, ver los comentarios sobre Isaías 5:23.

4:12. **Cordel triple.** Evidentemente era una frase muy conocida en el antiguo Cercano Oriente. En el relato *sumerio de **Gilgamesh y la tierra de los vivientes*, Gilgamesh alienta a Enkidu mientras esperan ansiosamente su batalla con el temible Huwawa. Sugiere que se defiendan uno al otro y así podrán vencer.

5:1. **Las opciones en el templo.** La literatura del antiguo Cercano Oriente ofrece precauciones similares. *La instrucción para Meri-Ka-Re* de Egipto aprecia el carácter del que es recto de corazón por sobre el sacrificio del malvado. Una inscripción de *Ugarit comenta sobre las acciones del necio que se apresura a ofrecer oraciones para apaciguar a su dios aunque no tenga ningún sentimiento de culpa. Las opciones mencionadas en el texto hacen un contraste en el sentido de la comunicación. El sacrificio del necio generalmente acompaña una petición a la deidad para obtener su favor o para que se le otorgue un pedido. Lo que se escucharía normalmente en el templo sería un *oráculo en el cual la deidad puede expresar su favor o falta de favor. *La Instrucción de Ptah-Hotep* de Egipto usa casi cincuenta renglones para alabar las virtudes del que escucha en contraste con la necedad del que habla imprudentemente.

5:2. **No te precipites con tu boca.** Es probable que este versículo se refiera a los juramentos, porque se sabía que los juramentos imprudentes eran problemáticos. En el antiguo Israel el juramento era un asunto muy serio. Siempre se hacía el juramento en nombre de un dios. Esto ponía una responsabilidad grande en el que hacía tal juramento para cumplir sus estipulaciones, ya que quedaría expuesto a la retribución no sólo humana sino también divina si no lo hacía. Se usaban los juramentos en los procedimientos legales y para los tratados y pactos políticos. Reyes vasallos y dominantes por igual debían cumplir sus juramentos de apoyo mutuo.

5:3. **Sueños.** En el mundo antiguo se pensaba que los sueños ofrecían información del ámbito divino y por lo tanto se tomaban muy en serio. Se consideraba que algunos de los sueños dados a profetas y reyes eran un medio de revelación divina. Sin embargo, se creía que la mayoría de los sueños, los sueños normales del pueblo en general, contenían presagios que comunicaban información acerca de lo que estaban haciendo los dioses. Los que eran revelaciones por lo general identificaban a la deidad y con frecuencia envolvían a la misma. Los sueños que eran presagios por lo general no hacían ninguna referencia a la deidad. Muchas veces los sueños estaban llenos de un simbolismo que requería de un intérprete, aunque a veces los símbolos eran razonablemente obvios. No se creía que la información que llegaba por medio de los sueños fuera irreversible, pero el sueño podía ser motivo de inquietud, y aun de alarma. Por lo tanto, la lectura preferida de este versículo sería: "Así como el

sueño está acompañado por muchas preocupaciones, el hablar del necio contiene muchas palabras".

5:4. Votos. Se puede hallar información acerca de los votos en la mayor parte de las culturas del antiguo Cercano Oriente, incluyendo la *hetea, *ugarítica, mesopotámica y, con menos frecuencia, la egipcia. Los votos eran acuerdos voluntarios celebrados con la deidad. Típicamente los votos eran condicionales y acompañaban una petición a la deidad. Eran compromisos cúlticos a Dios en los que el adorador prometía emprender una acción dada si Dios otorgaba su petición. Se han hallado artefactos utilizados como ofrendas votivas en varios sitios arqueológicos en el Levante. Además las estelas votivas de Fenicia y la literatura (textos de oraciones y acciones de gracias) de Mesopotamia, Egipto y *Anatolia muestran evidencias de votos. Para información adicional, ver el comentario sobre 1 Samuel 1:11.

5:6. Mensajero. Los estudiosos no están seguros quién era este mensajero. Por este versículo podemos suponer que había un funcionario del templo cuya tarea era asegurarse de que los adoradores habían cumplido sus votos. Es posible que haya referencias a funcionarios similares en inscripciones fenicias.

5:8. Burocracia corrupta. En el antiguo Cercano Oriente el rey debía proteger los derechos legales del pueblo. Por lo tanto, la burocracia real era responsable de la justicia y la rectitud. Sin embargo, con demasiada frecuencia la realidad era mucho más dura. Cuando todos (desde los funcionarios locales hasta los del templo y el palacio) habían tomado su tajada de la cosecha del campesino (en forma de tributo sobre la producción), a él sólo le quedaba una mera supervivencia.

5:17. Consumir en las tinieblas. Si se trabaja en el campo desde el amanecer hasta la puesta del sol, tanto el desayuno como la cena se consumen en la oscuridad. Por lo tanto, los que desean riquezas no sentirán satisfacción.

6:3. La importancia de la sepultura correcta. En Mesopotamia, los que no habían sido sepultados correctamente estaban condenados a vagar por la tierra sin rumbo como espíritus, y molestar a los vivientes. Esta idea está implícita en el horror observado en los textos bíblicos en relación con las personas que murieron en forma violenta y no fueron sepultadas correctamente. La mayor parte de los pueblos antiguos creían que la sepultura correcta y oportuna afectaba la calidad de vida después de la muerte. Ver el comentario sobre 1 Reyes 16:4. En la Epopeya de *Gilgamesh, Enkidu, después de haber regresado de los infiernos, informa a Gilgamesh que el que moría sin sepultura no tenía descanso y el que no tenía parientes vivos para cuidarlo sólo podía comer lo que se tiraba a la calle. Una maldición *babilónica relaciona la sepultura con la unión del espíritu del muerto con los seres amados. Sabemos que hasta los israelitas creían que la sepultura correcta afectaba la vida después de la muerte porque ellos, al igual que sus vecinos, sepultaban a sus seres amados con las provisiones que les servirían después de la muerte; por lo general vasijas de cerámica (llenas de alimentos) y joyas (para alejar el mal), agregando a veces herramientas y artículos personales.

6:6. Todos van al mismo lugar. Los israelitas entendían (al igual que lo reflejado en muchas de las culturas vecinas) que las opciones no eran el cielo o el infierno sino la vida o la muerte. Este versículo habla del destino humano y por lo tanto el lugar donde iban todos era el Seol, la morada de los muertos. Para información adicional acerca de las creencias en cuanto a la vida después de la muerte, ver los comentarios sobre Job 3:13-19 y el artículo "Creencias sobre la vida después de la muerte en Israel y en el antiguo Cercano Oriente" p. 677.

7:1. Perfume fino. Los convidados a los banquetes en el mundo antiguo muchas veces recibían, del anfitrión generoso, aceites finos usados para ungir la frente. Esto no sólo proporcionaba un brillo a su rostro sino que habría agregado fragancia a sus cuerpos y a la sala. Por ejemplo, un texto *asirio del reinado de Esarjadón describe como éste "mojó la frente" de sus invitados en un banquete real con los "aceites más selectos".

7:6. El crepitar de las espinas debajo de la olla. La leña delgada de los arbustos espinosos produce mucho ruido que atrae la atención y se enciende en llamas rápidamente. Sin embargo, en realidad es leña muy pobre y que no da calor duradero.

7:7. El soborno en Israel. Era común dar regalos en el antiguo Israel. Los sacrificios y demás ofrendas se consideraban regalos hechos a Dios. También era importante dar regalos a las personas, aunque en algunos casos se consideraba que los regalos estaban fuera de lugar (debido a la motivación del que lo daba) y se consideraban sobornos. Es en este contexto que se les ordenó a los israelitas que

no aceptaran regalos (es decir, sobornos) ya que "corrompe el corazón" (ver el comentario sobre Éxo. 23:8). Como lo evidencian el prefacio del Código de *Hamurabi (1750 a. de J.C.) y las declaraciones hechas por el Campesino elocuente en la literatura sapiencial egipcia (2100 a. de J.C.), la norma de conducta para los que estaban en autoridad era proteger los derechos de los pobres y débiles de la sociedad. Un estado administrado eficientemente en el antiguo Cercano Oriente dependía de la confiabilidad de la ley y de su puesta en práctica. Con este fin, todos los estados organizados crearon una burocracia de jueces y funcionarios locales para tratar casos civiles y penales. Su tarea era la de oír los testimonios, investigar los cargos, evaluar la evidencia y dictar sentencia (se detalla en las leyes *asirias de la época media y el Código de Hamurabi). La tentación de los jueces y funcionarios gubernamentales a aceptar sobornos se encuentra en todos los tiempos y todos los lugares. En el antiguo Cercano Oriente el soborno llegó a estar casi institucionalmente aceptado en las situaciones burocráticas, donde las partes opositoras intentaban ganar con sus estratagemas. Sin embargo, por lo menos a nivel ideal, se imponían argumentos y sanciones para eliminar o por lo menos aminorar este problema. En consecuencia, el código 5 de Hamurabi dicta sanciones fuertes en contra de cualquier juez que cambia una decisión (supuestamente debido a un soborno), lo que incluye fuertes multas y la remoción permanente del cargo.

7:12. El dinero como protección. La palabra que la RVA traduce como "protección" figura como "sombra" en la NVI. Es una metáfora de la protección y el alivio que ocurren al refugiarse del sol ardiente. Tal vez haya sido un proverbio común, pero no se ha hallado en ninguna otra parte. Supuestamente la sombra del dinero, al igual que la sabiduría, es la protección que el dinero le ofrece a la persona.

7:13. Enderezar lo torcido. En el antiguo Cercano Oriente, los piadosos estaban permanentemente confundidos acerca de lo que estaban haciendo los dioses y por qué lo estaban haciendo. En un himno *sumerio a *Enlil, el poeta dice: "Tus hechos inmensamente ingeniosos causan consternación, su significado es un hilo torcido que no puede separarse".

8:2. Guarda el mandamiento del rey. Algunos han visto aquí el consejo en cuanto a la manera de conducirse de un cortesano, cuya función principal era la de capacitar a los futuros funcionarios del palacio. *La Instrucción de Ptah-Hotep* de Egipto dedica muchos de sus párrafos a las personas que ejercen diversos puestos de liderazgo. *La Instrucción de Ankhsheshonqy* tiene un consejo muy parecido al de esta sección de Eclesiastés: "No des un dictamen equivocado" (16:17); "No te apresures a hablar delante de tu amo" (17:10). El consejo para el cortesano, que puede ser que se describe aquí, también es similar al que se encuentra en los *dichos de *Ahicar*, consejero de la corte *asiria en el siglo VII a. de J.C.

8:11, 12. El castigo penal en Israel. Israel compartía una tradición legal en común con el resto del antiguo Cercano Oriente en cuanto al castigo penal. Los castigos más comunes en la Biblia eran el apedreamiento, la muerte por fuego y la mutilación. Las fuentes del antiguo Cercano Oriente (p. ej., el Código de *Hamurabi y las leyes *asirias del período medio) a veces mencionan los métodos de castigo, que incluían el ahogamiento, la mutilación y el empalamiento. No se usaba el encarcelamiento para castigar el crimen, aunque había cárceles para deudores y prisioneros políticos. Además, se usaban las cárceles para detener a los que estaban esperando juicio.

9:5. Ninguna recompensa. Es probable que la palabra "recompensa" aquí se refiera a los beneficios de la vida, de los cuales no pueden participar los muertos. No pueden disfrutar ninguna de las cosas que se consideran bendiciones en esta vida. Más allá de ello, también indica la creencia israelita de que no había una recompensa celestial por una vida de fe o buenas obras. Creían que la justicia de Dios se llevaba a cabo en esta vida, no después de la muerte.

9:7-10. Come, bebe y alégrate. El filósofo griego Epicúreo no fue el primero en recomendar este enfoque de la vida. Aun a *Gilgamesh se le aconsejó que se llenara el vientre, se alegrara de día y de noche y que su ropa estuviera limpia y fresca y su cuerpo bañado. Se le urgió a deleitarse en sus hijos y su esposa. En la literatura egipcia, el *Canto del arpista* de la primera mitad del segundo milenio aconseja una vida de regocijo y placeres. Esto incluye ungirse la cabeza y vestirse con ropa fina.

9:7. El vino. Había distintos tipos de vino en el antiguo Israel. La forma más común del vino era

el que se hacía con la uva *Vitus vinifera L.* Típicamente era rojo (Gén. 49:11, 12; Prov. 23:31; sólo se menciona el vino blanco en las fuentes rabínicas). El AT menciona la existencia de un "vino dulce", probablemente producido al exponer las uvas al sol durante por lo menos tres días antes de pisarlas. Se usaba el vinagre (es decir, vino amargo) para sazonar y por su valor medicinal. La mezcla más común era vino diluido con agua, aunque también se agregaban especias a esta bebida. Al igual que en el resto del Cercano Oriente, el vino no era la bebida más común sino que se utilizaba para ocasiones especiales, lo que incluía fiestas, coronaciones y bodas. Había ciertas restricciones bíblicas en cuanto a beber vino, que eran de naturaleza principalmente cúltica (p. ej., Lev. 10:9) y dedicatoria (es decir, el voto *nazareo). También se utilizaba el vino en el culto israelita (p. ej., ofrendas de libaciones). Aparentemente el vino era un producto comercial importante, ya que Salomón proveyó vino para Hiram a cambio de la edificación del templo (2 Crón. 2:10, 15).

9:8. Sean blancas tus vestiduras. Los estudiosos entienden que el color blanco simbolizaba pureza, festividad o condición social elevada. Tanto en Egipto (el Relato de *Sinué) como en Mesopotamia (la Epopeya de *Gilgamesh), las prendas limpias o brillantes comunicaban un sentido de bienestar. Además, el caluroso clima del Medio Oriente favorece el uso de ropa blanca para reflejar el calor.

9:8. Aceite perfumado sobre tu cabeza. El aceite protegía el cutis en el caluroso clima del Medio Oriente. Tanto el *Canto del arpista* de Egipto como la Epopeya mesopotámica de *Gilgamesh describen a personas vestidas de lino fino con mirra en la cabeza.

9:11. Concepto del destino. El destino, una fuerza impersonal, controlaba el destino de las cosas. Enki, el dios de la sabiduría, usaba un sombrero de hechicero, lo cual mostraba que intentaba controlar y predecir el destino, en forma muy semejante a un hechicero humano. El destino estaba escrito en tablillas y los que las controlaban, controlaban el destino del universo. Cuando estaban en las manos equivocadas había caos en el mundo. En un mito, una deidad en forma de ave (Anzu) robó las tablillas del destino; lo cual causó un gran revuelo dentro de la comunidad divina hasta que fue muerto. El concepto israelita del destino o el azar era distinto del de Mesopotamia. En lugar de considerar que algo pasaba como un evento aleatorio (destino), pensaban que sencillamente era un acontecimiento imprevisto (buena suerte). Aquí el "tiempo" y el "azar" no se presentan como dos contingencias distintas sino como un solo factor. Una "coincidencia oportuna" puede ocurrir en cualquier situación y cambiar lo que habría sido un resultado seguro.

9:12. Caza-pesca. Aunque Ismael y Esaú fueron conocidos como cazadores, la caza no era una vocación típica en Israel salvo en tiempos de hambre o para eliminar animales salvajes que podían dañar los rebaños. Sin embargo, tanto en *Asiria como Egipto hay numerosos relieves y murales que muestran escenas de caza real. También está implícita la caza en la corte de Salomón (1 Rey. 4:23). Esta vocación era lo suficientemente bien conocida en Israel como para ser la base de algunas metáforas. No se menciona la pesca, ni la caza, como actividad recreativa en el antiguo Israel. El libro de Job describe la pesca con lanza o arpón (41:7) o con gancho (41:1, 2; Isa. 19:8). Al igual que la caza, la pesca frecuentemente servía de base para metáforas, principalmente como figura del juicio de Dios sobre individuos o naciones.

10:1. Moscas en el perfume. Esta pequeña frase significa algo así como que "una manzana podrida echa a perder toda la caja". Algo tan insignificante como una mosca arruinará aun el mejor perfume volviéndolo tan repugnante que habrá que tirar todo el frasco.

10:2. Derecha e izquierda. Aunque no hay duda en que se consideraba que el lado derecho era el lugar de honor y la posición más protegida, no existe ninguna indicación de que hubiera algo negativo, inherentemente débil o malvado relacionado con el lado izquierdo, ni en el antiguo Cercano Oriente ni en Israel. El lado izquierdo era secundario en honor y una dirección inesperada desde la cual atacar. El necio escogía la senda de la vulnerabilidad y la condición más baja.

10:8, 9. Peligros de las actividades nombradas. (1) Cavar un hoyo era una actividad diseñada para atrapar a un animal grande. Con este propósito en mente, se disimulaba el hoyo, y por lo tanto era posible caer en él uno mismo. (2) Cuando se desarmaba una pared de piedra, o cuando se abría una brecha en una pared para una puerta, el campesino podía molestar inadvertidamente a una serpiente que se había acomodado entre las piedras

frescas. (3) Es probable que el corte de piedras aludido aquí no haya sido el de los profesionales, porque todas las otras son actividades agrestes normales. El verbo usado aquí se utiliza para cortar, pero también se utiliza en contextos más generales que tienen que ver con sacar de raíz o extraer algo. Por lo tanto, una alternativa sería que esta línea se refiriera a un campesino que saca piedras de su campo. Algunas de las lesiones producidas podrían ser: hernias, brazos raspados, o algunas otras como resultado de que accidentalmente se le cayera una piedra. (4) Por último, los peligros inherentes al cortar la leña son fácilmente reconocibles. La cabeza del hacha podría salirse del mango o rebotar en la madera, causando una herida grave.

10:11. Encantamiento de serpientes. En el mundo antiguo las serpientes eran muy temidas como seres mágicos así como por su veneno. Encantar serpientes era una destreza conocida a lo largo del antiguo Cercano Oriente. Parece haber encantadores de serpientes representados en amuletos en forma de escarabajos (ver el comentario sobre Éxo. 7:11, 12). La literatura tanto egipcia como mesopotámica contiene ejemplos de conjuros contra serpientes y sus mordeduras. La palabra traducida como "encantada" aquí no debería provocar imágenes de serpientes ondulantes hipnotizadas por maestros que tocan flautas. En lugar de ello, la referencia es a serpientes contra las cuales los conjuros son ineficaces. Los textos *acadios también hablan de serpientes que no son conjurables.

10:20. Aves chismosas. Hay relatos de "pajaritos" que contaron secretos en *Las aves* de Aristófanes, una comedia griega clásica, y en el relato *heteo de Elkuhirsa. Los dichos *asirios de *Ahicar aseveran que una palabra es como un ave y el que la libera no tiene sentido común.

11:1. Pan sobre las aguas. Este proverbio ha sido hallado en la fuente egipcia, *Instrucción de Ankhsheshonqy* ("haz una buena obra y tírala al río; cuando éste se seca la hallarás") y en los proverbios árabes. Si Eclesiastés sigue la idea de Anksheshonqy, sugiere que una buena obra espontánea no tiene ninguna garantía de reciprocidad, pero muchas veces se siega lo que se siembra.

11:2. Reparto de porciones. Repartir porciones por lo general supone una situación en la cual se distribuyen (no sólo se invierten) bienes. Esto podría estar en el contexto de la herencia o la generosidad.

12:1-8. Efectos de la vejez. Una línea de interpretación discierne una alusión psicológica en cada uno de los siguientes versículos:

Versículo 2: disminución de la vista, depresión.
Versículo 3: manos temblorosas, postura encorvada, dientes perdidos, cataratas.
Versículo 4: pérdida auditiva, despertarse temprano.
Versículo 5: temores mayores, cabello canoso-blanco, movimientos lentos, impulso sexual disminuido.
Versículo 6: columna vertebral debilitada, poder mental deteriorado, incontinencia, paro cardíaco.
Versículo 7: muerte.

Algunas de estas conexiones datan de los targumes (traducciones interpretativas judías al arameo, que datan hasta el primer siglo d. de J.C.), pero las conexiones son difíciles de verificar ya que muchas no tienen testimonios en otros lugares. Por ejemplo, sería improbable que el "tazón de oro" fuera una referencia al cerebro, ya que en el mundo antiguo se desconocía la función del cerebro. ¿Podría el cordón de plata ser la aorta y el tazón de oro el corazón? El hecho de que nadie lo pueda saber muestra la naturaleza especulativa de toda la línea de interpretación. *La Instrucción de Ptah-Hotep* del imperio medio egipcio (primera mitad del segundo milenio a. de J.C.) comienza con una docena de líneas que describen los efectos de la vejez (por ejemplo, los ojos se oscurecen, los oídos se ensordecen, los huesos duelen, la memoria y el discernimiento desaparecen), pero habla en términos abiertos en vez de metafóricos.

12:3. Los guardias de la casa. Los "guardias de la casa" podrían ser siervos varones, comunes como esclavos domésticos a lo largo del antiguo Cercano Oriente y frecuentemente personas con autoridad (como José en la casa de Potifar).

12:3. Las molenderas (NVI). Las molenderas eran sirvientas o prisioneras que realizaban la tarea cotidiana de moler el grano para proporcionar el pan para toda la casa. Por lo general se molía con piedras de molino hasta convertir el grano en harina, y era el trabajo de los miembros más humildes de la sociedad. Uno de los "aparatos domésticos" de cualquier casa antigua habría sido un molinillo de mano con dos piedras para moler (ver el comentario sobre Jueces 9:53). Los lugares

de molienda más grandes frecuentemente hacían las veces de casas de corrección para los prisioneros en Mesopotamia, pero cada prisionero usaba un molinillo de mano para moler. Los lugares de molienda habrían incluido prisioneros de guerra, criminales y los que habían dejado de cumplir con los pagos de sus deudas.

12:3. Los que miran por las ventanas. Hay un motivo conocido de una mujer que mira por la ventana representado en forma hermosa en tallas de marfil halladas en Nimrud, Samaria y Arslan Tash (en la cual la mujer está adornada con una peluca egipcia). En la literatura la mujer está mirando hacia la distancia esperando noticias de un esposo o hijo que se ha ido a la guerra (ver el comentario sobre Jue. 5:28). Posiblemente sea la base de la metáfora utilizada aquí.

12:4. Sonidos de actividad. Las puertas que se están cerrando son puertas dobles y por lo tanto debe referirse a la puerta de la ciudad donde está todo el bullicio de la actividad. Ahora no se oye ni el ruido de la ciudad ni el ruido de los trabajadores (de la molienda). Estos sonidos se apagaban al final del día.

12:5. Almendro. Las flores blancas del almendro aparentemente representan el cabello blanco de la vejez. El almendro era el primer árbol en florecer a fines de enero o principios de febrero y llegaba a una altura de 5 a 10 m. La flor del almendro es blanca con tintes rosados, madurando con almendras unas 10 semanas más tarde. Otras metáforas antiguas para la vejez incluyen yeso blanco sobre una montaña negra.

12:6. Cordón de plata-tazón de oro. La palabra usada por tazón aquí también se encuentra en Zacarías 4:2, 3, donde es un tazón para los pábilos de las velas. Algunos han supuesto que el cordón de plata sostiene el caro tazón de oro y si se corta el tazón se despedazaría. Esto simboliza el envejecimiento y la muerte. *Josefo describe una lámpara de oro colgada en una cadena de oro en el templo judío de Leontópolis en Egipto.

12:6. El cántaro junto al manantial/la rueda sobre el pozo. Ambas cosas están asociadas con un pozo o una cisterna. Se ha pensado que la rueda representa la polea que levanta la jarra del pozo, aunque estos dispositivos no estaban muy difundidos. Como alternativa, la palabra traducida "rueda" (*galgal*) podría referirse a una olla de cocina, en base a un vocablo similar del *acadio (*gulgullu*, que también significa "calavera", lo cual tal vez no sea coincidencia).

CANTAR DE LOS CANTARES

1:2. El beso. Se usaba el beso en los labios como expresión de pasión a lo largo del Cercano Oriente, aunque en los períodos tempranos los egipcios frecuentemente se tocaban las narices en lugar de besarse.

1:3. Los perfumes. Se empleaban varios perfumes elaborados en base de aceite y resina para perfumar el cuerpo y quemar como incienso. Entre ellos estaban la mirra, el incienso y el bedelio (ver Isa. 60:6; Jer. 6:20). Se importaban el azafrán, el ácoro y el áloe de la India, la canela de Sri Lanka y el nardo de Nepal. Para otros usos bíblicos ver la receta para el incienso en el comentario sobre Éxodo 30:34-38 y los perfumes mencionados en los comentarios sobre Proverbios 7:17 y 27:9.

1:5. Quedar. La tribu de Quedar estaba entre los grupos tribales beduinos más poderosos del norte de Arabia en el período entre los siglos VIII y IV a. de J.C. Quedar se menciona en los anales *asirios y neobabilónicos y está vinculada con la genealogía de Ismael en Génesis 25:13 (ver los comentarios sobre Gén. 25:12-16; Isa. 21:16 y 42:11). Sus tiendas consistían en pieles de animales o telas tejidas extendidas sobre postes para formar un pabellón de tres costados. El color negro habría venido del uso de pelo de cabra negro (ver el comentario sobre Éxo. 26:7-13).

1:7. Mujeres con velo. Aunque esta referencia es incierta (ver nota en RVA), tal vez dependa de las diferencias en la vestimenta según los diversos entornos sociales. Según las leyes *asirias de la época, las esposas, viudas e hijas solteras de los ciudadanos debían usar un velo cuando salían en público (nótese que Rebeca se pone el velo antes de saludar a Isaac, Gén. 24:65). En la casa o en un ambiente donde sólo había familiares o sirvientes (como el redil del esposo), el velo no hacía falta. Nótese también el velo usado por Tamar en Génesis 38:14, 15. Esto podría indicar el uso del velo en el contexto cananeo como una señal de prostitución sagrada o posiblemente de las prostitutas que trabajaban entre los pastores.

1:9. Una yegua entre los carros del faraón. Una táctica de batalla atestiguada en la literatura egipcia consistía en soltar una yegua cerca de los carros para que los sementales que tiraban de los carros se distrajeran y se confundieran. La palabra "enjaezadas" (NVI) no aparece en el texto hebreo.

1:11. Aretes de oro con engastes de plata. Al igual que en Proverbios 25:11 el escritor bíblico utiliza la imagen de una joya finamente tallada para expresar devoción y afecto. En este caso es probable que los aretes hayan tenido pendientes de plata o tachuelas incrustadas en una montura de oro (ver el comentario sobre Isa. 3:18-23).

1:13. Manojito de mirra. Los arbustos de mirra crecen en la región árida justo al norte de las montañas costeras de Yemen y Omán en la sombra de la lluvia del monzón del suroeste. La resina rojiza de la mirra, extraída al cortar los tallos espinosos y exponer la corteza interna, tiene el aspecto de una fruta jugosa y carnosa, semejante al melocotón. Ésta se trituraba para usarse en la producción de perfumes o como ingrediente medicinal. Su fragancia natural, algo parecida a la trementina, duraba lo suficiente como para que se guardara en una pequeña bolsa (*sachet*) para realzar el placer sexual o funcionar como máscara aromática de los olores que frecuentemente se encontraban en las viviendas antiguas. En Egipto también se usaban pequeñas bolsas colgadas alrededor del cuello con varios elementos, a manera de talismanes.

1:14. Flores de alheña. La alheña es un arbusto florido, *Lawsonia inermis L.*, con fragantes flores blancas. Crece en muchas zonas del Medio Oriente y se ha descubierto en la tumba del faraón Tutankamón. Las hojas y las ramitas producen un tinte rojo, amarillo o anaranjado que se puede usar para teñir el cabello y otras partes del cuerpo. Su fragancia es similar a la de las rosas.

1:14. En-guedi. Es un oasis que se encuentra a 56 km al sureste de Jerusalén, cobijado en una hondonada en la costa occidental del mar Muerto. El nombre significa "brinco del cabrito" y la excava-

ción del templo del cuarto milenio dentro de su recinto es testimonio de la antigüedad de su carácter refrescante. En esta metáfora la ubicación del oasis entre los cerros de las montañas circundantes lo convierten en un paralelo con la pequeña bolsa (*sachet*) de mirra y el ramillete de flores de alheña entre los pechos de la "amada".

1:15. Ojos como de palomas. Las palomas ocupan un lugar importante en los sellos y otros tipos de *iconografía como símbolo de las relaciones sexuales o la seducción. A veces se entienden como mensajeras de amor. En este caso los ojos tienen un poder seductivo.

2:1. La rosa de Sarón. Aunque se desconoce la flor precisa a la cual se alude aquí, el uso de la palabra hebrea *shushan* por "lirio" en este versículo indica una planta con seis pétalos. Por lo tanto, una posibilidad probable sería el narciso que crece en los montes y los valles húmedos de la llanura de Sarón. Florece durante el invierno y tiene pétalos blancos con un cáliz o una corona anaranjada que realza la belleza de cada racimo. Se han hallado narcisos como ofrendas en sepulcros helenísticos en Egipto.

2:4. Su bandera sobre mí es el amor. La traducción de *degel* como "bandera" es incierta. Estudiosos creen que se refiere a una palabra del *cognado *acadio, *diglu*, "mirada" o "intención", y han optado por traducir "su intención hacia mí era el amor". En cualquiera de los dos casos, poner una bandera como símbolo de posesión o hacer el intento de llevar a cabo una acción, se llega a la misma conclusión, la de tener relaciones sexuales con la amada (ver Jer. 2:33).

2:5. Pasas/manzanas como afrodisíacos. La mujer pide pasas y manzanas para recuperarse de su "enfermedad de amor" (similar al varón enfermo de amor en las canciones egipcias de Chester Beatty). Sólo puede curarse con el regreso de su amada. Es posible que las pasas se asocien con las tortas de pasas mencionadas en relación a la adoración de la diosa *Istar (ver el comentario sobre Jer. 7:18). Las manzanas también eran consideradas afrodisíacas en los conjuros *asirios.

2:7. Gacelas y ciervas. Con frecuencia se representan las gacelas y ciervas como compañeras de la diosa del amor en el arte del antiguo Cercano Oriente.

2:9. El motivo de mirar por las celosías. Los marfiles finamente tallados hallados en las excavaciones en el nivel de la *Edad del hierro en Samaria y Nimrud incluyen el motivo de "la mujer en la ventana". Algunos lo asocian con la diosa fenicia *Astarte, que se identificaba con un culto de prostitución sagrada (ver la imagen de la adúltera espiando por la celosía en Prov. 7:6). Sin embargo, en este caso es el hombre impaciente que mira de tanto en tanto por la celosía para ver cuándo su amada estará lista para recibirlo.

2:13. Higos tempranos. La palabra usada para higo aquí, *pagga*, no aparece en ninguna otra parte de la Biblia, pero hay palabras similares de los *cognados *arameo y árabe que se refieren a la primera fruta inmadura que aparece en la higuera.

LA METÁFORA SEXUAL

La naturaleza explícita de algunas partes del Cantar de los Cantares puede ser un poco chocante para algunos lectores. Sin embargo, la literatura erótica metafórica no era inusual en el antiguo Cercano Oriente, especialmente en las canciones de amor egipcias. La fertilidad era un tema importante para la gente de estas culturas, ya que su vida giraba alrededor de la cosecha y dependía de ella. La mayor parte de sus fiestas religiosas y feriados se centraban en el calendario agrícola, y era un paso muy fácil y común el emplear estas imágenes de arar, sembrar, cultivar y cosechar a las relaciones humanas. En consecuencia, las metáforas sexuales que aparecen en el texto expresan las emociones intensas de una pareja que se ama, a quienes les cuesta estar separados y que a veces describen los méritos y las bellezas del otro en términos floridos. A la luz de su pasión, sería imposible hablar en términos que no fueran sensuales e íntimos.

Aquí hay una celebración de la vida, tanto en el mundo natural como entre los seres humanos. De modo que cuando la "amada" dice que su amado es tan ágil como una gacela, que salta sobre los montes (2:17) y así demuestra su energía y proeza atlética, es fácil entrar en el ámbito pasional. Él la compara a ella con todo lo que es bello, una "yegua entre los carros de faraón" (1:9), con ojos como de palomas (1:15; 4:1) y labios como "hilo de grana" (4:3). A su vez ella lo describe a él como una pequeña bolsa (*sachet*) fragante de mirra usado alrededor del cuello, cerca de su corazón (1:13, 14). Esta comparación cubre las espinas de la vida cotidiana y por un momento restaura el sentido de la esencia idílica del Edén.

La mayoría de las traducciones disimulan parte de las imágenes más abiertamente eróticas con eufemismos y metáforas, lo cual es apropiado cuando se considera la naturaleza poética de la literatura y la necesidad de preservar cierto decoro para un público en general.

Normalmente, la higuera tiene dos cosechas por año. La primera madura en junio y la segunda en agosto o septiembre (ver Jer. 24:3; Ose. 9:10).

2:15. **Zorras.** En la poesía de amor egipcia los zorros generalmente representan a varones sexualmente agresivos.

2:16. **Lirios.** Algunos traductores consideran que los lirios mencionados aquí son flores de loto, que eran símbolos de sensualidad y fertilidad en Egipto y Canaán.

3:2. **Motivo de buscar por la ciudad.** Ver el comentario sobre Jeremías 5:1 que compara a Jeremías con el filósofo Diógenes en su búsqueda por la ciudad de un "hombre honesto". El motivo de buscar por una ciudad también se encuentra en la visión de Ezequiel acerca de los verdugos y el escriba en Ezequiel 9. Hay una intensidad en este versículo que está vinculada a la desesperación y la ansiedad de la mujer por su amado, que hasta la lleva a una búsqueda potencialmente peligrosa. Comúnmente una mujer honrada no saldría a la calle sola (cf. con la adúltera de Prov. 7:6-20). La literatura mitológica también describe la búsqueda del consorte por parte de su amada. En la mitología cananea *Anat va en búsqueda de *Baal; en la literatura egipcia, Isis va en búsqueda de *Osiris.

3:4. **La casa de la madre.** Al igual que en el caso de Génesis 24:28 en la historia de Rebeca y en Rut 1:8 cuando Noemí le indica a sus nueras que regresen a la "casa de su madre", en este caso la frase "casa de la madre" indica un ámbito tanto espacial como social. El *bet'em* en cada uno de estos textos ha de equipararse con el *bet'ab*, o sea "casa del padre". Aunque la mayor parte de los textos, tal vez por las cuestiones legales de la herencia y la propiedad, emplean "casa del padre" (ver Gén. 38:11; Lev. 22:13), la importancia de las mujeres dentro de la casa con respecto a la procreación así como la administración de sus asuntos (ver Prov. 31:10-31) hacía que estas frases tuvieran el mismo valor social dentro de la cultura israelita.

3:6. **Polvo de mercader.** Las caravanas mercantiles llevaban cantidades de incienso y mirra de las regiones desérticas del sur de Arabia y Somalia. Estos artículos caros no sólo proporcionan una nube de fragancia para la procesión descrita aquí sino que realzan la apetencia sexual por la mujer. Las canciones de amor egipcias se refieren repetidamente a la "belleza ungida de mirra" y otros aromas como estimulantes sexuales.

3:9. **Carroza de madera.** Los amantes comparan su glorieta con el pabellón real del rey Salomón, construido con la madera más fina del Líbano y decorado con oro y plata. La palabra traducida como "carroza" aquí ha tenido muchas interpretaciones basadas en palabras parecidas de los *cognados egipcio, *arameo y griego. Las ideas varían desde una litera o silla de manos hasta la sala del trono o un "edificio magnífico". La idea de un pabellón cerrado en un jardín (ver Est. 1:6) o un quiosco de jardín como los que figuran en los textos mesopotámicos y los cuadros de los sepulcros egipcios es una sugerencia probable.

3:11. **La diadema con que le ciñó su madre.** La pareja usaba guirnaldas de bodas al marchar a su ceremonia nupcial (Isa. 61:10; cf. cuando el rey persa coloca una corona en la cabeza de Ester al nombrarla reina, Est. 2:17). No hay evidencias en otra parte del texto de que la madre coronara rey al hijo, aunque dado el tema del reinado sabio de Salomón podría ser una referencia a la "corona de esplendor" que la dama Sabiduría coloca en la cabeza de sus escogidos (Prov. 4:9). La madre ocupaba el puesto prioritario en la familia en todos los asuntos del corazón.

4:1-7. **Descripción del cuerpo de la amada.** Los estudiosos señalan que por lo general las descripciones enfocan poderes dinámicos antes que formas. De modo que los ojos no tienen forma de paloma sino que se comportan como palomas (ver el comentario sobre 1:25).

4:3. **La mejilla como media granada.** En lugar de las "mitades" de una granada, se sugiere, en forma creíble un tajo en la granada que revela la tierna fruta roja; esto encajaría bien con el paralelo de los labios en la primera parte del versículo.

4:4. **La torre de David.** Según la moda descrita en las canciones de amor egipcias y representada en el arte (busto de Nefertiti), el cuello largo era una característica de la mujer hermosa. Por lo tanto, la comparación con una torre alta y bien edificada es apta (ver 7:4 y la comparación con una "torre de marfil"). No obstante, los arqueólogos desconocen la estructura en sí y no está en claro si quedaba en Jerusalén o en otra ciudad. Sin embargo, lo más importante no era la forma de la torre sino que representaba el orgullo y la gloria de la ciudad. También es la imagen usada para el cuello en la Biblia (p. ej., Sal. 75:5).

4:4. **Los escudos colgados en la torre.** Se conti-

núa la metáfora del cuello adornado de una mujer comparando los escudos utilizados para decorar la estructura (cf. 1 Rey. 10:16, 17) con los collares y las sartas de joyas usadas por mujeres adineradas o amadas (ver Prov. 1:9; Cant. 1:10; Eze. 16:11). En su "lamento por la caída de Tiro", Ezequiel describe cómo se colgaron escudos en los muros de la ciudad para embellecerla (Eze. 27:10, 11).

4:8. Las cumbres del Amana. Ahora el amado llama a su amada para que venga a él desde alturas inaccesibles y tierras distantes. Es una metáfora de su deseo por su presencia más bien que una ubicación geográfica real. La Amana es uno de los picos de la cadena montañosa del Antilíbano, cerca del origen del río Amano.

4:8. Senir-Hermón. Son nombres alternativos para el mismo pico, el monte Hermón (ver el comentario sobre Deut. 3:9). Los registros *asirios mencionan al Senir dentro de la cordillera del Líbano, en el norte de Transjordania. La canción aquí sencillamente utiliza esta región inaccesible en forma metafórica como sinónimo del aislamiento que siente el amado cuando está separado de su amada.

4:8. Leones y leopardos. Estos animales salvajes con frecuencia acompañan a las diosas, especialmente *Istar, la diosa mesopotámica del amor. Los expertos dicen que el motivo se extiende desde el arte neolítico hasta el período clásico griego y romano.

4:12. Jardines. Los jardines eran lugares de deleite y refrescamiento y por lo tanto se transformaban fácilmente en metáforas de la amada. La literatura *sumeria usaba la metáfora para describir la pareja del amado como a un jardín bien provisto y los proverbios *acadios describen a una mujer como un jardín de deleite. En las canciones de amor egipcias la mujer se describe como un campo plantado con todo tipo de plantas.

4:13, 14. Especias. Como suele suceder en las canciones de amor egipcias, se compara la belleza y apetecibilidad de la mujer amada con frutas, árboles y especias fragantes (ver los comentarios sobre Prov. 7:17; 27:9). La exageración del número y la variedad de plantas exóticas mencionadas aquí puede ser un reflejo de la "adulación del amado". Se enumeran nueve tipos de especias, tres de las cuales crecen en Israel (bálsamo, alheña, azafrán). El azafrán carmesí produce cantidades tan minúsculas de la especie que hacen falta más de 4.000 flores para producir una onza. Se importaba el incienso, el áloe y el nardo índico de Arabia, India, Nepal y China, y por lo tanto eran muy costosos. El nardo índico se obtiene del junco oloroso de los desiertos de Arabia y el norte de África, pero también se lo llama "nardo puro" (ver Mar. 14:3). Está hecho de las flores de una planta que crece en las laderas de los Himalayas (a 3.900 m de altura) y se consideraba afrodisíaco. También se importaban mirra, canela y caña dulce-cálamo. El cálamo viene de un junco aromático que se encuentra en la India y se utiliza hoy para producir aceites de citronela.

5:7. Trato de los guardias. Es posible que los guardias consideraran que una muchacha que salía sola de noche era una prostituta. Le quitan el velo o pañuelo liviano (ver Isa. 3:18, 23), tal vez porque la ley *asiria de la época sólo permitía que las "madres amas de casa, viudas y otras mujeres libres" usaran un velo en público. Es posible que la mujer se haya lanzado a la búsqueda tan rápidamente que no se vistió del todo, como la mujer enferma de amor en las canciones de amor egipcias.

5:15. Columnas de mármol. Ahora le toca a la mujer describir a su amado en términos floridos. La comparación de las piernas con un par de columnas de mármol finamente talladas y apoyadas en bases de oro es similar a la descripción que utiliza Ben Sira para las piernas y los pies bien formados de una mujer (Eclesiástico 26:23). Se puede hallar una representación similar de simetría física perfecta en la descripción del dios *babilonio *Marduc en la epopeya de la creación, *Enuma Elish.

6:4. Tirsa. Aunque se trasladó la capital del reino del norte, Israel, de Tirsa (*Tell el-Farah) durante el reinado de Omri, ello no significa que fue abandonada totalmente. Es posible que el escritor quiera evitar una comparación entre Jerusalén y Samaria, que eran rivales políticos, de modo que Tirsa podría ser un sustituto. El nombre también sirve para un juego de palabras, basado en la raíz hebrea *rsh*, "placentero" o "belleza". Esto le permite al amado intensificar su declaración de que ella es tan bella como Tirsa.

6:8. El harén. El harén real consiste en (1) mujeres designadas como "reinas", cuyos hijos entran automáticamente en la línea de sucesión; (2) *concubinas que tienen una posición menor y cuyos hijos no pueden heredar sin una orden directa del rey; y (3) doncellas que pueden ser mujeres que

todavía no han sido presentadas formalmente al rey (ver Est. 2:8-14) o que todavía no han tenido hijos. En este caso el hombre se jacta de que su amada es más bella que cualquier cantidad (60 más 80 es igual a infinito) de las mujeres del harén del rey.

6:11. Árboles de nueces. Aunque los pistachos y los piñones eran comunes en la antigua Palestina, no había "nueces" que crecieran naturalmente, como las de los nogales (*Juglans regia L.*). La palabra *'egoz*, que sólo aparece en este versículo de la Biblia, ha sido traducida como "nogal" y esto sugiere que el árbol podría haber sido introducido en Palestina desde su hábitat natural en Persia e India antes del período helenístico.

6:13. Sulamita. Ya que hay un artículo definido antes de este nombre, es probable que sea un epíteto, como "la perfecta", no un nombre propio. Tal vez se base en la forma femenina del nombre Salomón o posiblemente haya una conexión con la diosa mesopotámica Sulmanitu o Sala. Es improbable que el nombre se refiera a una habitante de Sunem, ya que la mujer está tan íntimamente asociada con Jerusalén en las canciones.

6:13. La danza de Majanaim (VM). No se ha asociado ninguna danza específica con Manajaim, un lugar en Transjordania sobre el río Jaboc (ver 2 Sam. 2:8, 9). El nombre significa "dos campos" ("dos campamentos", RVA) y por lo tanto algunos han interpretado que la referencia significa una danza en la cual los varones y las mujeres se separan y danzan en líneas opuestas. La danza frecuentemente está asociada con la celebración de una victoria (1 Sam. 18:6, 7) y como expresión de gozo (Éxo. 15:20; Jue. 11:34).

7:2. Vino aromático. Durante el período helenístico, frecuentemente se mezclaba agua con el vino para que se pudiera consumir una mayor cantidad y que la conversación pudiera seguir a lo largo de la comida. Sin embargo, en los períodos anteriores se tomaba vino mezclado o aromático. Era más potente y debía ser consumido con mayor moderación (ver Jue. 9:13; Prov. 9:2). En Mesopotamia, donde el vino fue menos común hasta la época del imperio *asirio, se servía vino en ocasiones especiales. A veces sólo había un jarabe de uva, mezclado con miel para crear un licor.

7:4. Torre de marfil. Ver el comentario sobre 4:4 para una comparación entre el cuello bien formado de una mujer y una estructura alta.

7:4. Los estanques en Hesbón. Ya que los estanques de agua reflejan la luz, sirven de excelente metáfora para los ojos radiantes de la amada. Las excavaciones en Hesbón, 16 km al norte de Madaba en Transjordania, han descubierto una gran cisterna o reservorio del siglo VIII a. de J.C. que podría ser la base de esta imagen. Los largos y secos meses del verano habrían exigido que se almacenara agua en cisternas y estos estanques habrían sido muy hermosos para los habitantes de la ciudad cuando veían el reflejo de la luz sobre sus aguas.

7:4. La puerta de Bat-rabim. No se ha localizado este lugar, aunque se podría suponer que era la entrada al reservorio de la ciudad. También podría haber un juego de palabras sobre el significado de la frase "hija de muchos", en base al título de sonido similar *batnadib*, "hija de noble", otorgándole así un titulo de nobleza a la amada.

7:4. La torre del Líbano. Tal vez se aluda a una montaña alta, como el monte Hermón en el sur del Líbano. Sin embargo, la sugerencia de algunos estudiosos es de que se trata de un juego de palabras con *Lebonah*, "incienso", y el nombre Líbano que significa atractiva. De modo que la nariz de la mujer es fragante y tan deseable como una pila alta de caro incienso.

7:13. Mandrágoras. También se menciona el fruto de la mandrágora como afrosidíaco en las canciones de amor egipcias. Raquel se moviliza rápidamente para obtener una mandrágora cuando Rubén, hijo de su hermana Lea, las encuentra en el campo (ver el comentario sobre Gén. 30:14, 15). La planta tiene hojas anchas con flores violeta, una fuerte fragancia y pequeñas frutas amarillas.

8:2. Vino aromático. Ver el comentario sobre 7:2. En algunos casos se hacía vino a partir de jugos de fruta como la granada. Fuentes egipcias registran el uso de savia de palma, jarabe de dátiles e higos para hacer vinos. El sabor dulce de estas bebidas se compara aquí con la dulzura de un beso (1:2; 5:16).

8:6. La metáfora del sello. La metáfora refleja la intimidad del contacto constante e íntimo representado por un anillo de sello (ver Jer. 22:24) o un sello cilíndrico usado alrededor del cuello como talismán, por ende llevado cerca del corazón (ver comentario sobre Gén. 38:18, 25). Una de las canciones de amor del Cairo (Grupo B, conocido como los "siete deseos") contiene una frase com-

parable: "¡Si sólo fuera su anillito de sello, el guardián de su dedo!".

8:11. Baal-hamón. No se ha identificado este lugar y sólo aparece en este versículo. Aparece un nombre similar, Belamón, en Judit 8:3, pero tal vez no sea más que una coincidencia. Es posible que se haya escogido el nombre sencillamente porque significa "poseedor de riqueza" y por lo tanto es sinónimo de la naturaleza fructífera de la viña y por extensión del harén de Salomón compuesto de mil mujeres.

8:14. Montes de las especias. Estas montañas son las mismas del 2:17 ("colinas escarpadas" en la NVI). La invitación en ambos casos es para que el joven vaya a los placeres fragantes ofrecidos por la joven, que están simbolizados por las montañas o colinas. La imagen es similar a la del amado divino de *Istar, Tamuz, quien como pastor "brinca sobre las colinas".

LITERATURA PROFÉTICA

Introducción

Los cristianos creemos que hay un solo Dios y que él ha depositado sus mensajes en la profecía. Por eso, a menudo tendemos a pensar que la profecía bíblica es un fenómeno único. Aunque tengamos buenas razones para pensar que cualquier profecía que esté fuera de la Biblia es fraudulenta, la realidad innegable es que la profecía bíblica es parte de una larga tradición profética en el antiguo Cercano Oriente. La Biblia misma nos permite conocer esto a través de los relatos de Balaam y de los profetas de Baal patrocinados por Acab y Jezabel.

La adivinación puede consistir en cualquier proceso por el cual se busca obtener mensajes desde más allá del ámbito humano. En el mundo antiguo, la adivinación tomaba diferentes formas (ver el comentario sobre Deuteronomio 18), pero en Israel muchas de ellas eran ilegales porque suponían un concepto pobre de la deidad. Los israelitas practicaban una forma legal de adivinación conocida como profecía. No se trataba de una adivinación mántica que requiriese del conocimiento y capacitación en alguna literatura especializada (p. ej., libros sobre presagios o hechizos). Tampoco requería el uso de rituales mágicos, sino que se fundamentaba en la directa inspiración divina. Toda la literatura del antiguo Cercano Oriente contiene textos que hablan acerca de profetas y que incluyen mensajes de profetas. En algunos de ellos los profetas utilizan otras formas de adivinación para recibir sus mensajes.

El cuerpo de mensajes proféticos más importante consiste en aproximadamente cincuenta cartas escritas en tablas de arcilla. Estas tablas fueron encontradas en los archivos reales del poblado de *Mari. Estas cartas proceden de principios del segundo milenio a. de J.C. (contemporáneas con algunos sucesos relatados en Génesis). Las cartas informan al rey sobre profecías que llegaron al conocimiento de funcionarios locales. Las profecías provienen de diversas deidades que dan instrucciones al rey sobre asuntos militares y otros temas de política de gobierno. En algunos casos piden el cumplimiento de ciertos ritos.

Un segundo cuerpo está compuesto por unos 30 *oráculos que vienen del período neoasirio (siglo VII). La deidad principal es *Istar de Arbela, y las profecías típicamente pronostican victoria y prosperidad para el rey en sus diversas empresas. Algunos de los oráculos se encuentran reunidos en grandes tablas que servían como copias de archivo, mientras que otros son textos más breves que se refieren a

oráculos individuales. Los oráculos son bastante breves, con una extensión que va de una frase a un párrafo o dos como mucho.

La literatura egipcia no registra textos que pretendan representar oráculos de deidades, pero obras como las *Reprensiones de Ipuwer* y las *Visiones de Neferti* (ambas de principios del segundo milenio, según se cree) contienen observaciones sobre el caótico estado de la sociedad y advertencias de juicio venidero. A veces se refieren también a una futura restauración del orden. Por lo tanto, estas composiciones incluyen el mismo tipo de mensajes que pueden encontrarse en la literatura profética de Israel. A pesar de la semejanza, no se conoce en Egipto una institución profética como la que se encuentra en el resto del antiguo Cercano Oriente. La razón más obvia para esta diferencia es que en Egipto la deidad estaba encarnada en la persona del faraón. Por lo tanto, no había necesidad de un portavoz que hablara por ella; la deidad estaba en medio de ellos.

Los oráculos proféticos del antiguo Cercano Oriente que se conocen son similares a los de una fase temprana de la profecía israelita. Los profetas canónicos de Israel reciben el nombre de "profetas clásicos". Estos profetas empiezan a aparecer a principios del siglo VIII. Antes de ese tiempo, la literatura histórica menciona profetas como Natán, Elías, Eliseo y otros, aunque no se conocen colecciones de sus oráculos. A estos últimos se los denomina "profetas preclásicos". Los profetas preclásicos son los que presentan las mayores semejanzas con los profetas que se conocen del mundo antiguo. Sus mensajes están dirigidos al rey y tienen que ver con las políticas públicas u otros temas de importancia nacional. En este sentido, estos profetas cumplen la función de consejeros oficiales o, con mayor frecuencia, de consejeros extraoficiales del rey. En contraste, los profetas clásicos a menudo se dirigen al pueblo cuando pronuncian sus declaraciones sociales y espirituales. Aunque sus mensajes incluyen la bendición o la reprensión, en este caso están dirigidos a la sociedad como un todo. Como resultado, los profetas canónicos dan advertencias sobre cautiverio, destrucción y exilio que son nuevas para este período y para la institución profética.

A menudo la gente pensaba que los profetas estaban locos, ya que no era extraño que recibieran mensajes mientras estaban en trance. Uno de los títulos utilizados para los profetas en la literatura *acadia es *muhhu*, que se traduce generalmente como "en éxtasis". No obstante, a los profetas se los tomaba con mucha seriedad. Se consideraba que el acto mismo de pronunciar sus palabras era determinante para que su mensaje se hiciera realidad. Esto era así, más allá de la posición o rango social del profeta. Algunos profetas eran parte del personal del templo o integraban el concilio de consejeros del rey. Pero no era nada raro que un profeta fuera un laico o un plebeyo. En *Babilonia o *Asiria, la palabra del profeta estaba sujeta a confirmación. Esto se llevaba a cabo por medio de procedimientos de adivinación. Se planteaba la pregunta acerca de si el mensaje debía recibirse favorablemente o no, y el sacerdote adivinador buscaría la respuesta "escrita" en las entrañas del animal sacrificado.

Está claro que todas las culturas del mundo antiguo creían que los dioses se comunicaban a través de individuos selectos. En la mayor parte del antiguo Cercano Oriente los profetas parecen haber colaborado con la ideología imperial. En Israel, era más frecuente que representaran un movimiento de contracultura. Como tales, los profetas tendían a agruparse en épocas de caos o gran desorden. Durante el período preclásico los profetas Moisés, Débora, Samuel, Elías y Eliseo, sirvieron durante tiempos difíciles. Durante el período clásico la actividad profética abarca tres períodos claves:

1. La crisis asiria que produjo la caída del reino del norte y el sitio de Jerusalén (760-700: Amós, Oseas, Miqueas, Isaías).

2. La crisis babilónica que produjo la caída de Asiria y la caída de Judá y Jerusalén (650-580: Habacuc, Sofonías, Nahum, Jeremías, Ezequiel).

3. El período posexílico con su gobierno persa y su crisis de identidad (530-480: Hageo, Zacarías,

Joel, Abdías, Malaquías; Daniel podría ser contado entre éstos, aunque su servicio fue durante el exilio).

Los oráculos de los profetas canónicos pueden dividirse en cuatro categorías generales. *Los Oráculos de denuncia* notificaban al pueblo el mal que habían hecho. *Los Oráculos de juicio* describían las intenciones de Dios en respuesta a las ofensas de ellos. *Los Oráculos de instrucción* (relativamente escasos antes del período posexílico) comunicaban al pueblo lo que necesitaba hacer y cómo debía actuar y pensar. *Los Oráculos sobre las repercusiones* informaban al pueblo sobre los planes de Dios para después de venido el juicio. Sólo los primeros tres tipos de oráculos se producen también en las profecías del antiguo Cercano Oriente, pero allí dichas profecías nunca se coleccionaban, "publicaban" ni canonizaban, como se hacía en Israel.

ISAÍAS

1:1-31
Denuncia de la rebelión

1:1. Cronología. Isaías 6:1 relata que el profeta recibió su comisión en el año en que murió el rey Uzías, es decir, alrededor del año 739 a. de J.C. Aquí (1:1) se señala que su ministerio profético se extendió hasta el tiempo del rey Ezequías, al menos hasta el tiempo del sitio de Jerusalén por parte de Senaquerib en el año 701. Fue un medio siglo tumultuoso que vio el surgimiento y la dominación del Imperio neoasirio, que finalmente fue responsable de la invasión al reino del norte, la caída de Samaria y la destrucción total de Judá. La comisión de Isaías coincidió con el comienzo de esta renovada amenaza asiria (ver los detalles de la amenaza asiria, en el siglo anterior, en los comentarios a 1 Rey. 22:1 y 2 Rey. 9:14), cuando Tiglat-pileser III llevaba a cabo su primera campaña occidental en los años 740-738 a. de J.C. Esta campaña tenía como objetivo la ciudad de Arfad, al norte de Siria, pero dio como resultado el pago de tributo por parte de algunos estados del sur como Damasco, Tiro, Sidón y Samaria.

1:2. Se dirige la palabra al cielo y a la tierra. En otras literaturas del antiguo Cercano Oriente, se convoca a los dioses a que sean testigos de un acontecimiento importante. Aquí el Señor proclama una denuncia formal contra Israel, y llama al cosmos no deificado para que sea testigo. En un tratado hitita, al final de una larga lista de testigos divinos, se mencionan también las montañas, los ríos, el mar, el Éufrates, el cielo y la tierra, los vientos y las nubes. Cuando Dios hizo *pacto con Israel (ver comentario a Deut. 4:26), convocó al cielo y a la tierra para que fueran testigos, de manera que es apropiado que en el presente caso los convoque a escuchar la sentencia en la que se detalla la violación de dicho pacto.

1:4. Acusación de pecado nacional. El *Mito de Erra e Ishum* (en la *Babilonia del siglo VIII) habla de la justa destrucción de ciudades cuya población abandonó la justicia y la rectitud, cometía atrocidades y maquinaba actos de maldad. No obstante, en el mundo antiguo, las famosas destrucciones de ciudades por lo general se explican como resultado del abandono divino. La causa de ese abandono generalmente se atribuía o bien a las violaciones cometidas por el rey o a que simplemente el destino lo había decretado.

1:7. Los campos están desolados, devorados. La consecuencia natural de una invasión era la devastación de la tierra. Los ejércitos invasores a menudo carecían de un adecuado canal de suministros y, en consecuencia, esperaban vivir de la tierra que invadían. Lo que no usaban para sus propios fines lo destruían. No sólo se quemaban las cosechas, sino que el pisoteo de la tierra perjudicaba el ciclo de la agricultura por varias temporadas. En algunos casos, las poblaciones atacadas quemaban sus propios sembrados, para que el enemigo no se aprovechara del alimento que a ellos les había costado tanto trabajo cultivar. Los elementos que se incluyen en esta amenaza de destrucción divina son típicos. Una parte muy conocida del *Mito de Erra e Ishum* señala que las intenciones destructoras de Erra incluían devastar ciudades y convertirlas en desiertos; destruir montañas, ganado y sembrados; eliminar a la población; poner a un necio en el trono; traer una plaga de animales salvajes y derribar el palacio real.

1:8. La hija de Sion. Sion es el nombre de la montaña sobre la cual está situada Jerusalén, y representa ese lugar cósmico desde el cual el Señor conquista y reina. En consecuencia, se la asocia con el *pacto davídico y el reino ordenado por Dios. La hija de Sion sería entonces la ciudad misma.

1:8. La naturaleza de la comparación. En los campos se edificaban pequeñas cabañas donde se guarecían los hombres que custodiaban las cosechas que estaban listas para la siega. Al final de la siega, estas chozas quedaban abandonadas y desiertas, en una tierra que había sido despojada de su producción. De manera que a Jerusalén se la describe como abandonada y desierta, sin que le quedara nada por proteger.

1:9, 10. La naturaleza de la comparación. En el relato de Sodoma y Gomorra (Génesis 19), estas ciudades no son destruidas por ejércitos invasores;

pero ese no es aquí el propósito de la comparación. El texto coloca el énfasis sobre lo total de la destrucción como resultado del juicio de Dios. Una vez sugerida la relación, el versículo 10 da un paso más y sugiere que el grado de maldad es igualmente comparable. De un Dios justo se puede esperar la aplicación de un juicio comparable frente a crímenes comparables.

1:11. **Holocaustos.** Las peticiones de oración con frecuencia venían acompañadas de holocaustos u ofrendas totalmente quemadas. En el mundo antiguo, muchos creían que el sacrificio de un animal suministraba comida a los dioses. Si alguien tenía una petición importante para presentar a los dioses, el protocolo correcto era ofrecerle una comida. Aunque en Israel los holocaustos estaban relacionados con las peticiones, el concepto de "comida para los dioses" teóricamente había sido descartado. Sin embargo, tal como lo demuestran Isaías y otros profetas, el nuevo concepto no se había arraigado firmemente aún, y hubo frecuentes caídas en el *sincretismo popular. El problema con el concepto de "dar de comer a los dioses" era que presuponía que Dios tenía necesidades que los adoradores podían satisfacer y, de esta manera, procurar su favor.

1:12. **Pisoteo de los atrios.** En el mundo antiguo, los templos eran considerados lugares sagrados y estaban protegidos por una restricción de acceso celosamente vigilada. Se permitía el acceso al público en general solamente cuando se necesitaba ofrecer un sacrificio, y aun así, sólo al atrio exterior. El ingreso al espacio sagrado, por cualquier motivo que no tuviera un propósito santo, sería considerado como una violación sacrílega.

1:13. **Incienso.** En el mundo antiguo, el incienso era muy importante como elemento acompañante del sacrificio. Su aroma dulce cubría eficazmente cualquier olor desagradable que pudiera producirse al llevar a cabo los *ritos. Era caro (ver el comentario sobre Lev. 2:1), pero se creía que a los dioses les agradaba.

1:13. **Lunas Nuevas y sábados.** El antiguo Israel observaba un calendario lunar. Se tomaba el primer día del mes, que marca la fase de la "Luna Nueva", como un día festivo (cada 29 ó 30 días). Del mismo modo que en el día sábado, no se realizaba ningún trabajo (ver Amós 8:5), y era necesario ofrecer sacrificios (ver los comentarios a Núm. 28:11-15). Esta fiesta se continuó observando en el período posexílico (Esd. 3:5; Neh. 10:33). Las fiestas de Luna Nueva ocupaban también un lugar muy importante en Mesopotamia, desde la última parte del tercer milenio hasta el período neobabilónico, en la primera mitad del primer milenio a. de J.C.

1:13. **Convocatorias, asambleas y festividades.** Había tres fiestas importantes que implicaban la llegada de peregrinos a Jerusalén. También había otras fiestas que producían concentraciones de gente a nivel más local. Las fiestas religiosas brindaban oportunidades frecuentes para llevar a cabo celebraciones, comidas comunitarias y encuentros sociales. Sin embargo, Dios ya estaba hastiado de aquello que había tenido el propósito de ser un medio para alabarlo y honrarlo.

1:15. **Manos extendidas en oración.** En 2 Crónicas 6:12 se presenta a Salomón de pie con sus brazos en alto y las manos extendidas, mientras habla a la asamblea y eleva una oración de dedicación por el templo. Las oraciones de encantamiento provenientes de fuentes mesopotámicas (como la oración de *Istar) implican la postración del suplicante y también el rito de elevar las manos. Fuentes *heteas sugieren posturas y gestos similares. En la literatura *acadia hay un encantamiento llamado *Shuilla* ("el acto de levantar la mano"). Para mayor información, ver el comentario sobre 2 Reyes 5:11.

1:15. **Las deidades que ignoran oraciones.** El tema del suplicante frustrado es muy conocido en la literatura antigua. Por ejemplo, la biblioteca de Asurbanipal, en *Nínive, registra la *Oración a cada dios.* En ella el suplicante sigue una larga secuencia de pedidos de perdón a cada deidad por toda ofensa que se pudiera imaginar. Luego lamenta que, a pesar de su contrición, no haya deidad alguna que quiera tomarlo de la mano o ponerse a su lado, nadie lo oye. Desde el punto de vista de la deidad, el *Lamento por la destrucción de Ur* informa que Anu y *Enlil habían determinado no atender las peticiones de perdón, sino que estaban decididos a llevar adelante sus planes de destrucción.

1:16, 17. **Dimensiones éticas de la religión.** Uno de los requisitos básicos que cualquier dios exigiría a cualquier pueblo sería que hagan justicia. De hecho, la información dada aquí no podría ser más típica. Se consideran como las responsabilidades que cualquier sociedad civilizada tendría. El establecimiento de la justicia y la defensa de los vul-

nerables son los sellos distintivos de un rey exitoso. En este aspecto, la única diferencia entre Israel y el resto del mundo antiguo estaría en cómo estas responsabilidades se relacionan con las obligaciones espirituales. En el antiguo Cercano Oriente, los dioses tenían la responsabilidad de mantener la justicia. Parte de esto les tocó por razones pragmáticas: las personas oprimidas estarían inclinadas a importunar a los dioses con sus permanentes (¿molestos?) pedidos de liberación. En un plano más fundacional, la gente creía que la justicia era parte integral de la estructura misma del cosmos y que sus leyes estaban bajo la custodia de los dioses. En la concepción israelita del mundo, la diferencia radica en que Israel creía que la justicia era parte del carácter mismo de Dios, que era un atributo divino, no simplemente una función de administración. Los habitantes de Mesopotamia tenían la obligación espiritual de agradar a los dioses. Esto se llevaba a cabo fundamentalmente por medio de *ritos, pero también por medio de no perturbar la armonía de la civilización. Los israelitas tenían la obligación espiritual de ser piadosos, de ser semejantes a Dios. Esto se llevaba a cabo a través de la conducta ética y la santidad personal. Los habitantes de Mesopotamia habrían entendido lo del lavado en términos físicos materializados a través de un rito. Los israelitas debían realizarlo en términos espirituales, a través del arrepentimiento y el cambio de vida.

1:18. Naturaleza de la comparación. Las anilinas que se mencionan aquí son del tipo más especial y duradero, que producen un teñido altamente visible y permanente. No existe en el AT o en la literatura del antiguo Cercano Oriente referencia específica alguna al color rojo como símbolo del pecado, aunque el blanco simboliza la pureza.

1:22. Plata y escoria. En el mundo antiguo, la plata se extraía y purificaba (o ensayaba) a través de un proceso llamado copelación. En el proceso inicial de fundición, la plata se extraía del mineral de plomo (galena) que contenía menos de 1% de plata en una muestra dada. El plomo se fundía en recipientes poco profundos que estaban hechos de material poroso como arcilla o ceniza ósea. Con un fuelle se aplicaba aire sobre la superficie del plomo, lo que producía óxido de plomo (litargirio). Parte del óxido de plomo era absorbido por la ceniza ósea, en tanto que otra parte subía a la superficie y se podía espumar. En teoría, quedaba la plata. Lamentablemente, este proceso tenía muchos problemas potenciales. Si la temperatura era muy elevada o si la muestra contenía otros metales (era común el cobre o el estaño), la copelación fracasaba. En este caso, cuando el litargirio se retiraba de la superficie, en lugar de lograrse la separación de la plata lo que se obtenía era una plata contaminada, aleada con otros metales y, en consecuencia, inservible. Es probable que la "escoria" que se menciona se refiere a este producto inutilizable. Otra posibilidad es que el texto se refiera al proceso de ensayo. Para esto se calentaba una muestra de plata con grandes cantidades de plomo, a fin de separar las impurezas. Uno de los posibles resultados del proceso de ensayo era que la cantidad de plomo resultara insuficiente para separar la totalidad de las impurezas, y de esta manera la plata era inservible. En este caso, en lugar de purificarse, la plata quedaba en peor estado que antes del proceso. Es probable que el texto aluda a este proceso, donde la plata se convierte en esta chatarra inservible. El proceso de ensayo se puede repetir y es posible que finalmente resulte exitoso (ver v. 25).

1:22. Vino selecto. Muchos entienden que la bebida mencionada aquí es cerveza y no vino, debido al término *acadio relacionado. La variedad más común de cerveza se hacía de la malta de cebada, pero otros tipos se hacían de espelta o aun de dátiles. Existían muchas variedades de vinos, y algunos eran de más valor que otros. En la biblioteca de Asurbanipal había un texto que nombraba los diez mejores vinos (el vino puro de Izalla se consideraba el mejor).

1:23. Las viudas y los huérfanos en los tribunales. Un aspecto importante de la tradición jurídica israelita era la legislación destinada a proteger a los grupos clasificados como débiles o pobres: las viudas, los huérfanos y los extranjeros o forasteros residentes (ver Éxo. 22:22; Deut. 10:18-19; 24:17-21). El cuidado de los necesitados está presente en colecciones legales mesopotámicas ya desde mediados del tercer milenio y, por lo general, se refiere a la protección de derechos y a la garantía de justicia en los tribunales. Sobre la base de ciertas afirmaciones de época muy antigua (en los prólogos al Código de *Ur-Nammu y al Código de *Hamurabi), resulta claro que los reyes consideraban que, como "gobernantes sabios", tenían el deber de proteger los derechos de los pobres, las viudas y los huérfanos. De manera similar, en el *Relato del campesino*

elocuente, de origen egipcio, el demandante comienza por identificar a su juez como "el padre del huérfano, el esposo de la viuda". Esto refleja que todo el antiguo Cercano Oriente estaba preocupado por proveer protección para las clases más vulnerables.

1:25. La naturaleza del lenguaje figurado. Para la identificación de la escoria, ver el comentario sobre 1:22.

1:26. Jueces/consejeros. Debido a que esta sección tiene que ver con la justicia en la sociedad y en el sistema judicial, es probable que los jueces aquí mencionados sean funcionarios judiciales, y no los libertadores del período del libro de los Jueces. Esto encontraría apoyo en el término paralelo "consejeros", que nunca se usa para referirse a los libertadores en el libro de los Jueces. Los consejeros tenían la responsabilidad de ayudar al rey a formular e implementar políticas. Los jueces eran responsables de ayudar al rey a formular y aplicar la ley. Las políticas nacionales y el sistema judicial están bajo juicio aquí.

1:29. Robles y jardines sagrados. En el antiguo Cercano Oriente, los jardines generalmente eran parques poblados de árboles frutales y de sombra, viveros que servían como santuarios al aire libre o que ofrecían un ámbito agradable para construcciones sagradas. Los árboles sagrados desempeñaban un papel importante en la religión popular de ese tiempo. Estas creencias populares habrían considerado al árbol y a la piedra como potenciales moradas divinas. La religión cananea los tenía como símbolos de fertilidad (ver Deut. 12:2; Jer. 3:9; Ose. 4:13), aunque existe muy poco dentro de los restos arqueológicos o literarios de los cananeos que pudiera arrojar luz sobre el papel de los árboles sagrados. Las excavaciones en Kition, de la *Edad del bronce superior, dejaron al descubierto un templo que presentaba 60 hoyos para árboles que conformaban un bosquecillo sagrado.

2:1-5
Jerusalén en los días futuros

2:2. El monte del templo. Topográficamente, Jerusalén está situada a más altura que sus alrededores, de manera que siempre era necesario "subir" a la ciudad. Además, el templo está situado en la parte más alta de la ciudad, por lo que desde otros lugares de la misma uno sube al templo. El *oráculo usa esta información topográfica para proclamar la futura elevación política de la ciudad. La *Crónica de Weidner* declara que la ciudad de *Babilonia debía ser levantada y exaltada en todas las tierras. Además, las inscripciones de los edificios asirios a menudo hablan de levantar el templo por medio de restaurarlo y aumentar su altura. En la literatura babilónica, la *Profecía de *Marduk* (de varios siglos antes de Isaías) anuncia la futura elevación de Babilonia con el doble de la altura del templo. Ese texto menciona también la restitución de los dispersados (con eso se refiere a las estatuas de los dioses que fueron privadas de sus templos). Continúa describiendo un período de paz, justicia y prosperidad, incluido el desmantelamiento de fortalezas. Por lo tanto, este lenguaje general de restauración y elevación de la ciudad resulta familiar dentro de la retórica del antiguo Cercano Oriente.

2:2. Todas las naciones vendrán. Textos de épocas tan antiguas como el 2000 a. de J.C. hablan de la atracción universal que caracterizará a un nuevo templo. Gudea habla del templo que está edificando para Ningirsu, como de algo que atraerá a las personas desde tierras extranjeras y distantes, las cuales se reunirán para honrar a la deidad. Los templos son los lugares donde se pronuncian los *oráculos para decidir disputas legales y para consultar a la deidad acerca de cursos de acción a tomar. No es extraño que extranjeros, aun reyes, viajen grandes distancias para consultar a una deidad. El rey persa Cambises, por ejemplo, recibió un oráculo del famoso santuario egipcio de Leto, en Buto.

2:4. Espadas convertidas en rejas de arado. Más que a la parte de la "reja" del arado que da vuelta la tierra al avanzar el mismo, el término puede referirse a la punta metálica de la reja, que rompe la tierra y marca un surco. Esta punta tiene unos 18 cm de largo. Sin embargo, este mismo término hebreo se usa en 2 Reyes 6:5, donde parece referirse a cierto tipo de hacha. El texto hebreo afirma que "romperán" o "quebrarán" ("convertirán", RVA) las espadas. Esto hace posible que el producto resultante sea fragmentos de metal que pueden tener diversas aplicaciones.

2:4. Lanzas convertidas en podaderas. Las podaderas son los pequeños cuchillos que se usan para quitar hojas y retoños de las vides. Las muestras arqueológicas encontradas son simplemente pedazos cortos de metal con un gancho curvo en su

extremo, afilado en la parte interior como una hoz. La forma tiene reminiscencias de las puntas de flecha del tipo de lo que es en la actualidad una espiga o rabo de una hoja de formón o de una lima, que fueron típicas de la *Edad del bronce.

2:6-22
El venidero día del Señor

2:6. Costumbres orientales y de adivinos. El antiguo concepto del mundo estaba sobrecargado de supersticiones de todo tipo. Durante siglos se habían observado y registrado los presagios o augurios que identificaban muchos sucesos o circunstancias como favorables o desfavorables. La disposición de los dioses para con una persona solamente podía evaluarse por las cosas buenas o malas que a ésta le sucedieran. Se creía que las fuerzas demoníacas estaban activas en todas partes, de manera que para combatirlas se practicaban *ritos de profilaxis y de encantamientos, con el objeto de alejar a los demonios. Los expertos en magia realizaban hechizos y maldiciones, y se creía que los espíritus de los muertos deambulaban por la tierra. La *adivinación era la ciencia que permitía interpretar los presagios y efectuar encantamientos que fueran eficaces para disipar los poderes que los amenazaban. Para mayor información, ver el comentario sobre Deuteronomio 18.

2:7. La tierra llena de caballos y carros. Los carros asirios eran grandes, transportaban cuatro hombres y eran arrastrados por cuatro caballos. Los cuerpos de caballería y de carros representaban la máxima expresión de la tecnología militar. Se necesitaban cuantiosos recursos para importar los animales, construir los carros y entrenar a los jinetes y conductores de carros (para una idea de los gastos, ver 1 Rey. 10:29). La supremacía militar asiria dependía de los caballos, y hasta los reyes mismos se preocupaban por la provisión de caballos y de reunir el alimento necesario para cuidar a los animales. Se llevaba un censo riguroso en relación con los tipos de caballos disponibles, y a menudo los caballos se recogían como tributo o se los capturaba en incursiones. Los grabados muestran un trato sumamente cuidadoso para con los caballos, y el ejército en campaña viajaba con caballos principales y caballos de relevo para la caballería.

2:8. Ídolos. En el antiguo Cercano Oriente había ídolos de todo tipo y tamaño. Por lo general eran tallados en madera, recubiertos con láminas batidas de oro o plata, y luego se les vestía de manera lujosa. Salvo algunos ídolos de Egipto (que combinaban características animales y humanas), los ídolos tenían un aspecto básicamente humano. De modo que tenían poses, vestimentas y cabello muy particulares, y hasta un aire de formalidad. En el antiguo Cercano Oriente, la gente colocaba la imagen de la deidad allí donde se suponía que la deidad se había manifestado en alguna manera especial, al punto que la estatua objeto de *culto se convertía en el dios (cuando el dios favorecía a sus adoradores), aunque no fuera la única manifestación del dios. Se llevaban a cabo *ritos para traer a la vida al dios que estaba dentro del ídolo. Como resultado de este vínculo, se podían realizar sobre el ídolo hechizos, encantamientos y otros actos mágicos con el propósito de amenazar, comprometer u obligar a la deidad. En contraste, otros ritos relacionados con la imagen tenían la intención de ayudar a la deidad o cuidar de ella. En consecuencia, los ídolos representan una concepción del mundo, un concepto de la deidad que no era coherente con la manera en que *Yahvé se había revelado. El ídolo no era la deidad, pero se pensaba que la deidad habitaba en el ídolo y que manifestaba su presencia y voluntad a través de la imagen. Los arqueólogos han hallado muy pocas de las imágenes de tamaño natural que describen los textos, pero hay descripciones de los mismos que permiten conocer detalles exactos.

2:10. Esplendor de la majestad de la deidad. En el mundo antiguo, lo normal era concebir a la deidad como rodeada de una emanación de llamas o de luz intensa. En la literatura egipcia se la describe como un disco solar alado acompañado por nubes de tormenta. El idioma de los acadios usa el término *melammu* para describir esta representación visible de la gloria de la deidad. Esto se hace evidente de una manera especial en el motivo del guerrero divino, en el cual la deidad revela su gloria mientras pelea por su gente (para más información acerca del guerrero divino, ver los comentarios sobre Éxo. 15:3; Jos. 3:17; 6:21-24; 10:11; 1 Sam. 4:3, 4; 7:10). En ciertas ocasiones, la literatura acadia muestra la misma conexión que vemos aquí, cuando el término para expresar temor o espanto ante algo por suceder está asociado con el *melammu.*

2:12. El Día del Señor. Ver el comentario sobre Joel 2:28-32.

2:13. Cedros del Líbano, encinas de Basán. Estos

dos tipos de árboles eran valorados por su tamaño, belleza, fortaleza y durabilidad. Se usaban en proyectos de construcción (p. ej., de puertas de ciudad y palacios) que eran un motivo de orgullo para los países y algo en lo cual ponían su confianza.

2:15. Torres y muros. Los muros en este período eran sólidos (en contraste con los muros del estilo casamata de la era anterior) y podían estar construidos de ladrillos de barro, de piedras recogidas del campo o de piedra de cantería. Aunque las torres y los muros eran aspectos característicos de las ciudades fortificadas, existían también muchas guarniciones fortificadas construidas a lo largo de las fronteras y rutas de comercio. En Israel, tanto las fortalezas como las torres eran rectangulares. Los ejemplos en Cades-barnea y Horvat Uza tienen entre 1.800 y 2.300 m². Debido a que los muros de las ciudades no se han conservado con su altura original, es difícil determinar este aspecto. En cuanto al ancho, lo normal era entre 4,5 y 6 m, y a juzgar por sus sólidos cimientos y la longitud de las escaleras usadas para escalar los muros, no sería exagerado pensar en una altura de entre 9 y 12 m. Las inscripciones asirias por lo general señalan la altura en hiladas de ladrillos. Se dice que, en tiempo de Senaquerib, el muro de la ciudad de Nínive estaba construido de 180 hiladas de ladrillos (¿18 a 22 m?). En tiempos de Isaías, la ciudad capital de Sargón, en Khorsabad, tenía un muro de casi 30 m de ancho, con 150 torres que rodeaban la ciudad de 300 hectáreas de superficie.

2:16. Naves. El comercio marítimo ya existía en la primera mitad del tercer milenio a. de J.C. Para mediados del segundo milenio había una flota de 150 naves de *Ugarit. La excavación en torno a una nave mercante de este período hundida frente a la costa de Uluburun, Turquía, permite tener una buena idea de la variedad de los productos que se transportaban. Los barcos mercantes del primer milenio eran de un mástil y puesto de vigía, y podían contar con una o dos hileras de remos. El largo típico de una nave podía ser de unos 15 m, aunque se sabe que existieron más grandes.

2:19. Efectos de la *teofanía. En el antiguo Cercano Oriente, el temblor de la tierra es señal de la participación divina en la batalla. Además, se creía que un ejército poderoso y victorioso vendría precedido en una batalla por el terror a una deidad como guerrero divino. Textos egipcios atribuyen este terror a Amun-Re en las inscripciones de Tutmosis III; y los textos *heteos, asirios y babilonios tienen todos sus guerreros divinos que infunden terror en el corazón del enemigo.

2:20, 21. Topos y murciélagos; la huida a las cavernas. Un himno sumerio de Enheduanna, del tercer milenio, dedicado a la diosa Inanna, describe a los dioses que huyen revoloteando de la presencia terrible de la diosa, como murciélagos que buscan el refugio de las cavernas. Esto sugiere la posibilidad de que, en estos versículos, sean los ídolos quienes son transportados por los topos a las grietas de la tierra y las cavernas (la huida de los hombres ya se señaló en el v. 19). Así como los hombres huyeron ante la gloria del Señor, los ídolos también tendrán que huir, pero serán incapaces de moverse por sus propios medios, son transportados por las criaturas menos distinguidas.

3:1—4:1
Juicio contra Jerusalén y sus mujeres

3:1. La realidad del sitio. En la guerra, el sitio tenía por objeto aislar a la ciudad y crear un bloqueo que terminara por forzar una rendición. Como el enemigo acampaba alrededor de la ciudad, sus habitantes no podían cosechar los campos para obtener alimentos. Nadie podía ingresar con provisiones, de manera que los habitantes de la ciudad debían vivir con lo que hubieran almacenado dentro de los muros. Si la provisión de agua dependía de un pozo o una fuente ubicada fuera de la ciudad, el sitio sería corto, porque las cisternas se quedaban rápidamente sin agua. Jerusalén tenía una provisión de agua a la que se podía acceder desde adentro de los muros (ver el comentario sobre 2 Cró. 3:23). La resistencia por lo general se entendía en términos del liderazgo humano con que contara la ciudad. Los "recursos" para sobrevivir a un sitio descansarían en un liderazgo capaz que pudiera mantener alta la moral y organizar eficientemente el racionamiento de los alimentos.

3:2, 3. Tipos de líderes. La lista de los recursos de liderazgo ofrecida aquí es bastante extensa, y abarca a los militares, los líderes de clanes, el personal religioso (tanto legítimo como ilegítimo) y los asesores políticos.

3:5. Posición social de los ancianos. En la sociedad israelita, el varón de más edad que estuviera activo era la cabeza de la casa. Era típico que dentro de la comunidad representara a la familia y

decidiera por ella. En consecuencia, los miembros ancianos de la familia generalmente eran objeto de un alto grado de respeto y honra.

3:6. Ropa (o manto) de liderazgo. El manto era un elemento básico de la vestimenta, y se daba por sentado que hasta los pobres lo tenían. Se lo consideraba tan esencial que estaba prohibido retenerlo por la noche cuando se lo había tomado como garantía (ver el comentario sobre Éxo. 22:26, 27). Aunque este pasaje puede sugerir que la situación había llegado a un extremo tal que casi ninguno tenía manto (y, en consecuencia, no poseía lo que distinguía a una persona), hay también algo especial en relación con el manto de un rey. En textos asirios de este período, el manto del rey era una parte importante en ciertos *ritos, especialmente en el rito del rey sustituto. Cuando existían presagios que sugerían que la vida del rey estaba en peligro, se designaba un rey sustituto, el cual ocupaba el lugar del rey al ser ataviado con su manto y por lo general sufría las consecuencias. Aunque no hay aquí ninguna referencia al rito de un rey sustituto, el manto pudo haber tenido una función importante.

3:16. Los adornos de los pies. Estas ajorcas colocadas en los tobillos eran anillos de metal sólido, generalmente de bronce. El término se usaba también para los elementos de hierro usados para manear camellos. Algunas ceremonias de sepultura de la *Edad del hierro muestran que se dejaban en el cuerpo los brazaletes y anillos de los tobillos.

3:17. Pelar con tiña la cabeza, desnudar sus frentes. La traducción "pelar con tiña" no es segura. Otra posibilidad es que se esté hablando de raer la cabeza como castigo. Aunque algunas traducciones mencionan el afeite total de la cabeza, la palabra hebrea pareciera indicar de manera específica la frente. En Mesopotamia, el afeite de la mitad de la cabeza se utilizaba a manera de castigo, con el fin de humillar públicamente a una persona. Además, había un estilo de corte de pelo así que identificaba a los esclavos.

3:18-23. Los adornos antiguos. Las "diademas" se identifican ahora como adornos relacionados con el Sol, mientras que las "lunetas" estaban relacionadas con la Luna. Muchos de los términos utilizados admiten varias interpretaciones. Por ejemplo, la expresión "los frasquitos de perfume" es sumamente interpretativa, y aunque los arqueólogos han encontrado frascos de perfume, es poco probable que hayan sido usados como joyas. Otros han sugerido algún tipo de *amuleto para establecer un paralelo con el término siguiente. La información acerca de las joyas en el mundo antiguo proviene de fuentes diversas. Algunos trabajos literarios hacen referencia al uso de diversos ornamentos. Otras fuentes escritas incluyen inventarios (como el hallado en *Mari) y listas de obsequios o tributos. Las piezas a las que se hace referencia pueden compararse con representaciones gráficas en relieves y pinturas o con hallazgos arqueológicos. Pero quedan muchas palabras que no podemos confiadamente relacionarlas con objetos.

4:1. El ofrecimiento de las 7 mujeres. Es de suponer que estas mujeres perdieron sus esposos e hijos y, en consecuencia, quedaron socialmente indefensas, aunque no carecían de recursos. Estas eran las secuelas de la guerra. Contractual y legalmente, era responsabilidad del esposo proveer comida y abrigo. Estas mujeres no están en la búsqueda de sostén económico y, sin duda, estarían dispuestas a dejar de las convenciones habituales del pago de un precio por la novia. Su necesidad de una relación de familia quizá se derive simplemente de la presión social, o, en el peor de los casos, refleje el deseo de tener un hogar para los hijos que fueron concebidos como resultado de la violación por parte de los soldados enemigos.

4:2-6
La gloria futura

4:5, 6. El lenguaje de las imágenes. La nube de humo y fuego trae reminiscencias de la columna que brindó guía y protección a Israel en el desierto. En el mundo antiguo, la norma era que un aura luminosa o ardiente rodeara a una deidad. En la literatura egipcia se la describe como el disco solar alado acompañado de nubes de tormenta. En *acadio, se usa el término *melammu* para describir a esta representación visible de la gloria de la deidad, la cual a su vez está envuelta en una nube o en humo. Algunos han sugerido que en la mitología cananea el concepto del *melammu* se expresa a través de la palabra *anan*, el mismo término hebreo traducido aquí "nube", pero las ocasiones en que aparece son demasiado escasas y oscuras como para ser confiables. De todas maneras, la columna aquí sería entonces un solo faro; el humo sería visible durante el día, mientras que la llama interior que el mismo cubría se haría visible por la noche.

5:1-7
Parábola de la viña

5:1, 2. Las parábolas y alegorías en el antiguo Cercano Oriente. Aún no hay acuerdo con respecto a si este pasaje debe considerarse una parábola o una alegoría. La decisión depende de cuán amplias son las comparaciones que el relato propone. Las parábolas se conocen en la literatura del antiguo Cercano Oriente desde épocas tan tempranas como el período sumerio, y existen algunas del período neoasirio. La metáfora de una ciudad como una planta improductiva se conoce del *Mito de Erra e Ishum* (las versiones se remontan al siglo VIII), en el cual *Marduc se lamenta por *Babilonia. Dice que la llenó de semillas como la piña de un pino, pero no dio fruto, y la plantó como un huerto de frutales, pero nunca probó de sus frutos. Para mayor información, ver el comentario sobre Ezequiel 17:1.

5:1-6. Preparación y mantenimiento de la viña. La uva era uno de los productos básicos tradicionales del antiguo Cercano Oriente y, en consecuencia, todos conocían el cuidado que requería una viña. En el terreno montañoso y pedregoso de Israel, era necesario dedicarle mucha atención y cuidados para conservar la humedad y las condiciones del suelo necesarias para producir buen fruto. Las piedras que se quitaban de las laderas de las montañas se usaban para formar terrazas para nivelar el terreno. Esto evitaba el escurrimiento del agua y la erosión del suelo. Cuando se acercaba el tiempo de la siega, otra parte de las piedras se usaba para construir chozas y torres de vigía para cuidar las cosechas. En el viñedo era necesario limpiar constantemente con azada el espacio entre las hileras de plantas, para evitar que las malezas proliferaran y absorbieran la humedad de la tierra. Se aplicaban varias técnicas de irrigación para asegurar que el suelo contara con la humedad suficiente. Si esta humedad no era la adecuada o si las viñas no se podaban, la producción resultante sería amarga y pequeña. Por último, algunas de las piedras se usaban también para los lagares y las cisternas en el viñedo mismo, de manera que se pudieran procesar las uvas sin correr el riesgo de dañarlas durante el transporte.

5:8-30
Ayes contra Israel

5:8. La obtención de bienes raíces por medio de la opresión. En el mundo antiguo, cuando alguien acrecentaba sus propiedades, por lo general lo hacía a expensas de otros. Varias cosechas malas consecutivas podían obligar a una persona a entregar parte de su propiedad en pago por deudas. En Israel, esto constituía no sólo una crisis económica sino teológica. Debido a que Dios les había dado la tierra como uno de los beneficios del *pacto, cada familia consideraba su heredad como su pequeña participación en el pacto. Por lo tanto, lo que de otro modo sería una tragedia económica (con una dimensión de opresión), servía también para quitar a los miembros de una familia su parte en el pacto. Para más información, ver los comentarios sobre Levítico 25. Además, el cuerpo que tomaba las decisiones en cualquier comunidad estaba formado por terratenientes. La persona que obtenía los derechos sobre las propiedades en una comunidad tenía el poder de hacer lo que quisiera.

5:10. Los niveles normales de producción. Se esperaba que el rendimiento de un viñedo fuera de por lo menos unos 90.000 litros de vino por hectárea. El rendimiento normal de las cosechas de grano en las zonas irrigadas del antiguo Cercano Oriente era de alrededor de uno a diez (aunque hay información escrita sobre rendimientos mayores). Por lo tanto, se esperaría que un homer de semillas rindiera diez homeres de grano. Aquí la proporción se invierte de diez a uno (un efa es alrededor de una décima parte de un homer). En consecuencia, los rendimientos representados aquí son fracciones minúsculas de lo que normalmente se esperaba.

5:12. Instrumentos musicales. Todos estos son típicos instrumentos musicales de la época y están confirmados en textos, relieves y pinturas del antiguo Cercano Oriente de épocas tan antiguas como el tercer milenio a. de J.C. Existe aún cierto desacuerdo entre las autoridades en la materia, con respecto a cuál de las palabras hebreas de este pasaje debiera traducirse como "arpa" y cuál como "lira". La palabra que la RVA y la NVI traducen como "lira" es un instrumento de 10 cuerdas, mientras que el que se traduce como "arpa" se estima que tenía menos cuerdas. Ambos se sostienen en la mano y tienen armazones de madera. Relieves arqueológicos permiten identificar al tamboril como un pequeño pandero de cuero tensado sobre un bastidor circular, que no tendría el sonido de vibra-

ción metálica de las modernas panderetas. El instrumento traducido como "flauta" probablemente se trate de un tubo doble, ya sea de bronce o de caña.

5:14. Seol (o sepulcro). Se consideraba que el sepulcro era la puerta de entrada al otro mundo (en hebreo *sheol*). Como su entrada, se le consideraba parte del Seol, de manera que sólo el contexto determina si un autor se refiere al sepulcro en sí o se refiere al mundo de los espíritus de los difuntos. El Seol no era un lugar agradable. No había allí posesiones, recuerdos, conocimiento, ni gozo. No se lo consideraba como el lugar donde se llevaba a cabo el juicio o se infligía castigo, aunque el ser enviado allí era considerado un acto del juicio de Dios que no permitía a una persona seguir viviendo. En consecuencia, es inexacto traducir Seol como "infierno", porque este último es por definición un lugar de castigo. El concepto israelita del mundo del más allá era más parecido a los conceptos propios de Mesopotamia que los de Egipto. Para mayor información, ver el comentario sobre 14:9. El concepto acerca de que el Seol traga o devora a los malvados encuentra un paralelo en el *Libro egipcio de los Muertos*. Al ser pesado el corazón de la persona, el monstruo compuesto con cabeza de cocodrilo, que representa el caos, está cerca y expectante, preparado para devorar a los que no pasan la prueba.

5:22. Bebidas alcohólicas. El mundo antiguo ofrecía una amplia variedad de bebidas alcohólicas. Las más comunes eran el vino (obtenido de la miel, los dátiles y las uvas) y la cerveza. En aquel tiempo todavía no se conocían lo que hoy se define como "bebidas de alto grado alcohólico" (que resultan del proceso de destilación). Los dos términos usados en este versículo quizá se refieran respectivamente a vino de uva y vino de dátiles, pero es difícil de afirmar. La mezcla a la que se hace referencia aquí es la incorporación de hierbas, especias, o aceites.

5:23. El soborno a los jueces en el antiguo Cercano Oriente. Tanto el prefacio al *Código de *Hamurabi* (1750 a. de J.C.) como las afirmaciones en el *Relato del campesino elocuente* en la literatura de sabiduría egipcia (2100 a. de J.C.), dejan en claro que la norma de conducta para aquellos que estaban en autoridad era proteger los derechos de los pobres y los débiles dentro de la sociedad. Se esperaba que los reyes, funcionarios y magistrados locales hicieran verdadera justicia (ver Lev. 19:15). Tal es así, que el tema del mundo al revés que encontramos en el libro de los Jueces y en la literatura profética (1:23) describe a una sociedad en la que "las leyes se sancionan, pero se ignoran" (p. ej., en las *Visiones de Neferti* egipcias [1900 a. de J.C.]). En el antiguo Cercano Oriente, un estado eficientemente administrado depende de la confiabilidad de la ley y su aplicación. Con este fin, cada estado organizado crea una burocracia de jueces y funcionarios locales que traten los casos civiles y criminales. Su función es escuchar testimonios, investigar cargos, evaluar evidencias y ejecutar juicios (detallados en las *Leyes asirias intermedias* y el *Código de Hamurabi*). Sin embargo, hay algunos casos que requieren la atención del rey (ver 2 Sam. 15:2-4) y ocasionalmente las apelaciones se remitían a ese supremo magistrado (como en los textos de *Mari). La tentación para que los jueces y funcionarios de gobierno acepten sobornos está presente en todo tiempo y lugar (ver Prov. 6:35; Miq. 7:3). Recibir cohecho pasa a ser algo institucionalmente aceptado en situaciones burocráticas en que las partes en pugna intentan lograr la supremacía una sobre otra (ver Esd. 4:4-5; Miq. 3:11). Sin embargo, al menos teóricamente, se imponen debates y penas para eliminar o al menos atenuar este problema. En consecuencia, el *Código de *Hamurabi* 5 establece severas penas para cualquier juez que cambie una decisión (presumiblemente a causa de recibir cohecho), incluidas fuertes multas y hasta la exoneración del cargo. Éxodo 23:8 prohibe recibir cohecho y pervertir la justicia por ser una ofensa contra Dios, contra los débiles e inocentes y contra toda la comunidad (ver Amós 5:12).

5:26. Alzar bandera, silbar. La bandera o estandarte, se usaba para convocar al ejército de determinado territorio o para señalar el lugar donde se llevaba a cabo una concentración o estaba ubicado un campamento. A menudo ostentaba una insignia de la tribu o la división. La palabra que se traduce "silbar" puede referirse también al siseo o al silbo de una serpiente, gas, vapor, etc. Acerca de su importancia aquí, ver el comentario sobre 7:18.

5:27. Importancia del cinturón y la correa de la sandalia. El uniforme militar neoasirio consistía en una "falda" (tipo escocesa actual) sujeta por un cinturón ancho de cuero. Gran parte de la infantería iba descalza, pero la caballería estaba equipa-

da con botas de cuero suave, hasta la rodilla, que se sujetaban por medio de correas largas entrecruzadas.

5:28. Arcos, flechas, cascos de caballos, carros. Los *asirios no herraban a sus caballos, de manera que eran muy valorados los caballos con cascos resistentes, especialmente para el terreno pedregoso de Siria-Palestina. El arco (compuesto, no macizo) era la principal arma ofensiva del ejército asirio. Las puntas de flecha se hacían de diversos materiales, entre ellos hueso, cuerno y metales diversos. Los carros podían transportar 4 personas y tenían ruedas pesadas de 6 u 8 rayos.

5:29. La conducta del león. Por lo general, el león rugía como señal de advertencia en una confrontación territorial. El gruñido es apropiado al momento de abalanzarse sobre la presa. El versículo refleja ambas imágenes.

6:1-13
La visión del trono y la comisión de Isaías

6:1. Cronología. Por lo general, se supone que Uzías murió en el año 739. Este es un momento coyuntural crítico en la historia. En los años 740-738, el rey asirio Tiglat-pileser III realizó su primera campaña al oeste. Este es el comienzo de una seria amenaza militar que finalmente provocará la caída del reino del norte (Israel), la destrucción de la ciudad de Samaria (junto con muchas otras ciudades de Israel y Judá), y la deportación de grandes segmentos de la población. Los asirios están al borde de establecer el imperio que dominará por más de un siglo el antiguo Cercano Oriente. Para mayor información acerca del reinado de Uzías, ver el comentario sobre 2 Crónicas 26.

6:1. Trono. El lugar santísimo, en el centro, se consideraba el lugar del trono de Dios, de manera que es lógico que la visión esté situada en el complejo del templo. Se describe al arca como el estrado del trono, y los querubines por lo general escoltan el trono. Se trata, por supuesto, del trono invisible de la deidad invisible. Para mayor información sobre tronos, ver comentarios sobre 2 Crónicas 3:10; 9:17-19.

6:1. El borde de las vestiduras que llena el templo. Se trata del borde y remate especial y ricamente decorado del manto del sumo sacerdote (ver el comentario sobre Éxo. 28:31-35). El borde era la señal de identidad para personas de alto rango, como sacerdotes y reyes. En la *iconografía del antiguo Cercano Oriente también se representaba a las deidades ataviadas de esa manera. El borde de la tela se bordaba, y una franja de borlas de 7 a 10 cm servía de terminación al manto a la altura de los tobillos. El gran tamaño de las deidades es algo común en el antiguo Cercano Oriente. Por ejemplo, en el templo sirio en Ain Dara, hay pisadas de casi 1 m de largo talladas en las planchas de piedra que conducen al recinto de entrada.

6:2. Serafines. Este es el único lugar de la Biblia en que se habla de una criatura sobrenatural como serafín. Sin embargo, a las serpientes que habían hostigado a los israelitas en el desierto también se las designa de esa manera, e Isaías dos veces hace mención de serpientes voladoras (14:29; 30:6). Debido a que a las criaturas sobrenaturales a menudo se las representa como figuras compuestas (ver el comentario sobre Gén. 3:24), existen buenas razones para pensar en los serafines como serpientes aladas. Como la raíz hebrea *sarap* generalmente está asociada con "quemar", hay también buenas razones para asociar a estas criaturas con el fuego. La literatura del antiguo Cercano Oriente ofrece cierto apoyo para estas descripciones. Las serpientes que exhalan fuego son bien conocidas en el arte y la literatura egipcias. Allí la serpiente o uraeus, es un símbolo de realeza y autoridad. Adorna la corona del faraón y algunas veces está representada con alas (por lo general dos o cuatro). No es extraño verlas representadas con manos, pies o rostros. Serpientes en posición erguida y con alas también decoran la tumba de Tutankamón. En excavaciones realizadas en Palestina, y fechadas en este período, se han hallado muchos sellos decorados con uraei aladas, de manera que sabemos que los israelitas estaban familiarizados con este motivo. No existen tantos casos de ejemplos de criaturas de 6 alas. Sin embargo, un relieve de Tel Halaf, de aproximadamente este período, presenta a una figura de forma humana con 6 alas.

6:4. Efectos de la voz de los serafines. Tanto en textos acadios como en Amós 9:1, el sacudimiento de los umbrales o postes de las puertas señala el comienzo de la demolición. Si este era el caso, el humo podría ser el resultado de fuerzas destructoras en acción. Sin embargo, la voz de los serafines no siempre se interpreta como una advertencia de inminente destrucción (¿una consecuencia de poner en peligro la santidad de Dios?). Proba-

blemente sea mejor interpretar el humo y el temblor de las puertas como algo que acompaña a la *teofanía. Esta misma palabra para humo se usa en 4:5.

6:7. Purificación de labios. Los *ritos mesopotámicos a menudo incluyen la purificación de labios como un símbolo de la purificación de la persona. Se lo ve como un prerrequisito, especialmente para los sacerdotes adivinadores, antes de presentarse ante el consejo divino para informar de lo que han visto.

6:7. Pecado perdonado o expiado. Los traductores encuentran dificultad con este término, que literalmente quiere decir "es expiado". Para información sobre el concepto ritual, ver el comentario sobre Levítico 1:4. El mismo verbo aparece en la literatura acadia con referencia a "quitar" o "limpiar" la impureza ritual, y se usa específicamente en la purificación de la boca. En una oración *babilónica antigua, el adivinador limpia su boca con resina al prepararse para su aparición delante de la asamblea de los dioses. En los textos babilónicos sobre la encantación, el fuego por lo general se considera un elemento purificador. Una serie sobre encantamientos se titula *Shurpu* ("quemar") y trata acerca de quitar la ofensa o impureza ritual.

6:8. Nosotros. La imagen familiar de un trono celestial rodeado por el consejo celestial es ampliamente conocida en los textos ugaríticos (sobre todo en la *Epopeya de Keret*), aunque este consejo cananeo está compuesto por los dioses del panteón. Existen también ejemplos en la inscripción de Yehimilk, encontrada en una edificación del siglo diez en la ciudad de Biblos. Otros ejemplos los provee la estela de Karatepe de Azitawadd. En **Enuma Elish*, es la asamblea de los dioses quien designa a *Marduc como su cabeza. Cincuenta dioses conformaban esta asamblea, y siete el consejo interno. En el sistema de creencias israelita, los dioses se reemplazaron por ángeles o espíritus: los hijos de Dios o las huestes celestiales.

6:9, 10. El papel del profeta. La descripción de ojos y oídos que no funcionan como deben, o de un corazón endurecido o pesado, es similar a lo que aparece en otros textos médicos o en contextos de temor. En 1 Samuel 25, Nabal sufre una especie de ataque, parálisis o infarto, y su corazón se vuelve como una piedra. En un himno babilónico de sabiduría un sufriente describe el resultado de su parálisis inducida por el temor, como ojos que no ven y oídos que no oyen. Es difícil saber si es que la parálisis a la que se refiere el mensaje de Isaías es a causa de enfermedad espiritual o temor. El papel del profeta era comunicar el mensaje sin importar que hubiera reacción o no. Si el mensaje no generaba una reacción, al menos dejaría establecida la culpabilidad de las personas.

7:1-25
Emanuel

7:1. Cronología. La cronología de los reinados de Jotam, Acaz y Ezequías es muy compleja. No obstante, la invasión a la que se hace referencia en este versículo puede situarse con bastante certeza en el año 735 a. de J.C. Para el 734, Tiglat-pileser III había comenzado a intervenir en los problemas aquí en el oeste, y la coalición no se habría sentido con la libertad necesaria para llevar a cabo una acción tan agresiva.

7:1. Situación política. Entre el 737 y el 735, el rey *asirio Tiglat-pileser III estaba ocupado con Urartu y Media. Durante este tiempo, los estados occidentales estaban tratando de armar una coalición que pudiera resistir las incursiones asirias. Es muy probable que el rey Rezín (ver artículo siguiente) haya desempeñado un papel preponderante en el establecimiento de Pécaj en el trono de Samaria (ver el comentario sobre Pécaj en 2 Rey. 15). Existen sospechas de que el ataque contra Jerusalén se debió a que Acaz tenía una posición proasiria o, al menos, neutral. El objetivo del sitio era sacar a Acaz del trono y colocar un rey antiasirio, que luego se uniera a ellos en la coalición.

7:1. Rezín. En *Asiria este rey era conocido como Raquianu, que seguramente representaba el nombre *arameo Radyan. Rezín gobernó en Damasco desde por lo menos el 738 (cuando se lo menciona en relación con el pago de tributo a Tiglat-pileser III) hasta la caída de Damasco en el 732.

7:3. El lugar. En este tiempo, el túnel de Ezequías aún no había sido construido. El agua se llevaba desde los manantiales de Gihón (en el valle del Cedrón, en el lado oriental de la ciudad) hacia el sur a través de un acueducto que la conducía a un estanque situado en el extremo sudoeste de la ciudad. Este acueducto se conoce como el canal de Siloé (ver 8:6). Probablemente el agua contenida en el reservorio (estanque de Siloé) se liberaba periódicamente a un sector más bajo a fin de proveer agua para lavar la ropa. El camino al campo del

Lavador probablemente atravesaba el valle del Cedrón. Este sería un buen lugar para encontrar a Acaz en caso que estuviera inspeccionando la provisión de agua para el uso interno de la ciudad ante un posible sitio.

7:6. **Hijo de Tabeel.** Aunque la historia nada registra sobre esta persona, el nombre Tabeel es arameo y sugiere una persona dentro de la casa real (probablemente del linaje davídico) cuya madre quizá fuera una princesa de la zona de *Aram. Una persona con ese trasfondo estaría más inclinada a simpatizar con la causa aramea. Otra posibilidad que se ha sugerido es que sea una referencia a Tubail (= Ethbaal), rey de Tiro, quien también había pagado tributo a Tiglat-pileser en el 738.

7:8. **Cronología.** Estos sucesos ocurren en el año 735. Si añadimos 65 años, esto nos llevarían al 670 a. de J.C. Esto ha resultado extraño a ciertos intérpretes, ya que Efraín sufrió una importante pérdida de territorios en el 733, y para el 721 Samaria fue destruida y sus habitantes deportados. Esarjadón estaba cerca del final de su reinado en el 670. Había invadido exitosamente Egipto en el 671 y realizado varias otras campañas al oeste durante este período. Sin embargo, hasta aquí, no hay indicios de deportación hacia Israel o fuera de Israel durante su reinado.

7:11. **Señal divina.** En el AT existen varios casos en que Dios entrega señales. Los casos más similares se encuentran en 1 Samuel 2:34 y 2 Reyes 19:29. En estos casos, la señal se relaciona con el inicio del cumplimiento de la profecía. En el contexto más amplio del antiguo Cercano Oriente, las señales dadas por la deidad normalmente estaban conectadas a presagios. Detrás de los presagios estaba la creencia de que existía una interconexión que se extendía por sobre todas las fronteras. Los presagios estaban relacionados con sucesos históricos de la misma manera en que los síntomas se relacionan con el comienzo de una enfermedad. Por lo tanto, se creía que los acontecimientos históricos estaban relacionados a sucesos o fenómenos correspondientes en el mundo natural. Por ejemplo, los dioses escribían sus señales en los cielos, o en los riñones o el hígado de animales sacrificados. Estas señales no sólo pronosticaban o significaban eventos por venir, sino que se las consideraba parte de ellos.

7:11. **Profundidades y alturas.** Los textos babilónicos también hablan de la variedad de señales (presagios o augurios) en los cielos y en la tierra, mientras sus adivinos trataban de hacer uso de toda fuente de información posible para determinar qué intenciones tenían sus dioses.

7:14. **Nombres portentosos.** Por lo general se creía que los nombres estaban relacionados con el carácter y el destino de la persona. En Egipto se daban nombres de tronos (generalmente 5) que comprendían las pretensiones, esperanzas y sueños del faraón. A los bebés algunas veces se les daban nombres que reflejaban la situación en el momento de su nacimiento (Gén. 29—30; 1 Sam. 4:21).

7:15. **Leche cuajada y miel.** Por "leche cuajada" se entiende mejor algo parecido a la "mantequilla" (RVR-1960), ya que Proverbios 30:33 señala que se produce por batido y no por coagulación o fermentación. En textos asirios y babilónicos, la palabra usada aquí en el texto hebreo identifica un producto llamado *ghee*, una forma refinada de mantequilla que es dulce y no se echa a perder tan fácilmente como otros productos lácteos. Es el líquido que se produce cuando la mantequilla obtenida de leche vacuna se derrite, se hierve y se cuela. La mayoría de las veces que los textos mesopotámicos mencionan este producto, lo hacen junto a la miel. Esto ocurre en diversos textos, incluidos los rituales y médicos, y en descripciones de productos alimenticios. Era uno de los muchos productos que se usaban para ofrendas de libación para los dioses. La miel es a menudo una referencia al almíbar de los dátiles o los higos. La miel de abejas era algo que uno encontraba, ya que las abejas no estaban aún domesticadas para la producción de miel. La miel y el *ghee* eran productos nutritivos que se podían transportar bien y que suplirían las necesidades de una persona que debía vivir de lo que encontrara en la tierra, en contraste con aquella que se dedicara a cultivar la tierra. Se mezclaban y servían de aderezo ya sea para las confituras a base de dátiles o las tortas de trigo más comunes.

7:16. **El destino de dos reyes.** La tierra de Pécaj era el reino del norte de Israel. En el año 733, los asirios redujeron en gran medida el territorio de Israel y dejaron solamente la capital, Samaria, y sus alrededores. El resto del país fue anexado y se deportó a más de 13.000 personas. Pécaj mismo murió como resultado de una conspiración liderada por Oseas, su sucesor, con el apoyo de los asirios (según lo que señalan las inscripciones de Tiglat-pileser). El Oseas prosirio pagó tributo a

Tiglat-pileser y aceptó la condición de vasallo. Reinaría hasta el derrocamiento del reino del norte en el 721; un tiempo probable para tener en cuenta al niño al cual se hace referencia en este versículo como conocedor de lo bueno y lo malo (aproximadamente 13 años de edad). La tierra de Rezín era *Aram, con su ciudad capital Damasco. El estado arameo fue anexado por Siria en el 732. Damasco fue derrotada y Rezín ejecutado.

7:17. Imperio neoasirio. El Imperio neoasirio fue fundado poco después que Tiglat-pileser III ascendiera al trono en el 745. No sería derrocado hasta el 612, cuando *Nínive cayó frente a la alianza de los medos y los babilonios. Aunque ya en época tan temprana como el año 630 a. de J.C. podía observarse un importante deterioro, esto aún representa más de un siglo de dominación sobre una amplia zona del Cercano Oriente. Durante más o menos una década incluyó también a Egipto. Los principales reyes asirios: Tiglat-pileser III, Salmanasar V, Sargón II, Senaquerib, Esarjadón y Asurbanipal son conocidos tanto en el texto bíblico como en numerosos documentos recuperados correspondientes a ese período, incluidos anales y crónicas reales de varios de ellos. El Imperio se expandió en cuatro direcciones: absorbió a Urartu al norte, a los medos al este, a *Babilonia y *Elam al sur, y a Siria Palestina al oeste. En su apogeo, incluyó la totalidad o parte de los actuales territorios de Irán, Irak, Turquía, Siria, Líbano, Jordania, Israel y Egipto. La reputación de *Asiria como régimen militarista está apoyada por numerosos documentos y se entiende como su legado histórico. Su estrategia de guerra psicológica incluía la retórica del terror, destrucciones brutales y, a la vez, ejemplos de torturas crueles cuidadosamente elegidas. Su expansión se vio estimulada por las posibilidades de ganancias económicas que ofrecían el pillaje, los tributos y los aranceles resultantes del control del comercio y las rutas comerciales. Para detalles sobre la actividad asiria en este período, ver los comentarios sobre 1:1; 6:1 y 7:1.

7:18. El lenguaje figurado de las moscas y las abejas. La palabra que se traduce "silbará" puede significar también el sonido sibilante del gas, vapor, etc. Parte de la ciencia de la apicultura afirmaba que a través de un sonido sibilante era posible inducir a un enjambre para que saliera de su colmena para ir a otro lugar. También, en *La Ilíada* de Homero, los ejércitos atacantes se comparan con moscas y abejas.

7:19. Lenguaje figurado. Este versículo simplemente continúa con el lenguaje figurado de las abejas, y señala los lugares donde por naturaleza las abejas acostumbran formar sus colmenas.

7:20. Cautivos rasurados. En la nomenclatura asiria, "barbero" podía usarse como un título divino. Aquí la función está atribuida a *Yahvé. En tanto que muchas traducciones sugieren el rasurado de la cabeza completa, la palabra hebrea parecería indicar específicamente la frente. En Mesopotamia, el rasurado de la mitad de la cabeza se usaba como castigo con la intención de humillar públicamente. Por otra parte, los esclavos se distinguían por un estilo particular de corte de cabello. La mayoría de los comentaristas creen que "el vello de las piernas" es un eufemismo para el pelo de la zona pubiana.

7:23. El valor de las vides. Resulta difícil determinar si es que el texto se refiere a 1.000 vides que serán compradas o vendidas por un siclo cada una (un precio exorbitante) o, lo que sería más razonable, si se refiere a una viña con 1.000 vides, cuya producción anual reportaría 1.000 siclos. La segunda interpretación encontraría apoyo en el Cantar de los cantares 8:11.

7:24, 25. Tierra cultivable para pastoreo. El ganado vacuno y las ovejas podrían tener un efecto devastador para la tierra dedicada a la agricultura. El desplazamiento de los animales pisoteaba la tierra y el pastoreo la despojaba de su vegetación, lo que finalmente resultaba en la erosión masiva de la capa de humus y el agotamiento de las reservas de agua.

8:1-10
La invasión asiria

8:1. Una tabla grande. Si el instrumento con el que se escribe es una herramienta de tallar (ver el comentario que sigue), el material en el que se escribe debe ser algo que requiere grabación o cincelado; lo que por lo general sugiere piedra o arcilla que luego se recocía. El término utilizado para describir el material de escritura se usa solamente una vez más en el AT: Isaías 3:23, donde en medio de una lista de atavíos se traduce "espejos". Textos *acadios mencionan, entre otros artículos de indumentaria femenina, sellos cilíndricos (usados alrededor del cuello). Se usaban como amuletos para

espantar las fuerzas demoníacas. Llevaban inscritos el nombre de la persona y a menudo también decoraciones artísticas. En Israel por lo general se usaban los sellos de estampar, de modo que no hay indicios acerca de lo que podría significar la palabra que describe los sellos cilíndricos, aunque estos últimos han sido encontrados en la región de Siria Palestina, donde eran muy conocidos. Debido a que los sellos cilíndricos se grababan con el nombre de la persona, y lo que se está por grabar aquí es un documento oficial con el nombre de un individuo (incluida la frase preposicional "tocante a" que típicamente, al igual que en los sellos cilíndricos arameos, precede al nombre en los sellos de estampar), es posible que aquí se trate de la confección de un sello cilíndrico. Sin embargo, la palabra hebrea no puede identificarse de manera confiable (no existe término técnico conocido en el vocabulario semítico occidental para describir un sello cilíndrico). En el período neoasirio se usaban grandes sellos cilíndricos (p. ej., uno que tiene 19 cm de largo) como sellos de los dioses. Toda esta información encajaría bien tanto con lo que se dice en 3:23 como con el énfasis de Isaías con respecto a nombres con significado. Textos asirios sobre sueños muestran una relación interesante entre la entrega de un sello en un sueño y la información acerca de un futuro hijo. Un renglón dice que si en sueños alguien le da un sello inscrito, tendrá un "nombre" o un hijo.

8:1. Punzón de hombre. El término que describe esta herramienta se usa solamente en otro lugar más en el AT: Éxodo 32:4, donde se lo aplica a la fabricación del becerro de oro. Se supone, por tanto, que se trata de algún tipo de cincel. Éxodo 32:16 usa la raíz del verbo relacionado con este sustantivo para describir el grabado de los Diez Mandamientos sobre las tablas. Los artesanos que trabajaban los sellos cilíndricos usaban cinceles, entre los que estaba incluido un cincel fino. Cuando la palabra que aquí se traduce "hombre" se usa para calificar a una persona, comunica la idea del carácter frágil y mortal del ser humano. Quizá aquí se habla de un cincel frágil a fin de sugerir una tarea artesanal de muy alta calidad.

8:1, 2. Documento. La presencia de testigos sugiere que se está elaborando un documento oficial. Otros sugieren que se trata de un contrato matrimonial (por lo que dice el v. 3), pero la importancia de la asignación de un nombre hace más probable algo con referencia a un nacimiento o a poner un nombre.

8:3. Profetisa. El término "profetisa" nunca se usa para referirse a la esposa de un profeta, sino que consistentemente apunta a una mujer profeta. Aunque no ponemos en duda que esta profetisa era la esposa de Isaías, es necesario considerarla como una mujer que funcionaba proféticamente por derecho propio. Aunque eran poco frecuentes, en Mesopotamia se conocía a las profetisas. Los textos de *Mari (de la Siria de principios del segundo milenio a. de J.C.) ofrecen evidencias tanto de hombres como mujeres en esta función. Existen también evidencias de mujeres que hablaron como profetisas durante el reinado de Esarjadón de *Asiria. Las mujeres parecen haber servido en igual condición que los hombres profetas.

8:3. Nombres portentosos. Ver el comentario sobre 7:14.

8:4. Saqueo de Damasco y Samaria. Ciertamente, el saqueo de la ciudad de Damasco en el año 732 se llevó toda su riqueza. Pero es más difícil determinar en qué momento se puede decir que Samaria fue saqueada o despojada. En 2 Reyes 17:3 se nos dice que Oseas pagó tributo a Salmanasar, pero no se habla de esto como un saqueo de Samaria. Es más probable que el saqueo esté relacionado con la caída de la ciudad en el 721.

8:6. Las aguas de Siloé. El túnel de Ezequías no había sido construido aún en este tiempo. El agua se llevaba desde los Manantiales de Gihón (en el Valle del Cedrón, en el lado oriental de la ciudad) hacia el sur a través de un acueducto que la llevaba a un estanque situado en el extremo sudoeste de la ciudad. Este acueducto se conoce como el canal de Siloé.

8:6 Rezín. Ver el comentario sobre 7:1.

8:7. Las aguas que se desbordan de sus cauces. Esta metáfora corriente se conoce desde época tan antigua como la de la *Leyenda cutita de Naram-Sin* (principios del segundo milenio), en la que el enemigo invasor se parece a una inundación, un diluvio que desborda los cauces de los canales y destruye ciudades.

8:8. El trato de Tiglat-pileser a Judá. Los registros de Tiglat-pileser no mencionan acción alguna contra Judá en las campañas de los años 734-732. O bien esos registros no se han conservado o el versículo 8 ofrece un panorama más extenso de la invasión asiria a Judá por parte de Sargón, y en

especial por Senaquerib. Es preferible el concepto de la crónica más extensa, ya que la gente de Judá no se habría alegrado "con Rezín" (v. 6) sino hasta después de la campaña del 732 cuando Damasco fue destruida.

8:8, 10. Amenaza contra las naciones. Aunque muchos intérpretes han atribuido estas palabras a Judá, es más probable que sea la amenaza de los *asirios. Era una estrategia común de los asirios afirmar que las deidades de sus vasallos rebeldes los habían abandonado por quebrantar las promesas que habían hecho de ser leales a los asirios. Existen ejemplos tan antiguos como Tuculti-ninurta y tan tardíos como Esarjadón.

8:11-22
Respuesta al mensaje profético

8:14 El lenguaje figurado. La imagen del santuario y la roca aparecen juntos también en los Salmos (p. ej., en Salmos 18:1, 2). El templo ofrecía un santuario para las personas en problemas, y estaba construido sobre una piedra fundamental. En un lenguaje figurado espiritual la gente hablaría también así de Dios como su piedra fundamental. La red y la trampa se usan para cazar pájaros y animales pequeños, aunque el segundo término más probablemente se refiera a un palo que se arrojaba, quizá algo así como un bumerang.

8:16. Los documentos sellados en el mundo antiguo. Los rollos podían sellarse ya fuera atando un hilo a su alrededor y sellando el nudo con arcilla, o colocándolos en una vasija y sellando la tapa. La arcilla o lacre que rodeaban la tapa se sellaba con el sello del propietario. En Mesopotamia se usaban sellos cilíndricos, en Egipto se usaban sellos de escarabajos, y en Siria Palestina se usaban sellos de estampar. Las tablas se sellaban dentro de un sobre de arcilla que se estampaba con el sello del dueño. El propósito de los sellos era garantizar la integridad del contenido. Advertían contra el manipuleo y, si estaban intactos, atestiguaban de la autenticidad del documento. Para mayor información, ver Nehemías 9:38.

8:19. La consulta a los muertos. El *culto a los antepasados predominaba y estaba muy desarrollado en gran parte del antiguo Cercano Oriente. Por ejemplo, esto se hace evidente en el énfasis que se observa en documentos ugaríticos sobre el papel del heredero masculino en el cuidado del santuario del padre. Debido a esto, se consideraba que los muertos tenían cierto poder como para ejercer influencia sobre los vivos. Se creía que si se derramaban libaciones a favor de los antepasados muertos, los espíritus de ellos brindarían protección y ayudarían a los que todavía vivían. En *Babilonia, el espíritu desencarnado (*utukki*) o el fantasma (*etemmu*) podían volverse muy peligrosos si no se los atendía, y a menudo eran el objeto de encantamientos. El cuidado apropiado de los muertos comenzaba con la adecuada sepultura y continuaba con permanentes regalos y honras a la memoria y el nombre de los difuntos. El primogénito de la familia era el responsable de mantener este culto a los antepasados y, en consecuencia, heredaba los dioses familiares (a menudo imágenes de antepasados muertos). Este cuidado se basaría en la creencia (como se ve en la consulta de Saúl a la adivina de Endor) de que los espíritus de los muertos se comunicaban y tenían información sobre el futuro que podía ser útil para los vivos. Estos espíritus se consultaban a través del esfuerzo de sacerdotes, médium y nigromantes. Podía tratarse de una práctica peligrosa, ya que algunos espíritus eran considerados demonios y podían causar enorme daño. Aunque resulta difícil reconstruir de manera acabada lo que los israelitas creían acerca de los antepasados muertos y la vida después de la muerte, parece claro que con anterioridad al exilio existía el culto a los muertos o la adoración de los antepasados. Hay evidencias de esto en restos arqueológicos: (1) piedras erguidas (*masseboh*); (2) canales tallados en las tumbas para introducir ofrendas de alimento y comida para los muertos (ver Deut. 26:14; Sal. 106:28); (3) la importancia asignada a los sepulcros familiares (ver la tumba ancestral para Abraham y sus descendientes en Hebrón) y los *ritos de duelo llevados a cabo junto a estas tumbas (ver Isa. 57:7, 8; Jer. 16:5-7). Los profetas y la ley condenaron los cultos ancestrales familiares y locales.

9:1-7
Esperanza futura

9:1. El trato a Zabulón y Neftalí. Las tribus de Zabulón y Neftalí estuvieron entre las más castigadas por los asirios en la campaña del año 733 (ver 2 Rey. 15:29, confirmado en las inscripciones de Tiglat-pileser). Sus territorios tribales comprendían la mayor parte de lo que pasó a ser la provincia asiria de Magiddu (ver el comentario que sigue).

9:1. Tres regiones. Cuando *Asiria marchó hacia el oeste en el 733 para castigar al reino del norte por su participación en actividades antiasirias, uno de los resultados fue la reducción de su territorio. Con excepción de las montañas de Efraín, todo fue anexado como territorio asirio. Este territorio fue organizado en tres distritos administrativos mencionados en los registros asirios como Duru, Magiddu y Galaza. Estos se reflejan en las tres regiones que menciona Isaías. Galilea de los gentiles es la provincia de Magiddu (Meguido) (desde el valle de Jezreel hacia el norte hasta el río Litani); el camino del mar es la provincia de Duru o Dor (las planicies costeras desde Jope hasta Haifa); y el otro lado del Jordán es la provincia de Galaza o Galaad (la Transjordania desde el mar Muerto al mar de Galilea). Excavaciones recientes en Dor demostraron una importante presencia asiria en ese tiempo.
9:2. Luz de esperanza y liberación. Los textos mesopotámicos afirman en forma muy lógica que es el dios Sol (Samás) quien proporciona la luz. Se lo exalta por haber puesto en orden la oscuridad y provisto luz para la humanidad. Como rey que reina justamente, *Hamurabi afirma que él provee luz para las tierras de *Sumer y Acad.
9:4. La derrota de Madián. La opresión que ejercieron los madianitas en la mitad del período de los jueces ocurrió unos 500 años antes, pero aún se mantenía como el mejor ejemplo de cómo Dios puede traer liberación frente a circunstancias adversas absolutamente abrumadoras. Es claro que la referencia es a esa derrota de Madián en particular, debido a la referencia más específica en 10:26.
9:4. El lenguaje figurado del yugo. El discurso profético a menudo representa la carga de la dominación política como un yugo. En las cartas de *Amarna, los gobernantes de las ciudades-estado cananeas hablan a faraón acerca de la manera en que ellos se colocaron voluntariamente bajo el yugo de servir fielmente a Egipto. La literatura de sabiduría *acadia señala que llevar el yugo de un dios es deseable, debido a los beneficios que esto acarrea. En la *Epopeya de Atrahasis*, a los dioses se les hace insoportable el yugo de *Enlil, y se rebelan. Inscripciones asirias describen su conquista de otras tierras como una imposición del yugo del dios Azur sobre la gente, y la rebelión se describía como quitarse de encima el yugo. No hace falta decir que el profeta está usando una imagen familiar en todo el antiguo Cercano Oriente.
9:5. El calzado del guerrero. Esta palabra aparece solamente aquí en todo el AT, pero es equivalente a uno de los términos *acadios comunes para sandalia o zapato. En el ejército *asirio, gran parte de la infantería iba descalza, pero la caballería estaba equipada con botas de cuero suave, hasta la rodilla, que se sujetaban por medio de correas largas entrecruzadas. Los oficiales también estaban equipados con botas. Las botas estaban entre los despojos más comunes que se les quitaban a los muertos.
9:5. Manto revolcado en sangre. En *Asiria se hablaba mucho de ciudades y campiñas teñidas de rojo con la sangre de los enemigos, y se hablaba de los ejércitos que marchaban pisando la sangre de sus enemigos. La literatura ugarítica describa a la diosa de la guerra (*Anat) en batalla, hundiendo sus rodillas en la sangre de los guardias y sus faldas en la sangre coagulada de los guerreros. Pinturas en Til-Barsip muestran a los asirios en uniformes rojos, y las fuentes clásicas describen a los soldados de este período como vestidos con túnicas de color rojo o púrpura. Aunque no existe paralelo para la idea de revolcar un manto en sangre, hay un texto asirio que habla de sumergir armas en sangre.
9:6. El portento del nacimiento de un heredero al trono. En el antiguo Cercano Oriente, el nacimiento de un heredero al trono era una ocasión muy importante. Podemos ver un ejemplo en el *Mito egipcio del nacimiento del faraón*. Presentado como un *oráculo profético del dios Amón, el nacimiento de Hatshepsut se anuncia junto con una proclamación de todo lo que ella llevará a cabo. Se decreta su nombre, y ella goza de la protección y la bendición del dios. Aunque este texto representa el intento forzado de Hatshepsut por legitimar sus pretensiones al trono, ilustra el tipo de proclamación que no sería extraña en una ceremonia de nacimiento.
9:6. Nombres de trono y títulos en el antiguo Cercano Oriente. Era común en el mundo antiguo que el rey que ascendía al poder tomara para sí un nombre de trono. No debemos pensar que el nombre Sargón, que significa "El rey es legítimo", sólo fue el nombre de una persona que llegó a ser rey. Pero más allá de eso estaba la cuestión del conjunto de títulos, o sea los títulos que acreditaban al rey con diversas cualidades y realizaciones. En Egipto era una práctica formal, conservada a través del tiempo, asignar como parte de la cere-

monia de ascensión un conjunto de cinco nombres a un faraón que ascendía al trono. Estas eran una expresión de la creencia egipcia en la deidad del faraón. Quizá más intrigante aun es el conjunto de títulos de Niqmepa, rey de *Ugarit (a mediados del segundo milenio), que incluía títulos tales como Señor de la justicia, Señor de la casa real, Rey que protege y Rey que edifica.

9:6. Los nombres frases en el antiguo Cercano Oriente. En el mundo antiguo, la mayoría de los nombres hacen afirmaciones. Es decir, son frases en sí mismos. Resulta fácil reconocer el nombre de la deidad en nombres como *Asur*banipal, *Nabu*codonosor o *Ra*msés. Cualquier persona con un poco de conocimiento bíblico podrá notar cuántos nombres israelitas terminan en –iah o en -el, o que comienzan con Jeho- o con El-. Todos estos sufijos o prefijos representan al Dios de Israel. A estos nombres se los denomina *teofóricos, y los mismos afirman la naturaleza de la deidad, proclaman los atributos de la deidad, o piden la bendición de la deidad. Una manera de interpretar el conjunto de títulos de este versículo es entenderlo como que refleja importantes afirmaciones teofóricas: El Guerrero divino es un Planificador Sobrenatural; el Soberano del Tiempo es un Príncipe de Paz (nota: como todos los nombres lo demuestran, la palabra "es" no se utiliza en este tipo de construcciones).

9:6. Los nombres compuestos en el antiguo Cercano Oriente. En 8:1 aparece el nombre Mahersalal-jazbaz. Se trata de un nombre compuesto que comprende dos declaraciones paralelas. Dado que 9:6 propone el nombre (singular) de este niño (no sus nombres en plural; la NVI no toma en cuenta este concepto), una opción atractiva es considerar también esto como simplemente un nombre *teofórico compuesto (largo y complejo). Aunque tales nombres compuestos no son la norma en el antiguo Cercano Oriente, en este caso Isaías no los está presentando como que fueran comunes. El uso de los nombres compuestos por parte de los asirios se puede notar en los nombres que Tiglatpileser III le da a los palacios y a las puertas que construyó en Calah. Estas últimas reciben los nombres de "Puertas de justicia que brindan el juicio correcto para el gobernante de las cuatro cuartas partes, que ofrecen el fruto de las montañas y los mares, que dan paso a la producción de la humanidad delante del rey su señor".

9:7. Concepto del rey que viene con un reino ideal. En un trabajo titulado la *Profecía de *Marduc* (de alrededor del 1100 a. de J.C.) se "profetiza" que un rey reedificará templos y restablecerá prerrogativas para *Babilonia. Su gobierno está caracterizado por las reformas, la estabilidad y la prosperidad. El favor de la deidad para con él abrirá de manera permanente la puerta del cielo. El resultado del gobierno de la deidad a través de este rey ideal será la paz y la justicia. Aunque la profecía de Marduc bien puede haber sido escrita como propaganda en favor del rey, quien quería que se entendiera como aplicada a él, demuestra que la retórica utilizada en Isaías habría sido una manera común de describir un reino futuro ideal.

9:8-21
Juicio contra Israel

9:10. De ladrillos a bloques de piedras, de higueras a cedros. El ladrillo de barro secado al sol era un material de construcción común en Palestina. Era económico, se obtenía fácilmente y era razonablemente resistente. La higuera era uno de los árboles más comunes en la región. Era de crecimiento rápido, y sus características de arbusto grande y madera blanda lo hacían inapropiado para ser usado en la confección de postes y vigas, aunque de todos modos se lo usaba con este fin. El contraste presentado por las piedras trabajadas y la madera dura importada sugiere lujo y permanencia.

9:11. Los enemigos de Rezín. Los enemigos más destacados de Rezín son los asirios, y es a través de ellos que viene el juicio.

9:12. Sirios y filisteos. Los sirios y los filisteos eran los otros dos objetivos principales de los asirios en las campañas de los años 734-732 a. de J.C. Sería extraño, aunque no imposible, imaginar que los enemigos de Rezín los devoraron a ellos y a Israel. Dado que Rezín era el rey de los sirios, resulta difícil imaginarlos a ellos entre los enemigos de Rezín. La otra posibilidad es que los filisteos y sirios capturados fueran obligados a servir en las filas del ejército asirio en su marcha contra Israel. Existen muchas evidencias de esta práctica en el tiempo de Tiglat-pileser.

9:14. La palmera y el junco. El texto no se refiere al corte del tronco de la palmera, sino al follaje que crece en el extremo del mismo. La cabeza y la cola, al ser inseparables, siempre van en la misma dirección. La palmera y el junco se parecen en cuanto a que se doblan en la dirección que el viento las

obligue. No tienen capacidad para actuar independientemente.

9:20. Canibalismo. No hay confirmación en cuanto a que este texto realmente se refiera al canibalismo. Sin embargo, en tratados asirios del siglo VII, el canibalismo es un elemento normalmente presente en las maldiciones. Era el último recurso en casos de inminente muerte por inanición. Era posible llegar a este punto de desesperación en casos de severa hambruna (como se ilustra en la *Epopeya de Atrahasis*) o, como se anticipaba en los textos de los tratados, podía ser el resultado de un sitio (como el sitio de Asurbanipal a *Babilonia, alrededor del 650 a. de J.C.), cuando se agotaba totalmente la reserva de comida. El sitio como un aspecto de la guerra era común en el mundo antiguo, por lo que quizá esto no se tratara de algo tan singular como uno podría suponer.

10:1-34
Ayes sobre Judá y *Asiria

10:1. Leyes opresoras en el antiguo Cercano Oriente. La referencia aquí no es a la creación de un sistema de justicia sino a la promulgación de decretos o reglamentaciones con respecto a temas específicos. En el clima político imperante en el tiempo de Isaías, uno de los temas especiales que debía tenerse presente era el de la manera de reunir fondos para pagar tributos. Por lo general, se realizaba a través del cobro de impuestos, aunque siempre se concedían exenciones, ya sea para ciertas clases sociales o de personas, o para ciudades que tenían la condición de sagradas. Otros posibles temas incluyen la manumisión (emancipación) de esclavos por deudas o la disposición de propiedades perdidas. Por lo general, la declaración de leyes injustas era hecha contra un gobernante por su sucesor. El Texto de Reforma, de Uruinimgina, identificaba prácticas opresivas de tiempos anteriores, a los cuales él puso fin. *Ur-nammu afirma que él no "impuso órdenes" sino que eliminó violencias y clamores por justicia.

10:2. Las viudas y los huérfanos como víctimas. Sobre la base de las declaraciones en los prólogos del *Código de *Ur-Nammu* y el *Código de *Hamurabi*, se hace evidente que los reyes consideraban que parte de sus responsabilidades como "gobernantes sabios" era la protección de los derechos de los pobres, las viudas y los huérfanos. De manera similar, en el *Relato del campesino elocuente*, de origen egipcio, el demandante comienza identificando a su juez como "el padre del huérfano, el esposo de la viuda". Los estatutos personales (que se encuentran en varias leyes del período Asirio Medio) protegían el derecho de una viuda de casarse nuevamente y hacían provisión para ella cuando su esposo era tomado prisionero y dado por muerto. De esta manera, en el antiguo Cercano Oriente se hacía provisión para las clases más vulnerables.

10:9. Lista de ciudades. Las primeras dos ciudades representan a Siria del norte, donde la ciudad sureña (Calne) recibe el mismo trato que había recibido la ciudad norteña (Carquemis). El segundo par representa a Siria central, donde nuevamente la ciudad sureña (Hamat) recibe el mismo trato que la del norte (Arfad). El tercer par representa a Palestina y Siria del sur, donde la ciudad sureña (Samaria) recibe el mismo trato que la del norte (Damasco). Esto representa una secuencia geográfica más que cronológica. El resultado final es una secuencia norte-sur, con Jerusalén yuxtapuesta a Samaria en el versículo 11.

10:9. Calne. También conocida como Calno o Calnó, o en los textos asirios como Kullani, esta ciudad fue subyugada por los *asirios en el año 738. El lugar no ha sido claramente identificado aún, pero se encuentra en las cercanías de Arfad, en un territorio que en textos asirios se conoce como Unqui. Fue considerada una victoria importante para Tiglat-pileser, ya que incluyó un relieve en los anales de Calah que representaba a los dioses de la ciudad que eran llevados cautivos y al rey inclinado sumisamente con el pie de Tiglat-pileser sobre su cuello. Kullani fue identificada como el principal objetivo de la campaña del 738.

10:9. Carquemis. Carquemis fue probablemente una de las aliadas de Urartu, bajo Sarduri, en la coalición del 743 contra *Asiria. Carquemis no ofreció una oposición abierta a Tiglat-pileser en la coalición del 738, sino que su rey, Pisiri, figura entre los que pagaron tributo ese año. No fue anexada hasta el 717. La ciudad estaba situada sobre la margen derecha del Éufrates, en lo que hoy es Turquía, a unos 85 km al nordeste de Arfad.

10:9. Hamat. Después de la caída de Arfad y su coalición en el 740, se armó otra coalición que incluyó muchas de las ciudades del sur de Siria. Hamat estaba entre ellas y pagó tributo cuando Tiglat-pileser quebró la coalición en el 738. Hamat

(la moderna Hama, a unos 170 km al sur de Alepo y a unos 220 km al norte de Damasco) está situada sobre el río Orontes.

10:9. Arfad. Arfad (la moderna Tel Rifaat), situada a unos 34 km de Alepo, en el norte de Siria, fue una de las primeras en el oeste en oponerse a Tiglat-pileser y sufrir las consecuencias de la determinación de este último. En el 743, Matiel, rey de Arfad, formó una coalición con el Rey Sarduri de Urartu y sus aliados, para tratar de mantener a los asirios fuera de Siria. Tiglat-pileser quebró la coalición en el 743, pero tardó otros tres años para terminar de subyugar y anexar a Arfad en el 740.

10:9. Samaria y Damasco. Estas fueron, por supuesto, subyugadas en las campañas de los años 733-732 a. de J.C., cuando Tiglat-pileser extendió su control cada vez más al sur.

10:10. Imágenes superiores. No se hace en este discurso distinción entre las prácticas religiosas de Israel y Judá, por una parte, y las demás ciudades al oeste, por otra. No hay adjetivo explícito en este versículo, sino que solamente está implícito en la sintaxis. Por lo tanto, los ídolos de las naciones están identificados como superiores a los ídolos de Jerusalén y Samaria. Una comparación podría referirse a la manera elaborada en que estaban realizados o ataviados. Otra podría referirse a que eran capaces de mayores demostraciones de poder. Una tercera comparación podría referirse al mayor número de ídolos en las otras ciudades (así traduce DHH). Uno de los momentos más grandiosos en la conquista de una ciudad era cuando los ídolos eran sacados cautivos y sometidos.

10:11. Las imágenes y los ídolos en Israel. En teoría, la religión israelita estaba desprovista de imágenes. Pero en la práctica no fue tan así. Tanto Isaías como la mayoría de los profetas preexílicos denunciaron al pueblo por usar ídolos (para el uso de ídolos por parte de Acaz, ver 2 Crón. 28:2). Este cuadro literario no tiene el apoyo que uno podría esperar de los registros arqueológicos. Sin embargo, la ausencia de ídolos fechados en el tiempo de la monarquía, podría deberse a la diligencia puesta de manifiesto por reformadores como Ezequías y Josías, y el trabajo minucioso de rapiña por parte de los reyes *asirios y *babilonios.

10:13, 14. Afirmaciones de las inscripciones reales. Las afirmaciones arrogantes que Isaías pone en boca del rey de *Asiria no son en absoluto exageradas. Las inscripciones reales de estos reyes son extremas en las pretensiones que se le confieren al rey. Tiglat-pileser se declara amado de los dioses, luz de su pueblo y pastor de la humanidad, quien ha subyugado a muchos reyes, arrasado y saqueado ciudades e impuesto tributo. Afirmaba que consideraba a sus enemigos meros fantasmas. Uno de sus predecesores, Asurbanipal, muestra una gran propensión a proliferar en títulos, que a menudo incluían más de dos docenas. Entre estos se cuentan el de feroz dragón, maravilloso pastor, santo ser, soberano militar, indomable en la batalla, el que pisa a sus enemigos, héroe inmisericorde y poderosa inundación, quien no tiene opositor y quien a través de su conflicto en el cual señorea ha puesto bajo una misma autoridad a reyes feroces e inmisericordes desde el oriente al occidente.

10:16-19. Juicio sobre Asiria. Aunque el rey de *Asiria se presentaba como la luz de todo su pueblo, *Yahvé, la Luz de Israel iba a superarlo en luminosidad. Los reyes asirios se jactaban de su destrucción de los campos y huertas, y de su quema de ciudades, ahora ellos correrán la misma suerte. Si la referencia aquí es al ejército (ver el comentario que sigue), los ejércitos que eran la potencia y el orgullo de esos reyes serían diezmados por las enfermedades (las epidemias eran una amenaza constante en los campamentos militares). Efectivamente, hubo una devastación del ejército asirio fuera de los muros de Jerusalén en el 701, aunque no fue total ("enfermedad devastadora" NVI; ver 2 Rey. 19:35). La caída de Asiria no se produjo sino hasta unos 85 años más tarde, cuando los medos y los babilonios conquistaron Asur y *Nínive.

10:16. Enfermedad. Hay pocos elementos como para aceptar la traducción "robustos" (RVA) o "robustos guerreros" (NVI) en este versículo (en ningún otro lugar se refiere a ejército o soldados). El término se refiere a lo que es rico o abundante, y en Daniel 11:24 se aplica a un territorio. La preferencia sería aquí por la idea de que Dios haría improductivas las regiones más fértiles y prósperas de *Asiria.

10:22, 23. Decreto divino de destrucción. En el antiguo Cercano Oriente era común oír del decreto divino que dictaminaba la destrucción de una ciudad. En una época tan temprana como la de los *Lamentos Sumerios*, el concilio divino decretó la destrucción de Ur. Sin embargo, allí el lamento es que no hay explicación para el decreto de *Enlil. En la *Profecía de *Marduc*, el dios decreta su pro-

pio retiro a Hatti. La *Crónica de Weidner* consigna que Marduc decretó la destrucción de la ciudad de *Babilonia a manos de los gutianos. En este caso, la razón eran las ofensas de Naram-sin. El *Mito de Erra e Ishum* relata que *Ishtar se enojó y levantó a un enemigo contra su ciudad de Uruk. Aunque no siempre existe una razón que pudiera señalarse como "justa", el concepto presentado aquí es muy similar.

10:24. El papel egipcio. Egipto tuvo poco que ver en los asuntos de Siria Palestina durante el reinado de Tiglat-pileser III, porque ese era un tiempo de división y de pretensiones competitivas entre Egipto, Nubia al sur, y Libia al oeste. Un incidente aislado señala que Hanun, rey de Gaza, huyó a Egipto en busca de protección cuando Tiglat-pileser atacó su ciudad en el 734. No fue sino hasta la ascensión de Salmanasar V al trono de *Asiria en el 727, que Oseas rey de Israel tomó coraje y recurrió a los egipcios por ayuda (ver el comentario sobre 2 Rey. 17:4). La referencia a Egipto aquí es con respecto al tiempo del éxodo.

10:26. La peña de Oreb. Esta es una referencia a la liberación de Israel por parte del Señor en tiempos de Gedeón, cuando parecía algo imposible. Oreb, el gobernante madianita fue muerto en el lugar (no conocido) donde estaba la peña de Oreb, en Jueces 7:25.

10:27. El lenguaje figurado del yugo. Ver el comentario sobre 9:4.

10:28-32. Itinerario. Las 12 ciudades que se mencionan aquí marcan una ruta desde el norte directamente a Jerusalén. No fue el itinerario que siguió Senaquerib cuando vino contra Jerusalén en el 701. En esa campaña tomó todas las ciudades de la Sefela al sudoeste de Jerusalén, siendo Laquis la última y, de esta manera, llegó a Jerusalén desde ese lado. Por lo general, se identifica a Ayat con Hai, situada a unos 17 km al norte de Jerusalén. Se cree que Migrón era el wadi Swenit que forma un paso profundo entre Micmas y Geba (ver el comentario sobre 1 Sam. 14:2). Cuando el ejército acampa en Geba, hay incertidumbre con respecto a cuál de los tres caminos de salida de Geba usarán. Un camino va hacia el oeste a Ramá (a unos 3 km); otro va hacia el sur a Gabaa (a unos 6 km); y un tercer camino va hacia el sur a Anatot (a casi 7 km). La ruta a través de Anatot llevaría a pasar cerca de Galim (de ubicación desconocida) y luego al sur de Anatot pasaría a través de Lais para llegar a Nob. Se cree que Nob estaba situada en lo que en la actualidad se denomina el Monte Scorpus, que domina la ciudad de Jerusalén desde el noroeste. Madmena y Gebim permanecen sin identificar.

10:34. El Líbano. Ver el comentario sobre 2:13.

11:1-16
El futuro rey davídico y su reino

11:1. Oráculo acerca de un futuro gobernante ideal. Ver el comentario sobre 9:7. Textos tanto egipcios como mesopotámicos predicen reyes que vienen con poder, que serán exitosos en traer paz, justicia y prosperidad, aunque dichas predicciones generalmente se escribían una vez que el rey estaba en el trono, como una manera de legitimar su gobierno. Un *oráculo de este tipo, en tiempos de Asurbanipal, incluye la alimentación de los hambrientos, el vestido de los que están desnudos y la liberación de los presos. A Tiglat-pileser se lo describe como el vástago o el retoño de la ciudad de Baltil (= Asur) que trae justicia a su pueblo.

11:2. El ser investido del espíritu divino en el antiguo Cercano Oriente. En el período de los Jueces, el Espíritu del Señor investía a una persona de una autoridad trascendente que solamente el Señor poseía (ver el comentario sobre Jue. 6:34, 35). El papel del rey representaba una autoridad trascendente de naturaleza más permanente, que también descansaba en un acto de investidura por parte del Señor. El rey era un agente de la deidad y un funcionario celestial, del mismo modo en que lo eran los profetas y los jueces. El Espíritu es capaz de proporcionar los atributos positivos de valor, carisma, percepción, sabiduría y confianza. En Mesopotamia, al rey se lo consideraba investido con el *melammu* de los dioses (la representación visible de la gloria de la deidad). Esto lo convertía en el representante divino y señalaba que su reino era legítimo y estaba aprobado por los dioses. Las inscripciones asirias representan al *melammu* flotando en el aire, suspendido sobre la cabeza del rey. Puede encontrarse una correlación adicional en el término *acadio *bashtu*. Generalmente se refiere a un sentido de dignidad y a menudo es impartido por los dioses, pero también se lo personifica como un espíritu protector. Proporciona diversos atributos, como aquí, y confiere autoridad al que lo recibe.

11:3, 4. Desafío para el juez. En el mundo antiguo, la principal responsabilidad de un rey era esta-

blecer justicia y, en consecuencia, la retórica de los reyes en todo el material escrito o grabado proclama el éxito de ellos en esa empresa. La sabiduría de un rey era juzgada por su capacidad de evaluar en profundidad los casos complejos. Su idoneidad para el trono se evaluaba a la luz de su compromiso con el deber de proveer para las clases vulnerables de la sociedad. Se creía que Dios daba la capacidad para resolver casos difíciles (comparar el caso de Salomón; ver los comentarios sobre 1 Rey. 3:16-28 y 2 Crón. 1:12) y, por lo tanto, no dependía exclusivamente de la evidencia que se pudiera presentar en la corte (ver Prov. 16:10).

11:5. Cinturón/cintura (RVA). Aunque las versiones las traducen con diferentes términos, en ambos renglones se usa la misma palabra (p. ej. RVR-1960 y NVI usan cinto/ceñidor). Uno de los elementos es un paño o envoltorio que se coloca para envolver los muslos, mientras que el otro los entrecruza. Se trata de los elementos más básicos de la vestimenta. Sin ellos, una persona estaría desnuda.

11:6-8. La conducta animal usada para señalar condiciones utópicas. El mito denominado *Enki y Ninhursag*, de tiempos sumerios, describe una situación utópica en la que el león no mata y el lobo no arrebata la oveja. Otras obras utópicas describen la ausencia de predadores (en el relato *Enmerkar y el señor de Aratta* no hay víbora, escorpión, león ni lobo).

11:10. Bandera o estandarte. El estandarte se usaba para convocar al ejército de determinado territorio o para señalar el lugar donde se llevaba a cabo una concentración o estaba ubicado un campamento. A menudo ostentaba una insignia de la tribu o la división. En el ejército egipcio, las divisiones llevaban los nombres de diversos dioses (p. ej., la división de Amón, la división de Seth), y los estandartes identificaban a la división a través de alguna representación del dios.

11:11. Lugares de exilio. Los lugares que aquí se mencionan no pretenden necesariamente representar lugares conocidos de exilio para los israelitas. Más bien, equivalen a los cuatro extremos de la tierra a que el versículo siguiente menciona. *Asiria aparece en primer lugar como el lugar concreto donde están los deportados, pero sólo en forma representativa de la región nororiental. Egipto está hacia el sudoeste, y se le identifica en tres segmentos río arriba en el Nilo, incluido el reino de Etiopía (o Nubia; Cus, NVI). *Elam y Sinar (*Babilonia) representan los extremos surorientales, mientras que Hamat representa las regiones situadas hacia el norte. Por último, "las costas del mar" son una manera de representar los lugares más alejados hacia el oeste.

11:12. Los cuatro extremos. Era clásico en el mundo antiguo referirse a las cuatro regiones del mundo habitado. La literatura *acadia habla de reyes que gobiernan los cuatro extremos de la tierra, seguramente en referencia a las costas o extremos más distantes en las cuatro direcciones principales. En este sentido, se refiere no a cuatro sectores de la zona geográfica sino a cuatro bordes, incluyendo en consecuencia todo lo que está dentro.

11:14. Vecinos cercanos. Como los versículos anteriores presentaron una perspectiva universal, este versículo se ocupa de los vecinos cercanos del este, oeste y sur.

11:15. La lengua del mar de Egipto (el golfo, NVI). Este es el único lugar en la Biblia donde se menciona un espejo de agua llamado mar de Egipto y, en consecuencia, se hace muy difícil ubicarlo con algún grado de certeza. La mayoría de los comentaristas lo identifican con el golfo de Suez.

11:15. El Éufrates partido en 7 brazos. En Mesopotamia, la provisión de agua para fines de riego se regulaba separando y desviando el agua de los canales que tomaban del sistema del río, para alimentar canales pequeños de evacuación. Al desviarse el agua, los diversos canales hacían más lenta la corriente del río.

12:1-6
Canto de victoria

12:1-6. Canciones de victoria. El concepto de un Dios airado que acaba de castigar justamente a la nación se repetirá más adelante en Isaías (40:1, 2). El llamado a alabar el nombre de Dios aparece en muchos Salmos, incluidos 22:22-25 y 116:12, 13. Esta teodicea de la ira divina seguida de la restauración de la fortuna se encuentra también en la inscripción moabita de Mesa. Allí el rey señala la manera en que su dios, *Quemós, permitió que fuesen conquistados por un tiempo, pero finalmente decidió darles la victoria sobre sus enemigos. De manera similar, los anales asirios de Esarjadón, Salmanasar I y Tuculti-ninurta I alaban a su dios triunfante, Asur, quien tiene "soberanía universal" y que les ha dado autoridad para subyugar a todas las naciones.

13:1-22
Oráculo contra Babilonia

13:1. Oráculos contra naciones extranjeras. Ver el comentario sobre Jeremías 46:1.

13:1. Babilonia en tiempos de Isaías. En el tiempo en que Isaías funcionó como profeta (segunda mitad del siglo VIII a. de J.C.), el Imperio neoasirio estaba bajo el gobierno de los sargónidos Sargón II y Senaquerib. Este Imperio constituyó la red política más poderosa que el mundo hubiera visto alguna vez. Se extendía a través de todo el Cercano Oriente y, por un breve período, hasta llegó a incluir a Egipto. Durante este tiempo, los asirios subyugaron a *Babilonia y sus gobernantes *caldeos, al igual que a todas las demás naciones-estado. Sin embargo, los babilonios, al igual que los medos en Irán occidental, periódicamente pusieron a prueba la hegemonía asiria con revueltas o intentando subvertir a los estados aliados y vasallos de Asiria. Alguien especialmente molesto fue Merodac-baladán, quien expulsó a los gobernantes asirios de Babilonia en al menos dos ocasiones. Finalmente, en el 689 a. de J.C., Senaquerib saqueó la ciudad y se adjudicó el título de rey de Babilonia. Poco después del 660, cuando el Imperio asirio comenzaba a derrumbarse, *Babilonia y Media se combinaron para ejercer aun mayor presión sobre el último de los grandes reyes asirios, Asurbanipal. Su muerte en el 627 marcó el final del poderío mundial asirio y el surgimiento de Nabucodonosor y el Imperio neobabilónico.

13:10. Las constelaciones. Según la Epopeya mesopotámica de la creación **Enuma Elish*, las constelaciones eran la asamblea divina del dios *Marduc, colocadas allí para supervisar las fuerzas de la naturaleza y ayudarlo a gobernar la creación. Debido a que se daba por sentado que los movimientos de los cuerpos celestes eran presagios para acontecimientos que se producirían en la tierra, permanentemente se realizaban observaciones astronómicas y se registraban los descubrimientos (como la colección en **Enuma Anu Enlil*). Con el tiempo, esto se aplicó también a la preparación de horóscopos personales en Mesopotamia, Egipto y Grecia. De esta manera, era posible determinar los días de suerte y mala suerte consultando al círculo de magos y astrólogos. Las constelaciones mesopotámicas incluían figuras de animales como la cabra (Lira) y la víbora (Hidra); objetos tales como una flecha (Sirio) y una carreta (Osa Mayor); y personajes como Anu (Orión). La constelación más popular era la Pléyades, frecuentemente representada en sellos aun en Siria y Palestina. Textos neoasirios conservan dibujos de estrellas en constelaciones.

13:10. Oscurecimiento de las estrellas, el Sol y la Luna. Al declarar que en "el día de *Yahvé" los cielos y la totalidad de sus cuerpos celestes dejarían de irradiar su luz, Isaías afirma que la gloria de Yahvé excederá en fulgor a todos los supuestos dioses y ocultará el brillo de ellos (cf. el lenguaje de Sal. 104:19-22, donde dice que Yahvé controla la Luna y el Sol). Debido a que tanto *Asiria como Egipto adoraban al dios Sol (Samás y Amón respectivamente) como su deidad principal, y el dios Luna Sin tenía gran importancia en *Babilonia, el profeta apunta a estos dioses y a estas naciones enemigas arrogantes. Tales portentos de tinieblas (como en la inscripción Deir Alla de Balaam) por lo general pronostican un tiempo de gran desastre, pero el mensaje de Isaías es uno de triunfo en el que las "luces menores" se extinguen para iluminar mejor a Yahvé.

13:12. El oro de Ofir. La particular pureza del oro de Ofir es la medida para la purificación de la humanidad como resultado de la intervención de *Yahvé. La ubicación concreta de Ofir se desconoce aún, aunque se sugieren sitios árabes y el este de África (Zimbabwe o Somalia) (1 Rey. 9:28). Una inscripción de Tel Quasile, del siglo VIII a. de J.C., menciona el oro de Ofir y brinda mayor apoyo a la idea en cuanto a que el nombre Ofir se había convertido en un sinónimo de pureza.

13:13. Los cielos y la tierra se estremecen. Isaías usa un lenguaje similar al que se usa en la *teofanía del "dios de la tormenta," común en el ciclo de la *Epopeya *ugarítica de *Baal.* El guerrero divino se manifiesta a través de convulsiones de la naturaleza, fuertes vientos y estruendos en los cielos que casi rompen la substancia misma de la tierra. Un ejemplo similar se observa en la canción de alabanza de David en 2 Samuel 22:8-16 (ver el comentario allí).

13:17. Los medos. Las tribus y los reyes de Media comienzan a aparecer en textos Asirios a fines del siglo IX a. de J.C., especialmente en relación con la adquisición de caballos y en el control progresivo de las rutas de comercio a través de los montes Zagros. Tanto Tiglat-pileser III como Sargón II invadieron la región varias veces, exigiendo tributo y

deportando sectores de la población (2 Rey. 17:6). Los medos habitaron la región centro occidental de Irán con su capital en Ecbatana. El reino iraní de *Elam gobernó toda la zona hacia el sur. No parecen ser un pueblo unificado hasta el siglo VII, cuando su rey Cyaxares combinó fuerzas con Nabucodonosor y los *caldeos de *Babilonia para atacar y destruir a *Nínive (612 a. de J.C.). Luego, los medos fueron conquistados o absorbidos al Imperio aqueménida por Ciro II en el 550 a. de J.C. (Est. 1:3).

13:17. Ningún interés por la plata o el oro. Tal como lo atestiguan los anales asirios de Senaquerib, era posible que, al hallarse sitiada, una ciudad pagara un alto precio por su propio rescate (2 Rey. 18:13-16). Sin embargo, la reputación de los medos es que eran guerreros tan feroces que resultaba imposible sobornarlos o pagarles para que desistieran de una campaña una vez comenzada (ver Sof. 1:18).

13:19. Caída de Babilonia. A pesar de que *Asiria es la fuente de la destrucción de Israel en tiempos de Isaías, dicho Imperio es presentado como "la vara de la ira de Dios" (Isa. 10:15), aunque se dan garantías en cuanto a que su tiempo de juicio finalmente llegará (14:25). De esta manera, la eliminación de la efímera monarquía caldea de Merodac-baladán proporciona un ejemplo inicial dentro del cuadro más amplio del "día de Jehovah", que finalmente instaurará una nueva era. La tribu caldea de Bit Yakin, que anteriormente habitó la zona al sur de *Babilonia, estableció su gobierno sobre Babilonia en el 722 a. de J.C. Primeramente Sargón II y luego Senaquerib avanzaron contra ellos, pero no hubo un resultado final de lo que llegó a ser una serie de revueltas y contrarevueltas hasta el 689, cuando Senaquerib arrasó la ciudad y muchos de sus edificios monumentales. Las ruinas de la ciudad quebrantaron a los *caldeos por un siglo, y tanto el recuerdo como la vista de la destrucción bien podría haberse comparado con la suerte de Sodoma y Gomorra. Sin embargo, la participación de los medos sugiere que el destino final de *Babilonia proporcionó el cumplimiento final de esta profecía cuando los medos y los persas destruyeron la ciudad en el 539.

13:20. La suerte de Babilonia. La descripción de una total devastación y de su perpetua desolación imita al lamento sobre una ciudad hallado en los *Lamentos sumerios por Ur* (2000 a. de J.C.). En un ejemplo similar de un *oráculo de ayes, las *Visiones de Neferti* egipcias describen el final del Antiguo reino, quedando la gente sin dirección, los canales secos y Egipto abierto a la invasión por parte de los asiáticos y los pastores del desierto. La muerte definitiva de *Babilonia se produjo no a manos de un enemigo destructor sino a través de un deterioro gradual, al ir cambiando el curso del Éufrates y dejar a la mítica ciudad como un desierto aislado y abandonado.

14:3-23
Mofa en contra del rey de Babilonia

14:4. Canto sarcástico. Este canto usa la métrica usada en una endecha, pero convierte al género en una parodia, ya que lo usa para la mofa y no para la elegía.

14:8. El talador. Para los reyes del mundo antiguo los bosques del Líbano eran todo un tesoro. La madera de los cedros era esencial para templos y palacios. Los reyes se jactaban de haber extendido sus conquistas hasta estos bosques y cortado árboles allí. Nabucodonosor lo llama el bosque de Marduc, y la *Epopeya de* **Gilgamesh* presenta los bosques de cedros como propiedad divina guardada por el temible Huwawa. Invadirlos y tomar de sus recursos era la aventura más grande de la vida. Isaías 37:24 y Ezequiel 31 describen un concepto similar.

14:9-11. Reyes muertos. En el mundo antiguo se creía que los espíritus de los muertos tenían todas las posibilidades de volver para perseguir y acosar a los vivos. La posición social o el poder que una persona había disfrutado en la vida a menudo se transfería a la existencia en el mundo de los muertos, quizá con la idea de que el espíritu estaría contento de quedarse allí. Sin embargo, para Isaías el tema de interés no es el regreso del espíritu. Al rey de *Babilonia se lo describe como despojado de todo su poder y grandeza. En la mitología cananea, el dios Mot es el gobernante del mundo de los muertos y se lo describe como quien posee características reales. Pero es *Baal quien desciende al mundo de los muertos para convertirse en el líder de los héroes caídos y los ancestros honrados. En la literatura ugarítica, a estos se los denomina los *Rapiuma.* La misma palabra aparece en el versículo 9, y la DHH la traduce como "las sombras de los muertos", y la Biblia de Jerusalén como "sombras").

14:12. Estrella de la mañana. En el texto hebreo aparece la palabra *helel,* que no se usa en ningún

otro lugar del AT. Muchos intérpretes, tanto antiguos como modernos, ven en este término una designación de Venus, la estrella de la mañana. Esta interpretación guió la traducción de la palabra en la antigua Versión griega, como así también en el caso de la Versión Vulgata Latina, que traduce *lucíferos* (la estrella refulgente, es decir, Venus) en la Vulgata Latina. La mayoría de los intérpretes modernos creen que Isaías está usando un relato mitológico muy conocido en su tiempo, como una analogía para el fracaso y las consecuencias de la rebelión y arrogancia del rey de *Babilonia, pero en la literatura conocida nada hay que se parezca en sus detalles a la rebelión de *Helel.*

14:12. Hijo de la mañana. En tiempos del AT el amanecer (*shahar*) a menudo se personificaba, y era una deidad conocida en inscripciones fenicias y ugaríticas.

14:13. La rebelión en el cielo en el antiguo Cercano Oriente. Algunos han visto una cierta similitud entre el relato de Helel (14:12) y un relato ugarítico relacionado con el dios Athtar. En una oportunidad en que *Baal estaba ausente, Athtar intentó sentarse en su trono (gobernar en su lugar), pero descubrió que no tenía la capacidad para hacerlo y ocupó después su lugar en el mundo de los muertos. Aunque el nombre de Athtar pueda tener un significado parecido al de Helel, no es el hijo de Shahar (como se describe a Helel), ni es derribado en su intento de sentarse en el trono de Baal. Tampoco es el intento en sí un acto de rebelión. No obstante, el tema de las revueltas contra los dioses es algo común. Uno de los mejores ejemplos en la literatura antigua es el *Mito de Anzu*, donde un león/ave intenta robar la Tabla de los destinos, por medio de la cual los dioses gobernaban el mundo. Anzu decide tener la supremacía sobre el mundo y los dioses, y para eso le roba la tabla al dios principal, *Enlil. Expresa una serie de afirmaciones de lo que "seré" y "haré", de la misma manera en que lo hace el rey de *Babilonia. Dice: "Yo mismo tomaré la *Tabla de los destinos* de los dioses. Las responsabilidades de los dioses tomaré para mí. Me estableceré en el trono y dictaré los decretos. Yo tomaré autoridad sobre todos los dioses Igigi". La arrogancia jactanciosa era algo típico del antagonista en esta clase de relato.

14:13. Las estrellas de Dios. La palabra que se usa para Dios aquí es *El. En algunos casos, la Biblia la usa para referirse al Dios de Israel, pero la palabra también se usa como el nombre del dios principal en el panteón cananeo. En el AT, la palabra "estrellas" se refiere ocasionalmente a ángeles de la corte celestial (Job 38:7), en tanto que en textos ugaríticos y mesopotámicos describe deidades astrales.

CREENCIAS SOBRE LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE EN ISRAEL Y EN EL ANTIGUO CERCANO ORIENTE

El hebreo usa el término *Seol* para referirse al mundo de los muertos. Aunque pudiera haberse considerado un acto de juicio que una persona fuera sacada de la vida y enviada al Seol, dicha región no era en sí un lugar de juicio que debía contrastarse con la recompensa de un destino celestial. La palabra se usaba a veces como sinónimo de "sepulcro", porque este último era la puerta a través de la cual una persona entraba al mundo de los muertos. Los israelitas creían que los espíritus de los muertos continuaban existiendo en dicho mundo de sombras. El concepto no era el de una existencia placentera, pero en el AT el Seol nunca está asociado con el tormento del fuego del infierno (el lenguaje figurado de Isa. 66:24 no está relacionado con el Seol). No está claro si es que había alternativas para el Seol. Las personas que eran libradas del Seol lo eran por medio de permanecer vivas en este mundo, y no por medio de ser enviadas a otro lugar. Los ejemplos de Enoc y Elías, que evitaron el sepulcro y que presumiblemente no fueron al Seol, muestran que al menos había una vaga idea de algún otro lugar donde ir. Esos textos no comunican una idea clara con respecto a cuál era la otra alternativa. En ausencia de una revelación específica que señalara lo contrario, las creencias israelitas por lo general se conformaban a las que eran corrientes entre sus vecinos cananeos y mesopotámicos.

Según las creencias mesopotámicas, los muertos necesitaban cruzar un desierto, montañas y un río, y luego descender a través de las siete puertas del mundo de los muertos. Aunque en la literatura de Mesopotamia se describe este lugar como uno de oscuridad y donde los habitantes están recubiertos de plumas y comen polvo, también había descripciones más benévolas. Se creía que los habitantes de este mundo de sombras se sustentaban con las ofrendas que traían los que aún estaban vivos. Disfrutaban de algo de luz mientras el sol hacía su pasaje por el mundo de los muertos cuando era de noche en la tierra de los vivientes, para poder salir nuevamente en el este a la mañana siguiente. Los gobernadores de este mundo del más allá, Nergal y Ereshkigal, estaban asistidos por un grupo llamado los Anunnaki. A pesar de estas descripciones deprimentes, nadie quería ser rechazado en las puertas, porque la alternativa era ser un espíritu errante sin acceso a las ofrendas funerarias.

14:13. Monte de los dioses, NVI. La mitología cananea afirmaba que los dioses vivían en las alturas de las montañas (ver el comentario que sigue). Por esto, es comprensible que su lugar de reunión estuviera situado también en un lugar elevado. En efecto, a *El se lo describe como el que convoca a la reunión divina del panteón en las alturas de Zaphon. Aunque no se ha encontrado el término "monte de la asamblea", se dice que el consejo de la asamblea se reunía en el monte de El.

14:13. Montaña sagrada. En el pensamiento del antiguo Cercano Oriente, que no era tan diferente al que se conoce de la mitología griega, se veía a las alturas de una montaña como el lugar de la morada de la deidad. En sus mentes habría existido muy poca diferencia entre las cumbres de las montañas y el cielo. En la literatura ugarítica se afirmaba que el hogar de *Baal era el monte Zaphon (generalmente identificado con el monte Casius, Jebel al Aqra, en Siria, de 1.900 m de altura). La palabra hebrea *zaphon* significa "norte" (ver Sal. 48:2).

14:14. El Altísimo (*Elyon*). En el AT, por lo general el término **Elyon* es un título para *Yahvé. No obstante, dado que en otra literatura del antiguo Cercano Oriente (ugarítica, aramea y fenicia) aparece también como un título divino (y hasta quizá como un nombre divino), su uso en un contexto como éste puede ser ambiguo. Fuera de la Biblia, se lo conoce más como un título para *Baal en los textos ugaríticos.

14:15. Derribado a la fosa. En un mito sumerio que comparte parte de su material con el *Mito de Anzu* (ver el comentario sobre 14:13), el dios Ninurta vence a Anzu la criatura, pero ambiciosamente quiere consolidar poder para sí. Cuando Enki descubre su plan, Ninurta es arrojado a un foso, y Enki lo sermonea por ser un fanfarrón engreído que locamente quiso arrebatar un poder que no le pertenecía.

14:19. Echado del sepulcro. La metáfora mitológica de los versículos 12-15 separa la respuesta en el mundo de los muertos (vv. 9-11), de la respuesta sobre la tierra en los versículos 16, 17. Debido a que el cuerpo mutilado del líder enemigo a menudo se exponía en un lugar público (ver el comentario sobre 1 Sam. 31:10), la gente pasaba y miraba. La frase que se usa aquí y que se traduciría mejor como "echado sin sepulcro", indica que el rey sería privado de una adecuada sepultura. Esto representaba la humillación final y una profanación, porque gran parte de los antiguos creían que un acto de sepultura adecuado y oportuno tenía influencia sobre la vida posterior. Ver el comentario sobre 1 Reyes 16:4. En la *Epopeya de *Gilgamesh*, Enkidu, de regreso del mundo de los muertos, informa a Gilgamesh que aquel que murió y no fue sepultado no tenía descanso, y aquel que no tenía familiares vivos que pudiesen cuidar de él solamente podía comer lo que se arrojaba a la calle. Una maldición babilónica relaciona al acto de sepultura con la unión del espíritu del muerto con sus seres amados. Sabemos que aun los israelitas creían que la correcta sepultura influía sobre la vida posterior de una persona, porque ellos, al igual que sus vecinos, sepultaban a sus seres amados junto con las provisiones que les servirían en la vida siguiente: por lo general vasijas de alfarería (llenas de comida) y joyas (para alejar al mal), a lo que agregaban a veces herramientas y efectos personales.

14:19. La suerte de los muertos a espada. Las alternativas a que el cadáver fuera exhibido públicamente incluían el ignominioso final de ser arrojado a una pila de cadáveres o de ser pisoteado hasta quedar irreconocible. La referencia a "losas de la fosa" es oscura.

14:20. No ser mencionado jamás. La mención del nombre de los muertos era una manera de honrarlos (ver ejemplos en Gén. 48:16; Rut 4:14). Otra alternativa es que esta frase se refiera a que el nombre es invocado o destacado. Cualquiera que fuera el caso, la idea es claramente que este rey no disfrutará de un lugar destacado en la historia.

14:24-27
Oráculo contra Asiria

14:25. Asiria. El juicio pronunciado contra *Asiria parece referirse nuevamente a la destrucción del ejército de Senaquerib fuera de Jerusalén en el 701 (ver el comentario sobre 10:16-19).

14:26, 27. Los planes de la deidad. Aunque los dioses supervisaban los decretos que habían establecido, el politeísmo del mundo antiguo hacía difícil la idea de que una deidad tuviera un plan que se proyectara en el tiempo y el espacio. Los dioses no eran inmunes a los cambios de los tiempos, ni había dios alguno que tuviera jurisdicción universal. Las circunstancias limitaban en gran manera las capacidades de un dios, aun cuando fuera la cabeza poderosa de un panteón como en el caso de Ashur o *Marduc. Era difícil para un dios sostener un

plan tal como el que *Yahvé declara aquí y en otras partes en Isaías. Sin embargo, los reyes asirios afirman que en el plan de los dioses estaba escrito que el trono de ellos fuera establecido, que sus conquistas fueran realizadas y sus imperios expandidos. Pero a menudo se entendía que estos planes se realizarían a corto plazo. Se creía que los dioses se reunían cada Año Nuevo para elaborar sus planes para el año. Sus decretos se registraban en las tablas del destino, para ser implementados en el transcurso del año. Por lo general, cuando uno quería saber más acerca de esos planes se usaba la *adivinación.

14:28-32
Oráculo contra Filistea

14:28. Cronología. La cronología de este período es muy complicada y no resulta fácil determinar el año de la muerte de Acaz. Algunas cronologías proponen que Acaz y su hijo Ezequías compartieron el reinado, aunque Ezequías era el gobernante líder (debido, quizá, a la gran influencia de la facción que estaba en contra de *Asiria dentro de la administración). La muerte de Acaz pudo haber ocurrido en fecha tan anterior como el 726 o tan posterior como el 715. La primera encuentra apoyo en la sincronía de 2 Reyes 17:1.

14:29. Los filisteos en el siglo VIII. Filistea había estado bajo el control de Judá durante el reinado de Uzías, lo cual cubrió toda la primera mitad del siglo VIII. Recuperó su independencia durante el reinado de Acaz y se convirtió en el agresor. Con el surgimiento del Imperio neoasirio, Filistea fue atacada de la misma manera que las demás naciones. Tiglat-pileser apuntó a Gaza en su campaña del 734, y en consecuencia las ciudades de Filistea pasaron a ser vasallos que pagaban tributo. Cuando llegó Sargón al trono, los filisteos intentaron liberarse de *Asiria, pero en el 720 Filistea volvió a ser atacada y Gaza renovó su lealtad. En el 712, Sargón tuvo que marchar nuevamente al oeste para aplastar la revuelta liderada por Asdod. En esta ocasión Ecrón y Gat también fueron el objetivo. La campaña de Senaquerib en el 701 trajo cambios en los tronos en varias ciudades filisteas, pero solamente Ecrón necesitó ser sitiada. A través de gran parte de los siglos VIII y VII, las ciudades filisteas compartieron la suerte de sus vecinos en Judá.

14:31, 32. La suerte de Filistea. Finalmente Nabucodonosor derrotó y deportó a los filisteos de la misma manera que lo hizo con Judá. Las cinco ciudades retuvieron cierta medida de importancia, pero para el tiempo del período persa la gente se había ido asimilando progresivamente, para perderse dentro de la mezcla general de la población del Imperio.

15:1—16:14
Oráculo contra Moab

15:1. Moab en el siglo VIII. Al igual que muchos de los pequeños estados sirio-palestinos durante el siglo VII a. de J.C., Moab fue dominada por la hegemonía *asiria sobre la región. Varios textos asirios mencionan a reyes moabitas que pagaron tributo o que estuvieron implicados en las revueltas periódicas de las coaliciones formadas por estas pequeñas naciones (la revuelta de Asdod del 713 está registrada en un prisma del reinado de Sargón II). Es probable que Isaías haya profetizado este oráculo durante el principio del reinado de Ezequías. De modo que, la destrucción de las ciudades moabitas probablemente se deba a las incursiones de tribus del desierto más que a los asirios. Los anales de Senaquerib dejan en claro que Moab intentó congraciarse durante la campaña del 701 que resultó en la devastación de gran parte de Judá y el sitio de Jerusalén. En consecuencia, los profetas israelitas (Amós 2:1-5 y Jer. 48) generalmente señalan a Moab como una nación enemiga.

15:1-4. Ciudades. Las ciudades que se mencionan como destruidas o dañadas están todas en el sector norte de Moab. La ciudad de Quir-moab (Quir-jaréset en 16:7) está situada en la parte superior del wadi el-Kerak y sirve de capital al distrito de Ar; Nebo y Medeba están situadas al este del extremo norte del mar Muerto, cerca del mismo y a unos 35 km al norte de Dibón. También fueron atacadas Hesbón y Eleale, situadas al noreste de Nebo. Las ciudades ubicadas más al sur, Dibón (35 km al norte de Quir-moab) y Jahaz, aparentemente no sufrieron las incursiones en forma directa, pero vivieron en temor de incursiones futuras.

15:2, 3. Prácticas de duelo. En toda la extensión del antiguo Cercano Oriente, los lamentos individuales y comunitarios incluían el llanto, rapado de cabezas y barbas, vestir cilicio y acostarse en el suelo o rodar de un lado al otro. Son todas expresiones que manifiestan tristeza, como asimismo una identificación temporal (generalmente de siete días)

con los muertos. Para un examen de estas prácticas y evidencia extrabíblica de textos *ugaríticos y *asirios, ver los comentarios sobre Miqueas 1:8 y 1:16.

15:5. Itinerario de la huida. La clave para el camino de huida de los fugitivos moabitas es Zoar, ya que ninguno de los otros lugares mencionados puede identificarse (sólo mencionados en otro lugar en el texto paralelo de Jer. 48:3, 5, 34). Según Génesis 14:2, 3, Zoar es una de las ciudades de la llanura. Sin embargo, la especulación con respecto a su ubicación exacta la sitúa cerca del Monte Nebo (Deut. 32:1-3), cerca del extremo norte del mar Muerto, como asimismo en la zona del extremo sur del mar Muerto. Si se tiene en cuenta los alrededores de Quir-moab y Nebo como el aparente centro del ataque en Isaías 15:1-4, parecería que debiéramos ubicar a Zoar y a estas otras ciudades hacia el sur como el lugar más apropiado para huir hacia Edom en busca de seguridad.

15:6. Las aguas de Nimrim. Si se sigue el mismo razonamiento con respecto a una huida hacia el sur por parte de los fugitivos moabitas, parece más apropiado identificar a Nimrim (Jer. 48:34) con el wadi en-Numeirah, que corre hacia el oeste y vierte en el extremo sur del mar Muerto. Existe también un lugar cercano, Numeirah, que pudo haber estado relacionado con la fuente de provisión de agua y servía de avanzada moabita.

15:7. El torrente de los sauces. Si se acepta una ruta hacia el sur para los fugitivos, este arroyo bordeado de sauces sería el wadi el-Hesa (río Zered), que define el límite entre Moab y Edom. Este valle amplio (de hasta más de 6,5 km de ancho) se extiende por unos 60 km y termina en el extremo surdeste del mar Muerto (Núm. 21:12).

15:8. Eglaim. El *oráculo de Isaías indicaría una ubicación más al sur para este lugar, pero no se ha identificado un sitio exacto. Entre las posibilidades está la mención que hace Eusebio acerca de Agallim, un poco al sur de Rabbah, y la sugerencia de Aharoni con respecto a Mazra, un lugar situado al este de la península de Lisan.

15:8. Beer-elim. Este lugar no ha sido identificado con exactitud. Algunos eruditos especulan que debe equipararse con el Beer de Números 21:16, pero el gran número de nombres de lugares que comienzan con Beer ("pozo de agua") hace problemática esa identificación. Siguiendo la línea de pensamiento aplicada a otros lugares en este *oráculo, uno esperaría que se tratara de un lugar al sur, cerca del mar Muerto, posiblemente en las cercanías de el-Kerak.

15:9. Las aguas de Dimón. Debido a su proximidad al wadi Ibn Hammad en los llanos de Moab, Dimón ha sido identificada con Khirbet Dimneh, a unos 4 km al noroeste de Rabbah. Los estudios al nivel de la superficie no revelan restos de alfarería de la *Edad del Hierro, pero tampoco se han hecho excavaciones en el lugar.

16:1. Corderos como tributos. Gran parte de la llanura moabita es apta para el pastoreo de ovejas y cabras (Núm. 32:4). Debido a que esto debe haber sido una parte principal de su economía, y constituido una forma apropiada de tributo (2 Rey. 3:4). Los anales asirios a menudo mencionan enormes cantidades de metales preciosos, esclavos y bienes suntuarios como pagos de tributos (más probablemente botines de guerra). Sin embargo, dentro de un sistema normal de cobrar impuestos de personas sometidas, las ovejas serían más útiles para las necesidades diarias de los funcionarios (Asurbanipal II menciona el pago de 1.000 reses y 10.000 ovejas por parte del asustado rey de Hattina).

16:1. Sela. Esta palabra, que significa "roca", aparece sólo unas pocas veces como nombre de un lugar. Su uso más conocido está en 2 Reyes 14:7, donde se refiere a una fortaleza edomita que fue conquistada por el rey Amasías de Judá. La fortaleza se identifica ya sea con Petra o la actual Sela, situada a 3,5 km de Buseira. El lugar mencionado en el *oráculo de Isaías no ha sido identificado. Es improbable que se trate del mismo lugar que el edomita, porque todos los otros lugares mencionados en este texto no alcanzan a entrar en Edom.

16:2. Los vados del Arnón. El valle del Arnón tiene 5 km de ancho en algunos lugares, y es un obstáculo importante para el tránsito hacia el norte y el sur. Los vados se refieren al punto donde la ruta norte-sur cruza el wadi en Dibón (como en la mención que hace Mesa de esto en la Piedra moabita). Se trataría de un lugar natural de cruce para los fugitivos moabitas como así también un lugar sumamente estratégico (comparar la importancia militar de los vados en Jue. 12:5; Jer. 51:32).

16:7-9. Ciudades. En una recapitulación de la zona de devastación, el *oráculo describe la ruina física y económica de la parte norte de Moab. Esto incluye las ciudades meseta Hesbón y Quir-jaréset (Quir; ver 15:1-4) y Jazer (Khirbet Gazzir, en el

extremo norte del mar Muerto). Tanto Sibma como Eleale se mencionan como parte del distrito de Hesbón, y en un tiempo fueron parte de la tierra que le tocó a Benjamín (Núm. 32:3, 37; Jos. 13:19). La ubicación de Sibma es incierta, en tanto que a Eleale generalmente se la identifica con Khirbet el-Al, situada a casi 2 km al noreste de *Tell Esbán.

16:14. La suerte de Moab. Aunque no hay suceso histórico preciso que pueda sugerirse como el cumplimiento del *oráculo del profeta contra Moab, se puede atribuir su destrucción a las incursiones de las tribus del desierto o quizá al paso de algún ejército asirio por la región.

17:1-14
Oráculo contra Damasco

17:1. Damasco. La guerra siroefrainita (ver los comentarios sobre 7:1) se desarrolló a mediados de la década del año 730. La guerra terminó cuando el rey asirio Tiglat-pileser III invadió Siria e Israel devastando a estos dos estados rebeldes (734-732). El reino sirio, gobernado desde Damasco por Rezín (ver 7:1-9), había sido el principal rival político y económico de Israel. Este se había inmiscuido en los asuntos internos de Israel y Judá, y durante más de una década había invadido sus territorios. Sin embargo, al parecer Rezín excedió todos sus límites al liderar una coalición en contra de *Asiria, la cual no aprobó tener una "Gran Siria" como rival. En consecuencia, en el año 732 la destrucción de Damasco fue total, tal como lo registran los anales asirios, y lo que quedó fueron cientos de sitios que "parecían montañas sobre las cuales había pasado una inundación". Esta destrucción generalizada incluyó también la reducción a escombros de gran parte de la ciudad de Damasco, como asimismo la redistribución de sus territorios tanto en Siria como en Transjordania y la Galilea.

17:1. Aroer. La campaña asiria a través de Transjordania habría incluido lógicamente la captura del sitio estratégico de la fortaleza de Aroer sobre el Arnón (Arair, a unos 5 km al sudoeste de Dibón y poco más de 4 km al este del Camino del rey). Esta fortaleza guardaba el pasaje a través del valle del Arnón y controlaba la frontera entre Moab y Amón. Es posible que un sitio anterior para la ciudad fuera Tell Esdar (unos 2,5 km al norte) y que el nombre se haya cambiado a Arair después de su destrucción en el siglo VIII.

17:3. La suerte de Damasco. Los anales de Tiglat-pileser III describen la manera en que prácticamente destruyó los 16 distritos y la mayoría de las ciudades de *Aram en el 732, deportó sectores de la población y puso a cargo de la mayoría de las ciudades y territorios de Siria a otros vasallos más leales (la lista incluye 591 ciudades destruidas). Damasco resultó seriamente dañada, pero sobrevivió a la experiencia y se convirtió en la capital de una nueva provincia asiria. Más adelante, Damasco se unió todavía a otra coalición antiasiria, liderada por el estado sirio de Hamat en el 720. Esta rebelión fue aplastada por Sargón II en el 720. Desde ese momento Damasco tuvo gobernadores asirios hasta el 609. La ciudad sólo recuperó su independencia temporal hasta que el Imperio neobabilónico la absorbió en el 604.

17:5. El lenguaje figurado del segador. En el proceso de la siega, según se lo ilustra en pinturas de sepulcros egipcios, el segador tomaba las mieses (los tallos con grano maduro) con su mano izquierda y las cortaba con una hoz que manejaba con su mano derecha (Sal. 129:7). De esta manera ya estaba preparado para atar las gavillas a fin de transportarlas a un piso de trillar. Lo poco que quedaba de esta tarea de corte lo recogían los espigadores (Rut 2:3, 7).

17:5. Valle de Refaím. Este valle y sus granjas se extienden al sudoeste de Jerusalén. Proporcionaba gran parte del alimento para los habitantes de la ciudad y seguramente era intensamente espigado por los pobres. Una sequía o un sitio a la ciudad pondría una presión muy grande sobre la provisión de comida y generaría la imagen que presenta el *oráculo de Isaías. El Proyecto Ein Yael estudió detalladamente los restos arqueológicos de la actividad cultural en este valle. Él mismo puso de relieve lo difundido que estaba el cultivo en terrazas, lo cual indicaba la necesidad de usar la mayor parte posible de la tierra para alimentar a la creciente población de Jerusalén y sus alrededores.

17:6. Rebuscos de olivo. Al igual que los que segaban el trigo, los trabajadores que golpeaban las ramas de los olivos, para recoger el fruto, tenían orden de dejar una parte "para el forastero, para el huérfano y para la viuda" (Deut. 24:20). Sus largas varas derribaban la mayor parte del fruto, pero lo que quedaba en las ramas más altas se debía dejar (Isa. 24:13). Esto proporciona una excelente

imagen de un remanente que sobrevivirá para restaurar la relación de *pacto con *Yahvé.

17:8. Árboles rituales de Asera. Para un desarrollo del tema de estos símbolos cúlticos de la diosa de la fertilidad de los cananeos, ver los comentarios sobre Deuteronomio 7:1-26 y Jueces 2:13.

17:8. Altares de incienso. Excavaciones arqueológicas demostraron una amplia variedad de altares de incienso en todo el antiguo Cercano Oriente. Los hay desde enormes plataformas con intrincados decorados (ver la plataforma de Taanac) a simples pedestales usados tanto en la adoración doméstica como para fumigar casas, disimular olores y repeler insectos. Aunque en la adoración israelita existe una larga historia de quemar incienso (Éxo. 30:7-8; Núm. 16:46-48), esta práctica se relaciona cercanamente con los dioses de otros pueblos y con la magia (Isa. 65:3; Jer. 19:13).

18:1-7
Oráculo contra Etiopía (Cus)

18:1. Tierra del zumbido de alas. Es posible que ésta sea una referencia a la multitud de insectos que infestan el valle del Nilo (Deut. 28:42 contiene un uso similar de la palabra hebrea). No obstante, dado el contexto de "embajadores enviados por mar", es más probable que se refiera a los muchos botes livianos y rápidos hechos de atados de papiro que se desplazaban velozmente cuesta arriba y abajo por el Nilo

18:1. Ríos de Etiopía (Cus, NVI). En el AT, el término que se traduce Etiopía puede referirse a diversos lugares. No obstante, el término puede llevar a confusión, porque no se trata de la moderna Etiopía (Abisinia), sino de la zona a lo largo del Nilo que está al sur de Egipto, la antigua Nubia (en lo que actualmente es Sudán). En la antigüedad, el límite entre Egipto y Nubia por lo general era o bien la primera o la segunda catarata del Nilo. Es poco probable que Nubia alguna vez se extendiera mucho más allá de la sexta catarata en Khartum (también Jartum). El período entre el 730 y el 715 fue uno de inestabilidad en esta región. Durante el Tercer período intermedio, la vigésimoquinta dinastía estaba comenzando a surgir, encabezada por los monarcas etíopes Pianchia y su sucesor Shabako. Estos permanecieron durante un tiempo en el reino de Cus, pero se estaban moviendo para ganar control sobre todo Egipto y así unir a todo el país bajo su gobierno. Esto exigía combatir a los reyes egipcios nativos que dominaban la región del delta, rechazar las amenazas de Libia en el oeste y negociar tratados de defensa mutua con el Imperio asirio en el este, el cual estaba en plena expansión.

18:2. Emisarios en barcas de papiro, NVI. Sin duda existió una intensa actividad diplomática en este período. No obstante, existen dudas acerca de quién envía a estos embajadores o emisarios y a quién son enviados. En vista del gran interés por parte de los integrantes de la dinastía etíope por obtener el control total sobre el Bajo Egipto y el delta, bien podrían ser ellos quienes envían mensajeros a *Asiria para buscar ayuda o al menos un reconocimiento de su legitimidad para reinar en Egipto (ver la visión de las buenas relaciones entre Egipto y *Asiria en 19:23-25). El uso de botes de papiro en el Nilo en lugar de embarcaciones más grandes asociadas con los nobles y el transporte de tropas, sugiere la necesidad de cierta clandestinidad. Las balsas livianas hechas con papiro podían navegar fácilmente los rápidos a lo largo del Nilo o se podían transportar a pie para evitar zonas peligrosas o lugares densamente poblados.

18:2. Alta estatura y piel. Aunque parece claro que Etiopía está enviando propuestas diplomáticas a *Asiria, los emisarios no viajarían todo el trayecto en botes de papiro. Estas embarcaciones livianas solamente serían apropiadas para el Nilo. Dado que los asirios ni eran altos ni de piel brillante (en relieves asirios existen numerosas representaciones de hombres bajos, con barba), es posible entonces que los mensajeros estén corriendo la voz entre los etíopes para que se unan a ellos en el esfuerzo por unificar a Egipto. La imagen de Heródoto de los etíopes como los más altos entre los africanos encajaría en esta reconstrucción.

18:2. Atropelladora. La forma hebrea de este término es un adjetivo repetido (*qaw-qaw*) que significa "poderoso". El sonido onomatopéyico podría representar la cadencia rítmica de un ejército en marcha.

18:2. Tierra dividida por los ríos. Se trata de una descripción apropiada para Mesopotamia (la "tierra de dos ríos"), el Éufrates y el Tigris. No obstante, dado que los embajadores del faraón etíope Shabako son enviados, al menos al principio, a través de todo Egipto, los "ríos" en este caso bien pueden ser los tributarios y los canales relacionados con el río Nilo.

18:5. El lenguaje figurado de la vendimia. Es el labrador sabio el que conoce los tiempos apropiados para cultivar y podar sus vides a fin de asegurar el máximo rendimiento. Las viñas florecen en mayo y el fruto comenzará a madurar para agosto. Hay dos podas calculadas: (1) como se señala en el *Calendario de Gezer*, en el otoño, antes que las vides entren en letargo, se quitan las ramas improductivas del año anterior, y (2) una vez que aparecen las uvas, se quitan las hojas y los retoños para estimular un mayor rendimiento y una maduración pareja. Así, *Yahvé esperará su tiempo hasta que sea el momento apropiado para podar las naciones de la tierra.

18:6. Animales ejecutan el juicio. Las ramas podadas de las viñas por lo general se usaban como combustible (Eze. 15:2-4), pero en este caso quedan como alimento y lugar para hacer nidos para las aves y otros animales. Las ramas de la poda, como naciones destrozadas, se vuelven poco menos que pequeños palos dispersos, útiles en el transcurso de la estación siguiente, pero ya no representan ninguna amenaza para *Yahvé o Judá.

19:1-25
Oráculo contra Egipto

19:1. Egipto en el siglo VIII. Durante gran parte del siglo VIII, Egipto fue una nación dividida. El gobierno nominal de los sucesores de Sheshonq en Tanis fue virtualmente ignorado por los dinastas en Tebas y la ensaladilla de reyes y jefes en el delta. La expansión de *Asiria bajo Tiglat-pileser III después del 745, se convirtió en una amenaza creciente para Egipto, lo que quizá haya alentado el surgimiento de los reyes cusitas Pianki y Shabako. Los esfuerzos de éstos por unificar a todo Egipto fueron frenados por espacio de unos 20 años por los gobernantes de Sais, quienes habían logrado fusionar a todos los nómadas del norte bajo su liderazgo. El éxito de Saite se vio apoyado por un aumento del comercio con los filisteos y el resto del *Levante. Fue probablemente al rey de Saite, Tefnakhte, a quien recurrieron muchos de los estados vecinos de *Asiria (Filistea, Israel, Transjordania) buscando ayuda en sus intentos por rebelarse. Finalmente, en el 712, el rey sudanés Shabako conquistó todo el bajo Egipto y nuevamente unió al país bajo el reinado único de la vigésimoquinta dinastía.

19:1. La nube como carro de guerra. Es común encontrar la imagen de un Dios bravío que desciende majestuoso de los cielos en un carro de nube o cabalgando sobre una de ellas (Sal. 68:4; 104:3; Jer. 4:13). Uno puede encontrar descripciones de una *teofanía de tormenta en los textos que hablan del dios ugarítico *Baal. Tanto en la *Epopeya de *Aqhat* como en el ciclo de relatos de Anat, a Baal se lo conoce como el "Jinete de las Nubes". Los atributos de Baal son comandar las tormentas, desatar los relámpagos y apresurarse a la batalla como Guerrero Divino. Incluso aparecen hasta en los textos egipcios de *El Amarna. Las características de Yahvé como Creador, Dios de la Fertilidad y Guerrero Divino tienen mucho en común con las características de los dioses en estas epopeyas más antiguas. Una de las maneras en que *Yahvé se presenta a sí mismo como el único poder divino para los israelitas es asumiendo los títulos y poderes de otros dioses del antiguo Cercano Oriente.

19:1. Ídolos que se estremecen. Tanto los dioses/ídolos de Egipto como el pueblo egipcio se presentan pasmados de asombro ante el gobierno de *Yahvé sobre toda la naturaleza, sobre todo ser creado, y sobre toda nación. La imagen antropomorfa de ídolos que "tiemblan" es comparable al temor de los dioses mesopotámicos que pensaban que su esfuerzo colectivo había dado origen al diluvio (*Epopeya de * Gilgamesh*, y la *Epopeya de Atrahasis*). Estaban anonadados por la ferocidad de las fuerzas que habían desatado, y se los describe encogidos y aterrorizados como esclavos o perros azotados que buscan protegerse detrás de una pared. El ingreso triunfal y portentoso de Yahvé en Egipto puede compararse con la forma en que el Salmo 96:4, 5 ridiculiza a los ídolos y con la actitud general que Isaías tiene hacia las naciones "llenas de ídolos" que carecen de verdadero poder divino (Isa. 2:8; 10:10, 11; 31:7).

19:3. Consulta a los ídolos y a los muertos. Siguiendo el estilo de su descripción de la *adivinación egipcia en 8:19, Isaías ridiculiza a esa nación por depender inútilmente de los ídolos y los médium (no obstante, ver el comentario sobre 1 Sam. 28:7-11). Existe abundante información acerca del uso de la magia en el antiguo Egipto por parte de sacerdotes y "médicos" profesionales. Utilizaban hierbas, cánticos, prácticas rituales y sangrías, para curar enfermedades, exorcizar demonios, maldecir a naciones enemigas y a sus líderes e influenciar a

los dioses. Una parte de estos textos mágicos estaba destinada a acelerar el viaje de los espíritus de los muertos a través del proceso del juicio y encaminarlos a una bendecida vida posterior. La creencia era que también era posible consultar a estos espíritus sobre diversos asuntos. Se han recuperado muchas "cartas a los muertos", en las que se les pedía información.

19:4. La suerte de Egipto. Una amenaza cercana para los gobernantes egipcios nativos era el rey etíope Shabako. Su reino de Nubia finalmente conquistó a los estados del delta egipcio en el 716 a. de J.C., y esto encajaría en este tiempo. Es posible también que Isaías se refiera a *Asiria. Los reyes del delta se habían unido a la revuelta filistea que Gaza lideraba contra Asiria y Sargón II en el 720. Sería fácil conjeturar que en algún momento Asiria desearía conquistar Egipto y agregarlo al Imperio. Tanto Tiglat-pileser III como Sargón II firmaron tratados con tribus árabes a lo largo de la frontera de Sinaí y Palestina para mantener controlado a Egipto. La tensión siguió aumentando entre ambos países hasta que en el 633 Asurbanipal atravesó triunfalmente el valle del Nilo y saqueó Tebas.

19:5-7. Egipto y su dependencia del Nilo. Al igual que el sistema fluvial de Mesopotamia, la agricultura y el comercio egipcios dependían totalmente del sistema del río Nilo. Afortunadamente para ellos, el Nilo era un río de comportamiento bastante predecible y manejable. Sus desbordes respondían a un calendario regular (cuidadosamente registrado por los escribas y conservado en lugares oficiales). Una alteración del desborde del Nilo traería como consecuencia cosechas pobres y la destrucción de sus industrias (especialmente la de lino). Las riberas del Nilo podían canalizarse con canales de irrigación y de navegación, lo que permitía aumentar la superficie cultivable y el tránsito de embarcaciones livianas. Además, el desborde controlado del Nilo depositaba una capa de limo fértil en los campos egipcios, lo cual aseguraba cosechas abundantes y reducía la necesidad de fertilizar la tierra o hacer rotación de cultivos. El transporte también dependía de la circulación río arriba y abajo del Nilo. Existía un constante tránsito pesado de balsas grandes que transportaban granos y otras materias primas, productos manufacturados y piedras para la construcción. Mensajeros reales, burócratas y sacerdotes de las numerosas comunidades religiosas navegaban por el Nilo, visitando y supervisando campos y la recolección de impuestos. La extensión misma del dominio egipcio era posible porque sus tropas podían desplazarse rápidamente de un extremo al otro del reino.

19:9. El cultivo y el hilado de lino. El clima cálido y húmedo de Egipto requería vestimenta liviana. El lino, cultivado desde tiempos neolíticos, constituía una de las respuestas a esta necesidad. Proporcionaba tanto alimento (semillas y aceite de lino) como una fibra que podía hilarse para hacer tejidos. En Egipto, el lino se sembraba tupido (para aumentar la altura y evitar la ramificación) a fines de octubre, y se segaba con una altura de casi 1 m en abril o mayo. Un campo sembrado de estas características sería fácilmente dañado por las tormentas de granizo (Éxo. 9:23-25). Se sacaban de raíz plantas más jóvenes para tejidos de lino fino, mientras las plantas de más tiempo se usaban para sogas y cintos. Los tallos se remojaban primero en tanques de agua estancada (enriado) y luego se secaban antes de que las fibras se separasen (Jos. 2:6). Los tallos secos se golpeaban y las fibras se separaban y sacaban con peines para ser hiladas. Las hebras más largas se usaban para vestidos y las más cortas (estopa) se destinaban a mechas para lámparas (1:31). Se producían diversas calidades de lino. La mejor se destinaba al faraón, la nobleza y los sacerdotes. Cualquier interrupción en la producción habría tenido un efecto dominó, destruyendo la fuente de trabajo y de ingresos de innumerables trabajadores en los campos y en las fábricas.

19:11. Los jefes, Zoán, NVI. Los integrantes de más jerarquía de la corte del faraón y de los sacerdotes eran representantes de las familias nobles de Egipto. Los que estaban relacionados con Zoán, situada en el delta superior, a escasos 50 km al sur de la costa del Mediterráneo, se consideraban los descendientes directos de las familias nobles más antiguas del país. La impotencia de ellos para hacer frente a esta crisis pone de relieve la poca importancia que en realidad tenía esta descendencia. Zoán se había convertido en la capital de Egipto al principio de la vigésimoquinta dinastía (1176-931 a. de J.C.), el mismo período en que se desarrolló la monarquía israelita. La base para esta referencia quizá sea el recuerdo de tratados oficiales entre Zoán y Jerusalén, ya que después del 873 a. de J.C. la capital de Egipto se mudó a Sais y Napata.

19:11. Discípulo de los antiguos reyes, NVI. Debido a que Egipto contaba con una larga y virtualmente ininterrumpida historia, los funcionarios que enfrentaban una crisis o un presagio inexplicable cantaban antiguas oraciones y encantamientos mágicos (como aquellos encontrados en los textos de *execración). También consultaban los archivos de anteriores administraciones y las instrucciones de funcionarios modelos. Las memorias culturales, que se registraban en papiro durante generaciones, tenían gran autoridad, y los descendientes de estos funcionarios anteriores se enorgullecían grandemente de ser los herederos de esa sabiduría (incluidas las *Enseñanzas de Ptah-Hotep* del siglo XXV a. de J.C. y la *Instrucción de Merikare* del siglo XXII a. de J.C.). Sin embargo, esta actitud podía también impedir la toma de decisiones creativas e innovadoras. Isaías ridiculiza a estos hombres que se enorgullecen de su sabiduría pero que no alcanzan a entender la manera de afrontar las crisis presentes (cf. 43:8, 9).

19:13. Magistrados de Menfis. Con anterioridad al 715 a. de J.C. la región del delta de Egipto estuvo gobernada por al menos cuatro faraones rivales. La zona estaba dividida en la región de Tanis (delta oriental), la región de Leontopolis (delta central) y la región de Saite (delta occidental). Existían también muchos pequeños reinos que afirmaban ser independientes y pretendían ser depositarios de una parte del antiguo legado egipcio. La mención de Menfis aquí (en hebreo figura Noph) simplemente relaciona íntimamente el caos administrativo de Egipto con la antigua ciudad capital. Esto contrasta la ironía de la anarquía del momento con la grandeza pasada. Sólo después del surgimiento de la vigésimoquinta dinastía de Nubia, bajo Shabako, volverá Egipto a estar unido bajo un único gobernante.

19.15. La palmera y el junco. En cuanto a esta contrastante metáfora, ver el comentario sobre 9:14. Los líderes de Egipto están tan confundidos que no pueden distinguir entre cabezas y colas o entre los poderosos (para quienes se agitan las ramas de palmeras) y los débiles, quienes se inclinan como juncos delante de los grandes (58:5).

19:18. Cinco ciudades. No hay acontecimientos históricos que permitan identificar a estas ciudades. Jeremías 44:1 identifica a cuatro (Migdol, Tafnes, Menfis [Noph] y Patros) en las que habitan los israelitas, pero que pueden no tener relación con este versículo. Por cierto, existen evidencias de la existencia, desde el tiempo de Salomón en adelante (Colonia elefantina, Leontópolis), de una presencia israelita (diplomática y comercial) en Egipto. Lo que parece más importante dentro de esta declaración es la idea misma de la adoración a *Yahvé en Egipto y hasta quizá en una ciudad importante relacionada con un dios egipcio.

19:18. La lengua de Canaán. Por lo general, cuando una comunidad extranjera se establece en un país, se espera que hablen el idioma de ese país, excepto entre ellos. De otro modo, sería difícil hacer negocios o desarrollar alguna actividad diplomática. En consecuencia, sería algo fuera de lo común que se hablaran en Egipto los idiomas israelitas hebreo o arameo. Lo más probable es que esto se refiera al estudio de las escrituras sagradas de los yahwistas y la oración elevada a *Yahvé. Sugiere, al igual que los versículos 19-21, una conversión de los egipcios al yahwismo.

19:18. Ciudad de la destrucción (o del Sol). El significado de esta frase es incierto. Las diversas fuentes no concuerdan con respecto a si en el original el término *heres* debe traducirse "destrucción" o "sol". La LXX agrega otra interpretación: *ir hassedeq*: "ciudad de justicia (rectitud)". La RVA señala en nota al pie de página: "Heb., *Ir-hajeres,* o sea, Heliópolis". Si el término significa "ciudad del sol", la referencia podría ser a Heliópolis, la ciudad del dios Sol Re. Si esta es una de las ciudades en que se hablaría el idioma hebreo, entonces se estaría frente a una importante revolución religiosa.

20:1-6
Asdod, Egipto y Cus (Etiopía)

20:1. La campaña de Sargón contra Asdod. Esta es una de aquellas raras ocasiones en que el relato bíblico de la revuelta de Asdod en los años 713-711 a. de J.C., los registros asirios y los restos arqueológicos todos se corroboran entre sí. La ciudad filistea se sublevó ante la instigación del rey Azuri, quizá con la expectativa de contar con el apoyo egipcio. Los anales asirios lo acusan de negarse a pagar tributo y de fomentar la rebelión entre sus vecinos. El emperador asirio Sargón II respondió con una decisiva campaña que rápidamente dio por tierra con cualquier expectativa de independencia. Puso en el trono a Ahimeti, hermano menor de Azuri, quien a su vez fue casi inme-

diatamente depuesto por un usurpador llamado Yamani. Sargón envió otra expedición en el 712, y Yamani huyó a Egipto. Como consecuencia, fue designado un comisionado asirio para que administrara a Asdod para el Imperio. Las excavaciones en el estrato 8 de la ciudad revelaron la existencia de numerosas sepulturas masivas debajo de los pisos. También se hallaron varios fragmentos de una estela recordatoria asiria. Los mismos provienen de una réplica de la que se erigió en Khorsabad, en la que figura una lista de las conquistas de Sargón, incluida Asdod.

20:2. Las acciones proféticas de Isaías. La profecía actuada que usó Isaías fue sorprendente. Dios ordena a este hombre ya mayor (que había sido llamado a ser profeta 30 años antes, en el 742 a. de J.C.) que se desnude totalmente y ande delante de la gente en esta condición vergonzosa. Su propósito es demostrarles gráficamente cuál será la suerte final que correrán si se unen a la revuelta de Asdod. Ellos también serán desnudados y deportados como esclavos (cf. Miq. 1:8; Nah. 3:5). Dado que en el mundo antiguo el estilo y la calidad de la vestimenta eran un indicador del rango social, a los malhechores también se los exhibía desnudos para demostrar su pérdida del rango social (*Leyes del Período Asirio Medio*).

20:3. El papel de Egipto y Cus (Etiopía) en la campaña contra Asdod. Los registros asirios (el *Prisma de Nimrud*, de Sargón) mencionan el establecimiento de un puerto mediterráneo bajo el control conjunto de *Asiria y Egipto. Esta cooperación puede haberle sido impuesta a Egipto debido al control asirio sobre Chipre y su pacificación de las tribus árabes a lo largo de la frontera del Sinaí. Los reyes del delta, ante el temor de nuevas incursiones, intentaron aliviar en parte esta presión, apoyando primero la revuelta de Hanno de Gaza y luego la de Aziru de Asdod. Debido a este apoyo clandestino, el usurpador Yamani huyó al delta a la llegada del ejército de Sargón II en el 712. Sin embargo, la gente de allí se negó a darle asilo o más ayuda militar. Yamani intentó luego obtener ayuda del dinasta nubio Shabako. Esto también resultó infructuoso; Shabako estaba más interesado en conquistar los reinos del delta y no quería despertar la ira de los asirios. De modo que Yamani fue entregado encadenado a los asirios como una ofrenda de paz. Los anales de Sargón registran esto como una demostración de cuán lejos había llegado la fama de su "asombrosa grandeza".

20:4. El trato dado a los cautivos. Los prisioneros de guerra se consideraban botín para ser dividido entre los conquistadores. Serían esclavos, y era necesario quebrantar inmediatamente sus voluntades y, a la vez, usarlos como un medio para avergonzar a sus países o ciudades natales. Los anales asirios incluyen, entre otros elementos, listas de cautivos llevados a Asur o en algunos casos empalados como ejemplo para otros rebeldes. Pinturas en tumbas reales egipcias a menudo ilustran filas de prisioneros, atados unos a otros por el cuello y en marcha hacia el cautiverio. Aunque estas personas no están totalmente desnudas, han sido despojadas de todo objeto de valor y toda distinción de rango social (ver el comentario sobre 2 Sam. 10:3).

21:1-10
Oráculo contra Babilonia

21:1. Desierto del Mar. La expresión hebrea quizá se traduzca mejor aquí como "terreno cenagoso" o "yermo", es decir, zona deshabitada. Cualquiera de los dos encajaría en la parte sur de Mesopotamia, una zona que se va convirtiendo en ciénagas y pantanos a medida que uno se acerca al golfo Pérsico. El tema es la preocupación por la captura de *Babilonia por parte de los asirios en el 703 a. de J.C. y la expulsión del líder babilonio Merodac-baladán. La facción antiasiria dentro de la corte de Ezequías había tenido la esperanza de que Babilonia desafiaría exitosamente a *Asiria, y que de esta manera las provincias distantes como Judá tendrían una oportunidad de obtener su independencia. Estas esperanzas quedaron desechas con el resurgimiento del poder de Asiria bajo Senaquerib. En consecuencia, el *oráculo de advertencia refleja esa decepción.

21:2. El papel de Elam y Media. Aunque el versículo 9 señala claramente que *Babilonia es la ciudad que será atacada, no es tan claro el papel que *Elam y Media juegan en estos sucesos. Ambos pueblos iraníes del este del Tigris habían prestado su ayuda a Merodac-baladán cuando se estableció en Babilonia en el 720. Pero después Sargón II depuso a Merodac-baladán, quien huyó a Elam en el 710. Es posible que el profeta esté exhortando a Elam y a Media a cooperar nuevamente con Merodac-baladán contra un enemigo común, *Asiria. Sin embargo, la situación caótica de aquel

tiempo, acompañada por el pillaje y el saqueo, permitía prever un cambio en las anteriores alianzas. De todos modos, después del 680 Elam dejó de ser un factor de peso en el escenario político del Cercano Oriente, y eso podría ser resultado del crecimiento del poder de Media como así también de la presión de Asiria.

21:5. Mesas arregladas, asientos preparados. Lo que pareciera ser aquí la descripción de un banquete, quizá sugiera que *Babilonia no estaba preparada para el ataque que capturaría a la ciudad. Podría referirse también a preparativos para la batalla (así como *Anat en la *Epopeya* * *Ugarítica* preparó asientos y mesas para que sus guerreros pudieran observar mientras ella mataba a sus enemigos), o posiblemente una descripción de las defensas de *Babilonia o sus diversos distritos antes de un sitio.

21:5. Engrasen los escudos, NVI. La práctica de aceitar los escudos en preparación para la batalla quizá se deba al deseo de hacer más flexible y menos quebradizo el cuero (2 Sam. 1:21). Fuentes clásicas (*Acharnians*, de Aristófanes y *La Eneida*, de Virgilio) sugieren que un escudo aceitado era más flexible y podía desviar un golpe. El brillo de un escudo de cuero recién aceitado podía ser útil también para cegar a un enemigo.

21:7. Los carros de guerra en el siglo VIII. Los asirios usaban divisiones de carros, organizadas en escuadrones de 50, como el núcleo de sus fuerzas militares para las campañas. Tenían capacidad para una dotación de 2, 3 ó 4 hombres, de los cuales uno era el conductor y los demás eran arqueros o portadores de escudos. En períodos anteriores (Asurbanipal), se llevaba un tercer caballo atado al costado del carro para reemplazar alguno de los principales que resultara herido o si el ocupante del carro necesitaba abandonar el vehículo dañado. Ilustraciones de carros en relieves asirios muestran que, al principio, tenían ruedas de mediano tamaño con 6 rayos, y una lanza frontal a los costados de la cual se enganchaba un par de caballos. Más adelante, durante el reinado de Salmanasar III, los carros fueron más pesados, con enormes ruedas de 8 rayos. Senaquerib agregó también un par de caballos adicionales para ayudar a arrastrar estos carros más pesados.

21:7. La caballería en el siglo VIII. Gran parte de lo que se sabe acerca del uso de la caballería en el siglo VIII proviene de ilustraciones en relieves asirios. Muestran que en zonas montañosas o boscosas, donde los carros eran ineficaces, los ejércitos en el antiguo Cercano Oriente empleaban la caballería. Algunos jinetes estaban armados con arcos, mientras que otros servían de lanceros, para lo cual llevaban una larga lanza. Esta última fuerza se utilizaba como tropas de choque, las cuales cargaban junto con los carros contra un enemigo agrupado en forma compacta. De esta manera abrían surcos en sus filas para permitir el ingreso de la infantería asiria (ver 1 Rey. 20:21). Los arqueros de caballería a menudo luchaban en parejas; uno usaba el arco mientras el otro llevaba un escudo para cubrir a su compañero (ver 2 Rey. 9:25). También se usaban jinetes para llevar mensajes en el campo de batalla y para informar acontecimientos a fortalezas y ciudades cercanas (ver la huida de Ben-hadad con apoyo de jinetes en 1 Rey. 20:20).

21:9. Caída de Babilonia. Al morir Sargón II en el 705, Merodac-baladán se erigió nuevamente en gobernante de *Babilonia. Esto desencadenó una nueva serie de revueltas en todo el Imperio *asirio (entre ellas se rebelaron Que, Tabal e Hilakku, provincias de *Anatolia). Los anales de Senaquerib describen la manera en que sistemáticamente subyugó a cada región rebelde. Primero atacó a Babilonia y a *Elam, debido a su proximidad al corazón del Imperio asirio. El combate se realizó en Kish, y luego en las zonas cenagosas del sur de Mesopotamia cuando Merodac-baladán tuvo que huir de Babilonia. Aun así, el líder babilonio logró mantener el control de una porción del sur y causar continuos problemas a Senaquerib, a pesar de los intentos asirios por reconciliar a los caldeos. Babilonia finalmente fue sitiada en el 689 y, una vez penetrados los muros, los asirios mataron a toda la población y destruyeron el sistema de muros, los templos y todas las casas de la ciudad. Hasta llegaron a cavar canales para desviar agua desde el Éufrates a través de la ciudad para deshacer cimientos y construcciones de ladrillos.

21:9. Ídolos destrozados. Los anales de Senaquerib contienen relatos vívidos de la captura de *Babilonia en el año 689. En su locura de destrucción, los soldados *asirios no tuvieron respeto por los dioses de sus enemigos, y destrozaron las imágenes sagradas de Babilonia, rompiendo muchas de ellas en pequeños fragmentos. Sin embargo, en medio de esta destrucción los soldados lograron rescatar dos estatuas de sus propios dioses

nacionales, Adad y Shala, que 480 años antes había capturado el rey babilonio Marduk-Nadin-Ahe.

21:11-12
Oráculo contra Edom

21:11. Edom (Dumá/Duma, NVI y RVR-1960). Es una ciudad con oasis en el centro norte de Arabia Saudita, cerca del extremo sur del wadi Sirhan. Su relación con la confederación quedarita de tribus beduinas en esa región (Gén. 25:13) quizá explique la identificación del nombre del lugar con Edom. Puede que aquí el original hebreo contenga un juego de palabras, pues *duma* significa "silencio" y Edom.

21:11. Seír. Esta parte del territorio de Edom incluía la zona de bosques que se extendía desde la meseta de Transjordania hacia el sur hasta el wadi al Arabá, incluyendo quizá Petra (ver Jue. 5:4). El término aparece en textos egipcios del siglo XIV, que mencionan los nombres de ciudades y personas como parte del "país de los nómadas seír".

21.11. Edom en el siglo VIII. Durante el siglo VIII, Edom luchaba por mantener su independencia. El país estaba debilitado porque Judá se interesaba en extenderse por la región. Amasías (801-787 a. de J.C.) llevó a cabo una incursión a fines del siglo (ver 2 Rey. 14:7), y su sucesor, Uzías, reedificó el puerto de Elat en el golfo de Akaba (2 Rey. 14:22). Una señal adicional de la debilidad de Edom era su pago de tributo al rey asirio Adad-nirari III (809-782 a. de J.C.). Cuando la guerra siroefrainita creó inestabilidad en Judá, en la década del 730, los edomitas recuperaron Elat (2 Rey. 16:6). Sin embargo, fueron avasallados por Tiglat-pileser III después del 732 a. de J.C. y se convirtieron en punto de conexión con el Camino del Rey, la ruta comercial del Imperio hacia el sur, desde Damasco al Akaba. Las listas de tributo asirias demuestran también que durante el resto del siglo Edom permaneció leal al Imperio, prestando poco o nada de apoyo a los otros vasallos rebeldes de Palestina.

21:13-17
Oráculo contra Arabia

21:13. Arabia. Arabia era una región que los reyes asirios mencionaban como parte de su Imperio pero que en realidad nunca controlaron. Estaba formada por territorios reclamados por diversos grupos tribales de beduinos. Las tribus árabes ocupaban la región comprendida entre el sur del Néguev y la porción centro norte de la península Arábiga. Esto podía sugerir que en este pasaje el término original se tradujera "yermo" (zona deshabitada) en lugar de Arabia, haciendo un paralelo con "terreno cenagoso" en 21:1. Algunos grupos árabes practicaban el comercio en caravanas, transportando incienso, mirra, esclavos y anilinas, tanto a Egipto como a Mesopotamia. El número de correrías mencionadas en diversos textos antiguos señalan su ocasional actividad como depredadores en las rutas de las caravanas. Los árabes aparecen en los registros de Salmanasar III en relación con la alianza formada contra él en la batalla de Karkar en el 853 a. de J.C. Continúan apareciendo en registros asirios hasta el tiempo del reinado de Asurbanipal a fines del siglo VII. Los anales de Sargón II mencionan que algunos árabes se vieron forzados a reestablecerse en Palestina después de la caída de Samaria en el 722 a. de J.C.

21:13. Dedán. Las tribus de Dedán usaban a Khuraybah (la moderna al-Ula, situada al noroeste de Arabia) como su base de operaciones. Las excavaciones permitieron descubrir un gran número de pequeñas aldeas satélite en el cercano valle de wadi al-Qura. Funcionaban como "caravaneras", y tenían contactos en Siria, Fenicia y Palestina. Es probable que durante el siglo VII fueran parte de la esfera de influencia de Edom y estuvieran sujetas al control de *Asiria.

21:14. Tema. Sobre la base de la mención que se hace de ella en inscripciones asirias y arameas, siempre se identificó a Tema con la ciudad oasis de Taima, ubicada sobre el límite occidental del desierto del norte de Arabia. Está situada en el cruce de tres rutas importantes del "camino del incienso" que iba desde Arabia del Sur a Siria, Mesopotamia y el este de Arabia. Las riquezas de Tema fueron aprovechadas por los imperios mesopotámicos emergentes del primer milenio a. de J.C. El rey asirio Tiglat-pileser III menciona a la ciudad como una de las que pagó tributo en el 734 a. de J.C. En los siglos VI y VII, junto con Dedán, Tema era un importante centro urbano para su región. El monarca *caldeo Nabonido la hizo su cuartel general durante 10 años (553-543), mientras intentaba obtener el control sobre el comercio del incienso.

21:16. Quedar. Textos asirios y neobabilónicos se refieren a estas tribus de Arabia del Norte como

Quidr o *Quadr*. Relacionados con los ismaelitas en Génesis 25:13, los quedaritas/quedareos trabajaban como criadores de ovejas y "caravaneros", al menos hasta un tiempo tan posterior como el período helenista. Su mención en este versículo junto con Tema quizá se refiera a la expedición de Nabonido para conquistar la región en el 553 a. de J.C. Existe clara evidencia de vínculos entre Quedar y Tema en textos económicos babilónicos.

22:1-25
Oráculo contra Jerusalén

22:1. Valle de la Visión. Sobre la base de 22:5, esta probablemente sea una referencia a Jerusalén y quizá el valle de Hinom (ver su uso en Jer. 7:31-34 para referirse a los *ritos de *adivinación). Isaías reprende a un pueblo que buscó la guía de otros dioses y, en consecuencia, a pesar estar ubicado sobre el monte Sion, no tienen una visión real de los acontecimientos.

22:1. Subir a las azoteas. Esto quizá sea también una referencia a la *adivinación o la falsa adoración. Los libros proféticos presentan abundante evidencia sobre la quema de incienso por parte de los israelitas en las azoteas de sus casas (Jer. 19:13; Sof. 1:5). Esto también podría referirse a los "techos" simbólicos de plataformas de incienso como la que se descubrió en la excavación de Meguido. La plataforma tiene la forma de una casa, con cornisas alrededor de la parte superior, y tenía restos chamuscados sobre ella. La primera alternativa tendría apoyo en evidencias del antiguo Cercano Oriente. Hay narraciones que incluyen ofrendas presentadas sobre el techo de una casa tanto en Mesopotamia (*Gilgamesh) como en *Ugarit (*Keret).

22:2, 3. Contexto histórico. Estos eventos suceden durante la campaña de Senaquerib en el 701 a. de J.C. (ver los comentarios sobre 2 Rey. 18:1—20:21). El rey asirio llevó un enorme ejército de mercenarios y conscriptos de todas partes de su Imperio. Según los anales de Senaquerib, en el transcurso de la invasión a Palestina habrían de "sitiar 46 ciudades fortificadas, fuertes amurallados e innumerables aldeas". El rey Ezequías estaba acorralado en Jerusalén como "un pájaro en una jaula". Aquellos de sus oficiales que intentaban huir eran capturados, y muchos de ellos ejecutados. La estratégica ciudad fronteriza occidental de Laquis fue capturada e incendiada. La evidencia arqueológica de una fosa común señala que su guarnición fue masacrada, y relieves asirios del palacio en *Nínive ilustran a prisioneros llevados al exilio. Senaquerib afirma haber tomado 200.150 prisioneros de guerra, una cifra tan exagerada que en ese caso prácticamente no habría quedado nadie en Judá. Tanto el relato bíblico como los registros asirios coinciden en que la destrucción fue amplia, pero finalmente los invasores se retiraron después de que Ezequías pagó una suma enorme como tributo y rescate por la ciudad de Jerusalén (2 Rey. 18:13-16).

22:6. Elam. Ver el comentario sobre 21:2. Senaquerib generalmente reclutaba levas de soldados de pueblos súbditos y aliados. Aunque *Elam anteriormente apoyó a los babilonios y se opuso a *Asiria, en esta campaña del 701 parece claro que aportó un contingente de arqueros para el ejército de Senaquerib.

22:6. Quir. No hay consenso acerca de la ubicación exacta del país de Quir. Debido a que Amós 9:7 los relaciona con los arameos, se han hecho diversos intentos por situarla o bien en el norte de Siria o en el desierto occidental (al oeste del Éufrates). Su mención aquí junto con *Elam sugiere también la proximidad a ese país situado al este del río Tigris.

22:8. La Casa del Bosque. Para detalles sobre este lugar de almacenamiento dentro del complejo del palacio, ver el comentario sobre 1 Reyes 7:1-12. Ante el ataque de los invasores asirios, la gente piensa que podrá sacar elementos de defensa del arsenal allí contenido.

22:9. Las aguas del estanque de abajo. Sobre la base del comentario sobre 2 Reyes 20:20 y el descubrimiento de la inscripción en el túnel de Siloé, parece claro que Ezequías construyó un túnel acueducto de más de 600 m de extensión, desde el interior de los muros de Jerusalén hasta la fuente de Gihón en el valle del Cedrón. De esta manera pudo asegurar una provisión continua y segura de agua para Jerusalén durante el sitio asirio. El "estanque de abajo" era uno de dos reservorios usados para contener y canalizar agua (ver 7:3). Su propósito era proporcionar agua a la zona de terrazas de cultivo en la ladera del valle del Cedrón. Finalmente desagotaba en el lago Shelah, hoy Birket el-Hamra.

22:9-11. Trabajos de construcción en Jerusalén en preparación para el sitio. Era necesario reparar

y reforzar las defensas de Jerusalén anticipándose a los esfuerzos asirios por tomar la ciudad. También era necesario lograr un equilibrio entre la necesidad imperiosa de defender la ciudad y la demanda de más viviendas para la gente de Judá que había huido a Jerusalén en busca de protección. Como consecuencia, el espacio que había entre los dos muros de la ciudad fue despejado de todo albergue temporal, a fin de habilitar un "espacio para matanza" en el caso de que los asirios penetraran las defensas externas. Este lugar fue, además, inundado parcialmente para dificultar su cruce y aumentar las reservas de agua de la ciudad.

22:15. Administrador del palacio. El cargo de "administrador del palacio" quizá haya evolucionado desde un cargo relativamente intrascendente, al de un chambelán o mayordomo, que en tiempos de Uzías estaba a cargo de todos los asuntos del palacio. Hay antecedentes de este cargo en textos ugaríticos y fenicios, y podría compararse con el cargo de visir en la corte egipcia. Se ha afirmado que el mayordomo en cuestión aquí es Sebna, a quien se menciona como escriba o secretario en 2 Reyes 18:18. Existe la posibilidad de que a Sebna se lo identificara con diferentes títulos durante su carrera, dependiendo de la función que estuviera cumpliendo en su momento. No obstante, uno esperaría que como mayordomo real hubiera sido el principal asesor y colaborador del rey. Si se lo menciona con un cargo menor en el reinado de Ezequías, entonces es posible conjeturar que fue degradado.

22:16. Sepulcro labrado. Los valles y laderas alrededor de Jerusalén tienen numerosas tumbas cavadas en los barrancos de piedra caliza natural. Entre ellos, en la ladera de Silwam, hay una tumba que tiene una inscripción parcial y el título *asher al habbayit,* la misma frase que se usa en el versículo 15 para describir el cargo que alguna vez ocupó Sebna. La falta de un nombre en esta inscripción hace imposible relacionarla de manera concluyente a Sebna. Isaías reprende a este funcionario por la extravagancia de construir una tumba individual, en lugar de utilizar una caverna comunitaria o una cámara mortuoria labrada dentro de los confines de su propiedad familiar. Estos sepulcros más tradicionales incluían estantes para colocar los cuerpos y nichos para lámparas, además de una fosa más profunda donde se ponían los huesos ante la necesidad de usar los estantes para nuevas sepulturas. Solamente las personas muy ricas podían darse el lujo de hacer tallar una cámara personal, incorporando quizá un diseño fenicio o egipcio (pirámides o fachadas elaboradas).

22:20. Eliaquim en sellos. El nombre de este funcionario, que significa "Quiera *El establecer", aparece en impresiones de sellos de Tell Beit Mirsim, Bet Semes y Ramat Rahel. Sirvió como *asher al habbayit* (mayordomo del palacio) bajo el rey Ezequías (ver 2 Rey. 18:18; 19:2; Isa. 36:3), y en consecuencia se esperaría que pusiera su sello en muchos documentos. La marca del sello con el nombre Eliaquim aparece en una extensa colección de asas de frascos pertenecientes a la época del reinado de Ezequías. El estrato 3 de la *Edad del Hierro en Laquis (fechado en el 701 a. de J.C.) es el más importante de los sitios en que se encontraron estas asas. Es probable que el sello de Eliaquim aparezca en estas vasijas como parte de sus funciones regulares, administrando los almacenes del palacio y distribuyendo aceite y vino a fortalezas reales como Laquis.

22:22. La llave de la casa de David. En la actualidad, para asegurar puertas usamos cerraduras relativamente pequeñas que requieren de una llave también pequeña. Sin embargo, en el período bíblico, las cerraduras eran bastante grandes y necesitaban una llave de bronce o de hierro de tamaño correspondiente (ver Jue. 3:25; 1 Crón. 9:27). Cuando a Eliaquim se le entrega esta llave, el tamaño y probable decoración compleja de la misma sería un símbolo visible de su autoridad para abrir y cerrar las habitaciones y los portones del palacio en Jerusalén. También se sabe que esta era una de las funciones del visir egipcio.

22:23-25. Lenguaje figurado. Las imágenes aparentemente domésticas que se manejan aquí son una estaca de tienda en tierra firme o espigas de madera clavadas en las paredes de barro para sostener estantes o colgar de ellas utensilios de cocina. Estas imágenes funcionan como parte de un rito de instalación para Eliaquim. Los orígenes de estas figuras probablemente se remonten a la cultura aldeana del antiguo Israel, y su familiaridad básica les da la autoridad que se compara con el comisionamiento de Jeremías: "para arrancar y desmenuzar, para arruinar y destruir, para edificar y plantar" (Jer. 1:10). Una de las más conocidas ceremonias de instalación en la literatura antigua es la instalación de *Marduc como la máxima dei-

dad babilónica en **Enuma Elish*. Allí se proclama que la orden de él no puede ser cambiada y que los límites que él determine (para los dioses) serán inviolables.

23:1-18
Oráculo contra Tiro

23:1. Tiro en el siglo VIII. El siglo VIII a. de J.C. fue un tiempo de expansión comercial y política para los fenicios. Se estableció un imperio colonial, con Cartago como la ciudad principal en el mediterráneo occidental (fundada por Dido alrededor del 814 a. de J.C.). En este período, el grado de libertad con que operaban los fenicios de la ciudad isla de Tiro y de Sidón dependía del grado de la influencia ejercida por los asirios sobre ellos. Adad-nirari III (810-783) recibió de ellos tributo, pero no hubo presión asiria importante hasta el reinado de Tiglat-pileser III (744-727). El rey asirio usó hábilmente el temor de que el imperio comercial de Tiro se expandiera para hacer alianzas con las ciudades-estado de Chipre. También obligó a Tiro a pagar una enorme suma anual (evidencia de lo cual aparece en listas de tributo asirias) para salvarse de la invasión militar. La riqueza de Tiro era legendaria (ver Eze. 28:4, 5; Zac. 9:3). Para proteger su riqueza, Lulli, el rey de Tiro, sometió a los estados chipriotas. Esto provocó que Tiro fuera sitiada durante 5 años por Salmanasar V (726-722) y su sucesor Sargón II (721-705). Lulli hizo algunos intentos por negociar un cese de las hostilidades, dado que los asirios ocupaban la totalidad de la parte continental de Tiro. Sin embargo, cuando volvió a rebelarse en el tiempo en que Senaquerib ascendió al trono, los asirios obligaron a Lulli a huir a Chipre e instalaron a Itto Baal sobre el reino sidonio.

23:1. Tiro en el siglo VII. Tiro y Sidón continuaron vacilantes en su lealtad a *Asiria durante el siglo VII. En respuesta a la alianza fenicia con el Thiraca etíope de la vigésimoquinta dinastía egipcia, los ejércitos asirios invadieron repetidamente la región costera alrededor de Tiro y Sidón, devastando ciudades y aldeas, y ejerciendo una creciente presión sobre las ciudades portuarias para que se sometieran al gobierno asirio. Finalmente, en el 677 a. de J.C., Esarjadón destruyó totalmente Sidón y, en un desfile triunfal en *Nínive, exhibió la cabeza de su gobernante Abdimilkutte. Severas restricciones diplomáticas fueron impuestas a Baal I de Tiro, en un esfuerzo por impedir que ayudara a los egipcios. Asurbanipal (667-627) también dejó registros de sus tratos con gobernantes antiasirios en Siria Palestina. Después de aplastar a los egipcios y destruir su capital en Tebas en el 663 a. de J.C., Asurbanipal instaló a un egipcio nativo, Samético I, como gobernante del Bajo Egipto. Después trajo de regreso a su ejército por la costa para castigar a Baal I y a los fenicios. Despojó totalmente a Tiro de su autonomía, y transformó a la totalidad de Fenicia en una provincia asiria, tomando pleno control del comercio marítimo que había sido la base de la riqueza e independencia fenicia. Sin embargo, después de la muerte de Asurbanipal, Tiro recuperó su supremacía en el comercio mediterráneo.

23:1. Naves de Tarsis. Se exigía mucha capacidad de construcción para producir un barco mercante cuyo tonelaje lo hiciera redituable y lo suficientemente confiable para surcar las aguas tanto del Mediterráneo como del mar Rojo. Debido a que a menudo se mencionan las "naves de Tarsis" en relación con misiones comerciales (ver 1 Rey. 22:48; 2 Crón. 9:21), seguramente se trataría de naves de un tipo especial. Es posible que fueran construidas en Tarsis, pero también puede ser que las bautizaran así por su capacidad de navegar hasta Tarsis en el Mediterráneo occidental. Relieves asirios y los revestimientos de bronce de las puertas de Salmanasar III en Balawat ilustran a estas naves en su uso como transporte militar, como así también para el transporte de cargas del tributo recibido de sus muchos vasallos. Un relieve encontrado en el palacio en *Nínive ilustra la huida a Chipre de Lulli de Sidón. Entre las naves de su flota hay barcos mercantes con un aspecto de bañera, con una hilera de escudos alrededor del casco y dos niveles de remeros para asistir en la navegación cuando faltaba viento para las velas. Naves como ésta, con dos filas de remeros se denominaban birremos.

23:2. Mercaderes de Sidón. El silencio de los mercaderes sidonios, ricos y generalmente ruidosos en su conducta, quizá se deba a la extensión de la hegemonía asiria sobre toda la zona a partir de mediados del siglo VIII, lo cual les privó de una parte de sus ganancias. También podría referirse a la creciente presión que Senaquerib ejerció sobre esa zona (después del 701) y que finalizó en el 677 con la destrucción de la ciudad de Sidón por parte

de Esarjadón. Sobre sus ruinas se construyó una nueva ciudad asiria con levas impuestas en toda la esfera de influencia asiria, y se le dio el nombre de Kar-Esarjadón.

23:3. Grano de Sijor. Los mercaderes fenicios transportaron bienes de toda la zona del Mediterráneo. El grano de Sijor: posiblemente *p shhr*, donde Sijor se traduciría "lago de Horus". Representa las fértiles cosechas de Egipto transportadas río arriba por el Nilo y hacia la costa ya sea a través del wadi el-Arish (el "arroyo de Egipto" en 1 Rey. 8:65) o el brazo Pelusiac del Nilo. El curso de agua quizá sea también el paralelo de una porción de la "Vía de Horus" que conectaba Palestina y Egipto.

23:3. Papel económico de Tiro. Retirada unos 550 m de la costa, el puerto y la ciudad isla de Tiro estaban a salvo de todo, menos un sitio prolongado. Las aguas eran también lo suficientemente profundas como para permitir el amarre y descarga de barcos muy cargados. Dedicada a la actividad comercial, Tiro recibía comida y otros elementos básicos de su ciudad hermana de Ushu. Las flotas de Tiro establecieron colonias alrededor del Mediterráneo, incluidas algunas en Chipre y en la ciudad de Cartago en el Norte de África, con el fin de sacar los recursos de esa zona, especialmente los metales, y para llevar y traer bienes entre el este y el oeste del Mediterráneo. La evidencia arqueológica del trabajo de los metales y la cerámica a través de toda esta región de Fenicia señala la difusión y la longevidad de las relaciones comerciales. Sus principales exportaciones eran la madera de cedro, telas y anilinas y trabajos en vidrio. La asociación económica entre Salomón e Hiram I (969-936), que extendió los intereses fenicios e israelitas hasta el sur de Somalia, quizá haya sido una de estas empresas. La expansión de la hegemonía asiria sobre la costa del *Levante forzó a Tiro y Sidón a cooperar con el poder mesopotámico. Los esfuerzos por rebelarse o por retener los pagos de tributo resultaron en invasión y en la imposición de límites a la actividad económica. Sin embargo, los asirios necesitaban también de la experiencia y del acceso al mar de los tirios, de modo que probablemente la actividad continuó prácticamente sin interrupciones a pesar de ocasionales hostilidades.

23:4. Fortaleza del mar. Tiro fue fundada originalmente alrededor del 2750 a. de J.C. Sobre un arrecife de arenisca a unos 550 m de la costa al sur del Líbano. Su área ocupada se amplió en el siglo X cuando Hiram I recurrió al relleno para conectar la ciudad más antigua con un arrecife cercano. Para los marineros que se acercaban habría parecido una ciudad flotante. Ningún ejército tuvo éxito en capturar la ciudad hasta el tiempo de Alejandro de Macedonia, quien construyó una calzada elevada desde el continente en el 332 a. de J.C. Sin embargo, Tiro no era totalmente autosuficiente. Su vulnerabilidad quedó expuesta cuando su ciudad hermana de Ushu fue capturada por los asirios. Como resultado, se firmó un tratado de vasallaje en tiempo de Esarjadón, que reflejaba la capitulación de Tiro aun al punto de tener a un funcionario asirio presente cada vez que el rey leyera correspondencia diplomática.

23:5. Noticias de Tiro. No está claro cuál es el período exacto ni el acontecimiento que aquí se describe. Podría referirse a cualquier serie de acontecimientos que habrían traído desaliento a los egipcios y que representaban la cesación del comercio y la eliminación de un importante aliado político. Entre las posibles ocasiones estaría la incursión que Senaquerib llevara a cabo en Fenicia (en el 701). Otra posibilidad sería la destrucción de Sidón (en el 677) por parte de Esarjadón. Algunos comentaristas sugieren también el período muy posterior en que Sidón fue conquistada por el rey persa Artajerjes III (343 a. de J.C.) o aun la captura de Tiro en el 332 por parte de Alejandro. No obstante, una fecha tan posterior requiere o bien una visión profética de un acontecimiento a producirse mucho tiempo después del tiempo de Isaías, o la abstracción total de este pasaje del contexto de Isaías, haciendo del mismo una nota explicativa de un editor posterior.

23:6. Tarsis. Las fuentes bíblicas y extrabíblicas solamente indican vagamente que Tarsis estaba al oeste de Israel. Esto permitiría identificarla con Cartago al norte de África y lugares sobre la costa sudeste de España, incluida Tartesos. Existe incluso cierto apoyo para identificarla con Ezión-geber en el golfo de Akaba. Después de derrotar a los egipcios en el 677, Esarjadón afirma en sus anales tener soberanía sobre Chipre, Grecia y Tarsis, en otras palabras, la totalidad del imperio comercial fenicio.

23:10. El puerto de Tiro. El lugar original de Tiro estaba edificado sobre dos largos arrecifes a unos 550 m mar adentro. Debido a que la isla tenía una

limitada capacidad habitacional, las casas de pisos múltiples estaban edificadas muy juntas (con base en escenas en los relieves asirios). De cada lado de la isla había un puerto para acomodar el gran número de naves que constantemente llegaban y partían. El puerto natural estaba ubicado sobre el extremo norte y protegido por una pared marítima y un fondeadero, al amparo de una cadena de islas más pequeñas. También se construyó un puerto artificial en el extremo sur de la isla. Esta zona suroriental fue transformada después que Alejandro de Macedonia construyó una rampa para conectar la ciudad con el continente y el avance de la sedimentación creó una península más amplia. Las excavaciones resultan difíciles debido a que una moderna ciudad aún ocupa gran parte de la antigua Tiro.

23:11. Canaán (Fenicia). El texto hebreo dice "Canaán", pero la traducción "Fenicia" ayuda a que el lector mantenga su atención en la destrucción de Tiro. La destrucción de Tiro se basa (1) en que *Yahvé condenaba la cultura cananea de los fenicios y, (2) Yahvé lo ejemplifica aquí extendiendo su mano sobre el mar para demostrar que el amistoso recurso de los comerciantes fenicios no los salvará. Esta terminología nos recuerda el tema de la competencia entre *Baal y Yam en las epopeyas ugaríticas, donde el dios del mar es derrotado.

23:12. Quitim (Chipre, NVI). Esta isla se ubica a sólo unos 130 km de la costa de Siria. Fue utilizada como lugar de refugio de los reyes fenicios (Lulli de Tiro escapó a Chipre ante la presión de los ejércitos asirios de Sargón II). Este *oráculo la desestima como puerto seguro. Si los fenicios pierden el control de Tiro y Sidón su flota mercante quedará huérfana. Sus cargamentos se podrían echar a perder o aun pasar a manos de los asirios.

23:13. Babilonia castigada por los asirios. Para un contexto histórico de la captura de *Babilonia por Senaquerib en el 689 a. de J.C. y el exilio del líder babilonio Merodac-baladán, ver los comentarios sobre 13:1 y 13:19. En este pasaje, la destrucción de la mayor ciudad del sur de Mesopotamia se describe como ejemplo del destino final de Tiro en manos de los asirios.

23:13. Torres de asedio. Relieves asirios del palacio de *Nínive y los anales de diversos reyes describen diferentes maquinarias de sitio. Una de las más comunes era la torre de asedio, que se llevaba sobre ruedas o rodillos lo más cerca posible de las murallas de una ciudad. Desde su altura los arqueros podían lanzar sus proyectiles contra los soldados enemigos y se podían extender puentes de asalto sobre las murallas. La base de la torre protegía a otro contingente de la lluvia de piedras, aceite caliente y flechas. Este contingente estaba formado de ingenieros y zapadores que así podían dedicarse a debilitar las murallas o emplear arietes (ver 29:3; Eze. 21:22).

23:15. Los setenta años de Tiro. Existen varias instancias en los profetas donde los 70 años se transforman en un tiempo de exilio o castigo (Jer. 25:12; Dan. 9:2; Zac. 1:12). Existe también un sentido de consumación en este número, que sugiere que Tiro y los fenicios están en las manos de Dios y que no se les permitirá prosperar nuevamente hasta que el juicio divino se haya cumplido. Efectivamente, durante gran parte del siglo VII, Tiro estuvo inactiva mientras una serie de severos gobernantes asirios controlaban tanto la ciudad como sus actividades comerciales. Hubo un breve resurgimiento luego de la destrucción de *Nínive en el 612, pero entonces la ciudad fue sitiada durante 13 años por el monarca babilonio Nabucodonosor, limitando severamente sus contactos con el continente. Los persas también ejercieron control sobre los puertos fenicios, y Artajerjes III incendió Sidón en el 345 luego que ésta se uniera a una rebelión instigada por los egipcios. La destrucción de Tiro por Alejandro de Macedonia en el 332 fue el desenlace de un sitio de 7 meses, y terminó definitivamente con la independencia de la ciudad.

23:15, 16. La canción de la prostituta. La lastimosa condición de Tiro luego del juicio de la ciudad por *Yahvé se compara con una prostituta de edad que ahora debe recorrer las calles cantando para anunciar su profesión y atraer a los clientes que ya no están dispuestos a venir hasta su puerta. La tonada y los versos pareados de la letra probablemente eran parte de la cultura libertina de los puertos del Mediterráneo que ofrecían entretenimiento a los marineros que bajaban a tierra.

24:1-23
Juicio del día del Señor

24:1-13. Descripción de la desolación de la ciudad. La letanía de destrucción que se encuentra en el lamento por esta ciudad es semejante al estilo

contenido en el *Lamento sobre la destrucción de Ur*, de los sumerios, como así también en otras expresiones de pesar en el antiguo Cercano Oriente por ciudades que cayeron. Las comparaciones incluyen las descripciones de la desolación total, el hecho de que ninguna persona de ninguna clase social se haya salvado, y el fracaso de la naturaleza en proveer lo que anteriormente alimentaba al pueblo. El lamento sumerio habla de vientos devastadores, sequía, hambre y cuerpos sin enterrar apilados en las calles. En las *Visiones de Neferti*, de origen egipcio, del siglo XX a. de J.C., también se describe una tierra desnuda y maldecida por la desaparición del sol y porque se secaron los canales, que eran esenciales para la supervivencia. Las profecías de Balaam (encontradas en Deir Alla y fechadas en el 700 a. de J.C.) describen a dioses airados "que cierran los cielos", convirtiendo a toda criatura en un carroñero y forzando aun a los príncipes a usar harapos y a los sacerdotes a "oler a transpiración".

24:18. Las ventanas de lo alto. Ver el comentario sobre Génesis 7:11, para esta expresión metafórica que describe los efectos del cataclismo de las aguas que inundan la tierra por la lluvia que cae desde el cielo y las que surgen violentamente desde el mundo subterráneo. La escena es de total destrucción.

24:22. Prisioneros en una mazmorra. El carácter apocalíptico de este pasaje indica muy probablemente que el autor describe el aprisionamiento no de reyes terrenales, sino de otros poderes (ángeles) que han intentado rivalizar con el poder de Dios. Por cierto que el patrón de conducta en gran parte del Antiguo Testamento es que los reyes sean ejecutados (ver Jue. 8:21; 1 Sam. 15:33) o forzados a negociar los términos de la rendición (2 Sam. 10:19). Los textos mesopotámicos de *Mari describen el "encarcelamiento" de imágenes sagradas, como asimismo lo hace el *Cilindro de Ciro* de los persas. La idea de retener prisioneros bajo tierra por largos períodos finalmente se desarrolla en las visiones del libro de Apocalipsis 19:20—20:15 y en *Enoc* 18:16.

25:1-12
Banquete de victoria

25:6. Banquete preparado por los dioses. Era muy común que los dioses organizaran banquetes en las ocasiones de coronación, cuando una deidad ascendía ceremonialmente al trono de su dominio de poder. Este es el caso cuando *El llama a Refaím (ver el comentario sobre 14:9-11) a un banquete para honrar a *Baal. La entronización de Marduc también incluye un banquete. Aunque estos banquetes eran para los dioses, las personas se unían al festejo cuando anualmente se celebraba la entronización.

25:7, 8. La destrucción del velo (o cubierta) y de la muerte. Mientras que el AT ocasionalmente personifica a la muerte (Ose. 13:14), la mitología *ugarítica afirma que Mot ("muerte") es el dios del mundo de los muertos y enemigo de *Baal. Baal es el dios de la fertilidad y en cada primavera derrota a Mot. Esto es un símbolo cíclico de la vida que vuelve al mundo en cada primavera. A Mot se lo describe a menudo como alguien que traga a su presa. Los rituales dirigidos a Mot tienen el propósito de poner fin a sus actividades destructoras. Aquí es *Yahvé quien devora a la muerte (Mot) y el contexto es político (naciones) no agrícola. Es el imperio implacable y devorador el que amenaza de muerte a las naciones que están siendo destruidas, de modo que las máscaras de muerte son quitadas a aquellos que estuvieron tan cerca del exterminio.

26:1-21
El cántico de Judá

26:19. La resurrección en el antiguo Cercano Oriente. Los textos egipcios son los que aportan la definición más clara en cuanto a los conceptos de la vida después de la muerte. El *Libro de los muertos* ofrece una guía para saber cómo responder las preguntas que se le hacen a cada alma al entrar en las regiones del más allá. La momificación, construcción de tumbas, costosos bienes sepulcrales, y el *culto familiar y sacerdotal que proveía comida y bebida para los muertos a través de la eternidad son todos testimonios de complejos preparativos para una vida más allá de ésta. Sin embargo, aun en esta rica doctrina de la vida posterior, la resurrección se refleja en la creencia de que los muertos justos pueden ser resucitados en la vida del más allá. Los conceptos mesopotámicos son más pesimistas. A *Gilgamesh, el héroe que cruza el "mar de la muerte" y encuentra al héroe del diluvio *Utnapishtim, la camarera/diosa Siduri le dice que la suerte de los humanos desde el momento de su concepción es morir. Ella recomienda una

vida llena de placeres y realizaciones personales, ya que no hay gozo en la muerte. Job hace eco de esta opinión cuando señala (7:9) que "el que desciende al Seol [la morada de los muertos] no volverá a subir". El único lugar donde el AT se refiere claramente a la resurrección corporal es en Daniel 12:2. En consecuencia, al igual que Ezequiel 37:4-14, este pasaje quizá hable solamente de la capacidad de Dios de volver a despertar una nación muerta, de revivir a la comunidad del *pacto. No obstante, quizá haya aquí cierta influencia egipcia en el uso del "rocío" como la expresión del poder de Dios. Los textos egipcios describen al rocío como las "lágrimas de Horus y *Tot", que contienen el poder de la resurrección. El rocío es la única humedad disponible para mantener vivas las plantas durante los largos y secos meses de verano y, por lo tanto, es un símbolo apropiado de la resurrección (para un desarrollo más amplio, ver el comentario sobre Dan. 12:2).

27:1-13
Israel reunido

27:1. La serpiente furtiva, la serpiente tortuosa. El ciclo *ugarítico de *Baal entrega esta misma descripción. Representa a la serpiente como uno de los opositores sobrenaturales de Baal: "Cuando mataste a Litán [Leviatán], la serpiente que escapaba, aniquilaste la serpiente que se retorcía, el potentado con siete cabezas". La expresión "que escapaba" es lo mismo que "furtiva" ("huidiza", NVI); y "que se retorcía" es igual que "tortuosa"). Respecto a las siete cabezas, ver el comentario sobre Salmos 74:14 ss.

27:1. Leviatán. Los mitos ugaríticos y cananeos contienen descripciones detalladas de la Bestia del caos que representa a la anarquía en los mares o en el agua. Se le representa en la forma de una serpiente marina de muchas cabezas que se retuerce. Hay una cercana afinidad entre la descripción del Leviatán en Isaías como una "serpiente tortuosa" y la *Epopeya ugarítica de *Baal*, que habla de la manera en que el dios de las tormentas "castigó a Litán, la serpiente tortuosa". En ambos casos existe un sentido del Dios de orden y fertilidad que vence al monstruo del caos. Varios otros pasajes en el AT mencionan al Leviatán, aunque la mayoría (p. ej., Sal. 74:14; Job 41:1-34) hablan en términos del acto creativo de Dios que estableció control sobre el caos acuático (personificado por la serpiente marina). Sin embargo, aquí en 27:1, la lucha entre el orden y el caos ocurre al final de los tiempos. Es posible que la caída de Satanás, representado como un dragón de siete cabezas en Apocalipsis 12:3-9, también evoque la imagen ugarítica de Litán como "el tirano con siete cabezas".

27:1. El monstruo que está en el mar. La obvia lucha física entre el mar y la tierra, así como también la violenta y aparentemente desbocada energía desplegada por el salvaje mar dieron origen a los mitos cósmicos del antiguo Cercano Oriente. La *Epopeya babilónica de la creación Enuma Elish*, describe la manera en que *Marduc vence a *Tiamat cuando esta diosa del caos acuático estaba en la forma de un dragón. Gran parte del ciclo de relatos sobre *Baal en las leyendas *ugaríticas incluyen la lucha de Baal contra su rival Yam, el dios del mar. De manera similar, la epopeya ugarítica presenta tanto a *Anat como a Baal afirmando haber conquistado a Litán, el dragón de siete cabezas, asegurándose de esta manera el domino sobre los mares. El Salmo 104:26 dice que *Yahvé juega con el Leviatán; y Job 41:1-11 afirma que Dios desafío a Job a demostrar su dominio sobre el Leviatán de la misma manera en que Dios lo hace. Aunque el texto aquí, en Isaías 27:1, no es explícito con respecto a si el monstruo representa una nación o una ciudad, podría ser una referencia a Egipto o a Tiro, que tenían conexión con el mar.

27:9. Piedras de cal. La piedra caliza se desmenuza para producir una sustancia como la tiza que se puede utilizar como pegamento en la construcción, como agente antiácido en pozos negros y para sellar paredes de piedra con un tipo de "encalado". Al desmenuzar los altares de esta manera se borra completamente su naturaleza sagrada. En este pasaje, Isaías describe las medidas de reforma de Ezequías en 2 Reyes 18:4 y profetiza las reformas religiosas de Josías en 2 Reyes 23:12.

27:9. Árboles (o postes) de Asera. Para una descripción de estos objetos sagrados asociados con la diosa cananea y su *culto, ver los comentario sobre Deuteronomio 7:5.

27:9. Altares de incienso. El término en hebreo puede referirse a pequeños altares de incienso, generalmente diseñados en forma de casas, que quemaban continuamente incienso o alguna especia similar en honor a los dioses de Canaán. Se ha sugerido también que la palabra utilizada aquí

(*hammamim*) es un término para "piedras recordatorias" o "piedras erigidas", otro monumento cúltico de los cananeos (ver el comentario sobre Deut. 7:5).

27:12. Lenguaje figurado de la trilla. Hay aquí un ingenioso doble significado para la palabra que se usa en este pasaje para "corriente (de agua) [*shibbolet*]". Isaías habla de *Yahvé que recogerá a todo el pueblo de la región situada entre el "arroyo de Egipto" (el wadi el-Arish) y la "corriente del Río" (Éufrates). Sin embargo, esto está asociado a otro significado de *shibbolet:* "espiga (de grano)". De esta manera se aclara la imagen del grano recogido en la era, donde se separan los granos de los tallos.

27:12. El territorio desde el Río (Éufrates) hasta el arroyo de Egipto. Una forma tradicional de hablar de la magnitud de la dispersión de los exiliados es hablar de una extensión que parte desde el río Éufrates (en Mesopotamia) hasta llegar al wadi el-Arish, que forma el límite con Egipto (ver Gén. 15:18; 2 Rey. 24:7). Ver el comentario sobre 1 Reyes 4:21, en el cual esta extensión geográfica se utiliza para los límites del reino de Salomón. Hay una mención del arroyo de Egipto en los anales asirios de Tiglat-Pileser III (744-727 a. de J.C.). Este es el límite de la expansión asiria hasta que Asurbanipal finalmente conquista Tebas en el 663 a. de J.C.

27:13. Gran corneta. Quizá debido a su utilización para dar las señales en la batalla (como en relieves de Carquemis del siglo VIII que describen músicos militares), el sonido de la trompeta se transformó en una imagen habitual utilizada en la literatura escatológica y apocalíptica como una señal del tiempo final (ver Zac. 9:14 y Apoc. 8:6-12). Aquí alerta a los exiliados para el momento en que regresarán del exilio asirio y de los lugares en Egipto a los que huyeron a refugiarse.

28:1-29
Oráculo de lamentación contra Efraín

28:1. Corona. La guirnalda o corona utilizada por los que estaban de fiesta es generalmente un signo de gozo y alegría (ver Prov. 4:9; Isa. 61:10). Sin embargo, en esta situación, la corona se marchitará rápidamente pues la fiesta se trastornará y la embriaguez anunciará la destrucción de la ciudad de Samaria por los asirios en el 722 a. de J.C.

28:2. Características de la teofanía. Una teofanía es la manifestación de un ser divino a un ser humano. Para señalar el poder de la deidad, este encuentro por lo general va acompañado de cosas tales como humo y fuego, poderosos vientos, tormentas y terremotos (ver los comentarios sobre Jos. 10:11 y 1 Rey. 19:11-13). Por supuesto, la manifestación de la presencia de Dios tiene un propósito, que generalmente es llamar al servicio a un líder o profeta, o traer juicio sobre una nación enemiga (Hab. 3:13) o sobre los impíos (Sal. 94:1-3). Las *teofanías también son comunes en las epopeyas ugaríticas (tanto *Anat como *Keret reciben visitas divinas), y en los textos mesopotámicos a menudo aparecen en sueños, ya sea a sacerdotes como a reyes.

28:7. La embriaguez en el mundo antiguo. Ya antes de que apareciera la escritura (4000 a. de J.C.), Mesopotamia y Egipto conocían la elaboración de distintos tipos de cerveza y la fermentación de vino de dátiles y uvas. Las escenas de banquetes eran comunes en el arte asirio; representan fiestas de hombres y mujeres comiendo junto a mesas colmadas de comida y bebiendo de copas y a través de pajillas o cánulas. La *Epopeya babilónica de la creación* **Enuma Elish* describe la manera en que los dioses celebraban su banquete, haciendo "fluir los dulces licores a través de sus canutillos para beber" (una necesidad, ya que los sedimentos de la bebida eran demasiado espesos). Un himno sumerio, dedicado a la diosa Nankasi, celebra el proceso de elaboración y da gracias por la bebida que sacia la sed y fluye en abundancia como el Tigris y el Éufrates. Las desgracias de la embriaguez se encuentran en el Salmo 69:12, Proverbios 20:1, y en las fiestas para beber que se describen en Ester 1:3-8 y Daniel 5:1-4, y también eran bien conocidas a través de todo el antiguo Cercano Oriente. La literatura de sabiduría egipcia advierte contra la intoxicación que viene acompañada de la falta de control y el resultante rechazo social. En los textos de *Mari hay evidencias en cuanto a que la intoxicación se consideraba una condición propicia para la recepción de *oráculos divinos.

28:15. Pacto con la muerte. Resulta tentador ver en este pasaje un tratado o acto de sumisión al dios cananeo Mot ("muerte"), o a *Osiris (el dios egipcio de los muertos, ver 30:1, 2). Ambos representarían entonces alianzas políticas realizadas con varias naciones siropalestinas o con Egipto, en contra de los asirios. Sin embargo, el profeta advierte

a los israelitas que esto es insensatez y una señal de su naturaleza malvada (ver Job 8:5-21). El héroe mesopotámico *Gilgamesh aprendió que ningún ser humano escapa de la muerte (Job 30:23), excepto casos individuales muy aislados (Enoc, Elías, *Utnapishtim).

28:16. Función arquitectónica de la piedra angular. Los diseños arquitectónicos israelitas de la *Edad del hierro hicieron uso cada vez mayor de la mampostería con piedras cortadas, en reemplazo de las piedras toscas y el canto rodado de períodos anteriores. Con el objeto de dar estabilidad y ligar dos paredes ensambladas, se insertaba un bloque de piedra finamente canteada que constituía la piedra angular. Sería una piedra más grande que las utilizadas habitualmente, y su colocación a menudo requería un esfuerzo o una ceremonia especial. Su gran superficie pulida era un lugar natural para inscribir frases religiosas, el nombre del arquitecto o rey responsable y la fecha de construcción. Es posible que la piedra angular también se utilizara como piedra fundamental. Para información sobre esto último, ver el comentario sobre Esdras 3:3 y 3:10.

28:21. Monte Perazim. Conocido como Baal-perazim en 2 Samuel 5:18-20, domina las elevaciones sobre el valle de Refaím (Jos. 15:8). Aunque su ubicación exacta se desconoce, el texto sugiere que está al noroeste de Belén, cerca de Jerusalén.

28:21. Valle de Gabaón. Gabaón (el-Jib) está situada a unos 10 km al noroeste de Jerusalén. Se la conoce más por su relación con el *pacto de Josué con los gabaonitas (Jos. 9:3—10:15) y porque de allí Josué persiguió a un ejército cananeo hasta el Valle de Bet-jorón (Jos. 10:9-11). Sin embargo, en este caso *Yahvé no desempeñará su papel de Guerrero Divino y dejará que los israelitas sean derrotados en este sitio de anterior victoria.

28:25. Estrategia de siembra. Se emplean dos estrategias de siembra aquí. El comino negro (condimento) y el comino (especia y fuente de aceite) se sembraban a mano, dejando caer la semilla sobre los surcos recién abiertos luego de las primeras lluvias. El trigo, la cebada y la espelta debían manejarse con mayor cuidado para evitar mezclar la semilla. Al parecer, los israelitas utilizaban un instrumento para hacer hoyos en los surcos mientras los bueyes tiraban del arado a través del campo. Un hombre que iba detrás mantenía lleno de semillas el conducto hueco de la herramienta, y las semillas caían en los hoyos recién abiertos. Luego, por la acción del arado, se cubría la semilla. Las artes casita y asirio contienen representaciones de estos instrumentos para sembrar en acción.

28:27. Trilla del eneldo y el comino. Las semillas de estos dos granos eran demasiado frágiles para utilizar los grandes instrumentos de trillado. Con el uso de una vara se podía completar el proceso de trilla sin dañar las semillas.

28:28. Secuencia de producción del grano. No es posible hacer pan si el campesino realiza sólo una de sus tareas. De manera que es necesario traer el grano cosechado a la era, donde pueda ser triturado bajo las patas de los bueyes (Deut. 25:4) y completar el proceso pasando un trillo sobre el mismo. La rueda de la carreta mencionada aquí era un dispositivo común de madera provisto de dos o más hileras de ruedas. Una vez que el grano había sido separado de los tallos era necesario aventarlo, tamizarlo y luego entregarlo a las mujeres para que lo molieran sobre piedras de moler, para fabricar la harina fina utilizada para hornear.

29:1-24
Oráculo de lamentación sobre Jerusalén

29:1. Ariel. Este es un término descriptivo para la ciudad de Jerusalén. El nombre en sí quiere decir "altar de holocausto a *El" (traducido al final del v. 2 en la NVI como "un brasero de altar"; ver nota al pie para el v. 2 en la RVA; ver también Eze. 43:15, donde la RVA traduce "ara", la NVI "fogón", y la RVR-1960 simplemente dice "altar"). El presente *oráculo habla de una ciudad que será destruida de la misma manera que los sacrificios que se traen al altar.

29:1. Ciclo de fiestas. Las festividades agrícolas más importantes del calendario israelita eran la fiesta de los Panes sin levadura, la fiesta de la Siega y la fiesta de las Cosechas. Para una descripción de ellas, ver los comentarios sobre Éxodo 23:15-16 y Deuteronomio 16:9-17. El calendario de Gezer (que es el ejercicio de un niño en una tablilla de piedra caliza del siglo X a. de J.C.) provee también el detalle del año ordenado con respecto a la siembra, la siega y el festejo.

29:2. Ara del altar (fogón, NVI). El ara era la sección más alta del altar, sobre la que se quemaba el sacrificio (Lev. 6:9), y desde la que se proyectaban

los cuernos desde cada una de las esquinas (1 Rey. 2:28). La visión del templo reconstruido de Jerusalén, que se encuentra en Ezequiel 43:16, describe el ara del altar como "un cuadrado perfecto de 6 m de largo por 6 de ancho" (NVI).

29:3. Obras de sitio y baluartes. Para una descripción de las torres de sitio levantadas por un ejército al atacar una ciudad amurallada, ver el comentario sobre 23:13. Relieves asirios describen estas torres móviles y a los ingenieros que horadan para socavar los muros, el uso de arietes contra las murallas y las puertas de la ciudad, y rampas de asedio construidas para facilitar el movimiento de las torres (Jer. 32:24). También se establecían campamentos de sitio para albergar al ejército e impedir la huida de los habitantes de la ciudad (ver 2 Rey. 25:1; Jer. 52:4). Uno de los ejemplos más llamativos aún en existencia son los restos de los campamentos romanos del siglo I d. de J.C. y la muralla envolvente alrededor de la fortaleza judía de Masada.

29:6. Características de la teofanía. Ver el comentario sobre 28:2.

29:10. Videntes con las cabezas cubiertas. Cerrar los ojos y tapar la cabeza son muy probablemente aquí imágenes de muerte, ya que son paralelos del espíritu de letargo del primer renglón del versículo. Sin embargo, ambas frases se utilizan solamente aquí y, por lo tanto, son difíciles de descifrar.

29:11. Libro sellado. Los documentos oficiales se escribían en rollos de papiro, pergamino o vitela, y luego, cuando se guardaban o despachaban por el mensajero, se enrollaban y sellaban con cordón y un sello adherido (ver 1 Rey. 21:8; Jer. 32:10, 11). El sello, que podía ser un anillo o signáculo, se imprimía sobre cera o una pequeña bola de arcilla (ver Job 38:14) conocida como una *bula. Los arqueólogos han hallado muchas de estas bulas de arcilla con los nombres de funcionarios israelitas.

29:17. Líbano. Utilizando el mismo cuadro de situaciones naturales opuestas que encontramos en 32:15, el profeta describe la manera en que las montañas del Líbano, conocidas en la *Epopeya de *Gilgamesh* y la *Tabla egipcia de *Wenamon* por sus bosques poblados de cedros, se convertirán en un campo fértil. Los campos del Carmelo se convertirán en tierra de bosques. El sentido es de cumplimiento del *pacto y de un acrecentamiento de la fertilidad que restaurará las riquezas de Israel.

30:1-33
Oráculo de lamentación contra la desobediencia obstinada

30:1 Alianzas. Ver el comentario sobre 28:15 y su advertencia sobre hacer "*pacto con la muerte", en referencia a tratos políticos con los egipcios.

30:2. Papel de Egipto. Durante el reinado de Ezequías, la vigésimoquinta dinastía egipcia con asiento en Nubia y el faraón Shabaka intentaron una y otra vez fomentar la sublevación contra *Asiria entre los pueblos siropalestinos. En el relato de su campaña del 701 a. de J.C. contra un ejército egipcio, Senaquerib cuenta que llegó hasta Eltekeh, a sólo unos 170 km de la frontera egipcia. En el tiempo de Josías, fue el faraón Samético I quien se aprovechó de la creciente debilidad de Asiria hacia el final del reinado de Asurbanipal (muerto en el 627 a. de J.C.). Este faraón también esperaba extender la influencia egipcia pero fue obstaculizado por el poder que surgía en *Babilonia.

30:4. Tanis (Zoán) y Hanes. Isaías destaca la futilidad de las propuestas diplomáticas de Ezequías para con Egipto. Afirma que en vano enviará a sus embajadores a la capital de Egipto en Tanis (Zoán, en el alto delta, a sólo 50 km al sur del Mar Mediterráneo) y a Hanes (Heracleópolis Magna, a poco más de 75 km al sur de El Cairo, en la orilla oeste del Nilo). Hanes era una importante capital regional tanto bajo el gobernante de la vigésimoquinta dinastía shabaka como durante el reino de Samético I (663-609) de la vigésimosexta dinastía. Ezequías estaba en la necesidad de enviar representantes para entrevistarse con los líderes egipcios en estas dos importantes ciudades para iniciar conversaciones de alianzas o planear estrategias contra *Asiria.

30:6. Animales del Néguev. Los peligros de viajar a través del difícil terreno del árido Néguev aumentan si se considera que hay bestias salvajes que atacan a los incautos. Los restos de carnívoros tales como leones y leopardos aparecen en excavaciones desde el Calcolítico hasta la *Edad del hierro. También se reconocían en la región serpientes venenosas, incluyendo la culebra y la cobra. Los anales del rey asirio Esarjadón describen una "serpiente voladora" que perturbó permanentemente su campaña (ver Núm. 21:8; Isa. 14:29).

30:6. Caravana del Néguev. La caravana descrita aquí muy probablemente sea la de los embajadores de Ezequías. La ruta que tomaron evitaba la

habitual carretera costera que fue bloqueada por los asirios durante el reinado de Senaquerib. En su lugar, viajaron al sur hasta Akaba y cruzaron el Sinaí hasta Egipto. Lo que llevaban con ellos puede haber incluido la clase de bienes con los que esperarían inducir a los egipcios a participar: incienso, resinas para cosméticos y para embalsamar, lingotes de cobre o hierro, índigo, marfil y lapislázuli.

30:7. Rahab. Aunque no se la menciona en ningún texto conocido fuera de la Biblia, a Rahab se le compara con Leviatán, el monstruo del caos, el cual también toma la forma de una serpiente tortuosa (Job 26:12, 13; ver el comentario sobre Isa. 27:1). Rahab se utiliza también como sinónimo de Egipto. Por ejemplo, en Salmos 87:4 las principales naciones se enumeran como sujetas al poder de *Yahvé. Como Rahab es un nombre metafórico que apunta a Egipto, el Salmo lo equipara con *Babilonia en términos de importancia. Otra indicación del doble sentido del término Rahab lo encontramos en Isaías 51:9-11, un pasaje que habla de cómo Yahvé destruye al monstruo (ver Sal. 89:10) y también de la manera en que Dios "seca el mar", una clara referencia a la tradición del éxodo y la derrota de Egipto. En 30:7 (ver nota al pie en la RVA), el profeta se burla de la impotencia de Egipto/Rahab para ayudar a Israel o detener a *Asiria.

30:8. Tablilla, libro. Mientras que la mención tanto de la tablilla como del libro podría ser un simple paralelismo, escribir una profecía en una tablilla de arcilla (o posiblemente en una ostraca) y también en un libro podría ser una señal de la destrucción que se avecinaba. Por ejemplo, en la obra *Vida de Adán y Eva,* un libro *pseudoepígrafo del siglo I, Eva da instrucciones a su hijo Set para que escriba su "testamento de la caída" en una tablilla de piedra y otra de arcilla para asegurarse que algún registro sobrevivirá ya sea al agua o al fuego. Este encargo de escribir también se encuentra en 8:1, Jeremías 30:2 y Habacuc 2:2. Al igual que la palabra hablada, el proceso de escribir promulga la profecía, y también la mantiene segura para que la vean las generaciones siguientes.

30:10. Profetas manipulados. Con frecuencia *Yahvé acusa a los israelitas de que o bien ignoran a los profetas o les dicen que profeticen sólo palabras y visiones agradables (ver Jer. 7:25, 26; Amós 2:12). En todo el mundo antiguo se creía que los profetas no sólo proclamaban el mensaje de la deidad sino que al hacerlo desencadenaban la acción divina. No es extraño entonces que existiera algún intento de controlar a los profetas que manifestaban una disposición negativa. En las instrucciones que Esarjadón, rey asirio, da a sus vasallos, les demanda que informen sobre cualquier declaración negativa o inadecuada que pudiera hacer cualquiera, mencionando específicamente a los profetas, los que entraban en trance y los intérpretes de sueños. Quizá se puede comprender por qué la gente era dada a desanimar a un profeta cuyas meras palabras podían desatar el juicio.

30:13, 14. Bases del lenguaje figurado. Dado el amplio uso de la arquitectura con ladrillos de barro en todo el antiguo Cercano Oriente, este debe haber sido un suceso frecuente. Pinturas en las tumbas egipcias describen el proceso desde reunir la arcilla, el agua y la paja, hasta formar los ladrillos en moldes (ver Éxo. 5:7, 8). Al pasar tiempo a la intemperie, los ladrillos se erosionaban y perdían estabilidad. Si los ladrillos eran simplemente secados al sol en lugar de ser endurecidos a fuego de horno, entonces se corría el riesgo de que se derrumbaran bajo el peso de una pared alta. A menudo esto se manifestaba al principio en grietas y deformaciones, y con el tiempo la estructura entera se venía abajo en una avalancha de mampostería (ver 9:10). Para protegerse de la construcción defectuosa y prolongar la vida de los muros de ladrillo, el *Código de *Hamurabi* establecía estrictos castigos para los contratistas negligentes.

30:22. Profanación de los ídolos. No había objeto más profano que un ídolo (Deut. 4:15-19). Aquí entonces, los ídolos, habitualmente entre los objetos más preciados de la cultura, serían tratados como los desechos más repugnantes.

30:24. Forraje salado aventado con pala y horqueta. A causa de que el pueblo volverá a la obediencia del *pacto, aun sus animales de tiro compartirán la abundancia provista por Dios. El forraje para los animales normalmente consistía en los restos de paja desmenuzada que dejaba el trillado. El término habitual para forraje significa "pequeños fragmentos de paja", la cual podía mezclarse con cebada. Sin embargo, aquí el ganado se alimentaba de garbanzos que habían sido especialmente preparados para ellos utilizando una horqueta de madera y una pala de aventar. Estos dos elementos ayudaban a separar el grano de la paja desmenuzada y formar montones.

30:28. Zaranda de destrucción. Los dos tipos de zarandas que utilizaban los campesinos israelitas les daban resultados diferentes. La *kebara* ("harnero", Amós 9:9; "criba", NVI) tenía agujeros grandes que retenían piedras y otros objetos grandes mientras el trabajador la movía hacia delante y atrás. La zaranda de este pasaje, la *napa*, tenía orificios de menor tamaño y se usaba para quitar los objetos más pequeños de entre el grano por medio de movimientos rápidos hacia arriba y abajo. Esto constituye una excelente metáfora de los actos de juicio de Dios.

30:30. Características de la teofanía. Ver el comentario sobre 28:2.

30:33. Tófet. Éste es el único caso en que la Biblia hebrea utiliza esta palabra como sustantivo, para referirse al "crematorio" o la "pira". La ira de Dios ha de, literalmente, consumir con fuego al rey de *Asiria en forma muy parecida a como se hacían los sacrificios en el lugar de *culto al dios Moloc en el valle de Hinom, cerca de Jerusalén (2 Rey. 23:10). Efectivamente, el rey asirio Sin-Shar-Ishkun murió en medio de las llamas de su palacio cuando la ciudad de *Nínive fue destruida en el 612 a. de J.C.

30:33. Azufre encendido. El azufre finamente triturado aumenta la intensidad y el brillo de un fuego. Es probable que esta propiedad lo haya hecho un símbolo de la ira de Dios, como en el caso de Sodoma. En esta imagen de la pira funeraria de *Asiria se exalta el poder de Dios para castigar a la nación enemiga. Mezclado con sal, el azufre podía también quitar la fertilidad a la tierra, otra vez un signo del extremo desagrado de Dios.

31:1-9
Oráculo de advertencia contra las alianzas políticas

31:1. El papel de Egipto. Ver el comentario sobre 30:2.

31:8. La suerte de Asiria. Una coalición de estados, encabezada por los caldeos de *Babilonia y los medos, marcará la suerte final de Asiria, que es su aniquilación como nación. La *Crónica babilónica* describe la manera en que *Nínive cae frente a un ejército al mando de Nabopolazar de *Babilonia y el gobernante medo Cyaxares, en el 612. La batalla final librada en Carquemis en el 605 demostró la habilidad del líder babilonio Nabucodonosor para desmoralizar totalmente a las antes invencibles tropas de asalto asirias y sus aliadas egipcias. De esta manera, la mano de *Yahvé y la pérdida del fuerte liderazgo asirio, después de la muerte de Asurbanipal en el 627, señalaron la eliminación de la influencia de ese pueblo en el antiguo Cercano Oriente.

32:1-8
El rey que viene

32:1-5. Visiones de tiempos mejores. Estos versículos forman una reversión de las condiciones que Isaías enfrentó, según el relato de su llamamiento en 6:9, 10. Lo que cambia la suerte de Israel es el surgimiento de un rey poderoso que implementa la ley y mantiene el orden. Declaraciones como éstas son parte de la tradición de sabiduría del antiguo Cercano Oriente, que incluye obras de Egipto y Mesopotamia sobre el "rey justo". Entre ellas está el *Relato del campesino elocuente*, de origen egipcio, que describe a un rey justo como aquel que es "padre del huérfano" y "madre del que no tiene madre". De manera similar, la saga egipcia del siglo VIII, Ankhsheshonqy, señala que "bendecida es la ciudad que tiene un gobernante justo".

32:9-20
Oráculo contra las mujeres de Jerusalén

32:11. Ceñir con cilicio las caderas. Vestirse de cilicio es un *rito que se asocia con el luto y la súplica (Gén. 37:34; 1 Rey. 20:31, 32). Representaciones pictóricas de esta práctica aparecen sobre el sarcófago del rey fenicio Ahiram (1000 a. de J.C.), que presenta a dos mujeres que hacen luto, junto con otras figuras que realizan actos simbólicos asociados con el deceso del difunto.

32:14. Colina (o ciudadela) y torre de centinela. Las Cartas de Laquis, fechadas a principios del siglo VI, y la invasión de Judá por parte de Nabucodonosor, describen fuegos encendidos como señales sobre torres en cada una de las ciudades fronterizas importantes. El escritor de este pasaje quizá se esté refiriendo a esas torres defensivas/de señales, o es posible que la palabra traducida "colina" (*ophel*, ciudadela, NVI; fortaleza, RVR-1960) se refiera a una porción de Jerusalén donde había una torre de vigía específica (ver el comentario sobre Neh. 3:26).

33:1-24
Oráculo de advertencia contra aquellos sobre quienes el rey ejecutará su venganza

33:4. Langostas. Tanto Joel 1:4-12 como Amós 7:1-2 desarrollan más ampliamente la imagen de las langostas como una horda incontenible que despoja a la tierra de su cosecha y su riqueza. Ver también el comentario sobre Deuteronomio 28:42. La ironía en el pasaje de Isaías es que el anterior destructor, *Asiria, será hurgado y despojado aún con mayor saña que sus víctimas.

33:9 Líbano, Sarón, Basán, Carmelo. El desagrado de Dios se hace manifiesto en la destrucción de la función normal de la naturaleza, a lo que se agrega un deprimente recitado de zonas conocidas por su fertilidad (ver 24:4-7; el comentario sobre 24:1-13). El itinerario por lo general corre de norte a sur: desde los frondosos bosques del Líbano (Sal. 72:16; Ose. 14:7) y la zona de viñedos del valle de Beqa, hacia el sur hasta la fértil llanura de Sarón que está en la llanura costera (Cant. 2:1), sigue hacia el este de Galilea a la meseta de Basán y sus excelentes campos de pastoreo (Sal. 22:12), y luego otra vez hacia el sur a la zona del Carmelo conocida también por su ganadería (1 Sam. 25:2; Jer. 50:19).

33:18 Funcionarios. Todo gobierno necesita burócratas que lleven adelante sus asuntos. En esta visión del futuro en que el rey de Dios reinará nuevamente, la gente recuerda los "viejos malos tiempos", cuando sus vidas y sus fortunas se vieron forzadas por las actividades de hombres que registraban las declaraciones de impuestos, contaban el pago del tributo y "pasaban revista a las torres" para determinar cuántos soldados serían necesarios para equipar las guarniciones asirias (para las cuales tenían que proporcionar soldados). Los textos de *Mari contienen una cantidad de cartas enviadas por gobernadores provinciales y por el rey a funcionarios locales, instruyéndoles para que lleven a cabo estas tareas. La dureza de los castigos amenazados contra los funcionarios por su incumplimiento en la recolección de impuestos o en la conscripción de trabajadores y soldados aseguraban que ellos, a su vez, serían un "terror" para las personas a las cuales oprimían.

33:19. Lengua incomprensible. Los recaudadores de impuestos asirios, algunos de los cuales quizá vinieran de diversas partes del Imperio, hablaban arameo, en tanto que la mayoría de los israelitas hablaban solamente hebreo (ver 36:11). Quizá hayan tenido también algunos acentos difíciles de entender, lo que se sumaba al sentido de control extranjero y opresión para la gente de Judá (acerca de la misma reacción bajo el gobierno babilonio, ver Jer. 5:15).

33:22. El papel del Legislador. Uno de los atributos que todos los reyes pretenden para sí es el de "legislador". Por ejemplo, en época tan temprana como el final del tercer milenio, el rey sumerio Urukagina de Lagash y el rey neosumerio *Urnammu se comprometen en sus inscripciones reales a "no entregar a la viuda y al huérfano a los poderosos". En el mismo sentido, el prólogo del código de leyes de *Hamurabi, del siglo XVIII a. de J.C., contiene una afirmación en cuanto a que los dioses le encargaron "que hiciera que la justicia prevaleciera sobre la tierra", de manera que "los fuertes no oprimieran a los débiles". La semejanza de los términos en estos textos, además del lenguaje usado en 2 Samuel 8:15 (donde se dice que "practicaba David el derecho y la justicia con todo su pueblo"), sugiere una tradición común en el antiguo Cercano Oriente acerca del "rey justo". Sin embargo, cuando el monarca no cumple esta función esencial, Dios interviene para restaurar el orden y la justicia (ver Eze. 34:7-16).

33:23. Metáfora del barco. Una metáfora similar aparece en una elegía asiria acerca de una mujer que murió al dar a luz. Se la describe como un barco a la deriva con su soga de amarre cortada y el asiento del remero quebrado.

34:1-7
Oráculo de juicio contra las naciones

34:4. Lenguaje figurado sobre las estrellas que desaparecen. Siempre al mando de toda la creación, *Yahvé demuestra su soberanía sobre los cielos y los cuerpos celestes al hacer que el resplandor de éstos se apague en una reversión de la creación. Los temas astrales destacados en la religión de Mesopotamia, incluían la idea de que los dioses recibían estaciones dentro de los cielos, y "sus semejanzas astrales" definían las zonas del año calendario (por ejemplo, en la *Epopeya babilónica de la creación* **Enuma Elish*). En los presagios celestiales, la desaparición de una estrella o un planeta siempre sugería que la deidad relacionada había sido derrotada en batalla. Las deidades astrales

eran consideradas entre los más destacados y poderosos dioses. Por lo tanto, la disolución de las estrellas y la caída del ejército de cuerpos celestes están relacionadas. Tanto la manifestación natural como la deidad relacionada con ella quedan sometidas en este acto de juicio. Además, los presagios de sueños en Mesopotamia señalan que la caída de estrellas es un mal augurio. En la destrucción que se describe en *Erra e Ishum*, Erra dice que hará que los planetas proyecten su esplendor y arrancará a las estrellas del firmamento.

34:4. Los cielos se pliegan como un rollo de pergamino. Muchas veces los cielos se comparan con una gran cubierta en semicírculo (40:22) o con una tienda (Sal. 104:2), que se extienden sobre la tierra. Esta imagen en Isaías, de la totalidad de la vista de los cielos que se enrolla como un pergamino es singular en la Biblia hebrea (ver el paralelo en el NT en Apoc. 6:14). Además, los tres dioses babilonios principales no están representados por estrellas sino por el firmamento mismo. Anu es el dios del firmamento, y el horizonte está dividido en tres senderos (que se conectan con Anu, *Enlil y *Ea). Por lo tanto, enrollar el firmamento es un acto de juicio contra las tres deidades principales del mundo antiguo.

34:5. El papel de Edom. Debido a que el pasaje más extenso aquí (ver vv. 1-4) está relacionado con el castigo de Dios sobre las naciones, es posible que la descripción de Edom como víctima sacrificial sea simplemente un ejemplo de lo que les sucederá a todas (cf. 63:1-6). Sin duda, Edom en muchos casos sirve como el prototipo del "enemigo" de Israel (ver Abd. 5-9; Mal. 1:2-4). La falta de alguna acción específica contra Jerusalén por parte de Edom a fines del siglo VIII y principios del VII (no obstante ver 2 Crón. 21:8-10) ha convencido a muchos estudiosos que este pasaje es una referencia al papel de Edom como el aliado de *Babilonia en el 587 a. de J.C. (ver Eze. 35:2-15).

34:6. Bosra. Esta es la capital de la antigua Edom y debe identificarse con Buseirah en la región norte del país. Conserva una porción del Camino del Rey y está bastante cerca de las minas de cobre halladas a unos 8 km al surdoeste del wadi Dana. Las excavaciones revelaron la existencia de niveles del asentamiento mayor y más fortificado en la zona, fechados en los siglos VII a VI.

34:9. Brea y azufre. Aunque a menudo se la menciona como material sellador para embarcaciones (ver Gén. 9:14; Éxo. 2:3), la brea caliente aparece en textos babilonios antiguos como una forma de castigo. Junto con el repugnante olor del azufre quemado, ambos materiales existentes en la región del mar Muerto, podrían fácilmente asociarse con la ira de Dios (Gén. 19:24).

34:11. Lechuzas y cuervos. El símbolo de la total destrucción se comunica aquí por medio de aves que son típicos habitantes de lugares desolados y que se alimentan de carroña (Job 38:41; Sal. 102:6). Estas aves se establecen en las ruinas de las ciudades (ver Isa. 13:22). Encontramos un paralelo de esta imagen en las *Visiones de Neferti*, de origen egipcio (2000 a. de J.C.), que describen a un Egipto tan débil que una "ave extraña hará su nido cerca de la gente" y "manadas del desierto beberán del Nilo".

34:13-15. Chacales, hienas y buitres. La visión de Isaías de la desolación de Edom concluye con una tierra que queda abandonada a los carroñeros y los espectros (ver Jer. 9:11). Es fácil de imaginar que el grito de los chacales y las hienas sonarían como de origen demoníaco a las personas que ya vivían en temor por sus vidas (Miq. 1:8). Algunos comentaristas interpretan aquí que Lilith, el demonio nocturno femenino de Mesopotamia (traducido "lechuza" en el v. 14) es una de las criaturas que habitan este mundo de pesadilla.

35:1-10
Restauración

35:2. El Carmelo y Sarón. Con la eliminación de Edom, las regiones al norte de esa tierra quedan libres de opresión y son restauradas en ellas la fertilidad y la prosperidad. Las mismas incluyen el Carmelo y Sarón (ver el comentario sobre 33:9, donde esta situación se invierte), la zona de la llanura costera norte de Israel. Aun los sectores desérticos del Arabá (dentro del valle de Rift junto al Jordán; Jer. 17:6) serán ricos y abundantes en vida, al igual que estas regiones normalmente fértiles.

35:7. Contraste de chacales/juncos. Los chacales son criaturas de las estepas y regiones desérticas, que se desplazan sobre tierras deshabitadas (Mal. 1:3). En la visión de Isaías de un jardín que reemplaza lo que alguna vez fue desierto, estas tierras de depredadores salvajes se transformarán en zonas irrigadas como las del valle de Huleh (ver 43:20). El área cenagosa permanecerá húmeda todo el año, lo

que permitirá el crecimiento de pastos y juncos (plantas de papiro) (ver Job 8:11-13 e Isa. 19:5, 6).

36:1—37:38
El sitio de Senaquerib a Jerusalén

Ver los comentarios sobre 2 Reyes 18—19 y 2 Crónicas 32.

38:1-8
Enfermedad de Ezequías

Ver los comentarios sobre 2 Reyes 20.

38:9-20
Oración de Ezequías

38:9. Escrito de Ezequías. Un salmo de agradecimiento como éste, relacionado con una situación que puso en peligro la vida del rey, típicamente sería inscrito en una estela de piedra. Un ejemplo de esto es el de la inscripción de Sin-iddinam, quien fue rey sobre la población de *Larsa en el siglo XIX a. de J.C. En una carta al dios Nin-isina (conocido como un sanador), el rey presenta su piedad, benevolencia y eficiencia como razones por las que el dios debía extenderle su misericordia sanadora, lo cual es concedido.

38:11. Ver a Yahvé. Ezequías no interpreta el "veré a Yahvé" como una experiencia de la vida posterior. Ver a Yahvé implicaba adorar en su templo y disfrutar de su favor. En los vv. 18, 19 se sigue expresando claramente que el rey no tenía expectativa de una experiencia positiva de vida posterior. Para mayor información acerca de las creencias israelitas con respecto a la vida posterior, ver comentario sobre 14:9.

38:12. Metáforas. El pastor se desplazaba con frecuencia de un lugar a otro y, por lo tanto, podía levantar campamento rápidamente. La persona que trabajaba en un telar horizontal tenía las hebras y su material estirado sobre travesaños colocados entre postes. Cuando se hacía necesario trasladarlo, los travesaños se sacaban fácilmente de los postes y se enrollaban (ver el comentario sobre Jue. 16:13, 14). Cuando el tejedor terminaba una pieza de tela, era necesario cortar las hebras que conectaban la tela con el telar. El tejido de la vida de Ezequías se había completado, y ahora debía ser cortado y separado de la tierra de los vivientes. El concepto de la vida o la historia como un tejido elaborado en el telar es algo conocido en la mitología griega, pero no ha sido identificado en la literatura del antiguo Cercano Oriente.

38:20. Tocaremos nuestras melodías. El caso de David ha hecho que todos conozcan que los reyes componían salmos, y David no fue el primero ni el último. En tiempo tan antiguo como el final del tercer milenio, Shulgi rey de Ur era famoso por sus himnos que ofrecían oraciones por la salud y el bienestar del rey. Muy posteriormente, en el período romano, Nerón fue un mecenas de las artes, y se consideraba a sí mismo un compositor de primera categoría. El rey ideal era un rey sabio, y la música era uno de los aspectos de la sabiduría.

40:1-31
Consuelo en la soberanía y trascendencia de Dios

40:3, 4. La construcción de caminos en el antiguo Cercano Oriente. Los caminos en el antiguo Cercano Oriente en su mayor parte no estaban pavimentados (a excepción de algunos caminos en el Período Asirio Superior). Sin embargo, los caminos destinados al transporte sobre ruedas (llamados "caminos de carros" en los textos de Nuzi) eran custodiados, nivelados y mantenidos constantemente. Muy pocos textos describen la construcción y mantenimiento de estos caminos. Los caminos para el transporte pesado eran una rareza y estaban principalmente a lo largo de las rutas comerciales. Así es como un rey vasallo se queja ante el rey de *Mari de que tuvo que llegar a la capital de Siria por una ruta alternativa paralela a una carretera principal. Los reyes asirios raramente se jactaban de su construcción de caminos, ya que parece que ésta era una responsabilidad de las poblaciones locales. En el texto de un tratado, Esarjadón ordena que cuando su hijo lo suceda, el vasallo debe someterse a él y "allanar su camino en todos los aspectos".

40:3-9. Voz en el desierto, anunciador de buenas nuevas. Los mensajeros eran algo muy conocido en el mundo del antiguo Cercano Oriente. Desempeñaban un papel esencial como portadores de noticias políticas y civiles a los habitantes de una ciudad. Virtualmente cada población tenía un "pregonero" que anunciaba las noticias importantes a los habitantes. Los invasores extranjeros a menudo enviaban un heraldo a una ciudad para discutir condiciones con los que aún permanecían en ella. Un ejemplo similar a la visita del Rabsaces a Jerusalén es cuando los asirios enviaron un he-

raldo a *Babilonia a discutir condiciones durante un ataque en el siglo VII en el sur de Mesopotamia.

40:6, 7. Fragilidad humana. La conciencia de lo fugaz del hombre mortal no es exclusiva del Israel antiguo. De acuerdo con la *Epopeya mesopotámica de * Gilgamesh*, los dioses decretaron la mortalidad de los humanos, mientras que la inmortalidad quedó reservada para los dioses mismos. Sin embargo, el rey sumerio Gilgamesh se embarcó en muchas aventuras con el propósito de obtener la inmortalidad. Primeramente intentó obtener un tipo de inmortalidad a través de la procreación, al crear un nombre para sí mismo al derrotar a enemigos no humanos, y luego al buscar a *Utnapishtim, el héroe del diluvio, a quien los dioses le habían concedido la inmortalidad. Aunque Gilgamesh tuvo éxito en encontrar al héroe del diluvio y aun en encontrar la "planta de la vida", desinteresadamente quiso traer la planta con él de vuelta a su ciudad (Uruk), de manera que todos los ciudadanos pudieran participar de la planta. Pero para su sorpresa, una víbora la robó y Gilgamesh volvió a casa con las manos vacías. Sin embargo, al lector se le recuerda que Gilgamesh había construido las murallas de Uruk, las cuales todavía permanecían, y que de esta manera había obtenido una forma de inmortalidad. De este modo, la epopeya era en parte una explicación para algo que cada persona en Mesopotamia sabía: la vida era corta y en la muerte uno era confinado a una triste existencia en el otro mundo.

40:8. Las cosas que permanecen para siempre en el antiguo Cercano Oriente. El concepto de "para siempre" en el antiguo Cercano Oriente implicaba tiempo continuo y permanente antes que tiempo infinito. Los reyes mesopotámicos tenían la esperanza de que sus nombres serían establecidos "para siempre". Los reyes asignaban propiedades a las personas y a sus familias "para siempre" (es decir, a perpetuidad). Según la *Epopeya de * Gilgamesh*, solamente los días de los dioses eran "para siempre" (continuados), mientras que los días humanos estaban "contados". El concepto de un mundo que permanece para siempre encuentra paralelos en la determinación de los destinos. En la *Epopeya de Gilgamesh*, Enkidu usa una maldición para "sellar el destino" de Shamhat para siempre. Inscripciones asirias también hacen referencia a dioses cuyas órdenes no pueden cambiarse y cuyas palabras son válidas para siempre. En **Enuma Elish*, el líder rebelde Kingu y *Marduc, tienen cada uno su destino determinado de modo que sus órdenes no sean cambiadas y su palabra sea eterna.

40:10. Retribución cuando el rey regresa de la batalla. Los términos para retribución (o recompensa) y pago probablemente fueron palabras técnicas para hablar del tributo y botín que traían de regreso de la batalla los guerreros y reyes victoriosos. Los reyes asirios hacían referencias específicas al enorme botín obtenido de pueblos conquistados. Por ejemplo, Senaquerib construyó un Salón Laquis en su palacio en *Nínive para guardar todo el botín obtenido de la destrucción de esta ciudad fortaleza de Judá en el 701 a. de J.C. El regreso a casa después del éxito en la batalla era una oportunidad para la distribución de retribuciones a los favoritos del rey.

40:11. El rey como pastor. El concepto del rey como un pastor para su pueblo aparece ya en el 2450 a. de J.C., en el caso de Lugal-zaguisi de *Sumer. Urukagina, el rey contemporáneo de Lagash, afirmaba que el dios Ningirsu era dueño de su propiedad y que el rey había sido elegido como un "pastor" para administrar la ciudad de parte de los dioses y de la gente. Por lo general, este concepto prevaleció en el antiguo Cercano Oriente hasta entrado el período de la monarquía israelita.

40:12. Ordenamiento del cosmos. Poner en orden el cosmos era tarea de la deidad principal. En **Enuma Elish* (la *Epopeya babilónica de la creación*), el dios *Marduc, después de derrotar a la diosa *Tiamat, "cruzó los cielos y supervisó las regiones; delimitó el sector de Apsu, el lugar de habitación de Nudimmud, y midió los límites de Apsu". Luego organizó las constelaciones, las imágenes astrales divinas y otros cuerpos celestes.

40:13, 14. Consejo de los dioses en el antiguo Cercano Oriente. En el antiguo Cercano Oriente, la mayoría de las decisiones se tomaban en el consejo divino. Allí los dioses consultaban entre sí y compartían su información y opiniones. En la *Epopeya babilónica de la creación*, Apsu y *Tiamat, los dioses a partir de los cuales cobraban vida masivamente todas las criaturas vivientes, tenían como su confiable consejero a Mummu, quien a menudo los amonestaba. Cuando el alto consejo de los dioses se reunió para determinar cómo atacar a *Tiamat, se embriagaron hasta quedar aturdidos y

luego eligieron a Marduc como su rey, aceptando sus duras demandas de gobierno totalitario. Isaías insiste que *Yahvé no tiene consejeros ni trabaja dentro de una asamblea de dioses (aunque se creía que funcionaba un cierto concilio divino; ver los comentarios sobre Éxo. 20:3 y 2 Crón. 18:18).

40:15. La capa de polvo sobre la balanza. En el AT, el polvo de la tierra se utilizaba para expresar humillación, pequeñez e insignificancia. En este pasaje el polvo de las naciones no influye de manera significativa en la balanza. Los babilonios no prestaban atención a un poco de polvo sobre la balanza cuando se pesaba carne o fruta.

40:16. La madera y la vida silvestre del Líbano. Los israelitas consideraban que el Líbano era la tierra que tenía los bosques más grandes y la mayor variedad de vida animal. Además de proveer madera para el templo de Salomón, los cedros del Líbano proporcionaban barcazas sagradas para Egipto y naves para Tiro. Además, los asirios exigían un tributo en madera a Líbano para construcción de templos.

40:19. Fabricación de ídolos. En el antiguo Cercano Oriente, las imágenes se fundían o tallaban. Los ídolos de madera eran fabricados por un escultor que medía con una cuerda el largo y el ancho de la madera para la imagen. Luego dibujaba un bosquejo del ídolo con su punzón, quitaba con el formón las partes ásperas y asignaba la proporción correcta a las diferentes partes del cuerpo. Sin embargo, aquí la referencia es claramente a las imágenes fundidas. Las mismas podían haber tenido de 10 a 25 cm de alto. Para hacer el molde se cubrían con arcilla pequeñas figuras de cera, luego se derretía la cera y se horneaba la arcilla. El paso siguiente era llenar el molde con bronce fundido, a través de una cánula colocada sobre la base de los pies, y que luego serviría de espiga para fijar el ídolo a una base de madera. La fundición se cubría luego con una delgada lámina de oro o plata, usando un pequeño martillo para fijarla a los bordes preparados para tal fin. En la fundición se diseñaban también pequeños agujeros o canales a través de los cuales se podían pasar cadenas de oro o plata. Luego se elegía como base una madera sólida. Sugerencias recientes han identificado a la madera como sissoo, una madera parecida a la teca, típica de la India. Literalmente miles de ídolos han sido desenterrados por los arqueólogos a través de todo el Cercano Oriente.

40:22. El círculo de la tierra. La imagen del universo que se describe aquí es la visión cosmológica común del antiguo Cercano Oriente. El firmamento era un domo que se extendía en un arco sobre el disco de la tierra, la cual se apoyaba sobre un océano original. Debajo del océano estaba el mundo de los muertos, virtualmente una imagen espejada del espacio sobre la tierra. De esta manera, todo el universo era una enorme esfera cortada en el centro por la tierra. Sin embargo aquí es la tierra misma la que se describe como de forma circular. En la literatura babilónica se alaba a Samás por ser el que suspende desde los cielos el círculo de las tierras. Asimismo, en una oración a Samás y Adad, este último hace que llueva sobre el círculo de la tierra. El círculo simplemente refleja la curvatura del horizonte (de aquí, la forma de disco) más que una esfera (para lo cual en hebreo se usa otra palabra). En el mundo antiguo todos consideraban a la tierra como circular.

40:26. Dioses creadores. Existen en todo el antiguo Cercano Oriente numerosas tradiciones sobre la creación. Sin embargo, no hay muchas que hablen sobre la creación de los cielos o las estrellas. El prólogo a un tratado astrológico sumerio afirma que los tres grandes dioses (An, *Enlil y Enki) son los que pusieron en orden los cielos y los dioses astrales y que, además, decretaron el cursos de ellos. En la *Epopeya babilónica de la creación*, la asamblea de los dioses entrega a *Marduc el poder de crear, quien lo pone a prueba destruyendo y volviendo a crear una constelación. Después de derrotar a *Tiamat, determina las posiciones de los grandes dioses y establece las constelaciones.

40:26. Los nombres del ejército celeste. En la epopeya babilónica de la creación, *Marduc construye estaciones en los cielos para los dioses y determina que su semejanza sería la de los cuerpos celestes. En consecuencia, aunque no dio nombres específicos a las estrellas, asignó una deidad para cada una de ellas.

40:27, 28. Dioses distraídos o cansados. En el mundo antiguo se consideraba que los dioses tenían debilidades humanas. A menudo no estaban atentos o simplemente no estaban en conocimiento de algunos acontecimientos que se producían. Esta situación permitía que los dioses del panteón burlaran o engañaran constantemente unos a otros. Por ejemplo, cuando *Enlil produjo el diluvio para destruir a la humanidad, Enki lo burló y sal-

vó un remanente de seres humanos. Sin embargo, Enki pudo haber sido engañado cuando aconsejó al *Adapa humano que rechazara el "pan de muerte" mientras estaba en la presencia de Anu, el dios principal. Después, Anu dio a *Adapa el "pan de vida", lo que aparentemente Enki no esperaba que sucediera. Los dioses no eran infatigables. Estaban en constante necesidad de alimento, bebida y albergue. Los humanos fueron creados para hacer el trabajo duro que los dioses no querían hacer.

41:1-19
La ayuda de Dios para su siervo Israel

41:1. Costas (o islas). Las costas son una referencia a los lugares distantes sobre el Mediterráneo. La palabra describe cualquier lugar que podía alcanzarse viajando por mar.

41:7. El trabajo del escultor. Ver el comentario sobre 40:19. En este versículo el escultor es el que prepara el molde y crea el figurín de fundición. El platero agrega el enchapado y las incrustaciones. Luego se usa el martillo para alisar y bruñir (sacar brillo) al enchapado. El último paso es difícil de traducir porque está lleno de términos técnicos, pero parece referirse a la colocación de la espiga (clavos) en su agujero en la base de madera.

41:11, 12. Similitud con los oráculos proféticos del antiguo Cercano Oriente. Los *oráculos proféticos no eran una exclusividad de Israel. Eran un tema común en Mesopotamia en ciertos períodos. El mayor cuerpo de oráculos proféticos se encuentra en la ciudad de *Mari sobre el Éufrates Medio (1800 a. de J.C.). La mayor parte de estos oráculos responden al ámbito mundano y ponen delante del rey y sus consejeros demandas divinas (generalmente de naturaleza muy material). A menudo, también tienen que ver con el bienestar del rey. En época más cercana al tiempo de Isaías, los reyes Esarjadón y Asurbanipal recibieron oráculos relacionados con la responsabilidad del rey de pastorear a su gente y proceder con justicia. Como los versículos que tenemos aquí en Isaías, estos oráculos a menudo prometen victoria sobre los enemigos. En una profecía a Esarjadón, *Istar declara que sus enemigos rodarán delante de sus pies "como manzanas maduras".

41:15. Trillo, rastrillo. El trillo era una rastra pesada de madera con dientes de piedra o de hierro. Se usaba para separar el grano del tamo antes de aventar.

41:16. Aventar. El proceso de aventar generalmente se llevaba a cabo sobre lugares altos donde el viento se llevaba el tamo y permitía que el grano cayera a tierra. El grano se arrojaba al aire con palas o abanicos de madera. En relieves rupestres funerarios egipcios existen numerosas ilustraciones del proceso de aventar.

41:19. Reforestación. En el mundo antiguo la reforestación de zonas taladas se hacía solamente a pequeña escala. Los reyes asirios plantaban muchos "jardines" en sus ciudades principales, lo que incluía cientos de árboles, pero esto no puede considerarse una reforestación propiamente dicha.

41:25. Paralelo entre el norte y el lugar donde nace el sol. No hay contradicción aquí, ya que ambas declaraciones se refieren a Ciro de Persia, quien era del este pero que descendió sobre los "gobernantes" (*Babilonia) desde el norte, conquistando primero Armenia y el norte de Mesopotamia. Del mismo Ciro se dice que vino del oriente (41:2).

42:1-25
El Siervo del Señor que traerá juicio

42:5. Creador del cielo, la tierra y las personas. Los dioses creadores del antiguo Cercano Oriente estaban más limitados en su ámbito de creación. A menudo los elementos cósmicos se generan por la procreación de los dioses, aunque en algunas versiones puede haber un dios supervisor. Especialmente en las tradiciones mesopotámicas, las personas son creadas por una deidad individual. Las tradiciones egipcias tienen una mayor tendencia a concentrar la actividad creativa en una sola deidad.

42:9. Proclamación del pasado y el futuro. Los dioses del antiguo Cercano Oriente no necesariamente tenían la capacidad de predecir el futuro. El futuro estaba en manos del Destino, una fuerza impersonal que controlaba el destino de las cosas. Enki, el dios de la sabiduría, usaba un sombrero de brujo, demostrando que procuraba controlar y predecir el futuro, lo que se asemeja mucho a los hechiceros humanos. El destino estaba escrito en tablas, y quienes controlaban las tablas controlaban el destino del universo. Si las tablas estaban en las manos equivocadas había caos en el mundo. En una leyenda, un dios pájaro (Anzu) robó las tablas del destino, lo que causó muchísima preocupación en la comunidad divina hasta que fue

matado. De cualquier manera, no estaba en la naturaleza del dios predecir el futuro, sino que más bien era un concepto que deseaban tener bajo su control.

42:11. Quedar y Sela. Quedar era una tribu nómada árabe que vivía en el norte de Arabia, entre Edom y *Babilonia; mientras que Sela fue una capital edomita, posiblemente localizada en la posterior ubicación de Petra. Ambas representan regiones remotas del desierto y las montañas que son invitadas a adorar a *Yahvé.

42:13. Guerrero divino. Según el tema del Guerrero divino, la deidad pelea las batallas y derrota a los dioses del enemigo. En *Asiria, Nergal es el rey de la batalla, e *Istar es considerada una diosa de la guerra. El *Baal cananeo y el *Marduc babilonio son guerreros divinos. Esto no debe ser considerado como una "guerra santa" ya que en el antiguo Cercano Oriente no había otro tipo de guerra. En la mayoría de las situaciones se hacían oraciones y se consultaban los presagios para asegurarse de la presencia del dios. Generalmente se llevaban estandartes o estatuas de la deidad para simbolizar su presencia. Los reyes asirios de los siglos XIX y VIII habitualmente hacen referencia al estandarte divino que marcha delante de ellos. Los asirios creían que los dioses investían de poder las armas del rey y peleaban delante de él o a su lado.

42:22. Paralelismo entre hoyos y cárceles. Cuando no había cárceles o las mismas estaban lejos, a menudo se usaban hoyos (fosas) para retener por un tiempo a los prisioneros. En Israel y *Babilonia las cárceles eran fundamentalmente para la detención de personas por razones políticas o a la espera de juicio.

43:1-28
La misericordia de Dios para con Israel

43:3. Egipto, Cus y Seba (NVI). Durante el reinado de Cambises, sucesor de Ciro, los persas invadieron con éxito Egipto y obtuvieron el control de Cus (Nubia). Existen diferentes opiniones acerca de la ubicación de Seba.

43:14. Los babilonios como fugitivos en naves. Este pasaje describe cómo Ciro derrotó y capturó *Babilonia (es decir, a los caldeos). Aunque no aparece en otras fuentes, al parecer los caldeos intentaron infructuosamente escapar de la conquista viajando en sus propias naves y navegando por el Éufrates hasta el golfo Pérsico.

43:15. La deidad como rey. Muchos de los grupos humanos del antiguo Cercano Oriente consideraban al dios como el verdadero rey de la tierra; el gobernante terrenal era simplemente un virrey del dios. Por ejemplo, los reyes asirios eran regentes para el dios Asur. *Marduc era rey en *Babilonia y *Baal en muchos estados cananeos. Aun en el antiguo *Sumer, *Enlil era el rey de los dioses. Más aún, la condición misma de ser rey se describía en sumerio como "condición de *Enlil" (Enlilutu).

43:24. Caña aromática. La caña aromática (conocida botánicamente como *acorus calamus*) se usaba para la fabricación de incienso. Es una caña intensamente aromática que crecía en los pantanos de Siria y se importaba hacia occidente desde la India.

43:24. Sebo. Las partes gordas del animal también debían incluirse en el sacrificio. No debía comerse sangre ni grasa. La sangre se hacía escurrir y luego se rociaba el altar con ella. La grasa (sebo) siempre se quemaba sobre el altar como parte de los aspectos fundamentales del sacrificio. Para más información, ver el comentario sobre Levítico 3:4.

44:1-5
El siervo Israel

44:2. Jesurún. Jesurún era un nombre afectivo para Israel (ver Deut. 32:15; 33:5, 26). El significado del nombre es un tanto oscuro, pero algunos creen que deriva de una raíz hebrea que significa "erguido" o "justo".

44:5. Escribir sobre la mano. La escritura sobre la mano probablemente se refiera a la marca de un amo sobre la mano de un esclavo (ver 49:16). En todo el antiguo Cercano Oriente era común marcar a esclavos. Por ejemplo, en muchos períodos de Mesopotamia, el esclavo tenía que "marcarse" afeitándose la mitad de la cabeza. La marca en la mano por medio de tatuaje o con hierro al rojo vivo significa también posesión. Generalmente se grababa el nombre del dueño en la mano derecha del esclavo. En Israel se han encontrado cientos de asas de jarras pertenecientes a la *Edad del hierro que llevan la inscripción *lmlk*, "perteneciente al rey".

44:6-20
Ídolos inservibles

44:10-14. Herreros y carpinteros que fabrican imágenes. Ver las notas a Isaías 40:19 y 41:7. En las copias de la *Epopeya de Erra e Ishum* fechadas en el siglo VIII, *Marduc habla de la fabricación de su imagen. Comienza con la madera de un árbol sagrado cuya copa roza los cielos y sus raíces llegan al mundo del más allá. Se describen las funciones de los hábiles artesanos de la madera y los metales usando piedras de molino, y se exalta a los artesanos por sus capacidades.

44:17, 18. La manera en que las imágenes "cobran vida". Los antiguos no creían que el ídolo era la deidad en sí, sino una representación de ella. No obstante, creían que el espíritu del dios venía a habitar la imagen y, en consecuencia, oraban a la imagen como si fuera el dios mismo. Los dioses del antiguo Egipto se consagraban con un rito denominado la "apertura de la boca". Simbólicamente, se les impartía vida de la misma manera en que la "apertura de la boca" daba vida a una momia. En Mesopotamia existía también un rito de "apertura de la boca". Se trataba de un rito realizado para purificar e introducir en el templo la imagen divina. El mismo rito se repetía cuando la imagen tomaba contacto con la impureza o con personas impuras.

44:21-28
Redención de Israel

44:24. Dios es el creador único. El hecho de que la Biblia presente a *Yahvé sin un panteón significa que toda la actividad divina la lleva a cabo él solo. Esto está en contraste con muchas de las tradiciones del antiguo Cercano Oriente, donde diversas deidades participaban en diferentes aspectos de la creación. Otra creencia común en las tradiciones de la creación en el antiguo Cercano Oriente es que los elementos cósmicos llegaron a existir a través del nacimiento de dioses relacionados con dichos elementos, y no por el acto creador de una deidad. Este concepto de la creación por medio de la procreación sostiene que la cosmogonía (los orígenes del cosmos) está relacionada con la teogonía (los orígenes de los dioses). El presente texto rechaza tal concepto. Yahvé no tiene consorte y, en consecuencia, ni él ni el cosmos son resultado de procreación, y tampoco lleva él a cabo su actividad creadora a través de la procreación. Existen algunas inscripciones halladas en Palestina que implican que algunos israelitas creían que Yahvé tenía como consorte a *Asera, una diosa cananea. Pero estos textos están en directa contradicción con las escrituras del AT.

44:25. Adivinos descalificados. Este versículo se relaciona con el anterior en que los presagios consultados por los adivinadores asirios y babilonios eran tomados del cielo y de la tierra. Los pronósticos de importancia debían ser confirmados por presagios de ambos reinos. La creación de esos reinos por parte de *Yahvé señala su control sobre cualquier señal dada. Se entendía que los profetas entregaban mensajes de la deidad, y los adivinadores presumiblemente usaban sus artes para determinar qué estaban haciendo los dioses a través de la lectura de presagios en el cielo y en la tierra. En consecuencia, estos profesionales ofrecían un caudal constante de conocimiento teóricamente divinos relacionados con el curso de los acontecimientos políticos. Cuando los planes de Yahvé producían acontecimientos totalmente inesperados, aquellos que eran respetados como sabios quedaban expuestos como farsantes.

44:28. El contexto de Ciro. Ciro nació alrededor del 590 a. de J.C. en la moderna provincia iraní de Fars. Aparte de unas pocas leyendas que *Heródoto (historiador griego) escribió acerca de su niñez, prácticamente nada se sabe de él hasta que llegó al trono de Persia en el 559 a. de J.C.

44:28. Cimientos del templo. Todos los templos del antiguo Cercano Oriente estaban edificados sobre cimientos. En Mesopotamia, la construcción de templos estaba acompañada por ciertas ceremonias que no se entienden totalmente. En los cimientos de los edificios se depositaba una serie de elementos. Esto se sabe a partir de inscripciones de construcción y textos rituales, como así también de cimientos concretos descubiertos por los arqueólogos. Los depósitos incluían objetos con forma de espiga o clavo, sacrificios de animales, conos, cilindros y tablas. Uno de los propósitos fundamentales de los depósitos en los cimientos era el de hacer histórica la construcción del edificio (para más información ver los comentarios sobre Esd. 3:3 y 3:10).

45:1-25
Dios restaurará a Israel

45:1. Los hechos de Ciro. Ciro de Persia fue uno

de los más grandes conquistadores en la historia del mundo. En el 559 heredó de su padre, Cambises I, el trono de Persia. En el 556 el rey babilonio Nabonido, motivado por un sueño, rompió el tratado que su país había mantenido con los medos por más de medio siglo y firmó un tratado con Ciro. Esto otorgaba a Ciro la libertad de actuar contra los medos (gobernados por su abuelo Astiges) a los que conquistó en el 550. Así se formó el nuevo Imperio medopersa, que controló la totalidad de Irán. Para el 546 Ciro derrotó al reino anatolio de Lidia e Iconia. Durante los cinco años que siguieron consolidó su control sobre las tribus del nordeste de Irán. Todo este éxito le allanó el camino para su máximo logro, la conquista de *Babilonia en el 539 a. de J.C. A excepción de Egipto, la totalidad del Cercano Oriente estaba bajo el control de los persas cuando Ciro murió en batalla en el 530.

45:2. Puertas de bronce y cerrojos de hierro. El historiador griego *Heródoto afirma que *Babilonia tenía "cien puertas en el circuito del muro, todas de bronce, con puntales y dinteles de bronce". Las excavaciones realizadas en el sitio de lo que fue Balawat en el período asirio revelaron grandes puertas de bronce, lo que permite tener una idea de lo que pudieron haber sido los muros de Babilonia. Las puertas se trababan por medio de un barrote que se desplazaba a lo ancho de la puerta, y el hierro sería obviamente lo más difícil de romper (ver el comentario sobre Deut. 33:25).

45:4. La religión de Ciro. Por cierto, Ciro no era un adorador de *Yahvé. Su politeísmo se hace evidente en sus inscripciones. En un caso pide que todos los dioses oren por él a Nabu y a *Marduc su señor, a quienes afirma adorar. Otras indicaciones sugieren que Ciro era zoroástrico (una religión fundamentada en las enseñanzas de Zaratustra, un hombre santo iraní que vivió en algún tiempo de principios del primer milenio a. de J.C.). El zoroastrismo floreció durante el Imperio aqueménida en Irán (para más información ver el comentario sobre Esd. 1:2). Aunque no hay evidencia concreta acerca del zoroastrismo hasta los reinados de Darío I y su sucesor Jerjes I, los nombres de los hijos de Ciro muestran una influencia zoroástrica, y se sabe que erigió una plataforma para fuego (importante en la adoración zoroástrica) para el rito diario del rey.

45:13. Las medidas de repatriación y reconstrucción de Ciro. Judá no fue la única tierra que se benefició con la política de Ciro de permitir el regreso de exiliados a su lugar de origen para reconstruir las principales ciudades de una zona devastada. Por ejemplo, afirmó haber restaurado a *Marduc a su merecido lugar como el dios de *Babilonia. Afirmó haber restaurado a muchos otros grupos humanos a sus tierras natales (incluidos babilonios que habían sido desplazados) y haber restaurado sus templos y otros edificios públicos (para más información ver comentario sobre Esd. 1:2-4). Muchas estructuras babilónicas se reconstruyeron durante el reinado de Ciro.

45:14. Egipto, Cus, sabeos (NVI). Durante el reinado de Darío I, los persas construyeron un canal importante en el mar Rojo, que unía las culturas cusita y egipcia del Nilo con Arabia (los sabeos). Esto facilitaba el flujo de cargas entre los dos continentes. Ver el comentario sobre 43:3.

46:1-13
Yahvé es superior a los dioses de Babilonia

46:1. Bel. Bel no era un nombre propio en *Babilonia pero era el equivalente *acadio de "señor" (hebreo: *Baal*). A *Enlil, la deidad sumeria de Nippur, se lo llamaba "señor", un título asignado también a *Marduc el dios de Babilonia en períodos posteriores. En este contexto, Bel es ciertamente un nombre para Marduc, quien era el dios principal de Babilonia, su deidad patrona y la cabeza del panteón. **Enuma Elish*, la *Epopeya babilónica de la creación*, es en realidad un mito que relata la manera en que fue elevado a esa posición, lo que se creía había sucedido al final del segundo milenio. Se lo consideraba el hijo de uno de los integrantes de la más augusta tríada de la antigüedad, Enki, el patrono de Eridu. Aunque a menudo vemos en la Biblia a *Baal como el rival principal de *Yahvé, ninguna deidad en el primer milenio tenía la influencia política que se asignaba a Marduc. Su principal santuario era el templo Esagila ("templo con la cabeza exaltada") en Babilonia, que estaba relacionado con el famoso zigurat Etemenanki ("cimiento de cielo y tierra").

46:1. Nebo. Nebo (Nabu en *acadio) era el dios de Borsippa, una ciudad cercana a *Babilonia. Era el dios de la sabiduría, la deidad patrona de los escribas y el hijo de *Marduc. Su importancia en el período neobabilónico está demostrada por el hecho de que la mayoría de los nombres de los

reyes hacen afirmaciones acerca de Nabu (p. ej., Nabucodonosor, Nabonido). Este dios ya se destacaba en el tiempo de Isaías, como lo demuestra el hecho de que Sargón convirtió al templo de Nebo en el más destacado de su nueva capital, la ciudadela llamada Durr-Sharrukin (= Korsabad). Una inscripción del siglo VIII insta a los adoradores a confiar en Nabu y en ningún otro dios.

46:1, 2. Ídolos llevados cautivos. Las fiestas babilónicas frecuentemente eran ocasiones en las que los ídolos de los dioses eran sacados en majestuosas procesiones. Pero este pasaje no se refiere a un desfile de victoria. Hay muchos ejemplos de imágenes mesopotámicas llevadas cautivas durante una batalla. *Marduc, el dios de *Babilonia fue tomado prisionero y sacado de Babilonia varias veces. Tanto los hititas (en el 1595 a. de J.C.) como Tuculti-ninurta I de *Asiria (1244-1208 a. de J.C.) y Senaquerib (705-681 a. de J.C.), todos saquearon a Babilonia y se llevaron la estatua de Marduc, la que finalmente fue devuelta en los tres casos.

46:6. Uso de oro y plata en la fabricación de imágenes. Ver las notas sobre 40:19 y 41:7.

46:7. Trato y uso de los ídolos. En Mesopotamia, las imágenes de las deidades se alimentaban, vestían y hasta lavaban diariamente. Cada día se traían sacrificios de alimentos a la deidad (que sin duda eran consumidos por los operadores del templo). Era necesario que otros ayudantes vistieran y desvistieran la estatua, y aun se empleaban otros para lavarla y transportarla en tiempos de celebración.

46:10. Deidad con propósitos. Los dioses del antiguo Cercano Oriente necesitaban ayuda para poder controlar el destino del mundo. En la Mesopotamia existían los textos de las "tablas del destino", las cuales contenían los destinos de todas las cosas en el universo (incluidos los dioses). Cualquiera que controlara estas tablas controlaba el destino. Ocasionalmente, estas tablas caían en las "manos equivocadas" y el resultado era el caos. Algunos dioses, incluido Enki, usaban sombreros de brujo, para demostrar que tenían la capacidad de controlar y predecir el futuro, pero únicamente por vía de hechizos y encantamientos. A la inversa, *Yahvé controlaba todas las cosas sin necesitar recurrir a medios superficiales de tablas o hechizos (ver los comentario sobre 14:26, 27).

47:1-15
El desastre de Babilonia

47:1. La hija virgen de Babilonia. Los escritores bíblicos, al igual que sus análogos *cuneiformes, a menudo describían a las ciudades con atributos de naturaleza femenina. La expresión "hija virgen" estaba dirigida a una comunidad que enfrentaba el desastre. En el antiguo Cercano Oriente ninguna persona era considerada una víctima más indefensa que la mujer sin casar. La derrota a menudo significaba la pérdida de un marido propuesto como así también la pérdida de la virginidad a manos de los vencedores. El *Lamento sobre la destrucción de Ur*, un texto literario sumerio de principios del segundo milenio a. de J.C., describe de esta manera la caída de la ciudad de Ur.

47:2. La molienda como una tarea despreciable. La molienda de grano en el molino de harina era una de las tareas más humillantes, que tanto en Egipto como Mesopotamia era realizada por jóvenes esclavas (ver los comentarios sobre Éxo. 11:4 y Jue. 16:21).

47:2. Velo. En la mayoría de las culturas del antiguo Cercano Oriente una mujer casada cubría parcialmente su rostro en público, y esto constituía la señal de su estado civil. Lo encontramos en las *Leyes asirias intermedias.* Las esclavas o *concubinas no tenían dinero para comprar velos y, de todos modos, no tenían el derecho legal de usarlos.

47:2. Vadear ríos. En el mundo antiguo los puentes prácticamente no existían, de manera que los ríos y arroyos se cruzaban en los vados. Un esclavo tenía que cruzar un curso de agua a pie, en contraste con una persona rica que era transportada en un carruaje o una silla cargada por sirvientes.

47:5. Hija de los caldeos. Esta terminología se usa en la literatura *acadia para referirse a los habitantes femeninos de una región, ciudad o grupo humano. Aquí es una referencia a la ciudad de *Babilonia personificada, un uso que no se observa en la literatura Babilonia que aún se conserva.

47:8. "Yo, y nadie más". El uso de "Yo [soy]" habría llamado inmediatamente la atención de esta audiencia israelita (ver Éxo. 3:14). No había pretensión que para estos reyes resultara demasiado arrogante. Asurbanipal, un rey asirio del siglo IX, tenía para sí una lista de 11 títulos o cargos de "yo soy".

47:9. Hechicerías y encantamientos. *Babilonia

era famosa en el mundo antiguo por sus prácticas de magia y *adivinación. Se han desenterrado literalmente miles de textos que tratan con una infinidad de temas, incluidos encantamientos que ayudan a aliviar un dolor de muelas, ayudar a un bebé trabado en su alumbramiento y para ayudar a una madre estéril. Aparentemente, hasta para los problemas más insignificantes las personas comunes contrataban los servicios de un sacerdote que hacia encantamientos. El sacerdote venía y recitaba un hechizo para exorcizar a un demonio problemático u otro ser divino irritante. Cuánto más recurrirían a los sacerdotes de encantamientos para que practicaran sus artes a fin de evitar desastres ya sea pronosticados o amenazados. Los encantamientos tenían el propósito de atar mágicamente a los poderes sobrenaturales que presentaban una amenaza.

47:11. Maneras de evitar calamidades pronosticadas. Existen miles de textos de presagios en los cuales los babilonios intentaban predecir y controlar eventos futuros. Antes de tomar una decisión importante, la persona común contrataba a un sacerdote que se ocupaba de presagios. El sacerdote recitaba entonces el augurio apropiado, a través del cual la persona se informaba de lo que podía esperar en caso de producirse una determinada acción. Los augurios o presagios estaban relacionados con los eventos históricos, de la misma manera en que los síntomas se relacionan con el inicio de una enfermedad. De esta manera, la persona que tenía temor de una calamidad pronosticada, podía evitarla al abstenerse de participar en determinada actividad que fuera perjudicial. Por ejemplo, había ciertos días en los que un matrimonio no tenía relaciones sexuales, porque estos días presagiaban desastre (incluida la muerte). En otros casos, la persona contrataba los servicios de un sacerdote dedicado a encantamientos para que pronunciara un conjuro o encantamiento que neutralizara el suceso temido. Los más conocidos son los *ritos *namburbu,* en los cuales se realizaban actos rituales junto con oraciones formales a los dioses. Este procedimiento no se implementaría si no existía una indicación de peligro inminente.

47:13. Astrólogos y los que contemplan las estrellas. Una forma de predecir la fortuna en Mesopotamia, que rivalizaba con la *adivinación, era la astrología. En el Período asirio superior (900-612 a. de J.C.) se elevaban regularmente informes al rey acerca del aspecto que presentaban la Luna y los planetas, con comentarios acerca de lo que estas cosas anticipaban. Al parecer los babilonios inventaron los 12 signos del zodíaco alrededor de 500 a. de J.C., aproximadamente en el mismo tiempo de Ciro de Persia. Para más información, ver los comentarios sobre Isaías 2:6; Deuteronomio 18; Josué 10:12, 13; 2 Reyes 23:4.

48:1-22
Anuncio del final de la cautividad

48:10. Purificación de la plata. En el mundo antiguo se refinaba la plata por medio de un proceso en el que se la fundía a fin de quitarle componentes básicos. Los plateros, al igual que los orfebres, usaban aire forzado para insuflar sus hornos y fundir sus productos con la ayuda de moldes de esteatita o arcilla. Para más información, ver comentario sobre 1:22.

48:13. Los cielos y la tierra. Ver los comentarios sobre 40:12 y 42:5.

48:14. La campaña de Ciro contra Babilonia. Ciro comenzó una campaña propagandística contra el rey Nabonido de *Babilonia, una acción que está atestiguada por fuentes babilonias posteriores. El rey persa avanzó contra Babilonia en el 539 a. de J.C., y a principios de octubre libró una batalla victoriosa en Opis, a unos 85 km al nordeste de Babilonia, sobre el Tigris. El 11 de octubre, cayó Sipar (a 60 km al norte de Babilonia). El 13 de octubre, el ejército persa entró pacíficamente a Babilonia, recibiendo la bienvenida por parte del populacho local. Ciro mismo entró en la ciudad el 30 de octubre y fue proclamado su libertador.

49:1-26
El siervo trae liberación y restauración

49:1-7. Reyes con tareas de liberación divinamente asignadas. Aunque en el antiguo Cercano Oriente eran los dioses quienes asignaban responsabilidades a los reyes, éstos por lo general se veían a sí mismos como enviados a conquistar más que a libertar. Los sacerdotes de *Marduc y la ciudad de *Babilonia vieron a Ciro de Persia como un salvador que los venía a sacar de un régimen opresivo. En el prólogo a sus leyes, *Hamurabi proclama ser aquél que reúne a la población dispersa de la ciudad de Isin y que da albergue a la gente de la ciudad de Malgium.

49:2. Lenguaje figurado de la boca como una

espada. La imagen de la espada se usa también para la palabra del profeta (ver Jer. 23:29) y la palabra de Dios en el NT (p. ej., Gál. 6:17). Dado que la espada era un arma ofensiva, la implicación es que la palabra es en cierto sentido agresiva. Una de las palabras hebreas para boca (*peh*) significaba también borde o filo, como en "el filo de la espada". Por lo tanto, puede haber en este versículo un juego de palabras.

49:9, 10. Características de la restauración. En la literatura asiria, el reinado justo de un rey se caracteriza por la prosperidad, la adoración diligente, el regocijo, la liberación de prisioneros, la sanidad de las enfermedades, la unción con aceite, y la provisión de comida y vestido para los necesitados. Elementos similares están proyectados para la restauración que *Yahvé hará para su pueblo, y forman parte del perfil mesiánico.

49:11. La construcción de caminos. Ver el comentario sobre 40:3.

49:12. Sevene. La NVI y los Rollos del Mar Muerto registran "Asuán", en lugar de "Sevene". El Texto Masorético lee "Sinim". Sevene era la ciudad ubicada sobre la primera catarata del Nilo, la antigua frontera entre Egipto y Nubia al sur. El lugar se conoció luego en fuentes griegas como Elefantina, y es la moderna ciudad de Asuán.

49:16. Grabada en palmas. El significado de este lenguaje figurado es que Jerusalén será sajada (o tatuada, aunque esto estaba prohibido; ver Lev. 19:28) en la carne de Dios y de esta manera estará permanentemente en su mente. Ver el comentario sobre 44:5.

49:18. Los adornos de una novia. La novia israelita vestía para su boda ropas bordadas, joyas, un cinto especial y un velo. En este pasaje, la novia usa un cinto ornamental. Hay decenas de textos de Mesopotamia que describen el intercambio de presentes entre dos familias en relación con la boda, pero poco se dice del atuendo de la novia o de la ceremonia en sí.

49:26. Lenguaje figurado. "Comer sus propias carnes" y "embriagarse con su propia sangre" probablemente sean metáforas para señalar que son reducidos a lo más bajo (ver el comentario sobre 9:20).

50:1-11
Pecado y castigo

50:1. Hijos vendidos a los acreedores. En el antiguo Cercano Oriente, cuando una persona pedía un crédito o una hipoteca, tenía que entregar como garantía un elemento personal. Cuando no había seguridad de pago, los deudores o los miembros de su familia podían ser vendidos como esclavos. Por ejemplo, las *Leyes asirias intermedias* regulan la entrega de hijos para la cancelación de deudas. Por supuesto, los familiares cercanos hacían un gran esfuerzo para asegurarse que los miembros de la familia quedaran dentro de la estructura familiar. Ver el comentario sobre Éxodo 21:2-6.

51:1-23
Dios trae liberación a su pueblo

51:6. Fin de los cielos y la tierra. Este no es un versículo apocalíptico sobre el fin del mundo. El escritor pretende enfatizar la permanencia de la salvación de Dios, la cual es aun más permanente que la creación misma. En el antiguo Cercano Oriente, el universo (o más bien, la materia) era un ente no creado. En la *Epopeya babilónica de la creación*, la materia aparentemente había existido siempre, y más tarde *Marduc formó con ella los cielos, la tierra y el mundo de los muertos. El fin del mundo material no es un tema que se trata.

51:9. Rahab. Aunque no se la menciona en ningún texto conocido fuera de la Biblia, Rahab se compara con el monstruo del caos Leviatán, el cual también toma la forma de una serpiente tortuosa (Job 26:12, 13; ver el comentario sobre 27:1). El nombre Rahab se usa también como sinónimo de Egipto. Por ejemplo, en el Salmo 87:4 (ver también la nota al pie en la RVA) se menciona a las naciones más importantes como sujetas al poder de *Yahvé. Rahab, nombre metafórico de Egipto, se iguala aquí con *Babilonia en términos de importancia. Ver el comentario sobre 30:7 y la nota al pie en la RVA.

51:14. Prisioneros liberados del calabozo. Aunque la mayoría de los que fueron deportados a *Babilonia no habrían sido encarcelados, habría habido algunos prisioneros políticos. En la mayor parte del antiguo Cercano Oriente se usaban fosas como cárcel. La idea moderna de la cárcel como un lugar donde los prisioneros son reformados para reintegrarse a la sociedad habría sido extraña para el mundo antiguo. A los deudores, los malhechores que aguardaban el juicio y los prisioneros políticos, se los mantenía en algún tipo de confinamiento.

51:18. Juego de palabras con los hijos que cuidan de sus padres ancianos. Tanto en Mesopotamia como en Israel el hijo mayor recibía una parte más grande de la herencia que el resto de los hijos, con el propósito de cuidar de sus padres durante su ancianidad. El juego de palabras aquí muestra a Jerusalén como una madre sin hijos que cuiden de ella en su vejez.

51:20. Esquinas de las calles. Algunas ciudades en el antiguo Cercano Oriente muestran evidencias de gran planificación urbana. Sin embargo, lo normal, especialmente en las ciudades más pequeñas, era un estilo absolutamente accidental en el que había pocas verdaderas calles, sino sólo pasajes o callejones despejados donde no había casas construidas. Con respecto a las "esquinas de las calles", la mayoría de las ciudades o pueblos tenían barrios llenos de pasadizos estrechos no planificados y senderos sin salida que no llegaban a cruzarse con ninguna otra calle. Las intersecciones se producían cuando se salía a una plaza o espacio abierto.

51:23. Caminar sobre los cautivos. Hay ilustraciones que muestran a reyes egipcios de fines del tercer milenio a. de J.C. caminando sobre los cadáveres de los enemigos vencidos. Por ejemplo, se ve a Narmer, posiblemente el que unificó Egipto, que camina sobre sus enemigos y los destroza con una maza. De la misma manera, a los reyes sumerios de Lagash se los representas marchando sobre los cuerpos muertos de sus enemigos. La tradición de pisotear a los enemigos continuó en *Asiria y *Babilonia hasta entrado el primer milenio.

52:1-12
Liberación de la Sion cautiva

52:11. Utensilios de Yahvé. Los utensilios de Yahvé eran los utensilios del templo que fueron trasladados a *Babilonia durante la conquista de Jerusalén (con respecto a utensilios específicos, ver el comentario sobre 2 Crón. 4). Fueron restituidos a Jerusalén durante el período persa. En el palacio de Senaquerib en *Nínive había gran cantidad de artefactos de la ciudad fortificada de Laquis en Judá.

52:13—53:12
El siervo sufriente

52:14. El rey desfigurado. Durante el festival babilonio de Akitu (en el Año Nuevo), el rey debía "tomar la mano de Bel" (*Marduc) y declarar su inocencia como monarca justo. En el quinto de los once días del festival, el rey era llevado delante del sumo sacerdote, quien le quitaba sus insignias reales (maza, lazo y cetro) y lo golpeaba en las mejillas. Luego el sacerdote arrastraba al rey de las orejas y lo obligaba a inclinarse a tierra ante Marduc, proclamando nuevamente su inocencia.

53:4-10. Ritos de sustitución en el antiguo Cercano Oriente. El rito del rey sustituto se utilizaba en *Asiria cuando los malos augurios (especialmente un eclipse) sugerían que la vida del rey estaba en peligro. Esto se ha comprobado principalmente en el reinado de Esarjadón, a principios del siglo VII, aunque había sido practicado durante más de 1.000 años. Operaba sobre el principio de que el mal podía transferirse de un individuo a otro. Cuando el período de peligro estaba a punto de comenzar, el rey era reemplazado por un sustituto sobre el cual podría caer la mala suerte. En algunos casos este sustituto era alguien a quien se consideraba sin importancia y aun quizá alguien con deterioro mental o físico. Éste era entonces exaltado a una posición y cargo elevado por un espacio tan largo como de 100 días, aunque el período a menudo era más corto. Durante este tiempo se mantenía al verdadero rey en relativo aislamiento (un virtual exilio) y se lo hacía participar en numerosos *ritos de purificación. Mientras tanto, el sustituto cumplía todas las actividades del rey y se sentaba sobre el trono. Se lo describía como el pastor (un título común para los reyes mesopotámicos) pero cualquiera podía entender que era simplemente una oveja a punto de ir al matadero. Al final del período el sustituto era llevado a la muerte, de manera que el evidente designio de los dioses pudiera llevarse a cabo. Los augurios habían sugerido que el deseo de los dioses era aplastarlo. Como un texto lo expresa, murió para salvar al rey y al príncipe heredero. Se le hacía un fastuoso funeral oficial, y se hacía una ofrenda y se practicaban ritos de *exorcismo (incluidos lavados y aspersiones), a fin de cancelar los presagios y de que los días del rey pudieran prolongarse.

53:4. Sanidad de enfermedades. El mito ugarítico de la lucha de *Baal y Mot contiene la historia de los Rapiuma (salvadores o sanadores) liderados por Baal, que habían resucitado de los muertos. Se creía que estos antepasados venerados intercedían

a favor de los vivientes. Sanaban las enfermedades de los mortales, ayudaban en asuntos de fertilidad y los protegían contra los males de la sociedad. Sin embargo, los Rapiuma no llevaban sobre sí las enfermedades de los mortales.

53:7. Ovejas enmudecidas delante de los esquiladores. Los textos del antiguo Cercano Oriente a menudo describen la esquila de ovejas, las cuales soportaban su suerte en silencio. La esquila se hacía una vez al año en la primavera y para ello se usaban tijeras de esquilar, las cuales fueron inventadas alrededor del 1000 a. de J.C. Una persona podía esquilar de 20 a 30 ovejas por día.

53:10. Sacrificio por la culpa. La ofrenda de reparación se denominaba tradicionalmente ofrenda por la culpa. Aunque el término que se usa, a menudo se traduce correctamente como culpa, el mismo cumple una función más técnica dentro del sistema de sacrificios. Esta ofrenda está destinada a tratar con una determinada categoría de ofensa: una falta de fidelidad o un acto de sacrilegio. La falta de fidelidad describiría adecuadamente la violación de un *pacto, en tanto que el sacrilegio se refiere por lo general a la profanación de lugares u objetos sagrados. Ver el comentario sobre Levítico 5:14-16. En este contexto, la violación del pacto por parte de Israel sería la razón más probable de que fuera necesaria una ofrenda por la culpa.

54:1-17
El fin de la ira de Dios

54:2. Ensanchar la tienda. Aquí se ve a Sion con la imagen patriarcal de la tienda. Como una madre que ha sido bendecida con muchos hijos, Sion necesitará una tienda espaciosa. Las tiendas se hacían de tiras de pelo de cabra oscura tejidas a mano, de 1 m de ancho. Cuando se hacía necesario albergar a más miembros de la familia se le cosían tiras adicionales. Las cuerdas que iban de los postes centrales a los postes esquineros necesitaban ser más largas y las estacas necesitaban hacerse de madera más gruesa y más fuerte a fin de soportar el peso.

54:4. La vergüenza de la juventud, la afrenta de la viudez. La metáfora aquí se clarifica en el versículo 6. En el mundo antiguo se creía que una mujer que no podía tener hijos estaba castigada por la deidad, incapaz de servir la función para la cual se había casado y, en consecuencia, podía ser rechazada y abandonada por su esposo. La palabra que aquí se traduce "juventud" se refiere a alguien que no ha dado a luz hijos. Su vergüenza es su esterilidad. Es viuda porque su esposo la abandonó (como lo permitían la mayoría de los contratos matrimoniales) y, debido a esto, es objeto de crítica con pocas esperanzas de volver a casarse. De esta manera es despojada del sustento al presente por parte de un esposo y el sustento que podría esperar de los hijos en su vejez.

54:11. Piedras sobre turquesas, y cimientos sobre zafiros. Una traducción alternativa de la palabra traducida "turquesa" es antimonio, el cual se utilizaba como mezcla para construcción, especialmente para mosaicos. La palabra traducida aquí como "zafiro" generalmente se considera que es lapislázuli, una hermosa piedra azul de gran valor en el mundo antiguo. El camino de la procesión hasta la famosa puerta de *Istar en *Babilonia estaba revestido de intrincadas figuras con el fondo hecho de ladrillos azules abrillantados que presentaban el aspecto de ser de lapislázuli. En una obra mencionada como la *Profecía de Uruk*, se dice que un rey futuro construirá las puertas de Uruk de lapislázuli.

54:12. Descripción de la puerta. La introducción del versículo 11 conduce a la descripción de la puerta de entrada. La palabra traducida "almena" es en realidad "soles", y muy probablemente se refiera a los escudos redondos bruñidos usados como almenas a lo largo del borde superior de las torres que flanqueaban la puerta. Estos podían verse a lo largo de toda la muralla en la descripción que hace Senaquerib de las fortificaciones en Laquis (para la relación entre sol y escudo, ver también Sal. 84:11). Los "rubíes" no tienen explicación; otros dicen que es jaspe. La palabra sólo se utiliza aquí y en Ezequiel 27:16, donde se incluye en la lista de artículos de exportación de *Aram. El cobre rojo bruñido era habitual en las puertas y resultaba adecuado para estos escudos con la apariencia de soles. La obra de mampostería de piedra del área de la puerta muestra algún tipo de piedra brillante. La palabra traducida "muro" es un término técnico para paredes bajas que flanqueaban el pasaje interior de la puerta (ver Eze. 40:12). Aquí se describen como hechas de "piedras preciosas", piedras de cantería de alta calidad, quizá con mosaicos.

54:17. Invencible. Desde el ataque asirio en el

701 a. de J.C. había existido una tradición en Judá en cuanto a que Jerusalén era invencible frente a un ataque invasor. Esta idea fue desbaratada cuando los babilonios conquistaron y destruyeron la ciudad (605-586). Ahora Isaías declara que en el futuro la ciudad será absolutamente invencible.

55:1-13
Llamado a buscar al Señor

55:8, 9. Diferencias señaladas entre los caminos de los dioses y de los mortales. En el antiguo Cercano Oriente, había bastante continuidad entre los ámbitos divino y humano. Había jerarquías entre las divinidades. Por ejemplo, el panteón mesopotámico tenía un consejo de siete dioses como su máxima jerarquía. Después seguían en orden descendente numerosos otros dioses, ángeles, demonios, héroes (seres humanos que habían alcanzado un estado o condición semidivina) y, por último, los humanos. Aun los dioses más importantes se asemejaban a los seres humanos en su carácter y conducta, y estaban sujetos a muchas de las mismas leyes y limitaciones de sus contrapartes humanas. No estaban por sobre el mundo natural. Tampoco trascendían en la forma que *Yahvé lo hacía. Los dioses eran, más bien, parte del orden natural. No obstante, afirmaciones como las que se hacen aquí también se hacen en la literatura mesopotámica. La literatura de sabiduría considera que los caminos de los dioses son inescrutables. En **Enuma Elish* la proclamación de los 50 nombres de *Marduc sirve como un trazado de sus caminos.

55:11. Palabra que no volverá vacía. En el antiguo Cercano Oriente se creía que los dioses eran soberanos en el sentido de que sus órdenes y mandatos no podían ser revocados y de que se cumplirían sin excepción. Ya para la época del mito sumerio de *Lugal-e* se alaba a Ninurta como aquel cuyas órdenes no se cambian y cuyas decisiones se cumplen al pie de la letra.

53:13. Reforestación. Ver el comentario sobre 41:19.

56:1—57:21
Justicia y juicio

56:2. Guardar el sábado. La observación del sábado no tiene paralelo conocido en ninguna de las culturas del antiguo Cercano Oriente y se caracteriza por ser independiente de cualquier patrón o ciclo de la naturaleza. En textos babilonios se usa un término similar para un día de Luna llena cuando el rey oficiaba *ritos de reconciliación con la deidad, aunque no era un día no laborable y tenía poco en común con el sábado israelita. En Mesopotamia se creía que el mes traía días específicos de mala suerte. Estos días eran múltiplos de 7 (es decir, el día 7 del mes, el día 14 del mes, etc.). El sábado israelita no se celebraba determinados días del mes; simplemente se observaba cada 7 días. Durante el cautiverio babilónico, el sábado llegó a ser la marca más visible para señalar a quienes pertenecían a la comunidad de los adoradores de *Yahvé. De esta manera se convirtió en uno de los temas centrales en el judaísmo posexílico (aun durante el tiempo de Jesús).

56:4, 5. Eunucos en el servicio del templo. Algunas veces, este término hebreo puede referirse simplemente a un funcionario de la corte, aunque posteriormente pasó a usarse específicamente para los eunucos propiamente dichos. Durante los períodos neoasirio y neobabilónico, los eunucos eran altamente valorados en tareas de gobierno en muchas funciones diversas. La gran demanda de eunucos hizo que se incluyera a muchachos jóvenes cómo parte del pago de tributos a Persia, para que pudieran ser castrados y preparados para servir en el gobierno. No tenían familias que los distrajeran de su servicio. A menudo se les confiaba el cuidado y supervisión del harén real, ya que no representaban una amenaza para las mujeres del harén, y no podían engendrar hijos con ellas que pudieran ser confundidos con herederos reales. Eran menos propensos a involucrarse en conspiraciones, ya que no tendrían herederos para colocar en el trono. Tanto *Asiria como Urartu y Media habían usado eunucos en funciones de gobierno. Originalmente los eunucos (mejor dicho, los castrados) tenían prohibido el ingreso a la comunidad israelita (Deut. 23:1). El contexto en Isaías 56:5 señala claramente que estos funcionarios no pueden tener hijos, aunque el Señor provee para ellos.

56:9. Animales como castigo. En todo el antiguo Cercano Oriente, los habitantes de las ciudades temían a las bestias salvajes. Por supuesto, en este pasaje los animales del campo son una metáfora para los "depredadores" humanos que saquean y despojan a los habitantes de la ciudad. En textos y

relieves asirios de este período, se observan reyes cazando leones para librar simbólicamente a la ciudad del azote de los animales salvajes. En un caso se ha sugerido que la matanza de 18 leones representa las 18 puertas de *Nínive y los caminos que conducen fuera de ellas.

56:10, 11. Los perros en la sociedad israelita. Los perros en el antiguo Cercano Oriente vivían como carroñeros. Comúnmente vagabundeaban en jaurías en las afueras de la ciudad (a veces dentro de la misma) y dondequiera que hallaran desperdicios (Sal. 59:6, 14). A menudo servían de inspiración para un insulto mordaz (2 Sam. 3:8). Sin embargo, tanto en Mesopotamia como *Anatolia los perros también a menudo estaban asociados con la sanidad, y eran utilizados en *ritos de purificación, en *exorcismos y como ofrendas. En Israel, Fenicia y Anatolia, el término *perro* se usaba para ciertos funcionarios relacionados con el *culto (Deut. 23:18; 23:19 en el Texto Masorético). Algunos han pensado que estos "perros" eran prostitutas. Llama la atención el hallazgo de un cementerio de perros con más de 700 fosas poco profundas, en Ascalón, en Filistea, durante el período persa. No hay evidencia de ninguna actividad cúltica (aunque los perros eran reverenciados por los zoroástricos persas).

57:1. Para el justo la muerte es una recompensa más que un castigo. Este versículo implica que se ha producido un trastorno total de la sociedad, ya que los justos perecen. Numerosos textos de sabiduría babilónicos tratan esta cuestión. Por ejemplo, la *Teodicea Babilónica* (un texto similar al libro de Job en la Biblia) se queja de que el hombre justo sufre todo tipo de injusticias, mientras que el malvado lleva a cabo libremente sus maldades. El escritor también se queja de que su dios personal no ha hecho nada para aliviar el problema. Este versículo ofrece una explicación en cuanto a que los justos no son *castigados* con la muerte sino que son librados de tiempos malos.

57:2. Paz y descanso después de la muerte. La frase es un poco oscura, pero el sentido es que la muerte de los justos los lleva a un estado de paz. Esto no ofrece una esperanza del cielo sino una forma de escapar del caos y la confusión. Aun el Seol es preferible antes que el malvado estado de las cosas sobre la tierra.

57:3. Bruja. La presencia simultánea de la brujería y el adulterio indica que se trata de *ritos politeístas de fertilidad. Sin embargo, en Mesopotamia la hechicería por lo general estaba prohibida. Tanto los habitantes de Mesopotamia como los hititas hacían diferencia entre la magia negra (maligna), practicada por un brujo o una bruja, y la magia blanca (benévola), practicada por un legítimo exorcista. En las leyes del período Asirio Medio, la brujería se castigaba con la muerte. Incluía la utilización de pociones, estatuillas y maldiciones destinadas a provocar la muerte o enfermedad o traer mala suerte a la víctima. Los egipcios no parecen haber hecho distinción entre magia blanca y magia negra. Los pocos textos de magia ugaríticos, arameos y fenicios que existen muestran que estos pueblos parecen haber considerado la magia y la hechicería de manera similar a sus contrapartes mesopotámicas.

57:5. Lujuria entre los robles. En el antiguo Cercano Oriente los jardines a menudo eran parques de árboles frutales y de sombra, jardines botánicos que servían como santuarios al aire libre o que ofrecían un ámbito agradable para las construcciones sagradas. Los árboles sagrados desempeñaban un papel importante en la religión popular en aquel tiempo. Estas creencias populares consideraban a las rocas y los árboles como potenciales moradas divinas. En la religión cananea se los creía símbolos de fertilidad (ver Deut. 12:2; Jer. 3:9; Ose. 4:13), aunque la arqueología y literatura cananeas han provisto de muy poca evidencia que pueda clarificar la función de los árboles sagrados. Probablemente no sea coincidencia que la palabra para robles (*elim*) también puede significar "dioses". La diosa cananea de la fertilidad era *Asera, y estos árboles (o postes de madera) eran el símbolo del *culto a ella. La ilustración de una plataforma de culto en Taanac muestra un árbol sagrado flanqueado por leones, como se caracteriza generalmente a la diosa Asera. La fertilidad de la tierra se simbolizaba con la unión fértil de personas, cínicamente descrita aquí por Isaías como "lujuria entre los robles".

57:5. Sacrificio de niños. Los escritores bíblicos atribuían el sacrificio de niños a los adoradores fenicios de Moloc (ver los comentarios sobre Lev. 18:21 y 2 Crón. 28:3). Descubrimientos arqueológicos en Cartago (un emplazamiento fenicio en el norte de África), muestran evidencias del sacrificio de niños, ya que se han encontrado cientos de urnas que contienen los restos quemados de

infantes. Estelas conmemorativas describen el papel de los niños como víctimas sacrificiales, señaladas en idioma púnico como ofrendas dedicadas a *mlk* (es decir, Moloc). Sin embargo, fuera de la Biblia, la evidencia de sacrificios de niños en Siria Palestina es escasa. Existe una posible referencia proveniente de Tel Halaf del siglo IX a. de J.C., y de cláusulas de penalización en contratos jurídicos del período Asirio Superior.

57:6. Piedras lisas del valle. Los valles o wadis eran los lugares donde se realizaban los sacrificios de niños. El más conocido era el valle de Hinom en el lado oeste de Jerusalén. Estos wadis eran los lugares de sepultura preferidos en Israel y, por consiguiente, constituían la elección lógica para realizar los *ritos utilizados en la adoración a los muertos. Si "piedras lisas" traduce correctamente la raíz hebrea *hlq*, el texto podría referirse a las tumbas cavadas en roca que se encontraron en estos wadis. Estas tumbas estaban tan identificadas con los wadis, que la palabra wuadi también puede significar tumba o sepulcro. Otra alternativa es identificar la raíz *hlq* (traducida "piedras lisas" en RVA) con una raíz que, en diversas lenguas semíticas muy relacionadas al hebreo, significa "morir, perecer." Esto sería entonces una referencia los muertos que habían sido enterrados en los wadis y se habían convertido en objetos de adoración. La última parte del versículo se refiere al *culto a los muertos.

57:6. Libación, oblación. En el antiguo Cercano Oriente, el *culto a los antepasados estaba altamente difundido y desarrollado. Esto se hace evidente, por ejemplo, en el énfasis que los documentos ugaríticos hacen sobre que el heredero varón debe cuidar del sepulcro del padre. Se consideraba que los muertos tenían cierto poder para influir sobre los vivos. Se creía que si se vertían libaciones a favor de los antepasados muertos, sus espíritus brindarían protección y ayuda a los que aún vivían. En *Babilonia, el espíritu desencarnado (*utukki*) o el fantasma (*etemmu*) podían volverse muy peligrosos si no se cuidaba de ellos. Estos espíritus a menudo eran el objeto de encantamientos. El cuidado apropiado de los muertos comenzaba con un entierro apropiado y continuaba con permanentes regalos y honras a la memoria y el nombre del difunto. El primogénito era el responsable de mantener esta adoración al antepasado y, en consecuencia, heredaba los dioses familiares (a menudo imágenes de antepasados muertos). Este cuidado se habría fundamentado en la creencia (como se observa en la consulta de Saúl a la adivina de Endor) de que los espíritus de los muertos podían comunicarse y tenían información sobre el futuro que podía ser de utilidad para los vivos. Estos espíritus se consultaban con la mediación de sacerdotes, médium y nigromantes. Esto podía constituir una práctica peligrosa, ya que algunos espíritus eran considerados demonios y podían causar graves daños. Aunque es difícil reconstruir totalmente las creencias israelitas en cuanto a los antepasados muertos y la vida después de la muerte, parece claro que antes del exilio existía un *culto a los muertos o adoración de los antepasados. Esto está confirmado por restos arqueológicos: (1) piedras erguidas (*massebot*); (2) canales tallados en las tumbas para introducir ofrendas de alimento y comida para los muertos (ver Deut. 26:14; Sal. 106:28); (3) sepulcros familiares (note la importancia del sepulcro familiar para Abraham y sus descendientes en Hebrón) y los *ritos de duelo llevados a cabo junto a estas tumbas (ver Jer. 16:5-7). Los profetas y la ley condenaron los cultos ancestrales familiares y locales.

57:7. Cama en el monte. La cama en el monte probablemente sea una referencia a los lugares altos cananeos (cf. Jer. 2:20) donde se cometía fornicación religiosa. Su doble significado de "un lugar para yacer" también rescata la imagen de la muerte y el sepulcro.

57:8. Símbolos de fertilidad. No existe una clara indicación en cuanto a qué eran estos símbolos. Pueden haber sido símbolos de los dioses familiares (¿estatuillas de fertilidad?) o símbolos fálicos de fertilidad. Probablemente se refiera a esto último, ya que la última parte del versículo se refiere también a genitales masculinos ("desnudez"). Los israelitas también tenían un recordatorio detrás de su puerta, que consistía en un recipiente metálico con una porción de las Escrituras en su interior (Deut. 6:9; 11:20).

57:8. Prostitución sagrada. Mucha de la denominada *prostitución sagrada en el antiguo Cercano Oriente puede haber sido prostitución ocasional en pago de un voto (ver el comentario sobre Deut. 23:17, 18). Los textos que describen la prostitución sagrada, ya sea de fuentes cananeas o mesopotámicas, son ambiguos en el mejor de los casos. Puede concluirse que la prostitución era organiza-

da ocasionalmente por las órdenes del templo. El AT contiene amplia evidencia en cuanto a banquetes que terminaban en excesos sexuales, pero esto no significa que la prostitución sagrada estuviera institucionalizada en estas regiones.

57:9. Moloc. El AT describe a Moloc como una deidad cananea a quien se le ofrecían niños en sacrificio. Existe en el antiguo Cercano Oriente evidencia literaria de época tan antigua como el tercer milenio a. de J.C., de un dios Malik o Milki\u adorado en Ebla y *Mari en Siria. También era adorado en *Asiria y *Babilonia, al igual que en *Ugarit (donde era conocido como *Mlk*). De estos textos parecería que Moloc era una deidad del mundo de los muertos relacionada con el *culto a los antepasados muertos. El término Moloc probablemente esté relacionado con la raíz semítica para "rey". Ver el comentario sobre Isaías 57:6, con respecto a la idea de que Moloc estaba relacionado con el sacrificio de niños en la región de influencia fenicia en el norte de África (ver el comentario sobre Lev. 18:21).

57:9. Ungüentos (aceite de oliva, NVI) y perfumes. No está claro para qué se usaban los ungüentos (o el aceite de oliva) y los perfumes. Los ungüentos pueden haber sido ofrendas, mientras que los perfumes eran para encender las ofrendas de incienso. Otra sugerencia es que eran utilizados para ungir a los niños que serían ofrecidos a Moloc. Al principio del versículo, la NVI traduce: "Acudiste a Moloc y le llevaste aceite de oliva".

57:9. "Embajadores; ¡hasta el sepulcro los hiciste bajar!" (NVI). Estos mensajeros eran quienes practicaban la nigromancia, la consulta a los muertos en nombre de los vivos. Los mensajeros probablemente iban a los santuarios donde se veneraba a los poderes del mundo de los muertos (Seol) para buscar la voluntad de ellos por medio del significado de *oráculos. Moloc era el dios del mundo de los muertos.

57:13. Colección de ídolos. En la literatura ugarítica el término que aparece aquí se usa para referirse a espíritus muertos.

57:14. Preparar camino. Ver el comentario sobre 40:3.

58:1-14
El ayuno y el sábado

58:2. La búsqueda de información por medio de oráculos. Desde el 2000 a. de J.C., en toda Mesopotamia, *Anatolia y Egipto se usó la *adivinación por medio de *oráculos para comunicarse con los dioses. La adivinación intuitiva incluía oráculos, profecías y sueños. Las cartas de *Mari describen la relación de Dagón con sus adoradores, quien hablaba a través de oráculos, sueños, posesiones extáticas y mandamientos orales. Este dios entregaba mensajes tanto a profetas de sexo masculino como femenino, como así también a personas comunes. Por ejemplo, cierta mujer llamada Yanana afirmó que Dagón se le apareció en sueños y le dijo que solamente Zimri-Lim (el rey mariote) era capaz de salvar a una joven raptada que había estado viajando con ella.

58:3-7. Ayuno. Fuera de la Biblia, existe poca evidencia de la práctica del ayuno en el antiguo Cercano Oriente. Generalmente sucede en el contexto del luto o duelo. En el Antiguo Testamento, el uso religioso del ayuno a menudo está relacionado con la presentación de una petición a Dios. El principio es que lo que se pide es tan importante que la persona se preocupa más de su condición espiritual que de las necesidades físicas. En este sentido, el ayuno es un proceso que tiene como fin conducir a la purificación y humillación de la persona delante de Dios (Sal. 69:10; 102:4). No es un fin en sí mismo, sino que es el entrenamiento disciplinado como preparación para un acontecimiento importante.

58:9. Apuntar con el dedo. En el mundo antiguo, apuntar con el dedo formaba parte de una acusación formal (como en las leyes de *Hamurabi). La literatura de los presagios asigna al gesto el poder de una maldición. Aquí es indicativo de difamación malévola.

58:12. Reconstrucción de ruinas antiguas. Muchas ciudades antiguas fueron reconstruidas después de su destrucción. Por ejemplo, *Babilonia fue saqueada por los asirios al menos tres veces. En el siglo XIII a. de J.C. la saqueó Tuculti-ninurta I; en 689 fue saqueada por Senaquerib y, finalmente, Asurbanipal la destruyó en el 648 a. de J.C. En cada oportunidad, las ruinas de Babilonia fueron reconstruidas, a veces haciendo a la ciudad más espléndida que antes.

58:13. Importancia del sábado. De acuerdo con escritos rabínicos tardíos, en el período posexílico el sábado pasó a ser el día que se reservaba para adorar a Dios. El sábado se convirtió en uno de los medios más importantes para demostrar lealtad a

Dios y a sus estatutos. En un himno babilónico de sabiduría, el adorador manifiesta que el día de adoración al dios fue un placer para él, y que fue un deleite y un gozo tocar música en honor a la deidad.

58:13. El sábado en el antiguo Cercano Oriente. La observación del sábado no tiene paralelo conocido en ninguna de las culturas del antiguo Cercano Oriente y se caracteriza por ser independiente de cualquier patrón o ciclo de la naturaleza. O sea, que no se celebraba en determinados días del mes y no guardaba relación con los ciclos de la Luna ni ningún otro ciclo de la naturaleza; simplemente se guardaba cada séptimo día. Aunque los habitantes de Mesopotamia no dividían el tiempo en períodos de 7 días, tenían días especiales en el mes a los que consideraban de mala suerte y que a menudo se contaban cada 7 (es decir, el día 7 del mes, el día 14, etc.). Además, en textos babilonios se utiliza un término similar para un día de Luna llena cuando el rey oficiaba *ritos de reconciliación con la deidad, aunque no era un día no laborable y tiene poco en común con el sábado israelita. La legislación bíblica demanda no tanto descanso sino más bien el cese e interrupción de las actividades normales que ocupan a la persona.

58:14. Cabalgar sobre las alturas de la tierra. Lo común era que las ciudades estuvieran construidas sobre elevaciones de terreno, debido a sus ventajas naturales para la defensa. Los ejércitos también elegían colinas como puntos estratégicos de control. Por lo tanto, la metáfora de andar o pisar sobre las alturas habla de victoria y seguridad. Mientras Israel cabalga sobre las alturas, su Dios cabalga sobre las nubes. La imagen de un Dios incontenible que se desplaza poderoso en los cielos en un carro de nubes es una imagen común (Sal. 68:4; 104:3; Jer. 4:13). Estas descripciones de *teofanías de tormenta pueden hallarse también en los textos que hablan del dios ugarítico *Baal. Tanto en el ciclo de *Aqhat como en los ciclos de relatos de Baal y Anat, se habla de Baal como el "Jinete de las nubes". Los atributos de Baal: gobernar las tormentas, desatar el relámpago y acudir presto a la guerra para combatir como guerrero divino, aparecen aun en los textos egipcios de *El-Amarna.

59:1-21
Yahvé como Redentor

59:17. Vestimenta del guerrero. Una vez más *Yahvé asume aquí el papel de guerrero divino y se viste para la batalla. Según el tema del guerrero divino, la deidad pelea las batallas y derrota a los dioses de los enemigos. En *Asiria, el rey de las batallas es Nergal, e *Istar se considera una diosa de la guerra. El cananeo *Baal y el babilonio Marduc son ambos guerreros divinos. En la obra *Enuma Elish*, cuando Marduc se prepara para la batalla con *Tiamat, se le presenta equipado mayormente con armas de ataque en lugar de los elementos defensivos a los que se hace referencia aquí. Sin embargo, se dice que está vestido con una armadura aterradora y coronado con un terrible fulgor. Esculturas de piedra de los dioses en batalla a veces los representan con casco y coraza, aunque a menudo solo tienen armas de ataque.

60:1-22
La gloria de Sion

60:6. Camellos de Madián y de Efa. Los camellos eran los transportes de carga de los mercaderes; de manera que los que poseían muchos camellos eran considerados ricos. Madián era una tribu árabe nómada que tenía trato con Israel desde el tiempo de Moisés. Efa sólo se menciona en la Biblia en otras dos oportunidades (Gén. 25:4; 1 Crón. 1:33) y está relacionada con Madián, posiblemente un clan de esa tribu. También se menciona en los anales asirios de Tiglat-pileser III.

60:6. Seba. El reino de Seba era un gran centro de comercio en el sudoeste de Arabia que exportaba piedras preciosas, oro e incienso. Este reino se conoce como Seba a partir de fuentes nativas y los anales asirios. Tenía una civilización urbana muy avanzada en el primer milenio a. de J.C. Para mayor información ver 2 Crónicas 9:1.

60:7. Quedar. Quedar era una tribu árabe nómada. También se la menciona en textos asirios y neobabilónicos. Esta tribu aparece asimismo en un texto de Tel el-Maskhuta, en escritos *apócrifos, y aun es mencionada por el escritor latino Plinio el Anciano.

60:7. Nebayot. Los Nebayot eran una tribu nómada que también se menciona en los anales del rey asirio Asurbanipal. También se la menciona en las inscripciones taimanitas, fechadas en el siglo VI a. de J.C. Pueden haber sido los antecesores de

los nabateos, una tribu árabe conocida en tiempos helénicos y romanos.

60:9. Naves de Tarsis. Los barcos de Tarsis eran embarcaciones enormes y pesadas, de gran tonelaje, construidas para viajes largos. Se creía que Tarsis era una colonia fenicia en España.

60:13. Gloria del Líbano. La "gloria" del Líbano la constituían sus bosques de cedros (ver 35:2), aunque también se exportaban otros tipos de maderas.

60:16. Imagen de amamantamiento. Los reyes egipcios eran a menudo representados en retratos *iconográficos como amamantados por los dioses. Por ejemplo, se ve al monarca femenino Hatshepsut mamando de los pechos de Hator, la diosa bovina de las mujeres, de la danza, la embriaguez, la sexualidad y los muertos. Generalmente se la representaba como una mujer con cuernos de vaca. La imagen la representa como receptora de los más esmerados cuidados y atención personal.

60:19, 20. Sol y Luna innecesarios. Tanto el Sol como la Luna eran importantes deidades en el panteón babilónico. El dios Sol era Samás, dios de la justicia e hijo de la deidad lunar. Como dios de la justicia, Samás entregó a *Hamurabi, el legislador babilonio, la autoridad de hacer leyes. Sin, el dios de la Luna, era el señor del calendario y dios de la vegetación. Su consorte era Ningal, la madre de Samás. Aunque sus centros principales estaban en Ur y Harán, jugó un papel fundamental en *Babilonia durante el período de Nabonido, el último rey babilonio. Debido a que estos dioses eran tan centrales en el sistema religioso del mundo antiguo, no existen sugerencias en otros textos de que llegaran a ser obsoletos o que cesaran en sus funciones.

61:1-11
Bendiciones de Yahvé

61:1. La liberación de prisioneros como acto de justicia. En el antiguo Cercano Oriente, la liberación de prisioneros (de la prisión de los deudores) como un acto de justicia ocurría a menudo en el primer o segundo año de gobierno de un nuevo rey (y luego periódicamente). Por ejemplo, el rey Amisaduqa, del período Babilónico antiguo (siglo VII a. de J.C.), canceló deudas económicas en nombre de Samás. De manera que el "jubileo" en este caso fue principalmente para beneficio de los deudores (tanto por razones financieras como legales) y para la liberación de esclavos por deudas. A diferencia de Israel, este edicto babilónico fue un capricho que corría absolutamente por cuenta del monarca, y no hay evidencia de que fuera divinamente decretado. Para un ejemplo de este acto llevado a cabo por un rey ejemplar, ver el comentario sobre 11:1. Históricamente, se registra una proclamación de libertad por parte de Sedequías, el último rey de Judá (Jer. 34:8-10). Para estas y otras características de un reinado justo, ver el comentario sobre 49:9, 10.

61:4. Reconstruir ruinas antiguas. Ver el comentario sobre 58:12.

61:10. Adornos de novio y de novia. Las evidencias con respecto al vestido y la presentación personal en el oeste de Asia dependen principalmente de imágenes *iconográficas. Al parecer, en el Israel antiguo, tanto el novio como la novia vestían ropas ceremoniales. Las novias babilonias e israelitas a veces usaban mantos bordados (Sal. 45:13, 14), un cinto especial (Joel 2:32) y un velo (Gén. 24:65). Aquí el novio usa una "diadema". El tipo de ropas festivas especiales probablemente dependía de la condición económica de la pareja que se casaba.

62:1-12
Exaltación de Sion

62:10. Construcción de caminos en el antiguo Cercano Oriente. Ver el comentario sobre 40:3.

62:10. Bandera sobre los pueblos. Las banderas o estandartes se usaban en el antiguo Cercano Oriente para señalar las tribus. Al parecer, se utilizaban mayormente en contextos militares, tanto para agrupar tropas como para identificar regimientos. En esto, Israel seguramente imitaba a sus vecinos. Los asirios usaban estandartes para identificar regimientos específicos.

62:11. Retribución cuando el rey regresa de la batalla. Ver el comentario sobre 40:10.

63:1-19
Juicio sobre Edom, lealtad a Israel

63:1. Edom, Bosra. Ver el comentario sobre 34:5, 6.

63:3-6. Guerrero divino. Según el tema del guerrero divino, la deidad pelea las batallas y derrota a los dioses de los enemigos. En *Asiria, Nergal es el rey de las batallas, e *Istar se considera una diosa de la guerra. El cananeo *Baal y el babilonio Marduc son ambos guerreros divinos (para más información sobre el guerrero divino, ver los comentarios sobre Éxo. 15:3; Jos. 3:17; 6:21-24; 10:11; 1 Sam.

4:3, 4; 7:10). En *Asiria era retórica común hablar de ciudades y campos teñidos de rojo y ejércitos que marchan a través de la sangre de sus enemigos. Isaías 9:5 se refiere a una práctica de los guerreros de revolcar sus mantos en sangre. En *Enuma Elish*, después que Marduc derrota a *Tiamat y a su general Kingu, pisotea la inmundicia de batalla de sus enemigos además de la parte inferior del cuerpo de Tiamat.

64:1-12
Oración para que Yahvé traiga liberación

64:4. Diferencia entre Yahvé y otros dioses. *Yahvé era en muchas maneras diferente de los otros dioses del antiguo Cercano Oriente. Lo más importante es que Yahvé era trascendente, lo que significa que no estaba sujeto al universo material o confinado al mismo. Esto está en absoluto contraste con los dioses de Mesopotamia, quienes habitaban en el mundo material. Yahvé era un Dios único, sin consorte ni panteón, a diferencia de los dioses de otras naciones que compartían un poder múltiple. El tema específico de este versículo es la disposición de Dios de obrar en favor de sus seguidores fieles. La clave aquí es lo que motiva a Yahvé a actuar. No es necesario sobornarlo o coaccionarlo para que actúe. En las antiguas creencias politeístas, la fidelidad a la deidad se expresaba por medio de los presentes que se le entregaban, presentes destinados a brindar atención a la deidad (p. ej., comida). Si estos presentes no motivaban la bondad o la acción de los dioses, entonces se llegaba a usar rituales mágicos para obligar o forzar al dios a realizar el tipo de acción deseada. Ver el comentario sobre 1 Samuel 15:23.

65:1-25
Cielos nuevos y tierra nueva

65:3. Sacrificios en los jardines. En el antiguo Cercano Oriente los jardines generalmente eran parques poblados de árboles frutales y de sombra, viveros que servían como santuarios al aire libre o que ofrecían un ámbito agradable para construcciones sagradas. Los árboles sagrados desempeñaban un papel destacado en la religión popular de ese tiempo. Estas creencias populares habrían considerado al árbol y a la piedra como potenciales moradas divinas. En la religión cananea, se los creía símbolos de fertilidad (ver Deut. 12:2; Jer. 3:9; Ose. 4:13). Con todo, los restos arqueológicos o literarios cananeos proveen muy poca luz sobre el papel de los árboles sagrados. Las excavaciones en Kition, de la *Edad del bronce superior, dejaron al descubierto un templo que presentaba 60 hoyos para árboles que conformaban un bosquecillo sagrado. Estos jardines probablemente eran los bosquecillos sagrados del *culto cananeo de *Asera a la fertilidad.

65:3. Altares de ladrillo. La mayoría de los altares de incienso se hacían de piedra caliza. Esto ha llevado a la sugerencia muy plausible en cuanto a que la palabra "ladrillo" puede significar también "altares de incienso" (como sucede en la inscripción en un altar de piedra caliza del siglo V de Laquis). Estos eran elementos comunes en los lugares altos donde se realizaba la adoración ilegal. Por otra parte, existían en *Babilonia *ritos dirigidos a las deidades celestiales que incluían sacrificios realizados sobre ladrillos.

65:4. Morar en los sepulcros y pasar la noche en lugares secretos. En el antiguo Cercano Oriente, muchas personas que practicaban la nigromancia (el contacto con los espíritus de los muertos, ver el comentario sobre 57:6) pasaban la noche en los cementerios esperando que los muertos se comunicaran con ellos. Esto es similar a los *ritos de incubación (ver los comentarios sobre 1 Sam. 3:3 y 2 Crón. 1:7-12).

65:4. Comer carne de cerdo. La literatura de sabiduría asiria dice que el cerdo es inmundo, inapropiado para el templo y una abominación a los dioses. Existe también un texto de un sueño en el cual comer carne de cerdo es un mal augurio. Sin embargo resulta evidente que el cerdo formaba parte de la dieta habitual en Mesopotamia. Algunos *ritos hititas demandaban el sacrificio de un cerdo. Sin embargo, Milgrom señala que en tales ritos el cerdo no se coloca sobre el altar como comida para el dios, sino que absorbe la impureza y luego es quemado o enterrado como ofrenda a las deidades de las profundidades. En Mesopotamia también se lo ofrecía como sacrificio a los demonios. Hay evidencias en Egipto del uso de cerdos como comida, y Heródoto afirma que allí también los utilizaban como sacrificio. Fuentes egipcias hablan de hatos de cerdos que se mantenían en propiedades del templo y que a menudo estaban incluidos en donaciones a los templos. El cerdo era especialmente sagrado para el dios Set.

Sin embargo, la mayor parte de la evidencia sobre el sacrificio de cerdos viene de Grecia y Roma, donde allí también mayormente se hacían sacrificios para los dioses de las profundidades. En el ámbito urbano, los cerdos, al igual que los perros, a menudo rebuscaban alimento en la basura de las calles, lo que los hacía más repugnantes aún. La actitud para con el cerdo en Israel se muestra claramente aquí en Isaías, y muestra una relación muy cercana con la adoración a los muertos. Es muy posible entonces que sacrificar un cerdo fuera sinónimo de hacer sacrificio a los demonios o a los muertos.

65:10. Sarón. Sarón era una llanura costera que llegaba casi hasta la región montañosa de Judea en el este y hasta el mar Mediterráneo en el oeste. El valle era conocido por su belleza, soledad y tierras de pastoreo. Tenía alrededor de 55 km de largo y un ancho promedio de 18 km.

65:10. Valle de Acor. El valle de Acor probablemente estaba localizado en la frontera norte de Judá y se identifica con la actual El Buqeah, una pequeña llanura al norte del desierto de Judea, en las proximidades de Jericó. Se han descubierto tres asentamientos de la *Edad del hierro en El Buqeah.

65:11. Fortuna/Destino. Los nombres propios (¿divinos?) usados aquí, Gad ("Fortuna") y Meni ("Destino") son poco claros. Gad figura en textos cananeos y fenicios y se considera una deidad de la buena suerte. Meni quizá tenga algo que ver con porción y, por lo tanto, algunos han pensado que pudo haber tenido algo que ver con la suerte o el destino. Quizá haya sido el equivalente de la diosa árabe Manat que se menciona en el Quran. En el panteón babilónico, el dios Namtar ("Destino") era el visir del mundo de los muertos. El destino a veces también se personificaba y deificaba.

65:17-25. Visiones utópicas. Aunque no hay nada que se parezca a las visiones utópicas que encontramos en la Biblia, la literatura acadia del segundo y primer milenio a. de J.C. registra visiones apocalípticas (futuristas, proféticas). Los textos acadios son seudoproféticos, es decir, que fueron predicciones compuestas después del acontecimiento en cuestión. Parecen haber sido escritas para justificar un determinado evento o la creación de cierta institución. Una frase típica que se usa es "un príncipe se levantará". El príncipe por lo general es anónimo pero fácilmente identificable. Una de estas profecías es "la Profecía de *Marduc", en la cual Marduc proyecta un rey que se levantará y "trazará los planos del cielo y la tierra" en el santuario Ekursagil. Reunirá a los pueblos dispersos, traerá prosperidad a la tierra y mostrará compasión a la gente, y la sociedad funcionará correctamente. Sin embargo, más allá de esto, Isaías 66:1 establece con claridad que los cielos y la tierra, el cosmos, es el templo de Dios. La creación de nuevos cielos y nueva tierra podría, entonces, equivaler a lo que en el antiguo Cercano Oriente era la construcción de nuevos santuarios o la renovación de santuarios. Ésta era una actividad muy común. La Nueva Jerusalén es la nueva ciudad capital, que también representa la morada elegida por Dios. De manera similar, Marduc ordena la construcción de la nueva ciudad santa de los dioses, *Babilonia.

66:1-24
Paz como un río

66:1. Casa para la deidad. En el ciclo ugarítico de *Baal, éste quiere edificarse una casa para tener un lugar de descanso. Del mismo modo, Ningirsu pide que Gudea le edifique una casa para su reposo. El primer caso es más pertinente aquí porque Baal está edificando la casa para sí, así como hizo *Yahvé. En *Enuma Elish*, después que *Marduc derrota *Tiamat, el enemigo, proclama que se hará una casa, a la que llama *Babilonia, la que servirá de lugar de descanso para los dioses. Al final de la tabla cinco, una parte un tanto rota relaciona esto con la creación de la tierra por parte de Marduc y su autoridad sobre ella.

66:3. Desnucar un perro. El perro no era un animal sacrificial en Israel, aunque se usaba de esta manera en la *Anatolia hitita.

66:3. Sangre de cerdo. Los cerdos y los perros figuraban de manera destacada en los *ritos de los hititas de *Anatolia en la *Edad del bronce superior. Al ser confrontados con una impureza ritual, los hititas a menudo mataban un cerdo (generalmente cortándolo al medio). Los perros y los cerdos ocupaban un lugar destacado en la adoración a las deidades relacionadas con el mundo de los muertos o con la fertilidad de la tierra. Para mayor información, ver los comentarios sobre 56:10, 11 y 65:4. Algunos han sugerido que el tratamiento dado al cerdo en esta clase de *rito puede haber sido una de las razones para considerarlo inmundo.

66:15. Fuego, carros, torbellino. En el lenguaje figurado del antiguo Cercano Oriente las deidades

principales en ocasiones están acompañadas por conductores de carros. Existe una deidad conocida como Rakib-El, que es el conductor del carro del dios cananeo *El. En la literatura acadia, Bunene, el asesor del dios sol Samás, es designado conductor del carro. El conductor del carro era responsable de transportar a la deidad, especialmente para entrar en combate. En la creencia religiosa israelita, a *Yahvé algunas veces se lo describe o presenta en maneras que son familiares para el pensamiento del antiguo Cercano Oriente. Por ejemplo, en la medición de fuerzas entre Elías y los profetas de *Baal, se presenta a Yahvé como un Dios que controla la fertilidad y responde con fuego. A menudo el lenguaje figurado lo asocia con el Sol (Sal. 84:11). Aquí su descripción comparte elementos con Hadad, el dios de la tormenta que es acompañado por un carro. Estas semejanzas sugieren la posibilidad de que se estaba usando un lenguaje figurado familiar para clarificar la participación de la deidad en este evento sin precedentes.

66:17. **Ritos en jardines.** Ver el comentario sobre 65:3.

66:17. **Comer carne de cerdos y ratones.** Tenemos aquí otra descripción de *ritos extranjeros, posiblemente de origen cananeo (ver el comentario sobre Lev. 11:7). No existe evidencia extrabíblica que arroje luz sobre esta costumbre. La palabra que aquí se traduce "ratón" puede referirse a una amplia variedad de pequeños roedores.

66:19. **Tarsis.** Tarsis representaba la tierra más distante hacia el oeste, al otro lado del mar. Ver el comentario sobre 23:1.

66:19. **Fut.** Aquí Fut equivale al nombre hebreo Pul (Libia), pero en Nahúm 3:9 los dos son entidades diferentes. La antigua Libia estaba en su mayor parte sobre la costa oeste de Alejandría pero incluía la vasta extensión de desierto al oeste del valle del Nilo. El significado del Pul es más difícil. La conclusión más probable es que Pul sea un nombre alternativo para Libia y que juntos se refieran a la zona que está al oeste del antiguo Egipto, representado por el moderno estado de Libia. Se trataba del territorio más distante por tierra hacia el sudoeste.

66:19. **Lidia.** Probablemente se refiera a la zona de Lidia en el centro oeste de Turquía. Los lidios hablaban un idioma de *Anatolia similar al hitita. Formaron un gran imperio en Turquía durante el siglo VI a. de J.C., pero fueron derrotados y conquistados por Ciro de Persia. Se trataba del territorio más distante por tierra hacia el noroeste.

66:19. **Tubal.** Tubal era probablemente una zona situada al sur del mar Negro. En los anales asirios se la menciona como Tabal, y en las *Historias* de *Heródoto como Tiberanoi. Representaba el territorio más distante hacia el nordeste.

66:19. **Grecia.** Javan probablemente represente el nombre griego Jonia, la región griega de la costa oeste de Turquía y las islas egeas. Los griegos jónicos se establecieron en esta zona poco antes del primer milenio a. de J.C. Existen evidencias de contactos entre ellos y los asirios para el siglo VIII a. de J.C. La filosofía y la literatura griega clásica (p. ej., Homero) parecen haber comenzado en Jonia.

JEREMÍAS

1:1-19
Llamamiento de Jeremías

1:1. Anatot. La ubicación precisa de Anatot, una ciudad sacerdotal en la tierra de Benjamín, ha sido objeto de largo debate. O bien estaba situada en la elevación de Ras el-Kharrubeh, al sur de la aldea de Anata, o en el valle adyacente a Anata (el historiador judío *Josefo identificó a Anatot con Anata). El concepto más reciente es que Ras el-Kharrubeh fue inicialmente Anatot, pero que la ciudad se reubicó en Anata después del exilio babilónico de fines del siglo VI a. de J.C. El registro arqueológico parece confirmarlo. La primera mención de la ciudad es en relación con el lugar donde vivían algunos de los guardaespaldas de David, y luego el sacerdote Abiatar se exiló allí. Según Isaías 10:30, la ciudad estaba sobre la ruta de la invasión asiria de Palestina, pero no fue destruida.

1:2. Cronología. El ministerio de Jeremías comenzó en el año decimotercero del reinado de Josías (627 a. de J.C.). Aparentemente el profeta estuvo activo durante algunos años después del exilio (ver 42—44). El primer año fue importante debido a que hacía apenas un año que Josías había comenzado sus reformas y era también un año antes que *Babilonia declarara su independencia de *Asiria. Tanto el mundo político como el religioso experimentarían cambios dramáticos.

1:2. Josías. Josías era el rey de Judá (640-609 a. de J.C.) durante los primeros años del ministerio de Jeremías. En el principio de su reinado fue hallado el Libro de la Ley (una porción no identificada de las Escrituras), después de lo cual Josías implementó muchas reformas culturales y religiosas. Quizá haya aprovechado esta oportunidad debido a una catastrófica guerra civil en Asiria (631-626 a. de J.C.). Cuando el Imperio Asirio comenzó a derrumbarse una década más tarde, Josías tomó partido contra los aliados egipcios de *Asiria, y o bien murió en batalla o fue asesinado en Meguido en el 609 a. de J.C.

1:3. Joacim. Joacim fue puesto en el trono de Judá por los egipcios, quienes habían irrumpido en la vulnerable región de Palestina después de la caída del Imperio asirio (608 a. de J.C.). Su verdadero nombre era Eliaquim, pero los egipcios lo cambiaron por Joacim (ver 2 Rey. 23:34). Fue un vasallo de Egipto hasta el 605, cuando los babilonios bajo Nabucodonosor II derrotaron a Egipto en Carquemis e inmediatamente asumieron el control de la zona del *Levante. Debido al revés sufrido por los babilonios en la frontera con Egipto cuatro años después, Joacim se rebeló contra ellos y una vez más se alió con Egipto. Sin embargo, Joacim sufrió represalias cuando los babilonios capturaron Jerusalén en el 598/7, y o bien fue muerto o deportado (el historiador judío *Josefo señala que Nabucodonosor le dio muerte en Jerusalén).

1:3. Cronología. Jeremías continuó su ministerio hasta el año 11 de Sedequías (587 a. de J.C.).

1:3. Cautividad. Evidentemente, Jeremías estuvo muy activo después de la segunda deportación en el 587 a. de J.C. (ver 42—44). Los babilonios enviaron al exilio a los ciudadanos destacados de la tierra. Excavaciones realizadas en la Sefela, el Néguev y el desierto de Judea, muestran señales de la destrucción babilónica. Fuentes babilónicas describen el sitio de Jerusalén y la deportación de muchos prisioneros a *Babilonia.

1:5. Ejemplos en el antiguo Cercano Oriente de deidades que conocen y eligen a personas antes de su nacimiento. Hay un paralelo egipcio al concepto que la deidad conoce a una persona antes de su nacimiento. El dios Amón conoció a Pianki (un monarca egipcio de la vigésima quinta dinastía en el siglo VIII a. de J.C.) mientras aún "estaba en el vientre de su madre", y allí supo que sería el gobernante de Egipto. En la Epopeya de **Gilgamesh* se dice que el papel de Gilgamesh como rey le había sido asignado "cuando se le cortó el cordón umbilical".

1:5. Profeta a las naciones. Cuando se usa en plural, el término traducido "naciones" generalmente significa naciones extranjeras. De manera que no había límites para el alcance del ministerio profético de Jeremías. Sus mensajes no eran solamente para Judá sino también para las naciones

que serían potenciales aliadas, y al mismo tiempo para aquellas que serían enemigas.

1:9. La mano sobre la boca como rito para comisionar en el antiguo Cercano Oriente. Los *ritos de purificación de la boca de la realeza en Egipto, muestran la idea de preparar la boca para hablar. Los ritos mesopotámicos a menudo incluyen la purificación de labios como un símbolo de la purificación de la persona. Se lo ve como un prerrequisito, especialmente para los sacerdotes adivinadores, antes de presentarse ante el consejo divino para informar de lo que han visto. En contraste, *Yahvé pone palabras en la boca de su profeta sin mediar una purificación ritual.

1:11. Almendro. El almendro alcanzaba una altura de entre 4 y 10 m. Era el primer árbol que florecía a fines de enero o principios de febrero. La flor del almendro es blanca con esfumados rosáceos, y las almendras están maduras unas 10 semanas después de la floración.

1:14, 15. Reinos del norte. Tenemos aquí o bien una referencia a *Babilonia o Escitia, o el eco de un futuro en el que todas las naciones se levantarán contra Jerusalén (ver Eze. 38—39; Joel 3; Zac. 12—14). El norte a menudo era un símbolo de poderes oscuros, como los filisteos, asirios y arameos. Los enemigos a menudo no tenían mayor opción que venir hacia Jerusalén desde el norte, debido a la dirección de las rutas principales. Ya en el 627 había poca evidencia de que Babilonia tuviera la capacidad de lanzar una invasión contra el *Levante. Sin embargo, según el historiador griego *Heródoto, los escitas invadieron Asia Occidental en esta ocasión.

1:15. Tronos en las puertas. Las puertas eran el lugar habitual en que un rey realizaba sus funciones públicas. Podía tratarse de ocasiones ceremoniales o diplomáticas o de procedimientos jurídicos. La Epopeya ugarítica de *Aqhat describe al rey Danil sentado en la zona de la puerta, juzgando los casos de viudas y huérfanos. Un rey conquistador ocuparía su asiento en este trono público ubicado en las puertas a fin de juzgar a una ciudad y sus líderes. Excavaciones recientes en Tel Dan revelaron lo que parece ser una plataforma de piedra instalada dentro de la zona de la puerta, que en un tiempo tuvo una cubierta para el Sol y pudo haber albergado un trono.

1:16. El propósito de quemar incienso. El incienso era una mezcla de especias que producía una fragancia agradable cuando se la quemaba. Las ofrendas de incienso eran comunes en todo el antiguo Cercano Oriente y en Israel. Se usaban junto con los sacrificios (ver el comentario sobre 44:18). Una de las especias más lujosas era el olíbano (una resina blanca gomosa), proveniente de Saba, en el sur de Arabia. Las excavaciones han revelado una amplia variedad de altares de incienso en Israel, incluidos dos en Arad y diez en Miqne/Ecrón.

1:18. Metáforas de la columna de hierro y el muro de bronce. El hierro y el bronce eran símbolos de poder en muchos pasajes bíblicos (ver el comentario sobre Isa. 45:2). En Balawat se encontraron puertas de bronce construidas por los asirios. En muros reforzados eran un elemento decorativo. Tutmosis III de Egipto se describió a sí mismo como un muro de hierro y bronce para Egipto, con lo que quería decir que era como una ciudad-fortaleza inexpugnable.

2:1—3:5
Infidelidad de Israel

2:8. Los profetas hablaron en nombre de Baal y se fueron tras dioses que para nada sirven (NVI). A pesar de las reformas de Ezequías y Josías, el pueblo de Judá a menudo volvía al sincretismo religioso y llevaba a cabo los *ritos y la adoración de las deidades de Canaán. Los profetas involucrados en este *sincretismo ofrecían mensajes en nombre de *Baal y pedían *oráculos delante de los ídolos de Baal.

2:10. Costas de Quitim. Quitim se menciona en la tabla de las naciones (Gén. 10) como un descendiente de Javán (Jonia), quien está relacionado con el mar Egeo y el mar Mediterráneo oriental. Quitim probablemente sea el término hebreo para Kition, cercana a la moderna Lanarca, en la costa centro sur de Chipre, pero más probablemente se refiera a la totalidad de la isla. Era un sitio de la *Edad del Bronce. En el período de Jeremías el término Quitim muy probablemente denotaba a Grecia o de manera general un lugar distante. En una ostraca de Arad del siglo VII a. de J.C. se menciona a personas de Quitim que tienen nombres griegos. Estos probablemente fueran mercaderes chipriotas.

2:10. Quedar. Quedar, el segundo hijo de Ismael (Gén. 25:13), era el nombre de una tribu ismaelita que floreció entre los siglos VIII y IV a. de J.C.

La tribu se conoce en textos asirios y babilonios tardíos como Qadar. Los nombres personales de los quedaritas parecen haber estado relacionados con la rama sureña de las lenguas semíticas. Estos grupos tribales estaban asentados en la península Arábiga y a menudo incursionaban en el *Levante a través del Sinaí. Los quedaritas habitaban el desierto oriental, mientras que los de quitim habitaban la zona oeste hasta el mar.

2:11. Naciones que cambian dioses en el antiguo Cercano Oriente. Debido a la infiltración de elementos extranjeros, muchas naciones agregaban dioses a su panteón. Más aún, los nombres de los dioses sufrían ligeras alteraciones con el transcurso del tiempo. Pero la idea de que un país cambiara a su dios o sus dioses por otros era algo ajeno al concepto que prevalecía en el antiguo Cercano Oriente. El verbo posiblemente conlleva la idea de "trueque", en cuyo caso no se refiere simplemente a un cambio sino a un canje por algo de mayor valor.

2:13. Cisternas rotas. Las cisternas a menudo se construían en elevaciones de piedra caliza. Una persona debía revestir el interior con un revoque de cal y canalizar hacia ella el agua de lluvia. Pero estas cisternas a menudo se rajaban y el agua se escurría, por lo que el agricultor perdía un bien esencial para la vida.

2:15. Metáfora del león. Esto probablemente represente a los asirios, quienes, como leones, devoraban ciudades y tierras. La alusión aquí es a cualquier número de campañas asirias. Los asirios tenían leones alados con cabezas humanas en las puertas de muchas de sus ciudades.

2:15. Ciudades devastadas. Esto se refiere a campañas específicas de numerosos gobernantes asirios que entraron al *Levante, incluidos Tiglat-pileser III (745-727 a. de J.C.), Salmanasar V (727-722 a. de J.C.), Sargón II (721-705 a. de J.C.), Senaquerib (705-681 a. de J.C.) y Esarjadón (681-668 a. de J.C.). Debido a que los asirios no tenían intenciones de ocupar estas ciudades, su práctica era quemarlas como advertencia del precio de la no cooperación.

2:16. Menfis. Menfis fue la residencia de los primeros reyes egipcios. Muchos habitantes de Judea (y también fenicios, según *Heródoto) huyeron allí durante la invasión babilónica de 587 a. de J.C. Está identificada con el sitio de la actual Mitrahineh, a unos 25 km al sur de El Cairo, sobre la margen occidental del Nilo. La ciudad había estado en decadencia desde aproximadamente el 1000 a. de J.C. Sin embargo, fue restaurada por la vigésima quinta dinastía y se convirtió en la residencia principal de los reyes egipcios en el siglo VII a. de J.C. Muy probablemente fue también la residencia de los reyes de la vigésima sexta dinastía. Para mayor información ver el comentario sobre 46:19.

2:16. Tafnes. Tafnes era un puesto de avanzada en la región del delta oriental del Nilo, que bordeaba el Sinaí. Los griegos, que habitaron la avanzada como mercenarios en el siglo VII a. de J.C., le llamaban Dafne. El historiador griego *Heródoto señala que Dafne era uno de los tres puestos de avanzada establecidos por los egipcios para detener la invasión asiria. Los judíos que huían de los babilonios quizá se hayan detenido allí a principios del siglo VI a. de J.C.

2:16. Te rompieron el cráneo (te raparon la cabeza, NVI). En el antiguo Cercano Oriente, una cabeza rapada por lo general (aunque no siempre) era la señal de un esclavo o un subordinado. Sin embargo, el término hebreo que se traduce aquí "rapar" o "romper" es difícil y existe poco acuerdo con respecto a su verdadero significado.

2:18. Nilo (Lit. Sihor). El término probablemente sea el nombre hebreo para "aguas de Horus", el dios halcón de Egipto. Aunque probablemente era un curso de agua en la región del delta nororiental del Nilo, su ubicación es incierta. Algunos la han relacionado con el arroyo de Egipto, el primer curso de agua que se ve al viajar hacia el sur cuando se entra a Egipto desde Palestina.

2:18. El Río. En la Biblia, el Río a menudo se refiere al río Éufrates.

2:20. Colinas altas y árboles frondosos como lugares de prostitución. Parte de los *ritos de fertilidad de los santuarios locales cananeos se llevaban a cabo en lugares altos y en relación con diversos tipos de árboles (incluidos robles, álamos y terebintos). Oseas 4:13 menciona también los ritos sexuales dedicados a los dioses de la fertilidad. En la *iconografía israelita, a *Asera se la representa como un árbol estilizado.

2:22. Lejía, jabón. La palabra que se traduce "lejía" se refiere a un derivado del carbonato de sodio, muy probablemente importado de Egipto. El jabón se hacía con las cenizas de una planta local.

2:23. Baales. El uso del plural baales se refiere a

los numerosos centros de *culto a *Baal en la práctica cananea. En otras palabras, había un Baal para cada ciudad (p. ej., Tiro, Sidón y Gat). Diversos nombres de lugares en el antiguo Cercano Oriente contienen el elemento Baal. Por ejemplo, están los nombres Baal-zefón y Baal-peor, que se supone que significan "Baal de Zefón" y "Baal de Peor". La palabra Baal significa "señor," y aparece en nombres personales *amorreos de *Mari, como un nombre divino en época tan anterior como el siglo XVIII a. de J.C. Hay quienes ofrecerían ejemplos tan anteriores como fines del tercer milenio. Para el siglo XIV, los egipcios usaban este título para referirse al dios de las tormentas. El nombre también aparece en textos de *Alalak, *Amarna y *Ugarit, como el nombre personal del dios de las tormentas Adad. Baal era una deidad de la fertilidad y era un dios que moría (invierno) y resucitaba (primavera). En la mitología de Ugarit se lo describe en combate con Yam (el mar) y con Mot (la muerte). Sus consortes son Anat y Astarot/*Astarte.

2:23, 24. Metáfora de la camellita/asna. Las camellas jóvenes no son animales confiables y deambulan nerviosamente de manera desordenada. La asna, cuando está en celo, se vuelve casi violenta y corre tras el macho. De la misma manera, Israel, como la asna salvaje, corre tras los baales.

2:27. Árbol padre, piedra madre. En este caso el árbol era una imagen de *Asera, una deidad femenina, y el símbolo masculino es aquello que "me ha dado a luz". De esta manera, los israelitas están totalmente confundidos en su adoración. Es difícil determinar si el texto se refiere de manera general a la adoración politeísta o si es una referencia específica a símbolos de fertilidad.

2:28. Tantos dioses como ciudades. Los diversos panteones de la mayor parte de los pueblos del antiguo Cercano Oriente incluían centenares y, a veces, hasta miles de deidades. Jeremías está afirmando que la gente de Judea no era diferente de sus colegas politeístas. Era también práctica común que las ciudades tuvieran deidades patronas o protectoras, de modo que los dioses podían multiplicarse a medida que se formaban nuevas ciudades.

2:32. Joyas. El término traducido así probablemente se refiera al atuendo de una novia o a un elemento específico que le era exclusivo para la boda. Para una descripción de los adornos, ver el comentario sobre Ezequiel 16:11, 12.

2:36. Avergonzada por Egipto y Asiria. No se sabe con certeza si Jeremías se refiere a eventos específicos o a estas naciones en forma general. Para al menos el 732 a. de J.C., tanto Judá como Israel entraron en una relación de vasallaje con *Asiria. Sin embargo, al fin y al cabo, Asiria no protegió a sus vasallos sino que los destruyó, como sucedió con Israel en el 721 a. de J.C. y Judá en el 701 a. de J.C. Por otra parte, Egipto había sido incapaz de proteger a sus vasallos del poder de Asiria o de otros reinos del Oeste de Asia. Al fin y al cabo, entonces, ningún reino proporcionó la seguridad que Judá buscaba.

2:37. Las manos sobre la cabeza. El gesto de las "manos sobre la cabeza" era una señal de aflicción en el antiguo Cercano Oriente. Esto está ilustrado por las figuras femeninas que hacen luto, en el sarcófago fenicio de Ahiram, rey de Biblos del siglo XIII. El Relato de dos hermanos, egipcio, describe también esta postura como una indicación de duelo.

3:1. Legislación sobre el divorcio. Existen numerosos textos tanto de Mesopotamia como Egipto, que presentan legislación sobre el divorcio. Aunque las leyes generalmente favorecían a los hombres, en ambas culturas las mujeres podían, bajo ciertas condiciones, obtener el divorcio. En este contexto, Jeremías se refiere a la única legislación específica sobre divorcio en el AT, Deuteronomio 24:1-4, que establece que un hombre no puede volver a casarse con su anterior esposa si durante su separación ella estuvo casada con otro hombre. De manera que la respuesta a la pregunta de Jeremías es no, un hombre no puede volver a casarse con ella.

3:3. Lluvia tardía. Las dos clases de lluvia que se describen aquí son los aguaceros, que generalmente caían en marzo, y las lluvias tardías de primavera que normalmente caían en abril.

3:6—4:4
Llamado a la infiel Israel a regresar

3:6. Prácticas de adoración. Ver el comentario sobre 2:20.

3:8. Carta de divorcio. Las cartas de divorcio eran bien conocidas en el antiguo Cercano Oriente. Hasta se encontró una carta real de divorcio escrita en una tabla de arcilla de *Ugarit, *Edad del bronce superior. Se hallaron decenas de textos con legislación relativa al divorcio en textos *cuneiformes de Mesopotamia y en papiros de Egipto.

3:9. Adulterio (o prostitución) con piedra y madera. La prostitución con piedra y madera se refiere al adulterio espiritual de seguir a las imágenes de *Asera (los árboles sagrados, es decir la madera) y a los *Baales (piedra).
4:4 Metáfora de la circuncisión del corazón. La *circuncisión no era algo exclusivo de Israel, ya que se halló evidencia iconográfica en Egipto. Pero el significado detrás de ella era singular, ya que era una señal de que el pueblo de Israel pertenecía a *Yahvé. La circuncisión practicada de manera establecida colocaba al órgano de reproducción bajo el control de Yahvé, como un recordatorio de su promesa de *pacto de hacer de Israel una gran nación. El concepto de la circuncisión del corazón ponía simbólicamente al órgano de la voluntad bajo el control de Yahvé como un reconocimiento de la sujeción a la ley.

4:5-31
Enemigo del norte

4:5. Principales ciudades fortificadas de Judá. Senaquerib, rey de *Asiria (quien reinó entre el 705-681 a. de J.C.), afirma que conquistó las 46 ciudades fortificadas (es decir, ciudades amuralladas) de Judá, e innumerables ciudades pequeñas o aldeas. Por tanto, había numerosas ciudades con sistemas defensivos importantes. En el siglo XX se excavó intensamente alrededor del sistema defensivo de Laquis, una de las fortalezas principales de Judá. Tenía dos niveles de muros y torres fuertes.
4:6. Naturaleza de la señal. El toque de corneta anunciaba un estado de emergencia (ver Amós 3:6). Al oírlo, los ciudadanos que vivían en las aldeas o que estaban trabajando el campo corrían al refugio de la ciudad amurallada. En este caso, la trompeta sonó en todo el país, porque se trataba de una emergencia nacional.
4:6. Calamidad del norte. Ver el comentario sobre 1:14, 15.
4:8. Cilicio. El cilicio era una prenda áspera de tela negra (generalmente de pelo de cabra) que vestían los enlutados en tiempos de aflicción (muerte de un ser querido) o gran desastre. Lo usaban también los pastores palestinos porque era económico y duradero.
4:11. Viento para aventar o limpiar. El viento caliente del desierto era muy probablemente el siroco, un viento que era demasiado fuerte para aventar el grano en la era porque arrastraba el grano junto con la paja. En consecuencia, la metáfora es clara; el juicio de Dios será como el viento caliente, y alcanzará tanto a los buenos como a los malos. La palabra que aquí se traduce "limpiar" se usa en los Rollos del Mar Muerto para referirse a la separación del grano, y es muy probable que tenga aquí la misma relación.
4:15. Noticias desde Dan. La ciudad de Dan (moderna Tel el-Qadi) estaba en el límite norte de Israel. Las excavaciones demostraron que fue una ciudad importante durante el tiempo de Jeremías. Esta ciudad habría sido la primera en observar los invasores que venían del norte. Por lo tanto, un mensajero de Dan correría hacia el sur para "informar" a todo Israel de la calamidad.
4:15. Montañas de Efraín. Desde Dan, el invasor desciende por las alturas del Golán hasta alcanzar las montañas de Efraín, la región montañosa en el centro de lo que fuera el reino del norte, llegando de Siquem a Betel.
4:23-26. El tema del mundo al revés. Jeremías toma su lenguaje figurado del relato de la creación en Génesis 1:2. Describe con términos poéticos la reversión de la creación a su estado caótico antes que Dios hiciera su obra. El mito babilónico de *Erra e Ishum* es, a grandes rasgos, similar en cuanto a que describe una reversión del acto de *Marduc de crear orden a partir del caos original. En el tema del mundo al revés, todo lo que se considera sumamente coherente y confiable está amenazado. El concepto puede aplicarse al reino cósmico (el Sol se oscurece), el reino natural (las montañas tiemblan), el reino político (los imperios caen), el reino social (los pobres se hacen ricos), o el reino animal (el león y el cordero juntos). Se usa a menudo en la literatura profética en relación con el día del Señor y el juicio futuro.
4:28. Los cielos se oscurecen (eclipse). En este lenguaje figurado poético, se personifica a la tierra (tal como se hace en el hebreo con muchos objetos inanimados) como si estuviera de luto y poniéndose negra u oscureciéndose. No es necesario suponer que Jeremías está intentando describir un fenómeno celeste, como un eclipse, aunque eso se describiría en términos similares.
4:30. Vestirse de grana/pintarse los ojos. La ropa de color grana representaba el más exquisito refinamiento para una mujer. La anilina de este color se hacía con los huevos de un insecto que se recogían de las hojas del roble. La pintura de los ojos

(antimonio) se utilizaba (y aún se usa en el moderno Medio Oriente) para hacer parecer más grandes los ojos y así aportar a la belleza de una mujer. Ninguno de estos estaba relacionado de manera específica con las prostitutas sino que simplemente una mujer los usaba cuando quería mostrarse sumamente atractiva.

5:1-31
Falsedad de Israel

5:1. Comparación con Diógenes. De manera un tanto similar a Diógenes, el filósofo cínico griego del siglo IV a. de J.C., se le pide a la gente de Judá que recorra la ciudad en busca de un hombre honesto (o en este caso justo). Pero a diferencia de Diógenes, los habitantes de Judea están buscando a alguien que practique el derecho y sea fiel a *Yahvé. En cambio Diógenes buscaba alguien que se conformara a su idea secular de la justicia, una idea no necesariamente relacionada con una deidad.

5:6. ¿Cuán frecuentes eran los ataques de los depredadores? En el Medio Oriente, los leones y otros depredadores eran mucho más comunes que en la actualidad. El ataque por parte de un depredador no se consideraba algo raro o sorprendente. En consecuencia, los habitantes de Judea habrían estado bien familiarizados con esta metáfora.

5:8. Metáfora de los caballos de cría. Los caballos sementales (padrillos) eran conocidos por su poderosa inclinación sexual y ciega obediencia a sus instintos. De manera muy similar, la gente de Judá vivía su promiscuidad, ya sea en el ámbito de su adulterio espiritual o en su participación en los aspectos sexuales del *culto a la fertilidad.

5:12, 13. Profetas que proclaman paz. Por cierto, todos recibirían bien a un profeta que ofreciera al pueblo esperanza de paz, seguridad y solución del problema. El negarse a reconocer los problemas es el camino de la menor resistencia. Tampoco faltarían los profetas que buscaran la ganancia personal apoyando los deseos del trono en estos asuntos y que, en consecuencia, estuvieran dispuestos a representar los intereses del rey y hacer circular cualquier propaganda que éste quisiera. La expresión literal para estos profetas es que "serán convertidos en viento". En otras palabras, serán como antiguos fuelles cuyas palabras no tienen valor alguno.

5:24. Lluvias tempranas y tardías. A las lluvias de otoño y primavera simplemente se las llamaba lluvias "tempranas y tardías". Israel tiene una estación lluviosa (meses de invierno) y una estación seca (meses de verano). La estación lluviosa comienza con las lluvias de otoño ("lluvias tempranas", octubre noviembre) y finaliza con las lluvias de primavera ("lluvias tardías", principios de abril). Son importantes por su contribución a los niveles generales de humedad en la tierra y porque ablandan la tierra para el arado. En los *cultos cananeos de Palestina, a *Baal se lo consideraba el señor de la naturaleza que controlaba las lluvias. Sin embargo, Jeremías afirma que es *Yahvé a quien se debe adorar como el dador de las lluvias en su estación correcta.

6:1-30
El ejército del norte sitia a Jerusalén

6:1. Tecoa. Tecoa (Khirbet Tequa) era una ciudad en las tierras altas de Judá a 17 km al sur de Jerusalén, sobre el límite entre la tierra cultivable y el desierto. Un refugiado de Jerusalén podía alcanzar la ciudad dentro del día.

6:1. Bet-haquérem. Bet-haquérem estaba relacionada con Tecoa y Belén, pero su ubicación exacta es incierta. Jerónimo, uno de los padres de la iglesia de los primeros siglos, señaló que se podía ver desde Belén y, por lo tanto, se la ha identificado tentativamente con Ain Karim, situada a casi 7 km de Jerusalén, o Ramat Rahel, situada a poco más de 4 km al sur de Jerusalén, lo cual habría sido ideal como lugar para colocar una señal.

6:6. Terraplenes de asedio. Los antiguos eran famosos por su incapacidad de llevar a cabo una guerra de sitio. La construcción de una rampa o terraplén de asedio era una herramienta útil, pero muy precaria, ya que los defensores de la ciudad intentaban de todas las formas posibles impedir su progreso. Normalmente se hacía como un terraplén inclinado, construido sobre una base de troncos de árboles y grandes piedras mezcladas con tierra y otros elementos disponibles. Numerosos relieves rupestres asirios describen terraplenes asirios de sitio empleados en el cercano oriente. Más aún, en la ciudad de Laquis, en Judea, se han descubierto los restos de un terraplén de sitio asirio (para más información, ver el comentario sobre 32:24), donde los asirios tuvieron éxito en la captura y destrucción de la ciudad fortaleza.

6:20. Incienso de Saba. Una de las especias más

lujosas para la preparación del incienso era el olíbano (una resina blanca gomosa) proveniente de Saba en el sur de Arabia, un centro del comercio de especias. El incienso acompañaba las ofrendas sacrificiales (ver el comentario sobre Lev. 2:1).

6:20. Caña aromática. La caña aromática (o cálamo aromático) posiblemente era originaria de la India. Estaba entre los ingredientes incluidos en el aceite de la unción en Éxodo 30:23. Era una planta de los pantanos usada como tónico y estimulante. No debe confundirse con la caña de azúcar, que se extendió hacia el este después del período del AT.

6:23. Los regimientos de caballería en el siglo VII. En el siglo VII, las guerras de carros y de caballería eran usadas fundamentalmente como armas de choque. Sin embargo, con las reformas de Tiglat-pileser III (rey de *Asiria que reinó entre los años 745-727 a. de J.C.), los caballos y carros desempeñaron también el papel de artillería liviana al arrojar flechas desde los carros jalados por caballos. Más tarde, con Asurbanipal (reinó entre los años 668-627 a. de J.C.), apareció un carro más pesado con cuatro hombres. La caballería, compuesta exclusivamente de carros, se inició en Urartu (Ararat bíblico). Para el tiempo de Sargón II (721-705 a. de J.C.), Urartu proveyó hasta mil unidades especializadas al ejército asirio. En diversos puntos del imperio se crearon acaballaderos, especialmente en Siria y en las capitales asirias. A fines del siglo VII a. de J.C., los caldeos heredaron totalmente esta tradición de caballería. Para más información, ver el comentario sobre Habacuc 1:8.

6:26. Revolcarse en ceniza. En el antiguo Cercano Oriente, revolcarse o acostarse en el polvo o echarse cenizas encima era una señal de duelo.

6:27. Ensayadores de metales. El hebreo dice "te he puesto como aquilatador de metales". El ensayador/refinador aquí era uno que trabajaba los metales, cuya función era evaluar la calidad del metal en bruto. Se lo refinaba luego quitándole las impurezas. Sin embargo, si en el metal quedaban muchas impurezas, el producto se descartaba completamente.

6:28. Metáfora del bronce y del hierro. En el mundo antiguo, la plata se extraía y purificaba (o ensayaba) a través de un proceso llamado copelación. En el proceso inicial de fundición, se extraía la plata de minerales de plomo (galena) que contenían menos de 1% de plata en una muestra dada. El plomo se fundía en recipientes poco profundos hechos de sustancias porosas como arcilla o ceniza ósea. Con un fuelle se aplicaba aire sobre la superficie del plomo fundido, lo que producía óxido de plomo (litargirio). Parte del óxido de plomo era absorbido por la ceniza ósea, en tanto que otra parte subía a la superficie y se podía espumar. En teoría, quedaba la plata. Lamentablemente, este proceso tenía muchos problemas potenciales. Si la temperatura era muy elevada o si la muestra contenía otros metales (eran comunes el hierro, el cobre o el estaño), la copelación fracasaba. En este caso, cuando el litargirio se retiraba de la superficie, en lugar de lograrse la separación de la plata lo que se obtenía era una plata contaminada, aleada con otros metales y, en consecuencia, inservible. Este producto inutilizable probablemente sea lo que se menciona como "escoria". Otra posibilidad es que el texto se refiera al proceso de ensayo. Para esto se calentaba una muestra de plata con grandes cantidades de plomo, a fin de separar las impurezas. Uno de los posibles resultados del proceso de ensayo era que la cantidad de plomo resultara insuficiente para separar la totalidad de las impurezas, y de esta manera la plata era inservible. En este caso, en lugar de purificarse, la plata quedaba en peor estado que antes del proceso. Es probable que el texto aluda a este proceso, donde la plata se convierte en esta chatarra inservible.

7:1-29
Sermón en el atrio del templo

7:2. Proclamaciones en la puerta del templo. Era habitual que las proclamaciones se hicieran en lugares públicos donde habría un gran número de personas. Las puertas eran el centro de actividad de las ciudades antiguas. A la entrada del templo afluían todos los que comerciaban en él, además de todos los que trajeran un sacrificio. Ésta es la audiencia a la que Jeremías dirige su proclamación.

7:2. La naturaleza de la adoración. En hebreo, los dos términos que se utilizan para adoración significan "servicio" y "postración" (reverencia). El último es el que se utiliza aquí, y generalmente representa un acto de humildad que a menudo se asocia con una petición. El templo era ante todo un santuario público y, por lo tanto, parte de las propiedades reales. El templo era la "casa de Yahvé" y su residencia. No pretendía ser un lugar de adoración corporativa, y los adoradores no accedían al templo mismo sino a los atrios. Los sacrificios

rituales se realizaban en los atrios y en otros lugares. Aunque existen muchos textos que describen templos en el antiguo Cercano Oriente, ninguno describe en detalle la naturaleza de la adoración de las personas dentro de los muros del templo. Sabemos que los adoradores recibían sueños de la deidad (p. ej., en *Mari) cuando veían su imagen, pero entrar concretamente al templo no sería algo habitual.

7:4. La ideología del templo. En este contexto, la gente había llegado a creer que no tenía nada que temer porque el templo era un lugar de suma importancia para Dios. En el antiguo Cercano Oriente se consideraba que la ciudad entera estaba protegida por el dios de la ciudad. En estos términos, se consideraba a Jerusalén como una ciudad inviolable por albergar el templo y, por lo tanto, a Dios. Esta idea se afianzó durante el reinado de Ezequías un siglo antes, pues en dicho período Jerusalén se salvó del ataque enemigo. Ciertos templos en la antigua Asia Occidental se describían como "la casa de dios". Los reyes más justos eran los que guardaban el orden de la casa del dios y la reparaban constantemente. El dios moraba en el templo, del mismo modo en que el rey y el pueblo vivían en sus propias casas. En muchos sentidos, el templo debía ser mantenido de la misma manera en que la imagen de la deidad debía ser alimentada y aseada diariamente. Estas eran las necesidades de los dioses. La deidad "necesitaba" una casa, de manera que se creía que ella protegería esa casa y a la ciudad que proveía para su morada. Los israelitas, que pensaban demasiado parecido a sus vecinos, habían llegado a creer lo mismo en cuanto a su Dios y su templo, convirtiéndolo en un talismán de protección.

7:6. Los desvalidos ante las leyes del antiguo Cercano Oriente. La ley mosaica demostraba un profundo interés en el bienestar humano, principalmente por razones históricas. Debido a que los israelitas habían sido esclavos en Egipto, debían ser sensibles a las necesidades de los esclavos, las viudas, los huérfanos y otras personas indefensas. Existen en Mesopotamia numerosos textos legales en cuanto a cómo tratar a los desafortunados, es decir, las viudas, los huérfanos y los niños abandonados. Sin embargo, estos textos por lo general tenían que ver con sus derechos legales (o la falta de ellos) y no con su cuidado. Por ejemplo, las viudas en el período Neobabilónico estaban bajo la protección legal de su padre, hermano o cuñado. Sin embargo, las que eran independientes económicamente después de la muerte de su marido, no se consideraban viudas legalmente, de manera que no necesitaban una tutela protectora. Para mayor información, ver el comentario sobre Éxodo 22:22-24.

7:9. Responsabilidad ética y religiosa. Las religiones que practicaban los vecinos de Israel demandaban que sus seguidores practicasen una conducta ética, aunque quizá inspiradas por una lógica ligeramente diferente. En *Babilonia, por ejemplo, el dios sol Samas era el dios de la justicia. Samas era el responsable de asegurar que esa justicia se mantuviera en el mundo, porque la justicia era parte del orden esencial del cosmos mismo. De manera muy similar, el dueño de un comercio podría exigir honestidad por parte de sus empleados porque sabe que eso contribuye al éxito de sus negocios, aunque él mismo puede no ser honesto en absoluto. En Israel, *Yahvé también insistía en una conducta moral, pero su objetivo no era el funcionamiento armónico del cosmos. La ley surgía de su carácter, y la santidad que demandaba era un reflejo de él.

7:10. Casa llamada por mi nombre. El templo es donde Dios eligió poner su nombre, o, en otras palabras, donde formulaba sus demandas legales y, por lo tanto, era su propiedad personal. En el antiguo Cercano Oriente el templo era considerado la residencia privada de la deidad y, en consecuencia, su propiedad privada. El rey era simplemente el guardián del edificio y el responsable de su mantenimiento.

7:10. El templo como proveedor de refugio. En Mesopotamia e Israel el templo proveía refugio debido a que la deidad residía allí. De esta manera los adoradores tenían mayor acceso a la protección del dios. Sin embargo, a diferencia de la antigua Grecia, no existían leyes especiales de refugio para una persona simplemente porque estuviera en los confines de la propiedad del templo.

7:12. Silo. Silo (actual Khirbet Seilun), situada en el corazón de los montes de Efraín, era el lugar donde Israel celebraba asambleas sagradas antes de utilizar Jerusalén. Las excavaciones que se realizaron revelaron que para el siglo XI a. de J.C. ya existía abundante arquitectura. El lugar se mantuvo a lo largo de la *Edad del hierro, aunque es muy probable que las estructuras sagradas estuvieran

en ruinas para el tiempo de Jeremías. Se cree que habría sido destruida por los filisteos como una secuela de su victoria en la batalla de Afec (1 Sam. 4).

7:18. Tortas a la Reina del Cielo. El término usado aquí para "tortas" es una voz tomada del *acadio. Los babilonios utilizaban tortas dulces en el *culto a la diosa Istar. También es posible que aquí la Reina del Cielo sea *Istar, aunque alguna evidencia señala a una diosa madre que no se nombra o a *Asera. Las tortas eran cocidas directamente sobre las ascuas y no en un horno. Tal como se describe en este pasaje, toda la familia tomaba parte en los *ritos cúlticos. Era muy común en *Babilonia ofrecer tortas a las deidades. Cuarenta y siete moldes para tortas que representan a una diosa (algunos con forma de mujer y algunos con forma de estrella) fueron hallados en una cocina real de principios del segundo milenio a. de J.C. en *Mari, en el nordeste de Siria.

7:18. Libaciones. Las libaciones eran comunes en Israel, aunque la frase utilizada aquí, "derramar libaciones", se refiere por lo general a ofrendas que otros pasajes describen como presentadas a otros dioses en las azoteas de las casas (ver Jer. 32:29), lo que sugiere una adoración a los astros.

7:20. Ira sobre los animales, los árboles y los frutos de la tierra. El paralelo entre "hombres y animales" es común en las Escrituras (p. ej., Éxo. 8:13, 14). Sin embargo, el agregado de los árboles y los frutos de la tierra no aparece en ningún otro lado. Cuando *Enlil, el rey de los dioses en Mesopotamia, trajo el diluvio, el mismo se descargó sobre toda carne sin distinción. La *Epopeya de Erra e Ishun*, de origen babilonio, describe también una devastación que alcanzó tanto a seres humanos como animales. Por otra parte, las tácticas de guerra tenían a menudo como blanco los productos de la tierra y los árboles. Los árboles se talaban para cubrir las necesidades de los ejércitos sitiadores o simplemente como deforestación de castigo. Los productos de la tierra eran utilizados para aprovisionar al ejército, o pisoteados o destruidos intencionalmente para debilitar la economía.

7:21. Comer la carne de los holocaustos (ofrendas quemadas). Debido a que los holocaustos eran consumidos completamente por el fuego al colocarlos sobre el altar, se suponía que no eran aptos para servir de alimento a los adoradores. Sin embargo, ya que Dios no tenía intención de escuchar las peticiones que acompañaban a los holocaustos, los adoradores simplemente podrían haberse comido la carne.

7:29. Cortarse el cabello y arrojarlo. Era normal cortarse el cabello como señal de duelo. Sin embargo, el complemento del verbo que aquí se usa a menudo aparece en la consagración de sacerdotes y *nazareos, quienes hacían voto de no cortarse el cabello. De manera que *Yahvé está ordenando irónicamente al pueblo que se corte el cabello consagrado, ya que sus votos no lograrán nada.

7:30—8:3
Muerte en el valle de Ben-hinom

7:31. Lugares altos de Tófet y el valle de Ben-hinom. "Tófet" era la instalación cúltica en la que los niños eran ofrecidos al dios Moloc. Se cree que la palabra define al horno en el que se colocaba a los niños. El término hebreo tiene términos paralelos tanto en ugarítico como en arameo, que significan "horno" o "chimenea". Los eruditos creen que Tófet estaba en el límite del valle de Ben-hinom antes de la unión con el valle de Cedrón. El valle de Ben-hinom ha sido identificado con wadi er-Rahabi al sudoeste de la Ciudad de David. Muchos consideran que Moloc era una deidad del mundo de los muertos cuyos *ritos estaban centrados en los antepasados muertos. Una inscripción fenicia del siglo VIII a. de J.C. habla de sacrificios hechos a Moloc por los cilicios y sus enemigos antes de la batalla. El nombre Moloc parece estar relacionado con el término hebreo *mlk* ("gobernar"). Los sacrificios a Moloc se realizaban en las instalaciones de *Baal, lo que podría significar que el término era un calificativo de Baal mismo, así como de otros dioses (32:35).

7:31. Quemar hijos e hijas en el fuego. Es ciertamente raro encontrar evidencia de esta práctica fuera de las Escrituras. Textos legales asirios describen una cláusula punitiva como "quemará su hijo a Sin (una deidad lunar) y su hija a Beletseri". Ver también el comentario sobre 2 Crónicas 28:3.

8:2. Exposición de los huesos. Los huesos sepultados se consideraban sagrados. En el concepto del antiguo Cercano Oriente, el vínculo entre la vida y la muerte era diferente del nuestro. Se creía que las personas tenían conciencia después de la muerte en tanto sus cuerpos (es decir, los huesos) continuaran existiendo y hubieran tenido una co-

rrecta sepultura. A menudo, la profanación de tumbas no se realizaba meramente para rescatar tesoros sino para perturbar los huesos de los muertos. Asurbanipal, rey de *Asiria, atacó la capital elamita de Susa y sacó los huesos de los muertos con el propósito de "perturbar sus espíritus y privarlos de holocaustos y libaciones". Los *cultos a los muertos abundaban en todo el Cercano Oriente. En Israel los cuerpos de los muertos también eran tratados respetuosamente, y la profanación de tumbas se veía como un hecho aberrante. Recordemos que tanto Jacob como José, pidieron que sus huesos fueran llevados a la "tierra prometida" cuando los israelitas regresaran allí.

8:2. Adoración astral. El "ejército del cielo" ("estrellas del cielo", NVI) estaba compuesto por los planetas y las estrellas que estaban habitados por espíritus divinos que controlaban el destino de los seres humanos. Los babilonios eran expertos en la disciplina de la *adivinación astral, e intentaban predecir y controlar el destino mediante el uso de augurios aplicados al estudio de las estrellas. La astrología moderna tiene su raíz en la *Babilonia del período helénico (después del 331 a. de J.C.), siglos después de Jeremías. Sellos israelitas del siglo VII demuestran que los símbolos astrales de deidades eran muy populares en este período. Para mayor información, ver los comentarios sobre Deuteronomio 4:19; 17:3; 2 Reyes 23:4; 2 Crónicas 33:5.

8:4—9:26
El castigo viene

8:7. Metáfora de la migración de los pájaros. Aunque la identificación de las aves mencionadas aquí es incierta, resulta evidente que obedecen la voluntad de *Yahvé (al emigrar al lugar correcto en el tiempo apropiado), cosa que sus hijos no hacen.

8:14. Metáfora de las aguas envenenadas. Era decisivo para una ciudad sitiada tener acceso a una provisión segura de agua. Si la fuente estaba envenenada, la ciudad quedaría literalmente indefensa y estaba obligada a rendirse a sus atacantes. Ésta es entonces una metáfora para indicar el acortamiento del sitio.

8:16. Dan como dirección del ataque. Ver el comentario sobre 4:15.

8:17. Serpientes en Palestina. Las serpientes aquí son muy probablemente una metáfora para el ejército caldeo. Las víboras descritas en las Escrituras parecen ser de la variedad venenosa, aunque no se determinan específicamente las especies. Isaías 11:8 habla del "agujero de la cobra", y algunos comentaristas han sugerido que se describe a la cobra, ya que es común que vivan en agujeros. Otras serpientes venenosas eran probablemente la carpet viper (conocida por su ataque no provocado) y la víbora del desierto.

8:17. Serpientes encantadas. En el mundo antiguo las serpientes eran muy temidas, tanto por su veneno como porque se las consideraba seres mágicos. Tanto la literatura egipcia como la mesopotámica contienen ejemplos de encantamientos contra serpientes y sus mordeduras. La palabra que aquí se traduce "encantamiento" no debe hacernos pensar en caricaturas de serpientes balanceándose hipnotizadas por un encantador, al son de una flauta. Por el contrario, la referencia es a serpientes contra las que los encantamientos son ineficaces. Textos acadios también hablan de serpientes "imposibles de encantar".

8:20. Relación entre las estaciones del año y la liberación. Debido a que el tiempo en que se recogían el grano y los frutos había pasado, y la estación del crecimiento y maduración había concluido, en los graneros no había nada. Esto describe un tiempo de hambre; por causa de los ejércitos invasores no había oportunidad para cosechar, y lo que se avecinaba era un invierno sin comida.

8:22. Bálsamo de Galaad. Aunque el bálsamo está asociado con Galaad, no existe evidencia de árbol o arbusto productor de bálsamo que creciera allí, aunque los límites de Galaad nunca estuvieron bien definidos. Existen dos posibilidades: o la referencia no es al bálsamo sino a otra cosa (ver el comentario sobre 46:11) o Galaad importaba bálsamo en lugar de producirlo. El Camino del Rey, la principal ruta comercial de la región, atravesaba Galaad, y el bálsamo era el principal producto de comercio. Las caravanas de especias que venían desde el oriente seguían esta ruta, y sin duda el bálsamo se comercializaba allí (ver Gén. 37:25). El bálsamo era probablemente la resina del árbol de azúmbar (estoraque) obtenida mediante una incisión en la corteza del mismo. Se creía que tenía propiedades medicinales. *Josefo manifiesta que en En-Gadi, cerca del mar Muerto, había un importante centro de cultivo de plantas productoras de perfume (incluido el bálsamo),

algo confirmado por los arqueólogos, quienes han descubierto en Tel Goren en En-Gadi, sobre la orilla oeste del mar Muerto, lo que pareciera ser una instalación para la producción de bálsamo.

9:15. Comida amarga. El término que se utiliza aquí para comida amarga es ajenjo (el nombre de algunas plantas del género *Artemisia*), un arbusto bajo con hojas y fruto muy amargos utilizado en la medicina casera, principalmente para tratar problemas intestinales. Lo comen cabras y camellos, y actualmente los beduinos secan las hojas para preparar un fuerte té aromático. El término ajenjo en la Biblia se utiliza en forma figurada para señalar amargura y tristeza.

9:17-20. Plañideras profesionales. Esta es la única referencia a lloronas profesionales en la Biblia, aunque era una costumbre muy difundida en todo el antiguo Cercano Oriente. En numerosos relieves murales en pinturas de tumbas egipcias hay ilustraciones de plañideras profesionales (mujeres en prácticamente todos los casos). También se mencionan a menudo en Mesopotamia y Siria, haciendo lamentación no sólo por seres humanos muertos sino también por dioses que mueren y resucitan (p. ej., *Dumuzi o Tamuz). Esta costumbre también prevalecía en el Mediterráneo oriental, de manera notable en la Grecia clásica, y actualmente continúa en algunas partes del Medio Oriente.

9:26. Circuncisión del corazón. Ver el comentario sobre 4:4.

10:1-25
Contraste entre el Señor y los ídolos.

10:2. Augurios celestiales. Las deidades del cielo eran principalmente el Sol, la Luna y especialmente Venus. En *Babilonia se les conocía con el nombre de Samas, Sin e *Istar respectivamente. Estas deidades eran el fundamento de la mayoría de las religiones antiguas. Al controlar el calendario y el tiempo, las estaciones y el clima, se las consideraba las deidades más poderosas. Proveían las señales por medio de las que se interpretaban los augurios, y despreciaban a todo y a todos. Para fines del segundo milenio se había completado una de las más grandes compilaciones de augurios, las 70 tablillas de la obra conocida como **Enuma Anu *Enlil*, la que fue consultada por cerca de 1.000 años. Había muchas constelaciones identificadas por los astrólogos mesopotámicos (gran parte de ellas, aunque no todas, son las mismas que conocemos hoy, y fueron transmitidas por medio de los griegos), aunque el zodíaco todavía no se conocía.

10:3, 4. Fabricación de ídolos. Ver los comentarios sobre Isaías 40:19; 41:7; 44:10-14.

10:5. Creencias en el antiguo Cercano Oriente acerca de los ídolos y el trato de los mismos. En el antiguo Cercano Oriente había ídolos de todas las formas y tamaños. Tradicionalmente, se tallaban en madera y recubrían con una capa de plata u oro batido. En forma excepcional, las imágenes provenientes de Egipto combinaban características humanas y animales. Lo normal era que las imágenes tuvieran apariencia humana, tenían poses, ropa y forma del cabello distintiva, aun formales. Las imágenes de las deidades en el antiguo Cercano Oriente se encontraban en sitios en los cuales el dios se presentaba de una manera especial, a tal punto que la estatua de *culto se transformaba en el dios (cuando el dios había favorecido grandemente a sus adoradores), aunque esta no era la única manifestación del dios. Se realizaban *ritos para traer la vida del dios a su ídolo. Como resultado de esta conexión, podían realizarse hechizos, encantamientos, y otros actos mágicos sobre la imagen con el propósito de amenazar, obligar o coaccionar a la deidad. En contraste, otros ritos relacionados con la imagen tenían el propósito de ayudar a la deidad o cuidarla. Por lo tanto, los ídolos representan un punto de vista, un concepto de la deidad, que nada tenía que ver con la forma en que *Yahvé se había revelado a sí mismo. El ídolo no era el dios, aunque se creía que la deidad habitaba la imagen y manifestaba su presencia y voluntad a través de ella. Los arqueólogos han descubierto muy pocas de las imágenes de tamaño natural que describen los textos, aunque existen traducciones de éstos que aportan datos precisos de los detalles. En Mesopotamia, las imágenes de las deidades eran alimentadas, vestidas y aún aseadas diariamente. También diariamente, se llevaban sacrificios de alimentos a la deidad (que sin duda eran consumidos por el personal del templo). Eran necesarios otros ayudantes para vestir y desvestir la estatua, y aun otros más para lavarla y transportarla en tiempos de celebración.

10:5. Impotencia de los ídolos. La palabra traducida "espantapájaros" aparece solamente aquí en el AT. Esto era lo más cercano a una imagen que a Israel le estaba permitido hacer. De manera que

los ídolos "sagrados" son reducidos al nivel de espantapájaros, sin mayor poder que las ramas de palmera enrolladas alrededor de un poste. En efecto, no podían inspirar temor.

10:9. Plata de Tarsis, oro de Ufaz. Aunque Ufaz era conocido por su oro (Dan. 10:5), se desconoce su ubicación precisa. Un Tárgum arameo lo ubica en Ofir, una fuente de oro en el sur de Arabia. Ufaz quizá sea también un adjetivo para "puro". Existen numerosas referencias a Tarsis en el contexto de las piedras preciosas. Estas referencias parecen relacionar a Tarsis con Ezión-geber en la zona del mar Rojo, lo que a su vez conecta a Ufaz con Ofir. Sin embargo, en otros pasajes, Tarsis denota una clara ubicación en el oeste.

10:9. Vestir a ídolos de azul y púrpura. Las palabras antiguas para los colores son difíciles de traducir. Estos términos indican matices de azul/púrpura y eran colores de realeza y divinidad (para más detalles, ver el comentario sobre Núm. 4:6). Muchas imágenes en el antiguo Cercano Oriente eran de oro o enchapadas en oro y estaban vestidas con estos colores.

10:12, 13. Dios creador/Dios cósmico. Esta descripción del Dios de Israel lo representa al mismo tiempo como una deidad creadora y una deidad cósmica. Él estableció el orden del cosmos, y mantiene este orden al gobernar el funcionamiento del mismo. En el mundo antiguo, estas dos funciones habitualmente no coexistían en una misma deidad. Sin embargo, *Marduc, el dios supremo de *Babilonia, sí estaba relacionado con el trueno y la lluvia, además de ser el dios creador.

10:13. Vientos provenientes de depósitos. Los cananeos y los babilonios atribuían las manifestaciones de las tormentas a Adad, dios del viento y la tempestad. Sin embargo, Jeremías afirma que *Yahvé es el único responsable por los fenómenos atmosféricos. Jeremías proyecta la imagen de un Yahvé que tiene depósitos de lluvia, granizo y nieve, los cuales son puestos en movimiento por el viento, presumiblemente instigados por su aliento (ver también Deut. 28:12; Job 38:22 y Sal. 33:7). La palabra traducida "depósitos" puede usarse en referencia a tesoros que contendrían objetos preciosos así como armas reales. El granizo, la nieve, el viento, los relámpagos y los truenos, a menudo se consideraban como las armas que Dios utilizaba para derrotar a sus enemigos. Del mismo modo, los depósitos servían para el almacenamiento de cebada, dátiles, grano o diezmos en general. De la misma manera, Dios raciona los productos que tiene en sus depósitos como considera necesario. Los depósitos cósmicos no constituyen un lenguaje figurado común en el antiguo Cercano Oriente.

11:1-17
Violación del pacto

11:4. Horno para fundición de hierro. En el mundo antiguo, para producir hierro fundido, no se usaban altos hornos como en la actualidad. El hierro tiene un punto de fusión de 1.5370º C, una temperatura que de ninguna manera podría ser alcanzada por la tecnología antigua. Pero una vez que el hierro se calienta pasando los 1.1000º C, se torna semisólido y esponjoso y puede ser forjado. El horno por lo general era alimentado con carbón de leña para proveer el carbono necesario para el proceso químico. La fuerza del acero depende de la cantidad de carbono que es capaz de absorber. Cuanto menor sea la temperatura, más veces se hace necesario repetir el proceso para eliminar la suficiente escoria para lograr un producto aprovechable. Mientras que un horno puede constituir adecuadamente una metáfora para la opresión, el fuego del horno de fundición no es destructivo sino constructivo. Es el horno el que transforma el maleable mineral en bruto en un producto de hierro perdurable. La experiencia de Egipto transformó a Israel en el pueblo del *pacto de Dios.

11:5. Tierra que fluye leche y miel. La frase "que fluye leche y miel" era una expresión clásica en las Escrituras para indicar la fertilidad de una región. Los textos rituales cananeos describían la tierra de manera similar. El texto literario egipcio de *Sinué (principios del segundo milenio a. de J.C.) también describe a Egipto de esa forma. Para mayor información, ver el comentario sobre Éxodo 3:7-10.

11:13. La misma cantidad de calles que ídolos de Baal. La frase enfatiza la gran cantidad de ídolos de *Baal en Jerusalén. Una ciudad típica en el antiguo Cercano Oriente tenía docenas de esquinas en distritos residenciales. El texto no implica que cada esquina tuviera una imagen de Baal. Sin embargo, textos babilonios hablan de pequeños santuarios a cielo abierto o nichos en las esquinas de las calles o patios. Un texto dice que en la ciudad de *Babilonia había 180 de ellos dedicados a la diosa *Istar. Estos santuarios se caracterizaban por

una estructura elevada con un altar en lo alto y parecen haber sido frecuentados principalmente por mujeres.

11:15. Carne santa. Mucha de la carne que se consumía en Israel estaba relacionada con el sistema de sacrificios y, por lo tanto, se comía en áreas designadas en el templo. La carne consagrada se refería a la carne que se utilizaba bajo ciertas circunstancias. La ironía aquí es que aun mientras se sientan en las dependencias del templo y participan de una comida sagrada, hablan de su iniquidad mientras conversan en la mesa.

11:16. Tormenta (tumulto) como juicio de la deidad. El lenguaje figurado de un dios de la tormenta ya ha sido utilizado varias veces en este libro. La tormenta del juicio de Dios está acompañada por relámpagos que incendian el árbol que representa a Israel. Para más información, ver el comentario sobre 1 Samuel 7:10.

11:18-23
Complot contra Jeremías

11:21. Anatot. Ver el comentario sobre 1:1.

11:21. La profecía como delito capital. Según las Escrituras, aquellos que profetizaban falsamente eran llevados legalmente a la muerte. La profecía era una vocación empleada en todo el antiguo Cercano Oriente, aunque la pena capital por la falsa profecía se conoce principalmente a partir de Israel. Sin embargo, los hombres de Anatot no sugirieron que la profecía de Jeremías fuera falsa. Sus amenazas se proponían simplemente silenciarlo. Pronunciar una profecía era un medio para lograr que esta se llevara a cabo (como también lo era ponerla por escrito; ver el comentario sobre 36:23), de manera que creían que silenciándolo (ya fuera con amenazas o la muerte), lograrían prevenir el cumplimiento de los desastres que él anunciaba.

12:1-17
Lamento de Jeremías y repuesta de Dios

12:4. Fundamentos del pensamiento cínico. En el antiguo Cercano Oriente el desastre sobrevenía cuando la deidad se enojaba y quitaba su protección. Entonces, el pueblo sufría todo tipo de problemas que muchos creían que eran perpetrados por demonios. En Deuteronomio 32:20 Dios dice que su respuesta a la maldad de Israel será esconder su rostro. Entonces verá "cuál será su final"; es decir, cómo se las arreglarán sin su bendición y protección. Aquí en Jeremías, Dios ha escondido su rostro (lo que es evidente a partir de la sequía y el hambre), pero los que hacen el mal están convencidos de que Dios "no verá nuestro final" (la misma frase que en Deut.), porque están determinados a sobrevivir por sus propios medios.

12:5. Espesura del Jordán. La espesura (literalmente, "alturas") del Jordán es un término que se refiere a la zona donde el río Jordán se desbordaba hasta su espesura de tipo selvática de juncos, arbustos y árboles, que a menudo constituía una guarida para los leones. Era un sitio peligroso y difícil de navegar.

12:9. Ave de rapiña pintada. El término se utiliza solamente en este contexto, y muchos consideran que no se refiere de ninguna manera a un pájaro sino a una hiena que está rodeada por aves de rapiña. Para esto existe apoyo tanto en la LXX como en su uso en lenguajes semíticos relacionados, pero no obstante es un texto difícil.

13:1-14
Cinturones y tinajas de vino

13:1. Descripción de la vestimenta. Existían dos descripciones diferentes para los taparrabos. Una es una descripción cananea de una tela envolvente que no pasaba entre las piernas, mientras que la otra está en una descripción egipcia de los sirios, donde la prenda se compone de tiras angostas de tela parcialmente superpuestas que no pasaban entre las piernas. Algunas de estas ropas estaban hechas de cuero, pero otras de lino, como lo era ésta.

13:4. Éufrates. El río Éufrates (Perat, NVI) estaba a más de 595 km de Anatot, ¡lo que significaría dos viajes de ida y vuelta muy largos! Otros han sugerido que se refiere al wadi el-Farah (¿llamado simbólicamente Perat?), a unos 7 km al nordeste de Anatot (mencionado en Jos. 18:23).

13:12. Tinajas llenas de vino. Esta ha sido una frase notablemente difícil de interpretar. Es posible que Jeremías esté citando un proverbio de aquel tiempo, en cuanto a que cada cosa tiene su aplicación; las tinajas cumplen su propósito cuando se las llena con vino, de la misma manera que un sombrero cumple su propósito cuando está sobre una cabeza. Aparentemente, Jeremías está haciendo una declaración irónica con un proverbio sencillo, de manera similar a Isaías 28:23-29.

13:15—14:12
Juicio: Cautiverio, sequía y hambre

13:18. Reina madre. Reina madre era un título oficial en el Israel antiguo. Era un puesto de alto rango y privilegios oficiales, especialmente cuando el monarca era un menor (y el esposo de la reina, el rey anterior, había muerto). Ella no sólo tenía influencia sobre su hijo el rey, sino que tenía gran autoridad por sí misma. Atalía logró usurpar el poder del trono (2 Rey. 11). Debido a que la reina madre tenía una posición oficial en el reino, el escritor de los libros de Reyes la mencionó casi en cada caso en conjunción con su hijo. Probablemente se le daba el rango en la ascensión de su hijo al trono. Existen paralelos generales en textos heteos y *ugaríticos en cuanto al cargo de reina madre. No existe evidencia concreta de que existiera el cargo en el reino de Israel, en el norte. Para mayor información, ver el comentario sobre 1 Reyes 2:19. Es muy probable que la reina madre mencionada aquí sea Nejusta, la madre de Joaquín, quien ocupó brevemente el trono en el 597 hasta que éste fue llevado cautivo a *Babilonia.

13:18. Corona. La corona real en Judá probablemente era una diadema de oro puesta sobre un turbante (ver Sal. 21:3; Eze. 21:26). Los reyes egipcios usaban una diversidad de coronas elaboradas, mientras que los reyes asirios usaban un gorro o casquete cónico truncado con bordados o piedras preciosas, y los reyes babilonios un gorro o casquete curvo terminado en punta.

13:19. Ciudades del Néguev. El término Néguev por lo general se refería a la gran área desértica al sur de Judá. Sin embargo, en este contexto, probablemente señala la porción sur de Judá, salpicada de pueblos y guarniciones desde Belén hasta Beerseba, con Hebrón en el centro. No es claro hasta qué punto estas ciudades estuvieron bajo el ataque de los babilonios en el 597, pero la ostraca de Arad sugiere que Edom representó una amenaza para ellos.

13:23. Negro (etíope, NVI), leopardo. En las *Instrucciones a Ankhsheshonqy*, de origen egipcio, aparece un dicho similar ("No hay nubio que pueda dejar su piel") en una secuencia de resultados que son inconcebibles (p. ej., "No hay necio que prospere"). En las *Palabras de Ahiqar*, de origen arameo, hay una conversación entre un leopardo y una cabra, en la cual el leopardo finalmente ofrece su piel a la cabra de manera que ésta pueda calentarse. La cabra responde que el leopardo sólo quiere quitarle su piel: un intercambio de abrigos.

13:26. Faldas sobre la cara. Esto no describe a mujeres llevadas cautivas sino a soldados enemigos que recorren toda la ciudad, violando y saqueando. Judá se describe aquí metafóricamente como quien sufre una suerte similar.

14:12. Ayuno. El ayuno era la abstención total de alimentos en forma temporal. El día de la Expiación era el único día de ayuno a escala nacional que prescribían las Escrituras, aunque en ocasiones especiales se convocaba a ayuno público, especialmente en el período posexílico. Las personas ayunaban en tiempos de duelo y penitencia. Fuera de la Biblia, el ayuno está poco confirmado en el antiguo Cercano Oriente. Cuando aparece, es por lo general en un contexto de duelo. En el AT, el uso religioso del ayuno está a menudo relacionado con la presentación de una petición a Dios. El principio es que la importancia del pedido lleva a una persona a preocuparse tanto por su condición espiritual que sus necesidades físicas pasan a un segundo plano. En este sentido, el acto de ayunar tiene el propósito de ser un proceso que conduce a la purificación y humillación personal delante de Dios (Sal. 69:10). En relación con el arrepentimiento, los israelitas ayunaban para quitar cualquier pecado u otro obstáculo que pudiera haber conducido a su sometimiento.

14:13—15:21
Falsa esperanza y única esperanza

14:22. Meteorología israelita. Al igual que la mayoría de los pueblos del antiguo Cercano Oriente, los israelitas consideraban que los climas de las estaciones tenían su origen en los cuatro vientos provenientes de los cuatro ángulos de la tierra. Dios no sólo controlaba los vientos sino que los creaba. El viento del norte estaba asociado con las condiciones de baja temperatura que traían lluvia y nieve. El viento del sur era el que a veces traía el siroco. El viento del este traía un viento seco del desierto. El viento del oeste provenía del mar Mediterráneo y se lo describía como el "padre de la lluvia". Es claro en este versículo que el israelita promedio creería que era totalmente ridículo pensar que los cielos derramaran su contenido por sí mismos. El clima no se comportaba en forma independiente de la deidad.

15:4. Acciones de Manasés. En 2 Reyes 21:3-7 y 2 Crónicas 33:3-7 se describen los malvados actos

de Manasés, que incluían adoración a los astros y altares de *Baal aun dentro del templo mismo. Se considera que es el que más hizo por combinar la adoración a *Yahvé con *ritos cúlticos cananeos. Aunque más tarde se arrepintió (2 Crón. 33:12), sus pecados fueron tan graves que Dios no revirtió sus consecuencias.

15:7. Aventar en la puerta. Después de que el grano había sido trillado, se aventaba con la horquilla de aventar, y la paja que quedaba se separaba con la pala de aventar. Esta actividad no se realizaba en las puertas de la ciudad sino en campo abierto, en los pisos de trillar. Sin embargo, aventar aquí es una metáfora de juicio, ya que al aventar se separaba lo bueno de lo malo. Los juicios, efectivamente, se llevaban a cabo en el área de las puertas. Este versículo podría referirse a las decisiones tomadas por un conquistador en las puertas de la ciudad para determinar quién sería llevado a la muerte, quién sería deportado, y quién se quedaría. Por otra parte, el término traducido "país" a veces se refiere al mundo de los muertos. En este caso, el lenguaje figurado todavía sería el del juicio de Dios en las puertas del mundo de los muertos, consignando a las personas a la muerte.

15:8. Devastador. El mediodía se consideraba el período más seguro del día y, por lo tanto el momento para los ataques sorpresivos. Aquí, el devastador representa al ejército caldeo, al cual Dios prepara para atacar a su pueblo. Esta no es la misma palabra que se usa para el ángel destructor de la Pascua (Éxo. 12:23), aunque se utiliza para las operaciones militares comandadas por el Señor en 47:4 y 51:55.

15:20. Metáfora del muro de bronce. Se han hallado puertas de bronce construidas por los asirios en Balawat. Eran elementos decorativos en muros fortificados. Tutmosis III de Egipto se describió a sí mismo como un muro de hierro y bronce para Egipto, para indicar que era como una ciudad fortificada impenetrable.

16:1—17:18
Desastre inminente

16:4. Sin sepultura. El entierro era un procedimiento obligatorio en el antiguo Israel. No ser enterrado, abandonado a la acción de los elementos y las fieras, era la peor de las maldiciones imaginables. Más aún, como en la mentalidad hebrea no existía una clara distinción entre cuerpo y alma, la muerte no se consideraba como la separación de estos dos elementos. De modo que alguien que no fuera sepultado se pensaba que aún tenía conciencia (en alguna manera) de su suerte. En el antiguo Cercano Oriente aquellos que no eran sepultados no hallaban descanso hasta que se realizara una correcta sepultura.

16:5. Banquete funerario. El término hebreo para "banquete *funerario" se utiliza solamente aquí y en Amós 6:7. La RVA traduce "donde haya duelo". La palabra aparece con frecuencia en muchas otras tradiciones semíticas. Se ha hallado información extrabíblica en cuanto a banquetes funerarios en textos *ugaríticos, en textos *arameos de Elefantina (Egipto), y en inscripciones en idioma púnico, nabateo y palmiriano. En estos ejemplos, el banquete funerario a menudo se realizaba en un salón de banquetes con un exceso de bebida y conducta inapropiada. El contexto en Amós 3:7 sugiere el mismo tipo de atmósfera. Cualquiera fuera la costumbre israelita, a Jeremías se le prohibió participar (ya que tenía prohibido asistir a ceremonias de casamiento).

16:6. Ritos de duelo. Ambos *ritos mencionados aquí estaban prohibidos en la tradición israelita (ver el comentario sobre Lev. 19:28 y Deut. 14:1). Sajarse también se menciona en 5:7 en el contexto de la adoración a *Baal.

16:20. Ídolos, no dioses. Ver los comentarios sobre 10:5.

17:1. Tablas grabadas. Aquí se menciona una herramienta de hierro que se usaba para grabar inscripciones permanentes sobre piedra, mientras que el pedernal (piedra caliza) se utilizaba para grabar gemas. Sus corazones se describen aquí como un material extremadamente duro para escribir sobre él.

17:1. Grabados en los cuernos del altar. Los cuernos del altar eran salientes fijadas a los cuatro extremos del altar. Aunque servían para proveer un medio para asegurar la leña y los animales sobre el altar, también se untaba allí la sangre del animal para purificar de *contaminación el altar. El juego de palabras sugiere que los pecados de Judá estarán escritos allí de manera permanente, con el resultado de que los sacrificios no pueden purgarlos.

17:2. Árboles rituales de Asera y árboles frondosos. Ver el comentario sobre 2:20.

17:3. Sobre los montes. Ver el comentario sobre 1 Samuel 9:12.

17:6. Tierra salada. La presencia de sal en la tierra era una maldición. Existen algunos textos mesopotámicos que describen una salinidad progresiva en el suelo del sur de Irak en los milenios tercero y segundo. Cuando la tierra llegaba a cierto grado de salinidad ya no podía utilizarse para la agricultura y, por lo tanto, se abandonaba, en ocasiones hasta por siglos.
17:11. Comportamiento de la perdiz. La perdiz deposita sus huevos en madrigueras poco profundas en terreno descubierto. Aunque de esta manera sus huevos son vulnerables a los depredadores y accidentes, el ave pone muchos huevos, y tanto el macho como la hembra los incuban. Por lo tanto, la analogía aquí de poner huevos que no llegan a abrirse se refiere a esperanzas y planes que nunca se concretarán. No hay evidencia de que las perdices incuben las crías de otras aves, como traducen la mayoría de las versiones castellanas.
17:13. Inscritos en el polvo. Este pasaje problemático o bien tiene la idea de un nombre que se escribe en el polvo, el cual desaparecerá rápidamente, o la de un nombre escrito en la tierra (o en el mundo terrenal). Esta no es una de las palabras utilizadas habitualmente para traducir "polvo", aunque es la misma palabra usada en 15:7, donde significaría o bien tierra (territorio) o el mundo de los muertos. Lo último tendría más sentido dentro del contexto. Tener su nombre escrito en el mundo de los muertos significaría estar destinado a la muerte. Estar inscrito en los libros celestiales significaba estar destinado a la continuidad de la vida. Ser borrado de ese libro de la vida y tener el nombre inscripto en los registros del mundo de los muertos significaba condena. El Salmo 88:4 expresa el mismo concepto con una terminología diferente.
17:13. La deidad como fuente de aguas vivas. Aguas "vivas" se refiere a agua que corre, en contraste con el agua estancada o contaminada acumulada en cisternas o lagunas.

17:19-27
El día de reposo

17:19. Puerta de los hijos del pueblo. La "puerta de los hijos del pueblo" es desconocida. La puerta parece haber estado en la muralla norte de la ciudad, por donde los reyes entraban y salían de ella.
17:19. Número de puertas en Jerusalén. Había numerosas puertas internas y externas en Jerusalén durante el período de la monarquía dividida. Había al menos seis puertas exteriores y numerosas puertas que protegían el templo y el ámbito del palacio. Las puertas eran las áreas donde normalmente se hacían las proclamaciones públicas.
17:22-24. Llevar carga. En Isaías 46:1, 2, la "carga" está conformada por imágenes llevadas en procesión, pero Nehemías 13:15 usa la misma palabra para referirse a productos agrícolas traídos por mercaderes en el día de reposo. Aquí podría referirse a cualquiera de los dos usos.

18:1—19:15
La señal del alfarero y el barro

18:2. Casa del alfarero. La casa o taller del alfarero necesariamente debía estar cerca de los depósitos de arcilla y donde hubiera disponibilidad de agua. Se necesitaba espacio para la rueda del alfarero, para pisar el barro, un horno, un terreno para almacenar las vasijas y un depósito para los elementos de desecho. Una vez que la vasija había sido expuesta al fuego había que pintarla. La típica rueda impulsada a mano se hacía con dos piedras. La piedra superior tenía una saliente con forma de cono en su parte inferior, que se calzaba en una cavidad correspondiente en la parte superior de la piedra de abajo, y servía como pivote.
18:3, 4. Diseño de una vasija en la rueda. Existían dos tipos de ruedas de alfarero, una lenta o impulsada a mano (o torno), y la rápida, que se hacía girar con los pies. El alfarero daba forma a la vasija de arcilla con la mano sobre la piedra giratoria más pequeña, que estaba arriba. La piedra de abajo proveía el impulso y daba velocidad al giro. El alfarero hacía girar con sus pies el disco de abajo. Esto creaba una fuerza centrífuga sobre la arcilla, que era moldeada por las manos del alfarero, mientras éste aplicaba una presión contraria a esa fuerza centrífuga.
18:13. Virgen de Israel. El término traducido "virgen" aquí se refiere a una mujer que aún está legalmente bajo la supervisión de su padre. La infidelidad de Israel a *Yahvé se compara con una muchacha que traiciona el honor y la confianza de su padre, lo que a menudo se describe en el AT como "comportarse como una ramera". En textos ugaríticos se utiliza esta misma palabra como un título para la hermana de *Baal, "virgen Anat", cuya conducta es menos que recomendable y que algunos consideran promiscua (aunque la evidencia no es tan fuerte como se creía anteriormente).

18:14. Nieve del Líbano. La nieve del Líbano probablemente se refiera a las montañas más altas del Líbano (p. ej., Qurnat as-Sawda), donde la nieve no desaparece hasta fines de agosto. De todos modos, muchas de las altas cumbres permanecen cubiertas de nieve la mayor parte del año.

18:15. Camino no preparado. Un camino preparado era el que se construía. La pavimentación era una empresa costosa. En *Babilonia se usaba barro y ripio para construir la cama del camino. Luego se colocaban ladrillos asentados en asfalto para formar una base. Por último, se colocaban gruesas planchas de piedra caliza sobre esta base, y las juntas se rellenaban con asfalto. Por su costo, este proceso sólo podía aplicarse a las calles más importantes de una ciudad. Se han excavado ejemplos en Palestina de época tan anterior como la *Edad del bronce intermedio. Lo normal eran calles empedradas que utilizaban pequeñas piedras y fragmentos de cerámica dispuestos sobre arcilla. A veces estaban cubiertas con un revestimiento de cal. No hay evidencia de caminos rurales pavimentados durante este período. Sin embargo, aun un camino no pavimentado podía ser rellenado con tierra para que el agua escurriera hacia los costados. La alternativa era un camino que simplemente hubiera sido transitado lo suficiente como para abrir un sendero. Estos caminos formaban una huella que se llenaba de agua, que luego se convertía en barro.

18:20. Cavar fosa. En el antiguo Cercano Oriente se cavaban pozos por diversas razones. Gran cantidad de pozos hallados en excavaciones arqueológicas servían para el almacenamiento de cerámicas, enterrar basura o, con menos frecuencia, como prisión temporal para criminales. La terminología utilizada aquí es tomada prestada de las prácticas de caza y colocación de trampas, donde se usaban fosas y lazos.

19:1. Tipo de alfarería. La alfarería que aparece aquí se describe como una "vasija" para almacenar líquidos, una palabra utilizada dos veces en Jeremías 19. También aparece en 1 Reyes 14:3, donde se refiere a un recipiente que contiene miel, y en este caso se traduce "frasco". Su nombre hebreo, *baqbuq*, sugiere el sonido producido por una botella de cuello angosto y cuerpo ancho. Debido a su cuello angosto, no se la podía reparar. Este tipo de vasija era utilizado en toda Palestina en la *Edad del hierro.

19:2. Valle de Ben-hinom. El valle de Ben-hinom estaba en el lado sur de Jerusalén y unido al valle de Cedrón en el ángulo sudeste de la ciudad. Se hizo tristemente célebre por la adoración a *Baal realizada como resultado de las acciones de Acaz y Manasés. Josías profanó la región con el objeto de prevenir futuros actos de idolatría.

19:2. Puerta de los Tiestos. No se conoce la ubicación de la puerta de los Tiestos, mencionada sólo aquí en la Biblia. Puede haber sido la misma que la puerta del Muladar (mencionada en varios pasajes en Neh.), ya que el estiércol y los tiestos y las vasijas rotas estaban entre los elementos que conformaban la basura que se arrojaba al valle de Ben-hinom. Si es que la puerta de los Tiestos estaba próxima al valle, entonces estaba en el lado sudeste de Jerusalén.

19:5. Quemar hijos e hijas. Ver el comentario sobre 7:31.

19:9. El canibalismo en el antiguo Cercano Oriente. El canibalismo existió en el antiguo Cercano Oriente durante los tiempos de hambre o sitio. Las ciudades de Samaria (2 Rey. 6:24-31) y Jerusalén (Lam. 4:10, y según *Josefo, más tarde durante la guerra con Roma), ambas experimentaron el canibalismo. Más aun, "comer la carne de sus propios hijos" era una típica forma de maldición en Mesopotamia. Existen referencias ocasionales de canibalismo en fuentes mesopotámicas, por las mismas razones mencionadas en las Biblia (terribles condiciones de hambre, ciudades sitiadas).

19:10, 11. Quebrados como vasijas. Este lenguaje figurado es conocido desde tiempo tan antiguo como el de los sumerios. El Lamento sobre la destrucción de Sumer y Ur afirma que la gente de Ur fue quebrada como si hubieran sido vasijas de barro.

19:13. Quemar incienso a deidades astrales. El sacrificio a deidades astrales paganas se realizaba a menudo sobre los terrados de las casas (2 Rey. 23:12; Sof. 1:5). La Epopeya de *Gilgamesh, mesopotámica presenta a Ninsun, la madre de Gilgamesh, subiendo al terrado a ofrecer incienso a Samas, el dios Sol. El mismo rito se describe en la Epopeya de *Keret de *Ugarit. (Ver también el comentario sobre 8:2).

20:1-18
Confrontación y encarcelamiento

20:2. Cepos en la puerta superior de Benjamín.

El significado del término que se traduce "cepo" no es seguro. Aparece también en Jeremías 29:26 y 2 Crónicas 16:10 ("cárcel"). Muy probablemente era un artefacto que mantenía el cuerpo en posición encorvada, o quizá fuera simplemente un calabozo o casa de prisión. De todas maneras, es claro que Jeremías fue encarcelado.

20:11. Guerrero divino. La idea de que Dios luchaba como compañero de batalla era común en el antiguo Cercano Oriente. Tanto en Egipto como en Mesopotamia las victorias se atribuían a las deidades. El choque era iniciado por la deidad misma, que luego peleaba junto al monarca (ver el comentario sobre 1 Sam. 4:3-7). En Egipto los regimientos se identificaban por el nombre del dios bajo cuyo estandarte peleaban. En Canaán el guerrero divino se identificaba como uno que devastaba la naturaleza. Sin embargo, estas sociedades reconocían que los dioses también participaban a través del uso de agentes individuales comisionados para cumplir el deseo de los dioses en la batalla.

20:12. Los riñones como asiento de la inteligencia. La expresión "la conciencia y el corazón" (RVA) traduce la frase hebrea "riñones y corazón". En el mundo antiguo se sostenía que muchos órganos humanos tenían funciones psíquicas, incluyendo los riñones, los cuales se creía que eran el centro de los afectos, emociones y motivaciones ocultas. Los riñones podían "consumirse" (Job 19:27, ver nota al pie en la RVA), "amargarse" (Sal. 73:21, donde se traduce "corazón"), ser "escudriñados" por Dios (Jer. 11:20) y "regocijarse" (Prov. 23:16). Los riñones también instruían (Sal. 16:7, ver la nota al pie en la RVA), un concepto conocido a partir de textos *ugaríticos. Textos *acadios tienden a relacionar estas nociones abstractas con el hígado en lugar de los riñones.

20:14-18. Maldición del día del nacimiento. En el *Mito de Erra e Ishun*, al gobernador de la ciudad que está siendo destruida se lo describe expresando a su madre el deseo de haber nacido muerto o haber quedado atascado en el vientre, de modo que no hubiera nacido para ese destino.

21:1-14
Pronunciamiento del juicio de Dios sobre Sedequías

21:2. Ataque de Nabucodonosor a Jerusalén. En el 589, el rey Sedequías se negó a pagar tributo, confiando en que Hofra, el nuevo faraón egipcio contrario a *Babilonia, lo apoyaría contra ellos. El 15 de enero del 588 (en el calendario de Tishri, y el 587 en el calendario de Nisán), las tropas de Nabucodonosor arribaron a Jerusalén y cercaron la ciudad, a la vez que eliminaron cualquier fuente potencial de auxilio, incluidos los egipcios (ver el comentario sobre 34:21). Otras ciudades fortificadas fueron destruidas, y luego comenzó el sitio total de Jerusalén, en el que los babilonios trabajaron para abrir una brecha en las murallas del sector norte. La muralla fue abierta a mediados de agosto del 586.

21:7. Estragos del sitio. El sitio acarreó terribles penurias. La idea general del sitio es llevar a los habitantes a los límites del hambre y la sed a fin de llevarlos a capitular sin luchar. El hambre, en este caso, no es una condición ambiental sino el resultado del sitio, cuando se ha agotado la provisión de comida. Las condiciones de hacinamiento desbordan la capacidad de la infraestructura de la ciudad, y cuando el agua se hace insuficiente, la gente bebe aun agua contaminada. Como resultado, a menudo durante un sitio las enfermedades alcanzan proporciones de epidemia.

21:7. Destino final de Sedequías. Ver el comentario sobre 32:4. Al parecer, Sedequías murió en cautiverio después de ser entregado a Nabucodonosor.

21:14. Bosques de Jerusalén. En lugar de referirse a los bosques adyacentes, el término "bosques" es una expresión usada en relación con el palacio real (ver el comentario sobre 1 Rey. 7:1-12), debido a las grandes cantidades de cedro utilizados en su construcción.

22:1-30
El destino de los reyes

22:5, 6. Convertir el palacio en ruinas. El *Mito de Erra e Ishun* trata de manera similar la destrucción de ciudades y el palacio real. Erra expresa el deseo de permitir que bestias salvajes de las montañas y el campo entren en la ciudad y destruyan las áreas públicas. Declara especialmente que convertirá el palacio en ruinas.

22:6. Galaad y la cumbre del Líbano. Galaad estaba del lado este del río Jordán. El límite norte de Galaad era impreciso, y al este tenía como límite el desierto. Las cumbres del Líbano se refiere a sus bosques (ver también Zac. 10:10). Tanto Galaad como el Líbano eran conocidos por la abundante productividad de sus bosques.

22:10. Rey exiliado. El rey exiliado mencionado aquí probablemente era Salum, el cuarto hijo de Josías quien sucedió a su padre en el 609/8 a. de J.C. Tomó el nombre de trono de Joacaz. Luego de haber sido rey de Judá por tres meses, fue exiliado por Necao II a Egipto, donde más tarde murió. Fue condenado como un gobernante malvado por el/los escritor(es) de Reyes.

22:13. Trabajo forzado para la construcción de palacios. Ésta podría ser una referencia a una reconstrucción y ampliación del palacio de Salomón por parte de Joaquín, o a un palacio totalmente diferente. Se han hallado en Ramat Rahel una serie de estructuras que posiblemente daten del tiempo de Joaquín, junto con una gran colección de asas de vasijas estampadas con la inscripción "perteneciente al rey". Debido a que el rey debía pagar un pesado tributo a Egipto, quizá haya exigido trabajo forzado para el proyecto. El trabajo forzado sin retribución era una reminiscencia de prácticas del tiempo de Salomón (ver el comentario sobre 1 Rey. 11:28) y de prácticas observadas periódicamente en Egipto y *Babilonia. Era una forma de impuesto.

22:14. Cubrir con cedro. El recubrimiento de cedro era considerado el material más lujoso y caro que se podía utilizar. Se usaba casi exclusivamente en palacios y templos. No existen muchos casos de pinturas sobre paredes en excavaciones israelitas, aunque son bien conocidas en el contexto más amplio del antiguo Cercano Oriente. Frescos tales como la escena de la coronación en *Mari demuestran la preferencia por el rojo y el naranja en la decoración de interiores. Esta característica también se cita para las decoraciones del muro en Ezequiel 23:14.

22:18. Joaquín. Ver el comentario sobre 1:3.

22:20. Líbano, Basán, Abarim. Estas son tres áreas montañosas; el Líbano estaba en el norte, Basán en Transjordania en el nordeste y Abarim en Moab al sudeste. No es seguro si es que estas montañas representan sitios para lamentar, bases de aliados o centros de recursos naturales.

22:24. Anillo de sellar. Aparentemente, el término "sellar" se refiere a un sello que podría haber sido del tipo cilíndrico, que se llevaba colgado del cuello por medio de un cordón, o un sello de lacrar incrustado en un anillo, que es a lo que se refiere aquí. El primero era muy común en Mesopotamia, mientras que el último se utilizaba en Israel. Miles de sellos cilíndricos y de sellos de lacrar han sido hallados en Mesopotamia y Siria Palestina respectivamente. Eran un signo de autoridad, identificación y propiedad. Al arrancarse el anillo de sellar (es decir, Joaquín), *Yahvé estaba efectivamente rechazando su reinado.

22:25. Destino de Joaquín. Joaquín estuvo en el trono sólo por tres meses antes de ser obligado a rendirse ante Nabucodonosor. Fue llevado al exilio en *Babilonia, donde pasó el resto de su vida (ver 2 Rey. 25:27-30). Se lo menciona en una lista de racionamiento de Babilonia, lo que confirma la información bíblica en cuanto a que comía a la mesa del rey.

23:1-8
El retoño

23:5. El retoño como heredero real. El término "retoño" aparece en pasajes mesiánicos tales como Zacarías 3:8 y 6:12, donde apunta a Zorobabel. La mayoría cree que se trata de un término técnico en referencia al justo heredero de una línea dinástica. En Israel apuntaría a un futuro rey davídico que restauraría la monarquía. De manera similar, una inscripción votiva fenicia (de principios del siglo III a. de J.C.) en honor a Melkart, que se encontró en Chipre, se refiere a un legítimo "retoño" de la dinastía ptolomea de Egipto. Los Rollos del Mar Muerto de Qumrán no utilizan el término en un sentido mesiánico, aunque los textos *ugaríticos y *asirios lo usan de esa manera. Por ejemplo, a Tiglat-pileser III se lo describe como el renuevo o vástago de la ciudad de Baltil (Asur), que trae justicia a su pueblo. La afirmación de que hará lo que es recto y justo en la tierra encuentra un paralelo en las declaraciones de reforma realizadas comúnmente por los reyes babilonios. Sedequías pronunció tal declaración en el 588 (ver el comentario sobre 34:8-11).

23:9-40
Falsos profetas

23:13. Profetizar en nombre de Baal. Los profetas de *Baal habían hallado apoyo en Samaria desde época tan anterior como mediados de la novena dinastía (Acab y Jezabel). Al cabo de dos siglos, y aunque la dinastía de Acab había sido extirpada, el *sincretismo nunca había desaparecido completamente en el norte. Cuando el reino del norte cayó en el 721, la política de deportación asiria trajo extranjeros para mezclarlos con la población que

permaneció en el reino de Israel del norte. En 2 Reyes 17:24-34, se describe el sincretismo resultante que atormentaba a la región. Indudablemente, estos profetas propagaban falsas esperanzas de que Baal, un dios de la fertilidad, podía terminar con la sequía (v. 10) y restaurar la productividad de la tierra.

23:18. Estar en el consejo secreto de Yahvé. El consejo de *Yahvé era probablemente la asamblea de los seres que estaban en su corte celestial, similar a la asamblea de los santos en el Salmo 89:7. Se suponía que las deidades de otras culturas en el mundo antiguo tenían asambleas divinas en las que diversos dioses y diosas se reunían para tratar sus asuntos. A menudo se consideraba que los profetas estaban en conocimiento de las acciones de esta asamblea (como en 2 Crón. 18:18). Para más información, ver los comentarios sobre Isaías 6:8; 40:13, 14.

23:19. Huracán de Yahvé. Ver el comentario sobre 11:6.

23:23. Dios de cerca, Dios de lejos. *Yahvé afirma en este pasaje tanto su trascendencia (por sobre y más allá del mundo creado) como su inmanencia (totalmente integrado a todo lo que sucede en el mundo creado). Más aun, afirma aquí su omnipresencia, ya que nadie puede ocultarse de él y porque tiene conocimiento de todo, no importa cuán oculto o distante se encuentre. En el espectro religioso más amplio de este período se había producido un cambio por el cual a las deidades asociadas con el Sol, lejano y desinteresado, ahora se las asociaba con las estrellas y los planetas, a los que se consideraba más accesibles y comprometidos con las necesidades humanas. Otra posibilidad es que "cerca y lejos" combine los aspectos de una deidad patrona que actúa localmente y una deidad cósmica poderosa. Pocos serían los dioses en el mundo antiguo que podría considerarse que respondían a este perfil.

23:25. Sueños como medio de revelación. Los sueños eran uno de los medios tradicionales en el antiguo Cercano Oriente para recibir mensajes de un dios (ver Jacob en Gén. 28:12; José en Gén. 37:5-11, Nabucodonosor en Dan. 2, 4). Aparecen en textos de augurios del período *babilónico antiguo, junto con informes de exámenes de hígados de ovejas, anomalías en el clima y el nacimiento de animales y otras presuntas señales de la voluntad divina. Entre los más famosos está el sueño de Gudea de *Lagash (2150 a. de J.C.), a quien una imagen (que evoca las figuras apocalípticas de los sueños de Daniel y el relato del llamamiento de Ezequiel; Dan. 7; Eze. 1:25-28), le ordena en un sueño construir un templo. La correspondencia real de *Mari (1750 a. de J.C.) contiene alrededor de 20 declaraciones proféticas relacionadas con sueños, siempre provenientes de personal no profesional. Estos portentos eran tomados con bastante seriedad y estudiados. El sacerdocio profesional en Mesopotamia y Egipto incluía la instrucción en la interpretación de sueños y otros augurios (ver el comentario sobre Dan. 2:4).

24:1-10
Higos buenos, higos malos

24:1. Circunstancias del exilio de Joaquín. Ver los comentarios sobre 22:5 y 2 Reyes 24:12.

24:1. Nabucodonosor. Nabucodonosor II (reinó entre los años 605-562 a. de J.C.) fue el segundo soberano del reino *caldeo centralizado en *Babilonia que dominó el antiguo Cercano Oriente por cerca de un siglo. Era el hijo de Nabopolasar, un caldeo que declaró su independencia de *Asiria en el 626 a. de J.C. En su largo reinado de 43 años, Nabucodonosor pacificó Egipto (aunque no tuvo éxito en conquistarlo) y literalmente reconstruyó Babilonia. Concretamente, la mayor parte de la ciudad de Babilonia que fue descubierta por excavadores modernos data del reinado de Nabucodonosor. El reino caldeo fue básicamente su creación, y se derrumbó apenas una generación después de su muerte. Este gran rey fue recordado en muchas tradiciones culturales, incluidas fuentes griegas (quienes lo reconocieron como un gran constructor) e israelitas (no sólo el material bíblico, sino fuentes rabínicas posteriores).

24:2. Brevas. En las higueras, las ramas del año anterior daban los primeros frutos a fines de mayo/principios de junio, aun antes de que brotaran las nuevas hojas. Las nuevas ramas daban higos por lo menos tres meses después.

25:1-38
Setenta años de ira de Dios

25:1. Cronología. El cuarto año de Joaquín y el primer año de Nabucodonosor II de *Babilonia coinciden con el año 604 a. de J.C. El rey babilonio acababa de derrotar a los egipcios en Carquemis y se preparaba para hacer a Judá su vasallo.

25:9. Nabucodonosor como siervo de Yahvé. Los reyes de las naciones que vinieron contra Israel a menudo se describen como siervos de Dios, porque llevaban a cabo la voluntad de *Yahvé. Debido a que Yahvé es invencible, cualquier conquistador estaría cumpliendo sus órdenes como su vara de castigo. Esto no quiere decir que el rey babilonio fuera un adorador de Yahvé. A Ciro se lo describe de una manera similar, aunque no hay evidencia de que adorara a Yahvé (Isa. 44:28—45:1). En los tratados del antiguo Cercano Oriente, el vasallo se transformaba en siervo del estado protector, y sus ejércitos pasaban a estar al mando del soberano. Estaban a disposición de su amo y hacían su voluntad.

25:10. Piedras de molino y luz de lámpara. La cesación de las actividades diarias más familiares no dejaba sino una calma estremecedora, sin producción de alimentos y una tenebrosa y terrorífica oscuridad.

25:11. Período de setenta años. Aunque la expresión "setenta años" podría indicar generalmente el transcurso de la vida de una persona, como en una declaración de Esarjadón de *Asiria, puede también hacer referencia a un período específico. El período de setenta años fue aproximadamente desde la destrucción del templo en el 587 a. de J.C. hasta su reedificación alrededor del 515 a. de J.C. También representa el tiempo transcurrido desde la conquista de Israel bajo Nabucodonosor en el 605 hasta el retorno del exilio por decreto de Ciro en el 535.

25:12. Los setenta años de exilio. Cuando Esarjadón de *Asiria analiza la destrucción que su padre Senaquerib trajo sobre *Babilonia, consideró que de esa forma Marduc ejecutó un juicio de sobre su propia ciudad. La ira de *Marduc para con el pueblo de Babilonia lo llevó a decretar su autoexilio de la ciudad por setenta años. Esarjadón reconstruye la ciudad sólo una década después de su destrucción y anuncia que Marduc redujo el exilio a solamente once años. Poco se sabe de Palestina durante el exilio y la reocupación parcial del territorio. La deportación siguió a la destrucción de Jerusalén en el 586 a. de J.C. Sólo los ciudadanos eminentes fueron exiliados. Se han hallado signos de devastación en toda Judea, aunque no todo fue destruido. Los campesinos continuaron su vida en la región, y algunos aún adoraban en medio de las ruinas del templo (ver 41:4, 5). Judá se convirtió en una provincia de Babilonia, con su administración en Mizpa, al norte de Jerusalén.

25:15. Vino de la ira. La imagen del vino como una copa de castigo aparece a menudo en el AT (Sal. 11:6; 75:8; Jer. 49:12; 51:17; Hab. 2:15, 16). Es especialmente claro en Isaías 51:17 que la copa resulta en embriaguez (tambalear) y no en muerte. Los que son obligados a beber esta copa pierden todo control de sí mismos y toda capacidad de defenderse (v. 27). Se vuelven necios.

25:19-26. Alcance geográfico. El contexto geográfico de estas regiones es bastante amplio. A partir de Egipto en el norte de África, Jeremías nombra los reyes de Uz (probablemente el Néguev), las ciudades filisteas junto a la costa, los estados transjordanos (Edom, Moab, Amón) y vuelve a las regiones costeras en el norte (Fenicia). La expresión "las costas al otro lado del mar" se refiere a Chipre y otras islas. Luego Jeremías atraviesa de sur a norte Arabia (Dedán, Tema y Buz; Bazu acadio en Arabia). Saltea Mesopotamia (la tierra de *Babilonia) y viaja al Irán suroccidental (*Elam y Media). Luego hace un resumen al añadir "todos los reinos que hay sobre la faz de la tierra". Todas las áreas específicas mencionadas estaban aterrorizadas por causa de Nabucodonosor.

25:26. Sesac y el uso de criptogramas. Sesac es un atbasch para *Babilonia. El atbasch era un código en el cual las letras de un nombre contadas desde el principio del alfabeto hebreo se cambiaban por letras contadas desde el final (ver también el comentario sobre 51:1). En español la A estaría representada por la Z, la B por la Y, y así sucesivamente. En el pasaje anterior, *Elam sería en hebreo Zimki, y Babilonia (*bbl*) sería Sesac (*shshk*). El atbasch se utilizaba para ocultar la identidad del adversario. En *acadio no hay atbasch, ya que el cuneiforme usa sílabas y no un alfabeto.

25:30. Gritos de los que pisan uvas. El grito mencionado aquí era utilizado tanto por los que pisaban las uvas como por los que peleaban en la batalla. El rugido de *Yahvé es parecido al grito de los que pisan las uvas. El pisado de las uvas marcaba el fin de la época de la cosecha y se usaba como una oportunidad para celebraciones comunitarias antes del comienzo del invierno. Estaba caracterizado por una gran muestra de regocijo, a veces acrecentado por beber en exceso del vino que se producía.

25:34-38. Metáfora del pastor/líder. La metáfora

de los líderes nacionales como pastores de su pueblo (ovejas) es muy común en el antiguo Cercano Oriente. Describe la responsabilidad y autoridad del gobernante. Así como el dueño de las ovejas llamaba a los pastores a rendir cuenta por sus ovejas, también la deidad hacía responsable a los reyes de dar cuenta por el bienestar de su pueblo. Aquí ya no son las ovejas sino los pastores quienes son degollados.

26:1-24
Sentencia de muerte para Jeremías

26:1. Cronología. La terminología utilizada aquí se refiere técnicamente a lo que se denominaba año del ascenso al trono. Esta era la parte inicial del año que se contaba entre el momento en que un rey llegaba primeramente al trono y el nuevo año, cuando comenzaba oficialmente su primer año de reinado. El período de ascensión al trono de Joaquín fue de alrededor de septiembre del 609 a. de J.C. a abril del 608 a. de J.C.
26:6. Silo. Ver el comentario sobre 7:12.
26:8, 9. Profecía como traición. En todo el mundo antiguo se creía que los profetas no sólo proclamaban el mensaje de la deidad sino que en el proceso desencadenaban la acción divina. En las instrucciones del rey asirio Esarjadón a sus vasallos, éste exige que le informen sobre cualquier declaración impropia o negativa que cualquiera pudiera hacer, nombrando especialmente a profetas, adivinos e intérpretes de sueños. Quizás podamos así comprender por qué se mostraría propenso a encarcelar o imponer una condena a un profeta cuyas sencillas palabras pudieran incitar a la rebelión.
26:10. Topografía de Jerusalén. Jerusalén está situada sobre una meseta de piedra caliza alrededor de 800 m sobre el nivel del mar, en la región montañosa central de Judea, en los límites del desierto. Consiste en dos grandes colinas principales rodeadas por los valles de Cedrón e Hinom, y la pequeña depresión del Tirofeon. La colina oriental incluía la ciudad original de David y el complejo del templo. Este último estaba en la sección norte y más alta de la colina, de modo que del palacio al templo había que subir. La puerta Nueva también se menciona en 36:10, aunque su ubicación exacta se desconoce. La especulación por lo general la ubica en el lado sur del atrio como un pasaje entre el complejo del templo y el palacio real, ubicado muy cerca, al sur.
26:18. Cronología. Ezequías gobernó un siglo antes a fines del siglo VIII. Aquí se hace evidente que los mensajes proféticos se registraban y recordaban.

27:1-22
Bajo el yugo de Babilonia

27:1. Cronología. Existe un gran problema con este versículo, debido a que el texto hebreo identifica el contexto como el año en que Joaquín ascendió al trono, pero en los versículos siguientes identifica al rey como Sedequías. La mayoría de los intérpretes creen que es una frase de 26:1 colocada fuera de lugar aquí. La anotación cronológica debería decir en cambio el cuarto año de Sedequías, el 594 (ver 28:1).
27:2. Construcción de los yugos. El yugo utilizado para animales de tiro consistía en un armazón de madera que se apoyaba cruzado sobre el pescuezo, con espigas que pasaban a través de agujeros a ambos lados del mismo. Por debajo del pescuezo los ganchos se unían a correas. Los yugos se utilizaban en ciertas tareas humanas como así también en animales de arado. Inscripciones asirias de los siglos IX y VIII describen cautivos transportados o trabajando con estos yugos. Se ven claramente palos a ambos lados del cuello. Para más información sobre el lenguaje figurado relacionado con el yugo, ver el comentario sobre Nahúm 1:13.
27:3. Ocasión para una reunión de mensajeros. Los mensajeros de Edom, Moab, Amón, Tiro y Sidón, todos conspiraron con Sedequías para revelarse contra *Babilonia en el 594 a. de J.C. La reunión fue probablemente en respuesta a una rebelión interna en Babilonia contra Nabucodonosor en diciembre del 595 y enero del 594, la cual se describe en una de las crónicas babilónicas.
27:6. Sometimiento de los animales salvajes. Así como el yugo simboliza la sujeción de los animales domesticados, la profecía sugiere que del mismo modo los animales del campo vendrán a estar bajo la mano domesticadora del Señor. En relieves de muros existen numerosas descripciones de reyes asirios cazando animales salvajes, tales como leones y otros grandes carnívoros. En algunas ocasiones, la domesticación de animales salvajes también estaba incluida en visiones utópicas de un reino controlado y en paz (ver el comentario sobre Isa. 11:6-8).

27:7. Una visión panorámica del Imperio neobabilónico. El Imperio neobabilónico fue fundado por el padre de Nabucodonosor II, Nabopolasar, un caldeo que declaró su independencia del gobierno de *Asiria en el 626 a. de J.C. El fundador reinó hasta el 605 a. de J.C. y de esta manera contribuyó al final de Asiria. Supervisó la gran victoria de los babilonios sobre Egipto en Carquemis, e hizo que la mayor parte del Asia Occidental cayera en manos de los babilonios. Nabucodonosor heredó este poderosos estado en el 605 a. de J.C., y se convirtió en su rey más famoso. Literalmente reconstruyó la ciudad de Babilonia, consolidó el poder babilonio en todo el antiguo Cercano Oriente, y aun atacó Egipto (aunque sin éxito). Su largo reinado se extendió hasta el 562 a. de J.C. Fue sucedido brevemente por tres descendientes, quienes reinaron un total de seis años. El último rey de la dinastía fue Nabonido, quien aparentemente había sido un alto funcionario durante el reinado de Nabucodonosor. Nabonido reinó hasta el 539 a. de J.C., cuando Babilonia fue capturada por los medo-persas bajo Ciro el Grande. Aunque Nabonido no se menciona en la Biblia, su hijo Belsasar figura como rey de manera destacada en el libro de Daniel. Debido a que Nabonido abandonó Babilonia y vivió en Arabia por alrededor de diez años, su hijo Belsasar ocupó su lugar durante ese tiempo.

27:8-11. Profetas que recomiendan sumisión. Aun cuando los profetas bíblicos aconsejaban sumisión, no hay evidencia de tales consejos en textos proféticos del antiguo Cercano Oriente. Los reyes en el mundo antiguo generalmente tenían un alto concepto de sí mismos, y los profetas tenían la reputación de decir a los reyes lo que querían oír. Si se aconsejaba sumisión, era sumisión a un dios por medio de ciertos rituales y no una sumisión política. En contraste, había adivinos que podían aconsejar contra una u otra acción política sobre la premisa de que los augurios no eran favorables para una acción en particular en un tiempo determinado.

27:9. Clasificación de los profesionales. Se identifican aquí cinco categorías de expertos. Los profetas recibían mensajes de la deidad y los transmitían. Los encantadores (adivinos, NVI) leían augurios, la mayoría de los cuales derivaban del examen de las entrañas de animales de sacrificio (ver el comentario sobre Deut. 18:11). En el antiguo Cercano Oriente, se consideraba que los sueños eran una importante forma de revelación. Los intérpretes ("soñadores") hacían uso de toda una variedad de recursos académicos (ver el comentario sobre Dan. 2:4). El médium o "espiritista" era quien establecía contacto con los muertos y ofrecía consejo de parte de ellos. La última clasificación, los hechiceros, eran los que se especializaban en hechizos y encantamientos. En cartas del siglo VII a reyes asirios, los cinco tipos de expertos altamente instruidos al servicio del rey eran astrólogos/escribas, adivinos, exorcistas, médicos y cantores de lamentos.

27:16. Utensilios de la casa de Yahvé. Los utensilios aquí se refieren probablemente a todo tipo de objetos movibles del templo, incluidos recipientes y utensilios. Nabucodonosor se llevó muchos de los tesoros del templo en su primera captura de Jerusalén en el 597 a. de J.C., aunque hubo todavía algunos accesorios que fueron llevados 11 años después. Para mayor información, ver los comentarios sobre Daniel 1:2 y 5:2. Para una descripción de los artículos, ver los diversos comentarios en 2 Crónicas 4.

27:19. Columnas. Las columnas de bronce (ver el comentario sobre 1 Rey. 7:15-22) estaban afuera del pórtico que estaba ubicado en el atrio del templo. Se les dieron nombres (Joaquín y Boaz), y evidentemente el rey se paraba junto a una de ellas en ocasiones especiales (2 Rey. 11:14; 23:3).

27:19. Fuente (mar de bronce). La fuente fundida (ver el comentario sobre 2 Crón. 4:2-5) era una fuente de bronce muy grande de aproximadamente 4,5 m de diámetro y un poco más de 2 m de alto. Descansaba sobre las espaldas de 12 bueyes de bronce, organizados en grupos de 3, cada uno de los cuales miraba en direcciones diferentes. El recipiente contenía aproximadamente 38.000 litros y era para el lavado ritual.

27:19. Pilas movibles. Las pilas movibles eran 10 tazones más pequeños para el lavado de animales sacrificiales. Estaban sostenidas por bases decoradas montadas sobre cuatro ruedas movibles de bronce. Cada recipiente tenía una capacidad aproximada de 750 litros. Los arqueólogos han encontrado una base de bronce que data del siglo XII a. de J.C. que habría sostenido un recipiente como éste. La base tenía ruedas y estaba decorada con criaturas aladas compuestas (ver 1 Rey. 7:29).

27:20. Exilio de Joaquín. Ver el comentario sobre

2 Reyes 24:12. Un texto administrativo babilonio afirma que Iakukinu (Jeconías o Joaquín) pagó tributos a Nabucodonosor.

27:22. Las cosas sagradas llevadas al exilio y luego regresadas. El templo de Jerusalén no fue el único templo del mundo antiguo cuyos utensilios fueron transportados y volvieron en una fecha posterior. Por ejemplo, la estatua de *Marduc fue saqueada de *Babilonia en varias oportunidades: Fue llevada por los hititas (en 1595 a. de J.C.), por Tuculti-ninurta I de *Asiria (1235 a. de J.C.) y por Senaquerib (en el 689 a. de J.C.). Finalmente la imagen de la deidad fue restituida a su lugar original en Babilonia.

28:1-17
Ananías y el yugo

28:1. Cronología. Dado que el rey Sedequías necesitó tiempo para organizar su gobierno (ver 27:3; 51:59) luego que Nabucodonosor capturara Jerusalén en el 597, lo más probable parece ser que "el cuarto año" sea la lectura correcta. Esto fecharía el evento en los años 594-593. Otro hecho que apoya esta fecha es que se aproximaba la reunión de embajadores para planear una respuesta a la revuelta contra *Babilonia en diciembre del 595.

28:1. Gabaón. Ver el comentario sobre Josué 9:3. Al igual que Anatot, Gabaón (el-Jib) está ubicada en Benjamín (aproximadamente 10 km al noroeste de Jerusalén), lo que hace probable que Ananías y Jeremías se conocieran antes de este incidente.

28:10. Romper el yugo. Muchos comentaristas creen más probable que lo que es quebrado son las espigas que mantienen el yugo en su lugar, a ambos lados del pescuezo, y no el travesaño (con respecto a la construcción del yugo, ver el comentario sobre 27:2). Esto daría sentido a la selección de los términos usados en el pasaje.

28:13. Contraste entre el yugo de madera y el de hierro. Nuevamente, lo más probable es que se hable de las espigas del yugo, las que se presentan como hechas de hierro. Es claro que un yugo de madera puede romperse, lo que proporciona un dramático gesto de liberación de la opresión. Sin embargo, el hierro no podía quebrarse con tanta facilidad.

28:14. Sometimiento de los animales salvajes. Ver el comentario sobre 27:6.

29:1-32
Carta de Jeremías a los ancianos de los exiliados

29:1. Carta a los exiliados. Esta carta, posiblemente entregada por un mensajero o un mercader en viaje a Mesopotamia, entrega evidencia de que había correspondencia entre Jerusalén y los exiliados deportados en el 597. Existen amplios precedentes del transporte de correspondencia tanto privada como oficial en todo el período del AT. Las Cartas de Laquis representan el tipo de documentación interna empleada en el reino de Judá durante la invasión asiria del 701. Con respecto a la evidencia de que esta carta fue recibida y considerada, ver Daniel 9.

29:2. Reina madre. Aparentemente, la reina madre en Judá ocupaba una alta posición y tenía tanta influencia sobre su hijo el rey como poder por sí misma (ver el comentario sobre 1 Rey. 2:19, y la necesidad de quitarla del poder en el tiempo de Asa en 1 Rey. 15:13). En este caso sabemos que la madre de Joaquín se llamaba Nejusta (ver 2 Rey. 24:8; Jer. 13:18) y que también le fue quitada la corona y el poder correspondiente cuando fueron llevados juntos al exilio.

29:2. Exilio de los artesanos y herreros. Cuando Nabucodonosor eligió a las personas que llevaría como prisioneros en el exilio del 597, tomó naturalmente a los miembros de la familia real y a sus consejeros entre la nobleza y los sacerdotes. Los herreros (ver 10:3, donde la NVI traduce "artífice") y los artesanos experimentados pueden haber sido provechosos para los ambiciosos planes de construcción del rey, aunque también representaban la relativamente acomodada clase media de Judá. Lo más importante era que las habilidades de herreros y artesanos generalmente se transmitían a través de las familias, de generación en generación, y a menudo comprendían secretos del oficio. Los babilonios habrían querido preservarlos y sacarles beneficio. Este mismo respeto por los gremios se observa en la inclusión de artesanos por parte de *Utnapishtim en su arca, en el relato del diluvio de *Gilgamesh.

29:10. Período de setenta años. Existen varias formas para calcular el período de setenta años. *Nínive, la ciudad capital de *Asiria, cayó en el año 612. En el 605 los babilonios ganaron control nominal de toda Siria Palestina. En dos oportunidades, los ejércitos babilonios vinieron contra

Jerusalén y volvieron llevándose cautivos. Una fue en el 597, y la otra fue en el 586 cuando Jerusalén y el templo fueron destruidos. Cualquiera de estas cuatro fechas pueden identificarse como puntos de partida. Por otra parte, *Babilonia cayó en 539 y el primer regreso de deportados se produjo en el 538. El templo fue reconstruido en el 515. De manera que, aunque no es difícil construir un escenario que incluya setenta años literales, debe recordarse que setenta es a menudo un número simbólico que representa un período de juicio divino. Cuando Senaquerib destruyó Babilonia en el siglo VII, se dijo que *Marduc, el dios de Babilonia, había decretado setenta años como el período en que quedaría en ruinas. Sin embargo Esarjadón, hijo de Senaquerib, usó una artimaña de interpretación para disminuir el número a once e hizo reconstruir la ciudad.

29:26. Cepo y collar de hierro. La palabra utilizada para "cepo" aquí sólo aparece dos veces en otros lugares (2 Crón. 16:10 y Jer. 20:2), y en ninguno de los dos casos tiene un significado claro. Algunos han sugerido una celda angosta o baja, pero el agregado de "collar de hierro" en este pasaje sugiere un artefacto de sujeción de algún tipo en el cual el profeta puede ser retenido y colocado en una posición humillante e incómoda (ver la queja de Jer. en 20:7, 8). Una mayor identificación deberá esperar futuros descubrimientos.

30:1-24
Oráculo de restauración

30:2. Libro. El libro de Jeremías es una de las pocas obras proféticas en la Biblia que mencionan explícitamente el acto de escribir las palabras que *Yahvé entregó al profeta. Jeremías fue asistido en esta tarea por Baruc, un escriba profesional (ver 36:2-4). En este pasaje la palabra traducida "libro" es en general el término para un documento escrito y, en este período, significaba un rollo. Los rollos de papiro se usaban en Egipto desde el tercer milenio, y el clima de Egipto ha permitido la conservación y recuperación de numerosos documentos. En Mesopotamia, donde las tablas de arcilla eran desde hacía mucho tiempo el medio de escritura favorito, hay evidencias de la aparición de los rollos a principios del período neoasirio (siglo VIII). Los israelitas probablemente usaron rollos durante la mayor parte del período del AT, aunque se ha recuperado poca evidencia anterior a los Rollos del Mar Muerto del siglo II (de los cuales más del 90% son pergaminos). El ejemplo más antiguo son unas pocas líneas de una carta que data del siglo VII hallada en las cuevas del wadi Murabba at. Un rollo de papiro común contendría alrededor de 20 páginas de hojas de papiro unidas. El rollo resultante tenía aproximadamente 4,5 m de largo y 30 cm de ancho. Aunque se conocía el pergamino (de piel de animales), fue mucho menos utilizado durante el período del AT.

30:14. Situación con los aliados. En el 609, los egipcios pusieron a Joaquín en el trono de Judá, quien se mantuvo leal a ellos hasta que la dominación de Nabucodonosor lo hizo imposible. Luego de la caída de Ascalón en manos de Nabucodonosor en el 604, Joaquín pagó tributo a *Babilonia por algunos años. Pero cuando Nabucodonosor fracasó en su intento de invadir Egipto en el 601, Joaquín se puso nuevamente del lado de Egipto y dejó de enviar el tributo anual al rey babilonio. En consecuencia, cuando Nabucodonosor llevó a cabo su ataque de castigo contra Jerusalén en el 597, Egipto era el principal aliado de Judá. Más adelante ese año, Nabucodonosor puso a Sedequías en el trono. Casi inmediatamente, Sedequías comenzó a reunirse con la coalición de los pequeños estados occidentales para formar un frente unido contra Nabucodonosor (ver el comentario sobre 27:3). En el 595, Samético II es el nuevo faraón que ocupa el trono de Egipto. Este faraón logró un pronto éxito militar contra los nubios en el sur, y un papiro informa que celebró su éxito con una gira victoriosa por Palestina. Por lo tanto, aunque Egipto no era el instigador de la alianza, había razones para que esperara su apoyo en contra de Babilonia. No se sabe concretamente cuáles naciones fueron parte de la alianza cuando finalmente se concretó. El resultado fue que el ejército egipcio estaba en camino a su confrontación con los babilonios en el 588 (ver Jer. 37:5-7). Salmo 137:7 parece indicar que los edomitas volcaron su apoyo a Babilonia, cuando se hizo evidente que Jerusalén estaba por caer. De los estados orientales, sólo Amón y Tiro llegaron a convertirse en objetos de la ira de Nabucodonosor.

30:23. Huracán de Yahvé. El estilo poético de estos versículos se asemeja al hallado en el *Lamento sobre la destrucción de Ur*, de origen sumerio (2000 a. de J.C.). Tanto en aquel caso como aquí, la devastación se atribuye a un huracán o una tormenta. En una estrofa del texto sumerio el viento

"sopla a través de las puertas de la ciudad" como un ejército invasor, mientras en otra el autor se angustia por "el día de la tormenta destinado a mí". Más cercano al tiempo de Jeremías, un lamento del primer milenio titulado "Él es una tormenta, para sanidad", describe la cólera de los dioses en la forma de una tormenta desatada sobre las naciones. Esta es una entre más de tres docenas de composiciones identificadas como lamentos *balag* que hacen uso frecuente de la metáfora de la tormenta. La función original de estos lamentos era aplacar a una deidad cuyo templo hubiera sido o estuviera siendo destruido. Para más información sobre los elementos de la tormenta que acompañan la actividad divina, ver el comentario sobre 1 Reyes 19:11-13.

31:1-40
Nuevo pacto

31:4. Virgen de Israel. Ver el comentario sobre 18:13.

31:8. Reunir de los confines de la tierra. Este lenguaje es similar a Isaías 11:11, donde Israel es reunido de los cuatro extremos de la tierra. La literatura acadia habla de reyes que gobiernan los cuatro cuartos, seguramente en referencia a las costas o extremos más distantes en las cuatro direcciones principales. En lugar de referirse a cuatro sectores de la zona geográfica, la expresión "los confines de la tierra" se refiere a los puntos más extremos y, en consecuencia, incluye todo lo que está dentro.

31:9. Conducidos junto a arroyos. En una tierra en que la lluvia es estacional (básicamente de octubre a febrero), los wadis (cauces) a menudo están secos. Esto los hace útiles como senderos (p. ej., el wadi Kelt que corre entre Jericó y Jerusalén). Sin embargo, la imagen de los arroyos llenos de agua nos recuerda otros ejemplos de agua refrescante, e incluso milagrosa, en el desierto (Núm. 20:1-13). Además, nos recuerda la promesa de fertilidad del *pacto (con respecto a este tema, ver el comentario sobre Deut. 8:7). Tal como lo hizo en el desierto, Dios proveerá para ellos al traerlos nuevamente a su tierra.

31:10. Costas. Para la aplicación de este término a costas e islas, ver 2:10. Aquí se refiere a Fenicia, Chipre y las islas griegas. En este contexto es un término genérico para tierras lejanas o los confines de la tierra.

31:12. Grano, vino nuevo, aceite. Los principales artículos básicos de la vida en el mundo mesopotámico eran el grano (trigo o cebada), el producto de los viñedos y el aceite de oliva (Ose. 2:5, 8). En el *pacto con *Yahvé, éstos constituían la expresión física de la fertilidad. En los antiguos códigos de leyes de Mesopotamia, la obligación de un marido para con su esposa o *concubina se define en términos de su provisión de cebada, aceite y vestido para ella (Código de *Lipit-Istar, Leyes de *Esnuna, Código de *Hamurabi).

31:15. Ramá. Este sitio se identifica muy probablemente con er-Ram, a poco más de 5 km al norte de Jerusalén. El nombre significa "altura" y, por lo tanto, se aplica a muchas ciudades en Palestina, ya que sería un lugar más fácil de defender. La referencia que Jeremías hace aquí a un lamento podría basarse en el uso del lugar como un área operativa para el despacho de exiliados a *Babilonia luego de la caía de Jerusalén en el 587 (ver 40:1). La vinculación con Raquel se halla probablemente en la proximidad de Ramá con Zelzag, el sitio de la tumba de Raquel (ver el comentario sobre 1 Sam. 10:2).

31:21. Señales e indicadores de caminos en el mundo antiguo. Aunque no se mencionan señales formales de caminos antes del período romano, la orden de Jeremías de que los exiliados que parten señalen su camino con pilas o montones de piedras sugiere que esta práctica no era nueva. En otros casos, los caminos se distinguían por acontecimientos memorables (*ittu* en la Epopeya de **Gilgamesh* y la **Enuma Elish*) o por sus destinos ("camino del Rey" en Núm. 20:17; "camino real", NVI).

31:21. Virgen de Israel. Ver el comentario sobre 18:13.

31:23. Monte santo. El pensamiento del antiguo Cercano Oriente, que no era diferente de la mitología griega, consideraba la cumbre de una montaña como el lugar de habitación de la deidad (ver el comentario sobre Isa. 14:13). Debido a que Jerusalén, el lugar de habitación de Dios, estaba en una zona elevada, se hace referencia a ella como el monte santo de Dios.

31:33. Escribir en el corazón. Los adivinos formulaban una pregunta a la deidad y buscaban la respuesta a través del examen de las entrañas de animales sacrificados. A esta práctica se la conoce con el nombre de extaspicia. Cuando se realizaba la extaspicia, los sacerdotes encantadores solicita-

ban a la deidad que escribiera su revelación sobre las exta (entrañas) de los animales sacrificados, a fin de entender su voluntad o sus instrucciones. Con frecuencia el adivinador pedía en oración que la deidad colocara la verdad en las exta. Los verbos ("pondré... escribiré", RVA) y los sustantivos ("interior" = entrañas, específicamente intestinos; "corazón", RVA) usados en este versículo son las mismas palabras utilizadas en augurios extáspicos en la literatura acadia. Pero si Jeremías utiliza aquí el lenguaje y los conceptos de los augurios, lo hace sólo como un vehículo conveniente para su mensaje. La voluntad y decretos de Dios se darán a conocer a través de un cuidadoso examen del corazón de su pueblo. Los acadios también usaban los sustantivos (interior y corazón) en paralelo para referirse al centro de la razón y las emociones.

31:36. Decretos cósmicos. En Mesopotamia, las Tablas del destino contenían los decretos fundamentales para todo lo que sucedía sobre la tierra. Las personas tomaban seriamente los augurios porque creían que estos decretos se daban a conocer en los cuerpos celestes, en la conducta de los animales y aun en las entrañas de éstos. La hipótesis es que un decreto divino es obligatorio para todos los tiempos. Por ejemplo, en la Epopeya babilónica de la creación, **Enuma Elish*, los dioses proclaman acerca de *Marduc que "su palabra no cambiará" y su "decreto no será alterado". De manera similar, los dichos de sabiduría del egipcio Amenemopet, con respecto a la justicia, señalan que "el juicio pertenece a la asamblea divina, los veredictos están sellados por decreto divino". En la epopeya ugarítica de *Baal, la diosa Anat trata de halagar al dios principal *El, diciéndole que sus "decretos son sabios" y que su "sabiduría permanece para siempre". En ocasiones un texto se refiere a los decretos de los dioses como "malos", como en la historia del diluvio de Atrahasis, pero aun estas disposiciones se llevan a cabo por causa de la autoridad que se dice que los antiguos dioses tienen sobre la creación. Para información con respecto a los reinados de reyes relacionados con la permanencia del cosmos, ver el comentario sobre Salmo 89:35-37.

31:37. Misterios del cosmos. Mientras que *Yahvé es capaz de medir los cielos (ver el comentario sobre Isa. 40:12) y está íntimamente familiarizado con los cimientos de la tierra, éstos están más allá del alcance de cualquier intento humano. Las diversas epopeyas de la creación provenientes de Mesopotamia (Atrahasis, **Enuma Elish*) describen la fundación de los cielos y la tierra, el ordenamiento del universo y el encargo dado a cada dios/diosa de regular su esfera de influencia. De modo que el conocimiento de los cielos y las regiones inferiores pertenece sólo a la deidad. No existen ejemplos en los cuales algún ser humano tuviera éxito en indagar para obtener tal conocimiento (los héroes *Gilgamesh y *Adapa son los que estuvieron más cerca, aunque también ellos están limitados por su mortalidad). Los misterios y las prerrogativas de elección son exclusivos de Yahvé, al igual que los misterios y prerrogativas del cosmos.

31:38. Torre de Hananeel hasta la puerta de la Esquina. Ver los comentarios sobre Nehemías 3:1 y 2 Crónicas 25:23. La referencia es muy probablemente a la parte occidental de la muralla norte, donde se cree que los ejércitos babilonios abrieron una brecha en las fortificaciones y entraron en la ciudad. El lado norte de la ciudad era el más vulnerable porque en los otros lados había valles profundos que debían salvarse.

31:39. Gareb y Goa. No se sabe cuál es la ubicación exacta de estas dos colinas cercanas a Jerusalén. En la visión de Jeremías funcionan como parte de una Jerusalén restaurada. Gareb se identifica generalmente con la colina sudoeste de la ciudad, al oeste del valle de Tirofeon y al norte del valle de Hinom (hoy llamado monte Sion). Si esto es correcto, Goa estaría al sur o al este de Gareb.

31:40. Topografía de Jerusalén. En esta visión de la restauración de los sitios sagrados de Jerusalén, Jeremías se refiere a varias áreas adyacentes. La primera es el valle de Hinom (wadi er-Rababi, al oeste de Jerusalén), el sitio para adoración a *Baal y sacrificios humanos. El valle de Quedrón (o Cedrón) se extiende al sudeste de la ciudad. La creación de terrazas de cultivo en las laderas para aprovechar el espacio con viñas y olivares era común en toda Palestina. Naturalmente las áreas de cultivo no estarían dentro de las murallas de la ciudad, aunque su importancia para la ciudad habría llevado a describirlas como parte de los recursos de la misma. La puerta de los Caballos estaba ubicada en el lado oriental de Jerusalén cerca del extremo norte del valle de Cedrón (ver el comentario sobre Neh. 3:28).

32:1-44
Jeremías compra un campo

32:1. Cronología. Israel y sus vecinos usaban dos sistemas diferentes para calcular el reinado de un rey. Un grupo contaba los años de Nisán a Nisán (Nisán es marzo/abril) de acuerdo con el calendario religioso, mientras que el otro grupo contaba los años de Tishri a Tishri (septiembre/octubre) de acuerdo con el calendario civil. Si el calendario israelita comenzaba en primavera, el año 10 de Sedequías se extendería de marzo del 588 a marzo del 587. El año 18 del reinado del rey babilonio Nabucodonosor se extendió de marzo del 587 a marzo del 586 (se sabe que ellos usaban el sistema de Nisán). Por esta y otras razones, una hipótesis supone que en este tiempo Israel utilizaba el sistema de Tishri, con lo cual el año 10 de Sedequías se superpondría por 6 meses con el decimoctavo de Nabucodonosor. Existen inconvenientes con ambos esquemas, y en este punto las dificultades no pueden resolverse de manera sencilla.

32:2. Sitio de Jerusalén. Los sucesos señalados aquí se refieren a la descripción más detallada del sitio de Jerusalén en los capítulos 37—38. El sitio de Jerusalén debe haber empezado probablemente el 15 de enero del 588 o el 5 de enero del 587. Hubo un breve respiro en la intensidad del asedio cuando las fuerzas babilónicas tuvieron que replegarse parcialmente para enfrentar a un ejército egipcio que se aproximaba (37:5). Una de las Cartas de Laquis menciona negociaciones entre Egipto y un funcionario de Judá. Esto puede haber incitado a un ataque preventivo por los egipcios en espera de impedir una invasión babilónica a su territorio. Una vez que el contingente aliado fue rechazado en forma efectiva, Nabucodonosor pudo concentrar todas su atención sobre Jerusalén.

32:4. Destino de Sedequías. Ver los comentarios sobre 39:4-7. La profecía de Jeremías sobre el destino de Sedequías contiene una nota irónica al describir una confrontación "frente a frente" con el rey de *Babilonia. Como castigo por su rebelión, Sedequías fue obligado a presenciar la ejecución de sus hijos, y luego fue dejado ciego. Esta idea de que es peligroso el contacto cercano con el rey tiene un paralelo con expresiones similares de temor y peligro cuando Dios se aparece en las *teofanías (ver la reacción de Jacob en Gén. 28:16, 17 y el clamor temeroso de Isaías en Isa. 6:5). Los anales asirios de Senaquerib contienen un ejemplo similar de la manifiesta "gloria" del rey. En esta inscripción de un sitio anterior de Jerusalén, se señala que Ezequías "estaba abrumado por mi [de Senaquerib] esplendor que inspira terror".

32:7. Redención de la tierra. En la tradición israelita la propiedad de la tierra está ligada a que uno sea miembro de la comunidad del *pacto (ver el rechazo de Nabot ante el intento de Acab de comprar su viña, en 1 Rey. 21:3). Cuando el pariente de Jeremías es obligado a vender su propiedad, el profeta tiene la obligación de "redimir" el campo de modo que permanezca dentro de la familia extendida de su clan (ver Lev. 25:25-31). No existe indicación clara de por qué Hanameel se sintió obligado a vender la tierra. Es posible que simplemente quisiera escapar de la invasión babilónica y llevarse algo con lo cual volver a empezar. También puede ser un reflejo de sus importantes deudas en un tiempo en el cual sería difícil traer las cosechas al mercado.

32:8. Patio de la guardia. Jeremías estaba confinado, para su protección, dentro de un área del palacio del rey conocida como el patio de la guardia (ver Jer. 37:21). Presumiblemente, habría estado alojado con miembros de la guardia real. Este era un alojamiento más confortable que el "calabozo" de Jeremías 37:15, 16 y la cisterna vacía de 38:6.

32:9. Diecisiete siclos de plata. A razón de 11,4 g por siclo, esto fijaría el precio del campo de Hanameel en aproximadamente 194 g de plata. Esto equivaldría al salario de un año y medio de un trabajador común. Si se tiene en cuenta el peligro relacionado con la ocupación babilónica de toda el área, uno esperaría que los precios hubieran caído. Sin embargo, sin otros ejemplos para comparar y sin una idea de las dimensiones del campo, no es posible decir si se trataba de un precio justo.

32:10. Documento. Las transacciones de propiedades inmuebles aparecen en algunas de las tablas de arcilla más antiguas de Mesopotamia. Estos documentos, que establecían las condiciones de la compra y la venta, se colocaban en un sobre de arcilla que también tenía escritos los detalles de las transacciones. El Código de *Hamurabi también contiene restricciones a la venta de propiedades feudales, debido a que están escrituradas en forma temporal a favor de soldados. Para otros ejemplos de títulos de propiedad de tierras, ver Génesis 23:16-18 y 33:19.

32:10. Pesar plata en la balanza. El procedimiento comercial habitual requería que el precio de compra fuera pesado públicamente delante de testigos para asegurar la conformidad de ambas partes (ver Gén. 23:16; Isa. 46:6). Esto se hacía necesario, ya que el dinero acuñado, con peso y valor estandarizados, no circularía normalmente hasta fines del siglo VI a. de J.C.

32:11. Copias selladas y no selladas. Los papiros de Elefantina contienen títulos de propiedad similares al redactado por Jeremías y Baruc. La práctica de hacer dos copias sobre un mismo trozo de papiro o pergamino permitía mantener una de ellas abierta y disponible para inspección pública. La otra mitad, idéntica en contenido, servía como registro de archivo para evitar la alteración de las condiciones de la transacción. Se enrollaba y sellaba con los nombres de los testigos inscritos en él.

32:12. Convenios legales en el patio. Los negocios se realizaban a menudo en lugares como la puerta de la ciudad, donde se sentaban los ancianos (Rut 4:1; Prov. 31:23). El agregado de la aclaración, en cuanto a que Jeremías firmó y selló su documento de la compra del campo de Hanameel en presencia de los testigos y "de todos los judíos que permanecían en el patio de la guardia", puede ser un intento de señalar este lugar como un sitio adecuado para transacciones legales. También podría estar relacionado con la acusación contra Jeremías en 37:12-15 de intentar huir de la ciudad. Jeremías respondió que sólo planeaba inspeccionar su campo recientemente adquirido, pero el capitán de la guardia, quien debió haber sido testigo de la transacción, no quiso escucharlo y lo arrestó.

32:14. Documento sellado en vasija de cerámica. Dado el futuro incierto de Jerusalén, Jeremías quiso hacer todo lo que estuviera a su alcance para preservar su título de propiedad para el futuro. La colocación del documento en una vasija de cerámica sellada es similar a lo que hicieron los habitantes de Qumrán en el I siglo a. de J.C., para proteger los Rollos del Mar Muerto ante la ocupación romana de su asentamiento.

32:17-20. Relación entre creador, juez y planificador. La forma en que fluye, de un aspecto a otro, la oración de Jeremías hace patente el concepto integrado de la deidad que era común en Israel y en el mundo antiguo. El papel de la deidad se entendía en términos de poner orden al caos. En el pasado más remoto esto se había llevado a cabo a escala cósmica por medio de la creación y el ordenamiento del universo. Ya sea que se considerara al caos como monstruos que debían ser sometidos, o como el vacío amorfo que debía ser llenado y hecho funcional, la función de la deidad como creadora trajo orden al cosmos. En lo cotidiano, este papel se llevaba a cabo en la sociedad al establecer la justicia. El caos de la anarquía tenía que ser superado en la vida de la persona, la familia, la comunidad y el país. En su autoridad como planificador, Dios trajo orden a la dirección de la historia. Mientras el futuro se desarrolla bajo su guía, lo que a menudo parecieran ser secuencias de eventos aislados y mezclados cobra significado y propósito.

32:21. Terror ante la teofanía del guerrero divino. El terror en este caso es aquello que se impone a los enemigos de Israel (ver el comentario sobre Éxo. 15:13-16). El esplendor o "gloria" de Dios

SELLOS Y BULAS

Los sellos son pequeñas piedras ovales (a veces semipreciosas) grabadas con nombres o diseños para identificar a su dueño. Se estampaban sobre arcilla o cera a modo de firma. La pequeña masa de arcilla o cera se llamaba *bula. Los documentos oficiales y legales se sellaban para señalar su autenticidad. Los arqueólogos han hallado miles de sellos y bulas, que en su mayoría datan de los siglos VIII a VI a. de J.C. Estos sellos de estampar eran comunes en Israel, a diferencia de los sellos cilíndricos que se usaban en Mesopotamia (ver el comentario sobre Isa. 8:1 y 8:16). Los sellos a menudo tenían grabado el nombre del dueño acompañado ya sea de su función o el nombre de su padre. Sellos de muchos períodos presentan algún tipo de decoración. En estos sellos aparecen muchos nombres que conocemos a través de la Biblia, aunque la mayoría de los sellos no están relacionados con el personaje bíblico, sino simplemente con alguien que lleva el mismo nombre. Sin embargo, existe cerca de una docena de personajes bíblicos que se nombran en sellos o bulas. Esta lista incluye a reyes tales como Jeroboam II, Uzías, Jotam, Pécaj, Acaz, Ezequías y quizá Joacaz y Manasés. Otro sello nombra a una Jezabel, que bien podría ser la reina que buscaba vengarse de Elías. Otros altos funcionarios incluyen a Eliaquim (Isa. 22:20), Baruc (en este pasaje), Jerameel (36:26), Gedalías (40:5), Jazanías (40:8) y quizá Pelatías (Eze. 11:1, 13). También se ha hallado el sello de Baalis, el rey amonita del siglo VI (ver 40:14). La mayor importancia de los sellos está en que pueden ayudar a seguir el curso de las creencias populares desde un período al siguiente, ya que tanto las imágenes representadas en el arte como los nombres divinos usados en nombres personales ofrecen información fidedigna en cuanto a qué era lo más importante para las personas.

abruma al enemigo. En textos mesopotámicos, el poder de los dioses se indica con el término *melammu*, "brillo y esplendor aterradores". Son los dioses quienes comunican a los reyes de *Asiria y *Babilonia el conocimiento del arte de la guerra, y los fortalecen para vencer al enemigo "como un torrente impetuoso" (Sargón II) o "la furia desatada de una tormenta" (Senaquerib). Frente a tal magnificencia divina, tanto los dioses como las fuerzas de otras naciones son totalmente derrotadas y obligadas a someterse a la deidad suprema.

32:22. Leche y miel. Ver el comentario sobre Números 13:27.

32:24. Rampas de sitio. La evidencia del uso de rampas de sitio a mediados del primer milenio incluye material arqueológico, de relieves y textos. Aún se conserva el terraplén que los asirios construyeron para sitiar Laquis en el 701. Se estima que su construcción requirió alrededor de 25.000 toneladas de tierra y piedra, y que habría requerido a 1.000 trabajadores entre 3 y 4 semanas de trabajo. La descripción que hace Senaquerib del sitio también muestra el terraplén usado para los arietes y máquinas de asedio (sambucas). Referencias literarias incluyen la descripción que Tiglat-pileser III hace de los terraplenes artificiales y obras de sitio que utilizaba para conquistar ciudades. Para más información, ver el comentario sobre 6:6.

32:29. Quemar incienso en las azoteas. Para información en cuanto a altares de incienso, ver el comentario sobre Isaías 22:1. Las ofrendas en las terrazas casi seguramente se hacían a las deidades celestiales, y hay evidencia de ellas en Mesopotamia (la madre de *Gilgamesh en la Epopeya de Gilgamesh) y en *Ugarit (*Keret).

32:34, 35. Prácticas apóstatas. Esta letanía de ofensas se relaciona con la *apostasía de Acaz y Manasés que señalan los libros de Reyes y Crónicas. Para detalles, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 28 y 33. Para un análisis de santuarios al aire libre, ver el comentario sobre Deuteronomio 12:2, 3. Para la práctica del sacrificio de niños asociada con el dios Moloc, ver el comentario sobre Deuteronomio 18:10. Para un análisis de Moloc/ Milcom, una deidad amonita mencionada también en los textos de *Mari del período babilonio antiguo, ver el comentario sobre 1 Reyes 11:5, 7. Textos fenicios también mencionan el sacrificio de niños a Moloc.

33:1-26
Promesa de restauración

33:4. Derribar edificios para usarlos contra los terraplenes de sitio. El hebreo en este pasaje es difícil y podría basarse en términos técnicos referidos a la construcción de almenas durante el sitio de Jerusalén. Durante los tiempos de sitio, las residencias (comunes o reales) junto a la muralla se confiscaban para uso militar. Algunas se utilizaban como cuartel general o dependencias militares; otras eran desmanteladas o se usaban para rescatar materiales de construcción con los cuales reforzar las fortificaciones; otras se usaban como hospitales de campaña y morgues, y algunas eran derribadas para dejar espacio para la construcción de torres adicionales, defensas o terraplenes internos. En Laquis, quedan restos de un terraplén interno construido dentro de las murallas de la ciudad para fortalecer el muro delante de la rampa que los asirios construyeron del lado externo. Excavaciones arqueológicas realizadas en la cuesta oriental de Jerusalén, que domina el valle de Cedrón, han descubierto enormes masas de mampostería que podrían ser la evidencia del ataque babilonio y la demolición de residencias privadas que una vez estuvieron allí sobre las terrazas. Pero si aquí se refiere a esto, es difícil interpretar a qué se refiere el versículo 5 cuando dice que se llenarán de cadáveres.

33:15. Retoño. Ver el comentario sobre 23:5.

34:1-22
Proclamación de liberación

34:1. Cronología. En 2 Reyes 25:1 y Jeremías 52:4 se encuentra una cronología más detallada del comienzo del sitio de Jerusalén, el noveno año del reinado de Sedequías y el día diez del mes décimo (enero del 588). Los sucesos descritos en Jeremías 34:1-7 ocurrieron probablemente a principios de la primavera del 588, antes de la invasión egipcia que levantó brevemente el asedio.

34:5. Ritos funerarios. Estos ritos funerarios eran bastante elaborados e incluían la quema de especias como así también un lamento general y la colocación del cuerpo en la tumba familiar. La idea de quemar aquí no implica la cremación del cadáver ni el intento de eliminar los olores relacionados con un cuerpo enfermo, sino que era más bien una costosa muestra de la riqueza del rey. La práctica era bien conocida entre los reyes asirios, donde se usaba como un rito *apotropaico.

34:7. Laquis y Azeca. Estas dos fortalezas de Judá protegían la frontera de la Sefela y eran las últimas ciudades que quedaban por caer en manos de los invasores babilonios. Laquis, que dominaba la Sefela y el oeste de Judá, era el punto central de la línea de defensa de los reyes de Judá. Ubicada a mitad de camino entre Jerusalén y las ciudades estados filisteas, Laquis protegía los caminos más importantes desde la costa hacia el interior. Este lugar, Tel ed-Duweir, muestra evidencia de ocupación desde el Período Calcolítico, con gran construcción de defensas en la ciudad y una enorme puerta de la ciudad de la *Edad del bronce intermedio (como una ciudad cananea importante) y la *Edad del hierro (como el bastión occidental establecido luego de la división de los reinos; 2 Crón. 11:5-10). A pesar de su posición dominante (un *tell de aproximadamente 45 m de altura), la ciudad cayó luego de un sitio por parte del rey asirio Senaquerib en el 701 a. de J.C. (anales de Senaquerib; para más información ver 2 Crón. 32:9). Relieves asirios del palacio real en *Nínive describen los sucesos y las ruinas de un enorme terraplén de asedio en la esquina sudoeste del tell. Los relieves ofrecen evidencias gráficas de la ferocidad de este sitio. Un entierro masivo, con aproximadamente 1.500 cuerpos, puede haber sido también una de las consecuencias de la caída de la ciudad. La ciudad fue reconstruida hacia fines del siglo VII, aunque nunca recobró la importancia que tuvo en tiempos asirios. En un cuarto de la guardia en la puerta de la ciudad, se descubrieron 21 cartas en ostracas que describen el sitio babilónico en el tiempo de Jeremías (ver el comentario que sigue). Azeca (Tel ez-Zakariyeh) estaba a unos 18 km al norte de Laquis y 30 al sudoeste de Jerusalén. Se trata de un sitio de menos de media hectárea (unos 4.000 m^2) que domina el valle de Ela, pero debido a que se encuentra a unos 395 m sobre el nivel del mar, tiene un valor estratégico como fortaleza de montaña (mencionada en los registros asirios de Sargón II). Las Cartas de Laquis mencionan el momento en que se apagó la señal de fuego de Azeca, un signo verdaderamente ominoso tanto para Laquis como para Jerusalén.

34:7. Cartas de Laquis. Las Cartas de Laquis consisten en unas 21 piezas de arcilla quebradas (ostracas, sólo doce de las cuales son en realidad cartas) halladas en Tel el-Duweir, en excavaciones británicas dirigidas por J. L. Starkey entre 1932 y 1938. Las cartas estaban escritas en una forma de hebreo cursivo con una pluma de caña y con tinta negra a base de tizne. Fueron halladas en las ruinas de la sala de la guardia de la ciudad, y pueden haber sido copias de cartas enviadas a Jerusalén por el comandante de la guarnición durante la invasión de Judá por Nabucodonosor, en los años 589-587. Las cartas reflejan el relajamiento de la disciplina militar durante este tiempo de emergencia y describen la negociación con Egipto para reforzar Judá con tropas adicionales, además de la situación desesperada de los defensores al advertir la extinción de las señales de fuego de la cercana Azeca.

34:8-11. Proclamación de liberación. Sedequías proclamó la liberación de todos los hebreos hechos esclavos por deudas. Esta extraordinaria proclamación se produce en el período posterior al inicio del sitio babilónico de Jerusalén (enero del 588) y antes de la invasión egipcia de Palestina, que interrumpió el sitio de manera transitoria (verano del 588). No queda claro si la liberación fue simplemente una manera de incrementar el número de defensores disponibles para la ciudad o estaba asociada de alguna manera con la legislación sobre los esclavos que se encuentra en Éxodo 21:2-6, Levítico 25:39-55 y Deuteronomio 15:2, 3. En el antiguo Cercano Oriente, la liberación de prisioneros (de la prisión de los deudores) como un acto de justicia ocurría a menudo en el primero o segundo año de gobierno de un nuevo rey (y luego periódicamente). Por ejemplo, el rey antiguo Amisaduqa, del período babilónico antiguo (siglo VII a. de J.C.), canceló deudas económicas en nombre de Samas. De manera que el "jubileo" en este caso fue principalmente para beneficio de los deudores (tanto por razones financieras como legales) y para la liberación de esclavos por deudas. A diferencia de Israel, este edicto babilonio fue un capricho que corría absolutamente por cuenta del monarca, y no hay evidencia de que fuera divinamente decretado.

34:14. Liberación del año sabático. Ver los comentarios sobre Éxodo 21:2-6; Levítico 25:39-55 y Deuteronomio 15:2, 3. Cada uno de estos pasajes trata el tema de la liberación de esclavos ya sea en el año séptimo o durante el año del Jubileo.

34:18. Cortar el becerro a la mitad. El ritual de dividir el cuerpo de un animal como parte de una ceremonia de celebración de *pacto se encuentra sólo aquí y en Génesis 15:9, 10 (ver el comentario

sobre este pasaje). El rito de partir en dos al animal se describe en las cartas de *Mari del período *babilónico antiguo y en el texto arameo del Tratado de Sefire del siglo VIII, entre Abban y Yarimlim. El aspecto simbólico de este tipo de sacrificio es proveer una descripción gráfica de lo que le sucedería al que quebrantara el pacto. Cuando los terratenientes de Judá hicieron volver a sus esclavos por deudas, después que la invasión egipcia lograra levantar temporalmente el sitio de Jerusalén, quebrantaron su solemne juramento a *Yahvé y se expusieron a un horrendo castigo.

34:21. Retirada de *Babilonia. El faraón egipcio Samético II había dedicado mucho tiempo a tratar de recuperar el territorio en Fenicia y Palestina que Nabucodonosor le había quitado a su antecesor Necao II. Judá descansaba enormemente en las promesas egipcias de ayuda a cambio de la rebelión contra los babilonios (como se observa en las Cartas de Laquis). Sus esperanzas y las esperanzas de los exiliados de Judá parecieron ser respondidas cuando el faraón Apries (quien había accedido al trono en el 589) finalmente invadió el sur de Palestina a principios del verano del 588 (ver Eze. 30:20-26). Esto, sumado a una flota egipcia que navegó a Tiro y rápidamente controló la situación allí (mencionado por el historiador griego *Heródoto), obligó a Nabucodonosor a retirarse de Jerusalén. Sin embargo, los egipcios fueron rápidamente derrotados (posiblemente cerca de Gaza), y el sitio se reanudó a fines del verano del 588.

35:1-9
El ejemplo de los recabitas

35:2. Recabitas. Este clan relacionado con los queneos (1 Crón. 2:55) se distinguió de manera especial, porque uno de sus integrantes del siglo IX (llamado Jehonadad o Jonadab, hijo de Recab; 2 Rey. 10:15-23) fundó una orden o gremio nómada de artesanos. Más de dos siglos después, la gente de este clan dijo a Jeremías que conforme a la norma "de su padre" ellos vivían como nómadas, no cultivaban la tierra, no cultivaban un viñedo ni probaban vino.

35:6-10. Estilo de vida de los recabitas. Lo que conocemos de los recabitas se encuentra solamente en este pasaje. Ellos afirman seguir el mandato de su fundador, Jonadab hijo de Recab, quien instruyó a su comunidad para que viviera una existencia nómada y habitara en tiendas. No debían edificar casas, cultivar la tierra ni beber vino. La evaluación que se ha hecho de este grupo los separa del grupo de los fundamentalistas religiosos que han rechazado la religión corrupta de las ciudades de Judá. En cambio, los ve como artesanos itinerantes, que trabajan el metal y reparan carros y armas. Esto se fundamenta en parte en textos arameos y ugaríticos que relacionan el nombre de Recab con fabricantes de carros o conductores de los mismos (ver la invitación de Jehú a Jonadab en 2 Rey. 10:15). Al mantener una vida independiente en la periferia de los asentamientos, los recabitas eran libres para moverse donde hubiera empleo disponible y no tenían que preocuparse por impuestos o jurisdicciones locales. Su negación a beber vino quizá fuera una medida defensiva destinada a impedir que los secretos del oficio fueran divulgados por algún integrante ebrio. Su lealtad a las reglas de su fundador ofrece un gran contraste con el *pacto quebrantado en tiempos de Sedequías.

35:11. Ejército de los de Siria. La inclusión de un ejército arameo en la coalición de las fuerzas de Nabucodonosor y el hecho de que los recabitas aceptaran refugiarse en Jerusalén, muestra la magnitud del peligro que enfrentaban los habitantes de Judá. Estos acontecimientos concretamente se producen durante el reinado de Joaquín, y los recabitas hablan con Jeremías durante el primer sitio de Jerusalén en los años 600-597. La crónica babilónica señala una serie de campañas de Nabucodonosor en Siria y en Palestina entre el 601 y el 598. Como resultado de estas incursiones militares se habrían agregado legiones de tropas vasallas a las filas babilónicas. Aunque estamos más familiarizados con los arameos relacionados con el estado arameo al norte de Israel, había también arameos del este, un pueblo de habla semítica que habitaba gran parte del valle del Tigris y el Éufrates. A menudo aparecen junto a los caldeos. Aparentemente, los caldeos eran en mayor medida un grupo de tendencia urbana, mientras que los arameos eran seminómadas.

36:1-32
Quema del rollo

36:1. Cronología. El cuarto año del rey Joaquín fue 605-604 (con base en el calendario Tishri, ver el comentario sobre 32:1). El primer año completo de reinado de Nabucodonosor había comenza-

do en la primavera del 604 (ver los comentarios sobre Dan. 1:1, 2). Aunque Joaquín era proegipcio, se considera probable que había pagado tributo a Nabucodonosor en Siria a principios del 604. El dictado del rollo probablemente se lleva a cabo al final del cuarto año de Joaquín (agosto-septiembre del 604), porque no se lee hasta el año quinto (v. 9). Hacia el final del 604, Nabucodonosor bajó por la costa de Palestina y capturó la ciudad filistea de Ascalón. Hubo una importante destrucción de la ciudad y una deportación significativa. La marcha de Nabucodonosor al sur causó mucho temor en Judá.

36:2. Rollo. El hebreo en este caso sugiere un término técnico para un rollo especial o de mayor calidad, apropiado para el uso oficial por parte de un escriba de gobierno. Tal material de escritura solamente se usaría para las proclamaciones más importantes del rey. Para más información sobre rollos, ver el comentario sobre 30:2.

36:4. El escriba registra lo que le dictan. El carácter público del *oráculo dictado por Jeremías exigía que se hiciera un ejemplar elaborado con mucho cuidado. En consecuencia, se emplean las capacidades de Baruc como un escriba profesional. Muchas pinturas en tumbas egipcias, como así también las *Enseñanzas de Khety*, dan fe de la importancia de los escribas en la sociedad antigua. Por supuesto, cualquiera podía utilizar escribas, pero la evidencia arqueológica (sellos de impresión que llevan su nombre) sugieren firmemente que Baruc es un escriba de la corte real.

36:6. Día de ayuno. A Baruc se le instruye que el rollo dictado se lea en un día de fiesta, cuando habría una gran multitud reunida en Jerusalén. Aparte del ayuno relacionado con el Día de Expiación, el calendario religioso regular no observaba un "día de ayuno". Este tipo de ayuno se convocaba frente a cierta emergencia que requería de la totalidad de las energías religiosas del pueblo. Esto probablemente estaba fundado en la llegada de las fuerzas babilónicas a Palestina (diciembre del 604).

36:9. Cronología. El mes noveno del quinto año era noviembre-diciembre del 604. En esa fecha el ejército babilónico marchó por la costa de Palestina y capturó la ciudad de Ascalón. La probabilidad de que este enemigo "del norte" pudiera luego tomar rumbo hacia el este, en dirección a Jerusalén, sería una ocasión plausible para el día de ayuno en el que Baruc debía leer el rollo dictado. Nabucodonosor regresó a *Babilonia en enero/febrero del 603.

36:10. Topografía. El templo del período de la monarquía presentaba tres pisos de cámaras laterales que rodeaban al templo en tres de sus lados. Puede suponerse que la cámara de Gemarías estaba en uno de estos. El AT ofrece pocos detalles de los atrios del templo. Es probable que el atrio superior al que se hace referencia aquí deba considerarse el mismo atrio que el "interior" de 1 Reyes 6:36, o sea la zona que rodea al templo mismo. Esta es la mayor elevación dentro del edificio del templo. La puerta Nueva se menciona también en Jeremías 26:10, pero su ubicación exacta se desconoce. La especulación generalmente la sitúa en el lado sur del atrio, como un pasaje entre el edificio del templo y el palacio real ubicado un poco más al sur.

36:12. La cámara del escriba. La sala de audiencia del rey seguramente estaba rodeada de pequeñas habitaciones donde se podían realizar reuniones para analizar temas oficiales o compartir información. Una señal de autoridad como consejero o escriba del rey sería que a una persona se le asignara una de estas habitaciones como su "oficina". Parece probable que los consejeros de Joaquín se reunieron en la cámara del escriba, Elisama, antes de llevar al rey el rollo de Jeremías, porque se trataba de su lugar regular de reunión.

36:17. Obligación de informar un mensaje profético al rey. Según los textos de *Mari, del siglo XVIII, todo funcionario o consejero real tenía la estricta obligación de informar al rey de cualquier palabra profética. Varios de estos documentos informan de advertencias por parte de profetas; en un caso con respecto a una posible revuelta, en otro para ofrecer sacrificio; y aun otro advierte al rey en contra de salir de campaña. La naturaleza enfática del hebreo en este versículo refuerza la urgencia relacionada con advertencias tan alarmantes. Estos funcionarios están asustados por el mensaje, pero también saben cuán importante es asesorar al rey acerca del potencial peligro en el *oráculo de Jeremías.

36:18. Tinta. La composición de la tinta usada por los escribas en el antiguo Cercano Oriente tenía algunas variantes, aunque todas contenían una base de carbono. En Egipto, era común combinar una mezcla de caucho con tizne de lámparas. El análisis químico de la tinta usada para escribir las

Cartas de Laquis demuestra que la tinta de hierro se hacía al mezclar el carbono con bilis de buey y aceite de oliva.

36:22. Brasero. Debido a que este evento sucedió en diciembre, habría sido necesario que el rey tuviera varios braseros encendidos en su cámara de audiencias. No debe sorprendernos, por lo tanto, que hubiera uno muy cerca para brindar calor y quizá quemar algún incienso para fumigación. Es posible que se tratara en realidad de un horno permanente dentro de su "departamento de invierno", pero la narración parece sugerir un brasero móvil dentro del cual el trozo de rollo podría ser arrojado dramáticamente.

36:23. Escrito en columnas. La palabra utilizada para "columna" en este versículo generalmente se traduce como "puerta". Esto podría sugerir que las hojas del rollo están unidas en forma abisagrada, o quizá solamente que el tamaño de cada hoja es aproximadamente el mismo de las tablas de escribir abisagradas. Estas tablas, generalmente de madera cubierta con cera de abejas, se han encontrado en restos de antiguos naufragios como asimismo en un contexto neoasirio (en este último caso se trataba de 16 tablas de marfil halladas en el fondo de un pozo de agua en Nimrod).

36:23. Cortaplumas de escriba. Es concebible que Joaquín haya tomado prestado el cortaplumas del escriba para cortar el rollo o que simplemente ordenara al escriba hacerlo. Sin embargo, si se trata en este caso de un rollo de pergamino, habría sido más fácil cortar las bisagras de cuero que unían las porciones del rollo. El pergamino también habría sido de combustión lenta y habría dejado un olor desagradable. Un rollo de papiro habría sido más fácil de cortar en pedazos y quemar.

36:23. Cortar y quemar como una manera de anular. En cierto sentido, al cortar y quemar el rollo de Jeremías el rey realiza un rito de profanación. A principios del segundo milenio, los egipcios tenían la costumbre de escribir en vasijas o figuras de arcilla los nombres de ciudades a ser atacadas, y después de recitar los encantos apropiados las destrozaban. Escribir una profecía, como había hecho Jeremías, era un medio de llevarla a cabo (tal como lo sería pronunciarla verbalmente). Al quemar el rollo, Joaquín espera deshacer o eliminar el efecto de la declaración.

36:30. Cadáver expuesto. Lo que se combina en esta frase es la acción física de deshonrar un cuerpo al dejarlo sin sepultar, y al mismo tiempo el pronunciamiento divino en cuanto a que a la familia de Joaquín le será negado el derecho a gobernar Judá. Una maldición similar fue la pronunciada por el profeta Ajías contra Jeroboam en 1 Reyes 14:10, 11 y por Elías contra Acab en 1 Reyes 21:21-24. En un período posterior, los judíos de Elefantina maldijeron a su gobernador regional, Vidranga, quien había ordenado la destrucción de su templo. Oraron para que Dios permitiera que su cuerpo fuera comido por perros, al quedar expuesto a la intemperie en lugar de recibir adecuada sepultura. Con respecto a la importancia de la adecuada sepultura, ver el comentario sobre 1 Reyes 16:4.

37:1-21
Jeremías preso

37:1. Cronología. Joacim sucedió a su padre Joaquín durante el sitio babilónico de Jerusalén en diciembre del 598. Su reinado solamente duró hasta que la ciudad fue tomada tres meses más tarde. En ese momento, el victorioso Nabucodonosor puso en el trono a Matanías, tío de Joaquín (ver 2 Rey. 24:17), y le cambió su nombre por el de Sedequías.

37:5-8. Movimiento de tropas egipcias. Durante el sitio de Jerusalén en el 588 el faraón egipcio Apries despachó un ejército a Palestina. Esto obligó a los babilonios a suspender de manera temporal su asedio (ver los comentarios sobre Jer. 32:2 y 34:21). Los egipcios llevaron a cabo esta acción quizá con base en los compromisos celebrados entre Sedequías y Samético II cuando ese faraón realizó una breve visita a Palestina en el 592 (según el papiro Rylands IX). No existe concretamente un documento del acuerdo, y no es claro si es que Sedequías se reunió personalmente con el faraón o si es que (según las Cartas de Laquis) una delegación de Judá fue enviada a Egipto. Referencias en *Heródoto señalan que las tropas egipcias estaban más preocupadas por restablecer su control sobre los puertos fenicios de Tiro y Sidón, y no hay indicaciones de una batalla con los babilonios en Palestina antes de retirarse a Egipto.

37:13. Puerta de Benjamín. De las muchas puertas de Jerusalén, la puerta de Benjamín, que daba al nordeste, ha de haber sido la más conveniente para que Jeremías saliera hacia Anatot. Su importancia y el tránsito que pasaba a través de esta puerta están confirmados en Jeremías 17:19 y en

el hecho de que el rey Sedequías la usaba como su lugar de función en Jeremías 38:7.

37:15. Prisiones. En el antiguo Cercano Oriente las prisiones se utilizaban para el arresto temporal, por lo general en espera de un juicio definitivo o antes de la ejecución de una sentencia. Por ejemplo, la práctica mesopotámica incluía la reclusión en una celda de espera en un templo (Himno de Nungal) o el arresto domiciliario (cartas de Mari). El que Jeremías estuviera preso en la casa del escriba Jonatán sugiere que las cárceles formales también eran poco comunes en Jerusalén durante la monarquía. Las cárceles pocas veces se mencionan en la literatura bíblica. Sólo se habla de José (Gén. 39:20) como encerrado con otros prisioneros en un lugar de detención. El profeta Miqueas es encarcelado en un lugar no especificado, a la espera del juicio en relación con el cumplimiento de sus profecías contra Acab (1 Rey. 22:27). Otros ejemplos de encarcelamiento incluyen casa de trabajo, como aquella en la que Sansón fue obligado a moler grano después que le sacaran los ojos (Jue. 16:21).

37:16. Calabozo en una prisión subterránea (ver la nota al pie de la RVA). Debido a que Jeremías estaba acusado de intentar pasarse a las filas enemigas, es posible suponer que su celda estaba en un lugar desagradable de la casa del escriba Jonatán. Muy probablemente, la arquitectura de una casa construida cerca de un sector de puerta o del complejo del templo incluiría algunas pequeñas alcobas entre las bóvedas internas del techo. Estos lugares donde prácticamente era imposible moverse habrían sido demasiado pequeños para que una persona pudiera ponerse de pie, y habrían tenido muy mala ventilación.

37:21. El patio de la guardia. Con respecto a este sector de mínima seguridad donde Jeremías fue confinado a continuación, ver el comentario sobre Jeremías 22:8.

37:21. Calle de los panaderos. Diversas referencias en los profetas sugieren que la ciudad de Jeremías tenía sectores de mercado y de fabricación (ver Isa. 7:3, herreros; Jer. 18:2, alfareros). Establecimientos similares se mencionan en las *Enseñanzas de Khety*, de origen egipcio, que describen el trabajo de un tejedor de cestos donde los trabajadores estaban confinados todo el día en una habitación mal ventilada. El patio de la guardia estaba ubicado cerca del palacio (Jer. 32:2) y, en consecuencia, la calle de los panaderos habría estado cerca.

38:1-13
Preso en una cisterna

38:6. Preso en una cisterna. Un sector de alistamiento de tropas habría tenido una cisterna para almacenar agua de lluvia durante los meses secos. Debido a que esta etapa del asedio de Jerusalén se llevó a cabo durante los meses normalmente lluviosos de invierno de (588-587 a. de J.C.), el hecho de que una cisterna de piedra caliza de boca angosta estuviese vacía de agua y disponible como celda confirma la existencia de una población mayor en la ciudad y la situación desesperante que enfrentaban. Sin embargo, el lodo en el fondo de la cisterna habría impedido que Jeremías descansara, y habría sido sumamente insalubre. Debido a que el rey tenía miedo de ejecutar a Jeremías, quizá haya esperado que alguna enfermedad o la mala alimentación lo librara del profeta (ver Sal. 79:11).

38:7. Funcionario etíope en el palacio. Debido a que Ebedmelec tenía un nombre hebreo (que significaba "sirviente del rey"), es probable que fuera un esclavo cusita o un hombre libre que había entrado al servicio real. Ebedmelec confrontó de manera natural a los guardias de Jeremías y al rey Sedequías, quien estaba sentado en juicio en la puerta de la ciudad. Esto sugiere tanto una relación de familiaridad con el rey como que su consejo fue tenido en alta estima. La palabra funcionario (literalmente: "eunuco") puede indicar tanto la autoridad de funcionario real como su condición física, o ambas (ver el comentario sobre Isa. 56:4, 5).

38:7. El rey sentado a la puerta de Benjamín. Existe amplia evidencia bíblica y arqueológica en cuanto a que los reyes normalmente se sentaban a la puerta de la ciudad para juzgar. Por ejemplo, el sector de la puerta de Tel Dan, de la *Edad de hierro, tiene una plataforma elevada con pedestales de piedra para un toldo que servía como lugar de justicia. Absalón levantó oposición contra la capacidad política de su padre David cuando acusó al rey de no sentarse a la puerta a escuchar los casos de su pueblo (2 Sam. 15:2-6).

38:14-28
Audiencia con Sedequías

38:14. Tercera entrada al templo. Esta "tercera" entrada al templo solamente se menciona en este versículo. Sin embargo, debido a que Sedequías deseaba una audiencia muy privada con Jeremías, no había lugar más seguro que la entrada personal del rey al edificio del templo.

38:23. Mujeres e hijos entregados. Cuando caía una ciudad y el rey era tomado prisionero, su familia y su administración también corrían la misma suerte. Era un tiempo horroroso, porque las perspectivas incluían, en el mejor de los casos, exilio y cautiverio, y en el peor, violación, tortura y muerte. Se sabe más acerca de la forma en que los asirios trataban a los cautivos que de las prácticas de los babilonios.

39:1-18
Caída de Jerusalén

39:1-2. Cronología. El asedio de Jerusalén comenzó en enero del 588 y finalizó cuando se abrió una brecha en el muro el 18 de julio del 586. El templo fue destruido a mediados de agosto del mismo año. Ver los comentarios sobre 2 Reyes 25:1-12.

39:3. Asientos junto a la puerta del Centro. Este pasaje es el único lugar en donde se menciona el sitio en que se ubicaron los funcionarios babilonios después que se abrió la brecha en el muro de Jerusalén. Excavaciones arqueológicas recientes, realizadas por Avigad en el sector judío de la ciudad antigua, revelaron una porción del muro norte y un sector de puerta que muestra señales de ataque e incendio. Otros creen que se la debe identificar con la puerta del Pescado en Nehemías 3:3.

39:4. Huida de Sedequías. Al darse cuenta de que la ciudad había caído, Sedequías y su corte huyeron a través de una puerta del sur (el ataque babilonio estaba concentrado en el muro norte; ver el comentario sobre 31:38), ubicada cerca del "huerto del rey". Esta propiedad real era probablemente una plantación de frutales regada por las fuentes del valle de Cedrón (ver Neh. 3:15). Las referencias a los dos muros quizá sean la sección del muro reconstruido por Ezequías cuando reforzó las defensas de la ciudad contra la amenaza asiria (ver 2 Crón. 32:5).

39:5. Jericó en el camino al Arabá. El Arabá se refiere al valle del Jordán, donde Sedequías esperaba cruzar los vados del Jordán junto a Jericó y escapar a Moab o Amón para encontrar asilo. La distancia de camino entre Jerusalén y las llanuras de Jericó es de unos 25 km, en escarpado descenso a través de desoladas rocas montañosas. No hay lugares dónde esconderse, no hay rutas alternativas, ni fortalezas defensivas por el camino. El rey simplemente confía que podrá escapar del país porque tiene la ventaja de haber iniciado el camino primero. Casi lo logra, estaba a pocos kilómetros del río cuando los babilonios lo alcanzaron.

39:5. Ribla en Hamat. El sitio de Ribla está ubicado en una gran llanura en Siria. En ese tiempo Nabucodonosor la tenía en uso como el cuartel general de su ejército. La moderna ciudad de Ribla está situada sobre el río Orontes, al sur del lago Homs (ver el comentario sobre 2 Rey. 23:33). Necao II había usado el mismo lugar como su zona de concentración durante la batalla de Carquemis. Hamat se refiere tanto a la ciudad siria de Hamat como al distrito, que incluye toda la zona del valle de Orontes.

39:7. Sacar los ojos a reyes capturados. Ver el comentario sobre 2 Reyes 25:7. El tratado de vasallaje asirio entre Asur-Nirari IV y Matti-ilu de Arfad incluye la maldición de que a quien rompa el tratado se le arrancarán los ojos. El rey asirio Esarjadón se jactaba de haber privado a sus enemigos de orejas, nariz y ojos. Otros ejemplos del uso de este castigo puede hallarse en la suerte de Sansón (Jue. 16:21) y en la amenaza amonita de arrancarle el ojo derecho a cada hombre en Jabes de Galaad (1 Sam. 11:2).

39.7. Cadenas de bronce. Los bajorrelieves asirios del palacio de Asurbanipal muestran a prisioneros engrillados y encadenados unos a otros mientras son "arreados" al cautiverio. Los grillos de hierro comenzaron a usarse en época tan antigua como la de Tiglat-pileser III, y ciertamente esto podía esperarse en el período neobabilónico. No obstante, no hay razón para pensar que los grillos de bronce no continuaran en uso también.

39:9. Política babilónica de deportación. Los reyes asirios Asurnasipal II y Tiglat-pileser III usaron la política de deportar a las poblaciones rebeldes. Los neobabilónicos continuaron con dicha costumbre. Se trataba de un plan tanto político como económico. Tenía como propósito retener a una parte del pueblo como prisioneros, mientras que un dinasta nativo continuaba gobernando el estado vasallo. De esta manera, en el 597 Sede-

quías había sido puesto en el trono de Jerusalén mientras que Joaquín, gran parte de la familia real, sacerdotes de alto rango, nobles y artesanos habían sido deportados a Mesopotamia. Aun después de la revuelta de Sedequías y la caída de Jerusalén, Nabucodonosor intentó mantener un gobierno nativo en Judá a través de la designación de Gedalías. Sin embargo, su asesinato trajo como resultado la instalación de un gobernador babilonio. Debe señalarse que solamente una porción de la población llegó a ser deportada. Los babilonios todavía deseaban sacar beneficios de Judá y, en consecuencia, la tierra fue redistribuida entre los pobres sin tierra con la expectativa de restaurar la economía de la región.

39:10. Dar viñas y campos a la gente pobre. No todos los habitantes de Judá fueron deportados después de la caída de Jerusalén en el 586. Muchas personas, como Jeremías, habían concretamente abrigado sentimientos probabilónicos o al menos contrarios a Jerusalén (cf. la condena de Jerusalén por parte de Miqueas en tiempos de Ezequías, Miq. 3:8-12). Al redistribuir la tierra que había pertenecido a las personas que ahora estaban exiliadas, los babilonios hicieron amistad con los pobres sin tierra y al mismo tiempo establecieron las bases para la recuperación agrícola y económica de una tierra que había quedado devastada por muchos años de guerra.

40:1-6
Jeremías es liberado

40:1. Guardia imperial. Aunque el título honorífico Nabuzaradán significa literalmente "mayordomo en jefe", éste es claramente el nombre de una función. Había evolucionado para pasar a ser el cargo de comandante de un contingente directamente bajo órdenes imperiales. Él y la compañía de soldados a su cargo habían recibido instrucciones para realizar tareas específicas (ver Jer. 39:10, donde está a cargo de la deportación de prisioneros y 2 Rey. 25:8-11, donde su compañía destruyó el templo de Jerusalén). Tareas delicadas, como la de liberar a Jeremías del campo de prisioneros de guerra en Ramá después de la caída de Jerusalén, eran también parte de sus funciones oficiales extraordinarias.

40:1. Ramá. Ver el comentario sobre Jeremías 31:15. Este lugar ubicado al norte de Jerusalén tenía como función ser el lugar desde donde se organizaba la deportación de prisioneros de Judá.

40:5. Gedalías. Después de la caída de Jerusalén en el 586 y el arresto de Sedequías, Nabucodonosor instaló a Gedalías, hijo de Ajicam (uno de la casa importante pero no davídica de Safán) como gobernador de Judá. Durante aproximadamente uno o dos meses de trabajo comenzó la restauración de la economía del país desde su centro administrativo en Mizpa (ver 2 Rey. 25:22-26). En Laquis se encontró un sello de imprimir que lleva el nombre Gedalías, lo que sugiere que este hombre tenía alguna experiencia administrativa. Es posible también que bajo Sedequías fuera "mayordomo del palacio", un cargo que lo hacía apto para su designación por parte de *Babilonia. Sus esfuerzos por lograr estimular una cosecha alentó a algunos de los refugiados a volver a Judá (Jer. 40:12). Estos esfuerzos fueron interrumpidos cuando Ismael, hijo de Netanías lo asesinó. Ismael era miembro de la casa real y no quería sentar el precedente de un gobierno no davídico.

40:6. Mizpa. Después de la destrucción de Jerusalén y la mayoría de las ciudades del sur de Judá, Gedalías fue obligado a establecer su capital administrativa en la fortaleza fronteriza de Mizpa. El lugar más ampliamente aceptado para la ubicación de este lugar es Tell en-Nasbeh, unos 13,5 km al norte de Jerusalén sobre el límite con Israel. Excavaciones arqueológicas revelan fortificaciones de la *Edad del hierro en Tell en-Nasbeh y ningún nivel de destrucción de este período, lo cual sugiere su condición apropiada para uso inmediato por parte de un gobernante real recientemente designado. Existe también un importante cambio arquitectónico en el período babilónico que demuestra el cambio de fortaleza a centro de gobierno.

40:7—41:18
Asesinato de Gedalías

40:11, 12. Los refugiados en el antiguo Cercano Oriente. Los períodos casi continuos de guerra en el antiguo Cercano Oriente desde el siglo VIII hasta el siglo VI produjeron muchos refugiados. Aunque esto podía incluir a familias enteras, muchas veces hombres solos escapaban, quizá para formar grupos guerrilleros (como los comandados por Jefté y David en períodos anteriores) o para perderse en los wadis y cavernas aisladas a la espera de que los invasores se fueran. Los menos afortunados están representados en las paredes del palacio

en la capital asiria de *Nínive. Estos relieves muestran a algunos de los refugiados de la destruida ciudad de Laquis (principalmente mujeres y niños), viajando en carretas en las que llevaban sus pocas pertenencias rescatadas o caminando junto a éstas. Anales tanto asirios como babilónicos contienen informes del número de prisioneros tomados de las ciudades saqueadas en Siria Palestina pero es posible suponer que muchos otros huyeron delante de los ejércitos, se escondieron en las montañas, cruzaron el río Jordán a Moab, o se unieron a grupos beduinos.

40:14. Baalis. Este rey amonita quizá haya apoyado la pretensión de la familia davídica al trono de Jerusalén, o quizá simplemente haya sido un monarca contrario a *Babilonia que deseaba desestabilizar aún más el inexperto gobierno de Gedalías. No aparece en otro lugar en la Biblia, pero una impresión de sello recientemente recuperada quizá provea evidencia extrabíblica de su reinado. Este sello, que data de alrededor del 600 a. de J.C. fue hallado en Tel el-Umeiri, al sur de Amán, en Jordania. La inscripción contiene los nombres: Baal-yasha ("Baal salva") y Milcom or ("Milcom es luz"). Recientemente, también fue hallado el sello de Baalis.

41:1. Cronología. Aunque algunos comentaristas sugieren que la administración de Gedalías duró tanto como cinco años, la mayoría considera que su asesinato se llevó a cabo en el 586, apenas un mes después de la destrucción del templo. El séptimo mes habría sido el tiempo de la fiesta de los Tabernáculos, cuando muchos peregrinos habrían estado en el camino, lo que permitió al grupo encabezado por Ismael perderse entre ellos.

41:5. Barbas rapadas. Con respecto a estas prácticas de duelo comunes y su prohibición, ver los comentarios sobre Levítico 19:28; Isaías 7:20 y Ester 4:1. Evidentemente, la práctica popular, especialmente durante este período después de la destrucción de Jerusalén, todavía incluía el rapado de la barba, pero existe poca confirmación de esta práctica en los textos extrabíblicos.

41:5. Llevar sacrificios a un santuario destruido. Con Jerusalén destruida junto con su templo, parece curioso que peregrinos estuvieran de camino a ofrecer sacrificios allí. Estos peregrinos provenían de Siquem, Silo y Samaria, todos los cuales habían sido centros cúlticos y políticos. Por consiguiente, su viaje quizá haya tenido connotaciones de un intento de restauración de Jerusalén. Aun podría ser que sus planes fueran realizar *ritos cúlticos para purificar el templo destruido y de esta manera restaurar su utilidad (comparar la restauración por parte de Josías en 2 Crón. 34:8 y ver el comentario allí). Si se tiene en cuenta el número de santuarios destruidos en todo el antiguo Cercano Oriente, seguramente habría rituales establecidos destinados a purificarlos y prepararlos nuevamente para su uso. Encontramos evidencia de esto en los anales asirios de Esarjadón, que describen la manera en que Marduc permitió que *Babilonia y sus templos fueran destruidos y restaurados.

41:9. Referencia histórica. Debido a que Mizpa no fue destruida por los babilonios, sus restos arquitectónicos de ese período están más intactos que los de la mayoría de otros lugares. Incluyen casas con habitaciones grandes y posiblemente un pequeño palacio que señala el centro administrativo de Gedalías. También se han descubierto diversas cisternas talladas en la roca, una de las cuales podría ser aquella a la cual se hace referencia aquí como construida por el rey Asa 300 años antes (ver el comentario sobre 2 Crón. 16:6). En esa época el rey de Judá recibió ayuda de Ben-hadad de Siria en su guerra contra el rey Baasa de Israel. Una parte de los materiales de construcción saqueados de la fortaleza de Baasa en Ramá se utilizó para fortificar Mizpa.

41:10-12. Distancia y direcciones. Si la intención del grupo es llegar a territorio amonita, Gabaón está en la dirección equivocada. Desde Mizpa los viajeros generalmente iban a Betel, algunos kilómetros al norte, o a Ramá, algunos km al sur, para tomar un camino principal en dirección al este hacia Jericó y el Jordán. Solamente es posible suponer que quizá cuando llegaron a Ramá descubrieron que los perseguían desde el norte, o es posible que hasta fueran confrontados por la partida encabezada por Johanán, que cortaba el camino del este. Tales circunstancias podrían explicar su decisión de dirigirse hacia el oeste a Gabaón en lugar de continuar hacia el este. Gabaón (el-Jib, 10 km al noroeste de Jerusalén) estaba a unos 5 km al sudoeste de Mizpa.

41:17. Gerut-quimjam. Este lugar cercano a Belén es probablemente la tradicional tenencia de tierras de Quimjam (2 Sam. 19:37). Los pensionados reales como este hombre generalmente recibían una

parcela de terreno a cambio de su servicio (una práctica que también se encuentra en los textos de *Mari). Gerut es una palabra desconocida en otra parte en el texto y puede significar "feudo" o "tenencia de tierra(s)".

42:1-22
La decisión con respecto a Egipto

42:10. Dios se duele por haber causado esa calamidad (NVI). El *Mito de Erra e Ishum* relata que Marduc abandonó su santuario en *Babilonia para permitir que Erra, un dios destructor, trajera juicio sobre los habitantes de la ciudad. Cuando la destrucción se ha llevado a cabo, Marduc está dolido por la ciudad de su morada. En cambio, *Yahvé se duele por la destrucción que Jerusalén ha traído sobre sí misma. Yahvé no está arrepentido de haber actuado de la manera en que lo hizo. Hay mucho que es diferente entre el material israelita y el babilonio, pero el motivo de una deidad que se duele sobre una destrucción que él mismo causó o permitió es un elemento común a ambos. En literatura sumeria anterior se refleja un motivo similar cuando las deidades abandonan una ciudad para la cual el consejo divino ha decretado la destrucción.

43:1-13
Huida a Egipto

43:7. Asentamientos judíos en Egipto. La huida de refugiados de Judá a Tafnes, después del asesinato de Gedalías, simplemente amplió la población israelita ya existente en Egipto. Isaías 11:11, fechado en el período asirio, menciona remanentes de los israelitas tanto en el alto como en el bajo Egipto. Jeremías mismo habla a asentamientos de gente de Judá en el bajo Egipto en Migdol y Menfis (44:1 y 46:14), y en Patros en el alto Egipto. Papiros encontrados en algunos de estos sitios contienen nombres obviamente judíos. La más conocida de las comunidades judías en Egipto fue la de la colonia militar isleña de Elefantina, fundada antes del 525 y mencionada en la carta a Aristeas de *Josefo como el lugar de residencia de tropas mercenarias al servicio del faraón Samético I. Cartas y documentos legales de Elefantina hablan de una cultura transplantada que intenta mantener costumbres tradicionales frente a cierta hostilidad por parte del gobierno y el populacho egipcio. Por ejemplo, se construyó allí un pequeño templo, pero fue luego destruido. Entre las cartas hay comunicaciones con la comunidad judía que regresó a Jerusalén durante el tiempo de Nehemías.

43:7. Tafnes. Esta fortaleza egipcia está situada en la región del delta oriental, ya que llega hasta el Sinaí. Se la ha identificado con Tel ed-Defenna, cuya ocupación más importante corresponde al siglo VII, cuando Samético I estableció allí una guarnición de mercenarios griegos. Su proximidad a la ruta más importante que conducía a Siria Palestina hace de ella un lugar probable para que los refugiados de Judá encontraran asilo.

43:9. La casa de faraón en Tafnes. Las excavaciones en Tel ed-Defenna están centradas en un gran edificio rectangular que data del período Saite (siglos VII-VI a. de J.C.) y probablemente funcionaba como residencia de un gobernador/centro administrativo. Es posible que se trate del edificio que se menciona como la "casa del faraón", ya que todos los burócratas eran extensiones del poder real. La acción de esconder piedras grandes en este lugar podría fácilmente simbolizar un cambio de gobernantes al colocar el profeta estas piedras fundamentales en un patio de ladrillos de arcilla (la palabra hebrea utilizada aparece solamente aquí, y la traducción se basa en una palabra relacionada que aparece en 2 Sam. 12:31 y Nah. 3:14).

43:10. Pabellón (Toldo real, NVI). Para que el rey Nabucodonosor ocupara un sitio de gobierno sería necesario construir un trono temporal cubierto por un toldo. Este último serviría para cubrir al rey del sol a la vez que funcionaría como un símbolo de su gobierno universal (cf. la gloria de Dios manifestada en una cubierta de nube y humo en Isa. 4:5).

43:11, 12. Invasión babilónica de Egipto. Era inevitable que en algún momento Nabucodonosor invadiera e intentara conquistar Egipto. Los medos habían unido el territorio al este del Tigris impidiendo de manera efectiva que *Babilonia continuara su comercio con el este. Por su parte, los egipcios y sus aliados fenicios estaban causando constantes problemas políticos y comerciales en el oeste y a lo largo de las rutas de comercio árabes. Un sitio extendido (13 años, según el historiador griego del siglo IV Menandro) frenó a Tiro y devastó gran parte de Fenicia (584-571). Un fragmento de los anales de Nabucodonosor de su año 37, el historiador *Heródoto y Ezequiel 29:19-21,

hacen referencia a la invasión de Egipto en el 568, pero no ofrecen otros detalles acerca de tribus del desierto. Es probable que después de esta campaña se hayan instalado algunas guarniciones babilónicas en las fortalezas del Sinaí.

43:13. Heliópolis (casa del sol). Jeremías aplica el nombre hebreo del lugar "Bet-semes" (NVI) para designar en este caso a la ciudad egipcia de Heliópolis (RVR-1960). El nombre habitual aplicado a esta ciudad ubicada cerca de El Cairo es On (Gén. 41:45), pero el profeta aparentemente quiere enfatizar la adoración del dios sol Amón-Ra en este lugar.

43:13. Obeliscos. El término hebreo usado aquí se refiere a pilares o piedras verticales erigidas en conmemoración de un acontecimiento, para señalar la conclusión de un acuerdo o la entrada a un santuario, o como una imagen de un dios (ver Gén. 28:18-22; Éxo. 31:49-32; 1 Rey. 14:23). En el contexto egipcio, a estos monumentos de piedras erigidas en forma independiente generalmente se les llama obeliscos y, por lo general, se erigían para conmemorar victorias importantes o la dedicación de un templo. Por ejemplo, la ruta de la procesión ascendente que conducía al templo de Amón-Ra en Heliópolis estaba bordeada de dos hileras de obeliscos.

44:1-30
Juicio en Egipto

44:1. Territorio geográfico. El mensaje de Jeremías a los asentamientos israelitas en Egipto abarca la zona general alrededor de Tafnes, en la región del delta, incluidas Migdol (ubicada a unos 34 km al nordeste; ver Éxo. 14:2 y Núm. 33:7) y Menfis. Patros ("la región del sur", NVI) es el nombre de un lugar que designa la región al sur del delta en el Alto Egipto (ver la nota al pie en la RVA) entre Menfis y Asuán. Inscripciones asirias usan términos similares, y la terminología egipcia apoya la identificación. Excavaciones realizadas en un sitio que ahora se identifica con Migdol, revelan alfarería del período Saite y una fortaleza cuyos muros se extienden 200 metros hacia cada lado.

44:15. El alto y el bajo Egipto. En términos generales se hablaba de esta manera de la zona geográfica donde se habían establecido asentamientos de refugiados de Judá. Principalmente estaban situados en el delta y no estaban dispersos a lo largo de todo el territorio egipcio. Debido a que el Nilo corre hacia el norte, el alto Egipto (Patros) es la parte sur. El bajo Egipto, el norte, incluye las regiones del delta y se extiende hasta la región de Menfis.

44:17. Reina del Cielo. Ver el comentario sobre 7:18.

44:18. Incienso y libaciones. El incienso era importante en el mundo antiguo como acompañamiento del sacrificio. Su aroma dulce era eficaz para disimular los olores desagradables que pudieran resultar de la ejecución de los *ritos. Era caro (ver el comentario sobre Lev. 2:1), pero se creía que agradaba a los dioses. En Mesopotamia se usaba el incienso para ofrendas de propiciación y dedicación. Se creía que el incienso ayudaba a transportar las oraciones hasta la presencia de la deidad, quien entonces inhalaba el incienso (para mayor información, ver el comentario sobre Éxo. 30:7, 8). El derramamiento de ofrendas de libación es común en la historia de Mesopotamia, incluidas las ofrendas de agua, vino y sangre (comparar la acción de David en 2 Sam. 23:16). El arte asirio estilizaba las ofrendas de libación en diversas clases, dependiendo del tipo de líquido y sobre qué y dónde era derramado.

44:19. Tortas reproduciendo su imagen. Es probable que el uso de ofrendas de tortas con la forma de la imagen de la diosa sea una práctica tomada prestada de Mesopotamia. La palabra hebrea *kawwanim* es un término del *acadio *kamanu,* una variedad de torta dulce asociada con el *culto a *Istar. Se cocinaban en las cenizas y a menudo se endulzaban con miel o higos. Los textos rituales que describen festivales *eshsheshu* en las ciudades de Mesopotamia mencionan tanto ofrendas de carne como de tortas.

44:30. Muerte de Hofra. Al igual que en Isaías 7, el profeta Jeremías ofrece una señal de las intenciones de Dios para con un pueblo desobediente. Hofra, (que *Heródoto conoce en griego como Apries) era el cuarto rey de la vigésima sexta dinastía, sucesor de Samético II en el 589. En efecto, envió un ejército de apoyo a Palestina durante el sitio de Nabucodonosor a Jerusalén, pero rápidamente se retiró (ver Jer. 37:5). Su expedición naval para atacar por el flanco a las fuerzas terrestres babilónicas fue parcialmente exitosa, y resultó en la conquista de Chipre. Después de la caída de Jerusalén, Hofra permitió que refugiados se asentaran en la región del Delta egipcio. Su fin llegó como resultado de su excesiva confianza en tropas

mercenarias y su incapacidad para controlar la colonia griega en Cirene. Tanto *Heródoto como una estela fragmentaria del período señalan que le dieron muerte en una sublevación encabezada por su sucesor Amasis, alrededor del 570 a. de J.C.

45:1-5
Reprensión a Baruc

45:1. Cronología. El cuarto año del reinado de Joacim habría sido entre los años 605/604 a. de J.C. Fue el año en que Nabucodonosor derrotó a los asirios en Carquemis. En ese momento, Joacim era todavía un vasallo de los egipcios, pero sus amos políticos pronto habrían de cambiar. Ver el comentario sobre 36:1.

46:1-28
Oráculo contra Egipto

46:1. Oráculos contra naciones extranjeras. Existe un género literario distintivo dentro de la literatura profética que se conoce como los *oráculos contra naciones extranjeras. Se los encuentra en Isaías (14—21, 23) y Ezequiel (25—30), Jeremías (46—51), Amós (1—2), Sofonías (2) y los libros de Abdías y Nahúm. Todos ellos condenan a los enemigos de Israel, hacen mofa de ellos, de sus gobernantes y sus dioses. Sin embargo, cada uno es una unidad con sus características propias, libre para llevar a cabo su misión sin que deba sujetarse a una estructura o bosquejo establecido. La versión de la LXX coloca estos oráculos en el capítulo 25 de Jeremías. Por tanto, algunos sugieren que fueron una unidad en sí que circuló como un cuerpo de literatura independiente antes de ser agregado al libro de Jeremías. En la mayoría de los casos, los oráculos no se comunicaban a los países a los cuales se referían, porque su audiencia propuesta era Israel. Hay ejemplos breves del género en época tan anterior como los textos de *Mari. En una profecía, el dios Dagón entrega un mensaje a Zimri-Lim, rey de Mari, con respecto a su enemigo *Babilonia: "Oh Babilonia, ¿qué estás tratando de hacer? Te encerraré en una red".

46:2. Necao. Necao II era un integrante de la vigésima sexta dinastía egipcia, que gobernó entre el 609 y el 595 a. de J.C. Cuando la influencia asiria decayó, este faraón amplió su trato comercial con Palestina y capturó la antigua ciudad Filistea de Gaza (ver Jer. 47:1-7). La crónica babilónica describe la manera en que se aprovechó de la mortalmente herida nación de *Asiria, al aliarse con ellos poco antes de la batalla de Carquemis del 605. Su expedición a ese campo de batalla en el norte de Siria para ayudar a Ashuruballit lo llevó a través de Palestina. Derrotó al rey Josías de Judá (en el 609, en la batalla de Meguido) e inmediatamente se apropió de todo el territorio que había atravesado en su viaje al norte (ver los comentarios sobre 2 Rey. 23:33; 2 Crón. 35:20; Dan. 1:1, 2). Luego de la derrota asiria en Carquemis, la crónica babilónica detalla la manera en que el ejército egipcio fue alcanzado y completamente destruido. *Babilonia extendió su soberanía sobre Judá en el 604, y confinó a Egipto a su propio territorio para el resto del reinado de Necao.

46:2. Batalla de Carquemis. Un ejército combinado de medos y babilonios, a las órdenes de Nabopolasar, destruyeron *Nínive en el 612. Esto obligó al último dinasta asirio, Ashuruballit II, a mover su capital a Harán. Esta fortaleza fue capturada en el 610. Ashuruballit pudo asegurar una alianza con Necao II de Egipto y siguió ocupando territorio a lo largo del Alto Éufrates por varios años más. Sin embargo, fueron solamente los restos del otrora "invencible" ejército asirio lo que fue derrotado en la batalla de Carquemis en el 605. La victoria fue alcanzada bajo el liderazgo del príncipe heredero Nabucodonosor. Carquemis puede considerarse un hito importante en la historia del antiguo Cercano Oriente. Señala el derrumbe final del Imperio más grande conocido hasta ese tiempo y prepara el escenario para un Imperio persa aún mayor que vendría después del breve período neobabilónico. Aunque Egipto se apoderó temporalmente de Palestina y Fenicia, los ejércitos babilónicos de Nabucodonosor rápidamente completaron la campaña de Carquemis, y para el 604 habían establecido su control sobre la totalidad de Siria Palestina.

46:3. Escudos y defensas. Debido a que la mayoría de los guerreros en el antiguo Cercano Oriente no contaban con armaduras importantes, era necesario proveerles escudos que pudieran desviar flechas como así también el golpe de espadas o dagas (ver el equipamiento del ejército de Asa en 2 Crón. 14:8). La defensa, o sea, el escudo chico (*magen*; broquel, NVI) se sostenía con la mano izquierda o se sujetaba al antebrazo izquierdo. Su maniobrabilidad ayudaba en el combate cuerpo a cuerpo. El escudo más grande (*sinna*), que podía o bien ser

alargado o en forma de ocho, construido de material más pesado, ya sea metal, cuero o madera, cumplía el propósito de proteger de flechas o lanzas arrojadas. Sin embargo, no era difícil de manejar y podría resultar molesto para transportar en combate cuerpo a cuerpo. Algunos guerreros tenían la ayuda de un escudero (ver 1 Sam. 17:7).

46:4. El uso de la caballería en el siglo VII en Egipto. Debido a que el arte egipcio no dibuja caballería y no hay mención de la misma en textos egipcios del período de la batalla de Carquemis, quizá se pueda decir adecuadamente que este aspecto no había llegado a ser una parte importante del ejército egipcio durante esta era. Sin embargo, los medos y los babilonios ya habían estado usando jinetes como mensajeros, vigías y guerreros montados (arqueros y tropas de choque) durante por lo menos dos siglos antes de Carquemis. Por ejemplo, un relieve del siglo X del sitio Sirio-Hitita de Tel Halaf describe a jinetes vestidos para combate. La movilidad que permitía la caballería, en contraste con los carros más pesados, habría significado una ventaja en combate para los babilonios como asimismo su comunicación en el campo. Los comentarios de Jeremías pueden entonces ser tan irónicos como los del Rabsaces, quien ofreció a Ezequías dos mil caballos si acaso tuviera hombres para montarlos (2 Rey. 18:23). Es posible que el profeta esté burlándose de un ejército egipcio por falta de hombres que "uncieran y montaran sus corceles".

46:9. Cus, Fut, y Lidia (NVI). El ejército egipcio incluía contingentes de tropas mercenarias y aliadas que evocan eventos políticos pasados de la historia de Egipto. La lista incluida en este versículo y el orden en que aparece cada nombre pueden compararse con la lista de los hijos de Cam en Génesis 10:6. Una dinastía cusita gobernó Egipto desde el 711 hasta el 593 a. de J.C. Su gloria reciente le da, por lo tanto, un lugar destacado en la lista. Fut y Libia son sinónimos y representan una dominación extranjera de Egipto mucho más antigua, durante las dinastías vigésima segunda y vigésima tercera (950-720 a. de J.C.). Mercenarios griegos jónicos también eran parte de las fuerzas egipcias. Entre los elementos desenterrados en el lugar de la batalla de Carquemis hay un escudo griego.

46:11. Bálsamo de Galaad. Jeremías se burla de las fuerzas egipcias derrotadas, sugiriéndoles que cubran sus heridas con el bálsamo medicinal de Galaad, aunque no les ofrece esperanza de alivio. La palabra hebrea *sori* se fundamenta en la traducción griega *rhetine* (de la LXX) "resina de pino", que se refiere aparentemente a un ungüento hecho de esta resina y mezclado con aceite de oliva. Es un producto de la región de la alta Galilea y Transjordania; el antiguo botánico griego Teofrasto la menciona (ver Jer. 8:22; 51:8). Sigue aún sin resolver cuál es la clase de árbol o arbusto que era la fuente de la resina.

46:13. La invasión de Nabucodonosor a Egipto. Ver el comentario sobre 43:11, 12.

46:14. Territorio geográfico. Ver el comentario sobre 44:1.

46:18. Comparación con Tabor y el Carmelo. En el arte egipcio siempre se representaba al faraón como si fuera mucho más alto que todos los demás. Quizá tomando aspectos de dicho arte, el profeta ahora predice la venida de uno (Nabucodonosor) cuya altura y poder se comparan con los picos de las montañas (Tabor, 590 m; monte Carmelo, 560 m). Podría también tratarse de una referencia a la ruta de huida de los egipcios. El Monte Tabor está en el extremo oriental del valle de Jezreel y el monte Carmelo forma parte de la cadena de montañas que corren hacia el sur hacia la costa Palestina.

46:19. Destrucción de Menfis. En hebreo Menfis se traduce como Nof, y está a 25,5 km al sur de la moderna El Cairo. Durante los siglos VII y VI a. de J.C., Menfis era la capital política y cultural de Egipto. Durante el período asirio (674 a. de J.C.), Esarjadón logró capturar a Menfis (ver el comentario sobre 2 Rey. 19:9), pero eso fue mucho antes del tiempo de Jeremías. Nabucodonosor había avanzado contra Egipto en el 601, pero no pudo invadir exitosamente su territorio. Las fuerzas babilonias fueron rechazadas en la fortaleza egipcia de Migdol, sobre el camino a Gaza, y forzadas a retroceder. Existe alguna evidencia de una segunda invasión por parte de Nabucodonosor en su año 37 (568), pero no hay información acerca de cuál pudo haber sido su éxito o si es que incluyó a Menfis. Esta última fue capturada por el rey persa Cambises en el 525, y el faraón Samético II fue tomado prisionero.

46:20. Metáfora del moscardón. Este insecto se menciona solamente en este pasaje, de modo que cualquier identificación sólo puede realizarse con la información que ofrece el contexto. La metáfo-

ra presenta a Egipto como una vaquilla, de modo que es fácil ver la aplicación del moscardón que pica a los babilonios que atacan.

46:22. Metáfora de la serpiente que silba (NVI). El texto hebreo habla de la "voz" de la víbora más que de una mención específica a su sonido. Sin embargo, uno puede imaginarse a la serpiente emitiendo su silbido de advertencia a un potencial atacante. La víbora es una parte importante de la religión de Egipto y un símbolo de autoridad real.

46:22. Hachas, leñadores. A menudo un conquistador destruía la tierra cortando árboles o plantas frutales (ver el comentario sobre 2 Rey. 19:28). Además, la conquista algunas veces tenía el propósito de lograr el acceso a recursos naturales (ver el comentario sobre Isa. 14:8), aunque, por supuesto, Egipto no era conocido por sus bosques.

46:25. Amón en Tebas. El nombre griego "Tebas" se refería a la ciudad egipcia llamada Waset, a unos 550 km al sur de Menfis. El gran templo de Karnak en Tebas estaba dedicado a Amón-Ra, el dios principal del panteón egipcio desde principios del tiempo de los faraones de la décimooctava dinastía (siglos XVI y XV). A Amón se le relacionaba con el viento o el "aliento de vida", y estaba combinado con el dios sol Ra, dado que su adoración abarcaba todo Egipto. La importancia de este dios aumentó a medida que los éxitos del Imperio egipcio se extendían. Como resultado se le dio el crédito de ser el dios creador y a su ciudad de Tebas el reconocimiento de ser el lugar de la creación. En el año 663 a. de J.C., el ejército asirio de Asurbanipal saqueó la ciudad de Tebas, llevándose gran parte de su riqueza. Al igual que Menfis fue también fue depredada por Cambises en el 525.

47:1-7
Oráculo contra los filisteos

47:1. Ataque egipcio a Gaza. Nabucodonosor comenzó su avance para invadir Egipto a principios del 601. Sin embargo, se llevó a cabo el de Palestina y se tuvo que conseguir que Joaquín prometiera lealtad al gobierno de *Babilonia. Todo esto creó algunas demoras que impidieron cualquier campaña directa contra territorio egipcio hasta noviembre de ese año. Quizá el rey se imaginó que podría conquistar Egipto tan fácilmente como lo hizo Asurbanipal en el 663. Sin embargo, desde aquel tiempo, los faraones Saite de la vigésima sexta dinastía habían concentrado gran parte de sus esfuerzos y bienes en la construcción de varias líneas defensivas a lo largo del camino de Gaza, como así también más hacia el sur. Esto tenía el propósito de impedir que un ejército pudiera realizar o bien una marcha directa a lo largo de la costa mediterránea del Sinaí o tierra adentro cruzando el desierto. Según *Heródoto, el ejército de Nabucodonosor fue derrotado en la fortaleza de Migdol, sobre el brazo oriental del delta del Nilo, y las fuerzas de Necao II lo persiguieron hacia el norte y capturaron la ciudad de Gaza. La retuvieron por dos años, hasta que Nabucodonosor realizó una nueva campaña en Palestina.

47:4. Situación filistea al final del siglo VII. Durante gran parte del siglo VII, las ciudades estado filisteas estuvieron sometidas al gobierno asirio. Ecrón, por ejemplo, sirvió como un importante sitio de manufactura y distribución de aceite de oliva, lo que aumentó de manera importante la fortuna de asiria en la región. Con el ocaso de los asirios, después de la muerte de Asurbanipal en el 627, los faraones egipcios Samético I y Necao II entraron en Filistea. Excavaciones realizadas en Ascalón revelan evidencia (estatuillas de bronce de deidades egipcias, pesas de bronce, alfarería) de un enclave egipcio en esta ciudad portuaria filistea. Su influencia sólo duró un par de décadas, hasta la campaña de Nabucodonosor en el otoño del 604. La crónica babilónica afirma que en los meses de noviembre-diciembre se hizo un gran esfuerzo para capturar Ascalón, lo que dio comienzo a una política de "tierra quemada" que finalmente devastó en forma total a Judá y Filistea, y que fue seguida por la deportación de una gran parte de su población. Los babilonios estaban interesados fundamentalmente en Egipto, y no deseaban tener que ocuparse de establecer una burocracia y presencia en filistea como hicieron los asirios.

47:4. Relaciones filisteas con Tiro y Sidón. Aunque pudieran haber existido algunos vínculos políticos entre Filistea y Fenicia, la mayor parte de sus relaciones estaban fundamentadas en el comercio y en los intereses económicos mutuos. Los puertos fenicios de Tiro y Sidón enviaban sus naves por todo el mar Mediterráneo. Sus cargamentos de "artículos finos", lingotes de metal y ánforas de aceite y vino provenían de puertos en Jonia, Grecia y Chipre. Los filisteos, especialmente Ascalón y Asdod, servían como uno de los mercados para

estos productos a la vez que como distribuidores a clientes en Egipto, Arabia y Palestina. Los egipcios también explotaron los puertos fenicios (ver los comentarios sobre Jer. 37:5-8), compitiendo con Nabucodonosor por ellos. La competencia finalmente deja a Filistea en ruinas y a Tiro y Sidón en manos babilónicas.

47:4. **Costas de Caftor.** Este lugar de origen de los filisteos se identifica la mayoría de las veces con la isla de Creta. El nombre *kftyw* aparece en textos egipcios, *ugaríticos, griegos y acadios. Aunque se han realizado algunos intentos para equipararlo con Chipre, las indicaciones arqueológicas y geográficas favorecen a Creta.

47:7. **Ataque a Ascalón.** Aunque el relato es fragmentario, la crónica babilónica se jacta de que el ejército de Nabucodonosor atacó a Ascalón en el mes de Quislev (noviembre-diciembre). Se trataba de una época inusual, porque era la estación lluviosa, un tiempo en que la mayoría de los ejércitos no realizaban campañas importantes (Cf. 2 Sam. 11:1). La crónica señala que no sólo se abrió brecha en las paredes y se tomó la ciudad, sino que los soldados quemaron y arrasaron el interior de la ciudad también, transformando a la "ciudad en una montaña y pilas de escombros". Excavadores modernos encontraron amplia evidencia de esta destrucción en todas partes de la ciudad. Entre los artefactos hay montañas de alfarería destrozada, restos de esqueletos que muestran lesiones traumáticas, grano quemado y casas derrumbadas.

48:1-47
Oráculo contra Moab

48:1. **Situación moabita al final del siglo VII.** Al igual que Filistea, Moab fue un estado vasallo de los asirios durante el siglo VII a. de J.C. Textos asirios mencionan a cuatro reyes moabitas que pagaron tributo hasta el tiempo del reinado de Asurbanipal. *Heródoto señala que los reinos transjordanos de Moab y Amón cayeron luego bajo el arrastre de los babilonios, poco después de la caída de Jerusalén. Este fue otro paso de Nabucodonosor para excluir a los egipcios de Siria Palestina y controlar la importante ruta de las caravanas a través de Transjordania. Los egipcios tenían una larga historia de actividad económica y política en Moab, que se remontaba al reinado de Tutmosis III (1479-1425) y que se refleja en la estela de Shihan del siglo VIII, en la que un grabado presenta al dios *Quemós vestido con una falda de estilo egipcio.

48:1. **Nebo y Quiriataim.** La ciudad de Nebo se identifica con Quirbet el-Mekhayyat, a poco menos de 2 km del pico más alto del monte Nebo. En la estela moabita del rey Mesa, la ciudad de Nebo se menciona como un asentamiento moabita, por lo que resulta apropiada para este *oráculo. Mesa afirma en su estela de victoria haber construido Quiriataim. Su ubicación exacta no está aún definida, aunque se han sugerido diversos sitios.

48:2. **Hesbón.** Con respecto a esta ciudad moabita, ver el comentario sobre Deuteronomio 2:26.

48:3. **Horonaim.** De seguro que los gobernantes moabitas tuvieron necesidad de ubicar lugares estratégicos a lo largo del Camino del Rey, el cual atraviesa la meseta moabita. La estela de Mesa menciona a Horonaim como uno de estos puestos importantes. Probablemente estaba situado cerca de la moderna ciudad de Katrabba, sobre la porción sur occidental de la meseta, lo que le permitía una clara visión tanto del valle del mar Muerto como del Camino del Rey.

48:5. **Lujit.** Material de fuentes extrabíblicas, incluida una inscripción nabatea de Medeba y un contrato escrito en hebreo fechado en la revuelta de Bar Kochba (132-135 d. de J.C.), indica que Lujit estaba ubicada en la sección sur occidental de la meseta moabita. Hay aquí un camino romano que conduce fuera de la meseta y desciende a la parte sur del mar Muerto. Estudios superficiales de alfarería sugieren una ocupación durante la *Edad del hierro y posterior en diversos lugares al sudoeste de Kerak y cerca de la moderna ciudad de Katrabba.

48:7. **Quemós.** Con respecto a esta deidad principal de los moabitas, ver el comentario sobre Jueces 11:24. En Shihan se encontró una estela dedicatoria con una ilustración de *Quemós. La estela data del siglo IX u VIII a. de J.C. Así como este dios se describe en la inscripción moabita de Mesa, esta estela de 1 m de alto presenta a Quemós como un guerrero divino, con una lanza en su mano y de pie, listo para defender al pueblo moabita.

48:8. **Topografía de Moab, valle y meseta.** La meseta moabita se extiende aproximadamente 100 km de norte a sur, y su borde escarpado bordea el valle del Mar Muerto (al oeste) y el desierto de Arabia (al sudoeste). Luego se extiende unos 25

km al este y oeste, con una altura de alrededor de 980 m. El wadi el-Mujib, generado por el río Arnón, atraviesa esta meseta de este a oeste. El límite sur está señalado por otro profundo cañón, el wadi el-Hesa (río Zered). Existe hacia el norte una extensión de esta meseta, conocida como la "meseta de Medeba", que es más accesible porque no contiene los profundos cañones que demarcan el sur.

48:9. Salar a Moab. La versión en inglés NIV traduce "Echad sal a Moab". No se sabe a ciencia cierta el significado de la palabra hebrea traducida "sal". Otras versiones traducen "alas" (RVA) o "lápida" (NVI). Ver el comentario sobre Jueces 9:45, cuando Abimelec saló la tierra de la ciudad destruida de Siquem. Los anales del rey asirio Tiglat-pileser I, registran la manera en que capturó la fortaleza enemiga de Hunusa y sembró sal sobre sus ruinas, mientras pronunciaba una maldición sobre cualquiera que osara reconstruir la ciudad (cf. Jos. 6:26). La traducción del hebreo *sits* como "sal" se basa en un paralelo *ugarítico.

48:11. Sedimentos de vino. Una vez pisadas las uvas, el jugo resultante se colocaba en grandes vasijas de almacenamiento (unos 37 litros), que se sellaban con arcilla, dejándoles apenas un pequeño agujero para la salida de los gases de fermentación. El proceso de fermentación se extendía por 40 días, y el vino retenía sus sedimentos o borra. La metáfora de Jeremías aquí se relaciona con el hecho de que los moabitas nunca habían sufrido la deportación, de modo que su "proceso" no estaba completo.

48:11, 12. Vaciado de vaso en vaso. A fin de completar el proceso de fabricación del vino, el jugo de uva fermentado debía ser trasvasado de sus recipientes originales a otros nuevos. Esto incluía también el colado de los sedimentos de modo que se completara la fermentación y el sabor del vino pudiera añejarse en los sótanos de almacenamiento, donde era posible mantener una temperatura constante de 180 C (65° F). Sótanos para vino de este tipo han sido descubiertos en Gabaón y Tell Qasile. Finalmente, partes del vino se colocaban en recipientes más pequeños para su transporte y consumo inmediato.

48:13. Confianza en Betel. Es probable que esta sea una referencia a la deidad semítica del noroeste Betel, que aparece en nombres personales y en textos durante más de mil años, incluidos los tratados de vasallaje de Esarjadón (675 a. de J.C.) y en la colonia militar judía de Elefantina del siglo VI a. de J.C. La comparación entre *Quemós y Betel agrega peso a la interpretación de que se trata de una mención del nombre de ese dios. Sin embargo, ofrece también una doble referencia al santuario de Jeroboam en la ciudad de Betel (ver 1 Rey. 13:26-33; Amós 7:13).

48:15, 16. Invasión de Moab. Al momento, *Josefo es el único que nos entrega información acerca de la invasión de Moab por parte de los babilonios. Josefo señala que 5 años después de la destrucción de Jerusalén, en el año 23 del reinado de Nabucodonosor (582/581), el rey babilonio llevó a cabo una campaña en Transjordania en la que sometió a Moab y a Amón bajo su gobierno. Es imposible confirmar esta información, dado que prácticamente no se conserva ninguna de las crónicas babilónicas posteriores al 594.

48:18. Dibón. Ver el comentario sobre Números 21:30. Esta ciudad al norte del desfiladero de Arnón era la capital moabita durante del reinado de Mesa en el siglo IX.

48:19. Aroer. Con respecto a esta ciudad ubicada al sudeste de Dibón y sobre el borde mismo del desfiladero de Arnón, ver el comentario sobre Deuteronomio 2:36, 37.

48:20. Arnón. Con respecto a este profundo valle de río que corta a Moab de este a oeste, ver el comentario sobre Deuteronomio 2:24.

48:21-24. Ciudades de Moab. Las ciudades de la llanura mencionadas para destrucción incluyen lugares no identificados (Holón) y algunos que son inciertos. Jazz (muy probablemente Quirbet Medeiniyeh, sobre el borde oriental de la Llanura Moabita); Bet-maón (Main, unos 7 km al sudoeste de Medeba); Queriot (posiblemente Quirbet Aleiyan), al noroeste de Dibón; Dibón; Qiriataim (posiblemente el-Qereiyat, unos 8,5 km al noroeste de Dibón); Bet-Diblataim (posiblemente Quirbet Libb, 13,5 km al norte de Dibón); y Bosra (posiblemente Umm el Amed, al este de Hesbón) se mencionan todas en la inscripción de Mesa. Bet-gamul aparece solamente en este texto y puede identificarse con Quirbet el-Jemeil, unos 13,5 km al este de Dibón.

48:25. Poder (literalmente: cuerno). En Mesopotamia las coronas de los dioses y los reyes a menudo tenían cuernos como una señal de su poder y autoridad, particularmente porque se relacionan

con la ferocidad en la guerra. Esto explicaría por qué la palabra cuerno a menudo es sinónimo de fuerza. Otra explicación es que aquí la palabra significa "arco". Esto se fundamenta en uno de los materiales usados para construir el arco compuesto (que se describe en la epopeya *ugarítica de *Aqhat) y la frase "quebrar el arco" en Jeremías 49:35 y Oseas 1:5. Existe posible apoyo para este uso en las literaturas griega y egipcia.

48:28. Conducta de la paloma. La huida del peligro por parte de los moabitas se compara con los hábitos de las palomas que hacen sus nidos en las rocas. Para proteger a sus pichones estas aves hacen sus nidos en lugares bastante inaccesibles, en los acantilados y en las hendiduras a los costados de los desfiladeros como el de Arnón. La sombra que esto ofrecía protegía también a los pichones hasta que se completara su plumaje.

48:31. Quir-jaréset. Este era un sitio moabita importante, y se le identifica con la moderna Kerak (a poco menos de 30 km al sur del Arnón y a 18 km al este del mar Muerto). Controlaba una parte del Camino del Rey como asimismo las caravanas que viajaban hacia el este y el oeste a través de la llanura moabita.

48:32. Jazer y Sibma. Con respecto a Jazer, ver el comentario sobre Números 21:32. Sibma no ha sido claramente identificada, aunque se ha sugerido que es Quirbet Qarn el Qibsh y Bet *Baal Meon. Seguramente estaba dentro de la región controlada por Hesbón y aparentemente era conocida por sus viñedos (ver Isa. 16:8-13).

48:34. Ciudades de Moab. Con respecto a Hesbón, ver el comentario sobre Números 21:25-28. Con respecto a Jazz, ver el comentario sobre Números 21:23. Con respecto a Horonaim, ver el comentario sobre Jeremías 48:3. Eleale está situada a 2,5 km al nordeste de Tel Hesban en Quirbet el-Al. Eglat-selisiyá no ha sido identificada (ver Isa. 15:5). Zoar (posiblemente Safi, sobre la margen sur del wadi Zered (es el lugar más al sur dentro de este *oráculo y estaría cerca del mar Muerto. Las aguas de Nimrim a menudo están identificadas con el wadi en-Numeirah, un curso de agua que desemboca en el extremo sur del mar Muerto.

48:37. Prácticas de duelo. Cada una de las acciones que se describen aquí son prácticas comunes en el antiguo Cercano Oriente. Con respecto a un análisis más amplio de estos *ritos y estilo de ropas, ver los comentarios sobre Levítico 10:6, 7; Isaías 15:2, 3; 32:11; y Jeremías 41:15.

48:40. Metáfora del águila. El lenguaje figurado habla aquí de un ave de rapiña que ataca (*Babilonia), ya sea un águila o un buitre. El vuelo del águila no es un planeo sereno sino una embestida total para arrebatar la presa (en este caso Moab) y alzar vuelo con ella (cf. Eze. 17:3, 4).

48:41. Queriot (sus ciudades, RVA). Esta ciudad moabita se menciona en la inscripción de Mesa así como también en el *oráculo en Amós 2:2. Su ubicación exacta no ha sido determinada aún, aunque algunas posibilidades incluyen el-Qereiyat y Quirbet Aleiyán en la meseta moabita.

48:45. Hesbón, Sejón. Con respecto a Hesbón, ver el comentario sobre Números 21:25-28; y para Sejón, ver el comentario sobre Números 21:24-30. Debido a que Sejón era un rey *amorreo de la región de Moab y su capital estaba en Hesbón, la referencia aquí seguramente es al territorio que una vez gobernó.

49:1-6
Oráculo contra Amón

49:1. Situación amonita al final del siglo VII. Aunque el reino amonita, centrado alrededor de la capital en Rabá, habría de caer bajo el control de los babilonios, no existe registro de un exilio general de su pueblo (v. 3). La evidencia en inscripciones de Tel el-Umeiri y Hesbón demuestra que el idioma amonita se siguió usando en el período persa. Existe también una continuidad en la arquitectura, sin niveles de destrucción importante, y existen instalaciones administrativas que evidencian uso constante. Además, no hubo alteración en el estilo de la alfarería de la *Edad del hierro producida aún durante el período persa.

49:1. Moloc. Para mayor información sobre este dios amonita, que en hebreo se escribe Milcom y no Moloc, ver el comentario sobre 1 Reyes 11:5, 7. La palabra se deriva del término "rey". De modo que, probablemente, se refiera a este dios como la cabeza del panteón amonita. La mayoría de las veces está relacionado con el sacrificio de niños, pero en este versículo se refiere a que los amonitas se apoderaron de territorio que en otro tiempo estaba controlado por la tribu israelita de Gad.

49:1. Territorio de Gad. Con respecto a la extensión de los asentamientos de Gad en Transjordania, ver el comentario sobre Números 32:34-42.

Los mismos se concentran en Galaad y Basán.

49:2. Rabá. La ciudad capital del reino amonita estaba ubicada en Jebel-Qala. Actualmente está en el centro de la moderna ciudad de Amán, pero ha sido estudiada y parcialmente excavada. La ocupación del sitio y sus alrededores se remonta a tiempos paleolíticos. Aunque en ocasiones estuvo bajo gobierno israelita (ver 2 Sam. 12:26-31), durante el siglo VI los amonitas intentaron ampliar su gobierno hacia el norte después de la destrucción de Jerusalén.

49:3. Relación de Hesbón, Hai y Rabá. La relación entre Amón y Moab en este *oráculo es clara: Ambos reinos y sus ciudades capitales están puestos de sobre aviso con respecto a la destrucción que viene. Sin embargo, la mención de Hai parece fuera de lugar. La ciudad de Hai (por lo general identificada con et-Tel) está situada cerca de Betel en Israel y no tiene relación directa con Hesbón o Rabá. Debido a que el nombre de esta ciudad significa "ruina", es posible que sea otra Hai a la que se refiere la advertencia de Jeremías.

49:7-22
Oráculo contra Edom

49:7. La situación edomita al final del siglo VII. Edom se había convertido en un estado vasallo de los asirios durante el reino de Tiglat-pileser III, y siguió sometido a este régimen hasta la muerte de Asurbanipal un siglo después. Es probable que se hubieran sometido al gobierno de Nabucodonosor en el 605. Aunque algunos de los refugiados de Judá quizá hayan encontrado amparo en Edom, los edomitas al parecer permanecieron indiferentes mientras Jerusalén era destruida (ver Sal. 137:7 y Abd. 11). La campaña babilónica contra Amón y Moab en el 594 no parece haber afectado a Edom. Es probable que hayan permanecido indemnes hasta el tiempo de la campaña de Nabonido en el 552.

49:7. Temán. Éste es un nombre geográfico sinónimo de Edom (Abd. 9) o de la sección norte de ese reino transjordano que tenía su capital en Bosra (ver Amós 1:12). Es probable que la nación de Edom se originara en esta región y que con el tiempo lograra expandirse hacia el sur (ver Eze. 25:13).

49:7. Tradición de sabiduría en Temán. Ver el comentario sobre Abdías 8. Aunque a los pueblos antiguos se les asignan diversos tipos de sabiduría, es posible que la de los edomitas tuviera su origen en su capacidad para adaptarse a su medio físico agreste (ver el comentario sobre Abd. 3) o en su facilidad para tratar con los caravaneros que regularmente atravesaban su tierra.

49:8. Dedán. Este oasis del noroeste de Arabia (moderna Al-Ula) era una importante parada de caravanas durante el siglo VI a. de J.C. Aunque se la menciona junto con Temán en Ezequiel 25:13, no hay evidencia clara del control de Edom sobre territorio ubicado tan al sur. Sin embargo, evidencia hallada en inscripciones y en alfarería indica que pudieron haber existido actividades comerciales, mercaderes residentes y posibles lazos políticos. También es posible que se trate de una mención colectiva de Edom y los árabes por parte de los profetas (ver Isa. 21:13).

49:13. Bosra. Ubicada al oeste del Camino del Rey y también junto a la ruta comercial del oeste que llevaba al wadi Arabá, Bosra (la moderna Buseirah) funcionaba como la capital de Edom. Excavaciones realizadas confirman que no hubo destrucción durante el reinado de Nabucodonosor, cuando Edom logró mantenerse fuera de los conflictos que destruyeron a Jerusalén. Sin embargo, hay evidencia de una transición cultural después del 550, debido a la campaña de Nabonido y la transferencia al gobierno persa.

49:23-27
Oráculo contra Damasco

49:23. La situación damascena al final del siglo VII. Damasco era capital de Aram (Siria). Se puede suponer que, después de la caída del imperio asirio, Aram (Siria) reconquistó una independencia temporal. No obstante, al igual que todos los otros estados pequeños, se vería luego obligada a someterse al gobierno de *Babilonia después del 605. No existe evidencia extrabíblica con respecto al papel o la importancia de Damasco o *Aram durante el período siguiente, y no ha sido posible realizar excavaciones a gran escala en la ciudad actual. El hecho de que este *oráculo sólo mencione ciudades sirias sugiere que la nación había sido fragmentada y que contingentes de tropas de estos sitios habían despertado la ira del profeta y de *Yahvé contra ellas.

49:23. Hamat y Arfad. La ubicación de Hamat está en Siria central, sobre el río Orontes, a unos 220 km al norte de Damasco. Tiene una larga historia como centro comercial y administrativo, que

se remonta a textos de Ebla del tercer milenio. Arfad (Tell Rifaat) era un centro regional en Siria del norte y, al igual que Hamat, tenía una historia de influencia hasta la conquista asiria. Ambos lugares se mencionan a menudo en los anales asirios, pero su poder y sus intermitentes revueltas fueron aplastados para fines del siglo VIII. Para mayor información, ver los comentarios sobre Isaías 10:9.
49:27. Fortalezas de Ben-hadad. El nombre de Omri se asocia con el reino de Israel (inscripción de Mesa y anales asirios) y el nombre de David está relacionado con el reino Unido y luego para Judá (inscripción de Hazael de Tel Dan). De la misma forma, el nombre de Ben-hadad se asocia con la casa reinante de Aram. En realidad, ningún rey de ese nombre gobernó durante los siglos VII u VIII. Sin embargo, era tradicional continuar el uso del nombre del gobernante fundador al hacer referencia a la nación o sus recursos.

49:28-33
Oráculo contra Quedar y Hazor

49:28. Quedar. Los de Quedar son uno de los grupos tribales árabes del norte. El nombre aparece en textos egipcios y neobabilónicos de una manera que sugiere que se trataba de un grupo particularmente poderoso. La referencia aquí puede ser a la campaña que Nabucodonosor llevó a cabo en Arabia en los años 599-598, y puede en realidad referirse tanto al límite geográfico de la marcha de su ejército como al pueblo con el cual tuvo que tratar.
49:28. Hazor. Esto se refiere al país de los *haserim* más que a la ciudad de Hazor en la región de Galilea. Estas tribus del desierto, quizá relacionadas con los que se mencionan como los habitantes del Néguev en Josué 15:23-25, habrían estado entre los objetivos de la campaña de Nabucodonosor para pacificar e incorporar la zona del norte de Arabia.
49:33. Chacales. Es bastante común, especialmente en Jeremías (ver 9:11; 10:33), hacer referencia a los lugares deshabitados o desolados como la morada de chacales (ver Sal. 44:19; Isa. 34:13). Estos animales carroñeros solamente frecuentaban los lugares desérticos. Lo que resalta de manera particular en este versículo es que la campaña de Nabucodonosor transformará estas regiones desérticas ya desoladas en lugares totalmente inhabitables. Descripciones similares aparecen tanto en Egipto en las visiones de Nefertiti, como en Mesopotamia, en el *Lamento sobre la destrucción de Ur*, de origen sumerio.

49:44-39
Oráculo contra Elam

49:34. Situación elamita al final del siglo VII. Los reyes *elamitas, que ocupaban gran parte de la meseta iraní al este del río Tigris, se aliaron con los babilonios durante gran parte del siglo VII, ya que ambos peleaban contra los asirios. La crónica babilónica describe en detalle muchos ejemplos de su ayuda, comenzando con el reinado de Merodacbaladán. Los Anales de Asurbanipal describen la captura de la capital elamita de Susa en el 640, el pillaje sistemático de sus tesoros y la captura de sus dioses. El enojo de los asirios puede verse en la forma en que trataron el cuerpo del rey elamita. Lo conservaron en sal y lo llevaron a *Nínive, donde lo cremaron y arrojaron sus cenizas a los vientos. A pesar de la hostilidad asiria, otra dinastía elamita se estableció después de la muerte de Asurbanipal. Esta dinastía siguió reinando en Susa, hasta que su territorio se unificó con el de los medos y los persas bajo Ciro, a mediados del siglo VI. Esta última situación fue facilitada por la alianza de Nabopolasar con los medos antes de la Batalla de Carquemis y la resultante reducción de la importancia de los anteriores lazos con Elam.

50:1—51:64
Oráculo contra Babilonia

50:2. Caída de Babilonia. La caída de *Babilonia que Jeremías predice no ocurrió hasta el 599, cuando Ciro de Persia capturó la ciudad. *Heródoto señala que los persas desviaron las aguas del Éufrates y de esta manera entraron a Babilonia a través de uno de sus muchos canales de agua. Aun en ese caso la ciudad no fue destruida ni saqueada, ya que para su captura Ciro tuvo el apoyo de sacerdotes destituidos del dios principal Marduc y otros ciudadanos babilonios que estaban insatisfechos con el gobierno de Nabonido. (El Cilindro de Ciro conserva la versión persa de estos eventos; ver los comentarios sobre Isa. 45:1; 48:14). Dado que en su *oráculo Jeremías no hace mención directa de Ciro, es posible suponer que este material fue escrito y publicado antes de la caída concreta de Babilonia. Jeremías ciertamente ya había anunciado en otras ocasiones la destrucción de los

babilonios y el regreso de los exiliados (ver 27:7; 29:10). Por lo tanto, resulta apropiado que en el presente conjunto de oráculos contra las naciones el ocaso de Babilonia sea presentado como la mayor acción de *Yahvé y el mayor beneficio para el pueblo de Judá.

50:2. Bel y Marduc. El título Bel se aplicaba al Dios supremo del panteón *acadio, que hasta el comienzo del segundo milenio a. de J.C. era *Enlil (el patrono de la ciudad de Nipur). Después del surgimiento de *Babilonia como la principal ciudad de Mesopotamia, el título se transfirió a su deidad patrona, Marduc. Es posible ver evidencia de esta sucesión en la supremacía divina en el lugar destacado que ocupa Marduc en la Epopeya babilónica de la creación **Enuma Elish* y en el prólogo al código de *Hamurabi. En ambas instancias se dice que Marduc alcanzó la posición de dios principal a través de sus poderes combativos y la voluntad de los otros dioses. El nombre Bel Marduc continúa entonces en uso por parte de los asirios y los neobabilónicos, y su festival de Año Nuevo es la celebración de la renovación de la fertilidad y la vida (ver el comentario sobre Isa. 46:1). Aun el rey persa Ciro consideró que su propio acceso al poder y la captura de la ciudad de Babilonia se realizaron por medio de la asistencia de Bel Marduc. El nombre *Baal, que también se traduce "señor", permite establecer conexiones con Bel en el panteón semítico del noroeste.

50:9. Alianza del norte. Tenemos aquí una muestra de ironía que nos recuerda la narración del llamado de Jeremías (Jer. 1:14, 15), donde se presenta a *Babilonia como la amenaza del norte que estaba destinada a abrumar a Jerusalén. La ironía está en que ahora este *oráculo predice que Babilonia ha de ser destruida por una alianza de fuerzas provenientes del norte. Concretamente, se produjo en la forma de una alianza entre los medos y los persas, que Ciro había ido formando en el transcurso de un período de 20 años.

50:19. Nombres geográficos. La restitución de los exiliados a Israel incluye una reanudación de sus actividades económicas básicas, agricultura y ganadería, y una restauración de la promesa del *pacto de fertilidad dentro del ámbito de la tierra prometida. Basán y Carmelo son conocidas por sus tierras de pastoreo, mientras que la tierra montañosa de Efraín tenía ricos viñedos y campos, y Galaad servía tanto como zona de cultivo como de pastoreo. La amplitud de estos nombres de lugares comprende ampliamente los límites del reino de Israel del Norte.

50:21. Merataim. El término que usa Jeremías aquí es un juego de palabras sobre *Babilonia. Se basa en un término *acadio, *marratum*, aplicado a la zona pantanosa del sur de Mesopotamia donde el delta del Tigris-Éufrates se funde con las aguas saladas del golfo Pérsico. Así, este término acadio que concretamente significa "amargo", encaja perfectamente con el *oráculo de juicio del profeta contra un pueblo que había amargado a los israelitas y ahora enfrentaba él mismo rebelión y amargura.

50:21. Pecod. Una vez más, Jeremías usa un término *acadio como sinónimo de *Babilonia. Entre los grupos tribales arameos que habitaban Babilonia había uno llamado puqudu. El profeta hace referencia a esta relación a la vez que usa un juego de palabras sobre la palabra hebrea para "castigar" (*paqad*). Los puqudu habitaban principalmente en las zonas costeras del sur de Mesopotamia y al este del río Tigris. Es posible que la elección que hace Jeremías de los puqudu sea otra mofa de un estado otrora poderoso que está fragmentado y sujeto a las rebeliones de grupos tribales dentro de su territorio.

50:38. Ídolos que enloquecen de terror. El tema de hacer mofa de ídolos inservibles aparece en otras partes en los profetas (ver Isa. 40:18-20; Ose. 8:4). Sin embargo, personificarlos al extremo de asignarles emociones como temor y locura es menos común (ver Isa. 19:1). Es posible que Jeremías se refiera aquí a alusiones en la Epopeya del diluvio de *Gilgamesh, donde los dioses responsables de crear las aguas de la gran inundación se asustaron por ellas y estaban "encogidos y aterrorizados como perros azotados que buscan protegerse contra la pared exterior".

50:39. Historia de Babilonia después del 539. Después de que Ciro de Persia capturara *Babilonia en el 539, se erradicó a la dinastía nativa de la ciudad, encabezada por Nabonido y su hijo Belsasar. En su lugar se designó a un administrador persa para gobernar allí. Textos comerciales del año del cambio de gobierno señalan poca alteración del comercio o la actividad normal, ya que los persas realizaron una transición suave. Cada sucesivo rey persa incluyó entre sus títulos el de "Rey de Babilonia", y usó la ciudad como una

de sus residencias oficiales (según *Jenofonte). Sin embargo, hubo en Babilonia revueltas periódicas que debieron ser sofocadas (522-521 y nuevamente en 482-481). Ante el temor de futuros levantamientos, Jerjes retiró la estatua de oro de Marduc de casi 6 metros de altura y destruyó el templo de Esagila. El insulto culminante se produjo cuando, por fines políticos, la ciudad fue asimilada a la provincia de *Asiria. Cuando Alejandro arrebató a los persas el Medio Oriente, Babilonia quedó abiertamente entregada al joven conquistador y comenzó la restauración del templo de Esagila. La ciudad lo pasó muy mal bajo los sucesores de Alejandro. Seleuco tenía una nueva ciudad: Seleucia, sobre el Tigris, construida al norte de *Babilonia. Esta nueva ciudad competía con Babilonia y, en el 275 a. de J.C., fue declarada la ciudad real. La población de Babilonia fue obligada a mudarse a Seleucia, y Babilonia llegó a ser nada más que un sitio sagrado arcaico. Para el primer siglo a. de J.C. su desolación era total.

50:43. Nabonido en los años 540-539. Ante el temor de la llegada de los persas, Nabonido regresó a *Babilonia desde su capital árabe en Tema, en 543. Reunió las imágenes de los dioses que había en su Imperio (según se consigna en el Cilindro de Ciro) y por primera vez en diez años presidió el festival del Año Nuevo en honor al dios Marduc. Según sus propias crónicas, Nabonido también restauró el templo de su dios personal, Sin. Pero ya era muy tarde, fue mucho el tiempo en que Nabonido estuvo ausente de la ciudad. Además, él y su corregente Belsasar descuidaron mucho al sacerdocio y a los dioses de la ciudad. Todo esto tuvo un alto precio. No pudo evitar la caída de la ciudad de Babilonia. Ciro avanzó contra ella en el 539 a. de J.C., y a principios de octubre libró una batalla victoriosa en Opis, a unos 85 km al nornordeste de Babilonia sobre el Tigris. Sipar se rindió el 11 de octubre (60 km al norte de Babilonia), aparentemente sin ofrecer batalla. El 13 de octubre, la ciudad de Babilonia se sometió y el ejército persa entró pacíficamente a la ciudad. Informes persas afirman que fueron bienvenidos por el populacho local, y que cuando Ciro mismo entró a la ciudad, el 30 de octubre, fue proclamado su libertador. Sin embargo, esta es la típica retórica del conquistador, y quizá oculte otros detalles. Fuentes clásicas sugieren que después que la ciudad fue capturada el rey fue llevado prisionero y murió en Persia.

51:1. Lev-qamay (Caldea, RVA) como criptograma. La expresón usada aquí es un criptograma que se conoce como un atbasch. Este recurso literario cambia las letras de cierta palabra por las letras correspondientes contadas desde el extremo opuesto del alfabeto (otro ejemplo aparece en Jer. 25:25, 26, donde *Babilonia, *bbl*, es reemplazada por Sesac, *shshk*). Si usáramos este recurso en español, la A estaría representada por la Z, la B por la Y, y así sucesivamente. De esta manera, América sería *Zmuhqxz*. En este pasaje, el nombre Caldea está enmascarado con el uso de las consonantes *lbqmy* (Lev-qamay) para *ksdym* (Caldea). Esto posiblemente se hiciera debido a los peligros que encerraba la mención del nombre del enemigo, pero más probablemente se trate de una forma de burla.

51:8. Bálsamo como ungüento medicinal. Ver los comentarios sobre 8:22 y 46:11. Existen textos de prescripciones médicas asirias que toman en cuenta síntomas y ofrecen una lista de hierbas a usar junto con instrucciones acerca de la manera de administrarlas. Sin embargo, los bálsamos o resinas sanadoras a las que se refiere Jeremías pueden ser una mofa de estas medicinas y una referencia al poder sanador de Dios.

51:11. Medos. Durante los siglos VIII y VII, las tribus medias comenzaron a organizarse como consecuencia de su conflicto con el imperio asirio. Finalmente, lograron establecer un reino identificable en el noroeste de Irán. El reino de Media, liderado por Xiaxares, se alió entonces con los neobabilonios para eliminar el último dominio del Imperio asirio en Mesopotamia. Esta alianza permitió a los medos ampliar su territorio de manera importante. La Crónica babilónica y *Heródoto registran la mayor parte de lo que se sabe acerca del conflicto entre los medos y los persas. Parece haber comenzado con una revuelta de Ciro contra su señor, Astyages, rey de Media. Una vez que Ciro hubo conquistado al rey medo en el 550, estuvo en condiciones de sacar provecho de los logros de Media para crear casi inmediatamente un imperio mucho más grande para los persas.

51:17. Ídolos sin espíritu. Ver el comentario sobre 10:14. Isaías se burla de los que confían en imágenes de madera, oro o plata, hechas por manos humanas (ver el comentario sobre Isa. 44:17, 18). De la misma forma, Jeremías los ridiculiza como fraudes sin vida. Se trata precisamente de lo

opuesto al Dios israelita, cuyo aliento (espíritu) da vida a los humanos y restaura a la nación a partir de los "huesos secos" de Ezequiel 37:5-10. Los *ritos mesopotámicos destinados a activar a una imagen de *culto incluyen el rito del lavado de la boca, una reconstrucción del nacimiento de la deidad, y el uso de agua santa para abrir la boca y los ojos, y permitir que la estatua se mueva, pero nada que implícitamente tenga la intención de darle aliento de vida.

51:27. **Ararat.** La región geográfica a que se hace referencia aquí es Urartu, una vasta región en el este del Asia Menor cerca del lago Van. Comenzó a unirse para formar un reino en el siglo IX y continuó apareciendo en registros asirios y Babilónicos hasta el siglo VI. Sus conflictos con los asirios fueron el resultado de los intentos de Urartu de extenderse al sudoeste y ampliar sus contactos comerciales tan lejos como el Mediterráneo. Durante la mayor parte de la etapa temprana del reino, los urartianos construyeron muchas ciudades, y sus bienes manufacturados fueron transportados a lugares tan distantes como Grecia. Finalmente fueron aplastados por la coalición de medos y escitas en una campaña que ocupó todo su territorio en el 585. Seguidamente, su territorio fue anexado al territorio persa.

51:27. **Mini.** *Yahvé convoca a Mini para castigar a *Babilonia. Mini es el país de los maneos, que vivían en la región ubicada al sur del lago Urmia en la región norte de Asia Oriental. Este pueblo estaba atrapado en medio de las ambiciones territoriales y económicas de Urartu y *Asiria. Textos asirios los mencionan desde principios del siglo VIII en adelante. Debido a que ya estaban aliados con *Asiria para el tiempo de la batalla de Carquemis, en el 605, su territorio fue dado a los medos y finalmente fueron absorbidos por el imperio persa.

51:27. **Asquenaz.** Los asquenazes se mencionan en los anales asirios de Sargón II y de allí en adelante. *Heródoto y los escitas también hacen referencia a ellos. En el siglo VIII comenzaron a ocupar la región alrededor de los mares Negro y Caspio en el noroeste de Irán. Estos pastores montados a caballo quizá sean los más probables, entre las tres naciones, de constituir una verdadera amenaza contra *Babilonia en el siglo VI. Se los menciona en textos babilonios y persas como guerreros feroces y hasta salvajes, que ocasionalmente se aliaban con los grandes poderes pero que también a menudo hacían incursiones y los saqueaban. La excavación de sus tumbas muestra un amplio contacto con fuentes griegas y del Cercano Oriente, como asimismo un estilo de arte nativo conocido como "estilo animal".

51:28. **Medos.** Ver el comentario sobre 51:11.

51:32. **Captura de los vados.** Los objetivos militares siempre incluyen el lugar de cruce de arroyos y ríos (ver Jue. 3:28; 12:5). De esta manera, se cortan los lazos de comunicación, y los ejércitos ya no pueden tomar la ruta más directa y quedan impedidos de atacar por los flancos a una fuerza enemiga. Uno de los vados más importantes para el cruce del Tigris quedó bajo el control de los persas cuando tomaron la ciudad de Opis, algunas semanas antes de la caída de *Babilonia. Tomaron Sipar, sobre el Éufrates, apenas unos días después. Con la posesión de estas dos ciudades, los persas podían cortar de manera eficaz cualquier llegada de suministros que vinieran por el Tigris o el Éufrates. Seguramente, habría sido sumamente desmoralizador para los babilonios saber que estaban quedando progresivamente aislados de sus aliados como así también de las ciudades y aldeas que les proveían su alimento y materias primas. Este informe bien podría compararse con los informes cada vez más negativos registrados en las Cartas de Laquis, durante la campaña de Nabucodonosor en Judá en el 598.

51:32. **Carrizales quemados.** Además del sistema de muros, torres y otras construcciones defensivas típicas, *Babilonia estaba también protegida por numerosos canales y pantanos, destinados a impedir o entorpecer un avance enemigo sobre la ciudad. Dentro de estos pantanos, o bordeándolos, había carrizales. Si estos eran incendiados, aumentarían el sentido de zozobra en los habitantes de la ciudad, y el humo habría ocultado los movimientos enemigos a la vez que creado dificultades para respirar a la gente que estaba del lado hacia donde soplaba el viento. Los fuegos habrían también obligado a retirarse a los centinelas o las tropas de avanzada que los babilonios pudieran tener destacadas a lo largo de estos obstáculos de agua.

51:41. **Sesac.** Con referencia a este criptograma, ver el comentario sobre 25:26.

51:44. **Bel.** Con respecto a este título divino, ver el comentario sobre 50:2.

51:58. **Muralla demolida, puertas quemadas.** Las

principales defensas de una ciudad antigua eran las murallas y la zona fortificada de la puerta. *Babilonia tenía un sistema defensivo que consistía en dos muros que rodeaban la ciudad. El muro interno tenía casi 7 m de ancho, en tanto que el externo tenía más de 4 m de espesor. Las excavaciones no han podido revelar evidencia con respecto a las puertas en el muro exterior, pero en el muro interior había 9 enormes puertas, cada una con el nombre de un dios. La puerta de *Istar ha sido excavada y restaurada, y está ahora en el museo de Berlín. Está decorada con leones y dragones, y da una idea del esplendor de la antigua ciudad. Estos muros y puertas se construían con una combinación de piedra y ladrillo de barro. Sin embargo, en las puertas habrían existido construcciones que requerían el uso de madera para vigas y entablados para el movimiento de tropas. Al ser expuesta al fuego, la piedra se debilitaba y derrumbaba (ver Jue. 9:42-49). Si se abría brecha en las murallas y se las tumbaba sistemáticamente, y si se destrozaban las puertas, el poder físico y simbólico de la ciudad se evaporaría. Sin embargo, en la conquista persa la ciudad fue tomada sin combate, ya que los babilonios se rindieron pacíficamente al ejército persa (ver el comentario sobre 50:43).

52:1-34
La caída de Jerusalén

52:1-27. **La caída de Jerusalén.** Ver los comentarios sobre 2 Reyes 25:1-26.

52:31-34. **Joaquín.** Ver los comentarios sobre 2 Reyes 25:27-30.

LAMENTACIONES

1:1-22
Amargura y aflicción: Primer lamento acróstico

1:1. Acrósticos. El "acróstico" es una forma literaria en la cual la primera letra de renglones consecutivos forman un patrón. En los acrósticos alfabéticos el patrón es el alfabeto (la primera línea comienza con la primera letra del alfabeto, la segunda línea con la segunda, etc.). Otras formas de acrósticos quizá representen un mensaje o un nombre (p. ej., el escriba que compuso el trabajo o el dios al cual se honra). En el libro de los Salmos hay numerosos acrósticos. El Salmo 119 es el más complejo, porque cada letra del alfabeto hebreo está representada por ocho líneas consecutivas. Todos los acrósticos hebreos en la Biblia son alfabéticos. En Lamentaciones, los 4 primeros capítulos son acrósticos alfabéticos. En los capítulos 1 y 2 cada estrofa comienza con la letra apropiada y tiene 3 líneas. En el capítulo 3 hay 3 líneas que comienzan con cada letra. En el capítulo 4 cada estrofa comienza con la letra apropiada y tiene 2 líneas. El capítulo 5 tiene el número correcto de estrofas para un acróstico, pero no lo es. Los 7 ejemplos de acrósticos en la literatura mesopotámica son acrósticos de nombre/frase. Esto se debe a que el *acadio era un idioma silábico, y no tenía alfabeto. En consecuencia, dicha literatura tampoco registra acrósticos alfabéticos y, por lo general, datan de la primera mitad del primer milenio. Los ejemplos egipcios presentan secuencias numéricas o mensajes complejos que incluyen patrones tanto horizontales como verticales. Dependen más de juegos de palabras para cumplir su objetivo estilístico. Un acróstico depende de la escritura y, por lo tanto, no se componían en forma oral. Debido a la importancia del elemento visual, su propósito es ser leídos, no simplemente oídos. Esto resulta especialmente claro en los ejemplos babilónicos, donde un signo variable necesita leerse con un valor en el poema pero otro valor diferente en el acróstico. Algunos de los ejemplos babilónicos contienen también un patrón en el último signo de cada línea. Otra variable es la que se encuentra en aquellos ejemplos donde el acróstico se repite en cada estrofa.

1:3. Cronología. Aunque las deportaciones de Judá habían comenzado una década antes, el evento que constituye el centro de atención del libro es la destrucción del templo y de la ciudad de Jerusalén, junto con la deportación general y el exilio ocurridos en el 586 a. de J.C.

1:4. Fiestas de peregrinación. El calendario israelita registraba tres fiestas de peregrinación: la fiesta de los Panes sin levadura, la fiesta de las Semanas y la fiesta de los Tabernáculos. En circuns-

---

LAMENTOS SOBRE CIUDADES CAÍDAS EN EL MUNDO ANTIGUO

El punto cardinal de la historia, la teología y la literatura de Israel está ubicado en la caída de Jerusalén. Para el antiguo Cercano Oriente, la caída de Ur sirvió como ilustración del abandono divino de una ciudad, lo cual traía como resultado su destrucción. La ciudad de Ur cayó ante un enemigo del Este, al final de la dinastía Ur III, alrededor del año 2000 a. de J.C. Las lamentaciones que hacen memoria del llanto y la reflexión teológica sobre esas dos grandes caídas se conservan en sus respectivas literaturas. Dos obras separadas lamentan la caída de Ur, conocidas como *El lamento sobre la destrucción de Ur* y *El lamento sobre la destrucción de Sumer y Ur*. Existen otros lamentos que deploran la caída de otras ciudades, como Nipur, Uruk, Eridu y Ekimar (aunque los últimos tres de éstos son fragmentarios). Los mismos datan del siglo XX a. de J.C. A diferencia de las Lamentaciones bíblicas, cada una de las obras del antiguo Cercano Oriente incluye una decisión de los dioses para restaurar la ciudad. Literalmente, desempeñaron un papel en los intentos para legitimar una nueva dinastía.

El tema principal de estas obras es que los dioses han abandonado la ciudad, dejándola expuesta a la destrucción por parte del enemigo. Se describe con detalles poéticos la aflicción de la población, pérdida de la tierra y casas, muerte de seres queridos, exilio y cautiverio. Esta crisis se refleja en las preguntas desconcertadas acerca de por qué los dioses los han tratado de esta manera y cuánto tiempo durará su condición. Cuando se ofrecen explicaciones, la caída de la ciudad no se atribuye a una ofensa por parte de ésta, sino que refleja la realidad de que el cambio del poder político y su paso a otras manos es inevitable.

tancias normales, los caminos estarían llenos de peregrinos que viajaban a Jerusalén durante esos días. Eran ocasiones de gozo y celebración. En tiempos difíciles, pocos se habrían arriesgado, y ahora no había ciudad ni templo que los convocara.

1:10. Paganos en el santuario. Había disposiciones muy estrictas acerca del acceso a los atrios del templo por parte de personas que no fueran israelitas (ver Deut. 23). Solamente los sacerdotes tenían acceso al santuario, y aun eso estaba limitado. Los cuidados por preservar la santidad del lugar donde Dios moraba habían quedado frustrados por la profanación.

2:1-22
La ira de Yahvé: Segundo lamento acróstico

2:1. Estrado de sus pies. El estrado de los pies del trono de Dios era la atesorada arca del *pacto (ver el comentario sobre 1 Crón. 28:2). Como la reliquia más sagrada de su fe, se consideraba aquello que *Yahvé defendería con todo su celo. Si aún eso no resultaba inconmovible, nada quedaría librado de su ira.

2:3. Poder (lit. cuerno). Los cuernos simbolizaban poder, pero representaban también liderazgo. Lo último correspondería mejor con el final del versículo 2. Era común en Mesopotamia que los reyes y los dioses llevaran coronas con cuernos. A veces los conjuntos de cuernos se apilaban unos sobre otros en hileras. El león alado del palacio de Asurbanipal tiene una corona cónica sobre su cabeza humana con tres pares de hileras de cuernos grabados sobre ella. En *El lamento sobre la destrucción de Sumer y Ur*, de origen sumerio, la descripción de la demolición del trono de la deidad incluye una línea que señala: "Sus poderosas vacas con cuernos brillantes fueron capturadas, sus cuernos les fueron cortados".

2:8. El cordel que mide la destrucción. El cordel se utilizaba para determinar la superficie de las propiedades, el trazado de límites y el territorio que pertenecía a cada propietario (privado o de la ciudad), pero ninguno de estos casos explica la relación con los muros y los baluartes en este versículo. A partir del uso de esta metáfora en 2 Reyes 21:13 e Isaías 34:11, es posible suponer que representa una acción típica relacionada con la conquista militar. Un ejército sitiador no tendría la tranquilidad para hacer estas mediciones durante la batalla, por lo que debe referirse a la etapa de demolición. Era poco común que las murallas de una ciudad fueran demolidas totalmente, y por Nehemías sabemos que el muro de Jerusalén no fue completamente demolido. Sin embargo, muchos sectores del muro pueden haber sufrido daños debido a las máquinas de guerra, los arietes y las operaciones de debilitamiento de los zapadores. Las plomadas se usarían para ayudar a determinar cuáles segmentos del muro ya no eran estables, y el cordel se habría utilizado para medir y definir cuáles secciones necesitaban derribarse.

2:9. Puertas y cerrojos. En los lamentos sumerios son las puertas y los cerrojos del templo los que son derribados como parte de la profanación del mismo. Aquí se trata de las puertas y los cerrojos de la ciudad. Para un tratamiento más amplio de la función de los cerrojos en la estructura de la puerta, ver el comentario sobre Jueces 16:3.

2:15. Aplaudir. En diferentes culturas, los gestos y el lenguaje corporal adquieren diferentes significados. En la sociedad occidental actual, el aplauso puede usarse para expresar reconocimiento, para convocar a subordinados o a niños, para captar la atención de alguien, para acompañar música o para expresar frustración (en este caso un solo golpe de manos). Existían también diversas funciones en el mundo antiguo. Aplaudir podía utilizarse para la exaltación (Sal. 47:1; 2 Rey. 11:12), pero en estos versículos se usa un verbo diferente. La palabra usada aquí señala un gesto de enojo o desprecio (Núm. 24:10; Job 27:23). Pueden existir variantes en el movimiento exacto de las manos: compare el diferente significado en la cultura occidental de (1) golpear las palmas horizontalmente en forma paralela al cuerpo (aplauso); (2) golpear las palmas en un movimiento más o menos vertical (frustración); y (3) golpear las manos en forma perpendicular al cuerpo mientras que las manos se turnan para estar una arriba y otra abajo (como si uno se estuviese quitando el polvo). No es claro a cuál movimiento se refiere exactamente aquí.

2:19. Derramar como agua el corazón. Sus opresores aplauden (*spq kappayim*, v. 15), pero aquí se alienta a Israel a derramar como agua (*shpk kammayim*) sus corazones. Derramar agua es un acto de adoración (libación).

2:20. Canibalismo. El canibalismo es un elemento común en las maldiciones de los tratados asirios del

siglo VII. Era el último recurso en tiempos de muerte inminente por inanición. Era posible llegar a este nivel de desesperación en tiempos de seria hambruna (como se ilustra en la *Epopeya de Atrahasis*) o como resultado de un sitio (como sucedió cuando Asurbanipal sitió *Babilonia, alrededor del 650 a. de J.C.), cuando se acababa la provisión de comida, tal como anticipaban los textos del tratado. La guerra de sitio era común en el mundo antiguo, de modo que no estaríamos aquí frente a una ocasión tan inusual como podría suponerse.

3:1-66
Esperanza en la fidelidad de Dios: Tercer lamento acróstico

3:15. Amarguras y ajenjo. El ajenjo (hiel, NVI) es un arbusto de sabor amargo que se utiliza con fines medicinales y ocasionalmente para preparar una infusión fuerte. La palabra que se traduce "amarguras" sólo aparece de nuevo en los pasajes referidos a la Pascua. Está relacionada con la palabra acadia para lechuga, pero debido a que el sustantivo está tomado simplemente de una palabra que significa "amargo", existen muchas otras posibilidades.

3:16. Quebrar dientes con cascajo. La segunda frase sugeriría que los dientes fueron quebrados por golpear con fuerza el rostro contra el suelo (como traduce en el primer renglón la NVI: "Me ha estrellado contra el suelo") y no por obligar a masticar piedras.

4:1-22
Los resultados del pecado: Cuarto lamento acróstico

4:3. Avestruces. Aún existe controversia en cuanto a si "avestruz" es la traducción correcta para esta palabra hebrea. En escenas de caza en pinturas y sellos cilíndricos egipcios se observan avestruces, que habitaban muchas de las regiones del antiguo Cercano Oriente. La traducción alternativa preferida por algunos es "buharro". La identificación con el avestruz estaría relacionada con el descuido de las crías que se atribuye al avestruz (otra palabra) en Job 39:16. Una observación superficial podría hacer pensar que la avestruz es insensible, ya que pone sus huevos en la arena y a menudo abandona el nido para buscar comida.

4:5. Delicados manjares. Debido a que esta expresión es muy infrecuente, debe concluirse en forma provisional que se refiere no a una comida o plato específico sino a manjares de cualquier tipo qu habrían distinguido la mesa real.

4:5. Criados con carmesí. Una vez más se alude a la realeza, como indica el color de la vestimenta La anilina de color azul/morado era muy cara (ve el comentario sobre Núm. 4:6 y Est. 8:15) y su uso estaba restringido a las prendas ceremoniale solamente para los civiles y los líderes religiosos d muy alta posición.

4:10. Canibalismo. Ver el comentario sobre 2:20

4:17. Ayuda esperada de aliados. En el 597 cuando Nabucodonosor llevó a cabo su ataque d castigo a Jerusalén, Judá tenía puesta su confianz en Egipto, su principal aliado. Más adelante es año, Nabucodonosor puso a Sedequías en el trono Casi inmediatamente comenzó a armar una coalición de los pequeños estados occidentales par enfrentar juntos a Nabucodonosor (ver el comentario sobre Jer. 27:3). En el 595, un nuevo faraón Samético II, ocupa el trono de Egipto. Este faraó logró un pronto éxito militar contra los nubios e el sur, y un papiro informa que celebró su éxit con una gira victoriosa por Palestina. Había razones para esperar su apoyo en contra de *Babilonia No se sabe concretamente cuáles fueron las naciones que formaron la alianza cuando finalmente s concretó. El resultado fue que el ejército egipci estaba en camino a su confrontación con los babilonios en el 588 (ver Jer. 37:5-7), y parecería ser, partir del Salmo 137:7, que aliados como lo edomitas volcaron su apoyo a Babilonia cuando s hizo evidente que Jerusalén estaba por caer.

4:21. El papel de Edom. Edom se había convertido en un estado vasallo de los asirios durante e reino de Tiglat-pileser III y siguió sometido a est régimen hasta la muerte de Asurbanipal un sigl después. Es probable que se hubieran sometido a gobierno de Nabucodonosor en el 605. Aunqu algunos de los refugiados de Judá quizá haya encontrado amparo en Edom, los edomitas al parecer permanecieron indiferentes mientras Jerusalé era destruida (ver Sal. 137:7 y Abd. 11). La campaña babilónica contra Amón y Moab en el 59 no parece haber afectado a Edom. Es probabl que hayan permanecido indemnes hasta el tiemp de la campaña de Nabonido en el 552.

4:21. Uz. La genealogía de Esaú (Gén. 36:28 identifica Uz, la tierra natal de Job, con Edom Arabia del noroeste.

5:1-22
El gozo ha desaparecido: Lamento no acróstico

5:6. Egipto y Asiria. Desde el comienzo del siglo VII, Judá había estado bajo control asirio. Manasés fue un vasallo leal durante la mayor parte de sus 55 años. Durante el tiempo de Josías, Judá tuvo un destello de independencia cuando el poder pasaba de *Asiria a *Babilonia. Durante ese lapso, Egipto comenzó a ejercer mayor control en la región. En el 609, los egipcios habían puesto en el trono a Joacim, hijo de Josías, quien permaneció leal a ellos hasta que el dominio de Nabucodonosor lo hizo imposible. Después de la caída de Ascalón ante Nabucodonosor en el 604, Joacim pagó tributo a Babilonia por algunos años. Pero cuando Nabucodonosor fracasó en su intento de invadir Egipto en el 601, Joacim se alió nuevamente con Egipto y dejó de enviar el tributo anual a la nación del este. En consecuencia, cuando en el 597 Nabucodonosor llevó a cabo su campaña de castigo contra Jerusalén, Egipto era el principal aliado en quien confiaba Judá. Puede decirse con certeza, entonces, que Judá había sido totalmente dependiente de Egipto y Asiria, y eso se remontaba a un siglo o más antes.

5:12. Príncipes colgados de sus manos. El texto hebreo es ambiguo con respecto a si los príncipes son colgados "a manos del enemigo" o si son colgados "suspendidos de sus propias manos". No existen antecedentes de esto último. Ser colgado implica la ejecución y, por lo general, se llevaba a cabo después de la ejecución. La forma de colgar a las víctimas generalmente era empalándolas. La práctica se aplicaba mayormente a los líderes de rebeliones o a los miembros de la casa real (1 Sam. 31:10). La práctica de empalar los cuerpos de sus enemigos derrotados era común por parte de los ejércitos en el antiguo Cercano Oriente. Por ejemplo, los asirios lo consideraban una estrategia psicológica y una táctica aterrorizadora (tal como se ilustra en las paredes de sus palacios reales). Ver también el comentario sobre Ester 2:23.

5:13. El trabajo con las piedras de molino. La molienda del grano para obtener harina generalmente se realizaba con piedras de molino y era la ocupación de los miembros más humildes de la sociedad. Uno de los "artefactos domésticos" de cualquier casa de la antigüedad habría sido el molinillo de mano que constaba de dos piedras para moler: una piedra inferior con superficie cóncava y una piedra superior con forma de pan. La tarea diaria de moler grano para obtener harina implicaba frotar la piedra inferior cubierta de grano con la piedra superior. En Mesopotamia había edificios de molienda más grandes, que a menudo servían como cárcel de trabajos forzados, pero aun así cada prisionero molía con un molino de mano. El enorme molino rotativo que a veces era impulsado por un asno o por esclavos no se inventó hasta después del período del AT. El palacio de Ebla tenía una sala con 16 molinos, y se supone que era un lugar donde los prisioneros molían grano. Las casas de molienda usaban prisioneros de guerra, criminales y personas que no habían pagado sus deudas.

5:13. Cargas de leña. La leña era una necesidad constante para mantener encendidos los fuegos de las cocinas. El palacio, el templo y la clase alta utilizaban esclavos para mantener el sistema. Aun los niños eran capaces de ayudar a transportar y distribuir la leña.

5:16. Coronas. La realeza usa coronas como símbolo de su posición y autoridad. Como resultado, el término se hizo extensivo al concepto abstracto de la dignidad y el honor que acompañan naturalmente a la autoridad y a una posición elevada. En este pasaje, la referencia no es a una corona concreta usada por Israel sino a la dignidad y el honor.

EZEQUIEL

1:1—1:28
La visión del carro del trono

1:1, 2. Cronología. El quinto año del reinado de Joaquín habría sido el año 593 a. de J.C., al final del mes de julio (el cuarto mes). Esta cronología tiene en cuenta que Joaquín ascendió al trono de Judá durante el sitio de Jerusalén, el cual, según la *Crónica Babilónica,* comenzó en noviembre/diciembre del 598. Ha existido mucha especulación con respecto al significado del "año 30", porque el 593 no es el trigésimo año de nada. Una sugerencia común es que se refiere simplemente a la fecha de nacimiento de Ezequiel mismo, lo cual lo calificaría para hablar de estos temas, ya que oficialmente alcanzó la edad requerida para ser admitido en el servicio del sacerdocio (Núm. 4:30).

1:1. Río Quebar. Más que tratarse de un río en sí, el Quebar era un canal que salía del río Éufrates al norte de *Babilonia y que recorría unos 100 km hacia el sudeste para volver a encontrarse con el Éufrates cerca de Erech. La red de canales de irrigación y transporte se conocía como las "aguas de Babilonia" (Sal. 137:1). Servía como medio para extender la tierra cultivable del sur de Mesopotamia y proporcionaba agua a pequeños asentamientos a lo largo de su curso (ver el comentario sobre 3:15).

1:1. Visiones apocalípticas. La literatura apocalíptica está caracterizada por visiones llenas de imágenes asociadas con los múltiples poderes de Dios como creador. Un mensajero divino generalmente interpreta el mensaje transmitido al profeta (ver Apoc. 1:1-3). Hay algunos de los exponentes de la literatura *acadia que muestran prototipos de algunas de las características de la literatura apocalíptica bíblica, pero nada que esté muy cercano a ésta (para una relación más cercana ver la nota sobre apocalipsis acadios en Dan. 11). La literatura apocalíptica tiene como rasgos sobresalientes el uso de un rico simbolismo que se nutre en gran medida de motivos mitológicos. En la literatura profética los símbolos pocas veces se interpretan. A menudo las visiones mismas no representan simbólicamente un acontecimiento que se anticipa, sino que sirven como ocasiones para un mensaje con respecto a lo que Dios va a hacer. La mayoría de los estudiosos ahora consideran que las visiones proféticas de Ezequiel ejercieron influencia sobre la literatura apocalíptica posterior (ver Dan. 7—12 y Zac. 7—14). Por ejemplo, su visión de Dios entronado en un carro de metal resplandeciente ha sido incorporada a Daniel 10:5, 6 y el *pseudoepigráfico *1 Enoc* 14:8.

1:2. Cautividad de Joaquín. Junto con la mayor parte de la corte real y muchos de los miembros ricos o influyentes de la sociedad de Judá, Joaquín fue llevado cautivo cuando Jerusalén cayó ante el ejército de Nabucodonosor en el 597 (ver 2 Rey. 24:8-17). Listas de racionamiento babilónicas incluyen la mención de cantidades de aceite provistas al "rey de Judá" junto con otros dependientes de la casa real y prisioneros de guerra de alto rango. Nabucodonosor fue sucedido por Amel-Marduc (el Evil-merodac bíblico) quien, en el 561 a. de J.C., liberó a Joaquín de su encarcelamiento (probablemente arresto domiciliario) y se le permitió gozar de libertad dentro de la corte del rey (ver 2 Rey. 25:27-30). Murió en el exilio, y puso así fin oficial a la monarquía de Judá.

1:3. La comunidad del exilio. En el 593 a. de J.C. la comunidad del exilio, de la cual Ezequiel era miembro, era un grupo relativamente pequeño, quizá diez mil personas. Sin embargo, 2 Reyes 24:14-16 contiene las listas de deportados de Nabucodonosor, las cuales parecerían incluir a los líderes militares, políticos y religiosos, además de los artesanos que serían utilizados en los numerosos proyectos de construcción del rey babilonio. Los soldados capacitados probablemente fueron también obligados a servir en el ejército babilonio. Fue solamente después del 587 que una gran parte de la población de Judá se unió a sus compatriotas en Mesopotamia. Esta política, de deportar prisioneros y grandes segmentos de la población de un país rebelde, era una práctica muy común tanto de los asirios como de los babilonios. Textos de Nipur señalan la práctica de asentar a los exiliados en aldeas autosuficientes. Aunque se trataba de un evento traumático para la gente de Judá, se los alentó a

adaptarse a su nueva situación (ver Jer. 29:4-23). Evidencia textual del período persa (textos de Murashu, del siglo V a. de J.C.) sugiere que la gente de Judá siguió el consejo y comenzaron actividades comerciales, cultivaron granjas y se forjaron para sí una identidad en el exilio.

1:4. Elementos de teofanía. Una *teofanía es una manifestación de la presencia de Dios a un ser humano (ver el ejemplo clásico en la teofanía de Moisés en el Sinaí, en Éxo. 3). La presentación puede ser de Dios en persona, aunque de ésta en realidad nunca se describe detalle alguno, y existe siempre un gran terror por parte del ser humano que participa (ver Gén. 28:16, 17; 32:24-30). El temor se genera por el poder manifestado por la "gloria" (*kabod*) de Dios, un atributo divino hallado también en epopeyas mesopotámicas (donde se lo llama *melammu*). A menudo, la teofanía tiene el propósito de llamar a un ser humano a servir a la deidad. De esta manera, a Elías, aunque ya estaba sirviendo a *Yahvé como profeta, se lo llama a tareas mayores durante su encuentro con Dios en el monte Horeb (1 Rey. 19). Los profetas mayores tienen cada uno una teofanía que marca el principio de su ministerio. Por ejemplo, la visión de Isaías (Isa. 6) incluye el templo de Jerusalén y nos recuerda la experiencia de Moisés, y el llamado de Jeremías tiene connotaciones de coronación (Jer. 1). En el caso de Ezequiel, la aparición de Dios se describe como sobrecogedora y misteriosa. Hay símbolos del poder de Dios implícitos en el carruaje divino, los seres que lo acompañan y el dominio de todas las fuerzas de la naturaleza. Naturalmente, una vez elegidos, los profetas deben en última instancia aceptar su misión, aunque generalmente tratan de poner excusas.

1:5. Seres vivientes alados con aspecto de hombre, como guardianes del trono en el antiguo Cercano Oriente. El arte del antiguo Cercano Oriente muestra numerosos ejemplos de criaturas aladas con rostros humanos, especialmente en los palacios asirios y los templos de Nimrod y *Nínive, pero la mayoría de estos son cuadrúpedos. Entre ellos están las imponentes figuras guardianas desenterradas de los restos del palacio del rey asirio Senaquerib en Nimrod. Uno es un toro alado con cabeza humana, y el otro tiene el cuerpo de un león con rostro humano. El palacio de Asurbanipal en Kalhu tiene figuras de este tipo colocadas estratégicamente a la entrada de palacios y templos y en salones de trono. Su enorme tamaño (2,40 m) tenía el propósito de intimidar a todos los que entraran. El arte sirofenicio contiene imágenes similares de esfinges aladas (cuerpo de león, alas de águila y cabeza humana). Existen menos casos de combinaciones erectas (bípedos). En el templo de Ninurta en Nimrod hay ilustraciones de figuras humanas con cuatro alas y cabeza de águila. La iconografía persa arquemida presenta criaturas erectas que tienen cuatro alas, cabezas humanas, y patas y pezuñas de toro.

1:6, 10. Criaturas de cuatro caras. No parecen existir paralelos exactos de estas criaturas de múltiples rostros en el Cercano Oriente. Las caras de águila, toro y león eran todas comunes en las criaturas compuestas. Incluso se puede decir que son las únicas bestias así representadas en el arte mesopotámico. Sin embargo, existen pocos ejemplos de rostros múltiples en una misma criatura. Existe un ejemplo que tiene una cabeza de león con una cabeza humana apoyada sobre ella. Solamente el muy distante dios romano Janus ofrece un modelo atenuado, con un rostro que mira hacia delante y otro hacia atrás. El propósito de estas criaturas es también multifacético. Al poder mirar en cuatro direcciones, las criaturas cumplen la misma función que las ruedas del carro (v. 17), que podían desplazarse en cualquiera de las cuatro direcciones. Ambos representan el poder de la deidad, que tiene la capacidad de estar presente en todo lugar y estar en conocimiento de todos los acontecimientos sobre la tierra. Además, los cuerpos animales representados aquí (león, águila, toro/buey) tienen todos paralelos en el arte del Cercano Oriente, y cada uno simboliza poderes o atributos específicos que significan la omnipotencia de Dios: El león indica poder (2 Sam. 1:23); el águila indica velocidad y gracia (Isa. 40:31); el buey indica fertilidad (Sal. 106:19, 20).

1:15-18. Tecnología de las ruedas. Lo natural sería que un carruaje que tenga ruedas que apuntan en cuatro direcciones no pudiera desplazarse efectivamente en ninguna. Sin embargo, el propósito de la imagen se encuentra en su valor simbólico de estar atento a todos los rincones de la tierra, la omnipresencia de Dios. Además, el carruaje está en realidad sostenido por las alas desplegadas de las criaturas de cuatro rostros y vuela por el aire. No obstante, hay implícito un sentido de movimiento al tener colocadas las ruedas. Esto se fundamenta en

una comparación con las figuras de toros alados que guardaban las entradas de los palacios asirios. Muchos de ellos tienen una quinta pata para sugerir que aunque la figura está congelada en el relieve, es en realidad dinámica y está en movimiento. El arte asirio proporciona también ejemplos de carros con ruedas de gran diámetro y múltiples rayos, que pueden ser el origen de esta imagen en Ezequiel. Además de los rayos, las ruedas algunas veces presentan aros o superficies de rodamiento gruesas, construidas de bandas concéntricas. La descripción de "una rueda dentro de otra rueda" representa de esta manera mayor estabilidad para el carro, de la misma manera en que múltiples ejes y neumáticos lo hacen para los camiones modernos. La terminología babilónica explica la descripción de "ojos" dentro de las ruedas, ya que el término "ojos" se aplica a gemas de forma oval. Las piedras semi preciosas se incrustaban en los aros para que produjeran destellos y encandilaran a los que miraban.

1:22. Bóveda sobre las cabezas. Sobre las cabezas de las cuatro criaturas hay una plataforma reluciente como cristal o hielo. La *glíptica y la escultura del antiguo Cercano Oriente contienen imágenes de criaturas aladas que sostienen una columna, un trono o una plataforma. Por ejemplo, en el palacio asirio del siglo VII en *Nínive, pequeñas esfinges servían de base a las columnas. De manera similar, un altar con ruedas fenicio del siglo XII presenta una figura alada con cuerpo de león y rostro humano. Sus alas y su cabeza parecen sostener un costado del altar. De manera más significativa aun, textos mesopotámicos del primer milenio hablan de tres niveles en los cielos, cada uno de los cuales presenta empedrados de diferentes colores. Se dice que los cielos inferiores tienen una plataforma de jaspe, generalmente relacionada con un aspecto vidrioso, traslúcido u opaco. En estos textos, el empedrado del cielo intermedio es de lapislázuli (ver el comentario sobre Éxo. 24:10) y sostiene la tarima del dios Bel (*Marduc).

1:26. Carro del trono. Debido a que en el antiguo Cercano Oriente los dioses a menudo participaban en procesiones, había vehículos que se utilizaban para transportarlos. Sellos cilíndricos grabados de final del tercer milenio muestran a una deidad de pie en un carruaje de cuatro ruedas arrastrado por un cuadrúpedo compuesto con cabeza de león y alas. Relieves asirios muestran tronos con ruedas para reyes y para dioses, que presentan también varas con las que los portadores transportaban el trono.

1:26-28. Aspecto del trono y la figura. El carácter deslumbrante de esta visión solamente puede compararse con un arco iris o una visión de fuego. Esto estaría en armonía con el concepto mesopotámico del *melammu* ("vestido con poder") tal como aparece por lo general en la descripción de dioses mesopotámicos (p. ej., *Marduc en el relato de la creación **Enuma Elish*). En textos mesopotámicos de este período general, una plataforma de lapislázuli (una mejor interpretación del término traducido zafiro en el v. 26) en los cielos intermedios sostiene una cúpula y una tarima de Bel. La cúpula se dice que brilla con el aspecto del vidrio y el cristal. La descripción de los elementos de esta visión responde a las convenciones de los motivos que son familiares en Mesopotamia.

2:1—3:15
Llamamiento de Ezequiel

2:6. Zarzas, espinos y escorpiones. Las narraciones de los llamamientos de los profetas generalmente siguen un patrón establecido. Cuando el profeta elegido pone excusas y manifiesta aprehensión, Dios le ofrece palabras tranquilizadoras (ver Jer. 1:7, 8). En el caso de Ezequiel, se usan palabras muy poco comunes, pues los términos que se traducen como "zarzas y espinos" aparecen solamente en Ezequiel. Esto resulta un tanto confuso. Sin embargo, lo que puede estar implícito es que, alrededor del profeta, Dios está edificando un muro protector hecho de espinos que producen ardor. Se ha sugerido de manera admisible que en este el término "escorpiones" se refiere a un tipo de arbusto y no a la alimaña que pica.

3:1-3. Comerse un rollo. En lenguaje figurado se dice que Ezequiel se come el rollo que Dios pone delante de él. De esta forma, la narración explica su llamado y la aceptación de su misión. Las palabras del rollo deben internalizarse. Ellas son también las que lo capacitan, de manera muy similar a cuando Dios tocó la boca de Jeremías y éste fue capacitado para hablar sus profecías (Jer. 1:9). No existen paralelos directos en el antiguo Cercano Oriente. Es posible que comerse un trozo de cuero o de papiro con un encantamiento o con el nombre de un dios fuera parte de las prácticas rituales ya sea de Egipto o Mesopotamia. El término *asa-*

kku significa "apartado para los dioses" (o tabú), y se usa en los textos de *Mari y en otros textos babilónicos en relación con no "consumir" lo que pertenece a los dioses.

3:9. El lenguaje figurado de la frente endurecida. La comparación con el uso *acadio del mismo término sugiere que se hace una comparación de la frente de Ezequiel con una de las piedras más duras. Es poco probable que se trate de un diamante, ya que no hay referencias a los diamantes en el antiguo Cercano Oriente hasta un siglo después de Ezequiel.

3:14. Transportado por el Espíritu. En hebreo, la palabra utilizada para espíritu puede significar también viento. En época tan anterior como la de los sumerios, la palabra para viento/espíritu se usaba también en relación con sueños y visiones. El dios de los sueños se llamaba "los vientos". En *acadio, el nombre del dios que traía los sueños se llamaba Zaqicu que se deriva de la palabra para viento/espíritu. Además, en un sueño o visión, se creía que el "espíritu" de la persona se levantaba y podía desplazarse. En la literatura posterior, el libro *pseudoepígrafo 1 Enoc describe al patriarca antediluviano cuando es transportado al huerto del Edén, donde sirvió como "centinela" de las acciones de la humanidad y las registró en un libro.

3:15. Tel Aviv. Técnicamente, el nombre Tel Aviv (en babilonio *til abubi*) significa un lugar creado por los restos y basura que arrastra una inundación. "Tel" es el término que se utiliza para designar cualquier sitio de ruinas de una ciudad. Así, las familias exiliadas de Judá quizá hayan sido ubicadas en un lugar que había sido destruido, ya sea por guerra o inundación, con la idea de que lo reconstruyeran y volvieran a convertir a la zona de Nipur, sobre el canal Quebar, en un lugar productivo. Existe también un excelente doble significado, ya que la gente de Judá había sido arrastrada hasta aquí por la marea de la victoria militar de *Babilonia.

3:16-27
Ezequiel como centinela

3:22-26. Resultados de la mano de Yahvé (mudez). Algunos han sugerido impedimentos físicos, desde la afasia hasta la esquizofrenia, como causa de los problemas de Ezequiel. Varios comentaristas han sugerido también que pudo tratarse ya sea de una decisión consciente por parte de Ezequiel de limitar su papel como mediador entre el pueblo y Dios, o una restricción divina sobre su habla (cualquiera de ellas impuesta divinamente). La experiencia de Ezequiel es comparable con las que se describen en textos de encantamiento acadios que hablan de ser "tocado por un dios y quedar mudo". Este material habría sido familiar para el profeta y le proporcionó un excelente paralelo a la naturaleza de su estado profético más que un diagnóstico físico. En el mundo antiguo, se creía que la parálisis (cf. 4:8) y la imposibilidad de hablar eran síntomas de que un poder sobrenatural estaba dominando a una persona. Los encantamientos buscaban imponer tales condiciones y la opresión demoníaca estaba caracterizada por ellos. En un fragmento de literatura babilónica de sabiduría (*Ludlul Bel Nemeqi*), una persona que no puede entender por qué está sufriendo describe su condición, y esto incluye sus labios enmudecidos a la vez que sus piernas endurecidas y paralizadas. Su sufrimiento se atribuye enteramente a la "pesada mano de *Marduc".

4:1—5:17
Representaciones como profecías de destrucción inminente

4:1. Representaciones. Más de un milenio antes del tiempo de Ezequiel, los textos de *Mari muestran que los profetas ya usaban acciones simbólicas y juegos de palabras como medios para transmitir su mensaje profético. En un caso, un profeta devoró un cordero crudo para anunciar un peligro inminente que podía devorar la tierra. Tenemos ejemplos de teatro callejero en los casos de Isaías (Isa. 20, viajando desnudo) y Jeremías (Jer. 19, rito de profanación después de una procesión), para captar la atención de su audiencia y demostrar a través de sus acciones la seriedad de la amenaza que enfrentaba la gente.

4:1. Mapas en tablas de arcilla. Aunque es raro encontrar tablas de arcilla con mapas, existe un mapa de la ciudad de Nipur en el período *casita (siglo XV a. de J.C.). En él aparecen canales que salen del río Éufrates y sugiere que estos canales dividían la ciudad en barrios. En el mapa aparecen dos líneas paralelas, además de tres puertas y los muros de la ciudad. El grabado también consigna templos y almacenes. Cerca del sitio de Sipar se encontró un mapa del mundo fechado en el siglo VII a. de J.C. El disco del mundo está rodeado por

un río, y sobre la parte superior de la imagen hay montañas dibujadas. El mapa identifica a *Babilonia, *Asiria y otras ciudades, regiones y naciones.

4:2. Estrategias de asedio. Todas las estrategias que se describen aquí son típicas de las máquinas y técnicas de sitio de los asirios y babilonios. A menudo están representadas en paredes de palacios en *Nínive y *Babilonia. Para una descripción de obras y terraplenes de sitio, ver los comentarios sobre Jeremías 6:6 e Isaías 29:2. En algunos casos, las torres rodantes que se llevaban hasta los muros o las puertas de las ciudades contaban con arietes. Los glacis o explanadas eran planos inclinados que se construían contra la base de la pared y tenían el propósito de impedir el uso efectivo del ariete. Se hacían campamentos que rodeaban una ciudad para impedir que los habitantes escaparan. Uno de los ejemplos más gráficos de esto que aún existe es los restos de los campamentos romanos construidos alrededor de la fortaleza de Masada durante la revuelta del 70 d. de J.C.

4:3. Función de la plancha de hierro. Los israelitas cocinaban su pan y preparaban ofrendas de grano sobre sartenes planas que se colocaban sobre fuego directo o en hornos de barro. Los ricos podían darse el lujo de tener sartenes o planchas de cobre o hierro, mientras que los pobres usaban discos de cerámica.

4:3. Simbolismo de la pared de hierro. En los períodos antiguos el hierro se contaba entre los metales preciosos. Aunque su uso estaba bastante difundido en el siglo VI a. de J.C., de todos modos sería considerado un objeto preciado debido a su resistencia y durabilidad. Al dirigir Ezequiel el sitio simbólico, debe representar a Dios. La pared de hierro se interpreta entonces como la barrera entre Dios y la gente de Jerusalén. Es una señal en cuanto a que en el sitio que viene no deben esperar ayuda del guerrero divino *Yahvé.

4:9. Ingredientes del pan. Los elementos mencionados aquí, con los cuales Ezequiel debe preparar su pan, incluyen algunos granos conocidos (trigo duro, cebada y centeno [avena]). Estos granos eran parte de la dieta de todos los pueblos del antiguo Cercano Oriente y hay palabras equivalentes para cada uno de ellos en los idiomas *acadio y ugarítico. El sorgo (mijo) es un grano de verano. Los ingredientes inusuales en esta receta son las habas y las lentejas. Aunque estas legumbres se utilizaban para preparar sopas y ocasionalmente se molían y mezclaban con el trigo para hacer un pan rústico, esto habría sido algo poco común. Se sugiere de manera admisible que la mezcla de Ezequiel es simbólica de un pan de sitio hecho de lo que uno pudiera rescatar del fondo de todas las tinajas de comida.

4:10. Cantidad de la comida. Al señalarse que la comida de Ezequiel debe ser pesada y consumida en momentos específicos, se indica el severo racionamiento que se haría necesario durante un asedio. Veinte ciclos serían 220 g aproximadamente. Esa cantidad de calorías lo mantendría vivo, pero también lo debilitaría sustancialmente. La debilidad de una dieta de hambre refleja las condiciones en Jerusalén.

4:11. La cantidad del agua. Durante un sitio también sería necesario racionar el agua, porque la gente dependería de la provisión existente en las cisternas (ver el comentario sobre Jer. 38:6) y en el estanque alimentado por el túnel de Siloé. La ración de Ezequiel es de una sexta parte de un hin, o sea aproximadamente medio litro por día. La temperatura extremadamente alta durante el verano y el otoño del 588 habría abrumado sobremanera a los asediados en Jerusalén. Una ración de agua tan pequeña habría agregado más aflicción a su situación.

4:12, 15. Combustible para el fuego. El combustible típico en zonas como Mesopotamia y Palestina era el estiércol seco de animales o las tortas fabricadas con el desecho de la pulpa de aceitunas prensadas. Los árboles eran demasiado preciosos para cortarlos para cocinar y calentarse. Sin embargo, Ezequiel se horroriza cuando Dios le ordena cocinar con excrementos humanos, un elemento inmundo que debe ser enterrado fuera del lugar donde habitan las personas (Deut. 23:12-14). Ezequiel era sacerdote y este acto lo contaminaría; simplemente no puede reunir la voluntad para obedecer. Entonces Dios accede a permitirle cocinar con estiércol de animales.

5:1. Espada afilada usada como navaja de afeitar (NVI). Una espada habría sido un elemento incómodo con el cual afeitarse la barba y la cabeza. Aunque esta palabra hebrea por lo general significa "espada", también puede denotar otros implementos filosos, como hachas, dagas y cortafríos (cf. 26:9 y Jos. 5:2). Un implemento que en el idioma ugarítico se describe con esta palabra se usa para cortar la carne asada. Sería preferible traducir

el término con una palabra de propósito amplio como "hoja" (de una espada, cuchilla, etc.). La elección de este término quizá haya estado dictada por el deseo de hacer referencia al uso de la espada por parte de los babilonios para avergonzar y conquistar a Jerusalén.

5:2. Uso del cabello en ofrendas. El corte o rapado del cabello por lo general se relaciona con *ritos de duelo (ver el comentario sobre Isa. 15:2). Sin embargo, una vez terminado un rito de nazareato, la ley ordena que el cabello que fue consagrado durante el período del voto sea cortado y puesto en el fuego como un sacrificio (Núm. 6:18). En el pensamiento antiguo, el cabello (junto con la sangre) era uno de los principales representantes de la esencia de la vida de una persona. Como tal, a menudo era un ingrediente de la *transferencia mágica. Esto se hace evidente, p. ej., en la práctica de enviar un mechón del cabello del supuesto profeta cuando se enviaban las profecías al rey de Mari. El cabello se usaba en un rito de *adivinación para determinar si el mensaje del profeta sería aceptado como válido.

5:10. Canibalismo. Uno de los horribles resultados del sitio prolongado de una ciudad amurallada era la escasez de comida. En algunos casos llegaba a ser tan severa que los habitantes de la ciudad recurrían al canibalismo (ver el comentario sobre 2 Rey. 6:29). Por ejemplo, los anales asirios de Asurbanipal describen su sitio de *Babilonia (650-648 a. de J.C.) y la desesperación de la gente que se moría de hambre y que se vio reducida al canibalismo. Existen también tratados mesopotámicos que contienen una maldición que invoca para el violador del tratado el alimentarse de su propia familia o su propio pueblo (como en el tratado de Asur-Mirari V con Matiilu de Arpad). Pueden encontrarse versiones bíblicas de este tipo de maldición en Levítico 26:29 y Deuteronomio 28:53-57.

5:17. Hambre y fieras dañinas. Estos dos castigos se relacionan en que son parte de un conjunto típico de castigos que la deidad por lo general envía (hay otros dos en la segunda mitad del versículo: peste y sangre). En época tan anterior como la de la *Epopeya de *Gilgamesh* en Mesopotamia, el dios *Ea había reprendido a *Enlil porque, en lugar de enviar leones para devastar a la gente, usó algo tan dramático como una inundación. Los dioses usaban a las bestias salvajes, las pestes, sequías y hambre para reducir a la población humana. Una amenaza común relacionada con los augurios negativos en el período asirio era que leones y lobos asolarían la tierra. De manera similar, la devastación por parte de fieras era una de las maldiciones invocadas para la violación de tratados (ver también Deut. 32:24).

6:1—7:27
Profecías de juicio contra Israel

6:3. Lugares altos. Para una descripción de estos sitios locales dedicados a la adoración, frecuentemente relacionados con la práctica de religiones cananeas o falsas, ver el comentario sobre 1 Samuel 9:12.

6:5. Huesos esparcidos alrededor de altares. Hay tres aspectos importantes que se combinan para darle significado a esta acción. El primero de ellos tiene que ver con la exposición de cadáveres. Con respecto a la importancia de una correcta sepultura, ver los comentarios sobre Josué 8:29 y 1 Reyes 16:4. El segundo tiene que ver con la profanación de los lugares santos. En el pensamiento israelita, el contacto con los muertos volvía impura a una persona o cosa. De esta manera, un lugar sagrado podía quedar contaminado permanentemente si se depositaban allí cosas inmundas (ver el comentario sobre 2 Rey. 10:27). El tercer aspecto importante tiene que ver con la asignación de responsabilidad por la suerte de los israelitas que han muerto. Su muerte está sobre las cabezas de estos ídolos y altares que nada hicieron por salvarlos. Para otro significado adicional, ver el comentario sobre el versículo 13.

6:11. Lenguaje corporal. En diferentes culturas, los gestos y el lenguaje corporal asumen diferentes significados. En la sociedad occidental actual, golpear las manos puede usarse para expresar reconocimiento, para convocar a subordinados o a niños, para captar la atención de alguien, para acompañar música o para expresar frustración (en este caso un solo golpe). Existían también diversas funciones en el mundo antiguo. El aplauso podía utilizarse para la exaltación (Sal. 47:1; 2 Rey. 11:12) o para denotar un gesto de enojo o desprecio (Núm. 24:10; Job 27:23). Pueden existir variantes en el movimiento exacto de las manos: compare el diferente significado en la cultura occidental de (1) golpear las palmas horizontalmente en forma paralela al cuerpo (aplauso); (2) golpear las palmas en un movimiento único más o menos vertical

(frustración); y (3) golpear las manos en forma perpendicular al cuerpo mientras que las manos se turnan para estar una arriba y otra abajo (como si uno se estuviese quitando el polvo). Dios indica a Ezequiel que haga una serie de gestos simbólicos (golpear las manos, pisotear con el pie y pronunciar un "ay") que manifiestan la ira de Dios. Golpear la tierra con los pies es a menudo una señal de frustración o enojo, como en la *Epopeya *Ugarítica de *Aqhat.* En ese relato el héroe se niega a dar su arco a la diosa *Anat, diciéndole que las armas de caza son para los hombres. Ella se enoja tanto que golpea el piso violentamente con los pies y sale apurada a buscar la venganza de los dioses. La exclamación que se utiliza señala que alguien va a recibir su merecido ("¡lo van a lamentar!"), y refuerza este cuadro de castigo divino inminente.

6:13. Muertos que yacen alrededor de sus altares (no tienen protección). Los falsos altares no pueden ofrecer protección. De la misma manera en que Dios se mofa de aquellos que ponen su confianza en otros dioses como si fueran una roca de "refugio" (Deut. 32:37), así también ahora *Yahvé les niega la protección extendida normalmente a los que se acercan al altar o se aferran a él (cf. 1 Rey. 1:50, 51).

6.13. Árbol frondoso y encina coposa. La medida en que la idolatría se ha extendido queda destacada en esta referencia a los santuarios cúlticos debajo de las ramas de todo roble (encina) frondoso (con relación a "santuarios al aire libre" cananeos, ver el comentario sobre Deut. 12:2, 3). Oseas 4:13 usa también esta imagen de la cima de una montaña y un lugar frondoso como sitios de adoración a los ídolos.

6:14. El desierto hasta Diblat. El ámbito geográfico que se señala aquí, semejante a la expresión más familiar "desde Dan hasta Beerseba", expresa la capacidad de Dios de castigar a los israelitas desde un extremo al otro de su territorio. El desierto se refiere a la zona desértica alrededor de Beerseba. Diblat aparece en la LXX y es una variante de Ribla, que estaba en la tierra de Siro-Hamat al sur de Cades (2 Rey. 23:33). Su mención aquí puede referirse al uso de la ciudad por parte de Nabucodonosor. Fue el cuartel general de la campaña de su ejército durante su sitio de Jerusalén en los años 588-586 a. de J.C.

7:2. Cuatro extremos. Esta referencia a los "cuatro extremos de la tierra" implica la idea de la totalidad de la tierra. Una expresión similar se encuentra en Malaquías 1:11 y en la inscripción real fenicia de Azitiwada (730-710 a. de J.C.), en Karatepe. Estos textos expresan gobierno y poder universal al referirse a la tierra "desde donde sale el sol hasta donde se pone". Los anales asirios de Salmanasar III señalan que la "totalidad de los países" han sido entregados en sus manos. La frase que se usa aquí y en otras partes en textos asirios, como asimismo en Ezequiel, se refiere a los cuatro extremos de la tierra como el dominio del rey.

7:13. El que vende no recuperará lo vendido. La magnitud de la condena pronunciada sobre la nación es tal que ni siquiera se celebrará el año del jubileo (ver el comentario sobre Lev. 25:8-55). Por lo general, la propiedad que se había vendido para saldar deudas se podía redimir durante el jubileo, a fin de restituir las tierras que fueron repartidas originalmente después de la conquista (el *Código de *Hamurabi* contiene cláusulas similares con relación a la redención de tierras). Ahora, el "arrendamiento divino" ha sido revocado, y no habrá beneficio económico para comprador ni vendedor en el tiempo de destrucción que ha de venir.

7:18. Cilicio. El cilicio, una de las señales tradicionales de luto y arrepentimiento, estaba hecho de pelo de cabra o camello y era áspero e incómodo. En muchos casos, el cilicio era apenas un taparrabos. Esta costumbre no solamente distinguía a una persona con una marca de separación de la vida normal, sino que a medida que el cilicio lastimaba la piel, hacía que sirviera como un recordatorio permanente del dolor de la pérdida.

7:18. Cabezas rapadas. Aunque esta práctica está condenada en Deuteronomio 14:1 (quizá como parte del *culto a los antepasados; ver el comentario sobre Deut. 14:1, 2), era muy común que la gente se rapara la cabeza en señal de duelo (ver Job 1:20 y Jer. 48:37). También ocurre como parte de la purificación ritual por los muertos (Lev. 14:8, 9) y en la ley del nazareato (Núm. 6:9). En Mesopotamia, el rapado de la mitad del cabello se usaba como un castigo destinado a provocar la humillación pública.

7:23. Cadenas. En el arte Egipcio y de Mesopotamia a los cautivos generalmente se los describía encadenados. Éste es el caso en un relieve hallado en el Ramesseum en Tebas, que muestra cautivos asiáticos, etíopes y centroafricanos que desfilan

delante de Ramsés II. Un cuadro similar de prisioneros cananeos y filisteos está tallado en la pared del templo mortuorio de Ramsés III en Medinet Habu.

7:24. Santuarios profanados. La mención de la profanación del templo en Jerusalén (Sal. 74:7) y de la destrucción sistemática que hizo Josías de los lugares altos en todo su dominio y en Betel (2 Rey. 24:8-15), indica que los santuarios no estaban libres de la mano de los gobernantes vengadores o que salían a hacer "cruzadas". Textos antiguos de *Mari (del período babilónico antiguo) y el *Cilindro de Ciro* (del período persa) describen la destrucción de templos y la toma de imágenes sagradas como "rehenes". En la visión de Ezequiel, los falsos altares y santuarios levantados por los israelitas serán ahora arrasados y destruidos por un Dios vengador.

7:26. Visión, ley y consejo como medios de liberación. La visión profética ofrecía un mensaje de Dios que a veces podía traer aliento o esperanza de liberación. La instrucción del sacerdote aquí es probablemente instrucción ritual con el propósito de señalar el camino al aplacamiento de la ira divina. Se creía que el consejo de los ancianos era un canal de sabiduría divina que llevaba a decisiones correctas. En un tiempo de crisis y destrucción la tierra queda sin dirección de Dios o con respecto a Dios. Todos los medios tradicionales se pierden o resultan ineficaces (ver estos grupos de consejeros en Jer. 26:7-17). Las *Visiones de Neferti* (un vidente egipcio del siglo XX a. de J.C.) describen la manera en que "los funcionarios ya no administran la tierra" y "aquellos que no pueden hablar han sido expulsados". De la misma forma, ahora Judá enfrenta un futuro sin el consejo necesario para planificar y tomar decisiones (cf. el dilema de Saúl en 1 Sam. 28:6).

8:1—11:25
Transportado a Jerusalén en una visión

8:1. Cronología. Catorce meses después de su primera visión, por la cual fue llamado a servir como profeta, Ezequiel experimenta ahora una nueva visión que demostrará de manera dramática la decadencia de la condición religiosa de Jerusalén. Sobre la base del calendario usado por Ezequiel 1:1, la fecha de esta visión sería el 17 ó 18 de septiembre del 592 a. de J.C.

8:2. Figura de metal y fuego. Ezequiel es confrontado por una aparición divina que tiene un resplandor similar al de la narración de su llamamiento (Eze. 1:26, 27). En ambos casos, el profeta usa calificativos y la combinación de fuego enceguecedor y metal o electro reluciente. Lo que se describe aquí es la magnificencia de Dios o la gloria de un mensajero divino. La escena sigue el patrón que se observa en toda la literatura del antiguo Cercano Oriente, a saber, que el contacto con lo divino entraña un gran peligro (ver el comentario sobre Eze. 1:26-28).

8:3. Transportado en visiones. Debido a que Ezequiel no abandonará físicamente el exilio, es necesario que sea transportado en una visión a Jerusalén, donde pueda ser testigo de las abominaciones de la ciudad. La literatura del antiguo Cercano Oriente ofrece muy poca información sobre visiones o experiencias de visión. En un texto interesante, (*Una visión del mundo de los muertos*, siglo VII), un príncipe asirio ve a Nergal, rey del mundo de los muertos, sentado en su trono y despidiendo relámpagos. El texto no dice cómo el príncipe fue transportado a ese lugar, pero menciona que fue arrastrado por su cabello hasta Nergal. Puede encontrarse un paralelo al transporte espiritual, en la aparición del héroe mesopotámico *Adapa delante de la asamblea divina. Su dios patrono *Ea hace que "tome el camino al cielo", y desde ese lugar Adapa tiene la oportunidad de contemplar "desde el horizonte del cielo hasta el cenit del cielo".

8:3-16. Topografía del complejo del templo. La estructura rectangular del templo (del lado este) está rodeada por un atrio interior encerrado por un muro. Fuera de este muro está el atrio exterior. El muro está bordeado de cámaras destinadas a diversos propósitos. En su visión, primero Ezequiel es colocado fuera de la puerta norte que conecta el atrio exterior con el atrio interior. Desde este atrio exterior, Ezequiel pudo ver a través de la puerta el altar que dominaba el atrio interior. Las puertas que conducían al recinto del templo fueron agregadas después de la construcción original del templo por parte de Salomón (2 Rey. 15:35). El agujero en la pared cerca de la zona de la puerta (v. 7) quizá haya conducido a una de esas cámaras que bordeaban la pared del atrio, probablemente una habitación de almacenamiento, que había sido transformada en un santuario en donde los 70 ancianos estaban en pie en sus propios ni-

chos separados y adoraban imágenes de ídolos. La escena siguiente (v. 14) se lleva a cabo fuera de una puerta en la misma pared, más hacia el oeste, donde se permitía la presencia de las mujeres. Luego, en el versículo 16, Ezequiel es llevado al atrio interior del templo donde contemplará todavía otra abominación en el sector que está entre el pórtico del templo y el altar.

8:5. El ídolo de los celos. La referencia a la imagen de *Asera que construyó Manasés en el complejo del templo es muy similar (2 Crón. 33:7, 15). Aunque esta no debe haber sido la misma imagen, podría fácilmente ser otra imagen de Asera. Esto parece confirmarse por la palabra hebrea que aquí se usa para "imagen". No se trata de la palabra habitual, sino otra que se cree podría ser un término prestado del fenicio o cananeo. Según el segundo mandamiento del Decálogo, cualquier imagen que fuera objeto de *culto provocaría los celos de *Yahvé.

8:10. Grabados en las paredes como objetos de adoración. El texto hebreo usa un verbo que significa "grabar", "cincelar" (ver la RVA; la NVI traduce "pinturas"). Las imágenes estaban grabadas en relieve en las paredes. Esta forma de arte era muy conocida en *Asiria y *Babilonia. El versículo 12 sugiere también que cada uno de los 70 ancianos estaba adorando delante de un nicho independiente en el cual había una imagen grabada. Que estos grabados fueran de animales sugiere cierta relación con prácticas mortuorias egipcias. Los animales no eran típicamente objetos de *culto en la práctica cananea o mesopotámica. Pero los egipcios usaban *ritos *apotropaicos egipcios para espantar a diversas criaturas de las tumbas de sus antepasados, y el incienso se usaba en todo el antiguo Cercano Oriente en contextos apotropaicos. En Mesopotamia, la decoración de paredes en las casas con imágenes de hormigas y cucarachas quizá haya sido también apotropaica.

8:14. Duelo por Tamuz. Al igual que otros "dioses que mueren", relacionados con la fertilidad, el semidiós sumerio Tamuz pasaba parte del año en el mundo subterráneo (lo que representaba las estaciones secas, improductivas) y luego volvía a la vida durante la época de las lluvias, la siembra y la cosecha. El rito mesopotámico que formaba parte de su adoración imploraba a los dioses que restauraran a Tamuz y la fertilidad de la tierra. Incluía una serie de lamentos que se basaban en los que su esposa Inanna, su madre y su hermana habían iniciado en el relato de la epopeya. Las mujeres que realizaban estos lamentos lloraban a gritos y derramaban lágrimas (un gesto simbólico de la necesidad de lluvia). Ezequiel describe a mujeres que realizaban este rito delante de las puertas del templo en Jerusalén. Esto puede reflejar o bien que habían adoptado a este dios de la fertilidad como un sustituto para *Yahvé, o que estaban usando la liturgia del lamento por Tamuz para llorar a Yahvé como un dios de la fertilidad que muere y resucita. Esto agrega una herejía mesopotámica a las herejías de estilo cananeo y egipcio en las dos escenas anteriores.

8:16. Adoración del sol. La evidencia de la adoración oficial del sol en el antiguo Israel parece estar relacionada en principio con el reinado de Manasés. Los caballos y carros del sol que erigió fueron destruidos por Josías cuando intentó limpiar el complejo del templo de influencia religiosa extranjera (ver el comentario sobre 2 Rey. 23:11). Nombres de lugares como Bet-semes, En-semes y monte Heres (Jos. 15:7, Jue. 1:35) hablan también de la popularidad de la adoración del sol. Quizá no sea coincidencia que el capítulo esté fechado en el tiempo del equinoccio de otoño, cuando por su ángulo el sol iluminaría directamente el interior del templo al amanecer. Aunque Egipto, Canaán y Mesopotamia tenían todos deidades solares (Amón-Ra, Semes y Samás respectivamente), es más probable que esto se trate de una adoración *sincretista de *Yahvé como un dios sol. Esto completaría la serie de escenas que describían la adoración cananea (v. 5), la adoración egipcia (vv. 10, 11), la adoración mesopotámica (v. 14) y la adoración sincretista de Yahvé (v. 16).

8:17. Llevar la rama a las narices. Existe una expresión acadia (*laban papi*) que se refiere a un gesto de humildad utilizado para presentarse con contrición delante de la deidad con una petición. Cuando este acto se representa en forma artística, el adorador tiene su mano delante de su nariz y boca, y en algunos casos aparece con un objeto cilíndrico corto en su mano. Del relato sumerio llamado **Gilgamesh en la tierra de los vivientes* existe cierta evidencia en cuanto a que lo que se sostiene es una pequeña rama cortada de un árbol vivo. Esto sugeriría que en Ezequiel las personas están haciendo una simulación de humildad. Sin embargo, es necesario admitir que estas conexio-

nes son muy difusas y que el significado puede ser algo totalmente diferente.

9:2. Seis verdugos. Aunque obviamente existe un paralelo entre esta visión de ejecutores divinamente dirigidos y el "Destructor" en la narración de la Pascua (Éxo. 12:23), el motivo de siete destructores se ejemplifica mejor en el *Mito de Erra e Ishum*, neobabilónico, del siglo VIII. En este poema antiguo, el dios Anu engendra siete deidades (Sebitti, relacionadas con las Pléyades) y se las entrega a Erra para que sirvan "como sus feroces armas". Estos seres inmisericordes no perdonan a nadie, matan todo lo que hay en su camino indicado, y de esta manera funcionan como las herramientas del caos y la violencia. El poema, como la visión de Ezequiel, proporciona una explicación religiosa para la destrucción y humillación de una ciudad importante (*Babilonia), pero aquí hay solamente seis en lugar de siete, y el séptimo ha sido reemplazado por un escriba (ver el comentario siguiente).

9:2. Cronista. El motivo de un cronista divino se encuentra en la *Epopeya de *Gilgamesh*, donde Belet-seri se arrodilla delante de Ereshkigal (la reina del mundo subterráneo en la creencia acadia) y anuncia los nombres de los mortales que morirán. Pero los útiles que el escriba lleva aquí evocarían la imagen de Nabu, el dios de los escribas y escriba de los dioses. Nabu era uno de los dioses más conocidos de *Babilonia en este período, tal como lo demuestra su aparición en muchos de los nombres (p. ej., Nabucodonosor). Es el que guarda los registros en la tabla de la vida, tal como hace el escriba aquí en Ezequiel.

9:2. Útiles de escribir. El antiguo escriba por lo general llevaba un "estuche" (NVI) que servía como plataforma para escribir y a la vez para guardar sus plumas y tinteros (por lo general tinta roja y tinta negra). En este pasaje, el término utilizado para el conjunto de útiles de escritura incluye una palabra prestada del egipcio (*qeset*) que lo identificaba como un tipo de plataforma de estilo muy particular, con ranuras para las plumas y dos espacios ahuecados para almacenar tinta. Estas plataformas aparecen en numerosas pinturas de tumbas egipcias. La pluma era un junco o caña cortada formando una punta que servía de pincel o punta, según fuera el tamaño de la letra a dibujar. La tinta se obtenía de una mezcla de carbón y goma. La tinta roja tenía un agregado de óxido de hierro que le daba el color necesario para las rúbricas o los renglones del rollo. Completaba su equipo un cuchillo para afilar sus plumas (Jer. 36:23).

9:2. Altar de bronce. El altar de bronce era parte del mobiliario del complejo original del templo creado por Salomón (ver el comentario sobre 2 Crón. 4:1). Había estado situado frente al templo "entre el nuevo altar y el templo", y luego había sido cambiado al lado norte a fin de hacer lugar para el altar idólatra erigido por Acaz (2 Rey. 16:14).

9:3. La gloria del Señor por sobre el querubín. Existe una relación entre la "gloria" de Dios y el arca del *pacto en época tan anterior como la de las narraciones de Samuel (ver el comentario sobre 1 Sam. 4:3, 4). En Ezequiel la presencia de Dios está íntimamente relacionada con la "gloria"; una manifestación física que también se relaciona con la imagen que se da del arca de Dios entronizada entre las alas del querubín (para la *iconografía del arca, ver el comentario sobre Éxo. 25:10-22).

9:4. Marcas en la frente. La acción del escriba despierta diversos paralelos. La marca es la letra hebrea *taw* la última letra del alfabeto hebreo, que se usaba como firma en algunos períodos de la historia israelita (Job 31:35). En el texto usado en tiempos del AT podía bien tener la forma de una X o de un signo +. Puede servir para representar que Dios es el dueño del remanente de las personas que merecieron sobrevivir a la destrucción que venía (un sentimiento expresado también en las *Visiones de Nefertiti*, de origen egipcio). La tradición judía siguió utilizando este signo como una marca de los justos, desde los manuscritos del mar Muerto a través del período intertestamentario hasta las tradiciones rabínicas. Ciertamente, la marca sobre aquellos que sobrevivirán a la ira de Dios es comparable con la sangre en los postes de la puerta durante el acontecimiento del Éxodo (Éxo. 12:11). La misma marca usada en Ezequiel se relacionó anteriormente con la marca de sangre sobre los postes en la Pascua, pero su semejanza a una cruz hizo que esa relación fuera desagradable a los rabinos en la era poscristiana.

10:1. Trono de zafiro (lapislázuli). La mención del trono de Dios es una reiteración de 1:26. Desde tiempos romanos al menos, y sobre la base de los escritos de Plinio, el *zafiro* en realidad se refiere al lapislázuli. Hasta el final del período medieval resultó común emplear el término *zafiro* para referirse al azul intenso del lapislázuli. La palabra *zafiro* viene del sánscrito y fue tomada prestada al latín.

El lapislázuli, una combinación de minerales que incluye feldespato, sodalita y lazulita, se obtiene en las montañas de Afganistán. Es una piedra quebradiza y se ha utilizado en joyería, en mosaicos y en la decoración de muebles. Su aspecto rutilante, una cualidad deseable para propósitos decorativos, es el resultado de fragmentos de pirita integrados a la piedra. En textos acadios esta piedra estaba comúnmente asociada con el lugar de morada del dios supremo.

10:1. Querubines. Para el aspecto decorativo de los querubines en el tabernáculo y sobre la tapa del arca del *pacto, ver los comentarios sobre Éxodo 25:18-20 y 26:1-6. El templo de Jerusalén tenía dos querubines tallados en madera de olivo y recubiertos de oro (1 Rey. 6:23-28). La importancia de la *iconografía en cada uno de estos casos ha de hallarse en el concepto de la presencia de Dios sostenida sobre las alas de los querubines. La cercana relación de Dios y los querubines podría relacionarse con la imagen de los dioses cananeos y mesopotámicos que cabalgan o están de pie sobre los lomos de animales (p. ej., *Baal montado sobre un toro). Es importante señalar también que las bestias aladas del arte asirio podrían haber tenido también alguna influencia sobre la descripción bíblica de los querubines (ver el comentario sobre 1:5). En el capítulo 1, estas criaturas no fueron identificadas como querubines pero están ubicadas en esa categoría. Esto es lógico, ya que a los querubines en general se los representa como los guardianes de la propiedad o presencia divina.

10:2. Ruedas. Ver el comentario sobre 1:15-18.

10:4. Resplandor de la gloria de Yahvé. Para un análisis de la *kabod* o "gloria" de Dios y cómo se compara con el concepto del *melammu* ("resplandor divino") que aparece en la literatura mesopotámica, ver los comentarios sobre 1:4 y 1:26-28. Para una comparación con los textos religiosos egipcios y acadios que tratan con el resplandor de los dioses y el peligro para los seres humanos que ven esta luz divina, ver los comentarios sobre Éxodo 13:21, 22 y 33:18-23.

10:9. Piedra de crisólito. Al igual que en 1:16, la piedra semipreciosa que se menciona aquí es *tarshish*. La mayoría de los intérpretes la identifican ya sea con el berilo o el topacio, ambas de las cuales habrían reflejado la luz y habrían proporcionado el sentido de resplandor traslúcido de este texto.

10:12. Llenos de ojos. Para un análisis de las ruedas "llenas de ojos", ver el comentario sobre 1:15-18.

10:14. Cuatro caras. Ver el comentario sobre 1:6.

10:15. Río Quebar. Ver el comentario sobre 1:1.

10:18. Importancia del umbral. Los lugares de acceso tienen enorme significado simbólico en el mundo bíblico. Sirven como un lugar de juicio (Deut. 22:20, 21) como asimismo de sitio legal donde pueden llevarse a cabo actos de sumisión y de adoración (1 Sam. 5:4; Eze. 46:1, 2). También señalan el lugar de entrada y salida de una casa de familia o, como en Ezequiel, del ámbito del espacio sagrado al mundo secular.

10:19. La puerta oriental. Esta sería la puerta del atrio exterior del templo. Aunque el complejo del templo tenía una orientación este-oeste, no es clara la medida en que este lugar sagrado estaba relacionado con los edificios y los atrios del palacio real. Es posible que la puerta a la cual se refiere Ezequiel sea una de aquellas que comunicaban el templo y el palacio. Si este es el caso, entonces su importancia se acrecienta, ya que *Yahvé se prepara para abandonar a su suerte tanto a la comunidad religiosa como a las autoridades seculares.

11:1. Líderes. Todos estos nombres aparecen en sellos de este período, pero a excepción de Pelatías, es poco probable que los sellos tengan relación alguna con las personas que se nombran en este versículo. El sello de Pelatías probablemente se refiera a esta persona pero no es posible asegurarlo. Para mayores detalles acerca de los sellos y las personas nombradas en ellos, ver la nota en Jeremías 32.

11:3, 7, 11. Metáfora de la olla y la carne. Ezequiel refuta las afirmaciones de los nuevos gobernantes de Jerusalén en el sentido de que han creado un lugar seguro en la ciudad para el pueblo. El profeta cambia el sentido de la figura. La olla (Jerusalén) que debía ser un frasco de almacenamiento bien cerrado la convierte en una olla en la que el pueblo (ver Miq. 3:3) y sus falsos gobernantes se cocinarán sobre la llama de la ira de *Yahvé (cf. 22:18-22).

11:18. Cosas detestables y cosas abominables (ídolos detestables y prácticas repugnantes, NVI). Ver los comentarios sobre imágenes en 8:5 y 8:10.

11:19. Corazón de piedra. El concepto de un corazón de piedra habría tenido un par de asociaciones en el mundo antiguo, mayormente en Egipto. En primer lugar, en la creencia egipcia era

el corazón lo que se pesaba en juicio para determinar si se podía o no obtener la vida después de la vida. Si era grande el peso de la culpa y el pecado, los resultados podían ser desastrosos (ver el comentario sobre Éxo. 8:11). Un corazón de piedra sería un corazón pesado. Más importante es la relación del lenguaje figurado con el proceso de momificación. A partir de los tiempos del Nuevo Reino, se retiraba el corazón de la momia y se lo colocaba en un canope, al igual que los otros órganos importantes. Esto se hacía porque los egipcios creían que el corazón podía traicionar a la persona cuando se presentara a juicio y de esta manera arriesgar la vida posterior. El corazón se reemplazaba con una piedra tallada en la forma de un escarabajo. En Egipto este insecto era el símbolo de la vida eterna. Al transplantarlo al interior de la momia en lugar del corazón creían que estaban asegurando la renovación de la vida y la vitalidad de la persona. En contraste, *Yahvé volverá a la vida a su pueblo al devolverles corazones de carne que no los traicionen. El lenguaje figurado de un corazón ablandado sería apropiado ya que los versículos 17-20 sugieren un nuevo éxodo y un nuevo *pacto.

11:23. Monte al oriente de la ciudad. El monte que está al oriente del complejo del templo sería el monte de los Olivos. Desde aquí es posible contemplar hacia abajo el monte del templo y la ciudad. Desde un punto de observación en Jerusalén este sería el límite de la distancia a la que es posible mirar hacia el este. Ya sea que lo que se implica es que Dios se sentará fuera de la ciudad y observará (cf. Jon. 4:5), o si es que será desde aquí que él regresará al cielo (es el lugar tradicional de la ascensión de Cristo también, aunque el apoyo del NT es escaso).

12:1-28
Profecía del exilio

12:5. Perforación del muro. Tal como se describe en relieves asirios, había diversas medidas que se implementaban para vulnerar las defensas de una ciudad bajo asedio. Entre éstas estaba el zapado o perforación de los muros de la ciudad. Ezequiel, como estaba perforando desde afuera de su pared hacia adentro, asumió el papel de los babilonios, quienes estaban trabajando, bajo las órdenes de Dios, para penetrar en la ciudad.

12:6. Cubrirse la cara. Había ocasiones en que la cara se cubría por duelo o vergüenza, pero en esos casos se utiliza un verbo diferente al usado aquí. Es probable que cubrirse la cara en este caso simbolice la suerte del rey a quien él está representando (vv. 12, 13).

12:6. Señal para la casa de Israel. Ezequiel actuó una profecía que proporcionó la señal de Dios de la destrucción que vendría para Jerusalén y el exilio del pueblo. Al teatralizar este conjunto de acciones Ezequiel se convirtió en el mensaje. Los actos de señales a menudo van aún más lejos, porque la vida misma del profeta se convierte en una señal (ver Isa. 8:18; Jer. 16:2; Ose. 1).

12:10. El gobernante en Jerusalén. Ezequiel habló en el tiempo en que Sedequías era el gobernante de Jerusalén. Era el tercer hijo de Josías que ocupaba el trono, aunque su poder de gobierno estaba estrictamente restringido y bajo la supervisión de Nabucodonosor (ver 2 Rey. 24:15-17). Cuando Ezequiel se refiere a Sedequías como "gobernante" (*nasi* en hebreo), en lugar de rey (*melek* en hebreo), indica que no lo considera el verdadero sucesor de David.

12:13. Red, trampa. La imagen de Dios que pone trampa a sus enemigos con una red es una imagen común en el antiguo Cercano Oriente. Entre las más gráficas está la *estela de las Águilas*, que describe al dios sumerio Ningirsu que sostiene una red de cañas tejidas en su mano izquierda. Aprisionados en la red están los soldados de Umma, que habían atacado a Eannatum, rey de Lagash. El arte egipcio desde el reinado de Necao II ilustra al faraón que reúne a sus enemigos en una red gigantesca (ver Hab. 1:14, 15).

12:13. Tierra de los caldeos. La primera vez que los *caldeos se mencionan en fuentes mesopotámicas es en el siglo IX a. de J.C. Aunque estaban étnicamente relacionados con otras tribus del sur de *Babilonia, tenían una estructura tribal distintiva. Cuando el Imperio asirio comenzó a debilitarse, líderes caldeos, entre los cuales estaban incluidos Nabopolasar y Nabucodonosor, finalmente lograron su independencia y establecieron la dinastía neobabilónica después del 625 a. de J.C. Las regiones que controlaban y dentro de las que establecieron a los deportados de Judá se extendían desde todo el sur de Mesopotamia hasta la región al oeste de Harán en el curso superior del río Éufrates.

12:13. No la verá, y allí morirá. Esta declaración

se cumplió cuando al rey Sedequías le sacaron los ojos después de que las tropas de Nabucodonosor capturaran Jerusalén. Aunque fue llevado al exilio y pasaría el resto de su vida prisionero, a Sedequías le sacaron los ojos después de obligarlo a presenciar la ejecución de sus hijos (ver 2 Rey. 25:7). La práctica de arrancarle los ojos a un prisionero aparece en los anales asirios de Asurbanipal II en el siglo IX y en los de Sargón II en el siglo VIII. Se trataba simplemente de una de varias tácticas aterrorizadoras usadas para asustar y humillar a sus enemigos.

12:18. Comer y beber con estremecimiento y angustia. Debido a que comer y beber son las actividades más elementales de la vida diaria, el estado de ánimo en la mesa a menudo es el reflejo de las situaciones del momento. En la Pascua, los israelitas debían comer "apresuradamente" para reflejar su estado de preparación para partir. Aquí la angustia deja ver la amenaza bajo la cual viven.

12:24. Adivinación lisonjera. La tarea del adivinador era determinar la voluntad de un dios (o dioses) a través de diversos *ritos: el análisis de las entrañas de un cordero, la consulta a los muertos (1 Sam. 28:8), o el estudio de las configuraciones astrológicas. Todas estas prácticas estaban prohibidas por la ley israelita (ver el comentario sobre Deut. 18:10-13) debido a su relación con falsos dioses y falsas religiones. Naturalmente, un adivinador trataría de agradar a los clientes que le pagaban y, por lo tanto, estaría propenso a ser lisonjero con ellos o seducirlos con su forma de ser y sus declaraciones (cf. Prov. 26:24-26). Estas deseables predicciones estaban fuera de lugar y debían considerarse similares a las que condenó Jeremías (ver Jer. 27:9, 10).

13:1-23
Falsos profetas

13:10. Muro recubierto con cal (paredes endebles de hermosa fachada, NVI). Ezequiel usa una analogía similar a la de Jeremías 6:14 y 8:11. Ambos profetas muestran que se está encubriendo la realidad y que la gente se engaña creyendo que una herida no es seria o que una pared es sólida. Refleja la tendencia a esconder problemas estructurales con soluciones cosméticas. Los códigos legislativos de Mesopotamia castigan también a los dueños de casa y constructores inescrupulosos que desatienden la reparación o intentan disimular construcciones inseguras (ver tanto las *Leyes de Esnuna* como el *Código de *Hamurabi*).

13:11. Las fuerzas destructivas de Dios. Las paredes endebles, unidas por capas de cal, no pueden soportar las fuerzas de la naturaleza desatadas por Dios. Como en Isaías 18:2 y 30:30, la lluvia acompañada de fuertes vientos y granizo destructor tenía que entenderse como la voz de Dios, que en su ira respondía con juicio sobre Judá. Una imagen parecida se halla en el *Lamento sumerio sobre la destrucción de Ur*. En esta obra patética, el poeta describe la manera en la que el dios *Enlil retuvo los vientos suaves que traían las lluvias necesarias para sus cultivos. En su lugar soplaban los vientos desérticos (siroco) que evaporaban toda la humedad de la tierra y vientos huracanados que destruían edificios y silbaban de manera alarmante a través de las puertas de ciudades abandonadas.

13:14. Cimiento que queda al descubierto. La ira de Dios es tan fuerte que la pared simbólica que la profecía engañosa construyó será derribada totalmente hasta dejar al descubierto sus cimientos. El cimiento demostrará lo que es en realidad: interés egoísta y realización propia, en lugar de la palabra de Dios. Los cimientos por lo general consistían en varias capas de piedra acomodadas en zanjas o trincheras.

13:18. Coser cinta mágica sobre las muñecas. La práctica que se describe aquí es un tanto incierta, ya que el término hebreo *kesatot* aparece sólo en este capítulo (vv. 18 y 20). Es posible que se relacione con el término *acadio *kasitu*: "magia coercitiva". Textos babilónicos de encantamientos describen la manera en que personas que querían obligar a otras a hacer su voluntad hacían brazaletes que usaban en sus brazos o muñecas y los cargaban de poder con un juramento. Quizá estas falsas profetizas usaban algo similar o Ezequiel simplemente estaba comparando la influencia de ellas con una práctica babilónica que él conocía.

13:18. Velos de todo tamaño. Una vez más, es posible que un término *acadio, posiblemente *sapahu* ("aflojar"), sea la base del elemento que se menciona aquí. Si se trata de un paralelo con las cintas mencionadas anteriormente, entonces el "velo" se utilizaría alrededor del cuello como otro dispositivo mágico para obligar a personas a someterse a la voluntad de la mujer. Sin duda, la intención es producir alguna forma de "apego". Cualquiera que sea la parafernalia que esté incluida en este

versículo, se trata de una práctica aceptada en forma general que indica la presencia de un tipo familiar de hechicería que busca controlar a sus víctimas.

14:1-23
Juicio contra la idolatría

14:1-3. Ancianos que vienen a inquirir. Los ancianos eran las autoridades de los exiliados. Vinieron a Ezequiel como suplicantes que buscaban consejo y un *oráculo. La actitud de sentarse delante de él (a sus pies) señala que Ezequiel es maestro y vocero de Dios. Está en duda si es que ellos sinceramente aceptaron su autoridad o si solamente sentían curiosidad acerca de lo que él podía ofrecer en cuanto a una palabra de parte de Dios.

14:14. Noé, Daniel y Job. Mientras que Noé y Job son fácilmente identificables como relatos verdaderos de la antigüedad, ha parecido poco probable a muchos intérpretes que Ezequiel colocara en este grupo a un profeta contemporáneo como Daniel. No obstante, este capítulo probablemente deba fecharse alrededor del 590. Para ese tiempo, Daniel había estado en *Babilonia por casi 15 años y su edad oscilaría entre los 20 y 30 años. Su éxito había llegado temprano (ver el comentario sobre Dan. 2:1), de modo que ya había ocupado un puesto importante en la corte durante una década. Sin embargo, Daniel no encaja fácilmente en el perfil de los otros dos. En primer lugar, ambos no son israelitas. Noé vivió durante el diluvio y antes de Abraham. Job era de Uz, ubicada generalmente alrededor de Edom. Un documento de sabiduría babilónico, que contiene argumentos sobre sufrimientos similares a los que se encuentran en el libro de Job sugiere una larga tradición para su personaje. En la búsqueda de un personaje de la antigüedad con alta reputación, algunos intérpretes han considerado que es posible que el Daniel que se menciona aquí es una referencia a Danil, el rey sabio de la antigua *Ugarit, quien fue el padre del héroe *Aqhat. Al igual que Débora (Jue. 4:5), Danil se sentaba debajo de un árbol para oír las disputas de su pueblo, y hacía justicia a las viudas y huérfanos. No obstante, debido a que Danil no es un adorador de *Yahvé, sería difícil imaginar que Ezequiel le esté otorgando una posición tan elevada. Al igual que en el caso en que se marcó a los inocentes en Ezequiel 9, estos tres grandes hombres sabios, conocidos por su rectitud individual, serían los únicos que se salvarían de la catástrofe que vendría. Judá ha violado el *pacto. Ante este hecho, queda descartada la idea de que es necesario un cierto número de personas justas para salvar a una ciudad de la ira de Dios (ver Gén. 18:23-32; Jer. 5:1).

14:15. Fieras dañinas como instrumentos de juicio. En el pasaje que abarca los versículos 15-20, Dios presenta una diversidad de medios para castigar al pueblo de Judá por sus crímenes y limpiar así la tierra de su impureza. Con respecto al uso de fieras como instrumento de la ira de Dios, ver el comentario sobre 5:17.

15:1-8
Analogía de la vid

15:2-7. Parábolas y metáforas acerca de la vid. Al igual que Isaías en el "Cántico de la viña" (Isa. 5:1-7), Ezequiel usa la vid como una metáfora para Judá (ver también 17:10). En cada caso, la justificación para su destrucción es la inutilidad de la vid en contraste con una rama o un árbol bien enraizado. Una imagen similar aparece en un escrito de sabiduría egipcio: la *Instrucción de Amenemopet.* Allí también una planta que sirve como metáfora para necios que hablan sin pensar es arrancada de raíz, quemada y destruida, porque pronto se marchita y una vez desarraigada no tiene valor. La metáfora de una ciudad como una planta improductiva se conoce a partir del *Mito de Erra e Ishum* (las copias conocidas datan del siglo VIII), donde *Marduc lamenta a *Babilonia. Este dice que la llenó con semillas como una piña, pero no produjo fruto, y la plantó como un huerto de frutales pero nunca probó su fruto.

16:1-63
Analogía de la mujer desechada

16:3. Abolengo en la tierra de los cananeos. Las referencias bíblicas a Jerusalén la describen originalmente como una ciudad jebusea (Jos. 18:28). David la capturó y la convirtió en la capital israelita (2 Sam. 5:6-10). También se hace mención de Jerusalén en textos de profanación egipcios de los siglos IX y XVIII a. de J.C., y en los textos de *El-Amarna del siglo XIV. Al hacer esta identificación Ezequiel intenta hacer a un lado el orgullo de la gente en Jerusalén como su ciudad, mientras Dios comienza a exponer el juicio contra Judá.

16:3. El padre un amorreo y la madre una hetea.

Este pasaje funciona a dos niveles. En primer lugar, es correcto relacionar a Jerusalén, al menos a la ciudad jebusea, con orígenes *amorreos e hititas del norte de Siria. Esto queda establecido por su mención en los textos de *El-Amarna. Sin Embargo, a un nivel simbólico, al confrontar a Jerusalén con sus antepasados mixtos (identificándola con tres de los siete grupos principales habitantes de Canaán señalados en Éxo. 3:8), Dios identifica al lugar y a la gente como totalmente corruptos. Cuando se conquistó la tierra, los israelitas tenían la responsabilidad de purificarla de sus tradiciones idólatras (Deut. 7:1-5), pero en cambio, el pueblo se volvió igual que las naciones que debían sacar de allí.

16:4. El tratamiento de un recién nacido. Todas las acciones que se mencionan aquí habrían sido normalmente las que llevaba a cabo la partera. Ella cortaba y ataba el cordón umbilical, limpiaba al recién nacido de su placenta, limpiaba la piel del bebé con agua salada y finalmente lo envolvía en una manta. El niño era entonces presentado a los padres para asignarle un nombre. No obstante, en este caso el niño no es aceptado como miembro de la familia y, en cambio, es arrojado en un campo donde su suerte queda en manos de Dios. En el mundo antiguo, la función de la partera de preparar el lugar del parto y de cuidar del recién nacido se atribuye a menudo a la deidad, especialmente en metáforas. En un segmento de la *Epopeya de Atrahasis*, de origen babilónico, la diosa de la fertilidad Mami es la partera de los dioses que da vida a los seres humanos. En el *Himno a los Aten*, de origen egipcio, el dios Sol preside como partero sobre las tierras de Egipto cada mañana. Los *ritos de la partera incluían el cuidado de las necesidades físicas del niño como así también hacer una *transferencia simbólica del reino del útero al mundo viviente.

16:5. Abandono de niños. Fuentes tanto clásicas como del antiguo Cercano Oriente mencionan el infanticidio. Se encontró evidencia gráfica de esta práctica en el período romano-bizantino, en recientes excavaciones realizadas en Asquelón, donde se descubrieron los restos de 100 infantes que habían sido arrojados a una cloaca. El infanticidio generalmente se aplicaba para deshacerse de bebés deformes o de mujeres. Se realizaba ya fuera como una forma de control de población o por necesidad económica, ya que muchas aldeas apenas podían alimentar y cuidar a los adultos y niños sanos. El hecho de que los padres del infante lo "echaran sobre la superficie del campo" tenía también implicaciones legales. Con ello renunciaban a todo reclamo legal sobre la criatura y dejaban en manos de Dios y/u otra persona el "adoptar" y, de esta manera, salvar la vida del niño. Entre los ejemplos de esta práctica están el abandono de Moisés en el Nilo (aunque en este caso no fue un abandono total; su hermana recibió la orden de observar para ver qué sucedía; Éxo. 2:1-10) y la leyenda del nacimiento de Sargón de Acad.

16:8. Cubrir la desnudez con el borde de un manto (NVI). Se trata de un gesto simbólico del esposo que intenta proveer para las necesidades de su esposa. Esto se confirma luego con una promesa (*berit*). Otro ejemplo de la práctica es cuando Boaz cubre a Rut en la era, y con ello expresa su acuerdo en servir como su abogado delante de los ancianos del pueblo (Rut 3:9).

16:9. Aceites. Como parte del rito matrimonial, se celebraba un "día de baño" y ungimiento, que simbolizaba la transferencia del cuidado de la joven mujer, de sus padres a su esposo. Antiguos documentos babilónicos confirman esta ceremonia, y la misma puede ser la inspiración de una ley del período asirio medio, según la cual un hombre derrama aceite sobre la cabeza de una mujer que está a punto de pasar a formar parte de su casa. Este gesto se contrasta poderosamente con la falta de cuidado dado al infante en 16:4.

16:10. Vestido de colores variados (bordado, NVI). Los regalos nupciales incluyen tela bordada para su vestido. Solamente se bordaban las telas muy finas, lo que se consideraba un botín en la guerra (Jue. 5:30) y también un artículo de lujo apto para el comercio con otros países (27:16). A un nivel más práctico, tanto el *Código de *Hamurabi* como el *Código de *Lipit-Ishtar*, de Mesopotamia, mencionan el aceite, granos y ropas como los elementos que los esposos deben proveer a sus esposas.

16:10. Sandalias de cuero. Las sandalias comunes se hacían de materiales fibrosos tejidos, y se aseguraban con correas de cuero (Isa. 5:27). Tener un calzado hecho totalmente de cuero sería un lujo y también una señal tanto de riqueza como de poder. En paneles del Obelisco Negro de Salmanasar III (siglo IX a. de J.C.) y en pinturas sobre paredes del tiempo del rey asirio Sargón II (721-705 a. de J.C.) se observan sandalias de cuero fino.

16:11, 12. Joyas. El surtido completo de las joyas provistas por el esposo incluía muchos de los tipos de joyas usados normalmente para adornar el cuerpo y la cabeza de una mujer (cf. la lista más completa en Isa. 3:18-23). Al igual que los regalos de novia para Rebeca (Gén. 24:22), hay brazaletes, posiblemente con cabezas de animales en cada extremo. El collar quizá haya sido un cordón de cuentas o anillos de metal eslabonados similares a los que aparecen en relieves asirios o en las tallas de marfil de Nimrod y que muestran a mujeres reales asirias. El zarcillo de la nariz sigue una vez más el estilo del adorno de Rebeca (Gén. 24:22), y los aretes en las orejas probablemente eran anillos ovalados insertados en una perforación en la oreja. Lo más notable de todo es la corona de oro o tiara que completa el atuendo de la esposa de un gobernante y tiene paralelos tanto en el arte egipcio como el asirio.

16:13. Comidas delicadas. Así como *Yahvé proveyó de comida a los israelitas a través de toda su historia, ahora, en esta metáfora nupcial, Yahvé, como el novio y esposo, provee a Jerusalén, la novia y esposa, harina de la mejor calidad, miel y aceite (de oliva, NVI). Estos elementos se mencionan en los códigos de leyes mesopotámicos como los que una esposa debía recibir para su manutención diaria. Sin embargo, en este caso se toman recaudos especiales para asegurar que ella reciba lo mejor de lo mejor con lo cual hacer su pan; algo que entonces servirá de acusación contra ella cuando ofrezca estos elementos a otros dioses (16:19).

16:15. La prostitución en el mundo antiguo. En la antigua Mesopotamia es posible hacer una distinción entre la prostitución comercial y el "servicio sexual sacro". En ambos casos, los textos cuneiformes usan el término *harimtu*. Por ejemplo, es una *harimtu* la que "civiliza" a Enkidu en la *Epopeya de* **Gilgamesh*. Con todo, existe una diferencia tanto en la condición social como en el propósito. El servicio sexual sacro ofrecido en el templo estaba íntimamente relacionado con el rito sagrado del matrimonio que aseguraba la fertilidad de la tierra. Había diversos niveles de sacerdotisas, desde las supremas sacerdotisas, que representaban a la diosa *Istar/Inanna y que se decía eran "visitadas" cada noche por el dios *Marduc, hasta las órdenes femeninas agrupadas y figuras más públicas como las *naditu*, que podían poseer propiedades, manejar negocios y aun casarse. La existencia de prostitución comercial en lugares cercanos a los templos responde a las mismas causas que llevaron a las prostitutas a frecuentar las tabernas y la puerta de la ciudad: los lugares de mucho tránsito de personas ofrecen más clientes. Tanto las sirvientes sacras del templo como las prostitutas aceptaban pago, pero se esperaba de las primeras que dedicaran estas ofrendas a los dioses. Lo que resulta particularmente incongruente acerca de la esposa Jerusalén es que se dice que ella paga a sus amantes por los favores de ellos, una obvia referencia a la idolatría y el rechazo del *pacto con *Yahvé. Para una exposición más amplia, ver el comentario sobre Deuteronomio 23:17, 18.

16:16. Vestidos utilizados para hacer lugares altos. Una vez más el doble significado en el texto se refiere tanto a los lugares altos (*bamot*), donde se llevaba a cabo la adoración idólatra, como a las camas profusamente adornadas de las prostitutas en plataformas elevadas. De manera similar, Isaías 57:7 describe el hacer la cama sobre una colina alta donde se hace sacrificio a ídolos. Proverbios 7:16, 17 advierte que la cama de la prostituta está cubierta de colchas costosas y atractivamente coloridas (cf. 23:17); telas de lino de la mejor calidad como las que Dios había dado a la novia Jerusalén en 16:10.

16:17. Ídolos varones. Textos sagrados mesopotámicos contienen descripciones exactas para construir una imagen del dios. Había *ritos adicionales que incluían la ceremonia de la "apertura de la boca", la cual daba vida a la imagen para que pudiera servir como depositaria del poder y la presencia del dios. Debido a que aquí en Ezequiel se trata de un dios varón, es posible que la referencia sea a una réplica exacta de un dios (por lo general luciendo una corona o levantando una lanza). Sin embargo, también es posible que hubieran hecho un toro (cf. el becerro de oro en Éxo. 32:2-4) o un símbolo fálico. El uso de metales preciosos para crear un ídolo también aparece en la historia de Micaías en Jue. 17:4, 5.

16:20. Sacrificio humano. Para una exposición anterior del sacrificio de niños a Moloc, ver los comentarios sobre Levítico 18:21 y Deuteronomio 18:10. En este caso los niños, que son regalo de *Yahvé como parte del acuerdo del *pacto, son dados como "alimento" a los dioses que se han convertido en los "amantes" de Jerusalén. Esto continúa la línea de razonamiento que había comenza-

do con la creación de la imagen, vestirla y ungirla, y luego darle de comer. Todos estos *ritos tienen su contraparte mesopotámica en la descripción de su servicio del templo, donde se servían dos comidas al día a las imágenes de los dioses. Sin embargo, el ofrecimiento de niños como sacrificios a los dioses era más específicamente una práctica fenicia y cananea.

16:24. Construir plataformas. Para demostrar su deseo de desempeñar la función de prostituta, Jerusalén construyó plataformas (*geb* en hebreo) en lugares destacados. Quizá hayan sido representaciones estilizadas de la cama de la ramera (ver Prov. 7:16, 17) que servían como "cartel" y "oficina" que anunciaban su presencia y su profesión.

16:24, 25. Santuarios en todas las plazas. El término usado aquí (*rama*) no es el habitual para un santuario. En otros lugares aparece como una plataforma (1 Sam. 22:6, "lugar alto") y, al igual que *geb*, quizá haya sido simplemente el símbolo utilizado para publicitar la presencia de una prostituta en ese lugar. El hecho de construirla en una plaza pública simplemente demuestra un buen sentido comercial. La mujer habría querido el mayor tránsito posible de personas, a fin de asegurar su éxito comercial. Volviendo a la metáfora, esto trae a la memoria los múltiples altares y santuarios construidos por Salomón para los dioses de sus esposas extranjeras (1 Rey. 11:4-8). Con respecto a santuarios en cada comienzo de camino, ver el comentario sobre 2 Crónicas 28:24.

16:27. Disminución del territorio. Cuando un vasallo o aliado no cumplía con las obligaciones de un tratado, era prerrogativa del que ejercía la soberanía implementar alguna acción punitiva. Por ejemplo, cuando Ezequías de Judá se negó a pagar su tributo anual al rey asirio Senaquerib, este señala en sus Anales que el territorio de Ezequías fue reducido y dado para su administración a otros reyes vasallos. En este pasaje se utiliza un doble significado para la palabra *hoq*, traducida "territorio". Por lo general se refiere a una asignación regular de alimentos (Prov. 30:8), pero aquí, en un contexto de *pacto, connota la porción que la nación da por sentado que le pertenece pero en realidad es un regalo de Dios.

16:26-29. Egipto, Asiria, Caldea (Babilonia, NVI). Al exponer el tema del mal proveniente del compromiso con los extranjeros, Ezequiel menciona, en orden cronológico, países que sedujeron a Judá para apartarlo de *Yahvé. Estas alianzas trajeron luego ruina a la nación. Fue el entremetimiento político de Egipto lo que burlonamente señaló el Rabsacés ("comandante en jefe", NVI) a Ezequías en Isaías 36:6. En época más reciente, la aparente alianza de Ezequías con Samético II había llevado a los ejércitos de Nabucodonosor a poner sitio a Jerusalén (ver el comentario sobre Jer. 37:5-8). Los asirios habían impuesto vasallaje a Judá, pero Acaz se había sometido voluntariamente, y proveyó aun más asistencia política y social a la causa asiria (ver 2 Rey. 16:3-9). Por último, en el tiempo de Ezequiel, el rey de Judá continuó la larga relación con los *caldeos, la cual había comenzado en tiempos de Ezequías con los enviados de Merodacbaladán (2 Rey. 20:12-19). La referencia a una "tierra de mercaderes", quizá sea el astuto juicio de Ezequiel en cuanto a que una vez más Judá era simplemente un objeto de trueque en el juego económico y político de las superpotencias del Cercano Oriente.

16:36. Sangre de niños. Esta es una reiteración de la acusación hecha en el versículo 20, en cuanto a que Jerusalén ha sacrificado a sus hijos sobre los altares de otros dioses. Como señala el Salmo 106:38, 39, esto no sólo se considera una abominación sino que se consideraría derramamiento de "sangre inocente", uno de los peores pecados posibles (ver 2 Rey. 21:16; Jer. 26:15).

16:45. El padre un amorreo, la madre una hetea. Ver el comentario sobre 16:3. La referencia de Ezequiel no es solamente a estos pueblos cananeos, sino a los casamientos mixtos que seguramente se llevaron a cabo entre ellos y los israelitas a través de los siglos.

16:46. Samaria y Sodoma. La advertencia es muy clara aquí. Tanto Samaria (capital del reino de Israel del Norte) como Sodoma fueron destruidas porque Dios las juzgó corruptas (ver Gén. 19:12-25 y 2 Rey. 17:5-18). La referencia a Samaria como la hermana "mayor" puede referirse a su relativa importancia como la capital de diez tribus. Fue construida por Omri (1 Rey. 16:24) en el siglo IX y, por lo tanto, era mucho "menor" aun que la Jerusalén de David. Dios quizá eligió a Sodoma por la tradición de su destrucción (Amós 4:11). Como ciudad, probablemente fue fundada antes que Jerusalén, pero quizá haya sido menor en cuanto a tamaño, dada la facilidad con que se dice en Génesis 14:8-11 que fue capturada.

16:57. Edom y Filistea. Frente a la aparente alianza entre los edomitas y los *caldeos en el tiempo del sitio de Jerusalén (ver Sal. 137:7), probablemente estarían en condiciones de mofarse de Judá y aun saquearla una vez que los babilonios hubieron conquistado la capital (ver el comentario sobre Jer. 49:7). Durante el siglo VII, Filistea vacilaba entre el antagonismo y la alianza con los babilonios. Ascalón, por ejemplo, fue saqueada e incendiada por Nabucodonosor en el 604 a. de J.C. De todos modos, la captura de Jerusalén en el 597 y su destrucción en el 587, podrían haber sido el motivo por el cual otros estados podían hacer burla de la gente de Jerusalén, al considerar a esa ciudad como la nueva Sodoma y la evidencia de la justa ira de Dios contra una nación corrupta y desobediente.

17:1-24
Las águilas y la vid

17:1. Alegorías y parábolas en el mundo antiguo. En la forma antigua de relatar historias, las alegorías, los enigmas y las parábolas eran un recurso retórico común para transmitir una enseñanza o crear una imagen que fuera más comprensible o expresiva para la audiencia. Esto resulta especialmente cierto en la antigua literatura de sabiduría y en textos proféticos. Por ejemplo, en la obra *Disputa entre un hombre y su ba* (texto egipcio del siglo XX a. de J.C.), el alma de un hombre desorientado le relata una parábola acerca de la muerte y su carácter impredecible. Otro texto egipcio, la *Instrucción de Ankhsheshonqy* (siglo VIII a. de J.C.), usa una casa vacía y una mujer soltera como alegorías para desperdicios. Los cantos de amor egipcios (siglo XIII a. de J.C.) están llenos de alegorías que comparan los diversos atributos de una mujer hermosa con un pantano exuberante, un capullo de loto y flores de mandrágoras. En sus visiones proféticas, el sabio egipcio Neferti, (siglo XX a. de J.C.) describe la invasión de Egipto como señalada por el nido de un "ave extraña" en el pantano y la aparición de manadas del desierto que bebían del Nilo. Las imágenes conjuradas por estos breves relatos y juegos de palabras aumentan el placer de escuchar y fijan la enseñanza del autor.

17:3. Fábulas de animales y plantas. Entre los tipos más comunes de fábulas estaban aquellas en las que habla un animal (ver el comentario sobre Núm. 22:28-31) o en las que los árboles conversan o llevan a cabo alguna clase de acción (ver el comentario sobre Jue. 9:8). Existen diversos ejemplos en la literatura del antiguo Cercano Oriente. Por ejemplo, en la obra asiria *Palabras de Ahiqar* (siglo VIII a. de J.C.), hay un diálogo entre un arbusto espinoso y un granado con respecto a sus méritos. En la *Historia de dos hermanos* (Egipto, siglo XIII), las vacas de Anubis, el hermano menor, le advierten que su hermano celoso, Bata, planeaba matarlo.

17:4. Tierra de mercaderes. Con respecto a la referencia anterior a la "tierra de mercaderes" como un equivalente a *Babilonia, ver 16:29. En esta alegoría "la punta de su renuevo" quizá se refiere al rey Joaquín, quien había sido llevado al exilio en el 597 junto con su corte real. Listas de racionamiento babilónicas muestran que estuvieron bajo arresto domiciliario en la ciudad de Nipur.

17:4. Ciudad de comerciantes. Aunque a los fenicios se los identifica más a menudo como mercaderes, su ocupación era en realidad más bien la de "intermediarios", en tanto que los banqueros y mercaderes que proporcionaban los bienes a ser transportados estaban establecidos en las ciudades de Mesopotamia (ver Isa. 23:8). Fue el imperio comercial *caldeo el que logró, a través de los esfuerzos militares del rey, absorber todos los aspectos del comercio para tenerlos bajo su control. Este es un tema hallado en muchos anales mesopotámicos, en los que un rey hace una expedición "al mar" y obtiene el control de los "cedros del Líbano".

17:6, 7. Parábolas de la vid. Ver el comentario sobre 15:2-7. Desde el comienzo, el labrador se esfuerza por cuidar de su viña. La planta en tierra fértil cerca de agua abundante. Estos esfuerzos son recompensados por un crecimiento exuberante. Sin embargo, cuando aparece la segunda águila, la vid parece rechazar las atenciones del labrador y pierde su propósito. Extiende sus guías hacia la segunda ave como si buscara otra fuente de agua innecesaria. Este fracaso en responder como se esperaba de ella hace a esta parábola similar al "Cántico de la viña" en Isaías 5:1-7.

17:12. Deportación del rey y los nobles. La interpretación de la parábola del águila y la vid señala que Nabucodonosor tomó como prisioneros a Joaquín y a su corte real, después de que la ciudad de Jerusalén fuera capturada en el 597 a. de J.C. (2 Rey. 24:6-17). Al igual que la vid bien cultivada, Joaquín es tratado con dignidad, y las listas de

racionamiento de los registros oficiales de Nabucodonosor prueban que fue bien alimentado. Si resulta posible aplicar en este caso el modelo de Daniel y sus tres amigos, parecería ser que Joaquín y sus consejeros estaban siendo asimilados a la cultura babilónica para que en un momento dado pudieran ser restituidos a Jerusalén para servir como leales administradores del rey (Dan. 1:3-5).

17:13. Miembro de la descendencia real. La *Crónica babilónica* señala que después de capturar Jerusalén en el 597 a. de J.C., Nabucodonosor tomó prisionero a Joaquín, hijo de Joacim. Nabucodonosor puso entonces en el trono de Judá al tío de Joaquín, el tercer hijo de Josías. Su nombre fue originalmente Matanías, pero el rey le cambió el nombre por el de Sedequías para demostrar su condición de títere (2 Rey. 24:17).

17:15. La rebelión de Sedequías y el acuerdo con Egipto. A pesar del ejemplo del 597 y la deportación de Joaquín, Sedequías alimentó ideas de rebelión contra los babilonios. En los primeros tiempos de su reinado (Jer. 27:3) se reunió con enviados de Edom, Moab, Amón, Tiro y Sidón, y al parecer tuvo tratos con el faraón Samético II (ver el comentario sobre Jer. 34:21). Para una exposición de los movimientos de tropas de los egipcios, ver el comentario sobre Jeremías 37:5-8. El faraón Apries al menos respondió brevemente a la súplica de ayuda por parte de Sedequías, pero esto no impidió la caída de Jerusalén.

17:17. Terraplenes y muros de asedio. Aunque la parte de la *Crónica babilónica* que se conserva no contiene una descripción del sitio de Jerusalén (ver 2 Rey. 25:1), se describe una operación similar en los anales asirios de Senaquerib del 701 a. de J.C. Es posible suponer que se hicieron planes para un largo asedio, debido a que se invirtió mucho tiempo y mano de obra en la construcción de terraplenes y torres. Con respecto a una exposición de una tecnología de sitio, ver los comentarios sobre Jeremías 6:6 y Ezequiel 4:2.

17:18. Juramento y convenio. El destino de Sedequías quedó sellado cuando violó su juramento y sus obligaciones en el convenio. Por lo general, los tratados entre naciones contenían una lista de maldiciones que caerían sobre la parte que violara el acuerdo entre ellas. Estos tratados se firmaban bajo juramento delante de las respectivas deidades. De esa manera, si el tratado era violado, pasaría a ser responsabilidad del propio dios (o dioses) del país castigar al que quebrantaba el juramento.

17:22. Plantar un renuevo de cedro. Así como la gran águila primero arrancó la punta del renuevo del cedro en el versículo 4, ahora *Yahvé (identificado como el águila) tomará un renuevo tierno y lo plantará en un monte alto. Siguiendo esta línea de razonamiento, a la casa davídica se le permitirá continuar a través de la línea de Joaquín. Isaías 11:1 y Jeremías 23:5 contienen metáforas similares de la horticultura para el reavivamiento de la casa davídica.

17:23. Árbol cósmico donde los animales encuentran refugio. El concepto del árbol cósmico o "el árbol" es común a muchos pueblos y tradiciones. Es una representación de la belleza y la fertilidad, obtiene su sustento de las aguas de la tierra y ofrece abrigo y comida a todas las criaturas que se refugian bajo sus ramas. En fuentes del antiguo Cercano Oriente su simetría y estabilidad proporcionan un jaque a la muerte y una promesa de la continuidad de la existencia. Así, en el arte asirio hay un árbol de vida estilizado que pudo haber representado la función del rey de cuidar de su pueblo (ver el comentario sobre Dan. 4:10-12).

18:1-32
La responsabilidad por el pecado

18:5-9. Confesión negativa del Libro de los Muertos. *Osiris era el dios del mundo de los muertos y, por tanto, examinaba el alma (o *ka*) de todo egipcio que moría. En consecuencia, se creó una cartilla o manual titulado el *Libro de los muertos*, a fin de preparar a la persona para este "examen final". Su forma, a menudo pintada o tallada en paredes de tumbas, tuvo sus orígenes en los primeros períodos dinásticos (2500 a. de J.C.). Esta forma siguió siendo refinada al menos hasta el 500 a. de J.C. Una de las secciones más conocidas era una declaración de inocencia en forma de confesión negativa. Los ejemplos incluyen expresiones como "no he pecado contra mi prójimo" y "no he maltratado al ganado". Un documento similar aparece en Job 31.

18:6. Comer en santuarios sobre los montes. Presumiblemente, se trata de una acusación de idolatría en lugares altos locales (*bamot*). Sin embargo, no existen paralelos en la ley bíblica o del antiguo Cercano Oriente que ayuden a entender esta práctica. Quizá se la podría comparar a la entrega de los hijos de Jerusalén como alimento para los

dioses en 16:20 y a la acusación en cuanto a que la gente de Judá estaba dispuesta a "adorar en todo monte alto" en la tierra. En Oseas 4:13 puede hallarse una condena similar al uso de santuarios en lugares altos.

18:6. Ídolos de la casa de Israel (ídolos malolientes de Israel, NVI). Parecería que Ezequiel usa aquí una frase trillada, acuñada durante el período final de la monarquía o quizá durante el tiempo del exilio, para referirse a la extrema impureza relacionada con la adoración a los ídolos. Su lenguaje es intencionalmente vulgar y caracteriza a los ídolos en la forma más despreciable posible, parecen más bien heces o excrementos.

18:8. La usura en el antiguo Cercano Oriente. De manera coherente con la ley bíblica, Ezequiel considera un acto de injusticia el cobro de intereses por un préstamo. Con respecto a una explicación más amplia sobre las prácticas del préstamo de dinero en el antiguo Cercano Oriente, ver el comentario sobre Éxodo 22:25, y para una exposición de los sistemas financieros que existían en aquellas partes del mundo antiguo ver Deuteronomio 15:1-11.

18:20. La responsabilidad individual en el antiguo Cercano Oriente. En tanto que la orientación de la estructura social en el antiguo Cercano Oriente era fundamentalmente grupal (tribu, clan, familia), hay un aspecto de responsabilidad individual que aparece en obras literarias y filosóficas. Entre estos ejemplos existe una declaración en la *Epopeya de* **Gilgamesh*. El dios mesopotámico *Ea regaña con vehemencia al dios principal, *Enlil, por provocar sin justa causa el gran diluvio: "Al pecador cárgale su pecado, al transgresor cárgale su transgresión".

18:31. Corazón nuevo, espíritu nuevo. Ver el comentario sobre 11:19.

19:1-14
Lamento por los príncipes de Israel

19:1. Los lamentos en el antiguo Cercano Oriente. Los lamentos pueden ser expresiones personales de aflicción (como el que encontramos en Sal. 22:1-21), endechas ante la muerte de una persona importante (la elegía de David a Saúl en 2 Sam. 1:17-27) o el llanto de toda una comunidad en tiempos de crisis (como en el Salmo 137). El lamento más famoso en la antigua Mesopotamia es el *Lamento por la destrucción de Ur*, que conmemora la captura de la ciudad por parte del rey elamita Kindatu en el 2004 a. de J.C. Está compuesto por once estrofas, cada una de las cuales describe una faceta de la caída de la ciudad y el final de la dinastía gobernante (cf. Lam. 2:9). Después del hecho, la obra habría sido utilizada antes y durante la reconstrucción de los muros y edificios públicos de la ciudad. Para mayor información, ver la nota en el libro de Lamentaciones en este comentario.

19:1-9. Caza de leones, simbolismo del león. Los textos israelitas (Isa. 5:29; Nah. 2:11, 12), egipcios y asirios comparan constantemente a la realeza con los leones. De modo que no debe sorprendernos que Ezequiel use esta imagen. Existen numerosos ejemplos de la caza de leones. Era un deporte real, y también una necesidad cuando una bestia se convertía en devoradora de hombres (como se observa en la tabla asiria de Asurnasirpal II, del siglo IX, que muestra a un nubio que es devorado) o en una amenaza a las aldeas (como en un texto de Mari, donde se usó un pozo para atrapar al animal). El simbolismo en este "lamento" hace referencia a dos de los últimos reyes de Judá (probablemente Joacaz y Joaquín). Probablemente se trate de un juego de palabras en relación con la bendición de Jacob a su hijo Judá en Génesis 49:8-12, en la que se refiere a él como "cachorro de león".

19:10-14. Analogía de la viña. Existe un fuerte paralelo entre este símbolo en Ezequiel y el "Cántico de la viña" en Isaías 5:1-7. En ambos casos la ira de Dios contra la viña es el resultado de expectativas frustradas. Ninguna de las dos plantas cumplió su tarea adecuadamente. La viña de Isaías produjo "uvas silvestres" ("uvas agrias", NVI), en tanto que la viña de Ezequiel creció y "se hizo visible por su altura y por la abundancia de sus ramas", pero existe poca mención de su fruto. Toda su energía había sido puesta en extender más y más sus ramas, un símbolo de la arrogancia de la nación de Judá y sus reyes (Joaquín y Sedequías). La suerte para estas viñas es la misma. Ambas se convierten en tierras desérticas, secadas por los vientos, derribadas y sin que quedara rama o raíz. De esta manera, Ezequiel proporciona la base para un lamento sobre el fin de la independencia de la nación y el abandono del *pacto de Dios con la casa de David. Ver el comentario sobre 15:2-7.

20:1-49
Acusación, juicio y restauración

20:1. Cronología. Sobre la base del año en que Joaquín y su corte fueron deportados a *Babilonia, la presente fecha correspondería al 15 de agosto del 591 a. de J.C. Es posible que pudiera referirse al año 593 si contáramos desde el comienzo del año en que Joaquín se convirtió en rey de Jerusalén.

20:1. Consulta a través de un profeta. Los *oráculos se buscaban en tiempos de crisis. En la práctica religiosa babilónica, la aparición de un augurio o señal podía hacer que una persona acudiera a un profeta o sacerdote en busca de interpretación. En otras ocasiones, un suceso histórico haría que fuera deseable contar con una palabra de parte de Dios. Quizá los ancianos esperaban demostrar con este acto su confianza en *Yahvé. Sin embargo, existe también evidencia en Jeremías acerca de representantes del rey (Jer. 21:1, 2) que salen a buscar al profeta y virtualmente le ordenan pronunciar un *oráculo de salvación para Jerusalén. No hay indicación en el texto acerca de qué pudo haber motivado esta visita al profeta. Debido a que las palabras de Ezequiel se retrotraen a la situación en el desierto y hacen referencia frecuente a los primeros tiempos de la historia de Israel con Egipto, bien podría ser un potencial acuerdo entre el faraón de Egipto Samético II y el rey de Judá Sedequías, lo que despertó la preocupación de los ancianos. Se cree que Samético hizo insinuaciones a Sedequías en el 592.

20:5. Juramento con la mano alzada. Existen numerosas referencias bíblicas a juramentos en los que se alza una mano al cielo (ver Deut. 32:40; Dan. 12:7). Ezequiel usa diez veces la frase, en la que Dios es el que jura levantando la mano. Entre los ejemplos extrabíblicos hay textos de *Mari en los que se habla de "tocar la garganta" y una inscripción aramea de Panammu I, del siglo VIII, en la que a un acusado se le ordena hacer un juramento y levantar ambas manos a dios.

20:6. Leche y miel. Esta descripción vuelve a las narraciones del Éxodo y se refiere a la abundancia de la tierra prometida para un estilo de vida pastoril, pero no necesariamente en términos agrícolas. La leche es el producto de los rebaños, en tanto que la miel representa un recurso natural, probablemente la miel de dátiles más que la de abejas. Textos egipcios tan antiguos como la *Historia de *Sinué* describen a la tierra de Canaán como rica en recursos naturales como asimismo en la producción agrícola.

20:12. Los sábados como una señal. Mientras la *circuncisión era la señal de la participación personal en el *pacto, la observancia del sábado era la señal de la participación corporativa de Israel en el pacto. Al igual que en el caso de la circuncisión, a cada generación se le exigía que guardara el sábado permanentemente. A diferencia de la circuncisión, no era una acción personal realizada una sola vez, sino una actitud a mantener de manera constante y que debía expresarse periódicamente a través de la acción. Los Diez Mandamientos argumentan que el sábado (*shabbath*) debía celebrarse en conmemoración de la creación de Dios. En lugar de repetir este razonamiento, Ezequiel argumenta que los sábados (en plural, quizá para referirse a la totalidad de las fiestas sagradas de Israel) se citan aquí para recordarle al pueblo que es un pueblo elegido. Ningún otro pueblo recibió esta señal y, en consecuencia, junto con las leyes, se convierte tanto en el regalo como el distintivo de la participación en la comunidad del pacto según se establece en Éxodo 31:13.

20:25. Decretos y leyes que no eran buenas. Los términos hebreos usados aquí son sumamente importantes para una adecuada comprensión de la afirmación polémica de Ezequiel. No se trata de una referencia a la Ley dada en el Sinaí, ya que no se usa la palabra "Torah". El término que se traduce "decretos" es el mismo del versículo 24, excepto que en el último caso la palabra está en género femenino (como es habitual) en lugar de masculino (como en el v. 25). La palabra "leyes" es el término que se utiliza para las decisiones judiciales de Dios). Entonces, la consecuencia de la infidelidad de Israel es que Dios decretó eventos que no estaban a su favor, y tomó decisiones jurídicas que amenazaban su supervivencia. Esto resultó en el uso por parte de Dios de fuerzas que devastaron a Israel, como guerra, hambruna, plaga y ejércitos extranjeros.

20:26. Sacrificio de primogénitos. Ezequiel continúa el tema del poder indisputable de Dios para gobernar la creación. De modo que el decreto de sacrificar el primogénito aquí desafía a la afirmación de Éxodo 13:12 en cuanto a que todos los primogénitos (tanto humanos como animales) pertenecen a Dios. Esto queda demostrado por la décima plaga en Egipto (Éxo. 13:14-16), pero se mi-

tiga o "redime" a través de sacrificio (Éxo. 34:20) y por medio del acto sacrificial de la *circuncisión (Gén. 17:9-14; Éxo. 22:9). Sin embargo, dentro de la religión fenicia y cananea el sacrificio de los primogénitos es una práctica común (ver el comentario sobre "pasar los hijos por fuego" como parte de la adoración a Moloc en Deut. 18:10). En época más cercana al tiempo de Ezequiel, tanto Acaz como Manasés son acusados de sacrificar a niños (2 Rey. 16:3; 21:6). Dado que estos hombres, como descendientes de David y participantes del "*pacto eterno" con *Yahvé (2 Sam. 23:5), eran los custodios de la Ley y quienes debían hacer cumplir los decretos divinos y civiles, sus acciones detestables en este aspecto fácilmente podrían corresponder al lenguaje figurado de las "leyes que no eran buenas" en 20:25.

20:28, 29. Adoración ilícita. Ezequiel continúa contrastando la forma en que Dios cumplió la promesa del *pacto acerca de "la tierra y la descendencia" con la forma en que los israelitas abusaron de estos regalos. Cada una de las cuatro prácticas de adoración señaladas aquí, con la probable excepción del ofrecimiento de libaciones, refleja actividades relacionadas con la adoración a *Yahvé. Sin embargo, se las describe como ilícitas porque claramente apuntan a "alimentar" a otros dioses, algo corriente en la religión cananea y mesopotámica. En lugar de hacer ofrendas en las que se percibiera un "grato olor" (Gén. 8:21) y que demostraran la acción correcta para con Dios, esta comida y esta bebida responden a la creencia de que los dioses necesitan comidas regulares (como se ve en el caso de los dioses muertos de hambre en la *Epopeya del diluvio de *Gilgamesh*). Con respecto a la condena de prácticas de adoración idolátrica y el uso de lugares altos y bosques sagrados, ver el comentario sobre 6:13.

20:32. Servir a la madera y a la piedra. Los profetas generalmente se burlan de las otras naciones y también de los israelitas por servir a dioses hechos de metal, madera y piedra (ver Jer. 51:17, 18; Ose. 8:4). Los arqueólogos han descubierto moldes de piedra en los que se vertía metal fundido para la producción masiva de ídolos. La suposición es que estas imágenes luego asumían la presencia de los dioses que representaban, a través de *ritos tales como el encantamiento de la "apertura de la boca" que se encuentran en los textos religiosos babilonios.

20:46. El bosque del campo del Néguev. El término *Neguev* generalmente está asociado con la región desértica al sur de Judá. En este caso, Ezequiel parece usarlo simplemente como un indicativo de dirección (para otros ejemplos de este uso, ver 40:2 y 46:9). Dado que la región del Néguev no tiene bosques, tiene sentido la sugerencia en cuanto a que el "bosque" mencionado aquí es Jerusalén.

21:1-32
La espada de Yahvé: Babilonia

21:3. Los ejércitos enemigos como castigo divino. En época tan anterior como el final del tercer milenio, la invasión por parte de ejércitos se interpreta como la acción intencional de una deidad patrona que se ha airado por la conducta del pueblo (la invasión gutiana que puso fin al Imperio de Agade en la *Maldición de Agade*). En Mesopotamia, esta teología tradicional está representada también en la retórica de Ciro con respecto a la caída de los babilonios a causa del enojo de *Marduc con Nabonido.

21:18-20. Los caminos a Rabá y Jerusalén. En esta orden de dibujar un mapa en la arena, se analizan los movimientos del ejército babilonio. Ezequiel sigue los movimientos de tropas hasta una encrucijada, probablemente Damasco, y de allí debe tomarse la decisión acerca de dividir el ejército en dos grupos o continuar juntos. Si los augurios lo sugieren, viajarán hacia el sur por el Camino del Rey (Núm. 20:17) hasta la capital amonita de Rabá (unos 40 km al este del río Jordán). Si se producen otros portentos, quizá tomen hacia el oeste a través de la región del Golán al norte del mar de Galilea. El ejército quizá viaje hacia el sur hasta Bet-sán, luego hacia el oeste a través del valle de Jezreel hasta Meguido, y luego hacia el sur por el camino de la costa. O quizá tomen una ruta más directa hacia el sur a lo largo del río Jordán hasta Jericó, antes de tomar al oeste para entrar a la zona montañosa de Judea para poner sitio a Jerusalén.

21:21. Augurios de viaje. Dada la gravedad de la situación, es fácil entender por qué Nabucodonosor decidió buscar la guía de los dioses. Al encontrarse en la encrucijada (lugar clave para la acción divina, ver Jer. 6:16), utiliza varios métodos de *adivinación y echa suertes para determinar cuál ciudad enemiga (Rabá o Jerusalén) debe atacar primero. Cada técnica está destinada a determinar la voluntad del dios. Existe un notable paralelo en

un texto de *Mari en el que se hace una averiguación para determinar cuál de tres rutas ha de ser la ruta a tomar.

21:21. Augurios de flechas y de hígados. Nabucodonosor emplea la belomancia al sacudir un puñado de flechas y luego elegir una. Consulta también a las imágenes de los dioses domésticos que trajo con el ejército. El texto aquí se refiere a los *teraphim*, que se consideran ahora como las imágenes de los antepasados más que imágenes de deidades (ver el comentario sobre Gén. 31:19). Por último, hace que sus sacerdotes adivinadores analicen el hígado de un cordero (hepatoscopía). Esta práctica era tan común que los sacerdotes aprendices hacían modelos de hígados en arcilla como elementos de enseñanza.

21:22. Arietes, terraplenes y muros de asedio. Con respecto al uso de estas máquinas y métodos de la guerra de sitio, ver 4:2.

21:26. Atuendo de la cabeza del rey. Sobre la base de descripciones de textos mesopotámicos y representaciones artísticas en paredes de palacios asirios, parecería que la "corona" de un rey era en realidad más como un turbante. Una tela se enrollaba alrededor de la cabeza, y luego se le incrustaban joyas y adornos de oro y se la bordaba elaboradamente con símbolos de la majestad del rey. Al llamar a Sedequías a despojarse de lo que cubre su cabeza, Ezequiel está ordenando al rey que renuncie a su símbolo primario de poder porque ya no merece usarlo.

21:28. Amonitas. Al igual que Judá, Amón había estado participando en actividades antibabilónicas, probablemente instigado por los egipcios. El augurio que se menciona en 21:20 llevó a Nabucodonosor a que atacara primero a Jerusalén, en lugar de atacar a la capital amonita de Rabá, la moderna Jebel Qala. En la actualidad está en el centro de la moderna ciudad de Amán, pero ha sido estudiada y parcialmente excavada. La ocupación del lugar y sus zonas vecinas se remonta a los tiempos paleolíticos. Aunque ocasionalmente estuvo sometida al gobierno israelita (ver 2 Sam. 12:26-31), los amonitas intentaron extender su gobierno hacia el norte después de la destrucción de Jerusalén. *Josefo señala que cinco años después de la destrucción de Jerusalén en el año vigésimo tercero del reinado de Nabucodonosor (582/581 a. de J.C.), el rey babilonio acampó en Transjordania y sometió tanto a Moab como a Amón a su gobierno. Debido a que prácticamente no se conserva ninguna de las *Crónicas babilónicas* después del 594, esto no puede confirmarse al presente.

22:1-31
Sentencia contra Jerusalén

22:6-12. Lista de crímenes. Ezequiel lee una resolución de sentencia que condena al pueblo de Judá y a sus líderes por un conjunto de crímenes que violan los elementos básicos del código de santidad en Levítico 18—20. Estos van desde el fracaso en honrar a los padres hasta profanar el sábado y exhibir diversas conductas vulgares. Listas como ésta se encuentran también en el sermón del templo de Jeremías (Jer. 7:6-11) y en el *oráculo de Amós contra la nación de Israel (Amós 2:6-12). Este tema de la corrupción moral y religiosa aparece también en la obra egipcia *Disputa entre un hombre y su ba* (siglo XX a. de J.C.), en la cual se acusa que "todos son ladrones, que no hay amor entre prójimos... cada uno elige el mal". Muchas ofensas similares aparecen también en los listados de *ritos babilonios de absolución (*shurpu*).

22:18. Escoria en el horno. En el proceso de refinación, se separa la plata del plomo y otros metales aleados (cobre, estaño y hierro) a través de un proceso en dos etapas. Durante la segunda etapa, una vez quitados todos los vestigios de azufre, la plata se licúa, de manera que la escoria de plomo flota en la superficie y puede espumarse. La metáfora de Ezequiel sugiere que Judá necesita aun otra purificación (la experiencia del exilio) a fin de que a través de la ardiente ira de Dios (ver Mal. 3:1-4) pueda quitarse la escoria de su naturaleza desenfrenada y quebrantadora del *pacto. Ver el comentario sobre Jeremías 6:28.

22:20. Metalurgia. El proceso de refinación continúa al colocar Dios en el horno diversos metales, incluida la plata, que representa a Judá. En lugar del fuelle, es el soplo divino lo que aumenta el nivel de oxígeno y, en consecuencia, la temperatura del fuego. Los fundidores no siempre utilizaban fuelles; esto puede observarse en una pintura egipcia que describe a un artesano de los metales que sopla aire al interior de un horno por medio de un tubo. Mientras los diversos metales están en el horno, éstos, al igual que los exiliados, existen en un estado intermedio, y son transformados, purificados o aleados con otro metal. En consecuencia, el

horno aquí y en otras partes representa el momento crucial de un cambio social y religioso destinado a ser el vehículo de Dios para purificar a una nación descarriada. Para mayor información acerca de los hornos de este período, ver el comentario sobre Daniel 3:6.

22:28. Falsas visiones y adivinaciones mentirosas. Como hizo en su anterior condenación de los falsos profetas (13:6-9), Ezequiel los acusa de fabricar visiones y revelaciones adivinatorias para sus propios fines. Jeremías expresa la misma sentencia sobre los profetas que profetizan mentiras en el nombre de *Yahvé (Jer. 29:8, 9). Para otro ejemplo de profetas que "recubren con cal" la verdad con sus falsas declaraciones, ver el comentario sobre 13:10. Los sacerdotes *baru* babilónicos se encargaban de la lectura de augurios, pero podían ser avergonzados o descalificados por hacer una falsa predicción. Sin embargo, los fracasos podían también atribuirse al fracaso en seguir los apropiados procedimientos rituales.

23:1-49
Hermanas libertinas

23:3. La prostitución en el antiguo Cercano Oriente. Con respecto a una exposición sobre la prostitución en el mundo antiguo, ver el comentario sobre 16:15. El comentario sobre Deuteronomio 23:17, 18 ofrece una descripción más completa de la prostitución cúltica. Sin embargo, aquí Ezequiel se refiere a la idolatría de Israel y Judá, ya que han tomado "amantes" (es decir, otros dioses) en Egipto y de entre los asirios (cf. la metáfora del casamiento de Oseas con su esposa Gomer, en Ose. 1—3).

23:3-5. Referencias históricas a Egipto y Asiria. Egipto y Asiria estaban en una pugna por el poder que forzó a Israel y a Judá a mantener contactos con estas superpotencias. Los flirteos que Ezequiel condena eran reflejos de los ajustes políticos a los que se veían obligados los estados más pequeños. Israel y Judá tuvieron numerosos contactos con los faraones de la vigésimoquinta dinastía de Egipto, incluidos intercambios diplomáticos y posibles alianzas (tales como la que trajo temporalmente tropas egipcias en auxilio de la sitiada Jerusalén en el 597). Pueden hallarse evidencias de los vínculos de Israel con *Asiria en el Obelisco negro, en el grabado de Jehú que se inclina delante de Salmanasar III y en una inscripción de los anales de Tiglat-pileser III, en el que Manajem paga tributo. Judá también tuvo que someterse al poder asirio, como en el caso del clamor de Acaz por ayuda durante la Guerra siroefrainita (2 Rey. 16:7-9) y el pago de rescate por parte de Ezequías para librarse del ejército de Senaquerib (2 Rey. 18:13-16). Además, la mayor parte de los más de 50 años de reinado de Manasés fueron en sumisión a los "amos" asirios.

23:6. Vestidos de color azul. La evidencia arqueológica ha demostrado que en la costa de fenicia se recogía el caracol múrice en grandes cantidades. Este caracol era una fuente de valiosa anilina violeta (ver 27:7). Debido a que eran necesarias grandes cantidades de caracoles para extraer suficiente anilina de sus glándulas hipobranquiales como para hacer de ellos una empresa comercial, el costo de la anilina habría sido muy alto (para mayor información ver el comentario sobre Núm. 4:6). De esta manera, señalar que estos oficiales militares estaban vestidos de color azul sugiere tanto un alto rango como riqueza.

23:6. Jinetes montados a caballo. Los ejércitos de *Asiria y *Babilonia (mencionados en los anales asirios de Tuculti-ninurta II, del siglo IX) usaban unidades de caballería. Sin embargo, el término hebreo usado aquí sugiere más bien la idea de conductores de carros, debido a su término *acadio paralelo (hebreo: *parasim* y acadio: *parassannu*). Téngase en cuenta la contribución del rey Acaz de 2.000 carros a la fuerza que se encontró con el rey asirio Salmanasar III en la batalla de Karkar en el 853 a. de J.C.

23:14. Hombres grabados en la pared. Uno de los medios de decoración de las paredes y puertas de los palacios mesopotámicos era con figuras de soldados, reyes y bestias simbólicas (como los dragones en la Puerta de *Istar en *Babilonia). Por ejemplo, el palacio asirio en *Nínive conserva escenas de caza, de guerras de sitio y de figuras reales y divinas. Mucho de lo que conocemos acerca del aspecto y la ropa de los soldados, como asimismo de las armas y técnicas militares provienen de estos relieves. Aunque gran parte de la pintura se encuentra ahora borrada, es evidente que en un tiempo estas figuras tenían colores brillantes, en algunos casos eran de tamaño mayor que el natural e indudablemente intimidantes para las personas sometidas. Tal poder por asociación podría haber sido atractivo a los líderes de Judá, como sugiere Ezequiel.

23:14, 15. Vestimenta caldea. Es lamentable que la mayoría de las pinturas y relieves en paredes sean persas o asirias, dejándonos de esta manera menos informados sobre los detalles de la vestimenta babilónica. A partir de la deducción que permiten las ilustraciones que tenemos, estos hombres seguramente usaban cintos bordados y decorados (ver Isa. 5:27). A los soldados babilonios se los representa con gorras o binchas con largas borlas en los extremos.

23:15. Comandantes. Los carros asirios y babilónicos generalmente transportaban a tres hombres: un conductor, el comandante que esgrimía arco y lanza, y un escudero, quien también alcanzaba al comandante las armas que necesitaba. El término *acadio para esta persona era *salsu*, y quizá sea una palabra afín al término hebreo *salisim* usado aquí (la raíz hebrea hace posible que exista alguna relación con "tres"). Una sugerencia alternativa es que el término se refiere a un oficial de tercer grado.

23:15. Caldea. Durante el siglo VI, *Babilonia estuvo gobernada por una dinastía caldea extranjera. Había aparecido por primera vez en el siglo IX en las regiones del sur de Babilonia. Aunque su estructura tribal era similar a la de sus vecinos arameos, eran un grupo diferente. Para el tiempo de Ezequiel, decirle *caldeo a una persona (*kasdim*) era reconocer su elevada posición social.

23:23. Pecod, Soa y Coa. Aunque estos nombres étnicos se refieren a aliados babilónicos que habitaban la región del Trans-Tigris, también tienen un significado escalofriante: "Castigo, Grito de guerra y Alarido". Pecod es una tribu aramea (ver Jer. 50:21) que se menciona en los anales de Tiglat-pileser III. Soa probablemente se refiera a los suti, destacados por su condición de tribu difícil de manejar para los reyes *amorreos de Mari. Coa hasta el momento se desconoce, aunque algunos lo equiparan con Guti.

23:24. Armaduras y equipos. El personal de carros, según se los describe en relieves asirios, usaba cascos o turbantes terminados en punta y cota de malla sobre la parte superior del torso, y se protegían con escudos redondos. La infantería, aunque no estaba tan pesadamente protegida debido a la necesidad de mayor flexibilidad y velocidad, llevaba grandes escudos redondos. Su ropa estaba ceñida con un correaje y protegían sus cabezas con cascos de forma cónica. Cada guerrero luchaba con lanzas, espadas, hachas o mazos (ver la lista correspondiente a la infantería de Uzías en 2 Crón. 26:14).

23:25. Desfiguración de rostros. Aunque no era extraño que los conquistadores desfiguraran a algunos de sus cautivos, es posible también que la metáfora del casamiento se extienda aquí al castigo para la infiel Oholiva/Jerusalén. Ezequiel quizá haya estado familiarizado con el *Código de leyes asirias medias* o alguna legislación similar con respecto a los derechos del esposo de castigar a su esposa. Según estas leyes asirias, el esposo puede cortarle la nariz a su esposa y mutilar el rostro del adúltero además de hacerlo eunuco.

23:37. Sacrificio de niños como alimento. Con respecto a esta acusación de sacrificios humanos, ver el comentario sobre 16:20.

23:38. Contaminación del santuario. El sacrificio de niños (o sea, el derramamiento de sangre inocente) había contaminado las manos de la gente de Jerusalén y, no obstante, tienen la temeridad de hacer estos sacrificios a otros dioses y luego entrar al santuario de *Yahvé (cf. Jer. 7:9-11). La *contaminación del santuario era una acusación muy seria. Ponía en riesgo a la persona y a la ciudad, pues la deidad ofendida podía traerles destrucción. Peor aun, la deidad podía alejarse de la ciudad. Al traer su impureza allí, habían contaminado la santidad de Dios, y de esta manera habían hecho imposible la permanencia de la presencia divina (ver Eze. 10).

23:38. Sábados profanados. Con respecto a la importancia de los sábados como una señal del *pacto, ver el comentario sobre 20:12. Así como la violación del espacio sagrado del templo podía traer como consecuencia la pérdida de la presencia de Dios, la violación de los tiempos sagrados podía hacer peligrar el equilibrio que la presencia de Dios mantenía. El templo era el lugar donde Dios reposaba. Era un lugar de perfecto equilibrio. El sábado del pueblo estaba apartado para que ellos reflejaran en sus vidas este equilibrio y reflexionaran sobre la fuente de tal equilibrio. No guardar el sábado era amenazar dicho equilibrio y encaminarse hacia el caos. La profanación de estos días y eventos santos viola el corazón del acuerdo del *pacto y, tal como sucedía con cualquier tratado en el antiguo Cercano Oriente, activa la cláusula de la penalización o maldición.

23:40. Ojos pintados. En todo el antiguo Cercano Oriente las mujeres generalmente agrandaban

y oscurecían sus ojos con una mezcla de aceite de oliva y malaquita (verde) o galena (negro; ver el comentario sobre 2 Rey. 9:30). Fuentes babilonias mencionan pinturas para los ojos que incluían estibnita (trisulfuro de antimonio). Se utilizaban paletas decoradas para moler el mineral y mezclarlo para su aplicación. Estas paletas se encontraron en muchos lugares de la *Edad del hierro en Israel, incluida Meguido.

23:41. Suntuoso diván. La adúltera Jerusalén se describe en manera muy similar a la prostituta de Proverbios 7:10-23. Ambas seducen a sus amantes con un sugestivo diván, incienso y palabras persuasivas. Con anterioridad al período helénico, todas las referencias al diván estaban asociadas a un dormitorio (ver 2 Sam. 4:7; Sal. 6:6) y no a una sala de banquetes.

23:41. Incienso y aceite sobre la mesa. Como preparativos a la actividad sexual, la adúltera Jerusalén perfumó su cámara con incienso (ver Cant. 1:3; 4:10) y tiene a mano aceites de olor dulce para ungir su cabello y su cuerpo (Est. 2:12). Imágenes similares aparecen en canciones de amor egipcias descubiertas por arqueólogos en el complejo del templo de Karnak en Luxor.

23:42. Sabeos. Ya sea que el texto se refiera al grupo tribal árabe conocido como los sabeos (ver Job 1:14, 15; Joel 3:8), o a líderes ebrios de pequeñas tribus nómades, el objetivo es destacar la indignidad de una adúltera cuyos amantes son rufianes y extranjeros.

24:1-27
La olla hirviente

24:1. Cronología. Sedequías ascendió al trono en el año 596 a. de J.C. Si partimos de esta base, el ejército de Nabucodonosor dio comienzo al sitio de Jerusalén el 5 de enero del 587 a. de J.C. (el día 10 del mes décimo [Tebet] del noveno año de Sedequías; otra deducción fija esta fecha en el 15 de enero del 588).

24:3. La olla. La olla es por lo general un recipiente de cerámica de boca ancha, aunque en este caso está hecha de bronce (v. 11). Cuando una olla se fabricaba para ser usada en el templo, se hacía de plata o de oro. Las había de diferentes tamaños y podían usarse sobre un fuego si se las colocaba sobre una plataforma o un trípode de piedras como en la narración de 2 Reyes 4:38. Con referencia al uso de una olla como parte de un *oráculo profético, ver la "olla hirviente" de Jeremías (Jer. 1:13).

24:6. La olla y las suertes. Ezequiel probablemente describe aquí la *contaminación del contenido de la olla (partes elegidas de carne, v. 4) más bien que la de la olla misma. Se echaban suertes para decidir cuáles partes se reservarían para uso especial (quizás como regalos al templo). Pero en esta analogía, aunque se trataba de partes escogidas de carne, se habían arruinado y no eran apropiadas para el uso santo.

24:7. Derramar la sangre. Debido a que la sangre era la esencia de la vida, los israelitas no debían consumirla. Ver los comentarios sobre Deuteronomio 12:16 y Levítico 17:11, 12. No obstante, en este caso, la cuestión no es el consumo de sangre sino la exposición de la misma. Cuando la sangre de un animal era derramada, debía cubrirse con tierra (Lev. 17:13). La sangre expuesta "clamaba" por venganza (Gén. 37:26).

24:10. Especias (¡cocinen la carne y preparen las especias!, NVI). En las recetas de la *Babilonia del siglo XVIII a. de J.C., la condimentación de guisados y platos a base de carne incluían la sal además de cebollas, puerros, menta y ajo. En estas antiguas preparaciones, los cocineros agregaban sabores distintivos con el uso de anís, coriandro, comino y eneldo. Dada la naturaleza metafórica de esta comida, la carne bien cocida puede aun referirse al uso de especias en la preparación de cuerpos para la sepultura.

24:10. Huesos carbonizados. La carne está tan cocida que se desprende fácilmente de los huesos. Los huesos entonces se quiebran para que la médula se mezcle con los otros ingredientes y agregue sabor al caldo. Una vez vaciado el caldo, lo que queda es una masa prácticamente inútil de pedazos carbonizados. Para deshacerse fácilmente de ellos se los quema tan completamente que literalmente se desintegran y pueden esparcirse sobre la pila de desperdicios (cf. 22:15). Esta metáfora podría indicar una obra profunda de purificación o destrucción.

24:17. Actos de duelo. Con respecto a otros ejemplos de prácticas de duelo, ver los comentarios sobre Levítico 19:28 y Deuteronomio 14:1, 2. Como le ocurrió a Jeremías (Jer. 16:5-7), a Ezequiel se le ordena no tomar parte en las habituales expresiones de luto. Más aún, se le ordena que se coloque un turbante festivo y que use sus sandalias como si nada fuera de lo común hubiera pasado.

25:1-7
Oráculo sobre Amón

25:1. Oráculos contra naciones extranjeras. Ver el comentario sobre Jeremías 46:1.

25:2. Los amonitas a principios del siglo VI. Aunque Amón se sentía en libertad de mofarse de Jerusalén por su sitio y destrucción (ver 21:28), Nabucodonosor finalmente volcó sus fuerzas contra este reino de la Transjordania. Según *Heródoto, la campaña contra Amón se llevó a cabo en el 582 a. de J.C. y resultó en una extensa devastación de la región. Hoy se cuestiona si realmente hubo una deportación importante de su población, debido a que se han descubierto impresiones de sellos fechadas en el período persa. Las mismas indican una continuidad de la cultura y existencia política de los *amorreos hasta el siglo IV a. de J.C. Ver el comentario sobre Jeremías 49:2.

25:4. Hijos del oriente, (pueblos del oriente, NVI). Al igual que en Jeremías 9:28, este grupo nómada está asociado con los pueblos de la región del desierto madianita (ver Jue. 6:3). Sus caravanas llevaban mercancías desde los diversos estados de Transjordania y Palestina, y eran el blanco de los ejércitos invasores (Isa. 11:14). Sin embargo, en este caso, estos pueblos tribales habitarán ahora las tierras de los amonitas. Esto nos recuerda las *Visiones de Neferti*, obra de origen egipcio, que también menciona a "pastores del desierto" que se asientan en lugares anteriormente poblados.

25:4. Frutos y leche. La bendición clásica es que uno pueda disfrutar del fruto de su propio trabajo/viñedo (Sal. 128:2; Isa. 3:10). Sin embargo, en este caso, aquello por lo cual se ha trabajado pasará a ser propiedad de los invasores (cf. 23:29). Tanto el producto de la agricultura como del pastoreo serán confiscados y toda la economía quedará devastada.

25:5. Rabá. Ver los comentarios sobre Jeremías 49:2 y Ezequiel 21:18-20.

25:8-11
Oráculo sobre Moab

25:8. Moab a principios del siglo VI. Moab estaba entre los estados representados en la reunión de estrategia de Sedequías en el 597 a. de J.C. (Jer. 27:3). Aparentemente Moab sobrevivió y sirvió como lugar de refugio para aquellos que venían de Judá huyendo de la destrucción de Jerusalén a manos de Nabucodonosor en el 587. Pero *Babilonia no se olvidó de que Moab era un potencial generador de problemas en la región. *Josefo registra una campaña posterior del rey de Babilonia (582-581 a. de J.C.) para reducir tanto a Amón como a Moab. No existe suficiente evidencia que permita demostrar la eficacia que tuvo en realidad esta campaña, pero, al igual que Amón, la nación de Moab probablemente sobrevivió para convertirse en parte del Imperio persa al final del siglo VI.

25:9. Ciudades. Cada una de estas ciudades era parte de la línea defensiva occidental de Moab. Bet-jesimot (Tel Azeimeh) está ubicada en el valle de Sitim al norte del mar Muerto. Baal-maón, mencionada en la Estela de Mesa, por lo general está identificada con Khirbet Main, a unos 7 km al sudoeste de Madaba y a 22 km al sudeste de Bet-jesimot. Quiriataim también aparece en la estela de Mesa y posiblemente esté ubicada en la Meseta Moabita (Jos. 13:19). Se la ha identificado con diversos lugares, entre los que se incluyen el-Qereiyat y Jalul, pero no existe consenso con respecto a su ubicación.

25:12-14
Oráculo sobre Edom

25:12. Edom a principios del siglo VI. Aparentemente, Edom permaneció neutral o favorable a *Babilonia (Sal. 137:7) durante los conflictos que terminaron con la destrucción de Jerusalén. Jeremías 40:11 señala que efectivamente Edom acogió a refugiados de Judá después del 587 a. de J.C. Aparentemente, Nabucodonosor no extendió su campaña transjordana del 582 hasta Edom, pero su sucesor, Nabonido, registra en su crónica un sitio a la ciudad edomita de Bosra en el 552 a. de J.C. Excavaciones arqueológicas realizadas en Buseira y en Tell el-Kheleifeh indican niveles de destrucción durante este período, seguidos de una rápida reconstrucción y una reanudación de la actividad económica a lo largo de la región sur del Camino del Rey.

25:13. Temán y Dedán. Con respecto a una descripción de estas ciudades, ver los comentarios sobre Jeremías 49:7 y 49:8.

25:15-17
Oráculo sobre Filistea

25:15. Filistea a principios del siglo VI. Las ciudades de Filistea no aparecen en la lista de estados

representados en la reunión de Sedequías en el 597 (Jer. 27:3). Esto sugiere que en ese tiempo esta región estaba firmemente bajo el control de los babilonios. La misma había quedado seriamente debilitada por las campañas del faraón Samético I, a fines del siglo VII, cuando decaía allí el control asirio (ver Jer. 25:20; Sof. 2:4). Los hijos del rey de Ascalón están registrados en listas de racionamiento babilonias fechadas en el 592, lo cual es indicativo de su condición de cautivos. Cuando los estados filisteos se unieron a la revuelta de Judá en el 588, Nabucodonosor los deportó y aparentemente los asentó cerca de Nipur. Para el tiempo del período persa, quedaba muy poca población filistea indígena en esa región.

25:16. Quereteos. Ezequiel hace un paralelismo poético entre los filisteos y los quereteos, aunque todavía no se sabe con certeza si es que estos dos pueblos tenían en realidad alguna relación étnica o histórica entre sí. A los quereteos se los relaciona, por lo general, con la isla de Creta, y parecería que se hicieron mercenarios poco después de su migración a la costa sur de Palestina cerca de Gaza (ver 1 Sam. 30:14; 2 Sam. 8:18).

26:1—28:19
Lamento y oráculos sobre Tiro

26:3. Tiro a principios del siglo VI. Después de la derrota de Egipto en el 605 a. de J.C., Tiro fue el principal enemigo de *Babilonia en el oeste de Asia. Era la ciudad líder de Fenicia y famosa por su comercio marítimo. Retirada unos 550 m de la costa, la ciudad isla de Tiro y su puerto estaban a salvo de todo menos un sitio prolongado. Las aguas eran también lo suficientemente profundas como para permitir el amarre y descarga de barcos muy cargados. Dedicada a la actividad comercial, Tiro recibía comida y otros elementos básicos de su ciudad hermana de Ushu. Las flotas de Tiro establecieron colonias alrededor del Mediterráneo, incluidas algunas en Chipre y en la ciudad de Cartago en el norte de África, con el fin de sacar los recursos de esa zona, especialmente los metales, y para llevar y traer bienes entre el este y el oeste del Mediterráneo. La evidencia arqueológica del trabajo de los metales y la cerámica a través de toda esta región de Fenicia señala la difusión y la longevidad de las relaciones comerciales. Las principales exportaciones eran la madera de cedro, telas y anilinas, y objetos de vidrio. Según *Josefo, Tiro y su rey, Etbaal III, participaron en numerosas coaliciones y conspiraciones contra los babilonios.

26:7. Sitio de Tiro por Nabucodonosor. Según *Josefo, el sitio babilónico de Tiro duró 13 años (586-573 a. de J.C.). Un texto babilonio afirma que Nabucodonosor estuvo presente durante el sitio. Al parecer, el largo asedio concluyó con un tratado en el que se estipulaba que la casa real de Tiro debía ser deportada a *Babilonia. Aunque al rey de Tiro se le permitió quedarse, estaba bajo el control de un comisionado babilonio. El largo asedio agotó de manera eficaz el poder de Tiro.

26:8. Rampas y obras de asedio. El escritor tiene un conocimiento profundo de la guerra de sitio. Se construían terraplenes y muros de sitio contra los muros de la ciudad a ser asediada. Existe abundante evidencia de terraplenes de asedio en relieves sobre paredes asirias, y en la ciudad de Laquis se dejó al descubierto un terraplén que fue utilizado por los asirios en su exitosa conquista de la fortaleza de Judá. Tiro era especialmente difícil de conquistar porque gran parte de la ciudad estaba sobre una isla cercana a la costa.

26:8. Levantar el escudo. Al ariete se le construía un techo de escudos para proteger a los atacantes cuando acercaban la máquina a los muros de la ciudad.

26:9. Arietes. Los asirios a menudo dibujaban los arietes como enormes máquinas de madera montadas sobre ruedas, que se usaban para derribar las puertas de la ciudad.

26:10. Uso de carros y caballos por los babilonios. Los caldeos eran conocidos por su uso de caballería y carros, lo cual heredaron de los asirios (ver el comentario sobre Jer. 6:23). Los asirios a menudo dibujaban en paredes carros arrastrados por caballos en medio de la batalla.

26:11. Monumentos (sólidas columnas, NVI). Las "sólidas columnas" posiblemente sea una expresión simbólica para referirse al fin de la resistencia. Sin embargo, *Heródoto mencionó pilares de oro y esmeralda que adornaban el templo de Heracles (Melqart) en Tiro. Relieves en paredes asirias muestran dos pilares exteriores en un templo de Tiro.

27:3. Importancia comercial de la ciudad de Tiro. Tiro tenía dos puertos marítimos importantes, uno natural al norte y uno artificial al sur. Para este tiempo, Tiro servía como intermediaria en el mundo mediterráneo, y se dedicó a la trans-

ferencia de productos desde y hacia puertos distantes durante por lo menos medio milenio.

27:5. Cipreses de Senir. El tipo de árbol que se menciona aquí es probablemente una variedad de enebro, el cedro de oriente. Según Deuteronomio 3:9, el monte Senir era el nombre amorreo para el monte Hermón, ubicado en la porción sur de la cadena del Antilíbano al este del valle de Baqa. Los asirios lo llamaban Saniru.

27:5-7. Materiales para la construcción de barcos. Los materiales para la construcción de barcos que se mencionan aquí eran de la más alta calidad en el Mediterráneo Oriental. Los egipcios preferían el pino y el ciprés para mástiles y perchas para velas. Los remos de madera dura a ambos lados de los birremos fenicios (naves con dos niveles de remeros a cada lado) eran de madera sumamente durable. Las incrustaciones de marfil provenían de Quition en la isla de Chipre. Las diferentes variedades de tela de lino proveniente de Egipto eran muy demandadas en toda la región. Las anilinas utilizadas para las toldillas eran las más caras.

27:7. Elisa. La ubicación de las islas de Elisa es incierta. Elisa fue un hijo de Javán (Gén. 10:4). El nombre se aplicó a una colonia de Tiro que era famosa por sus anilinas. Elisa probablemente sea la Alashiya de las tablas de *Amarna, generalmente reconocida como Chipre. Siete tablas de Amarna mencionan a un rey de Alashiya, que escribió cartas a los monarcas egipcios en el siglo XIII a. de J.C.

27:8. Sidón y Arvad. Sidón y Arvad eran ciudades fenicias de la costa del Mediterráneo al norte de Tiro. Arvad estaba a unos 190 km al norte, mientras que Sidón a poco más de 40. En este tiempo parecen haber estado subordinadas a Tiro. Ambas ciudades se mencionan a menudo en las cartas de *Amarna y en anales asirios.

27:9. Biblos. Al igual que Sidón y Arvad, Biblos (o Gebal) era una ciudad fenicia ubicada en la costa del Mediterráneo al norte de Tiro, a unos 100 km de ésta. Probablemente estaba subordinada a su vecina del sur. Biblos era socia comercial de Egipto en el tercer milenio a. de J.C. y figuraba de manera prominente en los textos de *Amarna y anales asirios.

27:10. Persia, Lidia, Libia (Fut, NVI). Al mencionar a Persia, Lidia y Fut, Ezequiel se refiere a los pueblos que habitaban en las regiones más alejadas del mundo conocido. Persia estaba en el oeste de Irán y Lidia en el centro de Turquía, mientras que Fut puede referirse a los libios al oeste de Egipto.

27:11. Arvad, Helech, Gamad. La ciudad de Arvad ya apareció en el versículo 8. *Helech* (en hebreo, "tu ejército") no existe en otra parte del AT como topónimo. No obstante, anales asirios la relacionan con Hilakku (Cilicia en el sudeste de Turquía). La ubicación de Gamad es incierta, pero puede equipararse con Qumidi en las tablas de *Amarna, ubicada probablemente al norte de Tiro sobre la costa del Mediterráneo.

27:12. Tarsis. Tarsis estaba relacionada con la industria de los metales. Los anales del rey asirio Esarjadón relacionan a un lugar llamado Tarsisi con Chipre y otras islas. También en fuentes clásicas se menciona a una Tarteso como una colonia fenicia en el oeste de España.

27:13. Grecia, Tubal y Mesec. Javán (o Jonia) era la designación bíblica para el mundo griego. Tubal (Taballu) era la designación asiria para un reino de la *Anatolia Central. Al igual que Tubal, Mesec (Mushku) aparece en anales asirios como un reino de la Anatolia Central. Ambos estados anatolios tenían malas relaciones con *Asiria.

27:14. Bet-togarma. Bet-togarma era muy probablemente la ciudad capital de Kammanu, un reino de la *Anatolia Central. En fuentes hititas se lo conocía como Tegaramara, y en fuentes asirias como Til-Garimmu.

27:15. Rodas. La mención de Rodas aquí es problemática en los manuscritos más antiguos del AT. Otros dicen Danuna, una región al norte de Tiro mencionada en las cartas de *Amarna.

27:16. Aram (Edom, RVA; Siria, NVI). El texto hebreo dice "Aram", que es lo mismo que Siria (NVI). Algunos manuscritos y versiones dicen Edom (RVA). Aram apunta al interior de Siria desde la Alta Mesopotamia en el norte hasta Damasco en el sur.

27:17. Trigos de Minit y Panag (RVR-1960). Siguiendo a la LXX, la RVA dice "con trigo, mirra y acacia". La NVI traduce "trigo de Minit, pasteles". Minit era una región amorrea en Transjordania que se menciona en Jueces 11:33. Eusebio, el historiador de la iglesia del siglo IV de nuestra era, la identificó con la ciudad de Maanith, ubicada a unos 7 km de Hesbón.

27:18. Helbón, Sajar. Helbón está identificada con la Hilbinu asiria, la moderna Helbun, a 17 km al norte de Damasco. Sajar era probablemente el desierto de es-Sahra, al noroeste de Damasco.

27:19. Griegos de Uzal. El texto hebreo dice "Javán desde Uzal". Uzal probablemente se equipare con Izalla, un lugar al pie de los montes de *Anatolia en Cilicia. Los griegos quizá hayan tenido una relación con la ciudad, pero no existen otras confirmaciones.
27:19. Casia y caña aromática. La ciudad de Damasco comerciaba el *qiddu* (probablemente casia), un costoso perfume nativo del Asia Oriental. La caña aromática (cálamo) era una gramínea que se usaba para perfumes, cosméticos, para saborizar y como medicina. Este tipo de cálamo en particular probablemente venía de la India.
27:20. Dedán. Dedán era un oasis en Arabia Central de donde Tiro recibía sus aparejos especiales para la caballería. Se la identifica con el moderno sitio de al-Ula, ubicado en la ruta del incienso desde Yemen a Palestina.
27:20. Mantas para cabalgadura. El término que aquí se traduce de esta manera probablemente se derive de una raíz acadia que se refiere a "una cobertura para un caballo".
27:21. Quedar. Ver el comentario sobre Isaías 42:11.
27:22. Saba y Raama. Con respecto a Saba, ver el comentario sobre Isaías 60:6. Raama se menciona en el AT únicamente en conjunto con Seba (Gén. 10:7; 1 Crón. 1:9). Quizá esté relacionada con *Rgmt* (las vocales de este nombre antiguo no son seguras), una ciudad del distrito de Najran en Arabia Central.
27:23. Harán, Calne, Edén, Saba, Asiria (Ashur), Quilmad. Todas estas áreas estaban ubicadas al norte y al este de Tiro. Harán estaba situada sobre el río Balik en la Alta Mesopotamia. Calne probablemente sea la Kannu asiria, cuya ubicación se desconoce. Edén es Bit-Adini, un estado arameo al oeste del río Balik, en Siria. El término que se traduce *Asiria (Ashur) era el nombre de su antigua capital, a la vez que el nombre del dios principal de Asiria. Quilmad no se conoce.
27:24. Mercancías. Las mercancías señaladas aquí son muy raras y exóticas. Muchos de los términos son *hapax legomena*, es decir, palabras que aparecen solamente aquí en las Escrituras. Términos similares acadios ayudan en alguna medida a arrojar luz sobre su significado. Los "espléndidos vestidos" son algún tipo de vestidos muy elaborados. Están acompañados por costosos mantos de azul y telas bordadas. Le siguen un tapiz o manta, ropas de lana y un abrigo de muchos colores.
27:25. Naves de Tarsis. Aunque el versículo 12 señala una región específica para Tarsis (p. ej., España), la expresión "naves de Tarsis" parece implicar que las mercaderías provenían de Fenicia, de manera similar a lo que encontramos en Isaías 23:1-18. En consecuencia, podría tratarse de naves con destino a Tarsis.
28:2. Soberano de Tiro. En este tiempo, el rey de Tiro era Etbaal III, aunque no se sabe que algo en este *oráculo se refiera específicamente a él. El texto señala que el príncipe afirma tener igualdad con la deidad patrona de Tiro, Melqart, algo no confirmado en la literatura extrabíblica.
28:3. Daniel. Algunos creen que esta persona puede ser un famoso personaje extrabíblico conocido en la *Epopeya de *Keret*, de origen *ugarítco. Pero el Danil ugarítico no era particularmente conocido por tener gran sabiduría. El Daniel bíblico probablemente era bien conocido para Ezequiel debido a sus dones excepcionales. Para mayor información, ver el comentario sobre 14:14.
28:12. Lamento. Existen numerosos lamentos o endechas funerarias en el AT y en la literatura del antiguo Cercano Oriente. A menudo están dirigidas a ciudades o naciones, pero hay también lamentos referidos a la muerte de personas. En este caso el "lamento" es una expresión sarcástica dentro de una literatura burlesca. Ver el comentario sobre 19:1.
28:12. Sello de la perfección (RVR-1960). El texto hebreo dice literalmente, "tú eres quien sella la medida". Los epítetos reales asirios incluían los títulos "hombre perfecto" y "rey perfecto". El término se utilizaba también para atributos divinos. Aquí el rey se asemeja a un sello de estampar finamente tallado. Estos sellos a menudo se hacían de piedras semipreciosas y servían tanto de marca de identidad como de *amuleto protector.
28:13. Lista de piedras preciosas. En Éxodo 28:17-20 y 39:10-13 el pectoral del sumo sacerdote contiene 12 piedras preciosas, muchas de las cuales se repiten aquí. Una prenda llena de gemas sería una indicación muy clara de su grandeza. Pero no hay indicación aquí de que se trate de un pectoral. Los reyes algunas veces usaban en la cabeza una banda o turbante con incrustaciones de gemas. Los pectorales adornados con joyas se conocen también del mundo antiguo. Es difícil identificar varias de estas piedras preciosas. Por tal razón las traducciones modernas no se han puesto

de acuerdo en la naturaleza de las nueve gemas. Cornalina ("cornerina", RVR-1960) es mejor que rubí; el topacio es posiblemente el olivino amarillo verdoso llamado peridoto (o "crisólito" como en la NVI); la tercera no es diamante (RVA) ni jaspe (RVR-1960, NVI), pero se trata de alguna clase de piedra dura; la cuarta es probablemente una piedra amarilla (se sugiere el topacio dorado español), aunque la mayoría de las versiones españolas traducen "crisólito"; para la quinta, el ónice es lo normal y probable; a la sexta se la considera comúnmente como una clase de jaspe; la séptima es lapislázuli; la octava es muy incierta; y la última muchos creen que se trata de la esmeralda.

28:14. Querubines. El término *cherub*(*im*) aparece más de 90 veces en el AT con referencia a criaturas celestiales. Parecen ser seres alados, aunque hay una gran variedad. Existen ejemplos de querubines con muchas caras, con rostros de toros, rostros de águila y rostros humanos. Se los describe de manera que correspondan a las diversas formas de bestias compuestas representadas en el arte del antiguo Cercano Oriente, especialmente en *Asiria. Debido a sus rasgos de seres compuestos (animales y humanos), eran símbolos aptos de la presencia divina, tanto en Israel como en las regiones alrededor. La referencia aquí es indudablemente al guardián del árbol de la vida en Génesis 3:24 (ver el comentario allí). El hecho de que el príncipe de Tiro es comparado a un querubín sugiere que se le había confiado la administración o el cuidado de propiedad divina. En las fuentes literarias mesopotámicas (p. ej., la *Epopeya de *Gilgamesh*) a menudo se consideraba que los recursos naturales de la región, especialmente los bosques de cedro, eran propiedad de los dioses. Hay enseres que también apoyan la imagen presentada aquí. Los objetos tallados en marfil pertenecientes a este período con frecuencia incluyen la representación de querubines y, en algunos casos, el rey es representado como un querubín. Los objetos tallados pueden estar incrustados con joyas, y las decoraciones presentan flores y montañas. Para mayor información acerca de los querubines, ver los comentarios sobre 10:1 y Éxodo 25:18-20.

28:14. Santo monte. El concepto de montes santos era común en el mundo antiguo. El pensamiento del antiguo Cercano Oriente, que no era en este caso diferente del que es familiar en la mitología griega, concebía a una montaña alta como el lugar donde habitaba la deidad. Se hacía poca diferencia entre las cumbres de las montañas y los cielos. La literatura ugarítica afirmaba que el hogar de *Baal era el monte Zafón. En términos israelitas, las dos montañas sagradas más importantes eran el monte Sinaí y el monte del templo en Jerusalén. Aunque en el pensamiento del antiguo Cercano Oriente no hay un paralelo que sugiera un paraíso en una montaña, el huerto del Edén funciona como un paraíso, en gran medida porque es el lugar de la presencia de Dios, un lugar santísimo cósmico. El santo monte resulta entonces muy apropiado como un paralelo del Edén, porque ambos tienen que ver con la presencia de Dios. En 31:16 se relaciona nuevamente el jardín del Edén con los bosques del Líbano.

28:14. Piedras de fuego. Hay numerosas conexiones posibles para entender las "piedras de fuego". En el mundo de la *iconografía se las representa como el elemento decorativo en algunas piezas de marfil (ver el comentario anterior sobre "los querubines"). Es importante señalar que en la mitología, en textos *ugaríticos, hay un palacio de piedras preciosas fusionadas. Según la leyenda, *Gilgamesh encuentra en sus viajes un bosquecillo en el que los árboles y arbustos están cargados de piedras preciosas. Cualquiera de estos podría ofrecer un contexto para la imagen que el texto ofrece aquí.

28:16, 17. Conexión con Satanás. Desde muy temprano en la historia de la iglesia existió una tradición interpretativa que entendía este pasaje como un relato de la caída de Satanás. Aunque este mismo tipo de interpretación en Isaías 14 ha sido fervientemente rechazado por respetados exegetas como Juan Calvino (quien directamente lo ridiculizó), perduró hasta los tiempos modernos. Si se pone atención al trasfondo, es necesario señalar que ningún pasaje de la Biblia jamás describe a Satanás como si fuera un querubín o como si estuviera con querubines en el huerto. Más aún, el entendimiento que tenía Israel acerca de Satanás era mucho más limitado que el que encontramos en el NT. Aun en Job, Satanás no es un nombre personal sino una función (ver el comentario sobre Job 1:6). "Satanás" no es identificado como el nombre personal del jefe de los demonios hasta alrededor del siglo II a. de J.C., y no asume su función como el origen y la causa de todo mal hasta el desarrollo de la doctrina cristiana. En con-

secuencia, los israelitas no habrían entendido el pasaje de esta manera, y ningún pasaje del NT ofrece un fundamento para apartarse de la manera en que los israelitas lo entendían. Dentro del presente contexto, es una descripción metafórica de la elevada función de administración confiada al príncipe de Tiro (tan importante como la función del querubín del huerto). En lugar de tratar con asombro y reverencia esta confianza sagrada, la explotó para su propio beneficio; como si el querubín del jardín hubiera instalado un puesto de venta de fruta a la vera del camino. Fue, por lo tanto, exonerado de su cargo, relevado de la confianza que se había depositado en él, y humillado públicamente.

28:18. Santuarios profanados. Ezequiel afirma que el templo de Israel fue profanado cuando lo saquearon los babilonios (7:21, 22). Algo puede también ser "profanado" al no tratarse como santo. Dado que es poco probable que Ezequiel considerara santos los santuarios de Tiro, es más probable que en este pasaje el príncipe sea acusado del pillaje de tesoros del santuario o de la apropiación indebida de fondos pertenecientes al templo.

28:20-26
Oráculo sobre Sidón

28:21. Sidón a principios del siglo VI. En el 701 a. de J.C., el rey asirio Senaquerib tomó la gran ciudad comercial de Sidón y depuso a Lulli por participar en una coalición antiasiria. Bajo Abdimilikutti, Sidón se rebeló nuevamente contra Esarjadón de *Asiria, en el 677 a. de J.C. La ciudad fue destruida hasta sus fundamentos y su rey fue decapitado. Los asirios reconstruyeron la ciudad y la llamaron Kar-Asarjadón, y llegó a convertirse en el centro de la administración asiria de la región. Jeremías 23:7 indica que había enviados de Sidón entre los conspiradores que se reunieron en Jerusalén en el 594. Algunos años más tarde, Sidón fue obligada a someterse a Nabucodonosor de *Babilonia y muchos de sus habitantes fueron deportados. No hay registro de los detalles, pero se conocen algunos exiliados de Sidón a partir de la ciudad de *Uruc en Babilonia en este período. *Heródoto señala que en el 588 los egipcios combatieron contra Sidón en un intento por obtener el control de la costa fenicia, pero es probable que en este tiempo Sidón ya fuera vasallo de Babilonia.

29:1—32:32
Oráculos y lamentos sobre Egipto

29:1. Cronología. Si se compara la presente fecha con la fecha dada en 24:1, ésta parece venir un año más tarde. A menudo la conclusión de los comentaristas es que la fecha dada en 24:1 está relacionada con un sistema de años que no se basa en la ascensión al trono, en lugar de un sistema de años basado en la ascensión (ver los comentarios sobre 24:1; Jer. 26:1 y Dan. 2:1). Si esto es así, este *oráculo fue dado sólo dos días después del comienzo del sitio de Jerusalén. Esto es más probable, porque la respuesta egipcia al sitio se produjo ese primer verano.

29:2. Egipto a principios del siglo VI. A principios del siglo VI a. de J.C., Egipto estaba bajo la dinastía saita (o vigésimosexta dinastía). Con la caída de *Asiria, Egipto intentó controlar el *Levante como lo había hecho en siglos anteriores. Sin embargo, Nabucodonosor de *Babilonia logró llenar el vacío de poder que había en la región, al derrotar decisivamente a Egipto en la batalla de Carquemis, en el 605 a. de J.C. El faraón egipcio Samético II (595-589) había pasado gran parte de su reinado intentando recuperar el territorio en Fenicia y Palestina que Nabucodonosor le había quitado a Necao II (610-596) en Carquemis. Apries (Hofra) ascendió al trono en el 589. Durante el principio del verano del primer año de asedio a Jerusalén, despachó un ejército a Palestina. Esto obligó a los babilonios a levantar temporalmente el asedio. Esto, además de una flota egipcia que navegó a Tiro y rápidamente tomó el control allí (mencionado por el historiador griego *Heródoto), obligó a Nabucodonosor a retirarse de Jerusalén. Sin embargo, los egipcios fueron rápidamente derrotados (posiblemente cerca de Gaza) y el sitio se reanudó a fines del verano.

29:3. Identidad del faraón. En este período el monarca reinante en Egipto era Apries (Hofra), quien reinó entre 589-570 a. de J.C. Sin embargo, Ezequiel casi seguramente se refiere a la función de faraón en general, más que a cierto monarca en particular.

29:3. Monstruo tendido en medio de sus canales. Con respecto a la metáfora de Egipto como un monstruo del caos, ver el comentario sobre Isaías 30:7. Más concretamente, la palabra usada aquí podría fácilmente usarse con referencia a un cocodrilo. Probablemente haya intencionalmente elementos de ambos aquí.

29:4. Metáfora de los peces. El historiador griego *Heródoto describió el procedimiento de la caza de cocodrilos en el Nilo. El cazador encarnaba un gancho (anzuelo) con carne de cerdo y lo dejaba flotar en medio del río. Sobre la costa, el mismo cazador comenzaba a castigar a un cerdo vivo. Al oír los gritos del cerdo, el cocodrilo buscaba el sonido, y en el camino se encontraba con la carne, que inmediatamente tragaba. El cazador luego recogía la línea, que incluía el gancho y el cocodrilo.

29:6. Metáfora del bastón de caña. Ya sea que se usara como bastón o como muleta, la caña no haría más que quebrarse y causar daño físico en lugar de ofrecer apoyo confiable. Los asirios dijeron lo mismo acerca de faraón en Isaías 36:6. El hecho de que las cañas son algo muy común en Egipto las hace una metáfora muy apropiada para la idea de depender en ese país. Más específicamente, el faraón tenía varios cetros que representaban su poder y su función. El cetro *was* tenía una bifurcación en la parte inferior, y el puño superior estaba tallado en la forma de la cabeza de un perro. El cetro *heqa* tenía la forma de un cayado de pastor. Aunque éstos generalmente no estaban hechos de caña, descubrimientos realizados en tumbas confirmaron que al menos en un caso había un bastón de caña incluido entre los bastones de faraón.

29:10. Migdol y Asuán (Migdol hasta Asuán, NVI). Migdol ("torre") era el nombre de diversos puestos militares en la frontera nororiental de Egipto. Aunque no podemos saber con certeza cuál de ellos se menciona aquí, el término señala la frontera nordeste de Egipto. Syene (la actual Asuán) estaba al norte, cerca de la primera catarata del Nilo, la tradicional frontera sur de Egipto (la frontera de Cus/Nubia). De esta manera, "Migdol hasta Asuán" era la extensión total de Egipto.

29:11, 12. Desolación y exilio durante cuarenta años. Cuarenta años era el período en que una generación surgía y moría. En consecuencia, era un período de castigo nacional temporal. En una inscripción moabita, Mesa de Moab señaló que Israel ocupó su tierra durante cuarenta años. Existe cierta evidencia de que Nabucodonosor llevó a cabo una invasión a Egipto en su año trigésimo séptimo (568), pero no existe información con respecto a si hubo alguna deportación de la población. Menfis fue capturada por el rey persa Cambises en el 525, y el faraón Samético II fue tomado cautivo. Egipto entonces quedó bajo el control persa durante la mayor parte del Imperio arquemida, con un breve período de rebelión e independencia alrededor del 460.

29:14. Alto Egipto. El Alto Egipto (la tierra de Patros) era la totalidad de Egipto al sur de Menfis. Una antigua tradición egipcia afirmaba que la nación había comenzado en el sur, en el Alto Egipto. Esarjadón de *Asiria afirmó ser el rey de Musur (Egipto del Norte) y Paturisi (Patros).

29:14, 15. Un reino modesto y débil. La expresión "un reino modesto" ("humilde", NVI), y el final del v. 15 parecen señalar que Egipto quedará relegado a una condición de vasallo. Aunque no se nos dice a qué nación estará sujeto, el registro histórico es lo suficientemente claro. Conquistado por Cambises en el 525, Egipto se convirtió en un vasallo persa durante los dos siglos siguientes.

29:17. Cronología. La fecha es el 26 de abril del 571, uno o dos años después del final del sitio de Tiro.

29:18. El sitio de Nabucodonosor a Tiro. Ver el comentario sobre 26:7.

29:18. Cabeza rapada, hombro despellejado. Los soldados de Nabucodonosor quedaron con sus cabezas rapadas y sus hombros en carne viva debido a las cargas que debieron transportar a fin de levantar los terraplenes que permitieran atacar la ciudad de Tiro. Los terraplenes de asedio que se utilizaban para construir una pendiente que permitiera alcanzar la parte superior de los muros requerían toneladas de tierra. Además, se intentó construir una calzada elevada para llegar hasta la parte de la ciudad que estaba sobre la isla. La tierra se transportaba en canastos llevados sobre la cabeza y sobre el hombro.

29:18. Sin recompensa. Los soldados generalmente recibían botín de personas, animales y elementos. Sin embargo, Tiro escapó de la destrucción al someterse a *Babilonia. En consecuencia, no hubo saqueo de la ciudad.

29:19. Nabucodonosor y Egipto. Era inevitable que finalmente Nabucodonosor tendría que invadir e intentar conquistar Egipto. Los medos habían unificado el territorio al este del Tigris, aislando de manera efectiva a *Babilonia del comercio directo con el este, y los egipcios, con sus aliados fenicios, constantemente provocaban problemas políticos y comerciales en el oeste y a lo largo de las rutas comerciales árabes. Un sitio prolonga-

do (13 años, según el historiador griego Menandro del siglo IV) frenó a Tiro y devastó gran parte de Fenicia (584-571). Un fragmento de los anales de Nabucodonosor (en su trigésimo séptimo año), *Heródoto y Ezequiel 29:19-21 se refieren a la invasión de Egipto en el 568, pero no se ofrecen otros detalles que los de victorias sobre tribus del desierto. Es probable que después de esta campaña se hayan instalado algunas guarniciones babilónicas en las fortalezas del Sinaí.

29:21. Metáfora del cuerno. La expresión "surgir el poderío" (RVA) significa literalmente "brotar el cuerno". Los cuernos de un animal se consideraban símbolos de su fuerza y, por lo tanto, eran una figura de poder. Muchas de las deidades de Mesopotamia se representaban con cuernos. De esta manera, hacer crecer un cuerno significa que Israel retorna al poder. Además, cabe señalar que las coronas de reyes a menudo tenían cuernos y, en consecuencia, un cuerno podría referirse más específicamente a un rey (ver el comentario sobre Dan. 7:7).

30:4. Egipto relacionada con Etiopía (Cus). Cus, el país vecino al sur de Egipto, conocido como Nubia, había tenido relaciones con su vecino del norte desde el comienzo de la historia conocida. Egipto tuvo una preponderante relación comercial con Cus durante muchos siglos y en ocasiones conquistó la región. Sin embargo, para mediados del siglo VIII los cusitas habían logrado conquistar Egipto, y gobernaron la tierra durante casi un siglo.

30:5. Geografía. Las primeras tres regiones señaladas son Etiopía (Cus), Libia (Fut) y Lidia (Lud), que se mencionan también en 27:10. Cus (Nubia, Etiopía) estaba pegada a Egipto en el sur. Libia (Fut) lo estaba en el oeste. Lidia estaba al norte cruzando el Mediterráneo y era un frecuente aliado de los egipcios contra varios enemigos del este. Arabia podría referirse a la península arábiga al sudeste, pero sería inusual el uso de este término hebreo en esa forma. Se lo utiliza más frecuentemente para referirse a un conjunto mixto de grupos étnicos. Se sabe que durante este período los egipcios usaban mercenarios de diversas partes del Asia Occidental y del este del Mediterráneo. Cub es una zona desconocida, probablemente también dentro de la moderna Libia. "La tierra del pacto" es una referencia a los soldados de un país que no se nombra, probablemente Judá, que en este tiempo tenía una relación militar con Egipto y probablemente proporcionó mercenarios, como hicieron todas estas naciones. Jeremías sabe de la existencia de un asentamiento judío en Egipto (ver el comentario sobre Jer. 44:1).

30:6. Migdol hasta Asuán. Ver el comentario sobre 29:10.

30:9. Mensajeros a Etiopía en naves. El término usado aquí para "naves" (una palabra tomada del egipcio) se refiere a embarcaciones militares más que a balsas de juncos o naves mercantes. Etiopía (Nubia) sentía que tener a Egipto como zona de amortiguación le ofrecía cierta medida de protección de cualquiera de los poderes que surgieran del este. Aunque el faraón egipcio Samético II emprendió una campaña contra Etiopía en el 593, la amenaza en este pasaje no es de un ataque por parte de Egipto. El rey persa Cambises invadió Nubia en el 525, y desde ese entonces se la contó como parte del Imperio. Los nubios sirvieron como mercenarios en el ejército persa.

30:10, 11. Nabucodonosor y Egipto. Ver el comentario sobre 29:19.

30:12. Venta de tierras. En el mundo antiguo, el concepto de vender algo no enfatizaba el propósito de "obtener dinero", como podría suceder en la economía de nuestro tiempo. El énfasis estaba puesto más bien en la transferencia de propiedad. El término *acadio para vender es la misma palabra para dar. Rut 4:3-5 muestra también esa flexibilidad en el término hebreo usado aquí. Por consiguiente, no es pertinente preguntar qué recibe *Yahvé a cambio. Esa no es la cuestión. Lo que hace es transferir la posesión de la tierra, de Egipto a *Babilonia.

30:13. Dioses de Menfis. Menfis era la residencia real durante este período, y el centro de *culto del dios Ptah. Era la ciudad donde se entronizaban los reyes. Ptah era una de las pocas deidades que no tenían cabeza animal. Era una deidad creadora y el patrono de los gremios de los artesanos.

30:14. Patros. Esta es una referencia al Alto Egipto; ver el comentario sobre 29:14.

30:14. Tanis. (Helenización del nombre hebreo Zoán.) Zoán era una ciudad en el este del delta del Nilo, un centro administrativo importante en los siglos VIII y VII a. de J.C.

30:14. Tebas. Tebas (o No-Amón, en egipcio) era la ciudad principal del Alto Egipto y había sido la capital de la nación por varios siglos durante el Nuevo Reino. Estaba rodeada por una cantidad espectacular de edificios sagrados monumentales.

30:15. Sin. Era una importante ciudad fortificada en la frontera nororiental de la región del delta, identificada generalmente con Pelusium. Ocupaba una posición estratégica en la defensa de Egipto contra los invasores del Asia Occidental.

30:17. Heliópolis. Aven (helenizada como Heliópolis: "ciudad del dios Sol") era el ápex de la región del delta del Nilo, al norte de la ciudad de El Cairo. Normalmente aparece en hebreo como On (ver Gén. 41:45, 50).

30:17. Bubastis. Pi-béset (helenizada como Bubastis) era una ciudad de la región del delta del Nilo. Es la moderna Tel Basta, ubicada a unos 60 km al sur de El Cairo sobre el Tanitic, un brazo del Nilo. Era la residencia de Sheshonq (Siscac) un monarca poderoso de la vigésimosegunda dinastía en el siglo X a. de J.C.

30:18. Tafnes. Era un puerto de avanzada en la región oriental del delta del Nilo en el borde del Sinaí. Más delante, los griegos que habitaron como mercenarios el puesto de avanzada en el siglo VII a. de J.C. la llamaron Dafne. El historiador griego *Heródoto señala que Dafne era uno de los tres puestos de avanzada establecidos por los egipcios para detener la invasión asiria. Los israelitas que escapaban de los babilonios quizá se hayan detenido allí a principios del siglo VI a. de J.C.

30:20. Cronología. La fecha es el 29 de abril del 587 a. de J.C., apenas unos pocos meses después de la fecha dada en 29:1. La interferencia egipcia es inminente, pero Ezequiel advierte que no llegará a nada.

30:21. El brazo de faraón. En la Biblia el brazo es el símbolo del poder agresivo y, en consecuencia, quebrar el brazo significa que la persona en cuestión ha sido declarada impotente (ver Sal. 10:15; 37:17). La imagen de una mano o brazo extendido es común en inscripciones egipcias para describir el poder de faraón. Se la usa en las narraciones del Éxodo para describir el poder de Dios sobre faraón. En las cartas de *Amarna (siglo XIV a. de J.C.), Abdi-Heba, gobernador de Jerusalén, hace referencia a "el brazo fuerte del rey" como la base para su designación gubernamental. De manera similar, el *Himno a *Osiris*, de la décimoctava dinastía, equipara su crecimiento para llegar a la mayoría de edad con la frase "cuando su brazo se hizo fuerte". El *Himno a Tot*, de Haremhab, describe al dios luna que guía la barca divina a través del cielo con "brazos extendidos".

30:23. Egipcios que huyen. Ver el comentario sobre 29:11, 12.

31:1. Cronología. La fecha es el 21 de junio del 587 a. de J.C., casi dos meses después de la fecha mencionada en 30:20. Debido a que no existe información firme con respecto a la fecha de la interferencia egipcia, es difícil relacionar este * oráculo con el momento en que ocurrió el hecho.

31:2. Identidad de faraón. Como en 29:3, Ezequiel probablemente se dirige a la función de faraón en general. Hofra era el monarca reinante en el 587 a. de J.C. (ver el comentario sobre 29:3).

31:3-17. Avance, duración y poder de Asiria. El poder del estado asirio tuvo sus altibajos durante casi tres siglos (900-612 a. de J.C.). En su momento de esplendor su extensión geográfica era enorme, y llegaba desde Irán en el este hasta Egipto Central, *Anatolia Central y Chipre en el oeste. Abarcaba gran parte del desierto de Arabia en el sur y se extendía hacia el norte hasta lo que hoy es Armenia. En el tiempo de Ezequiel hacía poco que había dejado de ocupar el lugar más preponderante (unos 20 años antes), de modo que servía como la imagen perfecta de una prolongada superpotencia que se había derrumbado hasta llegar a ser insignificante.

31:3-14. Metáfora del árbol. El árbol que se usa para la metáfora aquí es el cedro, un símbolo antiguo de majestad muy conocido en el antiguo Cercano Oriente. Se lo usaba en la construcción de muchos palacios y templos importantes. Los reyes egipcios, asirios y babilonios relatan cómo cortaron los cedros del Líbano para construir sus poderosos edificios. El mito de un árbol cósmico aparece también en contextos mesopotámicos. Sus raíces se alimentan del gran océano subterráneo, y su copa se confunde con las nubes, de tal modo que une los cielos, la tierra y el mundo de los muertos. El relato sumerio de la *Epopeya de *Gilgamesh* presenta el caso de un gran árbol que ofrece abrigo a los animales. La diosa sumeria Inanna descubrió el árbol cósmico sagrado en las riberas del Éufrates y lo trasplantó a su jardín sagrado en *Uruk (la Erec bíblica), donde atrajo al mítico Anzu (una deidad pájaro), a una víbora y a Lilith (un demonio malo). En el *Mito de Erra e Ishum*, *Marduc habla del árbol *meshu*, cuyas raíces llegan hasta los océanos del mundo de los muertos y cuya copa sobrepasa los cielos. En contextos asirios el motivo de un árbol sagrado es también

muy conocido. Algunos lo han llamado un árbol de la vida, y algunos también lo relacionan con este árbol del mundo. A menudo está flanqueado por animales o por figuras humanas o divinas. Por lo general hay un disco alado colocado en lugar central, sobre la copa del árbol. Al rey se lo representa como la personificación humana de este árbol. Se cree también que el árbol representa el orden divino del mundo, pero falta análisis textual de ello. Como sucede a menudo en Ezequiel, este motivo mítico es transformado en una imagen política.

31:8, 9. El jardín de Dios. Ezequiel identifica al jardín de Dios con el Edén. Sin embargo, aquí no está invocando la imagen de un hogar utópico del cual los humanos han sido expulsados. A diferencia del tema del paraíso de la Biblia, el jardín mesopotámico de los dioses era la hermosa propiedad protegida de los dioses, a la que los humanos ingresaban indebidamente bajo su propio riesgo. Así era el bosque de cedros al que obtuvieron acceso *Gilgamesh y su compañero Enkidu cuando derrotaron a Huwawa, el guardián del bosque divinamente designado. Estos jardines, al igual que los jardines reales de este período eran parques arbolados que contenían árboles hermosos y exóticos. Esta descripción es también apropiada para el Edén bíblico.

31:12. La caída de Asiria. El Imperio asirio tuvo su apogeo a principios del siglo VII a. de J.C., cuando tuvo éxito en la conquista de Egipto. Sin embargo, una importante guerra civil (652-648 a. de J.C.) demostró la debilidad inherente del enorme estado. Después de la devastación de la guerra civil, *Asiria se debilitó rápidamente. Para el final del reinado de Asurbanipal (ya sea el 631 o el 627 a. de J.C.) todas las fuentes textuales económicas y de otra índole desaparecen de *Nínive, la capital asiria. Para el 626 a. de J.C., los caldeos de *Babilonia habían declarado su independencia. Dentro de los 14 años siguientes todas las principales ciudades asirias habían sido destruidas, la monarquía había huido a Harán en Siria, y el ejército estaba en caos. Los asirios quizá hayan participado en la batalla de Carquemis contra Nabucodonosor, pero nunca se volvió a oír de ellos. De esta manera, en los aproximadamente 40 años posteriores a la gran guerra civil, Asiria había sido condenada al olvido.

31:16. Comparación de Edén con Líbano. Esta comparación reúne el tema bíblico del Edén (como la propiedad protegida de *Yahvé) y el motivo mesopotámico del bosque de cedros (como la propiedad protegida de los dioses). Ver el comentario sobre 31:8, 9.

31:18. Incircuncisos. Existe evidencia en cuanto a que los reyes y sacerdotes egipcios sufrían cierto tipo de *circuncisión. En general, los israelitas trataban con desdén a los incircuncisos, y posiblemente la realeza egipcia actuara de la misma manera. El desprecio por los incircuncisos se observa en la práctica tanto de los egipcios como de los israelitas de cortar los penes incircuncisos de sus enemigos.

32:1. Cronología. La fecha es el 3 de marzo del 585 a. de J.C., pocos meses después de que Ezequiel recibiera el informe de la caída de Jerusalén.

32:2. Monstruo de los mares. En este caso, el monstruo no está en el río Nilo sino "en los mares". Esta referencia probablemente sea a los monstruos cósmicos destruidos por Dios (ver Isa. 51:9, 10; Sal. 74:13). Tanto en la Biblia como en el antiguo Cercano Oriente, el mar representa caos y desorden, al igual que los monstruos que viven en él. En el antiguo Cercano Oriente, la obvia lucha física entre el mar y la tierra, como así también la furiosa y aparentemente incontrolable energía desplegada por el indómito mar, dieron lugar a mitos cósmicos. La *Epopeya babilónica de la creación* **Enuma Elish* describe la manera en que *Marduc venció a *Tiamat mientras esta diosa del caos de las aguas estaba en la forma de un dragón. Gran parte del ciclo de relatos sobre *Baal en la leyenda ugarítica se refieren a la lucha de Baal contra su rival Yam, el dios del mar. De manera similar, en la epopeya ugarítica tanto *Anat como Baal afirman haber conquistado a Litán, el dragón de siete cabezas, y de esta manera haber impuesto su autoridad sobre los mares. Salmos 104:26 afirma que *Yahvé juega con el Leviatán, y Job 41:1-11 representa a Dios desafiando a Job a demostrar que puede controlar al Leviatán como lo hace Dios. Por lo tanto, los reinos representados por estas bestias están asociados con las fuerzas del caos que traen desorden al mundo de Dios y necesitan ser vencidas (ver los comentarios sobre Dan. 7).

32:2. León/monstruo. El paralelo entre león y monstruo (dragón) nos suena extraño a nosotros pero no era en absoluto extraño en el mundo de Ezequiel. La famosa Puerta de *Istar en *Babilonia

y el camino de la procesión que conducía a ella usaba ladrillos con superficies brillantes para crear imágenes alternantes de leones y dragones. Además, en las tradiciones mitológicas de Mesopotamia era común una criatura compuesta que combinara rasgos de león y dragón. Esto resulta especialmente cierto en el caso de Labbu, en el *Mito de Labbu*. Desde época tan anterior como el principio del segundo milenio, los reyes usaron al león y el dragón en paralelo para describirse a sí mismos.

32:2. Aguas agitadas y corrientes enlodadas. Esta descripción señala una típica escena mítica en la que la agitación del océano cósmico perturba a las criaturas (a menudo monstruos marinos) que representan las fuerzas del caos y el desorden. En **Enuma Elish*, el dios Sol, Anu, crea los cuatro vientos que perturban a las profundidades y a su diosa *Tiamat. Aquí es el monstruo quien revoluciona el mar con la amenaza de que el caos traerá desorden al mundo.

32:3. Captura con red. Tanto en la *Epopeya de Erra* como en **Enuma Elish* la criatura que representa a las fuerzas del caos (Anzu y *Tiamat respectivamente) es capturada en una red.

32:4. Enorme osamenta devorada por aves y bestias. En el *Mito de Labbu*, a Labbu se lo describe como un monstruo de 85 km de largo y más de 1,5 km de ancho.

32:6. Sangre que riega la tierra. En el *Mito de Labbu* se dice que la sangre del monstruo muerto mana durante 3 años y 3 meses.

32:7, 8. Efectos cósmicos. Estos efectos cósmicos reflejan el motivo del mundo al revés que es tan conocido en el mundo antiguo (ver el comentario sobre Jer. 4:23-26). Además, golpea en el corazón mismo de la religión egipcia, la cual tenía como figura más destacada al dios Sol.

32:11. La espada del rey de Babilonia. Ver el comentario sobre 29:19.

32:14. Ríos que corren como el aceite. Las aguas enlodadas se han asentado en el fondo del río y han dado lugar a ríos transparentes y serenos que corren como aceite. Expresiones similares ("cielos que llueven aceite") aparecen en los textos *ugaríticos de *Baal, pero allí, como en otras partes de la Biblia, es una imagen de prosperidad. En el contraste presentado aquí, fluir como aceite significa que no existe perturbación, y eso sucede porque la tierra está desolada.

32:17. Cronología. La fecha es el 17 de marzo del 585 a. de J.C., dos semanas después de la fecha mencionada en 32:1.

32:21, 22. Asiria con sus muertos en el Seol. Todas las naciones señaladas en los vv. 22-30 sufrieron gran devastación. Ezequiel probablemente tenga en mente la derrota y destrucción final del Imperio asirio al final del siglo VI a. de J.C. Sus ejércitos probablemente fueron destruidos en la batalla de Carquemis, donde Egipto (y probablemente *Asiria) fue decisivamente derrotado por Nabucodonosor de *Babilonia. En consecuencia, el lenguaje figurado señala que el final de Asiria está en el Seol, el lugar donde habitan los muertos.

32:24. Elam. Era un estado importante en el sudoeste de Irán (la actual Khuzistan). Su ciudad principal era Susa, que tenía una historia muy antigua y se menciona en registros sumerios y protoelamitas desde el principio del tercer milenio a. de J.C. *Elam fue devastada por los asirios a fines del siglo VII a. de J.C. Fue invadida por Nabucodonosor en el 596 y tomada más adelante en el siglo VI por los medo-persas.

32:26. Mesec y Tubal. Al final del siglo VIII, estos dos reinos de la *Anatolia fueron asolados por guerras internas, conquistados por Sargón II de *Asiria e invadidos por los cimerios del sur de Rusia. Lamentablemente, poco se conserva de la historia de ellos del siglo VII y principios del siglo VI. Se cree que fueron incorporados al control lidio después de la conclusión de las guerras cimerias. En la primavera del 585 los lidios están en guerra con los medos (ver la cronología en el v. 1 y el comentario en 38:1). Se los menciona nuevamente en el período persa como identidades étnicas separadas. Los asirios los conocen como Mushku (Anatolia Central) y Tabal (Anatolia Oriental), y *Heródoto como los Moschi y Tibarenoi (estados súbditos del Imperio persa). Al final del siglo VIII el rey de Mushku era Mita, conocido por los griegos como Midas, el rey con el toque de oro. Su tumba ha sido identificada en Gordion y excavada.

32:29. Edom. Edom era un vecino de Judá de habla semítica, ubicado al sur y al este del mar Muerto. En el siglo VIII a. de J.C., Edom cayó bajo el control de los asirios, como se señala en los anales de Tiglat-pileser III (745-727 a. de J.C.), y continuó bajo el gobierno de éstos hasta la muerte de Asurbanipal un siglo después. Durante ese tiempo los edomitas a menudo fueron incorpora-

dos a los ejércitos asirios y, por eso, figuran a menudo en los anales. Durante el período babilónico, Edom evidentemente estuvo del lado del gran Imperio, aunque no existen registros extrabíblicos que lo verifiquen. Es probable que se sometieran al gobierno de Nabucodonosor en el 605 a. de J.C. Aunque algunos refugiados de Judá puedan haber encontrado refugio en Edom, aparentemente permaneció pasiva mientras Jerusalén era destruida (ver Sal. 137:7 y Abd. 11). La campaña babilónica contra Amón y Moab en el 594 no parece haber perjudicado a Edom. Es probable que permanecieran indemnes hasta el tiempo de la campaña de Nabonido en el 552 a. de J.C.

32:30. Príncipes del norte. Los príncipes del norte son muy probablemente gobernantes o jeques arameos. Había numerosos reinos arameos hostiles al norte de Israel/Judá, de los cuales el mayor tenía su centro en Damasco.

32:30. Sidonios. Ver el comentario sobre 28:21.

33:1-20
El papel de Ezequiel como centinela

33:2-6. La función del centinela. El centinela se ubicaba en el lugar de la ciudad desde donde tuviera la vista más estratégica de los alrededores, y observaba para detectar algún ejército enemigo que se acercara. Informaba ya sea gritando o por medio de una corneta. Su tarea era simplemente dar la alarma sobre el acercamiento del enemigo. Quedaba libre de responsabilidad si los habitantes de la ciudad no prestaban atención a su aviso. El centinela es una figura conocida en todo el antiguo Cercano Oriente. El sentido espiritual que se usa aquí no se encuentra en el antiguo Cercano Oriente pero es recogido (probablemente de Ezequiel) en los documentos sectarios de los Manuscritos del Mar Muerto, donde el líder de la comunidad está observando como un centinela la aproximación del juicio de Dios.

33:3. Señal de corneta. La corneta aquí es el cuerno de carnero, que tenía un rango musical limitado. El término (hebreo: *shofar*) posiblemente esté relacionado con el *acadio *shapparu*, que a su vez es una palabra tomada del sumerio, que significa cabra salvaje o íbex. Era significativo no sólo por su uso en la guerra (para proclamar victoria, anunciar el desbande del ejército y convocar a las tropas a las armas) sino también por los *ritos cúlticos de Israel (ver Sal. 81:4 y Lev. 25:9). Es el instrumento musical mencionado con más frecuencia en el AT. Para más información, ver el comentario sobre Josué 6:4, 5.

33:7. El profeta como centinela. La descripción que hace Ezequiel de sí mismo como centinela profético es similar al encargo dado a Isaías (21:6-9) y a Jeremías (6:17). Aunque no se ha encontrado que se haya asignado un rótulo parecido a los profetas en el antiguo Cercano Oriente, el concepto sin duda es familiar. Se esperaba que los profetas advirtieran al rey sobre situaciones inminentes (en el ámbito militar o cúltico) que pudieran poner en riesgo a su persona o la estabilidad de su reino.

33:15. Prenda por un préstamo. En el antiguo Cercano Oriente, la costumbre era que la gente dejara algún tipo de garantía por un préstamo. Miles de contratos de préstamos desenterrados en Mesopotamia muestran que era un procedimiento bastante común. Por ejemplo, en Terqa, en la Siria de la *Edad del bronce intermedio, un tal Puzurum pidió un préstamo en el templo local del dios sol Samas. Retuvo la mitad del contrato (en *cuneiforme) mientras que el templo (que en este caso funcionó como banco) retuvo la otra mitad. De esta manera, ambas mitades funcionaban como recibo. Cuando Puzurum reintegró el préstamo, el templo le devolvió la otra parte del contrato. Cuando una persona malvada devolvía arrepentida una prenda o garantía, significaba que una situación de deuda opresora se había resuelto con el perdón de la deuda.

33:21, 22
La suerte de Jerusalén

33:21. Cronología. La fecha es el 19 de enero del 855 a. de J.C. Han transcurrido alrededor de cinco meses desde la caída de Jerusalén. Muchos comentarios coinciden en que se trata no de un fugitivo ni de un refugiado, sino de uno de los sobrevivientes que ha sido llevado cautivo a *Babilonia con la primera oleada de exiliados de la destrucción.

33:25. Comer carne con sangre. Levítico 19:26 asocia esto con formas de *adivinación prohibidas. Textos rabínicos medievales identificaban esto con una práctica de los sabeos, una secta del norte de Arabia que celebraba una comida comunitaria en la que las personas comían carne cuya sangre era derramada sobre el suelo para atraer a seres espirituales. Prácticas similares se llevaban a cabo

a través de todo el Cercano Oriente. La tierra de Israel se entendía teológicamente como el campamento que rodeaba al templo. Las violaciones señaladas son de la clase que resultaría en que la persona fuese enviada fuera del campamento.

33:27. Animales salvajes como castigo. Las fieras eran un motivo constante de temor para los habitantes de las ciudades en todo el antiguo Cercano Oriente. En textos y relieves asirios de este período se ve a los reyes cazando leones para liberar simbólicamente a las ciudades del azote de las bestias salvajes. Se ha sugerido que la matanza de 18 leones representa las 18 puertas de *Nínive y los caminos que salen de ellas. Ver el comentario sobre 5:17.

33:32. Canciones sensuales como entretenimiento (canciones de amor, NVI). Las canciones de amor (o eróticas) habían sido desde largo tiempo fuentes de entretenimiento para los habitantes de las ciudades. Los cantantes itinerantes viajaban de una ciudad a otra entreteniendo a la gente. Muchas de estas canciones quedaron escritas en el registro *cuneiforme. Por ejemplo, partes de la *Epopeya de *Gilgamesh* bien pueden haber sido cantadas a los habitantes de la ciudad de *Sumer, de manera muy similar a la que *La Ilíada* y *La Odisea* de Homero fueron cantadas por poetas itinerantes antes de que se escribieran siglos después. Las canciones de amor están relacionadas con textos de casamiento ritual (la liturgia de Tamuz) en tiempos sumerios y eran populares en Egipto durante la segunda mitad del segundo milenio (décimoctava y décimonovena dinastías). Es una severa sentencia de juicio en cuanto a que la gente ha reducido la función del mensajero de Dios al mero entretenimiento.

34:1-31
Oráculo a los pastores

34:3. Ganancias de los líderes. Aquí se mencionan los tres subproductos principales de las ovejas y cabras a fin de extender la metáfora de los líderes que recogen todos los beneficios pero no cumplen con sus responsabilidades. Las administraciones reales y sacerdotales estaban obligatoriamente sostenidas por la población a través de diversas formas de impuestos, pero se esperaba que por su parte la población fuera beneficiada en lugar de explotada.

34:3, 4. Tareas de los pastores. Así como la metáfora anterior tenía que ver con los privilegios del pastor, la atención ahora se enfoca en la negligencia en el cumplimiento de las responsabilidades. La metáfora va más allá de las responsabilidades normales de asegurarse de que las ovejas estuvieran protegidas y alimentadas. En cambio centra su atención en las funciones de resolver situaciones: cuidar de las enfermas y encontrar a las perdidas. Estas equivaldrían a la necesidad de parte de los reyes de implementar la justicia en favor de los marginados y desposeídos (como la viuda y el huérfano).

34:7-16. Metáfora del rey/pastor en el antiguo Cercano Oriente. El concepto del rey como un pastor para su pueblo aparece con Lugalzaguezzi de *Sumer en época tan anterior como alrededor del 2450 a. de J.C. El rey contemporáneo Urukagina de *Lagash afirmaba que el dios Ningirsu era el dueño de su estado y que el rey había sido elegido como un pastor para administrar la ciudad en nombre de los dioses y del pueblo. A los dioses responsables de mantener la justicia (Samas en Mesopotamia, Amón en Egipto) también se los representa de esta manera. Este concepto prevaleció en el antiguo Cercano Oriente hasta entrado el período de la monarquía, y se observa en el caso de Asurbanipal de *Asiria (siglo VII) y el de Nabucodonosor (siglo VI).

35:1-15.
Oráculo sobre Edom

35:2. Monte Seir. El monte Seir era el nombre antiguo de la región montañosa al sur del mar Muerto a ambos lados del valle Rift que corre hacia el sur al golfo de Akaba. El nombre Seir aparece en los textos egipcios de *Amarna del siglo XIV a. de J.C. Según la Biblia, las montañas de Seir estuvieron ocupadas primero por los horeos (Deut. 2:12, 22), que fueron desplazados luego por los edomitas. Seir se convirtió en un sinónimo de todo el país de Edom.

35:5. El rol de Edom en la caída de Jerusalén. Este versículo habla de la prolongada diferencia entre Edom e Israel. En otras partes de la Biblia se nos dice que los edomitas celebraron cuando Nabucodonosor II destruyó Jerusalén (p. ej., Sal. 137: Joel 3:19; Abd. 1:14). Este es el único texto que implica que ellos participaron activamente en la conquista.

36:1-38
Oráculo de restauración

36:5. Conducta de Edom. Ver el comentario sobre 35:5.

36:25. Rociados con agua pura. Aunque el rociado con agua para purificación era parte del ritual de abluciones usado por los sacerdotes, la expresión "agua pura" no se usa en ningún otro lugar en el AT.

36:26. Metáforas. El corazón se consideraba el asiento de la mente y la voluntad o de sus inclinaciones. Para mayor información con respecto a un corazón de piedra o un corazón pesado, ver los comentarios en 11:19; Isaías 6:9, 10 y Éxodo 8:11.

37:1-28
El valle de los huesos secos

37:1. Transportado en visión. Ver el comentario sobre 8:3.

37:2. Valle lleno de huesos. La enorme cantidad de huesos que aparece aquí implica que se trataba del escenario de una gran catástrofe. La descripción de un gran número de cadáveres a los que se les había negado una sepultura adecuada trae a la memoria muchos escenarios de batalla y descripciones de campos de batalla de los antiguos de la historia mesopotámica y egipcia. Asimismo, los anales asirios describen la destrucción de sus enemigos en términos similares. Según una típica maldición del antiguo Cercano Oriente el cuerpo de la víctima maldecida queda expuesto a los elementos.

37:12, 13. La resurrección en el antiguo Cercano Oriente. El concepto de la resurrección era conocido en algunas partes del antiguo Cercano Oriente. Los egipcios creían que algunos muertos resucitaban como estrellas y ocupaban su lugar en los cielos. Sin embargo, en general, el único despertar que era parte de la antigua concepción del mundo era la convocatoria a los espíritus de los muertos (lo cual no es permanente y tampoco una presencia corporal) o el despertar de los dioses de la fertilidad relacionados con los ciclos de la naturaleza. Estos dioses morían todos los años cuando finalizaba el ciclo de la agricultura e "invernaban" en el mundo de los muertos. Luego se los despertaba ritualmente en la primavera. Nada de esto tiene semejanza alguna con una doctrina teológica de la resurrección. Las ocasionales vueltas a la vida o las indicaciones de un retorno a la vida nacional como las que encontramos en este pasaje no son representativas de una doctrina de la resurrección. Ver el comentario sobre Isaías 26:19. Algunos han sugerido que es mucho más probable que esta vez Ezequiel haya sido transportado al oriente. La práctica zoroástrica era dejar a los cuerpos sin sepultar, con la esperanza de que un día volvieran a armarse y revivieran. Un inconveniente aquí es que la dispersión de la cultura y las ideas persas datan de algunas décadas después de Ezequiel, y el zoroastrismo no se arraiga en el Imperio persa hasta el final del siglo VI.

37:15, 16. Escribir sobre madera. Dado que Ezequiel escribe sobre madera, es probable que esté usando dos tablas de madera (RVA traduce "vara"). Era práctica común usar tablas con una capa de un preparado a base de cera de abejas para escribir mensajes que eran formales pero que no necesitaban ser archivados ni conservados.

38:1—39:29
Gog y Magog

38:2. Gog. La identificación de Gog ha sido un interrogante para los comentaristas durante siglos. La explicación más probable es que el nombre sea una derivación de Gyges, un rey lidio mencionado en fuentes asirias y griegas. En las primeras se lo llama Gugu y reina sobre *mat Gugu,* término *acadio para la " tierra de Gugu". Sin embargo, su reinado es 50 o más años anterior al tiempo de Ezequiel, por lo que algunos han señalado que el nombre se convirtió en un título dinástico usado por sus descendientes reales. En el tiempo de Ezequiel, el rey de Lidia era Alyattes. No existen evidencias de que Lidia alguna vez haya amenazado a Judá, pero los lidios tomaron parte en una guerra importante contra Cyaxares y los medos en el 585. Gog suena parecido a los nombres Agag y Og, dos famosos enemigos de Israel.

38:2. Magog. Magog es probablemente una forma hebrea del *acadio *Mat Gugu,* "la tierra de Gog", que *Josefo identificó como Lidia en la *Anatolia Occidental.

38:2. Mesec y Tubal. Al final del siglo VIII, estos dos reinos de la *Anatolia fueron asolados por guerras internas, conquistados por Sargón II de *Asiria e invadidos por los cimerios del sur de Rusia. Lamentablemente, poco se conserva de la historia de ellos del siglo VII y principios del siglo VI. Se cree que fueron incorporados al control

lidio después de la conclusión de las guerras cimerias. En la primavera del 585, los lidios estaban en guerra con los medos. Se los menciona nuevamente en el período persa como identidades étnicas separadas. Los asirios los conocen como Mushku (Anatolia Central) y Tabal (Anatolia Oriental), y *Heródoto como los Moschi y Tibarenoi (estados súbditos del Imperio persa). Al final del siglo VIII, el rey de Mushku era Mita, conocido por los griegos como Midas, el rey con el toque de oro. Su tumba ha sido identificada en Gordion y excavada.

38:4. Ganchos en las quijadas. Los asirios por lo general ponían ganchos en las mandíbulas de los enemigos derrotados, ya sea con el fin de humillarlos o para deportarlos a otras tierras. Esta práctica se describe a menudo en sus anales e ilustra gráficamente en sus relieves en paredes. Una estela de Zinjirli, en Siria, muestra a Esarjadón llevando a *Baal (de Tiro) y a Tiraca (de Egipto) con una cuerda atada a un anillo que atraviesa sus labios. Asurbanipal afirma haber perforado las mejillas de Uaite (rey de Ismael) con una herramienta afilada y colocado un anillo en su mandíbula.

38:4. Escudos y defensas. Se trata respectivamente de escudos que cubrían todo el cuerpo y escudos de mano ("escudos y broqueles", NVI). Ver el comentario sobre 23:24.

38:5. Persia, Etiopía (Cus) y Libia (Fut). Ver el comentario sobre 27:10.

38:6. Gomer. Gomer has sido equiparada con la Gimirrai de los anales asirios y con los cimerios de fuentes griegas. En *La Odisea,* Homero afirma que vivían en la costa norte del mar Negro. En el siglo VIII atacaron al reino de Urartu desde el norte y causaron problemas a los asirios. Sargón murió en combate contra ellos en Tubal. Según *Heródoto, parecen haber sido expulsados a la *Anatolia a través de las montañas del Cáucaso. Se relacionaron con el reino anatolio de Lidia en el siglo VII a. de J.C. Vencieron a los de Perge y en el 676 saquearon la capital en Gordion, asiento real del famoso rey Midas. En el 644 tomaron Sardis, la capital del estado lidio. Aquí fue cuando Gyges encontró la muerte. Durante el tiempo de Ezequiel los cimerios habían sido expulsados de Lidia por Alyattes. Luego quedaron bajo el control de los medos.

38:6. Bet-togarma. Es muy probable que Bet-togarma fuera la capital de Kammanu, un reino de *Anatolia Central. En fuentes hititas se la conocía como Tegaramara y en fuentes asirias como Til-Garimmu.

38:11. Pueblos sin murallas. Las ciudades sin muros (mencionadas aquí y en Zac. 2:9 y Est. 9:19) han sido definidas por lo general como asentamientos rurales sin muros, puertas ni cerrojos, en contraste con las ciudades fortificadas. Eran indefensas y vulnerables.

38:13. Seba y Dedán. El reino de Seba era un importante centro comercial en el sudoeste de Arabia que exportaba piedras preciosas, oro e incienso. Este reino es conocido como Saba en fuentes nativas y en los anales asirios. Tenía una civilización urbana muy avanzada en el primer milenio a. de J.C. Para más información, ver 2 Crónicas 9:1. Dedán era un oasis en Arabia Central de donde Tiro recibía sus aparejos especiales para la caballería. Está identificada con el moderno sito de al-Ula, que está ubicada en la ruta del incienso de Yemen a Palestina.

38:13. Mercaderes de Tarsis. En este contexto, los mercaderes de Tarsis parecen representar a pueblos de mercaderes que comerciaban en las rutas terrestres que llegaban a Seba y Dedán a través del desierto de Arabia, y de allí al mar Mediterráneo.

38:14. Gog. Ver el comentario sobre 38:2.

38:19. Terremotos en Israel. Este parece ser un terremoto cósmico, similar a los descritos en Éxodo 19; Jueces 5:4, 5; Isaías 30:27, 28; Habacuc 3:3-7 y Salmos 68:8, 9 y 114 (ver el comentario sobre 1 Sam. 14:15). Este tipo de lenguaje figurado también aparece en los anales de Esarjadón de *Asiria. El *Levante era propenso a los terremotos, pero Israel está al borde de la región que tiene su centro en *Anatolia. Los terremotos históricos bien conocidos sucedieron en el 760 y el 31 a. de J.C. En la era cristiana la región ha sufrido un promedio de alrededor de un terremoto importante por siglo.

38:22. Piedras de granizo, fuego y azufre. No es extraño hallar el granizo como juicio divino en relatos de conquista. En una carta a su dios (Asur), Sargón de *Asiria informa que en su campaña contra Urartu (714 a. de J.C.) el dios Adad descargó su furia contra sus enemigos con "piedras del cielo" y de esta manera los aniquiló. Esta batalla incluyó una coalición que huyó a través de los pasos y valles perseguida por Sargón. En la huída, el rey enemigo terminó escondiéndose en las hendiduras de su montaña. La expresión "fuego y

azufre" se refiere a una sustancia amarilla cristalina que se enciende en contacto con el aire, que se encuentra a menudo en regiones volcánicas. No tiene relación alguna con el granizo, aparte de que ambas eran calamidades que acontecerían en la región.

39:1. Gog. Ver el comentario sobre 38:1.

39:4. Comida para las aves y animales del campo. No ser enterrado, abandonado a la acción de los elementos y las fieras, era la peor de las maldiciones imaginables. Más todavía, como en la mentalidad hebrea no existía una clara distinción entre cuerpo y alma, la muerte no se consideraba como la separación de estos dos. De modo que, alguien que no fuera sepultado se pensaba que aún tenía conciencia (de alguna forma) de su suerte. En el antiguo Cercano Oriente aquellos que no eran sepultados no hallaban descanso hasta que se realizara una correcta sepultura.

39:6. Magog. Ver el comentario sobre 38:2.

39:9. Armas usadas como combustible. Los pasajes que hablan de la destrucción de armas de guerra por lo general destacan su nuevo uso para fines prácticos y benéficos. Las partes de madera se podían quemar en lugar de leña como aquí (el mismo criterio se aplicaba aún a la vestimenta, como en Isa. 9:5), y las partes metálicas se podían reciclar para su uso en la agricultura (Isa. 2:4 y Miq. 4:3).

39:11. Lugar para sepultura. El lugar para sepultura (*oberim*) ha desafiado cualquier identificación exacta. Los eruditos la identifican como el "Valle de los viajeros" o, sobre la base de un paralelo ugarítico, como "aquellos que ya pasaron". El último caso tiene más sentido. Gog deseaba ser identificado con los grandes reyes de antaño, y ahora lo es, ya que están todos muertos. Textos *ugaríticos se refieren a un grupo llamado los refaím, quienes son seres del mundo de los muertos (ver el comentario sobre Isa. 14:9-11).

40:1—48:35
Templo y tierra restaurados

40:1. Día 10 del mes primero. De manera similar a un equivalente *acadio, esta época del año se describe como "cabeza del año" ("al comienzo del año", RVA). Por lo tanto, esta visión está fechada en el 10 de Nisán del año 25 del exilio, o sea, el 28 de abril del 573 a. de J.C. En el calendario israelita era el comienzo de las actividades de la Pascua. En este día se elegía el cordero de la Pascua y se lo sacrificaba en el día 14.

40:3. Cordel de lino y caña de medir. El cordel de lino quizá sea similar a la línea de medir usada en Zacarías 2:5 para medir la ciudad. Al parecer, se usaba para distancias sumamente largas. La caña de medir era para distancias cortas. Algunos han señalado que la estela de Ur-Nmmu, en la ciudad sumeria de *Ur, ofrece una representación similar.

40:5. Codo regular más un palmo, largo de una caña. El codo normal (seis palmos) se ha estimado aquí en 44,7 cm, y el codo más un palmo menor en 52,5 cm. La caña que menciona Ezequiel tenía alrededor de 6 codos o 3 m.

40:6. Importancia de la puerta oriental. La puerta que daba al oriente era aquella a través de la que haría su entrada la gloria de *Yahvé (43:1-5). La gloria de Dios había abandonado el templo por la misma puerta (10:19). Debido a que los templos tendían a estar orientados hacia el este, esta sería la puerta más importante.

40:7-16. Arquitectura de la puerta. El tamaño y diseño de la puerta muestra su gran importancia en el complejo del templo. Los quiciales estaban decorados con ramas de palmera, presumiblemente similares a las del templo de Salomón (1 Rey. 6:29-36). Estos tipos de construcciones fortificadas se edificaban con fines militares y no religiosos. Más adelante en Ezequiel se nos dice que las puertas debían estar a cargo de los levitas, quienes guardaban los lugares sagrados en el templo. El diseño general de la casa de la guardia de la puerta es típico de muchas puertas de ciudades preexílicas de Palestina como Meguido, Azor y Gezer. Aunque estas puertas son típicamente puertas de ciudades, son mucho más grandes de lo que normalmente se encontraría en templos.

40:7-16. Mediciones comparadas con puertas descubiertas por la arqueología. Esta estructura es claramente la de una casa de guardia y mide 50 por 25 codos (22,35 por 11,17 m). Es similar a las salas de guardia del templo de Salomón (1 Rey. 14:28), aunque la medida de éstas no se menciona. De casi 20 sistemas de puertas de la *Edad del hierro excavadas en Israel, esta sería más grande que la mayoría. Las puertas de Dan, Meguido y Laquis tenían entre 24 y 30 m de ancho (comparados con los 13 m de esta puerta). Pero son más grandes que la mayoría, y el promedio está más

cercano al ancho de la puerta descrita aquí. Sin embargo, la profundidad de esta puerta (26 m), es más bien grande. Una de las puertas más profundas excavadas está en Laquis y tiene casi 25 m. Las descripciones y medidas de las cámaras son comparables a las puertas de la *Edad del hierro.

40:17-19. Descripción y dimensiones del atrio exterior. Con el agregado de información de 42:6, el atrio exterior tenía un grupo de cámaras o habitaciones que quizá hayan sido usadas por adoradores como lugares para comer y para reunirse durante los tiempos de acontecimientos religiosos. Las cámaras eran pórticos con pilares. No se da información acerca de su número o tamaño. El sector efectivamente contenía un enlosado de alrededor de 45 m. El término que se traduce enlosado es una palabra extraña. En Ester 1:6 la misma representa un piso de mosaico con incrustaciones de piedras preciosas.

40:20-27. Dimensiones y descripción de las puertas norte y sur comparadas con la puerta oriental. Las puertas que daban al norte y al sur tienen las mismas características de la puerta oriental: celdas, quiciales, cámaras, un vestíbulo y decoraciones de palmeras. Las medidas de las tres puertas también son idénticas.

40:26. Decoraciones de palmeras. Las decoraciones con palmeras no sólo eran artísticamente hermosas sino que recordaban el templo de Salomón (1 Rey. 6:29-36). Esta clase de decoraciones era común en la Palestina de la *Edad del hierro, particularmente en lo que se refiere a fachadas de templos.

40:28-37. Puertas del atrio interior (y ausencia **de puertas al oeste).** Las puertas del atrio interior eran imágenes de espejo de las puertas exteriores. El atrio interior da en su fondo con la pared del lado oeste, con una estructura entre la pared y el fondo del templo. Es por eso que no había puertas al oeste.

40:39. Ofrendas. Aquí se habla de tres tipos de ofrendas: el holocausto, la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa (NVI). Para un análisis de los diversos tipos de ofrendas, ver los comentarios en los primeros capítulos de Levítico.

40:43. Función de los ganchos dobles (rebordes, RVA). Tradicionalmente se ha interpretado que estos "ganchos dobles" (NVI) se colocaban sobre las paredes para colgar utensilios. Una interpretación más reciente afirma que eran nichos o aleros para el almacenamiento de los utensilios, de manera muy similar a lo que se describe en el Rollo del Templo (30:13).

40:47. Tamaño del atrio interior. El atrio interior era un cuadrado perfecto, de unos 100 codos o alrededor de 50 m de lado. Esto representa alrededor de un cuarto de hectárea.

41:1. Descripción y tamaño del lugar santo. El lugar santo refleja una vaga influencia babilónica a la vez que paralelos específicos con las estructuras de las puertas de Meguido, Azor y Gezer que eran más antiguas, y podrían haber sido construidas por Salomón (1 Rey. 9:15). Por ejemplo, la puerta norte de Meguido tenía en el pasaje de la puerta las tres celdas idénticas a las que se describen en Ezequiel. Aquí, en 41:1, se describe la gran nave, el lugar entre el vestíbulo y el lugar santísimo. Muchos templos de Mesopotamia estaban construidos sobre la base de este modelo (ver los comentarios sobre Éxo. 26 y 1 Rey. 7).

41:5-11. Diseño arquitectónico. Ezequiel describe aquí las estructuras auxiliares del templo. Esta sección menciona diversas expresiones pertenecientes a la arquitectura, muchas de las cuales tienen significados inciertos. Sin embargo, gran parte de la descripción tiene reminiscencias de la que hallamos en 1 Reyes 6:5-8 en relación con el templo de Salomón. Aunque Ezequiel bosqueja las estructuras auxiliares en torno del templo, no describe su función, como tampoco lo hace el autor de 1 Reyes. Habitaciones o cámaras similares en centros religiosos egipcios, tanto simples como de varios pisos, permiten suponer que se utilizaban como lugares de almacenamiento para tesoros del templo. Por ejemplo, templos construidos por Merempta y Ramsés II (siglo XIII a. de J.C.) tenían espacios para almacenamiento que eran tres o cuatro veces mayores que el templo mismo. Esto también era común en Mesopotamia.

41:13, 14. Dimensiones comparadas con el templo de Salomón. Tanto el templo de Salomón como el de Ezequiel tenían tres recintos. En ambos templos, las dimensiones del recinto sagrado y la gran nave son idénticas.

41:15. Identificación del segundo edificio y los pasillos. La identificación y función del segundo edificio mencionado aquí ha de determinarse básicamente por la interpretación de la oscura expresión utilizada para "pasillos" ("galerías", NVI). Estos pasillos aparecían sobre la parte exterior de la

estructura. O bien estaban en grupos de tres o eran tres niveles. Podían verse tanto desde los atrios externos como de los internos. Algunos concluyen que funcionaban como galerías o pasillos (o ambas cosas).

41:16. Ventanas angostas. Las ventanas angostas probablemente estaban ubicadas en lo alto de las paredes por encima del nivel de las cámaras anexas, de manera similar al templo de Salomón (1 Rey. 6:29-35). Corresponden al diseño de la talla de triple ensambladura de la "Mujer en la ventana" hallada en el sitio de la ciudad asiria de Nimrod, fechada a principios del primer milenio a. de J.C.

41:17-20. Imágenes de palmeras y querubines. Las imágenes de palmeras y querubines son claramente reminiscentes del templo de Salomón (1 Rey. 29:36). Sin embargo, a diferencia de los cuatro querubines del templo de Salomón, éstos tienen solamente una cara humana y una cara de león. Las mismas ya no eran estructuras independientes sino que estaban grabadas en las paredes, lo cual probablemente explica por qué tenían menos caras. Estas figuras estaban flanqueadas por las representaciones de las palmeras, un motivo común en marfiles y otras formas de arte. Las mismas imágenes se ven en tallas en marfil de Arslan Tash, en la Siria del primer milenio a. de J.C. y en una escena pintada en frascos de almacenamiento de Kuntillet Ajrud, en la Palestina de la *Edad del hierro.

42:13, 14. Cámaras para los sacerdotes en el templo. Aunque poco se sabe acerca de cámaras o habitaciones para sacerdotes en el templo de Salomón, eran muy conocidas en *Babilonia. La *bit pirishti* era una cámara en el complejo del templo babilónico en la que se guardaban las vestiduras sacerdotales y los costosos atuendos de las estatuas de las deidades.

42:14. Vestiduras santas. Las *bit pirishti* babilónicas estaban asociadas al guardarropa de los sacerdotes, al menos durante la era de los seléucidas (después del 330 d. de J.C.). Estas vestimentas tenían muy alto valor debido a los objetos de oro y plata usados para decorar las prendas. Los orfebres recibían un permiso oficial para entrar a estas cámaras a fin de trabajar sobre el vestuario de los sacerdotes y las imágenes divinas.

43:3. Río Quebar. Ver el comentario sobre 1:1.

43:7. Cadáveres de reyes. Estos "cadáveres de reyes en los altares" (NRV-1990) probablemente no sean cuerpos de muertos, sino que se refieran al *culto pagano a los muertos, de manera similar a lo señalado en Levítico 26:30: "cuerpos inertes de vuestros ídolos". Ezequiel probablemente tenía en mente una veneración de los espíritus de los antepasados reales de Israel, de manera similar a un *culto a los reyes muertos en *Ugarit. Lo que no está claro es si, en cualquiera de estos lugares, a los reyes se los consideraba deificados.

43:8. Umbrales y postes. La afirmación de este versículo corresponde con la descripción del templo de Salomón en 1 Reyes 6—7. El templo original estaba construido como uno de los elementos que formaba parte de la totalidad del complejo del palacio de Salomón. Templo y palacio sólo estaban separados por una pared y tenían "sus umbrales uno junto al otro y sus postes uno junto al otro".

43:13. Codo regular más un palmo menor. Ver el comentario sobre 40:5.

43:13-17. Arquitectura del altar. Aunque el vocabulario técnico usado para el altar es similar al del idioma *acadio, el altar de Ezequiel es muy parecido al del templo de Salomón (2 Crón. 4:1; 1 Rey. 2:28). El largo de los lados es similar en ambos casos, en tanto que los cuernos eran un motivo común en los altares en el *Levante. Aunque el altar es grande, no es tan grande como el de Salomón y es comparable con los desenterrados por los arqueólogos.

43:19. La familia de Sadoc. Sadoc era el representante de la descendencia de Aarón que sirvió como sumo sacerdote durante los reinados de David y Salomón. En la comunidad posterior al exilio los hijos de Sadoc tenían reservadas para ellos las tareas del altar, en tanto que los levitas tuvieron funciones menos importantes. Los descendientes de Sadoc desempeñaron el sumo sacerdocio hasta el tiempo del gobernante griego Antíoco IV (175-163 a. de J.C.). Algunos hasta han supuesto que la comunidad del mar Muerto pudo haberse formado en respuesta a la finalización del sacerdocio de la línea de Sadoc.

43:24. Sal. La referencia aquí es a un "pacto de sal" (ver los comentarios sobre Lev. 23 y Núm. 18:19). Las cualidades conservadoras de la sal la hacían un símbolo de la permanencia de la relación de *pacto. Así, el agregado de sal era un recordatorio del *pacto de Dios.

43:25, 26. Dedicación de siete días. En el antiguo Cercano Oriente en general, y en Israel en particular, la norma era que los servicios de instalación y dedicación duraran siete días.

44:1, 2. Puerta del oriente permanentemente cerrada. La Puerta Sagrada de la ciudad de *Babilonia era la puerta a través de la cual salían y regresaban las procesiones de *Marduc (el dios principal de la ciudad) y otras deidades. Al igual que la puerta oriental que describe Ezequiel, la Puerta Sagrada aparentemente se abría para que pasara la deidad y luego permanecía cerrada todo el tiempo.

44:3. Gobernante. En este contexto, el gobernante es una figura religiosa cuya responsabilidad es comer sus comidas sacrificiales delante del Señor en la puerta sagrada. Anteriormente en Ezequiel el término se utilizó para una figura davídica (p. ej., 34:24; 37:25). Aquí no tiene una función real o política que desempeñar, sólo un papel dentro de los confines del templo. No tiene acceso a través de la puerta oriental que está reservada para uso divino. Sólo tiene un acto que llevar a cabo allí. Es claro que no está cumpliendo una función sacerdotal, porque no se le permite siquiera pisar dentro del atrio interior.

44:3. El vestíbulo de la puerta. El gobernante podía entrar a la estructura de la puerta a través del vestíbulo (o pórtico) de la puerta, lo que significaba que ya había ingresado al patio a través de otra puerta y había entrado al lugar de la puerta oriental desde el interior. Se paraba junto al poste de la puerta, lo que le permitía observar la actividad cúltica de los sacerdotes.

44:8. Extranjeros para guardar las esperanzas. Desde el tiempo de Manasés y Amón se habían reclutado extranjeros para el servicio del templo, probablemente como guardas del mismo. Además, registros neobabilónicos parecen confirmar la probabilidad de la designación de extranjeros para este tipo de servicio en el templo.

44:14. Tareas del templo (custodia del templo, NVI). La tarea de custodiar las puertas del templo implica más que simplemente el templo en sí; abarca todo el complejo del mismo. Los levitas también eran responsables del cuidado del templo y todo lo que abarcaba el ámbito geográfico del mismo, y asimismo supervisaban las actividades que se realizaban dentro de todo el complejo del templo. Para mayor información con respecto a la importancia de esta tarea, ver el comentario sobre 1 Crónicas 9:22—27.

44:17. Lino, no lana. La razón para la prohibición del uso de lana quizá haya obedecido a cuestiones prácticas. La lana tenía más posibilidades de hacer que la persona transpirara. Debido a que muchas secreciones corporales hacían impura a la persona, era necesario tomar medidas para evitar que esto sucediera dentro del complejo del templo. Al parecer era también el caso de Egipto, donde, según *Heródoto y el escritor romano Luciano, se usaba el lino como tela para las vestiduras sacerdotales. Heródoto agrega que los sacerdotes egipcios lavaban constantemente sus prendas de lino.

44:19. Cámaras del santuario. Ver el comentario sobre 42:14.

44:20. Reglamentaciones sobre el cabello. Raparse la cabeza o permitir que el cabello creciera muy largo seguramente estaba prohibido debido a las costumbres paganas que lo asociaban con los *cultos cananeos a los muertos. El tabú tenía su inspiración en Levítico 21:5 (ver el comentario allí).

44:21. Prohibición del vino. Esta prohibición tiene su paralelo en Levítico 10:9. La intoxicación ritual era ampliamente conocida. Por ejemplo, está presente en la *Epopeya babilónica de la creación *Enuma Elish*. Sin embargo, lo más probable es que la prohibición fuera para asegurar que el sacerdote estuviera en control de sus actos (ver el comentario sobre Isa. 28:7).

44:22. Reglamentaciones sobre el casamiento. La prohibición explícita con respecto al sacerdote y el casamiento viene de Levítico 21:7, 10-14 (ver los comentarios allí). En aquel caso, parece que la preocupación era la de mantener la pureza de la línea sacerdotal, aunque Ezequiel no menciona el motivo de la prohibición.

44:29, 30. Las porciones de los sacerdotes. Aunque estos versículos proveen el sostén físico para los sacerdotes, hay más. Los sacerdotes concretamente eran invitados a comer la comida de *Yahvé. Para más información, ver los comentarios sobre Números 18:12-19. También estaban autorizados a comer el *herem* o "toda cosa dedicada irredimible". Estas cosas eran evidentemente las designadas a cualquier uso, excepto aquello que estaba prescrito para el *culto.

45:1. Concepto del territorio sagrado. El territorio sagrado era tierra reservada para que la usara el

Dios del área del templo. Ezequiel describe esta porción de tierra como un regalo que se devolvía al benefactor divino. En época tan anterior como el principio del cuarto milenio a. de J.C., la ciudad de *Uruc, al sur de Mesopotamia, tenía sectores sagrados en el centro de la ciudad. En la antigua Mesopotamia, los sectores sagrados estaban separados o bien por las paredes que formaban parte de la estructura, o por un gran muro de ciudadela que rodeaba todo el espacio sagrado. El acceso a los espacios sagrados estaba limitado, y se mantenían normas estrictas con respecto a quiénes podían ingresar y en cuáles ocasiones. Esta es una continuidad del concepto del perímetro sagrado que se estableció en Israel cuando se erigió el tabernáculo en el período del desierto (ver los comentarios sobre Lev. 10:10 y Núm. 18:1-7).

45:2-6. Dimensiones del territorio sagrado. El sector consagrado más amplio era de unos 13 km de largo y 11 de ancho, una superficie de más de 140 km². Esto podría compararse con los casi 1.800 km² de la totalidad del distrito de Yehud bajo el gobierno persa. Una mitad de este sector estaba reservada para los sacerdotes y el santuario, la cual estaba en el centro de este sector. Otro sector, de 13 km por más de 5 km, estaba reservado para la ciudad, que muy probablemente era Jerusalén, aunque no se da el nombre. Si este diseño fuera superpuesto a la tierra de Israel, cubriría un gran segmento central de la asignación tribal de Judá. El esquema territorial muestra la relativa importancia de los funcionarios del estado, según su ubicación cerca del centro donde estaba el acceso más cercano a Dios.

45:7. Gobernante. Ver el comentario sobre 44:3.

45:10. Balanzas justas. En una economía que no contaba con pesos y medidas estandarizados, los comerciantes a menudo se sentían tentados a engañar a través de la falsificación de las balanzas y medidas, muchas veces a través del uso de pesas incorrectas y falsos fondos, y otras maneras de alterar la capacidad de recipientes.

45:10-12. Medidas. En Israel se pesaban los productos con balanzas de dos brazos. La efa era una medida para áridos que se usaba para medir granos y equivalía a unos 22 litros. El bato era una medida para líquidos que tenía la misma capacidad. Se la usaba para medir aceite, vino y agua. Tanto la efa como el bato equivalían a un décimo de ómer.

45:17. Las contribuciones del gobernante. Aquí el gobernante o príncipe se presenta asumiendo la función de rey. En el antiguo Cercano Oriente, por lo general era el rey quien proveía los sacrificios para los *ritos de las fiestas. Esto puede verse en textos bíblicos como asimismo en las costumbres de las naciones alrededor de Israel. En las grandes fiestas públicas a menudo la población en general participaba como espectadores, en tanto que los líderes del pueblo, la corte y el templo desempeñaban los papeles centrales. El despliegue podría ser grandioso, y la grandeza del rey se hacía evidente.

45:18-20. La fiesta de inauguración. El ritual que se describe aquí tiene todas las características de una ceremonia de purificación para dedicar el nuevo santuario. Por lo general, eran actividades de siete días que aseguraban que el lugar santo y los objetos santos estaban listos para ser usados. Señalaba el comienzo del funcionamiento del santuario.

45:21-25. La nueva Pascua. En la formulación de Ezequiel, la Pascua tiene un aspecto diferente de la observación tradicional establecida en Éxodo 11—12. Originalmente, había sido establecida como una fiesta de carácter familiar, en la que el cabeza de familia cumplía una función sacerdotal y el hogar era el ámbito de la celebración. La fiesta de los Panes sin levadura, relacionada con la Pascua, se había integrado progresivamente a ésta, tal como también se indica aquí. En las celebraciones de la Pascua realizadas por Ezequías (2 Crón. 30) y Josías (2 Crón. 35) la celebración tenía un aspecto más nacional y centralizado, pero éste es aun en mayor medida el caso aquí en Ezequiel.

46:1. La importancia de la luna nueva. Ligado a su uso de un calendario lunar, el antiguo Israel marcaba el primer día del mes, con su fase de "luna nueva", como un día festivo (cada 29 ó 30 días). Al igual que sucedía con el sábado, todo trabajo debía cesar (ver Amós 8:5) y se debían realizar sacrificios (Núm. 28:11-15). En el período de la monarquía, el rey pasó a ser una figura destacada en estas celebraciones. La fiesta se siguió observando en el período posexílico (Esd. 3:5; Neh. 10:33). Las fiestas de luna nueva también ocuparon un lugar destacado en Mesopotamia desde fines del tercer milenio hasta el período neobabilónico en la mitad del primer milenio a. de J.C.

El *culto a la luna estaba muy difundido en todo el antiguo Cercano Oriente y las deidades lunares ocupaban un lugar destacado en los textos mitológicos. Aunque los israelitas tenían prohibido adorar a cualquier cuerpo celeste (incluido el *culto lunar: p. ej., Deut. 23:5 y Jer. 8:2), tenían permitido celebrar el primer día del mes con trompetas y ofrendas quemadas.

46:2. La entrada del gobernante. Ver el comentario sobre 44:3.

46:3. Adoración a la entrada de la puerta el día sábado. Ésta es una de las pocas referencias explícitas en el AT con respecto a la adoración en el día sábado, del cual por lo general solamente se habla en términos de actividades prohibidas. Muchas de las fiestas de Israel incluían "santas convocaciones", pero éstas nunca estaban ordenadas para el sábado. Es interesante notar aquí también que el templo es el centro de esta adoración de los días sábados. Los templos servían como lugar de reunión cuando se realizaban *ritos públicos sagrados (en eventos designados como santas convocatorias). Es necesario tener cuidado de no identificar de manera excesiva nuestra adoración del domingo en la iglesia con los actos de adoración en el templo el día sábado. Las diferencias son a la vez amplias y profundas.

46:9. Entrada y salida por puertas opuestas. Esta prohibición aparentemente busca evitar el congestionamiento cuando se reúnen grandes multitudes en el templo y asegurar el tránsito ordenado de las personas. La zona del templo debe representar la expresión máxima del orden, incluido también el tránsito de personas. No hay cabida para nada que sea descontrolado o refleje confusión.

46:19-24. Lugares para cocinar los sacrificios. Muchos templos en el antiguo Cercano Oriente tenían cocinas anexas. Se los ha encontrado en *Ur, Tel Asmar y Terqa en Mesopotamia, y en Karnak en Egipto. Muchos de los complejos de cocina eran más grandes que el templo al cual servían. En 2 Crónicas 35:11-13 está implícita la existencia de cocinas en relación con el templo de Salomón.

47:1. Aguas que salen del templo. La relación entre los templos del antiguo Cercano Oriente y las fuentes de agua está bien documentada. Algunos templos en Mesopotamia, en Egipto y en el mito ugarítico de *Baal se consideraban haber sido fundados sobre fuentes de aguas (parecidas a las aguas primitivas), que algunas veces fluían del edificio mismo. Así, la montaña cósmica simbólica (templo) estaba asentada sobre las aguas primitivas simbólicas (fuente).

47:8. Las aguas saladas se vuelven buenas. Que el agua del mar Muerto sea saneada es una transformación milagrosa. El mar Muerto está a 436 m por debajo del nivel del mar, el punto más bajo de la tierra. El mar Muerto tiene un alto contenido mineral debido a que no tiene drenaje. Varios cursos de agua descargan en él a la vez que arrastran sus diversos minerales a razón de 7.000.000 de toneladas por día. Cuando el agua se evapora, quedan los minerales. Su salinidad total es de 26-35% (comparada con el 18% del Gran Lago Salado en Utah en los EE. UU. de América y el 3,5% de la salinidad promedio en los océanos).

47:15-17. El límite norte. Aunque el límite norte se describe detalladamente, ninguno de los nombres de lugares puede identificarse con algún grado de certeza. En consecuencia, no es posible determinar algún tipo de línea para la frontera norte de Israel. Hay, no obstante, algunas afinidades con la lista de Números 34:7-9, una frontera que coincidía con el límite norte de la tierra de Canaán, que era el nombre de la zona de Siria Palestina controlada por Egipto. Ezequiel usa aquí términos generales para describir a un territorio más que a una frontera.

47:18. El límite oriental. Al igual que en Números 34:10-12, Ezequiel excluye en su descripción del límite oriental las regiones de la Transjordania que habían sido ocupadas por Gad, Rubén y la media tribu de Manasés. En consecuencia, el límite principal era el río Jordán que corría hacia el sur desde el mar de Galilea hasta el mar Muerto.

47:19. El límite sur. El límite sur comienza en Tamar, que es el punto final del límite oriental; de allí se dirige al monte Halak y de allí a Meriba Cades (o Cades Barnea, la moderna Ain el-Qudeirat), un oasis fértil en la frontera sur del desierto de Sin. De allí la frontera sigue el wadi de Egipto (no el Nilo), que drenaba el norte del desierto de Sinaí y formaba un límite natural entre Egipto y Palestina.

47:20. El límite occidental. La frontera occidental, al igual que en Números 34:6, es el mar Mediterráneo.

48:1-7. Comparación con las asignaciones tribales históricas. Las porciones de tierra que Ezequiel asigna aquí a las tribus de Israel siguen el orden

anterior a la monarquía, de excluir a los levitas y dividir a la tribu de José en dos (Efraín y Manasés) a fin de mantener el número de 12 asignaciones. No obstante, las asignaciones muestran poco interés por las realidades históricas. Como en el caso del capítulo 47, el territorio al este del Jordán se pasa por alto. Además, los límites este-oeste se trazan en contraste con las características físicas naturales del terreno, el cual está definido por líneas que corren de norte a sur. Las asignaciones tribales son idénticas entre sí en tamaño y también con respecto a las relaciones genealógicas tradicionales entre las tribus, y distinguen entre los descendientes de las esposas de Jacob y sus esclavas. Sin embargo, Judá y Benjamín retienen su cercanía al santuario.

48:9-14. Dimensiones de las asignaciones para sacerdotes y levitas. La porción de tierra asignada a los levitas se redujo, lo que demuestra que han perdido importancia. Tanto los sacerdotes levíticos como de la línea de Sadoc recibieron idénticas parcelas de alrededor de 13 por 5 o más km.

48:15-20. Dimensiones de las asignaciones para el pueblo. A la ciudad se le otorga un espacio amurallado de alrededor de 2,5 km de lado. Está flanqueado a ambos lados por espacios abiertos rectangulares de alrededor de 1.300 hectáreas cada uno.

48:21, 22. Asignación para el gobernante. La tierra del príncipe está a cualquiera de los lados del cuadrado central. El ancho de ambos es de 25.000 mil codos (unos 13 km), y la tierra se considera separada del público y de los levitas.

48:23-28. Comparación histórica de las restantes asignaciones tribales. Ver el comentario sobre 48:1-7.

48:31. Nombres de las puertas según las tribus. En ciudades del mundo antiguo como *Babilonia, las puertas a menudo llevaban el nombre de los dioses. Sin embargo, no era inusual que las puertas tuvieran el nombre del lugar a donde conducían. Esta era la práctica más común en Israel.

DANIEL

1:1-21
Daniel y sus amigos llegan a la corte de Nabucodonosor

1:1. Nabucodonosor. Nabucodonosor II (reinó entre el 605 y el 562 a. de J.C.) fue el segundo soberano del reino *caldeo centrado en *Babilonia que dominó el antiguo Cercano Oriente por cerca de un siglo. Era el hijo de Nabopolasar, un caldeo que declaró su independencia de *Asiria en el 626 a. de J.C. En su largo reinado de 43 años, Nabucodonosor pacificó Egipto (aunque no tuvo éxito en conquistarlo) y literalmente reconstruyó *Babilonia. Concretamente, la mayor parte de la ciudad de Babilonia que fue descubierta por excavadores modernos data del reinado de Nabucodonosor. El reino *caldeo fue básicamente su creación, y se derrumbó apenas una generación después de su muerte. Este gran rey fue recordado en muchas tradiciones culturales, incluidas fuentes griegas (quienes lo reconocieron como un gran constructor) e israelitas (no sólo el material bíblico, sino fuentes rabínicas posteriores).

1:1, 2. Cronología. El tercer año de Joacim fue entre el 606 y el 605 a. de J.C. (para un cálculo con base en un calendario Tashritu, ver el comentario sobre Jer. 32:1, y para un sistema de año de ascensión, ver el comentario sobre 2:1). En este momento Nabucodonosor es todavía el príncipe heredero que dirige campañas para su padre Nabopolasar, quien muere a mediados de agosto de este mismo año. A principios del verano del 605, Nabucodonosor, junto con sus aliados los medos, conquistó el último bastión del poderío asirio en Carquemis. Los babilonios y los medos procedieron entonces a repartirse el Imperio asirio. Nabucodonosor se aventuró a reclamar Siria y estableció su base en Ribla (ver el comentario sobre 2 Rey. 23:33), donde comenzó a recoger tributo de sus nuevos súbditos. Judá quedó dentro del territorio adjudicado a los babilonios, y Nabucodonosor volvió a la región a finales del 604. No existe registro de asedio directo a Jerusalén por parte de los babilonios hasta el 597, pero los términos usados en este versículo son lo suficientemente amplios como para admitir varias posibilidades.

1:1, 2. Joacim. Joacim fue un hijo de Josías puesto en el trono por el faraón egipcio Necao, mientras intentaba ejercer control sobre Siria Palestina. Cuando Josías murió en batalla, la gente puso en el trono a su hijo Joacaz, quien representaba a una facción antiegipcia. Esta situación duró tres años (mientras Necao estaba ocupado en Harán). Después Necao depuso a Joacaz y lo envió cautivo a Egipto. Fue puesto entonces en el trono el proegipcio Joaquín, con la esperanza de que fuese un vasallo leal a Egipto. La situación cambió dramáticamente cuando Nabucodonosor obtuvo el control de la región después de la caída de Carquemis. Joaquín se desempeñó como un reticente vasallo de *Babilonia durante varios años, pero cuando vio que Nabucodonosor fracasó en su intento por invadir Egipto en el 601, nuevamente rompió con Babilonia y buscó el apoyo de Egipto en su rebelión. Con el tiempo, esta falta de lealtad resultó fatal y llevó a los babilonios a sitiar la ciudad de Jerusalén en el 597 (ver el comentario sobre 2 Rey. 24:10:11).

1:2. Utensilios del templo. Estos utensilios habrían sido un botín atractivo no sólo porque estaban hechos de metales preciosos, sino porque habían sido dedicados al Dios *Yahvé, para uso en los *ritos del templo. Al apropiarse de elementos que tenían gran significado para una deidad, se demostraba tener poder sobre ella. Para descripciones de algunos de estos utensilios, ver los comentarios sobre 2 Crónicas 4.

1:2. Utensilios llevados a otro templo. Como sabemos por referencias en los textos de *Mari y en el *Cilindro de Ciro*, cuando un pueblo era conquistado se capturaban sus objetos sagrados, incluidos ídolos y los muchos tipos de vasijas utilizadas en la adoración. Una manera de demostrar que el dios conquistador tenía poder sobre los dioses de los pueblos conquistados era profanar sus objetos sagrados o colocarlos en una posición de sometimiento.

1:2. Su dios. *Marduc era el dios principal de

*Babilonia, su deidad patrona y la cabeza del panteón. **Enuma Elish*, la *Epopeya babilónica de la creación*, es en realidad un mito que relata la manera en que fue elevado a esa posición, lo que se creía que había sucedido al final del segundo milenio. Se lo consideraba el hijo de Enki, el patrono de Eridu, uno de los integrantes de la más augusta tríada de la antigüedad. Aunque a menudo la Biblia presenta a *Baal como el rival principal de *Yahvé, ninguna deidad en el primer milenio tenía la influencia política que se asignaba a Marduc. Su principal santuario, Esagila, junto con su zigurat Etemenanki, eran los edificios más destacados en la hermosa ciudad de *Babilonia.

1:3. El cargo de Aspenaz. El título que se transcribe "jefe de los funcionarios de la corte" se asigna también a uno de los tres representantes de Senaquerib que son enviados a confrontar a Ezequías (ver el comentario sobre 2 Rey. 18:17). El término hebreo que se traduce "funcionario de la corte" algunas veces se refiere a eunucos (ver el comentario sobre Isa. 56:4, 5), aunque es difícil determinar en cuáles casos es tan específico.

1:4, 5. El servicio en el palacio del rey. La preparación que estaba prevista que los jóvenes recibieran tenía el propósito de capacitarlos para el servicio real. Como cortesanos, podían servir como escribas, asesores, sabios, diplomáticos, gobernadores provinciales o asistentes de los integrantes de la casa real. En cartas dirigidas a reyes asirios (siglo VII), se mencionan las cinco clases principales de expertos instruidos al servicio del rey. Estos son: astrólogo/escriba, adivinador, exorcista (este término se utiliza para describir a las personas comparadas con Daniel y sus amigos en el v. 20), médico y cantor de lamentos. No sería extraño que una persona fuera capacitada en varias de estas disciplinas. Se esperaba que la capacitación de extranjeros para estos cargos resultara en la asimilación de los mejores y más inteligentes en la siguiente generación. Sus capacidades beneficiarían entonces a los babilonios en lugar de beneficiar a sus enemigos.

1:4. Lengua de los caldeos. El idioma tradicional de *Babilonia era el *acadio, un idioma antiguo y complejo representado en escritura *cuneiforme. Para escribirlo se usaba un punzón para tallar caracteres en forma de cuña, y cada símbolo representaba una sílaba. Gran parte de la literatura canónica de los babilonios está escrita en acadio. De modo que los eruditos tenían que ser capacitados en esa lengua. Además, existían numerosos dialectos acadios, aunque posiblemente muchos de los antiguos documentos fueron reescritos en el dialecto que al momento se usaba. Sin embargo, la dinastía reinante no era nativa de Babilonia sino étnicamente caldea (ver el comentario sobre Isa. 13:19). Su idioma y el idioma diplomático de la época era el arameo. Este tenía una escritura alfabética similar a la que usaba el idioma hebreo. El uso extendido del arameo en el mundo de este tiempo hace que sea posible que Daniel y sus amigos ya lo manejaran con cierta fluidez. Por otro lado, es posible que al referirse al idioma de los caldeos, el texto no hable de los caldeos étnicos sino de la comunidad sacerdotal de adivinos que, en algún momento, habían llegado a conocerse como caldeos. En el libro de Daniel se utiliza el término en los dos sentidos, para referirse al grupo étnico y para apuntar a la comunidad profesional.

1:4. Escritura de los caldeos (literatura, NVI). Es difícil determinar con certeza si la enseñanza incluía un campo amplio de la literatura, como sucedía en el caso de la educación en general y la capacitación como escribas, o si la enseñanza estaba centrada en la literatura especializada utilizada por los adivinadores. La literatura principal de los adivinadores estaba representada por los textos de augurios. Las credenciales que se mencionan para varios eruditos indican que dominaban la serie de augurios. Esta literatura representaba más de un milenio de observaciones de diversos fenómenos, junto con los acontecimientos favorables o desfavorables que señalaban. Además, estos especialistas informaban al rey por medio de manuales de instrucciones y correspondencia. Algunos de los augurios registrados, como sueños u observaciones astronómicas, simplemente se observan y se conservan por escrito. En otros casos puede utilizarse algún mecanismo para generar el augurio (la *adivinación por medio de las vísceras de animales sacrificados) o podrá participar algún médium humano. Los augurios en sí comenzaron a coleccionarse en época tan antigua como el período babilónico antiguo (principios del segundo milenio) y generalmente se los presentaba en un estilo de condición: "si es que... entonces". Los exorcistas (ver el comentario sobre 1:20), con quienes aparentemente se agrupa y compara a Daniel, tenían también su literatura especializada. Estos profesiona-

les se especializaban en el reconocimiento del peligro de diversos portentos (sucesos astronómicos, sueños, anomalías en los nacimientos) y en la provisión de los *ritos que protegieran contra ellos. La literatura de esta magia defensiva está representada en los textos *namburbu.*

1:5. Raciones de la mesa del rey. Había muchas personas a quienes se les daba el derecho de recibir raciones de la mesa del rey. Esto no sugiere que tales personas disfrutaran del privilegio de cálidas e íntimas veladas con el rey. Lo que se quiere decir es que simplemente se las hacía dependientes del estado. Entre los que en el período neobabilónico recibían tales raciones había ciertos miembros de alta jerarquía en la administración, hombres de oficios, artesanos y artífices (nativos o extranjeros), diplomáticos y artistas, así como también refugiados políticos y miembros de familias reales que habían sido deportados a *Babilonia o que estaban en cautiverio allí. Según fuera su posición social, estas personas podían recibir raciones de cebada y de aceite o alimentos extravagantes. El vestido y la vivienda podían también estar incluidos en su mantenimiento.

1:5. Manjares del rey. El término (*patbag*) usado aquí (y en todo el capítulo) es conocido en el idioma persa y se cree que es una palabra que se tomó de ese idioma. Se refiere a porciones de comida enviadas por el rey a amigos de la corona. No existen razones para pensar que se trate de un plato a base de carne. Cuando más adelante los griegos se refieren a las descripciones que la literatura persa disponible entrega de esta comida, la identifican como un producto de pan amasado hecho de cebada y trigo acompañado por vino.

1:5. Capacitación de tres años. El tiempo normal de capacitación para un escriba era de tres años. En la literatura existente perteneciente al período babilónico antiguo la capacitación incluía las áreas de la lengua y la literatura ya mencionadas, como asimismo las matemáticas y la música. Es probable que el período de capacitación para un adivinador fuera más largo, pero se carece de indicaciones precisas en la literatura existente.

1:7. Nuevos nombres. Cambiarle el nombre a una persona es ejercer autoridad sobre ella y sobre su destino. En todo el período bíblico los gobernantes extranjeros manifestaron esta tendencia. Debido a que uno de los objetivos claramente visibles de todo el proceso del cual se hizo partícipe a Daniel era la asimilación, un nombre babiloni resultaría apropiado. Asimismo, debido a que lo nombres a menudo hacían afirmaciones con res pecto a la deidad, los nombres babilonios impon drían a los jóvenes al menos un pequeño nivel d reconocimiento de los dioses babilónicos.

1:8. Contaminarse con la comida del rey. Existe amplias exposiciones y una diversidad de sugeren cias con respecto a las razones por las que Danie y sus amigos rechazaron la comida del rey. La ma yoría de los estudiosos supone que el contraste s da entre la carne y las legumbres (con respecto los problemas, ver los comentarios sobre 1:5 1:12). Es cierto que compartir la comida del re implicaba cierta medida de lealtad a él, pero es sería una realidad no importa lo que los jóvene comieran. Las leyes alimenticias judías (koshe seguramente habrían decretado impura la carn pero la preparación o el almacenamiento inco rrecto podría hacer impuros a otros alimentos tam bién. Además, las leyes alimenticias judías no pr hibían el vino. Indudablemente que el palacio abastecía de las carnes más finas que venían de l templos, donde habían sido con anterioridad ofr cidas a ídolos (y el vino había sido derramado e libaciones delante de los dioses), pero cualqui alimento podría haber llegado fácilmente a trav de la misma ruta. La decisión ciertamente na tiene que ver con un concepto vegetariano o ev tar ciertas comidas fuertes con propósitos nut cionales (ver 10:3). En la literatura del períod intertestamentario existen numerosos ejemplos judíos que ven la necesidad de abstenerse de la c mida servida por gentiles (Tobías, Judit, Jubileo La *contaminación no está tanto en algo relacion do con la comida en sí, sino en el programa to de asimilación. En ese momento, el gobierno bab lonio ejerce control sobre todos los aspectos de s vidas. Cuentan con pocos medios con los cual resistirse a las fuerzas de asimilación que los co trolan. Echan mano de una de las pocas áreas las que aún pueden ejercer su decisión, como u oportunidad de conservar su identidad propia.

1:12. Legumbres. La palabra usada aquí gener mente se refiere a las semillas que se utilizab para la alimentación de los animales o para pla tar. Ni el idioma *acadio ni el hebreo usan la pa bra para referirse a comida para humanos. Pero texto no sugiere que se les proveyera una comi preparada y servida al estilo de un restaurante. T

como explicáramos anteriormente (1:5), comer de la mesa del rey solamente significaba que se les proveía raciones a cuenta del presupuesto real. Las raciones militares, por ejemplo, consistían en cantidades medidas de grano que los soldados luego usaban para preparar sus comidas. Los granos de cereal se podían moler, pisar y cocinar en agua para preparar gachas. Por lo tanto, lo dicho podría referirse a la misma cantidad de ración que se menciona en 1:5, pero preparada por ellos mismos y no en las cocinas del rey.

1:17. Visiones y sueños. En época tan antigua como el tercer milenio a. de J.C., se creía que los sueños tenían importancia en la revelación de la obra de los dioses. Se los consideraba una comunicación por parte de los dioses a través de un espíritu mensajero. En *acadio este mensajero se llamaba Zaqicu. Algunas veces se buscaba información a través de los sueños (ver el comentario sobre 2 Crón. 1:7-12).

1:20. Magos y encantadores. El primero de estos términos se refiere a intérpretes egipcios de los sueños. Es el mismo término que se usa en Génesis 41:8 y Éxodo 7:11. Se sabe que los babilonios tenían entre sus asesores en la corte a egipcios intérpretes de sueños. El segundo término se refiere al especialista mesopotámico en *exorcismos: la defensa contra mensajes amenazadores en los augurios o en sueños. Las capacidades de estos últimos incluían la identificación de la señal amenazadora, la determinación de un curso de acción para prevenir el mal, y llevar a cabo *ritos apotropaicos y recitar encantamientos a fin de desviar el peligro. La enfermedad a menudo estaba incluida en el grupo de señales amenazadoras, de manera que en la sociedad babilónica el exorcista se contaba entre los "profesionales del cuidado de la salud". El uso de ambos términos clarifica que las capacidades de Daniel excedían tanto a las de los especialistas extranjeros como a las de los médicos nativos.

1:21. Primer año de Ciro. Seguramente tenemos aquí una referencia al primer año del reinado de Ciro sobre *Babilonia, que comenzó en octubre del 539 a. de J.C. Esto significaría que el servicio de Daniel se extendió por un período de 65 años.

2:1-49
Un sueño perturbador

2:1. Cronología. Según el cálculo babilónico, el período que se contaba desde el momento en que el rey ascendía al trono hasta el día de Año Nuevo (en Nisán, marzo-abril) se denominaba el "año de ascensión". Su primer año comenzaba con el comienzo del primer año completo. Nabucodonosor llegó al trono el 6 de septiembre del 605. Su primer año fue de la primavera del 604 a la primavera del 603. Por lo tanto, el sueño narrado en este capítulo se habría producido en algún momento entre la primavera del 603 y la del 602. La *Crónica Babilónica* de este año está rota en lugares cruciales, pero alcanza a señalar que Nabucodonosor enfrentó algunos desafíos militares de importancia. Su cuarto año trajo el famoso, aunque infructuoso, intento de invasión a Egipto.

2:1. Diversidad de asesores. La literatura acadia se refiere a esta clase general de expertos como los *ummanu mudu*, maestros del conocimiento esotérico. Los dos primeros términos son los mismos que se usan en 1:20. El tercero se usa en el AT como un término general para la práctica de la magia y para profesionales médicos denominados "hechiceros". En el uso babilónico el término se refiere específicamente a los que realizaban hechizos. El cuarto término, "caldeos" ("astrólogos", NVI), se refiere aquí a la comunidad sacerdotal de adivinadores. En tiempos posteriores se especializaron en la astrología.

2:1. Sueños que perturban. Ver el comentario sobre 1:17. Debido a que los sueños se consideraban mensajes de los dioses, a menudo causaban preocupación y en algunos casos alarma. La naturaleza misma del sueño del rey habría sugerido que las noticias no eran buenas. Siente la clase de aprehensión que siente un empleado al ser llamado a la oficina del jefe cuando en una empresa se lleva a cabo una reorganización.

2:4. Arameo. Es normal que los expertos se dirigieran al rey en arameo, porque era el idioma del reino. Desde este momento y hasta el final del capítulo siete, el libro de Daniel está escrito en arameo y no en hebreo. Ambos idiomas usan las mismas letras, de manera que la página en los idiomas originales no presentaría diferencias a la vista del lector no especializado.

2:4. Interpretación de sueños. Los sueños generalmente eran interpretados por expertos que estaban capacitados sobre la base de la literatura acerca de sueños disponibles. Hay más información proveniente de Mesopotamia que de Egipto. Tanto los babilonios como los egipcios compilaban lo

que denominamos libros de sueños. Contenían ejemplos de sueños y la clave para su interpretación. Debido a que los sueños a menudo dependían de simbolismos, el intérprete necesitaba tener acceso a estos documentos que conservaban la información empírica relacionada con sueños anteriores y sus interpretaciones. Sin embargo, lo verdaderamente importante para la interpretación era el tema central del sueño y no el conjunto de los detalles. La interpretación de sueños incluía identificar el significado de los símbolos en el sueño, declarar ese significado, sus consecuencias y los tiempos de los sucesos que señalaba, y componer una respuesta apropiada para el sueño. La respuesta podía incluir ritos *apotropaicos para defenderse contra los portentos, o pasos que el rey debía llevar a cabo.

2:5-9. La demanda del rey. Si el rey hubiera olvidado el sueño no habría querido admitirlo, porque olvidar un sueño era un mal augurio que significaba que su dios estaba enojado con él. Además, tal olvido llevaría al resultado lógico de pedir a los dioses que volvieran a enviar el sueño. Los sueños importantes a menudo se repetían dos o tres veces. Obsérvese que el plural del v. 1 sugiere la existencia de más de un sueño. El hebreo dice literalmente "Nabucodonosor soñó sueños" (la NVI traduce "Nabucodonosor tuvo varios sueños"). Una alternativa es que sintió que el sueño era tan ominoso que podría muy fácilmente ser usado como un mecanismo de subversión contra el trono. Muchas veces, las manifestaciones divinas habían servido a los propósitos de conspiradores y usurpadores (ver 2 Rey. 8:8-15 y el comentario sobre 2 Rey. 9:6-10). Al requerir que los dioses revelaran al intérprete cuál había sido el sueño, buscaba evidencia en cuanto a que la interpretación representaba el mensaje de ellos y no el temario humano.

2:11. La afirmación de los sabios. Se creía que los dioses se comunicaban a través de los sueños, y los expertos creían que los dioses les revelarían la interpretación de los sueños a través del uso que ellos hicieran de los recursos que tenían a su disposición. Nada había en sus recursos que pudiera permitirles discernir lo que habría sido el sueño en sí. No había antecedentes en cuanto a que los dioses revelaran ese tipo de información.

2:12. Destrucción de los sabios. La aniquilación de grupos completos bajo sospecha de conspiración o por incompetencia era algo muy común en el mundo antiguo. *Heródoto registra un par de casos durante el período persa. Uno de ellos tiene que ver con los magos, uno de los cuales concretamente había usurpado el trono. Darío I los ejecutó. El segundo relata cómo Jerjes ejecutó a los ingenieros que construyeron un puente que colapsó en una tormenta. Hay un ejemplo bíblico en el tiempo del reinado de Saúl, quien casi hace desaparecer a todos los sacerdotes cuando sospechó que estaban confabulados con David (1 Sam. 22:13-19).

2:14. Un capitán de la guardia del rey. Este es el cargo oficial de un funcionario importante cuyas responsabilidades algunas veces eran desagradables. Cuando Jerusalén cayó en manos de los babilonios, la destrucción y el desmantelamiento de la ciudad, así como el disponer de los cautivos (ya fuera por ejecución o por deportación), estuvo a cargo de un capitán que llevaba este título. Es similar al cargo desempeñado por Potifar en Génesis 37:36. La terminología sugiere algo parecido a "jefe cocinero", pero al igual que algunos cargos de gobierno en la actualidad, la designación ha de entenderse a través de un análisis de la función y no por su título.

2:19. Dios de los cielos. Esta era una designación común para la deidad en el siglo VI. En documentos persas, Ahura-Mazda, la deidad principal del zoroastrismo (ver los comentarios sobre Esd. 1:1 y Neh. 1:4), usaba el término en forma corriente. Los israelitas lo tomaron también como una designación que podían aplicar a su Dios *Yahvé.

2:31. Estatua en un sueño. El faraón egipcio Merneptah (siglo XIII a. de J.C.) señala que en un sueño vio una enorme imagen del dios Ptah. El dios le concedió permiso para hacerles la guerra a los libios. En un sueño, ocurrido durante el reinado de Asurbanipal, se apareció una estatua del dios Sin con una inscripción sobre la base que predecía que la rebelión en *Babilonia fracasaría.

2:32. Estatuas de elementos combinados. Las estatuas de elementos combinados no eran algo fuera de lo común. Debido a que las imágenes de los dioses generalmente se vestían, se dedicaba más atención y gastos a las partes que quedarían a la vista. De manera que, por ejemplo, en una oración hitita de mediados del segundo milenio, se hace una promesa de suministrar una estatua de tamaño real del dios, con cabeza, manos y pies de

oro, y el resto de plata. Otro ejemplo acerca de la manera en que se podían usar varios metales es la pequeña figura del becerro de bronce hallada en Ascalón. Después de fundir el cuerpo en bronce, algunas de las extremidades se hicieron de cobre forjado, y luego la imagen completa se revistió de plata. Se han descubierto numerosas imágenes divinas del segundo milenio que también están hechas de bronce y cubiertas de oro o plata. Aun pequeñas figuras a menudo no se fundían en una sola pieza, sino que se hacían en partes que se unían con espigas o remaches. La mayoría de los detalles del sueño son realistas y no surrealistas. La cabeza es la parte más importante de la imagen y lógicamente habría tenido un enchapado de oro sobre la fundición de bronce. Parte de los brazos y el pecho quedarían a veces a la vista, por lo que un recubrimiento de plata sería apropiado. El torso no necesitaría recubrimiento sobre el bronce, ya que estaba siempre cubierto. En este período el hierro aún no se fundía, aunque un papiro egipcio menciona estatuas de hierro (probablemente hierro forjado). La única manera de poder mezclar hierro con arcilla sería si la arcilla se usara como un fundente, pero la palabra para arcilla usada en el texto favorece la idea de arcilla horneada. Una sugerencia ha sido que los pies de hierro habrían presentado incrustaciones de terracota. Prácticamente no existen estatuas tanto del período neobabilónico como del persa, y no se han recuperado imágenes divinas importantes de la Mesopotamia del primer milenio. El rey asirio Esarjadón se jactaba de una estatua de sí mismo que había hecho de plata, oro y cobre, que debía colocarse delante de los dioses para presentar peticiones en nombre de él.

2:34, 35. Piedra cortada no por manos humanas. El único caso de algo aun vagamente parecido aparece en la *Epopeya de* **Gilgamesh*. Éste informa sobre un sueño acerca de la venida de Enkidu, en el que a Enkidu se lo representa como un meteoro que cae a los pies de Gilgamesh. Pero en este caso la roca no lleva a cabo destrucción alguna.

2:36-40. Cuatro reinos. Los reinos no se identifican en el texto más allá de la equiparación de Nabucodonosor con la cabeza de oro. Algunos han sugerido una secuencia de babilónicos, medos, medo-persas, griegos, en tanto que otros prefieren babilónicos, medos, medo-persas, griegos, romanos. Gran parte de la evidencia que señalaría a una secuencia en preferencia a otra proviene de Daniel 7 y se analiza allí.

2:36-40. Modelos de cuatro reinos. La idea de presentar la historia en términos de cuatro imperios o edades/siglos tiene diversos paralelos en la literatura antigua y clásica. En la literatura acadia, la *Profecía dinástica* (¿período seléucida, siglo III a. de J.C.?) se refiere a cuatro reinos sucesivos (asirio, babilónico, persa, griego) en un texto muy fragmentado. Los *Oráculos sibilinos* (cuya fuente data del siglo II a. de J.C.) contienen un esquema de cuatro imperios (asirios, medos, persas, macedonios; diversos ejemplos en el período romano agregan a Roma a la lista, para hacer cinco imperios). Servio, el autor romano del siglo V d. de J.C., dice que para describir a los siglos/edades, Sibila los comparó con metales, pero no se ha conservado esta comparación en los *Oráculos sibilinos* que se conocen en la actualidad. La caracterización de los siglos/edades a través de metales se cree que corresponde con la representación zoroástrica de cuatro períodos en la historia humana. Algunas veces los textos zoroástricos en avestan (idioma iraní antiguo en el que está escrito el Zend-Avesta, el libro sagrado de la religión mazdeísta) identifican respectivamente a los siglos/edades (no imperios) como ramas de oro, plata, acero y combinación de hierro (una designación poco clara) en un árbol. Los textos en que se registra este material no son antiguos, pero conservan material que algunos creen se remonta al siglo II o III a. de J.C. Quizá la comparación más importante de edades/siglos con metales es la que se encuentra en la obra del autor griego *Hesiodo (*Los trabajos y los días*, siglo VIII a. de J.C.), quien identifica cinco edades/siglos, cuatro de los cuales están representados por metales (oro, plata, bronce y hierro).

2:44. Reino que permanecerá para siempre. En una obra del siglo XII a. de J.C., conocida como la *Profecía de Uruc*, hay cuatro reyes que se levantan y tienen un desempeño pobre, a los que sigue un rey que restaurará la estatua de *Istar a *Uruc desde *Babilonia. La profecía dice que su hijo lo sucederá y que su reino será establecido para siempre (una interpretación alternativa lo fecha en el siglo VII e identifica al hijo como Nabucodonosor).

2:46. El trato que Nabucodonosor dio a Daniel. El término que se traduce "ofreciesen" ("presentara", NVI) se usa generalmente en el hebreo para el derramamiento de libaciones. Pero ni la ofrenda

(de grano) ni el incienso mencionados aquí pueden ser derramados en libaciones. No obstante, hay que notar que aquí el texto continúa siendo escrito en idioma arameo (con respecto a la sección del texto de Daniel escrita en arameo, ver el comentario sobre 2:4). En arameo el verbo significa "proveer". Esto hace un poco más entendible el trato que Nabucodonosor da a Daniel, al suministrarle los elementos con los que Daniel pueda hacer una ofrenda apropiada a su Dios.

2:47. El que revela los misterios. Aquí se destaca el papel del que "revela los misterios", ya que Daniel había superado lo que normalmente podían hacer los hombres sabios de *Babilonia. La gente creía que cuando se pronunciaba un augurio (sueño) los dioses se estaban revelando. También se creía que los dioses revelaban la interpretación de los augurios a través de la sabiduría interpretativa que ellos daban al sabio, en su manejo de los recursos y la literatura que tenía a su disposición. Pero Daniel había recibido la revelación adicional del contenido del sueño, lo que elevaba su reputación.

2:48. Dominio sobre la provincia de Babilonia. El Imperio estaba dividido en provincias, o satrapías, de las cuales *Babilonia era una. Daniel es elevado a este alto cargo en la provincia, pero esa descripción vaga encuentra su definición en la siguiente afirmación, que clarifica la naturaleza de este alto cargo: es hecho intendente principal de todos los sabios. Esto está más probablemente relacionado con su especialidad que con un cargo administrativo en el gobierno civil.

3:1-30
El horno de fuego

3:1. ¿Imagen de qué? En ningún momento se identifica de manera concreta a la imagen como la de una deidad, aunque el versículo 28 podría fácilmente sugerirlo. Si la imagen fuera divina, sería raro que no se proporcionara el nombre de la deidad, y más extraño sería que fuera erigida en un lugar abierto y no en un ámbito relacionado con un templo. Parte del cuidado para con los dioses era albergarlos y alimentarlos, y esa tarea de mantenimiento no podía llevarse a cabo fácilmente en un lugar al aire libre. Si no es la imagen de un dios, resulta más difícil entender la negación de los tres amigos a participar (para entender el énfasis del segundo mandamiento, ver Éxo. 20:4). La otra alternativa principal es entenderla como una imagen del rey. Pero no había prohibición para inclinarse delante de reyes como un acto de respeto. Además, era común en los períodos asirio y babilónico que se colocaran imágenes de los reyes en los templos delante de la deidad, para pedir por el bienestar del rey. De esta manera, típicamente representarían al rey delante del dios, y no a las personas.

Quizá la mejor alternativa es entender el evento en el contexto de la práctica asiria de construir estelas o estatuas (a menudo en lugares inaccesibles), en conmemoración de sus gobernantes. Aunque éstas tenían el propósito de exaltar al rey, los relieves en las puertas de Balawat demuestran que se hacían ofrendas delante de estas representaciones. En la escena representada en estas puertas, el rey en persona está presente, pero las ofrendas se hacen a la estela. De esta manera, el rey recibe los honores que generalmente se rinden a los dioses, pero al tomar distancia personalmente evita hacerse igual a los dioses. Estos *ritos se usaban como ocasiones en las que territorios provinciales hacían una promesa de fidelidad. Lo señalado tendría sentido aquí, a la luz de la sugerencia en el sueño de Daniel 2 en cuanto a que al reino babilónico le quedaría un tiempo limitado de gobierno. En la práctica asiria, el arma de Asur (quizá solamente un estandarte de batalla) se desplegaba para ceremonias en las que reyes vasallos hacían promesas de lealtad. La no participación sugeriría insubordinación, mientras que participar significaría la aceptación de la soberanía de la deidad (y del rey). A los tres amigos no se les pide que adoren a una deidad, sino que se les pide que participen en *ritos que honran al rey en maneras similares a la manera en que se trataba a los dioses, aun cuando al rey no se lo ve en este caso como una deidad. La ausencia de Daniel podría explicarse fácilmente si se toma en cuenta que el contexto para esta ocasión es una sola provincia.

3:1. Dimensiones. *Heródoto describe dos grandes estatuas en el templo de *Marduc en *Babilonia, ambas de oro macizo. Una es de Bel sentado en un trono de oro. Se dice que en la construcción de la imagen y la mesa de oro junto a la misma se utilizaron 22 toneladas de oro. La segunda se describe como la estatua de un hombre. Heródoto dice que tiene 5 m de alto, aunque otros informes le asignan 6 m. El rey persa Jerjes la fun-

dió en el 842 a. de J.C. y el lingote resultante pesó 3600 kg. Se dice que el Coloso en Rodas tenía poco más de 32 m de alto, de manera que una estatua de aproximadamente 27 m de alto no estaría fuera de la realidad, aunque también es posible que los "60 codos" incluyeran un pedestal. Lo extraño es que el ancho es de sólo el 10% de la altura. El ancho de una figura humana bien proporcionada sería normalmente de alrededor del 25% de la altura. Si esta estatua tiene forma humana y poco menos de 3 m de ancho, esperaríamos que la estatua tuviera entre 11 y 15 m de altura. En consecuencia sería necesario un pedestal de por lo menos 16 m. De todos modos, imaginemos la inestabilidad de algo que tiene casi 10 pisos de alto y solamente 3 m de ancho.

3:1. Dura. Existen varias ciudades llamadas Der. Además, Dura (= área amurallada) es un elemento común en el nombre de lugares (p. ej., Dur-Karushu, Dur-Sharuken, Dur-Kurigalzu, Dur-Katlimmu). Por consiguiente, es imposible ubicar con certeza al momento esta llanura (la referencia es tan ambigua como hablar de un lugar llamado "San" en un país de habla hispana).

3:2. Ocasión. Como se señala en 3:1, es probable que la ocasión para esta reunión fuera la toma de un juramento de lealtad. Se sabe que un siglo antes el rey asirio Asurbanipal reunió a sus principales funcionarios en *Babilonia para que prestaran un juramento de lealtad. Se conserva una carta de uno de los funcionarios que estuvo ausente de la ciudad y, por lo tanto, hacía arreglos para prestar el juramento en presencia del supervisor del palacio. La carta menciona específicamente que cuando prestó juramento estuvo rodeado de las imágenes de los dioses.

3:2. Los presentes. La lista de funcionarios incluye dos títulos semíticos (intendentes y gobernadores), y los demás son títulos persas. La lista parece responder a un orden de importancia. Los primeros tres términos son bien conocidos. El primero de ellos es un término persa que el arameo tomó prestado en época tan antigua como el siglo VI, para designar al gobernante de la provincia. Los dos siguientes son buenos términos semíticos para los dos niveles siguientes de subordinados. Las últimas cuatro son palabras persas tomadas prestadas cuya traducción es muy tentativa.

3:5. Instrumentos musicales. Los nombres de varios de estos instrumentos son griegos, pero para el siglo VI había existido contacto suficiente con los griegos como para que esto no sea extraño. Como se puede observar en listas de raciones, Nabucodonosor acostumbraba hacer uso de músicos extranjeros. Estas listas señalan también la presencia de algunos griegos en *Babilonia. Los primeros dos son instrumentos de viento. A juzgar por el término usado para la corneta, se trata del cuerno de un animal más que de una trompeta metálica. La flauta es de las que se ejecutan al soplar desde un extremo. Los tres que siguen en la lista son instrumentos de cuerdas. Dos de ellos tienen nombres tomados del griego, y el del medio aparece en el idioma griego como una palabra extranjera. El primero se conoce de los escritos de Homero (siglo VIII a. de J.C.) y es un tipo de lira. En el mundo antiguo había una amplia variedad de liras, pero no hay confirmaciones en época tan anterior con respecto a la cítara o el dulcémele. El segundo en la lista probablemente sea un arpa, y el tercero muy probablemente sea un estilo diferente de lira. El último es el más difícil. Las sugerencias han abarcado desde gaitas hasta flautas dobles e instrumentos de percusión. Se trata de una palabra griega prestada al arameo y que también se traduce al español como "zampoña".

3:6. Horno. Los hornos se utilizaban para cocinar cerámica o ladrillos para proyectos de construcción, y también para el calentamiento de metales (forjado, ensayo y fundición). No existe mucha información acerca de los hornos en el antiguo Cercano Oriente, pero muchos hornos antiguos eran cerrados y con domo, y tenían puertas laterales para ventilación. Estaban construidos de arcilla o de ladrillo, aunque la superficie interna a menudo estaba recubierta de piedras especialmente seleccionadas. Es razonable suponer que el horno ya estaba en ese lugar para una función (quizá la fabricación de la imagen) y no que haya sido construido como instrumento de castigo. Existe poca información en la literatura antigua que pudiera sugerir el uso específico de hornos para castigo. Una posible excepción data de alrededor del 1800 a. de J.C., cuando Rim-Sin decretó que a alguien que había empujado a un esclavo dentro de un horno se le debía arrojar a uno de sus propios esclavos en un horno. Sin embargo, en general, la muerte por fuego se usó como una forma de ejecución desde época tan anterior como el *Código de *Hamurabi*. Existen ejemplos en la Persia del

siglo V (durante el reinado de Darío II, hijo de Artajerjes) y en el siglo II (2 Macabeos 13:4-8) de ejecución por lanzamiento dentro de una tinaja de cenizas.

3:19. Siete veces más caliente. Para elevar la temperatura de un horno generalmente se utilizaba aire forzado proveniente de un fuelle. "Calentado siete veces más de lo acostumbrado" es simplemente una expresión. Según cuál fuera el uso al que se lo destinaría, la temperatura se mantenía entre 900 y 1.100 °C. Con la tecnología de su tiempo no podían superar los 1.4500 °C.

3.25. Hijo de los dioses. Esta frase viene de los labios de Nabucodonosor, de modo que no debemos esperar que represente algún concepto profundo o teología sofisticada. La frase "hijo de los dioses" representa una expresión semítica común para la identificación de un ser sobrenatural.

4:1-37
La enfermedad del rey

4:1, 2. Proclamaciones reales. Lo típico era que una proclamación como ésta fuese registrada en una estela erigida en un lugar de importancia. Algunas veces se hacían copias para hacerlas circular, como fue el caso de la inscripción de Darío Behistun. Muchos de los elementos que contiene esta proclamación son comunes en las inscripciones reales o en las cartas arameas, aunque no es común que un rey se muestre tan vulnerable como en este caso.

4:10-12. Árbol del mundo. El concepto del árbol cósmico en el centro del mundo es un motivo común en el antiguo Cercano Oriente. Se lo usa también en Ezequiel 31. Las raíces del árbol se alimentan del gran océano subterráneo y su copa se confunde con las nubes, y de esta manera vincula a los cielos, la tierra y el mundo subterráneo (o el mundo de los muertos). En el *Mito de Erra e Ishum*, *Marduc habla del árbol *meshu*, cuyas raíces se proyectan hacia lo profundo a través de los océanos para llegar al mundo de los muertos, y cuya copa sobrepasa los cielos. En la *Epopeya sumeria Lugalbanda y Enmerkar*, el "árbol águila" tiene una función similar. El motivo del árbol sagrado es asimismo bien conocido en contextos asirios. Algunos lo han denominado un árbol de vida, y algunos también lo asocian con este árbol mundial. A menudo está flanqueado por animales o por figuras humanas o divinas. Por lo general, un disco alado ocupa un lugar central por encima del árbol. Al rey se lo representa como la personificación humana de este árbol. Se cree que el árbol representa el orden divino del mundo pero no se cuenta con textos explicativos al respecto.

4:13. Vigilante. Los vigilantes son una clase de seres sobrenaturales muy conocidos en una amplia gama de literatura intertestamentaria, especialmente en los libros de *Enoc*, además de los Rollos del Mar Muerto. Aunque en esa literatura el término a menudo se usa con referencia a ángeles caídos, no está limitado a ese grupo. Hasta aquí no existe confirmación del uso del término en esta forma especializada, con anterioridad al siglo III a. de J.C., aunque los mesopotámicos reconocían una variedad de espíritus y demonios protectores. Quizá el paralelo más cercano se encontraría en las referencias ocasionales a los siete antiguos sabios como vigilantes. Además, en algunos casos se los presenta como cuidadores del fuego sagrado, de modo que encajarían bien en este contexto.

4:15. Atar a un tocón. Resulta difícil determinar si lo que se ata con hierro es una parte del árbol o si se trata del rey. Si es el árbol, el texto indica que su raíz principal debe ser atada (no el tocón, la parte del tronco que queda unida a la raíz cuando se corta un árbol por el pie). Aunque algunas veces los árboles en la antigua Mesopotamia se adornaban con bandas de metales, no existen casos de dar esa clase de trato a un pedazo de tronco y mucho menos a una raíz principal.

4:15. Rocío del cielo. En textos babilónicos, se consideraba que el rocío descendía de las estrellas del cielo. A veces se creía que el rocío era el mecanismo a través del cual las estrellas traían ya fuera enfermedad o sanidad.

4:16. Siete tiempos. No debe suponerse que la condición dura siete años. Resulta interesante aquí la palabra aramea "tiempos". La palabra equivalente en *acadio significa "períodos específicos" y puede referirse a etapas de una enfermedad o a secuencias periódicas. Cuando se presentaban augurios, a menudo tenían un tiempo determinado en el que sus efectos podían cumplirse. Algunos "tiempos" (como las fases de la Luna, o días favorables) podían ocurrir mensualmente. Otros ocurrían en forma anual. Aun otros, como los equinoccios o solsticios, ocurrían un par de veces por año.

4:16. El trastorno mental del rey. Ver el comentario sobre 4:33.

4:28. Palacio real de Babilonia. Nabucodonosor lle2vó a cabo magníficos proyectos de construcción en *Babilonia. El Éufrates se canalizó en diversos cursos de agua que atravesaban la ciudad. Su palacio, sobre el lado norte de la ciudad cerca de la puerta de *Istar, estaba lujosamente construido con los materiales más finos. Los jardines del palacio estaban construidos en terrazas y tuvieron fama internacional, al punto de ser designados como una de las siete maravillas del mundo antiguo. Era un lugar cerrado al estilo de un parque con un jardín botánico de árboles exóticos. Otros proyectos de construcción incluían los templos y las calles.

4:33. La condición de Nabucodonosor. Los intérpretes que buscan enfermedades a las que pudieran corresponder estos síntomas han identificado condiciones tales como licantropía, una enfermedad depresiva en la que el paciente piensa de sí mismo como una bestia. Pero las características coinciden también con la descripción clásica del hombre primitivo, quien carece de sano juicio (cf. "razón" en los vv. 34, 36; "juicio", NVI) y tiene una naturaleza y hábitos de características animales (v. 16). En mitos más antiguos esta condición es característica del hombre precivilizado. Más tarde se aplica a Enkidu, la criatura incivilizada de la *Epopeya de *Gilgamesh.* Se usa luego para aquellos que son apartados de la civilización después de que su ciudad es destruida. Desde los textos muy antiguos acerca del aventurero sumerio Lugalbanda hasta los textos posteriores referidos al cortesano asirio Ahicar, a las personas también se las describe como habiendo desarrollado algunas de estas características mientras estaban apartadas de la sociedad. Como resultado, es posible que al menos algunos de los síntomas de Nabucodonosor describan no una enfermedad psicológica sino su exilio de la civilización (sin casa, sin higiene personal, y solamente con el alimento que obtenía de la naturaleza). Un texto *cuneiforme fragmentario sugiere la posibilidad de que Nabucodonosor haya tenido cierto problema que lo hizo apartarse de sus responsabilidades por un tiempo, durante el cual su hijo, Amel-marduc, quizá estuvo en control. Pero el texto es demasiado incierto como para sacar alguna conclusión firme.

4:34. La oración de Nabonido. Uno de los documentos hallados en Qumran (4Q242 o 4QPrNab) se titula *La oración de Nabonido.* Este documento presenta a Nabonido (último rey de *Babilonia), y no a su famoso predecesor Nabucodonosor, como el rey afligido. Las similitudes incluyen la enfermedad de siete años y la restauración por parte de un adivinador judío (que no se nombra). También se incluye un sueño, y el resultado es la adoración de la deidad correcta. El rollo no conserva mención de comparación con una bestia, aunque algunos intérpretes han reconstruido un renglón de manera que incluya tal referencia. El rollo relaciona la enfermedad de Nabonido durante siete años con su reconocida estadía en Teima.

5:1-31
La fiesta de Belsasar

5:1. Belsasar. Belsasar era hijo y corregente de Nabonido, el último rey de *Babilonia. Nabonido pasó 10 años en Teima mientras su hijo desempeñaba todas las funciones reales en Babilonia. Se han hallado varios documentos que lo mencionan por su nombre. Desde el capítulo anterior han pasado unos 30 años. Nabucodonosor murió en el 562, y el banquete de este capítulo se lleva a cabo en octubre del 539.

5:1. El banquete. El banquete se celebra a mediados de octubre (15 de Tashritu) del 539. En los días recién pasados, los persas habían tomado la ciudad de Opis (85 km al norte sobre el Tigris) en una sangrienta batalla. Luego cruzaron el Éufrates, donde la ciudad de Sipar se rindió sin combatir el 14 de Tashritu. Es probable que *Babilonia haya recibido noticias de estos sucesos y que Belsasar supiera que el ejército persa estaba en marcha hacia Babilonia. Nabonido había estado con el ejército en Opis, y huyó cuando cayó la ciudad. Su captura se produjo en Babilonia, pero los textos no son claros en cuanto al momento en que llegó. Berossus (historiador *caldeo del siglo III a. de J.C., citado por *Josefo) afirma que lo acorralaron en la ciudad de Borsipa (unos 30 km al sur de Babilonia). A la luz de todo esto, parecería que el banquete representa una reunión final antes de los acontecimientos trascendentales que habrían de producirse. *Heródoto se refiere a la celebración de un festival que se estaba llevando a cabo cuando cayó la ciudad. Sin embargo, no existen razones para pensar que el banquete refleja el pesimismo de Belsasar con respecto al resultado. Babilonia era una ciudad defendible, y creían que sus dioses eran poderosos.

5:2. Utensilios de Jerusalén. Ver el comentario sobre 1:2. Todos en el mundo antiguo compren-

dían la importancia de los utensilios sagrados. El hecho de que estos no habían sido fundidos sugiere que los habían preservado a causa de su carácter sagrado. Debido a que al dios de *Babilonia se lo veía como el conquistador, las cosas que pertenecían a los dioses "conquistados" seguramente habrían sido llevadas como botín al templo de *Marduc. Quizá el uso de los utensilios era una manera de recordar las victorias anteriores del dios (ver el comentario sobre 5:4).

5:2. Relación con Nabucodonosor. Belsasar era conocido como el hijo de Nabonido, el último rey de *Babilonia, con quien era corregente. Nabonido no tiene una relación de parentesco claramente determinada con Nabucodonosor. En época tan anterior como la de *Heródoto, siglo V a. de J.C. (ver HERÓDOTO, pág. 540), Nabucodonosor y Nabonido tenían el mismo nombre (Labinetos) y a veces se los confundía. Sin embargo, además de esto, en el mundo antiguo a menudo se identificaba a los monarcas sucesivos como los hijos de antecesores famosos, aun cuando no existiera una relación dinástica o genealógica. De esta manera, por ejemplo, en el obelisco negro de Salmanasar III, se identifica a Jehú, rey de Israel, como "hijo de Omri", aunque Jehú fue quien eliminó a la línea de Omri y no era parte de su familia (algo probablemente bien conocido para los asirios).

5:4. Alabaron a los dioses. Belsasar y su corte estaban plenamente conscientes de que el Imperio pendía de un hilo y que los días inmediatos siguientes serían decisivos. Esperan que sus dioses traigan para ellos una victoria como las que habían tenido en los días de las grandes conquistas de Nabucodonosor. Con ese fin "bebieron vino y alabaron a los dioses", y celebraron sus victorias pasadas. También es posible, aun cuando no se dice explícitamente, que se hayan utilizado estos utensilios para derramar libaciones a los dioses. No sólo elevan sus súplicas a *Marduc, el patrono de *Babilonia, sino a los dioses de otras ciudades de la región cuyas imágenes habían sido reunidas en Babilonia durante estos tiempos de preocupación.

5:5. La mano. Una mano sin vida separada del cuerpo habría sugerido un enemigo derrotado. Para contar las bajas se cortaban las manos derechas de todos los muertos (recuérdese las manos cortadas de Dagón en 1 Sam. 3:4). Al beber de los utensilios, los babilonios hacían memoria de la derrota de *Yahvé (quizá junto con otros dioses y naciones), pero esto no se trata en absoluto de una mano cercenada y sin vida perteneciente a un dios muerto. Está muy llena de vida y tiene un mensaje para dar. El efecto podría ser similar si la cabeza de una víctima decapitada comenzara a hablar.

5:5. Lugar de la escritura. La afirmación en cuanto a que la mano escribió sobre el yeso de la pared cerca del candelabro es un detalle curioso, ya que cualquiera habría imaginado que el yeso recubriría toda la habitación, la que estaría iluminada por muchos candelabros. La excavación del salón del trono en *Babilonia puede ofrecer cierta explicación. Se trataba de un recinto de 51 m por 16 m, al que se accedía a través de tres amplios patios que comunicaban con la entrada que se encontraba junto a la Puerta de *Istar. Parte de la pared estaba cubierta con ladrillo enlozado azul, en tanto que otras partes eran de yeso. La palabra que se usa para candelabro aparece con poca frecuencia, y quizá sea un término tomado del persa. Como tal, probablemente representa a un candelabro específico y particular, probablemente de un tipo especial.

5:7. Recompensas ofrecidas. Las ropas de color púrpura se hacían con anilinas muy caras (ver los comentarios sobre Núm. 4:6 y Est. 8:15) y únicamente las usaban los de la realeza. La cadena de oro debe de haber sido una identificación de función. Se los ve como regalos reales en *Heródoto, donde Cambises los envía al rey de Etiopía. Ser hecho tercero en el reino quizá tenga la intención de colocar a Daniel solamente detrás de Belsasar y su padre Nabonido.

5:8. No pudieron leer la escritura. Aunque algunos han sugerido que la leyenda se escribió en un idioma que no era claro (como el *cuneiforme persa antiguo), no hay indicación en el texto en cuanto a que estuviera escrito en otra cosa que el arameo nativo. El arameo, al igual que el hebreo se escribe sin vocales y en algunos casos sin división de palabras, lo que resulta en *mn'tqlprs*, v. 25. La confusión acerca del lugar en que debían separar las palabras y cuáles vocales debían proporcionarles era suficiente para minar su confianza en la lectura de las palabras y ofrecer una interpretación. En otro caso de un mensaje escrito y posiblemente encriptado, el rey lidio del siglo VII Gyges vio el nombre "Asurbanipal" escrito en un sueño, que estaba acompañado por una voz que lo exhortaba a combatir contra los cimerios.

5:10. Reina. La madre de Nabonido, Adad-guppi, era una persona muy influyente y la depuradísima reina madre. Sin embargo, sus 104 años habían llegado a su término alrededor del 546 y ya no vivía para este tiempo. Lo más probable es que la referencia aquí sea a la esposa de Nabonido, madre de Belsasar, identificada por *Heródoto como Nitocris.
5:25-28. La inscripción. Las palabras pueden entenderse como verbos para pesar y evaluar, o como sustantivos para las diversas pesas que se usan en las balanzas de platillos, que en la antigüedad cumplían la función de caja registradora, imprescindibles en todo lugar de comercio. Los arqueólogos han descubierto muchas de estas pesas, en algunos casos con inscripciones que responden a estos rótulos arameos. Las balanzas y pesas se usaban también para describir la evaluación y el juicio divinos (como en el *Libro de los Muertos*, de origen egipcio). Daniel parece haber utilizado ambas formas sustantivas y verbales en su interpretación. En este período, los juegos de palabras eran un medio común utilizado para interpretar augurios. Un ejemplo de esto es la interpretación que hace Nabonido de un eclipse de luna como un mandato para instalar a su hija como sacerdotisa.
5:27. Balanza. Se señala que este lenguaje figurado de la balanza puede también tener una relación astronómica con la constelación de Libra, representada en la astronomía babilónica como una balanza. *Babilonia cayó el 16 de Tashritu (septiembre-octubre), el 12 ó el 13 de octubre del 539, de modo que el banquete se celebró la noche del 15 de Tashritu el 11 ó el 12 de octubre. Los babilonios tradicionalmente relacionaban al mes de Tashritu con la constelación de Libra, y la aparición anual de Libra estaba relacionada en los manuales con el 15 de ese mes. Esto habría sido bien conocido para los astrólogos de la corte de Babilonia, especialistas en *adivinación celeste, que formaban parte de los sabios. Esto sería importante debido a que los babilonios siempre buscaban vínculos entre clases de augurios a fin de confirmar un mensaje.
5:30. Caída de Babilonia. Existen varias tradiciones antiguas con respecto a la caída de *Babilonia representadas en fuentes persas y griegas. *Heródoto (ver HERÓDOTO, pág. 540) narra un sitio de Babilonia por los persas que finalizó cuando Ciro desvió el Éufrates y envió a una compañía al interior del muro por el lugar donde antes entraba el río. El relato de Ciro en el *Cilindro de Ciro* señala que *Marduc le permitió entrar en Babilonia sin combate, donde fue recibido como un libertador. La *Crónica de Nabonido*, un relato contemporáneo propersa ofrece una interpretación similar.

6:1-28
Daniel y los leones

6:1. Darío el medo. No existe personaje histórico llamado Darío con anterioridad a Darío el Grande, quien es de época demasiado posterior como para encajar aquí. Dado que Ciro se convirtió en gobernante cuando cayó *Babilonia, algunos han identificado a Darío el medo y a Ciro como la misma persona (ver 6:28). Otros sugieren que Darío es un nombre alternativo (o un nombre de trono) para Ugbaru, el comandante que condujo al ejército persa en su entrada a Babilonia. Era el gobernante del *gutium* y, por lo tanto, fácilmente podría estar relacionado con los medos (aunque murió apenas tres semanas después de la caída de Babilonia). Alguien llamado Gubaru fue designado gobernador de Babilonia y también es nombrado por algunos como un candidato. Existe razón para poner en duda que alguno que no fuera Ciro pudiera ser llamado el rey (v. 6), y tenía alrededor de 62 años cuando cayó Babilonia. Pero Ciro era persa y no medo, y era el hijo de Cambises (no Asuero; ver 9:1). Será necesario contar con mayor información para poder realizar una identificación firme.
6:1. Los 120 sátrapas. La división administrativa geográfica básica del Imperio persa era la satrapía. El número de estas variaba entre 20 y 31, de modo que el texto seguramente se refiere a gobernadores administrativos de nivel inferior (para los cuales se usa este término en fuentes históricas griegas).
6:7. El edicto del rey. Los reyes persas no estaban en manera alguna inclinados a deificarse a sí mismos. Más aun, los dioses se consideraban demasiado importantes como para ser ignorados. Aun en la religión tradicional iraní, la oración tres veces al día era la norma, y el zoroastrismo la llevó a cinco. Por otra parte, es probable que Darío fuera persuadido a promulgar el decreto en relación con cierto problema religioso/político sin tener intención alguna de prohibir lo que Daniel (y la mayoría de la población del Imperio) hacía. *Heródoto describe un *rito persa y señala que no se utiliza altar ni fuego. Lo que es más importante, señala que cuando se hace la ofrenda, no se le permite al adorador orar por algo personal sino que puede

únicamente invocar bendiciones sobre el rey o la comunidad.

6:7, 17. Foso de los leones. Es bien conocido que se capturaban leones y encerraban en jaulas de modo que se los pudiera liberar para cazarlos, pero no hay ejemplos en la literatura persa actualmente conocida que presenten el castigo de ser arrojado en un foso de leones. En textos asirios más antiguos, aquellos que quebrantaban *pactos eran introducidos en jaulas con animales salvajes, instaladas en la plaza de la ciudad, para ser devorados públicamente. Además, en la literatura asiria del siglo VII, el foso de los leones aparece como una metáfora de los cortesanos maliciosos y contrarios al rey. En una pieza de literatura de sabiduría babilónica, *Marduc metafóricamente cierra (pone bozal a) la boca del león (el opresor) para poner fin a sus tácticas devoradoras.

6:8. Ley de medos y persas. Fuera de los libros de Daniel y Ester, no existe evidencia del concepto de que la ley de medos y persas "no puede ser abrogada". Sin embargo, una tradición al menos tan antigua como el tiempo de *Hamurabi (siglo XVIII a. de J.C.) reconocía que un juez no podía cambiar una decisión que había sido tomada. En este sentido es probable que se esté frente a una disposición y no a una ley. Fuentes griegas están en conflicto entre sí, cuando *Heródoto señala una importante libertad por parte de los reyes persas para cambiar de decisión, mientras que Diodoro Sículo cita una instancia en la que Darío III no pudo hacerlo. Por cierto, ningún funcionario menor podía contradecir los decretos del rey persa, y el rey mismo podría haber considerado humillante el retractarse y cambiar algo que ya había decretado. El código de honor real habría descartado totalmente que el rey revocara una orden.

6:10. Orar 3 veces al día de cara a Jerusalén. La oración hacia Jerusalén había quedado establecida como práctica ya en época de la construcción del templo por Salomón (1 Rey. 8:35). La frecuencia de la oración en la práctica israelita no había quedado establecida en la ley. Ni el AT ni los Rollos del Mar Muerto contienen norma alguna diferente del modelo establecido del sacrificio matutino y vespertino que regularmente se ofrecía en el templo. Como se señala en el comentario sobre 6:7, la práctica normal entre los persas establecía entre 3 y 5 oraciones diarias.

6:17. Anillo de sellar. La evidencia que se conoce en la actualidad sugiere que los primeros reyes persas usaban sellos cilíndricos para asuntos de estado y sellos de estampar o anillos de sello para asuntos personales, aunque el uso de los últimos era creciente en este período. Un anillo de sellar tenía el sello oficial del rey por medio del cual autorizaba los negocios del Imperio. Los arqueólogos han encontrado unos pocos de estos. Los sellos por lo general estaban hechos de calcedonia y presentaban imágenes del rey en el momento de realizar actos heroicos (como dar muerte a bestias) bajo la protección del disco alado del sol (que representaba a Ahura-Mazda). Muchas de las tablas de la fortaleza de Persépolis contenían impresiones de sellos de estampar.

6:19-23. Inocencia a través del juicio de dios. Las "ordalías" (diversas pruebas llamadas "juicios de Dios") presentaban una situación jurídica en la que se ponía al acusado en las manos de Dios por medio de la aplicación de algún mecanismo, generalmente uno que lo sometía a gran riesgo. Si la deidad interviene para proteger de daño al acusado, el veredicto es inocente. La mayoría de las ordalías en el antiguo Cercano Oriente incluían peligros como agua, fuego o veneno. Cuando el acusado era expuesto a estas amenazas, en realidad se lo presumía culpable hasta que la deidad declarara lo contrario.

6:24. Esposas e hijos incluidos en el castigo. Esto es más severo que cualquier aspecto de la legislación hallada en las colecciones jurídicas en Mesopotamia. En el AT, cuando se incluye a la familia en el castigo, generalmente refleja la eliminación total de la línea de familia. Esto extiende el castigo más allá de la vida para abarcar la herencia (ver el comentario sobre Josué 7:25). *Heródoto cuenta acerca de la manera en que durante el reinado de Darío un alto funcionario muy cercano al rey fue juzgado por participar en una revuelta. Como resultado, la mayor parte de su familia fue ejecutada.

6:28. Darío/Ciro. La traducción "durante el reinado de Darío y durante el reinado de Ciro el persa" (como traducen prácticamente todas las versiones castellanas) no resulta aceptable para aquellos que identifican a estos dos como una misma persona (ver el comentario sobre 6:1).

7:1-28
Visión de las cuatro bestias

7:1. Cronología. Esta visión ocurre antes de los acontecimientos tanto del capítulo cinco como del seis. Es difícil decir cuál fue el primer año de Belsasar. No debe equipararse con el primer año de su padre, Nabonido (556), sino más probablemente con el comienzo de su corregencia, cuando Nabonido estableció su residencia real en Teima (552). Sin embargo, se desconoce si Belsasar fue inmediatamente hecho corregente. La *Crónica de Nabonido* señala por primera vez la corregencia de Belsasar en el séptimo año de Nabonido (549), pero las crónicas de los años 4, 5 y la mitad del 6 no están disponibles. Es en el año sexto de Nabonido (550) que se produce la sucesión del Imperio cuando Ciro derrota a los medos y se forma el Imperio medo-persa. Como una nota tangencial de interés, se conserva un texto de sueño de Nabonido de *su* primer año, en el que se predice que Ciro conquistaría a los medos.

7:2. Vientos del cielo sobre el gran mar. Esta descripción indica una típica escena mítica en la que el embravecido océano cósmico perturba a las criaturas (a menudo monstruos marinos) que representan las fuerzas del caos y el desorden. En **Enuma Elish*, el dios Sol Anu crea los 4 vientos que inquietan a las profundidades y a su diosa *Tiamat. Allí, al igual que aquí, se trata de un viento violento que trae malestar.

7:3. Bestias diferentes. Debido a la enseñanza que recibió, Daniel debió haber estado bien familiarizado con la obra *Shumma Izbu*, que contiene una serie de augurios babilónicos. En esta obra se registran varias anormalidades en nacimientos, junto con la clase de eventos que vaticinan. Es posible también hallar varias de las bestias de la visión de Daniel en las series de *Shumma Izbu*. Algunos de los elementos comunes en la descripción incluyen la criatura que se levanta sobre un costado y que tiene múltiples cabezas o múltiples cuernos. La mayoría de las observaciones de anormalidades correspondían a animales domesticados, de los cuales una gran proporción son ovejas y cabras. Algunas de las anormalidades se describen en comparación con diversos animales salvajes. Hay ejemplos de ovejas que paren corderos que (en cierta forma) se asemejan a un lobo, un zorro, un tigre, un león, un oso o un leopardo. En este capítulo, Daniel no hace una observación de esas anormalidades en la realidad sino en un sueño, y de esta manera combina dos mecanismos importantes de augurios (sueños y nacimientos extraños). Los libros de sueños a menudo presentan información relacionada con la ciencia de los augurios (augurios celestiales o extispicios) que se ve en sueños y que guarda la misma importancia que si se viera en la realidad. Al estar familiarizado con ambas literaturas, Daniel habría tenido la tendencia a interpretar el sueño con base en los lineamientos sugeridos en los augurios del *izbu*. Las interpretaciones de augurios a menudo tenían que ver con acontecimientos políticos, como que "el príncipe tomará la tierra de su enemigo". Sin embargo, el sueño de Daniel va mucho más allá de los augurios del *izbu*. Las descripciones sugieren que en verdad ve algunas temibles bestias del caos y no simplemente ovejas o cabras con características extrañas. Además, muchos de los rasgos de las bestias de Daniel (alas y dientes de hierro) no aparecen en los augurios del *izbu*. Por esta razón es también importante entender la naturaleza de algunas de las imágenes mitológicas que pertenecen al sueño.

7:3. Imágenes de bestias. Diversas fuentes mitológicas ofrecen similitudes con las imágenes de las bestias que usa Daniel. Una obra acadia del siglo VII, llamada *Una visión del mundo de los muertos*, incluye a 15 seres divinos con forma de diversas bestias híbridas. Después, se ve a Nergal, el rey del mundo de los muertos, sentado en su trono, y se lo identifica como el hijo de los dioses. Hay muchas diferencias importantes entre esta visión y la de Daniel, pero las similitudes en las imágenes proporcionan un trasfondo útil.

7:3. Subían del mar. Tanto en la Biblia como en el antiguo Cercano Oriente, el mar representa caos y desorden, del mismo modo que los monstruos marinos que allí habitan. En el antiguo Cercano Oriente, la obvia lucha física entre el mar y la tierra, así como también la furiosa y aparentemente incontrolable energía desplegada por el indómito mar, dieron lugar a mitos cósmicos. La *Epopeya babilónica de la creación *Enuma Elish*, describe la manera en que *Marduc venció a *Tiamat mientras esta diosa del caos de las aguas estaba en la forma de un dragón. Gran parte del ciclo de relatos sobre *Baal en la leyenda ugarítica se refieren a la lucha de Baal contra su rival Yam, el dios del mar. De manera similar, en la epopeya ugarítica, tanto *Anat

como *Baal afirman haber conquistado a Litán, el dragón de siete cabezas, y de esta manera haber impuesto su autoridad sobre los mares. En Salmos 104:26 se dice que *Yahvé juega con el Leviatán, y en Job 41:1-11 Dios desafía a Job a demostrar que puede controlar al Leviatán como lo hace Dios. Por lo tanto, los reinos representados por estas bestias están asociados con las fuerzas del caos que traen desorden al mundo de Dios y necesitan ser vencidas.

7:4. Símbolo del león con alas. Las figuras aladas son comunes en el arte y la escultura de Mesopotamia. Los toros alados y leones alados, ambos con cabezas humanas, flanqueaban tronos y entradas en *Asiria, *Babilonia y Persia. Las figuras humanas aladas (con cascos provistos de cuernos) se conocen desde tiempos tan antiguos como el siglo VIII, y guardaban el palacio de Ciro en Pasargadas. En relatos de sueños también figuran criaturas aladas. *Heródoto también registra un sueño que tuvo Ciro apenas unos pocos días antes de su muerte, en el que ve a Darío (en ese entonces un joven) con alas que se extendían sobre Asia y Europa. En el *Mito de Anzu* (ver el comentario que sigue), Anzu es derrotado porque desplumaron sus alas. Este motivo también es importante en la historia de *Etana, quien ayuda a un águila a la que le habían arrancado las plumas de sus alas.

7:7. La cuarta bestia. En el *Mito de Anzu*, una criatura compuesta (Anzu) se roba la Tabla de los destinos, que comprendía una especie de constitución del cosmos. Se convoca a la diosa Mami, la más antigua de todas las deidades y la que creó a todos los dioses. Se le pide que envíe a su hijo, Ninurta, a luchar contra Anzu. El dios Ninurta derrota al monstruo y recupera la tabla. Ninurta recibe, entonces, dominio y gloria. A Ninurta también se lo conoce por su derrota de otras bestias, como el hombre toro en el mar, el carnero de 6 cabezas y la serpiente de 7 cabezas. Por cierto que hay numerosas diferencias con Daniel 7, y no debe pensarse en manera alguna que el *Mito de Anzu* figure en forma destacada aquí. No obstante, aquellos que estuvieran familiarizados con el *Mito de Anzu* probablemente habrían descubierto ecos del mismo en esta visión. El relato tiene raíces tan anteriores como el comienzo del segundo milenio, pero se lo conoce principalmente de textos babilónicos de mediados del primer milenio. Una inscripción (siglo IX) en un relieve de Nimrod ilustra a Ninurta que lucha con una bestia con piernas de león pero que se para erguida sobre pies de águila. Está cubierta de plumas y tiene dos alas, sus manos son garras de león afiladas extendidas, tiene dos cuernos y su boca abierta muestra feroces dientes. Se cree que es una descripción de Anzu.

7:7. Los 10 cuernos. Era común en Mesopotamia que los reyes y los dioses llevaran coronas con cuernos sobresalientes o en relieve. A veces los conjuntos de cuernos se apilaban unos sobre otros en hileras. El león alado del palacio de Asurbanipal tiene una corona cónica sobre su cabeza humana con 3 pares de hileras de cuernos en relieve. Otra relación interesante es que en **Enuma Elish*, *Tiamat es la temible bestia que el héroe de los dioses debe derrotar. Ella crea 11 monstruos para que la ayuden, los que también deben ser vencidos. Aquí también la cuarta bestia está relacionada con 11 cuernos (10 cuernos más el cuerno pequeño).

7:9. Anciano de Días. En la mitología cananea la cabeza del panteón es *El, una deidad anciana a quien se conoce con el título de "padre de los años". En el *Mito de Anzu*, de origen mesopotámico, el anciano es una diosa, Mami, cuyo hijo derrota al monstruo (Anzu) y se le otorga dominio.

7:9. Trono con ruedas. La visión del trono de Ezequiel también describe un trono con ruedas y llamas de fuego (Eze. 1, 10). Los prototipos de tronos con ruedas se remontan al final del tercer milenio, como se ilustran en sellos cilíndricos. Se trataba de simples carruajes o carros usados para llevar la imagen de la deidad en procesión. Algunos sellos de estampar hasta presentan criaturas compuestas que arrastran el vehículo. Se puede apreciar el uso continuado de tronos con ruedas en relieves hasta los siglos IX y VIII.

7:10. Libros abiertos. En el mundo antiguo, toda corte real conservaba registros de las actividades diarias y relatos detallados de todos los acontecimientos. Las acciones de la bestia/rey estarían anotadas, y ese registro es el que ahora se abre para proporcionar evidencia al presentarse delante de la corte divina para ser juzgado.

7:13, 14. Hijo del Hombre (lit. como un hijo de hombre, alguien con aspecto humano, NVI). La frase "hijo de hombre" es en realidad una expresión semítica común que describe a alguien o algo como humano, o, al menos, con aspecto humano. En la teología israelita, *Yahvé es el supremo Dios

y también se lo describe como el que cabalga sobre las nubes. En la mitología cananea, las funciones que aquí se describen las desempeña *El, el supremo dios de edad avanzada (ver el comentario sobre 7:9) y por su hijo *Baal, el que cabalga sobre las nubes. En uno de los mitos, Baal derrota a Yam, quien representa el caos en el mar. Así Baal es declarado rey y se le concede dominio eterno. En los mitos mesopotámicos del conflicto cósmico (como *Enuma Elish* o el *Mito de Anzu*) una deidad (*Marduc y Ninurta respectivamente) derrota al caos amenazante y recupera la autoridad y el dominio para los dioses y para sí mismo. Daniel ha sido instruido en esta literatura, y sus revelaciones se desarrollan sobre la base de esa familiaridad, aunque los motivos comunes son enteramente reelaborados. La literatura intertestamentaria como el libro de *1 Enoc*, y también el NT y la primera literatura cristiana identifican al hijo del hombre con el Mesías.

7:16. Uno de los que estaban de pie. En Ezequiel y Zacarías había ángeles intérpretes, los cuales son comunes en la literatura apocalíptica desde el período del AT en adelante. En la literatura mesopotámica no se conocen tales personajes.

7:17. Cuatro reinos (NVI). Con respecto al patrón de los 4 reinos en la literatura antigua, ver el comentario sobre 2:36-40. La identificación de los 4 reinos ha sido motivo de mucha controversia. El texto no ofrece interpretación de ninguna de las características de las bestias de los sueños, excepto que los cuernos son reyes. Es difícil saber si es que las características (p. ej., 3 costillas en la boca) simbolizan acontecimientos históricos o si cumplen otro propósito, como el de ofrecer percepciones para augurios (ver el comentario sobre 7:3). Por otra parte, quizá sirvan solamente para dar ambientación a las imágenes. Si acaso representaran realidades históricas, sólo la especulación permitiría sugerir asociaciones. ¿Representan las 3 costillas en la boca de la segunda bestia a Lidia, *Babilonia y Egipto, las 3 mayores conquistas del Imperio medo-persa? ¿O se trata de los urartianos, maneanos y escitas conquistados por los medos (Jer. 51:27-29)? ¿Son las 4 cabezas y alas de la tercera bestia los 4 generales que se repartieron el Imperio de Alejandro Magno? ¿O son los 4 reyes de Persia a los que se alude en Daniel 11:2? ¿Son los 10 cuernos de la cuarta bestia un reino todavía futuro? ¿O se trata de los 10 estados independientes en que se convierte el Imperio de Alejandro al final del siglo III a. de J.C.? El texto no contesta a estas preguntas, ni puede la información contextual resolverlas.

7:18. Santos. El texto se refiere a "santos" que no sólo son los que finalmente recibirán el reino (vv. 18, 22, 27) sino también las víctimas de la opresión (vv. 21, 25). En tanto que muchos intérpretes entienden que se trata aquí de personas piadosas, el término se aplica mayormente a seres sobrenaturales (al igual que el uso del término equivalente en los idiomas ugarítico y arameo, y en la literatura de los Rollos del Mar Muerto). Esto contaría con apoyo adicional, ya que es el ejército de los cielos el que es atacado en la visión relacionada que presenta el capítulo siguiente (8:10).

7:24. Los 10 reyes. Al menos en este asunto el texto deja en claro que los 10 cuernos representan a 10 reinos/reyes. Los 10 reinos que resultan del Imperio de Alejandro son Egipto Ptolomeo, Seleucia, Macedonia, Pérgamo, Ponto, Bitinia, Capadocia, Armenia, Partia y Bactria. No obstante, otros creen que los diez son sucesores del Imperio romano y, como tales, quizá aún sean futuros.

7:25. Cambiar los tiempos y la ley (VM). En el pensamiento mesopotámico los tiempos y las leyes están gobernados por los decretos cósmicos que forman parte de la Tabla de los destinos. Normalmente están confiados ya sea a la asamblea de los dioses o a la cabeza del panteón. En diversos relatos antiguos, están en las manos equivocadas. En *Enuma Elish* las tiene Kingu, el asistente de *Tiamat. En el *Mito de Anzu* (ver el comentario sobre 7:7) se las robó un monstruo (Anzu) que amenaza usarlas a su antojo, lo cual pone en riesgo a todo el cosmos.

7:25. Un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo. La palabra "tiempo" que se usa aquí es la misma de 4:16 (ver el comentario allí). El término "tiempos" es simplemente un plural y no necesariamente sugiere dos tiempos. Los babilonios eran matemáticos muy sofisticados, y muy desde el principio habían representado numéricamente a los dioses (Sin = 30; *Istar = 15). Más aún, los dioses, con sus valores numéricos y sus asociaciones planetarias, figuraban en la terminología astronómica con la cual se usaban los movimientos cíclicos en los cielos para los cálculos de calendarios. Todos estos factores hacen muy difícil dilucidar el significado de esta frase.

8:1-27
Visión del carnero y el macho cabrío

8:1. Cronología. La determinación del año a que esto se refiere comparte las mismas dificultades señaladas en el comentario sobre 7:1. El tercer año de Belsasar probablemente sea el 550 o el 547. En la visión del capítulo 7, solamente un imperio (*Babilonia) se identifica por nombre. Ahora, 2 años más tarde, se nombran 2 imperios más.

8:2. Geografía. El río Ulay está en las proximidades de Susa, la capital del territorio de Elam, a unos 350 km de *Babilonia. La ciudad se convertirá más adelante en la residencia real de los reyes persas Aqueménidas, de manera que es un lugar apropiado para la visión. Lo que Daniel llama río es en realidad un canal artificial en el lado norte de la ciudad, que estaba cercanamente relacionada con Susa tanto en fuentes *cuneiformes como clásicas. Daniel podría haber realizado concretamente el viaje, pero lo más probable es que fuera transportado en una visión, como experimenta algunas veces Ezequiel.

8:3. El carnero como signo astral de Persia. En la literatura posterior (primeros siglos d. de J.C.), los signos del zodíaco están asociados con países, y el carnero está asociado con Persia. Sin embargo, no existe evidencia de que tal asociación existiera en época tan anterior como la del libro de Daniel. El concepto del zodíaco se originó en el período intertestamentario.

8:9. Cuerno pequeño. Esta pareciera ser una referencia al rey seleucida Antíoco IV Epífanes, cuyas acciones en el siglo II se detallarán en varios de los comentarios siguientes.

8:9. Tierra gloriosa. Daniel 11:16, 41, deja en claro que se trata de una referencia a la tierra de Israel. Desde el 212 hasta 205 Antíoco III marchó hacia el este contra Partia, Armenia y Bactria, y en el 200 obtuvo el control de Palestina en la batalla de Panium. Tanto él como su hijo, Antíoco IV, vieron frustrados sus intentos de lograr el control de Egipto (al sur). Antíoco IV hizo también campañas hacia el este (contra Armenia y Elam) y era bien conocido por sus acciones contra Judá y Jerusalén (ver el comentario que sigue y sobre 11:21-39).

8:10. Ejército del cielo echado por tierra. En el antiguo Cercano Oriente, el ejército de los cielos era una referencia a la asamblea de los dioses, muchos de los cuales estaban representados por cuerpos celestes (ya fueran planetas o estrellas). La Biblia algunas veces usa la frase para referirse a la adoración ilegítima de esas deidades (ver el comentario sobre Deut. 4:19). En otras ocasiones, la frase se usa para el concilio de ángeles de *Yahvé (ver el comentario sobre 2 Crón. 18:18). Un tercer tipo de uso trata al término como una referencia a ángeles rebeldes (quizá en Isa. 24:21; comúnmente en la literatura intertestamentaria). Por último, puede referirse simplemente a las estrellas sin que haya personalidades detrás de ellas (Isa. 40:26). En la destrucción que se describe en *Erra e Ishum,* Erra dice que hará que los planetas pierdan su esplendor y arrancará del firmamento a las estrellas. Aquí el ejército de los cielos representa una de las partes en la batalla cósmica y cae momentáneamente víctima del cuerno malvado, lo que sugiere que se trata de algunos de los subordinados de Dios.

8:11. Sacrificio continuo (sacrificio diario, NVI). El sacrificio diario era una ofrenda quemada (holocausto) que se realizaba cada mañana y tarde (ver los comentarios sobre Éxo. 29:38 y Núm. 28:1-8). Representaba el mantenimiento más básico del santuario y era esencial para la preservación de la presencia de *Yahvé en medio de ellos.

8:14. Las 2.300 tardes y mañanas hasta la restauración. Si se dejaran de ofrecer 2.300 sacrificios, y se ofrecen 2 por día, pasarán 1.150 días (alrededor de 3 años y 2 meses). Antíoco IV Epífanes instituyó sacrificios a sus dioses en el templo el día 12 de Quislev (diciembre) del año 167 a. de J.C., pero había hecho cesar los *ritos judíos ya un tiempo antes en ese año (1 Macabeos 1:44-51), y la fecha exacta de la proclama y su aplicación no se conoce. La rededicación del templo en medio de las secuelas de la revuelta macabea se llevó a cabo 3 años después de la fecha de la profanación, el 25 de Quislev, el 164.

8:16. Gabriel. Esta es la primera referencia al nombre de un ángel en la Biblia. El único otro ángel nombrado en la Biblia es Miguel (ver 10:13). En la literatura intertestamentaria (*1 Enoc*) Gabriel está a cargo del Paraíso. En el *Rollo de la Guerra* (Qumran), es uno de los ángeles que rodean el trono de Dios. Es el que trae el mensaje del inminente nacimiento de Jesús a María (Luc. 1:19). Los ángeles no sólo entregaban mensajes de la deidad, sino que explicaban esos mensajes y respondían a preguntas en relación con ellos. Por lo tanto, a Gabriel se lo ve aquí como uno que puede interpretar la visión. En el contexto politeísta del mun-

do antiguo, los mensajeros de los dioses generalmente eran dioses también (de menor jerarquía). En Mesopotamia encontramos a personas como Nuska y Kakka, en tanto que Hermes cumple la función en la mitología griega. En un sueño de Nabonido, un hombre joven se presenta para ofrecer una interpretación de un augurio celestial que se ha observado.

8:22. Los reinos. No cabe duda de que el cuerno grande representa a Alejandro Magno, cuyo Imperio arrasó con el Imperio Persa entre el 335 y el 331 a. de J.C. Cuando Alejandro muere súbitamente en el 323 a la edad de 33 años, había 2 personas que podían pretender derechos ancestrales al reino, uno era Felipe Arrideus (su medio hermano ilegítimo), el otro era Alejandro IV (hijo de Alejandro y Roxana que nació 2 meses después de la muerte de su padre). Ambos fueron instalados como títeres, en tanto que se encargó el funcionamiento del reino a 3 funcionarios experimentados: Antípater (virrey de Macedonia), Perdicas (jefe de los ejércitos) y Craterus (a cargo del tesoro y consejero de Arrideus). Para el año 331 ya se había formado un tremendo antagonismo entre estos tres regentes. Entonces un cuarto jugador, Ptolomeo, quien había recibido un puesto de autoridad en Egipto, logró instigarlos a combatirse. Craterus murió en combate y Perdicas fue asesinado en un motín a manos de varios de sus generales, uno de los cuales fue Seleuco. Mientras tanto, Antípater tomó la delantera y, en lugar de Perdicas, puso a su amigo Antígono. En el 319 Antípater murió anciano, y a pesar de haber designado a otro, en el término de 2 años su hijo Casandro había obtenido el control de Macedonia y gran parte del territorio de Grecia. En el verano del 317, los opositores de Casandro ejecutaron a Felipe Arrideus. Alejandro IV y su madre Roxana quedaron bajo arresto domiciliario y fueron depuestos de manera efectiva, aunque no fueron ejecutados hasta el 310. Los 3 que gobernaban ahora eran Casandro en el oeste, Ptolomeo en Egipto y Antígono en el este. Mientras Antígono buscaba consolidar su control del este, intentó dominar a Seleuco (ahora gobernador de *Babilonia), quien en el 315 reveló los planes de dominación de Antígono a los otros líderes: Ptolomeo, Casandro y Lisímaco (gobernador de Tracia). Se continuaron librando batallas hasta el 311, cuando Antígono parlamentó la paz con Ptolomeo, Casandro y Lisímaco, dejando a Seleuco aislado pero en control de *Babilonia. Para el 309 Ptolomeo decidió avanzar contra Antígono, pero se excedió y terminó siendo atacado por Antígono y su hijo Demetrio en el 306. La invasión de Egipto por parte de Antígono fracasó, y en el 305 Ptolomeo, junto con Casandro, Seleuco y Lisímaco (los más probables para identificar con los 4 cuernos) se declararon los reyes sucesores de Alejandro. Sin embargo, pasarían otros 4 años antes que Antígono fuera muerto en la Batalla de Ipso (301). Casandro murió apenas 3 años después (298) y Demetrio continuó causando problemas, pero la división del Imperio en 4 partes representa el desenlace de esta lucha de 20 años por la sucesión.

8:25. Rey de aspecto fiero. La descripción de los vv. 23-25 pertenece a Antíoco IV Epífanes, quien reinó del 175 al 164 a. de J.C. Su sabiduría se corrompió y la aplicó a la hipocresía, intriga, falsedad y traición. Con respecto a un resumen de sus acciones, ver los comentarios sobre 11:21-39.

8:26. Guardar la visión. Ver el comentario sobre 12:4.

9:1-27
Setenta sietes

9:1. Cronología. Suponiendo que el reinado de Darío el medo coincidiera con el de Ciro, su primer año sería el 539. Una vez más la asignación de tiempos es importante, ya que está en proceso un cambio histórico de imperios (ver el comentario sobre 7:1).

9:2. La profecía de Jeremías. En el 597 el profeta Jeremías escribió una carta a los deportados (Jer. 29) para informarles que el tiempo del exilio sería 70 años. Este es seguramente el tema de interés para Daniel, mientras analiza si será el tiempo apropiado para el regreso.

9:3. Ayuno, cilicio y ceniza. En el AT el uso religioso del ayuno a menudo está relacionado con la presentación de una petición a Dios. El principio es que la importancia del pedido hace que la persona se preocupe tanto por su condición espiritual que las necesidades físicas pierdan importancia. En este sentido, el propósito del acto de ayunar está destinado a ser un proceso que conduce a la purificación y humillación de la persona delante de Dios (Sal. 69:10). La práctica de echarse tierra, polvo o cenizas sobre la cabeza era una típica señal de luto en todo el AT y aun entrado el período del

NT. Se trata de una práctica conocida también en Mesopotamia y Canaán. Muchos ritos de luto surgieron como una forma en que los vivos se identificaran con los muertos. Resulta fácil entender la manera en que polvo sobre la cabeza y ropas rasgadas serían representaciones simbólicas de la sepultura y la desintegración del cuerpo. El cilicio estaba hecho de pelo de cabra o camello y era áspero e incómodo. En muchos casos, el cilicio era apenas un taparrabos.

9:17, 18. Desolación de la ciudad y el santuario. La ciudad de Jerusalén había sido destruida por los babilonios en el 586 y era poco más que una ruina desolada. Habían pasado 50 años desde que el templo había sido desmantelado y arrasado.

9:21. Gabriel. Ver el comentario sobre 8:16.

9:21. Vuelo rápido (raudo vuelo, NVI). En Isaías 6, las criaturas llamadas serafines vuelan, y en Zacarías 5 hay una visión de mujeres con alas que vuelan, pero esta es la única ocasión en que un ser identificado como un ángel vuela. Aunque a otros seres sobrenaturales (los mencionados anteriormente, además de los querubines) se los representa con alas, en el caso de los ángeles (mensajeros) no es así, a pesar de las representaciones artísticas de los últimos 1.500 años. En el arte mesopotámico, a los genios protectores se los ilustra con alas, al igual que a diversos demonios. En la literatura intertestamentaria la referencia más antigua a ángeles que vuelan está en *1 Enoc* 61:1 (aunque ya para este tiempo los querubines y serafines están incluidos en esta categoría). La construcción gramatical hebrea aquí es compleja, y muchos comentaristas han llegado a la conclusión (con buenas razones) de que el texto expresa cansancio (*y'p*) y no vuelo (*wp*).

9:21. La hora del sacrificio del atardecer. Desde la perspectiva israelita, el día finalizaba alrededor de las 6 de la tarde (en lugar de la medianoche como lo es para nosotros). En consecuencia, el sacrificio de la tarde se ofrecía al atardecer, entre las 3 y las 4.

9:24. Setenta semanas (literalmente setenta sietes). El ciclo del año sabático era un período de siete años (ver especialmente Lev. 24:34, 35 y la referencia al mismo en 2 Crón. 36:21). Siete ciclos de años sabáticos constituyen un ciclo de Jubileo, al final del cual los esclavos eran liberados y la tierra volvía a su verdadero dueño (Lev. 25). Setenta ciclos sabáticos equivalen a diez ciclos de Jubileo. Aquí se distingue el primer ciclo de jubileo (siete sietes en el v. 25) y se distingue el último ciclo sabático (la septuagésima semana). Resulta claro, entonces, que estos números están cargados de una importancia teológica que les da un aspecto esquemático. En Mesopotamia, los números siete y setenta representan una medida completa de tiempo. Puede apreciarse el uso esquemático del término "semanas" en la literatura judía, en el libro de *1 Enoc* (en el Apocalipsis de las semanas), a la vez que el período de setenta semanas se encuentra también en Qumran. El uso esquemático del tiempo se conoce como "cronografía" y debe diferenciarse de la "cronología".

9:24. Sellar la visión y la profecía. Ver el comentario sobre 12:4. Sellar tiene que ver con autenticidad. La autenticidad de la profecía de Jeremías y la visión de Daniel solamente se producirán cuando pase el período designado.

9:24. Ungir el lugar santísimo. La ceremonia de consagración relacionada con la unción y purificación del lugar santísimo en Éxodo 29 (especialmente los vv. 36, 37) ofrece contexto suficiente como para entender esta declaración. La profanación del lugar santísimo exige su purificación. Inscripciones asirias en templos hacen referencia también a la unción de un templo que debe ser reparado y restaurado por un futuro príncipe.

9:25. Palabra para restaurar y edificar. La NVI traduce "decreto" en lugar de "palabra", pero el término generalmente se refiere a un oráculo profético y no a un decreto real. Precisamente, la misma combinación de verbo y sustantivo acaba de usarse en el versículo 23. Esta identificación de la "palabra" es aún más probable a la luz del hecho de que Daniel reflexiona aquí sobre el escrito de Jeremías, quien proclamó el oráculo profético con respecto al regreso y la restauración en su carta a los exiliados (ver el comentario sobre 9:2). Obsérvese de manera especial Jeremías 29:10. La "salida" de esta palabra podría entonces fecharse en algún momento entre el 597 y el 594.

9:25, 26. Mesías príncipe (literalmente ungido). Es importante señalar que el sustantivo aquí es indefinido, por lo tanto, es *un* mesías (como en la BJ: "un Príncipe Mesías") y no *el* Mesías. La literatura profética todavía no había adoptado esta palabra como término técnico para el futuro rey davídico ideal (además de este capítulo, el término se usa en los profetas solamente en Isa. 45:1,

con referencia a Ciro, y en Hab. 3:13, en forma genérica). En Israel, tanto reyes como sacerdotes eran ungidos para su función. Algunos han señalado que las dos referencias a personas ungidas aquí exigen pensar en dos personas diferentes: una después del primer ciclo de 49 años (posiblemente Ciro, debido a que ya se lo había designado como ungido en los profetas, aunque no sería imposible que se tratara de líderes del regreso como Zorobabel o Josué); la segunda sería quitada antes de la última semana. Este punto de vista se ve favorecido por la puntuación hebrea que sugiere la colocación de un punto entre los dos números (como refleja la NVI) y no después de las 72 semanas. Pasaron 49 años entre la caída de Jerusalén (586) y el decreto de Ciro (538).

9:25. Calle y foso (VM; calles y murallas, NVI). Lo que la NVI traduce "calles" se refiere a las plazas (RVA) de ciudad que constituyen los aspectos principales de la planificación de un centro urbano. Aquí se llevan a cabo las funciones públicas, desde el gobierno hasta las actividades comerciales. La única explicación para el término "foso" ("muro", RVA) es el foso seco, un elemento común en las defensas de una ciudad. La combinación indica que Jerusalén será nuevamente un lugar de seguridad y prosperidad, que proveerá todas las funciones cívicas de un centro urbano normal.

9:26. Mesías (literalmente ungido) quitado. La identificación más corriente del "ungido" quitado es Onías III, el sumo sacerdote asesinado por Antíoco Epífanes en el 171 (mencionado en 11:22). Muchos encuentran en esto una irresistible opción, porque desencadenó un período de siete años de persecución en Jerusalén que incluyó la profanación del templo en el 167.

9:27. Abominaciones/desolador. El uso consistente de "desolación/desolador" (*shmm*, ver también 8:13) es intencional. El Baal Shamen sirio ("Señor del cielo") fue la deidad cuyo culto instituyeron en el templo y sobre el altar del sacrificio los ciudadanos sirios que fueron traídos a Jerusalén y su comandante militar Apolonio. Antíoco adoraba a esta deidad como Zeus Olímpico. La profanación perpetrada por Antíoco sirvió como prototipo para todas las profanaciones futuras. Sin embargo, ya en el siglo VI este concepto tenía un precedente. En una obra llamada *El relato en verso de Nabonido*, los sacerdotes de *Marduc hacen una lista de las ofensas de Nabonido que supuestamente hicieron que Marduc lo destronara a favor del rey persa Ciro. Entre las acusaciones figura que construyó una abominación, un acto de impureza (una estatua del Dios Nanna colocada en el templo de Marduc), y ordenó terminar con los ritos más importantes.

10:1-21
Visión final

10:1. Cronología. El tercer año del reinado de Ciro en Babilonia fue 537/536. Es muy cercano al tiempo en que la primera ola de judíos regresa del cautiverio y comienza la reconstrucción del templo (registrado en el primer capítulo de Esdras). El versículo 4 señala que la visión ocurrió el día 24 del primer mes (Nisán). Esto sería a principios de abril. La celebración de la Pascua y de la fiesta de los Panes sin levadura (14-21 de Nisán) ya se habrían celebrado y terminado en el transcurso de las 3 semanas de preparación de Daniel.

10:1. Ciro. Ciro de Persia fue uno de los más grandes conquistadores en la historia del mundo. En el 599 heredó de su padre Cambises I el trono de Persia. Motivado por un sueño, en el 556 el rey babilonio Nabonido rompió el tratado que su país había mantenido con los medos por más de medio siglo e hizo un tratado con Ciro. Esto dio a Ciro la libertad de avanzar contra los medos (gobernados por su abuelo, Astyges), a quienes conquistó en el 550. Así se formó el nuevo Imperio medo-persa, el cual controló la totalidad de Irán. Para el 546 derrotó a Jonia y al reino anatolio de Lidia. Durante los cinco años siguientes consolidó su control sobre las tribus del nordeste de Irán. Todo esto preparó el camino para su logro máximo, la conquista de Babilonia en el 539 a. de J.C. Cuando Ciro fue muerto en batalla en el 530, la totalidad del Cercano Oriente (excluido Egipto) estaba bajo el control de los persas. Para más información, ver los comentarios en Esdras 1.

10:3. Manjares delicados. En la literatura apocalíptica judía extrabíblica, el ayuno es a menudo esencial para recibir una visión. Daniel no realiza un ayuno total sino que se abstiene de pastelería, carne y vino, es decir, una dieta más austera. Debiera tenerse en cuenta que aunque este versículo no usa la misma terminología del texto en 1:5, es claro en la actualidad que Daniel no había hecho un compromiso de por vida de comer comida insulsa.

10:3. Aceite (perfume, NVI). Al no contar con duchas y desodorantes, el aseo personal incluía el uso de aceites perfumados. La falta de atención a esos detalles era característica del duelo (2 Sam. 12:20; 14:2).

10:5, 6. Descripción. El lino blanco es la ropa clásica de los sacerdotes como asimismo para operativos sobrenaturales (Eze. 9—10). El cinto de oro es impresionante por su riqueza, pero la mayor parte de la descripción se centra en los rasgos físicos del hombre (generalmente identificado como Gabriel). Se describen cinco características: 1. cuerpo/crisólito; 2. rostro/relámpago; 3. ojos/antorchas; 4. extremidades/bronce; 5. voz ("palabras")/multitud. Estas características se pueden hallar también en los seres que transportan el carro del trono en Ezequiel 1. La apariencia general del vehículo se compara con una antorcha y con relámpagos, las ruedas junto a las cuales están de pie los seres se comparan con crisólito, y las piernas de los seres son como bronce bruñido. Se usan todos los mismos términos hebreos. En Ezequiel 1 el sonido de las alas de los seres era como un ejército, mientras que el ángel en Daniel pronuncia palabras que suenan como una multitud. No obstante, Daniel deja en claro que su visitante tenía el aspecto de un hombre y no el de las bestias compuestas que Ezequiel vio. La composición babilónica de sabiduría *Ludlul Bel Nemeqi*, relata que el sufriente, después de un largo período de luto y sufrimiento, tiene un sueño en el que ve a un impresionante hombre joven (tanto por lo físico como por su atuendo) que está parado sobre él, lo que entorpece su cuerpo. El mensaje de la persona no se conserva, pero por lo general se presume que tenía que ver con una cercana liberación.

10:13. El príncipe del reino de Persia. El contexto exige que a este opositor se lo considere un ser sobrenatural y no un ser humano de características reales o regias. La literatura de Qumran usa también el título de "príncipe" para referirse a ángeles importantes. No existe evidencia más clara que este capítulo con respecto al concepto bíblico de que los conflictos en la historia humana tienen su paralelo en el reino de lo sobrenatural. Las indicaciones de este concepto ya son evidentes en el concepto del guerrero divino (ver los comentarios sobre 1 Sam. 5:2; 17:37; 17:45-47). Así como los israelitas tenían una asamblea divina llena de ángeles en lugar de dioses, del mismo modo finalmente reemplazaron el concepto de deidades patronas nacionales por un concepto de criaturas sobrenaturales que representaban los intereses de una nación. Esto refleja el proceso constante de vaciar los cielos de deidades competitivas al tiempo que se retiene un concepto sobrenatural de la realidad.

10:13. Miguel. Tal como señaláramos para el caso del nombre de Gabriel (ver el comentario sobre 8:16), en la literatura antigua no se mencionan nombres para los ángeles. Miguel se convierte en un personaje mucho más conocido en la literatura de Qumran y en la literatura intertestamentaria, fundamentalmente en el libro de *Enoc*. Se lo considera el guardián del pueblo de Israel.

10:20. Persia, Grecia. Al igual que en el capítulo 8, se hace referencia aquí a la secuencia de imperios en los que el Imperio griego de Alejandro el Grande seguirá al Imperio persa.

10:21. Libro de la verdad. Este libro se ha comparado con la *Tabla babilónica de los destinos*, que se decía contenía y dictaba el curso de la historia y el cosmos (ver el comentario sobre 7:25). Esto no sólo encaja con la naturaleza del material que se revela en el capítulo 11, sino que coincide con la introducción a ese material en 11:2, donde la información está específicamente calificada como "la verdad".

11:1-45
Reyes del norte y del sur

11:2. Cuatro reyes persas. Ciro ya era rey cuando ocurrieron estos acontecimientos, de modo que no se contaría entre los cuatro. Sus sucesores inmediatos fueron Cambises, Smerdis (Bardiya/Gaumata), Darío, Jerjes y Artajerjes. Otros siete reyes siguieron en la línea real antes de que Alejandro el Grande provocara la caída del Imperio persa. El último fue Darío III. Jerjes fue uno de los más ricos, aunque esto sería discutible, y fue el que participó en más batallas contra los griegos. Esto abarca unos 70 años de historia persa.

11:3. Rey valiente. El rey valiente ("rey muy aguerrido", NVI) no es otro que Alejandro el Grande/Alejandro Magno. El texto salta unos 130 años, desde el final del reinado de Jerjes hasta el 336 a. de J.C., cuando Alejandro ocupó el trono de Macedonia. En el término de 5 años, sus hazañas militares habían dado por tierra con el Imperio persa e instaurado el griego.

11:4. Repartido por los cuatro vientos. Alejandro murió en el 323, y a su deceso le siguió una lucha de 20 años por la sucesión, que finalmente llevó a una división del Imperio en 4 regiones (ver el comentario sobre 8:22). Dos de esas divisiones estaban en la región del Egeo (Casandro tuvo Grecia y Macedonia; Lisímaco tuvo Tracia), mientras que las otras dos dividieron el Cercano Oriente (Ptolomeo tuvo Egipto y Palestina; Seleuco tuvo Siria, Mesopotamia y Persia). La línea ptolomea será representada por "el rey del sur", mientras que la línea seleucida estará representada por "el rey del norte".

11:5. Ptolomeo I Soter (305-285). El texto se enfocará ahora en los dos reinos (el Egipto ptolomeo y Seleucia) que flanqueaban a Palestina. Durante gran parte de los 20 años de lucha por la sucesión Ptolomeo se desempeñó como un manipulador de poderes políticos internacionales, a la vez que como un instigador (cumpliendo un papel destacado desde época tan anterior como el 321), pero Seleuco surgió como la parte más fuerte con el reino más extenso. La acción militar de Ptolomeo en el 321 quebró el grupo original que había asumido el poder después de la muerte de Alejandro. Uno de sus pocos fracasos fue en el 309, cuando intentó enfrentar a Antígono (el antecesor de Seleuco). Para el año 306 era claro que se había extralimitado, y tuvo que dar marcha atrás y reagruparse. Sin embargo, en el 306 pudo declararse rey de Egipto.

11:5. Seleuco I Nicator (312-280). Después de la muerte de Alejandro, Perdicas quedó al frente de los ejércitos y Seleuco fue uno de sus generales. Integró el grupo de los que asesinaron a Perdicas. Seleuco obtuvo brevemente el control de Babilonia, pero fue obligado a huir cuando Antígono, el sucesor de Perdicas, avanzó contra él en el 316. Luego sirvió como general de Ptolomeo desde el 316 hasta el 312. Combatieron juntos contra Antígono en la Batalla de Gaza. Después de la derrota de Antígono en Gaza, Seleuco volvió a obtener el control de Babilonia, la cual se convirtió en el centro de su poder. Los versículos 4 y 5 cubren el período que va desde la muerte de Alejandro hasta los reinados de los primeros reyes de los 2 imperios, o sea, unos 40 años.

11:6. Fracasada alianza entre Ptolomeos y Seleucidas (246). El texto avanza ahora unos 40 años. Estos años habían sido testigos de la primera y segunda guerras sirias (274-271; 260-253), motivadas principalmente por el deseo de controlar las rutas de comercio, los puertos y los recursos naturales de Siria. En medio de las secuelas de la segunda guerra había interés en la paz, y el texto centra ahora su atención en este momento crucial en la historia. Alrededor del año 252, Ptolomeo II Filadelfo (285-246) envió a su hija, Berenice, con todo su cortejo, para que contrajera matrimonio con el rey seleucida Antíoco II Teos (261-246) y, en consecuencia, establecer una alianza entre sus reinos. La alianza daría a Ptolomeo el control sobre Siria y a Antíoco el control sobre Asia Menor. La frágil relación se mantuvo por un par de años, y Berenice tuvo un hijo. Pero Laodice, una esposa anterior de Antíoco, cuyos hijos habían sido apartados de la sucesión, al parecer envenenó a Antíoco y logró que Berenice y su hijo

APOCALIPSIS ACADIOS

En la literatura acadia existen algunas obras (que datan del siglo XII hasta el siglo III o IV) que han sido identificadas como apocalipsis (la *Profecía de *Marduc*, la *Profecía de Shulgi*, la *Profecía de *Uruc*, la *Profecía dinástica*, y el *Texto A*). Se ha demostrado que existe una relación literaria entre algunas de estas obras y los textos de augurios (astrológicos), lo cual las ubica dentro del área de la especialidad de Daniel. Una característica destacada de estas obras es que predicen de manera ostensible una serie de reyes sin nombre que surgirán, y hacen un resumen de sus acciones. A menudo, estas acciones son de carácter negativo, y la intención de la literatura es condenar a esos reyes. Invariablemente, la secuencia termina con un rey que se levantará y pondrá en orden las cosas (la *Profecía dinástica* quizá sea una excepción, pero el final está tan fragmentado, lo que hace difícil estar seguro). Han sido organizadas como obras de propaganda compuestas durante el reinado del último rey mencionado, quien usa este género para censurar a sus antecesores y legitimar su propio reinado. Como tales, podrían denominarse "pseudoprofecías", porque en realidad sus "predicciones" se realizan después del hecho. Es innegable que el capítulo 11 de Daniel comparte algunas características comunes con este género, ya que presenta una secuencia de reyes sin nombre y un resumen de algunos de los acontecimientos de sus reinos. Sin embargo, al final de la secuencia, Daniel no tiene rey para promover. Lo opuesto es verdad, ya que el último, Antíoco Epífanes, es el peor de todos. De modo que entonces, como sucede a través de todo el libro, Daniel usa un tema reconocido pero lo reacomoda para su propio uso particular. Para mayor información acerca de la literatura apocalíptica en general, ver la nota en Zacarías 1.

(junto con muchos de sus allegados) fueran asesinados. Ptolomeo II también murió en ese año. Está de más señalar que la alianza se derrumbó, y los 50 años siguientes están plagados de tumultuosas guerras entre los 2 reinos.

11:7. Ptolomeo III Euergetes (246-221). Al enterarse de la muerte de Antíoco, Berenice convocó a su hermano (que había accedido al trono en Egipto) para que interviniera en Siria y apoyara las pretensiones de su hijo al trono. Pero no pudo asegurar el control de Siria antes del asesinato de su sobrino y hermana. En el 245 (Tercera guerra siria) apuró su invasión a Seleucia y atacó exitosamente las capitales sirias de Antioquía (sobre el Orontes) y Seleucia (Seleucia Pieria, en Siria) y obtuvo abundante botín. Las ciudades fueron rápidamente recuperadas por Seleuco II después de que Ptolomeo regresara a Egipto.

11:9. Seleuco II Callinicus (246-226). El hijo de Laodice, Seleuco II, fue quien se benefició con todas las intrigas y traiciones de su madre. En el 243 intentó obtener el control sobre el sur de Siria y Palestina. No sólo fracasó, sino que el momento le resultó contrario y acabó perdiendo territorio.

11:10. Seleuco III (226-223). Durante los últimos 15 años de su reinado, Seleuco II estuvo enfrascado en una lucha constante con su hermano, Antíoco Hierax. Ambos murieron aproximadamente al mismo tiempo, y Seleuco III ocupó el trono. El versículo 10 enfoca el telescopio en los eventos de los 10 años siguientes. Seleuco III murió en una campaña contra Pérgamo en Asia menor. Lo sucedió su hermano, Antíoco III, quien comenzó a reunir tropas para la Cuarta guerra siria (221-217) contra Ptolomeo IV.

11:10. Antíoco III el Grande (223-187). Los 9 versículos siguientes se ocupan de las acciones de Antíoco III y cubren unos 30 años. El texto de Daniel le da importancia a su reino, porque es el responsable de sacar a Palestina del control ptolomeo y de incorporarla al reino de los seleucidas, dando así fin a un siglo de gobierno ptolomeo sobre Israel. Esto comenzó en el 218, cuando penetró exitosamente en Galilea y Samaria.

11:11. Ptolomeo IV Filopator (221-203). Durante la mayor parte de los años en que transcurrió la Cuarta guerra siria, Ptolomeo IV logró poco éxito militar contra Antíoco el Grande, y solamente logró detener su avance hacia el sur a través de repetidas iniciativas diplomáticas. Muchos de los éxitos de Antíoco se llevaron a cabo con la ayuda de traidores más que por medio de poderío o ingenio militar. Es más, sus tácticas lánguidas permitieron que para el 217 Ptolomeo reuniera, entrenara y pusiera en orden de batalla un importante ejército.

11:11-13. Cuarta y quinta guerras sirias. En el 217, Ptolomeo IV enfrentó a Antíoco III en la Batalla de Rafia, en lo que resultaría ser la batalla máxima de la Cuarta guerra siria. Rafia era una frontera tradicional entre Palestina y Egipto, a unos 35 km al sudoeste de Gaza, sobre la costa del Mediterráneo. Antíoco afirmó tener un ejército de 70.000 hombres, pero a pesar de la superioridad numérica de sus ejércitos sufrió una seria derrota a manos de los egipcios. Esta victoria restituyó a Siria Palestina al control de los Ptolomeos. Esta condición se mantuvo hasta la muerte de Ptolomeo IV, en el 204. Las circunstancias sospechosas de la muerte de Ptolomeo IV (todavía en su etapa de los 30 años), llevaron al trono de Egipto a su hijo de 6 años Ptolomeo V Epífanes (204-180). Antíoco aprovechó la oportunidad del conflicto por el poder para iniciar la Quinta guerra siria (2002-200), aliado con Felipe V de Macedonia.

11:14-16. La ocupación de Palestina por Antíoco III. La Batalla de Gaza en el 201 obtuvo para Antíoco el control temporal de Palestina, pero las fuerzas egipcias al mando de Scopas lo hicieron retroceder nuevamente. Sin embargo, al año siguiente, en la Batalla de Panion (en uno de los nacimientos del Jordán; la Cesarea de Filipo del NT, la moderna Banias) Antíoco derrotó a los egipcios y les quitó por última vez el control de Palestina. Al mismo tiempo, los romanos estaban afianzando su posición en Grecia, en la Segunda guerra macedónica.

11:14. Hombres violentos. El libro de 3 Macabeos registra una visita de Ptolomeo IV a Jerusalén después de la batalla de Rafia, en la que se lo trató muy mal cuando quiso entrar al templo. Hay un cuestionamiento con respecto a la historicidad del relato. En este período, había en Judea facciones pro seleucidas (lideradas por Onías II, el sumo sacerdote) y proptolomeas (de la poderosa familia de Tobíades, competidores para el cargo de sumo sacerdote). Las fuentes no proporcionan información suficiente para determinar a cuál de las partes se aludiría en este versículo.

11:17-19. Antíoco III es derrotado por Roma,

Scipio (191, 190). El creciente control romano en Grecia quedó establecido por un acuerdo de paz en el 196. Los griegos, descontentos con este nuevo estado de cosas, establecieron contactos con Antíoco, insistiéndole que viniera en ayuda de ellos. Para este tiempo Antíoco, anticipando que necesitaría neutralizar a Egipto, había establecido una alianza de matrimonio al enviar a su hija, Cleopatra, para ser esposa de Ptolomeo V. Esperaba también que ella fuera una espía útil, pero en esto no tuvo éxito ya que toda la lealtad de ella fue para con su nuevo esposo. Sin embargo, hizo su movida hacia Grecia en el 192. Sus constantes cambios de alianzas finalmente le resultaron contrarios, y perdió gran parte de sus 10.000 hombres en las Termópilas en el 191. Antíoco recurrió entonces al combate naval para tratar de mantener a los romanos fuera de Asia Menor, pero una vez más no tuvo éxito. Para el 190, el ejército seleucida de 70.000 hombres, más numeroso, había llegado para reforzar las posiciones de Antíoco. Las tropas romanas al mando de Scipio sumaban apenas la mitad de hombres cuando chocaron en Magnesia (a unos 85 km de Éfeso). Sin embargo, por falta de entrenamiento y por errores tácticos de parte del ejército seleucida, Antíoco fue derrotado y gran parte de sus hombres murieron. Las condiciones de la rendición fueron humillantes, devastadoras y aceptadas sin discusión.

11:20. Seleuco IV Filopator (187-175). Este hijo de Antíoco III tuvo un reinado relativamente pacífico y al parecer mantuvo relaciones favorables con Jerusalén. La excepción a que se hace alusión en este versículo fue cuando despachó a Jerusalén a uno de sus principales funcionarios, Heliodoro, para apropiarse de fondos que, según se le había informado, o bien eran excesivos para las verdaderas necesidades o estaban siendo acaparados por facciones antiseleúcidas. Antes que Onías III, el sumo sacerdote, pudiera llegar a Antioquía para apelar la decisión y ofrecer una explicación, Seleuco fue asesinado en una conspiración liderada por Heliodoro, con la complicidad, sospechada por los historiadores, de Antíoco IV.

11:21. Antíoco IV Epífanes (175-164). Antíoco IV, el hermano de Seleuco, había estado en Roma como prisionero político y estaba en camino de regreso (había llegado hasta Atenas) cuando se produjo el asesinato de su hermano. Entre sus objetivos estaba convertir a Jerusalén en un centro para la cultura griega y ayudar a los judíos a convertirse en ciudadanos griegos con un estilo de vida griego. Las intrigas en que se vio envuelto fueron muchas, pero ciertamente la principal con respecto a Jerusalén era la manera en que manejó las cosas con los sumos sacerdotes (ver el comentario que sigue). El texto bíblico lo señala como un hombre vil, y ciertamente lo fue. Su título "Epífanes" significa "dios manifiesto", pero la gente prefirió llamarlo "Epímanes" ("loco"). Aunque era un miembro de la descendencia real, el trono le habría correspondido al hijo de Seleuco, Demetrio (quien en cambio estaba ocupando el lugar de Antíoco como prisionero en Roma). Otra intriga tenía que ver con el trono. Estableció una corregencia con su sobrino (un menor), quien pocos años después fue asesinado.

11:22. Príncipe del pacto. Onías III fue arrestado por Antíoco, y mientras tanto, Jasón, su hermano, conspiró para usurpar su cargo. Pagó una suma considerable a Antíoco y le ofreció su cooperación en la helenización de Judea (la promoción de la cultura griega a expensas de las prácticas judías). Tres años después Menelao, probablemente con el apoyo de Tobíades, pagó una suma mayor y, una vez establecido el precedente, logró que se le adjudicara el cargo en lugar de Jasón. Según 2 Macabeos, Onías fue asesinado alrededor del 171. Muchos lo identifican como el príncipe del *pacto al que se hace referencia en este versículo, pero otros asignan ese título a Ptolomeo VI (ver el comentario más adelante). En cierta forma, el ejército arrollador representa a los opositores al reino de Antíoco. Podría incluir opositores políticos internos, antagonistas judíos u oposición extranjera como la que se levanta en Egipto.

11:25. Primera guerra egipcia, 169. Antíoco finalmente cumplió sus sueños de agregar a Egipto a su reino en el 169. Su invasión fue alentada por la creciente animosidad de Egipto y quizá hasta haya sido en respuesta a la acción militar de Egipto, ya que el primer encuentro (noviembre del 170) fue entre Pelusio y Gaza. No obstante, Antíoco capturó exitosamente la ciudad de Menfis y aseguró la rendición de Ptolomeo VI.

11:26-28 Ptolomeo VI Filometor (181-146). Ptolomeo VI era joven cuando llegó al trono, y tuvo la asistencia de dos funcionarios: Eulaeus y Lenaeus, quienes instigaron el antagonismo con Siria. Se considera que la humillación que sufrió

Ptolomeo en la Primera guerra egipcia fue resultado del mal asesoramiento recibido de sus dos consejeros, con la intención de debilitarlo.

11:27. Frustrado sitio de Alejandría. Después de su exitoso sitio de Menfis, los ciudadanos de Alejandría lo desafiaron al hacer rey al hermano menor de Ptolomeo. Antíoco tomó medidas inmediatas para sofocar la revuelta, pero no pudo tomar la ciudad. Tan pronto como hubo regresado a Siria, Ptolomeo VI repudió toda lealtad a Antíoco y reinstauró la corregencia con su hermano.

11:28. Acción contra el pacto santo. Fuentes romanas, griegas y judías difieren con respecto a los detalles aquí. No existe duda en cuanto a que a su regreso de Egipto, Antíoco echó mano del tesoro del templo, seguramente en procura de fondos adicionales para la continuación de sus acciones militares. Las fuentes difieren con respecto a si este incidente ocurrió después de la Primera guerra egipcia (septiembre del 169) o después de la Segunda.

11:29, 30. Segunda guerra egipcia, 168. En la primavera del 168, Antíoco tuvo que sitiar nuevamente Menfis, y lo hizo con éxito, lo que le dio el control sobre el bajo Egipto. Mientras se preparaba una vez más para poner sitio a una Alejandría debilitada, se hizo coronar rey de Egipto. Pero esta vez había una diferencia. Egipto había pedido ayuda a Roma, y las naves romanas llegaron cuando Antíoco se aproximaba a Alejandría. El cónsul romano Gayo Popillio Laenas lo encontró junto a los muros de Alejandría y le ordenó que abandonara Egipto. Cuando Antíoco replicó que debía consultar con sus asesores, el cónsul romano trazó un círculo en la tierra alrededor del rey y le insistió en que diera su respuesta antes de pisar fuera del círculo. Un Antíoco humillado retrocedió ante la autoridad romana y se encaminó a paso lento a casa en busca de alguna manera de desahogarse de su mortificación. Sería probablemente julio del 168.

11:30. Enfurecimiento contra el pacto santo. Corrió un rumor en Jerusalén de que Antíoco había muerto en batalla. Jasón, que había sido destituido del sumo sacerdocio, aprovechó la oportunidad para liderar una rebelión contra Menelao, quien era sumo sacerdote en este tiempo (ver el comentario sobre 11:12). Cuando Antíoco oyó que había problemas quizá haya llegado él mismo a Jerusalén para sofocar la rebelión. En el proceso, decenas de miles de judíos fueron masacrados y el templo fue saqueado (aparentemente, con la cooperación directa de Menelao). Otro informe (quizá de una acción subsiguiente) dice que Antíoco envió un contingente de soldados al mando de Apolonio para someter a los revoltosos ciudadanos de Jerusalén. Según los libros de Macabeos, esto se llevó a cabo con una simulación de ser pacífico pero dando muerte luego a muchos. Quizá se trate de otra ocasión, y la relación de estos eventos con los señalados en el comentario sobre 11:28 son difíciles de determinar. Es probable que en este tiempo se instalara una ciudadela (el Acra) al borde del monte del Templo.

11:31. Profanación del santuario. Según el libro de los Macabeos, Antíoco envió a una persona de nombre Geron para desmantelar la práctica religiosa judía. Es posible que el contingente militar sirio, en busca de una manera de instalar su propia práctica de adoración, fuera en parte responsable de algunos de los cambios que se describen como hechos en el templo. En diciembre del 167 comenzó con toda intensidad un programa sistemático para instituir las prácticas religiosas griegas a expensas de las judías. Se interrumpió el sistema sacrificial y el sábado, y la observación de las fiestas. Se levantaron lugares de adoración por todo el país y se prohibió la circuncisión. El templo fue consagrado a Zeus y se convirtió en un centro de politeísmo y prostitución.

11:31. Abominación desoladora. Por lo general se interpreta esto como un ídolo de Zeus Olímpico que fue colocado en el templo. Antíoco había identificado a este dios favorito suyo con el Baal Shamen de Siria, la deidad principal del sector sirio de la población (ver el comentario sobre 9:27).

11:32. Lisonjas de los que violan el pacto. Había muchos judíos que favorecían el proceso de helenización, y que, si se les prometían beneficios personales, gustosamente apoyarían las nuevas políticas. El primero entre estos era Menelao, el sumo sacerdote, quien dependía totalmente de Antíoco para su lucrativa función.

11:32-35. Judas macabeo. En contraste, muchos de los judíos lucharon vigorosamente contra la helenización de Judea, con la muerte de muchos de ellos como mártires. La más importante de las revueltas organizadas fue la de la familia asmonea, iniciada por su patriarca Matanías, un sacerdote. A principios del 166, cuando el enviado de Antíoco llegó a la ciudad de ellos para implementar

las nuevas disposiciones, Matanías y sus cinco hijos (Juan, Simón, Judas, Eleazar y Jonatán) respondieron con resistencia armada y le dieron muerte. La familia huyó entonces de la ciudad y la rebelión estaba en marcha. Con Judas como comandante militar, comenzaron a tomar el control de pequeñas poblaciones, con la intención de cortar todos los caminos a Jerusalén. Esto creó un bloqueo efectivo que resultó en la recuperación de Jerusalén y la purificación del templo en diciembre del 164, exactamente 3 años después de la profanación, pero Daniel no informa de este evento. Existe una permanente controversia con respecto a si la referencia a los Macabeos en esta sección es favorable o desfavorable.

11:36-39. Si en estos versículos todavía se tiene en vista a Antíoco IV, los mismos ofrecen una descripción general del período difícil que rodeó a la profanación. Las referencias a la arrogancia de Antíoco, su apoyo despilfarrador a algunos templos y su redistribución de la tierra entre los que le prestaban su apoyo se reconocen fácilmente como características de este período.

11:37. Los dioses. Los antecesores Seleucidas de Antíoco habían elevado al dios Apolo, en tanto que los Ptolomeos habían mostrado preferencia por Adonis (probablemente aquel a quien se menciona aquí como preferido por las mujeres). Antíoco los descuida (aunque de ninguna manera los rechaza) a favor de Zeus Olímpico. El hecho de que en sus monedas se hiciera designar Dios Manifiesto alcanza para explicar el comentario en este versículo.

11:38. Dios de las fortalezas. La fortaleza que se menciona aquí generalmente se considera que es el Acra, la guarnición de soldados sirios que estaba junto al monte del Templo.

11:40-45. La batalla final. No hay secuencia histórica conocida que se corresponda con lo presentado en estos versículos. Antíoco IV murió en batalla en Persia en diciembre del 164. Muchos intérpretes de Daniel consideran que esta sección (quizá comenzando ya desde el v. 36) contiene una referencia a un futuro mucho más distante.

12:1-13
Esperanza para el final

12:1. Miguel. Ver el comentario sobre 10:13.

12:1. El libro. Esta pareciera ser una referencia al libro de la vida. En Éxodo 32:32-34 Moisés está dispuesto a ser borrado del libro, una acción que resultaría en su muerte. *Yahvé responde que aquel que peca es borrado del libro. La metáfora es la de un gran libro de registro que contiene una lista de los vivos. Se puede comparar con el libro que contiene los nombres de los destinados a la muerte que ve Enkidu en su sueño sobre el mundo de los muertos. Cuando los pecados de una persona merecen juicio, su nombre es borrado, lo que resulta en su muerte. Se establece así una relación entre el libro de la vida y el libro del juicio (ver el comentario sobre 7:10). Aquí el libro aún tiene que ver con la continuación de la vida, porque aquellos que estén registrados en él serán librados de la persecución. Todavía no está concebido como un libro de vida eterna.

12:2. La resurrección en el antiguo Cercano Oriente. Existen en el antiguo Cercano Oriente varios conceptos diferentes sobre la vida después de la vida. El concepto más generalizado es el de una existencia continuada en un mundo de los muertos de tipo sepulcro, en el que no existe distinción entre justos y malvados. A este lugar los israelitas lo denominaban Seol (ver el comentario sobre Isa. 14:9), y creían que no daba ocasión de interacción con Dios. En Canaán y Mesopotamia este reino estaba gobernado por los dioses del mundo de los muertos. En Egipto, la existencia en el mundo de los muertos es más agradable para los que aprueban el juicio y entran en su ámbito. Aquellos que no son aprobados son devorados. Ninguno de estos conceptos incluye la idea de la resurrección para salir del mundo de los muertos. En general, en la antigua concepción del mundo, el único despertar que se producía era la convocatoria a los espíritus de los muertos (que no era permanente y tampoco una presencia corporal) o el despertar de los dioses de la fertilidad en los ciclos de la naturaleza. Estos morían anualmente cuando finalizaba el ciclo agrícola e "invernaban" en el mundo de los muertos. Luego se los despertaba ritualmente en la primavera. Nada de esto guarda semejanza alguna con una doctrina de la resurrección. Tampoco son comparables las ocasionales resucitaciones (cuando una persona vuelve a la vida) o las señales de un retorno nacional a la vida (los huesos secos de Ezequiel). Una doctrina de la resurrección plenamente desarrollada incluye 6 elementos: (1) es individual, no nacional; (2) es material, no espiritual; (3) es universal, no aislada; (4)

ocurre fuera del mundo de los muertos; (5) conduce a la inmortalidad permanente; y (6) incluye distinciones entre los justos y los malvados. El zoroastrismo parece tener todos estos elementos, pero la naturaleza de las fuentes hace difícil determinar en qué tiempo ya habían desarrollado los persas estos conceptos (para un análisis más amplio, ver el comentario sobre Isa. 29:19).

12:3. Resplandecer como las estrellas. Las estrellas y los ángeles tienen en común que a ambos se los conoce como el ejército de los cielos (ver el comentario sobre 8:10). El pensamiento griego contemporáneo y la literatura apocalíptica intertestamentaria señalaban que los justos llegaban a ser estrellas o ángeles. Daniel únicamente habla de comparación, no de identificación.

12:4. Cerrar las palabras/sellar el libro. Ya en el siglo VIII se conservaban textos asirios de naturaleza esotérica. Las anotaciones de los escribas (llamadas colofones) en los finales de tales obras indicaban que contenían conocimientos secretos para ser compartidos únicamente con aquellos que estaban iniciados. Los rollos podían sellarse ya sea atando un hilo a su alrededor y sellando el nudo con arcilla, o colocándolos en una vasija y sellando la tapa. La arcilla o lacre que rodeaba la tapa se sellaba con el sello del propietario. En Mesopotamia se usaban sellos cilíndricos, en Egipto se usaban sellos de escarabajos, y en Siria Palestina se usaban sellos de estampar. Las tablas se sellaban dentro de un sobre de arcilla que se estampaba con el sello del dueño. El propósito de los sellos era garantizar la integridad del contenido. Advertían contra el manipuleo y, si estaban intactos, atestiguaban de la autenticidad del documento. Para mayor información, ver Nehemías 9:38.

12:7. Un tiempo, tiempos, y medio tiempo. Ver el comentario sobre 7:25.

12:11, 12. 1.290/1.335 días. En la mayor parte del mundo antiguo se usaba un calendario lunar que daba un año de 354 días. Ya hacía mucho tiempo que se había reconocido que el año solar tenía 365 días, de manera que se hacían ajustes periódicos por medio del agregado de meses de un determinado número de días. La práctica griega usaba meses estandarizados de 30 días que también se ajustaban regularmente al ciclo solar. 1.290 días son 3 años y 7 meses de 30 días.

OSEAS

1:1-11
La familia de Oseas

1:1. Cronología. Las profecías de Oseas abarcan el siglo VIII a. de J.C., desde el comienzo del reinado de Uzías en Judá hasta el final del reinado de Ezequías. El único rey de Israel en esta información es Jeroboam II, quien cubre a grandes rasgos la primera mitad de ese siglo. Gran parte del mensaje de Oseas trata fundamentalmente con los acontecimientos del período caótico que siguió a la muerte de Jeroboam, cuando se produce toda una sucesión de reyes débiles e ineficaces inmediatamente antes de que *Asiria conquistara a Israel y destruyera Samaria en el 721 a. de J.C.

1:2. Mandato divino de tomar esposa. El casamiento por mandato divino es una metáfora para el *pacto de Israel con *Yahvé. Ezequiel demostró esto en su *oráculo de la "niña abandonada" (Israel) que con el tiempo llegó a ser la esposa infiel de Yahvé (Eze. 16:1-43). Un ejemplo extrabíblico de un matrimonio ordenado por un dios es el que aparece en los anales hititas de Hattusilis, muchos siglos antes de Oseas. Hattusilis declaró que la diosa *Istar se le apareció en un sueño y le dijo que tomara como esposa a Puduhepa, la hija de un sacerdote de Istar. Este respaldo divino habría silenciado a cualquiera que pensara en criticar esta unión y le habría dado a la esposa el derecho de participar tanto de las actividades cúlticas como reales.

1:4. La masacre de Jehú en Jezreel. Al principio, Eliseo había dado su aprobación a la revolución política que puso a Jehú en el trono (ver 2 Rey. 9:6-10). El "hijo de los profetas" unge a Jehú y lo exhorta a que vengue la sangre de los profetas asesinados. La venganza incluye exterminar a toda la casa de Acab, incluida su esposa Jezabel. Esto es lo que hace Jehú, y en primer lugar da muerte al rey Joram en combate (2 Rey. 9:24) y también al rey Ocozías (2 Rey. 9:27). Al entrar en la ciudad de Jezreel llama a la gente de la ciudad a que tome partido y, entonces, arrojan a Jezabel desde un balcón y muere debido a la caída (2 Rey. 9:32, 33). Inmediatamente se produce una purga general de la "casa de Acab" (un eufemismo para los funcionarios y partidarios políticos). En obediencia a las órdenes de Jehú, los aterrorizados funcionarios de Jezreel cortan las cabezas de 70 hijos de Acab que había en Samaria (2 Rey. 10:6-8). Al día siguiente, Jehú niega públicamente toda responsabilidad por la muerte de estos 70 hombres y usa el hecho como pretexto para hacer ejecutar a todos los funcionarios (2 Rey. 10:9-11). Esta matanza masiva, que acaba con la dinastía y los partidarios de Acab, es la base para el nombre simbólico del primer hijo varón de Oseas. En consecuencia, el nombre se convierte en un recordatorio para el gobernante de ese momento, un descendiente de Jehú, en cuanto a que su dinastía tendrá que dar cuentas por los asesinatos de Jehú. Puede también ser el anuncio de un final similarmente sangriento para esa dinastía frente al avance sirio y la expansión de la hegemonía asiria en la región.

1:5. Valle de Jezreel. Este valle sumamente fértil (el nombre significa "Dios siembra") y estratégico permite el desplazamiento hacia el este y el oeste, desde Bet-seán hasta Aco en la costa del Mediterráneo, a través de la zona montañosa de Samaria al norte y la baja Galilea. Debido a la importancia económica y estratégica de Jezreel, Omri y Acab habían establecido allí una segunda capital. Naturalmente, el valle se convirtió también en un campo de batalla para los ejércitos que buscaban controlar la región. Varias batallas famosas se libraron en este lugar, la primera de las cuales está registrada en los anales del faraón Tutmés III (1504-1450). Para más información, ver el comentario sobre Jueces 6:33.

2:1-23
Israel como esposa y madre

2:3. Desnudada y echada. Diversos documentos, incluidos testamentos hallados en la ciudad de *Nuzi, hacen referencia a este trato dado a una mujer que abandona a su esposo para vivir con otro hombre. Por lo general, son los hijos quienes llevan a cabo esta acción legal. El propósito de la misma es el de humillar y quizá servía como instrumento de divorcio, aunque en casos en que el esposo ya

ha muerto se relaciona con los derechos sobre propiedades.

2:5, 8. Productos básicos para la subsistencia, fertilidad. Tanto el *Código de *Hamurabi* como el *Código de leyes del Período asirio medio* contienen listas de bienes que un esposo debe proveer a su esposa para su sustento diario. Los mismos incluyen granos, aceite, lana y vestidos. Estos productos básicos constituían la base de la economía en el antiguo Cercano Oriente y eran los símbolos de la fertilidad que Dios concedía (ver Jer. 31:12). De esta manera, dentro de la metáfora del casamiento que usa Oseas, la provisión de estos elementos representaba el cumplimiento del acuerdo del *pacto por parte de Dios. Sin embargo, Israel elige tener "amantes" (otros dioses), adorarlos y ofrecerles presentes de oro y plata en lugar de reconocer los regalos de *Yahvé (cf. Eze. 16:13-19). Israel daba el crédito a los dioses de la fertilidad, como *Baal, por la provisión de estas necesidades.

2:8. El culto a Baal. Las aldeas agrícolas, cuya producción los alimentaba a ellos mismos y a los centros urbanos como Jerusalén, dominaban el mundo del Israel antiguo. El clima mediterráneo traía lluvia solamente durante los meses de invierno y principios de la primavera (octubre—abril), y una sequía significaba una severa amenaza a su frágil existencia. No debe extrañarnos, por lo tanto, que el dios cananeo de la tormenta, *Baal, haya sido una figura tan ampliamente conocida en la adoración antigua como asimismo en los textos religiosos antiguos de *Ugarit y Fenicia. La lluvia significaba vida, fertilidad, prosperidad económica y poder para los que eran bendecidos por ella. En consecuencia, la tarea del profeta israelita se convertía en un esfuerzo por demostrar que *Yahvé era quien proveía la fertilidad, incluida la lluvia, y que Baal era un dios falso (ver Jer. 2:8; 23:13). Sin embargo, la mayoría de las veces, los habitantes de las diversas aldeas decidían combinar la adoración a Yahvé y a Baal a fin de maximizar sus posibilidades de obtener una buena cosecha (ver Jue. 2:11; 6:25-32). De manera similar, los reyes de Israel, como Acab, al efectuar casamientos diplomáticos, aceptaban la introducción de Baal y *Asera junto con Yahvé en los centros de adoración oficiales (ver 1 Rey. 16:31-33). Únicamente después del exilio, los israelitas abandonaron el *culto a Baal y adoraron sólo a Yahvé fielmente.

2:11. Las actividades festivas y Baal. Quedan expuestas aquí las prácticas religiosas sincretistas de los israelitas. Aquí se ilustra el jolgorio (parte de la metáfora de la conducta infiel de Gomer) que tenían en la adoración a *Baal durante las fiestas de las cosechas y lunas nuevas (ver la lista similar de celebraciones cúlticas en Eze. 45:17). La Pascua, la fiesta de los Tabernáculos y la fiesta de las Semanas eran las celebraciones anuales que marcaban el año agrícola (para una descripción de estos festivales, ver los comentarios sobre Éxo. 12:19 y 23:15, 16). Las fiestas de Luna Nueva parecían estar vinculadas a los sábados, en el sentido de que se realizaban celebraciones de familia (ver 1 Sam. 20:5), y cesaban las tareas (ver Amós 8:5). No se diferenciaba entre los dones/regalos de *Yahvé y los supuestos dones/regalos de Baal, el dios cananeo de la lluvia y la fertilidad. En consecuencia, el verdadero proveedor de su abundancia retiraría ahora su generosidad y sus dádivas para que los israelitas pudieran ver su equivocación.

2:12. Viñas e higueras como el pago de los amantes. Las canciones de amor egipcias del Papiro Harris 500 mencionan el regalo de un amante en la forma de una jarra de jugo dulce de mandrágoras. Esta clase de regalos serían algo común como expresión de amor o afecto, pero el término para paga que se emplea aquí es uno que se usa para la tarifa que se le paga a una prostituta más que algo que se ofrece a un amante. Esto vuelve a traer a un primer plano la metáfora de la infidelidad de Israel/Gomer. El uso de viñas e higueras apunta a otra fuente de bienestar económico y de fiestas de celebración en el antiguo Israel. No podía haber celebración sin estos productos importantes que se cosechaban en agosto y septiembre. La amenaza de Dios de transformar el lugar en un desierto es similar a la que presenta Isaías 5:6.

2:12. Castigo a través de animales salvajes. Tanto la inscripción aramea de Deir Alla (siglo VIII) como la obra egipcia Visiones de Nefertiti (siglo XX a. de J.C.) describen a una tierra abandonada en la que animales extraños y hambrientos rebuscan alimento. Las bestias devastadoras se consideraban uno de los típicos azotes que la deidad podía enviar como castigo. En época tan antigua como la de la *Epopeya de *Gilgamesh*, en Mesopotamia (2000), el dios *Ea había reprendido a *Enlil por no enviar leones a destruir a la gente, en lugar de usar algo tan grande como un diluvio. Los dioses usaron a las bestias juntamente con las pestes, sequías y

hambrunas, para reducir la población humana. Una amenaza común en el período asirio, relacionada con los augurios negativos, era que leones y lobos asolarían la tierra. Asimismo, la devastación llevada a cabo por animales salvajes era una de las maldiciones que se invocaban por la violación de tratados. La imagen aquí es una del caos que sobreviene cuando la civilización se derrumba. Para otro ejemplo en el que Dios maldice la tierra y su producción, ver el comentario sobre Deuteronomio 32:23-25.

2:13. Incienso a Baal. Debido al gran número de altares de incienso descubiertos por los arqueólogos, como los de Laquis y Tel-Miqne/Ecrón, al parecer la quema de incienso a *Yahvé u otros dioses era algo común tanto individualmente en los hogares como en ámbitos de *cultos oficiales (ver Isa. 17:8; Jer. 19:13). Al pueblo de Israel se le había ordenado quemar incienso delante del altar de Yahvé (Éxo. 30:7, 8), pero esa forma adecuada de culto se había corrompido cuando en su lugar le ofrecieron incienso a *Baal. El incienso por lo general se usaba para acompañar peticiones.

2.15. Valle de Acor. Cuando Acán violó el *herem* (anatema) en ocasión de la captura de Jericó, él y toda su familia fueron apedreados y murieron en lo que se llegó a conocer como el valle de Acor (Jos. 7:25, 26). El lugar estaba ubicado en la frontera tribal norte (Jos. 15:7), la moderna El Buqueah. La mención que hace Oseas del "valle de la desgracia" (NVI; ver también la nota al pie de la RVA: "destrucción") es un intento por demostrar que si aun un lugar de tanta mala fortuna puede ser transformado, también puede ser transformada la relación de Gomer/Israel con Oseas/*Yahvé.

3:15
Oseas recupera a su mujer

3:1. Tortas sagradas de pasas. Con respecto a las ofrendas de tortas dulces (hechas con pasas o dátiles) a los dioses de Mesopotamia, ver el comentario sobre Jeremías 44:19. La traducción del término hebreo aquí es un tanto incierta. Algunos comentaristas sugieren que se refiere más bien a jarras de vino en lugar de tortas prensadas de uvas o pasas. En cualquiera de los casos, lo que se ofrenda es el fruto de la vendimia.

3:2. Detalles del precio de la compra. Debido al valor que tenía la cebada más las 15 piezas de plata (siclos, poco menos de 200 gr.), el desembolso total de Oseas podría calcularse en aproximadamente unos 30 siclos. Esta suma equivalía al monto que se debía pagar en compensación por la pérdida de un esclavo en Éxodo 21:32. Debido a que la situación de Gomer no es clara, no es posible señalar de manera categórica cuál sería la razón para que Oseas pagara esta suma. No obstante, sobre la base de la *Ley del Período asirio medio*, él podría haberla redimido de una situación legal de la que no podía librarse por sus propios medios (como pagar alguna deuda que ella tuviera).

3:4. Ni sacrificio, ni piedras rituales. Con respecto al uso de piedras rituales y árboles de *Asera como parte de la adoración cananea y las prácticas idolátricas de Israel, ver los comentarios sobre Éxodo 23:24 y Deuteronomio 7:5. Las piedras rituales en verdad servían como una parte legítima de la adoración a *Yahvé, al menos durante el tiempo de la monarquía dividida (ver Isa. 19:19). Sin embargo, en el tiempo de destrucción que viene, Yahvé no dará su palabra ni su apoyo a estos símbolos cúlticos ni a los reyes (ver Deut. 16:22).

3:4. Ni efod, ni ídolos domésticos. El sacrificio y las piedras rituales representan medios para adorar a la deidad, pero el efod y el ídolo doméstico se refieren a maneras de consultarla. El efod era parte del vestuario sacerdotal (ver el comentario sobre Éxo. 28:6-14), y tanto en Egipto como en Mesopotamia estaba reservada para vestir a las imágenes de la deidad y para sacerdotes de alto rango. Para un análisis del aspecto y el uso del efod como un elemento para la *adivinación de la voluntad de Dios, ver el comentario sobre Éxodo 28:6-14. Las personas que querían pedir información a la deidad se acercaban a los especialistas (pagaban un honorario), y a través de la mediación de ellos recibían una respuesta. En el antiguo Cercano Oriente, los terafines a los que se hace referencia aquí (ver el comentario sobre Gén. 31:19) se contaban entre las herramientas o sustitutos para la consulta a los dioses. Sin embargo, al igual que con el caso de los pilares y sacrificios, Dios no proporcionaría respuesta alguna a estos adivinadores.

4:1-19
Acusación contra Israel por su infidelidad

4:10, 14. Prostitución. En la antigua Mesopotamia podía hacerse una distinción entre la prostitución comercial y el servicio sexual para el tem-

plo. El término *harimtu* se usa para ambos casos en los textos *cuneiformes (p. ej., es una *harimtu* la que "civiliza" a Enkidu en la *Epopeya de *Gilgamesh*), pero hay una diferencia tanto en su rango social como en su propósito. El servicio sexual sacro ofrecido en el templo estaba íntimamente ligado al rito sagrado del matrimonio que aseguraba fertilidad para la tierra. Había varios niveles de sacerdotisas, desde la sumo sacerdotisa que representaba a la diosa *Istar/Inanna (que se decía era "visitada" por el dios *Marduc cada noche), hasta las órdenes femeninas enclaustradas y las figuras más públicas como las naditu, que podían tener propiedades, manejar negocios y aun casarse. La existencia de prostitución comercial en lugares cercanos a los templos responde a las mismas causas que llevaron a las prostitutas a frecuentar las tabernas y la puerta de la ciudad; los lugares de mucho tránsito de personas ofrecen más clientes. Tanto las sirvientes sacras del templo como las prostitutas aceptaban pago, pero se esperaba de las primeras que dedicaran estas ofrendas a los dioses. Además, se podía hacer una distinción entre la *"prostitución sagrada" y la "prostitución cúltica". Como acabamos de señalar, en la prostitución "sagrada" los ingresos van al templo. Era factible que el templo empleara prostitutas como medio de reunir fondos, sin que éstas tuvieran posición oficial alguna como sacerdotisas. En cambio, en la prostitución "cúltica" la intención era asegurar la fertilidad a través de *ritos sexuales. Es necesario diferenciar también entre la prostitución sagrada/cúltica ocasional (como en Gén. 38) y la prostitución sagrada/cúltica profesional (como en 2 Rey. 23:7). La evidencia con respecto a la existencia de prostitución cúltica en el antiguo Israel o en otros lugares del antiguo Cercano Oriente no es concluyente. Textos cananeos incluyen a prostitutas entre el personal del templo, y la literatura acadia confirma la existencia de personas que estaban dedicadas de por vida para servir en el templo de esta manera. Más aún, debido a que a menudo las mujeres no tenían bienes personales, en algunos casos la única manera de reunir el dinero para el pago de un voto parecía ser la prostitución. No obstante, la prohibición de traer al templo el salario de una prostituta podría ser una reacción contra prácticas como la del templo de *Istar en el período neobabilónico, de alquilar a los integrantes femeninos de su comunidad como prostitutas.

4:11. Vino y mosto. Los términos usados para vino en este caso están en paralelo, pero representan diferentes grados de fermentación. En el relato ugarítico de *Aqhat (VI:7, 8), se usan los mismos términos en paralelo, pero el texto está muy fragmentado y no ofrece mayor información. El sentido de la frase es demostrar la manera en que el exceso de vino entorpece la mente. Las prácticas religiosas falsas de estas personas han confundido sus mentes, de la misma manera en que el vino embriaga a los borrachos (ver el comentario sobre Isa. 28:7).

4:12. Ídolo de madera. La rabdomancia es la *adivinación de la voluntad de los dioses a través de echar varas o varitas mágicas (para una exposición sobre diversas formas de adivinación, ver el comentario sobre Eze. 21:21). Aunque es posible que Oseas se refiera aquí a la práctica de la rabdomancia, es más probablemente que se refiera a bosques sagrados o árboles de *Asera (ver Éxo. 34:13). Los ídolos a menudo se tallaban en madera (ver Jer. 10:3-5; Hab. 2:18, 19), y esta práctica era tan común en Mesopotamia que los textos sumerios se refieren a ciertos tipos de madera como la "carne de los dioses".

4:13. Adoración sobre las cumbres de los montes. Desde hace mucho tiempo se ha relacionado a los lugares altos y las cumbres de las montañas con la adoración divina (ver el comentario sobre 1 Sam. 9:12). Por ejemplo, algunos de los acontecimientos más importantes en la historia de Israel están relacionados con montañas (Moisés en el monte Sinaí; Elías en el monte Carmelo). De igual modo, en las epopeyas ugaríticas, el monte Zafón estaba identificado como el hogar o el asiento de poder de los dioses cananeos *Baal y *El. Debido a que los israelitas parecían tan proclives a combinar la adoración a *Yahvé con la adoración a otros dioses, Oseas condenó las actividades sacrificiales llevadas a cabo en estos santuarios al aire libre (de la misma manera en que se los condena en Deut. 12:2, 3), al considerarlos un caldo de cultivo para corromper a las generaciones siguientes.

4:13. Árboles sagrados. Desde tiempos remotos, los árboles han servido como puntos de referencia y han estado asociados con la justicia y las actividades religiosas populares (ver el comentario sobre Gén. 35:4). Entre las referencias a los árboles sagrados o importantes están la palmera de Débora en Jueces 4:5 y el árbol debajo del cual el rey ugarítico Danil

atendía las cuestiones de su pueblo. Estos bosquecillos sagrados o árboles individuales estaban también asociados con la adoración a *Asera (ver el comentario sobre Deut. 12:3) y, como tales, eran una trampa para los israelitas. En la *iconografía israelita se representa a Asera como un árbol estilizado.

4:15. Gilgal. La ubicación exacta de este sitio cercano a Jericó no ha sido determinada aún (ver Jos. 4:19). Los candidatos más probables se han identificado sobre la base de depósitos de la *Edad del hierro descubiertos en el transcurso de tareas de investigación. Dichos lugares están cerca de Khirbet Mefjir, a poco más de 1,5 km al nordeste de Jericó. Su nombre, que significa "anillo de piedras", sugiere su importancia como centro de *culto. Tanto Amós (4:4; 5:5) como Oseas (9:15; 12:11) condenan a Gilgal por las transgresiones religiosas y los sacrificios incorrectos realizados allí. No se dan detalles de estas actividades religiosas, pero se presume que tenían que ver con la adoración de otros dioses y no de *Yahvé.

4:15. Bet-avén. Aunque no resulta posible determinar si es que Oseas mismo era levita, su conocimiento de temas de sabiduría y asuntos sacerdotales sugiere por lo menos una relación cercana con una familia levita. Esto quizá explique su ridiculización del santuario real en Betel y su juego de palabras con el nombre del lugar (ver Amós 5:5). Se refiere a la ciudad efrainita de Betel ("casa de Dios) como Bet-avén ("casa de iniquidad" o "casa de la nada", ver la nota al pie en la RVA) y la declara un lugar ilegítimo de adoración a la vez que una fuente de maldad dentro de la sociedad israelita (cf. su uso en 5:8).

5:1-15
Acusación continuada

5:1. Trampa y red. El origen de esta metáfora común quizá sea la imagen muy familiar de los cazadores de aves que usan redes y trampas (ver Jos. 23:13; Sal. 69:22; Isa. 8:14). Existen numerosos ejemplos de esta actividad en pinturas de tumbas egipcias, la que asimismo proporciona la base para la estela de las Águilas, de origen sumerio (ver el comentario sobre Eze. 12:13).

5:7. Lunas nuevas. En tanto que Oseas quizá haga referencia nuevamente a los festivales de Luna Nueva que se habían corrompido por la adoración a *Baal (ver 2:11), el término utilizado aquí puede significar simplemente la llegada de una nueva fase mensual en el ciclo del año. Es posible, por lo tanto, que el profeta denuncie aquí en términos generales la continua (de ciclo en ciclo) autodestrucción de los israelitas.

5:8. Gabaa, Ramá, Bet-avén. Hay una alusión aquí a una confrontación militar entre los reinos del norte y del sur (Efraín y Judá) por cuestiones de fronteras. La referencia a las tres ciudades en el territorio de Benjamín (Gabaa = Jeba; Ramá = Er-Ram; Bet-avén = Khirbetel-Askar) sugiere o bien que Efraín las está invadiendo (quizá el comienzo de un ataque sobre Jerusalén) o que Judá está reclutando a sus hombres para la guerra (quizá para invadir a Efraín). Cada uno de estos lugares custodia el acceso desde el norte a la capital de Judá. La voz de alarma que se hace oír muy probablemente esté relacionada con una etapa de la guerra siroefrainita del 730 (ver los comentarios sobre 2 Crón. 28:5 e Isa. 7:1).

5:10. Traspasar linderos. Con respecto a un análisis de este delito, ver el comentario sobre Deuteronomio 9:14.

5:13. Efraín recurrió a Asiria. Los efectos destructivos de la guerra siroefrainita dejarán exhaustos tanto a Israel (Efraín) como a Judá, y aun más vulnerables a la hegemonía política de los asirios. Al darse cuenta de que su condición de vasallos se deterioraba, dos reyes israelitas, Menajem en el 738 (2 Rey. 15:19, 20) y Oseas en el 732, fueron obligados a pagar enormes sumas para evitar que los asirios asolaran aún más su territorio. Los *Anales asirios de Tiglat-pileser III* registran estos pagos de tributo, junto con los de muchas otras naciones pequeñas que eran económicamente exprimidas por la necesidad de fondos por parte del emperador.

6:1—7:16
Haciendo a un lado el arrepentimiento y la restauración

6:3. La lluvia de invierno, la lluvia de primavera (NVI). De acuerdo con el clima mediterráneo del medio Oriente, Israel recibe sus lluvias dos veces al año. Las lluvias de "invierno" se producen desde diciembre a febrero. Como se señala en el calendario Gezer del siglo X, esta humedad ablanda la tierra y la prepara para el arado y la siembra del trigo, la cebada y la avena. Las lluvias de "primavera" se producen en marzo y abril y proporcionan el agua vivificante para la siembra del mijo y las hortalizas. Es el momento apropiado de estas

lluvias lo que marca la diferencia entre una buena cosecha y el hambre. Relacionar a *Yahvé con las lluvias hace nula la función de *Baal como el dios de la lluvia y la fertilidad, y relacionarlo con el Sol descalifica a los dioses del sol que a menudo estaban asociados al concepto de la justicia.

6:7. Adán. Debido a que la segunda parte del versículo sugiere un lugar ("allí") y debido a que hay un paralelo con Galaad, la mayoría de los comentaristas modernos suponen que la referencia es a una ciudad y no al primer hombre. Este lugar por lo general se identifica con Tell ed-Damiyeh en Transjordania, al sur del río Jaboc y al norte del wadi Farah, en un punto que domina los vados del río Jordán. Se lo menciona como una de las ciudades capturadas por el faraón Sisac durante su campaña en la región en el siglo X.

6:8, 9. Violencia en Galaad y Siquem. El evento que se describe aquí puede ser la rebelión de Pécaj contra el rey israelita Pecaías en el 736 (2 Rey. 15:25). Aparentemente, la lucha comenzó en la ciudad de Adán con la asistencia de un grupo de galaaditas y se extendió hacia el oeste a lo largo del camino del wadi Farah al interior de Israel, hasta la ciudad de Siquem. Al parecer, los partidarios de Pécaj tuvieron la ayuda de sacerdotes de Betel en sus esfuerzos por eliminar a los funcionarios del rey.

7:4-8. Metáforas de la preparación del pan. A la luz de la naturaleza tumultuosa del escenario político de Israel en el 730, estas metáforas de la producción del pan resultan bastante apropiadas. El horno que se describe aquí estaba hecho de arcilla y tenía forma cilíndrica. En Taanac y Meguido se descubrieron ejemplos de este elemento. Quizá estaba empotrado en el piso, o simplemente apoyado sobre el mismo. Su techo en forma de domo tenía una gran puerta a través de la cual el panadero introducía primeramente el combustible (madera, pasto seco, estiércol o tortas fabricadas con el residuo de las aceitunas). Las llamas salían por la puerta, hasta que se formaba un colchón de brasas. Al cerrar la puerta el calor quedaba adentro durante varias horas (lo suficiente como para amasar el pan y hacerlo leudar). Luego el panadero colocaba la masa ligeramente leudada del pan chato contra las paredes internas del horno o entre las brasas. La metáfora rescata estas tareas humanas e imágenes bien conocidas. Las fuerzas rebeldes de Pécaj "ardieron" ferozmente dentro del horno de las cuestiones políticas de Israel y destruyeron el régimen de Pecaías en el 735. El resentimiento provocado por esta acción quemó como un horno que retenía su calor a la espera de quemar a los que estaban a cargo. Luego, en el 732, Oseas asesinó a Pécaj y revirtió inmediatamente las alianzas políticas de Israel (2 Rey. 15:30) al buscar ayuda en *Asiria y luego de tres años volver a buscar una alianza con Egipto (ver 7:11). Esta política desordenada dejó a Israel "a medio cocer", como un pan dejado sobre la pared del horno y sin darle vuelta. Estaba quemado de un lado y medio crudo del otro.

7:11. Conducta de la paloma. La conducta política vacilante de los reyes de Israel se compara con la ingenuidad (para una aplicación de esto a los necios, ver Prov. 14:15) de las palomas, que son presa fácil para la red del cazador. Además, la poca preocupación de la paloma por sus pichones extraviados puede compararse con la amnesia de Israel con respecto a las políticas asirias (ver 5:13).

7:11. Egipto/Asiria. Durante la mayor parte de su breve reinado, Pécaj practicó una política antiasiria y procuró la ayuda de los egipcios. Esto produjo la campaña de Tiglat-pileser III que se describe en 2 Reyes 15:29, que resultó en la captura de gran parte de la región de Galilea y en una deportación de israelitas a *Asiria (ver el comentario sobre 2 Rey. 15:25-31). Cuando Oseas llegó al trono, al principio debió pagar tributo a los asirios, pero después envió mensajeros a Egipto (ver el comentario sobre 2 Rey. 17:4). Esta dualidad hizo enojar al rey asirio Salmanasar V, y durante tres años puso sitio a la ciudad de Samaria. Su sucesor, Sargón II, tomó luego la ciudad en el 721 y deportó a gran parte de la población israelita (ver el comentario sobre 2 Rey. 17:6).

7:12. La caza de aves. Existían diversas técnicas para atrapar pájaros. Aunque los cazadores podían usar simplemente una honda, un palo de arrojar (como muestra la pintura en la tumba de Beni Hasan) o un arco para derribar aves en forma individual, la mayoría de las ocasiones en el texto bíblico y en el arte antiguo describen grandes bandadas de aves que son capturadas con redes o jaulas. Por ejemplo, la tumba de Ka-Gemmi en Saqqarah (Egipto, sexta dinastía) describe a un cazador que hace uso de una red. Aparentemente, algunos cazadores usaban también señuelos y cebo para atraer a las aves (evidencia en *Eclesiástico 11:30*). Resulta

evidente que los reyes de Israel quedaron atrapados en la red de las ambiciones políticas echadas por las dos superpotencias de la antigüedad: Egipto y *Asiria.

7:16. Arco que falla. El arco compuesto, fabricado con una combinación de madera, cuerno y tendones de animales (indicado en el relato ugarítico de *Aqhat), estaba sujeto a los cambios del clima y la humedad. Si no se lo conservaba en una funda, podía perder su fuerza y se lo definiría como no confiable o flojo (ver Sal. 78:57; "arco defectuoso", NVI). Los dichos de sabiduría asirios de Ahiqar hablan de los arcos de los malvados que se vuelven contra ellos, y esto puede ser también parte de la condena de Oseas a los líderes de Israel (ver Sal. 64:2-7).

8:1-14
Acusación continua

8:1. Señales de trompeta. Como en 5:8, el sonido de la trompeta o del cuerno de carnero es una señal de peligro inminente. Esto habría puesto en movimiento a la gente para llevar a sus animales a la protección dentro de los muros de la ciudad (ver Amós 3:6). Para mayor información acerca de las señales de trompetas, ver los comentarios sobre Números 31:6 y Josué 6:4, 5.

8:1. Águila. Oseas emplea la imagen de un ave de presa que se lanza sobre su víctima. Lo más probable es que se refiera a *Asiria, que nuevamente es usada como un instrumento de la ira de Dios. El águila cazadora (buitre) habría sido una imagen familiar, y a menudo se la usaba en los mitos y epopeyas del Cercano Oriente (como en el relato ugarítico de *Aqhat y el mito *acadio de *Etana; ver el comentario sobre Deut. 32:11).

8:5, 6. El becerro como ídolo. Existe amplia evidencia de la relación entre la adoración a *Baal y el *culto a imágenes bovinas o ilustraciones de toros (como la imagen zoomórfica de Tell el-Aschari). Para un análisis amplio de los intentos del rey Jeroboam por crear sus propios santuarios en Dan y Betel como rivales de Jerusalén, con becerros de oro que servían como representaciones del trono de Dios, ver los comentarios sobre 1 Reyes 12:28-30. Oseas condena ahora a los becerros de oro colocados en estos santuarios como una fuente de falsa adoración y un reflejo del *sincretismo en la adoración de *Baal y *Yahvé en Israel. Para el tiempo de Oseas sólo quedaba Betel, ya que Tiglat-pileser III había conquistado a Dan en el 733 y presumiblemente había destruido el santuario existente allí.

8:6. Becerro de Samaria. El uso de Samaria en lugar de Betel como el lugar donde estaba el becerro es un eufemismo para la totalidad de Israel (ver 10:5). Era práctica común en los Anales Asirios hacer referencia a toda una provincia con la mención del nombre de su ciudad capital (ver 2 Rey. 23:19).

8:14. Palacios. El término hebreo *hékal,* quizá el equivalente del término *acadio *ekallu* (del sumerio *E.GAL*), "casa grande", puede significar o bien templo o palacio. Al menos durante la primera parte del reinado de Jeroboam II hubo un esfuerzo por construir ciudades fortificadas y edificios monumentales en Samaria y otras ciudades importantes (con respecto a construcciones similares en Judá, ver 2 Crón. 26:9, 10). Esfuerzos como éstos pueden interpretarse como un símbolo de poder real y, en consecuencia, dignos de la acusación de Oseas en cuanto a que Israel se "olvidó" de Dios (ver Deut. 32:15-18).

9:1—10:5
Juicio sobre Israel

9:1. Prostitutas en las eras. Una de las instalaciones básicas dentro de las zonas rurales de Israel era el piso de trillar. El grano cosechado se traía a este lugar para ser procesado y distribuido (ver Rut 3:2, 7). También sería probablemente un lugar de reuniones públicas (ver la confrontación en 1 Rey. 22:10) y de celebraciones por las cosechas (Deut. 16:13). Sin embargo, a Israel se le dice que no se regocije más, porque la gente demostró su infidelidad al expresar su fe en la capacidad de *Baal de proveer su abundancia (ver 2:7, 8). Aparentemente, tanto las prostitutas comunes como las prostitutas cúlticas frecuentaban los lugares donde se realizaban las fiestas de cosecha y de esquila (ver el comentario sobre Gén. 38:15-23). De esta manera, Israel representa a la prostituta entre el grano, quien recibe su paga de mano de los dioses a quienes ella da el crédito por la cosecha en vez de reconocer a *Yahvé.

9:4. Pan de duelo. Por haber tenido contacto con un muerto, una casa que estaba de duelo se consideraba inmunda por siete días, y debía ser purificada ritualmente para reanudar la actividad social y religiosa normal (ver el comentario sobre Núm. 19:11). Por extensión, durante el período

que duraba su impureza todos sus alimentos también estaban contaminados. Aunque se podían comer para alimentar sus cuerpos, estas comidas estaban desprovistas de gozo y nada de ese alimento se podía ofrecer como sacrificio a Dios (ver Jer. 16:7; Eze. 24:17). Esta es la manera en que Oseas caracteriza la vida en el exilio que viene.

9:6. Menfis. Durante gran parte de la historia de Egipto, Menfis (Mitrahineh) funcionó como la capital del bajo Egipto. Estaba situada a unos 22 km de la actual El Cairo, sobre la margen occidental del río Nilo.

9:7. El profeta está loco. Algunas veces la línea divisoria entre una persona investida con el Espíritu Santo (1 Sam. 9:6) y una a la que simplemente se consideraba enajenada (ver 1 Sam. 21:13-15; 2 Rey. 9:11) era extremadamente delgada. Sin embargo, en este caso, los enemigos de Oseas intentan desacreditarlo al afirmar que sus profecías son en realidad nada más que las divagaciones de un loco (cf. las acusaciones similares hechas en Amós 7:10 y Jer. 29:25-28).

9:9. Los días de Gabaa. Con respecto a una descripción de los hechos atroces que ocurrieron en Gabaa, ver los comentarios sobre Jueces 19:12-14 y 19:25. Sin duda, esta historia era bien conocida en los días de Oseas, ya que no necesita sino mencionar el nombre de la ciudad para evocar la imagen de una conducta desenfrenada y escandalosa.

9:10. Metáforas de frutas. Uno siente una sensación de placer inesperado si se encuentra de repente con uvas que crecen en el desierto y con higos maduros a principios del verano. Evidencias de la existencia de pilas de piedras indicadoras de viñas en el Néguev señalan que el cultivo de la vid es posible aquí. Por otra parte, se dice que los pequeños racimos son particularmente dulces. Es también el caso de los higos que maduran en mayo-junio. Se los considera una exquisitez tal, que al juntarlos hay que comérselos de inmediato (ver Isa. 28:4; Nah. 3:12).

9:10. Baal de Peor. Con respecto al incidente en *Baal de Peor, cuando las mujeres de Moab (cerca de Sitim) incitaron a los varones israelitas a caer en la idolatría, ver los comentarios sobre Números 25:1-18.

9:13. Hijos al verdugo. Es posible que esto sea una alusión a la turbulencia política en la que los líderes de Israel han envuelto al pueblo, dejando de esta manera a las familias expuestas a los devastadores ejércitos asirios (ver el comentario sobre 7:11). *El Lamento sumerio sobre la destrucción de Ur* describe acontecimientos similares durante tiempos de sitio, cuando los padres abandonan a sus hijos. Otra posibilidad es que el "verdugo de niños" sea un demonio. Entre los demonios babilónicos estaba Pashittu, a quien se consideraba un arrebatador de niños. Para mayor información con respecto al abandono de niños, ver el comentario sobre Eze. 16:5.

9:15. Maldad en Gilgal. Ver el comentario sobre 4:15. En tanto que la condena de Oseas quizá esté basada en acontecimientos producidos durante el período de la conquista o en el tiempo de la coronación de Saúl (1 Sam. 11:12-15), es posible también que el profeta se refiera a un evento contemporáneo no registrado en otra parte y que ahora resulta desconocido.

10:1. Piedras rituales. Ver el comentario sobre 3:4.

10:4. Hierbas venenosas. La palabra hebrea *rosh* quizá se refiera en este caso al beleño nervado (Hyoscyamus reticulatus), que crece en los campos arados, especialmente aquellos cercanos a regiones desérticas y de estepa. Crece hasta unos 60 cm de altura, con follaje peludo y una flor amarillenta con vetas rosadas. Otra posibilidad es la escabiosa siríaca (Cephalaria siriaca) que tiene semillas venenosas. La siembra poco profunda en realidad favorece a la extensión de estas plantas, ya que solamente se cortan los tallos mientras que sus raíces profundas quedan intactas (ver Job 31:40).

10:5. Samaria, Bet-avén. Ver el comentario sobre 4:15.

10:11. Metáfora de la trilla y el arado. Es probable que a los bueyes jóvenes se los pusiera a trabajar en la era para acostumbrarlos al yugo. Esta tarea relativamente sencilla, que al mismo tiempo les gratificaba con la posibilidad de comer (Deut. 25:4), los hacía más dóciles (ver Jer. 50:11). Una vez que llegaban al punto en que era fácil dirigirlos, se podía agregar un trineo para acostumbrar al animal a arrastrar una carga (2 Sam. 24:22). Esto a su vez los preparaba para la tarea más disciplinada de arar un surco en tierra virgen (1 Rey. 19:19; Jer. 4:3). De manera similar, Dios elige usar al dócil y fuerte Israel para llevar a cabo el plan divino.

10:14. Salmán en Bet-arbel. Este acontecimiento es desconocido para los historiadores modernos. Oseas lo presenta como la medida de la destruc-

ción total, de manera muy similar a la forma en que Jeremías dirige la atención de la gente a Silo (Jer. 7:12-14; 26:6). Se han hecho diversas sugerencias en relación con el nombre Salmán, las cuales incluyen o bien a Salmanasar III, quien en su excursión contra la capital siria de Damasco en el 841 quizá haya extendido su campaña hasta Israel, o a Salmanasar V, quien puso sitio a Samaria en el 722. Otra posibilidad es el antiguo rey moabita Salmanu, quien figura entre los pequeños monarcas que pagaron tributo al rey asirio Tiglat-pileser II a mediados del siglo VIII. La mención que se hace en 2 Reyes 13:20 acerca de bandas armadas moabitas que incursionaban destructivamente en Israel quizá refuerce esta identificación. En cuanto a Bet-arbel, el lugar de esta horrenda destrucción, ha sido identificado con Irbid, cerca de la ciudad de Pella en la región de Decápolis, al otro lado del río Jordán frente a Bet-seán.

11:1-11
El amor histórico de Dios por Israel

11:6. Refuerzos (barrotes de sus puertas, NVI). Las puertas de dos hojas por lo general estaban colocadas en encastres de piedra enterrados a nivel del piso. Las puertas estaban flanqueadas por postes a ambos lados. Estaban hechos de madera y unidos a la pared. La puerta exterior perteneciente a la *Edad del hierro que se excavó en Tell en-Nasebeh tiene ranuras en la piedra junto a la puerta, donde se habrían colocado barrotes. Esos barrotes trababan y reforzaban las puertas.

11:8. Adma y Zeboim. A estas dos ciudades, ninguna de las cuales ha podido ser identificada claramente por los arqueólogos, tradicionalmente se las asocia con Sodoma y Gomorra como lugares de destrucción total y demostración del juicio de Dios (ver el comentario sobre Gén. 19:1). Por lo general se ubica a estas ciudades en el valle del Jordán al surdeste del mar Muerto. Entre los lugares más destacados descubiertos en esta región están las ciudades de la *Edad del bronce inferior Bab edh Dra y Numeira.

12:1-14
Acusación continua

12:1. Alianza con Asiria. Al igual que su antecesor Menajem, Oseas en principio debió pagar tributo al rey asirio Tiglat-pileser III. Los anales asirios aun se jactan de que cuando Oseas asesinó a Pécaj para usurpar el trono de Israel, el rey asirio "puso a Oseas como rey sobre ellos". También se dice allí que en el 732 Oseas pagó "diez talentos de oro [y] mil (?) talentos de plata" como tributo, posiblemente para confirmar su función como rey.

12:1. Tributo de aceite a Egipto. Poco después de que Oseas aceptara la posición de vasallo del rey asirio en Israel, cambió su lealtad al enviar una gran cantidad de aceite de oliva (una de las principales riquezas de Israel) a Egipto. Seguramente se trataría de un bien muy valioso, especialmente en Egipto donde no se producían aceitunas. Sin embargo, este flirteo simultáneo con las dos superpotencias y sus facciones pronto despertaría la ira asiria y llevaría a la invasión de Israel por parte de Salmanasar V en el 722.

12:4. Contendió con el ángel. Ver diversos comentarios en Génesis 32 sobre la lucha de Jacob con un ángel (aunque aquí se usa explícitamente el término ángel, no ocurre lo mismo en Gén. 32). Oseas señala aquí la reputación del patriarca como ambicioso y engañador. Es claro que el profeta entiende que Jacob excedió los límites que se supone deben respetar los seres humanos al tratar con Dios. Este tema de poner límites a la conducta humana puede verse también en el relato de *Adapa, un antiguo héroe y sacerdote sumerio del dios *Ea. Se lo lleva frente a la asamblea divina porque tuvo el atrevimiento de quebrar el ala del viento del sur y provocar así una sequía.

12:7. Balanza falsa. En Amós 8:5 se hace esta misma acusación contra los mercaderes inescrupulosos. La palabra que se traduce "mercader" es la palabra hebrea "canaán", que de alguna manera evoca la idea de la influencia cananea. La acusación parece basarse en la idea que Israel y su comunidad económica se han corrompido por las prácticas inmorales de sus vecinos. En una economía que no tenía pesos y medidas estandarizados, los mercaderes a menudo estaban tentados a robar por medio de la falsificación de las balanzas y medidas, frecuentemente con el uso de pesas incorrectas y con falsos fondos y otras maneras de alterar la capacidad de los recipientes.

12:10. Parábolas de los profetas. Una de las maneras en que el profeta logra transmitir el mensaje de Dios es a través del uso de analogías o relatos comparativos. De esta manera, la parábola puede ofrecer un significado dual, al usar escenas o imágenes de la vida cotidiana y proporcionar luego

una interpretación de la voluntad o el juicio de Dios. Para ejemplos de lo dicho, ver el comentario sobre Isaías 5:1, 2 y la parábola de Natán sobre la corderita en el comentario sobre 2 Samuel 12:2-4.

12:11. Galaad, Gilgal. Con respecto a la relación de Galaad con la revuelta de Pécaj, ver el comentario sobre 6:8, 9. Con respecto a actividades cúlticas en Gilgal, ver el comentario sobre 4:15.

12:11. Altares como montones de piedras en campo arado. Las pilas de piedras distribuidas al azar en los campos arados podrían ofrecer la imagen de altares que habían sido derribados. Pero debido a que forman parte de una acusación, el contexto quizá apunte a la imagen de altares tan numerosos como pilas de piedras en un campo arado. Hay además aquí un juego de palabras en relación con la palabra hebrea *gallim,* que se traduce "piedras" y cuyo sonido es similar a elementos en los nombres de ambas ciudades.

12:12. Jacob huye. Oseas vuelve a un tema que introdujo al principio del capítulo 12, que se nutre de las tradiciones sobre Jacob, y lo usa para establecer un paralelo con el inminente infortunio y posible redención de la nación de Israel. De esta manera, así como el inescrupuloso Jacob se vio obligado a huir de Palestina a Harán para escapar de la ira de Esaú (ver los comentarios sobre Gén. 27—28), ahora Israel se verá nuevamente obligado a "habitar en tiendas" (12:9). No obstante, la nueva vida y familia que Jacob/Israel encuentra en Aram, lo lleva de regreso a Palestina y sirvió como el origen del pueblo de Israel.

13:1-16
La ira de Dios

13:2. Habilidades para la fabricación de ídolos. Con respecto a un análisis de las técnicas de fabricación usadas en la creación de ídolos en el antiguo Cercano Oriente, ver los comentarios sobre Jueces 17:3; Isaías 40:19; 44:17, 18. Según Oseas, el logro y la implementación de las habilidades necesarias para producir estas imágenes no es sino un ejemplo más del intento de Israel de "sincretizar" o corromper su adoración con falsos dioses.

13:2. Besar a los becerros. En la estela negra de Salmanasar III, se ve al rey israelita Jehú que besa el suelo delante del rey asirio. En **Enuma Elish* el tribunal de dioses besa los pies de *Marduc después de que éste sofoca la rebelión y se establece a sí mismo como la cabeza del panteón. Se trataba del acto de sumisión ofrecido a reyes y dioses. De igual manera, besar al ídolo incluía besar sus pies en un acto de honra, sumisión y lealtad. En las Cartas de *Mari, el gobernador de Terqa, Kibri-Dagán, avisa a Zimri-lim, rey de Mari, que vaya a Terqa a besar los pies de la estatua del dios Dagón.

13:3. El tamo en la era. Una vez más Oseas usa una serie de imágenes que fácilmente evocarían escenas en la mente de sus oyentes, escenas de la vida diaria. Entre ellas está la era, donde los agricultores traían su grano para desmenuzarlo bajo los pies de los bueyes o por un trineo de trillar (ver el comentario sobre 10:11). El residuo inservible que quedaba sobre la superficie remolineaba mientras el viento lo llevaba de un lugar a otro. La ilustración, combinada con la niebla de la mañana y con pequeñas emanaciones de humo, habla de los aspectos breves de la vida; una comparación apta entre la eternidad de *Yahvé y el carácter efímero de otros dioses y sus ídolos.

13:7. Leopardo. La idea del leopardo como un cazador silencioso que acecha a la presa encaja con el papel de Dios como el destructor del Israel que no está preparado y no vigila (ver Jer. 5:6). El astuto leopardo aparece también en la literatura de sabiduría. Por ejemplo, hay una breve fábula acerca del leopardo en las *Palabras de Ahiqar,* de origen asirio. En ella, el leopardo intenta engañar a una cabra al ofrecerle su piel para que se proteja del frío. La cabra escapa y denuncia que el leopardo solamente quería la piel de ella. Los leopardos todavía habitan algunas regiones de Israel (En Gedi), pero en la antigüedad no eran tan comunes como los leones.

13:16. Horribles castigos. Oseas pronostica que la guerra que vendrá destruirá la ciudad y las aldeas de los israelitas, y ni siquiera las mujeres o los niños serán librados del ejército destructor en su saqueo y violación. Esta expresión suena como una clásica descripción de la devastación como resultado de la guerra. Relatos de conquistas asirias del siglo IX hablan de quemar a los varones y mujeres jóvenes. La práctica de abrir los vientres de las mujeres embarazadas rara vez se menciona. Se trata de una práctica atribuida al rey asirio Tiglat-pileser I (alrededor del 1100 a. de J.C.) en un himno que exalta sus conquistas. También se hace referencia a ella de pasada, en un lamento neobabilónico.

14:1-9
Ofrecimiento de esperanza

14:5, 6. Metáforas de plantas. La relación de *Yahvé con Israel se parece al rocío que proporciona la única humedad disponible para las flores y las plantas durante los meses secos del verano (ver Isa. 26:19). El lirio no es común en Palestina en la actualidad, aunque se lo encuentra en algunas regiones. Está en discusión si es que era más común en la antigüedad o no. Además, la esencia vivificadora de Dios asegura la fertilidad y virilidad de la nación para que continúe creciendo y extendiéndose, como el profuso sistema de raíces del olivo. También hay una comparación con los grandes cedros del Líbano, considerado el más útil de los árboles de gran tamaño en el antiguo Cercano Oriente. Era preciado por su madera (1 Rey. 6:9, 10), un recurso para la construcción y un símbolo de riqueza en la literatura mesopotámica, incluida la *Epopeya de *Gilgamesh* y los anales de numerosos reyes, desde los sumerios hasta los asirios.

JOEL

1:1-12
Invasión de langostas

1:2. Mensaje a los ancianos. Muchos intérpretes infieren que el profeta se dirige a los ancianos porque en ese momento no había rey. Por lo tanto, algunos fechan el libro en mediados del siglo IX, cuando Judá estaba gobernado por la malvada reina Atalía (ver el comentario sobre 2 Crón. 22—23) y los justos de la tierra se habrían negado a reconocer la legitimidad de su reinado. El problema con esta interpretación es que el libro de Joel representa claramente la profecía clásica, que no comenzó sino hasta el siglo VIII (ver el comentario sobre 2 Rey. 14:27). Si el discurso a los ancianos en realidad sugiere que no había rey, es probable que el libro debiera fecharse en el período postexílico. Esto encuentra aun más apoyo en 3:3, que habla de la dispersión en tiempo pretérito. Sin embargo, la asignación de fecha al libro es algo muy controversial y complicado.

1:4. Mangas de langostas. Las langostas eran algo sumamente común en el antiguo Cercano Oriente, y se destacaban por la devastación y conmoción que causaban. Las langostas se reproducen en la región del Sudán. Su migración y ataque se producía en febrero o marzo, y acompañaba a los vientos predominantes, ya fuera en dirección a Egipto o a Palestina. Una langosta consume diariamente el equivalente a su peso. Las mangas de langostas han llegado a cubrir una superficie de hasta 640 km^2, y 1 km^2 podía "hervir" con más de medio millón de insectos. Si las langostas habían desovado antes de ser arrastradas por el viento hacia el mar, el problema se repetiría en ciclos. Una sola hembra que desovara en junio podía procrear potencialmente 18.000.000 de crías en un lapso de 4 meses.

1:4. Términos relacionados con langostas. Debido a que las langostas eran tan conocidas para la economía agrícola del Cercano Oriente, los diversos idiomas cuentan con un vocabulario muy preciso. Los 4 términos diferentes usados en este versículo (9 términos en la totalidad del AT) palidecen frente a los 14 que se conocen en el idioma *acadio. Los intérpretes están divididos con respecto a si estas 4 palabras se refieren a diferentes especies (*gregaria* y *solitaria*) o si se refieren a 4 etapas diferentes en el desarrollo del ciclo de vida de la langosta: 1. estado larval: negra, saltona, sin alas; 2. negra y amarilla con alas y mandíbulas; 3. amarilla y totalmente desarrollada; 4. adulto sexualmente maduro.

1:6. Metáforas de langostas. No es extraño que en la literatura del antiguo Cercano Oriente se describa a los ejércitos como langostas. Tales metáforas aparecen en textos sumerios como la maldición de Akad. En textos ugaríticos en el relato de *Aqhat, en textos egipcios de la décimonovena dinastía, y en textos neoasirios. Aquí es a la inversa, ya que la manga de langostas se describe metafóricamente como un ejército invasor (como se hace evidente en 2:4, 5). La comparación con un león es común en la literatura del antiguo Cercano Oriente debido al color de la langosta y la forma de su cara y su boca.

1:7. Vid e higuera. Las plantas mencionadas aquí no son las preferidas de la langosta, de modo que las atacan cuando todo lo demás se acaba. Esta es una indicación de la medida del daño. Además, la vid y la higuera son signos de seguridad y prosperidad, de manera que su devastación es simbólica del estado de ánimo entre la población. La imagen idílica de la paz y la prosperidad en el antiguo Cercano Oriente era poder sentarse debajo de la propia vid e higuera. Las pinturas de las tumbas egipcias, los relieves asirios y los escritores bíblicos, utilizan comúnmente la frase para referirse a un pueblo que controla su propia vida sin interferencia extranjera y es capaz de cultivar la tierra que los dioses/Dios le ha(n) dado (1 Rey. 4:25; Isa. 36:16). Las vides e higueras proporcionaban fruto como así también algo de sombra, y disfrutarlos indicaba perspectivas a largo plazo, ya que los dos tardaban varios años en dar fruto.

1:7. Plantas desnudas de corteza. Se sabe que en algunos casos la langosta no sólo devora las partes verdes de una planta sino que corta ramas de árboles y come la corteza. Si el daño hecho a la corteza es severo el árbol no sobrevive, y aun si sobrevive, el proceso de recuperación disminuye de manera muy importante su productividad.

1:8. Metáfora de la joven. La palabra que aquí la NVI traduce "virgen" se refiere a una mujer que aún no dejó oficialmente la casa paterna. Si el precio de la novia ya ha sido pagado, quizá tenga un "esposo" por contrato, aun cuando el matrimonio todavía no se haya consumado. La metáfora aquí se refiere al luto de una mujer que había sido desposada y estaba muy cerca del momento de la boda cuando pierde a su esposo.

1:9. Eliminación de las ofrendas. Un himno asirio del tiempo de Sargón II (fines del siglo VIII) pide a la deidad (Nanaya) que ponga fin a una plaga de langostas. Como en Joel, la oración menciona diversas categorías de langostas y lamenta que las mismas están eliminando las ofrendas para los dioses.

1:10-12. Impacto de la invasión de un ejército sobre la agricultura. La destrucción ecológica podía dejar postrada la economía por muchos años. En algunos casos, los campos quedaban tan dañados que su fertilidad se reducía grandemente. La destrucción de árboles tendría un efecto devastador aun mayor sobre el equilibrio ecológico. No sólo se perdía el beneficio de la sombra y la provisión de madera, sino que aumentaba la erosión en la capa de humus, a la vez que la pérdida de la contribución al medio ambiente por parte de la forestación aceleraría el desarrollo de condiciones desérticas. Algunos árboles frutales (como la palmera datilera) necesitan veinte años de crecimiento antes de dar fruto. La devastación de la agricultura y la deforestación eran típicas tácticas enemigas de los ejércitos invasores para castigar a los que habían conquistado y también una manera de acelerar su rendición. Los registros y relieves asirios detallan medidas punitivas que incluyen la tala de árboles, la devastación de praderas, y la destrucción de sistemas de canales de riego.

1:13-20
Llamado al arrepentimiento

1:13. Cilicio. El cilicio estaba hecho de pelo de cabra o camello, y era áspero e incómodo. En muchos casos, el cilicio era apenas un taparrabos. El sarcófago de Ahiram ilustra a mujeres que hacen luto con lo que probablemente sea cilicio que envuelve sus caderas por sobre sus faldas.

1:14. Ayuno santo. Existen pocas evidencias del ayuno en el antiguo Cercano Oriente fuera de la Biblia. Por lo general, se lo encuentra en el contexto del luto. En el AT, el uso religioso del ayuno a menudo está relacionado con la presentación de una petición a Dios. El principio es que la importancia del pedido lleva a una persona a preocuparse tanto por su condición espiritual que las necesidades físicas pasan a un segundo plano. En este sentido, el acto de ayunar tiene el propósito de ser un proceso que conduce a la purificación y humillación personales delante de Dios (Sal. 69:10). En relación con el llamado al arrepentimiento, Joel convoca al ayuno a fin de quitar todo pecado u otro obstáculo que pudiera haber sido la causa de la devastación que han sufrido.

EL DÍA DE YAHVÉ

En Mesopotamia, cada año (y en algunos casos dos veces al año) se realizaba un festival de entronización para el rey de los dioses. En el transcurso de este festival de *akitu*, la deidad determinaba el destino de sus súbditos y restablecía el orden, de la misma manera en que lo había hecho hacía mucho tiempo cuando derrotó a las fuerzas del caos. Por ejemplo, durante el festival se leía el *Relato de la creación *Enuma Elish*, que narra la derrota de *Tiamat a manos de *Marduc y la promoción de éste a cabeza del panteón. Aunque los textos nunca se refieren al festival de *akitu* como el "día de *Marduc", existen algunas similitudes. El día de *Yahvé se refiere a la ocasión en que Yahvé ascenderá a su trono con el propósito de atar al caos y traer justicia al orden mundial. Los destinos de sus súbditos serán determinados cuando los justos sean recompensados y los malvados sufran las consecuencias de su rebelión y pecado. No existe evidencia firme en cuanto a que en Israel esto se representara en un rito regular, pero de alguna manera se ve reflejado en una expectativa histórica. En consecuencia, como sucede a menudo, hasta donde existe una relación, Israel parece haber incorporado a la historia lo que en otras partes existe en el ámbito del mito y los *ritos. El día de Yahvé tiene también elementos de *teofanía, por lo general relacionados con el guerrero divino que derrota a los poderes desbaratadores (ver el comentario sobre 1 Sam. 4:3-7). Tales teofanías a menudo están acompañadas de efectos cósmicos (ver el comentario sobre 1 Rey. 19:11-13). Los efectos cósmicos frecuentemente describen a un mundo al revés (ver el comentario sobre Jer. 4:23-26). El día de Yahvé era un día trascendental, y estas son las clases de sucesos que característicamente acompañan a los días trascendentales. Todo esto ayuda a nuestra comprensión del Día de Yahvé, al mostrarnos que el pensamiento israelita y la comunicación de los profetas se cruzaban con un amplio espectro de ideas propias de la cultura. La originalidad de la literatura israelita no está en la creación de patrones totalmente nuevos sino en la manera singular de combinar y aplicar ideas conocidas.

1:14. Asambleas sagradas. Las asambleas eran ocasiones para la adoración corporativa. A menudo eran parte de las fiestas anuales regulares, pero se podían convocar en tiempos de necesidad. En este contexto parece ser una convocatoria de los ancianos y quizá incluyera, junto con los *ritos, la toma de algunas decisiones.

2:1-27
Ejército de langostas y arrepentimiento

2:17. Entre el vestíbulo y el altar. La zona entre el vestíbulo y el altar es una de acceso limitado. Únicamente el sumo sacerdote tendría razones para pasar más allá del altar en dirección al templo. Pero también se usaba para la realización de actos públicos importantes. En Ezequiel 8:16, este era el lugar donde 25 hombres llevaban a cabo la adoración sincretista del Sol. En 2 Crónicas 24:21, es el lugar en que el profeta Zacarías, hijo de Joyada, murió apedreado (ver Mat. 23:35).

2:20. Lo que viene del norte. El norte era a menudo un símbolo de poderes oscuros. Debido a la disposición de las principales rutas, los enemigos no tenían otra opción para llegar a Jerusalén que no fuera por el norte.

2:20. Mar oriental y occidental. El mar oriental sería el mar Mediterráneo, que servía de límite al este del territorio. El límite oeste era el Mediterráneo.

2:23. Las lluvias tempranas y tardías. Israel tiene una estación lluviosa (meses de invierno) y una estación seca (meses de verano). La estación lluviosa comienza con las lluvias de otoño ("lluvias tempranas", octubre-noviembre) y finaliza con las lluvias de primavera ("lluvias tardías", principios de abril). Son importantes por su contribución a los niveles generales de humedad en la tierra y porque ablandan la tierra para el arado. Los granos se cosechan en la primavera (la cebada en mayo, el trigo en junio), y los meses del verano (julio y agosto) se usan para trillar y aventar. Las uvas se cosechan en el otoño, en tanto que la cosecha del olivo se extiende hasta entrado el invierno.

2:28-32
El día de Yahvé

2:28. Derramamiento del Espíritu que resulta en profecía, sueños y visiones. En la práctica israelita la unción era un signo de elección y a menudo se relacionaba estrechamente con capacidades dadas por el Espíritu Santo. Por lo tanto, uno podía hablar de ser ungido por el Espíritu, o de un derramamiento del Espíritu. En Mesopotamia, al rey se lo consideraba dotado del *melammu* de los dioses (la representación visible de la gloria de la deidad). En hebreo, la palabra usada para espíritu puede significar también viento. En época tan antigua como la de los sumerios, en el antiguo Cercano Oriente la palabra para viento/espíritu se usaba en relación con los sueños y visiones. El dios de los sueños se llamaba "los vientos". En *acadio, el nombre del dios que traía los sueños se llamaba Zaquicu, que se deriva de la palabra para viento/espíritu. En consecuencia, existe una larga tradición de relación entre el espíritu y la revelación en sueños y visiones que con frecuencia conduce a la profecía.

2:30. Sangre, fuego y columnas de humo. Son el acompañamiento normal de los horrores de la guerra. La sangre corre por las calles, las casas arden y el humo que se eleva desde las ciudades se ve a muchos kilómetros de distancia. Se trata de señales de crisis y de juicio sobre la tierra, de la misma manera que el versículo siguiente habla de las señales de crisis y juicio en los cielos.

2:31. El Sol oscurecido y la Luna convertida en sangre. Se trata de la descripción de los eclipses de Sol y de Luna. En un eclipse solar, éste es oscurecido cuando la Luna pasa entre él y la Tierra. Solamente puede ocurrir en la fase de Luna nueva. En un eclipse de Luna, ésta se oscurece porque la Tierra pasa entre el Sol y la Luna. En un eclipse total de Luna, el momento de la interferencia más completa bloquea todo menos el rojo dentro del espectro luminoso, de manera que en lugar de ennegrecerse, la Luna irradia un color rojizo-anaranjado de aspecto misterioso.

2:31. Eclipses en el antiguo Cercano Oriente. En tiempos neoasirios, los eclipses representaban los augurios más poderosos y mortales, y se los consideraba el "principal revelador". Eran la causa más frecuente para celebrar el rito del rey sustituto (ver el comentario sobre Isa. 53:4-10). La naturaleza de la amenaza que representaban se determinaba sobre la base del momento preciso de su ocurrencia, la posición que ocupaban en el cielo en el momento del eclipse y la dirección desde la cual se producía el eclipse. La combinación de señales en los cielos y en la Tierra sería otra confirmación de la señal y sugeriría una consecuencia más drástica.

3:1-21
El juicio y la bendición de Dios

3:2. Valle de Josafat. No se conoce valle alguno con este nombre en Israel, ya sea de la Biblia o de otras fuentes, ni siquiera de la tradición. Las alternativas son (1) que se hace referencia a un valle que tuvo algo que ver con el rey de Judá del siglo IX llamado Josafat (la única mención de un valle en su historia está en 2 Rey. 3); o (2) que el nombre del valle concuerda con lo que sucede allí (el nombre Josafat significa "Yahvé juzga"). Si se tratara de este último caso, como concluyen muchos comentaristas, el lugar seguramente sería uno de los valles que rodean a Jerusalén.

3:3. Tráfico de esclavos. Uno de los aspectos más lucrativos de la guerra y el pillaje en las zonas de frontera era el comercio de esclavos. Los cautivos eran vendidos a los mercaderes, quienes los llevaban lejos de su tierra natal. El número real de esas personas no se compara con la enorme cantidad de esclavos que presentaban las ciudades griegas y romanas. El comercio de esclavos existió en el antiguo Cercano Oriente desde los tiempos más antiguos. Los esclavos por lo general eran cautivos de guerra o personas raptadas en las incursiones. Los mercaderes a menudo aceptaban esclavos, a los que llevaban a nuevos lugares y vendían. Estas personas pocas veces obtenían su libertad. La gran mayoría de las personas que iban a parar a la subasta pública, o bien habían sido vendidos a los mercaderes de esclavos por sus propias familias o eran prisioneros de guerra.

3:4. Tiro, Sidón y Filistea como opresores. Estas regiones costeras del Mediterráneo oriental proporcionaban los puertos por los cuales pasaba el comercio marítimo. Los versículos siguientes hacen posible inferir que estas ciudades funcionaban como intermediarias en el manejo de los cautivos (en este caso de Judá) que se venderían luego como esclavos. Un cierto porcentaje de los apresados en batalla quizá no justificara el esfuerzo y el gasto que implicaba deportarlos, por lo que una solución rápida era dejar que los mercaderes de esclavos se hicieran cargo de los detalles.

3:6. Griegos. El término hebreo usado aquí, "Javán", probablemente era el nombre griego Jonia, la región griega de la costa occidental de Turquía y las Islas Egeas. Los griegos jónicos se establecieron en esta región poco antes del primer milenio a. de J.C. Existe evidencia de contacto entre ellos y los asirios en el siglo VIII a. de J.C.

3:8. Sabeos. Hay tres grupos de sabeos en la Biblia. Un grupo es de Seba, lo que hoy es Yemen, una zona que estaba altamente urbanizada y que para este período había alcanzado un grado complejo de civilización (1 Rey. 10). Se han hallado en la región numerosas inscripciones de los sabeos. También había sabeos en Etiopía (Isa. 43:3). En Job 6:19 se equipara a los sabeos con Tema en el norte de Arabia, y probablemente están identificados con la Saba de las inscripciones asirias de Tiglat-pileser III y Sargón II en la parte final del siglo VIII. Es difícil determinar a cuál se hace referencia aquí, aunque la mayoría de los comentaristas favorecen la primera opción.

3:10. Reciclado de metales. Más que a la "vertedera" del arado que da vuelta la tierra al avanzar el mismo, el término puede referirse a la punta metálica de la reja, que abre la tierra y marca un surco. Esta punta tiene unos 18 cm de largo. Sin embargo, este mismo término hebreo se usa en 2 Reyes 6:5, donde parece referirse a cierto tipo de hacha. Las podaderas son los pequeños cuchillos que se usan para quitar hojas y retoños de las vides. Las muestras arqueológicas encontradas son simplemente pedazos cortos de metal con un gancho curvo en su extremo, afilado en la parte interior como una hoz. La forma tiene reminiscencias de las puntas de lanza del tipo de lo que es en la actualidad una espiga o rabo de una hoja de formón o de una lima, que fueron típicas de la *Edad del bronce. Estos implementos agrícolas se podían fundir en tiempos de guerra y volver a forjar para hacer armas.

3:15. Oscurecimiento de las estrellas, el Sol y la Luna. Al declarar que en el día de Yahvé los cielos y la totalidad de sus cuerpos celestes dejarían de irradiar su luz, Isaías afirma que la gloria de Yahvé excederá en fulgor a todos los supuestos dioses y ocultará el brillo de ellos (Isa. 13:10; ver también el lenguaje de Sal. 104:19-22, donde dice que Yahvé controla la Luna y el Sol). Tanto *Asiria como Egipto adoraban al dios Sol (Samas y Amón respectivamente) como su deidad principal, y el dios Luna Sin tenía gran importancia en *Babilonia. Por tanto, el profeta apunta a estos dioses y a estas naciones enemigas arrogantes. Tales portentos de tinieblas, como en la inscripción de Balaam en Deir Alla, por lo general pronostican un tiempo de gran desastre.

3:18. Colinas que fluyen leche. Este paralelo entre el vino y la leche es único. La conocida com-

binación de leche y miel es una manera de hablar del potencial de la región como para sostener a una economía ganadera (ver el comentario sobre Éxo. 3:7-10). La palabra que se usa para vino aquí se refiere a jugo de fruta recientemente prensado y fermentado. Amós 9:13 también lo describe como que gotea de las montañas, lo cual es razonable, ya que los viñedos muchas veces se plantaban en las laderas de las montañas.

3:18. Manantial que sale del templo. La relación entre los templos del antiguo Cercano Oriente y fuentes de agua está bien documentada. Algunos templos en Mesopotamia, Egipto, y en el mito *ugarítico de *Baal se consideraban haber sido fundados sobre fuentes de aguas (parecidas a las aguas primitivas), que algunas veces fluían del edificio mismo. Así, la montaña cósmica simbólica (templo) estaba asentada sobre las aguas primitivas simbólicas (fuente).

3:18. Valle de las acacias (NVI). Las acacias por lo general crecen en lugares secos, de condiciones desérticas. El arroyo que va desde el valle del Cedrón en el lado oriental de Jerusalén hasta el mar Muerto se caracteriza aún por sus acacias, lo que hace del mismo la opción lógica.

3:19. Egipto y Edom como opresores. Ambas naciones fueron destacados enemigos de Israel tanto en tiempos antiguos como en los eventos relacionados con el exilio. Edom se había convertido en un estado vasallo de los asirios durante el reino de Tiglat-pileser III y siguió sometido a su régimen hasta la muerte de Asurbanipal un siglo después. Es probable que se hubieran sometido al gobierno de Nabucodonosor en el 605. Aunque algunos de los refugiados de Judá quizá hayan encontrado amparo en Edom, los edomitas al parecer permanecieron indiferentes mientras Jerusalén era destruida (ver Sal. 137:7 y Abd. 11). Ambas naciones son objeto de *oráculos de juicio en Jeremías y en Ezequiel.

AMÓS

1:1—2:5
Juicio sobre las naciones

1:1. Tecoa. Se ha identificado a la aldea agrícola de Tecoa con Khirbet Tequa, situada a unos 12 km al sur de Jerusalén y a 8,5 km al sur de Belén. Debido a su ubicación sobre el límite de la tierra arable, sus habitantes probablemente tenían que trabajar mucho para subsistir como agricultores y pastores (ver 2 Crón. 20:20). Para más información acerca de esta pequeña aldea en la zona montañosa de Judea, ver el comentario sobre 2 Samuel 14:2.

1:1 Terremotos. La actividad sísmica en Siria Palestina es un fenómeno común. La región está situada sobre la falla del Jordán, que se extiende desde Damasco hasta el golfo de Akaba y, por lo tanto, está sujeta a periódicos desplazamientos de la tierra. El estrato 6 de las excavaciones en Hazor da evidencia de un terremoto importante, cuya fecha aproximada sería el año 760 a. de J.C. Es posible que aquí se esté hablando de este terremoto, aunque debería buscarse otra evidencia que lo confirme en otros sitios, especialmente en Betel y Samaria. El hecho de que este terremoto sea utilizado para fechar tanto la actividad profética de Amós como el reinado del rey Uzías sugiere que seguramente fue de grandes proporciones, por lo que quedó grabado en la mente del pueblo. Si Amós en realidad predijo el sismo (como sugiere Amós 9:1), entonces el hecho habría autenticado su papel como genuino profeta de *Yahvé.

1:1. Cronología. Amós llevó a cabo su misión profética durante el reinado de los reyes que menciona. Uzías (de Judá) y Jeroboam II (de Israel) gobernaron durante la mayor parte de la primera mitad del siglo VIII a. de J.C. El terremoto que se menciona aquí podría ser el mismo que las excavaciones realizadas en Hazor (estrato 6) confirman haber ocurrido aproximadamente el año 760. Dado que Amós afirma no ser un profeta profesional, muchos intérpretes creen que los *oráculos de su libro habrían cubierto un período breve y no que se hayan extendido durante varias décadas.

1:2. La cumbre del Carmelo. El monte Carmelo dominaba el Mediterráneo desde la costa norte de Israel. La brisa marina y una precipitación anual de 70 cm hacía de ella una de las regiones más productivas del país. En la antigüedad, sus exuberantes laderas estaban cubiertas de olivares, viñas y fértiles campos de pastoreo (ver Jer. 46:18). La imagen que Amós y otros profetas presentan establece un enorme contraste entre la fertilidad normal de esta región y la sequía que es provocada por la ira de Dios. El profeta ofrece, además, un sentido de la dimensión geográfica del desastre, que se extiende desde Jerusalén en el sur hasta el Carmelo en el norte.

1:3. Oráculos contra naciones extranjeras. Con respecto a este tema común en los profetas, ver el comentario sobre Jeremías 46:1.

1:3. Damasco a principios del siglo VIII. El siglo VIII comenzó de una manera desastrosa para el reino de *Aram y su ciudad capital de Damasco. El rey asirio Adad-Nirari III puso sitio exitosamente a Damasco en el 796. Según los anales asirios, el rey sirio Bir-Hadad (Mari, en asirio) fue obligado a convertirse en vasallo. Para salvar la ciudad, se le exigió también el pago de un enorme tributo, que incluía 23.000 talentos de plata y 5,000 talentos de hierro. Existe también alguna sugerencia en el sentido de que a mediados del siglo VIII la debilitada monarquía siria y su territorio estuvieron sujetos al rey israelita Jeroboam II (ver 2 Rey. 14:28).

1:3. Trillar a Galaad. Los Anales asirios de Tiglat-pileser II ofrecen una detallada descripción de la manera en que otra nación fue vencida y dejada como si le hubiera pasado por encima con un "trillo" o trineo de trillar. El suceso que Amós menciona aquí podría referirse a la vez que el rey sirio Hazael invadió Galaad y la región de Galilea, a mediados del siglo IX (ver 2 Rey. 8:12 y la recientemente descubierta inscripción de Tel Dan). Para otros ejemplos del uso de un trineo de trillar, ver los comentarios sobre Deuteronomio 25:4; 2 Samuel 24:22 e Isaías 28:28.

1:4. Casa de Hazael. Gracias a sus logros alcanzados en el siglo IX (ver 2 Rey. 10:32, 33), la dinastía real de *Aram/Siria llegó a conocerse como la "casa de Hazael". Esta frase aparece en los anales de

Tiglat-pileser III (747-727 a. de J.C.), quien reinó un siglo después de Hazael. Por tanto, Amós no hace referencia aquí a un rey en particular sino a la dinastía y, por extensión, al país de Aram en sí.

1:4. Fortaleza de Ben-hadad. Ver el comentario sobre Jeremías 49:27.

1:5. Valle de Avén. Debido a que en hebreo *aven* significa "maldad" o "idolatría", es muy probable que el lugar no sea una ciudad sino una región en la que se adoraba a *Baal (cf. Bet-avén = Betel, en Ose. 10:8). Es posible que el fértil valle de Beqa sea el blanco de la expresión irónica del profeta.

1:5. Bet-edén. Anales asirios del siglo IX, del tiempo de Asur-nasirpal II y Salmanasar III, mencionan a Bet-edén (Bit Adini) como un reino arameo rebelde situado a unos 340 km al nordeste de palestina, entre los ríos Éufrates y Balik. Debido a que estaba subyugada y fue renombrada en el reinado de Salmanasar III, la aparición de Bet-edén en las profecías de Amós genera la pregunta de si se trata del mismo lugar. Sin embargo, los anales de Tiglat-pileser continúan usando el término Bet-edén para una región que abarca ciudades sirias, y Amós quizá haga uso de esa designación geográfica tradicional. El gobernante en tiempos de Amós era Shamshi-ilu.

1:5. Quir. Con respecto a esta ciudad designada como la tierra de los arameos, ver los comentarios sobre Isaías 22:6 y Amós 9:7. Se la menciona también en 2 Reyes 16:9.

1:6. Gaza a principios del siglo VIII. Debido a que Amós usa a Gaza como sinónimo de todas las ciudades estado filisteas, probablemente haya sido la más destacada en ese tiempo. Como resultado de sus alianzas con las tribus árabes que controlaban las rutas comerciales hacia Arabia al sur, Gaza era un importante competidor comercial de Judá durante el reinado de Jeroboam (ver 2 Crón. 21:16, 17). Sin embargo, después de que los asirios comenzaran a extender su influencia en Siria Palestina, la situación política se complicó aún más. En las primeras décadas del siglo, Amasías y Uzías lograron derrotar a los edomitas y reconquistar el control sobre Elat, el puerto más importante en el golfo de Akaba (ver 2 Rey. 14:7, 22). Durante este tiempo Uzías obtuvo también victorias sobre las ciudades filisteas y los árabes (2 Crón. 26:6, 7). Es posible que en este *oráculo, Amós haga una reflexión sobre la enemistad entre Gaza y Judá. De todos modos, los *Anales asirios de Tiglat-pileser III* (campaña del 734 contra los filisteos) permiten saber que con el correr del siglo la ciudad de Gaza fue obligada a pagar tributo y funcionar como un estado vasallo de los asirios.

1:6. La venta de cautivos. Uno de los aspectos más lucrativos de la guerra y el pillaje en las zonas de frontera era el comercio de esclavos. Los cautivos se vendían fácilmente a los mercaderes, quienes los llevaban lejos de su tierra natal (ver Eze. 27:13; Joel 3:6, 7). Téngase en cuenta que textos administrativos mesopotámicos tan antiguos como los de tiempos anteriores a Sargón (principios del tercer milenio) contienen listas de racionamiento que mencionan a personas "pertenecientes a" o "agregadas a" casas (familias) o establecimientos (empresas de tejido de cestas). El número real de esas personas, que quizá se describirían mejor como siervos, no es muy grande. Ciertamente, no se compara con la enorme cantidad de esclavos que presentaban las ciudades griegas y romanas.

1:8. Asdod a principios del siglo VIII. El tamaño de la ciudad inferior y sus fortificaciones, construida durante el siglo X en el estilo salomónico que se encontró en Azor y Geser, sugiere que esta ciudad estado filistea era próspera durante los siglos IX y VIII. Excavaciones realizadas en el estrato 9 demuestran que la enorme puerta de la ciudad de Asdod fue parcialmente destruida alrededor del 760. Esto quizá se deba a la campaña del rey Uzías de Judá contra los filisteos (2 Crón. 26:6, 7). Con anterioridad al control asirio sobre Siria Palestina, los estados más pequeños de Filistea, Judá, Israel y Transjordania se disputaron el control de las rutas de comercio y periódicamente realizaron campañas militares con vistas a una hegemonía política en la región. Sin embargo, después del 750, Asiria y Egipto usarían a los estados más pequeños como parte de sus propias maniobras políticas.

1:8. Ascalón a principios del siglo VIII. Al igual que Asdod, Ascalón era una de las cinco principales ciudades estado filisteas (ver los comentarios sobre Jue. 1:18 y 14:19). La mayor parte de lo que se sabe del lugar durante el siglo VIII proviene de listas de tributos y anales asirios. No obstante, no se menciona mucho a Ascalón hasta el tiempo de la campaña de Tiglat-pileser III en el 734. La naturaleza exótica de algunos componentes del tributo pagado por Ascalón al gobernante asirio (incluidos rollos de papiro y cueros elefantinos) sugie-

ren que tenía vínculos comerciales con Arabia y Egipto.

1:8. Ecrón a principios del siglo VIII. El lugar de Ecrón redujo su tamaño durante los dos primeros siglos del primer milenio. Quizá haya sido por la dominación israelita de Filistea que comenzó en el reinado de Salomón. Se realizan algunas construcciones nuevas en el siglo VIII, incluida una torre fortaleza, lo que sugiere un resurgimiento durante el período en que el rey de Judá Ezequías controlaba la región (2 Rey. 18:8). Las excavaciones no demostraron la existencia de una destacada prosperidad o bienestar durante la primera parte del siglo VIII, y es posible que su inclusión en este *oráculo sea simplemente una parte de la habitual mención de todas las ciudades filisteas (ver Jer. 25:20).

1:9. Tiro a principios del siglo VIII. El rey Pigmalión gobernó Tiro durante el primer cuarto del siglo VIII. Fue un tiempo de gran prosperidad para los fenicios, que controlaban la mayor parte de la actividad comercial en el Mediterráneo. Acababan de expandir su presencia colonial con la fundación de Cartago en el norte de África en el 815. Es interesante notar que la lista que el rey asirio Adad-Nirari III tenía de quienes le pagaban tributos incluye al rey de Sidón pero no al de Tiro. Aparentemente, Tiro, del mismo modo que un Israel próspero (ver Amós 3:15; 6:4), logró evitar por el momento los enredos asirios.

1:11. Edom a principios del siglo VIII. Después de ser anexada al reino de David (2 Sam. 8:11-13), Edom finalmente se rebela y obtiene su independencia durante el reinado de Joram (2 Rey. 8:20-22). Amasías logró recapturar al menos una parte del territorio de Edom (2 Rey. 14:7) en la batalla de Sela (= es-Sela, en la frontera norte de Edom), y para el tiempo del reinado del rey israelita Jeroboam II (789-749) continuaban existiendo los choques fronterizos y la tensión entre Edom y sus vecinos.

1:12. Temán, Bosra. Con respecto a estos lugares de Edom, ver los comentarios sobre Jeremías 49:7 y 49:13 respectivamente.

1:13. Amón a principios del siglo VIII. Al igual que Edom, la nación transjordana de Amón periódicamente se rebelaba contra el dominio israelita (2 Crón. 20:1) y durante el siglo VIII fue obligada a pagar tributo a Judá (en el reino de Uzías, ver 2 Crón. 26:8). Los cambios en el tablero político quedan evidenciados en una fuente asiria que menciona a embajadores amonitas que llegan a Calah (Nimrod) en el siglo VIII para pagar tributo. Sin embargo, el primer rey de Amón que se menciona en los textos asirios es Shobi, hijo de Hashash (lista de Tiglat-pileser III en el 733).

1:13. El trato dado a las mujeres encintas. Rara vez se menciona la práctica de tajar el vientre de mujeres embarazadas. Se atribuye la práctica a Tiglat-pileser I (alrededor del 1100) en un himno que exalta sus conquistas. También se menciona de pasada en un lamento neobabilónico.

1:14. Rabá. Con respecto a esta ciudad que funcionó como capital de Amón, ver el comentario sobre Jeremías 49:2.

2:1. Moab a principios del siglo VIII. La inscripción moabita de Mesa, de mediados del siglo IX, es la única evidencia documental extrabíblica (cf. 2 Rey. 3:4-27) disponible en la actualidad con respecto a esta nación transjordana con anterioridad a la campaña de Tiglat-pileser en la región en el 734. Es posible especular sobre las hostilidades que pudieran haber existido entre Moab y las naciones de Judá e Israel, pero no existe evidencia concreta. El crimen de la *execración de los huesos del rey de Edom quizá sea un indicador de la alianza de Edom con Judá. Sin embargo, sin un contexto histórico en el cual situar el evento, el mismo queda en el misterio.

2:1. Quemar huesos. La naturaleza ultrajante de este acto tiene como objetivo no sólo la profanación de las tumbas de los reyes de Edom sino el paso adicional de convertirlos en cal (ver Isa. 33:12). De esta manera, se priva a los cuerpos de toda honra y respeto, y los moabitas podrían concretamente señalar las paredes o casas que habían sido pintadas con el compuesto de cal resultante. Con respecto a la exhumación de restos humanos, ver el comentario sobre 2 Reyes 23:16.

2:2. Queriot. Mencionada también en la inscripción de Mesa como una ciudad en la que el dios moabita *Quemós tenía un santuario, esta ciudad moabita ha sido identificada con el-Qereiyat y Khirbet Aleiyán (ver Jer. 48:41).

2:6-16
Pecados de Israel

2:8. Naturaleza de la ironía. La gran ironía en los cargos de Amós contra los ricos es que hacen gala de sus excesos delante de altares sagrados en un santuario dedicado a Dios. Es posible que estuvie-

ran en su derecho al apropiarse de una prenda por falta de pago de una deuda, o al comprar vino con dinero proveniente de aplicar una multa a algún pobre por cierta ofensa. Sin embargo, *Yahvé había dicho (Éxo. 22:25, 26) que el clamor de los pobres sería oído, "porque soy misericordioso". Como en el caso del obrero en la inscripción de Yauneh Yam, el acreedor no sólo debe obedecer la ley sino tener en cuenta qué embargo de posesiones llevará a cabo a fin de no impedir que el deudor pueda ganarse la vida (ver el *Código de *Gilgamesh*, que prohíbe incautar el buey de un deudor).

2:9. Destrucción del amorreo. Se le recuerdan a Israel las obras del Guerrero Divino. Con anterioridad al inicio de la conquista, *Yahvé había dado a los israelitas una victoria sobre los reyes amorreos Sejón y Og (ver los comentarios sobre Núm. 21:21; 24-30). Después, el nombre *amorreo llega a ser sinónimo de los habitantes de Canaán (ver Jue. 1:34-36 y 7:14).

2:9. Fruto arriba y raíces abajo. Para describir la destrucción total de los *amorreos, Amós usa un recurso literario (merismo: la mención de dos términos que encuadran una totalidad). Es una práctica común en el lenguaje profético (ver Isa. 37:31; Ose. 9:6). Se lo encuentra también en una fórmula de maldición fenicia (inscripción de *Eshmun asor* del siglo V): "Que no tengan tronco abajo ni ramas arriba".

2:11. Nazareos. Con respecto a esta clase especial de israelitas que se imponen un voto de purificación, ver Números 6:1-21.

3:1-15
Acción legal contra Israel

3:2. Conocer a una familia. La misma expresión que hace referencia a un dios que conoce a una familia, se usa en textos acadios para describir el cuidado que los dioses familiares prodigan a sus adoradores.

3:4. Conducta del león. Durante la cacería, el león ruge para inmovilizar de terror a la presa en el momento de lanzarse sobre ella. Después de una cacería exitosa el león quizá arrastre una parte de su presa hasta su cueva para comérsela más tarde. Mientras descansa, puede gruñir como una expresión de placer ante su éxito o a manera de advertencia para mantener alejados a otros depredadores. Ver ejemplos similares de la conducta del león en Isaías 5:29 y Ezequiel 22:25.

3:5. Caza de aves. Con respecto a detalles sobre la caza de aves con trampa y lazo en la antigüedad, ver los comentarios sobre Oseas 7:12. Según algunos, la palabra que la RVA y otras revisiones traducen "cazador" debería traducirse "carnada" (como lo hace la NVI), y se cumpliría así lo que todos entienden: que el ave necesita ser atraída a la trampa.

3:9. Montes de Samaria. Aunque la ciudad de

ISRAEL EN EL SIGLO VIII: CAMBIOS ECONÓMICOS Y CLASES SOCIALES

A la luz de los cambios económicos que se produjeron a principios del siglo VIII (la expansión asiria y la captura de Damasco), Israel pudo ampliar sus intereses económicos y restablecer su hegemonía sobre una zona más amplia de Transjordania. Además, durante la primera mitad del siglo, tanto Israel como Judá estaban gobernadas por reyes fuertes (Jeroboam II y Uzías respectivamente) que tuvieron reinados largos. Esto facilitó el establecimiento de una vasta política económica que se concentró en la producción masiva de bienes de exportación, como cereales, aceite de oliva y vino. Grandes áreas de la Sefela y de los valles inferiores ya habían pasado al cultivo de trigo (2 Crón. 26:10). Ahora, en el siglo VIII, la élite podía imponer esta política económica a las pequeñas aldeas y granjas de la región montañosa. Como resultado, cesaron las anteriores estrategias agrícolas que intentaban repartir los potenciales riesgos entre la ganadería y la agricultura, y la tierra se dedicó al cultivo comercial. Las pequeñas fincas de los labriegos independientes abrumados por deudas fueron unificadas en grandes dominios. Sin embargo, este uso sumamente eficiente de la tierra eliminó las cosechas combinadas que respondían a la cultura aldeana y la tierra se agotó más rápidamente. El barbechado de la tierra (ararla y dejarla un año sin sembrar) y el pastoreo de animales en los rastrojos se habría eliminado o estaría rígidamente controlado. Con esta nueva política se intentó aumentar las exportaciones, al punto de crear una situación de hambre para la clase labriega, mientras que los nobles y la clase de los mercaderes podían deleitarse con los bienes suntuarios que les proveían sus colegas comerciantes fenicios. En consecuencia, además de enfrentar un aumento de precio local para los bienes de primera necesidad, como el trigo y la cebada, los empobrecidos campesinos se encontraban ahora forzados a la esclavitud por deudas o a trabajar como jornaleros. Amós vio que patrones explotadores pisoteaban a los campesinos y que comerciantes avaros les vendían grano adulterado o inferior para su alimentación. No sorprende, pues, que Amós haya recriminado a los ricos por su falta de consideración para con los pobres. En medio de tal clima de injusticia social, especialización agrícola y especulación económica, el profeta recuerda a los israelitas sus obligaciones del *pacto. Al igual que el *Campesino elocuente* egipcio del siglo XX a. de J.C., Amós les advierte a los jueces corruptos y a los empresarios deshonestos que no esperen misericordia de parte de un Dios airado.

Samaria estaba situada sobre una elevación, estaba rodeada por un grupo de elevaciones que en realidad eran más altas que la ciudad capital (ver el comentario sobre 1 Rey. 16:24). Si el profeta se refiere a un lugar que permita observar desde él la destrucción final de Samaria, entonces estas montañas serían apropiadas.

3:11. El tiempo entre la profecía y su cumplimiento. Amós, que habla en la década del 760, quizá supuso que los asirios finalmente funcionarían como el instrumento de Dios para castigar a Israel, pero no lo señala explícitamente. De todos modos, Samaria y la nación de Israel habrían de caer ante los ejércitos de Sargón II en el 722 y gran parte de la población sería deportada a otras partes del Imperio asirio.

3:12. La responsabilidad del pastor. Los códigos de leyes de la antigua Mesopotamia (incluidos el código de leyes sumerio, el *Código de *Gilgamesh* y las leyes hititas) contenían todos una cláusula destinada a ayudar a los pastores que habían perdido un animal por causa de un león u otro depredador. El pastor presentaba su declaración y hacía un juramento delante de los dioses. Presumiblemente, en caso de que existiera alguna evidencia física, como "la punta de la oreja", ésta se habría presentado también. De esa manera, el pastor estaría libre de sospecha de robo. Los restos que traía no sugerían supervivencia sino que eran prueba de destrucción.

3:12. Camas/divanes. En medio de la destrucción inminente las casas de los mercaderes ricos y los nobles de Samaria serán saqueadas. Los que escapen por sus vidas sólo podrán llevar consigo fragmentos de su riqueza. Amós satiriza la calamidad de ellos presentándolos como si estuvieran recogiendo partes de sus camas, como la cabecera o los pies de la cama. La ironía de esto se halla en Amós 6:4 (NVI), donde el profeta condena a los ricos por su extravagancia manifestada en sus sillones y sus camas con incrustaciones de marfil.

3:14. Altares de Betel. Con respecto al establecimiento de los santuarios reales de Jeroboam en Dan y Betel en el tiempo de la división del reino, ver los comentarios sobre 1 Reyes 12:29, 30. A pesar de que Betel se asocia con los altares de los patriarcas Abraham y Jacob (Gén. 12:8; 35:7), en el tiempo de Amós era un rival de Jerusalén, por lo que ahora sus altares deben ser condenados como parte de la *apostasía de Israel.

3:14. Cuernos del altar derribados. Los cuernos sobre el altar representaban el lugar de santuario (Éxo. 21:13, 14) y estaban también relacionados con la absolución y la expiación (Lev. 16:18). Arrancar estos cuernos le quitaba al altar sus cualidades especiales, lo profanaba y lo transformaba en nada más que una piedra dañada. De esta manera, se le quita a Israel toda esperanza de asilo o de expiación de sus pecados frente a la inminente destrucción.

3:15. Casas de invierno y de verano. Unas de las expresiones de lujo por parte de los ricos en Samaria era la posesión de dos casas. La casa de verano en Samaria aprovechaba el clima más fresco de la región montañosa central de Israel. La casa de invierno, posiblemente en el cálido valle de Jezreel, permitía a los residentes escapar de los extremos en las temperaturas y el clima. Hay varios ejemplos de reyes que podían darse el lujo de emigrar de una residencia oficial a la otra según el clima, entre los que se incluye a Barrakub, rey arameo de Sam al (sigló VIII) y a Ciro, el rey de Persia.

3:15. Casas de marfil (adornadas de marfil, NVI). Excavaciones en el antiguo lugar de Samaria revelaron una cantidad relativamente importante de marfil que se había usado para decorar los muebles y las paredes del palacio de Omri (ver los comentarios sobre 1 Rey. 22:39). Se emplean tanto el estilo decorativo egipcio como el fenicio/sirio, incluidas representaciones del dios Horus, flores de loto y el motivo de la "dama en la ventana". Los marfiles de la *Edad del hierro difieren de los de la del bronce superior (mejor representados por los hallados en Meguido) por el agregado de pasta de vidrio e incrustaciones de piedras semipreciosas. Es posible que algunos de estos marfiles hayan sido tallados y decorados por artesanos israelitas nativos, pero es más probable que se trate de importaciones costosas.

4:1-13
Juicios ineficaces

4:1. Vacas de Basán. En una nueva demostración de su pasado ganadero, Amós usa como metáfora al bien criado ganado de Basán. Estos animales preciados se alimentaban con los abundantes pastos de esta región en Transjordania a ambos lados del río Yarmuc (ver Deut. 32:14). Amós compara a estas vacas de raza fina con las autocomplacientes y desenfrenadas esposas de los nobles y comerciantes ricos de Samaria. Ni estas vacas ni estas mujeres son capaces de ver más allá de sus propias

necesidades y deseos (cf. Isa. 3:16). Estas mujeres, como vacas que están totalmente concentradas en pastar, ni siquiera pueden imaginar que hay gente que se está muriendo de hambre mientras ellas piden otra copa de vino u otro plato extravagante. Es difícil afirmar si es que se trata de ganado domesticado y mimado o ganado salvaje y feroz. Ambos podían hallarse en Basán, y cualquiera de las circunstancias dan sentido a la analogía.

4:1. **Mujeres de clase alta.** La prosperidad que habían alcanzado la nobleza y la clase comerciante de Israel durante la primera mitad del siglo VIII a. de J.C. es el resultado directo de la extensión de la hegemonía asiria: En el 802 el rey asirio Adad-Nirari III capturó la ciudad de Damasco y sacó de manera eficaz a Siria de su lugar de principal rival político y económico de Israel. En consecuencia, por un breve tiempo, la ciudad de Samaria y el resto de Israel gozaron de un período de paz y prosperidad que trajo bienestar económico y dio lugar a una asombrosa gratificación personal con bienes suntuarios y nuevos proyectos de construcción. Amós apunta a las esposas de estos hombres prósperos, y las señala como una causa fundamental de la opresión que sufren los pobres. El *pacto tenía disposiciones que obligaban a los israelitas a cuidar de los menos privilegiados, pero lo que Amós ve son personas que no tienen en cuenta el costo humano detrás de su estilo de vida opulento.

4:2. **Ganchos, anzuelos.** El hebreo aquí es muy incierto. Hay una sugerencia atractiva en cuanto a que el versículo describe no lo que se usa para atrapar peces sino aquello en que se los transporta (canastos y vasijas). Esta metáfora se conoce de la literatura profética de *Mari, donde a los enemigos del rey se los describe retorciéndose como peces en una canasta. La pesca en los ríos y arroyos de Mesopotamia se realizaba con canastos tejidos (en algunos casos, de espinos). En realidad, no existe evidencia del uso de anzuelos en Mesopotamia después del 3000. La metáfora de Amós de la captura de Samaria quizá se traduzca mejor como "canastas de pescar". Sin embargo, si se trata de anzuelos o ganchos, es posible que la referencia sea a arpones (como traduce la NVI) que se usaron durante el sitio y que quizá se hayan usado para empalar y arrastrar a los prisioneros.

4:3. **Hermón (hebreo *Harmón*).** Dado que esta palabra aparece solamente aquí, se han ofrecido diversas sugerencias con respecto a su significado. Algunos estudiosos la consideran el nombre de un lugar y, en consecuencia, el lugar donde se exilia a los prisioneros. Entre las sugerencias relacionadas está el monte Minni en Asiria (ver Jer. 51:27) o Hermal, cerca de Cades sobre el río Orontes. Para aquellos que enmiendan el texto, la traducción de *hadmon* (al intercambiar una sola letra por otra parecida) como "montaña de estiércol" resulta lo más admisible, ya que sería un lugar apropiado para el destino de los cuerpos de los prisioneros.

4:4. **Lugares de culto en Betel y Gilgal.** Betel tiene una larga historia de actividad cúltica que se remonta a la construcción de un altar allí por parte de Abraham (Gén. 12:8) y el sueño de Jacob en ese lugar (Gén. 28:10-22). Adquirió características ominosas para Amós cuando Jeroboam lo designó uno de los dos principales centros de *culto (1 Rey. 12:29, 30). La actividad cúltica en Gilgal aparece en el relato de la conquista, cuando los israelitas cruzan el Jordán y Josué construye un monumento para conmemorar el evento (Josué 4:19, 20). Es posible que después de la división de los reinos se viera a Gilgal como un lugar de adoración para el norte, debido a su relación con Saúl (ver 1 Sam. 11:15 y 15:21). Oseas también condena a este lugar como corrupto (Ose. 4:15 y 9:15).

4:4. **Diezmos al tercer día.** Es posible que Amós satirice algún aspecto de la práctica del *culto del reino del norte. Es posible que en el santuario se ofrecieran ofrendas no obligatorias y de buena voluntad (cf. Gén. 14:20) poco después de llegar o que estuvieran relacionadas con algún voto o acontecimiento próximo. Sin embargo, para Amós, tal frecuencia en las ofrendas no puede reemplazar la genuina piedad u obediencia al *pacto.

4:9. **Tizón y añublo.** Los agricultores conocen muy bien lo que las fuerzas de la naturaleza pueden hacer con sus cosechas. Aquí Dios intenta captar la atención de Israel a través de la destrucción de la cosecha. Primero, los vientos siroco despojan al aire y las plantas de toda humedad. Luego, el exceso de lluvia hace que las plantas adquieran un color amarillo-marrón y se marchiten en los campos. Ver el comentario sobre maldiciones en Deuteronomio 28:22.

4:9. **Langostas.** Los insectos también pueden causar un desastre con las cosechas en su etapa de crecimiento, como así también con las hojas de los olivos y las higueras. Con respecto a otro ejemplo de mangas de langostas y su relación con la ira de

Dios, ver Joel 1:4-7. Textos *acadios de *Mari señalan que las langostas descendieron sobre una ciudad, y otro explica que no se pudo completar la cosecha debido a la invasión de los insectos. Para información con respecto a la devastación causada por la langosta, ver el comentario sobre Éxodo 10:1-20.

4:13. Relación entre el viento y los pensamientos. En hebreo, la palabra que se traduce "viento" es la que a menudo se traduce también "espíritu". No es tanto que la palabra tuviera dos significados, sino que en el mundo antiguo no resultaba tan fácil diferenciar el viento del espíritu. En el pensamiento mesopotámico los dioses revelaban sus pensamientos a personas a través de sueños. El mensajero encargado de traer estos sueños se llamaba Zaquicu. El término común *zaquicu* se refiere a un espíritu o fantasma. Deriva del verbo *zacu*, que se refiere al soplo del viento o al aliento de un dios.

5:1-27
Buscad a Yahvé

5:5. Betel, Gilgal. Ver el comentario sobre 4:4.

5:5. Santuario en Beerseba. El descubrimiento de un enorme altar con cuernos en las excavaciones realizadas en Tell es-Saba, fechadas a fines de la *Edad del hierro, corrobora la existencia de actividad cúltica en este lugar del reino del sur. Se lo menciona en los relatos ancestrales (Gén. 21:33) y es el lugar donde los hijos de Samuel funcionaban como jueces (1 Sam. 8:1, 2). La destrucción de santuarios en las afueras de Jerusalén por parte del rey Ezequías (Arad, Beerseba; 2 Rey. 18:4) quizá sea un reflejo de la condena de Amós a esos lugares.

5:8. Las Pléyades y el Orión. Evidencia textual proveniente de *Babilonia, incluida la *Tabla de Venus* de Ammisaduqa (1650), señala que los estudios astronómicos se realizaban con capacidad y precisión. Aunque la astrología también estaba muy difundida en los períodos egipcios tardíos y en la Mesopotamia del período persa, parece ser que esta actividad adivinatoria de interpretar augurios (ver Isa. 47:13) era una extensión del trabajo de una verdadera ciencia. Existen registros del movimiento de los planetas, la ubicación de las principales estrellas y constelaciones estacionarias, como así también las descripciones de las fases de la luna y los eclipses solares y lunares. Debido al difundido conocimiento sobre las estrellas y los planetas tanto en la cultura egipcia como en la mesopotámica, era importante que los escritores bíblicos y los profetas reafirmaran que Dios era el creador de estos cuerpos celestes (ver Job 9:9). Las constelaciones mesopotámicas incluían figuras de animales como la cabra (Lira) y la víbora (Hidra); objetos como una flecha (Sirio) y una carreta (Carro Mayor u Osa Mayor) y personajes como Anu (Orión). La constelación más popular era las Pléyades, que a menudo estaba representada en sellos en Palestina y Siria. Textos neoasirios conservan dibujos de estrellas en constelaciones. Una oración a los dioses de la noche (alrededor del 1700 a. de J.C.), invoca a las constelaciones por nombre y les pide que den respuestas al adivinador que busca un augurio.

5:11. Casas de piedra labrada. La referencia es a casas construidas con piedras labradas (llamadas "ashlar"), ya que muchas de las casas en Israel se construían con piedras comunes del campo, en bruto. A menudo los cimientos eran de piedras y la construcción superior se hacía con ladrillos de barro secados al sol. Solamente los más ricos de la clase alta habrían podido darse el lujo de usar esta mampostería cuidadosamente labrada. Las canteras para esta piedra caliza usada en la construcción estaban cerca de Samaria. La maldición usada aquí se denomina una "maldición de ineficacia", porque invoca la futilidad o ineficacia de sus esfuerzos y su trabajo, y puede compararse con una inscripción en una piedra babilónica delimitadora de propiedad que pide a los dioses que se encarguen de que a cualquiera que construya una casa sobre tierra robada, la misma le sea quitada.

5:12. Opresión y soborno en los tribunales. Uno de los temas principales de Amós es la crítica de la injusticia social (con respecto a las leyes sobre el soborno, ver Éxo. 23:6-8; Deut. 16:9 y el *Código de *Gilgamesh*). Existe una larga historia de literatura campesina o de sabiduría que pide a los reyes y funcionarios justicia de acuerdo con la ley. Por ejemplo, en una colección de dichos de sabiduría babilónica, el "juez inescrupuloso" es uno que acepta un presente "y deja que la justicia se tuerza". De manera similar, el *Campesino elocuente* (de la literatura egipcia del siglo XX) denuncia que "los legisladores aprueban el robo" y que "el inspector condona la corrupción". La *Teodicea babilónica* (siglo X) condena a las personas que "llenan de oro los depósitos del opresor", mientras "vacían de sus provisiones la alacena del mendigo".

5:20. Día de Yahvé. Ver la nota en Joel 2.

5:21. Festividades y asambleas. El ataque de Amós está dirigido a la celebración vacía y mecánica de *hagim*, el término técnico para las tres principales fiestas de peregrinación (fiesta de los Panes sin levadura, fiesta de la Siega y la fiesta de la Cosecha. Ver los comentarios sobre Éxo. 23:15, 16). Las fiestas religiosas proporcionaban oportunidades frecuentes de realizar celebraciones, comidas comunitarias y encuentros sociales. Sin embargo, lo que había tenido el propósito de alabar y honrar a Dios no le traía a él placer alguno.

5:23. La música en la adoración. Mesopotamia y Egipto tienen una larga historia de música tanto popular como religiosa que también seguramente los israelitas habrían conocido. Los músicos profesionales, como el arpista *kalu*, tan conocido en textos antiguos de *Mari (período babilonio antiguo) y de *Uruc (sumerio), bien pueden haber proporcionado el modelo para los músicos levíticos en el templo de Jerusalén así como también los músicos en los santuarios de Dan y Betel en el norte. Los tipos de instrumentos, cantos litúrgicos, oraciones y lamentos penitenciales e himnos de alabanza creados por estas civilizaciones antiguas determinaron un patrón de estilo y composición para el antiguo Cercano Oriente. Antiguas pinturas en tumbas egipcias demuestran las posturas durante las danzas, así como también una amplia variedad de instrumentos musicales. Los salmos que recitan el relato de la creación (Sal. 8, 19, 104 y 139) son todo un ejemplo de la capacidad técnica aplicada a la música sagrada. Contienen tanto los elementos literarios como los musicales (sobre la base de las rúbricas sobrescritas, las marcas para el coro y las asonancias en el texto) necesarios para la correcta ejecución de la música durante la adoración y en la representación del teatro sagrado.

5:26. Tabernáculo de vuestros ídolos (la imagen de Sicut, NVI; su rey Sicut, DHH). Debido a una creencia errónea en cuanto a que el dios Sicut no fue introducido hasta después de la conquista asiria (ver 2 Rey. 17:30), ha existido un generalizado intento por enmendar el texto hebreo para que se lea aquí "tabernáculo" o "residencia" del rey. La declaración de Amós probablemente refleje el grado de influencia cultural que los mercaderes arameos y otros viajeros ejercieron sobre los israelitas. Las fuentes ugaríticas relacionan a Sicut (o ᵈSAG.KUD) con Ninurta y específicamente con el planeta Saturno.

5:26. Quiún. Han existido también en este caso intentos de quitar del texto el nombre de una deidad astral a través de la enmienda del término *kiyyun*. El dios astral mesopotámico Saturno aparece en textos acadios como *kajamanu*, y significa "el estacionario", un nombre apropiado, dado el lento movimiento del planeta Saturno en su órbita. Las imágenes de estas deidades astrales se llevaban en procesión en los días correspondientes a sus fiestas.

5:26. Estrella de vuestros dioses. Debido a que los dos dioses mencionados en este versículo están relacionados con el planeta Saturno, la frase "estrella de vuestros dioses" es en realidad una referencia a la adoración de estas deidades astrales. Las procesiones sagradas llevaban las imágenes y símbolos de estas deidades a través de las calles de la ciudad hasta sus respectivos santuarios, donde se realizaban sacrificios, danzas sagradas y otras actividades cúlticas. Sin embargo, Amós satiriza estas prácticas. En lugar de simplemente describir lo que ha estado sucediendo, predice ahora una procesión "final", pero en esta oportunidad la gente lleva consigo estos ídolos al exilio (cf. el transporte de ídolos pesados en Isa. 46:1).

5:27. Exilio más allá de Damasco. Debido a que en Amós nunca se menciona a los asirios en forma directa, no es claro que esto haya sido lo que quiso decir el profeta al hablar del inminente exilio del pueblo de Israel. El uso de una expresión tan imprecisa como "más allá de Damasco" hace pensar en la amenaza "del norte" en Jeremías 1:14, y ambas señalan simplemente que en la dirección de Mesopotamia está la fuente de la destrucción que viene.

6:1-14
Oráculos de ayes y condena

6:1. Monte de Samaria. Para que el paralelismo de Amós sea realmente efectivo, el monte de Samaria también debió haber tenido un centro de adoración como el que tiene el monte Sion en Jerusalén. Probablemente sea una referencia al sector de la acrópolis de la ciudad, donde estarían situados el templo y el palacio. Miqueas condena a Samaria y a sus ídolos (Miq. 1:6, 7) e Isaías hace referencia a "Samaria y a sus dioses" (Isa. 10:11). Todo esto hace probable que la capital de Israel haya tenido un santuario importante durante el reinado de Jeroboam II.

6:2. Calne y Hamat. Calne era la capital del

antiguo estado de Unqi. Aunque su ubicación exacta es todavía incierta, muy probablemente estaba ubicada en la planicie de Antioquía, cerca de Alepo. Hamat está situada sobre el río Orontes, y es la actual Hama (a casi 170 km al sur de Alepo y a unos 220 km al norte de Damasco. Para mayor información, ver los comentarios sobre Isa. 10:9). Aunque ambas sufrieron destrucción a manos de los asirios en el 738, Israel también pagaba tributo en aquel tiempo, de modo que Amós no puede estar en época tan posterior. Sabemos demasiado poco de la historia de Siria del norte en las décadas anteriores a Amós como para identificar a qué otra cosa pudiera referirse en este caso.

6:2. Gat. Tentativamente se ha identificado a Gat como Tell es-Safi, a unos 8,5 km al sur de Tell Miqne/Ecrón. De las cinco principales ciudades de los filisteos, era la más cercana a Judá. Se ha excavado muy poco en el lugar, aunque se ha confirmado que hay restos de la *Edad del hierro. La ciudad estaba ubicada junto al valle de Ela, uno de los pasos principales para llegar desde la llanura costera a la región montañosa que rodeaba a Jerusalén. Fue el blanco de un ataque de Uzías de Judá (mencionado en 2 Crón. 26:6) en el tiempo de Amós.

6:4. Camas de marfil. La idea de una cama construida de algún material exótico o de lujo recuerda a la cama de hierro del rey Og en Deuteronomio 3:11 (ver también el trono de marfil de Salomón en 2 Crón. 9:17-19). *Los anales asirios de Senaquerib,* mencionan que el rey Ezequías de Judá incluyó entre los elementos de tributo un diván con incrustaciones de marfil. La decoración con marfil era muy popular en este tiempo para las incrustaciones en muebles y revestimientos de paredes con madera. Una de las principales fuentes para la obtención de marfil eran los colmillos de elefantes, que se importaban de *Aram (donde los elefantes sirios aún no se habían extinguido en este tiempo). Los tributos algunas veces incluían cueros y colmillos de elefantes, como asimismo elefantes vivos. Excavaciones realizadas en el palacio de Asur-nasirpal en Kakah permitieron descubrir algunas tallas muy finas en marfil que decoraban las paredes. También se encontraron más de quinientos fragmentos de marfil en las excavaciones realizadas en Samaria, fechados en los siglos VIII y IX a. de J.C. Muchos presentan motivos artísticos egipcios y fenicios.

6:4. Carneros del rebaño y terneros de engorde. Para aquellos que podían pagarla, la carne de mejor calidad provenía de ovejas y ganado vacuno especialmente criados en lugares cerrados (ver Mal. 4:2) y engordados con cebada antes de matarlos para el consumo. Es probable que estos establecimientos de engorde pudieran exigir un mayor precio y fueran muy conocidos (con respecto a los mercenarios sobrealimentados, ver la metáfora de Jeremías en 46:21). Hay evidencias de esta raza de ovejas (*acadio *kirru*) en textos económicos de *Ur III, fechados en el siglo XX a. de J.C.

6:6. Vino bebido en grandes copas. El término que se traduce aquí "grandes copas" es uno que por lo general se usa en relación con actividades cúlticas (ver Éxo. 24:6-8; Núm. 7:13). Esto sugiere que Amós los acusa no sólo de beber excesivamente en grandes copas sino de profanar objetos sagrados. Los arqueólogos han hallado numerosas copas en tumbas en Nimrod fechadas en el período asirio superior, algunas de las cuales tienen los nombres de reinas asirias grabadas en sus costados.

6:6. Perfumes finos. En el mundo antiguo, un anfitrión generoso a menudo obsequiaba aceites finos a los participantes de un banquete, para que ungieran sus frentes. Esto le daba un brillo especial a sus rostros y también agregaba fragancia a sus personas y al recinto. Por ejemplo, un texto asirio del reinado de Esarjadón describe cómo "empapó las frentes" de sus invitados a un banquete real con "los aceites más finos". Ya que probablemente este versículo sea una condena de Amós al pueblo por el uso indebido de vasijas destinadas a uso en el *culto, quizá también los quiera reprobar por el uso de aceites que de otro modo habrían sido usados como parte de la práctica del culto (ver Éxo. 30:31, 32).

6:7. Banquete. La palabra que se traduce "banquete" aquí es un término técnico para una comida funeraria (más en el estilo de una comida de recordación; de aquí el uso de recipientes y aceites generalmente relacionados con los *ritos cúlticos). El término aparece únicamente aquí y en Jeremías 16:5, aunque es bien conocido en muchas otras tradiciones semíticas. Se han encontrado referencias extrabíblicas a la comida funeraria en textos *ugaríticos, en textos arameos de Elefantina (Egipto) y en inscripciones en idioma púnico, nabateo y

palmirense. La totalidad de los elementos señalados en estos versículos están relacionados con estas fiestas: carne y vino, música, unción y risa.

6:10. Incineración de cadáveres. La incineración de cuerpos no era una práctica común (pero ver los comentarios sobre 1 Sam. 31:12 y 2 Crón. 16:14), y a la vez la ortografía del verbo es extraña. Esto ha llevado a diversos intérpretes a sugerir una lectura alternativa tal, de manera que el texto no sugiera el acto de quemar del cuerpo sino de embalsamarlo con especias para sepultarlo.

6:10. No mencionar el nombre de Yahvé. La ira de Dios es tal que la población de la ciudad de Samaria será reducida a una décima parte, y los sobrevivientes estarán tan asustados frente a lo que *Yahvé hizo que tendrán temor de mencionar el nombre de Dios, no sea que la deidad enojada les preste mayor atención. En ese sentido, entonces, la orden "¡Calla!" es una especie de conjuro de protección (como decir "Dios no lo permita" en español) para impedir que los incautos invoquen a Dios (cf. Éxo. 23:13 y Jos. 23:7). Documentos reales asirios del reinado de Enlil-Nirari (1326-1317) arrojan cierta luz aquí. En un texto el rey exclama, cuando en la corte se anuncia la muerte de un miembro de la familia real: "¡Que de ningún modo el dios hable!". Su intención quizá sea pedir que el dios no actúe (hable) contra ningún otro.

6:13. Lo-debar. Jeroboam II capturó este lugar durante su campaña en Transjordania (2 Rey. 14:25). Por lo general, el lugar es identificado con Tell el-Hammeh, al norte del río Jaboc, en lo que habría sido territorio amonita. Amós hace una parodia de esta victoria al reasignar vocales al nombre de la ciudad para formar la expresión *Lo-dabor*, que significa "nada". Se mofa del falso orgullo de ellos en estos logros triviales que son como nada para las victorias de Dios.

6:13. Carnaim. Este lugar importante está ubicado en Basán, en Tell es-Saad, sobre un tributario norteño del río Yarmuc (ver Gén. 14:5 y 1 Macabeos 5:26). Tiglat-pileser III la hizo capital de la provincia asiria de Carnina cuando conquistó la región en su campaña de 738-737.

6:14. Lebo-hamat hasta el arroyo de Arabá. Con respecto a los intentos del rey Jeroboam II de restablecer las fronteras de Israel, ver el comentario sobre 2 Reyes 14:25.

7:1-9
Alternativas de castigo

7:1. Langostas. Ver el comentario sobre 4:9.

7:1. La siega del rey. Aunque no se menciona en otras partes del texto de la Biblia, esta referencia indica que el rey tenía derecho, a manera de impuesto, a una parte del heno que se cortaba. Quizá se trataba de una medida implementada para asegurar que los caballos del carro real y la caballería del rey tuvieran suficiente alimento. Un ejemplo inverso se encuentra en una cesión de tierras hecha por el rey asirio Asurbanipal a uno de sus funcionarios. El decreto eximía a las nuevas tierras del funcionario de la contribución de heno, granos o de una parte de su ganado.

7:7. Plomada de albañil. Esta traducción tradicional ya no es aceptable, sobre la base del reconocimiento de que el término hebreo *anak* comparte el mismo origen del término *acadio *annaku*, que significa "hojalata". Una plomada habría tenido una pesa de plomo o de hierro fijada al extremo del cordón, para determinar la perpendicularidad de una pared durante su construcción. Se sugiere que esto debe interpretarse como una pared de hojalata, un símbolo de la fragilidad de las defensas de Israel (cf. las paredes de hierro en Jer. 1.18; Eze. 4:3). Por el momento, el significado exacto de esta frase es incierto.

7:10-17
Confrontación de Amós con Amasías

7:10. El mensaje profético como una conspiración. En todo el mundo antiguo se creía que los profetas no sólo proclamaban el mensaje de la deidad sino que en el proceso desencadenaban la acción divina. En las instrucciones que el rey asirio Esarjadón da a sus vasallos, demanda que informen sobre cualquier declaración negativa o inadecuada que pudiera hacer cualquiera, mencionando específicamente a los profetas, los que entraban en trance y los intérpretes de sueños. No es de extrañarse, por lo tanto, que fuera necesario controlar a un profeta que manifestaba una disposición negativa para con el rey, no sea que desencadenara cualquier tipo de caos. Quizá uno pueda entender por qué un rey sería propenso a encarcelar a un profeta cuyas palabras pudieran incitar a la insurrección o decretar ruina.

7:13. Santuario del rey. Betel era uno de los dos santuarios reales establecidos por el rey Jeroboam

como centros de adoración alternativos en el reino del norte (1 Rey. 12:26-30). El puesto de Amasías era una designación política, ya que el sacerdocio de Betel estaba establecido por la corona en lugar de responder a una descendencia tribal como en el caso de los levitas (1 Rey. 12:32). Naturalmente, su lealtad era para con el rey y se sentía muy ofendido por cualquier crítica que se hiciera contra el rey o el santuario en Betel. El templo estatal era uno en el que el rey mismo participaba en las actividades rituales.

7:14. Ganadero. Ninguna aldea en la región montañosa central de Judá podía darse el lujo de apostar a una única actividad económica. Cada familia habría tenido sus pequeños campos de trigo y cebada, junto con un pequeño viñedo, y algunas higueras y olivos en su propiedad. De esta manera, podían tener la esperanza de que alguno de sus esfuerzos agrícolas fuera próspero. De igual modo, algunas cabras, ovejas y vacas les habrían proporcionado cierta seguridad económica. Sería muy fácil apacentar estos animales en las laderas de las montañas, al cuidado de un muchacho (ver la ocupación de David en 1 Sam. 16:1). Un paralelo mesopotámico de esta práctica es el que señala el término *acadio *naqidu*, aplicado a la persona que cría vacas, ovejas y cabras.

7:14. Cultivador de higos silvestres. Los higos sicómoros (*Ficus sycomorus L.*) son originarios del este de África central y para la *Edad del hierro se habían extendido a Egipto y el Cercano Oriente. Estos árboles pueden dar hasta seis cosechas por año. Como la calidad de su fruto es inferior a la del higo común (*Ficus carica L.*), son principalmente los pobres quienes lo consumen. Las plantaciones de dátiles requieren hasta 20 años para alcanzar su pleno potencial de producción. Necesitan mucho cuidado porque es necesario polinizarlos en forma manual. El cuidado de higos sicómoros necesita que al fruto se lo perfore o haga un corte para estimular un aumento del gas etileno que acelera el proceso de maduración. El cuchillo que se usaba para sajar el fruto está representado en pinturas de tumbas egipcias en Tebas.

8:1-14
Maduros para el juicio

8:5. Choque entre los intereses económicos y los religiosos. El problema que aquí se discute Nehemías tuvo que enfrentarlo muchos siglos después, durante el período persa en Jerusalén. Lo que a los comerciantes les interesa es llevar adelante sus negocios. De modo que se quejan o hasta trampean en su cumplimiento de la ley religiosa y los preceptos del sábado (ver el comentario sobre Neh. 10:31). En todas las culturas alrededor de Israel había fiestas religiosas (ver el comentario sobre Éxo. 20:8-11), pero únicamente a Israel se le ordenó obedecer la ley del sábado y cesar todo trabajo (ver el comentario sobre Éxo. 31:12-17). Esta restricción al comercio provocaba fricción y aparentemente contribuía a corromper las prácticas comerciales como una manera de "recuperar" las pérdidas.

8:5. El fraude en el mercado. Por cierto, las quejas de Amós contra los comerciantes israelitas no son algo singular. Por ejemplo, la *Instrucción de Amenemopet* (de origen egipcio) y una cláusula de la literatura de sabiduría babilónica contienen una acusación contra los mercaderes que usan balanzas falsas. De manera similar, el *Código de *Gilgamesh* contiene una declaración acerca de los banqueros que "usan una pesa liviana para medir el grano o la plata que prestan y una pesa pesada para medir el grano o la plata que reciben".

8:6. Los desechos del trigo. En sus esfuerzos por sacar el máximo provecho a sus posesiones, los comerciantes de granos engañaban a los pobres al venderles el "hollejo" del trigo. Una acusación similar se hace en el *Relato del Campesino elocuente* (de origen egipcio) contra los que "sustituyen bienes de calidad por otros inferiores". La palabra que se traduce "desechos" aparece solamente aquí, pero está relacionada con la palabra "caer" y refleja la más baja calidad de aquello que sobra.

8:8. Subir como el Nilo. Hay un ciclo de inundaciones de tres meses en el comportamiento del río Nilo (de agosto a octubre). El aumento de su caudal es el resultado de las lluvias monzónicas en Etiopía, que agrandan al Nilo y sus tributarios. Aunque la altura de la inundación es irregular, muy temprano en su historia los egipcios aprendieron a hacer uso eficiente, a través de canales de irrigación y otros recursos, de lo que fuera que la crecida del Nilo les trajera.

8:9. Que el Sol se oculte al mediodía. Debido a que en el antiguo Cercano Oriente un eclipse lunar o de Sol se consideraba un portento del mal o de la ira de los dioses, se los menciona muchas veces en la literatura. Entre estas menciones está la predicción hecha por el profeta Balaam en la inscrip-

ción de Deir Alla en cuanto a que la asamblea divina decidió "traer oscuridad en lugar de luz". En *Babilonia, los sacerdotes del dios lunar Sin usaban prendas raídas y cantaban endechas durante un eclipse, y existen numerosas cartas y textos de augurios en registros babilónicos y asirios que hacen referencia a eclipses. Muchos están dirigidos a reyes, ya sea para advertirles de la inminencia de un eclipse o para asegurarles que se los mantendría informados acerca de la probabilidad de futuros casos. Para ejemplos bíblicos, ver Joel 3:15 y Zacarías 14:6.

8:10. Prácticas de duelo. Ver los comentarios sobre Génesis 37:34, 35; Levítico 19:28 y Deuteronomio 14:1, 2.

8:12. De mar a mar. En su desesperada búsqueda de agua durante la sequía, la gente buscará de un extremo a otro del reino. Los escritores bíblicos usan con relativa frecuencia la expresión "de mar a mar" (ver Sal. 72:8; Zac. 9:10) para distinguir entre el este y el oeste. La expresión abarca desde el mar Mediterráneo (al oeste) hasta el mar Muerto o el río Jordán (en el este). Una expresión similar se encuentra en la inscripción del rey arameo Azitawadda, en Karatepe: "desde donde sale el sol hasta donde se pone" (ver Isa. 45:6) para expresar de este a oeste o un sentido de universalidad. Debido a que aquí está combinada con "desde el norte hasta el oriente", es posible que defina la frontera de la latitud sur del imperio del norte.

8:12. Del norte al oeste. La frontera sur se definió en el renglón anterior, y el límite oeste es obvio. Desde Betel era posible buscar en la región de Galilea hacia el norte, en dirección a lugares como Samaria o Dan, y hacia el este, ya sea a Bet-sán o el territorio transjordano de Galaad.

8:14. Culpa/Asima. Aunque lo incierto de esta palabra ha llevado a traducirla como "culpa", parece más probable que se trate de una referencia al dios sirio Asima (ver nota en la NVI). El título de esta deidad proviene del término arameo "el nombre" y, en consecuencia, es la expresión taquigráfica para toda una cantidad de dioses y diosas semíticos del noroeste (*Baal, *Anat, *Astarte). Aunque la introducción oficial del *culto a Asima no se produce hasta después del 722, esto no impide que este dios fuera adorado en Samaria antes de este tiempo. La evidencia posterior de la adoración de Asima proviene de las cartas elefantinas.

8:14. Dios de Dan. Jeroboam I había instituido la adoración de *Yahvé en Dan por medio de la creación de un santuario allí (1 Rey. 12:28-30). Resulta entonces apropiado que Amós se refiera al dios de Dan. Probablemente se refiera también al becerro de oro erigido allí por Jeroboam como símbolo de *Yahvé y como sustituto del arca del *pacto. Dan siguió teniendo importancia como centro de *culto por muchos siglos. Evidencia de esto se halla en una inscripción bilingüe (griego y arameo) de fines del siglo III, que contenía la frase "al dios que está en Dan".

8:14. Camino de Beerseba (la vida de tu Dios, Beerseba; NVI). Amós completa ahora su condena de las prácticas israelitas de adoración a falsos dioses con una referencia al "camino" del "dios" de Beerseba. "Desde Dan hasta Beerseba" es una expresión común para referirse a toda la extensión de la tierra (Jue. 20:1; 1 Sam. 3:20), y Amós la usa para demostrar la universalidad de la apostasía israelita (ver Amós 5:5).

9:1-15
Futura destrucción y restauración

9:1. Los capiteles de las columnas. A fin de describir lo completa que será la destrucción anunciada, Amós usa nuevamente un recurso literario (merismo: la mención de dos términos que encuadran una totalidad). Esta vez la esfera de acción es desde arriba hasta abajo del santuario en Betel, desde los capiteles que adornan la parte superior de las columnas hasta los umbrales (ver Sof. 2:14). Es posible comparar estos temblores de la tierra con la narración del llamado de Isaías (Isa. 6:4), pero en ese caso se trata simplemente de un reflejo de la presencia magistral de Dios. Los ejemplos de destrucciones similares en el antiguo Cercano Oriente mencionan paredes, puertas o umbrales que son destrozados o demolidos (incluida la *Epopeya de *Gilgamesh* y la inscripción de Tuculti-Ninurta I).

9:2. Contraste Seol/cielo (sepulcro/cielo, NVI). Por medio de un recurso literario (merismo), Amós contrasta las distancias cósmicas entre el cielo y las profundidades del Seol (ver Sal. 139:8). En el *Himno a Baal y Anat* (de origen *ugarítico), la jactancia de Mot ofrece también este contraste entre los poderes de las profundidades o la muerte y el poder del cielo y la vida. En el mundo antiguo, el cielo y el mundo de los muertos no se consideraban lugares "espirituales" ubicados fuera del cosmos. Más bien, representaban los extremos opuestos del mismo.

9:3. Cumbre del Carmelo. Como parte de esta serie de frases, que advierten a los israelitas que no pueden escapar de la ira de Dios, Amós usa la imagen del punto más alto dentro de su territorio. El monte Carmelo tiene una altura de 5.900 m sobre el nivel del mar y es una vista imponente, con bosques espesos y numerosas cavernas que algunos podrían pensar servirían de excelentes escondrijos (ver el comentario sobre Amós 1:2).

9:3. Serpiente en el fondo del mar. Desde la cumbre de la montaña hasta el fondo del mar no hay lugar donde esconderse. Aun a estas profundidades Dios puede enviar a la serpiente marina para que cumpla su voluntad (cf. Jon. 1:17). Los israelitas conocían bien la tradición de *Yahvé que somete a los grandes monstruos marinos (ver el comentario sobre Sal. 74:14 y 104:26). Contrastes similares de poder aparecen en la *Epopeya babilónica de la creación *Enuma Elish* y en el himno egipcio al dios Sol, Ra, quien debe rechazar repetidamente al dragón Apopis para poder completar su circuito alrededor de los cielos. Para más información, ver los comentarios sobre Génesis 1:20; Éxodo 7:1 e Isaías 27:1.

9:6. Templo cósmico. El intento de Amós de expresar el control total de Dios sobre toda la creación comienza con un santuario o palacio en los cielos, de múltiples pisos o de muchas habitaciones (cf. Sal. 78:69; Isa. 66:1). Estos "aposentos altos" vinculan los recintos de los cielos mientras que al mismo tiempo descansan sobre las aguas (ver Sal. 104:3). Un antecedente para estos recintos excelsos se halla en el **Enuma Elish*. Contiene una descripción de la construcción del templo a *Marduc en Esagila, *Babilonia, en el que los dioses "construyeron una torre escenario cuya altura llegaba hasta Apsu (las aguas por encima de los cielos)". En el concepto bíblico y del antiguo Cercano Oriente el cosmos era un templo y el templo era un microcosmos.

9:7. Hijos de los etíopes (cusitas, NVI). Para una descripción de estos pueblos de la antigua Nubia, en el Sudán al sur de Egipto, ver el comentario sobre Números 12:1.

9:7. Filisteos de Caftor. Con respecto a la relación entre los filisteos y Caftor (Creta), ver el comentario sobre Jeremías 47:4. Ezequiel 25:16 los relaciona con otros grupos de los pueblos del mar, los quereteos. Con respecto a su relación con los aveos, ver el comentario sobre Deuteronomio 2:23. El profeta usa el tema del universalismo para mostrar la preocupación de Dios por todas las naciones. Los filisteos y los arameos, al igual que los israelitas, habían sido traídos a Palestina, pero la relación de *pacto de Israel con *Yahvé ahora hacía necesario individualizarlos para ser castigados.

9:7. Sirios de Quir. Amós se refiere aquí a Quir como la tierra natal de las tribus arameas, pero 2 Reyes 16:9 habla de Quir como el lugar donde los conquistadores asirios exiliaron a los arameos después de la ejecución del rey Rezín. Isaías 22:6 parece apoyar esta última referencia, ya que habla de Quir en relación con *Elam, al sur y al este del río Tigris. Los registros asirios del reinado de Tiglat-pileser I (1115-1107) hablan de la migración de estas tribus a Asiria durante el siglo XII. Lo que quizá haga Amós aquí (y en 1:5) sea señalar que así como los arameos habían sido enviados de regreso a su lugar de origen, Dios podía con la misma facilidad sacar a los israelitas de la tierra de Canaán.

9:9. Grano en un harnero (arena en una criba, NVI). El proceso del grano cosechado incluía desmenuzar los tallos en la era con un trillo, aventarlo (ver Jer. 4:11) y finalmente usar una criba o harnero para separar los granos de trigo de pequeñas piedras y otras impurezas. El harnero que se menciona aquí (*kebarah*) tiene agujeros grandes y funciona mejor cuando se lo mueve lateralmente con movimientos circulares. Esto por lo general hace que las impurezas se desplacen hacia los costados y permite que los granos caigan al suelo, de donde se los puede recoger (ver Eclesiástico 27:4). Literalmente, el hebreo sólo dice "como se zarandea en una criba, y no cae guijarro a tierra", y las versiones suplen "arena" (NVI) o "grano" (RVR-1960). La palabra hebrea para "guijarro, piedrecita" (2 Sam. 17:13) es traducida "grano" por la RVA.

9:12. Lo que quede de Edom. Amós usa la expresión: "lo que quede de", en otras dos ocasiones (1:8 para los filisteos, traducida "los sobrevivientes", y 5:15 para José, traducida "del remanente"). En este caso quizá se refiera a una porción del territorio de Edom y no a la totalidad del mismo. El rey Uzías había capturado el puerto edomita de Elat (2 Rey. 14:22), y luego se pierde nuevamente en el reinado de Acaz (2 Rey. 16:6) y queda en manos de los sirios y edomitas. En esta restauración final del reino davídico, quizá Amós tenga en mente esta valiosa ciudad portuaria.

ABDÍAS

1. Edom. El tema principal del libro de Abdías es una acusación contra Edom por sus crímenes contra Judá. Esta nación, situada al sur y al este del mar Muerto, tiene una tradición mixta entre los israelitas. La tradición presenta a Jacob y a Esaú como los fundadores de las naciones de Israel y Edom. Al igual que sus fundadores, estas naciones tuvieron una relación ambivalente. Edom a veces aparece como amigo y aliado (Deut. 2:2-6; 2 Rey. 3:9) y otras como un enemigo acérrimo (Núm. 20:14-21: Amós 1:11-15). Durante el período de los Imperios neoasirio y neobabilónico (734-586), Edom había sido un estado vasallo. Muy probablemente la queja de Abdías contra Edom se relaciona con su participación en la destrucción final de Jerusalén y el exilio de su población por Nabucodonosor de *Babilonia en los años 587-586 a. de J.C., pero los registros no son claros en cuanto al papel preciso que jugó Edom.

1. Mensajero que insta a la coalición. En el antiguo Cercano Oriente, cuando las naciones iban a la guerra convocaban a todos sus aliados y a los estados vasallos para enviar tropas y provisiones en un esfuerzo combinado. Los mensajeros se enviaban para convocarlos a honrar sus compromisos pactados y reclutar el número acordado de soldados. Esto se ve en 1 Samuel 11:3, 4 y en el *pacto de defensa recíproca hallado en el tratado entre el faraón Ramsés II y el rey heteo Hattusilis III. Los textos de *Mari hasta describen la práctica de enviar mensajeros al templo de un dios a informar a la deidad sobre la situación militar y solicitar su ayuda en el inminente conflicto.

3. Topografía de Edom. La región de Edom es un territorio montañoso, dominado por cerros que se extienden desde el río Zered al sur de Akaba. La región está saturada de picos montañosos que se elevan hasta alturas de 1.800 m sobre el nivel del mar, agudos peñascos, cuevas y grietas en los que los ejércitos podían ocultarse. Algunas ciudades edomitas estaban localizadas en las inmediaciones de estos sitios inaccesibles, tales como Bosra y el pico rocoso conocido como Umm el-Biyara en Petra, que algunos identifican con Sela.

5. Significado de las uvas. Edom era reconocido por sus selectos viñedos al pie de las montañas. La destrucción del país se compara con el doble saqueo de los ladrones y los rebuscadores. Lo que dejen los ladrones, se lo llevarán los rebuscadores. Todo lo que quederá será el fruto machucado y podrido desparramado en el suelo.

6. Relación entre Edom y Esaú. El uso alternativo de Esaú o Edom se basa en el concepto de Esaú como el ancestro de esta nación en Génesis 36:31-39 (ver Mal. 1:2, 3). Allí se puede encontrar una lista de ocho reyes que reinaron en Edom antes del establecimiento de la monarquía israelita.

6. Tesoros escondidos. Esta frase aparece solamente aquí en todo el AT, y no se puede traducir adecuadamente debido a su redacción poco común y la falta de uso adicional en otros lugares que ayude a proveer un contexto. Palabras similares en Isaías 45:3 y Jeremías 49:10 aportan la base para la traducción utilizada. Lo que el texto indica es la minuciosidad del saqueo de Edom. Los tesoros secretos se conocían en el mundo antiguo, pero esto era especialmente apropiado para Edom, donde, debido a las características del terreno, ciudades enteras se podían mantener en secreto.

7. Quebrantamiento del protocolo internacional. Los tratados entre naciones, como el de Egipto y el Imperio heteo (Ramsés II y Hattusilis) o el Tratado de Vasallaje (siglo VII a. de J.C.) del rey asirio Esarjadón, funcionaban como *pactos de defensa recíproca y requerían que los firmantes aportaran armas, información y reciprocidad legal. Aquí se acusa a Edom de haber quebrantado completamente estos acuerdos. Los refugiados fueron obligados a regresar desde la frontera de Edom sin ninguna ayuda; las cláusulas de no agresión para las partes del *pacto fueron violadas; y las costumbres de hospitalidad habían sido ignoradas completamente. La hospitalidad requería compartir una comida como base de los acuerdos de paz (como se ve en Sal. 41:9 y en los textos de *Mari y *El Amarna en referencia a comidas de *pacto). Está ampliamente documentada en el mundo antiguo la ruptura de los acuerdos de un tratado por cuestiones de conveniencia o beneficio. Los ejemplos incluyen el incumplimiento de Egipto de suplir las tropas necesarias a

los reyes cananeos en el período de *Amarna, y el caso del rey de *Babilonia, Nabonido, quien rompe su tratado con los medos para hacer uno con los persas, a quienes consideraba una amenaza mayor.

8. Reputación de sabiduría de Edom. La tradición acerca de la sabiduría edomita puede estar sustentada en cierto modo por la relación de la nación con Job (de Uz, la que algunos consideran que es Edom) y con Elifaz temanita, el amigo de Job. Por vivir en la margen norte del desierto de Arabia y beneficiarse del comercio de las caravanas y el fácil acceso a los depósitos de cobre, es posible que Edom fuera conocida por su habilidad en los negocios o su astucia diplomática (ver la declaración paralela en Jer. 49:7).

9. Temán. Existe cierta dificultad para establecer con exactitud la ubicación del territorio tribal de Temán. Algunos estudiosos lo ligan con Boṣra, identificada como su ciudad capital después del siglo VIII a. de J.C., y ubican a Temán en la región norte de Edom. Sin embargo, muchos otros adoptan las referencias de Eusebio (historiador del siglo IV d. de J.C.), y ubican a Temán en la parte sur de Edom, ligándola al antiguo rey Husam (Gén. 36:34). Las inscripciones de Kuntillet Ajrud también hablan de "Yahvé de Temán", y sugieren una ubicación en el sur para esta región. En este pasaje es sinónimo de la nación de Edom.

10. Violencia contra Jacob. La relación fraternal entre Edom/Esaú y Jacob/Judá es común en Abdías (ver el comentario sobre v. 6) y, por tanto, no necesariamente señala un tratado. Esto se agrega al impacto y la vergüenza de la violencia hecha contra un vecino con lazos tradicionales de parentesco. La palabra utilizada aquí para violencia tiene una amplitud de significado que va desde el asesinato y la violación hasta la maldad y el derramamiento de sangre. En este caso sirve como un "término drástico" para enfatizar el grado de daño infligido y la justificación para el castigo de Edom. Los anales neoasirios hacen declaraciones similares expresando ira y asombro cuando una de las partes del tratado se rebela y se hace necesaria la represalia militar.

11. Echar suertes por Jerusalén. El comentario sobre el Urim y el Tumim, en Éxodo 28:30, describe la práctica de echar suertes como parte del proceso de *adivinación en *Babilonia y *Asiria. La codicia con que los invasores miran a Jerusalén sugiere visiones de saqueo y grandes riquezas como resultado de la destrucción de la ciudad (ver Isa. 17:14). Los ejércitos por lo general establecían criterios para el reparto de los despojos (que se ven en las sanciones que los textos de *Mari imponen a los oficiales que no comparten esta riqueza con sus soldados). Echar suertes puede haber sido un método para la distribución de bienes y esclavos, ya que implicaba la intervención divina.

16. Beber en el santo monte. En principio, Edom bebió junto con sus aliados celebrando la caída de Jerusalén. Sin embargo, al final, será Edom, junto con las naciones que participaron en la destrucción de Jerusalén, quien será forzado a beber perpetuamente de la "copa de la ira" de *Yahvé (ver Sal. 75:8; Isa. 51:17; Jer. 25:15, 16).

19. Cambios territoriales. Lo que se ve aquí es tanto una retribución contra los enemigos de Israel como la recuperación de todos los territorios tradicionales de Israel. De manera que el Néguev, sinónimo del área que rodea a Beerseba y la parte baja del mar Muerto, ocuparía el territorio de Edom. La Sefela, un territorio alto y angosto entre la llanura costera y la región montañosa, se extendería para ocupar las ciudades estado filisteas. Efraín y Samaria, la región conquistada por los asirios en el 721, sería recuperada por el pueblo de Judá. Y, finalmente, Galaad en Transjordania (que se extiende desde la baja Galilea hasta el río Arnón) sería gobernada nuevamente por Benjamín (el territorio tribal entre Betel y Jerusalén).

20. Sarepta. Sarepta, situada sobre la carretera de la costa entre Tiro y Sidón, en Fenicia, se describe como la restaurada frontera norte de Israel. Centro comercial especializado en el proceso de anilina púrpura y manufacturas de cerámica, esta ciudad se menciona en registros egipcios del siglo XIII y está incluida en la lista de ciudades que se rindieron al rey asirio Senaquerib en el 701 (ver 1 Rey. 17:9).

20. Sefarad. Las posibles ubicaciones de este sitio van desde España a las Hespérides al oeste de Media. Estas identificaciones se basan en nombres de lugares y cierta evidencia textual del período neoasirio. Sin embargo, el sitio más probable para ubicar a Sefarad es Sardis, al oeste del Asia Menor. Esta era la capital lidia durante el período persa, y una inscripción bilingüe hallada allí nombra la ciudad en arameo con las mismas consonantes del nombre hebreo en Abdías. Esta sería una enorme distancia para que viajaran los exiliados de Jerusalén, pero la implicación del texto es que aun los más distantes regresarían para reclamar una porción de la tierra.

JONÁS

1:1-17
La huída de Jonás

1:1. Cronología. Jonás es conocido a partir de 1 Reyes 14:25 como profeta en tiempos de Jeroboam II, quien reinó en la primera mitad del siglo VIII a. de J.C. (ver el comentario sobre 2 Rey. 14).

1:2. Nínive. *Nínive es la actual tell Kuyunjik en el norte de Iraq, sobre el río Tigris, unos 1.000 km río arriba desde el golfo Pérsico. En el siglo VIII, Nínive no había entrado aún en su período de gloria. A principios del siglo VII, Senaquerib convirtió a este antiguo centro de *culto a la diosa *Istar en la ciudad capital, y la embelleció y extendió a casi 800 hectáreas. Los arqueólogos han excavado exitosamente el famoso "palacio sin rival" de Senaquerib, el cual presenta relieves en las paredes que describen el sitio de Laquis en Judá. El templo de *Istar, que los reyes habían mantenido desde época tan antigua como el 2400 a. de J.C., también ha sido identificado. En el tiempo de Jonás era una de las áreas metropolitanas más importantes de *Asiria, con una circunferencia de alrededor de 5 km.

1:2. Asiria e Israel en la primera mitad del siglo VIII. Durante el siglo IX, Asiria se convirtió en una amenaza importante para Israel. Israel había formado parte de la coalición que se opuso a los intentos de Salmanasar III de extenderse para abarcar la región del Mediterráneo (ver el comentario sobre 1 Rey. 22:1). En el 841 el rey israelita Jehú aceptó el control asirio y pagó tributo (ver el comentario sobre 2 Rey. 10:34). Sin embargo, en las décadas intermedias, *Asiria se había debilitado considerablemente, y para el tiempo de Jeroboam II no habían existido antagonismos con los Asirios desde hacía muchas décadas.

1:3. Tarsis. Tarsis era el punto geográfico conocido más remoto. Aunque su ubicación exacta se desconoce, la mayoría cree que estaba en el sur de España, aunque otros han favorecido ubicarla en Cartago, al norte de África. Podemos estar seguros de que era un puerto en el Mediterráneo occidental conocido por su comercio de exportación.

1:3. Jope. Jope está ubicada al sur de Tel Aviv sobre el Mediterráneo. Esta ciudad portuaria se menciona en textos egipcios y fenicios como así también en textos de procedencia cananea (tablas de *Amarna). Durante el período monárquico estuvo a menudo bajo el control de la ciudad filistea de Ascalón.

1:3. Barco. Los barcos mercantes eran de diversos tamaños y en promedio desarrollaban una velocidad de 2 a 4 nudos. En tiempos de Salomón los barcos que iban a Tarsis no regresaban por 3 años. Un barco de este tamaño habría tenido una tripulación de menos de 12 hombres. La carga típica consistía en grano, vino y aceite de oliva.

1:3. Pasaje. Por el lenguaje utilizado muchos han concluido que el pasaje que pagó Jonás alquilaba todo el barco para él. Sea o no éste el caso, el costo del pasaje habría sido importante.

1:5. Cada uno invocaba a su propio dios. Las deidades protectoras raramente eran deidades cósmicas, por lo que los marineros no habrían asociado el envío de la tormenta con sus dioses familiares o personales. En el contexto politeísta del mundo antiguo, se podía identificar confiadamente la actividad divina, aunque era algo totalmente distinto descubrir cuál dios estaba actuando y por qué. Los marineros claman a sus dioses con la esperanza de que alguna de sus deidades protectoras pudiera ejercer alguna influencia sobre cualquiera que fuera el dios que se hubiera enojado lo suficiente como para enviar la tormenta. Ellos claman por auxilio, no claman en arrepentimiento. Cuantos más contactos se hacían mejor, de manera que el capitán despierta a Jonás para que también él pueda clamar a su deidad protectora.

1:7-10. Echar suertes. Aunque echar suertes a veces se utilizaba para permitir que la deidad se comunicara, en muchas circunstancias esto se considera más como lanzar una moneda al aire u otra forma de decidir por azar. Así es que en este caso no se echaban suertes para determinar quién era el culpable, sino para decidir quién sería el primero en ofrecerse voluntariamente para dar información sobre sí mismo que pudiera representar una ofensa para los dioses. Es comprensible que ninguno

estuviera ansioso de ser el primero. Para echar suertes, cada individuo poseía una marca identificativa. Las marcas se colocaban en un recipiente que se sacudía hasta que una de las marcas caía.

1:9. Dios del cielo. La respuesta de Jonás a las preguntas de ellos identifica sólo su raza (hebreo) y el Dios al que sirve. Lo más importante es su descripción del Señor como una deidad cósmica creadora, precisamente la clase de Dios que sería capaz de enviar una tormenta así.

1:10. Ya se lo había declarado. Jonás ya les había dicho anteriormente que huía de su Dios, pero eso no les había interesado; eso era asunto de él y probablemente no era un caso único. El terror aumenta cuando se dan cuenta de que el hecho que Jonás huyera de una deidad cósmica los estaba exponiendo a todos al peligro de sufrir la ira del Dios de Jonás.

1:11-16. ¿Qué haremos contigo? La siguiente pregunta de los marineros se refiere al apaciguamiento. En el pensamiento religioso del mundo antiguo la gente rara vez pensaba en términos de arrepentimiento, porque las motivaciones de sus dioses no eran fáciles de discernir. Debido a que los dioses no tenían moral ni coherencia, su ira podía llegar a ser absolutamente caprichosa y sus actos de castigo arbitrarios o infantiles. Por lo tanto, los adoradores buscaban aplacar la ira de los dioses. A cada dios se lo apaciguaba de manera diferente, de aquí la pregunta que se dirige a Jonás.

1:12. Echadme al mar. Los hombres se resistieron a seguir el consejo de Jonás porque creían que los dioses protegían las vidas de sus adoradores. Llevar a Jonás a la muerte arrojándolo por la borda podía exponerlos a recibir en pago la venganza del Dios de Jonás.

1:16. Ofrecieron sacrificios. Cuando el mar se aquieta, los hombres responden con adoración. Lo más probable es que el sacrificio haya sido una ofrenda de grano, quizá no quemado por ser un barco de madera, sino probablemente arrojado al mar. Como alternativa (ya que toda la carga había sido echada al mar) el texto puede referirse a un sacrificio hecho al volver a tierra (no habría objeto en continuar hasta Tarsis).

1:16. Hicieron votos. En el AT y el mundo antiguo, los votos consistían generalmente en sacrificios. Por ejemplo, los marineros pueden haber hecho voto de ofrecer algún tipo de sacrificio recordatorio a *Yahvé cada año, en el aniversario de este suceso. Los votos reconocían que los marineros habían experimentado un acto de poder divino. El texto no sugiere en manera alguna que hayan abandonado a sus dioses y aceptado la fe monoteísta de Yahvé. El reconocimiento del poder de un dios no excluía la adoración a otros.

1:17. Un gran pez. Jonás fue tragado por lo que el texto describe como "un gran pez"; probablemente la descripción más general que se hubiera podido hacer. No hay manera de resolver la cuestión de si era técnicamente un pez o un mamífero, ya que los hebreos habrían utilizado este término para cualquier criatura marina, de manera que la identificación de una especie resulta imposible. Aunque podrían realizarse estudios sobre el tamaño de la garganta de diversas especies que por lo general habitan el Mediterráneo, la insistencia del texto en la participación directa del Señor en los acontecimientos sugiere que no debiéramos esperar que el pez fuera algo común y corriente. En la creencia del mundo antiguo, las grandes criaturas marinas representaban las fuerzas del caos que fueron vencidas por la deidad creadora en el acto de la creación. Aquí, como siempre, se describe a *Yahvé en absoluto control de las criaturas del mar; ésta simplemente cumple los designios de Dios.

2:1-10
Oración de acción de gracias de Jonás

2:1-6. Oración de Jonás. Esta oración puede haber constituido un himno conocido o haber sido un fragmento adaptado de un material que ya se conocía. No se menciona el pez, y la amenaza de las aguas es una metáfora habitual en los himnos. El mar era considerado un reino de caos amenazador, y allí sólo podía esperarse la muerte. Por más intimidante que pudiera haber sido el pez, Jonás lo percibió como el rescate enviado por el Señor.

2:7-10. Relación de Jonás con el Señor. La presencia del Señor estaba en el templo, de manera que la oración de Jonás lo alcanza allí. Aunque Jonás estaba consciente de su desobediencia, aún se consideraba leal al Señor. No había abrazado la adoración a los ídolos.

2:9. Voto de Jonás. La oración no especifica en qué consistía el voto de Jonás, aunque la mayoría de los votos en el mundo antiguo consistían en la realización de ciertos *ritos. En su descripción de los diversos sacrificios, Levítico habla de las ofren-

das votivas (ver los comentarios sobre Lev. 3:1-5 y 27:2-13). Ya que no se dan mayores detalles sobre la naturaleza del voto, es probable que Jonás cumpliera su voto con un sacrificio de acción de gracias. No hay indicación de que haya hecho voto de obedecer e ir voluntariamente a *Nínive. En un himno a Samas, el dios Sol es identificado como aquel que salva a aquellos quienes son rodeados por sus poderosas ondas, y acepta libaciones en respuesta.

3:1-10
Jonás y los ninivitas

3:1-4. Fue a Nínive. El viaje desde Jope (donde creemos que el pez dejó a Jonás) hasta *Nínive era de unos 935 km. Por lo general, las caravanas viajaban entre 35 y 40 km por día, para completar el viaje en aproximadamente un mes.

3:3. Ciudad grande. El tamaño de *Nínive se expresa en términos del tiempo que le tomaría a Jonás completar su misión. No rodeó la muralla sino que fue por todos los lugares públicos de la ciudad proclamando su mensaje. Su itinerario habría incluido gran parte de las doce zonas de puertas como así también varias zonas del templo. Seguramente había ciertas horas del día en las cuales se podían hacer anuncios importantes.

3:4. Mensaje de Jonás. El mensaje de Jonás era un mensaje de juicio decretado, como es común en los profetas. No debemos confundir la función del profeta con la del misionero. En el mundo antiguo, los profetas tenían la tarea de transmitir a una audiencia en particular cualquier mensaje que Dios les daba. Los misioneros tenían la tarea de transmitir el mensaje de salvación de Dios dado a todo el mundo. El mensaje del profeta muy pocas veces era tan agradable como el del misionero. En el mensaje de Jonás no hay indicios de llamado al arrepentimiento o a deshacerse de sus falsos dioses. No hay instrucciones en cuanto a lo que Dios pretendía de ellos ni acusación por sus obras de maldad. No hay ofertas condicionales. El profeta en el mundo antiguo no se presentaba con el propósito de enseñar una teología amplia ni a convertir a las personas a una determinada concepción religiosa del mundo. Se presentaba para entregar un mensaje de parte de Dios.

3:4. Los profetas en el antiguo Cercano Oriente. La profecía era algo muy difundido en el mundo antiguo, de manera que este tipo de situaciones no serían extrañas para los asirios. Existen referencias a profetas asirios y sus mensajes en documentos del tiempo de Asurbanipal, de aproximadamente un siglo después de Jonás. Los profetas actuaban como consejeros oficiales y no oficiales del rey. En las profecías del tiempo de Asurbanipal que se conservan, los mensajes mantienen una tendencia positiva, confirmando las acciones, decisiones y políticas del rey. Ejemplos más antiguos de *Mari (siglo XVIII a. de J.C.) eran muy a menudo negativos, pero aun así mostraban a los profetas ofreciendo mensajes al rey.

3:5-10. La creencia en las profecías. Los ninivitas creyeron que el mensaje de Jonás era el mensaje de un dios que probablemente cumpliría sus amenazas. Habrían llegado a esta conclusión a través de una comparación del mensaje de Jonás con el mensaje de los presagios. Los presagios eran observaciones hechas en el mundo natural que se creían relacionadas con lo que los dioses hacían en el plano histórico. Una de las oportunidades más comunes para observar los presagios era a través del estudio de las entrañas de los animales que se sacrificaban diariamente. Se creía que las configuraciones de órganos tales como el hígado o los riñones constituían presagios favorables o desfavorables. Otros augurios o presagios se tomaban de la conducta de los animales, el vuelo de los pájaros, los movimientos de los cuerpos celestes y muchos otros fenómenos. Si los augurios hubieran sido desfavorables durante los días o semanas previas al anuncio de Jonás, el pueblo habría estado pronto a aceptar la verdad de este mensaje. Si se habían ofrecido sacrificios y las entrañas anunciaban una fatalidad inminente, las palabras de Jonás se habrían tomado con mucha seriedad.

3:5. Aceptación de la profecía de un extranjero. Que Jonás fuera un forastero que representaba a otro país u otra deidad no habría importado. Las creencias politeístas del mundo antiguo permitían tener cientos de dioses, cualquiera de los cuales podía traer sobre sus vidas el bien o el mal. Las delegaciones extranjeras a veces incluían personal profético para que las deidades más importantes pudieran expresar su aprobación o desaprobación en cuanto a las negociaciones. Si las propias adivinaciones de los ninivitas apoyaron el mensaje de Jonás, no habría habido razón para sospechar falsedad o fraude. El hecho de que era un extranjero habría servido como evidencia de la veracidad de

su mensaje, porque ¿cuál sería la razón para que alguien viajara toda esa distancia a menos que una deidad lo hubiera impulsado? Recordemos que Jonás no les pidió que cambiaran de religión, ni buscó destronar su deidad nacional.

3:5-10. Respuesta. La reacción de los ninivitas es en un sentido típica y en otro atípica. Es atípica porque existe muy poca evidencia de ayunos como respuesta religiosa en la práctica de los asirios o babilonios. Hay ejemplos de reyes vestidos de cilicio "como es propio de un pecador penitente" (*Esarjadón, Asurbanipal*). La actitud habitual sería tratar de apaciguar a la deidad a través de la realización de ciertos *ritos (sacrificios, libaciones, etc.), o por medio de encantamientos para evitar que la deidad actuara. Por lo tanto, parecería que los ninivitas estaban tratando de acercarse según la costumbre israelita en respuesta a la ira divina. Lo típico es que estuvieran tratando de aplacar a la deidad enfurecida. No tenían idea de qué era lo que había enfurecido a *Yahvé, aunque cualquier examen de la religión israelita habría revelado que el Dios de ellos estaba interesado en la justicia, y que dos de las características del arrepentimiento por la injusticia eran el ayuno y el cilicio, lo que por lo general iba acompañado de luto. La realización de estos *ritos (cilicio y ayuno) y sus reformas éticas demuestran que los ninivitas tomaron en serio a Jonás, aunque no hay evidencia clara de conversión. El politeísmo asirio no habría incluido conceptos de monoteísmo, *pacto o ley. La única conversión conocida en este sistema era el intercambio de las posiciones de los dioses en el panteón. Los ninivitas no se deshicieron de sus ídolos, ni mostraron gran inclinación a reemplazar a sus dioses por el *Yahvé de Israel. Reconocer el poder de un determinado dios no era igual a aceptarlo como su dios único y exclusivo.

3:6. Se levantó de su trono. En *Asiria, cuando un augurio o profecía sugería que el rey estaba en peligro, era común designar un rey que lo sustituyera. Esta persona se sentaba en su trono y vestía vestiduras reales. Mientras tanto, el rey participaba en actos de purificación. A menudo, después de un tiempo apropiado, el rey sustituto era llevado a la muerte. Se esperaba que esto apartara del peligro al rey. En este texto no se menciona ningún sustituto, aunque las acciones del rey podrían reflejar que se usó este procedimiento.

3:8. Animales cubiertos de cilicio. El hecho de que los ninivitas vistieron a los animales de cilicio (una tela tosca hecha de pelo de cabra) muestra la enorme falta de conocimiento del Dios de Israel. Aun los animales podían ofender a la deidad, de manera que debían ser incluidos en este rito de apaciguamiento.

4:1-11
La lección práctica

4:1-4. El enojo de Jonás. Jonás se enojó porque el Señor se retractó fácilmente ante las tácticas paganas de apaciguamiento. Se sintió confundido y teológicamente escandalizado de que *Yahvé les pudiera ofrecer compasión tan fácilmente, porque esto sugeriría que se podía comprar a Yahvé. Los ninivitas no habrían entendido a Yahvé de manera diferente a la que veían a sus propios dioses.

4:5-9. La enramada y el gusano. La planta que le da sombra a Jonás se describe con un término general que alude a la familia de la calabaza. Como en el caso del pez, la terminología no permite una identificación más específica. Lo más probable es que el insecto que destruye la planta de calabaza fuera de la variedad del pulgón.

4:8. El sofocante viento oriental. Aquí el viento del este no sería un *hamsin* (o siroco) porque entonces el sol no sería un factor en juego. El viento del este era problemático en Palestina porque el desierto estaba al este, pero para *Nínive un viento del este generalmente resultaría en lluvia. Este era un tipo particular de viento del este ("abrasador", NVI), pero esta palabra se utiliza sólo aquí, de manera que es difícil comprenderla claramente.

4:11. Población de Nínive. Los estudiosos de *Asiria han estimado que la población de *Nínive (la ciudad y la campiña circundante), cuando era la ciudad capital, era de aproximadamente 300.000 habitantes, de manera que los 120.000 señalados aquí para un período anterior no son una cifra improbable.

MIQUEAS

1:1-16
Advenimiento del juicio sobre Samaria y Jerusalén

1:1. Moréset. Situada a unos 10 km al nordeste de Laquis en la Sefela, Moréset (Tel el-Judeideh, alrededor de 35 km al sudoeste de Jerusalén), habría sido uno de los suburbios de la ciudad filistea de Gat (Tel es-Safi). Después del establecimiento del reino de David, sirvió, junto con Laquis, Adulam y Maresa, como centro fortificado (2 Crón. 11:8). Todos estos lugares, junto con "innumerables" aldeas, fueron destruidos por el ejército asirio de Senaquerib en el 701 a. de J.C.

1:1. Cronología. Gracias a que el editor nos da los nombres de los reyes de Judá que gobernaron durante el ministerio de Miqueas como profeta, podemos fechar este material en la segunda mitad del siglo VIII. El primer *oráculo de Miqueas (1:2-7), que trata sobre Samaria, la capital de Israel del norte, estaría fechado poco antes de la destrucción de la ciudad por los asirios en el 722 a. de J.C.

1:3. Caminar sobre las alturas de la tierra. El sentido de majestad inherente a una *teofanía se ve magnificado aquí por la impresión que causa *Yahvé saliendo de su lugar. Hay un poder implícito en la expresión "caminar sobre", utilizada muy a menudo para los enemigos vencidos (Deut. 33:29; Sal. 108:13). Sin embargo, en este caso la imagen es la de Dios que despliega su control sobre la creación, al utilizar las montañas de la tierra como puntos de apoyo para sus pies (Amós 4:13). Una imagen similar es la que presentan los ágiles movimientos de los mensajeros divinos en la *Epopeya de Baal y Anat*, de origen *ugarítico, cuando se desplazan saltando por sobre las montañas. Lo común era que las ciudades estuvieran construidas sobre elevaciones del terreno, debido a sus ventajas naturales para la defensa. Los ejércitos también elegían colinas como puntos estratégicos de control. Por lo tanto, la metáfora de andar o pisar sobre las alturas habla de victoria y seguridad.

1:5. Samaria. Fue Omri quien construyó Samaria y la estableció como capital del reino del norte, Israel, a principios del siglo IX. Está situada junto a un importante cruce de caminos con fácil acceso al valle de Jezreel al norte, Siquem al sudeste y la costa al oeste, a unos 20 km al oeste de Tirsa, la anterior capital. Está cerca de las dos rutas más importantes que corren de norte a sur al oeste del Jordán. Las excavaciones en el lugar han expuesto lo que se cree fue el palacio de Omri sobre la acrópolis, como así también partes del muro que separaba la acrópolis de la ciudad baja. El muro era de alrededor de 1,5 m de ancho, construido aplicando la mejor albañilería de su tiempo (piedras canteadas y alineadas con hilo colocadas en una trinchera). Acab mejoró las fortificaciones agregando a la muralla una pared de casamata de más de 9 m de ancho.

1:6. La caída de Samaria. Las fuentes asirias describen la "devastación" de Samaria (724-721 a. de J.C.), lo cual podría indicar todo el territorio. En la ciudad israelita de Siquem se halló algo de evidencia arqueológica de la destrucción. Esto concuerda con la típica estrategia asiria de devastar el territorio de un estado en particular y luego rodear la ciudad principal, que había quedado así aislada de sus recursos. Tanto Senaquerib como Nabucodonosor II utilizaron esta política contra Jerusalén. El sitio de tres años a Samaria demuestra que estaba fuertemente fortificada, ya que los asirios eran expertos en la guerra de sitio. La ciudad cayó en 722/721. Aunque la Biblia otorga el crédito de la conquista de Samaria a Salmanasar III, su sucesor Sargón II afirma exactamente lo mismo para sí en los anales asirios. Sargón también afirma haber reconstruido la ciudad.

1:6. Hacer rodar piedras por el valle. El carácter enérgico de la ira de *Yahvé contra Samaria se compara con el efecto destructor de un terremoto. Como las ciudades por lo general se construían sobre elevaciones, la destrucción de los muros de la ciudad se realizaba demoliéndolos poco a poco, y las piedras rodaban cuesta abajo para esparcirse por todo el valle a su alrededor.

1:7. Obsequios del templo. Muchos obsequios del templo habrían sido entregados a cambio de los servicios de las prostitutas sagradas (ver el

comentario sobre Deut. 23:17, 18). Estos regalos pueden haber sido plata u oro (los cuales a su vez podían ser utilizados en la fabricación de ídolos), grano o animales. Sin embargo, como alternativa, Miqueas, al igual que Oseas (Ose. 4:10-15), quizá esté simplemente equiparando la idolatría con la prostitución. El apoyo económico a la adoración falsa en los templos idolátricos sería un acto de infidelidad a *Yahvé. Los ídolos que se adoraron en este santuario serán destruidos junto con sus adoradores, y el saqueo del templo proveerá a sus conquistadores las riquezas para continuar con su camino de devastación.

1:8. Descalzo y desnudo. En el antiguo Cercano Oriente se usaban numerosos *ritos de duelo. Algunos requerían sacrificios, como los citados en las tablas de Ebla, y formaban parte del *culto real a los muertos. En otros casos, las acciones de los que hacen duelo se caracterizan por el llanto y la lamentación constante (como se ve en la *Epopeya ugarítica de *Keret*). Cuando los que hacen duelo se rasgan (Lam. 2:10) o arrancan las vestiduras y el calzado (cf. la profecía representada por Isaías en Isa. 20:2), dejan de lado su anterior condición en señal de derrota (cf. la prohibición de guardar luto en Eze. 24:17). De esta manera reconocen, como Job, que vinieron a este mundo desnudos (Job 1:21).

1:8. Chacales y avestruces. Las voces de los animales que se eligen aquí son las que se oyen por lo general en el desierto y las zonas deshabitadas (Isa. 34:13; Jer. 50:39; *Profecía de Balaam* de Deir Alla). Ambos producen un sonido agudo que estremece el alma y sugiere muerte (obsérvese la utilización del chacal como imagen del dios egipcio Anubis, cuyas responsabilidades eran los muertos y los sepulcros).

1:10-15. Itinerario. Todos los lugares mencionados en estos versículos se encuentran en el oeste de Judá, en la región montañosa conocida como la Sefela. El informe de Senaquerib de su campaña ofrece referencias detalladas sobre las batallas filisteas, pero poco en cuanto a la Sefela. En el relato filisteo, se mencionan a Eltekeh, Timnat y Ecrón. Esto significaría que el ejército estaba apostado a sólo algunos kilómetros al norte de Gat, mientras se preparaba para invadir Judá. Si Miqueas 1 representa una línea de marcha, esto sugeriría que los asirios vinieron hacia el sur a través de Gat y tomaron el camino que pasa unos kilómetros al oeste de Laquis (la fortaleza más importante de la región), después describieron un círculo alrededor hacia el sur para acercarse a Laquis por el sudeste. Después de Laquis, el camino lleva al nordeste en dirección a Jerusalén, por lo que Maresa es la única fuera de esta línea. Lo que se sugiere es una devastación generalizada en toda la región de la Sefela. Estudios arqueológicos han encontrado una reducción en el número de sitios ocupados en la región, de casi 300 a principios del siglo VIII a menos de 50 en el siglo VII. La población fue reducida a su vez a menos de la mitad de lo que había sido. Probablemente Gat estaba ubicada en Tel es-Safi. Muchos de los nombres de ciudades utilizan juegos de palabras que aparecen solamente en este texto: Bet-le-ofra (que significa "polvo"), Safir ("cuerno"; sitio desconocido, aunque se especula con que sería Tel Eitun), Bet-esel ("lugar para pararse", ubicación desconocida), Saanán ("ella sale"; probablemente la Zenán de la región de Laquis en Jos. 15:37) y Marot ("amarga"; sitio desconocido). Laquis es una de las ciudades más importantes en este itinerario y se tratará por separado. Morésetgat es la aldea natal de Miqueas y quizá se la debería identificar con Tel el-Judeideh (ver el comentario sobre 1:1). Está en el centro de un radio de 17 km en el cual parecen estar localizados todos estos lugares. El juego de palabras sobre su nombre sugiere la huida de sus habitantes. Aczib (posiblemente Tel el-Beida, al nordeste de Laquis) se compara con un "arroyo que deja de fluir", lo que equivale aquí a una fortaleza que fracasa en su función como línea defensiva del rey. Con el nombre de Maresa, ubicada al nordeste de Laquis, se hace un juego de palabras con el término que significa "heredero", sugiriendo un país sin futuro. Del mismo modo, Adulam (Tel esh-Sheikh Madhkur) carece de futuro frente al asalto enemigo.

1:13. Laquis. Dominando la Sefela y la parte oeste de Judá, Laquis era el punto central de la línea defensiva de los reyes de Judá. Situada a mitad de camino entre Jerusalén y las ciudades estado filisteas, Laquis controlaba las rutas principales desde la costa hacia el interior. Su lugar, Tel ed-Duweir, muestra evidencias de ocupación desde el Período calcolítico, con una construcción de enormes defensas para la ciudad y una impresionante puerta de entrada en la segunda parte de la *Edad del bronce intermedio (como una de las ciudades cananeas grandes) y en la segunda parte de la del hierro

(como el bastión occidental establecido después de la división de los reinos; 2 Crón. 11:5-10). A pesar de su excelente posición (con una elevación de 45 m), la ciudad cayó después del sitio del rey asirio Senaquerib en el 701 (*Anales de Senaquerib*; para más información ver 2 Crón. 32:9). Se halló evidencia gráfica de este sitio en relieves asirios del palacio real en *Nínive que describen los sucesos y los restos de una gigantesca rampa de asedio sobre el ángulo sudoeste de la colina. Una sepultura común, con aproximadamente 1.500 cuerpos, podría también ser el resultado de la caída de la ciudad. Registros escritos por el rey babilonio Nabucodonosor, sobre un sitio posterior en el 586, existen también en forma de 21 cartas de ostraca descubiertas en uno de los cuartos de la guardia en la puerta de la ciudad. Las cartas describen la desesperada situación de los defensores mientras se dan cuenta de la extinción de las señales hechas con fuego desde ciudades vecinas.

1:16. Cabeza rapada. Existen diversos *ritos asociados con el duelo, que incluyen rasgarse las vestiduras, realizarse cortes en la piel (ver el comentario sobre Lev. 19:28), ayunar (ver el comentario sobre 2 Sam. 12:16) y cubrirse la cabeza con polvo o ceniza (ver el comentario sobre 2 Sam. 13:19). Raparse la barba era también una señal de duelo (Jer. 41:5), como así también una parte de los *ritos de purificación (Lev. 14:8, 9; Núm. 6:9). Por ejemplo, los sacerdotes asirios eran afeitados al momento de su consagración. De manera similar, en la obra *El hombre pobre de Nipur* (Tablas de Sultantepe) un hombre que se identifica como doctor se rapa la cabeza. Esto podría asociarse con la purificación de sí mismo o deberse al continuo contacto del médico con los enfermos y los moribundos.

2:1-13
Injusticia y falsa profecía

2:2. Propiedades arrebatadas. La adquisición de propiedades a través de la opresión a los pobres y los débiles viola la ley contra la codicia. Además, viola el mandato de no alterar la división de la tierra para cada familia israelita, establecido en el *pacto luego de la conquista. A pesar de estas leyes, el incremento de las deudas de los pequeños propietarios y el poder político ejercido por los grandes terratenientes llevó a abusos (ver el comentario sobre Isa. 5:8), los que se mencionan en la literatura de sabiduría egipcia (*Enseñanza de Amenemopet*).

2:5. Congregación de Yahvé. Para este término técnico aplicado al grupo de hombres que tenían el derecho de tomar decisiones dentro de la comunidad israelita y servir en el ejército, ver el comentario sobre Deuteronomio 23:1-8.

2:5. División de la tierra por suertes. Cuando el padre de una familia moría, las tierras que poseía la familia se dividían entre los hijos echando suertes. *Las Leyes de *Esnuna*, el *Código de *Hamurabi* y las *Leyes asirias intermedias*, todas hacen referencia a esta situación. Textos de Tel Sifr mencionan específicamente la división de la propiedad por medio de echar suertes. Miqueas sugiere aquí que quien haya acumulado propiedades usando opresión no tendrá a quién legarlas.

2:11. Aceptación de los profetas optimistas. En *Asiria se esperaba que los profetas apoyaran al rey y su política. Pero los profetas israelitas tendían a ir contra la cultura y lo más común era que fueran críticos para con los reyes en ejercicio. Como destaca Jeremías 28:8, 9, el pueblo debe cuidarse del "profeta que profetiza paz". La función de los profetas en el antiguo Israel era traer reprensión y advertencia al pueblo cuando violaban sus obligaciones del *pacto. Ésta es la diferencia con los profetas del antiguo Cercano Oriente, como los que se mencionan en los textos de *Mari, quienes por lo general se ocupaban de las violaciones al *culto (un sacrificio no ofrecido o la falta de cumplimiento en la construcción de un templo prometido) o de asuntos de guerra.

3:1-12
Líderes corruptos

3:2, 3. Analogía con el canibalismo. La naturaleza rapaz de los líderes y magistrados de Judá se compara con un festín caníbal en el cual el pueblo cae víctima de los puñales económicos y el apetito voraz de los funcionarios corruptos. Los aspectos realistas de preparar la carne y quebrar y desmenuzar los huesos para sacar la médula, bien podrían estar basados en las necesidades de supervivencia durante hambrunas o sitios militares (ver el comentario sobre 2 Rey. 6:29).

3:5-7. Profetas ineficaces. Un profeta sin éxito o fracasado es aquel que ya no recibe comunicación alguna de Dios (ver el "hambre" por las palabras de Dios en Amós 8:11, 12). Esto les había ocurrido a los profetas codiciosos que vendían sus profecías mentirosas en lugar de hablar libremente en

respuesta al dictado de Dios. La comercialización del mensaje profético aseguraba "paz" o prosperidad a los comerciantes y la nobleza que "dan de comer" a los profetas. En cambio, el mensaje traía amenazas de ruina, en una alegoría de "guerra", para aquellos que no los sobornan. Miqueas no pertenecía al gremio de los profetas, sino que al igual que Amós era simplemente un hombre elegido por Dios para hablar (Amós 7:1-15). Por consiguiente, reemplaza los *ritos y prácticas adivinatorias fracasadas de ellos con la verdadera palabra de Dios. En *Asiria, los profetas de este período eran por lo general empleados de la corte real y se esperaba que apoyaran la legitimidad del régimen. Podríamos decir que debían tener bien en claro qué era lo que les convenía.

3:12. **Arada como campo.** Para poder arar y sembrar, el terreno debía ser limpiado completamente de malezas, escombros y basura. Esta metáfora demuestra cuán completa sería la destrucción de la ciudad y sus cimientos. Los ejércitos asirios ararían la ciudad, volviéndola a su estado original de tierra cultivada (cf. Isa. 5:6). Aunque esto no sucedió en vida de Jeremías, dicho profeta declara el *oráculo y los ancianos lo citaron cuando lo estaban juzgando (Jer. 26:18), lo que demuestra que las predicciones de los profetas se compilaban y estudiaban.

4:1—5:15
Días cercanos y lejanos

4:3. **Espadas convertidas en rejas de arado.** Más que la parte de la "reja" del arado que da vuelta la tierra al avanzar el mismo, el término puede referirse a la punta metálica de la reja, que quiebra la tierra y marca un surco. Esta punta tiene unos 18 cm de largo. Sin embargo, este mismo término hebreo se usa en 2 Reyes 6:5, donde parece referirse a cierto tipo de hacha. El verbo hebreo que se usa significa "romper dando golpes" ("convertirán", RVA). Dado que la espada se rompe, es posible que el producto resultante sea fragmentos de metal que pueden tener diversas aplicaciones.

4:4. **Las propias vides e higueras.** Las vides e higueras eran los elementos básicos de la dieta y la economía de la cultura aldeana del antiguo Israel, y su pérdida devastaría al pueblo (Joel 1:6, 7). En el antiguo Cercano Oriente, la imagen idílica de la paz y prosperidad es poder sentarse bajo su propia viña e higuera. Las pinturas de las tumbas egipcias, los relieves asirios y los escritores bíblicos, utilizan comúnmente la frase para referirse a un pueblo que controla su propia vida sin interferencia extranjera y es capaz de cultivar la tierra que los dioses/Dios les ha(n) dado (1 Rey. 4:25; Isa. 36:16). Las vides e higueras proporcionaban fruto como así también algo de sombra, y disfrutarlos indicaba perspectivas a largo plazo, ya que los dos tardaban varios años en dar fruto.

4:8. **Torre del rebaño/fortaleza.** Aunque la "torre del rebaño" (literalmente Migdal Eder) es un lugar mencionado en otra parte (Gén. 35:21), en este contexto está en paralelo con "colina" (literalmente Ofel, ver la nota al pie en la RVA), una sección de la antigua ciudad de David en la colina este de la ciudad de Jerusalén. Como tales, ambas imágenes son de una ciudadela o torre que protege el "rebaño", y sirve como punto de reunión desde el cual ocurriría la restauración final del pueblo y la nación que Dios llevaría a cabo (cf. la imagen opuesta en Isa. 32:14). Si el término aquí hace referencia a una verdadera torre de ciudadela, podría ser la torre central de Ofel (la ciudadela o colina en la que se hallaba ubicada) en Jerusalén (la hija de Sion).

4:10. **Babilonia.** Habría sido más lógico en los días de Miqueas que él hubiera designado como lugares de exilio Asur o *Nínive, pero la profecía no siempre es lógica. En el tiempo de Miqueas, el Imperio neoasirio, bajo los monarcas sargónidas Sargón II y Senaquerib, era la red política más poderosa jamás vista en el mundo. Se extendía por todo el Cercano Oriente y llegaría aun a incluir a Egipto por corto tiempo. El poderoso ejército de Senaquerib fue el responsable de la devastación de muchas ciudades y aldeas en Judá durante sus dos invasiones, y los relieves asirios hasta ilustran a cautivos que son deportados desde Laquis. Durante este período, *Babilonia y sus gobernantes caldeos estaban sometidos a los asirios, al igual que las demás naciones estado. Sin embargo, tanto ellos como los medos en el oeste de Irán, periódicamente ponían a prueba la hegemonía asiria con revueltas o intentos por sublevar los aliados de *Asiria y sus estados vasallos. Especialmente problemático fue Merodac-baladán, quien expulsó a los gobernadores asirios de Babilonia por lo menos dos veces. Finalmente, en el 689 a. de J.C., Senaquerib saqueó la ciudad y se dio el título de rey de Babilonia. Poco después del 660, mientras el Imperio asirio comenzaba a de-

rrumbarse, Babilonia y Media se unieron para ejercer aún más presión sobre Asurbanipal, el último de los grandes reyes asirios. Su muerte en el 627 marcó el fin del poder mundial asirio y el surgimiento de Nabucodonosor y el Imperio neobabilónico.

4:12. Juntar como a gavillas en la era. Una de las principales instalaciones agrícolas en la cultura de las aldeas en todo el antiguo Cercano Oriente era la era. Las gavillas se traían a este lugar central, donde se trillaban y se aventaba el grano. Debido a la importancia de la agricultura y la fertilidad, la era por lo general se consideraba un lugar de importancia ritual. Las eras (o pisos de trillar) eran lugares abiertos amplios y planos, y con seguridad habrían sido útiles para otros propósitos además del de trillar. De manera que no es de sorprender que a la vez sirvieran como un lugar público al aire libre cuando había poco espacio, o cuando el deseo de visibilidad pública hacía inadecuadas las instalaciones del palacio. En consecuencia, se transformó en un lugar de reunión donde se trataban las cuestiones legales y de negocios. En la *Epopeya ugarítica de *Aqhat*, el rey Danil, juzga casos públicamente en la era, fuera de las puertas de su ciudad. Era un lugar donde se separaba el bien del mal.

4:13. Cuernos de hierro y uñas de bronce. Aunque no hay alusión directa en el texto bíblico a animales que tiren de un trillo (no obstante, ver el comentario sobre 2 Sam. 24:22), Miqueas describe claramente las actividades típicas en una era. Pinturas en tumbas egipcias describen bueyes y asnos que arrastran sobre el grano trillos cargados con piedras o piezas de metal, costumbre que aún mantienen los agricultores del Medio Oriente. Existe también alguna evidencia de que se sujetaba a las patas de los animales algún tipo de herradura para cortar los tallos de manera más efectiva.

5:1. Herir la mejilla con vara. La herida en la mejilla se considera generalmente un gesto de desprecio (ver 1 Rey. 22:24; Job 16:10). El *Código de *Hamurabi* proporciona diversos castigos para quienes golpeaban a otros en la mejilla, desde azotes y mutilación hasta severas multas. Golpear al "juez" de Israel implica tanto el desprecio de las naciones como la impotencia del gobernante de Judá para responder. En la fiesta de Año Nuevo (*akitu*), practicada tanto en *Asiria como en *Babilonia, el sacerdote golpeaba con la mano abierta al rey en la mejilla, en un rito que terminaba haciendo que el rey declarara que era inocente de injusticia.

5:2. Belén. El nombre doble del lugar, Belén Efrata, refleja una distinción tribal dentro de la comunidad de Belén y refuerza también el lazo con la familia de David (ver los comentarios sobre Rut 1:1; 1 Sam. 16:4; 17:12). Unir al futuro rey mesiánico con los orígenes de la familia de David en lugar de hacerlo con Jerusalén nos recuerda cómo David fue elegido directamente por *Yahvé como rey, y rompe con el modelo de sucesión hereditaria. Esto sugiere la expectativa de un nuevo David.

5:2. Gobernante cuyo origen es de tiempos antiguos. La mayoría de los reyes neoasirios afirmaban que su reinado había sido ordenado por los dioses en tiempos remotos. Asurbanipal afirmaba haber sido creado por Asur y Ninlil y proclamado rey desde los tiempos antiguos por Asur y Sin, preparado desde el vientre de su madre para la función real.

5:5. Invasión asiria. Los asirios, bajo Senaquerib, invadieron Judá en el 713 (aunque el objetivo principal de la campaña era Filistea) y en el 701. Es más probable que este texto se refiera a la última invasión. Para información más detallada, ver la nota sobre 2 Crónicas 32. El término "pastor" por lo general se refiere a reyes, de manera que los siete/ocho "pastores" podrían referirse a la coalición que se esperaba que se organizara contra la invasión. Las inscripciones de Senaquerib mencionan la lucha y conquista de Sidón, Ascalón y Ecrón (con la ayuda de Egipto y Nubia). Otros territorios y ciudades estado se sometieron y pagaron tributo (Arvad y Biblos en el norte, y Asdod, Amón, Moab y Edom en el sur). No está claro cuántos de ellos pueden en realidad haber formado parte de la coalición antiasiria.

5:6. Tierra de Nimrod. Nimrod, el "poderoso cazador delante de Yahvé", sólo aparece en Génesis 10:8-11 (ver el comentario allí), en el período anterior al diluvio. Allí se lo identifica como el fundador de muchas ciudades de Mesopotamia, incluidas *Babilonia y *Nínive, de modo que representa adecuadamente a cualquier Imperio mesopotámico.

5:12. Hechicería. Se han descubierto literalmente miles de textos sobre magia, incluyendo encantamientos para ayudar a aliviar el dolor de muelas, auxiliar a un bebé atascado en el útero y ayudar a las mujeres estériles. Parece ser que aun para los

problemas más triviales cualquier persona contrataba los servicios de un sacerdote especializado en encantamientos. El sacerdote venía y recitaba unas palabras mágicas, tanto para exorcizar un demonio problemático como otra fuente de irritación divina. Con toda seguridad entonces, recurrirían a sacerdotes encantadores para intentar evitar el desastre presagiado o que los amenazaba. Los encantamientos tenían el propósito de atar mágicamente los poderes sobrenaturales que representaban una amenaza. Las prácticas mágicas y adivinatorias eran comunes en Mesopotamia y Egipto, donde los exorcistas, adivinadores y magos formaban parte de la corte, interpretando augurios y realizando *ritos. Además de estos médicos profesionales, había hechiceros que practicaban formas malignas de magia. El texto bíblico proscribe ambas, ya que en su trabajo invocaban otros dioses en lugar de *Yahvé, e intentaban manipular lo divino.
5:13. Piedras rituales. Aparentemente, las piedras erguidas o *massebot,* eran características de la religión cananea y aparecen también en reiteradas oportunidades como monumentos conmemorativos en muchos contextos israelitas de *pacto (ver Éxo. 24:3-8; Jos. 24:25-27). Su asociación con *Asera, *Baal, y otras deidades cananeas es el fundamento para que sean condenadas como un rival y una amenaza a la adoración de *Yahvé. Los arqueólogos han descubierto piedras sagradas en Gezer, Siquem, Dan, Hazor y Arad. En los últimos tres casos están claramente dentro de un recinto sagrado y son parte de las prácticas cúlticas en estos sitios. Las piedras de Hazor incluyen representaciones tallas de brazos levantados y un disco solar.
5:14. Árboles de Asera. *Asera puede ser o bien el nombre de una diosa de la fertilidad o el nombre de un objeto de culto (como aquí). La diosa era popular en las desviaciones religiosas de Israel y en ocasiones la consideraban consorte de *Yahvé. Un indicio de esta creencia se encuentra en las inscripciones de Kuntillet Ajrud y Khirbet el-Qom. En la mitología cananea era la consorte del dios principal *El. Aparece en la literatura mesopotámica en época tan antigua como el siglo XVIII, donde es consorte del dios amorita Amurru. El símbolo del culto podría haber incluido o no una representación de la deidad en él. El poste podría representar un árbol artificial, ya que a menudo se asocia a *Asera con los bosques sagrados. A veces el objeto de culto podía ser fabricado o construido, mientras que en otros casos estaría plantado. Tenemos poca información sobre la función de estos postes en la práctica ritual. El escritor de Reyes señala la veneración de los postes de *Asera como una de las varias razones por la que los asirios conquistaron Israel (ver el comentario sobre 2 Rey. 17:10). Tanto en las reformas de Ezequías como en las de Josías, intentaron proscribir estas imágenes sagradas de la diosa cananea *Asera.

6:1-16
El pleito de Dios

6:1-2. Juicio por la violación del pacto. La mayoría de los profetas hebreos (ver Isa. 1:2-4; Jer. 2:4-9) presenta el modelo de litigio o demanda judicial por la violación de un *pacto. Al hacerlo aplican fórmulas y terminología de tratados del antiguo Cercano Oriente, como el que se negoció entre Ramsés II y Hattusilis III. Como en este caso, estos litigios convocan a toda la creación a ser testigo de la violación del pacto con *Yahvé por parte de Israel (ver el comentario sobre Isa. 1:2), y se declara un juicio que justifica el castigo del "socio de pacto" de Dios.
6:5. Balac y Balaam. El profeta recuerda a su audiencia el famoso incidente en el cual a una nación extranjera y a un reconocido vidente se les impide concretar sus planes. En lugar de la maldición requerida, lo que se pronuncia sobre Israel es una bendición. En Números 22:6 se describe a Balaam como un hombre cuyas bendiciones y maldiciones son efectivas. Provenía de la región más septentrional de Mesopotamia, cerca de Carquemis, y tenía una reputación internacional de genuino profeta. Balac era el rey de Moab en el tiempo del Éxodo. Al parecer se interesó en Balaam por su capacidad de impartir bendiciones o maldiciones, sin importar a qué dios invocara. En 1967, una expedición arqueológica holandesa descubrió unas piezas de yeso grabadas en un lugar de Jordania conocido como Deir Alla. Los fragmentos, escritos aparentemente en arameo, datan de alrededor de 850 a. de J.C. y mencionan a Balaam hijo de Beor, la misma figura que se describe como un "adivino" en Números 22:7. Aunque el texto está muy fragmentado, con muchas interrupciones y palabras inciertas, se puede establecer que (1) Balaam era un vidente, (2) recibió un mensaje divino durante la noche, y (3) su mensaje no era lo que sus prójimos esperaban oír. Existen pro-

blemas para determinar si este texto se refiere en realidad a los sucesos descritos en la Biblia, pero establece una tradición no bíblica sobre un profeta llamado Balaam, que era popular apenas un siglo antes de Miqueas.

6:5. Desde Sitim hasta Gilgal. Ver el comentario sobre Josué 2:1 y 4:19. Sitim era el campamento de Josué al este del río Jordán, y Gilgal el lugar donde los israelitas cruzaron milagrosamente este río y establecieron un campamento base desde el cual iniciarían la conquista. Un itinerario abreviado como este es típico de los anales reales mesopotámicos, que incluyen la lista de ciudades en el camino victorioso del rey.

6:6. Becerros de un año. Los animales de un año habrían tenido un valor superior al de los recién nacidos. De manera que ofrecer un becerro de un año como ofrenda quemada sería un verdadero sacrificio financiero y representaría un rito importante de purificación o iniciación. Sin embargo, en el corazón de esta práctica existe una polémica contra los *ritos religiosos formulistas de Mesopotamia y Egipto en los cuales el proceso trasciende al significado. El profeta trata de establecer con exactitud lo que *Yahvé exige y, como Samuel (ver el comentario sobre 1 Sam. 15:22), determina que es obediencia y amor, y no simplemente seguir cuidadosamente los pasos de un sacrificio.

6:7. Hipérbole. Hay un aumento constante del tamaño y de la naturaleza preciosa de las ofrendas enumeradas por Miqueas. Solamente Salomón podía ofrecer miles de sacrificios animales (1 Rey. 8:36). El aceite se usaba para libaciones (ver el comentario sobre Lev. 14:15). Los israelitas aborrecían el sacrificio humano por considerarlo una norma de las prácticas religiosas de los cananeos y fenicios (ver el comentario sobre Gén. 22:1, 2). Mientras que *Yahvé reclamaba el primer hijo varón de cada familia, la ley exigía redimir a los hijos y sustituirlos con un sacrificio de animales (ver el comentario sobre Núm. 3:12, 13). Dios no pedía ser aplacado por medio de regalos extravagantes. La ofrenda más extravagante que podrían ofrecerle sería su obediencia.

6:10. Tesoros de impiedad. Miqueas condena a los comerciantes corruptos que engañan a sus clientes para enriquecerse. Aunque estas prácticas debían ser condenadas cada vez que ocurrieran, habrían sido especialmente dañinas en tiempos de guerra, cuando los especuladores aprovechaban la ventaja de la escasez para subir los precios (2 Rey. 6:25). Amós (8:5, 6) y Oseas (12:7, 8) también desarrollan este tema. Existe también una serie de leyes de práctica comercial honesta en el *Código de *Hamurabi* y las *Leyes de *Esnunna,* que determinan precios y establecen reglas generales de conducta.

6:10. Medida escasa. De la misma manera en que Amós critica a los mercaderes deshonestos que reducen el "peso" y aumentan el "precio" (Amós 8:5), Miqueas también les advierte contra engañar a sus clientes con una medida de grano falsa ("medida escasa" literalmente "efa encogida"). El efa y el hin eran las principales medidas utilizadas para líquidos y áridos, y equivalían aproximadamente a 22 kg y a 3,7 litros respectivamente (ver Lev. 19:36). Una de las ofensas enumeradas en los encantamientos de *Shurpu* era comprar por una medida grande y vender por una pequeña.

6:11. Balanzas de impiedad y bolsa de pesas fraudulentas. Una sociedad justa era aquella en la que el gobierno estandarizaba y garantizaba pesas y medidas honestas. El prólogo del código de leyes del rey Urnamo, del Período *Ur III (2100), incluye una lista de medidas que había tomado para asegurar la justicia y la verdad en su reino. Estas incluían la estandarización de todas las pesas de cobre y piedra utilizadas en el comercio. La *Enseñanza de Amenemopet,* de origen egipcio, advierte contra la manipulación de balanzas o de las pesas utilizadas para comprar y vender. En un Himno babilonio a Samas, éste, como el dios de la justicia, castigará a los comerciantes que utilizan prácticas engañosas en relación con las medidas o las pesas. El hecho de que Miqueas se queje de las pesas falsas indica un período de anarquía sin un gobierno fuerte o preocupado por las obligaciones del *pacto (ver Prov. 11:1; 20:23).

6:14, 15. Castigo. Estas maldiciones de infertilidad y pérdidas son similares en su estructura a las que se encuentran en los textos de *execración egipcios y en textos de ataúdes hallados en tumbas. Representan la justicia de *Yahvé contra las violaciones del *pacto realizadas por Israel (ver la lista de maldiciones en Deut. 28:15-44). Varios otros profetas utilizan también esta forma de maldición de "infructuosidad" (amenaza de falta de éxito en un curso de acción: Ose. 4:10; Sof. 1:13).

6:16. Mandamientos de Omri. Al igual que "los pecados de Jeroboam", que tan a menudo se citan para indicar la máxima maldad de un rey (2 Rey.

13:2, 11), los nombres de Omri y Acab también funcionan como identificación para los monarcas culpables de idolatría (para los crímenes de Acab, ver el comentario sobre 1 Rey. 18:4). La dinastía de Omri había llegado a su fin con la muerte de Zacarías en el 753, apenas una generación antes de Miqueas.

7:1-20
De la ruina a la restauración

7:1. **Referencia a la agricultura.** De acuerdo con el Calendario de Gezer, una inscripción fechada en alrededor del 925 a. de J.C., la recolección de los frutos de verano era la última cosecha del año y se desarrollaba durante fines de agosto y septiembre. Esta sería la segunda cosecha de higos (los primeros maduraban en junio), los cuales se secaban para su consumo durante los meses de invierno (ver Isa. 16:9; Jer. 48:32). Después de la cosecha y de que los rebuscadores recogieran lo que había quedado, ya no se podía esperar más fruto por muchos meses.

7:2. **Cazar con una red.** Cazar aves y pescar eran las formas de captura de alimentos que usaba el hombre común, ya que sólo se necesitaban trampas y redes. Pinturas de tumbas egipcias muestran la caza de pájaros con una red (ver Prov. 1:17) y la antigüedad de la red puede comprobarse por la palabra sumeria para cazar, que es un ideograma con la forma de una red. Isaías 51:20 describe el uso de una red, posiblemente un corral de redes, para cazar antílopes que serían conducidos al interior de la trampa por una línea de batidores. Este es verdaderamente un tiempo de anarquía, donde cada hombre es a la vez cazador y presa (ver Sal. 10:9).

7:14. **Geografía.** Basán y Galaad son regiones fértiles situadas al este del río Jordán. Originalmente habían formado parte de la división de la tierra (para el territorio asignado a Gad y Manasés, ver los comentarios sobre Jos. 13:24-29 y 13:30, 31) pero pasaron a manos de los asirios durante el siglo VIII. La expectativa aquí es que en el día del triunfo de *Yahvé todos los territorios perdidos serán restaurados a Israel (ver Jer. 50:19).

7:17. **Lamer el polvo como las serpientes.** Así como en el huerto de Edén la serpiente fue condenada a comer polvo (Gén. 3:14), las naciones enemigas también serán humilladas (ver Sal. 72:9). Debido a que las naciones extranjeras se describen a menudo como serpientes (Isa. 14:29; Jer. 8:17), esto podría ser una mayor condena por el uso de serpientes como símbolos de fertilidad y deidades en el arte religioso de Mesopotamia y Egipto. En los textos de *Amarna, comer barro o polvo es una metáfora de sufrir una derrota.

7:19. **Pisotear las iniquidades.** El perdón que Dios otorga a Israel permite conquistar el pecado en manera muy similar a la que un monarca triunfa sobre su enemigo, pisoteándolo o colocando el pie sobre su cuello (ver los comentarios sobre Jos. 10:24; Sal. 60:12). Imágenes similares de dioses en forma de "Guerrero Divino" aparecen en la matanza de *Anat de sus enemigos en la epopeya ugarítica y las hazañas militares del dios babilonio *Marduc y el dios heteo Teshub.

NAHÚM

1:1. Nínive. Este *oráculo contra *Nínive, la ciudad capital de *Asiria, data probablemente del período entre el año 663 a. de J.C. (fecha en que los asirios capturaron la ciudad egipcia de Tebas; Nahúm 3:8) y el año 612 a. de J.C (fecha en que un ejército combinado de babilonios y medos tomaron la ciudad de Nínive). La ciudad de Nínive estaba situada sobre la orilla este del río Tigris (la antigua Kuyunjik y actual Mosul), a unos 1.000 km río arriba del golfo Pérsico y a poco más de 420 km de *Babilonia. Fue una de las ciudades más grandes de Asiria durante gran parte de su historia, sirviendo a las dinastías Acadia Antigua, Amorita y Mittani, antes del establecimiento del Imperio asirio medio a mediados del siglo XIV a. de J.C. Durante el reinado de Senaquerib (705-681 a. de J.C.), el momento de mayor esplendor de este imperio en expansión, se convirtió en la capital de Asiria. Excavaciones de sus palacios revelaron relieves en piedra de la invasión y saqueo de Judá en el 701. La biblioteca de su último gran rey, Asurbanipal (668-627 a. de J.C.), proveyó a los estudiosos ejemplares de gran parte de las obras de la literatura y las ciencias de la antigua Mesopotamia.

1:1. La historia asiria de este período. Asurbanipal, el último gran rey asirio, reinó del 668 hasta por lo menos el 635, cuando se cree que abdicó. Al parecer no muere hasta el año 627. Después de su reinado, la historia asiria se torna confusa y resulta difícil determinar quién gobierna, aunque los dos gobernantes más importantes fueron Ashur-Etil-Ilani y Sin-Sharra-Ishkun. Durante el reinado de Asurbanipal, la mayor parte de Siria Palestina aceptó pasivamente el gobierno asirio (aunque Tiro presentó continuas dificultades). El rey Manasés, de Judá, fue en general un vasallo colaborador. Sin embargo, del 652 al 648 Shamash-Shum-Ukkin (hermano de Asurbanipal y designado rey de *Babilonia) lideró una rebelión que parece haber logrado el apoyo de Manasés (ver el comentario sobre 2 Crón. 33:11). La última rebelión babilónica ocurrió en el 626, cuando el *caldeo Nabopolasar se declaró rey y estableció una línea dinástica que llegó a convertirse en el Imperio neobabilónico. Estos babilonios, aliados con los medos, produjeron la caída del Imperio asirio, comenzando con la caída de Ashur en el 614, luego *Nínive en el 612, Harán en el 610 y finalmente Carquemis en el 605.

1:1. Elcós. El sitio o clan llamado Elcós aparece sólo en el libro de Nahúm. No se ha podido establecer con exactitud la aldea natural de Nahúm. Jerónimo la ubica en la Galilea (posiblemente el-Kauzeh o Capernaúm) y tradiciones algo posteriores la ubican o bien cerca de *Nínive o en Siria. Actualmente ninguna de estas sugerencias cuenta con suficiente evidencia como para determinar con certeza un lugar.

1:2. Deidad celosa. El tema de *Yahvé como Dios celoso aparece por primera vez en los Diez Mandamientos (Éxo. 20:5), se repite en el discurso de Josué al renovar el *pacto luego de la conquista (Jos. 24:19) y se refleja nuevamente en la visión de Ezequiel de la “imagen del celo” (Eze. 8:5), que le bloqueaba la entrada al templo de Jerusalén. La palabra da la idea de que Dios está determinado a defender celosa y agresivamente lo que por derecho le pertenece, frente a quienes pudieran plantear alguna pretensión. Este atributo de Dios cumple la función de impedir ya sea que se lo compare con otros dioses o que exista cualquier subordinación de *Yahvé a otros dioses en la adoración o en cualquier rito. No reconocer el lugar único de Yahvé es justificación para la venganza.

1:3. Torbellino y tempestad. Como en Habacuc 3:10, a *Yahvé se lo describe como el señor de la tempestad y quien controla los vientos que pueden traer tanto vida como destrucción. Este tipo de lenguaje figurado, que demuestra la majestad de Dios, se halla también en la *teofanía de Job 38:1 (ver también el comentario sobre 1 Rey. 19:11-13), y es un rasgo característico de la poesía de las epopeyas del antiguo Cercano Oriente. Por ejemplo, en la *Epopeya de Baal y Anat* (de *Ugarit), al dios *Baal se lo describe como el “Jinete de las nubes”, y se dice que su “voz” es como el sonido y la furia del trueno y el relámpago. De manera similar, en

Enuma Elish (relato babilónico de la creación), *Marduc, dios de las tormentas, derrota a *Tiamat, la diosa del caos de las aguas, a través de su control de los vientos y su uso del relámpago.

1:4. Masas de agua se secan. La imagen de Dios en control del poder de los ríos y mares es común en el mundo antiguo (cf. el episodio en que Jesús calma las aguas del mar de Galilea en Mar. 4:39). El ejemplo más portentoso del AT es el partimiento del mar Rojo. El ciclo ugarítico de relatos de *Baal muestra al dios de las tormentas en una monumental contienda por la supremacía con Yam, el dios del mar; una imagen cuyo origen puede haber surgido de la observación de los mares tormentosos frente a la costa del Mediterráneo, cerca de *Ugarit. Isaías 50:2 y el Salmo 104:7 mencionan también que *Yahvé "reprende" las aguas. En cada uno de estos pasajes se hace evidente la soberanía de Dios sobre las fuerzas de la naturaleza, así como también la capacidad de imponer la sequía sobre zonas normalmente fértiles.

1:4. Basán y Carmelo. Entre las tierras más fértiles y productivas de la región de Siria Palestina estaban Basán y la cadena montañosa del Carmelo. Éstos comprendían la porción norte de la meseta de Transjordania, al este del mar de Galilea, y la región montañosa que se extiende al noroeste hacia la bahía de Acco sobre la costa del Mediterráneo, al sur del Líbano. Tanto el Carmelo como Basán eran conocidos por sus dehesas y el pastoreo de ganado. Verlos transformados en tierras desoladas y azotadas por la sequía habría sido una inversión de su papel tradicional como lugares bendecidos con riqueza y abundancia. Este tipo de discurso profético es parte del tema del "mundo al revés" que se encuentra fuera de la Biblia en las profecías de Balaam (inscripciones de Deir Alla) y las visiones de Neferti (Reino egipcio antiguo).

1:5. Efectos de la teofanía. Los efectos atronadores de la voz y la presencia de *Yahvé se asemejan a la forma en que un terremoto sacude la tierra con destrucción. Sin embargo, la referencia a la región montañosa y el control sobre la fuerzas de la tormenta sugieren que esta *teofanía presenta los mismos rasgos de truenos cercanos y aterradores, relámpagos y fuertes vientos característicos de una tormenta de montaña. El Salmo 29:3-9 ofrece un ejemplo similar de esta imagen, donde la "voz de Yahvé" quiebra los poderosos cedros del Líbano y "los hace saltar como terneros". Tanto las leyendas ugaríticas (la serie de *Baal) como las heteas (*Canto de Ullikummis*) describen en muchas maneras similares el uso de los vientos y relámpagos en forma aterradora por parte del dios de las tormentas.

1:13. Yugo y coyundas. El mensaje profético se refiere a menudo al peso de la dominación política como yugo o coyundas. En las cartas de *Amarna, los gobernantes de las ciudades-estado cananeas le señalan al faraón la manera voluntaria en que se colocaron el yugo para servir fielmente a Egipto. La literatura de sabiduría acadia indica que llevar el yugo de un dios es conveniente debido a los beneficios resultantes. En la *Epopeya de Atrahasis*, los dioses hallan insoportable el yugo de *Enlil y se rebelan. Inscripciones asirias describen sus conquistas de otras tierras imponiendo el yugo del dios Ashur sobre la gente, y la rebelión se describía como quitarse de encima el yugo. De esta manera, el profeta usa aquí una imagen familiar en todo el antiguo Cercano Oriente.

1:14, 15. Historia de Nínive después de su caída. De acuerdo con la crónica de *Babilonia, un ejército conjunto de medos y caldeos (babilonios) encabezado por Nabopolasar (625-605 a. de J.C.) destruyó la ciudad de *Nínive en la primavera del 612 a. de J.C., después de tres meses de sitio. La profanación ritual y real del lugar se produjo cuando llevaron sus cenizas de vuelta a Babilonia. La inundación de la ciudad (según lo que se recoge de fuentes clásicas: Diodorus Siculus y *Jenofonte) tendría que ver con la construcción de una represa en el río Koshr, que corría entre las dos ciudadelas de Nínive sobre la orilla este del río Tigris (Kuyunjik y Nebi Yunus). La ciudad nunca volvió a recuperar su anterior importancia, aunque fue reconstruida y pueden encontrarse allí restos helénicos, partos y romanos.

1:14. Sobre los templos y dioses asirios. Desde el tiempo de Shamshi-Adad I (1813-1781 a. de J.C.), los dioses principales del panteón asirio eran Ashur, el rey de los dioses, e *Istar, la diosa del amor y de la guerra. Entre los otros dioses estaban Ninurta (de la guerra y la caza), Adad (de las tormentas), Sin (dios de la Luna) y Samas (dios del Sol). También había otras muchas deidades menores, y cada una tenía su centro de *culto y una comunidad sacerdotal que las servía. Estos templos estaban fuertemente subsidiados por las donaciones realizadas por la monarquía como fruto del sa-

queo de los países vecinos durante los casi continuos períodos de guerra. Muchos de sus *ritos y festividades religiosas eran tomados de las más antiguas formas sumerias y *Babilonias. Casi todos los anales reales asirios que describían las campañas militares incluyen la declaración "por mandato de Ashur", como justificativo para la guerra. La "Estela del banquete", del palacio de Asurbanipal II en Nimrod, que presenta la crónica de sus victorias militares, deja claro que los dioses de *Asiria residían en su palacio. De manera similar, las franjas de texto que decoraban los muros del palacio de Sargón II, en Khorsabad, incluyen la invitación para que "Ashur, padre de los dioses, el gran señor, e Istar, quienes moran en Asiria" lo hagan su lugar de residencia. Senaquerib trasladó la capital de Asiria a *Nínive y reconstruyó el gigantesco complejo del templo en honor a la diosa Istar, como parte de su campaña de construcción con el objeto de crear para los dioses centros de culto restaurados y un "palacio sin rival". En el mundo antiguo era un procedimiento normal destruir las imágenes de los dioses y profanar los templos de las ciudades vencidas. Las imágenes eran derribadas y desfiguradas, y sus cabezas y miembros cortados.

1:15. La historia de Judá bajo el dominio asirio. Desde aproximadamente el 734 a. de J.C. hasta la caída de *Nínive en el 612, Judá fue un estado vasallo dentro del Imperio asirio. El rey Acaz pagó tributo a Tiglat-pileser III y permaneció al margen de las intrigas por la independencia que llevaron a la destrucción del reino israelita del norte y la devastación de muchos de los estados vecinos. Ezequías intentó afirmar cierta medida de independencia (purificación del templo, eliminación de lugares altos), pero eso produjo que Senaquerib invadiera Judá (ver los comentarios sobre 2 Rey. 18), la destrucción de muchas ciudades como Laquis, la deportación de parte de la población y un sitio a Jerusalén que empobreció a la nación. El largo reinado de Manasés (ver los comentarios sobre 2 Crón. 33) se distinguió por una completa sumisión al control asirio. Además de una amplia serie de estipulaciones destinadas a promover y demostrar lealtad política, los tratados de vasallaje de Esarjadón exigían respeto por el dios Ashur como rey de los dioses y como su propio dios. La cooperación de Manasés permitió un período de paz y reconstrucción, pero representó un compromiso político y teológico que lo señaló, a los ojos de los escritores bíblicos, como el peor de los reyes. Fue solamente el caos político que siguió a la muerte del último gran rey de *Asiria, Asurbanipal (ver el comentario sobre 1:1), lo que permitió a Judá afirmar por un tiempo su libertad bajo el rey Josías.

2:3. Soldados vestidos de grana. Aun sin sangre de la batalla, los uniformes rojos de los soldados pueden indicar que pertenecen a una unidad de combate bien equipada y entrenada profesionalmente (ver los soldados vestidos de púrpura en Eze. 23:6). En Grecia, los espartanos eran conocidos por sus túnicas rojas debajo de su armadura para indicar que formaban parte de sus filas y en un esfuerzo mayor para intimidar a sus oponentes. En *Asiria era retórica común hablar de ciudades y campiñas teñidas de rojo con la sangre de los enemigos, y del ejército que avanza a través de la sangre de los adversarios. Además, Isaías 9:5 se refiere a la práctica de los guerreros de revolcar sus mantos en sangre. Sería lógico, por lo tanto, que los ejércitos eligieran usar túnicas rojas para sugerir que estaban cubiertos con la sangre de sus enemigos. Pinturas de Til-Barsip muestran uniformes rojos, y fuentes clásicas describen a soldados de este período vistiendo túnicas rojas o de color púrpura.

2:3. Carros como fuego de antorchas (el metal de sus carros brilla como fuego, NVI). El uso de ornamentos metálicos en la estructura de los carros para robustecerlos y de esta manera abrirse paso a través de las filas de la infantería, está documentado en el período de los jueces, y se han encontrado ejemplos de carros decorados en relieves asirios y pinturas en tumbas egipcias.

2:5. Cubierta de escudos. La palabra traducida así aparece en la Biblia sólo aquí y posiblemente se trate de un término tomado de la lengua acadia usada por los asirios y sus sitiadores. En *acadio, el término se refiere a un tapón o algo usado para obturar. Ya que en el siguiente versículo se habla de operar las compuertas en un intento de lograr la caída del palacio, quizá se utilizó un tapón para obstruir el paso del agua por el lugar en que normalmente fluiría a través de los muros de la ciudad, después de que el río fuera desviado por el embalse creado por Senaquerib a unos 3,5 km río arriba en el río Khosr.

2:6. Las puertas del río en Nínive. Senaquerib había creado una compleja red de canales y com-

puertas para controlar las aguas del río Khosr y proveer canales de irrigación a la ciudad de *Nínive y sus campos de cultivo circundantes. Aunque el lenguaje de esta sección es difícil, un escenario podría incluir el embalse del río, y luego correr a los muros mientras el embalse soportara para colocar algún tipo de tapón en el lugar donde el agua entraba en la ciudad. Cuando las compuertas se abrieran, la pared de agua se precipitaría sobre los muros derribándolos. La crónica *Babilonia no menciona el uso de inundación con agua como uno de los métodos para conquistar la ciudad, aunque fuentes clásicas sí lo hacen. La evidencia arqueológica en Nínive indica una gran batalla, aunque no hay indicios de daños por inundación.

2:6. El palacio de Nínive. El "palacio sin rival", o "palacio sudoeste" como se lo conoce hoy, fue construido por Senaquerib entre el 703 y el 691 y consiste en un gigantesco complejo de habitaciones y patios interconectados (estimado en 497 m por 240 m, una superficie lo suficientemente grande como para construir 25 canchas de fútbol). Las áreas más cercanas al salón del trono estaban decoradas con fachadas de piedra caliza labrada, enormes estatuas (toros alados y gigantes con escamas de pescado), y complejos relieves de campañas militares. Los patios exteriores, con funciones más utilitarias, estaban desprovistos de diseños elaborados o estatuas. El palacio fue excavado durante un período de 120 años comenzando en la década de 1850, y aún no ha sido completamente descubierto. Su diseño se realizó con base en el templo y zigurat de *Istar que ya existían sobre el punto más alto de Kuyunjik y junto a los ríos Khosr (al sudeste) y Tigris (al oeste).

2:11, 12. La metáfora del león. La *iconografía de los dioses asirios representa a *Istar, la diosa protectora de *Nínive, acompañada por un león; y el dios Sol, Samas, se representa a menudo como un león alado. Los reyes asirios, como Esarjadón (680-669), se describían a sí mismos como leones por su ímpetu y ferocidad en la batalla. Aquí, sin embargo, los leones que tomaron tan orgullosamente todo lo que quisieron para sí mismos y sus cachorros están asustados y ya no dominan más. De esta forma el profeta lanza de vuelta a la cara de *Asiria una de sus propias metáforas favoritas a modo de burla.

3:4. Ofensas de Nínive. Se desconocen los verdaderos acontecimientos detrás de los crímenes de *Nínive que aquí se mencionan. Sin embargo las fornicaciones y hechicerías eran metáforas bien conocidas, utilizadas tanto para describir una ciudad o nación que hacía de otros sus víctimas, porque tanto hechiceras como prostitutas ejercían su poder sobre los débiles, los vulnerables o los incautos. Otros ejemplos de la imagen de esta ramera seductora incluyen a *Babilonia (Apoc. 18:3) y a Jerusalén (Eze. 16:15-22 y 23:2-8). Quizá haya aquí también una referencia a *Istar, la diosa protectora de Nínive, cuyos *ritos y leyendas sagradas contenían actividad sexual explícita. En realidad, podría estar refiriéndose a la telaraña de intrigas políticas creada por los asirios mientras expandían su control sobre gran parte del antiguo Cercano Oriente. Cuando Rabsaces, representante de Senaquerib (Isa. 36) se burla de Ezequías, su mofa incluye una referencia a la puja por el poder por parte de Egipto y *Asiria (Isa. 36:4-6), mientras los estados más pequeños eran forzados a firmar tratados y a un vasallaje que los empobrecía y destruía. Sin duda, la explotación económica de los recursos naturales de Siria Palestina por parte de los asirios entraría también a la lista de cargos de Nahúm contra *Nínive (ver Apoc. 18:14-17).

3:7. Nadie que brinde consuelo. Un estudioso, al observar las similitudes entre varios de los juicios pronunciados en Nahúm y las maldiciones de los tratados de vasallaje, reconoció en este renglón la maldición asiria en cuanto a que los muertos no tendrían a nadie que se ocupara de su espíritu derramando libaciones.

3:8. Tebas. Mientras se burla de *Nínive, Nahúm les recuerda que Tebas, una ciudad fuertemente fortificada, no pudo resistir al ejército asirio de Asurbanipal en el 663. Tebas fue conocida por los griegos como "No Amon" y se nombra de la misma manera en hebreo. El gobernante cusita, Tantamani, había tomado el control de Tebas y Menfis en el 664, lo que provocó una respuesta por parte de los asirios, quienes habían apoyado en ese tiempo al régimen de Necao (a quien Tantamani ejecutó) en el norte. Bajo el furioso ataque asirio, Tantamani permaneció en Tebas por breve tiempo, abandonándola luego a los invasores y huyendo a Napata. Tebas estaba ubicada a unos 550 km al sur de Menfis sobre la margen este del río Nilo y, a su vez, a unos 25 km al sur de El Cairo. Al igual que Nínive, Tebas tenía un complejo sistema de fosos y otras defensas que

daban una imagen de invulnerabilidad. También al igual que Nínive, era una ciudad sagrada, consagrada al dios Amón, y albergaba los magníficos templos del complejo de Karnak.

3:9. Etiopía (Cus), Egipto, Fut y Libia como aliados. En el tiempo en que Tebas fue conquistada por los asirios, ella y Egipto estaban gobernados por una dinastía cusita (Nubia) (la vigésimo quinta dinastía). La capital de Nubia era Napata (entre la tercera y la cuarta catarata del Nilo, 1.360 km al sur de Tebas, en el actual Sudán). La antigua Libia abarcaba en su mayor parte la costa oeste de Alejandría, aunque incluía la enorme extensión de desierto al oeste del valle del Nilo. El caso de Fut es más difícil. Lo más probable es que Fut sea un nombre alternativo para Libia y unidos se refieran a la región al oeste del antiguo Egipto representada por el moderno estado de Libia.

3:10. Sea echada suerte sobre los nobles. A medida que los líderes de Egipto eran obligados a rendirse, se los repartía entre los comandantes asirios como esclavos junto con el resto del botín. Las previsiones para la división de los despojos, incluida la acción de echar suertes, se encuentran también en *La Ilíada* de Homero, los textos de *Mari y Joel 3:3.

3:14. Preparativos para el sitio. En el antiguo Cercano Oriente, las fortificaciones de las ciudades consistían en terraplenes de tierra, una explanada inclinada, torres sobre las puertas y muros (a veces de 7 a 9 m de ancho) asentados sobre un cimiento de piedra y construidos con ladrillos de barro cocido al sol. Sin embargo, el viento y la lluvia erosionaban estos muros, por lo que debían ser constantemente reparados. Para hacerlo se necesitaban miles de ladrillos y muchísimo tiempo para fabricarlos. Muchos anales e inscripciones reales mencionan la construcción o reparación de los muros de la ciudad como una de las tareas de mayor importancia, la que habría cobrado aun mayor relevancia ante la inminencia de un sitio. Los muros de *Nínive, construidos por Senaquerib, tenían casi 13 km de circunferencia. También era necesario asegurar durante el sitio una adecuada provisión de agua. El agua de Nínive provenía principalmente del río y el sistema de acueductos conectados al mismo, aunque esta fuente de aprovisionamiento podía verse comprometida por la acción del enemigo fuera de los muros. Proveerse de agua se estaría refiriendo aquí a la acción de llenar enormes cisternas dentro de la ciudad.

3:15-17. Metáfora de la langosta. Las mangas de langostas azotaron periódicamente el antiguo Cercano Oriente durante toda su historia. Se originan en estepas y regiones desérticas como saltones sin alas, y a medida que su número se incrementa se transforman en langostas aladas cuyo número puede literalmente oscurecer completamente el Sol mientras comen, se reproducen, e infestan la región con grandes cantidades de crías (ver el comentario sobre Éxo. 10:1-20).

3:17. Oficiales y capitanes. Nahúm utiliza jerarquías asirias muy conocidas para referirse aquí a los cortesanos y escribas (probablemente un título más general para referirse a los funcionarios administrativos). Registros de este período señalan que parte de la administración liderada por Ashur-Uballit II consiguió huir hacia el oeste a Harán cuando la caída de *Nínive era inminente.

3:18. Identidad del rey de Asiria. Dado que la fecha del libro de Nahúm es incierta, no es posible determinar a cuál de los reyes de Asiria se hace referencia en este *oráculo final. La mayoría de los estudiosos dirían que la fecha más temprana sería poco antes de la captura de Tebas en el 663, y la fecha más tardía sería concretamente la caída de *Nínive en el 612. Quizá Nahúm haya sido escrito para alentar al pueblo de Judá a rebelarse mientras el Imperio asirio comenzaba a desmembrarse luego de la muerte de Asurbanipal en el 627. Por otra parte, la referencia puede ser a Sin-Shar-Ishkun, que era el rey de *Asiria al momento de la caída de Nínive.

HABACUC

1:1-11
Primera queja y respuesta

1:2-4. Queja por la injusticia social. Aunque Habacuc habla al pueblo de Judá a fines del siglo VII a. de J.C., sus declaraciones en cuanto a la injusticia social son ciertamente similares a las que Amós presentó al reino israelita del norte en el siglo VIII. Ambos profetas condenaron a los líderes corruptos y licenciosos de su tiempo (ver la nota sobre Amós 2:6-8 que aborda el tema de las condiciones económicas y sociales en el siglo VIII y el comentario sobre Amós 5:12 sobre el sistema judicial corrupto). Las acusaciones de injusticia social son algo común en la literatura de sabiduría egipcia. Los escritores intentan confrontar al liderazgo de la nación con parámetros muy elevados, y consideran que es esencial para la supervivencia de su cultura que la corrupción sea expuesta y resuelta por parte de los más altos poderes. Así, en el Período del reino medio (2050-1800) se escribió una *Polémica sobre el suicidio* para exponer aquellos males sociales que casi habían destruido la sociedad egipcia durante el recientemente finalizado Primer período intermedio (2258-2050). El hombre que busca aliviar sus males a través del suicidio se queja de que "todos son ladrones", "tienen codicia en el corazón" y "los crímenes no incomodan a nadie". También durante este período de inestabilidad, el *Relato del campesino elocuente* habla de la necesidad de que los administradores egipcios vigilen las acciones de los legisladores que "avalan el robo" y los inspectores que "toleran la corrupción". Insta a los jueces a no aceptar sobornos ni tolerar el perjurio. En el antiguo Cercano Oriente, la justicia era la característica más básica y necesaria de la sociedad. Era tarea del rey mantener la justicia. En una medida aun mayor, el *pacto exigía a Israel mantener estrictamente la justicia tanto a nivel personal como de sociedad.

1:6. Cronología. Si la profecía de Habacuc ha de considerarse completamente fantástica e inverosímil (1:5), ha de haber sido pronunciada antes de que *Babilonia (los caldeos) avanzara como un ciclón sobre la tierra. Por lo tanto, parece necesario concluir que el libro debería ser fechado antes de la batalla de Carquemis en el 605. De otro modo, la predicción de Habacuc de que Yahvé "levantaría a los caldeos" habría sido anticlimática. Los caldeos sólo llegaron a convertirse en una amenaza importante para Judá después del 605, y para el 597 ya habían capturado Jerusalén y tomado al rey Joacim como rehén (ver el comentario sobre 2 Rey. 24:10-14). Babilonia se convirtió en un estado independiente en el 625 y comenzó sus actividades expansionistas en el 620. Resulta imposible ofrecer mayores precisiones sobre la fecha de los *oráculos de Habacuc.

1:6. Caldeos (babilonios). Los caldeos se mencionan por primera vez en fuentes mesopotámicas del siglo IX a. de J.C. Aunque estaban emparentados étnicamente con las otras tribus arameas del sur de *Babilonia, tenían una estructura tribal propia. A medida que el imperio asirio comenzaba a debilitarse, los líderes caldeos, incluidos Nabopolasar y Nabucodonosor, obtuvieron finalmente su independencia y establecieron la dinastía neobabilónica después del 625. Nabucodonosor heredó este poderoso estado en el 605, convirtiéndose en su rey más famoso. Literalmente reconstruyó la ciudad de Babilonia, consolidó el control babilonio en todo el Cercano Oriente y aun atacó Egipto (aunque sin éxito). Su largo reinado se extendió hasta el 562. Fue sucedido inmediatamente por tres descendientes quienes reinaron un total de seis años. El último rey de la dinastía de Nabonido, quien aparentemente habría sido un alto funcionario durante el reinado de Nabucodonosor, reinó hasta el 539, cuando Babilonia fue capturada por los medo persas bajo Ciro el Grande.

1:8. La caballería babilónica. Frente a la descripción que se hace aquí de una caballería veloz, lo más probable es que sean lanceros a caballo en lugar de arqueros montados. Relieves asirios del palacio de Senaquerib en *Nínive muestran con cuánta eficacia estos soldados a caballo podían cruzar montañas y bosques. Sus apariciones repentinas habrían aterrorizado a los pobladores de las aldeas. En campo abierto, las formaciones de carros fun-

cionaban como infantería montada y plataformas de arquería, sirviendo como fuerza de choque frontal, mientras la infantería avanzaba detrás de ellos. Los arqueros y lanceros a caballo, luchando en parejas para protegerse, se mantenían sobre los flancos para proteger al ejército de ser atacado por la retaguardia y además cortar la retirada a los soldados enemigos.

1:10. Terraplenes. Para una descripción de la utilización de terraplenes en guerras de sitio, ver el comentario sobre Isaías 29:2 y Jeremías 32:24; 33:4.

1:12—2:20
Segunda queja y respuesta

1:12. Roca. La metáfora que compara a la deidad con una roca se centra principalmente en temas de protección y refugio. Una gran roca podía proporcionar sombra, y a veces se podían hallar cuevas en áreas rocosas. Las metáforas de este tipo no son habituales en las culturas del río en Egipto y Mesopotamia, con su abundancia de valles aluvionales (ver la nota sobre las metáforas al comienzo de Salmos). Es posible que el término sea más que una metáfora, ya que aparece en nombres propios en la misma posición en que normalmente aparecería un nombre divino (p. ej., Elías significa "Jehová es mi Dios", de manera que por comparación Elisur [Núm. 1:5] significaría "Sur [Roca] es mi Dios"). Lo mismo sucede con la posición del nombre divino en los nombres propios *amorreos y arameos de Siria.

1:15, 16. Aparejos de pesca. Al menos en inscripciones reales y en el arte, la pesca se hacía con cestas tejidas en lugar de anzuelos individuales (ver los comentarios sobre Eze. 12:13 y Amós 4:2). Lógicamente, en este caso el asunto es político, y se describe el poder de un gobernante que puede atrapar en una red a sus enemigos como pescados o pájaros (ver el comentario sobre Ose. 5:1).

2:2. El heraldo que corre con tablas. La idea de correr con un mensaje sugiere su urgencia o importancia. Lo que no se aclara es si la expresión "el que las lea" se refiere a un heraldo cuya tarea es correr de poblado en poblado leyendo en voz alta su proclama, o si se refiere a cualquiera que lee el mensaje. En el primer caso, las tablas escritas serían encomendadas a un profesional. En el otro caso el mensaje sería exhibido en un lugar público, y a medida que las personas lo leyeran, correrían a difundir las noticias. El primer caso es preferible, dado que el texto aquí habla de tablas. Las inscripciones de lectura pública normalmente se escribían sobre estelas. Los mensajeros profesionales constituían un elemento común en las cortes reales como las de las antiguas *Mari y *Babilonia. Se los necesitaba para "correr" a llevar los mensajes de sus señores (ver también Jer. 36:4 y la misión de Baruc como escriba y mensajero de Jeremías).

2:17. Líbano. De acuerdo con sus anales reales, Nabucodonosor ordenó a su ejército construir un camino "para transportar los cedros" del Líbano. Describe cómo "atravesó escarpadas montañas, partió rocas, [y] abrió pasajes" para construir esta ruta comercial para la explotación forestal, lo cual se hizo con el pretexto de liberar la tierra de sus enemigos extranjeros. Sin embargo, estos árboles fueron utilizados en realidad para construir su palacio y remozar el templo de *Marduc en *Babilonia. Se puede asumir que los trabajadores también cazaban en las zonas montañosas del Líbano a fin de procurar el alimento que necesitaban para complementar sus propias provisiones.

2:18. Imágenes que enseñan engaño. La inutilidad de adorar o consultar ídolos se declara aquí nuevamente (ver Isa. 46:7 y Ose. 4:12 para otros ejemplos). La frase que aquí se utiliza, Isaías la aplicó a un falso profeta (Isa. 9:15), pero Habacuc hace referencia a los sacerdotes que manipulan al pueblo "haciendo hablar" al ídolo o haciéndolo pronunciar un *oráculo. Los sacerdotes *baru* babilonios funcionaban como adivinos, interpretando augurios, señales, y realizando ritos destinados a solicitar una respuesta de los dioses.

2:19. Llamar al palo y la piedra a la vida. Ver el comentario sobre Isaías 44:17, 18. El rito de la "apertura de la boca" se empleaba en *Babilonia para transformar una imagen de madera, decorada con oro y piedras preciosas, en la encarnación física del dios. Los encantamientos de los sacerdotes proclamaban al dios estas palabras: "De ahora en adelante irás delante de tu padre *Ea". Entonces se realizaban las procesiones ceremoniales, se lavaba la boca de la imagen repetidamente (14 veces en total), y se ofrecía comida y bebida. Después de una noche de sacrificios, los sacerdotes abrían los ojos de la imagen con una vara de tamarisco, y luego el "dios" era entronado en el templo y se le colocaba el emblema que lo distinguía como tal.

3:1-19
Oración de Habacuc

3:1. ***Sigionot.*** Este versículo sirve de subtítulo al capítulo tres y funciona de manera muy similar a los subtítulos o encabezamientos de los Salmos. *Sigionot* aparece en el Salmo 7:1 en número singular. Presumiblemente se refiere a un tipo especial de cántico. Si existiera alguna conexión con la *shigu* acadia, posiblemente se refiera a un lamento. Sin embargo, su significado exacto es aún desconocido. Para este y otros términos musicales, ver nota sobre términos musicales en Salmos.

3:2-19. Mitología y salmo de Habacuc. Como puede observarse con frecuencia en Isaías y Ezequiel, los profetas hacen uso frecuente del lenguaje figurado mitológico para transmitir su mensaje. Dos de las maneras en que esto puede llevarse a cabo son (1) la historia puede narrarse usando temas mitológicos, o (2) pueden usarse relatos mitológicos sustituyendo partes con elementos históricos. La primera se ilustra cuando se relatan el éxodo y, en especial, el cruce del mar Rojo utilizando el tema mitológico del combate divino con el mar (ver el comentario sobre Éxo. 15:3). La segunda puede observarse en Isaías 27 o Ezequiel 32, donde mitos familiares se transforman en *oráculos contra naciones reales en contextos históricos reales. Habacuc utiliza ambas técnicas al entretejer en este himno elementos de la mitología *Babilonia y cananea. La forma general en que discurre este capítulo muestra algunas semejanzas con el *Enuma Elish* babilónico. Se canta la alabanza a *Marduc, él adquiere armas (lista similar), cabalga sobre la tormenta acompañado por sus asistentes y el enemigo es dividido y derrotado. Esta secuencia no es exclusiva de **Enuma Elish*, pero muestra la intención de Habacuc de tomar estos temas tan conocidos y adaptarlos para un nuevo uso.

3:3. Temán. Para este lugar mencionado en la inscripción de Kuntillet Ajrud y que puede ser tanto una ciudad como una parte del territorio de Edom, ver los comentarios sobre Abdías 9 y Jeremías 49:7.

3:3. Montes de Parán. La región o montes de Parán generalmente se considera que es una región al sur de Palestina, aunque hay diferencia de opiniones sobre si está ubicada hacia el oeste dentro de la península del Sinaí, o al este del Arabá en las proximidades de Temán (ver los comentarios sobre Núm. 10:12 y Deut. 33:2).

3:3. Metáfora del Sol. Los himnos babilonios a Samas, el dios del Sol, utilizan una terminología similar. Uno de los conjuros se refiere a Samas que resplandece y llena las tierras con su esplendor celestial. A *Yahvé en ocasiones se lo exalta en términos que se utilizan también en la adoración al Sol, y en algunos períodos fue probablemente confundido con un Dios sol (ver el comentario sobre 2 Rey. 23:11). La evidencia oficial de la adoración al Sol en el antiguo Israel parece estar ligada principalmente al reinado de Manasés. Los caballos y carros del Sol que erigió fueron destruidos por Josías al procurar limpiar el complejo del templo de la influencia religiosa extranjera (ver el comentario sobre 2 Rey. 23:11). Nombres de lugares tales como Bet-Semes, En-Semes y monte Heres (Jos. 15:7; Jue. 1:35) también confirman la popularidad del *culto al Sol.

3:4. Rayos en sus manos. Una pose típica de los dioses de la tormenta en forma de guerreros divinos en el antiguo Cercano Oriente es con una mano en alto mientras sostienen rayos.

3:5. Mortandad, llamaradas. Los términos se personifican como socios de *Yahvé en batalla. La palabra hebrea traducida "mortandad", *resheph*, es el nombre del dios cananeo de la peste. Es muy conocido a partir de inscripciones *ugaríticas, fenicias (identificado con Apolo) y arameas. También se lo asocia con el Nergal babilónico, quien estaba vinculado a la peste. En la mitología del antiguo Cercano Oriente la entrada de los dioses a la batalla se produce por lo general con dos acompañantes.

3:7. Tiendas de Cusán. Este término étnico, probablemente de un grupo tribal nómada, no aparece en ningún otro lugar en la Biblia. Puesto que aparece en paralelo con Madián, se presume que su territorio estaba también en las estepas del sur. Pueden haber sido un subgrupo entre los madianitas.

3:7. Moradas de Madián. Para Madián y madianitas, ver los comentarios sobre Éxodo 2:15 y Números 22:4-7. Habacuc predice aquí la ruta del guerrero divino desde su monte santo para atacar a los babilonios. Aparentemente, esto inquietará a los habitantes de las regiones del sur, aunque no los perjudicará.

3:8. Conflicto con el mar y los ríos. En la literatura cananea de *Ugarit, existe un largo mito dedicado a la guerra entre *Baal y Yam (mar) y su aliado Nahar (río), quienes representan las fuerzas del caos y la destrucción. Habacuc señala que el enojo

de *Yahvé no estaba dirigido contra estos rivales mitológicos, sino contra los enemigos de su pueblo (v. 13).

3:9-11. Efectos cósmicos generados por el guerrero divino. La idea de un guerrero divino que lidera a su pueblo para entrar a la batalla está bien desarrollada en el relato de la conquista israelita (ver los comentarios sobre Jos. 2:11 y 3:17). También aparece en la inscripción moabita del rey Mesa y en los profetas en la Biblia (ver el comentario sobre Jer. 32:21). Un ejemplo particularmente espectacular se encuentra en el "Cántico de guerra de *Yahvé" en Isaías 34 (ver el comentario sobre Isa. 34:4). Puede compararse también con una porción de la epopeya ugarítica de *Baal, en la cual el advenimiento de la deidad está marcado por "los cielos que se arrugan" y cuya voz se describe en la leyenda de *Aqhat como "doblemente profunda", una exclamación atronadora que presagia las lluvias. Un texto de *El-Amarna, en el cual un príncipe sometido, Abimilki de Tiro, se refiere al faraón Akhenatón como aquel "que lanza su grito (de guerra) en los cielos, como Haddu, de manera que toda la tierra se sacude a su grito". Un lamento mesopotámico del primer milenio utiliza para el juicio divino terminología similar a la de Habacuc, cuando habla de los cielos que rugen, la tierra que se sacude, el Sol que yace en el horizonte, la Luna que se detiene en el cielo y tormentas malignas que se desatan sobre la tierra. Para información más específica en cuanto los movimientos de los cuerpos celestes en relación con la guerra, ver el comentario sobre Josué 10:12, 13.

SOFONÍAS

1:1-13
Juicio sobre Judá

1:1. Cronología y genealogía. Esta introducción ubica históricamente el libro en el reinado de Josías (640-609 a. de J.C.). Como Josías ascendió al trono siendo aún niño, un consejo regente integrado por sacerdotes y funcionarios de la corte gobernó Judá hasta el 622 (ver 2 Rey. 22:1). Debido a que existieron varias personas con el nombre Sofonías inmediatamente antes y durante el período del exilio, el agregado de una genealogía ayudaba a identificar a la persona responsable de los *oráculos (cf. una práctica similar de agregar el nombre del profeta a la lista de profecías en los textos de *Mari y los *Anales asirios de Esarjadón*).

1:4. La reforma de Josías. Los abusos del *culto y la idolatría que se describen en estos versículos anticipan la acción tomada por Josías en el 622 a. de J.C. (ver el comentario sobre 2 Crón. 34). Cuando Josías logró efectuar su purificación del templo y la eliminación de los dioses, ídolos y sacerdotes extranjeros, lo hizo en nombre de la restauración de las prescripciones del *pacto (ver 2 Rey. 23:24, 25). Alrededor de ochenta años antes, Ezequías había llevado a cabo una reforma similar (2 Rey. 18:4). En ambas instancias, la aparente debilidad de la monarquía asiria contribuyó a que los pequeños reinos como el de Judá afirmaran su independencia política y religiosa.

1:5. Adoración al ejército de los cielos. La adoración al ejército de los cielos se refiere a los dioses celestes (particularmente el dios Sol, la diosa Luna y Venus; en *Babilonia: Samas, Sin e *Istar respectivamente), que eran los principales en la mayoría de las religiones antiguas. Tenían bajo su control el almanaque y el tiempo, las estaciones y el clima, y se los consideraba los dioses más poderosos. Ellos proveían las señales para que pudieran leerse los augurios o presagios, y despreciaban todo y a todos. Para el final del segundo milenio se había realizado una importante compilación de augurios celestiales, las setenta tablillas de la obra conocida como *Enuma Anu Enlil*, que fue consultada por cerca de 1.000 años. Sellos israelitas de este período muestran que las deidades astrales eran muy populares. Había muchas constelaciones reconocidas por los astrólogos mesopotámicos (muchas, aunque no todas, son las mismas que conocemos hoy, y fueron transmitidas por medio de los griegos), aunque el zodíaco todavía no se conocía. Para más información, ver el comentario sobre 2 Crónicas 33:5.

1:5. Moloc. Ver los comentarios sobre Levítico 18:21 y Deuteronomio 18:10. Muchos consideran que Moloc habría sido una deidad del mundo de los muertos, con *ritos de origen cananeo centrados en los antepasados fallecidos. Una inscripción fenicia del siglo VIII a. de J.C. habla de sacrificios hechos a Moloc antes de una batalla por parte de los cilicios y sus enemigos.

1:8. Vestido extranjero. Debido a que Judá había estado bajo la dominación extranjera (asirios, egipcios y babilonios) por más de 100 años, no debería sorprender que los funcionarios del gobierno y aquellos que deseaban conseguir favores de sus señores adoptaran su forma de vestir así como otras características culturales. No es posible hacer una comparación detallada sobre la vestimenta judía o babilónica durante este período, ya que las inscripciones no aportan datos confiables. Las diferencias podrían haber incluido el tipo de prenda o el estilo, materiales, textura o teñido utilizados. Un ejemplo posterior de la adopción de estilos extranjeros se encuentra en el período helenístico, cuando el sumo sacerdote Jasón obligó a la nobleza de Jerusalén a llevar un sombrero de ala ancha asociado con el dios griego Hermes (2 Macabeos 3:12).

1:9. Saltar sobre el umbral. El umbral por lo general estaba construido con una sola piedra que abarcaba todo el ancho de la puerta, ligeramente por encima del nivel del piso. En los bordes de los extremos se hacían caladuras sobre las que giraba la puerta o portón. La altura del umbral evitaba que las puertas se abrieran hacia afuera. Los accesos a menudo se consideraban sagrados y vulnerables a la vez. Creencias supersticiosas probablemente afirmaban que pisar o saltar sobre el umbral hacía que los demonios que acechaban en la

entrada pudieran ingresar. Supersticiones similares permanecieron en el Cercano y Lejano Oriente desde Siria hasta Iraq y China, aunque no hay información antigua en cuanto a esta superstición.
1:10. Puerta del Pescado. Jerusalén tenía muchas puertas para satisfacer las necesidades de sus distintos barrios. La puerta del Pescado permitía el acceso a través del muro norte, cerca del lado oeste de la torre de Hananeel (Neh. 12:38, 39). Excavaciones arqueológicas confirman que daba a una colina que iba desde el recinto del templo hasta la meseta Benjamita. Su nombre deriva probablemente de la presencia de un mercado de pescado establecido allí por mercaderes de Tiro (ver Neh. 3:3).
1:10. Segundo Barrio. Esta sección de Jerusalén fue creada cuando Ezequías construyó el primer muro defensivo alrededor de las colinas occidentales de la ciudad (2 Crón. 32:5). Aparentemente, este muro fue reparado durante el reinado de Manasés (2 Crón. 33:14). Las excavaciones de Avigad revelaron la existencia de un muro del siglo VII, de más de 68 m de largo y 7 m de ancho. Quizá haya rodeado toda la colina oeste, brindando protección adicional al sector norte de la ciudad.
1:11. Mercado de Mactes. En el turno de cada distrito de Jerusalén para hacer lamento, también gime el distrito de Mactes ("Barrio del Mercado", NVI) o del Mortero en la sección oeste de la ciudad. Basado en la palabra hebrea *maktesh* (tazón o mortero; ver Prov. 27:22), este distrito probablemente estaba ubicado en uno de los pliegues o las depresiones dentro del valle de Tiropeon e incluido dentro de los muros de la ciudad en el siglo VII.

1:14—2:15
Oráculos del día de Yahvé contra las naciones

1:14. Día de Yahvé. Ver la nota en la página 867.
2:4. Las ciudades filisteas a fines del siglo VII. Después de las campañas de Sargón II y Senaquerib (a fines del siglo VIII) y la toma y destrucción de muchas de las ciudades filisteas, los asirios reconstruyeron estos lugares, y varios de ellos (especialmente Timnat y Ecrón) prosperaron como centros de producción de aceite de oliva. Hallazgos arqueológicos han identificado distritos industriales donde se procesaba el aceite de oliva y se tejían telas (con base en la gran cantidad de pesas de telar halladas en esos estratos). Hay indicios de presencia egipcia en Filistea luego de la caída del Imperio asirio (ver el comentario sobre Eze. 25:15). Estas ciudades fueron luego destruidas en el 600 a. de J.C., durante las campañas del monarca babilonio Nabucodonosor.
2:8, 9. Moab y Amón a fines del siglo VII. Como todos los pequeños reinos de Siria Palestina, Moab y Amón fueron vasallos de los asirios durante los siglos VIII y VII. Se halló evidencia de ello en la mención de cuatro reyes moabitas en los anales asirios (desde el tiempo de Tiglat-Pileser III hasta Asurbanipal). Se podría suponer que alcanzaron alguna medida de independencia hacia el final del siglo VII, al reinar el caos en *Asiria (ver el comentario sobre Eze. 25:8). Sin embargo, *Josefo dice que fueron subyugados por los babilonios poco tiempo después de la caída de Jerusalén (ver el comentario sobre Eze. 25:2).
2:12. Los cusitas a fines del siglo VII. No queda claro qué motivó este *oráculo contra Etiopía. Los cusitas no gobernaban en Egipto desde que su dinastía había sido suplantada en el 664 por la dinastía Saite de Samético I. Aunque este faraón nativo de Egipto efectivamente se alió con los asirios después del 616, sus inscripciones y las de sus sucesores no hacen referencia a sucesos específicos o campañas en Palestina antes de la campaña de Necao II en el 609. Se ha sugerido que esta referencia a Etiopía (o Cus) debería entenderse en relación con Mesopotamia (como posiblemente sea en Gén. 10:8), ya que precede al oráculo sobre *Asiria.
2:13. Asiria a fines del siglo VII. Luego de la muerte de Asurbanipal en el 627, las disputas entre sus herederos y sucesores potenciales debilitaron tanto al Imperio asirio que se desintegró rápidamente. El derrumbe fue acelerado por dos factores. El primero fue las severas políticas administrativas. La aversión general contra los asirios se agravó aun más por las tácticas de guerra sumamente aterradoras que utilizaban (ver la nota adicional sobre el sitio de Laquis en 2 Crón. 32:9). El surgimiento de una coalición medo-babilónica proveyó un rival para el ejército asirio, y para el 612 la capital asiria, *Nínive, había sido capturada y destruida (ver el comentario sobre Isa. 13:1). El último paso en la eliminación de todo vestigio de poder asirio fue la batalla de Carquemis en el 605. El Imperio se repartió entre egipcios y neobabilonios (ver el comentario sobre Isa. 31:8).

3:1-20
Esperanza para Jerusalén

3:3. Los magistrados como leones. La analogía profética entre los magistrados de Judá y leones rugientes podría compararse con el lamento del Sal. 22:12-21, donde la víctima está amenazada por leones rugientes y pide que la rescaten de sus bocas abiertas (ver también Jer. 2:30). En la literatura asiria del siglo VII, el foso de los leones aparece como una metáfora de los cortesanos maliciosos y contrarios al rey.

3:9. Lenguaje puro. Los *ritos mesopotámicos a menudo presentaban la purificación de los labios como un símbolo de la purificación de la persona. Se tomaba como un prerrequisito, especialmente para los sacerdotes adivinadores, antes de que pudieran presentarse ante el consejo divino y comunicar lo que habían recibido.

3:10. Ríos de Etiopía (Cus). Cus o Etiopía, tal como ya hemos señalado en 2:12, puede referirse a varios lugares diferentes del AT, aunque con mayor frecuencia designa el área que las traducciones interpretan como "Etiopía". Este término es engañoso, porque el territorio al que se refiere no es la moderna Etiopía (Abisinia) sino la región a lo largo del Nilo al sur de Egipto, antiguamente Nubia (en el actual Sudán). El límite entre Egipto y Nubia en el tiempo antiguo era, por lo general, la primera o la segunda catarata del Nilo. Es poco probable que Nubia se extendiera mucho más allá de la sexta catarata en Jartum. Este versículo podría referirse entonces a las regiones de los Nilos Blanco y Azul en el alto Egipto. Por otra parte, ya que no hay conocimiento de que los israelitas se hayan esparcido por la tierra de Nubia, este versículo podría referirse a los ríos de Mesopotamia (ver Gén. 2:13).

HAGEO

1:1-15
Llamado a reconstruir el Templo

1:1. Cronología. El uso de una fecha precisa para introducir un relato profético específico es común en los escritores posexílicos. El monarca mencionado aquí es Darío I, quien se adueñó del trono de Persia el 29 de septiembre del 522 a. de J.C. Esto siguió a lo que había sido casi 7 meses de problemas en el Imperio, comenzando con la revuelta de Gaumata el 11 de marzo y luego su usurpación del trono el 1 de julio de ese mismo año, cuando murió Cambises. Aun después de que Darío asegurara el trono, las revueltas continuaron, como está registrado en la famosa inscripción de Behistun. La fecha que se da en Hageo es el 29 de agosto del 520.

1:1. Zorobabel. Zorobabel era el heredero al trono davídico (nieto de Joacim; ver el comentario sobre 2 Rey. 24) y fue gobernador de Judá bajo el rey persa Darío I. Había una gran expectativa de tinte mesiánico en torno a su persona. Indudablemente, algunos esperaban que estableciera el reino prometido y los librara de la esclavitud (persa). Mientras que sus deberes eran principalmente seculares, se lo describe en Esdras, junto con el sacerdote Josué, como la fuerza impulsora de la reconstrucción del templo de Jerusalén. Gobernando bajo el auspicio del rey persa, era responsable de mantener la ley y el orden, y de la recolección de los impuestos. Aunque Zorobabel es el último heredero davídico que sirve como gobernador, los arqueólogos han encontrado un sello de Selomit (quien forma parte de una lista de las hijas de Zorobabel en 1 Crón. 3:19), donde se la designa o bien esposa o funcionaria de Elnatán, el gobernador que se cree fue el sucesor de Zorobabel.

1:1. Josué. Josué era el sumo sacerdote al comienzo del período posexílico. Su abuelo, Seraías, había sido ejecutado por Nabucodonosor cuando Jerusalén cayó en manos de los babilonios (2 Rey. 25:18-21; obsérvese que Esdras también es de la línea de Seraías, ver 7:1). El heredero al trono de Judá, Zorobabel, era gobernador, pero dado que Judá estaba aún bajo el control persa, había restricciones al alcance de su poder (para que no compitiera con el rey persa). En consecuencia, el gobierno de la comunidad estaba dividido ahora entre el gobernador y el sumo sacerdote, con un papel más preponderante este último. Es poco lo que se sabe de este Josué, excepto que fue uno de los líderes que colaboró en la reconstrucción del templo. No existen referencias extrabíblicas contemporáneas acerca de él.

1:4. Casas enmaderadas. El término "enmaderadas" puede significar "cubiertas", "techadas" (como traduce la NVI), o "artesonadas" (como traduce la RVR-1960), aunque en cualquier caso el punto es que esto representa detalles de terminación. Sus casas no estaban "en construcción" sino terminadas y completamente amuebladas, mientras que el templo permanecía en ruinas. El término en sí no implica lujo o grandes gastos, aunque el artesonado podía ser muy costoso. El enmaderado no era algo común en las casas de familia, aunque el Pórtico del Trono de Salomón estaba recubierto "con cedro desde el suelo hasta las vigas" (1 Rey. 7:7).

1:7. La función profética en la reconstrucción de templos. En el siglo VII, los profetas asirios alentaron a los reyes Esarjadón y Asurbanipal a reconstruir los templos de determinadas deidades. Este mensaje de los dioses era considerado esencial para que los reyes se sintieran libres para comenzar con los preparativos para la construcción. La deidad que viviría en el templo era la única que podía autorizar la empresa.

1:15. Cronología. La fecha aquí es alrededor del 21 de septiembre del 520 a. de J.C., tres semanas y media después de la primera profecía.

2:1-9
Magnificencia del templo

2:1. Cronología. Esto habría ocurrido el 17 de octubre del 520, aproximadamente siete semanas después de la primera profecía.

2:3, 4. La gloria del templo y la presencia de Dios. La razón principal para todo el esplendor construido en el interior de un templo era hacer-

lo digno de la presencia de la deidad. El honor estaba dado por la riqueza y el lujo del edificio y su mobiliario. Algunos aun pueden haber pensado que esto era necesario para inducir a la deidad a hacer del templo su morada. Aquí Hageo aplaca los temores de ellos asegurándoles que el Señor quiere habitar la "menos que gloriosa" casa y que en un futuro la llenará de esplendor.

2:10-23
Impureza y bendición

2:10. Cronología. La fecha equivale al 18 de diciembre del 520, más de tres meses y medio desde la primera profecía.

2:12. Transmisión de la pureza. La "carne sagrada" consagra todo lo que toca (p. ej., la "falda" [NVI y RVR-1960] de una vestidura), pero nada de lo que toca la falda del vestido pasa, a su vez, a ser consagrado. La situación que aquí se describe puede haber sido bastante común en este tiempo. El altar había sido reconstruido a los pocos años del regreso (535), pero el templo aún no había sido edificado. Esto quiere decir que la carne de los sacrificios no se podía comer en los recintos habituales del templo, como era la norma. En cambio, la comida habría tenido que ser transportada hasta el lugar donde sería consumida. Las reglamentaciones con respecto a la transferencia de la pureza no se encuentran en las Escrituras, por lo que seguramente eran parte de la tradición oral israelita. En Levítico 6:27, la ley establecía que todo aquel que tocara la carne de un sacrificio por el pecado sería sagrado, y si la sangre salpicaba el vestido, esa prenda debía ser lavada.

2:13. Transmisión de la impureza. Sin embargo, la impureza ritual se transmitía por contacto, de manera similar a una enfermedad contagiosa (ver Lev. 11:8; 22:3-9). De hecho, el contacto con un cadáver causaba el grado más alto de impureza. A quienes estaban ceremonialmente impuros por causa de un cadáver no se les permitía participar de la adoración organizada (p. ej., Núm. 9:6; ver además el comentario sobre Núm. 19:11) y a menudo se los enviaba fuera del campamento (Núm. 5:2). Por consiguiente, la comida tocada por alguien impuro estaba contaminada.

2:17. Tizón, añublo y granizo como castigo divino. Los tres castigos descritos aquí: tizón, añublo y granizo, eran todos formas típicas de corrección divina en el Israel antiguo (ver el comentario sobre Amós 4:9). La palabra hebrea para "tizón" deriva de un término hebreo que significa viento abrazador. El término se refiere generalmente al viento caliente del este, proveniente del desierto, que atraviesa el territorio. El término "tizón" se refiere a los efectos debilitadores del viento, que causa el marchitamiento y la destrucción de las plantas y el grano. "Añublo" es un término que se refiere a una enfermedad del grano provocada por un hongo. Se cree que muchas veces es causado por la sequía y las lluvias excesivas. Una tercera condición climática adversa es el "granizo", el cual, si viene acompañado por vientos fuertes, perjudica las cosechas. Al igual que los otros términos, el granizo a menudo se interpreta como un juicio divino (ver el comentario sobre Jos. 10:11).

2:18. Cronología. El 18 de diciembre del 520 (la misma fecha mencionada en 2:10), se describe aquí como la fecha en que se ponen los cimientos del templo del Señor. De manera que la fecha era de enorme importancia para Hageo.

2:23. Anillo de sellar. Aparentemente, el término que se traduce "sellar" se refiere a un sello que podría haber sido del tipo cilíndrico que se llevaba colgado del cuello por medio de un cordón, o un sello de lacrar incrustado en un anillo, que es a lo que se refiere aquí. El anterior era muy común en Mesopotamia, mientras que el último se utilizaba en Israel. Miles de sellos cilíndricos y de sellos de lacrar han sido hallados en Mesopotamia y Siria Palestina respectivamente. Eran un signo de autoridad, identificación y propiedad.

ZACARÍAS

1:1-6
Llamado al arrepentimiento

1:1. Cronología. Zacarías fecha de manera muy precisa sus *oráculos, tal como su contemporáneo Hageo. Su ministerio comenzó en noviembre-diciembre del año 520 a. de J.C., al mismo tiempo que el de Hageo.

1:1. Ido. Si en un registro genealógico se mencionan varios antepasados, por lo general el último es alguien importante. En Nehemías 12:4 se menciona un Ido entre los sacerdotes que regresaron del exilio con Zorobabel en la primera ola en el 538. Si este es el mismo Ido, indica que Zacarías pertenece a una importante familia de estirpe sacerdotal.

1:7-17
Primera visión: La cañada de los mirtos

1:7. Cronología. Esta visión se produjo varios meses después del *oráculo inicial. Está fechada el 15 de febrero del 519 a. de J.C. Puesto que la siguiente fecha se registra después de concluir esta serie de visiones, la presente fecha debería considerarse como el marco para las visiones, las cuales centran su atención en la reconstrucción del templo. Probablemente no sea coincidencia, entonces, que la visión ocurra exactamente una semana antes del día de Año Nuevo, cuando comúnmente se comenzaban en el mundo antiguo los proyectos de construcción y restauración de templos. Además, algunos eruditos creen que Darío marchó a Egipto en el 519 para asegurar su renovada lealtad y que los preparativos del ejército para esta marcha fueron un motivo de preocupación para la gente de Judá. Quizá sintieron gran incertidumbre acerca de las demandas que podría hacerles y de cómo serían tratados.

1:9. El ángel dirige la visión. Los ángeles no sólo entregaban mensajes de la deidad sino que explicaban estos mensajes y respondían a preguntas sobre ellos. Así, se lo ve a Gabriel en Daniel 8:16 como alguien que puede interpretar la visión. En el contexto politeísta del mundo antiguo, los mensajeros de los dioses por lo general también eran deidades (de menor rango). En Mesopotamia encontramos individuos como Nuska y Kakka, mientras que el bien conocido Hermes cumple esta función en la mitología griega. En un sueño de Nabonido, un hombre joven aparece para ofrecerle una interpretación de un presagio celestial que se ha observado.

LITERATURA APOCALÍPTICA

"Apocalíptica" es el nombre que tradicionalmente se le ha dado a un género particular de literatura. Lo apocalíptico se define por sus características. Es posible rastrear algunas raíces fuera de la Biblia (ver nota sobre apocalipsis acadios en Daniel 11), pero sus primeros verdaderos miembros se encuentran en libros del AT como Daniel y Zacarías. En la Biblia este género se encuentra intrincadamente entretejido con la literatura profética. Existe más de una docena de obras apocalípticas judías del período intertestamentario, siendo la más destacada 4 Esdras y los libros de Enoc. El libro de Apocalipsis es la contribución del NT a este género. Otros apocalipsis cristianos comenzaron a aparecer casi inmediatamente después del NT, incluyendo obras como *El Pastor de Hermas, Apocalipsis de Pedro y La ascensión de Isaías.* El género era un favorito de los gnósticos, cuya literatura contiene numerosos ejemplos. Los apocalipsis se caracterizan por un marco narrativo y a menudo incluyen la figura de un guía o intérprete angelical junto al profeta. El ángel puede llevar al profeta en un recorrido por los ámbitos celestiales para comunicarle ciertas realidades y actividades. Por otra parte, puede revelar un tiempo futuro de conflicto y liberación. Esta literatura opera a través de un amplio espectro de símbolos, utilizando números significativos e imágenes mitológicas. Hace gran uso tanto de la literatura bíblica como de la extrabíblica. Tiende a esquematizar. Existe un par de principios que se deben tener en cuenta al leer literatura apocalíptica. Primero, no todos los detalles tienen un significado simbólico. Aun los detalles que tienen significado simbólico podrían no comunicar dicho significado en forma clara, y poco se logra con especular. Segundo, es importante recordar que la visión apocalíptica no es el mensaje en sí sino el vehículo u ocasión para el mensaje. Por ejemplo, el mensaje de la primera visión de Zacarías (1:7-17) no es que habrá cuatro caballos de diferentes colores en un bosque de mirtos. El mensaje se extiende claramente en los versículos 14-17. La forma apocalíptica es simplemente un medio.

1:10. Enviados a toda la tierra. Los persas eran conocidos por sus correos a caballo, que viajaban diariamente a través del Imperio y mantenían el más eficiente sistema de comunicación conocido en el mundo antiguo. Los mirtos evocan la imagen de los jardines palaciegos. Los reyes persas disfrutaban de los parques de árboles que se encontraban junto a los salones de audiencias, y recibían allí sus informes y a los visitantes.

1:11. Paz persa. Así como los correos reales informarían a su superior que todo estaba tranquilo, así también estos correos angelicales traen su informe al ángel del Señor. El hecho de que Darío estuviera ahora sentado seguro sobre su trono y que las débiles revueltas hayan sido sofocadas eran buenas noticias para el Imperio, pero malas noticias para los judíos. Sus esperanzas de restauración y restablecimiento de una monarquía davídica, suscitadas ante la perspectiva del colapso del Imperio persa, ahora se deshacían. Además, si el ejército de Darío está en camino a Egipto a través de Judá (ver el comentario sobre 1:7), el informe del jinete ofrecería la seguridad de que no habrá problema para los persas al atravesar el territorio.

1:16. Estado de la reconstrucción. Esdras 3 informa de la obra que se había realizado en el sitio del templo antes del 520. Ciertamente, el altar había sido puesto sobre sus cimientos y estaba en condiciones, pero la nota cronológica que señala la construcción de un cimiento en Esdras 3:10 no es tan clara como debería (ver el comentario sobre Esd. 3:8). No es posible que se echara un cimiento por segunda vez.

1:18-21
Segunda visión: cuernos y herreros

1:18. Cuatro cuernos. En Mesopotamia, era común que los reyes y los dioses llevaran coronas con cuernos, ya sea sobresalientes o tallados en relieve. A veces los cuernos se apilaban unos sobre otros en hileras. El león alado del palacio de Asurbanipal tiene una corona cónica sobre una cabeza humana con tres pares de hileras de cuernos grabados sobre ella. Es difícil determinar el significado que podrían tener estos cuatro cuernos. Las sugerencias incluyen la presentación de un conjunto de cuatro imperios (ver el comentario sobre Dan. 7:17) o quizás una referencia a los cuatro extremos de la tierra de donde han venido estos enemigos (ver el comentario sobre Eze. 7:2). Dado el contexto de la construcción del templo, una sugerencia convincente es que el simbolismo de los cuernos recordaba los cuatro cuernos del altar. Poco después del regreso de los exiliados se levantó un altar en el sitio del templo (ver el comentario sobre 1:16), aunque probablemente habría sido necesario quitarlo para llevar a cabo las obras de reconstrucción.

1:20, 21. Los herreros. Entre las muchas categorías de personal de los templos babilónicos (al final del siglo VI), estaban los llamados "artesanos" o "herreros" (*ummanu*). Diversos gremios diferentes estaban incluidos en este grupo (los que trabajaban con materiales tales como madera, metal, cuero, oro, tela, piedra y piedras preciosas, así como también los que llevaban a cabo tareas como el lavado de la ropa). El uso de este mismo término se extendió hasta servir como título de los consejeros reales que se creía estaban dotados sobrenaturalmente. De esta manera se identifica también a ancianos sabios que compusieron famosas piezas literarias. En resumen, este término se refiere a los diversos expertos contratados para la atención del palacio y el templo. La *Epopeya de Erra* dice claramente que los *ummanu* eran los responsables de hacer las imágenes divinas. El término hebreo usado aquí también puede referirse a un amplio espectro de agrupaciones de trabajadores, incluidos los que fabrican artesanalmente imágenes y sirven en los templos, pero nunca se extiende claramente a los ancianos sabios y los consejeros administrativos del rey. En el panteón cananeo, la gran deidad Kothar-wa-Hasis es el herrero o artesano de los dioses. Él les fabrica las armas y es el encargado de construir la casa de *Baal. En el panteón egipcio, Ptah de Menfis es la deidad artesana, por lo que era considerado un creador así como también el patrono de los artesanos. Si es correcto que éstos son los artesanos que están desarmando el altar (ver el comentario anterior), entonces son artesanos empleados por el templo que realizan una tarea sagrada y ceremonial.

2:1-13
Tercera visión: La cuerda de medir

2:2. Medir a Jerusalén. El lugar y la orientación de un templo se consideraban extremadamente importantes (ver el comentario sobre Éxo. 26:1-36). Esto también se hace evidente en los textos de edificios sagrados, tanto históricos como mitológi-

ZACARÍAS

1:1-6
Llamado al arrepentimiento

1:1. Cronología. Zacarías fecha de manera muy precisa sus *oráculos, tal como su contemporáneo Hageo. Su ministerio comenzó en noviembre-diciembre del año 520 a. de J.C., al mismo tiempo que el de Hageo.

1:1. Ido. Si en un registro genealógico se mencionan varios antepasados, por lo general el último es alguien importante. En Nehemías 12:4 se menciona un Ido entre los sacerdotes que regresaron del exilio con Zorobabel en la primera ola en el 538. Si este es el mismo Ido, indica que Zacarías pertenece a una importante familia de estirpe sacerdotal.

1:7-17
Primera visión: La cañada de los mirtos

1:7. Cronología. Esta visión se produjo varios meses después del *oráculo inicial. Está fechada el 15 de febrero del 519 a. de J.C. Puesto que la siguiente fecha se registra después de concluir esta serie de visiones, la presente fecha debería considerarse como el marco para las visiones, las cuales centran su atención en la reconstrucción del templo. Probablemente no sea coincidencia, entonces, que la visión ocurra exactamente una semana antes del día de Año Nuevo, cuando comúnmente se comenzaban en el mundo antiguo los proyectos de construcción y restauración de templos. Además, algunos eruditos creen que Darío marchó a Egipto en el 519 para asegurar su renovada lealtad y que los preparativos del ejército para esta marcha fueron un motivo de preocupación para la gente de Judá. Quizá sintieron gran incertidumbre acerca de las demandas que podría hacerles y de cómo serían tratados.

1:9. El ángel dirige la visión. Los ángeles no sólo entregaban mensajes de la deidad sino que explicaban estos mensajes y respondían a preguntas sobre ellos. Así, se lo ve a Gabriel en Daniel 8:16 como alguien que puede interpretar la visión. En el contexto politeísta del mundo antiguo, los mensajeros de los dioses por lo general también eran deidades (de menor rango). En Mesopotamia encontramos individuos como Nuska y Kakka, mientras que el bien conocido Hermes cumple esta función en la mitología griega. En un sueño de Nabonido, un hombre joven aparece para ofrecerle una interpretación de un presagio celestial que se ha observado.

LITERATURA APOCALÍPTICA

"Apocalíptica" es el nombre que tradicionalmente se le ha dado a un género particular de literatura. Lo apocalíptico se define por sus características. Es posible rastrear algunas raíces fuera de la Biblia (ver nota sobre apocalipsis acadios en Daniel 11), pero sus primeros verdaderos miembros se encuentran en libros del AT como Daniel y Zacarías. En la Biblia este género se encuentra intrincadamente entretejido con la literatura profética. Existe más de una docena de obras apocalípticas judías del período intertestamentario, siendo la más destacada 4 Esdras y los libros de Enoc. El libro de Apocalipsis es la contribución del NT a este género. Otros apocalipsis cristianos comenzaron a aparecer casi inmediatamente después del NT, incluyendo obras como *El Pastor de Hermas*, *Apocalipsis de Pedro* y *La ascensión de Isaías*. El género era un favorito de los gnósticos, cuya literatura contiene numerosos ejemplos. Los apocalipsis se caracterizan por un marco narrativo y a menudo incluyen la figura de un guía o intérprete angelical junto al profeta. El ángel puede llevar al profeta en un recorrido por los ámbitos celestiales para comunicarle ciertas realidades y actividades. Por otra parte, puede revelar un tiempo futuro de conflicto y liberación. Esta literatura opera a través de un amplio espectro de símbolos, utilizando números significativos e imágenes mitológicas. Hace gran uso tanto de la literatura bíblica como de la extrabíblica. Tiende a esquematizar. Existe un par de principios que se deben tener en cuenta al leer literatura apocalíptica. Primero, no todos los detalles tienen un significado simbólico. Aun los detalles que tienen significado simbólico podrían no comunicar dicho significado en forma clara, y poco se logra con especular. Segundo, es importante recordar que la visión apocalíptica no es el mensaje en sí sino el vehículo u ocasión para el mensaje. Por ejemplo, el mensaje de la primera visión de Zacarías (1:7-17) no es que habrá cuatro caballos de diferentes colores en un bosque de mirtos. El mensaje se extiende claramente en los versículos 14-17. La forma apocalíptica es simplemente un medio.

1:10. Enviados a toda la tierra. Los persas eran conocidos por sus correos a caballo, que viajaban diariamente a través del Imperio y mantenían el más eficiente sistema de comunicación conocido en el mundo antiguo. Los mirtos evocan la imagen de los jardines palaciegos. Los reyes persas disfrutaban de los parques de árboles que se encontraban junto a los salones de audiencias, y recibían allí sus informes y a los visitantes.

1:11. Paz persa. Así como los correos reales informarían a su superior que todo estaba tranquilo, así también estos correos angelicales traen su informe al ángel del Señor. El hecho de que Darío estuviera ahora sentado seguro sobre su trono y que las débiles revueltas hayan sido sofocadas eran buenas noticias para el Imperio, pero malas noticias para los judíos. Sus esperanzas de restauración y restablecimiento de una monarquía davídica, suscitadas ante la perspectiva del colapso del Imperio persa, ahora se deshacían. Además, si el ejército de Darío está en camino a Egipto a través de Judá (ver el comentario sobre 1:7), el informe del jinete ofrecería la seguridad de que no habrá problema para los persas al atravesar el territorio.

1:16. Estado de la reconstrucción. Esdras 3 informa de la obra que se había realizado en el sitio del templo antes del 520. Ciertamente, el altar había sido puesto sobre sus cimientos y estaba en condiciones, pero la nota cronológica que señala la construcción de un cimiento en Esdras 3:10 no es tan clara como debería (ver el comentario sobre Esd. 3:8). No es posible que se echara un cimiento por segunda vez.

1:18-21
Segunda visión: cuernos y herreros

1:18. Cuatro cuernos. En Mesopotamia, era común que los reyes y los dioses llevaran coronas con cuernos, ya sea sobresalientes o tallados en relieve. A veces los cuernos se apilaban unos sobre otros en hileras. El león alado del palacio de Asurbanipal tiene una corona cónica sobre una cabeza humana con tres pares de hileras de cuernos grabados sobre ella. Es difícil determinar el significado que podrían tener estos cuatro cuernos. Las sugerencias incluyen la presentación de un conjunto de cuatro imperios (ver el comentario sobre Dan. 7:17) o quizás una referencia a los cuatro extremos de la tierra de donde han venido estos enemigos (ver el comentario sobre Eze. 7:2). Dado el contexto de la construcción del templo, una sugerencia convincente es que el simbolismo de los cuernos recordaba los cuatro cuernos del altar. Poco después del regreso de los exiliados se levantó un altar en el sitio del templo (ver el comentario sobre 1:16), aunque probablemente habría sido necesario quitarlo para llevar a cabo las obras de reconstrucción.

1:20, 21. Los herreros. Entre las muchas categorías de personal de los templos babilónicos (al final del siglo VI), estaban los llamados "artesanos" o "herreros" (*ummanu*). Diversos gremios diferentes estaban incluidos en este grupo (los que trabajaban con materiales tales como madera, metal, cuero, oro, tela, piedra y piedras preciosas, así como también los que llevaban a cabo tareas como el lavado de la ropa). El uso de este mismo término se extendió hasta servir como título de los consejeros reales que se creía estaban dotados sobrenaturalmente. De esta manera se identifica también a ancianos sabios que compusieron famosas piezas literarias. En resumen, este término se refiere a los diversos expertos contratados para la atención del palacio y el templo. La *Epopeya de Erra* dice claramente que los *ummanu* eran los responsables de hacer las imágenes divinas. El término hebreo usado aquí también puede referirse a un amplio espectro de agrupaciones de trabajadores, incluidos los que fabrican artesanalmente imágenes y sirven en los templos, pero nunca se extiende claramente a los ancianos sabios y los consejeros administrativos del rey. En el panteón cananeo, la gran deidad Kothar-wa-Hasis es el herrero o artesano de los dioses. Él les fabrica las armas y es el encargado de construir la casa de *Baal. En el panteón egipcio, Ptah de Menfis es la deidad artesana, por lo que era considerado un creador así como también el patrono de los artesanos. Si es correcto que éstos son los artesanos que están desarmando el altar (ver el comentario anterior), entonces son artesanos empleados por el templo que realizan una tarea sagrada y ceremonial.

2:1-13
Tercera visión: La cuerda de medir

2:2. Medir a Jerusalén. El lugar y la orientación de un templo se consideraban extremadamente importantes (ver el comentario sobre Éxo. 26:1-36). Esto también se hace evidente en los textos de edificios sagrados, tanto históricos como mitológi-

cos, de Mesopotamia. En *Enuma Elish*, cuando *Marduc se prepara para construir su templo cósmico, mide el Apsu (el área donde se echarán los cimientos del templo). Desde el tiempo de los sumerios y a través de los períodos asirio y babilónico, la posesión de los equipos de medición son una señal del mandato divino del proyecto de reconstrucción. Es por medio de este equipamiento que el líder recibe dirección divina. Además, este equipo era utilizado para ubicar la localización exacta de cimientos de templos anteriores.

2:5. En medio de ella como su gloria. Ya en la literatura sumeria puede observarse que la presencia de la deidad en una ciudad representa la protección de la misma. Por ejemplo, en la *Maldición de Agade*, los dioses se van de la ciudad y de esta manera la hacen vulnerable a sus enemigos.

2:6. Tierra del norte. Especialmente en Jeremías, el norte era la dirección de la cual vendría el enemigo (ver el comentario sobre Jer. 1:14, 15). Con el tiempo se hizo evidente que el enemigo del norte era *Babilonia. Aunque Babilonia estaba situada al este de Jerusalén, la circulación se producía en un arco alrededor del desierto de Siria. De esta manera, los babilonios venían a Judá desde el norte, y los israelitas iban a *Babilonia de la misma forma. Lo que hace Zacarías ahora, es instarlos a huir de la tierra de sus captores.

2:6. Por los cuatro vientos. En el pensamiento mesopotámico se hablaba ocasionalmente de 7 vientos, pero lo más común eran cuatro. Los cuatro se relacionaban con los puntos cardinales de acuerdo a la dirección desde donde soplaban, de la misma manera en que sucede en la actualidad.

3:1-10
Visión de la investidura de Josué

3:1. Satanás. Tanto aquí como en el libro de Job, la palabra *satanás* aparece con un artículo definido ("el", o como señala la RVA en nota marginal: "el acusador"), lo cual señala claramente que no se trata de un nombre personal. La palabra hebrea *satanás* se utiliza para señalar a un adversario y puede aplicarse a seres humanos o a seres sobrenaturales. Aun el ángel del Señor puede ejercer esta función (Núm. 22:22). El término no asume claramente la función de nombre personal hasta el período intertestamentario (específicamente en el siglo II a. de J.C.). Si bien la persona que funciona aquí como adversario de Josué puede bien ser la que más tarde llevará el nombre de Satanás, esto no puede afirmarse con certeza. Aquellos que actúan como adversarios generalmente son los que cuestionan las decisiones de Dios.

3:3. Josué. Josué es el sumo sacerdote al comienzo del período posexílico. Su abuelo Seraías había sido ejecutado por Nabucodonosor cuando Jerusalén cayó en manos de los babilonios (2 Rey. 25:18-21; obsérvese en 7:1, que a Esdras también se lo identifica como de la línea de Seraías). Zorobabel, el heredero del trono de Judá, era el gobernador, pero debido a que Judá permanecía aún bajo control persa, su poder se hallaba restringido (para que no compitiera con el rey de Persia). En consecuencia, el gobierno de la comunidad estaba ahora dividido entre el gobernador y el sumo sacerdote, y el cargo del sacerdote era más preponderante. Poco se sabe de Josué, excepto que fue uno de los líderes que ayudó a lograr que se reconstruyera el templo. No existe referencia extrabíblica contemporánea de él.

3:4. Los que estaban delante de él. La escena de uno que acusa y otro que permanece en el banquillo del acusado evoca la imagen de una corte celestial. Este concepto tenía una muy larga tradición tanto en Israel como en el antiguo Cercano Oriente. En el antiguo Cercano Oriente, las decisiones más importantes se tomaban en el consejo divino. Allí los dioses consultaban entre ellos y compartían su información y opiniones. La imagen familiar de un trono celestial rodeado por el consejo celestial es bien conocida en los textos *ugaríticos (el más notable es la *Epopeya de *Keret*), aunque este concilio cananeo está integrado por los dioses del panteón. También hay ejemplos en el siglo X, en la inscripción de la construcción de Yahimilk (en Biblos) y en la estela de Karatepe, de Azitawadd. En el *Enuma Elish* *acadio, es la asamblea de los dioses la que designa como su cabeza a *Marduc. Esta asamblea estaba conformada por 50 dioses, con 7 de ellos en el consejo supremo. En el sistema de creencias israelita los dioses estaban reemplazados por ángeles o espíritus: los hijos de Dios o las huestes celestiales.

3:5. Investidura. En este pasaje no se mencionan los elementos más importantes de las galas sacerdotales, que eran el efod, la pechera, ni siquiera algo de lino. Sólo se menciona el turbante. Esto sugiere que el *status* del sacerdocio de Josué no era lo más importante. En un relieve de Asurbanipal

(siglo VII), el rey lleva un turbante especial mientras carga la piedra fundamental en una canasta sobre su cabeza. La alternativa, entonces, es ver a Josué preparándose para cumplir su función en la reconstrucción del templo.

3:8. Retoño. La mayoría considera la palabra "retoño" como un término técnico en referencia al heredero legítimo de una línea dinástica establecida. En el caso de Israel, apuntaría a un futuro rey davídico que restauraría la monarquía. Un uso similar fue hallado en una inscripción votiva fenicia de Chipre en honor a Melkart, que data de principios del siglo III a. de J.C. Allí se hace referencia a un legítimo "retoño" de la dinastía ptolomea de Egipto. Los Rollos del Mar Muerto provenientes de Qumran no utilizan el término en un sentido mesiánico, aunque los textos asirios y ugaríticos lo usan en el sentido monárquico. Por ejemplo, a Tiglat-pileser III se lo describe como el retoño o vástago de la ciudad de Baltil (Asur) que trae justicia a su pueblo.

3:9. Los 7 ojos sobre la piedra. Por lo general se ha afirmado que los 7 "ojos" eran 7 facetas. El problema es que en el mundo antiguo a las piedras preciosas se las contorneaba pero no se les labraban facetas. Dado el contexto, es preferible asociar esta piedra con una nueva piedra fundamental del templo (ver el comentario sobre 4:7). En Mesopotamia existen collares de piedras preciosas ofrendados al templo cuyos elementos están cortados en forma de ojos y llevan grabados los nombres de los donantes. Los reyes asirios y babilonios incluían piedras preciosas al llenar los cimientos de los templos. Nabopolasar informa que esparció sobre los cimientos oro, plata y piedras importadas. Las piedras fundamentales a veces se bañaban con metales preciosos, lo que permitía hacer incrustaciones de piedras preciosas. Si Zacarías se está refiriendo a esta práctica, los 7 "ojos" estarían incrustados en la piedra en lugar de estar labrados en ella.

4:1-14
El candelabro y los dos olivos

4:1. El ángel que guía la visión. Ver el comentario sobre 1:9.

4:2. Descripción de la lámpara. Esta lámpara de oro macizo consiste en un pedestal sobre el cual descansa un gran recipiente. Dispuestas alrededor del borde de este recipiente hay 7 lámparas. Estas lámparas son simplemente pequeños cuencos para contener el aceite. Este tipo de lámparas son comunes en todo el período bíblico, si bien adquieren diferentes formas en los diferentes períodos. Por lo general presentan una zona repizcada en el borde, donde se coloca ajustadamente una mecha cuya parte inferior se sumerge en el aceite. Para mantenerse encendida, la mecha va "absorbiendo" el aceite. Aquí, cada una de las 7 lámparas tiene 7 zonas pinzadas en su contorno, como lo atestiguan algunas lámparas halladas en excavaciones. De esta manera la gran lámpara tiene 49 luces. Se presume que el gran recipiente contenía aceite que de algún modo se canalizaba hasta las 7 lámparas más pequeñas. No hay artefactos rescatados de las excavaciones que se parezcan a la complicada lámpara que se describe aquí. Un diseño alternativo que cuenta con un poco más de apoyo arqueológico es el de la *kernos.* Este tipo de recipiente tiene forma de anillo de barro (en lugar de cuenco) sobre el cual se montan las 7 lámparas. Se han encontrado *kernos* que se usaban como lámparas en la Palestina del período persa.

4:3. El contexto de la lámpara. Se ha demostrado que la *iconografía de los sellos de los siglos VIII y VII a menudo representan a la deidad de manera estilizada. La deidad está representada por lo general por imágenes astrales, de las cuales la más común era la luna creciente con sus puntas hacia arriba. Tanto la forma como el hecho de que esté incluida la luz pueden constituir fácilmente un paralelo con la lámpara de esta visión. Además, este símbolo se encuentra flanqueado por adoradores, a veces representados de manera estilizada como árboles, aunque por lo general del tipo de los cipreses. No es imposible que la visión del candelabro ofrezca una descripción de lo que se inscribirá en la piedra fundamental. La principal ventaja de este concepto es que relaciona los 7 ojos de la piedra en 3:9 con los 7 ojos que representan las lámparas en 4:10, ya que el candelabro y la piedra serían una y la misma cosa.

4:6. Zorobabel. Zorobabel era el heredero del trono davídico (nieto de Joacim; ver el comentario sobre 2 Rey. 24) y fue gobernador de Judá bajo el rey persa Darío I. Estaba rodeado de una gran expectativa mesiánica, e indudablemente algunos esperaban que estableciera el reino prometido y los liberara de su esclavitud (a los persas). Aunque sus deberes eran principalmente seculares, en Esdras se lo describe, junto con el sacerdote Josué, como

la fuerza detrás de la reconstrucción del templo en Jerusalén. Gobernando bajo el auspicio del rey de Persia, era responsable de mantener la ley y el orden, y de recolectar los impuestos. Aunque Zorobabel fue el último heredero del trono davídico que actuó como gobernador, los arqueólogos han encontrado un sello de Selomit (que en 1 Crón. 3:19 figura como una de las hijas de Zorobabel), en el cual se la designa o bien una esposa o un funcionario de Elnatán, el gobernador que se cree sucedió a Zorobabel.

4:7. Piedra principal. En lugar de una piedra principal, esta parece ser el ladrillo fundamental, siempre importante tanto en la edificación como en la restauración de un templo. Uno de los relatos más detallados de la construcción de un templo, en la literatura del antiguo Cercano Oriente, describe a Gudea construyendo un templo a Ningirsu (alrededor del 2000 a. de J.C). La ceremonia en relación con la colocación del primer ladrillo muestra el lugar central que ocupaba en el proceso de construcción. En textos neoasirios, Esarjadón personalmente desentierra el antiguo primer ladrillo del sitio del templo para que la restauración pueda comenzar. La referencia aquí al nivel del suelo, sugiere que Zorobabel está sacando ceremoniosamente el primer ladrillo del templo anterior para indicar que la restauración puede comenzar.

4:9. Zorobabel terminará el templo. La *Autobiografía de Adad-guppi,* cuenta que en un sueño se le revela a Adad-guppi, la madre del rey Nabonido (sólo unas pocas décadas anterior a Zacarías), que su hijo construirá el templo del dios Sin en Harán. Él completará la obra y traerá nuevamente la gloria a Harán y a su deidad protectora.

4:10. La plomada. El hebreo habla solamente de una piedra de estaño. En algunos proyectos de restauración de templos en el mundo antiguo, el individuo que sacaba la piedra principal usaba un brazalete de estaño (ver el comentario sobre 4:7). El estaño también se utilizaba algunas veces como placa para la inscripción fundacional.

4:10. Los 7 ojos de Yahvé. Los 7 "ojos" de Yahvé están representados por las lámparas. Si la relación entre 3:9 y 4:3 sugerida anteriormente es correcta, estos 7 "ojos" son los mismos que se mencionan en 3:9 y se encuentran incrustados en la piedra fundamental como parte de la figura del candelabro.

4:12. Tubos de oro. En los sellos descritos en el comentario sobre 4:3, también están representadas lo que se ha identificado como "borlas" que se proyectan de la luna creciente. En esta visión toman la forma de tubos que conducen el aceite desde los árboles a la lámpara.

4:14. La importancia del aceite. La palabra utilizada para aceite en los versículos 12 y 14 se refiere al material crudo, no procesado. Este aceite no se utilizaba para ungir. En el texto hebreo, la expresión traducida "ungidos" (RVA, NVI) es literalmente "hijos del aceite". A menudo, el material en crudo se asocia con la prosperidad, aunque es difícil saber qué relación tendría eso aquí. Dado el contexto de la construcción de los cimientos del templo, podría ser importante que la ceremonia de echar los cimientos a menudo estuviera caracterizada por un cemento mezclado con aceite en lugar de agua. Si esta conexión es correcta, señalaría nuevamente a Josué y a Zorobabel como los que llevan adelante el proyecto de construcción. Senaquerib afirma haber regado un cimiento con aceite como si fuese agua de río.

5:1-4
El rollo que vuela

5:1. El rollo que vuela. La descripción del rollo como un rollo que vuela sugiere que está abierto al menos en forma parcial. El sentido hebreo del verbo volar es el mismo que en nuestro idioma, o sea el que se utiliza para describir el vuelo de un ave (aunque también se acepta que las chispas y las nubes "vuelan"). Esto se confirma en el versículo 4, donde el rollo es enviado y entra en las casas. En la literatura extrabíblica no hay paralelos con rollos que vuelan.

5:2. Dimensiones del rollo. Las dimensiones del rollo son las mismas que las del pórtico del templo de Salomón, aunque resulta difícil identificar algún significado para tal correlación. Sus casi 10 m de largo no son extraños para los rollos de la antigüedad, pero los casi 5 m de ancho son algo extraordinario y desproporcionado. El deseo de lograr algo más proporcionado ha llevado a algunos a interpretar que los 10 m de largo se refieren sólo a las pocas columnas que era posible ver al desenrollar parcialmente el rollo. Sería algo completamente fuera de lo común desenrollar la totalidad del rollo. La práctica convencional era enrollar y desenrollar simultáneamente ambos lados

del rollo para avanzar a través del mismo, manteniendo a la vista unas pocas columnas de texto a la vez. Pensar en una sección abierta de 10 m de largo estaría más acorde con el tamaño gigante que sugieren los 5 m de ancho. Teniendo en cuenta que el ancho de una columna de escritura sobre un rollo medía en general alrededor de la mitad de la altura del rollo, probablemente quedaban a la vista dos columnas, mientras que las porciones de ambos lados, todavía enrolladas, completarían el resto de su anchura.

5:3. **La maldición del rollo.** La palabra que se utiliza aquí para maldición se refiere a las terribles consecuencias pronosticadas para el que violaba un juramento, o a las convocatorias públicas para recabar información sobre un crimen (ver Lev. 5:1). Tener información y no revelarla implicaría a una persona como cómplice, sujeta al mismo castigo que el perpetrador.

5:3. **Escrito de uno y otro lado.** Aunque los rollos habitualmente se escribían de un solo lado, existen precedentes en cuanto a continuar la escritura sobre el reverso (ver Eze. 2:10). Sin embargo, a pesar de lo dicho, no se puede asegurar que el texto se refiera a un rollo escrito de ambos lados. Casi cada vez que se usa esta expresión, los dos lados son derecha e izquierda, y no anverso y reverso. Si se interpreta como anverso y reverso, la opción lógica habría sido la misma expresión utilizada en Ezequiel 2:10. Por consiguiente, lo más probable es que el rollo mostrara dos columnas (ver el comentario sobre 5:2), con una que trata sobre el castigo por robar y la otra sobre el castigo por jurar en vano.

5:3. **Robar y jurar en vano.** El texto sugiere una conexión entre robar y quebrar un juramento. ¿Cuál podría ser un juramento que si se rompiera constituiría un robo? Una posibilidad es que ciertas personas hayan hecho promesas de dar dinero para llevar a cabo la construcción del templo y ahora se negaran a cumplir con sus promesas. En tal caso, serían culpables de robo (lo habían consagrado, de manera que ya no les pertenecía) y de jurar en vano. Las sanciones (que estaban representados en el rollo) salen ahora para ponerlos en evidencia y desatar sobre ellos las consecuencias. El problema de invertir en sus propias casas antes que en el templo de Dios se menciona en Hageo 1:4. La acusación de robo por retener lo que se había consagrado se observa en Malaquías 3:8-10 como un problema posexílico.

5:4. **La maldición que entra en una casa y permanece en ella.** Si los ofensores se habían vuelto atrás de sus promesas de contribuciones para el templo, como se sugiere en los comentarios anteriores, sería apropiado que por haber estorbado la construcción de la casa del Señor sus propias casas sean destruidas. Esta es otra forma de decir que su infidelidad volverá para perseguirlos de manera tal que el castigo sea apropiado a la ofensa.

5:5-11
La mujer dentro del efa

5:6. **Caja de medir.** Para transportar la piedra fundamental, así como también para guardar los depósitos fundacionales, se usaban recipientes especiales para ceremonias. El único dato que se aporta sobre este recipiente es su tamaño, un efa, igual a 20 litros. No hay indicación en cuanto al material del cual está construido. En Mesopotamia, los recipientes utilizados para los depósitos fundacionales se llamaban *quppu*, y podían ser tanto una canasta de mimbre como un cofre de madera. Teniendo en cuenta lo que se colocaba en su interior, podían ser de diversos tamaños.

5:7. **Plomo.** En los vv. 7, 8, la mayoría de las versiones castellanas mencionan una "tapa" de plomo, pero el texto hebreo habla de un "disco de plomo" (v. 7), el cual era una unidad de peso por lo general con la forma de un disco convexo. En el versículo 8, el texto hebreo habla de una "piedra de plomo". Los depósitos fundacionales de un templo a menudo incluían elementos de metal (oro, plata, hierro, bronce, plomo); a veces eran trozos pequeños, otras veces eran grandes bloques y en algunos casos planchas cuadradas convexas o lingotes.

5:7. **Una mujer sentada dentro.** El pequeño tamaño del recipiente ha llevado a la conclusión de que la mujer sentada en su interior era una estatuilla. La relación de esto con la construcción del templo podría ser que a menudo se enterraban estatuillas cerca de los cimientos o debajo de la piedra sobre la cual giraba la puerta. Estas estatuillas podían indicar la dedicación a cierta deidad o representar una deidad *apotrópica (protectora). Es muy tentador considerar esta visión como relacionada con una caja de depósitos fundacionales tomada de las ruinas del templo, que contenía una estatuilla y un trozo de plomo.

5:9. **Mujeres con alas.** En el AT, los ángeles no

son femeninos y no se describen con alas (aunque en Dan. 9:21 Gabriel quizá llega en un rápido vuelo; pero ver el comentario allí). La literatura ugarítica representa con alas a *Anat (hermana de *Baal). En el arte mesopotámico, las criaturas aladas generalmente eran o bien genios o espíritus protectores, o demonios. En ocasiones, a la diosa *Istar se la representa también con alas. En un relieve del siglo IX pueden verse dos espíritus femeninos alados a los lados de un árbol estilizado.

5:11. Edificarle casa. La terminación "le" (edificar*le*) puede referirse tanto a la mujer como a la caja de efa. Debido a que la segunda parte de este versículo parece aludir más al recipiente que a la mujer, se interpreta que la casa se construye para el recipiente y no para ella. Esto confirmaría aun más que el recipiente se debe identificar como un depósito fundacional a ser colocado en un templo allí. A menudo se usa la palabra "casa" para un templo.

6:1-8
Cuatro carros

6:1-5. Los mensajeros de la deidad. A éstos se los llama los cuatro vientos, el mismo término para los cuatro vientos de 2:6. El Salmo 104:4 se refiere a los vientos como mensajeros de Yahvé, que es la función que cumplen aquí. Los jinetes del capítulo 1 se pueden comparar con los correos persas, pero los carros no se utilizaban con este fin. No era habitual utilizar los carros para llevar mensajes, ya que sólo haría la marcha más lenta y cansaría innecesariamente a los caballos. En el antiguo Cercano Oriente, un ser sobrenatural en un carro generalmente transportaba a la deidad, más que servir como un mensajero (ver el comentario sobre 2 Rey. 2:11).

6:9-15
La corona de Josué

6:11. La corona del sumo sacerdote. La corona que se menciona aquí es una banda circular y, si bien era llevada ocasionalmente por la realeza, era mucho más común utilizarlas para distinguir a quienes se exaltaba o recibían honores. Podían ser de metales preciosos, como aquí, o de flores u hojas.

7:1-14
La consulta sobre el ayuno

7:1 Cronología. La fecha corresponde al 7 de diciembre del 518 a. de J.C., casi dos años después de la última fecha dada en el capítulo 1 y la última en todo el resto del libro. No existe ninguna

RESUMEN DE LAS CONEXIONES ENTRE LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO Y LA VISIÓN DE ZACARÍAS

La serie de visiones comienza con la afirmación de que *Yahvé aún se interesa por su pueblo a pesar de la firmeza con que está establecido el Imperio persa. La primera visión indica que su plan para el futuro se cumplirá a través de la reconstrucción del templo. La segunda visión inicia el proceso de preparación para el sitio de la reconstrucción. El desmantelamiento del altar se interpreta como la representación del espanto de las naciones. La tercera visión continúa con la preparación a través de la medición de la ciudad (1:16 demuestra que medir la ciudad es parte de la preparación para construir el templo). La medición de la ciudad tenía el propósito de determinar el sitio para el emplazamiento del templo. Sin embargo, tal procedimiento no sería provechoso en este caso, debido a que la ciudad no tendrá muros a partir de los cuales calcular. Sería muy fuera de lo normal que un templo no estuviera protegido por un muro, a causa de todos los objetos de valor que se guardaban allí y dada la necesidad de preservar la santidad del lugar. En un preámbulo a la cuarta visión, se prepara a Josué para cumplir su función; se lo purifica para los *ritos relacionados con la colocación de la primera piedra y se le coloca el turbante ceremonial sobre el cual se transporta la misma. Esta piedra fundamental está adornada con 7 piedras semipreciosas que cumplen la función de 7 lámparas en la decoración inscrita. La inscripción realizada sobre la piedra es una escena típica de una lámpara de pie (representando el templo e indirectamente a Yahvé, quien mora allí) flanqueada por árboles estilizados. Aquí son olivos que proveen el aceite para mantener encendida la lámpara/templo. El aceite se utiliza también para derramarlo sobre el cimiento y mezclarlo con el mortero (cemento de albañilería) para la colocación de la piedra fundamental ceremonial. En esta visión, Zorobabel es el responsable de la remoción ceremonial de la antigua piedra fundamental para poder proceder a la nivelación del terreno. La quinta visión representa un intento de reclamar el cumplimiento de las promesas de financiación del proyecto de construcción que se habían realizado. Los irresponsables son culpables de quebrantar sus promesas y, en efecto, de robo, ya que se guardaron aquello que habían comprometido para financiar la reconstrucción del templo. La sexta elimina un figurín idolátrico que habría sido depositado en los cimientos en una remodelación anterior. Es enviado de vuelta a *Babilonia, donde pertenece, y donde puede construirse un templo para este depósito fundacional. La secuencia finaliza con el templo que cumple su función como base de operaciones desde la que Yahvé puede llevar a cabo sus planes políticos y militares.

correspondencia evidente entre esta fecha y algún suceso especial en el calendario judío o las actividades de Darío, que pudieran darle importancia.

7:2. Betel. Betel estaba a unos 20 km al norte de Jerusalén, en el extremo norte de la provincia persa conocida como Yehud (Judá).

7:3. Ayuno del mes quinto. La destrucción del templo por Nabucodonosor había ocurrido en el mes quinto (ver 2 Rey. 25:8). Es lógico que se instituyera un día de ayuno en esa fecha. Indudablemente, la delegación se preguntaría si debían continuar ayunando por la destrucción del templo ahora que se estaba reconstruyendo. Zacarías responde preguntando si el ayuno estaba dirigido a suplicar por la reconstrucción del templo o era una súplica de arrepentimiento por los pecados que habían acarreado la destrucción.

7:5. Ayuno del mes séptimo. El único suceso conocido del mes séptimo que podría haber constituido un motivo razonable para el ayuno era el asesinato de Gedalías (Jer. 41), quien había sido nombrado gobernador de Jerusalén por Nabucodonosor después de la caída de esta ciudad.

7:5. Propósito del ayuno. Existe poca confirmación fuera de la Biblia sobre el ayuno en el antiguo Cercano Oriente. Por lo general la práctica tenía lugar en el contexto del duelo. En el AT, el uso religioso del ayuno a menudo está relacionado con alguna petición que se presenta a Dios. El principio es que la importancia de la petición hace que una persona esté tan consciente de su condición espiritual, que las necesidades físicas pasan a un segundo plano. En este sentido, el acto de ayunar tiene como propósito ser un proceso que lleva a la purificación y humillación delante de Dios (Sal. 69:10; 102:4). No es un fin en sí mismo, sino el entrenamiento disciplinado en preparación para un suceso importante.

8:1-23
Oráculos de restauración

8:19. Diversos ayunos. Los ayunos de los meses quinto y séptimo ya se han descrito en el capítulo 7. Los otros dos también parecen estar relacionados con los sucesos que rodearon al sitio de Jerusalén. El mes cuarto representaba el fin del gobierno de los reyes davídicos. Fue en el mes cuarto que Sedequías, el último rey de Judá, huyó secretamente de la ciudad luego de un año y medio de sitio. El mes décimo había marcado el comienzo del sitio de Jerusalén por los ejércitos de *Babilonia.

8:22. Grandes y fuertes naciones buscarán a Yahvé. Este ya era un tema dentro de la profecía preexílica. Ver el comentario sobre Isaías 2:2.

8:23. Asirse del manto. Asirse del borde del manto era una frase común en arameo, ugarítico y *acadio (lenguas relacionadas con el hebreo bíblico). Tanto en Israel como en Mesopotamia, asir el borde del manto de alguien era un gesto de súplica y sumisión. Cuando Saúl se asió del manto de Samuel estaba implorando misericordia. Este es también el caso en el ciclo ugarítico de *Baal, donde *Anat toma el borde del manto de Mot para rogar por su hermano Baal.

9:1-17
El juicio venidero

9:1. Hadrac y Damasco. No se sabe de ninguna otra referencia bíblica a Hadrac, aunque en fuentes neoasirias (a partir de mediados del siglo VIII) se le conoce como el distrito de Hatarikka. Está situada junto a la cuenca superior del río Orontes, entre Alepo y Hamat. Era la región más septentrional de la satrapía persa conocida con el nombre de Abarnahara (el territorio al otro lado del río), que dominaba la región entre el Orontes y el Éufrates. Damasco dominaba la región nordeste de la satrapía entre el Orontes y el desierto de Siria. Durante este período Damasco era una provincia, al igual que Hadrac.

9:2. Hamat a principios del siglo V. Hamat es también un término que podría hacer referencia tanto a una región como a una ciudad. Estaba a unos 220 km al norte de Damasco, siguiendo el Orontes. Si era una provincia durante este período, como algunos han sugerido, su territorio seguramente habría sido la región entre el Orontes y el Mediterráneo. Ni fuentes arqueológicas ni literarias ofrecen mucha información sobre los siglos VI y V.

9:2. Tiro y Sidón a principios del siglo V. Estas ciudades representaban la(s) provincia(s) de Fenicia entre el río Litani y el Mediterráneo. Aunque como ciudades portuarias eran importantes para los esfuerzos militares persas en el oeste, existe poca información sobre ellas durante este período.

9:5, 6. Las ciudades filisteas a principios del siglo V. La región de la antigua Filistea se identifica actualmente como la provincia de Asdod. Gaza sirvió de base para las operaciones militares persas

contra Egipto, y Ascalón fue una próspera ciudad portuaria. Excavaciones realizadas en Asdod sugieren que fue una ciudad floreciente durante el período persa, aunque los documentos históricos brindan poca información.

9:7. La sangre, comida prohibida. Esto habla de un cambio en la dieta de los filisteos para conformarse a la ley judía. Los israelitas tenían prohibido comer carne sin drenar la sangre (ver el comentario sobre Lev. 17:11, 12) y había ordenanzas en cuanto a los animales que se podían comer y los que no (ver el comentario sobre Lev. 11).

9:7. Ecrón como los jebuseos. Los jebuseos eran nativos de la región de Jerusalén al momento de la conquista de la tierra bajo Josué. Jerusalén estuvo bajo el control de los jebuseos durante los siglos que abarcó el período de los jueces hasta que David conquistó Jerusalén. Existen algunos textos que señalan que fueron absorbidos al pueblo israelita en lugar de ser exterminados (ver el comentario sobre 2 Sam. 24:18). Ecrón ha sido identificada como Tel Miqne en el valle de Sorek, a unos 34 km al sudoeste de Jerusalén y 25 km del Mediterráneo. Se observan 16 hectáreas que conformaban la ciudad baja, 4 hectáreas en una loma y una acrópolis de una hectárea. Las excavaciones realizadas desde principios de la década de 1980 han revelado un buen panorama de esta ciudad. Era conocida por su producción de aceite de oliva y tenía más de 100 plantas procesadoras. Una inscripción hallada en el lugar en 1996, fechada en el siglo VII a. de J.C. proporcionó el primer ejemplo del dialecto filisteo del Oeste semítico que utilizaba la escritura fenicia. Luego de la destrucción de Ecrón por Nabucodonosor en el 603, se registró muy poca ocupación del lugar.

9:9. El rey montado sobre un asno. En el antiguo Cercano Oriente era común que un rey montara una mula (ver el comentario sobre 1 Rey. 1:33), aunque aquí se refiere a un asno común. A pesar de que textos acadios hablan de un rey montado en un burro, de ninguna manera se trata de una cabalgadura regia. La palabra traducida "borriquillo" (en otras versiones "pollino"), se refiere al mismo animal que montaban los hijos de los jueces en Jueces 10:4. Es más probable que el uso del asno como montura esté relacionado con la humildad antes que con la realeza.

9:10. Arco de guerra. En textos asirios del siglo VII (Esarjadón), una deidad que quebraba el arco del enemigo era una forma de describir la conquista. En este pasaje la acción parece evitar una batalla futura. En otros textos bíblicos, se expresa el mismo concepto a través de la idea de convertir espadas en rejas de arado (ver el comentario sobre Isa. 2:4).

9:10. De mar a mar. En lugar de mencionar en forma particular a mares como el Mediterráneo y el mar Muerto, el tono universal del pasaje sugiere que se alude a mares cósmicos que rodean todas las tierras habitadas.

9:10. Desde el Río hasta los confines de la tierra. Cuando en el original hebreo el "río" está acompañado de un artículo determinante, por lo general se refiere al Éufrates. Aquí no lleva el artículo determinante, por lo que sugiere una referencia cósmica más abstracta. En la literatura acadia el gran río cósmico se conoce como *apsu*, y serviría como contraste adecuado para los confines de la tierra. "Los confines de la tierra" se utiliza para referirse a los sitios más recónditos del mundo conocido.

9:13. Grecia a comienzos del siglo V. El término hebreo que corresponde a Grecia aquí es "Javán", que probablemente era el nombre griego Jonia, la región griega de la costa oeste de Turquía y las islas egeas. Los griegos jónicos se establecieron en esta región poco antes del primer milenio a. de J.C. Existe evidencia de contacto entre ellos y los asirios en el siglo VIII a. de J.C. Para la época de Zacarías los griegos ya estaban en guerra con los persas (ver el comentario sobre Est. 2:1).

9:14. Guerrero divino. Según el tema del guerrero divino, la deidad pelea las batallas y derrota a los dioses de sus enemigos. En *Asiria, Nergal es el rey de la batalla, e *Istar se considera una diosa de la guerra. El dios cananeo *Baal y el babilonio *Marduc eran guerreros divinos. Desde esta perspectiva del mundo, la guerra en el plano humano se considera sencillamente como una representación de la guerra entre los dioses. El dios más fuerte sería el vencedor, sin importar la fortaleza o debilidad de los combatientes humanos. Se consideraba que los truenos y los relámpagos acompañaban normalmente la presencia de una deidad, especialmente en un contexto de batalla. De la *Exaltación de Inanna*, de origen sumerio, a los mitos heteos sobre el dios de las tormentas, y hasta las mitologías acadia y ugarítica, se entendía que los dioses rugían en juicio contra sus enemigos. A

Baal se lo ilustra sujetando un puñado de rayos. La retórica real recoge esta terminología intimidatoria cuando los reyes heteos o asirios se describen a sí mismos como instrumentos de los dioses, y rugen contra aquellos que han violado tratados o dificultaron la expansión del Imperio.

9:15. Como un tazón y como los bordes del altar. Los cuernos del altar se rociaban con la sangre de los sacrificios, de manera que era sangre lo que llenaba estos tazones. Por lo tanto, la comparación con el tazón sugiere una matanza masiva.

10:1—11:3
Liberación de Judá de los pastores opresores

10:1. Yahvé como deidad de fertilidad. En el antiguo Cercano Oriente existe una larga tradición de adoración al dios de la tormenta que traía lluvia y fertilidad a los campos. En el sistema cananeo, ese dios era *Baal. En el período preexílico, los israelitas se habían inclinado a atribuir a Baal la fertilidad de los campos, aun cuando reconocían jubilosamente a Yahvé como Dios de la nación (ver el comentario sobre Ose. 2:1).

10:2. Ídolos y adivinos. La palabra que se traduce "ídolos" es *teraphim*, los cuales no son representaciones de los dioses sino, más probablemente, de los antepasados (ver el comentario sobre Gén. 31:19). Es muy probable que estas imágenes "hablaran" por medio de presagios o a través de brujos que decían tener la capacidad de comunicarse con los espíritus de los muertos. Los expertos en la *adivinación no sólo interpretaban los sueños (ver el comentario sobre Dan. 1:17; 2:4), sino que también se especializaban en inducir sueños de revelación (ver el comentario sobre 1 Sam. 3:3).

10:3. Los líderes como pastores. La idea del rey como un pastor para su pueblo se aplica a Lugalzaggisi de *Sumer ya desde época tan antigua como alrededor del 2450 a. de J.C. El rey contemporáneo Urukagina de *Lagash reclamó que el dios Ningirsu era el dueño de su estado y que el rey había sido elegido como "pastor" para administrar la ciudad en beneficio de los dioses y el pueblo. También se representaba de esta manera a los dioses responsables de mantener la justicia (Samas en Mesopotamia y Amón en Egipto). Esta ideología continuó en el antiguo Cercano Oriente hasta entrado el período monárquico, aplicándose a Asurbanipal (siglo VII) y Nabucodonosor (siglo VI).

10:4. Piedra angular. En la *Edad del hierro los diseños arquitectónicos israelitas hicieron cada vez mayor uso de la piedra de mampostería tallada en lugar de las piedras toscas y cantos rodados de períodos anteriores. Para dar estabilidad y poder unir dos paredes contiguas, se insertaba un bloque de piedra cuidadosamente trabajado, que se convertía en la piedra angular. La piedra era más grande que las que utilizaban normalmente, y su colocación habitualmente requería un esfuerzo o rito especial. Su amplia y pulida superficie era un espacio típico para escribir adagios o lemas religiosos, el nombre del arquitecto o el del rey responsable y la fecha de la construcción. Es posible que la piedra angular sirviera también como piedra fundamental.

10:4. Estaca (estaca de la carpa, NVI; clavija, RVR-1960). Se podría decir que la estaca era a la tienda lo que la piedra angular al edificio. Por otra parte, existe una inscripción de Irishum, de la *Asiria Antigua, que sugiere que se introduce una estaca en el muro de un templo como símbolo de su finalización. En este caso, la piedra fundamental marcaría el comienzo del proyecto, en tanto que la estaca marcaría el final. Ambos términos llegaron a utilizarse metafóricamente para señalar aquello que es fundamental (como en Isa. 22:23; Esd. 9:8). En Mesopotamia, estas estacas a menudo se incluían en los cimientos.

10:10. Territorios de exilio. Aunque *Asiria es el lugar de exilio más conocido tanto para el reino del norte como para contingentes del reino del sur (ver el comentario sobre Isa. 22:2, 3), es evidente que también había colonias de israelitas que o bien habían huido a Egipto o habían sido llevados allí, quizá ya en el siglo VIII, aunque con toda certeza para el siglo VII (ver el comentario sobre Jer. 43:7).

10:10. Galaad y Líbano. Para Israel, referirse a Galaad (la meseta al este del Jordán) y al Líbano (el valle de Beqa paralelo al río Litani entre el Líbano y la cadena montañosa del Antilíbano), sería como para un estadounidense referirse a Montana y Wyoming o para un sudamericano hablar de la "Patagonia argentina". La imagen que evocaban era de grandes espacios abiertos muy poco habitados.

11:1-3. Destrucción de bosques y pasturas. Los bosques y pastizales eran recursos valiosos en esta

tierra que los tenía tan escasos. Cuando se destruye la vegetación, grandes extensiones de tierra potencialmente productiva se convierten en un desierto sin caminos. El moderno estado de Israel está recuperando la productividad de la tierra a través de la reforestación de zonas desoladas. En la antigüedad, cuando los invasores se proponían debilitar a largo plazo a una nación, destruían estratégicamente las áreas aptas para el cultivo, la pastura y la forestación (ver el comentario sobre 2 Rey. 3:25).

11:4-17
Las ovejas y los dos cayados

11:4. Ovejas destinadas al matadero. El templo poseía grandes rebaños que habían sido entregados como ofrenda de las primicias (y por otras razones) y estaban destinadas al matadero desde el día en que habían sido prometidas al Señor. Por lo tanto, habría muchos pastores contratados por el templo para cuidar estos rebaños.

11:6. Entregar a los hombres en mano de su prójimo. La palabra hebrea para prójimo es muy parecida a la palabra hebrea para pastor. El paralelo con la palabra "rey" en este versículo ha llevado a algunos a afirmar que la palabra "pastor" era la lectura original. Por otra parte, podría tratarse aquí simplemente de un juego de palabras.

11:12. Treinta piezas de plata. Tomando como base este versículo, es difícil determinar si Zacarías todavía sustenta su función de pastor y cobra su salario por ello, o si está recibiendo el pago por su trabajo profético (últimas palabras del versículo 11). La información proveniente de los códigos de leyes del segundo milenio a. de J.C. señala que un pastor ganaría normalmente 10 ciclos al año. Por otra parte, un profeta podía esperar ser bien recompensado económicamente por sus capacidades. El hecho de que un esclavo valiera 30 ciclos no es de utilidad aquí, ya que no estaban comprando a Zacarías como esclavo. En el uso sumerio, "vale 30 siclos" era una expresión para señalar que algo era prácticamente sin valor. Aunque esta explicación sería válida en este contexto, el salto de sumerio a hebreo posexílico es grande y no es confiable.

11:13. Échalo al tesoro (alfarero, NC). Aquí se han dado tres posibles explicaciones, y resulta difícil decidir entre ellas. La primera, es que es posible que hubiera un taller de alfarería cerca del templo para satisfacer las demandas del templo. Pero, ¿por qué llevar este dinero allí? La segunda es que la palabra hebrea para "alfarero" significa simplemente "artífice", de manera que algunos han sugerido que aquí se refiere a uno que trabaja con metales ("fundidor", NVI), el que quizás pudiera hacer una buena estatuilla con la plata. Esto podría ofrecer una explicación de la razón por la cual la plata se depositó aquí, pero hace falta pensar en un significado muy especial para aplicarlo a un sustantivo bastante común. La tercera es que se ha observado que la palabra que se pronuncia "alfarero" puede, con un pequeño cambio, entenderse como "tesoro". Algunas traducciones antiguas siguen este camino, para lo que también puede encontrarse cierto apoyo en el NT (Mat. 27:5, 6, aunque Mateo también se refiere al alfarero). Cada interpretación presenta sus dificultades, y no hay información del antiguo Cercano Oriente que arroje luz sobre las acciones del profeta.

11:16. Romperá sus pezuñas. Los rebaños de ovejas raramente se utilizaban como alimento, ya que la lana era mucho más valiosa. La principal responsabilidad de un pastor era preservar la vida y la salud de las ovejas, a fin de garantizar su continua productividad. Comerse la carne habla de la falta de visión en la indisciplinada satisfacción de los propios apetitos, en lugar de administrar sabiamente los recursos a largo plazo. Romper las pezuñas puede constituir un intento de convencer al dueño de que la oveja había sido devorada por un animal salvaje, con lo que el pastor no debía rendir cuenta por ella. Por otra parte, el pastor podía estar intentando vender las pezuñas para obtener alguna pequeña ganancia.

12:1-14
Liberación de Jerusalén

12:2. Copa de vértigo. La expresión "copa de vértigo" se utiliza también en Isaías 51:17, 22, aunque aquí el texto en realidad habla de un tazón (*saph*) más que de una copa. Es posible que el autor eligiera la palabra "tazón" para hacer un juego de palabras. La palabra hebrea *saph* significa también "umbral". Así como la bebida de una vasija podía provocar embriaguez y pérdida del equilibrio, el umbral también podía fácilmente provocar un tropezón, ya que parte de él se elevaba por sobre el nivel del piso. El umbral consistía en una gran tabla de piedra que presentaba

soportes en cada extremo, dentro de los cuales se encajaban los pivotes de las puertas (si bien las puertas grandes tendrían soportes separados colocados en el piso). La puerta cerraba contra la saliente del umbral. La piedra de este umbral también podría ser la piedra pesada a la que hace referencia el versículo siguiente.

12:3. Piedra pesada. Si la palabra traducida "copa" en el versículo anterior cumple con la doble función de ser una referencia al umbral, entonces esto probablemente se refiera a la tabla de piedra del umbral. Como parte integral de la estructura de la puerta, la piedra del umbral probablemente era arrancada de su lugar cuando las puertas eran destruidas. Este era un objetivo primordial para un ejército sitiador. En textos neobabilónicos se habla de arrancar puertas, aunque no se hace referencia específica a levantar el umbral. Un lamento sumerio por Eridu dice que el marco de la puerta fue arrancado. Textos acadios hablan de la alta calidad de la piedra utilizada y de la función de estas tablas de servir de base tanto para las puertas como para los muros. Cuando Senaquerib destruyó *Babilonia, arrancó los cimientos de los templos y los muros y los arrojó en el canal. A menudo los umbrales de los templos llevaban escritas plegarias pidiendo protección.

12:11. Duelo de Hadad-rimón. Este nombre no aparece en ningún otro lugar del AT, aunque las partes que lo componen son conocidas. Hadad era el nombre del dios cananeo de las tormentas, la cabeza del panteón arameo, al que generalmente se hacía referencia con el título de "Baal". Naamán habla del templo de Rimón en 2 Reyes 5:18. Se cree que Rimón (o Ramán, el "tronador") era un título de este Hadad, dios de las tormentas. Si bien esta asociación se puede hacer con confianza, el uso de este título no se registra fuera de la Biblia. Aunque algunos intérpretes han pensado en el duelo practicado en un lugar conocido como Hadad-rimón, es más probable que se esté haciendo referencia a una festividad de duelo o un rito relacionado con el dios Hadad-rimón. Cuando la lluvia esperada no se hacía presente en su momento correcto, uno de los pasos era hacer duelo al dios de las tormentas para traer las lluvias necesarias para el tiempo de la siembra.

12:11. Valle de Meguido. El valle de Meguido es el valle de Jezreel. Si a lo que se hace referencia aquí es a duelos rituales para el dios de las tormentas, entonces el valle de Jezreel (el territorio más fértil en todo Israel) sería el sitio más probable para ello. Si Hadad-rimón es un lugar en el valle de Jezreel, podría indicar el lugar de un evento devastador. Fue en el valle de Meguido, por ejemplo, que el piadoso y prometedor rey Josías perdió la vida cuando intentaba impedir que los egipcios ayudaran al vacilante Imperio asirio en el 609 a. de J.C. (ver el comentario sobre 2 Crón. 35:20, 22). Esta derrota se sintió tan profundamente que se instituyó un día de duelo (2 Crón. 35:24, 25).

12:12, 13. Importancia histórica de los clanes mencionados. David y Leví se pueden reconocer como las líneas real y sacerdotal respectivamente. Con Natán y Simei es más difícil ya que hay numerosas personas en la Biblia con esos nombres. Puesto que Natán era uno de los hijos de David (2 Sam. 5:14) y Simei era uno de los nietos de Leví (Núm. 3:21), muchos ven en estos versículos una referencia a clanes y subclanes. También es de interés la posibilidad de que todos estos clanes tuvieran relación con Zorobabel. Éste descendía de David a través de Natán y a través de Leví (Luc. 3:29, 31), y el hermano de Zorobabel se llamaba Simei (1 Crón. 3:19).

13:1-9
Limpieza y purificación

13:4. El manto de pelo del profeta. La capa distintiva del profeta muy probablemente se hacía de piel de animales y al parecer era vellosa, aunque no todas las capas se confeccionaban así. Se dice muy poco sobre el atuendo profético en el antiguo Cercano Oriente, por lo que es difícil comparar. Puede resultar de interés saber que inscripciones asirias de este período describen a algunos individuos que visten capas con cabezas de leones. Estas personas parecieran estar realizando actos rituales (danza) y acompañando a deidades. Se supone que podrían ser exorcistas.

13:6. Heridas en el cuerpo del profeta. La autolaceración se manifiesta claramente en 1 Reyes 18:28 como parte de un rito de duelo realizado por los profetas de *Baal. En la literatura ugarítica se presenta a los dioses autolacerándose cuando se enteran de la muerte de *Baal. Además, un texto de sabiduría acadia (de *Ugarit) compara el sangrado en los *ritos de duelo con lo que realizaban los profetas en éxtasis. Las marcas de autoflagelación señalarían a los profetas practicantes.

14:1-21
El Señor reina

14:3. El guerrero divino. Ver el comentario sobre 9:14. La imagen de la deidad de pie sobre un monte es bien conocida en el antiguo Cercano Oriente (ver el comentario sobre Miq. 1:3), especialmente en sellos cilíndricos. Se cree que en estas representaciones el monte representa el centro de la tierra.

14:4. El monte de los Olivos. En todo el AT, solamente aquí se denomina de esta manera al Monte de los Olivos. Es una elevación de 3,5 km de largo que corre de norte a sur a través del este del valle de Cedrón partiendo de Jerusalén.

14:4. Partimiento del monte de los Olivos. En la literatura *acadia, nivelar montañas es un acto de destrucción, aunque no se refiere a partir un monte como vía de escape. La subida del monte de los Olivos desde el valle de Cedrón es sumamente empinada, por lo que un valle en dirección este-oeste con toda seguridad facilitaría la fuga de los refugiados.

14:5. Azal. No existe consenso en cuanto a la localización de Azal. En otros pasajes este es sólo el nombre de una persona que forma parte de la genealogía de Saúl. Si el nombre del territorio tiene relación con esta persona, estaría ubicado al noroeste de Jerusalén en territorio de Benjamín, aunque es difícil de comprender el propósito de extender hasta aquí el valle.

14:5. El terremoto en los días de Uzías. La actividad sísmica en Siria Palestina es un fenómeno común. La región está situada sobre la falla del Jordán; se extiende desde Damasco hasta el golfo de Akaba y por lo tanto está sujeta a desplazamientos periódicos de la tierra. Hay evidencia de un terremoto importante en el estrato 6 de las excavaciones en Hazor, fechado aproximadamente en el año 760. Es posible que la referencia sea a éste, aunque otra evidencia que lo confirme debiera hallarse también en otros sitios, especialmente en Betel y Samaria. El hecho de que este terremoto sea utilizado para fechar tanto la actividad profética de Amós como el reinado del rey Uzías sugiere que seguramente fue de grandes proporciones, por lo que quedó grabado en la mente del pueblo.

14:7. Efectos cósmicos. La interrupción de las señales que determinan la hora del día constituyen el más dramático trastorno del orden de las cosas que sea posible imaginar (ver el comentario sobre Jer. 4:23-26). Este suceso está acompañado por enormes cambios topográficos (vv. 8, 10) y por el desarrollo de profundas transformaciones políticas (vv. 12, 13), así como también por una redistribución de la riqueza (v. 14), y la reorientación de la adoración (v. 16).

14:8. Aguas que salen de Jerusalén. "Aguas vivas" se refiere a una vertiente (en contraste con agua de lluvia o de escurrimiento controlado). La fuente de agua de Jerusalén es el manantial de Gihón, en el flanco sudeste de la ciudad, junto al valle de Cedrón. Aunque hay elevaciones mayores al sur de Jerusalén (desde Belén a Hebrón), el terreno baja gradualmente hacia el oeste (a través de la Sefela hasta la costa del Mediterráneo) y hacia el este (hasta Jericó, el valle de la falla del Jordán y el mar Muerto). Muchos wadis en Israel contienen agua solamente durante la estación lluviosa (invierno), pero este versículo habla de un caudal continuo. Del manantial de Gihón brota agua durante todo el año (ver el comentario sobre 2 Sam. 5:8).

14:10. Desde Geba hasta Rimón. Geba está ubicada a aproximadamente 8 km al norte de Jerusalén, y protege el wadi Swenit cerca de lo que era la frontera norte de la provincia persa de Yehuda (Judá). Con Rimón es un poco más difícil. En otros lugares aparece como En-rimón, en el extremo sur de la Sefela (a unos 17 km al norte de Berseba), pero esto no estaría en el territorio de Yehuda y parece demasiado al sur para relacionarlo con Geba.

14:10. Toda la tierra se volverá como llanura (literalmente, como el Arabá). El término "Arabá" admite tanto un significado general como uno específico. Como término específicamente geográfico, se refiere a la región árida alrededor del mar Muerto y al sur del golfo de Akaba. Como término topográfico general, se refiere a una estepa plana. El contexto de este versículo sugiere este último significado.

14:10. Topografía de Jerusalén. La puerta de Benjamín (otras veces llamada puerta de las Ovejas), al norte del monte del templo, permite salir desde el estanque de Betesda (conocido en este período como la fuente de las Ovejas) al valle de Cedrón. Está hacia el lado norte de la muralla este (cerca de la actual puerta del León) y habría conducido al camino a Jericó. Si la puerta Primera es el nombre de una puerta, probablemente debería estar vinculada con la puerta Vieja (ver el comentario sobre

Neh. 3:6). La puerta del Ángulo está ubicada en el ángulo noroeste de la ampliación occidental de la ciudad, y en las proximidades de la actual puerta de Jaffa. De esta manera, las puertas mencionadas atraviesan la ciudad de este a oeste a lo largo de la muralla norte. La torre de Hananeel estaba ubicada en el área noroeste de la ciudad, cerca del monte del templo. Esta es aproximadamente la misma ubicación que tiene la Fortaleza Antonia en la Jerusalén de Herodes. Finalmente, los lagares del rey estaban probablemente en la zona del huerto del rey (ver el comentario sobre Neh. 3:15) en el extremo sur de la ciudad. Los lagares combinados con la torre de Hananeel atravesaban la ciudad de norte a sur.

14:12. Descripción de la plaga. Entre las acciones más comunes de los grandes enemigos en el antiguo Cercano Oriente estaban arrancar la piel, sacar los ojos y cortar la lengua. Aquí, estas acciones ocurren a través de la "plaga". No hay evidencia de que estos síntomas estén relacionados con ninguna otra plaga en particular en el antiguo Cercano Oriente.

14:16. La fiesta de los tabernáculos como fiesta de entronización. Aunque una fiesta de entronización propiamente dicha no se ha podido constatar en la práctica israelita, a menudo se cree que existió. De ser así, lógicamente habría estado relacionada con la fiesta de los Tabernáculos (ver los comentarios sobre 1 Rey. 12:32, 33 y Esd. 3:4). Esto sería especialmente significativo en este contexto, ya que se espera que las naciones se presenten para reconocer el reinado de *Yahvé.

14:18. Lluvia en Egipto. Egipto recibe muy poca lluvia, y lo poco que recibe no es esencial para su productividad. La agricultura egipcia depende casi enteramente del desborde anual del Nilo.

14:20. Las campanillas de los caballos. Cuando algo se declaraba "Santo para Yahvé", se le otorgaba un carácter sagrado como parte de lo que estaba purificado para el servicio dentro del espacio sagrado del recinto del templo donde moraba la presencia de Yahvé. En Éxodo 28:38, estas palabras estaban grabadas sobre la chapa de oro que llevaba el sumo sacerdote. Aunque los sacerdotes llevaban campanillas en sus mantos (Éxo. 28:33), esta es una palabra hebrea diferente. La palabra utilizada aquí es posible que se refiera simplemente a discos metálicos que tintineaban al golpear unos contra otros.

14:20. Ollas de cocina y tazones sagrados. Los tazones sagrados habrían sido utilizados para las actividades más importantes de los *ritos sagrados, como por ejemplo, para transportar la sangre de los animales sacrificados. En contraste, las ollas de cocina eran los cacharros más comunes del templo. Tanto las ollas como los tazones eran de diversos tamaños y formas.

MALAQUÍAS

1:3. Monte de Esaú. El "monte de Esaú" muy probablemente era una forma de llamar a la campiña montañosa de Seir (Gén. 36:8, 9, 21), ubicada en el Néguev oriental. Las Escrituras hablan del monte de Seir (p. ej., Gén. 14:6, Deut. 2:1). Probablemente era una designación para la porción sur del estado edomita, entre wadi al-Ghuwayr y Ras en-Naqb.

1:4, 5. Edom en el siglo V. Si bien Edom no parece haberse unido a la rebelión contra el gobierno babilonio del siglo VI a. de J.C., la región parece haber sido atacada por Nabonido, el último monarca babilonio. Las referencias en Abdías, Jeremías 49 y Ezequiel 25 se refieren a su destrucción, pero aquí en Malaquías implica que el territorio aún no había sido abandonado por los edomitas. Sin embargo, para el siglo V a. de J.C., poco se sabe de la suerte de Edom. Parece que hubo alguna actividad económica de Edom con la zona del *Levante y el Mediterráneo oriental, así como también hay evidencia de nuevos grupos poblacionales en el área. Los qedaritas parecen haber pertenecido al desierto sirio al sudeste de Damasco, los cuales incursionaron y migraron hacia el sur hasta Moab y Edom. También es posible que los nabateos, quienes conquistaron la región de Edom al final del siglo III a. de J.C., hayan comenzado a migrar hacia el norte a esta región desde el desierto de Arabia.

1:8. Ofrecimiento de animales defectuosos. Al terminarse los fondos provistos por el gobierno persa (ver el comentario sobre 3:10), se hicieron varios intentos por reducir gastos. Aparentemente, uno de ellos se materializó en la forma de un relajamiento en el cumplimiento de las ordenanzas sobre los animales que se podían ofrecer para los sacrificios.

1:12. Mesa del Señor. La frase "la mesa del Señor" solamente se menciona aquí en todo el AT. El término que se traduce "mesa" es uno de uso común para señalar una mesa tanto en sentido literal como figurado (p. ej., Isa. 65:11). En Ezequiel 40:39-43, se usaban mesas junto a las puertas del atrio interior para degollar los sacrificios o para los utensilios. En el contexto de Malaquías 1:12, la mesa del Señor parece ser un sinónimo del altar, el cual los israelitas habían profanado. Se lo describe de manera figurada como una mesa, debido a la imagen de los sacrificios como "comida" para Dios. Para un desarrollo de este concepto, ver el comentario sobre Levítico 1:2.

2:5-7. Papel del sacerdocio posexílico. Más de 4.000 miembros de las familias levíticas y sacerdotales regresaron a Palestina luego del exilio, bajo la supervisión de Zorobabel y Josué. Ambos grupos estaban comprometidos en diversas actividades, incluyendo la reconstrucción de los muros de Jerusalén, la enseñanza de la ley y el liderazgo en los deberes religiosos de la nación. Sin embargo, el *culto sacerdotal seguramente se deterioró durante este período (especialmente durante la ausencia de Nehemías), dado que se le había otorgado a un extranjero (Tobías, el amonita) una habitación en el templo. En efecto, los levitas habían abandonado el templo por un tiempo (Neh. 13:10, 11). Malaquías 2 encaja en este contexto, ya que el sacerdocio contemporáneo había suprimido sus responsabilidades sacerdotales. El sumo sacerdocio continuó existiendo como oficio en la línea de Sadoc. El libro de Zacarías señala que muchas responsabilidades civiles ejercidas por el rey o gobernador habían sido asignadas o simplemente absorbidas por ellos para evitar que el gobernador compitiera con la autoridad del rey persa.

2:11. Desposado con la hija de un dios extraño. Si bien el significado no es totalmente claro, la frase "desposado con un dios extraño" probablemente se refiera a matrimonios mixtos entre judíos y no judíos. Las mujeres que se casaban con hombres no judíos continuaban adorando y sirviendo a sus ídolos, y así los judíos se incorporaban a la familia de dioses extranjeros, haciéndolos responsables de cometer idolatría. Tanto Esdras como Nehemías condenaron esta clase de matrimonios. Para más información sobre la práctica de la endogamia (casamiento dentro de un mismo grupo), ver el comentario sobre Esdras 9:10-12.

2:14-16. Casamiento y divorcio en el siglo V. La

información que se tiene del matrimonio y el divorcio en el período persa proviene de los documentos judíos de Elefantina. Los contratos matrimoniales a menudo incluían cláusulas en cuanto al destino de la dote, el precio de la novia, propiedades e hijos, en caso de divorcio. El divorcio parece haber sido algo común y nada complicado, donde las implicaciones más importantes eran las económicas. En Elefantina no era necesario dar razones para el divorcio.

3:1. La función preparatoria del mensajero. La idea de preparar el camino del Señor se encuentra también en Isaías 40:3. Es probable que este concepto provenga de una vieja costumbre del Cercano Oriente de enviar mensajeros antes de la visita de un rey; esto tenía el fin de informar a los habitantes locales de su venida para que despejaran el camino (quitaran todos los obstáculos) para el monarca.

3:2. Lejía de lavadores. La lejía de lavadores era utilizada para quitar impurezas y elementos inmundos de la ropa y otros artículos. La lejía descrita aquí es el álcali que proviene de la escarchada, que crecía en Babilonia pero no en Siria Palestina. El único otro lugar en el que aparece el término es Jeremías 2:22.

3:3. Refinar y purificar la plata. En el mundo antiguo la plata se extraía y examinaba a través de un proceso llamado copelación. Al comienzo del proceso de purificación, la plata se extraía del mineral de plomo (galena) en un porcentaje inferior al 1 por ciento en una muestra dada. El plomo se fundía en recipientes hechos de sustancias porosas tales como ceniza de huesos o arcilla. Entonces se utilizaba un fuelle para insuflar aire a través del plomo derretido, lo que producía óxido de plomo (litargirio). Parte del óxido de plomo era absorbido por la ceniza de huesos, mientras que otra parte flotaba sobre la superficie de la fundición y podía quitarse. Teóricamente, lo que quedaba era la plata. Es posible que Malaquías se refiera en forma alternativa al proceso de purificación. Esto significaba calentar una muestra de plata con grandes cantidades de plomo con el fin de separar las impurezas.

3:5. Hechiceros. El término técnico aquí se refiere a los especialistas en hechizos y encantamientos. Estos expertos habrían estado familiarizados con la literatura de los presagios y los sueños. Habrían practicado la *transferencia mágica y habrían utilizado sus artes para mandar a los dioses y demonios. La transferencia mágica se basaba en la idea de que existe una asociación entre el objeto y lo que éste simboliza. Por ejemplo, que lo que se le hace a la imagen de una persona, eso le ocurrirá a la persona. La magia era el hilo que mantenía a la creación unida, y sus practicantes, humanos o divinos, la utilizaban tanto en forma defensiva como ofensiva.

3:8-10. Traer los diezmos y proveer alimento. Hay poca diferencia entre los diezmos y los impuestos en el antiguo Cercano Oriente. Ambos se exigían a las poblaciones como pago al gobierno y comúnmente se almacenaban en las instalaciones del templo, de los cuales el grano, el aceite y el vino eran luego distribuidos para mantener a los funcionarios reales y religiosos. En la recolección y redistribución del diezmo, la distinción entre lo sagrado y lo secular es difusa. Los diezmos mencionados aquí eran una contribución obligatoria para el mantenimiento del *culto y el gobierno del Israel antiguo. También fue utilizado por varios otros pueblos del antiguo Cercano Oriente, incluyendo los fenicios y los cananeos. A Israel se le ordenó diezmar a Dios y a "comer delante del Señor", posiblemente una comida pública. Es poco probable que se pretendiera que el que diezmaba comiera el diezmo entero. Eso frustraría el propósito de proveer para la comunidad sacerdotal y de servir como reserva para los necesitados. El precepto probablemente tenía que ver más con traer el diezmo (o su valor en plata) al santuario de Dios en Jerusalén y así demostrar su devoción. Para más información, ver el comentario sobre Números 18:21-32.

3:10. Déficit en las reservas del templo. Desde épocas muy tempranas se reconocía en el antiguo Cercano Oriente el problema de que la gente se apropiaba, para uso privado, de lo que legalmente pertenecía al templo. En una oración sumeria a Enki, un adorador niega haber saqueado las ofrendas a la deidad. Durante el reinado de Jerjes el sostén económico del templo por parte del Imperio persa llegó a su fin. Esto significaba una gran carga sobre el pueblo para proveer para todos los sacerdotes, los *ritos y el mantenimiento del templo. Este compromiso financiero adicional originó lo que el pueblo consideraba una penuria y condujo a racionalizaciones para reducir gastos en el templo.

3:16. Un libro de memorias (NVI). La expresión

"un libro de memorias", solamente aparece aquí en toda la Biblia, aunque la idea de que Dios tiene un libro en el cual realiza registros se encuentra también en otros pasajes (p. ej., en Éxo. 32:32; Sal. 139:16; Isa. 4:3; 65:6; Eze. 13:9). En el antiguo Cercano Oriente, los reyes por lo general llevaban un registro escrito de los acontecimientos más importantes de su reinado (ver el comentario sobre Est. 2:23). Tanto en Israel como en el antiguo Cercano Oriente, se creía que las deidades también llevaban libros de registro. En Éxodo 32:32-34, Moisés está dispuesto a ser borrado del libro de la vida, lo que resultaría en su muerte. Jehová responde que el que peca es quien será borrado del libro. La metáfora es la de un gran libro que contiene la lista de los vivientes. Se puede comparar con el libro de los nombres de quienes estaban destinados a morir, que Enkidu ve en su sueño del infierno. La literatura mesopotámica contiene referencias tanto a tablas que registran las obras malas (en los textos de *Shurpu*) como a tablas que registran las obras buenas. Ver el comentario sobre el Salmo 56:8.

4:2. Sol de justicia, y en sus alas traerá sanidad. Aquí el sol de justicia está trayendo justicia. En el antiguo Cercano Oriente las deidades solares se relacionaban con la justicia. No es inusual en el AT que las obras de Jehová se representen utilizando esta metáfora de terminología solar. "En sus alas traerá sanidad" es un uso simbólico de los rayos del sol como las alas de un pájaro. Las alas indican cuidado protector (de aquí la sanidad). Un motivo en las religiones astrales del antiguo Cercano Oriente representaba al sol como un disco alado. Esto fue más común en el período persa.

4:4. Horeb. Horeb era otro nombre para el monte Sinaí, el lugar donde Dios se reveló a Moisés y le dio los Diez Mandamientos. La ubicación exacta es incierta, y existen al menos cuatro ubicaciones posibles en el Sinaí meridional propuestas por los eruditos como el monte Sinaí: Jebel Musa, Ras es-safsafeh, Jebel Serbal y un monte junto a al-Hrob. Para una exposición sobre la ubicación, ver el comentario sobre Éxodo 19:1, 2.

GLOSARIO

En este glosario se explican términos que aparecen frecuentemente en la exposición del comentario. Para ayudar a nuestros lectores, los hemos indicado a lo largo del texto con un asterisco (*) antes de la palabra cuya explicación aparece aquí. No todos los términos se encontrarán aquí exactamente en la misma forma como aparecen en el texto.

Acadio: término aplicado a la cultura y el lenguaje mesopotámicos desde alrededor del 2500 hasta el 500 a. de J.C.

Adapa: un sacerdote del dios *Ea, en la ciudad sumeria de Eridu. La narración en cuanto a él cuenta cómo lo engañaron para que no obtuviera la inmortalidad, al aconsejarle que no comiera la comida de los dioses.

Adivinación: el proceso de determinar la voluntad del (de los) dios(es) por medio del examen de los fenómenos naturales (formación de las nubes, vísceras de las ovejas), o por tirar los dados.

Ahicar: un consejero del rey asirio Senaquerib (704-681 a. de J.C.). Fue exiliado y escribió un conjunto de enseñanzas sobre los hombres "sabios" y "necios", el cual tiene paralelos con algunos de los dichos en Proverbios.

Alalak: ciudad en el norte de Siria, ubicada en la parte sur de la llanura de Antioquía. Floreció en la primera parte del segundo milenio a. de J.C. Allí se produjeron muchos registros que describen la política y la economía de la zona; se la menciona en los textos de *Mari, *Nuzi y el reino *heteo.

Amarna: ver El Amarna.

Amorreos, ammurru: un grupo de pueblos semitas que vivían en una zona al oeste de Mesopotamia, incluyendo la parte costera del Mediterráneo, durante el segundo milenio a. de J.C.

Amuleto: un adorno grabado que se llevaba alrededor del cuello para alejar el mal, curar las enfermedades o traer buena suerte al propietario.

Anacronismo: un detalle o palabra en un relato que no encaja en el período de la narración. Los anacronismos a veces se pueden entender como clarificaciones o ajustes que se hacen al texto en épocas posteriores a su escritura.

Anat: diosa de la fertilidad y la guerra. Era la consorte principal del dios *Baal en las religiones cananea y *ugarítica.

Anatolia: aproximadamente equivalente a la zona conocida como Asia Menor en el tiempo del NT, y como Turquía en el día de hoy. A mediados del segundo milenio a. de J.C. era la zona habitada por los *heteos.

Anunciación: anuncio de un nacimiento.

Apócrifos: libros escritos en el período helénico, entre el AT y el NT. Estos catorce libros no formaban parte del canon judío. No están incluidos en el canon protestante, pero son retenidos en la tradición católica.

Apostasía: cualquier acción que permite o condona la falsa adoración.

Apotropaica: acción que se realiza o símbolo que se usa para alejar el mal.

Aqhat: hijo de Danil. Es el héroe en una epopeya *ugarítica, en la cual se lo describe como un poderoso cazador. Es asesinado por la diosa *Anat cuando él rechaza entregarle su arco. La narración tiene paralelos con algunos relatos ancestrales y el libro de Jueces.

Aram: la mitad noroeste de Mesopotamia y la costa del Mediterráneo. A finales del segundo milenio y comienzos del primer milenio a. de J.C. estaba habitada por los arameos.

Asera: diosa cananea de la fertilidad, consorte de *Baal. En la Biblia a veces se la asocia con árboles sagrados o se la representa por medio de postes sagrados.

Asiria: zona al norte de Mesopotamia centrada en el río Tigris. Tuvo varios períodos de preponderancia; el más importante fue desde el 1000 hasta el 612 a. de J.C., cuando conquistó todo el Cercano Oriente y produjo un código legal (Código asirio intermedio), que tiene paralelos con las leyes bíblicas.

Astarte: una diosa cananea y fenicia, consorte del dios *Baal. Se la asociaba con la fertilidad y también se la conocía como la diosa de la guerra.

Baal: dios cananeo y *ugarítico de las tormentas y la fertilidad.

Babilonia: ciudad importante de Mesopotamia, ubicada en la conjunción más cercana de los ríos Tigris y Éufrates. Esta ciudad dominó la historia de la zona durante varios períodos.

Babilónico antiguo: un período de la historia mesopotámica desde el 2025 hasta el 1595 a. de J.C. Este período se destaca por el reinado de *Hamurabi (1792-1750 a. de J.C.); él produjo un código legal y unió a todas las ciudades estado bajo su gobierno.

Bula: un sello de arcilla que se usaba para sellar un documento de papiro. La impresión del sello impedía la contaminación y, a la vez, brindaba el nombre o el rango del oficial que había escrito el documento.

Caldeo: período de la historia mesopotámica, aproximadamente entre el 700 y el 540 a. de J.C. Está asociado con los neobabilónicos y con el rey Nabucodonosor.

Casitas: un pueblo que era originalmente de la región montañosa en el norte de Mesopotamia. Este pueblo conquistó al reino babilónico antiguo alrededor de 1959 a. de J.C. y reinó en Babilonia hasta 1157 a. de J.C.

Circuncisión: el ritual religioso de quitar el prepucio del pene. Los israelitas la emplearon como una señal de ser miembros de la comunidad del *pacto.

Cognados (idiomas): idiomas que son parte de la familia semítica. Comparten vocabulario y muchas características gramaticales con el hebreo. Los principales idiomas cognados son el acadio, el arameo y el ugarítico. Hay varios otros cognados menos importantes, como el árabe, el moabita, el amonita, el amorreo, el etíope y el siríaco. La literatura producida en estos idiomas se conoce como literatura cognada.

Colofón: una declaración o frase al final de un documento, o un segmento literario que puede servir como un resumen o simplemente como una marca de final.

Concubina: mujer que puede haber llegado al matrimonio sin una dote y ocupa una situación inferior a la de la esposa. Los hijos de ella puede que no hereden a su padre, a menos que este los declare públicamente como sus herederos.

Contaminación (impureza): la impureza ritual es producida por el contacto con o el consumo de cosas contaminadas, como por ejemplo la sangre. Se la puede quitar solamente por medio de actos rituales diseñados para eliminar la impureza de la persona. Dichos actos transforman a la persona contaminada en alguien limpio.

Culto: la organización y las actividades de un grupo religioso. Incluye el sacrificio y otros ritos.

Cultos de la fertilidad: una práctica religiosa predominante en la mayoría del mundo antiguo. Los dioses principales estaban apareados como macho y hembra. Los ritos principales estaban diseñados para asegurar mucha lluvia, crecimiento de las plantas y abundancia en las cosechas y en los rebaños. Esta adoración podía incluir tanto los sacrificios como la *prostitución sagrada. La fertilidad era sumamente importante en una sociedad predominantemente agrícola y ganadera.

Cuneiforme: la escritura silábica en forma de cuña, inventada por los sumerios. Fue usada por cada civilización subsiguiente en Mesopotamia hasta la llegada de los griegos.

Demótico: una versión de escritura taquigráfica del idioma egipcio conocido como hierático. Data del 700 a. de J.C. Este era un método de escritura más práctico que su predecesor, los jeroglíficos pictográficos.

Dumuzi/Tamuz: un dios mesopotámico, consorte de la diosa *Istar. La muerte y encarcelación de este dios en el submundo representaban los cambios de las estaciones.

Ea: dios mesopotámico de los ríos y los arroyos. Aparece en el *Relato del diluvio de la epopeya de *Gilgamesh*, y en el *Relato babilónico de la creación *Enuma Elish.*

Edad del bronce: la etapa desde aproximadamente el 3000 hasta el 1200 a. de J.C., caracterizada por la tecnología del bronce. Se la divide en los períodos inferior, intermedio y superior.

Edad del bronce inferior: la etapa desde aproximadamente el 3300 hasta el 2300 a. de J.C. Se caracterizó por el surgimiento de ciudades, la civilización elevada de la dinastía egipcia antigua y de *Sumer, y la tecnología del bronce.

Edad del bronce intermedio: la etapa cronológica desde el 2300 hasta el 1550 a. de J.C. Incluye el período de los antepasados de Israel, el período babilónico antiguo, y el control egipcio sobre Siria Palestina.

Edad del bronce superior: la etapa cronológica desde el 1550 hasta el 1200 a. de J.C. Esta etapa

está señalada por la edad de *Amarna y el nuevo reino en Egipto, el Imperio *heteo en *Anatolia, y la invasión de la *gente del mar.

Edad del hierro: la etapa en la historia del antiguo Cercano Oriente desde el 1200 hasta el 300 a. de J.C. Estaba caracterizada por el uso de la tecnología del hierro.

El: el dios supremo en el panteón ugarítico; es también una palabra genérica para un dios. Aparece agregado al nombre de un lugar (p. ej., Betel o El-Elohe-Israel), a fin de distinguirlo como un lugar donde un dios ha manifestado su poder.

El-Amarna: la capital del faraón Akhenatón (siglo XIV a. de J.C.). En ella los arqueólogos han descubierto cientos de comunicados reales, los cuales describen eventos más bien caóticos en Canaán durante este período.

Elam: país al este del río Tigris, en el Irán actual.

Elohim: uno de los nombres para el Dios israelita. En español se lo traduce generalmente como "Dios"; en algunas ocasiones se usa también para otros dioses o seres sobrenaturales.

Emar: una ciudad de la *Edad de bronce (Tell Meskene/Balis), situada en el extremo norte del río Éufrates, en Siria. Algunos textos encontrados allí, que datan de la *Edad del bronce superior, brindan una buena comprensión de la vida diaria entre los siglos XIV y XII a. de J.C.

Enlil: dios mesopotámico de las tormentas y cabeza de la asamblea divina. En la *Epopeya de *Gilgamesh* era el instigador del diluvio.

Enuma Elish: relato babilónico de la creación.

Esnunna: ciudad mesopotámica en la región de Diyala, al este de la moderna ciudad de Bagdad. Produjo un reinado de corta vida entre el 2100 y el 2000 a. de J.C. También un código legal que contiene algunos paralelos con el código de *Hamurabi y con la ley bíblica.

Etana: antiguo rey mesopotámico. Es el personaje de una leyenda según la cual él obtuvo una planta del cielo que proveía fertilidad. De esa manera pudo procrear un hijo que continuara con su gobierno. Su vuelo al cielo fue montado en un águila, y así se lo pinta en sellos antiguos.

Etapa calcolítica: la que corre desde el 4300 hasta el 3000 a. de J.C. Se caracteriza por el uso de la tecnología del cobre.

Etiología: explicación del origen de un nombre, una costumbre o una realidad corriente, tales como la muerte o un parto doloroso.

Execración: un método de maldecir a un enemigo por fabricar una muñeca, o por medio de un tazón de encantamiento que contiene el nombre de la persona acusada.

Exorcismo: un ritual que incluye conjuros y sortilegios. El propósito es expulsar los demonios de personas o lugares.

Funerario: rituales y objetos involucrados en la sepultura de los muertos. Los ritos funerarios eran también parte de un sistema más amplio de adoración de los antepasados.

Gente del mar: un grupo mezclado de gente del área del Mediterráneo. Sirvieron como mercenarios en los ejércitos egipcios y *heteos hasta alrededor del 1200 a. de J.C., hasta que atacaron colectivamente a las civilizaciones principales del Cercano Oriente. Esto causó tal trastorno que permitió el surgimiento de nuevos pueblos en Canaán.

Gilgamesh: rey sumerio de *Uruc, quien es el héroe prototipo de la literatura mesopotámica. La *Epopeya de Gilgamesh* contiene una búsqueda del secreto de la inmortalidad y una narración del diluvio.

Glíptica: un tipo de arte de grabado que aparece especialmente en sellos. En estos el diseño está grabado al revés, de modo que al ser impreso sobre arcilla o cera pueda quedar resaltado y derecho.

Habiru: un término usado en los textos mesopotámicos para personas sin Estado.

Hamurabi: rey babilónico (1792-1750 a. de J.C.). Él compiló un código legal que contiene muchos paralelos con las leyes bíblicas.

Henoteísmo: una religión que reconoce la existencia de otros dioses, pero que a menudo insiste en la supremacía del dios de esa religión.

Heródoto: un historiador griego que vivió en el siglo V a. de J.C. Se lo conoce por sus *Historias* (445 a. de J.C.). En ellas documenta la historia de las guerras persas contra los griegos, tales como las batallas de Maratón, Termópilas y Salamis.

Hesiodo: un filósofo griego del siglo VIII a. de J.C. Su obra principal es *Teogonía,* que es el relato más antiguo que se conoce entre los griegos en cuanto a la creación y al origen de los dioses.

Heteos: un pueblo indoeuropeo que migró a *Anatolia después del 2000 a. de J.C. Ellos crearon un imperio que desafió a Egipto por el control de Siria Palestina a mediados del segundo milenio a. de J.C. También produjeron un código legal que tiene paralelos con las leyes bíblicas.

Hurritas: un pueblo no semítico que creó un reino en *Mitani, en la Mesopotamia central, a mediados del segundo milenio a. de J.C.
Iconografía: mensajes pictóricos, en lugar de verbales, inscritos sobre artefactos antiguos. Estas imágenes incluían objetos tridimensionales, relieves, pinturas, sellos y hasta grafito (leyendas en las paredes). Como elementos visuales, son una fuente importante de información que complementa los datos textuales.
Identidad corporativa: un grupo que es tratado como una unidad simple. Se refleja en un principio legal que recompensa o castiga a una familia completa, de acuerdo con la justicia o los pecados del cabeza de la familia.
In situ: término que se aplica al lugar de descanso o "lugar donde se encontró" un artefacto que ha sido desenterrado y registrado por los arqueólogos.
Istar: diosa mesopotámica del amor. Es la consorte de *Dumuzi, quien aparece en la narración del diluvio de *Gilgamesh.
Jenofonte: historiador griego que escribió a principios del siglo IV a. de J.C. *Anabasis,* su obra histórica más famosa, se enfoca en la batalla entre Ciro el menor y Artajerjes II.
Jerem: "guerra santa" o el "edicto" que requiere la destrucción completa de todas las personas, animales y propiedades como un sacrificio dedicado a *Yahvé.
Jeroglífico: escritura pictográfica y silábica desarrollada por los antiguos egipcios.
Josefo: historiador judío del siglo I d. de J.C. Sus dos grandes obras, *Antigüedades judías* y *Guerras de los judíos,* brindan una mirada detallada de las perspectivas judías sobre sus tiempos y su historia.
Keret: el rey héroe de un relato *ugarítico. En esa narración él recibe instrucciones de los dioses en cuanto a cómo conseguir una esposa y un heredero para su trono. Esta crisis familiar es solo una de una serie, que incluye enfermedad y rebelión de uno de sus hijos.
Lagas: ciudad estado *sumeria (El-Hiba) del tercer milenio a. de J.C. Contenía varios centros urbanos que se disputaban el control de la región con *Ur, *Uruc y Quis.
Larsa: ciudad *sumeria de principios del segundo milenio a. de J.C. Estaba a 16 km al este de *Uruc y a unos 32 km al norte de *Ur.
Levante: la zona al este del Mediterráneo. Se la conoce también como Siria Palestina.
Ley apodíctica: una clase de declaración legal en la forma de un mandato, sin explicación.
Ley casuística: una forma de declaración legal basada en la estructura "sí... entonces".
Lipit-Istar: rey de la dinastía de *Ur III en Mesopotamia. Produjo un código legal que tiene paralelos en algunos aspectos con las leyes bíblicas.
Marduc: dios principal de Babilonia. Él derrota a Tiamat en el *Relato de la creación *Enuma Elish,* y se convierte en la cabeza de la asamblea divina.
Mari: ciudad mesopotámica sobre el extremo norte del río Éufrates. Floreció desde el 2500 hasta el 1700 a. de J.C. Produjo miles de documentos *cuneiformes, los que describen eventos políticos, actividad profética y a los pueblos nómadas y pastoriles del norte de Siria.
Mitani: reino de los *hurritas en Mesopotamia central durante el segundo milenio a. de J.C.
Monolatría: una situación en la cual una persona o un grupo ha determinado adorar solo a un dios, sea que otros dioses existan o no.
Nazareo: un israelita (varón o mujer) que toma un voto para abstenerse de consumir cualquier producto de la vid, de estar en contacto con los muertos y de cortarse el cabello.
Nínive: la capital del Imperio asirio, ubicada en las orillas más elevadas del río Tigris.
Nuzi: cuidad de los *hurritas en los siglos XVI y XV a. de J.C. Ha brindado documentos familiares y de negocios; estos ilustran sobre las costumbres matrimoniales y de herencia, similares a las que se encuentran en las narraciones antiguas.
Oráculo: un dicho profético o una lectura de la voluntad divina, a veces por medio de la adivinación.
Osiris: el dios egipcio del infierno.
Pacto: acuerdo contractual. En la Biblia se asocia con el acuerdo entre *Yahvé y los israelitas que promete tierra e hijos. A cambio *Yahvé demanda una adoración y obediencia exclusivas.
Prostitución sagrada: la práctica del acto sexual como parte de una ceremonia religiosa. Tiene como propósito promover la fertilidad o enriquecer un santuario.
Quemós: dios nacional de los moabitas, el cual a menudo se asocia con la guerra.
Ritos: un conjunto de acciones establecidas que se realizan con propósitos religiosos, tales como un sacrificio.
Seudoepígrafa: literatura producida bajo el nombre de un individuo respetado y bien conocido.

Las obras seudoepígrafas del AT se atribuyen a personas como Enoc y Esdras. Datan del período intertestamentario o después de este.

Sincretismo: tomar prestadas ideas, prácticas y creencias de la cultura, y combinarlas con las propias.

Sinué: un funcionario del faraón Amenemhet I (1991-1962 a. de J.C.). Estuvo exiliado en Canaán por muchos años antes de ser perdonado y que se le permitiera regresar a Egipto. Su relato tiene algunos paralelos con los patriarcas en Génesis tanto como con la narración acerca de Moisés.

Sumer: la parte más al sur de la antigua Mesopotamia. Produjo la primera verdadera civilización en esa región alrededor del 3500 a. de J.C. Ellos inventaron la escritura *cuneiforme y crearon muchos de los mitos que sostuvieron la religión por los milenios siguientes.

Tell: un montículo artificial creado por las sucesivas capas de establecimientos en ese sitio.

Teofanía: la aparición de Dios a un ser humano, como en el caso de la zarza que ardía.

Teofóricos: nombres personales que contienen una referencia al nombre de una deidad. Nombres teofóricos son los de Isaías, Ezequiel, Jerobaal y Nabucodonosor. A veces hacen afirmaciones en cuanto a la deidad.

Tot: el dios egipcio de la luna.

Tiamat: diosa importante mesopotámica del agua salada. Era la consorte de Apsu, el dios del agua fresca. Ella es adversaria de *Marduc en la narración de la creación **Enuma Elish.*

Transferencia mágica: la representación ritual de la realidad en un objeto. Se puede usar el nombre, el cabello o la sangre de una persona, o se pueden hacer imágenes de la persona o cosa a ser afectada. La idea es que la esencia de la persona sea asociada o transferida al objeto representativo.

Ugarit: ciudad portuaria en el norte de Sira. Controlaba el comercio en el Mediterráneo desde aproximadamente el 1600 hasta el 1200 a. de J.C., cuando fue destruida por la *gente del mar. Se han descubierto varias epopeyas ugaríticas que arrojan luz sobre narraciones bíblicas de los períodos patriarcales y de conquista. Se cree que la cultura ugarítica es muy similar a la cananea.

Ur III: período de la historia mesopotámica desde el 2100 hasta el 1800 a. de J.C. Fue fundado por *Ur-Nammu, tuvo su centro en la ciudad de Ur y se caracterizó por un breve avivamiento de la cultura sumeria.

Ur-Nammu: el rey *Ur III, padre de Shulgi, quien produjo un código legal que tiene algunos paralelos con la ley bíblica.

Uruc: ciudad *sumeria del tercer milenio y comienzos del segundo milenio a. de J.C., gobernada por *Gilgamesh.

Utnapistim: héroe en el *Relato del diluvio en la epopeya de *Gilgamesh.*

Wenamon: un sacerdote del dios egipcio Amón (1100 a. de J.C.). Fue enviado como un representante a los gobernantes de Siria y de la costa fenicia para obtener madera para la flota real. Su misión fue demorada por la posición débil de Egipto en esa época; también por las condiciones políticas caóticas que siguieron a la invasión por la *gente del mar.

Yahvé: uno de los nombres para el Dios de Israel. A veces se lo pone en español como Jehovah y se lo traduce como "Señor".

Tablas principales importantes para el Antiguo Testamento

NOMBRE	NÚMERO DE TABLAS	IDIOMA	DESCUBRIDOR	UBICACIÓN DEL HALLAZGO	FECHA DEL HALLAZGO	ASUNTO	FECHA DE ORIGEN	IMPORTANCIA BÍBLICA
Ebla	17.000	Eblaita	Matthiae	Tell-Mardik	1976	Archivos reales con muchos tipos de textos	Siglo XXIV	Provee el contexto histórico de Siria de finales del tercer milenio
Atrakasis	3	Acadio	Muchos encontraron diferentes partes	Diferentes partes en diferentes lugares	1889-1967	Relatos de la creación, del crecimiento de la población y del diluvio	Copia de 1635	Establece un paralelo con el relato de la creación de Génesis
Mari	20.000	Acadio (babilonio antiguo)	Parrot	Tell-Hariri	1933	Archivos reales de Zimri-lim con muchos tipos de textos	Siglo XVIII	Provee el contexto histórico del período y la colección más grande de textos proféticos
Enuma Elish	7	Acadio (neoasirio)	Layard	Nínive (biblioteca de Asurbanipal)	1848-1876	Relato de la ascensión de Marduc como cabeza del panteón	Copia del siglo VII	Establece un paralelo con el relato de la creación de Génesis
Gilgamesh	12	Acadio (neoasirio)	Rassam	Nínive (biblioteca de Asurbanipal)	1853	Las hazañas de Gilgamesh y Enkidu y la búsqueda de la inmortalidad	Copia del siglo VII	Establece un paralelo con el relato del diluvio de Génesis
Boghazkoy	10.000	Heteo	Winckler	Boghazkoy	1906	Archivos reales del Imperio neoheteo	Siglo XVI	La historia hetea e ilustraciones de tratados internacionales
Nuzi	4.000	Dialecto hurrita del acadio	Chiera y Speiser	Yorghun Tepe	1925-1941	Archivos con registros familiares	Siglo XV	Fuente para las costumbres contemporáneas a mediados del segundo milenio
Ugarit	1.400	Ugarítico	Schaeffer	Ras Shamra	1929-1937	Archivos reales de Ugarit	Siglo XIII	Religión y literatura cananea
Amarna	380	Acadio (dialecto semítico del oeste)	Un campesino egipcio	Tell el-Amarna	1887	Correspondecia entre Egipto y sus vasallos en Canaán	1370-1340	Refleja las condiciones en Palestina a mediados del segundo milenio
Crónicas babilónicas	4	Acadio (neobabilonio)	Wiseman	Babilonia	1956	Registros de las cortes del Imperio neobabilonio	626-594	Registro de la captura de Jerusalén en el 597 e historia del período
Emar	800	Acadio	Margueron	Tell-Meskene	1975	El templo real y archivos familiares	Siglo XIII	Costumbres familiares y rituales religiosos
Alalak	500	Acadio	Woolley	Tell-Atchana	1939	Archivos del templo real y el estatuto de Idrimi	Siglo XVIII-siglo XVII	Tratados y contratos que muestran el contexto cultural

Inscripciones principales de importancia para el Antiguo Testamento

NOMBRE	IDIOMA	DESCUBRIDOR	UBICACIÓN DEL HALLAZGO	FECHA DEL HALLAZGO	ASUNTO	FECHA DE ORIGEN (a de J.C.)	IMPORTANCIA BÍBLICA
Pintura de la tumba de Beni Hasan	Jeroglífico egipcio	Newberry	Beni Hasan	1900	Pintura en la tumba Khnumhotep II	1920	Muestra a los semitas en Egipto
Leyes de Hamurabi	Acadio (babilonio antiguo)	deMorgan	Susa	1901	Colección de leyes babilonias	1725	Ilustra la ley en el antiguo Cercano Oriente
Estela de Merenptah	Jeroglífico egipcio	Petrie	Tebas	1896	Logros militares de Merenptah	1207	Primera mención del nombre "Israel"
Inscripción de Sheshonq	Jeroglífico egipcio		Templo de Karnak	1825	Logros militares de Sheshonq	920	Confirmación de incursión contra Roboam
Inscripción de la "Casa de David"	Arameo	Biran	Dan	1993	Conquistas sirias de la región	Siglo IX	La mención más antigua de David en los registros contemporáneos
Inscripción de Mesa	Moabita	Klein	Dibón	1868	Logros militares de Mesa de Moab	850	Relaciones entre moabitas e israelitas en el siglo IX
Estela negra	Acadio (neoasirio)	Layard	Nínive	1845	Logros militares de Salmanasar III	840	Describe a los israelitas pagando tributo
Textos de Balaam	Arameo	Franken	Deir Alla (Sucot)	1967	Profecía de Balaam acerca del disgusto del consejo divino	Siglo VIII	Está conectada a un famoso vidente conocido en la Biblia
Rollos plateados	Hebreo	Barkay	Tumba en el valle de Hinom	1979	Amuleto con el texto de Números 6:24-26	Siglo VII	La copia más antigua de una porción de la Biblia
Inscripción de Siloam	Hebreo	Muchacho campesino	Jerusalén	1880	Conmemoración de la conclusión del túnel para agua de Ezequías	701	Ejemplo contemporáneo de la lengua hebrea
Prisma Senaquerib	Acadio (neoasirio)	Taylor	Nínive	1830	Logros militares de Senaquerib	686	Describe el sitio de Jerusalén
Ostraca de Laquis	Hebreo	Starkey	Tell ed-Duweir	1935	18 cartas del capitán del fuerte de Laquis	588	Condiciones durante el sitio final babilonio
Cilindro de Ciro	Acadio	Rassam	Babilonia	1879	Decreto de Ciro que permitía la reconstrucción de templos	535	Ilustra la política por la cual Judá también se benefició

Textos legales del antiguo Cercano Oriente

	NOMBRE	SIGLO (a. de J.C.)	DESCRIPCIÓN
SUMERIO	Reforma de Uruinimgina (rey de Lagash)	Siglo XXIV (Principios de la dinastía III)	Reforma social
	Leyes de Ur-Nammu (rey de Ur)	Siglo XXI (Ur III)	Se conservan 31 leyes (fragmentadas)
	Leyes de Lipit-Istar (rey de Isin)	Siglo XIX (Isin-Larsa)	Partes de 38 leyes con prólogo y epílogo (sólo la ley civil)
ACADIO	Leyes de Esnunna	Siglo XVIII (Babilonio antiguo)	60 párrafos de la ley civil y criminal
	Leyes de Hamurabi (rey de Babilonia)	Siglo XVIII (Babilonio antiguo)	282 leyes se conservan (35-40 borradas) más el prólogo y el epílogo
	Leyes asirias medias (Tiglat Pileser I?)	Siglo XII (Asirio medio)	Unas 100 leyes de la ley civil y criminal en 11 tablas
HETEO	Leyes heteas (Mursilis I o Hattusilis I)	Siglo XVII (Heteo antiguo)	Unas 200 leyes de la ley civil y criminal

Literatura del antiguo Cercano Oriente que contiene paralelos con el Antiguo Testamento

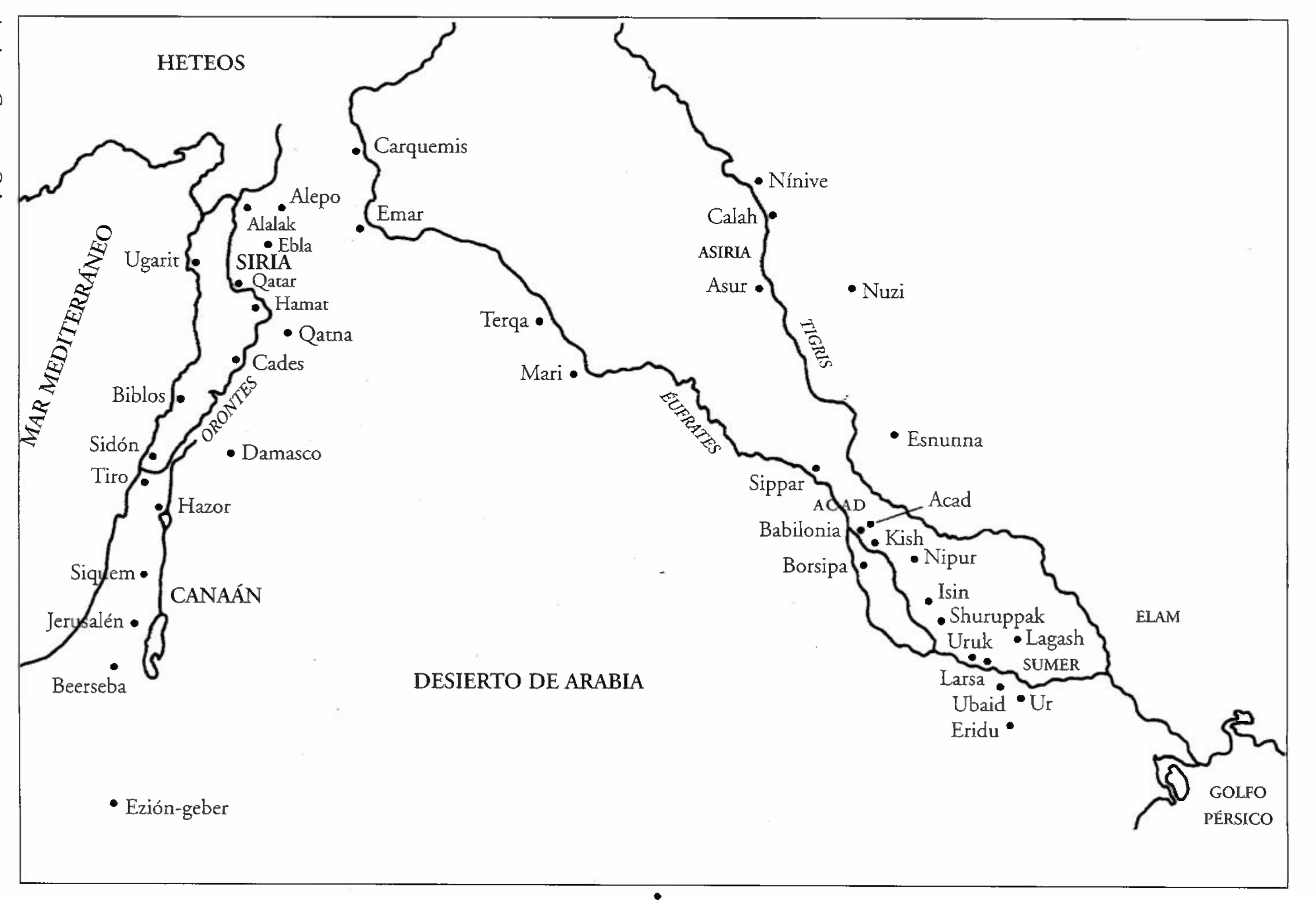
TRABAJO LITERARIO	IDIOMA	FECHA (a. de J.C.)	LIBRO DEL A.T.	NATURALEZA DEL PARALELO
Epopeya de Atrakasis	Acadio	~1635	Génesis	La creación, el crecimiento de la población y el diluvio con el arca
Enuma Elish	Acadio	~1100	Génesis	Relato de la creación
Epopeya de Gilgamesh	Sumerio y acadio	~2000	Génesis	Relato de la creación completo con el arca y pájaros
Teología memfita	Egipcio	~Siglo XIII	Génesis	Creación por la palabra hablada
Leyes de Hamurabi	Acadio	~1750	Éxodo	Leyes similares en forma y contenido a las dadas en el Sinaí
Himno de Atón	Egipcio	~1375	Salmo 104	Terminología usada en motivos y analogías (el tema)
Ludlul Bel Nemeqi	Acadio	~Siglo XIII	Job	El sufriente cuestiona la justicia de la deidad
Teodicea babilónica	Acadio	~1000	Job	Diálogo entre el sufriente y un amigo concerniente a la justicia de la deidad
Instrucción de Amenemopet	Egipcio	~1200	Proverbios 22:17—24:22	Vocabulario, imágenes, asunto, tema y estructura
Tratados heteos (36)	Heteo	2do milenio	Deuteronomio; Josué 24	Formato y contenido
Lamentaciones sobre la caída de ciudades sumerias (5)	Sumerio	Siglo XX	Lamentaciones	Frases, imágenes y tema
Canciones de amor egipcias (54)	Egipcio	1300-1150	Cantares	Categorías literarias y de contenido empleadas
Textos proféticos de Mari (*50)	Acadio	Siglo XVIII	Profecía preclásica	Referencia a cuestiones similares (campañas militares y actividad cúltica)

Cronología comparativa del antiguo Cercano Oriente, 10000-2100 a. de J.C.

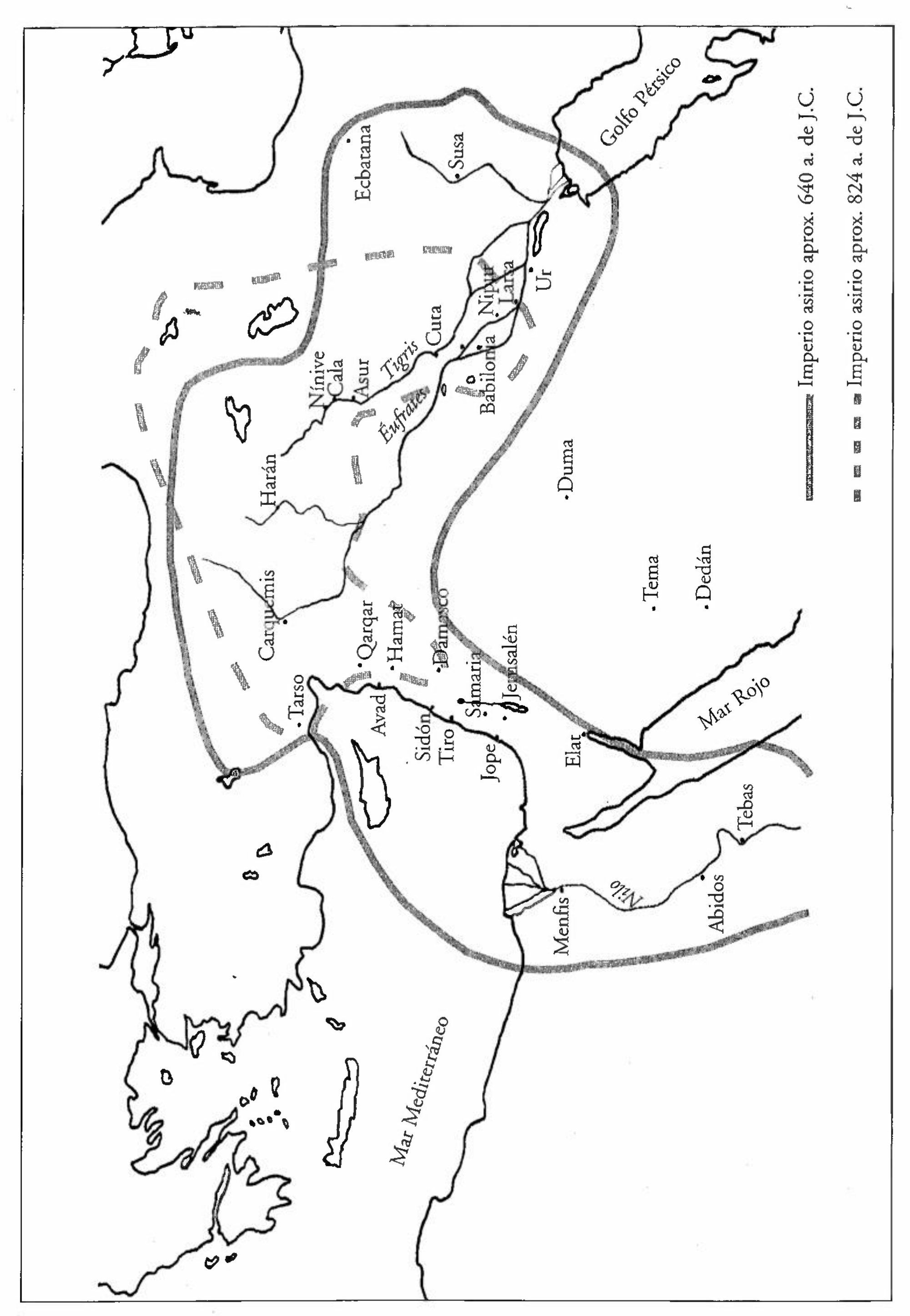
Anatolia/Siria	Mesopotamia		Palestina	Egipto
		10000	Mesolítico: Natufiano	
		8000	Neolítico pre cerámico	
A	Jarmo	5000		
N	Hassuna Samarra Halaf		Neolítico Período de la cerámica	
T		4300		Período predinástico: Fayyun A, Deir Tasa Badarian, Amratian Gerzean
I	Ubaid (4300-3500)		Calcolítico: Ghassul	
G	Sur: Uruk (3500-3100) Norte: Tepe Gawa (3500-2900)	3300		
U A	Proletrado Jemdet Nasr (3100-2900)	3000	Principios de la Edad del bronce I	
		2900		
	Principios de la dinastía I			
		2800	Principios de la Edad del bronce II	Período protodinástico: Dinatías I y II (3000-2700)
		2700		
H A	Principios de la dinastía II			
T		2600		
T I	Principios de la dinastía III	2530	Principios de la Edad del bronce III	Dinastías III-V de la Edad de las pirámides del viejo reino (2700-2350)
		2400		
	Período acadio	2300		Dinastía VI (2350-2160)
	Período Guti: Dinastía de Lagash	2200	Principios de la Edad del bronce IV	Primer período intermedio (2160-2010)
		2100		

Cronología comparativa del antiguo Cercano Oriente, 2100-332 a. de J.C.

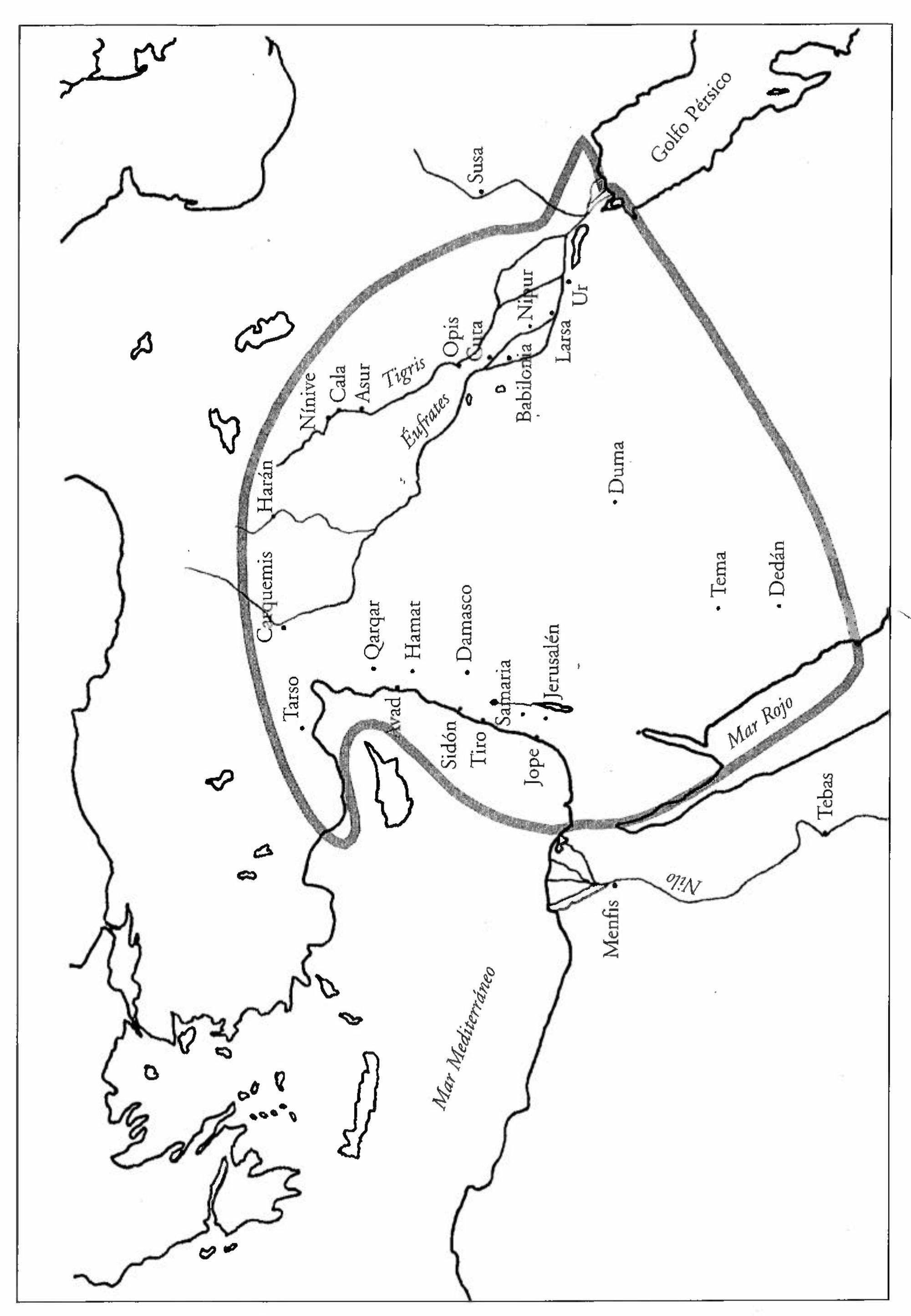
Anatolia/Siria	Mesopotamia		Palestina	Egipto
		2100		
	Dinastía de Ur III		Edad del bronce intermedio I, los patriarcas	
		2000		
	Isin Larsa			Reino medio: Dinastías XI-XII (2106-1789)
		1900		
	Invasiones elamito-amorreas		Edad del bronce intermedio II, estadía temporal	
		1800		
Antiguo Imperio heteo (1800-1600)	Antiguo período babilonio: Época de Hamurabi	1700		Período segundo intermedio: Hiksos (1786-1550)
			Edad del bronce intermedio IIB y C, estadía temporal	
		1600		
		1500	Inicios de la Edad del bronce superior I, éxodo y conquista	
Imperio mitano-hurreo (1500-1350)	Período casita	1400		Reino nuevo (1550-1069): Dinastía XVIII (1550-1295)
		1300	Finales de la Edad del bronce superior II, Jueces a Débora	
Imperio neoheteo (1460-1200)		1200		Dinastía XIX, Edad del imperio (1295-1186)
Neoheteos del norte de Siria a través del siglo VIII	Los asirios ascienden al poder	1100	Inicios de la Edad del hierro I, Jueces y el reino unido	
		1000		Dinastía XX (1186-1069)
		900		Dinastía XXI (1069-945)
Fortaleza siria hasta la caída de Damasco (732)	Imperio asirio	800	Finales de la Edad del hierro II, reino dividido	Último período, Dinastías XXII-XXVI (945-525)
		700		
	Imperio neobabilonio	600		
	CONTROL PERSA (539-332)			



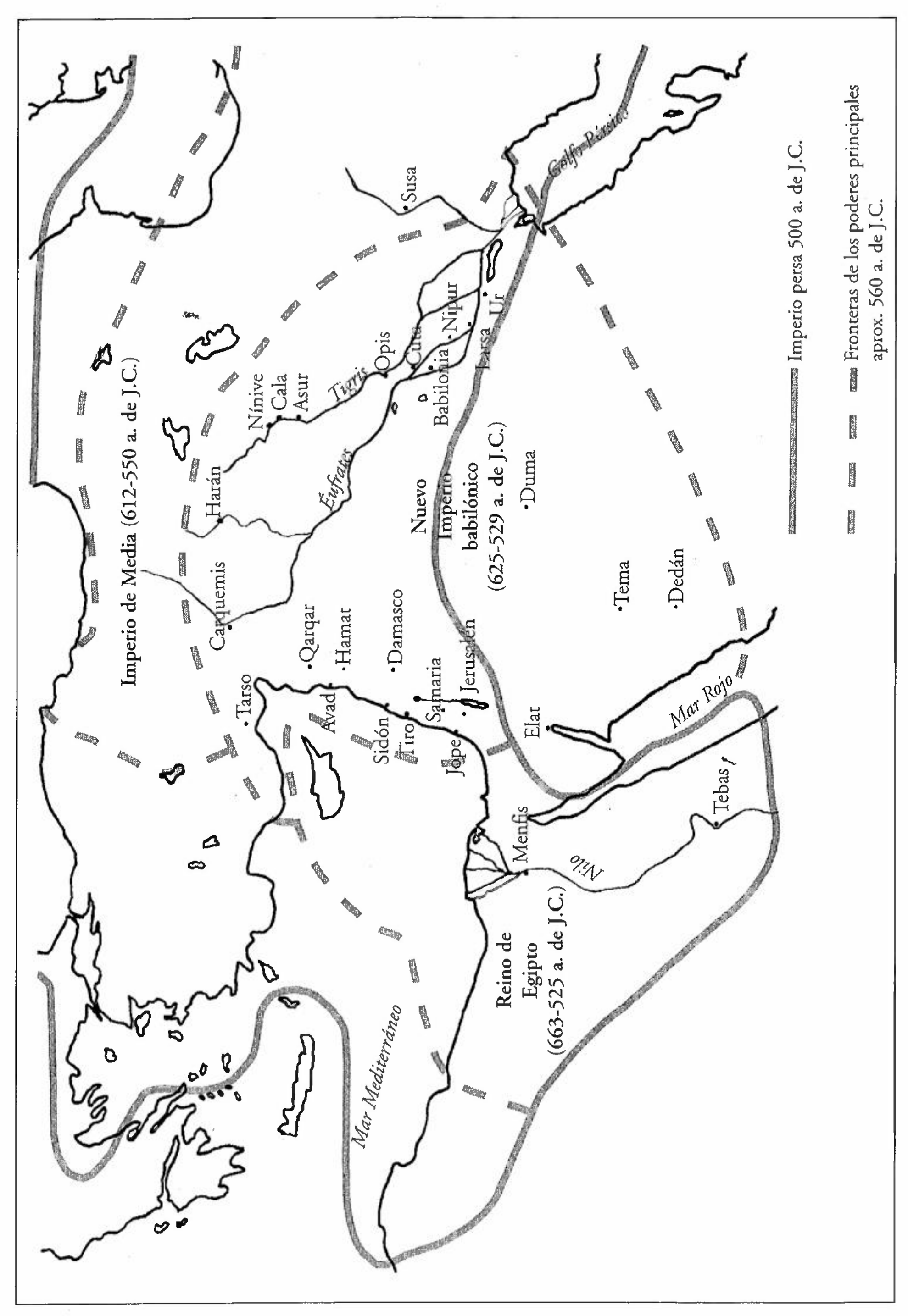
Antiguo Cercano Oriente



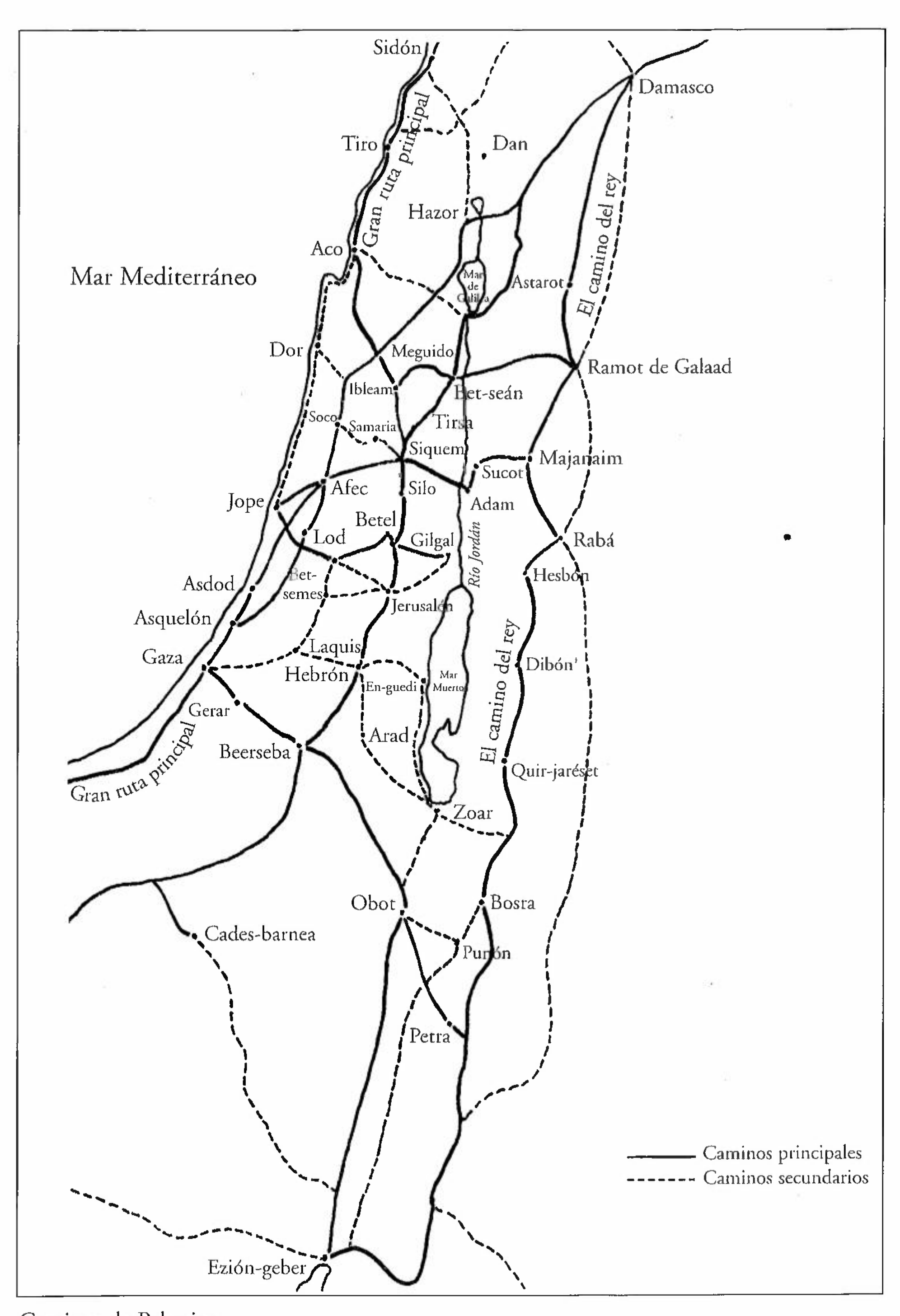
Imperio asirio



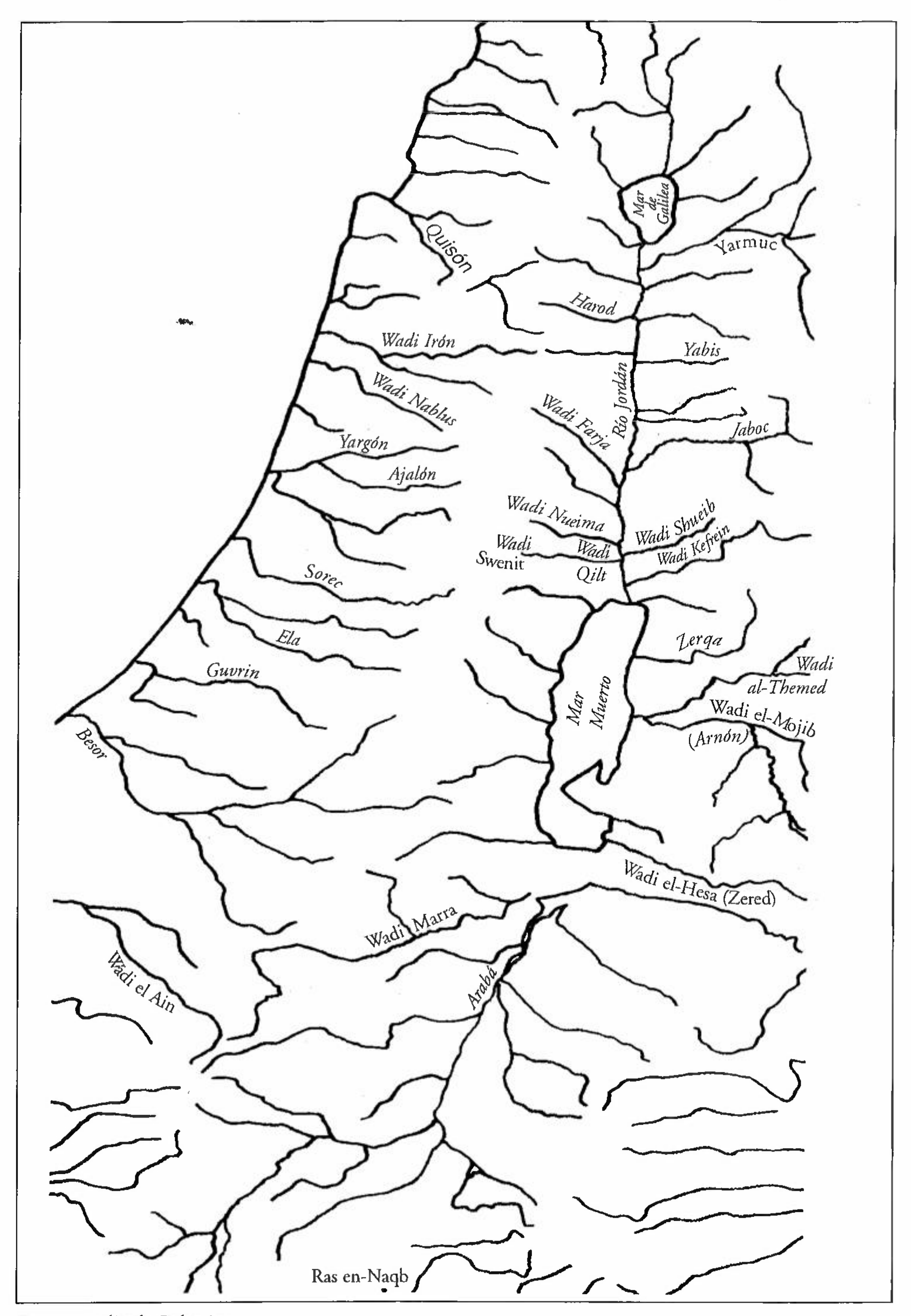
Nuevo Imperio babilónico 625-529 a. de J.C.



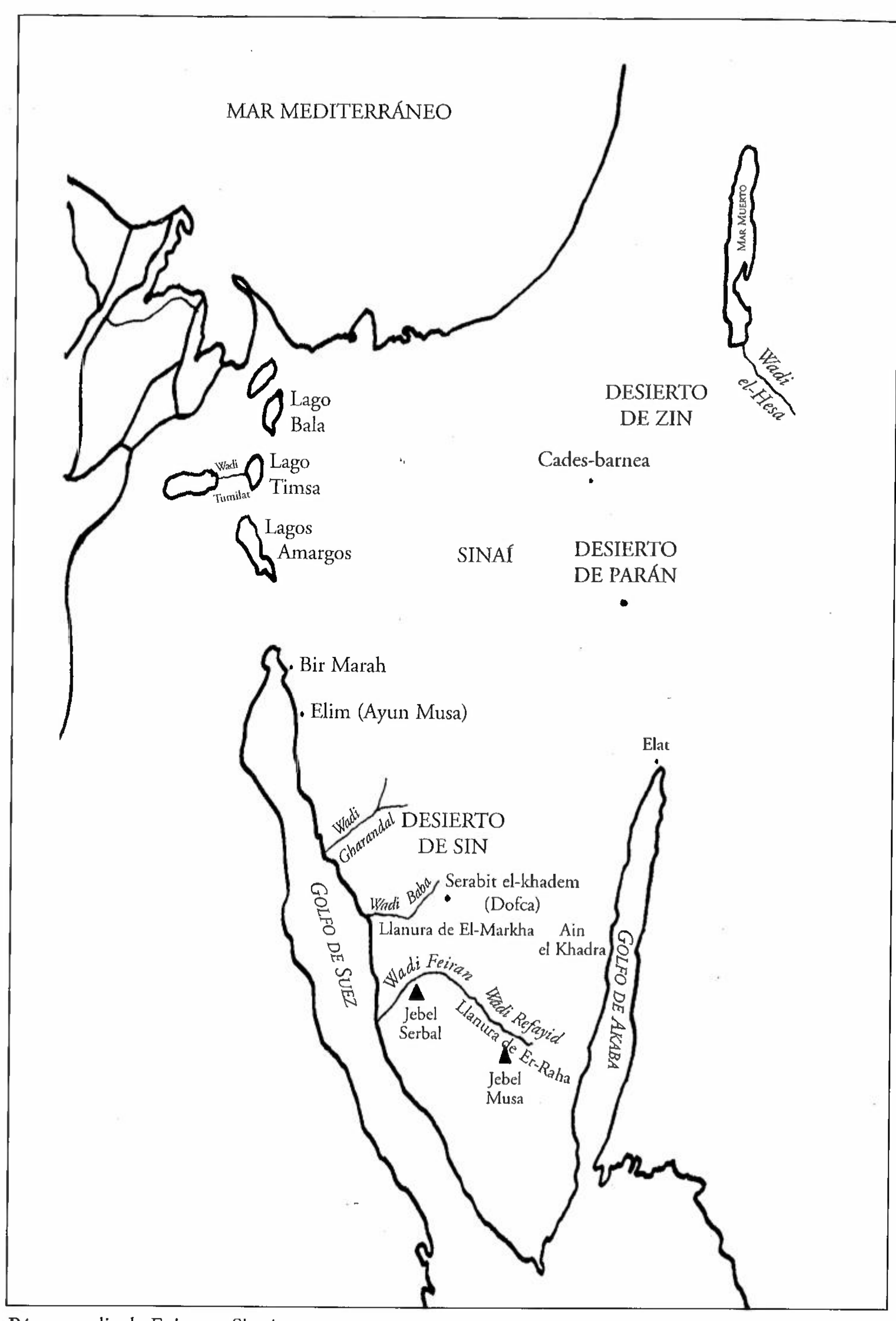
Imperio persa y principales imperios del siglo VI a. de J.C.



Caminos de Palestina



Ríos y wadis de Palestina



Ríos y wadis de Egipto y Sinaí

ÍNDICE TEMÁTICO

1. ...en el antiguo Cercano Oriente

2. Material cultural

3. Grupos de gente

4. Lugares

5. Religión

6. Sociedad e instituciones

7. Etapas de la vida

8. Misceláneos